BIBLIOT. UNIV
ESTXXIX
TABLA 2
Nº 11
JARDIN BOTANICO

Digitized by Google

FLL
Res 706

83-24.

Digitized by Google

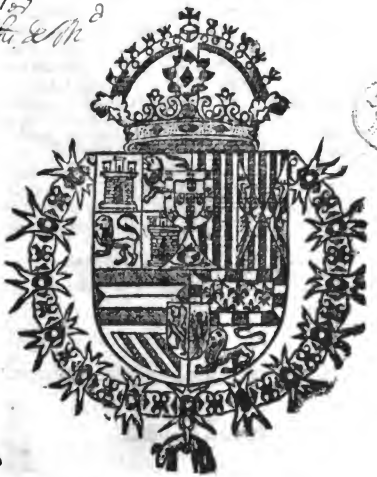
SEGVNDA PARTE

DE LA VIDA, Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS QVINTO MAXIMO, FORTISSIMO, REY CATOLICO DE ESPAÑA, Y DE LAS INDIAS, ISLAS, Y TIERRAFIRME DEL MAR OCEANO.

DIRIGIDA AL CATOLICO REY DON Felipe III. deste nombre, nuestro señor.

POR EL MAESTRO FRAY PRVDENCIO DE Sandoual su Coronista, Abad de san Isidro el Real de la Orden de san Benito.

TRATASE EN ESTA SEGVNDA PARTE LOS hechos desde el año 1528. hasta el de 1557. en que el Emperador se fue al Cielo.

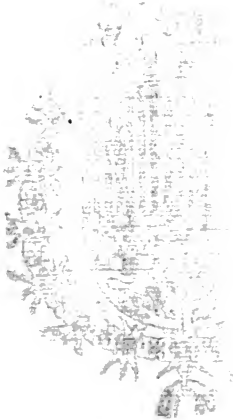


9(46)<<1517-1556
San 4 p
BIBLIOTECA
R. 172.183

CON PRIVILEGIO.

En Valladolid, *por Sebastian de Cañas, año de 1606.*

Digitized by Google



Digitized by Google

EL REY.

POR Quanto por parte de vos el Maestro Fray Prudencio de Sandoual, nuestro Coronilla, nos fue fecha relacion, que auiades compuesto la historia del Emperador, y Rey mi señor y abuelo, que está en el Cielo, en la qual se trataua de la vida tan notable, y hechos dignos de memoria de su Magestad Cesarea, en lo qual auiades tenido mucha ocupacion y trabajo, nos pedistes, y suplicastes os mandassemos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por veinte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por Nos vltimamente fecha sobre la impression de los libros dispone, fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para q̃ vos, o la persona que vuestro poder huuiere, y no otra alguna, podais imprimir la dicha historia, que de suso se haze mencion, en todos estos nuestros Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula, so pena, que la persona, o personas q̃ sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, por el mismo caso pierda la impression que hiziere, con los moldes, y aparejos della, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea la tercera parte para la persona que lo acusare, y la otra tercera parte para nuestra Camara, y la otra tercera parte para el Iuez que lo sentenciare, con tanto, que todas las vezes que huuieredes de hazer imprimir el dicho libro, durante el tiempo de los dichos diez años, le traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original, que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Iuan Gallo de Andrada, nuestro Escriuano de Camara de los que residen en el nuestro Consejo, para que se vea si la dicha impresion está conforme al original, o traigais fee en publica forma de como por corretor nombrado por nuestro mandado se vió, y corrigió la dicha impresion por el original, y se imprimió conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen huuieredes de auer: y mandamos al impressor que assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor, o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para efeto de la dicha correccion y tassa, hasta que antes, y primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego: y sucesiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprouacio, tassa, y erratas, so pena de caer, e incurrir en las penas contenidas en las leyes, y prematicas destos nuestros Reynos: y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Lerma a diez dias del mes de Iunio, de mil y seiscientos y tres años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Iuan de Amezqueta.

¶ 2 Apro-

Aprouacion.

POR Mandado de V. A. vi la Coronica del Emperador Carlos Quinto nuestro señor, compuesta por el Padre Maestro Fray Prudencio de Sandoual. Y la parte de Teologia trata el autor con mucha erudicion, y propriedad, y los Pōtifices y Concilios con la veneracion deuida. Conuiene mucho salga a luz esta obra insigne para gloria de Dios y bien de su Iglesia, y para honra de nuestra nacion, y para refrescar la memoria de tan valerosas hazañas como el mundo vio en tā gran Monarca, y para que las naciones estrangeras conozcan tal planta, como España produxo, Esto haze bien la pluma del Padre Maestro, y essa auia menester la lança valerosa de tal Principe: y aunque cada virtud por grande pedia vn Coronista entero, la Iusticia, la Prudencia, la Piedad, y la Fè, y Religion: pero de todo da buena cuenta el Padre Maestro, y a cada cosa su tanto, que no tiene Aquiles que llorar, como Alexandro dixo, pues tuuo tan buen historiador como Homero. Reparte Dios sus gracias, y a vnos da la del bien hazer, y a otros la del bien dezir, y todo es don de Dios. Philon pedia vna lengua en el mundo que declarasse las excelencias de los cielos y elementos para que todos la supiessen: esto haze muy bien la pluma del Padre Maestro en declarar las guerras, la paz del Emperador, la justicia, la Religion, y toda su vida admirable, y sobre todo el fin y muerte con que el Señor le lleuò para si al cielo, para trocar la corona mortal en la de gloria sempiterna, assi me lo parece. En S. Francisco de Valladolid, 22. de Abril, 1603.

Fray Gregorio Royz.

TASSA.

Digitized by Google

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, escriuano de Camara del Rey nuestro señor, de los que residen en su Consejo, certifico, y doy fee, que auiendose visto por los señores del vn libro intitulado, Segũda parte de la historia del Emperador Carlos Quinto nuestro señor, que está en gloria, compuesta por el Maestro Fray Prudencio de Sandoual, de la Orden de san Benito, Coronista de su Magestad, Abad de san Isidro, tassaron cada pliego del dicho libro a quatro marauedis y medio, el qual tiene dozientos y sesenta y quatro pliegos, que a los dichos quatro marauedis y medio cadavno, monta el dicho libro mil y ciento y ochenta y ocho marauedis, en que se ha de vender: y mandaron, que esta tassa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste di el presente, en Valladolid a diez dias del mes de Março de mil y seiscientos y seis años.

Iuan Gallo de Andrada.

POR Mandado de nueſtro Reuerendiſsimo Padre Fray Alõſo del Corral, Abad deſte Real Monaſterio, y General de ſu Congregaciõ, he viſto eſte libro intitulado, Vida y hechos del Emperador Carlos V. q̃ el Padre Maeſtro Fray Prudencio de Sandoual, Coroniſta de ſu Mageſtad, ha compueſto, y no ſolamente no he hallado en èl coſa que ſea contra nueſtra Santa Fè Catolica, ni contra ſus buenas coſtumbres, antes que con mucha curioſidad, diligencia, y erudicion trata los mas varios ſucceſſos, y dignos de memoria que ha auido en muchos ſiglos de la Chriſtiandad, porque me parece ha de ſer muy biẽ recebido en toda ella, y que es muy juſto ſe le de licencia al Autor para que la imprima. Dada en S. Benito el Real de Valladolid a 16. de Nouiembre de 603. años.

Fray Gregorio Lezcano.

NOs el Maeſtro Fray Alõſo del Corral, Abad de S. Benito el Real de Valladolid, y General de ſu Congregacion, &c. Por la preſente damos licencia al Padre Maeſtro Fray Prudencio de Sandoual, Monje de nueſtra ſanta Congregacion, y Coroniſta del Rey nueſtro ſeñor, para que pueda imprimir la hiſtoria que ha compueſto de la vida y hechos del Emperador Carlos V. preſentandola primero en Conſejo ſupremo, ſegun lo diſpone la prematica ſobre la impreſsion de los libros, atento que ha ſido examinada, y viſta por el Predicador Fr. Gregorio de Lezcano. En fee de lo qual dimos la preſente, firmada de nueſtro nõbre, ſellada con el ſello de nueſtra Congregacion, y refrendada por el Secretario della. En ſan Benito el Real de Valladolid a 27. de Nouiembre de 1603. años.

El General de S. Benito.

Por mandado de ſu Paternidad Reuerendiſsima.

Fray Diego de Marquina.

Li-

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO DECIMO SEPTIMO.

Año 1528.

DESAFIADOS quedan los tres Principes mayores de la Chriſtiãdad, y cõ deſſeo (a mi ver,) el curioſo de ſaber, que fin tuuieron encuentros tan peſados, palabras tan graues, dichas con tanta colera. No ſe executò el deſafio de perſona a perſona, ni dire por quien quedò, que pues dixe fielmente los carteles, palabras, y embaxadas, ſera facil determinar ſi quedò por Franciſco Rey de Francia, q̃ fue el agreſſor, o por Carlos Rey de Eſpaña, y Emperador de Romanos, acometido y llamado a la pelea. Y ſi valiera adiuinar, o lo permitiera hiſtoria tan graue, dixera que ſi los dos Principes llegaran a las manos, como ſe deſafiaron, fuera grã temeridad conſentirlo ſus gentes, y dado que conſintieran, y los dos riñeran, entiendo que el Rey Franciſco peligrara: que ſi biẽ era mas fornido, y al parecer de mas fuerças que el Emperador, la juſticia y fortuna fueron ſiempre fauorables a Carlos. Pero ya que entre los dos, acertadamente, no huuo tal pendencia, riñeronla ſus Capitanes y ſoldados, con la mayor porfia, coraje y furor q̃ ſabrè repreſentar. Dexamos en Italia el poderoſo Cãpo de la liga con ſu General Monſieur de Lautrech Capitã de grannõbre, determinado al parecer de yr a Roma cõtra los Imperiales, que la auian entrado, para lãçarlos della, y poner en libertad al Sumo Põtifice, y de alli paſ-

Año 1528.

Digitized by Google

Año 1528.

far a la conquista q̃ del Reyno de Napoles pẽsaua hazer, q̃ a dicho de muchos, era su intento y fin principal, mas q̃ a libertad de Clemẽte. Ardia el fuego, y Marte vino entre estas gentes: q̃ si bien los ligados excedian en numero a sus enemigos, la falta [illegible] a el valor de los Imperiales, no solo [illegible]ndose, mas en varias fuertes excedieron con conocidas vẽtajas. Apoderose Lautrech de la ciudad del Aguila, y dexãdo a Roma (que no era lo q̃ queria) entrò por el Reyno de Napoles rindiẽdosele muchos lugares en q̃ puso presidios. Apoderarase sin duda del Reyno todo, y dẽla grãde y hermosa ciudad, si el Pontifice de secreto, y a descontento del Frãces, no diera dineros con q̃ los Españoles y Tudescos, q̃ estauan en Roma a 17. de Hebrero año de 1528. saliera en socorro de aquel Reyno. Hizieron muestra de gẽte, y hallaronse solos doze mil Infantes, y apenas mil y quinientos cauallos: q̃ los demas hallãdose ricos, y cargados de los despojos de Roma, auia huydo, y otros muchos murierõ de peste y otros males. Caminaron los Imperiales no jũtos, sino por diuersos caminos repartidos, derechos a la ciudad de Troya, q̃ es en Pulla, donde los Capitanes concertaron hazer la massa del exercito, por ser aquella comarca acomodada para acudir a todas partes. El Marques del Vasto, que lleuaua la vanguardia cõ la Infanteria Española (q̃ eran solos mil y quinientos, y quatro pieças de artilleria, y algunos Tudescos) llegò a vna villa que se dize Valmoron, la qual hallò armada, y para resistirle el Señor della.

Quiso el Duque de Vrbino ser el primero, q̃ mostrasse buena voluntad a los Frãceses, por lo qual acordò el Marques de cõbatirlo, y assi lo hizo, y la entrò por fuerça, y la saqueò, y de ahi prosiguio su camino para Troya, lugar del Reyno de Napoles, donde entrò a 18. de Hebrero, por san German, y por Benauẽte, y assi lo dexò assegurado, para los q̃ atras quedauan, que era el cuerpo del exercito, que llegò tres dias despues. Pero Iuan de Vrbina, q̃ auia quedado en la retraguardia con quatro mil Españoles, llegò a S. German, y endereçò su via por Benara y cãpo baxo, pẽsando ocupar el passo de la montaña Captiola, q̃ es como puerto para entrar en la Pulla: pero estãdo cerca, supo como lo auiã ya ocupado los Franceses, si biẽ con gran trabajo y fatiga: y assi se huuo de boluer, pero cõ grandes contrastes, por q̃ ya todas las montañas auiã tomado la voz de Frãcia con ligiandad y temor. De manera, q̃ apretado y necessitado, huuo de caminar haziendo mal y daño en ellos, y se vino a juntar cõ el resto del Cãpo en Troya: y no siendo aũ acabado de juntar todo el exercito, por q̃ no era llegada la Caualleria, ni artilleria, ni Fabricio Marancio q̃ trahia cinco mil Italianos, vino Lautrech cõ toda su potencia y furia Francesa a aloxarse cõ el suyo a quatro millas de alli, procurãdo cada vno de los Cãpos ganar la delantera al otro. Y estando assi tan vezinos, y entẽdido que segũ la muestra que auian hecho los Franceses venian a passar junto al aloxamiento, q̃ el Campo Imperial tenia, el Principe de Orange puso en cõsulta si les saldria a dar la batalla, o no. Y el Marques del Vasto, cuyo voto fue el primero, y el de muchos del Consejo, fue que se diesse: diziendo que si Dios les daua la victoria, como la esperauan, que era acabar aquella guerra, y atajar los grãdes daños que se esperauan, y que lo podrian hazer con ventaja a la subida de vn collado que estaua entre los dos Campos. El Principe de Orange llamado Filiberto Chalonio (si biẽ era moço y se logrò poco) tenia tal animo, y tan sin temor, q̃ ella na inclinado a este parecer: pero llegãdo al voto de Hernando de Alarcõ (aunque el no era menos) fue de parecer contrario diziendo, que no se deuia aũeturar todo aquel Reyno a vn trãce y batalla, en la qual auia tanta desigualdad en el numero de la gẽte, pues eran tres contra vno: q̃ le parecia que deuia passar la primera furia de los Frãceses, y esperar la gẽte q̃ faltaua, que el tiẽpo mostraria lo q̃ se deuia hazer, principalmente auiendo recebido cartas del Emperador en aquella coyũtura, en q̃ les mandaua entretener la guerra, y que les embiaria socorro muy presto. Finalmẽte dio tales razones q̃ se resoluieron a fortificar su Cãpo, y esperarlos, si ellos quisiessen venir a combatir, sin les salir al camino. Los Franceses se mouieron de

Año 1528.

Determinacion de los Imperiales para dar la batalla al Frances.

Hernando de Alarcon prudentemẽte cõtradize la batalla.

Digitized by Google

Año 1528.

de dõde ſe auiã puẽſto, y vinierõ a paſſar jũto al Cãpo Imperial ſin le oſar acometer, y ſe alojarõ a tiro de cañon, o muy poco mas del. Y luego el dia ſiguiente ſe trauò vna muy rezia eſcaramuça entre los cauallos ligeros de ambos Cãpos, ſiendo Capitã general de los del Emperador dõ Hernãdo de Gõçaga, q̃ fue vn gran ſeruidor del Ceſar, y de los ſeñalados caualleros de ſu tiẽpo, y ſe moſtrò aqui por eſtremo biẽ. En el qual aũque dõ Hernãdo lo hizo eſforçadamẽte por la mala ordẽ de los ſuyos, los Frãceſes lleuarõ lo mejor, y el perdio ſu eſtãdarte muriẽdo el q̃ lo lleuaua: pero otro dia ſiguiẽte ſe ſatisfazierõ los Imperiales, dãdo vna buena mano a los Franceſes. Porque dierõ mueſtra los Frãceſes de querer dar la batalla, y no la rehuſarõ los Imperiales cõ ſer tã inferiores en el numero, y luego ſe eſquadronarõ haziẽdo ſus tercios, y repartiendoſe, y dãdo la ordẽ de la pelea, y aũ ſe les mãdò q̃ todos ſe puſieſſen ramos de oliuas en las cabeças, como ſe los puſierõ: y aſſi eſperarõ a los enemigos, los quales quãdo llegarõ a tiro de falconete dierõ la buelta por vn lado caſi en redondo, boluiẽdoſe a ſus alojamiẽtos: y eſta es la varraganada Franceſa, q̃ encarece el Iobio, ſin querer dezir como en aquella buelta ſalio el Capitan dõ Alõſo de Cordoua cõ los arcabuzeros de ſu cõpañia (q̃ era de Infanteria) y otra alguna gente de acauallo a eſcaramuçar cõ los cõtrarios, è hizieron pedaços a muchos dellos, y prẽdierõ a otros, y el Principe eſtuuo determinado de darles otro dia la batalla, ya q̃ el dia antes no ſe auian ellos dado mas de hazer mueſtra de querlo hazer, q̃ cierto era temeridad, y aun eſperarlos en aquel campo raſo, no auiendo en los Imperiales, mas q̃ diez y ocho mil hõbres, y como tres mil cauallos de todas lanças: y los contrarios eran ſeſſenta mil, ſin la infinita caualleria Franceſa, è Italiana. Señalaronſe en las eſcaramuças, q̃ en los quinze dias que eſtuuieron a viſta vnos de otros, los Capitanes Salcedo, dõ Aluaro de Cordoua Herrera, y don Hernãdo de Gonçaga, ſaliẽdo cada dia con la lança en riſtre, y maça en la mano eſforçada y marauillоſamente, como moço, que entonces lo era, deſſeoſo de ganar honra, como la ganò, y voz para merecer lo que deſpues fue, que aqui diremos.

Año 1528.

§. I I.

VIſta por el Principe de Orãge la grã ventaja, q̃ el Campo Frances tenia, y q̃ le venian nueuos ſocorros de Florentines, y otras partes, cõ parecer delos demas Capitanes ſe retiraron a 21. de Março hazia Napoles a ſe juntar con el Virrey don Hugo de Mõcada, q̃ tenia auiſo venia en ſu ayuda cõ razonable copia de gente. Lo qual ſe hizo con tanto ſecreto, y orden q̃ ſin recibir daño, ni ſin ſabor alguno hizieron ſu retirada: y dexãdo los enemigos en la Pulla vinieron haſta Venauente, donde ya era llegado don Hugo de Moncada cõ la gente q̃ trahia de Napoles, con el qual venia el Principe de Viſiñano, y el de Salerno, y otros caualleros principales. Los quales todos trahiã parecer y propoſito, q̃ deuian eſperar a los Franceſes, y cõbatirlos. Y aſſi lo procuraron, y dierõ algunas cauſas para ello: pero venciendo el voto, y razones cõtrarias ſe dexò de hazer. Llegando a tierra de Labor, fue tambien don Hugo de parecer, q̃ deuian parar y defender con ſu exercito los paſſos de Arpaya, y de Adochento, y otros: pero el Principe y los demas Capitanes tuuieron eſte por peligroſo cõſejo, porque algunas tierras del Reyno, y otros hõbres principales auian tomado la voz de Frãcia, ſiguiẽdo la fortuna de ſu poder y multitud. De manera q̃ huuieron de tomar reſolucion de ſe meter enla ciudad de Napoles, y defender lo demas q̃ pudieſſen, y eſperar la ayuda q̃ el Emperador embiaua: porque ſu Mageſtad luego q̃ ſupo la potencia con q̃ Lautrech eſtaua en Italia, y q̃ ſu exercito era inferior al de Frãceſes y liga, embiò a Enrico Duque de Branzuic, q̃ con todo el poder q̃ fueſſe poſſible de Alemanes, baxaſſe en Italia, y el Duque lo hizo de tal manera, q̃ ſi bien los Venecianos trabajaron de impedirle el paſſo valiendoſe del Duque de Vrbino, a peſar de todos ellos baxò el Aleman tan pujãte y poderoſo, q̃ tuuieron por mas ſeguro retirarſe a guardar ſus tierras, y poner en ellas guarniciones, q̃ no ſalir a pelear con el. Llegadas pues los Imperiales a Napoles, mediado el mes de Março ſe puſierõ en la ordẽ de

Digitized by Google

Año 1528.

fortificacion que conuenia. En este tiempo los Franceses despues de la retirada de los Imperiales con la reputacion que de ella (a su parecer) ganaron, procuraron poner todo lo llano del Reyno debaxo de su dominio, lo qual hizieron con mucha facilidad: porque los naturales son inclinados a nouedades, y auia algunos aficionados a Francia, los quales hasta alli cõ la voz q̃ auia de q̃ se daria la batalla, esperando el fin della se auian detenido. Pero viendo q̃ sin la esperar se retirò el Capo de España venian todos a darles la obediencia en la Pulla. Solamente quedò entonces Mãfredonia, y la ciudad de Melfa, en la qual se fortificò y puso en defensa cõ dos mil Italianos que le dieron para ello al Principe y señor della, q̃ se les mostrò amigo con sus gentes, aunque sus passados auian seguido la parte de Francia. Y los Franceses viendo que no podian yr sobre Napoles cõ seguridad de vituallas, quedando Melfa enemiga, acordaron de la yr a cõbatir, y cercandola huzieron gran bateria, dãdo le algunas batallas. Al principio por el buẽ esfuerço del Principe y de su gẽte no la pudierõ entrar: pero al fin la ciudad se tomò, y el Principe fue preso sin poderse mas defender, y assi preso perseuerò algunos dias en la Fè de España, y despues creciendo la prosperidad de Francia fuesse tras ella, como hazen todos, pensando recobrar su Estado, y dio la obediencia alos Franceses, por donde lo perdio despues con la honra que auia ganado en se defender todo lo que pudo.

Los Franceses toman a Melfa o Melfi.

§. II.

ACabado esto por los Franceses, y teniendo ya casi todo el Reyno llano, sino fueron algunas plaças fuertes, entre las quales erã Gaeta puerto de mar muy importante, donde se metiò el Cardenal Colona con copia de gente, ellos determinaron viẽdose con tãta puiãça y prosperidad venir a ponerse sobre la ciudad de Napoles, en que consistia el fin y remate desta empresa. Iobio da al Campo Frãces treynta mil Infantes, y es cierto q̃ con el socorro que Lautrech recibio en Bolonia de Suyzos, Gascones, y Alemanes, erã por todos cincuenta mil Infantes, y la caualleria la mejor q̃ jamas juntò Francia, ni el Rey la truxo tal quando passò en Italia. Y con toda esta gente de pie y caualloFrancesa, y confederados, entrò Lautrech en el Reyno de Napoles contra el exercito Imperial enfermo y gastado: y quando llegaron a ponerse sobre Napoles, que fue a diez y siete de Abril, tenian muy mayor Campo del que auian metido en el Reyno. Porque los naturales del queriendo ganar credito y fauor con ellos los veniã a seruir. Y llegando assi sobre la ciudad con mas furia que orden, Don Hernando de Gonçaga General de la caualleria tuuo vn encuentro, o escaramuça con ochocientos caualllos Franceses, y los rompio, y desbaratò, y entrò en Napoles con mas de dozietos dellos presos, en que se desquitò bien de la desgracia passada en Troya, y dio buen anuncio, o principio del fin desta guerra, y los compelio a hazer alojamiento, con mas tiento y temor, el qual assentaron en el monte que està sobre Pozo real, y fortificandolo en grande manera, haziendo vn fuerte reparo desde aquel alojamiento, hasta otro monte que se dize Coba de monte, que està sobre la puerta de san Ienaro, pusieron en el quatro mil hombres cõ veynte piecas de artilleria gruessa, dando para seguridad del passo de vn Real a otro el dicho reparo que duraua media milla. Puestos pues en este orden, cada dia auia grandes escaramuças, ganando alvezes los vnos, y otras los otros, procurando los Franceses todo lo possible cortar y apretar la entrada y salida dela ciudad por mar y por tierra; para quitarles el bastimento: porque sabian que eran tales los Capitanes, y gente que en Napoles estauan, que sino fuesse por hambre, no eran bastantes a tomarlos por fuerça ni cõbate. Estauan en Napoles don Hugo de Mõcada, que despues de la muerte de Carlos de Lanoy, como dixe, sucedio por Virrey, el Principe de Orange, que sucedio al Duque Carlos de Borbon, el Marques del Vasto, don Alonso de Aualos Coronel de toda la Infanteria Española; Hernando de Alarcon, a quien llamaron el Señor Alarcon, y era Maestre de Campo Gene-

Año 1528.

Presa é don Hernãdo de Gonçaga hizo envna escaramuça.

Capitanes Imperiales cercados en Napoles.

Digitized by Google

Año 1528.

General, don Garcia Mantique, con la gẽte de armas, Iuan de Vrbina Maestre de Campo de la Infanteria Española, y Geronymo Moron, que con fauor grande q̃ el Duque de Borbon le hizo auia salido de la prision, y caydo muy en su gracia, y de todos los Imperiales, y era Comissario General del exercito. Estauan mas Lorodin General de los Alemanes, y Fabricio Maramaldo Coronel de la Infanteria Italiana, Ascanio Colona, el Principe de Salerno, y otros muchos caualleros y valerosos Capitanes.

§. IIII.

Armada de mar cõ que aprieta los Imperiales.

PAreciendo a los Franceses que no siẽdo señores del mar, no podrian hazer fuerte buena en la tierra, dieron ordẽ como las galeras de Francia, y Venecianos anduuiessen por la costa haziẽdo todo el mal y daño que pudiessen, y cerrando ala ciudad la salida por mar. Lo qual se hizo assi, y en el puerto de Salerno, que estaua por los Franceses, pusieron ocho galeras, cuyo Capitan era Filipin Doria Teniente de Andrea Doria, q̃ por estar treynta millas de Napoles, les estoruaua, è impedia muy mucho el trato y prouisiõ dela mar. De manera que sin duda alguna antes ni despues deste tiempo, en las guerras que el Emperador tuuo, nunca sus cosas estuuieron en Italia tan apretadas, y casi caydas. Porque con auer quedado en Milan Antonio de Leyua con tan poco Campo, como està dicho, siendo tan poderosa la parte de la liga en Lombardia, tuuieron los Franceses por suyo casi todo el Reyno de Napoles, y puestos sus Capitanes, y guarniciones en algunas partes del, è ya no les quedaua mas que la ciudad de Napoles, con otras plaças, que si Napoles se tomara, luego se rindieran. Huuo tambien otra gran dificultad, o peligro por donde fuera mas facil el perderse Napoles: que entre el Principe de Orange, y don Hugo auia algunos sinsabores sobre el mandar.

Peligro en que se vio la parte Imperial.

Poca conformidad entre los Imperiales cercados de Napoles.

Que como dõ Hugo era Virrey en aquella ciudad, y el Principe era General y Teniente del Emperador, no se compadeciã, y aun llegaron a se enconar tanto las cosas, que en el exercito y ciudad auia mas vandos, que el estado de presente permitia. Y estuuo a canto de recibirmas daño el Emperador con la passion de los suyos, que con la fuerça de los Franceses. Huuo vn motin que cuenta Iobio, aunque mal, entre Españoles, porque no los pagauan: y el Capitan Salcedo se descompuso con el Maestre de Campo Iuã de Vrbina, que se pagò luego del dandole vna cuchillada en vn braço, delante del Marques del Vasto. El Marques era del vando de don Hugo: Vrbina del Principe de Orange: y culpauan a Vrbina, porque siendo hechura del Marques de Pescara, no reconocia en el del Vasto su sobrino, lo que deuia, y aun el Marques tenia sus sentimientos: y assi el Capitan Salcedo, que era persona de cuenta, le dixo lo que dize Iobio. Perosel yr el Marques tras Vrbina, y darle Vrbina la espada, no fue por miedo de la vida, como Iobio dize, que bien sabia Vrbina que no se la auia de quitar el Marques por justicia, ni era parte para ello, porque auia en el Campo otros superiores. Ni tãpoco el Marques quando corriò tras Vrbina pretendia esso, sino echò mano como agrauiado de lo que en su presencia auia hecho Vrbina para acuchillarse con el, y assi le dixo, que sin embargo de la diferencia de sus qualidades se mataria con el: y entonces el Maestre de Campo tomò la espada, è hizo aquella cortesia que Iobio dize, diziendo tambien que no quisiesse Dios, que con el heredero del Marques de Pescara su señor el se matasse, ni hiziesse otra cosa de lo que alli hazia, y cõ esto se sossegò el Marques, aunque nò Salcedo, que dentro de pocos dias murio de coraje, y afrentado.

Año 1528.

§. V.

Batalla de mar.

ESstando pues las cosas en el estado dicho, viendo los Imperiales q̃ el Francès no los queria combatir, sino cõ la hãbre, y que temiendole abiertas las puertas dela ciudad se estauan quedos, don Hugo de Moncada, que era vn singular y animoso Capitan, conociendo el aprieto en que estauan, y que las ocho galeras con que estaua Filipin Doria en Salerno, segun tuuo por aviso, estauan algo descuydadas, pareciendole que armando el muy bien las galeras que alli tenian, y dos vergantines,

Sale don Hugo de Mõcada cõtra Filipin Doria.

Digitized by Google

Año 1528.

nes, podria inueſtirlas y tomarlas, con lo qual quedaria la mar libre, y la ciudad ſalua del mayor peligro en q̃ eſtaua, comunicando eſto con ſus amigos, y con el Principe de Orange, parecio a todos coſa hazedera, como lo fuera, ſi todos guardarã el orden que deuian: y aſſi ſe determinò luego ponerlo en efeto. Dieronle para ello ſeys cientos ſoldados Eſpañoles delos mejores del Campo, los mas Vizcaynos, dozientos Alemanes, con los quales ſe metio en las dichas ſeys galeras, y dos vergantines, y con el los principales de ſus amigos, que ſeguian ſu opinion. Que fuerõ el Marques del Vaſto, Aſcanio Colona, el Marques de Coreta, y Ceſar Romaſca camarlerizo del Emperador (que el año antes auia paſſado en Italia a le ſeruir) Don Garcia Manrique, y otros caualleros. Y como no ſe pudo hazer con tanto ſecreto, que los enemigos no tuuieſſen auiſo delio, ſabiendolo Filipin Doria, con muy gran preſteza puſo en orden ſus galeras, y metio nueuos ſoldados en ellas, de tal manera que al que penſauan tomar deſcuydado, toparon armado, y bien apercibido. Llegando pues don Hugo de Mõcada, a do Filipin lo eſtaua ya eſperando, ſin mas ſe detener acometio la batalla, la qual verdaderamente, tanto por tanto, fue de las mas ſangrientas que ſe ha viſto. Cuentanla de diuerſas maneras, pero la ſumma cierta es, que eſtando ya a viſta los vnos de los otros, y caminando para ſe enueſtir, viendo Filipin Doria que don Hugo no trahia ſino ſeys galeras, por que para las dos ſuſtas trahia el algunos vergantines, y fragatas, mandò a tres de las ocho galeras, que ſe deſuiaſſen, para acometer quando conuiniеſſe, y ſe les dieſſe ſeñal, y llegando a enfrontar las cinco, que quedauan, con las de don Hugo, començada la batalla, dos de las de don Hugo no quiſieron enueſtir, contra la orden y mandamiento ſuyo, ſino andarſe tirando deſde fuera: pero las otras que lo hizieron, ſe dieron tan buen cobro, que era grande la reſiſtencia, y muchos los muertos de ambas partes de la mucha arcabuzeria y eſcopeteria que ſe tiraua. La victoria començò a declararſe por los Eſpañoles; y tenian ya rendidas dos galeras, y trahian a las demas en terminos de hazer lo miſmo: pero a eſte tiempo las tres Genoueſas, que como dixe ſe auian apartado, vinieron en ſocorro de las ſuyas, las quales hizieron poco efeto, ſi las de don Hugo, que haſta alli no auian peleado, lo hizieran entonces, y ayudaran a las otras quatro. Mas no ſolamente no lo hizieron, pero deſamparando a ſu Capitan, començaron a huyr, de manera que quando ya don Hugo penſaua ver la vitoria, ſe començò la batalla de nueuo con doblada deſigualdad: con que la galera Capitana donde el yua, deſde el principio eſtaua muy falta de gente, porque la de Filipin Doria auia diſparado vna pieça, que llamauan el Baſilico, y acertandole a dar de proa a popa por toda la cruxia, le auia muerto quarenta hõbres oficiales, y muy buenos ſoldados. Viſtas eſtas dificultades por don Hugo, poniendo ſu perſona a mayor rieſgo de lo q̃ cõuenia, ſalio a la cruxia de ſu galera, y animãdo los ſuyos cõ obras, y cõ palabras ſe tornò a encender la pelea muy cruel, no faltando Filipin Doria por ſu parte vn punto de lo que conuenia a eſforçado, y ſabio Capitan, y andando en eſta furia, fue don Hugo muerto de vn tiro, que le acertò por el braço, y el coſtado. Ycõ ſu muerte fue ſu galera rendida y tomada, y tras ella las otras tres, que con el auian quedado, no pudiendo ya reſiſtir mas a la fuerça y ventaja de los enemigos. Deſta manera acabò eſte muy eſforçado caualliero, dexãdo perpetua fama de quien el fue, que fue tal que obliga a detenerme vn poco en dezirlo.

Tiene auiſo Filipin: preuieneſe.

Como paſsò la batalla Naual.

Año 1528.

Deſampararon los ſuyos a don Hugo. Venceole, y mataa.

Vence Filipin Doria.

Don Hugo de Moncada caualliero de San Iuan de Rodas, paſsò en Italia con el Rey de Francia, Carlos Octauo quando fue contra el Rey don Alonſo de Napoles, y ſiguio el exercito Frances, mientras durò la amiſtad entre Carlos, y el Rey dõ Hernando. Sirnio al Duque Valentin, quãdo dexado el Capelo le hizo Cõfalonier, y Capitan general de la Igleſia, y del Papa ſu padre. Fue Capitan del Duque, en la guerra que tuuo con los Vitellos, y vencido la primera vez que peleò, entendio deſpues en todas las guerras, negocios, y ſecretos del Duque, haſta q̃ muerto

Quien fue dõ Hugo de Moncada.

Digitized by Google

Año 1528.

tò el Papa ſu padre Alexandro, ſe paſsò al Rey de Francia, Luys XII: dexando al Rey Catholico, no tardò mucho de vr ſe al gran Capitan con otros muchos Eſpañoles. Acabada la guerra de Napoles, anduuo por mar contra Moros, y huuo vna Encomienda en Abruzo. Fue ſobre Argel, y perdioſe. Perdio aſſi miſmo dos galeras en Cerdeña, peleando con Barbaroja, quedando vencido, y herido de vna flecha debaxo de vn ojo, ſiendo Prior de Mecina, y Virrey de Sicilia. Paſsò a los Gelues con armada, y hizolos tributarios del Emperador, y alli le dieron vna lançada en el ombro. Quexaronſe del los Sicilianos, y embiole para que aſſiſtieſſe en Genoua, y eſtando alli fue ſobre Voragine con armada, donde le prendieron Frãceſes. Soltaronle aquel año en trueco de Pedro Nauarro. Eſtando preſo en Eſpaña el Rey Franciſco ayudò a los Coloneſes en las guerras, que tenian con el Papa Clemente. Entrò con gente en Roma, ſaqueò el Palacio, y encerrò al Papa, forçandole hazer treguas. Fue Virrey de Napoles, por muerte de Lanoy, y muriò como hemos viſto: y aun dizen, que viuiera, ſino que le ahogaron por meterle en el eſcandelar con otros muchos heridos. Eſcarnecieronle mucho deſpues de muerto los eſclauos del Conde, y aun otros, que ſe tuuo a inhumanidad, piſando ſu cuerpo, y preguntando ſi queria yr a Berberia: y el Papa ſe holgò mucho de ſu muerte. Lleuaronlo a enterrar a Malfa, en ſan Andres. Paſſaronlo deſpues a nueſtra Señora de los Remedios en Valencia. Era don Hugo eſforçado, y quando le curauan las heridas tomaua entre los dientes vn paño, por no deſcubrir flaqueza ni fealdad en el ſemblante. Era cruel, ſegun lo moſtrò en Sicilia, y auariento por fauſto y eſtado, y bullicioſo guerrero, y mañoſo, como diciꝑulo de Valentin. Sabia bien de coſas de guerra, y mas de las Nauales, aũque era poco venturoſo, porque caſi ſiẽpre perdia. Quiſole bien el Emperador, y valio con el, y aſſi prometio con el Secretario Iuan Aleman, que ſu Mageſtad guardaria, y cumpliria la concordia de Madrid con el Rey Franciſco.

Segunda parte.

§. VI.

Año 1528.

MVrieron en eſta batalla con don Hugo, Ceſar de ſe Ramoſca, y dõ Vernal de Villamarin, hijo del Almirãte que fue de Napoles, y don Pedro de Cordoua, hijo del Conde Galiſano, y Luys de Guzman, que fue el mayor muſico de vihuela que huuo en ſu tiempo, y otros principales caualleros, Capitanes de Infanteria, Machin de Oya, Eſpinoſa, y Vanuldo, y otros muy valientes ſoldados, que llegò el numero de todos a ſeꝛecientos. Fue rõ preſos el Marques del Vaſto, y el Marques de Corata, Aſcanio Colona, y otros. De los contrarios murieron quinientos. Eſta vitoria por ſer en tal coyuntura dio gran animo, y repuracion a los enemigos del Emperador, y causò gran triſteza en los que en Napoles eſtauan, por la perdida de tan ſeñalados hombres, y tan buena gente. Pero como dize el refran Caſtellano, que nò ay mal, que no venga por biẽ: quiſo Dios darle al Emperador, en lugar de los que auia perdido, otros q̃ no fueſſen menos, y eſto por caminos no penſados. Y fue que como por la muerte de dõ Hugo de Moncada, ceſsaſſe la competencia, y embidias, que entre el Principe de Orange andauan, que ponian confuſion, y peligro en las prouiſiones, fue el gouierno de ahi adelante mejor, y mas ordenado y pacifico, y lo principal fue, q̃ de la priſion del Marques del Vaſto, y de los de mas nacio la ocaſion, y ſe abrio camino, para que Andrea Doria, vinieſſe a ſeruicio del Emperador, como adelante ſe dira. Pero por entonces eſta rota, y el quedar la mar por los de la liga, causò grãdes trabajos en los cercados de Napoles, los quales paſſaron con grandiſſimo animo, y conſtancia, y ſalian muchas vezes con la buena induſtria de Iuan de Vrbina, y les dauan muy buenas encamiſadas, y rebatos, que deſaſoſſegauan no poco a los Frãceſes, no los dexando dormir ſueño con ſoſſiego, ni comer bocado ſin ſobreſalto. Que cierto fue eſte vn cerco de los muy ſeñalados del mundo, como lo eran los cercados, y cercadores, porque demas de q̃ durò quatro meſes, paſſaron en el muy grandes, y ſeñalados hechos de armas, y particulares, de vna y otra parte, los quales

Personas ſeñaladas que murieró en la batalla.

En eſta perdida ganò el Emperador a Andrea Doria.

Hechos notables en el cerco. Señalaſe Iuan de Vrbina.

Digitized by Google

Año 1528.

les no puedo contar por la obligaciõ que ay de acudir a los generales, y aun destos solamente los mas señalados, como fue el que acabo de contar de la armada, y otro que passò desta manera.

§. VII.

Encuentran se peligrosa mente Franceses, e Imperiales.

AViendose consumido en la ciudad las vituallas, el Principe de Orange mandò que don Hernando de Gonçaga, con quinientos cauallos ligeros, y doziẽtos hombres de armas, y quatro mil Infantes Alemanes, y mil Españoles, llenando todos los carros del Campo, saliessen la via de Pildegata, para que mas copiosamente se hiziesse el sacomano. El qual cõ buena orden salio vna noche, y fue necessario llegar a vn llano, que estaua ocho millas de Napoles, y passarõ vn muy estrecho passo, q̃ entre dos montañas se haze, antes de llegar al dicho llano llamado Val de pecoras. A la guarda deste passo, mandò don Hernãdo quedar los mil Españoles, auiendo passado toda la otra gẽte con los Sacomanos, que luego comẽçaron, passada toda la otra gente a cargar y hazer su obra. Puso don Hernando los cauallos ligeros en esquadrõ hàzia la parte que de los Franceses se podian temer, q̃ vernian, y los hõbres de armas mas atras, y la Infanteria Alemana cerca de Napoles: y estando assi los corredores que auiã embiado a reconocer, boluieron diziẽdo, que muy cerca venian muchas banderas de enemigos, de apie, y de acauallo: y era assi: porque teniendo los Franceses auiso desta salida, embiaron gran caualleria, y ocho o diez mil Infantes Alemanes, para darles la batalla. Este rebato no pensado puso a don Hernãdo en confusion, y queriẽdo por vna parte hazer conforme a su animo, que era pelear, por otra considerando, que si perdia aquella gente alli, era perder la ciudad, vencido desta considera cion mandò dar señal a retirar. La qual por no darse, o no guardarse, segun el orden que auian de tener y conuenia, y por ser el passo estrecho, por do auian de tornar los Alemanes, no guardãdo el cõcierto, que suelen siempre guardar, emboluieronse con los carruajes y Sacomanos, dandose mucha mas priessa de la q̃ deuieran, de tal manera, que embaraçauã el passo por la mucha confusion y desconcierto, sin poder hazer lo que procurauan. Y cargando ya a este tiempo los enemigos, don Hernando començò a hazerles rostro, cõ los de acauallo: pero como entendieron que los Alemanes se yuan, los demas no curaron, sino de saluarse. Y llegando al passo estrecho, y hallandolo tan ocupado, que ya no lo era, hizieron caminos nueuos por la montaña, como los que suele abrir la necessidad quando aprieta: los de mas a quien la verguença auia detenido, hizieron entretanto lo que pudieron, peleando con los enemigos, en que hizierõ muy gran prouecho, a los que sin orden caminauan; de los quales se perdieron mas de ciento entre presos y muertos. Y don Hernando viendo perdida la esperãça de prouision alguna, en tanto desorden, procurò saluarse, y huuo de passar a pie, porque no pudo acaualo. Los mil Españoles, que a la guarda del passo auian quedado, si bien vieron el desorden comun de toda la gente; nunca quisieron desamparar su puesto, y algunos dellos tomaron lo alto del monte, que estaua sobre el passo viniendo hàzia los enemigos; y fue a tiempo, que llegaua gruessa gente de los contrarios para entrar por el: los quales oyendo el apellido de España, en compañia de muchos arcabuzeros, se detuuieron sin tornarlos a acometer, y perdieron la buena ocasion, que auian tenido, y dieron lugar y tiempo a los que se retirauan para lo poder hazer, y con esto fue muy menor la perdida de lo que pudiera ser: aunque toda via fueron presos y muertos de pie, y de acauallo, mas de trezientos hombres, y llenados por los Franceses mil tres cientos carruajes. Pero tuuose por gran ventura en peligro tan euidente salir con tã poco daño por la ceguedad de los Franceses, y buena demostracion de los Españoles. Llamase este rebato, el de Val de pecoras, tomando el nombre del passo donde acaecio, el qual no bastò a menguar el animo del Principe de Orange, ni de los que con el estuan, antes de ahi adelante lo tuuieron mayor, si bien crecieron los trabajos, y falta de la comida,

Año 1528.

Rostro q̃ hizieron los Españoles.

Digitized by Google

Año 1528.

comida, entrado ya Iunio, en que se cumplian tres meses que estauan cercados, confiando en la virtud y esfuerço de su gente, y teniendo esperança en el socorro, que de Alemaña traya el Duque Brãzuic, que sabiã, que ya estaua en Italia, aũque este socorro nunca llegò alla, ni passò de Lombardia, porq̃ como aqui dire sumariamente en tanto que passã el mes que les falta a los cercados.

§. VIII.

Lo que hizo el Duque Brunzuic cõ los Alemanes, q̃ traya de socorro.

AVia quedado, como dixe, Antonio de Leyua en Milan, quando Lautrech partiò cõtra Napoles, aunque con muy poca gente, supliendo esta falta la grandeza de su animo. No solamente defendiò aquella ciudad de todo el poder de enemigos, pero saliò algunas vezes, y acometiò, y hizo fuertes señaladas. Entre las quales fue vna, que auiendo sentido mucho perder a Pauia, que el tan a costa del Rey de Francia auia defendido, y agora Lautrech auia ocupado, pareciendole, que no auia tanta guarda en ella, que bastasse a resistirle, saliò vn dia de los primeros de Mayo de Milan, con la mayor parte de gente que alli tenia, y echose sobre Pauia: y sin mas detener, la dio luego la batalla con tanta determinaciõ, que los que estauan dentro, duraron poco en la resistencia, y la entrò por fuerça de armas. Y con la alegria desta vitoria, sin temor de lo que el Duque de Milan podia hazer, por quanto el Duque de Vrbino se auia puesto en guarda, y defensa de las tierras de Venecianos, para embaraçar si pudiesse la venida del Duque de Branzuic, y de los Alemanes, Antonio de Leyua fue sobre Viagrassa, y la tomò, con algunos otros lugares, en que passaron algunos hechos notables: y gastando en esto pocos dias, passando el rio Ada, se fue hazia Vergamo, ciudad de Venecianos, para esperar y fauorecer la venida del Duque de Branzuic, el qual a pesar del Duque de Vrbino atrauesò el passo de Pesquera, y saqueò la villa, y se vino a juntar con Antonio de Leyua, cerca de Vergamo. Traya este Duque quinze mil Alemanes, y ocho cientos

Pauia se cobra por Leyua.

hombres de armas: pero venia demasiadamente embaraçado, con la mucha artilleria, y otras municiones, que fueron costosas, è impertinentes para el socorro que venia a hazer. Auiendose pues visto y comunicado el Duque y Antonio de Leyua acordaron de ponerse sobre Lodi, y cobrar aquella ciudad, antes de proseguir su camino, y poniendo este consejo en efeto caminaron con sus Campos, sin que el Duque de Vrbino se atreuiesse a salir a los resistir el passo, y pusieron el cerco sobre Lodi, Pero auia la fortificado tan de proposito Francisco Esforcia, y puesto dentro tanta, y tan buena gente, que hallaron la cosa muy diferente de lo que pensauan: de manera que si bien la batieron con harta determinacion, hizieron los de dentro tan buena resistencia, ayudados de la fuerça de sus reparos, que no la pudieron entrar por batalla. Pero toda via se entendia, q̃ durando mas el cerco no se pudieran defender, forçados de los combates, o por hambre, porque tenian ya falta de vastimentos: pero sobreuinieron luego dos cosas, con que perdieron esta esperança. La vna fue, que dio pestilencia en el Real, principalmẽte en los Alemanes, q̃ moriã muchos, y muchos se yuã de miedo della. La otra fue, que como dicho tengo, el Duque de Branzuic, quiso traer tanta artilleria, y tantos instrumentos, y municiones, que hizo en ello notable gasto en hazienda, y en el tiempo, deteniendose, embaraçado por los caminos, de manera que llegando el termino para hazer la paga no huuo dineros, y los Alemanes no quisieron esperar, y determinaron de boluerse a sus tierras, y acertò esto a ser a tiempo, que el Rey de Francia, sabida la venida deste Duque en Italia, embiò a Francisco Borbon Conde de San Pol, con hasta diez mil Suyzos, y mil hombres de armas, en Lombardia, con orden, que si el Duque caminasse para Napoles, el fuesse en su seguimiento a socorrer a Lautrech, y si parasse en Lombardia, se juntasse con el Duque de Vrbino contra Antonio de Leyua. Ydos pues los Alemanes, y sabido por Antonio de Leyua la venida

Año 1528.

Cerca Antonio de Leyua, junto cõ los Alemanes à Lodi.

El Conde de San Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos.

Digitized by Google

Año 1528.

venida de Monſieur de San Pol, alçoſe de ſobre Lodi, y vino a alojar en Mariñano, de donde deſpues ſe boluiò a meter en Milan, pueſto el mejor recado que pudo en Nouara, y en Pauia. Y el Frances juntandoſe con el Duque de Vrbino, y haziẽdoſe Señor del Campo, cercò y tomò a Nouara, ſi bien no pudo tomar el caſtillo, y deſpues hizo lo miſmo en Viagraſſa. Y paſſando algunos dias, fueron ſobre la deſdichada Pauia, y el Duque de Vrbino, por vna parte, y el Conde de San Pol por la otra, la apretaron tanto, y la dierõ tales combates, que no pudiendo mas los que dentro eſtauan, fueron entrados, por no los auer podido ſocorrer Antonio de Leyua, porque con la pujança del Conde Frances, y Duque de Vrbino ſe auian eſtrechado las fuerças de Antonio de Leyua, y los de la liga ſe eſforçaron mas. Entre los quales los Florentines ſe enſoberuecieron tanto, que ſe alçaron contra el Papa, a cuya voluntad auian eſtado obedientes, y echarõ fuera los Gouernadores que eſtauan pueſtos de ſu mano, y aun de ſterraron a muchos de ſus deudos, y hizieron y dixeron otros muchos deſacatos, quales los ſuele hazer vna multitud alterada, con el dulçe nombre y apellido de la libertad deſſeada.

Bueluen los Frances a cobra a Pauia.

§. IX.

Vitorioſo y triunfante con la de Orſo caminò Filipin Doria a Vico de Sorrento para curar ſu gente que yua mal herida, y a reparar ſus galeras, que quedaron abiertas y mal paradas. Aderesço las dos de las que tomò para ſuplir o acrecẽtar ſu flota, y armolas de remeros Eſpañoles, que auia prendido en la batalla, ahorrãdo algunos eſclauos. Eſtãdo el en eſto le fue a pedir los priſioneros Iuan Ioachin de Leuanto por mandado de Monſieur de Lautrech para el Rey de Francia, en cuyo nõbre, y con cuyos gajes los auia prendido. Filipin ſe deſdeñò de aquella demanda, pareciendole muy fuera de razon, y dixo que no era ſuyo diſponer, ſiendo teniente de los Caualleros preſos, ſiendo todos tan principales, ſin voluntad o mandado de Andrea Doria ſu tio, y ſu amo: por tanto que le perdonaſen, y los pidieſſen a quien los podia dar. De aqui començò el trato, o motiuo, o ocaſion que huuo para paſſarſe los Dorias al ſeruicio del Emperador, canſados y enfadados de Franceſes. Y en el exercito de Lautrech començaron a hablar mal de Andrea Doria. Y como las paredes oyen, y mas lo que ſe dize en perjuy zio de tercero, llegò a oydos de Andrea Doria, y Filipin començò a recatarſe de los Franceſes, y amarlos menos: y los que por el Emperdor eſtauan en Napoles a combidarle con buenos y auentajados partidos por atraerlo al ſeruico del Emperador. Y el Principe de Orange a ruego del Marques del Vaſto (como entonces ſe dixo) embiò a dõ Antonio de Yjar a tentar al Conde Filipin, que reſcatаſſe al Marques del Vaſto, y a Aſcanio Colona, ya que ſe paſſaſſe al Emperador. Filipin oyò bien eſto, y dixo, que aquello ſe auia de tratar con ſu tio Andrea Doria, que ſe lo eſcriuieſſen. Eſcriuiò el Principe de Orange a Andrea Doria ſobre ello vna carta, la qual en ſuma contenia: Que podia concertarſe con otro Rey libre y honeſtamente, pues ſe cumplia el tiempo del aſiento y ſueldo que del de Francia lleuaua, mayormente haziendole deſaguiſado. Que le haria mejor partido el Emperador. Que le pagaria el ſueldo de las galeras dia diado. Que le daria vn Eſtado en el Reyno de Napoles. Que miraſſe quanto mejor tra to y amiſtad hallaria con Eſpañoles, que con Franceſes. Eſta carta recibiò Filipin, y la embiò a ſu tio, que eſtaua en Genoua con Chriſtofin Coria, y con Saluago, y fueſſe luego tras ellos a Genoua, porque las armadas de Venecia, y Francia, que ya llegauan, no le quitaſſen los priſioneros, o le hizieſſen algun otro deſafuero.

Vaſe Filipin a Genoua con la preſa

El Frances pide los priſioneros a Filipin Doria.

Año 1528.

Ocaſiõ q tuuo An drea Do para neg al Rey, y ſſarſe al E perador.

Ofertas que ſe hazẽ a Andrea Doria por parte del Emperador.

§. X.

Vino Pedro Lando de Corfu a Pulla con veynte galeras Venecianas. Dieronſe luego Mola y Polignan y Monopoli, que en otro tiempo auian ſido de Venecianos, reuelandoſe todas a vna contra Eſpañoles. Huuo tambien a Brindez, y dexo de combatir la fortaleza, por

Daño que hizo la flota de la liga en la coſta de Napoles.

Digitized by Google

Año 1528.

por yr a cercar a Napoles, por el agua, juntamente con las galeras de Francia, y Genoua, como se lo mandaua la Señoria. Guardò tambien la mar deste cabo de Minerua, hasta Gaeta, que nadie podia, no osaua entrar en Napoles: y al labrador, o otro, que por codicia de vender entraua, y le cogian segunda vez, le colgauan de las entenas rigurosamente: aunque no por esso dexauan los de Sorrento, Iscla, Prochita, Crape y otras partes de auenturarse (por ganar) a yr en fragatas, y vergantines, con frutas, q̃ dauan a los cercados aliuio. Y de vn famoso foragido cuẽta Paulo Iouio, q̃ hizo saltos notables, en fauor de los cercados, y a pesar de los Franceses, y q̃ huuo noche, q̃ metiò en la ciudad mas de cien bueyes, y vacas, sin poderselo estoruar los Franceses, aunque a este hombre se le agradeciò mal tan buena obra, porque vn Español Gouernador de Capua le ahorcò, sin querer, que le valiesse el perdon que auia alcançando, dandole la pena justa por sus delitos, pero injusta si mirara a las buenas obras que auia hecho a los cercados de Napoles. Llegò en esto Antonio Rupifocaldi Señor de Barbusi, con las galeras de Francia, y juntandose con Pedro Lando, echò en tierra, cerca de puente Raziardo a Renzo de Cerri, con la gente que lleuauan, el qual se vio en peligro de perder los dineros, que traya para pagar los soldados de Lautrech, en vna escaramuza que con el trauò don Hernando de Gonçaga, con la Caualleria. Que cierto este Cauallero mostrò bien quien era en este cerco, y los Españoles su estremado valor y esfuerço: porque con ser Paulo Iouio poco aficionado a esta nacion, y donde puede escurecer su gloria, nombre y fama, y se la da la peor que puede, en este cerco de Napoles escriue hazañas particulares de Francisco Arias, Garcia Manrique, Iuan de Vrbina, Barragan, Ripalda Barreda, Cornejo, Sancho de Vargas, Iuan Andaluz, Miranda, Capitanes, y soldados, y de otros muchos, q̃ parece q̃ dentro en Napoles no auia otra gẽte de guerra, sino Españoles, y que estos eran mas q̃ hombres, en padecer la hãbre, y los trabajos, y en no descansar vn punto, haziendo

Aprieta la armada de la liga a los cercados de Napoles.

Vno llamado Vorticelo socorre con prouision los cercados.

Notables hechos de Españoles en el cerco de Napoles.

do salidas, y acometimientos estraños, cõ que los enemigos los vinierõ a temer demasiadamente.

Año 1528.

§. XI.

Hambre que padecian los cercados.

ERa ya el mes de Iunio, y auia mas de tres meses, que Napoles estaua cercada, y si bien los cercados hazian las diligencias, y valentias possibles por valerse, ya los bastimientos faltauan, de manera que vna gallina valia vn ducado, vn hueuo vn real, y assi al respeto todas las cosas: y como suele siempre acompañar, o seguir a la hambre la falta de salud, començose a sentir en la ciudad, que enfermauan, y aun morian muchos, con que comẽçaron a temer. Al mismo tiempo començò en el Campo Frances vna pestilencial enfermedad, causada de la mala vida, y cõtinuo trabajo de la guerra, del mal suelo donde estauan, que era vezino a vnas lagunas, y pantanos, de donde salian dañosos vapores, que con el gran calor del verano corrompian el ayre. Començò cõ esto vna mortandad temerosa, y con los que en las continuas escaramuças les faltauan, sentian que el exercito se desminuhia demasiado, y acabauaseles el esfuerço, y orgullo con que començarõ la guerra. Viose en estos dias Napoles en otro trabajo mayor, que el de la hambre, y peste, y fue vn motin muy enconado, que huuo entre los Alemanes contra Hernando de Alarcon, que lo quisieron matar, y le mataron siete criados, y los Españoles estuuieron para dar batalla a los Alemanes, que fuera abrasarse la ciudad con sus proprias manos, lo qual se atajò, y remediò cõ harto trabajo, por la buena diligencia de Iuã de Vrbina, y de otras personas de calidad, que los pacificaron y quietaron.

Eefermedad pestilencial en el Campo Frances.

Motin de Alemanes con Hernando de Alarcon, y peligro en que se vieron.

§. XII.

Encuentro entre Españoles y Frãceses.

PAssado este nublado, que si Dios no lo remediara, fue de sangre, llegaron a la costa de Napoles vnas galeras de Frãcia, con dineros para pagar al exercito Frances. Y como en Francia se tenia por muy cierta la vitoria, muchos Gentiles hombres Franceses vinieron en esta armada, a gozar della. Y desembarcando

Digitized by Google

Año 1528.

cando a poco mas de vna milla de su Cãpo, Monsieur de Lautrech embiò seys mil Infantes, y mil y trecientos de acauallo para les asegurar el passo (que llaman agora hazer escolta) a los dineros, y a ellos: y el Principe de Orange, solamente con pensamiento de les hazer estoruo, y algun daño, mandò que saliessen de la ciudad Iuan de Vrbina, con ochocientos Españoles, y don Hernando de Gonçaga con quatrocientos caualios. Los quales trauaron con ellos dos o tres escaramuças. Y al cabo estando ya para se retirar los vnos y los otros, los Españoles sin seña, ni mandamiento començaron a dezir: Carga carga, sobre ellos disparando su arcabuzeria, como si supieran lo que auia de acontecer: y fue, que assi como ellos hizieron esto, sin orden, assi sin ella començaron a huyr los Franceses (tanto era ya el miedo que a los Españoles auiã cobrado) y los Españoles los apretaron, de manera que mataron mas de mil, y prendieron casi otros tantos, cõ muy poco daño suyo, y los demas escaparon huyendo, y fueron seguidos hasta cerca de su Campo, que fue vn hecho señalado, y celebrado: y de ay adelante començaron notoriamente a mejorarse los cercados, en todas las cosas, y cada dia salian al Cãpo, y les tomauã las vituallas, y municiones, que trayan a los Franceses, de los qua les morian muchos de la negra peste, q̃ cruelmente los fatigaua: de suerte que su Campo yua en gran diminucion: ya auia pareceres, que se leuantassen.

Suerte marauillosa, q los Españoles hizieron.

Mejoranse los cercados.

§. XIII.

Trato sobre passarse Andrea Doria al seruicio del Emperador, y causas de su descontẽto.

EN estos dias andaua viuo el trato sobre passarse Andrea Doria con sus galeras, al seruicio del Emperador. Holgò Andrea Doria, como era razon, con la vitoria del Conde su sobrino, y porque se fue a Genaua con los prisioneros. Recibia ya este Capitan de mala gana el sueldo del Rey de Francia, que era poco lo q̃ le daua, y no se lo pagaua bien, y porque auia hecho Capitan de sus galeras a Antonio Rupefo Caldi, Señor de Barbusi, siendo el su Almirante del mar Mediterraneo, y principalmente, porque no tornaua a Saona como tenia prometido a la Señoria de Genoua: quexandose sobre todo esto, que le pedia con amenaças, al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, con todos los otros prisioneros, diziendo que no le aconteceria con ellos, como cõ el Principe de Orange, Filiberto Chalon, que siendo su prisionero tomado en mar poco antes, que Borbon cercasse a Marsella, se lo tomaron para darlo al Emperador, quando el Rey Francisco estaua preso en España, assi que no le desplacia a Andrea Doria, que le hablassen del Emperador, y mostrò la carta del Principe de Orange al Marques, y a Ascanio Colona, y les dixo como los pedia el Rey, prometiendole grandes mercedes, con Iuan Ioachin de Leuanto, y con Barbusi, General de las galeras, que passaua para alli a Napoles, los quales procuraron no alcançando nada por aquella via, de sobornar al Conde Filipin, que se lleuasse las galeras del tio a Francia, y que lo matassen, o prendiessen. Temiendo pues Andrea Doria alguna traycion, o fuerça, se fue a Ierico con sus galeras a esperar que passasse el tiempo que tenia puesto, y estaua obligado de seruir al Rey de Frãcia, y passado aiçò lavandera de San Iorje, quitando la flor de lis, y no quiso poner la del Emperador, si bien ya estaua concertado con el. Todos se marauillaron en Genoua de su mudança, y no podiã creer que se passasse al Emperador, auiendo hecho tantos males a Españoles. Fueronle a rogar los Embaxadores de Venecia, que alli estauan, y vn Sanga Secretario del Papa, y otros muchos, que no dexasse al Rey de Francia, prometiendo, que le pagaria luego, y le dexaria los presos, y que pornia a Saona debaxo de Genoua, como solia estar. Mas el no quiso confiar mas de los Franceses. Concertose con el Emperador mucho a su honra, alcançando quanto pedia, y entre otras muchas cosas fue: Que Genoua quedasse libre, y con Saona. Que fuesse Capitan General del Emperador. Que tirasse, y lleuasse seys mil ducados, por cada galera de quantas tuuiesse: y tenia diez, que conforme a esto le rentauan cada año se senta mil ducados, sin ser obligado a tener en cada vna dellas mas de treynta y siete

Año 1528

Andrea Doria quita de sus galeras la flor de lis.

Partidos que se hazen por el Emperador à Andrea Doria.

Digitized by Google

Año 1528.

siete soldados. Y que pudiessen tratar Genoueses en todos los Reynos de su Magestad. Por la qual condicion se han hecho ricos grandissimamente. Huuo tambien, aunq̃ despues, el Principado de Melfi, por confiscacion del Principe Iano Carazoli. Teniendo pues Andrea Doria hecho tan honrado concierto con el Emperador Carlos Quinto aunque no era llegado con el despacho, Erasmo Doria se fue a Isola cõ sus galeras, lleuãdo los presos, como quedaua en los conciertos: y antes que se partiesse, embiò al Rey de Francia, el collar de San Miguel, y se apartò de su seruicio, y del juramẽto que le auia hecho, con vna solene ceremonia.

§. XIIII.

Buelue las armas Andrea Doria, contra Frãcia.

LLeuò en saluo Andrea Doria al Marques del Vasto, y a Ascanio Colona, y a los demas que estauan presos, a Isola, donde fue bien recibido y honrado de ambas Marquesas. Supieron de su llegada Pedro Lando, y Barbusi, y fueronle a buscar como a enemigo, con treynta y cinco galeras, pensando deshazerlo, como fuera, si como dizen, le cogieran en escampado, porque no trava mas que doze galeras. Llegaron pues de Prochita hasta media legua de Isola, que mas no osaron, por jugar el castillo su artilleria, y tiraronle los cañones de cruxia, y los basiliscos. El disparò tambien su artilleria, puestas las galeras en ala. Pero aquel tirarse era vn floreo, que ni Andrea Doria deuia salir a tãtos enemigos, ni ellos acercarse donde los alcançase la artilleria del Castillo. Assi que Pedro Lando y Barbusi se boluieron a su puesto, y Andrea Doria quebrò las armas de Francia, que traya puestas en la popa de su galera Capitana, declarandose por el Emperador, y de ay a poco persiguiò al Capitan Barbusi, que se tornaua con las galeras a Francia, y le tomò antes de llegar a Genoua ciertas naos cargadas de cauallos, armas, tiros y otras cosas, y algunas galeras, q̃ se reçagarõ muchos.

§. XV.

SV rostro fauorable mostraua ya la fortuna a las cosas del Emperador con estas mudanças: contraria al Rey de Francia, porque el exercito poderoso, que sobre Napoles se auia puesto, estaua tan deshecho con la gran pestilencia, que en el auia, que ya no tratauan, sino de como alçarse sin ser de todo punto rotos y perdidos. Aqui començò vna enfermedad nũca conocida, si bien agora lo es harto, que son las bubas, que por esso las deuen de llamar mal Frances: del qual murieron aqui tantos, que a penas le quedaron a Lautrech (que porfiadamente insistia en el cerco) cien Caualleros sanos, ni mil Infantes, auiendo por lo menos llegado alli mas de cincuenta mil. Tambien tocò la enfermedad a Lautrech. Haziasela guerra floxamente, ya no se ponian centinelas, no se vian sino rostros amarillos, mortales, flacos, y desfigurados, Finalmente muriò Lautrech Capitan valeroso, cuyos vicios y virtudes con otras particularidades escriue Iobio, que por esso las dexo, en los libros 25. y 26. que tratan deste cerco. Murieron Vaudemoncio, y otros muchos varones illustres. Enfermò grauemente el Marques de Saluzo, aquiẽ auian nombrado por Capitan general en lugar de Lautrech. Con esta quiebra tan grande del Campo de la liga, tuuo lugar Hugo Maramaldo, q̃ estaua en Napoles, por Coadjutor, y Sobrestante del Principe de Orange, de recobrar a Capua, Puzol, y Nola, echando destas ciudades los Franceses, a los quales no solo hazia guerra la peste, sino tambien la hambre, luchando con los enemigos tan poderosos, fuera de los que auia dentro en Napoles, que ni se dolian dellos, ni perdian la buena ocasion. Vencidos ya con tanta desuentura, dexando su larga porfia, leuantaron vna noche con mucho silencio el Real. Entendieron los Imperiales la retirada, o por mejor dezir, la huyda del triste Campo Frances, y salieron tras ellos, y alcançaron a muchos, que mataron. Prendieron al desdichado Conde Pedro Nauarro viejo, y enfermo, y estuuo en la prision hasta el tiempo que se dira. Los que pudieron escapar se hizieron fuertes en Auersa, con su General el Marques de Saluzo, al qual cercaron luego los Imperiales, y le hizieron rendir, con estas condiciones: Que dexaria la ciudad

Año 1528.

Bubas mal Frances.

Muriò Lautrech a cinco de Agosto.

A 29. de Agosto a la media noche, se alçò el Campo de la liga.

Prision de Pedro Nauarro.

Digitized by Google

Año 1528.

ciudad con la artilleria, y fortaleza, y municiones. Que el Marques de Saluzo, y todos los demas Capitanes, exceto Guido Rangon, quedassen presos. Que el de Saluzo, Venecianos, y Franceses bueluan al Emperador todo lo que del Reyno de Napoles auian tomado. Que todos los soldados de qualquier condicion que sean, dexando las banderas, armas, cauallos, y demas cosas, salgan libremente. Que se den a los Capitanes, y oficiales, mulas y cauallos de carga, para en que vayan. Que los Italianos por seys meses no puedan tomar armas en deseruicio del Emperador. Salidos los Franceses de Auersa, los Imperiales la destruyeron de dos maneras. Fue desdichado, y sin honra para los Franceses el fin del cerco de Napoles. La primera por la pertinacia de Mõsieur de Lautrech, que estuuo tan duro y porfiado, que viendo a l ojo, que la fortuna le era contraria, no quiso mudar parecer por la grandeza de su animo. Tenia por menoscabo y perdida de reputacion leuantarse sin tomar a Napoles, que es passion de la gente de guerra querer antes perder las vidas que la honra, y ser muy amigos de su parecer, sin reparar en lo poco que ay que fiar en las fuertes presentes, y que no es en el poder humano, ni perder vno, ni ganar otro. La segunda causa de su destruycion fue, la gran enfermedad que cargò en su gente, porque morian sin remedio. Dizen que se causò de vna presa grãde de agua que corre en Poggio, que la rompieron por quitar el agua a los de Napoles, que no pudiessen moler, y derramandose esta agua por los llanos, sin tener corriente, se hizierõ lagunas de cieno que corrõpierõ el ayre, y cõ el calor del estio y canicolares nacio la peste, q̃ por auerse causado de lo que digo, la llamaron en lengua Francesa, Pochen, y Poches, del lugar de Poggio. Tambien se les pegò la peste de soldados que auian venido con los Imperiales tocados della de Roma, y passandose algunos fugitinos, como es ordinario, a los Franceses q̃ los acogian por valerse de los auisos que dauan, y la hambre grande que con esto se les juntò, y lo que comian podrido y de mala manera. Las bubas que fue la segunda enfermedad que les dio, dixeron, que auian nacido de beuer las aguas inficionadas de sarnosos que se bañauan en ellas. Otros dizen que este mal vino de las Indias Occidentales: y que es alla muy comun, aunque no tan dañoso, como en esta tierra. De vn hecho inhumano reprehende Iobio a los Espanoles (que cierto lo fuera, si fuera como el lo pinta.) Muriò Monsieur de Lautrech en el Campo, y alli dize que lo sepultaron, y q̃ quãdo los Franceses se alçaron, y los Imperiales saquearon su Real, que vn Español de senterrò el cuerpo de Lautrech, y lo lleuò y ascondiò en vna bodega para vẽderlo. Y lo que passa es, que luego q̃ muriò lo pusieron en vna caxa cõ intenciõ deen trar con el cuerpo muerto triunfando en Napoles, o boluerlo a su tierra. Y como el alçarse fue tan apresurado, y con tãto trabajo, no tuuieron lugar, ni aun quiça acuerdo de lleuar el cuerpo muerto, por saluar los viuos, y quãdo andaua el saco en el Real toparon con el ataud y cuerpo difunto, y lleuolo el soldado y ascondiolo donde pudo, esperando por el vn gran rescate. Estos son los juyzios que los hõbres por las causas exteriores echaron mas los secretos y el orden de la prouidẽcia diuina que en esto huuo quiẽ lo alcãçara? Puedo solo dezir q̃ en este año de 1528. en Italia estuuieron las cosas Imperiales tan caydas y en tanto riesgo, q̃ nunca en tal se vieron, y dierõ vna buelta tal y tã fauorable al Imperio, quãdo mas sin esperança estauan sus cosas, q̃ parece biẽ claro el fauor que tuuo del cielo.

Iobio dize que rotas las azequias se les entrò el agua en los aloxamientos, y que como los Españoles son de casta de Moros, y los Alemanes de Iudios, atosigaron las aguas, poços y fuentes. Tã mal habla el medico de dos naciones tã honradas.

§. XVI.

Luego el Principe de Orange y los demas Capitanes Imperiales huuierõ consejo para dar ordẽ en como se tornassen a cobrar los lugares q̃ del Reyno de Napoles los Franceses auian tomado, lo qual todo se hizo en poco tiẽpo, exceto algunos lugares en la Pulla, como eran, Monopoli, Barlera, Trana, y Malfeti, y otras tierras en la costa del mar Adriatico, que Renço de Cheri, y Camilo Orsino, Capitan de Venecianos, tenian fortificadas, y fue embiado Don Hernando de Gonçaga, y el Marques del Vasto

Año 1528.

Digitized by Google

Año 1528.

Vasto (que ya estaua en libertad) con parte del Campo: pero la cosa se alargò, y se hizo muy dificultosa por el socorro y fauor que por la mar tenian cada dia de las galeras y armada de Venecianos, de manera que ellos no pudieron acabar esta empresa. Y despues adelante la huuo de rematar Hernando de Alarcon. Por virtud de la liga embiò Venecia armada para molestar la costa de Napoles, estando Lautrech sobre ella, el qual embiò a si mismo a Simon Romano, a Camillo Orsino, a Federico Garrafa, y a otros Capitanes por tierra, para que hiziessen espaldas a los del agua, y tomaron a Monopoli, y otras plaças que estauan sin guarnicion. Para remedio de lo qual, Hector Pinateli Virrey de Sicilia embrò a su hijo el Conde de Burreo, o Burrelo (como otros dizen) con gente de aquella Isla, para defensa de Calabria, cõ mas de dos mil Españoles que nueuamente auian passado con Aluaro de Grado su Maestre de Campo. Venidos pues los dichos Españoles y el Conde a las manos con el Simon Romano, le dieron vna terrible rota a el y a sus Franceses, alli en la Calabria, y le echarõ della. Estas y otras guerrillas, y cercos tuuieron fin con el de Napoles, que como vieron tan miserable caso desmayaron los dela liga, y soltarõ lo q̃ tenian, y vinieron todas las plaças a poder de Españoles, sino dos o tres que los Venecianos auian fortificado. Sucediendo pues en todos los demas los hechos del Emperador

Trunfo Andrea Doria con la armada Françesa.

prosperamente, Andrea Doria, que ya exercia el oficio de Capitan general del mar, llegando a la ribera de Genoua con sus galeras en seguimiento de las de Frãcia, que perdida la esperança de Napoles se boluian a su tierra, huuo cierto recuentro con ellos, y les tomò dos galeras, aniẽdo antes desto tomado otras dos naues y ciertos galeones, que cargados de trigo yuan a su exercito. Y despues teniendo intelligencia con algunos principales de la ciudad de Genoua, deudos y amigos suyos, en la qual, por la grã pestilencia que auia auido en los soldados, el Rey de Frãcia tenia poca fuerça de gente, el se llegò al puerto, y sin se lo poder ni osar defender Theodoro Tribulcio, que tenia la ciudad por el Rey, echando quinientos hõbres en tierra, y ayudado de los vezinos y naturales, apellidando libertad la diò a su patria, quitando el dominio y sujecio de los Franceses. Y en esta libertad a permanecido y durado hasta oy, y el Emperador la conseruo, si bien hartas vezes se la pudo quitar. El Tribulcio se retirò al castillo, y auisò a Mõsieur de San Pol Capitan del exercito Frances en Lombardia. El qual entendiendo quanto auia de sentir el Rey de Francia la perdida de Genoua, dexando al Duque de Vrbino en el Campo contra Milan, y Antonio de Leyua, escogiendo de su exercito quatro mil hombres, partiò a gran priesa para Genoua, pensando poderla tornar a cobrar: pero en llegãdo hallò tanta resistencia en la ciudad, y en Andrea Doria, q̃ no pudo cõseguir su proposito. Y como auia venido mal prouevdo de vastimentos, por auer querido hazer el camino a la ligera, y los de la tierra no se los dauã, huuo de boluer se luego tomãdo el camino para Alexandria, donde quiso passar el inuierno, y los Genoueses apretarõ el cerco del castillo, de manera q̃ Tribulcio se huuo de rendir y entregarle, y con esto acabaron los de Genoua de sacudir el yugo Frances.

§. XVII.

Lo que hizo Antonio de Leyua contra Franceses en Lõbardia.

SVpo el Emperador la rota de los Franceses sobre Napoles, y quan desechos estauan, y lo que Andrea Doria auia hecho en Genoua, y la venida sobre ella del Conde de San Pol, y mandò luego leuantar dos mil españoles para que viniessen a socorrer a Genoua, o passassen a se juntar cõ Antonio de Leyua. Traxo esta gẽte dõ Diego Sarmiẽto vno de los valientes soldados de su tiempo, Cauallero natural de Burgos, y tan escogido Capitan como en esta historia veremos. Tuuo Antonio de Leyua auiso de los dos mil soldados Españoles que auian llegado a Genoua, y que en la ciudad no los auian menester. Embiò luego a Ludouico Barbiano, que auia escapado de las manos de los Franceses, para q̃ rigiesse aquesta gente q̃ venia ignorãte de las cosas de Italia. Entretuolos algunos dias Barbiano en lugares de las montañas, donde a penas se podian

Año 1528.

Libertad de Genoua por Andrea Doria.

Va el cõde de S. Pol a socorrer la parte Francesa en Genoua.

Digitized by Google

Año 1521. podian mantener por la pobreza de los pueblos, y montañeses. Entrò por estos montes por apartarlos de los Franceses, que quisierã estornarles, q̃ no se juntaran cõ Antonio de Leyua, y por aqui los fue guiãdo para Plasẽcia, dexãdo burlados a los Franceses, Venecianos, y Esforcianos q̃ andauã juntos cõtra Antonio de Leyua, y auiendo acrecẽtado su exercito, assi de apie como de acaualllo, y trabajauã de quitar el passo a Barbiano para que no se juntasse cõ Antonio de Leyua. Pero como guardauan el passo de Alexandria, y Tortona, por dõde pensauan que venia, hallaronse burlados, porque Barbiano con los Españoles fue por rodeos y lugares montuosos de las tierras del Papa, y cõ tã buena diligencia q̃ muy presto passarõ el Pò, y llegaron en fuẽte de Belziosso, dõde luego vino Antonio de Leyua cõ toda la gẽte q̃ en Milan tenia. Tomarõ barcas delos de la tierra, y sin cõtradicion alguna passaron el Pò. Nota mucho Galeaço Capella para llorar las grandes miserias de Milã que auiã venido los dos mil Españoles tã pobres, que vnos andauan sin çapatos, otros sin camisas, otros medio desnudos, y tã consumidos y de ruyn color que parecia estar passados de hambre, tanto que los llamauan los pobres, que con este pelo los embia de ordinario Espaẽa, y fuera salen los que todos saben. Murieron parte destos soldados en las montañas, porq̃ los montañeses de Genoua con el odio q̃ tenian a los Españoles por el saco y entrada que con el Marques de Pescara y Tudescos hizieron, los aborrecierõ mortalmente, y salian a los passos estrechos matando los que podian.

Juntanse con Antonio de Leyua dos mil Españoles.

Lo que dize Galiaço destos dos mil Españoles rotos y descalços.

§. XVIII.

Lo que escriuio Antonio de Leyua al Emperador.

A Catorze de Setiembre deste año estaua Antonio de Leyua en Milã mas falto y apretado de lo que sus enemigos pensauan, que el valor y reputacion deste Capitan suplià mil faltas, de las quales escriuiò al Emperador, despues de auerle escrito otras por el Capitan Ribadaneyra, y por via del Señor de Monaco, y del Espinola: y en esta le dize, como se juntaron los exercitos de Venecianos, del Rey de Francia, y del Duque Francisco, y vinieron la buelta de Mariñan donde el esta ua, y hizieron su aloxamiento sobre vna ribera que se llama Lambro, a tres millas de donde el estaua aloxado. Que fortificaron su Campo, y alli estuuieron dos dias, con esta gente. El Frances traya quatrocietos hombres de armas, y sin los Archeros, quinietos cauallos ligeros, seys mil Infantes, en que auia mil y quinientos Alemanes, y Suyzos, Venecianos ochocietos hõbres de armas, y mil y quinietos cauallos ligeros, de los quales los quinientos eran Turcos, y ocho mil Infantes. El Duque Frãcisco, quatro mil Infantes, y cien cauallos. Lo que el Antonio dize que tenia, eran, que de Alemanes auian de ser seys mil y quinientos, y dize luego en cifra. Pero ay tantos enfermos y mueren tantos, que no ay cinco mil que puedan tomar la pica en la mano. Españoles no hã quedado ochocientos vinos. Tenia conmigo en Mariñan mil y docientos Italianos entre hombres de armas y cauallos ligeros, no llegan a mas de trecientos. Con toda la falta de gente que aqui vee vuestra Magestad determinè de combatir, por que conozco claro que de otra manera no me puedo sostener. Aqui acaba la cifra, que quiso dezir en ella las faltas q̃ auia en su Campo, por si a caso vinieste la carta a manos del enemigo, que no las supieste. Y luego dize que con esta determinacion de combatir, esperò los enemigos: los quales passaron aquel lambro, y vinieron a ponerse a dos millas de donde el estaua, donde los saliò a recibir pensando de poder combatir sin mas ventajas de las que en la gente le tenian, y quando llegò a mas cerca de vn tiro de balleta, hallò que se auiã puesto de tras devn fosso grandissimo, y cortado los caminos, y reparados, como si huuiera vn año que estuuiera alli, lo qual pudieron facilmente hazer, porque trayan tres mil gastadores sin faltarles vno, y que assi viendo claramente la perdida le parecia, que no deuia yr a dar con la cabeça en el muro pero que parò tan cerca dellos, como arriba dixo, prouocandolos a la batalla, trabajando de sacarlos del fuerte con la escaramuça: lo qual no fue possible, y estuuieron todo el dia desta manera, tirando los

Año 1522.

Año 1528. los Franceſes y ligados con veynte y ſiete pieças de artilleria, poniendo el Antonio ſu gente, de manera que no le mataron vn ſoldado. Era el fin de los ligados de tener aſſi al Antonio eſtandoſe dentro en ſu fuerte, y por otra parta embiaron dos mil Infantes, y dos mil cauallos para tomarle a Milan. Lo qual les podia muy biẽ ſuceder, porque no tenia hombre de guerra dentro en la ciudad. Y lo miſmo pudieran hazer en Pauia. Pero entendiendolos Antonio de Leyua, y viendo q̃ no ſucedia lo que deſſeaua, que era venir a batalla, dize en cifra, que no podia mas tener los Eſpañoles, ni Italianos en la campaña, porque no eran pagados, y que auia quatro dias que no comian, ſino pan y agua, porque los enemigos con la pujança de ſus cauallos quitauan al Antonio las vituallas que no le podian venir, aunque eſto lo auian prouado dos dias antes que embiaron entre Milan y Mariñan trecientos cauallos, y toparon con veynte hombres de armas de Antonio de Leyua, los quales auian ydo con dos vanderas de Alemanes a lleuar la vitualla de Milan, y apartandoſe de los Alemanes, toparon con los cauallos de la liga. Combatieron con ellos, y ſalieron con la vitoria los de Antonio de Leyua, ſiendo muerto vn Lugarteniente de San Pol, y otros muchos con el, y preſos y muertos. Los de Antonio de Leyua caſi todos quedaron heridos. Murio vn pariente de Antonio de Leyua, llamado Sancho de Leyua, que verdaderamente fue cauſa de la vitoria. Tambien murio Iuan de Leyua hermano del Antonio de Leyua, Alcayde que era del caſtillo de Milan, de vna herida vieja que el año antes ſe le apoſtemò, y no tuuo remedio de ſe poder curar. Dize en cifra. Ya no me queda pariente, ni amigo, ni criado, que no me ſea muerto en eſta guerra, todos los tengo perdidos, y que pues Dios lo hazia, y era en ſeruicio de ſu Mageſtad, acordò de venirſe a Milan, y proueer de alli a Pauia, a Coma, y a Biagraſa: que ſe auia leuantado y metido en Milan en medio del dia, ſin auer hombre que les puſieſſe embaraço. Que los enemigos eran venidos a vn lugar que ſe llama Coca a ocho millas de Milan, y haſta agora no ſe auian mouido. Que ſe dezia (dize luego en cifra) lo que por ſer larga, y dificultoſa, no tuue lugar de poder ſacar, dize, de la muerte de Monſieur de Lautrech, que auia entendido por via de los enemigos, pero no cierto della, y cierto de que Dios ordenaria las coſas muy en fauor del Ceſar, y auiendo eſcrito haſta aqui dize que recibio vna copia de carta, que Geronymo Moron a 29. de Agoſto auia eſcrito al Embaxador del Ceſar que eſtaua en Roma, por la qual cõſtaua la ſeñalada vitoria que Dios le auia dado contra los Franceſes en Napoles, y dize: Y cierto Dios mueſtra querer cumplir con vueſtra Mageſtad lo que tiene prometido. Agora es tiempo que vueſtra Mageſtad ſiga ſu buena fortuna, y no dexalla paſſar como ſe hizo. Torna a vſar de la cifra, en la qual deue dar algunos auiſos tocantes a la guerra de Lombardia, porque en acabando la cifra dize: Y tengo por cierto que el ſoſtenimiẽto deſte Eſtado importa mucho: y digo mucho para la grandeza de vueſtra Mageſtad, aſſi para las coſas de Italia, como para las de Alemaña. Los exercitos de Francia y Venecianos, y del Duque Franciſco ſe hã puеſto ſobre Pauia. En ella ay muy buena gente, y eſtan dentro por Capitanes de la tierra, Pedro Botichiela Coronel de vueſtra Mageſtad, y Pedro Virago Coronel, y el Capitan Aponte, el qual vltimamente ha embiado dentro con dos vanderas de Alemanes, y tambien he embiado al Cõde Ludouico de Belzoyoſo, el qual cayò malo, y eſtuuo en caſo de muerte, y plugo a nueſtro Señor de darle ſanidad: que ſi muriera vueſtra Mageſtad perdia vn muy buen y verdadero ſeruidor. La tierra eſtà muy bien fortificada, y artilleria y poluora harta. Buelue a la cifra, y en obra de veynte y cinco renglones della, parece que dize algunos auiſos del eſtado de los enemigos, y traros que con algunos tenia, de lo que auia meneſter para la gente que tenia, ſin los Eſpañoles è Italianos, artilleria, municiones, cauallos ligeros, gente de armas, y eſpias, y los reparos de las tierras que no coſtauan poco. Y como auia eſcrito largamente al Principe de Orange de todo lo que ſobre

Año 1528. eſto

Digitized by Google

Año 1528.

eſto le parecia conueniẽte al ſeruicio del Ceſar. Y dexando la cifra en la letra comun acaba la carta diziendo: Vueſtra Mageſtad me ha quitado el credito, que es quitarme la vida, en no auer mandado cumplir con Franciſco Dada, y con Iuan de Marin ſus cambios. Porque ſi aquellos fueran cumplidos, ſiempre ſe ſacara dellos qualquier coſa en tiempo de las neceſſidades. Y pues ellos han dado aquellos dineros por vna letra que les moſtre de vueſtra Mageſtad, la qual dize que todos los que me dierẽ dineros vueſtra Mageſtad los mandara pagar, humilmente ſuplico a vueſtra Mageſtad, los mande pagar y cumplir cõ ellos, porque ſe haga lo que es razon, y ſe mantenga el credito, pues es para mas ſeruir a vueſtra Mageſtad: y quando huuiere mandado cumplir con ellos, mande que ſus factores auiſen dello aqui, porque haſta agora no lo han hecho. Ha fallecido en eſta ciudad el Duque de Benoua, el qual luego que llegò en el llano de Italia el Duque de Brunzuich fue hàzia el, y vino acà juntamente con el ſiruiendo con mucho gaſto: y tal que por ſoſtenerſe yo sè que ſe ha empeñado con muchas perſonas. Ha ſeruido a vueſtra Mageſtad haſta que acabò muy bien: y por conuenir en ſemejantes caſos dar buenos exemplos, pareceme que yo no deuo callar a vueſtra Mageſtad que cumple a ſu ſeruicio que lo haga biẽ con ſu hija y poſteridad. Queda por principal de la caſa Bernabe Adorno ſu hermano, que ſe pueda llamar ſu hijo, a quiẽ el Duque de Brunzuich y yo, penſando que ſe auia de yr a Napoles, acordamos de darle cargo de mil Infantes y cien caualos. Pareceme buen Caualero, y perſona de quien vueſtra Mageſtad puede eſperar todo buen ſeruicio. Genoua importa a ſu ſeruicio lo que ſabe, y cada dia ſe prueua, que ſi fuera para vueſtra Mageſtad, faltarale muchos trabajos de los que ha auido. Pareceme que cumple a ſu ſeruicio tener en pie eſta caſa, pues todos los della han ſido ſiempre buenos ſeruidores de ſus coronas, y en ellos ſiempre ſe hallò ſe. Vueſtra Mageſtad ha de tener por encomendado al dicho Bernabe, confirmandole en ſu ſeruicio, y tratandole como al miſmo ſuegro. Digole todo eſto por lo que yo ſoy obligado a ſu ſeruicio, y pues que Dios haze ſus hechos como ſe vee, vueſtra Mageſtad ha bien de mirar en no priuarſe del dominio de Genoua, porque en verdad no creo por lo que ſoy informado que le conuenga la libertad della. Nueſtro Señor la vida è Imperial Eſtado de vueſtra Mageſtad con acrecentamiento de Reynos y Señorios guarde y proſpere, como por vueſtra Mageſtad es deſſeado. Fecha en Milan a 14. de Setiembre de mil y quinientos y veynte ocho.

D. V. M. C.

Humil vaſſallo y ſeruidor, que ſus Imperiales pies beſa. Antonio de Leyua.

Año 1528.

EN el eſtylo y lenguage deſta carta ſe echa bien de ver el animo brauo y varonil deſte Capitan, y la verdad y entereza con que hablaua a ſu Principe, deſſeando mas ſu ſeruicio, que los intereſſes, que con liſonjas y palabras dulces pretenden de los Principes los que no ſon como Antonio de Leyua. Deſpues que eſcriuio eſta carta: eſtando con las pocas fuerças que en ella dize, hizo la fuerte que aqui veremos, con que dio glorioſo fin a las contiendas con Franceſes, y los acabò de deſtroçar y lançar de Italia, hecho digno de perpetua memoria. Auian tomado los Frãceſes a Mortara por fuerça de armas, y Felipo Torniello dexando a Nouara ſe auia retirado en Milan. De manera que ya no quedauan a los Eſpañoles de la otra vanda del rio Teſin, ſino dos caſtillos: y los Venecianos paſſado el rio Adda, ſe auian buelto a Marignan, y los Eſforcianos ſe auian repartido entre Franceſes y Venecianos. Y como no ſe atreuieſſen, o no ſe hallaſſen poderoſos para acometer a Antonio de Leyua, acordaron que ſe partieſſe el exercito, y que los Venecianos ſe acogieſſen a Caſal, y los Franceſes a Biagraſa, y que con la gente de acaualo impidieſſen el paſſo de las vitualas que recogia Antonio de Leyua, penſando que en breue tiempo Milan ſe rendiria. Pues por las largas y continuas guerras en ſus campos no ſe auia ſembrado ni cogido pan: y las demas prouiſio-

nes

Digitized by Google

Año 1528. nes eſtauan conſumidas, por lo qual ſe temia vna mortal hambre. Pero el Franceſes deſengañado de tales eſperanças no viendo manera para cobrar el Eſtado de Milan, dezia que el Rey le auia mandado, q̃ puſieſſe ſus fuerças contra Genoua, y q̃ por eſto le cõuenia mas paſſar el Pò pues los Venecianos deſde Caſal, y los Eſforcianos deſde Pauia y Begeben podian apretar los Eſpañoles, para que no ſe deſmandaſſen, ni atreuieſſen mas por la tierra. De manera que buelto los Capitanes al Real, luego los Veneciano partieron de Marignan, y el Frances que eſtaua mas cerca de Milan, fue a Landriano doze millas de alli entre el camino de Pauia, y Lodi, donde por embiar el vagage con la artilleria en la vanguardia que ſe adelantò, el ſe partio algo tarde con la media batalla y retaguardia. Supo Antonio de Leyua por las eſpias que el Frances ſe detenia en Landriano, y que auia marchado parte de la gente, y luego llamò ſus Capitanes a conſulta, y dixoles.

§. XIX.

Quiere Antonio de Leyua acometer à Mõſeñor de San Pol en Landriano.

SEñores y amigos mios grandes a mi ver la ocaſion que ſe nos ofrece para alcançar del enemigo vna ſeñalada victoria. Porque ſegun he ſabido los Venecianos y Eſforcianos ſe han apartado de los Franceſes en Marignan, y el Frances ſe eſtà aun en Landriano. Dias ha que tengo ganas de pelear con ellos, ſi me ſeguis no dudo ſino que con vueſtro gran eſfuerço lo tomaremos antes que ſe pueda armar, ni ordenar la batalla: y ſi a caſo ſe fuere de ahi, antes que lleguemos, no nos puede faltar la honra de auer eſpantado y hecho huyr al enemigo, y ſerà cierta la preſa que de la retaguardia hemos de auer. Fueron todos del parecer del Antonio, y luego tocaron al arma por toda la ciudad, donde eſtauan tres mil Eſpañoles eſcogidos, y quatro mil Tudeſcos, y algunos Italianos, con otra gente de acaualllo, numero bien deſigual è inferior, ſegun era grande el de los enemigos, como dize Antonio de Leyua en la carta que referi eſcrita al Emperador. Determinados pues en eſto todos juntos, echaron ſobre las armas ſus camiſas para conocerſe de noche. Y ſi bien Antonio de Leyua eſtaua tocado de la gota, ſe armò y puſo en vna ſilla, y a braços de quatro hombres ſe hizo lleuar, y echando delante la Caualleria, hizo de la Infanteria dos eſquadrones con ſus mangas, vna de Eſpañoles, y otra de Alemanes, y en guardia de la artilleria yuan los Italianos. Con eſte orden fue caminando contra los Franceſes, con harto eſpanto de los de Milan, porque como no ſabian la diuiſion de los de la liga, ignorauan el fin deſta jornada, ſabiendo principalmente las ventajas que en gente los ligados tenian. Finalmente ſalieron en la manera que digo vna noche, ſin tocar trompeta ni atambor, y aſſi fueron ſin eſtruendo ni ruydo, haſta ponerſe dos millas de los enemigos, donde tuuo otro auiſo Antonio de Leyua como eſtauan en Landriano. Mandò luego a los ſuyos que alargaſſen el paſſo, y con eſta diligencia los tomò antes que del fueſſen ſentidos, con tanta alteracion y eſpanto, que les faltò juyzio para tomar las armas, y ponerſe en orden, pareciendoles con el temor ſalteados, que eran mil contra vno. Y como ſaliendo el Sol vieron los Franceſes la gente de Antonio de Leyua encamiſada, que con la luz blanqueauan, perdieron de todo punto los animos, y el Cõde de San Pol ſin juyzio, ni ſaber que remedio tendria: eſpecialmente porque començando en orden ſu partida auia embiado delante hàzia Pauia a Guido Rangon Capitan de ſu vanguardia, para que tuuieſſe aparejadas las poſadas, y auiaſe alargado tanto, que no auia lugar para embiarlo a llamar.

Año 1528.

Vence Antonio de Leyua ſentado en vna ſilla al General de Francia Conde de S. Pol, y lo prende.

Eſtando aſſi el Conde ſalteado de ſus enemigos, Antonio de Leyua lo cogio en medio, y en la batalla, y en la retaguardia del Campo Frances huuo tanto deſorden, que ſi bien el Conde hizo lo que pudo por componerlos, y reſiſtir, la deſenſa fue en vano, porque fue tan grande el impetu de los Eſpañoles, que no le dieron lugar, ni hizieron mas que deſmayar, y darſe por vencidos: y ſucedio en fauor de Antonio de Leyua, para que fueſſe mayor ſu vitoria, que cayò vn car-

Digitized by Google

Año 1528.

ro en que yua vna pieça grueſſa de la artilleria de Francia en medio del camino que eſtaua lleno de lodo, y muchos Franceſes, y entre ellos Caualleros nobles ſe apearon de los cauallos, y trabajauan por alçarlo, y adobarlo para que pudieſſe el carro caminar, y no quedaſſe en poder de ſus enemigos, que los Franceſes lo tienen por mengua y afrenta. Eſte embaraço dio lugar para que Antonio de Leyua paſſaſſe con ſu Infanteria delante, la qual como llegò, y la Caualleria Franceſa peleaſſe animoſamente, la batalla del Conde de San Pol con quien tambien ſe auia juntado la retaguardia, començò en vn momento a boluer las eſpaldas. Porque Antonio de Leyua, armado de reſplandecientes armas, y con muchas plumas ſentado en ſu silla, mandò a los que en ella le lleuauan, que lo metieſſen en la batalla, con lo qual puſieron todos los ojos en el, porque alçada la celada, o viſera animaua con terribles vozes a los ſuyos, y con ſolo el mirar eſpantaua a los Franceſes. En eſte medio los Alemanes y Franceſes boluieron afrentoſamente las eſpaldas: tras ellos huyò la Infanteria Franceſa: y luego la Italiana, ſin mirar en la honra, y verſe vencidos de los que ellos penſauan cercar y vencer. Fue poca la gente que murio en eſta batalla, porque ni pudieron los arcabuzeros hazer ſu oficio por eſtar mezclados Franceſes, y Eſpañoles, ni el artilleria ſe pudo diſparar ſin ygual peligro y daño de amigos, y enemigos. El Conde de San Pol General de los Franceſes queriendo paſſar el foſſo, dando vn peligroſo ſalto con ſu caual lo, fue preſo de la Caualleria, y lo miſmo Geronymo Caſtillon y Claudio Rangon, varon muy eſforçado que auia ſido Capitan de la vanguardia. Tambien Eſtefano Colona al paſſar del valladar o foſſo cayò, y ſu caual lo ſobre el, que eſtuuo en peligro de la vida. Deſta manera tomaron los Eſpañoles en aquella vitoria los cauallos, las beſtias, los carros, y ropa de los Franceſes, y del exercito, y la artilleria y vanderas. Los que eſcaparon, dexando el vagaje, dierò cerca de Pauia en manos de los ſoldados de Picenardo, que eſtauan alli en guarnicion, los quales los deſpojaron tambien de las armas y cauallos, y vieron por experiencia quanto mas puede en los hombres la auaricia que la amiſtad. Fue tan grande la reputacion y credito que con eſta vitoria y priſion del General Frances ganò Antonio de Leyua, que ninguno de los Capitanes de aquel tiempo tuuo mas fama, aſſi en tomar conſejo, como en el valor para executarlo, y dezian que ſi tuuiera ſalud, ſe ygualara con el gran Capitan ſu Maeſtro.

Feroz ſemblante de Antonio de Leyua en la batalla.

Y por lo que en ſu carta pocos dias antes deſta jornada eſcrita dize, del aprieto en que eſtaua, la falta de gente que tenia, las enfermedades y diſguſtos de los ſuyos, y la potencia del enemigo, reſplandece mas ſu hazaña. Sucedio eſta rota del Cõde de San Pol, vn lunes muy de mañana a veynte y vno de Iunio, año de mil y quinientos y veynte y nueue.

Año 1528.

Fama inmortal que ganò Antonio de Leyua.

§. X X.

Del Conde Pedro Nauarro.

DIxe como el Conde Pedro Nauarro auia ſido preſo en Auerſa, y por la obligacion que eſta hiſtoria le tiene, pues ha dado tanto que dezir en ella, por ſus grandes hechos, aunque el negò ſu nacion, y ſe boluio contra ſu Rey y Señor natural, dire aqui el fin que tuuo, que no fue tan dichoſo como merecia. Los Eſpañoles le dauan en roſtro, que auia ſido traydor dos vezes, y paſſadoſe a los Franceſes. Puſieronle en Caſtilnouo, que el auia ganado. Vsò el Caſtellano con el de tanta corteſia y humanidad, que le hizo vna chiminea, donde quando huuieſſe frio ſe calentaſſe, que deuio de ſer el mayor regalo que le pudo hazer, y no era pequeño para vn hombre viejo y enfermo. Poco deſpues embio a mandar el Emperador, que cortaſſen las cabeças a el, y a los demas q̃ ſe auian rebelado en aquella guerra, y antes que ſe le executaſſe, fue hallado muerto en la cama. No faltò quien dixo que le auian ahogado con la ropa que le echaron adrede encima de la boca, porque el Alcayde Icart queriendo librar de la culpa que todos echarian al Emperador, por mãdar matar a Pedro Nauarro Capitan de tãto nombre, como ſus valeroſos hechos merecian, quiſo que

no

Digitized by Google

Año 1528.

no muriesse por mano de verdugo el que en tiempos passados auia ganado aquel mesmo castillo donde estaua preso.

Fue tan singular hombre de guerra Pedro Nauarro, assi por mar, como por tierra, que se podia poner con los mas famosos Capitanes Españoles de su siglo, si con saña no se boluiera Frances: pero ni por esso es bien perder su memoria. Era Pedro Nauarro hidalgo de Valderõcal, q̃ es en Nauarra, grossero en gesto y trage. Anduuo siendo mancebo en la mar de Vizcaya; pero dexò aquel oficio inclinandole su animo a mayores cosas, como despues le sucedieron. Passo en Italia, y fue criado del Cardenal Iuã de Aragõ. Aborrecio el palacio, y fuesse a la guerra con Pedro Montano Capitan general de Florencia: el qual le llegò a dar treynta ducados cada mes de paga y ventaja. Y luego le dio sesẽta por minador, è ingeniero, que por su industria tomo a Sarzana. De alli se hizo cossario contra cossarios, y hizo mucho daño en la costa de Berberia, y por esto se llamò entre muchos, Rõcal el salteador. Tras esto se fue a Napoles, quando se començaua la guerra entre Franceses y Españoles, y alcançò mucha gracia con el gran Capitan, y gran fama y reputacion entre soldados, aprouando en la guerra excelentissimamente. Y en Canosa, y Taranto se huuo ingeniosissimamente: por lo qual todos le dieron el Condado de Oliuito, honrandole con aquel titulo y otros fauores. Minò dentro en mar, y en viuas peñas la torre de San Vicente de Napoles, y Castilnouo, que atronò la ciudad, y dio en la mar cõ el Alcayde, y treynta soldados. Vino a España teniendo guerra el Rey Catholico con el Rey Luys de Francia, y por su cõsejo y traça le hizo el castillo y fortaleza de Salsas en Cathaluña. Tratò luego la guerra de mar contra los Moros de Berberia prosperamente, sino perdiera lo de los Gelues. Porque ganò el Peñon de Velez de la Gomera, y el de Argel, Bugia, Tripol. Mandole boluer el Rey, dexando la flota en Napoles a fauorecer al Papa con don Ramon de Cardona, porque se auia concertado con el, y con Venecianos contra Franceses, y en la batalla de Rauena, tan nombrada y sangrienta fue preso y herido, y lleuado a Loches de Francia, adonde le tuuieron mas de dos años. Procurò mucho su libertad por via de rescate: pero dissimulò el Rey Catholico con el, aunque por informacion de dõ Ramon de Cardona Virrey de Napoles, sobre aquella batalla perdida, y aun dizẽ que por el Duque de Alua don Fadrique de Toledo, por la desuẽturada muerte de su hijo don Garcia. De suerte, que enfadado de la prision, y enojado, porque ni con su hazienda, ni en concierto que hazian los Reyes, le sacauan della, se encomendò y ofrecio al Rey de Francia reciẽ heredado, renunciando por escrito, y desnaturalizandose de España, con dexacion que hizo, assi del Condado de Oliuito, como de lo demas que por sus buenos seruicios, y merecimientos huuiera de merced. En Napoles el Rey Francisco le rescatò, pagando a los que le prendierõ. Hizole Coronel de los Gascones, y Nauarros, que lleuò a Italia sobre Milan, y se aconsejò mucho cõ el en aquella guerra. Passò Pedro Nauarro el artilleria por los Alpes con gran ingenio, si bien con trabajos: y derribò vn gran lienço de la fortaleza de Milan, que nadie lo creyera, minandolo: por lo qual se dio Maximilia no Esforcia Duque de Milan. Venecianos lo pidieron para cõtra Bresa al Rey, que tenian este castillo por inexpugnable, sin minas. Fue allà con los Gascones, pero no se pudo tomar (si bien hizo marauillas) por el esfuerço de los Alemanes, y Españoles que alli auia con Don Luys Icart. Fue despues con armada sobre Sicilia, socolor de yr contra Moros y cossarios, pensando reboluer aquella Isla contra el Emperador. Desembarcò cerca de Napoles por ver si se leuantarian algunos por el Rey de Francia, y estoruò que la armada de España no fuesse a Berberia. Fue luego con quatro galeras a socorrer a Genoua, quando el sacomas llegò tarde y a mal tiempo, y assi le prendierõ Españoles, y el Marques de Pescara lo embiò a Castilnouo de Napoles, que fue para el vn gran dolor por auer triunfado en el, ganandolo a Franceses. Soltaronlo de ay a quatro años, en trueco de dõ Hugo

Otros dizen que Mezquita en Valderõcal.

Año 1528.

Año 1528. go de Moncada primero que ſe libraſſe el Rey Franciſco, cuya madre y Lautrech lo deſſeauan tener para la guerra que querian hazer en Italia contra el Emperador. Sucedio luego el ſaco de Roma, y la priſion de Clemente Septimo, y muno de yt Lautrech, como queda dicho. Traxo conſigo a Pedro Nauarro, por cuyo parecer ſe guiò en toda eſta jornada, y el aſſiento del Real, y diligencias que ſe hizieron (que fue de lo mas notable, que ha auido en el mundo) ſe hizieron por orden de Pedro Nauarro, aunque por el valor de los muchos, y grandes Capitanes que la defendieron no ſe ganò. Otras muchas virtudes tuuo de ſabio, y prudente Capitan. Fue venturoſo la mayor parte de ſu vida, y eſtimado de los Reyes. Su conſejo era maduro y ſano en traçar y aſſentar vn real, y en hazer las trincheas, y otros reparos, ninguno le hizo ventaja en ſu vida, y pocos ſe le ygualaron. Tuuo el fin que dixe, quando ya era viejo y enfermo, que tales dexos tienen las mayores venturas deſta vida, y aſſi ay poco que fiar en ellas.

Llamamiento para la Dieta de Eſpira.

Ya que hemos acabado por eſte año con Italia, ſera bien dezir otras coſas particulares tocantes al Imperio. Eſtando el Emperador en Valladolid primero dia de Agoſto eſcriuio a los Principes Electores del Imperio, y a los demas, y a las ciudades, llamandolos para la Dieta, o Corte de Eſpira, que ſe hallaſſen juntos para el mes de Hebrero del año ſiguiente, y por ſu auſencia en el Imperio nōbrò por ſus Legados, o Vicarios Tenientes, a ſu hermano don Hernando, Rey de Bohemia, y a Frederico Conde Palatino, y a Guillelmo Bauaco, y a los Arçobiſpos de Trento, y de Hildeſia.

De Burgos ſe mudò la Corte a Madrid. Eſte año, y a 19. de Abril de mil y quinientos y veynte ocho, fue jurado en S. Geronymo del Paſo deſta villa el Principe don Felipe II. hallandoſe en eſte acto muchos Perlados y grandes del Reyno, y los Procuradores de las ciudades, que ſe auian juntado Cortes, en las quales preſidio dō Iuan Tabria Arçobiſpo de Santiago, y Preſidente de Caſtilla. Y aqui ſe ordenaró buenas leyes en fauor de los naturales, y contra eſtrangeros, en materias de beneficios, penſiones y Canonicatos, Dotorales de los Medicos, y Cirujanos, y hidalgos, y otras coſas.

Iuran al Principe dō Felipe.

Año 1528.

§. XXI.

Año 1529.

NO ay coraçon tan firme, ni de azero, que ſi la tempeſtad porfia no ſe rinda. Prouò el Rey Franciſco los medios poſſibles para dar libertad, a ſi y a ſus hijos, engolfoſe en vn mar de peſadumbres, leuantò el mundo contra la fortuna de Carlos Quinto. Vimoſle turbado, a Roma cautiua, ſaqueada, y preſo el Summo Pōtifice, los Cardenales en carceles, Obiſpos mal tratados y heridos, robados los templos, y los lugares ſacros profanados, carteles, deſafios entre los Reyes, conjuraciones, ligas de muchos contra vno, y Carlos ſolo, y ſolo Dios con el, (como ſus enemigos confeſſauan) ſin ſalir de ſu caſa, vencio a todos, y traxo apretados a querer la paz que aqui veremos. Los principios deſte año de mil y quinientos y veynte y nueue, dieron malas eſperanças de la paz que todos deſſeauan, que antes entendieron que auiā de ſer mayores los males. Porque en Milan andauan las coſas entre Antonio de Leyua, y los Capitanes de la liga tan a malas, como queda dicho. En Napoles, y toda ſu tierra, porfiauan algunos rebeldes en tanta manera, que el Marques del Vaſto, (a quien ſe encomendò el allanarlos) no ſe podia aueriguar con ellos. Lo que en la Pulla y Calabria hazian Venecianos, Franceſes, y los del Papa mas parecian robos y hechos de ſalteadores entre gente de razon que guerra. En Eſpaña ſe hizo llamamiento general de los Caualleros con gente de guerra, recelandoſe de las armas y gēte que el Rey de Francia leuantaua: y la Emperatriz eſcriuio auiſando deſto a 30. de Abril, y el Emperador deſde Lerida, a 24. de Abril, a todos los Grandes del Reyno, diziendo que el Rey de Francia hazia demoſtraciones y apercebimientos para entrar por Nauarra y ſus comarcas, que trahia para ello Alemanes, y buen exercito, y que para lo fauorecer venia en perſona, acercandoſe a eſtas partes, todo

Digitized by Google

Año 1529.

todo ſegun ſe creihia para eſtoruar ſu yda en Italia, y que aſſi conuenia que todos los Grandes y Caualleros ſe apercibieſſen y puſieſſen en orden los demas para poder partir con la gente de guerra, luego que fueſſen auiſados, pues a todos tocaua la defenſa del Reyno. Demas de que amenaçauan, y ſe dezia de cierto que auia tratos con el Turco, para que baxaſſe en eſtas partes contra el Emperador, que es lo vltimo donde pudo llegar vna paſſion ciega, y ſin algun reſpeto honrado. De todo tuuo auiſo el Emperador, y ſe temio harto la venida de vn enemigo tan poderoſo en Alemaña, è Italia, y por eſto embiaron a ſuplicar al Emperador con mucho encarecimiento, que doliendoſe de ſus vaſſallos les fueſſe a ſocorrer. Siendo tan neceſſaria ſu perſona para conſuelo y animo de los ſuyos, y demas deſto auiendo de recebir la corona Imperial de mano del Pontifice, que ya ſe tratana dello, determinò de yrſe a la ciudad de Barcelona, para eſtar mas cerca, y poder acudir con mayor breuedad a lo mas forçoſo, y dar orden en q̃ ſe apreſtaſe vna grueſſa armada. Quiſo que le Sereniſſima Emperatriz ſu muger, con el Principe don Felipe, è Infanta doña Maria ſus hijos quedaſſen en Caſtilla para el buen gouierno della. Determinado pues en eſto, partio de Madrid para Toledo, y en el mes de Março deſte año mil y quinientos y veynte y nueue, partio de Toledo para Aragon, acompañado de toda la nobleza de Caſtilla, y la Emperatriz ſe boluio a Madrid. Antes que el Emperador ſalieſſe de Toledo hizo ſu teſtamento, y dexò en poder de don Iuan Tabera Arçobiſpo de Santiago, y Preſidente de Caſtilla dos copias del, vna en lengua Latina, y la otra en Caſtellano. De lo qual todo antes de ſu partida dio cuenta a los Grandes, y ciudades deſtos Reynos, eſcriuiendoles deſta manera.

Año 1529.

Sale el Emperador de Madrid para Italia. Queda la Emperatriz en el Gouierno de Caſtilla.

§ XXII.

Lo que eſcriuio el Emperador al Reyno ſobre la paz de la Chriſtiandad, y ſu partida.

A Todos es notorio, quanto he yo deſſeado y deſſeo la paz vniuerſal de la Chriſtiandad, y lo que la he trabajado y procurado. Y aunque es venido en los medios que ſabeys de ſoltar al Rey de Francia, y en otros tan juſtificados que no me han ſido prouechoſos, no ha baſtado para efetuarſe, antes cada dia ha crecido la ſoberuia de nueſtros enemigos. Y como quiera que nueſtro Señor ayudando nueſtra cauſa por ſer tan juſta nos ha dado vitoria, y poſtreramente fue desbaratado el exercito, que tuuieron ſobre nueſtra ciudad de Napoles, auiendo ocupado la mayor parte de aquel Reyno, y eſtando en tanto peligro de perderſe del todo, agora nueuamente torna a juntarſe: y en algunos lugares y fuerças del dicho Reyno de Napoles que les quedò, y por todas las otras partes que pueden, hazen grandes aparejos, y gente para continuar ſu dañada intencion, è trabajan de ocuparnos el dicho Reyno de Napoles, y el de Sicilia: y lo que peor es, que procuran con el Turco que baxe poderoſamente en Italia, para que yo tenga mucho que hazer en reſiſtirle. De todo lo qual eſtoy muy certificado por cartas è menſageros, que me han embiado los miniſtros que allà tengo. Los quales con todos los que deſſean mi ſeruicio me auiſan, que pues prouados y procurados todos los medios de paz no aprouecha, que ſola mi perſona es la que lo puede remediar, ſuplicandome, è requiriendome que con toda breuedad vaya a ſocorrer aquella parte, donde ay tanta neceſſidad, ſino quiero verla deſtruyda para los Chriſtianos, y ocupada por los infieles. Yo viſta ſu inſtancia, y la obligacion que tengo a ello, y que ſi por nueſtros pecados aquella tan notable Prouincia ſe perdieſſe, allende de perder yo tales Reynos de mi patrimonio quedaria todo lo demas en peligro. Y conſiderando el trabajo y auentura en que la mayor parte de Alemaña eſtà de apartarſe, no ſolamente dela vnion de la Igleſia Romana, mas de ſer de los Turcos ocupada è deſtruyda, donde el Sereniſſimo Rey de Vngria mi hermano, y yo tenemos tales Eſtados de nueſtro patrimonio. Y demas de las

Digitized by Google

Año 1529. obligaciones, que yo a ello tengo, lo qual parece, que con ayuda de nueſtro Señor, con el fauor y ſocorro de nueſtra perſona, o acercando nos a aquellas partes, porque con eſto ſe puede eſperar en lo de la paz en nueſtro Señor, que tanto auemos procurado, y deſſeamos ſe hizieſſe mejor, que haſta aqui, y para lo tratar eſtariamos mas cerca. Y entendemos de offrecer, y venir en tales medios, que con razon no ſe pueda reſuſar. Y quando mas el Rey de Francia viere nueſtra determinacion, es de creer que mas preſto verna a dexar las armas, y hazer lo que deue a la paz. Y aunque yo tenga voluntad de ponerme a los trabajos, que en mi paſſada a Italia me podran ſuceder, y parezca ſer muy neceſſaria la breuedad della, todauia por el mucho amor que a eſtos Reynos tengo, y lo que ſiento apartarme dellos, determino de primero tentar los otros medios, y no executar eſte ſino fuere con muy grãde, y eſtrema neceſſidad. Pero porque los ſubditos y vaſſallos, que en aquellos Reynos tẽgo conozcan, que no los he deſamparado en tiempo que tanto peligro ſe eſperá, con la venida de los Infieles, y por dar calor, y fauor con eſperança de mi preſencia a todo lo de allá, y eſtar mas cerca de dõde poner paz, que es lo que yo mas deſſeo, o de otra qualquier manera, nueſtro Señor dè buen fin, como eſperamos en ſu bondad, y miſericordia, en los males que la Chriſtiandad padece, determino de yrme a la ciudad de Barçelona, dexandoos aqui a la Emperatriz mi muy cara, y amada muger, con los illuſtriſſimos, Principe don Felipe, è Infanta doña Maria mis hijos, a quien dexo la buena gouernacion deſtos Reynos, tan encomendada, que eſpero en Dios nueſtro Señor no hara falta mi perſona. Alli eſperare ver, como ſuceden las coſas de Italia, y ſi fueren de manera que con paz, o con guerra ſe pueda remediar buenamente ſin mi perſona, mi buelta podra ſer mas preſto: ſi ſucediere para que en todo eſto ſea neceſſaria, eſtoy determinado como he dicho de ponerme a todo trabajo, y no dexar perder en mi tiempo la Chriſtiandad, ni lo que Dios me ha dado. De lo que alli determinare hazer, y de lo que ſe proueyere, aſſi para la buena gouernacion deſtos Reynos, como para las guardas de las fõteras dellos, è de Africa por mar, y por tierra os auiſare, certificandoos, que paſſando en Italia, o quedando en Barcelona, mi buelta a eſtos Reynos ſera lo mas preſto que ſea poſſible, y que el tiẽpo que durare mi auſencia tendre de la guarda è cõſeruacion, y repoſo dellos el cuydado que deuo, y es menester. Y aſſi vos mando, y encargo que el dicho tiempo ſagays, como de tan buenos leales y fieles ſubditos como ſoys ſe eſpera, y yo confieſſo obedeciendo y cumpliendo los mandamientos de la Emperatriz, y Reyna mi muy cara, y muy amada muger, y del nueſtro Cõſejo, como ſoys obligados, que en ello me hareys mucho ſeruicio. De Toledo a 20. dias del mes de Henero de 1529. años.

Año 1525

Infanta doña Maria.

Empeño de la eſpeceria y Malucas.

YPorque los gaſtos, que el Emperador auia hecho en las guerras paſſadas, y los que eran neceſſarios, y forçoſos para las que ſe eſperauan, y ſu jornada Imperial en Italia a la coronacion, eran tales y tan grandes, que las rentas Reales, y ſeruicios que ſe le auian hecho, no baſtauan, el Emperador ſe hallaua muy alcançado, y aſſi huuo de empeñar la eſpeceria de las Malucas, por trecientos y cincuenta mil ducados, que le dio el Rey don Iuã III. de Portugal. Luego que el Emperador partio para Italia, enfermò la Emperatriz de vnas tercianas, en los dias vltimos de Março del año de 1529. y lo primero que hizo como Catholica fue ordenar ſu teſtamento, en que entre otras coſas dezia: Que ſi fueſſe la voluntad de Dios lleuarla de eſta preſente vida, mandaua que ſus teſtamentarios con toda diligencia auiſaſſen al Emperador, para que ſabiendolo proueyeſſe luego lo que conuenia para el buen gouierno deſtos Reynos, y buena adminiſtracio de la juſticia, y que en tanto que eſto ſe hizieſſe, el Preſidente del Conſejo Real lo gouernaſſe, y que los Grandes, y Perlados le obedecieſſen como deuian, y dellos ſe eſperaua. Que haſta tanto que el Emperador fueſſe certificado de ſu fin, y fallecimiento, y mandaſſe, y proueyeſſe lo que ſe auia de hazer, eſtuuieſſen en ſeruicio del illuſtriſſimo Principe don Felipe, y de la Infanta doña Maria ſus hijos, el Conde de

Digitized by Google

Año 1529.

de Mirandola, y los otros oficiales: y encargo a todos los Perlados, Grandes, y Caualleros, y a los demas q̃ eſtauan en la Corte, o vinieſſen a ella, que cõ la lealtad que deuian, y eran obligados, le ſiruieſſen, acataſſen, y reuerenciaſſen. Y nombra por ſu Albacea a don Iuan Tabera, Arçobiſpo de Santiago, y Preſidente del Conſejo de Caſtilla. Y quiſo Dios guardar por aora a la Emperatriz, aunque fue con trabajo de vn mal parto que tuuo.

§. XXIII.

Reconcilio ſe el Papa con el Emperador.

ERa publico en Italia, que el Emperador tenia aparejada vna gran flota de nauios, y galeras, para paſſar a coronarſe, ſegun es coſtumbre, y que ſe auian hecho en Caſtilla ocho mil Infantes, y Andrea Doria auia de venir cõ treynta galeras al puerto de Barcelona, donde ſe auia de jũtar toda la armada. Eſtaua en eſtos dias el Papa muy fatigado, y cargado de cuydados, porque los de la liga hazian poco caſo del. Los Florentines auian echado toda ſu familia fuera. Alfonſo Duque de Ferrara, que negando al Emperador ſe auia reconciliado con el Rey de Francia y Venecianos, auia cõ eſte fauor tomado a Modena ciudad del patrimonio de la Igleſia, y los Venecianos auian tomado a Ceruia, y a Rauena. Deſſeaua el Papa recobrar lo que tenia perdido, mas que vẽgar injurias recebidas, y aſſi quiſo arrimarſe al poder y amiſtad del Emperador, pareciendole camino cierto y ſeguro. Y quando el Emperador llegò a Barcelona, ya el Papa auia començado a tratar de los medios deſta paz con Marco Antonio Muſetolor Senador Neapolitano, que hazia el oficio de Embaxador por el Emperador. Eſte ſiendo llamado a Viterbo por el Papa, como era hombre de induſtria, y ſagaz, entendiò con toda diligẽcia en reconciliar al Papa con el Emperador, y dioſe tan buena maña el Marco Antonio, que en pocos dias ſe concluyò la paz, eſtando el Emperador en Barcelona, y las condiciones della fueron: Que entre ellos aya paz perpetua: Que al exercito Imperial que auia de ſalir de Napoles, ſe le dieſſe paſſo ſeguro por las tierras del Papa: Que el Emperador dieſſe a Doña Margarita ſu hija, para que caſaſſe cõ Alexandro de Medicis, hijo de Laurencio de Medicis, y ſe les dieſſe el Eſtado de Florẽcia, con titulo de Duque. Que a la ſede Apoſtolica ſe reſtituyan Ceruia, Rauena, Maurina, Regio Rubercia, y que el Emperador allane todo eſto con ſu poder: Que el Pontifice dè al Emperador bula, y titulo del Reyno de Napoles, dando el Emperador de feudo, en cada vn año al Pontifice, vn cauallo, o haca blanca: Que el Pontifice tenga en las coſas Eclefiaſticas el derecho acoſtumbrado: Que el Põtifice, y el Emperador ſe vean en Italia: Que el Emperador dè fauor al Pontifice, contra el Duque de Ferrara: Que el Emperador oyga, y haga juſticia a Francifco Eſforcia Duque de Milã, y cometa la cauſa a jnezes ſin ſoſpecha: Que el Emperador y ſu hermano el Rey don Fernando, y el Pontifice, o por fuerça, o de grado traygan, y ſujeten los Luteranos a la verdadera Fè Catholica Romana. Eſtos fueron los capitulos de la paz, los quales juròel Emperador ſolenemente en Barcelona, a veynte y nueue de Iunio, deſte año de mil y quinientos y veynte y nueue, ſobre el altar mayor de la Igleſia Cathedral deſta ciudad. Los Florentines en general no podian creer tal paz, y dezian, que ſi el Papa ſentia honra no podria oluidar en algun tiempo la injuria que tan pocos dias antes auia recebido. Pero el tiempo moſtrò quanto ſe engañaron, porque era tan grande el deſſeo, que el Papa tenia de cobrar ſu patria, y hazerſe dueño deſta, que ſola eſta eſperança ſepultaua en oluido las injurias paſſadas. Diò luego el Pontifice ſu bula, con todo el cumplimiento que ſe pudo deſſear, de fuerças y firmeza, para que el Emperador pudieſſe tener el Reyno de Napoles juntamente con el Imperio, que eran incompatibles, por razon del feudo, como por el miſmo breue parece, que eſtà en el Archiuo Real de Simancas.

Capitulos de la concordia.

Año 1529.

§. XXIIII.

De los Criados Frãceſes de los Principes de Francia.

DIxe tratando de los Principes de Francia quando ſe entregaron al Cõdeſtable, y los lleuaron a Villalpando, como

Digitized by Google

Año 1529.

como les quitaron algunos de los criados Franceses que tenian. El porque no nos lo dizen, mas es facil de entender, y que algunos destos criados fueron puestos en la fortaleza de Pedraça de la sierra, como parece por la carta que el Conde de Haro escriuio a su Alcayde Francisco de Salinas. Despues en este año de 1529. a onze de Nouiembre en Madrid, escriuio el Emperador al Condestable, que la Christianissima Reyna de Francia su hermana le pidio diesse libertad a Theocremes Maestro destos Principes, que estaua en Villalpando, para que fuesse a estar en esta villa con ellos, y los enseñasse como solia, lo qual por contemplacion de la Reyna tuuo el Emperador por bien, porque huuo consulta sobre ello, y no se hallo inconueniente, con tal que las vezes que entrasse en la fortaleza a les dar eleccion, estuuiesse persona de confiança presente, que entendiesse la lengua Francesa. Porque el dicho Theocremes no pudiesse tener otras platicas con los Principes, sin que se aduirtiesse dello, y segun esto los criados Franceses andauan con harto trabajo, y assi se les cogio vna carta, en que con sentimiento y dolor escriuian a su Rey, y la pondre aqui como la traduxo vn Frances para darla a la Emperatriz, y entenderla el Condestable.

Año 1529.

Quexanse los Franceses presos a su Rey.

SIre, a los 17. de Março escriuimos a vuestra Magestad, embiadas las cartas al Señor Condestable. la manera de que nos apartaron de los illustrissimos nuestros amos. El tenor de las quales fue este: Sire, si por morir en calamidad de seruidumbre y de carcel pudiessemos hazer algun prouecho so seruicio a vuestra Magestad, o a sus illustrissimos hijos, ninguno ay de nosotros que no este determinado y aparejado. Pero pues por medio de nuestras cuytas no hazemos algun grã prouecho a vuestra Magestad, ni en publico, ni en priuado, nuestra calamidad y muerte no le podria sino ajuntar tristeza por la buena y noble condicion della: porende le suplicamos que le plega mirarnos con ojos de piedad, y pensar en nuestros males, los quales cõtaremos a vuestra Magestad breuemẽte. Hemonos visto apartar subitamẽte no solo del seruicio, mas aun del acatamiento, y toda conuersacion de nuestros amos, cõ vna manera que no ay coraçon en este mũdo tan hecho de piedra, que no se rompiera de dolor, pues en aquel desdichado dia de los 24. de Henero, nos fuymos quitados, y arrancados del acatamiẽto dellos. Allende de esso aunque todos los otros males no fueron nada en comparaçio de aquel, nemonos visto echar en prision apartados, y distribuydos en diuersas fortalezas, y en poder tambien de diuersos Capitanes Y luego despues desto nos quitaron todo el dinero diputado al Thesorero del illustrissimo Delfin para nuestro gasto. De manera que es menester que los Capitanes de las fortalezas adonde estamos, nos sustenten de nuestra hazienda, tomando por prenda de nuestros bienes, y si ay quien no tenga algo, ha menester que por ellos se obliguen los otros, o quatro por vno. Y con todo esso para que quedassemos sin ayuda y consuelo, nos quitaron nuestros criados, no dexandonos algunos dellos, y embiaronlos a las galeras, diziendo, que los de vuestra Magestad luego que prendian algun vassallo de la Magestad Cesarea, alla lo embian a las galeras, y les hazen mil vltrages. Sire, vuestra Magestad vè nuestro estado, del tenemos esperança poder salir con la ayuda de Dios, y della es mayormente por vn medio que nos ha sido declarado, cõuiene a saber, que si vuestra Magestad quisiere librar otros tantos de los de su Magestad Cesarea que alla tienen, aca bolueran y soltaran hombre por hombre, y tambien de los oficiales y criados soltando otros tantos de los suyos que estan en las galeras. Sire, no enojaremos a vuestra Magestad con mas palabras, sabiendo que vuestra bondad y clemencia mandara que todo esso se remedie, y no nos desemparara en tan grande necessidad, como ha sido siẽpre costumbre de vuestra Magestad de no jamas desamparar los que le hizieron seruicio.

NO sabre dezir la causa porque estos fueron presos, que alguna deuio de auer, porque de otra manera crueldad fuera ponerlos en cautiuerio, no auiendo

Digitized by Google

Año. 1529.

auiendo sido presos en batalla, sino venido a seruir a sus Principes; pudo ser que los cogiessen en algunos tratos no buenos de querer librar a sus amos, o hazer trahicion, y parece esto assi porque el Emperador dió vna cedula primero dia de Agosto año de mil y quinientos y veynte y nueue estando en Palamos, para que en ningun lugar, dos leguas al rededor, donde los Principes estuuiessen, pudiesse ser acogido algun estrangero destos Reynos, sin dar primero aniso. O si passasse por alli, lo dixessen al Condestable, y al Marques de Verlanga su hermano, en cuyo poder estauan los Principes. No era tan inhumano el Emperador, ni tan poco el Condestable que consintieran tal crueldad, ni mal tratamiento no auiendo causas muy bastantes para ello.

§. XXV.

Lugares dó de estuuieró los Principes de Frãcia presos.

DE Villalpando fueron lleuados a Verlanga, porque queriendo el Cõdestable yr a la Corte, y encargandole el Emperador que los dexasse encomendados a persona de recado, el los dió en guarda a su hijo don Iuan de Touar Marques de Verlanga, y los pusieron en la fortaleza desta villa. Murió el Condestable don Iñigo Fernãdez de Belasco este mesmo año de mil y quinientos y veynte y nueue en Setiembre. Y el Emperador escriuió luego al Marques de Verlãga desde Madrid diziendo quanto le pesaua del fallecimiento del Condestable, por el grãde amor que a su persona tenia, y por perder en el vn tan buẽ seruidor. Y que fuesse cierto que sus hijos hallarian en el, toda buena voluntad, como siempre la auia tenido a su padre todos los dias q̃ viuió, y que se holgaua le huuiesse dexado en su lugar para la buena guarda destos Principes, que aunque creiua que tendria dellos el cuydado que cõuenia por ser cosa que tanto importaua, quiso embiar a don Pedro de la Cueua para que de su parte se los encargasse, y traxesse relacion de la manera que todo estaua, y concluye encargandole mucho su guarda. Y despues desto a veynte y nueue de Mayo de mil y quinientos y veynte y nueue, estando el Emperador en Barcelona, mandó a Rodrigo Niño Gẽtil hombre de su casa, que viniesse a Verlanga, y recibiesse en su nõbre los Principes, y luego los entregasse de su mano al Condestable don Pedro Fernandez, y al Marques de Verlanga don Iuan de Touar recibiendo dellos el pleyto omenage, y seguridad, en que se obligassen ambos juntamente, y cada vno por si, de tener y guardar los dichos Principes con toda fidelidad, y de dar buena cuenta dellos, y de entregarlos al Emperador, o aquien el mandasse, y no a otra persona, è hizose esto assi con todos los actos, y solenidades acostumbradas. De ahi a pocos dias, antes que el Emperador llegasse a Genoua, los lleuarõ a la fortaleza de Pedraça de la sierra, y el Condestable y su hermano los guardaron, y les hizieron la costa, sin que el Rey su padre, ni el Emperador les diessen mas que buenas palabras por estos y otros grandes seruicios, que estos Caualleros y el Condestable su padre hizieron.

Año. 1529.

Fueron mal pagados los seruicios del Condestable.

§. XXVI.

Muere don Iñigo Fernandez de Belasco Cõdestable.

QVando ya se trataua las pazes en Cambray Madama Luysa quiso saber la vida y tratamiento de sus nietos, y embió vn Vxier, o portero de su casa con saluoconduto del Emperador. Y de su viaje y de lo que viò, hizo la relacion que pondre aqui, y diola al Almirante de Francia, y el Almirante a Madama Luysa, que la embió a la Emperattriz. Y la Emperatriz escriuió al Cõdestable, para que se les hiziesse mas regalo; y les consintiesse q̃ tuuiessen a Theocremo aquel Maestro Frances. Lo qual el Condestable no quiso hazer, porque en estos dias (que fue por el mes de Iunio deste año de mil y quinientos y veynte y nueue,) auia prendido vna espia que confesso muchas cosas, y dixo que se auia de juntar con otras seys espias en Ponteuedra. Por manera, que de parte del Rey de Francia huuo algunas diligencias para poder librar los Principes sus hijos. La relacion del Vxier, y lo que el Condestable escriuió sobre ella a la Emperatriz fue.

Relacion

Digitized by Google

Año 1529.

Relacion del Vxier, o portero que vino a viſitar los Principes de Francia.

Año 1529.

Relació del Vxier en q̃ manera vió a los Principes de Fráçia, en la fortaleza de Pedraça.

SIre, para poder hazer entera relacion de todo lo que en eſte viaje he hecho aque el Rey y Madama y vos me embiaſtes, para viſitar a los Señores Delfin y Duque de Orleans, os lo referiré, ſi ſoys ſeruido, con cumplido diſcurſo de todo lo que por mi ha paſſado. Deſpues que parti de Cambray cõ el correo de Madama Margarita, tomè mi camino con toda diligencia derecho a Narbona, donde eſtuue eſperando el ſalnoconduto, que ſe me auia de embiar por parte del Emperador, que entõces eſtaua en Barcelona. Detuueme eſperando eſte deſpacho veynte y tres dias, haſta q̃ el ſalnoconduto me fue trahido por el meſmo correo, que por Francia boluia a donde Madama Margarita eſtaua. Luego que lo recebi parti de Narbona a la poſta cõ intencion de efetuar mi viaje con el cuydado y diligencia q̃ me fue mandado. Pero luego como lleguè a la frontera de Eſpaña y villa de Salſas hallè vn Gentil hombre de la guarda de Perpiñan que me lleuò conſigo a la dicha villa, y en entrando en ella me puſo en guarda vn ſoldado con orden que le diò, q̃ no me dexaſſe hablar con alguna perſona ſino eſtuuieſſe el preſente, para ſaber todo lo que me dezian: y aunque yo por buenas demoſtraciones hize entender al dicho Gentil hombre, q̃ no eran neceſſarias aquellas diligẽcias para ſaber las coſas que el Rey mi Señor trataua, y que mi yda para alli no era en perjuyzio ni deſeruicio del Emperador ſu Señor, me detuuieron è hizieron eſtar con eſta guarda quatro dias en Perpiñan, eſperando q̃ otro Gentil hombre, que venia de parte del Emperador para me acõpañar y tener en guarda, llegaſſe. Y en llegando fuy puеſto en ſus manos, y aſſi partimos juntos de Perpiñan derecho a Barcelona, en el qual lugar me detuuieron otros ocho dias, y en fin dellos tomamos el camino para Zaragoça, dõ de eſtuue tres dias deteniendome en el regiſtro, donde me hizieron cala de todo lo que lleuaua de oro, plata, y veſtidos, y otras coſas de que pague derechos, ſi biẽ es aſſi q̃ lleuaua ſalnocõduto para que me dexaſſen paſſar y boluer franca y libremente, ſin q̃ baſtaſſen los requirimientos y proteſtos q̃ hize al Gouernador de la ciudad y Aduaneros. Hecho eſto parti de Zaragoça derecho a Tudela de Nauarra, y de alli ſegui ſin me detener el camino haſta llegar a Pedraça donde eſtã preſos mis Señores, el Delfin y Duque de Orleans. Y vn ſabado en la tarde antes de entrar en la villa topè ſeys ſoldados de la guarda de la dicha villa, que me detuuieron haſta que el vno dellos fue a dezir al Marques de Verlanga, como yo eſtaua alli, el qual Marques es hermano del Cõdeſtable de Caſtilla, y tiene la guarda de los dichos Señores. Tornò el ſoldado, y los ſeys me lleuaron y apoſentaron en vn meſon donde eſtauan aloxados otros ocho, o diez ſoldados de la guarda de los dichos Señores. Los quales hizieron la guarda de la poſada, parte dellos dentro, y parte fuera. El Gentil hombre q̃ me trahia a ſu cuenta, ſe enojò dello, y huuo palabras con los ſoldados, diziendo que a el, y no a ellos tocaua el guardarme, y les requiriò que ſalieſſen de la poſada, que aquel era ordẽ, que el Emperador le auia dado. Encendieronſe tanto en colera que a penas los pude apaciguar: y el Marques dixo, que a el ſolo tocaua el moſtrarme los Señores, y no la guarda de mi perſona q̃ eſtaua a ſu cuenta: demanera en eſtos debates, demandas, y reſpueſtas gaſtaron toda la noche. Y otro dia de mañana, el miſmo Gentil hombre, quedando aun en mi guarda los ocho ſoldados, fue a donde eſtaua el Marques, y detuuoſe con el algun tiempo, y boluiendo a mi poſada me lleuò conſigo al caſtillo y fortaleza donde eſtauan los Señores, y ſubiendo en vna ſala alta hablè al Marques que eſtaua acompañado de muchos Gentiles hombres, las meſas puеſtas ya para quererſe ſentar a comer, y me hizo ſentar a ſu meſa, y que comieſſe con el: y deſpues de auerlo hecho le ſupliquè me mandaſſe llenar al lugar donde eſtauan los Señores, lo qual hizo, y lleuome a vn apoſento del caſtillo harto obſcuro y pobre, ſin tapiceria, ni otros paños algunos, ſino vnos paueſes colgados. Aqui eſtauan los dichos Señores ſentados en vnos poyos pequeños de piedra a vna

Digitized by Google

Año 1529.

a vna ventana, que eſtaua guarnecida por de dentro y por de fuera de grueſſas rejas de yerro, y la muralla de ocho pies de grueſſo, y la ventana tan alta que a penas los Señores alcançauan a ver el cielo, y luz del dia, lugar por cierto baſtante y proprio para tener preſos por graue crimen perſonas de menos fuerte: y demas deſto el dicho lugar melancolico, y poco ſano para Principes de tan tierna edad, como mis Señores ſon, y me pareciò impoſſible poder eſtar mucho ſin caer en alguna graue enfermedad, y notorio peligro de ſus perſonas. Eſtauan muy pobremente veſtidos, porq̃ no tenia cada vno, ſino vn ſayo de terciopelo negro, hecho para de camino, y gorra del miſmo tercipelo negro con buelta ſin cinta de ſeda, y ſus calças blancas y çapatos de terciopelo negro, todo tan viejo y pobre, que del ſitio de ſu priſion y trage de los veſtidos me diò vn tan gran dolor, que no pude contenerme ſin derramar muchas lagrymas, y eſforçandome quanto pude hablè al Delfin mi Señor con la reuerencia que deuia en lengua Franceſa, y les di las recomendaciones que me fueron encargadas por el Rey, y por madama, y Rey de Nauarra, y del Reyno, particularmente aſſegurandolos de la breuedad que auria en ſu libertad, y como ſe trataua muy deueras de la paz, que ya eſtaua caſi hecha y acordada entre el Rey y el Emperador en la ciudad de Cambray, con medios y condiciones fauorables, y prouechoſas a Francia, y que el Rey y Madama me auian embiado a darles aquellas buenas nueuas, y ſaber de ſu ſalud, y que ſe conſolaſſen, y animaſſen, y huuieſſen plazer, y que eſtuuieſſen ciertos de las diligencias que en Francia ſe hazian para cumplir lo conuenido y aſſentado para el hecho de ſu deliberacion, y que muy preſto verian al Rey ſu padre, y a Madama, y a los Principes y comun de Francia, que los deſſeauan tanto, que no era poſſible mas. Eſtaua el Señor Delfin oyendo eſto con ſemblante triſte, y dixo en Eſpañol al Marques de Verlanga que no me entendia rien en Frances, que me mandaſſe ſi ſabia Eſpañol le declaraſſe lo que le queria dezir. Oyendo eſto quedè grandemente eſpantado, viendo que los dichos Señores huuieſſen oluidado ſu lengua natural, y bolui como pude en lengua Eſpañola a dezirles lo que auia dicho, y por alegrarlos les hize vna breue relacion del eſtado en que las coſas eſtauan, y de todo lo que en Francia auia, y que el tiempo de ſu redencion y libertad eſtaua muy cerca. Y preguntele como no ſabia hablar la lengua Franceſa, y el Delfin me reſpondiò en Eſpañol, que como era poſſible no la vſando, ni auer viſto jamas alguno de ſus criados con quien poder hablar? Preguntele mas, ſi me conocia, y luego el Duque de Orleans tomò la palabra, y dixo: Señor hermano es el portero Vordin: y el Señor Delfin reſpondiò, que bien lo ſabia, mas que no lo auia querido dezir. Y boluiendoſe a mi me preguntò por la ſalud del Rey, y de Madama, y de la Reyna de Nauarra, y de Monſieur de Angulema, y demas Señores conocidos, y del lugar donde eſtauan quando yo partì. Y deſpues de auerle reſpondido, a todo me dixo que el tenia en merced al Rey y a Madama la buena voluntad que tenian para en breue darles libertad, y les ſuplicaua la licuaſſen adelante haſta ponerla en execucion breuemente, y ſacarlos del cautiuerio y priſion en que al preſente eſtauan. Y deſpues les di las recomendaciones del Señor Almirante, y del Chanciller y Señor de Borjes, y de otros del Parlamento Real que auian tratado la concordia y medios para darles libertad. Deſpues de auer bien entendido el Señor Delfin mi embaxada me dixo: Que tenia muy bien entendido todo lo que ſe trabajaua por el y por ſu ſalida: hablando en eſto palabras tan conſtantes, como las podia dezir perſona de veynte y cinco años. Y dicho eſto, me començò a hablar el Señor de Orleans, y a hazer poco mas o menos ſemejantes preguntas, y diò otras tales recomendaciones. Y queriendo el Señor Delfin por el plazer que recebia hablar mas comigo, y preguntarme otras coſas, dixo el Marques, que ſi queria paſſarſe a otra recamara, que eſtà juanto a la en que via los Señores. Paſſamos a ella, y era peor y mas mal adereçada que la primera, en la qual auia otra ſemejante ventana como la otra, y debajo de ella ſe llegaron los dichos Señores para ver mas claramente el dia, y tomaron cada vno vn perrito pequeño en los braços, y dixeronme algunos de los que alli eſtauan, que

Año 1529.

Oluidaron los Principes la lengua Franceſa en Eſpaña.

Digitized by Google

Año. 1529.

que aquel era todo el entretenimiento, y ſolaz que tenian. A los quales reſpondi, que para tan grandes Principes era muy pobre recreacion aquella, y no pude dexar de dezirſelo al Marques. Y luego vno llamado Andres de Peralta Capitan de la guarda de los dichos Señores me dixo como en burlas: No veys el eſtado en q̃ eſtan los hijos del Rey de Francia vueſtro Señor, entre ſoldados de las Mõtañas de Eſpaña, ſin algun exercicio, ni ocupacion, y que ſi el Rey les embiara algũ pintor, o imaginario, que el Señor Delfin ſaldria vn gran maeſtro, porque ſe ocupaua cada dia en hazer imagines de cera. Yo le reſpondi, que tenia eſperança que antes de tres meſes ſeria maeſtro en otras mayores obras y exercicios dignos de quien era, q̃ no aquellos en que agora ſe ocupaua. Y entonces el Marques me dixo, que el entendia dar mejor cuenta dellos, de tres, y aun haſta quatro meſes en Eſpaña, q̃ ellos la darian en Francia: y deſpues me dixo, que harto auia hablado, que era tiẽpo que me fueſſe. Yo le dixe, que de muy buena gana eſtuuiera mas tiempo con ellos: pero pues que me mandaua retirar, fueſſe aſſi, y lo demas ſe quedaſſe por otro dia. Y el Marques me dixo, que me deſpidieſſe, que no auria lugar para verlos otro dia: que me auiſaua, q̃ tomaſſe mi camino de buelta para Francia. De que quedè muy eſpantado y mal contento, viendo el poco tiempo que ſe me diò para ver las perſonas, que yo mas queria, y le ſuplique me dieſſe licencia y lugar, para q̃ yo los pudieſſe ver otro dia, y darles vna niñeria, que les trahia de dos gorras de terciopelo, guarnecidas de chaperia de oro, y plumas blancas. El Marques me dixo, q̃ me fueſſe a mi poſſada, y ſe las embiaſſe, que el ſe las daria. Yo le dixe, que queria darſelas de mi mano. Lo que el Marques hizo, fue embiar a mi poſſada por las gorras, y trahidas beſandolas, para darlas a los Principes, el dicho Andres de Peralta, las tomò diziendo a los Principes, y moſtrandoſelas: Señores bien las veys, y ſon muy hermoſas, no quereys que yo os las guarde? Los Señores le reſpondieron, ſi Capitan, yo ſoy contento, pero ruegoos que me las dexeys bien ver: y el Capitan ſe las moſtrò de lexos, ſin conſentir que tocaſſen a ellas, y los dichos Señores penſaron hablar mas comigo para tratar de otras coſas que ſerian largas de contar, y entre algunas que yo dixe al Señor Delfin fue: Vos Señor aueys crecido mucho, yo creo que ſi el Rey y Madama os viеſſen de repente, que a penas os conocerian. Y para que pudieſſe hazer verdadera relacion al Rey y a Madama, roguè al Marques que me dexaſſe tomar la medida de la altura del Señor Delfin, y no me lo conſintiò, prometiendo de me la embiar a la poſada. Lo qual me negò y prohibiò tocar a ſu perſona, porque tienen opinion, que ay gentes en Francia, que ſi vieſſen coſa que huuieſſe tocado a ſus perſonas por arte magica, y de hechizeria, los ſacarian ſaluos de la priſion. Entonces fuy forçado a ſalir del caſtillo, acompañado de gente ſin numero. Y nunca conſintieron, que los Principes ſe puſieſſen las gorras en las cabeças, de miedo que no bolaſſen aca. Al tiempo que con gran dolor me huue de partir, tomè licencia de mis Señores, y ellos dos hablando juntamente me dixeron, que dieſſe ſus recomendaciones al Rey, y a Madama, y a vos Monſieur, y que procuraſſe boluer a ellos. Con tal deſplazer y peſar me parti de ſu preſencia, y fuy lleuado por los que me guardauan, a otra poſada mas honrada, que adonde primero fuy apoſſentado, y en la miſma manera que antes fuy guardado, ſin que me dieſſen lugar de andar por la villa, y el dia ſiguiente me mandaron, que partieſſe della. Lo qual no fue poſſible, a cauſa que deſpues de auer hecho vna gran peſquiſa, hallaron que vn ſoldado auia herido a mi cauallo en los lomos, que tenia deſſeo de auerlo, por quedarſe con el comprandomelo por eſta cauſa y menos precio. Y no baſtò eſtar el cauallo aſſi, ſino que me hizieron ſalir de la villa en el herido como eſtaua, y fuy tres leguas de Pedraça, a vna pequeña villa, que ſe llama Sepulueda, a donde el Gentil hombre, que me guiaua, me detuuo diez dias, dentro de los quales auisò y aduirtiò a la Emperatriz de lo que auia paſſado, y por auer della vn ſaluo conduto de la forma del primero para boluerme por Fuenterauia, que es camino muy mas corto que el de Perpiñan: y en eſte tiempo vinieron nueuas ciertas de la concordia y paz que entre el Emperador y Rey ſe auia aſſentado, y como ſe auia

Año. 1529.

No lo hazia ſino por temeſe de algun veneno que mataſſe a los Principes, que ſiẽpre huuo recelo, que el Frances los queria mas muertos que preſos ni reſcatados.

Digitized by Google

Año 1529.

se auia ya publicado. Lo qual hize saber a los dichos Señores por vna carta, que les escriui: para por todas vias les confirmar lo que les auia dicho, y darles cierta esperança de su breue libertad. Y el dicho Marques me hizo saber, que auia recebido mi carta, y que la mostraria a los dichos Señores, quando estuuiesse muy cierto de la dicha concordia. Hecho esto y llegado el saluoconduto, el Gentil hombre que me guiaua, sin me dexar vn punto con tan estrecha guarda, como si yo fuera cautiuo, me puso en la jornada passando cerca de Burgos, y ocho leguas adelante hallè al Condestable de Castilla, en vna villa suya, al qual fuy a hazer reuerencia, y en lo que pude le signifique el pobre estado, en que los dichos mis Señores estauan, y visto lo tratado de la paz y acuerdo con el Emperador, y que no era necessario ni pareciabien vsar de rigor, y de tal tratamiento con ellos, le suplique como a persona que en esto era poderosa, que mirasse bien esto, y proueyesse como mis Señores estuuiessen y fuessen puestos como tales Principes merecian. A lo qual me respondiò, que el estaua de partida para yr los a ver, y proueeria en ello todo lo necessario muy breuemente, de manera que el Rey quedasse contento. Lo qual me diò grandissimo contento por el desseo que tengo de saber que los dichos mis Señores se yean fuera de tanta miseria como estauan quando dellos me parti. En lo restante de mi viage, aunque el camino fue muy aspero y dificultoso, fuy muy bien tratado mas que antes, y me guardaron hasta entrar en Fuenterauia, sin me dexar el Gentil hombre que me trahia a cargo, del qual me despedi alli, y con la diligencia que pude llegue aqui donde estan el Rey y Madama.

§. XXVII.

La Emperatriz embia esta relacion al Condestable.

LA Emperatriz embiò al Condestable esta relacion, que el Vxier auia dado, y las quexas de Madama Luysa, y el Condestable respondiò, que el Vxier auia dicho verdad en lo que contò de los vestidos de los Principes, porque los vistieron a sabiendas los peores sayos que tenian, que como no se sabia entònces en Castilla de la paz, se auia còformado el Marques con vnos capitulos que el Emperador le auia escrito en vna carta desde Palamos, y con lo que le embiò a dezir con Cartiazo, que fue el que vino con el Vxier, y con lo que a el le auia dicho en Zaragoça. Y que pues no auia quitado la paz a sus Magestades nada del cuydado que tenian del buẽ recado y guarda destos Principes, ni al Marques, ni Condestable tan poco, antes lo auian acrecentado, parecia que auia gran diferencia de lo que su Magestad mandaua, a lo que auia mandado el Emperador: y saltar tan de golpe de vn estremo en otro, podria ser que hiziesse mas daño que prouecho.

Que los dichos Principes se guardauan de muchas cosas que otros prisioneros no se guardan. Que todas las gorras y capas que les auian traydo se las vistieron otros primero, y que no conuenia que tuuiessen en su seruicio alguno de los que auian venido con los Principes, y que para que no oluidassen el leer y escriuir, estaua alli vn capellan que bastaua. Desseauan el Delfin y su hermano que les boluiessen a Teocremo, vn Maestro Frances gran Latino, que auia venido en su seruicio, y el Condestable, si bien despues hizo mucha merced a este Teocremo, y escriuiò por el al Emperador, para que le hiziesse su Coronista, era de parecer que no se les diesse, diziendo, que sabia mas que todos los otros Franceses, y que entendia la lengua Castellana como el Frances, y seruiria de dar auisos, con que hiziesse daño; y que los Principes no lo pedian por la Gramatica que auiã de deprender, que en tan poco tiempo como ya auian de estar aca, poco podia ser, y que en vn punto podria suceder vna desgracia, mala de remediar, que por esso no dexaua a alguno con ellos, y que pues Dios los auia guardado hasta alli, y dado salud, se deuian escusar todos inconuenientes. Estas y otras cosas bien aduertidas escriuiò el Condestable a la Emperatriz, por donde parece el cuydado

Digitized by Google

Año 1529.

cuydado grande con que guardauan los Principes, y el miedo, o rezelos que auia de eſpias, y de ſu ſalud, y de otros incõuenientes, en que podia auer algun peligro: de ſuerte que deſſeauã la vida de los Principes, y la guarda de ſus perſonas, y los tenian y trataua humilmente, para obligar al Rey ſu padre a que ſe determinaſſe en la concordia, y medios que trataua para ſu deliberacion, y lo demas q̃ el Emperador deſſeaua, que ya en eſtos meſmos dias ſe tratauan en Cambray, y el Rey de Francia cansado y vencido de tantos trabajos, deſſeando ſus hijos, y la quietud de ſu Reyno la procuraua, retirãdoſe de las amiſtades y ligas en que ſe auia metido, penſando alcançar por fuerça y mal, lo que deſpues hizo con amiſtad y blandura.

§. XXVIII.

Determina ſe el Rey de Francia en hazer concordia.

VIendo pues el Rey de Francia que la fortuna le era contraria en las coſas de la guerra, determinò negociar las por via de paz, y pareciendole que ſe haria mejor eſto antes que el Emperador paſſaſſe en Italia, embiò a ſu madre Madama Luyſa cõ algunos de ſu Conſejo a Picardia, para q̃ hablaſſen a Madama Margarita tia del Emperador, que era Gouernadora de Flandes. La qual deſſeando ſumamente eſta paz, embiò ſus Embaxadores al Emperador ſu ſobrino, que le hallaron en Barcelona. No fue dificultoſo de acabarlo con el Emperador, porque le eſtaua bien para lo que el deſſeaua, que era paſſar en Italia, y recebir la corona de oro de mano del Pontifice. Tambien el Rey Franciſco lo deſſeaua como el viuir, porque todos ſus cuydados eran ver a ſus hijos en libertad; que por los demas de la liga ya poco ſe le daua, que ſolo queria ſu negocio, como hazen todos los hijos de los hombres. El Emperador embiò poder a ſu tia Margarita muy baſtante para que tratаſſe de la paz. Eſta paz aunque ſe tratò y efetuò (como dirè) por manos de mugeres, fue de grandiſſimo fruto para el Rey de Francia: pero muy dañoſa y moleſta a los que eſtauan ligados con el, que no entraron en ella, como eran los Florentines y Venecianos. Quexauanſe de la poca fe de los Frãceſes, y que no auia que fiar en ellos. El Rey de Francia entretenia lo que podia a ſus confederados, prometiendoles que el nunca haria paz con el Emperador, ſin comunicarla primero con ellos, y con ſu voluntad: pero no les cumpliò la palabra, porque el no haze mucho caſo della quãdo eſtà de por medio el interes. Y fue aſſi, que Madama Luyſa madre del Rey fue a Cambray, en los confines de Picardia, para hazer alli vna ſolene junta, y tratar la paz entre el Emperador, y Rey de Francia con Madama Margarita la tia del Emperador Gouernadora de Flandes; las quales Princeſas lo auian de acabar y concluyr. Y a dos de Iulio entrò en la ciudad de Cambray para ſer medianero en eſtas pazes el Legado del Papa Cardenal de Saluiati, y fue con mucha honra recebido ſaliendo a la puerta de la ciudad el Obiſpo della con toda la Clerecia. Y a cinco del mes de Iulio entrò en Cambray con grande mageſtad y acompañamiẽto Madama Margarita tia del Emperador, Gouernadora de los Payſes, o eſtados de Flandes. Entrarõ eſte dia el Cardenal de Lieja Monſieur de Iſelſteyn con otros muchos Caualleros, el Obiſpo de Palermo con el de Cambray, Monſieur de Pottelles ſu hermano, el Cõde de Buren, el Conde Hoochſtraten, todos acompañando a Margarita, y la qual venia ſola dentro de vna literà muy rica: y al rededor della ſus Archeros a cauallo, veſtidos de paño negro, con fajas de terciopelo. Deſpues de Madama venian ſus Damas ſobre ſus hacaneas. Apoſentoſe Madama Margarita en el Abadia de San Aubert. En eſte miſmo dia por puerta diferente entrò en la ciudad Madama Luyſa, madre del Rey, que llamauan la Regenta. Salieron el Obiſpo, con la nobleza de la ciudad, a la recebir fuera de los muros, y antes que ella entraſſe entrò ſu recamara y ſeruicio, que trahian ochocientas azemilas con otros vagajes, y carros: que entre azemilas, mulas, y cauallos erã mas de tres mil, que tardaron largas dos horas en entrar; los quales auiendoſe deſcargado, fueron a aloxar fuera de la ciudad. Deſpues entraron los pajes muy en orden, con ricas libreas, y ſerian quatrocientos. Luego vinieron muchos Caualleros

Año 1529.

Quexanſe los de la liga del Rey de Francia porque los dexaua.

Soberuia caſa, y fauto de la Regẽta de Frãcia.

Digitized by Google

Año 1529.

lleros Franceſes: los ſeñalados fueron, el Duque de Val Gouernador de Bretaña, el Señor de la Tour Gouernador de Limoges, Monſieur de Humieres, Monſieur de Canaples Conde de Nantes, y muchos otros, que la entrada dellos durò caſi dos horas. Deſpues vinieron el Chanciller, y Cardenal de Frācia, acompañados de muchos Caualleros, Arçobiſpos, Obiſpos, y Perlados, con grandiſſimo numero de gēte noble, y criados. Todos eſtos Principes entraron delante de Madama Luyſa. Ella entrò en ſu litera, y con ella ſu hija la Reyna de Nauarra, y a los dos lados de la litera yuan veynte y quatro Alabarderos Eſguizaros a pie, deſcubiertas las cabeças. Venia luego otra litera, en que yuan las dos Señoras de Vandoma vieja y moça, Madama de la Trimolla. Deſpues dellas venian muchas Damas, y las Camareras y criadas deſtas Princeſſas, pueſtas ſobre hacaneas. Viſitaronſe luego las dos Madamas, y acabada la viſita, que fue breue, ſe retiraron cada vna a ſu Palacio, los quales fueron dos caſas, juntas la vna a la otra inmediatas, con vna puerta ſecreta, para poderſe comunicar a ſolas, y ſin ſalir alguna de ſu caſa. Mandaron q̄ ningun la cayo, ni paje, ni otro qualquier criado de Señor pudieſſe traer eſpada, ni otro genero de armas, ſaluo los Señores, y Caualleros, Y echaron de la ciudad haziendo riguroſa peſquiſſa, toda la gēte valdia è inutil. A ocho dias de Iulio tres deſpues de auer entrado, ſe juntarō a ſolas las dos Madamas, y aſſi proſiguierō las jūtas muchos dias, haziendo correos al Emperador, y Rey de Francia, el qual ſe vino a Compeña, por eſtar mas cerca. Vinieron en eſtos dias por parte del Rey de Ingalaterra, que quiſo ſer tercero, el Arçobiſpo de Londres, y el Duque de Sufolcia. Vinieron tābien por los confederados Embaxadores, a los quales los Franceſes deziā coſas biē diferuntes de las que ſe tratauan, que todo hombre miente. Era tanto el deſſeo, q̄ el Rey tenia de cobrar ſus hijos, que poſponia y oluidaua ſu autoridad roda, y aū las promeſas y palabras que daua. A veynte y quatro de Iulio eſtuuo caſi cōcluyda la paz conformes las Madamas entre las diez y onze de la noche; y tres o quatro dias deſpues ſe deſauinieron, tanto q̄ Madama Luyſa, y toda ſu gente eſtuuierō en orden para partirſe. Llegò eſtos dias vn correo a Cambray con auiſo, y nueua de la paz, que entre el Emperador y Pontifice ſe auia aſſentado. Eſta nueua, y la autoridad, y buena diligencia del Arçobiſpo de Capua valieron para q̄ las Madamas ſe boluieſſen a juntar, y finalmente ſe concertaron; y en lo que Reparauā, era ſobre el Ducado de Borgoña. Concluyoſe el cō cierto vltimo dia de Iulio. Deſpues a quatro de Agoſto, a las ocho de la tarde fue comprehendido en eſta paz el Rey de Ingalaterra, y a cinco de Agoſto en la Igleſia de nueſtra Señora ſe hizieron vnos tablados, o aſſientos eminentes, y apartados para los Señores y Señoras que ſe hallarō a la publicacion de la concordia: la qual ſe hizo aſſi. El Obiſpo de Cambray cantò la Miſſa, y dicho el Euangelio predicò los bienes que ſe ſiguen de la paz, no ſe deteniendo mas que media hora. Acabada la Miſſa puſieron vn ſitial cubierto de brocado delante del Altar mayor con ricas almohadas de tela de oro, en que ſe puſieron de rodillas las dos Madamas, y el Embaxador de Ingalaterra, y todos tres juraron las pazes en manos del Obiſpo, poniēdo las ſuyas ſobre la Cruz, y ſantos Euangelios. Hecho el juramento tocarō las trōpetas y chirimias, organos y campanas, y con muſicos cantaron el *Te Deum Laudamus*. Luego el Dean de la Igleſia Mayor leyò en voz alta dentro en el Coro los capitulos de la Concordia aſiſtiendo los Reyes de armas, Toyſon de oro, Granada, y otro de parte del Rey de Francia, y vno por el Rey de Ingalaterra, los quales tenian en las manos bolſones llenos de moneda de oro y plata, y en leyendo la Concordia derramaron aquella moneda por todas parte, diziēdo: Largueza, largueza. Lo que el Dean dixo, fue:

Año 1529

ANunciaſe a voſotros, y ſe haze ſaber, que vna buena, cierta y perpetua paz eſtà tratada, concluyda y concertada entre nueſtro Santo Padre Clemente ſeptimo deſte nombre, y la ſanta ſilla de Roma, y el muy alto, y muy illuſtre, Pregona el Dean la paz.

Digitized by Google

Año 1529. illustre, y muy poderoso Principe Carlos por la gracia de Dios Emperador de Romanos, Rey de Germania, y de Castilla &c. Francisco Rey de Francia Christianissimo, Ferdinando por la misma gracia, Rey de Vngria, de Boemia, &c. Henrico por la misma gracia, Rey de Ingalaterra, Señor de Irlanda, defensor de la santa Fè, para seguridad de sus personas, bienes, Estados, Payses, Señorios, subditos y vassallos. Lo qual se a ordenado por medio y asistēcia de la muy alta, y muy excelēte Señora Madama Margarita, Archiduquessa de Austria, Duquessa, y dotaria de Saboya, tia de la Magestad Cesarea, y de Luysa de Valoys, Duquessa de Angulema, madre del sobredicho Rey Christianissimo, en tal forma y manera que de aqui adelante cessen todas armas, &c. Año 1529.

A cinco de Agosto se publicò.

Refiriò en suma lo que aqui dirè poniendo la misma concordia, mandādo que todos los vassallos la cumplan y guarden, y poniendo graues penas a los transgressores della.

Acabado esto fueron las dos Madamas cada vna a su palacio, acompañadas de los tres Cardenales y Señores q̄ alli auia, y por las calles yuan muchos pregonādo la paz, derramando dineros, diziēdo a vozes: Largueza, largueza, Solenizò la fiesta Madama Luysa a vso de Francia, y aun de Galicia, beuiendo como dizen la corrobra, mādò hazer vna galeria cō dos puertas, en que estaua vn aparador grande con muchos vasos de oro y plata, y dauan de beuer en ellos a quantos venian, que ninguno por estirado que fuesse, se desdeñò de yr a beuer, ni a alguno lo negaron por pobre que fuesse.

Acabado esto partiò la Regenta Madama Luysa para vn Monasterio, Abadia de Monjes junto San Quintin, donde el Rey su hijo estaua a seys de Agosto, y a nueue vino el Rey a Cambray, saliendole a recebir quantos Señores alli estauan. Visitò a Madama Margarita, y boluiò con el Rey Madama Luysa su madre. Huuo grandes banquetes seraos, en que el Rey gastò largamente. Iurò y aprouò la paz y concordia, y a doze dias del mesmo mes partiò con su madre a hazer noche en San Quintin, y otro dia siguiente partiò de Cābray Madama Margarita, y entrò en Bruxellas dia de San Bartolome, donde hizierō grādes fuegos y luminarias regozijando la paz y concordia, q̄ se auia hecho. La qual fue en la forma siguente.

§. XXVIII.

La capitulacion de paz entre el Emperador y el Rey de Francia hecha en Cābray a cinco de Agosto de M. D. XXIX. años.

EN el nombre de Dios nuestro Señor, y de la gloriosa Virgen Maria, y de la Corte celestial. Sea a todos notorio y manifiesto como las muy altas y excelētes Princessas, Doña Margarita Archiduquessa de Austria, Duquessa viuda de Saboya, Condessa de Borgoña, de Caroloy, de Romont, de Baugey, de Vilars, Señora de Salins, y de Malins, &c. tia del muy alto y muy excelente y muy poderoso Principe Don Carlos Quinto deste nombre Emperador de Romanos, semper augusto, Rey Chatolico de las Españas, de las dos Sicilias, de Hierusalen, &c. Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Conde de Flandes, y de Henaut, &c. y Gouernadora por su Magestad en sus Señorios de la baxa Alemaña: Y Doña Luysa Duquessa viuda de Angulema y de Anjou, Condessa de Mayne y de Beaufort, madre del muy excelente, y muy poderoso Principe Francisco primero deste nombre Rey de Francia Christianissimo, parientas cercanas, y desde su niñez criadas y entretenidas en muy grande amor y amistad, considerando los grandes errores y rebueltas cismaticas q̄ de cada dia se leuantan y recrecen, y las inuasiones que el Turco enemigo de nuestra santa Fè Catholica a hecho y trabaja de hazer en la Christiandad, despues q̄ estas guerras ciuiles començarō, las quales le hā dado y dā facilidad y osadia para ello, è impidē los Principes y otros Christianos,

Baugey.

Anguleme, Anjou.

Lo que las mouio aprouar esta cōcordia.

Digitized by Google

Año 1529.

Christianos, que no puedan entender en resistirle, ni remedias los dichos errores y rebueltas, de manera que el comportarlos es causa que los culpados se entretengan en su obstinacion. Y viendo que en ninguna cosa podrian ellas mejor emplear el fauor y credito que con los dichos sus sobrinos y hijo tienen, ni hazer cosa mas grata a Dios y necessaria a la Christiandad, que en procurar y assentar entre los dichos Principes y sus amigos, aliados y cõfederados vna buena verdadera y entera pazy amistad para con ella remediar los errores, males è inconuenientes que de la guerra proceden, y boluer las armas de todos los Reyes, Principes y Potentados Christianos contra el dicho Turco, y otros infieles enemigos de nuestra Santa Fè Catholica. A esta causa las dichas Señoras juntamente, conuiene a saber la dicha Señora Archiduquessa en nombre, y como especial procuradora è irreuocable comissaria, y diputada del dicho Señor Emperador en virtud del poder que de su Magestad tiene, la tenor del qual adelante sera inserta. La dicha Señora Duquessa de Angulema en nombre y como especial procuradora è irreuocable comissaria y diputada del dicho Señor Rey Christianissimo en virtud del poder y facultad q̃ para ello tiene, el qual adelãte sera inserto, los originales de los quales poderes seran dados de la vna parte a la otra han de comũ con sentimiento tratado, concertado y concluydo los capitulos siguientes.

Año 1529.

1 Primeramente a sido tratada y concertada buena, segura, firme y perpetua paz entre los dichos Señores Emperador y Rey, y que seran para siempre jamas amigos de amigos, y enemigos de enemigos: y cessaran qualesquier guerras, enemistades, malquerencias y rancores entre ellos y sus Reynos, tierras, Señorios y subditos hasta agora sucedidas, especialmente desde el concierto hecho en Madrid a XII. de Henero en el año de M.D.XXVI.

Que aura entre ellos perpetua paz.

2 Iten, a tambien sido espressamente tratado, que el dicho concierto de Madrid quedara en su fuerça y vigor, y sera inuiolablemente guardado entre los dichos Señores Emperadory Rey, y sus herederos y sucessores, sin innouacio alguna, y sin apartarse del, ni derogarle, excepto el tercero y quatro capitulos, y el onzeno y catorzeno, en quanto hazen mencion de los Condados de Auxerois, Maconois, è Barsobre, Sena, è otros capitulos, que por esta presente capitulacion seran trocados è inouados de la forma y manera siguiente. Conuiene a saber en lo que toca al Ducado de Borgoña Auxerois, Maconois, Barsobre, Sena, Vizcondado de Auxona, y superioridad de San Lorenço, la restitucio de lo qual fue otorgada y prometida por la capitulacion de Madrid, el dicho Señor Emperador por respeto de la paz condescendera a quedar en la accion y derecho que antes, y al tiempo de la dicha capitulacion le pertenecia para proseguirlo por via amigable, o de justicia, y quedaran los dichos derechos y acciones espressamente saluos y reseruados para el y para sus herederos y sucessores, no obstante qualquier prescripcion de tiempo que en contrario pueda ser alegada: y al dicho Señor Rey, y a los suyos sus defensas. Y esto no obstãte la renta de mil libras bien nesas que el dicho señor Rey Christianissimo pretende auer sobre las Salinas, a causa del dicho Ducado de Borgoña, quedara para siempre extinta y nula, de manera que ni la dicha Señora Archiduquessa al presente Condessa de Borgoña, y Señora de Salins, ni sus herederos, ni sucessores, Señores y Señoras de la dicha villa sean obligados a pagar al dicho Señor Rey, ni a sus herederos sucessores cosa alguna de la dicha renta, ni de los reçagos della, ni sean obligados a reconocer ni hazer otra cosa alguna a esta causa, y que los mercaderes y otros naturales del dicho Ducado de Borgoña, que llenaren sal en grano de las dichas Salinas para el dicho Ducado seran obligados a pagar de contado la dicha sal, o alomenos antes que lo lleuen o saquen de la dicha villa de Salins, daran a los oficiales della fiadores en el dicho Condado de Borgoña por la paga de la dicha sal, a contentamiento de los dichos oficiales.

Capitulacion de Madrid en su fuerça excepto lo que por esta se excepta como va.

Auxerois.

Orleans.

3 Itẽ, a sido tratado, y cõcertado, que el idcho Señor Rey Christianissimo, por respeto de la paz, y por cobrar los Señores Delfin y Duque de Orleãs sus hijos, q̃ en poder del Emperador estan en rehenes, dara al dicho Señor Emperador la suma de dos millones

Que el Frãces dara dos millones por el rescate de sus hijos.

Digitized by Google

Año 1529.

de eſcudos de oro del Sol. Los quales pagara en vn millon y dozientos mil eſcudos de oro del Sol, a ſetenta y vn eſcudos y medio por marco. El qual marco ſera conforme al molde o forma que a ſido cõcertado entre los Maeſtros de moneda de los dichos Señores Emperador y Rey: de los quales ſe haran tres, el vno como el otro, los dos para los dichos Señores Emperador y Rey, y el tercero ſera para la dicha Señora Archiduqueſſa, guardando en la ley del oro, de los dichos eſcudos, que ſea de veynte y dos quilates y tres quartos. El qual millon y dozientos mil eſcudos, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara entregar de contado realmente y con efeto al dicho Señor Emperador a ſus comiſſarios y diputados en eſcudos, tantos quantos pudiere auer, y la reſta dara en maſa de oro de la manera ſobredicha, ſi el dicho Señor Emperador la quiſiere tomar. Lo qual ſu Mageſtad declarara dentro de vn mes, deſpues que huuiere ratificado eſta capitulacion: por que ſi de la dicha maſſa no ſe cõtentare el dicho Señor Rey, la haga hazer moneda: y la prueua ſe hara por perſonas experimentadas, y en el lugar que ſera cõcertado. Y en el miſmo inſtãte los Señores Delfin, y Duque de Orleãs ſeran entregados realmẽte y cõ efeto en poder de los Comiſſarios y diputados del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo. La qual paga y entrega ſe hara dẽtro del primer dia del mes de Março primero que viene, o antes ſi fuere poſſible, y en la forma y manera que por las perſonas por parte de los dichos Señores Emperador y Rey diputadas, ſera concertado. Y en pago de los otros ochocientos mil eſcudos, el Señor Rey Chriſtianiſſimo librara al Emperador de la deuda que deue al Rey de Ingalaterra de dineros preſtados ſobre prendas como parecera por cedulas y obligaciones de ſu Mageſtad. La qual deuda dizen que monta dozientos y nouenta mil eſcudos de oro del Sol, poco mas o menos. Y por el cumplimiento de los dichos dos millones que podra ſer quinientos y diez mil eſcudos de oro del Sol, poco mas o menos, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo dara al dicho Señor Emperador veynte y cinco mil y quinientos eſcudos de oro del Sol de renta, que ſale a veynte mil el millar. Para la qual renta hara auer al dicho Señor Emperador las tierras y ſeñorios que la Señora Duqueſſa viuda de Vandoma tiene en las tierras de Brabãte, Flandes, Henao, Arthoys, y otras de la baxa Alemaña, y otras que alli tienẽ y poſſeen los ſubditos del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, las que el dicho Señor Emperador o ſus comiſſarios quiſierẽ eſcoger y nombrar, dãdolas al dicho precio de veynte mil el millar haſta cũplimiento a la dicha renta de veynte cinco mil y quinientos eſcudos de oro como dicho es, o de aquella ſuma que ſe hallara mõtar. La reſta y cũplimiento de los dichos dos millones de eſcudos ſobre el dicho millõ, y dozientos mil eſcudos y las deudas de Ingalaterra, para que el dicho Señor Emperador y ſus herederos y ſuceſſores gozẽ de las dichas tierras y rentas dellas, al quitar, haſta que les ſean quitadas, y redemidas. Lo qual ſe a de hazer en vna vez ſola, y ſin deſcontar los frutos y rentas de las dichas tierras por el tiempo que auran eſtado en manos del dicho Señor Emperador, y de ſus herederos, y ſuceſſores. Las rentas de las quales tierras, luego que el Emperador huuiere ratificado eſta capitulació, ſeran taſſadas por las cuentas y arrendamiẽtos, y otras eſcrituras, por quatro Comiſſarios, que para ello, dos de cada parte, ſeran nõbrados: y ſi la rẽta de las dichas tierras no ſe hallare mõtar la dicha ſuma de 25500. eſcudos de renta, la propiedad dellas por lo que valierẽ mas de a 20000. el millar, ſin la cõdicion del quitar ven diendolas, perpetuamente quedara obligada è ypotecada por aquella ſuma, a que las rentas de las dichas tierras no pudieren llegar haſta la ſuma de los dichos 25500. eſcudos de renta, o lo que el cũplimiento de los dichos dos millones montara como dicho es. De lo qual cada vna de las dichas tierras y Señorias, ſeran cargadas ſegun la valor de cada vna, y las obligaciones è ypotecas hechas, ſegun el vſo y coſtumbre de los lugares, donde las dichas tierras fueren ſituadas. Y eſto no obſtante el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara pagar en cada vn año al dicho Señor Emperador, en la villa de Anuers la renta que al dicho precio de a 20000. el millar la dicha reſta podra montar: de lo qual el dicho ſeñor Rey dara ſuficientes obligaciones, y ſeguridad

Quando ſe han de entregar el Delfin y Duque.

Paga de los dos mil eſcudos.

Que pagara lo que el Emperador deue al Rey de Ingalaterra.

Hemult. Que le ſeña laa veynte y cinco mil ducados de renta en los Payſes baxos.

Que pagara eſta ſuma de veynte mil eſcudos de rẽta puеſtos en Anuers.

de

Digitized by Google

Año 1529.

de mercaderes que reſpõderan por ello en la dicha villa de Anuers: y ſi los dichos mercaderes, o alguno dellos pareciere no ſer ſuficientes, darſehan otros a contentamiento del dicho Señor Emperador. Y la dicha renta començara a correr en la manera que fuere liquidada deſde el dia que los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans ſeran entregados, y taſſadas las dichas tierras como dicho es, ſe haran todas las coſas que de fuero y derecho hazer ſe deuan a prouecho del dicho Señor Emperador, y de ſus herederos y ſucceſſores, a coſta del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, excepto los derechos que al dicho Señor Emperador ſe podrian deuer, de los quales no ſe pagara coſa alguna. Y de lo ſobredicho ſe daran a los commiſſarios de ſu Mageſtad todas las prouiſiones para eſto neceſſarias al tiempo que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans ſeran libertados: y al miſmo tiempo el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo hara q̃ el muy alto y muy excelẽte y muy poderoſo Rey de Ingalaterra por ſus diputados y ſuficiẽtes procuradores reſtituyra realmente y con efecto al dicho Señor Emperador o a ſus commiſſarios todas las cartas, cedulas y obligaciones cõ ſus cartas de pago en buena y ſegura forma de todas y qualeſquier ſumas de dineros preſtados q̃ el dicho Señor Emperador le pueda deuer ſobre prendas o obligaciones: yſera aſſi miſmo reſtituydas el Señor Emperador las dichas prendas, y tambien la obligaciõ y quitãça de la indẽnidad que el dicho Señor Emperador prometio al dicho Señor Rey de Ingalaterra, todo conforme a la capitulacion de Madrid. Y pagados los dichos dos millones, y cumplido todo lo cõtenido en eſta capitlacion y enia villa de Madrid, excepto lo inouado como dicho es, el dicho Señor Emperador no podra pedir ni demandar coſa alguna al dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, a cauſa de ſu priſion.

Año 1529.

Que dara fianças llanas y abonadas deſta deuda.

Que entregara al Emperador la cedulas y obligaciones que tiene del Rey de Ingalaterra.

4 Allende deſto a ſido tratado, y concertado, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo dentro de ſeys ſemanas deſpues que eſta capitulacion fuere por el dicho ſeñor Emperador y por el ratificada, reuocara ſu exercito con efeto, y toda la gente de guerra que tiene en Italia debaxo de qualeſquier Capitanes, y hara ſalir della los Franceſes, y deſpedira toda la otra gẽte de qualquier nacio q̃ ſea, ſin mas tener que hazer con ellos en manera alguna: de ſuerte que el dicho ſeñor Emperador pueda ſer cierto y aſſegurado del cumplimiento de lo contenido en eſta capitulaciõ, quinze dias antes de la reſtitucio de los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs, a mas tardar.

Que reuocara el exercito q̃ tiene en Italia.

5 Iten, que el dicho ſeñor Rey dentro de quinze dias deſpues que huuiere recebido la ratificacion deſta capitulacion, ſaldra y dexara la villa y caſtillo, y Bayliaje de Heſdin, y lo reſtituyra al Emperador como miembro de ſu Condado de Arthoys, juntamente con la artilleria, municiones, y otros bienes que pareciere eſtauan en el dicho caſtillo quando fue tomado, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto los muebles que ha ſido reſtituydos a la Señora de Reuſon.

Que reſtituyra el caſtillo de Heſdin con artilleria y municion.

6 Y porque en la dicha capitulacion de Madrid eſta entre otras coſas aſſentado que el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo quita y dexa al dicho ſeñor Emperador todos y qualeſquier derechos de juridicion, y ſuperioridad que el y ſus predeceſſores Reyes de Francia han tenido, y ſus ſucceſſores podian pretender y demandar en los Condados de Flandes y Arthoys, y cede aſſi miſmo y traſpaſſa qualquier derecho y accion que puede tener y pretender en las ciudades de Arras, de Tornay, Tornesis, San Amand, y Mortañia; y renuncia la compra de las villas y caſtellanias de Lilleduay, y Orches. Y porque en eſta generalidad ſe podrian hallar diuerſas dificultades, y nacer y ſeguir muchas demãdas, queſtiones y diferencias contrarias a la paz, a parecido a las dichas Señoras declarar el dicho articulo en la manera ſiguiẽte: cõuiene a ſaber, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por la dicha capitulacio de Madrid como dicho es cõfirmada, a dexado, dado, concedido, traſportado, como por la preſente capitulacio, la dicha ſeñora Duqueſſa de Angulema ſu madre en ſu nombre, y en virtud del poder que del tiene, dexa, cede y traſporta perpetuamẽte, y para ſiẽpre jamas, por ſi y por ſus herederos y ſucceſſores, Reyes de Francia al dicho Señor Emperador, y a ſus herederos y ſucceſſores, Condes, y Condeſſas de Flandes, el feudo, omenaje, juramento de fidelidad, y

Que el Rey ſuelta qualeſquier homenajes y derechos en los Condados de Flãdes y Arthoys.

Arras. Mortañia, Douay y Orchies.

Digitized by Google

Año 1529.

qualquier ſubjecion, juridicion, ſuperioridad, y otros qualeſquier derechos que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y ſus predeceſſores Reyes de Francia han tenido y tenian, y pretendian tener ſobre los Condes y Condeſſas de Flandes, y ſobre los Perlados, nobles vaſſallos, villas, lugares y caſtellanias, vezinos y moradores del dicho Condado de Flandes. De manera que ni el dicho Señor Emperador, ni ſus herederos, ni ſucceſſores, Condes y Condeſſas de Flandes ſean jamas obligados a tener el dicho Condado de Flandes en feudo del dicho Rey Chriſtianiſſimo, ni de ſus ſucceſſores Reyes de Francia, ni de la corona de Francia, ni de hazerles omenaje, ni juramento de fidelidad, y que el dicho Rey Chriſtianiſſimo, ni ſus ſucceſſores Reyes de Francia no puedan jamas tener, pretender, ni demandar derecho, Señorio, ni juridicion, ni ſuperioridad alguna en el dicho Condado de Flandes, ni ſobre el dicho Señor Emperador, ni ſus herederos y ſucceſſores, Condes y Condeſſas de Flandes, ni ſobre los dichos Perlados, nobles, vaſſallos, villas, leyes, caſtellanias, vezinos y moradores que al preſente ſon y ſeran en el dicho Condado. Los quales todos y cada vno dellos el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por ſus herederos y ſucceſſores Reyes de Fancia exime, quita, y deſcarga de qualquer ſubjecion, obediencia, juramento de fidelidad, juridicion y ſuperioridad, que el y ſus predeceſſores Reyes de Francia tenian y ſolian tener ſobre el dicho Cõdado de Flãdes, y ſobre los dichos Perlados, nobles, vaſſallos, villas, leyes caſtellanias, y vezinos y moradores del dicho Cõdado, ſin excetar ni reſeruar coſa alguna en alguna manera.

Lugares.

Villas y caſtellanias de Lilla duay y Orches renuncia el Rey de Francia. Douay.

7 Iten, que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por ſi y por ſus ſucceſſores Reyes de Francia, a renunciado, y de nueuo por eſta capitulacion la dicha Señora Duqueſſa de Angulema ſu madre renuncia en ſu nombre qualquier derecho de recompra que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y ſus ſucceſſores Reyes de Francia han tenido y podian tener y demandar en las villas y caſtellanias de Lilladuay, y Orches, enqualquier manera que ſea, conſintiendo y aprouando que ſean y queden perpetuamente, y para ſiempre jamas vnidas è incorporadas en el Condado de Flandes, de la manera que eſtauan antes que por el Conde de Flandes fueſſen dadas y traſportadas al Rey de Francia, no obſtante la capitulacion hecha en Paris, el ſegundo dia del mes de Agoſto, en el año de M.cccc.xcviij. años: y otros qualeſquier conciertos que de lo ſuſodicho hagan mencion. Los quales el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por ſi y por ſus ſucceſſores Reyes de Francia a aſſi miſmo renunciado, y la dicha Señora ſu madre renuncia en ſu nombre, en virtud deſta capitulacion: demanera que no puedan jamas pedir ni demandar coſa alguna en ello.

El Rey renuncia el derecho de la ciudad de Tornay, y de otras villas.

8 Iten, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi y por ſus ſucceſſores Reyes de Francia, a renunciado, y la dicha Señora Daqueſſa de Angulema ſu madre en virtud deſta capitulacion de nueuo renuncia, quita y traſporta en el dicho Señor Emperador, y en ſus ſucceſſores, Condes y Condeſſas de Flandes, qualquier derecho, titulo y cauſa, razõ y acciõ que el y ſus ſucceſſores Reyes de Frãcia han tenido y podriã de aqui adelãte tener, pretender y demandar en la ciudad de Tornay, Bayliaje de Torneſis, y en las villas de Mortaña y San Amand, conſintiendo y atorgando por ſi y por ſus ſucceſſores Reyes de Francia, que el dicho Señor Emperador, y ſus ſucceſſores Condes, y Condeſſas de Flandes gozen y poſſean para ſiempre jamas las dichas ciudad, y villas con todas ſus preeminencias, prerogatiuas, fruros, prouechos y emolumentos, derechos Reales y nominacion del Obiſpado de Tornay, y de las Abadias de Sant Amand, y Sant Martin, y otras Abadias que ay en el dicho Torneſis, y con otros qualeſquier derechos ſin reſeruacion alguna, como vnidos è incorporados por el dicho Señor Emperador al Condado de Flandes, ſin que en ello pueda jamas contra venir el dicho Rey Chriſtianiſſimo, ni ſus ſucceſſores Reyes de Francia.

Que el Rey renuncia el derecho de la ciudad de Arras.

9 Iten, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo por ſi y por ſus ſucceſſores Reyes de Frãcia a renunciado, y por la preſente capitulaciõ de paz la dicha Señora Duqueſſa de Angulema ſu madre de nueuo renũcia, quita, y trãſporta en ſu nõbre en el dicho Señor Emperador

Digitized by Google

Año 1529.

perador y sus sucessores Condes, y Condessas de Arthoys, qualquier derecho, causa, razon, accion, juridicio y superioridad q̃ el dicho Señor Rey Christianissimo y sus predecessores Reyes de Frãcia tenia en la ciudad de Arras sobre los vezinos y moradores della con el derecho de Real nominacion, y otro qualquier derecho q̃ el dicho Señor Rey Christianissimo y sus predecessores Reyes de Francia han hasta agora tenido sobre el Obispado è Iglesia Catedral de Arras con sus pertinencias, sin exceptar ni reservar cosa alguna, excepto los bienes del dicho Obispado è Iglesia que estan en el Reyno de Francia fuera de los limites del Condado de Arthoys, y otras tierras del Emperador.

Año 1529.

10 Iten, el dicho Señor Rey Christianissimo a consentido y concedido, y por la presente capitulacion la dicha Señora Duquessa de Angulema su madre consiente, y concede en su nombre, que el dicho Señor Emperador y sus herederos y sucessores, Condes y Condessas de Arthoys sean y queden de aqui adelante para siẽpre jamas quitos y exceptos del feudo y omenaje, juramẽto de fidelidad, y qualquier sujecio que el y sus predecessores, Condes y Condessas de Arthoys han sido obligados a hazer, y hã hecho al dicho Señor Rey Christianissimo, y a sus predecessores Reyes de Francia: de las quales fe, omenaje, y juramento de fidelidad el dicho Señor Rey los a absuelto y descargado, y la dicha Señora su madre en su nombre absuelue y descarga por la presẽte capitulacio, y ansi mismo qualquier derecho, juridicio y superioridad que el dicho Señor Rey Christianissimo, y los Reyes de Francia sus predecessores hã hasta agora tenido, y podria de aqui adelante tener, demãdar, y pretender en y sobre el dicho Condado de Arthoys, y los Perlados, nobles, vassallos, vezinos, y moradores del, que dependen, assi de la corona de Francia, como de otros qualesquier Señores, y sobre todas y qualesquier Iglesias, bienes, rentas, tierras y Señorios dellas situados en el dicho Condado de Arthoys, y dentro de los limites del, especialmente de la guardiania nuestra dellos, quanto a las Iglesias situadas en el dicho Condado, y los bienes, rentas, tierras, Señorios y superioridad estantes en el dicho Condado, y en qualquiera otra parte, donde las Iglesias a quien los dichos bienes, tierras y Señorios pertenezcan son situados, aunque sean de fundacion de los Reyes de Francia, y fundadas por ellos: de manera que ni el dicho Señor Rey Christianissimo, ni los Reyes de Francia sus sucessores puedan jamas pedir ni demandar derecho alguno ni omenaje, juridicion ni superioridad en qualquier manera que sea, sobre el dicho Condado de Arthoys, nobles, vassallos, Iglesias, bienes, rentas, tierras y Señorios de las dichas Iglesias estantes en el dicho Condado, ni sobre la superioridad y juridicion en que los sernicios ordinarios tenia lugar, ni puedã tomar derecho alguno de regalia, nominaciõ guardia nia prerogatiua, o preeminẽcia sobre los Obispados, Abadias, Priorados Dignidades, y qualesquier otros beneficios del dicho Condado, y qualquer Abadia que los dichos Priorados pretendiã. Los quales derechos, y juridicion, superioridad, y otras cosas sobredichas, sin reservar el dicho Señor Rey Christianissimo por si los Reyes de Frãcia sus sucessores, a cedido y trransportado, y por la presente capitulacion la dicha Señora Duquessa su madre cede y transporta para siempre jamas en el dicho Señor Emperador, y en los Condes y Condessas de Arthoys sus sucessores, apartãdo y desmẽbrãdo para siempre jamas de la corona de Francia el dicho Condado de Arthoys, con todas sus pertenencias y dependencias sobredichas, para que el dicho Señor Emperador, y los Condes y Condessas de Arthoys sus herederos y sucessores gozen perpetuamente, y para siempre jamas del, como el dicho Señor Rey Christianissimo, y los Reyes de Francia sus predecessores han hasta agora dello gozado. De manera que ni el dicho Señor Rey Christianissimo, ni los Reyes de Francia sus sucessores, ni sus juezes, oficiales, puedan jamas pedir ni demandar derecho alguno en el, no comprehendiendo en esto la ciudad de Teruana, ni sus dependencias si algunas huuiere fuera del Condado de Arthoys, ni tampoco los bienes de las Iglesias de Arthoys, que estan en el Reyno de Francia, fuera del dicho Condado y sus pertenencias, y de las otras

Que los Condes de Arthoys quedé exẽptos y libres del feudo, y omenage, y superioridad.

Teruana del Bolonnes.

Digitized by Google

Año 1529.

tierras del dicho Señor Emperador, ni los vilages de Bolones aquí nombrados: conuiene a ſaber, Ligni, Neudoche, Aleſte, San Miguel de Arthois, Nelli, Argnienais, Aueſnes en Bolones, Eſtrayelles, Marles, Sempi, Rocgnes, Gielen, y el Soror, Tiebrone, Neubille, y Eſtres. Las quales aldeas ſolian contribuyr en la compoſicion de Artoys.

Año 1529

Que el Rey renuncia el ſeruicio ordinario de Arthoys.

11 Iten, el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo acedido, tranſportado y dexado, y por la preſente capitulació la dicha Señora Duqueſſa ſu madre cede, tranſporta y dexa al dicho Señor Emperador, y a los Condes y Cõdeſſas de Arthoys ſus ſucceſſores par ſiempre jamas, el ſeruicio ordinario de Arthoys, que llaman la antigua compoſicion de Arthoys, q̃ mõta cada año catorze mil libras torneſas, las quales el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y los Reyes de Francia ſus predeceſſores ſolian tomar y lleuar en cada vn año de las villas y lugares, vezinos y moradores del dicho Cõdado de Arthoys, y de ſus pertenencias, no comprehendiendoſe en eſto la ciudad de Teruana, ni los lugares de Bolones arriba nombrados, para que del dicho derecho y ſeruicio ordinario y antigua compoſicion de Arthoys gozen y vſen, y lo reciban enteramente el dicho Señor Emperador, y los Condes y Condeſſas de Arthoys ſus herederos y ſucceſſores, para ſiempre jamas, con todas ſus prerogatiuas y preminencias, de poner y quitar oficiales, anſi para el dicho ſeruicio, compoſicion, o en otra qualquier manera.

Teruana del Bolones.

Que los moradores de Arthoys queden libres de qualquier derecho o tributo q̃ dauan.

12 Iten, que no obſtante la dicha ceſſion, todos los vezinos y moradores del dicho Cõdado de Arthoys y de ſus dependencias quedaran para ſiempre jamas Francos, libres y exentos del derecho de demayno, impoſicion forana, alto paſaje, antura de la Reyna, ſalida del Reyno, y de otros qualeſquier derechos al dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, y a los Reyes de Francia ſus ſucceſſores pertenecientes, por razon de las mueſtras que traerã del dicho Reyno de Francia, en el dicho Condado de Arthoys, y en ſus dependentes, para venderlas y deſtribuyrlas en la meſma forma y manera que deſto gozauan al tiempo que eran ſubditos de la corona de Francia, y que pagauan al dicho Rey Chriſtianiſſimo la antigua compoſicion de Arthoys, con condicion que los mercaderes darã dẽtro del dicho Reyno de Francia a los arrẽdadores de la impoſicio forana, y otros derechos ſobredichos, buenas y ſuficientes fiãças de deſtribuyr dentro del dicho Condado de Arthoys y ſus dependẽcias, la mercaduria que huuieren tomado y ſacado de Frãcia, ſin ſacarla ni hazerla ſacar fuera del dicho Cõdado de Arthoys, ni tener intelligencia con eſtrãgeros, todo eſto a buena fe, ſin mal engaño, y que traerã dello ſuficiente certificacion, ſopena de confiſcacion de la mercaduria, y de pena arbitraria por la primera vez: y ſi ſe hallaſe auer continuado en hazer fraude o engaño, ſera a los tales vedada la franqueza de los derechos ſobredichos por toda ſu vida, y el dicho Señor Emperador o ſus oficiales en el dicho Condado de Arthoys ſeran obligados de conſentir y dar fauor y ayuda a los oficiales y ſubditos del dicho Señor Rey, todas las vezes que quiſieren venir a la dicha villa de Arras y otras partes en el dicho Condado de Arthoys, para hazer tener el notamiento de la dicha mercaduria, que como dicho es, a de ſer deſtribuyda, è informarſe de los fraudes y engaños que ſobre ello ſe podrian hazer, aſiſtiendo con ellos el oficial del Emperador, en el lugar donde la informacion ſe hara, o vn ſu comiſſario, ſi al dicho oficial pareciere: y trayendo la certificacion de lo ſobre dicho, los dichos arrendadores ſean obligados a dar por libres las fianças, y las dichas mercadurias de los dichos derechos, no obſtante que deſpues dela capitulacion de Madrid ayan ſido forçados a pagar.

Ciudad de Arras.

Que el Emperador renuncia el derecho de Perona Mõdidier.

13 Iten, a ſido concertado, que reciprocamente el dicho Señor Emperador por ſi y por ſus herederos y ſucceſſores, renunciara, cedera y traſpaſſara, como la dicha Señora Archiduqueſſa en nombre de ſu Mageſtad renuncia, cede y traſpaſſa para ſiempre jamas en el dicho Señor Rey, y en ſus herederos y ſucceſſores qualeſquier derechos, acciones y pretenſiones, que el dicho Señor Emperador y ſus predeceſſores han tenido y pretẽdido, y al preſente tienẽ y pretenden, o podriã tener y pretẽder por qualeſquier cauſa o razõ que ſea, en qualeſquier Eſtados, tierras y Señorios del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo, por el o en ſu nõbre al preſente, mediate, o inmediate poſeydos, eſpecialmente

Digitized by Google

Año 1529.

cialmente todo lo que pretende en las villas y caſtellanias de Perona, Mondidier, y Roya, y en los Condados del Bolones, Guines, y Ponthieu, y en las villas y ſeñorios ſituados ſobre la ribera de Sona, de vna parte y de otra, agora ſea por titulo de empeño, o de otra qualquier manera, è los feudos, vaſſallos y derechos de patronazgo, y de nominacion de oficios y beneficios, tallas, è impoſiciones, y otros qualeſquier derechos, acciones y demandas que el dicho ſeñor Emperador podria tener y pretender contra el dicho ſeñor Rey, en las coſas por el poſſeydas, aſſi a cauſa de ſus coronas de Eſpaña, como de la caſa de Borgoña, aſſi en virtud del concierto de Arras, como de las capitulaciones de Confluencia, Perona y otras deſpues dellas. Y en todo lo demas los dichos ſeñores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo, cada vno por ſu parte ſe tornaran en ſus tierras y limites de ſus Reynos, tierras, y ſeñorios, como eſtauan antes del comiẽço de ſta preſente guerra, exceto aquello de que en eſta capitulacion de otra manera es particularmente ordenado, y todas las otras demandas y acciones aqui no eſpecificadas, que de la vna parte y la otra podrian ſer pretendidas, quedaran para ſiempre extintas, ſin que jamas puedan ſer demandadas.

Perona.

14 Iten, aunque el dicho ſeñor Emperador por la preſente capitulacion, y por la de Madrid aya dexado, cedido y traſpaſſado en el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo, y en los Reyes de Francia, y en ſus ſucceſſores para ſiempre jamas el omenaje, juridicio y ſu perioridad que el dicho ſeñor Emperador, a cauſa del dicho Condado de Arthois tiene en el Condado de Humen, no obſtante eſto por la preſente capitulacion, ha ſido tratado y declarado, que en la dicha ceſion no ſean comprehendidas las tierras, Señorios y Caſtellanias de Turne en Audreibique, Bredebarde, y ſus pertinencias, y dependencias, y todo lo que es del patrimonio del Condado de Arthois, al preſente por el Emperador, o por otro en ſu nombre poſſeydo, lo qual para ſiempre quedara exento de la juridicion y ſuperioridad del dicho Rey Chriſtianiſſimo, y de los Reyes de Francia ſus ſucceſſores, y de ſus juezes y oficiales.

15 Iten, ha ſido tratado, que conforme a la capitulacion de Madrid, las ceſiones y dexaciones hechas por el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo al dicho ſeñor Emperador, y a ſus herederos, y ſucceſſores, y la juridicion, ſuperioridad y derechos que el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo, y los Reyes de Francia ſus predeceſſores tenian y pretendian en los Condados de Flandes, è Arthois, en las ciudades de Arras, Tornay, y Tornefis, y otras dexaciones por la preſente capitulacion hechas, ſon y ſe entienda ſer hechas con eſpreſſa derogacion de todas y qualeſquier incorporaciones y vniones, que haſta agora huuieſſen ſido hechas de las dichas coſas en la corona de Francia, y de qualeſquier ordenanças de apenajes, y de la ley Salica, y de qualquier otras leyes y conſtituciones, eſtatutos, ordenanças, o coſtumbres a ello contrarias, hechas, promulgadas, y entroduzidas por el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo, o por los Reyes de Francia ſus predeceſſores. Lo qual todo ſea expreſſamente derogado de cierta ſciencia, autoridad y poderio abſoluto del dicho Rey Chriſtianiſſimo, quitando de ſi y de ſus ſucceſſores la facultad de poder jamas hazer, o atentar lo contrario en qualquier manera q̃ ſea de hecho, y de derecho, aunque prerendieſſen poderlo hazer de derecho. No obſtãte qualeſquier clauſulas derogatorias; aũque dellos ſe deuieſſe aqui hazer mas ampla y expreſſa mencion, è inſercion.

16 Iten, ha ſido tratado y concertado, que qualeſquier proceſſos indeciſos, y pendientes en el Parlamento de Paris, peticiones del palacio, Chaſtelets, Baliajes de Amiens, è Vermandois, Preuoſtes de Beaucheſme, Perona, Montreude, Dogleus, y otras villas de juſticias del dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo, y de ſu Reyno, contra qualeſquier Principes, Perlados y Eccleſiaſticos, ſeñores, y otros vezinos y moradores de los dichos Condados de Flandes, y Arthois, a cauſa de feudos, tierras, ſeñorios, rentas y heredades ſituadas en los dichos Condados de Flandes y Arthois, y enſus dependencias ſobre coſas perſonales, Reales omiſtas en qualquier eſtado que los dichos proceſſos ſe hallaren, ſeran por los juezes y juſticias ante quien pendieren remitidos al gran Conſejo del dicho ſeñor Emperador, y a otras ſus juſticias, en los dichos Condados de Flandes, y Arthois,

Chaſtelet de Amiens. Que los proceſſos q̃ en el Parlamẽto de Paris ſe hã hecho contra perſonas de los Eſtados de Flandes y Arthois ſe remitan al Emperador.

Digitized by Google

Año 1529.

thois,a quien la s dichas cauſas pertenecierē,y las dichas juſticias del dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo no podran de aqui adelante conocer de las dichas cauſas,y ſeran obligados ellos o ſus eſcriuanos y comiſſarios,y los Abogados, Procuradores,y ſolicitadores,de remitir el eſtado de las dichas cauſas, y los autos, memorias y eſcrituras dellas, ſin retener,ni reſeruar coſa alguna dellas,pagandoles ſus ſalarios como es razon, para que las juſticias del dicho ſeñor Emperador a quien tocare,y ante quien fueren remitidas,puedan hazer juſticia a las partes ſacando ſolamente y reſeruando los pleytos q̄ al preſente penden a cauſa de la impoſicion forana, ſi algunos huuiere.

Año 1529.

Que no ſe execute las ſentencias dadas contra los vaſſallos del Emperador.

17 Iten, ſi antes deſta vltima guerra huuieren ſido dadas algunas ſentencias difiniti-uas o interlocutorias por las juſticias del dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo,contra qualeſquier Principes,Señores,Perlados,Igleſias,vezinos y moradores de los dichos Cōdados de Flādes y Arthois,que no ayan ſido executadas,el dicho ſeñor Emperador las hara executar por ſus oficiales,conforme a la forma y tenor dellas,dandoſelas en forma autentica.

Que el Parlamento de Paris remitira a Malines el proceſſo intentado por el Conde de Neuers.

18 Iten, ha ſido tratado y concertado,que el Preſidente y Oydores del Parlamento de Paris embiaran al Preſidente y Oydores del gran Conſejo del Emperador,en Malinas,dentro de tres meſes,que ſe començaran deſde el dia de la ratificaciō de la preſente capitulacion,el proceſſo indeciſo que en el dicho Parlamento pende, intentado por Engelbert de Cleues Conde de Neuers,y ſu muger è hijos,y las hijas del Señor de Orual contra la buena memoria del Rey don Felipe de Caſtilla que aya gloria,y el dicho Señor Emperador ſobre la ſuceſſion,y algunos derechos que pretendian, como herederos de Iuan de Borgoña Conde de Neuers con todas y qualeſquier eſcrituras, adiciones,peticiones,produciones,y generalmente todo lo que aora en el dicho proceſſo cerrado y ſellado,y juntamēte con ello las cartas,titulos y eſcrituras originales del dicho ſeñor Emperador,que los dichos Preſidente,y Oydores han guardado enſus manos,haziendolas comprouar por los Comiſſarios del dicho ſeñor Emperador . Y aſſi miſmo los medios de fālſedad por los ſobredichos preſentados,para q̄ ſe pueda proceder enel dicho proceſſo,cōforme alos vltimos apūtamiētos,yhazer alas partes juſticia.

19 Iten, para mantener y entretener buena y verdadera amiſtad,comunicacion,è intelligencia entre los ſubditos,vezinos y moradores de los Ducados,Condados,tierras, y ſeñorios que el dicho ſeñor Emperador tiene en la baxa Alemaña,y los ſubditos vezinos y moradores del Reyno de Francia,la qual ſe podria perturbar a cauſa de vn derecho,que dizen de Aubene,o Aubenete,de q̄ ſe acoſtumbra vſar en alguno de los Ducados,Condados y ſeñorios del dicho ſeñor Emperador,y tambien enel Reyno de Frācia:por el qual derecho los parientes y herederos de algunos que tienen tierras, ſeñorios y heredades,o bienes muebles en algunas de las dichas tierras,o Reyno, no puedē ſuceder,tener,ni poſſeer las dichas tierras,ſeñorios y heredades, o bienes de ſus parientes, ſino ſon naturales de los lugares y tierras donde las dichas tierras, heredades y ſeñorios eran ſituados,ha ſido tratado,concertado, y concluydo , que de aqui adelante todos, y qualeſquier ſubditos vezinos y moradores de los dichos Ducados,Cōdados, tierras,y ſeñorios de Brabante,de Lemburg,de Lucemburg,de Flandes de Arthois , de Borgoña,de Henaut,de Oſtrenes,de Nambur,de Olanda,de Zelāda,deTornay, de Tornefis,de Salinas,de Malinas, pertenecientes al dicho Señor Emperador, podran y deuran ſuceder en los feudos, tierras y ſeñorios, y bienes muebles de ſus parientes en el Reyno de Francia,con que no ſean naturales del:y aſſi miſmo los vezinos ſubditos , y moradores del dicho Reyno de Francia, de qualquiera parte que ſean naturales , podran ſuceder en los feudos,tierras y ſeñorios,aunque no ſean naturales dellos,no obſtante y ſin tener reſpeto a la dicha coſtumbre y derecho de Aubene , o Aubenete, el qual las dichas ſeñoras y cada vna dellas en virtud de ſus poderes por amor deſta paz, caſan y anulan por la preſente capitulacion,para ſiempre jamas,quanto a los originales de los dichos Reynos y ſeñorios,en manera que ni los dichos Principes,ni ſus herederos,ni ſucceſſores,ni los nobles Perlados,y ſeñores feudatarios,puedan de aqui adelante vſar del.Y quāto al Cōdado de Charloys,la dicha ſeñora Archiduqueſſa gozara

del

Digitized by Google

Año. 1529. del durante ſu vida, con las ayudas y derechos del, en toda ſuperioridad como el dicho ſeñor Rey lo ha gozado: y deſpues de los dias de la dicha ſeñora Archiduqueſſa goza ra el dicho ſeñor Emperador, y deſpues de ſus dias boluera la ſuperioridad al dicho Rey de Francia, como al preſente la tiene. Y ha ſido concertado, que ſi algunos malhe chores de las tierras del dicho ſeñor Rey, por huyr la pena de ſus maleficios, ſe retira ren en el dicho Condado, tierras, y Señorios, podran los oficiales del dicho ſeñor Rey entrar a tomarlos y prenderlos en el dicho Cõdado de Carloys, ſin letras de pareatis, haſta que la juſticia ſea hecha: y lo miſmo podran hazer los oficiales de los dichos ſeñor Emperador, y Archiduqueſſa, contra los malhechores del dicho Condado de Car loys, que ſe retiraren en tierras del dicho ſeñor Rey. Y los dichos ſeñores Emperador, y Rey, por la preſente capitulacion no entienden derogar en manera alguna las capitulaciones entre ellos hechas en eſta ciudad de Cambray, en Paris, y en Noyon, en lo que toca a la dicha ſeñora Archiduqueſſa, a que por eſta capitulacion no es derogado: la qual Señora quedara en ſus derechos y acciones, conforme al tenor de las dichas capitulaciones, y ſera pagada a ella, o a ſu Comiſſario por el dicho ſeñor Rey, la ſuma de veynte y cinco mil libras, que por la capitulacion de Madrid le otorgò, por las cau ſas en ella contenidas. La qual ſuma le ſera pagada en eſta ciudad de Cambray, dentro de dos meſes, deſpues que el Emperador huuiera ratificado la preſente capitulacion. Aſſi miſmo el dicho ſeñor Rey hara dar a ella o aquien ella nombrare, dentro de vn año primero ſiguiente, todos los titulos, cuentas, y eſcrituras, que ſe hallaren en la Camara de las Cuentas de Dijon, concernientes al Condado de Borgoña, y tierras comarcanas. Y quanto a Noyers, Carelquinon, Caulcin, y la Perriera, y los graneros de Sal de los dichos lugares, la dicha ſeñora Archiduqueſſa gozara della con las miſmas autoridades, derechos, prerogatiuas, preeminencias, gracias, que lo gozaua la buena memoria del Rey don Felipe de Caſtilla ſu hermano que aya gloria, ſin ſer obligada de tomar para ello conceſſion alguna del dicho ſeñor Rey.

20 Iten, ha ſido tratado y concertado, que ſi ſe hallare el dicho ſeñor Rey, o otro alguno por el, o en ſu nombre, tener algunas villas, caſtillos, o fortalezas en el Eſtado, y Ducado de Milan, ſera todo ello rendido y reſtituydo al Emperador, y a ſus Comiſſarios, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la ratificacion deſta capitulacion.

21 Iten, el dicho ſeñor Rey por ſi y por ſus herederos dexara en manos del dicho ſeñor Rey Emperador, o de ſus Comiſſarios, para el y para ſus herederos y ſuceſſores perpetuamente, dentro de ſeys ſemanas deſpues de la dicha ratificacion, el Condado de Aſte con todas ſus pertenencias.

22 Tambien es concertado que el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo boluera, reſtituyra, y hara realmente poner en las manos y poder del Emperador, y de ſus Comiſſarios Barleta, y otros, qualeſquier lugares que ſe hallaren en poder ſuyo o de ſus Capitanes, y gente de guerra en el Reyno de Napoles, lo mas preſto que fuere poſſible, y antes de la reſtitucion de los dichos ſeñores Delfin y Duque de Orleans, y en tiempo q̃ el dicho ſeñor Emperador, a lo menos quinze dias antes de la dicha reſtitucion pueda ſer dello aſſegurado, y allende deſto el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo dentro de quinze dias deſpues de la publicaciõ deſta capitulaciõ, para requerir los Venecianos, y todos los otros ſus cõfederados q̃ ſe hallarẽ tener y ocupar algunas villas, caſtillos y fortalezas en el dicho Reyno de Napoles, q̃ las reſtituyan realmente, y con efeto dentro de ſeys ſemanas, que ſe contaran deſde el dia de la ratificacion deſta capitulacion, y no haziendolo paſſadas las dichas ſeys ſemanas el dicho ſeñor Rey ſe declara expreſſamente ſu enemigo, y los terna, y reputara por tales, y de alli adelante ayudara al dicho ſeñor Emperador con treynta mil eſcudos del Sol de buen oro y juſto peſo cada mes por todo el tiempo, y haſta que las dichas villas, caſtillos, y fortalezas ſean cobradas, y reduzidas a la obediencia del dicho ſeñor Emperador, y ſino fueſſen del todo cobradas, antes que ſe haga la libertad de los dichos ſeñores Delfin, y Duque de Orleans, el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo al tiempo que ſean libertados, dara, o hara dar buena ſeguridad a contentamiento del dicho ſeñor Emperador, que continuara la dicha ayuda de treyn-

Año. 1529.

Digitized by Google

Año 1529.

ta mil escudos de oro del Sol cada mes, hasta que las dichas villas, castillos, y fortalezas sean enteramente cobradas y reduzidas, como dicho es. Entendiendo que si el dicho Señor Rey diere al dicho Señor Emperador algunos dineros a causa de la dicha ayuda de treynta mil ducados al mes, y no se emplearen en la cobrança de las dichas tierras, le seran pagados, y aura vna persona diputada por el dicho Señor Rey, que este presente a la distribucion de los dichos dineros, y para certificar al dicho Señor Rey del dia que las dichas tierras se acabaren de reduzir. Y el dicho Señor Rey no fauorecera, ni assistira contra el Emperador directe, ni indirecte a alguno de aquellos que en el dicho Reyno de Napoles se han rebelado contra su Magestad desde la capitulacion de Madrid, ni otros algunos subditos de su Magestad, que contra el ayan tomado las armas en el dicho Reyno.

Año 1529.

23 Assi mismo restituyra el dicho Señor Rey al dicho Señor Emperador, o a sus Comissarios todo lo que se hallare en sus manos, y poder de las galeras tomadas en Portofino, y todo aquello que el se huniere aprouechado dellas en qualquier manera que sea, o la valor dello, a dicho de personas que en ello se conozcan: de lo qual se sacara lo que se hallare despues de auer sido tomado por Andrea Doria, y otros seruidores del Emperador.

De Mõsieur de Angulema.

24 Y quanto a lo contenido en la dicha capitulacion de Madrid, sobre la residencia que Monsieur de Angulema dezia hazer cabe el Emperador, se dexa, y remite a la voluntad del dicho Señor Rey Christianissimo.

Ayuda defensiua.

25 Y lo que toca al ayuda defensiua, capitulada y concertada por la dicha capitulacion de Madrid, se entendera y comprehendera solamente quanto a los Reynos, tierras, Señorios, y otros bienes patrimoniales pertenecientes a los dichos Señores Emperador y Rey, y a lo que el dicho Señor Emperador al presente tiene y posse, y en virtud desta capitulacion, y de la de Madrid terna, y posseera, y que la dicha ayuda sea a costa del que la pidiere. Y quanto a lo demas el dicho Señor Rey no se entrometera en praticas algunas en Italia, ni en Alemaña en alguna manera, contra, ni en perjuyzio del dicho Señor Emperador.

No se entrometera en Italia ni Alemaña.

Casamiento de la Reyna.

26 Iten, a sido tratado y concertado, que el casamiento tratado y concertado por la capitulacion de Madrid entre el dicho Señor Rey y Madama Leonor, Reyna viuda de Portugal, hermana mayor del dicho Señor Emperador, se cumplira, y que el dicho Señor Rey lo mas presto q̃ pudiere, despues de la ratificacion desta capitulació le embiara sus Embaxadores con suficiente y especial poder, para ratificar, y aprouar quanto menester sea, todo lo que toca al dicho casamiento. Para el cumplimiento y consumacion del qual la dicha Señora Reyna sera llenada en Francia al mismo instante q̃ los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans serã entregados, o se efetuara el dicho matrimonio, conforme a la dicha capitulacion de Madrid, excepto en lo que toca a los Condados de Ancheroys, y Malconoys, y la Señoria de Bar sobre Sena, y quedarã suspensos, segun, y por la misma causa, y con expressa reseruaciõ de derechos y acciones, como arriba es dicho que dene quedar el Ducado de Borgoña. Y porque el termino de la paga de los dozientos mil escudos del dote de la dicha Reyna, en la dicha capitulacion de Madrid contenido, es espirado, a fido de nueuo tratado, que el dicho dote sera pagado, la mitad dentro de seys meses, que se contaran desde el dia de la fecha desta capitulacion, y la otra mitad dentro de seys meses siguientes: y recibida la dicha suma, o parte della por el dicho Señor Rey, sera obligado a assegurarla, de la manera que en la dicha capitulacion de Madrid se contiene.

Que el matrimonio se ha de efetuar cõforme la capitulacion de Madrid.

Paga del dote.

La seguridad del dote, conforme a la capitulacion de Madrid.

27 Iten, quanto a la ayuda y assistencia por mar y por tierra, prometida por el dicho Señor Rey Christianissimo, para la passada del Emperador en Italia, el dicho Señor Emperador por respeto desta paz se desistira della, y terna por libre al dicho Señor Rey, con que solamente le dè dentro de dos meses despues que fuere requerido, agora sea para su passada en Italia, o para la buelta, o para seruirse estando en ella, doze galeras, quatro naos, las mayores y mejores que tuuiere, y quatro galeones, suficientemẽte artillados, y adereçados de artilleria, y municiones necessarias, y de marineros, remeros,

Digitized by Google

Año 1529.

meros, y oficiales para la conduta de las dichas galeras, naos, y galeones, sin meter en ellas gente alguna de guerra, lo qual todo dara al dicho Señor Emperador, o a quié su poder huuiere, en la forma sobredicha, libremente, para que pongan en ellas los Capitanes y gente de guerra q̃ al dicho Señor Emperador le pluguiere para ello ordenar. De la qual flota, en la manera que dicha es, el Emperador se seruira a costa del dicho Señor Rey, excepto de la gente de guerra, q̃ sera puesta por la parte del Emperador a su voluntad, por el tiempo de cinco meses, q̃ se contaran desde el dia que llegaren al puerto, que por su Magestad les sera nombrado. Y el dicho Señor Emperador, recibiendo la dicha armada, dara, o hara dar por las personas q̃ para ello cometera, al Capitá que lleuara la dicha armada sus letras patentes, firmadas de su mano, y selladas con su sello, por las quales prometera y jurara, que passados los cinco meses restituyra luego al dicho señor Rey, o a sus diputados la dicha armada de mar, de la manera q̃ la huuere recebido. Y allende desto el dicho señor Rey Christianissimo pagara realmente al dicho señor Emperador los dozientos mil escudos, q̃ por la capitulacion de Madrid prometiò de pagar a su Magestad para el dicho viage. Conuiene a saber, los cien mil escudos dentro de seys meses, que se contaran desde el dia de la fecha desta capitulacion, y los otros cien mil dentro de otros seys meses luego siguientes. Y quanto a la ayuda y sueldo de seys mil pagas de Infanteria por seys meses, de que el dicho señor Rey auia prometido de dar fianças de mercaderes suficiẽtes al dicho señor Emperador, por esta capitulació la da por libre y quito, mediante la suma de cien mil escudos de oro del Sol: la qual suma quedara, y sera para aumẽto del dote de la dicha señora Reyna doña Leonor. Y sera el dicho señor Rey obligado de la restituyr y pagar a ella, y a sus herederos y succesores, en caso que se aya de restituyr, y para ello dara buenas y suficientes assignaciones, de que la dicha Señora Reyna y sus herederos gozaran sin que se descuente algo de lo principal, hasta que la dicha suma sea enteramente pagada.

Año 1529.

Doze galeras y quatro naos, y quatro galeones.

Que se ha de seruir cinco meses de la flota.

Dozientos mil escudos

Reyna.

28 Iten, porque en la dicha capitulacion de Madrid no se haze menció de los frutos, prouechos, censos, y rentas de heredades dadas por los dichos señores Emperador y Rey, durante la guerra, de q̃ podrian nacer muchas questiones y diferencias, a sido tratado, determinado, y concluydo por esta capitulacion, que los tales frutos, censos, prouechos y rentas, assi de Eclesiasticos, como de seglares, deudas, bienes muebles, que son, o ayan podido ser expressamente dados, librados, cogidos y leuados por letras patentes de los dichos señores Emperador y Rey, o de sus Lugartenientes, y Comissarios en qualquier manera que sea, con titulo de confiscacion, y que ayan sido librados, tomados y pagados durante la guerra que entre los dichos señores, y sus confederados y subditos, antes de la dicha capitulación de Madrid, quedaran para siempre dados y quitados a prouecho de los dichos señores, vassallos, tierras, villas, y personas, subditos a los dichos señores Emperador y Rey, y de sus aliados, que en la dicha guerra auran tenido la parte del vno y del otro, a quié los tales dones son y pueden auer sido hechos, agora aya pleyto sobre ello ante qualquier juez, o no, y los acreedores de las tales deudas no podrã ellos ni sus herederos ser recebidos a seguir, ni procurar cosa alguna en qualquier manera, ni por qualquier accion que sea contra aquellos, a quien las tales mercedes auran sido hechas, ni contra los que por virtud de las tales mercedes, y confiscaciones lo auran pagado por qualquier causa, o razon que las dichas deudas sean, o ser puedan, no obstantes qualesquier obligaciones que los dichos acreedores puedan tener: las quales en quanto toca a las dichas confiscaciones, quedaran por la presente capitulacion extintas, anuladas, y de ningun vigor.

Frutos y rẽtas.

29 Iten, que todos los priuilegios por el dicho Rey Christianissimo, y por los Reyes de Francia sus predecessores otorgados a las villas, vezinos, y moradores de los Condados de Flandes, y Arthois, y otras tierras de la baxa Alemaña, pertenecientes al Emperador, seran por la presente capitulacion, y quedaran confirmadas, y assi mismo que los priuilegios, franquezas, y libertades que las villas, vezinos, y moradores del Reyno de Francia tienen en las dichas tierras del Emperador, quedaran en su fuerça y vigor de la manera que las dichas villas, vezinos, y moradores, de vna parte y de otra hã de-

Que los priuilegios que den confirmados.

llos

Digitized by Google

Año 15.29.

llos deuidamente gozado y vſado,y al preſente gozan y vſan.

Año 15.29.

Que los priſioneros ſean fueltos.

30 Iten,que todos los priſioneros de guerra,que ſe hallare auer ſido preſos en mar,o en tierra,anſi antes como deſpues de la capitulacion de Madrid,de vna parte y de otra ſubditos de los dichos ſeñores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo,exceto los Napolitanos,y otros ſubditos del dicho Señor Emperador,q̃ auran ſeruido contra el en el dicho Reyno, y qualeſquieres otros q̃ auran ſeruido, ſeguido,y tenido la parte contraria de qualquier nacion y condicion q̃ ſean,ſeran ſueltos y pueſtos en libertad, ſin pagar reſcate,dentro de dos meſes deſpues q̃ las ratificaciones deſta capitulacion ſeran dadas,te ſeruiendo ſolamente a aquellos preſos q̃ antes de la fecha deſta capitulacion auran ſido pueſtos a reſcate,los quales pagaran ſus reſcates no obſtante lo ſuſodicho.

Los que han de pagar reſcate.

Caſtillo y Ducado de Bullon.

31 Iten,por la preſente capitulacion es concordado , y concertado , que ſi Monſieur Roberto de la Marcha,o ſus hijos,o otras qualeſquier perſonas ſe atreuieren a tomar, vſurpar,o hazer alguna empreſa en el caſtillo,y Ducado de Bullon,y ſus pertinencias y dependencias,conquiſtado por el Emperador,y dexado por ſu Mageſtad a la Igleſia de Liegni,a la qual antiguamente pertenecia,en tal caſo el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo no podra dar ayuda,fauor ni aſſiſtẽcia , directe , ni indirecte,en qualquier manera que ſea,contra,ni en perjuyzio de la dicha Igleſia,a aquel,o aquellos que lo quiſieren hazer.

Que ſe reſtituyan los bienes del Duque de Borbon a ſus herederos.

32 Iten,que los herederos de la buena y loable memoria de don Carlos , Duque de Borbon,y de Auernia,conforme a la capitulacion de Madrid,auran los bienes q̃ pertenecian al dicho Señor Duque, aſſi muebles como rayzes,el derecho y parte que por ſu muerte les venia,ſino huuiera ſalido del Reyno de Francia , ni ſeguido la parte del dicho Señor Emperador,no obſtante qualeſquier ſentencias dadas y pronunciadas , durãte la vida del dicho Señor Duque de Borbon,y deſpues de ſu muerte,ni las vniones, incorporaciones,ceſſiones,y tranſpaſſaciones que de los dichos bienes , o de parte dellos podrian auer ſido hechas,y todas las dichas ſentencias,proceſſos,donaciones, ceſſiones , incorporaciones , y otros autos hechos contra la perſona del dicho ſeñor Duque,y contra ſu honra y bienes,y de los dichos ſus herederos,ſeran auidos por nulos, y de ningun valor,y por tales ſeran por la preſente capitulacion declarados,y los dichos herederos ſeran obligados a reſtituyr y pagar de los dichos bienes,a don Enrique Marques de Zenete, Conde de Naſao, Camarero mayor del Emperador,diez mil ducados de oro,que el dicho ſeñor Marques preſtò al dicho ſeñor Duque de Borbon,en la ciudad de Toledo,como parece por la obligacion que el dicho Marques de Zenete tiene del dicho ſeñor Duque de Borbon.

Que a Iuan Conde de Pontiebre ſe le reſtituyã los bienes de ſu padre.

33 Iten,que Iuan Conde de Pontiebre,ſeñor del Aguila y de Buyſar, hijo del Conde de Pontiebre,ſera puesto y entregado en todos los bienes de que el dicho ſu padre gozaua al tiempo que ſaliò de Francia para yr a ſeruicio del dicho Señor Emperador, donde murió,y ſeran reſtituydos al dicho Iuan los muebles , que dexò al tiempo que partiò de Francia,y ſus tierras,y titulos,y otras qualeſquier eſcrituras, anulando qualeſquier ſentencias, declaraciones, donaciones, adjudicaciones, incorporaciones,que contra la perſona y bienes del dicho Conde y de ſus herederos y criados que le ſiruieron y ſiguieron,puedã auer ſido dados,y ſera el dicho Iuan ſu hijo,como por la preſente capitulacion es,puesto,è reintegrado en todas las demandas, derechos y acciones q̃ el dicho ſu padre tenia en qualquier manera que ſea , o ſer puede , las quales el dicho Iuan podra ſeguir y demandar,como hiziera y pudiera hazer el dicho ſu padre ante de ſu partida de Francia:y el dicho Rey Chriſtianiſſimo mandara al Parlamento de Paris, que le hagan juſticia quando la quiſiere demandar.Y de todo lo ſuſodicho le dara ſus cartas patẽtes,en buena y ſegura forma.Y aſſi miſmo los otros amigos,aliados y criados del dicho ſeñor Duque de Borbon,aſſi Eclefiaſticos , como ſeglares, q̃ al preſente viuen,y los herederos y ſucceſſores de los muertos gozaran llana, entera, y libremente de la dicha capitulacion de Madrid , en todo lo que puede tocarles , no obſtante qualeſquier proceſſos y ſentencias dadas y pronunciadas , general y particularmente, antes y deſpues de la dicha capitulacion de Madrid , y ſeran con efecto reſtituydos en ſus

bienes

Digitized by Google

Año 1529.

bienes dentro de seys semanas despues de la ratificacion de la presente capitulacion, y conforme a la de Madrid.

Año 1529.

34 Iten, que don Lorenço de Gorreuod, Conde de Pondeuaux, Vizconde de Salinas, Mayordomo mayor del dicho Señor Emperador, dentro de seys semanas despues de la ratificacion desta capitulacion sera puesto en la Real possession de las villas, castillos, tierras, y señorios de Xalamont, y Montmarles con sus pertinencias por el adquiridas, y compradas del dicho señor Duque de Borboa, para que goze dellas durante su vida, y despues de su muerte sus herederos y sucessores, con condicion de recompra con la suma de veynte mil escudos de oro del Sol, por el qual precio le fueron vendidos, no obstante como dicho es qualesquier sentencias dadas contra el dicho señor Duque, y contra sus bienes, antes, o despues de la dicha venta, y las vniones, è incorporaciones a esto contrarias.

Que el Mayordomo mayor sea puesto en possesion.

35 Iten, que el dicho señor Rey Christianissimo, por la presente capitulacion a alçado, y alça el secresto, y qualquier otro embargo por su parte puesto en el Principado de Orange y superioridad del, para que don Filiberto de Chalon, Principe de Orange, Visorrey de Napoles, pueda gozar del y de sus preeminencias y superioridad por el pretendida, como gozaua antes del dicho secresto y embargo, no obstãte lo susodicho, y qualesquier sentencias, y otros autos de justicia contra estos hechos, los quales quẽdaran nulos y de ningun valor, y por tales son por esta capitulació declarados. Mas no entiende el dicho señor Rey por medio deste articulo dar al dicho Principe de Orange mas derecho del que tenia quando el dicho secresto se hizo en la dicha superioridad, en el qual derecho el dicho Principe queda: y quanto a los otros sus negocios de que en la capitulacion de Madrid se haze mencion, seran ordenados, cumplidos, y efetuados de la manera que en ella està dicho y declarado.

Alça el Rey de Francia secresto del Principado de Orange.

36 Iten, que la señora Duquessa viuda de Vandoma sera restituyda en los bienes, derechos, y acciones que tenia en las tierras del Emperador, antes de la guerra, y en lo q̃ durante ella a heredado: assi mismo Luys señor de Hanis quedara en los bienes, derechos, acciones, y demandas que en las dichas tierras tenia antes de la guerra, y en los que durante ella a heredado.

La Duquessa viuda de Vãdomese restituyda.

37 Iten, que dentro de quinze dias despues de la ratificacion desta capitulacion, sera restituyda al Conde de Gabre, señor de Fienes, su casa y castillo de Auxi, con la artilleria y otros muebles que alli auia al tiempo que fue tomado, para que goze del como antes de la guerra gozaua.

El Cõde de Gabre sea restituydo en todo.

38 Quanto al negocio de don Felipe de Croy, Marques de Arriscot, sobre las tierras q̃ el, o Guillermo de Croy, Marques de Arriscot, señor de Chieures su tio auia adquirido de la Reyna Germana de Foys viuda de Aragon, de que en la dicha capitulacion de Madrid es hecha mencion, por el qual negocio ay diferẽcia entre el dicho Marques de Arriscot de vna parte, y los señores de Xateobrian, y el Obispo de Chozerans, tutores de los hijos del Q. Señor de Lautrech, de la otra parte, hanse sometido al dicho, y orden de las dichas señoras, Archiduquessa, y Duquessa, las quales durante la platica desta capitulacion, oydas las partes las han concertado conforme a cierto acto por ellas firmado, y a vn contrato y concierto sobre ello hecho y passado ante los Regidores de la ciudad, y Ducado de Cambray, este presente año de M. D XXIX. el tercero dia del mes de Agosto, el qual concierto aura entero efeto, segũ su forma y tenor.

Don Felipe de Croy.

39 Iten, a sido tratado y concertado que el pleyto pendiente en el Parlamento de Paris entre Monsieur Adolfo de Borgoña, Cauallero de la Orden del Tuson de oro, señor de Beures, actor de vna parte a causa de las tierras y señorios de Crebecur, Arlenc, Rumilli, San Supplet, y Castellania de Cambray, que pretẽde defender el feudo y omenaje del Obispo de Cambray, y el Procurador general del Rey defensor de la otra, sera remitido en el estado en que està, ante quatro juezes que para ello se nombraren, dos de la parte del Emperador, y otros dos de la parte del Rey Christianissimo, para que lo vean, y determinen en la dicha ciudad de Cambray, si estuuiere en estado que se pueda juzgar: donde no, sera concluydo lo mas sumariamente por los mas breues terminos

Que se remita a quatro juezes el pleyto pendiẽte en el Parlamẽto.

que

Digitized by Google

Año 1529.

que ſer pueda guardando la orden de la juſticia. Ante los quales juezes el dicho ſeñor de Beures podra ſi bien le pareciere hazer ſus demandas y peticiones de concluſiones en materia de reintegracion, o como mejor le pareciere, quedando el dicho Procurador general entero en ſus defenſas y excepciones. Y los dichos juezes quando el dicho proceſſo fuere concluydo, ſeran obligados a determinarlo en la dicha ciudad de Cambray, a veynte dias deſpues de la ratificacion deſta capitulacion, y los dos dellos en auſencia de los otros dos, cõuiene a ſaber vno de cada parte podran proceder è informar el dicho proceſſo haſta la difinitiua eſcluſiue: y la ſentencia dada por los dichos quatro juezes ſera executada, no obſtante qualeſquier oppoſiciones, o apelaciones.

Año 1529.

El Papa y Reyes, y otros ſe comprehenden en eſte tratado.

40 Iten, en eſta paz y capitulacion es comprehendido como principal contrahente nueſtro muy ſanto Padre, y la ſanta Sede Apoſtolica, la qual Sede Apoſtolica los dichos ſeñores Emperador y Rey manternian en ſu autoridad y preeminẽcia, como a ſus Eſtados Imperial y Real pertenece, y procuraran q̃ ſu Santidad cobre las villas y lugares del patrimonio de la Igleſia que le ſon ocupados. Anſi miſmo ſon comprehẽdidos como principales contrahentes los Reyes de Vngria, de Ingalaterra, y de Polonia, el Rey Chriſtianiſſimo de Dinamarca, los Reyes de Portugal y de Eſcocia, la dicha ſeñora Archiduqueſſa tia del Emperador. Son tambien comprehendidos como cõfederados los Electores, el Cardenal de Lieja y ſus tierras de Lieja, como aliados del Emperador en ſus ſeñorios de la baxa Alemaña. Los Duques de Bretaña, y de Saboya, y otros Principes del Imperio, obedientes y ſujetos al Emperador. Los ſeñores de las antiguas liguas y Cantones de Alemaña la alta, con otros que dentro de ſeys meſes deſpues de la publicacion deſta capitulacion, de comun conſentimiento ſe podran tambien nombrar, y comprehender, y ſeran tenidos por comprehendidos, dando dentro de los dichos ſeys meſes al dicho ſeñor Emperador y Rey ſus letras declaratorias y obligatorias, como en tal caſo ſe requiere, y no de otra manera. Y a eſte efeto los dichos ſeñores Emperador y Rey, cada vno por ſu parte haran ſaber a los ſobredichos ya nombrados, y a los que le auran de nombrar, como han ſido por contrahentes y confederados en eſta capitulacion comprehendidos.

Lieja.

Florẽcia ſera comprehendida cõ que ſe concierte cõ el Emperador Mõſieur de Gueldres.

41 Iten, el dicho ſeñor Rey Chriſtianiſſimo procurara que la comunidad de Florencia dentro de quatro meſes que ſe contaran deſde el dia de la fecha de la ratificacion deſta capitulacion, ſe concierte con el Emperador, y eſto hecho ſeran en ella comprehendidos, y no de otra manera. Y porque deſpues de la capitulaciõ de Madrid Mecheles Duque de Gueldres, Conde de Zurfen, a tomado la parte del Emperador, y concertado, ſu Mageſtad por eſta capitulacion lo declara por ſu cõfederado, y todos los otros aqui nombrados: y que no ſeran nombrados como dicho es, ſe entiende quedar fuera deſta paz y amiſtad, ſi no fueſſen comprehendidos en la generalidad de vaſſallos, y ſubditos de los dichos ſeñores, o de alguno dellos.

La ratificacion y juridicion que ſe hara.

42 Iten, que los dichos ſeñores Emperador y Rey Chriſtianiſſimo, lo mas preſto que buenamente pudieren, ratificando y aprouando la preſente capitulacion, y deſpachando ſobre ello ſus letras de ratificacion, en que *de verbo ad verbum*, ſera inſerta juntamente con la de Madrid, juraran cada vno dellos corporalmente por Fè y juramento ſolene ſobre los ſantos Euangelios de Dios, y el arbol de la vera Cruz, en preſencia del ſanto Sacramento, y de los Embaxadores que para ello ſeran ordenados y embiados, de tener y guardar cada vno por ſu parte todos los puntos y articulos deſta capitulacion, y tambien todos los contenidos en la capitulacion de Madrid, que por eſta no ſon trocados, mudados è inouados, ſometiendoſe quanto a eſto a las juridiciones, y cenſuras Eccleſiaſticas, haſta la inuocacion del braço ſeglar incluſiue, y conſtituyendo ſus Procuradores *in forma Camaræ Apoſtolicæ*, para parecer en los nombres dellos, y de cada vno dellos en Corte de Roma ante nueſtro muy Santo Padre, y ante los Oydores de la Rota, y recibir voluntariamente la condenacion y fulminacion de las dichas cenſuras en caſo de contrauencion, como dicho es, por las dichas cenſuras ſometerſe, y prorrogar la juridicion para ante algun Perlado, o Juez Eccleſiaſtico, y que los dichos ſeñores Emperador y Rey, ni alguno dellos ſin comun conſenti-

Digitized by Google

mueto

Año 1529. miento no puedan en manera alguna demandar relaxacion del dicho juramẽto ni absolucion de las dichas censuras, y si alguno lo demãdasse y alcançasse, no le pueda aprouechar sin consentimiento del otro, y los dichos señores Emperador y Rey juramẽtemente requerian a nuestro muy santo Padre, que les otorgue la relaxacion y dispensacion de sus juramentos a causa de las dichas alienaciones: y quando el Papa dentro de quinze dias no la quisiere otorgar, o por ello pidiere composicion, no obstante esto la presente capitulacion aura su entero y deuido efeto como si de tal relaxacion y dispensacion no huuiesse sido hecha mencion. Año 1529.

43 Iten, el dicho señor Rey Christianissimo hara ratificar y aprouar esta capitulació, y la de Madrid en lo que como dicho es en esta no a sido trocado, mudado è inouado por el dicho señor Delfin, segun la forma y manera en la dicha capitulació de Madrid assentada y declarada, assi mismo las hara ratificar y aprouar por todos sus Estados particulares de las Prouincias y gouernaciones de sus Reynos, y hara que juren y prometan q̃ las dichas capitulaciones seran perpetuamẽte conseruadas, y las hara intimar, registrar y verificar en el Parlamẽto de Paris, y en todos los otros Parlamẽtos del dicho Reyno de Francia en presencia de sus Procuradores generales de los dichos Parlamẽtos, a los quales dara el dicho señor Rey especial, è irreuocable poder para parecer en su nombre en los dichos Parlamentos, y alli consentir los dichos internamentos, y somẽterse voluntariamente a la obseruancia de todo lo contenido en las dichas capitulaciones, y en cada vna dellas respetiuamente, y que en virtud de la dicha voluntaria sumission sea a ello condenado por sentencia difinitiua de los dichos Parlamentos en buena y conueniente forma: y seran assi mismo las dichas capitulaciones de paz verificadas, y registradas en la Camara de las Cuentas en Paris, en presencia, y de consentimiento del Procurador del dicho señor Rey, para la efetual execucion y cumplimiento dellos, y validaciones de las quitanças, renunciaciones, sumissiones, y otras cosas en las dichas capitulaciones contenidas y declaradas, las quales ratificaciones, interinaciones, verificaciones, y cosas sobredichas seran hechas y acabadas por el dicho señor Rey Christianissimo, y los despachos en forma deuida entregados en las manos del dicho señor Emperador antes que los dichos señores sus hijos sean libertados, dentro de quatro meses primeros siguientes a mas tardar. E si para los interinamientos y verificaciones sobredichas fuere necessario que el dicho señor Rey Christianissimo relaxe a sus oficiales los juramentos que pueden auer hecho de no consentir, ni sufrir en algunas alienaciones de la corona, el dicho señor Rey lo hara, y assi mismo el dicho señor Emperador hara hazer en su gran Consejo, y en los otros sus Consejos y Camaras de Cuentas en sus señorios de la baxa Alemaña otros tales interinamientos y verificaciones, relaxando el juramento de los oficiales, y hara ratificar y aprouar esta capitulació por los Estados particulares de las dichas sus tierras, dentro del tiempo sobredicho.

Ratificació desta capitulacion, y de la de Madrid, que se a de hazer.

Su gran Consejo.

44 Iten, que esta dicha paz sera publicada por todos los Reynos y Señorios de los dichos señores Emperador y Rey, assi desta, como de la otra parte de los montes, especialmente en los limites y fronteras donde las tales publicaciones se suelen hazer, dentro del quinto decimo dia de Setiembre primero que viene al mas tardar, porque ninguno pueda pretender ignorancia. La qual capitulacion de paz, y todos los puntos, y articulos arriba declarados, las dichas señoras Archiduquessa, y Duquessa de Angulema Procuradoras de los dichos señores Emperador y Rey Christianissimo, respetiuamente por su parte, en virtud y conforme a los dichos sus poderes, y la dicha señora Archiduquessa, prometiendo por la dicha Reyna doña Leonor, por quanto le puede tocar a buena Fè, y por los juramentos que cada vna dellas a hecho tocando corporalmente los santos Euangelios de Dios, y el Canon de la Missa, en presencia del santo Sacramento del Altar, han prometido, y prometen que haran deuidamente ratificar lo contenido en esta capitulació de paz, y todos los puntos y articulos arriba declarados, y que dello daran y entregaran letras patentes en deuida y suficiente forma de la vna parte, y la otra dentro de dos meses y medio, despues de la hecha de la presente capitulacion. En testimonio de lo qual las dichas señoras Archiduquessa, y Duquessa, y ca-

Reyna doña Leonor.

Dieronse dos meses y medio para dar las ratificaciones.

Digitized by Google

Año 1529.

da vna dellas han firmado la preſente de ſus nombres, y firmas de ſus manos y ſellado la con ſus ſellos pendientes. Dada en la ciudad de Cambray, a cinco dias del mes de Agoſto de M. D. XXIX. años.

Año 1529.

MARGARITA. LOVYSA.

§. XXIX.

Dan a los criados Frãceſes de los Principes q̃ ſanden libremente pidiendo eſta libertad la Reyna Leonor.

PVblicada la paz que como he dicho ſe concertò en Cambray, la Reyna Leonor, de quien los Franceſes ſe valian en Eſpaña, ſuplicò a la Emperatriz q̃ pues ya las pazes eſtauan aſſentadas, que los priſioneros, y priſioneras que eſtauan en Villalpando, que haſta tanto que ſe les dieſſe libertad los dexaſſen andar por el lugar, y aſſi miſmo que ſe dieſſe licencia a Pedro Ruſcan Teſorero del Delfin, para que fueſſe a Francia por dineros, para ſe deſempeñar y pagar las deudas, y la Emperatriz eſtando en Madrid a ſiete de Otubre año de 1529. eſcriuiò al Condeſtable, mandando que a los dichos priſioneros los dexaſſen andar de dia fuera de la fortaleza por el lugar, recibiẽdo pleyto omenage de los Principes, que no ſaldrian de la dicha villa haſta eſtar del todo libres: y que don Pedro de Peralta, a cuya cuenta eſtauan, miraſſe por ellos: y ſe les hizieſſe todo buen tratamiento, pues en breue ſe daria orden en ſu libertad, y que el Teſorero pudieſſe yr a Francia para el dicho efeto, y la Emperatriz le alçò el pleyto omenaje q̃ por el tenia hecho, y por otra cedula mandò la Emperatriz q̃ vnos priſioneros que eſtauan en la Mota de Medina ſe paſſaſſen con los otros a Villalpando, que lo auia pedido la Reyna Leonor ſu hermana. Ya dixe como el Vxier de Madama Luyſa auia venido a viſitar los Principes, y la mala relacion que auia hecho, la qual el Rey de Francia embiò a la Emperatriz, quedando el, y ſu madre con grandiſſimo ſentimiẽto. Pues agora a quatro de Nouiembre deſte año 1529. llegò a Madrid vn Gentil hombre del Rey de Francia cõ eſtas quexas, pidiendo a la Emperatriz, que le dexaſſen viſitar los Principes: y la Emperatriz embiò luego a don Antonio de Cordoua ſu Maeſtreſala, al Condeſtable, y al Marques de Berlanga auiſandolos de como yria alli muy preſto el Gentil hombre Frãces, y que para que el Rey de Francia, y ſu madre entendieſſen, que la relacion que el Vxier auia hecho era falſa, y principalmente ahora deſpues de hechas las pazes, porque eſte Gentil hombre lleuaſſe otra relacion diferente, que prouеyeſſen como ſe les adereceſſe lo mejor que pudieſſen ſu apoſento, y aſſi lo eſtuvieſſen ſus perſonas, que don Antonio lleuaua recado para ello. Lleuò dos mil ducados para veſtirlos, y que los ſacaſſen algunas vezes a paſſear al campo, y a Miſſa a la Igleſia, vendo ſiẽpre vno de los dos con ellos, y ſu guarda, y que ſe prouеyeſſe luego eſto, antes que el Gentil hombre llegaſſe, porque no pareciеſſe q̃ por eſtar el preſente ſe hazia, y que ſe los dexaſſen hablar, y retratar eſtando vno preſente, porque en Francia los deſſeauan ver pintados; y que dexaſſen que el Gentil hombre tomaſſe la medida de ſus eſtaturas, porque fueſſe de todo contento. El Gentil hombre partiò de Madrid para Pedraça a onze de Nouiembre, ſiete dias deſpues que don Antonio de Cordoua, y vio los Principes, y ſe hizo con el todo lo que la Emperatriz auia ordenado, y los Principes eſcriuieron al Rey ſu padre lo ſiguiente.

Carta de los Principes al Rey ſu padre deſde la fortaleza de Pedraça.

CHriſtianiſſimo y muy poderoſo Rey y ſeñor. Monſieur Gentil hombre de la camara de vueſtra Mageſtad nos dio ſu carta, y nos hablò de ſu parte, y aunq̃ obliga vueſtra Mageſtad a todo lo que a hecho y haze por noſotros, la razon que para ello ay, y el tiempo que a que eſtamos aca, todauia hemos recebido en el la mayor merced de lo que podriamos dezir, porque ningun bien puede auer ygual para noſotros de la libertad que vueſtra Mageſtad nos da, y por lo que la deſſeamos, mas q̃ por tenella, es por ſeruir mejor a vueſtra Mageſtad, y por beſalle las manos. Y aſſi ſe las beſamos agora por tan grandes mercedes como nos a hecho, y le ſuplicamos que ſe dè prieſſa a cumplir todo lo que es neceſſario para nueſtra deliberacion, que aunque eſtamos

Digitized by Google

Año 1529. mos muy buenos y muy bien tratados, no dexamos por esto de tener el desseo, que es razon, de nuestra libertad. Y porque Monsiur de Castillon dira todo lo q̃ V. Magestad quisiere saber de nosotros, no diremos mas en esta. Guarde Dios y acreciente su muy Real persona como desseamos. De Pedraça a 15. de Nouiembre. Suplicamos a V. Magestad, que aunque ayamos de yr tan presto alla, que no dexe de escriuirnos muy contino de la salud de su Real persona, q̃ con saber esto estaremos tan alegres como vuestra Magestad lo manda. De vuestra Magestad mas humildes hijos, y mas ciertos seruidores, que sus muy Reales manos besan. Año 1529.

François. Henri.

EMbiò a mandar el Emperador con el Obispo de Ciudadrodrigo, que los Franceses que auian venido con los Principes q̃ estauan presos en las fortalezas se soltassen, y los lleuassen donde estauan los Principes, para que los siruiessen, escriuiẽdo al Condestable, y al Marques de Verlanga su hermano, vna muy amorosa carta, agradeciendoles su grã cuydado, y aduirtiendoles que no faltassen del, por se auer hecho la paz en Cãbray antes si fuesse possible se pusiesse mayor, hasta que se hiziesse su delibracion. Los criados de los Principes llegaron a Pedraça vispera de año nueuo de 1530. Año 1530.

§. XXX.

DEuese notar el buen animo del Emperador, y lo que amaua la paz y cõcordia con sus enemigos, pues quando tenia al de Francia de todas maneras desecho, cansado, y gastado de embiar exercitos (que como dize Paulo Iobio lib. 26. cap. 41. tres se juntaron en Lombardia cõtra solo Antonio de Leyua) sin dineros, sin gente, perdido ya el credito, y los amigos, gustò desta paz; y dio claras muestras de lo que se holgaua con ella. Aunque dize Iobio, que si los Imperiales supieran la rota del Conde de S. Pol, no se hizierã estas pazes, o ya que fueran, se pidieran y cõcluyeran con otras condiciones mas fauorables al Emperador. Este autor habla cõ la passion que suele, desdorãdo todos los hechos de los Españoles, y Tudescos, y engañase, como suele vn animo apassionado muchas vezes: y assi lo hizo Iobio en dezir esto, porque el Conde de S. Pol fue otro Lunes en amaneciendo a 21. de Iunio año de 1529. y las Madamas se juntaron en Cambray, ciudad entre los Estados de Flandes, y la Picardia, Prouincia Francesa a cinco de Iulio, y començaron a tratar de los medios de paz a siete de Iulio, y concluyeronla, como queda dicho, y cõ las condiciones referidas a cinco de Agosto. Y es claro que en este tiempo tendria el Emperador correos, y auisos de la vitoria de sus exercitos contra el Frances, Venecianos, y Francisco Esforcia, y no por esso dexò de acetar y firmar lo q̃ se auia capitulado en Cambray, q̃ como demas de lo dicho en el discurso desta obra veremos, jamas el Emperador dexò de admitir la paz, que los Principes Christianos con el quisieron, por mas ofendido que fuesse, ni por superior que se viesse a sus contrarios. De donde se dixo vulgarmente, q̃ la paz y la guerra estuuieron siempre al querer del Rey de Francia: y no se hallarà que el Emperador rompiesse con el por algun interes, ni ofensa, sino irritado y prouocado, y quãdo en no lo hazer perdia reputacion y credito: que es la joya, que mas a de preciar el bueno; y si la justificacion de la guerra es causa de la vitoria, por las que Carlos tuuo, se vera quan justificado anduuo. Es Iouio apassionado por la pension de mil ducados que el Rey de Francia le daua, por la qual se ofreciò de hazerle inmortal, o porque el Emperador no le mejorò en el Obispado de Nochera, que bastaua para vn Medico: o por el mal tratamiento que el dize q̃ los Españoles y Tudescos le hizieron en Roma.

Lo q̃ el Emperador amaua la paz y quan mal habla Iobio.

Error de Paulo Iobio.

Causa de la enemistad de Iobio cõ España.

Luego que se publicaron las pazes, vino el Rey Francisco de Compenge, o Cõpieno, lugar donde auia estado, esperãdo la conclusion de la cõcordia, a S. Quintin, y de alli a Cambray, y visitò a Madama Margarita tia del Emperador, y de su esposa la Reyna Leonor. Estuuo algunos dias cõ empacho de los Embaxadores sus confederados, y no les diò audiencia. Pero antes que partiesse de Cambray, los llamò a parte, y se escusò con cada vno dellos lo mejor que pudo, diziendo, q̃ el auia inten-

Digitized by Google

Año 1529.

intẽtado los medios possibles por la guerra, para apretar a su contrario: pero que le auia ydo tan mal en ella, que ya no hallaua otro camino para cobrar los hijos que tenia cautiuos, sino el que aora auia tomado. Diales grandes esperanças, y hizo promessas con Fè y palabra Real, de que siempre permaneceria en su amistad y liga, que con ellos auia hecho. Y a la verdad no eran otros sus pensamientos: porque (como veremos) luego que cobrò los hijos, se apartò de la palabra que al Cesar auia dado, oluidando quantas cosas en la concordia auia prometido y jurado. De suerte que este Principe no se acordaua de palabras, firmas, ni juramentos, mas de solo en lo que era su interes: ni guardò, ni cumpliò cosa que prometiesse. Que fue falta bien notable que el Rey Francisco tuuo, teniendo tantas, y tan señaladas virtudes. No restituyo los bienes a los herederos de Carlos de Borbon, ni al Principe de Orange su Estado, si bien aqui lo prometiò: ni hizo, ni cumpliò otras promesas, que como Rey tan poderoso deuiera cumplir y guardar. Cõ esto se abrian caminos para nueuas guerras como presto las veremos. A diez de Agosto boluiò el Rey con su madre Madama Luysa a S. Quintin, y Madama Margarita a la ciudad de Malinas.

Casamiẽto de don Mãrique de Lara con doña Luysa de Acuña, Duquessa de Najara, y Cõdessa de Valencia.

Dare fin a este libro contando vn caso que en este año huuiera de poner en cuydado, y vandos los mejores de Castilla, por ser notable, y por lo que deuo a los Manriques de Najara. Doña Luysa de Acuña fue hija, y sucessora de don Henrique de Acuña, Conde de Valencia, Alcayde de las torres de Leon, nieto de don Iuan de Acuña, y de Portugal, Duque de Gijon, a quien matò con vna porra don Iuan de Robles su cuñado. Pretendieron casar con ella don Manrique de Lara, el Marques de Astorga, y el Conde de Mayorga primogenito del de Benauente. Sobre esta pretension huuo entre estos Caualleros, y sus parientes muchas pesadumbres, y por atajarlas mandò el Emperador que traxessen a doña Luysa a su palacio hasta que se determinasse con quien auia de casar. Despues escriuiò a don Iuan Tabera (que ya era Cardenal) Presidente de Castilla, desde Barcelona a 26. de Iulio año de 1529. que la depositassen en vn Monasterio donde mas segura estuuiesse. Hizose el deposito en Santo Domingo el Real de Toledo; y estando alli depositada por el mes de Agosto de 29. o segun otros dizen, siendo trayda a instancia de la Priora que la pidiò a la Emperatriz por tres, o quatro dias para tenerla en el Monasterio. Don Alonso Manrique Arçobispo de Seuilla, Cardenal, è Inquisidor General, hijo de don Rodrigo Manrique Maestre de Santiago, y Conde de Paredes persona de mas de ser de tan alta sangre, que auia hecho señalados seruicios a los Reyes, desseaua que don Manrique casasse con doña Luysa. Para esto concertò que don Manrique, y vn Capellan llamado Muriez, fuesse muy de mañana al locutorio de las Monjas. Dixo tambien a don Rodrigo de Abalos su sobrino, Capellan mayor de la Capilla de los Reyes nueuos, que le esperasse a la puerta del locutorio. Poco despues llegò el Arçobispo, y llamando con los artejos de la mano en la puerta del locutorio, se abriò y cerrò, sin que nadie viesse de los que acompañauan al Arçobispo quien le abria, ni cerraua. Luego mandò a su Caudatario diesse la falda a don Rodrigo, y entrole dentro. Estaua adereçado vn Altar en el locutorio por la parte de fuera, y las rejas se quitaron de manera que pudo salir doña Luysa. Dixo el Capellan Missa, y velolos en presencia del de Seuilla, y de don Rodrigo que tenia vna fuente con las arras. Hecho esto el Arçobispo se boluiò a su casa, y dizen, que lleuo los nouios consigo. La Emperatriz sintiò esto grauemente, y el Emperador. El Arçobispo perdiò el de Toledo, que vacò presto por esta razon. Otros dizen, que porque negociò mejor don Iuan Tabera con don Francisco de los Couos que pretendia el Adelantamiento de Cazorla.

(?)

Año 1529.

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO DECIMO OCTAVO.

Año 1529.

LA concordia que las Madamas ordenaron en Cambray entre el Emperador y Rey de Francia, humillò los animos inquietos de Italia, y otras partes, que por ſer poco poderoſos, faltandoles el arrimo de Francia, no ſe atreuieron a tratar mas de las armas, ni tomarſe con el Emperador, a quien temian, y no amanan. El Papa que tan rezio auia eſtado, deſſeaua ya las viſtas del Emperador, auiẽdoſe concertado los dos Principes, con mucho guſto de ambos, ofreciendole el Ceſar ſus fuerças y amparo, para a peſar de enemigos conſeruarle en la dignidad Pontifical, y ſugetarle a Florencia, ciudad de ſu nacimiento, haſta hazerle Señor de toda la Toſcana, para lo qual embiaria el exercito vitorioſo que tenia en el Reyno de Napoles, como ſe hizo, quedando por Virrey de Napoles el Cardenal Aſcanio Colona, y por Capitan General Hernando de Alarcon, varon ſeñalado, con la gente que para la guarda de aquel Reyno fueſſe meneſter, y con orden que proſiguieſſe la guerra haſta cobrar las tierras que eſtauan por Venecianos en la coſta del mar Adriatico, que eran del ſeñorio, y pertenecientes a Napoles. Demas deſto trataron, que Alexandro de Medicis, ſobrino del Papa, para quien el procuraua el Señorio de Florencia, caſaſſe con Madama Margarita, hija natural del Emperador, como ſe hizo. Puеſtas las coſas en tal eſtado, dexadas las armas, deſſeauan la paz todos los Chriſtianos. Que-

Año 1529.

Digitized by Google

Año 1529.

riendo el Emperador passar en Italia a recebir la suprema corona del Imperio de mano del Pontifice, apresstada la armada en Barcelona, escriuiò al Principe de Orãge, que estaua en Napoles gozando de la vitoria, que juntando todo el poder que tenia, fuesse a fauorecer al Pontifice, y a toda su familia contra los de Florencia, y que sujetasse aquella ciudad por fuerça, o de grado, satisfaziendo a los Medicis de los agrauios que auian recebido: y que finalmente siguiesse en todo el orden que el Pontifice le diesse, que fue principio de vna muy reñida guerra, como aqui diremos. Luego que el Principe de Orange recibiò este despacho del Emperador, partiò a Roma en fin del mes de Iunio, lleuando toda la gente de guerra que pudo, y tratò con el Pontifice de lo que se auia de hazer en Florencia. Recibiò dineros, y artilleria, y todo el fauor que el Papa le pudo dar, que seria de muy buena gana, pues era para hazer vna empresa que el tanto desseaua.

Partida del Emperador para Italia, y la nobleza de España que fue con el.

Despues desto el Emperador embiò por Andrea Doria, mandandole viniesse con la armada a Barcelona para hazer su viaje. Iuntose la flota que fue de muchas naos, vrcas, y carracas, sin los escorchapines, y tafurcas, cuyo proueedor fue Micer Iuan Regna, que muriò Obispo de Pamplona. Llegò tambien la gente de guerra, que segun contauan eran mas de ocho mil Infantes Españoles. Auia tambien quinze galeras, sin otros bergantines, y fustas, cuyo Capitan era Rodrigo de Portundo. Auiendo ya el Emperador ordenado todas las cosas para el buen gouierno de España, y hecho jurar por Principe heredero a su hijo dõ Felipe de edad de dos años, dexandole con la Emperatriz su madre, despues de siete años cumplidos que estuuo sin salir de España, con la armada que tenia, y la que auia traydo Andrea Doria a 28. de Iulio de 1529. estaua ya en su galera, y partiò de Barcelona, y con prospera naueg acion llegò a Genoua. Passaron con su Magestad en esta jornada muchos Caualleros de Castilla con gran demostracion de sus riquezas, en las grandes casas, y ricas libreas que

A 28. de Iulio de 1529. se hizo a la vela.

lleuauan: los quales fueron para sus Consejeros, y para los negocios Mercurino de Catinara gran Chanciller, Garcia de Loaysa Obispo de Osma (que ambos fueron Cardenales,) el Secretario Francisco de los Cobos, don Garcia de Padilla, Comendadores mayores, Cobos de Leon, y don Garcia de Calatraua, don Hugo de Vrrias señor de Ayerue, para las cosas de Aragon, Capellan mayor, don Diego Sarmiẽto, que fue Arçobispo de Santiago, y Cardenal, Sacristan mayor, don Felipe de Castilla Dean de Toledo. Algunos de los Capellanes fueron despues Obispos, como don Francisco Manrique. Caualleros seglares passaron, don Pedro Aluarez Osorio Marques de Astorga, que se mostrò mas que ninguno de quantos Señores huuo en la coronacion, haziendo gastos de gran Principe, y magnanimo, don Iñigo Lopez de Mendoça Conde de Saldaña, don Diego Lopez Pacheco Marques de Moya, don Pedro Ramirez Arellano Conde de Aguilar, don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, que fue Virrey de Napoles, don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, don Andres Hurtado de Mendoça, hijo mayor del Marques de Cenete, el Conde de Altamira, don Pedro de Guzan primero Conde de Oliuares, hermano del Duque de Medina Sidonia señalado Cauallero, don Pedro de Auila, el Conde de Cocentayna, don George de Portugal, que fue Conde de Gelues, don Iuan Manrique heredero del Conde de Castro, don Iuan de Zuñiga, que fue ayo del Rey, don Pedro de la Cueua que murio Comendador mayor de Alcantara, don Diego de la Cueua, don Luys de la Cueua, Capitan que fue despues de la guarda, Sancho Martinez de Leyua, don Miguel de Velasco, don Luys de Auila, que fue Comendador mayor de Alcantara, don Aluaro de Cordoua, don Garcia, y don Bernardino Ponce de Leon hermanos, don Iuan Manrique Duque de Najara, don Alonso Manrique Conde de Osorno, don Henrique de Toledo, que muriò Presidente de Ordenes, don Rodrigo Manrique, don Carlos de Arellano Mariscal de Bolonia, don Iuan Hurtado de Mendo-

Año 1529.

Digitized by Google

Año 1529.

Mendoça señor de Moron, Comendador de Santacruz de la Zarça, que fue de los Caualleros mas luzidos que alli yuan, aũque buelto desta jornada cegò, y viniò assi treynta años, don Aluaro de Arellano, don Iuã de Luna, que fue Alcayde de Milan, don Francisco de Aragon, don Henri que de Rojas, don Antonio de Rojas, que muriò ayo del Principe don Carlos, don Antonio de Fonseca, don Pedro Manrique, don Alonso Tellez Giron y Pacheco, señor de la Puebla de Montaluan, don Hernando de Biamonte, don Iuan de la Nuça, Geronymo Agustin, Gutiere Lopez de Padilla, que fue Contador mayor, don Iuan Pacheco, don Francisco de Touar, que fue Alcayde de la Goleta, don Pedro de Vrrea, el Maestre Racional de Aragon, don Francisco Gatalla, el Bayle General de Cathaluña, don Rodrigo de Borja, Mossen Albañel, don Garcia de Paredes, el Licenciado Leguizama Alcalde de Corte. Con todos estos Caualleros saliò el Emperador de Barcelona, donde porque el se cortò el cabello largo, que hasta entonces se vsaua en España, por achaque de vn dolor de cabeça, se le quitaron todos los que le acompañauan, con tanto sentimiento que llorauan algunos. Y a quedado en costumbre, que no se vsò mas el cabello largo, que los primeros siglos tanto preciaron. Llegò el Emperador a Genoua a doze de Agosto, donde fue recebido con grandissima demostracion, y alegria de los Ginoueses, que estauan ya esperando, y tres Cardenales Legados del Pontifice, que fueron Alexandro Farnesio, que fue presto Papa Paulo Tercero, Hypolito de Medicis sobrino de Clemente, y Fray Francisco de Quiñones, que llamaron de los Angeles. Con ellos estaua tambien Alexandro de Medicis, el que auia de ser yerno del Emperador. Diosele a su Magestad por aposento el palacio de la Señoria, y porque Andrea Doria lo quiso, y lo pretendiò con todas sus fuerças, fueron todos recebidos por aposento de gracia, en las casas de los vezinos al vso de España, que no fue poco poderlo acabar cõ ellos, mayormente siendo Españoles, que poco antes auian sido en el saco de aquella ciudad, si bien es verdad que se han pagado a satisfacion de todo lo que Tudescos mas que Españoles en Genoua le saquearon.

Cabello largo en España

Año 1529.

Dioles grandissimo contento a los Ginoueses, y a todos los demas de Italia, ver y conocer al Emperador, y desengañarse de la figura, en que antes le tenian, viendo su rostro hermoso, su condicion blanda, y apacibles y Catholicas costumbres, q̃ le auian imaginado muy diferente, inquieto, cruel, amigo de guerras, aspero, intratable, y que seria como vn Totila, o alguno de aquellos brauos Godos, que en los siglos passados auian destruydo a Italia, y fido en el mundo la yra y açote del cielo. Acabaron entonces de satisfazerse con solo verlo, de la poca culpa que tenia de las guerras passadas, crueldades, fuerças, y robos, que sus gentes auian hecho en Italia. Tuuo correo en Genoua con la concordia que se auia hecho en Cambray, y confirmola, como por la escritura de confirmacion que està en Simancas parece. Allí supo como Felix Cõde de Furstemberg estaua ya para entrar en Italia, con ocho mil Infantes Tudescos, y mil caballos, y alguna artilleria que a cuẽta del Emperador venian, el qual aparato espantò grandemente a los confederados, principalmente viendose desamparados del Rey de Francia. Embiaron todos los Principes y señores de Italia, y el Marques de Mantua vino en persona a darle el para bien de su venida, (excepto los Venecianos, y los Florentines) pensando aplacarle con buenas palabras, y apartarle de la liga del Sumo Pontifice. Nombraron quatro Embaxadores que tratassen con el de la paz. Fueron los Embaxadores Nicolao Caponio, que auia sido Dictador, Tomas Soderini, Mateo Stozi, y Rafael Geronymo. Era tan grande la mala voluntad que los Florentines tenià al Pontifice, que les mandaron expressamente, que no passassen por Bolonia, ni hablassen con el, temiendo que el Papa los bolueria, o engaria. Mas porque no pareciesse que rehusauan la paz, embiaron al Papa no mas de para tentarlo a Francisco Portonari, con otros dos hombres baxos sin facultad, ni creencia de Republica, los quales no sir-

Imaginaciõ q̃ del Emperador tenia los de Italia.

Vayã ocho mil Tudescos, y mil caballos en Italia.

Dan Florencia en apretar Emperador de la a tad del Pontifice.

Digitized by Google

Año 1529.

uieron sino de enconar mas al Pontifice. Llegados los Embaxadores a Genoua, y dandoles el Emperador Audiencia, pidieron perdon con mucha demostracion de arrepentimiento, por auerse juntado con Lautrech en la guerra passada de Napoles, y ofreciendo la emienda con nueuos y grandes seruicios, con que su Magestad los conseruasse en su libertad, porque todo lo que hasta entonces auian hecho, auia causado el desseo que tenian de defenderla, y assi estauan determinados de padecer qualquier genero de trabajo antes que dexarla perder, y perder antes las haziendas, hijos, y mugeres con las vidas. Con la misma determinacion les respondiò el Emperador diziendo, que los Florentines auian hecho muy mal, y atreuidamente en embiar socorro de gente cõtra Napoles, en fauor de los enemigos del Imperio, sin auerles jamas dado ocasion: y por auerlo hecho assi, tenian del rigor de derecho perdida la libertad, y todas qualesquier exempciones, y priuilegios, que por la benignidad Imperial les auian sido concedidos. Pero que con todo esso, aũque sin hazer les agrauio, pudiera muy bien su Magestad proceder contra ellos asperamente, vsaria de su clemencia, oluidando sus proprias injurias, y remitirles al crimen *laesæ Maiestatis*, que contra el auian cometido, si ellos como deuian, y era razon que lo hiziessen, querian recebir en su ciudad al Pontifice, poniendo en su antiguo lugar a los de su familia, pues tan injustamente lo auian echado della, y despojado de lo que tenian. Y que si querian ser perdonados de sus yerros, y ser admitidos a la paz, que la hiziessen ellos primero con el Papa, y le tomassen por medianero para esso, porque por nadie mejor que por su respeto podrian alcançar la gracia, y benignidad Imperial: y con esto escusarian muchos males, daños, y calamidades en su Republica, y que de otra manera no se cãsassen, porque la resolucion vltima que su Magestad tenia, era cumplir con el Papa, lo que tenia prometido, hasta ponerle en la possession de su patria por fuerça, o de grado.

(***)

§. II.

Año 1529.

YA el Papa auia salido de Roma con toda su Corte y Colegio de Cardenales, camino de Bolonia, para esperar alli al Emperador: el qual auiendo estado algunos dias en Genoua, poniendose en orden para su camino, mandò que de la gente que auia ydo de España, y desembarcado en Saona, quedasse parte para su acompañamiento, y la otra fuesse a Milan, a juntarse con Antonio de Leyua, que ya era señor del campo, sin auer enemigo que le osasse esperar en el. Y el Duque de Vrbino se auia retirado por mandado de los Venecianos, cuyo General era, y Francisco Esforcia no trataua ya de mas que su salud, y gracia del Emperador, con solas las ciudades de Cremona, Lodi, Pauia, y Alexandria. Passò Plasencia, y al tiempo que yuan a entrar en las tierras de la Iglesia, salieronle a recebir los tres Legados del Papa, para que jurasse en la forma acostumbrada, de no hazer jamas fuerça a la Iglesia en lo que fuesse su libertad. Tomauase este juramento con cierta forma solene, que lehian en vn libro de ceremonias. Pero el Emperador acordandose del derecho que le competia como a Emperador, hizo juramento con protesto, que no entendia perjudicar a su derecho, porque parecia que por derecho claro se auia guardado, pretendia auer a Parma, y a Plasencia, como ciudades vnidas de tiempo antiguo con el Estado de Milan, el qual siempre auia sido tributario a los Emperadores Romanos. Embiò el Emperador a llamar a Antonio de Leyua, que por su gran fama le desseauan ver el Emperador y los Españoles, que con el auian passado. A la sazon estaua Antonio de Leyua haziendo guerra a los Venecianos, despues de la presa de Borbon Conde de san Pol. Holgo el Emperador de ver a Antonio de Leyua, y le recibiò con mucho amor, y a todos pareciò cabian en el las cosas que del se dezian. Porque aunque estaua muy fatigado, è impedido de la gota, mostraua en su persona ser vn Capitan de incõparable virtud y esfuerço, y en su gran cuerpo, y fornidos miẽbros se echaua de ver quales eran sus fuerças. Y si el mal no le tratara tan mal, sin

Tres Legados del Papa salen a recebir al Emperador y le piden que jure.

Viene Antonio de Leyua llamado del Emperador.

Digitized by Google

Año 1529. sin duda que fuera de los mejores Capitanes del mundo, y aun excedia a los passados, pues se vio, que estando ligado con paños, sin pies ni manos venciò gran des exercitos, y conquistò grandes lugares, que toda esta gloria le dan aun sus proprios enemigos. Procurò Antonio de Leyua apartar al Emperador de la paz, y ponerle en que acabasse la guerra, facilitandole la vitoria, y el hazerse Señor de todos sus enemigos. Aunque el Emperador holgò de oyrle, su pecho tan Catolico quiso mas la paz, que la guerra, donde no fuesse forçosa, por querer la sus enemigos. Desseaua el Emperador grandemente passar en Alemaña, para remediar las cosas de la Religion, que Lutero tenia por estremo estragadas y perdidas, è yr contra el Turco, del qual supo por vn correo que el Rey don Fernando su hermano le embiò, como por el mes de Setiembre auia con poderoso exercito entrado por Vngria con mas de dozientos y cincuenta mil combatientes, abrasando con guerra cruel aquel miserable Reyno, y ocupado gran parte del, y llegado a Austria, y echadose sobre la gran ciudad de Viena porfiando mas de vn mes por tomarla; si biẽ fue que el enemigo se leuantò sin hazer efeto, y con perdida, a diez de Otubre: pero amenaçando con furor, que el año siguiente boluería a ponerle muy bien la mano. Al mismo tiempo llegaron a Plasencia de parte de los lugares protestantes con demandas atreuidas, a los quales respondiò el Emperador con amor y blandura, encargandoles, y mandando que guardassen lo que en Vormes y Espira se auia decretado. Y como llegasse en estos dias la mala nueua de la venida del Turco, atreuieronse desuergonçadamente a dar al Emperador vna protestacion de las ciudades principales del Imperio, de lo qual se enojò grandemẽte, y los mãdò echar de su Corte, y q̃ no parassen en Italia: q̃ fuerõ las primeras brasas del fuego, q̃ se encendiò en Alemaña. Todo lo qual dio que pẽsar al Emperador, y ardientes desseos de passar en aquellas partes: para lo qual conuenia dexar en paz a Italia. Y assi mãdò a Antonio de Leyua, q̃ se boluiesse de Plasẽcia, y tomasse a Pania, lo qual hizo el con poca dificultad, porque le rindiò sin esperar combate. Y quisiera Antonio de Leyua yr sobre Santangel, y passar adelante: mas el Emperador no lo consintiò por la paz a que estaua inclinado, y Francisco Esforcia le pedia instantemente. Y embiò a mandar que dexando parte de la gente a Ludouico Barbiano, con el resto del exercito boluiesse a le acompañar para la coronacion que le concertaua en Bolonia. Y a 23. de Otubre deste año escriuio a la Emperatriz, y Grandes de Castilla diziendo la poderosa entrada que el Turco auia hecho en Vngria, y que auia tomado y destruydo todo aquel Reyno, y passado y tomado mucha parte de Austria, que era de su patrimonio, dõde auian hecho grandes crueldades y daños, en que segun escriuian auiã muerto mas de quarenta mil personas, y tenia cercada la ciudad de Viena, que es la principal de aquella tierra: con tan grueso exercito, y tanta potencia, que aunque dentro se auiã metido muchos Caualleros, y Gentileshombres, y otra gente, si con breuedad no se socorria, por el poco bastimiento que tenia, se dudaua podersse defender, que assi se lo escriuian el Serenissimo Rey don Fernando su hermano, por dos criados que le auia embiado: y que el Rey, y todas aquellas partes, y la Christiandad corrian peligro, si luego no se prouyea en el socorro, y resistencia deste enemigo. Por lo qual cumpliendo con lo que era obligado, determinaua de yr en persona, con todas las fuerças que pudiesse a esta Empresa. Que demas del estrecho en que estaua el dicho Serenissimo Rey, y peligro de aquellas partes, tocaua a toda la Republica Christiana, y que assi se desembaraçaua de lo de Italia, y pondra luego en execucion su camino, porque el daño yua creciendo tanto, que no sufria dilacion, que si el Turco se apoderaua de Alemaña, tendria mal remedio. Y que tenia por cierto, que en estos Reynos de España, y en los Grandes, Prelados, Caualleros, y personas dellos auia de hallar la lealtad, y voluntad que siempre en ellos huuo. Los principes de Italia no sabiẽdo biẽ la

Año 1529.

Año 1529.

la intencion ſanta del Emperador, y deſſeos que tenia de dexar en paz, y buen eſtado, a ſatisfacion de todos, y todo ſu poder contra el enemigo comun, y limpiar a Alemaña de las heregias, eſtauan a la mira eſperando en lo que daria. Porque los que eran de ſu deuocion, y auian fauorecido ſus hechos, penſauan que eſtando el en Italia, harian lo que ellos quiſieſſen, y los que deſſeauan que el Duque Francisco Esforcia quedaſſe con el eſtado de Milan, penſauan que por interceſſion del Papa, y con la guerra ya dicha cõ el Turco, y la que ſe temia cõ los Proteſtantes de Alemaña, el Emperador de fuerça le reſtituyaria el Eſtado, en lo qual inſiſtia grandemente el Papa, de quien el Duque Esforcia como ſiempre ſe valia. Y hazia eſto el Papa, pareciendole que la guerra de la Toſcana no ſe podria acabar ſi no ſe compuſieſſen las coſas de Lombardia. Y aſſi el Emperador antes de partirſe para Bolonia, adonde el Papa le ſaliò a recebir, embiò a Cremona para tratar con el Duque Esforcia la forma de ſu reſtitucion, a Mercurino Catinara Cardenal, y gran Chãciller del Imperio: y cõ eſte embiò a mandar a Antonio de Leyua (como dixe) que contradezia eſto, que vinieſſe a Bolonia, y entretanto mandò tener la guarnicion de Lõbardia a Ludouico Barbiano. En eſte tiempo los Venecianos, porque no dixeſſen q̃ ellos ſolos huyan de la paz, y ſoſſiego de Italia, embiaron ſus Embaxadores al Emperador, para que trataſſen los mejores medios, y con ello ſe concordaſſen con el Ceſar.

§. III.

Conciertan ſe el Emperador y Venecianos.

A Ruego del Papa el Emperador ſe concerto con los Venecianos en eſta manera. Que los Venecianos reſtituyã al Pontifice las ciudades de Rauena, y Cecena, y el Pontifice les remita, y perdone qualquiera ofenſa que dellos aya recebido. Que los Venecianos reſtituyã al Emperador dẽtro de vn mes todos los lugares q̃ en el Reyno de Napoles ocuparon con las guerras paſſadas, y den dos mil libras de oro, que conforme a las concordias antiguas deuian, y ſatisfagã a los que han deſterrado de ſu Republica, por ſer amigos del Emperador. Que dentro de diez meſes den al Emperador otros quinientos mil ducados, y los demas en fin del año, deſpues de los dichos diez meſes. Que el Duque de Vrbino Capitan general de Venecianos ſe entienda, y comprehenda en eſta concordia. Que los Venecianos perdonan al Conde Gambara. Que corran libremente los comercios y mercaderes de ambas partes, y no ſe cõſientan piratas. Que los Venecianos gozẽ todo lo que tienen pacificamente. Que todos los que de Venecia a la parte Imperial ſe han paſſado deſde el año de mil y quinientos, puedã boluer libremente a ſu tierra. Pero que los bienes que les fueron confiſcados no ſe les bueluan, ſi la Señoria no quiſiere. Que para el bien comun de Italia ſe aſſiente paz perpetua por todos, y que por ſu conſeruacion el Emperador, y Venecianos pongan todas ſus fuerças. Que para defenſa del Duque Eſforcia eſten ſiempre en Lombardia ochocientos hombres de armas, y otros tantos cauallos ligeros, con ſeys mil Infantes, y la artilleria neceſſaria. Que auiendo neceſſidad los Venecianos pongan otros tantos en campaña, no para hazerſe guerra, ſino para guardarſe y defenderſe vnos a otros. Que ſi alguno viniere contra el Reyno de Napoles, el Emperador y Venecianos ayuden con quinze galeras. Que ſe comprehendan en eſta conformidad los amigos y allegados de ambas partes, que en ella quiſieren entrar: como es el Duque de Ferrara, ſi viniere en gracia del Pontifice, y Emperador. Firmados y ſellados eſtos capitulos, el Duque Eſforcia fue puesto y reſtituydo en ſu Eſtado como adelante dire, y para mas le obligar y moſtrar el Emperador ſus buenas entrañas, le dio por eſpoſa a Chriſtierna hija de Chriſtierno ſegundo Rey de Dacia, y de Doña Iſabel hermana del Emperador, donzella de ſolos diez años. Y los Venecianos reſtituyeron luego al Emperador los lugares que tenian ocupados en el Reyno de Napoles, y al Pontifice los que le tenian: y deſta manera alcançaron en Italia del Emperador victorioſo con humildad la paz y quietud, y reſtaura

Año 1529.

Caſa Francisco Eſforcia cõ Chriſtierna ſobrina del Emperador.

Digitized by Google

Año 1529. restauracion de la tierra, que con guerras continuas de ocho años, y entradas de diuersas gentes miserablemente estaua arruynada, lo que con ningunas armas ni fuerças pudieran alcançar. Solo quedaua en armas Florencia, de la qual dire mos en su lugar. Supo el Emperador que el Papa auia llegado a Bolonia, partiò de Plasencia, y vino por las ciudades de Rezo y Modena, que son del Duque de Ferrara, en las quales mostrò el Duque su magnificencia. Llegò a vn lugar llamado Castilfranco a quinze millas de Bolonia: de aqui saliò a quatro de Nouiembre, y fue a aposentarse a vn Monasterio dos millas de la ciudad. Este dia le salieron a recebir y aposentar alli veynte y quatro Cardenales, que el Papa embiò, y el Senado, Caualleros y nobleza de Bolonia, ricamente adereçados, y con mucha musica otro dia que fue viernes.

Año 1529.

§. IIII.

Entra el Emperador en Bolonia a 5 de Octubre.

ENtrò en Bolonia el Emperador en fin del mes de Otubre deste dicho año con grandissima pompa. Yua armado de todas armas todo el cuerpo, fuera la cabeça, en vn cauallo blanco ricamente enjaezado. Entraron delante quatro banderas de cauallos ligeros y de hombres de armas, con riquissimos atauios. Seguiase luego la Infanteria Española tã famosa, por tan estrañas cosas, como auian hecho en Italia en aquellos años. Yuan todos adereçados costosissimamente de los despojos de tantas ciudades vencidas, y lleuauan su orden y passo de guerra con atambores y pifanos. Encima de la cebeça del Emperador yua vn riquissimo palio de oro, que le lleuauan los principales Doctores de aquella Vniuersidad, con ropas roçagantes de seda, de diferentes colores. Al derredor del Emperador yua toda la juuentud de Bolonia a pie, siruiendole de lacayos todos vestidos con sayos de brocado pelo, y encima raso blanco muy golpeado. Luego yuan tras ellos Magistrados, y el regimiento de la ciudad, con su bandera. A la entrada de la ciudad estaua el Obispo de Bolonia con toda la Clericia, cãtando *Te Deum laudamus*. Lleuauan los soldados en ombros a su Capitan Antonio de Leyua. Parosse en medio de la plaça con los Tudescos a otro. Plantosse la artilleria con tan buen orden, como si huuieran de pelear. Poco despues del Emperador yuan los Señores y Caualleros que con el passaron de Espaça, y luego se seguia el estandarte y Aguila Imperial en vna bandera de oro. Detras destas banderas yua la guarda de caualllo, con su librea amarilla, en sus compañias, conforme a las naciones, Españoles, Flamencos, y Tudescos. A los lados del Emperador yuan dos Gentiles hombres muy bien adereçados, derramando moneda de oro y plata, q̃ trayan en dos muy grandes bolsas colgadas a los cuellos. Fue a parar toda esta pompa a la Iglesia Catedral de San Petronio, a la puerta de la qual estaua hecho vn cadahalso, con sus gradas, todo entapiçado riquissimamente, como cuyo era. Estauan sentados en las gradas los Cardenales por su orden, y los Obispos y Prelados que alli se hallaron, que fueron muchos. En medio de todos ellos en vna silla muy alta estaua sentado el Pontifice vestido de Pontifical, con su Tiara en la cabeça. Quando el Emperador llegò al pie del cadahalso, hizo de mano a los Grãdes de Espaça, q̃ con el yuan, como q̃ los llamaua, y acudierõ todos ale apear. Acudierõ luego de lo alto dos Cardenales, y tomaròle en medio para subirle arriba. Quando se vinieron a juntar los dos mayores Principes del mundo, lleuaron tras si los ojos de todos los presentes. Los que estauan lexos no podian oyr nada, y assi estauan admirados, contemplando vn tan raro expectaculo. Los que se hallaron cerca, mirauan con atencion, y si a caso alguno mostraua en el semblãte algũ rastro de las dissensiones grandes, que poco antes se auian visto entre los dos. Gustauan mucho todos de cõsiderar el rostro graue y varonil del Cesar, y color plateado, y su delicada tez, cubierta de vna mesura hermosa y graue. La nariz corba vn poco, y leuantada de en medio, que suele ser señal de magnanimidad y grandeza, como se aduirtiò antiguamente en Cyro, y en los otros Reyes de Persia sus descendientes. Lleuaua tras

Digitized by Google

Año 1529.

tras si a todos los circunstantes, con el mirar de sus ojos garzos vergonçosos, con los cabellos vn poco crespos, y la barba entre roja y rutilante de color de oro muy fino. Dauale mucha gracia y magestad el cabello cortado en derredor a manera de los antiguos Emperadores. Sobre todo notauan el labio inferior vn poco caydo, como lo tienen de grandes tiempos a esta parte casi todos los decendientes de la casa de Borgoña, lo qual le añadia antes grauedad, que no imperfecion en su rostro, y hermosa figura: con lo qual venia en buena proporcion el cuerpo de mediana, y justa estatura, con la carne que bastaua, para que ni fuesse flaco, ni demasiado de gruesso. El que con mas atencion y gusto le miraua, era el Pontifice. Pareciole harto mas humano, y lleno de magestad de lo que se le auian pintado: porque muchos de los que se auian visto antes, y le conocian, se le auian pintado vn muy al reues, de semblante aspero, triste y feroz, y que parecia bien Godo, tan brauo como sus soldados, y Capitanes: lo contrario de todo lo qual veya el alli en su semblante, y de antes se auia visto por muchos exemplos en Genoua, y en otras partes en la humanidad y llaneza con que se negociaua con el, y en su excelente conuersacion y Christiandad, sin q̃ en el se huuiesse hallado rastro alguno de crueldad, ni de soberuia: antes se auia mostrado justo, y enemigo de los malos, en los asperos castigos que auia mandado executar en algunos bandoleros, y sediciosos amotinadores. Luego que el Pontifice le vio, le juzgò (segũ el despues dixo) por digno y merecedor de otro mayor Imperio. Al punto que el Emperador llegò a ygualar con el Pontifice, pusose de rodillas, y adorole besãdole el pie cõ mucha humildad. Leuantole el Pontifice, y dio la paz en el rostro con grandissimo amor. Dixo luego el Cesar estas palabras en Español: ya soy llegado Padre Santissimo a los sagrados pies de vuestra Santidad, (que cierto es la cosa que mas en este mundo yo he desseado) no mas de para que de comun voluntad vuestra Beatitud y yo ordenemos, y pongamos en cõcierto las cosas de la Religiõ Christiana, que estan tan estragadas. Pido y suplico al omnipotente Dios mio, pues a sido seruido de cumplir este mi santo desseo, sea seruido de assistir siempre en nuestros consejos, y hazer que sea para bien de todos los Christianos esta mi venida. Respondiole entonces el Pontifice, diziendo: Dios del cielo y todos los Santos que assisten siempre en su diuina presencia, saben muy bien, y meson testigos, que ninguna cosa yo jamas he desseado tanto, como que nos viessemos hijo mio assi juntos. Doy infinitas gracias a nuestro Señor, porque dexò llegar aqui con prospero tiempo a vuestra Magestad con la salud que todos auemos desseado. Estoy muy contento, y Dios sea bendito y loado, que veo las cosas puestas en terminos, que vendran en toda concordia por vuestra mano. Cõ esto y con algunas otras cortesias que pasaron entre los dos (despues que el Cesar, en señal de obediencia huuo ofrecido hasta diez libras de oro en moneda) se baxaron los dos mano a mano por las gradas hasta la puerta de la Iglesia: adonde el Pontifice se despidiò, y se fue a su posada, y el Emperador se entrò a hazer oracion. De alli se fue a su aposento que le estaua hecho en el mismo palacio del Papa, y en la misma quadra, que no auia mas que vna pared en medio bien delgada, y aquella se passaua por vna puertezica hecha assi aposta secretamẽte, para que se pudiessẽ los dos ver y comunicar a solas, sin que nadie los viesse. Estuuieron assi juntos algunos dias, y aun meses, y en ellos nunca dexauan de tratar entre si negocios importantissimos. Despues que el vno y el otro se huuieron satisfecho a las quexas, que por cosas passadas podian tener, vino a tratarse del negocio de Frãcisco Esforcia, que estaua medio preso, y desterrado en Besa, como dexo dicho. Pedianle de merced al Emperador todos los Principes de Italia, que le perdonasse; y sin el Papa (que no deseaua otra cosa) vinieron a solo esto Embaxadores de Venecia, los quales despues de auer hecho muy grandes saluas, escusandose de las guerras passadas ofrecieron al Cesar todas las fuerças del Senado, para que vsasse dellas a su voluntad, y prome-

Tratan el Papa y Emperador del Duque de Milan. Perdonale el crimen lesę Maiestatis y su ingratitud.

Digitized by Google

Año 1529.

prometieron de destruyrle, si algo les auia quedado del Reyno de Napoles, y de dar al Papa las tierras que le tenian como atras dexo ya apuntado, con solo que su Magestad tuuiesse por bien de perdonar a Francisco Esforcia. Porq̃ si no tenia culpa en el delito de que el Marques de Pescara le auia achacado, claramente era digno de perdon: y si la tenia no era mucho que vsasse con el de su clemencia, y hiziesse gracia del a toda Italia, que con tanta eficacia se lo pedia. El Papa por otra parte era el que apretaua mas al Emperador en fauor de Francisco Esforcia, como aquel que via en ello el buẽ sucesso de las cosas de Florencia. Sabia tan bien dezir el Pontifice lo que queria, que no pudo el Emperador dexar de condescender a sus peticiones. Porque su autoridad Pontifical, y la que le daua su venerable persona, y las canas que sin tiempo le auian nacido, eran de grandissima fuerça, para vencer otro pecho mas duro, quanto mas el del Emperador, que naturalmente era inclinado a hazer bien, y merced, mostrando su generoso animo. Vino pues el Emperador en perdonar a Francisco Esforcia, y en darle la inuestidura, y titulo del Estado de Milan. Despachosele luego vn correo a Bresa con saluo conduto, y dentro de pocos dias el vino a Bolonia. Pusose Francisco Esforcia a los pies del Emperador, y dixole.

Año 1529.

Diuisole el estado de Milan a quien gastaron en el mucha sangre mexicana.

Año 1530.

NInguna cosa mas he desseado, Inuictissimo Cesar, mientras los tuyos no me lo han estoruado, que tener ocasion en que mostrar el amor y reuerencia que a tu Magestad tengo, para que conocieses que no me oluidaua de tus beneficios. Y assi despues que me restituyste en el Estado, todas las vezes que tus enemigos tornaron contra mi, aunque algunas les fauoreciò la fortuna, empero siempre los tuyos me hallaron firme en tu seruicio, que ni promesas, ni consejos bastaron a mudar la fe que contigo he tenido. Y siendo esto assi, y sabiendo yo que tu lo sabias, no pensaua que era possible, que auiendo visto tantas señales de fidelidad en mi, cayesse en sospecha de *laese Maiestatis* contigo. Pero como la inuidia y passiones de muchos, que dan siempre el peor consejo, escurecieissen mi justicia, no me marauillo que les diessen credito. Por lo qual he yo mucho sentido mi desdicha en no poder por la distancia de los lugares, prouar delante de ti mi clara justicia: y estando cercado y muy apretado de los tuyos, nadie dira que yo he dicho que me trataua aspera y cruelmẽte, antes siẽpre he tenido esperãças, q̃ no solamẽte a las fatigas de Italia, pero a las mias principalmẽte, de ninguna parte le podia venir el remedio mas cierto q̃ de ti. Porq̃ assi como en tu ausencia fuy injustamẽte cõdenado, espero en tu presencia ser justamẽte librado.

Viene Francisco Esforcia y ora cõ humildad ante el Emperador.

SAcò entonces el saluo conduto del seno, diziendo que no queria vsar del, si no poner su persona, vida y hazienda en las manos de su Magestad, para que de todo dispusiesse como fuesse seruido. Recibiole el Emperador con mucha demostracion de amor, llamandole Duque de Milan, y mandandole dar luego los despachos del titulo. Pusole vn moderado tributo (en reconimiento del feudo) harto menor del que el prometia, antes de las guerras. Fue esto cierto vna de las mayores hazañas que el Emperador hizo en su vida, de que todo el mundo quedò admirado, viendo que daua de su prompta voluntad vn Estado tan grande y tan importante, despues que auia contenido sobre conquistarle con los mayores Principes del mundo, y auia vencido y allanado todas las dificultades, y conseguido tan insignes vitorias. Y lo que mas era, que en tanto que los negocios yuan de manera que se podia tener alguna duda del sucesso, nunca auia querido arrostar a cõcordia; y aora que no auia contra el resistencia alguna, daua lo que pudiera (con buen titulo) retener para si. Acabado tan a cõtento de todos el negocio de Frãcisco Esforcia, luego se començò a dar assiento en vna paz y liga vniuersal de todos los Principes Christianos, cuyos Embaxadores alli se hallaron. Despues de bien disputado el negocio, vino a concluyrse la paz, que fue

Concedeza el Emperador en dar libremente el Estado de Milan, que tanto le auia costado.

Paz y cõcordia entre los Principes de Italia cõ el Emperador.

Digitized by Google

Año 1530. fue de las mas generales que en grandes tiempos se auian visto en el mundo entre los Principes Christianos, porque entraron en ella el Papa, el Emperador, los Reyes de Francia, Ingalaterra, Portugal, Vngria, Bohemia, Escocia, Polonia, y Dinamarca, los Duques de Ferrara y Milan, las Republicas de Venecia, Genoua, Sena y Luca, y generalmente todos los Cantones Catolicos de tierra de Suyzos. Sola Florencia y los Luteranos quedaron fuera desta concordia general. Publicose con solenissima pompa primero de Henero del año de 1530. en vna Missa que se celebrò en San Petronio. Pronunciola despues de vn eloquentissimo sermon y doctissimo Romulo Amaseo, el qual llamò alli al Pontifice y al Emperador, autores y conseruadores de la paz y del nombre Christiano, padres de la patria, y fundadores de la libertad de Italia. Llorauan todos los circunstantes de plazer, y fueron los Prelados y Embaxadores a besar las manos al Emperador, y darle las gracias por tan alto beneficio. Volò luego por la Christiandad la fama desta general confederacion y concordia. Alabauan al Pontifice de la buena manera que auia tenido en saber ganar al Emperador, para que viniesse en ella. Engrandecian la clemencia del Cesar, porque con tanta facilidad se auia dexado vencer de los ruegos del Pontifice. Tenian mucho la prudencia y libertad de los Venecianos, porque de tan buena gana auian prospuesto sus particulares prouechos al bien comun. Holgauanse todos los buenos con esta paz aunque los hombres de guerra mas quisieran otra cosa, puesto que les quedaua Florencia, que luego auian de dar tras ella, como lo hizieron. Porque los Capitanes principales no quedassen mal contentos, acabò el Emperador con Francisco Esforcia, que diesse al Marques del Vasto, y al Capitan Antonio de Leyua, y a otros algunas tierras en el Estado de Milan. En estos dias llegò a Bolonia vn correo de España, con la nueua de como la Empertriz acabana de parir a don Fernando, que murio niño. Hizieronse grandes fiestas en Bolonia, jugaronse cañas a vso de España, y sacaron quadrillas el Marques de Astorga y el Duque de Escolona, juntaron quatro dias arreo entre Italianos, Flamencos y Españoles, y sacaron en vna y otra fiesta riquissimas inuenciones.

§. V.

LVego que se diò a Francisco Esforcia el titulo de Milan, mandò el Emperador a sus Capitanes, que sacassen de de Lombardia todas sus gentes, y las lleuassen a la guerra de Florencia. Diole al Emperador estos dias vna enfermedad de esquinencia de que se viò bien fatigado, y se tuuo algun temor de su salud, no tãto por ser la enfermedad muy peligrosa, quanto por ser mal heredado de padre, y abuelo. Pero con el fauor diuino, y con la ayuda del Dotor Narciso su medico, guareciò presto della. Disputose mucho entre el Pontifice y el Emperador sobre si recibiria la Corona en Roma, o en Bolonia. A los principios se tuuo creydo que en Roma se hiziera aquella fiesta, y assi se auian aparejado ya los Romanos, y tenian puesta la ciudad y sus casas en tan buen orden, que a penas auia quedado rastro de la calamidad passada. Pero al fin por muchas razones, y principalmente por no renouar llagas viejas, ni dar ocasion a que se quisiessen algunos pagar de las injurias passadas, y por estar mas cerca de Alemaña, donde el Emperador entendia yr con breuedad a entender en el negocio de la religion entre Luteranos, vinose a resoluer que en Bolonia tomasse la Corona, pues no era de essencia del acto el lugar, sino las voluntades del Papa y Emperador. Señalose para ello el felice dia de su nacimiento del Emperador, q̃ era el de Santo Mathias, porque en tal cumplia los treynta años, y en el mismo, cinco años antes, auia sido preso por sus Capitanes el Rey de Francia en Pauia, y fue dos dias antes que recibiesse la segunda corona que llaman de hierro, que estaua en costumbre de recebirse en Milan, y llamase de hierro, porque lo era de metal. Hizose vn passadizo de madera desde el Palacio Pontifical a San Petronio, que está

Digitized by Google

Año 1530.

estâ a vn lado de la plaça, frontero del Palacio, para que por el fuessen el Papa y el Emperador sin estoruo de la gente: y para que fuessen vistos del pueblo, adornose el passadizo de todas las tapicerias y riquezas que se peden pensar. Dos dias antes para cumplir con la ceremonia, vinieron alli los Magistrados de Monça con la corona de hierro, que por antigua costumbre se a de tomar en Milan en señal del Reyno de Lombardia: y de sus manos destos recibiò aqui la segunda Corona que es de hierro. La segunda fiesta para recebir la Corona de oro, fue la mas sumptuosa que los hombres han visto. Y porque se sepa la forma que se acostumbra tener en la Coronacion de los Emperadores Christianos, quiero (aunque me detengavn poco) poner aqui lo que en esta se hizo muy particularmente, que no creo sera penoso en leerlo.

§. VI.

DOs dias antes que huuiesse de recebir la corona, se le pidiò de parte del Papa, que diesse informacion de como auia sido canonicamente eleto Rey de Romanos, y por parte del Emperador fueron presentados por testigos el Conde de Nasau su Camarero mayor, que se hallò alli como su Embaxador, y el Protonotario Araciola como Nuncio del Papa, y Micer Andrea de Burgos como Embaxador del Rey de Vngria, y Maestre Alexandre Secretario de la embaxada, los quales juraron auer sido eleto canonicamẽte en cõcordia de todos los Principes Electores. Hecha la informacion, luego otro dia que fue a 21. de Hebrero, mãdò el Papa juntar Consistorio solene de todos los Cardenales, en el qual el Cardenal de Acona, como protector de España, presentando la dicha informacion, propuso la coronacion del Emperador, y hizo vna oracion, diziendo las causas justas que auia para otorgarla. Voraron luego todos, y quedò assi concluydo y proueydo, que otro dia siguiente martes recibiesse la segunda corona que auia de tomar en la Capilla del Palacio Apostolico, y que el jueues adelante se le diesse la del Emperador de Romanos en la Iglesia de Santo Petronio. Llegado el dia que fue de la Catedra de San Pedro vinieron a Palacio todos quantos Grandes, Señores y Embaxadores auia en Bolonia, con los Prelados Españoles, y de otras naciones. El Emperador saliò de su aposento acompañado de todos ellos para yr a la Capilla donde auia de recibir la Corona. Yua delante del el Marques de Astorga con el cetro Imperial, al qual siguia don Diego Pacheco Marques de Villena con el estoque, y luego Alexandro de Medicis sobrino del Papa que se llamaua Duque de Pina, que despues lo fue de Florencia, con el mundo, o globo del en las manos, y despues Bonifacio Marques de Monferal con la Corona que alli auia de recibir de Rey de Lombardia, y luego el Emperador entre dos Cardenales Diaconos, q̃ vinieron a su aposento a lo lleuar y acompañar. Detras del yuan los Embaxadores de los Reynos y Principes, y otros hombres principales. A la puerta de la Capilla estaua el Cardenal Runqueforto, que auia de dezir la Missa, y le auia de vngir, vestido de Pontifical, y acompañado de quatro Arçobispos, y seys Obispos, con sus Mitras y capas. Y entrando el Emperador en ella y hecha oracion, el Obispo de Malta Chanciller de Alemaña que cõ el venia, presentò al dicho Cardenal Rũqueforto vn breue del Papa, en que le cometia le vngiesse, y se leyò alli delante de todos. Y estando el Emperador humillado ante el Altar despues de algunas ceremonias y oraciones, descubrió el ombro derecho, y trayendole el vestido acomodado para esto, le vngiò la espalda y lado derecho. Hecho esto le metieron en la Sacristia, donde desnudandose el sayo y capa que traya, le vistieron vna ropa de brocado larga hasta los pies como sotana de Clerigo, con mangas estrechas, y se la ciñò, y encima vn manto de brocado, pelo morado con vna capilla redonda, todo de la hechura de vna capa de coro, aforrada esta capa en armiños, y vestido assi saliò de la Sacristia trayendo la falda el Conde Nasau su Camarero mayor, y sentosse en el estrado, y algo apartado del sentaronse

Año 1530.

Dà informacion de como fue canonicamẽte eleto Emperador.

Coronacion de hierro.

Digitized by Google

Año 1530. se en vn banco los seys, que auian traydo las insignias, despues de auerlas puesto sobre el Altar. A este tiempo el Papa salió de su aposento, y vino a la misma Capilla vestido con Mitra y capa como Sumo Pontifice, acompañado de todos los Cardenales, y otros Prelados, y el Emperador le salió a recibir hasta la puerta de la Capilla, y le hizo grande acatamiento, y el Papa baxò la cabeça mucho, y en haziendo oracion, el Cardenal començò la confession para dezir Missa, y dicha el Papa se leuantò, y se fue a asentar en el estrado, y silla que estaua aparejada para el, mas cerca del Altar que la del Emperador, y el Emperador se fue a la suya, y procediendo por la Missa acabada de cantar la Epistola, fueron traydas por quatro Obispos ante el Papa las insignias, las quales los Señores que las truxeron las auian puesto sobre el Altar, el qual dixo sobre ellas ciertas oraciones, y las bendixo, y el Emperador se leuantò de su assiento, y lleuandolo los dos Cardenales Diaconos, se puso de rodillas delante el Papa, y el Papa se leuantò, y despues de dezir ciertas oraciones lo bendixò, y dandole el Cardenal Cibo el estoque desnudo, se le puso en la mano diestra, el Emperador diziendo otra oracion, y luego lo tornò a tomar, y ayudandolo el Cardenal lo boluiò a meter en la bayna, y se tornò a poner de rodillas, y luego el Papa tomò el Cetro, y se lo puso en la mano diestra, y el mundo en la yzquierda con sus bendiciones y oraciones: y hecho esto se puso la Corona en la cabeça, y acabado assi de coronar el Emperador se leuantò, y hecha al Papa vna gran reuerencia, se boluiò a su estrado, lleuandolo en medio los dos Cardenales. Y el Papa començò luego a cantar el *Te Deum laudamus*, y hasta que se acabò estuuieron ambos en pie, y en este tiempo se disparò mucha artilleria, y se hizo grande estruendo de trompetas y todo genero de musica, y cessando esto el Cardenal procediò por su Missa. Y llegando al ofertorio, el Emperador se leuantò, y dandole las insignias a los Caualleros que las auian traydo, y acercandose al Altar ofreciò al celebrante ciertas monedas que le fueron alli traydas para ello, y ofrecido se boluiò a su estrado, y tornò a tomar sus insignias, y quando ya querian alçar hizo seña el Marques de Monferrat, y los demas que le quitassẽ la Corona, y las otras insignias, y puesto de rodillas, estuuo assi sin ellas con mucha deuocion hasta que acabaron de consumir. En el qual espacio, al tiempo de la paz tornò a yr al Altar, y diò paz en el rostro al Cardenal, y de alli vino al Papa, y hizo lo mismo, y despues de auer consumido recibiò el Santissimo Sacramento de mano del mesmo Cardenal, guiado y acõpañado de los dos Cardenales. Y acabada la Missa el Papa le dio su bendicion, y tomando con su mano siniestra la diestra del Emperador se fueron juntos de la Capilla, lleuando el Emperador la Corona en la cabeça, y lleuandole la falda de la ropa el Conde Nasao, è partiendose en el camino se fue cada vno a su aposento, y desta manera se acabò la solenidad deste dia. En la tarde del entrò en Bolonia Francisco Maria de la Noya, y el Duque de Milan muy bien acompañado, para se hallar en la coronacion, y vsar de su preeminẽcia, que era lleuar el estoque como Prefecto de Roma. Y el siguiente dia que fue miercoles, se gastò en acabar de poner en orden todas las cosas necessarias para la coronacion principal, que auia de ser el jueues. Y este miercoles vino a Bolonia el Duque de Saboya Vicario del Imperio, casado con hermana de la Emperatriz, por la qual razon, y por la grandeza y antiguedad de su casa, el Emperador le mandò hazer gran recibimiento, y salieron a el todos los Principes, y Caualleros Españoles è Italianos, que en aquella Corte estauan, y viniendose apear a Palacio, el Emperador lo salió a recebir desde su camara hasta la sala, y lo tratò haziendole mucha honra alegre y humanamente, y auiendo besado las manas al Emperador, fue a besar el pie al Papa, y de alli se fue a su posada. Y el mismo dia vino a Bolonia vno de los Duques de Bauiera por la posta, y assi mismo llegò el Obispo de Trento Embaxador del Rey de Vngria, al qual tambien se hizo recibimiento, y vinieron otras muchas

Año 1530.

Llega a la Corte el Duque de Saboya.

Digitized by Google

Año 1530. muchas gentes de las comarcas por ver y se hallar en esta coronacion de Emperador, porque auia grande tiempo que no se auia visto otra en Italia, desde que fue coronado en Roma Federico visabuelo suyo. El Duque de Ferrara no vino a ella por las diferencias que traya con el Papa sobre las ciudades de Modena y Rezo, y el de Mantua por no concurrir con el Marques de Monferrat, con el qual trahia pleyto y contienda, y el Duque de Saboya por estar enfermo no se pudo hallar presente a la vna ni a la otra, aunque como dixe auia vencido y estaua en la ciudad.

§. VII.

VEnido el jueues a veynte y quatro de Hebrero dia de Santo Mathias, el qual como tengo dicho estaua señalado para la Imperial y augusta coronacion, el passadizo que dixe auerse hecho desde el Templo de San Petronio a Palacio amaneciò todo cubierto de ramos de laurel, y de yedra que no se parecia tabla del, y por vna parte y otra puestos muchos escudos de armas del Emperador y del Papa. Los tablados que dentro de la Iglesia se auian hecho todos adereçados y cubiertos de doseles de brocados y seda, y de la misma manera toda la plaça en torno y las ventanas della, en las quales estauan infinitas Damas y Señoras de la ciudad y de la comarca, que eran venidas a ver esta solenidad, y las fiestas que antes y despues della se hizieron. Toda la ciudad estaua casi en la misma forma, y por las puertas y ventanas auia diuersas diuisas è inuenciones, pinturas, è imagines de las vitorias del Emperador, de sus Reynos y Señorios de las tierras y mares descubiertas por su mandado. Finalmente los hombres y los edificios todos estauan de fiesta y plazer, y la representauan y mostrauan lo possible. Y luego como amaneciò vino a la plaça la mas de la Infanteria Española y Alemana, y todos los soldados armados y muy galanes, y Antonio de Leyua trayendolo en ombros sus soldados, se puso a vn lado de la plaça, y ansi se estuuieron lo mas del dia haziendo la guarda. Y para regozijo de la gente, por las bocas de dos Leones, que se pusieron en la pared que dixe, manaron dos fuentes de vino blanco fino, y por el pecho del Aguila otra de tinto, que duraron todo el dia, y de la ventana del Palacio nunca hizieron sino echar al pueblo pan en diuersas hechuras de rosas y tortas, y todos generos de frutas, peras y nueces, y assi mismo confituras de todas maneras, y a vn canton de la plaça por ceremonia se assò vn buey entero con cierto artificio lleno de cabritos y conejos y otras saluaginas. Puestas pues estas cosas muy en orden, bien de mañana acudieron al Palacio del Papa y Emperador todos los Cardenales, y los otros Prelados con el mayor y mejor acompañamiento que pudieron, y ansi mismo todos los Principes y Caualleros seglares de todas naciones, los mas ricamente vestidos de brocados de oro y plata, y telas finas, y recamados de oro, y piedras y perlas, que jamas se viò riqueza semejante, galanes y costosas las libreas a sus criados y seruidores, en lo qual a juyzio de todos, los Caualleros Españoles se señalaron y auentajaron mas. Y siendo ya hora de yr al Templo, el Papa saliò primero vestido de Pontifical lleuandolo en ombros debaxo de vn paño de broca do acompañado de cincuenta y tres Obispos y Arçobispos, y todo el Collegio de los Cardenales, todos con muy ricas capas y Mitras, y de la grande multitud de Oficiales y Magistrados Romanos y de Bolonia. Y caminando por el dicho passadizo hasta llegar al Altar mayor de la Iglesia apeandose de la silla y ombros en que venia, hizo su oracion, y se assentò en vna silla y estrado que junto al Altar mayor estaua adereçado para el, y se començaron las Oras: y en tanto que se dezian, y el Papa se vestia para dezir la Missa boluieron a Palacio dos Cardenales de los mas antiguos a acompañar y venir con el Emperador, el qual saliò la Corona puesta que el martes auia recebido, y vestido de la mis-

Los Españoles se señalan en las libreas.

Año 1530.

ma forma acompañado de todos los Prin
cipes y Caualleros que para eſte efeto
auian alli venido, delante de las inſignias
Imperiales: en la delantera venia el Mar-
ques de Monferrat con el cetro, y luego
el Duque de Vrbina con el eſtoque, de-
tras del el de Bauiera con el mundo, y
al cabo el mas cercano del Emperador
el Duque de Saboya con la Corona Im-
perial, que entonces auia de recebir. Y
todos eſtos Duques venian caſi veſtidos
de vna manera con ropas, o mantos
largos a lo antiguo, ſus bonetes Duca-
les y Coronales con medias coronas de
oro en ellos. Y luego venia el Empera-
dor en medio de los dos, ya dichos Car-
denales, y el Marques de Cenete, que
le lleuaua la falda de la ropa. Y cami-
nando por el paſſadizo como el Papa
auia llegado a la Capilla que dixe auer-
ſe hecho ſobre la puerta menos principal
de la Igleſia a mano derecha fue alli reci-
bido en proceſſon, y entrando en ella hi-
zo cierta forma de juramento en mano
del Cardenal Saluiati, de defender y am-
parar la Santa Igleſia Romana, y la ſanta
Fè Catholica, y luego le fueron deſnuda-
das las ropas Reales que traya, y le viſtie-
ron vna capa y roquete de Canonigo de
Santa Maria de Torres en Roma, y fue
hecho Canonigo della, como era anti-
gua coſtumbre de los Emperadores paſſa
dos en las ceremonias y oraciones ordina
rias, para el qual efeto ſe auia hecho alli
la dicha Capilla. Acabada eſta ceremo-
nia, procedió por ſu camino, y acaban-
do de entrar por la Igleſia (a la puerta de
la qual le ſalieron a recebir otros dos
Cardenales) acaeció vna coſa, que aun-
que hizo poco daño, fue grande la altera
cion que causò. Y fue que paſſando el
Emperador, ſe rompiò y cayò vn pedaço
del paſſadizo por donde yua. Quando
el Emperador oyò el golpe, y el eſtruen-
do de la cayda del ſobrado no hizo o-
tra mudança mas de torcer con graue-
dad el roſtro, y boluer a mirar lo que
era, y encoger vn poco los ombros, co-
mo quien daua gracias a Dios por librar-
le de tã notorio peligro. En el qual cayè-
ron algunos de las guardas y otras per-

Quiebraſe el paſſadizo por donde yua el Emperador.

ſonas, fueron algunos mal heridos y deſ-
calabrados: pero fue Dios ſeruido que
no peligrò perſona de cuenta, ſino vn
Caualliero Flamenco que muriò alli luego. El qual acaecimiento algunos Italianos inclinados a mirar en agueros y abuſiones, interpretraron que moſtraua que nunca otro Emperador ſeria corona
do, y que eſto ſignificaua romper y cortarſe el paſſadizo auiendo ya paſſado el Emperador, pues era cortar el paſſo a los que quedauan atras. Soſſegado el rumor y alteracion del pueblo, el Emperador llegò a la otra Capilla que ſe auia edificado a la mano ſiniestra, que era lugarteniente de la Capilla de San Gregorio de San Pedro de Roma, como arriba dixe, en la qual le deſnudaron el roquete y ropa de Canonigo, le veſtieron de Diacano con el almatica y manipulos con otras ceremonias, y encima la capa Imperial riquiſſimamente guarnecida. Y hecho eſto paſsò adelante por el grande tablado del Altar mayor, y entrando en el por vn lado, y acabada ſu oracion ſe puſo de pechos ſobre vn eſtrado que alli cerca eſtaua: y eſtando aſſi le cantaron la Letania, la qual acabada, le lleuaron los Cardenales que ſiempre le acompañaron a vna Capilla que a la mano yzquierda del Altar mayor eſtaua, y repreſentaua la de San Mauricio, de San Pedro en Roma, en la qual el Cardenal Freneſio, (que deſpues fue Sumo Pontifice) por comiſſion del Papa, lo vngiò en la eſpalda, y ombro derecho con oleo Santo, de la manera que el martes auia ſido vngido. Y acabado eſto, y veſtido de capa Imperial, le tornaron a ſacar al Altar los dichos Cardenales, y hecha ſu reuerencia al Papa que eſtaua veſtido para dezir la Miſſa, ſe fue a hincar de rodillas en vn ſitial que le tenian adereçado, donde hizo ſu oracion, y luego el Papa ſe leuantò de ſu ſilla, y fue al Altar con los Cardenales que le aſſiſtian començando la Miſſa, dixo la Confeſſion, y ſe començò a cantar y entonar el Introito, y deſpues encensò el altar. Paſſado eſte tiempo el Emperador ſe leuantò, y guiado por los Cardenales ſubiò

Año 1530.

Digitized by Google

Año 1530.

subiò al Altar, y diò paz en el roſtro al Papa, y anſi miſmo besò el palio que tenia puesto en los ombros ſobre el Pontifical. Y luego ambos ſe baxaron, y el Papa ſe ſentò en la ſilla que tenia puesta en el Altar, y el Emperador en ſu ſitial que eſtaua a la mano derecha del Altar. Y los Principes que lleuauan las inſignias ſe fueron con ellas al Altar, y las dieron por ſu orden al vno de los Cardenales, el qual las puſo ſobre el, y ellos ſe boluieron y ſe aſſentaron en vn banco que eſtaua atras deſuiado algo del eſtrado, y luego truxeron de vn aparador (que alli eſtaua armado al canton de la Tribuna) aguamonos al Papa, la qual traxo el Embaxador de Venecia. Y proſiguiendo ſe la Miſſa dicha ya la Epiſtola, la qual cantaron dos Cardenales, el vno en lengua Latina, y el otro en Griego, conforme a la coſtumbre que ſe tiene, quando el Papa dize la Miſſa, y de ay a poco el Emperador ſe leuantò, y lo lleuaron a donde el Papa eſtaua, y en vna almohada ſe puſo de rodillas ante el, y eſtando aſſi, vn Obiſpo fue al Altar, y traxo el eſtoque, o eſpada, y diola al Diacono Cardenal, que aſſiſtia a la Miſſa, de cuya mano el Papa la tomò ſacado de la vayna, y lo bendixò, y lo diò al Emperador, diziendole en Latin eſtas palabras Recibe el cuchillo, Don Santo de Dios con el qual venças y quebrantes los enemigos del pueblo del Dios de Iſrael. Y dichas eſtas palabras, el Diacano tornò a tomar el eſtoque, y puſolo en la bayna, y lo tornò a dar al Papa, el qual ayudando los dos Cardenales lo ciñò al Emperador, y el entonces ſe leuantò en pie, y lo deſnudò, y hizo con el tres leuadas con muy lindo ayre y gracia, boluiendo en cada vna dellas el ſilo del eſtoque hàzia tierra: y hechoeſto, lo tornò a poner en ſu bayna, y a hincarſe de rodillas, y luego el Papa le puſo por ſu mano las otras inſignias por el orden, como fueron alli traydas, diziendo con cada vna dellas vna oracion al propoſito como al eſtoque. Y acabandole de poner la Corona Imperial que fue la poſtrera, el Emperador ſe humillò a beſar el pie al Papa, y luego

Año 1530.

ſe leuantò, y ſe fue aſſi coronado aſſentar a ſu ſilla Imperial, y a eſte tiempo diſpararon mucha artilleria en la plaça, y en las puertas de la Igleſia, y tocaron, infinitos inſtrumentos, y el pueblo començò apellidar: Imperio, Imperio, Eſpaña, Eſpaña, de lo qual ſe formò vn tan gran ruydo y ſonido, que parecia que todo el Templo y la tierra ſe hundia, y que baſtò a derribar algunos de los tablados altos de la Igleſia, y acabado de aſſegurar eſto la Miſſa procediò, y ſe dixo el Euangelio tambien en ambas lenguas Latina y Griega por dos Diaconos Cardenales, y luego el Papa ſe fue al Altar proſiguiendo ſu Miſſa, y llegando al Ofertorio, el Emperador ſe leuantò, y quitada la Corona y las inſignias ſubiò al Altar, y ofreciò vna bolſa con ciertas monedas de oro, y deſpues ſirviò al Papa de darle la patena con la Hoſtia, y luego el agua y vino para hazer el Caliz con muy buena gracia y deſembolтura, y el Embaxador del Rey de Vngria traxo el aguamanos al Papa, y el Emperador acompañado ſiempre de dos Cardenales, y del Maeſtro de las cerimonias ſe boluiò a ſu eſtrado, donde eſtuuo de rodillas haſta que auiendo ya alçado, y dicho el Pater noſter, y los Agnus, tornò a yr al Altar, y diò paz en el roſtro, y en el pecho al Papa, el qual antes de conſumir dexò el Santo Sacramento en el Altar a los Cardenales, y ſe fue a ſu eſtrado, y el Emperador al ſuyo, y hincando ambos las rodillas adoraron al Santo Sacramento q̃ en el Altar quedaua: y entonces el Cardenal Subdiacono tomò el Sacramento del Altar en la Patena en dos formas, vna grande y otra pequeña, y diò vna buelta con el de cara al pueblo, y entregolo al Diacono Cardenal, y el tomò el Caliz cõ la Sangre, y fueron a do el Papa eſtaua a que conſumieſſe: y el Papa tomò la Patena en las manos ayudado de ambos Cardenales, y diuidiendo la forma mayor cõ ſumiò vna parte della, y la ſangre del ſanto Caliz que tambien le fue alli trayda. Y auiendo conſumido comulgò a ambos Cardenales con las particulas que auia hecho, y deſpues llegò el Em-

Digitized by Google

Año 1530. perador, y comulgole con la forma pequeña. Lo qual acabado, el Emperador fue traydo a ſu ſilla, y tornò a tomar todas ſus inſignias donde eſtuuo haſta que la Miſſa ſe acabò, y el Papa echò la bendicion, y concediò Indulgencia. Y entonces al Papa le quitaron la capa, y Mitra, y tornò a tomar ſu Tiara y capa mas liuiana, y lo miſmo hizieron todos los Cardenales, y Perlados que eſtauan con capas, y luego començaron a caminar por donde auia venido, lleuando el Emperador al Papa a la mano derecha, yendo ambos a dos debajo de vn palio haſta auer ſalido de la Igleſia a la plaça, para lo qual eſtaua hecha vna baxada ancha deſde el paſſadizo con ſus gradas, por donde todos baxaron a ella, porque la buelta auia de ſer a caualloſ: y auiendo baxado las gradas, el Papa ſe puſo en vn caualloſ Turco que alli tenia, y el Emperador al ponerſe en el en ſeñal de humildad y obediencia llegò a hazer mueſtra de tener el eſtribo, y luego lo tomò de la rienda, y anduuo dos, o tres paſſos con el: pero el Papa no le permitiò paſſar adelante. Y el Emperador dando las inſignias a los Principes que las trayan, quedando con ſolo la Corona, ſubiò en vn grande caualloſ riquiſſimamente adereçado, ayudandole el Duque de Vrbino, y puſoſe al lado yzquierdo del Papa, y fueron ambos debaxo de vn grande y rico palio que lleuauan los principales y Gentileshombres Boloneſes con muy grande trabajo y pompa. Y en la forma y orden como caminaron fue eſta. En la delantera yuan los familiares y criados de los Cardenales y otros Perlados, y de todos los Principes y Señores ſeglares pueſtos muy en orden en hermoſos caualloſ ricamente adereçados, y tras eſtos ſeguian los de la familia del Papa y caſa del Emperador, veſtidos de ſedas y de telas de oro de ſus colores y diuiſas: y luego venian los quarenta tribunos, o Regidores de la ciudad de Bolonia, y todos los Dotores de los Collegios, y el Gouernadoa, y los otros oficiales con ſu guarda ordinaria, y el Confaloner de la Iuſticia, armado a caualloſ que lleuaua el eſtandarte de Bolonia, que era vna hermoſa quadrilla. Luego los Eſtandartes del Papa, y del Emperador: el de la ciudad de Roma lleuaua el Conde Iulio Ceſarino, el del Papa el Conde Rudollico y Rundon, el de la Aguila Imperial lleuaua Don Iuan Manrrique hijo mayor del Marques de Aguilar, y el de las armas Reales Monſieur de Lutreque Camarero del Emperador. Y eſtos Caualleros y ſus caualloſ yuan eſtremadamente adereçados y armados, y con grande copia de lacayos, y hermoſas y diuerſas libreas. Y aqui yuan luego grande copia de trompetas, y meneſtriles, y todo genero de inſtrumentos, de lo qual aquel dia huuo vna gran multitud en todas partes. Tras eſtos yuan las quatro hacaneas blancas del Papa muy bien adereçadas, que lleuauan de dieſtro quatro palafreneros, y luego quatro Camareros del Papa que lleuauan quatro capellos en ſendos baſtones. A eſtos ſeguia el Collegio de los Abogados Conſiſtoriales de Roma, y el de los cabicularios, y los acolitos Clerigos de la Camara del Papa, y los Auditores de la Rota, y luego los Subdiaconos del numero con la Cruz del Papa, de llos a mulas dellos a caualloſ diferenciados en los veſtidos y hechuras dellos: y luego trayan el Santiſſimo Sacramento y cuerpo de Ieſu Chriſto, como los Papas lo acoſtumbran hazer quando caminan. Yua delante vn Subdiacono en vna mula con vna gran lanterna de criſtal, y vna vela encendida en ella, y otro en otra con la Cruz del Papa, y luego vna hacanea debaxo de vn rico palio de brocado con guarnicion y gualdrapa de lo miſmo, y al cuello vna campanilla, y cercada de ocho, o diez palafreneros, vno de los quales la lleuaua de dieſtro: y en la ſilla yua encaxada vna pequeña arca, o cuſtodia, cubierta anſi miſmo de brocado en que yua el Santiſſimo Sacramento, y delante doze Gentileshombres con doze hachas de cera blãca encẽdidas. Venian luego todos los Caualleros principales de todas naciones, Duques, Con-

Año 1530.

des,

Año 1530.

des, Marqueſes, Varones. Gouernadores, Capitanes, hijos y hermanos dellos, donde venia toda la riqueza del mundo, de los adereços de ſus perſonas y caualllos, de oro y de plata, de piedras y perlas, brocados de telas de oro, y recamados, y bien poco menor la de ſus pages y lacayos. Tras ellos yuan los ballesteros de maça, y los Reyes de armas del Emperador, y tambien del Rey de Francia, y del de Ingalaterra, y del Duque de Saboya, que por la pretenſion del Reyno de Ieruſalen lo puede traer: de cada vno, con las cotas y armas de ſus Reyes. Y vnos del Emperador yuan derramando monedas de oro, que para aquel efeto auia labrado entonces, las quales en la vna tenia ſu roſtro, è imagen con la letra al rededor que dezia en Latin: Carolus Quintus Imperator. Y de la otra las dos columnas de ſu diuiſa con ſu letra de Pluſultra, y el numero de mil y quinientos y treynta que denotaua el año. Luego venian todos los Cardenales de dos en dos con muy grande pompa, y ſumptuoſidad, y grande multitud de palafreneros. Luego ſeguian los Principes que lleuauan las diuiſas, que ſon los ya dichos; por la orden que auian venido, ſaluo que el Duque de Saboya, que auia de traer la Corona, no la lleuaua, porque la traya el Emperador en la cabeça, el qual y el Papa yuan juntos, como tengo dicho, ambos debaxo de vn palio. Al Papa cercauan a pie ſus palafreneros, y delante del Emperador en el lugar de los ſuyos, le acompañaron a pie treynta Caualleros mancebos Eſpañoles, hijos y hermanos de Señores, todos muy ricamente veſtidos. Tras el Papa y el Emperador yuan los Embaxadores de los Reyes, y Principes, y los otros Perlados que no eran Cardenales, Patriarchas, Arçobiſpos, y Obiſpos, y Protonotarios: y tras dellos quatro eſtandartes, y quatro compañias de hombres de armas del Emperador. Y en eſta forma de triunfo fueron juntos por algunas de las mas principales calles de la ciudad, las quales todas eſtauan marauillosamente entoldadas, y adereçadas, y con tanta gente, que con harto trabajo ſe podia caminar por ellas. Y llegando deſpues a vna plaça, adonde ſe apartaua vna calle para yr al Monaſterio de Santo Domingo, que aquel dia era lugar teniente de San Iuan de Latrã en Roma, adonde el Emperador auia de yr deſpues de coronado, conforme a la ceremonia y coſtumbre antigua, el Papa con ſu mitra, y los Cardenales con el Santo Sacramento. Y muchos de los Perlados, y corteſanos Romanos tomaron por la otra calle, que boluia a ſu Palacio, y todo lo reſtante de lo ya dicho la via de Santo Domingo. Y llegando a la diuiſion de las calles el Papa ſiguio ſu camino, y el Emperador el ſuyo, haziendoſe primero grãde acatamiento, baxando ſus cabeças. Eſperauan (a la boca de la calle) al Emperador con otro palio de rico brocado, debaxo del qual fue ſu camino, y llegando a Sãto Domingo, fue recebido en proceſſion de los Canonigos de San Iuan de Latran, que para ello eran alli venidos de Roma, y llegando al altar mayor fue anſi miſmo recebido por Canonigo, con las ſolenidades y ceremonias ordinarias. Y hecho eſto, y auiendo armado Caualleros a muchos de los Gentileshombres de todas naciones, por la meſma orden que auia venido ſe tornò a Palacio, donde le hizieron ſalua con grande copia de artilleria, y arcabuzeria de los ſoldados que en la plaça eſtauan, y ſubiò a ſu apoſento, y ſe retrayo a vna pieça; y mudando la ropa Imperial, y peſada que traya, ſe viſtio otra muy rica, y baliò a vna grande ſala, en la qual ſobre vn eſtrado eſtaua puеſta vna meſa, y otra baxo del, y el Emperador ſe aſſentò a comer en la meſa del eſtrado, y los Principes que auian traydo las inſignias comieron en la baxa donde ſe hizo el ſeruicio, y fue la comida conforme a todo lo demas, y deſta manera ſe hizo y ſolenizo eſte dia la coronacion del Emperador Carlos Quinto y en el dia ya dicho, auiendo gran de tiempo que otra no ſe auia viſto, que fue deſde que en Roma fue coronado por el Papa Eugenio el Emperador Federico ſu biſaguelo en el año del Señor de mil quatrocientos quarẽta y dos,

Año 1530.

Año 1530.

Y la noche siguiente y otros dias que en Bolonia estuuo, huuo muchas justas, mascaras, y diuersos generos de fiestas.

Lo que el Emperador hizo en Italia despues desu corona cion.

§. VIII.

AViendo el Cesar, con tanta autoridad, y reputacion alcançando la corona del Imperio en la manera dicha, q̃ tan temida y estorñada auia sido por el Rey de Francia y Venecianos, y por otros Potentados de Italia, y por el mesmo Papa que vino a darsela como se a visto, ninguna cosa acometiò ni intentò de aquellas que auian temido y recelado, antes manteniendo en sus Estados y dignidades a todos en los pocos dias que despues estuuo en Bolonia, procurò assentar mas la paz, y sossiego en Italia, juntamente con dar orden de su partida para Alemaña, con desseo de poner algun remedio si fuesse possible en las cosas de la Fè, y Religion contra los errores Lutheranos, y en la defensa contra los Turcos. Tuuose por contento de los Venecianos con la restitucion que le hizieron de las tierras de la Pulla, y sin pedirles otra cosa de las que tenian ocupadas, mandò enteramente guardar la paz con ellos, y embiò por su Embaxador de aquella Señoria a vn Caualliero llamado don Rodrigo natural de la ciudad de Toledo, y diò orden assi mismo como el Duque de Milan fuesse luego restituydo en su Estado, y assi se hizo, y para esta seguridad mandò quedar con alguna gente en Lombardia a Antonio de Leyua, al qual hizo merced de la ciudad de Monça, y de otras tierras en Lombardia, y le hizo otras muchas mercedes honrrandole con titulos y dignidades, y conforme al assiento que con el se auia tomado. Puso por Alcayde en la fortaleza de Milan a Iuan de Mercado Maestre de Campo y Caualliero Español, y a don Lorenço Manuel por Gouernador en la ciudad de como. A Sena mandò yr a don Lope de Acuña, con alguna gente para tener en sossiego aquella Republica por causa de los vandos y dissensiones que auia en ella. Ocupose tambien en dar algun medio y concierto entre el Papa, y Alonso de Este Duque de Ferrara, assi sobre las ciudades de Modena, y Rezo, (que como tengo dicho auia tomado el Papa Iulio, pretendiendo ser de la Iglesia, y el las auia comprado en los tiempos passados) como lo demas de su Estado y ciudad de Ferrara, la qual en tiempos antiguos auia sido posseyda y gouernada por los Sumos Pontifices, y sus passados del Duque la auian ocupado, y despues posseydo como Vicarios y feudatarios de la Iglesia. Y despues de muchos tratos del Papa, y del Duque compromettieron su justicia y diferencia en manos del Emperador, y prometieron de estar por su parecer y sentencia. Y el Duque de Ferrara vino alli a Bolonia a besar el pie al Papa, y quedò por entonces en su gracia, y para seguridad y firmeza deste compromisso, y que cumplirian lo que fuesse sentenciado, el Duque entregò al Emperador la ciudad de Modena, y el Emperador embiò alla vn Caualliero llamado Pedro Zapata natural de la villa de Madrid con gente de guarnicion, y despues el año siguiente dio cierta sentencia en este caso, como se dira en su lugar. Y lo tocante a la amistad y concierto con el Papa, el Emperador estuuo firme y constante sin faltar vn punto, si bien en el cumplimiento de la promesa mandò sostener el cerco sobre Florencia en su nombre, teniendo sobre ella su gente y Capitanes como se dira adelante: el Marques del Vasto y don Hernando de Gonçaga en la vna parte, y el Principe de Orange Capitan general de la otra. Y los Florentines le ofrecieron muchas vezes de le seruir con mas de quinientos mil ducados, y le daban la obediencia y guarda, porque mandasse alçar sus gentes de sobre ellos: mas el Emperador por cumplir su palabra jamas lo quiso hazer, aunque no faltaron pareceres que lo podia y deuia hazer, y otros murmuraron dello, y tuuieron por demasiado rigor el del Papa y suyo en apretar tanto aquella Republica, que viniesse a perder su libertad: pero es la verdad que los desacatos y delitos que contra el Papa, y todos los de su sangre hizieron, fueron

Año 1530.

Digitized by Google

Año 1530.

fueron tantos que a muchos hombres de buen juyzio y rectitud les pareciò que merecieron bien el caſtigo, que ſe les dio, como aqui ſe dira, y la guerra cruel que contra ellos ſe hizo.

§. IX.

NO es poſſible contar las coſas todas juntas, ſino ſe corta el hilo que lleuan, ni los ſucceſſos pueden venir tan medidos en vn año, que en el ſiguiente ſe entre con otros nueuos. Algunas coſas he dicho que ſon del año de mil y quinientos veynte y nueue, y entrado è con ellas en el de 1530. dexando otras, porque no è tenido lugar de contarlas. Boluiendo pues agora por ellas, para dezirlas ſucceſſiuamente, ſin que aya impedimento en la corriente del año por no dexar la coronacion del Emperador començada.

Mal q̃ Barbarroxa hizo en la Chriſtiandad.

Ya es llegado el tiempo en que Haradin Barbarroxa (aquel cuyo vil nacimiento, y baxos principios, con que llegò a ſer Rey de Argel, eſcriui en la primera parte deſta obra) nos dara que dezir de lo mucho que dio que llorar a la Chriſtiandad. Eſtando pues como le dexamos de aſſiento en Argel, embiaua ſus nauios a correr las coſtas del mar de Eſpaña y ſus Iſlas. Tenia Barbarroxa guerra con vn hermano de Venalcadi Señor del Cuco, el qual ſe auia hecho fuerte en vna ſerreçuela, y della con mil y quinientos azagos hombres dieſtros, en armas, y con algunos eſcopeteros ſe baxaua muchas vezes a correr el campo, y talar las tierras de Argel, Barbarroxa que no podia ſufrir tal enemigo por vezino, fue contra el con la mas gente que pudo, y entre ella muchos Moriſcos de Granada, Valencia y Aragon. Combatiò la ſerreçuela, y perdiò en el combate quatrocientos Turcos y Moriſcos, y ſi ſu contrario le ſiguiera, el quedaua preſo, y por ventura muerto. No perdiò por eſſo Barbarroxa el coraçon, ni tuuo penſamiento de dexar las armas, antes las empleò de veras contra los Eſpañoles, que guardauan el Peñon de Argel. El qual es vn rico pegado caſi a tierra, en que auia vn caſtillo fuerte. Guardaualo Martin de Vargas natural de Madrid, con ciento y cincuenta Eſpañoles valientes ſoldados, y que tenian el pie ſobre el peſcueço a los de Argel. Como tenia Barbarroxa muchos Turcos, y algunos grandes coſſarios combatia el Peñon rezio y a menude. Martin de Vargas temiendo de perderſe por falta de gente, municion y comida, embiò a pedir al Emperador (que a la ſazon eſtaua en Barcelona de partida para ſu coronacion) ſocorro, y le auiſò quan importante era el Peñon, contra tan poderoſo enemigo como Haradin Barbarroxa, tan vezino de Eſpaña, y que tantos coſſarios amparaua. El Emperador ſe oluidò de aquello por los muchos y grandes negocios que tratua entonces, y aun por culpa de ſus criados, de manera que ya quando el menſajero boluiò, y con tan mal deſpacho, no auia poluora en el Peñon, ni mucho que comer. Barbarroxa viendo el poco fruto del cerco mouiò partido a Martin de Vargas no malo para en tanta eſtrechura, y tan poca eſperança de ſocorro, porque le dexaua yr con ſus armas, ropa y artilleria, dando rehenes del ſeguro. Vargas reſpondiò con parecer de todos los ſoldados, que antes querian morir defendiendo aquella fuerça, pues ſe la entregaua a ſu Rey, que paſſar afrẽta por entregarla. Oyda por Barbarroxa tal reſpuesta deſconfiò de poder tomar el Peñon: pero como los Eſpañoles afloxauan de tirar, entendio ſer por falta de poluora, y arreziò el cerco, aunque el tambien tenia pocas pelotas. Mas vn Iudio, que deſpues ſe fue a viuir a Marſella, ſe las moſtrò a hazer de hierro, y le aconſejò que los combatieſſe de noche y no de dia. El tomando aquel conſejo les combatia noches y dias. Rodeò el Peñon con quarenta y cinco nauios bien artillados y llenos de gente Moriſca y Turqueſca, en los quales auia ciertas galeras, y algunas galeotas. Arremetiò de hecho, batiò y combatiò tan furioſamente el Peñon y caſtillo, que lo

Año 1530.

Barbarroxa contra el Peñon.

Pierdeſe el Peñon.

Digitized by Google

Año 1530.

tomò viernes a veynte y vno de Mayo de mil y quinientos veynte y nueue años. Pelearon aquellos pocos Eſpañoles valentiſſimamente con cinco mil Turcos deſde la mañana haſta la noche. Mataron muchos delos enemigos, y ellos murierō todos ſino veynte y cinco, y aquellos quedaron vinos, y tan heridos, que caſi no lo parecian, los quales y veynte mugeres quedaron cautiuos y maltratados. Barbarroxa mandò arraſar el caſtillo, y hizo alli vn jardin para recrearſe, y acordarſe mejor de la victoria, con lo qual cobrò doblado nombre que haſta alli tenia entre Alarabes y Eſpañoles.

§. X.

Los Moriſcos de Valẽcia ſe quieren paſſar a Berberia.

REcogianſe muchos Coſſarios en Argel a ſombra de Barbarroja, a quien todos reconocian, como a famoſo en eſte oficio, el qual traya entonces grandes inteligencias con los Moriſcos de Valencia, para los paſſar a Berberia con ſus mugeres, hijos y haziendas; de ſuerte que deſpachò para eſto a Hardin Cachadiablo con onze fuſtas y galeotas, cuyos Capitanes Raezes como ellos llaman, eran Solac, Saba, Magali, Tabac Azan, y Soliman, afamados ladrones y Coſſarios. Cachadiablo corriò la mar tres meſes ſin hallar en que hazer mal, entre tanto que ſe acercaua el Tiempo que tenian puеſto los Moriſcos. Puſoſe a eſperar en Santa Pola, que ſalieſſe de Denia, de Alicante o Cartagena algun nauio, en que echar lance, y no ſe ofreciendo nada dio proa de noche viſpera de San Lucas en el rio de Altea, donde con mucho ſecreto ſaliò en tierra, y ſacò cien Turcos en cada vandera, de ſeys que apeò, con los quales, y con hombres platicos de alli que guiauan, llegò a Parcent aquella noche ſin ſer ſentido. Recogiò los Moros de aquel lugar con ſus mugeres, hijos y ropa. Embiò luego dos compañias a Murla, los quales hizieron otro tanto, y quando amaneciò tenia de ambos lugares y de otros de por alli mas de ſeys ciẽtas perſonas, y mucha ropa, que todos ſe lleuauan quanto podian. Viendo q̃ fue el dia, combatiò la caſa de Pedro Perandreo, Señor de Parcent nueue horas ſin poderla ganar. Porque Perandreo ſe la defendia marauillоſamẽte cõ ſiete Chriſtianos. Mas al cabo la ganò por auiſo è induſtria de los vezinos vaſſallos del Perandreo, que viendo que ni por fuerça, ni fuego, ni otros ingenios la tomaua, le ſubieron al texado, por donde luego la entrò, ſaqueando quanto hallò a mano. Lleuò cautiuo a Perandreo, y los otros ſiete, entrando eſta vez los Turcos mas adentro que nunca en Eſpaña auian entrado por tierra: porque ay tres grandes leguas deſde Murla haſta el rio de Altea, por donde entraron. Embiò contra ellos el Conde de Olina don Serafin de Centellas, cuya es Murla, coſa de ſeſenta cauallos, penſando que les podian quitar la preſa, o alomenos detenerlos, haſta que llegaſſe mas gente. Pero como ſea la tierra muy aſpera para cauallos, principalmente por donde fueron los Turcos, no hizieron coſa que importaſſe algo.

Cautiuerio y trabajos notables de Pedro Perandreo Cauallero Valenciano, y loq̃ hizo ſu hijo por reſcatarlo.

Hardin Cachadiablo alçò banderas de paz luego que metiò en ſus galeras la preſa y hombres ſobredichos, y aſſi ſe tratò el reſcate de Perandreo en onze mil ducados: y mientras fueron por los dineros a Valencia llegaron quatro fuſtas de Argel a dezir a Cachadiablo, como Rodrigo de Portundo le andaua buſcando, con la armada Eſpañola, por eſſo que ſe guardaſſe del, y con tanto ſe partiò de alli ſin reſcatar a Pedro Perandreo, y le lleuò a Argel, donde le tuuo Barbarroxa por cautiuo, aunque ſin premio. De aqui ſe le ſiguieron grandes trabajos y gaſtos a el y a ſus hijos y muger, porque ſe reſcatò quatro vezes ſin ſer reſcatado alguna, por engaño de vno que fue a Argel a reſcatarle: por que reſcatò a otros por codicia dexandole a el, bien que lleuò ſu pago. Eſtuuo en Argel Perandreo cinco o ſeys años en aquel cautiuerio, y lleuole Barbarroxa quando ſe fue a Conſtantinopola, ſegun deſpues pareciò. Su muger Margarita de Roda, ſintiendo mucho ſu cautiuerio embiò a ſu hijo Pedro de Roda a la guerra de Tunez a ſeruir al Emperador,

Coſſarios por las coſtas de Eſpaña.

Digitized by Google

Año 1530.

rador, y a procurar algun Turco, o Moro, para darlo en trueque de su padre. Mas como no se pudo auer, procurò el mismo Pedro de Roda yr con credito de mercaderes a Flandes, y de alli a Venecia, a redimir a su padre, o passar a Constantinopla. Huuo pues vn saluo conduto de Barbarroja, por medio de Iorge Corregia mercader caudaloso, que residia en Constantinopla: con el qual y con cedula de cambio se fue a Ragusa, y aun yua determinado de quedar por el padre, quando los dineros que lleuaua de credito no bastassen. Mas estando alli le aconsejò Marin de Zamamy Caualliero del habito de Santiago, que no passasse a Constantinopla en aquel tiempo por las guerras que auia entre Venecianos y Turcos, y porque Barbarroja venia con ochenta velas a estos mares con temor de la grande armada con que fue el Emperador a Argel, y assi huuo de inuernar en Ragusa, y se boluiò a Venecia: dòde huuo cartas de Renata Duquessa de Ferrara para el Capitan Polin Embaxador de la Corte del Turco por el Rey de Francia, y fauor de don Diego Hurtado de Mendoça Embaxador alli, sobre el rescate de su padre, que se concluyò en cinco mil ducados. Pero aun este concierto no tuuo efeto, porque se vino Barbarroja a Tolon y con el Polin. Fuelos a buscar, y tuuo cartas en Genoua de Constantipla, como era muerto su padre, y al otro dia de Valencia como era muerta su madre, de manera que se huuo de boluer a Valencia.

§. XI.

Rodrigo de Portùdo se pierde año de 1529.

ROdrigo de Portundo boluiendo a España desde Genoua, donde fue con el Emperador para guardar las costas de España, tuuo auiso como andaua Cachadiablo con onze velas a robar y escandalizar todos estos mares. Tomò en Yuiza ciento y cincuenta hombres para reforçar ocho galeras, que las demas alli se quedaron, y fue a la formentera, donde hallò a Cachadiablo, que por tiempo contrario se auia metido en el Despaldar que llaman, y detenidose desde que saliò del rio de Altea, para yr derecho a Argel, como se lo mandaua Barbarroja. El qual como vio las galeras de España, se dio por perdido. Hizo arbolar las ancoras, y echò a huyr, porque estaua ya con miedo de Portundo, Capitan esforçado y nueuo, y por muy embaraçado con ropa de los Moriscos. Como lo descubriò Rodrigo de Portundo hizo enarbolar las galeras, empauesarlas y armar la gente. Llamò los Capitanes a la Capitana, que fueron Domingo de Portundo, don Pedro de Robles, don Iuan de Cordoua, Iuan Vizcayno, Martin de Aren, Mateo Sanchez, y Iuan de Cisneros, que lleuaua la galera de Tortosa. Animolos a pelear, apocando los cossarios, y las fustas, que como era de gran coraçon no los temia, y como era soberuio y cabeçudo no consideraua el numero. Su hijo Domingo de Portundo, mancebo cuerdo y valiente, le amonestaua que no pelease, contando quinze fustas, quatro mas de las que pensauan. Ayrose el padre entonces, diziendole, que no era su hijo, pues temia aquellas fustillas cuardemente: porque solo el con su galera los echaria a fondo. Tras esto porque no se fuessen siguiò los enemigos a boga arrancada, y como algunas galeras no podian atener con las suyas, y las de su hijo, que bogauan mucho, detuuose a esperarlos vn poco leuantados los remos, aunque no todo lo que fue menester. Viendo esto caminò adelante con mucho enojo, y quanto mas se acercaua a los enemigos, tanto mas se alexaua de los suyos, auentajandoseles con la galera de mejor adereço. Lleuaua en su flota algunas galeras nueuas de aquel año, y tenian buena parte de la chusma de los Gascones, y otros Franceses, que mandò el Emperador yendo de Barcelona para Italia prender, y echar a galeras, porque auia tambien echado al remo muchos Españoles el Rey de Francia, de suerte, que anduan poco y malo, y causaron la perdicion de todas las galeras. Hardin Cachadiablo animò los Capitanes, ajuntando sus galeras luego que conoció la desorden de las galeras de Portundo, y

Año 1530.

les

Año 1530.

les certificò la vitoria, ſi peleaſſen como valientes coſſarios. Ordenò que pues eran doblados, que los contrarios dieſſen en cada galera, ya que todas ocho peleaſſen juntas, vna galeota de cara, y vn vergantin de lado. Y ſi todas no peleaſſen por quedar rezagadas, que embiſtieſſen tres en vna. Arremetieron pues los coſſarios con grande alarido. Azan y Soleyman encontraron cõ la galera de Portundo, vno por proa, y otro por lado, y por mas que procuraron valeroſamente defenderſe ſe començò a entrar de los barbaros, y aunque con ſangre, y daño la vencieron, y ganaron antes que fueſſe ni pudieſſe ſer ſocorrida, por quedar las demas rezagadas. Portundo con la laſtima de los ſuyos fue deſpedaçado a la viſta de ſu hijo, que como prudente Capitan le auia aconſejado lo contrario. Derribaron el eſtandarte Imperial, para deſmayar a los enemigos, y alegrar a los ſuyos. Cachadiablo peleò con Iuan Vizcayno, y matolo con otros muchos, ayudandole otros bergantines. Salaac cõ ſu galeota, y otras fuſtas tomò la galera de Tortoſa, y luego la de Domingo de Portundo, matando caſi todos los armados, que ſe defendieron mucho, ſaluo al Capitan Portundo que fue herido y preſo. Sabba combatiò con Matheo Sanchez, y lo venciò y matò apoderandoſe de ſu galera. Mengali con otros ſiguiò las tres que huhian viendo el pendon Real caydo, y perdidas la Capitana y la de Iuan Vizcayno. Alcançò Mengali la de don Iuan de Cordoua, que dio en vnas peñas, y cogiola. Eſcaparonſe de aquella perdicion la de don Pedro de Robles, y la de Martin Areu. Deſta manera venciò Cachadiablo, que al principio huhia a Rodrigo de Portundo, que lo tenia en poco a veynte y cinco de Otubre de veynte y nueue. Fue gran perdida eſta para las coſtas de Eſpaña, porque las corrian cada dia los de Argel ſin temor alguno, y el Emperador lo ſintiò, y dio las galeras de Eſpaña a don Aluaro Vaçan, padre del famoſo Marques de Santa Cruz.

Octubre año 1529.

Holgoſe mucho Barbarroja deſta vitoria, no auiendo muerto en ella mas de veynte Turcos, auiendo peleado con Eſpañoles, y porque tenia mas en ſu flota dos galeras, y vn bergantin, con las galeotas, tiros, y armas que auian menester, y por quedar ſin galeras Eſpaña, donde pensaua cargar la mano. Holgoſe con la riqueza y reputacion que ganaua entre los miſmos Eſpañoles, y entre los demas Chriſtianos de Europa, y entre los Moros y Alarabes, con quienes andauan en guerra. Los coſſarios le reuerenciauan mas que nunca: y porque el gran Turco tambien le conocieſſe por medio de aque lla vitoria, y le fauoreciеſſe en todos ſus penſamientos, le embiò vn preſente mas hermoſo que rico: de ropa Moriſca y ſeda, que le dieron Moros renegados de Aragon, Valencia, y Granada, algunos muchachos y mancebos Chriſtianos, y algunas niñas. De la cubierta de popa de la galera de Portundo, que era obra coſtoſa y viſtoſa, y que ſe hizo, penſando que paſſara el Emperador en ella a Italia, ſino que paſsò en la de Andrea Doria, por moſtrar que ſe confiaua del. Embiole con eſtas y otras muchas coſas el eſtandarte Imperial, que lo eſtimaua tanto, como toda la preſa. Soliman alabò mucho a Barbarroja, y la vitoria que huuo tan a propoſito, para el buen ſuceſſo de ſus pretenſiones, y de lo mucho que deſſeaua hazer vn buen golpe en Eſpaña. Eſta perdida de Portundo eſcriuiò la Emperatriz al Condeſtable de Caſtilla, y la ſoberuia que por ella tenian los Berberiſcos, y que el Rey de Tremecen ſe auia puеſto en armas no queriendo paz con Caſtilla, y que ſe apercebia para yr contra Oran, y tenian penſamientos de echar los Eſpañoles de toda Africa, y robar las coſtas de Eſpaña: y que el Emperador era paſſado en Alemaña a reſiſtir al Turco, que eſtaua ſobre Viena, con mas de quatrocientos mil combatientes, y amenazaua a toda la Chriſtiandad, y que auia hecho en aquellas partes tantas crueldades y males, que era laſtima dezirlas. Eſtas y otras coſas llora la ſanta Emperatriz en eſta carta, la perdida de Portundo con ſeys galeras por el mal

Año 1530.

Digitized by Google

Año 1530.

mal orden que tuuo en pelear. Escriuiola estando su Magestad en Madrid a treze de Deziembre, año de mil y quinientos veynte y nueue.

§. XII.

Tenia proposito Barbarroja de hazerse Señor del Mar, desde Gibraltar a Sicilia, escriuiendo para ello a Synan Iudio, que le faltaua, para que dexasse los Gelues, y se viniesse con el, donde entraria a la parte que le importaria harto mas: pues juntandose los dos en va cuerpo harian muy grandes lances. Era Synan de Synirne, tuerto de vn ojo, y Iudio conocido por renombre, y no por linage, manso con los esclauos, piadoso con los enfermos, templado en los vicios, firme en el consejo, Astrologo y grande hombre de mar, assi para las alturas, como para las derrotas: era en fin el mejor cossario de su tiempo, si tuuiera la dicha que Barbarroja. Y assi le escogiò despues el gran Turco por Capitan para contra los Portugueses en el mar Bermejo, y en la India. Synan se holgò mucho con la amistad de Barbarroja, aceptando el partido que se le ofreciò, y assi se vino a Argel con dos galeras, y veynte y quatro galeotas y fustas, aunque otros cuentan menos. Vino tambien otro cossario de Tunez, llamado Hali Caraman a ruego de Synan Iudio, con quatro galeotas, y dos galeras, que tomara cerca de Hostia viniendo de Napoles a Florencia, con pelotas y polvora, para el Principe de Orange, que la tenia cercada, vna de las quales se llamaua Scuillana. Vinieron tambien otros cossarios menores, que despues guharon fama. Barbarroja como tambien la deseaua, se holgò mucho con tantos cossarios, nacidos como el para hazer mal. Festejoles mucho, y juntando hasta sesenta nauios, diez galeras, las demas galeotas, se puso a punto para hazer vn buen salto, y como se vio tan poderoso les dio a entender que tomarian a Cadiz, si fuessen sobre ella. Y aunque se les hazia muy de mal passar el estrecho de Gibraltar, le prometieron de acompañarle en la demanda. Todos se apercibieron de quanto auian

Synā Iudio cossario cōpañero de Barbarroja.

menester para la empresa. Embiaron a Halicara Mancon veynte y cinco velas a Sargel por vizcocho, y por otros pertrechos de guerra. Andando en esto salio Andrea Doria por mandado del Emperador en busca de Barbarroja, a vengar la de Portundo, con treynta y ocho galeras, y entre ellas las de Francia, que ya el Rey Francisco estaua amigo del Emperador, aunque se sospechaua otra cosa, perdonando a Andrea Doria: el qual supo en Mallorca que Barbarroja tenia sesenta vaxeles de remo bien adereçados, aunque la mitad dellos en Argel, y la otra mitad en Sargel. Partiose luego para Sargel, por ser menos galeotas las q̄ tenia Hali, y por que Barbarroja, Cachadiablo y otros estauan en la otra parte. Pensaron las atalayas de Sargel luego que descubrieron la flota de España, que eran los de Argel, y assi se descuydaron. Mas viendo que era Andrea Doria, quiso de presto Hali los hierros a los Christianos galeotes, que serian mas de ochocientos, y metiolos en mazmorras y cuenas, pensando escaparlos, ya que otra cosa no pudiesse, porque valian mucho dinero. Barrenò algunos nauios, porque no se los llenassen, echò fuera del lugar todos los vezinos, para que llamassen quien les socorriesse de presto, y el se metiò con sus Turcos en el Alcaçar. Entrò en el puerto Andrea Doria sin golpe de artilleria. Apoderose del pueblo, y embiò tres compañias de soldados nueuos Italianos con Jorge Palauezino a sacar los cautiuos, que luego supo dellos. Traxeron los cautiuos a las galeras, y dandose a saquear a Sargel a las aldeas con algun desorden salio Hali con sus Turcos sobre ellos, y muchos Alarabes de apie, y de acaualllo que les desconcertaron muy mal, y les degollaron muchos, sin poderles valer las galeras, aunque se acogieron a ellas. Quedò preso el Palabezin con mas de sesenta, y murieron cosa de quatrocientos, tornandose Andrea Doria sin tentar el alcaçar, con todos los cautiuos, dos galeras, y seys, o siete fustas, corriēdo ya el año de treynta. Supo luego Barbarroja este negocio, y sintiolo de manera, por ver perdi-

Año 1530.

Andrea Doria va cōtra Hali cossario.

Mala suerte de Andrea Doria.

Digitized by Google

Año 1530.

perdida la empresa de Cadiz, y por la perdida de los nauios, que pensando vengarse de Andrea Doria embiò a correr la costa de Genoua: no hizo otro daño mas q̃ coger dos naos Ginouesas. Fuesse a reparar la cerca de Argel, y la fortaleza, oyendo de muchos que queria yr allà la armada del Emperador: y como quedò lastimado de la perdida de Hali, quiso vengarse en los Christianos Espanoles que tenia. La crueldad se nota, que la muerte de vna manera, o de otra a todos les viene. Empalò a Domingo de Portundo, y acañauercò otros muchos. Atropellò algunos con caualios, manera de muerte tan cruel como nueua. Hazia para esto en el Campo hoyos, y metia los Christianos en ellos, dexandolos las cabeças y braços fuera solamente. Echaua luego sobre ellos hombres de acaullo, que les atropellauan hasta despedaçarlos. Cortò las cabeças a diez y siete cautiuos principales, porque supo de cierta conjuracion que trataua de matarle y alçarse con Argel. Degollolos, aunque le importauan mas de quinze mil ducados de sus rescates.

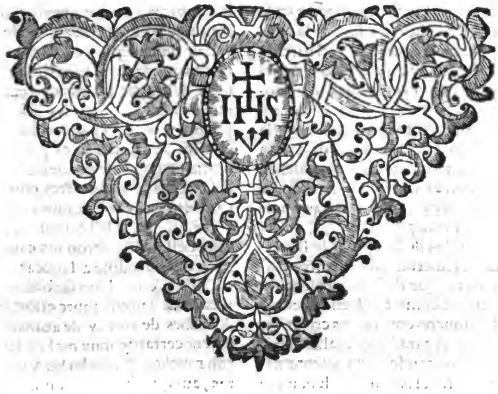
Crueldad de Barbarroja contra Espanoles.

Año 1530.

Desconyuntò el cuerpo a Martin de Vargas valiente Capitan, cortandole (por lo de Andrea Doria) cada miembro por su parte, y porque no se quiso tornar Turco, ni casarse con Mora, haziendole grandissimas mercedes, si en qualquiera destas cosas le daua gusto haziendo su voluntad.

Valerosa muerte del Capitá Martin de Vargas.

Fin del Libro Decimo octauo.



HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO DECIMO NONO.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

SI bien la guerra, que ſujetò a Florencia, y de Señoría libre la puſo en ſeruidumbre, y poder de vn Duque ſu ciudadano, no toque tanto a eſta hiſtoria, y della las aya particulares y cumplidas, eſcritas por autores Italianos de los miſmos tiempos, y dedicadas a los Duques de Florencia, por auer hecho eſta guerra el exercito Imperial, en el qual eran los principales Capitanes, y ſoldados Eſpañoles, dire aqui breue y ſumariamente los ſeñalados hechos que en eſta jornada huuo, lo qual començaron, executando con rigor las armas contra aquella miſerable Republica, los Capitanes Imperiales. En fin del año paſſado de mil y quinientos y veynte y nueue, quiſo Paulo Iobio Obiſpo de Nochera ſeñalarſe eſcriuiendo eſta hiſtoria, porque la dedicò a Coſme de Medicis: pero no pudo diſſimular la paſſion que contra Eſpañoles tuuo, y con ella huye de la verdad, y ſe engaña, diziendo, que el Emperador ſujetò eſta Señoria por auerſelo prometido al Papa, quando tratò de paſſar a recibir la corona del Imperio, que aunque huuieſſe en eſto algun trato (como lo huuo) no era baſtante, ni el Ceſar ofreciera tal, ſino tuuiera cauſas legitimas para poder oprimir a Florencia, y forçalla a mudar regimiento: porque quedara dañada en tal caſo la conciencia del Ceſar Catholico, que ſiempre procurò tener muy limpia. Iuntoſe a eſto la razon que tuuo para boluer a la gouernacion de Florencia en

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Iuſtificaciò en fauor del Emperador, cerca de la ſucceſsiò de Florẽcia adelãte mas copioſa.

otra

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

otra forma de la que hasta alli auia auido, castigandolos por el rebelion que cõtra el los Florentines auian tenido, no solo para sacudir y echar de si el jugo Imperial: pero lo que mas es, para embiar a Napoles exercito que ayudasse a ocupar las tierras patrimoniales, auiendo hecho antes desto, otras muchas gentilezas, y desobediencias en ofensa del Imperio Romano, desde el año de veynte y vno, en que començaron España y Francia a litigar sobre el Ducado de Milan. Y està a cargo del Señor del feudo proueer de la mas conueniente manera de gouierno a los lugares feudatarios, como se hizo en Sena, año mil y quinientos veynte y seys, porque conuenia assi a la misma cosa feudal. Y considerado todo, y la voluntad del Papa, y hecho sobre ello algunas consultas para seguridad de la conciencia, determinò el Emperador sin embargo de los priuilegios, y libertades que de otros Emperadores los Florentines tenian, que Florencia, parte del feudo Imperial, estuuiesse sujeta a vn solo Señor, quanto al dominio vtil, quedando el directo, y lo que mas el proueyesse en el Imperio. Y para esto mandò el Emperador que el Principe de Orange, y con el el Marques del Vasto, y Iuan de Vrbina, y otros Capitanes Españoles fuessen a sujetar a Florencia. Era Capitan principal de los Florentines Malatesta Ballon, con Francisco Carduchi, y otros diez. El Principe de Orange quisiera ganar a Ballon, porque lleuaua la orden del Papa, que en quanto pudiesse escusasse el rompimiento, y rigor de las armas, y que la ciudad no fuesse mal tratada, y de ninguna manera saqueada. Mas Ballon siempre estuuo firme en querer defender su ciudad hasta la muerte, como lo hizo. Aconsejaua a sus ciudadanos q̃ procurassen echar la guerra lexos de si, defendiendo los lugares apartados, y embaraçando en ellos a los Imperiales, y para ello daua muchas razones; si bien no le valieron: porque Francisco Carduchi, y los otros diez eran de contrario parecer. El Principe de Orange ganando algunos lugares en la Vmbria, puso su Campo sobre Hispelo, que era del Señorio de Malatesta Ballon: combatiolo, y los Españoles dieron el assalto valerosamente, en el qual fueron rebatidos, y Iuan de Vrbina famoso Capitan Maestre de Campo herido de vn arcabuzaço en el rostro, de lo qual muriò dentro de pocos dias. Y Hispelo se dio con condiciones, que no les fueron muy bien guardadas. De Hispelo fue el Principe contra la ciudad de Perusa, de alli quinze millas: assentò su Campo hazia la puente de san Iuan, cerca del Tiber. Los Perusanos auian muy bien mirado su negocio, y Malatesta les auia aconsejado que con honestas condiciones se rindiessen por no ver destruyda su ciudad: ellos lo hizieron assi, y el Principe los oyò de buena gana, y hechas las condiciones saliò della Malatesta, y la ciudad se dio al Papa, y el Principe tomò la possession della, y acabado con esto la guerra de la Vmbria. De aqui passò a Cortona, que tenia buena guarnicion, y si bien el Marques del Vasto los requiriò con la paz, no le quisieron oyr, y assi la combatieron, y los Españoles dieron el assalto; señalandose muchos por quemar vna puerta, los Capitanes Alonso del Valle y Segura, que eran valentissimos: y aunque deste assalto no se entrò el lugar, quedaron tan espantados de las vñas de los Españoles, que sin esperar al segundo se rindieron. De la misma manera se tomò Arezo, y otros lugares se dieron sin esperar que les diesse tiro, espantados de la fama del exercito Imperial, recogiendose toda la gente que auia en ellos de guarnicion a la ciudad de Florencia.

El Maestre de Campo Iuan de Vrbina muere.

§. II.

A 16. de Setiẽbre, año 1529. ponẽse los Imperiales sobre Florencia.

LLegò pues el Campo Imperial a vista de Florencia, passando con su gente por el valle alto de Arno, que es de las mejores tierras de Italia, en la qual no consintiò el Principe que se hiziesse daño. Corrieron delante del exercito vnas vandas de cauallos Españoles, y Albaneses, y baxaron por junto a la ribera del rio Arno. Huhian dellas los labradores, como las ouejas de los lobos, y metierõse tanto, q̃ llegaron hasta los arrauales de Florencia, donde fue tan grãde el miedo, que

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

que muchos ciudadanos ſalieron deſatinados huyendo con ſus mugeres y hijos: otros temblauan dentro de los muros, y hartos de los Senadores, y principales ſe quiſieran rendir, ſi bien Malateſta, como valiente Capitan, los animaua. Puſo la gente de guerra en orden, fortificò los lugares flacos, y aſſentò la artilleria en los mas conuenientes. Y entendiendo que los Imperiales querian tomar vn collado, que era perjudicial a la ciudad, procurò eſtorualle, aunque no ſaliò cõ ello, muriendo porfiadamente ſobre ganarlo muchos de vnos, y otros. Finalmente el Principe ganò el mas alto collado, llamado Giramonte, y con el otros, y los fortificò, y los Florentines lo eſtauan ya tanto en la ciudad, y muros, y enlos animos, que aunque ſe vehian ſolos, y deſamparados, y contra ſi Principes tan poderoſos, no les peſaua de auer començado la guerra, y tomado las armas, con que penſauan defenderſe. Ni el Principe de Orange perdia la eſperança de ganar la ciudad, ni los ſoldados del ſaco: y es ſin duda, que ſino ſe tuuiera conſideracion a lo principal que

Conſtancia de los Florentines.

No quiſo el Emperador, ni tampoco el Papa que ſe ſaqueaſſe Florencia.

Clemente pretendiò, de que no ſe dieſſe a ſaco Florencia; (lo qual el Principe guardò tambien, porque ſabia que lo queria aſſi el Emperador) no ſe detuuiera el cerco los meſes que durò; porque venido deſpues el ſegundo Campo de Eſpañoles, y Alemanes, los vnos, y los otros biſoños; vnos con don Pedro Velez de Gueuara, y otros con el Duque Felix de Vuitemberga, juntados con eſtotros Alemanes, y Eſpañoles praticos, y como dize Iobio, valentiſſimos, por las muchas vitorias y afrentas en que ſe auian viſto: ſin duda, ſegun buen juyzio en las coſas de la guerra, la ciudad ſe entrara muy preſto por fuerça de armas, y la ſaqueraran; que era lo que mas los ſoldados deſſeauan, por la gran riqueza que en ella auia. Tuuoſe ſiẽpre eſta cuenta encubierta, y no mucho, de que aquel pueblo no padecieſſe aqueſta vltima calamidad; porque el Papa para firmeza del Señorio Toſcano, que eſperaua, pretendia no quedar aborrecido para ſiempre de ſus naturales, aunque lo

El numero del exercito Imperial.

quedò deſpues harto, y tanto quanto ſe puede encarecer. El Campo del Principe llegaria a veynte mil Italianos, ſeys mil Eſpañoles, y Alemanes ſoldados viejos, y mas los que traxeron el Duque de Vuitemberga, y don Pedro Velez de Gueuara, que aun no eran llegados. Iobio nombra los Capitanes, y cabeças Italianos, y ningũ Eſpañol, como ſino los huuiera en el Campo. Es paſſion deſte autor, y lo miſmo haze en mil coſas deſta guerra, que cõ auer auido en ella tãtas eſcaramuças, correrias, eſcoltas, tomas de pueblos de Florentines, y todas las demas ſemejantes, y no ſemejantes, no nombra otra gente, aſſi Capitanes, como particulares, ſino Italianos; como ſi aquella ciudad no eſtuuiera cercada de otra nacion: y quando viene a nombrar alguna vez Alemanes, o Eſpañoles, es por grandes rodeos, y tan ſecamente, y de tal manera, que parece que lo haze mas por dezir ſu mal ſuceſſo, que ſus valentias, y hechos famoſos.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Enemiga del Iobio con Eſpañoles.

§. III.

GRande era la eſperança, que los Florentines tenian de ſu buen ſuceſſo, quando ſupieron la venida del Turco cõtra Auſtria, pareciendoles que embaraçaria al Emperador, de manera que los dexaſſe a ellos, y que no querria gaſtar ſu fuerças en guerras agenas, eſtando los Turcos abraſando las tierras de ſu patrimonio, y ſuelo Real. Mas cayeron deſta eſperança quando ſupierõ la retirada del Turco: pero no de la obſtinacion y porfia en defender ſu libertad amable y honroſa, ſiendo firmes en eſte parecer no ſolamente los Plebeyos, (como dize Iobio) ſino muchos principales. Y aun algunos parientes del Papa, y de ſu appellido, hablauan con libertad por las calles haſta en los pulpitos, mal del Papa, llamauan tiranos a ſus parientes, y otras coſas quales vna paſſion tal, y en ſemejante aprieto ſuele brotar. Salia la juuentud de Florencia cõ ſu Capitan Eſtefano Colona cada dia oſadamente, a eſcaramuçar con los Imperiales, y ſe arrojauã a peligros deſeſperados, que dieron bien que eſcriuir al Iobio, y a Franciſco Guiciardino, y a otros eſcritores. Gaſtauaſe les la gente a los Florentines, por los que moriã en eſcaramuças, y

Firme porfia de los Florentines.

otros

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

otros combates: y embiaron a Napoleon Vrsino, hombre poderoso (y enemigo del Papa, para que los socorriesse. Sabiendo el Principe de Orange la venida deste, embiò contra el a Alexandro Vitello, que estaua en Ciuita de Castello, para que le embaraçasse el camino. Alexandro lo hizo tabien, que le rompiò, y deshizo, y le tomò las banderas y armas, y estuuo cerca de ser preso Napoleon. Con esta victoria boluiò gozoso Alexandro al Principe.

§. IIII.

Ganan los Españoles a Lastra.

ES Lastra vn lugar fuerte muy bien murado. Auiase puesto en el Francisco Ferrucho con gruessa guarnicion, por ser puesto de importancia, para proueer a Florencia de bastimentos. Dexò en el tres Capitanes escogidos, y prometioles socorro quando fuesse menester. Por quitar el Principe a los Florentines, el bien q̃ deste lugar les yua, embiò cõtra ellos mil soldados Españoles con el Capitan Pedro de Ripalda, y porque eran mas de nueuecientos los que estauan fortificados en Lastra, y el lugar tan fuerte, que se podian defender de mil, haziendo los cercados lo que deuian, mandò el Principe que fuessen otros mil Alemanes. Salieron assi todos juntos, los dos mil Españoles y Alemanes, y detuuieronse en ganar vna casa fuerte que estaua vna milla del lugar, y en ella alguna gẽte de guerra, que luego fue deshecha. En el despojo de la qual se detuuieron los Alemanes algunas horas, y los Españoles caminaron delante, y llegaron primero, y enuistieron luego cõ el lugar, echandole escalas para subir al muro. Los de dentro los rebatieron, porque el lugar era fuerte, y demasiada la osadia de querlo ganar a escala vista: pero llegaron a tiempo dos pieças de artilleria, y cõ ellas los Alemanes, batieron reziamente el pueblo. Y si bien se hizo razonable bateria, los Alemanes que son pesados, no pudieron entrar hasta que los Españoles boluiendo a porfiar arrimaron sus escalas, y entraron por otra vanda dõde no se auia batido. Tomaron y ganaron valerosamẽte el lugar, y lo metieron a saco. Y estando embaraçados en el saco, supieron que venian en socorro del lugar los Capitanes, Otho de Montacuto, Jorge de Santa Cruz, con quatro vanderas de Infanteria, Amico Arsula con la Caualleria: y salieron a ellos, y los desbarataron, y mataron a muchos, y los demas huyeron. Hechas estas dos faciones, o acometimientos, se boluieron al Campo sin perdida de vn soldado.

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

§. V.

SEntian ya los Florentinès el peso de la guerra. Acrecentaua sus temores la fama de que baxauan de Alemaña nueuos regimientos de Tudescos, y de otras partes Españoles bisoños con gran artilleria, para batir a Florencia, queriendo lleuar la guerra por todo rigor de armas, pues tan largo assidio, o cerco no los dominaua. Iuntaronse para tratar de embiar al Papa pidiendo (como dizen) misericordia. Y si bien eran los mas deste parecer, y se determinò la embaxada: pero Rafael Geronymo, que este año de 1530. era el supremo Magistrado, trampeò de tal manera los votos, y los Embaxadores, que auian de yr, que no se hizo la embaxada; y las cosas quedaron en el mal estado de antes: y aun se embraueciò mas el comun, ahorcando, y matando cruelmente a los que hablauan bien del Papa, y sus parciales: y entre los ahorcados fue vn Frayle con su habito Francisco, porque auia hablado al Papa, y dezia bien del. Entraua ya la primauera del año 1530. y los soldados saliian cõ nueuos brios del encogimiẽto del inuierno: los Florentines tambien con la vltima determinacion de ver antes assolada su ciudad que rendirse, dieron en derribar los arraules, (cosa lastimosa) y hazer trincheas, y reparos fortissimos, y ponian en ellos la artilleria, temiendose de la artilleria Imperial, que ya auia passado los montes Apeninos, y baxado a lo llano, con la qual venian don Pedro Velez de Gueuara, con siete compañias de Españoles bisoños. Auia llegado don Pedro al Campo, a 15. de Henero deste año de 1530. mucho antes que la artilleria. Y el Marques del Vasto despidiò algunas destas copañias, porque no quisierõ passar con el Emperador en Alemaña,

Los Florentines cansados y gastados quieren rendirse.

Ahorcan vn Frayle Francisco porq̃ hablaua bien del Papa.

Destroçan de casas, y arrauales, que los mismos Florentines hizieron.

Llega don Pedro Velez de Guebara al Campo.

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

maña, queriendo mas, por el saco que pensauan que auia de auer en Florencia, la guerra, que acompañar a su Principe donde no la auia. Si bie despues, deste mal miramiento, sacò la ventura vn gran biē para el mesmo negocio de Florencia, como aqui dire. Andauan las escaramuças viuas, y lleuauan lo peor los Florentines: perdieron de los mejores soldados, y Capitanes en ellas. De suerte que ya la ciudad estaua desordenada, y en praticas de querer la paz: Malatesta mas Vallon, y otros Capitanes con el no arrostrauan a ella, pero por aplazer a los que la queriā, vinieron en que se embiassen Embaxadores al Papa, y maliciosamente dieron orden, que fuessen vnos hombres tan viles, y de tan poco caudal, que el Papa no los quiso oyr, ni lleuaron comission ni recados bastantes, para tratar dela concordia; y assi el Papa se enojò, y otros se rierō de los Embaxadores de Florencia.

§. VI.

Topāse los Florentines con Españoles, en vna escaramuça, o emboscada.

A Seys de Mayo deste año de 1530. quisieron los Florētines provar sus fuerças cō los Españoles. Dize Iobio, que para disininuyr la opinion que esta valentissima gente tenia en Italia, ordenaron de acometerlos por tres partes, y hizieronlo assi saliendo toda la flor de Capitanes, y gente que auia en Florencia. Acometieron los primeros furiosamente cara a cara, y estando en el calor dela pelea, salio otro golpe de gente, y dieron en los Españoles por las espaldas, y vltimamente por vn costado, y por todas partes era mortal la batalla: en la qual los Capitanes Barragan, y Machicao, el vno Vizcayno, y el otro de Castromocho de Campos, hizieron marauillas, peleando como valentissimos soldados, y gouernādo como diestros y sagaces Capitanes, que todo era bien menester, segun era grande la furia y multitud de los enemigos. El estruendo de la arcabuzeria y armas era espantoso. El Principe de Orange oyendo el alboroto de la batalla, que tan encendida andaua, mandò que fuesse Andres Gastaldo cō la Infanteria Italiana, que estaua mas cerca del quartel de los Españoles, los

Barragan y Machicao, valientes Capitanes Españoles.

quales fueron por el costado que los Españoles fueron acometidos, quedando solos y peleando valientemente por la cara y espaldas, que eran las otras dos partes, por donde los enemigos auian entrado. Puso el Principe el batallon de los Tudescos en orden, y don Fernando de Gonzaga salio con sus cauallos ligeros, demanera que de ambas partes del Campo, y de la ciudad se vehian con grandissimo aparato de vna gran batalla. Malatesta Ballon, que aunque pequeño y enfermo, era por estremo valeroso, acudia a todo, recogia los cansados, y reforçaua la batalla, con nueuas y descansadas compañias. Sucedio que vna pieça de artilleria hizo pedaços al Capitan Barragan, y los Florētines viendo muerto tan fuerte enemigo cobraron animo, y reboluieron con gran furia sobre los Españoles. Pero resistierōles admirablemente, y con ygual valor Rodrigo de Ripalda, Machicao, y Bocanegra escogidos Capitanes Españoles, y apretaron con los Florentines, de suerte que los hizieron boluer las espaldas, y echar a huyr por las laderas de aquellas cuestas, dexādo muchos dellos las armas por huyr ligeramente: y Malatesta Ballon hizo señal de recoger, viendo el destroço que los Españoles hazian en los suyos. No siguieron el alcance por temor de la artilleria que disparaua de los muros. Fue la batalla mas sangrienta que huuo en todo este cerco. Murieron muchos Capitanes, y hombres principales de la ciudad, y entre todos hasta quinientos de los mejores soldados. Iobio dize, que murieron otros tantos Españoles, y no fueron sino ciento y treynta. Y aun he visto papel de persona que se hallò presente que dize, que fueron mil los que murieron de los Florentines, y mas Capitanes de los que Iobio cuenta. Lo qual quebrantò grandemente los animos de los Florentines, aun que no el de Malatesta que era por estremo valeroso. Y si bien esta salida se hizo contra su voluntad conociēdo el peligro que en ella auia, no sintieron, ni echarō de ver en su rostro muestra de pesadumbre. Llegò el negocio a tanto que faltandoles el dinero tomaron la plata y oro de las Iglesias. Y en Volterra que era vna ciu-

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Mandan al Capitā Barragan.

Visten y sostienen en la pelea Rodrigo de Ripalda, Machicao, Bocanegra.

Los que murieré en este encuētro sangriento.

Valor grande del Capitan Malatesta.

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

dad noble, y que seguia la parte del Papa, el Capitan Ferruchi Florentin hizo mil crueldades. Ahorcò ciudadanos, robò las Iglesias, vendio las reliquias, hundio los calizes, y vasos sagrados, y llegò su maldad a tomar vnas imagines de plata y oro de San Octauian, y San Vitor, patrones desta ciudad, en las quales estauan las cabeças destos Santos Martyres, y las sacò a vender publicamente, y huuo mas piedad en los soldados, que como no huuiesse ciudadano que tuuiesse vn real que dar por ellas, por auerlos robado los soldados, las rescataron con su dinero, y aun fue tan tarde que ya la vna imagen, que era la mas rica, se auia lleuado en casa del Platero para que la hũdiesse. Estas y otras crueldades acarrea la guerra, aunque sea entre Christianos.

Crueldades que Florentines hizieron en Volterra.

§. VII.

Va don Diego Sarmiẽto cõtra Empoli. Entrala.

EN tanto que passauan estas cosas con Ferruchi el Principe de Orange embiò a don Diego Sarmiento con parte de la Infanteria Española, y con otra parte de Italianos dela Cornelia de Alexandro Vitelo, contra la ciudad de Empoli, que estaua con muy buena guarnicion de gente de guerra, aũque Iobio dize (como suele) lo contrario. Llegados la batieron y combatieron por dos partes, y a la segunda batalla de las manos fue entrada, y saqueada sin valerles las buenas diligẽcias del Comissario Ferruchi, que la auia proueydo temiendose desto, y quando parecieron los Españoles sobre ella les embiò trecientos soldados valerosos con su Capitan Borne de Luca, que eran de los de la guarnicion de Pisa. Y tiene mas cuenta el Iobio en dezir los despojos que hizieron los Españoles, especialmente al Capitan Bocanegra, quitando a las Damas las joyas y vestidos, q̃ en contar las valentias que esta gẽte hizo en el assalto, y la hidalguia de don Diego Sarmiento q̃ no consintio que hiziessen daño, ni maltratamiẽto a algun soldado de los que estauan en guarniciõ. Murio en el assalto que se dio a Empoli el Capitan Francisco de Auila, Cauallero de los deste apellido y ciudad, que auia sucedido en la compañia de dõ Luys de Auila su pariẽte, a quien el Emperador poco antes auia passado de la guerra al seruicio de su camara. Assi que Empoli fue valerosamente ganada, y con el mismo valor defendida, aũque Iobio por natural enemistad que tiene con Españoles, deshaze assi los vencidos, como a los vencedores.

Matan al Capitan Frãcisco de Auila en el assalto.

§. VIII.

Van el d Vasto y d Diego Sarmiento c sus Españ les sobre Volterra.

DEspues de tomada Empoli el Marques del Vasto con sus Españoles, y don Diego Sarmiento fuerõ a fauorecer a Fabricio Maramaldo, que estaua sobre Volterra, ciudad fuerte, sentada sobre vn alto monte a vso de los antiguos, estaua fuerte por naturaleza, y por arte. Vio el Marques la dificultad que auia para darle el combate por no se poder lleuar ni plantar la artilleria, sino era con grandissimo trabajo: con todo esso puso su Campo aloxandose en vn collado baxo hàzia Porton. Los de Ferruchi viẽdo ocupados a los Españoles en hazer su aloxamiento, salieron como es costumbre en semejãte tiempo a dar en ellos: pero hizierõlos boluer mas que de passo, auiendo sido muertos pocos de ambas partes. Quiso el Marques aloxar los Italianos en mejor puesto junto a la Iglesia de San Andres. Salieron a echarlos de alli, y trauaron vna sangrienta escaramuça: y al mesmo tiempo salieron por la puerta que llaman de Florencia a dar en los Españoles, para embaraçarles que no pudiessen socorrer a los Italianos. Riñose muy bien esta pẽdencia y huuierõ de boluerse los de Ferruchi las manos en la cabeça. Luego el Marques mandò batir el lugar con tãta fuerça que los cercados tuuieron miedo, y Ferruchi fue herido de vn pedaço que saltò de vna esquina, y le dio en el codo, y estuuieron a punto de querer huyr, y desamparar la ciudad. Los Españoles dieron a Volterra dos ricos assaltos, peleando animosissimamente: pero la bateria era ruyn, y los cercados la defendieron valientemente. Aparejaronse para el tercero, yendo delante don Diego Sarmiento animandolos como escogido Capitan. Pelearon esforçadamente, y pusieron en lo alto de los muros algunas vanderas, y renouando muchas vezes la batalla, que andaua sangrienta, no cessauan de pelear, subiendo

Digitized by Google

Año 1530.

GUERRA DE FLORENCIA.

Muerte de don Diego Sarmiento valentissimo Capitan.

Sangrientos assaltos, que dan los Españoles.

Braua resistencia.

subiendo al muro animosamente. Entre los mas valientes fue el primero don Diego Sarmiento, y tras el el Maestre de Cãpo Machicao: pero de ay a poco la fortuna embidiosa del gran valor de don Diego Sarmiento, le sacò el alma de vn arcabuzaço, siendo merecedor de larga vida, en la qual, si siguiera la guerra, fuera vno de los mas señalados de sus tiempos. Dixe como este Cauallero era a lo que entiendo de Burgos. Tambien fue muy mal herido el Capitan Machicao, que los suyos le sacarõ medio muerto. Entre otros instrumentos de Satanas hazian mucho daño en los Españoles pipas llenas de piedras q̃ los enemigos derribauan con gran ruydo por vna cuesta abaxo de vna calle empedrada, y la parte donde los Españoles peleauan era muy estrecha. Murieron muchos Españoles, y se huuieron de retirar bien descalabrados. Dieron despues otro assalto mezclandose Españoles è Italianos, y tampoco tuuo efeto, porque erã grandes las defensas que dentro auia de fossos, trincheas fortificadas con artillerir, y en el suelo, por donde auian de arremeter y pelear, auia tablones puestos con muy agudos clauos, cuyas puntas se vehian, y abrojos sembrados. Y despues de todos estos peligros estaua vn batallõ de enemigos a punto para pelear. Era cierto y notorio el peligro de la vida, y al Marques del Vasto tenia con harta pesadumbre ver que no podia tomar este lugar. Y sino les faltara ya la poluora Ferruchi se defendiera mucho tiempo que durara el cerco: mas el Marques no quiso mas por fiar que era mucho lo que perdia, y leuãtando el cerco, boluio al Campo corrido y enojado.

§. IX.

Encamisada de Florentines contra Tudescos.

A Quinze de Iulio salieron los Florentines (por quererlo assi Estefano Colona) a dar en el quartel de los Tudescos, que fatigados con el calor viuian con algun descuydo. Pusieron la guarda que conuenia en la ciudad, y salio Estefano Colona con su gente todos encamisados por la puerta de Prato, que va al rio Arno para embaraçar el rio, y detener el socorro que el Principe les podia embiar.

Otro esquadron salio por la puerta de Faença para tomar vn rodeo por lo alto è yr a dar en el aloxamiẽto de los Tudescos, y romper en ellos al mismo tiempo que Colona los combatiesse. Finalmente ellos se repartieron de manera que fuerõ por quatro partes, y delante ciẽ soldados sueltos, que dieron sobre las centinelas, y mataron la vna: la otra si biẽ herida escapò huyẽdo a dar auiso a los suyos, que los hallò medio dormidos, y sin cuydado de la tẽpestad que sobre ellos venia. Luego començaron a gritar: Arma, arma, y Estefano Colona alargò el passo, y entraron los Florentines con grandissimo impetu las trincheas, sin poderles estoruar el passo los Tudescos, ni el Conde de Lodron, que con marauilloso esfuerço acudio a poner en orden su gente, que con la grita, y estruendo de las armas no se entendian. La parte de los Florentines que fue por aquellos rodeos y cuestas a dar en el camino que venia del quartel de los Españoles al de los Alemanes, quando començò a andar la varaja, y la grita, y los Tudescos dando prissa a su arma, vinieron estos que digo con gran furia, diziendo: España, España, como que era socorro del otro quartel que acudia a los Tudescos, que los hizo descuydar vn poco, hasta que vieron por el nombre de España eran tambiẽ acometidos como por las otras paptes, entendieron el engaño y miraron bien por si. El Conde de Lodron hizo vn esquadrõ de cerca de dos mil Tudescos en la plaça del aloxamiento, mandandoles estar quedos que no saliessen della. Quiso Estefano Colona romper este batallon, mas no pudo. De vna parte y otra cayeron muchos muertos, y Estefano Colona, autor desta jornada, fue mal herido de vna punta de pica, que le entrò por la boca, y le derribò los dientes, y de vn golpe de vna alabarda, que le passò la ingle y partes secretas, y cayò assi herido de las trincheas en el fosso. Murierõ otros hombres señalados, de suerte que los Florentines comẽçaron a retirarse muy mal tratados, y con harta priessa temiendose no les atajassen el passo los Imperiales, assi que ellos entrarõ por su ciudad muy cabizbajos, y con harta perdida, y los Tudescos

Ardid cauteloso con q̃ Florentines engañaron a los Tudescos.

Digitized by Google

Año 1530.

deſcos quedaron muy gozoſos, porque pelearon y defendieron ſus aloxamiẽtos como valientes, y el Conde de Lodron hizo lo que deuia a buen Capitan.

GVERRA DE FLORENCIA.

§. X.

Fatiga la hambre a Florencia.

SEntian ya los Florentines la hambre, tanto que no queduaũ cauallos ni aſnos, ni aũ gatos, porque todos ſe los auiã comido: y andauan ya a caça de ratones, y los eſtimauan como muy buenos conejos. Comiã las perrunas, que no auia otro pã: faltaua leſvino q̃ apenas auia para mas q̃ dezir miſſa, y algunas medicinas. Sufriã lo cõ admirable paciẽcia, aſſi los eſtrangeros como los naturales: pero como ſe vieſſen ſin eſperança de ſocorro, no eſperauan ſino vn triſte y miſerable fin deſta guerra. Zanobio Bartolino ciudadano noble, y zeloſo del bien de ſu Republica, pareciendole que no auia camino mas ſeguro y ſaludable, que rendirſe, tratolo con Eſtefano Colona, y Malateſta Ballon, por cuya mano le parecia que deuia tentar la voluntad del Principe de Orange, el qual eſtaua muy biẽ en ello, cõ q̃ le dieſſen dineros para pagar ſu gente, que los pedia importunamente, como ſuelen los ſoldados. El Papa tambien deſſeaua que Florencia no padecieſſe la vltima calamidad del ſaco. Y en la inſtrucion que dio a ſu Legado Valori, le auia mandado apretadamẽte, que de ninguna manera la ciudad tomaſſe por fuerça, y que trabajaſſe, porque ſe huuieſſe la vitoria ſin ſangre, porque el no queria ſu patria deſtruyda, ſino ſalua y entera. Lo miſmo eſcriuia a los Capitanes, y particularmẽte a dõ Hernando de Gonçaga, ofreciendoles ſu agradecimiento: pero el comun de Florencia eſtaua muy lexos deſtos penſamientos, y pueſtos en la vltima deſeſperacion, y reſueltos en acabar, o acabar al enemigo en vna ſangrienta batalla.

Constantes animos de los Florentines.

Tratan me dio de paz.

De ertmination deſeſperada de los Florentines.

Para eſto ordenaron de llamar a Francisco Ferruchi, y que tomaſſe toda la gente de Piſa, y de aquellas comarcas, y viniеſſe con ella a Florencia, para quando eſtuuieſſe a ſu viſta ſalir tambien ellos cõ la guarnicion que tenian, y juntos dar en los enemigos a manera de deſeſperacion, viẽdo que no les queduua otro remedio. Ferruchi cumplio eſto con diligencia, y con hartas violencias que hizo en Volterra, y Piſa, ſacando dineros, y gente, y aſſegurando eſtas ciudades. Hizo reſeña de ſu gente y hallò tres mil Infantes, y quinientas celadas, y capeletes Albaneſes canallos ligeros con lanças y adargas. Juntò municiones, tiros, inuenciones de fuegos, quiſo lleuar vn batallon de villanos. Finalmente el comiſſario hizo lo que deuia a buen Capitan. Hablò a ſus ſoldados aunque no con el coraje y brio que ſolia, como ſi adiuinara lo que auia de ſer. Sabido por el Principe de Orange, y por los Capitanes Imperiales por eſpias que para ello tenian, que Francisco Ferruchi en Piſa juntaua toda la gente que podia auer, ſin la que auia ſacado de Volterra, y que tambien le auia acudido Juan Paulo de Cherri con cierta Infanteria: y que por todos ſe auian juntado quatro mil Infantes poco mas o menos, y ocho cientos caualllos, los quiniẽtos dellos muy eſcogidos, para venir la buelta de Florencia en ſocorro de los cercados, acordoſe que fueſſe reſiſtido, y que ſe le ſalieſſe al encuentro para eſte efeto, ſin dexalle llegar a ver ſu ciudad ſitiada: y el miſmo Principe quiſo tomar a cargo la jornada, y ſer el que hizieſſe la reſiſtencia a Ferruchi. Y aſſi ſalio del Campo lleuãdo de Infanteria mil Italianos, y mil y quinientos Alemanes, y mil Eſpañoles, y tres compañias de caualllos ligeros, y algunos hombres de armas: pero a cinco millas del Campo y de Florencia en vna caſa principal el Principe mandò boluer los Eſpañoles a ſu ſitio y aloxamiento, y que ſe quedaſſen. Hecho a propoſito para que los Eſpañoles no alcançaſſen parte de aquella vitoria que el eſperaua, ni ſe les pudieſſe atribuyr alguna coſa della, por odio particular que algunos de los que podian mucho con el Principe tenian a eſta nacion, y tambien el miſmo Principe, no por enemiſtad contra Eſpañoles, como algunos creen, ſino por dependencia de los diſguſtos entre el y el Marques del Vaſto, que era ſuperior de la Infanteria Eſpañola, el qual ſin eſte cargo, lo auia tomado el muy grande de Dios tan eſcondidos

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Salen los Imperiales contra Ferruchi.

El principe de Orange no quiere lleuar Eſpañoles.

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

escondidos a los hombres, que quanto mas quisieron quitar esta gloria a las manos de los Españoles, en fin a pesar del Iouio, q̃ lo quiso callar, y de otros q̃ lo quisieron negar, y trampear, vinieron los mismos Españoles por casos no pensados a auer aquella vitoria, de manera que perpetuamente le fuesse deuida esta honra Para esto es menester tener memoria de aquellos soldados despedidos de que algunas vezes està hecha mẽcion, los quales por mãdado de los Capitanes del Emperador yua algunas vezes donde sabia que se aloxauan, el Capitan, y el Maestre de Campo don Pedro de Gueuara a hablalles, y a trabajar con ellos que estuuiessen recogidos sin hazer excessos de q̃ se causasse incomodidad al negocio principal de Florencia y daño a la comarca que estaua por Españoles. Assi que tornando al Principe, auiendo hecho boluer los mil Españoles de su aloxamiento de Florencia, el continuò su camino en busca de Ferruchi, auiendo embiado a mandar (como el Iouio tambien lo escriue) a Fabricio Maramaldo, y Alexandro Vitelo, que con sus gentes Italianas viniessen por los passos del enemigo, para que quando el le acometiesse, ellos tambien se hallassen cerca para molestalle de la otra parte: y assi caminando llegò hasta topar con los enemigos en San Marcello, de donde ya el Ferruchi salia para Gauiñano, y estando junto a este lugar, y escaramuçando los cauallos de la vna vanda y de la otra llegò el Principe con el golpe de su gente, y en la mesma coyuntura Ferruchi con la suya, la Infanteria de la qual trahia diuidida en dos esquadrones, y como se començaron a encontrar, pegados los vnos y los otros a Gauiñano, el Principe a vna vanda de hombres de armas que trahia consigo mandò arremeter a vno de los dos esquadrones contrarios que estaua mas a mano yzquierda del otro, y como fuessen a hazello, y les ojeassen con los arcabuzes, quedando muertos quatro hombres de armas, los demas començaron a retirarse, y aun mas que esto. El de Orange entonces con las congoxas è impaciencias suyas acostumbradas, y con aquel impetu que solia,

En que manera queriendo quitar a los Españoles la honra desta empresa la ganaron.

Muerte del Principe de Orange.

dãdo al diablo a los que huyã, y aun creo que assi tambien (porque aquel era su juramento) arremetio casi solo, donde le dieron dos arcabuzazos con que le derribaron muerto en el suelo, que hizo mas presto a todos los cauallos de armas, y ligeros, o a los mas dellos huyr, como ya lo auian començado a hazer en la primera retirada, y en este punto es quando huyeron algunos dellos, tanto que llegò la nueua al Campo de la muerte del Principe, como el Iobio cuenta. Pero en esta sazon aun no estaua el Ferruchi dentro en Gauiñano (como el mesmo Iobio dize) si bien luego fue su entrada, porque estando el negocio de la contienda en este peso, començando ya casi los enemigos a cantar vitoria, aunque los Tudescos alargauan el passo a romper con el otro esquadron, yendo casi caladas las picas para ello, baxando por vn lado de vn recuesto aquel Capitan don Pedro Velez de Gueuara, impensadamente con trecientos Españoles de los despedidos que auia podido recoger, y viendo lo que passaua, diziendo el y los que traya, España, España, cerraron con los enemigos, que fue de tanto efeto, pensando que por aquella parte auia emboscada de mas Españoles, que no se puede dezir la ligereza, y breuedad con que fueron desbaratados, entrando ya parte de los Alemanes en el hecho de la pelea. Y en este estado el Ferruchi se començò a retirar al lugar, y Maramaldo, y Vitelo q̃ venian de tras, (que el dia antes auian tomado vnos Trabeses, y llegado a Gauiñano) quando vieron el negocio, dieronse tambien buena priessa, y hizieron retirar mas ayna al Ferruchi, y meterse en lo poblado, especialmente el Alexandro Vitelo, porque el Fabricio viendo como se yua retirando el mesmo Ferruchi, entrò por otra parte tan presto como el, y aun casi primero, y començaron a pelear los vnos con los otros en las calles, y plaças del pueblo. Pero como yuã ya desbaratados los de Ferruchi, no huuo cosa de mucha defensa, porque luego el Ferruchi y sus Capitanes, que con el alli auian podido entrar, se retraxeron en algunas casas, donde luego se rindieron. Y el Maramaldo sabida

Reparan los Españoles la rota del de Orãge.

Queda vencido Ferruchi preso y muerto.

Digitized by Google

Año 1530.

la muerte del Principe de Orange matò por su mano al Francisco Ferruchi como dize Iobio, y su Campo fue todo desbaratado y deshecho breuemente, y esta es la suma desta jornada, y lo que a la letra passò sin discrepar del acontecimiento alguna cosa. Lo qual fue miercoles a tres de Agosto deste año. Y Paulo Iobio, aunque lo cuenta bien, y por menudo, no se quiso acordar de los trecientos Españoles, que fueron causa desta vitoria. La qual quiere atribuyr a solo Maramaldo. Y es assi, que quando alli no huuiera auido Españoles que la ganassen, y en caso que ella sin ellos se ganara, (que fuera impossible) sucediendo como sucedio la cosa, fuera muy mas justo nombrar por autores de aquel vencimiento a los Alemanes, que fueron los que mas presto acudieron, y los que mas firmes estuuieron en la campaña, y los que con mejor meneo y denuedo acometieron: porque de los Italianos los mas dellos mandandoselo su Capitan Fabricio se entrauan por la otra parte en Gauiñano: y no hazian mal, el ni ellos en esto, considerando que el Ferruchi viendose ya en triste estado, y medio, o casi del todo desbaratado, se inclinana a aquella parte, y se retiraua a mas andar a la Villeta, y fue muy buena prouision la de Maramaldo.

GVERRA DE FLORENCIA.

Falta de Iobio.

§. XI.

Hallan el cuerpo del de Orange desnudo: tienlo como vn venado delmõte.

AL tiempo que los hombres de armas huyeron, Tyntebile Frances amigo del Principe de Orange, conocio su cuerpo, que estaua ya del todo despojado, y alcandolo del suelo, lo llenò a parte donde los soldados no lo viessen, y embuelto en vna manta lo puso en vna capilla, hasta que ganada la vitoria lo pusieron sobre vn cauallo con los braços, y piernas colgando como si fuera vn venado, y lo llenaron a Pistoya, spectaculo por cierto lastimoso de la vida y miseria humana. Era el Principe de Orange de edad de treynta años, valiente y liberal, con que auia ganado gran nombre, y las voluntades de muchos soldados, con la magnificencia que

Quien fue este Principe.

mostrò en Napoles, si bien a costa del Emperador. Era del linage de los Chalones generoso en la Franche Contè, entre los Borgoñones. Si no muriera tan temprano fuera vn excelente Capitan. Murieron en la batalla poco menos de dos mil hombres de cada parte, con los que despues murieron de las heridas. Supose luego en el Campo, y en Florencia el sucesso desta batalla. No por esso desmayaron los Florentines, antes porfiaron con sus Capitanes, que los sacassen a pelear: mas los Capitanes considerando el peligro, y que era determinacion temeraria, no lo quisieron hazer. Estuuieron tan porfiados ellos en querer salir, y los Capitanes en que no conuenia, que vinieron a sospechar que su General Malatesta Vallon les hazia traycion, y le quisieron prender, y tuuieron hartas pesadumbres. Finalmente dieron licencia para que el, y Estefano Colona embiassen dos Embaxadores a don Fernando de Gonçaga, a quien todos los soldados de conformidad auian puesto en lugar del Principe de Orange. Anduuieron en demãdas y respuestas del Campo a la ciudad sin concertarse, y los Florentines boluieron a porfiar con Malatesta, que saliessen a pelear con la gente del Emperador. Y porque no lo quiso hazer, se pusieron en quitarle el oficio de General, y estuuo Florencia a punto de perderse, porque Malatesta dio de puñaladas al Senador que embio la Señoria a despedirse del oficio de General, y los Florentines fueron en su busca para matarle en vengança desta injuria: y Malatesta oyendo el alboroto y ruydo de las armas determinò tomar vna puerta, y mandò a Margut Capitan de la Infanteria de Perusio, que se apoderasse della, y que si los ciudadanos intentassen cosa de enemigos, quebrassen las puertas y reboluiesse y disparasse en ellos el artilleria que estaua en el vestion assestaua contra los Imperiales. Llegò la desesperacion a tanto que Raphael Geronymo, que era Gonfalonier, (que assi se llama en su Magistrado) con todo el pueblo, quisieron salir a pelear y morir con todos como desesperados: hizieranlo sino

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Quieren los Florentines salir a pelear: sus Capitanes no lo quieren.

Desuenturados en Florencia.

fuera

Digitized by Google

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

fuera por el prudente consejo, que Zecoto Tosinguy noble ciudadano Florentin les dio, con que se templò su furor, y boluieron en si dando en otro extremo, y pidiendo a vozes la mayor y mas sana parte de los ciudadanos que se cõcertassen con el Emperador. Para esto procuraron reconciliarse con Malatesta, y le pidieron tomasse a su cargo el tratar la paz, y concordia con don Fernando de Gonçaga, y las condiciones con que se auian de rendir. Estas pone largamente Paulo Iobio, aunque se oluidò algunas, y vna es bien que se ponga agora aqui, y es que los Florentines se rindieron llanamente al Emperador, y hecha expressa mencion que pudiesse disponer su Magestad de la forma, y manera que conuenia tener el regimiento de Florencia, mudando y alterando lo que fuesse seruido. Conforme a lo qual de alli a pocos dias el Emperador estando en Augusta embiò sus prouisiones en que mandò, que por quanto conuenia mudarse la forma del gouierno de aquella Republica, nombraua por Duque della a Alexandro de Medicis sobrino de Clemente Septimo, hijo de otro sobrino que fue Lorenço de Medicis, que algun tiempo se llamò Duque de Vrbino, y nieto de Pedro de Medicis, que siruiendo a Franceses fue muerto en la batalla de Garellano, el qual Pedro era hermano del Cardenal Iuan de Medicis, que despues fue Papa Leon X. primos hermanos ambos deste Pontifice Clemente Septimo, para que fuesse Principe de la Toscana perpetuamente, y a falta del y de sucession suya lo fuesse el pariente mas cercano. Y assi le fue entregado aquel Estado, para que lo gouernasse y rigiesse, como lo hizo algun tiempo, hasta que sucedieron las cosas que se diran adelante. En esto parò la guerra tan cruel y mala sobre Florencia, en que estuuo tan a pique de perderse. Del gusto y excessiuo contento que el Papa recibio, y otros casos que en componer esta Republica sucedieron, diran autores a quien toca, que yo con lo dicho cumplo. Solo contare vn motin que despues de rendida Florencia, y a veynte y hueue de Agosto estando ya llana la ciu-

Nombra el Emperador por Duque de Florencia a Alexandro de Medicis.

dad, (aunque la gente de guarnicion no auia salido, ni Malatesta con ellos) huuo entre Españoles è Italianos, el qual alboroto fue tal y tan peligroso que sonò por muchos dias. Y dize Paulo Iobio, que la causa desta pendencia entre estas dos naciones fue, porque los Españoles mataron, y echaron en vn pozo dos Italianos, que vinieron a su quartel por roballos: y dize luego que visto esto los Italianos cogieron quatro Españoles en su quartel, y que los mataron: porque pensaron que auian sido en la muerte de los otros. Y el mesmo cuento de la manera que Iobio lo dize, trae escrito en la frente la verdad contra lo que el escriue: porque a que proposito se ha de creer, que aunque fuera cierto lo primero (que no lo es) se auian de hallar luego quatro Españoles, que fuessen al quartel de los Italianos consortes de la muerte de los de aquella nacion? El caso fue que ellos mataron los quatro Españoles, sin proposito ni causa alguna, ni aquellos muerto primero alguno, ni echadolos en pozo, como este Obispo dize, aunque en pozo hondo, o en lugar mas escondido si fuesse possible auian los Italianos echado el secreto, que ordenaron y concluyeron con los de la guarnicion de Florencia, para dar con los Españoles al traues, y degollarlos a todos en saliendose ellos fuera, quando fuesse començada la baraja. Y assi sin proposito y sin ocasion chica ni grande, los tres dias antes, que fueron veynte y seys, y veynte y siete, y veynte y ocho de Agosto se encontrauan de palabra con Españoles cada vez que los topauan, muy de mala manera, y con vna soberuia nacida, y criada, en el concierto que tenian hecho, hasta que mataron los quatro Españoles que estan dichos, que entonces viniendo el negocio a las armas, el dia que està contado, se començò la baraja. Y es sin duda verdad, que con ser los Italianos que sobre Florencia auian estado de doze mil arriba, no huuo setecientos Españoles juntos, y destos se hizo esquadron para defenderse de todos los Italianos, que estan contados que venian contra ellos. Verdad es que esto fue al principio, porque luego a la continua-

Año 1530. GVERRA DE FLORENCIA.

Motin entre Españoles, è Italianos.

Doze mil Italianos contra setecientos Españoles.

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

cion de la nueua del alboroto acudieron harros por diuersas partes que andauan derramados, que ciertamente no parecia, sino que las yeruas se boluian Españoles, con no ser todos cinco mil cabales, assi los viejos, como los visoños. Pero los sietecientos primeros se defendieron tambien de los doze mil Italianos, (cosa que parece increyble) que no solamente la defensa fue buena, pero la ofensa muy mejor, pues los boluieron retrayendo a su quartel de donde auian salido. Y no contentandose con esto (aquellos pocos que defendian aquel dia la hõra de España) entraron por el quartel del enemigo, y vna gran parte del, que fue el del alojamiento del Coronel Pincho Colona, y su Coronelia toda la abrasaron, y saquearon como ropa de enemigos. Si bien es verdad que reboluieron los Italianos trabajando de echar de sus estancias a los que auian entrado en ellas, dandoles vozes desde las murallas, y diziendoles los de su nacion, que como no auiã verguença de huyr tantos de tan pocos? Pero ya en este medio acudian Españoles a mas andar cada momento, y se peleaua como conuenia. Y los Alemanes que hasta esta coyuntura estauan mirando de talanquera, pero puestos a punto, y en esquadron, sin auer prometido a los Italianos de no ayudar a alguna de las partes como el Iobio falsamente dize. Porque veyan el peligro que despues de muertos los Españoles ellos corrian, arremetieron en mitad desta braueza de batalla, y tornaron a dar nueua carga a los Italianos, con la qual ellos quedaron descargados de armas, y de valijas, y de todo su hato, hasta quedar del todo vencidos, y desbaratados, y muertos como trecientos dellos, y de los Españoles onze. Y al Iobio le parecio que fueron otros dociẽtos, porque ansi lo quisiera el. Pero mas que esto dira quien dize en este passo, que le esperaua que los Españoles recibieran daño sino los ayudaran los Alemanes. Mas lo que dio la vida a los destas dos naciones estrangeras, fue la diuision que huuo dentro en Florencia, entre los de aquella Republica, y los soldados sobre que no auian de salir ni quebrar el concierto que estaua hecho, lo qual salido con todo esto no pudieran estoruar los Florentines, sino que los Capitanes suyos como vieron venir huyendo a los Italianos, y que los Alemanes ya se començauan a apercebir, entendieron que yendo el negocio tan de cayda que seria por demas meterse ellos de nueuo en la pendencia, y hazerse a costa de sus vidas, consortes de tan gran maldad. En fin el negocio se apaziguò a costa de los Italianos, y con trabajo del General don Fernando, y de los otros Capitanes Imperiales, que andauan haziendo todo lo possible por remediallo: pero sobre todo se le deue aquel dia mucho por el cuydado y trabajo, a Alonso Picolo Homini, Duque de Malfay, que con toda la excelencia possible hizo y anduuo de vna parte a otra metiendose en los mas peligrosos trances hasta que se concluyò el negocio, el qual parece que tomò a cargo de contar al reues de como auia passado Paulo Iobio.

§. XII.

Referi al principio algunas de las causas que auia para justificar esta guerra y sujecion de los Florentines, dire aqui algo: mas porque mejor quede en la memoria, y para entenderlo bien, es necessario repetir breuemente las ligas que Florentines hizieron desde que el Emperador tuuo negocios en Lombardia, y en la Toscana hasta este tiempo, pues passò assi. Que en las tres guerras de los años de 21. 22. 23. las dos administradas por Monsieur de Lautrech, y la tercera por el Almirante de Francia, los Florentines se confederaron con el Emperador, y con los confederados del: porque en el año de 21. que se hizo la primera concordia con Leon Florentin, los Florentines que estauan debaxo de su mano, protecion y amparo, gouernados particularmente por el y por sus hazedores, entraron en aquel contrato, y muerto Leon en la liga defensiua que se tomò con Adriano, debaxo de la qual fue vencido Lautrech en la Vicota, y deshecho el Almirante Guillelmo Gonfier: ni mas ni menos los de Floren-

Digitized by Google

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Florencia fueron contrayentes de aquella capitulacion, hasta que el Rey de Francia en persona passò los Alpes poderosamente, que entonces cada vno de los confederados se abstuuo de enojar al Frãces, que tan poderoso venia, y dexaron todos ellos al exercito del Emperador pegado a las paredes: pero fue a las de Pauia. De manera, que en esto no solo los Florentines fueron culpados, sino tambien los demas Potentados de Italia: mas pagaronlo despues a dinero, porq̃ vencido y preso el Rey en el Parco de Pauia, a cada vno de los confederados se les mandò que embiassen el dinero que les cabia, y que de miedo auian dexado de embiar para la paga de aquel vitorioso exercito. Y como despues estando el Rey de Frãcia cautiuo en Espaũa, el Papa Clemente tramasse lo de la liga de los Principes Italianos secretamente contra el Emperador, los quales ofrecieron a la Regente de Francia, para que se ligasse con ellos, fortalezas, y Estados, ella no lo quiso hazer, sino embiar a su hija Madama Alanson, a entender por otra via la deliberacion del Rey. Entraron los Florentines en aquella liga por mandado del Papa que como Florentin, y de la casa dellos, los administraua: y despues desto el año siguiente de veynte y seys, luego que el Rey Francisco boluiò a su Reyno libre, sin acordarse de los beneficios que recibiò en Espaũa, ni hazer caso del contrato de Madrid, se hizo la liga mediante comissarios en el Ducado de Angulema, como dixe. Tambien entrò en ella Francia, si bien es verdad, que no fue expressamente, sino que el Papa prometiò por aquella Republica la ayuda, y lo demas de dineros que auian de dar. Y en el mesmo capitulo donde haze esta promessa, dize, que no entran expressados los Florentines en aquel contrato, mas que se obliga por ellos, y que lo aprouaran y ratificaran: porque no corran peligro los comercios, y mercaderes que estauan en Espaũa, y otros Estados del Emperador. Y corriendo las cosas assi, y haziendose todo lo de Florencia a voluntad de Clemente, como se hizo a la de sus passados, sucedió, que despues de las guerras que he contado, y se saben, Monsieur de Borbon determinò la jornada de la Toscana, y no pudiendo lleuarsela en las vñas con el saco de Florencia, passò a Roma, y viendo lleuar los Florentines ya aquel camino fuera de su Señoria, y que yua contra el Papa, luego se rebelaron contra el mesmo Pontifice, trabajando de echar de si la sujecion en que estauan, cosa prouada por ellos otras muchas vezes desde los principios de la prosperidad de los Medices en aquella Republica. Y para esto apellidando libertad, fueron contra los administradores del Papa, que alli tenia pretendiendo en todo esto, que pues son como las demas ciudades de Italia del feudo Imperial, querian estar debaxo de su gouierno, y no sugetos al Papa, ni a sus parientes. Pero esta sedicion la apaziguaron los Generales, y superiores del exercito de la Liga que estaua alli en Toscana: los quales entraron en Florencia muy apriessa, y sossegaron aquel alboroto. Quedando pues pacifica aquella Republica, caminaron los de aquellos exercitos tras el otro Imperial, que yua la buelta de Roma. Pero sabido en Florencia el saco de Roma, y prision del Papa, y el mal sucesso de las cosas, tornaron de nueuo a lo passado, y dieron en salir de hecho con su libertad, y pusieron las manos en los parientes y aficionados, y ministros del Papa, y herian en los vultos è imagenes de los muertos de aquel apellido, por mas injuriarlos, que estauan en sepulcros particulares, y en lugares publicos de aquella Republica y pusieronse en orden para defender la libertad amable y. desseada. Estando assi muy apercebidos para defenderse, sucedejque cayò el exercito de Lautrech, con el qual se juntaron luego passados los montes, los exercitos de los demas confederados, y segun buena razon los Florentines se auian de juntar al Emperador, pues era aquel Estado del feudo Imperial, y no tenian otro arrimo donde boluer los ojos sino al Emperador, porque el Papa era su contrario, y por consiguiente los Franceses que le ayudauan, o alomenos, que dezian yr con esta intẽto a Roma, y que en hecho de verdad estauan

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Digitized by Google

Año. 1530.

eſtauan ligados con el. Pues llegado Lautrech a Bolonia, è inuernādo alli, y eſtando el exercito Imperial lleno de vitorias en Roma, para que no ſe pueda penſar que el miedo lo causò, los Florentines de nueuo ſe ligaron con el Frances, y con Lautrech, en ſu nombre, y con todos los demas que eran deſta maſſa, y el Papa ſu enemigo eſtaua ligado. Y deſta capitulacion tratò Iobio eſcuramente, en la qual ſe obligaron de embiar cierta Infanteria y Ganalleria Toſcana con Lautrech, para ocupar el Reyno de Napoles, y dar cierta ayuda de dinero para ſuſtentar el exercito Frances, como lo hizieron durante las guerras de Napoles. Hizieron eſto, que tan fuera de razon parece, ſiendo enemigos del Papa, porque el Frances los aſſegurò, que a peſar del Pōtifice los conſeruaria en ſu libertad, queriendo ya mas ſu ayuda que la del Papa, o engañando a vna de las dos partes. Viendo pues eſto el Papa, enojado de los Franceſes, y doliendoſe de perder lo que tenia en Florencia, oluidado de ſus injurias, ſe juntò con el Emperador. Boluiēdoſe pues aſſi los Florentines contra el direto Señor, merecieron juſtamente la ſugecion que les vino. Y baſte lo dicho, para que no aya eſcrupulo contra el Ceſar, por auer hecho a los Florentines ſugetos, y que fue muy juſtificada la guerra que les hizo.

GVERRA DE FLORENCIA.

Lib. 25. cap. 14.

§. XIII.

El Maeſtre de Campo Iuan de Vrbina quien fue.

PVes los hechos de Iuan de Vrbina ſoldado famoſo fueron tales en el tiempo que viuiò, que con ellos ſe engrandecen las hiſtorias Eſpañolas, juſto es que en ſu muerte le honremos, haziendo aqui memoria dellos, y vn breue diſcurſo de ſu vida. Fue Iuan de Vrbina natural de Berueranda, grande, robuſto, de lindo entendimiento limoſnero, liberal, deuoto, y hombre que nunca juraua, y aſſi caſtigaua mucho las blasfemias. Era en fin virtuoſo ſino jugara demaſiado, que matar, herir, y aprouecharſe del enemigo y de ſus bienes, ſon priuilegios de la vida del ſoldado. Fue de buen conſejo, tuuo grandes arbitrios, nunca moſtrò miedo, aunque en aquoua ſe le conociò vn poco, quando el fue della: pero era del artilleria, y no de los hombres. Paſsò a Italia con el gran Capitan por ſoldado: diò ſiempre ſeñales de valiente, por lo qual fue vno de tres que hizieron Campo con otros tres Italianos, por quales ſeruian a mejor Rey, eſtando el exercito ſobre Roſano. Aceptaron el deſafio los Capitanes Diego de Quiñones, y Luys de Vera en compañia de Iuan de Vrbina: mas el que los conocia y ſe conocia, no los quiſo ayudar, ſin concertar con los contrarios que fueſſe a ayuda compañero. Deſta manera combatieron a pie con las armas que quiſieron, ſin arcabuz, que lo ſacaron de condicion los Italianos. Y ſi bien eran todos valientes, rindiò Iuan de Vrbina a ſu contrario, quitandole las armas, y ſocorriendo al Quiñones, que combatia dexarretado, y la rodilla en tierra. Rendido tambien aquel contrario, ayudò a Luys de Vera a vencer al tercero. Deſde entonces quedò Iuan de Vrbina por el mejor ſoldado de Italia: mas como ſe acabò luego la guerra de Napoles, no pudo ſubir. Fueſe a Roma; y ſe aſſentò por alabardero del Papa con Diego Garcia de Paredes, Iuan de Vargas, Pizarro, Zamudio, y Villalua, que todos fueron muy conocidos deſpues por la guerra. Aunque capeauan entonces y tenian mugeres de la vida, hizo entonces gente el Papa Iulio contra Mōteſalcon, que ſe le rebelara. Fue con ella por Alferez de Diego Garcia de Paredes, y deſpues contra el Duque de Vrbino. Tras eſto fue Capitan en Bolonia, quando los Franceſes la ganaron. Y quando cercò Lautrech a Milan con el exercito de la liga, era Iuan de Vrbina Maeſtre de Campo: y ſaliendo vna vez a eſcaramuçar con los enemigos a San Columban, paſsò el ſolo por donde cinco Italianos acuchillauan vn Eſpañol, el qual conociendole dixo: A Señor Iuan de Vrbina que me matan. El como ſe oyò nombrar fue a ſocorrerle que no quiſiera. Los cinco Italianos le boluieron luego las caras auiendo derribado al Eſpañol, y apretauanlo: mas luego afloxaron, por yr los dos al caydo que ſe leuantò, y aſſi matò los dos de tres con quien combatia, y con la parteſana del vno hizo huyr los otros, que matando al ſoldado temieron

Año 1530.

GVERRA DE FLORENCIA.

Digitized by Google

Año 1530.

mieron de ser muertos. Cogiò las armas, para mueſtra del vencimiento, y boluiò a Milan herido en los pechos de parteſana, y con vna cuchillada en la mexilla, y otra pequeña en la mano de la eſpada, y tan enſangrentado que lo deſconocian. Eſcapò de buena, y aſſi dezia el, q̃ era de mucha importancia en qualquier trance llamar a vno por ſu proprio nombre. Animò los ſoldados en la entrada de Roma muerto Borbon, y demandando paga que ſe amotinaron en Nola, quando ſe recogian a Napoles por Lautrech, cortò el braço al Capitan Salzedo delante el Marques del Vaſto ſu Coronel, porq̃ le echaua el motin, que fue atreuimiento, aunque no tuuieſſe culpa. Hizo algunas hazañas en el cerco de Napoles, y a las vezes topando con Pedro Nauarro, viniendo a cercar a Florencia fue muerto ſobre Hiſpelo con arcabuz, cuya pelota le paſsò vna pierna por debaxo de la rodilla. Lleuaronle a enterrar a Napoles, a nueſtra Señora de Pie de Gruta, y en ſepultura de bronze. La qual deshizo deſpues el Virrey don Pedro de Toledo, para hazer artilleria. El Emperador que le deſſeò ver, le hizo Comendador de Heliche, Alcayde del Ouo, y de Auerſa, y Marques de Oyra, Conde de Vurgomene, Señor de la Sforceſſa, Señor del Iardin de Milan, Maeſtre Iuſticiero de Napoles: mas gozolo poco. Fuera en fin Ioan de Vrbina muy dichoſo y honrado, ſino fuera por la muger: empero el ſe vengò muy bien della, matandola con quantas coſas hallò vivas en ſu caſa.

Proteſtantes herejes nombrados.

En el mes de Abril deſte año de 1530. ſe publicaron los decretos de la Dieta de Eſpira, cerca de lo que tocaua a la Religion Catolica: pero como los herejes no guſtauan dellos, el Duque de Saxonia, y el Lanſgraue de Heſſe, el de Brandeburg, y Lucemburg, con catorze ciudades libres del Imperio, proteſtaron dellos: de donde ſe les diò el nombre de Proteſtantes a eſtos herejes. Muchas vezes ſe juntaron los Alemanes para concertarſe ſobre la Religion, y nunca hallauan medio ni orden, porque el error en la Fè, y aun en las demas coſas ciega, y la multitud de opiniones, y falſos maeſtros que eſtos perdidos tenian, les quitaua el juyzio. Eſtauan tan deſatinados, que auiendo publicado vna coſa, aunque deſpues hallauan que era falſa y heretica, por no boluer atras, y perder la reputacion y credito que con el vulgo tenian, la ſuſtentaua y publicauan pertinazmente, como ſi fuera vn oraculo diuino: y ponian pena de muerte al que no la guardaſſe. Doy cuenta deſta gente con la breuedad que puedo, por lo mucho que han de dar que dezir adelante en los años 1546. 1547. y otros.

Año 1530.

§. XIIII.

BOluiendo al Emperador que dexamos en Bolonia ya de partida para Alemaña, a ſiete de Março del año 1530. mandò boluer a Eſpaña al Marques de Aſtorga, y Duque de Eſcalona, y eſcriuio con ellos al Condeſtable, diziendo, que auria ya ſabido la paz que con Venecianos tenia aſſentada, y el reducimiento del Duque de Milan a ſu ſeruicio, y la liga que ſe hizo para defenſion de Italia, que eran las coſas que mas connenian para el buen efeto de la paz, en lo qual ſolamente tuuo reſpeto al bien general, y tambien auia procurado y trabajado y trataua de tomar algun buen medio en lo que quedaua por aſſentar en Italia, para que la dicha paz quedaſſe mas cierta y firme. Tenia acordado entendiendo en eſto de yr a coronarſe a Roma, pero que viendo la neceſſidad que auia de ſu yda en Alemaña, aſſi para el ſocorro del Sereniſſimo Rey de Vngria ſu hermano, que la tenia muy grande, por auer dexado el Turco cantidad de gente con el Bayboda en Vngria, como para procurar algun remedio en las ſectas Lutheranas, y otros que cada dia eran mayores, que ſino ſe atajaſſen todo ſe acabaria de perder, que no ſeria pequeño daño y aun peligro de la Chriſtiandad. Y la prieſſa que el Sereniſſimo Rey le daua, y lo que le eſcriuian y ſuplicauan muchos pueblos y Principes del Imperio, y porque todo eſto principalmente era cauſa de Dios, ya que el tenia obligacion forçoſa, auia acordado de yr luego en perſona a ver

Digitized by Google

Año 1530.

a ver el remedio que podria dar; y que auiendoſe de coronar en Roma, no pudiera ſer ſin mucha dilacion, que cauſara grandes inconuenientes, auia determinado de tomar las coronas en aquella ciudad de Bolonia, aſſi por las cauſas dichas, como porque deſpues de auerlo mandado mirar muy bien, pareciò que recibiendolas de mano de ſu Santidad en Italia, todo era vn efeto tomarlas en Roma, o en otra qualquier parte: y que aſſi el martes dia de San Pedro a 22. de Hebrero, auia recebido la Corona de Rey de Lombardia, y el jueues ſiguiente dia de Santo Mathia la de Emperador con todas las ſolenidades y ceremonias acoſtumbradas, y que luego ſe partiria para Alemaña donde tenia conuocada la Dieta. Que eſperaua con el ayuda de Dios dar en las coſas de allá tal aſſiento y orden, que el fueſſe ſeruido, y redundaſſe en bien general de la Chriſtiandad, para que con breuedad pudieſſe boluer a eſtos Reynos a gouernallos como lo deſſeaua. Que le rogaua y encargaua que continuando ſu fidelidad, y lo que era obligado hizieſſe en lo que ſe ofrecieſſe durante ſu auſencia lo que del eſperaua, y ſiruieſſe en todo a la Emperatriz, &c. Su data en Bolonio a ſiete de Março de 1530.

§. XV.

Viaje del Emperador para Auguſta. A 22. de Março ſalió de Bolonia.

COmpueſtas pues aſſi las coſas de Italia en la manera dicha a 22. de Março el Emperador partiò para Alemaña, y a quatro de Abril eſtuuo en Mantua, donde fue recebido magnificamente de Frederico Gonçaga Marques de Mantua, y diole titulo de Duque. Y de ahi paſſando por tierra de Venecianos, le entregauan las llaues recibiendole ſolenemente, atrauesò los Alpes. Vino a Eniponte, que el Aleman llama Inſprug, donde ſe hallò al entierro de Mercurino Gatinaria Cardenal y gran Chanciller de Borgoña, y ſu Conſejero muy intimo. Puſo en ſu lugar a Nicolao Perenoto, Señor de Granuela de nacion Borgoñon, el qual auiẽdo tenido algun tiempo el oficio de Chanciller, y primer Conſejero, o Preſidente de ſu Conſejo, lo dexò. Recibiò el Emperador en Oeniponte ſu hermano el Rey don Fernando de Bohemia, que con mucho deſſeo de verlo ſaliò al camino quatro millas deſta ciudad, con todos los Grandes de Auſtria ricamente veſtidos, y con mucha demoſtracion de alegria. Mandò el Rey don Fernando, que la mitad de la gente que trahia, fueſſe a la ciudad de Auguſta, donde ſe auia de tener la Dieta, y la otra parte dexò, para acompañar al Emperador con ella. Tomaron el camino para Siguaſo, cerca del rio Oenu, donde eſtauan cinco mil hombres deſta ciudad, puеſtos en dos eſquadrones muy en ſon de guerra, diſtribuydos de ſiete en ſiete por hilera. Ay en Siguaſo grandes mineros, tantos que de ſolos oficiales le ſalieron a recebir treze mil hombres, los quales tenian baxas las picas, y afirmados en ellas, como ſi huuieran de romper con los enemigos, o vnos contra otros, tocando fuertemente los atambores. Saliò otro eſquadron de otros ſetecientos monederos, que eſtauan encubiertos, como en celada de traues, y comẽçò a huyr con tanto concierto, que diò grandiſſimo guſto. Luego juntandoſe todos en vn eſquadron, fueron acompañando al Emperador, y al Rey ſu hermano haſta la ciudad, diziendo a grandes vozes, *Felix ſit aduentus Cæſaris.* Dichoſa y bienauenturada ſea la venida del Ceſar. Otro dia ſiruierõ los monederos deſta ciudad al Emperador, con vna moneda de eſtraña grandeza, que peſaua ciẽto y cincuenta libras de plata, en la qual eſtauan las Aguilas, con la corona Imperial, y en el pecho deſta Aguila vn eſcudo, cõ las armas de todos ſus Reynos marauilloſamente labradas. Deſta ciudad partiò el Emperador con el Rey ſu hermano, para Babiera. Fue recebido del Duque Guillelmo, con todo genero de fieſtas, comedias, ſaraos, obras de armas, vanquetes y otros regozijos, en que quiſieron moſtrar eſtas gentes la grãdeza de ſus caſas, voluntades, è ingenios que en eſto ſon ſingulares los de aquellas tierras Septentrionales.

§. XVI.

Año 1530.

Viene el Rey cõ Fernando a ver a ſu hermano el Emperador.

A 6. de Iunio, ſegundo de Paſcua de Pentecoſtes ſalieron de Breſa.

Valia dos mil florines.

Llegan Emperador a Auguſta. Solene recibimiento

ADiez y ocho de Iunio llegò el Emperador a la ciudad de Auguſta, dõde

Digitized by Google

Año 1530.

de todos los Principes que auian venido, para hallarſe en la Dieta, le ſalieron a recebir en ſus cauallos fuera de la ciudad, y los principales eran, Iuan Duque de Saxonia Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Franciſco Duque de Lucēburg, Vuolfango Conde de Anolti, Ioachin Lanſgrauio de Brandeburg Principe Eletor, con ſu hijo Frederico, Hērico Duque de Brūs Vicho, Filipo Lanſgrauio, Iuan Anholtio, Arnoldo Bruns Vichio, Filipo Arçobiſpo de Eſpira, Hermanno Arçobiſpo de Colonia Principe Eletor, el Arçobiſpo y Cardenal Alberto Eletor, el de Maguncia, lorje Branburgio, y otros muchos. Llegando todos eſtos Principes delante del Emperador ſe apearon de los cauallos, beſandole cada vno la mano. Y el Arçobiſpo de Maguncia, cuyo es hablar en nōbre del Imperio, con vna breue y elegante oracion diò al Emperador el para bien de ſu venida. Y por parte del Emperador, y en ſu nombre reſpondiò Frederico Cōde Palatino, vno de los ſiete Eletores. Luego boluieron a ſubir en ſus cauallos, y fueron acompañando al Emperador, y al Rey ſu hermano. Salieron los ciudadanos de Auguſta, y muchos en trage de guerra con eſte orden. Trahian delante de ſi doze tiros grueſſos de artilleria, y los artilleros venian veſtidos de blanco, y de la miſma manera los ſoldados que venian en ſu guardia. Tras ellos venian los Arcabuzeros, luego los ciudadanos armados como cada vno quiſo, y veſtidos de negro, y jubones de raſo negro. Deſpues dellos venian los Mercaderes veſtidos de color fraylengo, y plumas en los ſombreros. Seguian luego dos mil piqueros con quatro vanderas tendidas caminando en compas, al ſon de los atambores. Luego la Caualleria con ropas coloradas: y luego otra parte de ciudadanos veſtidos de blanco y negro, y plumas en los ſombreros, y con muy ricas armas: y con ellos venian los Caualleros armados de todas armas, y coſtoſamente veſtidos. Tras eſtos venian otra compañia de Mercaderes veſtidos de leonado, y las mangas y fajas de la guarnicion eran de tela de oro. Luego venian los Bodegoneros, y Cozineros veſtidos de color de ceniza: los vltimos venian, otros dos mil y docientos y ſeſenta ſoldados de apie, y de caualllo, que trahian ſueldo. Toda la gente de guerra, con el recibimiento, que ſalierō como ſoldados, llegādo cerca de la ciudad, y el Emperador a la miſma puerta, hizieron vn eſquadron de doze mil hombres. Parece q̄ hizieron tanta demoſtracion de gente de guerra con cautela, y malicia, porque como muchos dellos erā Luteranos, recelauanſe del Catolico Emperador, cuya Chriſtiandad era ya muy ſabida. Eſto porque quiſieran dexar los de Auguſta para guarda de la ciudad ocho compañias de Infanteria, y el Emperador no ſe lo conſintiò, ſino que el puſo otros de ſu mano. Toda eſta gente puеſta aſſi en eſquadron como dixe, diſparò la arcabuzeria: luego hizo lo miſmo la artilleria por ſu orden. Hecha eſta ſalua los Magiſtrados y nobles hincarō tres vezes las rodillas, con tres profundas reuerencias, y con muеſtra de mucho contento ſaludaron al Emperador, y tomandolo en medio lo lleuaron por la ciudad. Vna ſolo el Ceſar en vn hermoſiſſimo cauallo Eſpañol blāco enjaezado, como para tal Principe conuenia. Salieronla la puerta de la ciudad quatro Senadores con vn palio de tela de oro, y cogiendole debaxo le lleuaron haſta vna plaça, que eſtà en medio de la ciudad, donde le eſperauan el Arçobiſpo, y Clerecia, con otro riquiſſimo palio, que trahian ſeys Canonigos, y fueron con el a la Igleſia mayor, donde el Emperador hizo oracion, y el Arçobiſpo dixo las preces ordinarias de la Igleſia. Hecho eſto ſe fue el Emperador a palacio. Entraron todos en Auguſta por eſte orden.

Hazen el recibimiento con gran aparato de guerra por eſpantar al Emperador los Herejes.

§. XVII.

Con que orden ſe hizo la entrada en Auguſta.

Entrò primero aquel gran acompañamiento de los Principes del Imperio. Luego empos dellos, yuan los Eſpañoles, è Italianos Caualleros, que venian con el Emperador. Tras ellos los criados del Rey de Bohemia veſtidos de colorado. Luego los criados, y caſa del Emperador veſtidos de amarillo, y negro, a los quales ſeguian las trompetas, y menеſtri-

les

Año 1530.

les de Austria vestidos de blanco, y colorado. Luego los entretenidos, y Gentiles hombres del Emperador, vestidos de seda amarilla. Luego todos los instrumẽtos de musica, vestidos del color de su Señor, vnos apie, otros acauallo. Luego venia el Rey don Fernãdo, con muchos Principes, y Grandes ya nombrados, y otros. Luego la guarda del Emperador, y del Rey don Fernando, de pie, y de acauallo. El Duque de Saxonia lleuaua el estoque desnudo delante del Emperador, que yua debaxo del palio que sacò la ciudad. Detras del Emperador inmediatamente yua Bernardo Cardenal de Trento, George Obispo Brixiense, Marco Cardenal Saltz Burgense, Christoual Arçobispo de Augusta, y el Cardenal Campẽgio, Legado del Papa. Yuan empos dellos los Embaxadores de los Reyes de Francia, Portugal, Venecia, y de otros muchos Principes, y vltimamente los Grandes de Flandes, y de Borgoña. De toda esta Caualleria lleuauan la reteguardia mil y quinientos cauallos del Emperador encubertados, y los Caualleros armados, y sobre las armas muy ricos vestidos de amarillo. Tras ellos yuan gran numero de Vngaros desarmados vestidos de grana; y luego la Caualleria de Augusta sobredicha.

Fiesta del Corpus en Agustano se hiziera esta fiesta, ni se dezia Missa en la ciudad, si el Emperador lo mandaua.

Con este orden entrò el Emperador en Augusta. Otro dia se celebrò la fiesta del Corpus, hallãdose el Emperador a la procession con todos los Principes que en aquella gran Corte estauan, excepto los Protestantes. Lleuaua el santissimo Sacramento debaxo del palio el Arçobispo de Maguncia, y a su diestra yua el Rey don Fernando, a la siniestra Ioachin Marques de Brãdeburg. Detras del Arçobispo yua el Emperador vestido llanamente de seda negra, y en la mano como los demas Principes lleuaua vna hacha de cera blãca ardiendo. Luego se seguia todo el pueblo. Faltauan aquellos a quienes espantauan las amenaças de Lutero, y eran dellos Iuan Duque de Saxonia, Iorge de Brandeburg, Arnaldo Duque de Luneburge, Filipo Lantzgraue, Vuolfango Conde de Anholtij, y el de Saxonia, que tiene de oficio lleuar el estoque delante del Emperador, quando yua a Missa, y en esta fiesta no lo quiso hazer, sin consultar primero a los Theologos Luteranos. Tanta era la arrogancia de los herejes, que no solo se querian apoderar de los animos de la gẽte popular è ignorante, sino que con su astucia yuan rindiendo las voluntades de los Principes, y haziẽdose Señores dellos. Yuan delante del Arçobispo de Maguncia todos los de su casa con hachas encẽdidas, y los Capellanes del Emperador, y del Rey don Fernando, y de los demas Principes Catholicos, y los musicos. Dixo la Missa el Arçobispo de Maguncia, y fue el oficio del Espiritu Santo. Predicò Pimpinelo Arçobispo de Losania. Es de consideracion, como siendo la fiesta del Corpus, se dezia la Missa del Espiritu Santo: sino es por pedirle, que alumbrasse aquella gente tan ciega en sus errores.

§. XVIII.

Comiença la Dieta de Augusta 20. de Iulio.

A Veynte de Iulio se comẽçò la Dieta en Augusta, en nombre del Emperador, hizo la proposicion a los Principes Frederico Conde Palatino, y hablò con mucha propriedad y elegancia, persuadiendo la paz y pureza de la Religion Catholica, y que en esto deuian estar todos conformes, y traer por fuerça a los que se quisiessen apartar de tal camino. En acabando de hablar, mandò el Emperador, que otros hombres muy dotos y eloquentes orassen alli sobre lo mismo, los quales lo hizieron singularissimamente, pidiendo a todos con esto que pues vehiã la potencia del Turco, comun enemigo de la Christiandad, se juntassen para resistirle, y hazerle guerra. Los Protestantes haziendo poco caso destas oraciones, dieron sus papeles y memoriales, y nombrarõ entre si Predicadores herejes, para que hablassen al Emperador, y le diessen estos memoriales, pidiendole encarecidamente los quisiesse leer, y proueer como se suplicaua. El Emperador remitiò lo que estos dezian a varones dotos, y bien intẽcionados: pero como en el dar los papeles no huuiesse termino, ni fin en lo que tratauan de la nueua Religion, sino que cada dia acudian con nueuas inuenciones, como es la condicion del hereje ser inconstan-

Atreuimiento de Protestãtes en Augusta.

Digitized by Google

Año 1530.

inconſtante y vario, enfadoſe el Emperador mucho dellos. Andando las coſas deſta manera por el mes de Setiembre, eſtando el Emperador fuera de la dicha ciudad en el cāpo ſumtuoſamente adornado, veſtido con las ropas Imperiales, armò Caualliero a ſu hermano el Rey dō Fernando, y a otros Caualleros, confirmandoles las Encomiendas y beneficios Imperiales, y haziendo otras honras a otros muchos. Hizieronſe en la ciudad grandes regozijos de armas entre Caualleros, que ſe quiſieron moſtrar en ellas, y el Emperador, y el Rey ſu hermano corrieron ſus lanças con mucha gallardia, y con grandiſſimo guſto de los miradores. Boluiendo a las coſas de la Religion el pecho, que como tan Catolico tuuo ſiempre el Emperador en la Fè Catolica, y en la obediencia de la Igleſia Romana, fuè de verdadero hijo della, que algunos con malicia han querido dañarle, por auer concedido treguas a los Proteſtantes. Y cierto que es en lo que mas reſplandece ſu zelo. Y es notable que vn dia eſtando en la Dieta, ſe deſcōpuſo vno de los Principes herejes hablando mal de las coſas de la Fè, poteſtad del Papa, y coſtumbres de la Igleſia Catolica, y el Ceſar ſe enojò demanera, que como Carlos, y no como Emperador, ni Rey, quiſo determinar eſta cauſa, poniendo las manos en el puñal para caſtigar de aquella manera ſemejante deſuerguença: y fuera aſſi, ſi el Rey don Fernando que eſtaua a ſu lado, ſintiendo el mouimiento ayrado del Ceſar, y el ademan Imperial, no le detuuiera, y eſtoruara, que poniendo eſte gran Principe en ventura ſu vida, la quitara al hereje deſuergonçado.

Y quien deſto quiſiere bien informarſe, podra ver la Harmonia de la confeſſion Auguſtana, que declara el conſenſo, o conſonancia de la dotrina Euangelica, que compuſo Andres Fabricio Leodio del Conſejo de los Principes Alberto y Erneſto ſu hijo, Arçobiſpo y Principe Elector de Colonia, Conde Palatino del Rin, y Duques de las dos Babieras, impreſſo eſte libro en Colonia año de mil y quinientos y ochenta y ſiete, donde vera como Iuan Federico, Duque de Saxonia, Eletor del Imperio, George Marques de Brandeburgio, Erneſto Duque de Luneburge, Felipo Lantgraue de Heſia, Franciſco Duque de Lunebinge, Vuolfango Principe de Anhalt Senado, y Magiſtrado de Vurnbergen, Senado de Reutlingen, que ſon dos poderoſas ciudades de Alemaña, ſiguiendo los otros infinito numero de gente de toda ſuerte, le ofrecieron por eſcrito vna confeſſion de dudas, y determinacion que en ellas tenian, firmadas de los nombres deſtos Principes, y con determinacion y mueſtras de auenturar las vidas y Eſtados, como lo hizieron, por la defenſion dellas. Y aunque el Emperador entendiò muy bien ſus animos, y dellos tenia neceſſidad para las peligroſas guerras que con otros enemigos tenia, no mirando a eſto, ſino al bien comun, a la gloria, y honra de Dios, a la ſalud de las almas, a la paz y concordia de la Chriſtiandad, y quietud de Alemaña, no ſolo no leyò eſta confeſſion, y fintiò della lo que vn tan Chriſtiano Principe deuia ſentir, antes mandò que algunas perſonas dotiſſimas de diuerſas naciones vieſſen, y examinaſſen aquella confeſſion, y les encargò y mandò encarecidamente, q̄ lo que en ella hallaſſen recta y Catolicamente eſcrito, loaſſen, y aprouaſſen, y por el cōtrario lo que huuieſſe heretico, mal ſonante, y diferente de lo q̄ la Igleſia Catolica Romana ſiente y tiene, lo notaſſen y aduirtieſſen, y reſpōdieſſen a todo, prouando los errores en que ſe fundaron, y ſe lo traxeſſen todo junto. Lo qual ſe hizo aſſi, ſiendo de los principales hombres dotos que eſto vierō, Iuan Cochleo, Fray Alfonſo de Virues Monge de S. Benito de Eſpaña, y profeſſo del inſigne Moneſterio de S. Iuan de Burgos, famoſo Predicador del Emperador, y Obiſpo que fue de Canaria, y otros que auiendo viſto los articulos de la dicha confeſſion, y reſpondido a ellos, como de perſonas de tātas letras ſe eſperaua, lo entregarō todo al Emperador, y el lo leyò, y lo diò, para que lo leyeſſen y examinaſſen todos los demas Principes Electores del Imperio y Eſtados que alli eſtauan. Y viſto por ellos lo aprouaron, dandolo por Catolico, y ſanto, y,

Año 1530.

Confeſsion Auguſtana.

Manda el Emperador examinar eſta Confeſsion.

Fray Alfonſo de Virues monge Benito claro varon.

Digitized by Google

Año. 1530. to, y conforme al ſagrado Euangelio. Y por eſto el Emperador auiendo tenido ſu acuerdo con los Principes que alli eſtauã, mandò que publicamente ſe leyeſſe para quietar los animos de todos que con grã eſcandalo andauan alterados, y bullicioſos.

§. XIX.

POr ninguna via podre mejor dezir el eſpiritu Chriſtiano, el zelo del bien comun, la ſubjecion y obediencia al Sumo Pontifice, el deſſeo de la paz con el Rey de Francia, la eſtirpacion de las heregias, que el Emperador procurò, como poniendo ſus cartas que en cifra, y ſumo ſecreto eſcriuia a ſus miniſtros, por las quales ſe podra bien ver el engaño de los que malamente le quiſieron culpar. Que ſi ſu intencio no fuera ſana, es cierto que en ſus deſpachos ſe viera, y no me parece que cumplo con lo que eſtà a mi cargo, ni que ſatisfarè a todos, diziendo en relacion lo que el Emperador eſcriuia, y queria que los ſuyos hizieſſen, ſino pongo aqui al pie de la letra ſus mas ſecretas cartas, è inſtruciones, que han de ſer el alma deſta hiſtoria. Eſte año de 1530. hazia en Roma cerca de la perſona del Pontifice, oficio de Embaxador por el Ceſar, Micer May del ſu Conſejo, eſtãdo el Emperador en Augusta. Por el mes de Agoſto le eſcriuiò, reſpondiendo a las cartas de treynta y treynta vno de Iulio, a quatro o cinco o diez de Agoſto, que de Micer May auia recebido, agradeciendole el cuydado, que tenia en ſaber, y entender todo lo que en Roma ſe trataua; auiſando dello, y le dize: Año 1530.

EN lo que toca al Concilio reſponderemos luego con otro lo que nos parece que ſe deue hazer. Agora ſolamente dezimos que la carta de ſu Santidad nos ha parecido tambien quanto dezis, que a ſu Beatitud pareciò la nueſtra, y auemos holgado mucho, que ſu Santidad eſtè tan bien en lo del Concilio, que es como ſe eſpera de ſu Beatitud. Y aunque ay algunas dificultades, ſu Santidad prudentemente las verà, y toda via auiendolo bien viſto, y entendido, nos parece que no ſe deue dexar de conuocar por las cauſas que tenemos eſcritas, antes cadia dia es mas neceſſario, porque eſto de aca no tiene otro remedio: y aſſi conforme a eſto entretened eſta materia haſta que reſpondamos a ſu Santidad, y os eſcriuamos lo que ſe deue hazer, que ſera preſto.

Lo de Florencia tenemos por cierto que eſtarà acabado antes que recibays eſtas cartas, porque a onze del preſente nos eſcriuiò don Fernando de Gonçaga, que andaua la plãtica del concierto muy adelante, y eſtauan caſi concertados, para concluyrlo: y demas con Monſieur de Balanſon, y deſpues con Pelu le auemos eſcrito, que lo trayga a efeto, y aſſiente todo a voluntad de ſu Santidad, porque no auemos tenido, ni tenemos otro fin, y reſpeto en eſta empreſa, encargandole muy expreſamente que por todas las vias, y medios que ſer pueda trabaje, y de orden como el ſaco ſe eſcuſe, para cuyo propoſito auemos prouey do por nueſtra parte del dinero que nos ha ſido poſſible, embiando a mandar al Reyno de Napoles, que ſe buſque, y embie al Campo con toda diligencia ſacandolo de ventas, y de qualquier manera que ſe pueda auer. El dicho don Fernando os aura eſcrito lo que ſera meneſter, que ſu Santidad prouea para eſte efeto, entendereys en ello conforme aquello. Tambien embiamos la orden de lo que el exercito ha de hazer: Balanſon, y Pelu eſtan allà para ſolicitar, y procurar, y endereçar lo que en todo ſe deue hazer: y no nos parece que ſe llame Iuan Antonio Muxetula, por la neceſſidad que del ay en Napoles, para la prouiſion del dinero, eſpecialmente eſtando como eſtà tan adelante, que creemos que ya eſtà acabado o lo eſtarà luego ſin mas dilacion. Pero ſi a ſu Santidad parece que ſera bien embiar a los muy Reuerendos Cardenal Saluiati, y con el algunos Florentines como dezis que lo tenia determinado, remitimos nos quanto a eſto a ſu voluntad, para que mande lo que ſea ſeruido.

Para lo de Sena, auemos tambien eſcrito y prouey do lo que nos parece que ſe deue hazer, y cierramente holgariamos mucho que ſe pudieſſen aſſentar las coſas de aquella

Digitized by Google

Año 1530. aquella ciudad, sin dar ocasion a nueua guerra. A este efeto es lo que auemos proueydo, y se ha de procurar lo que conuenga. Año 1530.

Confiados estamos que lo que escriuistes al Marques del Vasto, para que viniesse al exercito fue, pareciendoos que aquello era lo que a nuestro seruicio cumplia: pero siendo esto de la importancia y calidad que era, y estando en el exercito don Fernando de Gonçaga, al qual el Principe auia dexado en su lugar quando partio a buscar los enemigos, y sin saber como estaua despues de su fallecimiento. Y estando el Marques proueydo como sabeys, para que venga a Vngria, deuriades mirarlo mucho, y no hazerlo, sin saber primero nuestra voluntad, por los inconuenientes q̃ se podrian seguir, auiendonos proueydo luego como supimos el fallecimiento del Principe. Lo que por la vltima carta nuestra aueys visto, lo qual no se hizo, no porque no tenemos del Marques muy entera confiança, y voluntad de honralle y fauorecelle, sino por hallarse el ausente del exercito, y estar proueydo para Vngria, donde es necessario que venga con breuedad, y por auer el Principe dexado al dicho Don Fernando en su lugar, y estar en el cargo como dicho es.

En lo de la prouision del cargo de Visorrey de Napoles, se mirara que sea como a nuestro seruicio y al bien de aquel Reyno cumpla.

Las cartas interscritas que embiastes vi, y tengoos en seruicio la diligencia que se puso en auerlas, y todos los auisos que nos escriuis de Francia, y de otras partes, deueys tener siempre muy grande intelligencia en saber todo lo que pudieredes por todas vias, y auisarnos desto como lo hazeys.

En lo que toca al Embaxador Florentin que está en Francia, bien creemos que ha vsado de todas las diligencias, y artes que hazian a su proposito, y tambien se puede creer que aunque le diessen algunas esperanças, no serian tan largas como el lo juzga, pues no se ha visto algun efeto de obra.

Deueys trabajar de saber si lo que dezis se escriuio del casamiento del de Bayboda, con hermana de Don Enrique de Labrit, si se trata y passa adelante, y estado en que está, y auisadnos de lo que supieredes.

Todo lo que passastes con su Santidad cerca de la yda del Conde de Pontremol a Florencia, y las cosas q̃ le distes para no deuerse hazer, nos hã parecido bien: porq̃ como antes auemos dicho no pudiera aprouechar a alguna cosa, y truxera inconuenientes.

En lo del casamiento que dezis que su Santidad os dixo que le auia ofrecido para su sobrina del hijo segundo del Rey de Francia, nos parece bien lo que respondistes, y confiamos tanto de la prudencia y bondad de su Beatitud, que conocera el apariencia de verdad que esto tiene, y se aura en ello, como conuiene.

Quanto a lo que dixo a su Beatitud cerca del Concilio, que nos estamos de voluntad que se conuocasse, y tuuiesse en Alemaña, su Santidad sabe bien lo que cerca desto le escriuimos, y la humildad y voluntad con que le auemos dicho nuestro parecer, por donde podra conocer las inuenciones que haze, fue bien satisfecho de vos, y assi lo deue ser en todas las cosas segun la materia, y calidad de cada vna.

Otra buena inuencion es procurar que en el Concilio se ha de tratar, tambien de las cosas temporales, y de la restitucion de lo que cada vno tiene de otro. Satisfazed a esto, dando a entender donde sea menester, nuestra intencion no ser otra, sino dar assiẽto, y orden en estas cosas de la Fè, como cumpla a seruicio de nuestro Señor, y al bien de la Christiandad, y la necessidad que se ofrece.

Fue muy bien lo que por Monsieur Andrea de Burgo hizistes dezir a su Beatitud, para assegurarlo de la sospecha que tenia, que el Concilio se auia de conuocar para Alemaña, y por cierto hasta aora no auemos tenido tal pensamiento, y assi mismo lo que se le dixo cerca de la comunicacion de Tarba, mas continua que hasta aqui confiados estamos de la voluntad que su Beatitud dize que tiene, y que nos ha de ser verdadero padre pues nos le tenemos y auemos de tener, y seruir como a tal, y vos siempre q̃ conuenga le aueys de certificar, y assegurar desto de nuestra parte, y persuadirle, y confer-

Digitized by Google

Año 1530.

uarle en nueſtra vnion y amiſtad,y eſtad muy ſobre auiſo en lo que toca a Tarba de mirar,y entender lo que paſſare,y las inteligencias que tuuiere para aduertir a ſu Sãtidad de lo que conuenga,y ſatisfazerle,ſegun fuere neceſſario:lo qual aueys de hazer cõ toda diſſimulacion y buena manera, ſin moſtrar que ſe tiene deſconfiança del Rey de Francia,ni darle ocaſion para que ſe pueda quexar,que por nueſtra parte ſe va contra la paz en coſa alguna, pues no queremos, ſino guardarla enteramente. En lo de la yda del Obiſpo de Faenza al Rey de Francia,pues ſu Santidad le tiene por perſona de quiẽ ſe puede confiar,que hara buen oficio,no ay que dezir, ſino que nos auiſeys de lo que huuiere hecho.

Año 1530

De Suyza eſperamos el Sereniſſimo Rey nueſtro hermano:y yo tener nueuas ciertas de lo que allà ſe haze.Nos mandaremos auiſar de lo que conuiniere que ſepays,y vos tened ſiempre cuydado de entenderlo de todas partes,y hazernoſlo ſaber.

Holgamos mucho del contentamiento que de nueſtros miniſtros ſe tiene en Italia: hazeys muy bien en tener inteligencia con ellos,y en auiſarnos delo que conuiene:cõtinuadlo aſſi. De ninguna parte tenemos auiſo haſta ora, q̃ aya ni ſe apareje nouedad, ni bullicio de guerra, eſpecialmente de Francia, antes deſpues de la reſtitucion de ſus hijos, y de la conſumacion del matrimonio cõ la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana ay mayor demoſtracion de guardar la paz,y hermandad que tenemos, ſegũ lo q̃ nueſtro Embaxador nos eſcriue de allà, el qual tambien nos dize, que os ha auiſado de la conſumacion del matrimonio, y de lo que mas es neceſſario de lo de allà.

Vos lo dezis, y penſays muy bien en conſiderar las cautelas, y artes que ſe pueden ſoſpechar que toman los que nos tienen mala voluntad, para dañarnos en lo que pudieren,por lo qual es muy neceſſario eſtar muy ſobre auiſo para entender y proueer lo que conuiniere,a fin de eſtoruar,è impedir la execucion de ſus malas intenciones y tramas, y aſſi vos lo eſtad continuamente, como lo confio, que ay no ſe puede dexar de ſaberlo de todas partes.

Holgado auemos de ſaber la voluntad de ſu Santidad,en lo que toca a la venida de la illuſtre Duqueſſa mi hija eſpoſa del illuſtre Duque Alexandro:porque conforme a aquella ſe haga, nos lo auemos eſcrito a la Sereniſſima Princeſa Madama Margarita nueſtra tia,para que para el tiempo que ſu Beatitud dize ſe enderece lo que conuiniere.Pero porque ella eſtara con cuydado haſta ſaberlo de parte de ſu Santidad, deueys ſacar vn breue,en que le eſcriua que a por bien,que la venida ſe difiera haſta Abril, como nos lo eſcriuiſtes.

En lo que toca a los caſamientos del Duque de Milan y el de la hija del Marques de Monferrato,nos lo tenemos muy adelante para otra perſona. En el de la ſobrina de ſu Santidad no ay que dezir agora ſino eſcriuir ſobre ello y le reſpõderemos lo que nos parecera.Si a vos os hablare en ello,para que nos los eſcriuays, auiſarnos heys de lo q̃ os dixere,y entretanto no moſtreys auernoſlo eſcrito,ni que lo ſabemos.

En lo de la cauſa matrimonial de la Sereniſſima Reyna nueſtra tia,ya aueys viſto el criado de la Reyna,que alla es ydo, con quien os eſcriuimos: del entendereys lo que paſſa,y lo que es meneſter:conforme aquello entended en lo que conuiniere,con toda la diligencia, y calor neceſſario.

Verdad es lo que dezis,que el Embaxador de Ingalaterra,que eſtaua en Francia,procurò de dilatar la conſumacion del matrimonio de la Sereniſſima Reyna nueſtra hermana,y que viſto que no aprouecho ſu diligẽcia ſe partio,y bolnio a ſu Rey, moſtrando deſcontentamiento.El de Francia mueſtra muy gran contento, y a cumplido todo lo que conforme a los tratos era obligado,exceto vna quitança q̃ a de otorgar, q̃ no lo ha hecho por vn yerro que huuo en la minuta pero ha ofrecido que lo otorgara.

Quanto a lo que dezis, de lo que eſcriuen de Francia, que el Rey proporna en el Parlamento de Paris ſi era obligado a cumplir los Capitulos de Cambray para vſar dellos a ſu prouecho, y lo que dize tambien, que ſe han de reformar aquellos, tenemos os ha ſeruicio el auiſo que nos days, procurad de entender ſiempre deſto, y de

todo

Digitized by Google

todo lo demas,lo que pudieredes,y auiſadnos como lo hazeys.

Año 1530. En lo de los Foraxidos de Napoles,que eſtan en Francia nos tenemos preuenida a la Chriſtianiſſima Reyna nueſtra hermana de lo que conuiene cerca deſto.

Año 1530.

Fue bien auiſar al Embaxador, que tenemos en Genoua de los dineros que tuuiſtes nueua que ſe trahian de Francia,para Florencia,aunque no ſe tiene por cierto que los huuieſſe embiado,ni los recibieſſe ſegun lo que ſe ha viſto.Y aſſi miſmo lo que eſcriuiſtes al Duque de Ferrara,ſobre lo del criado del Embaxador de Florencia, que partiendoſe el dexaua alli.

En lo del Turco,pues dezis,que el poder que os embiamos es baſtante, trabajareys lo que ſe pudiere hazer conforme a lo que os auemos eſcrito,y teneys entendido que es meneſter.

Quanto a lo de los ochenta mil ducados hiziſtes bien de auiſar a ſu Santidad de lo que Tarua dize,cerca de lo que tocare a ſu Rey en eſto, y en lo de los veynte y cinco mil ducados,que han de pagar Venecianos al Sereniſſimo Rey nueſtro hermano,eſcriuira a Monſieur Andrea de Burgo,lo q̃ ſe deue hazer cõforme aquello:y a lo q̃ a el pareciere ayudad y procurad todo lo que pudieredes,y anſi meſmo en lo q̃ ſe ha de proueer ſobre la venida de Andrea Griti que el Turco embia en fauor del Bayboda.

Del armada de Barbarroja ſe ſabe,que deſpues que anduuo por la coſta de Frãcia,y Genoua,eſtuuo algunos dias en Cerdeña,donde hizo algun daño,y ſe retirò a Argel, y creeſe que ha barado las galeras,y fuſtas enteras.Andrea Doria,deſpues del daño q̃ les hizo al principio de ſu viaje,ſe fue a Malaga,donde ſe puſo en orden de gente,baſtimentos y las otras coſas neceſſarias,y ſalio de alli mediado Iulio con veynte y nueue galeras,que el lleuò y otras cinco y dos galeotas y dos naos,todas muy bien adereçadas,y con mucha artilleria y alguna gente de reſpeto para fortalecer las galeras, o echarla en tierra:eſperaſe q̃ aura hecho o hara antes que ſe acabe el verano algun buen efeto.

En lo de Yſabela Colona,va reſpondimos a llegado,como os lo eſcriuimos,y no tenemos mas q̃ dezir,ſino que eſperamos la declaracion que ſu Santidad hara en lo del matrimonio,para ver deſpues lo que en lo demas ſe ha de hazer conforme a juſticia.

Haſe viſto lo que eſcriuis que paſſaſtes con Aſcanio Colona,parecenos muy bien la ſatisfacion q̃ hiziſtes a ſus quexas,q̃ cierto no ſon juſtas,porq̃ nos le tenemos por muy buen ſeruidor,y la voluntad que el merece,y es razon para hazerle fauor y merced.

Trabajad y procurad todo lo que conuiniere a la buena expedicion y efero del Abadiá de Romaricomote,entendiendo en ello cõ toda diligencia y cuydado,como en coſa que conuiene a nueſtro ſeruicio,que nos mandaremos hablar acá al Embaxador de Francia,ſobre ello,y eſcriuir al nueſtro que eſtà allà, para que hable al Rey,y no ſe ha de dexar de hazer alguna coſa de las que conuengan para el buen fin del negocio.

Su Santidad nos eſcriuio cerca del fallecimiento del Infante nueſtro hijo, beſarle eys las manos de nueſtra parte por ello, que por cierto tenemos que le aura peſado: mas pues nueſtro Señor fue ſeruido dello,conuiene paſſarlo con buen animo, y darle gracias por todo lo que haze.

Bien hiziſtes en auiſarnos de la ſoſpecha que teneys, que ſu Beatitud nos demandara preſtado alguna cantidad de dineros para lo de Florencia , y aſſi miſmo al Duque de Milan, de los que nos es obligado a pagar, para que le ſocorra con mas voluntad y contentamiento: porque ſepays como os aueys de auer en ello ſi la coſa paſſare adelante, conuiene que por todos los medios que fueren buenos deſuieys como de vueſtro,que no nos lo demande en alguna manera,porque nueſtras neceſſidades y los gaſtos ſon tan grandes , que no tenemos poſsibilidad para poder preſtar coſa alguna , ni aun ſabemos como, ni de donde podamos cumplir lo que no podemos eſcuſar, y por alguna cauſa y neceſſidad que ſea no entendemos auemos de tocar en el dinero del reſcate de los hijos del Rey de Francia, porque por muchas cauſas conuiene conſeruarlo. Y lo que nos ha de pagar el Duque de Milan, tenemos conſignado y librado

Digitized by Google

Año 1530.

deſde antes que partieſſemos de Bolonia, a perſonas que nos ſocorrieron con parte dello, y para otras deudas y gaſtos: de manera que no tenemos algun aparejo para poder preſtar ni ayudar con algo, y por eſto es meneſter que deſuieys que no ſe nos demande.

Año 1530.

El Dotor Ortiz, a quien eſcriuimos que fueſſe a eſſa Corte para lo de la cauſa de la Reyna de Ingalaterra, yra breuemente, que ya tenemos reſpueſta de Caſtilla dello, y aora tornaremos a eſcriuir que ſe dè prieſſa. Y tambien hemos eſcrito que os embie los traſlados de las capitulaciones, y eſcrituras que allà ſe hallaren, y de acà ſe os embien las que ſe han hallado, aunque ſon de poca importancia. La diſpenſacion no ſe ha embiado, porque no es coſa de confiar por el peligro de perderſe, y ſi fuere meneſter ſe podra ſacar con autoridad de legado, y embiaroſla.

Entended en procurar que ſe ſobreſea todo lo que toca a la coadjutoria del Maeſtrazgo de Monteſa, haſta que nos mandemos otra coſa: porque auemos eſcrito ſobre ello a Iuan de Lamiza, y eſperamos que el negocio verna a buen fin.

Lleuad adelante lo de los calumnioſos litigadores, de manera que ſe execute lo que en eſto ſe acordò, y ſin mas dilacion.

Pues ya ſu Santidad os ha dicho que dara la confirmacion de la Bula de los Patronazgos con Sicilia, y Cerdeña, trabajad de deſpacharla luego antes que ſe ofrezca algun eſtoruo, y tambien todas las otras coſas, entendiendo en ello con diligencia, y tened eſpecial cuydado de lo de las Canongias Doctorales y Magiſtrales, y que no ſe derogue contra aquello lo de don Carlos de Arellano de la Igleſia de Salamanca.

Auemos viſto lo que nos eſcriuis que allà ha paſſado cerca de la yda del Conde de Pontamolo a Florencia, y como quiera que por la confiança que tenemos del Chriſtianiſſimo Rey nueſtro hermano: y por tocar tanto aquella empreſa a ſu Santidad ſomos ciertos que hiziera todo buen oficio. Vos hiziſtes todo lo que deuiades en no conſentir, que fueſſe ſin hazernoſlo primero ſaber agora no ay que dezir en eſto pues gracias a Dios ſe ha acabado.

Lo que dezis que hazeys en lo del Capelo del Auditor de la Camara, es muy bien, nos eſcriuiremos ſobre ello a ſu Santidad como os parece. Vos hazed en eſte particular, y en lo que generalmente toca a eſtos Capelos, de nueſtra parte la inſtancia que conuiniere, para que no ſe den ſino a perſonas en quien aya la calidad que ſe requiere.

Breuemente tomaremos reſolucion en la prouiſion de lo que eſtà vaco por la Igleſia, y ternemos memoria de eſſos Reuerendiſſimos Cardenales, eſpecialmẽte de aquellos que nos lo merecen, y os mandamos eſcriuir lo que con ellos ſe podra hazer.

Deſplazido nos ha de lo que la Infanteria ha hecho en Napoles, que deſpues de lo que nos eſcriuiſtes proceedieron en ſus inuenciones y deſordenes, y ſaquearon a Auerſa, como aureys allà ſabido. Auemos eſcrito y prouey do lo que para el remedio dello parece que de acà ſe puede hazer.

Lo que eſcriuiſtes a don Fernando de Gonçaga, para que procure ſaber de los que fueron preſos en el rencuentro donde murio el Principe, el fin que tenia, y porque erà embiados, y pagados, eſtà muy bien. Auiſarnos heys de lo que os eſcriuiere, y ſe ſupiere cerca deſto.

En lo de las viſtas que dize Tarba, con el Rey de Francia, haſta ora no nos ha hablado en eſta materia por ſu parte. El Gentil hombre que dezis que allà ſe auia eſcrito que venia, es ya llegado. Mueſtra ſiempre querer guardar la paz: de lo que ſucediere os mandaremos dar auiſo.

Auemos holgado por lo que deſſeamos la ſatisfacion de ſu Santidad, que lo de Brachiano eſtè tan adelante, y no nos parece que eſtando tomada la Vula, y la fortaleza tan apretada, ſeria juſto que ſe puſieſſe en mano de las perſonas que dezis, por las conſideraciones

Digitized by Google

Año 1530

consideraciones que escriuis. La diligencia que hizistes para estoruarlo fue muy buena, y assi hareys lo que mas conuiniere, y todo lo que fuere menester para que esto tenga efeto a voluntad de su Beatitud.

Año 1530

Estando respondido y escrito todo lo de arriba, auemos recebido cartas de don Fernando de Gonçaga con la copia de los Capitulos, de lo que se ha assentado con los de Florencia. Dize que se ha fecho todo a voluntad è interuencion de los Comissarios de su Santidad: y siendo assi, pues no auemos tenido otro fin ni respeto en esta empresa, no ay que dezir sino que holgamos mucho dello.

Ya auemos dicho arriba quanto conuiene que su Santidad prouea con breuedad del dinero que es menester para pagar a la gente lo que se le deue, y parece leuantarla de sobre aquella ciudad, y sacarla de su tierra: y pues se pueden considerar los inconuenientes, y daños que de no hazerse assi se seguirian, y especialmente, que no se podra escusar el saco, ni nadie seria poderoso para ello su Santidad lo deue prouer, y sin dilacion, que nos no podemos hazer mas de lo que tenemos prouey do, que es que por la paga deste mes se prouean y traygan quarenta mil de Napoles, y otros quarenta mil mas, y si fueren menester, otros quinze mil. Lo qual no se hara sin mucha dificultad, segun las necessidades que ay. Don Fernando de Gonçaga aura escrito a su Santidad lo que es menester, y a vos tambien, solicidadlo y trabajad que en todo caso se prouea luego por el peligro que le falta o dilacion está claro que traeria.

Con el correo passado os escriuimos como aueys visto que el termino del compromisso de lo de Modena, se acabaua presto, y que no se podia determinar dentro en el, assi por la breuedad, como porque las partes querrian reconocer las escrituras que dizen que tienen, y prouar de su derecho, lo qual no se podra hazer en el termino señalado. Auiamos embiado a Gutierre Lopez de Padilla, Gentil hombre de nuestra casa al Duque de Ferrara a rogarle y persuadirle que por su parte consintiesse en que se prorogasse por algunos dias mas, a nos excusandose respondido, que no lo quiere hazer, alegando para ello algunas causas. Tornamos aora a escriuirle encarecidamente que por nuestro respeto venga en ellos, y embiamos a mandar a Gutierre Lopez este quedò allá, porque lleuò mandado, que no boluiesse sin resolucion del Duque de lo que se le pedia: que le persuada a ello por todas las maneras que pudiere. Pero porque no somos ciertos que lo aya de hazer, y el termino como sabeys se cumple a veynte de Setiembre, y no se puede determinar en el por las causas dichas, comunicadlo con su Beatitud, para que si le pareciere, se piense en algun medio, y se procure y trate, y siendo seruido dello encaminadlo con los que ay estan del Duque, o por la manera que mejor huuiere lugar, dandonos luego auiso de lo que hallaredes en su Santidad, y huuieredes fecho, y os parece que se deue hazer, para que conforme aquello se procure, auiendo primeramente hablado a su Santidad. Lo que dicho es por lo mucho que aora su Beatitud ha de prouer para leuantar el exercito de Florencia, nos parece que no seria fuera de proposito acordar a su Beatitud, que del Duque se podria sacar alguna buena cantidad de dinero para poder cumplir: dezirse lo eys como de vos, por la manera que mejor os pareciere, y auisadme de lo que en lo vno, y en lo otro passaredes, y de su voluntad cerca dello. Y aduertid bien que trateys esta materia por palabras y de manera que su Santidad, no conciba alguna sospecha de nos, pues ciertamente no desseamos otra cosa tan principalmente como la conclusion a contentamiento de su Santidad.

La carta que me escriuistes sobre la causa de Llerena, y Salamanca he visto: y porque aquella se ha tratado y trata en el nuestro Consejo, y acá no ay informacion del estado en que está, ni de lo que se deue hazer, è mandado embiar allá vuestra letra, para que la vean en el Consejo, y prouean lo que conuiene, y os escriuan lo que en el negocio se deue procurar y hazer. Entendereys en el conforme a lo que os escriuieren, y entre tanto entretenedlo de manera que no se despache cosa que sea contra lo

Digitized by Google

Año 1530. que eſtà hecho, y proueydo, por las cauſas de la Emperatriz, y los del Conſejo: porque aſſi cumple a nueſtro ſeruicio. Año 1530.

En el breue que ſacaſtes en fauor de la Igleſia, y Arçobiſpo de Santiago ſobre la execucion de la de Salamanca, parece en Caſtilla (donde lo mande embiar) que es neceſſario añadir la clauſula que vereys en el margen de la copia della, que con eſta os mando embiar. Entended luego en deſpacharla, acrecentando la dicha clauſula como va pueſta en la dicha copia, y embiarme la heys en eſtando deſpachada.

En lo que me dezis que paſſaſtes con el Cardenal Santiquatro ſobre lo de Carlos de Torrellas: acà parece que el pedimiento ha de ſer fecho ſolamente en ſu nombre diziendo que el eſtà preſo ha mas de vn año y medio, por cauſa que fue culpado en cierta muerte, y no eſpera ſalir de la priſion, en que eſtà, haſta que aya dicho, y depueſto cerca dello lo que ſabe. Lo qual por razon de vn juramento ſolene que hizo de no deſcubrir los que fueron en el delito haſta aora ha rehuſado de dezir, ſufriendo la priſion graue en que eſtà deſde el tiempo acà por no venir contra el juramento que aſſi tiene hecho en peligro de ſu conciencia y anima, ſuplica a ſu Santidad le plega condoliendoſe de relaxarle el dicho juramento quanto al fuero de conciencia, para que ſin peligro de ſu anima pueda dezir la verdad, ſin venir contra el juramento, y que ſu Beatitud ſe apiade del para concederle eſto, porque no muera atormentado en la carcel, pues en verdad no matò a quien le inculpan. Y de la perſona del Arçobiſpo para hazerla culpada, ni pedir que ſe proceda contra el no ſe ha de hazer memoria: porque no conuiene. Y a lo que Santiquatro dize, que el Iuez lo puede hazer ſacandoſelo a tormentos, ſe dizen dos coſas. La vna que como vos ſabeys por eſta cauſa ſegun de los fueros de Aragon ſe tiene, que eſte no deue ſer atormentado: la otra, que ya que lo pudieſſe ſer, o de hecho ſe le dieſſe el tal tormento por ſer delito tan graue, que el Iuez en cuyo poder eſtà no lo puede hazer, porque es Inquiſidor, y eſte no es caſo de Inquiſicion. Y ſu priſion fue hecha por eſta manera, y pudoſe juſtamente hazer por la cauſa que vos ſabeys. Dezir que es cauſa de ſangre, y que por eſta razon ſe le niega el Breue, no ſe tiene por baſtante, pues ſe pide *in foro conſcientiæ*, y para poder dezir verdad ſolamente, y no ſe ſabe lo que ſe depondra, ni ſi aquellos contra quien depuſiere podran ſer auidos, ni ſi por ſu diſpoſicion ha de auer ſangre. Y ya que todo eſto ceſſaſſe para euitar el peligro de conceder el Breue, aſſaz tiene cumplido el derecho de remedio. Y haſe de notar que ſegun la calidad de aquel Reyno, es muy mayor inconueniente, que por falta de dexar de dezir Carlos Torrellas la verdad, no ſe ſepa quienes fueron los culpados en ello, que no que ſe le conceda el Breue ſolamente relaxandole el juramento *in foro conſcientiæ*, para dezir verdad. Y ſi por tormentos la ha de dezir conſidere el Cardenal Santiquatro, que tambien por ſu depoſicion aunque fueſſe fecha con tormento, podria auer execucion de ſangre, y que es menos inconueniente que la diga ſin peligro de ſu conciencia, relaxandole el juramento, que no atormentandole, ofendiendo a Dios y a ella, viniendo contra el juramento, pues en falta deſto lo otro no puede dexar de hazerſe, aunque ſea con inconueniente de los fueros como es dicho.

Tambien ſe dize que aſſi los Sacros Canones generalmente, como la Silla Apoſtolica diuerſas vezes no ſolo relaxan el juramento a los teſtigos para dezir verdad, pero compelenlos por cenſuras Eccleſiaſticas para ello. Y apuntaſe que en las coſas de las Comunidades paſſadas contra Clerigos, ſe dio poder de eſta Santa Silla, para que pudieſſe ſer procedido contra el Obiſpo de Zamora, y otros Clerigos en dignidad conſtituydos, y tomadoles ſus dichos, y permitido que fueſſen pueſtos a queſtion de tormento. De lo qual, porque acà no eſtan los Breues, que ſe concedieron, no ſe os eſcriue lo que en ellos ſe concedio, mas de que ſe cree que fué eſto, y hazeſe os memoria dello, para que vos informado de cierto de lo que ſe concedio, ſi vieredes apro uecharos, podays ayudar dello.

Los del nueſtro Conſejo de las Ordenes me han eſcrito de Caſtilla vna carta, cuya

copia

Año 1530. copia aqui os mando embiar, sere seruido, que luego entendays en sacar el Breue que para aquello es menester, y pongays en ello toda diligencia, y me la embieys lo mas breue que ser pueda. De Agusta a 4. de Setiembre de mil y quinientos y treynta años. Año 1530.

Estando escrito hasta aqui llegaron vuestras cartas de quinze y veynte y dos de Agosto que escriuistes al Comendador mayor mi Secretario, el qual me hizo relacion dellas. Y quanto a los negocios de Napoles, en que entienden los Comissarios, ya tenemos respondido y prouеydo lo queacà parece que conuiene. Y sobre lo que toca a los Infantes amotinados que han saqueado a Auersa, escriuimos y prouеemos lo que de acà se puede hazer.

Desplazido nos ha de la indisposicion que ha tenido el Reuerendissimo Cardenal Santiquatro, y auemos holgado de la mejoria: visitadle de nuestra parte, y estando para que pueda entender en negocios, y siendo venido el Cardenal Ancona, dad priessa en todos essos negocios que se han de despachar.

Lo de las Iglesias de Huesca, y Segorbe que dezis que està ya propuesto se despache. Y la pension de los dos mil ducados sobre Taraçona, pues el Obispo ha embiado su poder y consentimiento para ello, se despache conforme a lo que os escriuo sobre ello por vna carta particular que yra con este despacho. Y deueys aduertir, que los prouеydos de las Iglesias han de gozar dellas desde la data, y desde entonces sera justo que el Arcobispo goze de la pension.

En lo de Florencia parece acà lo mesmo que allà, que se pudieran mejorar las cõdiciones: pero como yo no he tenido en esto otro fin, sino que se hizieisse a voluntad de su Santidad me satisfago dello.

En lo de Sena tenemos prouеydo lo que ha parecido, que conuiene, como auemos dicho, para que sin dar ocasion a mucha guerra, se procure dar assiento y orden en las cosas de aquella ciudad.

Auemos visto lo que escriuistes al Comendador mayor nuestro Secretario de las palabras que Ordas dixo, quando se le notificò nuestra cedula, y lo que hablastes a su Santidad, y os respondio sobre ello, todo nos ha parecido muy mal, y mejor pareciera si fuera luego castigado dellas como lo merecia, que no yros vos a lamentar al Papa del desacato que nuestro natural vassallo nos haga. No hableys mas sobre ello a su Santidad, ni a otra persona alguna. Pero porque nuestra voluntad es que por el bien, y pacificacion de nuestros subditos, y descanso y reposo dellos, los que os fueron dados por memorial, toda via vayan a residir a sus beneficios, porque tanto daño y vexacion como hazè cesse, vos hazed que sean requeridos por virtud destas cedulas que nueuamente se os embian aquellos que os fueron dados por memorial, sin tener respeto a alguno dellos, ni a otra persona, ni a particular interesse, hinchendo y nombrãdo a cada vno en su cedula. Y en la manera de la notificacion terneys la orden que mejor pareciere, notificandola a las personas, y a los tiempos que conuiene, guardãdo en ello vuestra autoridad, pues representays nuestra persona.

La negociacion de lo de la Se està muy a punto de romperse, que despues de auer muchos dias entendido estos Principes, que estan bien en trabajar, que los otros viniessen en lo que fuesse justo, y bueno, no han querido acetar cosa de lo que se les ofrecia, y me han respondido en su pertinacia, y error de que estoy con cuydado. Platicase en lo que se deue hazer, y parece que para mas justificar la causa que yo mismo les deuo hablar, y persuadir sobre ello, assi juntos como cada vno de por si, lo qual porne luego en obra: y segun lo que dello sucediere, assi se tomara la determinacion, y aunque para en caso de fuerça, que era lo que mas fruto hiziera, no ay el aparejo que era menester. Dareys cuenta dello de mi parte a su Santidad, y dezilde que luego le hare saber particularmente lo que en todo se hiziere, y esto y lo demas comunicadlo con el Cardenal de Osma.

Año 1530.

§. XX.

ATreynta de Octubre eſtando el Emperador en Auguſta, embiò a Roma a don Pedro de la Cueua ſu Mayordomo y del Conſejo con vna inſtruccion en que le dezia: Que como auia viſto tenia eſcrito a ſu Santidad, dandole razon de lo que auia paſſado, y paſſaua en lo de la Fè, y como deſpues de auer trabajado tanto tiempo en la negociaciõ para traer los por medio ſuaue, a que ſe deſiſtieſſen y apartaſſen de ſus herrores, auian faltado todas las eſperanças que dello auia, y ſe auia rompido, y el Duque de Saxa, y los otros Luteranos ſe auian ydo a ſus caſas, y no quedaua otro remedio alguno ſino el del Concilio, y que ſuplicaſe a ſu Santidad conſiderando lo que eſto importaua al ſeruicio de Dios, y conſeruacion y acrecentamiento de la Fè, y al bien de la Chriſtiandad, huuieſſe por bien de concederlo, y prouer lo que conuenia, para que ſe juntaſſe con la breuedad poſſible. Que llegado en Roma juntamente con Micer May ſu Embaxador, deſpues de auer hablado y comunicado al Cardenal de Oſma ſu confeſſor, y a Micer Andrea del Burgo Embaxador del Rey de Vngria, con ſu parecer beſaſſe de ſu parte el pie al Papa, y le dieſſe ſu carta, y en virtud della le dixeſſe quanto ſe auia trabajado en eſta negociacion, y los medios que ſe ofrecian, y todo lo demas que auia paſſado conforme a vna relacion que lleuaua eſcrita, que podia moſtrar a ſu Santidad, y que todo no ha baſtado para reduzirlos, antes eſtauan tan duros y pertinaces en ſu obſtinacion, que no quedaua ya otro algun remedio ſino conuocar el Concilio. El qual no ſolo pedian ellos, mas tambien los Principes y grandes y todos los otros que auian viuido, y vinian Catholicamente. Que eſtá cierto que ſu Santidad con zelo que tenia y deuia tener a la conſeruacion y acrecentamiento de la Fè, y al bien de la Chriſtiandad, no pornia dificultad en concederlo, aunque pareciеſſe que obſtauan a ello las razones que ſu Beatitud auia eſcrito, que ſe auian referido por los Cardenales: porque de no hazerſe, o dilatarſe de mas de permanecer toda aquella Germania en ſus errores con que ſe apartarian totalmente de la vnion de la Igleſia Romana, eſtaua claro que ſe eſtendiera por las otras partes de la Chriſtiandad, como ya parecia que ſe començaua. Lo qual deſpues no ſe podria remediar. Que por todas eſtas cauſas ſuplicaua a ſu Santidad con la inſtancia que podia, ſe determinaſſe luego en conceder el Concilio: pues en eſto conſiſtia todo quanto bien ſe podia penſar. Que para mejor efetuar lo eſcriuia a los Principes Chriſtianos haziendolo ſaber, y particularmente al Rey de Frãcia perſuadiendole a que eſtè bien en lo del Concilio, y en lo demas que ſe huuiere de hazer y prouer. Que muy en particular y encarecidamente dixeſſe al Papa lo que le deſſeaua ſeruir, y en todas ocaſiones moſtraſſe la buena voluntad que le tenia, y quanto a ambos conuenia el buen efeto del Concilio, y los grandes inconuenientes, que ſe les podrian ſeguir de no hazerſe. Y le aſſeguraſſe que le auia de ſeruir y ſeguir. Y finalmente le ordena que diga al Pontifice todas las buenas palabras, y demoſtraciones de amor que le pareciеſſe. Y lo que ſe auia holgado con la venida del iluſtre Duque Alexandro (a quien llama hijo,) y la buena voluntad que le tenia. Y lo que con ſu viſta auia holgado, y quan contento eſtaua de ſu perſona. Que tenia mandado a Micer May ſu Embaxador, que juntamente con Micer Andrea del Burgo, entendieſſe luego en procurar con ſu Santidad los deſpachos para lo que tocaua a la eleccion de Rey de Romanos, que ſe auia començado a tratar. Pero que fueſſe eſto de manera que el Pontifice entẽdieſſe que lo principal a que don Pedro yua, era a lo del Concilio, y no a otra coſa, ſi bien lo q̃ tocaua a la eleccion conuenia que ſe deſpachaſſe cõ toda la breuedad. Que aſſi meſmo hablaſſe, y dieſſe vna carta ſuya al Collegio de los Cardenales, ſobre lo del Concilio, para que ſe juntaſſe con la breuedad que tanto conuenia: porque qualquier dilacion por pequeña que fueſſe, ſeria muy dañoſa. Que el lugar donde ſe huuieſſe de hazer, el Ceſar lo remitia a ſu Beatitud, para que el lo eſcoja el que mas conueniente fuere. Pero que conuenia

Año 1530.

Lo que procurò el Ceſar que ſe celebraſſe Concilio.

Pide el Emperador Cõcilio, por el bien de Alemaña.

Quãto deſſeaua el Emperador el Concilio.

Digitized by Google

Año 1530.

nia que fuesse lugar cercano a Alemaña, y serian buenos, Mantua, que su Santidad auia señalado, o Milan, porque los Alemanes dezian que no passarian a otro lugar mas lexos, y en esto aun venian con dificultad por ser fuera de Alemaña. Que dixesse a su Santidad, que despues de auer se rompido con los Principes Luteranos, y se partieron de alli, auia entendido con los Catholicos en ver lo que se podia hazer y proueer contra ellos, y que a causa de estar ya allá tan adelante el inuierno, y no estar apercebido, ni proueydo lo que seria menester para proceder con rigor, por entonces no se podia vsar del: que para adelante y entre tanto deuia su Santidad pensar lo que se deuia hazer, y començar desde luego a proueer lo que para ello era menester: que el aunque (como al Pontifice escriuia) tenia necessidad de boluer en España, assi para el bien de aquellos Reynos como por los negocios particulares, estaua determinado de posponer todo lo que le tocaua, y de emplearse con medio è intencion de su Santidad, en todo lo que cõuiniesse al remedio desto que tanto tocaua a la honra y seruicio de nuestro Señor, y al bien de la Christiandad. Que asseguraſſe a su Santidad conforme a su carta, que en esto y en todo le auia de ser siempre muy verdadero y obediente hijo, y que le auia de seguir y seruir, y mirar por su honra como por la propria suya, y que creyesse que no le auia de faltar en alguna manera. Que si se pusiessen algunos inconuenientes mas de los que se auian apuntado satisfaziesse al Pantifice con las razones que se auian dicho, y para ello auia, especialmente con que otro remedio no tenia la Christiandad, sino este del Concilio. Que no era razon que en tiempo de su Santidad, y suyo se acabasse de perder, ni los dos dexassen de hazer lo que eran obligados. Que despues de auer concluydo lo del Concilio, que era lo principal en que don Pedro auia de entender, venido a lo que se deuia proueer para castigo y remedio del mal presente, entretanto que el Concilio se prouehia lo que era menester, parecia ser a proposito que se efectuasse lo que otras vezes se auia platicado de vender bienes de Iglesias en Italia, y Alemaña: o echar vna quarta en las rentas Ecclesiasticas, pues era para conuertirlo, y distribuyrlo en defension, y acrecentamiento, y sostenimiento tan necessario de la Fè, aunque de lo de Alemaña, segun la manera en que estaua, se podria sacar poco. Encargaua el Cesar otras cosas en esta instrucion a don Pedro de la Cueua, endereçadas todas a la reformacion de la Fè, y celebracion del Concilio, que muestra grandemente dessear para limpiar aquellas tierras de las heregias, que en ellas auia. En este zelo, en la humildad y acatamiento con que escriue al Pontifice, y manda a don Pedro le hable y trate cõ el estos negocios, se muestra claramente el pecho Catholico que el Cesar tenia, y quanto erraron los que en esta propria materia sintieron, y hablaron mal del.

Notable Christiandad del Cesar.

Año 1530.

§. XXI.

Vistas las impertinencias, y demasias de los Protestantes, enfadado dellas el Emperador, les mandò dar ciertos capitulos de lo que auian de guardar so pena de su indignacion, con aditamento de q̃ para mediado el mes de Abril del año siguiente, traxessen la resolucion (escrita, y firmada de mano de Lutero, y de las otras cabeças desta cõjuracion) de lo que determinaron hazer cerca del conformarse en las opiniones con lo que la Iglesia Catholica tiene recebido, con tanto, que mientras no traxessen esto, alguno fuesse osſado a imprimir ni vender algun libro de dotrina nueua, ni tampoco pudiessen compeler a nadie a sentir cõ ellos en la Religion, y señaladamente, que no sustentassen las dos opiniones, notoriamẽte falsas, de los Anabautistas, ni de los Sacramentarios. Partieronse con esto de la Dieta los Protestantes, mal contentos hablando con libertad. Partidos ellos con tanta dureza como siempre, se pronunciò contra Lutero, y contra todos sus sequaces, vn decreto que se llamaua el receso de la Dieta Augustana, por el qual se mandò generalmente (sin exceptar persona) que todos los fieles Christianos

Manda el Emperador a los Protestantes, que se conformen con los Catholicos.

Digitized by Google

Año 1530.

nos permaneciessen en los ritos, y ceremonias antiguas, conforme a lo que los passados sintieron y ordenaron, sin profeſſar ni recebir alguna de las opiniones nueuas de Lutero, ni de algun hereje de los condenados por el juyzio de la Igleſia, ſo las penas contenidas en otro Edicto de Vormes. Con lo qual ſe concluyò la Dieta en diez y nueue de Nouiembre del dicho año de 1530. El Emperador con eſto ſe partio a Colonia, quedàdo el negocio de la Religion, poco menos eſtragado, que antes eſtaua, y Lutero mucho mas endurecido, que nunca. Porque en tanto que la Dieta ſe hazia, y deſpues que ſe acabò nũca hazo fino eſcriuir mil blasfemias, embueltas otras tantas calunias, mentiras, y deſuerguenças contra el Emperador, y contra todas las Poteſtades del mũdo. Firmaron eſte receſo de la Dieta, el Emperador, el Rey don Fernando ſu hermano, treynta Principes Eccleſiaſticos, y ſeglares, veynte y dos Abades, treynta y dos Condes, y treynta y nueue ciudades francas, y con todo eſſo osò afirmar Lutero, con ſu acoſtumbrada deſuerguẽça en vn librillo que compuſo luego, que nunca en Auguſta ſe auia publicado contra el tal Decreto. Puſo en aquel libro muchas mentiras, ſoberuias, blaſfemias, y tantas amenaças, como lo moſtrò muy bien Iuan Cocleo en vn libro que compuſo contra el. Lo miſmo hizo vn hidalgo lego natural de la ciudad de Dreſda, moſtrando a la buelta palpablemente, como Martin Lutero auia ſido el mouedor de todas las alteraciones, y tumultos, que en aquellos años ſe auian viſto en Alemaña, y en todas las otras Prouincias comarcanas.

Receſo de la Dieta Auguſtana.

Parte el Emperador para Colonia fin deſte año 1530.

§. XXII.

PArtido el Emperador para Colonia, en compañia del Rey don Fernando ſu hermano, mandò juntar a los Principes Electores para principio de Henero del año adelante en Colonia, para elegir y nombrar Rey de Romanos. Y porque en las Cortes de Auguſta fue donde los Proteſtantes declararon las cabeças de la nueua Religion, ſe llamò ſu dañada ſeta la confeſſion Auguſtana, y Religiõ de los Proteſtantes. Luego començaro los Alemanes a juntarſe y hazer conuenticulos diabolicos, que aſſi ſe llaman los que ſon ſin autoridad de la Igleſia Romana, ligas y confederaciones, metiõdo en ellas a ſus vezinos. Y juntandoſe otra vez en el mes de Deziembre deſte año en Smalcaldia ſe concertaron y juramentarõ de defenderſe vnos a otros. Recibieron a otros que ſe juntaron con ellos, y nombrarõ perſonas para que fueſſen a todas las ciudades, Reyes y Principes, pidiendoles ſu ayuda, y que ſe ligaſſen con ellos. Aqui començò la liga o conjuracion de Smalcaldia.

Colonia.

Alteranſe los herejes: hazen juntas.

Año 1530.

Vltimo de Nouiembre a la hora de media noche muriò en Malinas Madama Margarita de Auſtria, hija del Emperador Maximiliano, y tia de Carlos quinto, y Princeſa de Eſpaña, por auer caſado con el Principe don Iuan hijo vnico varon de los Reyes Catholicos. Muriò de edad de cincuenta y dos años, auiendo cerca de veynte y tres que gouernaua a Flandes. Mãdoſe traer a Eſpaña, y que la enterraſſen cerca de ſu hermano el Rey Felipe, y que el coraçon quedaſſe en Bruſelas de Flandes con ſu madre, y que en Malinas, que era el lugar de ſu nacimiento ſepultaſſen las entrañas. Acudieron el Emperador y el Rey don Fernando ſu hermano al entierro de la tia, haziendole ſoleniſſimas hõras. Las quales hechas puſo el Emperador a ſu hermana Doña Maria Reyna de Hũgria, viuda del deſdichado Rey Luys, muger de grandiſſimo valor, como en eſta hiſtoria ſe dira, para que gouernaſſe los Eſtados de Flandes. La Reyna Maria vino luego a verſe con ſus hermanos, en la ciudad de Auguſta deſde Agoſtina donde ella eſtaua. De Auguſta fueron para Gante, donde auia neceſſidad de la perſona del Emperador, a quien deſſeauan vnos por ver a ſu Principe, nacido y criado en aquella tierra, otros por ver aquella Prouincia, cõ la juſticia neceſſaria, que con las auſencias de los dueños es ordinario faltar. Recibieronle con el mayor aplauſo, y muеſtras de buena voluntad, que pudieron hazer los Flamencos.

Muerte de Madama Margarita Princeſa de Eſpaña.

Entra el Emperador en Gante.

Eſte año de 1530. trato el Emperador con ſu hermano el Rey don Fernando de hazer vna gran jornada, por mar, y por tierra contra el Turco, y ſe apreſtaro las armas, y en Eſpaña ſe leuantò gente, y armaron

Apreſtos de armas en Eſpaña contra el Turco.

Digitized by Google

Año 1530.

armaron nauios, y la Emperatriz que gouernaua el Reyno, estādo en Madrid a primero de Iunio escriuiò al Cōdestable de Castilla, y a Mōsieur de Praet, de la camara del Emperador y su Embaxador en Frācia embiando a Ochoa de Salaçar, para que en el Cōdado de Vizcaya, y en la Prouincia se hiziessen con toda presteza mil hombres de guerra escogidos y platicos en las cosas de la mar para la armada q̄ se hazia contra el Turco enemigo de la Religion Christiana. Y dize que aunque parecia inconueniente en aquel tiēpo hazer gēte de guerra, en especial en esta frōtera, por los negocios que se tratauā (que era con el Rey de Frācia) toda via por ser para lo que era, y por no hazer mala obra impidiendo la dicha armada, quiso que se hiziessen los dichos mil hombres: y que si los Franceses se recelassen viendo leuātar esta gente, les mostrasse la carta original del Rey don Fernando (que con esta embio) para que viessen el fin con q̄ esta gente se hazia. Esta gente de Guipuzcoa, y Cōdado de Vizcaya, embiò a pedir el Rey dō Fernando desde Linz a 29. de Abril año de 1530. porque sabia este Principe quan valientes son los de esta nacion y para mucho. Dize el Rey a la Emperatriz, que tenga por bien esto, que dello el Emperador mi Señor sera seruido, y yo recibirè merced de vuestra Alteza firma: Hermano, y seruidor de vuestra Alteza. El Rey, que hasta agora yo no auia visto letra deste Principe, a quien tanto quiso Castilla, y era cierto muy mal escriuano a vso de los Principes de Espaā.

§. XXIII.

Libertad que se dio a Delfin y Duque de Orleans de Frācia.

EL desseo grande que el Rey de Francia tenia de verse ya con sus hijos libres de la cautiuidad, en que por su libertad los auia dexado, hazia que con toda diligencia juntasse el dinero, y joyas que auia de dar por el rescate dellos, conforme a la concordia sobredicha, hecha en Cambray. Pidiò al Rey de Ingalaterra las prendas que tenia del Emperador, pagandole los dineros que le deuian como estaua capitulado. Llegado pues ya el dia en que se auia de hazer la delibracion de los Principes de Francia, conforme a los capitulos de Crambray, aunque no fue en el tiempo q̄ alli se señalò por no poder acudir el Rey de Francia cō el dinero, el Rey queria q̄ se hiziesse la entrega por Salsas, o Perpiñan, y el Emperador, y la Emperatriz, que gouernaua, estauā deste parecer: mas el Condestable porfiò siepre, y acertadamente, q̄ no conuenia, porque el camino era largo, que auia ciento y veynte y tres leguas desde Pedraça hasta Salsas, y en camino tā largo se cansarian demasiado la Reyna Leonor, y los Principes, y aū podria auer peligro en su salud por ser muy delicados, y se perderia la ventura q̄ auia auido en tener los sin enfermedad en Espaāa, y demas desto q̄ se auia de caminar muy cerca de la raya de Francia por muchas partes, y podian ofrecerse otros peligros, porque auia fama de que en Francia se hazia gente, y juntauan armas, y amenaças, de que el Rey no estaria quedo: y a la Emperatriz se dierō largos memoriales destas aduertencias. Consideradas estas razones el Emperador hallò, que el Condestable le dezia bien, y assi le diò su poder cumplido, y por sus cartas le escriuiò, que lo ponia todo en sus manos, para que hiziesse y ordenasse como a el pareciesse, y nombrò juntamente con el Condestable para recebir los dineros a Monsieur Luys de Praet, Cauallero Flamenco, Camarero del Emperador, y del su Cōsejo de Estado, y embiò los recados para que alçassen el pleyto omenaje que el Condestable, y el Marques de Verlanga su hermano auian hecho por los Principes. Y el Rey de Frācia diò assi mismo poder a los que aqui dirè para recebir sus hijos, y dar el dinero. Tuuo el Condestable firmas en blāco del Emperador, y Emperatriz, para llamar la gente de guerra, y otros qualesquier Señores, que le pareciesse, y miraronse tantas cosas, que seria cansar contarlas todas. Sacarō los Principes de Pedraça con mucho acōpañamiento, y gente de guerra: y caminaron hasta Gumiel de Mercado. Quedaronse aqui con el Marques de Verlanga, y con don Antonio de Leyua, y el Condestable se adelantò a Fuenterabia, para verse con su compañero Mōsieur de Praet, y ver el recado que los Franceses tenian, y tomar la fortaleza, y recoger la gente que auia de venir

Año 1530.

Año 1530. venir en Nauarra, y la que auia de traer Gutiere Quixada. Aqui le llegò al Condeſtable vn auiſo, y aun requirimiento del Licẽciado Giles Procurador Fiſcal, y patrimonial del Reyno de Nauarra, en que dezia, que era publico en aquella ciudad, que don Henrique de Labrit con fauor del Rey de Francia tenia junta, y conuocada mucha gente de guerra para entregados los Principes de Francia, venir con ella a conquiſtar aquel Reyno. Por tanto que el le requeria en nombre de ſu Mageſtad, mandaſſe prouer lo neceſſario, para la defenſa de aquel Reyno, y que haſta tanto que ſe ſupieſſe lo cierto, no entregaſſe los Principes. Y con dos Notarios de aquel Reyno hizo vn ſolene requirimiento a don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete Virrey de Nauarra, pidiendo lo miſmo: y el Virrey reſpondiò, que tenia dado auiſo a la Emperatriz. Sin embargo deſto, el Condeſtable procediò en la entrega de los dichos Delfin, y ſu hermano, como el Emperador tenia mandado, y los quatro que tenian poder, dos por el Emperador, y dos por el Rey de Francia, ſe concertaron deſta manera:

Año 1530.

§. XXIIII.

Concierto que huuo ſobre la libertad de los Principes de Frãcia.

COmo por el tratado de paz, y aliança, y confederacion hecha en la ciudad de Cãbray, a cinco dias del mes de Agoſto, paſſado entre los muy altos, y muy poderoſos, y muy excelentes Principes don Carlos por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, y Rey de Caſtilla, y Franciſco primero deſte nõbre, por la gracia de Dios, Rey de Frãcia Chriſtianiſſimo; ſea entre otras coſas dicho, aſſentado, acordado, y conuenido, que el dicho Chriſtianiſſimo Rey por el biẽ de la paz, y por cobrar los Señores Delfin, y Duque de Orleans ſus hijos, que eſtan por el en rehenes, en poder del dicho Señor Emperador y Rey dará al dicho Señor Emperador la ſuma de dos millones de eſcudos de oro del Sol en eſcudos, tierras, obligaciones y joyas, ſegun q̃ mas largamente eſtá declarado en el dicho tratado de paz, y que en el miſmo inſtante ſeran tambien realmente y de hecho entregados los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, en las manos de los Comiſſarios diputados por el dicho Chriſtianiſſimo Rey, y que los dichos pagamentos y delibracion ſe haria dentro del primero dia de Março poſtrero paſſado, o mas preſto ſi hazer ſe pudieſſe, y en la forma y manera que ſeria concertado entre los diputados de los dichos Señores Emperador, y Chriſtianiſſimo Rey, para hazer la dicha delibracion de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, el dicho Señor Emperador, è por ſus poderes, y patentes que al cabo deſta capitulacion yran inſertos, ha nombrado y cometido por ſus Procuradores eſpeciales al Illuſtriſſimo Señor don Pedro Hernandez de Velaſco, Condeſtable de Caſtilla, y Duque de Frias, y Conde de Haro, y a Monſieur Luys de Flandes Señor de Praet, Camarero del Emperador, y del Conſejo de Eſtado. Y para recebir al dicho Señor Delfin, y Duque de Orleans, y para ſatisfazer a lo que el dicho Señor Rey Chriſtianiſſimo ha de cumplir por el dicho tratado, el dicho Rey Chriſtianiſſimo, aſſi miſmo ha nombrado por ſus patentes, que tambien al cabo deſta capitulacion ſeran inſertas, è cometido, è ordenado, y diputado por ſu procurador eſpecial al Illuſtre Señor, el Señor Anna de Montmorantú, Caualliero de la orden, y Mayordomo mayor, y Mareſcal de Francia. Los quales Comiſſarios deſpues alargaron por algunas buenas conſideraciones el dia ſobredicho que eſtaua determinado para los dichos pagamentos, y delibrança por diuerſas vezes, y la poſtrera, haſta quinze dias del mes de Iunio primero y ſe ha tratado, y acordado el dia de la fecha deſta de los lugares, y orden, y forma, y manera de la dicha delibrança ſegun, y de la manera que ſe ſigue.

Primeramente que todos los hombres de armas de ordenança, y toda otra gente de guerra de caualllo, de qualquier manera que ſean, aſſi los de vna parte, como los de la otra ſe ayan de retraer diez leguas atras del lugar donde ſe hiziere la entaega: y que en alguna manera ſe puedan llegar al dicho lugar diez dias antes, ni diez dias deſpus que la dicha entrega ſe haga.

2 Iten,

Digitized by Google

Año 1530.

2 Iten,que el dia que ſe hiziere la entrega a algũ Gentil hõbre de caſa del Rey Chriſtianiſſimo, ni otros, no paſſaran ni vernan mas aca de la villa de Bayona,haſta que los Señores Delfin,y Duque de Orleans ſean llegados a la villa de San Iuan de Lus, ſaluo el numero de los que ſeran declarados en eſtos capitulos.

Año. 1530.

3 Iten,que no ſe harà de vna parte ni de otra en la frontera,ni a diez leguas del lugar donde ſe harà la dicha entrega, alguna junta de gente de apie a ſueldo ni de otra alguna manera,ſaluo ſetecientos hombres de pie,los quales ſe pornan en la parte que abaxo ſe dira:y toda la gente de guerra,que eſtan en guarniciò en Fuenterabia,y en Yrun, ſe retraeran de los dichos lugares,ſino que fuere para guarda del caſtillo de Fuenterabia, que ſon cincuenta hombres.

4 Iten,que el dia de la entrega no ſe pueda hazer alguna junta de gente de la tierra, de hombres ni mugeres, ni de alguna manera que ſean en el lugar de la dicha entrega, ni tres leguas del.

5 Iten,que doze dias antes que ſe haga la entrega,y haſta que ſea hecha embien el Cõdeſtable,y Monſieur de Praet doze perſonas a Francia que puedan entrar haſta diez leguas dentro de la tierra , para ver ſi ſe haze alguna gente , ó alguna aparencia de coſa que parezca, que es contraria a eſta capitulacion.Y que el Señor Mayordomo mayor embie para lo miſmo en Eſpaña,otras doze perſonas, y que los dichos Señores, Condeſtable,y Monſieur de Praet,y Mayordomo mayor,den los ſuſodichos algunas perſonas que los guien , para que hagan lo que lleuan a cargo. Y que eſtas doze perſonas puedan yr repartidas como quiſieren los dichos Señores Condeſtable , y Monſieur de Praet, y Mayordomo mayor, y a cada vno ſe le dè perſona que lo guie al lugar donde quiſiere yr dentro de las diez leguas.

6 Iten , que el dicho Señor Mayordomo podra mandar viſitar los que eſtan en guarnicion en el caſtillo de Beobia, los quales no puedan ſer mas de veynte hombres.

7 Iten , para que mejor puedan paſſar los dichos Principes en Francia , y recebirſe la moneda, y Flor de lis , y eſcrituras en vn miſmo inſtante ſe pondra vn ponton ſobre el agua donde fuere concertado de quarenta pies de largo , y quinze de ancho , fijado con ſus ancoras muy grueſſas,y entablado por encima, y por medio del dicho ponton ſe harà vna barrera cerrada con ſus maderos, y tablas muy bien clauadas vna con otra que llegue haſta el ſuelo debaxo : y que la dicha barrera llegue deſde el vn cabo al otro , y que tenga la dicha barrera quatro pies de alto , y por el vn lado paſſaran los Caualleros Eſpañoles, y por el otro cabo los Franceſes.

8 Iten , que dos horas antes , que los dichos Principes , y dineros , y Flor de lis, y eſcrituras ſe embarquen , vayan dos Caualleros , vno Eſpañol y otro Frances , los quales viſitaran el dicho ponton alto , y baxo , y eſtaran encima del haſta que los Señores Condeſtable, y Mayordomo mayor eſten encima del dicho ponton.Y eſtos dos Caualleros que aſſi fueren delante,ſeran los primeros que paſſaren en vn miſmo inſtante,el Eſpañol a la gauarra del dinero,y el Frances a la de los Principes.

9 Iten , que las dos gauarras que el Mayordomo mayor hizo venir deſde Bayona a la Ria de Fuenterabia , ſeruiran para hazer la dicha entrega , y los dichos Señores Condeſtable, y de Praet eſcogeran vna para traer los dichos Principes, y el dicho Mayordomo mayor guardarà la otra para traer los dineros : y la que los dichos Señores Condeſtable , y de Praet eſcogieren para los dichos Principes quedarà en el lado de Andaya, y la otra delante de Fuenterabia , haſta el dia que ſe hiziere la entrega : el qual dia ellas ſeran viſitadas por perſonas diputadas de vna parte y de otra , y deſpues ſeran trahidas cada vna a la parte donde ſe ha de cargar . Y deſpues de cargadas las dichas gauarras antes que parta la vna del lado de Eſpaña, y la otra de la parte de Francia , ſera viſitada cada vna dellas por los dichos Caualleros Eſpañol , y Frances.

10 Iten,que para q̃ no aya ventaja en las dichas gauarras,en yr mas liuiana la vna gauarra q̃ la otra , que la gauarra donde entraren los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans

Año 1530. Orleans ſea cargada de tanto peſo de hierro, que peſe tanto como los dichos cofres donde fuerē los dineros, y Flor de lis y eſcrituras, los quales dichos cofres embiaran a peſar el dicho Señor Cōdeſtable, y Monſieur de Praet ſi quiſieren para que ſea ygual el peſo de hierro que puſierē, del q̄ truxere la barca del dinero, y ha de yr el dicho hierro en el ſuelo de la dicha gauarra debaxo de vn ſuelo de madera que le mandarā echar el Condeſtable, y Monſieur de Praet por encima muy bien clauado. Y que el dicho Señor Mayordomo mayor pueda tambien embiar a peſar el dicho hierro para ver ſi es ygual el dicho peſo del dicho hierro del de los cofres. Año 1530.

11 Iten, que antes que los dichos Principes, y el dinero ſe embarquē, aura dos gauarras yguales ſobre el agua, en cada vna de las quales, aura ſeys Caualleros Eſpañoles, y quatro remadores Eſpañoles, y cō ellos dos Caualleros Frāceſes, y en la otra aura ſeys Caualleros, y quatro remadores Frāceſes, y cō ellos dos Caualleros Eſpañoles, los quales dichos Caualleros no lleuarā ſino eſpadas y puñales. Los remadores no traeran algunas armas ni puñales, y paſſarā los Caualleros de vna parte y otra para viſitar y mirar ſi los dichos Señores Cōdeſtable, y de Praet, y Mayordomo mayor, y los dichos Caualleros y remadores marineros que han de yr en las dichas gauarras, lleuan otras armas ofenſiuas, ni difenſiuas, ſino las que deſpues ſeran declaradas, y tambien viſitaran, y ſabran, ſi todas las otras coſas ſe cumplen conforme a eſta capitulacion, para que cada vno dellos dè auiſo a ſu parte.

12 Iten, que el dicho Señor Mayordomo mayor ſe halle ſobre el borde de la ribera acompañado de ciertas perſonas a cauallo, y de los ſeteçientos hombres de pie arriba declarados tan ſolamente, ſin que ſe puedan acercar mas cerca del agua de haſta la caſilla que eſtà de la parte de Francia, que llaman Ondarralço, cerca de la qual el dicho Mayordomo mayor terna ciento de acauallo, y quatroçiētos de apie, y retirarà la otra gente de cauallo y de pie en la parte de Francia donde el quiſiere, y los dichos Señores Condeſtable, y Mōſieur de Praet tendran otra tanta gente de cauallo, y de pie de la parte de Eſpaña, de los quales tambien ternan ciento de cauallo, y quatrocientos de pie ſobre el arenal, en derecho del lugar donde ellos ſe embarcaron, y los otros ſe partirā de la parte de Eſpaña, donde quiſieren, ſin q̄ ſe acerquen mas al agua que los Franceſes.

13 Iten que los azemileros que vendran con las azemilas, que traxeren el dinero, que puedā llegar con las dichas azemilas, haſta el borde del agua, para poner los dichos cofres en la gauarra, dōde ha de venir el dicho dinero: y q̄ con cada azemila puedan venir quatro hombres de apie Franceſes, ſin armas algunas ofenſiuas ni defenſiuas, para ayudar, y guiar las dichas azemilas, y cargar y deſcargarlas. Y que anſi miſmo des que ſe partieren de Bayona, vengan con cada vna de las dichas azemilas dos hombres de pie Eſpañoles, ſin armas algunas, tales quales Albaro de Lugo quiſiere.

14 Iten, que aſſi como los dichos azemileros Frāceſes han de llegar al borde del agua para poner en la gauarra el dinero, que aſſi tambien aya de llegar la parte de Eſpaña, al borde del agua, la mitad de otros tantos azemileros, ſin armas algunas para ſacar los dichos cofres del dinero de la dicha gauarra en que vienen, y para podellos cargar luego que ſean paſſados, y para lleuarlos.

15 Iten, que ayan de venir ſiempre con los dichos cofres del dinero en cōpañia del dicho Mayordomo mayor Albaro de Lugo, y quinze hōbres de cauallo, o de pie, quales querra el dicho Albaro de Lugo, y los q̄ el nombrare: los quales eſtaran preſentes ſiēpre a ver cargar y deſcargar los dichos cofres, de las azemilas; y en qualquiera parte dōde ſe deſcargarā, los dichos cofres ſerā pueſtos en vna camara buena y cōuenible, en la qual el dicho Albaro de Lugo ſe apoſentarà, y dormirà, y dormirā cō el en la dicha camara ſeys perſonas, las q̄ el quiſiere de los quinze ſobredichos, a los quales pueda mā dar hazer el dicho Señor Mayordomo mayor la guarda q̄ quiſiere fuera de la camara, dōde el dicho Albaro de Lugo eſtuuiere, y podra el dicho Señor Mayordomo mayor embiar a Fuenterabia, otros quinze hōbres para el ſemejante efeto de ver ſi viene los Principes, mas eſtaran quedos dētro en Fuēterabia, ſin armas algunas las dichas quinze perſonas

Digitized by Google

Año 1530.

personas que embiare el dicho Señor Mayordomo mayor, como lo han de estar en Francia, las quinze personas de España que fueren para venir con el dicho dinero.

Año. 1530.

16 Iten, que el dicho Aluaro de Lugo sea presente, y tambien las quinze personas Españolas que vinieren con el a ver poner en la guarra los dichos cofres donde fueren los dichos dineros, y escrituras, y Flor de lis, y q̃ si antes q̃ fuerẽ puestos los dichos cofres en la dicha guarra tuuiere el dicho Aluaro de Lugo alguna sospecha en algunos dellos, q̃ los pueda hazer abrir en presencia del Señor Mayordomo mayor, paraver si halla alguna falta, y si la hallare q̃ el dicho Señor Mayordomo mayor la aya de cũplir.

17 Iten, en la dicha guarra de los dichos Señores Condestable, y monsieur de Praet, yran los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleãs y el Señor de Brisac, y tambien aura en ella doze Caualleros Españoles, comprehendiendose en ellos el dicho Señor Condestable, y el de Praet: y en la guarra del dicho Señor Mayordomo mayor seran los dineros, Flor de lis, y escrituras, y Aluaro de Lugo, y dos pages, quales los dichos Señores Condestable, y Mõsieur de Praet nombraren del mismo talle poco mas o menos, que los dichos Señores Delfin y Duque de Orleans: y tambien aura doze Caualleros Franceses, contado y comprehendido en ellos el dicho Señor Mayordomo mayor. Y podran los Caualleros susodichos, assi los de vna parte como los de la otra, traer cada vno dellos espadas, y puñales de semejante largura poco mas o menos, y ningunas otras armas ofensiuas, ni defensiuas. Y los dichos Señores Delfin y Duque de Orleãs y dos pages podran lleuar puñales tan solamente. Y en cada vna de las dichas guarras aura doze marineros remadores, y vno para guiarla: ninguna otra persona, sino es las susodichas, no puedã entrar en las dichas guarras, saluo sino fuesse menester mayor numero de remadores, y que si fuere menester se puedan tomar tantos de vna parte como de otra guardandose vgualdad.

18 Iten, el dicho Señor Mayordomo mayor se embarcara para venir al ponton de la parte de Francia en el lugar donde el Señor de San Per puso el otro dia vna marca por mandamiento del dicho Señor Mayordomo mayor junto al agua, debaxo de la casa que se llama de Ondarralço.

19 Iten, que no ayã de lleuar arma alguna ofensiua ni defensiua los remadores, ni los que guiaren las guarras, sino sus remos, los quales seran yguales assi en largura, como en gordura, y en anchura, y sean medidos los dichos remos por los seys Españoles y dos Franceses, y por los dos Españoles y seys Franceses, que han de andar de vna parte a otra, para ver si se cumple la dicha capitulacion.

20 Iten que las dichas guarras de los dichos Principes y dineros abordarã al põton a vn mismo tiẽpo è initãte, y abordadas los dichos Señores Condestable, y Mayordomo mayor se podran los primeros encima del dicho ponton, y subidos el dicho Señor Cõdestable se pondra de la parte de la barrera donde han de passar los Caualleros Españoles, y el dicho Señor Mayordomo mayor de la parte de la barrera, por donde huuieren de passar los Caualleros Franceses, para que se truequen los dichos Caualleros, y remadores, y gouernadores de las guarras, y q̃ ninguno de los dichos Caualleros suba encima del ponton, sin q̃ los llamen el dicho Cõdestable a los Españoles, vno tras otro, y el dicho Mayordomo mayor vno tras otro a los Franceses, y q̃ entren los vnos Caualleros, y los otros encima del pontõ como fuerẽ llamados, es a saber dos Caualleros, y dos remadores de cada parte, y entrarã y passaran en las guarras, los Españoles en la del dinero, y los Franceses en la de los Principes, y todo esto se hara a vn mismo tiempo, sin que los vnos se den mas priessa que los otros.

21 Iten, que ninguna otra persona, sino los Caualleros susodichos y remadores, y guiadores de las dichas guarras, y los azemileros sobredichos no se puedan llegar al agua durante el tiempo de la entrega.

22 Iten q̃ como las dichas guarras serã abordadas al ponton, y amarradas y trauadas cõ el, como se cõcertare, q̃ todos los Caualleros, que vinieren en las dichas guarras, se pongan a vn cabo dellas, de manera q̃ este vazia la parte donde huuieren de entrar los

Caualleros

Digitized by Google

Año 1530. Caualleros que ſe han de trocar, ſin ponerſe ni mezclarſe con los q̃ no fueren ſalidos.

23 Iten, que aya vn galeon, en que vayan quatro Caualleros Eſpañoles; y otro galeon, en que vayan otros quatro Caualleros Franceſes, y que el vno y el otro lleue ygual numero de remadores, y que el Eſpañol eſtè en la mar delante de San Iuan de Lus, y el Frances eſtè delante del puerto del paſſage, yendo y viniendo donde quiſiere, para que los Caualleros que fueren en los dichos galeones puedan ver, ſi ay algun juntamiento de naos, que puedan hazer daño al efeto de la entrega, y dependencias della, para que cada vno pueda dar auiſo a ſu parte de lo que hallare. Y ha de lleuar cada galeon vn barco en que vaya vn Caualliero con dos remadores para poder dar auiſo a ſu parte de lo que huuiere que darſele. Año 1530

24 Iten, que toda la artilleria que eſtà en Fuenterabia, de la parte del agua donde ſe harà la entrega, ſe porna de la otra parte en vna caſa, o en dos, o en otro lugar qual ſe ordenare, de manera que ella no pueda hazer daño, ni embaraço al paſſage del agua, y a la entrega ſobredicha. Y para ver ſi eſto ſe cũple aſſi embiarà el dicho Señor Mayordomo mayor dos Caualleros a Fuenterauia, para ver ſi eſta la dicha artilleria en el lugar que eſtà ordenado, y para que le den cada hora auiſo dello: y que tampoco el dicho Señor Mayordomo mayor no pueda traer alguna artilleria, ſino ſon eſcopetas, y arcabuzes de mano, que no ſea meneſter para traer cada arcabuz mas de vna perſona, y que ſean de tamaño que tiren con ellos, como con eſcopetas, y no de otra manera. Y para que ſi eſto ſe cumple aſſi lo ſepan los dichos Condeſtable, y de Praet embiaran tambien otros dos Caualleros, para que vengan en compañia del dicho Señor Mayordomo mayor.

25 Iten, que por ſer tan grande como es el peſo que lleuaran las dichas gauarras, que ſe haga la dicha entrega en plena mar, y que vẽga el dicho Señor Mayordomo mayor, al tiempo que todos los cofres del dinero, y flor de lis, y eſcrituras ſean embarcadas media hora antes de la creciente, para que al punto della ſe pueda efetuar la dicha entrega, y que ſi tardaren los vnos, o los otros de entrar en la gauarra a la hora que ſe ſeñalare, que aya de quedar para otro dia la dicha entrega.

26 Iten, que en ninguna parte de la villa de Fuenterabia, ni en los valuartes della, ni al rededor, no aura alguna manera de nauio que ſe pueda echar ſobre el agua, ni tampoco ſobre la dicha agua: y que tampoco aya alguno en Andaya, ni en todo el lado de la frontera de Francia, mas de los que han de ſeruir en eſta entrega. Y aura dos barcas que yran, y vernan todo el largo de la dicha ribera, en cada vna de las quales aura quatro Caualleros, y quatro marineros: la mitad dellos Eſpañoles, y la otra mitad Franceſes, para viſitar la dicha ribera, y para dar auiſo a ſu parte de lo que hallare.

27 Iten que la Reyna yrà dentro de vna gauarra a parte acompañada de los Señores, o Damas que ella mandare haſta en numero de ſeys mugeres, y aura dẽtro de la dicha gauarra ocho Caualleros Eſpañoles, y otros ocho Franceſes, y doze remadores, la mitad Eſpañoles, nõbrados por los dichos Señores Condeſtable, y Monſieur de Praet, y la otra mitad Frãceſes nõbrados por el dicho Señor Mayordomo mayor: y partirà la dicha al miſmo inſtante q̃ partirà la de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans, y ſe acercara al ponton, y para haſta q̃ el trueque de los Principes ſea hecho por el dinero, y hecho el trueque paſſarà de la parte de Francia, para llegar a vn miſmo lugar en vn inſtante q̃ llegare la gauarra de los dichos Señores Delfin, y Duque de Orleans. Y vendra el Reuerendiſſimo Cardenal de Tornõ a Fuẽterabia, acõpañado de los dichos Franceſes q̃ han de paſſar en el barco cõ la dicha Reyna para beſarle las manos, y recebirla, y acõpañarla en la dicha gauarra, en la qual ha de yr cõ ella el Señor Obiſpo de Segouia, y los Caualleros Eſpañoles ſobredichos, q̃ han de paſſar cõ la dicha Reyna: y lleuarà cada vno de los dichos Perlados vn criado cõ ellos: y la dicha gauarra ſerà gouernada y guiadà por vn Gouernador Eſpañol, haſta que lo otro que es ſobredicho, ſea hecho: y hecho gouernarà la dicha gauarra el guiador Frances.

28 Iten, que el Vizconde de Turena, y los Franceſes, y Franceſas que eſtan con el y con

Digitized by Google

Año 1530. con la Reyna, y cõ los Principes, exceto Monsieur de Brisac, y Madama de Brisac, y sus criados en numero de doze, se ayan de partir para Bayona, tres dias antes que partan de acà la Reyna de Victoria, y los Principes de la Puebla de Argançon. Año 1530.

Y de la manera susodicha es acordado y concluydo este dicho concierto, assiento y capitulacion, por los dichos Señores Condestable, y de Praet, y Mayordomo mayor a veynte y seys dias del mes de Mayo, año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, de mil y quinientos y treynta años.

§. XXV.

Libertad de los Principes de Francia.

A Veynte y vno de Iunio el Condestable y Monsieur de Praet, y el Mayordomo mayor del Rey de Francia moderaron el capitulo que dize, que de cada parte esten dozientos hombres de acauallo que assseguren la costa de vn Reyno y de otro, en que no sean mas de ciento de cada parte, de los quales puedan el Condestable y Praet tener los sesenta en derecho del Ponton, donde se embarcaren los Principes, y los restantes que los pudiessen poner donde quisiessen: y que tambien de la parte de Frãcia el Mayordomo mayor pudiesse tener en la casa que llamian de Hondaralco, que es en la parte de Francia, otros sesenta hõbres acauallo, y que el resto que quedaua a cumplimiento de ciento, los pudiesse poner de la parte de Francia donde quisiesse, y q̃ la demas gente que los vnos y los otros han hecho juntar, que las despidan, y derramen, y hagan retirar diez leguas atras del lugar donde se hizo la entrega, y no puedan entrar ni estar dentro deste termino diez dias antes de la entrega, y diez dias despues.

Fueron grandes los embaraços que huuo en el contar y calificar el dinero, que los plateros no se concertauã: porque los que eran de parte del Emperador pedian el oro de 24. quilates, los Franceses deziã que auia de ser de 21. y vino a faltar vna grã suma de dinero. Y ya que todo estaua cumplido, estando la Reyna Leonor en Renteria, que es dos leguas de Fuenterabia, y el Mayordomo mayor del Rey de Francia en S. Iuã de Lus, que es otras dos y los Principes en Saluatierra, a 26. de Iunio cayò malo el Condestable, y la enfermedad se mostrò peligrosa, por lo qual parò la entrega que se auia de hazer del dinero, y deliberacion de los Principes, en el Domingo y lunes siguiẽtes, y el martes vinieron el Mayordomo mayor, y el Cardenal de Tornon, cõ otros muchos Caualleros a Fuenterabia a visitar al Condestable, y a requerirle, que pues ya ellos auiã cumplido, que cumpliessen el y Monsieur de Praet en nombre del Emperador, lo q̃ eran obligados. El Condestable respõdio que ya veyan qual estaua. Ellos dixeron q̃ no se deuia de perder por esso el negocio del Emperador, y del Rey de Francia, y q̃ si el no estaua para ello, q̃ pusiesse al Marques su hermano, o otro en su lugar, que hiziesse lo que el auia de hazer, que pues colgana deste negocio la paz de la Christiandad, que no se auia de embaraçar por alguna cosa particular. Y visto que no podia dilatarse sin caer en gran falta por parte del Emperador, determinò el Condestable de posponer lo q̃ tocaua a su salud, y aun la vida en peligro por cumplir con la autoridad de su Magestad, y con la palabra que el y Monsieur de Praet auian dado de hazer la entrega en cumpliendo los Franceses como auiã cumplido. Y assi se concertò para el viernes de aquella mesma semana, y en el sitio del ponton, q̃ era donde se auia de hazer el trueque, como en el dia de poca agua tenian ventaja los Españoles a los Franceses, porque estaua entre el ponton y Francia la canal principal del rio, y a la parte de Fuenterabia era arenal que lo toma la creciẽte de la marea: demanera que si huuiera algun ruydo no pudieran llegar los Franceses que estauan a la vanda de Francia al ponton, sin ahogarse los que no supierã muy bien nadar, y la gente Española que estaua en la parte de Fuenterabia, podia llegar poco mas del agua a la cinta. Tambiẽ se les auia pedido, que en lugar de los Principes fuesse vn Caualiero mas de los Españoles con las armas que los Principes llenauã, que era vn puñal: y no lo quisieron dar los Franceses, sino que fuessen dos muchachos de su edad dellos. Y como el Condestable estaua malo tuuieron

Digitized by Google

Año 1530.

por bien que fueſſe el demas de todos los que alli yuan. Mirauan en tantas menudencias, temiendo alguna ruyndad. Fue eſte dia primero de Iulio de medias aguas que llaman los marineros, concertado eſto aſſi. La Reyna vino a Fuenterabia, y los Principes a la Rẽteria, los quales fueron buelros deſpues dos leguas atras, por que ſe certificò, que auian tomado los Franceſes vn correo que embiauan el Cõdeſtable, y Mõſieur de Praet; mas deſpues que ſe ſupo que no era verdad, determinaron de hazer la entrega, y aſſi tornaron a caminar para Fuẽterabia los Principes. Eſtaua concertado, que la Reyna fueſſe en otro barco detras de los Principes con ygual numero de Caualleros Eſpañoles, y Franceſes, y que eſtuuieſſe parado el barco dela Reyna mientras que ſe hizieſſe la entrega. El viernes dicho primero de Iulio lleuaron al Condeſtable a ombros en vna silla, a vna caſa que eſtà fuera de Fuenterabia junto a la puente, a eſperar a los Principes antes que ellos llegaſſen. Vino el Cardenal de Tornon a Fuenterabia con los caualleros Franceſes que venian a acompañar la Reyna, y fueron con ella don Frãciſco de Zuñiga, y el Marques de Poza, y el Conde de Nieua, y el Clauero de Calatraua, y Martin Ruyz de Auendaño caualliero principal, y de las cabeças de aquellas montañas, y don Bernardino de Velaſco, Pedro Zapata Señor de Barajas, don Pedro Vazan, Don Pedro Velez de Gueuara hijo del Cõde de Oña te, y don Alonſo de Silua. Embarcoſe la Reyna antes que los Principes llegaſſen. El Condeſtable eſperò a los Principes en la caſa dicha, donde llegaron a las ſeys de la tarde. Entraron alli a deſnudarſe los ſayos de camino que trayan, y viſtieronſe ſendas ropas de brocado. Llegò Monſieur de Praet a dalles las cartas del Emperador, y el y otros caualleros les hizieron grandes ofrecimiẽtos: y Mõſieur de Praet fue a entender en algunas coſas, y el Condeſtable quedò con los Principes, y ſalieron deſde aun rato con meneſtriles, trompetas, y atabales: y ellos a pie delante del Condeſtable, que por ſu enfermedad yua en la ſilla. Y luego vino Mõſieur de Praet para yr cõ ellos embarcados en la gauarra. La mitad della donde auian de entrar

Al primero de Iulio ſe hizo la entrega.

los Frãceſes yua vazia, y en la otra mitad yuan todos los del barco, y los Principes caſi en medio de todos. Lleuolos el Condeſtable haſta q̃ ſe acercaron al ponton, y alli quedò con ellos Monſieur de Praet, y el Condeſtable paſsò adelãte a ſubir en el ponton, como eſtaua concertado, para lla mar los Caualleros, y arrimoſe a vna silla que lleuaron alli, y començò a llamar de alli los Caualleros Eſpañoles, y el Mayor domo mayor los Franceſes, y aſſi fueron paſſando los vnos a la vna gauarra, y los otros a la otra, lo qual ſe hizo muy preſto y muy bien. Acabados de paſſar entrò el Mayordomo mayor en el barco de los Principes, y el Condeſtable en el del dinero, y deſde el vn barco al otro ſe quitarõ los bonetes. De ay a poco que començaron a entrar en la canal los Franceſes cõ ſus Principes ſe oyò el alegria que hazian de verſe ya en parte, donde no ſe podia paſſar a ellos: y aſſi llegaron ellos a Francia, y los Eſpañoles con el dinero a Fuẽterabia, diſparãdo de vn cabo, y de otro muchas eſcopetas de plazer, y tañẽdo los meneſtriles y trõpetas. La Reyna ſe entregò al punto que eſto ſe hizo, y prouyoſe, q̃ las perſonas principales, y caualleros que con ella yuan, que en acabandoſe la entrega de los Principes todos ſe paſſaſſen a vn barco: y aſſi los caualleros que yuan cõ la Reyna, como los que auian ydo con los Principes, todos quedaron con el dinero haſta ponello en Fuenterabia, y traxeron al Condeſtable a ſu cama, y el dinero ſe dio orden que ſe partieſſe luego otro dia ſabado, como ſe hizo. Deſta manera fue la deliberacion de los Principes de Francia, hecha con tan poca confiança de los vnos, y de los otros. Yo la he contado al pie dela letra como ſe hizo, y como la eſcriuieron los que ſe hallaron en ella, que por eſſo va con tãta particularidad, y menudencias, ſi bien dignas de ſaberſe: porq̃ veamos como viuẽ, y ſe tratan los Reyes, q̃ quiça valdra mas la llaneza de dos triſtes labradores. Dize mas eſta relacion. La Reyna, aunq̃ ſe embarcò primero que los Principes, no partio haſta q̃ la gauarra de los Principes llegaſſe al ponton. Yuan los caualleros Eſpañoles en la mitad dela gauarra en la proa, y comẽçaron a ſalir los q̃ eſtauan mas al cabo, porque los poſtre-

ros

Año 1530.

Digitized by Google

Año 1530. ros fuessen los que quedauã cerca de los Principes. La guarra de la Reyna, y la de sus Damas, y la otra en que se auian de recoger los Caualleros que auiã ydo con la Reyna, estauan desuiadas del ponton cincuenta braças, y estuuieron paradas hasta que se hizo el trueque. Las guarras de los Caualleros que auian ydo a reconocer las armas, estauã la vna al vn lado del põton, y la otra al otro.

Caminarõ los Principes derecho a Burdeos, donde el Rey su padre los esperaua, y alli los recibio con grandissimo gozo, y en principio del año siguiente se casò con la Reyna doña Leonor por mano del Cardenal de Tornon, en vn Monasterio de Monjas de San Benito, Abadia muy principal de Bayona: y en el mes de Março la coronò en San Dionis de Paris Monasterio Real de San Benito y comun entierro de los Reyes de Francia, con corona de oro, y se hizieron grandissimas fiestas en Paris, mostrando el Rey, como siempre mostrò, tener tal amor a la Reyna, qual ella lo merecia. En estos dias murio en Paris presso en vna fortaleza Maximiliano Esforcia, Duque desdichado, despojado de Milan, auiẽdo estado quinze años cautiuo, no siendo el miserable moço en nada mas dichoso que su viejo padre.

§. XXVI.

Año 1531. COmençare este año de 1531. por la Eleccion, y coronacion del Rey don Fernando, hermano del Emperador, Infante de Castilla, donde tuuo hartos buenos desseos, como ya dixe. En la ciudad de Colonia fue cleto Rey de Romanos, vispera de los Reyes, y a onze de Enero de 1531. en Aquisgran recibio las insignias de aquella nueua dignidad, con grandissima solenidad, y se puso la corona de plata de Carlo Magno, q̃ como reliquia guardan en Aquisgran: y se vistio sus ropas sagradas. Auia ya recebido el año passado cerca de Praga la corona del Reyno de Bohemia, y si bien se hallarõ muchos Moranos, y Bohemios, y otros que llamã Slesitas, que confinan con los Polacos, todos lucidamente adereçados, fue muy mas vistosa la fiesta que se le hizo en Asquigrã, por hallarse en ella el Emperador cõ toda la flor de Alemaña, y gran nobleza de Españoles, è Italianos, q̃ exceden mucho en policia, y riqueza a los Bohemios. Era cosa marauillosa ver los q̃ aqui auia, compitiendo vnos con otros, mostrando las riquezas que tenian, que sin duda erã las mayores de Europa. Tambiẽ huuo cõpetencias en las fiestas, justas, y torneos q̃ se hizieron, y los vanquetes y comidas soberuias, y demasiado costosas q̃ alli huuo. Y el Emperador tomando la espada, que dizen fue de Carlo Magno, cõ la qual entraua en las batallas, aunque estaua muy vieja, y llena de moho, armò con ella muchos Caualleros, hiriẽdolos en el ombro, conforme a las ceremonias que en semejante acto se hazen. Mandò el Emperador despachar sus prouisiones, para que todos los del Imperio reconociessen, y obedeciessen como a Rey de Romanos a su hermano el Rey don Fernando: y en particular se embiò este despacho al Duque de Saxonia, y a los Protestantes. Llegolo mas lisimamãte Guillermo Duque de Bauiera, que auia pretendido ser Emperador, como desto se dira adelante.

Año 1531. Passada la fiesta de la coronacion y la Dieta que para ella se juntò, el Emperador puso todo su cuydado en procurar, q̃ los Reyes y Principes Christianos mouiessen juntos vna santa guerra contra el Turco Soliman, que con su gran potencia tãto amenaçaua a la Christiandad. Andauã vnas profecias, segun dize Iobio, en estos tiempos, que dezian: Esta fiera braua no podra ser vencida, sino por los dos hermanos Señores de la casa de Austria. Lo qual se les hazia muy probable, viendo lo que el Emperador podia, siendo Señor de tãtos y tan grandes Reynos, y la opinion q̃ tenia con las vitorias grãdes, y que su hermano don Fernando en tã breue tiempo auia jũtado a la casa de su padre los Reynos de Bohemia y Vngria, cuyas gẽtes son belicosissimas, y acabaua de ser cleto por Rey de Romanos, y sucessor del Imperio.

Procura el Emperador juntar los Principes Christianos contra Infieles.

A 14. de Enero juraron el Rey de Romanos los ciudadanos y Magistrados de Colonia, y otro dia se partio el Emperador con su hermana la Reyna Maria para Brabancia, y el Rey de Romanos para Austria, y llegando el Rey cerca de Colonia, le salieron a recebir cinco mil hõbres de a pie, y otros muchos de acauallo, y le

Va el Emperador a Brabante.

Eleccion en Coloniavispera de los Reyes del Rey don Fernando coronacion en Aquisgran Rey de Romanos: y a 11. de Hebrero la sabia ya la Emperatriz, y lo escriuio al Cõdestable.

Digitized by Google

Año 1531.

metieron en la ciudad, dõde algunos dias el Rey, y los que con el yuan, fueron tratados magnifica y regaladamẽte, y auiẽdole hecho el juramento deuido, partio para Eſpira, dõde a 23. de Hebrero fue recebido con la meſma honra y aplauſo, y en el camino vinieron de parte de la ciudad de Auguſta a hazerle reuerẽcia, y ofrecerſele, y metiẽdoſe en vna naue ſubio por el Danubio, haſta entrar en Auſtria.

§. XXVII.

Reyes de Frãcia, é Ingalaterra boluian a moſtrar el poco amor que al Emperador tenian.

EN eſte meſmo tiempo los Reyes de Francia è Ingalaterra boluian a moſtrar el poco amor que al Emperador tenian. El de Ingalaterra porq̃ ya era hereje, y ciego de los amores de Ana Bolena, y otros tales, auia repudiado a la ſanta y Catolica Reyna doña Catalina ſu muger, tia del Emperador, y acuſaua a eſte Rey ſu mala conciencia del juſto ſentimiento q̃ el Emperador auia de tener. El de Francia con la paſſion que vna embidia ſuele cauſar de las buenas fortunas del Emperador jamas quietò ſu animo, ni pudo tragar los dichoſos ſuceſſos del Ceſar. Acabaua de cobrar ſus hijos, y de prometer grãde amiſtad, y ya andaua maquinando como hazerle guerra, y aſſi con el ſecreto q̃ pudo auisò al grã Turco, y a los herejes proteſtãtes de Alemaña, para que le mouieſſen guerra. Y comunicandoſe con eſtos enemigos de la Igleſia, con ellos liga y cõ federacion contra el Emperador: mas de pura verguẽça de lo que del ſe podria dezir, que tan preſto faltaſſe ſu palabra, y q̃ con ſemejãtes compañias quiſieſſe hazer guerra a quien le auia dado libertad y vida a el, y a ſus hijos, por eſte año ſe eſtuuo quedo. No ſe le puede negar a Francifco, ſino que fue vno de los valeroſos Principes que tuuo el mũdo, y que tenia mil coſas buenas, claro y preſto ingenio, generoſo animo, valiente y animoſo coraçõ, que ſino lo fuera tanto, no le prendierã los ſoldados Imperiales. Dexoſe vẽcer dela paſſion y embidia, que en los grãdes coraçones es mal rabioſo: y jũto con eſto era poco venturoſo. Eſtas fueron las cauſas que quebrantaron a Francia, y la empobrecieron, y encontraron algo con la reputaciõ, y la Chriſtiandad padecio mas que todos y muchos inocentes pagaron los pecados de los Reyes. Y porque nunca ſe acabaſſen las paſſiones, el Pontifice, q̃ al parecer quedaua quieto, recibio vn diſgusto grande, porque auiendo nombrado juezes el Emperador para la pretẽſion entre el Duque de Ferrara y Pontifice ſobre las ciudades de Modena y Rezo, ſentenciarõ en fauor del Duque, y el Papa lo ſintio tãto, como ſi el Emperador ſe las quitara, y aſſi le veremos preſto metido en otras ligas y ruydos contra el Emperador, y los que bien le querian.

Año 1531.

§. XXVIII.

Iunta de los proteſtãtes herejes.

VIendo los Proteſtantes y Principes Luteranos de Alemaña que el Emperador de ninguna manera admitiria, ni conſentiria la nueua Religion, y q̃ podian temer que en algun tiempo auia de romper con ellos, y aſſentarles la mano, tercera vez ſe juntaron en Eſmalcalda, y cõ acuerdo de todos eſcriuieron a los Reyes de Frãcia, y de Ingalaterra, y Dinamarca, y a las ciudades maritimas de aquellas coſtas, y otras del Imperio, pidiendoles ſu ayuda, y q̃ ſe ligaſſen en defenſa de la nueua Religion. Todos reſpondieron bien de palabra, pero ninguno por eſcrito. Y porque pareciеſſe q̃ ſu dotrina ſe fundaua en razon y buena Theologia, mandaron juntar los Theologos, y Iuriſconſultos, muchos tan herejes como ellos, y les conſultaron, ſi podrian confederarſe entre ſi cõtra ſu Principe. Huuo algunos Catolicos Theologos que les dixeron, q̃ no podian tomar armas cõtra ſu legitimo Principe. Los Iuriſtas dixeron lo miſmo, pero cõ limitaciõ q̃ auia en las leyes cauſas expreſſas para poderlo hazer. Luthero q̃ ſe hallaua en eſta junta, dixo q̃ el no ſabia tal coſa, y tomando luego la pluma cõtra lo q̃ muchas vezes auia eſcrito, y en publicos ſermones predicado, eſcriuio incitando grandemente al pueblo contra el Emperador, y contra todos los q̃ contra los Proteſtãtes tomaſſen las armas, amenazãdo con eternos fuegos a los q̃ anduuiſſen en el exercito del Emperador, y prometiẽdo gozos ſoberanos, y bienes del cielo a los q̃ dieſſen fauor y ayuda a los Proteſtãtes. Fue coſa notable, quan diſpueſtos hallò los animos eſta diabolica voz, que a vna vez que ſonò con furor infernal, los inquietos ambicioſos, aprouechãdoſe de la ignorancia del vulgo, a voz de Religiõ acudieron

Digitized by Google

Año 1531. bien los ygo. Pro nces a egon- ſe.

acudieron luego a las armas en muchos lugares de Alemaña, y murierõ por la defenſa de tan ciegos y deſatinados errores infinitas perſonas: y finalmente durã hasta oy eſtos males. Procuraua el Emperador de todas maneras atraer eſta gẽte a la obſeruancia de la verdadera Religion, eſcriuiendoles muchas vezes deſde Flandes, y embiãdoles perſonas graues, fue trabajo ſin fruto. Porque ſiempre eſtuuieron pertinaces en defender a Lutero, y ſeguir ſu falſa dotrina, que traxò ſus entendimientos en miſerable ſeruidumbre, qual es la del pecado: y por hazerle Señor de ſus cuerpos, como lo era de las almas les abrio vn camino franco, dãdoles libertad para todo genero de vicios y maldades. Luego començarõ a diuidirſe, y auer opiniones varias entre eſtos herejes: vnos erã Luteranos, otros Zuynglios: otros Berẽgarios, y tuuieron ſus pendencias y guerras con Catholicos: vencieron en dos batallas a los Zuynglios. Aqui comẽçò a arder en deſcubierto el fuego, y ſaltaron las braſas de la ceniza, que han abraſado a Europa, poniendo en tantos trabajos a la Chriſtiandad.

§. XXIX.

Bien pensò el Emperador que cõ auer remitido las dificultades de las coſas de la Religiõ, y nueuas ſetas de Alemaña al Concilio general que ſe pidio al Papa, como ſe tratò en Auguſta, y auer hecho a ſu hermano don Fernando Rey de Romanos, quedarian las coſas de aquellas partes en tal aſſiento, que tuuiera lugar para boluerſe en Eſpaña. Mas los herejes pertinaces y atreuidos, imaginãdo ya la auſencia del Ceſar, bolnieron a deſmandarſe, y a poner las coſas en terminos q̃ o ſe auian de perder de todo punto, o el Emperador dexando la venida a Eſpaña auia de boluer en Alemaña, para poner freno a tantas demaſias. Aſſi eſcriuio la Emperatriz al Condeſtable de Caſtilla, eſtando ſu Mageſtad en la ciudad de Auila, a 7. de Iulio deſte año. Que bien ſabia como deſpues que el Emperador auia tomado las coronas del ſacro Imperio, era paſſado en Alemaña a procurar, que los que ſeguian aquellas malas ſetas de Lutero ſe reduxeſſen a la Fè Catholica. Y el trabajo que ſu Mageſtad y el Sereniſſimo Rey de Romanos ſu hermano paſſaron en la Dieta, que entõces ſe tuuo en aquellas partes, y que no ſe pudo tomar algun buen medio con ellos, por mucho que ſe procurò, y q̃ claramente vieron que no lo podia auer ſin Cõcilio general, el qual ſu Mageſtad auia procurado cõ el Pontifice, y con los Principes Chriſtianos, y que embiò perſonas proprias a entẽder en ello. Y como en eſto parecia q̃ auia dilacion, entre tãto paſsò a viſitar ſus Señorios de Flandes, dexãdo en Alemaña al dicho Sereniſſimo Rey ſu hermano, para que con los Eletores y Principes Catholicos procuraſſe toda via de concertar algun buen efeto con los dichos Luteranos. De manera q̃ ſu Mageſtad eſte año ſe pudiera venir a eſtos ſus Reynos, los quales le eſcriuierõ agora el trabajo en que aquello eſtaua: porque no ſolamente los Luteranos hazian lo q̃ ſolian, pero que como veyan que lo del Cõcilio, de donde eſperauan remedio, ſe dilataua, andauan con mas deſuerguença continuando ſus errores, y que eſtando ſu Real perſona auſente no aprouechaua hazer alguna diligencia con ellos, y q̃ con ſu preſencia ſe podia tomar con breuedad algun buen aſſiento. Por lo qual le ſuplicarõ que tomaſſe trabajo de boluer allà, y que no los dexaſſe en tanta confuſion, y que aſſi ſu Mageſtad viſto lo q̃ los Catholicos Alemanes le ſuplicauan, deſpues de auer bien mirado en ello, teniẽdo reſpeto a lo que era obligado, como Catholico Principe, pues como tal ſalio de Eſpaña, principalmente para proueer y remediar las coſas de la Fè, y conſiderando, que viniendoſe, y dexandolo como al preſente eſtaua, quedaria todo en grande turbaciõ y la Chriſtiandad en el meſmo peligro, aũ que le peſaua mucho de dilatar algo ſu bienauenturada venida a eſtos Reynos, q̃ era la coſa del mundo que mas deſſeaua, y que mas le conuenia, auia determinado de diſponerſe al trabajo de tornar a hazer ſu camino para Alemaña, a prouar lo que podia hazer en el remedio deſto de la Fè, porque de otra manera no pudiera tener contentamiento. Y porque demas de ſer ſu Mageſtad obligado a ello, aſſi por tocar a nueſtra Fè (a quiẽ nadie puede faltar) como a la dignidad que Dios le dio, que eran tan grandes cauſas, que aunque

Año 1531.

Digitized by Google

Año 1531.

se hallara en estos Reynos, le necessitaran a yr a entender en el remedio dello, proueyò luego todo lo que conuenia, para q̃ las cosas se començassen a negociar, y embiò por algunos de los Principes que le podian en ello seruir y ayudar, para que saliessen al camino. Y que se entẽderia cõ toda diligencia en lo que conuenia, para que llegado su Magestad, dõde se auia de juntar con el Rey de Romanos su hermano a tener la Dieta que seria muy cerca de Flãdes, pudiessen dar orden en lo de la Fè, y en las otras cosas, para que con mas presteza y descanso se pudiesse continuar su breue y desseada venida en estos Reynos, &c. Quiso la santa Emperatriz dar cuenta al Cõdestable destos secretos que entre ella, y el Emperador se escriuiã, por el amor grande que al Condestable tenia, por los grãdes y señalados seruicios, que del Emperador auia recibido, y el Emperador lo queria assi como el dize por sus cartas escritas al mesmo Condestable, en Gante a 13. de Iunio.

§. XXX.

Carta del Consejo al Emperador en que le suplican no passe en Alemaña.

Escriuio el Emperador al Consejo de Castilla la determinacion de su jornada, y buelta en Alemaña, y las causas que auia para ella, que las principales eran las de la religion, y el Consejo le respondio y suplicò, diziendo: Que auian recibido singular gusto y merced en auer visto y oydo palabras de tanto feruor de Fè, y tã ta caridad, en q̃ se echaua de ver q̃ el Espiritu Sãto endereçaua, y alumbraua sus palabras y acciones, a quien dauan las gracias y loores deuidos por el santo proposito con que a su Magestad guiaua. Y que era de creer, que su misma gracia y don mouia è inclinaua su Real coraçon, y le inspiraua a tan santo desseo, siendo como era en defensa y ensalçamiento de la Fè Catholica, è Iglesia vniuersal, para que con su virtud y gracia fuesse sublimada, y tuuiesse firme estabilidad sin turbacion ni contraste, haziendole en la tierra su heredero ministro y defensor, para que las heregias se confundiessen, y la Religiõ Christiana tantos tiempos confirmada y firme con la multitud de milagros, y tanta sangre derramada de gloriosos Martyres, fuesse ensalçada, y los autores de tantas maldades y nueuas opiniones, y errores tan venenosos, con fines diabolicos y dañados, fuessen oprimidos y castigados, y vehian que las palabras que su Magestad escriuia, y el santo proposito que en ellas mostraua, no solo eran de Principe humano, pero santo y piadoso. Mas que con todo los ponia en gran turbacion, y mucha duda, y como eran obligados al seruicio de Dios, y despues del al de su Magestad, les era forçoso y necessario acõsejar, y hazerle saber lo que sentiã, y les parecia del viaje y camino q̃ pensaua hazer en el mes de Agosto, y que aunque fuesse cõ desseo Catholico, piadoso y justo parecia ser peligroso, dudoso y de incertidũbre el progresso que podia auer de boluer otra vez en Alemaña. Y que despues de auerlo platicado mucho, pensado y conferido entre si mismos, parecia a todos, q̃ aunque fuesse camino para fines muy justos, se deuia considerar, y encomendarlo primero a nuestro Señor, como cosa tan ardua, y tã peligrosa: y por vẽtura de tal manera no vista ni oyda otros tiempos. Y que este camino y tan santo proposito se podria mejor hazer y efectuar viniendo su Magestad a estos Reynos, que con tanta lealtad, y vi uos desseos le amauan, y querian su seruicio, y esperauan su Real persona, rogando y suspirando por la estabilidad y acrecentamiento de su Real Estado, para que con sus vidas y personas le siruiessen, y siguiessen, siendo como estos Reynos son su casa principal, y la silla mas segura, mas cierta, y mas preeminente, y que desta su casa y Reynos, mejor que de otras partes del mundo, y con mano mas poderosa, y segura podria emprender, y acabar su santo intento, y dar orden que el Concilio, de que tanta necessidad auia en la Iglesia vniuersal, se conuocasse y celebrasse, en el tiempo, lugar y parte mas conueniente. Y assi se empleaua su justo y Catholico proposito. Que los errores que otros tiempos se leuantaron contra la Fè, y por multitud de hõbres, algunas vezes Dios nuestro Señor lo auia desarraygado y confundido, con grandes milagros, despertando varones santos en la Iglesia, y otras vezes por su diuina mano, con poder grande y fuerças inuencibles de Principes Catholicos zeladores de la Fè. Que como sus ministros

Año 1531

Digitized by Google

Año 1531.

nistros resistieron, y castigaron la infidelidad y errores que otros tiempos se leuantaron, assi se deuia esperar, y esperauã que el omnipotente Dios lo prouceria agora por mano de su Alteza, como su ministro, y defensor de su Iglesia, y desta causa que era suya, mouiendose de la parte, y dõde se deuia hazer, como y con el poder necessario para empresa tan santa y justa. Y que si pareciesse a alguno, que seria dilacion boluer primero a estos Reynos, parecia que no se podia llamar dilacion ni se alargaua el remedio de las cosas de la Fè, quando se diferian por poco tiempo, para que mejor y mas poderosamente cõ mayor fuerça, y vigor se reparassen, y se hiziesse el castigo exemplar que en ley diuina y humana en tales causas requiere. Y que assi suplicauan a su Magestad cõ la fidelidad que deuian, oyesse sus palabras, y mirasse su intencion, y mandasse ver, y muy bien considerar estas cosas, y assi las encomendasse al Espiritu Santo, para que le diesse nueua lumbre, è inspiracion a su entendimiẽto, para que en esto, y en todo se conformasse con su voluntad, y confor me a ella endereçasse su camino, y mostrasse sus vias y carreras, de donde y de la manera q̃ mejor, y mas conueniente fuesse para la seguridad de su sãta Fè, castigo, y confusion de los enemigos, o infieles: pero q̃ en caso q̃ su Magestad se determinasse de hazer este viaje, le suplicauã mirasse mucho de q̃ personas se confiaua, y fiaua, que no fuessen delas q̃ auian sido dudosas en las cosas passadas, particularmente en las de la Fè, si bien agora mostrassen otra cosa. Su fecha desta carta fue en Auila a 28. de Iunio deste año de 1531.

§. XXXI.

Fuese el Consejo de Carlilla a escriuir al Emperador sobre la jornada.

YA 21. de Setiembre del mesmo año, y en la mesma ciudad de Auila boluio el Consejo a escrinir al Emperador, diziendo como auian sabido que su Magestad partia este mesmo mes a tener la Dieta en Espira, continuando su santo viaje para Alemaña en fauor y defension de la Fè Catholica, y religion Christiana para remedio y castigo de tantas heregias, y nueuos errores. Que esperauan en la misericordia de Dios, que con la presencia de su Magestad se remediarian. Y quando la dureza de los herejes fuesse tanta, los cõpeleria, como defensor y abogado de la vniuersal Iglesia, y recibira del cielo esfuerço, fauor y ayuda, para desarraygar tantos errores, castigando los inuentores dellos, y a sus sequaces. Que se auia dicho en estos Reynos, que aquellas gentes auiã de procurar, que con ellos se tomasse algunos medios con condiciones, como otras vezes lo auian hecho herejes, y personas tales, q̃ dizen y afirman opiniones nueuas, y entre ellas algunas algo paliadas, y cautelosamente suelen pedir q̃ sean recibidas. Suplicauan a su Magestad, que en alguna manera no los admitiesse con condiciõ alguna, ni dissimulacion, o aprouacion, ni condecendiesse con ellos, porq̃ eran pedimiẽtos venenosos y malos. Que siendo en alguna cosa qualquiera q̃ fuessen tolerados, o recibidos, o qualquier cõdicion, dirian que en todo eran aprouados sus errores, y admitidas sus dañadas proposiciones: pues en lo que toca a la Fè ninguna condicion se puede poner, q̃ en lo que no cõcuerda con la Iglesia no sea discrepante della. Ningun escandalo, ninguna persecucion deue, ni puede escusar en la Fè, del remedio y castigo de los que la ofenden, en qualquiera cosa que se aparten, o desuien, o nucuamente digan, o no se conformen con lo que la Iglesia Catholica enseña, predica, y manda, y q̃ assi tenian por cierto que ninguna cosa podia ser tã dañosa como admitirles qualquiera proposicion nueua, aunque en si no parecieste tan claramente dañada. Mayormente que assi como auian quebrantado la religion y Fè de sus passados, y en que ellos auian nacido no guardando la deui da lealtad a Dios, se deuia tener por cierto que tampoco la guardarian a su Magestad, ni estarian firmes en lo que prometiessen, sino que se aprouecharian de lo q̃ les concediessen, y aprouassen, y despues ganado esto se boluerian a sus errores cõ mucho detrimento de la Religion Christiana, y ofensa de la autoridad Imperial. Que mirasse mucho su Magestad de que personas se fiaua, y sobre todo se deuian desuiar y apartar los que estas heregias auian seguido o entendido, o comunicado en ellas, aũque agora dixessen que las auian dexado, y reprouado, porque suelen tornar a reincidir en sus primeros errores

Año 1531.

Que los Luteranos no se admitan con cõdiciõ alguna a las cosas de la Fè.

Digitized by Google

Año 1531. lo qual esperauan que su Magestad haria. Con tanto acuerdo y pecho tan Christiano persuadia el Consejo de Castilla lo que conuenia a su Principe.

Este año por el mes de Mayo entrò la Emperatriz en la ciudad de Auila con su hijo, el Principe don Filipe, donde fueron recebidos con la magnificencia y demostraciones grandes de amor que esta leal ciudad tuuo siempre a sus Principes. Estuuieron aqui muchos dias, y el de santa Ana fueron a Monasterio deste nombre, donde recibieron el habito tres Monjas suyas, y su Magestad estuuo en pie todo el tiempo que se gastò en darles el habito. Comiò en el refitorio con el Principe, y con todas las Monjas, y a la tarde mandò, que al Principe que andaua en mantillas le pusiessen de habito corto, y assi salio de aquel conuento en habito de galan, qual siempre fue. Passò aqui toda la furia del verano, y a 26. de Setiembre partio para Medina del Campo con el Principe, è Infanta doña Maria, que despues fue Emperatriz, acompañando y siruiendo el Conde de Miranda, el Marques de Lombay, el Arçobispo de Toledo. El de Seuilla auia estado aqui, y por ser Presidente del Consejo de Castilla, partio algunos dias antes.

Ponen en habito cortoal Principe don Filipe.

Muere Madama Luysa madre del Rey Francisco.

En el mes de Otubre deste año muriò Madama Luysa de Saboya, madre del Rey Francisco, y a tres de Dezimbre partiò el Emperador de Flandes para Alemaña, y por algunos negocios que no se publicaron fue a la ciudad de Tornay, donde dio el habito del Tuson a algunos caualleros para cumplir el numero que por muerte de otros faltaua. Fue muy gozoso este año para el Papa Clemente, porque vio hecho Duque de Florencia a Alexandro de Medicis su sobrino, con titulo, y priuilegio que le dio el Emperador cosa, por el Pontifice demasiadamente desseada, y junto con esto reduxo en su obediencia a Ancona, que viuia como Republica y señoria por si: y lo que en esto huuo mejor, fue que no costò gota de sangre. Traxeronle en estos dias al Pontifice vn hombre notable, q̃ no comia bocado en quinze, ni veynte dias: cosa marauillosa, y que a todos admiraua, y assi dixo el Papa, como acabaua la guerra de Florencia, que

Duque de Florencia.

Monstruo notable. Abstinencia de vn hõbre

tãto le auia costado, que de tales era bien no vn exercito. Escriuiò estas memorias vn Español curioso que notò todo lo que viò y oyò en sus dias, y dize luego despues desto: *En el Moral, aldea de Maderuelo ay vn labrador rico, que nunca comiò carne, teniendo ganado, ni beuiò vino, ni se puso calças, ni caperuça.* Sobre assentar el gouierno de Sena, y ganar las voluntades suauemente de aquella Republica, se hallauan algunas dificultades, y desde Anuers escriuiò el Emperador con don Pedro dela Cueua a Micer May su Embaxador y del su Consejo en Roma, y viendo lo que esto importaua, y las dificultades que cada dia se ofrecian, estando en Gante por el mes de Abril deste año boluio a escriuir al Embaxador Micer May, que por lo que importaua assentar estas cosas, y por las dificultades, le queria rescriuir lo que de nueuo le parecia, para que comunicando lo May con el Cardenal de Osma, y con el Regente Iuan Antonio Muxetula, pudiesse mejor proueer lo que cõuenia. Que por lo que le auian escrito le parecia que en esto de Sena auia quatro dificultades, la persona que auia de tener aquel cargo el numero de la gente con que alli auia de estar la abolicion del Magistrado delos ocho, y el hazer la nueua Baylia. Que quanto a la persona, aunque a don Pedro de la Cueua se hazia de mal acetar aquel cargo, pensando que auia de residir en el, le tenia ya escrito que su intencion no fue, ni era, que el residiesse en aquel cargo, sino que lo tomasse vna vez, para apaziguar y assentar la cosa: que quando estuuiesse hecho, para residir alli, se señalaria otra persona. Que con esto don Pedro lo tomaria, y la ciudad holgaria dello. Y quando el lo tuuiesse assentado, el Cesar holgaria de complazer en lo que a algunos parecia del Duque de Malfi, dando en ello gusto a aquella Republica, y en lo demas que pareciesse conuenir a la paz, y reposo dello. Que quanto al numero de la gente, visto que quinientos hõbres harian poco al caso, quando el pueblo quisiesse hazer algo de hecho, parecia que no se deuia instar mucho en ello, y que bastarian los quatrocientos de que los Seneses eran contentos en el principio, y despues quedassen los tres cientos.

Año 1533.

Digitized by Google

Año 1531.

cientos. Que quanto al Magiſtrado de los ocho, el Embaxador q̃ eſtaua en ſu Corte por aquella Republica afirmaua auerſe abrogado. Que ſiẽdo aſſi, no auia que hablar mas en ello: y ſino, pues ſe acabaua en fin del mes de Mayo, no por eſſo dexaſſe de aſſentarſe eſto. Que en lo vltimo, cerca de la creacion de la nueua Baylia, que a los Seneſes ſe pedia, parecia coſa muy rezia, por ſer contra los priuilegios de ſu Republica, y tan graue, que tenia por cierto que no lo querriã admitir, por tanto le parecia que no deuia hazer mucha inſtancia en ello, que lo miraſſen bien todos.

§. XXXII.

DEmas deſtos cuydados en q̃ los Herejes ponian al Ceſar, andauan dudoſos los animos de los Reyes, fiandoſe poco vnos de otros. Deſſeaua el Emperador las viſtas con el de Francia, y por la enfermedad de Madama Luyſa madre del Frances, o por la poca voluntad que tenia a la paz, ſe eſcuſaua. No le crehiã el achaque que puſo para no verſe con el Emperador, ſi biẽ deſpues ſiguiendoſe la muerte de ſu madre ſe tuuo por cierto. El Rey de Dinamarca procuraua dañar las tierras del Emperador, particularmẽte las Islas de Olanda y Zelanda, no ſolo con las armas, pero con las ſetas de ſus dañadas heregias. Eſtaua echada la Dieta en Eſpira, y el Emperador ocupado cõ negocios tã graues no podia acudir a ella dia ſeñalado. Eſperaua alli al Rey de Romanos D. Fernando ſu hermano, biẽ congoxado por la dilacion q̃ en eſto auia, y dificultades de poderſe hazer, como eſtaua acordado, doliendoſe del peligro en q̃ eſtauan ſus coſas y las del Imperio, y lo que ſe deuia temer al Turco q̃ amenaçaua, y eſcriuiò a ſu hermano el Emperador, reſpondiendo a las q̃ del auia recebido en ſuſtãcia deſtos negocios, ſuplicãdole fueſſe ſeruido de poner cõ breuedad en execucion ſu camino, y q̃ la Dieta que en Eſpira ſe auia de tener, ſe tuuieſſe en Ratiſbona, por ſer ciudad donde podia acudir a los negocios de ſus tierras, q̃ eſtauan en mucho peligro, y cercana mas al Turco, el qual temeria viendo alli al Emperador, y que ſe transfirieſſe para el dia de la Epifania del año ſiguiente. Sobre todo lo qual le eſcriuiò como digo, diziendo:

Carta del Rey don Fernando al Emperador.

MVy alto, y muy poderoſo, ſacratiſſimo Señor. Ayer Miercoles a medio dia llegò eſte correo con las cartas de vueſtra Mageſtad, de 25. y 28. de Setiembre, y primero deſte, y ha ſido muy gran merced para mi auerle vueſtra Mageſtad mandado deſpachar tan preſto, y aduertidome tan largamente de ſu intencion y penſamiento, y de las cauſas que ha auido y ay para dilatar ſu venida, y lo que huuo para darme parte de las viſtas y concierto del Rey de Francia antes de aora. Y bien tenia yo por cierto que aquello no era ſin cauſa ſuficiente, ni que vueſtra Mageſtad ſe oluidaria de auiſarme dello ſiendo neceſſario, y aſſi me tenia por dicho, que no deuia tener mucho fundamento el negocio, quando el Conde Nogarol me eſcriuiò que V. M. le auia dicho, que no ſe deternia por el. Pero ſonaua por aca y por todas partes tanto, y hablablauaſſe en ello tan de veras, que no me pareciò razon dexar de eſcriuir a vueſtra Mageſtad, para auiſarle y auiſarme de lo que en el caſo conuenia ſaberſe, ſiendo como era coſa de tanta importancia, y de que pudiera ſacarſe fruto, y dar por biẽ empleada la pena y dilacion que en ello huuiera, y de no venir en efeto por las conſideraciones y cauſas que V. M. en ſu carta relata, huuo bien ocaſion de ſoſpechar que era inuencion del dicho Rey de Francia, ſegun de otras coſas ſe puede tomar exemplo, y era veriſimil que la dolencia de la Reyna ſu madre fueſſe fingida, y la tomaſſen por achaque para no venir: pero ſu muerte da teſtimonio de auer ſido verdadera, y ſiendolo, o no, V. M. mire bien en diſſimular la ſoſpecha, y no dar a entender que penſaua otra coſa, y en admitirlo por cauſa ſuficiente para no venir el Rey, aunque a mi parecer no lo era, para dexar de llegar al cabo las dichas viſtas eſtando ya en camino dellas tan adelante, ſi el tuuiera mucha gana de hazerlo. En todo eſto me parece que de parte de V. M. ſe hizo lo que deuia, y tambien en auer embiado a condolerſe con el Rey,

lo

Digitized by Google

Año 1531. lo qual es juſto, que yo aſſi miſmo haga como a V. M. parece, aunque no podre con eſta poſta por deſpacharla mas preſto, pero hazerlo he con la primera. Por ambas letras me auiſa V. M. largamente de las cauſas que ha auido de no poder deſpacharſe y adeçarſe mas preſto para venir, y de las dichas coſas que eran neceſſarias de aparejar para ello, y del embaraço que ha pueſto en ſu partida, y dilacion que pone en ſu venida el negocio del Rey de Dinamarca, y el daño que la gente que tiene haze en Olanda, y el que ſe puede ſeguir adelante de detenerſe alli, no ſolamente por la perdicion y deſtruycion de la tierra, y moradores della, pero por el peligro de las ſectas, è infecciones que alli podrian criarſe en la conuerſacion y comunicacion de la dicha gente: y porque a cauſa deſto le parece a V. M. que es neceſſario detenerſe alla, al preſente me manda por ſu primera carta venir de Eſpira a entretener los Principes, y diſponer las coſas de la Dieta, para que no ſe deſconfien della, ni ſoſpechen otra coſa de lo que es por la dilacion que en ella ay. Y eſcriue vueſtra Mageſtad aſſi meſmo por ſu primera carta, que me embia carta para el Cardenal de Maguncia, y Conde Palatino, y vn ſaluoconducto: las quales no vinieron, ſino ſolamente las copias dellas, ni tampoco han venido las cartas de que en la carta ſegunda haze mencion, que ſe embian a los Principes para eſcuſarle de la tardança y entretenerlos, podria ſer que por la prieſſa de deſpachar el correo no huuo lugar de embiarſe, y en eſto podra vueſtra Mageſtad mandar proueer luego como adelante dire.

Año 1531.

Yo he penſado y examinado todo eſto deſpues de leydas las letras de Madrid, y conozco claramente, que ni en la dilacion de antes, ni en la de agora ha podido ni puede V. M. hazer mas de lo q̃ ha hecho: porq̃ como eſcriue conuenia proueer, y proueerſe de muchas coſas antes de ſu partida, auiendo eſtado tan de aſſiento y tan cargado de negocios en eſſa tierra, y no era poſſible arrancar della de todo pũto ſin dexar, ni traer la orden que a ſu Eſtado y perſona conuiene, caſo que no huuiera otro impedimento ni eſtoruo de otra parte, como lo ha auido por la del Rey de Francia, y lo ay al preſente por la del de Dinamarca, el qual impedimento a mi parecer es ſuficiente y baſtante para que V. M. no lo neglija y dexe detras por alguna coſa. Y no penſaua yo que tan adelante eſtaua el yerro y deſcomedimiento deſte, ni que auia tanta neceſſidad, o ocaſion de penſar con atajarlo. Mas pues aſſi es, vueſtra Mageſtad tiene juſtiſſima cauſa en poner la mano en ello, y aſpirar a remediallo, aunque deſta otra parte ſepa vueſtra Mageſtad que la dilacion y eſtoruo que ay en la cauſa y la execucion de la Dieta es muy dañoſa en eſtremo, y a muy mala coyuntura para los negocios de la Fè y de la Igleſia, y del Imperio, y por conſiguiente de toda la Chriſtiandad, y que ſe pierde muy buen tiempo y aparejo de entender en ellos, y remediallos, y para los mios proprios es total deſtruycion, como por la paſſada mas largamente eſcriui a V. M. porque perdido eſte tiempo no me queda otro para entender, y el intereſſe que dello ſe me puede ſeguir ſera irrecuperable, y el daño caſi irreparable por ſer neceſſario y forçoſo que yo me halle preſente a las coſas que ſe han de tratar y concluyr con mis coſas, aſſi de las de arriba como las de abaxo, y el tiempo que deſpues me podria quedar para yr a entender en ello, ſera breuiſſimo, y no baſtara para la tercia parte de lo que ſe ha de hazer. Quanto mas que de parte de nueſtros contrarios ſe moueran entonces nueuos impedimentos con que me eſtoruen, ſabiendo que no eſtoy aparejado ni prouey do para yrles a la mano, lo qual todo de razon y aun de neceſſidad deuria ya agora eſtar preuenido, o començado a preuenir, y a lomenos eſtar hecho antes de Nauidad. Eſto ſera impoſſible auiendo vueſtra Mageſtad ſegun eſcriue de detenerſe por lo menos haſta en fin deſte mes, y ſe puede temer que ſera mas. En lo qual y en el camino ſiendo ya inuierno ſe gaſtara por fuerça el mes de Nouiembre, que es ya viſpera de las fieſtas, en las quales no aura buen aparejo de entender en negocios: de manera que los mios quedaran de todo punto deſertos y perdidos.

Por lo qual, y para remediar en eſto lo que fuere poſſible me ha parecido que ſera neceſſario ya que mas no puede hazerſe por los impedimentos juſtos que V. M. tiene al preſente, que la Dieta que eſtaua llamada a eſte tiempo ſe mude y ſeñale a otro

Digitized by Google

Año 1531.

otro mas conuenible, el qual me parece que sea para el dia de la Epifania, porque en este medio podremos V.M. y yo despachar nuestros negocios, y quedar libres y descansados para tener la Dieta sin la cõgoxa con que agora estamos por ellos, no pudiendo acudir a los vnos sin desamparar los otros. Y siendo V.M. seruido desto, y yo auisado de su voluntad, podre luego auida su respuesta subir a Insprug, y entender no solamente en lo de alli, pero en los negocios del Turco, y dar priessa en todo para tenerlo acabado al termino q̃ digo de la Dieta: lo qual assi mesmo para lo que a mi toca conuernia mucho que se hiziesse en alguna parte cerca de mis tierras. Porque como por la otra que a V.M. escriui pudo entender, no me conuiene alexarme mucho dellas, especialmẽte a la boca del verano, assi por la seguridad de mi persona, como por poder hazer rostro a las cosas de Vngria que les aprouecha mucho no estar apartado. Y por tanto suplico a V.M. que aya por bien de mudar la dicha Dieta, y mandarla señalar en Ratisbona, donde podre juntamente entender en los negocios de las dichas mis tierras, que estan a mano para ello, y V.M. no desuia mucho por alli de su camino para Italia. Y demas desto y de las otras comodidades que digo, se siguiria otra para con el Turco, que por estar V. M. alli podra ser que tema mas, y tenga algun recelo, y por ello venga en mayores partidos y condiciones de paz. Assi mesmo la dicha Dieta en Ratisbona sera mas a proposito para los Principes q̃ no estan a nuestra deuocion que les cae mas cerca, y no ternan escusa de venir a ella, y con los electores, y otros que estan aca lexos. Auiendo yo de partir de aqui tratarè, y entiendo de acabar que vayan pues son personas que holgaran de complazer a vuestra Magestad y a mi.

Esto es lo que me parece mirados los inconuenientes y prouechos, pro y contra de las cosas, y el tiempo, y estado en que los negocios estan: por lo qual acorde luego de tornar a despachar la mesma posta a V. M. a quien suplicò que a la otra quiera mirar en ello, y examinado y aprouado mi parecer mandar mudar y llamar la dicha Dieta, conforme a vna copia que aqui embio, en la qual juntamente se escriue a los Principes en razon desto, y de la escusa, y causas de su tardança. Y embiense las cartas a ellos, o a mi, que yo vsare dellas, y con ellos, como pareciere ser necessario, y la respuesta desto venga luego con este, la qual quedo esperando: y me tomarà aqui, o cerca de aqui, y podran embiarseme con el las cartas que no vinieron para el Cardenal de Maguncia, y Conde Palatino, que V.M. manda que entretenga las praticas y tratos con el Duque de Iasso: lo qual me parece bien y he hablado oy en ello, al Dicho Conde que se ha detenido oy aqui a ruego mio, y si en este medio tiempo vinieren las dichas cartas, se les daran pareciendo ser necessario.

Al dicho Conde Palatino he comunicado esto de la Dieta, y le parece muy bien, y se ofrece de yr a ella, y de tratar con los otros del Rin que hagan lo mesmo, y dize que espera que lo haran. Nuestro Señor la muy alta y esclarecida persona de V.M. y su Imperial y Real Estado guarde y prospere como dessea. De Spira, oy jueues a cinco de octubre de 531. muy de noche. De vuestra Magestad humilde hermano y seruidor que sus manos besa. Ferdinando, &c. Y en el sobre escrito dize, Al muy alto, y muy poderoso sacratissimo Señor, el Emperador mi Señor.

§. XXXIII.

Terremotos é inundaciones q̃ este año huuo en España y otras partes.

ACabaremos este año cõ vn caso notable q̃ en el huuo de inundaciones de aguas y terremotos. En las Islas de Olanda y Zelanda junto a Flandes, q̃ agora estan rebeldes a su Dios y a su Rey, està el mar muy mas alto q̃ la tierra, y son tan llanas las costas, que para que los campos y ciudades no se aneguen, estan hechos a mano (con grandes gastos y trabajos de los naturales) ciertos reparos y palizadas, que llaman diques, con que se detiene la mar casi milagrosamente. Estando pues aquellas gentes bien descuydadas de lo q̃ sucediò, a dos de Nouiembre començò a llouer en estas Prouincias tan terriblemente, con tantos truenos, relampagos y rayos, que se combatian los vientos vnos con otros, y las gentes estauan atonitas y asombradas de ver vna cosa tan nunca oyda. Meneauanse las casas, mouianse las piedras, y parecia que el Cielo se venia a juntar

Digitized by Google

Año 1531. juntar con la tierra. Todos penſauan que ya era llegado el dia del juyzio. Durò la furia deſta tempeſtad tres dias continuos con tan gran terror y eſpanto de las gentes, que ni comian, ni dormian, ni ſabian ſi eſtauan en cielo ni en tierra. Al mejor tiẽpo quando ya penſauan que ceſſaua la tormenta, començaua como de nueuo a bramar el mar, con los mayores y mas eſpantables aullidos, que ſe pueden penſar. Fueron de poco en poco leuantando mõtes de agua grãdiſſimos, vnos ſobre otros: rompieron todos los reparos y palizadas, y entrò la mar por la tierra adentro con la furia que ſe puede imaginar. Finalmente anegò muy muchas leguas de tierra: hundiò muchos y muy grandes pueblos: matò inumerable multitud de animales y de hombres: y no aſſi como quiera, ſino que hundiò y ſorbiò (entre otras) tres grãdiſſimas ciudades, que oy ſe veen deſde las riberas las torres dellas, que ſe dezian Bucina, Harles, y Excluſa. Con eſto ſe aplacò la mar, quedandoſe con la poſſeſſion de grandes campos, que antes ſe ſolian arar y habitar de hombres, y aora los habitan pezes. No dos meſes que en Holanda aconteciò eſta furioſa tempeſtad ſe viò en la ciudad de Lisboa otro poco menor terremoto, de que ſe cayeron muchas caſas, y lo meſmo ſucediò en Santatren, y Almeria. Murieron en tierra muchas gentes, y perecieron muchos nauios. Durò tãtos dias eſte temblor de la tierra en toda aquella comarca de Lisboa, que no oſauan las gentes parar en los pueblos, y ſe ſalian (con ſer en inuierno) a dormir en tiendas por los campos. Haſta los Reyes hizieron lo miſmo, porque todos penſauan, que ſe queria hundir la tierra. Huuo luego vna grandiſſima peſte. Durò el terremoto ocho dias en Lisboa, aunque interpoladamente viuian las gentes en los campos con tiendas, y aun con miedo de que los auia de tragar la tierra. Fue fama que dentro en Lisboa ſe hundieron mil y quinientas caſas principales y algunos templos.

Terremotos en Liſboa.

Habito del Tuſon al Principe dõ Filipe.

Eſte año (como dixe) a tres de Deziembre tuuo el Emperador capitulo en la ciudad de Tornay con los Caualleros del Tuſon, y eligiò 24. Caualleros: pero no diò ſino diez collares, y los otros catorze lleuolos conſigo para darlos en Alemaña, Eſpaña è Italia, y deſpues en el año de 1533. diò vno deſtos collares del Tuſon al Principe don Filipe ſu hijo, ſiendo niño de ſeys años, como lo eſcriuiò de ſu mano el Rey Catholico en el libro illuminado que ay deſta Caualleria, y yo lo he viſto.

Año 1531.

A treynta de Iulio del año 1531. gouernando la Emperatriz eſtos Reynos tuuo cartas y auiſos del Virrey de Napoles, que puſieron en cuydado a Caſtilla por los rezelos que en la Chriſtiandad auia de los tratos del Rey Franciſco con el Turco. Dize que ſe vieron haſta 150. velas de la armada del Turco en la coſta de aquel Reyno cerca de Taranto, y que echaron gente en tierra en la Pulla, y combatieron a Caſtro, que es vn lugar pequeño de los herederos del gran Chanciller, el qual ſe les rindiò, porque el Conde de Surgento rebelde, cuyo fue el dicho lugar primero, vino en eſta armada, y ſe dezia que de alli yua ſobre Brindiz. Temianſe que viendo el Rey de Frãcia que los Turcos ſus amigos eſtauan en las coſtas de Italia, bolueria ſus fuerças contra Eſpaña, y haria el daño que pudieſſe. Por lo qual la Emperatriz mandò auiſar a los Grandes y Caualleros del Reyno, y por carta que eſcriuiò en Valladolid a veynte y ocho de Agoſto a dõ Alõſo de Granada Alguazil mayor, y Capitan del Reyno de Granada, que otras vezes he nombrado en eſta hiſtoria, y lo fue harto en ſu tiempo por ſer valiente y guerrero, le auiſa y manda que con ſu hijo don Pedro ſe aperciba con la meſma gente que el Emperador antes de ſu partida le auia eſcrito que tuuieſſe apunto, por el rumor que auia de los tratos entre el Rey Franciſco y Turco, comun enemigo de la Chriſtiandad, de juntar ſus fuerças contra ſu Mageſtad y ſus Reynos, que con tales cuydados ſe viuia en ellos.

Fin del Libro Decimo Nono.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO.

Año 1532.

TVE notable eſte año por la poderoſa venida que el gran Turco Soliman, Rey poderoſo de los Turcos hizo, la reſiſtẽcia que el Emperador le faliò a hazer eſperandole para darle batalla en los campos de Viena, donde el infiel no le acometiò ni ſe atreuiò, antes auiendo deſafiado, ſe retirò vergonçoſamente. Ya dixe las diligencias, que los enemigos del Emperador, y los herejes hazian, para leuantar eſta fiera contra el pueblo Chriſtiano. Temiaſe ſu venida, y el eſtruendo ſonaua de ſus infinitas armas en Europa. Eſtaua el Emperador en Bruſelas a diez y ſiete de Enero deſte año, con hartos cuydados, por colgar del ſolo la defenſa de la Chriſtiandad. Significalos muy bien el Ceſar en vna carta, que el dia que digo eſcriuiò a la Sereniſſima Emperatriz ſu muy cara, y muy amada muger diziendole:

Año 1532.

Carta que el Emperador eſcriuia a la Emperatriz ſobre el peligro en que eſtaua la Chriſtiandad.

QVe los auiſos que auia en lo del Turco era, que todo ſu cuydado ponia en hazer vna grueſſa armada para en el verano que venia embiarla a la eſpeceria al mar Roxo: y que agora ſe tenia auiſo de Venecia por vn Embaxador, que aquella Republica tenia en la Corte del Turco, de la que auia partido a cinco de Nouiẽbre, y por ſu relacion y cartas que traxo de otro Embaxador que quedò alla de diez del dicho mes dezian, que el Turco tenia determinado de venir contra la Chriſtiandad de aquel

Digitized by Google

Año 1532.

aquel verano, y para este efeto preparaua vna gruessa armada, y exercito, en que deziã que serian trecientas velas entre galeras y palenderias, que siruen para traer cauallos, y que con esta armada y exercito vendria Abraim Basa, cõtra Napoles, o Sicilia, y que la persona del Turco entraria al mismo tiempo con su casa, y el resto de su poder por Vngria: y que assi mismo auia venido de allà vn Patriarca de Aquileya Veneciano, que dezia las mesmas nueuas: y que este por medio de Luys Griti ofrecia de tratar paz con el Turco: y dize mas, que parecia cosa impossible, que en tan breue tiempo pudiesse el Turco, poner a punto, tantas y tan grandes armadas, porque juntamente con estas dezian, que se continuaua la que tenia para la especeria, que por ser en el mar Roxo no podrian seruir para lo de aca: y que assi en Roma, donde fue el dicho Patriarca, y en Bruselas se juzgaua que querer el Turco que esto se publicasse, y por otra parte se hablasse en trato de paz que seria por algun fin que no se entendia. Y que por muchas y euidentes causas se creyia que aquel año no tenia el Turco tal aparejo para semejante empresa, ni la haria. En especial que por Vngria, ni por estas partes no auia nueua desto. Pero que con todo auia mandado proueer, que las fronteras de Napoles, y Sicilia se fortificassen, y pusiessen a recado, y se hiziessen las otras prouisiones necessarias. *Concluye la carta diziendo:* Esto es lo que hasta agora se ha sabido: pornase diligencia en saber lo cierto, y lo que viniere y sucediere le haremos saber. Y ninguna destas cosas estoruara quanto a mi sea possible de poner en obra mi camino para essos Reynos, como los he escrito: y assi alla deue ponerse diligencia en lo que se ha de proueer conforme a lo que escriuimos. Serenissima, muy alta y muy poderosa Emperatriz y Reyna, mi muy cara y muy amada muger la Santissima Trinidad la aya en su especial guarda y recomiendas. De Bruselas a diez y siete de Enero de mil quinientos treynta y dos años. YO EL REY.

§. II.

Aparato grande de guerra en la Christiandad.

COn estos cuydados estaua el Emperador, y daua orden en juntar todas sus fuerças. Por manera que se començò a hazer el mayor aparato de guerra por mar y tierra, que los viuos vieron, que no parecian sino los tiempos de Xerxes, o de aquellos Reyes y Capitanes de los primeros siglos, que hazian millones de gentes. Auia el Emperador mandado juntar en Ratisbona, que es cerca del Danubio, todos los Principes y ciudades libres de Alemaña para tratar con ellos el remedio que podian tener las cosas de la Religion, y en que manera se podria resistir a tan poderoso enemigo como el Turco que venia contra ellos. Hallaua que los herejes se sentian fauorecidos, de algunos Principes poderosos de Alemaña, como Federico Duque de Saxonia, y Filipo Lanzgraue de Hesia, los quales como querian mal al Emperador, y al Rey don Fernando su hermano, y eran antiguos enemigos de la casa de Austria, fauoreciã la heregia por parecerles que la alteraciõ que auia de auer con ella desminuyria mucho la potẽcia y autoridad del Emperador, y del Rey su hermano, y casa de Austria, cuyos emulos mortales erã. Demas desto Guillelmo Duque de Bauiera, q̃ auia pretendido de ser Emperador, no podia lleuar en paciencia que el Rey don Fernando huuiesse en la Dieta passada sido eleto Rey de Romanos, diziendo, que lo querian lleuar como herencia, y quexauase que el Imperio Romano se perpetuasse, como si fuera Mayorazgo en la casa de Austria, pues eran ya quatro los que de alli auiã sucedido, vno empos de otro en el Imperio, y passaua esto tan adelante, q̃ dezia, que el Rey don Fernãdo no auia sido bien eleto, y q̃ se juntasse nueua Dieta, porque la passada auia sido corrõpida con las dadiuas, y ambicion, y con temor de la gran potencia con que los dos hermanos en ella se hallaron. Tãbien estaua este Duque sentido por el Reyno de Bohemia, q̃ lo auia pretendido. Por lo qual, aun los que no eran herejes, ni sentiã mal de la potestad del Papa, no seruian de voluntad al Emperador. Por estas causas hallaua

Dieta en Ratisbona para resistir al enemigo.

Principe enemigos de la casa de Austria he mulos inui diosos del aumento.

Contradiz la elecciõ Rey de R manos h cha en d Fernando

Año 1532.

hallauá el Emperador mas dificultad en las cauſas de Lutero para caſtigarle como merecia, de lo q̃ algunos hã juzgado, queriendole cargar la culpa, diziẽdo que anduuo remiſo en caſtigar a eſte hereje, aunque el Cardenal Laurencio Campegio Legado del Papa apretaua lo que podia, para que el Emperador hizieſſe de hecho.

§. III.

Nueua cierta de la venida del Turco.

LLegò nueua cierta a Ratisbona que el Turco Soliman acompañado de inumerable multitud de gente, auia partido de Conſtantinopla, y llegado a Miſſia. Los Alemanes oyendo eſto huuieron grã diſſimo miedo. Deziaſe que el Turco venia a Vngria, con intencion de conquiſtar a Viena, de cuyos muros ſe auia apartado antes (como dixe) afrentoſamente por no la auer tomado. Luego acudierõ a ſuplicar al Emperador el Arçobiſpo de Magũcia, y el Conde Palatino, que ſe tomaſſe algun medio con los Proteſtantes. Huuo de hazerſe lo que no ſe hiziera, ſino fuera por eſta venida del Turco, que deziã trahia mas de trecientos mil combatientes. Lo que con los Proteſtantes ſe aſſentò fue: q̃ a cierto tiempo ſe juntaſſe vn Concilio, o junta Nacional, y que vinieſſen alli los Proteſtantes, dandoles ſeguro: y que en el interim pudieſſen vſar libremẽte de ſu nueua Religion: y con eſto acudieron todos para ayudar al Emperador contra el Turco. Eſtauan confederados con los Proteſtantes veynte y quatro ciudades, y ſiete Principes de los mas poderoſos de Alemaña, que era vna gran fuerça. Juntaronſe con eſtos no mas de (como dixe) por auer hecho Rey de Romanos a don Fernando, los hermanos del Duque de Bauiera. Y el Rey de Francia auia dado a los de Bauiera cien mil florines de oro prometiẽdoles mayor ſocorro, ſi el Emperador, o el Rey don Fernãdo les hizieſſe alguna fuerça. Tambiẽ le auia ofrecido ſu fauor por eſta miſma razon el Rey de Ingalaterra, que con el ciego amor en que auia dado, dana en eſtos, y otros mayores deſatinos. Eſtaua el Emperador quando ſe trataua eſtas coſas entre ſus enemigos en Ratisbona, juntando de diuerſas partes gente, y armas para yr contra Solyman, y no ſe hallando con el ayuda y poder, que para yr contra tan poderoſo enemigo cõuenia, no era mucho, antes cõ buena prudencia deuia diſſimular con coſas haſta que viеſſe la ſuya, para vengar ſus injurias y las de Dios, como lo hizo a ſu tiempo. Y como nunca los trabajos vienen ſolos, ſino que vnos ſe llaman a otros, ſucediò en eſtos miſmos dias en Ratisbona, la muerte de Iuan hijo vnico de Criſtierno ſegundo deſte nombre Rey de Dinamarca, hijo de Yſabel hermana del Emperador, ſiendo de ſolos diez y ſeys años, y andaua en la Corte del Emperador ſu tio, que ſintiò ſu malograda muerte como era razon. Y mas que al miſmo tiempo ſu padre el Rey Criſtierno eſtando cercado en Anſlos de los Danos, Suecos y Vbecẽſes, que eſtauan rebelados como traydores contra el, le engañarõ con cierta manera de treguas, y fiandoſe dellos, entrò con pocos de los ſuyos en el Cãpo de ſus enemigos, y con achaque falſo que auia quebrado las treguas le prendieron, y le puſieron en vn caſtillo muy fuerte de Sunderburgi en Holſacia, donde acabò triſtemente ſus dias, priuado del Reyno y de la libertad, dexando ſolas dos hijas, Criſtierna y Dorotea que ſe criauan en Flandes, como hijas de hermana del Emperador. En Ratisbona a onze de Iulio eſcriuiò el Emperador al Condeſtable, que ſu venida a aquella ciudad auia ſido para tener Cortes con los Eſtados del Imperio, y dar orden y aſſiento en las coſas de la Fè que a cauſa de las heregias que ſe auian leuantado eſtauan en mucho peligro, y en las de juſticia y gouernacion del: y acabado eſto, veniрſe a eſtos Reynos como lo tenia eſcrito, que era la coſa que mas deſſeaua, para lo qual luego que alli llegò auia mandado hazer armada en Genoua: pero que el Turco comun enemigo de la Chriſtiandad venia contra Alemaña por las partes de Vngria con muy grande exercito, è intencion de hazer todo el mal y daño que pudieſſe, que alli miſmo embiaua armada de mar para eſte efeto a las coſtas de Italia, y Reynos de Napoles, Sicilia y Cerdeña. Por lo qual viſto el peligro que a ſus tierras, y Reynos, y generalmente a toda

Año. 1532.

Aſſiſtẽcia que por eſta neceſſidad ſe hizo cõ los Proteſtãtes.

El interim murmurado.

Los Reyes de Francia Ingalaterra ayudan a los Proteſtantes porq̃ eſtan contra el Emperador y Rey de Romanos.

Priſion del Rey de Dinamarca por ſus propios vaſſallos.

Digitized by Google

Año 1532. toda la Chriſtiandad ſe ſeguia de la venida deſte comun enemigo, que no cumpliria con lo que deuia a Dios nueſtro Señor, y a la dignidad en que le auia puesto hallandoſe alli, pues ſi eſtuuiera aca tenia obligacion de venir a ello, auia mandado que ſe hizieſſe la armada para que ſalieſſe a buſcar y reſiſtir la ſuya. La qual ſaldria muy preſto. Y que para la jornada q̃ ſe auia de hazer por tierra tomando eſta cauſa por ſuya propria, como en la verdad lo era, auia mandado juntar vn buen exercito de la gente de pie y de cauallo con que el Imperio y Principes del ayudauan, y la que el por ſu parte mandò hazer Alemana, Eſpañola, e Italiana, y de los Señorios de Flandes y Borgoña, demas de la que el alli tenia, y aſſi miſmo la gente del Sereniſſimo Rey de Romanos ſu hermano, con el ayuda que el Reyno de Bohemia le auia hecho, y con el ſocorro que ſe eſperaua del Papa con la artillería y municiones, con lo qual todo fiando en nueſtro Señor, cuya cauſa hazia, eſperaua reſiſtir a eſte enemigo, y quebrantar ſus brios, y eſtoruar ſus malos fines y propoſitos. Y que acabado eſto, q̃ ſeria, preſto, penſaua venirſe en eſtos Reynos, y repoſar en ellos como lo deſſeaua. Y encarga al Condeſtable que entre tanto ſirua a la Emperatriz, y mire por el bien deſtos Reynos. En otra carta que en eſte dia eſcriuiò el Emperador al Condeſtable dize de ſu ſalud que no lo auia tenido, porque andando a caça, y corriendo diò vna cahida, de la qual le ſucediò vn humor en las piernas y en otras partes del cuerpo que le auia dado mucho enojo: caſi en eſte tiempo eſtuuo la Emperatriz mala en Eſpaña.

§. IIII.

Pide con artificio el Emperador ſocorro al Rey de Fráncia contra el Turco.

BOluiendo pues a la venida del Turco digo, que como ſe dezia publicamente (y pudo ſer falſo) que el Rey de Francia era gran parte de la venida deſte enemigo, el Emperador quiſo deſcubrirle el pecho, y embiò a pedir ſu ayuda, y que ſino queria dar gente, que dieſſe dineros, pues la cauſa era vniuerſal que tocaua a todos: y fuera deſta general obligacion, tenia a otra conforme a la concordia vltima que entre ellos ſe auia hecho en Cambray. A eſto reſpondiò el Rey de Fráncia, que el no podia empobrecer ſu Reyno ſacando del toda la moneda, ni le conuenia embiar fuera los ſoldados viejos, que ſeria dexar la tierra ſin defenſa, y el ſin fuerças para poderſe valer de ſus enemigos. Con eſto ſe deſengañò el Emperador, y viò que eſta jornada eſtaua a ſola ſu cuenta, y aſſi procurò todo lo que para ella era forçoſo. Y porque la grandeza deſta empreſa pide entero conocimiento del caſo, aurè de tomar los cuentos y corriente dellos deſde ſu origen.

Año 1532

§. V.

La ocaſi que trato Turco co tra Vngri

POr la muerte del Rey Luys de Vngria fue pretendiente del Reyno Iuan Sepuſio de Bayboda, al qual el Rey don Fernando venciò y desbaratò, y le echò de toda la Traſiluania, y ſe paſsò en Polonia, y fue a valerſe a la caſa de vn Cauallero principal de aquel Reyno llamado Geronymo Laſco, poderoſo en haziẽda y eſtimacion, y de mucho valor y prudencia. Recibiò al Bayboda con gran voluntad, y con la meſma le ofreciò fauorecerle con ſu hazienda y perſona, en lo qual tambien ayudò el Rey Sigiſmundo de Polonia, que por ciertos reſpetos deſſeaua ver Rey a Bayboda, y no eſtaua biẽ con el Rey don Fernando. Auiendoſe pues tratado por algunos meſes entre Laſco y Sepuſio del remedio que ſe podia tener en ſu negocio, vinieron los dos en vn conſejo para ellos el mejor que pudierõ hallar, pero perniciosiſſimo para la Republica Chriſtiana, y eſcandaloſo para entre hombres que ſe tenian por Chriſtianos. Es paſſion malina, que quando los hombres ven perdidas las eſperãças, procuran remedios extraordinarios, por mas que ſe multipliquen inconuenientes daños. Y es tan poderoſa eſta en los grandes, que por enſanchar ſus caſas, Reynos, y Eſtados pocas vezes dudan de confundir, y mezclar lo diuino, y profano. El conſejo que tomaron eſtos dos grandes amigos, fue que Iuan Sepuſio ſe encomẽdaſſe al gran Turco Soliman, y que le pidieſſe ſu fauor, y ſocorro, ofreciendoſe le por muy ſu vaſſallo, y tributario, ſi (conquiſtando

Digitized by Google

Año 1532. quistando de nueuo el Reyno de Vngria) le daua el titulo, y feudo como cosa suya. Ofreciole Geronymo Lasco de hazer por el esta embaxada por su persona. Dizese, que tuuo cartas del Rey de Polonia para Soliman, y para muchos de sus criados, y Baxaes. Propuso Geronymo su embaxada delante de Soliman, y remetiole (segun vsan los Principes Otomanos) a los priuados, para que diessen la respuesta. Entendiose tambien cõ ellos, que le dio por vltima resolucion, que Soliman holgaria de recibir en su amparo, y seruicio al Rey Iuan, y de fauorecerle cõ todo su poder, hasta ponerle de su mano en la silla del Reyno. Y para mayor seguridad prometio de no encomendar la guerra a alguno de sus capitanes, sino de hazerla el por su propria persona. Supo el Rey don Fernãdo estos tratos, y respuestas, y vio el peligro que corrian sus cosas (si vn enemigo tan poderoso tomaua de gana la causa de su competidor) y acordo el tambiẽ de tentar a Soliman. Para esto embiò luego a Constantinopla por su Embaxador a Iuan Oberdansco Vngaro, persona de gran valor, y prudencia, el qual llegò a la Corte de Soliman muy pocos dias despues que a Lasco se le dio la respuesta q̃ acabo de dezir. Propuso el Vngaro Embaxador del Rey don Fernando ante Soliman su embaxada, ofreciendo de parte de su Rey las mesmas condiciones de paz, que los Reyes de Vngria sus antecessores solian tener y guardar, y las que al presente guardaua el Rey Sigismundo de Polonia. Dioscle vna respuesta seca, y llena de soberuia y arrogancia, diziendo que los Reyes de Vngria nunca acostumbrauan a tomarse tan deueras con la casa Otomana, ni ella fauorecer a los que maltrataua, y ofendian a sus amigos. Que Vngria era ya de Soliman desde que matò en batalla al Rey Luys della, y que no solo pensaua como dueño della fauorecer a Iuan Sepusio con todas sus fuerças, sino que le auia de meter por su persona en el Reyno, a pesar del Rey don Fernando, y del Emperador su hermano, dãdoles de manera en que entender en sus casas, que no se acordassen de las agenas, y que con esto no se detuuiesse vn punto mas en Constantinopla, porque desde luego les publicaua la guerra a todo rigor. Quando boluio Oberdansco con esta embaxada, y se publicò en Alemaña, no se pudo creer que Soliman tratasse semejante cosa, como era salir de su casa a hazer guerra por alguno, y querer atrauessarse tan de proposito por lo que tan poco le importaua con el Cesar, y su hermano. Todas estas cosas ponia en cuydado al Rey don Fernando viendose rodeado de tantas dificultades, y peligros, y que el Emperador que le auia de sacar de llas estaua entonces muy embuelto cõ las guerras de Francia, è Italia. Venido el verano del año de veynte y nueue, mandò Soliman adereçar a mucha priessa todo lo necessario para esta guerra. Apercibieronse los Sanjacos, y Capitanes ordinarios, Basas, Subasas, Bayuodas, y Flamuranos, que son todos oficios de su milicia ordinaria. Señaloseles dia cierto, para quãdo se auian todos de hallar en la ciudad de Sophia de los Tribalos, porque alli tenia su assiento el Sanjaco mayor de la caualleria de Europa, como el de Asia le tiene en Curca de Capadocia. Diose el cargo de escriuir Acangios a Micalogles Basa. Son los Acangios vna gente extraordinaria de caualio a la ligera que siruen de descubrir, y correr los campos, y de robar todo quanto topan delante, y suele traer destos el gran Turco cincuenta mil, y a las vezes mas. Como supo Soliman, que todas sus gentes estauan juntas, partio de Andrianopoli, y llegò en quinze jornadas a Belgrado, donde le salio al encuentro su nueuo amigo Iuan Sepusio, acompañado de muchos amigos suyos, y de personas principales Vngaros, y Polacos. Fue a besarle la mano como vassallo por tan gran merced como le hazia, en tomar por suya la causa de su restitucion. Recibiole Soliman con graue, y alegre rostro, y prometiole de nueuo no alçar la mano de su negocio hasta acabarle, y ponerle en el trono Real de Vngria. Recogiole y prometiole todo fauor Habraymo Basa, el mayor priuado de Soliman, a quien encomendo mucho al Rey Iuan Aloysio Griti Veneciano, hijo de Andrea Griti Duque de Venecia. Era este Griti toda

Año 1532

Apresstasse el Turco para venir en persona.

Parte el Turco con poderoso Campo de Andrianopoli.

Soberuias palabras del Turco.

Digitized by Google

Año 1533.

Priuança de Griti el Veneciano.

toda via Christiano, y por sus buenas gracias auia subido tanto Habraymo con Soliman; y assi venia Griti a mandarlo todo, y como el tenia grandissima amistad con Iuan Sepusio no auia menester mas, para que sus negocios se tomassen de buena gana. Partiose luego Soliman de Belgrado para Buda: hallola desemparada de los moradores, porque como no tenian guarnicion, ni otro reparo para defenderse, acordaron de ponerse a recaudo. Vnos se fueron a Strigonia, otros a Posonio, y otros se metieron en Alba Real. Solo quedò la fortaleza en defensa, en la qual estaua Tomas Nadasto con setecientos Tudescos de guarnicion. Defendiose Nadasto todo lo que sus soldados le quisieron seruir de gana, y acaecio que los mesmos soldados perdiendo el animo le rogaron que se diesse: y porque dixo que no queria, le ataron de pies, y manos, y entregaron al Turco la fortaleza con partido de solas las vidas. Salieron los Tudescos con esto seguramente, sin que Soliman supiesse lo que tan malos soldados auian hecho con su Capitan.

Hecho notable de Soliman contra vnos soldados desobedientes.

Despues como lo supo recibio tan grande yra de ver vna traycion tan desuergoçada, que embio luego tras ellos, y los mando matar, sin que se saluasse vno. A Nadasto rogole mucho que se quedasse en su seruicio, y como no lo quiso hazer dexolo yr libremente. Cosa cierto notable, y de loar en vn Principe Barbaro, sino dezimos que lo mouio matar a estos soldados, el odio que tenia a todos los Christianos. Partio luego de Buda Soliman, la via de Viena, con intencion de ponerle cerco, y pose leuantar della hasta tomarla. Tomò de camino vn lugar que se dize Altaburgo, y de alli embio a correr el campo de cinco Iglesias, ciudad principal de Vngria. Hizieronlo esto tambien los Acangios que no dexaron cosa hasta los muros de Viena, en la qual auia ya el Rey Don Fernando metido toda quanta gente pudo juntar, y con ella estauan dentro Luys Conde Palatino del Rin, y Nicolao Salma valiente Capitan, que se hallò en la prision del Rey de Francia.

Vale Turco cõtra Viena.

Armas que tenia Viena.

Tenian estos muy buena y mucha artilleria, cien pieças grueſſas, y trecientas menores, El Rey andaua por Alemaña conuocando mas gentes, y buscando fauores de diuersas partes. Serian los que estauan en Viena veynte mil hombres escogidos, bastante numero de gente para guarnecer y defenderse en qualquiera ciudad por grande que sea. Llegò Soliman sobre Viena mediado Setiembre, y no llegò antes por las muchas aguas que cayeron por todo el Agosto, que no le dexaron caminar ni passar los rios. Aloxò su Campo en torno de la ciudad en cinco quarteles, con tanto numero de tiendas, que cubria grandissimo trecho, por espacio de dos leguas. Dioles la vida a los cegados, que no trahia Soliman artilleria para batirlos: pero con todo esso era tanta la multitud de los mosquetes, y tirillos de camino, que tirauan balas como naranjas, y de las saetas que cahian ordinariamente en la ciudad, que no se podia passar de vna casa a otra sin peligro, porque se tirauan flechas en alto, y despues venian cayendo tan espessas sobre las cabeças que parecian que llouia del cielo. Auian perdido los Turcos la artilleria grueſſa en el rio, que se la ganò en vn assalto que les hizo Vvolfango cauallero principal Vngaro. A esta causa determinaron de minar la fortaleza, para poder dar el assalto a la ciudad: mas los de dentro que no dormian, procuraban siẽpre contraminar sus minas, poniendo por todas partes atambores sobre la tierra, y bacinetes llenos de agua, y otros ingenios semejantes de que se aprouechan en la guerra para sentir a que parte se mina de baxo de la tierra. Demas desto ponian yigas al muro minado, para que si huuiesse de caer cayesse sobre los enemigos, hazia la parte de fuera, y estoruase tanto caydo como en pie. Salian tambien algunas vezes a escaramuçar con buen dunuedo, y boluian las mas vezes con la vitoria. Dio se les assalto por vn lienço que se abrio cõ vna mina, y aunque a los principios estuuo muy apique de entrarse por alli la ciudad, cargaron tambien los de dẽtro, que hizieron retirar los Turcos con harto daño. Tres dias despues desto se cayò otro portillo, y sucedio en el assalto lo mesmo que en el primero, de que Solimã quedò enoja-

Digitized by Google

Año 1532.

enojadissimo, y mandando llamar sus Capitanes les afeò la cobardia con que auiã sido vencidos tantas vezes, y mandoles q̃ para otro dia que se contauan treze de Otubre, diessen otro assalto muy de proposito, donde perdiessen las vidas o boluiessen con la vitoria. Hizieronlo como se lo mando, y dieron a la ciudad vno de los terribles assaltos que se pueden imaginar: y cierto que sino fuera por vnas pieças de artilleria que el Conde Palatino tenia plantadas muy a proposito, que aquel dia se acabaua de perder Viena, de todo punto. Quiso Dios que los Turcos se retiraron con perdida de mucha gente, y de reputaciõ, y aun con proposito de no tornar otra vez a prouar ventura. Otro dia adelante mandò Soliman traer delante de si algunos de los cautiuos mas nobles, que se auian prendido en aquella guerra. Hizoles vestir muy bien, y con ellos embio a dezir al Conde Palatino, que les hazia saber que hasta en aquel punto el no auia entendido q̃ el Rey dõ Fernando no estaua dentro en Viena: porque si lo vuiera sabido no viuiera cercado la ciudad, q̃ su intencion nunca auia sido de enojarla, sino de castigar en el Rey el atreuimiento que auia tenido de despojar del Reyno a Iuan Sepusio su vassallo; que agora que sabia que don Fernando no estaua en la ciudad se queria yr, y le pesaua mucho de los daños que les auia hecho. Por tanto que le tuuiessen por su amigo, y le recibiessen como a tal en la ciudad, q̃ les prometia de serlos vn buen señor, y de tenerlos con menos tributos, y carga que les tenia su Rey. Riose el Conde Filipo muy de veras desta embaxada, y no le dio otra respuesta mas de saludarle con la artilleria y siluarle desde los muros. Partiose cõ esto Soliman la buelta de Constantinopla, tan corrido y emperrado, que por dõde quiera que yua hazia grandes daños, pues se dize que recogio hasta quarenta mil cautiuos. Entrose de camino en Buda, y coronò de su mano a Iuan Sepusio, dexando en su compañia con bastante guarnicion al Griti, hasta que el boluiesse en su defensa que seria muy presto. Dizen que rogò en Buda que recibiesse en su gracia a Perin Petre, y al Arçobispo Paulo de Estrigonia, y que les perdonasse las injurias que le auian hecho: y que respondiendole Iuan: Señor no ay para que perdonarles, que son traydores, y mañana me han de boluer a vender. Le respondiò Soliman muy bien: Pues que mayor felicidad se te puede ofrecer enesta vida, que ser por tu clemencia tenidos tus enemigos por ingratos en este mundo, y q̃ queden ellos con la infamia desu ingratitud, y tu con la gloria de auer vsado con ellos de misericordia? Metiose en Constantinopla con harto contento del Pontifice, y del Emperador que estauan entonces en Bolonia cuydadosos destos negocios, en la coronacion que ya dixe.

[...] assal[...] sin efeto [...]biendo [...] los [...]rcos.

Cautelosa [...]baxada q̃ [...] Turco em[...]al Con[...] Palatin.

[...]ntase [...]mã cor[...] de Vie[...]

Dicho notable de Soliman y discreto.

§. VI.

PAssando con las cosas adelante digo, que estando el Emperador (como dixe) en Ratisbona, supo por muy cierto q̃ auia salido Soliman de Constantinopla, camino de Viena, con animo de tomarla y no parar hasta dar batalla Campal al Emperador, que el llamaua Rey de España. Porque el principal titulo de Emperador dezia que el le tenia, como sucessor de Constantino, y señor dela Imperial ciudad de Constantinopla, la mayor confiança que Soliman trahia era ver la discordia que entre los Principes Christianos auia: y que llegaua a tanto su potencia, que daua y quitaua Reynos con estruendo y grandeza. De manera se pusieron las cosas, que teniendo los dos Reyes Iuan, y don Fernando, cada vno su valedor, quedò suspenso todo el mundo hasta ver en que paraua vn assombro semejante. Bien quisiera el Rey Iuan componerse con su competidor, y no auer llamado al Turco, sino que el Rey de Francia, y el de Polonia se holgaron dello, porque no podian ya sufrir la demasiada potencia de los hermanos. Entrò Soliman por Vngria, con el mayor exercito que se ha visto, tanto que le dan algunos trecientos mil combatientes, y mas de doziẽtos mil de cauallo, y otros se alargan a quinientos mil de toda manera, y ciento y veynte pieças gruessas de artilleria. Llegò a Belgrado con esta potencia, vestido vna

El Turco dize que el titulo de Emperador es suyo.

Era odiosa la potencia del Emperador, y Rey su hermano

Exercito q̃ traxo Soliman.

Año 1532.

aljuba de carmeſi bordada de oro, con pu ñal y zimitarra de precio exceſſiuo, y en vn cauallo vayo ricamẽte adereçado. Ve nian con el ſus Viſires Baſas, y Habraymo ſu gran priuado, y luego doze mil corte ſanos y de oficio en ſu caſa y corte. Auiã ya entrado delante quatro mil cauallos con el eſtandarte, y otros quatro mil Genizaros de ſu guarda: quatrocientos eſcla uos acauallo con lanças y caſacas de ra ſo azul, con cordones de plata: cincuenta carros cubiertos de grana, con cada qua tro cauallos, en que yua la recamara, y el teſoro, y algunas damas hermoſas y que ridas, como era Eſpanziel la Griega de Macedonia, con quatro mil cauallos que las guardauan docientos cauallos regala dos de dieſtro: cien pages de camara, en cauallos galanos cõ caſacas de tela de o ro, y ſombreros de carmeſi guarnecidos de oro y plata, y plumas blancas, los doze con zeladas bordadas de ricas piedras, y perlas, vna de las quales dizen, que valia ciento y quarenta mil ducados. Mil laca yos con caſaquetas de raſo azul, y borda duras de plata, y coſias de oro cõ plumas blancas, que lleuauan arco, y carcax, y los ciento cien perros de traylla, y aues de caça.

Grandeza de la caſa de Soliman.

§. VII.

Antes que Soliman entraſſe en Vn gria le embiò el Rey don Fernando a tentar con algun buen partido, por ver ſi le podia detener deſta manera y con vn preſente muy rico que le lleuarõ los Em baxadores. La reſpuesta que les mandò dar Soliman fue, que le ſiguieſſen haſta ver donde yua, y que alla oyrian ſu volun tad: de lo qual ſe entendiò bien, que que ria lleuar al cabo ſu jornada. Propuſo cõ forme a eſto el Emperador al Imperio la gran neceſſidad que auia de ſer ſocorrido y ayudado de todos en la preſente neceſ ſidad: y q̃ ſi entendia que cada vno ayuda ua como deuia de ſu parte, el haria venir al ſus gentes de Italia, y Flandes, y añ de Eſ paña, y haria la guerra por ſu propria per ſona, por la ſalud del comun. Agradecie ronle todos eſta buena voluntad, ofreciẽ doſe de ſeruirle cada vno como mejor pudieſſe. Eſcriuiò luego el Emperador al

Preterde el Rey dõ Fer nando ganar la gracia del Turco.

Pide el Em perador a los Principes de Alemaña que le ayu den y ofre ce hazer la guerra en perſona al Turco.

Llama el Emperador ſus gentes.

Marques del Vaſto, que recogieſſe toda la Infanteria Eſpañola, q̃ acabaua de cõ cluyr la guerra de Florencia, y que tocaſ ſe atambores por toda Italia, y juntaſſe la mas gente que pudieſſe, y ſe dieſſe prieſſa de caminar con ella la via de Viena. Dio ſe auiſo a Andrea Doria, q̃ lleuaſſe ſus ga leras a Grecia, contra la armada q̃ ſabian q̃ queria ſalir de Conſtantinopla. Auiſoſe a los hõbres ordinarios de armas de Flan des, y Borgoña, para que ſe vinieſſen a jũ tar en Ratisbona. A Eſpaña ni mas ni me nos ſe deſpacharon correos, para que to dos los ſeñores y las ciudades della, (fa uoreciendo como fieles y Catholicos vaſ ſallos a ſu Rey) ſe adereçaſſen de hõbres de armas, y de todo recaudo para eſta ne ceſſidad. Eſcriuieronſe de preſto haſta do ze mil Tudeſcos, todos ſoldados viejos, muy exercitados en las guerras de Italia. El Rey de Francia no ſe quiſo hallar en eſta guerra, porque eſtaua ya mudado de voluntad: el de Ingalaterra mucho me nos, porque con el repudio diabolico, q̃ poco antes auia hecho, eſtaua declarado Luterano, y rebelde a la Igleſia Romana. El Pontifice ayudò con todas ſus fuerças a la guerra, porque en vna neceſſidad co mo eſta no le pareciò, que podia cumplir con ſu reputacion, ſino ſe moſtraua ver dadero, y cuydadoſo padre de la conſer uacion dela Republica Chriſtiana. El deſ ſeo teniale bueno, pero faltauale el dine ro, porque en la guerra ſola de Florẽcia (ſin otros gaſtos extraordinarios) acaba ua de gaſtar vn millon de Ducados. De manera que para ſacar dineros fue mene ſter acudir a vn remedio, que no dio po ca ocaſion de murmurar a todo el mun do, que fue echar ſiſbidio, y tributo a to dos los Clerigos, la quinta parte deſus be neficios. Fue grandiſſima la ſuma de di neros que ſe ſacò de entre Clerigos, Fray les, Monjas, y Hoſpitales. Embiò con eſte dinero por ſu Legado el Pontifice al cã po Imperial, a ſu ſobrino el Cardenal Hy polito de Medici, mancebo de veynte, y vn años, el mas hermoſo, bien diſpueſto, y apazible del mundo, y tan liberal, y bien acondicionado que ſe yuan todos tras el. Era Hypolito riquiſſimo de ſuyo, por que poco antes auia muerto en Napoles (donde

Año 1532.

No quiere ayudar Frances, el Ingles.

Quita el P ra los ben ficios de lo Clerigos, p ra eſta ſan ta jornad

Digitized by Google

Año 1532. (donde era Virrey) el Cardenal Pompeyo Colona, y por ſu muerte le auia dado el Pontifice el oficio de Vicecanciller, y todos los beneficios de Pompeyo. En llegãdo el Cardenal a Ratisbona, ſe boluio el Cardenal Campegio a Roma, que alli eſtaua por Legado, porque no podia exercitar ſu oficio, por las indiſpoſiciones de la gota. Lleuò Hypolito conſigo mucha gente de luſtre, y llegando a la Corte tomò a ſueldo ocho mil cauallos ligeros Vngaros, y dioles por Capitanes a Valentino Turaco, y a Bachicio Paulo valeroſiſſimos hombres. Quiſo que traxeſſen ſus gentes por diuiſa en ſus vanderas vn Crucifixo, para mouer con tan ſanta señal los coraçones de los Chriſtianos a tã ſanta empreſa. Quando el Turco llegaua con ſu campo a la ciudad de Samandria, quiſo el Rey Iuan que Aloyſio Griti ſu amigo cercaſſe a Strigonia, ciudad pueſta en las riberas del Danubio, a diez leguas de Buda, en el camino de Viena. Batiò Griti algunos dias la fortaleza, y los Tudeſcos que la defendian embiaron a pedir fauor a los de Poſonio, auiſandoles como no tenian agua ni ſalud para defenderſe muchos dias. Salio luego de Poſonio en fauor de los cercados el Capitã Cacianer General del campo del Rey don Fernando. No fue el en perſona, que no era tan valiente como eſſo, ſino Corporano Capitan de ciertas naſadas (que ſon vnas barcas grandes de a dos y a tres remos por banco.) Lleuò conſigo Corporano ſeſenta naſadas, y fue a tomar vna fortaleza, que eſtà en la Iſla Comara, con intencion de eſperar alli mas naſadas, q̃ Cacianer le auia de embiar de Viena. Tuuo el Griti preſto el auiſo de lo que Corporano queria hazer, porque entre a quella gente liuiana es tan ordinario el paſſarſe gentes cada dia de vn campo a otro, que apenas auia entonces ſoldado Vngaro en el exercito de Griti, ni tampoco en el de Cacianer, que no huuieſſe algun dia ſeruido a quien agora deſſeaua enojar. Queriendo pues Griti preuenir a Corporano antes que ſe juntaſſen las barcas de Viena, embio por el rio arriba vn buen exercito de naſadas, las quales llegaron a la Isla antes que amaneciеſſe. Aconſeja-

Diuiſa diuina del exercito del Papa.

Cerca Griti a Strigonia.

Corporano Capitan del Rey va á ſe ſituar al enemigo.

uanle ſus amigos a Corporano que ſe eſtuuieſſe quedo, y no peleaſſe, porque Griti le tenia gran ventaja: pero el de muy valiente no quiſo ſino prouar ventura. Tuuola tan mala que de ſeſenta naſadas perdiò las cincuenta, y el ſe ſaluò por grã ventura con las demas, y con perdida de mas de trecientos hombres. Con eſta victoria cobrò Griti animo para continuar el cerco de Strigonia, y porque la fortaleza era inexpugnable, ſaluo por hambre que todo lo vence, determinò eſtarſe quedo, y tomarla por ella. Antes que eſte cerco ſe acabaſſe paſſaron los Alpes con el Marques del Vaſto haſta veynte mil Infantes, los quales ſe le amotinaron antes que alla llegaſſen, mas el los amansò con buena gracia. Pudiera lleuar el Marques ſi quiſiera mas de treynta mil Italianos, pero no quiſo cargar de gẽte, porque auia poco dinero con que pagarla, y aquella baſtaua. Lleuò conſigo los Capitanes Marcio, y Camilo Colonas, Pedro Maria Ruuo, a Felipe Tornelio, a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, a Fabricio Maramaldo, y con ellos a Pyrro Stipiciano, todos valientes hombres, y exercitados en armas, y de claro nombre en la guerra. Luego tras el Marques paſsò en Alemaña don Hernando de Gonçaga con haſta dos mil cauallos ligeros, y con otra banda el Duque de Ferrara, y algunos Eſpañoles, y Griegos que no ſe quiſieron dexar de hallar en tan ſanta jornada. Embarcoſe toda eſta gente en Hala de Saxonia, y fue a dar en Patauia en el Danubio. Al miſmo tiempo ſaliò el Emperador de Ratisbona con muy buena caualleria Flamenca, y con muchas y muy buenas pieças de artilleria, que las comprò en Nuremberga. Fue el Emperador a deſembarcar en Lincio, adonde acudiò tanta, y tan luzida gente, qual nunca deſde el tiempo de los Romanos el Danubio auia viſto: porque demas de la muchedumbre demaſiada que venia por el rio, era hermoſiſſima coſa ver tanta gente luzida por las riberas, que acudian alli cada dia por tierra de vnas partes, y de otras.

Año 1532. Pierdeſe Corporano.

Paſſa los Alpes el Marques del Vaſto veynte mil ſoldados.

Capitanes eſcogidos q̃ lleuo el Marques.

Don Hernãdo de Gonçaga con otra vanda de gente.

Parte el Emperador de Ratisbona.

Eſtaua ya Soliman en Belgrado, y

Digitized by Google

passando el rio Draro tenia metidos en Vngria, passados de quinientos mil combatiẽtes, cosa que a penas se puede creer. Dexò el Danubio a mano derecha, y entrose por Stirico, que es tierra fertil, y abundosa de mantenimientos: porque la otra ribera del rio auia destruydo dos años antes. Tentò de tomar a Guinz lugar pequeño, donde estaua con mediano recaudo de guarnicion el Capitan Nicoliza persona de grãdissimo valor y animo, el qual se defendiò de tal manera de vno, y de muchos assaltos que le dieron, y se huuo tan valerosamente, que Soliman le rogò con la paz, y el se rindiò, porque no pudo menos hazer: pero hizolo tan a honra suya, y cõ tantas ventajas, que aun no consintio que le entrasse Turco en el lugar aunque fuesse sin armas a verle si quiera, poniendo por escusa y fingida, que tenia consigo muchos Españoles, y Tudescos que le huuieran muerto, por auer venido con Solimã a partido, y que aun no sabia si lo harian segun eran brauos, y es cierto que no tenia Español ni Tudesco, sino solos sus criados, y pocos. Vna de las condiciones con que se rindio fue, que Habraim leuantaria el cerco, y sitio, si buelto de sobre Viena la huuiesse tomado, y que en tal caso le fuesse entregado Guinz, que estas y las demas condiciones fueron harto vergonçosas para los Turcos, respeto del grande exercito que estaua sobre aquel pequeño lugar. Afirmò despues Nicoliza muy de veras, y no dexò de darsele credito, porque lo merecia, que en el postrer assalto que le dieron los Turcos (que fue brauissimo) vio por sus ojos pelear vn Cauallero en el ayre en vn cauallo blanco, que cegaua los Turcos, y los derribaua de las cercas. Tuuose creydo que aquel era el glorioso Cauallero, y Obispo san Martin patron y abogado de aquella villa de Guinz. Y cierto quien viere los innumerables milagros que los Canonigos Turonenses, donde el glorioso san Martin fue Obispo, escriuen, que nuestro Señor ha hecho por intercession deste glorioso santo, no tendran a mucho que hiziesse este, y otros mayores. De Guinz despidio Soliman los Embaxadores del Rey de Romanos, que hasta alli los auia hecho venir en su campo. Dioles cartas para el Emperador, y para el Rey escritas en Arabigo con letras verdes, y doradas en pergamino largo, y arrollado como acaponemos los priuilegios, y metidas en vna caxa, o saquillo de carmesi, selladas con vn sello de oro, en el sobrescrito. Al principio de las cartas venian soberuios titulos de muchos Reynos suyos, y agenos: al cabo de todos llamauase Rey, y señor de toda la tierra, y Emperador del mundo. Dezia en suma, que su venida era por vengar las injurias del Rey Iuan, y que si hallaua con quien pelear en campaña, que no desseaua otra cosa, porque tenia esperança muy cierta, que Dios, y su Profeta Mahoma le fauorecerian, pues trahia tan justa demanda: por tanto que si se tenian por Reyes, y se acordauan que lo eran, viniessen con el a la batalla, y que acabarian de determinar de vna vez cuyo era el mundo, o quedarian con el, o sin nada. Supose de los Embaxadores por cierta relacion, que Soliman trahia quinientos mil hombres, y trecientas pieças de artilleria menuda, q̃ la mayor dellas no tiraua la bala mayor que vn hueuo de ansar, que venia bien proueydo de bastimentos, y la gente en muy buen orden, y bien mandada, y pagada que no importa menos, que todo el ser de vn exercito y mas siendo tan grande. Dixeron de Soliman que dexado a parte el no ser Christiano, en lo demas era concertado amigo de justicia, templado, continente, liberal y magnanimo, y para entre barbaros digno del grande Imperio que tenia. Dezian que se les auia hecho buen tratamiẽto, sin que les faltasse cosa, sino el vino q̃ alla no se beue, y que despues de Habraim valian mucho con el dos Belherbeys, que son los generales de la caualleria, el vno Ayaz, y el otro Casinio, y tras estos Micaloglis, el General de los Acangios. Con esta relacion passò el Emperador con todo el exercito hasta ponerle en Viena. Soliman leuantò el suyo de Guinz. Tomò Habraim la via de Mura, con la auanguardia, y el con la retaguardia caminando siempre desuiados de Viena, lo mas que podian.

Año 1532

Escrite [illegible] beruia[illegible] el Turc[illegible] Emperad[illegible] y desafia[illegible]

Gente y mu[illegible] niciou qu[illegible] el Turc[illegible] trahia.

Buenas cõ[illegible] diciones d[illegible] Soliman.

Soliman [illegible] desuia d[illegible] cãpo y po[illegible] der Imp[illegible] rial.

Quando

Digitized by Google

Año 1532.

Quando en el Campo Imperial se entendio que Soliman rehusaua la batalla, auiendose tenido por tan cierto que la quisiera dar, començaron a perderle el miedo si alguno tenian. Hazian burla de tantos barbaros y tan vil chusma, que auiendo blasonado y amenaçado, se boluian huyendo, y dauanles en rostro, que siendo tantos, en veynte y tres dias no huuiessen podido vencer a Nicoliza. Preguntaronle a Soliman algunos de los suyos la causa porque se desuiaua tanto de Viena, y daua el tres principales, todas bien frias, y sin fundamento: porque la verdadera no fue sino el temor que le puso ver que se auia juntado contra el la flor de la Christiandad, cosa que el no auia pensado, y que verdaderamente el temio la buena fortuna del Emperador: y assi dizen: que dixo el Turco que no auia temido a los borrachos Alemanes, sino a la ventura del Emperador. Y aun pudiera dezir a los mejores soldados y Capitanes que juntos tuuo Principe del mundo. Y fue cierto que el Rey Francisco le auisò de ambas cosas, y aconsejò que no peleasse con el, sino se queria ver perdido, y quiso el Turco contentarse con talar y destruyr los campos, sin poner su vida y Estado en auentura de vna sola hora. Amotinaronse en esta sazon ciertos Españoles en Viena, sobre las posadas con los vezinos y con los Capitanes: porque los mandauan salir al campo. Estando ya para romper sin que bastasse a ponerlos en paz la authoridad del Cardenal, ni la del Marques, ni la de Antonio de Leyua, ellos como cuerdos boluieron sobre si, y de su voluntad arrojaron las armas, y arremetieron a se abraçar vnos a otros. Otro motin de menos importancia huuo, el qual se apaziguò con cortar la cabeça a Geronymo de Leyua que fue el mouedor del. Cortosela el Maestre de Campo Machicao. Despues desto sacò Micaloglis hasta quarenta mil Acangios, y entrò talando y destruyendo la tierra entre el Danubio, y las montañas. Corriò hasta Linz adonde estaua el Rey de Romanos, y si passara vna puente que alli ay, corria harto peligro la persona del Rey. Lleuauan estos por su Capitan a Casano, y despues que huuieron destruydo mas de ciento y cincuẽta millas de tierra, dieron la buelta en busca de su campo, y como Soliman se auia retirado a largos passos, no le pudieron alcançar tan presto. Salieron de Viena, y de otras partes muchas gentes en seguimiento de Casano. Los primeros que le toparon fueron hasta cinco mil Españoles, con los quales Casano vino a las manos, y por culpa de su Capitan matò y prendiò muchos, y entre ellos a Don Hernando de Cabrero. Continuò su camino hasta alcançar a Soliman, y por yr mas desembaraçado hizo alto en vn valle. Matò alli quatro mil cautiuos que lleuaua, y partio su gente en dos esquadrones. El vno tomò para si, y el otro dio a Ferisio su amigo. Este acertò a tomar el mas breue camino, y alcançò su campo sin daño alguno. El Casano topò en vn valle junto a Estoramberg al Conde Palatino del Rin con doze mil Infantes y con dos mil cauallos. No pudo escusar la batalla, y murio el Turco en ella, y la tercera parte de su gente: los demas que huyeron fueron a dar en el Capitan Ludouico Lodronio, y en el Marques Ioachin de Brandamburg, donde murieron casi todos, y los que escaparon huyendo cayeron en las manos de Gazianer, el qual matò de tres partes las dos, y porque no quedasse alguno, fueron los desuenturados a toparse con otro esquadron de Vngaros, y los mataron a todos antes que pudiessen llegar a Belgrado. Desta manera no quedo solo vno de quantos Casano sacò del valle. Quando el Emperador supo q̃ Soliman no venia a Viena, y que se auia retirado hasta la ciudad de Gracia, que està tres jornadas de Viena, y otras tres de Linz, como en triangulo, mandò acudir a Linz, todos los Capitanes para consultar con ellos que seria bien hazer. Huuo diuersos pareceres sobre si seria bien seguir al Turco, o no: al fin por muchas razones se resoluieron, que el Emperador pusiesse su Campo junto a Viena, y le reforcasse por las espaldas con aquella ciudad, y por los lados y frente con sus trincheas a proposito, y que se entretuuies-

Motin de Españoles en Viena.

Quarenta mil Acãgios tan a tala tierra.

Don Hernãdo Cabrero caualiero de Zaragoça de ilustre sãgre siruio como tal al Emperador en esta y otras jornadas: muriò aqui como valiente.

Rota que se hizo en los Acangois.

Consulta el Emperador si sera bien acometer y seguir al Turco.

Digitized by Google

Año 1532.

ſe alli haſta ver lo que el enemigo pretẽdia, y ſi boluieſſe que ſe le dieſſe la batalla. Muchos tenian por coſa vergonçoſa dexar el pelear a voluntad del enemigo, y dezian que a la reputacion del Emperador tocaua yr en ſu buſca, y correrle ſino eſperaſe. Mas conſideradas las leyes de la guerra, muy diferente coſa es, que vn Principe la mueua de ſuyo, o que otro la comience, y el trate de propulſarla y defenderla. Si como Soliman era el demandador, y venia de tan lexos en buſca de ſus enemigos, fuera el demandado, entonces obligado eſtaua el Emperador a buſcarle, y aun a ſeguirle haſta meterle en ſu caſa pero ſiendo al reues, antes fuera temeridad procurar la batalla, pues eſte es el proprio caſo conforme al prouerbio, quando al enemigo ſe le ha de hazer la puente de plata. De ſuerte que el Conſejo que ſe tomò fue tan honrado como ſeguro en puro rigor militar.

§. VIII.

Muestra q̃ hizo el Emperador de ſu gente.

LVego que el Emperador boluiò de Linz a Viena quiſo ſaber la gente q̃ tenia, y hecha reſeña cierta della, ſin hazerſe cuenta de las guarniciones que eſtauan repartidas por las fuerças importantes, hallò q̃ tenia nouenta mil Infantes y treynta mil caualos, y ſegun otro autor muy acertado, fueron ciẽto y ve ynte mil Infantes, y mas de treynta mil caualos, a ſu coſta y del Rey don Fernando ſu hermano, y del Papa Clemente Septimo que fue ſin duda el mayor exercito Chriſtiano de nueſtros tiẽpos, y no quiſo Luteranos para que no inficionaſſen los Catholicos, y no ayudaſſen a los Turcos. Auia doze mil Eſpañoles con el Marques del Vaſto, y Antonio de Leyua era el principal con ſeguro de la guerra. Demas de la gẽte de guerra auia otros tantos pages y criados de ſoldados y Caualleros, que al tiempo del meneſtrer no hizieran menos que ſus amos: de manera que contando todo el numero de gente que tomaran armas, eran cerca de trezientos mil, ſin los vezinos de Viena. Fue vna coſa viſtoſiſſima eſta reſeña, en la qual ſe moſtrò mucho el Marques del Vaſto por ſu buena perſona y galas que ſacò. El Conde Palatino del Rin hizo tambien mueſtra de la mas hermoſa caualleria Tudeſca que jamas ſe vio, porque toda era de gente de luſtre y de mancebos hermoſos y de gentil talle. Auia mucha nobleza de Bohemios, Morabos, Sleſitas, y algunos Polacos, que ſin licencia de ſu Rey que tenia treguas con el Turco auian venido. A toda eſta multitud de gente ſe ofrecio de mantener tres meſes enteros el Obiſpo de Patauia Arioſto hermano del Duque Guillermo de Bauiera. Auia compañias de ciento y dozientos todos nobles, y otras, que todos quantos en ella eſtauan, auian tenido oficios en otras guerras, y eſta era la mayor fuerça deſte campo auer tanta gente de verguença en el. La artilleria que auia era mucha y buena. Es cierto q̃ ſi Soliman viniera y cumpliera ſus amenazas que el lleuara que llorar: mas el fue mas cuerdo, y caminò cõ tãta prieſſa, que quando el Emperador llegò a Viena con gana de darle alli la batalla, el Turco eſtaua ya de alli quarenta leguas, dexãdo perdidos mas de ſeteta mil Turcos, y quebrando las puentes porque no lo ſiguieſſen. Contentoſe el enemigo cõ yr haziendo el oficio de ladron ſalteador robando y talando los campos haſta llegar a Belgrado, y de alli ſe fue a Conſtantinopla de donde en muchos años no boluio por eſta vanda a moleſtar la Chriſtiandad.

Auia trecẽtos mil para vſar las armas contra el enemigo.

Braua liberalidad del Obiſpo de Patabia.

La prieſſa de Soliman en retirarſe, y lo que perdio.

Quiſiera el Rey don Fernando, que el Emperador no deshiziera ſu campo ſino que la guerra ſe continuara contra ſu enemigo el Rey Iuan: pero el Emperador no lo hizo, porque tenia gran neceſſidad de boluer a Italia, y temia al inuierno, y aun la ſalud de ſu gente, que morian algunos de peſte. Mandò quedar a Fabricio Maramaldo con todos los Italianos en ſu ſeruicio. Mas los Italianos ni guſtauan de quedar en Vngria, ni del Capitan que les dauan, y dixeron reſueltamente que no quedarian, ſino debaxo de la vandera del meſmo Rey de Romanos, o alomenos del Marques del Vaſto, y tomaronlo tan deueras, que ocho mil dellos ſe amotinaron, y paſſaron a Italia, de lo quál ſe enojò el Rey don Fernando, tanto que mandò

Digitized by Google

mandò en todos sus publos, que matassen los Italianos que por ellos passassen, y ello se hizo demanera que escaparon muy pocos.

Año 1532.

§. IX.

Contada esta famosa jornada, siguiendo lo que dizen Paulo Iobio, y otros que le siguen, porque acierta en lo mas, si bien no en todo, y menos donde trata de Españoles: por esto aduertirè algunos puntos necessarios para que en todo se sepa la verdad de la historia. Siendo esta guerra la de mas sustancia que en algun tiempo se sabe auer auido, pues no yua en ella (segun por buenas razones se puede colegir) menos q̃ toda la redondez de la tierra, con quien pocos años despues de la vitoria auia de quedar el vencedor, comiença el Iobio a encarecer por muy sublimadas palabras, el principio y ocasion deste negocio, contando como por via de presupuestos en los primeros capitulos del libro treynta, las causas que mouieron a esta empresa, a los dos mayores Principes del mundo, y que lo tenian casi partido entre si ambos a dos: y despues de los presupuestos que digo trata de los exercitos, con que cada vno destos Reyes, y Emperadores (porque al vno nombraremos como el queria nombrar) entrò en esta contienda, assi el Emperador Carlos (que era el vno) Rey de España, y Emperador de Poniente: como el Soliman (que era el otro) Rey de Turquia, y Emperador de Leuante. La suma de todo lo qual consiste en que estando el Emperador en sus Estados de Flandes, y despues en los de Alemaña, el gran Turco boluiò con muy pensado proposito sobre Vngria, por muchas causas que el quiso tomar para ello, con el mas poderoso y estraño exercito, que el ni alguno de sus diez predecessores auian jamas juntado: porque segun alguna opinion eran trecientos mil hombres, y segun otra quatrocientos mil, y no faltò entre estas dos opiniones otra tercera (quiça la mas cierta) que eran quinientos mil de pelea, y los otros trecientos mil de acauallo. A lo qual el Emperador Christiano puso su persona, y Estados, y le salió al encuentro con tanta cantidad de gente, que en Imperio de Occidente, de otra jamas se auia juntado. De la qual tambien huuo opiniones diuersas, y vnos llegauan con la cantidad de Infantes, y de cauallos a docientos mil combatientes, y otros se quedaron en cincuenta mil menos; huuo tambien otros terceros que no passauan de ciento y veynte mil. Y la conclusion que tuuo este negocio en que yua tanto como està dicho, ya se sabe pues nuestros oydos oyeron a los que con sus ojos vieron aquel moderado contento de ver vencidos (que vencidos se pueden llamar) los infieles. En la qual jornada despues de auer el Barbaro hecho aquel estruendo desta guerra, que sonò en casi todos los fines de la tierra, y el Catholico saliendo al camino, y presentandole la batalla, passaron algunas peleas luianas, y que no fueron en diuersas partes de liuiano entretenimiento, en todas las quales el fue vencido, y desbaratado. Y auiendo el Turco embiado a desafiar al Emperador Carlos, y esperandole en el Campo, y acercandose los de ambos Principes para que huuiesse vna vniuersal batalla, en que tanto yua, el Soliman no solo no la osò dar, como auia blasonado, pero se retirò vergonçosamente; y en la retirada perdiò mucha cantidad de Barbaros, que auia embiado a correr hazia la ciudad de Lince: y retirandose assi con tanto oprobrio, y auiendo atemorizado toda la Christiandad, se boluiò a Buda cabeça de Vngria, donde dexò a su tributario Bayboda, o Rey Iuan, y de alli se tornò con toda presteza a Constantinopla. Este fue el fin de aquella guerra que se creyò generalmente, que fuera en quanto al daño, y muertes de la Christiandad, o el de la infidelidad.

Oluidose Iobio el reencuentro, o correria, en que se perdieron los diez mil Turcos de acauallo: ni dize dia ni tiempo, ni otra cosa mas de tres, esta correria, y lo del sitio de Estrigonia, y lo de Guinz, auiendo auido otras notables, como fue quando solos mil Infantes, y dos mil cauallos

Oluidos de Iobio.

Digitized by Google

Año 1532. uallos que yuan haziendo escolta a ciertos carros de bastimentos, y municiones, derrocaron a tres mil Turcos Acangios, aunque fue con alguna ventaja por el socorro que acudiò a los Christianos. Tambien calla lo que aconteciò en fin de Iulio, quando mil cauallos, y seys mil arcabuzeros Tudescos, y Españoles desbarataron quatro mil Turcos, que guardauan cierto ganado para sustento de los Turcos. Y otro dia quinientos Españoles se encontraron con quatro mil Tartaros de treynta mil de estacion q̃ auia en el exercito Turquesco gente valerosa por su gran ligereza, que era grande, la qual con tienda passò cerca del Danubio, donde se ahogaron aquel dia mas de trecientos dellos.

§. X.

Sale don Luys de la Cueua a hazer mal al Turco. SAliò don Luys de la Cueua, con quatro compañias de Españoles sin algun Italiano, a tomar los passos a los Turcos, como salieron otros Capitanes de otras naciones, encontrandose primero que otros con los Turcos, y començando a escaramuçar con ellos cargaron tantos que se hunieron de retirar, no a vna laguna (como dize Iouio) sino a vna arboleda donde estuuieron fronteros de los Turcos toda aquella noche, y se hizieron todos los quartos de noche centinela, y cuerpo de guardia, subidos encima de los arboles, y no en el agua hasta la barriga, ni huyeron a los Tudescos, que don Luys no era hombre que sabia huyr, sino los Españoles, que serian hasta mil y docientos, recogidos en la arboleda, y dexadas sus guardias, y puesto todo en orden como fronteros de enemigos, y dexado todo el cuydado dello al Capitan, y Comendador Cerdan. Sabiendo que venian cerca los Alemanes fue a rogarles que se diessen mas priessa en el caminar, diziendoles lo que auia passado, y como los Turcos estuuan encerrados, si querian poner vn poco de diligencia en darse priessa: pero ellos no lo hizieron, ni quisieron salir de su passo, y assi los Turcos huuieron de dar en otros, saliendo por otra parte donde fueron perdidos y acabados, y no fue de tan poco efeto la priessa que se diò don Luys con sus Españoles, (a quien culpa Iobio de apresurados) que sino se la dieran, los Turcos escaparan, y no fueran desbaratados: porque pudo con aquella priessa que se diò tener vista dellos, y detenellos, y si huuierà ydo al passo de los Alemanes no lo pudieran hazer, y los enemigos tuuieran lugar para salir de aquellos malos passos. De manera que aquella victoria que se huuo entonces de los Turcos, a solos los Españoles se deue, como a causa principal de començar a pelear con ellos, y embaraçallos. Estos Españoles no eran del Campo que venia con el Emperador, y llegò a Viena, porque quando esto fue, no era llegado, ni llegò despues desto en aquellos siete dias, sino eran quatro compañias de Españoles que tres años antes se auian hallado en defensa de Viena, los quales se auian quedado de guarnicion en la mesma tierra, y hecho muy buenos hechos contra Turcos, y ayudadores de Bayboda, que se intitulaua Rey de Vngria, y aun auian venido despues de Italia, otras tres compañias de Españoles para reforçar a estos, con sus Capitanes el Comendador Cerdan, Cuero, y Medinilla: porque auia comido la guerra muchos, y fue menester que viniessen de Italia los demas que digo, y por ser muerto don Luys Daualos que era Coronel de aquella gente, el qual muriò de vn arcabuzaço en la cabeça en la toma de vna tierra. Embiò el Emperador desde Augusta por Coronel de aquellos Españoles de Vngria, a don Luys de la Cueua, de quien he hablado. En el qual cargo estuuo hasta que agora vino el Emperador contra el Turco, y se resumieron estas compañias en las demas de su exercito, saluo la del Comendador Cerdan, y la suya que quedaron. En el numero de gente que el Emperador tuuo, no va muy errado Iobio, mas en el orden con que se auia de esperar al enemigo si: porque Iobio se deuiò de informar de algunos Capitanes ordinarios, y quadrole lo que le dixeron. Y es cierto que no huuo la orden que el dize, aunque desta y otras muchas se tratò, para escoger la mejor, segun el tiempo y coyuntura que sucediera para pelear con el enemigo. Y segun el parecer

ñoA 1532.

Año 1532.

parecer de quien fue mucha parte, y alcançó curiosamente los intentos del Capo, es cierto que si el Turco no hiziera la vergonçosa retirada, y la guerra procediera, (que segun las circunstancias della, mas se puede dezir huyda) que antes que la batalla se diera, se huuiera dado el orden con que, quando viniera a darse, tuuiera el Turco en vezes comida harta parte de su gente, y los Christianos entraran en la batalla con gran confiança de la vitoria. De manera que la batalla no se diera luego en acercandose los Campos como piensa Iobio, y con la orden que el escriue.

§. XI.

Amor que los Españoles tienen a su Rey.

IVsto es assi mesmo que se sepa el amor grande que los Españoles tienen a su Principe: porque luego q̃ supierõ la venida del Turco, y el aparato de guerra que el Emperador hazia para yr contra el, cõ ser España vna Prouincia tan apartada de Austria, y auer en medio enemigos, y mares peligrosos, sin ser llamados, ni compelidos de nadie, se pusieron en orden, vendiendo y empeñando sus haziendas, y echandolas en armas y caualios, dexando la dulce patria, mugeres è hijos: y vnos por Francia, otros por mar caminaron a largas jornadas por hallarse en la batalla que el Emperador pensaua dar al Turco. Los principales que hallo, que fueron, son don Fernado Alnarez de Toledo, Duque de Alba; don Francisco de Sotomayor, y Zuñiga, Duque de Vejar, Conde de Venalcaçar; don Pedro de Toledo, Marques de Villafranca; don Iuan Manrique, Conde de Castañeda: el Marques de Cogolludo; don Luys de la Cerda, hijo del Duque de Medina Celi; don Albaro y don Rodrigo, y don Gomez de Mendoça hijos del Conde de Castro; otros tres hijos de don Iuan de Roxas Marques de Poça; don Lorenço Manuel, hijo de don Iuan Manuel; don Alonso de Azeuedo Conde de Monterrey; don Diego de Azeuedo y Fonseca Conde de Fuentes; don Iuan Manrique hijo del Duque de Naxara, don Hurtado de Mendoça, hermano del Marques de Cenete; don Felipe y don Claudio, y don Iuan y don Francisco Manrique hermanos del Duque de Naxera; don Iuan de Sylua Conde de Cifuentes; el Conde de Palma Puerto carrero; don Luys Faxardo, hijo del Marques de los Velez; don Gutierre de Cardenas hijo del Duque de Maqueda; don Garcia de Padilla Comendador mayor de Castilla y Calatraua; don Pedro de la Cuena Comendador mayor de Alcantara; don Luys y don Diego de la Cueua, hijos del Duque de Alburquerque; don Iuan de Gueuara, Señor de Triceño y Escalante; don Pedro Gonçalez de Mendoça Mayordomo del Emperador; don Sancho de Beltsco hijo del Conde de Nieua; don Antonio de Mendoça hijo del Marques de Mondejar, Conde de Tendilla, don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, don Alonso y don Pedro Manrique, hijos del Conde de Osorno: don Pedro de Guzman, hijo del Duque de Medina Sidonia, que fue Conde de Oliuares; don Luys de Auila, hermano del Marques de las Nauas; don Iuã de Zuñiga Capitan de la guarda, hermano del Conde de Miranda; don Luys de Roxas, y don Hernando su hermano, hermanos del Marques de Denia; don Henrique de Toledo, Señor de las cinco villas; Iuan de Vega Señor de Grajal; don Beltran y don Pedro de Robles: don Antonio de Roxas; don Pedro de Acuña; don Iuan de Heredia, Conde de Fuentes, Aragones, con otros muchos Caualleros de aquel Reyno; don alonso Tellez, Señor de la Puebla; don Antonio Tellez Chacon que murió dentro en Viena. Esta y otra mucha Nobleza de Castilla, y Aragon salieron con muchos allegados, y criados muy bien armados, y los mas dellos llegaron al Campo del Emperador tan a tiempo, que si el Turco quisiera la batalla, se hallaran en ella, è hizieran conforme a las obligaciones que tenian, y al amor con que auian hecho tan larga, costosa y peligrosa jornada de su libre voluntad sin ser llamados, por seruir a Dios y a su Rey, que fue lo que siempre aquellos, de quien ellos venian, hizieran.

Los que en Castilla y Aragon se pusieron en orden para hallarse en esta jornada sin ser llamados.

Don Pedro Alnarez Osorio Marques de Astorga, don Antonio Manuel Cõde de Venauente.

El Duque de Bexar mostrõ en esta jornada la grandeza de su animo y casa: porque

Año 1532.

porque sabiendo la determinacion del Emperador de cõbatir con el Turco tomò la posta de Salamanca, hasta alcançar al Emperador en la prouincia de Espira, y fue con tanto aparato de armas, y fausto de gente, y gastos, que los Principes estrangeros tuuieron bien que notar y admirar se del Español, si bien su casa y sucessores lo han sentido hasta estos dias.

§. XII.

Estando el Emperador en Viena (retirado ya el Turco) resuelto en baxar en Italia, a quatro de Octubre, en el qual dia partiò desta ciudad, y despachò a don Pedro de la Cueua para que en Roma suplicasse al Pontifice se siruiesse de llegar a Genoua donde los dos se viessen. La instrucion y encarecimiento, y razones con que esto pedia el Cesar fueron. Año 1532.

Lo que vos don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara nuestro mayordomo y del nuestro Consejo aueys de hazer en Roma donde os embiamos, es lo siguiente.

Instrucion del Emperador para don Pedro de la Cueua en Roma.

COmo quiera que continuamente auemos escrito a nuestro Embaxador y ministros que tenemos en Roma, y agora con vos les escriuimos todo lo que ha passado y sucedido en lo de la venida y retirada del Turco, para que su Sãtidad sea informado, y vos como quien lo ha visto, y entendido todo le dareys particularmente razõ dello, y de lo demas quisiere saber de aca, besando los pies a su Santidad de nuestra parte, y juntamente con el muy Reuerendo Cardenal de Siguença, y con el al dicho nuestro Embaxador comunicando ellos primeramente el negocio a que vays, y con su informacion y parecer le direys, que pues nuestro Señor por su infinita clemencia nos ha dado tanta honra y buena ventura que ayamos hecho retirar y huyr a este comun enemigo de la Christiandad con tanto daño, afrenta y dereputaciõ suya, y auemos escusado tantos males como pudiera hazer, è hiziera en la Christiandad, si en esta sazon aqui no nos hallaramos, y no vinieramos como venimos a defenderla y resistirle, considerando el tiempo que auemos estado ausente de los nuestros Reynos de España, y la gran necessidad que en ellos ay de mi presencia, y la obligacion que allende de las causas justas que tenemos para desear yr, y para ello auemos determinado proueyendo primeramente lo que conuiene para socorrer y defercar a Estrigonia dexando al Sereniſſimo Rey de Romanos nuestro hermano la gente que para las que demas de presente en lo de Vngria se huuieren de hazer, fuere menester, como se haze, partirnos luego de aqui, y tomar el camino de Italia por el Fribol para yr a Genoua, y pudiendose hazer ayudandonos nuestro Señor embarcarnos para passar en España en este año; lo qual creemos que se podra muy bien hazer: porque se juzga que ya el Principe de Melfi Andrea Doria aura con ayuda de nuestro Señor hecho con el armada lo que auia de hazer, y podra venir con ella a Genoua, para que pueda passar este año como està dicho. Al qual escriuimos que luego como reciba nuestra carta tamandole de la manera que està dicho, y no haziendo falta en lo que conuiene, venga a Genoua con el armada con la mayor diligencia y presteza que se pueda para el dicho efeto, para el qual hazemos tambien las otras prouisiones necessarias. Y porque no querriamos passar en alguna manera a España sin primero besar los pies a su Santidad y verle y comunicarle para mas confirmar y perpetuar el amor y amistad que entre su Beatitud, y nos ay, y para praticar y dar orden con su Santidad en lo que se deue proueer, assi para la quietud de Italia, como para otras cosas del bien vniuersal de la Christiandad, os embiamos a suplicarle que para que esto se quiera hazer, quiera tomar trabajo de baxar a Lombardia: porque aunque por no darlo a su Santidad nos quisieramos llegar a Roma, el tiempo esta tan adelante, que no da lugar a ello, auiendo de passar a España este año, y no nos conuiene dilatarlo en alguna manera.

El

Digitized by Google

Año 1532.

El lugar mas conueniente y a propoſito para que nos veamos, de los de Lombardia nos parece que es Plaſencia, y vos juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador de aueys de ſuplicar de nueſtra parte tenga por bien que alli ſea, y que ſe reſuelua luego. Bien quiſieramos, por ſer tan neceſſaria la breuedad de nueſtra paſſada, y el tiẽpo tan corto, que ſu Santidad viniera a Genoua, y pudieralo muy bien hazer en las galeras, y con menos trabajo que caminar por tierra: mas por eſtar el tiempo tan adelante, dexamos de hablar en eſto, vos (comunicandolo primero con los dichos Cardenal y Embaxador, y juntamente con ellos) podreys hablar en ello, por la manera que a ellos y a vos mejor pareciere, para que viſto todo ſe reſuelua en lo q̃ mejor ſea. No tenemos duda, q̃ ſu Santidad nos aya de hazer eſta merced, o viniendo a Genoua, o a Plaſencia: pero ſi puſieſſe alguna dificultad (lo qual no creemos) en tal caſo, anque no ſeria muy dañoſo, por la dilacion que auria en nueſtra yda a Eſpaña, la qual es coſa que por muchos reſpetos y fines conuiene, por lo mucho que deſſeamos beſarle los pies, y verle, y comunicarle para los dichos efetos, no podremos dexar de tomar el trabajo de yr a Roma, y por eſto conuiene que con toda inſtancia ſe ſuplique a ſu Santidad, y ſe trabaje, que en alguna manera ſe eſcuſe de hazernos eſta merced: mas que ſe reſuelua luego, y darnos heys auiſo de lo que ſe hiziere con diligencia.

Parecenos que ſeria bien que ſu Santidad prouea lo que viere que conuerna, y ſera neceſſario para que los Potentados de Italia embien a donde ſu Santidad huuiere de verſe con nos, Embaxadores, o poderes baſtantes a los que tienen, para tratar y aſſentar lo que conuenga para la defenſion y quietud de Italia. Dezirlo heys a ſu Beatitud de nueſtra parte, juntamente con los dichos Cardenal y Embaxador, y bareys la diligencia que ſera meneſter, para que ſe prouea lo que conuenga, y entonces ſe podra concluyr lo que de alla nos eſcriuieron, que auia parecido bien a ſu Santidad, que los Suyzos ſe entretuuieſſen, y para ello contribuyeſſen los dichos Potentados: lo qual aſſi miſmo ha parecido bien.

Si las Bulas de la Cruzada y otras coſas, aſſi para Eſpaña, como para Flandes, no eſtuuieren ya deſpachadas quando vos llegaredes, y fuere meneſter que vos hableys en ello de nueſtra parte, y aſſi meſmo ſobre la cauſa de Ingalaterra, o otros negocios, hazerlo heys conforme a lo que a los dichos Cardenal y Embaxador pareciere.

La neceſſidad del Sereniſſimo Rey mi hermano es mayor que podria dezir, por lo mucho que ha gaſtado, y por el gran daño que ſus tierras han recebido, aſſi de los enemigos, como de las gentes que ſe han juntado: y lo que ha meneſter es mucho, porque aora embiarà exercito para deſcercar a Strigonia, y hazer lo que mas pudiere: y aũque yo le ayudo con dexarle buena cãtidad de gente pagada, para lo q̃ mas es meneſter, no baſta el ſolo. Y pues el beneficio deſto es vniuerſal de toda la Chriſtiandad, ſupliqueſe de nueſtra parte a ſu Beatitud con mucha inſtancia, tenga por bien de continuar la paga de los quatro mil eſcudos al mes por algunos meſes, porque de otra manera el ſolo ſeria el que recibe el daño deſta jornada: y en eſto ſe ha de inſiſtir todo lo que fuere meneſter, para que ſe conſiga el buẽ efeto. La gente con que nos ayudò el Imperio para eſta empreſa, auemos acordado de hazerla tornar deſde aqui, porque recebiran pena de paſſar adelante, y es meneſter no deſcontentarlos, porque quando ſe ofreciere otra neceſſidad, ayuden, y ſiruan el tiempo que agora dexan de ſeruir.

Direys a ſu Santidad de nueſtra parte, que queriendo cumplir como es razon, lo que tenemos aſſentado en lo del matrimonio del iluſtre Duque Alexandro con la Duqueſſa nueſtra hija, prouueremos que la traygan luego a Italia, para que llegue alli antes de nueſtra paſſada. Dada en Viene a quatro de Octubre de 1532. años.

YO EL REY. Couos Comendador mayor.

§. XIII.

DEſpues deſto a doze de Nouiembre deſte año deſpachò el Emperador vn correo, auiſando como ya caminaua baxando para Italia, a Micer May-

Digitized by Google

Año 1532. ſu Embaxador, y al Cardenal de Oſma, y a don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara: para que le auiſaſſen de la voluntad del Pontifice, ſobre las viſtas que le auia pedido, ſi ſe ſeruia de ſalirle al camino, o queria eſperarle en Roma. Deſcuydaronſe los tres de auiſar al Emperador la determinacion del Papa; y eſtando ya el Emperador en Mantua, a doze de Nouiembre les eſcriue, quexandoſe deſte deſcuydo, y hablando del Pontifice con ſumiſſion y humildad, y encareciendo lo que le auia de ſeruir, y quanto auia de conſeruar ſu amiſtad: que vn Caualliero particular no podia hazer mas. En lo qual ſe conuencen los que con mala intencion han querido dezir que eſte Principe no tuuo el reſpeto deuido a la Igleſia, y ſu Vicario. Dize pues al Embaxador, que auia recebido cartas en el camino, en que el Pontifice le dezia, como le queria hazer merced de verſe en Bolonia, y ſaldria de Roma a diez o onze de Nouiembre. Que fuera bien que le huuieran auiſado de la determinacion del Pontifice, luego que con Portillo deſde Eſpelimberg les auia eſcrito lo que el Pontifice le dezia de ſu partida. Que auian hecho bien en auiſarle de todo lo que ſe hablaua y dezia ſobre eſta venida de ſu Santidad, o de ſu yda a Roma (que ſe deuia murmurar, y juzgar largamente el vulgo, ſegun ſuele en ſemejantes ocaſiones) y los inconuenientes y prouechos que auia de lo vno y de lo otro, y ſus pareceres, que todo era muy bien dicho. Que eſtaua muy claro, que auiendo de detener todo aquel inuierno en Italia, que ſeria muy mejor quitar a ſu Santidad de trabajo de venir haſta Bolonia, è yr el a viſitarle, y beſarle los pies en Roma, y de alli paſſar a Napoles, deſde donde ſe podria mas comodamente hazer el viage para Eſpaña. Pero que (como temia eſcrito) eſtaua determinado, de ſi ſer poſſible, embarcarſe para paſſar antes del Verano: lo qual eſperaua en Dios que ſe podria bien hazer: porque ſegun lo que el Principe Andrea Doria eſcriuia, no eſperaua para venir, ſino lo que el le embiaſſe a mandar. Y ya auia dias que por via de Veriecia, y de Napoles y Sicilia era auiſado de ſu voluntad, y luego como huuieſſe recebido ſus cartas, ſin duda pondria en obra ſu partida, y ſeria alli a lo mas largo en todo el mes de Deziembre: porque para venir no tenia neceſſidad de eſperar a las naos de la armada, que aquellas vendrian, ſi tuuieſſen tiempo, y ſino con las galeras, y los nauios que en Italia ſe hallaſſen, podria auer buen recado para ſu paſſada: la qual ſe podia hazer en el mes de Enero. Que como le conuenia mucho por muchos y grandes reſpetos, aſſi por todas vias, y maneras auia de trabajar de efetuarla, a cuya cauſa eſtaua toda via en eſta determinacion, y de acetar como auia acetado la merced que ſu Santidad le hazia en venir a Bolonia, que como auia dicho por eſcriuirſelo ſu Santidad tan determinado y de ſu mano, le parecia que no era meneſter mas ſuplicarſelo. Pero que ſi por cauſa de no venir el Principe Andrea Doria no huuieſſe tiempo para poder paſſar como ha dicho, y que por eſta ſola cauſa ſe huuieſſe de detener todo el inuierno en Italia (de que le peſaria mucho) que ſeria muy mejor gaſtar el tiempo en paſſar para Roma è yr a Napoles, y en eſte caſo no auia mas del inconueniente del trabajo que ſu Santidad auia tomado en venir a Bolonia: pero que aprouecharia, para que alli plaziendo a Dios ternian deſpachadas todas las coſas que conuinieſſen al bien de la Chriſtiandad, y quietud de Italia; y a el no le quedaria que hazer ſino acompañar, y ſeruir a ſu Santidad haſta Roma, y de alli con ſu bendicion paſſar a Napoles, para partirſe. Que nunca auia dudado que ſu Santidad y el Sacro Colegio de los Cardenales dexaſſen de holgar mucho con ſu yda a Roma, pues eſtauan ciertos que no podia ſer, ſino para aumento de la autoridad, y bien de la Sede Apoſtolica, y para ſeruir a ſu Santidad como hijo tan obediente, y a los Reuerendiſſimos Cardenales, mirarlos y tratarlos con el amor, y buena voluntad que ſe les dene, y era razon: pero que toda via eſtimaua en mucho ſu demoſtracion. Mando que le hagan ſaber

Año 1532.

Digitized by Google

Año 1532.

saber las jornadas que el Papa auia de hazer, y quãdo llegaria a Bolonia, para que conforme a ellas assi ordenasse las suyas para llegar al mismo tiempo, y que particularmente le hiziesse saber de la salud de su Santidad que se la desseaua como su Beatitud la queria. Que en lo que passò con el Reuerendissimo Cardenal de Medicis por auer sido tan contra la volũtad del Cesar, y claro yerro, no auia querido escriuir alla mas de la relacion que se embiò al Comendador mayor de Alcantara, que se le auia hecho toda la satisfacion conueniente al Legado, y el estaua del Cesar bien satisfecho, y contento, y assi creìa que lo deuia estar el Pontifice, porque de verdad nunca le passò por pẽsamiento ofenderle su volũtad en lo que se hizo, y lo mejor era no hablar, ni pensar mas en ello, pues mirando lo que realmente passò, no auia en que reparar, que pues sabia los terminos en que estauan las cosas de Vngria, y la santa y liberal obra que su Santidad hazia en ayudar al Rey de Romanos su hermano, trabajasse en ello, para que su Beatitud le embiasse el socorro que se le pedia, suplicandoselo de su parte, que pues por sus cartas sabian lo que passaua en Ingalaterra trayendo el Rey aquella muger assi con tanto desacato de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y ser cosa de tan mal exemplo para toda la Christiandad, procurassen el remedio possible cõ su Beatitud. Que era acertado lo que su Santidad hazia escriuiendo a los Potentados de Italia, para que embiassen sus poderes a Bolonia, y que el escriuiria a los Venecianos, para la concordia que alli se auia de hazer entre todos. Que le auisasse de las cosas de Francia, y con cuydado las procurasse saber: que con estos cuydados viuian siempre los Reyes por la emulacion que entre si tienen. Pedia el Emperador cruzada, y la mitad de los frutos Ecclesiasticos por ser inmensos los gastos de la guerra. Sobre esto manda a su Embaxador que trabaje quãto pudiere de embiar el despacho que la Emperatriz, y el Cardenal Presidente del Consejo auian escrito que se negociasse con el Papa, y que no fuesse cometido al su colector juntamente con el Obispo, porque es cosa que nunca se ha hecho, y en ello se pusiesse diligencia. Escriuio assi mismo al Cardenal de Osma remetiendose a la referida del Embaxador. Buelue a repetir lo que dixo del Cardenal de Medicis Legado, y dize que ninguna cosa auia de bastar para que el dexasse de tener del Pontifice la confiança que de verdadero padre y Señor; y como estaua determinado en seruille, assi lo estaua en que todo le auia de hazer merced. Y aunque por muchas causas conuenia, y desseaua ver a su Santidad, no era la menor para que entendiesse bien del esta determinacion, y que quedassen tan sneados, y satisfechos que no pueda ofrecerse cosa que impida su voluntad y amor, sino que siempre sea vna. Y en lo de la venida (dize) del Illustrissimo Duque Alexandro mi hijo, quando el quisiere, y pudiere sin hazer falta en lo que le conuiene, yo holgarè mucho de verle, y sera bien venido. En la misma conformidad escriue al Comẽdador mayor de Alcantara, y buelue a repetir lo de la causa de Ingalaterra, y le manda que la solicite, pues por sus cartas auia visto como el Rey auia trahido aquella Dama en menosprecio de su Santidad, y de la Sede Apostolica, y el mal exemplo que era para toda la Christiandad.

Tal era la sustancia de las cartas del Cesar, y tal humildad muestra en ellas quando boluia vitorioso, auiendo hecho retirar al enemigo mas poderoso del mũdo, que valia mas con el Cesar el respeto denido a la Iglesia, que los triunfos de la tierra que no le desuanecian. Veese quanto le dolio el desacato del Rey Henrico en el repudio de la Reyna Doña Catalina tia del Cesar.

§. XIIII.

Año 1532.

Buelue el Emperador a Italia con su exercito.

PArtido pues el Emperador de Viena la buelta de Italia, quiso lleuar el exercito entero, y en esta orden. Que don Hernando de Gonzaga con la Caualleria ligera llegasse la vanguardia, y que luego partiesse tras el el Marques del Vasto con la Infanteria, y cõ su guarda de caualllos, y que dos dias despues saliesse el Cardenal cõ toda la gẽte de paz, Obispos, y Clerigos,

Digitized by Google

Año 1532. rigos, luego la perſona del Emperador, y en la retaguardia don Hernando de Toledo Duque de Alba, con la Caualleria Eſpañola, y con la Infanteria Tudeſca. Llegò el Emperador en pocos dias a Italia, y ſin entrar en pueblo de Venecianos, ſi biẽ el Senado ſe lo ſuplicò encarecidamente, paſsò haſta Mãtua a ſiete de Nouiembre, con intencion de eſperar alli al Papa con quien eſtaua concertado, que ſe auian de ver en Bolonia como lo hizo. Fue el Emperador a veynte de Deziembre, y el Papa le eſtaua eſperando: porque como ſupo que el Emperador auia llegado a Mãtua, partiò ſin Santidad de Roma con toda ſu Corte. En Italia auia mucho contento por eſta junta, pareciendoles que ſe trataria otra vez de la paz y quietud vniuerſal de toda la Chriſtiandad. Los que mas deſſeauan eſta junta eran los Genoueſes, porque como en la paz que tres años antes ſe auia capitulado en Bolonia, no auian tenido tanta cuenta componerlos en la gracia del Rey Franciſco, no los dexauan parar en toda Francia, ni podian negociar en las ferias della. Eſtauan en Bolonia los Cardenales Tornon, y Agramonte Fraceſes, no a otra coſa ſino a tratar con el Papa de parte de ſu Rey, que acabaſſe con el Emperador, que quiſieſſe ſacar los Eſpañoles de Lombardia, pues no teniẽdo guerra alguna no auia neceſſidad de tener gente en tierra que no era ſuya. Pedian eſto con tanta inſtancia que dezian, que ſino ſe ſacauan luego los Eſpañoles, el Rey no podia cõſeruar la paz, ni dexaria de dar fauor a muchos amigos que tenia en Italia. En lo qual ſe veen los penſamientos tan agenos de paz, que tenia el Rey, que pues ya el no tenia en Lõbardia ni Italia vn palmo de tierra, que le importaua que el Emperador tuuieſſe o no en ella gente de guerra? Queria deſarmar al Emperador por entrar el armado, y cobrar lo que auia perdido. Tampoco ſe concertauan el Emperador, y el Papa: porque el Emperador queria que luego ſe trataſſe de la tranquilidad, y ſoſſiego de Alemaña, y que ſe ſeñalaſſe tiempo, y lugar para el futuro Concilio, y el Papa quiſiera dilatarlo. Demas deſto pedia el Emperador, que de ninguna manera hizieſſe amiſtad, ni liga con el Frances, ni Ingles, y el Pontifice dezia no podia dexar de tener amiſtad con los Reyes Chriſtianos. Deſſeaua el Emperador que Catalina de Medices, hija del Duque de Vrbino, caſaſſe con Franciſco Eſforcia; el Pontifice dezia que la tenia prometida al Duque de Orleans, hijo ſegundo del Rey Franciſco, en lo qual ſe deſcubrieron grãdes tratos entre el Papa, y Rey de Frãcia. Tambien los Venecianos dezian por ſu parte, que holgauan de guardar la paz, y liga paſſada: pero que ſi Franciſco Eſforcia los huuieſſe meneſter en alguna ocaſion no podian dexar de fauorecerle. Dezian eſto los Venecianos manſamẽte por entretener al Rey Franciſco, dandole eſperanças que algun dia ſe auian de confederar con el; a fin de no le dar ocaſion buſcaſſe nueuos amigos. Iunto con eſto querian poner en el Emperador algunas ſoſpechas, o rezelos, porque no vinieſſe en confiança dellos a tener en poco la amiſtad del Rey Franciſco. Deſta manera penſauan los Venecianos conſeguir el fin ordinario, que los Italianos tienẽ por razon de Eſtado de que no aya en Italia vn Principe mas poderoſo que otro, ſino que eſtè el mando, en vn peſo: de manera que vno no pueda hazerſe Señor de otros, de donde nacen todas las guerras, mudanças, y variedad de amiſtades que ſiempre ha auido en Italia. Y huuo quien dixo, que el Rey Franciſco, y Venecianos auian auiſado (como dixe) a Soliman que no peleaſſe con el Emperador, porque ſi a caſo quedaua el Turco vencido, no ſe pudieran auueriguar con el Emperador: y tambien ſi el Emperador fuera vencido, el Turco ſe quiſiera hazer Señor de la Chriſtiandad. A eſto miròpoco el Rey Franciſco, porque ſi bien el Papa le pidiò que ayudaſſe en eſta ſanta jornada, contra aquel comũn y poderoſo enemigo, no lo quiſo hazer, ſi bien veñia la reputacion que entre los buenos perdia: aunque el tomò por achaque, que por no le hazer Capitan General. Pero deſcubriò muy preſto el tiempo, que ſe eſtuuo quedo, por ſer amigo del Turco. No acabaua el Pontifice de querer de coraçon al Emperador, y la cauſa dezian que era porque, no le

Vistas del Emperador y Papa.

Pide el Frãces que el Emperador ſaque los Eſpañoles de Lombardia.

Deſcubr ſe mu tratos tre el P y Rey F ciſco.

Los Prin pes de I lia quie ſer igual

Lo que murmur en la Ch tiandad Rey Fr ciſco, y neciano

Digitized by Google

Año 1532.

le auia fauorecido como quisiera en el pleyto que traxo con el Duque Alfonso de Ferrara sobre las ciudades de Rezo, y Modena. Al fin se vino a concluyr otra nueua liga, y paz por año y medio, en la qual aunque no entrarō los Venecianos, no se salieron de la antigua. Confederarōse el Papa, y el Emperador, los Duques de Milan, y Ferrara, con condicion: Que su Magestad sacasse de Lombardia todas sus gentes, y que por rata contribuyesse cada vna de las partes con veynte y cinco mil ducados, para que con ellos se pagasse a Antonio de Leyua, y quedasse con bastante numero de Españoles en Milā por arbitro de la paz. Desta manera salieron de Lombardia los exercitos Imperiales. Parte de la gente se embiò a Corron para Napoles, y los demas a Sicilia, y algunos se boluieron a sus casas. Fueron muy alabados el Pontifice, y Emperador por este hecho, que dignamente se deuiò estimar la prudencia y sagacidad del Pontifice, y el pecho grande del Cesar y rectitud de su justicia. Los Franceses lleuauan mal esta paz, quexauanse al Pontifice los Cardenales Tornon y Agramonte. El Pōtifice los entretenia con buenas esperancas (y no vanas segun su mala intencion) y el Rey Francisco quedò contento y satisfecho, y mas quando vio que el Emperador se auia desarmado. Aqui tratò el Emperador que el Papa procediesse contra Henrico Rey de Ingalaterra por auer repudiado a la Reyna doña Catalina hija de los Reyes Catholicos su legitima muger. El Papa lo hizo, y el Ingles con gran soberuia, ya como hombre dañado, hablando malissimamente del Pontifice, y mas adelante, le quitò la obediencia; de donde començaron los daños de Ingalaterra, y la total destruycion de la Fè Catholica, como largamente se dize en las historias particulares que ay desto. Ay autor graue y religioso que dize que vn grande de Ingalaterra, corrompido con dineros de Francia, persuadio por todas vias al Rey que repudiasse a la Reyna cō intento de que el Emperador injuriado por la afrenta que se hazia a su tia se encontrasse con el Ingles. Todas estas diligēcias, y otras tales fue muy publico que eran del Rey de Francia en odio del Emperador. Yo no las creo, porque el Rey si bien estaua apassionado, fue siempre Christianissimo, y tuuo gran respeto a la Iglesia. El Ingles estaua tal que no huuo menester espuelas para depeñarse en los Infiernos por vn breue gusto carnal.

Nueua liga entre el Emperador y Papa, y el Emperador de haze su exercito a 19. de Hebrero.

Antonio de Leyua General desta liga.

Pide el Emperador q̄ el Papa proceda contra el Ingles por el repudio.

§. X V.

ANtes de salir el Emperador de Bolonia, escriuiò a los Principes y ciudades de Alemaña mandandoles q̄ guardassen la paz de Ratisbona, y que tuuiessen a su hermano el Rey don Fernando por Rey de Romanos, y Vicario del Imperio, que el partia de Italia para España por conuenir assi, y pedirlo negocios de importancia, y que desseaua verse con hijos, que no tenia mas que vno varon; porque el segundo que la Emperatriz auia parido, que fue el Infante don Fernando, lo auia Dios lleuado desta vida. Murio en este tiempo el Cardenal Pompeyo Colona, que era Virrey de Napoles, que muriò comiendo breuas en nieue. Y puso el Emperador en su lugar por Virrey de Napoles a don Pedro de Toledo Marques de Villafranca, persona de gran valor, y fuerte, aunque de rezissima condicion, q̄ si conuiene al buen Gouernador ser algo mal acondicionado, no tanto como lo era don Pedro, y assi no dio mucho gusto a los Neapolitanos, pero siruio a su Principe como conuenia a vn cauallero Castellano de tanta antiguedad y nobleza.

El Rey Francisco y Henrico de Ingalaterra, enojados con el Emperador, y poco contentos del Papa, hizieronse amigos (que es ordinario donse se cierra vna puerta abrirse otra) hizieron sus juntas estos dos Principes, primero en Bolonia de Francia: y despues en Cales. Luego començaron los juyzios humanos a imaginar nueuos mouimientos en el mundo, y no se engañauan, porque estos Reyes no hizieron estas juntas, y se ligaron para otra cosa. Y en Dinamarca con fauor dellos prendieron, sobreseguro, y juramēto, a su proprio Rey Christierno (como dixe) yendo cō exercito, y flota, que le auia dado el Emperador su cuñado.

Los Reyes de Frā ia è Ingalaterra se confederā

Digitized by Google

Año 1532.

§. XVI.

Guerra de Corron en Grecia, que hizo Andrea Doria.

QVando el Emperador hizo este año la jornada contra el Turco, mandò que Andrea Doria fuesse a correr las costas de Grecia con su armada, y que peleasse con la del Turco, si se topasse con ella. Y aunque el Papa pidiò al Rey de Francia prestadas sus galeras, el no las quiso dar por las razones q̃ dixe, y otras que el Rey dezia, assi que Andrea Doria se huuo de partir con las galeras y armada q̃ se le pudierõ dar, segun cierto autor q̃ fueron treynta y nueue galeras, y quarenta naos, y no quarenta y ocho galeras, y treynta y cinco naues y hurcas, como dize Iobio, lib. 31. Salio en busca de los Turcos, que dezian venir sobre Italia, y lleuò orden, que quãdo no se topasse con ellos procurasse tomar alguna fuerça del Turco, q̃ fuesse lugar dispuesto, para la guerra que pensauan echarle en casa. Assi que con esto partiò Andrea Doria en busca de la flota enemiga, y con saber como Zayde Galipoli, y Hymeral Capitanes de la flota Turca, trayan sus galeras, aũque passauan de setenta mal ordenadas, assi de marineros, como de remeros, juntò quarenta y quatro galeras, suyas diez y siete, treze del Papa, y cinco de Malta, quatro de Sicilia, tres de Napoles, y dos de Monaco, y treynta y cinco naues grandes sin otras pequeñas en que auia quinze galeones, y dos carracas, las mayores de aquel tiempo: la vna era de Malta, y la otra de Genoua q̃ se dezia la Grimalda. Metio en ellas hasta diez mil soldados Españoles, Italianos, y Tudescos. Entrò pues con toda esta flota por el Faro de Mecina, a quatro de Agosto, y salio a diez y ocho del mesmo, y doblando la punta de Esparte viento fue al cabo de Colunas: de alli embiando las naues a la Morrea nauegò cõ las galeras de Carfu, y a la Cefalonia, al Zante, donde hallò a Vicente Capelo cõ sesenta galeras a punto, alomenos con semblante de pelear, y assi el hizo tres alas, cada vna de quinze galeras, que tres yuan delante por corredores; mas todo era floreo por mostrar cada qual destos Capitanes su destreza, y saber en su oficio. Y cierto quien se hallò presente los loaua. Embiò Capelo vn Capitan a saludar a Andrea Doria, y a ofrecerle puerto y bastimentos, escusandose que no le podia ayudar contra Turcos, aunque estàuan alli cerca, por la amistad que tenia Venecia con Soliman, y auisò por otra parte a Hymeral y al Zayde la yda, voluntad y aparato de Andrea Doria, para que saliessen luego del golfo del Arta, sino queriã ser tomados alli dentro a manos, cosa vergonçosa para vn Christiano, que nos quitò aquella presa. Dizen que lo hizo tanto por embidia de que Andrea Doria no ganasse aquella honra, quanto por complazer al gran Turco, teniendo todos por cierto que Andrea Doria venciera los Turcos. El qual como entendio que los Turcos huyan embiò tras ellos con siete galeras a Antonio Doria, mas no passò de Cerigo, y el entretanto, ya que assomauan las naos con la Infanteria fuesse a la Sapiencia, y de alli a Corron dexando a Modon por auerse fortalecido despues q̃ vna vez los caualleros de Malta el año antes la auian acometido. Està Corron en vna lengua de tierra bañada toda casi de agua partida con cerca en dos barrios. En el vno que llaman Isla viuen Griegos; en el otro que es mas fuerte, Turcos. Tiene pequeño puerto: vna gentil hoz y segura. Cercò pues a Corron Andrea Doria por mar y tierra: por tierra puso dos baterias como se lo aconsejauan ciertos Griegos q̃ se le passaron. La vna encomẽdò a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno con siete pieças de artilleria, y las vanderas Italianas; la otra a don Geronymo de Mendoça, con los Españoles, y cõ otras tantas pieças de batir: y segun otro autor las baterias fuerõ tres, la vna de Italianos las dos de Españoles, siendo Capitanes de la vna don Geronymo de Mendoça, y de la otra Francisco de Alarcon q̃ fue el q̃ arremetio, aunque con mal efeto por la ruyn bateria, dioles muchas escalas para subir en lo batido. Por mar puso en medio a Saluiati con vn tercio de las galeras, a vn lado a Antonio Doria con las galeras del Papa, y el tomò el otro con los demas. Hàzia el Conde estauan las naos detras, pero amarradas en tierra, y con tablados yguales a las almenas, cosa harto ingeniosa, y en las gauias de las dos carracas

Topasse Andrea Doria con la armada Veneciana.

Los Venecianos, hizierõ a dos manos este dia.

Va Andrea Doria sobre Corron.

Digitized by Google

Año 1532.

cas auia sacres, y falconetes que al cõbate hizieron daño a los Turcos. Batian a Corron catorze cañones por tierra, y ciẽto y cincuenta por mar, sin otra infinidad de tiros menores, q̃ ni se vehiã vnos a otros por el humo, ni se entẽdiã por el ruydo. Arremetierõ los Italianos por su bateria con grã coraje, mas no entraron, porq̃ las escalas eran cortas, y porque les tirauan de traues con mosquetes los de dentro, y escopetas, y les echauan cantos, cal, arena, todo caliente, pez derretida, y fuego artificial, con todo lo qual matarõ hasta treciẽtos. Los Españoles reconocierõ mejor sus baterias, q̃ fueron las del quartel de Alarcon, aunque tambien con mal efeto por la ruyn bateria. Los de la mar ganarõ la Isla del lugar q̃ dixe, y el primero q̃ subiò y puso la bandera sobre la cerca, fue vn mancebo Ginoues de la carraca Grimalda. Gastaron los nuestros aquella noche haziendo bestiones para los cañones y soldados q̃ les tirauan de dentro al descubierto. Otro diavino a socorrer a Corron Zadar de Mizitra, que fue Lacedemonia, a quien llamauan Tudescos, cõobra de setecientos de caualllo. Vino por dos caminos estrechos, y pusoseles envno dellos vna emboscada hasta dexar passar sesenta. Derrocaron luego vn oliuo cortado para este efeto con que quedò atajado el passo deteniendo los demas. Dierõ sobre ellos y derribaron los sesenta, y assi Corron no fue socorrido, si bien estuuo cerca de entrar por vna puerta q̃ guardaua Theodoro Spinola, si Pedro Tolfo no acudiera con trecientos arcabuzeros Italianos. Cayò Zadar con otros en la trinchea deslizando su caualllo. Cortaronle la cabeça, y mostraronla cõ las de otros muchos Turcos a los cercados para ponerles miedo: ellos entonces, o por no tener animo, por faltarles que comer, se dieron a partido. Que sacassen sus armas y ropa los Turcos, y los Griegos q̃ seguirlos quisiessen. Desta manera se tomò Corron a los Turcos treynta y dos años despues q̃ la ganaron ellos a Venecianos. Entrose este lugar a veynte y vno de Setiẽbre, dia de S. Matheo en el dia mesmo q̃ el Emperador y su Campo llegaron a Viena para presentar la batalla al Turco.

Segunda parte.

§. XVII.

Año 1532.

ENtendiendo Andrea Doria, que toda la Morea temblaua de su armada, dexò de hazer vn castillo a vn puerto de Corron como algunos le aconsejauã, y aun de tentar a Nauarrino por yr a Patras que la desamparauan los Turcos, assi que dexando dos mil y quinientos Españoles en nueue compañias, y por General don Geronymo en guarda de Corron con los Griegos que alli morauã, no quiso quedar Italiano alguno que es ma la guerra con Turcos, y fuera de Italia. Hecho esto partiò la armada de Corron Sabado a cinco de Otubre, y fue al Zante, y de alli a Patras con la flota. Sacò de las naues ocho tiros de batir, y casi todos los soldados, porque aunque el lugar estaua vazio, estauan los naturales con sus hijos, y mugeres, y ropa en vn fuerte que auian hecho detras del castillo, que tambien era rezio, y bien artillado. Derrocaron los artilleros la pared a pocos golpes por ser flaca. Mil arcabuzeros, con el Cõde de Sarno ojeauan los defensores, para que no lançassen piedras ni fuego como en Corron: los demas cõbatieron el fuerte, auiendo primero llenado la caua de hazes y rama. Entraron por escalas, y el primero fue Iuan de Cabanillas Napolitano, y luego el Conde, y despues todos: y como se metieron todos en el castillo, ro baron a plazer todo el fuerte, y robado barieron tambien la fortaleza, que fue tẽplo de la Diana famoso en los siglos passados. Pero los Turcos, o por no poder sustentar el castillo con fuerças, o porque no auia con q̃ mantener la mucha gẽte q̃ dentro auia, de la qual tenian misericordia, se rindieron, con q̃ salieſſen vestidos, y no se tocasse con deshonesta fuerça en las mugeres. Andrea Doria lo cumplio como Capitan Christiano, y aun ahorcò a vnos, y degollò a otros, porque quitauan vestidos a las mugeres, y porque las tocauan en mal, en lo qual se mostrò no solo justiciero, pero graue, como el lo pa recia, porque por la reputacion del Emperador su señor, le cumplia guardar justicia, particularmente entre Turcos hõbres de razõ, y de guerra. Dizen q̃ salià en Patras a hazer hoguera s vispera de S. Iuã,

Gana Andrea Doria a Patras.

Iusta seuer dad de Andrea Doria.

Ceremonia notable de los Turcos dia de San Iuan.

Digitized by Google

Año 1532.

y echar en ellas de todas suertes de yeruas cantando las moças, y rogando que se quemassen alli como aquellas yeruas los males q̃ aquel año auian de venir sobre la ciudad. Entre los nuestros vemos que salen tal noche como esta a coger las yeruas, y hazen guirnaldas dellas, y cuelgan manojos y ramos, y dizen que son de gran efeto, quemandolas, y ahumãdo las casas con ellas.

§. XVIII.

Toma Andrea Doria Dardanelos y la Morea.

FVe Andrea Doria con las galeras de Patras, a los Dardanelos, embiando el exercito por tierra con el Cõde de Sarno. Son los Dardanelos, dos castillos viejos a la entrada del golfo de Patras, el vno que dizen, Rio en la mesma Morea, y el otro que nombran Moliera en Etolia, que llaman agora el Despotato. Estan el vno del otro quales que seyscientos pies, porque no es mas ancho aquel estrecho de mar que entre ellos ay. Andrea Doria luego que puso en tierra la artilleria mãdò dezir al Alcayde de Rio, que si le dexaua el castillo, dexaria el yr los Turcos libremente: pero que si esperaua al cõbate que no vsaria, ni auria lugar de misericordia. Los Turcos con aquel buen partido se fueron, y los de Andrea Doria saquearon el castillo: pero los soldados de galera marineros metieron en la mar muchas ballestas, coraças, cotas de malla, y tablachinas, por lo qual se amotinaron seys compañias Italianas, y vna Española, siguiendo vn Alferez Napolitano, que dixo mucho mal de Andrea Doria, por no les auer consentido saquear a Corrõ, ni a Patras, ni lo bueno de Rio, y por los q̃ castigò en Patras, y porque procuraua mas prouecho para los de sus galeras, q̃ para los otros soldados, con cuya sangre ganaua las vitorias. Dieronse a robar aquellos amotinados por las aldeas hasta que huuo pan. Fue por ellos el Conde, cõ perdon de Andrea Doria, q̃ los auia querido dezmar. Huuolos menester para cercar a Moliera. Luego que los soldados fuerõ venidos, Andrea Doria passò el estrecho Oria: passado echò la gente en tierra, y la artilleria, la qual Christoual de Oria lleuò a fuerça de soldados rodeando camino, porque tirauan mucho de Moliera al Real, que con diligencia tenia hecho Iuan de Cauanillas. Entretanto q̃ se ponia el cerco a Moliera assestando la artilleria a la puerta sobreuinieron muchos Turcos a pie y acauallo, que se armaron en Lepanto, de toda la comarca a descercarlo. Saliò a escaramuçar con ellos el Conde de Sarno, y escaramuçò tã bien que los hizo boluer por donde auiã venido. Sacò quatro mil soldados dexando buen recado en el Real. Ordenolos en esquadron quadrado, por mas fuerte, y por hallarse a todas manos quando menester fuesse. Puso buen golpe de arcabuzeros sobre salientes que detuuieron los Turcos que no entrassen. Bueltos que fueron aquellos a Lepanto, leuantaron los de Andrea Doria dos baluartes. Cauaron toda la noche, y venido que fue el dia començarõ a batir las torres mas altas. Derribaron parte delos muros por entrar por alli los Turcos, y entre ellos algunos Genizaros pelearon tan gentilmente, que matando muchos Christianos, murieron trecientos sin quedar alguno preso, y algunos que viuos quedauan se cerraron en el cubo, donde estaua la poluora; y por no ser esclauos la pusieron fuego y en el se abrasaron saltando el cubo en tantos pedaços como piedras tenia, con vn espantoso tronido, y fuera del espanto hizo algun daño en el Real, y en las galeras. Nunca pensaron los Turcos perder aquel Dardanelo, porque era muy fuerte, y con dos cercas y con tan gruessos tiros, que lançauan la pelota de dos pies de ancho. Tenian los tiros vnos sobre escritos en Arabigo. Huuo alli Andrea Doria sesenta mil ducados de artilleria, segun todos la apreciaron. Dexò algunas pieças dellas en Corron, y los Españoles con dõ Gerouymo de Mendoça, haziendoles juramento de tornar luego el año siguiente a proueerlos, o a lleuarlos si bien fuesse a su costa, porque quedauan pobres, y de mala gana, y a mucho peligro, y con tanto se boluio a Genoua entrando el inuierno deste año de mil y quinientos y treynta y dos.

Lleuarõ destos castillos mucha y muy buena artilleria no tanta de brõze como dize Iobio.

Amotinãse los soldados de Andrea Doria.

Retirase Andrea Doria a inuerno en Genoua.

(***)

La

Año 1533.

§. XIX.

Fuelue el Emperador en Eſpaña.

LA jornada que el Emperador hizo deſde Eſpaña a Italia, Alemaña, y Flãdes: y entrada contra el Turco haſta Viena de Auſtria, fue vna de las mas glorioſas y honradas que hizo Principe enel mũdo, y a la buelta en Italia dexò a todos cõtentos y pacificos por auerſe deshecho de los mejores ſoldados que jamas tuuo, q̃ fue vna de las mayores grandezas deſte Principe. Pues hizo concediendo por rue gos, lo que no quiſo por fieros, tan alto y generoſo era ſu coraçon que del tal ſe dize: *Qui potius ducitur quàm trahitur*. Y los que ſin paſſion mirauan eſtas coſas, encarecian la virtud del Ceſar ſobre las nuues. Sola Florencia quedaua agrauiada, y ſe quexaua, porque la dexaua en ſer uidumbre, priuada de la dulce libertad tan amable a todos. Partio el Emperador de Bolonia, quiſo ver a Pauia, y el Parque donde fue preſo el Rey Franciſco en ſu ventura y nõbre. Holgoſe de ver por menudo aquellos paſſos, y de la relacion q̃ de todo le hizo ſu muy priuado don Alõſo de Aualos Marques del Vaſto, ſi bien quexoſo, porque el quiſiera ſer General del exercito de la liga que ſe dio a Antonio de Leyua: mas eſtas quexas el Emperador las ſatisfizo adelante, premiando a eſte valeroſo caualiero como ſus grandes ſeruicios merecian, y los del Marques de Peſcara ſu tio. Paſsò el Emperador a Genoua: aposentoſe en las caſas de Andrea Doria, el qual le preſentò todas las colgaduras de ſu caſa, que eran de mucho valor, en que auia riquiſſimos paños de oro y ſeda, camas de brocado, y otras ſedas, imagines, y pinturas marauilloſas: mas el Emperador no quiſo tomarlo ſino dixo por cumplir con el q̃ ſe lo guardaſſe, aſſi como eſtaua para quando boluieſſe, y con tanto ſe metiò en ſu galera, y caminò para Eſpaña. En Iſlas de Eras le traxo mucho refreſco el Conde de Tẽda Capitã de las galeras Frãceſas. Por Abril llegò a Barcelona dõde le eſperaua la ſereniſſima Emperatriz ſu muger (q̃ aſſi ſe lo auia eſcrito deſde Genoua, y q̃ la acõpañaſſe el Cardenal Tabera) y mucha nobleza de Eſpaña, cõ grãdiſſimo deſſeo de ver ſu Principe, por tantas vitorias glorioſo.

El Emperador va a Pauia. Cuẽta le la batalla y priſiõ del Rey Francisco.

Hoſpedaje famoſo que Andrea Doria haze al Emperador en Genoua.

Quiſo el Emperador q̃ ſe conquiſtaſſe la ciudad de Tremecen en Berberia, y encargò a don Aluaro Baçã general de las galeras de Eſpaña, y padre del Marques de Santacruz, (que tan famoſo fue en nueſtros tiempos por ſus hechos y ſeñaladas fortunas, y merecelo en los venideros) que hizieſſe la diligẽcia poſſible por ganar a One, ciudad vezina a la de Tremecen, y muy importante para la cõquiſta de Berberia: y don Aluaro fue ſobre ella con diez galeras, ellas y en dos mil Infantes Eſpañoles, muy bien armados, y puſoſe ſobre One, y ſi bien los Moros hizieron ſu deuer por defenderſe, al ſegundo aſſalto que los Eſpañoles dieron la entraron, y los Moros que eſtauan en el Alcazaua ſalieron huyendo por vn poſtigo falſo. Prendieronſe con todo mil, y murieron mas de ſeyscientos.

Año 1533.

Toma de One por dõ Aluaro de Baçan.

§. XX.

PORque de las viſtas del Papa con Rey de Francia en Marſella, y del caſamiento de don Henrique Duque de Calcans, hijo ſegundo de Franciſco, Infante de diez y ſeys años, con Catalina de Medices, ſobrina del Papa, hija del Duque de Vrbino, huuo tantos juyzios y penſamiẽtos (que no ſe engañauan mucho) de que todo era en perjuyzio del Emperador, dire agora aqui eſta hiſtoria. Pocosdias deſpues que el Papa Clemẽte, deſpedido del Emperador, boluio de Boloña a Roma, ſe començò a tratar de veras el ſobredicho caſamiento, el qual nunca parecio bien al Emperador, ni ſe pudo perſuadir que el Rey de Francia quiſiera ſemejantes bodas, ſino que era algun entretenimiento, y que las trataua con cautela para grangear al Papa, por ſer tan deſiguales las qualidades de los nouios. Por eſto muchas vezes el Emperador aconſejò prudentemente al Pontifice, que ſe guardaſſe de algun engaño del Rey de Frãcia: mas ya que ſe huuo aſſentado el negocio a ſatisfacion del Papa, quiſo el Rey que las bodas fueſſen en Marſella, y pidio con encarecimiento al Pontifice, quiſieſſe hallarſe en ellas, todo a fin de tratar mas de cerca y largamente ſus penſamientos cõ el. Holgò el Papa con eſte caſamiento,

Digitized by Google

Año 1533.

por aquella sed demasiada que siempre tuuo de engrandecer su casa: y con esto a su parecer lo tenia todo, pues tenia como por nuera vna hija natural del Emperador, y por yerno al hijo del Rey de Francia. Y el mismo Pontifice con el sobrado gozo que de progressos tan venturosos tenia, dixo a sus criados, acabadas estas bodas, que vehia sublimada su casa por la mano de Dios: porque su sobrino Alexandro era Duque de Florencia, y desposado con hija del Emperador, y su sobrina Catalina casada con hijo del Rey de Frãcia, y que esperaua que a Hypolito de Medices, que tenia la silla del Cardenal Pompeyo Colona, y era muy rico, auia de hazer otra lumbrera de la Iglesia: que con esto ya no se acordaua de los trabajos passados: que el sabia que auia de morir muy presto, lo qual seria con mucho [illegible]to, para gozar de aquel que en la tierra tantas mercedes le auia hecho. Leuantados assi los pensamientos, no dificultò [illegible]lemente ponerse en camino, ni reparò [illegible] lo que sabia que del se murmuraua, aunque era demasiado. Partiò para Marsella en fin del Verano deste año de mil y quinientos y treynta y tres. Vino por el desde Francia con veynte galeras, Iuan Estuardo Conde de Alua, el qual lleuò primero a Niza la nouia, que era sobrina de su muger. Boluiò por el Papa a Pisa, y acompañarle Andrea Doria con sus galeras, y don Aluaro de Baçan, y Saluiati, que todos venian de Mecina. Entrò en Marsella a seys de Otubre. Hizosele solene recebimiento, y otro dia llegaron alli el Rey y la Reyna con sus tres hijos, y se aposentaron muy cerca vnos de otros. Regalaronse mucho: el Papa dio al Rey vn Vnicornio de dos codos de largo, puesto en vna rica vasa de oro, que para quitar el veneno dela comida y beuida es precioso, porque dizen que suda, si en la mesa donde està se pone veneno. El Rey dio otras joyas, y a Hypolito de Medices vn gran Leon manso, que le auia embiado Barbarroja. Huuo entre ellos ordinarias y largas juntas a solas, en particular el Papa cõ el Rey, y con grãdissimo secreto todo lo q̃ tratauan. Y assi los juyzios è imaginaciones del vulgo erã sin numero, y todos de mal, guerras peores que las passadas entre el Emperador y Rey Francisco: porque les parecia que todo esto se endereçaua a este fin. El Rey queria a Milã: el Papa a Modena, y a Rezo: el Emperador no se lo auia de dar, ni desfauorecer al de Ferrara, pues por justicia se le auian adjudicado las dos ciudades, y segun esto la guerra era cierta. Escriuian al Emperador muy amenudo sus aficionados q̃ no se descuydasse, porque no era possible, sino que el Papa y el Rey auian tramado algun negocio contra el, para tomarle desapercebido. Auisaronle, que sobre todo se guardasse de Filipo Lantzgraue de Hesia cabeça y principal caudillo de los Lutheranos: porque se barruntaua que con color de fauorecer al Duque de Vuitemberg, y a Christoforo su hijo, que los auia despojado el Rey de Romanos, se concertaua ocultamente con el Frances, para hazerle algun daño por la parte de Flãdes, y de entrar en Italia por Lombardia, para despojar a Francisco Esforcia, y dar aquel estado al Rey de Francia. Todas estas cosas ponian en cuydado al Emperador, y assi no trataua sino de preuenirlas, demanera que sus enemigos nole hallassen tan solo como pensauan. Casò como dixe, a Francisco Esforcia con Christina su sobrina, hija del Rey de Dinamarca: dio al Duque de Vrbino la ciudad de Sora en el Reyno de Napoles, quitandola a los herederos de Monsieur de Xeures, dãdoles otra recompensa. Hizo otros fauores y mercedes a los Coloneses: al Capitan general Andrea Doria diole la ciudad de Melfi, con titulo de Principe della. Acrecẽtò los salarios a todos sus Capitanes, con que confirmò en su seruicio los coraçones de muchos. Los Venecianos quedauan tambien amigos seguros cõ tener a Francisco Esforcia: el de Ferrara estaua bien prendado con lo de Modena y Rezo. El Duque de Mãtua esperaua auer del Emperador el Marquesado de Montferrat, que estaua vaco por muerte de Bonifacio su cuñado, que muriò corriendo vn cauallo. Donde mas se temia el golpe de la guerra, era en Milan, por ser llano que estas bodas tã desiguales, no las auia querido el Frances, sino por este Estado: y que

Contento grande de Clemente harto de la sed ambiciosa de engrãdecer su casa.

[illegible]drea [illegible] Dardanelo y la Morea.

Murmurauase del Papa en Roma libremente al fin como en ciudad libre.

Ganò el Emperador voluntades y cõ rezelo de las del Papa, y Rey Francisco.

Digitized by Google

Año 1533.

que todo era fraguar la guerra, que ni pazes, ni treguas, ni capitulaciones auian de baſtar para oluidar el odio antiguo, y apagar aquel fuego de la embidia, o emulacion que a las coſas del Emperador ſiempre tuuo, y que de todas maneras ſolicitaua los animos, leuantaua las voluntades, y mouia penſamientos para reboluer a Europa, ſembrando en ellas diſcordias y guerras mortales, en daño y perjuyzio de la perſona y caſa Imperial. Y que el Pontifice ſe auia de poner en que a Hērico ſu nueuo pariente ſe le dieſſe lo de Milan, o el Reyno de Napoles. Eſtos erā los cuydados del Emperador eſtando en la quietud de Caſtilla con la Emperatriz ſu muger, los quales, y otros tales, le acabaron antes de tiempo la vida. Que tales ſobreſaltos traen las coronas que da el mūdo, y no ſe coge fruto mas ſabroſo dellas, porque no lleuan otro las varas, o cetros Reales. Con tanta deſconfiança de los Reyes, que paz firme? con tanta emulacion rabioſa de potencia y honra, que concordia ſegura puedo auer? y dizen q̄ el Rey Franciſco dixo en Marſella al Pontifice, que ni queria Concilio, ni queria paz, ſino le dauā el Ducado de Milan: y que no ſolo no ſeria contra los herejes, mas que traeria al Turco. Eſtaua tan pueſto en tratar delas armas el Rey Franciſco, que eſte año ordenò, que en ſiete Prouincias de ſu Reyno, en cada vna huuieſſe vna legiò de ſoldados, que conforme a la cuenta de los Romanos hazian quarenta mil: y que cada prouincia quādo huuieſſe guerra dieſſe y ſuſtentaſſe la vna, y los tuuieſſe apunto ſiempre que fueſſen llamados. No pudo ſuſtentar el Reyno eſta carga, y aſſi durò poco.

Cuydados, reuelos del Emperador en mas grado en Africa.

Dieſen deſfauorecido al Rey Francisco por Milan.

Contradezia el Rey Franciſco al Concilio, que el Ceſar grandemente deſſeaua, y en eſtas viſtas el Papa le perſuadiò que no lo conſintieſſe, y como vi por vna carta que eſte año de 1533. a ſeys de Nouiembre el Emperador eſcriuiò al Conde de Ciſuentes ſu Embaxador en Roma. La razon mas fuerte que el Rey daua era, que no auiendo entera conformidad entre el y el Ceſar no ſe podia hazer coſa buena, y la paz eſtaua en quedarſe el Frances cō Borgoña, y que le dieſſen a Milan para ſu hijo el Duque de Orleans; y dado pidiera luego a Napoles, y deſpues a Nauarra; y quiça no quedara cōtento: porque en eſtavida no ay bienes que harten, ni hinchā lo vazio de los coraçones, ſi bien ſean de Reyes.

Año 1533.

§. XXI.

Viene el Turco ſobre Corron.

COmo Soliman boluio a Conſtantinopla mandò que ſu armada fueſſe ſobre Corron, pareciendole caſo de menos valer, que los Eſpañoles la tuuieſſen, y aun porque no tuuieſſe entrada en Grecia la flota del Emperador cuyas fuerças conocio en Viena de Auſtria. Cercaron pues a Corron el Zay, Oluprtbei de Galipoli, por agua cō ſeſenta galeras, ſin otras fuſtas y naues, y el Baſſa Zizin por tierra con buen exercito, los quales eſtrechārō mucho a los Eſpañoles que dentro eſtauan, que ni abrir las puertas oſauan para coger yeruas, que ya no comian otra coſa, y los Turcos procedian con tanto furor que aſſaron diez Griegos (deſſollandolos en parrillas, que por comer ſe paſſaron a ellos. Mandando Zizin Baſſa, q̄ aſſi ſe hizieſſe por poner miedo a los de la Morea, para que ninguno ſe paſſaſſe de alli adelāte a los Chriſtianos, aunque fueſſen otra vez con armada. El Baſſa requiriò con partido a don Geronymo de Mē doça, ſabiendo la hambre que padecian los Eſpañoles: pero ellos ſi bien ya comiā cauallos, y aſnos, y ſuelas de çapatos cozidas, no le quiſieron oyr. Embiaron a pedir ſocorro al principio del cerco a don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, auiſandole de ſu peligro, y de la importancia de aquel lugar para la conquiſta de Grecia, y de la voluntad que tenian los naturales a rebelarſe por el Emperador contra los Turcos. Eſcriuio tambien don Geronymo a Andrea Doria, pidiendole la palabra que le diera con juramento de le ſocorrer a tiempo. Diſminuyò la flota del Zay, porque fueſſe. Teniendo el Emperador eſta relacion, mandò yr alla ſu armada, embiando dineros a Andrea Doria, y a dezir que luego embiaria a don Aluaro de Baçan con doze galeras. Fue pues Andrea Doria a Napoles, donde prouеyò de lo neceſſario ſu armada, q̄ ſeria de haſta

Digitized by Google

Año 1533.

sta treynta naos, y veynte y siete galeras. Despachò entretanto a Christoual Palauicin de Oria en vna galera que se dezia Marquesota. Yuan en esta galera Marquesota los Capitanes Vargas, y Pedro de Sylua por cuya buena diligencia se salùò este negocio, para que fuesse a Corrõ con la nueua del socorro, y les diesse animo, y que no se rindiessen. El qual nauegò con diligencia primero de Iunio, dia del Espiritu Santo entrò en el puerto con osadia, por medio dela flota Turquesca. Alegrò los Españoles, y boluiendo a deshora por medio delos enemigos, traxo entera relacion de lo q̃ passaua. Andrea Doria metio en las naos el tercio de los Españoles que tenia Machicao (por nombre Rodrigo Maestre de Campo, vn valiente soldado natural de Castromocho en Campos) amotinados en Auersa, y en las galeras a don Fadrique de Toledo, que fue Marques de Villafranca, con muchos caualleros, y soldados, que llamaron Guzmanes. Fue a Mecina por aguardar a don Aluaro Bacan, y como supo de Christoual Palauecin el peligro de Corron, alçò velas sin querer mas esperar hazia la Morea. Supo en el Zante como era mayor que pensaua la armada del Turco, por auerle juntado el Moro de Alexandria con treze galeras, y estar alli mil Genizaros con Inzuf Aga. Embiò a Christoual Doria, con vna galera a reconocer quantas galeras eran, y como estauan, y donde. El llegò con breuedad a Cabogallo, y vio las galeras en hilera las popas a tierra como para pelear, que ya auian descubierto la flota Imperial. Andrea Doria contra el parecer de algunos passò de Cabogallo con viento fresco del Este, aunque eran los dias caniculares. Yua el en medio de las galeras llenando a la derecha las del Papa, y de Malta con Saluiati, y a la yzquierda las de Napoles, y Sicilia con Antonio Doria. Las naues caminauan delante, y eran las guias los galeones del mesmo Andrea Doria, y de Balhomo Siciliano, entrambos muy artillados. Los Turcos començaron a lombardear la armada Christiana sin menearse. Remaron dende a poco para pelear endereçando sus galeras el Moro hazia las de Antonio Doria. Las naues caminaron adelante, como dixe, y assi llegaron. El Moro fue a enuestir con las de Antonio Doria, con la mayor fuerça que pudo, y con gentil ordẽ y concierto, porque yua mas a tierra, que alguno de los otros. Pensò el Moro que huhian como continuauan su camino para Corron sin parar ni torcer, si bien algunas se metieron entre las naos, y las de Saluiati se desuiaron mucho por los tiros que las fatigauã. Los galeones no se pararon ni pusieron a descargar su artilleria con tiempo en los enemigos; como lo llenauan mandado, assi que se desordenò, y turbò la armada Christiana: pero entrò en el puerto sin daño, y sino fuera por Lupbey que no quiso pelear, ni osò, se perdia; por lo qual dizen que riñeron despues con el los otros Capitanes cossarios. Embaraçaronse con las antenas la nao del Capitan Hermosilla, y la de Pedro Sarmiento, y no entraron. Cargarõ sobre ellas las galeras Turcas y tomaronlas, si bien se defendieron gran rato, señaladamente Hermosilla en la popa de su nao, auiendo despedaçado treynta Turcos vn tiro. Acobardarõse los Españoles, fuera de costumbre, por no estar hechos a la mar, y por verse solos entre tãtas galeras de enemigos, por lo qual muchos se arrojaron al agua no sabiẽdo nadar, por escaparse de seruidumbre: otros, y con ellos el Alferez de Pedro Sarmiento, se metieron en los bateles, y Hermosilla metio su dinero, y vna muger, pero todo se perdio. Tornò Andrea Doria a socorrerlos, teniendo por afrenta, q̃ delante de sus ojos se lleuassen los enemigos aquellas dos naos. No pudo remediar los bateles, mas las naues si: porq̃ los Turcos las dexaron a causa del leste que los lleuaua a Corron, y por el daño q̃ les hazia vna culebrina desde tierra que alcançaua vna legua. Signiò el alcance lõbardeandolos, y Antonio Doria combatiò y cobrò las naos, y los Españoles que ya peleauan con animo desde popa, si biẽ desalẽtados, en especial Hermosilla y los suyos. Mataron y prendieron trecientos Genizaros, y otros dixeron que quinientos, que como valientes auian entrado en las naos combatiendo, vno de los quales

La astucia con que entraron, y salieron.

Viernes a ocho de Agosto llegò la armada a vista de Corron.

Pelearon como leones señaladamẽte vn valiẽte soldado llamado Iuã de Herrera.

Digitized by Google

Año 1533.

quales fue Inzuf, a quien Andrea Doria vistiò de seda, y poniendole vna cadena de oro lo embiò a Modon. Entretanto acordaron don Geronymo de Mendoça, y Machicao de salir contra Zizin barruntando, que leuãtaria el Real por auerse socorrido Corron, y huydo las galeras. Quando ellos salieron ya los Turcos caminauan a toda furia dexando mucha ropa y comida. Siguieronlos vn tanto; tomaron algunos cauallos, y piezas de artilleria, especial tres tiros de bronze. Huuo en Corron gran regozijo por ambas vitorias. Andrea Doria consolò a los vezinos por el trabajo que auian padecido en el cerco, diziendo que yria otro año el Emperador a conquistar la Morea, y los pornia en libertad echando los Turcos, que no desseauan cosa mas. Dexò alli a Rodrigo Machicao cõ los Espanoles que lleuò, y embarcò los de don Geronymo, y partiose para su casa; toda via perdiò tres galeras que se reçagaron por echar cierta gente y mercaderia en Calabria, las quales tomò Zinan Iudio.

§. XXII.

Era muy costoso sustẽtar a Corron, si bien importante para los buenos desseos del Emperador.

AViendo gastado tanto en ganar este lugar y poco menos en sustentarlo, lo huuieron de desamparar siẽdo importante, assi para las cosas de mar como para la conquista de la Morea y Grecia que el Emperador pretendia hazer, y el Papa la desseaua. Huuo muchas causas para ello: porque el Papa Clemẽte queria muy de veras que Corron se sustentasse para torcer al Turco, a que por el hiziesse vna larga y cierta paz con todos los Reyes Christianos, como la desseaua Abraim Bassa gran amigo de Christianos, que gouernaua la persona y Estado de Soliman, a causa de las guerras del Sofi. El Emperador pretendia lo mismo, y aun tambien sostenerlo, como sostenia a Orã, y Bugia, mas erale muy costoso, y por esso queria que se lo ayudassen a sustentar, el Papa, el Rey de Francia y Venecianos, y el gran Maestre de San Iuan, y aun se lo dexaua a todos, y a cada vno dellos: pero ninguno lo quiso. Y assi no queriendo contribuyr para sustẽtar y defenderlo se huuo de desamparar, y el Emperador nõ hizo caso dello, conociendo q̃ no le faltarian lugares importantes, y puertos quando a Grecia quisiesse passar. Aconteciò tambien demas de lo sobredicho que sitiaron los Turcos a Corron muy de proposito, si biẽ de lexos, y como tenian muchos caualios no dexauan entrar ni salir a nadie. Auia dentro muchos Griegos sin los Espanoles, y por ser tantos, faltoles carne y vino, y tambien les yua faltando agua por auerse resquebraxado las cisternas con la artilleria. Molian el trigo en arahonas a braços que les era gran trabajo, y aun cõ todo esso comian tantos saluados como harina, si biẽ a la verdad se remediaron mucho con vnas naos Sicilianas de bastimentos, y municion. Comẽçaron pues los Espanoles a sentir la hambre y el cerco: viẽdo que la hambre los auia de matar, rogarõ a Machicao su Maestre de Campo q̃ los sacasse a los enemigos, y que veria el estado de los Turcos, y la presa que haziã. Machicao que no era nada liuiano, si bien valiente lo contradezia. Ellos que ya se auian puesto en aquello, y que los incitana don Diego de Touar Caualiero valiente y esforçado, replicaron que lo deuia hazer pues la armada no yria tan presto siendo inuierno, y por falta que ya tenian de comer y vestir, y por temor de alguna enfermedad o pestilencia, que podia venir del encerramiento, y de los ruynes manjares y no acostumbrados: porque mas valia morir pelcãdo como fuertes Espanoles, que como flacas mugeres entregarse sollozando, y que no temiesse de su animo, y osadia pues lo conocia de mucho tiempo, y los auia provado en Viena contra los mismos Turcos, ni por estar apartada Andrusa, ni por ser inuierno, que ellos caminarian hasta hallar los enemigos, y que lo harian tan sin ruydo y tan presto que tomassen dormiendo los Turcos. Machicao quiso templar el heruor y furia de los soldados, acordandose de su cargo y honra, y assi mismo mostrarles quanto err or seria yr tan pocos contra tantos, y sin Caualleria, y dexar la fuerça que se obligaron a guardar, por apetito de algunos: y que la hambre y sed y otros trabajos con

Año 1533.

Otro autor dize que no les faltaua nada, y que la jornada de Andrusa no fue por necesidad sino por valentia.

Jornada animosa q̃ hizieró Espanoles cõtra Andrusa.

Digitized by Google

Año 1533.

con paciencia y con templança los tenian de paſſar como auian hecho muchas vezes, haſta la primauera, que ſin duda yria la armada del Emperador a ſocorrerlos: y que aquella gana de ſalir a pelear ſe podia dezir no de fuertes, ſino de flacos, y pues la fortaleza conſiſtia en ſufrir, y no en blandear por combatir, por tanto que ſu determinacion era de guardar la ciudad conforme a buenos guerreros, y no fiarla de Griegos, gente liuiana, ſi bien aquellos fueſſen fieles y eſforçados, como lo moſtrauan en querer tambien ſalir a pelear. Quedò con eſto el negocio en diſputa por tres o quatro dias, al cabo torna ron a rogarle que ſalieſſe a peler dõ Diego de Touar y Hermoſilla, y algunos Griegos como Lazaro y Barbacio valien te hombre y pratico en la tierra, y que ſabia hablar Turco. Entonces el Machicao templando el rigor de la guerra con el animo de los ſoldados otorgò la ſalida. De alli començò a proueer a la nueua y peligroſa determinacion: cercò las puertas porque ninguno fueſſe a los Turcos con el auiſo de ſu yda: encomendò el lugar a los Capitanes Lezcano y Mendez, y aſſi ſaliò a la ſegunda queda con los demas Eſpañoles y muchos Griegos. Anduuo aquella noche guiando Barbacio el medio camino, reposò el dia, porque como ſalieron a la ſegunda guarda tenian neceſſidad de algun repoſo, que muy corto era en vn monte, y el ſiguiente antes del alba diò ſobre Andruſa, que eſtà de Corron nueue o diez leguas ſin ſer deſcubiertos ni ſentidos. Entrò en conſejo y fue acordado que con los arcabuzeros quedaſſe Hermoſilla contra mil de cauallo que tenia Acomar en el arrabal, y que el cõ el reſto entraſſe el Andruſa por la cerca (que baxa y flaca era de preſto,) ſi bien auia dentro con Garan tres mil ſoldados, de los quales los mil y quinientos eran Genizaros arcabuzeros, y los otros con picas y arcos. No ſe pudo hazer tan callãdo, q̃ no deſpertaſſen por mal de todos, eſpecial de los Capitanes algunos moços de Turcos, los quales como vieſſen lumbres y mechas encendidas dieron vozes è hizieron tocar arma. Leuantaronſe todos y armaronſe con la preſteza que el negocio pedia: hizieron enſillar los cauallos. Hermoſilla que lo ſintiò arremetiò a las caſas, y acorralolos a puros arcabuzaços. Mandò poner fuego al heno y paja de los cauallos y Caualleriças. Matauan a quantos hallauan. Començoſe vn terrible llanto y ruydo con el furor de los golpes y reſplandor de las armas; pero lo mas eſpantoſo era los relinchos, los ronquidos y cozes de los cauallos por ſoltar ſe, que ſe quemauan viuos. No tuuo Machicao tal ventura, porque al ruydo y grã eſtruendo recordaron los del lugar, y pelearon con los ſuyos conociendo ſer pocos, mejor de lo que al principio penſarõ. Matarõ a Machicao de vn eſcopetazo que le dieron por la frente deſquiziando vnas puertas, y lo miſmo hizieron a don Diegò de Touar y a otros muchos por no llegar a tiempo Hermoſilla con los arcabuzeros, y no llegò por acabar los de cauallo. Los Eſpañoles entonces que ya era dia claro ſe retiraron juntos a lo llano, deteniendo los enemigos a tiro de arcabuz, ſi bien auia muchos a cauallo: porque no ſe quemaron todos los cauallos. Los Turcos tenian como por victoria no ſe auer perdido todos ſegun el daño que recibieron en los cauallos, y Caualleros, y en el alcance; por lo qual los dexauan boluer. Pero Acomar que andaua tan galan con grandes plumages como el ſobre nombre tenia, los perſiguiò buen trecho con mas de quatrocientos cauallos, y docientos arcabuzeros en ancas. Adelantoſe vn poco por ſeñalarſe, y enclauole vn Eſpañol a quien caſi yua a picar con la lança echandole la vala del arcabuz por la tablachina y matole. Cargaron luego ſobre el muchos de ambas partes, y a cuchilladas tomaron los Eſpañoles el turbante con los penachos y armas de Acomar. Aſſi ſe tornaron a Corron en el meſmo dia que fue de la Purificacion. Los Turcos tomaron el cuerpo de ſu Capitan, y ſe boluieron a Andruſa; y de alli a Londeri, embiando las orejas y narices de los Eſpañoles muertos a Conſtantinopla para mueſtra de ſu vitoria. Como los Turcos ſalieron de Andruſa fueron alla los de Corron, a enterrar ſus compañeros que los comian aues y perros; y

Año 1533

Murieron quatrocientos Turcos y ciento ocho Eſpañoles cõ algunos q̃ deſpues murieró de heridas.

Digitized by Google

perros; y enterraronlos honradamente con ayuda de los vezinos de Callamate, y Christiaños Griegos. Hallaron la cabeça de Machicao hincada en la punta de vna lança que la dexaron por afrenta, y traxeronla a Corron con mucho luto, con la de don Diego de Touar, que fue mejor conocida por vna muela, y en las barbas, por no estar desollada ni cortadas las narizes, como las otras. Ya dixe como era el Maestre de Campo Rodrigo de Machicao natural de la villa de Castromocho, que esta ocho leguas de Valladolid, dentro en Campos, de gente muy honrada deste lugar, y por auer sido vn valiente soldado llegò a tener muy honrados cargos en la guerra, y fuera mucho mas si esta desuentura no le quitara la vida. Sobreuinoles a los de Corron vna gran pestilencia, por lo qual y por el trabajo y necessidad en que estauan, y por lo que al principio dixe, esperaron que passassen algunos nauios Christianos, y martes a 24. de Hebrero dia de San Mathia llegò vna fragata, en la qual venia Iuan Cola de Lipar Italiano, con cartas de los Virreyes de Sicilia, y Napoles en que les mandauan desamparar este lugar, y que se boluessen a Italia. Fueron cinco nauios, y lunes a nueue de Março embarcaron, y salieron del puerto miercoles primero de Abril año 1534. Embarcarõ la artilleria, las armas, la ropa, y los naturales de Corron, y vinieronse dexando el lugar solo yermo. Es Corron aquella antigua ciudad Cherroneo patria del Filosofo Plutarco. Desto siruierõ tantos gastos y muertes y despues dexarla pudiendo ganar algo que diera el Turco por ella.

Si bien noto que a esta historia, dirè como en este año de 1533. naciò Ysabela Princesa de Gales hija del Rey Henrico octauo de Ingalaterra, y de Ana Bolena, que oy dia, y año de 1502. reyna, y ha reynado con tanto valor y prudencia, pero contraria enemiga de la Iglesia Romana.

Muriò en este año en Bolonia aquel famoso soldado Garcia de Paredes.

Estuuo muy mala la Emperatriz este año, y el Emperador con harto cuydado de su salud, como parece por las cartas que escriuiò al Condestable desde Monçon, a 20. de Iulio, y 22. y a 30. y a 14. de Agosto, estaua con mejoria, y a seys de Agosto le acudiò vna terciana sobre mucha flaqueza, y a diez estaua mejor, y a 17. estaua para ponerse en camino, que todo parece assi por las cartas que se escriuian al Emperador, y el escriuia al Cõdestable de Castila. Contradezia el Rey Francisco al Concilio que el Cesar grandemente desseaua.

Año 1533.

§. XXIII.

DExando al Emperador en Alcala de Henares donde vino con la Emperatriz desde Barcelona, començarè este año de 1534. por el fin ordinario desta vida, muriendo en ella, estando en Roma, a 26. de Setiembre, el Papa Clemente VII. que en esto paran las Monarchias y grandezas humanas teniendo el mesmo fin que tiene el mendigo, y retirado hermitaño. Sucediole en la silla Apostolica de Roma el Cardenal Alexandro Farnesio varon de tanta virtud, y conocidas ventajas, que sin dificultad fue adorado, y coronado a quatro dias del mes de octubre dia de Sã Francisco con mucho contento de todo el pueblo Romano, por ser su natural, de la Nobleza de los Farnesios, por mostrarse este Pontifice de veras zeloso del bien de la paz, y de ver concordadas las questiones que tan alterada tenian la religion Christiana. Despachò luego sus Legados, vno al Emperador, y otro al Rey Francisco pidiendoles encarecidamente se conformassen en vna concordia, y caridad Christiana, juntando sus fuerças en vno contra el comun enemigo, pues vehian quan adelantados andauan los Turcos, y la gran pujança con que Barbarroja inquietaua todo el mar Meditarraneo, fatigando las costas de la Christiandad y las Islas de Sicilia, y Mallorca, y las demas Prouincias de Christianos. El Rey Francisco que tenia siẽpre frescas las injurias passadas, si bien desseaua ganar la voluntad del Pontifice no quiso con todo esso venir en alguna concordia: porque no acabaua de tragar la felicidad y potencia del Emperador. Y assi la respuesta que diò

Año 1534.

Muere Clemente VII.

L'amose Paulo III.

Desseaua el nueuo Pontifice concordar al Emperador y Rey de Francia.

Digitized by Google

Año 1534.

diò fue que ſi el Emperador le queria hazer gracia del titulo de Milan, el holgaria ayudarle con todas ſus fuerças por mar y por tierra contra el Turco, y aun de yr en perſona debaxo de ſu bandera reconociē dole ſuperioridad en qualquiera jornada que quieſſe hazer, tal fue ſiempre el tema y porfia del Rey. Todos los de aquel tiempo dizen, que aunque el Emperador le diera lo que pedia, el Reyno hiziera lo que prometia, ni ſe contentara con Milan, ſino que puesto alli, quiſiera luego a Napoles, y aun a toda Italia. Sabiaſe que en eſte meſmo tiempo, quandò hazia eſtas promeſas trahia tratos con el Rey Henrico de Ingalaterra, para que los dos ſe juntaſſen cō el Duque de Guelldres, que andaua en deſgracia del Emperador, que le hizieſſe guerra por la parte de Flandes, y que por otra parte queria embiar a Nauarra al Rey don Henrique el deſpojado para reſtituyrle, ſi pudieſſe en aquel Reyno. Sabiaſe tambien muy de cierto que el Rey auia repartido ſecretamente muchos dineros entre los Suyzos, por tenerlos ganados, y que en Marſella, y en todos los puertos de Francia ſe labrauan galeras, y nauios a gran prieſſa, y que por toda la tierra ſe hazian grandes municiones. Y demas deſto era coſa muy ſabida lo que auia inſtituydo, ſegun dixe, de las ſiete legiones en las ſiete Prouincias de ſu Reyno, hazimitacion de lo que antiguamente hazian los Emperadores Romanos. De todos eſtos aparatos que el Rey de Francia hazia, entendia bien el Emperador, y todos lo veſian, que el tramaua alguna mala guerra. Y aſſi todos los que eran de la parte Imperial viuian ſobre auiſo, como Andrea Doria, Franciſco Eſtorcia Duque de Milan, el Duque de Florencia y otros, con eſto pudo hazer poco efeto la ſanta intencion del Pontifice.

Pide el Rey a Milan.

Tratos in quietos del Rey de Frā cia.

Tiene cortes el Emperador en Madrid.

Eſte año tuuo el Emperador Cortes en Madrid, y para el buen gouierno del Reyno mandò entre otras coſas, que no ſe vſaſſen mulas de ſilla, porque huuieſſe mas caualios, y los labradores las tuuieſſen para ſu labrança; guardoſe tanto algunos años que ciertas mulas pagaron la pena por juſticia en Valladolid, y en otras ciudades. Tambien las vedaron los Reyes Catholicos quarenta años antes deſte, y ſe guardò todo el tiempo que viuiò la Reyna conforme a vna ley de la partida que manda andar a caullo los Caualleros por honra y vſo. Y agora en eſtos miſerables tiempos, ni guardan vno ni otro, vſando, como flacas mugeres tanto los coches, carroças, ſillas y otros regalos, y galas, que cierto deuemos temer no ſea el tiempo, con que Dios amenaça, que caſtigara a ſu pueblo, dandoles Principes como mugeres. Y aſſi dizen que eſtauan los robuſtiſsimos Godos quando ſe perdio Eſpaña: de los quales dezia vn Poeta Gentil: *Sint pro cui ánobis iuuenes vt fœmina comti*: que no ſe conſientan mancebos compueſtos como mugeres.

Año 153

Vſo de coches aſſi ta de Caballeros.

A veynte y tres de Março deſte año co menço al deſcubierto la heregia en Ingalaterra, y deſobediencia a la Sede Apoſtolica, y fue la cauſa el beſtial apetito del Rey Henrico, malo y deſordenado, que auiendo el eſcrito Catholicamente contro los deſuarios de Luthero y ſus ſequaces, el amor de vna muger le hizo perder el juyzio, el temor a Dios y verguença al mundo. Fraternal y caritatiuamente le amoneſtò el Papa, que miraſſe el mal eſta do en que eſtaua por auer dexado ſu muger legitima, y que no eſtaua caſado con Ana Bolena, ſino amancebado. No hizo caſo dello. Y viendo el Pontifice ſu dureza, diò ſentencia: y pronunciòſe en publico, en que condenò y diò por malo y adultero el ayuntamiento con Ana Bolena. Fue tan grande el odio que Henrique concibiò contra el Pontifice è Igleſia Romana, que no hallando otra forma para vengarſe, alçò la obediencia rēduida a la Igleſia, y mandò publicar por todo el Reyno, que ſo pena de la vida, reconozcan al Rey de Ingalaterra, por ſuprema cabeça de toda la Igleſia Angelica, y que cayga en la meſma pena y perdimento de bienes el que en qualquiera cōſa tocante a la obediencia de la Igleſia Romana fuere, ni la admitiere como en tiempos paſſados ſe auia hechō. Deſde eſte dia començò la ruyna y acabamiento de la Fè Catholica que tanto ſe auia obſeruado, y

Heregi Ingalat

Amor cion que hi Pontif ingles

do, y tantos santos auia criado en aquel Reyno. Ay dello historia particular y con lo dicho cumplo en esto.

§. XXIIII.

EN Alemaña Felipo Lantzgraue de Hezia enemigo grande de la casa de Austria, y emulo maligno de su aumento, mouido y animado del Rey de Francia, solicitado para que perturbasse la paz en aquellas partes, mouiendo guerra al Emperador, vino dissimuladamente a Francia, y el Rey le diò dineros para ponerse en armas, y que conquistasse el Ducado Biertemberg, que era del Duque Vlrico. Iuntò con su dinero, y del Frances, y otros amigos, la gente que pudo de pie, y de cauallo. Entrò por tres partes en el Ducado de Biertemberg, apoderandose de la mayor parte. Venciò las gentes del Rey don Fernando, cuyo Capitan era Filipo Conde Palatino, y huyeron los que pudieron, dexando al Lantzgraue vfano con la vitoria. Pareciendo pues al Rey don Fernando que por el presente le estaua bien concordarse con este enemigo, estando para entrar con el exercito vitorioso por Austria, poniendose de por medio algunos, se concordaron: en que el Duque Vlrico pagasse al Rey cierto tributo en razon de feudo. De lo qual el Rey de Francia quedò sentido, quexoso de Lantzgraue, porque auiendo el gastado mucho dinero en fauorecerle contra Vlrico, al mejor tiempo se le auia hecho amigo de sus enemigos. Pero aprouecharonle por agora poco sus quexas, porque el Emperador confirmò las condiciones de la concordia que se efetuò por el mes de Iulio deste año, con que Vlrico, y sus herederos tengan el Ducado de Vuitemberg en feudo de mano del Archiduque, y lo posseen, y que no pueda suceder en el hembra; sino que faltando varon buelua el Ducado de Vuitemberg a los Archiduques de Austria. Embiaron luego cierto numero de gentes de pie, y de cauallo contra la ciudad de Monesterio que por engaño auian tomado los Anabautistas, echando della al Obispo y a todos los Catholicos, y se apoderaron della desta manera los herejes.

Año. 1534.

§. XXV.

Anabautistas de Monesterio, y sus notables desatinos.

TEnia Luthero con sus falsas opiniones inficionado sobre manera todo lo que es Alemaña la alta, y aun cundia la mala mancha en la baxa, y cada dia se leuantauan nueuas opiniones hereticas, con que engañauan a muchos ignorantes, para que en diuersos pueblos los recibiessen. Entre estos herejes los Anabautistas engañaron algunos pueblos de las tierras baxas de Flandes, y a los Olandeses y Frisios, y como las justicias procediessen contra ellos castigandolos como a inuentores de nueuas dotrinas, huyeron derramandose por diuersas partes de aquellas Prouincias, y sembrauan sus errores quanto podian hasta tanto que de Olanda y Frisia, donde auian hecho mucho daño, saliò vn gran numero dellos, y fueron a Vuestfalia, y la ciudad de Monesterio en el año de mil y quinientos y treynta y dos, y entraron al mismo tiempo que los Lutheranos, que auian procurado echar de alli a los Catholicos, auian ya salido con su intencion: porque mouidos y engañados los ciudadanos cõ los sermones de los Lutheranos, se auiã puesto contra el Obispo que era muy Catholico, y lo auian echado del pueblo, y con el auian tenido sangrientos encuentros, y pendencias muy reñidas, porque los herejes queriã introduzir su secta, y el Obispo les resistia Catholica y valerosamente. Estauan dentro en la ciudad Catholicos, y herejes muy desauenidos, y apique de tomar las armas vnos contra otros. Fauorecian a los herejes muchos Principes de Alemaña; y el Emperador, de quien los Catholicos se auian de fauorecer, estaua en España. Finalmente en el mes de Hebrero deste año viendo los Anabautistas que sus cosas yuan prosperamente en Monesterio, para que siendo mas pudiessen tener y hazer mas fuerças, esterminaron a Osembruggo, Coesueldia, Vuestalia, Tranchenana, Vuarendorpio, en los quales lugares auia muchos de su secta, diziendoles, que auia Dios puesto en Monesterio

Digitized by Google

Año 1534. Moneſterio vn Profeta ſanto, venido del cielo, que les predicaſſe y declaraſſe ſu diuina voluntad: por tanto que dexãdo todas las coſas acudieſſen luego a Moneſterio, que alli hallarian quanto huuieſſen meneſter, y viuirian en ſuma quietud y deſcanſo, abundantes de todo lo neceſſario para la vida humana. Leydas las cartas ſe juntaron con toda diligencia, y ſin dezir nada a otros vezinos, muchos naturales deſtos lugares, y ſe fueron a Moneſterio, y cõ ſu ayuda juntos los herejes ſe leuantarõ con la ciudad. Echaron fuera los Catholicos, eligieron y nombraron juezes que los gouernaſſen, quitãdo los que auia. Nombraron Capitanes, puſieronſe en armas, fortificaron la ciudad, derribaron las caſas de los nobles, templos, y Moneſterios profanando los vaſos ſagrados, ornamentos y coſas del culto diuino, hizieron otras crueldades, y como gente ſin juyzio dezian, que el furor y eſpiritu diuino les hazia hazer aquellas coſas. Anda uan por la ciudad dando vozes diziendo al pueblo, que hizieſſen penitencia de la vida paſſada, y quitarian de ſobre ſi el riguroſo açote de Dios que tenia en la mano para deſcargar ya ſobre ellos, con el qual ſentirian grauiſſimos caſtigos, y males. Luego con eſte furor beſtial tomaron las armas contra algunos Catholicos que auian quedado en la ciudad, que no quiſieron conſentir con ellos, ni ſe dexaron rebautizar. Dezianles palabras afrentoſas, ſacauanlos arraſtrando de ſus caſas diziẽdo, que la yra y açote de Dios venia ya ſobre ellos. Saquearonles las haziendas, y porque entendian que el Obiſpo, y todos los Catholicos que auian echado, boluerian ſobre la ciudad, eſcriuieron a Harlemo Amſtelrodamo, y a otros principales Capitanes de ſu ſecta, pidiendoles que con mucho ſecreto, y con todas veras perſuadieſſen a ſus pueblos, que ſi querian viuir ſe juntaſſen cõ ellos, porque preſto deſtruyria Dios las moradas de los impios. Llamauan impios y pecadores, a los que no ſe querian rebautizar, ni ſeguir ſu mala doctrina, y que aſſi era neceſſario que todos los que quiſieſſen ſer ſaluos, y alcançar la diuina miſericordia y gracia de Dios, acudieſſen a Moneſterio, que eſte era el lugar que tenia Dios ſeñalado en eſte mundo para ſus eſcogidos, en el qual ſin temor de nadie gozando abundantemente de todos los bienes ſin çoçobra ni trabajo, ſeruirian a Dios. Mandaron que todos los que no quiſieſſen ſeguir eſte camino, que aunque fueſſen ſus proprias mugeres è hijos, que los echaſſen de ſi ſin hazer caſo dellos, y que vendieſſen ſus bienes, quedãdoſe con lo que para yr a Moneſterio huuieſſen meneſter. Que traxeſſen el dinero, ropa, y armas que pudieſſen, y que paſſado el ſeno Meridional de Olanda entraſſen en el rio Iſala, de donde vendrian ſeguramente a moneſterio. La carta que cerca deſto eſcriuieron dize tales diſparates, que para que los Catholicos vean quien ſon los herejes ſera bien referirla aqui.

Año 153

Carta de los herejes de Moneſterio.

A Los fieles confederados en Chriſto gracia y paz de Dios Padre por ſu hijo Ieſu Chriſto, Amen. Cariſſimos hermanos y hermanas la paz, y el gozo para los hijos de Dios que tenemos entre manos; porque la redenciõ eſta a nueſtras puertas. Amigos muy amados hazemos os ſaber, que nos ha Dios deſcubierto, y dado a cargo ſu Igleſia, y que conuiene que cada vno de voſotros ſe ponga luego en orden para venir a la nueua, y eſcogida Ieruſalen, ciudad ſanta, que ha baxado del cielo para conſeruacion, y morada de los ſantos, y bienauenturados ſus eſcogidos: porque es cierto que Dios quiere caſtigar al mundo; mire cada vno por ſi, no cayga por ſu negligẽcia y deſobediencia en ſeuero juyzio de Dios. Porque nos eſcriuiò Iuan BeuKelario Profeta ſanto de Moneſterio, y todos los que en Chriſto le ſiguen certiſſimos Profetas del altiſſimo Dios, que ninguno de los que ſi quieren al Dragon deſte mũdo, podra eſcapar que no le trague y le quite la vida eſpiritual, o corporal. Por tanto todos ſe aparejen para

Digitized by Google

Año 1534. para el camino, ſino quieren ſentir el açote de la Ira diuina. Amenaçaua al mundo vn tumulto horrible, vna turbacion eſpantable, de la qual hablò Ieremias diziendo en el cap. 51. Huya de Babylonia el que quiſiere ſaluar la vida. No ſe eſpanten vueſtros coraçones con el clamor que por toda la tierra ſe ha de leuantar. No digo otras muchas coſas, ſino en nombre de Dios os mando que obedezcays y no dexeys paſſar el tiempo oportuno: mirad por voſotros y acordaos de la muger de Loth, y no boluays a mirar atras por coſa alguna de quantas el mundo tiene, ni por el marido, ni por la muger, ni por los hijos os dexeys engañar. El marido no haga caſo de la muger incredula, ni la muger del marido, ni traygays con voſotros a los tales, ni a los hijos que no quiſieren admitir eſta doctrina, que no quiſieren ſeguiros y ſer participantes en los bienes de la celeſtial Ieruſalen, lo qual tiene baſtantemente que dar con abundancia a ſus ſantos. Y aſſi no os cargueys de coſa alguna ſaluo de oro, plata, lenços y vn buen veſtido, y para comer lo que baſtare para el camino que breuemente andareys: el que tuuiere armas, eſpada, lança, o arcabuz, traygalo, y el que no, comprelo. Libraros ha Dios ſin duda poniendo ſu mano poderoſa en fauor de ſus eſcogidos con la guia de Moyſes, y Aaron (*llamauan eſtos Barbaros eletos, y eſcogidos a los que ſe rebautizauan y ſeguian ſu ſecta*) Viuid aduertidamente y cõ prudencia deueys ordenar vueſtras coſas entre eſſos impios enemigos con quien viuis. Y procurad que a 24. de Março cerca de medio dia os halleys media milla de Monte Moneſterio fuera de Haſſellio. Eſtad con animo alli todos, y cautos, y aduertidos en todo, y no eſteys alli antes deſte dia, ni deſpues, ſino en el meſmo dia y hora puntualmente eſtareys alli, y pondreys en ello todo cuydado, porque paſſado aquel punto no ſe hara mas cuenta de alguno, ni lo eſperaran. Por tanto no ay ſino velar no os haga daño la tardança, o la demaſiada diligencia. Y ſi algunos no hizieren caſo de venir, o menoſpreciaren lo que aqui dezimos, quiero ſer ſin culpa de ſu ſangre y proteſto dello.

La firma deſta carta tan llena de deſuarios, dezia: EMANVEL.

§. XXVI.

NOtable coſa es que en eſtos tiempos huuieſſe en aquellas tierras gentes tan ſimples q̃ ſemejantes deſatinos obraſſen en ellos, y los admitieſſen. Veeſe clara mente que los auia Dios dexado, y como ciegos obrauan. Embiaronſe eſtas cartas a muchas ciudades y lugares, y a 21. de Março ſe juntaron cerca de vn lugar de Olanda, que ſe dize Monichedamo, mas de treynta nauios de carga, ſin que vnos ſupieſſen de otros, ſino que en cada vna deſtas naues auia vno que ſabia el ſecreto, que diſſimulãdo echaua fama que todos ſe auian aqui juntado, trahidos del Eſpiritu ſanto, y que eſte eſpiritu diuino auia aqui trahido aquellas naues, lo qual creſhian los ignorantes. Comunicandoſe todos ſe partieron aquel dia, y nauegarõ para Suuarte Vuateram, y porque no podian eſtar en el lugar ſeñalado por ſus Profetas, antes ni deſpues de los 24. de Março ſe tuuieron vn dia echadas las ancoras en el puerto. Supoſe en eſte tiempo por todos los Tranſilleños como eſtauan alli aquellas gentes, y no ſabiendo donde yua vna armada tan grande, ni lo que tratauа ſiendo Capitanes, y caudillos Diosſardo Bollenhouio, y Gulmudano, ſe juntò mucha gente de las ciudades y lugares vezinos, con ſus armas, y vinieron muy en orden al puerto de Suuarte Vuateram, para prenderlos ſi faltaſſen en tierra, ſino dauan razon de ſu venida. Ellos cõ el engaño en que venian, fiados en los falſos ſeguros que de parte de Dios les auia dado ſu mal profeta, no temian a nadie, y aſſi auian ſalido a tierra ſin armas, por lo qual facilmente fueron preſos, y pueſtos en tormento. Algunos dellos confeſſaron quienes eran, y donde yuan, y comprouado por las armas que lleuauan, juſticiaron algunos de los principales, y prendieron la canalla que yua en los nauios en que eſtauan, haſta tanto que la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, que eſtaua en Bruſelas, mandaſſe lo que dellos ſe auia de hazer. Mandò la Reyna que juſticiaſſen a todos los que no quiſieſſen abjurar la ſeta, y a los que lo hizieſſen

Año 1534.

prome-

Digitized by Google

Año 1534.

prometiendo de ſer Catholicos, amenaçandolos que procederian contra ellos con rigoroſos caſtigos, que los hizieſſen boluer a ſus tierras, quitandoles lo que alli trahian, y que ſi boluieſſen a reincedir que ſerian quemados como Herejes pertinaces. Soltaron los marineros libres cõ ſus naues, porque probaron que ellos no ſabian coſa, mas de que los auian alquilado, para que los lleuaſſen a Moneſterio, ſin ſaber aque. Halloſe en los nauios gran ſuma de oro, y plata, relas de lienço, y armas, y barriles de poluora, atambores, y vanderas, en cada vna cinco cruces. De veſtidos, y comida trahian poco, porque ſegun ſu profeta el cielo, y la nueua Ieruſalen los auia de prouer abundantemente.

§. XXVII.

PErdido eſte ſocorro los Anabautiſtas de Moneſterio, juntaron de los lugares vezinos numero de gente, y al comun de la ciudad, parte con amenaças, parte con promeſſas, hizieron tomar las armas, y ſalieron contra el Obiſpo que los tenia cercados. Las cabeças deſtos Herejes eran Iuan de Leydes vn vil ſaſtre, Iuan Mateo, y Harlemiano paſtelero, y otros tales como eſtos, que ſe dezian, y llamauan profetas del altiſſimo Dios, y todo quanto intentauan, y hazian con geſtos, y ſemblante muy graue, afirmauan que lo hazian por mandado de Dios. Ordenaron de entreſi vn Conſejo de Iueżes que los gouernaſſen, nombrando veynte y quatro perſonas, ſobre los quales era el juyzio de los q̃ llamauan profetas, cuyos mandamientos ſe obedecian, como ſi Dios los mandara. Todo lo que era gouierno, guerra, policia, y religion, los del Conſejo, o Senadores lo mandauan. Los ciudadanos ſe hallauan ya tambien con la nueua Babylonia, mas que Ieruſalen, que cerradas las tiendas, y dexando los oficios no trataũ ſino de las armas y de defender la ciudad: dauanles la comida con mucho orden, porque no les faltaſſe. El primero dia de la ſemana carne freſca, el ſegundo cena, el tercero coſas de leche, y manteca, y deſta menera ſiendo todo quanto auia en la ciudad comun a todos. En la guarda de cada puerta de la ciudad ſe ponia vn profeta que eſtaua predicando la nueua doctrina a la gente de guerra que alli eſtaua, animandolos, para que ſe defendieſſen, y defendieſſen la nueua ciudad de Ieruſalen, y monte de Sion. El Obiſpo deſta ciudad con los ciudadanos nobles, y Catholicos que los Herejes auiã echado fuera, viendo la fuerça que ſe les hazia, y que ya el mal era ſin remedio, juntaron a ſueldo la mas gente que pudieron, ayudandoſe de amigos y parientes, y cercaron la ciudad. Salieron a eſcaramuçar haſta trecientos Herejes, cuyo Capitan era Iuan Mateo, y acometieron el Real del Obiſpo, y mataron, y robaron lo que pudierõ, y boluieron a la ciudad cargados de deſpojos. Soberuios con eſtos buenos ſuceſſos de atreuidos ſe hizieron temerarios, y ſe prometiã a Dios tan fauorable que todo les ſucedia como querian. Acometiò vn dia cõ ſolos treynta el Real del Obiſpo, y auiendo muerto algunos deſcuydoſe, y cogieronle de manera, que el, y los que con el auian ſalido fueron muertos, que causò en la ciudad vn gran dolor y ſentimiento, y junto con eſte temor, porque eſtauan perſuadidos, que ſu grã profeta, y caudillo no podia ſer vencido ni muerto por el fauor eſpecial que tenia de Dios como profeta ſuyo. Sucediò en ſu lugar por Capitan deſta gente Iuan de Leydes, el qual vna noche ſe lenantò deſnudo de la cama, y anduuo aſſi por toda la ciudad, diziendo a vozes: El Rey de Sie eſtà aqui, y boluiendo a ſu caſa ſe fingio tres dias mudo, eſcriuia, y no hablaua diziendo, que Dios tenia ligada ſu lengua, y al tercer dia hablò mil diſparates, que dezia, que Dios le auia reuelado tocantes al buen gouierno de la ciudad y de la guerra. Luego ſaliò en publico, y mandò que todos ſacaſſen alli ſus bienes ſin que dexaſſen nada, que aſſi ſe lo auia Dios mandado; que ninguno tuuieſſe coſa en particular, que el daria a cada vno largamente lo que huuieſſe meneſter. Poco deſpues ſaliò a la plaça otro profeta, diziendo, que mandaua Dios, que todos los libros ſe traxeſſen alli a la plaça ſaluo la Biblia, y trahidos los quemaron ſin dexar alguno. A vn herrero que ſe llamaua Hubert

Año 1534.

Año 1534

Huberto haziendo burla de tales profetas le mataron paſſandole vno dellos con vn arcabuz, diziendo a vozes, que Dios le auia mandado hazer aquello. Vſauan de palabras llenas de autoridad diuina como vn Moyſes, diziendo; Eſto dize el Señor. Demas deſto con amenaças, promeſas, blanduras, autoridad, y humanidad procurauan, que el pueblo ignorante lo creyeſſe, y obedecieſſe. Lehian editos ſobre ello, en que ponian pena de la vida a quien no guardaſſe lo que mandauan. Y porque entendieron que algunos no ſentian bien deſto, juſticiaron cincuenta dellos haziendolos pedaços, y degollando algunos, haziendo los profetas el oficio de verdugos, fingiendo en ſi vn furor diuino que les hazia hazer aquellas muertes. En fin del mes de Iulio deſte año, otro deſtos profetas que ſe llamaua Iuans Duſenthcuir platero, natural de Vuarendorpio ſalio de nueſto. Fue muy de priſſa a Iuan de Leydes, ſiguiendole gran gente del pueblo, yua lleno de furor como arrebatado del eſpiritu, y dixo que mandaua Dios que Iuan Leydes ſucediieſſe en el Reyno de Dauid, y que ſujetaſſe a los Principes de la tierra, que no querian creer, y mataſſe los pecadores, y que a los fieles juſtos dieſſe el Reyno de los Cielos. Luego arrebataron de Iuan Leydes, y del banquillo en que coſia como a ſaſtre, le colocaron en la ſilla Real de la ciudad de Moneſterio con aplauſo general y contẽto de todos, y el nueuo Rey por pagar a Bernardo Rotmant le dio el oficio de ſu predicador, è interprete de ſu voluntad, a Tiebekio hizo Conſul, y ſu Mayordomo a Gerardo, y deſta manera fue componiẽdo aquella nueua Monarchia, mas de vino que de gente de razon. Combidò a todos los de la ciudad para vna cena muy ſolene, que a lo diuino quiſo celebrar cõ ellos en el atrio de la Igleſia mayor, donde ſe juntaron hombres, y mugeres haſta cinco mil. El primer plato que ſe ſiruio fue de cecina, y luego otras viandas, la bebida fue cerueza. Acabada la cena ſaliò el nueuo Rey veſtido con vna ropa larga haſta los pies de ſeda negra, y vn collar de oro, o cadena, que por debaxo del braço daua buelta a las eſpaldas, prendiendola de la cinta al lado yzquierdo: deſta cadena colgaua vn globo, como figura del mundo atrauieſſado con dos eſpadas. En la cabeça trahia vna corona de oro, y en la mano derecha vn cetro de oro. Como huuieſſe cenado compueſto deſta manera ſe ſentò en vn rico eſtrado, y cada vno de los combidados leuantandoſe de ſu aſſiento venia, y el Rey les ponia en la boca vn bocado de pan, diziendo el impio barbaro las palabras que Chriſto dixo en la vltima cena. Hecha eſta comunion ſe leuantò, y acompañado de todos aquellos tales como el, fueron a otra parte del cimeterio, donde eſtauan eſperãdo otros de los conſejeros, el vno arrimado a vna tinaxa de vino puro, y todos los que de mano del Rey auian comido el pan, beuian, diziendo el miſmo las palabras de la conſagracion del vino. Eran los miniſtros deſta comunion del pan, y del vino, la Reyna, y Concubinas, que el ſaſtre Leydes tenia: y los Conſejeros a algunas de aquellas mugeres que no ſentian biẽ deſtos diſparates, achacandoles que auian cometido adulterio, las mataron degollando a vnas, y empalando a otras. Tenia eſte buen Rey treze mugeres, entre las quales tenia corona de Reyna en la viuda de Iuan Matheo, el que muriò en la eſcaramuça, que era muy hermoſa y moça. Acabadas eſtas coſas pareciendole a Iuan de Leydes que auia hecho lo que baſtaua para oſtentacion de ſu Real autoridad y eſtimacion, mandò luego como tirano que todos le obedecieſſen, y como era hablador en todos los ſermones que hazia perſuadia quanto queria, y mas diziendo, que Dios ſe lo mandaua aſſi. Eſcogiò luego veynte y ſeys hombres que la mayor parte dellos eran fugitiuos frayles Herejes, y les mandò que con algunos de los profetas fueſſen a predicar por otros lugares aquella dotrina de gente ſin juyzio, que llamauan del nueuo Reyno de Sion, y ciudad de Ieruſalen, y que hizieſſen gẽte para deſcercar a Moneſterio. Cogio el Obiſpo algunos deſtos Euangeliſtas, y los quemò. El traje de los profetas y miniſtros principales deſtos Herejes, era de color verde oſcuro, texido de lana y ſeda, en las cabeças vnas tocas blancas, en

Año 1534. el dedo indice vn anillo grande de oro. Interpretaua eſto Roman el predicador Real, que el color verde ſignificaua vn nueuo hombre ſin pecado, y el color obſcuro ceniziento la ſujeciõ dela carne, y vicios, el anillo de oro vn amor reciproco, y ſincero. Seria nunca acabar dezir los deſatinos deſtos, baſta lo dicho para que ſe entienda quales fueron las primeras cabeças de los Herejes de Alemaña, y que ſeran tales los que agora los ſiguen. Durò el cerco deſta ciudad diez y ocho meſes, ſiendo mas largo, y coſtoſo de lo que el Obiſpo pensò. Socorrieron al Obiſpo muchos Principes. Diole muchas baterias y aſſaltos, en que fueron muchos los que murieron: finalmente al cabo de tantas dificultades el Obiſpo la entrò a veynte y cinco de Setiembre, y el falſo, y mal ſaſtre de Iuan Leydes fue preſo viuo con cinco de ſus mugeres, y otros algunos de los principales Herejes de los quales ſe huzo la juſticia que ſus delitos merecian, y fueron muertos con riguroſos y exquiſitos tormentos. Saqueoſe la ciudad, y paſſaron a cuchillo todos los que dentro eſtauan ſin perdonar a alguno, grandes ni pequeños. Entonces eſcriuio Cocleo vn libro doto contra los errores de los Anabautiſtas, y prouò manifieſtamente como todos nacian de la falſa dotrina de Luthero, pueſto que lo negaua el muy de veras, moſtrando tener el mayor aborrecimiento a los Anabautiſtas, que a los Papiſtas que aſſi llamaua a los Catholicos. Año 1534.

Fin del Libro Vigeſsimo.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO PRIMO.

Año 1534.

EL brauo Barbarroja me obliga a començar con particular libro ſu hiſtoria, ſi bien los hechos del año de 1534. quedan en el precedente començados. Que me fuerçan las malas obras que eſte coſſario hizo a la Chriſtiãdad a dezir del mas de lo que quiſiera. En la primera parte deſta obra libro primero año 1515. referi ſu eſtado y reputacion. Para eſto embiò al Turco vn rico preſente, y las nuevas de la vitoria que auia auido de Rodrigo de Portundo, y tambien a Abraim Baſſa gran priuado del Turco. Cumplieronſe ſus deſſeos en vna ocaſion, que fue, que auiendo ganado Andrea Doria, por el Emperador a Corron, Pratas, y Dardanelos haziendo huyr la armada Turqueſca (como queda dicho) tuuo Soliman neceſſidad del, para contra la armada Imperial, haziendole Almirante de la mar, porque ſabia no auer mejor coſſario, ni tan poderoſo en todo el mar, ni hallaua otro Capitan para poner delante de Andrea Doria. De manera que con acuerdo de ſus Baxaes, en eſpecial de Abraim, que lo mandaua todo, deſpachò a Zinam vno de la guarda de ſu camara, en vna galera de Mangali Capitan de rodas, a rogar y llamar a Barbarroja, que fueſſe a Conſtantinopla para ſer ſu Almirante mayor. Alegroſe grandemente Barbarroja con tal menſaje, tanto que aun no lo podia creer. Hizo grande honra al menſajero, y diole ricos dones: penſaua por aquella via enſeñorearſe de toda la ribera de Berbe-

Año 1534.

Digitized by Google

Año 1534.

Amistad de Barbarroja con el Rey de Francia.

Berberia como despues casi la tuuo. Y para yr a Constantinopla sin cuydado, y dexar en Argel seguro a su hijo Azan, hizo pazes con Benalcadi Señor del Cuco, y aun con el Rey de Francia, embiandole recados y presentes, y ofreciendole su ayuda. Huuo en el presente leones, y tigres. Es verdad que las nombraua tregnas el mismo Rey, hablando, y escriuiendo de los tratos y negociaciones que tenia con Barbarroja. Encomendò la guarda de Argel, y de Azan su hijo, que no tenia sino veynte años, a Celebi Rabadan pariente suyo, y a otro Capitan llamado Agi. Aderecò sus nauios, y los agenos que pudo auer para su jornada. Procurò tomar tigres, leones, y otras fieras para presentar al Turco. Atanò muchos muchachos, y donzellas hermosas, y algunos capados para dar, y por grandeza quiso lleuar los cautiuos de rescate, sin los de galera. Lleuò tambien a Muley Razis hermano del Rey de Tunez, que los años passados se le auia endomendado, diziendole que el haria con el gran Turco, que le hiziesse Rey de Tunez a fuerça de armada.

§. II.

Barbarroja va a Constantinopla.

PVes como Barbarroja tuuiesse aderecada su flota, y lo que mas le importaua, partiò de Argel mediado Agosto año mil y quinientos treynta y tres, con siete galeras y onze fustas, y galeotas sutyas bien en orden armadas, y ricas. Passando por Cerdeña, sintiò nauios en Genara, y creyendo ser Andrea Doria, de quien lleuaua miedo, porque sabia que andaua con armada, apercibiò su gente para pelear si algo se le ofreciesse: mas quitole aquel temor saber luego que era Delizuf cossario de los Gelues, que salteaua aquellas Islas, y mar, con quinze fustas, y vna galera que tomara de Venecianos. Reconocieronse vnos cossarios a otros, alegraronse con gran plazer, y regozijo. Rogò Barbarroja a Delizuf, que lo acompañasse hasta passar de Sicilia, por amor de Andrea Doria. Ello hizo, y assi se fueron a las bocas de Bonifacio, y de alli a Monte Christo vna pequeña Isla, donde vn esclauo de Delizuf dixo a Barbarroja, que si le alcançaua libertad, y se lo pagaua, le lleuaria a Rioaldè del Elua, de donde el era natural, en la qual podria hazer buena presa de gente, y hazièda. Barbarroja se lo prometiò, y lleuàdolo por guia nauegò al Elua. Saliò a tierra de noche con buena copia de soldados, y robò todo aquel lugar, que no dexò mas de al traygor con sus hijos, y muger, y parientes. Passò con esta presa por la canal de Pomblin dando caça a vna barca, mas la ciudad se la defendiò a cañonaços. Descubriò luego treze nauios gruessos que yuan a Sicilia por trigo: combatiolos pensando que yuan cargados, y dieronle bien q̃ hazer, tanto se defendieron: al fin tomò, y quemò los ocho, metiendo la gente y ropa en sus nauios. Muriò Delizuf peleando con vna de aquellas naues, aunque por mandado de Barbarroja, segun alli se dixo luego, por auer como huuo hasta quatrocientos Christianos que tenia cautiuos, y mucho dinero, y la galera Veneciana. Mataronle embiando vna fusta contra a socorrerle, de donde la qual le tirò vn Turco con vna escopeta, y le matò. Muchos de los compañeros huyeron de Barbarroja, porque no vsasse con ellos otra tal crueldad y tirania. De lo qual le pesò mucho, porque no entraria en Constantinopla tan pujante, como auia creydo: ni seria igual con Andrea Doria para pelear si se topassen, y por librarse del, rodeò por la Pantalera, donde se le abrio vna galera auiendo corrido temporal. De alli fue a la Lampadosa, y tomò agua. Desuiose de Malta, y nauegò con tormenta hasta junto a Santa Maura. Alli tuuo nueua como Andrea Doria entrara por medio de la armada Turquesca a socorrer a Corron segun queda dicho, y que era buelto a Sicilia. De lo qual el holgò mucho por poder yr seguro, y sin miedo. Passò por el Zante, y llegando a Barma, do estaua la flota del Turco, reprehendiò a Zay, y a Himeral, porque no pelearon con Andrea Doria, dandoles a entender que lo vencieran. Estuuo en Mondon ocho dias, y lleuose vna galera de Venecianos. Allegose lo que pudo a reconocer a Corron, que por el principalmente le llamaua el Turco. Entrò en Salonic

Saltos que hizo Barbarroja por el mar nauegando a Cõstantinopla.

Salonic̃ bloqueada de dios Esp ñoles.

Digitized by Google

Año 1534.

nic ciudad rica de trato, toda casi de Iudios echados de España, donde dizen que se habla tambien la lengua Castellana como en Valladolid. Detuuose algo en Monte santo, por su deuocion. Monte santo es Athos tan nombrado, altissima sierra, y mala de subir. Dizen que no ay en ella animal hembra, auiendo liebres, cosa no creedera. Ay muchos Monasterios de Monjes Cartujos, y de Monjas por si: por lo qual le llaman Monte santo. Passeò a Troya por su fama, que aun tiene rastro de los edificios antiguos. Entrò por el estrecho de Galipoli que llaman los Turcos Bagazafor, por los dos castillos dichos, tambien Dardanelos, vno en Europa, y otro en Assia, cercanos y fuertes, y con Genizaros. Estuuo alli dos dias adereçandose, para entrar en Constantinopla, y entrò con cerca de quarenta velas segun cuentan algunos, por gentil orden todas llenas de vanderas, y de musica, que con la mucha artilleria pareciò muy bien.

§. III.

Pretensiones de Barbarroja en Corte del Turco.

LVego que Barbarroja llegò a Constantinopla fue muy bien recebido y visitado de los Bassas, y criados del gran Turco, y Caualleros de la ciudad, y hombres con cargo de guerra, por el nombre que tenia de tan famoso Capitan de mar, y Soliman le acogiò con alegria, quando le hizo presente de muchos esclauos moços y muchachos: que dizen fueron dozientas mugeres y donzellas, y cada vna lleuaua en la mano vn rico vaso de plata, y oro. Metiò en la ciudad cien camellos cargados de sedas, y paños de oro, y otras curiosidades ricas, con otras mil cosas de que hizo ostentacion, y la ciudad de Constantinopla tuuo bien que ver, y de que se admirar. Diole leones, y otros animales, sedas, y ropas ricas, y le oyò de buena gana tratar las cosas de guerra, especialmente de Berberia, Italia, España, y tambien las de mar, que era su desseo, y lo lleuaua muy bien estudiado. Mas luego se le resfriò el calor que lleuò en su yda, y negociò, por estar Abraim Bassa ausente, que era el que le fauorecia. Y no faltò quien hablasse mal del Turco por fauorecer a Himeral, y al Zay, y a otros Capitanes de mar. Dezianle como nunca los Señores Othomanos sus antepassados auian tenido por Generales de sus armadas, cossarios, si bien tuuieron grandes flotas, guerras, y enemigos poderosos en mar: y que menos lo deuia el hazer, siendo mayor Principe que ellos todos, especialmente teniendo tan singulares Bassas, y Sansacos, y otros esclauos criados en su Real palacio, y que lealmente le seruirian. Dixeronle tambien que Haradin Barbarroja era hombre sin ley, como nacido de madre Christiana, cruel por auer sido cossario toda su vida, infame por hazer siempre a toda ropa, tambien de Mahometanos, como de Christianos, y pues era tal, que no se le deuian confiar las galeras, que se alçaria con ellas como acostumbrauan los Barbarrojas. Por esto, y porque estos le aconsejauan al contrario, y por auerle llamado embiò Soliman a dezirle con los Bassaes, Atas y Cassin, que su despacho estaua remitido a Abraim Bassa, por cuyo consejo principalmente fuera llamado: por tanto que fuesse a el. Barbarroja entonces quisiera mas estar en su Argel, que en Constantinopla. Perdiò la esperança de los Reynos que imaginaua: conociò quan poco valia el valor en casa de los grandes Señores, que acogen lisonjas: toda via lo passò con gentil dissimulacion respondiendo, que se le hazia gran merced en ello. Era por el mes de Deziembre del año de 1533. quando Barbarroja tuuo esta respuesta. El fue a busear a Abraim Bassa, pero no quiso yr en sus galeras, sino desarmolas echando en prisiones mil y quinientos esclauos que tenia Christianos, de los quales se murieron muchos aquel inuierno: y assi se fue a Alepo por tierra, que ay dozientas y cincuenta leguas desde Constantinopla, estando los puertos neuados. Mas el aunque viejo, estaua tan ganoso de mandar, y reynar, y de hazer guerra contra España, Italia, y aun en Tunez, que tuuo el trabajo por deleyte. Abraim lo recibiò alegre y honradamente acatando su gentil vejez, y celebre nombre, y se marauillò de oyrle dezir la manera que se deuia tener

Contradicion q̃ halla.

Fauor q̃ hallo Barbarroja en Abraim gran priuado del Turco.

Año 1534.

ner para la guerra por mar con el Emperador, agora en España, ora fuesse en Italia, y mas en Tunez; y conociendo ser el quien dezian, y qual cumplia para Almirante, escriuiò con el a Soliman loandole de gran hombre de guerra, por tanto que le hizieſſe Baſſa, y de ſu Conſejo, y Capitan General de mar. Aſſi miſmo eſcriuiò a los otros Baſſaes, y embiole cargado de ricos dones.

Haze Soliman Almirante a Barbarroja.

§. III.

AProuecharon las cartas de Abraim Baſſa a Barbarroja mucho, porque buelto le tuuo Soliman mas reſpeto, y lo miſmo hizieron los Baſſaes y Capitanes, los quales quiſieron juntamente con el Turco oyr de nueuo diſputar de la guerra con el Emperador, y con el Rey de Tunez. El pues les hablò gran rato en ella, y tambien que les contentò, y entre lotras muchas coſas que dixo fue, que le podian creer, pues toda ſu vida ſe auia ocupado en guerras, tanto de tierra, como de mar. Apendiendo al principio de ſu hermano Horruc, que fue eſcogido Capitan, y por que ſabia mucho de la coſta de Eſpaña y y fuerças, de las diſcordias de Italia, del poco recado y gente de las Islas, y de la floxedad del Rey de Tunez, pedia que le dieſſen otras tantas galeras como dieron el año antes a Himeral, y que el desbarataria la flota del Emperador, o que la arzineonaria con verguença de Andrea Doria, y que aſſi ſaldria con quanto emprendieſſe, en Eſpaña, en Italia, o en Tunez, q cierto era que los Eſpañoles aunque fuertes, ni tenian fuerças, ni armas, y que ſi vna vez los echaua de Berberia, no ſolo ſe ganaria Oran, Bugia, y Tripol, empero Tunez, y todas aquellas riberas haſta el eſtrecho, y ſe començaria a conquiſtar Eſpaña con tanta facilidad como los Moros de Marruecos començaron. Que a tan poderoſa flota como ſeria la ſuya, no auria reſiſtencia en Corcega, ni en Cerdeña, ni en Mallorca, ni en Sicilia, ſabiendo acometerlas. Que ganada Sicilia, moririan de hambre en Genoua, y en caſi toda la coſta de Italia, con la qual, y eſtar cerca la Belona, y otros muchos puertos de Albania ſe tomaria Otranto, como en vida de Mahamet: o algun otro lugar de Calabria, por donde ſe apoderaſſe Soliman de veras en Italia ſin temor de los Chriſtianos que tan diferentes eſtauan, mayormente, no teniendo por enemigo al Rey Francifco: mas al cabo aconſejò que la guerra ſe començaſſe por Tunez. Moſtroles a Muley Razit, diziendo como era Rey de Tunez, y que los naturales lo deſſeauan, deſamando al Rey Muley Hazem por auariento, por luxurioſo, fuzio, y cruel, que matara por reynar diez y ocho, o veynte hermanos, o los cegara, quemandoles los ojos, como hizo a Zay, Belhey, y Barca, por fauorecedor de los Chriſtianos de Tripol contra Moyſen y Agi, Capitanes Turcos de Tajora. Soliman deſpues deſte razonamiento cõſultò con los de ſu Conſejo, ſi conuenia hombre tan viejo por Almirante, que lo demas, le ſatisfazia? Vi viſto que ſi bien viejo tenia correa y viueza, y que lo queria Abraim, y que quien fueſſe Señor de la mar, ternia mas parte de la tierra, declarò por Baſſa (que no auia ſino tres) a Barbarroja, y por Almirante, dandole de ſu propria mano vna eſpada, o alfanje, y vn pendon Real con media Luna, y vna vara como de juſticia en ſeñal de poder abſoluto en todos los puertos de ſus tierras, e Islas para juzgar y mandar, y para recibir y deſpedir galeotes, marineros, y ſoldados de galera. Tras eſta ſolenidad le metieron en poſſeſſion de las galeras con mucha pompa y ceremonias los Baſſas, Ayas, y Caſſiu, y con ellos el Capitan de la guarda.

Oye Soliman a Barbarroja vn diſcurſo de lo que prometia.

§. V.

POr ſer a propoſito de la hiſtoria, para las guerras de Tunez, que dizieron Haradim Barbarroja, contra el Rey Hazem, y el Emperador al meſmo Haradim, contare por donde Barbarroja huuo a Muley Razit, que pretendia ſer Rey de Tunez. Mahumet Rey de Tunez tuuo treynta hijos varones en dozientas mugeres, y mancebas, y ſegun vna relacion que hizo en Bruſelas vn Embaxador de Muley Hamidi que vino alli al Emperador año mil y quinientos ciquenta y cinco, el mayor deſtos hijos ſe llamò Mayr-

La emperyo poder Barbarrtuuo en nez, hadeſe Sde Mal Razit.

mon,

Año 1534.

Año 1534

mon, el segundo Razit de quien hablamos. Pero como Hazan, o Hazen muriendo el padre matò, y cegò todos los hermanos que pudo coger, Razit huyò a Bizcar lugar muy dentro en tierra donde se casò (sin embargo tenia otras mugeres) cõ hija del Xeque Abdalla, el qual lo trataua como a Rey, pensando que algun tiempo lo seria, y no le consentia comer nada la muger, sin que ella primero hiziesse la salua, por miedo de yeruas. Acaeciò estando alli que Muley Hazem hizo guerra a Mezquin enemigo de Dorac su Capitan General, y hermano de Lentigesia su madre: para la qual procurò Mezquin fauor y gẽte de muchos Alarabes, y traxo al exercito a Razit vestido y honrado como Rey de Tunez, para mouer la ciudad, y Reyno contra Muley Azem. De manera, que Razit fue como Rey sobre Tunez cõ gran exercito de Infanteria y cauallos, y por ganar la voluntad de todos se casò con vna hija de Vlat. Xeque el mas principal era Bexar do assentò el Real. Peleò cõ Dorac en los huertos, mas aunque venciò no pudo entrar en la ciudad. Aguardò cerca de veynte dias creyendo toda via que se rebelarian por ellos de Tunez contra su hermano Azem, y como no se rebelaron quemò el campo de Marza, que todo era oliuares, y jardines, cosa la mas rica y deleytosa de aquellas tierras, y assi dezian que no se acordauan auer Tunez recebido tanto daño. Començaron a yrse los Alarabes, y temiendo ser preso, o muerto acogiose a Barbarroja, el qual lo entretuuo, hasta q̃ como dixe lo lleuò a Constantinopla.

§. VI.

Dio Soliman a Barbarroja ochẽta galeras, y veynte fustas, y ochocientos Genizaros, y ocho mil soldados Turcos, y ochocientos mil ducados para venir cõtra Italia, y principalmente contra Genoua, por auerla para el Rey de Francia que tanto la desseaua, y de ahi yr cõtra Tunez que la tenia por ganada conforme al discurso del mismo Barbarroja. Partierõ en vn dia el Turco para Persia cõtra el Sofi, y Barbarroja contra Christianos a Italia. Puso gente, y artilleria en Corron, que

Dio q̃ hizo Barbarro en Italia.

como dixe, la desamparaton los Españoles. Desarmò en Cafalinguera del Cefalonia, algunas galeras que no podian bien seruir. En Modon tuuo cartas del Rey Francisco, con vn Gentilhombre de su casa, que dezian era su Camarero, sobre la empresa de Genoua, por las quales apresurò la nauegacion. Primero de Agosto llegò en el Faro de Mecina y quemò ciertas naos, y su retaguardia escaramuçò cõ siete galeras que tenia en la ciudad Antonio Doria. Llegò a santo Nochito de Calabria, y echando gente en tierra lo combatiò, y ganò aquel lugar (si bien fuerte) sin escapar anima viua, por auer escondido las llaues de las puertas el Gouernador, pusole fuego. Dio por auiso de los cautiuos, sobre Citaro. Alli quemò siete galeras del Emperador medio hechas, q̃ estauan en Astillero, y para echar al agua, guardauala vna esquadra de Españoles del Capitan Rodrigo de Ripalda, que pelearon vn rato, y por ser tan pocos las desamparaton, y el lugar que de su miedo estaua ya sin persona desierto abrasò a Piciota, y otros lugarejos por alli. Passò a vista de Napoles poniendo mas miedo q̃ haziendo daño. A siete de Agosto saltò en Prochita Isla del Marqués del Vasto, y robò todo el pueblo perdonando a los del castillo que se le rindieron. Salteò a deshora a Aiprelongo, y cautiuò mil y dozientas y mas personas. Embiò luego aquella noche sobre Fundi, casi dos mil Turcos, tres leguas de alli, con vn renegado de la ciudad por guia, que sabia el camino, pensando coger a la Señora Iulia Gonçaga, muger hermosa y discreta, para la presentar al Turco, mas por mucha priessa que se dieron a caminar, y abrir las puertas por fuerça, medio desnuda se les escapò. Saquearon la ciudad matando muchos hombres, y prendiendo casi todas las mugeres, y niños. Fue preso vn medico por tornar del camino por la bolsa, que dio que cõtar, y que reyr a Barbarroja. Otros Turcos entre tanto fueron a Tarracina con parte de las galeras, y como viendo la flota, auia huydo la gente mataron los viejos, y enfermos en las camas, que fue mas que crueldad. Combatiò Haradin a Itri, mas era en balde. Puso gran

Año 1534

Escapa Iulia Gõçaga dama hermosissima de ser cautiua.

Digitized by Google

Año 1534.

miedo con esto en Roma, y el Papa Clemente que estaua en lo vltimo de su vida se acordò de lo que le dixo el Rey Francisco en Marsella. Caminò por la costa el cossario hàzia Genoua, y llegò a Saona: de alli embiò a Marsella el Embaxador del Turco; el qual estuuo con el Rey Frãcisco en Calsteherauo, y en Paris: mas dizen los Franceses que a pedir ayuda contra el Sofi. Tambien cuentan otros, que como el Rey no acudia a lo de Genoua, y se passaua Setiembre del año de mil y quinientos y treynta y quatro, que dexò la ribera Barbarroja, y se fue a la Goleta con ropa y cautiuos, que no cabian en las galeras.

Embaxada del cossario al Rey de Francia.

§. VII.

Como Barbarroja se hizo Rey de Tunez.

A Quinze de Agosto pareciò Barbarroja sobre Biserta (pueblo de ocho cientos vezinos, y del Rey de Tunez) con toda su armada, quando menos se catauan, y pensauan. Echò en tierra con señal de paz ciertos Moros criados de Razit (que para esso lleuaua) diziendo, que yua en las galeras, pero que no salia por tener calenturas, por tanto que le adereçassen posada, y comida. Los del pueblo que lo conocian lo creyeron, y como liuianos, y aborrecedores de Muley Hazan, o Hazen, lançaron fuera al Gouernador, aunque se puso en armas luego Barbarroja. El qual sin detenerse (porque su negocio requeria toda diligencia) se fue a la Goleta. Hizo salua, segun vsança de amigos con toda la artilleria tendiendo muchas vanderas. Embioles a dezir lo que harian, lo que Tunez cabeça del Reyno, de lo qual le pesò por ser la Goleta Alcaçar de Tunez. Estauan los de Tunez entonces mal con su Rey por los vicios que tenia, por no les auer pagado ni recompensado, como prometiò, el daño de las huertas y oliuares que hizo Razit. Regalò Barbarroja a algunos principales de Tunez, que era sagaz, y cumplido grandemẽte en esto, que tanto vale en la tierra, y gana las voluntades hasta cegar el entendimiento. Alteraronse con el, oyendo que venia Muley Razit en aquella poderosa flota del Turco Hazen, que muy descuydado estaua de la yda de Barbarroja, y aun de la buena gouernacion de sus vassallos, baxò de la Alcaçaba corriendo por remediar el alboroto. Dezia lo que remediaua poco a aquella presente necessidad, y peligro, y lo que mandaua no se hazia. Deziales ser falsedad y engaño de aquel maldito cossario, para los robar y tiranizar, fingir que lleuaua a Razit, porque sabia el de sus espias que quedaua en Constantinopla con cadenas, y que les reharia los daños que pedian si se armassen por el como leales, que siempre fueron, contra Barbarroja ladron cossario, y publico, y enemigo comun de todos los hombres. Mas como los vio tibios, y duros inclinados a Razit, puesto que el no estaua alli, se saliò de la ciudad sin sacar su recamara, ni dinero, por lo qual se hallò despues en grãdes trabajos, y necessidades. Dizen que los primeros que se mostraron por Barbarroja eran dos renegados Españoles, el vno Aragones dicho Feruch que era Alcayde, y el otro Granadino, que se llamaua Abez, sacando de prision a la muger y hijos de Razit, y llamandolos Reyes, y Abez embiaua cauallos a Barbarroja, y a los otros cossarios en que fuessen presto que los esperaua abiertas las puertas. Entrò pues Barbarroja en Tunez a veynte y dos de Agosto, con cinco mil Turcos, y los Genizaros que llegauan a diez mil, y seyscientos Christianos renegados, vnos, y otros forçados pacificamente apellidando los vezinos: Soliman, Soliman, Barbarroja. Pero luego enmudecieron, no sin manifiesta tristeza, como no vieron a Muley Razit, que tanto desseauan, cuyos criados descubrieron tambien el engaño arrepentidos de la mentira, y pesandoles que Tunez nobilissima ciudad, fuesse de Barbarroja cossario mas que cruel y tirano, y que se perdiesse la sangre clarissima de sus antiquissimos Reyes, y muy esclarecidos. Assi que conociendo su maldad començaron de amotinarse, y en fin se remolinaron en la plaça, donde Abdahar, que a la sazon era Meznar, o Capitan General, les hablò agramẽte contra los Turcos en fauor del Rey, aũque al principio le ayudò de mala manera. Dezia en grita la vellaqueria de Barbarroja,

El Rey se pierde por mal quisto.

Tomo primero la Goleta a 18. Agosto. Entra Barbarroja en Tunez.

Alteran los de Tunez conociendo el engaño de Barbarroja.

Digitized by Google

Año 1534.

Mezuar es Corregidor

barroxa, que assi los auia engañado, y que llamando a su buen Rey Azan, matassen los Turcos, sino querian ser esclauos de la drones, o vendidos como viles. Arrebataron ellos entonces las armas con mayor razon que concierto, y embiando por el Rey que aun estaua cerca començaron a matar Turcos, y a combatir vn torreon donde pusieron su estandarte, y ganaranle, sino por Baeça Español renegado, que llamauan el Rabadan, el qual cō vn falcon ete que puso, y subiò en el a lo alto a pura fuerça de braços y con prestеza los detuuo y los acobardò. Llegaron el Rey y Dorac cō los q̄ huyan, y refrescando la pelea, y combate turbaron brauamente a Barbarroja que le veya cercado, y con poco pan. Desmayauale assi mesmo ver, que los Turcos ya se cansauan de pelear, y faltauan muchos dellos: pero todo lo remediò por consejo de Hali de Malaga, otro renegado, y mas soldado viejo de Italia de los del Conde Pedro Nauarro, y del buen Marques de Pescara. Dixo pues a Barbarroja que se perderian todos en el castillo, sino salian con animo a pelear, y que saliendo los vencerian sin duda, o alomenos harian lugar para yrse a las galeras. Aprouaron su consejo todos, especialmente Cachadiablo, Haidin, Caraiden, Moysen, y Agi, cossarios tambien Turcos. Assi con esta determinacion salieron por dos puertas para tomar los Moros en medio. Pelearon tambien que mataron tres mil Moros, y al Mezuar con pelota de arcabuz: por lo qual començaron a desmayar, y a meter se cada vno en su casa, porque passauan de cinco mil los heridos, como no tenian jacos, ni coraças, ni cosoletes en que recibir los golpes de las flechas y cimitarras. Muley Azan viendo que ya su esperança yua perdida procurò saluarse corriendo juntamente con Dorac y su Caualleria: y poco faltò que Turcos no le prendiessen en el alcance antes de passar las huertas. Hali de Malaga hizo recoger los Turcos al castillo, porque no muriessen saqueando. Fue de todos muy alabado por ambas cosas, y mas de Barbarroja, q̄ ganara por el la vitoria y la ciudad. Otro dia en amaneciendo pidieron treguas para enterrar los muertos, y tras ellas paz y concierto. Hizieron esto los ciudadanos, porque vieron muertos tantos parientes y amigos, al Mezuar q̄ los ampara ua, y el Rey huydo a los Alaraues: Barbarroxa las quiso, porque carecia de bastimentos y municiones. Assi que dando y tomando razones dixo Barbarroja, como lo que auia hecho auia sido por darles mejor Rey, quitandoles aquel monstruo, y que les cumplia mucho para su descargo y seguridad de ser de Soliman Principe del mundo, y cabeça de los Mahometanos: por tanto que se diessen a el como a su Bassa, y Capitan general, que les juraua sus priuilegios y libertades, y hazerles otras mercedes y buenas obras, que quando no se contentassen de Soliman, les daria por Rey a Razit. Auido su consejo con Abelquir hombre principal se dieron a Barbarroja, jurando serian leales al gran Señor Soliman. Desta manera quedò Barbarroja por Rey de Tunez. Assentò las cosas de la ciudad, criò oficios de justicia, y assi mesmo de guerra, como era costumbre. Hizo Mezuar Abelquir, que fue parte para acabar tambien sus cosas. Trabajò traer a su amistad muchos Xeques Caualleros Moros con dadiuas, que era en esto muy cumplido, y y largo. Embiò con gente, y artilleria, especial por la marina de toda aquella comarca, Cachadiablo y a Haly de Malaga, y a Azan Aga su priuado, los qua les la pusieron, todo debaxo del nombre de Barbarroja por el gran Turco, sino fue Cartagan que estaua de Tunez cerca de treynta leguas. Començò a reparar y fortalecer el Alhambra, y a echar la mar en el estaño, o estero que ay de Tunez a la Goleta, y que rodea tres leguas y mas, para tener buen puerto y grande, abriendo vna gran canja de nueuo: porque los ojos viejos de junto a la Goleta, por dōde entra, y sale el agua, eran baxos, para las galeras, quanto mas para naos. Iuntò quātos cossarios pudo, para yr sobre Sicilia muy brauo, amenaçando tambiē a Napoles, y a todos puso en cuydado la potēcia deste enemigo: y al Emperador en hazer las diligencias que luego dire para desharle.

En

Digitized by Google

§. VIII.

Año 1534. EN treze de Mayo deſte año de 1534. eſtaua el Emperador en la ciudad de Toledo, y de camino para la villa de Valladolid. Quiſo viſitar de paſſo la ciudad de Auila, y auiſandoles del fauor y merced que en eſto les queria hazer: eſcriuiò al Regimiento, encargando y mandando, que en el recibimiento no hizieſſen gaſtos, ni exceſſo alguno, que ſeria ſu llaneza el mayor ſeruicio que le podian hazer. Saliò de Toledo viernes a quinze de Mayo. Entrò aqui ſu Mageſtad ſaliẽdole a recebir el Marques de las Nauas (que el año antes ſe le auia dado el titulo) con el Regimiento, con el traje y forma acoſtumbrada, haſta el lugar que llaman de las Feruencias, y el Emperador entrò con veſtido llano, en vn cauallo morzillo, acompañandole el Arçobiſpo de Toledo, el Conde de Venauente, el Duque de Alua, con otros muchos Caualleros Eſpañoles, y eſtrangeros. Apoſentoſe el Emperador en las caſas de Gomez de Auila. Es ſingular eſta ciudad en los recibimientos que haze a ſus Principes por la mucha Caualleria que ay en ella de Nobleza, y grande antiguedad, de la qual ſe precian, con mucha razon, y de auer ſido ſus paſſados fronteros valeroſos de Caſtilla cõtra la Moriſima de la Andaluzia, y lo q̃ agora llamamos Eſtremadura, cuya conquiſtadora fue Auila, alcaçar y amparadora de los Reyes de Caſtilla. Detuuoſe aqui el Emperador ſolos ſiete dias, y proſiguiò ſu camino para Valladolid.

Entra el Emperador en la ciudad de Auila.

Nobleza de Auila.

Por el mes de Setiembre deſte año huuo en Eſpaña gran eſtruendo de las armas, que el Turco hazia contra Chriſtianos, y el Emperador eſcriuiò a las ciudades del Reyno auiſando de lo que ſe auia hecho contra el Turco, y como ſe embiò ſocorro a Corron, y que el Turco ponia en el agua vna grueſſa armada, que para reſiſtir a vn enemigo tan poderoſo auia mandado preuenir los puertos, y coſtas de ſus Reynos, principalmente en el Reyno de Granada: que auia encomendado al Marques de Mondejar, y al Conde de Alcaudete, lo de Oran; y a los Viſorreyes de Napoles, Sicilia, y Valencia, Cataluña, y Mallorca, y Menorca. Que tenia auiſo como la armada del Turco auia ſurgido en Modon coſta del Reyno de Napoles, y dello auia dado auiſo a Andrea Doria Almirante, y General de ſu armada, y a don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña, para que ſe juntaſſe con Andrea Doria que auia pedido a ſu Santidad, y al gran Maeſtre de Malta ſus galeras, y auia mandado leuantar ſeys mil Infantes con nauios de ſeys mil toneladas en el Andaluzia, Granada y ſus coſtas, y comarca. Finalmente mandò a todas las ciudades que luego ſe ayunten en ſus conſiſtorios, y nombren procuradores para las Cortes que queria tener en Madrid a veynte de Octubre deſte año.

Año 153

§. IX.

TRatauа el Emperador en Madrid con grandiſſimo ſecreto, la jornada que penſauaua hazer contra el coſſario Barbarroja apoderado de Tunez: y para ſaber ſus fuerças, y diſpoſicion en la tierra, y gente, y voluntades della embiò a Luys de Preſendes, criado ſuyo, de quien hazia confiança, y la merecia por ſu buena cabeça, y conocimiento de la guerra. Era de nacion Genoues: ſabia bien Arabigo, y tenia noticia de Africa por auer viuido en Fez algun tiempo. Diole la inſtrucion que aqui pondre, que le coſtò la vida, como adelante veremos.

Inſtrucion que ſe dio a Preſendes eſpia para con quiſta de Tunez.

LO que vos Luys Preſendes aueys de hazer en el viaje que con vos ſe a praticado de paſſar a Tunez para procurar diuertir los fines de Barbarroja, y deſuiar y eſtoruar con los medios que con induſtria y buenas negociaciones ſe podrian hallar, los daños que podrian hazer en la Chriſtiandad, o alomenos, para enten-

Digitized by Google

Año 1534 entender, y tener auiso de lo que el dicho Barbarroja haze y de sus fuerças, preparaciones, y desinios, para que se pueda mejor endereçar, y prouer lo que para reziftirle, dañarle, y ofenderle conuiniere que se haga, es lo siguiente. Año 1534.

Primeramente se a praticado que para venir a poder hazer algun fruto en lo susodicho conuernia, que de aqui fuessedes derecho a Sicilia, y de alli embiar del puerto de Trapana vn vergantin con mercadurias a Tunez, mostrando y dando a entender que yua a mercadear, y negociar, y con esta color y simulacion tener manera de auer seguro de Barbarroja y del Rey que estuuiesse en Tunez para passar alla con vna nao carga da de mercadurias, y q̃ teniendo el dicho seguro, y nueuas de como estuuiere la tierra y cosas della, podriades passar con la dicha nao cargada de mercadurias a la dicha Tunez llenando aquellas que en aquella tierra se acostumbran a llenar de Sicilia, y otras partes, y viessedes ser mas a proposito de los negocios que aueys de yr, simulando ser mercader è yr atratar como tal, y contratar, y vender las dichas mercadurias, segun se acostumbra a hazer alli, y que por este medio y manera podriades ser conocido, y tener pratica y conuersacion, y aun familiaridad con el dicho Barbarroja, y con el Rey de Tunez y con las personas que a ellos son mas aceptas y allegadas, lo qual vos con vuestra cordura, ingenio, y sagazidad podreys muy bien hazer, mayormente con la noticia, y pratica que teneys de sus costumbres y manera de viuir, y vsando juntamente con esto de dar assi a los Turcos como a los Moros algunos prientes, y dadiuas, y conuidandolos a comer, holgar, y otras fiestas que a ellos segun sus costumbres son aceptas, y que haziendoos por estos medios, y los otros que vieredes ser prouechosos y segun el tiempo, conocereys conuenir amigo y familiar de los dichos Barbarroja, y el Rey de Tunez y de los que a ellos son mas allegados y aceptos podreys entender y alcançar sus intenciones y desinios y fines, y pensar y considerar porque medios, vias, y formas se les podrian diuertir, desuiar, y estoruar la execucion dellos, y hazerles el daño que se pudiesse, y el que entre los otros seria a proposito: si en Tunez huuiesse Rey, el qual estuuiesse conforme con el dicho Barbarroja procurar, y tener manera de mouerlo a enemistad con el, vsando para ello de las persuasiones y maneras que fuessen prouechosas para venir por este medio a echar de Tunez al dicho Barbarroja, que auiendo efeto seria cosa muy prouechosa. Porque demas de quitarle la reputacion que a ganado y cobrado en apoderarse della, con echarle fuera se le quitaria el vso de los puertos de aquel Reyno, y la comodidad de valerse dellos, y de gente y bastimentos, y otras cosas necessarias para su armada, con que las fuerças della venian a quedar cada dia mas disminuydas, y seria forçado con daño, y reputacion suya dexar aquel Reyno, que no seria pequeño aliuio para nuestros Reynos de Sicilia, y Napoles, y las costas de Italia, y las otras Islas, y ayuda para deshazello mas presto, y con mayor ventaja nuestra. Tambien se considera otro medio que seria prouechoso, que es si Barbarroja se huuiesse hecho Rey de Tunez, como se entiende y que el Rey estuuiesse fuera con los Alarabes, y tambien con los principales de la ciudad segun la inclinacion y voluntad dellos, y la oportunidad de las cosas de meterlo en la dicha ciudad por fuerça, negociacion, o por medio de otras experiencias como mejor se pudiesse hazer, y echar della al dicho Barbarroja, lo qual seria del mismo efeto, y prouecho que el medio primero que está dicho.

Otros se han tambien praticado assi, como procurar de poner dissension, sospechas, y otras maneras de descontentamientos, y malas voluntades en Barbarroja, y las personas que le son mas aceptas, y con el mas valen y pueden, para diuidirlo en opiniones, y parcialidades, y ponerlo en discordia con los suyos, para que por este medio viniessen en discordia, y se de sconçertasse, y se deshiziesse su armada, y fuerças: y no es este medio el que menos parece que podria endereçarse, mas antes guiarse mejor por la poca fe, amor y constancia que entre los infieles se guardan vnos a otros. Otros podra auer de que segun el succesio de las cosas, y la oportunidad dellas, y del tiempo os podreys aprouechar, y vsar con vuestro ingenio, y sagazidad, los quales se remiten a

vuestra

Año 1534. vueſtra prudencia para que por los que eſtan dichos, y por todos los demas que ſe pudiere procureys con toda vigilancia, è induſtria de dar orden y encaminar como el dicho Barbarroja ſea hechado de la dicha Tunez con el mayor daño y diminucion de ſu perſona, gentes, armada y fuerças que ſer pueda, para que deſpues pueda ſer mas facilmente deſecho, y quitado de la comunidad de los puertos, y delas demas de aquel Reyno. Y nos auemos tenido, y tenemos por bien aceptado el ofrecimiento que nos aueys hecho encargaros deſte camino de enconmendaroslo, confiando del aficion q̃ teneys a nueſtro ſeruicio, y de vueſtro ingenio y ſagazidad, para que con comunicacion y parecer del nueſtro Viſorrey de Sicilia por ſer la la perſona que es, y por la prudencia que tiene, con la qual juntamente con vos mirara, y conſiderara lo que importa el negocio, y lo que para venir al buen efeto del, ſera neceſſario ayudando, y fauoreciendo de aquel Reyno como nos ſe lo embiamos a mandar, todo lo que para gniarlo y encaminarlo conuenga, entendays en lo ſuſodicho. Y que yendo de aqui derechos a Sicilia con nueſtras cartas que lleuays para el dicho Viſorrey en vueſtra crencia, y comunicando le eſta nueſtra inſtrucion, y todo lo que mas os ocurriere cerca deſta negociacion con ſu parecer y conſejo pongays en execucion, y hagays todo lo que para conſeguir algun de los dichos efetos, o hazer daño al dicho Barbarroja en qualquier manera q̃ ſea pudieredes y vieredes que ſe pueda guiar, y encaminar. Aniſadnos continuamente ſegun la diſpoſicion, y comodidad que para ello tuuieredes, y pudieredes auer de lo que aueys hecho è hizieredes, y aſſi miſmo de los aparejos, armada de gente, y otras coſas del dicho enemigo, y de lo que de ſus fines è intenciones pudieredes alcançar y entender por via del dicho Viſorrey de Sicilia, para que nos embie los auiſos, y le eſcriuamos y a vos tambien, y el os embie las cartas y prouea lo que conuenga para lo quea la negociacion cumpliere. Y porque demas de lo ſuſodicho para encaminar el buẽ efeto deſto ſe hã praticado, particularmente algunas coſas, que para ello parece que ſon neceſſarias, y ſe deuen prouer adelante en eſta nueſtra inſtrucio, declaramos aquellas, y lo que en cada vna es nueſtra intencion, y voluntad que ſe haga para que vos y el dicho nueſtro Viſorrey la tengays entendida, y conforme a ella procedays en la negociacion trabajando de hazer todo el fruto y buen efeto que pudieredes cõ el ſecreto, diſſimulacion y deſteridad, que ſe requiere: porque eſto parece ſer ſobre todo neceſſario para guiar y encaminar aquel como es meneſter.

Año 1534.

Primeramente parece que por hazer el dicho viaje, y encaminar lo ſuſodicho ſon meneſter alguna cantidad de dineros para emplearlos en las mercadurias que ſe han do comprar para lleuar a Tunez, como eſtà dicho, y el ſueldo de los marineros y oficiales della, y para vueſtros gaſtos, y aſſi meſmo para vergantines que aueys de embiar luego para procurar cõ auer ſeguro para yr deſpues cõ la dicha nao, y mercadurias ſegun arriba eſtà dicho: para lo qual aũque ſe ha praticado que ſeria meneſter mayor cãtidad, a parecido que baſtaran haſta cinco mil ducados, porque de las mercadurias que ſe han de comprar dellos para el dicho efeto, y del dinero que contratandolas, y vendiendolas ſe ſacare, y procediere dellas ſe han de hazer las preſentes dadiuas y promeſas, y cõbites, que para encaminar alguno de los dichos efetos ſegun arriba eſtà dicho para ello os pareciere conuenir, y los otros gaſtos que fueren neceſſarios, y aun cumplidos eſtos todos, parece que ſe podra ſacar dello la dicha cantidad, o la mayor parte dello. Los quales dichos cinco mil ducados, por la preſente dezimos, y encargamos, y mandamos al dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia, que los prouea de qualeſquier dineros de nueſtra Regia Corte, para que ſe empleẽ en las mercadurias que ſe han de comprar para el dicho viaje, y ſe pueda hazer lo ſuſodicho conforme lo que vos con ſu parecer acordaredes, que mas conueniente y prouechoſo ſea para el bien de la negociacion, y vos terneys cuenta de lo que de los dichos cinco mil ducados procediere y ſe gaſtare para darla deſpues a quien nos mandaremos.

Aſe praticado que por auer de yr el dicho vergantin ſin ſeguro a procurar de traer el que ſera meneſter para yr vos con la dicha nao, los marineros y oficiales que han de

Año 1534 de yr en el para gouernarlo por la aueñtura, y rieſgo que ſe le ofreçera en yr ſin ſeguro, querran ſer aſſegurados que los reſcataran ſi fueren cautiuos, y ſeran ſatisfechos del daño y detrimento que podrian recibir, y que no querrian yr de otra manera, o en caſo que fueſſen, ſera meneſter darles buen ſueldo, para que por reſpeto de la ganancia, è intereſſe ſe mueuan a yr, y vayan a ſu rieſgo y auentura ſin otro ſeguro: y parece que por no quedar obligado a coſa incierta, y no ſabida lo mejor ſeria darles buen ſueldo concertandolo con la menos coſta que ſer pudieſſe, para que vayan a ſu rieſgo y auentura, y aſſi ſe a de trabajar, y quando no quiſieren yr deſta manera, y toda via fueſſe neceſſario aſſegurarlos, vos con parecer del Viſorrey lo concertareys lo mejor, y con el menos gaſto que ſer pueda en el vn caſo, o en el otro. Año 1534

Aſſi meſmo ſe a praticado, que para mejor encaminar y guiar los negocios conuerna prometer a algunos Chriſtianos renegados para tratar con ellos que ſe alcen contra el dicho Barbarroja, y ſe paſſen y vengan con algunas galeras, o fuſtas ſuyas a tierras de Chriſtianos, que ſerá perdonados de la pena que merecen por auer renegado nueſtra ſanta Fè Catholica, y bien tratados ſin tener reſpeto aquello. Y como quiera que la culpa ſea tan graue, que todos los que deſta manera ſe hallaſſen y pudieſſen auer, ſeria juſto que fueſſen muy rigoroſamente caſtigados, conſiderando el beneficio que deſto ſe ſeguira a la Chriſtiandad auiendo efeto, y eldaño que traera a los enemigos de la Fè tenemos por bien que praticando eſto con el dicho Viſorrey conforme a lo que con el acordaredes podays prometer a los dichos Chriſtianos renegados que andan en las galeras, o nauios en nueſtros Reynos, o en tierras de Chriſtianos que los mãdaremos perdonar y hazer buen tratamiento auiendo efeto realmente el paſſarſe con las dichas galeras, fuſtas, o otros nauios de la armada del dicho Barbarroja, a nueſtros Reynos, o otras tierras de Chriſtianos, como dicho es, y por la preſente dezimos que mandaremos guardar y cumplir lo que vos conforme a eſto prometieredes.

Tambien parece que para poder guiar y encaminar alguno de los ſuſodichos aſſientos ſera prouechoſo prometer de dar alguna cantidad de dineros a Moros, Iudios, y otras perſonas que fueſſen parte y pudieſſen ſer prouechoſos para venir a alguno de los dichos efetos, y tenemos por bien, porque mejor lo podays endereçar y encaminar, que praticandolo con el dicho nueſtro Viſorrey primero, y guardando la orden y forma q̃ a ambos os pareciere, podays prometer, y prometays a qualeſquier Moros, Iudios, o otras perſonas que vieredes ſer prouechoſas, los dineros que os pareciere, porque le ſeran pagados viniendo en efeto alguna de las coſas ſuſodichas, mirando que lo que aſſi prometieredes ſea lo menos que ſer pueda, y a perſonas que conozcays que podran ſer prouechoſas, para que ſe haga con fundamento, y aya buena eſperança, y apariencia que ſeran frutuoſas, que viniendo lo ſuſodicho en efeto, como dicho es, nos mandaremos cumplir, y por la preſente mãdamos al dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia q̃ prouea y cũpla lo que conforme a lo ſobredicho prometieredes, y ſe deuiere pagar.

Conſiderado ſe ha deſpues que ſeays ydo a Tunez en la forma ſuſodicha, entendido y conocido ſi la manera del gouierno de Barbarroja, y del Rey, o Reyes de Tunez y el eſtado de las coſas, y todo lo demas de alli, ſeria bien, ſegun lo que huuieredes tratado, y tratadeſſedes con los dichos Reyes, y vieſſedes que podrian apronechar para venir a los dichos fines, ſeria bien hazerles alguna ayuda de dineros, ora fueſſe para echar a Barbarroja fuera de Tunez, ſi los Reyes eſtuuieſſen tambien dentro con el, y quedar Señores della, o para entrar forçando a ſalir a Barbarroja ſi ſe hallaſſe fuera. Y a parecido que eſto pratiqueys con el dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia, aſſi para que veays lo que ſe podria hazer en caſo que fueſſe neceſſario, pues ſe a de proueer de aquel Reyno, como para que ambos veays, y acordeys la ſeguridad que ſe podria tomar de los dichos Rey, o Reyes para la reſtitucion y paga de lo que ſe les dieſſe, y cõ que fueſſen ayudados y ſocorridos, pues eſto auria de ſer preſtado: y que conforme a lo que cõ el dicho Viſorrey acordaredes, y reſoluieredes os gouerneys cerca deſte articulo, al qual nos por la preſẽte encargamos q̃ lo mire cõ ſu prudẽcia como la calidad del caſo re-

Año 1534. requiere, y prouea lo que praticandolo, y acordandolo con vos viere que conuenga, y que ſe deua hazer para mejor guiarlo, y encaminarlo dando ambos orden en caſo que ſe aya de hazer en la ſeguridad, y en lo demas como de ſu perſona y de vos la fiamos. Y para eſte efeto es de tener aduertencia, y conſideracion que el armada que mandamos hazer para la reſiſtencia y ofenſion de la de Barbarroja ſera muy a propoſito y de mucho fauor a los Reyes para lo que huuieren de hazer, y por conſiguiente dañoſa al dicho Barbarroja, lo qual ſe les podra dar a entender como para el bien de los negocios pueda ſer mas prouechoſo: y de vos confiamos que lo ſabreys bien hazer.

Aſſi meſmo ſe a conſiderado, ſi viniendo los negocios en terminos que los dichos Rey, o Reyes, para alguno de los dichos efetos ſe ayudaſſen y ſocorrieſſen y fauoreciеſſen, aora ſea de dineros nueſtros en la forma antes dicha, o de otra alguna, o de nueſtra armada, o de alguna gẽte como tratando los negocios ſe podria concertar y ofrecer que ſe hizieſſe, ſe deurian pedir a los dichos Reyes, q̃ por eſta tal ayuda y ſocorro quedaſſen nueſtros tributarios, o otra alguna condicion, y obligacion en reconocimiẽto del beneficio. Y nos a parecido remitirlo a la prudencia del dicho Viſorrey y vueſtro buẽ juyzio, para que praticado cerca deſto conſu parecer y acuerdo, ſegũ lo que en los negocios ſucediere, hagays lo que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y autoridad.

Aſe praticado ſi procediendo con eſtos tratos y negocios conocieſſedes y viſſedes, q̃ las coſas vnieſſen y eſtuieſſen en diſpoſiciõ que los Reyes o Rey de Tunez ſe pudieſſen declarar cõtra el dicho Barbarroja, y hizer experiencia de ſus fuerças con nueſtro fauor, o de otra manera, y de otra parte viſſedes tambien que Barbarroja mouido de ver las fuerças de los dichos Reyes, y no teniendo por ſeguro la experiencia dellas, y dudando de poderſe conſeruar en Tunez vernian a hazer paz con ellos, de manera que quedaſſen amigos, porque de otra manera el ſe podria valer de los dichos Reyes, y de ſu Reyno deſpues, y eſto ſeria en perjuyzio y daño de la Chriſtiandad para eſtoruarlo. Eſtando las coſas en eſtos terminos, con qual de las partes os deuriades concertar y capitular, y parece que con lo que vieſſedes, y conocieſſedes que auia medio de poder efetuar, y concluyr lo que conuinieſſe, y mejor os pudieredes aſſegurar. Y eſto no tiene aparencia que en algun caſo ſe podria hazer con el dicho Barbarroja, aſſi por la enemiſtad q̃ tiene a nueſtros Reynos, y coſas particularmente mas que los otros infieles, como por ſer ſubdito del Turco, y embiado por el con armada que trae como ſu Capitan General, por la inteligencia que tiene con el Rey de Francia, ſin expreſſa ſabiduria y conſulta dellos, que ſeria coſa muy larga, y de que no ſe podria tener alguna eſperança de concluyrſe, ni de ſeguridad quando lo hizieſſe, de que guardaria lo que aſſen taſe. Aſſi que no parece que con el dicho Barbarroja ſe podria concertar ni aſſegurar coſa que bien eſtuieſſe, y que en qualquier caſo lo que ſe huuiere de traer concertar y aſſentar, deue ſer con los dichos Reyes, o Rey de Tunez aſſegurandoos lo mejor que ſer pueda, para que el dicho Barbarroja ſea echado de alli, y ſe le haga todo el daño q̃ ſer pueda, aſſi en ſu armada y gente, como en todo lo demas que ſe le pueda hazer: y q̃ en alguna manera ſe ayude, ni ſe pueda ayudar de los puertos, ni otra coſa de aquel Reyno. Pero porque en eſto no ſe puede hablar ciertamente, y ſegũ el eſtado de las coſas, aſſi ſe a de ver y hazer lo que mas conuiniere, remitimos a vueſtra cordura, y buen juyzio, que lleuandolo muy bien praticado con el dicho nueſtro Viſorrey, y con las conſideraciones que tenemos dichas, hagays ſegun lo que ſucediere, y la oportunidad de los tiempos, y negocios, aquello que vieredes que mas conuenga a nueſtro ſeruicio y al bien de la Chriſtiandad.

Praticado ſe a aſſi meſmo, ſi vos ſegun la diſpoſicion de los negocios y oportunidad del tiempo conocieſſedes poder traer a Babarroja a no ſer emigo nueſtro, y hazer daño en nueſtras coſas, porque para tẽtar y traer eſto parece que ſeria neceſſario ofrecelle y certificalle que le ayudariamos y fauoreceriamos para que ſe hizieſſe Señor de Africa, y eſpecialmente en las partes del poniente o en otra manera, o podria ſer, que el lo demandaſſe que ſe deuria hazer en eſte caſo, y parece que por las conſideraciones que

que eſtan dichas ſe deue mirar mucho, y eſtar con muy grande auiſo y vigilancia en lo
ſio que con el dicho Barbarroja huuieredes de tratar y mirar bien las condiciones y ſegu- Año
34 ridad que ſe podria tomar del, y ſobre todo que no os engañe en las praticas que con 1534.
el huuieredes: porque como arriba eſtà dicho no ay aparencia para querer que el quer
ra ni aya de hazer con nos apuntamiento ni capitulació para guardarla, aunque vinieſ-
ſe en ello, ſino para mejor venir por eſte medio a lo que deſſea. Aſſi que en eſto conuie
ne proceder con gran deſteridad y cautela para no recebir engaño del, y no perder deſ-
cubriendoos, y tratando con el la opurtunidad de los otros medios, por los quales ſe
podria, y a eſperança de conſeguir alguno de los efetos ſuſodichos, y aſſi lo hazed pra-
ticando con el dicho Viſorrey para entender ſu parecer ſobre todo.

Tambien ſe a praticado, ſi ſeria prouechoſo que pareciédoos entrar en Tunez pa
ra tratar los negocios, agora ſea con Barbarroja, o con el Rey, ſi ſe hallaſſe dentro o
de otra manera, deureys tomar titulo de nueſtro Embaxador, y hablar y negociar de
nueſtra parte como tal, para que ſe os dè mas autoridad y credito, y podays mejor
guiar y encaminar lo que conuenga. Y a parecido que en alguna manera ſe deue ha-
zer, y que no ſolamente no aprouecharia, mas dañaria al buen efeto de los negocios,
quitaria, deſcubriendoſe, y ſabiendoſe que yuades de nueſtra parte. Los otros medios
que podra auer para tratar, y que lo que para endereçar aquellos conuiene, es diſſimu
lar, y encubrir todo quanto ſea poſſible, que no ſe ſepa que vays a tratar coſa que nos
toque, ni en nueſtro nombre, ni lo deys a entender a alguno haſta que por lo que hu-
uieredes tratado, y conocido dellos podays, ſegun aquello confiar que guardara el ſe-
creto neceſſario.

Comunicado con el dicho nueſtro Viſorrey, y con ſu parecer al qual eſcriuimos en
vueſtra creencia, y tambien a los Reyes de Tunez, procedereys en el negocio con la
cordura y deſteridad, y buena manera que de vos confiamos, entendiendoos con el di
cho Viſorrey en todo el proceſſo de la negociacion, y auiſandonos todas las vezes
que huuiere diſpoſicion, y oportunidad de las coſas della, y del eſtado dellas, y de lo
que hazeys, y eſpecialmente de las fuerças de la armada de Barbarroja, y de todo lo de
mas que conuiniere. Y porque para eſcriuir y auiſar deſto dezis que conuerna pro-
ueer que tengays vn vergantin a Trapana a vueſtra diſpoſicion y orden, para que co-
mo vos le ordenaredes vaya adonde conuenga para deſpacharlo al dicho nueſtro Vi-
ſorrey, y eſcriuirle y auiſarle de lo que conuiniere, y a nos aſſi meſmo, y tener reſpueſta
nueſtra, y ſuya, en eſto el dicho nueſtro Viſorrey praticado cõ vos vera y prouera, y da
ra la orden q̃ conuenga, para que ſe pueda tener la inteligẽcia que conuerna: y aſſi ſe lo
encargamos por la preſente, y que de todo lo que toca a eſta negociacion, pues con ſu
prudencia pueda bien conſiderar el fruto que podia reſultar della, tenga el cuydado
que ſiempre tiene de lo que cumple a nueſtro ſeruicio, y que eſpecialmente los dichos
cinco mil ducados prouea luego, como vos alla llegaredes, con toda diligencia, aten-
to la calidad è importancia del negocio, ſin que en ello aya alguna dilacion ni falta,
porque no ſe pierda tiempo, y podays poner luego en execucion lo que conforme a
lo ſuſodicho ſe a de hazer.

Paſſando por Genoua hablareys de nueſtra parte al Principe de Melfi Andrea Doria
dandole la carta que para el lleuays nueſtra en vueſtra creencia, diziendole general mẽ
te que auemos acordado de embiaros a Sicilia, para que de alli paſſeys a Tunez, y tra-
bajeys de entender con diſcrecion y ſagacidad la intencion de Barbarroja, y auiſeys de
lla, y de ſu armada, y de las otras particularidades y coſas della que conuiniere para te-
ner noticia de los enemigos, y que auremos plazer que os diga, y auiſe de lo que ocur-
riere, que en el viaje deueys hazer: y de lo que le pareciere y os auiſare os podreys apro
uechar praticandolo con el dicho Viſorrey, ſegun la oportunidad de las coſas, y de los
tiempos, conforme a lo contenido en eſta nueſtra inſtrucion vieredes conuenir.

A nueſtro Viſorrey de Napoles eſcriuimos con vos la carta que aueys viſto, dizien-
dole que os embiamos a algunas coſas de nueſtro ſeruicio, y mandandole que para las

co-

Digitized by Google

Año 1534. coſas que aueys de hazer, os haga dar mil ducados en aquel Reyno: ſi os los hiziere dar tanto menos a de proueer el dicho nueſtro Viſorrey de Sicilia de los dichos cinco mil ducados que arriba eſtá dicho. Y ſi os pareciere dezir al dicho Viſorrey de Napoles alguna particularidad de lo que vays a hazer podra ſer generalmente que os embiamos a Sicilia, para que praticado con el Viſorrey ſe buſque manera como podays paſſar a Tunez para entender lo que hara Barbarroja, y auiſarnos dello, y de las otras coſas de alla. De Madrid a 14. de Nouiembre de 1534.

Año 15

Deſcubre Barbarroxa a Preſéde.

FVe en compañia de Luys Preſendes en eſta jornada vn Moriſco Eſpañol, de quien el Emperador confiaua. Eſte pero hizo como aleue traydor, ſi bien adelante lo pagò, porque eſtando en Tunez deſcubrió a Barbarroja, que el Emperador embiaua a los dos por eſpias. Agradecioſele Barbarroja, è hizole honra y merced. Prendiò luego a Luys de Preſendes ſabiendo demas deſto que Preſendes encarecia la potencia del Emperador, dia de San Iuan. Viendoſe Barbarroja apretado della, ſegun digo, le cortò la cabeça, deſpues le arraſtraron por la ciudad, y fuera de los muros le quemaron, de lo qual el Emperador recibiò pena, porque eſtimaua los buenos ſeruicios que Preſendes le hazia.

§. X.

Diligencias del Emperador cõtra Babarroja

DEſpachado como digo Luys Preſendes por eſpia de Tunez, embiò a Italia, a Tello de Guzman Gentilhombre de la caſa Real, dandole orden que fueſſe por Genoua, y que alli dieſſe ſu carta al Embaxador, para que ambos juntos fueſſen a verſe con el Principe de Melfi Andrea Doria, y dandole otra carta le diſſen, que yua por alli para que cõ el eſcriuieſſe al Conde de Cifuentes lo que auia de procurar y ſolicitar con ſu Santidad para el bueno y breue efeto dela aſſiſtencia y ayuda que auia de hazer, y tambien la ſede Apoſtolica, para la armada que ſe hazia, para deshazer la de Barbarroja, y que le informaſſe de las particularidades y razones q̃ al Principe pareciеſſen mas conuenientes para adereçar la buena reſolucion, y execucion deſto, cõforme a lo que al Principe auia eſcrito con Don Luys de Auila Gentilhombre de ſu camara, que particularmente auia embiado para las coſas tocantes aeſta armada. Que ſe informaſſe cumplidamente, y Andrea Doria eſcriuieſſe al Conde, para que el procuraſſe, y ſolicitaſſe lo que conuenia. Que aſſi meſmo el Principe Doria eſcriuieſſe al Virrey de Napoles, y dieſſe a Tello de Guzman inſtrucion muy en particular de todas las prouiſiones, baſtimentos, artileria, municiones, y otras qualeſquier coſas que en aquel Reyno ſe huuieſſen de hazer y proueer para la armada, que el Ceſar eſcriuia al Virrey que le proueyeſſe aſſi todo, y por tanto conuenia que fueſſe bien informado de lo que al Paincipe Andrea Doria pareciеſſe, para darlo a entender al Virrey, y el tiempo, y los lugares y partes en que cada coſa deuia eſtar adereçada, y puеſta en orden. Que hecho eſto paſſaſſe con toda prieſſa a Roma, y dados deſpachos al Conde le informaſſe muy bien, para que procuraſſe, y ſolicitaſſe lo que conuenia, encargandole mucho que hizieſſe con toda prudencia la inſtancia poſſible para que la ayuda que el Pontifice y Sede Apoſtolica auian de hazer fueſſe la mayor que pudieſſen, y con la breuedad poſſible, y con la meſma ſe embiaſſe el deſpacho para que ſe dieſſe lo que en Eſpaña ſe auia pedido a los Eccleſiaſticos y Ordenes, por ſer muy neceſſaria la breuedad en todo. Que de ſu parte beſaſſe el pie a ſu Santidad, y dixeſſe lo que auia hablado ſobre la paz de la Chriſtiandad, y ſobre lo del Duque de Vrbino, y ſobre los Cardenales que alla ſe praticaua de hazer. Y muy encargadamente ſobre lo que le tenia ſuplicado de la ayuda de la Igleſia deſtos Reynos y de las Ordenes militares dellos: porque no lo haziendo, mal podria el cumplir lo que era meneſter para eſta empreſa. Que en auiendo hecho eſto en Roma, con la meſma diligencia paſſaſſe en Napoles, y alli hizieſſe con el Virrey conforme a las

Digitized by Google

Año 1534. mesa las instruciones que llevaua: y que de su parte rogasse al Virrey encareciendole esto quanto fuesse posible, que pues conocia la calidad è importancia deste negocio, para seruicio y autoridad del Cesar, y bien y seguridad de aquellos Reynos, tomasse desto particular cuydado, anteponiendoló a todas las cosas que se le ofreciessen, en esta, como mas necessaria, pusiesse mayor cuydado y vigilãcia, y procureysse todo lo que el Principe ordenasse. Y que en alguna cosa huuiesse falta ni dilacion por alguna manera, porque qual quiera que huuiesse seria muy dañosa, y especialmente que las seys galeras que en aquel Reyno se hazian, se pusiessen luego en orden, y por lo menos que no faltassen las quatro, y de todo auisasse, no por dudar de la buena diligencia y prudẽcia del Virrey, sino por salir de cuydado. Que hecho esto se podria boluer a Roma para estar alli en compañia del Conde de Cifuentes, como solia estar. Hizose este despacho en Madrid a seys de Deziembre año 1534.

§. XI.

Diligencia del Emperador contra Barbarroja. EScriuiò assi mesmo al Conde de Cifuentes, que hazia el oficio de Embaxador en Roma: Que se holgaua mucho en entender la continuacion de la buena voluntad que su Santidad mostraua, assi para la conuocacion del Concilio, como para ayudar, para la armada que se hazia contra Barbarroja, y para todo lo demas que conuiniesse al bien de la Christiandad, y assi esperaua que serian las obras. Que en lo que dezia, que en el vltimo Cõsistorio se auia tratado, que para conuocarse el Concilio era menester mas vniõ, confederacion y paz entre los Principes Christianos, y hazer vn Conuento General en que se hallassen los procuradores de los en que semejantes autos suelen interuenir, y algunos de los Electores del Imperio para dar orden en el negocio, y saber como, donde, y quando se auia de conuocar, podia dezir a su Santidad, y a los Reuerendissimos Cardenales, que quando su Magestad partiò de Flandes el año 1532. para Alemaña, embiò a el, como su Santidad sabia, el Papa Clemente al Obispo Gambeno con esta mesma resolucion, y el Cesar escriuiò al Rey de Francia sobre ello, el qual no quiso por sus fines è intereses particulares en ello, ni vernia agora: antes por el mesmo procuraria de estoruallo quanto pudiesse: y que pues entonces se conociò, que este medio no se mouia sino por traer el negocio en dilaciones, y tener causa, que pareciesse tener alguna justificacion para ello, no era menester gastar tiempo en esto. Porque era claro que no aprouecharia nada, y seria mas dificultoso concertar este Conuento, que el mesmo Concilio General. Y no tocando particularmente al Rey de Francia, ni a sus Reynos, sino a los Alemanes, los quales con tanta instancia lo pedian, y los otros Principes Christianos no lo contradezian, mas todos venian bien en ello, excepto el de Ingalaterra, que se apartaua cada dia mas de la obediencia de la Iglea, y Sede Apostolica, no se deuia impedir por su respeto, ni auia necessidad de hazer esta diligencia. Y assi dando bien a entender esto a su Santidad con lo que mas seria prouechoso, confor me se le auia escrito muchas vezes, y vltimamente con Monsieur de Vuauxi, le suplicasse quisiesse resoluerse en conuocar el dicho Concilio General, poniendole delante los inconuenientes, que no se haziendo con breuedad, euidentemente se conocian, que no se podian dexar de seguir en perjuyzo de la Fè, gran desseruicio de nuestro Señor, y daño de la Republica Christiana, como largamente lo tenia dicho, a que se referia. Que en lo de la ayuda que su Santidad, y la Sede Apostolica auian de hazer para la armada cõtra Barbarroja, tenia por cierto que ya se auria resuelto antes que este despacho llegasse. Pero que sino lo estuuiesse, y aũque ya lo estuuiesse, hiziesse la mayor instãcia que pudiesse, para que sea el mayor que ser pueda, conforme a lo que Andrea Doria escriuiria, dandole bien a entender la importancia de la empresa para el bien de la Christiandad, y la obligacion que a ello tenia, y lo mucho que por parte del Cesar se hazia, y era menester para hazer y sostener la dicha armada, y que se resoluiesse luego en lo que auia de hazer, y

Año 1534.

Digitized by Google

Año 1534

ptoueyeſſe lo que para executallo fueſſe meneſter, porque no podia auer coſa tan dañoſa en eſte negocio como la dilacion. Que con el Prior de Alambra de la ordẽ de San Iuan auia eſcrito al Maeſtre della, rogandole que aſſiſtieſſe en eſta empreſa, aſſi con ſus galeras, como con otros nauios, y los tuuieſſe aparejados, donde Andrea Doria le eſcriuieſſe, y procuraſſe que el Papa ſe lo eſcriuieſſe. Que fue acertado auer hecho que el Papa eſcriuieſſe al Rey de Francia, pidiendole ſeys galeras para eſta jornada, y que ſino eſtuuieſſe hecho hizieſſe expreſſamente inſtancia para que ſe las pidieſſe: porque ſi lo rehuſaſſe con qualquier eſcuſa que fueſſe, pues no podia auer alguna juſta en tal cauſa, como era veriſimil que lo haria, tanto mas ſe manifeſtaſſe a ſu Santidad, y a la Chriſtiãdad la mala voluntad è intencion que tenia. Y demas deſto para que mas clara y euidentemente ſe conocieſſe aquella, y ſe deſcubrieſſe la intelligencia que tiene con Barbarroja, que ſuplicaſſe a ſu Santidad haziendo toda inſtancia, que en qualquier caſo hizieſſe requerir al Rey de Francia, que tuuieſſe y declaraſſe al dicho Barbarroja por ſu enemigo, pues lo era comun de la Chriſtiandad toda, y no le dieſſe fauor ni aſſiſtẽcia directa, ni indirectamente, ni que los nauios del dicho Barbarroja, ni ſus gentes fueſſen recibidos, ni acogidos en los puertos de Francia, ni ſocorridos de vitualla, ni de otras coſas algunas, y le mandò que en eſtas dos coſas tuuieſſe la mano con ſu Santidad, para que le embiaſſe a pedir y requirir la vna y la otra, porque quando no ſiruieſſen para que las hizieſſe, ſeruirian para que conocieſſen mas claramente la mala intencion del Rey y ſineſtras obras. Que ſabia por cartas del Nuncio Iuã Paggio, y otros quan reziamente ſu Santidad auia tomado el matrimonio del hijo del Duque de Vrbino con la hija de la Duqueſſa de Camarino, que verdaderamente le auia deſplazido de que el Duque ſu uieſſe hecho coſa q̃ a ſu Santidad huuieſſe dado deſgrado, y mas ſiendo hecho, y que no ſe puede deshazer, porque el tenia buena voluntad al hijo del Duque, y aſſi meſmo eſtaua comprehendido en las capitulaciones hechas con Venecia, y ſiempre auia tenido buena voluntad de fauorecerle en lo juſto y honeſto, como quiera que el nunca ſupo tal caſamiento, ni le parece que conuenia para la quietud de Italia, por hazerſe tan poderoſa la caſa de Vrbino juntandoſe con la de Camarino. Pero que pues ſu Santidad queria proceder contra el por juſticia, el no la queria impedir, ni eſtoruar, y aſſi lo dixeſſe a ſu Beatitud, con que no intentaſſe coſa de hecho ni de fuerça, no dando oydos a dichos, ni perſuaſiones que los Franceſes le podian hazer para indignarlo contra el Duque, para con eſte color y ocaſion de aſſiſtir a ſu Santidad venir a cobrar el dicho Ducado de Vrbino para la ſobrina del Papa Clemente, que eſtaua caſada cõ el Duque de Orleans, hijo del Rey de Frãcia, y hallar con eſto ocaſion de poner y tornar la guerra en Italia. Y que declaraſſe a ſu Santidad el eſtado en que eſtauan los negocios publicos de la Chriſtiandad, y la turbacion, daños, è inconuenientes q̃ podrian ſuceder de proceder por la dicha via de fuerça: porque en tal caſo por el bien comun, y repoſo, y ſeguridad della, no podria dexar de poner la mano en ello. Que conſideraſſe, turbandoſe aſſi las coſas por eſta cauſa el eſtoruo è impedimento que traerian a lo que conuenia hazerſe en la reſiſtencia, y otenſion de la armada de Barbarroja, y tambien el peligro de dañar mas las coſas que tocan a la Fè en Alemaña, y la autoridad y credito de ſu Santidad perderia mucho con los Alemanes, y con todos los Chriſtianos, viendoſe que luego en el principio de ſu Pontificado, eſtando la Chriſtiandad tan moleſtada y trabajada por todas partes, y teniendo neceſſidad mayor que en algun tiempo a tenido de defenderla de los enemigos, y entender en confirmar y eſtablecer la paz vniuerſal della, y de Italia, y aſſentar las coſas de la Fè ſiendo ſu Beatitud el que principalmente por ſu dignidad, y oficio tiene mayor obligacion a procurar eſto, que todos los otros, fueſſe el que la turbaua y ponia la guerra en ella. Que le dieſſe eſto a entender con la mayor prudencia y deſteridad que pudieſſe, para no dar ſoſpecha a ſu Santidad,

Año 1534

Digitized by Google

dad, de que queria fauorecer al Duque de Vrbino: mas antes que le aduertia y acordaua esto por lo que a su reputacion conuenia, y buena estimacion, y al bien de la Iglesia, y de la Christiãdad. Que tuuiesse la mano con su Santidad, para que en alguna manera oyesse a los Franceses, ni les admitiesse algun ofrecimiento que le hiziessen, ni su Beatitud se inclinasse por alguna manera a querer intentar cosa de hecho, ni por fuerça, mas antes se reduxesse a pacificacion con el Duque siguiendo la justicia, si toda via estuuiesse en esta determinacion, sin passion, ni indignaciõ, remitiendolo a personas no sospechosas, y quando no se pudiesse mas acabar con su Santidad procurãdo de interponer algun tiempo, o alomenos por el tiempo q̃ durasse esta empresa contra Barbarroja, o de otra manera, hasta que adelãte se viesse lo que se podia hazer, para componer este negocio, de forma que no engendrasse mayores inconuenientes, y haziendo para los dichos efetos, assi con su Santidad como con el Duque respectiuamente para no engendrar sospecha ni descontento a su Beatitud, ni desconfiança al Duque de la voluntad del Cesar, en todo el buen oficio que pudiesse: de manera que el negocio se reduxesse con ambos en terminos de justicia y concierto, y se euitasse la fuerça, y toda manera de passiõ por los inconuenientes que dello se podrian seguir. Que en lo que tocaua a Florẽcia, no conuenia alterar por el presente cosa alguna, porque qualquier mudança que se hiziesse en el gouierno de la Republica podria causar mayores inconueniẽtes. Que pues el Duque Alexandro estaua en el por su mano, si bien la forma del, no procediò de su voluntad, antes de la del Papa Clemente sin autoridad, ni ratificacion del Cesar, y que seria gran desreputacion de su memoria, y disminuycion de su casa hazer mudança en ello, como agora el Cardenal de Medicis lo proponia, mayormente que a la honestidad y reputacion suya conuenia no hazer mudança en ello, auiendo tan poco que falleciò Clemente, y considerada la poca edad del Cardenal, y que deuian de andar en esto Franceses. Por estas y otras causas llenas de inconuenientes, assi para el bien comũ y reposo de Florencia, como de toda Italia, y para la memoria de Clemente y cõseruacion de su casa, teniendo tambien respeto al matrimonio assentado entre el Duque y su hija, se auia resuelto en no aceptar ni admitir el ofrecimiento del Cardenal, ni se le diesse lugar a que por otra via lo intente, sino que el Duque sea conseruado en el gouierno como estaua. Y a los foragidos, y a los que en la ciudad estauã, los entretuuiesse, para que estuuiessen quietos, y no hiziessen ni procurassen nouedad alguna, dandoles esperanças de que el Cesar pondria la mano, y daria orden en moderar la forma del gouierno de la Republica, y a la buena vnion, justicia, y policia della, que la forma que al presente auia no procediò de su voluntad, sino de la de Clemente, y el la tenia por immoderada, y conocia q̃ para la cõseruacion del Duque Alexandro, y para la quietud, reposo, y estado de aquella Republica, era necessario mudalla. Que auia recebido cartas de Andrea Doria, en que le dezia las quexas de muchos que auian acudido a el, y se ofrecia a poner a Florencia en forma que nunca faltasse de la deuocion y obediencia del Cesar, que auia reprehendido en ella la aficion que mostrauan a Franceses. Que ellos respondieron que la auian dexado por el poco fauor que hallauan en ellos: pero que dauan a entender que no los sacando de sujecion, se auian de valer de quien pudiessen, y assi el Cesar auia escrito a Andrea Doria, y a Antonio de Leyua, para que lo remediasse proueyendo lo mas conueniẽte, assi en lo que tocaua al Duque Alexandro, y a la Republica de Florencia, y al Cardenal Medicis auisandolos de lo q̃ por su parte le auia sido propuesto, considerando el credito, que el Duque puede tener, y la aparencia de poderse sustentar como agora estaua, y la voluntad è intencion de los foragidos, y del pueblo de la ciudad de Florencia, y lo que querian y podrian hazer, ora fuesse en fauor del Duque, o contra el. Y que para entender esto, y lo que mas le ocurriesse, embiassen a Francia vna persona diserera que se informasse de todo, y embiasse al Cesar su parecer

Año 1534.

Año 1534.

recer de lo que conuiniesse hazerse: para que de vna manera, o otra se proueyesse al inconueniente que podria suceder de algun mouimiento y nouedad si se hiziesse, no solo al bien comun de Florencia, mas a toda Italia, auiēdo respeto a lo que tenia assentado cerca del matrimonio del Duque Alexandro, y a lo que tocaua a la reputacion Imperial por esta razon, y por los tratados hechos con el Papa Clemente, considerando tambien el estado en que se hallauan los negocios publicos de la Christiandad. Que lo que el querria es, que el Duque se conseruasse, si pudiesse ser, como agora estaua en el gouierno de Florencia, entreteniendo a los vnos y a los otros hasta que se tomasse la resolucion, dandoles esperanças que el pondria la mano proueyendo lo que mas conueniesse a la buena gouernacion y bien publico, reposo, y quieto Estado della. Que agradeciesse al Cardenal Medicis la voluntad que auia mostrado a su seruicio, y la confiança que del tenia. Que deuia hazerlo assi por el cuydado que auia de tener de su honra y acrecentamiento, y declararle de su parte, que por las razones dichas no queria que en alguna manera entienda en cosa que sea para innouar el gouierno de Florencia. Y aparte de si todos los que tales nouedades intentaren, y les aconseje que atiendan a viuir quietos, que demas de que el Cardenal haria lo que deuia al bien de su patria, y a la honra y acrecentamiento de su casa, y a lo que deuia al Papa Clemente, y al deudo que con el Duque Alexandro tenia, haria en esto al Cesar singular plazer. Que procurasse tener mano en conformar a este Cardenal con el Duque, y que se huuiessen y procurassen los dos ganar voluntades assi de los forajidos, como de los de dentro para poderse mejor conseruar. Que procurasse assi mesmo con su Santidad que tomasse la mano en esto con el Cardenal, y con los demas que conuiniesse, assi por la quietud de Italia, como por lo que tocaua a la casa y memoria del Papa Clemente. Que procurasse informarse de los tratos del Cardenal, si tenia algunos con Franceses, si hazia mucha cuenta de Strozi, que era todo Frances, comunicandose siempre con Antonio de Leyua, y Andrea Doria. Que no faltasse en solicitar con su Santidad la causa de la sereniſſima Reyna su tia acordandole la calidad, è importancia del negocio, y la injuria y sin razon que a la Reyna y a la Princessa su hija se les hazia por el Rey de Ingalaterra, y q̄ le besasse los pies a su Beatitud de su parte por la voluntad que muestra hazer justicia en esta causa. Que estè con cuydado si los Franceses trayan algunas platicas para inquietar a su Santidad. Que procurasse luego embiar los despachos para el ayuda q̄ los Perlados è Iglesias, Clerigos y Ordenes militares destos Reynos auian de hazer para contra Barbarroja, porque sin ella el no podia hazer la jornada. De mas desto aduertia el Emperador de otras cosas menudas, y todas eran para ganar la voluntad del Papa, y otros Principes de Italia por tenerlos seguros para mejor hazer la jornada de Africa contra Barbarroja, que muy poderoso estaua en Tunez, y el Emperador en Madrid con grandes ganas de echarle de alli, como lo hizo segun veremos en el año siguiente.

(***)

Año 1534

Fin del Libro Vigesimo primo.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO SECVNDO.

DE LA CONQVISTA del Reyno de Tunez.

Año 1535.

CAVSO en toda Italia pauor, y eſpanto, puſo en los cuydados que vimos al Emperador, y a Eſpaña, la venida de Barbarroja con la flota del gran Turco, y no tanto por los robos de Santolicito Aſprelongo Fundi, otros lugares, quato por auer ganado a Tunez, y hechoſe en el mar tan poderoſo, que por ello corrian peligro Cerdeña, Sicilia, y Calabria, y toda Italia. Y aſſi los Venecianos ſabiendo que ſe adereçaua para ſalir del eſtrecho de Galipoli, ſe armaron con recelo de tan grande enemigo, y tan poderoſa armada, y que tenia de paſſar por ſus Iſlas y tierras, tomaron la quinzena parte de las rentas de los beneficios de aquel año para pagar las galeotas, ſin autoridad del Papa, antes contra ſu voluntad entendiendo que no venia contra ellos. Tambien ſe proueyeron los Genoueſes fortaleciendoſe como hombres,

Año 1535.

Digitized by Google

Año 1535.

porque era publica fama que venia contra ellos. Tomò el Emperador esta guerra tan a su cuenta, no tanto por lo que dize Iouio en el lib. 34. como por los daños que sus Reynos recibieran, porque apenas fuera Rey de Sicilia, y Napoles, si este enemigo hiziera su nido en Tunez, como queria, y las costas de España corrian el mismo peligro con vn Argel Antiguo, y otro nueuo que la ceñian por ambas partes, por Poniente, y por Leuante, con no mucho mar en medio: porque desde el estrecho de Mecina hasta el de Gibraltar ninguno de la parte de Europa, sino eran Franceses (que lleuauan en esto otro camino y amparo) pudiera tener comida, ni sueño seguro de los que viuian en las riberas del mar. Y considerando que si dexaua reposar algun tiempo a Barbarroja en Tunez, fortificaria de tal manera la Goleta, y los otros puertos de aquellas marinas estableciendose en Tunez, aliandose con nueuas amistades con los Reyes Moros comarcanos, trayendo a su sueldo, y a su deuocion los Alarabes, y creciendo siempre su armada, y poder con el fauor del Turco, que no solamente se podia perder la esperança de jamas sujetar a Africa, mas podria ser q̃ en breue tiempo el Barbarroja sacasse las tierras y puertos, que los Españoles tienen en aquellas partes, y aun estas donde viuimos no quedauan muy seguras: por lo qual conuenia oponerse con tiempo, y deshazer este cossario, antes que Soliman (que estaua muy ocupado en Leuante) le pudiesse dar su ayuda. Hizo pues el Emperador bastecer, y fortificar los lugares mas importantes de Napoles y Sicilia, que costaron hartos dineros, conociendo que las galeras son como rayos, que si bien se ven y oyen, no se sabe donde van a dar, hasta que han herido. Mas despues que vio como el enemigo se auia apoderado de todo punto del Reyno de Tunez, echando del Muley Hazem, puso todo su pensamiento en echarle de alli. Para lo qual embiò sus correos al Papa: escriuiò, mandando guardar secreto a Andrea Doria, y a los Virreyes de Napoles, Sicilia, y Cerdeña, y al Marques del Vasto, y a Antonio de Leyua, y

A 27. de Hebrere año 1535.

otros, para que se juntassen quanta gente y nauios pudiessen, aprestandolos con todas las armas, municiones, y vituallas necessarias para tal empresa. Recogiò gran suma de dineros: mandò que don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, Capitan General del Reyno de Granada, recogiose gente y bastimentos, y los aprestasse en la Andaluzia y puertos della: y finalmente todo lo que era necessario para vna determinacion de tanta importancia. Mandò leuantar ocho mil Alemanes. Iuntaronse los soldados viejos de Corron, y de Napoles, que serian hasta quatro mil. En España se leuantaron de ocho a diez mil Españoles con gran parte de la Nobleza destos Reynos. En Italia se hizieron otros ocho mil Italianos. Todo este aparato de guerra hizo el Emperador con el secreto possible. Tuuo sus enemigos suspensos y cuydadosos con el ruydo de tantas armas, aunque si bien se auian concertado los Reyes de Francia, è Ingalaterra en las vistas de Cales, y el Rey Francisco auia traydo a su amistad al Duque de Cleues, y armado a su Reyno con las siete legiones que repartiò en las siete Prouincias del, con mas quatro mil cauallos de hombres de armas con cada tres caualles: pero no se mouiò, porque el Emperador le dio cuenta como sus intentos eran cõtra Barbarroja, para echarle de Tunez, pidiendole amigablemente las galeras que tenia en Marsella, bien armadas, y las naos Bretonas, que las deuiera el dar para tan santa empresa, y que tocaua a todos. Assi mesmo se las pidiò el Papa, a quien el Emperador auia dado cuenta desta jornada, o que guardasse las costas Christianas. Respondiò el Frances a Iuan Hienart Vizconde de Lombegna Embaxador de su Magestad, que no las podia dar por las treguas que tenia con el Turco y Barbarroja, ni era de Rey cuerdo amar a otro con sus proprias armas, estando las voluntades no conformes. En esto estuuo siempre el Rey de Francia, si bien el Papa se lo rogò, y le concediò la decima, o la quarta de todos los beneficios de Francia, porque las diesse, o guardasse las costas. El tomò lo que el

Departe el Emperador al Rey de Francia: pidele sus galeras.

Digitized by Google

ño 35.

el Papa le daua, mas no quiſo dar las galeras, porque pedia claramente a Milan, y Genoua, y que el las daria, y vn exercito en el qual yria el en perſona, promeſas que de auia de cumplir. Prometiò el Papa loando y encareciendo el buẽ zelo del Emperador, doze galeras, y la quarta de los beneficios para eſta ſanta guerra. Embiole vn bonete de terciopelo negro bordado de aljofar, y vna eſpada con muy ricas guarniciones, todo bendito con las ceremonias que acoſtumbra la Igleſia para los Reyes que van contra enemigos de la Religion Chriſtiana. Deſpues que el Emperador tuuo auiſo de todas eſtas coſas, y de las demas que fuera de Eſpaña auia ordenado para la jornada, ordenò tãbien las de Eſpaña cerrando ſu teſtamento, y dexando por Gouernador deſtos Reynos, y de las Indias a la Emperatriz, y partiò ſu Mageſtad de Madrid, para Barcelona vltimo de Hebrero, por ver recoger la armada, y dar calor a todo. Mandò hazer alarde de los cauallos que auia en la Corte para embarcarlos (que de los demas y de los ſoldados ya tenia nomina.) Huuo haſta mil y quinientos con ricos adereços de jaezes, y otras buenas guarniciones que cada cauallero procuraua yr galan tambien como armado.

Deta el perador lenado eſtarſe- nores de dir de aña.

ll y quiros cas os ſe ha i en la te.

§. II.

YA que el Rey de Francia ſe quiſo eſtar a la mira, o el, o los ſuyos que lo entendieron no guardaron el ſecreto que deuieran, porque fue cierto que Barbarroja tuuo algunos auiſos de Francia de que ſe armaua el Emperador contra el. No lo crehia el Barbaro, y hazia mil diſcurſos, haſta que vn Clerigo Frances, que ſe llamaua Monſieur de la Floreta q̃ yua con deſpachos de ſu Rey a Conſtantinopla, ſe viò con Barbarroja, y le certificò de que ſin duda ſe hazian las armas cõtra el, y aunque el Emperador paſſaria en perſona. Eſto le puſo en grandiſſimo cuydado y congoxa, y embiò con el Monſieur de la Floreta, quien le acompañaſſe en el camino, y en Conſtantinopla dieſſe cuenta del peligro en que quedaua, y pidieſſe al Gran Señor le mandaſſe embiar ſocorro, porque de otra manera ſera impoſſible defenderſe, ſi el Emperador de los Chriſtianos yua, como dezian, contra el, y que ſe perderia Africa, y creceria la potencia deſte enemigo, que demas de ſer muy poderoſo, era guerrero.

Temeſe arroja.

Año 1535.

Fortificaſe Barbarroja enla Goleta.

Perſuadido ya Barbarroja de que los apercibimiẽtos que ſe hazian en Eſpaña, Italia, y Alemaña, eran contra el, temiò de veras. Auia comẽçado a fortalecer a Tunez: y agora puſo mayor diligencia haziendo trabajar nueue mil cautiuos Chriſtianos, y la tercera parte de los vezinos cada dia. Eſtuuo en duda, a lo que algunos contauan, ſi eſperaria en tierra, o en la mar al Emperador, pareciendole que ſi perdia el Reyno, no perderia las galeras, y que con ſu flota pues era grande, y buena, o venceria, o eſcaparia: mas conociendo el aborrecimiento que le tenian en Tunez, como a eſtrangero y tyrano, y quan mudables ſon los Moros, mayormente con la nueua de que yua contra el Emperador, determinò prouar la ventura en tierra, porque no ſe huuiera el bien metido en mar, quando ſe leuantaran todos, y tambien por amor del Turco, y aun por codicia de tal Reyno. Otros dizen que nunca creyò la yda del Emperador, y aſſi no tuuo lugar para armar las galeras, que dentro del eſtaño eſtauã, porque requerian mucho tiempo y trabajo, como no ay hondo para ſacarlas de alli a la mar. Fortaleciò la Goleta ampliandola de manera que quedaſſe capaz de qualquier gran numero de gente. Prouey oſe de armas, y de tantas vituallas baſtantes para gran numero de gente. Llamò los coſſarios, y la gente de guerra que eſtauã en Argel, y en los Gelues, y por toda aquella comarca, y pidiò ayuda al Rey de Tremecẽ poniẽdo a todos grãdes temores, ſi el Emperador ſe hazia ſeñor de Tunez, y que ſi ayudauan para entretener la guerra ſolos dos meſes echaria de Africa a todos los Chriſtianos. Dio ſueldo demas deſto a muchos Capitanes Alarabes: hizo todas las diligencias y reparos q̃ vn buen Capitan deue en ſemejantes ocaſiones. Hizo meter dentro de los reparos de la Goleta, y en el eſtaño de agua toda la armada, ſaluo quinze galeras muy bien armadas q̃ dexò fuera. Continuaua con tanta

Digitized by Google

Año 1535. diligencia, y perpetuo trabajo, la fortificacion de la Goleta, que en breue la puso con la seguridad q̃ veremos. Puso en ella y en las torres de sal y agua, mucha artillería, que sacò de la flota, y assi mismo en Tunez, y enel Alcazana recogio las velas o jarcias, de lo qual adelante diremos.

§. III.

LA verdad de la historia y cumplimiẽto en ella son las partes mas essenciales que pide, que el estilo, las flores, el lenguaje ya que adornan y recrean, no son tan importantes que no pueda passar sin ellas. Escriuire aqui la jornada de Tunez, conformandome con las relaciones de mano, y libros que la tratan, que con curiosidad he podido auer. Y si bien se ha de repetir dos vezes vna cosa, pondre vnas cartas originales que el Emperador escriuiò al Marques de Cañete, siendo Virrey de Nauarra, dandole con puntualidad y por menudo cuenta desta empresa desde el dia que partiò de Barcelona, hasta la toma y conquista del Reyno de Tunez, y de los pensamientos que tuuo de passar sobre Argel, que fuera bien acertado, y cierto el conquistar aquella ciudad que tanto cuesta a estos Reynos, y se escusara la rota y perdida que despues en el año mil y quinientos quarenta y vno se padecio, que sin duda sola la reputacion presente bastara, para que ni Barbarroja, ni la ciudad de Argel, ni Moros, ni Alarabes de la tierra hizieran resistencia al Cesar, ni los elementos fueran tan contrarios como despues lo fueron, y los que totalmente hizieron el daño y guerra, por no estar el tiempo tan adelante agora, como lo estuuo, quando el Emperador fue, y se perdiò sobre ella como se dira. Año 1535

A nueue de Mayo estando el Emperador apresstado su jornada escriuiò al Marques la carta siguiente.

EL REY.

Barcelona 9. de Mayo. MArques de Cañete pariẽte nuestro, Virrey, y Capitan General del nuestro Reyno de Nauarra. Auiendo venido a esta ciudad como de mi entendistes, para dar priessa a la expedicion de nuestra armada, y proueer mejor lo que conuiniesse a la defension y seguridad de nuestros Reynos, y de la Christiandad, hallandome aqui, y estando ya las prouisiones y aparejos de la dicha armada en terminos que con ayuda de nuestro Señor se juntara muy presto, y siendo tan poderosa de muchas galeras y otros generos de nauios, gẽtes y otras prouisiones como para tal empresa se requiere, a importado aquella tanto, como importa al seruicio de Dios N. Señor, y a la defension y beneficio comun de la Republica Christiana, y particularmẽte de nuestros Reynos, y a nuestra reputacion a parecido conueniente, y he determinado embarcarme para proueer mejor con mi presencia lo q̃ para todos los dichos efetos fuere necessario, y visitar de camino, si la oportunidad se ofreciere, los nuestros Reynos de Napoles, Sicilia, y Cerdeña: y fecho esto, en lo qual me deterne el menos tiempo q̃ me sea possible, entiendo plaziendo a N. Señor boluer a essos Reynos lo mas presto q̃ se podra hazer, para estar en ellos con mas reposo, y entender en lo q̃ conuenga al bien publico dellos. De lo qual durante mi ausencia no me faltara el cuydado q̃ su gran lealtad merece. Y entre tanto la sereniſſima Emperatriz, y Reyna mi muy cara è muy amada muger, a quien dexo por mi lugarteniente general, q̃ no menos que yo los ama, lo terna de lo q̃ conuiniere, a la qual os encargo y mando q̃ obedezcays, siruays y cumplays sus mandamientos como los de mi misma persona: y que durante mi ausencia tengays muy grã cuydado de la buena gouernaciõ desse Reyno, de la administracion de la justicia, quitud y sossiego de nuestros subditos, y del como de vos confio: y muy especial vigilãcia en todo lo q̃ fuere necessario para la cõseruaciõ, y seguridad del, y el aprouechamiẽto q̃ conuiene a las fronteras, y auiseys continuamente a la dicha Emperatriz de todo lo que se ofreciere y conuiniere, para q̃ prouea lo que sea necessario. De Barcelona a 9. de Mayo 1535. años. YO EL REY. *Cobos Comendador mayor.*

Quiso

Digitized by Google

§. IIII.

ño 35. Quiso el Rey de Portugal como Principe Catholico, y guerrero ayudar en esta jornada al Emperador, y que se hallasse en ella el Infante don Luys hermano de la Emperatriz con otros Caualleros y Señores de titulo, y valientes soldados, quales entre aquella belicosa gente siempre se criaron, que como tales se hizieron en esta jornada hechos de memoria. Y a veynte y ocho de Abril deste año de 1535. llegaron a la playa de Barcelona veynte carauelas armadas y pagadas del Rey don Iuan de Portugal. Entraron en arco con cendales ricos, gallardetes y vanderas, tendidos los estandartes con las quinas Reales de aquel Reyno. Entrò con las carauelas vn galeon armado, gruesso, famoso en aquellos tiempos por su grandeza. Venian otras quatro carauelas, y dos naos cargadas de bastimẽtos, armas y municiones con mucha Caualleria de la juuentud y Nobleza de Portugal, cuyo General era Antonio de Saldaña natural de Santaren. Llegò esta armada de noche, y esperò a entrar de dia, y el Emperador por verla fue a la posada del Embaxador de Portugal, cuyas ventanas salian al mar. Entraron con tanto concierto, que vnas a otras no se encubrian haziendo vna gran salua con la artilleria y arcabuzes que descargaron. Passada la salua començò la musica, que todo fue muy de ver y mas quando salieron los Capitanes con su General a besar la mano al Emperador, a los quales salieron a recibir a la lengua del agua el Duque de Alua, y el Duque de Cardona con otros muchos Caualleros, y los acompañaron lleuando en medio al General hasta la huerta del Obispo, donde el Emperador se auia retirado. Venian los Portugueses luzidamente vestidos, cada Capitan de su color, y los soldados y criados con varias y ricas libreas; el General traya de guarda treynta arcabuzeros vestidos de verde y blanco. Los Caualleros de la nobleza de Portugal que en esta jornada se señalaron fueron don Iuan de Castro, que despues fue Virrey de la India de Portugal, en cuyo gouierno se señalò, y sobre manera en la famosa batalla de Dio, donde hizo mas que los Romanos: don Alonso de Portugal hijo heredero del Conde de Viñoso: don Alonso de Vasconcelos hijo del Cõde de Penela: Luys Aluarez de Tauora Señor de Magadouro, y Ruy Lorenço de Tauora su hermano, que despues fue Virrey de la India de Portugal: vn hijo del Conde de Abrantes, don Pedro Mascarenas, que tambien fue Virrey de la India: don Diego de Castro Alcayde mayor de la ciudad de Euora: don Fernando de Noroña: don Francisco de Faro: don Francisco Pereyra Embaxador que fue del Rey don Sebastiã en Castilla: don Alonso de Castelbrãco Merino mayor de Portugal: Pero Lopez de Soza famoso Capitan de mar; los quales todos siruieron a su costa en esta jornada, y otros muchos.

Año 1535.

Llega Andrea Doria a la barra de Barcelona.

Primero de Mayo entrò en Barcelona el Principe Iuan Andrea Doria, con sus galeras, y el Emperador por verlas entrar vino a comer al carrer ample. Entro con veynte y dos galeras bien estibadas, y artilladas cõ gran cõcierto, llenas de bãderas y gallardetes de tafetan colorado y negro. La Capitana traya veynte y quatro banderas grandes de tela de oro, con las armas del Emperador, y tres estandartes grandes de raso carmesi, y en el mas principal vn Crucifixo grãde bordado con Sã Iuan y Maria a los lados, y vno de los otros dos estandartes traya a Maria con su hijo en los braços, y el otro traya Santelmo. Venian las galeras enramadas, que cada vna parecia vn jardin, con mucha musica de trompetas, clarines, chirimias, y atãbores. Luego que llegaron donde estaua la armada de Portugal, hizo salua la arcabuzeria y artilleria, y assi dio buelta, y la armada de Portugal en passando el Principe con sus galeras, començò a responderle con toda la artilleria y arcabuzeria. Las galeras tornarõ a cargar, y llegando donde el Emperador estaua abatieron tres vezes las banderas con gran grita diziendo Imperio, Imperio. Luego dispararõ la artilleria y arcabuzes, y hecha la salua salieron todos los grandes y Caualleros cortesanos a la lengua del agua para recibir al Principe Iuan Andrea Doria, y y era tanta la gẽte q̃ por mas q̃ la guarda trabaja-

Digitized by Google

Año 1535. trabajaua haziendo camino, a penas lo auia. Andrea Doria venia en cuerpo con ſu baſton en la mano, y el Emperador lo recibiò haziendole mucha honrra, y con grandes mueſtras de amor. Era Andrea Doria General de la armada, y ſolo el podia tener el eſtandarte tendido. El Emperador le pidiò que tuuiſſe por bien, que el eſtandarte de ſu hermano el Rey de Portugal eſtuuieſſe tambien aſſi, lo qual ſe hizo

Llega dõ Aluaro Baçã. A doze de Mayo entrò en la Barra don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña, con doze galeras. Echaronſe otras cinco al agua con los eſcorchapines, galeonzetes, caruelas, barcos grandes en que fueron los caualios. En las Ataraçanas auia treynta galeras ſacadas de aſtillero. Pregonoſſe que ninguno de los que ſe embarcaron en Malaga ſopena de la vida ſaltaſſe en tierra, aunque no ſe guardò con rigor. Deſta manera ſe juntò en Barcelona la armada que el Emperadoa lleuò, faltando la que traya el Marques del Vaſto.

§. V.

Eſpañoles q̃ ſe embarcaron en Malaga con el Marques de Mondejar. LOS Capitanes Eſpañoles que el Emperador nombrò fueron, Don Iuan de Mendoça, Don Diego de Caſtilla, Don Eclipe Manrique de Lara, don Rodrigo de Mendoça, don Alonſo de Villaroel, dõ Alonſo de Queſada, Martin Alonſo de los Rios, Pedro Naruaez, Andres de Auala, Luys Perez de Vargas, Cazeres, Iuan de Auellano, Varaez, Vozmediano, Moſquera, Iuã de Alamos, Maldonado, Chriſtoual de Belmar, Pedro de Videa, Rodrigo, Maldonado, Villegas de Figueroa, Martin Alonſo de Zambrana, Franciſco de la Chica, Hayajoſſa, Lope de Xexas, Negrillo, Alonſo Maldonado. El Capitan Bocanegra tenia ſu compañia alojada en Mallorca, Iuan Perez en Iuiça, Iuan en Menorca, las quales tres compañias ſe juntaron con eſtotras, como deſpues dire. Demas de las lanças que el Emperador tenia para guardar la coſta ſiruieron los grandes y Caualleros del Reyno con las lanças que les fueron repartidas, y algunos con mas, con ricas y viſtoſas libreas de varios colores, y el Marques de Mondejar recogiò en Malaga toda eſta gente con la Infanteria que alli ſe embarcò, dexando y deſpidiendo los que le parecierõ inutiles, aunque huuo poca cuẽta con las mugeres, que ſe embarcaron muchas mas de las que conuenia, q̃ no ſiruieron demas que comer los baſtimentos y embaraçar los ſoldadõs. Vi vn libro q̃ eſcriuiò deſta jornada el Obiſpo Sarauia Frayle Franciſco: dize que ſe embarcaron nueue mil y quinientos Eſpañoles de paga todos eſcogidos. Otra gente ſin paga auentureros Caualleros y gente de bien fueron mas de quatro mil y quinientos, y mas ſetecientos ginetes Andaluzes. Que yuan oficiales de diuerſos oficios, mercaderes, Religioſos y Clerigos? Venian todos con tanta voluntad y deſſeo de hallar ſe en eſta jornada, que ſin comparacion fueran muchos mas ſi los admitieran, teniendo por ſanta eſta empreſa, y que ſe ganaua en ella el cielo. Quatro dias tardaron ſin ceſſar en embarcar la gente baſtimentos, municiones y caualios: y ſabado a ocho de Mayo ſe entrò el Marques a dormir en ſu nauio, y otro dia ſe hizieron a la vela, y a 25. de Mayo tomaron la playa de Barcelona, y el Emperador muy alegre ſaliò a verla poniendoſe a cauallo en Monjuy, o Montejouis.

§. VI.

CON gran cuydado acudia el Emperador, el tiempo que eſtuuo en Barcelona, a todas las prouiſiones que para la armada ſe auia de hazer, como ſi fuera vn particular Capitan, o no los tuuiera tantos y tales que de qualquiera pudiera fiar toda la armada. Mandò labrar moneda de oro, y plata baxando los quilates y valores, para hazer paga a todos. Hizieronſe mil y dozientos arcabuzeros ſin otros piqueros para las galeras, dandoles ſus Capitanes. Era tanta la gente noble y comun que no cabian en la ciudad, ni ſe podia andar por las calles: vnos que venia a ver aquella hermoſa armada, otros que querian yr en ella. Los principales de que ſe hizo memoria fueron. El Infante Don Luys hermano de la Emperatriz, don Fernando de Aragon Duque de Calabria, dõ Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua,

Año 1535. Nobleza de grandes Caualleros que en el ocaſiõ ſe hallaro en Barcelona.

Digitized by Google

Alua, don Antonio Pimentel Conde de Venauente, el Principe de Salmona hijo de Carlos de Lanoy, Andrea Doria Principe de Melfi, el Principe de Macedonia, don Ferdando de Folch Duque de Cardona, dõ Iuan Manrique Marques de Aguilar, cõ su cuñado don Iusepe de Gueuara Señor de Trizeño, y Escalante, don Luys de la Cerda primer Marques de Cogolludo, don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mondejar, dõ Bernardino de Cardenas Marques de Elche, don Pedro Osorio Marques de Astorga, don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar, don Rodrigo de Mendoça primer Marques de Montesclaros, don Francisco de Borja Marques de Lombay, don Luys Faxardo primer Marques de Molina, hijo primogenito del Marques de los Velez, Adelantado de Murcia, el Marques de Enciso, don Francisco de los Couos Comẽdador mayor de Leon, don Manrique de Lara Conde de Valencia, don Diego Lopez de Velasco Zuñiga Conde de Nieua, don Andres de Bouadilla Conde de Chinchon, don Aluaro Perez de Guzman Conde de Orgaz, don Pedro de Acuña Conde de Buendia, don Iñigo de Gueuara Conde de Oñate, don Alonso de Mendoça Conde Coruña, don Alonso de Aragon, y Vrrea Conde de Ribagorça, don Miguel de Vrrea Conde de Aranda, el Conde Iuan Tomas Mirandula, el Conde Cesar, Don Iuan de Heredia Conde de Fuentes, el Conde de Belchite, el Comendador Rosa Conde de la Torela, el Vizconde Parelladas, don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, el Castellan de Amposta, el Conde de Salinas, Don Pedro Ramirez de Arellano Conde de Aguilar, Don Claudio de Quiñones Cõde de Luna, Don Pedro de Guzman hermano del Duque de Medina Sidonia, a quien en esta jornada se le diò titulo de Conde de Oliuares, Don Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete, Don Aluaro de Mendoça primogenito del Conde de Castro, Don Lorenço, y Don Gemez Manrique, Don Pedro Lasso de la Vega Señor de Batres, Iuan de Vega Señor de Grajal, Pero Gonçalez de Mendoça Marques de Cenete

Pedro Zuñiga de don Du- de Ve-

Mayordomo del Emperador, Luys Mendez Quixada, Don Luys de Auila y Zuñiga, Don Rodrigo Manrique hijo del Conde de Paredes, Don Beltran Gueuara. Demas de los nombrados huuo otros muchos Caualleros sin titulo, y hijos segundos de Señores de titulo. Mandò el Emperador pregonar muestra general para los catorze de Mayo, y este dia a las cinco de la mañana salio su Magestad al lugar que estaua señalado, armado de todas armas, saluo la cabeça que lleuò descubierta, con vna maça de hierro dorada en la mano. Esperò hasta las diez paraque todos adereçados y puestos en orden viniessen: juntaronse a la puerta que llamã de Perpiñan en el Campo de la laguna. El Emperador puso en orden los Caualleros; vno dellos desconcertaua el orden, y el Emperador enojado puso las piernas al cauallo rompiendo por medio del esquadron, y llegando a el le hiriò con la maça en la cabeça, y boluiendose hazia donde el Duque de Alua, y otros Caualleros estauan dixo: No ay cosa mas dificultosa que regir bien y gouernar vn esquadron. Tomada la muestra de todos se boluiò a palacio, yendo delante del dozientos hombres de guarda con libreas, los ciento Españoles, y los otros ciento Alemanes. Seguian a estos cien archeros de acauallo con libreas amarillas, y faxas de tercipelo morado armados con coseletes y celadas, lanças de armas con sus banderetas coloradas: luego yuã veynte y dos pajes cada vno en su cauallo de la Caualleriza del Emperador, y vestidos de vna librea: trayan algunos cauallos cubiertas, y testeras, otros con paramentos a la Turquesca, y otros a la gineta cõ ricos jaezes. Cada paje lleuaua en la mano las armas que podia jugar y vsar el Emperador en la guerra. Vno lleuaua el almete, o celada, otro la lança de armas, otro la gineta, otro la rodela, otro vn arco con flechas, otro ballesta, otro vn arcabuz, y assi todos los Señores y Cauallaros cortesanos yuã de tres en tres: y detras de cada tres Caualleros, tres pajes que les lleuauan las armas, lança y celada, los cauallos encubertados, las armas, y vestidos de tanta riqueza, quanta a cada vno fue possible.

Año 1535.

Rigor militar del Emperador.

Señala-

Año 1535.

Señalaronse este dia en la muestra de mas de algunos de los grandes, y Caualleros nombrados, don Pedro Henriquez de Ribera que fue despues Marques de Tarifa, y Duque de Alcala Virrrey de Napoles, don Pedro de Guzman primer Conde de Oliuares ya nombrado, que desde su juuentud se mostrò vn valiente Cauallero, y muy seruidor del Emperador, don Iuan de Fonseca Señor de Coca y Alaejos, dos hermanos del Conde de Venauẽte, de los quales el vno fue despues Marques de Viana, don Alonso Pacheco Señor de la Puebla de Montaluan, don Iuan de la Cerda Marques de Cogolludo, don Iuan de la Cerda Duque de Medina Celi, don Francisco de la Cerda su hermano, dõ Luys de la Cerda y de Mendoça hijo del Conde de Castro, don Luys de la Cueua hermano del Duque de Albuquerque, y don Diego su hermano, don Alonso Manrique hijo del Conde de Osorno, don Andres Hurtado de Mendoça hijo del Marques de Cañete, don Hernando de Sandoual y Rojas hijo del Marques de Denia, don Henrique de Toledo hijo del Duque de Alua, don Iuan Manrique hijo del Duque de Najara, don Bernardino de Toledo hermano del Duque de Alua, Iuan de Vega hijo del Comendador mayor de Leon, don Iuan de Figueroa, don Garcia Ponze de Leon tios del Duque de Arcos, don Aluaro de Mẽdoça heredero del Cõde de Castro, y su hermano, don Gomez Mãrique, don Pedro de Zuñiga yerno del Conde de Miranda, Pero Nuñez de Herrera hermano del Marques de Pliego, don Luys de Auila Camarero del Emperador y hermano de don Pedro de Auila primer Marques de las Nauas, don Henrique de Guzman hijo del Conde de Alua, don Luys de Sotomayor hermano del Duque de Vejar, don Prudencio, don Auendaño Señor de las casas de Vrquiço y Olaso, don Francisco de Venauides hermano del Conde de Santisteuan, don Diego y don Pedro de Rojas hijos del Marques de Poza, don Gutierre de Cardenas hermano del Marque de Helche, y su hermano don Alonso de Cardenas, dos hijos de Luys Mendez de Montemayor Señor del Carpio, don Iuan Tabera sobrino del Cardenal de Toledo, don Sancho de Velasco hermano del Conde de Nieua, Don Fadrique de Acuña hermano del Conde de Buendia, Don Iuan Pacheco tio del Duque de Escalona, Don Pero Velez de Gueuara con tres hijos suyos, Don Antonio de Aualos sobrino del Arçobispo de Granada, Don Iuan de Luna Cauallero Aragones, Don Diego de Guzmã hermano del Conde de Teua, Don Iuan de Figueroa y Don Francisco de Toledo hijos del Conde de Oropesa, Don Gutierre de Cardenas hijo del Conde de Miranda, y otros que por ser tãtos no huuo memoria dellos. Lleuauan estos Caualleros sus criados a cauallo, tales que podian pepelear y entrar en batalla. Luego el Emperador mandò echar vando, que todos se embarcassen, y puso pena que el que para el dia del Corpus (que fue este año a veynte y siete de Mayo) no lo estuuiesse, se quedasse sin ser admitido despues en el armada.

Domingo 16. de Mayo entrò el Emperador en la galera Capitana de Andrea Doria acompañado de muchos grandes y Caualleros de la Corte, y dio la buelta por el armada, siguiendole todas las galeras, leuantandose del lugar donde estauan amarradas, haziendo vna braua salua la armada de Portugal, y respondiendola todos los vaxeles que auian en la playa. Tratose en Consejo de guerra que no se consintiessen en la armada mugeres, ni muchachos, ni otra gente inutil, mas de aquellos solos que eran para pelear: pero no bastò este rigor, que si las sacauan de vn nauio, las recogian en otro: y assi se hallaron en Tunez mas de quatro mil mugeres enamoradas que auiã passado, que no ay rigor que vẽça y pueda mas que la malicia.

Mu de mu que fi en esta nada.

Para embarcar los cauallos sin trabajo hizieron vnas balsas grandes de madera. Despidieron cien lanças de las quales los Caualleros Andaluzes embiaron, porque por los muchos Caualleros y cauallos que auia, faltaua passage para embarcarse. Por esto murmuraron del Marques de Mondejar, diziendo que auia dexado veynte hurcas grandes en Cadiz, y en el puerto de Santa Maria para embiar-

Digitized by Google

embiarlas cargadas de sal a Flandes: mas fue falsedad que se leuantò cõtra el Marques, porque el era tal y siruiò con tantas veras en esta jornada, que muchos que mejor mirauan las cosas, le hazian autor della: y el que principalmente auia mouido y puesto al Emperador en ella. Para remediar esta falta quitaron a quatro galeras la palazon, que metieron en ellas los cauallos, de los quales por yr muy apretados en las galeras, y naos murieron algunos.

§. VII.

Estando ya casi todo aprestado para darse a la vela, el Emperador quiso que se hiziesse vna solene procesion sacando el Santissimo Sacramento, la qual saliò de la Iglesia mayor, y el Emperador lleuò vna vara del palio, sin querer cubrir la cabeça: el Infante don Luys de Portugal, que por la posta auia llegado a la ciudad, lleuò la otra, y el Duque de Calabria la tercera, y la quarta el Duque de Alua.

Viernes a veynte y ocho de Mayo antes de amanecer partiò por la posta al Monasterio de nuestra Señora de Mõserrate, a visitar la santa imagen, cuyo deuoto siẽpre fue. Aqui confessò y comulgò, y el mesmo dia en la tarde boluiò a Bacelona, que son siete leguas Catalanas de camino. Domingo 30. de Mayo dia de San Felices Papa y martyr al abrir del dia sonò la trõpeta por la ciudad, auiendose antes echado vando que en este dia auian de partir. Era tãta la priessa de los barcos a recoger la gente, y dela gẽte a entrar en ellos, que casi no se entẽdiã. El Emperador oyò Missa a nuestra Señora de la Mar, y luego se vino a embarcar en la galera bastarda de veynte y seys bancos, y quatro remos por bãco, que Andrea Doria hizo, y dorò y adornò para en que fuesse su Magestad. Tenia esta galera 24. bãderas de damasco amarillo cõ las armas Imperiales por toda ella, y vn pẽdõ a media popa de tafetã carmesi que lleuaua ocho piernas y treynta palmos en largo, cõ vn Crucifixo de oro, y otros dos casi de su tamaño cõ sendos escudos de las armas del Emperador, y alli junto vna gran bãdera blanca de damasco sembrada de llaues, y calizes, y aspas de San Andres coloradas con vn letrero en Latin, que dezia *Psal. 4. Arcũ cõteret, & comfringet arma: & escuta comburet igni.* Gastara y quebrara el arco, quemara con fuego los escudos de armas. Y otras dos de damasco colorado del mesmo grãdor con *Plus vltra*, escrita al rededor de las colunas, que es diuisa de España. Tenia tãbien otra bãdera de dos ramales en el entena con vn a espada y vna celada, y con vn ascudo y letra Latina que dezia: *Aprehende arma & scutum & exurge in adiutorium mihi.* Toma las armas y escudo; y ven en mi ayuda. Y otra en la guia que llegaua al agua, cõ vn grande Angel y vn mote que dezia: *Misit Dominus Angelum suũ qui custodiat te in omnibus vijs tuis.* Embiò Dios su Angel que te guarde en todos tus caminos. Y tres gallardetes, q̃ llaman, en los tres mastiles de damasco colorado; y demas de cinco varas de largo, el medio cõ vna estrella de oro y muchas llamas de fuego, y vn mote tal: *Notas fac mihi Domine vias tuas.* Señor muestrame tus caminos. Y los otros dos que lleuauan eslabones y pedernal cõ muchas cẽtellas de fuego deziã: *Ignis ante ipsum præcedet.* El fuego yra adelante del. Assi mismo estaua la sala y camara de popa cubierta de tela de plata, oro y brocado de tres altos, sin otras colgaduras de raso, y damasco de diuersos labores, que todo era rico, y costoso. Saliò toda la ciudad a verlo embarcar rogando a Dios le diesse vitoria. Dispararon y soltaron la artilleria de la ciudad, y de las naos y galeras que fue cosa de ver. Partiò con tanta musica que dio grandissimo gusto a todos. Embarcados buen tiempo traxeron vela, de ay a poco se boluiò el viento que auian lleuado fauorable, y dio con ellos en Mallorca, donde entrò el Emperador suplicandoselo los Isleños a comer en Alẽdia, y el Sabado a cinco de Iunio, dos horas despues de medio dia se reduxo toda la armada que se auia esparcido a Puerto Maon el la Isla de Menorca, donde oyò Missa el Emperador, y esperò que todos se juntassen: y en la Isla de San Pedro oyò Missa, y fue a caçar con el Infante su cuñado en dos cauallos que mando desembarcar: boluiò sin caçar nada, pero ya que se ageaua

Año 1535.

vio

Año 1535. vio vn puerco, y matole dentro de vna laguna. Llegò en fin a Callar ciudad de quatro mil vezinos cabeça de Cerdeña a onze de Iunio dia de San Bernabe deſte año de mil y quinientos treynta y cinco, y otro dia eſcriuiò a la Emperatriz, y a los grandes y cabeças de guiernos enEſpaña, diziendo en ſuſtancia lo que al Marques de Cañete que era Viſorrey de Nauarra, dixo en eſta carta. Año 1535

EL REY.

MArques de Cañere pariẽte nueſtro, Viſorrey, y Capitã General del nueſtro Rey no de Nauarra. Al tiempo de nueſtra partida de Barcelona, os hize ſaber nueſtra embarcacion: deſpues ſegui mi viaje, y porque el martes que fue otro dia que de alli parti, faltò el viento por calmas, y tiempos contrarios, pareciò ſer lo mejor tocar miercoles en la Iſla de Mallorca, con las galeras dexando las naos, y en eſta y en la de Menorca anduue con ellas haſta el ſabado eſperando las dichas naos, las quales eſte meſmo dia llegaron al puerto de Maon, que es en la dicha Iſla de Menorca, de dõde ſali con toda el armada junta el Domingo a la tarde con viento tã eſcaſſo, que haſta otro dia lunes no ſe pudo alexar de viſta de tierra. A la tarde refreſcò de manera q̃ el martes, y el miercoles paſſamos el golfo y con las galeras: porque por ſer el tiempo ral algo rezio no ſe pudieron eſperar las naos para eſperallas. Surgi eſta noche en la Iſla de San Pedro que eſtà a viſta de la de Cerdeña, y el jueues ſiguiente diez del preſẽte, ſiendo ya paſſados todos los nauios del armada con algunas de las galeras, que tambien auian quedado con ellas, vine a ſurgir en el golfo de Callar a donde hallè ſueltas las naos de la dicha nueſtra armada, y aſſi meſmo las galeras, galeones, carracas, naos y otras fuſtas que el Marques del Vaſto lleuò de Genoua con la Infanteria Alemana, è Italiana, y las que eſtauan armadas, y adereçadas en Napoles, Sicilia, con la Infanteria Eſpañola, que en ellas auia, y las prouiſiones que ſe auian hecho, que auia cinco o ſeys dias que eran llegadas, con las quales vinieron las tres galeras de ſu Santidad con otras tres que armò en Genoua, y las quatro de la Religion: demanera que ſon por todas las galeras que aqui ſe hallan ſeſenta y quatro, y aura haſta otras treynta galeotas, vergantines, y fuſtas de remos, y los nauios ſeran cerca de trecientos con las carabelas, galeon, y naos del Sereniſſimo Rey de Portugal, nueſtro hermano, entre los quales ay diez o doze galeones muy bien armados, y artilla dos, y otras carracas y naos grueſſas tambien en orden. Aqui ſe a dado ordẽ en lo que toca a las naos, y gente que viene en ellas, y en los baſtimentos, y viſitado a Callar que es la cabeça deſte Reyno, y parto luego con ayuda de nueſtro Señor para ſeguir mi viaje a Tunez y con ſu fauor executar y hazer lo que viere mas conuenir contra el enemigo. Del qual por cautiues Chriſtianos que a algunos dias que ſe ſoltarõ de Tunez ſe entiende, que ſus galeras tiene repartidas en la Goleta de Tunez y en otras partes de la comarca, y haze fortificacion y reparos para eſperar en la tierra, y defenderſe en ella. Confiò en nueſtro Señor, que la empreſa terna el fin que a ſu ſeruicio, a la ſeguridad, y repoſo de nueſtros Reynos, y al bien de la Chriſtiandad conuiene, y yo os mãdare auiſar de lo que ſucediere. De Callar en galera a doze de Iunio de M. D. XXXV. años. YO EL REY. *Couos Comendador Mayor.*

EN eſte meſmo dia que fue ſabado en la tarde que ſaliò de Callar boluiendo donde auia dexado las naues, hallò vn vergantin que venia de la coſta de Tunez, y dio auiſo de lo que alla paſſaua, y luego ſu Mageſtad mãdò dar prieſſa en la partida, y echò vando cõ pregõ publico, que entre todos los del exercito de todas naciones huuieſſe treguas, ſuſpendiendo ſus enemiſtades, y particulares paſſiones, tomando debaxo de ſus proteccion y amparo Real a los vnos y a los otros, poniendo por termino el tiempo que duraſſe la guerra de Africa, y que ninguno

Digitized by Google

no ſopeha de la vida ſe paſſaſſe de vn nauio a otro, ſino que todos fueſſen en los
5. que auian embarcado con ſus Capitanes. Que ninguno diſparaſſe arcabuz en ſalua, ni otro regozijo, ſino que ſe guardaſſe la poluora para gaſtarla contra los enemigos. Auiſaron los ſargentos mayores que embiaſſen los Capitanes de Infanteria al galeõ del Principe Doria, por poluora, y plomo. Mandaron a los Maeſtres de las naos que ſe prouieſſen de leña y agua, y de lo que mas huuieſſen meneſter.

§. VIII.

EL Marques del Vaſto, como General de la Infanteria, vino por mandado del Emperador de Iſcla a Genoua, y a Milan, recogiendo los ſoldados Italianos, y Tudeſcos con otras municiones y armas neceſſarias para eſta jornada. Nombrò por Coroneles, o Maeſtres de Campo con parecer de Andrea Doria, a Fadrique de Carreto Marques del Final, y a Geronymo Tutauilla Conde de Sarno, y a Auguſtin Eſpinola, los quales leuantaron cinco mil hombres con veynte y quatro Capitanes eſcogidos. Tratò con el Duque de Milan, y Antonio de Leyua lo que conuernia hazerſe para eſta jornada de Tunez, y para la ſeguridad de Lombardia, por la qual no dexaron ſalir della algun Eſpañol de los que eſtauan en ſus preſidios, que muchos eran los que deſſeauan embarcarſe y hallarſe en ella. Lleuò pues el Marques cinco mil Italianos con ocho mil Tudeſcos Alemanes, ſin otros muchos valientes y exercitados Caualleros que traxò Maximiliano Ebeſtayn; por manera que los Capitanes y gente que el Marques del Vaſto ſacò de Italia fueron, Don Antonio de Aragon hijo del Duque de Monreal, nieto del Rey don Fernando de Napoles, vn hermano del Marques de Polincino, don Luys de Touar Capitan de gente de armas, el Principe de Salerno con diez y ocho Gentileshombres Napolitanos, cõ los criados y Caualleros de ſu caſa, el Marques de Cayn Mõſieur de Bauri Marques de Lorata, el Marques de Fina, el Conde de Sarno, con otros Coualleros Italianos, que en otra ocaſiõ ſe nõbrarã. Los ſoldados Eſpañoles que ſe embarcaron en Caſtelamar, fueron dos mil, y los Capitanes, Rodrigo de Ripalda Maeſtre de Campo, el Conde de la Nouelara, Ruy Sanchez de Vargas, Ciſneros, Franciſco Ruyz, Domingo de Riaran. Con eſtas ſeys compañias vinierõ quatrocientos Eſpañoles de Lombardia, y entre ellos auia algunos que auian tenido cargos en otros exercitos. Sintiò Antonio de Leyua General de Lombardia, que ſe le vinieſſe eſta gente, y los perſiguiò haſta Napoles. No lleuauan eſtos paga del Emperador, ni ſe les podia hazer otro cargo mas de que dexaron ſus aloxamientos ſin orden del General. Deſtos quatrocientos eſcogidos Eſpañoles hizieran Capitan a Alcocer valiente Eſpañol, arbolò vandera en Cerdeña.

Año 1530

De Sicilia vinieron doze compañias, que ſe embarcaron en Mecina, Lerçano Hermoſilla, Carles de Eſparz, Hernando de Vargas, Alonſo Carrillo, en Palermo, Aluaro de Gradoy de Sotomayor. Saauedra, Luys Pizaño, eſcogidos Capitanes. Serian los de Sicilia, dos mil y ſeyſcientos, y por todos cinco mil ſoldados gente valeroſa y de honra. De tres mil y nouecientos Italianos que ſe embarcaron en Puerto Eſpecie eran Coroneles el Marques del Final de mil y quinientos, el Cõde de Sarno de mil y quinientos, Micer Auguſtin de Eſpinola de mil y dozientos: en cada vna deſtas Coronelias auia ſeys Capitanes. En Napoles ſe embarcaron otros ſetecientos ſoldados Italianos y Coroneles dellos, y de Tudeſcos fueron caſi ocho mil. Venian por ſus ſargẽtos mayores de las compañias de Eſpañoles viejos Lope Frexno, y Chriſtoual Arias. Quatro ſoldados quiſieron amotinar los demas hablãdo libremente lo que no les conuenia. El Marques los prendiò, y acompañado de Rodrigo de Ripalda Maeſtre de Campo los condenaron los dos a la horca, y los otros dos a galeras, y que jugaſſen entre ſi al dado quales auian de morir. Hizoſe aſſi, y los que ganaron fueron luego al remo; los que perdieron a la horca: y porque el vno era hidalgo lo degollaron primero, y deſpueslo colgarõ con ſu compañero. Embarcò el Marques

la

ño 1535. la gente de Italia en veynte y ocho naos gruessas, que para esto estauan apreſtadas en Porto Venere alli cerca, y fue a Napoles, y tomò los Eſpañoles que auian eſtado en Corton con los demas que ſe auian juntado. Hizoſe luego a la vela camino de Callar, y de paſſo tomò la flota de Sicilia que eſtaua a cuenta de don Berenguel de Requeſenes. Dio a los Napolitanos tanta gana de hallarſe en esta guerra contra el coſſario Barbarroja, que muchos ſe fueron con el Marques, y otros a ſus auenturas; y algunos Señores armaron galeras a ſu coſta, como lo hizieron el Principe de Salerno, y el de Viſignano, y el famoſo Capitan Hernando de Alarcon, que con ſus hazañas aſſentadas, como eſtimalte ſobre la nobleza de ſu ſangre de la antigua caſa de Eſcalante, mereciò el renombre de Señor, con otros titulos illuſtres. El Papa Paulo Tercero embiò las galeras como prometeria con Virginio Vrſino Conde de Anguilara: y aun fue haſta la marina a bendezir el pendon para el Conde, rogando a Dios por la vitoria. De manera que tuuo el Emperador por liſta en Callar veynte y cinco mil Infantes, ſin los corteſanos, y ſin los auenturero, ocho mil eran Alemanes, cinco mil Italianos, los demas Eſpañoles. Auia tambien dos mil cauallos, aunque algunos cuentan mas, y otros menos. Los ochocientos lleuauan todos armas, los otros corazas y caſquetes con lança, y adarga, como ginetes, o petos y morriones con malla, que por eſſo ſe llaman ligeros. Eran los nauios mas de dozientos y cincuenta, entre grandes y chicos, aunque dizen llegauan a trecientos. Auia ſobre ſeſenta vrcas y naos Flamencas, quarenta galeones, cien naues, veynte y cinco carabelas Portugeſas, y otras Andaluzas: y aun el Obiſpo Sarauia que largamente eſcriuiò eſta hiſtoria dize, que todas las velas grandes y pequeñas paſſauan de quatro cientos y veynte en que auia cien to quarenta y cinco de remo, ſin cõtar los nauios de auentureros, y deue de conrar en eſte gran numero las Tafurcas, Eſcorchapines, Azabras y otros vaxeles. Auia tambien muchos vergantines, fragatas, fuſtas, y algunas galeotas, doze galeras del Papa, quatro de Malta con Aurelio Botigela Prior de Piſa, quinze Eſpañoles con dõ Aluaro de Baçan, diez y nueue de Andrea Doria, diez de Sicilia, cuyo Capitan era don Berenguel de Requeſens, nueue de Genoua, ſeys de Napoles con don Garcia de Teledo, cinco de Antonio Doria, dos del Señor de Monaco, aſſi que todas ſerian las que el Obiſpo dize, muy bienar madas, y ricamente guarnecidas, porque cada Capitan queria que ſus galeras fueſſen las mejores de remo y armas. Era ciertamente grande y hermoſa flota, en la qual moſtrò el Emperador ſu grã poder. Llegò alli el Marques del Vaſto con toda la armada y aparejos hechos en Italia, para aqueſta empreſa, y con gran copia de baſtimentos.

El Señor Alarcon.

Galeras y gente dell'a pa.

Liſta de la gente que el Emperador tuuo para eſta jornada.

§. IX.

ANdando pues el Emperador viſitando ſu armada llegò a el vna pequeña barca con algunos Chriſtianos que auian huydo de Tunez, los quales le dixeron como Barbarroja con eſtremada diligencia fortificaua la Goleta, en la qual andauan infinitos cautiuos, y otros muchos reparandola, y fortificandola, y aſſi miſmo a la ciudad de Tunez, en todo quanto podia. Oydo eſto el Emperador, y viſto que el tiempo era bueno, no ſe quiſo mas detener, antes partiò de alli el dia ſiguiente.

Aui Empe como rroja eſta j

Domingo a treze de Iunio ſe embarcaron todos, ſeria dos horas antes de la noche: el tiempo era bueno, y temianſe que Barbarroja no huyeſſe. Gran parte deſta noche eſtuuo el Emperador en conſejo, hallandoſe en el los principales Capitanes de toda la armada, y ſalieron del, con el orden que todos auian de guardar. Sobreuino vn viento bueno y proſpero, tanto que martes de mañana eſtauan a viſta de Biſerta que es en Africa, dexando la Numidia a mano derecha. Las caruelas de Portugal, con las galeras de don Aluaro Baçan lleuauan la vanguardia, y el Emperador la retraguardia: aunque deſpues ſe adelantò de todos y llegò tres horas antes a Puerto Farina, que A 14 es vn puerto de los principales de aquella coſta

Digitized by Google

costa, y muy importante para los tratos de Tunez, cerca del promontorio de Apolo, y junto a la ciudad de Vtica, municipio, o morada fuerte de los Romanos, q̃ es camino de dozientas millas. Dio priessa el Emperador por llegar a la Goleta primero que Barbarroja entendiesse que Andrea Doria estaua alli con el. Y si bien conocia ser necessario aquello, quisiera embiar delante vn tercio de las galeras a coger las que huyessen de Barbarroja, por que era fama que en Tunez se temiã mucho. Quisiera el Emperador hazerlo tan callando, q̃ haziendo el son por otra parte, estuuiesse la armada en la Goleta, antes que Barbarroja entendiesse que estaua alli. No consintio por esto que Andrea Doria embiasse el tercio que dezia de las galeras, diziendo que no deuia de ser verdad lo del miedo de Tunez, y ya q̃ fuesse, que se queria el hallar en ello. Dixose tãbiẽ que preguntaron al Emperador quiẽ auia de ser Capitan General en esta guerra, porque como auia tantos señores, reynaua entre ellos presuncion, y que su Magestad estãdo armado, y descubierta la cabeça les mostrò vn Crucifixo leuantado en alto, diziendo: Aquel cuyo Alferez yo soy. Palabras por cierto en que el Cesar mostrò el amor, reuerencia, y fe que viua q̃ siempre tuuo a Christo crucificado. Con estas palabras, y con tener los ojos arrasados, hizo derramar muchas lagrymas de deuocion a los que alli estauan, suplicando a Dios diesse victoria al Principe. Leuanũ como dixe los Portugueses la vanguardia de toda la armada, y en la retaguardia se puso don Aluaro Baçan, y el Cesar quiso yr en medio, y auisando al Papa, y a la Emperatriz, y otros muchos, partiò de Callar a la Goleta, que ponen setenta leguas poco mas, o menos. Y con Gallego que los marineros llaman Nuestre, llegò a Biserta con toda la flota. Entraron pues los Portugueses que yuan delãte, en Puerto Farina. Este lugar fue llamado antiguamente Vtica, y es la ciudad famosa en Africa por Caton, aquel noble Romano q̃ murio en ella. Agora està toda desecha. A quinze de Iunio era aqui llegada toda la armada. Tocò en la arena por vn lado al entrar la galera Capitana, que hizo bambanear, y titubear a quantos en ella yuan, y aun a los demas puso en cuydado. Pero Andrea Doria mandò de presto dar a la vanda, chiflando como buen marinero, y assi la sacò de peligro. Alterose tambien algo el Emperador diziẽdo que su padre de gloriosa memoria el Rey don Felipe pensò perderse con semejante caso en los Bancos de Flandes. Trahia esta armada de mas de los hombres necessarios para la mar y defensa della, veynte y tres mil Infantes para saltar en tierra, si bien era la fama de mas gente. Eran soldados viejos, y que se auian visto en grandes affrentas, y aun de los visoños que salieron de España, auia muchos de la misma manera. Auia mas mil y quinientos caualios, los mil de los caualleros, y grandes Españoles, Italianos, Alemanes, y Flamencos armados todos de hombres de armas, o a la ligera, los otros quinientos eran ginetes Españoles. Demas destos vinieron de Vizcaya quarenta y dos nauios: y porque llegaron a tiempo, mandò el Emperador q̃ vna parte dellos fuesse a socorrer a Melilla, que lo molestaua el Rey de Fez a instancia de Barbarroja. Puerto Farina, lugar puesto entre la ciudad de Biserta, y las ruinas de Cartago treynta millas igualmente distãte del vno y del otro, sin detenerse mas, el mismo dia fue a surgir, y tomar tierra en el cabo de Cartago, aunque no es muy seguro, las vanderas tendidas, con que abultaua doblado la flota. Tomaròse alli luego dos naos Francesas, cuyos hõbres con fessaron al Emperador q̃ auian leuado el Embaxador q̃ dixe del Rey de Francia, q̃ se dezia Foretio, o Monsieur de la Floresta, y otros dos de Barbarroja para el grã Turco, cõ otros dos Turcos suyos q̃ auiã estado cõ el Rey Francisco, por lo qual se publicò mas por entero la trama del Rey de Francia cõ los Turcos, y todos los del Emperador entendieron q̃ auian auisado aq̃llos a Barbarroja desta yda y armada.

Año 1535.

Descubre el auiso que el Rey de Francia dio a Barbarroja Cesar del Emperador hermano del q̃ por traydor justiciar õen Sicilia, y otros forajidos de aquel Reyno auisaron a Barbarroja.

§. X.

SAbiendo el Emperador lo que importa en la guerra la presteza, mandò aquel mesmo dia al Marques del Vasto, q̃ con veynte y dos galeras fuesse a descubrir a

Va el del Vasto a reconocer la Goleta.

Año 1535.

brir a Cabo Verde, y reconocer la Goleta. Ay de Cartago a la Goleta cinco millas Italianas de las que comunmente tres hazen vna legua Española, y cada milla mil passos, y cada passo cinco pies, y cada pie dos palmos de hombre. Llegò el Marques tan adelante, que descubriò, y vio todos los reparos de la Goleta, y de vna torre que llamauan del agua (por vnos pozos de agua dulce que tiene cerca de si) que estaua en el camino a la marina quatro millas de Cartago, y vna dela Goleta. Fue assi mismo don Iuan Manrique Marques de Aguilar, con la galera en que yua a reconocer y tentar la fuerça de los Turcos, los quales començaron a bombardear la galera, y matarõ algunos forçados: dio la buelta, y contò el sitio, y armada que tenian los enemigos. Echarõ las galeras del Cesar vna nao a fondo que auia sido de Christianos, y la auian ganado Turcos. Entraron a pesar de la Goleta, y sacaron dos nauios redondos sin recebir daño. Cautiuarõse vnos Moros pescadores que dixeron que Barbarroja estaua en Tunez, y que fortalecian sin cessar noche y dia la Goleta. Informado el Emperador de lo que el Marques, y don Iuan Manrique auian reconocido, auido su consejo, otro dia de mañana Miercoles a diez y seys de Iunio con muy buẽ orden mandò salir a tierra toda la Infanteria con algunas pieças de artilleria de cãpaña, y con algunos cauallos ligeros, y su persona Imperial con la mayor parte de la nobleza: serian hasta quinze mil soldados los que de golpe se desembarcaron de todas tres naciones. Hizose dellos vn esquadron en vn lugar llamado antes de agora Campo santo (entiendese que porque el Rey Luys de Francia se aloxò, y muriò alli, y sepultaron los que murieron, quando vino sobre Tunez.) Aqui se hizo fuerte el Emperador con los suyos, sin que tuuiessen contraste, ni resistencia de consideraciõ por parte de los Turcos, ni de los Moros, que si ellos fueran gente de animo y de guerra, pudieran hazer daño al desembarcar, por las vẽtajas que tienen los que defiendẽ lugares maritimos, passos de rios, alturas de montes, o puertos estrechos. Assi como yuan desembarcando, se yuan apartando y alargando de la marina con buena ordenança, escaramuçando con algunos Moros de apie, y de acauallo que se auian puesto entre los edificios derribados de la antigua Cartago, y hàzia la torre del agua. El Emperador yua a pie delante del esquadron con su cosselete, y pica en la mano. El primer Capitan que saltò en tierra, fue Iaen, y la primer compañia la de Cisneros. Venian estos Moros para reconocer la armada. Pero temiendose el Emperador de alguna engañosa celada, mandò recoger su gente a las vanderas, y alli se detuuieron aquella noche en las villetas y aldeas que ay de las memorias y ruinas de Cartago, no lexos de la marina. El dia siguiente se desembarcaron los ocho mil Españoles visoños, que venian de España con los cauallos, y la artilleria, y las otras cosas necessarias dela guerra. Hizose esto en tanto que las galeras de Andrea Doria combatieron, y ganarõ la torre del agua, la qual comò dixe està a la marina puesta en lugar baxo. Tiene dentro de si ocho pozos con abundancia de agua, aunque solo tres fueron importantes para el exercito. Ganaron assi mesmo aquel dia los soldados algunos lugarejos abiertos y castillejos pequeños al rededor de Cartago, que los auia de dozientos a trecientos fuegos: pero los vnos y los otros estauan robados y desamparados, saluo algun tanto de trigo y azeyte que se hallò entre estos. A diez y siete de Iunio se acabaron de desembarcar todos. Estaua vna torre al cabo del monte hàzia la parte del estaño sobre la mar, q̃ dezian auer sido fortaleza de Cartago, agora se llamaua Roca de Masticanes, en la qual puso el Emperador trecientos soldados Españoles para la guarda della, por ser lugar fuerte naturalmente: y porque era superior a toda aquella playa. Aquella misma noche mandò el Emperador armar sus tiendas, y ponellas sobre vn montezillo pequeño que se dize Cartase, entre Cartago, y la torre del agua sobre la mar, con toda la caualleria cerca de si, y parte de la Infanteria.

Torre agua, y sampara de la sal combate Llamase la sal, vnas ba de agua lobre, qu Sol en el rano las ze, y bue en sal.

CARTA-

Digitized by Google

Año 535.

CARTAGO.

ANtes de paſſar de aqui, dire por notable vna mudança de las que ſuele hazer la fortuna. Vino a ſer aloxamiento del exercito Imperial la gran Cartago, ſeñora de Africa, y de la mayor parte de Eſpaña, emula de Roma por 120. años, donde tantos, y tan famoſos Capitanes nacieron. La que entrò en Libia con 200. galeras, y mil naos. Señora finalmente de 300. ciudades, y ella en ſi tan grande, que es fama que tenia en circuito 300. eſtadios, toda con muralla, con fuertes torres y muros de anchura de quatro braços y de altura ciento ſobre el muro: regida ſu grã poblacion de cien Senadores. Y de xando lo que todos celebran deſta famoſa ciudad, antes que los Scipiones la deſtruyeſſen, lo que en ella ſe reparò, fue baſtante para que San Aguſtin enſeñaſſe en ella Retorica. Aqui fue Obiſpo S. Cipriano, y fue martyr en ella, y con el Creſcencia, Victoria, Roſula, ſiendo Emperadores Valeriano, y Galieno. Fueron aqui 300. martyres echados en vn horno de cal ardiendo, de los quales fueron los principales, Ianuario, Nagor, Felix, Marin, Geaſto, Emilio, y Iocundiano. Fueron llamados Maſſa blanca, por el lugar donde padecieron. Tambien fueron aqui martyrizados, Catubino Diacono, Ianuario, Florencio, Iulia, Iuſta. Celebraronſe en eſte lugar ſiete Concilios vniuerſales, vno dellos general de toda Africa año 336. ſiendo Grato Obiſpo Cartagines: tres ſe celebraron ſiendo Obiſpo Aurelio, donde huuo ſetenta Obiſpos, y ſe cantò el Symbolo Niceno, y en el año 404. en tiempo de Arcadio, y de Honorio, ſe celebrò otro por mandado de Inocencio Primero contra Pelagio y ſe juntaron 218. Obiſpos ſiendo Obiſpo deſta ciudad Aurelio, y Auguſtino de Hipo, o Bona, y Donaciano Alipio, Perlados famoſos. Fue Obiſpo de Cartago S. Victor que eſcriuio muchos libros contra Arrianos. De aqui fue Sãta Iulia virgen y martyr, S. Eugenio Obiſpo y martyr varõ dotiſſimo en la Sacra Eſcritura. Fueron de aqui Panfilo, Euſtacio Macobrio, Maximo, Cicilio Presbytero, y Pôcio que eſcriuio la vida de Cipriano, y fue ſu compañero en el deſierto. Fue natural Tertuliano Presbytero hijo de vn Centurion Proconſular, dotor de gran ingenio como parece por ſus obras. Finalmente ay memorias de otros dozientos martyres que padecieron, y regaron con ſu ſangre y ſembraron con ſus ſagrados hueſſos aquel ſuelo deſierto, y paredes arruynadas y viejas, donde el Campo Imperial oy ſe aloxa, que es la viciſitud è inconſtãcia de las coſas deſta vida, que a ninguna por grande que ſea perdona.

Año 1535.

§. XI.

IAmas pensò Barbarroja, ſi bien fue de diuerſos auiſado, que el Emperador en perſona hiziera eſta jornada, donde auenturaua la reputacion toda, y ponia en peligro la ſalud y vida, porque era el tiempo rezio, y en Africa inſufrible el verano, ſin regalos, y de exceſſiuos calores. Quedò atonito quando le vio ſobre ſi con tãta pujança. Paſſando el Emperador cerca de Cartaſe le traxo vna fragata cautiuo vn Griego, que por huyr de la Goleta ſe echò a nado. Eſte dixen que dixo, que Acanaga, o Azambey gran priuado de Barbarroja eſtando en el jardin del Rey vio venir la armada, y luego fue a auiſar a Barbarroja, y le dixo cõ admiracion y eſpanto la grandeza, orden y aparato della y que Barbarroja oyò con tanta entereza eſta nueua, que no moſtrò flaqueza, ni alteracion enel roſtro, antes dixo: Pues q̃ te parece deſſa armada Azambey? Reſpondio: Que aparejemos las manos que ſeran bien meneſter. Dixole Barbarroja: Pues pienſas que no ſere hombre para la desbaratar por poderoſa que venga? Reſpondiò Azambey? Muley creo que no: ſalno ſino nos defendemos mejor que ellos pelearen, y podamos mas, y ellos menos. Barbarroja con riſa, y moſa dixo: O cornudo toda via eres Chriſtiano? Yo te prometo que la armada que tan poderoſa dizes que viſte venir, tu no la veras boluer, y quanto mayor me la hazes, tanto mas rico deſpojo eſpero della. Tales brauatas hazia el Coſſario diſcretamẽte por poner animo en los ſuyos, y no acabando de creer que el Emperador venia alli. Mas quando ya por ſu mal lo ſupo, medio eſpantado, ſacando fuerças de flaqueza,

Digitized by Google

Año 1535. Muestra q hizo Barbarroja.

hizo muestra de su gente, en la qual hallò siete mil Turcos, sin otros mil que tenia en la Goleta, y muchos dellos con escopetas, ochocientos Genizaros particulares hombres de guerra, siete mil hombres flecheros Moros vestidos de camisas blãcas y descalços, otros siete mil con lanças y azagayas gente poco mas luzida, ocho mil Alarabes a cauallo, aunque muchos sin sillas, costumbre antiquissima de los Numidas Africanos, como se escriue de su Rey Masinissa, que siendo viejo de cien años andaua ensi cauallo en pelo. Trahiã estos todos sus lanças ginetas, o ballestas de las antiguas. Algunos dan mas gente a Barbarroja: pero esso fue despues, y por agora no se contentaron los de la ciudad que tenian cauallos, Dana Barbarroja a los Alarabes antes que el Emperador viniesse, por apartarlos del seruicio de Hazen Rey de Tunez, y traerlos al suyo, cien mil ducados, y el dia que llegò el Emperador les añadiò otros cien mil. Crecia cada hora la multitud destos barbaros con la codicia de robar, que dia huuo en que se contaron passados de catorze mil, algunos con sacos de malla, lanças de treynta y cinco palmos con dos hierros, que hieren huyendo, y aun mejor que quando acometen, en sus cauallos muy ligeros si bien flacos y de mal parecer. Embiò Barbarroja catorze galeras a Bona, y doze a Argel cargadas de grande riqueza, quando por las ahumadas supo como llegaua la armada, y poco despues que el Emperador venia en ella, por ciertos esclauos Moros, que huyeron de vna galera por lo qual temiò de veras. Cercò en la Alcaçaua, o forraleza de Tunez, todos los esclauos Christianos echan dolos prisiones, y aun dizen que los quisò quemar viuos, porque no se alçassen tomando las armas. Mandò que dentro de tres dias saliessen de la ciudad los que no tuuiessen animo de esperar. Fuerõse algunos ottos q̃ echò el, porque no comiessen los bastimẽtos si huuiesse de auer cerco largo. Iũto los Capitanes de mar y tierra, y auiendo estado en consulta con mucho secreto con Iafer Aga de los Genizaros, y con Tabac, y Salac, y Haedin Cachi diablo, y Synan Iudio, les hizo vn razonamiento casi desta manera.

Los hombres que por su esfuerço y valor han llegado al estado que vosotros amigos mios, ni tienẽ menester consejo para lo que a sus honras toca, ni los espanta ra la nueua del vano Emperador de los Christianos, que viene a puerto y tierra q̃ no sabe, donde ni tiene amigos ni terna q̃ comer (si vn poco nos defendemos como de vosotros espero) para tantos como dizen que trae. Antes os digo que quantos ellos mas fueren, tanto mas presto perecerã de hambre, pues en los nauios (yo lo sè que lo he prouado muchas vezes) traẽ poca comida, y en la tierra no la podrã auer siendo nuestra caualleria señora del Cãpo. Los Alemanes no sufriran el calor, ni la falta del vino, ni los Españoles la del agua, ni los vnos ni los otros sabran andar, quanto mas pelear en estos poluorosos arenales, porque assi los arcabuzeros como los cosseletes pornan las manos, y aun estoy por dezir los ojos dõde los pies: por donde la vitoria mis buenos amigos es nuestra. Quanto mas q̃ tengo ventura, loado sea Mahoma, con Españoles segun sabeys. Respondierõ todos con juramẽto de no faltarle. Fue luego a mirar la Goleta, acrecentò los Turcos, reforçola con mas soldados, encomendola a Synan Iudio Capon valeroso, dixole estar en ella la flota, el Reyno, la honra, y la vida; con esto se boluio a Tunez, porque no se le rebelassen.

Año 1535. Animo de Barbarroja a los suyos.

§. XII.

Salieron a dar vista al Campo Imperial de la parte de Tunez infinitos Alarabes, que no se pudieron contar, con sus atabales tan grandes, que se ohian bien en el Campo, al tiempo que hazian algunas arremetidas para querer escaramuçar. Era tan grande su grita que al principio ponian espanto, pero despues los estimaron en poco, porque vieron ser viles sus gritos, y sus armas. Quando ya andauan en la pelea, no sonauan los atambores, sino vnos instrumentos de viento como chirimias, o dulçaynas pequeñas con apazible son.

Salen Alarabes dar vista Campo Imperial con escaramuça estruendo

A diez y ocho de Iunio huuo vna escaramuça bien trauada en los oliuares. Vinierõ muchos Moros de acauallo, y acometie-

Digitized by Google

Año 1535. metieron con sus ordinarios alaridos y grita. Fue tan grande la poluareda, que vnos a otros no se vehian. Saliò el Emperador con los Gentiles hombres y criados de su casa, y con las lanças de los caualleros Castellanos, y luego los Moros boluieron las espaldas. Al retirarse cayeron cinco Christianos, y de los Moros muchos. A este punto vieron las galeras venir vn batallon de Turcos para meterse en la Goleta. Dispararon contra ellos la artilleria gruessa, y conocioſſe auerles hecho daño, porque los vieron remolinar a vn cabo, y a otro, y salir de entre ellos algunos caualios sin caualiero. Murieron muy pocos Christianos en estas escaramuças, porque el Emperador no los dexaua salir a ellos, ni sus Capitanes, a causa que los Moros jamas se apartauan de entre los edificios caydos, que por alli auia, y por los olmares, y huertas donde combatian con ventaja, y por esto no se hizo en estos dias escaramuça de importancia si bien cada hora los Alarabes venian cõ otros Moros, y cogian algunos marineros, y soldados desmandados entre las huertas y olmares, que por coger fruta, o hurtar algo salian por alli. Mandò el Emperador pregonar, que ninguno fuesse osado sopena de la vida de quemar casa, ni pajar, ni talar arboles, ni panes, porq̃ muchos se auian ya desmandado sin respeto de su Magestad a lo hazer, y robado las aldeas vezinas. Pregonaron assi mesmo, q̃ se matriculassen todos los que voluntariamente seguiã la guerra, porq̃ no turbassen el orden de la soldadesca, y cada vno acudiesse a su bandera. Venia vna nao de vn Iudio cargada de mercaderias, q̃ despues se apreciaron en treynta mil ducados a Tunez, y tomola la galera Aguila, en que yua el Secretario Nicolas Perrenin de Granuela. Passaronse algunos renegados al Real con lo que pudieron, y estos dieron auiso de lo que hazia Barbairoja, y de como estauan Tunez y la Goleta. El Emperador los mandò lleuar a la mar, perdonandolos porque no le fuessen traydores, como lo auian fido a Dios y a sus amos. Y mandò al Licenciado Mercado, y al Alguazil Salinas que quemassen vno dellos, el qual era de Seuilla, y Frayle, y venia con turbante como Turco, la barba rapada, los mostachos largos, y vna guedexa crecida en la coronilla. En las escaramuças que auia cada dia, que no se podian escusar, andaua el Emperador muy solicito castigando a vnos, animando a otros, y poniendo a todos en cierto sin temor de flechas, ni pelotas, y contra parecer y voluntad de todos por el manifiesto peligro, porque cierto eran muchos los tiros, y auian muerto junto al Marques del Vasto (que hazia el oficio de General, a Fadrique Carreto entendado de Andrea Doria, que era Coronel, y las saetas tenian yerua, y las flechas Turquescas vnas puntas de hierrro, que se quedauan dentro de la herida. Tambien huuo parecer de muchos que sin tentar la Goleta fuessen sobre Tunez, donde estaua Barbarroja, diziendole que ganada la cabeça eran ganados los miembros; mas el Emperador con su prudencia acordò tomar primero la Goleta, assi por no dexar atras aquella fuerça con tantos buenos Capitanes, y soldados, como por no apartarse del bastimento, y mandò a Fray Antonio de Guevara su Coronista, Obispo que entonces era de Guadix, que con diligencia curasse los heridos y enfermos, lo qual el hizo muy de gana con mucha caridad. La Goleta en Arabigo se dize Alcaluel, que quiere dezir Goleta, o cuello, porque su assiento era en vna pequeña angostura. Era esta fortaleza en este tiempo vna torre quadrada de ladrillos con muy gruessa pared y fosso hondo, y en medio tenia vna gentil cisterna. Estaua en la garganta, (que por esso la llamauan Goleta de Gola) que haze vna ensenada, o canal que de la mar va al estaño, que està cinco millas de Cartago, y llega a Tunez. Tenia esta torre sesenta passos en ancho, y sesenta y cinco en largo: la puerta miraua a Tunez, y al estanque, y la parte cõtraria a la puerta cahia a la mar, donde estauan las galeras y nauios: los otros dos la dos algo al Medio dia y Septentrion. Es su sitio arenoso sin arboles, ni aun yerua. Està apartada siete millas de Cartago hazia la parte del mar. El estaño, o laguna que de la laguna se haze, es tan estrecha,

Año 1535.

Acudia el Emperador a las escaramuças con peligro.

A Fr. Antonio de Guevara Coronista encarga el Emperador el Hospital.

Sitio de la Goleta.

Mandò el Emperador matar a Frayle renegado.

Digitized by Google

Año 1535.

que no puede andar en ella vna galera bogando. Tiene poco fondo, y muchos baxios, tanto que solo pueden andar por el barcas pequeñas, y estas andan por el canal mirando los maderos hincados de trecho a trecho. A la mano derecha deste lago, caminando hàzia Tunez la ribera es llana, y arenosa, tanto ancha quanto vn tiro de piedra: despues toda la tierra es de olivos, higueras, naranjos, y otros arboles: a la mano yzquierda està el camino todo montuoso, y aspero, si bien junto a la laguna ay vn camino ancho, y llano.

Asiento de Tunez.

Tunez està assentado sobre esta laguna a la parte del Sur, o Medio dia, la sierra de hàzia Poniente, donde son las torres de sal, y agua. Carece de agua, y tiene abundancia de fruta: por hàzia Leuante se comunican la mar, y la laguna, por la canal que dixe, y assi tenia vna puente para entrar y salir a tierra. Por el otro quarto del Norte, es mar de Suste, que la Goleta tenia sitio fuerte de su natural, aunque en este tiempo no estaua hecha para mas de Aduana: pero despues de auer Barbarroja ocupado aquel Reyno sabiendo el aparato de guerra que el Emperador hazia para aquella empresa, viendo que Tunez por diuersos respetos no se podia fortificar a causa de estar sujeto, è inferior a algunos montes a la vanda del Poniente, y que por lo menos queriendola fortificar auia de assolar los arrabales, que quiça los de Tunez no lo consintieran, ni era tiempo de enojarlos, y sobre todos los inconuenientes que auia, el mayor era la breuedad del tiempo que no lo sufria, y que fortificandolo solamente la Goleta hazia estar sus enemigos lexos de Tunez, defendia la armada, mantenia su reputacion con los Moros, y Alarabes, y forçaua los Christianos, para que se embarcassen ante todas cosas en aquella empresa, con grandissimo daño, trabajo, y peligro: por la falta del agua, por la calor del tiempo, por el ardor de la arena, sin sombra ni reparo alguno, el sitio muy estrecho entre la laguna y la marina. Y con solas las vituallas que traxessen consigo, por lo qual auian de padecer en estremo manteniendose de vizcochos podridos, vinos calientes, y dañados, cosas saladas, aguas pocas, hediondas o saladas. Por todas estas consideraciones dexando la fortificacion de Tunez puso todo su cuydado en la Goleta con animo, si el tiempo se lo concediа, de ponerla de manera que se pudiesse defender, poniendo en ella muy buena gente, y con el socorro que cada dia y hora muy a su saluo le podia dar por la parte de tierra, y por la laguna, que bien contideraua que el Emperador no dividiria su exercito, si bien fuesse dos tantos del, que era para tomar en medio la Goleta, y assi se quedaua siempre el vn passo libre: porque los de vna parte no podian socorrer ni ayudar a los de la otra. Y menos creihia que el Emperador dexaria la Goleta atras por conquistar, auiendo en ella tanta armada, y tanta gente, por yr a la conquista de Tunez, quedandole los enemigos a las espaldas que le podian impedir los bastimentos, y romper sus pensamientos: y que si el Emperador lo hazia, era cierta su vitoria, y perdida del Emperador, assi que Barbarroja se determinò en fortificar la parte de la Goleta que mira hàzia Cartago. Demas desto esperaua que la hambre, la sed, el calor, las enfermedades, alguna discordia entre las naciones los desbarateria, de manera que el alcançasse vna vitoria del mayor Principe, y gente mas valiente de toda la Christiandad. Con estos tales pensamientos fortificò la Goleta, tirando vna tela de muro muy fuerte desde la torre al largo de la marina, hasta la torre de la agua, y boluiendo despues hàzia el estaño, sobre el angulo que esta muralla hazia. Leuantò vn bestion, o cauallero con sus trauesses, tan alto que a las necessidades hizo poco daño a los Christianos, y no teniendo tiempo para acabar esta tela de muralla hasta el estaño, la acabò con maderos, sacos de lana, ferones llenos de tierra, y otras cosas trauadas, y encadenadas, de manera que era harto mas fuerte y de mayor resistencia contra la artilleria, que el muro nueuo de piedra y ladrillo. Hizo an ella sus troneras en los lugares necessarios, cubiertas con tablas de donde pudiesse jugar el artilleria: hizo a la redonda

Porque razones fortifica la Goleta y no la ciudad Barbarroja.

Fortificacion grande que Barbarroja hizo en la Goleta.

Año 1535.

Digitized by Google

redonda, y al pie desta muralla vn fosso tan hondo desde la marina, que siempre se cenaua con agua de la mar y de la laguna. De la parte de Leuante hizo la mesma fortificacion de maderos, y tierra, y faxina que era mas flaca, porque desta parte casi no auia que temer. Hizo vna puente muy ancha sobre el canal dentro en la Goleta para el vso de los que la defendian, y para passar la artilleria de vna parte a otra hàzia la parte de la mar. Auia en la Goleta quatro torreones hechos en la muralla a manera de cubos. De vno que estaua en vna esquina, que de la parte de Medio dia se juntaua con el muro que yua del Oriente, salia vn rebelin de argamassa con almenas y andamio, y muelle doze passos en ancho, y en largo ciento y cincuenta, y llegaua hasta vnas peñas donde era el desembarcadero. En el torreon que miraua al Cãpo del Cesar, y se juntaua con la muralla a la parte de Leuãte, salia la muralla nueua, o rebellin con sus troneras contra la mar, quatro passos de alto, y ciento y sesenta y dos de largo, en el qual auia portanolas, y en cada vna, vna bombarda, ò cañon o culebrina, en vn cauallero estauan puestos tres cañones reforçados.

§. XIII.

HIzieron mas vn bestion de faxina y tierra, de diez passos de ancho y quinientos pies de largo. En este pusieron treynta piecas gruessas assestadas contra el Campo de España hàzia la torre del agua. De alli començaua el otro bestion hecho de remos: de manera q̃ sus reparos desde la mar hasta casi el estaño llegauã a la parte de medio dia. Hizo vna canal a manos de anchura de quinze o diez y seys passos con la puente de madera facil de quitar y ligera de poner. Ay en toda la canal de vna parte y otra gruessas paredes: tenia hasta trecientos passos y mas en largo. Aqui estauan las galeras de Barbarroja o la mayor parte leuantada la puente y acuitalados los remos con la creciente del mar. Crece y mengua aquel agua vn codo, la qual creciente haze aquel gran lago que llega hasta Tunez: tiene en largo este estaño doze millas, y de ancho nueue. Puedele todo badear vn hombre de buena estatura, y llegarale lo mas hondo a los pechos. En este se recogen todas las inmundicias de Tunez, y el agua que sale de la ciudad quando llueue mucho. Meten en este canal a fuerça de braços las galeras, y no solo estauan seguras, mas por aquella parte hazian mas fuerte la Goleta. Comiença el canal desde la Vaya, y dura hasta tocar en el estaño. Auiase de batir por la parte del Norte, y no quedaua bastãte anchura del lago a la Vaya. Auia entre la mar, y la Goleta tanto espacio de tierra, que pudo hazer en el vn reparo, el qual descubria y batia toda aquella marina, y defendia las doze galeras q̃ tenia armadas fuera de la canal, con fin que si algun desastre sucediesse en la armada del Emperador se ha llassen a punto para seguir la vitoria. Alli las tuuo hasta que la armada, y exercito del Emperador se acercaron a la Goleta, que entonces metiò las seys dellas dentro del canal quitando los remos, y las otras seys tuuo siempre fuera, buelta la proa a la mar, y a la armada, para que batiessen a las galeras, y naues de la flota Imperial. Hizo tirar en tierra la mayor parte de los otrros nauios dentro de los reparos de la parte que mira a Leuante, y entre vno y otro puso artilleria para hazer estar lexos de si la armada Christiana. Demas desto las galeras que estauan enel estaño jugauan la artilleria, al largo de sus reparos por traues, y las assegurauan de los Christianos. Tenia vn gran numero de barquetas pequeñas que continuamente trahian bastimentos y las prouisiones necessarias de Tunez a la Goleta, en la qual puso la guarnicion de Turcos, y renegados que dixe, siendo en su mano podellos crecer y disminuyr, socorrer y visitar cada hora por el estaño, y assi puso para en ocasiones apreradas seys mil Turcos, y dos mil Moros, entre los quales auia ochocientos Genizaros muy platicos y valientes, con Capitanes y cossarios famosos. Puso demas desto tanta artilleria, municiones, y aparatos de guerra, que no auia mas que dessear.

Año 1535.

Año 1535.

§. XIIII.

Determina el Emperador combatir primero la Goleta.

QVeriendo pues el Emperador dar principio a ſu empreſa deſpues de muchos acuerdos reſuelto en cõquiſtar primero la Goleta por no dexar atras tan grande eſtoruo, ſi bien le parecia dificultoſo por la calidad de la tierra, donde ſe auia de aloxar el Campo entre el eſtaño y la marina, lugar muy eſtrecho y arenoſo, y porque ſin la artilleria a batalla de manos no ſe podia ganar ſin derramar mucha ſangre: quiſo antes detenerſe algunos dias ſobre ella, que auenturar ſu gente, y la perdida de algunos q̃ fueſſe de mas importancia que la Goleta. Y aſſi ordenò que con reparos, y con trincheas ſe fueſſen acercando a la Goleta. Finalmente ſe concluyò que primero que a Tunez ſe combatieſſe la Goleta. Adelantoſe el galeon de Portugal, y lleuado de dos galeras al remo començò a bombardear la Goleta: trahia ochẽta bocas de fuego entre grandes y medianas, y ſeſenta tiros pequeños. Con eſta determinacion partiò del primer aloxamiento conuo eſquadrõ y los Italianos en la vanguardia, y los Tudeſcos en la batalla, y los Eſpañoles viſoños en la retaguardia. Llegaron con eſte orden matando los arcabuzeros algunos Moros, y Alarabes, haſta ponerſe debaxo de la torre del agua a la marina, con la cãualleria cerca de ſi: y en la frente contra los enemigos, los Eſpañoles viejos q̃ vinieron de Italia, y los Alemanes a las eſpaldas hàzia el eſtaño, y alli eſtuuo haſta que ſe ganò la Goleta. Los Eſpañoles que fueron de Eſpaña, puſo con doze piecas de artilleria de campaña ſobre el collado de donde el ſe partiò, y en los primeros aloxamientos dexo las coronelias de Infanteria Italiana: otra coronelia tãbien de Italianos, que era del Marques del Final hizo paſſar adelante entre el eſtaño, y los Eſpañoles viejos a mano derecha, y ponerſe ſobre vn foſſo largo caſi media milla, que partia de la marina, y ſe acabaua en eſte eſtaño, el qual auia comẽçado a hazer Barbarroja para hazer entrar la mar en el eſtaño, y dalle mas agua: y para que por alli fueſſen las barquetas, y vinieſſen de Tunez a la Goleta, ſin que entraſſen en ella, ni pudieſſen ver de que manera eſtaua reparada. Pero no teniẽdo tiempo de acaualla la dexo.

Año 1535.

Viernes a 19. de Iunio antes que amaneciesſe, llegò vn galeonzete cargado de eſpeceria, y otras mercadurias: trahia tãbien eſcopetas, poluora, balas y municiõ, para la guerra, y venian tan ciegos que ſi bien vieron la armada, ſe entraron en ella ſin temor, ni rezelo, creyendo que erã nauios de Barbarroja, que fue vna gran falta de juyzio y ceguera de los que en el nauio venian, no mirar que armada tan poderoſa no podia ſer de vn coſſario, ni aun de toda Africa. Reconocido por las guardas del nauio, que eran treze galeras, que pueſtas en vna punta auian hecho centine la aquella noche, ſalieron con la furia de los remos contra el nauio: los que en el venian conociendo ſu yerro quedaron paſmados, y por ſaluarſe quiſieron enueſtir en tierra: tiraronle al paſſar algunas naos, y cercaronle otras, de los quales fue preſo. Echaronſe al agua algunos por ſaluarſe: ſaliò a ellos el Capitan Iuan Perez Vizcayno con ſu compañia que eſtaua en guarda de vna torre, y prendiò la mayor parte dellos. A los Turcos echaron al remo: y a los Moros, que eran mercaderes de Tunez, reſcatò el Emperador, y los embiò con ſeguro a la ciudad. Hizo eſto el Emperador reſcatãdo los Moros que los ſoldados prendian, y dandoles libertad para obligar a los de Tunez, y que entendieſſen el fauor y merced que ſe les haria de ſu parte, y que aquella armada no era contra ellos, ſino para darles libertad, y librarlos de la priſion de vn tyrano.

§. XV.

Hecho valeroſo de don Pedro de Acuña.

PRocuraua moſtrarſe los caualleros y valientes ſoldados amigos de honra, y los Moros, y Alarabes viendo el trabajo que los Chriſtianos padecian cauando en los foſſos fuertes y reparos, que no ſe les cahia el açadon de las manos, los in quietauã con rebatos y armas que les daua noche y dia, à todas, y no penſadas horas, por no los dexar comer ni dormir con ſoſſiego. Eſtando haziendo guardia las cõpañias de acuallo del Marques de Pliego, y

Digitized by Google

Año 1535. Pliego, y del Cõde de Vreña, y Duque de Medina Sidonia, vinieron tres caualleros a cauallo, con proposito de passar a dar vista a la Goleta, y hollar aquella llanura. Tenia el Emperador mandado que los que hiziessen la guardia, no dexassen passar a alguno, y assi les dixerõ que no auia lugar. Estando hablando sobre la resistencia que a los tres Caualleros se hazia, el vno que se llamaua don Pedro de Acuña se apartò vn tiro de piedra, y por vn valladar passò el reparo, y al galope del cauallo atreuidamẽte se metiò hazia la parte de los enemigos. Y hizo mas, que por assegurar los Capitanes Christianos, que no le estoruassen la entrada, soltò la lança al passar del valladar. Entrò dentro que le perdieron de vista. De ahi a rato vieronle bolver escaramuçando cõ tres Alarabes, o Moros de acauallo. Determinaron entonces Alonso de la Cueua, y Aluar Gomez Zagal, y Hernando de Padilla Auila, entrar a le socorrer. Hunose tambien don Pedro de Acuña, q̃ con ser solo, y sin lança, diestra y animosamente, quando era menester les hazia rostro, y quando no cõ gentil denuedo se retiraua, recogiendose, y ganandoles tierra hasta que tornò por donde auia entrado. Dixose que llegò este Cauallero muy cerca de la Goleta, y q̃ el dia antes auia prometido de hazerlo, lo qual cumpliò como quien era, y en el Cãpo fue tenida en mucho su osadia, porque como animoso se puso en tan gran peligro, y como diestro supo salir bien del. Este dia se trauò vna apretada escaramuça entre los soldados que se embarcaron en Malaga, y los Alarabes, y Moros que eran tantos, que los Españoles visoños se vieron apretados, y sabiendolo el Emperador saliò en persona a socorrerlos con todos los ginetes, y luego acudiò el Capitan Hermosilla con docientos arcabuzeros, que dieron tal carga en los Barbaros que se retiraron al correr de sus caullos. Quedaron muertos en el Campo quatro Christianos, y nueue Moros. Este mesmo dia en el Campo del Emperador se repartieron las vanderas viejas en tres tercios llamados Santiago, San Martin, San Iorge; porque cada vno supiesse donde auia de acudir. Las escaramuças continuas les dauan en que entender de dia, y el tocarles al arma los fatigaua por no darles hora de sossiego. Y el Sabado a diez y nueue de Iunio dieron los enemigos vna arma al salir del sol la mayor y mas larga que hasta alli se auia tocado. El Emperador se puso a cauallo, y mando salir a los soldados viejos Españoles de los que vinieron de Italia la carga de los coseletes y armas con el rezio sol de aquella tierra y arenales los fatigauan: pero el Emperador les ponia tal animo, que con pies muy prestos, y animo marchauan contra el enemigo. Salieron algunos Señores, y ginetes de la Andaluzia. Eran tantos los Alarabes de apie y de acauallo que cubrian los campos, tantos que jamas se auian visto assi juntos. Començaron poco a poco a escaramuçar, y quanto mas se yua encendiendo el furor y pelear, tanto mas acudian dellos. Trahian consigo gran numero de Camellos y Dromedarios, de los quales los cauallos Españoles se espantauan: los Alarabes no, porque se crian entre ellos: Venià las mugeres de los Alarabes que peleauan cõ agua y otros refrescos para dar a sus maridos, quando anduuiessen cãsados en la pelea, y cõ tanta osadia arrauessauan estas mugeres entre los suyos y los Christianos, como sino huuiera peligro. Destas mugeres se tomaron tres, vna dellas con escopeta al hombro, y frasco ceñido, y mecha encendida. Cautiuose vn Turco criado de Sultan Zulmã. Cautiuaronse Moros, y Alarabes, de los quales se tomò lengua, y se supo lo q̃ entre los enemigos auia, que importò para ordenar lo que conuenia. Fueron pocos los heridos, y menos los muertos de los Christianos. Los arcabuzeros hizieron daño en los Barbaros, que como eran muchos tirauan a monton sin perder tiro.

Año 1535.

Ardid de Iuan Azero.

Vn Iuan Azero de la compañia de Christoual de Velmar, saliò del esquadron, y cargò su arcabuz, y ceuado el fogon lo tapò, y encima de la caxa echò vn poco de poluora, y encarò a vn Turco: el Turco se reparò en su cauallo. Iuan Azero pegò fuego, y ardiò la poluora, y no disparò. Creyò el Turco que era defeto del arcabuz, o de la poluora y arremetiò contra el soldado con la lança

Digitized by Google

Año 1535. lança terciada, el qual ya auia deſtapado el fogon de ſu arcabuz, y arrimandole la mecha diſparò atraueſsando la bala por los pechos del Turco, diò con el muerto del caualllo abaxo a viſta de todo el Campo. A eſte Eſpañol preguntaron deſpues otros, que mercedes le auia hecho el Emperador por eſte hecho, y el dixo que baſtana para el auer peleado delante de ſu Principe: pura lealtad de Eſpañoles. El Capitan de los Turcos en eſta eſcaramuça fue Hazan Haga Sardo renegado, que ſiẽdo muchacho guardando puercos le cautiuaron en vn lugar de Cerdeña, y caſtrado ſiruiò de bardaje a Barbarroja. Prendieron vn pagezillo del Capitã Iuan de Yuarra, y puesto ante eſte renegado le preguntò que gente tenia el Emperador, y que armada, y en todo dixo el muchacho doblado de lo que auia, que les causò eſpãto. Saliò eſte dia en lugar del Marques de Mondexar ſu hermano don Bernardino de Mendoça, que era General de la Caualleria de la Andaluzia. Recogiolos a todos, y hizo alto en vn zerrillo, y luego ſe moſtrò a los enemigos: mas el Emperador le embiò a mandar, que no ſe deſmãdaſſe el ni otro de los ſuyos. La Infanteria Valentia de Ruy Perez de Vargas. peleaua con los Moros y Alarabes, y viẽdo Ruy Perez de Vargas, Caualllero de Truxillo, que los ginetes eſtauan cerca, y los enemigos tan junto, y que andauã trauados con los ſoldados, y que no hazian mas que mirar, y no pelear, quando mas era meneſter: deſarmado de braços y piernas, con ſolo vn coſelete, ſobre vn quartago con vna pica arremetiò a vn Turco, y lo derribò hiriendole en los pechos. Cargaron ſobre el los Moros, pero reboluioſe tãbien que ſaliò de entre ellos aunque herido en vna pierna. Encendioſe tanto la pelea que rompieron caullos contra caullos, y ſe reboluierõ peor con los gritos y vozes q̃ los Moros (ſegun ſu coſtum bre) ponian en los cielos. El poluo y arena que ſe leuantaua era de manera que andauan como ciegos, y no ſe conocia vnos a otros. El Capitan Boca Negra yendo en vn quartago pequeño animando los ſuyos, y recogiẽdo los deſmandados, ſe topò con vn Alarabe tan cerca de ſi, y tan apartado de los otros, que le acometiò y matò de vna lançada. Muchas coſas huuo notables en eſta peligroſa eſcaramuça, que el Emperador eſtuuo mirando algo apartado, con cuydado de acudir donde fueſſe meneſter. Eſtando ya canſados los vnos y los otros, y caſi apartados ſin pelear boluieron a trauarſe con mayor porfia que antes. Los Turcos dieron vna carga ſobre los ſoldados Eſpañoles, con vn furor que los hizierõ retirar vn poco, pero reboluieron ſobre ellos con tanto eſfuerço que los hizieron huyr deſordenados. Quiſo vn Turco entrar en la Goleta yendo en vn caullo ruzio grande y hermoſo, en ſu mano vna hazcona, y vna lança de cincuenta palmos, (que deſte largor las ay, y de ordinario de quarenta y cinco.) Eſte Turco era el Alcayde Moſtafa Cordoues, Capitan de los renegados, el qual con veynte y nueue Capitanes que auian ſido Chriſtianos, hazian la guerra y ardides que vſauan en ella. Paſsò Moſtafa cerca de dõde los Ginetes eſtauan, y Hernando de Padilla de Auila, Capitan del Duque de Medina Sidonia, pidiò al General licencia para yrle a eſtoruar el paſſo, y ſaliole con ella al encuentro, y mandò a los de ſu compañia, que le dexaſſen yr ſolo. Saliò aſſi blandeando ſu lança contra Moſtafa deſafiãdole. Iuntoſe cõ Moſtafa otro Turco en vn caullo Alazan cõ ricos veſtidos y jaezes: pero no por eſſo dexò Hernando de Padilla de yr contra Hernan de Padi pelea c Moſtafa. ellos. El Turco que ſe juntò con Moſtafa hizo ſeñal para que otros que eſtauan en celada ſalieſſen. Viendo los Caualleros Chriſtianos acometido de tantos a Padilla ſalieron a ſocorrerlo. El primero que llegò fue don Alonſo de la Cueua valeroſo Caullero, y Iuan Moreno de Xerez acudiò a ſocorrer a ſu Capitan: aſſi fueron acudiendo tantos que los Turcos, ſin pelear ſe retiraron en ſaluo.

Año 153

§. XVI.

ERa grande el trabajo que en el Campo ſe padecia, con los continuos rebatos, y malos reparos, q̃ como auia falta de gaſtadores, los ſoldados, y aun los Caualleros auian de tomar la azada, y la pala y eſpuerta, y de dia no podian por la artilleria que ſiempre jugauan de la Goleta:

Digitized by Google

Año 1535.

Goleta: de noche era lo mas que se podia trabajar. Andauan en el Campo muchas espias renegados, que no podian ser conocidos, que dauan auiso de todo lo que en el auia. Tambien se passauan otros de los enemigos, que auisauan dellos, que no ay seguridad en los hombres. Vinieron dos cautiuos Christianos que dixeron al Emperador como Cachidiablo Capitan corsario de Barbarroja quedaua en la Goleta con otros Capitanes Turcos y Genizaros, y alguna gente de acaualio: y que en Almarza y Cartago se hazian fuertes para salir de alli a correr el campo. Proueyò el Marques del Vasto que la compañia de don Iuan de Mendoça, y de don Diego de Castilla, y la de Iuã Perez Zãbrana fuessen a reconocer, y echarlos si alli estuuiessen. Hizieronlo assi con tanto trabajo y peligro, que en todo el camino no cessaron de escaramuçar con los Alarabes cauallos, cuya ligereza es muy mayor que la de los cauallos Españoles, y para sufrir mas trabajo. Quisieron señalarse Morales, y el Alferez Rueda de la compañia de Francisco de la Chica soldados animosos, y amigos de honra. Morales con sola su pica salió de entre los esquadrones, y metiose en los oliuares, donde andauan los enemigos espessos. Siguiole Rueda con morrion, gola, brazales, y gineton en la mano, que ambos eran especiales amigos: y si bien fueron reprehendidos, y se les mandò que boluiessen a la orden, no lo hizieron. Acometiò Morales a vn Moro de acaualio que para el se venia, saliendo de entre vnas paredes otros ocho de acaualio, y viendo Rueda los muchos que cercauã a su amigo Morales arremetiò a socorrerlo, y cerrando con vn Alarabe de acaualio le hiriò con el gineton tan mal que diò con el en tierra. Andando los dos Españoles solos contra cantos de acaualio, cargarõ otros muchos de apie, y de acaualio con los alaridos en el cielo, con tanta polnoreda que no se pudo ver lo que mas hizieron, ni como murieron, aunque se supo cierto que alli los mataron peleando como valientes, y en parte temerarios. No los socorrieron las tres compañias por no salir de su orden, y porque no fuera acertado meterse entre paredes y oliuares, y los vallados muchos que por alli. Fueron mas de diez mil de acaualio los enemigos que este dia se mostraron, haziendo los ademanes y algazaras que suelen, y arremetiendo quando veian la suya, que jamas pelean sino al seguro. Cortaron las cabeças a los dos soldados Morales y Rueda, y las llenaron por trofeo, q̃ assi lo hazian de todos los que mataua, y con la sangre vntauan las Moras al cabo de la toca, y se alcoholanan los ojos, teniendolo por acto religioso y santo que los limpiaua de sus pecados. Duroles poco esta deuocion, porque como la guerra se alargò con tãto peligro y tan a su costa, tuuieron tanto que hazer en guardar sus cabeças, que ya no curauan de las agenas. El sitio de la Goleta estaua en estos dias muy adelante de gente Italiana, y soldados viejos Españoles, cada nacion en su quartel, y cõ porfia de querer cada vno el puesto mas peligroso; y sobre ello huuo palabras entre Italianos y Españoles, y desmandandose en hablar vn Italiano, el Capitan Luys Quixada le dixo: El lugar ni pone esfuerço, ni quita virtud: la parte de los bestiones que el General nos señalò essa tomamos, y trabajaremos de defenderla, porq̃ por nosotros no a de perder España el nombre que por sus vitorias tiene. No venimos a trauar pendencias cõ los amigos, sino a ayudarlos hasta morir contra los enemigos, si los temeys, y codiciays este lugar tomalde, y dadnos el vuestro, que en todas partes entiendo que aura ocasion de mostrar cada vno que manos tiene. Con esta prudente respuesta quedaron los Italianos contentos.

Rueda y Morales valientes.

Pundonores entre Italianos y Españoles.

§. XVII.

AVeynte y vno de Iunio llegò al Campo vna compañia de cauallos Albaneses, que llamauan Capeletes con vnos sombreros altos que trahian. Era su Capitan Lazaro Seriaco. No passauan estas lancas de quarenta; mas ya que pocas mostraron tanto valor, que hizieron por muchos, y huuo que ver y que loar en ellos. Es gente acostumbrada a pelear denodadamẽte. Son Albaneses de su naturaleza, y la lengua que hablan es Griega: traen lança

Albaneses en el Campo.

Digitized by Google

Año 1535.

lança y ristre de armas con maça de hierro: arman el cuerpo con coselete de enristre y braçales: la cabeça descubierta. Algunos traen cotas de malla. Era cosa notable ver vn exercito de tantas y tan diferẽtes gentes, y tan conformes, que no huuo desman, ni pendencia de cõsideracion entre ellos. Hallauanse en el Cãpo Imperial veynte y seys mil soldados de paga, segun la lista de los Capitanes: dos mil hombres de armas y cauallos ligeros Españoles, Italianos; y muchos hidalgos Caualleros Portugueses que compraron cauallos, y siruieron a su costa en esta guerra. No se supo el numero de los auentureros de apie. Los que mas sabian de guerra dezian, que sin los que lleuauan paga se podian sacar diez y seys mil hombres bastantes para tomar armas. De los mercaderes y tratantes era grande el numero. Auia demas destos muchos hombres de mar, que a necessidad se podian armar, mas de diez mil buenos para tierra, y diestros en el agua. Por manera que eran mas de cincuenta y quatro mil hombres los que el Emperador tuuo sobre Tunez, cõtando los que vsaron las armas, y los que podian a necessidad pelear: y todos tan conformes como digo. Solos los Tudescos por ser de suya gente braua, y poco sujeta, y mas quando ay falta de vino, se atreuieron mal algunas vezes. Dieron saco a vnas vacas y carneros, que para el Emperador se guardauan en vnas bouedas y ruynas de la antigua Cartago: hirieron las guardas, y maltrataron algunos criados del Cesar, con tanta demasia que casi alborotaron el Campo. Fuerõ presos los principales, y condenados a cortar las cabeças. Executose la sentencia en solos dos los mas culpados. Y con esta mesma gente se viò vn dia el Emperador en peligro, porque mandandolos recoger a su esquadron no queriendo obedecer vno, tocole el Emperador con el cuento de la lança. El Tudesco furioso hincò la rodilla, y encarò contra el su arcabuz. El Emperador reparò su cauallo: cerrò con el el Marques del Vasto, y prendiolo, y luego le justiciaron, aunque se entendiò que el Tudesco estaua tomado del vino, o que no conociò al Emperador.

Gente que auia en el Campo.

Desacato de los Tudescos.

Peligro en que se viò el Emperador.

En este mesmo dia a 21. de Iunio, tuuieron las galeras auiso que venian nauios de remo. Descubrieronlas de lexos las atalayas de mar: sabiase assi mesmo que los esperaua Barbarroja, que auian de venir de Alexãdria. Las quinze galeras que eran de guardia se pusieron en vna punta encubiertas. Estando alli llegò vna galeota en que venia el Cõde de Brelo de Sicilia varon de la Figuera, y con el muchos Gentiles hombres en nueue fustas y vergãtines de quinze bancos bien artillados. Eran estos nauios de personas particulares, y entrò con ellos la Carraca grande de la Religion de San Iuan cõ mucha artilleria, y con quinientos hombres de guerra, sin los marineros y oficiales. Vinieron mas otras naos Vizcaynas. Este dia se passaron al Campo dos renegados de la Goleta, a los quales se preguntò, porque jugauan los Turcos el artilleria cada mañana, y en entrando el dia cessauan de tirar. El vno dixo, que acabada la oracion, que conforme su Alcoran era a aquella hora, pareciendoles que hazian gran seruicio a Dios, procurauan la muerte de sus enemigos: el otro dixo que tirauan cõ la fria de la mañana, y no despues, porque con el calor del sol, y del fuego, no se escalentassen los cañones y rebẽtassen. En la tarde deste dia assomò por el Campo vn esquadron de Alarabes y Moros de acauallo: pensaron que era el Rey de Tunez, o sus Embaxadores. El Marques de Astorga dixo, que para Embaxadores erã muchos, y para pelear pocos. Dos horas antes que el Sol se pusiesse los Moros pusieron sus celadas, y echaron corredores para escaramuçar, y mandaron que las compañias de ginetes q̃ estauan de guardia saliessen a descubrir el Campo. Cargaron sobre ellos los Moros, y salieron dos esquadrones de soldados a socorrerlos, en tiempo que no recibieron daño, y los enemigos se retiraron. Andaua don Iuan de la Cueua por mãdado del Emperador a recoger los que se desmandauan, sobre el qual cargaron gran parte de los Moros, y Alarabes, que estauan emboscados en los oliuares. Acercoseles vno atreuidamente, y don Iuan le alcançò con vn golpe de la lança, que diò con el en tierra, y

Digitized by Google

tierra, y le acabò de matar vn ſoldado de los q̃ fuera del eſquadron andauan. Quedò herido don Iuan pero ſin peligro. Vno de los que ſal eron a cauallo de entre los oliuares era renegado natural de Guadalaxara. Eſte en lẽgua Caſtellana dezia mil deſſne ſurascontra los ſoldados, que yuan en ordenança, haziendo eſcarnio dellos. No lo pudo ſufrir vn ſoldado de la compañia de Ciſneros natural aſſi miſmo de Guadalaxara, y de vn miſmo barrio, y q̃ ſe auian conocido, alçada la pica ſe fue contra el renegado, y el renegado a el, y llegando le hirió en el roſtro con que el ſoldado Chriſtiano temò mas coraje, y diole vn golpe de pica en el encuentro de la eſpalda, que lo derribò y matò: que es facil con qualeſquier golpe echar a eſtos del cauallo, porque caualgan corto, y vſan ſillas muy pequeñas.

§. XVIII.

ERan continuas las eſcaramuças, que vnos ſalian de la Goleta, otros de las tyẽdas de Cartago, dando la tierra por ſu diſpoſicion ocaſion para ellas por auer muchos oliuares, y montes y valles, aunque no aſperos, ni grandes. Acometiã por alli, por que venian mas encubiertos, y ſeguros a la punta del oliuar, que tocaua al eſtaño, y era mas cerca de la Goleta. Teñian reparos para guarecerſe del artilleria, y lugar para recogerſe, y acometer. Acabaron eſte dia de ſacar de las naos toda la artilleria cõ que ſe auia de batir la Goleta. Auia en el Campo baſtante prouiſiõ de vino, pero de todo lo demas falta, y aſſi ſe encarecieron grandemente los baſtimẽtos. Llegò a valer vna gallina dos ducados, y de ordinario vno, vna vaca pequeña diez, vn carnero flaco y malo quatro, pan freſco ninguno, ſino que ſe valian del vizcocho de los nauios, dauan tocino, y cecina. Huuo dia que dos hueuos ſe vendieron por vn real. De aqui reſultaron diuerſas enfermedades entre los ſoldados y gente pobre, por las malas comidas, y peores aguas que beuian, y del continuo trabajo que ſufrian. Cozià las ollas los Caualleros, y Señores de caudal en vnos hornillos de cobre, que hizieron en Barcelona, y con el miſmo fuego les cozian el pan. El Emperador acudia a viſitar los enfermos, y heridos, y mandaua ſe tuuieſſe gran cuenta con ellos. Como las eſcaramuças erã vnas vezes con Italianos, otras con Eſpañoles, y de los Eſpañoles vnos eran Caſtellanos, y otros Andaluzes, y ſegun les yua aſſi ſe juzgaua dellos, començò la emulacion, o competencia ſobre ſi los Caſtellanos, o Andaluzes eran mas animoſos, y mejores ſoldados, dõ Pedro de Guzman, (en eſta hiſtoria nombrado) por ſer tan diſcreto, como valiẽte dixo, que el nacer en Caſtilla, o en el Andaluzia no hazia al hombre valiente, ſino la verguença, y eſtimacion de la honra y fama perpetua, que valen, y puedẽ mas que la vida: y ſon tres coſas, que han hecho los hombres mas valientes del mundo.

Año 1535.

Competencia entre Caſtellanos y Andaluzes.

Dicho diſcreto de dõ Pedro de Guzman.

En 22. de Iunio ſe trauò vna reñida eſcaramuça. Seriã entre Moros y Alarabes de apie, y acauallo, cinco mil, y otros muchos emboſcados en los valladares y oliuares, como ſiempre lo hizieron. Era Capitan de los que ſe auian deſcubierto Baſi, y otro renegado de Malaga llamado Mami, ſe moſtrò en todas eſtas eſcaramuças muy atreuido, y defendia vn paſſo de la otra vanda de Rada cõ ocho pieças de artilleria y gente bien armada, para eſtoruar el paſſo, y quitar el agua a los Chriſtianos, de vn rio q̃ ſe dize Algezira, que corre entre Ialoque y Mediodia, que importaua al exercito, porque aunque cauando ſe hallaua breuemente, era mala, y corrompiaſe luego, y matana poco la ſed, y aun relaxaua los vientres de manera, q̃ los que las beuian padecieron fluxos dellos. Los q̃ mas brauos ſe moſtrauan eran los Turcos peleãdo como valientes, y ſin perdonar la vida a alguno que tomauan. Sucedió en eſte dia, que auiendo el Capitan Pedro Xuarez blaſonado en la tienda del Comendador mayor de Leon, y habiado mas de lo juſto de ſus valentias, y que haria otro dia (que fue eſte) deſpues deſta platica encontrò con don Alonſo de la Cueua, que fue vno de los que ſe hallaron preſentes, quando Pedro Xuarez hizo aquellas brauatas, y dixole: Capitan agora es tiempo que hagays lo que ayer deziades. Eſtauan Morosa cauallo, no a tiro de balleſta: reſpondiò

22. de Iunio.

Capitã Pedro Xuarez.

Digitized by Google

Año 1535. pondiò Xuarez: Quiero que veays que ſi hablè ayer, que obro oy, y que digays a ſu tiempo, que ſi dixe, que hize. Y luego diò de eſpuelas al cauallo, y algalope fue contra los enemigos. Don Alonſo de la Cueua viendole yr tan determinado, le dixo a vozes que ſe tornaſſe, que el eſtaua muy ſatisfecho de ſu buen animo y valentia. No curò Xuarez de boluer, ſino como digo, fue a enueſtir los enemigos. Viendo don Alonſo yr a Pedro Xuarez con determinacion tan peligroſa, y aun deſeſperada, dixo a Andres Ponce de Leon, Caualliero de Cordoua, y a otro que con ellos eſtaua: Afrẽta nueſtra ſeria, ſi dexaſſemos que en nueſtra preſencia mataſſen a eſte hombre. Serian ſeſenta los de acauallo, y dellos ſe adelantaron quatro contra el Pedro Xuarez: començaron a eſcaramuçar defendiendoſe, y ofendiendo Pedro Xuarez, è hiriò malamente al vno: pero queriendo reboluer ſobre otro, errando el golpe tomò la lança ſobre el braço, y cargando mucho ſobre vn lado, la cincha del cauallo vua floxa, y con la fuerça que hizo, el y la ſilla vinieron al ſuelo, los tres Caualleros que fueron a ſocorrerlo, llegaron a tiempo, que con ſu ayuda pudo leuãtarſe, y aun ſaluarſe. Tres vezes le ſacarõ de la eſcaramuça, y el porfiò de boluer a ella: auiendo perdido el cauallo, cargaron los Moros ſobre el, y le hirieron tan mal, que ya que los ſoldados lo ſacarõ de ſus manos, eſpirò alli en el Campo, y don Alonſo por ſocorrerlo, ſe viò en peligro, y perdiò el cauallo, que le mataron los enemigos, y le valiò mucho el ſocorro q̃ le hizo Garci Laſſo de la Vega y de Guzman, Caualliero de Toledo, excelẽte Poeta. Saliò herido en el roſtro y braço, pero ſin peligro. Otros ſoldados y Caualleros ſe ſeñalaron. No era por eſta parte bien acabada la eſcaramuça, quãdo ſe tocò al arma en los aquaductos de Cartago, y ſe reboluieron tanto, que murieron cinco Chriſtianos y otros fuerõ heridos. De los Moros murieron mas, y calentoſe tanto la colera, que llegaron a poner mano a las eſpadas, y los Moros y Turcos a ſus alfanges y zimitarras; q̃ por ſolo los veſtidos, los que eſtauan apartados, los conocian. El Marques del Vaſto ſubiò en vn cauallo, y corriò a recoger la gente. Apretaronle tanto los Alarabes, que dexando el ſombrero con vna medalla en ſu poder, eſcapò por los buenos pies del cauallo. Dixole vn Italiano que miraſſe por ſi, y ſe guardaſſe. Reſpòdiò el Marques: eſſo podra hazer vno ſolo, y podeyſlo vos hazer, mas al General pertenece el guardar a todos mas que a ſi.

Año 1535. Dicho del Marques Vaſto.

§. XIX.

Aveynte y tres de Iunio Martes trabajaron toda aquella noche los ſoldados en la obra y fortificacion de los reparos y beſtiones. Vno tocaua a los Eſpañoles, y otro a ſeys compañias de Italianos: ſiendo pues acabado el vno, donde eſtaua el Conde de Sarno, las vanderas viejas è Italianos hizieron toda la noche guardia, haſta que del todo fue hecho, y los Eſpañoles ſe recogieron a ſu quartel, que tenian mas atras. Los Turcos de la Goleta (dõde auia paſſado de ſeys mil eſcogidos) ſalierõ a reconocer lo que la obra ſe auia adelantado, y a las ocho de la mañana, eſtando los Italianos deſcanſando y dormiendo, que lo auian bien meneſter por el trabajo de la noche paſſada, mil Turcos, y ochenta de acauallo, y por Capitan Salac, vn valiente coſſario, los acometieron con tanto impetu y furor, que ſin poder los Italianos tomar las armas, ni juntarſe, boluiò las eſpaldas vna compañia de Iacome Corço, que en Roma ſe auia hecho, y tan ciegos de temor, que ni el Capitan, ni los ſuyos tuuieron orden en ſe retirar, ni los demas que con ellos eſtauã, ſino que ciegamente huyerõ. Fueron luego muertos quarenta ſoldados, que ſe hallaron dẽtro de vn beſtion. Demas de los quarenta muertos fueron heridos peligroſamente mas de ſeſenta. El Conde de Sarno, Coronel de mil y docientos ſoldados Italianos, cõ que guardaua eſte pueſto valeroſamente, recogiò los que pudo, y boluiò ſobre los Turcos, y cobrò el beſtion que auian perdido, y enojado ſaliò fuera de ſus reparos tras los Turcos, ſiguiendo los que huyan (aunque fingidamente por ſacarlos de ſus reparos) haſta que los Turcos, viendo que eran pocos los Italianos, y que eſtauan bien apartados, reboluieron ſobre ellos, haſta hazerlos

Los Turcos de la Goleta acometen a los Italianos.

Digitized by Google

ño 35. los tornar dentro de sus trincheas. En esta retirada fue muerto el Conde de Sarno, y a su lado vn sobrino suyo, y otros Gentiles hombres Napolitanos y buenos soldados. Culparõ algunos al Conde, por auer sacado su gente fuera del bestion, y no hechose fuerte en el, quando viò venir los enemigos. Otros dixeron, q̃ los soldados desseosos de pelear passaron contra su voluntad el bestion. Murieron el Capitan Cesar, y otros Capitanes desta Coronelia, y dos Alferez antiguos en la guerra. De los Turcos murieron hasta treynta, entre ellos el Alcayde Amica de Cuza renegado, que primero se llamò Francisco de Espinar, natural de tierra de Segouia, que en diuersos tiempos se boluiò dos vezes Turco. Auia entrado el dia antes en la Goleta con muchos de acauallo, y dicho con gran soberuia y loca arrogancia, que antes de tres dias, echados los Christianos de alli, auia de poner sus pies donde el Emperador tenia su tienda. Hallose cõ este Alcayde Iafet, que auia venido de Argel a Tunez en vna Galeota, con oro y plata, y dineros, sedas y brocados, para pagar la gente de Barbarroja. Fue herido de vn picazo Muça Arizo, Arraez de la Goleta, y de la herida muriò de ahi a poco. Trahian los Turcos dos vanderas, y ganaron vna de vn Alferez Italiano, que muriò por defenderla, y sucediò, que por quitarla vn soldado al Genizaro que la lleuaua, le partiò la cabeça: mas si bien el Turco fue herido de muerte passò con todo los bestiones con ella, y la entregò a los suyos, muriendo luego alli. Esta colgaron en la Goleta hàzia baxo, disparando la artilleria por mofa. En este rebato saliò Andrea Doria, y fue a pedir a los soldados viejos Españoles, que saliessen a socorrer a los Italianos. El Emperador estaua en su tienda, quando sintiò dar al arma, y por no esperar que le traxessen vn cauallo de los suyos, tomò el de Aluar Gomez Zagal, y con vna adarga y lança vino solo al galope del caualla en socorro de los suyos: pero si bien se diò priessa, no pudo llegar a tiempo para remediar el daño. Los Españoles de Italia acudieron, quando los Turcos ya se retirauan, y pelearon con ellos, aunque no los esperaron, porque vieron todo el Cãpo puesto en armas. Salieron heridos de flechazos algunos Españoles, y el Capitan Domingo de Riaran. De la Goleta disparauan la artilleria, y vna vala de mas de sesenta libras de yerro colado diò en vn zenagal de agua: salpico la persona y cauallo del Emperador el cieno y agua que con el golpe saltò. Antes que el Cesar de alli partiesse mandò que de los soldados viejos Españoles entrassen donde los Italianos auian salido, y otro dia, que fue a veynte y quatro de Iunio entraron siete compañias dellos. La compañia del Conde muerto se diò a Bautista de Sango el mayor, y la gente se repartiò entre los dos hermanos. Año. 1535.

Quedaron con gran lozania los de la Goleta despues deste asalto, tanto q̃ amenudo dauã arma, y acometian mas de lo que solian. Molestauan el Cãpo Imperial con vn tiro gruesso, aunque nunca matò hombre. Acaecia dar la bala en medio del esquadron, y no hazer mal a persona: solo matò vn cauallo de don Rodrigo de Mẽdoça, que estaua atado a vna estaca. Con todo entendieron que auia peligro, y supose ser la causa, que vn Frances artillero de Andrea Doria auia huydo de la galera por enojo que huuo con el comite, y se tornò Turco en la Goleta, el qual puso la artilleria, y la asestò de manera que podia hazer mucho daño en el Campo. El Frances renegado pagò su pecado, que quãdo se tomò la Goleta fue preso en ella, y los soldados le dieron la muerte que merecia. Vino vn esquadrõ de Moros acabado el rebato de la Goleta, por la parte de los oliuares, contra el qual salieron los ginetes visoños Españoles, q̃ estauan en guardia junto al estaño. El Emperador acudiò armado cuerpo y braços, mirò como andauan trauados, no escaramuçò porque no fue menester, y boluiendose para su tienda diò otra vala junto a el, que aunque no hizo daño, diò cuydado a los que lo vieron, conociendo el peligro en que este dia estuuo el Cesar, por querer acudir a todo como vn ordinario Capitan. Tornaron la noche siguiẽte a salir Turcos de la Goleta: los soldados arcabuzeros escaramuçaron con ellos en el fosso del bestion, y

Digitized by Google

Año 1535.

tion, y les tirauan con vna culebrina, y dos sacres con que los enemigos recibieron mayor daño que hizieron. Leuantaron al costado del bestion otro reparo para dar socorro los vnos a los otros, sin q̃ les pudiessen tirar en descubierto de la Goleta, y pusieronse alli quatro compañias de Españoles. Fue esta noche vigilia de san Iuan Bautista, la qual solenizaron los Turcos con grandissima musica de trompetas, y otras flautas, y dispararon la artilleria en las galeras que tenian en el agua y en la Goleta. El Emperador hizo muestra general de todo su Campo con tanta ostentacion, y grandeza, que los Turcos y Moros cautiuos, que lo vieron, quedaron pasmados: y preguntandole a vno que le auia parecido dixo: Este exercito es como el dinero del anariento, y declarandose dixo, si con esta gente y armas quisiesse el Emperador auenturandolo, y no guardandolo tanto, se haria Señor del mundo. Saliò el Cesar de su tienda, y a su lado el Infante don Luys de Portugal (que nunca del lado del Cesar se apartò.) Hizosele vna gran salua, disparando tres vezes los arcabuzes, ordenandose el esquadron del Emperdor, que solo auia de ser de Señores de titulo, por no tenerle dõ Pedro de Guzman hermano del Dũque de Medina Sidonia, Caualiero bien nombrado en esta historia por los hechos que con lealtad hizo desde su juuentud en seruicio del Emperador, porque Caualiero tan señalado de todas maneras no quedasse fuera del esquadron, su Magestad le diò titulo de Cõde de Oliuares, como oy dia lo tiene su hijo dõ Enrique. Quiso el Cesar hazer esta muestra por saber la gente y armas que tenia, y porque las espias que auia en el Campo pudiessen dezir a Barbarroja el poder que para deshazerle auia tambien, porque Muley Hazen Rey de Tunez despojado, que dezian estaua cerca, supiesse el fauor que tenia de su parte. No estaua solo Barbarroja, que como se supo por relaciones de vn escriuano cautiuo que le seruia de Secretario, demas de los seys mil, escogidos que estauan en la Goleta, tenia en el Alcaçaua de Tunez tres mil en otros pueblos tenia aloxados Turcos como en presidios, para assegurarse mas de la tierra. De Alarabes, Moros, y Barbaros se mostrò en el Campo con cien mil Infantes, y treynta mil caualios. Tenia buen numero de Genizaros, y renegados valerosos: por manera que su poder era grande. Passada esta rota del Conde de Sarno, el Emperador diò la buelta por el Campo, dos horas antes que anochecieffe apercibiendo los soldados que cenassen luego, y que estuuiessen a punto para quando los llamassen. En anocheciendo entraron dos mil hombres soldados y gastadores para cauar, y hazer el assiento de la artilleria con que se auia de batir la Goleta. Assistian en la obra de los bestiones y reparos los ingenieros Iuan Maria, y Ferramoli, y este dizen que sabia mas que Iuan Maria, aunque no fue tan fauorecido como el otro, del Marques del Vasto, hasta que vino al Campo Hernando de Alarcon, de quien era bien conocido Ferramoli. Luego Andrea Doria entrò con sus galeras y galeon, y con el de Portugal, la buelta de la Goleta haziendo el daño que pudieron en los Turcos que alli estauan.

Muestraque hizo el Emperador de su Campo.

Conde de Oliuares.

§. XX.

QVedaron loçanos los Turcos de la Goleta con la vitoria que a su parecer huuieron de los Italianos, Embiaron la cabeça y mano derecha del Conde de Sarno a Barbarroja, para que se alegrasse con ella. Hallandose soberuios por el buen sucesso passado, otro dia que fue a veynte y quatro de Iunio fiesta del glorioso San Iuan quisieron tentar a los Españoles, que el Emperador auia puesto en el bestion de los Italianos, y en los demas reparos contra la Goleta, los quales erã los Capitanes Aluaro de Grado, Luys Mendez de Sotomayor, Francisco Sarmiento, Lezcano, el Conde de Nouelera, Luys Pizaño, con sus compañias, para que cauassen en los reparos y fortificaciones, que la falta grande que en el Campo auia de gastadores obligaua que los soldados y aun los Capitanes y Caualleros hiziessen esto. Antes que amaneciesse mas temprano que acometieron al Conde de Sarno, salierõ de la Goleta en dos esquadrones,

Año 1535.

24. de Iun

Acomet los Tur de la Go ta al qu rel de Españole

Digitized by Google

Año 1535.

drones, vno de mil hombres que venia de vanguardia, y otro de dos mil. Las centinelas del Campo Imperial los sintieron, y dieron al arma, y como los Turcos vierõ que eran sentidos retiraronse. No viendo gente cesso el arma, y en el Campo y bestiones entendieron que auia sido engaño de las centinelas, y con esto fue mayor el descuydo, y el sueño profundo. Acometieron quinientos Turcos escogidos de a pie, y de retaguardia treynta caullos, y otros cien Infantes que entraron por el agua del estaño, q̃ les daua a los pechos. Dieron sobre el quartel de Francisco Sarmiento, quando cansados de trabajar toda la noche dormian sin tal cuydado a su sueño suelto, y sin armas. Los Españoles acudieron luego a las armas reboluiendo sobre los Turcos con buen denuedo. El Capitan Luys Mendez, si bien cargado de carnes, con espada y rodela se metiò entre los Turcos: fueron tantos contra el, que le hizieron pedaços, y lo que se notò, que las muchas heridas que le dieron fueron en la cara, pechos, y piernas, y ninguna en las espaldas. Cayò junto a el Sebastian de Lara Alferez de Aluaro de Grado, y muy valiente. Murieron Iuan Zambrano, y Villena naturales de Guadalajara, y Alõso Liñan, Cauallero Aragones, hijo del Señor de Zetina. Perdiose vna vandera de Francisco Sarmiento, que hacha pedaços lleuaron los Turcos. Salieron heridos Aluaro de Grado, y Luys Pizaño escogidos Capitanes. Donde fue la resistencia murieron quarenta y nueue soldados, sin los que cayeron en el alcance. Mataron vna muger que hallaron con su amigo. Fueron los heridos mas de ciento y cincuenta. Socorrieron con sus compañias el Capitan Iaen, y otros Capitanes y Gentiles hombres Españoles: el Capitan Lazaro con sus Capeletes Aluanescs entrò acaualllo, y peleò bien, y mataronle vn Capelete. Los Turcos se retiraron, como vieron el socorro que cargaua, y los Españoles los fueron siguiendo hasta la Goleta con tanta furia, y ciegamẽte, que algunos entraron abueltas cõ los Turcos por la puerta del estaño entre el agua, y los reparos dentro en la plaça, y dizen que si los huuieran seguido otros, y lleuaran escalas, se ganara la Goleta. Murieron los q̃ entrarõ en la plaça, y en los que se retiraron hizo grã daño la artilleria de la Goleta, que de los balaços della salieron heridos mas de trezientos. Delos Turcos se hallarõ muertos en aquellos arenales hasta ochenta. Los Capitanes Turcos considerando el peligro de aquel dia hizieron la noche siguiẽte vn reparo de remos de galeras hincados en tierra desde el cabo de sus reparos hasta entrar en el estaño, con sus trauesses y defensas, de manera, que quedauan assegurados de aquella parte por dõde los Españoles auian entrado el dia antes El Emperador para mayor defensa del bastion y baluartes, proueyò que las compañias de Rodrigo de Ripalda, y de Luys de Alcozer, y la de Polus Borgoñon fuessen al bestion donde auia sido el encuentro, y alli estuuieron este dia todo, sin que sucediesse otra cosa notable, mas de vnas affomadas de los Alarabes, y escaramuças de pocas personas, como las huuo cada dia entre los valientes que se quisierõ mostrar y señalar. Assi mesmo saliò del Consejo de guerra, que en los reparos estuuiessen dos mil Alemanes en compañia de los Españoles: porque como el Campo estaua muy derramado no podian ser tan presto socorridos en los acometimientos y assaltos que atreuidamente hazian los Turcos de la Goleta. Dieron la compañia de Luys Mendez al Capitan Morales: y al Capitan Maldonado Alferez, que fue del Capitan Alarcon, le dieron otra vandera, para que recogiesse la gente que andaua fuera della echandose vando, so pena de la vida, que ninguno anduuiesse sin seguir cierta vandera.

Año 1535.

Murieron con valientes el Capitan Mendez y Alferez Lara.

Viernes a 25. Iunio.

Viernes 25. de Iunio, ya que amanecia tocaron al arma enel Campo quando los Turcos llegauan a la trinchea, y pelearon con ellos muriendo de todos, pero muchos mas de los enemigos. Vn varon santo llamado Fray Buenauentura Legado Apostolico con otros diez Frayles menores animauan a los Christianos, yendo cõ vna Cruz delãte de los esquadrones exortando, y animando, y absoluiendo a los q̃ morian, y si biẽ los tiros de las balas y saetas eran espessos, ninguno hiriò a los religiosos. Vehianse embiar de la Goleta bar-

Digitized by Google

Año 1535.

cadas de Turcos heridos a curar a Tunez. Tambien de parte de los Chriſtianos eran tantos q̃ no baſtauã los Cirujanos, ni auia donde los poner. Deſuerte que de ambas partes ſe derramaua harta ſangre. En eſte dia llegò al Cãpo Hernando de Alarcon, que por ſus grandes meritos ſe llamò el ſeñor Alarcon, y tuuo otras excelencias de ſingular Capitan, cuerdo y atentado. Truxo quatro galeras, tres de Sicilia, yvna de Napoles, vna galeota, y vn bergantin. Vinieron con el don Pedro Gonçalez de Mendoça ſu yerno, y ſobrino del Duque del Infantado, y don Fadrique de Toledo, hijo primogenito del Marques de Villafranca, don Franciſco de Toledo caualliero de Alcantara, don Geronymo Xarque, el Obiſpo de Bitonto, y otros muchos gentiles hombres Sicilianos y Napolitanos, ſeñaladamente don Hernando de Gonçaga. Traxeron muy buen refreſco, y municiones, y alguna gente de guerra. Vinieron aſſi meſmo otras naues de Eſpaña con gente, y prouiſiones que eran biẽ meneſter. El Emperador holgò mucho cõ la venida del Marques Hernando de Alarcon, y le echò los braços, diziendole con roſtro alegre y amoroſo, ſeays bien venido padre mio, y en beſando ſus manos Alarcõ, ſaliò luego a ver la orden del Cãpo, y porque le parecio que eſtaua derramado, hizole recoger y juntar, reduziendo el exercito a diſciplina militar. Eſtorbò las eſcaramuças. Hizo ſalir de vn nauio al ingeniero Ferramoli para guiarſe por ſu parecer. Mandole que entendieſſe en el beſtion de los Eſpañoles. Encargò a Iuan Maria el de los Italianos. Sacarõ de diez en diez de las naos y galeras ochocientos hombres, con lo qual alargaron los beſtiones dozientos paſſos mas adelãte, y los reforçaron con trauеſes y defenſas ſegun era neceſſario contra tan beliçoſos enemigos. Metieron mas numero de ſoldados y gaſtadores a cauar, y aſſi cada dia yuan cauando, y acercandoſe a la Goleta, poniendo eſpanto y temor en los cercados: de ſuerte que dezian q̃ el beſtiõ de los Chriſtianos caminaua como culebra. Puſieron otras diez compañias de Eſpañoles para guardia. Luego que Ferramoli acabò eſte beſtion, començò a obrar

Herrãdo de Alarcõ llega al Cãpo.

otro tan adelante, que la punta del llegò a la parte de la marina a juntarſe con ſus galeras: eſte hazia cõ caualleros y trauеſſes para batir a vn cabo y otro. Quitoſe en el Campo el ſalir a eſcaramuçar, y el Emperador ſe enojaua mucho ſi alguno ſalia, y fue vn prudente conſejo q̃ dio Hernando de Alarcon, porque las eſcaramuças hazen dieſtro al enemigo, y le quitan el temor. Si bien los Italianos, por la emulacion que ordinariamente ay entre las naciones, rehian y mofauan de los ginetes Eſpañoles, quando vehian que los Alarabes, y Moros llegauã cerca a pelear, y los deſafiauan, y ellos ſe eſtauan quedos, no por temor de los enemigos, ſino por guardar lo q̃ ſe les auia mandado, y no enojar al Emperador. Eſte dia llegaron a la armada dos nauios, q̃ ſe auian dado por perdidos. Venian en ellos la compañia de dõ Felipe Zerbellon, y la de Bocanegra, y la de Iaen. A don Felipe hizieron Maeſſe de Campo de doze vanderas de biſoños. Llegò aſſi meſmo el Duque de Terranoua, q̃ entonces era Marques, en vna galera ſuya acompañado de muchos nobles.

§. XXI.

Año 153

Acom miento uo q Bar reja hiz

SAbado veynte y ſeys de Iunio fue vn dia terrible, en que ſe derramò harta ſangre. Conſideraua Barbarroia el peligro q̃ como Capitan experimentado conocia deſta guerra, viendo cada dia apretar mas la Goleta, donde el tenia toda ſu confiança, y por intentarlo todo concertò con los ſuyos de acometer a los Chriſtianos por todas partes, y todo a vn miſmo tiempo, penſando poderlos aſſi deſbaratar y romper. Embiò todos los Alarabes con la Caualleria de Tunez, y con algunos Turcos, y mucha Infanteria, por la via de los oliuares, q̃ por deſcuydo de no los cortar y arafar el Campo los Chriſtianos, coſtaron mucha ſangre. Lleuaron los enemigos algunas pieças de campaña ligeras, y otras pequeñas que en barcas fueron por la laguna. Mandò q̃ los de la Goleta ſalieſſen y acometieſſen por aquella parte, dando todos a vna ſobre los Imperiales. Tuuo auiſo el Emperador dela determinaciõ del enemigo, y puſo en arma ſu Campo la noche antes, y acercoſe mas

a la

Digitized by Google

Año 1535.

a la Goleta, que era la parte por donde se pod a temer mayor daño por ser muchos y brauos los que alli estauan. Lo qual visto por los de dentro estuuieron quedos, jugando sin cessar su artilleria. Venido el dia, y passado algunas horas del, visto por el Emperador que los enemigos estauan quedos, començò poco a poco a retirar sus esquadrones para que la gente reposase. Apenas començaua la Caualleria a descansar, quando los Alarabes y Moros con su artilleria se descubrieron, que auiã estado muy callando emboscados en los oliuares. Començaron a tirar a los esquadrones de la Infanteria, que se boluian a las tiendas, y lo mesmo hazian las barcas del estaño, y principalmente tirauan a la tienda del Emperador, q̃ por ser grande, y armada en lugar eminente, y porque deuian de saber cuya era, le assestauan. Mataron cerca della a su Armero mayor. Saliò el Alcayde de Hali con mucha gente, Infantes y cauallos a escaramuçar, porq̃ el no auerles mostrado hasta entonces el rostro valerosamente, los hazia no solo atreuidos, mas temerarios: por lo qual pareciò al Emperador q̃ ya no se sufria dissimularles tanta insolencia, y tocando al arma reziamente, y puesto en vn punto el exercito en orden doblãdo la guardia hàzia la Goleta mandò al Marques de Mondexar, que con dozientos y cincuenta ginetes Españoles, y otros tantos arcabuzeros a las ancas, fuessen a ganar la artilleria que los Moros tenian en los oliuares. Era la empresa ardua, porq̃ los enemigos eran sin comparacion en mayor numero: auia entre ellos Turcos y Genizaros, que son valientes, y gente q̃ siente honra. Demas desto el lugar era aspero con vallados, tapias, y muchas viñas, que ni se podia correr, ni reconocer al enemigo, sino q̃ detras de las tapias y calçadas estauan los arcabuzeros q̃ tirauan apunteria, y sobre todo auia nueua que eran mas los enemigos encubiertos, que los descubiertos. Ninguno destos peligros espantò al Marques. Considerandolo el Emperador mãdò q̃ en retaguardia del Marques fuessen seys mil Infantes en dos esquadrones, dos mil de cada nacion, y todos mezclados. Hizo demas desto q̃ marchasse poco

Peligro en que se pone el Marques de Mõdexar

a poco el resto del Campo, y q̃ se acercassen a los enemigos, para que viessen el orden y manera q̃ tenian Moros, y Alarabes, y perdiessen el miedo de tan malas cataduras, auito, gritos, è impetu. El Marques de Mondexar caminò con su gente a dar en la artilleria. Apearonse antes de tiempo los arcabuzeros, y los ginetes arremetieron sin orden, y fue el primero don Iuã de Villaruel. Mucha dela gente de acauallo se apartò del Marques, y le dexarõ casi solo, porque como cargauan tãtos enemigos, gran parte de los ginetes echaron la buelta del lago, y el Marques porfiò en yr a los oliuares, dõde era mayor el peligro. Seguianle Pedro de Godoy sin su estandarte, el Capitan Hernando de Padilla, y Gaspar Muñoz su Alferez, con el estandarte, y hasta nueue lanças de la compañia. Assi mesmo Sancho Brauo de Laguna, Cauallero del habito de Alcantara en esta historia nombrado, Luys de Zayas de Ezija, y Iuan de Riuadeneyra natural de Malaga, y otros Caualleros de honra, y animo. El Marques cõ estos Caualleros, y con los arcabuzeros desbaratò la gente de a pie q̃ estaua en los oliuares. Los quales escapando de aqui dauã en los que andauan peleando, y matando a la parte del estaño. El Alferez Gaspar Muñoz metiò tan adentro el pendon del Duque de Medina Sidonia, que obligò a algunos a mas de lo que bastauan sus fuerças. Serian hasta treynta de acauallo los q̃ yuan con el Marques, los demas siguieron el otro camino. Los Moros de los oliuares se pusieron en huyda, todos gente de apie. Los ginetes andauan junto al estaño, y si echauã huyendo a aquella parte yuales mal, assi se escondian tras las paredes, y valladares de las viñas, metianse debaxo de los arboles, y entre las cepas y sarmientos, por saluar las vidas. No huuo soldado ni ginete q̃ no matasse los que quisiesse, muriendo los barbaros vil y couardemẽte. Vn Turco se mostrò por estremo valiente, porq̃ peleando a pie contra vn ginete de Hernãdo de Padilla daua con solo su alfange tãto en q̃ entender al ginete que viendolo Padilla huuo de yr a socorrerlo. Quãdo el Turco lo vio venir dexò a su contrario, y boluiose contra el Capitan, y barauſtole

Sancho Brauo de Laguna.

Valiente Turco.

Año 1535. la lança, y entroſele tanto que pudo con el alfange heritle en la mano, y henderſele la haſta la canilla. El Capitan era valeroſo, y vio el enemigo que tenia encendido en rabia le apretaua ſi bien herido: el Turco boluiò a entrarſele con tanta ligereza que le alcançò a dar vna gran cuchillada con el alfange en el muſlo, que por ſer cõ los tercios primeros dio grã golpe en medio, y cuchillada. Acometieronle otros ginetes y defendiaſe dellos valeroſamente. Quiſo el Alferez Muñoz vengar la herida de ſu Capitan, y tomando la vandera enla mano yzquierda arrãcò la eſpada, y apretando las piernas al cauallo cerrò con el Turco. El Turco dieſtramente le hurtò el cuerpo, y al paſſar hiriò vn poco al cauallo en la cadera. Reboluiò ſobre el Alferez, y el Turco le alcançò otro golpe en la aſta de la vandera. El Alferez ſe afirmò ſobre los eſtriuos, y dio tan gran cuchillada al Turco en la cabeça que ſe la partiò, y dio con el muerto en tierra. Hizieron coſas ſeñaladas eſte dia entre Moros y Chriſtianos. El Marques de Mondexar valiente y animoſo, ſe metia en los mayores peligros, y como lleuaua vn ſayo vaquero de terciopelo verde, y tela de oro, ſiendo conocido por perſona principal carga uan muchos enemigos ſobre el. Auia renegados Eſpañoles, y Moros ladinos que le conocieron, oyendo principalmente a Gaſpar Muñoz que a grãdes vozes le dezia: No dè lugar V.S. a retirarſe, que ſera ocaſion de que en los ſuyos aya flaqueza, y los enemigos tomen animo. Eſto dixo Gaſpar Muñoz en ocaſion que los Alarabes, y Moros eran infinitos, y no era poſſible ſin euidente peligro, reſiſtirlos, y aſſi el Marques començò a retirarſe, que ya no era poſſible otra coſa. Y queriẽdo paſſar adelante dio en vn vallado, donde cargaron ſobre el, dandole de vn cabo y de otro con lanças y cimitarras, y alfanges. El Marques ſe defendia ſolo de tãtos enemigos: Hecharon de ver los ginetes el peligro en que ſu General eſtaua, y determinaron de morir, o ſacarlo del. Llamauanſe a vozes vnos a otros, diziendo: Ea Señores, que matan al Marques, ſocorramos que matan a nueſtro General. El Alcayde Zeſam Capitan de Genizaros cerrando con el Marques, le ſacò la eſpada de las correas, (peleaua el Marques con lança y adarga) ſin le dar lugar de poder echar mano a ſu eſpada. Valieronle al Marques ſus ginetes, y vno dellos llamado Torres cobrò la eſpada, matando al Turco que la lleuaua. Mataron al Marques el cauallo, y dieronle vna lançada que le paſsò las coraças, y hiriò muy mal, aunque con muy buena gana de pelear, y vengarſe, pero deſſangrauaſe tanto que lo huuo de dexar, y retirarſe. Cuentan de otra manera eſte peligro y herida del Marques, dizen que matò por ſu mano a Ceci renegado, Secretario y General de la Caualleria de Barbarroja, y que embaraçado con la muerte deſte enemigo, le dieron vna lãçada de traues que le paſsò los lomos, aunque ſin peligro. Muriò Luys de Zayas, por ayudar y librar al Marques. Quitaron las narizes a Franciſco Gaytan que peleò varonilmente. Murierõ otros, y fueron heridos muchos. Eſtando en eſte aprieto llegò a ſocorrerlos don Iuan de Mendoça Capitã de Infanteria: entrò por los oliuares matando a muchos enemigos. A la parte del eſtaño ſe atacò fuertemente la eſcaramuça, y queriendo moſtrarſe Valdiuia hidalgo natural de Andaluzia, yendo corriẽdo a rienda ſuelta cayò el cauallo con el. Dixeronle ſus amigos (tomando por mal aguero caer el cauallo) que ſe boluieſſe. El no quiſo: metioſe entre los enemigos hiriendo y matando, mas como ſolo ſe tomò con muchos, pagò con la vida la pena de ſu temeridad. Tambien muriò Iuan de Venauides nieto del Conde de Santiſteuan del puerto, que eſtando quitando la vida a vn Turco, otro ſe la quitò a el. Hirieron malamente a Andres Ponce de Leon Caualliero de Santiago, y natural de Cordoua, varõ eſforçado. Paſſaron con vna eſcopeta a Mõſiur de Buſſu Gentil hombre del Emperador: no muriò aunque le hirierõ mal. Tocauan a prieſſa en el Campo al arma: los Caualleros y Señores ſe armaron y puſieron a punto con animo y eſtuerço. Saliò el Emperador con ellos ordenando que dos eſquadrones de ſoldados le ſiguieſſen para ſocorrer a los ſuyos, como dizen de Mario en la guerra de los Anubios. Encontrò

El Marques de Mondexar ſe vee en peligro de muerte.

Año 1535.

Sangre y muertes q̃ huuo.

Mueré Valdiuia, Iuan de Venauides y otros.

Sale el Emperador en fauor de los ſuyos.

Digitized by Google

Año 1535. contrò a Pedro de Castro que boluia de la escaramuça mal tratado. Preguntole con rostro alegre y amigable, como venia, y en que estado andaua la escaramuça? Respondiò Castro, que los enemigos yuan de vencida, pero que los suyos, si bien vencedores, andauan tan desordenados como los vencidos. Llegò Hernando de Padilla desangrandose de la herida de la mano, y queriendo tornar con el Emperador, no lo consintiò, mandandole que se fuesse a curar. Dixo al Emperador, que los de los oliuares yuan desbaratados, y que el socorro se diesse a los que peleauan en el estaño. Y yendo el Emperador para alla, Lazaro que con sus Capeletes yua delante de los ginetes, apretados de los Turcos boluieron las espaldas, y como los ginetes vieron que los Capeletes huhian, hizieron ellos lo mismo. Vio el Emperador la huyda, o retirada de los suyos, la grita y poluareda que auia, y con dos mil Alemanes, y otros tantos Italianos, y quatro mil Españoles de los de Malaga (entre los quales todos auia seys mil arcabuzeros) mandò caminar a priessa, y el con la gente de su casa, y señores: que eran quatrocientos caualllos, al galope se adelantaron calando celadas, y puestas las lanças en ristre yuan estos Caualleros con tal gana de pelear, que dexauan muy atras el estandarte Imperial. Aqui dizen que hizo el Emperador lo que el Consul Mario, y Paulo Emilio en la de Macedonia, y Epaminundas Capitan y Principe Thebano, que por saluar los suyos no temieron la muerte. Ponese el Cesar en lo mas peligroso. Detuuo CARLOS los que huhian, concertolos, rehizolos, y peleò junto cõ ellos, de manera que ya no era escaramuça sino batalla: la artilleria y arcabuzeria de los enemigos disparauan muy espesso, con la confusion y poluareda no se via el daño que hazian. El Emperador peleaua con tanto peligro de su persona, que Hernando de Alarcon le suplicò que se retirasse, porque en su persona no sucediesse alguna desgracia que fuesse perdicion de todos. No hizo caso el Emperador destos ruegos, sino diziendo con voz alta, Santiago, su lança en ristre, arremetiò contra los Turcos: viendole sus Caualleros y soldados, hizieron lo mesmo. Que es poderosa la presencia del Principe, para hazer en tales ocasiones, de los hombres leones: como tales pelearon los Christianos, y apretaron a los enemigos, de suerte que desbaratados huyeron. Ganaronles la artilleria de los oliuares: y otros que a la parte del estaño tenian, que llamauan carçabanas, por no los poder lleuar, queriendo que los Christianos no se aprouechassen dellos, los cargaron de poluora, y pegaron fuego para que rebentassen. Hizose pedaços el vno, y rompiò curuena y ruedas, otros dos quedaron sanos y de prouecho. La Caualleria siguiò el alcance mas de dos millas. No se pudo saber el numero de los Moros, y Alarabes que murieron. Supose cierto que los vnos quedaron tambien castigados que temieron, y de aqui adelante no se desmandauan tanto en las escaramuças, y ya que siempre andauan derramados por los campos, no se acercauan como soliã. Muchos Caualleros se mostraron este dia valientes y animosos, como fueron don Bernardino de Mendoça, don Alonso de la Cueua, don Gonçalo de Ledesma del habito de Santiago, y natural de Zamora. Don Fadrique de Toledo primogenito del Marques de Villafranca, peleando con vn Turco cayò del caualllo quedandole el pie en el estriuo: llegò otro Turco a cortarle la pierna, y cortò la accion. Leuantose animosamente don Fadrique, y con vna pistola y espada se defendiò de los Turcos hasta que fue socorrido de vnos ginetes de Aluar Gomez Zagal, y de Diego de Naruaez. Peleò tambien valientemente don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, y singularmente con vn Turco de caualllo descalço y mal vestido, pero muy valiente. Ninguno lo fue mas a dicho de todos, este dia que el Emperador, y a su Magestad se atribuyò la victoria.

Año 1535.

Caualleros que oy se mostraron valientes.

Y no de menor grandeza de su animo hizo otra fineza, y fue que vn Moro de Tunez vino secretamente este dia a el, y le ofreciò de dar la vitoria desta jornada sin gastar mucho tiempo en ella, ni perder vn soldado, ni sus tesoros. Pregunta-

Notable grandeza y lealtad de animo del Emperador

Digitized by Google

Año 1535.

do como,dixo que matando a Barbarroja, porque muerto este cossario todo su Campo se desharia, y en Tunez abriran las puertas a su Magestad.Preguntado,como matarian a Barbarroja? respõdio,que el se ofrecia a ello,y lo podia facil y seguramente hazer,porque era su panadero,y le echaria en el pan algun, que es lo mesmo que tosigo,o ponçoña.El Emperador no se firuio desto, diziendo que no era su honra matar desta manera a Barbarroja, antes seria hõra del Turco.Que sus armas no las auia de emboluer con ponçoñas,ni trayciones para matar al enemigo, ni seria glorioſa su jornada, si desta manera vencesse.Que los Principes no han de admitir trayciones, ni hechos tan baxos,aũque fuessen contra vn cossario como Barbarroja, a quien el pensaua vencer y castigar, no con ponçoñas sino con el fauor de Dios,y fortaleza de su gente.Respetos dignos de tan gran Monarca. Ay en los Moros poca verdad,ni Fè,son gente liuiana, faciles para creer qualquier desatino.

Embuſteros y hechizerias entre Moros.

Mil huuo en estos dias embusteros que se hazian santos,y anunciauan la vitoria suya y acabamiento de los Christianos, particularmente vno que con sus sermones traxo a seruir a Barbarroja mas de diez mil cauallos, y grandissimo numero de Alarabes, Numidas, Masilios. Haziales creer que los tiros ni arcabuzes delos Christianos no los matarian,mas el experimentò en si mesmo su embuste y mentira. En las escaramuças salian delante de los Barbaros Moras viejas hechizeras que derramauan en el ayre y en la tierra papelillos con sus conjuros, y barbaras supersticiones. Salian a pie y a cauallo las mugeres biudas de los que auian muerto en las peleas para vengar sus muertos, o morir como ellos,è yr a gozar del premio en su compañia, que Mahoma y sus Morabitas prometen a los que assi murieren en tal guerra. Tan brutos son estos Barbaros auiendo tratado tanta multitud de años conla gente mas politica del mundo. Quierelos el demonio assi:y son efetos del pecado,porque Dios los dexò caer en sentidos reprouados, y mas que ciegos.

En veynte y ocho de Iunio estando el cielo claro y limpio de nubes se leuantò subitamente vn viento Africo que en aquellas partes nace: luego se cubriò el cielo de nubes,y el viento con su furia leuantaua la arena que cegaua y lastimaua las caras. Fue tan grande la tormenta, y aguazero,que parecia que todo se queria assolar.Rompiãse los maderos gruessos, y de las tiendas las cuerdas de cañamo q̃ estauan atadas a las estacas, como si fuerã de lana:cahian las tiendas y pauellones.Finalmente ni en la mar ni en la tierra se podia viuir.Los hombres atonitos,y temerosos entendian que los demonios conuocados por los hechizos de aquellas gẽtes los venian a ayudar. Otros dizen que Cachidiablo vn valiente renegado auia muerto en vna escaramuça, y q̃ los demonios le hazian la fiesta acosta de los Christianos.La confusion y miedo era grande: ohianse truenos,vehianse relampagos temerosos. Con el ruydo del aguazero, ni los Capitanes podian mandar, ni los soldados obedecer. Acudieron los mas valientes a los bestiones: pero no era possible lleuar pica enhiesta,ni bandera,ni disparar arcabuz,dauales la arena y viẽto en los ojos. Entre muchos Caualleros que acudieron fue don Sancho de Leyua con vna espada y rodela,rogando y animãdo a los soldados.Los nauios y galeras en la mar se vieron en gran peligro. Los de la tierra no veyan a los de la mar,ni al contrario:sino q̃ tan ciegos estauan vnos como otros. Tocauale al arma ricamente: ohianse gritos de mugeres y de gente,que no era de guerra.Acudian a la marina cõ desseo de verse en la mar sin ver enemigos.Los mercaderes dexauan sus tiendas y mercadurias, q̃ no curauan sino de salnar las vidas.Pusose en vn bestion dõAlõso de la Cueua,por donde se temian q̃ acometerian los enemigos.El Principe Andrea Doria, para remediar el alboroto,y y poner animo en los suyos començò a dezir a grandes vozes: La Goleta es ganada. Derramose luego esta voz por todo el Campo,que fue de harto efeto. Salieron de la Goleta dozientos Turcos con palas, y leuantauan la arena para que el viento la lleuasse y diesse con ella en los ojos de los Imperiales, y como sintieron el

Año 1535.

Tempestad de mar, y tierra.

Digitized by Google

Año 1535. el trabajo en que eſtaua el Campo Imperial ſaliò vn groſſo eſquadron de la Goleta, y con gran grita acometieron a los beſtiones: pero hallaron tanta reſiſtencia en los Eſpañoles, que los hizierõ boluer, y los ſiguieron matando haſta ſus reparos. Y huuo Alferez que puſo en ellos ſu vandera. En eſte alance les mataron a Iafet Capitan del gran Turco. Hizoſe vna gran ſalua en el Campo con alegrias de la voz que por eſta animoſa arremetida ſe renouò, de que la Goleta era ganada. Con tal confuſion y trabajo ſe paſsò eſte dia ceſſando la tempeſtad, pero venida la noche boluiò tan furioſa y repentina como la vez primera: no durò tanto, que como vino de golpe aſſi ſe acabò, y ceſsò todo el mal temporal en vn punto. No ſe perdio en la mar nauio ni vaxel, mas de algunos bergantines, y barcos que dieron al traues en vna punta que ſalia de la tierra.

§. XXII.

Muley Hazem viene al Campo. POr medio de vn renegado Genoues que de Monte varcas paſſaua en Sicilia tenia el Emperador ſus inteligencias con Hazem Muley Rey deſpojado de Tunez, el qual pocos dias antes deſte auia embiado tres Alcaydes ſuyos, de los qua les vno con larga y elegante oracion en ſu Arabigo, (ſiendo interprete Valentin Frayle de ſan Franciſco de nacion Valenciano) auia dado al Emperador las gracias por el fauor, y merced que con ſu Campo auia hecho a Muley Hazem, para reſtituyrle en ſu Reyno, y echar del vn tyrano, coſſario, ladron, y pidieron licencia para que Hazem vnieſſe al Campo. Con dos deſtos Alcaydes, embiò el Emperador al Capitan Aluar Gomez Zagal, y el tercero quedò en poder de don Franciſco de los Couos Comendador mayor. Pues otro dia deſpues de la tempeſtad a veynte y nueue de Iunio, fieſta de ſan Pedro, y ſan Pablo, aparecieron ſobre la ruyna de Cartago haſta dozientos Moros a cauallo, de los quales algunos ſe començaron a venir al Campo, trayendo en ſeñal de paz vnas hazonas de Coxcoxa, y en ellas vnas tocas tendidas: en la mano yzquierda leuantauan y baxauan a menudo el braço derecho, diziẽdo a vozes: Todos ſomos vnos, y de vn Señor. Eſtos ſe adelãtaron en lo alto de las ruynas, donde ſe moſtraron Muley Hazem, y el Capitan Chriſtiano Aluar Gomez Zagal. Alegraronſe mucho en el Campo Imperial penſando que con la venida del Rey de Tunez, y los ſuyos tendrian gran ayuda para acabar antes la guerra, y que ſerian bien prouey dos de baſtimentos: pero engañaronſe, porque los de Muley no pelearon ni ſiruieron de mas q̃ embaraçar, y ayudar a comer lo que auia en el Campo. Vio el Rey Moro deſde aquella ſierra el Campo, y armada Imperial, de cuya hermoſura y grandeza quedò admirado. Dizen que ſe vee de alli Tunez, y que mirandola ſe enterneciò y derramò algunas lagrimas. Alli eſperò haſta que ſus Moros vinieron a dar auiſo de ſu llegada, y boluieron con reſpueſta. Sabida en el Campo la venida de Hazem ſalieron a recibirle el Duque de Alua, el Conde de Venauente, y Hernando de Alarcon con grandiſſima Caualleria, y otros muchos, que caſi no quedaron, ſino los que eran de guardia en ſus quarteles. Tuuo bien que ver, y de que ſe admirar el Rey Moro en el Campo Imperial, donde tantas armas y ricas galas auia, y vn ordẽ en las tiendas, calles, y plaças del Campo bien peregrino y nunca viſto entre aquellas gentes, que naturalmente ſon barbaras. No le ſaliò a recebir el Emperador fuera de ſu tienda por alguna cauſa que le mouiò, o por eſtar tocado de la gota, que le hazia eſtar deſſabrido, no tanto por el dolor, quanto por la falta que en el Campo hazia ſu perſona Imperial. Eſperole en ſu tiẽda ſentado en vn eſtrado acõpañado del Infante de Portugal, y de muchos Caualleros. El Duque de Alua y Conde de Venauente trahian en medio al Rey Hazem. El qual venia mirando con grauedad Real a todas partes. Era Hazem de buena eſtatura, de cuerpo groſſo, color moreno, roſtro abultado, mal barbado, y el mirar auieſſo, que le ponia grauedad. Hablaua poco y compẽdioſo, venia veſtido de vn capellar morado haſta los touillos, y tocado a la Moriſca en vna yegua blanca, con lança de quarenta y cinco palmos en la mano, en la muñeca yzquierda trahia atada vna

Año 1535.

Toca la gota al Emperador.

19 Iunio.

Digitized by Google

Año 1535.

piſtoreſa, o daga: el dedo indice de la mano derecha tenia manco: junto a el como lacayos venian ocho Moros a pie rotos, maltratados y deſcalços. Los demas venian en yeguas muy mal enjaezadas: pocos trahian buenos caualios, ni veſtidos. Algunos albornozes auia entre ellos, otros trahiã çamarros de diuerſas colores, la lana adentro quãdo el ſol abraſaua. Tenian los principales, alfanges Moriſcos anchos y cortos, y piſtoreſas, o dagas: no trahian todos lanças, que no todos las alcãçan, porque como las traen de Alexandria y Conſtantinopla, ſon caras. Era tanta la pobreza del Rey de Tunez, porque auia ſiete meſes que andaua huydo por los montes y lugares ſecretos, temiendoſe de caer en manos de ſus enemigos, y tenia muchos por complazer a Barbarroja. Aſſi dixo el Aluar Gomez Zagal tratãdo de ſus infortunios, que los trabajos eran buenos, y ſe auian de lleuar cõ gusto, porque en ellos ſe deſcubrian los verdaderos amigos. Cerca de dõde el Emperador eſperò ſentado el Rey puſieron vn eſtrado, que fue vn doſel ſobre vnos coxines de brocado. Antes de llegar a la tienda del Emperador embiò delãte vno de ſus Moros, para que le viеſſe y conocieſſe por no hazer ſu acatamiento a vno por otro. Cincuenta paſſos antes de llegar a la tienda del Emperador ſoltò la lança que trahia, y luego todos los que con el venian dexaron caer las ſuyas, y ſe apearon juntos, y cogiendo a ſu Rey entre ſi le lleuaron haſta donde el Emperador eſtaua. Llegados a la tienda abrieronſe todos, y quedò el Rey ſolo, no sè ſi deſcalço, porque todas las vezes que vino a hablar al Emperador, vino deſcalço, los ojos pueſtos en tierra llegò al Emperador, el qual viẽdole venir ſe leuantò en pie, y quitò el ſombrero. Hazem le besò en el ombro, y por interprete le dixo: Seas en buen hora grã Rey de los Chriſtianos venido a los trabajos que has tomado, eſpero en Dios mi ſericordioſo tendran alguna recompenſa, y ſino de todos, ſeranlo en parte: y quãdo fortuna de todo me priuaſſe, mientras Hazem ſieruo tuyo viuiere, ni le faltara voluntad para ſeruirte, ni conocimiento para agradecerte lo que por el hiziſte, y el cuydado que tomaſte. Por la venida que has hecho te doy mil gracias, y por lo que aqui te detendras te beſo los pies, pues en tan gran obligaciõ me has puеſto, y a mis decendientes en tanto cargo los dexas, dandome ayuda contra Haradim Barbarroja, q̃ me ha hecho tantos males, quantos bienes el y ſus hermanos de mi recibieron, quando mayor neceſſidad tenian, y yo mayor proſperidad. No te marauilles gran Sultan deſto que digo, ni de las quexas que con dolor te doy, porque en ley de bueno cabe hazer buenas obras a todos, y a ninguno zaherirlas. La verdad es, q̃ al ingrato es juſto acordarle las buenas obras que le han hecho, y recontarle los beneficios que ha recebido, para que o ſe enmiende, o ſea caſtigado. No tanto codicio boluer a Tunez por cobrar mi patrimonio, ni entrar en mi Reyno perdido, quanto por tener con que te ſeruir. Dixo el Rey Moro eſtas razones con grauedad y ternura puеſto en cuclillas ſobre los coxines a ſu vſança. Los Xeques y Alcaydes vnos ſe tendian por el ſuelo, otros arrodillandoſe llegauan a beſar la ropa, y pies del Emperador, diziendo en Arabigo: Gran Rey Dios te enſalce, Dios te mã tenga, y proſpere con los tuyos, y te dè victoria de tus enemigos. Y el Emperador con ſu beneuolẽcia acoſtumbrada los miraua con ſeñales y mueſtras de amor, diziendoles que ſu venida auia ſido para tomar a ſu cuenta ſus trabajos, y vengarlos de las ofenſas y daños que les auian hecho. Finalmente dixo por interprete al Rey: Queriendo Dios yo te quitarè de las fatigas y trabajos q̃ por mar y tierra Barbarroja te pueda dar. El Emperador ſe leuãtò, y al Rey donde eſtaua ſentado con quatro de los ſuyos dieron de comer: los demas Moros ſe fueron a la tienda q̃ les tenian aparejada, y entre los Grãdes y Caualleros ſe repartieron todos encargãdoles el Emperador ſu buẽ tratamiento. Preſentò el Rey al Emperador vna hermoſa y ligeriſſima yegua de color caſtaña. Diſpararon de la Goleta la artilleria q̃ paſſaua por encima de la tiẽda del Rey, y viendo el peligro le paſſarõ junto a la del Emperador. Eſcaramuçaron eſte dia los Moros de Hazen entre ſi delante el Emperador,

Recibe el Emperador al Rey Hazem.

Año 1535.

Año 1535. dor, y con ellos algunos Christianos. Era notable su destreza en a prouecharse y vsar de aquellas largas lanças, y la ligereza de las yeguas. Mandò el Emperador que otro dia le mostrassen el Campo puesto en orden y en arma, y pareciole cosa marauillosa. Notò en el muchas cosas con prudencia admirose de los muchos arcabuzes que por honrarle se dispararõ despues de la artilleria, y de la gran abundancia que en las plaças auia cosas de comer, y del sossiego con que todos comprauan y vendian, siendo tantos, y soldados, y no de vna lengua. Mostrosse afable y cortes con todos el Rey, y muy buen ginete de lo que se preciaua, porque blandeaua vna lança de quarenta palmos corriendo vn cauallo, a vna y otra mano con gentil ayre. Este dia llegò al Campo Beltran de Godoy Cauallero de Cordoua, Capitan que auia sido de Sena. Vino a seruir en esta guerra con cien soldados escogidos. Començose otra trinchea adelãtãdo mas las botas de arena, para lo qual las galeras y otros nauios traxerõ faxina, y rama de oliuos, y en los dos bestiones se pusieron vn cañõ y vna culebrina, dos falconetes, y dos cañones dobles, demas de la artilleria que hasta alli auian tenido. Passaronse al Campo dos renegados Griegos q̃ dixeron las crueldades, y poca seguridad con q̃ Barbarroja estaua en Tunez matando a vnos ye ncarcelando a otros, que sõ obras proprias del Tyrano.

Llegò al Cãpo Beltrã de Godoy Cauallero Cordoues.

§. XXIII.

Quién era el Rey de Tunez.

DIre antes de passar adelante quien era este Rey de Tunez, y algunos de sus trabajos. Llamauase Hazem, o Hazã, que Muley escomo nuestro, Don, o como Sultan entre Turcos. Era hijo del Rey Mahamet, que tuuo treynta hijos varones en docientas mugeres y amigas, o concubinas, como ya referi, y de la Reyna Lentigesia Alarabe, muger varonil, y para mucho. Sabia demas de lo que he dicho mucho de Astrologia, y holgaua de hablar en esta materia. Era viciosissimo, suzio en las torpezas de la carne en todo genero. Soliaburlar de su padre, porque tenia tãtas mugeres, aunque mas lo hazia por los muchachos hermanos a causa del reynar, que por las muchas madrastras. Fue cruel demasiadamente, no tanto de suyo, quãto por su madre que se lo aconsejaua por reynar. Ayudò a morir a su padre a lo que algunos contauan con cierta benida. Matò a Maymen su hermano mayor, a quien venia el Reyno, y a Yazelia, Abrahim con otros quatro hermanos, y al Mesuar de Manfil con otros sobrinos suyos. Quemò los ocho con varillas ardiendo a Zahi Belay Barca, y otros hermanos, con el mesmo intento de mancarlos, y hazerlos impotentes para reynar, que assi lo tiene de costumbre aquellas gentes barbaras y sin razon, y aun dellos se pegò en España a los Reyes antiguos de Leon que vsaron esta crueldad impia y crudamente, tanto ciega la ambicion, y aperito de reynar. Pagò Hazem estas crueldades, y la grandissima auaricia que tuuo en lo mismo: porq̃ por causa de Razeth su hermano mayor, el que (como dixe) huyò a Argel, despues de algunos trãces, de guerra fue dos vezes echado del Reyno, q̃ tenia tiranizado por Barbarroja, la vna y otra por Hanudi su proprio hijo, el qual tã bien le quemò los ojos, y muriò desta manera lastimado y deshonrado, que aũque estas gentes son hijos de perdiciõ, executa Dios entre ellos la justicia conforme a las obras morales q̃ hazen, porque es juez de todo lo criado, como le llama Moyses escriuiendo la creacion del mundo.

§. XXIIII.

VLtimo dia de Iunio continuãdo los de la Goleta el jugar de la artilleria sin cessar mataron con ella tres soldados y huyẽdo dellos quatro cautinos para el Campo a vista de los mismos Turcos mataron al vno que corria solo, y los tres se escaparon, los quales dieron auiso de lo que en la Goleta passaua. Llegò vna gran bala a la tienda del Emperador, y la rompiò sin que dañasse. Muchas destas balas estauan marcadas cõ flor de lis, por dõde se entendia que Barbarroja auia sido proueydo de Francia. Llegò este dia al Cãpo Fabricio Maramaldo en vna nao de Genoua, y cõ el cien Gentileshombres y soldados tan luzidos, y bien tratados como en el Campo vno a vno se podiã escoger. To-

Año 1535.

Balas con la flor de lis Francesa.

Digitized by Google

Año 1535.

Tomosse vna fusta en la baya en que auia doze forçados Christianos, que aundauã al remo, y otros tantos Moros, y Turcos. Era Arraez el Morisco traydor, al qual el Emperador auia embiado con Luys de Presende por espias, para que en Tunez reconociessen la tierra, fuerças, y armas de Barbarroja, quando el Emperador trataua de venir sobre el, y le vendio este enemigo como dexo dicho, y traxo Dios a manos del Cesar a este traydor, para que pagasse su pecado, prendiendole como digo este dia en el vergantin. Entregosse al Alcalde Corte, el qual le hizo arraſtrar a la cola de vn camello, y luego le hizieron quartos. Dixo en su confession que venia la buelta de Barcelona, y Mallorca, y Menorca de saber lo que en Africa se temia de la armada Imperial, y lo mismo dixeron los Christianos que traya al remo: y preguntandole como entrò en la baya, dixo que tenia por cierto que el Emperador auia ydo sobre Argel, y no sobre Tunez. Murieron tres soldados de la compañia de Mosquera, y dos de la de Iuan de Alamos, todos de las balas de la Goleta, que tiraua contra los bestiones, en los qua les con gran diligencia se trabajaua sin cessar, y sacaron para esta obra, otros ochenta forçados de las galeras, echando en ellas, y poniendo en su lugar qualquier soldado que en el Campo (si bien ligeramente) se desmandaua, que este rigor era menester para tenerlos en paz, y no desmandados. Echosse vando, sopena de la vida, que los auentureros de acauallo acudiessen a la bandera de Sancho Brauo de Laguna, y los Infantes a la de Iuan de Maldonado de Salamanca, y mandosele a Mosquera que leuantasse bandera. Hazia se esto por euitar el desordẽ que auia quãdo se tocaua arma. Vierõse en trabajo este dia los sacomanos, sobre los quales cargaron tantos Alarabes y Moros, que fue necessario que Hernando de Alarcõ fuesse a los socorrer: con todo murieron, y fueron presos y heridos algunos. Salieron a escaramuçar los Moros del Rey Hazẽ, y porque los Christianos los conociessen ponianse vnos ramos de oliua: pelearon muy bien, ypensando los enemigos que erã de los suyos, no se guardauã dellos, ni los herian, hasta que al fin vinieron a entẽderlo. Contauan los de Hazem a los de Aradin marauillas de la grãdeza y poder del Emperador y el orden fuerte de su Campo, y gente belicosa que en el tenia. Cercaron en la escaramuça a Lazaro Albanes tres Turcos, y el Albanes tuuo tan buenas manos, que matò al vno, è hizo que los dos huyessen siguiendoles el quan to pudo. Huyeron siete Genizaros de los soldados, y metieronse en vn filo, pensando defenderse alli hasta que les viniesse socorro. Los soldados les requirieron que se rindiessen a buena guerra. No lo quisieron hazer, y los soldados fueron a los rastroxos, y trajeron mucha paja, y echandola en el filo le pegaron fuego, queriendolos sacar como a raposos con humo y fuego: mas fueron tan duros de darse que se dexarõ quemar viuos. El dia todo anduuieron las escaramuças en diferentes lugares, vnas vezes viuas, otras no tanto. Concertosse vn soldado cõ dos ginetes, de manera q̃ el se puso en la muralla de Almarza por vna tronera con su arcabuz, y los ginetes salian, y retirandose como que huyan, y los Moros los seguian hasta donde el soldado aseſtaua de punteria en ellos, y antes que entẽdiessen la treta matò ocho de acauallo. Assomaronse tres esquadrones de Moros y Alarabes peones y cauallos, en q̃ segun la cuenta q̃ los soldados hazen, auia mas de veynte y quatro mil personas, y apretaron a Hernando de Alarcon, que se auia adelantado de manera que no pudo retirarse sin perdida de gente y reputacion. Recogiosse lo mejor que pudo en las torres y casas de Almarza, q̃ las auia buenas. Quãdo el Emperador lo supo mandò tocar al arma, y salieron lo fuerte del Campo cõ algunas compañias de Alemanes y Espaõles. Viendo los Moros el socorro que venia no osaron esperar. Enojado se mostrò este dia el Emperador con los desmandados, diziendoles palabras de yra, y la espada desnuda arremetiò cõtra algunos, y sin cedio q̃ yẽdo assi para herir a vn soldado, el soldado huya, y como vio q̃ el Emperador le alcãçaua, boluiosse a el de rodillas, suplicandole mostrasse en el su clemẽcia, y como en el Emperador era tan natural que

Predé y mata al Morisco q̃ vendiò a Luys de Presẽde, espia q̃ embiò el Emperador.

Vando q̃ todos se recogiessé a lauẽdera.

Escaramuças y muertes varias deste dia.

Enojo del Cesar.

Clemencia del Cesar.

Digitized by Google

Año 535. que jamas la negò, embaynò su espada sin dezir palabra al soldado mas de que bolviesse a su esquadron, y que no se desman dasse mas. Llegò el Emperador donde estaua Hernando de Alarcon, y luego los Moros huyeron, y el Emperador recogiò su gẽte, y cõ ella boluiò a su Campo, donde se trabajaua cauando los soldades, y gastadores, de manera q̃ la trinchea estaua ya muy adelãte, y cerca de la Goleta.

Año 1535.

§. XXV.

HE contado bien por menudo todos los hechos y sucessos desde q̃ el Emperador saliò de Barcelona, y cõ su armada entrò en los puertos de Africa, y assentò su Real y Campo poderoso en los de la gran Cartago, y sitiò la Goleta, con la resistencia que los Turcos, Moros, y Alarabes hizieron: y si biẽ las armas anduuieron viuas todo este mes de Iunio, no por esso oluidaua su Magestad a España escriuiendo todo lo que hasta este dia le auia sucedido en la jornada. En este mesmo dia, 30, de Iunio escriuiò a la Emperatriz y a otros grandes y Señores de España, diziendoles en relacion y sumariamente lo que aqui è dicho a la larga y por menudo, y para entero cumplimiento y seguridad de la verdad desta historia, digo que escriuiò al Marques de Cañete Virrey de Nauarra, diziendole.

Escriue el Emperador a España dando cuenta de la jornada.

Tunez. 30. Iunio.

MArques de Cañete pariente nuestro, Visorrey, y Capitan general en el nuestro Reyno de Nauarra. Desde Caller os di auiso de mi llegada alli con el armada, como abreys visto por la carta que os escriui el sabado 12. del presente, el duplicado de la qual yrà con esta, para que si no la huuieredes de recebido, lo entendays por esta. Aquella noche sali de alli adonde auia ydo con algunas galeras por visitar aquella ciudad, q̃ es la cabeça del Reyno, y tomar la prouisiõ que alli estaua hecha para el armada al cabo de Polla, donde estaua surta aquella, proueyendose de agua y leña, y las otras cosas necessarias, y el Domingo adelante se puso todo en orden, y partì con toda mi armada lunes catorze del mismo por la mañana con buen tiempo, y otro dia martes, quando amaneciò, me hallè con la mayor parte de las galeras, con que me adelantè de las naos, dexando con ellas la otra parte cerca de tierra, y surgi en puerto Farina, que es el puerto de costa del viniendo de Cerdeña, a dos horas de dia, a don de tres o quatro horas despues llegaron las naos de la armada, con las galeras que con ellas auian quedado, y encontinente passè adelante con toda mi armada junta, y vine a surgir en el golfo de Tunez tres millas de la Goleta, y algunas de las galeras por reconocer el sitio, y disposicion y fuerça della, y el desembarcadero para la gente, se allegaron tan cerca que se tiraron desde ellas a la torre de la dicha Goleta, y diez o onze galeras que estauan a la boca della tiraron muchos tiros de artilleria, y assi mismo desde ellas, y de la dicha torre tiraron a nuestras galeras, y porque ya quando esto passò era tarde para salir en tierra, esta noche no se hizo otra cosa. Otro dia por la mañana se desembarcò con las galeras, y esquifes dellas, y bateles de las naos en vn tiempo, juntamente la Infanteria Española que vino de Napoles, y Sicilia, y la Alemana, con la qual yo saltè en tierra acompañandome los grandes, y gente que pudieron salir por entonces de los de mi Corte, que fue la mayor parte della, y se tomò vn monte con vna torre cerca de la mar, donde fue la antigua ciudad de Cartago, en el qual, y en dos lugares pequeños que estan a la vna parte del, hàzia Tunez se alojò la dicha Infanteria, y mi persona con ella. Y el jueues, y viernes siguientes, se desembarcò la Infanteria Española que truximos de España en nuestra armada, y los Italianos, y los que auian quedado de la gente de nuestra Corte, y casa, y de los caualios de ellos, y de los ginetes que venian de la Andaluzia, y se començò a desembarcar el artilleria y municion, y auiendo entendido de algunos Moros, que se han cautiuado, y juzgan-

Digitized by Google

Año 1535. juzgando por lo que ſe a podido conocer haſta aqui eſta fortificada lo torre de la Goleta, y prouеyda de gente de artilleria, y las otras coſas neceſſarias para defenderla, de manera que la empreſa no ſe podria hazer ſin auentura de alguna gente, y de parte del armada ſe praticò, ſi para facilitar mas la empreſa ſeria mas conueniente yr ſobre Tunez, y ſitiarla, conſiderando que conquiſtando aquella ciudad en la Goleta no quedaria reſiſtencia: pero porque ſe entiende que los enemigos tienen tambien alli mucha, y buena gente, artilleria, y las otras prouiſiones, y que hallando alguna dificultad, o dilatandoſe el ganarla auiendoſe de proueer nueſtro exercito de vitualias de las que ſe traen en el armada, y alexandoſe de la mar como ſeria meneſter, que para eſto ſe hazia, porque deſde donde eſtà el armada haſta Tunez ay nueue millas, dexando los enemigos en medio, no ſe podria proueer ſin mucho trabajo, y que fueſſe neceſſario ocupar en aſſegurar el camino buena parte de la gente que traemos, a parecido combatir la dicha Goleta ante todas coſas. Y aſſi para eſte efero el ſabado aſentamos nueſtro Campo en el dicho monte en vn llano que eſtà en la falda del haſta la mar, donde eſtà nueſtra armada acercandoſe a la dicha Goleta a tiro de cañon, donde ay mucha agua, aſſi de fuentes, como de muchos pozos que ay abiertos, y ſe halla en todas las partes del Campo, y de la marina muy cerca de la haz de la tierra, y ſe a dado orden en hazer las trincheas para llegar el artilleria a la torre, y adereçar las otras coſas que ſon meneſter para la bateria, y aunque vna nao en que venian algunas pieças de artilleria grueſſas, y municiones, y el Comendador Roſa, a quien prouеymos por Capitan della para eſta empreſa, con ciertos artilleros que no pudo ſalir de Barçelona, con nueſtra armada no es llegada, ſe cumplirà eſta falta ſacando la que es neceſſaria de las galeras, y ſe entiende con gran diligencia en adereçar todo lo que es meneſter, y aſſi ſe vſara en lo q̃ ſe a de hazer, y eſperamos, que cõ ayuda de nueſtro Señor ſe acabara breuemẽte como cõuiene a ſu ſeruicio, y al bien de la empreſa.

La gente que ſe entiende que tiene Barbarroja, de que principalmente haze fundamento, aunque tiene otra de la tierra, ſon haſta ſeys, o ſiete mil Turcos, Genizaros que le han quedado de los que trajò en la armada del Turco, y demas deſto tiene gente de acaualllo, dizen que eſta ſera haſta mil hombres. Algunas eſcaramuças a auido, y han ſido muertos, y cautiuos de los enemigos muchos: tambien han ſido muertos por ellos de los nueſtros exercitos algunos, pero pocos, y la mayor parte ſoldados de las galeras, y gente inutil, y de ſeruicio que dellas a ſalido, y ſe deſmandauan a tomar fruta, y buſcar agua.

El Rey de Tunez no a haſta agora embiado a nos, ni tenemos certinidad dõde ſe halle, aunque dizen, que eſtà cerca de aqui, por algunos Moros de los que ſe cautiuaron, que ha mandado libertar, para eſto le he hecho entender mi venida con eſta armada, y exercito, y aun no tengo reſpueſta ſuya, ni ſe entiende lo que querra hazer.

De Napoles, Sicilia, y Cerdeña, hà venido deſpues que eſtamos aqui, algunos nauios con baſtimentos, que ſera ayuda para que el Campo eſte mejor prouеydo, y viene tambien el Marques de Alarcon a ſeruirnos en eſta empreſa.

El ſol en eſta tierra ſegun lo que haſta agora ſe a viſto por experiencia, tiene la fuerça que en el Reyno de Toledo, y continuamente ay embates y ayres de la mar con q̃ſe pueden bien paſſar los calores.

Deſpues deſta eſcrita auiendoſe detenido el deſpacho ſe a començado hazer la trinchea para llegar por ella, y aſſentar el artilleria para la bateria que ſe a de hazer a la fuerça de la Goleta, y hecho gran parte della, y vn beſtion la noche antes delante de los que en eſta obra trabajauan que los enemigos no la puedan eſtoruar, y prouеydo que quedaſſe en el para eſta cierta gente de Infanteria Italiana con el Conde de Sarno Coronel della. Ayer viſpera de San Iuan por la mañana buena copia de gente de caualllo y de apie de los enemigo que ſalieron de la dicha Goleta vinieron y arremetieron con gran impetu contra el dicho beſtion para tentar de echar la gente que lo guardaua, la qual aunque tenia orden de noſalir del, ni le tocaua mas de defenderle, no ſe co-

ten-

Año 1535. tentando de auer resistido el impetu de los enemigos, y lançandoles del bestiõ, y puesto en huyda saliò fuera del siguiendolos hiriendo y matando los que pudo alcançar, los quales con mas gente que se les juntò boluieron sobre la nuestra con tanta fuerça, que no la pudiendo resistir cansada ya de la resistencia hecha, y del trabajo passado, y por ser mucho mayor numero el de los enemigos se començò a retirar, y los enemigos cargaron de manera que con ella juntamente entraron en el bestion, y lo ganaron: pero encontinente socorriò cierta gente de la Infanteria Española, que cerca de alli en guarda del Campo estaua, y echarõ del dicho bestiõ a los enemigos, y los hizierõ huyr de todo el Campo. El dicho Conde de Sarno, al tiempo que retirò la dicha gente Italiana, y los enemigos entraron en el bestion, fue muerto, de cuya perdida nos a desplazido mucho, porq̃ era persona valerosa, y buen seruidor nuestro: y de la otra gente siete, o ocho, y de los enemigos fueron muertos mas de treynta; y por cautiuos, y renegados que se han passado despues a nos, como se passan cada dia, se a entendido que entre estos aura tres Capitanes, de quein ellos hazian mucha cuenta, y casi cada dia salen los enemigos a escaramuçar, y aunque no damos lugar que salgã de los nuestros, toda via se matan muchos dellos. Año 1535.

Este despacho se a detenido hasta oy q̃ son 30. del presente, y lo que aqui se a hecho demas de lo que arriba està dicho es, que el viernes, otro dia adelante de San Iuan salieron vna hora antes del dia mucha gente de la Goleta, y con gran silencio llegaron a otro bestion, que la misma noche se auia hecho de la dicha trinchea, que lo guardauan Españoles, y dieron en los que auian trabajado toda la noche haziendo el dicho bestion, y con el cansacio estauan la mayor parte durmiendo, y reposando con tantõ impetu, que antes q̃ fuessen sentidos y pudiessen tomar las armas, y resistirles mataron algunos, è hirieron otros. La resistencia se hizo de mañana, y assi se opusieron a los enemigos, que no con poco daño suyo fueron echados y constriñidos a huyr, y encerrarse en la dicha Goleta, quedando el bestion guardado y defendido de los nuestros, de los quales fueron muertos hasta ocho o diez, y entre ellos vn Capitan de Infanteria, y vn Alferez, y quedaron heridos hasta quinze, o veynte que han sido y son curados, y remediados, y de los enemigos se perdieron mas de treynta o quarenta, y vna persona principal, que tenian en mucha estima.

El sabado siguiente por la mañana, porque los enemigos el dia antes auian puesto ciertos tiros de artilleria, a la vna parte del Campo entre la Goleta, y Tunez desde don de tirauan y echauan en el algunas pelotas, en guarda de los quales estaua toda la gẽte de cauallo que tiene Barbarroja, aunque como està dicho, no damos lugar a la gente de nuestro exercito, que peleen con los enemigos, ni salgan a escaramuçar, pareciò no tanto por el daño que los dichos tiros hazian en nuestro Campo, quãto por la reputaciõ del conuenia quitarselos y echarlos de alli, y mandè que caminassen hazia la parte donde tenian los cauallos ginetes delante, y vn esquadron de la Infanteria Española, y otro de la Alemana, y yo fuy para hazerles espaldas con la gente de cauallo de mi Corte, y los ginetes juntamente con algunos arcabuzeros, que se adelantaron, hunierõ dos o tres rẽcuentros con la gente de cauallo de los enemigos que seriã mas de mil cauallos, y alguna de apie, y haziendoles yo espaldas con toda la otra gẽte de pie, y de cauallo, como està dicho, fueron echados de donde tenian los dichos tiros, los quales se los tomaron, y ellos huyeron hasta el estaño de la Goleta, y visto que no podiã ser alcãçados, y que el efeto porque auiamos salido se auia hecho, auiẽdo llegado hasta vna legua, o poco mas de Tunez a vista della me bolui al Cãpo con toda mi gente. En los rẽcuẽtros dichos fue herido de vna lãça el Marques de Mõdexar q̃ tiene cargo de los dichos cauallos ginetes, y quedarõ muertos seys, o siete dellos, y de los enemigos mas de quarẽta o cincuẽta. El Marques a sido, y es biẽ curado, y no se teme peligro de su vida. Las trincheas se cõtinuan y estan muy adelãte, y seran acabadas y puesta en ordẽ el artilleria, y lo q̃ mas conuiene para hazer la bateria dẽtro de tres o quatro dias. Ya es llegado el Marques de alarcõcõ quiẽ vinierõ mas de mil y docientos hõbres de Napoles, y

Sici-

Digitized by Google

Año 1535. Sicilia,entre los quales ay muchos varones Caualleros,y Gentileshombres, y cada dia llegan muchos nauios,y otras fuſtas con baſtimientos y a ſeruirnos, y tambien es llegada la nao,en que venia el Comendador Roſa,cõ el artilleria,municiones,y artilleros, lo que no hazia falta,porque en el armada auia ſin eſto muy gran cumplimiento. Año 1535

Tres Moros han venido a nos,y con vna carta.que certificaron ſer del Rey de Tunez y otras de otros Xeques,y deudos ſuyos, los quales en ſuſtancia nos dixeron de ſu parte,que ſabida nueſtra venida losembiaua para ſaber donde y como queriamos que ſe ajuntaſſen con nos para reſtituyrle en ſu Reyno,y ofreciendo para ello la ayuda que podran hazer,y de venir a verſe con nos para dar aſſiento y orden,en lo que ſe a de hazer,pidiendonos que le embiaſſemos algunas galeras en que pudieſſe venir, y luego deſpachamos los dos dellos.Reſpondiendole auer holgado de entender ſu voluntad,y que auremos plazer que venga con algunos delos dichos Xeques,y deudos,y amigos ſuyos a verſe y hablarnos,y certificandole que luego con vn criado y con vno de los dichos ſus menſajeros,le embiariamos las galeras que nos pedia,y le auemos ya embiado doze dellas en que venga.De nueſtro Campo ſobre la Goleta de Tunez a 30.de Iunio del año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Couos Comendador Mayor.

EL REY.

MArques de Cañete, pariente nueſtro, Viſorrey, y Capitan general del nueſtro Reyno de Nauarra.Deſpues de eſtar firmadas, y cerradas las cartas que van con eſta,vino a nos el Rey de Tunez,con trezientos de acaualloMoros,de los que le han ſeguido y eſtado con el, ya ofrecido que hara venir luego para ayudar al buen efeto de la empreſa otros nueuecitos, o mil que dize que dexa cerca de aqui de ſus deudos, amigos y criados, aſſi meſmo que auiſara a los que le ſon aficionados en Tunez de la intencion con que auemos venido a eſta empreſa: porque Barbarroja a hecho entender a todos ſer para conquiſtar el Reyno, y ponerlo debaxo de nueſtro Señorio. Certificados de lo qual confia que ſe animaran,y otros ſe moueran para ayudarle, y tambiẽ que embiara a tratar con cierta gente de Alarabes,que ſerã haſta ſeys mil de acaualloo, que dos mil dellos eſtan juntos cerca de Tunez de la otra parte,los quales Barbarroja procura de ganar y traer aſſi para quitarſelos, y ayudarſe dellos contra el, y aſſi eſcriue luego a los vnos y a los otros, y nos tambien a los que a el a parecido, y quedando ſu perſona en nueſtro Campo con diez o doze Moros de los que truxo conſigo embia todos los otros,para que bueluan a dõde dexò los otros, que eſtan con ſus mugeres,hijos, y caſas, y vengan todos aqui, ſin que los enemigos les puedan impidir el camino como ſiendo el numero que es, parece que lo podran hazer cõ ſeguridad.Eſto es lo que haſta agora con eſte ſe a tratado,y en lo que ſe a de hazer para la bateria, y en todo lo demas ſe entiende con toda la diligencia que ſe puede como eſtà dicho.De nueſtro Campo ſobre la Goleta de Tunez a treynta de Iunio año de M. D. XXXV. YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtd,

Couos Comendador mayor.

§. XXVI.

Iulio. PRimero, y ſegundo y tercero dia de Iulio,mataron los Turcos con ſu artilleria mas de veynte y ocho ſoldadosy otros algunos del Campo. No conſentia con todo el Emperador que ſe embaraçaſſen tirando a la Goleta,ni a los Oliuares,ni eſcaramuças, ſino ſolo en la obra de la trinchea,y vallado con q̃ ſe yuan acercando a la Goleta,que no queria perder tiempo para batir y combatirla, porque enfermauan muchos por la deſtemplãça del ayre, q̃ de dia ſe derretian cõ el ſol,y de noche caſi ſe elauan con el rozio, de

Digitized by Google

Año 1535.

de donde resultò en el Cãpo vn gran desconcierto de vientre. Comẽçaua assi mismo a faltar el agua, alomenos era salobre y turbia del mucho jarrear comian mançanas no maduras para matar cõ ellas la sed, que tãbien los corrõpia, y aun la panatica de la flota se calumbrezia. Huuo pues gran priessa y diligencia en acabar el valladar y valuartes para hazer la bateria, y demas de la falta que de gastadores auia, faltauan los materiales, porque alli no ay cespedes, ni terrones q̃ toda la tierra es arena, y assi era fuerça hazerlos de madera, tablas, ramos, y otros aparejos para texerlo y tenerlo vnido, y fuerte, y era menester traer esta madera del cabo de Azefian, con las galeras lexos de alli mas de veynte millas, a la parte de Leuante, y passarlo poco a poco a los reparos por las trincheas para encubrirse dela artilleria enemiga. Con estas trincheas y reparos se auian los Españoles viejos acercado tãto a la Goleta, que podian batir razonablemente el lienço de muralla que Barbarroja auia hecho. Queriendo los Moros estoruar a los que en esto trabajauan, salian a escaramucar, y no los dexauan salir, y los soldados murmurauan apasionadamẽte, porque algunos que quisieran auenturar las vidas, mas que padecer el trabajo q̃ tenian, porque sino era quando cauauã no se les cayan los coseletes de acuestas. Dormian poco y comian mal. El refresco q̃ se traya consumian y gozauan los Señores. Embiaron nauios por refresco a Sicilia y Cerdeña: pero tarde, haziase por mãdado del Emperador, y con mucha prudencia, buena guerra a los Moros que los que se prendiã, el Emperador los rescataua, y hazia mercedes y dauã libertad: por lo qual en Tunez se ganaron muchas voluntades, y dezian que mas queriã caer en manos de Christianos que de sus proprios Moros. Solos los Turcos, Genizaros, y Alarabes lo pagauã, que a ninguno que cogian dauan vida. Hazan Aagasardo renegado dixo, que mas era de temer esta clemencia del Emperador, que las armas poderosas que alli tenia. Porque vn Principe mas vence con mansedumbre y animo liberal, que con guressos exercitos.

Enfermedades en el Cãpo.

Trabajo grãde que los Imperiales padecian.

Lo que vale la clemẽcia de vn Principe.

El primero dia de Iulio vnos renegados que andauan en el Campo hechos espias llegada la noche clauaron vna culebrina que estaua junto a la tienda del Emperador: cegaronla de tal manera el fogon que en tres dias apenas los artilleros pudieron barrenarla. Esta diligencia hizieron los enemigos, porque les hazia gran daño disparando contra los Oliuares. Otra noche adelante a dos de Iulio clauaron otras dos pieças gruessas, que si bien auia cuydado y guardia en los bestiones y artilleria, no podian librarse destos enemigos, por ser tantos los renegados, que a Barbarroja seruian, y a los Turcos de la Goleta estauã tambien castigados de su atreuimientos, que este dia vn soldado natural de Valladolid se puso entre el bestion de los Españoles, y otro de la Goleta, y desafiò a vozes a qualquier Turco, o Genizaro, que quisiesse salir a combatir con el, y si bien esperò tiempo, ninguno quiso salir, y el soldado se boluiò a su puesto, donde se le riñò su atreuimiento; y auer salido del orden que el Emperador tenia dado. Huuiera de matar este dia a Andrea Doria vna gruessa bala demas de sesenta libras que dio en su tienda bien cerca del; matole el cauallo que tenia atado a vna estaca. En el mismo peligro estaua la tienda del Emperador, que asestauan a ella a menudo. A tres de Iulio vino vn Alarabe a visitar al Rey Hazem, y en la platica le dixo, que tienes, o que sacaste Muley Hazem del Reyno de Tunez? Hazem respondiò mucho, pues se lleuar las mudanças de fortuna. Diole el Emperador a Hazem veynte mil ducados para traer a sueldo cierta quantidad de Alarabes al Campo Christiano. Los quales despues de auer recibido el dinero, no quisieron venir, escusandose que su ley les defendia el combatir contra los de su propria secta en fauor de Christianos: tal fue el socorro y seruicio que huuo el Emperador del Rey de Tunez. Pero conociendo el Cesar, que no era por su culpa, sino por mas no poder, guardò con el lo que auia prometido, y le hizo muy buen tratamiento mandandole seruir y respetar como a Rey, y demas destos escudos

Desafia vn soldado de Valladolid a los de la Goleta.

Peligro enq̃ estaua la tiẽda del Emperador.

Poca ayuda q̃ el Rey Moro hizo en esta jornada.

Digitized by Google

Año 1535.

cados le dio otros veynte mil, y diez pieças de brocado, y sedas de colores, y a sus Moros hizo otras semejãtes mercedes, de suerte que presto mudaron el pelo malo, y quedaron hasta cincuẽta con Hazem, y los demas por hallarse tan bien fuerõ por sus mugeres y haziendas.

§. XXVII.

4 Iulio. Salẽ los Imperiales a hazer la escolta, y escaramuça.

AViendo necessidad de prouision para los cauallos, y acordandose el Emperador del desorden que huuo en otro sacomano, mandò al Duque de Alua con la gente de armas que señalò de los de su casa, y con algunas compañias de Alemanes, y Españoles, y a Hernando de Alarcõ que fuesse con los cauallos ligeros, y ginetes a hazer la escolta. Dado este orden Domingo quatro de Iulio bien de mañana fueron a los lugares de cabo Cartasse. Salieron a ellos infinitos Moros, y Alarabes mas que otras vezes de apie y acauallo. Huuo algunas escaramuças, mas no de sangre, sino de algunos que se quisieron señalar, Moros, y Christianos. Cargaron de prouision como quisieron, y a las nueue del dia dieron la buelta para el Campo. Tuuieron auiso los Turcos de la Goleta que la mayor parte del Campo Imperial auia salido fuera: y acordaron de acometer ricamente y de golpe en los bestiones, y trincheas. No eran bien apeados de los cauallos los que venian de los lugarejos, ni los soldados se auian quitado los coseletes, quando salieron de la Goleta con gran Impetu los Turcos que en ella estauan, con otros muchos que de Tunez auian venido: eran grandes los alaridos y grita con que acometieron (que assi lo tienen de costumbre) y su determinacion fue valerosa. Dexaron asestados cincuenta tiros gruessos con otros muchos mosquetes, y tiros de campaña, a fin que si los Christianos los rebatiessen, y les fuessen en el alcance, huuiesse con que los oxear, y matar. Toda la noche auian trabajado las compañias de Don Diego de Castilla y de Don Alonso de Villaroel, y la del Capitan Negrillo, trauose tan de veras la pelea de ambas partes que parecia batalla formada. Era tanta la gana que los Españoles tenian de acabar de vna vez con los Turcos que tenian determinado en la primera ocasion que tuuiessen, semejante a esta, o morir, o entrarse a bueltas con los enemigos en la Goleta. Esta determinacion los mouiò a que antes que los Turcos llegassen, saliessen los Españoles a ellos, dexando atras los reparos, y trincheas, y tal carga dieron en los Turcos que los hizieron retirar hasta meterlos por sus reparos, hiriendo y matando en ellos, y no pararon hasta ponerse en el rebellin y bestiones de los Turcos: aqui se vio claro la ventaja que los Españoles hazen a los Turcos. Dieron los Turcos quando acometieron vna grã rociada de flechas, y escopetas. Trayan demas desto talegas llenas de piedras, que arrojauan tan rezia y diestramente, y tan espessas, que parecia q̃ las llouia el cielo. Pusieronse los Españoles en los bestiones de la Goleta, y leuantaron sus banderas en ellos. Vna dellas puso Diego de Auila Alferez de la compañia del Conde de la Nouelera hõbre animoso, y de mucha verdad y buen trato, el qual vn dia antes deste auia prometido q̃ la primera vez que los Turcos los acometiessen auia de poner su bandera sobre sus reparos, y cũpliolo assi. Subiò luego tras el el Marmolexo Alferez de Hermosilla, en subiendo le passaron el braço de vn arcabuzaço, y cõ el otro y los diẽtes sacòla bãdera, y al boluerse cõ ella le dieron vn flechazo por las espaldas: pero no por esso soltò la bandera. Muchos caualleros y soldados valerosos desseosos de honra andauan encima de sus reparos y bestiones: tirauanles los Turcos, y los Españoles firmes, cayan de ambas partes. Los que estauan en las galeras junto a la Goleta viendo tan cerca los Christianos huyeron dellas. Andaua Cachadiablo animando y deteniendo los suyos, y diziendoles muy buenas razones para que peleassen: pero por mas que se cansaua, ya no peleauan con el esfuerço que solian, ni los arcos disparauan sus saetas con tanta fuerça. Arrrojauan de lo alto ceniza y otras cosas para cegar y ofender a sus contrarios, lançaron vna Imagẽ pequeña de nuestra Señora, o en vituperio de los Christianos,

Salẽ Turcos de la Goleta cõtra Christianos.

Los Españoles acorralo. Turcos en la Goleta.

Diego de Auila valiente Español.

Hazaña de Alferez Marmolejo.

Digitized by Google

ño 1535.

nos,o por faltarles que tirar. A Lope de Fresno Sargento mayor de los Espanoles de Italia, (el qual en ella y en Corron se mostrò animoso)queriẽdo entrar por vna tronera,le tiraron de lo alto vna piedra con que le mataron.Peleò este dia, estando en tierta, valerosamente don Aluaro Baçan,y se vio en peligro de ser muerto de vn balazo:alcançole poco,y assi fue ligera la herida. Ayudaron poco las galeras,porque estauan apartadas,y la mar an daua alta,y como arfauan con las hondas no acertauan donde assestauã: aprouecharã mucho si dadas las proas en tierra se acercaran. El Capitan Boca Negra se mostrò,y animosamente saltò en vna galera de los Turcos; y la rindiò. Durò finalmẽte la pelea sobre los reparos de la Goleta dos horas largas cayendo de vnos y otros.Los Espanoles dauan vozes pidiendo escalas,y nunca las traxeron, sino quã do ya se retirauan, que si en el principio las traxeran, acabaran oy con la Goleta. Tambien huuo falta en los Italianos (qui ça por vengarse de lo que ellos padecieron quando muriò el Conde de Sarno) q̃ oyendo,arma,arma,vnos estauã quedos, otros se pouiã en lo mas seguro.El Empe rador oyendo el estruendo del arma, en vn caualllo ligero al galope,solo con qua tro caualleros que a caso se hallaron con el,fue donde sonauan las armas, poniendose en tanto peligro, como si fuera vn soldado particular. Viendo pues el peligro y poco fruto del combate, y que morian en el los masvalerosos,mandò tocar a recoger, y al retirarse murieron mas q̃ en el combate, porque la artilleria les daua en descubierto. Los Alemanes ayudaro̅ como buenos a los Espanoles este dia. Dixeron los que mas sabian de guerra, que no se tomò ov la Goleta, porque quantos venian al socorro acudian donde los Espanoles peleauan; y si acometie ran por otra parte los Turcos se repartie ran, y assi no fuera tan grande la resistencia que hizieron que si bien sobrò el esfuerço en los soldados Christianos, fue grande la confusion y desorden, que don de esta av, no ay fortaleza . Murieron el Alferez Diego de Auila de vn balazo que le dioestando peleando con dos Turcos.

Aluaro pelea valiẽ

el Ce al galo de su ca llo, sc ocorro dos suyos.

ará a Die de Auila.

Segunda parte.

Y los Turcos le tomaron la bandera, y cortaron la cabeça cõ mas de otras veyn te,que segun la ropa y armas les parecieron de gente de cuenta,y las colgaron de los muros de la Goleta . De los Italianos murierõn pocos,porque como dixe, no quisieron ayudar a los Espanoles.Fue herido el Marques de Final de vn escopetazo:lleuaronle en diez galeras a Sicilia, y muriò en llegando a la ciudad de Trapana.Derribaron de vn mosquetazo a Francisco Gonçalez de Medina,cauallero del habito de Santiago auiendo peleado animosamẽte.Fueron mas de docientos los muertos, y los mas Tudescos, los otros Espanoles soldados escogidos, que quedaron entre los arenales de la Goleta, y bestiones sin sepultura, en compañia de otros cuerpos de Turcos, porque ni los Turcos se atreuian a salir por los suyos, ni tampoco los Christianos, temiendo to dos la artilleria. El sol terrible que en aquellas partes haze corrompiò luego los cuerpos,y assi era intolerable el mal olor que los vinos sufriã.Anduuo el Marques del Vasto en lo peligroso desta escaramu ça,passaronle el pescueço del cauallo cõ vna escopeta,y quando el Emperador llegò a los bestiones, deuieronle de dezir el peligro en que el Marques auia estado, y preguntò:El Marques es viuo? Peleò Fabricio Maramaldo valerosamente. Salieron heridos,el Capitan Saauedra, el Capitan Iaen, el Capitan Boca Negra, y su Alferez Pedro Valenciano, y el Capitan Charles de Esparza. A este entre los bestiones le vierõ mano a mano matar quatro Turcos.Saliò herido el Capitan Morales,y el Capitan Hermosilla,el Capitan Maldonado, el Capitan Luys Quixada, Vazquez hijo del Alcalde de laual Morquenda,dela qual herida despues muriò. Dieron flechazo en vna pierna a Luys Da ça gentil hõbre de la boca, y vn mosquetazo en la cabeça a Rodrigo de Ripalda,del qual cayò aturdido,masboluiò en si,y escapò.Huuo otros muchos heridos y muertos,todos varones excelentes,y merecedores desta memoria: la intencio̅ de los Espanoles fue buena,su atreuimiento grande,y assi lo fue el daño q̃ recibieron. Sola vna cosa se ganò este dia,q̃ los Tur-

Los cuerpos muertos sin sepultura corrompian el ayre.

Heridos q̃ huuo este dia.

Año 1535.

P cos

Digitized by Google

Año 1535.

cos conocieron bien las manos de los Españoles, y los Españoles las suyas los Turcos para temerlos, y los Christianos para tenerlos en poco. Murieron y fueron heridos de los Turcos muchos mas que de los Christianos. Sonò la pendencia deste dia en Tunez, mas (como suele) de lo que fue. De lo qual vnos temieron, otros echauan juyzios. Barbarroja hasta agora no auia bien sentido los enemigos que sobre si tenia. Hallaua impossible poder sacar sus galeras, y desamparar a Tunez, erale a par de muerte: echò el pecho a la fortuna, esperando que quiça haria lo que muchas vezes suele, trocando las suertes, y deshaziendo exercitos poderosos, y que pocos vençan a muchos. Mandò a Synan Iudio, que derribasse la puente por donde los suyos auian huydo, por quitarles la ocasion para adelante. El Iudio le embiò a dezir, que si queria q̃ se derribasse, que viniesse el en persona a derribarla: mas Barbarroja nunca se atreuiò a salir de Tunez, por lo poco que de los naturales confiaua, q̃ al fin era tyrano, y como tal auia de tener sus temores, y de oy en adelante se le aumentaron. En lugar del Alferez Diego de Auila, se diò la bandera a Iuan Gomez gentil natural de Huesca de Aragon. Pusieron en el bestion postrero aquella tarde, otras quatro compañias de soldados, porque si los enemigos boluiessen, hallassen mayor resistencia. Otro dia, q̃ fue cinco de Iulio se vino al Campo vn mancebo Valenciano de poco mas de quinze años querido de Barbarroja, y en su cõpañia vn Vizcayno. Traxeron suma de dinero, y muy bien tratados, pusieronse a peligro confiando en sus buenos y ligeros cauallos. El Emperador les hizo merced: preguntaronles del numero de los que de la Goleta auian muerto, y sido heridos, y afirmaron ser muchos mas de los que en el Campo pensaron. Otro renegado q̃ se dezia Hazam Corzo, pagador de Barbarroja, se passò tãbien. Trahia en moneda Veneciana de oro quatro mil ducados. Pidiò misericordia con muchas lagrymas, lo qual el Emperador le concediò: llamose Iuan Bautista. Dixo este que en vezes se auian passado del Campo treynta Christianos que se auian buelto Moros. Dio auiso que Barbarroja concertaua de salir vna noche con veynte mil cauallos, y ochenta mil peones a dar en el Real de los Christianos, y desbaratar y vencer al Emperador. Por esto de aqui adelante se doblò la guardia, y cuydado en el Campo, y eran muy pocos los que de dia, y de noche se quitauan las armas, ni las sillas a los cauallos, y en la armada se puso la misma vigilancia y cuydado. Blasonaua Barbarroja por animar a los de Tunez, de las dos escaramuças, y les dezia que en la del Conde de Sarno auia perdido el Emperador ocho mil hombres, y en esta veynte mil. Que demas de los muertos y heridos auia infinitos enfermos en el Cãpo. Que no eran de mejor complexiõ los Tudescos, ni Italianos, que los Franceses, y sabian lo que en el año de 1270. en aquellos mismos campos auia sucedido al Rey Luys de Francia con otro exercito tan poderoso como aquel que con pestilencia, sin que Moro Africano peleasse, auian alli acabado. Que mirassen la ley q̃ tenian, y la obligacion de pelear y morir con el por ella, contra los Christianos. Que si por ser el Rey se desdeñauan, eligiessen vn Rey qual ellos quisiessen, q̃ el le siguiria y seruiria como el menor soldado. Que mirassen que peleauan por su propria patria, hijos, mugeres, y libertad, y no quisiessen verse en poder de Españoles, que son cobardes en la pelea, y crueles en la vitoria. Estas y otras tales razones les dixo, y hizo otras diligencias. Embiò gente nueua a la Goleta, y por los heridos, que fueron muchos los que se vierõ lleuar en barcas. Embiò por dos culebrinas gruessas, para que si la Goleta se perdiesse, tener artilleria en Tunez. Embiò assi mismo quarenta cargas de brocados y sedas a Argel, con otra gran riqueza, q̃ le daua el arma su desuentura, y por no mostrar flaqueza dixo, que era moneda para pagar la gente que tenia en Argel: finalmente hizo las preuenciones que vn Capitan prudente deue hazer.

5. Iulio.

Auisos que huuo de los intentos del enemigo.

Anima Barbarroja a los suyos.

§. XXVIII.

A Seys de Iulio no cessaron los Turcos de tirar con su artilleria, y lo mesmo a los siete con que mataron hasta treze soldados. Deteniase la bateria y los solda-

6. Iulio. Assegura en Argel Barbarroja su ropa.

Digitized by Google

Año 1535.

soldados impacientes murmurauan, y sobre el acometer la Goleta auia tantos pareceres como soldados: vnos dezian q̃ fuesse el Miercoles, otros que Domingo, y otros q̃ el Viernes, que jamas España auia dado batalla en este dia que no la ganasse. El Emperador con su gran prudencia yua midiendo el tiempo, y componiẽdo las cosas para hazer el acometimiẽto atentadamente quiso desocupar el Campo de los muchos heridos que en el auia, y hablandolos con amor, prometiendoles hazer merced dio orden que se lleuassen a Sicilia, que della al cabo de Cartase ponian los antiguos mil y quinientos estadios. Huuo este dia algunas escaramuças con los Moros q̃ assomauan por los oliuares. Murieron pocos. Llegada la noche los soldados q̃ erã de guardia, hizierõ en los reparos salua de arcabuzeria, paraque sintiessen los Turcos, q̃ estauan apercebidos, y les diessen lugar a trabajar en sus bestiones. Lo mismo hizieron en la Goleta tañendo gaytas, tamboriles y adufes y otros instrumentos a la vsança Morisca. Mataron al Alferez Olea, con vna pieça de artilleria yendo a poner faxina donde trabajauã. Passada la primera guardia de la noche entraron vnos soldados a reconocer las defensas de los enemigos, sin q̃ fuessen sentidos a la yda, ni a la buelta, y ellos dieron la cuenta de lo q̃ auiã visto.

§. XXIX.

8 Iulio. Reconocen los Imperiales el lago para echar en el vnos barcos con gente q̃ estoruassen el passo de Tunez a la Goleta.

PRoueya Barbarroja la Goleta de municion y bastimentos con barcas que por el estaño embiaua desde Tunez muy al seguro. Determinose en el Consejo de guerra, que se les quitasse este passo, armando algunos baxeles y echandolos en el estaño con gente armada lo que bastasse. A ocho de Iulio llamaron los Maestres, y Capitanes de las naos que saliessen a tierra sin dezirles paraque, y por el secreto se encomendò a Micer Iuan Reyno Obispo de halguer, y aun cauallero de la casa Imperial, q̃ les mandassen lo que en Cõsejo auian proueydo, q̃ esta noche passassen algunos con mucho secreto y recato de la otra parte de la Goleta apeando, y tentando todo el lago, y lo hondo del, para ver si podrian nadar baxeles, y de q̃ tamaño, y con que gente, y que hallando q̃ podia ser, se apercibiessen, para que por la canal por donde tentò Barbarroja lleuar sus galeras a Tunez, varassen treynta bateles hasta dar en la caba, y de la caba al estaño, y que en cada batel fuessen diez arcabuzeros, sin los remeros, y mas si el agua lo sufriesse. Para esto se dio orden a Hernando de Alarcon que escogiesse trecientos soldados, y que pusiesse en cada barca tres o quatro versos, o mosquetes, o otros tirillos de mayor efeto. Auia barcas leuantiscas q̃ podian sufrir medio cañon: assi mesmo de las naos se echarõ de cada vna vn artillero en tierra, sacando la prouision que para su comida fuesse menester. Encomendose el reconocer lo alto del lago a Francisco de Arrieta Capitã de naos, y Regidor de Cadiz, y a vn hijo de Martin de Renteri. Francisco de Arrieta hizo lo q̃ le mandaron, tomando seys cõpañeros diestros en el agua y esforçados, y repartiolos de dos en dos: vnos siguierõ la parte de la Goleta, otros la de los oliuares; y el echò por el medio. Hallaron finalmente la hondura que desseauan, y antes q̃ amaneciesse boluiò el Capitan Arrieta, y diò cuenta al Emperador, que le estaua esperando, de lo q̃ en el lago auia. De lo qual el Emperador holgò mucho, por ser de gran importancia quitar aquel passo a los de la Goleta. Llamaronse los maestros, y Capitanes de naos: Martin de Monguia vino luego, y con el Lucas de Iaurigui Almirante de la armada, y se les dio orden para que con las barcas anduuiessen en el lago, o estaño. Era el fin principal desta diligencia querer ya acabar con la Goleta, combatiendola por tierra, y la armada por la mar, y los de las barcas por el estaño, q̃ desta manera no les quedaua por donde poderse valer. Quitauanseles las prouisiones, y el socorro, y siendo vencidos, por donde poder huyr. Era importantissima esta diligencia, y por estremo dañosa a la Goleta. Al punto se aliñaron las barcas con sus empalizadas, y defensas, assentando los versos y tiros. Dado este orden el E[illegible]dor fue a ver la obra de la trinch[illegible] su cauallo, passò vn[illegible] los lomos de vn[illegible] el Cesar, y l[illegible]cientos arcabuze-

Piedad del Cesar con vn soldado herido de vn balazo.

Año 1535.

cauallo para lleuarlo su Magestad a curar. El soldado no lo quiso hazer, y entonces el Cesar le dixo, q̃ se fuesse a curar a su tienda. Era el atreuimiento de los Moros grande por auerse mandado en el Cãpo, q̃ ninguno saliesse a escaramuçar. Este dia ya q̃ el sol se queria poner, dos Moros que dixeron eran Alcaydes de Barbarroja, venian en sus cauallos con sus lanças sobre los ombros, y ayroso semblãte, por la costa de la mar, y entraron por donde el Campo se aloxò antes que a la Goleta se acercasse. Llegaron al reparo con tanta osadia, que ninguno los juzgò por enemigos. Quando juntaron con la caualleria de don Aluaro Baçan, fueronse cõtra vn Christiano, el primero que encontraron. El Christiano temiò lo que podia ser, y lançose en la mar hasta la garganta. Entraron los Moros tras el, y alli le matarõ a lançadas, a vista de muchos soldados, que de ninguna manera le pudieron socorrer. Los Moros se boluieron con el mismo semblante que auian venido hàzia las ruinas de Cartago.

Matan dos Moros atreuidos vn Christiano.

9. Iulio. A nueue de Iulio estuuierõ todos quedos sin pelear, solo se entendia en el Campo en hazer los reparos, y aparejos para combatir por todas partes la Goleta.

§. XXX.

10. Iulio. EN diez de Iulio se pregonò en el Cãpo, que los que no eran para tomar armas se entrassen en las naos sopena de perder la vida, y los que en las naues eran para pelear saliessen a tierra. Embarcaron luego en vna galera los heridos, y enfermos que cupieron, y los embiaron a Palermo. Mandaron assi mismo embarcar los tratantes y negociantes, y otra gente inutil, para desembaraçar el campo. Pidiò el Marques del Vasto, que los Capitanes y Sargentos mayores le diessen la lista de los soldados que cada compañia tenia, para saber el numero de gente que auia, y repartirlos como conuenia. Entraron este dia en la Vaya tres galeras de Sicilia, y vna de Catania. Llegò assi mismo el galeõ grande de Ranteria, que venia de España con hasta trezientos gentiles hombres soldados, y Caualleros. Vino otro galeõ me[illegible] [illegible]ste, y dos naos, y dos patajes de Vizcaya, y con ellos en conserua vna carauela. Traxeron estos nauios alguna gente, y pocos cauallos. Vna de las naos venia cargada de harina, y vizcocho, y mucha artilleria. No se tocò a cosa destas, antes siruiò para prouision de la gente que quedò en la Goleta, y en Bona. El Emperador embiò vna lengua, o espia a Tunez que venia con Diego Delgadillo, y le mãdò que procurasse entrar en la Goleta, y hablasse con los renegados, y los assegurasse, que si se reduzian se les haria buen tratamiento, y lo mismo en Tunez con los Moros, que su Rey Hazem los perdonaria, y haria mercedes. Fue descubierto este hombre, y preso le mandò Barbarroja hazer quartos viuo. Toda via aprouechò lo que dixo a los renegados, que se vinieron algunos, que dieron buenos auisos. Hirieron los enemigos este dia a don Hernando de Velasco de vn escopetazo, de cuya herida muriò Catholicamente como quien era, y doliò al Emperador perder este Cauallero. La noche deste dia y la passada hizieron los de la Goleta grãdes alegrias, o como ellos llaman Algazaras. Encendieron luminarias, y hogueras: dispararon la artilleria, y escopetas. No se sabia la causa, o si era sacar fuerças de flaqueza; dixeron que auia sido porque Barbarroja les auia embiado vn gran socorro con el Capitan Salarraez que traxo quatrociẽtos Turcos, y Genizaros escogidos. Que el brauo enemigo estaua muy entero esperando auer vitoria del Emperador, fiado en la mucha gente que tenia, armas y municiones, y fortaleza grande de la Goleta: que se notò en el cãpo viendo que de parte de Barbarroja, ni de la Goleta, no se acometiò con partido alguno. Mataron este dia en los reparos con la artilleria de la Goleta seys hõbres. Saliò el Capitan Lazaro Albanes con sus Capeletes a escaramuçar con los enemigos en los oliuares. Matò por su mano vn Turco que se vino para el lança a lança. Cargaron hasta quinientos Moros y Alarabes de apie y acauallo los Capeletes Albaneses con algunos caualleros ventureros y ginetes de la compañia de Diego Lopez de los Roelas, y de la Marquesa de Pliego, serian todos hasta ochenta lanças:

Matan dõ Hernãdo de Velasco

Digitized by Google

Año 1535.

cas: los quales dieron vn Santiago tal en los enemigos, que los pusieron en huyda, y en el alcance les mataron doze de acaballo y tres de apie. Viendo vn Turco la cobardia de los muchos que huhian, y el animo de los pocos que los seguian, lleno de coraje se apartò de vn esquadron q̃ enlos oliuares estaua, de hasta quatro mil cauallos, y puesto a vn lado, saliose a vn raso donde estauan vnas higueras: su traje era vna targeta en el braço yzquierdo, la cimitarra desnuda en la mano, la pistoresa, o puñal en la cinta, las faldas de la marlota cosidas por delante. Con tal semblante y postura de valiente esperò vn rato. Entendiò vn soldado Español lo que el Turco esperaua, que era matarse con alguno, y con la misma voluntad y animo saliò a el con la espada, y rodela, puñal y celada de Infante. El Turco fue mas presto en darle golpe, el Español lo reparò con la rodela, y entrosele, y de vn reues le cortò el muslo, y derribandole le dio tantas heridas hasta que le matò, y le quitò lo q̃ tenia. Contra Pedro de Oribe de Vrango, yendo con espada y rodela saliò vn Alarabe de cauallo tan desaporderado, y determinado que errò el golpe dela lãça, y el Pedro de Oribe al passar le dexarretò el cauallo, y diole tal priessa, q̃ queriendo escabullirse y saluarse le hendiò la cabeça, y se la cortò y lleuò al Cesar, y su Magestad mandò a su Cauallerizo que le diesse cierta suma de ducados. El Pedro de Oribe no los queria recibir, diziendo q̃ el no se auia puesto en peligro por codicia de oro ni plata, sino por ganar honra y hazer lo que deuia. El Emperador se los mandò tomar honrãdole cõ palabras, y diziendo, que aquello deuia el hazer como buẽ soldado, y el agradecer lo assi como su Principe y General. Acabaronse oy con toda perfecion los bestiones, y a los ginetes Españoles pusieron en mayor peligro mandandoles hazer guardia en parte muy cercana ala Goleta. Proueyose assi mesmo que los Tudescos saliessen fuera de lo fuerte a hazer de noche la guardia, y temiendose q̃ no lo harian lo encomendaron a los Españoles soldados viejos de Italia, lo qual, si bien peligroso, acetaron muy de gana. Llegaron quatro naues con gente y algunas prouisiones de Cerdeña, que no bastaron aun para los señores de la Corte. Llegò tambien vn bergantin de España, con cartas y nueuas que la Emperatriz auia parido vna hija, de que el Cesar recibiò gran plazer. Hazian los Turcos de la Goleta quantas fortificaciones y reparos podiã, que sabian les eran bien menester. Echaron vna galera fuera para que de traues tirasse alos soldados, que hazian guardia. Contra ella assestaron del Campo vna culebrina, y al primer golpe dio tã cerca de lla, que se boluiò sin osar mas esperar: y luego se pusierõ otras dos culebrinas, para que si tornassen a hechar galeras huuiesse con que las ojear. Passose vn mal hombre a la Goleta, que les dio auiso, como otro dia los auiã de combatir, y ellos en amenecciendo començaron a saludar el Campo con su artilleria. Otros dos se passaron arrepentidos de auer renegado al Campo Imperial. El vno dixo que Barbarroja auia hecho vna platica animãdo a los suyos, y cõcertado que por tres partes de la Goleta, por los oliuares, y ruinas de Cartago diessen todos los suyos sobre el Campo de improuiso. Creyeron lo que este dixo, y les hizo lleuar muy mala noche y dia estando todos apercebidos, y assandose con las armas por el grandissimo Sol que hazia, mas no salieron los enemigos. Al otro fugitiuo renegado pregunta ron, que pensamientos tenia Barbarroja, y si sabia la gente y armas que el Emperador alli tenia, y si pensauan los de la Goleta defenderse. Respondio este hombre que muy bien sabia Barbarroja, y por menudo la gente que auia en el Campo, y q̃ soldados viejos, y quantos vinieron: y finalmente todo quanto pensauan hazer, porque tenia en el Campo machas espias que comian y dormian con los Imperiales, y sabian sus secretos, y que en la Goleta de mas de ser todos valientes, y exercitados en armas, estauan ochocientos hombres de tanta honra y valor, que auiã sido Capitanes, Alcaydes, Arraezes, y otros oficiales de mar, y tierra, que antes se dexarian hazer pedaços que rendirse. La diligencia que dixe auerse ordenado para echar las barcas con los trecientos arcabuze-

Cõbatense vn Español y vn Turco valiente.

Mata Pedro de Oribe vn Turco.

Año 1535.

Pario la Emperatriz vna hija.

Gente valiẽte q̃ auia en la Goleta.

Digitized by Google

Año 1535. cabuzeros en la canal y eſtaño, y quitar a los de la Goleta el ſocorro de Tunez, y paſſo para el, no ſe hizo. Culparon a los Vizcaynos, que por hazerſe mal, y auer embidias entre ellos, lo eſtoruaron ponie dificultades, que deſpues parecio no auerlas, y fue cauſa de ſer tomada con mayor daño la Goleta, y de que ſe eſcapaſſen muchos della.

§. XXXI.

11. Iulio. A Onze de Iulio ſalio gran numero de Moros y Alarabes de los olinares dexando emboſcados otros infinitos. Salieron a ellos ciertas compañas de arcabuzeros: deſcubrioſe la zelada, pero no por eſſo dexaron los arcabuzeros de yr a ellos. No huuo coſa notable mas de que los enemigos ſe boluieron con mas perdida que ganãcia. De los Italianos ſe paſſaron a la Goleta dos Napolitanos q̃ auiſaron de lo que en el Campo ſe hazia, y penſauan hazer. Lo qual ſe vio en el tirar y acometer de los enemigos. Puſieronſe en el quartel de Luys de Alcocer y Boca negra, otras dos piecas de artilleria que faltauan. Acudian a todo con gran diligẽcia don Pedro de la Cuena, proueyendo en la artilleria y beſtiones, y Monſieur de Vauri Marques de Corata, Comiſſario general. El Emperador ofrecio eſte dia con don Luys de Auila que lo vino a dezir, que al primero que entraſſe en la Goleta daria quatrocientos ducados de renta por ſu vida, trezientos al ſegundo, dozientos al tercero.

Premios q̃ el Emperador ofrecio a los q̃ primero entraſſen en la Goleta.

Vn Mudexar de Granada que auia ſido Alguazil en el Albayzin, dio auiſo a Barbarroja de queſta torre que eſtaua en el cerro de cabo Carteſo, tenia pocos ſolda dos en ſu guardia, y q̃ era grã eſtoruo, por que de alli atalayauan los Moros que en la Goleta entrauan y ſalian, y ſeria facil ganarla antes que los Chriſtianos pudieſſen ſocorrerla. Contentole a Barbarroja el auiſo, y determinò tomarla, no tanto por neceſſidad que della tuuieſſe, quanto por ganar alguna reputacion. Para eſto a

12. Iulio. Cõbate Barbarroja vna atalaya de Goleta. doze de Iulio embio gran numero de Moros y Alarabes con algunos Turcos, y Genizaros y otros renegados. Eſtauan en eſta torre, que llamauan de la Mezquita, haſta diez arcabuzeros, y algunos piqueros, ſeruian en ella de atalayas dando auiſos con ahumadas de los enemigos quando venian. Acometierõ los enemigos de improuiſo con tanto impetu, que los que la defendian peleauan mas por defender ſe, que para ofender. Sintioſe en el Campo, y tocaron reziamente a larma. Saliò el Emperador con la gente de acaballo, y dos mil Alemanes. Viendo los enemigos el ſocorro q̃ contra ellos yua, ſe deſuiaron del combate, retirandoſe ſin oſar eſperar. El Emperador la mandò deſamparar, recogiendo los que en la torre eſtauan al cuerpo del exercito, porque ya ſe llegaua el tiempo de dar la bateria a la Goleta, y en eſte dia hablò el Emperador a los ſuyos manifeſtandoles eſta determinacion, y aſſi animandolos con muy buenas razones para ello, pidiẽdoles que ſi en las ocaſiones paſſadas, que auian ſido ſuyas, ſe auian moſtrado valientes, que en eſta que era ſola de Dios, cuyo Alferez el era, ſe moſtraſſen valentiſſimos, donde el morir ſeria glorioſo, que el ſeria con ellos en los aſſaltos el primero, y en los beſtiones y baterias delante. Y buelto a los Eſpañoles dixo, que miraſſen oy a ſu Rey peleando contra los enemigos, y coſſarios de las coſtas de Eſpaña, y procuraſſen con obras cumplir ſus obligaciones, ſatisfaziẽdo al nombre que entre todas las gentes del mundo tenian. Tales y otras ſemejantes razones dixo el Emperador a los ſuyos con que ſe encendieron ſus animos deſſeando ya verſe en la pelea. El Marques del Vaſto y Hernando de Alarcon ſuplicaron al Ceſar ſe apartaſſe de los peligros, y no puſieſſe a tanto rieſgo ſu ſalud, pues en ella yua no ſolo aquella victoria, mas el bien de toda la Chriſtiandad. Prouеyoſe la Infanteria de municion. Auisò Chriſtoual Arias Sargento mayor del combate, que para el dia ſiguiente eſtaua aplaçado: hechoſe vando con trompetas y atabales, que toda la Caualleria acudieſſe al eſtandarte del Emperador, los gineres acudieſſen donde les ſeñalaſſen: la Infanteria Italiana al Marques del Vaſto, y la Eſpañola a don Sancho de Alarcon. Señaloronſe ſeſenta galeras para batir; y para que con menos peligro

Año 1535.

Hablá Ceſar a los ſuyos.

Apercibeſe para cõbatir la Goleta.

Digitized by Google

Año 1535. gro lo pudiessen hazer, se desarbolaron, hizieron reparos en las proas, y arrumbadas de tablazon y ropa, señalaron las que auian de hazer guardia en cabo Carteſa, proueyose que otras fuessen sobre la Goleta a la vanda de Rada, para quitar el socorro que por aquella parte pudiesse venir a los enemigos, cercose el real de fuertes fossos y trincheas donde eran mas necessarias. Mandose a los Caualleros q̃ todos estuuiessen armados sopena de la vida, los cauallos apercebidos, y que ninguno se mouiesse de sus puestos. Cupo a dõ Aluaro Baçan hazer guardia cabo Carteſa, y suplicò al Emperador le diesse licencia para hallarse en la bateria. Quisolo assi el Cesar poniendo en su lugar a Miguel 13. Iulio. Bouera. A treze de Iulio antes que amaneciesse se pusieron las galeras en orden para dar la bateria, y don Aluaro Baçan delante de todas, sobreuino vn rezio viẽto contrario, que desuiò y alterò los navios, de suerte que no podian jugar la artilleria, y a esta causa se suspendio por este dia el cõbate. Sacarõse seys tiros gruesſos, y pusieronlos en vn reparo que hizieron cien passos adelante de los bestiones, que a los Espaſoles que de Italia vinierõ tocauan, y por guardia la compañia del Conde de la Nobeleta, y la de Morales, y la de Boca Negra. Passose este dia vn Capitan renegado de los de la Goleta, q̃ dixo al Emperador el gran miedo que en la Goleta auia. Hizieron Sargento mayor a Iuan Nauarro Alferez que fue del Capitan Iaen sobre Florencia.

§. XXXII.

14. Iulio. Deſplãça con calor y frio, malas prouiſiones enel Campo. NO quiso el Emperador perder tiẽpo para batir, y combatir la Goleta, por que enfermauan muchos por la destemplãça del ayre, que de dia se derretian cõ el Sol, y de noche casi se elauan con el rozio, de donde resultò enel Campo vn grã desconcierto de vientre, en los no muy ricos. Auia gran hambre y sed, hedor de los muertos, sin los cõtinuos heridos q̃ trayã, el agua era salobre y turbia del mucho jarrear, comian mançanas no maduras para matar con ellas la sed, que tambien los corrompian, y aun la panatica dela ſota se calumbrezia. Huuo pues gran prieſsa y diligencia en assentar la artilleria, y recogerse todos a sus banderas, fortificar el vallado, y baluartes para la bateria. Ordenaronse los tercios en tres partes, diziendoles lo que auiã de hazer, y lo mismo se hizo en la flota para que batiessen las naos y galeones la Goleta, repartiẽdo las galeras en otros tres tercios, y que tiraſſen a vezes, dãdose lugar los vnos a los otros. Sossegado el mar, y segura la tierra de la tempestad que los embaraçò, como dixe, tres dias, para no poder dar el combate, ni por mar, ni por tierra. Pues esta noche antes de la batalla el Emperador en persona, acompañandolo su cuñado el Infante don Luys de Portugal, visitò todos los reparos y bestiones, las trincheas, la artilleria, exortãdo cõ dulces palabras a los Capitanes y soldados con rostro alegre semblãte y animoso, diziẽdoles q̃ en esta jornada tã santa y pia, y tã necessaria a ellos, y a toda la Christiandad quiſiessen mostrar su valor, porq̃ vencida y expugnada la Goleta, ni a Tunez, ni a todo el resto de Berberia quedaua reparo: y q̃ en esta vitoria ganauã nombre, y riquezas q̃ durarian para siẽpre. Que mirassen las vitorirs que auian ganado en Italia, de los Franceſes, y de otros Principes poderoſos, las ciudades y castillos que auiã conquistado no estando el con ellos, sino muy lexos en España, que agora que le tenian consigo no deuian ser menos. Que no perdiessen la honra que auian ganado en Alemaña, pues con solo su nombre auian espantado al Turco, y hechole retirar sin verles la cara trayendo quinientos mil combatientes. Que mirassen que estaua el alli como su Capitan, y como vn particular soldado dellos. Que acometiessen con animo, que el prometia de hazer mercedes, satisfaziendo segun los meritos, a cada vno. Con esta exortacion tã digna de memoria, que el Cesar hizo a sus soldados Lunes a catorze de Iulio, ya que queria abrir el alua, auiendo el Emperador oydo Missa, y comulgado con los de su Corte, se pusieron en esquadrones todos con gran concierto, tocaron las trompetas, descubrieron los tiros de los bestiones, que estauan cubiertos con faxina. Auia veynte pieças en la parte de los Espaſoles para batir, con vna culebri

Año 1535. Anima y exorta el Ce ſar a los ſuyos para el combate de la Goleta.

Digitized by Google

Año 1535.

na que passaua de veynte y siete pies en largo. De cañon a cañon auia nueue passos. Estauan por el mesmo orden diez y seys pieças en el quartel de los bestiones de los Italianos. Hizose antes vna trinchea pequeña, o fosso, delante de la torre del agua, y tienda del Emperador, en la qual pusieron mil arcabuzeros con algunas compañias de los Españoles visoños para que asseguraſſen el Campo, repartiēdo sus centinelas, o espias, para que auiſaſſen si de Tunez, o otra parte viniessen enemigos. Dada finalmente la señal, començando ya a ser de dia, con grandissimo estruendo hizo salua la artilleria, y al pūto respondieron los de la Goleta, q̄ no dormian y sabian bien el dia que se les apparejaua. Batian los Españoles el bestion de la marina y la muralla nueua, y la misma torre de la Goleta: los Italianos batian el reparo, que los Turcos fortalecieron con remos hasta el estaño, y delante destas dos baterias cien passos se auian puesto la noche antes seys banderas de los Españoles viejos, los quales batian con seys cañones dobles, la misma muralla nueua. La armada de mar estaua assi mismo repartida en batallas o esquadrones, porque el Principe Andrea Doria con veynte galeras desde bien cerca batia la torre de la Goleta, y el muro nueuo, y el bestió de la marina. El Conde de la Anguilara Cauallero Romano, general de las galeras del Papa cō sus galeras, y con las de Rodas, o Malta, y otras, y con los galeones de Portugal, y Belomo, y otros nauios grueſſos q̄ se auiā podido acercar. La bateria fue terrible, y por tantas partes que los Turcos no sabiā comoverſe, si bien hazian quāto podiā, tirando desde sus galeras, y bestiones, y desde los reparos. Mandò el Emperador a don Garcia de Toledo Marques de Villafranca, General de las galeras de Napoles, y a don Aluaro Baçan General de las galeras de Espaſia, q̄ por lo q̄ podria su ceder se fuessen a poner con veynte y quatro galeras sobre el cabo de Cartago, dō de antiguamente solia estar vno de sus puertos, para que si los Alarabes, o Moros acometiessen al exercito Christiano por las espaldas en tāto q̄ se cōbatia la Goleta, estas galeras los defendieſsē tirādo por vn costado a los q̄ quisiessen llegar a ofender, lo qual puſo tāto terror en los Moros, q̄ en todo el dia no osaron acometellos por estar tan descubiertos de aquellas galeras. Demas desto mandò el Cesar estar la Caualleria toda entre los reparos y oliuares, y vna parte della al cabo de Cartago, para que con mas seguridad pudiessen estar, y combatir la Goleta. Fue la bateria rezissima, porque el artilleria jugaua con marauilloso concierto. Los q̄ tiraua de los bestiones, o por alto, o por baxo no dauan en la muralla. Rebētarō dos cañones por culpa de los artilleros, y en poder de otros rebentaron otros quatro. Quexauaſe el Emperador (q̄ a todo assistia) como de aquella parte no batian: fue alla el Marques del Vasto, y visto el descō cierto en el tirar, entendiēdo era con malicia, matò con la gineta dos artilleros, y pregūtando a otro porque estos no haziā su oficio, respondiò q̄ estauan enojados, porque quisieran el vino puro, y se lo dauan aguado; otros dixeron, q̄ por auerselo beuido tan puro, y demasiado. Respōdian de la Goleta, y sus galeras con continua artilleria, y de vn balazo hirieron a Marco, varon de la Escaleta natural de Mecina, q̄ era vn valeroso, y diestro soldado, el qual perdiò vn braço, y leuantādo se del suelo herido dixo con animo: Lo q̄ no pudo hazer contra mi el esfuerço de muchos, a podido vna bala desmādada, y diziendo esto espirò. Auia traydo en seruicio del Emperador dos galeras. Fue assi mismo herido vn su hermano, y muerto vn gentil hōbre de aquel tiro, tanta es la fuerça de la poluora. Tenian los Turcos demas del artilleria q̄ contra la mar estaua assestada, vn grā barco grueſſo, y fuerte en q̄ trahian piedra a la Goleta cō cierta rueda como lo vsā en Genoua para reparar el muelle. Eneſte hizierōvn reparo de faxina y tierra, y cō dos pieças, a su saluo tirauā a todas partes. Matarō al patrō de la galera Capitana de Napoles, que don Garcia de Toledo traxo. En la del Principe de Salerno mataron treynta y cinco hōbres. De la galera de Napoles llamada San Antonio, lleuò vn tiro algunos de los que estauan preſos en cadena. Las galeras se acercaron hazia la Goleta, y de nueuo

Orden de la bateria y tiros.

Oxean las galeras alos Moros de tierra porq̄ no embaracē el assalto

Año 1535.

Matan el varon de la Escalea.

Año 1535.

nueuo y cõ impetu la batian reſpondiendole, y ayudando con el miſmo impetu y furia el artilleria del Campo, reſpondiendo los enemigos con la miſma braueza: de ſuerte que ſi los acometiã con animo, los rebatian con el miſmo, porque dentro en la Goleta demas de los Turcos Genizaros, y renegados, auia treynta Capitanes eſcogidos. Los Alarabes, y Moros de la parte de los oliuares, venian hazia la torre del agua a la trinchea, donde dos mil arcabuzeros eſtauan: arremetiã y dañan preſto la buelta, ni haziendo, ni recibiendo daño. El Emperador con grandiſſimo cuydado acudia a todas partes, y hallandoſe acaualllo en eſta trinchea vn Moro ginete blandeando la lança ſe vino poco a poco acercando. El Emperador ſe apeò, y pidiò vn arcabuz cargado, hincò la rodilla en tierra, y encarò cõtra el Moro; pero deſcubriendo el enemigo la gente que tras las trincheas eſtaua, boluiò las riendas y puſo las piernas al caualllo. Deſcargò el Emperador, y herrò el golpe por ſer la diſtãcia larga. El Emperador ſe ſentò vn poco, y el Moro tornò como de primero diziendo a vozes, q̃ todos lo oyan: Embalde trabajays Chriſtianos, tornaos, tornaos, que ni aureys a Tunez, ni entrareys en vueſtros dias en la Goleta, aueys perdido el tiempo, y gaſtado vueſtra municion, no en daño nueſtro ſino vueſtro: parecia eſte Moro en el hablar ſegun era cortado vn fino Caſtellano. Tornò el Emperador a tomar el arcabuz, y ſi bien le aſſeſtò de punteria con la gran diſtancia, y velocidad del Moro, ſe perdiò el tiro. Durò la bateria por mar, y por tierra lo mas fuerte dos largas horas, y tras ellas quatro, que fueron ſeys, que no ſe acordauan auer oydo otra ſemejante: de ſuerte que ſe echaron ſobre la Goleta mas de quatro mil balas, y porque fueſſe tal, anduuo el Emperador, (aunque auia tenido gota aquellos dos dias) ſobre los artilleros. Era tan grande el ruydo de los golpes de la artilleria, que temblaua la tierra, y parecia rõperſe el cielo. La mar que al principio eſtaua ſoſſegada, eſpumeò, y ondeò fuera de ſu natural bullendo mucho. El humo quitaua la viſta, y los truenos enſordecian. Cayò pues buena parte de la torre con ſu barbacana, tomando debaxo el artilleria, y artilleros. Entrò a reconocer el Capitan Iaen con cinco arcabuzeros, y con Herrera Gentil hombre de la compañia de Luys Pizaño. Eſte llegando con ſu eſpada y rodela, viendo la manera de los enemigos dixo a Iaen: Capitan echarme he dentro, que eſto no es ſino corral de vacas? Y quãdo boluiò Herrera el Emperador le puſo el braço encima del ombro, y le dixo: Digo os que ſoys hombre de animo. Seriã caſi dos horas mas de medio dia quando el Emperador, apercebidos los arcabuzeros de la trinchea, y las compañias que no batian, fue apie al reparo, donde los ſeys cañones eſtauan con harto peligro a cauſa como no ceſſauan de tirar moſquetes. Comunicaronſe allí el Marques del Viſto, y Principe Doria, y concluyeron que era ya tiempo de arremeter a la bateria de la Goleta. Hablò el Emperador con Grambela vn rato en Tudeſco, y boluiò luego a los reparos, y hizo vn breue razonamiento animãdo a los Eſpañoles, y dellos fue a los Italianos, y finalmente a los Tudeſcos. El ſargento mayor auisò a los Capitanes que eſtuuieſſen apercebidos diziendoles el orden que eſtaua dado, que era que ſalieſſen por tercios llevando Sãtiago la vanguardia, San Iorge batalla, Martin retaguardia, y dos mil Tudeſcos por batalla: tenian la miſma ordẽ los Italianos, y para ſocorro tres mil Eſpañoles, de los viſoños. Llegaron de parte de don Aluaro Baçan, el Capitan Franciſco Iulian, y Hernando de palma Catalan, proueedor de las galeras de Eſpaña, y dixeron al Ceſar, que por la bateria que las galeras auian hecho ſe auian abierto portillos, por donde ſin embaraço podrian entrar en la Goleta, que ſiendo el Ceſar ſeruido don Aluaro, entraria con la gente de galera, ſin que los Turcos fueſſen parte para eſtoruarlo. Fue ocaſion eſte auiſo para acclerar el aſalto, y aſſi diſpararon luego las culebrinas, y cañones, mas ſin pelotas por no hazer mal a los que arremetian, y ſin tocar trompeta, ni eſperar que la tocaſſen en el punto que el eſtandarte ſe leuantò, que era ſeñal de acometimiento, cõ grandiſſima furia los Eſpañoles

Año 1535.

Quiere el Emperador matar vn Moro a pun tiros.

Arremeten los Eſpañoles.

Digitized by Google

Año 1535.

Eſpañoles arremetieron, animandolos vn Frayle Franciſco cõ vn Crufixo en la mano. Los Eſpañoles ſoldados viejos aquienes principalmente eſtaua encomendado el aſalto, arremetieron con eſcalas, y tan gãlanes como ſi fueran a tornear (que aſſi lo acoſtumbran los deſta nacion) lleuando diuiſas para ſer conocidos, porque no les paſſa por el penſamiẽto, pueſtos en eſta ocaſion moſtrar las eſpaldas al enemigo. Don Aluaro Bazan fue auiſado, y tomando vna eſpada de Iuan Ferrer ſu Camarero, porque no le dauan tan preſto la ſuya, armado cõ ſolas cinco perſonas, ſalrò en tierra, y fue el primero que por ſu parte entrò en la Goleta, ſi bien otros (como dirè) de los de tierra ganarõ anteſeſta palma. Los Turcos diſpararon algunos tiros a la parte de los Italianos, y començaron a detenerſe, y los Eſpañoles que yuan entre beſtion y beſtion a remolinar. Viendo eſto el Emperador acudiò a ellos diziẽdo a vozes: O mis ſoldados, o mis leones de Eſpaña. Con lo qual ſe encendierõ tantos ſus animos, que perdido el temor arremetieron como ſino tuuieran delante la miſma muerte, y ſe puſieron en grãdiſſimo peligro, porque los Turcos peleauan con coraje, y ſe ayudauan lo poſſible, moſtrando vn gran valor Zinam Iudio, que los ſoſtenia, y eſforçaua, diſparando infinitos arcabuzes y ſaetas, y otras municiones de fuego que arrojauan. Finalmente no auia hecho portillo el artilleria, por donde ya no entraſſen Imperiales, y vanderas moſtrandoſe todas las naciones del Campo Imperial valientes, y deſſeoſos de la vitoria, y ſobre todos los Eſpañoles fueron primeros en el entrar, por ſer tanta ſu ligereza de los ſiglos antiguos celebrada, y prouerbio en eſtos, que el Tudeſco en campaña, el Italiano tras muralla, y el Eſpañol a ganalla. Boluieron las eſpaldas los Turcos huyendo poco a poco al principio, pero como vieron los que cargauan dexando las armas, huyan ſin empacho quiſieronſe hazer fuertes en la plaça, mas no les valiò. Fue la mortandad grande, porque los que guardauan el reparo hazia la parte del eſtaño, no pudiendo paſſar por el puente de la canal, a cauſa de la prieſſa de la gente que ſe apretaua, ſe echaron al agua en el miſmo eſtaño, para ſaluarſe en las barcas, pero no pudieron ſer tan preſtos, que los Eſpañoles no fueſſen con ellos a las bueltas matando muchos, ſiguiendolos por el agua haſta los pechos, por hartar la yra natural que la diuerſidad de religion cria en los animos. Poco antes que ſe acabaſſe de dar la bateria en la ſierra de la Mezquita que ſobre el Campo mira, eſtauan haſta diez mil Moros de pie, y a cauallo, eſperando el fin de la bateria, y viendo como los Turcos auiã perdido la Goleta, y que los Chriſtianos los ſeguian executando el alcance, leuantando vna gran grita ſe fueron. Siguioſe la huyda, y muerte de los enemigos ſin piedad, porque no la merecian, por tierra mas de dos millas, haſta que de canſados, y muertos de ſed, no pudieron mas ſeguirlos, ſi las barcas que ſe auian ordenado para el eſtaño, ſe huuierã echado en el, fuera grãde la matança que en los enemigos ſe huziera, y riquiſſimo el deſpojo, porque muchos de los Turcos ſe acogieron a Tunez en los vergantines, y ſe ahogaron: otros en ellos por cargar mas de lo que podian lleuar. Aſſi q̃ muertos en batalla, y ahogados fueron mas de mil y quatrocientos de los mas valientes que en la Goleta eſtauan. Embaraçauanſe mucho con ſus haldas largas, con las marlotas Turqueſcas en el cieno, y agua del eſtaño, y paredes de la canal deſpues de mojadas. Muriò aqui el Alcayde Orrucho Turco de nacion que auia ſido Chriſtiano con hijos, y muger en Mallorca. Murieron docientos Genizaros gente belicoſa y dieſtra, y lo que con razon ſe notò fue, que en el pueſto dõde cada vno peleaua, alli perecia ſin apartarſe vn paſſo del, y lo miſmo hizieron los oficiales, como artilleros, herreros, ingenieros, y pudiendo eſcapar las vidas con huyr, quiſieron mas morir como valientes por defender ſu Goleta. El Marques del Vaſto entrò con otros Caualleros y ſoldados, y viendo la huyda de los Turcos, llegando a vna Cruz, que Fray Buenauẽtura Frayle Frapciſco trahia, hincò las rodillas y besò en tierra dando gracias a Dios por aquella vitoria. Hizo el Ceſar lo miſmo canſado y fatigado de calor, y peſo de las armas,

Año 1535.

Dõ Aluaro Baçan entra de los primeros en la Goleta.

Lo que dixo el Emperador a los Eſpañoles viẽdolos dudoſos en arremeter.

Lo que en prouerbio ſe dize de las tres naciones, Tudeſcos, Italianos, y Eſpañoles.

Gana ſe la Goleta.

Los q̃ murieron de la Goleta.

Valentia de los Turcos.

Digitized by Google

Año 1535. armas, y con lagrymas dixo aquel verso del Psalmo: *Non nobis Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.* No a nosotros Señor no a nosotros, sino a vuestro nombre dad gloria, y assi se recogiò a su tienda. Los primeros soldados que entraron en la Goleta fueron, Miguel de Salas, y Andres, o Alonso de Toro Alferez que fue del Capitan Zambrana, y ambos naturales de Toledo. Gaytan Alferez del Capitan Iaen porfiaua que el auia sido: pretendia lo mismo Mendoça Alferez de Carrillo, y Ioan de Bejar, y Pedro de Auila, y Diego de Isla Capitan de vn galeon, y Fuensalida Alferez de Hernando de Vargas, y otros tuuieron la misma pretension. La causa no saberse de cierto fue, que acometieron por diuersas partes y portillos, y assi parecia a cada vno auer sido el primero. El Emperador diò a Fuensalida docientos y cincuenta ducados de renta de por vida, y a Mendoça Alferez de Carrillo otros tantos, a Alonso de Toro docientos, al Capitan Miguel Nauarro ciento, a Miguel de Salas ciento, a Isla ciento, a Herrera ciento, dandose à cada vno priuilegio donde lo queria. La misma merced hiziera el Emperador a otro valiente Español sino muriera, porque como otro Epaminondas, clauadas las piernas de vn tiro gruesso, cobrò su arcabuz arrastrando, y espirò abraçado con el. De los Caualleros fue el primero que entrò, el Principe de Salerno acompañado de los suyos, armado de todas armas, la vista alçada, y la espada desnuda en la mano, con la maça de hierro al arçon. Passado el bestion de los enemigos estauan cincuenta caualllos buenos atados a vnas estacas, y otras bestias y camellos, y porque por robar y saquear no dexassen de pelear, los primeros que entraron los dexarretaron. Murieron hasta veynte y seys Christianos los mas de golpes de artilleria. Entre ellos fue don Pedro de Vrrea, sobrino del Conde de Aranda Comendador de San Iuan. Fue notable que vn soldado natural de Truxillo, faltandole las piernas por medio de los muslos, y la carne y canillas destroçadas, gimiendo y reboluiendose en su sangre, lo mejor que podia con los dolores de la muerte apellidaua: Vitoria vitoria, sin que della pudiesse, ni esperasse gozar.

Año 1535.

§. XXXIII.

El saco que hizieron los soldados fue pobre, porque en las galeras auia poco que robar para ellos: las vituallas fueron muchas, y de importancia. Hallaronse mas de trecientas pieças de artilleria, y aun de hierro, bronze, y fundiera fueron mas de quatrocientas, y dentro en la Goleta quarenta muy gruessas, y algunas cõ flor de lis, y aun pelotas de la mesma señal: y otras con Salamandras con esta letra: *Nutrisco & extingo.* Sustento, y mato, que dezian ser todas de Francia. Tomose gran municion de poluora, balas, arcabuzes, arcos Turquescos, hazes de flechas. Tomose tambiẽ toda la flota, que diò tanto contẽto al Cesar como la Goleta, que serian quarenta y dos galeras en la canal, en las quales auian de veynte y seys, veynte y siete, hasta veynte y ocho vancos, y algunas de dos popas tan ricas y de tanta mazoneria y oro labradas, que no se auian visto mayores ni mejores entre Christianos. Entre ellas estaua la Capitana que Barbarroja traxo de Constantinopla: galera en que huuo bien que mirar por ser tan larga y ancha, y de muchos aposentos. Cobrose la Capitana en que acabò el poco vẽturoso Rodrigo de Portundo General de las galeras de España. Huuo mas quarenta y quatro galeotas, fustas, y vergantines, otros nauios redondos veynte y siete, sin otros basos pequeños de diuersas maneras. Este mesmo dia entrò el Emperador en la Goleta acompañado del Infante su cuñado, y del Rey de Tunez, y otros muchos Señores y Caualleros, y dixo mirando al Rey con alegre semblante: Señor esta sera la puerta y el camino por donde entrareys en vuestro Reyno. A las quales palabras, inclinãdose mucho el Rey Moro con gran reuerencia le boluiò las gracias, rogando a Dios le diesse cumplida vitoria. No se olvidò este dia el Emperador, (si bien fue grande, y con razon el gozo de la vitoria) de su España: escriuio a la Emperatriz y a los grandes y Virreyes diziendoles.

Saco que en la Goleta se hizo.

Tomarõ la armada de Barbarroja.

Entra el Cesar en la Goleta.

El

Año 1535.

EL REY.

Año 1535.

MArques de Cañate pariente nueſtro, Viſorrey, y Capitan general en el nueſtro Reyno de Nauarra. A 30. del paſſado os eſcriuimos nueſtra llegada aqui, y lo que haſta entonces ſe auia hecho en eſta empreſa. Deſpues ſe continuaron las trincheas para llegar y aſſentar la artilleria ſobre la fuerça de la Goleta acabadas las quales, y hechos todos los otros prouciymiẽtos neceſſarios para ſemejante coſa, porq̃ los enemigos la tenian fortificada con muy buenos reparos y beſtiones, mucha gente, y mucha y muy buena y grueſſa artilleria mas de lo q̃ ſe penſaua, aunque no era poco lo que ſe entendia y conocia, auiendo los tiempos por lo que ſe auia de hazer con el armada dilatado algun dia. Finalmente oy miercoles dia de la fecha deſta ſe començò a dar la bateria al punto del dia por tierra, y por mar, y ſe cõtinuò ſin ceſſar muy rezia, por ſeys o ſiete horas defendiendoſe los enemigos con toda ſu artilleria, todo lo que les fue poſſible: en cabo de las quales con ayuda de nueſtro Señor ſe entrò y ganò la dicha fuerça por los nueſtros, por combate y batalla de manos, y los enemigos fueron conſtreñidos y forçados a deſamparar la y huyr quien mas podia ſin alguna orden, parte dellos por tierra paſſando vna puente que tenian hecha deſde la fuerça a tierra firme, y parte lançandoſe por el eſtaño que va a Tunez: de los quales en la bateria en el combate, y en la huyda, ſiendo ſeguidos de los nueſtros, hã ſido muertos y ahogados gran numero, y aunque no ſe ſabe lo cierto, dizen los q̃ lo han viſto, que ſeran dos mil. Anſe tomado entre galeras, galeotas, vergantines, y otras fuſtas haſta ſeſenta, o ochenta, y en ellas, y en los reparos y fortificaciones muy gran cantidad de artilleria, y muy grueſſas y buenas pieças. Por todo auemos dado, y damos muchas gracias a nueſtro Señor, que ſin duda ſegun el ſitio, diſpoſicion, fortificacion, y fuerças de gẽte y artilleria que auia, aunque fueron muy reziamente apretados, ha ſido obra de mano de nueſtro Señor, auer aſſi acabado, y con tã poca perdida de los nueſtros, que no paſſaron de 30. hombres. Eſta noche deſpues de auer repoſado la gente, partiremos con nueſtro Campo, para Tunez, ſiguiendo la vitoria, y eſperamos que ſi huuiere reſiſtencia nos la dara, como lo ha hecho en eſta, y os auiſaremos de lo que mas ſucediere. El Rey de Tunez, deſpues que vino a nos, ha eſtado y eſtà en nueſtro Campo con doze, o quinze Moros, que quedaron con el, y haſta agora no ſon bueltos los que con el vinieron, que embiò a tratar con los Alarabes, que le vinieſſen ayudar, ni el los eſpera que le acudiran, y creeſe que lo han diferido haſta ver el ſuceſſo de la Goleta por reſpeto de Barbarroja, de las fuerças què aqui tenia. Eſto hazed ſaber a los del nueſtro Conſejo, y Perlados de eſſe Reyno de nueſtra parte. De nueſtro Campo de la Goleta a XIIII. de Iulio M. D. XXXV.

YO EL REY.

COBOS Comendador mayor.

§. XXXIIII.

Sentimiento de Barbarroja, y reparos para defender a Tunez.

SIntiò mas Babarroja la perdida de la Goleta por la flota, que por la miſma fuerça: porque quedaua manco para poderſe valer del mar, que era ſu abrigo, y donde ſe ſentia inuencible: y por no tener donde huyr de las manos poderoſas del Ceſar, ſi lo echaua de Tunez, y aun los coſſarios, y Capitanes Turcos de galeras ſe quexauan ſintiendo ſu perdicion. Por lo qual como ya eſtaua medroſo riñò mucho al Iudio Sinà por auer dexado perder la Goleta, dãdo valdones a los Genizaros, y Turcos, cõ palabras afrentoſas. Pero Sinà que no era menos cuerdo, que valeroſo y valiente, le reſpondiò por todos diziendo, q̃ no deſampararon la fuerça por temor de los hombres, ſino de los diablos, que aſſi ſe deuian llamar los tiros de fuego: quanto mas que la furia de los Eſpañoles auia ſido tanta, q̃ el miſmo la deſamparara ſi alli eſtuuiera, y q̃ ſe guardaron para ayudarle a defender aquella ciudad, y ſu perſona, como veria peleãdo, por tãto q̃ acudieſſea reſiſtir al enemigo.

Diſſimulò

Año 1535. Dissimulò Barbarroja con aquello su passion: rogoles ahincadamente que no le faltassen en aquel trabajo: mostroles camino para resistir, y aun vencer al Cesar, si passassen contra Tunez, por falta de pan, y agua, y por cien mil combatientes que tenia, porque ya llegauan Mezguin, Vlat, Iacob, Morabita, y otros poderosos Xeques, enemigos capitales de Muley Hazē, y de Christianos. Diò dineros a los principales de Tunez y su tierra, a vnos porque no le faltassen, a otros porque le siguiessen, que algo los sentia reuotados y dudosos despues que se auian perdido la Goleta y flota. Puso mayor guarda en Tunez, de la que auer solia, velando el casi toda la noche y en los pozos que ay fuera hizo otras cosas para defender la ciudad, y su persona. Embiò a Bona quatrocientos Turcos: donde auia puesto gran suma de dinero, oro, plata, y joyas, y otras cosas que mas estimaua. Mandoles despalmar catorze galeras, y vna galeota, luego que a Bona llegassen. Nunca le passò por el pensamiento a este cossario desamparar a Tunez, si por batalla no fuesse vencido: pareciole que el Emperador se contentaria con auer ganado la Goleta, y de alli se boluieria, y que si mas quisiesse, le estoruarian la falta de bastimentos, y de la del agua. Quiso hazer muestra de toda su gente, y a 17. Iulio dentro en Tunez delante del Alcazaba hizo muestra general, y hallò, segun la cuenta de su Secretario el renegado, entre Moros, Turcos, y Alarabes, Genizaros, y renegados, ciento y cincuenta mil hombres de pelea medianamente adereçados a su vsança, entre los quales eran los treze mil arcabuzeros, y ballesteros, muchos Turcos con arcos, y flechas de Alarabes, y Moros de acauallo passados de treynta mil. Hizo vna platica a los Alfaquios, que son sus Dotores y sacerdotes, y eran mas de docientos los que auia en Tunez, y otros ciudadanos principales animandolos. Hizo algunas crueldades, y sacò los ojos a los que se declarauan por Hazen: amenaçò de muerte a otros: finalmente no le quedò cosa por intentar, que para todo era el Barbaro brauo, prudente, cuydadoso, y sagaz.

17. Iulio hasta de me que no Barroja.

§. XXXV.

Año. 1535. MAndò el Emperador luego, que fue tomada la Goleta, enterrar religiosamente los Christianos que en la guerra murieron, y echar en grandes hoyos los infieles, y aun los caualos, y camellos, porque con el mal olor no inficionassen el ayre, que era la corrupcion cierta, porque mandò assi mismo restaurar lo derribado en la Goleta cō mayor fortaleza, y adereçar los carretones de artilleria que se tomò, porque estauan mal hechos. Començose a publicar que el Emperador estaua determinado de passar sobre Tunez, y en el Campo entre la gente comun y Capitanes ordinarios, auia varios pareceres, porque dezian algunos que bastaua para seguridad del mar, y de las Islas, y costas de Italiana y España, q̄ era lo principal (que el Emperador pretendia) auer tomado a Barbarroja la flota y Goleta en que estribaua la honra y toda reputaciō. Otros dezian que auia muchos soldados enfermos, y que ni la Infanteria bastaua contra tanta Morisma, especial faltando ballestas, q̄ es la mejor arma para hazer guerra en berberia, ni era poderosa la Caualleria Christiana cōtra veynte mil Alarabes q̄ tenian buenos caualos, y erā diestros en ellos, segun lo auiā visto y prouado en muchas y diuersas escaramuças q̄ huuo. Que se ahogarian de sed, y calor en el camino, porque no tenian agua. Que Barbarroja empōçoñaria los pozos, y cisternas de Tunez por matar los Christianos, si bien murieſſen los Moros. Que para vna ciudad tan grande, por lo menos ochenta mil enemigos, eran muy pocos veynte y tres mil hōbres de pelea que el Emperador lleuaua. Que se podia temer, que le sucediesse lo q̄ al Santo Rey Luys, noueno de Francia auia acaecido, perdiēdose por las mismas causas sobre Tunez. Que bastaua para q̄ Barbarroja fuesse desecho de todo punto, y desamparado de todos, auerle quitado su armada. Que no era hombre para tan poco, que hallandose al presente con cien mil hombres, y tanta artilleria bien bastecido, y Señor de los Alarabes, se dexaria echar de Tunez assi como quiera. Estos, y otros inconuenientes que muchos dezian, llegaron

Diuersos pareceres en el Campo sobre passar adelante contra Tunez.

Digitized by Google

Año 1535.

17. de Iulio.

Allana el Cesar la yda contra Tunez, reprehende a los que la dificultauan.

legaron a oydos del Cesar. El qual marauillado de tan nueua alteracion, que en su pensamiento no auia caydo, mandò venir ante si todos los Caualleros, Capitanes y hombres de cargo, a los quales con palabras modestas, y graciosas, y de Magestad a diez y siete de Iulio les dixo: Que pareciendoles tener ya conocida su virtud y valor, y jamas auia pensado, si bien se lo auian dicho, que tãta baxeza de animo pudiesse caber en coraçones de gente tan generosa y que en el colmo de sus victorias quisiessen desamparar aquella empresa teniendola casi vencida, faltando en lo que a Dios deuian a sus honras, a la obligacion de quien eran, a su fe, y al juramento de Caualleros. Que viessen si se deuia estimar mas la reputacion, que la salud, que antes de salir de España, donde se pudiera estar holgando, se le auian representado aquellos trabajos, y otros peligros mayores, pero que todos los auia pospuesto con determinado coraçon de seruir a Dios. Que si la ganancia de la Goleta, o el temor de nueuos trabajos, o de mayores peligros los tenia tan desseosos de boluer a sus patrias, desde luego daua licencia a todos los que se quisiessen yr. Que el con los que por amor de Iesu Christo y por el de sus honras quedassen en su compañia, o darian glorioso fin a la jornada, o seria del, y dellos lo que Dios tenia ordenado, pero que les hazia saber: Que el no auia passado de España en Berberia con tanto aparato de guerra, para solo ganar la Goleta, y el armada de los Turcos, sino para echar de Tunez vn ladron enemigo del nombre Christiano, y poner en la possession de aquel Reyno, a Muley Hazem, como se lo tenia prometido. Que no tenia oluidados mas de veynte mil hõbres Christianos que estauan cautiuos con miserable seruidumbre dentro en Tunez, esperando que los sacassen de aquella esclauonia, por lo qual estaua determinado, o de quedar muerto en Africa, o vencedor enteramente entrar en Tunez. Arrimaronse a este parecer el Infante don Luys de Portugal, y el Duque de Alua, con lo qual quedò resuelta la jornada este mismo dia.

§. XXXVI.

Passado esto a diez y ocho de Iulio mandò el Emperador, que se aprestassen todos y començassen a marchar la buelta de Tunez: tirauan los soldados a fuerça de braços el artilleria, porque les faltauan bestias, y aun gastadores para allanar los caminos. Pusieronse acaualllo los Señores de la Corte y casa del Cesar todos armados. El Emperador no salìò de su tienda donde estaua retirado en cõsejo de Guerra. El sol era terrible, y dauales de lleno, porque ya estauan fuera de sus tiendas y reparos. Faltauales el agua, y bomiose a murmurar, y sentir mal de la jornada de Tunez, y por ser tarde mandò el Emperador que se retirasse el artilleria y gente a los aloxamientos de donde auiã salido, echando vando que para el dia siguiente bien de mañana todos estuuiessẽ apunto. Tenia ya de Muley Hazem sabido el sitio de Tunez, la fortaleza del Alcaçaua, las voluntades de los naturales, qual era el camino entre los oliuares, si auia que recelar por entre ellos, y q̃ pozos, y cisternas estauan antes de llegar a la ciudad. Mãdò q̃ Andrea Doria prouey esse al exercito de agua en barcas, y assi mismo de pan, y otras cosas, embiando en cada nao prouision de quatro dias para la gente, y caualllos, que auia trahido, y que el Marques del Vasto hiziesse lleuar los soldados, borotas de agua, y comida para tres, o quatro dias. Que se lleuassen doze tiros, los seys grandes con pelotas, y poluora necessaria: los quales arraſtrarõ hõbres. Vedaron q̃ no lleuassen muger alguna, las quales y los enfermos metierõ en la Goleta. A los mercaderes y tratãtes, y a los oficiales con sus oficios los arrimarõ y recogieron en la plaça della, y junto a sus murallas y defensas, dexando los tiros que eran menester para seguridad de los que quedauan, toda la demas artilleria embarcarõ. Quedò en tierra Andrea Doria con algunas compañias de Italianos, y tres de Espanoles, que fueron la de Alõso Maldonado, Iuan Perez, y Baraez. Don Aluaro Baçan guardaua la mar con sus galeras, las proas puestas en tierra, y el artilleria en orden. Sacaron de las naos marineros, para que a braços ayudassen

Año 1535.

15. Iulio Reconocen se en la jornada contra Tunez.

Digitized by Google

ño 35.

a. de mar- Carl. laye-

denalo far per beça.

dassen a tirar el artilleria que lleuauan contra Tunez, con la municion, poluora, pelotas, açadones, espuertas, palas, y escalas, lleuandolo todo a ombros por falta de cauallos. Martes pues a veynte de Iulio vna hora antes del dia tocaron las trōpetas bastardas del Emperador dando señal de apercibirse para marchar. Armose el Cesar de punta emblāco, y anduuo por los esquadrones alegrando la gente para q̄ sufriessen el peso de las armas, y el trabajo de lleuar la artilleria, la fatiga del arena, del sol, y de la sed. Dexò orden para que Andrea Doria deshiziesse los bestiones, y trincheas q̄ los Christianos auian hecho para expugnar la Goleta. Hizo reduzir la fortaleza en menor sitio, retirandose, y recogiēdose los reparos della mas adentro, a fin de que con menor numero de gente se pudiesse defender. Escriuiò a Sicilia para que embiassen luego piedra, cal, y ladrillo, para hazerla mas fuerte, y maciça. En el estaño se cargaron muchas barcas de prouisiones para lleuar de respero. Començò finalmente este dia a caminar el Campo con este orden que fue bien necessario para poder vencer, y aun valerse de la multitud de Barbaros que auia, y el Emperador quiso aquel dia mostrar su valor, è ingenio, ordenando por su mano su exercito, y esquadrones, sin que otro entendiesse en ello. Puso en la frente por vanguardia de todo el Campo dos batallones de quatro mil Infantes cada vno, en los quales fueron los Españoles soldados viejos de Italia, yuan caminando casi a la par. A la mano yzquierda junto al estaño yuan los Italianos, a los quales guiaua el Principe de Salerno. A la mano derecha por defuera hàzia los oliuares, donde cargauan mas los Españoles de Italia, yua por su General el Marques del Vasto. Tenian estas dos batallas, o esquadrones forma prolongada por ser estrecha la tierra. Los arcabuzeros yuan en dos alas o mangas defuera, abraçando, y ciñendo los esquadrones en las espaldas o retaguardia dellas. Yuan las picas en medio de los esquadrones, las armas cortas de asta, vanderas, y atambores. Entre estas dos batallas dexò el Emperador tal espacio auierto, que cabian doze pieças de artilleria caminando todas a la par, las quales tirauan a braços algunos Tudescos y marineros. En la frente delante dellos venia algo mas adētro de las dos batallas el esquadron de los Señores y Caualleros de la Corte, que serian hasta trecientos y cincuenta cauallos, muy en orden, con el estandarte Real en medio, que lleuaua Monsieur de Bussi Caullero del Tuson, y Cauallerizo mayor del Cesar; deste esquadron era Capitan el mesmo Emperador. Delante del esquadron Italiano para assegurarlos mas, puso hasta cien cauallos ligeros, porque por la via del estaño, y por dentro del agua, no pudiessen los Alarabes ofenderlos, que era facil por ser el agua por aquella parte poca, y el suelo duro, que podian venir por el como por la tierra enxuta. Tras estos dos esquadrones cien passos, venia otro batallon de hasta seys mil Alemanes con su Coronel Maximiliano de Piedralla. Este esquadron tenia diferente forma de los otros, porque como dixe, eran prolongados largos y estrechos, y este era corto y ancho, tāto que cubria y guardaua las espaldas de los esquadrones que yuan delante. Despues deste esquadron de Alemanes venia el vagaje y gēte inutil del exercito todos cerrados y estrechos junto al estaño, y al lado derecho dellos. Hàzia la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar con trecientos cauallos ginetes, y entre ellos y el vagaje venian algunas pieças de artilleria, tiradas a braços para seguridad de las espaldas del exercito. Yuan por corredores los ginetes del Duque de Medina Sidonia, y de don Alōso de la Cueua. En retaguardia de todo esto venia la Infanteria Española viloños, en dos esquadrones, el vno a la parte de los oliuares que lleuaua don Felipe Cernellon, el otro al lago, o estaño que tenia Aluaro de Grado, y el Duque de Alua, con mas de docientas lanças gruessas, yua en la retaguardia. El Rey de Tunez con sesenta lanças de sus Moros caminaua junto al vagaje, que no quiso ponerse en peligro yendo delante. Hechose vando, so pena de la vida, que ningun hombre de mar fuesse a Tunez, y la causa que fue, que el dia que se expugnò

la

Año 1535.

Digitized by Google

Año 1535.

la Goleta en tanto que los soldados peleauan y seguian el alcance, los marineros, y otra chusma de la armada salieron a solo saquear, de suerte que quando los que mas auian peleado boluieron, no hallaron que saquear. Trabajò el Emperador este dia mas de lo justo, porque acudiò a todo, como si fuera vn Capitan particular. Desta manera marchaua el Campo Imperial por vnos arenales tan menudos, que si bien yuan calçados de alpargatillas los veynte mil Infantes, no se dexaua hollar la tierra sino boluiendo atras vn tercio de los passos que dauan. Atraue sado vn angulo que haze el estaño, salidos ya de aquella arena menuda, yuan por vn suelo duro, y que se dexaua hollar entre los oliuares, y la laguna, pero era tan rezio el sol, y la sed tan grande que impacientes los soldados se desmandaron a be uer turbando el orden que lleuauan, que era el mejor que hasta alli se auia visto, que dio gran sobresalto al Emperador, porque fue a tiempo que començauan a descubrirse los Alarabes, y los Moros por entre los oliuares: y como el Marques del Vasto que yua delante, no los pudiesse recoger, ni boluer a poner en orden, ni aun a cuchilladas, corriò el Emperador a detenerlos, y no bastando su presencia les daua golpes y aun cuchilladas. Huuo soldado que por vn poco de agua diò dos ducados, otros mojauan como podian los paños, y los chupauan. Vn Capitan Italiano por beuer se ahogò en vna cisterna, que no bastaron veynte mil botas pequeñas que los proueedores auian dado para que lleuassen agua, y otros que lleuauan sus frasquillos. Calentose el vino de tal manera, que no se podia beuer ni llegar a la boca. Algunos cayeron muertos de sed en tierra, otros desmayados, no solo de los Infantes, mas aun de los que yuan acaballo. Don Alonso de Mendoça Conde de Coruña, con ser Caualliero de mucho esfuerço, cayò sin sentido del caballo por el gran calor, peso y ardor de las armas, porque ardian, como si salieran de la fragua. Despojaronle los Italianos teniendole por muerto, sino acudieran sus hijos don Lorenço de Mendoça, don Francisco, y don Iñigo, y otros Caualleros se vieron en este peligro. Siete horas caminaron con tanto trabajo por aquellos arenales. Anduuieron cinco millas sin ver enemigo, y con esto tuuo el Emperador lugar para tornar a ordenar el exercito como de antes estaua, lo qual se hizo con muy buena diligencia, creyendo (como se dezia) que Barbarroja auia salido de Tunez con grandissima multitud de Turcos, Alarabes, y de Moros para tentar su fortuna, y hazer la vltima prueua de su poder.

La arena y sol y sed fatigauan demasiado.

Año 1535.

§. XXXVII.

PRocurò Barbarroja sabiendo la venida del Emperador, ganar las voluntades de todos los de Tunez, y tenerlos muy firmes para defenderse. Hizoles vna larga platica, deshaziendo las fuerças del Emperador, y encareciendo las suyas, poniendoles delante el seruicio que hazian a Dios, y a Mahoma peleando hasta morir contra los enemigos de su ley. Quiso quemar los cautiuos Christianos, y ya que no lo hizo los encerrò en mazmorras, y soterraños de la Alcaçaua, o fortaleza de Tunez con determinacion de volarlos con poluora si le fuesse mal con el Emperador. Hablò en particular con sus escogidos y mejores Capitanes, diziendoles claramente el peligro en que estauan, y que les conuenia aparejar las armas para se defender. Toda aquella noche passò Barbarroja poniendo en orden su gente y armas para el dia siguiente. Visitò la ciudad y arrabales, puso guarnicion en las Alcaçauas, y en las torres, puertas, y muralla, y vestido de vn albornoz de seda, y con vn almayçal tocado a la Morisca, ya que amanecia, caualgò en vna yegua vaya de gran cuerpo, y ligereza con su adarga en el braço yzquierdo, y en la mano derecha vna partesana dorada, su çimitarra en las correas. Assomò desta manera por la puerta del vulgo camino de las ruynas de la gran Cartago, acompañandole gran numero de Capitanes de las naciones que consigo tenia con los Alcaydes, Xeques, y Caualleros de estima. Auia rato que le esperauan sus gentes en el Campo, el numero era infinito, que segun

Orden que tuuo Barbarroja en su Campo y muestra de gente.

Digitized by Google

Año 1535. gun relacion de su proprio Secretario, llegauan a ciẽ mil Infantes, y veynte y cinco mil cauallos, y los que dizen menos, eran ochenta mil Infantes, y veynte mil cauallos. Entre estos auia seys mil Turcos Genizaros, y renegados escopeteros, y flecheros, treze mil Moros escopeteros, sin otro numero crecido de ballesteros, que trahian ballestas de tanta grandeza, que arrojauan jaras como pequeños dardos. Sacò tres banderas generales del Turco de tafetan colorado, con rueca, y cola de cauallo. Auia infinitas banderillas rojas y verdes, y de otros colores, sin las banderas de los hõbres de armas, y otras treynta de Genizaros, y de Españoles que son gente de guerra. Trahia algunas pieças de artilleria, que ellos llaman çarçabanas, y nosotros sacres. Marchò pues con muy buen orden con este gran Campo Barbarroja hàzia los oliuares, y començaron a descubrirse los dos poderosos exercitos, los campos llenos de gente de apie, y de acauallo. Vna a la del exercito de Barbarroja tomaua desde el estaño hasta los oliuares, la otra ceñia todo lo restante en retaguardia, demanera que sacada la parte del lago lo demas sus cauallos lo cercauan, no dexaua desmandar a nadie. Y con este concierto los metiò en los oliuares, por ampararlos del Sol. Alli tenia prouey do de agua, que trahian en camellos, y otras bestias, y la dauan cõ tanta àbundãcia, y sobra, quanto faltaua en el Campo Imperial. Detuuose poco alli, y saliò de los oliuares bolviendo al orden primero con tanta diligencia, y presteza como si del no huuieran salido. Determinado estaua Barbarroja en prouar ventura, y acometer antes de ser acometido. Mandò poner diez çarçabanas en la vanguardia, de las quales tirauan cada vna quatro cauallos con mucha ligereza. El Emperador ordenò su campo desta manera: a la parte del estaño puso la Infanteria Italiana, cuya vanguardia lleuaua el Principe de Salerno: luego los piqueros junto al agua, y cerca dellos el esquadron de los Tudescos. A la parte de los oliuares en el otro cuerno, o punta de la batalla yuan los Españoles soldados viejos de Italia, de manera q̃ ocupauan todo aquel Campo formado a la vsança de los antiguos. En medio destas dos puntas, o cuernos de la batalla, yua la artilleria, y en torno della lo fuerte del Campo con el estandarte Imperial: en la retaguardia yuan los Españoles visoños, y el Duque de Alua, con las lanças gruessas que le dieron. Entre lo fuerte del Campo y retaguardia yua recogido el vagaje. Por la parte del lago no podian recibir daño, y assi las compañias de los ginetes yuan guardando la parte de los oliuares, que era el lado derecho donde yuan los Españoles de Italia. El mismo Emperador con la espada desnuda en la mano acudia a todas partes, ordenando y recogiendo los que salian de orden, y a vista de los enemigos se le fueron los pies y manos al cauallo, y cayò: saltò de la silla, y tomò otro en que yua su guion. De la multitud de los enemigos se espantauan algunos, otros con animo mostrauan tenerle en poco. Vn Cauallero dixo, que eran muchos los enemigos, y respondiò el Marques de Aguilar: Assi venceremos a mas, y sera mayor el despojo, que a mas Moros mas ganancia. Ordenado pues el Campo Imperial puesto el Cesar en la vanguardia les dixo: Que ya vehian el pũto en que estauan delante el enemigo cõ su gran multitud. Que el acometerlos estaua en su mano, y el vencerlos en la de Dios. Que pues era causa suya, y para ensalçamiento de su santo nombre, fiados en el acometiessen con animo. Que la victoria no estaua en ser muchos, ni pocos, sino en la justificacion y causa sobre que se peleaua. Que alli le tenian, que era su Emperador, y el primero que auia de que dar en aquellos arenales, o vencer. Que valiesse esto para que la honra de Espana, Italia, y Alemaña no se perdiesse en Africa, donde tantas vezes auian, siendo menos, vencido y destroçado a tantos. Pidioles el sufrimiento de la sed y trabajo del calor, la obediencia y ordẽ con el pelear. Que sus hechos serian honrados, y gratificados por el. Finalmente en breues razones el Cesar armò sus gentes de brio, animo y coraje, de tal arte q̃ ya les parecian pocos los enemigos, y largo el tiempo q̃ se detenian en acometerlos. No tuuo lugar el Cesar de ser mas largo en su platica, y,

Año 1535.

Dicho animoso del Marques de Aguilar.

Anima el Emperador a los suyos.

En q̃ manera ordenò su Campo el Cesar.

Digitized by Google

Año 1535.

ca, y puſoſe delante de los caualloſ cõ los Gentiles hombres de ſu Camara. Quiſo Barbarroja deſpues de auer animado alos ſuyos ocupar con ellos los aloxamientos, que los Imperiales de neceſſidad auiã de tomar aquella noche por la comodidad del agua, que en vnos pozos alli auia. Era eſte pueſto vn pedaço de tierra llana, don de auia vnos jardines llenos de pozos de buen agua, tres millas de Tunez, entre cier tas antiguallas, que ſon vnos arcos, por donde los antiquiſſimos Cartagineſes lle uauan agua a la gran Cartago. Iunto a vna fuente puſo vn eſquadrõ de haſta nue ue mil Infantes, entre Turcos y renegados, todos arcabuzeros, y eſcopeteros cõ doze piecas de artillerja. Tenia en eſte eſquadron Barbarroja toda ſu confiança, y ñio mal, porque era buena gente, y bien armada, los quales ſe auian de topar con los Eſpañoles por ſer ſu pueſto a la parte donde ellos venian: y contra los Italianos a la vanda del eſtaño, puſo vn batallon de haſta diez mil caualloſ Turcos, Moros, Alarabes, todos juntos, con penſamiẽ to que por la via del eſtaño aquellos podrian acometer a los Chriſtianos, dando les por el coſtado. Lo miſmo hizo ala par te de los oliuares echãdo grueſſas vandas de caualloſ. El reſto de ſu Caualleria y gente puſo a la mano derecha al largo del exercito Imperial, por entre los arbo les de vnos montezillos: la otra infinita multitud de Moros peones puſo con harto mal orden en retaguardia de todo ſu Campo. Afirmandoſe aſſi Barbarroja ſo bre los pozos eſtuuo eſperando lo que el Ceſar haria, diziendo a los ſuyos quan po cos eran los enemigos, quan canſados, hambrientos, fatigados del calor, y dema ſiada ſed, y camino de aquel dia venian. El Emperador reconocio, y conſiderò el orden de los enemigos, y calidad del ſitio donde ſe auian pueſto, y preguntò a Hernando de Alarcon, (que alli eſtaua en la vanguardia) diziendo: Padre (que aſſi le llamaua por ſus canas) que os pare ce que hagamos? Alarcon reſpondiò: Se ñor que los acometamos, que la victoria es nueſtra, como vos ſoys Emperador: por eſſo demoſles Santiago, y a ellos. En oyẽ do eſto el Ceſar con roſtro alegre leuan tado el braço, entrò por la vanguardia di ziendo a vozes: Dios lo ha hecho, q̃ nue ſtros enemigos nos quieren eſperar en Campo, y dexando cargo de ſu eſquadrõ al Infante ſu cuñado, y Caualleros que con el eſtauan, con ſolos cinco de acaua llo, y vn page con vna bandereta colora da delante de ſi, para ſer conocido, diſcur riò por todo ſu Campo, hablando a vnos y a otros con amoroſo ſemblante dizien doles, que aquel era el dia de la gloria, y honra de todos. Hazialos caminar con mucho orden poco a poco, porque eſto con ſus buenos animos les auia de valer, para ganar la victoria de aquella tan gran multitud. Conſiderando Barbarroja el cã ſancio, y fatiga delos Imperiales, por el ca lor y fatiga del camino, y falta de agua, paſsò adelãte vna milla de los pozos, y hi zo dos coſas dignas de vn dieſtro Capitã: la vna viendo el exercito Imperial cõ fal ta de agua procurò quitarſela, y ſi fegara los pozos, o los inficionara con alguna ponçoña hiziera vna gran fuerte. La otra fue que ſe metiò entre aquellos edificios, y ſe hizo fuerte en ellos, para combatir deſde alli a ſu ſaluo, y viendo que las ba tallas Chriſtianas cerradas y eſtrechas ſe le venian acercando poco a poco, diò ſeñal de batalla tocando las trompetas. El Marques del Vaſto, como General dixo al Emperador, que ſe recogieſſe al cuer po del exercito donde eſtauan las bande ras, porque los tiros del enemigo llega uan a la vanguardia. A lo qual reſpondio el Ceſar ſonriyendoſe, que nunca tiro de artilleria auia muerto a Emperador: pe ro con todo eſſo ſe recogio. Apeoſe el Cõ de de Salinas de ſu caualllo, y puſoſe en la vanguardia diziendo a los ſoldados: Oy vencere con voſotros, o morire peleando. Y por donde Barbarroja pensò ven cer, que fue quitando a los Imperiales el agua, quedò vencido: porque la neceſſi dad les puſo mas animo, y el Emperador boluio animando los ſuyos, y les diò por nombre y apellido Ieſus, y dada la ſeñal de la batalla arremetieron vnos contra otros. La artilleria de Barbarroja jugaua deſde aparte, y las balas dauan en vna punta del eſquadron de Italianos que les hazia boluer atras acoſtandoſe al lugar, y algunos

Apoderaſe Barbarroja delos pozos de agua.

Pide el Emperador ſu parecer a Hernãdo de Alarcõ eſtãdo los exercitos aviſta

Año 1535.

En que manera eſpero Barbarroja la batalla.

Ieſus fue el nõbre que el Ceſar diõ para la batalla a los ſuyos.

Digitized by Google

Año 1535.

algunos Tudeſcos ſe tendieron por el ſuelo, y otros dellos meſmos los hizieron leuantar a cuchilladas. El eſquadron de Eſpañoles que yua a la mano derecha, ſe puſo en la parte que los Italianos deſamparauan, en lo qual conoció el Emperador el valor de ſus Eſpañoles, y lealtad en ſeruirle. Socorrió el Marques del Vaſto, y con ſu venida los Italianos ſe boluieró a poner en orden. En el eſquadron de la vanguardia ſe auia hecho calle, y el artilleria reziamente abria camino entre los enemigos derribando y matando dellos, aſſi meſmo ellos tirauan, pero no con tanto daño que ſolos mataron dos Chriſtianos, y hirieron a quatro, ſi bien en vn breue eſpacio deſcargaron los Turcos tres o quatro vezes. Los balazos de la artilleria dauan por la mayor parte donde eſtauan los Caualleros, y hombres de armas, y mataron vn cauallo del Emperador en q̃ venia vn paje. Viendo Barbarroja el daño que el artilleria hazia en los ſuyos, confiando en ſu multitud, quiſo llegar a las manos dexando el tirar. Arremetierõ pues con gran denuedo, tanto que ſi los contrarios no fueran tales hizieran mucho daño. La grita con que acometieron fue terrible, que ni ſe ohian trompetas, ni otro eſtruendo, ni voz, mas de los alaridos que ponian en el cielo: diſpararon ſus eſcopetas, y flechas antes q̃ llegaſſen. Recibieronlos los Eſpañoles diziendo: Santiago, Santiago, con buen animo, y cá ſi teniendolos en poco. Adelantaronſe de maſiado, y con tanta fatiga por la gana q̃ tenian de pelear, que quando llegaron a los enemigos yuan deſalentados y canſados, y tuuieron menos aliento y fuerça para les ofender. Seyscientos Turcos (o mas) eſtauan tras vnas paredes, y tirauan de punteria matando, y hiriẽdo a los que querian paſſar delante. Eſto les hizo detener, y el Capitan Ibarra les daua vozes, que paſſaſſen ſin rezelo, que la vitoria era cierta, q̃ aquellos enemigos de puro miedo ſe reparauan detras de aquellas paredes. Los Eſpañoles cerraron con ellos, y al primer impetu mataron quarenta y ſeys, y los demas huyeron. Señaloſe en eſta arremetida, don Albar Perez Guzman primer Conde de Orgaz: y aſſi miſmo ſe moſtrò valiente, aunque de poca edad, don Iuſepe de Gueuara hijo de don Iuan de Gueuara y de doña Ana de Toar Señores de Eſcalante, que en compañia del Marques de Aguilar (con cuya hermana hija del Marques dõ Luys casò) hizo coſas en eſta jornada, que pedian mas dias de los que eſte Cauallero tenia. Vn eſquadron de Alarabes de cauallo ſaliò por la parte de los oliuares a dar enla retaguardia, porque el intento de los Barbaros era desbaratar los Imperiales. El Duque de Alua hizo luego alto, y con los Eſpañoles viſoños les reſiſtieron, y rebatieron de manera que boluieron las eſpaldas. Fueron tan grueſſas las rociadas del arcabuzeria Imperial, que deſcargaron en los enemigos, que en breue tiempo derribaron mas de quatrocientos Berberiſcos, ſin oſar eſperar, y dexaron el ſitio fuerte con ſiete piẽças de artilleria; y por mas que Barbarroja y ſus Capitanes los apremiauan, para que boluieſſen a pelear, no baſtaua, y aſſi los Imperiales ganaron la plaça, la artilleria, y el agua, y dexaron de ſeguir el alcance por beuer, y porque ſe aſſauan con las armas, y aun ſe deſordenaron de manera que ſe temiò algun deſman, y le huuiera, ſi los enemigos fueran hombres reboluiendo ſobre ellos. Los Alemanes cargaron ſobre los Berberiſcos que andauan en los oliuares, y los ojearon de alli de ſuerte que no parecieron mas, y el Campo de Barbarroja boluiendo las eſpaldas de todo punto de ſecho, ſe metiò en Tunez, y los Chriſtianos no curaron de mas que hartarſe de agua y ſangre, todo rebuelto, porque los Moros echaron los cuerpos muertos en los pozos. No murieron veynte Chriſtianos, caſo bien notable y ſemejante a los de Alexandro Magno, que con treynta mil venciò batallas de ciento y docientos mil contrarios. Tanto vale el orden y animo, mas que la multitud. El calor deſte dia dizẽ que fue como vn fuego, y que ſi los enemigos hizieran vn poco de reſiſtencia en los pozos, los Imperiales ſe vieran en trabajo, que aun auiendolos vencido, y acorralado en Tunez, eſtauan tã impacientes de la ſed, que doliendoſe el Emperador dellos les dixo: Mas cuydado tẽ-

Don Iuſepe de Gueuara Señor de Eſcalante pelea como valiente cauallero.

Ropen los Imperiales a Barbarroja.

Señalaſe el Conde de Orgaz.

Digitized by Google

Año 1535.

go de vosotros que de mi, esforçaos soldados que os prometo, que si sufris calor que passo yo el mismo, y la sed que os da tãta pena q̃ aun la saliua no puedo echar de la boca: de lo qual el Cesar hizo muestra, de suerte que del calor, sed, y polvo estaua tan seco que no pudo escupir. Alo jaronse esta noche los Imperiales en el mesmo Campo, y pozos, donde los enemigos pensaron vencer. En Tunez huuo llantos, y miedo qual se puede imaginar entre gente rota y vencida. Huyeron Moros, y Alarabes a Prebat, otros a Babazueca, y Bardo, arrabales de la ciudad. Quedaron en defensa della con Barbarroja los que mas esfuerço tuuieron.

Palabras amorosas q̃ el Cesar dixo a los suyos sedientos y fatigados.

§. XXXVIII.

Perplexidad de Barbarroja.

RAbiando, y temiendo estaua Barbarroja dentro de los muros de Tunez viendose perdido, dudoso, y perplexo si esperaria dexandose cercar, o boluería a probar ventura con el Emperador. Salio a la Mezquita mayor donde juntò sus capitanes y hombres principales de la ciudad, y habloles pidiendo su consejo, afirmandose mucho en querer hazer rostro a sus enemigos, mostrando como con poca resistencia que hallassen, perecerian de sed, y hambre, y que el temple, ayres, y soles de aquella tierra auian de causar mortales enfermedades en los Tudescos, Italianos, y Españoles, gentes criadas en regalo, y tierras muy diferentes. Iurò de no desampararlos, sino que muerto quedaria en Tunez, antes que viuo y con salud fuera della huyendo. Respondieronle todos ofreciendose a seruirle y defenderse con la misma perseuerancia. Huuo pareceres y le persuadieron que abrasasse los cautiuos que auia en Tunez, porque passauan de veynte mil, y era grande y notorio el peligro, si el Emperador se echaua sobre Tunez, q̃ aquella multitud de esclauos se alçaria con la ciudad. Hizierase sin duda esta cruel matança, si Zinam el Iudio no lo afeara, poniendo delante a Barbarroja el desseruicio que en ello se haria al gran Turco Soliman, y que para assegurarse dellos los podrian poner en las Mazmorras, y cargar de prisiones, dõde vẽiẽdo los hallarian, y siendo vencidos era facil abrasarlos. Eran muchos los que de Tunez huyan con sus haziendas, y de la gente de guerra, de suerte q̃ quando amaneciò, que Barbarroja los quiso jũtar para salir a hazer rostro al Emperador, no hallò mas q̃ doze mil Infantes, y tres mil caualllos, auiendo tenido el dia antes, como dixe mas, de cien mil de todos. Estando Barbarroja fuera de la ciudad con su gente vn renegado, que siendo Christiano se dezia Francisco de Medellin, y otro Iaferaz tambien renegado, que se llamaua Vicente de Cataro abrierõ a mas de seys mil cautiuos q̃ en las Mazmorras del Alcaçaua estauan, auisandoles de lo que el tyrano auia tratatado de quemarlos. Dieronles con que se quitar los grillos y prisiones. Ellos temiendo el fuego hizieron muchos reparos mojãdo los colchones y traspontines para echar sobre la poluora. Andando ellos en esto llegò vn Turco cõ barriles de poluora para ponerles fuego. Acudio vn cautiuo, y del arçon de vn caualllo, que en el zaguan estaua arrendado, quitò vna targeta, y alfange, y arremetiò al Turco que trahia la poluora, y echole acuchilladas fuera. Tomò las llaues que estauan en las puertas de la fortaleza, y cerrolas luego. Salieron de tropel los demas, y diziendo Santiago dieron en los Turcos que estauan de guardia tomando las puertas con las armas que pudieron auer. Como lo sintiò Baeça el Rabadan Alcayde del Alcaçaua, que andaua cargando la recamara y tesoro de Barbarroja en camellos, y caualllos, corriò con algunos Turcos armados a vna puerta de la Alcaçaua, y matando vnos Christianos se apoderò della, y sacando lo que pudo lleuò a Barbarroja la mas que triste nueua. El qual renegado de Mahoma, y del Iudio que le quitara de quemarlos fue allà cõ toda furia. Rogò que le abriessen con palabras amorosas y promesas ofreciendoles vida y libertad y otros bienes, y como no quisieron, flechò su arco a los q̃ le respondierõ, tan colerico y desatinado estaua. Oyerõle suspirar dos o tres vezes, sintiendo ya lo que fortuna le apretaua. No pensaua hasta este punto desamparar la ciudad, porque en toda aquella noche no se apeò del caualllo, reconociendo los muros,

Año 1535.

Digitized by Google

Año 1535.

muros, la artilleria, y los demas lugares, dõde se pensaua defender. Pero comovio perdida la Alcaçaua, acabò de perder el animo. Quãdo Barbarroja boluiò las riẽdas a la yegua en que andaua, vno de los cautiuos ya libres del Alcaçaua le tirò vna escopeta que faltò poco de matarle: guardole Dios para açote de muchos. Salido pues ala puerta del rebato se puso en vn lugar alto de donde pudo bien ver el Campo del Emperador que ya marchaua contra la ciudad. Pareciole mayor, y mas pujante que el dia passado, o por el miedo que ya tenia, o porque venia en cãpo raso, donde no auia olmares, ni collado que lo cubrieſſen, y la gente de guerra yua en las barallas no tan apretadas, y el vagaje bien estendido. Acabò Barbarroja de perder el animo viendose solo, las Alcaçauas perdidas, y el enemigo tan poderoso. Finalmente el huyò saliendo cõ los que le quisieron seguir por la puente que llaman Helbeb Halich camino de Bona. Fueron con el Zinam, Cachidiablo, Iafer, y los otros cossarios, y Turcos que serian mas de siete mil. Quãdo los cautiuos desde el Alcaçaua vieron huyr a Barbarroja dispararon contra el y los suyos vnas piecas gruessas y cañones que alli tenian cõ q̃ mataron algunos. No por esso apressurò el passo Barbarroja cargado de melancolia y tristes pensamientos, causados de su fuga y disfauor de fortuna. Dizen que buelto a vno de los suyos dixo en lengua Turquesca: Conuiene nos hermano obedecer a la fortuna. Murieron algunas mugeres delas muchas que lleuauan, y niños de sed. Sabiendo los Alarabes la retirada de Barbarroja y los suyos, y que lleuauan mucha plata y oro, y ropas ricas, juntarõse muchos y dieron en el vagaje que quedaua atras, y robaron buena parte matando hasta quatrocientos de los que lo lleuauan, y entre los muertos fueron dos Capitanes de galera del Turco hombres principales. Ay desde Tunez hasta Veja, que fue el primer lugar donde entrò Barbarroja huyendo 15. leguas. Està en el camino el rio Mujarda a diez leguas de la ciudad. En este rio murió Cachidiablo, porq̃ yua herido en la pierna, y con el calor grãde, y cansancio del camino se le pasmò, y tambien por beuer demasiado. Fue biẽ recibido Barbarroja en Veja, estuuo alli tres dias, donde tornaron los Alarabes a perseguirle por robarle. Matarõle cinco Turcos, y ellos matarõ de los Alarabes 40. de acauallo. Mandò a los de Veja que le amassen pan para quatro dias, y que le prestassen los camellos para que le lleuassen agua, y assi partiò para Bona ciudad principal de la Prouincia de Numidia.

Desampara Barbarroja a Tunez.

Saltean los Alarabes el vagaje de Barbarroja.

Año 1535.

§. XXXIX.

BIen de mañana, casi al alua marchò el Cesar contra Tunez con el mismo orden que el dia antes por temor de alguna emboscada, y la artilleria se lleuaua a braços. Puso se gran rigor en que ninguno saliesse de orden, porque el Emperador, y todos pensauan que bolueria el enemigo a dar la batalla. El poluo, el calor, la sed, luego que començò a subir el Sol, fueron como el dia passado. Vieronse muchos Alarabes caminar por vna montañuela a la mano derecha desuiandose de Tunez. Llegò Muley Hazẽ Rey de Tunez, y dixo al Emperador: Gran Señor oy teneys los pies, donde jamas los puso Principe Christiano. Respondiò el Emperador: Espero en Dios los pondremos mas adelante a pesar de Barbarroja. Mãdò el Emperador hazer alto para recoger y esperar y poner en orden su gente. Andando en esto vieron que en vna torre del Alcaçaua nueua auian leuantado vnavandera blanca, y otras en el Alcaçaua vieja: dispauan la artilleria sin hazer daño con ella: no parecian enemigos, ni auia rumor alguno dellos, que todo dio que pensar, y ninguno acertaua lo que era. Saliò vn Xeque del Burgo, y vino al Emperador, y puesto de rodillas le dixo, que por seruir a su Magestad le hazia señor de aquel Burgo llanamente. Luego salieron otros Moros de la ciudad aunque pocos, y dixeron a Hazen, como Barbarroja auia huydo y desamparado a Tunez, y con voluntad del Emperador embiò luego trenta de sus Moros. Y de ahi a poco embiò otros hasta quedar solo, y ninguno boluia. Entendiose que embiò Hazem a apercebir alos de dentro, que escondiessen sus haziendas, y se pusiessen en salvo temiendo

Camina el Cesar contra Tunez sin saber la fuga del enemigo.

El Rey de Tunez procura que la ciudad no se saquee.

Digitized by Google

Año 1535.

do el ſaco,y pareciò ſer aſſi porque ſupli cò al Emperador (ſabida ya la huyda de Barbarroja) que por dos horas no permitieſſe que alguno de los ſuyos entraſſe en Tunez, y ofrecia quinientas mil doblas, porque la ciudad no ſe ſaqueaſſe. Hazian ſe muchos humos en el Alcaçaua, y con la vandera que Tabac ganò a Franciſco Sarmiento dauan mueſtras de paz, y alegria.El Emperador embiò para certificar ſe a los Capitanes Iaen,y Bocanegra con ſus compañias. Ciertos ya de la fuga de Barbarroja y los ſuyos, llegò el Ceſar a las puertas de Tunez a veynte y vno de Iulio. Salieron de la ciudad a entregarle las llaues, y ver a ſu Rey Hazem haziendo grandes alegrias,con lengua,y manos, y muchas zalemas con el cuerpo ſegun la vſança de Moros. Suplicaronle no permitieſſe el ſaco,ofreciendole dineros,comida,ropa,y quanto mandaſſe,pues Dios le daua vitoria contra ſus enemigos, y los libraua de vn tyrano coſſario,y les bol uia ſu Señor y Rey, que los dexaſſe tan ri cos como contentos. El Emperador lo deſſeaua,ſi bien no lo merecian por auer ſeguido tanto a Barbarroja: pero dauan vozes los ſoldados por el ſaco, y tenian razon,y aſſi ni lo negaua, ni lo concedia. Mandò al Marques del Vaſto,y a dõ Hernando de Alarcon, que fueſſen al Alcaçaua,los quales yendo pidieron a los cautiuos,que dentro eſtauan, que les abrieſſen:entregaronles las llaues,que dixeron, no penſauan dar ſino al Emperador enſus manos.Entrò el Marques, y por auiſo de vn Ginoues ſacò treynta mil ducados de vna ciſterna que auian echado en çurrones,porque lo demas ſi bien era mucho y rico,ſe quedò para los Chriſtianos cautiuos,y el Emperador hizo merced al Marques de los treynta mil ducados. Es bien notable que Miercoles a diez y ſeys de Iunio deſembarcò el Emperador con ſu gẽte entre la Goleta, y Cartago, Miercoles a catorze de Iulio ganò la Goleta,y Miercoles a veynte y vno de Iulio entrò en Tunez. Entrò pues el Emperador eſte meſmo dia que fue Miercoles en la ciudad de Tunez,por la puerta llamada Bebdar Halhadrac, y luego començo el deſorden del ſaco, que con ſuma codicia deſſeauan los del Campo Imperial. Entraron a manadas, y començaron a ſaquear matando a los que contradezian, viejos, niños, y mugeres, que paſſauan de diez mil.El Emperador ſe fue al Alcaçaua: dio gracias a los cautiuos por ſu hazaña, y algunas joyas, eſpecial a Medellin,y a Iaferez. Libertolos todos y mas quantos hallaſſen en la ciudad,que ſerian otros diez mil, y entregò ochenta y vn Frances al Embaxador de Francia, ſobre los quales auian tenido renzillas, el Emperador y el Rey, ſegun en otra parte dire.Hizo merced a cada cautiuo delo que auia tomado.Mandò pregonar ſopena de la vida, que no maraſſen ni prendieſſen a nadie, porque auia en ello gran deſorden. Dexò al Rey Hazem reſcatar, y aun tomar de valde todo lo que quiſo,y algunas de ſus mugeres,en dos doblas vna de llas: que fue barato ſegun lo que las queria.Sintiò mucho Hazem (como era leydo) el deſtroço y perdida de vna grande, y rica libreria,que las enquadernaciones y luminaciones de oro,y azul valian vna ſuma grande de dineros. Eran los libros de facultades humanas,y artes liberales, y muchos ſobre el Alcoran, y hiſtorias de los Reyes de ſu caſa. Igualmente le doliò la perdida de vna botica de olores y perfumes en que auia grandiſſima cantidad de almizque, ambar, algalia,menjuy,eſtoraque, aunque Barbarroja criado y hecho al mal olor de la brea, y galeras deſperdiciò mucho dello.Vſauan los de Tunez demaſiado deſtos olores y vicioſos regalos. Peſole tambien que ſe huuieſſe de ſtruydo ſin prouecho de los deſtruydores otra grandiſſima tienda de colores excelentiſſimos,como grana, azul,o Alaxuri, y la ſala de armas que fueron del Rey ſan Luys de Francia,que muriò, como dixe de fluxo teniendo cercada a Tunez dozientos y ſeſenta y cinco años antes deſte de mil y quinientos y treynta y cinco, y en ſeñal de vitoria las guardauan ſus Reyes antepaſſados, y de Tunez de quienes el procedia por linea recta, ſin que en eſte tiempo de otro linage huuieſſe auido alli Rey.Hallaronſe aqui las armas que en la perdida de los Gelues ganaron los Moros a los Eſpañoles, cubiertas de cauallos,

Llega el Ceſar a las puertas de Tunez a 21. de Iulio.

Año 1535.

Da el Ceſar libertad a los Frãceſes cautiuos.

Libreria del Rey Hazẽ y otras curioſidades.

Armas del Rey S. Luys en Tunez.

Digitized by Google

Año 1535.

uallos, y vn rico arnes dorado que fue de don Garcia de Toledo, que segun dixe murió alli, aunque el dia en que se perdió yua armado de cossélete, y braçales con zelada Borgoñona. Los que se cautiuaron en Tunez, passaron de diez y ocho mil personas de toda suerte: valian tan baratos que dauan por diez ducados vn esclauo. El Rey de Tunez se mostrò demasiado de codicioso, y auaro, y baxamente andaua recogiendo lo que podia, como si fuera vn tratante.

§. XXXX.

Cautiuos y barato de ellos en Tunez.

EStimò mucho el Emperador dar libertad a tanta multitud de cautiuos Christianos, que el que menos cuenta, dize que fueron diez y seys mil de todas naciones, que auia en poder de Barbarroja, y de otros Turcos y Moros, como principal bien de la vitoria, porque por quitar el cautiuerio de los Christianos, fue el Cesar a destruyr los cossarios, los quales certissimamente se mantienen, y aun enriquecen con la venta y rescate de los que cautiuan: y assi el principal bien del cossario es cautiuar hombres. Opinion fue, y aun de quien la podia dar por ley, sino fuesse contra la Christiandad, que no se redimiesse nadie, porque cessando el interes de la redencion, no se cautiuarian tantos. Pero como sea vna de las siete obras de misericordia, es tan buena la redencion, como es mala la cautiuidad. Assi mismo fuera de que no auria tantos cossarios, ni tantos cautiuos, no dariamos nuestros dineros a nuestros enemigos. No renegarian los que reniegan, que es lo peor de todo. Dizen los que escriuen historias de Turcos: que no puede alguno tornarse Turco, mayormente si es Iudio, sin primero bautizarse, y comer tocino, y hazer otras cosas como Christiano. Antiguamente segun las siete partidas podiamos matar los cautiuos de otra ley en guerra, y porque hazian otro tanto los Moros, para que no lo hiziessen se tenia gran cuydado en redemir cautiuos. Escogian muchos para hazer la redencion hõbres buenos, que fuessen de buena sangre y nombre, no pobres ni codiciosos, esforçados, verdaderos, piadosos, y que supiessen Arabigo. Iuraua el mismo y otros doze hombres en los Euangelios, o en manos del Rey, o Consejo que lo elegia, y embiaua, que tenia todas aquellas partes y virtudes, y con tanto le dauan carta patente del oficio, y vn pendoncillo con las armas Reales, y los dineros de la redencion, ya fuessen demandas, ya de la hazienda propria del cautiuo: y aun le dauã los bienes del que moria cautiuo por falta de no lo redimir quien era obligado. Ha se perdido ya esta costumbre, o por acabarse en España la guerra con Moros, o por auerse passado la redẽcion a los Frayles de la Merced, y Trinidad que tiene este cuydado, de muchos años a esta parte.

Redencion de cautiuos

§. XXXXI.

QVisó el Emperador dar cuenta a la Christiandad desta vitoria, y despachò; dando cartas a los Embaxadores de los Principes Christianos que an dauan en su Corte. Que eran del Rey de Francia, de Ingalaterra, de Portugal, Duque de Milan, de Florencia, Señoria de Venecia, Ferrara, Salucio, Genoua, Sena, Mantua, Napoles, y de otros Señores. De manera que en pocos dias se supo en toda Europa su buena fortuna. Embiò a Martin Niño Cauallero de Toledo, por su Embaxador al Papa Paulo Tercero, dãdole cuenta de toda su jornada, y buen sucesso della, y las gracias por la ayuda, y socorro que su Santidad le auia hecho cõ sus galeras, y gente: y a España embiò a Iorge de Melo Cauallero Portugues con cartas para la Emperatriz, que gouernaua estos Reynos, y para los grandes, y Virreyes de España. Eran las cartas casi del tenor siguiente.

EL REY.

Año 1535. MArques de Cañete pariente nueſtro, Viſorrey y Capitan General del nueſtro Reyno de Nauarra. A catorze del preſente os hizimos ſaber el ſuceſſo q̃ aquel dia auia nueſtro Señor dado en el ſitio de la Goleta, ſegun aureys viſto por mi carta que por via de Genoua os eſcriui, ſi fuere llegada, o podreys ver por la duplicada que yra con eſta deſpues como quiera que dixe en ella, que luego partiria cõ mi exercito en ſiguimiento de la vitoria para Tunez, y huuo en eſto dilacion de cinco dias, por que al Rey no ſolamente no le acudieron los Alarabes con quien trataua y eſperaua, que ſiendo ganada la Goleta no le auian de faltar: mas ni aun los Moros que con eſte efeto tenia por ciertos, cõ los quales ſi le acudieran ſiendo por nos fauorecidos pudiera ſer reſtituydo en el Reyno, y pareciendo que no teniendo por ſu parte algun medio para ello auiendo ſido como fue nueſtra venida a eſta empreſa con intencion de deſar mar a Barbarroja, y a los coſſarios que con el eſtauan, por los daños que auian hecho y hizieran en nueſtros Reynos, y en la Chriſtiandad, y que por la mayor parte eſto ſe auia conſeguido por las galeras, galeotas y fuſtas que ſe le tomaron en la Goleta con tã ta artilleria, como eſta eſcrito, y que podran acabarſe de hazerſe cõ tomar, o quemar algunas que le quedauan en Bona, y q̃ lo mas conueniente era embarcarnos con nueſtro exercito en la armada para hazer contra los enemigos lo q̃ mas ſe pudieſſe por la mar, toda via conſiderando lo q̃ importaua echar de aqui a los enemigos, y auiendo tã biẽ reſpeto a q̃ el dicho Rey auia venido a ponerſe en nueſtras manos, y eſtaua en nueſtro poder, y q̃ faltandole nueſtro fauor quedaua ſin alguna eſperãça: poſpueſtas todas las dificultades q̃ auia en paſſar adelante cõ el exercito, q̃ traemos por cauſa de las vitualla s q̃ era neceſſario lleuarlas a cueſtas, y mayormente de la falta del agua q̃ deſde la Goleta haſta Tunez, que ſon doze millas de camino, no ay otra ſino de vnos pozos q̃ eſtan quatro millas antes de llegar a Tunez. Y q̃ ſe hallò gaſtada tanta parte de la proviſion de la armada, que deteniendonos mas en pocos dias ſe pudiera acabar: determinamos de paſſar adelante. Y aſſi dexando toda nueſtra armada de mar junto a la Goleta con el Principe Andrea Doria, y la gente neceſſaria para la guarda della, y paraq̃ por el eſtaño en barcos nos proueyeſſe de baſtimentos como mejor ſe pudieſſe hazer, aun que fueſſe dificultoſo, partimos de alli con nueſtro Campo, trayẽdo la gente cada vno la vitualla que ſe pudo para tres o quatro dias, caminamos con los eſquadrones orde nados, tirando con hombres haſta vna dozena de pieças de artilleria, que no ſe hizo ſin mucho trabajo, y en orden de batalla, como quien yua a buſcar los enemigos a ſu caſa. Martes 20. del preſente por la mañana para venir aloxar a las ocho millas dõde eſtauan los dichos pozos, en los quales Barbarroja haziendo ſegun ſe ha entendido primero mueſtra de ſu gente y de la ciudad eſtaua con mucho numero de gente de acaualło y de apie, que afirman que eran mas de cien mil hombres, de los de acauallo, de quinze haſta veynte mil, y los demas de apie teniẽdo aſſentada la artilleria para defender ſi pudieran el aloxamiento, y no dexarnos el vſo del agua, ſin la qual el Campo fue ra impoſſible poder paſſar aquella noche, ſegun el calor del Sol, y ſed q̃ ſe trahia, porque antes que ſe llegaſſe alli en el camino ſe auia acabado la que auian ſacado de la Goleta, y llegando cerca de los enemigos los eſquadrones de la Infanteria Eſpañola, que lleuauan la vanguardia, y de la otra que yua en ella jugado y tirado muchos tiros el artilleria de la vna y de la otra parte, caminando a gran paſſo y al trote tirando el arcabuzeria, arremetieron contra los enemigos: de manera que por ellos, y por la gente de acauallo de nueſtro Campo, fueron en el inſtante que ſe juntaron con ellos, rompidos y forçados a retirarſe perdiendo parte de la artilleria, y quedando muertos haſta quatrocientos, o quinientos dellos: y aunque deſpues ſe repararon, y eſtuuieron reparados vn poco caſi a tiro de arcabuz, viendo el eſfuerço de los nueſtros, y la orden en que eſtauan, ſe acabaron de retirar luego del todo, y puesto

Año 1535.

Año 1535. y puesto que se conociò, que perseuerando en seguirlos se les pudiera hazer mayor daño por el trabajo que la gente passò en el camino, y despues en este rencuentro, y por la extrema calor, y sed q̃ principalmẽte les fatigaua, pareciò no solamente mejor, mas aun necessario que se aloxassen, reposassen, y descansassen, y assi se hizo, y llegò todo el exercito con muy buena orden, y muy bien recogido, y sin perderse alguna cosa, puesto que de los enemigos, q̃ en la vanguardia se retraxeron cargaron muchos. Especialmente la gente de acaballo de los enemigos Alarabes dieron en la retaguardia de nuestro Campo, mas la hallaron en tan buena orden, que no pudieron hazer daño. De los nuestros se perdieron este dia muy pocos, porque en el recuentro no fueron muertos, sino dos o tres, auiendo la noche repossado con buena guardia, como siendo tanta gente de los enemigos, era razon que se hiziesse. Miercoles al punto del dia a 21. del presente hizieron salir la gente del aloxamiento, y puesta en sus esquadrones mouimos con ellos en orden de batalla para dalla, si a los enemigos hallassemos fuera de la ciudad, y para combatirla si la quisiessen defender, y llegando cerca della se entendiò, que Barbarroja con los cossarios que estauan con el se auia salido y huydo lleuando todo lo que pudo de lo que aqui tenia, y que los cautiuos Christianos que en el Alcaçaua estauan que eran mas de quatro o cinco mil siendo auisados dello por vn renegado con que tenia inteligencia y platica para libertarse con su medio, y ayuda se auian salido de las prisiones y apoderado della, y la tenian por nos. El exercito caminò hasta llegar a los muros de la ciudad, y hallando las puertas cerradas, y visto que aunque no mostrauan los de dentro tener animo de defenderla, no las abrian, permitimos a la gente que la entrassen y saqueassen, y assi entrò mucha de la que venia en los primeros esquadrones por los muros sin alguna resistencia, y abrieron las puertas, para que entrasse todo el Campo: se saqueò el Alcaçaua, y toda la ciudad. Al tiempo de la entrada huyeron muchos della, pero los que se cautiuaron fueron en buen numero, y despues por la tierra lo han sido otros muchos. Los Christianos cautiuos que se hã hallado son diez y ocho o veynte mil hombres, que no es en lo que menos se deue tener desta empresa por la libertad que han conseguido, y por ser los instrumentos con que Barbarroja hazia la guerra, assi por auer entre ellos muchos oficiales, como porque era la mas della gente de remo, entre los quales auia setenta y vno de los criados del Delfin de Francia, que fueron presos con Portundo, los quales con los otros todos luego mandamos libertar. Tambien se ha hallado buena cantidad de bizcocho, y poluora q̃ Barbarroja tenia prouyda, que sera prouechosa para el armada: gracias sean dadas a nuestro Señor por todo. De Barbarroja se entiende por cautiuos que de aqui salieron con el, que se han buelto del camino, que lleuaua cinco, o seys mil Turcos, y renegados; los tres mil apie, y los dos mil acaballo, y que el primer dia auia andado doze o quinze millas, y yua con mucha falta de vituallas, y especialmente de agua, y que de calor, y sed dexaua muertos y desfallecidos por el camino muchos, y los Alarabes le yuan siguiendo por robar como a gente rompida y que huya, y le mataron muchos. Luego mandaremos entender con el Rey de Tunez, en el assiento que se ha de tomar con el, y en lo demas que se ha de hazer aqui: y en lo que se huuiere de hazer no se perdera vn punto de tiempo, y os auisaremos de la resolucion que tomaremos. Hareys saber esto a los grandes y pueblos de esse Reyno, para que participen de la victoria que nuestro Señor nos ha dado. Del Alcaçaua de Tunez a 25. de Iulio de M. D. XXXV. años. YO EL REY.

Año. 1535.

Por mandado de su Magestad *COBOS Comendador Mayor.*

§. XLII.

ES Tunez ciudad de diez mil casas, en las quales dizen auia cincuenta mil vezinos. Tiene tres arrabales: el vno passa de diez mil vezinos. Tiene entre puertas principales, y tras con las de los Burgos, hasta quarenta: es poco fuerte por ser tan grande. Su assiento es sobre la laguna al opposito de la Goleta a la parte del Norte. Esta

Año 1535.

te. Eſtá de la Goleta tres grandes leguas. No ay rio, ni fuente, ni mas de vn pozo de agua dulce, y aſſi todos beuen de ciſternas. Tambien es falta de pan por ſequedad, y lo poco que ſiembran riegan de norias. Vſan atahonas, porque no ay rios para molinos, ni azeñas. Ay gran falta de leña: no tiene madera, ſino muy poca, y por eſſo labrá con yeſo a la Moriſca, muy polido. Tiene caſi ſeys millas de circuyto medianamente cercado, y poblado. Ay dos arrabales tan grandes como el tercio de la ciudad, el vno a Setentrion, otro al medio dia. Tiene dos Alcaçanas, o caſas Reales, la vna antigua, la otra nueua, de hermoſos edificios. Tiene mas de cien Mezquitas con hermoſas torres: la mayor de todas es ſumtuoſa, viſtoſa de dentro, y fuera, y de eſtrañas labores, de la qual ſe ſacaron dos pequeñas colunas tan ricas, que los que conocian ſu labor las apreciaron en quatro mil ducados. Tiene otras muchas de Iaſpe porfido, y las paredes de tal piedra y tan bruñida, que como en eſpejo ſe repreſentan las imagenes. Dentro deſta ciudad auia vn Moneſterio de Frayles Franciſcos en el barrio de los Rebatines, o Rabatines que ſon Chriſtianos, y que ſe conſeruaron en eſta ciudad deſde que los Mahometanos ganaron la Mauritania, que en eſte año auiá paſſado mas de ocho cientos y treynta, y los Reyes Moros los eſtimauan, y ſe ſeruian dellos en las guerras, y confiauan dellos la guarda de ſus perſonas mas que de ſus naturales. Aſſi ſe hallaron en Marruecos en tiempo de don Fernando el Santo en vn barrio llamado Elbora, y los Caualleros Farfanes grandes ginetes en tiempo de dõ Iuan el primero. El Emperador mandò paſſar eſtos Chriſtianos Rabatinos a Napoles, y los hizo mercedes y honras que ſu antigua Chriſtiandad conſeruada tantos años entre infieles merecia. Tendra eſte barrio como trecientas caſas. Auia de mas deſto otra Igleſia mediana de nueſtra Señora de la Eſtrella con muy ricos retablos y ornamentos: imagẽ de mucha deuocion por los milagros que Dios ſe ſeruia de obrar alli. Dizenſe muchas Miſſas por los Frayles y Clerigos cauriuos. Auia otras Igleſias, la de San Marcos, San Lorenço, San Roque, y San Sebaſtian, todas con ſus campanas, que las tañian a las horas, haſta que Barbarroja las quitò. Eſta poblacion de Chriſtianos dizen que hizo aqui vn Rey de Sicilia, hermano de San Luys Rey de Francia, el qual en vengança de la muerte de ſu hermano cercò a Tunez, y la puſo en tanto eſtrecho, que los Moros, porque los dexaſſe, le dieron quinze mil doblas en parias conſintiendo yr libres los cautiuos, que quedaſſen los que quiſieſſen, y edificaſſen Igleſias, y celebraſſen los oficios diuinos en ellas, y fueſſen libres, ellos y ſus haziendas, pagando ſolo el tributo que los Moros naturales deuian. Quiſo el Emperador ſolenizar aqui la fieſta del Apoſtol Santiago, y en el Moneſterio de San Franciſco el Ceſar con ſu manto blanco, y los Caualleros del miſmo habito preſentes los grandes y Señores de la Corte Eſpañoles, y eſtrangeros, ſe dixo vna ſoleniſſima Miſſa, y muchas en todas las demas Igleſias de Tunez con increyble gozo de los Chriſtianos. Los campos de Tunez ſon fertiles de azeyte, frutas, limas, limones, cidros, naranjos, y otros frutos, y los huertos de Bardiſen muy deleytoſos, la gente viſte mas polida que ricamente. Vſan baños, ay gran trato de henço, porque hilan mucho, y bien las mugeres: ay por mar gran contratacion. Viuian aqui muchos mercaderes y coſſarios, que como dauan el quinto al Rey enriquecian la ciudad de ropa, dineros y eſclauos Chriſtianos. Es Reyno antiguo, y los Reyes de noble ſangre, y que por ſu grandeza ſe ſolian llamar Reyes de Africa, poſſeyendo caſi trecientas leguas de coſta que ay de Tripol a Bugia.

Año 1535.

El Ceſar haze la fieſta de Santiago con ſu habito.

§. XLIII.

De la fuga de Barbarroja.

DIxe ya la retirada de Barbarroja; llegò a Bona donde con ſolos ſus Turcos diziendo, que no los auia vencido con ſu exercito el Emperador, ſino los eſclauos de las Alcaçauas con ſu traycion. Que ſi tenian voluntad de ſeguirle de coraçon, que los lleuaria, donde ſe vengaſſen a ſu plazer y contento.

Digitized by Google

Año 1535.

contento: Por tanto que le ayudaſſen a armar onze galeras que tenia varadas alli en Iadog tio pequeño, ſacandolas a la mar, en las quales fueſſen con ſu ropa, y armas a Argel. De donde con ellas y con otras tantas que alla tenia corriendo las coſtas de Eſpaña, y las de Italia, Mallorca y Menorca, nauegaſſen a Conſtantinopla. Ellos le ayudaron de grado por no ſer preſos de Chriſtianos o muertos de Alarabes como vencidos. Hizieron vn valuarte fuera del rio, y puſieronle algunas pieças de artilleria, para eſpantar, como eſpantaron las galares que Andrea Doria embiò. El qual con acuerdo del Emperador hizo, que luego fueſſen quinze galeras, y por Capitanes dellas Adan Cēturion, y Ioanin Doria. El Centurion fue muy alegre penſando tomar a manos a Barbarroja, y ganarſe toda la honra. Mas viſto que ya el coſſario tenia catorze galeras a punto de pelear, y vn fuerte con artilleria, ſe tornò como fue, o por ſaber poco de aquella coſta, o por ſer el contrario Barbarroja, que ſi bien vencido era de temer. Sintioſe mal, y hablaron peor los Imperiales de vn deſcuydo como eſte, que les parecia no auer hecho nada, pues ſe les auia ydo de las manos Barbarroja. Diſculpauaſe Centurion, con que ſe lo aconſejaron los ſuyos, por lleuar pocos ſoldados en las galeras Eſpañoles, y Sicilianos. Fue ſin duda la perdida grande, y ſi los Genoueſes fueran eſta vez hōbres, como lo han ſido tantas, podian quemar las catorze galeras, o embaraçar a Barbarroja, haſta que fuera ayuda, con la qual o le prendieran, o mataran, o hizieran huyr, demanera que la vitoria fuera de todas maneras cumplida. Corrioſe Andrea Doria, y fue alla con quarenta galeras: mas ya quādo llegò era ydo Barbarroja. Tomò a Bona, y luego el caſtillo, y puſo en el ha Aluar Gomez Zagal con ſu compañia de Eſpañoles. Fue Aluar Gomez Zagal vno de los valientes Eſpañoles de ſu tiempo, hijo de otro tal llamado Pero Lopez de Horozco Cauallero noble deſta antigua familia, a quien los Moros por ſer tan valiente llamaron Alzagal, que eſto quiere dezir en Arabigo. Hazen memoria de ſus hechos las hiſtorias del Arcobiſpo don Fray Franciſco Ximenez lib. 4. y 6. cap. 15. y lib. 9. cap. 39. y Marmol en la de Africa como libertad de la guerra. Obſcureciò algun tanto ſus hechos y ſangre Aluar Gomez, o la enuidia de enemigos, que le leuantaron, que por ſer demaſiadamente codicioſo, y por otros vicios ſe perdiò, demanera que por no verſe juſticiar ſe matò con ſus proprias manos. Mas ſus hijos litigaron eſta cauſa contra el fiſcal Real ante los Alcaldes de Corte, y condenaron al fiſcal, y pagò el Rey don Felipe veynte y quatro mil ducados que ſe auiā confiſcado de los bienes de Aluar Gomez, porque ſu muerte fue natural de vna enfermedad de tiricia, y ſus grandes ſeruicios en la guerra eran merecedores de mayores bienes. Reſiden en Guadalajara ſus deſcendientes. La ciudad de Bona en la Prouincia de Numidia y Reyno de Tunez era pueblo ya pequeño, y hecho de las piedras, y ruynas de Hyppo, donde fue Obiſpo San Auguſtin, abundante de trigo, de ganado, y manteca, y de azofeyfos: tiene coral. Mandola el Emperador aſſolar quando fue ſobre Argel, y ſe perdiò.

Aluar Gomez Zagal.

Año 1535.

§. XLIIII.

Gale el Emperador de Tunez.

ESTuuo el Emperador ſeys dias tratando con el Rey de Tunez las coſas del Reyno, y a veynte y ſiete de Iulio ſaliò con ſu Campo, y ſe aloxò en Rades, o Rada, y Luda, dos millas y media de la Goleta riberas de vn riachuelo, porque los Moros boluieſſen a la ciudad, que con miedo ſe auian aſſentado. De Luda ſe paſsò primero de Agoſto a la torre del agua, donde parte de los ſoldados Tudeſcos è Italianos ſaquearon los tenderos del Real, diziendo que no auian auido nada en Tunez, como los Eſpañoles: mas fueron caſtigados, y el Emperador mandò repartir doze mil ducados en que ſe apreciò el daño, que los mercaderes recibieron. Vino alli Hazem por el Reyno a quatro de Agoſto, y a ſeys ſe concluyeron los capitulos y condiciones con que el Emperador le hizo merced dellas que les fueron.

Que

Digitized by Google

Año 1535.

QVE el Rey de Tunez reconociendo como auia sido echado de su Reyno por Barbarroja, y que el Emperador en persona con poderosa armada auia venido, y expellido del al tyrano, tomandole las fuerças y ciudad de Tunez, y puesto y restituydo en ellas al Rey Hazem, agradeciendo el Rey vn bien tan grande se obligaua a restituyr todos los cautiuos Christianos que huuiesse en su Reyno, y darles libre passaje, sin consentir que aora, ni en algun tiempo se les hiziesse mal tratamiento.

Año 1535.

Capitulos de lo que el Emperador asentó con Hazé Rey de Tunez.

Que de aqui adelante el ni sus sucessores en el Reyno no consentiran cautiuos, ni se cautiuaran algunos Christianos del Imperio, ni coronas de España, Napoles, y Sicilia, ni de otras tierras sugetas al Emperador, ni tampoco el Emperador, ni Rey don Fernando su hermano, ni otro Principe de sus sucessores consentiran, que aya cautiuos, ni que se cautiuen Moros de las tierras sugetas al Rey de Tunez.

Que el Rey de Tunez consentirá, que en sus tierras aya Iglesias, y Christianos, pacificamente, y viuan en la fe Catholica, y celebren los oficios diuinos, sin que se les ponga estoruo, ni perturbacion alguna.

Que el Rey de Tunez no consentirá en su Reyno Moro alguno de los nueuamente conuertidos, assi de Valencia, y Granada, como de otras partes sujetas al Emperador, y los echará fuera de sus tierras.

Que el Rey de Tunez cede y trasspassa en el Cesar la accion y derecho que tenia a la ciudad de Bona, Viserta, Africa, y otras fuerças maritimas, que eran del Reyno de Tunez, y el cossario Barbarroja las tenia vsurpadas: para que el Cesar y sus sucessores en los Reynos de España puedan expeler qualesquier cossarios, y hazer della lo que como Señores quisieren, librando al Rey y Reyno de Tunez de semejantes enemigos.

Que porque es importante la conseruacion de la Goleta, por ser la llaue y fuerça de la ciudad de Tunez, y el Rey Hazem no tenia fuerças por estar tan gastado, para la fortificar y sostener, y por auerla tomado el Cesar con tanto gasto y peligro, muertes de los suyos, el Rey de Tunez cedia y trasspassaua qualquier derecho que a ella tuuiesse, o pretendiesse algun tiempo tener, con dos millas de tierra al rededor, para que el Cesar, y sus sucessores la tuuiessen, y defendiessen, con que la gente de presidio que en ella estuuiesse, no impidiessen a los vezinos de Cartago el sacar agua de los pozos, que estan cerca de la torre que llaman del agua.

Que el Rey de Tunez sin contradicion alguna dexe libremente andar, tratar, comprar, y vender a los Christianos, que en la Goleta estuuieren, por todo su Reyno, pagando los derechos acostumbrados, y siendo las personas que el Capitan de la Goleta señalare: y los que cometieren algun delito sean castigados por solo el Capitan, el qual ha de jurar de guardar estos capitulos.

Que el Rey de Tunez dè y pague para el sustento de la Goleta doze mil ducados de oro cada año, los seys mil dia de Santiago, a veynte y cinco de Iulio, y los otros seys mil, en fin del mes de Enero, y no los dando el Capitan General los pueda cobrar de las rentas del Reyno de Tunez.

Que la negociacion y contratacion en el Reyno de Tunez fuesse libre a todos los vassallos del Emperador, y aya vn juez puesto por el Cesar, para que pueda conocer, juzgar, y castigar a todos sus vassallos que tratarè en el Reyno de Tunez, sin que los juezes ni justicias otras del Rey se entremetan en ello.

Que el Rey de Tunez, y sus sucessores daran, y pagaran cada vn año al Emperador y a sus sucessores Reyes de España, y Alcayde de la Goleta en su nombre el dia de Santiago, que es a 25. de Iulio, seys buenos cauallos Moriscos, y doze halcones, y esto en perpetuo y verdadero testimonio, y reconocimiento de Señorio y vassallaje, so pena de cincuenta mil ducados de oro por la primera vez que faltare, y por la segunda cien mil, y por la tercera en perdimiento del Reyno, para que los Reynos de España lo puedan tomar, y ocupar realmente, y de su propria autoridad: y que el Rey de Tunez, ni otro de sus vassallos haran liga, ni capitulacion, ni alianca con algun Principe Christiano,

Digitized by Google

— tiano,ni Moro en perjuyzio,directa ni indirectamente del Emperador,ni de los Reyes
ño de Eſpaña ſus ſucceſſores,y aſſi miſmo ſe obligò el Emperador de no hazer otra ſeme-
35. jante liga contra el Rey de Tunez, ni ſus ſucceſſores, no dando ocaſion para ello.

Año. 1535.

Que entre el Emperador,y ſus ſucceſſores,y el Rey de Tunez,y los ſuyos aya perpetua amiſtad buena,y pacifica, y mutua vezindad, y contratacion por mar,y por tierra, de todas mercadurias licitas y permitidas,por las quales los vaſſallos,y ſujetos de vna parte y otra podran venir, yr y negociar reciprocamente.

Que el Rey de Tunez , y ſus ſucceſſores no recogeran en ſus puertos ni tierras a los coſſarios,piratas ni robadores que andan por la mar, ni otro qualquier enemigo que ſerà del Ceſar,ni de ſus ſucceſſores:antes los echarà,y harà todo el mal que pudiere.Firmaron eſtos capitulos el Emperador,y el Rey Hazem de Tunez, eſtando preſentes,llamados por teſtigos Micer Nicolas Perronot, Señor de Granbela del Conſejo de Eſtado, el Dotor Hernando de Gueuara del Conſejo de ſu Mageſtad , el Capitan Aluaro Gomez de Horozco,el Zagal, y Mahomet Panſen, y Hamet Gamarrazan, y Abderramen, Moros criados del Rey de Tunez , y rubricadas de don Franciſco de los Cobos Comendador mayor.

Eſtos capitulos muy a la larga fueron eſcritos en Caſtellano,y Arabigo,y ſe puſo el año de mahoma por complazer al Rey Hazem, que fue el de nouecientos y quarenta y dos. Sellaronlos con el ſello Imperial, y Real, y cada vno lleuò dos, vno en Romance,y otro en Arabigo. Iurò el Emperador de los guardar , y cumplir ſobre vna Cruz de Santiago,beſando primero la mano cõ que la tocò:y el Rey por ſu Alcoran tocando la guarnicion de ſu alfange que le ſacò vn poco. Con eſto Hazem quedò contento y obligado dando muchas gracias al Emperador,por las grandes mercedes que auia recebido , y ſe boluiò a Tunez dõde fue recebido, como Rey , pero no ſe puſo corona , que la veda el Alcoran de Mahoma. Deuenſe notar vnas palabras dignas de memoria que dizen que el Ceſar dixo a eſte Rey Moro,quando ſe deſpidiò del que fuerõ: Yo ganè eſte Reyno derramando la ſangre de los mios,tu le has de conſeruar ganando el coraçon de los tuyos:no olvides los beneficios que has recebido, y trabaja por oluidar las injurias que te han hecho , palabras dignas de tal Principe. Es tanta la falta de agua en eſta tierra que el Rey le embiaua deſde Tunez al Emperador cargas de agua en preſente,y algunas ceſtillas de fruta , no mucha , pero con mueſtras de mayor voluntad. Pidiò al Emperador quatro mil Eſpañoles para guarda y ſeguridad de ſu ciudad y perſona,porque no ſe fiaua de los ſuyos:el Emperador no ſe los diò diziendo,que baſtauan los que dexaua en la Goleta.

que el dixo y ha- ſcipi e del.

§. XLV.

Quiſo paſſar el Ceſar contra Argel.

QVi ſiera el Emperador , acabada la conquiſta de Tunez con tanta felicidad yr en ſeguimiento del coſſario Barbarroja , y echarſe ſobre Argel , y ganar aquella cindad que tãto ha coſtado a Eſpaña,que fuera vn hecho notable,y eſcuſara vna de las mayores perdidas que la Chriſtiandad padeciò , y es cierto que la reputacion que con la conquiſta de Tunez ſe ganò fue tanta, que no fueran bien llegados a viſta de Argel , quando ſe le rindieran, y le abrieran las puertas, y con trabajo ſe le eſcapara Barbarroja. No ſe quien en el Conſejo de guerra eſtoruò la jornada, y quitò al Emperador la voluntad, que para hazerla tenia. Las razones principales que ſe hallaron,fueron,que el tiempo no daua lugar,que faltauan baſtimentos,que la flaqueza,y enfermedad de los ſoldados no lo permitia , que ya morian muchos , principalmente Tudeſcos, que ſin orden impacientes cõ el calor beuian,y comian,y ſe metian en el agua veſtidos, y ſe tẽdian en ella como ſi fuerã lechones.De los Caualleros y gente de cuẽta,muricron Antõ Ramirez de Arellano hermano del Mariſcal de Barobra,el qual muriendo dixo, que no ſentia ſu muerte, ſino porq̃ no era peleando contra ſus enemigos en ſeruicio de Dios , y de ſu Rey. Murió Monſieur del Agiſonera Comendador de Calatraua hermano de Mõſieur Falconête

Que cauſas huuo para no hazer eſta jornada.

Digitized by Google

Año 1535.

Ruy Diaz de Rojas va liente Cauallero.

Faleoncte Mayordomo del Emperador, y don Alonſo Rebolledo Cauallero del habito de Santiago, y el hijo primogenito de Gutierre Quixada, y Gonçalo de Monrroy Comendador mayor de Alcantara, y otros: de lo qual todo da cuenta el Emperador en las cartas que eſcriuiò a Eſpaña a diez y ſeys de Agoſto. Muriò aſſi meſmo Ruy Diaz de Rojas, a quien el Emperador por ſu carta pidiò que ſe hallaſſe en eſta jornada, ſi bien era ya viejo de edad muy anciana, porque fue vno de los ſeñalados y valientes Caualleros de ſu tiempo, y ſe moſtrò en grandes ocaſiones, y deſafios particulares, y en todos ſaliò vencedor.

Año 1535.

EL REY.

MArques de Cañete pariente nueſtro, Virrey, Lugarteniente, Capitan General en el nueſtro Reyno de Nauarra. A treynta del paſſado eſcriuimos el ſucceſſo de la empreſa de Tunez como aureys viſto buelto de alli a la Goleta adonde eſtaua nueſtra armada para ver y deliberar lo que mas ſe deuia y podria hazer contra los enemigos, ſegun el tiempo y las vituallas que en ella quedauan, como quiera que ſiguiendo la vitoria para acabar de deshazer de todo punto los dichos enemigos por lo que eſto importa al bien publico de la Chriſtiandad, y a nueſtros Reynos y vaſſallos particularmente deſſeamos, y quiſieramos mas que otra coſa hazer la empreſa de Argel, porque en eſta coyuntura con la reputacion de vitoria, rompimiento, eſpulſion y huyda de los enemigos deſte Reyno, juntamente con el quebrantamiento de los animos que les ha quedado ſe pudiera hazer mas facilmente que en otro tiempo, hanſe hallado tantas dificultades para no poderſe executar, que neceſſariamente ha conuenido mudar conſejo, y entre otras muchas las mas principales, a ſido vna: Ser la nauegacion deſde aqui a Argel larga, por eſtar el verano tan adelante: la otra eſtar la gente canſada y fatigada del trabajo, que deſpues que ſe deſembarcò ha paſſado y paſſa, aſſi de las calores que ſon grandes, como de falta de vituallas freſcas, y de abundancia de aguas, y auer mucha parte della demas de los que han ſido heridos adolecido de camaras y calenturas, y otras indiſpoſiciones. La otra y mas principal, y que nos ha forçado dexar la dicha empreſa, ha ſido auer hallado gaſtada con la mucha gente que aqui ha concurrido, y con el crecimiento de los Chriſtianos cautiuos q̃ ſe puſieron en libertad en la entrada de Tunez, tanta parte de la prouiſion del armada, que la que quedaua, aunque de los nueſtros Reynos de Eſpaña, Napoles, Sicilia y Cerdeña, no ſe han dexado de traer como ſe traen continuamente, y de Genoua y otras partes, lo qual ha ſido mucha ayuda para que no ſe ayan acabado antes, no baſtaua en alguna manera, aunque ſe reglara y eſtrechara quanto ſe pudiera hazer, para yr a la dicha empreſa, ni a otra alguna. Y viſtas eſtas dificultades ſer de calidad, que ſobrepujan a toda la prouiſion y diligencia que ſe podia hazer, conformandonos con el tiempo, y con la poſſibilidad de las coſas, y con lo que al tiẽpo que determinamos embarcarnos en eſta armada, eſcriuimos a nueſtros Reynos de Napoles y Sicilia, y auiſamos a ſu Santidad, a los Principes y Potentados Chriſtianos, aſſi de la Germania, como otros, que lo haziamos para yr a viſitar aquellos Reynos, prouеyendo de camino lo que vieſſemos cõuenir contra los infieles enemigos, y en beneficio de la Chriſtiandad, auiẽdo tomado primero con el Rey de Tunez el aſſiento que vereys por el ſumario de la ſuſtancia del q̃ os mandamos embiar con la parte para q̃ tengays noticia del, y dexando reparada la fuerça de la Goleta para q̃ de preſente ſe pueda ſoſtener y cõſeruar, y a don Bernardino de Mendoça en ella con mil hombres para guarda della con prouiſion de vituallas, el qual ha de hazer edificar la fuerça que para ſeguridad de la dicha Goleta, ſe ha de hazer luego, conforme a la traça que le dexamos ordenado, para cuya obra mandaremos venir luego los maeſtros oficiales y materiales neceſſarios de Sicilia de mas de los que le quedan, dexandole tambien entretanto que eſta ſe haze para prouеymiento y guarda

Digitized by Google

Año 1535. y guarda de la dicha fuerça diez galeras, y assi mismo en Bona, a la qual el dicho Barbarroja, y los otros cossarios y Turcos que huyendo de Tunez, se auian recogido alli, auiendo por nuestro mandado quãdo partimos de la Goleta para Tunez ydo algunas galeras de nuestra armada a reconocer de la manera que estauan las que Barbarroja alli tenia, y entendido que las sacaua del rio donde estauan, y los adereçaua y ponia en orden. Despues el Principe Andrea Doria con treynta, o treynta y nueue galeras para tomarlas antes que llegasse con ellas huyendo cõ las dichas galeras, la auian desamparado por temor de nuestra armada, y quedò en nuestro poder, dexamos proueydo que queden seyscientos Infantes en la fortaleza de la ciudad de Bona con Aluar Gomez Zagal, a quien auemos proueydo por Alcayde della con la prouision necessaria de vituallas, artillerias y municiones, con assiento que auemos tomado con el dicho Rey de Tunez, que quedando por nos y en nuestro nombre la dicha fortaleza el assegure los habitantes en aquella ciudad, y lo torne a poblar, y nos pague en cada año de las rẽtas y prouechos della ocho mil ducados para ayudar al gasto que se ha de hazer en guardar la dicha fortaleza, y que lo demas de las dichas rentas que dizen seran hasta diez y seys mil ducados le quede a el para guardar la dicha ciudad. Hecho esto, y no auiendo en parte possibilidad para hazer la dicha empresa de Argel por las dificultades dichas, principalmente por la falta de las vituallas, considerando los grandes gastos que se han hecho, y aun en el sostenimiento desta armada y exercito, y los que para entretenello adelante serian necessarios cõtinuarse, y que por el tiempo que durare el inuierno seria sin prouecho, y es mas vtil guardarlo, que en esto se auia de gastar para quando sea menester. Nos auiendo resuelto en deshazer la dicha armada, y exercito, y embarcandonos luego embiar con el Marques de Mondexar la parte de la armada, y de la Infanteria Española que vino de España, sacando della lo que queda en la Goleta y Bona, y las Capitanias de los ginetes, que assi mismo vinieron de alla la buelta de España, para que se despida en Malaga, o en otro de los puertos de aquella costa donde llegare, y la gente assi mismo se derrame, sino huuiere remedio de podella entretener toda parte della en el Reyno de Tremezen como algunos parece que se podria hazer sin paga, dando orden que fuessen proueydos de vituallas, la qual pudiẽdose hazer seria prouechoso, porque de alli con breuedad se traerian ofreciẽdose necessidad donde quiera que fuesse menester, y de aqui a entonces seria exercitada y vsada el Campo, y considerando que Barbarroja ha llenado de Bona quinze galeras, y que en Argel tiene onze, segun lo que se entiẽde, y en los Gelues dos que podria adereçar, y juntar con las otras con algunas galeotas y faluas, como quiera, que segun el daño que ha recebido, y de la manera que va desecho y roto, es de creer que atendera antes a guardarse q̃ a ofender y hazer daño. Toda via por la seguridad de las costas de nuestros Reynos, y para escusar los que podria hazer no auiendo prouision, embiamos en acompañamiento de la dicha armada las quinze galeras de España que estan a cargo de don Aluaro de Baçan, y otras diez con ellas para que residan por las dichas costas, y las asseguren y escusen los daños que podrian hazer los enemigos, y cõ las otras galeras que quedan, y con lo demas del armada que vino de Genoua, Napoles, y Sicilia, yremos a desembarcar en aquel Reyno auiendo primero corrido por las tierras de la costa deste Reyno que tenian ocupados los enemigos, que estan a la parte de Leuante para assegurarnos dellas, para visitar aquel Reyno, y tener Parlamento, y proueer en las cosas de la buena gouernacion, y administracion de la justicia del. Y luego como alli lleguemos, embiaremos de las galeras q̃ nos quedan, otras veynte y cinco, o treynta, para que con las otras veynte y cinco que agora van, esten y residan en las costas, Islas, y partes donde mas prouechoso sea para guardar y assegurar las costas de nuestros Reynos, y hazer a los enemigos el daño que ser pudiere, y escusar el que ellos podrian hazer, y tenerlos en cuydado y gasto, para que el tiempo los cõsuma, porque segun el daño q̃ como dicho es ha recebido, y de la manera que quedan, no parece que pueden durar mucho, y de lo demas de la armada haremos aquello q̃ mas vieremos q̃ conuenga;

Año 1535.

Año 1535. conuenga: y acabado lo que en Sicilia ſe ha de hazer, en lo qual nos ocuparemos los menos dias que ſe pueda, paſſaremos a Napoles a hazer lo miſmo en lo de alli, y guiar y endereçar en lo que conuenga en los negocios de la Fè, y otros publicos de la Chriſtiandad. Fecha en nueſtra galera cerca de la Goleta de Tunez a 16. de Agoſto, año de M. D. XXXV. Año 1535.

YO EL REY.

Por mandado de ſu Mageſtad.

COBOS Comendador mayor.

§. XLVI.

EN tanto que paſſaua las coſas que he referido, llegò Andrea Doria de la toma de Bona, venido ſe puſo luego en orden, y apreſtaron ſu camino, proueyendo antes el Emperador que la torre de la ſal, y la del agua ſe echaſſen por tierra, porque ſi los Alarabes, y Moros ſe apoderaran, y hizieran fuertes en ella, pudieran ofender mucho a la Goleta. Huuo poca dificultad en allanar la torre de la ſal, y a diez de Agoſto yendo los Capitanes cõ ſus compañias trahian fagina acueſtas de los oliuares para fenecer el beſtion que en la Goleta ſe hazia, el qual era de dos eſtados en alto, de ancho haſta nueue pies. Ayudaron todos a eſta obra, y el Marques del Vaſto por animar a los ſoldados era el primero que a cauallo trahia con ellos ſu parte. Quedò por Alcayde de la Goleta, y Capitan General don Bernardino de Mendoça con mil Eſpañoles ſoldados viejos, y algunos maeſtros que la reparaſſen. Todo el tiempo (que por dias he contado) gaſtò el Emperador deſde que ſe embarcò en Barcelona haſta doze de Agoſto que ſe metiò en ſu galera, ſi bien no ſaliò del puerto, en lo qual parece el engaño del Dotor Illeſcas que dize con otros engaños que gaſtò en conquiſtar el Reyno de Tunez ſolos veynte y ſeys dias.

Error de Illeſcas.

Deſpidiò el Emperador las armadas de Caſtilla y Portugal. Dieronſe todos prieſſa a derribar las tiendas, y recogerſe a las galeras, y aun dizen que el Emperador daua tanta prieſſa, que pegò fuego algunas tiendas, porque ſe detenian. Saltana cada dia en tierra a oyr Miſſa, y en oyèdola ſe boluia a la galera. A catorze de Agoſto ſe acabò de minar la torre del agua, y poniendo barriles de poluora en los cimientos, que eſtauan puеſtos ſobre puntales de madera, la volaron. Deteniaſe el Emperador eſperando viento, y que ſe acabaſſen los reparos hechos para fortificacion de la Goleta. Eſtando caſi todos embarcados ſe leuantò borraſca, y padecieron algun genero de tormenta perdiẽdoſe algunos vaſos. Finalmente a diez y ſiete de Agoſto la galera Capitana en que yua el Emperador hizo ſeñal, y tendiò las velas començando a nauegar. El Infante don Luys tomò la derrota de Barcelona, el Emperador ſue derecho contra la ciudad de Africa, penſando tomarla de camino (de la qual diremos largamẽte adelante, y como auia en ella coſſarios que corrian las Iſlas de Sicilia y Cerdeña.) No pudo el Emperador llegar eſta vez a ella por deſparecerſe las naues de ſu armada con temporal rezio: vnas dieron en Sicilia, otras en Napoles. Y a veynte de Agoſto entrò en Trapana ciudad de Sicilia, cõ poca ſalud, que del trabajo de la guerra y mar tenia. Fue recebido con grandiſſimo guſto de los naturales, y en ſaltando en tierra fue a viſitar a nueſtra Señora de Gracia Moneſterio de Frayles Aguſtinos, y apoſentoſſe en el caſtillo. Muriò aqui camino de Palermo don Bernardino de Toledo de enfermedad, auiendo ſeruido bien en eſta guerra, y al Emperador le doliò la perdida deſte Caualléro, y mucho mas a ſu hermano don Hernando de Toledo Duque de Alua.

Quiſo el Emperador (ya que el no pudo) embiar ſobre la ciudad de Africa, que tuuo deſſeo de ganarla. Ordenoſe en Cõſejo de Guerra que fueſſen ſobre ella las galeras y galeon de Andrea Doria, y ciertas cartacas y naos, y en ellas cinco mil ſoldados, dos mil Tudeſcos, y tres mil Eſpañoles, y por General don Hernando de Gonçaga hermano de Federico Gonçaga, primero Duque de Mantua, y ſegundo Marques

Digitized by Google

Año 1535. Marques deſte nombre. Apreſtandoſe para eſto llegò el galeon del Principe, y las treynta naos que venian de Africa, y no de cabo Pajaro, a los quales ſucedio que faltandoles agua quando eſtauan determinados de batir la ciudad eſtando en cõſejo el Principe de Salerno Fabricio Maramaldo y Chriſtoual Forindoria, y otros Capitanes, y Coroneles de Eſpañoles, Italianos y Tudeſcos, determinaron que ſalieſſe el Principe de Salerno con toda la Infanteria, y que en tanto que peleaua con los Moros, tomaſſen agua los marineros de vnos pozos junto a la marina no lexos de la ciudad. Eſtando en eſta determinacion llegò vn vergantin cõ carta del Emperador eſcrita en Trapana para que ſe alçaſſen de la cõquiſta de Africa, y fueſſen a Sicilia, donde los eſperaua. Con eſto ceſsò por agora la conquiſta deſta ciudad, haſta el año de mil y quinientos y cincuẽta que ſe ganò por Hernando de Vega, y don Garcia de Toledo a nueue de Setiembre, lo qual en llegando a eſte tiempo dire. Año 1535.

§. XLVII.

VLtimo de Agoſto eſtando ya el Emperador para ſalir de Trapana eſcriuio a la Emperatriz, Grandes, y Virreyes de Eſpaña, dandoles cuenta de ſu camino, diziendo como a diez y ſeys del preſente deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez auia eſcrito con vna galera que mandò yr a Barcelona para lleuar las cartas, y auiſo de ſu embarcacion, y venida al Reyno de Sicilia. La del Marques de Cañete dezia.

Vltimo de Agoſto. MArques de Cañete pariẽte nueſtro, Viſorrey y Lugarteniente, Capitan General en nueſtro Reyno de Nauarra. A 16. del preſente, deſde la galera cerca de la Goleta de Tunez os eſcriui con vna galera que mandè yr a Barcelona para lleuar las cartas de mi embarcacion para venir a eſte Reyno por las dificultades que tuue para no poder yr a Argel, con todo lo que mas auia que dezir ſegun aureys viſto. El dia ſiguiente Martes por la mañana ſalimos con las galeras del golfo de Tunez delante de la Goleta, donde auia eſtado y eſtaua nueſtra armada, y ſurgimos a veynte millas en el cabo de Zafrana, aſſi para tomar agua para prouiſion de las galeras, como para eſperar alli las naos de la parte de la armada que auia de venir con nos, adonde eſtuuieſſemos eſperandolas todo aquel dia, y el Miercoles y el Iueues haſta deſpues de medio dia que llegaron todas las dichas naos: y partimos para ſeguir nueſtro viaje a la ciudad de Africa que es en la coſta del Reyno de Tunez a la parte de Leuante, lugar fuerte y muy importante en que Barbarroja a tenido guarnicion y guarda de Turcos para proueer de camino que ſe conquiſtaſſe, y aſſegurarnos del, y ſurgimos a diez o doze millas adelante, porque el tiempo para nauegar el dicho viage era contrario, y aunque con las galeras a remo no ſin trabajo ſe andaua, las naos no lo podian hazer, y aſſi eſtuuimos y anduuimos a viſta de las dichas naos, y cerca della entreteniendonos, y eſperando que el tiempo ſe puſieſſe de manera que ſe pudieſſe hazer el viaje, haſta el Sabado en la tarde que lo començò hazer tan rezio, que las naos no ſe pudieron tener mas por la fuerça del viento, y fue neceſſario dar las velas, y atraueſſar el golfo para venir aqui. Y viſto que ſin ellas, en las quales venia la gente y vitualla para ella, y la artilleria, municiones, y las otras prouiſiones neceſſarias para lo que ſe auia de hazer, no ſe podia aquello efetuar, fuymos forçados hazer lo miſmo con las galeras. Y aſſi Domingo veynte y dos del preſente deſpues de medio dia llegamos a eſta ciudad con todas nueſtras galeras, adonde hallamos ya ſurtas parte de las naos de la dicha nueſtra armada, y otras eran paſſadas a Palermo, y a Napoles, y algunas de las quales (las mas eran aquellas donde venia la Infanteria) corrieron haſta Africa, y eſtuuieron ſurtas en la playa delante aquella ciudad tres o quatro dias, haſta que teniendo auiſo nueſtro por vn vergantin que mandamos embiar para buſcar los que eramos venido aqui, vinieron aſſi miſmo, y llegaron dos dias hazde manera que toda la armada gracias a Dios a portado en ſaluamento.

En eſte lugar nos hemos detenido y repoſado eſtos dias, por eſperar a ſaber donde

Digitized by Google

Año 1535. auian aportado las dichas naos, y que viniessen aqui para resoluernos, y dar orden en lo que se auia de hazer desta armada, y assi visto que el tiempo del verano està tan adelante, que en lo que del queda, no se puede ya con ella hazer fruto, y auerla de sustentar el inuierno, seria cosa de mucho gasto y sin prouecho, nos auemos resuelto en deshazerla, reteniendo para acompañamiento nuestro y guarda de nuestra persona y Corte, la Infanteria Española vieja, que para seruir en la empresa passada se truxo deste Reyno y del de Napples, y dos mil Alemanes escogidos de la Alemaña, y despedido todos los demas della, y la Infanteria Italiana, pagandoles aqui el sueldo del tiempo que han seruido, y se les deue dar para boluer a sus casas se embian en los nauios, que para lleuarlos bastan con los mantenimientos necessarios a desembarcarlos en la ribera de Genoua, y en otros puertos de Italia que son mas a proposito, assi para que los Italianos vayan a sus casas, como para el camino que han de lleuar los Alemanes para yr a las suyas, con los quales se embian comissarios que los lleuen y hagan proueer de las cosas necessarias. Año 153

Las naos de la dicha armada que van con esta Infanteria van de aqui despedidas, y pagadas de su sueldo, para que siendo desembarcada la Infanteria hagan lo que bien les estuuiere · las otras que se ha ordenado que passen en Napoles con la hazienda, caualios, y gente de nuestra Corte, de la que vino a nos seruir de aquel Reyno, que aqui no se ha desembarcado, para que desembarcando estos sean tambien despedidos.

Y conociendo que para la seguridad destos Reynos, y para quitar a los Infieles, y cossarios la oportunidad de poderse valer y dañar desde la dicha ciudad de Africa por el sitio y disposicion que para ello tienen, importa mucho auer aquella ciudad a nuestras manos, y pareciendonos que en lo que queda deste verano se puede hazer la empresa, o alomenos por no dexar de tentarlo esperando que con ayuda de nuestro Señor terna efeto, auemos ordenado que el Principe Andrea Doria vaya a ello con las galeras que han quedado para poder seruir, que las de su Santidad son ya ydas, y las que nueuamente se armaron en estos Reynos algunas tienen necessidad de reposar y repararse, y con ocho o diez naos buenas en que vaya la dicha Infanteria Española, y Alemanes que retenemos para nuestro acompañamiento, con el artilleria, municiones, y vituallas, y otras prouisiones necessarias para la empresa, y para dexar proueyda la ciudad por algun tiempo si se ganare, y dexando proueydo lo que para esto se requiere, y quedando aqui el dicho Principe con nuestros oficiales que en estas cosas entienden, y con las personas que conuiene para executar todo lo susodicho, nos partimos oy por tierra para yr a Palermo donde reside nuestro Consejo y Chancilleria deste Reyno, y tenemos mandado conuocar y juntar el Parlamento, y Estados del para tenerlo, y dar orden en lo que conuendra para la buena gouernacion y administracion de la justicia, y establimiento della, y entenderemos en ello con tal diligencia, que breuemente nos desembarcaremos para passar adelante a Napoles a hazer lo mismo en aquel Reyno, segun tenemos escrito.

El dicho Principe con la aficion con que nos sirue, y con su buena diligencia, y prouidencia, tenemos por cierto que la vsara tal en esto, que ha de hazer que en pocos dias se despachara, y saldra de aqui, y esperamos en nuestro Señor, que con su ayuda la empresa ternà el fin que conuiene, y acabada esta verà segun el tiempo, y la oportunidad de las cosas, si podra reduzir la Isla de los Gelues a nuestro seruicio, y a la obseruancia de lo que con los que se assentrò, y capitulò en nuestro nombre por don Hugo de Moncada, y passarà a la Golera de Tunez a ver lo que estara hecho en la fortificacion, y reparacion de aquella fuerça, y por darle mayor reputacion, y dar orden que quede como conuiene, para que este esto con toda seguridad, y buen recaudo, y lo mismo hara en Bona, si el tiempo diere lugar, y discurriendo por toda la costa se boluera a Palermo si pudiere antes que de alli partamos a Napoles, a darnos razon de lo que aura hecho, y ver lo que mas despues

so

Digitized by Google

Año 1535. se deuera hazer. De Trapana, vltimo de Agosto año de mil y quinientos treynta y cinco. YO EL REY. Año 1535.

Por mandado de su Magestad DIAQVEZ.

Es el Secretario Alonso de Idiaquez, de quien adelante veremos, que ya en este tiempo seruia al Emperador en este oficio.

§. XLVIII.

DE Trapana fue el Emperador a Monreal caçando por el camino: detuuo se en Arcano tierra de la Condessa de Modica. Los Tudescos quedaron aloxados en Trapana. Los Españoles fueronse aloxar en Marzara, y alli esperaron a don Pedro Gonçalez de Mendoça hermano de Garci Manrique, Virrey q̃ fue dela Abruza, que venia a tomarles muestra, y con el Francisco Duarte Contador y Proueedor de las armadas del Emperador. Detuuose el Emperador en Monreal hasta doze de Setiembre, que entrò en Palermo, dõde fue solenemente recebido, hallandose presentes los señores de titulo de aquel Reyno, y otros muchos Caualleros. Llenò el estoque don Iuan de Mendoça Iusticia mayor. Dauan vozes por las calles mugeres y niños, diziendo: Iusticia, justicia, por la mucha falta que della auia en el Reyno.

Entra el Emperador en Mecina.

A los veynte de Otubre deste año salio el Emperador de Palermo, y vino a San Placido, Monasterio de Monjes Benitos blancos, donde fue aposentado, y de alli entrò en Mecina, haziendosele sumptuoso recebimiento. Salio el Arçobispo vestido de Pontifical, y doze Canonigos con doze mitras en las cabeças, el Archimandrita con sus Abades mitrados, y Protopapa con los Clerigos Griegos, y toda la demas Clerecia, y Frayles, que hazian vna larga y vistosa procession. Hizo vna gran salua el artilleria y arcabuzeria de muchos soldados, que salieron en esquadrones. La ciudad le presentò diez mil ducados de oro, y despues de auer estado en Mecina algunos dias atrauessò en galeras el Faro, y vino a Rijoles en Calabria, y visitãdo el Reyno de Napoles a veynte y cinco de Nouiembre entrò en la ciudad tres horas antes de la noche, donde se le hizo vn recebimiento digno de la grandeza de sus ciudadanos, que son de los mas ricos, y nobles de Europa.

Entrada en Rijoles.

Llenaua el estoque en la entrada del Cesar el Marques del Vasto como Camarero mayor del Reyno. Eran inumerables las personas Ecclesiasticas, Clerigos, y Frayles, Obispos, y Arçobispos que passan de ciento y veynte y quatro los que ay en el Reyno, con muchos señores de titulo, y Caualleros que le acompañauan. Hallaronse aqui el Principe Doria, Antonio de Leyua Principe de Ascol, como naturales del Reyno, el Duque de Alua, el Conde de Venauente, el Marques de Aguilar, el Marques de Cogolludo con otros muchos Españoles, el Conde de Potencia de la casa de Gueuara Español, y todos los Señores de titulo del Reyno de Napoles, y de fuera del. Vinieron aqui a darle el para bien de la vitoria de Tunez, y a otros negocios Pedro Luys Farnesio, hijo del Papa, y Iuan Picolomino Obispo de Ostia y Cardenal de Sena, y Alexandro Cesarino titulo de santa Maria inuiolada Cardenal Diacono, Legados del Papa, y Hercules Deste Duque de Ferrara, algo descontento del Papa, pero del Emperador muy fauorecido. Entrò con grande ostentacion en Napoles de criados, y Gentiles hombres ricamente vestidos. Los Legados del Papa despues de dado el parabien trataron de la paz entre el Emperador, y Rey de Francia. Monsieur de Belli Embaxador del Rey en la Corte Imperial pedia por parte de su señor el Ducado de Milan, para el Duque de Orleans. Vinieron el Duque de Vrbino y quatro Embaxadores de Venecia, y Alexandro de Medicis Duque de Florencia, hijo del Duque Lorenço, y sobrino de los Pontifices Leon Decimo, y Clemente Septimo, venia con luto por la muerte de Hypolito de Medicis Cardenal de san Laurencio Indamaso, y en entrando en la Corte dexò el luto. Trahia vna compañia de arcabuzeros de acaualllo, y muchos Gentiles hombres. El Emperador le recibiò muy bien. Vinieron

Digitized by Google

Año 1535.

deſde Roma con el don Fernando, y don Iuan de la Cerda, hijos de don Iuan de la Cerda Duque de Medina Celi, y don Frãciſco de Toledo de la caſa de Alua, y otros Caualleros Eſpañoles. El Duque de Vrbino ſe confederò aqui con el Emperador, y ſe partiò a hazer gente a ſu Eſtado, y a la buelta de la Morea. Vino tambien Marino de Caracioles Napolitano, a quien el Papa poco antes auia dado el Capelo a inſtancia del Emperador: de manera que la Corte Imperial en Napoles eſtaua llena de Cardenales, y Perlados, de Señores de titulo, y Caualleros de aquel Reyno, y otras partes, que jamas ſe vio con mayor grandeza Napoles. Aqui llegò nueua de como el Rey de Francia auia conualecido de vnas quartanas. Casò el Emperador ſu hija natural Madama Margarita con Alexandro de Medicis Duque de Florencia, como lo auia tratado con el Papa Clemente VII. Quiſiera Felipe Stroci merca der riquiſſimo eſtoruar eſtas bodas, y los Florentines de ſu opinion q̃ andauan deſterrados, y a los Cardenales Saluiati, y Rodolfo, y Stroci ofrecia vna gran ſuma de dinero, porque no ſe bizieſſe. Iugò el Emperador cañas, y ſe corrieron toros a vſo de Eſpaña, veſtido a la Moriſca cõ ſu quadrilla, que regozijò mucho la ciudad por los dias de Carneſtolendas, y en ſaraos y banquetes fue con maſcara por entreteni miento de las damas, y Señoras Napolitanas que ſe lo ſuplicaron. Proueyò con atencion las peticiones que le dieron con quexas de los Señores, y juezes, y pidiendole mercedes. Eſtãdo aqui eſcriuiò a los Potentados de Alemaña, que tenia auiſo q̃ contra la paz que vltimamente ſe auia capitulado con ellos los demas ſus valedores hazian algunas fuerças, y ocupauã los bienes de las Igleſias, que ſiendo aſſi lo ſentiria mucho, y de ninguna manera paſſaria por ello. Eſtãdo el Emperador en Napoles a 24. de Otubre (y ſegun otros) a primero de Nouiẽbre deſte año de 1535. murio en Milan el Duque Franciſco Eſforcia, exemplo de buena y mala fortuna, en quiẽ ſe acabò la ſangre nobiliſſima de los Eſforcias, que ſegun algunas hiſtorias decendia de Anglo nieto de Eneas, y de Mucio Sceuola varon Romano. A 4. de Nouiembre entrò en Napoles con la nueua Iuan Bautiſta Gaſtaldo. Con la muerte del Duque reuiuieron las paſſiones entre el Emperador, y el Rey Franciſco, y nacieron otras ocaſiones de nueuas guerras: porque la codicia grãdiſſima que el Rey tenia por eſte Eſtado no le dexaua viuir con quietud, pidiendole y procurandole con las armas, auiendo renunciado ocho años antes el derecho todo que a el, y al Reyno de Napoles pudieſſe tener, como yo lo he viſto en largas pieles de pergamino, y letra Franceſa en el archiuo de Simancas, con las mayores fuerças y juramentos, que en derecho ſe pueden hallar, y junto con eſto entregò quatro eſcrituras tocantes a Napoles y Milan, que hazia en fauor del derecho que la caſa Real de Francia pretendia tener a eſtos Eſtados, como quien de todo punto ſe apartaua dellos, y de ſu pretenſion, y jurò que ſi en otro algun tiempo hallaſe otros papeles los daria al Emperador, como conſta por la concordia hecha en Madrid: y con todo eſto porfiaua el Rey, y porfiò haſta que acabò la vida, ſiendo cauſa eſte teſon de infinitas muertes, y males que demas de las dichas aqui ſe diran, y queriendo el Pontifice cõ ſanto zelo juntar los Principes Chriſtianos contra el Turco, ſolo el Rey de Francia no quiſo entrar en eſta liga, ſi el Emperador no le dana a Napoles, y a Milan, alçandoſe en ſu Reyno con la mitad de los beneficios diziendo que los queria para cobrar a Milã pues era muerto el Duque Eſforcia: y para eſto ſe vio eſte año con el Rey de Ingalaterra, que como ſabia que eſtaua mal con el Emperador, queria acabar con el que le hizieſſe guerra, y eſcriuiò a los Proteſtantes de Alemaña, quexandoſe del Ceſar, de coſas que en el no cabian, diziendo q̃ las guerras que el Turco hazia, erã por cauſa del Emperador y ſu hermano el Rey dõ Fernando, que ſe querian alçar con todo, y a los q̃ ſabia que eran Catholicos en Alemaña eſcriuia, q̃ el Emperador tenia la culpa de las heregias, que ſi el quiſiera caſtigar a Luthero, y atajarle los paſſos, no huuieran preualecido tanto los Lutheranos que auia en aquellas partes. Y a 19. de Deziembre deſte año embiò a Guillelmo Belayo

Año 1535.

Muerte de Franciſco Eſforcia.

Malos oficios que el Rey Franciſco hazia al Emperador

Año 1535.

Belayo por su Embaxador a los Protestantes que estauan en Smalcalda, pidiendoles que le ayudassen, y se ligassen en el, sin dezirles contra quien. Mas los Protestantes teniendo respeto a que eran vassallos del Emperador, respondieron que de muy buena gana, con que no fuesse la liga contra el Cesar: y hizo que el Rey de Ingalaterra les pidiesse lo mismo, y de la misma manera respondieron a el. Finalmente traxo los tratos que se han visto, y veran con el Turco, en tan gran perjuyzio de la Christiandad. Por manera que este Principe no dexò piedra que no mouiesse no mirando a quien era: y lo que mas es de ponderar, y sentir que andaua en estos tratos Francisco, quando el Emperador auenturaua su vida, y las de sus vassallos, honra, y hazienda, peleando en Africa, no con otro Principe como el, sino con cossarios y ladrones, por la defensa de la Iglesia. Es terrible el coraçon de vn Rey ayrado, y no pudiendo ya mas el Rey Francisco encubrir ni dissimular su passion, començò a mouer la guerra en el Piamonte mandando a Felipe Chabos Almirante de Francia, que entrasse por las tierras del Duque de Saboya con vn gruesso exercito, diziendo que el Rey su Señor mostraria el derecho que tenia a aquel Estado, porque sabia que el Emperador auia de salir luego a la defensa del Duque por el deudo, y amistad que con el tenia, como fue, y se dira. Muerto pues el Duque Esforcia, y enterrado con la solenidad que merecia, el Conde Maximiliano leuantò en el castillo el estandarte Imperial, y apellidaron: Imperio, Imperio, y al tiempo del enarbolar el pendon, dispararon la artilleria, andando en esto, y en apoderarse del pueblo tan valeroso como siempre, Antonio de Leyua. Tuuo cartas el Emperador de la Emperatriz, diziendole como a veynte y cinco de Deziembre deste año en la villa de Madrid murio el Principe de Piamonte primogenito de Saboya.

[...]an pen-[...]es en Mi[...] por el [...]perador

§. XLIX.

POr lo que la Christiandad deue a Abraim Bassa, grandissimo priuado del gran Turco Soliman, dire aqui su fin, que es el que ordinariamente tienen los mas allegados a los Reyes, quando en ellos no ay la prudencia y moderacion deuida. Valia tanto Abraim con Soliman, que de ninguna manera se hazia mas de lo que el queria. Era Abraim de su nacimiento Christiano, natural de Albania, de vn lugarejo que se llamaua Parga, y renegado, si bien se tenia por cierto, que en lo secreto seruia como podia a Iesu Christo, y desseaua y procuraua el bien de los Christianos, y hazia esto con tanta aficion, que se le echaua bien de ver, que no es possible encubrirse la voluntad, mas que el oro, y sus enemigos le llamauan Turco fingido, y Christiano dissimulado. De la merced grande que el Turco le hazia, por ser prudẽtissimo Abraim, conocio el peligro de su vida, o alomenos la cayda que podia temer, y assi supiicò al Turco que no le hiziesse tanto fauor, que temia le auia de costar la vida, o vna gran desuentura. El Turco jurò solenemente, que el no se la quitaria, mientras viuiesse: con este seguro de su vida se quietò mucho Abraim. Este Abraim con la fama que auia de los hechos del Emperador, y la defensa que hazia a la Christiandad, era grande aficionado suyo, y fauorecia y authorizaua sus hechos entre los Turcos en gran manera, y se dixo que le escriuia y daua auisos de importancia. Sucedio que el Turco estaua indiferente este año sobre si haria jornada contra Tammas gran Sophi, Rey de Persia, o contra Christianos. Tenia el Turco vna muger hermosissima llamada Roxolana, a la qual amaua, y huuo hijos della. Esta y su madre eran enemigas por estremo de Christianos, y de Abraim sobre manera. Persuadian al Turco con muchas razones, que hiziesse su jornada contra Christianos, pues era obra meritoria, y acepta a Mahoma, segura, y honrosa mas que yr contra los Persas, que al fin eran Turcos, y de vna ley como ellos. Al contrario Abraim persuadia al Turco que dexasse a los Christianos, y fuesse cõtra el Persa. Pudieron tanto sus razones por el fauor grande que el Turco le hazia, que valio su parecer. El Turco camino

Fin de Abraim gran priuado del Turco que fue el que suele auer en las priuanças desta vida.

Año 1535. nò contra el Sophi, y fuele tan mal en la jornada, que boluio roto, y deshecho con perdida de la gente que lleuò. Con eſta ocaſion acudieron la ſuegra, y muger del Turco, y otros enemigos de Abraim, y cargaron tanto la mano contra el, que el Turco ſe perſuadiò, que Abraim no le ſeruia limpiamente, y determino de matarle. Eſtaua de por medio la palabra que dixe le auia dado, que no le mataria mientras viuieſſe: para eſto diſſimulando algunos dias, le llamò, como que queria comunicar con el negocios de importancia, quedoſe ſolo en la camara, y nunca mas pareciò. Dize Laurencio Surio Monje Cartujo varon dotiſſimo, q̃ el gran Turco le tratò aſperiſſimamente de palabra, y que aunque Abraim ſe le echò a los pies con muchas lagrimas, y humildad no pudo deſenojarle, y en la noche ſigiente a diez y ſeys de Março deſte año de 1535. eſtãdo el triſte Abraim dormiendo, vencido de la melancolia, como es ordinario, ſobre vn eſtrado, entrò vn verdugo, y con vn alfanje le cortò la cabeça. Las afrentas que le hizieron deſpues de muerto, y como le confiſcaron los bienes dexando ſolo el dote de ſu deſdichada muger, fueron notables, y huuo dellas que dezir en el mundo. Tal fue el fin de vn hombre a quien tanto leuantò fortuna, y tal es la firmeza que tienen las priuanças, y aun las coronas de la tierra. Sola aquella es firme, que ſe afirma en Dios: y donde mas contento, ſeguridad, y deſcanſo, donde ay menos deſta vana gloria. Aſſi dezia el famoſo Angelo Policiano en cinco verſos, que ſe auian de eſcriuir cõ letras de oro, y ſaberlos como regla ſegura deſta vida, los Principes del ſuelo:

Año 153

Fœlix ille animi, diuiſque ſimillimus ipſis,
Quem non mendaci reſplendens gloria fuco
Solicitat non facto ſi mala gaudia luxus:
Sed tacitos ſinit ire dies, & paupere cultu
Exigit innocuæ tranquilla ſilentia vitæ.

De donde los tomò aquel que preſo, por ſi dezia:

Aqui la embidia y mentira
Me tuuieron encerrado,
Dichoſo el feliz eſtado
Del ſabio que ſe retira
De aqueſte mundo maluado.

Y con pobre meſa y caſa
En el campo deleytoſo,
A ſolas la vida paſſa,
Con ſolo Dios ſe compaſſa,
Ni embidiado, ni embidioſo.

Y el deſdichado Principe Sultan Corcut, perſeguido de ſu hermano el gran Turco Selin, ſe eſcondio por los montes: y fatigado de la hambre ſe fue a la cabaña de vn paſtor, y el mal villano lo deſcubrio, y fue preſo, y el cruel hermano ſin quererlo ver lo mandò matar, y el triſte Principe ſabiendo ſu muerte hizo eſtos verſos en ſu lengua Arabiga quexandoſe de ſu hermano, que en la nueſtra ſon:

Impia,

Digitized by Google

Año 1535.

Impia, cruel, nefanda y mala fuerte
Fortuna para mi terrible y dura
En que di te ofendi? que tanto fuerte
Cambiaſte mi bonança en amargura?
Y en eſte duro trago de la muerte
Mueſtras tu fiereza en mi figura,
Y hazes de mi vida anatomia
Moſtrando tu poder en eſte dia?
Quiſiera Alà que yo nunca naciera,
O ya que ya naci, que me criara
En vn Eſtado baxo ſin manera,
Sin ſer, y ſin valor que me iluſtrara:
Que ſi eſto el triſte hado concediera,
Aqueſta crueldad no ſe arraygara
En el pecho maluado de mi hermano
Perfido, aleuoſo, cruel, tyrano.

Año 1535.

Acuerdome auer leydo vn epitafio y letra Caſtellana antigua, en que con eſtilo elegante y llano repreſentaua la vida quieta, dichoſa, y deſcanſada, que el que allí yazia auia paſſado, libre de las ondas deſte mundo, libre de ſus alturas, y grandezas, contento con la vida de vn aldea. La redondilla de la ſepultura era:

Aqui yaz Iuan labrador
Que por jamas al Rey vido,
A nadie embidiò, ni haſido
Teſtigo, reo, ni actor.
Moço, y con ſu ygual casò
Hijos, y nietos gozò,
Sin deuda, vn ſuſtento aſaz,
Con ſu muger viuiò en paz,
Y qual Chriſtiano muriò.

EN eſte año de mil quinientos treynta y cinco, ſe juntaron y viſitaron en la ciudad de Cambray, las dos hermanas Leonor Reyna de Francia, y doña Maria Reyna viuda de Vngria Gouernadora de Flandes, ambas hermanas del Emperador. No ſe publicò el fin de la junta, mas entendioſe que era para tratar la paz, y amor de los Principes que a ambas tanto tocauan.

Por el mes de Enero deſte año ſucedio vna coſa en Paris, que por auer moſtrado en ella el Rey Franciſco ſer verdaderamente Chriſtianiſſimo, me parecio deuer ponerla en eſta hiſtoria, pues el tiene tanta parte en ella. Fue pues el caſo, que en el Palacio Real, y en otras caſas principales de la ciudad de Paris, y en lugares del Reyno ſe fixaron vnos eſcritos de las heregias de Zuynglio, en las quales con palabras afrentoſas, y deſuergonçadas, como las vſan los herejes, hablaron mal del ſantiſſimo Sacramento de la Euchariſtia. Mouiò eſte hecho grandemente

Animo Chriſtiano y zelo Catholico del Rey Francisco.

Digitized by Google

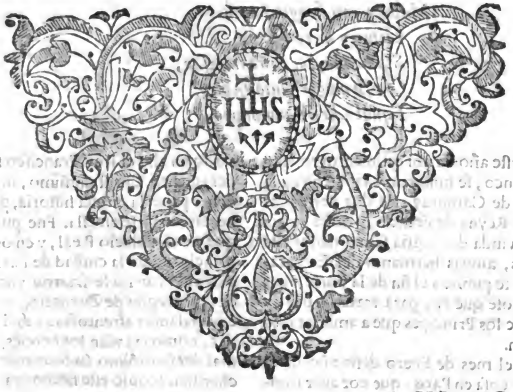
Año 1525. el animo Christiano del Rey, y mandò luego que se hiziesse vna procession publica lleuando el santissimo Sacramento de la Eucharistia con grãdissima solenidad por las calles de Paris, en la qual procession fueron el Rey a pie, y descubierta la cabeça con vna hacha encendida en las manos, y junto a el la Reyna doña Leonor, con los Principes y Grandes de la Corte, todos con muestras de deuocion, y despues de hecha se predicò vn sermon dotissimo y elegante, en detestacion y aborrecimiento de la heregia, y exortando al pueblo a la Fè Catholica, y amenaçando de parte del Rey a los que no la tuuiessen: diziendo el mismo Rey, que si sintiesse que su braço derecho estaua tocado de semejante peste, el mismo se le cortaria. Y luego otro dia se hizo Inquisicion de los herejes que en la dicha ciudad auia, y la misma mandò hazer por todo el Reyno: y se prendieron, y hizo castigar infinitos dellos, atandolos en vna machina, què los leuantaua en el ayre, y de baxo se encendian grandes fuegos, y dexauãlos caer en ellos, y en tostandose vn poco, bolùian los a leuantar, hasta que finalmente el verdugo les cortaua la soga, y cahian dentro en el fuego, donde se boluian ceniza. Fue cierto el Rey Francisco entre otras muchas virtudes, y valor grande que tuuo, zeloso de la Religion Christiana, y de no consentir heregias en su Reyno, lo qual le fuera facil, aunque el Reyno es grãdissimo, si las guerras que trauò con el Emperador no le estoruaran, y fueran ocasiõ de los grandes màles que padecio la Christiandad, y aun oy dia padece aquel Reyno, que tan Catholico fue siempre, y tantos santos tienen en el cielo.

Año 1535. En este año de mil quinientos treynta y cinco murio el Marques de Denia, don Bernardo de Sandoual, que como dixe año de mil quinientos y diez y ocho recibio el titulo de Gouernador, y Mayordomo mayor de la casa, y persona dela Reyna doña Iuana, y luego la Emperatriz, que gouernaua estos Reynos dio los mismos titulos, cargo, y preeminencias que don Bernardo tenia, a su hijo el Marques don Luys mandando en esta carta lo mismo que en las de don Bernardo estaua mandado. En Madrid a quinze de Mayo mil quinientos treynta y cinco.

(***)

Murio el Marques de Denia don Bernardo: Sucede en el seruicio de la Reyna, dõ Luys.

Fin del Libro Vigesimo secundo.



HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO TERTIO.

Año 1536.

BOLVERE en eſte libro a tratar de las importunas, y ſangrientas guerras, que entre los dos Principes Chriſtianos, Carlos V. Maximo, Emperador de Alemaña, y Rey de las Eſpañas, y Franciſco Rey de Francia, paſſaron el año de 1536. y en el que ſucedio de 1537. Dire antes la muerte de la Sereniſſima doña Catalina Infanta de Caſtilla, hija de los Reyes Catholicos, y Reyna de Ingalaterra, que paſsò deſta vida a la del cielo, ſegun ſe cree de ſu gran virtud, en el mes de Enero deſte año. Fue poco dichoſa en eſta vida. Caſò con dos hermanos, diſpenſando el Papa Iulio. Tuuo mala vida con el ſuegro, que queriendo caſar con ſu manceba le daua de comer por onças, y peor con el marido ſegundo, que por caſar cõ ſu criada la deſechò. Fue muy hermoſa, y aſſi trabajò el Rey Henrico VIII. de auerla por ſu muger. Murio auiendo padecido tres años de martyrio, con el mal tratamiẽto q̃ ſu marido la hizo. Dexò vna ſola hija, q̃ fue la Sereniſſima Reyna Maria, con q̃ ſe casò el Catholico Rey don Felipe ſiendo Principe de Eſpaña, y ponella ſue Rey de Ingalaterra, aunque poco tiempo, mal logrado por morir la Reyna ſin dexar hijos. No gozò mucho Ana Bolena ſu proſperidad Real, porq̃ en el mes de Mayo deſte año hallandola el Rey en vn mal caſo con vn ſu hermano della, y otros adulterios la mandò degollar en medio de la plaça de Londres. Dexò vna hija que es la que agora reyna Iſabela.

Muerte de la Reyna Catalina de Inglaterra.

Año 1536.

Murio,

Digitized by Google

Año 1536.

§. III.

Otro titulo del Emperador al Estado de Milan.

MVriò, como dixe, Francisco Esforcia Duque de Milan, el qual no dexò hijos, y nombrò en el testamento por su heredero, y sucessor al Emperador Carlos V. que fue otro nueuo y fuerte titulo, y derecho que se le añadiò para ser Señor de Milan. Embiò luego el Rey de Francia sus Embaxadores, pidiendo al Emperador el Ducado de Milan para su hijo Carlos, alegando las razones de que siempre se valiò para dezir que era suyo. El Emperador no le respondiò a gusto, porque no le passaua por el pensamiento darselo, ni caya en buena razon desheredarse assi, por vestir a su enemigo. Enojado el Rey Francisco luego se puso en armas, y mandò (como dixe) que su Almirante entrasse con el exercito por Saboya, para prouocar al Emperador. El color que el Rey daua a esta guerra contra su tio el Duque, era por el amistad que tenia con el Emperador, y que tenia ocupada la ciudad de Aste, y que tenia en poder del Emperador como en rehenes a su hijo mayor, y que no le daua lo que por su madre Madama Luysa se le deuia en paz, q̃ assi lo queria cobrar por guerra. Tales son las causas que generalmente dan desta guerra, y no solo la pretension de Niza como dizen Iobio, y su sequaz Illescas, sino que pedia todo el Estado, y de ay saltar como el fuego en Lombardia. Dezian que por ser hijo de Luysa de Saboya le pertenecian Saboya, y el Piamonte. Y para que se vea el derecho con que lo pretendia digo, que Felipe Señor de Bressa fue hijo de Amadeo III. o segun otros, de Luys Duque de Saboya, y por la muerte de vnos sobrinos suyos que murieron sin hijos, heredò el aquellos Estados. Este Felipe fue casado dos vezes, la vna con Margarita de la casa de Borbon, de la qual tuuo dos hijos, el vno fue Filiberto, y el otro, la Madama Luysa madre del Rey, que casò con Carlos primero Duque de Angulema, que antes solamente se intitulauan Condes los de aquel Estado. Muerta Margarita de Borbon, casò el Duque de Saboya segunda vez con Claudia de la qual huuo a Carlos a quien agora el Rey queria despojar, y el hijo mayor Filiberto, muerto su padre Filipo heredò el Estado, y muriò sin hijos, y por esto dezia el Rey de Francia, que despues de Filiberto auia de heredar su madre Luysa aquel Estado, aunque fue muger, sin embargo de tener hijo varon, que era este Carlos Moderno Duque: porque se vea si teniendo vno hijo varon, si bien sea menor, que la hembra dexò jamas de heredar. Y como el negocio era tan vergonçoso, dauanle color los Franceses, con q̃ ya que esto no le sufriesse, que alomenos se sufria, que como bienes partibles se diuidiessen, o partiessen entre el hermano, y el hijo de la hermana, auiendo sido muerto el Filiberto quando este antojo del Rey de Francia, cerca de veynte años auia, y no auiendo pedido en todo este tiempo q̃ auia que lo posseya el Carlos, cosa ninguna el Rey, ni en vida de su madre quando parece que viniera mas a proposito, si lo huuiera en el mundo para semejante cosa, hasta que agora muriò el Duque de Milan que entonces hallò que le pertenecia el Estado de Saboya. Es verdad que tã bien demas desto se trataua del empeño de Niça. Desta manera boluiò el Frances por lo del empeño de Niça, en lo qual no le passò por el pensamiento al de Saboya entregalle al Frances la ciudad de Niça, como dize el Iobio, porque es la mas principal cosa que el tiene, y mas importante, y era desjarretar de todo punto los Estados Saboyanos. Y aun no contentandose el Frances con las causas dichas, tambien trataua otra, que era dezir, que se restituyessen a los Marqueses de Saluzo, ciertos lugares q̃ los Duques de Saboya les tenia tomados, y otras galaterias como estas, q̃ todas tirauan a vna sola de punta emblaco, que era el Ducado de Milan, que siempre fue la piedra del escandalo, que costò quinientas mil vidas, y otros innumerables males. Pareciale al Rey de Francia, que tomado el Piamonte le seria facil ganar a Milã. El Duque de Saboya estaua confiado en la amistad y fauor del Emperador y infinidad de parentesco que entre ellos auia, porque la Emperatriz era hermana de la muger del Duque. Y demas desto el Emperador por obligar al Duque de Saboya, y apartarle de la amistad

Pidelo el Rey de Francia.

Mueue con este achaq guerra.

El derecho q̃ el Rey de Francia dezia tener a Saboya, y justificacio desta guerra.

Engaño de Iobio.

Año 1536.

Digitized by Google

Año 1536.

stad del Rey de Francia, le auia dado en el Ducado de Milan el Condado de Aste. Bellario Coronista Frances escriue quan leues eran las causas, que el Rey Francisco tuuo para hazer guerra al Duque de Saboya, si bien con largas palabras, y flacas razones la quiere justificar. Quitaronle al Duque breuemente la ciudad de Niça con su puerto y todos los lugares, o mayor parte de Saboya. Passò hasta Turin en el Piamõte, y despues al Fosano, Peñaroloy, y Quier, plaças muy importantes, en las quales puso buena guarnicion. No pudo tomar a Verselli, porque se adelantò Antonio de Leyua, y metiò gente que la defendiesse. Lleuaua termino el Almirante de ganar parte del Estado de Milan, sino que se puso de por medio el Cardenal de Lorena, y le hizo requirimientos q̃ estuuiesse quedo, y no quebrasse la paz que entre el Emperador, y Rey de Francia estaua assentada, porq̃ estoruaria los cõciertos que las Reynas tratauan en Cãbray.

Era tanta la autoridad del Cardenal, y lo que valia con el Rey de Francia, que no osò el Almirante passar de alli, que le huuiera de costar despues la honra, y la vida, por los cargos que le hizo el Rey de Francia, y por otras ocasiones de pesadũbres que huuo con el Rey, y por la emulacion que auia entre este Almirante, y Mõsieur de Montmorãsi ambos priuados del Rey, y assi enemigos, segũ suele ser. Viendose pues Carlos Duque de Saboya despojado de la mayor parte de sus tierras tomò su muger è hijos, y fuesse para el Emperador.

§. III.

EN todo el tiempo que el Emperador se detuuo en Napoles, que fueron mas de quatro meses, si bien en lo publico no se entendia sino en fiestas y regozijos, en lo secreto se trataua muy de veras de la guerra que se auia de hazer al Rey Frãcisco por reprimir su impetu furioso, y vẽgar las injurias hechas al Duque de Saboya. Tratò el Emperador con los Venecianos, que demas de lo que con ellos tenia capitulado sobre la paz y amistad, se entẽdiesse que coria la misma que con Francisco Esforcia tenian capitulada en lo tocante a Milan. Los Venecianos quisieran, que el Emperador no incorporara el Estado de Milan en su patrimonio, sino q̃ escogiera a su gusto vna persona a quiẽ lo diera: de lo qual el Emperador les dio esperanças entreteniendolos con buenas razones, y con ellas holgaron de venir en lo q̃ se les pedia.

Aqui dize Iobio que el Emperador capitulò con los Venecianos, que defenderian a Milan como quando era de Francisco Esforcia, y que el Emperador quedò de nombrar Señor particular, y no es assi, ni por palabra, ni por escrito prometiò tal cosa: solo dixo, que en lo que se pedia que el tenia tantos con quien cũplir, deudos, amigos, y criados que por fuerça auia vn dia, o otro de disponer, no solo de aquello, mas aun de otras tierras mas patrimoniales suyas: esta manera de dezir, no tiene que hazer con promesa, antes son palabras que el derecho llamaua enunciatiuas, que no disponẽ cosa alguna, y no fueron mas que respuesta del pedimiento, y por esso no se escriuieron en la capitulacion. Y si el Emperador tuuiera voluntad de dar a Milan, y lo prometiera, escriuierase sin duda en el contrato, como se escriuieron otras cosas que no erã de tanto peso. Hecha assi la paz cõ los Venecianos, tratò luego el Emperador de concertarse con los Suyzos, y al fin le prometieron de no passar contra el en Italia, ni mouerse de sus casas, quando sus proprias causas no les obligassen a ello. Embiò dineros al Rey de Romanos paraque leuantasse gente en Alemaña. Echò repartimiẽto a Sicilia, y Napoles, y a Milã, y todos contribuyeron de buena gana. Siruiò Castilla cõ treciẽtos mil ducados. Mãdò q̃ la casa de contrataciõ de Seuilla recogiesse todo el dinero que viniesse de la nueua España, y del Piru.

§. IIII.

SEguia y acompañaua en esta jornada al Emperador el Cõde de Nieuadõ Diego de Velasco, Cauallero discreto y valeroso, el qual con curiosidad escriuia al Cõdestable de Castilla largas relaciones de los passos, y aũ de los pensamiẽtos que

Digitized by Google

Año 1536. que el Emperador tenia en las guerras q̃ penſaua hazer, por las quales me guiare con harta mas verdad y cumplimiento de la hiſtoria, q̃ los demas hã eſcrito: que por eſtos papeles q̃ el Cõdeſtable me dio, veo la diferencia que ay de eſcriuir por originales de los Principes, o por librillos, y relaciones de particulares perſonas. En tres o quatro materias, que ſon las Comunidades, el propoſito y entrega de los Delfines, la jornada de Argel, las Cortes de Toledo del año 1538 y la famoſa entrada deſte año en Francia, en que eſtos papeles me han ayudado, hallo lo mucho que importan, y lo poco que ay que fiar de libros que no ſe eſcriuen con eſte cuydado, y con tales ayudas y trabajos. Dize pues el Conde en vna carta cifrada que deſde Sena a 24. de Abril eſcriuio al Conſtable. Año 1536

Papeles de importãcia para eſta hiſtoria.

Carta del Conde de Nieua.

Lo q̃ ſe detuuo el Emperador en Napoles.

EL Emperador ſe detuuo en Napoles de no partir haſta que ſu gente de armas eſtuuieſſe pagada, y la Infanteria Eſpañola, y q̃ ſe acabaſſe de hazer la Infanteria Italiana. Hemonos detenido aqui en Gaeta mas de lo que ſe penſaua, porque ſiempre andamos con el Papa. No ſe dexa de tener alguna eſperança de concierto de paz, con yr hazia eſto ſe determina llegarnos a Roma, o algo mas adelãte. Tieneſe por cierto que el Rey de Francia, ni ſus Capitanes no tienen tanta gente junta como ſe dezia, ſino que tiene vn buen exercito para acabar de tomar el Ducado de Saboya, y que quiere ſoſtener el exercito lo que quedare del verano, y todo el inuierno por entretener al Emperador en Italia, con vn gran exercito y hazelle conſumir vn pozo de oro. Si eſto ſe haze, ay opiniones. Vnas ſon que el Emperador acabe de romper la guerra, y le vaya a buſcar a donde eſtuuiere, y la jornada ſe acabe de vna vez. Otros ſon de parecer que ſe procuren pazes. Si ay paz V.S. crea ſin duda alguna, que el Emperador mandara yr eſte verano ſu armada a Argel, y podria ſer que en Agoſto, o en Setiembre fueſſemos a Eſpaña: mas ſi agora nos quedamos es con determinacion, que de oy en vn año hemos de eſtar en Napoles embarcandonos para Conſtantinopla, anſi lo dixo el Emperador a quiẽ a mi me lo dixo. Mire V.S. en q̃ dos eſtremos eſtamos, de ninguno podremos librar ſino mal. El Duque de Alua entra continuamente en Conſejo, y el Emperador le trata muy bien. Eſto dize la memoria del Conde, y cierto admiran los altos penſamientos del Ceſar, pues no erã menos de yr a buſcar al grã Turco en ſu caſa, perdone Dios a quien tanto le eſtoruo eſtas, y otras grandes hazañas.

Si el Frances no eſtoruara el Emperador Fuera ſobre Argel.

§. V.

HEechos eſtos apercebimientos partiò el Emperador de Napoles a veynte y dos de Março deſte año 1536. Fue a dormir a Abreſa, y de alli otro dia a Capua, de alli a Gaeta donde eſtuuo quatro dias, y le pareciò muy bien, porque es vna de las mejores fuerças que ay en Chriſtianos, y ninguna mas importante para guardar el Reyno de Napoles. De aqui ſaliò a 29. y fue a dormir a Fundi, y de Fundi llegò a dos de Abril a Terracina lugar primero del Señorio del Papa. Mando ſu Santidad que por todos los lugares de la Igleſia que el Ceſar paſſaſſe, ſe le hizieſſe ſolenes recibimiẽtos. Era de ver ſalir tãtos niños y mugeres con ramos de aliuas en las manos delante del Ceſar gritando: Imperio, Imperio. Lleuaua el Emperador quatrocientas lanças gruеſſas y quiniẽtos caualios ligeros a cargo del Duque de Alua, con mucha y buena Infanteria. Embiò el Papa ſus Legados que acompañaſſen al Emperador. Llegando cerca no permitiò que ſe apeaſſen. Acompañaronle haſta San Pablo extramuros de Roma, donde hizo noche para entrar otro dia ſolenemente.

Entra el Emperador en Roma.

Miercoles a cinco de Abril deſte año de 1536. ſalieron de Roma veynte y dos Cardenales quedãdo otros quatro con el Papa, y aſſi miſmo ſalieron muchos Arçobiſpos, y Obiſpos, y Abades, Perlados y Dignidades de aquella gran ciudad, con

Digitized by Google

Año 1536.

con los varones ciudadanos Romanos, y encontraron al Emperador que llegaua a San Sebastian, y hecha su reuerencia boluieron para la ciudad. Venia el Marques del Vasto en la vanguardia con tres mil y quinientos Infantes, armados de buenos coseletes, y ricamente vestidos: luego el Duque de Alua en vn cauallo de armas encubertado con otros muchos cauallos de su persona con los pajes y continuos vestidos de brocado, y de sedas de diuersas colores. Empos del quinientos hõbres de armas: luego algunos criados de varones y Señores, las familias de los Cardenales, la Caualleria del Emperador, en cada cauallo vn paje. Entrò el Conde de Venauente con todos sus criados vestidos de tela de oro. Seguiase luego la familia del Papa vestidos de grana segun su costumbre conforme a sus oficios. El Senado Romano dio librea a cien estaferos, o lacayos vestidos con jubones de tela de plata, sayos, y ropas de raso, y terciopelo leonado vestidos a lo antiguo: los Senadores sindicos y Chancilleres, ellos y sus cauallos de brocado aforrado en armiños cõ caperuças de lo mismo. Ciertos Gentiles hombres de los Romanos tomaron el palio, debaxo del qual entrò el Emperador. Tras el Emperador yua vn esquadron de Señores de titulo Italianos, Alemanes y de otras Prouincias. Despues de los Cardenales yuan los Arçobispos, y Perlados con mil y quinientos soldados de retraguardia, los mil arcabuzeros. Llegando al castillo de Sãt Angel estaua el Capitã del castillo con su guardia, y soldados armados de coseletes, celadas y morriones: el Alferez baxò la bandera poniendo la pũta en el suelo, los soldados se arrodillarõ todos. El Papa con los quatro Cardenales que dixe, y otros Perlados estauan a la puerta de San Pedro de fuera, donde se auia hecho vn estrado: alli se apeò el Emperador, y llegò a besarle el pie. El Papa le abraçò muchas vezes, y por el gran ruydo de la artilleria, o instrumentos de musica que se tocauã, no se pudo oyr lo que los dos Principes se dixerõ. Hecha oraciõ en la Iglesia de Sã Pedro, el Papa se entrò en su aposento acostũbrado, y diosele al Emperador la mesma posada que quarẽta y dos años antes se auia dado al Rey Carlos octauo de Francia en tiempo de Alexandro sexto. Tratò con el Pontifice y Cardenales que se hiziesse Concilio general, pues tanto importaua para el bien de Alemaña y reformacion de las heregias, que fue cosa por el Cesar grandemente desseada. Estuuo la semana santa en Roma, y el jueues de la Cena lauò los pies a doze pobres con tanta humildad, que causò admiracion a los que se hallaron presentes. Que sin perder el Cesar punto de su grauedad fue humilde y llano. El Sabado santo acompañado de doze Caualleros anduuo las estaciones: visitò siete Iglesias. El dia de Resurrecion dixo el Pontifice la Missa, en la qual se hallò el Emperador vestido a la vsança antigua de los Cesares. Tenia el cetro el Marques de Brandemburg su Camarero mayor, vno de los siete Eletores. Tuuo el estoque Monsieur de Busay Cauallerizo mayor. Quitauale y ponia la corona Ascanio Colona Condestable de Napoles, y el virretillo el Marques del Vasto. Hazia el Emperador las mesmas ceremonias que el Papa, leuantandose y sentandose quando el, y quitando la corona Imperial, quando quitauan al Pontifice la tiara. Comulgò de mano del Papa, y comulgaron assi mesmo otros Señores, que aqui se hallaron. Anduuo disfraçado por Roma, y para mejor poder mirar su antigua grandeza subiò encima de la Redonda marauillado de tan sumptuoso edificio. Vn dia antes que de Roma partiesse tuuo el Emperador auiso, que los Embaxadores del Rey de Francia andauan publicamente, quexandose del Emperador, diziendo, que auia prometido de dar a su Rey el Ducado de Milan, y que le auia faltado la palabra, y que assi seria justissima la guerra, que le pensaua hazer. Demas desto se desmandauã mas de lo justo en palabras culpando al Cesar, assi en las guerras passadas, como en las que se esperauan tener, y llegauan a tãto que dezian ser causa de la venida del Turco, y daños q̃ hazia en la Christiãdad, y de las heregias que en ellas Lucifer auia inuentado. De lo qual el Cesar se indignò tãto, que quiso por su persona respon-

Digitized by Google

Año 1536.

pōder publicamente a tātas calunias. Que no ay coſa que tanto indigne al coraçon noble è hidalgo, como ſemejantes tratos y calunias de que vſan los que ſon bajos. La ſatisfacion que el Ceſar determinò hazer contra ſus detratores ordenò, que fueſſe delante del Pontifice y Senado Apoſtolico de los Cardenales, hallandoſe en el preſentes los Embaxadores de todos los Principes Chriſtianos que en la Corte Romana eſtauan, para lo qual pidio al Pontifice, que los mandaſſe jūtar a todos. Hizoſe aſſi ſegundo dia de la Paſcua de Flores a diez y ſiete de Abril, acudiendo infinita gente, y los miſmos Embaxadores de Francia con los que eran de ſu parcialidad y aficiō. El Emperador hablò en lengua Caſtellana con aquella grauedad que pedia ſu grandeza, y de que naturalmente era dotado, lleuando ſus palabras tanto peſo y mageſtad, que ſuſpēdiā los animos de todos. Tomò el principio de ſu oracion y arēga muy deſde ſu origē, y nacimiēto de las cauſas y paſſiones, y competencia entre las caſas de Frācia y Auſtria. Traxo muchos exemplos para prouar, que ni el Rey Franciſco, ni ſus anteceſſores auian jamas guardado palabra que dieſſen ni dexado por ſus inteſes de romper las pazes y treguas, ſin reſpeto de las gentes, ni de los juramentos que a Dios huuieſſen hecho. Quexoſe cō grā ſentimiento de la ſin razon y notoria injuſticia con que el Rey Frācifco le tenia vſurpado el Ducado de Borgoña, con otras tierras de los Payſes baxos, y de auerle faltado en la Fè y palabra de dos o tres caſamientos que con el y con ſus hermanos ſe auian concertado, y aſſi meſmo con ſus padres y abuelos. Dio en roſtro al Frāces con ſu ingratitud, porque auiendo ſido ſu priſionero vſando con el las mayores corteſias del mundo, que yguales no ſe podian pedir a vn Emperador, ingratamente ſe auia oluidado de tales y tantos beneficios, y auia feamente dado mal por bien, no cumpliendo coſa de quantas por ſu libertad auia prometido, faltando como cruel y deſagradecido, cerrando los ojos a todo haſta oluidarſe de ſu juramēto. Que auia rebuelto el mundo cōtra el, y ſin reſpeto de Rey Chriſtianiſſimo trayda y leuantādo al Turco, enemigo cruel de la Igleſia ſediēto de ſu ſāgre. Lo qual todo nacia de la embidia que le cōſumia las entrañas, y por codicia del Eſtado de Milā q̄ tantas vezes tan caro le auia coſtado, quitādoſele Dios muy cō ſu daño, por q̄no era ſuyo, ni tenia derecho alguno a el: pues como a todos era notorio, Milā era ſuya por diuerſos titulos, demas del feudo Imperial, y q̄ ſiendo el Emperador de Romanos legitimamēte eleto y coronado no deuia deſmēbrar aquel Eſtado de las otras tierras del Imperio, pues aquel era la llaue, o puerta, por dōde auia de entrar a viſitar ſus tierras, y proueerlas como buen Principe, adminiſtrādo en ellas juſticia; y q̄ ſabian todos quan indecēte ſeria que vn Emperador del mundo, q̄ cada dia ſe le auia de ofrecer paſſar de Flandes en Italia, y de alli en Eſpaña, huuieſſe ſiempre de pedir paſo ſeguro a los Reyes de Francia, ni a otro alguno, de manera q̄ la gouernacion del mundo vinieſſe a colgar de la voluntad de otro, que del miſmo q̄ la auia de gouernar: y que agora, ya que al Rey de Francia le auia ydo tan mal cō eſta pretenſion, ſe boluia rabiando contra el Duque de Saboya que no le auia ofendido, vſando con ſu proprio tio, a quien deuia honrar, y reſpetar como a padre, de vna crueldad y termino ſemejante que ningū Rey por barbaro que fuera tal vſara: y todo eſto a fin de llegarſe mas cerca de Italia, y del Eſtado de Milan ſobre que era ſu rabia, heredada de algunos Reyes que antes fueron en Francia: y Dios que es bueno y juſto les auia ſiempre pagado, conforme a ſus intenciones, pues jamas ſalieron cō coſa, y nunca dexaron de boluer a ſus caſas las manos en la cabeça. Y ya encendido en colera dixo en alta voz, con ſemblante ſeuero y enojado: Que deſuerguença, y maldades, que diga el Rey Franciſco, y digan ſus miniſtros, que yo he dado palabra de conceder a el, o a ſus hijos el Eſtado de Milā? y q̄ anden por los cātones, y lugares publicos, diſfamādome de lo q̄ jamas me paſsò por penſamiento? Soy yo a dicha tan loco que tengo de dar a nadie lo que es mio, y me viene tan a cuento? Tēgo yo por ventura de hazer pobres mis hijos, por

Quexaſe el Emperador del Rey Frācifco delāte del Papa.

Año 1536.

Digitized by Google

por enriquecer los agenos? Donoſa coſa es, que quiera el Rey Franciſco con mi hazienda engrandecer ſus hijos, y dexarlos yguales en Reynos, y potencia, dando al mayor el Reyno de Francia, y a Bretaña, al otro el Ducado de Orleans, y a otro el de Milan, y que no guarde yo de lo mio con que haga bien a los mios? Pues ſepa el Rey Franciſco, y ſepan todos los que me oyen, y con ellos todo el mundo, que ni tengo de dar a nadie lo mio, ni tomar tan poco lo ageno, ni diſſimular las injurias del Duque de Saboya. Entiendā todos mi propoſito. No diga el Rey que le quiero engañar, ni tomarle de ſobreſalto, de aqui me yre con el fauor de Dios a Lombardia, juntarè allà el mayor exercito q̄ pudiere, y con el entrarè por Francia, y procurarè vēgar mis injurias, y las de los mios, como a mi oficio cōuiene hazerlo. Mas lo mejor de todo ſera eſcuſar losgrā des males y daños que ſuelen ſeguirſe de la guerra, adonde padecen ordinariamente los que no tienen culpa. Ayamoſlo noſotros dos de bueno a bueno: pongamos el negocio en las armas. Haga el Rey Cāpo conmigo de ſu perſona a la mia, que deſde agora digo que le deſafio, y prouoco, y prometo de matarme con el, como y de la manera que a el le pareciere, que yo confio en mi Dios, que como haſta oy me a ſido fauorable, y me a dado vitoria contra el, y contra todos los enemigos ſuyos, y mios, me la dara agora y ayudara (que es juſto) a mi cauſa tan juſta. Dixo eſto el Ceſar tan de veras, y con tanta eficacia, en tono tan alto, que no pudo el Pontifice dexar de leuantarſe, è interrumperle la platica. Fueſſe a el con alegre roſtro, abraçole y diole paz, y con palabras manſas y llenas de ſu grauedad, y prudancia dixole: No mas hijo mio, no aya mas, deſenojeſe vueſtra Mageſtad, y no tome paſſion, remita con cordura vueſtra natural clemencia algo dela muy juſta indignacion que tiene. Nunca Dios quiera que tal Campo ſe haga, ni que ſe dè lugar que vueſtra perſona, que tanto importa en el mundo, ſe ponga en eſſe rieſgo y peligro. Boluioſe dicho eſto de preſto el Pontifice a los Embaxadores q̄ yuan a reſponder, y mandoles que callaſſen. Leuantaronſe luego todos los Cardenales con los humores cōformes a la paſſion que tenian. Los que eſtauan ſin ella quedaron ſatiſfechos de lo que el Emperador auia dicho: y todos ciertos de que auria vna bien reñida guerra. El Embaxador de Francia pidiò al Emperador que le dieſſe por eſcrito lo que allà auia dicho para embiarlo a ſu Rey, porque como no ſabia Eſpañol, no entendiò bien lo que auia dicho. El Emperador alegremente ſe lo boluiò a repetir, y para mayor juſtificacion eſcriuiò eſte meſmo dia Lunes de Paſcua a Iuan Habart Vizconde de Lombegi ſu Embaxador en Frācia, para q̄ a la larga dixeſſe ſu intencion al Rey, y porq̄ le ſeñalaua veynte dias para que reſpondieſſe, los alargaua a veynte y quatro. Partiò luego de Roma por la poſta el Cardenal de Paris con la nueua y relacion de lo que el Emperador auia dicho, y de la determinacion que tenia de romper muy de veras. En eſte dia huuo auiſo, y por cartas de Milan, que el Rey de Francia tenia ſeys mil Suyzios, y ocho mil Alemanes, y doze mil hōbres de la tierra, que andauā en tierras del Duque de Saboya, haziēdo el daño que podian.

Año 1536.

§. VI.

Parte el Emperador de Roma.

OTro dia a diez y ocho de Abril partiò el Emperador de Roma la via de Caſſia. Hizoſele en Sena, y por todo el camino haſta Florencia toda la fieſta y regalo poſſible, y mas que en otra parte en la meſma ciudad de Florencia, adonde ſu hija y yerno le tenian aparejado vn ſoleniſſimo recibimiento, y fieſtas muy coſtoſas. Apoſentoſe en la riquiſſima caſa de Coſme de Medicis: viſitò la fortaleza que auia hecho en Florencia ſu yerno Alexandro de Medicis. Contentole ſu grandeza y fuerte obra, los tiros y municiones que tenia: aconſejole que dieſſe prieſſa en acabarla, y viuieſſe con cuydado, mirando mucho por ſi, porque començaua vn nueuo Señorio en ciudad libre, y que no ſe fiaſſe de todos, y en particular de los deſterrados. Parece que el Ceſar adiuinaua ſu miſerable fin y perdiciō de Alexādro, como preſto veremos. Salio de Florēcia a vna muy hermoſa caſa de plazer q̄ Lau-

Auiſo diſcreto q̄ dio el Emperador a Alexādro de Medicis.

Digitized by Google

Año 1536.

Laurencio de Medicis labrò, que se llamaua Villacayana: de alli visitò a Pystoya. Pisa, Luca, y fue a reparar en Aste. Aqui se engaña la Pontifical diziendo, que vino Antonio de Leyua muy alegre, o esperaua en esta ciudad al Emperador, porque acabaua de ganar a Fosan, engañaronle, y yo dire lo que dize el Conde de Nieua, q̃ andaua al lado del Emperador, y vilo en sus cartas originales que escriuiò al Condestable de Castilla. Llegò el Emperador en Aste a 22. de Iunio, quiso yr a vn lugar que se llama Sabillan, que es vna legua de Fosan, porque el Emperador desseaua ver a Fosan antes que lo tomassen, que lo tenia sitiado Antonio de Leyua con quinze mil Infantes Alemanes, Italianos, y muy buena Caualleria. No se le auia puesto este dia la bateria por no ser llegada toda la artilleria que para esto era menester, mas dentro de dos dias le pusieron encima treynta cañones gruessos de batir, con esperanças que en dos dias le podrian dar asalto despues de la bateria. La gente que dentro tenia el Rey de Francia eran quatro mil Infantes, y trecientas lanças, y sesenta Gentiles hombres criados de la casa Real, y se dezia que venia otra mucha gente Francesa a socorrerla, y en fauor de Turin, de lo qual no pesaua a los Imperiales, que desseauan tener en que entender, porque segun el poder grande que ya el Emperador tenia, no podia venir gente que les diesse cuydado, antes se sabia que el Rey estaua en Leon, y con mas miedo que esfuerço, o, como dizen, verguença. Y pensaua el Emperador acabado lo de Fosan echarse sobre Turin, y luego todos passearse por Francia muy a plazer. Los Suyzos que el Rey de Francia pudo sacar, fueron seys o siete mil, y hasta quatro mil Alemanes, de manera que toda la fuerça de su gente era de nueue mil Alemanes y Suyzos, que los demas si bien eran muchos, valian poco. Y el Emperador tenia cerca de treynta mil Alemanes, y diez mil Españoles, y veynte mil Italianos, y parte desta gente se auia leuantado en Roma, aunque con poco gusto del Papa, que quisiera quitar que anduuieran las caxas en aquella ciudad por la neutralidad que professaua entre los dos Principes Carlos y Francisco: mas como el Emperador estaua presente no se atreuiò a vedarlo, y no estaua tan solo que dexasse de auer miedo en sus enemigos, y poco aficionados, porque en pocos dias se les juntaron diez mil hombres de guerra escogidos, los cinco mil Españoles soldados viejos. Desseauã muchos los Imperiales que los Alemanes y Suyzos Franceses passassen los Alpes a toparse con ellos, porque sin duda los pensauan degollar a todos, y estos deshechos no le quedaua al Rey de Francia hombre para tomar pica en la mano. El Marques de Saluzo que toda su vida fue Frances, vino en estos dias a concertarse cõ el Emperador, y a seruirle: la causa porq̃ dexò agora al Rey de Francia, dixeron que fue, porque tenia su hazienda alli al rededor donde estaua el gran exercito Imperial, y temiò que se lo auian de abrasar. El dezia y daua color a su mudança que le hazia por ser feudatario al Imperio. Despachò el Emperador desde Aste, este dia 22. de Iunio al Principe de Salerno para Genoua, con orden que se metiesse en las galeras del Principe Doria, y de don Aluaro Baçan con quatro mil Alemanes, y seys mil Italianos. Lleuaua el Duque de Alua toda la gente de armas, assi la que vino del Reyno de Napoles, como la que se traxo de Flandes, que era vn muy honrado oficio, y donde dio muestras para merecer lo que despues tuuo con tantas ventajas.

Llega el Emperador a Aste: aqui se engaño Illescas en lo que dize de Fosan.

Poderoso exercito del Emperador cõtra Francia.

Passasse Marques Saluzo a seruir al Emperador.

El Duque de Alua General la gente armas.

§. VII.

EL Emperador partiò de Aste veynte y dos de Iunio: llegò a dormir a vn lugar que se llamaua Alua. Saliò de alli la vispera de San Iuan muy de mañana: y porque vna puente que los Caualleros, y gente de armas auian de passar, estaua mala, passò el esquadrò que su Magestad lleuaua por vn rio, y alli vn Gentilhombre de la boca Flamenco, que se llamaua Mõsieur de Gramon, yendo en medio de todos se ahogò, que no pudo ser socorrido, que hizo gran lastima, porque era hõbre de bien, y yerno de Monsieur de Grãbella. Llegaron alli aquel dia vispera de San Iuan, y la noche antes que partiessen

Digitized by Google

ño 36.

sen de Alua llegò nueua de como los de Fosan se rendian. Pensò el Emperador estar en Sabillan solos tres dias, y estuuo tres semanas: la causa fue que los Franceses que estauan en Fosan, como supieron que el Emperador yua, acordaron de rendirse con que entregarian el lugar dentro de doze dias con toda la arrilleria y municion, y todos los cauallos grandes. Tomaron este termino para hazerlo saber al Rey de Francia, y assi le escriuieron, y les respondiò muy bien, y que holgaua de lo que auian hecho a mas no poder, y cõ esto salieron a seys de Iulio con sus vanderas tendidas, y tocando los atambores. Entregose Fosan a seys de Iulio: no por le auer proueydo el Marques de Saluzo, como dize Iobio, porque no se rindieron por falta de bastimentos, sino de manos, y porque las huuo en los Imperiales batiẽdolos reziamente, y se les ganò el Monasterio de la Anunciacion que està cerca del lugar, que fue bien defendido por los Franceses, cosa que importaua para mas breue despacho de aquel negocio. Tres dias antes desto fue el Emperador, y con el fueron todos al Campo que estaua dos millas adelante de Fosan, y puestos en orden, que aunque no eran muchos, era hermosa cosa de ver, porque auia vn esquadron de diez mil Españoles, y tres esquadrones cada vno de a seys mil Alemanes, y dos mil Italianos. Estaua en vn alto don Fernando de Gonçaga con ochocientos cauallos ligeros. No estauan alli todos los cauallos, ni alguna gente de armas, y faltauan de la Infanteria seys mil Italianos, y quatro mil Alemanes, que estauã sobre Turin, y seys mil Alemanes, que auian estado sobre la Mirandula. De manera, que el Campo Imperial era de sesenta mil Infantes, y ciẽ pieças de artilleria que tenia en Genoua don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, para lleuarlas por mar a Niza. El orden que este dia se auia dado para partir de Seuillan era, que auia de marchar don Fernando de Gonçaga con sus cauallos a treze: el Duque de Alua con seyscientos hombres de armas, a catorze: el Conde de Venauẽte con el esquadrõ de la casa Real, a quinze: Monsieur de Sestan con mil hõbres de armas Alemanes, a diez y seys. Esta gente de acauallo fue por cerca de la marina. Tres millas mas a la mano derecha ay otro camino, por donde fue el Emperador con la Infanteria, desta manera. El Marques del Vasto con los Españoles delante: tras ellos diez mil Alemanes, alli yua el Emperador: tras el quatro mil Italianos: y en retaguardia dellos los demas Alemanes. Acompañauan la persona del Emperador los señores, y los de la Camara, y algunos de la boca: auianse de juntar todos en Niza. Sabiase en Francia todo esto, y el gran poder con que el Emperador los yua a buscar, que les ponia harto miedo. Auiase dado orden al Conde Nasao para que primero de Iulio entrasse por la parte de Flandes con veynte mil Infantes y mil cauallos. Y la Reyna Maria la valerosa hermana del Cesar, y Gouernadora de Flandes, puso tambien la mano en esto, q̃ sin faltar punto auia començado la guerra furiosamente, diuertiendo y fatigando al Rey de Francia con dos exercitos tan poderosos, y tã apartados el vno del otro, que al Rey tenian en harta confusion, y aun hazia lastima a muchos. Demas desto tenia el Emperador hechos otros doze mil Alemanes, cerca de los cantones de Suyzos, para que si estos baxassen a seruir al Rey de Francia, entrassen aquellos Alemanes en sus casas, y se las destruyessen y quemassen, que fue vna gran prouision, para que los Suyzos no se osassen mouer, o alomenos para que el Rey de Francia no sacasse tantos como solia sacar. Hizose esta jornada con grandes veras, y con determinacion de acabar desta vez con el Rey de Francia. Y aunque aqui en Sabillan nombrò el Emperador muchos del Consejo de guerra, entre los quales fueron el Conde de Venauente, el Marques de Aguilar, el Principe de Visiñano, Ascanio Colona, el Principe de Salerno, cauallerizo mayor, y otros, el principal cõsejo y parecer, que el Emperador seguia, era de Antonio de Leyua, que solia dezir que las bestias fieras se auian de buscar en sus cueuas, y asseguraua con demasiada confiança, la vitoria: y por ser dado a creer en agueros y juyzios, dezia que vn grande Astrologo lo auia pronosticado,

Año 1536.

En Francia se temẽ del poder de su enemigo.

Entra por la parte de Flandes el Conde Nasao.

Otros doze mil Alemanes para enfrenar los Suyzos.

Cõ seguros de guerra del Emperador.

Dicho de Antonio de Leyua que fue autor desta jornada.

Digitized by Google

Año 1536. cado, que auia de morir en Francia, y ſepultarſe en San Dionis, y que el le parecia que moriria vitorioſo, y cerca de Paris donde eſtaua el Monaſterio Real de S. Dionis, que es de la orden de San Benito, y ſepultura comun de todos los Reyes de Francia deſde los tiempos de Carlo Magno. De contrario parecer era el Marques del Vaſto, y no mal acertado, que con mucha prudencia dezia, que ſeria mejor ganar a Turin que era facil, y que tras ella eran ganadas todas las tierras de Piamonte, y ſe cerraua de todo punto la puerta para que el Frãces no pudieſſe jamas entrar en Italia. Buen conſejo era eſte al parecer de muchos, pero ya eſtaua tan adelante la determinacion contra, que caſi no tenia remedio. Tambien auia prometido Andrea Doria de traer gente de Gathaluña por Narbona, y hazer puente con ſus galeras en el rio Rodano, paraque llegaſſen a juntarſe con el Ceſar. Con eſto ſe puſo luego a punto la jornada para Marſella. Huuo diuerſos pareceres ſobre el camino que ſe tomaria, y al fin ſe acordò q̃ ſe entraſſe en Francia, por donde diez años antes auia entrado el Marques de Peſcara. No ſe deſcuydaua el Rey Franciſco, porque ſabia que de conuenia viendoſe acometer de vn enemigo tan poderoſo.

Diſcreta reſpueſta del Rey al deſafio que hizo el Emperador en Roma. Reſpondiò largamente a las razones que el Emperador auia dicho en Roma, eſcuſa, y flacamente, y quanto al deſafio dixo, que ſus eſpadas eran cortas, eſtando ellos tan apartados.

§. VIII.

Parte el Emperador de Sabillan. LVnes a diez y ſiete de Iulio partiò el Emperador de Sabillan, con todo ſu Campo, y tardaron en paſſar las montañas ocho dias con grandiſſimo trabajo, porque era el camino de manera, que ſe perdieron, y deſpeñaron muchos caualios y azemilas, y aun algunos hombres, y como era tierra de enemigos no hallauan q̃ comer. Llegaron a Niza dia de Santiago. Apeoſe el Emperador para viſitar ala Duqueſſa de Saboya, que era llegada, y eſtuuo con ella vna hora, y en eſte tiempo llegò el Duque de Alua con ſus quinientos caualios hombres de armas, y el Conde de Venauente con la caſa, y paſſaron luego todos a vn lugar pequeño que ſe llama ſan Lorenço, que es tierra de Francia. Hallaronle deſpoblado, y aun ſaqueado. A la hora partieron las galeras para Frexus, que es vn lugar cerca de la marina, y ſera de quinientos o ſeyſcientos fuegos, y en llegando las galeras ſe rindiò, ſi bien tenia dozientos caualios, y cinco mil hõbres: y en ſabiendolo el Emperador partiò de ſan Lorenço, y en tres jornadas llegaron a Frexus, donde a dos de Agoſto començaron a deſembarcar la artilleria para caminar, ſi bien no eſtauan reſueltos en el camino que tomarian. Dio el Emperador a Moſen de Siſtan la vanguardia, cõ ſeyſcientos caualios Alemanes. El Duque de Saboya lleuaua la batalla con mil hombres de armas, el Marques de Aguilar con la retaguardia con ochocientas lãças Tudeſcas. La vanguardia de la Infanteria lleuò ſiempre el Marques del Vaſto, y lleuauanla a dias las tres naciones, vno Alemanes, otro Eſpañoles, y otro Italianos. La gente que antes lleuaua el Duque de Alua ſe junto con la batalla. En eſte dia aujan tomado los Imperiales cinco o ſeys lugares de Francia, y todos eran a la marina, ſaluo Gada, que es dos leguas dẽtro en tierra, que eſta ſe rindiò a don Hernando de Gonçaga, el qual llegãdo a correr por alli hallò dentro della trecientos caualios Franceſes, y luego la deſampararon. Halloſe alli en Gada y en Frexus o Ferrus, (*olim Forum Iulij*) algun trigo, o vino. Eſtaua ya el Emperador veynte y dos leguas de Marſella, y poco mas de Leon. Marſella eſtaua muy fuerte, Leon con gran temor; el Duque de Alua muy ſentido, porque le auian quitado la vanguardia. Dezian que el Delfin y Mayordomo mayor venian con quarenta mil hõbres: no lo creyan, ſegun lo deſſeauan, por tener por muy cierta la vitoria, fiados en la buena gente que el Emperador tenia. En Marſella ofreciã no ſe que trato para entregar la ciudad: falio falſo, o fue falſa la fama que deſto huuo. Llegò el Emperador a la ciudad de Antipoli, y tomola, q̃ agora llaman Rañi: coſtole tomarla mas de trecietos hombres. Ganò deſpues a Gracia ſin ſangre, y poniendo en ella guarniciõ baſtante, paſsò de Ferrus, o Forum

Año 1536.

Deſembarcan la artillería.

Gana el Emperador Rañi.

Digitized by Google

rum Iulij camino de Marſella. Quando el Rey de Francia ſe vio metido en tan gran peligro conociò bien el yerro grãde que ſu Almirante auia hecho en no proſeguir la guerra como la lleuaua començada. Apercibiò ſus gentes, aſſi las ordinarias, como de los Señores; y Caualleros que ſuelen ſeruir, y mandò a todos que con la breuedad poſſible acudieſſen a Leon donde el ſe metiò con intencion de recoger alli ſus gentes, y paſſar con ellas a Auiñon para impedir el paſſo a los que quiſieſſen yr de Eſpaña a juntarſe con el Emperador. Por otra parte mandò poner recaudo en Picardia, porque el Cõde de Naſſauſe le entraua con gran poder por Frãcia. Tenia tambien en Italia a Guido Rangon con ocho mil Infantes y dos mil caballos, que de ſus amigos auia juntado para que acometieſſen a Genoua. Tambien el Marques de Saluzo, que ya ſeruia al Emperador, y Iacobo de Medicis que fue Marques de Mariñan, y vn ſeñalado Capitan como en eſta hiſtoria veremos, eſtauan ſobre Turin, y porfiauan con harta ſangre de ganarla, no faltando cada dia puñadas con los Franceſes. Leuantò ſu Campo el Emperador de Ferrius la via de Marſella. Hallaua todos los lugares de ſamparados, y llenos de baſtimentos al principio, aunque quanto mas yua entrãdo menos hallaua, porque el Rey auia mandado que ſe deſamparaſſen los pueblos, y ſe deſtruyeſſen las vituallas. Y ninguna otra coſa hazian ciertos Capitanes que andauan por aquella tierra, ſino ſaluar lo que podian, y quemar lo demas; porque los del Emperador no ſe aprouechaſſen dello. Saliò don Hernando de Gõçaga vna vez, en buſca de los que quemauan los baſtimentos; y topandoſe con ellos, neceſſitolos a venir a las manos, y auiendoló reñido muy biẽ alcançò dellos la vitoria tan de veras, que afirman que no quedò hombre ni Capitan con vida, q̃ pudieſſe lleuar la nueua. Luego ſaquearon a Bruñola, y de los que alli ſe prendieron, huuo auiſo como el Rey de Francia eſtaua en Auiñon ſin propoſito de ſalir a pelear, haſta ver ſi le venian Suyzos, que los eſperaua cada dia. Andrea Doria tomò entretanto a Tolon, el puerto, y la torre por mayor ſeguridad: llegò el Emperador con ſu Campo haſta Aix, no lexos de Marſella. Fue por ſu perſona a dar viſta a la ciudad por informarſe del ſitio, y fortificacion, y tambien penſando que dentro auia mouimiento alguno como ſe eſperaua. El Marques del Vaſto entrò por Arles, y traxo al Campo muchos cautiuos.

Año 1536.

§. IX.

Muere Frãciſco Delfin de Francia de diez y ocho años mal logrado hallaron en el cuerpo ſeñales de veneno.

EN eſta coyuntura ſucedio la muerte de Franciſco hijo mayor del Rey de Francia, y Principe, que daua de ſi largas eſperanças de ſer muy ſemejante a ſu padre en el valor, è ingenio, y otras mil buenas gracias de gran Principe, que el mal logrado tenia. Muriò de edad de diez y ocho años, y la muerte, o achaque della fue de reſfriado por beuer vn jarro de agua ſudando acabando de jugar a la pelota. Tuuoſe vehemente ſoſpecha en Frãcia, que auia muerto deveneno, y que por induſtria del Marques del Vaſto, y de Antonio de Leyua: y ſobre ello eſtuuo preſo el Conde Sebaſtian de Mõte culculo, y fue arraſtrado en quatro caballos que le deſpedaçaron, pero fue maldad, y fingimiento; y el pobre caualliero confeſsò lo que no auia hecho por miedo de los tormentos. No vſaron jamas ſemejantes traycio nes los Caualleros, ni Capitanes del Emperador, ſino como valientes pelearon, y como nobles guardaron ſiempre lo que tales deuen hazer. Ni por la muerte del Delfin aſſegurauan la vitoria de Francia, porque al Rey le quedauan otros dos hijos, y quando todos faltaran auia en Frãcia otros ſeñores de la caſa y ſangre Real que baſtauan para gouernar y defender el Reyno. Pareciò eſto con euidencia deſpues, y auer ſido mal muerto el triſte Cõde, y ſe tuuo por cierto, que eſte Principe mal logrado entre muchos de Frãcia, fue muerto por orden de ſu hermano Henrico Duque de Orleans, aconſejado de ſu muger Catalina de Medicis, muger de rezia condicion, ambicioſiſſima, por verſe Reyes de Francia como lo fueron. Pudo ſer que la muerte deſgraciada q̃ deſpues tuuo Henrico la permitieſſe Dios en caſtigo de la que tan mal ſe hizo en el inocente

Digitized by Google

Año 1536.

cente Francisco. Son estos juyzios del vulgo incierto, lo verdadero, en el final se sabra.

§. X.

Sientese falto y apretado el Emperador.

EN estas dilaciones, como las galeras estauan lexos del Campo Imperial, y por toda la tierra se auian gastado, y corrompido las vituallas, con estarse el Rey metido en Auiñon, y no sucediendo como pensaron el trato de Marsella, el negocio de la guerra se yua empeorando: cada dia se sentia mas la falta de los bastimentos, y de la salud, que era muy grande con el mucho calor, y mal regimiẽto, porque apenas comian pan por falta de moliendas, sino trigo cozido, y otros mãjares dañosos y de mala digestion. Los q̃ mas peligrosamente enfermauã eran los Tudescos, porque a falta de vino estruxauan las vuas en los capacetes y celadas, y beuian el mosto, tanto aborrece esta gente el agua pura con que se morian del fluxo de vientre sin remedio. Trabajaua dẽde la mar Andrea Doria, por prouueer de pan y otras cosas, pero no bastauan para tanta multitud. Cõ todo porfiaua el Emperador de no se mudar con saber, que al Rey le venian socorros de Alemaña, y de otras partes, y que ya los Suyzos bien pagados baxauã a le seruir. Antonio de Leyua lleno de melancolia de ver quan mal salian sus pensamientos, no se leuantaua de la cama: el Marques del Vasto, que ya lo mandaua todo, era de parecer que se leuantasse el Campo, y se fuesse en busca del Rey hasta cercarle en Auiñon, o que por la via de Leon se passassen a Borgoña. Estando indiferentes en esto llegò nueua, como Guido Rangon, y Pedro Strozi passauan de la Mirandula para Genoua. Andrea Doria embiò luego por mandado del Emperador a su sobrino Antonio Doria, con ochocientos soldados en ocho galeras, y que de Alexandria fuessen mil Tudescos, y Gomez Xuarez de Figueroa fue con otros mil Tudescos. El socorro llegò tan a tiempo, que si tardara vn poco mas hallaran a Genoua en poder de Franceses: porque de los ciudadanos, vnos eran de parecer, que se recibiessen los Franceses, otros se salian cõ sus mugeres y haziendas por no verse en otra como la del año de 1528. pero Augustino Spinola saltò en tierra el mesmo dia que Guido llegò a Genoua, y diose tã buena maña, que le hizo boluer a Lombardia, y el de camino saqueò a Cariñan y a Carmañola en el Marquesado de Saluzo. Con esta buena nueua de Genoua, y con que se supo casi a vn tiempo que el Conde Nasau andaua vitorioso, y q̃ queria poner cerco a Perona, se recibiò en el Campo Imperial algun contento: pero de ahi a poco se supo, que venian a juntarse con el Rey de Francia passados de veynte mil Suyzos, que se auian salido por su propria autoridad sin licencia de sus Magistrados por el buen dinero que les dieron, y de lastima de ver al Rey de Francia acorralado. Cobrò animo el Rey con la ayuda desta gente, y por consejo de su Cõdestable Ana de Mõtmorãsi saliò de Auiñon a recoger los que veniã en su ayuda. Aloxose junto al rio Durença en vn lugar que se dize Cauallon, con lo qual el Emperador y todos sus Capitanes acabaron de perder las esperanças de poder hazer cosa q̃ importasse en Francia, porque las fuerças del Rey crecian cada dia, y las suyas yuan menguando con las enfermedades y falta de bastimentos. Antonio de Leyua huuo de acabar, siendo gran parte sobre sus graues enfermedades, la melancolia causada del poco fruto q̃ se auia sacado desta jornada hecha por su cabeça.

Peligro en que se vio Genoua.

Mejorose el Rey.

§. XI.

Muere Antonio de Leyua en casa de Francia a 15. de Setiembre, quiẽ fue este Capitan.

MVriò el famoso Capitan Antonio de Leyua dentro en Francia, aunque no vitorioso: pero no vencido, que en esto fue verdadero el pronostico. Passò a Italia por Teniente de la compañia de hõbres de armas de su tio Sancho Martinez de Leyua, que fue Mayordomo del Rey Catholico, cõ Luys Puertocarrero señor de Palma; quando lleuò socorro al gran Capitan à Napoles. Dio muestras en aquella guerra contra el Frances, de lo q̃ despues fue; y mas en la de Lombardia, quando los lançò de alli Leon Papa. Cobrò fama en Pauia donde lo cercò el Rey Francisco el año que fue preso, y encumbrola en

Digitized by Google

Año 1536.

en Milan, quando hizo rendir al Duque Francisco Esforcia, y se defendiò de Lautrech, y ganò y sustentò aquel Ducado. Fue a Viena al tiempo q̃ la cercò el Turco llamado por el Emperador que se queria regir alli por su consejo. Escogieronlo por su Capitan el Papa, y el Emperador, y Venecianos, y los de la liga defensiua q̃ se hizo en Boloña, por el mejor que auia en Italia. Fue Gouernador en Milan tras la muerte del Duque Francisco Esforcia. Entrò en Francia como Consejero mayor desta guerra, donde muriò de dolores de todas sus coyunturas. Fue siempre buen Capitan, y nunca pareciò ser vencido, venciendo muchas vezes, y algunas lleuandole en andas, o silla, que la gota le tenia gafo de piernas y braços. Llamaronle por excelencia el señor Antonio, no se lo quitando el Emperador, que fue honrado renombre. Huuo por sus seruicios el Principado de Ascoli, y Amonça, con otras cosas. Fue muy rico, y assi dexò a doña Constança su hija, que casò con don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar casi dozientos mil ducados, que fue el primer gran dote sin Mayorazgo de aquellos tiẽpos en España. Mereciera ciertamente Antonio de Leyua compararse con los grandes Capitanes antiguos, sino fuera aspero, cruel, codicioso, y agorero, como lo deue de contar Iacobo de Valgrana que escriue su vida. Empero la rosa de las espinas nace, y por milagro ay gran virtud, sin algun vicio. Sepultose en S. Dionisio de Milan, y no en el de Paris, que no ay creer en agueros, solo en aquel se deue creer, q̃ ni engaña, ni puede ser engañado.

§. XII.

Resuelue se Emperador dexar Francia.

COn la muerte de Antonio de Leyua, que la sintiò el Emperador, se acabò de resoluer esta jornada, y todos fueron de parecer que conuenia retirarse como mejor pudiessen la buelta de Italia, por los mismos passos q̃ el Marques de Pescara se boluio la vez que vino sobre Marsella. Leuantò el Emperador lo mas breuemente que pudo su Campo, y recogiendo las guarniciones que se auian puesto por los lugares ganados, dio la buelta para Genoua. En el camino vengò la muerte de Garcilasso de la Vega, y Guzman. Mataron villanos a Garcilasso de la Vega combatiendo la torre de Muey en la salida de Prouença: dieronle con vna esquina en la cabeça subiendo por fuerça la torre. Lleuaronle a curar a Niza en el Condado de Terranoua, dõde acabò sus dias. Depositaron su cuerpo en vn Monasterio de Frayles Dominicos. Era Garcilasso natural de Toledo, gran Poeta: muriò moço, mereciendo larga vida, y pagaron los matadores su pecado con que no quedò alguno dellos viuo. No siguiò el alcance, ni quiso molestar al Emperador el Rey, teniendo (segun el dixo despues) que si a caso el hazia algun daño en los Tudescos Imperiales, sus Tudescos no lo auian de poder sufrir, y se le auian de amotinar. Perdiò el Emperador que se murieron de enfermedad mas de treynta mil personas, y aun la suya propria se vio en harto peligro, por falta de salud.

Vengase la muerte de Garcilasso.

Retirase cõ perdida de gente que muriò de peste.

§. XIII.

Guerra de Picardia.

POr la parte de Picardia anduuo el Cõde Nasau con veynte mil Infantes, y seys mil cauallos que sacaron de Flandes. Entraron por las tierras de Francia, robando, y talando los campos. Tomarõ a Braya ribera del rio Sona, y a Guisa matando los que estauan de presidio; la fortaleza se dio a partido. Llegaron a vista de S. Quintin, donde poco antes auian entrado Monsieur de Florença, o Florẽcio Mariscal de Francia. Fueron sobre Perona q̃ espantò a los de Paris, y acudieron todos a fortalecer la ciudad, nobles y no nobles, hombres y mugeres. Los Duques de Vandoma, y de Guisa, que con poca gente yuã picando las espaldas de los Flamencos, embiaron a q̃ se metiesse en Perona el Mariscal Florẽcio con mil soldados y doziẽtos cauallos. Los Flamencos se pusieron sobre Perona, y la combatieron reziamẽte dandole otros dos assaltos, mas sin efeto, aunque con muertes de los cercados, y cercadores. Fue cosa muy notable, que sin saber los vnos de los otros, acaeciò, leuantarse el Emperador de Aix, el mismo dia que se alçò el Conde Nasau de Perona,

Digitized by Google

Año 1536.

na. El Rey Franciſco acudiò a lo de Flandes, y ganò a Hedin, que lo ſintiò harto el Emperador: deſpues la Reyna Maria cercò a Teruana; y paſſaron algunas coſas de poca importancia, con que ſe quedò la guerra por entonces, y las voluntades tan enconadas y enemigas, como adelante ſe vera.

Suſpenden las armas y no las malas voluntades.

Boluiò el Emperador con el exercito, por el mes de Otubre, para Italia, dexando en Niza vn tercio de Infanteria Eſpañola, y con ella el Maeſtre de Campo Iuã de Vargas, q̃ era el tercio de Garcilaſſo dela Vega y Guzman, q̃ muriò en Niza, y aſſi quedò Iuan de Vargas por Maeſtre de Cãpo de aquel tercio, con toda la demas gente: y dexando el Emperador al Marques del Vaſto por Gouernador, y Capitã General de Lombardia, paſsò a Genoua, dõde ſe detuuo algunos dias por falta de ſalud, y en tanto que ſu jornada ſe aparejaua para Eſpaña, donde era muy deſſeado. Detuuieraſe mas alli, ſino que Andrea Doria le daua prieſſa por temor del inuierno que ſe yua cerrando, que era ya fin de Otubre. Finalmente el Emperador ſaliò de Genoua en los vltimos de Nouiẽbre, y llegò a Barcelona con buen tiẽpo, dexando la guerra trauada en el Piamonte, y Lombardia, como adelãte veremos.

Prouee el Emperador las coſas de Italia, y da la buelta a Eſpaña.

§. XIIII.

A Diez y nueue de Otubre partiò de Roma Tello de Guzman, con auiſos que el Conde Alferrez embiaua al Emperador del eſtado en que eſtauã las pazes, y condiciones dellas, que ſe tratauan entre el Ceſar y Rey de Francia, ſiendo medianero el ſumo Pontifice. Al qual auia algunos dias antes entregado el Secretario Ambroſio, los capitulos en que el Emperador venia, y ſe encordaua con el Rey: los quales el Conde Alferrez ſuplicaua a ſu Santidad quiſieſſe ver, y conſiderar quan conſiderados eran, y que no podia el Rey de Francia por razon rehuſarlos, ſi auia gana de la paz: y viſtos por el Pontifice dixo, que le parecian bien caſi todos, y que en ellos vehia poca dificultad, y que el Ceſar pedia coſas juſtas y honeſtas, mas que le parecia ſer dificil la cõcluſion deſta paz en dos puntos principales, que aclarandoſe eſto en todos los demas eſperaua en Dios que ſe daria remedio. Y era el vno, que caſando el Duque de Angulema con la hija del Rey de Romanos, era neceſſario eſtar apartados quatro años antes que ſe conſumieſſe el matrimonio por la poca edad de los contrayentes. Que en eſte medio tiempo los Frãceſes no vernian en alguna manera, en q̃ ſu Mageſtad tuuieſſe en ſus manos, y poder las fortalezas, y gouierno del Eſtado de Milan, porque aſſi no ſe hazia el efeto de la paz: a cauſa que en eſtos quatro años no ſe les daua ſino eſcrituras. Y lo otro que ſi por caſo ſe hizieſſe el matrimonio del Duque de Angulema con la Duqueſſa viuda del Duque Franciſco Esforcia y ſobrina del Emperador, y ſe conſumaſſe de preſente: que querria ſu Mageſtad que antes que ſe entregaſſen las fortalezas y gouierno al dicho Duque, el Rey de Francia cumplieſſe con efeto todo lo contenido en los capitulos, y tanto mas tenia eſto por dificultoſo, quanto dixo, q̃ el Emperador auia dicho al Secretario Ambroſio, que era neceſſario que el Rey de Francia ſe fiaſſe del Emperador, y que en eſte articulo, aunque los Franceſes pidieſſen, que ſe puſieſſen en depoſito las dichas fortalezas y gouierno en poder del Rey de Romanos, que el Emperador no lo haria, y por eſto parecia al Pontifice, q̃ con eſtas condiciones la concordia yua muy fuera de concluſiõ, ſino fueſſe deuna manera que ſe puſieſſen en terceria. Porque el Rey de Francia no querria confeſſar ſer hombre de menos verdad, que ſu Mageſtad, pues de neceſſidad lo auia de confeſſar haziendo lo que el Emperador queria: que era, que el Rey de Francia ſe fiaſſe del, y el no del Rey. A lo qual ſe reſpondiò al Pontifice, que en lo de la terceria el Rey de Francia no tenia razon en quererla, ni ſu Santidad en venir en que ſe pidieſſe, por muchas razones, y entre ellas, conſiderando la bondad y verdad del Ceſar, y el modo cõ que ſiempre auia negociado: lo que no ſe podia dezir del Rey de Francia por auer faltado ſu palabra tantas vezes. Y que poniendoſe en terceria, ſeria vn agrauio, y perjuyzio ſi ſe puſieſſe, porque no ſe ſuele hazer ſino cõ

Año 1536.

los

Digitized by Google

Año 1536. los que tienen poco derecho, y fuerças; y esto yua fuera desta platica, porque el Emperador possehia, y lo daua libremente desu voluntad, por donde seria justo, y honesto que el Rey de Francia se fiasse del Emperador, y el Emperador no del. Y demas de otras muchas platicas que sobre esto huuo dixo el Pontifice: Que si el casamiento de la Duquessa viuda con el Duque de Angulema se efetuasse, como se podia hazer, supuesto que tenian edad para ello, junto con auer modo de cumplir las demas cosas que el Emperador pedia sin esperar tiempo para entregar el Ducado de Milan, que lleuaria camino de paz, que con la hija del Rey de Romanos por falta de edad parecia auer dificultad en la materia, y para facilitar esto dixo mas el Pontifice: Que los Franceses ofrecian entregar el Ducado de Saboya de presente, con que se viesse su derecho, y se concluyesse lo del Ducado de Milan, para el Duque de Angulema: insistia demas desto el Pontifice, si bien por indirectas, en lo de la terceria, que los Imperiales tenian por perjudicial, y fuera de toda razon y proposito, y aun sospechauan ser negociacion que los Franceses la auian tratado con el Papa para ganarle la voluntad; y tanto mas huuo estos rezelos del, porque apretandole de parte del Emperador que se declarasse en la liga que se procuraua para la pacificacion de Italia, y con el Infante don Luys en caso que no se hiziesse el concierto con Francia, respondiò con muchas palabras largas y generales, quanto conuenia estar neutral, y no coligarse con nadie; pero que quando el trato de la paz estuuiesse sin esperanças, en tal caso el se juntaria con aquel que se llegasse a la razon, no solamente con las armas espirituales, mas temporales: y que hasta agora, aunque tenia al Cesar por Principe justo y honesto, y para con el tanto credito tenia, no entendia bien las razones que daria el Rey de Francia; ni le parecia justo que agora se determinasse, dando (sin embargo desto que dezia,) a entender que los Franceses ternian por duros algunos de los capitulos, si bien del todo no estauan fuera de la razon. A lo qual se le replicò, que el Cesar no podia dexar de proueer en las cosas de Italia, dexando gente y exercito en ella por obuiar, castigar y remediar a quien quiera que la quisiesse perturbar, è inuadir: y aunque pondria todas sus fuerças para conseruar la paz, que hasta entonces auia sostenido por el bien della, que no seria razon dexar agora toda la carga a su Magestad, pues a su Santidad tanto le obligaua su dignidad y oficio, y como a natural della la conseruacion de la paz en Italia, de donde pendia la de toda la Christiandad. Porque no ayudandole su Santidad, y los otros Potentados, no podria ser menos, sino que huuiesse desorden y trabajo con la gente, como en otros tiempos ha auido. No hizieron efeto estas replicas en el Pontifice, ni la instancia que se le hizo, antes cerrando los ojos, respondiò con buenas palabras, y que se juntaria con el que mas se llegasse a la razon, y dixo los inconuenientes que auia en la yda del Emperador en este tiempo a España, lo vno por estar el Concilio tan cerca de celebrarse, que demas de auer dicho su Magestad al Papa Clemente que se hallaria presente, era cosa necessaria que su Magestad se hallasse en el, porque vna de las mas principales cosas que se auian de tratar era reduzir a la Fè la parte de Alemaña, que estaua desuiada della. En la qual su Magestad tenia la autoridad, y poder que algũ otro Principe: lo qual afirmò con otras muchas razones a este proposito, y tambien porque tratandose de la paz, que de tanto momento era, y bien de la Christiandad, y assi por atajar las diferencias y daños que resultan de la guerra, como por las cosas del Turco, de los quales se entendia que estauan muy adelante, por los aprestos, que era fama, que hazia para el año siguiente contra la Christiandad, le parecia que no se deuia yr a España, porque no conocia otro que tuuiesse mas cuydado della que su Magestad. A lo qual se respondiò al Papa; que el Emperador tenia precisa necessidad de visitar los Reynos de España, assi para contentamiento y buen gouierno dellos, como para ser mejor seruido, y ayudado cõ dineros, como lo auian siempre hecho:

Año 1536.

Digitized by Google

Año 1536.

y tambien por no tener ſu Magſtead mas de vn hijo varon, que era vna coſa de grã importancia y neceſſaria a Principe y Emperador de tantos Reynos y Señorios; y haziendoſe eſto el Ceſar tenia tan grande armada por mar, que pareciendole neceſſaria ſu venida en Italia, aſſi para el Cõcilio como para otra qualquier coſa de importancia lo podria muy preſto hazer. Y quanto al inconueniente de que el Pontifice dezia de tratar de la paz, deſde Eſpaña la podria tratar y concluyr. Que no era juſto ni razonable auiendoſe viſto tan pocas ſeñales en el Rey de Francia de quererla, que el Ceſar la eſtuuieſſe eſperando en Italia.

Por eſtos papeles que aqui he referido parece que el Emperador propuſo de dar al Infante don Luys de Portugal ſu cuñado el Ducado de Milan, y que el Papa no ſe deſcontentaua dello. No he hallado en que forma, ni con que condiciones, mas de lo que en eſta inſtrucion dize el Conde Alferrez, que es lo que aqui digo.

§. XV.

YA que dixe la entrada famoſa que el Emperador eſte año hizo en Francia con tan altos penſamientos de ſus Capitanes y ſoldados, dire agora algunos puntos que ſeran declaracion de lo dicho.

Porque cauſa entró el Emperador en Francia tan poderoſamente y con tal determinació.

Faltan los autores en dezir el fundamẽto ſobre q̃ ſe armò toda la maquina, y edificio deſta guerra, y entrada del Emperador en Francia, lo qual ſe deue poner por ſu pundonor de mi Principe, y que no la he viſto eſcrita por alguno de los que del han tratado. Fue pues (como queda dicho) que eſtando el Emperador en Napoles, muerto ya el Duque Eſforcia, començaron a andar los tratos entre el Rey y el Emperador ſobre lo de Milan, pidiendo el vno al otro que le dieſſe aquel eſtado para ſu hijo el de Orleans, porque allẽde de q̃ dezia pertenecerle por cierto derecho muy ſabido, dezia tambien agora q̃ recibiria particular beneficio en ello por quitar de pẽdẽcias a ſus hijos ſobre lo del Ducado de Bretaña (q̃ ſe van aſiendo vnas materias a otras, para que el letor padezca eſtas digreſſiones.) Fue el concierto q̃ aſſi como el hijo mayor auia de heredar el Reyno de Francia, heredaſſe el ſegũdo ſi fueſſe varõ en qualquier ocaſion de las venideras que lo huuieſſe el Ducado de Bretaña. Y como aquel Rey Luys no tuuo hijos varones, ſino dos hembras, heredò ſolamente la mayor el Ducado de Bretaña, y caſola ſu padre Luys con el que auia de heredar a Francia, que fue eſte Rey Franciſco, el qual tenia de ſu muger, (q̃ a eſta ſazon muchos años auia era muerta) tres hijos por eſta orden de edad Franciſco, Hẽrico, y Carlos. El mayor que era el Principe heredero, o como los Franceſes llaman Delfin, auia de heredar el Reyno. El ſegundo era el Duque de Orleans, Eſtado ya apropriado para los hijos ſegundos. El tercero era Duque de Angulema, Eſtado de ſu abuelo paterno, porque eſte fue el de ſu padre primero que fueſſe Rey, y deſpues por falta de ſucceſſion de Luys he redò como eſtà dicho. Por eſta cuenta venia el Henrique de Orleans a ſer Duque de Bretaña, Eſtado muy neceſſario para eſtar vnido con el meſmo Reyno de Francia, porque ſiendo de ſeñor particular eſtando donde eſtà que es ribera del mar Occano, y teniendo otras calidades q̃ tiene, puede correr algunas vezes trabajo, y rieſgo la miſma Francia, como lo corrió hartas en los tiempos de los Reyes Franceſes paſſados. Y viſto eſto para mayor eſtabilidad del meſmo Reyno auia incorporado el Rey Franciſco a Bretaña con Frãcia, en perjuyzio de ſu hijo ſegundo Henrique; el qual ſiempre amenaçaua, y daua a entender q̃ cada y quando q̃ ellos heredaſſen a ſu padre, auia de trabajar para q̃ ſu hermano no ſe le quedaſſe cõ Bretaña. Pues eſtas eran diferencias, q̃ agora muerto el Duque Eſforcia dezia el Frances, y apuntaua que atajaſſe el Emperador con dalle el Ducado de Milan a ſu hijo Henrico, porque con aquello alargaria el derecho de Bretaña: y el Emperador reſpõdia que a el le era neceſſario el Eſtado de Milan, dexado a parte los derechos que a el tenia, y q̃ quando huuieſſe de diſponer del, y dallo a Franceſes, auia de ſer a Carlos hijo tercero, contentandoſe deſto los Potentados de Italia, y vſandoſe caminos y modos muy ciertos para q̃ el quedaſſe aſſegurado de que no auria nouedad ja mas

Año 1536.

Digitized by Google

Año 1536.

mas entre las cosas de Francia y suyas, y auiendo platicado esto sin determinacion alguna con Monsieur de Beli Embaxador Frãces vino el Emperador a Roma, y passò la vispera de su partida, la oracion y platica ante el Papa, no tan braua ni arrogante como la ponen, que el Emperador no lo era, y los Reyes y Principes trataṅse con mucha moderacion, si bien es verdad que dixe lo que muchos dizen.

Respondio por escrito a todo lo que el Emperador auia dicho, y que en lo del desafio estauan muy lexos, y las espadas eran cortas: que si la guerra los hazia acercar el vno al otro, como seria que en la batalla quando se topassen, no le negarian tres golpes de lança ni su persona. Y a esto replicò el Emperador, que pues lo del desafio guardauan para en la guerra, y batalla general, que el entraria por su Reyno y por su tierra, y estaria de assiento en ella treynta dias alojado en cãpana, y aun estuuo treynta y tres en Asaes, como lo prometio, esperãdo que viniesse el Rey a darle la batalla, donde se podian ver de persona a persona, pues el Rey para entõces lo dilataua, y mas q̃ estuuiera y passara adelante ocupando todo lo q̃ pudiera en aquella Prouincia, si la hãbre y enfermedades de su exercito no lo estoruaran.

Entrò el Emperador en Francia con intencion de destruyrla, y ocuparla como tierras de enemigos: pero principalmente por cumplir lo que auia dicho, y ganar aquel pundonor con su contrario, que es el mayor q̃ puede auer en la milicia (quãdo ya està la persona en ella metida) es la mayor honrà que se puede imaginar el conseguir lo que se pretende, y auer la victoria que se desea. Y esta es vitoria, como si lo venciera, esperar al enemigo en el Campo señalado, y no venir dentro del termino a la batalla. Demanera q̃ el Emperador estuuo esperãdo al Frances treynta dias, como queda dicho, y algunos mas, y no en la raya y entrada de Francia sino mas de quarenta leguas dentro della, y hecho esto, y ganada esta hõra (que lo fue grandissima) vistas las incomodides de su Campo se saliò de Francia, y lo reduxo, sin que nadie le hiziesse salir, sino la enfermedad, y hambre, que contra estos enemigos no ay fuerças. He dicho esto, por muchos (que no entienden mas que las generalidades de las cosas) a los qnales les pareciò que fue de poco fruto, y de poca importacia esta entrada por la Prouença en Francia, y que fue muy dañosa, y costosa, y sin efeto alguno de lo que se pretendia, yes a mi juyzio la mayor jornada, y mas honrosa de quantas el Emperador hizo, con auer hecho tantas, y tan sustanciales, y donde mas honra ganò y mas reputacio.

Año. 1536.

Porque causas se passò el Marques de Saluzo a seruir al Emperador.

La causa porque se passò el Marques Frãcisco de Saluzo de vna aficion a otra, y de vn seruicio a otro, no fue la que dize Iobio, sino vna pendencia q̃ este Marques huuo con el Almirante de Francia, quando este embiò al otro a deshazer ciertos Italianos que estauã en Mondubi, puestos en guarniciõ por Antonio de Leyua, porque como se retirò el Marques sin hazer el efeto a que fue embiado, sin quererle embiar el Almirante ciertos Alemanes q̃ le auia pedido de socorro, huuieron palabras, y sobre lo q̃ entre ambos passo, fue necessario boluer el de Saluzo a Francia, y alli otra vez al Piamonte con nueuas comissiones del Rey al tiempo q̃ el Almirante se boluia a la Corte Francesa, dõde de tal manera hablò de las cosas del Marques, que el Rey embiò al Piamõte a que lo prendiessen, y cierto corrian riesgo su vida y honra, sino le auisaran secretamente: y entonces, y no antes comẽçò a tratar con Leyua, porque no podia menos, sino era auenturando su persona. Y engañase Iobio en dezir, que la gente deste Marques no quiso seguille, y le desamparaṅ, porque antes passa alli, que dende Coni se fue a su Estado, y alli diò cuenta a todos sus soldados de su determinacion, y de las causas que le mouian a ella, y les dixo como le parecia, que todos se boluiessen a seruir al Rey de Francia, pues lleuauan su sueldo, de los quales muchos eran Frãceses, que no podian hazer otra cosa, y que pluguiesse a Dios que conociesse mejor el Rey sus seruicios dellos, que auia conocido los del, y assi los despidiò graciosamẽte, y alli estuuo algunos dias, hasta que vino a Aste, que fue a 21. de Iunio, ya concertado con Antonio de Leyua, no secreta sino publicamente. Y esto, aunque

Digitized by Google

Año 1536.

aunque lo hizera, lo podia hazer ſin fealdad alguna, pues el no era vaſſallo del Frances, antes la cometia en ſeruille ſiendo feudatario del Imperio, y por conſiguiẽte vaſſallo del Emperador, aunque el vn ſeruicio y el otro le durò poco, pues murió en el año ſiguiente. Sobre eſta entrada en Frãcia huuo diuerſos pareceres. Iobio pone dos Italianos contra el de vn Eſpañol, que fue Leyua, que dizẽ que fue el que apretò eſta jornada, y los otros que recobraſſe lo q̃ era perdido en el Piamõte. Eſte aprueuan los que ſaben poco de guerra, guiandoſe por el mal ſucceſſo de la jornada, ſin mirar a mas que los ſucceſſos, por alli juzgan los principios y medios de los hechos. Supueſta la palabra que el Emperador auia dado, de que dentro de ſu Reyno le eſperaria treynta dias, parece q̃ era forçoſa la entrada. En el camino que ſe tomò, hallarõ no auer acertado Antonio de Leyua, ni en auerſe, ya q̃ ſe tomò, detenido tanto en Aſaes, y querer tener por frontera a Auiñon, dõde el Rey auia venido a hazer el cuerpo de ſu defenſa, ſino que tomara otro camino, ſin tener neceſſidad de paſſar el Rodano haſta Leon, que huuiera tan pocos en Frãcia para defendello ſegun el miedo auia, que ſin dificultad ſe hiziera la jornada, y ſe ganara Leon, y ſaqueada, que fuera vno de los ſacos ricos que hiziera mas alegres y orgullosos del mundo a los ſoldados, y que ſe pudiera paſſar adelante, y ſiẽpre muy cerca no a tierras Imperiales deſde q̃ ſe viera en Leõ, para reduzirſe en ſaluo a ellas, quando el tiempo y la coyuntura pidiera. La otra es, que no huuiera muerto la gẽte que murió, y las enfermedades que huuo, para que durara aquel vigor en aquel ſolo cuerpo del exercito, para que en particular no faltaua a alguno de los que andauan ſanos, que ſi huuiera ſalud, ſin embargo del Rodano, ni de Auiñon, ſabẽ los que entienden de guerra donde ſe puſieran las Aguilas, y Caſtillos, y Leones de Eſpaña, pero no era obligado Antonio de Leyua, como el Iobio lo adiuina, deſpues de acontecido el caſo, a ſaber las hãbres, y enfermedades q̃ auia de auer en aquel exercito, ſi bien no ſe puede negar que la opinion del Marques del Vaſto y Gonça-

Lo que ſintio de la entrada que el Emperador hizo en Frãcia.

ga de ganarſe el Piamonte, era buena, y acertada, mas quien ay que todo lo vea?

Eſte Principe muriò de resfriado por beuer, eſtando ſudando (como dixe.) Queriale el Emperador como a hijo, y el Principe al Emperador y Eſpañoles, y no auia coſa que el mas deſſeaſſe que caſar en Eſpaña: aborrecia las guerras que ſu padre hazia, deſſeaua la paz, y aſſi pesò al Emperador mucho de ſu muerte, porque era muy diferente de Henrico que ſucediò, ſegun deſpues lo mostrò. Durò mucho tiempo eſta opinion mala en Francia, y ſe eſcriuiò que le auian muerto, y que Imperiales auian ſido en ello. Eſcriuiolo en ſu hiſtoria Guillermo Paladino con harto cargo de conciencia.

Año 1536

Sobre muerte Francisco Delfin Francia.

Tomò el Emperador con ſus dos exercitos de tierra y mar mas de treynta lugares, villas, y ciudades. En algunas dellas ſe puſo guarnicion de Eſpañoles. Caminò por Francia haſta hazer aſſiento en Aix, ciudad razonable, donde ay Parlamento, o a nueſtro modo Chancilleria. Aqui eſtuuo el Emperador eſperando al Rey, y en otros lugares de Francia. Ay deſde Niça haſta Aix 40. leguas Eſpañolas, y aun de aqui paſſaron delante Eſpañoles. Cuenta Paulo Iobio la jornada de Bruñola que hizo Gonçaga, ſin nombrar Eſpañol que ſe hallaſſe en ella, y es aſſi, que don Hernando lleuò a eſta jornada ſeyscientos caualios los mas Eſpañoles, y los menos Italianos. Los Eſpañoles fueron los Capitanes don Sancho de Leyua, Vega, Roſales, Arce, Iuan Ybañez Moreno, y la compañia de Franciſco de Prado, que no yua en ella ſino ſu Teniente. Los Italianos Capitanes fueron, el Conde de Populo, el Marques de Anſiſe, Vfredo, y otros dos o tres, cuyos nombres no ſe dizen. El hecho paſsò deſta manera. Que eſtando ya dos millas de Bruñola, embiò don Hernando a don Sancho de Leyua por ſuperior, con otros Eſpañoles Capitanes, que corrieſſen, y entraſſen por los burgos de Bruñola, y començaſſen la pelea, y embiò otros que corrieſſen la campaña al rededor del pueblo, para que ſi los Franceſes ſalieſſen a ella para tomar la Montaña, no lo pudieſſen hazer. Y aſſi Eſpañoles començaron la contienda, y la mediaron

Lo que hizo el Emperador en Frãcia.

Bruñola cabeça en Iobio los hechos de Eſpañoles, quando no puede morderlos.

Digitized by Google

Año 1536.

ron y acabaron haziendo perder a los Franceſes los burgos, y ſalir fuera del lugar, dõde el Señor Pedro Corzo, Capitan bien conocido, puſo en orden la Infanteria, como el Iobio cuẽta, y aun de tal manera ſaliò del lugar a ponella, que lleuaua preſo al Conde de Populo, en quiẽ haze Iobio cuenta que ſe rematò la vitoria. Sino que luego llegò don Hernando con los demas cauallos por la campaña, y todos los vnos y los otros acabarõ de romper a cauallos è Infantes Franceſes, y libertar al Cõde, y cautiuar a los que quedaron viuos, que no ſe eſcaparõ mas que ſiete, demas de 1300. y luego fue el lugar ſaqueado, como dize Iobio. La qual rota fue Viernes por la mañana a 4. de Agoſto deſte año. de 1536. que deſto no dize Iobio coſa. Y aſſi boluieron Gonçaga y los ſuyos vitorioſos al Campo Imperial, y caminaron cõ el Emperador haſta Aix. De alli tomò el Emperador vna parte de ſu exercito, y fue a dar viſta a Marſella, y deſpues de cõſiderada y bien viſta, ſe boluiò a ſu puеſto. Dize Iobio que ſe eſpantaron todos, no ſabiendo, ni pudiendo entender la cauſa porque ſe auia preſentado delante de aquella ciudad, y es claro que ſeria, o por el trato que huuo de que la entregarian, o por ver vna ciudad de tanto nombre, o para ſi ſe auia de ſitiar, reconocerla. Deſpues deſta viſta ſe comẽçaron a hazer tantas correrias y daños por la tierra, que ſeria largo dezirlas.

§. XVI.

Lo que hizo Barbarroja huyendo de Tunez.

ANtes de acabar eſte año aure de dezir lo que en el hizo Barbarroja deſpojado y corrido, huyendo del Emperador. Quiſo eſte enemigo ſeguir las galeras de Adan Centurion, como las ſintiò medroſas: dexolo por temor que ſobreuernian mas, y le atajarian el camino de Argel, donde llegò y mandò a los ſuyos que no dixeſſen la perdida de Tunez y de la flota, por temer humores y algunas nouedades entre los Moros, que conocia ſer liuianos. Dixo por eſto en Argel, que yua por mas armada para dar en la del Emperador, que ſin gente ni recaudo eſtaua. Degollò a Baeça el Rabadan, Alcayde de Argel, porque tuuo mala guarda en los cautiuos de Tunez, diziendo q̃ por aquello perdiera el Reyno, annque mas lo matò porque era cruel de ſu naturaleza, por ſer Eſpañol, de los quales venia muy laſtimado, conociendo que ellos le auian deſtruydo. Era Baeça el renegado muy querido de Barbarroja, y que le hizo ganar a Tunez, ſegun alli ſe contò, y ſeruiò mucho en las guerras de los Venalcadis: pero tal pago merecia el que negò a Dios y a ſu nacion. Armò pues Barbarroja onze galeras de Argel, ſin las que el lleuaua, y dos de los Gelues, y otros baxeles de remo, baſteciendolos muy bien. Partioſe, dexando la gouernacion de Argel a ſu hijo Azan, y la del macebo a Salac. Fue a Mallorca con mal propoſito, diziendo a los ſuyos ſer muy rico: pero no ſaliò a tierra por las hogueras y luminarias que ſe hazian por la vitoria del Emperador cõtra el, penſando ſer ahumadas para dar auiſo en toda la Iſla que andauan Coſſarios: por eſto nauegò a Menorca, y entrò con vanderas de Chriſtianos por engañar en el puerto de Maon. Los Maoneſes que andauan regozijados con la buena nueua de Tunez començaron a repicar las campanas de alegria, y a tirar ſu artilleria, penſando que era el Emperador, como veyan treynta y cinco galeras y fuſtas. Lo meſmo hizo y creyò Gonçalo Pereyra, que por tormenta ſurgiera dentro con ſu caraуela, no pudiendo tener con el Infante don Luys. Andauan ciertos Frayles Franciſcos a ſolazarſe en vn barco, y deſſeoſos de ſaber preguntaron en qual de aquellas galeras venia el Emperador, que como anocheciò no diuiſauan bien, y con el ruydo, y en la reſpuеſta conocieron ſer coſſarios. Saltarõ de preſto en tierra, corrieron al lugar dando vozes, que ſe guardaſſen de aquellos coſſarios, y ſin parar dentro ſe puſieron en ſaluo, con obra de trecientas perſonas. Cerraron las puertas en Maon, boluiendo ſu alegria en ſuma triſteza. Barbarroja, que pensò entrar con poca dificultad, aſſi por anochecer, como por auer deſmentido, no quiſo al principio la caraуela, pero como ſe vio deſcubierto, combatiola por no la perder: pero reſiſtiò tanto, que ya que la huuo, fue con mucha ſangre de Turcos. Ma-

Engaña en Menorca a los Maoneſes.

Auiſan vnos Frayles Franciſcos, que ſon coſſarios.

Mata a Baeça renegado.

Año. 1536.

Digitized by Google

Año 1536.

tò al Pereyra, y a quantos Portugueſes venian dentro, los quales pelearon valiẽtemente: y dizen que no ſe perdieran, a lomenos que no murieran, ſi tuuieran puеſta la red ſobre cubierta en que poder andar peleando, y ſino ſe anticiparan a diſparar la artilleria, quitando las pelotas por ſalua. Cercò Barbarroja el lugar con obra de dos mil Turcos, y quinientos mas dizen algunos, y es lo mas cierto. Derribò vn pedaço de la cerca, mas no podia entrar, que hallaua reſiſtencia. Los de la citadela otro pueblo mayor, fueron con Moſen Oliuer a ſocorrer a Maon, pero çomo no eran mas de trecientos, no ſe oſauan auenturar ſin concierto de los Maoneſes, ni ſe podian concertar, por tener en medio al enemigo: ofrecioſe vn vandolero, porque le perdonaſſen de entrar y traer reſpueſta, el qual lo hizo nadando. Moſen Oliuer fue a entrar penſando hazer camino con grande animo de los ſuyos por fuerça, o hazer leuantar el cerco, que aſſi lo dezian los de dentro, ſi bien algunos eran de parecer contrario. Pelearon pues aquellos Menorquines cõ gran coraje por libertar ſus vezinos y parientes de ſeruidumbre. Mas muriendo Moſen Oliuer, y algunos con el, y otros quedando preſos ſe perdieron. Barbarroja mouiò partido a los de Mahon, aunque con vitoria, y que tenia ya la pared aportillada, porque ſe le auian defendido tres o quatro dias, y por rezelo de las galeras Imperiales, que ſi mucho alli ſe detenia, le venian a buſcar, y que los Eſpañoles auian de boluer por alli, y que con vna nao, o dos q̃ atrauieſſaſſen en la boca del puerto era perdido. Ellos eſtuuieron en duda, paſſando ſus fuerças con el peligro, y temiendo tãto el cautiuerio como la muerte. Eſtaua con ellos vn ſoldado Caſtellano, que ſe dezia Auila, alli caſado, o ſegũ fama, enamorado, el qual en el pricipio ſe abrasò con poluora acaudillandolos, y oyẽdo el partido en la cama, les dixo, que no lo hizieſſen en alguna manera, porque Barbarroja ſe queria yr por miedo de la armada del Emperador: mas aprouechò poco ſu cõſejo, porque ſeys vezinos principales del lugar, de los quales dizen que vno era Clerigo, y otro Alcalde, aconſejaron lo contrario al pueblo, atraydos de los truxamanes que les prometieron libertad, o ellos, como es de creer, la ſacaron por concierto: demanera, que ſe dieron a los barbaros, los quales no dexaron eſtaca en pared, porque ſe lleuaron haſta las aldaua y cerrajas de las puertas, diziendo, que mas auian perdido en Tunez y en ſu flota. Barbarroja dexò libres aquellos ſeys, porque fueſſen caſtigados, lleuando ſus mugeres, hijos, ropa y parientes. Cautiuò mas de ochociẽtas perſonas, porque Mahon era lugar de trecientas caſas. El Guardian de S. Franciſco ſe auia metido en el lugar por mas ſeguro, con Frayles, plata, y ornamentos. Recibiò el ſantiſſimo Sacramento quando entraron los Turcos, porque no lo eſcarneciеſſen. Barbarroja q̃ tenia en enojo de los Frayles, porque auiſarõ de ſu llegada los quiſo caſtigar, y hallando la cuſtodia ſin hoſtia preguntò al guardian por ella, y reſpondiendo que la auia cõſumido ſe enojò mucho, y le martyrizò. Fue coſa cierta que ningun Mahones de los que lleuaron cautiuos, por promeſas, ni amenaças que les hizieron, quiſo renegar, ſino que como muy Catholicos eſtuuieron firmes en la Fè. Los que vendieron, o entregaron el lugar, fueron hechos quartos deſpues por juſticia.

Pierdeſe vna caraue la de valientes Portugueſes.

Pierdeſe Moſen Oliuer por ſocorrer valeroſamente a Mahon.

Año 1536.

Rindeſe Mahon a Barbarroja.

Martyriza Barbarroja al guardian.

§. XVII.

Buelueſe Barbarroja al Turco.

FVe mucho lo que Barbarroja ſe holgò con la preſa de Mahon, porque le tuuieſſe por buen guerrero el Turco. Tornò con ella luego a Argel, diò ſebo a las galeras, prouеyoles de refreſco, partiò de alli con ellas para Conſtantinopla, caſi en fin del año, no temiendo el inuierno en la mar. Llegò alla ſin acontecerle deſaſtre, y como eſtaua el Turco en Perſia ſuele a buſcar por tierra con Zinan Iudio: topole en Coni de Caramania, donde le contò por menudo todas las guerras de Tunez encareciendo como diſcreto, las fuerças y eſfuerço del Emperador, y como a gran ventura ſe auia eſcapado deſde Bona, y auia deſpues a Mahon ganado. Soliman que venia con tanta perdida como ganãcia de Perſia de la guerra con el Sophi, lo recibiò alegremente quando a ſus pies le viò,

Digitized by Google

Año 1536.

viò,diziendo que mas eſtimaua la virtud que la vitoria, y que auia cumplido con lo que del eſperaua;pues ſin ayuda de nadie ganara el Reyno de Tunez, y ſe detuuiera contra el Emperador, y ſe ſaluara de ſu gran poder que le parecia lo mas hazañoſo. Prometiole otra flota tal cómo la paſſada;o mejor, cõ que ſe vengaſſe por quanto el ya traçaua vna terrible guerra contra Chriſtianos.Dizen algunos que lo hizo entonces Baſſa y Almirante. Barbarroja le besò las manos,y prometiò la lealtad, que para eſſo auia lleuado a Conſtantinopla ſu caſa,hijos y muger.

Determina Solimã hazer guerra al Emperador.

Anduuo Iuan Foreſio Embaxador del Rey Franciſco en la guerra de Perſia tras Soliman pidiendole que hizieſſe guerra por mar al Emperador principalmente en Italia,prometiendo que el Rey ſu amo armaria vna gran flota, y por tierra vn poderoſo exercito, y aun parcialidades y rebellió en toda Italia,y otras partes,aſſi mando que no baſtaria el Emperador a mãtener la guerra en Flandes,y en Lombardia donde ſu Rey entraria poderoſamente aquel verano, y en Pulla que los Turcos conquiſtarian. Andauan tambien otros Chriſtianos en ſu Corte diz endo lo miſmo, y entre ellos fue Troylo Pignatelo deſterrado de Napoles, por hablar biẽ en la guerra, como Capitan de caualllos que auia ſido del Emperador, y por ſaber como natural el ſitio y fortalezas de aquella tierra,y las voluntades de los hombres,y porque le moſtrò ciertos patrones de defenſa y de ingenios para ofender, y como ſe auian de defender los Turcos tomando tierra:por lo qual le hizo ſu eſcudero de acaualllo, dandole buen ſalario Mutfarac. En el qual oficio ay de todas naciones y leyes. Combidauan mucho al Turco eſtas coſas, y la codicia de Italia, y la autoridad del Rey de Francia, y aſſi llamò a conſejo a ſus grandes Baſſas, Berlebeys,Sanſacos, y otros,los quales en ſu preſencia diſputaron, ſi conuenia hazer guerra al Emperador, dexando la del Sophi, y deſpues de muchas razones mandò a Barbarroja que dixeſſe la ſuya. El qual dixo:

Razonamiento de Barbarroja ſobre hazer guerra el Turco al Emperador.

AVnque yo Señor poderoſiſſimo venga con perdida de la guerra de Africa que con armada y nombre vueſtro hize, teniendo por cierto juntar aquella Prouincia con vueſtro Imperio,no por eſſo deuo tener empacho de hablar en la guerra,pues demas de que me lo mandays, es verdad, que hize todo mi poder en ganar el Reyno de Tunez para vos;y en adminiſtrar juſticia por vos deſpues de ganado,y en defenderlo del Emperador repreſentandole la batalla en medio del cãpo raſo: y ſino me dexaran al mejor tiẽpo los Moros y Alarabes gentes ſin firmeza ni Fè,yo lo defendiera,que ya les auia tomado algunas vanderas,y muerto vn Conde con otros Capitanes. Fuera de todo eſto,yo por muy buena induſtria me deſcabulli de la flota y manos de Andrea Doria:En lo demas todos ſaben las continuas guerras, ſacos y cautiuerios q̃ de Chriſtianos he hecho,en Italia,Eſpaña y ſus Islas,reteniendo el Señorio del mar Mediterraneo,con grande miedo y eſpanto de mis enemigos y reputació mia,por lo qual ſe deue juzgar que lo q̃ dixere ſera lo que conuiene.No pienſe vueſtra grandeza que ſe cõtentara ni canſara el Emperador,ſiendo como es guerrero,cõ la vitoria q̃ de mi huuo; ſino que luego yra ſobre Argel,q̃ ya no ſe queda mas que ganar en la coſta de Berberia,y ſi bien yo lo dexo fuerte,artillado y con buena guarnicion,ſin falta ſi me detẽgo, y de aca no es ſocorrido,lo ganará, y ganandolo queda Eſpaña libre de coſſarios, que importan mucho para la guerra,eſpecial de mar por cauſa de ſus galeras,y contener á Oran,Argel,Bugia,la Goleta cõ el Reyno de Tunez,y pechero el de Tremezen,y amigo el de Velez de la Gomera;facilmente ſe hará Señor de Africa,y aun llegará a Egypto:Quiere ſin eſto conquiſtar la Morea, y aun querra llegar a Conſtantinopla. Los Eſpañoles, Italianos y Tudeſcos de quien haze ſus exercitos, ſon belicoſos por eſtremo, y gentes para mucho.De los Griegos no ay que fiar,que de ſuyo ſon mudables,y ſe han de acordar que ſus padres y abuelos fueron Chriſtianos, q̃ otro tanto hazen los Moriſcos de Granada, Valencia, y Aragon, quando nos veen. No ay principe por poderoſo que ſea, que quiera tal vezino por enemigo,ni menos por competidor de la Monarquia,

Digitized by Google

Año 1536.

narquia. Es Señor de las Indias y nueuo mundo, que sus Españoles le han conquistado, de donde le vienen increybles tesoros. Es grande la potencia deste enemigo, y crece cada dia, y por no ser agorero, no digo que para nuestro mal. No dudo de vuestra potencia Señor poderosissimo, mas es mi parecer que se dexe la guerra con el Persa por agora, y pongays vuestras fuerças en deshazer este Principe Christiano.

Año 1536.

ESTas y otras razones dixo Barbarroja para quitar al Turco de la guerra de Persia, y ponerle en que cõ todo su poder la hiziesse en Italia contra el Emperador, pues el Rey Francisco, y otros ayudarian en ella. De contrario parecer fue Belerby de la Caramania, que venia lastimado por auer sido vencido y desbaratado por Delimates Capitan del Sophi, persuadiendo la guerra de persia con grandissima instãcia. Mas aunque el Turco estuuo algo dudoso, al fin se resoluiò en seguir el parecer de Barbarroja: y en llegando a Constantinopla mandò apercebir sus gentes y armada, diziendo que las queria embiar a Vngria, porque se descuydassen en Italia, donde queria yr cõtra el Emperador, y antes q̃ nadie lo creyesse estaua con docientos mil hombres en la Belona, que ay mas de ciento y cincuẽta leguas por tierra. Vino assi mismo a la Belona su flota, cuyo General era Lufti Bassa cuñado del Turco, y tras el Barbarroja. Auia en ella segun cuenta quatrocientos nauios, de los quales eran docientas galeras, y dizẽ que lleuauã tres mil pieças de artilleria entre grandes y pequeñas. Embiò el Turco desde alli a Lufti, y a Barbarroja, y a Troylo Pignatelo, con ochenta galeras, para que tentassen la costa de Pulla, para venir el luego con todo el resto, si hallassen algun buen aparejo, o galeras, o gente del Rey Francisco. Passaron estos Capitanes cõtra Italia facilmẽte, porque no ay quinze leguas de Otranto a la Belona. Queria Barbarroja tentar a Brindiz, o a Otranto, mas Pignatelo q̃ desseaua efetuar su mal proposito los estoruò, diziendo que aquellas dos ciudades eran fuertes, y estauan con Españoles, por lo qual deuian de cõbatir primero a Castro que està dos leguas de Otranto. Lufti mandò tomar tierra en Castro. Desembarcose cõ los Turcos Pignatelo, sacando algunos tiros. El Señor de Castro que se llamaua Mercurin Catinara tuuo a Barbarroja temor, y cõ la rẽbuelta que en el pueblo andaua, y por saber poco de guerra, y estar desapercebido no se puso a resistir, y assi diò el lugar por las vidas y libertad que les asseguraũ el Bassa y Pignatelo. Los del lugar holgaron del partido pẽsando que no les harian mal, como se lo prometian, por ser los primeros que se declarauan por Franceses, y creyendo que venia Iuan Foresio Embaxor del Rey de Francia en las galeras segun dezian, mas quedò malo en la Belona, y muriò alli. Los Turcos saquearon el lugar, cautiuãdo la gente sin respeto alguno de lo prometido. Lufti Bassa soltò al Mercurin diziendo que le pesaua de lo que auian hecho los soldados de las galeras hõbres crueles y dissoluros, mas que Soliman haria soltar quantos alli se cautiuaran. Y fue assi, que sabiendolo el grã Turco hizo despues buscar en Corfu todos los de Castro, a los quales embiò libres: porque le tuuiessen por humano y liberal, y q̃ guardaua su palabra, las otras gentes de aquel Reyno. Iusticiò tambiẽ a los Capitanes y personas que amotinaro a los soldados a robar y cautiuarlos, porque otros escarmẽtassen. Passarõ assi mismo en Palandrias, q̃ son naos anchas, muchos Turcos con caualios, que corrieron hasta Brindiz robando ganados y hõbres. Hizierã sin duda mucho mas daño, si Scipion de Somaya, Virrey a la sazon de Calabria, no se lo estoruara cõ su gente. Toda via se lleuaron los Turcos gran numero de cautiuos Italianos aquel año, que fue el de 1537. (y quedara contado) y en fin del año dirè lo que hizo Andrea Doria contra la armada del Turco.

Leuanta el Turco poderoso Cãpo contra el Emperador.

Armada Turquesca en las costas de Italia.

§. XVIII.

Año 1537.

OCupado me han los hechos del Turco y su cossario Barbarroja, sucedidos en el año de 1537. sin darme lugar a dezir otros, que mas tocan a nuestras gẽtes en Italia, y otras partes de Europa. Començarlos he con luto y lagrymas, quales las

Muerte de Alexandro de Medici en Flore cia.

Digitized by Google

Año 1537. las huuo en la desastrada muerte de Alexãdro de Medicis primero Duque de Florencia, y yerno del Emperador, a quien matò malamente vn Lorenço de Medicis deudo suyo, a seys dias del mes de Enero deste año de 1537. El qual caso cõtarè (si bien no sea tan propio desta historia) por el deudo q̃ este desdichado Duque tenia con el Emperador por auer casado cõ su hija Madama Margarita. Passò pues assi este abominable hecho. El Duque Alexãdro auiendo casado en Napoles con Madama Margarita hija del Emperador boluiò a Florencia, y començò a gouernar con tan buen termino, y madura prudencia, q̃ a satisfaction de todo el pueblo daua fuerças a su nueuo Estado, que si bien su edad no passaua de veynte y seys años, el termino q̃ tenia en la administraciõ de la justicia y el ser apacible, oyendo a todos, y haziendo mercedes a sus proprios enemigos, ganaua las voluntades (que por esso se dixo, que dadiuas y buenas razones ablandan peñas y coraçones) y parecian obras de hõbre cuerdo y maduro. Lo que le hizo el daño que cõtarè, fue ser demasiadamẽte dado a mugeres, sin mirar a su honra ni salud. Andaua de noche rondando las calles, traiuan pendencias muy peligrosas, todo por este negro vicio. Tenia vn pariẽte casi de su edad, que se llamaua Lorenço de Medicis, que en estos passos le acompañaua, o por ser de su humor, o por traerle por aqui al estado infeliz en q̃ lo veremos. El talle y trage y semblante deste Lorenço daua a entẽder quien el era, y los pensamientos malos que ténia, porq̃ siempre andaua solo, el gesto cetrino y amarillo, la frente arrugada, hablaua muy poco, y a pocos. Estrañauase de todos andando por lugares apartados de la gente, cõ tan profunda melancolia, que vnos se reyan del, y le tenian por loco, otros juzgauan q̃ este andaua maquinando algun terrible hecho. Y mas, que en Napoles le auian visto tratar cõ los Strozis enemigos del Duque, y hablar muy mal del, y doblando la traycion dezia a Alexandro lo que oya dezir a los Strozis: de suerte que este traydor vsaua trato tan infame y doble, tenia tan ciego al Duque, y tan engañado, que si bien Pendulto, vn gran amigo suyo, le auisò de su mal trato, y Pedro Strozis lo dixo en muchas partes, llamandole dos vezes traydor, y que el Duque sabia poco, pues se dexaua assi engañar, no aprouechò, si bien es verdad que el Duque le hizo cargo de lo que del dezian: mas el Lorenço sonriendose respondiò, que assi era lo que Strozis del dezia, pero que mirasse como podia el ser espia doble, y auisarle de los secretos de sus enemigos, ni saber los dellos, sino era haziendoles creer que era su enemigo, y que desseaua matarlo. Con estas palabras quedò el Duque satisfecho y libre de toda sospecha mala, que su hado yua en el executando el triste fin que auia de tener. Demas de ser espia doble, como Lorenço de si dezia, seruiale de vn mal oficio de tercero en sus deshonestidades, y en particular era este hombre inclinado a tratar cõ monjas, siẽdo vn sacrilegio y pecado que tanto ofende a Dios, y que por marauilla dexan de tener fin desdichado los que en esto tratan. Era tanta la familiaridad que entre ellos auia, que teniendo las casas vezinas, tenian abierta vna puerta, para que todas las vezes que Lorenço quisiesse, pudiesse entrar al aposento donde el Duque dormia, y tenia ambos llaues desta puerta. Queria Lorẽço hazer su hecho sin peligro de la vida, para gozar, como el confessò despues, de la libertad que desseaua dar a su patria, matãdo al Duque, que llamaua tyrano: y assi si bien se le ofrecierõ hartas ocasiones, no quiso vsar dellas, hasta verse en la mas segura. Morana cerca de palacio vna muger principal y hermosa, pero honrada qual es deuen ser las que son tales. El Duque se aficionò grandemente a ella. Lorenço de Medicis haziendo su oficio dixo, que el haria que aquella Señora diesse gusto al Duque, y q̃ podria el tener mucha mano para tratarlo con ella por ser deuda. Aqui se determinò Lorenço de efetuar la traycion que tenia pensada. Fue pues assi que a cinco de Enero en la noche despues de cenà teniendo traçada la traycion, se llegò a la oreja del Duque, y mintiendo, como traydor le dixo, que la Señora haria su voluntad, y que aquella noche la auria con que de ninguno fuesse vista ni sentida, y

Año. 1537.

Digitized by Google

Año 1537.

tida, y que se le auia de dar lo que auia prometido. Luego el Duque se leuantò, y como solia hazerlo se fue a la casa de Lorenço de Medicis con el apetito de gozar lo que tanto auia desseado. Despidiò los criados, que assi lo pidiò Lorenço, y el desdichado Duque acostose en la cama del Lorenço para yr a casa de la dama, que segun auia dicho el traydor, auia de ser a media noche, porque entre el postigo, del Palacio del Duque, y la puerta de la Señora no auia mas que vna angosta calle. Estando el Duque esperando tendido en la cama dixole Lorẽço, que se quitasse la espada para poder reposar mas descansadamente. El Duque lo hizo. Lorenço de Medicis metiò dissimuladamente la pretina por la guarnicion, como suelen hazer, para que si el Duque quisiesse echar mano a la espada para defenderse, no la pudiesse desnudar facilmente. Hecho esto dixole que durmiesse hasta que el boluiesse a llamarle quando estuuiesse todo a punto. Saliose dexando luz en la camara, y corrido el pauellon, cerrò la puerta tras si, que era de golpe. Puesto todo en tal orden llamò vn lacayo que se dezia Escoroncolo, a quien el mesmo Duque auia librado de la muerte, en que por sus delitos le auia la justicia condenado, y dixole Lorenço que le cumpliesse la palabra que le auia dado de ayudarle a matar vn hombre principal gran enemigo suyo, que no era menester mas que animo, y no espantarse con su vista, porque el negocio se podia hazer sin peligro. El lacayo respondiò animosamente que por seruirle no solo mataria vn hombre principal, mas al mesmo Duque si se lo mandasse. Entõces le dixo Lorenço: Muy bien has adiuinado, el mesmo es, y aqui lo tenemos encerrado en esta camara dormiendo. Luego abrieron muy passo la puerta, y entraron lleuando tambien consigo vn moço de cauallos de Lorenço, que porque andaua muy despacio llamauan Saeta, a contrario sentido, Lorenço echando mano a vn puñal grande metioselo por las costillas al Duque que estaua dormiendo. El Duque con el dolor de la muerte echose de la otra parte de la cama, y andando a gatas metiose detras de la cama, y queriendose leuantar, Saeta le diò vna cuchillada en el carrillo, y los demas viendo que animosamente auia tomado vn banquillo, y se escudaua con el, cercaronlo y hirieronle con fieras y crueles cuchilladas. El Duque rabiãdo como vna fiera, arremetiò a Lorenço de Medicis, y llamandolo en voz alta traydor (como consta del dicho de vnas mugeres se oyò en toda la casa,) cogiole con los dientes el pulgar de la mano siniestra, y quebroselo. Lorenço de Medicis sintiendo grã dolor pidiò que le ayudasse Escoroncolo, el qual degollando al Duque lo derribò en el suelo muerto echando mucha sangre por la boca, y dandole otras muchas estocadas lo echaron en la cama sin que nadie de toda la casa acudiesse al ruydo, porque Lorenço de Medicis mucho antes para engañar a los de su casa, solia en aquella camara luchar con sus amigos haziendo gran ruydo cã bancos, y rodelas, y lanças todo para efeto, que aunque este dia de la traycion huuiesse ruydo no reparassen en ello.

Tal fin tuuo el desgraciado Alexandro de Medicis, y el casamiento de Madama Margarita; no se logrò, mas las rebueltas y alteraciones q̃ huuo en Florencia, considerelas cada vno: yo las callo pues las escriuen muchos. Al fin Cosme de Medicis, aunque con harta cõtradicion se apoderò de Florencia, y se valiò de Francisco Sarmiento, y de los Españoles contra Filipo Estroci, y otros cõtrarios de los Medicis, y vengò la muerte de Alexandro de Medicis, y procurò siempre ser muy leal seruidor del Emperador y amigo de los Españoles que le valiò para conseruarse en el Estado, y dexarlo firme a sus sucessores como agora lo tienen, y el Emperador le confirmò el Estado, y diò el titulo de Duque de Florencia, guardando aun en muerte a Clemente la amistad y fauor que le prometiò viuiendo.

§. XIX.

Baxa g Francei socorro la Teru

PRimero dia de Hebrero deste año embiò el Rey Francisco gẽte para socorrer a Teruana, y llegaron vna noche tã escura y tempestuosa, que sin sentir los Imperiales su peligro entraron en la ciudad, y poco despues entraron de la misma manera

Digitized by Google

Año 1537. manera otros doziẽtos de acauallo. Auia cada dia escaramuças entre cercados, y cercadores con vgual perdida de ambas partes, o poco diferente. Estauan en Teruana caualleros nobles mancebos de hõra, y verguença, q̃ auian entrado de socorro, que no sufrian estar ociosos ni a otros dauan ventajas, y como ya les faltasse la comida, y poluora embioles el Rey de socorro por el mes de Março al Duque Ambaldo la Nobelara con mil y dozientos caualllos y mucha gente de pie con bastimẽtos poluora y municion que les faltaua, lleuã do por guias los mas principales caualleros de San Iuan, Franceses, Italianos, y Albaneses. Fuerõ a ponerse en la Selua Fauq̃ es en la Bergica esperando los caualllos que auian de venir de Teruana, los quales como supieron la llegada del socorro, vinieron luego saliendo del lugar de golpe, y rompieron por el campo de los cercadores matando algunos pocos los Imperiales que estauan por aquella parte, y llegaron a juntarse con los que en la Selua esperauan. Sabido por el Conde Reusio q̃ estaua a la parte de San Audomaro, que Anibal auia salido de la ciudad, pusole en celada ochocientos caualllos cerca de Teruana. Descubrieron los Franceses la emboscada, y echaron por otra parte, y llegaron, y entraron en saluo en la ciudad con toda la prouision que trahian, y Reusio se boluio descontento a su puesto. Quedose Anibaldo en Teruana embiãdo la mayor parte de la Caualleria a Monstreolio.

§. X X.

Año que otra el emperador Rey ãtico en iris con su colera jurisdiciõ poder, y fisca.

EN el tiempo que passaua lo sobredicho estando el Rey Francisco en Paris, en forma juridica y acto publico procediò contra el Emperador condenando le en pedimiento de los estados de Flandes, y otros ditados que antiguamente reconocian a los Reyes de Francia, como a soberanos Señores, y los aplicò al fisco Real, y condenò al Emperador, dandole por rebelde y desobediente, todo a pedimiento de su Fiscal, que no hiziera mas si tuuiera al Cesar en la carcel de Paris, como el estuuo en la de Madrid. Y hecho esto juntando sus gentes nõbrò por Capitã General del exercito a Mõsiur Ana Mõtmoransi, que era vn caualllero muy luzido, y vino a ser Condestable de Francia. Este pues con todo su exercito partiò cõtra Picardia, que es vna parte de los Payses baxos, o Germania inferior tierra de los Estados de Flandes, y Señorio del Emperador. Llegò Montmoransi, y tomò a partido vna fuerça llamada Auchiaca: de ahi passò contra la ciudad de Hesdin, y pusose sobre ellá. Los que dentro estauan la defendian, y aun ofendian valientemente, mas no hallando seguridad en los muros, ni assiento del pueblo, se retirarõ a la fortaleza que la tenia grande el castillo. Era Alcayde del por el Emperador Samsonio caualllero noble de Namur, y solda do de larga experiencia, Señor de Borbeso. Tenia consigo quinientos soldados escogidos: era el Campo del Rey de mas de veynte y cinco mil hombres. Minaron la fortaleza, mas no hizieron efeto: batierõla porfiadamente, y dieron con vn lienço del muro en tierra. Arremetieron luego a dar la batalla algunas vanderas Francesas: rebatieronlos de tal manera, que dexando muchos principales muertos en el fosso, boluieron con mas furia huyẽdo, q̃ lleuaron acometiendo. Murio en el cõbate Carlos Buillo Conde de Sanxerra. Pero viendo los del castillo, que no podiã defenderse contra tãta multitud, y sin esperança de socorro, dieronse a partido, saliendo libremente con todas sus armas, y ropa, y entregaron al Frances el castillo, y ciudad de Hesdin, que quando el Emperador lo supo recibiò harta pena. Pusierõ los Franceses guarnicion, y passaron contra San Pablo, y tomaronlo con la fortaleza, lugar q̃ hasta agora no auia reconocido Rey ni Señor. Mandò el Rey fortificar este lugar, por orden y traça de Antonio Castelli su ingeniero, y porque nadie pudiesse impedir la obra, estuuo el exercito Frãcesa la mira en Perneſio. Poco despues tomò a Lillero, y le puso guarnicion. Tomò por fuerça a Venancia cindad puesta en vna laguna, y fue muy reñida y sangrienta la toma deste lugar. Hiziera lo mismo en Marauille, si Reussio no se adelãtara con quatro mil soldados, y seysciẽtos caualllos. Puso el Rey en S. Pablo antes de

Año 1537.

Sitian los Franceses a Hesdin.

Rindese Hesdin al Frances.

Digitized by Google

Año 1537.

acabarſe la obra y fortificacion a Iuã Teuillio, y a Monſieur de Villaboni cõ dos mil Infantes, y ſeyſcientos caualios, y en el caſtillo puſo a Reynero Pallicrio, con mil ſoldados, los quales todos auian de trabajar en la obra con los demas oficiales, y obreros haſta ponerla en perfecion. De ahi boluiò el Rey a Dortlan, y deſpidiò el exercito, ſaluo ocho mil Alemanes, que Guillelmo Cõde de Furſtemberg gouernaua: al qual puſo en Dortlan añadiẽdole algunos caualios de preſidio, para q̃ pidiendolo la ocaſion ſocorrieſſe a S. Pablo. Auia muy bien mirado Reuſio la nueua obra llegando a reconocerla con mil y dozientos caualios haſta el pueblo, y en el mes de Iunio juntò en Lentſi la gente que pudo. Con el Conde de Bura vino a San Pablo, y requirioles que abrieſſen las puertas al Emperador ſu Señor: y los Frãceſes q̃ dentro eſtauan reſpondierõ q̃ en tomãdo a Perona ellos mirarian lo q̃ auian de hazer. Dezian eſto burlandoſe de los Flamencos, porque no auian podido tomar a Perona, y los Tudeſcos que en el Campo Imperial andauan ſufriã mal eſtas burlas. Batieron fuertemente la ciudad, y dando con gran parte de los muros en tierra, dieron ſeñal de arremeter, y fue con tanto denuedo, è indignacion, q̃ enel aſſalto volauã por las ruinas delos muros lleuados de la colera. Reſiſtian biẽ los Franceſes, eſtando porfiando a la bateria, vnos por entrar, otros porque no entraſſen. Dudoſa la victoria, acometierõ por la orra parte del lugar cinco vanderas de Imperiales, y no auiendo por alli la guardia, y gente que conuenia mataron veynte y cinco hombres, que guardauan aquel pueſto, y entraron el lugar, y dierõ por las eſpaldas en los Franceſes, que peleaua en la bateria, y como los Imperiales que cõbatian de fuera entẽdieron que los ſuyos auian entrado la ciudad, apretaron fuertemente, y ſaltaron dentro matãdo ſin miſericordia a todos, no perdonando a ſoldado, ni Capitan, ſaluo a Villabonio, Bellayo, Lauuino, Blerentarcio, y Iullio con otros algunos: ſi bien pocos, que dexaron con las vidas, y puſieron en priſiones eſperando grandes reſcates. El Alferez de Iullio viendo que los Tudeſcos entrauan el lugar, de puro dolor quedò de manera, q̃ no ſabia que hazer, y lleuando la vandera penſando que huya para el pueblo ſe metio en medio de los enemigos, donde luego lo mataron: tanta fue la turbacion de ſu animo que no ſupo de ſi, ni que camino lleuaua. Otro caualiero Frances tuno tanto temor q̃ ſe le eſtinguiò el calor natural, y cayò muerto ſubitamente. Murieron en el lugar, y en la fortaleza cerca de quatro mil y quinientos Franceſes que eſtauan de preſidio ſin los ciudadanos: los Tudeſcos braños no perdonaron a mugeres, viejos, ni niños, tan ciegos y llenos de furor entraron indignados por las palabras, que haziendo burla dellos les auian dicho los Franceſes. Deſpues de auer acabado la matança, alla a la tarde mando el Conde de Bura, que traxeſſen ante ſi los preſos, eſtando con ſus ſoldados en ordẽ, embiò a Villabonio a Grauelinguas, y deſpues dio por ſu libertad diez mil florines, Bellayo dio tres mil, y quedò por ſu fiador Monſieur de Glayono.

Toma el Frances San Pablo: pone preſidio en el.

Los Flamẽcos ſe echã ſobre S. Pablo, combatẽ y entran el lugar cõ ſangre.

§. XXI.

COmo ſupo el Rey Franciſco, que San Pablo eſtaua en aprieto, embiò a Ana Montmoranſi con ſu hijo el Delfin Henrico con vna buena parte de ſu exercito, para que ſocorrieſſen. Supieron en el camino como era perdida, y la mortandad que ſe auia hecho, y boluieron muy triſtes para acudir a la defenſa de otras plaças. El Conde de Bura quemò el pueblo, y arruynò el caſtillo haſta los cimientos: luego hizo recuentro de la gente que tenia, y hallò quinze mil Tudeſcos, y ocho mil Valones de Infanteria, y ocho mil caualios Flamencos, que era vn Campo muy poderoſo. Caminò con el a viſta de Heſdin, y llegò a batir con la artilleria los muros de Monſtreuli. Defendiola Monſieur de Canaple, y deſconfiado de poderſe valer, dioſe a partido de que a los naturales no ſe les hiziеſſe daño, y que los ſoldados ſaliеſſen libremente con ſu ropa y armas, y entregò el lugar al Conde de Bura. A eſte tiempo acudieron los Franceſes a Teruana, y la baſtecieron, temiendo que dariã ſobre ella. Y a 22. de Iunio llegò Henrico Delfin de Francia con Montmoranſi, y ſu gente

Año 1537.

Proſigue la guerra con Picardia.

Poderoſo Campo Flamenco Imperial contra Franceſes.

Digitized by Google

Año 1537.

gente a Ambiano. Marcharon a Fustembergue con la Infanteria que tenia, y juntaron con estos otros quatro mil herejes, que en las guerras de Dinamarca, y Monasterio se auian hallado, de los quales era Capitan Nicolao Rustikio, que se llamò el Giboso: los quales juntos en Abbeuila, mandò Anibal que metiessen en Teruana poluora y algunos Infantes arcabuzeros. Auia combatido el Conde de Bura reziamente a Teruana, y maltratado los muros, y tenia la ciudad en mucho aprieto. Partiò Anibal de Hedin con quatrocientos escopeteros, y alguna gente de acauallo, lleuando cada qual al cuello vna talega de poluora, los quales entrarõ sin detrimento en Teruana, y Anibal quedò con los hombres de armas, que los Franceses llamauan coraças, esperando y haziendo la retaguardia a los cauallos, q̃ fueron en conserua de los soldados que entraron en Teruana. Pero estos con desseo de pelear, y ganar honra contra el orden que se les auia dado, se trauaron con los Imperiales que salieron a ellos, y huuo entre ellos vna sangrienta escaramuça. Mientras estos peleauan, otra vanda de los cauallos Imperiales, por camino no vsado ni pensado, fue para donde estaua Anibal sin imaginarlo el, y se le puso de cara acometiendole furiosamente. Trauose en dos partes la pelea sangrientamente lleuando lo peor los Frãceses, porque los auian tomado las espaldas, y en lugares apretados y desiguales; por lo qual muriendo muchos, y otros heridos desbaratados huyeron: y Anibal perdiendo el cauallo fue preso, y cõ el Monsieur de Pienna, y Conde de Vilars, otros Capitanes y oficiales de las compañias que no pudieron passar el rio, que por aquella parte corre. Cortaron la cabeça a vn Capitan llamado Capusenanço, porque se auia passado del Emperador al Rey Francisco. Desta manera se tratauan los Imperiales, y Franceses en Picardia, con tanta perdida del Rey Francisco, y honra de los Flamencos, que les daua bien en que entender.

Peleã sobre Teruana.

Guerra de Picardia. Rota q̃ los Flamencos dierõ a los Franceses.

Despues desto acudiò el Delfin Henrico con Monsieur Montmoransi, que era como su ayo y maestro en la guerra. Trahian consigo veynte y seys mil Infantes, y mil y seysciẽtos hombres de armas, y dos mil cauallos ligeros, para socorrer a Teruana, y pusieronse en vn sitio fuerte entre Guinegata, y Teruana al rio Conchea, dõde con dificultad se les podia hazer daño, ni sacarlos a pelear no queriẽdo ellos. De aqui mirauan las ocasiones para socorrer a los suyos, y ofender a los contrarios.

Andando la guerra cõ tanto furor por estas partes a principio del mes de Iulio se pusieron treguas por tres meses entre Flamencos, y Franceses, porque la guerra no seruia de mas, q̃ destruyrse vnos a otros. Trataron esta suspension de armas el Duque de Ariscot con algunos del Consejo de Flandes, y Poyetto, Presidente del Parlamento de Paris, y el Gouernador de san Andres, y Nicolas Berterano Secretario del Rey, los quales concertaron con estas condiciones. Que suspendã las armas ambas partes. Que se alce el cerco de Teruana. Que los daños que los vnos a los otros huuieren hecho se satisfagan. Que los Frãceses saquen de Picardia la gente de guerra. Que los vnos no reciban los fugitiuos de los otros. Que las condiciones destas treguas se publiquen en vn mismo dia en cada vno de los Reynos. Que el tiempo que durarẽ estas treguas no pueda el Rey embiar gente en la tierra, y lugar de San Pablo, ni ponerla en otro lugar fuerte. Que los vassallos de ambas las partes puedan libremente yr donde quisieren, y tratar los vnos con los otros. Que el Rey dè passo seguro por Francia, para que dos caualleros con seys criados puedan passar con despachos de la Reyna Maria en España, para tratar con el Emperador de la paz, y esto quatro dias despues de publicadas las treguas. Publicarõse estas pazes y condiciones dellas a treynta y vno de Iulio, año 1537. Firmaronlas Hẽrico Delfin de Francia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, Florencio Egmindio, el Conde de Bura Capitan General del exercito de los Flamencos, el Duque de Ariscot, Ana Montmoransi, y los Consejeros que fueron en tratarlas.

Treguas entre Frãceses y Flamẽcos.

Cõdiciones de treguas.

§. XXII.

YA que dexamos en paz a los Flamẽcos, y contadas sus guerras, si bien su maria-

Guerra que huuo en el Piamonte.

Año 1537.

mariamente con los Franceſes, boluere agora por lo que ſe hizo en el Piamonte por muerte de Antonio de Leyua. Dio el Emperador el oficio de CapitanGeneral, y Gouernador de Milan a don Alonſo de Aualos Marques del Vaſto, y de Peſcara. Éſte valeroſo caualliero hazia ſu oficio cõ tanto valor, que cõ el ſe perdia el deſſeo q̃ ſe podia tener de los grandes Capitanes ſus paſſados. La guerra andaua en el Piamõte,caſi de la manera q̃ he cõtado la de Picardia,ſiẽdo los ſuceſſos tales,q̃ ſe puede dezir,q̃ los daños,y peligros de ambas partes fueron yguales:porq̃ los Capitanes queriendo exercitar ſus ſoldados, y que no holgaſſen en el inuierno, y continuar la guerra, hizieron diferentes empreſas, en las quales tomaron algunos lugares de enemigos,o los defendieron dellos,cõ ſangre y muertes, los lugares que cercaron y combatieron, y entrada la primauera el Marques de Saluzo auiẽdo tomado la Carmañola quiſo cõbatir el caſtillo, q̃ defendia Eſtefano Balia Modanes, y vn tiro que eſtaua aſſeſtado contra los de dẽtro,le matò paſſandole la pelota de parte a parte.No peſò a muchos de ſu muerte,que eſto ganan los que ſon vandoleros y tornadizos: los Eſpañoles loauanle de valiente Capitan. El Marques del Vaſto en lo exterior moſtrò peſarle, mas entendioſe del que ſentia otra coſa.Rindioſe la fuerça,y el Marques hudo a las manos al Capitan Eſtefano Balia, que la defendia; mandole ahorcar en vengança dela muerte del Marques de Saluzo,queriendo con tal ſacrificio hazer exequias a ſu emulo. Con eſto parecia,q̃ue los daños de ambas partes ſe yguala uã, ſi bien no del todo, porque poco antes los Franceſes auian perdido al Conde Anibal de la Nobelara caualliero eſforçado, y de noble generaciõ.Murio el Cõde en vn lugarejo llamado Buſca,porque dando de noche vn aſſalto le acertò a caſo vna bala de artilleria pequeña,que le quitò la vida.Vino en eſte tiempo por General del exercito Frãces Humerio ayo del Delfin Henrico, aũque no muy a guſto de los Capitanes del Campo Frances. Llegò a Aſte con el Cãpo, y ſi tuuiera reſolucion de combatir luego eſte lugar, lo tomara, porque los de dentro vezinos, y naturales eran aficionados al nombre Frances, por amiſtades que años atras ſiendo ſubditos de Frãcia auian tenido.Eſtaua en guardia de Aſte con poca cantidad de gente don Antonio de Aragon,y el Marques del Vaſto tenia gran cuydado de ſu peligro, porque Don Antonio era moço generoſo,y rico, y no muy exercitado en guerra,y miraua mas de lo que ſuele vn buen ſoldado por ſu ſalud,y aſſi pedia con inſtancia al Marques, que lo ſocorrieſſe. El Marques embiò a Franciſco Ruiz con mediana compañia de Eſpañoles, con que don Antonio cobrò animo, y Humerio lo perdiò con la eſperança de tomar el lugar. Determinò de retirarſe ſabiendo que ſe dezia, que el Marques juntaua gente para venir a pelear con el,y caminando fue fortificando la retaguardia con eſcogidos ſoldados, porque ſe creiia que los Imperiales viendo que ſe retirauan ſaldrian a dar en ellos, como lo hizieron, dando los Imperiales en la retaguardia Franceſa, y Paulo de Cheri, viendo que ſe metian animoſamente cercolos con ſu Infanteria,y hiriendo a muchos, y matando algunos refrenò ſu furia, y matò a Cola Toraldo caualliero Napolitano,deſcẽdiẽte de linaje Eſpañol. Humerio no ſiendo mas ſeguido de los Imperiales fueſſe a Alua,y alojò ſu Campo fuera de la ciudad. Lo qual ſabido por el Marques del Vaſto,juntò vn buen exercito dela Infanteria Italiana y Eſpañola, y fue cõtra los Frãceſes con ſu Campo,y alojoſe cerca de Aſte entre dos Monaſterios, y mandò a San Seuerino Principe de Biſignano,que era General de toda la caualleria, que eſtendieſſe todas las vandas por la ribera del rio Tenaro, y que eſtando a punto de pelear embiaſſe ſus eſpias,y eſperaſſe lo que los Franceſes querian hazer. El Marques viẽdo que Moſieur de Humerio eſtaua quedo y mal obedecido de ſus ſoldados, y menos reſperado de los Capitanes (que es lo que mas deſtruye vn exercito) cõ todo como el Campo Frances crecia cada dia,dudandò de la lealtad de algunos lugares, embiò al Rey don Fernando ſupli cãdole enbiaſſe para la defenſa del Piamonte dos legiones, o regimientos de Alemanes.

Mata vn tiro al Marques de Saluzo.

Año 1537.

Año 1537.

Baxauan lemanes a fauor de s Imperia s del Piamonte.

Alemanes. El Rey despachò luego a Fedrerico Frustembergo Cauallero muy principal de Alemaña con los dos Regimientos, o legiones de Alemanes, que baxaron por las montañas de Trento con muy luzida Caualleria de Bauiera, y de Augusta deudos de Señores Alemanes. Este Frederico Frustembergo era hermano carnal de Guillermo Frustembergo q̃ andaua en seruicio del Rey de Francia, pero de diferente condicion, talle y trato, y Guillermo mal Christiano, y que como dize Paulo Iobio, de mas de hazerle ladron hasta robar el sueldo, o pagas de los soldados, andaua a sueldo de vn Rey enemigo estrangero en afrenta de la nacion Alemana. Iuntaronse los Alemanes con la gente del Marques del Vasto, que eran seys mil Españoles, y quatro mil Infantes Italianos, con muy buena Caualleria. Viendose Monsieur de Humerio con la venida de los Alemanes inferior en fuerças y animo, y tan desigual a los Imperiales, repartiò su gente por los presidios, y lugares, y puso en cada vno guarnicion bastante. En Quier puso a Azal, natural de la Romania, hombre mas fanfarron que valiente, y dexò con el de mas de los soldados Italianos dos vanderas de Gascones. En Quirasco puso a Cesar Fregoso, en Alua a Iulio Vrsino. Fregoso acetò el cargo que le dauan con protestacion que el defendiera aquel puesto, si Monsieur de Humerio cumplia como le prometiò, de embiarle dentro de quarenta dias cierta cantidad de soldados y bastimentos; Iulio Vrsino tambien se cargò de Alua, de mala gana, porque estaua mal reparada. Y embiando Humerio a Turin veynte y cinco mil ducados para pagar a los soldados, dexò libre al Marques, y Señor en el Piamonte, boluiendose a su tierra con poca honra, y el Marques del Vasto dentro de pocos dias traxo todo el aparato de su Campo y artilleria a Quier para combatirlo. Tenia el Marques veynte y cinco mil Infantes, tres mil cauallos, y quatro tiros gruessos, con los quales a treynta de Agosto cerco a Quier. Començole a dar la bateria por la parte de los muros q̃ cae a la Iglesia de San Agustin, por ser por alli el muro mas flaco. Tenian los cercados hecha vna trinchea por la parte donde los Imperiales auian de entrar, y en el suelo auia encaxados gruessos tablones, y en ellos clauos cõ las puntas a fuera muy agudas, para que los que entrassen se los hincassen por los pies. De mas desto auian puesto en lugares escondidos mucha poluora, y materiales secos, para que dandoles fuego se leuantassen las llamas de manera que abrasassen a quantos entrassen. Auian los Franceses muy bien proueydo la defensa, si la execucion fuera tal, y tal el animo, como fueron las palabras. Mas en començando a batirse el muro cayò vna parte del tanta quanta bastaua para poder dar el assalto. Luego los Españoles dandoles el Marques señal arremetieron, siguiẽdo los Italianos, y entraron en el lugar. En esta animosissima arremetida Azal se huuo tan cobarde, è ignorantemente, que ninguno de los suyos peleaua, ni el parecia en los lugares donde el peligro lo requeria, y le obligaua, y assi los Imperiales passaron sus trincheas sin que los clauos los embaraçassen vn punto, ni las demas inuenciones de fuego, y los Franceses fueron rendidos, presos y muertos: y a Azal hallaron en vn lugar poco limpio. Al tiẽpo que los Imperiales entrauan en la ciudad, los Gascones turbados y medrosos se metieron en vn bestion, que el año antes auia hecho el Conde Anibal de Nobelara, y no osando parar alli, queriendo huyr començaron a saltar en el fosso de fuera que estaua sin agua. Los Infantes Alemanes, que auian quedado fuera en orden, como vieron esto cerraron con ellos, y si bien se rendian, los mataron todos, que fueron hasta trecientos. Todas las mugeres del lugar que auian huydo a vna torre con las joyas, y riqueza que mas estimauan, se rindieron. Saqueolas Diego de Arce Maesse de Campo, el qual sospechãdo lo que fue, y buscando donde auria mas rico saco, llegò primero que todos a la torre; los demas robaron como pudieron. Azal siendo traydo ante el Marques, dio que reyr a todos, pues auiendo hecho tantas preuenciones, de ninguna se auia aprouechado. El pagò como cobarde, y comprò su libertad con gran suma de dinero.

Os Francesse recoen a sus esidios.

uiere el rques del sto cõba a Quier.

Año 1537.

§. XXIII.

DE Quier passò el Marques a Quirasco, y luego se le dio bateria, y aũque fue por parte que parecia facil hazerla, y dar el assalto, no saliò assi por vn hondo fosso que auia lleno de lodo, y de mala baxada, y subida. Los soldados ardiendo por dar el assalto arremetieron: hizoseles harta resistẽcia, y morian mas, aunque el Marques no era amigo de victorias sangrientas, sino que queria mucho la salud de sus soldados: la reputacion de quien era le obligò a persuadir en lo que esforçadamente auia començado. Reforçaua el assalto cõgente que embiaua de refresco. Los Alemanes le pidieron licencia para arremeter, embidiosos de la gloria que los Españoles, è Italianos ganauan en los assaltos. Con la competencia que auia entre estas naciones se auiuò tãto la pelea quãto era possible: mas los soldados de Fregoso por consejo de Pedro de Prato auian hecho aquella noche vna trinchea encima del muro caydo, de vassura, è inmundicias, que por ser blandas traguan las balas, de manera que en aquel muladar quedauan sepultadas sin poder passar adelante. Con esta nueua trinchea peleauan al seguro, retirandose a los Imperiales con arcabuzazos, alabardas, y picas, demanera que daũan con ellos en el fosso: finalmente auiẽdo durado este brauo assalto algunas horas, quedaron muertos mas de docientos, y fueron heridos mortalmente sobre quinientos, y entre ellos murió Vulcano Aleman mancebo valiente y atreuido, hijo de Guillermo Rocandolfo Capitan famosissimo. De los de dentro murió Liuio hijo del Capitan Liuiano varon de famosos hechos, como queda visto. A este por ser de estremado valor, auia hecho Fregoso su Lugarteniente, porque el estaua muy enfermo de calenturas, y como supo su muerte turbose tanto Fregoso, que viendose tan enfermo, y desconfiado de que Humerio le embiaria el socorro que auia prometido, porque ya era passado el termino que auia señalado para ello, y demas desto hallandose sin poluora, y muy pocos bastimentos, determinò de rendirse, si el Marques le otorgaua algun honrado partido. Desta manera dẽtro de pocos dias Luys de Gonçaga, que estaua en el Campo del Marques, y era deudo, y amigo de Fregoso los concertò con buenas condiciones, que el Marques holgò de acetar doliẽdose mucho de los buenos soldados que auia perdido, y temiendo de perder otros, porque en Quirasco auia gẽte escogida, y de honra, que antes de rendirse auian de vender muy bien las vidas. Las condiciones fueron que Cesar Fregoso, y los suyos pudiessen yrse con su ropa, armas, y vanderas tendidas, pero que dexassen la artilleria, y los mantenimientos, con q̃ el Marques pagasse el trigo, y q̃ no se hiziesse daño a los ciudadanos. Desta manera Cesar Fregoso acompañando le la Caualleria Imperial, llegò a Piñarolo, y de alli fue a Francia a contar al Rey como le fue en Quirasco. Puso el Marques en guarda de Quirasco a Geronymo de Sangro, y en Quier a Fernando Lofredi, y al pũto fue sobre Alua: reconoció el sitio, y puesto de la ciudad, y plantò la artilleria de la otra vanda del rio Tarano. Batieron luego los muros por dos partes casi juntas, y dio orden que por la vna arremetiessen los Españoles, y por la otra los Italianos; los Alemanes por ser pesados quedaron en guardia del Campo. Quisieron dezir que el Marques auia reprehendido a los Alferezes Españoles, porque en Quirasco con arrogancia se auian puesto en lugar de penachos vnas banderetas diziẽdo, que querian yr assi señalados por ser vistos en los mayores peligros, y ser los primeros conocidamente, y q̃ despues no auian sido las obras como las palabras, y q̃ aqui en Alua pensauan mostrar q̃ eran mas sus obras que palabras. Los Italianos se enojaron de que los Españoles quisiessen para si solos las honras; y el sucesso de sta emulacion fue que los Italianos, que estauan cerca de los Españoles desseando ygualarse con ellos arremetieron a manadas a entrarse por la bateria, aunque no era muy grande. Esta loca presuncion fue causa de que muchos entrassen en la ciudad, y de que los enemigos que estauan dentro, y el exercito que estaua fuera, y assi mismo el Marques, viessen derribadas de lo mas alto de los muros las banderas Imperiales. Fue muy reñido el assalto, en

Prosiguese la guerra en el Piamõte.

Va contra Quirasco.

Assalto sangriento. Pelean en cõpetencia Españoles, y Alemanes.

Rinde se Quirasco.

Año 1537.

Los Españoles van por señalados en los assaltos y mayores peligros

Emulacion y competencia de Italianos

Digitized by Google

Año 1537.

en que de los Italianos que por ganar hõra se adelantaron, perdieron muchos las vidas peleando valerosamente, y de vna casamata se les hizo grandissimo daño. Mandò el Marques hazer señal de recoger para mudar la bateria por otra parte. Iulio Vrsino espantado de la multitud, y determinacion de los Imperiales determino retirarse, y entregar el lugar a imitacion de Fregoso, y casi con las mismas cõdiciones con que el saliò de Quirasco, y lo entregò al Marques.

Va el Marques contra Pinarola ciudad fuerte.

Ganada Alua, el Marques se fue luego a hechar sobre Pinarol con intencion de apretar con vn largo cerco aquel lugar. Es Pinarol vna ciudad grande y estendida, fuerte por arte y naturaleza, no podia ser ganada con artilleria. Era Capitan desta ciudad Francisco Ponteremio, y tenia cinco mil Infantes Italianos: vio el Marques la dificultad que auia en quererla batir, ni dar assalto, y assi acordò de cercarla apretadamente. Estaua el Rey de Francia en la ciudad de Leon, recogiendo gẽte para venir contra el Marques del Vasto, que en menos de vn mes le auia quitado tan importantes plaças, y embiò a su hijo Carlos acompanado de Caualleros de experiencia contra los Flamencos, porque las pazes se acabauan, y le hazian ya guerra en Picardia por el sobrado esfuerço y cuydado de la Reyna Maria que gouernaua aquellos Estados.

Sale el Rey de Francia en socorro de los suyos contra el Marques del Vasto.

§. XXXIIII.

Engaños de Paulo Iobio contra los Españoles.

Contado he esta historia de las guerras del Piamonte deste año entre Españoles, y Franceses, en la qual he ydo sumariamente siguiendo vnas relaciones de Capitanes que se hallaron en ella: y antes de dezir el poder con que el Rey de Francia vino a socorrer los suyos que fue grãde, satisfare respondiendo a algunos engaños de Paulo Iobio, que quiso el tenerlos por dezir mal de Españoles, y Tudescos, naciones q̃ jamas este autor pudo tragar, en tanta manera q̃ por dezir mal dellos hizo su historia, si biẽ escrita cõ elegãcia Latina, en muchas partes falsa, engañosa, y sin tiempo, ni orden, aure de repetir algo de lo dicho, pero sera breuemẽte. Dize en la toma de la villa de Caralle, (o Carallo, como el lo llama) que auiendo el Marques de Saluzo y los Españoles vencido a Torresiano (que auia de llamar Torressan) el qual auia traydo vna multitud de villanos, y entradose con ellos en Caralle, que fueron entrados y vẽcidos por los Españoles, y que hizieron cruel matança en los enemigos, porque el Marques Francisco les dezia, que matassen hasta hartar de aquella miserable turba. De lo qual auia sucedido, que gran multitud de hombres (alabandolo el de Saluzo) auian sido muertos, si bien los tristes humilmente pedian merced de las vidas, cosa que jamas en lugar alguno hizo gente por barbara y rabiosa que fuesse, todo lo qual es falso, y la verdad del hecho en Caralle fue desta manera.

Caralle.

El Torressan con onze vanderas de la Infanteria Francesa è Italiana se auia entrado en este lugar pareciendole acomodado para el proposito que tenia. Y auiendo ydo el Marques de Saluzo con cierta parte de la Infanteria Italiana, y Española por comission del Marques del Vasto hazia la villa del Zendal, repararon en Caralle por verle ocupado, y fortificado de enemigos. Y errò el Iobio en dezir que en esta sazon estuuiesse alli el Torresano (como el lo llama) porq̃ ocupado el pueblo se auia ydo a Turin, y aun de aquella vez passò en Francia, y quedò alli por General, o superior de aquellas onze vanderas vn Italiano Calabres, que se llamaua Cola, y assi se sitiò el lugar, requiriendoles primero que se rindiessen: y no lo quisieron hazer, si bien es verdad (porque se diga todo) que se rendian, pero no con las condiciones que Frãcisco Saluzio queria, que eran en efeto que se diessen a discrecion suya. Y estando assi sitiados los Frãceses tomose aloxamiẽto en los burgos. Los Franceses la noche antes q̃ se perdiessen, echaron muchas alcãcias de fuego sobre las casas del burgo; y quemaronse hartas que eran de paja, y con la claridad del fuego hizieron muy gran daño en los Españoles tirandoles, como dizen al terrero, y otro dia con solas dos medias culebrinas fue batido el pueblo, y dadole batalla por tres partes, por la vna parte Italianos, y por las dos Españoles, y fue entrado y saqueado, y muerta mucha gente de los enemigos

Año 1537.

enemigos porque se defendian, y aunque no se defendieran. Auia vna cierta causa para ello, que los Generales y gente de guerra suelen tener por justa, que es querer castigar, quando vn pueblo, ovna fuerça no merece ser defendida, y quieren cõ obstinacion sin embargo de la flaqueza de su fuerte, estallo ellos demasiadamente, y no porque lo estan, sino porque lo quieren estar, y no por ganar honra tampoco, sino porque estos tales son como los que desesperan y se matan, que dizen muy biẽ los Theologos que lo hazen de puro cobardes. Assi los semejantes de pura vileza, y de no darseles nada de rendirse, despues con afrentosas condiciones, y creyendo que no se les hã de negar, porque otorgarán todas las que quisieren, atreuense a defender sin proposito y sin plaça que lo merezca: q̃ quando la ay muy justa es la defensa, y mientras mas flaca es la fuerça sobran demas esforçados en defendella; y cõ todo esto no se castigan despues de rẽdidos los semejantes obstinados, sino quã do han hecho alguna matança en persona o personas señaladas, que merecia morir en otra batalla de mas tomo q̃ en la q̃ murieron: como fue en este caso de Carallo, que mataron aquellos de dẽtro el dia antes de su perdimiẽto a Christoual Arias Sargento mayor del exercito, persona notable, y en grande manera amado de todos, y muy señalado por su antiguedad y valor, y por el mucho tiempo que auia q̃ seruia en los exercitos de su Magestad. Assi mesmo fueron allí muertos otros algunos soldados muy estimados, y fuera bien que el Iobio entendiera la diferẽcia que ay entre esfuerço y obstinacion, y de dos maneras de obstinaciones q̃ ay en la guerra, como fue en la muerte del valeroso Garcilasso de la Vega, quando vnos pocos de villanos quisieron resistir la subida de vna torre en la guerra y retirada passada, mataron aquel caualiero merecedor (si la ventura quisiera) de otra muerte venida de otras mas nobles y esforçadas manos. Con todo esto que está dicho es assi, que este dia (que el Iobio no dize) que fue a los 29. de Henero del año de 1537. no fueron los muertos tantos como el lo encarece, y los que murieron fueron hasta mil hombres a lo largo, o ciento o docientos menos en execucion de la vitoria, y todos los demas se escaparon, vnos huydos por otras puertas del lugar, y otros rendidos. Y estos muertos, no sè yo porque el Iobio los assienta mas a la cuenta de los Españoles, que a la de los Italianos, pues vnos y otros entraron la tierra, q̃ yo asseguro, que si ello se pudiera saber al justo, como se sabe a bulto, que no se hallarian ciento muertos a manos Españolas: pero no por esto digo que murieſſen a las Italianas, porque le que la mayor parte de aquella gente q̃ alli fue muerta, lo fue por los villanos del mesmo pueblo, que anda uã por las calles, ni mas ni menos que los soldados, matãdo a los q̃ auian tenido de guarnicion, por q̃ en solos diez y siete dias q̃ alli auiã estado auian cometido los Frãceses tantos insultos, y excessos, y los Italianos de la mesma guarnicion tan abominables luxurias, que no se pueden escriuir ni dezir con palabras Christianas. Assi los mesmos villanos los abrian y los sacauan los higados, y entrañas, y dauan bocados en ellos de pura rabia, dãdo vozes que no lo hazian por hazienda que les huuiessen tomado (aunque se la auian tomado toda) sino por las otras maldades indignas de dezirse q̃ contra ellos, y contra sus mugeres y hijos auian cometido. Y esto no es hablar al sabor de paladar, sino lo q̃ passò a la letra, y se puso por escrito: porque el Conde Guido Rangon (general entonces en el Piamonte por Francia) escriuiò al Marques del Vasto sobre lo de Carallo, queriendose la cargar, y diziendo que la guerra no se auia de hazer de aquella manera, ni con aquellas crueldades, y el Marques se descargò bastantemente dello, y se aueriguò por fees y testimonios lo que está dicho auer todo passado assi como está contado, sino q̃ al Obispo le pareció buen proposito para llamar a los Españoles de Carallo barbaros, y crudelissimos, y los otros epitetos de que los arrea: q̃ si por crueldades cometidas en rendidos, y vencidos se huuiesse de llamar lo del barbarissimo, bien sè yo, y lo saben Francia, y España, que nacion es mas barbara (si biẽ entren en ellos Turcos è Indios) que quãtas ay en la redondez de la tierra.

La pena q̃ tienen los que se defiẽden temerariamente.

Henero. 1537.

Año 1537.

Al

Año 1537.

Casal de Monferrat. 1536. Noviembre.

Al tercero capitulo deſte libro donde cuenta el caſo del Caſal, pueblo y cabeça del Eſtado de Monferrat, el qual en ſuma ſe reuelò contra el nueuo Señor que el Emperador les auia dado, y por orden y trato de vn Guillermo de Viandra rectbieron a Monſieur de Buria con guarnicion Franceſa dentro, y puſieron el pueblo por Frãcia. Lo qual ſabido por el Marques del Vaſto, que eſtaua en la ſazon en Aſte, fue luego alla, y peleando brauiſſimamente con los enemigos tornò a ganar la tierra, (y ganola a 23. de Nouiembre del año de 1536.) auiendo eſtado ſolo vn dia (q̃ fue el paſſado 22. del dicho mes) en poder de Franceſes. Lleuò el del Vaſto para eſta jornada ſolos los Eſpañoles, y llegò a Caſal buen rato deſpues de ſalido el ſol, y fue vna de las bien reñidas coſas q̃ acontecieron en toda aquella guerra, y de mas importancia, y adonde los Eſpañoles obraron muy esforçadamente. Porque auiendo recebido algunos dellos en el caſtillo que eſtaua por Imperiales, y otros por otras partes de la muralla acometieron a eſcala viſta al pueblo que eſtaua (eſpecialmente la parte del caſtillo) fortiſſimamente guarnecido con cinco beſtiones de demaſiada defenſa, y aſſi por todas partes fueron acometidos: y aunque en el principio fueron muertos algunos Eſpañoles, de docientos q̃ por la parte del caſtillo arremetieron en la primera batalla (y entre ellos fueron don Geronymo de Mendoça Maeſtre de Campo, y dõ Hugo de Moncada, hijo del otro deſte nõbre Virrey de Napoles, y herido el Capitan Iaem) ſaliò luego de golpe toda la demas gente, y peleando valentiſſimamente con los enemigos los hizieron deſamparar ſus fuertes, y fue entrado el lugar, y ſaqueado como el Iobio dize, contandoſe por dichoſo el Caſal (aunq̃ aquel dia fue deſdichado) pues en virtud ſuya (o no ſe de quien) el Iobio contò la batalla, q̃ ſe le diò verdaderamente, ſin q̃ tengamos neceſſidad de añadir ni quitar ſino dos o tres paſſos no de mucha importancia. El primero es la cuẽta en eſte caſo de la puẽte q̃ ſe quebrò por paſſar encima della vn tiro de artilleria, que impidiò el ſalir tan preſto los ſoldados, y no fue aſſi, ſino que los meſmos enemigos puſieron fuego a la puente, que era de madera, y eſta fue la falta de la puente, y no quebrada como el Iobio lo cuenta. En lo que mas dize, q̃ entrado el pueblo, aſſi los Guelfos, como los Geuellinos (que es tanto como dezir los Imperiales y Franceſes) que todos fueron preſos y reſcatados por los Eſpañoles, digo q̃ ſe engaña, y que no cuenta fielmente lo q̃ paſsò, porque en diziẽdo vno que era del vando Imperial, y aueriguandolo ante el Marques del Vaſto (que era facil de aueriguar) luego le mandaua ſoltar ſin reſcate alguno, ſi biẽ fueſſe priſionero del mas principal ſoldado, y aſſi el Monſieur de Buria ſuperior de aquella empreſa, y otros pocos Franceſes y Guelfos fuerõ ſolos los preſos. Y toda via por no oluidar lo paſſado ſe le oluidaron al Obiſpo dos coſas en eſto de Caſal, que ya q̃ no acontecieron dentro del pueblo, acontecieron en torno del en el meſmo dia; la vna fue, que en ſaliendo el Capitan Malacarne (que aſſi era llamado) con cien ſoldados huyendo de Caſal, quando ya era entrado, yendo a la buelta de Turin, topò con treynta ſoldados Eſpañoles en la cãpaña, y los treynta acometieron a los cien̈to, y peleando ambas partes valeroſamẽte, y eſtando aſſi trauados acudiò el Capitan Luys Pizaño, que venia por la poſta de Milan, y viẽdo lo que paſſaua ſe apeò, y animando a los treynta de ſu nacion, hizo que la otra contraria fueſſe vencida, con muerte, y huyda de toda aquella gente. La otra es otro buen hecho de Italianos: que en ſu oluido los quiſo ygualar con los Eſpañoles, que no es poco de eſpantar: y fue que el meſmo dia el Conde de Ludouico con vn Alexandro Milanes, Teniente del Capitan Bilorte con ſus cõpañias Italianas fueron al paſſo del Pò junto a la villa de Chibas, y deshizieron otra gran cantidad de Franceſes arcabuzeros, que en aquel pueblo ſe auian recogido, y ſe yuan cada hora recogiendo en Caſal, y matando muchos y desbalijando a todos no quedò Frances (aunque ſe defendieron bien vn rato) en toda aquella comarca.

Año 1537.

Lo que ganaró Imperiales deſde haſta 1536. 1537.

En el principio de ſu cuento yerra grãdemente en dezir, que los daños de la guerra

Digitized by Google

Año 1537. guerra deste año fuerõ ygnales entre ambas partes, q̃ no se como lo puede dezir, porque desde el principio del año de 37. hasta casi el fin del, que el Rey passò los mõtes a socorrer sus cosas por su propria persona, y antes que esto en el fin de 36. nunca hizierõ los Imperiales, y el su Marques del Vasto otra cosa, sino ganar plaças fuertes sin dexar al cabo, sino dos o tres a Franceses, que fueron Turin y Peñarol, y Serbiñan, y no otra alguna. Con passar esto assi dize que no se ganarõ sino dos lugares de cada parte, y sobre todo, lo mejor que haze es cõtar a Arraconis, por lugar ganado por Franceses en la guerra de aquel año auiendola tornado a ganar luego los Españoles, sin el qual pueblo de Arraconis ganaron los Imperiales en aquel tiẽpo grãde multitud de pueblos de importancia, sin los q̃ posseyan cada vna de las partes, que no de todo se puede dar razõ por menudo, pero dirè algunos Caralle, Linzo, Votillera, Carmeñola, Parpalla, Reconis, q̃ ya està contado Casal de Monferrat, Cosal Grasso, Ponterol, Cambia, Saluzo, Riba, de Quier, Haye, Chibas, Moncaluo, Mõcarel, Carrinal, Vigõ, Caiuan, Quier, Quierasco, Alua, y otros muchos. Pero no vengamos a tratar, sino de los particulares q̃ el Iobio trata, y la toma de los demas lugares se quedẽ para otros q̃ tengan mas cuydado de no hurtar a los Españoles, ni a alguna naciõ su gloria. Viniendo a lo de Carmeñola cuẽta este autor, que aunque se tomò el lugar y el castillo, fue muerto alli de vna pelota de artilleria el Marques de Saluzo, para que acabãdo la vida acabasse ya el Iobio dezir mal del, aunque en el passo de la muerte tãbien lo hizo, y tanto quiso quedar deuiendo al anima del Saluzano, que (oluidando el oficio de Obispo) acordò de dezirle por responso q̃ le auian muerto con razõ, y otros males con q̃ no pudo dañar el alma del Marques, sino a la suya, para ygualar la sangre pone por cõtrapeso desta muerte la del Conde Anibal de la Nobelara, no deuiẽdolos de emparejar, pues auia tanta desigualdad del vno al otro (hablo en Estado y calidad) que no tratò de otra cosa, fiẽdo en estas dos cosas muy auentajada la persona del Marques. Y dizen que este Conde fue muerto cabe vn lugar llamado Busca, y dize la verdad: pero callala en lo tocante a este mesmo negocio por no contar sesenta glorias de sesenta Españoles, que defendieron aquel pueblo a Monsieur de Humieres, y a todo el Campo de Francia cõ ser el pueblo no muy fuerte. Pues passa assi que en aquesta tierra estaua vn soldado Español llamado Pedro de los Santos, q̃ por causa de cierta enfermedad que tuuo, quando el Emperador entrò en Francia se quedò alli a curar, y auiendo recogido consigo sesenta Españoles que he dicho, que yuã a vna correria hazia tierra del Delfinado (que parece que la vẽtura los truxo por alli en aquel tiempo) sucediò que Humieres vino a sitiallo, o por mejor dezir a tomallo, y entregarse del, porque por tomado lo tenia no auiendo guarnicion dentro: pero aunque le batieron y assaltarõ fue tan valerosamẽte de los sesenta defendido, que no les pudieron entrar en aquella batalla ni en otra que despues les dieron, haziendo aquellos pocos Españoles vna hazaña marauillosa, con que dexaron espantados en aquel tiempo a todas aquellas comarcas, y en el despues a todas aquellas naciones que tuuieron noticia de aqueste caso. En las quales dos batallas murierõ no solo el Conde que el Iobio dize, sino otros muchos Capitanes y Alferezes y personas de cuenta, y entre ellas vn valeroso Capitan (que cierto lo era) llamado Marcozo de Asculi con otra grande cantidad de gente: y sobre todo perdieron dos vanderas los Franceses que quedaron en poder de los sesenta Españoles, y llama cõ todo esto a Busca lugarejo, porque se tenga en menos. Acabado lo de Busca se boluiò Humieres a Francia dexando muy principalmẽte guarnicionados los lugares, que Iobio cuenta que son Quier, y Quirasco, y Alua, y a Sabillan, de quien no se le acordò al dicho autor: pero antes desto auia puesto sitio a Aste de que haze mencion. Mas primero dize sobre cierto desafio de Carin de Gonçaga y Cesar Fregoso, que solos los Italianos, y no las naciones estrangeras tienen esta costumbre de desafiarse, o como ellos lo llaman entrar en estacada, para concluyr las diferencias, y debates

Año 1537.

Luga Busca defendido de Españoles valerosamente.

Los duelos y desafios fueron generales en las naciones del mundo.

Digitized by Google

ño 37. debates de personas a personas. Estoy espantado que se atreua tanto vn hombre a dezir semejante cosa, esto quanto a los tiẽpos passados, y quanto a los presentes, pues por nuestros ojos, y cada dia se vee lo contrario, y se a visto infinitas vezes, y en su mesma Prouincia de Italia donde en estacada combatian Españoles para auerriguar pendencias particulares, y quã valerosamente ayan combatido muchos dellos, no ay aqui para que tratallo, y acordarase el Iobio q̃ el mesmo escriuiò en la vida del grã Capitan el combate de onze Españoles, y onze Franceses, y el de treze desta nacion contra otros treze Italianos, y no se yo alguna generacion de gente que no tenga la mesma costumbre, que la que quiso aplicar el Iobio a sola Italia, en la qual confiesso que se trata mas esto de particulares desafios en Campo cerrado, que en otra parte: lo vno por causa de la guerra ordinaria que suele auer en aquella Prouincia, y lo otro porque Italia està diuidida entre muchos Señores que tienen priuilegio para dar semejantes Campos, lo que no tienen otras Prouincias que no pueden dar autoridad a tales desafios, sino son los Reyes; y estos lo rehusan mucho, y con razon, sino es cõ gran causa, y para estoruar mayor mal. Acordarase tambien el Iobio de quantos libros auia visto escritos sobre estas materias en Español y en otras lẽguas, y que no es solo su duelo el con que nos puede hazer fieros de mas de que es cosa tratada en derecho, y tocada y declarada por los dotores de aquella professiõ para hazer solos los Italianos los grãdes hõbres, y solos ellos los vnicos, y no otra nacion algun de matarse por carteles en batalla particular. Y sino quiso creer al tiempo presente, fuera bien que creyera a todos quantos tiempos a auido, desde que Adã o pocos tiempos despues fue echado del Paraysо, y ninguna edad huuo en que las naciones de aquel tiempo no combatiessen, singularmẽte con aprobacion del superior de la Prouincia. Y deuiosele ciertamente de oluidar con meterse tanto en la historia, lo de la sagrada escritura, pues alli hallarà a quel tan nombrado desafio de Dauid, y Golias. Y si desto se acordo y quiso dissimular con la sagrada escritura, no se le deuiera oluidar la historia, pues no se acordò del desafio de Codamano con el Armenio, ni del Tiro Manlio con el Frances, ni del de Marco Valerio en la mesma guerra, ni de otros infinitos. Y en fin como es notorio todas las naciones han vsado y vsan, quando hallan quien les dè el Campo, y mas los Españoles. El desafiarse y matarse particularmente de persona a persona sobre injurias y agrauios particulares hasta que vltimamente el Concilio Tridentino lo ha santissimamente reprouado y prohibido. Pero boluiendo a lo de Aste, es como Iobio dize, que el Capitan General Humieres fue con su exercito, y lo sitiò, y sin hazer cosa que lo valiesse se leuantò de aquel cerco a diez de Iulio auiendolo puesto a siete del mesmo mes, y a la retirada mataron muchos Tudescos, que venian en la Coronella de Guillermo de Fuentenuergo, quedaron aquel dia al retirarse de retaguardia. Todo esto le pareciò al Iobio, que era bien callar con no ser Italianos los muertos, y aun oxala lo callara, y no añadiera lo que no passò, diziendo que Paulo de Cherri auia refrenado la furia de los Imperiales, auiendola acrecentado. En este negocio de Aste (porque no se me oluide) dize mas que auia poca gente en Aste con don Antonio de Aragon, y tiene en ello razon: pero no en dezir que sola media compañia de Españoles cõ el Capitan Francisco Ruyz le entrò de socorro, porque aunque esto redundaua en alabança de Españoles en qualquier negocio, y mas en los semejantes de historia se ha de contar la verdad a la letra. Assi digo que los que entraron al socorro de Aste fueron muy buenos trecientos arcabuzeros, y no con solo el Capitan Francisco Ruyz (como el Iobio lo dize) sino tambien con el Capitan Luys Quixada, induzidos ambos Capitanes para ello por Sancho Brauo, que por ausencia del Marques (que estaua en Milan, y vino luego por la posta quando supo el caso de Aste) mandaua mucho en el exercito, y despues desto el Frances fue sobre Alua, y se apoderò della, aunque durò poco en sus manos, que casi se puede dezir, q̃ con el estar en

Año. 1537.

Ciudad de Aste.

Socorro de Aste. 1537.

Sancho Brauo era gran parte en el exercito Imperial.

Digitized by Google

Año 1537.

en Alua nunca viò el dia. Despues de todo esto el Humieres se boluiò en Francia dexando bastantissima guarnicion en los lugares que posseya, y en cada vno dellos vna señalada persona, que son las que en principio deste capitulo contamos sumãdo el del Iobio. El Marques en este medio dexando otras muchas cosas que primero passaron, por contar solamente las que trata Iobio fue con su Cãpo sobre Quier, y llegò a el a 23. de Agosto, y passados ciertos requiebros primero entre el, y el Caualliero Azal, que tenia a cargo el pueblo, se assentò luego la bateria, y se diò despues la batalla furiosamente acometida, y de la misma manera defendida pero en fin se entrò la tierra, ganandola valerosamẽte los Imperiales. Y es bien de notar, como el Iobio en este passo contando otras vezes cosas de menos sustancia, no cõtò como el primero que subiò a la bateria, y entrò en el pueblo, fue vn Alferez de Italianos, y tras este Alferez de Italianos q̃ he dicho, entrò Iuan de Solis Alferez de Ruy Sanchez Vargas, el qual yua herido, y por esso no pudo subir con la ligereza q̃ el otro, y luego en pos deste entrò Arze Alferez del Maestre de Campo del mesmo nombre. Pero vengamos a lo que apunta el Iobio, de que el Capitan y Maestre de Cãpo Arze saqueò todas las joyas de las mugeres q̃ se auian acogido a vna torre, y dize la verdad en cierta forma, q̃ algunas mugeres, no todas como el cuenta, auiendose alli metido topò Arze con ellas, y se aprouechò de aquellas joyas. Ellas fueron muy dichosas en q̃ fuessen Espanoles los que las hallaron, y no otra nacion de las que alli auia, lo qual si sucediera, bien se que no fueran solas las joyas perdidas, sino que quiça tambiẽ las personas, alomenos yo certifico q̃ si tardaran en quitar las axorcas que por despachar mas presto el negocio, q̃ les cortaran las manos, y se hiziera otra qualquier carniceria para abreuiar mas ayna. Con ser estas cosas notorias y puestas en la plaça de las gentes, que estuuo el mundo lleno dellas, y de las crueldades, o piedad de cada nacion, y de lo que cada vna en general, que de lo particular no hablamos, es inclinada, nos quiere pintar el Iobio apesar de nuestra naturaleza, por muy crueles y barbaros, y con los otros galanos nõbres de que nos adorna. Como si fuera algun grã mal, en vn saco de vn pueblo tomado por fuerça de armas, tomar todo el prouecho q̃ les viniesse a las manos: pues por esso se llama saco, y con esse intento se entra en el cõ aquel rigor, y aquel despojo, en todas las guerras a sido vno de los frutos de la vitoria. Dize tãbien en este mesmo negocio, que los demas soldados repartieron entre si los varrios, y casas, y las saquearon y prendierõ a sus dueños, haziendo q̃ les diessen dineros por su libertad, y dize la verdad: pero no en reprehendello, porq̃ esto es lo que se sigue de los vencimientos, y lo vno anda asido cõ lo otro, especialmente en los pueblos totalmẽte enemigos como Quier lo era, porq̃ no auia pueblo mas Frãces en el Piamonte, y cõ auer todos los otros lugares Saboyanos recebido por fuerça, o de miedo guarnicio Frãcesa, solos los deste pueblo hizieron vna ciuil traycion (aunque nũca puede auer lo vno sin lo otro) pero esta lo fue ciuilissima, que embiarõ a buscar Franceses a quien entregarse contra su proprio Señor, y traxeron vn trato con ellos para entregarseles como se entregaron en sus manos, entregando tambien el pueblo a su deuocion. Assi el Marques luego ganada esta tierra mandò prender a Bartolome de Cepo, principal persona de aquella villa, y despues de atormentado para saber del cierto sucesso de la conjuracion, lo hizo ahorcar ignominiosamente, y mereciò mucha mas pena en esta cosa la gente de la tierra, que la de guerra, porque esta vltima no tenia mas pena de que merece el vencido, y la primera merecia mucho mas por su traycion. Pero dexemos a Quier tomado y saqueado a veynte y seys de Agosto, y vamos a Quirasco, para donde de alli a pocos dias partiò el Marques, y puesta la bateria, y no queriendo se rendir Cesar Fregoso, a cuyo cago estaua el pueblo, se diò la bateria y batalla brauamente, y fue gentilmente defendida por los de dentro, pero no con estos encarecimientos que el Iobio haze, que son las mas cosas del las ridiculosas, y que

Quier en 23. de Agosto 1537.

Año 1537.

Quirasco Setiembre 1537.

Digitized by Google

Año 1537.

y que quitados sus encarecimientos no les queda cosa de sustancia. No ay en ello mas que dezir, sino q̃ este Cesar su esperar segunda batalla se rindió a los 17. de Setiembre, y desde alli el Marques con su Campo y exercito fue sobre Alua, gouernada, y a cargo de Iulio Vrsino, con baltãte guarnicion que tenia dentro, como los demas que se auian tomado, la tenian. Pero antes desto le pareció al Iobio, que era bien contar como los Españoles se auian arrogantemẽte alauado en Quirasco, que auian de subir primero a la muralla que otra alguna nacion, y que despues no se auian mostrado tan animosos, y q̃ dezian que lo que no auiã podido hazer en Quirasco, lo auian de enmendar en Alua, y que el Marques les reprehẽdió esto, y que los Italianos se enojaron de ver, que los Españoles querian para si solos la honra. Podemos pensar y sacar de todo esto que el Iobio por descargar a los de su nacion de vna vandera que perdieron en esta batalla, y les fue tomada por los de dentro, y para otras desgracias bien grandes que alli les acontecieron, supo buscar vna causa, diziendo que arremetieron auiendo ruyn bateria: y desta causa saca primero vna ocasion, que es de auer querido los Italianos auentajarse a los Españoles, por lo que auian dicho, y que por esto les sucedió mal en el assalto de Alua, porque no aya cosa, ni se haga sin culpa de Españoles. Es el caso cierta y breuemente, que nada de lo que cuenta entre Españoles è Italianos passò, ni tal se hallara. Lo que ay que dezir en esto es, que la batalla se dió a los de Alua por Españoles è Italianos, y brauamente dada, pero con singular defensa de los de dentro, que tambien los mas dellos eran Italianos peleando tã valerosamente ambas partes, que hartos ya de arcabuzazos, y de los otros instrumentos de guerra (enemigos de las fuerças, y valentias inuentadas por el Demonio, en este postrer tercio del mundo para destruycion del genero humano) vinieron a las espadas y a los braços vnos cõ otros. En este trance y comedio fue la perdida de la vandera Italiana, y otros desastres como este, que suelen andar pegados con aquel exercicio de las armas. En fin el pueblo fue defendido, y no entrado. Pero visto por Iulio Vrsino que se le aparejaua otra segunda batalla no la oso esperar, y assi se rindió a los 23. de Setiembre de aquel año de 1537. Y el Marques ganada la tierra puso guarnicion en Alua, y se partió de aquel pueblo, dexando muerto en el combate de aquella tierra a vn harto buen soldado Español y digno de memoria, que fue el Capitan Iaen, con otros muchos Españoles que murierõ en aquella pelea. Con esto haze el Iobio fin a las cosas del Piamonte, dexandose de contar otras muy principales q̃ antes y despues acontecieron. Baste agora saber que despues desto, que solamente es lo que el Iobio quiso cõtar, sucedió que el Marques fue a poner sitio y apretar a Piñarol y a Turin, que eran dos plaças que solas con otras algunas o pocas quedauã a los Frãceses, y teniendolas bien apretadas. Vino el Rey de Francia con exercito, socorro, y mantenimientos, y sucedió todo lo que dexo contado, y assi el Frances descercó y desapretó aquellos lugares, q̃ estauã ocupados por el. Demas desto tomó a Moncaler. Despues de lo qual llegó la nueua de las treguas hechas por las Reynas de Francia y Vngria (de q̃ el Iobio dió cuenta, antes que la diesse de la guerra, de la qual auiã sucedido estas treguas) y el Rey se boluió a su Francia, dexãdo prouey dos los lugares que estauan a su deuocion: y el Marques assi mesmo poniendo la ordẽ y gente que conuenia, para los que el Emperador posseya, y con esto dexo de referir otros agrauios que el Obispo de Nochera apassionado hizo en su historia a las dos naciones Tudesca, y Española, a las quales dizen aborrecio por el mal tratamiento que le hizieron, quando entraron en Roma con el Duque de Borbon año de 1527.

Alua.

Año 1537.

Tomasse Alua. 1537.

Van a Piñarol, y Turin.

Aqui vino el Rey.

Desorden de Iobio en la narraciõ. lib. 28.

§. XXV.

Los Frances ses apretados del Mar ques piden socorro a su Rey.

Diose tan buena maña, como hemos visto el Marques del Vasto, que en pocos dias ganò en el Piamonte los mas fuertes lugares que tenian Franceses, como fueron los que ya dixe, y traxo a los Capitanes Frãceses a terminos de perder todo lo que en el Piamonte tenian, de tal manera, que viendo que los Españoles, y demas

Digitized by Google

Año 1537.

y demas Imperiales les auian cõsumido, y muerto los soldados, y comido los bastimentos, desesperauan de poder defender aun la ciudad de Turin, y escriuieron encarecidamente al Rey de Francia, q̃ estauan cercados de armadas, y con falta de trigo, que sino los socorria con tiempo, la hambre les haria dexar la tierra en poder de los Imperiales. Dizen q̃ el Rey de Francia recibio estas cartas andando a caça, y q̃ como las leyò, estuuo vn rato suspenso parado el cauallo, y que teniẽdo los ojos tesos, y trayendose la mano diestra por la barba, fregandose con ella vna vez y otra la frente y los ojos, sospirò grauissimamẽte, pero q̃ boluiendo luego con gran animo a pensar en lo q̃ conuenia, sin mouerse de alli ordenò, y traçò el socorro que se auia de hazer, con tanta firmeza, y grãdeza de animo, que en espacio de media hora escriuiò en aquel lugar todo lo que era necessario para esta jornada, en la qual queria yr en persona, y q̃ llamando a sus Caualleros, y principalmente a Monsieur Ana de Montmoransi, estando assi acauallo, nõbrò con toda prudencia, y raro discurso los hombres mas competẽtes para cada cosa, para q̃ cada vno proueyesse cõ suma diligencia lo que era necessario. Era el Rey Francisco, como ya he dicho otras vezes, el Principe de mas valor, y gran capacidad, increyble y presta momoria, que se sabia auer en su tiempo, y lo que aqui hizo, fue vna prueua manifiesta de lo que del digo, pues sin baxar del cauallo, ni mudarse del lugar en que estaua, en sola media hora de tiempo, traçò y ordenò quãtos, y quales bastimentos podria dar cada Prouincia de su Reyno, que caminos, y q̃ rios eran mas faciles, y cercanos para lleuarlos, de donde traeria cauallos; finalmẽte pareciò a todos que tenia en su memoria medidos, y contados los passos, y lugares de todo su Reyno, las nauegaciones de los rios, y donde auia abundãcia, o falta, demanera que puso harta admiraciõ: porq̃ si bien muchos dias se cõsultara sobre ello, y llamaran a los que mas sabian del Reyno, no se pudiera traçar, ni ordenar mejor, q̃ cierto es la cosa que mas importa a vn Rey, porque si el Rey no conoce su Reyno, ni sabe lo que tiene en el, mas de lo que le quieren dezir sus ministros y priuados, el no sera Rey sino los criados. Sobre esto dixe al Catholico Rey don Felipe nuestro Señor, q̃ Dios guarde, que conuenia que su Magestad viesse, y anduuiesse su Reyno, y supiesse de quien era Rey, que puestos tenia, que guarda en ellos, q̃ prouisiones, que justicia en las ciudades, y esto aun muy por menudo, q̃ assi lo hazian los Reyes sus passados, y sabria el Reyno que Rey tenia, porque del conocimiento de las cosas resulta y nace, o se engendra el amor. Si el ojo del señor engorda (como dizẽ) al cauallo, y a vn labrador, o padre de familias le importa estar sobre su hazienda, y sino se la roban, o maltratan, que aura menester vn Principe a quien muchos de los q̃ le siruen, siruen mas por el interes, q̃ por amor? Fue cosa notable, que con el buen ordẽ que el Rey diò, en pocos dias se juntaron tantos bastimentos, acudiendo con grandissima voluntad a seruir al Rey desde los montes Pyrineos, y de las ciudades del mar de Normandia, q̃ todos los rios que en Francia se nauegan, se hincheron de inumerables nauios, y los caminos yuan llenos de carros, que por vna ladera de los Alpes se vierõ subir passadas de treynta mil bestias cargadas, en cuya defensa venia el Rey, auiẽdo embiado delante a su hijo el Delfin, y a Monsieur de Montmoransi cõ parte del exercito, dexando el Rey para si siete mil Alemanes de Guillelmo de Frustẽbergo, cerca de los quales venian seys mil Esguyzaros y quatro mil Italianos: los demas Infantes que lleuaua eran Gascones, y soldados escogidos de la Infanteria ordinaria q̃ auia en Francia. Todos los quales llegauan a otro tanto numero como eran los Alemanes, Esguyzaros è Italianos. Despues de esto venia toda la nobleza de Francia, y passaron con tanto aparato breuissimamente los Alpes. Partieron de Leon a diez de Octubre, el Delfin con Monsieur de Montmoransi delante, y el Rey en su seguimiento.

Afetos del Rey de Frãcia en vna mala nueua.

Valor grãde del Rey Francisco.

Cabeça grãde del Rey Francisco, y aparato poderoso que ordena para la guerra.

Año 1537.

Conuiene q̃ el Rey sep[illegible] su Reyno, [illegible] que lo vi[illegible]te, y por [illegible] propria m[illegible] no conozca y trate [illegible] cosas.

§. XXVI.

EL Marques del Vasto sabiendo la venida del Rey, alojose cerca de Montecalero, y embiò delante a Cesar Massio Napolitano, y a Camilo Colona Romano,

El Marq[illegible] se prem[illegible] sabiendo el Rey ve[illegible] contra el[illegible]

Digitized by Google

Año 1537.

no, para que embaraçaſſen los paſſos de los montes y valles Suſanos, por donde los Franceſes auian de bajar. Por el Delfin y Montmoranſi, con vn eſquadron de Caualleria de nobles, ſi bien con trabajo apeãdoſe de los caualos para quebrar los yelos, y poder andar ſendas aſperas y eſtrechas, los acometieron con gran furia. Demanera que los apartaron de aquellos paſſos haziendolos boluer con perdida à peſar ſuyo, y embiaron gente y baſtimentos a Turin, que padecia gran hãbre. Luego bajò el Rey con ſu gente por el camino de Suſa y ſin que nadie ſe lo eſtoruaſſe. Llegaron a vn lugarejo llamado Vilana, donde vn Capitan Napolitano, que con pocos ſoldados eſtaua en guarnicion, de vna torre antigua defendia cõ 200. Eſpañoles el camino real, ſin dar muestra alguna de quererſe rendir. Enojoſe Mõtmoranſi, y pareciendole que no era razõ, que el Rey paſſaſſe por camino que no eſtuieſſe llano y ſin enemigos, amenaçò al Capitan, que ſi luego no ſe rendia le coſtaria la vida. Mandò batir la torre. Los de la torre ſe rindieron, y Montmoranſi los aborcò exceto al Capitan, que lo aſſeguò a ſueldo del Rey, porque no era Eſpañol. El Rey paſsò ganando algunos lugares, y prouiſiones por no auer guardado los Capitanes lo que el Marques del Vaſto les auia ordenado. El Marques fortificò los lugares mas importantes, y aunq̃ ſe veya con menos gente de la que el Rey trahia, pensò prouocarle a la batalla. Y anſi mãdò a toda ſu Caualleria, que vna noche dieſſe en el Real delos Franceſes, y que los traxeſſe a vna emboſcada donde tenia la Infanteria, y principalmente la arcabuzeria Eſpañola, que ſuelen, quando aſſi los deſpiertan, ſalir con mucha furia: pero el trabajo que los Imperiales tomaron fue en vano, porque los Franceſes eſtuuieron cuerdos, y quedos ſin querer ſalir de los alojamientos.

§. XXVII.

Treguas entre el Emperador y Rey.

ENtendiendo la gente del Emperador, y la del Rey Francisco en fortificar los lugares cõ nueuos preſidios de ſoldados y baſtimentos, y el Marques del Vaſto con mucho cuydado en cõſiderar, y ſaber los fines del Rey Frãciſco, y para dõde endereçana ſus vanderas, llegaron cartas al Rey, en q̃ le dezian como las Reynas Maria, y Leonor, y Margarita hermana del Rey a quiẽ llamauã Reyna de Nauarra, auiã puesto treguas entre el Emperador, caſi con las miſmas condiciones cõ que ſiete años antes auiã apagado el fuego deſta maldita guerra. El Rey holgò dello, y luego Monſieur de Montmoranſi embiò a dezir al Marques del Vaſto las treguas q̃ eſtauan hechas, y que breuemente tendria auiſo del Emperador, de las condiciones con que auia de ceſſar la guerra. Trataron las Reynas de concordar a los Principes ſus hermanos, y para poderlo hazer puſierõ treguas deſde eſte dia haſta 22. de Hebrero del año ſiguiẽte de 1538. y que cada vna de las partes quedaſſe con lo q̃ al preſente poſſeya. Publicaronſe las treguas a 29. de Nouiembre de parte del Emperador en Aſte, y en nombre del Rey en Carmagnola primero dia de Deziembre. El Marques del Vaſto holgò dello, porq̃ ſe veya falto de dinero, y auiaſe de ſacar de Lombardia, y llegaualе al alma cargar tantos tributos en la tierra, y gẽte que lo ſentirian grauiſſimamente. Era el Marques de generoſo coraçõ, y poco codiciſoſo, y deſſeaua conſeruar las tierras del Emperador, y eſto hazeſe mejor con blandura, q̃ con rigor de tributos, ni iniuſticias. Quiſo el Marques hazer vna coſa digna de quien el era, y fue yr a viſitar, y hazer reuerencia al Rey q̃ eſtaua alojado cerca de Carmagnola. Saliò el Marques de ſu Campo acompañado de la mas luzida gente que en el auia, todos Caualleros, para que el Rey vieſſe las fuerças y gentes en quien la parte del Ceſar confiaua, porque los Eſpañoles (que ſon muy amigos de ponerſe bien) lleuauã muchos collares y cadenas de oro, y otras galas quales las ſuelen vſar los bizarros ſoldados deſta nacõ. Yua al lado del Marques el Cõde Frederico Fruſtembergo, el qual viẽdo a ſu hermano Guillermo cerca del Rey, mirolo con ojos, y ſemblante ayrado, como a hombre que ſiendo Aleman, y vaſſallo del Emperador, ſeruia contra ſu nacion a Rey enemigo, que fue muy notada, y alauada la lealtad, y buen miramiento del Conde. Puſo el Rey toda ſu

Año 1537.

Va el Marques a beſar las manos al Rey.

Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman.

Digitized by Google

Año 1537.

ſu gente en ordenança en el lugar por donde auia de paſſar el Marques, de tal manera que le moſtrò todo ſu exercito, eſpecial ſu Infanteria. Al tiempo que el Marques llegò hizo ſalua toda la artilleria, y acõpañandole Montmoranſi, el Rey por hõrarle lo tomò en medio de ſi, y del Delfin ſu hijo, con tanta corteſia de aquel humaniſſimo Principe que ganaua los coraçones, y haziendo ſus Coroneles, y Capitanes la miſma hõra a los del Marques, llegaron todos a beſar las manos al Rey, y a ſu hijo. El Rey hablò largamente con el Marques, y trataron de las treguas, y de los limites que auia de tener, y guardar en el Piamonte: con eſto ſe deſpidieron. El Marques ſe tornò a Milã, y el Rey paſſando los Alpes a Francia, embiò el Rey por ſu parte al Cardenal Locace. Fueron los Secretarios del Emperador, Granuela, y Couos, y el Cardenal Iuan de Lorena, y Ana Montmoranſi ſu Mayordomo mayor, y el Emperador embiò a Granuela, y al Secretario don Franciſco de los Couos Comendador mayor, para tratar de las pazes: pero no ſe cõcertaron, porque cada vno queria lo que al otro no contentaua. Alargaronſe las treguas por ſeys meſes mas; eſto es hasta 22. de Agoſto del año ſiguiente, para q̃ en el interin con mas comodidad ſe pudieſſen concertar. Quiſo el Rey de Francia pagar a Mõſieur de Montmorantſi ſus ſeruicios, y premiar ſu valor è ingenio, que lo tenia grãde en todas las coſas de paz y de guerra, è hizole gran Condeſtable de Francia, q̃ es la mayor dignidad de aquel Reyno, como en Eſpaña. Auia eſtado eſte oficio ſin proueerſe deſde la auſencia del Duque Carlos de Borbõ, haſta eſtos dias q̃ ſe diò a Montmorantſi, y tuuo en el los trabajos q̃ adelante veremos cayendo en deſgracia de ſu Rey, por malos terceros, q̃ con eſte peligro viuen los que mas valen cõ ellos.

Corteſia grande del Rey Francisco, virtud amable en los Principes.

Ana Montmoranſi Cõdeſtable de Francia.

§. XXVIII.

Sale en ſocorro Andrea Doria, para topar ſe con los Turcos.

PVes hemos acabado de cõtar los hechos de la tierra, y dexamos a nueſtros Principes medio conformes en ella, ſera bien acudir a los q̃ ſe hizieron en el mar eſte año de 1537. A la fama de que el Turco hazia la poderoſa armada q̃ dixe, para venir cõtra Italia, fue Andrea Doria con las galeras a Mecina por mãdado del Emperador, que ſabia los tratos del Rey Franciſco con Soliman, y ſabiendo como ya el Turco eſtaua en la Belona cõ ſu gente, caminò a Grecia, y ſupo en el camino, que la flota era partida tres dias auia. Llegò al Zante, y a la Chefalonia, teniendo auiſo de ſiete Eſquizaros, y tres naos, que venian de Alexandria, auiendo ydo de la Chefalonia a Santa Maura, y tomado agua en Fiquer, y hallando vn Genoues, que por entero le certificò de la flota y exercito del Turco. Boluiendo a la Chefalonia tuuo el auiſo de las naos, y Eſquizaros del Genoues renegado, q̃ venià cargadas de arroz, queſo, bizcocho, y lino, y otras coſas para el exercito del Turco. Saqueò vna nao Veneciana, que trahian vnos Iudios cõ eſcarlatas, cariſeas, y otras mercaderias, y a la poſtre topò cerca de Caboblãco de Corfu los Eſquizaros que buſcaua eſtando el en calma. Tomolos ſin pelear, porque los moros que ſerian haſta trecientos, no ſe puſieron en reſiſtencia, penſando que aquellas galeras fueſſen de Turcos, o Venecianos. Quemò aquellas diez naos, y luego dos galeras Turqueſcas de Iunosbey, que dieron al traues, huyẽdo de otras Venecianas, como deſpues diremos. Supo de vnos Griegos que andauan en vna fragata, que eſtauan en las Iſlas Merleyas doze galeras, fue a ellas remando toda la noche, parò a q̃ deſcanſaſſe la chuſma, y a enpaueſar las galeras, dos leguas antes de llegar a ellas, caminò luego antes del dia, guiado de las lanternas, que cada vna lleuaua la ſuya. Venian los Turcos tierra a tierra por deſcabullirſe, aunque algunos dixerõ que por pelear mas a ſu ventaja: pues como ſe juntaron al ſon de las trõpetas y clarines, diſpararon los cañones de cruxia, y los otros tiros: entraron rezio vnas con otras, yendo a boga arrancada, que con los truenos y encuentros, y grita no ſe entendiã vnos a otros. Combatieron mas de vna hora con arcabuzes y eſpadas valeroſiſſimamente, y aſſi fue muy ſangrienta la pelea, ſibiẽ deſigual, pues erã de doze a treynta y cinco, porque los Genizaros y Eſpais es, o Eſpays, guarda eſcogida del Turco, que ſon hombres de cauallo, quiſieron morir

Año 1537.

Encuentre ſe Andrea Doria cõ los Turcos rompelos mara.

Digitized by Google

Año 1537.

morir peleando antes que rendirse a sus enemigos, y quãdo mas no pudierõ echaron a la mar sus finas cimitarras, porque no las huuiessen los Christianos: otros ya vencidos del todo se arrojaron al agua, pensando escapar la vida: pero tambien murieron a manos de Cimarores, assi que pocos dellos, o como dizen, quiniẽtos fueron presos. No se alegrò mucho Andrea Doria con la vitoria, como pensauan, por perder docientos y cineuenta hombres, y quedar herido Antonio Doria en la rodilla yzquierda, y otros muchos. Echò a fondo las galeras cascadas, y remolcando las otras, se traspuso al otro Caboblanco de Corfu, por huyr de algun peligro, y como entendiò que Barbarroja le venia buscando con ochenta y mas galeras tomò la buelta de Sicilia, y entrò en Mecina triunfando.

§. XXIX.

Porque dexò Soliman la guerra cõtra el Emperador.

HAllò mas dificultosa Solyman que pensara, la guerra de Italia, ni que le dixera Barbarroja, que se la auia facilitado, porque ni los Pulleses se remouieron, ni alteraron, ni el Rey de Francia acudiò como auia prometido, ni Barbarroja encerrò a Andrea Doria antes el afrentò su armada en tomar delante de sus ojos los Esguizaros y galeras que contamos. Scipion de Samaya echò los Turcos de acauallo que corrian la tierra de Otranto, aũque lleuaron sus palandrias llenas de hõbres, ganado y ropa. Don Pedro de Toledo, que en este tiempo era Virrey de Napoles, proueyò bien los castillos de Pulla y Calabria, juntando otra mucha gẽte de apie y acauallo. Assi tambien el Papa hizo exercito para defender sus tierras, y para socorrer las del Emperador, siendo menester. Boluiò el Turco las armas y enojo contra Venecianos, dexando al Emperador, a causa que auiã acogido en sus puertos a Andrea Doria, dandole bastimentos, y auisandole con fragatas de quanto hazia su armada, en lo qual mostrauan estar de secreto aliados con el Emperador, que assi se lo afirmauan Barbarroja, y Ayas Bassa, y otros. Y sin esto, porque siendo amigos, Alexandro Contarino, con seys galeras echò a fondo cerca de Otranto dos galeras que andauan desmandadas de su flota, porque no amaynaron como deuiã, segun costumbre de marineros, ni le saludaron con la artilleria, ni de palabra. En las quales dos galeras se ahogara Vstan, Alcayde de Galipoli con dozientos Genizaros: y porque tambien Geronymo Pesaro corriera otras dos galeras, que despues quemò Andrea Doria, como dixe, en que yua Iunosbey, gran Dragoman, o Feraute, a Corfu a demãdarle satisfaciõ, como a Capitã General de vna naue Turquesca, que los suyos anegaron, por no amaynar. Parece que Iunosbey cayò en manos de Albaneses, que le rescatarõ en muchos dineros, matando los demas Turcos que pudieron coger, y por esso procuraua encender la yra del Turco Solymã cõtra Venecianos: y Barbarroja assi mesmo por apartarse de Italia y de Andrea Doria, porque no le sucedia como al gran Turco auia dicho, pintado, y prometido.

Enojase el Turco con los Venecianos.

Desseò el Papa hazer vna liga contra el Turco.

La guerra que huuo entre Turcos y Venecianos en Corfu, no toca a esta historia, mas de tratar de los desseos santissimos que el Papa Paulo III. tuuo de concordar al Emperador y Rey de Francia, y hazer vna liga general de todos los Principes Christianos contra este enemigo tã poderoso, y contra los herejes de Alemaña, donde algunos de Gueldres llamaron a Guillen de Cleues, porque los queria dar el Duque Carlos al Rey de Francia, q̃ lo vno y lo otro era en perjuyzio del Emperador.

Tratauase la paz entre el Emperador y Rey de Francia.

Por este tiempo se trataua muy de veras la paz entre el Emperador y Rey de Francia, mas el demonio enemigo della ponian los estoruos que con su sobrada astucia podia. Pẽsando el Emperador que tuuiera efeto, auia embiado a llamar al Condestable de Castilla, para acompañarse de su persona en las vistas que se concertauan con el Rey, y a catorze de Enero del año de mil y quiniẽtos treynta y ocho le escriuiò diziendo, que no auiendo sucedido la platica y trato de la paz cõ el Rey de Francia, como por agora no sucedia, cessaua el Efeto, para el qual le auia rogado q̃ se llegasse a Barcelona, para hallarse con su persona, en caso q̃ sucediera, y que siendo justo escusarle deste trabajo q̃ con

Digitized by Google

Año 1537.

la buena voluntad que en cosas de su seruicio siempre auia tenido, acetara, satisfaziendose della, como si se huuiera puesto por obra, le mandaua que por agora dexasse la jornada para Barcelona, reseruandose para quando fuesse menester, que quando fuesse necessario seria auisado. De suerte, que conforme a esta carta por este tiempo, que era fin del año 1537. y principio del de 1538. no tenia el Emperador esperanças de paz con el Rey de Francia. A 19. de Otubre en Valladolid pario la Emperatriz vn hijo, a quien llamaron Iuan, estando el Emperador en las Cortes de Monçon. Durò poco tiempo el gozo deste Infante, porque en el mes de Março del año siguiente muriò aqui en Valladolid. Tuuo el Emperador cartas de vn incendio grandissimo que este año huuo en Sicilia, que pensaron ser perdidos los de aquella Isla. Echò de si el monte Etna, que deue de ser todo de piedra çufre, vna pella grandissima desta massa, no de golpe, sino poco a poco, que el fuego la yua lleuando, y echandola sobre los campos y lugares vezinos: de suerte, que abrasaua los montes y terminos, boluiendolo todo en ceniza. Matò infinitos hombres y ganados: era tan grande el humo encendido en fuego, que este gran monte de si echaua, que se vehia muchas leguas con miedo de todos los Isleños. La razon natural que dan los Filosofos destos incendios, es, que Sicilia es tierra porosa, y muy llena de mineros de piedra çufre, piedralumbre, fuego y agua, y otras cosas, q̃ son materia dispuesta para el fuego, y assi se hallan en esta Isla muchas fuentes calientes, y salobres: y como sea natura al fuego subir estando violentado dentro en la tierra, busca por donde salir, y assi brotan los incendios, buscando caminos para respirar, y algunas vezes sale con tanta violencia y fuerça, que leuanta en las nubes grandes peñascos, tierra, y arena: de suerte q̃ se viue con peligro. Escriue Trogo lib. 4. diziendo esto, y otras cosas a este proposito de Sicilia, y Estrabon dize, que estuuo en lo alto del monte Etna, y que lo mirò todo con curiosidad. Entienden algunos, que este monte y otros semejantes son bocas del infierno, y carceles penales donde Dios atormenta las almas de los dañados, como otro monte Hecla, que es en Islandia, Isla del mar Oceano, en el qual ay grandes y profundas bocas, que no se les halla suelo, que echan de si fuego, ceniza, carbones, y el fuego es tal, que abrasa y consume el agua, y no la estopa. Veense alli los espiritus de muertos, que en figuras pias de sus cuerpos hablan cõ sus conocidos: de manera que los que no saben que son muertos, piensan que son los mismos, y rogandoles que se vengan con ellos los que son deudos, o amigos, dizen con grandes gemidos que van al monte Hecla, y luego desparecen. Oyẽse en este monte grandes y dolorosas vozes, como de personas que padecen con tormentos. No cuento patrañas, sino lo que dizẽ graues y Santos Dotores, y quiẽ de veras se cõsiderare aqui, sera mas que ciego si pecare.

Incẽdio del monte Etna en Sicilia por Abril.

Este año de 1537. huuo Cortes en Valladolid, y el Emperador mandò labrar nueua moneda de oro, y fue los que llamamos escudos, baxando dos quilates la fineza del oro de la moneda que llamauan nobles.

En este año de 1537. celebrò Cortes el Emperador en Valladolid, a la corona de Castilla y en Mõçon Isla de Aragon.

Fin del Libro Vigessimo tertio.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO QVARTO.

Año 1538. PAVLO III. Pontifice Romano, varõ Apoſtolico, y de ſanas intenciones haziendo el oficio deverdadero padre, por las vias y medios poſſibles, humanos, y diuinos, procurò cõcordar los Principes Chriſtianos, principalmẽte a los dos competidores Carlos, y Franciſco, que con ſus paſſiones teniã la Republica Chriſtiana en eſtado peligroſo, creciendo la potencia del Turco y del hereje, que como fieras ſyluestres deſſeauan aſſolar la viña del Señor. Aſſi veremos eſte año de 1538. en que comiençe eſte libro, algo fauorable, quieto, y pacifico, ſi biẽ es verdad fue deſcanſar algun tanto, como los que luchan, para boluer con doblado furor a la pelea. Deſſeò pues el Pontifice, para q̃ la concordia tuuieſſe efeto, que el Emperador y Rey Franciſco ſe vieſſen, que ſus intentos eran no ſolo pacificar la Chriſtiandad, ſino armarla contra el Turco, y enfrenar la potencia deſta fiera. Tenia hecha ya liga ſu Santidad con el Emperador y Venecianos, endereçada a eſte fin, y faltaua para ſer de todo punto poderoſa, que el Rey Franciſco entraſſe en ella. Demas deſto queria el Pontifice engrandecer ſu caſa, (que no ay carne tan ſagrada, y caduca, que no tenga reſabios della) caſando a ſu nieto Octauio Ferneſio con Madama Margarita, Duqueſſa viuda de Florencia, hija del Emperador, y a ſu nieta Victoria Ferneſio con Monſieur de Vendoma. Para todo lo qual embio al Cardenal Carpio al Emperador, y al Cardenal Iacobacio

Año 1538.

Digitized by Google

Año 1538.

cio al Rey de Francia. Los quales acabaron con su buena diligencia, que el Emperador y el Rey se viessen con el Papa en Niça, por ser aquella ciudad del Duque Carlos de Saboya, que desseaua infinito aquella junta, pensando cobrar en ella su perdido Estado. El Emperador se puso en orden para la jornada, y escriuio primero al Condestable de Castilla, quan importante era su viaje al bien de la Christiandad, y que ya no esperaua sino que llegassen las galeras del Principe Doria, para se partir a seys de Abril: y a quinze del mesmo mes boluiò a le escriuir, que ya sabia el ayuntamiento, y comunicacion, que los dias passados huuo entre sus diputados, y los del Rey de Francia para tratar la paz entre ellos, por cuya causa fue su venida en aquella ciudad desseando venir a la conclusion por el beneficio que dellà se seguiria a la Christiandad, y porque no se pudiendo concertar los dichos tratados por las dificultades que se ofrecieron, no querer el Rey que los dos se acercassen en sus fronteras para facilitarlas, que con la misma voluntad auia ofrecido acercarse con su Santidad, y con el Rey en la parte de Niça, para que con su medio è intencion se tratasse, y procurasse de venir al fin, y conclusion de la paz, y porque Dios y el mundo viessen, que por su parte no quedaua, ni quedaria de hazer cosa de lo que conuiniesse a este efeto; que ya el Papa era partido de Roma, y tambien el Rey se acercaua, y que assi el auia determinado de poner en execucion su partida, yendo en sus galeras sin otros nauios ni armas, lleuando solamente lo necessario, y dexando allí sus caualios, y los impedimentos de la Corte, y para que hecha la paz, dar orden con el Papa en lo que se auia de hazer contra el Turco. Partio para esto el Emperador de Barcelona lleuando en las galeras muchos Caualleros Españoles, y hasta tres mil soldados. Passando de Marsella huuieron vna refriega las galeras que yuan delante con diez galeras Francesas que se pusieron en armas no queriendo hazer salua. Llegò el Emperador a Villafranca de Niça como estaua puesto. El Papa vino por tierra, aunque viejo, desde Roma a Saona, y de alli hasta Niça por agua en las galeras que le embio el Emperador, el qual le fue a besar el pie dos dias despues de llegado a S. Francisco donde posaua. Estuuieron a solas hablando gran rato. Entrò despues en Niça el Rey de Francia con grandissima casa y Corte, y con gran Caualleria, è Infanteria armados: besò el pie al Papa juntamẽte con sus hijos Henrique, y Carlos. Quedose hablando con el a solas otro gran rato. Estauã apoſentados cada Principe por si: el Papa en Niça, el Emperador en Villafranca, y el Rey en Villanueua. Yuan a dias a hablar con el Papa, o embiauan. Entre tãto la Reyna Leonor fue a ver al Emperador su hermano nobilissimamente acompañada de Damas, y Señoras, y Caualleros, lleuando consigo a su entenada, (si bien en amor hija) Madama Margarita, para que la viesse el Emperador. Entrando se hundio parte del ponton que auia de tierra a la galera, y cayeron algunas Damas en la mar, que fue caso de mas espanto que daño. Acontecio luego alli otra turbacion donosa, que puso en armas las galeras y soldados, y aun en cuydado al Principe Andrea Doria pensando que venia Barbarroja. Lo mismo hizo el Marques del Vasto, que armado fue a dezir al Emperador, que se subiesse a la sierra: pero su Magestad estuuo quedo burlando de aquel miedo y alteracio vana, tan cuerda como animosamente. La qual turbacion començaron ciertos marineros como liuianos y medrosos viendo muchas poluaredas, y a su parecer ahumadas, que hazia vn labrador en la era auentando hauas. Huuo gran risa y passatiempo entre soldados, que son dezidores, despues que se supo el caso si bien se corrieron los Capitanes. Tornando pues a nuestro proposito, nunca pudo el Papa que se viessen el Emperador, y el Rey de Francia por cosas que dixo, ni hizo, si bien para ello se auian allí juntado, de lo qual se marauillaron todos: y el Papa se agrauiaua sintiendo que lo dexauan por su causa, no digamos ambicion. Acabò pues con ellos que alargassen la tregua por diez años, los quales se publicaron en san Francisco de Niça a diez y ocho de Iunio

Año 1538.

Alteracion q̃ huuo pensando auia traycion.

Fue muy notable q̃ estãdo todos cõ tanto miedo, el Emperador no hizo ni sumudança en su rostro.

No pudo acabar el Papa q̃ se viessen el Emperador y Rey.

Treguas por diez años.

año

Año 1538.

año mil quimiẽtos treynta y ocho en presencia del Papa estando alli el Cardenal de Lorena, y el Condestable Montmoransi de parte del Rey, y el Marques de Aguilar don Iuan Manrique, y don Francisco de los Couos, y Granuela por el Emperador. Luego tras esto se deshizo la junta, y el Emperador dexãdo concertado de verse con el Rey antes de boluer a España, acompañò al Papa hasta Genoua, que fue por mar.

§. II.

iſtas del mperador Rey de ancia.

QVedarõ de acuerdo el Emperador, y el Rey de Francia, que se viessen, y hablassen, sin que el Papa interuiniſſe en ello, por los respetos, o pundonores del mundo, que entre los Principes se miran mas de lo justo, y aun los haze viuir esquiua y estrañamente; y tambien por los casamientos que el Papa pedia, que por agora no gustauan dellos, si bien el Emperador le dio presto la hija Madama Margarita para Octauio Ferneſio que no auia treze años cumplidos, negandola al Duque de Florencia Cosme de Medicis por cumplir su palabra. El Rey de Frãcia despachò vn Cauallero en vna galera rogando al Emperador que se viessen en Aguas muertas, y que recibiria mucho gusto si entraua en Marsella de camino. El Emperador partio luego, y llegò con mal tiempo a las pomas de Marsella acompañado de veynte galeras Francesas, y muchos de su flota entraron en la ciudad. Huuo tan espessa niebla el dia que partio de alli siẽdo en Iulio, que corrieron peligro las galeras: vna tocò en tierra, y otra quebrò la espaldilla a la del Emperador, el qual surgio en Aguas muertas, auiendo venido el Condestable Montmoransi a dezirle, que luego seria el Rey alli, y que si holgaua dello entraria en la galera de su Magestad Catholica. El Emperador respondio con mucho amor, y cortesia. Y el Condestable fue luego a dezirlo al Rey, y al punto se metio en vn barco, lleuando consigo al Cardenal de Lorena, y al mismo Condestable Montmoransi, y a Francisco de Borbon Conde de S. Pol, y al Mariſchal, o Almirante Aniballo, y caminaron derechos a la galera del Emperador q̃ estaua dentro en el agua media legua de la villa. No quisiera el Emperador que el Rey viniera a su galera por no obligarse el a salir a tierra, por lo qual embiò tras el Condestable al Duque de Alua, y a Couos, y a Granuela pidiendo al Rey que no tomaſſe trabajo de yr en barco por el peligro, sino en vna galera, para que desde las popas se saludaſſen, y hablaſſen: mas ya quãdo estos mensajeros yuan, venia el Rey en el barco, y sin que nada le dixeſſen subio en la galera dandole la mano el Emperador. Abraçaronse alegremẽte con las gorras en las manos, y besandose, segun la costumbre de Francia, cuyo lenguaje hablaron. Sentaronse luego en la popa, llegarõ a besar las manos al Rey todos los Caualleros Españoles è Italianos. Embio el Emperador a dezir con Granuela a Andrea Doria, que estaua de tras del mastil que viniesse a besar la mano al Rey; vino, y hincose de rodillas con todo acatamiento. El Rey le dixo; Soys vos Andrea Doria. Y como el Emperador rogaua que le perdonaſſe, dixo no sè que, con muestras desabridas. Quiso Andrea Doria responder por si, mas el Emperador le hizo señas que callaſſe. Dixo tambien el Condestable al Emperador, que pues auia venido el Rey a la galera, que su Magestad saliesse a tierra. Y como el Emperador se demudaſſe algo para responder, dixo el Rey: Dexaos desso Condestable, que pensara en ello, y hara lo que mandare, y con tanto, porque se hazia noche, se despidieron, auiendo estado vna hora juntos. Ydo el Rey, el Emperador quedò pensatiuo sobre si saldria, o no, a tierra: y por determinarse con razon, pidio consejo a los Caualleros y Secretarios que alli estauã, de los quales vnos dixeron que no saliesse considerando los inconuenientes, otros no se determinaron, corejando el peligro con la honra: solo el Duque de Alua, generosamente afirmò que deuia salir, si quiera porque no le cargaſſen todas las culpas de la guerra, y enemistades, rehusando de confiarse del Rey, que tan llana y sencillamente auia venido a su galera. Determinò el Emperador salir, y salio con los que cupieron en tres esquifes de galera, mandando rigurosamente q̃ no fuesse a tierra otro en el agua.

Año 1538.

Como recibio el Rey a Andrea Doria.

Cuydado del Emperador si saldria a tierra.

onfiança gna del echo Real Francia.

Generoso animo del Duque de Alua.

Confiança que el Emperador hizo de su libertad por consejo del Duque de Alua.

Digitized by Google

Año 1538.

otro alguno. Salio su Magestad a fuero de marinero con jubon, y çaraguelles de carmesi, y borzeguies blancos, la camisa blãca, rebueltas las bocas mangas a las muñecas, la gorra de terciopelo negro cõ oro batido por las cuchilladas, y vna saltambarca de carmesi ceñida, y en la cinta vna daga bien guarnecida, aunque se puso vna turqueta en tierra. Quando llegaron a recibirle el Rey y la Reyna con el Delfin, abraçaronlo con grandissimo amor, y cortesia, no cabiendo la gente de plazer, y marauillandose de la confiança, que auia hecho el vno del otro, que sin duda fue grandissima, y en que estos Principes mostraron grandes, y generosos coraçones, y la Christiandad quedò tan gozosa, que no sabre encarecerlo; llenos todos de vna cierta esperança de paz perpetua, y otras mil felicidades que se prometian: como las huuiera, si estos Principes no boluieran a caer en sus passiones, con el mismo rigor que hasta aqui las auian tenido. No hablaron en negocios por ser tiempo de fiestas, y banquetes, y por estar hablados ya en Niça, y porque ni la grauedad del Emperador, ni la llaneza del Rey lo lleuauan. Sentaronse a comer, la Reyna tuuo la cabecera de la mesa, la Duquessa de Estampes, que valia mucho con el Rey, y Madama Margarita hija del Rey a sus lados, el Emperador, y el Rey, y el Cardenal de Lorena: a la cena estuuieron los mesmos, y mas Catalina de Medicis con el Delfin su marido, y Madama Margarita hermana del Rey, y el Duque de Orleans. Huuo ricas dadiuas que los Principes se dieron. El Emperador dio a Margarita hija del Rey preciosissimas piedras, que valian mas de cinquenta mil ducados, y perlas inestimables. El Rey dio al Emperador vn anillo con diamante labrado en forma de ojo en prendas de verdadero amor. Otro dia, que fue a diez y seys de Iulio, se tornò el Emperador a su galera para venirse a España. Despidieronse con el mesmo amor y ceremonias con que se recibieron. Tales fueron las solenes vistas de Niça, y el fruto que dellas se sacò el que diremos.

Comen los Reyes a vna mesa: dãse dones riquissimos.

§. III.

Año 1538.

Capitulos de la concordia de Niça.

Dixe como el Pontifice auia puesto treguas por nueue años entre el Emperador y Rey de Francia. Los capitulos que en ella huuo fueron. Que las treguas comiencen desde diez y ocho de Iunio deste año de 1538. y que duren diez años. Que los vassallos de vno y otro Principe puedan libremente tratarse, y entrar los vnos en las tierras de los otros, y traer sus mercaderias, tratos, y comercios por mar y por tierra. Que lo que al presente possehia cada vno quede con ello. Que se restituyan las heredades a los que se las huuieren tomado. Que a los desterrados se les alcen sus destierros, saluo a los del Reyno de Napoles y Sicilia, que el Emperador por aleues tenia desterrados y excetados. Que vn Principe no dè fauor al enemigo del otro. Que se perdona a los que siendo de vna parte, pelearon por otra, saluo a los rebeldes. Que se administre justicia llanamente. Que el Duque de Saboya, el de Florencia, Señoria de Genoua, y todos los que quisieren entrar sean admitidos en estas treguas. Que las que se hizieron en Vormes se guarden y cumplã. Otorgaronse en Niça a diez y ocho de Iunio. Firmaron por el Emperador don Iuan Fernandez Manrique Marques de Aguilar, don Francisco de los Couos Comendador mayor de Leon, Nicolao Perenoto Señor de Granuelle: por el Rey Francisco firmaron Iuan Cardenal de Lorena, Ana Montmoransi Condestable de Francia. Y en el mes de Otubre adelante despues de las dichas vistas se añadieron los capitulos siguientes. Que para restituyr los bienes mueblos que en los sacos y entradas de las tierras se han tomado, embie el Rey a la tierra que es entre Frãcia y Flandes a Antonio Laneto que satisfaga a los Flamencos, y Españoles lo que se les huuiere tomado, con que prueuen las partes lo que fue. Que la Reyna Maria ponga en Bruselas a Pedro Damiano, y en Brauancia que haga la misma satisfacion a los Franceses sin las largas de Iuezes, pleytos, y prouanças en que se acaban las vidas antes de alcançar justicia. Que se restituyan al Duque de Vendoma, y al Principe de Orange los bienes y tierras

Digitized by Google

Año 1538.

tierras que les han sido tomados. Que al Duque de Arisceti se le restituya el Condado de Perci. Que el pleyto sobre la prouision de la Abadia de Monte de san Iuan cerca de Terouana se determine por juezes, arbitros y componedores. Que a siete de Enero del año venidero de 1539. el Rey y la Reyna Maria embien personas a Cambray, que reformen la moneda, que está depravada por vsar mal della. Firmaron las partes estos capitulos a 23. de Otubre.

Por estas pazes y vistas del Emperador y Rey de Francia se hizieron muchas alegrias en los Reynos de España y Francia, dando muchas gracias a nuestro Señor con processiones solenes. Esperauan viuir vnos siglos dorados, gozar años prosperos y felicissimos estando en paz, y gouernandolos con ella los dos mejores Principes que auia en el mundo, mas por nuestros pecados no fue assi.

§. IIII.

Motin de Españoles en Lombardia.

ESTando el Emperador en Aguas muertas llegaron Embaxadores de Milan que xandose de vnos soldados Españoles que andauan amotinados robando y haziendo cien mil insultos, a titulo de que se les deuian muchas pagas, y no les acudian con alguna. Fue tan furioso este motin que llegaron los amotinados a ponerse en Galerita, y de alli destruhian la tierra, y echauan repartimientos en los lugares de la comarca, y aun a los bien desuiados con tanto imperio y rigor, que quien no pagaua luego el repartimiento en dinero, lo pagaua con la vida. Propusieron los Milaneses esta embaxada con alguna passion y colera, hasta venir a dezer al Emperador que lo remediasse, si era seruido, pagando lo que deuia, sino que les diesse licencia que ellos lo remediarian, castigando aquella gente, como ellos merecian. Mostrò el Emperador en el rostro dessabrimiento grande, viendo la libertad con que los de Milan hablauan, y no quiso responderles mas, de que Granuela les daria la respuesta. Fueron con esto a Granuela, y el, que ya estaua auisado, reprehendioles asperamente, y afeando el mal termino y libertad con que auian hablado al Cesar, despues que les huuo dicho muy bien su parecer, respondio vno dellos, que se dezia Archinto: *Pues yo os prometo, Señor, que sino lo remediays con tiempo, que los de Milan se atreuan a hazer mucho mas de lo que nosotros aue mos osado dezir: como que sea possible, que quiera su Magestad que sufra mos vna inhumanidad tan grande como con nosotros se vsa.* No les valio a los pobres Milaneses hazer estos sentimientos, porque lo mas que pudieron negociar, fue vna carta para el Marques del Vasto, en que se le dezia que diesse orden como se apaziguasse aquella gente, el qual lo hizo con la mejor maña que pudo, y contentò a los amotinados con ciento y veynte mil ducados, q̃ sacò por repartimiẽto de entre los pueblos, y los Milaneses quedarõ tan dessabridos del Emperador, que si entonces huuiera quien los alentara, sin duda se rebelaran. Los soldados quedaron algo contentos, y el Marques no muy en gracia del Emperador, que quisiera que se huuiera con ellos asperamente: mas ganò el Marques con la gente de guerra el amor que con el Emperador auia perdido. Limpiose por entonces Lombardia de toda esta gente, porque el Marques reformò las compañias, y las dexò en ocho, que quedaron en el Piamonte: de las demas hizo Capitanes nuevos, y vna parte embiò a Vngria en seruicio del Rey don Fernando, y por Maestre de Campo fue el Capitan Morales, y la otra parte fue la buelta de Genoua a embarcarse para yr en la armada que se hazia en Sicilia, y ajuntarse con la Infanteria Española, dio el cargo de Maestre de Campo a Francisco Sarmiento. Dizen que fueron cinquenta mil hombres los que el Marques distribuyò, y dellos fueron a Genoua para la armada de la liga, que con mucha priessa se hazia contra el Turco, como diremos. Desta manera quedò limpia Italia.

Deshaze el Marques del Vasto la gẽte de guerra que auia en Italia.

§. V.

Otro motin en la Goleta.

EN los dias que en Lombardia passaua el motin dicho, huuo otro entre los que estauan en la Goleta, tambien por que no les pagauan, y fue con tanta determinacion, que si no acudiera don Bernar-

Digitized by Google

Año 1538.

dino de Mendoca con las galeras, hizieran segun se tenio alguna cosa muy fea. Tomolos a todos don Bernardino, y lleuolos a Sicilia, prometiendoles que don Hernando de Gõçaga Virrey della les pagaria, y daria en que entender. Puestos en Sicilia, como el Virrey no los pagaua, ni los Sicilianos querian mantenerlos a discrecion, como se suele acostumbrar en Italia, començaron de alterarse los que auian venido de la Goleta, y con ellos otros muchos de los que antes estauan en Sicilia, y sin que sus Capitanes les pudiessen resistir, pusieron el negocio en terminos, que se huuiera de destruyr la Isla. To-

Motin en Sicilia, y alteracion de soldados.

maron, y saquearon a Castañera, Montforte, y santa Cecilia, tres lugares bien ricos, aunque pequeños, y hizieran lo mismo de Castro, si pudieran. Como don Hernando de Gonçaga vio el negocio tan estragado, embio contra ellos a don Aluaro de Sandi, que como de aqui adelante veremos, fue vn muy esforçado Caualle-

Don Aluaro de Sãdi valiente Caualliero.

ro, de quien son los Marqueses de la Piora, y su solar en Galicia. Era en este tiempo su Maestre de Campo don Hernando: lleuò consigo gran numero de gente, pero rustica y visoña. Pensò don Aluaro q̃ tuuieran respeto a su persona, y por poco se mataran, sino se pusiera en cobro. Andauan entre ellos algunos soldados honrados, y Capitanes principales, que no quisieron perseuerar en aquel motin, por nõ manzillar su fama, y como mejor pudieron, se passarõ al seruicio del Emperador: los demas como vieron ydos a sus Capitanes, hizieron su Tribuno y Capitan general que agora llaman Electo a vn Heredia soldado viejo, Frayle renegado, y muy gran Predicador sin obras; y dieronle por acõpañados ciertos oficiales que los llamauan ellos los Electos. Durauales a estos el cargo no mas de tres dias, y al mal Frayle siempre, dandole por su consejero a vn Vizcayno que se dezia Mondragon.

Llamale agor Electo.

Y a que estauan tan ricos, que no podian traer lo mucho q̃ auian robado, tomaron por assiento para su bagaje, criados, y mugeres, vn lugar que se dize Rochela, y fuerõ a saquear a Rendazo en las rayzes del monte Etna: salieronles al camino los del lugar con vn Crucifixo en las manos llorando, y pidiendoles por amor de Dios q̃ no los maltratassen. Ya que lo tenian acabado cõ Heredia, disparò vno a caso desde los muros vn arcabuz, y matò vn soldado de los de fuera. Fue tanta la ira de los demas, q̃ pusieron fuego a las puertas, y entraron y saquearon el lugar echando del a todos los vezinos, y se quedarõ enel muy de assiento por mas de tres meses, tã al seguro como si todos huuieran nacido alli. Pudiera don Hernãdo de Gonçaga castigar por fuerça estos insultos, sino temiera las muchas muertes y daños, que se auian de seguir de pelear con gente tã valiente y desesperada, pero quiso guiar el negocio con maña y acordada prudẽcia. Rogò al Maestre de Campo don Aluaro de Sandi, y a Sancho Alarcon, a Iuan de Vargas, y Alonso de Viues, todos Capitanes, y personas de mucha calidad, y que tenian amigos entre los amotinados, que tomassen la mano en reduzirlos con algun buẽ medio: prometioseles perdon general, y mas quatro pagas. Al fin ellos de consejo de su caudillo Heredia, que les hizo vn eloquentissimo sermon, vinierõ en lo que se les pedia, y para seguridad de lo que el Virrey prometia, pidieronle en rehenes el hijo mayor, pero despues se contentaron con que jurassen el, y algunos de sus amigos, de guardar y cumplir lo que tenia prometido, auiendo de jurar el Virrey, y los demas sobre el santissimo Sacramento, y los soldados ni mas ni menos, de seruir al Emperador. Escogieronse cõ Heredia veynte y quatro caporales, de cada vandera el suyo, que tantas eran las de los amotinados. Hizose el juramento en Linguagrossa, vn lugarejo cerca de Rendazo. Viose bien que el Virrey juraua de mala gana, porque quando se hazia la solenidad, que todos alçauan las manos al cielo, apenas las queria el alçar: por lo qual vn Villalobos que alli estaua le dixo: Iure vuestra Señoria de buena gana, sino tampoco juraremos nosotros. Hizo el Virrey que no auia mirado en ello, por asseguralos, y con esto se partieron muy contentos. Poco despues con toda la dissimulacion del mundo los repartieron de veynte en veynte, y de treynta en treynta por las guarniciones. De ahi a dos o

Año 1538.

Egnata-sia deuas de a motinados.

tres

Año 1538.

tres meses, quãdo mas descuydados estauã, escriuiò el Virrey a diuersos Capitanes que prendiessen a los veynte y quatro diputados, o caporales. Iuan de Vargas prẽdiò a Heredia, y a Carrança que estauan en Taurominio, y dieron con ellos en Mecina. Quando los tuuieron a todos veynte y cinco presos, vna mañana sin que nadie supiesse para que, amanecierõ en el puerto ala larga de la costa veynte y cinco horcas: la vna que estaua en medio, era mas alta que las otras, estando a cada lado doze baxas. Antes de medio dia sacaron a los veynte y cinco, y pusieron a cada vno en la suya, y al Heredia en la de en medio, cortandole primero la mano derecha. Despues desto dio el Virrey vna prouision para toda la Isla: mãdando a los Alcaldes y Gouernadores, q̃ ahorcassen a todos quantos hallassen de los amotinados. Iusticiaronse muy muchos por toda Sicilia, y principalmẽte en Mecina. Despues de auer muerto grã parte dellos, a los demas q̃ hallarõ viuos, prẽdieron, y metieronlos en vn nauio, y embiarõlos a España, que fue para ellos vna gran verguença, y huuo algunos q̃ tomarã antes ser muertos como sus compañeros. Con este castigo quedaron amedrẽtados los soldados, y dõ Hernando de Gonçaga con opinion de poco amigo de Españoles, y no le leuantaron testimonio, segũ los que le conocieron, dezian: El Emperador gustò mas deste rigor, que de la blandura del Marques del Vasto, a quien la nacion Española deuiò siempre mucho amor, y buenas obras, como a su tio el grã Marques de Pescara, que ambos amaron los Españoles como a verdaderos hermanos, y gente de su sangre, solar y nacion, qual era el origen destos valerosos Capitanes.

§. VI.

Armada in- ...ia de Pre- ...sa &c.

SVpo Solyman la liga y confederacion que en Roma se auia hecho contra el, y por buena diligencia que los Principes Christianos se dieron para aprestar su armada, fue mayor la de Barbarroja, saliendo con gran presteza y armada de Cõstantinopla con ciento y treynta galeras, y otras muchas fustas. Hizosse esta liga a instancia de Venecianos, que solicitaron al Papa, y Emperador, Rey de Francia, y otros Principes que porque ellos trahian guerra con el Turco en la Morea y Esclauonia, dessearon armarse desta potencia. En la qual el Rey de Francia no quiso entrar por la amistad que siempre tuuo con el Turco. Fue el concierto de la liga, que se armassen docientas galeras, sin las naues que fuessen menester, aunque no se armaron tantas. El Papa daua treynta y seys con el Patriarca de Aquileya y a Marco Grimaldo por Capitan y Legado. Venecianos ochenta y dos, nombrando por General dellas a Vicente Capelo. El Emperador otras tantas con Andrea Doria, y mas las naos para la gente, municion y pertrechos, y el trigo que por sus dineros quisiessen de Sicilia. Auia de ser Capitan de toda la flota, el tiempo que durasse la liga, Andrea Doria, y del exercito de tierra Don Hernando de Gonçaga, sino pudiesse yr Francisco Maria, Duque de Vrbino: y eran para Venecianos las tierras que se tomassen al Turco en Esclauonia, y Grecia, o en sus Islas. Publicosse esta liga en Roma delante del Papa, estando presentes don Iuan Manriquez Marques de Aguilar Embaxador del Emperador, y Marco Antonio Cantarino embaxador de Venecia, a ocho de Hebrero año de 1538. mas no pudo yr Andrea Doria, hasta poner al Emperador en España desde Aguas muertas. Entretanto auia venido Barbaroja con la armada que dixe a Candia. Saltaron en tierra muchos Turcos descõcertadamente, pensando ganar a Candia, y aun se desmandaron a robar por las aldeas. Pero Andres Griti que guardaua el lugar, les dañò mucho con la artilleria, y como reconociesse su desorden, echò fuera dos compañias de Italianos q̃ los pusieron en huyda. Por lo qual, y por saber como yua el Gouernador Iuã Moro cõ exercito, tocò a recoger a priessa. Barbarroja metiose en sus galeras por temor de los Venecianos, dexò por embarcar mil y docientos hombres que andauã lexos robãdo, los quales todos fueron muertos luego a manos de los Isleños. De Candia fue Barbarroja sobre Retino, y sin tentarlo, que le pareciò fuerte

Año 1538.

Cõdiciones de la liga.

Digitized by Google

Año 1538.

fuerte ciudad, y muy artillada, paſsò a la Fraſquia tres leguas de la ciudad de Candia, y de alli a Sicilia, que de miedo del eſtaua ſin gente, la qual quemò de enojado. De alli caminò a Modon, y luego a la Preuiſa, por eſtoruar a la flota del Papa, y Venecianos, que eſtauan en Corfu. En tanto que Barbarroja eſtaua en Candia, quiſo tomar de camino la preuiſa, con las galeras del Papa. El Patriarca de Aquileya, que deſſeaua ganar honra, echò en tierra los Italianos con algunos Albaneſes. El entrò por la boca del golfo, ſi bien le tirauan del caſtillo: començò a batir el lugar deſde las galeras, y tambien de tierra con tres tiros que ſacò: ſobreuinieron empero tantos Turcos a pie y a cauallo, que matando algunos Chriſtianos, los hizieron retirar. No pudo embarcar los dos tiros: mas aunque con daño toda via aprouechò aquel acometimiento, porque ſe ſupo como eſtauan las galeras Turcas a la entrada del Golfo. Poco deſpues deſto llegò a Corfu Andrea Doria, y con acuerdo del Patriarca, y de Vicente Capelo, ſe fue a la Gomeniza, lugar de muchas aguas, para eſperar alli las naos que atras dexana. Trataſſe entretanto que llegauan, donde, y como harian la guerra. Contare el conſejo que cada vno de los Capitanes diò, aunque el fin fue malo. Dixo Don Hernando de Gonçaga primeramente, que ſe deuia tomar la Preuiſa, echando en tierra ſoldados, y tiros, para que deſde alli eſtoruaſſen a Barbarroja la ſalida con el artilleria, pues era eſtrecha, y que hundieſſen a la boca vna gran nao llena de cantos por mayor embaraço, y que no baſtando aquella, que puſieſſen el galeon Oria, y el Veneciano, y la baracha, que tenian tanta artilleria, junto a la nao que hundieſſen, y muy bien ancorados, para echar a fondo las galeras de Barbarroja, ſi huyr quiſieſſe, porque cerrandole el paſſo, y enſeñoreando la marina con la Infanteria, era luego perdida la flota contraria por falta de agua, ya que otro no fueſſe. Contradixo eſto, que fuera lo mejor, Andrea Doria con razones de buen Marinero, parecien dole vn manifieſto peligro ſacar a tierra la gente, y artilleria, por dos cauſas: vna porque ſiendo en fin de Setiembre, o caſi, podia venir vn temporal que forçaſſe la flota a meterſe en mar alto, no dexãdo que comer a los ſoldados; otra, porque los Turcos tenian muchos tiros con que poder no ſolamente impedir, pero matar quantos a tierra fueſſen, y que ſeria gran verguença perder los hombres, o los nauios ſin hazer otro daño al enemigo que tomarle la Preuiſa: mas empero que ſi Barbarroja no ſalieſſe a pelear por miedo llegando a la Preuiſa, que ſaldria por verguença entrando ellos por entre los Dardanelos, o caſtillos a tomar a Lepanto y otros lugares en el golfo de Patras, que ſegun los Griegos afirmauan no eran fuertes. Acoſtaron al parecer de Andrea Doria el Patriarca, y Vicente Capelo temiendo la tormenta mas que la batalla de mar, y aun por auer a Lepanto, que ya otro tiempo fuera de Venecianos, de manera pues que determinaron de hazer lo que dixo Andrea Doria. El qual como General de toda la flota ordenò alli en la Gomeniza muchas coſas de la armada, de la guerra y de la nauegacion a conſejo de los otros Generales: y por que auia ſetenta y dos naos de pelea repartiolas en dos partes, dando la vna a Franciſco Doria, que las lleuaua todas, y la otra a Alexandre Bondomier, Capitan del galeon Veneciano. Eran las galeras ciẽto y treynta y quatro, que no ſe pudieron armar las docientas, que prometieron, las veynte y ſiete del Papa, quarenta y nueue del Emperador, que las Eſpañolas no fueron alla, cinquenta y cinco de Venecianos, ſi bien algunos cuentan mas: pero no eſtauan alli ſino en guardia del Chipre, y Napoles de Romania, y Eſclauonia. Auia ſin eſto docientos y cinquenta vaxeles de menos vaſo, los quales yuan a ſu ventura. Los hombres de paga erã ſin los de galera, cinco mil Italianos, onze mil Eſpañoles ſoldados viejos de Lombardia y Africa. Con eſte deſigno partieron de la Gomenança, yendo delante Alexandre Bondomier con ſu galeon, y naues, y con cinco galeras que deſcubrieſſen. Las quales en aparcando, y aparejandoſe con el golfo del Arta vieron quatro

Año 1538.

Conſultan los Capitanes de la liga donde y como hariã la guerra.

Digitized by Google

Año 1538.

tro galeras con otras tantas galeotas Turcas que atalayauan: siguieronlas para saber las que dentro estauan. Surgiò el galeon a la punta de la Preuisa, y en diez y seys pies de hōdo como le fue mādado, y luego toda la flota, y como las galeras se tēdierō parecia grandissima, como sin duda lo era, y para hazer vna gran suerte tuuieron trabajo aquella noche por andar la mar alta, pero sossegò con la venida del Sol, con mostrar y dar bonança. Quiso al Principio Andrea Doria echar gente y comida en la Preuisa, mas luego mudò proposito, y por estar quedo Barbarroja, y por yr a Lepanto, como se auia concertado, tomò el camino de Santa Maura remolcando las naues con las galeras: fue a surgir a Sesola, que assi llaman aquella roca. Quedauan en la reçaga los dos galeones, y la Barca con otras veynte y cinco naos grandes. Estaua Barbarroja en el golfo del Arta con ochenta y siete galeras, y treynta galeotas, y treynta y cinco fustas y vergantines: armada, que si bien era grande, no era bastante para pelear con la Christiana, y por entenderlo el assi no salia, y porque aun alli no se tenia por seguro, puso las popas junto a tierra para saluar la gente y ropa, si la armada de la liga los acometiesse, teniendo por menor perdida la de los nauios, que la de los hombres. Auia hecho baluartes en tierra, y puesto en ellos artilleria, y llamado los Turcos y otras gentes del despotado para defender sus galeras. Y quando viò y contò las naos y galeras de la liga, tuuo gran temor, a lo que despues contaron los suyos, si bien es verdad que mofaua de la mezcla de los Capitanes diziendo que no sabrian vencerlo. Vn capado que llamauan Monuc, de la puerta del gran Turco, que venia en la armada por acōpañado de Barbarroja lo reprehēdiò motejandolo de couarde porque no peleaua. Deziale que mostrasse alli donde mas era menester su esfuerço, y ciencia de Cossario: y que mirasse cuyo pan comia, y que lo ahogaria Solyman sino peleaua, al qual ni le faltaria madera para otra flota, ni tā buenos Capitanes como el, aunque se perdiesse la batalla. Huuo

Esfuerço de Capitan Turco.

miedo entonces del Turco Barbarroja, y dixo a Salac: Vamos a pelear, si bien nos tengan ventaja nuestros contrarios, no nos acuse este medio muger. Luego hizo señal de partida, y de pelea. Como estuuo fuera en mar, se puso en medio con vn tercio de su flota, lleuando muchas vanderas en la galera por dar alegria a su gēte: dio el otro tercio a Tabac con q̄ fuesse a la mano derecha: el otro dio a Salac q̄ por la yzquierda fuesse a Rapatierra, para tenerla por suya, que importaua mucho auiendo batalla. Echò delante a Dragut con diez galeras, y seys galeotas. Venian al remo a compas todas y concertadas, que mostro bien su arte Barbarroja. Como Andrea Doria entendiò que Barbarroja venia con animo de pelear lo que no pensara, boluiò alegremente a el desde Sesola haziendo señal de batalla, la qual pendian con instancia Vicente Capelo, y el Patriarca. Embio a dezir a los Capitanes de galeras con las fragatas, que luego se armassen poniendo sus pauesadas para pelear, al primer son de trompeta con que se pornia el estandarte mayor Imperial: y a los de los nauios de armada que se metiessen a tierra por la ganar al enemigo, y por sacarlo a pelear en alto. Nunca hombres estuuieron con mayor gana de pelear que los de la liga aquel dia, y assi era de ver la priessa y alegria que tenian armandose, y muchos pensauan que Barbarroja huya. No queria pelear Andrea Doria sin las naues, y menos Barbarroja con ellas, porque lleuauan muchos tiros, y fuertes soldados, y por esso el vno reusaua de acercarse a ellas, y el otra las echaua delante esperando sazon para pelear y vencer. Assi hazia grandes puntas y bueltas con sus galeras: de lo qual se marauillauan sus compañeros que desseauan enuestir, y sus enemigos tambien sospechando algun engaño. Calmò en esto el viento, que fue la perdicion de la armada Christiana, porque pararon las naos, y no se hallaron las galeras a tiempo. Barbarroja que al principio temia de llegar a las naos, hizo de tres alas que lleuaua dos, a manera de luna nueua para dar batalla, y conocido el desatino de los de la liga, mādò a los

Sale Barbarroja a pelear.

Los de la liga quieren la batalla.

su-

Año 1538.

suyos que arremdtiessen a ellos, antes q̃ el Sol se pusiesse, pues era ya la mar bonança, si bien Dragut a este tiempo combatia rezio (pero en vano) con el galeon Veneciano: porque Bondo Mier se defendiò valentissimamente. Acometieron pues los Turcos, y vnos quemaron dos naos, vna de Candia, y otra del Venecia que lleuauan vizcocho, auiendose ya ydo la gente por su miedo a otras naos de soldados con las barcas. Otros combatieron tres naos en que yuan Españoles, y tomaron la del Capitan Villegas de Figueroa natural de Ocaña, que no le valiò por bien que pelearon los suyos, y el se defendiò, al qual soltò de ay a tres años Solyman en gracia de vn hijo que se tornò Turco, a las otras no pudierõ tomar por la noche que les sobreuino, auiendo pelea do marauillosamente todos sus Capitanes Bocanegra, y Machin de Monguia echando a fondo tres galeras Turcas. Estuuieron sobre la de Mõguia ochenta y cinco galeras, y fustas, que la quebraron el arbol, y las obras muertas que mandò las velas, cargaron en ella tantas por la grandissima resistencia y estrago que hazia. No passauan los tablones los tiros por estar escalados con el mucho tirar. Murieron el Alferez, y otros veynte y siete: los demas (si bien casi todos heridos) escaparon con la Mezana, y trinquete, por refrescar el ayre aquella noche antes que amanecies se. Tomò assi mismo Salac dos galeras Venecianas de Francisco Mocinigo, y del Abad Viuiena, que por yr a los suyos, fue a los enemigos destinado con la obscuridad, o con el miedo. Anocheciò en esto, y llouiò con truenos y relampagos, y por miedo de la tormenta hizieron vela, Barbarroja primero, luego Andrea Doria: el qual sin concierto, ni respetò echò la buelta de Corfu hazia do corria el viento, auiendo perdido aquel dia la honra y fama que de buen Capitan tenia, por querer saber mucho, y aun matò los Farores, porque el enemigo no le siguiesse, como le seguia. Barbarroja dixo en Español muchas vezes, y todas riendo a carcaxadas. O como Andrea Doria matà las linternas porq̃no se vea por dõde huye.

Machin de Monguia y sus valientes Vizcaynos se defiè dè de 150. galeras de Turcos casi vn dia no siè do mas de 300. soldados a 27. de Setiembre.

Mofa Barbarroja de Andrea Doria.

§. VII.

Dleron los de la liga gracias al viento que los traxo a Corfu sin otra mayor pedida, si bien afrentados por el ruin sucesso de su armada sobre tanto cõsejo. Echauan la culpa vnos a otros: dezian los Venecianos que Andrea Doria no auia peleado por emboluerlos cõ el Turco en mayores guerras, que assi conuenia para el Emperador, y por particular odio que les tenian. Los Genoueses dezian en disculpa de Andrea Doria, que dexò de dar batalla desconfiado de los Venecianos, porque yuan a la colla (que tambien se dize apique) auiendo de pelear, lo quales lleuar atadas cõ juncos las velas a las entenas, para que sin yzar suelten la vela picando vn junco, y porque al principio no quisierõ tomar Españoles en sus galeras, pues assi cumplia para confiar de la victoria, y que fueran ellos los primeros, y q̃ primero ziaran. Estuuieron alli quinze dias en esto, y en rehazerse, y en consultar que harian, porque Barbarroja estaua en Pachu otra Isla junto a Corfu dandoles higas: el qual como no salian se fue al golfo del Arta, que venia tempestad, auiendo robado primero a Parga. Dõ Hernando de Gonçaga reconciliò a Vicente Capelo, y a Andrea Doria, y acabò que para pelear con Barbarroja, o para tomar algun buen lugar se metiessen cincuenta Españoles arcabuzeros en cada galera Veneciana, creyendo enmendar lo passado. Ydo Barbarroja, se fueron ellos a Castilnouo dando a don Hernando el quarto de las galeras. Es Castilnouo vn lugar enel golfo de Cataro, o Rizano, poco fuerte, aunque con vn baluarte hazia la mar, y vn castillo sobre peña que guardauan 350. Turcos. Los naturales son Esclauones, pero Mahometanos, aunque algunos eran bautizados primero, y se acordauan que los ganò Mahomet. Auian fortificado a Castilnouo el año antes sabiendo la liga, cõ las demas fuerças de sus dos costas, assi de la Grecia, como de la Suria, y de Europa, y Asia. Desembarcaron primero los de la liga en Cataro sacando treze pieças de artilleria. Embiò Don Hernando quatro compañias de Españoles a descubrir, las quales hizieron retirar los

Año 1538.

Gana la armada de la liga a Castilnouo.

Digitized by Google

ño 38.

los Turcos de cauallo que veniã al socorro, y prendieron algunos aunque murieron seys. Echò los Españoles a vn cabo sobre Castilnouo que lleuaron a braços treze cañones treynta passos: y por otro los Italianos que lleuaron dos sin trinchea. Començaron a batir el castillo y el baluarte con aquellos tiros, que se auia recogido alli toda la gente, y luego desde la mar, yendo las galeras de quatro en quatro a tirar: pero alcançarõse vnas a otras antes que pudiessen dar la buelta, y assi dieron en tierra ocho, cuyos hombres entraron por los remos en el lugar, y luego los soldados de la otra parte por escalas, y entrando murierõ algunos, entre ellos vn Capitan Italiano, y otro Español que fue Bocanegra, aunque otro dize que en vna escaramuça muriò este Capitan aqui bien nombrado. Rindieronse de ay a tres dias los del baluarte a Vicente Capelo, y los del Castillo a don Hernando con que se pudiessen rescatar los Turcos en Ragusa por cada quarenta ducados, pero no se guardò la condicion. El despojo fue mayor que rico. Cautiuaronse mil y seysciẽtas personas; y muchos dezian ser Christianos. Andrea Doria, y don Fernando de Gõçaga metieron Españoles en los Castillos, contradiziendo Vicente Capelo, que los pedia por virtud del concierto, y nõbrando a Francisco Sarmiẽto Maestre de Campo que quedasse alli en gouernaciõ con ciertas compañias, en las quales auia hasta tres mil Españoles, los mas arcabuzeros, todos soldados viejos, y luzidos, o segun otros dos mil, y quinientos: y ochenta Albaneses de apie, y veynte y cinco de acauallo con sus Capitanes, Lazaro, Andrea Pinto, y Iorge Copos. De manera que toda la guarnicion fue de Españoles con sus Capitanes Machin de Mõguia, Luys de Haro, Iuan Vizcayno, Mendoça Sylua, Sancho de Frias, Cusan Zambrana, Zimbrõ, Arriaran, Pedro Ruyz Gallego, don Pedro de Sotomayor, que sucediò a Bocanegra, y sobre todos Frãcisco Sarmiento. Barbarroja fue a socorrer a Castilnouo sabiendo que los de la liga lo combatian. Diole caminando para alla vna tormenta en la Isla de Saseno, en la qual perdiò sesenta nauios y veynte mil hombres, segun se dixo por cierto, por lo qual Vicente Capelo, y aun don Hernando quisieran yr a tan buen tiempo trasel para lo acabar: mas Andrea Doria lo estoruo por temor de otra tormenta, porque ya era por todos santos, y aun porque hizo mal tiempo estuuieron detenidos alli diez o doze dias: mas luego que aclarò se vinieron a tener el inuierno a sus casas, desarmarõ las galeras, por que auian trabajado mucho los galeotes aquel verano. Y cessò la liga, y junta de las armas q̃ tampoco valieron, y lo q̃ cõ ellas los Capitanes Christianos ganaron se logrò tãpoco, y tan a costa de los Españoles, que por sustẽtarlo padecierõ increybles trabajos y muertes como en esta historia veremos.

nan los liga a ilnouo.

apitan negra o en scar a-a.

ẽta q̃ e An- Doria.

Año 1538.

§. VIII.

Cortes generales de Toledo.

LAs Cortes del año 1538. fueron tan celebres por llamamiẽto general q̃ el Emperador hizo de todos los grãdes y Señores de titulo de Castilla, q̃ me obligã a dezir dellas mas particularidades q̃ de otras, y temo mucho de cansar en esta obra poniendo escrituras y cartas originales. Confiesso q̃ no es en mi mano otra cosa, no porq̃ me falta estilo para sacarlas en relacion y sumariamẽte, o para dezir solo lo q̃ es historia, q̃ es lo mas apazible al comun delos letores: mas soy tã amigo de la verdad, y de que el que leyere mis trabajos entienda que la trato, y la busco, que por assegurarme, y assegurar a todos, he vsado y vsarè de poner aqui las cartas y escrituras q̃ mas hizieren ala historia, sacandolas fielmente, como ellas se escriuieron. Harè lo mismo para dezir lo q̃ huuo en estas Cortes.

Ponẽse a la larga escrituras y cartas por assegurar la verdad.

Grãdes y Señores q̃ se juntaron en ellas.

Iuntaronse en ellas, y juraron el secreto de lo que fuesse perjudicial, para siempre guardarlo, y lo q̃ no tanto quanto durassen las Cortes.

El Condestable de Castilla, y de Leon, el Conde de Oropesa, el Cõde de Palma, el Marques de Cuellar, el Duque de Maqueda, el Marques de los Velez, el Duque de Albuquerque, el Conde de Vrueña, don Hernando de Castro, el Conde de Chinchon, don Francisco de Ribero, Dõ Hernando de Teledo, el Conde de Orgaz, el Duque de Medinasidonia, el Du-

Digitized by Google

Año 1538. Duque del Infantado, el Conde de Venauente, don Pedro Enriquez, el Duque de Najara, el Marques de Villena, el Conde de Luna, don Egas Venegas, Martin Ruiz de Auendaño, el Conde de Siruela, el Conde de Coruña, el Marques de Helche, Luys Mendez, el Duque de Seſa, don Iuan de Fonſeca, el Marques de Comares, el Conde de Nieua, el Adelantado de Galicia, el Conde de Teba, el Marques de Cerralbo, el Adelantado de Caſtilla, el Conde de Oſorno, Iuan de Vega, el Conde de Ciſuentes, el Duque de Vejar, el Duque de Alua, el Conde de Buendia, don Iuan de Vlloa, el Marques de Monte mayor, don Hurtado de Mendoça, el Conde de Melito, el Conde de Saldaña, don Iuan de Mendoça, don Iuan Alonſo de Moxica, el Marques de Gibraleon, el Conde de Gelues, don Gonçalo Chacon, don Alonſo Tellez, don Iuan de Ayala, don Franciſco de Monrroy, Luys Carrillo, el Conde de Baylen, el Conde de Alcaudete, el Mariſcal de Fromeſta, el Marques de Molina, el Marques de Verlanga, el Marques de las Nauas, el Conde de Aguilar, Iuan de Saauedra, el Conde de Oliuares, don Iuan de Venauides, el Mariſcal Hernandiaz de Ribadeneyra, el Marques de Tarifa, el Cõde de Medellin, dõ Pedro Pimẽtel, el Cõde de Mõte Agudo, el Conde de Modica, por eſte miſmo orden eſtã eſcritos, que no è ante pueſto, ni propueſto.

Hallaronſe otros muchos Caualleros y Perlados eſtrangeros, como fueron el Cardenal Alexandro Farneſio Legado alatere, Federico ſegundo Conde Palatino del Rin, Duque de Bauiera, Eletor del Imperio con ſu muger Dorotea ſobrina del Emperador, hija de ſu hermana Doña Yſabel Reyna de Denamarca, Nurnega y Suecia. El intento del Emperador en eſta gran junta fue q̃ los tres Eſtados de Caſtilla y Leon le hizieſſen vn gran ſeruicio con q̃ deſempeñarſe, y acudir a las coſas de la guerra y defenſa de ſus Reynos. Hizoſe la junta en el Cõuento de Sanluã de los Reyes en dos ſalas diferentes, vna de Perlados y otra de Caualleros. En la de los Perlados preſidiò el Cardenal de Toledo deſpues de auer paſſado muchos cũplimiẽtos y corteſias entre el y dõ Frãciſco Garcia de Loayſa Cardenal y Arçobiſpo de Seuilla. Año 1538.

El Eſtado Eccleſiaſtico ſin muchas dificultades paſsò y decretò lo ſiguiente: *Atentas las neceſsidades de ſu Mageſtad y deſtos ſus Reynos q̃ ſe les auian declarado, y el peligro q̃ auria en no ſer con tiẽpo ſocorridos y remediados, parece a los Perlados q̃ aqui eſtã juntos por mãdado de ſu Mageſtad, es juſto, q̃ todos los del Reyno ayudẽ al ſocorro y remedio dellos. Para eſte efeto hã platicado en diuerſos medios generales delos q̃ ſe hã propueſto, y hallã, q̃ ſocorrerla dicha neceſsidad por via de ſiſa ſitio tẽporal, y moderada, y en coſas limitadas, ſeria la mas facil y mejor manera, y en q̃ menos corruciõ, y extorſiones auria. Que por q̃ para eſto es meneſter licẽcia y mãdato deſu Sãtidad, ſuplicã a ſu Mageſtad mãde tratar el deſpacho q̃ para la ſeguridad de ſus cõciencias ſe requiere, y aſsi ſon cõtentos de venir en el medio de la dicha ſiſa, como de ſuſo ſe contiene.*

Iueues primero de Nouiembre ſe hizo la propoſiciõ al Eſtado de los grãdes y Señores, en vna ſala de Palacio, q̃ era en las caſas de dõ Diego Hurtado de Mendoça Conde de Melito, y ſe ſeñalò para las demas juntas el conuẽto de San Iuan de los Reyes. No hallo quien fue el q̃ hablò lo q̃ aqui dize, que fue lo ſiguiente.

Propoſicion de las Cortes. SEñores, por la noticia que ſu Mageſtad, deſpuesde ſu primera venida en eſtos Reynos, a mandado ſiempre dar, y por la notoriedad, y cuidencia de que en eſte tiempo ſe aſſeguràdo, teneys entendidas las coſas que en el ſe han ofrecido, y las guerras a las quales ſu Mageſtad ſin poderlas eſcuſar, y contra ſu voluntad por defenſion, y conſeruacion de ſus Reynos, y bien vniuerſal de la Chriſtiandad, y cumplir con ſu dignidad, y autoridad a ſido neceſitado, deſſeando ſiempre euitarlas con los Principes Chriſtianos, y eſtar en paz y quietud por ſeruicio de nueſtro Señor, y beneficio de ſus Reynos, y Eſtados de la Republica Chriſtiana, y procurandola por ſu parte por todas las vias que parecian conuenientes, poniendoſe en toda juſtificacion, y deuer para cõſeguirla. Y ni es neceſſario referirlas aqui particularmẽte, ni menos traeros a la memoria

Digitized by Google

Año 1538. memoria las cosas en que no perdonando por las dichas causas a algun trabajo de su persona se a ocupado, y empleado, porque de todos esta visto, y sabido, ni tampoco la importancia y necessidad de las ausencias que a hecho destos Reynos, porque se persua de que cada vno de vosotros por su prudencia tiene conocido, q̃ la primera q̃ hizo el año de veynte, despues que por fallecimiento del Emperador Maximiliano de gloriosa memoria fue elegido por Rey de Romanos, lo qual assi para su autoridad como para seguridad, y defension de sus Reynos y Estados, fue tan conueniente y vtil, que ninguna cosa pudiera ser mas, porque con allegarse aquella dignidad a la grandeza destos Reynos, ayudandose tambien de los otros que Dios le diò, se a podido proueer y remediar lo q̃ conuenia en las cosas q̃ se han ofrecido, lo qual sin ella se pudiera auer hecho con dificultad: y que la segunda fue mas que necessaria, y en ninguna manera se pudo ni deuio dexar, de la qual se siguiò la paz entre su Magestad, y el Christianissimo Rey de Frãcia, y que se obseruò hasta el año de quinientos y treynta y seys, despues de las guerras que duraron desde su primera ausencia hasta entonces, y la pacificacion que por medio del Papa Clemente puso y dexò en Italia, que la hallò que estaua toda en armas, deshaziendo la liga que contra su Magestad tenian, y asentãdola para la conseruacion, y seguridad della, y la resistencia que elaño de quinientos y treynta dos su Magestad con ayuda de sus Reynos, y del Imperio hizo contra el tyrano Turco enemigo de nuestra santa Fè Catholica, y de la Republica Christiana, que passando por todo el Reyno de Vngria llegò hasta la ciudad de Viena cabeça del Archiducado de Austria, patrimonio antiguo de su Magestad, de donde por el fue expulso, y constreñido a boluerse huyendo con perdida de reputacion, y daño de sus exercitos y gentes, con lo que entonces mas tratò con los Estados del dicho Imperio, para que las cosas de la Fè (que con sus opiniones, y setas que se han leuantado en aquellas partes estauan, y estan en gran peligro) no viniessen en mayor inconueniente, pues la tercera ausencia quan necessoria fuesse, y el beneficio que della se siguiò para la defension, seguridad, y reparo destos Reynos, y de los otros de su Magestad, para echar a Barbarroja Capitan General de la armada, y fuerças del dicho Turco como se hizo, deshaziendo aquellas del Reyno de Tunez, que lo auia ocupodo con fin de molestar, y oprimir de alli las costas de los Reynos de su Magestad, con lo que mas en aquella jornada, pendiente esta ausencia se hizo, todos lo teneys entendido, y a ninguno dexa de ser notorio: tampoco es necessario referir la liga, que con negociacion, y buenos medios de su Magestad, se acordò y assentò en el año passado, entre su Santidad, y su Magestad, y el illustrissimo Dominio de Venecianos, para defension de la Christiandad, y ofension contra el dicho Turco, que sin duda segun su potestad, y fuerças, y la soberuia, obstinaciõ y odio con que ha muchos años que estudia y procura oprimir la Christiãdad, y los Reynos, y Estados de su Magestad, principalmente como lo a hecho de la parte del Reyno de Vngria que a podido, era, y es muy conueniente, y necessaria esta vnion y confederacion, para poder resistir, y reprimir sus fuerças, y forçalle a cõtenerse en sus terminos, y proueer por este medio a la quietud, y reposo de la Christiandad, como se a hecho este año con el armada que su Magestad a embiado, con el Principe Andrea Doria, para juntarse con la de su Santidad, y delos dichos Venecianos, y se prepara, y da orden de hazer el venidero, y adelante con el ayuda de nuestro Señor. Tambien teneys entendido como siendo su Magestad despues de las dichas vltimas Cortes de Vallado lid, durando aun entonces la guerra con el dicho Christianissimo Rey de Francia, ydo a Monçon, para tener Cortes de los Reynos de Aragon, assi para dar orden en las cosas dellas, como por hallarse mas cercano, para proueer lo q̃ conuiniesse, a la buena prouision, y seguridad de las fronteras dellos, especialmente de Perpiñan donde se dudaua q̃ se podia ofrecer, y se juzgaua mstar mayor necessidad, y auiẽdose comẽçado a platicar de paz entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey de Frãcia, a la qual su Magestad siẽpre fue inclinado, y la desseò, y procurò por su parte, por cõsideraciõ del biẽ publico de la Christiãdad, suspendiẽdo las armas para esto por cierto tiẽpo, para poder mas con-

Año 1538.

Digitized by Google

Año 1538.

conuenientemente tratar, y venir a la conclusion, assentaron de embiar cada vno sus ministros, y diputados al confin de Salsas, y que sus personas se allegassen tambien, su Magestad a Barcelona, y el dicho Christianissimo Rey a Montpeller, para estar mas cerca de los dichos sus ministros, y assentar, y consultar, y resoluer mas breuemente las dificultades que se pudiessen ofrecer: para cuyo efeto auiendo venido vn Nuncio de su Santidad a exortar la paz, embiò su Magestad a ofrecerle, que queriendo su Santidad tomar trabajo de venir a Lombardia o a Niça su Magestad holgaria de yr a ella. Yveni do su Magestad, acabadas las dichas Cortes de Aragon, a Valladolid, donde a la sazon estuua la sereniſſima, muy alta, y muy poderosa Emperatriz, el sereniſſimo Principe, è Infantes, y sus consejos, y teniendo auiso que los dichos diputados estauan juntos boluiò por la posta a Barcelona, y auiendose como siempre antes lo auia hecho, puesto en toda razon y deuer por su parte para conseguir lo demas de las otras justificaciones q̃ se hizieron, ofreciò de disponer en beneficio de vn hijo del dicho Christianissimo Rey del Estado de Milan, que por fallecimiento del vltimo Duque sin hijos, fue debuelto al Imperio, y le pertenecia, y estaua y està en su mano, naciendo dificultades entre los dichos ministros y diputados que estauan juntos, tratando de la dicha paz, su Magestad ofreciò por ellos, y por los Legados que su Santidad auiendo antes desde que se començò la dicha vltima guerra hecho por su parte el buen oficio que conuenia a su dignidad, y oficio para endereçar la paz, embio entonces para procurarla y encaminar, vno a su Magestad, y otro al dicho Christianissimo Rey, que para que se pudiessen mejor deshazer las dudas que se ofrecian se llegassen su Magestad a Perpiñan, y el dicho Rey Christianissimo a Narbona, para que estando el vno cerca del otro, y de sus ministros se trabajasse de quitar aquellas, y venir a la conclusion de la paz, y que quando el dicho Rey Christianissimo no se satisfaziesse desto por no dexar por su parte alguna cosa que con honestidad pudiesse y deuiesse, por hazer, que fuesse possible, a la Christiãdad el beneficio que se seguiria della. Tambien viniendo su Santidad a Lombardia, o Niça, y queriendo el dicho Rey Christianissimo acercarse, tomaria trabajo su Sãtidad, para que con su interuencion se trabajasse de venir a la dicha paz, lo qual se concertò y passò en efeto, y plugo a Dios que se siguiò y assentò. Primeramente tregua por diez años entre su Magestad, y el dicho Christianissimo Rey, y los Reynos subditos, y mares de la vna y de la otra parte, y despues la paz y amistad que cõ las vistas de Aguasmuertas en Francia se confirmò, y continuò entre ambos, la qual su Magestad confia que se obseruara, è yrà adelante en crecimiento, con lo que para este efete se hara siempre de su parte, y la buena y entera voluntad que a mostrado, y muestra el dicho Christianissimo Rey. Y seria superfluo declarar particularmente los grandes gastos y expensas que demas de las que ordinariamente han sido necessarias para las cosas de su Magestad y de la Reyna nuestra Señora, Consejos, gouernaciones, guardas, y prouisiones de las fronteras destos Reynos, y de Africa, y en el entretenimiento y sostenimiento de las galeras, que continuamente tiene, y trae armadas a su sueldo, que son necessariſſimas, y no solo no se puedẽ escusar, mas segun la potencia del dicho enemigo, conuiene aun armar, y entretener otras mas de las que a sostenido en el dicho tiẽpo con las guerras que se han ofrecido, assi en la defensa de las fronteras destos Reynos de Guipuzcoa, Nauarra, y Perpiñan, como en la recuperacion de Fuenterabia, que perdiente la dicha prime ra ausencia de su Magestad, fue ocupada, con lo que se gastò, disipò, y consumiò con las alteraciones que durante aquella huuo en estos Reynos: en los quales a todos es manifiesta la clemencia que su Magestad vsò, como siempre, antes y despues la a vsado, y lo que por esta causa perdiò, y dexò de gozar de sus rentas Reales, y ayudarse de los bienes que se pudierã confiscar, y en los exercitos que a entretenido para resistir a los enemigos, y defender, y assegurar sus Reynos, y Estados, principalmente para tener la guerra lexos destos, por escusar los daños, y trabajos que aquella trae consigo, como se a hecho siempre, despues que recuperò la dicha villa de Fuenterauia, y en las armadas que tambien por mar a sido necessario hazerse, para resistir a las del dicho

Tur-

Digitized by Google

Año 1538. Turco, y otros infieles, q̃ de ſeys, o ſiete años a eſta parte aya embiado por tres, o quatro vezes contra la Chriſtiandad, y los Reynos de ſu Mageſtad, los quales gaſtos han ſido tan grandes y exceſſiuos, que no ſufren ni reciben alguna eſtimacion. Y para cumplir los no baſtando las rẽtas Reales deſtos, ni de los otros Reynos, ni Eſtados de ſu Mageſtad, ni las ayudas, ni ſocorros que le han hecho en todos ellos, que han ſido pequeños, ni lo que ſe ha auido de las cruzadas, ſubſidios, y decimas que ſu Santidad le ha cõcedido, ha ſido neceſſario vender, empeñar, y enagenar de ſu patrimonio, y rentas, grãdes ſumas, y aun cõ eſto no ſe ha podido cũplir lo paſſado: porque ſe deuẽ muy grueſſas cantidades de dineros, que para los dichos gaſtos ſe buſcaron, y tomaron a cãbio, y por no ſe auer podido pagar corren muchos intereſſes, y crece ſiempre la deuda con gran detrimento de la hazienda, y aunque ſe venda, y empeñe mucha parte de lo q̃ della queda, no puede baſtar para pagarſe. Aſſi que por ſer todo lo paſſado notorio, y euidente no ſolo a voſorros que lo aueys podido entender, y teneys bien entendido, pero a todos generalmente, ſeria demaſiada particular narracion, y repeticion dello: ſolamente es neceſſario entendays que el patrimonio, y rentas Reales deſtos Reynos, por los dichos gaſtos (los quales han ſido forçoſos y neceſſarios, y no ſe podrian eſcuſar) hã venido en tanta diminucion, y ſe hã reduzido a tal punto, que lo que dellas queda (aun ſin la obligacion del cumplimiento de lo que ſe deue de los dichos cambios) no baſta, no ſolo para prouer a las neceſſidades, y coſas extraordinarias, que continua y neceſſariamente ſe ofrecen, y no ſe pueden dexar de ofrecer por defenſion, conſeruacion, ſeguridad y beneficio de los Reynos de ſu Mageſtad: mas ni aun para cumplir los gaſtos ordinarios de las caſas de ſus Mageſtades, Conſejos, guardas, galeras, fronteras, y coſas neceſſarias deſtos Reynos. Para hazer entender lo qual hallandoſe el patrimonio y rentas Reales en el termino que ſe hallan, y las dichas deudas forçoſas de que corren intereſſes, teniendo eſtos Reynos por ſu grandeza, antiguedad, nobleza, y fidelidad como ſiempre ha tenido por fundamento y cabeça de los otros ſus Reynos, y Eſtados, confiando enteramẽte, que aſſi como le han ayudado, y ſocorrido en las neceſſidades que haſta aqui ſe han ofrecido, lo haran de preſente por la aficion que le tienen por ſu fidelidad, y por la eſtima en que los tiene, a mandado conuocar, y celebrar Cortes generales del Reyno, para que en ellas ſe platique y mire en el remedio que conuiene, y ſe deue dar en tan eſtrema neceſſidad, para que con parecer, reſolucion, y otorgamiento del Reyno ſe dè tal orden que ſe puedan pagar las dichas deudas, y cumplir y ſoſtener los dichos gaſtos ordinarios deſtos Reynos, y prouer en las neceſſidades, como a la cõſeruacion, ſeguridad, repoſo, y beneficio dellos conuiene. Para lo qual ſiendo la neceſſidad tan grande y general, y conueniendo que aſſi tambien ſea el remedio, y orden q̃ ſe ha de dar, confiando de la voluntad que teneys a ſu ſeruicio, y bien vniuerſal dellos, ſu Mageſtad os ha mandado aſſi miſmo llamar, para que os halleys preſentes a lo que ſe reſoluiere, otorgare, y ordenare, y pratiqueys, è interuengays, y ayudeys en el remedio dello, como os ruega y encarga que lo hagays. Año 1538.

A la qual propoſicion hecha a la congregacion de los grandes reſpondio el Condeſtable por todos.

AVemos mirado en eſto, que por parte de ſu Mageſtad nos ha ſido propueſto, y a lo que alcançamos, las neceſſidades ſon tantas, y tan grandes, como ſu Mageſtad nos ſignifica, y las mas dellas han ſido forçoſas, y las otras nacidas de motiuos dignos de tan buen Principe, y los inconuenientes que eſtas eſtremas neceſſidades nos podrian traer mucho mayores de lo que conuiene dezir, y por tanto nos parece lo que aqui diremos. Que viſto por lo que aqui por muchos eſtá apuntado ſer la ſiſa muy odioſa, nos parece que no ſe deue acetar, ni tampoco dexar de buſcar remedio para las dichas neceſſidades ſiendo como ſon forçoſas. Para lo qual ſino baſtaren las

Digitized by Google

Año 1538.

cosas apuntadas por los Procuradores del Reyno, que se supla en otras que cumplan las dichas necessidades, y que de lo que huuiere delas dichas cosas, se quite tanta parte de juro de lo que està vendido, en menos precios que su Magestad y los Reyes que a largos tiempos despues sucedieren en estos Reynos tengan con que cumplir los gastos ordinarios y necessarios, para conseruacion del Estado Real dellos. Al qual remedio todos son obligados. Y que se aceten las condiciones por su Magestad ofrecidas, y juntamente con esto le suplicamos que de oy en adelante no venda ni empeñe cosa alguna que sea de la Corona Real destos Reynos de Castilla, y de Leon, assi delo que al presente està por vender y empeñar, como de lo que se quitare, y que de todo lo susodicho su Magestad nos dè tales seguridades, y tan bastantes, quales suplicamos que nos las mande dar.

Niegan la sisa por ser perjudicial: piden q̃ los Procuradores se comuniquen con ellos.

Dixeron mas los grandes que teniendo todos tanto desseo de acertar en lo que mas conuenia a su seruicio y bien destos Reynos les parecia, para que en esto mejor se pudiessen entender, de suplicar a su Magestad fuesse seruido de mandar, que se supiesse el estado de los negocios, mandando a los Procuradores de las ciudades platicassen y confiriessen con ellos las vezes que pareciesse ser necessarias, para que mejor se pudiessen entender, è interuenir, y encaminar lo que fuesse seruicio de Dios, y bien destos Reynos.

Responde el Emperador.

A esto respondiò el Emperador, que segun auiã tenido tiempo despues que se les hizo la proposiciõ, crehia auian tomado alguna buena resolucion, y que tenia por cierto el desseo, que dezian tener a su seruicio, y bien destos Reynos, que por estar dello muy confiado se lo propuso. Y en lo que pedian de que los Procuradores de las ciudades se juntassen con ellos, parecia, que en no se auer acabado de resoluer, y no auer mas que saber dellos de lo propuesto, no auia necessidad, ni auia otra cosa con que se poder remediar la necessidad presente, mas que la sisa, por ser la cosa que menos se sentiria, y menos agrauiaria, y que su Magestad queria que esta fuesse temporal, y que lo que della se sacasse se conuirtiesse en las cosas ya dichas, y no en otras, y les rogaua y encargaua, que con la voluntad y amor de que estaua cierto, se resoluiessen en esto, y que si huuiesse otros medios que satisfiziessen, se holgaria de oyrlos. Y por ser tantos los grandes y Caualleros que se juntauan, y no acabar de concertarse en cosa, gastando mucho tiempo sin resoluerse, con voluntad del Emperador determinaron de elegir doze de entre si, que fuessen como consiliarios o difinidores desta ilustrissima junta. Y auiendo hecho todos solene juramento de que eligerian las personas que segun Dios, y sus conciencias les pareciessen mas conuenientes, sin passion, ni aficion, Martes a seys de Nouiembre salieron nombrados por votos secretos el Condestable de Castilla, Duque de Alburquerque, Marques de los Velez, Cõde de Oropesa, Duque de Najara, Marques de Comares, Marques de Villena, Conde de Venauente, Duque de Alua, Iuan de Vega, y el Adelantado de Castilla. Los quales todos doze grandes y caualleros hizieron juramento de que entre si mesmos, y con todo secreto tratarian y conferirian el negocio paraque fueron nombrados. Estos doze Caualleros boluieron a pedir al Emperador, que para tratar de negocios tan graues era menester entender el estado presente de la Republica, y assi suplicauan los dexassen tratar y comunicar con los Procuradores. Porfiaron en esto, mas no se les concediò. La comission, que los doze tenian era, para que pudiessen hablar y conferir entre si sobre la proposicion que el Emperador mandò hazer a todos los que fueron llamados, y no particularmente, y que no pudiessen comunicallo con alguna persona sino juntamente con todos los que fueron llamados.

Nõbrar lo grande d[illegible] ze Caualle[illegible] ro: o m[illegible] cabeça [illegible] junta.

Lo que por parte del Emperador se propuso a los Procuradores, fue que sostuuiessen el estado de su Magestad, y buena conseruacion destos Reynos, y que para ello su Magestad daria al Reyno el seruicio ordinario de ayuda, y que auian de sostener

Lo que pidio p[illegible] parte [illegible] Emperad[illegible]

Digitized by Google

ño 3 8.

sostener las galeras de España, y las de Andrea Doria, y la casa de su Magestad, Consejos, y Chancillerias, guardas, fuerças, frõteras, y lugares de Africa, y que su Magestad, con las rentas ordinarias de Castilla, y lo que viene de las Islas, è Indias se desempeñaria de los cambios que pagaua.

n Iuan ra Car l de To habla gran- que no an ve- n el ser

No acabauan los grandes de determinarse, y a veynte y cinco de Nouiembre vino a hablarles de parte del Emperador don Iuan de Tabera Cardenal de Toledo acompañado de don Francisco de los Couos Comendador mayor de Leon, dõ Garcia de Padilla Comẽdador mayor de Calatraua, el Dotor Gueuara, y el Licenciado Giron del Consejo, y en siustancia les dixo la obligacion que auia de seruir a su Magestad, y que no auia cosa que fuesse mas conueniente que la sisa, ni menos dañosa en el Reyno. Pero por mas que por parte del Emperador se apretaua este negocio, los grandes mas se detenian, y se lo negauan, y viendo que en estos señores auia esta libertad, porque juntos entre si secretamente tratauan, y votauan esta causa, se les mandò que cada vno votasse publicamente, en congregacion viua voce, todo a fin de que no tuuiesse tanta libertad, porque vean las congregaciones quãto importan los votos secretos, para hazer las cosas sin respetos humanos. El Cõdestable, que fue vno de los valerosos caualleros de su tiempo, zelosissimo del seruicio de su Rey, y de su patria, hablò a toda la junta de los grandes desta manera, sacada de su propria letra.

Año 1538.

Los votos secretos son de justicia, porque son libres de respetos.

Oracion del Condestable a la junta de grandes.

SEñores, pues su Magestad nos manda que votemos publicamente en lo de la sisa, y que libremente diga cada vno su parecer, y dè sobre esto las razones que le pareciere, pareceme que de hazello assi cada vno de vuessas señorias, siendo las personas que son, entenderan mejor que yo este negocio. Lo que señores entiendo del es, que ninguna cosa puede auer mas contra el seruicio de Dios y de su Magestad, y contra el bien destos Reynos de Castilla, donde somos naturales, y contra nuestras honras, que es la sisa. Contra el seruicio de Dios, porque ningun pecado dexa de perdonar auiendo arrepentimiento del, sino el de la restitucion que no se puede perdonar sin satisfacion. La qual no podriamos hazer, a mi parecer, de daño tan perjudicial como este para hõra y hazienda de tanta manera de gẽte. Para su Magestad ningun desseruicio puede ser ygual del q̃ se le podria recrecer desto. Y aunque se podrian dar muchos exemplos de leuantamientos q̃ en tiempos passados huuo en estos Reynos con pequeñas causas, yo no quiero dezir sino del que vi, y vimos todos de las Comunidades pocos dias ha, que fue tan grande con muy liuiana ocasion, q̃ estuuo su Magestad en punto de perder estos Reynos, y los q̃ le seruimos las vidas, y las haziendas. No sè yo quien se atreue cõ razõ a dezir, q̃ no podria agora suceder otro tanto, y la buena ventura q̃ Dios nos dio a los q̃ vencimos, y desbaratamos la Comunidad, no se puede tener por cierto q̃ la tendriamos, si otro tal caso acaeciesse: los grandes Principes se han de escusar de dar ocasion, para q̃ sus vassallos no les pierdan la verguença y acatamiento que les deuen quãto en ellos ay. Y demas desto tengo por gran desseruicio de su Magestad, q̃ siendo de edad para gozar muchos años destos Reynos, se les pusiesse vna tan gran carga sobre el, assi q̃ temen que en pocos años se acaben de gastar como se acabaron los Indios, y el oro q̃ hallauan en las primeras tierras que se descubrieron, assi se acabara los destos Reynos si tanta priessa se les da. Y pues sabemos lo que su Magestad lleua de otros Reynos y señorios, muy a seruicio suyo es conseruar estos para gozallos muchos años su Magestad, y despues sus sucessores. Assi mismo tengo por grã seruicio suyo q̃ su Magestad lleue adelante la buena manera de gouernacion q̃ hasta aqui ha tenido, de no hazer alguna nouedad notable en alguno de sus Reynos y señorios. Y si a todos los otros a guardado sus costumbres y libertades, mucho mas razon es q̃ nos las guarde a los Castellanos q̃ le auemos seruido y seguido con mas lealtad y amor, q̃ nunca Principe fue seruido. Y viniendo a lo del bien destos Reynos, no sè yo señores, q̃ cosa puede auer tan dañosa para ellos, como es la de la sisa, pues ha de alcançar a todos: q̃ si la ay en otras Pro

Peligro que huuo en las Comunidades de Castilla.

Digitized by Google

Año 1538. uincias fuera de Eſpaña, ſera porque no aura otra manera de rentas, o porque las tierras dõde las ay ſon tales, que las pueden ſufrir, o porque no lo tẽdran por trabajo. En Castilla ninguno puede auer mayor, porque como lo ſabemos los q̃ tenemos vaſſallos, todos eſtan tan neceſſitados con auer crecido tanto el ſeruicio, y ſer tan contino q̃ no acabamos de cobrar nueſtras rentas, pues q̃ auiendo ſobre eſto ſiſa? Aſſi q̃ todo lo q̃ tenemos, con mucha parte dello ſe nos yria en lo que pagariã nueſtros vaſſallos a ſu Mageſtad, y aunque viuiendo ſu Mageſtad, como plazera a Dios q̃ viua mas q̃ noſotros, ſe aya de creer q̃ nos guardara lo q̃ nos ofrece, q̃ ſea por tiempo limitado la ſiſa, q̃ ſeguridad puede auer de q̃ los Reyes q̃ deſpues huuiere lo cumplan aſſi con nueſtros ſucceſſores? q̃ todos los mas creo q̃ ſabemos, q̃ el ſeruicio q̃ agora ay vino de las Hermandades q̃ los Reyes Catholicos puſieron al tiempo q̃ començarõ a Reynar, y tras ellas vinieron las q̃ ſe repartio para los chapines de las Infantas, y quando eſto ceſsò, entrò en ſu lugar el ſeruicio, y al comiençò era muy poca coſa, y de tiẽpo a tiẽpo, agora viene a ſer contino, y pagarſe en cada vn año cien cuentos. Aſſi q̃ eſtos grandes repartimiẽtos en començandoſe ſe van continuando, y creciendo cõ mas facilidad ſe dexã de poner al principio q̃ ſe quitan deſpues, y por eſto me parece q̃ para eſtos Reynos ninguna coſa puede auer tã perjudiciable y dañoſa como la ſiſa, y como es tan deſacoſtumbrada q̃ en eſtos Reynos la lleuen los Reyes, no puede auer coſa q̃ tanto ſientan toda manera de perſonas, porque demas deſtas razones ſe quita a todos los lugares el remedio q̃ tienen para ſus neceſſidades particulares, q̃ no ſe podria remediar como agora, dãdo la ſiſa, q̃ en eſto auian de emplear, a ſu Mageſtad. Y no ſe ha de hazer poco fundamento de los alaridos y gemidos q̃ entre toda la gẽte pobre auria ſobre eſto: y pues eſtos tales no pueden ſuplicar a ſu Mageſtad nada ſobre eſto, noſotros q̃ podemos velle y hablalle, es muy gran razon que ſupliquemos por el remedio de ſemejãtes coſas, q̃ nos hizo Dios principales perſonas en el Reyno, que no viuimos para que fueſſemos para ſolos noſotros, ſino para q̃ con toda humildad, y acatamiento ſuplicaſſemos a ſu Mageſtad lo q̃ toca a la gente pobre como a Rey y Señor natural tan Catholico, que ſe puede llamar padre de todos. Y eſtas obras tales ſon las obras pias q̃ los grandes y ſeñores han de hazer. El perjuyzio que de la ſiſa ſe ſigue a nueſtras honras conocido eſtà, porque la diferencia q̃ de hidalgos ay a villanos en Caſtilla, es pagar los pechos y ſeruicios los labradores, y no los hidalgos: porque los hijosdalgo y caualleros, y grandes de Caſtilla nunca ſiruieron a los Reyes della con dalles ninguna coſa, ſino con auenturar ſus perſonas y haziendas en ſu ſeruicio, gaſtandolas en la guerra, y otras coſas, y a la hora que pagaſſemos otra coſa la menor del mundo, perderiamos la libertad q̃ derramãdo la ſangre en ſeruicio de los Reyes de Caſtilla ganaron aquellos de donde venimos. Aſſi q̃ ſi huuieſſemos de pagar algun pecho, podriamos llamarnos ricos por tener villas y lugares, mas no caualleros, y hijosdalgo, pues perdiamos la libertad y la honra que nueſtros paſſados nos dexaron, y ſi la començamos a perder en eſto, aſſi la perderiamos en otras muchas coſas, pues eſta es de tan gran eſtimacion, toda la fama y honra de nueſtros paſſados ſe cõuertiria en infamia, y mengua, y deshonra de nueſtras perſonas, ſi per dieſſemos eſta libertad ganada y conſeruada por tãtos años, y perpetuamẽte quedaria en nueſtro linaje para todos nueſtros decendiẽtes la manzilla de auernos hecho pecheros, que ni baſtaria riqueza, ni eſtado, ni contratos, ni firmezas de ſu Mageſtad, para quitarnos eſte nombre, ſi la otorgaſſemos, q̃ fiẽdo tan perjudicial para todos los hidalgos y Caualleros deſtos Reynos ſin ſer llamados y oydos, cada vno de por ſi, no sè yo como nos determinamos noſotros a eſto? Que ſi para condenacion de hazienda es neceſſario ſer los hombres oydos, quanto mas han de ſer para condenacion de honra? y perdiendo eſta que tenẽmos, no ſeria razon que ſu Mageſtad, ſiendo el mas excelente Prin cipe, y mas Cauallero de quantos ha auido, ſe ſiruieſſe de noſotros, ſino que a todos nos aborrecieſſe como a perſonas que tan mal auiamos mirado por nueſtra honra. Que ſi vna vez la perdieſſemos, no la podriamos en tal caſo tornar a cobrar. Que aunque ſu Mageſtad pueda hazer con fauores, y mercedes ricos a los hombres, al

Año 1538.

Chriſtiano y valeroſo pecho del Cõdeſtable.

Hidalgos de Caſtilla.

Digitized by Google

Año 1538. que nos hizo Dios Caualliero de linage no le puede hazer su Magestad hijodalgo, y como dixe esta hidalguia está conocida en Castilla por no pagar pecho alguno de ninguna manera los hidalgos. Y por todas estas razones, y otras muchas que se podrian dar, digo que se suplique a su Magestad mil vezes, si tantas lo mandare, que no aya sisa. Y que yo no la otorgo, ni soy en otorgalla, y que fuera de sisa a mi parecer sera muy bien que se busquen todos los otros medios que fueren possibles, para que su Magestad sea seruido, porque siendo tan Catholico como es, auiendonos hecho mil mercedes cada hora, es muy gran razon que tengamos por nuestras proprias sus necessidades, y que aunque las aya tan grandes en estos Reynos, que se busquen medios para que su Magestad sea seruido. Los quales tengo por cierto que se huuieran hallado, si nos huuieramos comunicado con los Procuradores, y que assi mismo se suplique a su Magestad por la comunicacion de los Procuradores, y que assi mismo se suplique que trabaje de tener paz vniuersal con todos por algun tiempo. Que aunque la guerra de infieles sea tan justa, muchas vezes se tiene paz con ellos, como la tuuieron Reyes de Castilla con Reyes de Granada, y si esto no pudiere ser, que haga la guerra por sus Capitanes, y que su Real persona resida en estos Reynos. Y que modere los gastos que tuuiere demasiados con los que tuuieron los Reyes Catholicos, que no aprouecharia algun seruicio q̃ a su Magestad se hiziesse, sino haze lo que es dicho: antes serian muy mayores cada dia sus necessidades, que por el camino que vino a tenellas, se han de yr desechando a mi parecer. Muchas cosas que rocan al bien del Reyno, y principalmente de nuestro Estado, auia que dezir a vuestras Señorias, que es muy necessario se procuren agora, suplicandolas a su Magestad, para que sea seruido de hazernos toda merced en ellas.

Año 1538.

Siete horas estuuieron en esta junta, y como el Condestable acabo de hablar, todos los grandes y Caualleros fueron de vn parecer, y firmaron vna cedula en que dezian.

Cedula que firmarõ los grandes mouidos de la platica del Cõdestable.

LOs grandes y Caualleros, que por mandado de vuestra Magestad estan aqui juntos a Cortes dizen, que vieron lo que vltimamente les dixo el Cardenal de Toledo de parte de vuestra Magestad, sobre lo de la sisa, y todos juntos conformes suplican a Vuestra Magestad con todo el acatamiento que pueden y deuen, que no se haga ble jamas en sisa, y assi lo han votado. La misma conformidad tienen en dessear seruir a vuestra Magestad, pareceles que sera muy bien que se comuniquen los Procuradores de ciudades con ellos para que mejor se hallen otros medios, para que vuestra Magestad sea seruido, y se le suplique las cosas que les pareciere conuenientes al seruicio de Dios, y de vuestra Magestad, y destos Reynos.

Luego despues desto dieron al Emperador otro papel en q̃ dezia:

Lo que los grãdes respondierõ al Emperador que suspẽda las armas; q̃ resida en el Reyno.

LOs grandes y Caualleros que por mandado de vuestra Magestad somos juntos en Cortes, han entendido con gran cuydado en buscar los medios que podria auer para que vuestra Magestad fuesse seruido destos Reynos para remedio de la mayor parte de las necessidades por vuestra Magestad propuestas, y parecenos el mas importante, y mas deuido a nuestra fidelidad suplicar a V. Magestad trabaje por tener suspẽsion en guerras, y de residir por agora en estos Reynos, hasta que por algun tiẽpo se repare el cansancio y gastos de V.M. y de otros muchos que le han seruido y seruiran: pues es cosa notoria que las principales causas de las necessidades en que vuestra Magestad está, han nacido de diez y ocho años que a que vuestra Magestad está en armas por mar y por tierra, y los grandes gastos q̃ a causa desto se recrecen, assi a vuestra

Digitized by Google

Año 1538.

Mageſtad,como particularmente a muchos,vniuerſalmente a todos eſtos Reynos,por las grandes ſumas de dineros que ſe han ſacado dellos.El remedio deſto es el camino contrario,reparando eſtos daños con la reſidencia de vueſtra Mageſtad, y quietud en eſtos Reynos,por obuiar los inconuenientes que ſe podian recrecer eſpecialmente a la vida y ſalud de vueſtra Mageſtad,en la qual eſtá aſſentado el biẽ y alma deſtos Reynos y naturales dellos,porque ſeria impoſſible dexar de ſentirſe tãtos trabajos continuos, y para aquellos en que tan juſtamente vueſtra Mageſtad ſe ſuele emplear adelãte queda tiempo para ello.Suplicamos a vueſtra Mageſtad con todo el acatamiento poſſible y amor natural que tenemos y deuemos a vueſtra Mageſtad ſe quiera inclinar a hazer merced y beneficio a todos eſtos Reynos,en reſidir por agora en ellos, y aunque para todo lo ſuſodicho ſea neceſſario,lo es para otros muchos buenos efetos,y para los grãdes y caualleros deſtos Reynos por remedio de muchas vexaciones,y agrauios q̃ ſuelen cauſarſe de las auſencias de los Principes,y ayudando vueſtra Mageſtad con eſto al Reyno,con moderar ſus gaſtos,en lo que moderacion ſufriere,y en no acrecentar oficios de por vida,nos parece q̃ ſiendo vueſtra Mageſtad, y viniendo los braços en ello, ſe podrian ayudar eſtos Reynos para ayuda al deſempeño con menos daño ſuyo, con auer vueſtra Mageſtad por bien q̃ el Reyno tenga por algun tiempo algunos derechos en coſas que ſalen fuera del,con las limitaciones q̃ parecieren ſer neceſſarias.Y ſi eſtos medios no lo fueren,nos parecia que a todos los braços cõpete el cuydado de buſcar como vueſtra Mageſtad ſea ſeruido en el deſempeño deſu patrimonio,y deudas,y por creer que comunicados los braços eſtarian en eſto,y de comun conſentimiẽto vueſtra Mageſtad podria ſer mejor ſeruido en el remedio de parte de las neceſſidades propueſtas.Y porque todos los braços que lo han aſſi de procurar auemos ſuplicado a V. M. que permitieſſe la comunicacion dellos,porque de otra manera no nos parecia que juſtamente podrian venir en medios los vnos ſin los otros,por ſer coſas nueuas,como parece que forçoſamente han de ſer las que ſe concedieſſen, y por eſcuſar q̃ los medios en que los vnos vinieſſen,no fueſſen reprouados por los otros, y aſſi ſe haria mejor el ſeruicio,y con mayor concordia,la qual los Principes deuen querer en ſus ſubditos, y para todo eſto le ſuplicaran a V. M. en ſu tiempo las limitaciones, ſeguridades y gratificaciones que al ſeruicio de V. M.y bien de todos conuenga.Y ſuplicamos a V. M.ſea ſeruido conſiderar que el daño que en tãtos años a recibido el patrimonio Real,no ſe puede remediar con breuedad,para la conſeruacion deſtos Reynos que vueſtra Mageſtad gozara muchos años,tan proſperamente como ſe deſſea por ellos.

Año 1538.

LEuaron eſte papel eſcrito de letra del Conde de Vreña don Iuan Telez Giron como Notario major de Caſtilla, el Condeſtable,los Duques de Vejar y Najara,y el Marques de las Nauas. El tercero dia de Paſqua de Nauidad fue el Cardenal de Toledo a la junta, y con el don Garcia de Padilla,el Dotor Gueuara,y el Licenciado Giron,y dixo las palabras ſiguientes: *Su Mageſtad oyò a los tres Señores lo que le dixerõ.Y el les agradece la voluntad que tienen y mueſtran como ſiempre han hecho, y eſpera que lo haran en eſta neceſſidad. En lo demas porque algunos han dicho q̃ no entendieron lo q̃ ſe les ha dicho deſu parte lo traygo por eſcrito: veanlo y prouean en ello lo q̃ cõuiniere.* En diziendo eſto dio vn papel al Condeſtable,y ſalioſe con ſu compañia. La ſuſtãcia era que el Emperador ſe tenia por ſeruido de ſu voluntad,y que les auia encargado miraſſen el remedio de la ſiſa, y otros;q̃ lo trataſſen con breuedad.Lunes a veynte y ocho de Deziẽbre nõbraron los Caualleros diez,que fueron: El Condeſtable,los Duques de Najara,Vejar, y Alburquerque,Marques de Villena, Conde de Venaũte,Marques de Elche,Marques de los Velez,Conde de Coruña,y Iuã de Vega Señor de Grajal para hablar en otros medios. Tornaron a tratar de que ſe ſuplicaſſe al Emperador dieſſe licẽcia para comunicar con los Procuradores de Cortes,y fueles reſpõdido, q̃ no era ſeruido dello como de ſu parte les auia dicho el Cardenal. El dia de los Reyes del año treynta y nueue nõbraron al Condeſta-

ble

ble para que hablasse al Cardenal en lo dela comunicacion de los Procuradores, y respondiò con resolucion que no se auia de hazer. Los nueue de los diez deputados para conferir sobre este negocio se resoluieron en que no hallauan medio para seruir a su Magestad, que no fuesse perjudicial al Reyno, sino era suplicarle procurasse la paz vniuersal y que residiesse en estos Reynos, como parece por lo que el Condestable dixo. Este parecer fue aprobado por toda la congregacion, excepto por los Duques del Infantado, y Alba, y por diez y siete señores que los siguieron. Respondiò el Emperador, viendo la resolucion de los caualleros, que agradecia mucho su buena voluntad, y que estas no eran Cortes, ni auia braços: que pedia ayuda de presente, y no consejo para adelante: que buscassen medios, que aquellos no lo eran. Despues desto propuso el Condestable en la junta, que pues aquellas no eran Cortes, ni los Señores braço, que no podrian tratar cosas generales sin oyrlos a todos, que seria bien se tratasse de sus negocios particulares, y suplicar a su Magestad remediase algunas cosas que les tocauan. En esta junta el Duque del Infantado, y el de Alba, y los diez y siete de su opinion trataron de que se llenasse al Emperador su voto, el qual fue que se cargassen derechos sobre las mercadurias q̃ sacauan del Reyno, en lo qual no se tomò resoluciò, y quedò para otro dia. El primero de Hebrero vino el Cardenal a la sala, y con el los que solian, menos don Garcia de Padilla, y les dixo: *Señores su Magestad dize que mandò juntar a vuestras Señorias, para comunicarles sus necessidades y las destos Reynos, pareciendole q̃ como eran generales, assi lo auia de ser el remedio, para q̃ todos entendiessen en darle, que viendo lo que està hecho le parece, que no ay para que detener aqui a V. Señorias, sino que cada vno se vaya a su casa, o adonde por bien tuuiere.* Acabada esta platica dixo el Cardenal a los q̃ venian con el: *Ha se me oluidado algo?* y respondieron: *No.* Entonces el Condestable y el Duque de Najara a la par dixeron: *V. Señoria lo ha dicho tambien q̃ no se le ha oluidado cosa alguna.* Luego se leuantò el Cardenal, y salieron siguiendole todos los de la junta, cõ lo qual se tuuo por disuelta, y deshizo el llamamiento de grandes, titulos, y señores de vassallos, en que tanto se ha hablado en España y en otras partes.

Año 1539.

Enfadose el Emperador y disimulò cõ prudẽcia

El Emperador quedò enfadado por la resistencia que los grandes, y caualleros hizieron en no querer otorgar la sisa que pedia, y del Cõdestable se sintio mas que de otro alguno de los grandes. Ohi dezir a quien me criò, que se hallò en estas Cortes, y que auia oydo publicamente en la Corte, que el Emperador auia dicho al Condestable algunas pesadumbres, a las quales respondiò el Condestable con valor, cortesia, y discrecion: y que diziendole el Emperador q̃ le echaria por vn corredor dõde estaua, respondiò el Cõdestable: Mirarloha mejor vuestra Magestad, q̃ si bien soy pequeño, peso mucho. Con esto se disoluieron las Cortes quedando el Emperador con poco gusto, y con proposito que hasta oy dia se ha guardado de no hazer semejantes llamamientos, o juntas de gente tan poderosa en estos Reynos.

Escriue el Emperador a Pedro de Melgosa, sobre lo que la ciudad auia votado.

Demas desto escriuiò a las ciudades en fin deste año y principio del siguiente de 1539. y embiò sus gentiles hombres para que tratassen en los ayuntamientos della, y se les pidiesse que a su Magestad se hiziesse algun seruicio, y sintiendose de que no le acudieron como deuian, siendo la necessidad tan vrgente: y assi embiò a Burgos, y escriuiò a Pedro de Melgosa Regidor desta ciudad, que auiẽdo visto lo que le escriuieron que esta ciudad auia votado en lo tocante a la consulta de Cortes, que don Iuan Manrique su procurador auia lleuado, que se marauillaua, y sentia por las razones que al Ayuntamiento y Corregidor escriuia, sobre lo qual boluia a escriuir, y le encargaua y mãdaua, q̃ pues era persona tan principal, que tanto credito, con razon, tenia en el Ayuntamiẽto, trabajasse como seruidor suyo que cõ toda la breuedad se despachasse don Iuã Manrique con otorgamiento, de lo qual se pedia conforme a la consulta, como lo auian ya hecho otras ciudades y villas, cuyos Procuradores eran bueltos, y cuyas Prouincias tenian no menor necessidad q̃ Burgos, y que se acordassen que esta ciu-

Digitized by Google

Año 1539. dad como cabeça deſtos Reynos en las Cortes paſſadas ſiempre ſe adelantò a todas en las coſas de ſu ſeruicio, lo qual por el mucho amor que la tenia, deſſeara huuiera hecho en lo de preſente, y que miraſſe que en hazerlo aſſi ſe tendria por ſeruido y de lo contrario con razon tendria ſentimiento y enojo. Deſpachoſe en Toledo a ſiete de Hebrero año 1539. Todos eſtos diſguſtos recibia el Emperador, y ſus vaſſallos no ſe los dauan por mala voluntad le tuuieſſen, ſino porq̃ los gaſtos eran grandes, y el Reyno eſtaua demaſiadamẽte cargado, que los teſoros grandes que las guerras conſumian, y el ſuſtento del Imperio de Carlos, y de ſus Eſtados, y Reynos, Caſtilla lo pagaua caſi, como lo haze agora, y aun con todo no acabamos de tener gracia con todos, como ſi los Caſtellanos por mil titulos no la merecieran.

Caſtilla lleua la carga mayor de los tributos cõ q̃ el Rey ſe ſuſtenta.

§. IX.

Caſo que ſucediò al Duque del Infantado con el Alguazil en Toledo: ſucediò el caſo antes q̃ ſe começaſſe la fieſta.

SVcediò con eſto otro caſo q̃ dio principio, y ocaſion a grandes peſadũbres, ſi la prudencia, y eſpera del Emperador no lo remediara. Fue pues que los caualleros Corteſanos ordenaron vnas fieſtas en Toledo, en las quales ſe hallarõ el Emperador y la Emperatriz. Hizieronſe eſtas fieſtas o juſtas Reales fuera de la ciudad en la Vega, porque dentro della por ſer poco llana, caſi no ay lugar comodo. Salieron los Reyes, acompañandolos todos los grandes, y caualleros de la Corte. Yuan los Alguaziles en ſus cauallos apartando la gente, y dando indiſcretamente (como ſuelen) con grueſſas varas. Vno de llos ſe metiò entre los grandes aprerãdolos con el caualo al galope diziendo, q̃ caminaſſen y dieſſen lugar al Emperador. Acertò (por ſu deſgracia) el Alguazil, a dar con la vara en las ancas del caualllo del Duque del Infantado, que a ſu perſona no tocò. Sintiendo el Duque la deſcortesia del Alguazil, boluiò a el, y pregunto le: *Vos conoceys me?* Reſpondio, que ſi, y que caminaſſe, que venia alli el Emperador. Entonces echò el Duque mano a la eſpada, y dio vna cuchillada al Alguazil en la cabeça. Los demas caualleros quiſierõ tã bien herirle, y ſin duda los lacayos le mataran, ſi el Duque del Infantado no los detuuiera. El Alguazil herido y ſangriento ſe fue a quexar al Emperador. Sintiò mucho el Emperador, que en ſu preſencia ſe atreuieſſen a herir a los miniſtros de ſu juſticia. Luego acudiò el Alcalde Rõquillo a querer prender al Duque, diziendo q̃ el Emperador lo mandaua, y ſe puſo a ſu lado, como quelo queria lleuar conſigo. El Condeſtable dixo al Alcalde, que no tenia que ver en aquello, que el era juſticia mayor, y el que auia de prẽder al Duque, y no otro. El Duque del Infantado, y todos los grandes ſe agrauiaron mucho, de que vn Alcalde quiſieſſe atreuerſe a prender vn grande; y querièdo Ronquillo por fiar en ponerſe al lado del Duque, el Cõdeſtable le echò de alli. Temiendo Rõquillo no le ſucedieſſe lo q̃ al Alguazil cuerdamente ſe apartò, y el Duque ſe fue con el Condeſtable, acompañandole caſi todos los grandes, y caualleros que dexarõ al Emperador con ſolos los de ſu caſa, o poco menos que ſolo. El Emperador diſſimulo prudentemẽte, y mandò en via ordinaria proceder contra el Duque conforme a las leyes. Curoſe el Alguazil a coſta del Duque, y diole mas quinientos ducados, y con eſto no ſe hablò mas en ello. Y aun dizen que el Emperador embiò a dezir al Duque, ſi quiera q̃ ſe procedieſſe contra el Alguazil, que el lo mandaria caſtigar, tanta era la clemencia deſte Principe, y lo que eſtimaua a ſus caualleros. El Duque lo eſtimò como merced muy grãde que el Emperador le hazia, y aun le valiò al Alguazil para que el Duque con animo generoſo le fauoreciеſſe, y hizieſſe merced, moſtrando en eſto el Duque, como en todo ſu grandeza.

Año 1539.

Cuentan aſſi eſto Vlloa en la hiſtoria que eſcriuiò en Toſcano, y Ponte Heutero en Latin. Otro autor lo eſcriue algo diferente, y dize que por relacion de quien lo vio en eſta forma que don Iñigo Lopez de Mendoça quarto Duque del Infantado ſaliò de ſu poſada, que era a San Andres en las caſas de Franciſco de Rojas y Ribera, ſeñor de la villa de Larjos, y acompañado de muchos ſeñores y caualleros llegò a la Vega, donde ſe hazia la fieſta en aquel gran llano, entre el conuento de San Bartholome, y las guerras

que

Digitized by Google

Año 1539.

que estaua cercado de tablados muy altos: fue esta llegada a tiempo q̃ entranan los del torneo de acauallo. Venia adelante al galope Frãcisco Sãchez Alguazil de Corte con vn palo haziendo lugar a los torneadores. No pudo subir el Duque a su tablado, y puso se en frente del Emperador a la parte de Toledo. Estãdo alli, el Alguazil acertò a dar vn golpe en las camas del freno del cauallo del Duque, cõ q̃ le hizo enpinar. Dixo entonces el Duque: *Atraydor q̃ has hecho, conoceysme?* Respondiò el Alguazil, *Si señor biẽ se que vuestra Señoria es el Duque del Infantado.* Metiò entõces el Duque mano a la espada, y el Alguazil echò a huyr: mas alcançole el Duque, y diole vna cuchillada en la cabeça. Boluiò el Alguazil cõ la espada desnuda, y diò al cauallo del Duque en la cabeça, y enpinose, y boluiò las ancas. El Duque daua vozes para q̃ no hiziessen daño al Alguazil. Acudiò luego el Alcalde Rodrigo Rõquillo, y puso se al lado del Duque para lleuarle preso a su posada (que ya dixe la que era.) Saliò de traues el Cõdestable de Castilla, y dixo al Alcalde q̃ se fuesse que a el le tocaua hazer aquella prisiõ, y lleuò al Duque acompañandole todos los grandes y Señores q̃ alli se hallaron; de manera que solo el Cardenal de Toledo quedò cõ el Emperador harto sentido de q̃ assi le huuiessen dexado. Y otro dia el Duque fue a ver al Emperador, y recibiole diziendo, q̃ no estaua ofendido de lo que en su presencia auia passado. *Y es posible* (dixo) *Duque que se os atreuiò aquel vellaco: merecia que luego alli le ahorcaran.* Dize mas este autor que en el camino, quando el Duque yua a su posada preso echò de ver llegando a Santa Vrsula, que lleuaua gualdrapa, y dixo que se la quitassen, por si a caso huuiesse menester el cauallo: y para esto se entrò en el çaguan de la casa de Diego de San Pedro, y se la quitaron.

§. X.

Peligro en que el Emperador se viò andãdo a caça.

DEspues de las Cortes de Toledo el Emperador vino a Madrid, y por desenfadarse como es costũbre de los principes, se fue al pardo a caça donde se perdiò, aunque con mas seguridad que en la sierra de Granada el año de 26. Sucediole vn caso gracioso, y fue, que siguiendo a vn venado se apartò mucho de los suyos, y vinole a matar en el camino Real dos leguas de Madrid. Llegò alli a este punto vn labrador viejo, que en vn asnillo lleuaua vna carga de leña. El Emperador le dixo, si queria descargar la leña, y lleuar aquel venado a la villa, que lo pagaria mas de lo que la carga de leña le podia valer. Respondiole el labrador con donayre diziendo: Por Dios hermano, que soys muy necio, veys que el cierno pesa mas que el borrico y la leña, y quereys que le lleue acuestas? mejor hareys vos q̃ soys moço y rezio tomarlos a entrãbos acuestas, y caminar con ellos. Gustò el Emperador del labrador, y trabò platicas con el esperãdo alguno q̃ le lleuasse el venado: preguntole q̃ años auia, y quantos Reyes auia conocido. El villano le dixo: Soy muy viejo, que cinco Reyes he conocido. Conoci al Rey don Iuan el segundo siendo ya moçuelo de barba, y a su hijo don Enrique, y al Rey don Fernando, y al Rey don Felipe, y a este Carlos que agora tenemos. Dixole el Emperador: Padre dezidme por vuestra vida de essos qual fue el mejor, y qual el mas ruyn. Respondiò el viejo: Del mejor por Dios que ay poca duda, que el Rey don Fernãdo fue el mejor que a auido en España, que con razon le llamaron el Catholico. De quien es el mas ruyn, no digo mas, sino a la mi se harto ruyn es este q̃ tenemos, y harto inquietos nos trae y el lo anda yendose, vnas vezes a Italia, y otras a Alemaña, y otras a Flandes dexãdo su muger y hijos, y lleuando todo el dinero de España: y con lleuar lo q̃ montan sus rentas, y los grãdes tesoros que le vienen de las Indias, que bastarian para conquistar mil mundos, no se contenta, sino que echa nueuos pechos y tributos a los pobres labradores q̃ los tiene destruydos. Pluguiera a Dios se cõtentara cõ solo ser Rey de España, aũque fuera el Rey mas poderoso del mundo. Viendo el Emperador q̃ la platica salia de veras, y que no era del todo rustico el villano, con la llaneza que este Principe tuuo, le començò a contar las obligaciones que tenia de defender la Christiandad, y de hazer tãtas guerras cõtra sus enemigos, donde se hazia inmẽsos gastos, para los quales no bastauan

Digitized by Google

Año 1539.

cauan las rentas ordinarias que contribuhian los Reynos; y dixole mas como ſi el no fuera) que el Emperador era hombre que amaua mucho ſu muger y hijos, y tãbien la gloria de eſtar con ellos, ſino le compelieran las neceſſidades comunes: y eſtando en eſto llegarõ muchos de los ſuyos que venian en ſu buſca, y como el labrador viò la reuerẽcia que todos le hazian, dixo al Emperador: Aun ſi fueſſedes vos el Rey; par Dios que ſi lo ſupiera que muchas mas coſas os dixera. Riendoſe el Emperador le agradeciò los auiſos que le auia dado, y le rogò que ſe ſatisfacieſſe cõ las razones que en ſu deſcargo le auia dado de ſus vdas y gaſtos. Hizole las mercedes que el labrador le pidiò para ſi, y para caſſar vna hija que tenia, aunque fue bien corto en pedirle.

Otro caſo ſemejante a eſte ſucediò al Emperador, aunque no he podido aueriguar en que año, mas de q̃ andãdo a caça ſe perdiò y apartò de todos los ſuyos en vna noche bien oſcura y fria y paſſado del yelo della ſiendo mas de la media noche llegò a vna pequeña aldea, y no hallando poſada preguntò por la caſa del Cura, y llegando a ella a golpes q̃ diò a la puerta hizo leuantar al Clerigo de la cama, y dixole: Padre yo ſoy vn hõbre honrado que me he perdido eſta noche, y vẽgo muerto de frio: ruegoos que me dexeys acoſtar en vueſtra cama, aſſi caliente como eſtà, y que mandeys hazer lumbre, y aſarme vna gallina, y traer buẽ vino, que yo os lo pagare. El Cura dixo, que ſi haria: q̃ le dieſſe dineros, q̃ el no los tenia. El Emperador le reſpondiò, que auia ſalido ſin dineros de ſu poſada, que los trahia vn criado ſuyo, y que a la mañana llegaria alli, y que ſeria bien pagado. El Clerigo lo hizo con amor y voluntad, y el Emperador ſe lo pagò deſpues muy bien, y propuſo de nũca mas caminar ſin traer dineros conſigo.

Año 1539.

Fenecerè los cuẽtos deſte año de 1538. con vna temeroſa tempeſtad que ſucediò en el Reyno de Napoles, el qual eſcriuiò vn Caualliero deſta manera.

Caſo notable de vna tẽpeſtad en Puzol, que en Latin ſe dize Putẽolos.

EN Napoles Domingo 30. de Setiembre 1538. a vna hora de la noche, començò a reboluerſe el cielo con grandes relampagos, y diò vn gran trueno, tal que cauſò admiracion, y a poco rato començò a llouer tierra muy menuda de color de ceniza mojada. Viſto que ſe continuaua eſta coſa no acoſtumbrada toda la ciudad eſtaua vigilante, encendidas candelas benditas, y començarõ a andar proceſſiones. Otro dia Lunes amanecieron los tejados, y las calles, y arboles, y terreño, cubierto de dos dedos de tierra, y de aquella ceniza cernida, la qual coſa perſeuerò haſta medio dia. Queriendo inueſtigar donde procedia eſta nouedad, vieron venir la via de Puzol multitud de gentes, hombres y mugeres deſmandados lagrymando con alta voz, dellos deſnudos, dellos deſcalços, y medio veſtidos como los romò la tempeſtad, y eſtos contarõ el caſo acaecido, al qual yo miſmo fuy a ver entre los otros, y fue caſi toda la ciudad, y fue deſta manera. Entre la villa de Puzol, y entre los baños, donde acoſtumbrauan muchos enfermos yr a cobrar ſanidad, yendo por la coſta de la mar entre las montañas, y el agua, eſtaua vn campo muy llano y muy eſtendido, y a dos millas de Puzol ſe abrieron dos bocas, la vna tanto como vn tiro de piedra de la mar, y la otra dentro en la campaña a dos tiros de arcabuz. Por las quales bocas, quando por la vna, quando por la otra ſale humo eſpantoſo con grandiſſimo impetu, y tras el humo comiençan a diſparar tãtos truenos y ſonidos de artilleria tan furioſos que ſe oyò diez millas en contorno, juntamẽte con aquel ſonido eſpantoſo, veya ſalir vno como humo prieto, y grãdiſſimo q̃ cõ eſte ſube haſta el cielo, el qual trae conſigo multitud de agua, piedras, y viẽto, en tãta cãtidad que en toda la cãpaña entorno de diez y quinze leguas, ſegun la fuerça del viento, no ay yerua verde, las heredades deſtruydas, y los arboles del peſo de la tierra que cahia en ellos, vnos deſgajados y arrancados, y otros quebrados por medio. Las aues y animales muertas, por auer ſido ſalteadas de noche, beſtia ni ganado alguno ſe ſaluò. No ſe q̃ me diga deſte negocio, ſino que no puedo encarecer ni repreſentarlo que es. Solamente digo q̃ ſiendo eſta boca en la cãpaña raſa, en ſolo Lunes y Martes de la tierra que ſaliò, demas de lo que ſe eſparciò por tãtos lugares como he dicho,

Digitized by Google

Año 1539.

dicho,de las piedras y tierra mas gruessa que a caydo en rotno de las bocas, se han hecho montañas muy altas en gran manera. Y aconteciò que el Iueues siguiente muchas personas q̃ lo yuan a ver atreuiendo, pensando q̃ aquella tempestad no yua con tanta fuerça, subieron en lo mas alto de las montañas por descubrir mejor la grandeza de aquellas bocas, è impronisò mudose el tiẽpo, y alçose vna tempestad mayor q̃ la passada: y vino sobre ellos, de manera q̃ se dize auer allí perecido mas de treynta personas, yo bien los vi subir, mas acordãdome de la muerte de Plinio q̃ se ahogò desta manera, quando ardia la mõtaña de Sodoma, nunca quise subir alla. Otra cosa muy admirable ay, que por cada boca destas salen juntamente todos quatro elementos, tierra, fuego, aire y agua. Rompe los ayres, derriba los texados, y quiebra las bigas al traues, no pudiendo incomportar la pesadumbre. Con todo esto lo que dello cae en la mar se sostiene sobre el agua, de manera que en el mar se ha hecho mas de quatro millas en largo de cuesta, y mas de vna en traues, que está la tierra sobre la agua sin yr al hondo, y tanto que yo pensara estar seco y maciço, sino viera venir vn barco con remos.

Tornando a la tempestad del Iueues digo Señor, que estando Napoles dos leguas de aquellas bocas, y siendo el dia del Sol muy claro, llegò alli el sonido de los truenos, y tras el vn negror tan grande que cubria toda la ciudad; que parecia ser anochecido, y sin quebrarse el y lo de su nacimiento llegò a juntarse cerca de las nues de la montaña de Soma, que es seys millas de la otra parte de la ciudad de Napoles, y hizo tan gran escuridad, que ninguna montaña de enforno se pudo ver por mucho espacio de tiempo. Todo esto pudo acaecer naturalmente sin que en ello aya otro prodigio ni cosa portẽtosa: porque como en toda aquella parte de tierra ay mucha piedra açufre, y ello de si sea como fuego, y ay en las montañas tanta leña en lo alto, y tanta rayz en lo baxo, donde el fuego pueda bien obrar, en tanto espacio de tiempo, como a que el mundo començò, no es cosa tan contra naturaleza ver semejantes alteraciones, las quales en aquel lugar ay continuamente.

§. XI.

Perdida de Castilnouo.

ENtraremos en este año de 1539. con la perdida de Castilnouo, y otra mayor de la sereníssima Emperatriz Reyna de España, nuestra Señora. Doze o treze dias antes que fallesciesse la Emperatriz se viò en España vna terrible eclypse del Sol a 18. del mes de Abril, y luego vn cometa trinito q̃ por treynta dias estuuo encima del Occidente a la parte de Portugal, que segun suele suceder en las muertes de los grãdes Principes, lo vno y lo otro fue pronostico de la muerte digna de lagrymas de la Emperatriz. A 22. de Abril deste año de 1539. enfermò la Emperatriz en Toledo estando preñada, y fatigandola los accidẽtes del mal quiso mudar la posada, y saliò de las casas de don Diego Hurtado de Mendoça, y lleuaronla a las del Conde de Fuensalida, el Iueues primero de Mayo, dia de San Felipe y Santiago a las dos horas despues de medio dia siẽdo de edad de 38. años, vno menos q̃ su marido. Pariò vn niño muerto, y con el diò el alma a Dios, cõ notable sentimiento del Emperador, y de toda la Corte. Otro dia viernes por la mañana el Cardenal de Toledo dõ Iuan Tabera y su cabildo, y los Capellanes de las tres capillas Reales, y don Gomez de Benauides Mariscal de Castilla, Señor de Fromesta, Corregidor que era de Toledo, y el Ayuntamiento de la ciudad fueron a la comendaciõ del alma. A las tres de la tarde deste dia el Cardenal con su Cabildo, y la ciudad fuerõ en la mesma ordẽ que por la mañana a las casas del Conde de Fuensalida. Entrò el Cardenal y el Cabildo, y el Corregidor y Ayuntamiento quedò en la plaça de Santo Thomas esperando el cuerpo. Sacaronle treynta y dos grandes y Señores, y los Mayordomos del Emperador y Emperatriz, y entregaronle al Corregidor y Ayuntamiento, los quales le recibierõ y lleuaron en hõbros hasta la puente de Alcantara en vna litera cubierta de vn paño de brocado negro con vna cruz de terciopelo morado, en esta forma. Delante yuan todas las cofradias de la ciudad y Corte, los Mayordomos y oficiales con cetros e insignias,

Digitized by Google

Año 1539.

insignias, y los cofrades con velas encendidas, la Cruz de la santa Charidad y santa Iglesia, y de todas las Parroquias. Seguiase luego el Cabildo de la Iglesia, y cõ el los Capellanes de las tres capillas Reales de Toledo, los del Emperador y Emperatriz, los Curas y Beneficiados, los Capellanes Muçarabes de San Pedro, y don Pedro Tenorio, y entre los vnos y los otros, los Religiosos de todos los conuẽtos, dentro y fuera de la ciudad, menos los Geronymos de la Sisla: porque estaua alli retirado el Emperador. Tras el Cabildo yua la guarda del Emperador, los pages del Principe don Felipe con hachas encendidas, los maçeros Reales, las Cruzes de la Capilla del Emperador, y la del Cardenal Tabera. Aquí yua el cuerpo, y detras vestido de Pontifical, el Obispo de Quiesdo, electo de Leon, don Hernando de Valdes Presidente y Capellan Mayor de la Emperatriz: luego el Principe con loba y capirote sobre la cabeça: a su lado el Cardenal Tabera, y alli junto el Duque de Vejar Marques de Villena, el Conde de Cifuentes Mayordomo mayor de la Emperatriz, el Marques de Lombay, don Francisco de Borja, el Comendador mayor de Castilla, y muchos Perlados y Señores del Reyno: al cabo los Consejos con sus oficiales y ministros. Fue la procession por delante de la Iglesia de Santo Thomas a la de Santo Saluador por la Trinidad a la lõja y quatro calles, hasta la puente de Alcantara donde estauan las Marquesas de Lõbay y Aguilar, la Cõdesa de Faro, Doña Beatriz Silueria, y otras Señoras que recibieron el cuerpo Imperial, y pusieron la litera sobre dos azemilas negras con sillas y guarniciones de tela de oro, y carmesi pelo, y assi caminò a Granada. Fueronle acompañando el Cardenal de Burgos, don Iñigo Lopez de Mendoça y Cuñiga, los Obispos de Leon y Coria, el Marques de Villena, y el de Lombay, y otros Señores, y muchos criados de la Emperatriz. Predicò a estas honras don Fray Antonio de Gueuara Obispo de mondoñedo. Ya dixe quien era esta Princesa, y bueluo a dezir que los que la conocieron dizen, que era hermosissima, y en sus retratos que agora vemos se echa bien de ver, que lo son mucho con auer en ellos la diferencia que ay de lo viuo a lo pintado: y fuera hermosa en el cuerpo, mucho mas lo fue en el alma. Fue muy llorada su muerte en España, y en Paris el Rey Francisco le hizo vnas solenissimas honras, que en todo era cumplido este gran Principe. Pariò muchas vezes la Emperatriz, mas no se lograron, sino fue el Catholico y prudentissimo Rey don Felipe nuestro Señor (que en este año tenia doze de edad) y Doña Maria muger del Emperador Maximiliano, que oy dia vue su Magestad, y la del cielo la sustenta y guarda, porque quiere tener santos en la tierra: saben todos que es tal su vida desta Princesa en las descalças de Madrid, que sin adulaciõ puedo dezir esto. La tercera que se logrò fue la Princesa Doña Iuana Reyna de Portugal, madre del mal logrado è infeliz Rey don Sebastian, que tal fue el fruto que se logrò en España. Sintiò mas que todos el Emperador la muerte de su muy cara y amada muger, que estimaua mucho su muy dulçe y santa cõpañia. Llegarõ a Granada, y al tiempo de hazer la entrega del cuerpo de la Emperatriz abrieron la caxa del plomo en que yua, y descubrieron su rostro, el qual estaua tã feo y desfigurado, que causaua espanto y horror a los que lo miraua, y no auia alguno de los que antes la huuiessen conocido, que pudiesse afirmar q̃ aquella era la figura y cara de la Emperatriz, antes el Marques de Lombay auiẽdo de consignar y entregar el cuerpo, y hazer el juramento en forma delante de testigos y escriuano, q̃ era aquel el cuerpo de la Emperatriz, por ver lo tan trocado y feo, no se atreuiò a jurarlo: lo que jurò fue, que segun la diligencia y cuydado que se auia puesto en traer y guardar el cuerpo de la Emperatriz, tenia por cierto que era aquel, y que no podia ser otro. Apartaronse los demas deste espectaculo, porque les causaua espãto, lastima, y mal olor. Pero el Marques de Lombay por el particular amor y reuerencia que siempre auia tenido a la Emperatriz, no se podia apartar, ni desuiar los ojos de aquella Señora, que poco antes era tan hermosa y estimada en el mundo. Hizo tanto efeto esta

Año 1539.

Causa de la conuersion del Marques de Lombay Francisco Borja.

Digitized by Google

Año 1539.

esta vista en el Marques que causò en el vna profunda imaginacion, y con ella vna determinacion y mudança de la diestra del Señor altissimo considerando el fin de lo mas precioso desta vida, y viendo que era tal determinò seruir a otro Señor y a otra Magestad que no perece. Esta fue la ocasion como se escriue en la vida del padre Francisco Borja, para que el renunciando sus estados, y pompas del mundo se metiesse en la compañia de Iesus, en la qual fue vn varon exemplar. Siguiose luego desde el otoño deste año, hasta el de San Iuan del año siguiente de quarenta, vna de las mayores hambres que en grandes tiempos se auia visto, y juntamente con ella vino vna terrible enfermedad de modorra, o calenturas pestilenciales que murieron muchas gentes por toda España. Por manera que este año y el siguiente nos hizieron guerra los cielos, ya que faltauan los enemigos en la tierra, si bien no todos.

§. XII.

Perdese Castilnouo y mueren Españoles.

POrque el gran Turco quedò tan sentido de ver que con fauor de los Venecianos se le huuiesse tomado Castilnouo, que si bien se holgò de que Barbarroja huuiesse hecho retirar la armada de la liga, y a su parecer quedò vitorioso, auiendo temido grandemente el poder de los Christianos, diò luego dineros y gente para rehazer su armada, q̃ se auia perdido (como dixe) gran parte della, por fultẽtar a Barbarroja en el Señorio del mar. Mãdò hazer guerra a los Venecianos en la Morea, y que a la primauera fuesse sobre Castilnouo Barbarroja cõ la flota, y Vlamen con exercito. Era Vlamen Persiano, y que dexò al Sophi por seruir al Turco, y tenia experiencia en la guerra, por lo qual le hizo el Turco gouernador de Bosna. Este pues juntò para la empresa treynta mil Infantes cõ la Caualleria necessaria, y con siete Sanjacos, y otro gran numero de Morlacos y Cimerotes, y otras gentes Saluages, y pobres, mas para mucho trabajo: van descalços, o cõ alpargatas, son ligeros, y osados, como pareciò quando tentaron de matar al grã Turco: traen comunmẽte arcos y hondas, o chuzones: algunos vsan segures, aunq̃ todos aquellos siruieron de gastadores. Armò Barbarroja otras tantas galeras como el año passado, y aun quieren dezir algunos que mas, y tres grãdes mahonas, para lleuar artilleria, pelotas, poluora, vizcocho, y otras cosas de armada. Embarcò diez mil Turcos, y quatro mil Genizaros, y cõ esta armada vino a la Velona por Iunio deste año de 1539. Alli fue auisado como Ioanetin Doria auia passado con veynte galeras, a proueer los de Castilnouo. Embiò treynta galeotas cõ Zinan Iudio o segun otros cõ Dragut, y Zefut para que se pusiessen a la entrada del golfo de Cataro, para q̃ no saliessen hasta llegar el con toda la flota, pero no llegaron a tiempo, porq̃ Ioanetin se boluiò dentro de tres, o quatro dias q̃ llegò a Castilnouo temiendose desto. Saltaron en tierra a 12. de Iulio mil Turcos a tomar agua, y a reconocer el pueblo, y Campo. Salieron de Castilnouo veynte arcabuzeros Españoles a mirar que gente, y quanta era, y como la desbaratarian, y en boluiendo fueron a ellos antes de comer, el Capitan Machin de Monguia, y otros dos Capitanes cõ sus compañias, y Lazaro de Corõ con sus caballos Almaneses, que en la conquista de Tunez tanto se señalaron, trauando vna escaramuça los metierõ por fuerça en la mar, quedãdo muchos muertos. Los cossarios tornaron con mucha mas gẽte a la tarde que les faltaua el agua, y por coger algun Español, para informarse, como estauan, y quan fuertes, acercaronse al lugar. Salieron Francisco Sarmiento, y los Capitanes, Aluaro de Mendoça y Oliuera, y Iuã Vizcayno, con seyscientos Españoles, a pelear con ellos: pelearon de tal suerte que muriendo solos doze, mataron trecientos Turcos, y prendieron treynta, y si fuera el llano tornaran pocos a las galeotas. Parecia sangre el arroyo de los molinos, que como se defendian mucho era menester matarlos, y aun por atemorizarlos, para que Barbarroja no osasse cercarlos, el qual llegò a diez y ocho de Iulio con mayor armada que se pensara, y començò luego a echar gente, y artilleria en tierra. Llegò luego Vlamen con el exercito, trahia grande gana de vengarse de los Españoles que auian muerto muchos

Año. 1539.

El Capitan Vizcayno, y Suys de Arcoçer, esto fue por la mañana.

Otro dize que a quinze, y el mismo dia llego el Sanjacopor tierra.

Digitized by Google

Año 1539.

muchos Turcos en Morat de Sebenigo tomandole ſeys pieças de artilleria, y por auer corrido veynte leguas a la redonda de ſu gouernacion. Aſſentarõ pues el real a las faldas de vnas cueſtas donde eſtaua vna hermita ſin mucho daño ni ruydo, y en los primeros cinco dias allanarõ otras dos cueſtas pedregoſas, que auia entre Caſtilnouo, y ſu real, ſin que ſe les dieſſe nada, porque los Eſpañoles los mataſſen, como mataron cerca de mil Turcos, ſi bien le pesò a Barbarroja de la muerte de Agi Capitan eſforçado, y amigo ſuyo, el qual auia tyranizado a Tajora cerca de Tripol. Hechas las trincheas, y valuartes con arcas de madera, plantaron quarenta y quatro pieças de artilleria, en que auia ſiete culebrinas dobles, y quatro cañones de Rodas, y quatro baſiliſcos que tirauan pelotas de metal de a cien libras, y auia algunos trabucos, o morteros que arrojauan diſformes piedras en alto con que hundian al caer las caſas ſobre los moradores. Puſo Barbarroja ſu tienda con el pendon del Gran Turco en lo mas alto y publico del real: diò la quarta parte de la artilleria a Vlamen, para que batieſſe por ſu quartel q̃ caya hàzia el norte, y el con las demas batia por hàzia leuante, y por tres cabos, teniendo cargo de los dos Tabac, y Hali Eſpañol, batiò por mar Sabac con diez, en diez galeras que lleuauan a dos, y aun a tres cañones grueſſos cada mañana, y cada tarde: y hazialo eſte Sabac con increyble mañа, cuydado, y deſtreza, fatigando demaſiadamente en ſus combates a los Eſpañoles, no menos animoſos que diligẽtes, para hazer lo que a boniſſimos ſoldados tocaua, y que en nada moſtrauan cobardia, por manifieſto, que vieron ſu peligro. Todos tenian tanto cõcierto quanto conuenia a buenos cercadores y cercados. Los Turcos trahian bonetes colorados, y llegauanles haſta las orejas; los Genizaros ſendas cintas de fieltro, o tiras colgando de la cabeça a las eſpaldas por ſer conocidos, los quales como preſumtuoſos deziã, que vn Eſpañol baſtaua para dos ſoldados Turcos, y vn Genizaro para dos Eſpañoles. Aſſi quiſieron vn dia antes que ſe començaſſe la bateria eſcaramuçar, lleuãdo todos jacos, y cimitarras, y aun eſcopetas. Salieron a ellos ochocientos Eſpañoles, la mitad arcabuzeros, y fue tal la eſcaramuça, que mataron mil, y hirieron otros tantos. Hizierõ huyr a los demas al mar, que al real no pudieron. Recibiò mucho enojo Barbarroja, aſſi por la honra y reputacion ſuya, que era grande, como por la perdida, que fue no pequeña: porque mil Genizaros eran de eſtimar tanto, quanto en ellos ſuele el gran Turco confiar, mas en qualquier ocaſion de afrenta, y juntando mil muertos con los mil heridos (caſtigo digno de ſu oſadia) era gran golpe, el qual ſintiò Barbarroja, como era razon. Conociendo pues Barbarroja, que los Eſpañoles no tenian par en la eſcaramuça, mandò que no eſcaramuçaſſen mas los Genizaros, pues la coſa no auia de yr por aquella via. Començoſe otra mañana la bateria, y continuoſe nueue dias con tanta furia, que allanarõ la cerca con ſus reparos por hàzia la hermita, y gual del ſuelo, y derribaron muchas caſas. Era tanta la preſuncion, y valentia de los Eſpañoles, que ciertamente auian mas deſſeado, que temido el cerco, ſi bien Frãciſco Sarmiento como Capitã prudente ſiẽpre lo temiò: ſin duda era de temer, y aſſi procurò de fortalecerſe deſde el principio, trabajando cõ los ſoldados en hazer valuartes, abrir foſſos, y otros reparos, en los ocho meſes, o nueue que tuuo de eſpacio. Pero ni auia ceſpedes, ni buen ſuelo de cabar, que fue gran inconueniente. Embiò aſſi miſmo por ſocorro al Capitan Alcorer a Eſpaña, y a don Pedro de Sotomayor, y a Zambrana a Sicilia, y a Brindez donde eſtaua con las galeras Andrea Doria, mas de ninguna parte ſe lo embiaron. No ſe podia defender ſegun la multitud de gente, fuerça y porfia que Barbarroja tuuo: y porque fue aquel cerco, combate, y pelea tan rezia, y bien reñida, quiero poner en particular los Eſpañoles que auia dentro en Caſtilnouo al tiempo que los Turcos lo ſitiaron. Eran quinze vanderas, y Capitanes que ſe llamauan, Franciſco Sarmiento General, Machin de Monguia, Aluaro de Mendoça, don Pedro de Sotomayor, Iuan Vizcayno, Luys Ceron, Iayme de Maſqueſa,

Año 1539.

A 23 de Iulio eſtaua ya plantada la bateria, y a 24. começo el combate.

Preſunciõ de los Genizaros.

Que Eſpañoles eſtauan dentro en Caſtilnouo al tiempo que los Turcos lo ſitiaron.

Digitized by Google

Año. 1539.

quesa, Luys de Haro, Sácho de Erias, Oliuera, Sylua, Cambrana, Alcocer, Cusán, Borgoñon, Lazaro de Coron: eran menos de tres mil soldados, porque muchos se auian muerto, y otros ydos, tenía obra de mil moços, y mugeres. Auia quarenta mercaderes, y Clerigos con Ieremias Ginoues, que por ser Capellan de Andrea Doria le hizieron Obispo de alli. Auia tambien ciento y cinquenta Capeletes de cauallo con el Capitan Lazaro de Coron, y otros muchos Griegos con el Canallero George, y con Andres Escrapula; y otros Capitanes, todos gente que sentiã honra.

§. XIII.

TEniendo pues derribada la cerca, como dixe, peleauan de dia, y trabajauan de noche, haziendo halbarradas, y otras defensas: de lo qual se marauillauã mucho los Turcos, que pensando hallar llana la entrada, quando arremetian la hallauan alta y fuerte. Huuo muchos cõbates aquellos nueue, o diez dias, y en ellos gana de vencer. Huuo gran matança, porque los Españoles andauan brauos como leones encerrados quando los enojan, y vna mañana salieron seyscientos cõ tanta furia, y denuedo, que por algunas partes hizieron huyr los Turcos, y aun Genizaros, los quales con el gran miedo derribaron muchas tiendas, y entre ellas la de Barbarroja: al qual con el estandarte lleuaron por fuerça, y a priessa a la galera, porque o no le tomassen, o prendiessen en aquella rebuelta. Mataron los Españoles aquel dia seys mil Turcos, muriendo solos cincuenta dellos, que parecera increyble, y si mas cargarã, como algunos querian, le ganaran el real con el artilleria: pero no quiso Francisco Sarmiento auenturarlo todo assi, antes les mandaua guardar los portillos, y que no saliessen fuera, porque se apocauan escaramuçando. Mas ellos a escusas del salian juramentados de no dexar vno a otro, y assi hazian marauillosos hechos, y hazañas, tan duras de creer, como de acabar. Blasfemaua Barbarroja, y no sabia que hazer contra la osadia, y esfuerço de los Españoles, que no temian, ni hazian caso de la multitud de Turcos, ni de la valentia de los Genizaros, ni de la furia mas que infernal de la artilleria. Ofrecia dos pagas a los Españoles, y nauios en que se fuessen, si le dauan el lugar, aunque algunos dizen que fue al principio esto. Entonces repassò vn Iudio de Napoles ropauegero a dezir a Barbarroja que no tomaria el lugar sin allanar primero el castillo alto: otros dizen que se lo dixo vn artillero Esclauon. Sea pues, o por auiso que tuuiesse, o por juyzio suyo, el saco de las galeras otras veynte pieças gruessas de artilleria, mudando las demas al castillo alto, que no auia mas de la caua en medio, de manera que batia con sesenta tiros a veynte passos, y batiò cinco dias sin parar las noches, hasta que no dexò piedra sobre piedra del castillo. Y como alli era la fuerça, y acudian todos los Españoles a defenderla, murieron los mas, y mejores soldados coseletes, que al principio eran mil, y en vn dia lo perdieron tres vezes, y lo cobraron otras tantas: los Capitanes Monguia, Masquefa, Haro, y el Alferez Galaz, con todos los mil heridos, se metieron en el castillo baxo. Quedaron atonitos los Turcos de ver la resistencia que con grandissima sangre auian hallado en vn castillejo caydo, y en tan pocos hombres, y que los tenian por vencidos. Quentan que vn Ocaña, y Cortinas, y otro Portugues que llamauan Vazquez, que se passaron a los enemigos: los quales dixeron a Barbarroja que tuuiesse rezio, porque ya los Españoles eran pocos, y aquellos estauan tan mal heridos que durarian poco, si bien eran valerosos y esforçados, y que demas de sus heridas estauan ya cansados de pelear: y aun destroçados muchos, y de hazer reparos, y que casi no tenian poluora, porque vn soldado necio, que queria mal al Contador Luys Lopez de Cordoua, pegara fuego con su mecha a vn barril do estaua sentado el Contador que repartia las raciones, al qual con otros soldados lo abrasò encendiendose mucha poluora. Barbarroja entonces

Rabia Barbarroja espantado de la braueza Española.

Combate y gana Barbarroja ya castillo.

Traydores se passan, y auisan a Barbarroja.

tuuo

Año. 1539.

Mortandad grande que hizieron en los cercados.

Año 1539.

tuuo por ganado a Castilnouo, y todo medio riendo y alegre, que no cabia de gozo con tan buenas nueuas, quales no pensò oyr tan presto, mãdò apercebir los Genizaros, y los Turcos de acauallo para combatir a pie. Y haziendo señal con sus trompetas arremetieron, y con aquella fuerça, y furia increyble ganaron vna torre, donde pusieron el pendõ de la luna por assombrar los Españoles, de alli les tirauã flechas y pelotas. Ordenò Francisco Sarmiento q̃ se hiziesse vna mina para los volar de alli, o la tenia ya hecha, segũ otros: pero no aprouechò, o porque se hũdiò la tierra primero, o porque no prendiò tan presto el fuego, el qual votãdo fuera quemò algunos, y en ellos al minador que se llamaua Miguel Formin de Zaragoça. Aconteciò sin esto q̃ llouiò mucho a seys de Agosto por la mañana, que fue Iueues, quando los Turcos auiã determinado de combatir hasta vẽcer: puso en los tristes y animosos cercados no poca cuyta, en ver sus amigos los mas muertos y heridos, los sanos pocos, y sus enemigos en los apretar contumaces. Dauales grande animo pensar, que peleauan contra infieles, paganos, Turcos, y mas que barbaros. No auia en tanta calamidad quien rehusasse peligro, ni menos escusasse salida, antes a porfia queria cada vno ser el primero en salir y acometer el peligro, que fue crueldad cierto dexar de socorrer a tan fuertes guerreros, que ya que no se escusara la perdida de aquel lugar, que no importaua mucho, alomenos hizieran los Principes lo que deuian en no dexar perder tal gente. Ya los pobres Españoles veyan los mas de sus compañeros muertos, y ellos muy cerca de lo mesmo, los castillos y muros rasos hechos cenizas de la poluora humeando. Acrecentò su dolor ver la lluuia de aquella mañana, que fue causa que del todo se perdiessen, porque les matò las mechas de los arcabuzes, los quales hazian la guerra y la matança. Huuo con todo esso vna sangrienta batalla, porque jugaron muy bien de pica, y mejor de espada, hiriendo como suelen a estocadas. Los Turcos que no les impedia el agua, en especial los que trahian cimitarras, hizieron gran estrago en los coseletes, que peleauan a pie quedo. Anduuo aquella mañana Francisco Sarmiento animando a todos acauallo, que a pie no podia por estar mortalmente herido. Esforçaua los suyos y peleaua como valiẽte. Y como viesse muchos heridos se fue con ellos al castillo baxo para meterlos dentro. Dixeron los que alla estauan, como tenian tapiada la puerta, y abestionada, y que no se podian tan presto abrir, mas que le echarian vna soga para entrar por las ventanas. Respondiò el entonces: Nũca Dios tal quiera, que yo me salue, y los compañeros se pierdan sin mi. Reprehendiolos mucho, y aunque tenia tres saetadas en la cara y cabeça, boluiò a pelear con ciertos Genizaros que cerca estauan llamando ayuda. Deziales el animoso Capitan Mirad amigos, hijos, y compañeros como peleays con estos infieles, ya que la muerte cierre nuestros ojos no sin dar muestra de firmes Christianos, y valientes Españoles, pues que pudiendo viuir sin pelear, nos guardamos para hazer tan honrado fin: mirad, no huya nadie, mirad como pelean aquellos sobre los cuerpos ya difuntos. Llamò al Capitan Sancho de Frias, que buscaua por donde huyr, y le afrentò teniendolo del braço. Acudieron muchos alli, como si començaran entonces peleando, donde todos murieron por la gran carga de enemigos. Cayeron muertos Francisco Sarmiento, Sancho de Frias, y Iuan Vizcayno, espaldas con espaldas, y rodeados de cuerpos que ellos auian muerto, y con tanto se acabò la pelea, y los q̃ no podian pelear, ni tenian armas con que, se rindieron, pidiendo (como algunos dizen) misericordia. Dieronse tambien los del castillo baxo, si bien se pudieran defender algo, porque no era valentia morir alli dẽtro. Seys batallas valerosas tuuieron, y sangrientas, sin poderlos entrar: la vna a veynte y quatro de Iulio; la otra el dia siguiente, que fue de Santiago; la tercera a quatro de Agosto, quando ya el castillo de arriba y casamata, y trabeses estauan deshechos; la quarta el dia siguiente a cinco de aquel mes; la quinta otro dia a seys de Agosto, quando ya no auia muralla en Castilnouo, sino tan abierto

Combate rezio q̃ Barbarroja dio animado cõ el auiso.

Combate y vltimo trãce en que los Españoles acabarõ peleando.

Valor no de moria Frãcisco miento.

Notable fueço de Españoles

Digitized by Google

ño
3 9.

abierto lo de dentro, como lo de fuera; y la vltima fue a siete de Agosto quando fue entrado el pueblo: y muertos los Capitanes. Desta manera passò la perdida de Castilnouo, que fue jueues a siete de Agosto, año de mil y quinientos y treynta y nueue. Fue batido, y combatido, veynte y dos dias con sus noches a la contipua. Tiraron a solo el castillo nueue mil balas gruessas sin las de la cerca por quatro partes abiertas, y derribadas, y sin las de las galeras. Murieron casi todos los Ienizaros, y diez y seys mil Turcos, y Morlacos, aunque muchos cuentan, que fueron treynta y siete mil los muertos. Y afirman que quando la grande agua de aquella mañana parecia llouer sangre segun coria de vermeja, murieron todos los Españoles: saluaronse ochocientos de toda suerte de gentes contando las mugeres, y moços, a los quales, señaladamente los principales, quisieron degollar en vengança de sus compañeros, y porque no los matassen les dio Barbarroja quinze mil ducados en sedas y paños. Prometiò libertad y dineros a quien les traxesse la cabeça de Francisco Sarmiento para la presentar al Turco: mas ni se pudo hallar, ni conocer entre tantos cuerpos muertos. Rogò a Machin de Monguia, que se tornasse Turco loandole mucho lo de la Preuisa, y porque no lo quiso hazer, y le respondiò como valeroso Vizcayno le mandò luego degollar, en el espolon de su galera, Mandò degollar los Clerigos, còmo en martyrio, y desprecio de la santa Fe: y porque andauan absoluiendo, y bendiziendo los soldados quando peleauan con Cruzes en las manos. Es cosa de alabar q̃ comulgasen todos los soldados que auia, diziẽdo el Obispo cada dia Missa. Echò Barbaroja a vnos al remo, guardò otros, para triunfar en Constantinopla, en memoria de tan esclarecida vitoria si bien sangrienta, y costosa al Turco.

§. XIIII.

ion de
te.

EN el mes de Mayo deste año començaron en Gante ciertos mouimientos y sediciones, que la larga ausencia del Emperador causò: y tambien por auer tantos soldados y hombres criados en la guerra que con Francia auian tenido por aquellas partes, que ya no se hallaũ sino con la vida libre y suelta de la soldadesca. Començaron primero los ciudadanos de Gante a conjurarse y traer malos tratos entresi, y luego fue cundiendo por las demas ciudades y lugares de Gante, como mala ponçoña. Lo qual no se pudiendo encubrir, fueron sentidos, y ellos con osadia salieron al descubierto temerariamente, y tomaron las armas echàdo de la ciudad los Consejeros y justicias del Emperador. Derribaron las casas de muchos, que parece deprendieron de lo que se auia hecho en Castilla, Valencia, y Austria: rondauan la ciudad, y pusieron guardas en las puertas y torres, como si de enemigos estuuieran cercados. La causa principal deste leuantamiento fue. Que el año de mil y quinientos y treynta y seys, quando ardia la guerra contra Frãcia, la Reyna Maria Gouernadora de Flandes, conuocando los Procuradores y oficiales de todas las ciudades y villas de aquellos Estados, sacò dellos para la guerra grandissima cantidad de dinero, que dizen fueron dos millones de florines de oro, de los quales cabian a Flandes por su parte quatrocientos mil, haziendose el repartimiento segun la facultad y riqueza de cada ciudad y prouincia. Contradixeron este repartimiento solo los de Gante, si bien todos los demas lugares lo consintieron y pagaron. Quiso la Reyna Maria proceder contra los rebeldes, no por rigor de armas, sino por moderada justicia. Mando poner las principales cabeças deste leuantamiento en honestas prisiones, dando carcel a cada vno segun la calidad que tenia. Repartieronse los presos en las ciudades de Malinas, Amberes, Bruxellas, y otras partes, hasta tanto que la ciudad pagasse lo que se le auia repartido. Sintiendo esto los de Gante, año de mil y quinientos y treynta y siete, por el mes de Agosto, embiaron a Bruxellas vn Sindico de su ciudad, hombre inquieto y malo, que se llamaua Lebuyno Blommio, para que en nõbre de la ciudad presentasse ante la

Año
1539.

Causa del leuantamiẽto de los de Gante.

Digitized by Google

Año 1539. Reyna vna peticion en que con humildad pedian ſoltaſſen los ciudadanos preſos, alegando los priuilegios y franquezas que la ciudad de Gante tenia, ſegun los quales no podian ſer apremiados a pagar tributos, ni pedidos extraordinarios y grandes. El primer priuilegio era del Conde Guido dado año mil y dozientos y nouenta y ſeys. Otro del Conde Ludouico Neuerſio, ſu data año mil y trezientos y treynta y quatro. El tercero era del año de mil y quatrocientos y ſeſenta y ſiete, que Madama Maria Duqueſſa de Borgoña, hija de Carlos el Batallador les auia concedido fauoreciendolos mucho. La Reyna Maria quiſo, que ſe viellen eſtos priuilegios por el Senado, o Conſejo de Malinas, y en Bruxellas en el Conſejo de Camara que alli tenia el Emperador, prometiendo la Reyna de guardar lo que cada vno deſtos dos Conſejos determinaſſe, pero con condicion que ante todas cosas dieſſen de contado los quatrocientos mil florines ſi querian que los preſos fueſſen ſueltos. Los de Gante embiaron correos a Bruxellas, y a otras ciudades, pidiēdoles que ſe juntaſſen con ellos contradiziendo eſta paga. Los pueblos no quiſieron juntarſe con ellos, ni ayudarlos en tal porfia, ſaluo algunos lugares pequeños. A 24. de Setiembre embiaron todas las ciudades de Flandes vna peticion muy humilde ſuplicando a la Reyna, que mandaſſe ſuſpender la execucion haſta q̄ embiaſſen al Emperador ſobre ello, paraque informado de eſte negocio mandaſſe lo q̄ fueſſe ſeruido. La Reyna les dio tres meſes de termino, ellos ſe contentaron con eſto, excepto los de Gante, que ſiempre eſtuuieron pertinaces en ſu porfia, y vltimo dia de Deziembre proteſtaron que el termino era breue demaſiado para poder venir a Eſpaña, è informar al Emperador de vn negocio de tanta qualidad, y pidieron a vn eſcriuano, que les dieſſe teſtimonio deſte proteſto, y requirimiento que hazian, ofreciendo a la Reyna, ſegun vna coſtumbre antigua, cierto numero de ſoldados a coſta de la ciudad contra los Frāceſes por tiempo limitado, y que ſino quiſieſſe aceptar, que del daño, o interes que en ello huuieſſe no les paraſſe perjuyzio, quedandoſe ſolos los de Gante, todas las demas ciudades, y villas de Flandes embiaron con voluntad de la Reyna a ſuplicar al Emperador, que prouyeſſe lo que fueſſe razon, y juſticia. Auiendo viſto el Emperador la demanda de los Flamencos, y leydo las cartas de la Reyna ſu hermana, el año paſſado 1538. por el mes de Enero, eſcriuiò a los de Gante, y a las demas villas, y ciudades de Flandes, que obedeciеſſen a la Reyna Maria como a el miſmo ſi preſente eſtuuiera, y que ſi en algo ſe ſentian agrauiados, acudieſſen al Conſejo de Malinas, o al Conſejo de Camara que eſtaua en Bruxellas, para que lo determinaſſen, que ſe les haria juſticia, y que paſſaſſen por lo que alli ſe determinaſſe; donde no, que procederia contra ellos, como contra rebeldes, y ſedicioſos. Partio de Eſpaña con eſte deſpacho Luys Secorio Conſejero del Emperador, y en particular traxo cartas del Emperador, para los de Gante, en las quales expreſſamente les mandaua, que hizieſſen lo que la Reyna mandaua, y que dieſſen los quatrocientos mil florines, ſino querian que por otro camino muy rigurоſo los cōpelieſſen, y que la Reyna auia hecho bien en echar preſos a los de Gante, y tenerlos aſſi haſta que pagaſſen. Eſcriuio tambien al Conſejo, o Senado de Malinas, que es el ſupremo de Flandes, que procedieſſen cōtra los de Gante, y los executaſſen en la dicha quātia, y de la miſma manera a todos los que no quiſieſſen pagar. Entendiendo eſto los de Gante endurecieronſe mas, y deſpacharon luego con vna peticion larga, ſi bien humilde, para el Emperador, y otra para la Reyna Maria ofreciendo ſegunda vez en lugar del dinero los ſoldados que dixe que darian. Querian con eſtas cartas perſuadir al Emperador, q̄ deſde el tiempo que començò a reynar en Flandes haſta eſte año de 1539. auia recebido de ſolos los Flamencos caſi cinquēta vezes nouecientos mil florines de oro: pidiendo q̄ pues ſus paſſados auian hecho tan grandes ſeruicios de dinero, y otros muchos de otra calidad, q̄ les fueſſen guardados los priuilegios que por eſta razon ſe les auian concedido, y que aſſi mandaſſe que los preſos fueſſen ſueltos, y no ſa-

Año 1539. les

Digitized by Google

Año 1539. les hizieſſe fuerça en mandarles pagar aquel dinero. El Emperador ſe enfadò de manera que determinò de partir luego para Flandes, y poner la mano a los de Gãte tan peſadamente que quedaſſen muy llanos.

§. XV.

Los de Gãte ſe ponen en armas. VIendoſe los de Gante tan desfauorecidos del Emperador con deſeſperacion inclinados ya a la rebellion, como ſe hallaſſen ſolos, que las ciudades de Flãdes no querian entrar con ellos en eſtos ruydos, ni ſeguir ſu opinion, y que la Reyna Maria eſtaua firme en no ſoltar los ciudadanos, antes leuantaua gente, y juntaua armas, que entendian eran contra ellos, y que el Senado, o Conſejo de Malinas auia dado ſentencia contra ellos, y los mandaua executar, tomaron las armas, y echarõ de la ciudad a los que andauan executãdo y cobrando el dinero. Hizieronſe ſeñores de todas las plaças fuertes de la ciudad, y de las que auia en ſu contorno, y con deſpecho atemorizados ſoltaron algunos de los ciudadanos que eſtauan preſos. Nombraron Iuſticias, hizieron Capitanes, y oficiales, leuantaron ſoldados cõ caxas y vanderas, y embiaron con mucho ſecreto correos con cartas al Rey de Frãcia, ofreciendole que ſi los recibia debaxo de ſu amparo, le entregarian la ciudad, y con ella a toda Flandes. El Rey no quiſo oyrlos, ni darles fauor en traycion ſemejante, porque el termino deſte Principe, quitado de la paſſion que tenia por Milan, fue ſiempre muy proprio de quien el era. Y en eſte tiempo eſtaua firme en la amiſtad con el Emperador, y con grãdes eſperanças que le auia de dar el Eſtado de Milan, que eſto valio para que los de Gãte no hallaſſen enel el fauor q̃ pedian, que ſi fuera en otra coyuntura de las muchas y muy apaſſionadas que huuo, eſte caſo ſe puſiera en grandiſſimo rieſgo, y peligro. Eſcriuio luego el Rey auiſando al Emperador de lo que paſſaua en Gante, y juntamente le embio las cartas originales que los de Gante le auian eſcrito, que fue vn hecho terrible. No fueron en eſte leuantamiẽto de Gante todos los de la ciudad, ſino algunos particulares inquietos, hombres ſedicioſos y malignos, amigos de nouedades, con eſperanças de a rio buelto ganar nombre y hazienda. Eſtos con mentiras y embuſtes quiſieron lleuar tras ſi todo el pueblo. Criminauan los grandes tributos y pechos que de tiẽpo a tras les auian cargado. Quexauanſe que el Emperador y ſu hermana les quebrauan ſus libertades, que no hazian caſo de ſus priuilegios, que auian ſacado tanto dinero para las guerras paſſadas, que pudiera comprarſe Flandes con el, y leuantar dozientos mil combatientes por muchos años, q̃ no auiã agora tenido mas de treynta mil hombres de pelea, que apenas auian tomado vn lugar, y que no auian querido tomar a Terobana ciudad enemiga de Flãdes, auiendola tenido cercada, queriendo que ſiempre huuieſſe ocaſion de guerras para con achaque dellas conſumirles las haziendas y las vidas con continuos tributos. Que la Reyna auia ſacado gran ſuma de dinero de Flãdes para embiar a ſu hermano don Hernãdo, y gaſtarlo en las guerras de Perona, y otras ciudades de Vngria que no tocan a Flandes. Que auia embiado a ſu hermano el Emperador mucho dinero para la jornada de Africa cõtra Barbarroja, y ſuſtentaua aquella y otras guerras con el dinero de Flandes. Que a los ſoldados que tenia Flandes aun no les pagauan el ſueldo ſacando tanto dinero para ellos, ni les hazian honra alguna, que ya no ſe podia ſufrir el Imperio de vna muger, que no tenia manos para mas que robar, y que no ſe le auia de dar el dinero como ella queria, ſino por orden de las ciudades, nombrando perſonas que cobraſſen el dinero, y lo pagaſſen con ordẽ, y razon, porque no tuuieſſen mas lugar los miniſtros del Emperador de hartar ſu auaricia, empobreciendo la tierra. Deziã eſtas coſas al pueblo con gran ardor y colera, para poner en ella a la gente comun; y en lo que mas inſiſtian, era en lo que dixe, que la Reyna y ſus miniſtros buſcauan y procurauan nueuas guerras, para tener achaque con que ſacarles las haziendas, cargandoles nueuas impoſiciones, y tributos. Pero como vieron las treguas, que entre el Emperador, y Rey de Francia ſe auian hecho, y las viſtas y juntas que con tanto amor entre ellos auian

Año 1539.

Digitized by Google

Año 1539. passado, y que en Flandes todos obedecian a la Reyna, sino ellos: que el Rey de Francia no los auia admitido, antes auia embiado las cartas al Emperador, y que ni aun toda la ciudad de Gante estaua de su parte, de contrario parecer estauan em beleçados, y con desesperacion suspensos, ni bien tomauan las armas, ni hallauan que les conuenian, ni sabian que consejo tomar, suspensos, y sin acuerdo, y temian no sabiendo que haria dellos el Emperador, que sabian que estaua de camino, y que auia de passar por Francia, solo para castigarlos, resoluieronse a morir porfiãdo en su teson.

§. XVI.

Jornada peligrosa que el Emperador hizo por Frãcia.

ANtes desto tenia el Emperador ordenado, de partir de España para Italia, y de alli passar en Alemaña, para por fuerça, o por amor reduzir la religion Christiana a su antiguo ser, que los herejes la tenian estragada. Pero como supo el leuantamiento de Gante mudò parecer, y tomò el camino para Flandes atreuiendose a passar por medio de Francia, sin reparar en muchas cosas de consideracion, que muchos prudentemente le aduertian de lo poco que se podia fiar en el Frãces, siendo las passiones viejas, y graues, y la codicia de Milan la misma que siempre, y que aunque el Rey era gran Principe, y digno de que se creyessen sus palabras, al fin era hombre, y sujeto a humores humanos, que son inconstantes, y con la codicia falsos. Auiale ofrecido muchas vezes el Rey de Frãcia camino seguro por su tierra, y como viesse que el Emperador se recelaua, le ofrecio en seguro los hijos, o las personas que el quisiesse. De aqui toman ocasion los Autores, que escriuen las cosas de Francia, para dezir que el Emperador prometio al Rey, porque le dexasse passar seguro por Francia, el titulo de Milan: mas la promesa era grande, y de cosa que tanto auia costado, por otra tan pequeña, y no forçosa, pues tenia el Emperador tantos caminos sin el de Frãcia, para passar en Flandes. Fueron los Caualleros Españoles, con quien el Emperador se aconsejò de parecer, que de ninguna manera conuenia poner su persona a tanto riesgo, dando hartas razones. El Emperador suspenso algun tanto considerada lo que se le dezia, mas su gran animo le hizo determinar en yr por Francia sin esperar seguro, fiado solo en la Fè y palabra que el Rey le auia dado, con la qual dixo que pleytearia con el Rey quando le faltasse, que Dios es el dueño de los coraçones de los Reyes, y los lleua donde y como quiere: que la yda con suma breue dad a Gante era forçosa, en la qual yua el seruicio de Dios, y de su Iglesia, y era causa suya aquella, para poner luego en execucion lo que por su diuino juyzio estaua ordenado, sino era que quisiesse, que con los Flamencos que estauã para se perder, el tambien se perdiesse, que fueron palabras bien dignas del Cesar. Embio la Reyna Maria su hermana vnos Caualleros dãdole el parabien de su venida. Por relaciõ que dellos huue, digo que el Emperador estaua tan puesto con Dios, que cada dia tenia tres horas de oracion hincado de rodillas en su retrete, sin quitarselo el trabajo del camino: por ella le librò Dios de mil peligros, porque en el solo puso su cõfiança. Y dizen mas que fue esta costumbre santa de toda su vida, orando en todo lugar y ocasion que se hallasse dos horas de noche, y dos muy de mañana, y acabada la oracion ohia Missa, y luego atendia a los negocios del Reyno. Quedaron enel gouierno de Castilla el Cardenal Arçobispo de Toledo, don Iuã Tabera, y el Comendador mayor don Frãcisco de los Conos. Al Cardenal dexò los mismos poderes que dexaua a la Emperatriz, y ordena todos los Consejos que le cõsultassen como a el mismo en todas las prouisiones y negocios de gracia y de justicia, y que le acompañase y guardase su guarda Española, y que se passasse a viuir en el palacio Real con el Principe don Felipe. Y por el mes de Nouiẽbre deste año 1539. tomò la posta vestido de luto como viudo, y cõ moderado acompañamiento embio delante a Granuela con cartas para el Rey auisandole de su camino. El Rey estaua en Compieng conualeciendo de vna enfermedad q̃ le tenia muy flaco. Luego el Rey embiò a su hijo Carlos Duque de Orleãs q̃ llegasse a S. Sebastian a recibir al Emperador,

Año 1539. Costumbre santa de O

Digitized by Google

Año 1539.

rador, y al Delfin con el Cõdestable Ana Montmoranſi, que le eſperaſſen en S. Iuan de Lus, para que los dos Principes le acõpañaſſen, y el Rey flaco y deſcaydo por ſu mal camino en ſeguimiento de ſus hijos, que en todo era cumplido el Rey Franciſco. Dizen que quando Carlos Duque de Orleans, moço brioſo y gallardo topò con el Emperador, que fue dentro en Frãcia, dixo a vozes: Ceſar, Ceſar, date por cautiuo; y el Emperador ſin reſponderle con los ojos alegres y riſueños le abraçò, y acaricio profiguiendo ſu camino. En el qual ſe le hizo por donde paſſaua ſolenes recebimientos con las demoſtraciones de fieſtas y plazeres que hizieran en Caſtilla.

§. XVII.

Año 1540.

EN el mes de Enero del año 1540. llegò el Emperador a Caſtellerao donde le eſperauan el Rey y la Reyna Leonor, de los quales fue recibido con grandiſſima pompa. De ahi entraron en Amboiſa ſiendo ya noche, y auia en el caſtillo, que eſtà pueſto en vn callado, tantas luzes de hachas y teas que parecia medio dia. Tiene eſta fortaleza dos muy hermoſas y fortiſſimas torres, en las quales ſe hizo el apoſento para el Emperador. En la vna dellas deſpues de recogido a dormir, vno con malicia, o ſin mirar lo que hazia pegò fuego cõ vna de aquellas hachas a vn tapiz. Fueronſe encendiendo los paños, y el humo era tanto, que el Emperador y otros de ſu ſeruicio ſe huuieran de ahogar. Mandò el Rey hazer peſquiſſa, y prendieron los que ſe hallaron culpados, y mãdaualos el Rey ahorcar, mas el Emperador rogò por ellos, y fueron perdonados. Acõpañaron los Reyes al Emperador haſta Amboiſa, Blois, y Orleans. En eſta ciudad ſe detuuieron algunos dias, y dizen q̃ ſe tratò de detener al Emperador, y que huuo pareceres q̃ ſe hizieſſe, y que vna Señora Madama de Eſtampes que valia mucho con el Rey, era de parecer que le detuuieſſen haſta ſacarle a Milan: pero q̃ el Condeſtable Montmoranſi lo cõtradixo pareciendole q̃ ſeria vn hecho muy feo, indigno del Rey de Francia. Deſpues del incendio de Amboiſa, començò el Emperador a dudar de la Fè del Rey, y aſſi procuraua valerſe de la Duqueſſa de Eſtampes por la mano que tenia con el Rey de Francia, y eſta Señora con mucha gracia y diſcrecion daua guſto al Emperador q̃ eſtaua triſte melancolico. Sucedio pues que vna tarde el Emperador eſtaua a la lumbre, y la Duqueſſa con el procurandole alegrar, porque la muger era por eſtremo diſcreta, y el Emperador guſtaua de oyrle ſus buenas razones. Tenia el Emperador en el dedo vn rico anillo con vn diamante de gran precio: ſacole del dedo, y trayendole entre ellos (como ſuele hazer vn hombre penſatiuo) cayoſele de las manos: la Duqueſſa ſe baxò por el, y con la cortesia deuida dauale al Emperador. El Emperador ſonriendoſe dixole: Eſſe es vueſtro Duqueſſa, porque ſiempre fue coſtumbre delos Reyes y Emperadores, que lo que ſe les cae de las manos, no lo buelua a ellas. Y como la Duqueſſa llena de verguença, dixeſſe, que ella no merecia joya tan preciosa, el Emperador mandò que la guardaſſe en memoria de aquella jornada, que el auia hecho por aquella tierra, y de lo que entre los dos ſe auia hablado en Orleans. La Duqueſſa dando muchas gracias prometio que ſiempre ſe acordaria de tan ſeñalada merced, fauor, y honra como de ſu Mageſtad auia recibido. Valio tanto el anillo, y la Duqueſſa de Eſtampes quedò tan obligada con el, que con lo mucho que ella podia con el Rey de Francia alcançò, que no ſe trataſſe de detener al Emperador. Otros dizen que en vn ſarao dixo eſta Señora al Emperador: Monſieur, mira que te quieren prender. Tambien el Condeſtable Montmoranſi fue gran parte para lo miſmo, y le coſtò (ſegun juyzio de algunos) caro, como veremos adelante. Reſuelto el Rey de Francia en hazer todo el buen hoſpedaje que pudieſſe al Emperador, adelantoſe de Orleans para hazerle recibir ſoleniſſimamente en todos los lugares. De Orleans fue el Emperador a Fontenebleo, donde auia el Rey edificado vn inſigne palacio, y tenia en el mucha caça de fieras y volateria: detuuoſe el Emperador aqui algunos dias con los grandes que con el yuan, y de alli llegò a Paris.

Año 1540.

Llega el Emperador a Caſtellerao.

Peligro en que ſe vio de ſer ahogado cõ fuego y humo.

Digitized by Google

Año 1540.

§. XVIII.

EL recibimiento que el Rey mandò hazer al Emperador en eſta ciudad fue tan grande, que es razon ſe diga con alguna particularidad, porque en el quiſo el Rey moſtrar la grandeza de ſu animo, y Reyno, y buena volũtad. Dixoſe por cierto que al proprio Rey, la primera vez que entrò en Paris a ſe coronar, no ſe auia hecho tal: ſolo faltò que el Emperador por ſu modeſtia no quiſo entrar en caualllo blanco. Salio la Clerecia en proceſſiõ media legua de la ciudad, y eran tantos q̃ de ſolos Frayles auia ſeyſcientos Franciſcos, quatrocientos Dominicos, trezientos Auguſtinos, y otros de otras Religiones que eran eſtudiantes. Venian caſi dozientas mil perſonas con dozientos arcabuzeros acaualllo veſtidos de librea de la ciudad, trezientos archeros, dozientos ballesteros de la miſma librea con recamos de plata: todos los oficiales comunes veſtidos de eſcarlata, veynte y quatro Regidores veſtidos de morado con aforros de varias pieles, cien mancebos ciudadanos de los mas nobles en muy hermoſos caualllos veſtidos de terciopelo con guarniciones de oro, todos de vna manera con doze vanderas ricas de la ciudad. Luego dozientos y cincuenta oficiales de la Cort te acaualllo con ropas largas. Detras yua el Preuoſte de Paris acompañado de los abogados, y del Conſejo y Procuradores del crimen. Luego venia el Parlamento con doze Virreyes en mulas, y veſtidos de grana. Los Preſidentes con capuces de lo miſmo aforrados en armiños, acompaña dos de los Conſejos Eccleſiaſtico y ſeglar. Los quatro Generales de los confines de Francia: los Señores de la Camara de los Quentas de Francia, con otra mucha Nobleza y oficiales del Reyno. Venian deſpues los oficiales de la Chrincilleria, y ſobre vna acanea trahian el ſello Real ricamente adereçados de ſeda y oro, y alli junto el gran Chanciller de Francia veſtido como los del Parlamento. Seguiaſe luego el Conſejo Real con muchos arcabuzeros y piqueros con dos Preuoſtes del Conſejo del Rey. Luego la guarda ordinaria de Suyzos con dozientos Gentiles hõbres, y dos Capitanes, y los Caualleros de la ordẽ del Rey ſoberuiamente veſtidos. Luego yuan el Duque de Alua, Monſieur de San Paulo y Granuela, deſpues de dos Cardenales Tornon y Borbon, cerca dellos yua el Ceſar en medio de los dos hijos del Rey, el vno veſtido de tela de oro, el otro de plata. Detras dellos otros ſeys Cardenales, y el Duque de Vãdoma, y el de Lorena y otros Señores, y quatrocientos archeros de la guarda del Rey con ſu librea. El Rey eſtuua a vna vẽtana, y el Cardenal Farneſio, y la Reyna a otra: con ella Madama Margarita hija del Rey, cõ otras muchas damas. Hizoſe vna gran ſalua de artilleria. Fue recibido a la puerta de ſan Dionis debaxo del paljo de brocado labrado de aguilas. Auia muchos arcos triũfales, y tanta gente, q̃ dixo el Emperador q̃ ſerian ſeyſcientas mil perſonas. Fueron deſta manera haſta la Igleſia mayor, y de alli a Palacio dõde cenaron juntos los Reyes, y cõ ellos el Cardenal Farneſio, y Margarita hija del Rey. El dia ſiguiente viſitò el Emperador las ſantas reliquias de la capilla ſanta, donde oyò Miſſa. Vio la corona de eſpinas y vn pedaço de la Cruz con gran deuocion. Eſtuuo ſiete dias en Paris haziendole las fieſtas y regalos poſſibles, ſin querer el Rey Chriſtianiſſimo hazer el oficio de Rey, porque todo lo dexò al Emperador, para que hizieſſe como ſi fuera Rey de Francia.

Año 1540.

Solene recibimiento é el Rey de Frãcia hizo al Emperador en Paris moſtrando en el la grãdeza de ſu animo y generoſo coraçon.

Fue bien notado ver tan ſolo y triſte, y humildemente veſtido al Emperador, por que no llenaua mas que vn ſayo de paño negro, y vna caperuça de luto. Pero mayor admiracion ponia ver juntos, y en tanta concordia los dos emulos, que tantos años, y con tanta porfia y ſangre derramada auian competido, teniendo al mundo alterado, y en balança y terminos de perderſe. Eſpantauanſe vnos de la confiança y ſeguridad con que el Emperador ſe auia metido por las puertas de ſu enemigo, y otros encarecian la grandeza y animo leal, y generoſo del Rey Franciſco, que aſſi guardaua ſu palabra, a quiẽ tanto auia deſſeado deſtruyr. Quedò la Chriſtiandad llena de grandes eſperanças que ſe prometia (ſi bien preſto ſe elaron y perecieron) que deſtas viſtas auia de reſultar vna perpetua paz, y quietud

a la

Año 1540.

a la Republica: ya ſe prometiã los hõbres vnos ſiglos dorados. Los Frãceſes tenian creydo, q̃ pues el Emperador con animo tan ſeguro ſe auia metido en ſu Reyno, q̃ no dexaria de dar al Rey lo que tãto deſſeaua, que era el Eſtado de Milan, ſi quiera en agradecimiento de la buena acogida que alli ſe le auia hecho. Confirmauan ſus eſperanças con que ya ſabian q̃ auian embiado los dos Principes ſus Embaxadores a Venecia (como dire) para tratar con el Senado de vna nueua liga contra el Turco. Deſpues de los ſiete dias que el Emperador eſtuuo en Paris lleuò el Conſtable Montmorãſi al Emperador a vna caſa de recreacion que tenia, que ſe llama Gentilli, dõde le hizo las fieſtas poſſibles. No ſe tratò de negocios en todo eſte camino, y ſi bien el Condeſtable lo apuntò algunas vezes, el Emperador lo deſuio diziendo, que no era aquel tiempo ni lugar acomodado haſta que el ſe vieſſe en ſu propria tierra, y queria demas deſto, que ſe hallaſſe preſente ſu hermano el Rey dõ Hernando, y aũ al Rey le parecio lo meſmo. Fueron acompañando al Emperador el Rey haſta San Quintin, y los hijos haſta Valencianes, dõde entrò a veynte y vno de Enero año 1540. En Valencianes eſtuuieron algunos dias los hijos del Rey, y el Condeſtable, y otros grandes Caualleros de Francia, a los quales todos la Reyna Maria regalò con grandiſſima oſtentaciõ de ſu mucho valor y animo. No entrò el Emperador en alguna ciudad de Francia, donde no ſalieſſen todos en la forma que ſalen a recibir a ſu Rey, el regimiento y nobleza con el palio, y colgando por las calles los mejores paños que tenian, y le dauan las llaues, y beſauan la mano, gaſtando francamente con el, y con los que le acompañauan. En Valencianes ſe deſpidieron del Emperador los Principes de Francia.

l Cõdeſta de Frã a hazer ſie al Emperador en uia.

ra el Em rador en ſtiones los Prin es de Frã año 40.

§. XIX.

MAndò luego el Emperador yr a Gãte vna compañia de Infantes Tudeſcos, y tomando conſigo los caualios Flamencos que le eſtauan eſperando en forma de exercito caminò para Gãte. Los de la ciudad como ſupieron que venia tã bien acompañado, y que ellos eſtauã mas llenos de miedo que de armas, entendieron bien que ſus demaſias no quedarian ſin caſtigo. Por diſſimular mejor ſu culpa determinarõ de recibirle de paz, pues no tenian fuerças para reſiſtirle, y ordenaron vn recibimiento mas triſte que alegre. Llegò a Flandes el Rey don Fernando cõ doze mil Alemanes, con los quales acompañandole la Reyna Maria, y caſi toda la Nobleza de aquellos Payſes baxos, con mil y quinientos caullos entrò en Gante a 24. de Hebrero del año 1540. Luego mandò poner guardas a todas las puertas de la ciudad, y tomar las torres y muros, y puertas, porque no ſalieſſe alguno. Hizoſe llamamiento de todas las Ciudades, Conſejos, y Chancillerias. Salio el Fiſcal del Conſejo ſupremo a la cauſa, acuſando criminalmente a los de Gante acumulando contra ellos todos los delitos que auian cometido, referiendo ſumariamente las peticiones deſcorteſes, ſi bien humildes, que auian dado a la Reyna Maria, y reſpondiendo a ellas, particularmẽte a los priuilegios de que Gante ſe queria fauorecer. Salio tambien el Procurador de la ciudad reſpondiendo por ellos. Hecho y ſubſtanciado el proceſſo el Emperador con los de ſu Conſejo dieron y pronunciaron vna rigoroſa ſentencia vltimo de Abril deſte año, y el Emperador en particular ſentencio a cada vno de los alterados, y ſe deshizo la fortificacion q̃ auian hecho, y con los deſpojos della mandò el Emperador edificar vna fortaleza en el ſitio donde eſtaua vn ſumptuoſo Monaſterio de Monjes de ſan Benito, que ſe dezia ſan Baubon, y las primeras piedras de los cimientos deſta fuerça ſe puſieron a doze de Mayo del dicho año de mil quinientos y quarenta, con tanta prieſſa hazia el Emperador ſus coſas. Priuò de oficios a todos los oficiales de Gante, Iuſticia, y Regidores: dio por nulos los priuilegios que los Condes paſſados les auian concedido. Quitoles las juntas, cofradias, romerias, oficiales, o cabeças dellas, que eran como Capitanes de cada oficio, por que no tuuieſſen ocaſion de hazer juntas y conuenticulos: dioles otras nueuas leyes, nueuo gouierno, y la forma en que

Año 1540.

Año 1540. entra el Emperador en Gante.

Conoce de la culpa, y caſtigo que lizo.

Digitized by Google

Año 1540.

auian de jurar a los Condes de Flandes, y los Condes les auian de hazer el juramẽto, de manera, que les ordenò vna nueua Republica. Iusticiaron veynte y seys de los mas culpados, y a otros condenaron en dineros, destierros, y otras penas. Notificaronles las sentencias a los reos, estando desnudos con solas vnas tunicas de lienço hasta los pies, sin lleuar sobre si otra ropa, que fue vn espectaculo lastimoso. A algunos dieron en pena que fuessen largas romerias donde acabaron las vidas. Otros descalços con ropas largas de lienço, y sogas al cuello se echarõ a los pies del Emperador: otros huyeron y acabaron las vidas sin patria, sin hazienda, y sin honra, que tales frutos da la desobediencia.

En que manera fueron castigados los de Gãte.

Resumense los Monjes en la Iglesia mayor de Gante.

A los Monjes de san Benito que estauan en el Monasterio de san Baubon, donde se edificò la fortaleza, trasladaron a la Iglesia mayor de Gante, y se resumieron en Canonigos, y al Abad se le dio titulo de Arcediano, dandoles a todos de las rentas de la Abadia sus congruas raciones en la manera que los Canonigos la teniã, haziẽdose esto con autoridad del Pontifice. Y esta dignidad, o Arcedianato es la mas rica y principal prebenda de toda Flandes, y de ordinario se aplica y da al Obispo de la misma Iglesia. La fortaleza que agora se hizo, en el año de mil y quinientos y setenta y seys, se desbaratò por otro leuantamiento que huuo en Gante, y allanados se boluio a reedificar, año de mil y quinientos y ochenta y cinco, mucho mas fuerte. Edificose ambas vezes esta fortaleza con harto sentimiento de los de Gante, porque a vna ciudad libre no ay cosa mas pesada que vn castillo a cuestas, testigo de su infidelidad.

Estaua en la Corte del Emperador el Duque de Cleues con saluo conduto, tratose de concordia con el por la competencia que auia sobre el Ducado de Gueldres. Importaua mucho hazer algun buen assiento por quitar al Rey de Francia, que no tuuiesse donde sacar Infanteria, como solia hazer: pero no huuo orden de concordarse, porque pedia por muger a Christierna sobrina del Emperador, hija del Rey de Dinamarca, y viuda de Francisco Esforcia Duque de Milan. Demas desto pedia cosas tan demasiadas, que no se le podian conceder, y assi se huuo de salir de la Corte en la mesma desgracia que antes estaua. El Rey de Ingalaterra quisiera tambien boluer a la amistad del Emperador; pero no huuo lugar de oyr sus ofrecimientos por el mal exemplo que auia dado, y por los delitos tan grandes que contra la Magestad Cesarea auia cometido, y fuera mucha mengua admitir su amistad sin auer hecho entera satisfacion, si bien adelante veremos como huuo ocasion tan apretante, que se oluidaron estos buenos respetos.

Duque de Cleues parte descontento de Gãte.

§. XX.

Estando el Emperador en Francia fueron a Venecia por su parte el Marques del Vasto, y por parte del Rey de Francia Annibaldo Gouernador, y Capitan General del Piamonte, para tratar con el Senado, que de ninguna manera se concertassen con el Turco, ni tratassen de pazes con el, sino que se confederassen todos, y le hiziessen cruda guerra. Desseaua el Emperador grandemente hazer esta guerra, y tenia para ella en las Islas y Mares de Flandes muchos nauios ancorados para esta jornada. Tuuo el Turco auiso destos tratos, y dizen que se alterò tanto, que si Antonio Rincon Español fugitiuo, que seruia alli de Embaxador del Rey de Francia no le huyera la cara, le costara la vida. Mas presto se desengañò el enemigo, y se assegurò de la amistad del Rey, porque si bien en lo publico hizo la embaxada que dixo Annibaldo, de secreto por el Embaxador antiguo que en Venecia estaua, trataua lo contrario para que se hiziessen pazes con Soliman. Y siguiendo los Venecianos su consejo, y dexando al Emperador hizieron vna paz nada honrosa con el Turco. Es cierto que los Venecianos no vinieron en la liga que se pedia por fiar poco de la firmeza, y amistad entre el Emperador, y Rey, y vieronlo al ojo por lo que los Embaxadores Franceses tratauan, como he dicho. El Turco fue auisado de todo, y assi

Piden los Principes Christianos que los Venecianos no se aliassen cõ el Turco, sino que se armen todos contra el.

Digitized by Google

Año 1540. assi quando llegò a su Corte el Embaxador Veneciano, viendo que el Senado perdia su amistad forçado lo recibiò muy mal, y les concediò la amistad con las condiciones que el quiso, y el Emperador quando lo supo en Flades, mãdo despedir y desarmar los nauios que tenia prestados.

§. XXI.

Año 1540. ESTauã en Gante por parte del Rey de Francia instando en la demanda de Milan, y en los demas tratos de la paz q̃ el Rey queria muy en su fauor, el Gõdestable Montmoransi, y el Cardenal de Lorena, concluyendo el Emperador con ellos les dixo:

Oration del Emperador sobre la entrada del Rey.

NInguna cosa yo en esta vida tanto desseo ni quiero como la paz, y quietud del mundo, y porque esto sea firme y verdadero, yo soy contento de conceder al Rey mas de lo que nunca el pensò pedir, ni yo tampoco imagine darle. De dos hijas que tengo yo quiero dar al Duque de Orleans la mayor, y darle con ella endote los Estados de Flandes, con titulo y nombre de Rey. Desta manera tendra el Señor Rey Francisco dos hijos entrambos Reyes, y tan vezinos y comarcanos que se podran cada dia ver, y comunicar como verdaderos y buenos hermanos. Y como queria que todos somos mortales, ya podra ser (lo que Dios no permita) que muera el Delfin su hijo mayor, y que falte tãbien el Principe dõ Felipe mi hijo, y entonces vendran el Duque de Orleans, y mi hija a ser los mayores Señores del mundo, pues seran Reyes de España, y Francia, y Flandes, y de los demas mis Reynos y Señorios: de manera que se puede dezir que doy en dote vn Reyno muy principal, que es el de Flandes, y vna muy ancha esperança, y no impossible, de venir a conseguir, otros mucho mayores. En lo que toca al Estado de Milan, no se trate de pedirmelo, porque en alguna manera entiendo darle a nadie: porque dar a Milan, no seria otra cosa, sino descabeçar todos mis Estados. No le pese al Rey, ni a quien bien le quiere de que yo tenga en mi poder a Milan, que no la tome a nadie por fuerça, sino antes le huue por buena, y legitima succession, y la posseo como cosa propria del Imperio. Quitadme a Milan, y quitareysme el passo para tomar mis tierras de Flandes, España, Italia, y Sicilia, y para visitar los Estados de Alemaña. Esto es lo q̃ tengo que deziros, y si esto no os contenta, no ay para que se trate mas desde negocio.

Embiaron luego el Cardenal, y el Cõdestable al Rey el auiso de lo que el Emperador dezia. Fue grandissima (segun se dixo) la alteracion que el Rey sintiò, y como quien haze escarnio, y dissimula su passion dixo: *Tengoselo en merced al Emperador por cierto, y agradezcole mucho, q̃ me quiera tanto, q̃ haga por mi, mas de lo que yo nunca supe desear. No quiera Dios q̃ yo sea tã descomedido, q̃ le quiera quitar sus bienes, y lo q̃ de sus padres heredo: buen prouecho le hagã los Estados de Flades q̃ son suyos, q̃ yo no quiero ni desseo quitarselos. Y pues ni quiere darme a Milan, q̃ tan conocidamente es mia, ni vender mela quando mas no sea, no curemos de tratar ya mas de paz.*

Alteratur Cæsar Rex.

ANdauan con tanto secreto estos negocios que con estar en Gante dias auia el Cardenal Farnesio no a otra cosa, sino a dar color a la paz, jamas se comunico con el cosa alguna, ni la entendio, de que no poco se corrio el Cardenal. Y como por vias ocultas viniesse a saber lo que alla en secreto se trataua, solia dezir a Granuela por via de donayre: *Como va de negocios Señor Granuela? Bien me parece lo que su Magestad propone, y lo que los Franceses dizen.* Con esto Granuela no sabia q̃ se dezir, viendo que el Cardenal sabia lo q̃ el pensaua q̃ nadie lo entendia. Despues como el Emperador publicò Dieta para Vormes, para tratar en ella del negocio de la religion, enfadose Farnesio de veras pareciẽdole que se perdia el respeto a la Sede Apostolica, querer entrometerse el Emperador en disputar los negocios de la Fè, cuyo conocimiẽto pertenece al sumo Põtifice. Y tã grãde fue la indignacion q̃ desto sintiò, que sin despedirse del Emperador se saliò de la Corte dexando en ella por Legado al Cardenal

Enfadasse el Cardenal Farnesio, por q̃ el Emperador hecha Dieta sobre las cosas de la Fè.

Digitized by Google

Año 1540.

nal Marcelo Ceruino su familiar, q̃ despues fue Papa Marcelo Segũdo año 1555.

Temẽsenueuasguerras.

Con la partida de Farnesio, y con la desabrida respuesta del Rey de Francia, se vio luego que los coraçones de los Principes quedauan harto desconformes, y q̃ necessariamẽte se auia de romper presto vna guerra mas cruel que alguna de las passadas. Lo qual se confirmò mas despues q̃ se supo quan mal se auia negociado la paz en Venecia a que fueron, como dixe, el Marques del Vasto y Claudio Annibaldo.

§. XXII.

Condena el Emperador a Reynero de Bredorada, porq̃ se quiso alçar cõ Holãda.

Estuuo el Emperador tres meses en Gante assistiendo a la administracion de la justicia, y acudiendo a los Consejos como si fuera vn Consejero, o Presidente dellos. Condenò en perdimiento de la vida y de los bienes a Reynero, Señor de Bredorada, por auer seruido en las guerras passadas al Rey de Francia, y auer intẽtado de leuantarse con Holanda, y Zelanda, llamandose Conde destas Islas, pretendiendo ser suyas por ser decendiente de los que antiguamente lo fueron: mas domados los de Gante (entre los quales fue este Cauallero condenado) modero el Emperador la sentencia, y estando de rodillas mas de vna hora ante el Emperador y Senado, o Parlamento de Flandes, y el Presidente de Holanda, y principales Señores de los Estados, el Emperador le mandò leuantar, y sentar, y le hablò, y otorgò la vida, y poco tiempo despues intercediendo por el todos los grandes de Flandes, jurando de no seguir mas al Rey de Francia, ni ayudar ni ser con Roberto de la Marca, el Emperador le mandò restituyr sus bienes. Tambien acudieron aqui a Gante los Protestantes con el atreuimiento, y desemboltura ordinaria. El Emperador no les quiso dar audiẽcia, y mandoles dezir por Cornelio Sceppero, que el Emperador ni los asseguraua con la paz, ni los amenaçaua con guerra. Que pedian vna libertad absoluta en la Religion, y que con rodeos y malicia huyan de sujetarse a la determinacion de la Camara Imperial, y assi mesmo al Concilio delos Catholicos, antes parecia que con dissimulacion, y cautela querian que el Emperador, y todo el Imperio siguiessen sus opiniones. Que pensaron tener dieta en Vormes, que acudiessen alli, y se veria lo que deuian hazer y guardar. Y a treze de Mayo el Rey don Fernando boluiò para Austria, porque las cosas de Vngria andauan con mucho peligro. Partiò el Emperador de Gante, y fue a Bruselas, y de ay a visitar las Islas de Holanda, y Zelanda, y auiendo estado en las villas y ciudades principales, donde fue con grãdes fiestas recibido y seruido, ocõpañãdole los doze mil Alemanes q̃ metiò en Gãte, boluiò a Bruselas. Passò el Emperador en Flandes todo este año sin guerras, oyẽdo embaxadas de diuersas partes, particularmente de los Protestantes, que cõ mucha osadia escriuian y hablauan, y aũque algunas vezes dezian bien de la Religion Catholica Romana, y potestad del Papa, era fingida y falsamẽte, como despues pareciò, que es condicion de herejes, y por esso los llama la Iglesia raposas. El Rey de Francia ya andaua maquinando males contra el Emperador, y mordiendose (como dizen) las manos por auerlo dexado salir de su Reyno hasta que le entregara a Milan.

Atreuida demãda de los Protestãtes en Gante.

Visita el Emperador a Holanda y Zelanda.

§. XXIII.

Veda el Emperador los libros herejes.

Estando el Emperador en Gante era molestado cõ embajadas, y atreuidas demandas de los herejes, y no auia cosa q̃ mas lexos estuuiesse del pecho Catholico deste grã principe, que hazer lo que estos pedian: assi boluiò el Duque de Iulies y Gueldres, o, Cleues muy descontento, y los demas Protestantes Luteranos. Y para acabarlos de desengañar mandò promulgar vn edito Imperial en todos los Estados baxos de Alemaña, que ninguno fuesse osado so pena de la vida de tener, ni vsar, ni leer libros de los herejes, assi de Lutero, como de otros qualesquier sequaces, de las nueuas dotrinas. Sintieron grauemẽte esto los inouadores, y los q̃ a ellos se yuan llegando, pareciendoles nouedad, y que era demasiada violencia quitarles que libremẽte leyessen qualesquier libros y escrituras, como si fuera

Tenian por nouedad molestar herejes la prohibiciõ de libros.

Digitized by Google

Año 1540.

ſa̅ntheuo en la Igleſia y entre los Catholicos mandarſe eſto, ſino que a mas de mil años, en el Concilio Niceno ſe mādò no ſolo quemar los libros de Arrio y ſus ſequazes: mas el Chriſtianiſſimo Emperador Conſtantino puſo pena de muerte cō tra los que los ocultaſſen, y no los quemaſſen luego; y el Apoſtol San Pablo eſcriuiendo a Tito, dize que deſpues de vna y dos vezes amoneſtado el hereje, que ſe guarden del, y de comunicarle, porq̄ ſus palabras encouan y cundē mas que el cā cer. Son aſtutos los herejes, cabiloſos y falſos, tienen finalmente la aſtucia de la rapoſa, y no todos ſaben diſcernir, y juzgar entre lo verdadero y falſo, y por eſto es peligroſa la letura del libro que no es Catholico. Aſſi dize Ireneo autor Santo, y del tiempo delos Apoſtoles, que ni aun hablar con los herejes no es ſeguro, que adulteran y deprauan la verdad. Y no sè ſi auia leydo eſta dotrina el Catholico Emperador, porque eſtando en el Monaſterio de Iuſte retirado, dixo a vnos padres tratando de los herejes, q̄ quando ſe vio en Alemaña apretado dellos, y el Lantzgraue con tā poderoſo exercito, le ofrecieron, que ſi les oya, que le ſeruirian con todo aquel Campo haſta ponerſe con el ſobre Conſtantinopla, y el Emperador no quiſo, porque ſabia dellos q̄ quāto trataua eran cautelas, y que no auia coſa mas lexos dellos que quererſe ſujetar a la verdad que tiene la Igleſia Catholica. Tābi ē Gelaſio Pontifice ſumo, y ſanto, q̄ a mas de mil años que paſsò, condenò los libros de los herejes, y prohibiò el tratar con ellos. De ſuerte que lo que el Emperador hazia, era lo que los Santos deſde el tiempo de los Apoſtoles auian hecho y vſado.

Ireneo li. 3. otra Here-

oq̄ ſentia Empera- r de los erejes.

§. XXIIII.

PVes eſcriuimos los hechos de los hōbres, ſera bien que digamos algo de las maranillas de Dios, para conſuelo nueſtro, confirmacion de nueſtra fe, y con fuſion grande de los enemigos della. Es cierto lo que digo, como ſe vio en Caſtilla, y el Principe don Felipe que la gouernaua, lo eſcriuiò a muchos, fue pues el caſo. El Iueues Santo de la cena del Señor en la villa de Madrid eſtando alli la Corte, vn Cauallero mancebo natural deſte lugar, que ſe llamaua dō Franciſco Ramirez, ſe llegò al altar para recibir el ſantiſſimo Sacramento. Dauale vn Sacerdote aſqueroſo en la cara y manos, con opinion de que eran bubas, porque tenia el roſtro abuhado, y lleno de poſtillas, y con las ſeñales que cauſa eſte mal. Huuo el don Franciſco aſco de recebir deſu mano el Santiſsimo Sacramento, y paſſoſſe a comulgar en otro altar, y a la hora ſe ſintiò mal diſpueſto, y ſe fue a caſa de ſu madre. La qual como le vio le dixo: Que es eſto hijo? como venis aſſi, q̄ pareceys en la cara a Parraga el Cura? q̄ aſſi ſe llamaua aquel Sacerdote. Tomò dō Frācisco Ramirez vn eſpejo, y miroſe, vioſe cō aquellas bubas, y poſtillas, q̄ el auia viſto en Parraga. Eſpantoſe tanto q̄ luego le ſobreuino vna calentura, y dentro de ocho dias muriò. Dixoſſe q̄ antes q̄ murieſſe llamò al dicho Parraga, y ſe cōfeſsò cō el, y recibiò de ſu mano el Sacramēto, y acabò cō grandiſſima deuocion ſu vida.

Incēdio notable en Madrid.

Sucedió aſſi meſmo otro caſo notable en Madrid eſte meſmo año. Auia edificado vna muy buena caſa el Licenciado Franciſco de Vargás, perſona muy ſeñalada y del Conſejo Real, que ya le he nombrado, demas de ſer la caſa nueua, grāde y hermoſa, era caſi toda de cāteria. Poſaua en ella el Cardenal de Seuilla dō Fray Garcia de Loayſa confeſſor que auiſido del Emperador, y Frayle Dominico, y vna noche en el meſs de Setiembre ſe pegò vna candela a vna eſtera de pared, y luego ſe leuātò vn incendio tan grande y furioſo, que parecia fuego del infierno, y dentro de vn breue eſpacio ardia la caſa por todas partes en tanta furia, q̄ ſi al Cardenal no le baxaran por vnas ventanas a la calle, ſin duda pereciera, como pereciò mucha hazienda ſuya y dela caſa, que no quedò vna eſtaca. Afirmaron los que lo vieron, que ardiā los pilares de piedra, como ſi fueran bigas de tea, y que entrando el fuego en los cimientos de piedra breuemente los boluia en ceniza. Son juyzios de Dios: los de los hombres entonces, dellos cargaron ſobre el dueño, que auia edificado la caſa: y otros ſobre el Car-

Milagro del ciſmoſa amēco en Madrid.

Año 1540.

Digitized by Google

Año 1540.

Cardenal Arçobiſpo de Seuilla, que auia ſido confeſſor, y deuia tener quexoſos, q̃ no es poſſible aplazer a todos, y conſumẽ ſe aſſi las haziendas, que por malos medios crecen ſin taſſa ni medida. Fue eſte vn año muy enfermo de fiebres peſtilenciales con modorra, que murieron caſi en toda Eſpaña la vndecima parte de las gentes, y en algunos lugares mas de la mitad. Durò la hãbre mortal, deſde el Autoño delaño paſſado, haſta el S. Ioã deſte, y començò luego la mortandad por los pobres, q̃ dela hãbre que auian paſſado que daron flacos, deſpues dio en los ricos. No tenia remedio eſte mal cõ huyr de vn lugar a otro, porq̃ a ninguno ſe podia yr, q̃ no eſtuuieſſe peor, o tan malo, particularmẽte en lugares pequeños, dõde no auia medicos ni medicinas. Pẽſarõ que con el frio del inuierno ſe remediara, yno fue aſi, porque de la miſma manera murieron q̃ con el calor: y el meſmo mal dizen que fue general en Frãcia, Flandes, Alemaña, Italia, y en Roma murierõ perſonas muy ſeñaladas.

Año enfermo en Caſtilla.

§. XXV.

Inſtitucion de la Compañia de Ieſus.

SIendo el intento deſte libro dezir cõ la vida de nueſtro Principe los hechos de ſus Eſpañoles, deuo (pues ſon dignos de eterna memoria, y ſe eſcriuen como tales en el Cielo) dezir los que tocan al eſpiritu, como digo los que fueron del coraçon y virtud corporal. Saben todos los Catholicos el cuydado que Dios tiene cõ ſu Igleſia, como con eſpoſa ſumamente querida a quien acude con diuinos fauores quãdo la ve cõ las tẽpeſtades fatigada, y deſpierta en ella nueuos eſpiritus, y valeroſos ſoldados, y dieſtros marineros que la ſaquen en ſaluo, porque no a de perecer, ni anegarſe. En los tiempos muy antiguos crió en ella a vn San Benito, y la multitud de Santos q̃ en ſu Religion a auido, que como vn Aminadab con ſus carros armados fue de los primeros que cõ aprouacion del Põtifice abrierõ caminos y ſendas en el mar bermejo, para que ſu pueblo paſſaſſe. Muchos años deſpues deſtos, ſucediendo los hijos en lugar de los padres, leuantò en el mundo a nueſtro glorioſo Eſpañol Santo Domingo, y al bienauẽturado San Franciſco de Aſſis, Caualleros de Chriſto, hermanos en armas, para que ſocorrieſſen, y ayudaſſen a la Igleſia, como valiẽtes Capitanes en eſta milicia. Y de ay a mas de docientos años, quando en las partes Septẽtrionales de Europa ſe leuãtauan Martin Lutero, y otros beſtiales Herejes, que como fieras ſilueſtres querian aſolar la viña del Señor, leuantò en el Poniente al glorioſo Ignacio, ſacandole de la milicia, y armas de la tierra, para ponerle en otras mas ſãtas, y de hechos mas heroicos, y que el y los que por ſu mano ſe armaſſen ſuccedieſſen en el miſmo oficio de los Apoſtoles, de la primitiua Igleſia, y por ellos ſe acabaſſe de cũplir la profecia que dize, que en la redondez toda de la tierra ſonò la voz de ſu predicacion. Lo qual veen nueſtros ojos cumplido, pues los padres deſta ſagrada Compañia han rodeado el mundo todo predicando la palabra de Dios, y llegado dõde los Apoſtoles no llegaron, porque quiſo Dios guardar los nueuos mundos de las Indias Orientales, y Occidentales, o a lomenos la mayor parte dellos, para que eſta bendita gẽte hizieſſe en ellos el oficio de miniſtros, y coadjutores de los Apoſtoles, y guiandolo la prouidencia diuina, quando el deſuenturado Lutero publica, y deſuergonçadamente con ſus ſequazes deshazian la religion, las Igleſias, la compoſiciõ, y armonia verdaderamẽte celeſtial, y marauilloſa de la Igleſia Catholica Romana, los de la Compañia de Ieſus (que cõ error el vulgo llama Teatinos) la reedificauã, y reparauan en la manera que bremẽte aqui dire, pues ay dello particulares hiſtorias.

Año 1540

Las tierras que los Romanos llamarõ en Eſpaña Cantabria, ſe diuiden en quatro Pronincias, que ſon, Nauarra, Vizcaya, Guipúzcoa, y Alaua, en las quales ſeha biò, y habla en la mayor parte la lengua Vaſcongada, y ſon a mi parecer las gẽtes mas antiguas de Eſpaña, y q̃ menos ſe han mezclado con eſtrangeros, y han tenido clariſſimos varones en ſantidad, y en armas: en las quales, con ſer pocos, es notoria la vẽtaja que en todas ocaſiones hazẽ a muchos. Año de 1492. naciò en la Prouincia

La Cantabria antigua.

Digitized by Google

Año 1540.

uincia de Guipuzcoa el bienauenturado Ignacio, o, Iñigo de Loyola. Su padre se llamò Beltran de Loyola, Señor de la misma casa de Loyola, y su madre Doña Maria de Sonre, de gente illustre, y generosa. En la flor de su juuentud siguiò Ignacio las armas, y en el año de 1521. estando los Franceses sobre el castillo de Pamplona, quando (como dixe) entraron en Nauarra, y apretando el cerco cada dia mas, mostrò Ignacio el valor de su persona, y poniendose en el mayor peligro al tiempo que los enemigos le combatian, fue herido de vn balaço en la pierna derecha, de manera que se la dejarretò, y casi le desmenuçò los huessos de la cañilla, y vna piedra del mismo muro, q̃ con la fuerça de la pelota resurtiò, tambien le hiriò malamente en la pierna yzquierda, de suerte que cayò Ignacio, mas fue para leuantarse con mayor virtud, y fortaleza, como dize S. Pablo, porque librandose de los Franceses se fue a su casa no biẽ sano, y puesto en cura padeciendo crueles tormẽtos, q̃ los cirujanos por curarle le dauã. Viendose en peligro se boluiò muy de veras a Dios cõfessando, y comulgando vispera de los Apostoles S. Pedro, y S. Pablo, cuyo deuoto el era, y luego sintiò mejoria, y aun se entiẽde que el bienauenturado S. Pedro se le apareciò la misma noche de su mayor peligro, y de aqui adelãte comẽçò a trocar sus cuydados, mudãdo la vida, y pẽsamiẽtos vanos del mundo, y conuirtiendolos en los del cielo. Vsò mucho de la leciõ de libros espirituales, y deuotos, y vidas de los sãtos. Tocole Dios abriẽdole el pecho de su misericordia, visitole la Reyna del cielo, y quedò como vn San Pablo aborreciendo la vida passada, y cõ firme proposito edseguir otra. Y estando ya sano de sus heridas, herido desta saeta, como el cieruo q̃ buscalas aguas, determinò de yr en romeria a nuestra Señora de Mõserrate, el qual camino quiso hazer cõ tãta pobreza y desnudez, que sus hermanos y parientes se afrentauan dello. Año de 1522. hizo esta santa jornada, y en el monasterio se confessò generalmente, y de todo punto se resoluiò y determinò en los buenos propositos que traya. Dexò al monasterio

ce Igna-

s herido el cerco Pãplona.

parecese S. Pedro.

en Rome a Mõserrate, año 1532.

la caualgadura, y la espada y daga, de que antes se auia preciado, y con que auia seruido al mundo, hizo colgar delante del altar de nuestra Señora. Desnudose de sus vestidos dandolos a vn pobre por los rotos y andrajosos que traya. Vistiose vn saco de sayal, o estopagruessa, con que cubriò sus carnes, y ciñose con vna soga de esparto. Armado desta manera se presentò con grandissima deuocion ante la preciosa imagen de nuestra Señora, y velò toda vna noche sus rotas armas. Retirose a Manrresa, que es vn lugar hàzia la mõtaña tres leguas de Monserrate, dõde auia vn gran hospital, y aqui con el mayor feruor, deuocion, y humildad que sabre dezir seruia a los enfermos. Fue reziamente tentado del Demonio, tuuo socorros y fauores celestiales, con diuinos consuelos y visiones superiores a nuestros sentidos. Año de 1523. fue a visitar la tierra santa, en el qual viaje padeciò los peligros y trabajos, que el espiritu que le lleuaua era poderoso a soportar. Y el año de 1524. siendo ya de edad de treynta y tres años, començò a estudiar en Barcelona, y en el año de 1526. acabò el estudio de la gramatica, y se passò a la Vniuersidad de Alcala, que començaua a florecer en este tiempo aqui fue preso, y perseguido y maltratado, aunque Dios le librò de sus enemigos, y de los q̃ ciegamẽte le perseguian. Y de Alcala passò a Salamãca, dõde tuuo las mismas dificultades, contradiciones, y los mismos socorros y vitorias dellas dando su vida por santa y exemplar, sus santos exercicios y dotrina por prouechosos, y de prouada virtud. De Salamanca partiò para Paris año de 1528. quando andaua viua la guerra entre Francia, y España como dixe: y por esto le aconsejauan muchos de sus deuotos, que dexasse esta jornada, por el peligro que en ella auia: mas el no hizo caso del, y llegò a Paris sin pesadumbre ni embaraço de consideracion. No faltaron en Paris sus dificultades, ni persecuciones quales suele tener la virtud: todas las venciò el bendito Ignacio, confortado en la que del cielo le ayudaua y fauorecia.

Va en Romeria a Hierusalẽ año 1523.

Estudia en Barcelona.

Estudios de Alcala Salamanca y Paris.

Aprouechò en Paris en las letras, y en gran-

Digitized by Google

Año 1540.

grangear varones muy dotos, y de encen derlos en ſu eſpiritu, para que con el miſmo fervor ſiguieſſen el camino que el lle uaua. Ganò al Dotor Gauea, y a Pedro Fabro, Franciſco Xauier, Diego Laynez, Alonſo Salmeron, Simon Rodriguez, Nicolas de Bouadilla, los quales todos acabado el curſo de Filoſofia, y recibido el grado de Maeſtros, y eſtudiando ya Theologia, año de 1534. dia de la Aſſumpcion de nueſtra Señora ſe fueron a la Igleſia de la miſma Reyna de los Angeles llama da *Mons Martyrum*, que quiere dezir el monte de los Martyres, que eſtà vna legua de Paris, y alli deſpues de auer confeſſado y comulgado, todos hizieron voto de dexar para vn dia que ſeñalaron, todo quanto tenian, ſin reſeruar mas que el viatico neceſſario para el camino haſta Venecia. Y tambien hizieron voto de emplearſe en el aprouechamiento eſpiritual de los proximos, y de yr en romeria a Hieruſalen hallando paſſaje dentro de vn año, y quedarſe a viuir y morir en aquellos ſantos lugares: y eſte fue el primer voto que eſtos padres hizieron.

Varones Sãtos y dotos q̃ ſe le jũtaró en Paris.

Voto de pobreza q̃ hizieron, año 1534.

Partiò primero Ignacio para Venecia, donde penſaua eſperar los compañeros, los quales anticiparon ſu jornada por la tribulacion de la guerra, y entrada poderoſa que el Emperador hizo por la parte de la Proença y Francia, y aſſi partieron de Paris a quinze de Nouiembre de 1536. Ordenaron el camino deſta manera. Yuã todos a pie veſtidos pobremente, cada vno cargado de los cartapacios y eſcritos de ſus eſtudios, los tres que ſolos eran ſacerdotes, eſtos es, Pedro Fabro, Claudio Yayo, y Paſchaſio y Broet dezian cada dia miſſa, y otros ſeys que eran recibiã el ſantiſſimo Sacramento. Yuan pidiendo limoſna, y tratauanſe pobre y aſperamente. Fue notable el dicho de vn ruſtico el dia que ſalieron de Paris, porque marauillados algunos de ver el nueuo traje, el numero y el modo de caminar deſtos bẽditos padres, pregũtaron a vn labrador q̃ cõ ſuſpenſiõ de animo los miraua, ſi ſabia que gente era aquella, y el mouido cõ no ſe que eſpiritu reſpondiò en Frances: Meſſieurs, les reformateurs, qui võt reformer quelque pays: que es dezir ſon los Señores reformadores que van a reformar alguna tierra. Llegaron en fin a Venecia a 8. de Henero del año de 1537. y alli hallaron a ſu padre Ignacio con otro Sacerdote que ſe le auia juntado, y con ſingular gozo ſe recibieron los vnos a los otros. Mediada Quareſma partierõ para Roma quedãdo Ignacio en Venecia, ſolo por parecer q̃ aſſi cõuenia al diuino ſeruicio. Hallauaſe en Roma, quando alli llegaron el Dotor Pedro Ortiz, que por mãdado del Emperador trataua delante del Papa la cauſa matrimonial de la Reyna de Ingalaterra Doña Catalina ſu tia. Era eſte Dotor Ortiz muy doto, y de gran reputaciõ, y en Paris auia moſtrado a Ignacio muy poca voluntad: pero con la noticia que ya tenia de eſtos ſantos, los acogiò cõ grãdes mueſtras de amor, y los llenò al Pontifice, encomendandole ſu virtud, letras è intencion de ſeruir a Dios en coſas grandes. Recibiò luego como los viò Paulo III. vna eſtraña alegria, dioles licencia para yr a Hieruſalen, y ſu bendicion, y vna limoſna de ſeteta ducados, y facultad para que los que no erã ordenados ſe ordenaſſen a titulo de pobreza voluntaria, y de aprouada dotrina, y otros Eſpañoles y Romanos ayudaron con ſus limoſnas, aũ que ellos no quiſieron aprouecharſe dellas, ni tomarlas en ſus manos, y aſſi con vna miſma probreza y deſnudez ſe tornarõ pidiẽdo por amor de Dios a Venecia, adõde llegados ſe repartierõ por ſus hoſpitales como antes auian eſtado. Y poco deſpues todos juntos hizieron voto de caſtidad, y pobreza delante de Hieronymo Veralo, Legado del Papa en Venecia, q̃entonces era Arçobiſpo de Roſano, y deſpues fue Cardenal de la ſanta Igleſia Romana. Y ordenaronſe de Miſſa Ignacio, y los otros compañeros, el dia de S. Iuan Bautiſta, dãdoles eſte alto Sacramẽto el Obiſpo Arbẽſe con marauilloſa cõſolaciõ y guſto eſpiritual, aſſi de los q̃ recibiã aquella ſacra dignidad, como del Prelado q̃ a ella los promouia. El qual dezia, que en los dias de ſu vida no auia recibido tan grande, y tan extraordinaria alegria, en ordenes q̃ huuieſſe dado, como aquel dia: atribuyendolo todo al particular concurſo y gracia de Dios con que ſa-

Año 1540.

Ordenanſe con licencia del Papa P.

Buelue a Venecia.

Viage ſanto a Heruſalẽ, año 1536

Dicho notable y profetizo de vn ruſtico.

uore-

Digitized by Google

Año 1540.

uorecia a estos benditos Padres no pudieron hazer la jornada o peregrinacion santa de Hierusalem, y assi se repartierõ por las Vniuersidades y lugares de Italia predicando la palabra de Dios, y enseñando su santa dotrina, y procurando ganar almas para su compañia. Yendo Ignacio para Roma se recogiò en vna hermita desierta que estaua en el camimo: aqui dizen se le apareciò Iesu Christo, y le dixo: *Ego vobis Romæ propitius ero.* Yo os sere en Roma propicio y fauorable: fauor verdaderamente del cielo, y palabras con que quedaron armados y fuertes para resistir las dificultades y enemigos que auian de tener en el mundo. Determinados ya de instituyr y fundar religion, y tratando entre si del nombre que se le auia de poner para representarle a su Santidad, y suplicarle que la confirmasse, Ignacio pidiò a sus compañeros que le dexassen a el poner el nombre, y auiendoselo concedido muy de voluntad, dixo el se auia de llamar la Compañia de Iesus, cuyo nombre le era dulçe y amable, como a San Pablo por los fauores que del auia recebido, y este es el nombre y blason santo desta religion, y no el de Teatinos, que es muy diferente, y de vnos Clerigos a quien fauoreciò mucho Iuan Pedro Garrafa, que despues fue Papa Paulo IIII. y antes Arçobispo de Chete, y dexandole se acompañò con Gaetano de Vincencia, y Bonifacio Piamõtes, y Paulo Romano, hombres nobles y de buena vida, y del Arçobispo de Chete, (que en latin se dize Teatino,) les quedò a estos varones, y a los q̃ los siguierõ el nombre de Teatinos, y dellos como he dicho, ignorãdo la verdad, lo aplica el vulgo a los de la Cõpañia de Iesus.

Año de 1538. todos los Padres se vinieron a Roma, donde Ignacio estaua, y juntaronse en vna casa y viña de vn hombre honrado y deuoto, llamado Quirinio Garzonio, cerca del monasterio de la Trinidad, q̃ es de Frayles Minimos. Aqui passarõ harta pobreza, porq̃ viuiã de limosnas, y estas eran muy limitadas hasta que fueron conocidos, lo qual fue presto por la continua predicacion que hazian por las Parrochias, y lugares publicos de Roma, con que se escogiò gran fruto, y se ganaron muchas almas, y el Papa vino a tener noticia de la virtud desta Compañia de Iesus, aunque no faltaron emulos y cõtradiciones, pero no fueron bastantes para deshazer la obra, que como ya vemos era de Dios. Y assi el Papa Paulo III. que a la sazon era Sumo Pontifice estando en Tibuli a tres de Setiembre, año de 1539. recibiò los memoriales, en que Ignacio y sus compañeros se ofrecian a la obediencia de su Santidad y de sus sucessores por voto especial que para esto auiã hecho, y en que dedicauan todos sus trabajos, y vida para beneficios de sus proximos. Y el Papa leyò los capitulos, y tuuolos por buenos, y los remitiò a tres Cardenales: y aunque entre ellos huuo algunas dudas y contradicion, pero no bastaron, y mouiò Dios el coraçon del q̃ mas contradezia, de suerte que con grande eficacia alabò el instituto de la Compañia, y el Papa le leyò, y quedò tã admirado, q̃ cõ espiritu de Põtifice sumo dixo en leyẽdole: *Digitus Dei est hic,* que quiere dezir, este es el dedo de Dios, y afirmò que de tan pequeños y flacos principios no esperaua el pequeño fruto, ni poco prouecho para la Iglesia de Dios. Desta manera quedò cõfirmada la Cõpañia el año de 1540. a los veynte y siete de Setiẽbre, aũque fue con cierta limitacion, la qual se alçò por su Sãtidad año de 1543. a catorze de Março, y desde este tiempo començò esta Religion a yr creciendo con notable aumẽto cada dia mas. Y en el año de 1550. el Papa Iulio III. deste nõbre la boluiò a cõfirmar concediẽdole muchas gracias, y priuilegios.

Año 1539. Paulo III. aprueua la Cõpañia de Iesus.

Profetizò el Pontifice el biẽ desta Cõpañia.

Cõfirma el Pontifice la Cõpañia año 1540.

Prerogatiuas desta sagrada Cõpañia de Iesus.

El instituto y manera de gouierno desta sagrada Compañia que el bienauẽturado Ignacio les dexò, y ellos hã guardado y perfecionado, es vno de los mas altos, y prudentes, y llenos de caridad que se sabe auer auido en alguna Republica del mundo, y assi se vee en el acrecentamiento grande que en toda la redondez del Orbe, en tan breue tiempo a auido los millares de monasterios, y Colegios que tienen, los hombres que sin encarecimiento podemos llamar dotissimos qua han criado, las Prouincias que han con-

Digitized by Google

Año 1540.

conuertido, el ſudor, la ſangre que tantos martyres han derramado en la viña del Señor, los libros tan llenos de ſabiduria, y dotrina ſolida que han impreſſo, y otras mil buenas obras que han hecho, y cada dia hazen, que por no ſer deſta que aqui eſcriuo, y aun por no ſer yo para ello dexo de dezir como merecen. Tales pues fueron los principios del varon de Dios Ignacio, y conforme a ellos ſu progreſſo y fin. Murio el bendito Ignacio año de 1556. vltimo dia de Iulio a los ſeſenta y cinco años de ſu edad, y treynta y cinco de ſu conuerſion: ſeria ſu muerte preciosa como lo fue la vida delante de Dios. Fue de eſtatura mediana, o por mejor dezir algo pequeña, y baxo de cuerpo auiendo ſido ſus hermanos altos, y muy bien diſpueſtos. Tenia el roſtro autorizado, la frente ancha y ſin arrugas, los ojos hundidos, encogidos los parpados y arrugados por las muchas lagrimas que continuamente derramaua. Las orejas medianas, la nariz alta y combada, el color viuo y templado, y con la calua del muy venerable aſpecto, el ſemblante del roſtro era alegremente graue, y grauemente alegre, de manera, que con ſu ſerenidad alegraua a los que le mirauan, y con ſu grauedad los cõponia. Coxeaua vn poco de la vna pierna pero ſin fealdad, y de manera que con la moderacion que el guardaua en el andar no ſe echaua de ver. Tenia los pies llenos de callos, y muy aſperos de auerlos traydo tanto tiempo deſcalços, y hecho tantos caminos. La vna pierna le quedò ſiempre tan flaca de la herida que cõtè al principio, y tan ſenſible, que por ligeramente que la tocaſſen ſentia dolor: por lo qual es mas de marauillar que pudieſſe andar tantas y tan largas jornadas a pie. Al principio fue de grandes fueryas, y de muy entera ſalud: mas gaſtoſe con los ayunos y exceſſiuas penitencias, de donde vino a padecer muchas enfermedades, y grauiſſimos dolores de eſtomago, cauſados de la grande abſtinencia que hizo a los principios, y de lo poco que deſpues comio, por que era de poquiſſimo comer, y lo que comia eran coſas muy comunes y groſſeras. Sufria tãto la hambre, que alguna vez por vna ſemana entera no guſtò ni vn bocado de pan, ni vna gota de agua. Auia perdido de tal manera el ſentido del mãjar, que caſi ningun guſto le daua lo que comia. Y aſſi excelentes medicos que le conocieron afirmauan, que no era poſſible que huuieſſe viuido tanto tiempo ſin virtud mas que natural, vn cuerpo tan gaſtado, y conſumido. Su veſtido fue ſiempre pobre, y ſin curioſidad, mas limpio y aſſeado: porque aunque amaua la pobreza, nunca le agradò la poca limpieza: lo qual tambien ſe cuenta de los ſantiſſimos varones ſan Nicolas, y ſan Bernardo en ſus hiſtorias, y otros muy virtuoſos han tenido y tienen en eſta condicion.

La muerte de Ignacio.

Eſtatura y diſpoſicion de ſu cuerpo.

Año 154

Fin del Libro Vigeſsimo quarto.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY Catholico de España, y de las Indias, Islas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO QVINTO.

Año 1541.

YA nos llaman las passiones de los Reyes, y suenan los aparatos de sus armas, que con tanto engaño pensaron los hombres que en sus dias no se vieran. Y para darles principio en este año de 1541. sucedio vn caso de harta pesadumbre, y fue la muerte de Antonio Rincon Español transfuga natural de Medina del Campo, que ausente por sus culpas de España seruia al Rey Francisco. Era Rincon hombre de muchos negocios, y que sabia bien qualquiera cosa, y por no ser para vsar las armas por el gran impedimento y carga que tenia de muchas carnes, ocupauale siempre el Rey en negocios y legacias, y lo mas del tiempo residia en Constantinopla. Quando en Flandes, como ya dixe, se trataua de la paz, alterose Soliman, y quiso matar a Rincon, sino que el se puso en cobro, saluo viniendose a Francia. Despues como de los tratos de la paz nacio mayor passion y gana de guerra, tornò el Rey a embiar a Rincon a Constantinopla con cartas y dineros, y otros despachos para Soliman. Partio de Francia en principio de Mayo deste año de 1541. y llegando a Turin comunicò su viage con Cesar Fregoso natural de Genoua, y rogole que le acompañasse con vna vanda de cauallos hasta Venecia, donde se auia de embarcar para Constantinopla. Holgò Fregoso de hazerlo, y al tiempo que se auian de partir sucediole a Rincon vn mal de corrimientos, o rehumas, a cuya causa dixo que no

uerte de ncõ y Fre so por cu ocasion lmieron a armas ãceses cõ a Cesaria-

Año 1541.

Digitized by Google

Año 1541.

queria caminar por tierra ſino yrſe por el Teſin al Pò, y por el Pò a Venecia por agua. Fregoſo ſe recelaua de los Eſpañoles, y tuuo por peligroſo eſte camino, y dezia que lo mejor era boluer a tras a los Alpes, y tomar el camino por tierra de Venecianos, o alomenos correr la poſta haſta Plaſencia, y de alli caminar por tierra de amigos: pero por mas que le porfiò no pudo perſuadirlo a Rincon, que le llamaua con fuerça ſu deſdichado hado. Embarcoſe en el Teſin en dos barcas, en la vna ſe metieron el y Fregoſo cò algunos criados, y en la otra puſieron las cartas y deſpachos, con vna gran ſuma de dineros. No ſe pudo hazer eſte viaje tan ſecreto, que no lo ſintieſſen amigos y enemigos. Iamas ſe pudo aueriguar quienes fueſſen los que quiſieron atajar los malos paſſos que Rincon lleuaua contra Dios, y contra ſu Rey, y Señor natural. Los que fueron, ordenaron vna emboſcada de barcas, al entrar del Pò, donde ſe junta con el Teſin. Salieron a embeſtir las barcas de Rincon algunos enmaſcarados, ſin que alguno pudieſſe ſer conocido, y dieron con tanta furia en la vna de las barcas en que yuan Rincon y Fregoſo, que ſin poder huyr los mataron, y a quantos yuan con ellos. Los de la otra barca, donde yuã los recados, y dineros eſcaparon huyendo, y ni ellos pudieron ſer auidos, ni ſupieron dezir lo que auia ſido de ſus amos. Los matadores tomaron los cuerpos de Fregoſo y Rincon, y deſuiaronlos del camino de tal manera, que por dos meſes no ſe pudo ſaber ſieran viuos, o muertos, haſta que ya vinieron a parecer comidos de perros, que a penas ſe conocian: a Fregoſo faltaua vn dedo de la mano, y por aquel le ſacaron. Eſta mano dizen que le mandò cortar ſu muger, para embiar al Rey de Francia pidiendole vengança de quien con tanta crueldad le auia muerto el marido. Tuuoſe luego por cierto que el Marques del Vaſto auia ſido en eſtas muertes, y que ſe auian hecho con ſu induſtria, pero el lo negò ſiempre muy de veras, y aun puſo carteles en diuerſas partes. El Emperador, ni mas ni menos afirmò ſiempre, que ni lo auia mandado, ni ſabia quien lo huuieſſe hecho. Huuo en eſte negocio como en todos los demas diuerſos juyzios en el mundo; mas ya haſta que venga el General no ſe ſabra la verdad del hecho.

Saltean a Rincon.

Culpan al Marques del Vaſto y cargan eſtas muertes.

Año 1541.

En la manera dicha cuentan la muerte de Rincon, y de ſu compañero Ceſar Fregoſo, Paulo Iouio, y ſu ſequaz Illeſcas; y es la verdadera, que el Rincon foragido fue hombre que con el Turco alcançò mucha gracia, y el Rey de Francia hizo grandes confianças del. Cada vez que venia de la Corte de Soliman auiſaua deſde Venecia, y le embiauan los Gouernadores del Rey Francifco, gente que le acompañaſſe, y guardaſſe, y de ordinario era el Capitan Ceſar Fregoſo, aunque hartas veces el Rincon paſſaua diſſimulado por tierras del Emperador, haſta hazerſe barbero, y haziendo las barbas, y otras vezes Frayle, y de otras diferentes maneras mudaua el trage: pero quando yua por tierra de Eſguizaros ſiempre le cabia al Fregoſo el cargo de acompañarlo, haſta Francia. Agora auia como ſeys meſes que era venido a comunicar ciertos negocios de ſu delegacion con el Rey, y no huyendo del Turco, como la Pontifical dize, ſino muy fauorecido del, y aun aprouechado con vn muy rico diamante, y vn ſanjaco de oro, no macico, que aquel barbaro le dio, y traxo conſigo otro Embaxador del Turco, pero Italiano, el qual fue deſpachado breuemente. El Rincon ſe quedò el tiempo que digo, porque yua mas de propoſito, que nunca fue a Turquia, y tan de arrancada! que lleuaua toda ſu caſa, muger, y hijos, y ſuegra, que de todo yua cargado, y llegando a Turin, y hecho alli alto le hizo dexar el camino de los Alpes, y la aſpereza dellos, no pudiendo ſin alguna laſtima, y dolor yr acaualloà: y aſſi ſe determinò hazer el camino por agua haſta Venecia, por yr con mas deſcanſo (que le fatigaua mucho la peſadumbre grande de ſus carnes) pero contra el parecer de Fregoſo, y para eſto dexando ſu muger, y caſa en Turin, por no vr tan conocidos, y embiando primero los deſpachos que lleuaua para el Turco, y todos ſus papeles con vna poſta, para que ſe los guardaſſe el Embaxador de Francia, que reſidia en Venecia, ſe metieron el Ceſar Fregoſo,

Relacion verdadera de la muerte de Rincon.

Digitized by Google

Año 1541.

Fregoso, y Rincon con los barcos, y sucedio lo que dixe.

§. II.

l Emperador en Vormes disputa entre Catholicos, y herejes.

Estaua el Emperador en Vormes principio deste año de 1541. y aqui huuo vna gran disputa, entre Iuan Echio varon dotissimo, y muy Catholico como de sus libros, y sermones parece, y Felipe Melanton hereje, sobre las nueuas dotrinas, que se auian començado en Alemaña. Hallaronse presentes los principales del Imperio, mas no bastò a rendir los sequazes de la mala dotrina, lo mucho que Iuan Echio hizo confundiendolos con euidentes argumentos. De Vormes salio el Emperador, y fue a Belgio, Merũ, Espiray, y de ahi a Ratisbona, para donde se auia señalado la Dieta, o junta de los Principes, y ciudades de Alemaña, y mandado que se hallassen los Protestantes, y en el principio de Março començaron a venir algunos. En el mes de Mayo quando ya andauan los tratos enconados entre los Principes Christianos, y sucedieron las muertes de Rincon y Fregoso, Guillelmo de la Marca Duque de Cleues, el que salio de Gante en desgracia del Emperador (como dixe) echando fama que yua a la junta de Ratisbona, por camino secreto y desuiado, y echando los suyos por diferentes partes fue a Amboisa donde estaua el Rey de Francia. El qual lo recibio muy bien, porque pensaua valerse del, para començar la guerra contra el Emperador. Tratò el Rey de casar a este Duque, con Iuana hija del Rey de Nauarra, niña de poca edad, y si bien los padres de la donzella no gustauan dello, antes contradezian, huuo de ser, porque lo quiso el Rey. Y a doze, o treze de Iunio se desposaron con gran solenidad, y el Rey los hõrò mucho, lleuando la esposa de la mano al talamo, y haziendoles vn banquete Real. Hallaronse presentes los Embaxadores de Ingalaterra, Portugal, y Venecia, y del Duque de Saxonia: el del Emperador se ausentò de la ciudad, por no hallarse en la fiesta q̃ bien sintio era en perjuyzio de su dueño. De ahi a pocos dias el Duque se confederò, y hizo sus capitulaciones con el Rey de Francia en desseruicio del Emperador, y sin tocar a la esposa, por ser niño, boluio a su tierra dexandola en poder de sus padres. De todo tuuo auiso el Emperador, y se quexò del Duque de Cleues, y del Rey Francisco en la Dieta ante los Principes; y procuradores de las ciudades del Imperio, que en ellas estauan alli en Ratisbona, y mostrò el derecho que tenia a Gueldres, y Zutfania por muerte del Duque Carlos Egmondo, y queriendo responder a esto los Embaxadores del Duque de Cleues, y disculpar a su amo, rogando con humildad perdonase el Cesar el yerro en que auia caydo, no los quiso oyr, antes mostrando enojo se leuantò, por donde todos entendieron que la indignacion del Cesar auia de ser dañosa al Duque, como adelante veremos que lo fue.

l Duque Cleues sa a ser al Rey: osase cõ del Rey Nauarra.

§. III.

Recesu de la Dieta en Ratisbona.

A Veynte y nueue de Iulio Viernes deste año 1541. se concluyò la Dieta celebrada en Ratisbona, y fueron los puntos principales, que en el recesu quedaron acordados, y conclusos. Que las cosas tocantes a Alemaña, y nueuas opiniones della tocantes a la Fè, quedassen en el estado en que al presente estauan hasta el futuro Concilio general, o nacional, donde se auian de determinar: y no se celebrãdo el vno, o otro Concilio, se remitieron a la Dieta, que proximamẽte se celebrasse en Alemaña, la qual quedò acordada desde este dia del recesu en diez y ocho meses. Insistieron los Estados, en que el Cõcilio general fuesse en la Germania, y que el Emperador tuuiesse en el la mano juntamente con el Pontifice, y que si los dichos Concilios general, o nacional no se tuuiessen, su Santidad embiasse a la Dieta vn Legado con poder suficiente. Que los Lutheranos, que se dezian Protestantes, guardariã los articulos en que sus Theologos se auian acordado sin predicar, ni enseñar lo cõtrario, y que no induzirian, ni atraerian assi algunos, ni los recibirian en su proteccion, y amparo alguno de la antigua Fè, y religion. Que los Perla-

Digitized by Google

Año 1541.

dos entenderian en la reformacion de las Iglesias, assi en general, como en lo que a cada vno tocasse, en tanto que el sumo Pontifice proueyesse lo tocante a la entera reformacion, lo qual los Perlados expressamente aceptaron, y prometieron inuiolablemente guardar. Que la paz hecha nueue años antes en Norimberga se obseruaria, y quedarian todas las partes pacificas, y cessarian las violencias, fuerças, y vias de hecho, como amplamente se especificò en el dicho recesso, so pena de contrauenir a la paz del Imperio. Que las Iglesias, que estauan en las tierras de los Protestantes, quedarian en su entero ser, sin demolir alguna cosa dellas hasta despues del dicho Concilio, o Dieta. Que las personas de la Iglesia gozassen de sus bienes Eclesiasticos, que tenian en las tierras de los Protestantes. Que el Emperador diputaria Comissarios, para determinar las causas, y processos donde huuiesse controuersia, si era de la religion, o no, y quãto a los que hallassen ser de la religion, los Comissarios concordarian las partes, si lo pudiessen hazer, y no pudiendo, embiaran lo que huuiesse hecho a su Magestad, para que declarasse en los dichos Estados hasta la proxima Dieta. Que todas las otras causas profanas yrian a la camara, y justicia soberana Imperial, y a las otras justicias segun su calidad. Que en la camara Imperial se acabaria, y trataria por personas que su Magestad diputasse, y si se hallasse falta se reformaria, y daria en ello orden, a fin que la justicia se administrasse derechamente, y sin parcialidad. Que todos los dichos Estados, assi Catholicos, como Protestantes entreternian la dicha Camara Imperial por tres años, si antes los dichos Estados no hallassen otro remedio para satisfazerla. Reseruose al Cesar la declaracion de las diferencias en las cosas que podian concerner al tratado de Norimberga, y las demas tocantes a la religion, y Camara Imperial. Acordaron los Estados de seruir a su Magestad, para ayudar luego al Rey de Romanos, con diez mil Infantes, y dos mil caualos, puestos en Vngria, pagados por quatro meses, y luego se començò a hazer la gente. Demas desto ofrecierõ veynte mil Infantes, y quatro mil caualos pagados por tres años, para que el Cesar hiziesse guerra al Turco, y que su Magestad eligiesse el Capitan General que quisiesse para esta gente. Que el Emperador pudiesse libremente seguir el derecho que tenia contra el Duque de Cleues Guillelmo, en el Estado de Gueldres, y Zutfania. Que Carlos Duque de Saboya despojado por el Rey de Francia, quedase en la proteccion, y amparo del Imperio Romano. Que ningun Tudesco pudiesse auer sueldo, ni seruir en la guerra a algun Principe estrangero del Imperio, so pena de ser auido por traydor. Prohibiose con grandes penas la impression de los libellos difamatorios, è injuriosos. Diputò el Emperador, y señalò personas que pacificassen algunas diferencias particulares, que auia entre algunos Principes de la Germania, y personas Eclesiasticas, assi de la antigua religion, como de los Protestantes. Nombrò Comissarios, para conocer amigablemente las diferencias de Maestrich. Hizose, o concertose vna liga entre el Papa, Emperador, y Rey de Romanos, con el Cardenal de Magũcia, Arçobispo de Salzburz, y otros Perlados, y los Duques de Bauiera, y de Brãzuith, y otros Principes, y Estados, por la defensa, sustento, y amparo de la antigua y Catholica religion, y cosas dependientes della, y se consignò para ella vna buena suma de dineros y gente: y se nombraron Capitanes Generales, por parte de la Germania el Duque Luys de Bauiera, y por la otra el Duque de Branzuith, y se nombraron Capitanes con orden, de que siempre estuuiessen a punto, para lo que se ofreciesse, si bien es verdad, que todos aquellos Estados quedaron tan satisfechos, y contentos del modo de proceder del Emperador, y de lo que en la Dieta se auia ordenado, que prometian mucha paz en todo, y sujecion a lo que se auia assentado, y assi lo prometian y asseguranan en general, y en particular todos. Entraron en esta liga los Payses baxos de Flandes, expressa y especificadamente, y el Condado de Borgoña. Escriuieron los Estados cõ eficacia, en fauor del Duque de Saboya, al Rey de Francia, mostran-

Año 1541.

Digitized by Google

Año 1541.

mostrando la sin razon que se le hazia, y que si no se le satisfazia el agrauio, el Imperio tomaria la causa de Saboya por propria. Sintieron mal de las liuiandades del Duque de Gueldres, y oyendo las justas quexas que el Emperador del tenia, le declararon por enemigo, y el Emperador ofrecio, que conociẽdo Guillelmo su culpa, benignamente le perdonaria, y daria la inuestidura de Cleues, y Iulies. Con esto se dio conclusion a la Dieta.

§. IIII.

Y El Emperador con los Principes y Estados del Imperio, dieron audiencia al Embaxador del Rey de Francia: el qual con vna elegante, y prolixa oracion que por escrito, no fiando de su memoria, refirio, justificò quanto pudo la parte y pretension de su dueño, hablando hincada, y afectuadamente por presumir demasiado de retorico, con q̃ cansò, y prouocò mas a dormir los oyentes, que a tenerle atencion, de tal manera que quando acabò su arenga los mas de los oyentes no se acordauan de lo que les auia dicho. En este tiempo llegò al Emperador vn correo con despachos del Rey de Francia pidiendo que le diesse el Ducado de Milan, que dezia auerle prometido en Francia, para su hijo Carlos Duque de Orleans, dãdole el titulo, y priuilegio firmado, y sellado con las armas, y sellos del Imperio. Sabia bien el Rey de Francia, que se cansaua en balde pidiendo lo que el Cesar jamas le auia de dar. Tuuo siempre este asidero, para mouer y leuantar la guerra, que con tanta pertinacia siguio. Respondio luego el Emperador sin poder diferir la respuesta, y manifiestamente dixo, que por muchas razones el no podia dar el Ducado de Milan, que el daria su hija doña Maria a Carlos con los Estados de Flandes. Sintiendose el Rey Francisco (como dezia) engañado, y viendo que ya no tenia que esperar en Italia por bien, determinò romper la paz, y hazer la guerra que pudiesse descubiertamente al Emperador, y començò a solicitar los animos de los Principes: para lo qual embiaua su Embaxador Rincon (como dixe) al Turco. Procurò hazer vna estrecha amistad con el Ingles, aunque hallaua dificultad. Los Suyzos de los cantones respondieron, que se estarian a la mira sin querer ayudar a alguna de las partes. Començò a dar color, y justificar su causa con la muerte de Rincon, y Fregoso, diziendo que por orden del Emperador auian sido muertos contra toda razon, y leyes de las gẽtes. Que el Emperador auia quebrado las treguas. Que el no podia sin perjuyzio de su honra passar por tal hecho, ni dexar de vengarlo. Que sino le satisfazian destas muertes, el auia de tomar la satisfacion, y vengança que pudiesse. Escriuio largo sobre esto Guillelmo Belayo Capitan General en el Piamonte por el Rey de Francia, al Marques del Vasto, pero no bastaron las satisfaciones possibles que el Marques hizo. Resuelto pues el Rey en el rompimiento, prendio a Iorge de Austria hijo bastardo del Emperador Maximiliano, Arçobispo de Valencia, q̃ de España yua por Francia, sin cuydado destos encuentros, para Flandes, y mandole retener en Leon, y queriendo el Emperador pagar al Rey de Francia el disgusto que le auia dado, con el desposorio de Iuana hija del Rey de Nauarra, con el Duque de Cleues, fue en la misma moneda, porque en estos dias casò a su sobrina Christierna hija del Rey de Dinamarca, viuda de Francisco Esforcia, con Francisco Antonio hijo del Duque de Lorena, que le escogio tanto el Rey, y mas que le dio gusto el que hizo del Duque Cleues, con Iuana de Vendoma.

Pide el [illegible]ances a [illegible]lan.

[illegible]iega el [illegible]perador [illegible] Ducado [illegible] Milã que [illegible] Rey pe[illegible]

Año 1541.

Trata el Rey de rõper la guerra.

§. V.

ACabada la Dieta, hallando el Emperador, que para dar orden en el Cõcilio, y para otros negocios de importancia le conuenia baxar en Italia y verse cõ el Papa, despachò vn correo pidiendole, que tuuiesse por bien de se llegar hasta Luca, para que alli se viessen. Muchos juyzios se echaron sobre estas vistas, mas yo no estoy obligado a dezir lo que los hombres adiuinauan, sino lo que hizieron. El Pontifice acetò las vistas: partio el Emperador de Ratisbona con doze mil Tudescos, y mil cauallos que para la guerra, que queria hazer en Africa, auia leuãtado. Saliole a recebir

Quiere el Emperador baxar a Italia, para tratar con el Põtifice del Concilio.

Digitized by Google

Año 1541.

a recebir en las montañas de Trento el Duque Octauio Fernesio su yerno, hijo de Pedro Luys, y nieto del Papa: y antes de llegar a Verona salio el Marques del Vasto, cō los mas principales de Milan, y soldados viejos Españoles. Tambien salieron a recebirle los Venecianos, ofreciendole, y siruiendole con passo seguro, y muchos refrescos, con que le regalaron. A tres de Agosto estaua el Emperador en Munion camino de Milan, donde pensaua estar mediado este mes, y al fin del en Genoua, y al principio de Setiembre no lexos de Galera, porque yua con priessa, y resuelto de verse con el Papa, por los grandes calores que hazia en Lombardia, y quando huuiesse de ser que seria cerca de Genoua, y no se detendria, sino cinco o seys dias por hazer la jornada de Argel, la qual pensaua concluyr en quarenta o cinquenta dias a lo mas largo, sin estar acordado donde se auia de desembarcar, y tenian por mas cierto, que en la Andaluzia. Entrò en Cremona, y en Lodi, y de alli con gran recebimiento y fiesta fue a Milan, donde se admiraron todos de verlo vestido de luto, que pensaron que auia de entrar en habito Imperial. Venia el Emperador triste, como viudo, y porque tenia ruynes nueuas de la guerra de Vngria, que andaua muy caliente sobre Buda. Hizole la Marquesa del Vasto muchas fiestas, y regalos por alegrarlo, y acertò a parir alli vn niño, antes que el Emperador se fuesse, y por contemplacion suya, y porque fue su padrino se llamò Carlos. Partio de Milan para Genoua, donde tuuo cartas del Rey don Fernando su hermano, en que le dezia la perdida de Rocandulpho, y muerte de muchos Alemanes, y Vngaros, y que se temia q̄ el Turco passaria a Viena, por esto le aconsejauan Andrea Doria, y el Marques del Vasto, q̄ dexasse la jornada de Argel, y se quedasse en Italia, alomenos por aquel inuierno, que bastaria esto para detener a Soliman, y para quebrar las alas a los Frāceses, que no desseauan sino verle lexos, para comēçar la guerra en Lombardia, mayormēte que ya era tarde para passar la mar, y necessariamente se auia de temer alguna fortuna. Era sano este consejo por estas y otras muchas razones, pero no bastò alguna, para mudarle de su proposito, q̄ nuestra desgracia la lleuaua a perder los q̄ veremos. En sabiēdo el Papa que el Emperador estaua en Genoua, aunque era por Agosto, que suele ser peligroso caminar en aquella tierra, partio luego para Luca, y el Emperador hizo lo mismo de Genoua en las galeras, y tomò tierra en el puerto de Luca, adonde ya estaua el Cardenal Farnesio esperando, para lleuarle a la ciudad. Salieron todos los Cardenales, y muchos Obispos hasta fuera de la ciudad, con grande acompañamiento, y debaxo de vn rico palio, lleuaron a su Magestad a posar en las casas de la Republica, porque el Papa posaua en las del Obispo. Estuuierō alli ocho o diez dias, y en ellos visitò tres vezes el Emperador al Pontifice, y Paulo le visitò a el vna sola: siempre que se hablauan estaua presente el Embaxador de Francia, que venia a pedir al Emperador, q̄ le diesse a Rinçon, y a Fregoso, que aun no eran parecidos sus cuerpos, ni se sabia q̄ se auiā hecho, y tenian todos creydo que no eran muertos, sino presos. No bastauan juramētos, ni satisfaciones, y dezia muy bien el Emperador, que del mal sucedido a Rinçon, el se tenia la culpa, pues siendo enemigo de su patria se auia metido, donde no auia nadie que no pensasse q̄ hazia seruicio a Dios, y a su patria, y Rey en matarle. Y que si el Rey queria entender, que la tregua era quebrada por aquello, que mucho en buen hora, de otra manera, q̄ por el no quedaria de guardarla fielmente. El Pontifice a todas estas palabras callaua, con solo dezir, que no queria meterse en determinar, si la tregua se auia rompido, o no: pero por otra parte, como persona tan prudente no cessaua de traer a la memoria del Emperador los grandes males, que de sus disensiones se seguian en el mundo, como se via en las guerras de Vngria, y en lo que los herejes hazian en Alemaña: pediale con encarecimiento, y lagrimas que diesse al Rey de Francia el Estado de Milan, y que el Rey restituyria al Duque lo de Saboya. Respondio el Emperador, que se agrauiaua mucho, de que el Rey de Francia porfiasse tanto en pedir lo de Milan, que con tantos titulos el posse-

Es padrino el Emperador en el bautismo de dō Cesar de Aualos en Milan.

El Emperador queria yr cōtra Argel: aconsejanle sus Capitanes que no lo haga.

Sale el Papa a recebir al Emperador.

hia,

Año 1541.

hia, y que auiendo sido tantas vezes vencido por la pretension del mismo Estado quisiesse mas porfiar, y alterar el mundo, y quitarle las armas delos enemigos, è interrumpirle sus vitorias, y hazer otros excessos, indignos de vn Rey Christiano, y q̃ si el pensasse, que con dar al Rey lo de Milan acabaria con el, y que quedaria quieto, y contento, que por acabar cosas se lo daria: pero que conocia muy bien la condicion del Rey, que no andaua sino tras poner vna vez los pies en Italia, para despues pedirle a Napoles, y quitarle a Sicilia, y que pues la paz que le pedian auia de ser motiuo de mayores males, y guerras, y como la brasa, o semilla dellas, y piedra del escandalo, no auia para q̃ hablar mas en ella, porque de tal paz no se auia de sacar guerra cõtra los infieles, sino perdida, y diminucion de su patrimonio. Viẽdo el Papa la resolucion q̃ en esto tenia el Emperador, no quiso tratar mas, sino de persuadirle que dexasse la jornada de Argel por este año, y se estuuiesse en Italia, pues para toda la Christiandad importaua tanto: mas tampoco bastaron razones. Y en lo del Concilio el Papa quiso todo lo que el Emperador pedia, porque sus desseos eran buenos, y miraua como verdadero Vicario de Iesu Christo, por el biẽ de la Iglesia. Y diziẽdo al Emperador muchas razones de quãto importaua la paz, para que el Concilio tuuiesse buen fin, y del se sacasse el fruto que desseaua en la Christiandad, para suplicar a nuestro Señor por ello, y porq̃ al Emperador diesse prospero viaje en la jornada de Argel, su Santidad dixo vna solene Missa, y vna letania, hallandose presentes, el Emperador, y Cardenales, y otro dia el Emperador partio a Genoua, y el Papa a Roma.

§. VI.

Jornada infeliz de Argel: escriuio a Nicolao Villagog Caballero de San Iuan.

LA inclinaciõ, y desseos santos del Emperador, fuerõ de siempre hazer guerra a los enemigos de la Fè, y muy contra su voluntad (si bien amigo de las armas) a los Catholicos. Y se vera ser esto assi, porque por mas irritado que fue del Rey de Francia, y de otros Principes Christianos, jamas se le pidio la paz, que la negasse, ni mouio la guerra, sin que primero se la hiziessen. Despues que salio de España hemos visto, como allanò a Gante, passò a Ratisbona, donde tratò de la religion con mejor animo que sucesso, ordenò las cosas del Rey don Fernando su hermano contra el Turco, aunque tambien tuuieron mal fin, boluio a Italia, y como acabo de dezir, se vio con el Papa, y supo en Genoua por cartas del Rey de Romanos, que Soliman se auia apoderado de Buda, por lo qual le persuadian, y ponian en reputacion, que no se apartasse de Italia para socorrer de alli al Rey, o boluer allà si necessario fuesse: y al parecer del Marques del Vasto, lo mismo conuenia, para la seguridad de Lombardia, pues el Rey de Francia amenaçaua, por la muerte de Rincon, y de Cesar Fregoso, que poco antes aconteciera. Hizo con el Rey Francisco el Emperador su cumplimiento, embiandole a don Francisco Mãrique Obispo de Orense, por Embaxador: dandole cuenta desta jornada, y ofreciendole muy buenos partidos cerca de lo que el Rey pretendia, si bien no los que el desseaua. Murmurauan algunos Alemanes, en especial Filipe Lantzgraue y el de Saxonia, y otros herejes, diziendo, que dexaua su Magestad a Vngria, y su casa, y solar enlas fieras manos del Turco, por yrse contra Azan Aga, y otros Morillos de Africa. Mas el Emperador, por el amor grande que tenia a los Reynos de España, y doliendose de los males que los destos Reynos padecian, por los continuos assaltos, y robos que los Cossarios en las costas hazian, quiso auenturar su persona, è yr a quitarles la ciudad de Argel, que ya otras dos vezes, como dexo dicho, se intentò conquistar, y huuo mal sucesso. De Luca, despedido del Papa, cargado de bendiciones, y no de dineros, fue el Emperador a embarcarse a Luni, en treynta y cinco galeras, o mas que puestas estauan a punto. Mandò que las naos de armada fuessen con los Italianos, y Alemanes, a Mallorca. Corriole viento contrario, y rezio, que derramãdo la flota lo detuuo mas de dos dias: al fin entrò en Bonifacio de Corcega, y de alli con buẽ tiempo fue al Alguer ciudad de Cerdeña, donde vna labradora presen-

Año 1541.

presentò a su Magestad, vn bezerrillo con dos cabeças rezien nacido. Desde alli fue a Maon, y tardò dos dias, y llegaron las galeras a fuerça de braços, y sudor de los remeros por andar abrego, y aun se rompieron algunas velas de galera quebrandose las antenas. Partio de alli, y fue a Mallorca cabeça de aquella Isla. Aqui estauan para esta jornada, sin la casa y Corte del Emperador seys mil Españoles que lleuaua don Hernando de Gonçaga, de los que estauan en Sicilia, cuyo Virrey el era, y de Napoles, y de Bona, que aquel año se assolara, cō ciento y cinquenta naues, y quatrocientos cauallos ligeros. Auia otros seys mil Alemanes, con Iorge Frontispero, y obra de cinco mil Italianos, con Camillo Colona, y con Agustin Espinola, en mas de cien naos. Eran las galeras hasta cinquenta, sin las que despues dire: quatro de Malta, otras quatro de Sicilia con don Berengel de Requesenes, seys de Antonio Doria, cinco de Napoles con don Garcia de Toledo, dos del Señor de Monaco, otras dos del Vizconde Cigala, dos del Marques, que agora es Duque de Terranoua Siciliano, quatro del Conde del Anguilara, las demas eran de Genoua, y de Antonio Doria Capitan General de toda la flota. Era mucha y buena la artilleria, que con abundancia de poluora, y de pelotas, y toda municion, auia muchas armas de toda suerte, escalas, y achos, picos, y azadas, y otras cosas tales, muchas calabaças, redomas, y botijas para agua, grandissima cantidad de vizcocho, tocino, cecina, queso, hauas, garuanços, y otras legumbres, vino, vinagre, azeyte, manteca, higos, passas, almendras, y semejantes frutas secas: todo lo qual venia de Sicilia, y Napoles, y que segun dezia don Hernando de Gonçaga bastaua para mucho tiempo a tanta gente como yua.

Armada, y gēte que el Emperador lleuò.

§. VII.

La flota que fue de España.

MAndò tambien el Emperador hazer otra flota en España, no tan armada de gente, como la de Italia, en la qual huuo sobre doziētos nauios, los medios escorchapines, tafurcas, y otros assi pequeños, los demas naos Vizcaynas, y hurcas de Flandes, con mucho bastimēto y artilleria. La gente de guerra q̄ lleuauā, fueron quatrocientos hombres de armas de la guarnicion ordinaria, y setecientos ginetes. No huuo Infanteria a sueldo, pero huuo tantos auentureros, assi oficiales y labradores, como Caualleros è hidalgos, que fue marauilla, y tan bien armados y vestidos, como suelen andar en la guerra los soldados auentajados, que llamauan Guzmanes. Fueron assi mismo tātos Caualleros sin paga, ni llamamiento que seria largo y pesado contarlos, y con tantos criados, y libreas, y jaezes, y atauios de sus personas, como nunca en naos hombres entraron para guerra. Los Señores de titulo que allà passarō fueron, don Fernando Aluarez de Toledo Duque de Alua, y Capitan General de la flota, don Gonçalo Hernandez de Cordoua Duque de Sessa, don Pedro Fernandez de Cordoua y Figueroa Conde de Feria, con dos hermanos, don Fernan Ruiz de Castro Marques de Sarria, don Hernando Cortes Marques del Valle de Huaxaca, con sus hijos, don Martin, y don Luys, don Luys de Leyua Principe de Ascoli, don Francisco de la Cueua Marques de Cuellar, Iuan de Vega Señor de Grajal, don Claudio de Quiñones Conde de Luna, don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, que tenia a Oran, don Pedro Hernandez de Bobadilla Conde de Chinchon, don Pedro de Gueuara Conde de Oñate, don Iosepe de Gueuara Señor de Escalante, don Pedro de la Cueua Comendador mayor de Alcantara, y General de la artilleria, don Fadrique de Toledo Clauero de Alcantara. Yuan estos Señores en quinze galeras de don Bernardino de Mendoça, y lleuaua sus cauallos, criados, y armas, y aderecos en naues, y en ellas mucha comida, especial el Conde de Feria. Cuento aquiesto, aunque ni llegò a Mallorca la flota, ni con el Emperador a Argel, por no cortar el hilo de la historia de lo que passò allà, y por acabar de dezir todo el aparato y armada desta guerra, el qual en suma fue: sesenta y quatro galeras, doziētas naos de gabia, y cien nauios chicos, que no la tenian, si bien otros contauan mas entonces. Veynte y mil soldados, los seys mil Españoles, seys mil

La nobleza de España q̄ fue en esta jornada.

Dō Andres Hurtado de Mendoça hijo mayor del Marques de Cañete.

Armada y gente.

Año 1541.

mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil auentureros de todas naciones, dos mil de cauallo, a entrãbas sillas, sin los de la casa Real. No cuẽto los soldados de galera, que a no lleuar cada vna mas de cinquenta erã tres mil, ni los moços ni otras personas q̃ suelẽ seguir el Real.

§. VIII.

Postura yacento de Argel.

ARgel es lugar nueuo, a lo que dizen los Moros, y hecho de los edificios caydos de Metafuz, que los de alli nombran Tamendifusi, y que fue Rusenrio, o Rusconia, pueblo de Romanos, y aun por el nõbre de Rusconia, parece cosa de España, donde en los tiempos passados huuo lugares que se llamaron Ruconia. No es Argel Tipasia, ni Tampoiol Cesarea, morada del Rey Iuba, que caen mas hàzia el estrecho: ni menos Arsenaria, como piensan otros, que segun Plinio estaua del mar casi vna legua. Està puesto Argel en vna pũta, por hàzia el norte se mete a la mar, y edificado cuesta arriba, como en tres rincones. Anme dicho los que lo han visto, q̃ casi como simancas, villa a la ribera de Pisuerga dos leguas de Valladolid. Tiene Argel en lo alto donde ay vna puerta vn castillo, mas vistoso que fuerte, aun que despues desta jornada lo han ensanchado y fortificado. Las casas, como estan en ladera, gozan todas de la vista de la mar, el peñon que ya fue de Castilla, y que llaman ellos Gezir, que suena Isla. Causa que aya puerto, si bien pequeño y no seguro de cierço, porque Haradin Barbarroja hizo despues que lo gano, vn gentil muelle de el a tierra, con piedras de Metafuz que traxeron Españoles cautiuos. La ensenada que va en arco de Argel a Metafuz que le cae a Leuante rodea cinco leguas, aunque no ay sino tres de punta a punta. Tiene ruyn surgidero, sino es en Metafuz, y aun se muda la arena segun pareciò quando se vierõ despues cubiertas las galeras, y los otros nauios que dieron al traues, y que diessen, tuuieron alguna culpa Andrea Doria y los pilotos, que no sabian aquella costa, puesto que la tormenta fue muy rezia. Lo llano de la tierra en que ay dos rios dichos, Alcaraz y Sessaja, es poco, porque luego comiẽça la sierra, la qual tiene algunas quebradas, o barrancos, especialmente cerca de Argel, y por ser grandes lo hazen fuerte. Tiene por la parte de poniẽte mas agria cuesta y peor mar. Es Argel de cinco mil vezinos, y aun casas, y de buenos edificios, y de gran policia, porque cada oficio està por si en su calle, o barrio. Es rico por los robos que Cossarios hazen y lleuã de España, y otras costas del mar, y de Italia. Fue mucho tiempo sujeto a los Reyes de Tremezen, y vltimamente a los de Bugia quando el Rey don Hernando lo hizo su tributario. Encomendose luego a Tumi Xeque de Metafuz, y de ay a poco a Horruc Barbarroja, el qual se alço con el, matando al Xeque. Despues lo posseyerõ los Barbarrojas con gran reputacion, assi por la perdida de Diego de Vera, y de don Hugo de Moncada, como por el poderio y Señorio grande que hã tenido en la mar: y quando alla passò el Emperador lo gouernaua Azan Aga capado, natural de Cerdeña renegado, y hombre para mucho. El qual viendo que sentia demasiadamente el pueblo la perdida y vencimiẽto de Caramani, y Hali Hamet sacò a la plaça ciertos çurrones de moneda, diziendo que con ella haria otra tal flota. Y sabiendo de la armada y voluntad del Emperador se apercibiò a la defensa fortificando la ciudad. La gente que dentro tenian cargo de las armas por su mandado, eran ochocientos Turcos los mas acauallo, q̃ los otros, o murierõ en la de Aborã, o estauan cõ el Xerife en la guerra de Portugal. Tenia casi cinco mil Moros, los mas naturales de alli, que los otros eran Mallorquines renegados, de mucho tiempo, y Granadinos, y aun muchos Moriscos de España, que todos tenian escopetas, y buenas ballestas de azero, arma excelente para cõ agua. Llamò y pagò gruessas compañias de Alarabes, que son los que hazen la guerra con sus cauallos en Berberia. Mandò so graues penas, que ninguno sacasse ropa de Argel, ni mugeres, ni hijos porque lo defendiessen con mayor esfuerço, y aun castigò algunos que andauan tristes y rõzeros. Y por entretener los suyos, o por desanimar los nuestros, si a sus oydos llegasse, hablaua

Preparase Azã Aga para defender a Argel.

Digitized by Google

Año 1541. blaua mucho cõ vna vieja hechizera, que auiendo adiuinado la perdicion de Diego de Vera, y de don Hugo de Moncada, agoraua tambien la del Emperador, y en ella no la engañò el demonio, si bien padrede mẽtiras, la fama delo qual anduuo entre los Españoles, y Campo Imperial, mayormente quando comẽçò y anduuo la tormenta.

§. IX.

Como fecer cò Argel. ESperando pues el Emperador en Mallorca (por boluer dõde le dexamos) la flota de Españа, llegò alli vna galera de las de don Bernardino con auiso, que toda la flota quedaua en Iuiça, y en la Formentera. El Emperador entonces mandò que fuesse a Argel, embiò su recamara en ciertas galeras a Barcelona por yr mas de sembaraçado, y partiosse luego que hizo buen tiempo, y en dos dias llegò a la playa de Argel, el dia siguiente, y otro despues dieron fondo las naos donde les era mandado, como dio el galeon de Andrea Doria su Capitan, si bien algunos q̃ se reçagaron en Mallorca passaron a Oran sin poder aferrar alli por los rezios ayres que començaron a soplar, a cuya causa estuuo el Emperador con las galeras en Sarza detras de Metafuz, tres o quatro noches, y con Bernardino de Mẽdoça en las Caxinas tres leguas al Poniente de Argel. Veniã dos fustas de Leuante sin saber lo que passaua, o como dixeron de saber del Emperador: la vna entrò en Argel a fuerça y ligereza de remos; y a la otra hundiò la galera de Cigala por tomarla. Amaneciò pues mansa la mar. Otra A 23. de Octubre año 1541. de todos Sãtos, q̃ fue deste año. 1541. por lo qual mandò desembarcar los Españoles en los bateles y esquifes de la flota con sus arcabuzes y comida para dos o tres dias. Yua el Emperador en la popa de su galera q̃ le veyan todos. Era su estãdarte vn Crucifixo, y las banderas llenas de Cruzes. Fue cosa muy vistosa ver yr las galeras a tierra todas ygualmẽte al remo cõ hermosas vãderas, cõ muchos soues y tirãdo, los barcos llenos de hõbres armados. Començaron pues los Españoles a tomar tierra con poca resistencia de los naturales, si bien auia muchos por la marina a pie y a caualllo, causa que las galeras tirauan su artilleria. Aquel dia, y Lunes, y Martes desembarcaron todos los soldados, y algunos cauallos y nueue tiros de artilleria de campo con sus municiones, y no mucho bastimẽto. Pues como el Emperador saltò en tierra embiò luego a Azan Aga pidiendole que se diesse, sino queria guerra, y que se deuia dar por bolAuia dentro en Argel mil y quinientos Turcos y siete mil Moros. uer a ser Christiano, pues era hijo de padres Christianos, y porque los Barbarrojas tenian vsurpado aquel lugar y Reyno tyranamente, y porque se lo pedia y rogaua el Emperador de Christianos, y Rey de las Españas, cuyo vassallo el naciò, y que tan poderosa flota y exercito traya: y porque dandose le haria crecidas mercedes, con mucha honra y libertad, y los Turcos yrian libres por do quisiessen, y q̃ assi mismo los Moros quedarian libres y con sus haziendas y en su seta, pero que en no se dando pararia en lo que parò en Tunez Haradin Barbarroja su amo, y quiẽ lo capò, y aun peor los soldados no le darian libertad, ni aun vida en pena de sus pecados, ni el vsaria de clemencia en castigo de su rebeldia. Azan Aga respodiò que no queria mas honra de cumplir su pleyto omenaje, defenderse de tan grã de armada, o morir a manos y fuerça de tan excelente Emperador: quanto mas que nadie librò bien siguiendo el consejo de su enemigo, ni el aun auia visto por que darse. Y que si su Magestad llenaua buenos soldados, y tiros, y caualllos, que tambien el se los tenia buenos, y en lugar fuerte, y en mar brauo; por lo qual esperaua en Mahomia, que Argel que tan esclarecido era con las perdidas de Diego de Vera, y de Don Hugo de Moncada, famosos Capitanes Españoles, seria mucho mas famoso con la nueua tormenta, y desuẽtura del Emperador Carlos V. Tal respuesta dizen que diò aquel renegado capon, o creyendo las adiuinanças de la hechizera, o sabiendo que aquel mar suele embrauecerse mucho por este tiempo. Durmiò el Emperador aquel domingo en la noche en vna casilla, que estaua en lo llano. Hizo luego tres hazes de su Campo, dio a cada vna tres tiros de Campo, con que atemorizar

Año 1541. Discreta y valerosa puesta de Azan Aga.

Año 1541.

rizar los enemigos, porque no para hombre de cauallo en sintiendo tirar. Yuã los Españoles delante hazia la montaña con Don Hernando de Gonçaga, porque los Alarabes hazian sus arremetidas por aquella parte. Los Alemanes que regia el Emperador, caminauan en medio, y los Italianos con Camilo Colona, y entre ellos los Comedadores de Malta, que serian hasta ciẽto y cinquenta, teniã la marina. Caminando pues assi en orden tuuieron algunos sobresaltos con los Alarabes, porq̃ llegauan haziendo ginetadas, y tirando flechas y escopetas con pelotas de estaño, y aun de noche tirauan encarãdo a los fuegos, que por el frio encendiã, por lo qual subieron tres compañias de Españoles arcabuzeros a la montaña para ojer, o arredrar los enemigos: mas acudieron tantos dellos aquella noche, que la passarõ los Españoles, y aun los demas sin dormir, y con harto trabajo, y se huuieron de boluer al esquadron faltandoles poluora. Mandò yr luego el Emperador a don Aluaro de Sandi con todos los Españoles, que ganassen la cuesta y llegassen hasta junto Argel. Ellos subieron: pero no sin trabajo y fatiga. Echarõ mal juyzio, porque porfiauan que no, peleando los Alarabes de alli, si bien eran infinitos assentaron sus tiendas, donde les fue mandado. Caminaron los esquadrones con el concierto que digo, lleuando la Caualleria delante, y en la retaguardia el fardaje, o vagaje, y pararon cerca de Argel a poner el Real entre dos grandes barrãcos que seruian de fosso y vallado, donde no podian llegar, quanto mas entrar los enemigos sin puente. De lo alto donde estauã los Españoles se señoreaua el lugar cõ la artilleria: la tienda Imperial con las de la Corte se armaron, entre Alemanes y Tudescos. Desta manera cercò el Emperador a Argel auiendo el mismo traçado el Real, y guiado el exercito con grandissima diligencia y cuydado. Pẽsaua ganar el lugar cõ poca dificultad, si bien huuiesse dentro muchos defensores, que de los Alarabes no se hazia caso siendo tan fuerte el sitio del Real: por no ser rezia la cerca, y estar cuesta arriba y mala de guardar, y porq̃ al tiẽpo delas arremetidas, o por la bateria, o por escalas tirariã tãto las naos y galeras, jugando su artilleria de junto al muelle, que ocupassen muchos Moros alli, por lo qual auia mandado a don Pedro de la Cueua, y a Luys Pizaño sacar los cañones dobles, y las culebrinas, y otras pieças que fuessen de batir, y a Francisco Duarte Proueedor de la armada, que desembaraçasse armas, escalas, palas, azadas, picos, y quanto mas, vino, pã, carne, queso, y cosas de comer pudiesse, y al Principe Andrea Doria que se llegasse al muelle con las galeras y naues de la armada.

§. X.

Rebato que dà los Alarabes en el Cãpo Imperial.

PVesto pues assi el exercito, y haziendo cada vno lo que le madaua el Emperador, començò a llouer reziamẽte de cierço el Martes en la tarde, con vn granizo y frio, que traspassaua los hombres como tenian poca ropa, y con tan furioso ayre, que derrocò las mas tiendas del Real, y como durò toda la noche passaronla todos con trabajo. Amaneciò el Miercoles con mas rigor, y assi los soldados a penas podian estar en pie, que los grandes lodos del pisar, y la humidad no los sufrian echados. Conociendo esto en Argel salieron muy de mañana, y muy callando vn gran tropel de Turcos acauallo, y otro de Moros, y Moriscos mãcebos escogidos ligeros de pies. Matarõ las centinelas, dieron luego en tres compañias de Italianos que guardauan vna puẽte, con grandes alaridos y grita, y como estauã desuelados, luego los pusieron en huyda, matando a vnos, y hiriendo a otros. Despedaçaron vna bandera, y passando vna hoya llegaron a las primeras tiendas. Embiò luego el Emperador alla en sabiendo lo que passaua, y certificado del ruydo, a Camillo Colona, para que refrenasse los enemigos. El qual passò vna puẽte que entraua entre aquel tercio, y la ciudad con muchas banderas de los Italianos, que tenian sus estancias alli donde se peleaua: llegado Colona y pelando animosamente detuuo los enemigos. Llegò don Hernando de Gonçaga, que auiendo reprehendido los Italianos con grande eno-

Comiẽça la tempestad.

Acometen los Turcos al Real.

Digitized by Google

Año 1541

enojo,passion è ira,les hizo,que siguiessẽ los Turcos por cobrar su honra contradiziendolo mucho el Camillo. Arremetiò entonces Agustin Espinola con sus compañias de Genoueses,y por fuerça hizo q̃ los Turcos mostrassen las espaldas,el qual los perssiguio hasta tocar muchos de los suyos en las puertas de Argel,que de miedo se cerraron,por lo qual gunos Moros no pudierõ entrar,y se saluarõ por otra parte. Haziãles muchos daños desde los muros,cõ piedras saetas,y pelotas:pero ellos no se retiraron con tiempo,esperãdo por vẽtura socorro,y quando se retiraron no tuuieron compañeros,en que hazer inca pie. Salieron de refresco otros de cauallo, y de pie que los apretaron rezio,y sobreuino Azan Aga muy luzido,con muchos Caualleros,y peones,que los forçò a huyr. Resistieron vn rato los Caualleros de San Iuan,que llenauan celadas,y coseletes,y algunos otros Caualleros,y buenos soldados,los quales ala fin se hizierõ fuertes en vn puente de madera que cerca de Argel estaua,hasta yrles ayuda. Pelearon desigualmẽte,porque erã pocos, y estauan cansados, y hambrientos, y les daua de cara el viento,y pluuia,y los enemigos siendo muchos estauan holgados,y aprouechauanse bien de las escopetas,y mejor de las ballestas, que no les empecia el agua,y tenian sin todo esto cauallos,que a los Imperiales faltauan. Causò este rebato desde su principio grande alboroto,y arma en todo el exercito como durò mucho,y porque los Españoles no pudieron baxar al ruydo,ni cumplia por andar texiendo delante dellos infinitos Alarabes, que siempre amagauan. Mas el Emperador,que luego se puso a cauallo armado, acudiò con todo el exercito, y tercio de Alemanes que pelean bien apie quedo, para reparar y recoger los Italianos. Embiò corriẽdo tres compañias dellos adelante,los quales se boluieron feamẽte sin calar las picas,ni desembaynar sus espadas despuntadas,o por temor de los muchos Turcos de acaullo, que con sus turbantes parecian doblados, o por ver quã determinadamente huyan los Italianos. Entonces el Emperador dio de espuelas a l cauallo, y con la espada desnuda en la mano los detenia y afrentana,y a gran andar aguijando con los demas les dezia en Tudesco cõ grandissima Magestad,y semblante,que anduuiessen solamente a ver huyr los Moros, y si algo se detuuiessen como vitoriosos, que les mostrassen los diẽtes peleando,como Alemanes con el, por ensalçar la Fè, por honra de su Emperador,y por gloria de su nació. Apresuraron con esto el passo, y alegres de ver delante de si a su Emperador, que tan animosamente los esforçaua y acaudillaua, començaron a pelear hablando rezio entre si mismos. No los esperaron mucho los Turcos,aunque estaua alli Azan Aga, por guardar sus caullos de las picas, ni los Moros que venian desarmados,todos huyeron muy contentos dela vitoria passada. Con esto cessò la contienda aquel dia, en la qual murieron trecientos soldados de la parte Imperial,y en ellos tres, o quatro Capitanes, y ocho Caualleros de Malta. Salieron heridos mas de docientos, y hasta treynta Caualleros de Malta, que tenian Cruz blanca. Salió tambien herido Don Felipe Lanoy Principe de Salmona. Anduuo el Emperador este dia excelentissimo Capitan a dicho de todos, assi en el esfuerço como en prudencia, y estando mojado que le corria agua le camisa,y fatigado del mucho trabajo,que auia tenido desde que desembarcò,principalmente aquel dia,no quiso yr a su tienda,rogando humanamente a todos los Caualleros que fuessen a descansar,hasta poner en recado los heridos, que fue grande humanidad.

Llegan los valientes Caualleros de San Iuan hasta las puertas de Argel.

Humanidad del Emperador.

Valeroso hecho del Emperador en vna rezia escaramuça.

§. XI.

Año 1541.

COmençaron a correr grandes ondas de mar como mensageras de la tempestad,que luego vino al mejor tiempo,q̃ se andauan sacando los caullos, los tiros,y pertrechos,al pan, y vino con todo el bastimiento que auia de comer el exercito,por cuyo inconueniente,casi no huno tiẽpo de sacar nada, q̃ fue causa de no tomarse Argel: sobreuino como poco antes dixe,vn valiente cierço, que propriamente llaman Nordeste,con tanta rebuelta,fuerça,y frio,y aguaceros que puso to-

La tormẽta grãde q̃ vino sobre flota del Emperador.

da

— da la flota en terminos de perderſe, porq̃ ño se atrancauan las ancoras, y ſe quebrauã 41. los cables, y aſſi corrian las naues vnas cõ otras, banbaleauanſe tanto que parecian tomar agua cõ las gabias, y ſe abrian del mucho ludir deſpidiendo las eſtopas cala feteadas: por lo qual eſtauan los hombres deſuanecidos y deſatinados, yaſſi algunos que pudieran paſſar la tormenta, ſi tuuie ran ſufrimiento, dieron al traues dizien do, que por no enloquecer. Llegaua en tan fuerte tiempo la flota de Eſpaña, y aſſi ſe hundiò caſi toda, ſino los nauios grandes, y rezios. En concluſion ſe per dieron breuemente obra de ciento y cin quenta nauios menores, y mayores, con quanto yua dentro, ſaluo algunos caua llos, y los hombres, aunque algunos ſe ahogaron, y otros alançearon los Alara bes. Eſta noche de la tempeſtad, eſtando el Emperador con harta congoja mandò llamar algunos marineros, y pilotos, y preguntales quanto tiempo ſe podrian defender, y ſuſtentar lo baxeles en el a gua no ceſſando la tormenta: reſpondie ronle, que a lo mas dos horas. Preguntò que hora era, dixeron que las onze y media. Dixo luego con ſemblante ale gre, pues no deſmayeys, que en Eſpaña ſe leuantan a las doze los Frayles, y Mon jas a encomendarnos a Dios, dicho por cierto en que eſte Principe moſtrò la Fè que en la oracion tenia. La miſma fortu na paſſaron las galeras, porque contraſta ron con el viento ſoſteniendoſe al remo, deſde media noche haſta muy alto el dia, con gran diligencia de los Capitanes, y comitres, y maeſtria de los piloros. En fin, no pudiendo mas, y por no perecer ahogados ſi ſe bolcaſſen tanto dentro en mar hizieron vela, y enuiſtieron en tierra algunas galeras. Fue gran laſtima, que los llantos no ſe oyan con el ruydo de las olas, que bramando quebrauan en la coſta, y nauios traſtumbados, ver como los Alarabes alançeauan los Chriſtianos, que ſalian hechos agua ſin armas, y las manos juntas pidiendo miſericordia, ſin que les aprouechaſſe coſa. Encomenda uanſe vnos a los eſclauos de galera, que con ageno mal ſe reſcatauan, otros ſe tornauan a la furioſa mar por miedo de las ãças y ginetas, y otros no ſabiendo na dar ſe ahogauan, ni pudiendo antes de conocer el mortal peligro de tierra, por miedo del qual ſe ſufrieron algunas gale ras haziendo mil votos los marineros, y ſoldados, que conſiderauan entre la tor menta de agua, la deſuentura de tierra. Quando la galera de Iuanitin Doria dio al traues con otras, embiò el Emperador a don Antonio de Aragon, que le ſocor rieſſe con tres compañias Italianas, que fue cauſa de venirſe otras a perder, y que los Capitanes de muchas eſtoruaſſen a cu ehilladas que no ſe vinieſſen, tanta gana tenian todos aſſi ſoldados, y marineros como galeotes, y eſclauos. Lo miſmo aconteciera en las naos por yr ſeys, o ſie te compañias de Eſpañoles a recoger la gente, lo qual aunque fue bien prouey do, no fue bien acertado, ſegun a mu chos parecio. Perdieronſe catorze, o quinze galeras con ſu artilleria, y con mu cha ropa, y plata labrada, vna de las qua les era de don Henrique Enriquez, que otra ſuya toda la tormenta paſſo ſobre las ancoras: las demas ſe fueron todas en pudiẽdo al cabo de Metafuz, con Andrea Doria, que muy brauo eſtuuo cõ los que fueron a dar en tierra, y con los que que rian que tambien el fueſſe, y muy enoja do conſigo miſmo por no auer acertado el ſurgidero, y con el Emperador que por fiò a yr tan tarde. Huuo gran triſteza en el exercito, por la perdida de tantos na uios que les hazian falta para boluer a ſus tierras, y por la muerte que dieron a tantos, ſin mouerſe a miſericordia los Alarabes, no queriẽdolos tomar por eſ clauos, aunque fueſſen mugeres hermo ſas, y por quedar deſprouey dos, para po der ganar a Argel, que tanto a todos tocaua, aſſi tuuo ſobre ello el Emperador que penſar.

Año 1541.

§. XII.

Alçaſe el Emperador de Argel.

DEterminò el Emperador de alçar ſe de Argel, tomando el parecer de los del Conſejo de guerra, ſi bien lo mas q̃ ſe hazia era por ſu cabeça, porque no vnieſſe otra tẽpeſtad, y acabaſſe la flota, y que daſſẽ todos perdidos, y porque no a uia artilleria para derribar la cerca, ni co mi-

Digitized by Google

Año 1541. mida para ſuſtentar el cerco, la qual era el todo de a quella guerra, que los lodos del Real, o ſe ſecarõ, o los agotaron, aunque muchos, y pegajoſos eran, y el frio ſe remediara con la leña de muchas viñas q̃ alli auia. La falta de veſtidos era tambien grande, porque ninguno auia ſacado mas de lo q̃ a cueſtas traya quando ſe deſembarcò. Tãbien Andrea Doria le diò prieſſa que ſe fueſſe con todos a Metafuz, don de llenaua las naos, por ſer buen embarcadero, y ſeguro de los Alarabes, que no podian llegar con ſus cauallos a la lẽgua del agua por auer alli vn grã desbaçadero. Acordada pues la partida, ſe partieron entre ſoldados los cauallos de la artilleria, q̃ cõ tiempo ſalierõ por no auer otra comida, y deſpues otros muchos de los hombres de armas, y ginetes Eſpañoles q̃ eſcaparon, o ſe ſacaron de los eſcorchapines y tafurcas. El Emperador eſtando fuera de ſu tienda viendo como ſe recogia el Campo, cubierto con vn ſielтro blãco preſo a la garganta, y llouiznando paſcauaſe cercado de los Señores de titulo, y otros Caualleros, ſin hablar otra palabra mas de que le oyan: *Fiat voluntas tua*, cõformandoſe como Catholico, con la voluntad de Dios. Començò a retirarſe Iues por la mañana todo el exercito por la orden y camino, que fue, lleuando en medio los enfermos, y heridos. Los de Argel hazian alegrias, ſegun deſde las almenas, y ventanas moſtrauan, aſſi por la grã de artilleria, y deſpojos de las galeras, y naues que auian de gozar, como por la retirada del Emperador. Salieron muchos de caualloa picar en el exercito, mas que a pelear, y lo miſmo hizieron los Alarabes que andauan infinitos en lo alto dela montaña, aunque algunos allegauan haziendo halaracas, pero en ſintiendo algun tiro huyan a rienda ſuelta. Aconteciò cerca delq̃ eſcriuiò eſta relaciõ, baxando por vna quebrada, y entre viñas, q̃ arremetiò vn Moro de acaualloa vn arcabuzero Eſpañol, que ſe auia deſmandado mucho: el ſoldado q̃ deuia ſer mañoſo y arterо, echò polu ora en medio del arcabuz y encendiola por engañar al Moro: el qual como vio fuego, y no ſintiò trueno, corriò a el, penſando que de humedo no cenaua: entonces el Eſpañol puſo de veras la mecha, y apretò la llaue encarando, y derribole. Durmiò el Emperador aquella noche no lexos de vna gentil fuente que llaman de la Palma, y que proueyò al exercito. Eſtaua el Real en fuerte ſitio, entre la mar y Alcaraz, que venia crecido. Mas los enemigos eſtuuierõ quedos aquella noche. Yua muy crecido Alcaraz de la lluuia paſſada, y por reboſar mucho la mar: ſi bié a la yda ſe pudo vadear a pie, a la buelta arrebataua los q̃ intentauã de que rlo paſſar, y por eſto ſe hizo de preſto vna puente cõ antenas, maſtiles, y otrama dera de las galeras y naues, q̃ alli cerca ſe perdierõ, por la qual paſſaron los Alemanes, y los Italianos, y la Corte, y enfermos. Los Eſpañoles, y los q̃ teniã caualllos, paſſaron el rio a pie por bié arriba dela puẽte eſcaramuçando con los enemigos que anduuieron aquel Viernes atrauеſando mucho y amagando: y aun tal dellos huuo q̃ ſe allegò a picar con la lança, ſi bien le coſtò la vida. En paſſando aquel rio ſe boluieron los Turcos a Argel, y no parecieron mas. No auia pan, y comian caualllos, y palmitos con ſus majuelas, aunque duros y ruynes, que ay muchos alli: otros comian galapagos, y caracoles. Los Tudeſcos comian cebollas Alnarranas que juntamente con beuer agua (que para ellos es ponçoña) y dormir deſnudos en hoyos, que parecian ſepulturas, enflaqueцieron malamente, por lo qual ſe, reçaga uan mucho, con otros Italianos dolientes, que como la neceſſidad de todos no daua mas lugar, murierõ algunos alçeados. Otro dia ſe paſsò Sef Scia el agua haſta los pechos, que lo ſufria el ſuelo, Dutmioſe eſta noche en Metafuz, donde ſe apoſentò el exercito con plazer de todos. Fue Metafuz, como dizen, hablãdo de Argel, Ruſconia de Otauiano, o Ruſcurio de Claudio, ſi bien otros pienſan que Tipaſſa, y ala verdad todos eſtos lugares eſtauã en la Mauritania Ceſarienſe, como en Plinio y otros autores ſe vee. Pero Tipaſſa cahia mas hazia la otra Mauritania. Fue Metafuz antiguamente grande y noble pueblo ſegun ſe vee del raſtro que aũ dura de Templos, termas, o baños, arcos, bobedas, y piedras labradas con arte.

Año 1541. Habrẽ que padec a.

Ruſcu nia.

Dizen

Digitized by Google

Año 1542.

Dizen los Moros que la destruyeron Godos, y q̃ de alli se poblò Argel, aunque pudo despoblarse por falta de agua, q̃ no la tienen, sino q̃ la traen de lexos por canales, o aquedutos, los quales oy dia estan aunque a pedaços altos y rezios. Haze la mar alli vn recodo que no es mal puerto por estar abrigado de Nordeste, con la pũta de tierra que de alto se lança en la mar cara Nort Nueste, y Argel no tienen otro mejor alli cerca, y si la flota surgiera en el, no se perdieran las naues con aquella tormenta segun pilotos despues dezian, y Argel se tomara.

Hernando Cortes Marques del Valle se obliga a conquistar a Argel.

Començaron pues a sacar de las naues, q̃ ya estauan alli, vizcocho, vino, queso, y carnes saladas, y dieron primeramẽte a los Alemanes, y luego a todos abasta da y complidamente, y no tardò de auer bodegones, y tiendas de frutas secas y agras, y de cosas dulces que pareciò marauilla. De agua se prouеyan en lagunillas y carteos que auia cerca. Començò la gẽte a recrearse mejorando de comida, biẽ que algunos no dexauan de comer carne de caualos, si biẽ desabrida, dulce y muelle, el higado es lo mejor del caualo a gusto de todos los que lo comian. Huno disputa qual era mejor embarcar, o boluer sobre Argel: sobre lo qual huuo muchos pareceres. Vnos tenian que se reboluiesse sobre Argel, pues que la victoria era tan cierta desembarcando agora con cuydado lo que conuenia; pues q̃ a falta de no lo auer hecho se perdiera el primer acometimiento: y esto parte, porque no se acertò el surgidero, lo vno, y porque se tuuo gran descuydo no temiendo tempestad, qual vino, en echar luego a tierra caualos, municiones, y comida. Lo qual hecho agora prometiase a los que eran deste parecer vna certissima vitoria, que por conseguir auia su Magestad, y el exercito passado por tantos trabajos, peligros, y gastos, y aun parecia cosa vergonçosa retirarse sin hazer mas daño al enemigo. Pero estaua el Emperador tan lastimado de ver el estrago que por su armada auia passado, que ni negaua lo vno, ni resoluia en lo otro. Quisiera recoger las reliquias de sus gentes por no perderlo todo, y retornar sobre sus enemigos, pero temia la braueza del mar. Otros vuo que dixeron que lo mejor era embarcar, aunque ya no lo quisieran los soldados Españoles, ni muchos Caualleros, y señaladamente, Hernando Cortès Marques del Valle, que sabia de semejantes trabajos, y hambres, y vltimos aprietos, y fue el que mas perdio despues del Emperador, porque se le cayeron en vn cenagal tres esmeraldas riquissimas, que se apreciauan en cien mil ducados, y nunca se pudieron hallar, y era tal su animo, que no sintiò tanto esta perdida, como el poco caso que del se hizo en esta jornada, porq̃ con auer sido tan valeroso como era, y es notorio no le metierõ en Cõsejo de guerra, ni le dieron parte de cosa que en ella se inzieesse, y aun despues de passada la tormenta, porque dezia el que se vinieesse el Emperador, y le dexasse con la gente que alli tenia, que se obligaua de ganar con ella a Argel: no le quisieron oyr, y aun di gen que huuò algunos que hizieron burla del. Ningun discreto aura que no entiẽda la causa desto, y mas si conoce, y sabe la soberuia del Español, como si la virtud, y nobleza propria no valiesse tanto, y segun algunos, mas que la heredada. A lo mismo que Hernando Cortès dizen, que se ofrecia don Martin de Cordoua Conde de Alcaudete, y Capitan General de Oran, o el Emperador no lo supo, o sus Consejeros le quitaron dello. Mandò pues el Emperador resoluiendose en la buelta, embarcar a cada vno en el nauio que vino, si lo huuiesse: porque de las naos de Italia pocas faltauan, mandò echar los caualos de todas a la mar, que fue gran lastima, porque cupiessen los hombres. Las naos se llenaron mucho, porque faltauan pocos, y muy menos que al principio creyeran, de lo qual se quexauan sus dueños, haziendo gran sentimiento por ello, como de daño particular he injurioso, pensando con lo tal amansar al Emperador q̃ estaua, y con razon, puesto en esto tuarlo: mas el Emperador, como Christiano piadoso, antepuso la vida de vn hombre, y de muchos, a la de vn caualo, y caualos sin cuento que fueran. Fue muchas vezes el mismo de naue en naue

El Cõde Alcaudete se obliga a lo mismo pero dexase estas cosas por no oyr los Reyes a todos.

Echa los caualos a la mar.

Digitized by Google

Año 1541. ue a los hazer echar, o dejarretar, que por lindos los eſcondian. Huuo grã trabajo, y eſtrechura en repartir, y embarcar la gente, por lo qual anduuo el Emperador cõ mucho cuydado, entrando y ſaliendo a menudo en la mar, a que recibieſſen a todos en los nauios ſin quedar alguno, yfue bien meneſter. Finalmente el Autor deſta relacion (que no fue a pelear, ſino que era vn Sacerdote doto, y curioſo) dize que fue en la galera de don Hernando Lobos Embaxador de Portugal, y que ſe embarcò de los poſtreros de todos, y noto mucho al Emperador, como lo auia nota do todos aquellos dias, y ſin liſonja

Valor que moſtrò el Emperador.

dize: *El eſtuuo en todo ſabio a gouernar, eſforçado a pelear, humano al mal ageno, y fuerte al propio: y ſi Dios aſſi no lo diſpuſiera, era digno de acabar glorioſamente aquella empreſa.* Y el Doctor Illeſcas, dize por relacion de vn Cauallero q̃ ſe hallò en eſta jornada, q̃ auiendo el Emperador ſabido q̃ Andrea Doria era desẽbarcado, ſaliò de vna tendezuela de lienço que tenia por poſada, para yrle a viſitar, luego que ſe alçaron de Argel, y a caſo paſsò por medio de vn eſquadron de Infanteria, y como le vieron yr hàzia donde eſtaua Andrea Doria pẽſaron que ſe queria embarcar, y de xarlos, y començarõ todos a murmurar, y afligirſe entendiẽdo quedar ſin el. Entẽdiolo el Emperador, y boluiò a ellos el roſtro alegre, y lleno de amor, y dixoles:

Cõſuela el Emperador a los ſuyos humanamẽte.

No temays amigos, q̃ nome voy, y yoos prometo que el primero que aqui a de quedar ſere yo, y de no ſalir deſtos trabajos haſſa teneros atodos fuera dellos, palabras con q̃ les puſo mil coraçones. Embarcaronſe pues todos, Italia nos primero, Alemanes luego, y deſpues los Eſpañoles, y antes q̃ acabaſſen ſe reboluiò el tiẽpo, y el mar con otros ayres, q̃ ſe huuieron de partir cada vno quãdo pudo, y como pudo.

§. XIII.

Arroja el viẽto a Emperador en Bugia.

CAda piloto, y cada hombre quiſierõ boluer donde partiò, mas los ayres derramaron la flota de tal ſuerte, que ninguno tuuo derecha ſu nauegacion, y que rendolo aſſi ſu fortuna, las naos que auian de yr a Eſpaña, fueron o a Bugia, o a Cerdeña, y aun a Italia, y muchas de las q̃ auian de yr a Italia, vinieron a Eſpaña, y a Oran, partiendo todas de vn pueſto, aunque no a vn miſmo punto, coſa de contar para los ſiglos venideros, y que causò grandes y muchas romerias, deuociones, y votos. Algunas naos de ſoldados Eſpañoles, como fueron los poſtreros a embarcar, y eſtauan ellas caſcadas de la tormenta, ſe hundieron en Metafuz con los torbellinos antes que pudieſſen ſalir en alta mar, pero no ſe ahogò toda la gente. Dos fueron a dar en tierra cerca de Argel, y los Eſpañoles, ſegun deſpues ſe ſupo, rogaron a los Alarabes, que como perros a cuerpos muertos cargaron luego a ellos, que los tomaſſen por eſclauos, y no los mataſſen, pues en ello vſarian humanidad, y gentileza como hõbres de guerra, y viſto que ſiendo pobres aquellos Berberiſcos, no los querian por cautiuos, y que como crueles dezian que los tenian de matar blandiendo ſus lanças por encima de las adargas, tomaron las armas, y hizieronſe todos vn ouillo, y peleando en cerco caminaron hàzia la ciudad, pelearon tan dieſtramente, que ſin morir hirieron muchos, y aun mataron algunos. Llegaron en eſto muchos Turcos, que bien ſe conocian en el trage, y tocado, a los qui les dixeron los Eſpañoles que ſe rendiria por eſclauos, ſi Azan Aga vnieſſe, por tãto que le fueſſen a llamar, y entretanto los guardaſſen. Llamaron a Azan Aga, y vino luego, y lleuolos cautiuos, y aſſi ſaluaron las vidas, ya q̃ no la pudieron liber tar. Los Alemanes tuuieron muy mala nauegacion, porque mas de quatrocientos que yuan en vna nao, nunca pudieron tomar puerto, aunque llegaron muchos, en cinquenta dias, y quando lo tomaron eſtauã tan debilitados, y paſſados de frio, y hãbre, que ſe murieron no pudiendo digerir la vianda. Las galeras corrieron tambien fortuna, y algunas prendieron la palazon rompiendo la vela, por la qual fortuna huuieron de yr a Bugia ſiguiendo la coſta, que aſſi lo porfiò Andrea Doria, por menor daño, aunque no lo quiſiera el Emperador, ſino que hizieran fuerça la via de Eſpaña: pero como alla ſe viò con todas las galeras, y con otras muchas naos, mandò que todos

Año 1541.

Crueldad de los Alarabes, y trato de los Eſpañoles.

Digitized by Google

Año 1541.

todos ayunaſſen tres dias, rogando a Dios por buen tiempo, y que les perdonaſſe ſus pecados, y que ſe confeſſaſſen, que aſſi lo hizo el deſpues de auer hecho tres proceſſiones, porque ceſſaſſe la tormẽta, que verdaderamente parecia, que ſe andaua tras ellos, la qual anduuo tal, que dentro del puerto arrojò vn eſquife ſobre vna galera que matò dos remeros, y a vnas galeras quebrò los remos, a otras las narizes, y a otras el caſtillo de popa: hizo tambien daño en las naues, porque la carraca firnara de Genoua dio en tierra caſcandoſe por la fuerça del viento, y mal ſuelo para las ancoras, la qual ſupliò la grandiſſima falta de comida q̃ auia, porque era del baſtimento, aunque no la cũpliò del todo, y como eran muchos, y eſtuuieron cerca de veynte dias, huuo gran falta y careſtia, y aſſi llegò a valer vna gallina vna dobla, y vna cabra mil maraue-dis, y vn puerco doze ducados, y aun diez y ocho. Los Moros trahian algunas aues, y vaquillas a vender, que no era mal mãjar, para quien las podia comprar, y venia hecho a comer cauallo. Quan grande pueblo de Moros fue Bugia, y quan noble, y famoſo dixe, quando fue ſobre ella, y la ganò el Conde Pedro Nauarro: ya en eſte tiempo no era de ver, ſi bien era de tener, para las coſas de Berberia, y aſſi el Emperador traçò, y mandò labrar vn caſtillo por mas fuerça, y ſeguridad, y en dando ſeñal el cielo de ſeguridad y temprança deſpachò a don Hernando de Gõçaga con ſus galeras de Sicilia, y de Malta, para que ſe fueſſe a ſu gouernacion, y las naos de Italia con Agustin Palauicino, y al Conde de Oñate a Eſpaña, por Capitan de las naos que alli eſtauan, y de la gẽte que no podia caber en las galeras, el qual fue a Callar de Cerdeña forçando lo el viento a hazer tan contraria nauegacion. Llegando a Callar les hizieron los naturales las fieſtas poſſibles dandoles el parabien, y a Dios infinitas gracias por auerlos eſcapado de tan peligroſa tormẽta: tuuo alli las fieſtas de la Nauidad gaſtando muchos dias antes que a Eſpaña venir pudieſſe. Duraua el mal tiempo, y crecia la falta de los baſtimentos, y aſſi auia bien que penſar ſobre tan arduos negocios como eſtos dos eran: el vno conſtriñia a partir, el otro forçaua eſtar quedos, y ambos amenaçauan muerte. Mandaua la hambre ſalir, y el tiempo quedar: y en el conſejo de mar vnos dezian que fueſſen a Tripol coſteando ſiempre, y otros a Cerdeña forcejando al remo, o a Sicilia, nauegacion larga, difícil, y para perecer de ſed. Quiſo Dios que en eſto ſe leuantò Sudueſte, cõ el qual partiò el Emperador de Bugia, y fue a Mallorca, y de alli a Cartagena donde fue bien recibido, como muy deſſeado que era, porque ſegun las nueuas que auian tenido, y la grã tardança que auia hecho, todos aſſi en Italia, como en Eſpaña, temian ſu vida, y aſus enemigos no les peſaua: y eſte es el fin, y ſucceſſo de la jornada de Argel tercera vez acontecida, contando la de Diego de Vera, y de don Hugo de Moncada.

Año 1541.

lueſe el perador ios con nos, y cion.

e ciudad Bugia.

haze el perador armada.

el Emador a llar.

§. XIIII.

Batalla de Carruan.

DEſpues deſta triſte, y deſdichada jornada de Argel corriendo Andrea Doria con don Hernando de Gonçaga la coſta de Africa, tomò a Caramini, Monaſterio, los Eſfaques, Suſa y la Mahometa, y dexando en Monaſterio a don Aluaro de Sandi, con el tercio de Sicilia, le dexò orden que dieſſe fauor al Rey Muley Hazem de Tunez contra Cidearſa, que ſe le auia alçado con la ciudad de Carruan, y ſe llamaua Rey della. Eſtaua Cidearſa pueſto envna lengua de tierra que ſe haze entre dos mares junto a Monaſterio, y para paſſar Muley Hazẽ a ſu tierra, auia de romper por fuerça al enemigo, que tenia veynte y dos mil cauallos, y quinze mil Infantes, y ſeys cientos eſcopeteros Turcos, cuyo Capitan era Baalij renegado Eſpañol, natural de Malaga, hijo de vn carnicero llamado Cachorro. El Rey de Tunez tenia haſta ſiete, o ocho mil cauallos, y los Eſpañoles eran como dos mil y quinientos Infantes. Tenia puſto ſu campo Cidearſa vna legua de Monaſterio. Los Eſpañoles determinaron darle batalla, porque de otra manera no tenian paſſo. Don Aluaro dio noticia al Rey de Tunez de ſu determinacion, y ordenò ſu gente en vn eſquadron a mane-

Digitized by Google

Año 1541. ra de luna, y por auanguardia vna manga de quatrocientos arcabuzeros Eſpañoles, y los demas por guarnicion al lado derecho de la batalla. Començoſe a pelear cõ tan buen orden, y con tanto animo que los de Cidearſa fueron de preſto desbaratados, y los quatrocientos Eſpañoles rõpieron a los ſeyscientos Turcos, que venian tambien por auanguardia en el campo contrario. Siguiendo los Eſpañoles el alcance deſordenados con el calor de la vitoria, no ſe recelando de coſa alguna, ſalieron de traues de entre vnos oliuares haſta catorze mil cauallos que eſtauan emboſcados por Cidearſa, y enuiſtieron en los vencedores con tanta furia, que los Moros del Rey de Tunez boluieron las eſpaldas la via de Suſa hazia Tunez. Eſtaua tan adelante a eſta ſazon la manga de los arcabuzeros Eſpañoles, que quando quiſo retirarſe a ſu eſquadron, que aun eſtaua entero, no lo pudo hazer, y aſſi la cercaron los cauallos de Cidearſa, y mataron como veynte, o treynta ſoldados antes que pudieſſen ſer ſocorridos de ſus amigos. Eſtando el eſquadron de los Eſpañoles a la mira, y no ſabiendo que determinacion tomarian viendo huyr al Rey de Tunez, y a ſus Eſpañoles en tan conocido peligro, ſaliò de entre todos el Capitan Luys Brauo de Lagunas hijo de Sãcho Brauo (el que en Valladolid no quiſo ſeguir la Comunidad, por ſer leal a ſu Rey,) mancebo valiente, y animoſo, y dixo como eſforçado Eſpañol eſtas palabras: *Señor don Aluaro ſocorramos a nueſtros hermanos, no ſea que por la manga perda mos el ſayo*, y de preſto calò ſu pica, diziẽdo en alta voz: *Ea ſoldados todos como yo ſo corramos a los nueſtros*. Fueron de tanta eficacia eſtas palabras, q̃ luego todos a vna dixeron: *Bien dize Señores como Cauallero, vamos todos tras el*, y de tal manera cerraron con los enemigos, que recogieron en ſi a los ſuyos, y en muy buen orden ſe començaron a retirar a Monaſterio, a donde auia quedado con mucha parte del vagaje el Capitan Gaſpar Muñoz herido de vn arcabuzazo en la pierna. Auiẽdo pues çaminado los Eſpañoles con tan gallarda retirada, bien legua y media, dieron buelta ſobre ellos los enemigos con grande

Gallarda retirada por el valor de Luys Brauo de Lagunas.

numero de cauallos, y enuiſtieron en la retaguardia donde yuan muchos Capitanes, y perſonas de oficio. En los primeros golpes, atropellaron algunos, y rompierõ tres hileras del eſquadron, en la quarta yua Chriſtoual de la Fuente, de la compañia del Capitan Iuan del Rio, y Pedro Bernardo de Quiros Aſturiano de los nobles deſte apellido, de la compañia de Luys Brauo. Eſtos dos dieron vozes a los que marchauan delante diziendo, *Donde vays Señores; que cauallos lleuays para huyr, o que caſtillo en que os acoger*. Con eſtas palabras echaron mano a las eſpadas, que por la eſpeſſura de los cauallos no ſe podian aprouechar de las picas, y el eſquadron todo dio la buelta, y con tanto animo pelearon, que hizierõn que los enemigos boluieſſen las eſpaldas, y cobraron algunos de los Capitanes que auian ſido preſos en el primer acometimiento. Deſta manera ſe fueron retirando haſta Monaſterio, por vna vega llana de poco menos de quatro leguas, ſin perder nada del vagaje, ni pieça de artilleria de ſeys que lleuauan de campaña, y ſin perder reputacion. Hecho digno de memoria, aunque algunos por deſcuydo, o mala voluntad a la nacio Eſpañola, no la hizieron del, ni de otra hazaña, que eſte dia hizo vna muger, que ſe llamaua Maria de Montano, la qual juntò de preſto trecientos moços de ſoldados, y los armò dandoles las picas que lleuauan en los camellos, y defendiò varonilmente el vagaje, a quinientos cauallos Moros, que le aſſaltearon haziendo ella el oficio de Capitan con ſu pica delante de todos, y diziendo: Ea hijos defendamos lo que nos encomendaron, no ganen honra con noſotros eſtos perros. Por eſta hazaña de alli adelante tirò paga eſta muger como ſoldado, y merece tal memoria por ella.

Hecho varonil de vna Caſtellana.

Buelue el Frances las armas contra el Emperador.

§. XV.

Año 1542.

AGradecer podemos al Frances pues dio lugar al Ceſar, para hazer la deſdichada

Año 1542.

desdichada jornada de Argel, y a mi para escriuirla breue, y sumariamente, porque no hallè relaciones mas cumplidas de quien me fiar. La razõ pedia, que los Principes Christianos, y pechos generosos, se condolieran de la rota y perdida, que el Emperador con tanta caualleria padecieron, segun dexo dicho peleando, no cõ Turcos, ni Moros Africanos, sino con los elementos sumamente alterados en tierras de enemigos infieles, è inhumanos. Pero pierdese los estribos donde reyna passion, esta atormentaua tanto al Rey de Francia, por la negra pretension de Milã, en que tanto auia porfiado, que sin reparar en treguas, ni en otros buenos respetos con achaque de la muerte de sus Embaxadores, pareciendole la ocasion buena por auer buelto el Emperador tã maltratado de la tormenta de Argel, juntandose pues con el Rey de Dinamarca, embiaron a dar los principios de buen año con sus Reyes de armas desafiando al Emperador, con soberuias y arrogantes palabras. Despachò sus Embaxadores al Turco, a Alemaña, a Portugal, a los Venecianos, è Ingleses, procurando leuantarlos a todos, aunque en Venecia, è Ingalaterra les dieron malas respuestas, diziendo, que era cosa indigna oyr a vn Rey que tratava con Turcos, y lo auia metido en la Christiandad: los demas con el Frances mandaron pregonar la guerra a fuego, y a sangre por todas las fronteras de sus Reynos: Que tal fue el pesame que estos Reyes siendo Christianos, le dieron del desdichado suceso, que auia padecido en Argel, por donde auia ydo con tan buen zelo, y tan en fauor, y bien de la Christiandad. El Emperador respondiò a sus desafios, como merecian, y a los pregones de su guerra con otros semejantes en Flandes a veynte y quatro de Mayo, y viose quan represada estaua la yra del Rey de Francia, que como vn mar detenido, rota la presa rebienta: assi hizo este Principe acometiendo las tierras del Emperador por diuersas partes, mandò continuar o boluer a la del Piamonte, embiò por Artoes, y Ternana a Antonio de Borbon, por Brabante: a Martin Van Rosem, con ayuda del Duque de Cleues, por Luxemburg, a su hijo Carlos Duque de Orleans, y por Cathaluña, sobre Perpiñan, al Delfin Henrique. Amenaçaua tambien por Nauarra, y no contento con esto procuraua la venida del Turco, y le embiò vn gran presente de seyscientos marcos de plata marauillosamente labrada, y quinientas ropas de seda, grana, y otras telillas ricas, para dar a los criados del Turco, esto todo cõtra vn Principe desapercebido y roto, no de enemigos, sino de la furia infernal del mar, y vientos, sin dolor, ni miramiento de la Christiandad, passion estraña, indigna sumamente de quien la hazia. Ay bien que dezir destos cuẽtos. Lo primero que el Rey Francisco procurò antes de començar esta guerra, fue pedir a Soliman, que embiasse contra el Emperador su armada. Lleuò esta embaxada vn caualler Frances, llamado Polino, persona de harta intelligencia, y buenas partes. Hallò en el Turco muy buena entrada, y ensus Bassas, y ministros, ofreciendo la guerra como el Rey la podia dessear. Mandaronle boluer a Francia, por el orden que el Rey queria que huuiesse, y hallandole, que andaua a caça, con mucho contento de las ofertas de Soliman, dentro de tres dias bolviò a despachar a Polino, mandandole que fuesse por Venecia donde el Turco auia prometido de embiar a Iunusbeyo por su Embaxador, para que la Señoria hiziesse guerra al Emperador, y los dos juntos trataron con el Senado de la guerra, formando el Frances mil quexas, y diziendo palabras muy descompuestas contra el Emperador. Mas por mucho q̃ el Frances, y el Turco hizieron, los Venecianos no quisieron intentar la guerra. Partieronse a Constantinopla, donde ya estauan harto mudadas las volũtades del Turco, y de los Bassas, de manera, que por mucho q̃ Polino trabajò, no pudo acabar, q̃ por este año de mil y quinientos y quarenta y dos saliesse Barbarroja con las galeras del Turco, aunque embiò el Rey otro segundo Embaxador, que fue, Dexio Comendador de San Iuan. En estas embaxadas gastò el Rey casi vn año, y en el sucedió al Emperador la desdichada jornada de Argel, de la qual muchos de los Principes Christianos se dolieron lo q̃ era razon,

Digitized by Google

Año 1542.

zon,ſolo el de Francia,ſi biẽ con nombre y obligacion de Chriſtianiſſimo,ſe holgò, pareciendole que de aquella vez quedaua el Emperador tan quebrantado,y deſhecho,q̃ no ſe podria defender del, y quãdo el Rey Franciſco pensò que tenia el fauor del Turco,y que no le faltaria el de Venecianos, quiſo(ſegun dizen)comẽçar la guerra contra ſu Condeſtable Mõſieur Ana Montmoranſi, con quien eſtaua indignado, y quexoſo, haziendole cargos, de que era amigo del Emperador, y q̃ le auia eſtoruado de prenderlo quando eſtuuo en Francia,que por amor del no le auia dado a Milan: finalmente el acriminò tanto la coſa q̃ eſtuuo a pique de cortarle la cabeça, è ya que no fue le quitò quanto tenia,y le hizo viuir pobremente, y ſin honra en vna granja, que en eſto paran de ordinario los mas llegados a los Reyes,y haſta agora no sè quiẽ ſe aya eſcapado.

§. XVI.

Cayda de la priuãça del Cõdeſtable de Francia.

ASſi cuentan la cayda del Condeſtable,Illeſcas, y Iobio algo mejor, y fue cierto el caſo deſta manera.Monſieur Ana Montmoranſi fue deſde ſu mocedad gran priuado de Franciſco,y en el miſmo grado,o poco menos lo era Monſieur de Brion, y conforme a la priuança de ambos el Rey ſu amo andando los tiempos hizo al vno Almirante,y al otro Condeſtable,pero ſiempre ſe trataron cada vno deſtos dos por ſu priuança,con emulaciõ del otro (coſtumbre de priuados ordinaria)haſta que ſucediò la guerra que ſe començò año 36. en el qual paſſaron palabras bien azedas,y mas de lo que ſe ſufria en ſemejante lugar, que era delante del Rey,y ſu Conſejo de guerra entre el Cõdeſtable, que diſuadia aquella guerra, y la reprouaua,y maldezia,y el Almirante, que la perſuadia, y aprobaua, y conforme a eſte ſu parecer ſe començò, y paſsò gente los montes con el Almirante, y tomaron en el Piamonte los lugares del Duque de Saboya, que ya atras quedan dichos,y como deſpues el Emperador cargò ſobre Francia, y apretò aquel Reyno con grandiſſimo miedo,toda la ſalud de aquella Prouincia,y la defenſa della puſo el Rey en manos del Condeſtable, dando le el cargo de aquella guerra, y aſſi lo hizo muy bien, y acertadamente haſta que el Emperador ſe retirò,y ſaliò de Frãcia, eſtando a todo eſto el Almirante competidor de Montmoranſi, no poco desfauorecido,a cauſa de auerſe auido floxamẽte en lo del Piamõte,y dado lugar con ſu remiſſion a que ſe recobraſſe Foſan,y otras coſas que le imputauan,que le cauſò andar abatido, y retirado de la Corte, y eſtando en vn lugar ſuyo, durando la guerra del año 1537.quieren dezir, malas lenguas,que por comiſſion del Emperador, o dela Reyna Maria Gouernadora de Flãdes,le embiaron vna perſona ſecretamẽte ofreciendole partidos conuenientes, para ſacarle del ſeruicio del Rey. De todo lo qual,aſſi de lo del Piamonte,como de auer dado oydos a otro negocio, y no ſer auiſado dello, fue deſpues acuſado, y eſtuuo preſo harto tiempo al rededor de la Corte Franceſa,haſta que el año de 40. o,41. ſe determinò ſu negocio, teniendo ya el tramado otro que fue, auer tomado deudo con la de Eſtampis,perſona grãdemente aceta al Rey, caſando hermano del vno,cõ hermana de la otra,y la cauſa ſe determinò vn poco riguroſamente cõtra el Almirante, pero acabado de ſentẽciar le remitiò el Rey todas las penas, y boluio a ſu oficio, y priuança, como de primero,puesto caſo que auia muy gran diferencia, entre la bondad de Montmoranſi,y la condicion del Brion: porque el Condeſtable amaua la paz,ſi bien era excelente en las armas,y todo ſu intento, y priuança la gaſtaua en perſuadir eſto a ſu amo:por el cõtrario era Brion amigo de nouedades,y que ſu Rey ſiempre las buſcaſſe,y que ſin embargo de qualeſquier juramentos,y cõcordias tornaſſe ala guerra,ſiempre que hallaſſe aparejo para ello, y a eſte atribuyen la inuencion de acometer las tierras del Duque de Saboya, para cobrarlas con la guerra que virtualmẽte ſe hazia al Emperador.Y aun tambiẽ por eſta via dar moleſtia a ſu contrario el Cõdeſtable, cuya muger era de aquella caſa de Saboya, hija de Renato hermano del Duque,q̃ por otro nõbre llamauan el Baſtardo de Saboya.Pero tornando al propoſito, como vio el Condeſtable ſu cõtra-

Digitized by Google

Año 1542.

rio enterado en ſu primera priuança, y q̃ mediante mugeres la lleuaua cimentada, pareciole (como dize Iobio) dexar la Corte, y retirarſe no pudiẽdo ſufrir a ſu emulo puesto en la priuança antigua. Y aſſi eſtando la Corte en Chatelerao, acabado el Duque de Cleues de boluerſe de Francia a ſu Eſtado, pidio el Condeſtable la licencia q̃ digo, y ſe retirò a ſu villa de Zeutilia, cõ grãde peſar del Delfin Henrique, q̃ le queria bien, y le peſaua grandemẽte de los diſfauores que ſu padre le hazia. Demanera que reſumiendo eſte articulo, la cauſa de la cayda de Montmoranſi, fue la ſubida de ſu emulo, y no de que ſoſpechaſſe el Rey, que ocultamente fauorecia las coſas del Emperador, ni tampoco corrio el rieſgo de cortalle la cabeça, como cuenta Illeſcas, ni le quitò lo que tenia, ni el oficio, ni le hizo viuir pobre, ni en granja alguna, ni la madre del Rey tenia enemiſtad con el, que ya en eſte tiempo era muerta auia diez años, porque murió año 1541. a catorze de Otubre. Demanera que el Condeſtable dexò de ſu voluntad la Corte, y lo que tenia en ella.

§. XVII.

Cubre el ores la rra en Piamon nzado a cion a raſco.

DEſpues deſto embiò el Rey a mandar a Guillelmo Belayo, que era Capitan General en el Piamonte, que comẽçaſſe a dar principio a la guerra con alguna ocaſion la mejor que el hallaſſe. Eſtos tratos no fueron tan ſecretos, que el Marques del Vaſto no los entẽdieſſe, por cierta traycion que ſe deſcubrió en Alexandria de la Palla. Eſtauan por el Rey en el Piamonte cinco pueblos principales, Turin, Monte Calerio, Sabiñano, Peñarolo, y Varulengo, ſin otros de menor calidad: por el Emperador eſtauan, Aſte, Vercelle, Vlpian, Boſſan, Quier, Quiraſco, o Caraſco, y Alaua. Antes que ſe acabaſſe bien de deſcubrir la guerra, vna noche acomoda da ſaltearõ los Franceſes a Claraſco, y eſcalandolo por tres partes lo entraron, y mataron la mitad de los ſoldados que eſtauan de preſidio; y lãçò fuera los demas, y ſe apoderaron del lugar que es muy fuerte, y de ahi a poco eſtando la fortaleza con falta de baſtimentos, el Capitan Sangrio ſe dio a partido, y la entregò, y lo miſmo intẽtaron hazer en Alaua, y en Vercelli, masno les valiò, porque Francisco Landriano ſe lo defendiò valerofamente, y el excelente poeta Geronymo Vida Verones Obiſpo de Alaua, cõ ſu buena diligencia, induſtria y conſejo. El Marques del Vaſto juntò luego ſu gente, ayudando con gente y dineros los Milaneſes, y antes que los Franceſes ſe entendieſſen, les ganò doze lugares, pero de poca importancia, que todos ellos juntos no erã tanto como Claraſco. Entonces començò a declararſe la guerra, y ſalir a luz la intencion dañada del Rey de Francia, y Monſieur de Vandoma ſe puſo en campo junto a Terquana, y desbaratò vnavanda de caualios Flamẽcos, y por otra parte el Duque de Orleans tomò a Lucẽburg, ſin que la Reyna Maria ſe lo pudieſſe eſtoruar, y ganò en aquella comarca otros muchos lugares, porque do quiera que llegaua le abrian las puertas. Quiſo el Rey hazer otro exercito para ſi, y embiò a Nicolao Boſſuum Monſieur de Longauilla, q̃ fueſſe a Guillelmo Duque de Cleues, y Iulhers, con ſeyscientos caualios, y que juntaſſe la gente que pudieſſe de pie, y de caualio, y acometieſſen a Brabante, y hizieſſen alli cruel, y ſangrienta guerra, para embaraçar a la Reyna Maria echando le la guerra en caſa, para que no pudieſſe ſocorrer a Lucemburg. Iuntò el Duque de Orleans doze mil Alemanes, y ſeys mil Franceſes, y tres mil caualios entre los quales auia quinientos del Rey de Dinamarca que auia embiado, cõ muchos nobles de Frãcia en armas, y en ſangre, y por el mes de Iulio fueron contra Lucemburg, y arruynaron a Dam Villerio: puſieron fuego a Iuoſio auiendole combatido algunos dias, de manera que ſe huuo de rendir, y puſieron en el guarnicion de ſoldados, armas, y ſeys tiros groſſos. Iuntoſele aqui al Duque otras diez vanderas de Alemanes, y dos mil caualios que los traxeron de Brabante, que como ſe dira la auian aſſolado, Longauilla y Martin Van Roſem. Rindioſeles luego Arlonio; y contra lo que auia prometido lo arruynò, y pegò fuego, de lo qual le pesò deſpues, y mandò matar el fuego. De ahi fue cõtra la ciudad de Lucemburg, y auien-

Año 1542.

El Marques del Vaſto ſe paga del Frances.

En Picardia comiença el Frances cruelmente la guerra.

Toma el Duque de Orleans a Lucemburg y Ducado de Brabante.

Digitized by Google

Año 1542.

dola tenido cercada pocos dias se dio a partido, dexando salir libremente con sus armas y ropa a los soldados que estauan de presidio, y dãdo que los naturales que dassen libremente con las haziendas y gouierno como lo tenian, con las quales cõdiciones se le entregò. Lo mismo hizierõ Mommedio, con que quedò por los Franceses el Ducado de Brabante, quedando solo por el Emperador Thionuilla. Auiẽdo acabado tan prosperamente el Duque de Orleans esta jornada, puso por gouernador y Capitan de Lucemburg al Duque de Guisa, y despidiendo la gente boluiose a su padre: mas a penas pudieron pa dre y hijo solenizar la vitoria, porque aun no era bien llegado el Duque de Orleans a su padre, quando le vino nueua que el Principe de Orange Reynerio Nasau con su exercito auia acometido a Lucẽburg, y la auia tomado con todos los lugaresque Franceses auian ocupado, excepto Iubosio, y los auia reduzido al Emperador, y que tenia cercado el Duque de Guisa en Iubosio. Detuuose el Principie de Orange en recobrar a Brabante, hasta el mes de Otubre, y acabada esta empresa fue contra Iulia para vengar en Cleues el daño que Brabante auia recebido y pagarla con la misma pena.

Cobra el Principe de Orange lo perdido de Brabante.

§. XVIII.

El Duque de Gueldria se pone en armas contra el Emperador.

YFue el caso que quando el Duque de Orleans hazia guerra a Lucemburg, el Duque de Cleues jũtò doze mil hombres, y mil y quinientos cauallos, a los quales dio por Capitan a Martin de Rosẽ, soldado principal de Gueldria, y muy escogido Capitan, y echò fama que junta ua esta gente para socorrer al Rey de Romanos contra el Turco: y como su pensamiento era de seguir al Frances, y juntar se con el, y para esto auia de passar el rio Mossa, y por el Cõdado de Hornes, tomò achaque de que embiaua a Frãcia por su esposa. Pidiò Rosem passo a los de Liege, mas sabiendo el Obispo de Cebẽbergue, que el camino que estos lleuauan era contra el Emperador, auisolos para q̃ de ninguna manera los dexassen passar, y assi los de Liege puestos en armas les negaron y resistieron el passo, saliendo todos los labradores y gente de la tierra a la resistencia. Entendiendo los de Ambers esto temierõ que la jornada de Rosem no era para Vngria, ni otra parte, sino contra ellos, y su ciudad, que en aquel tiempo era vna de las mas ricas de Europa, y luego con licencia de la Reyna Maria, leuantaron algunas compañias de gente, y embiaronlas en socorro de los labradores q̃ estauan armados para embaraçar aquel passo en Pelandia. Esta gente de Ambers con otra de los dichos labradores fuerõ contra vnas vanderas de Rosem, que ya auian passado la Mossa, y dieron en ellos, de manera que boluieron por do auian venido donde estaua su Capitan Rosem, y no se fiando los de Ambers de Rosem, ni del embaraço que le hazian para que no passasse, pusieron guarda en la ciudad, y la fortificaron, y hizieron que todos los estrangeros, principalmente los que eran naturales de Cleues, jurassen de defender la, y a los que no querian jurar, los echaron fuera, y se puso todo el pueblo en armas nombrando Capitanes: enarbolò vãderas, ordenò las compañias, y armò los soldados, reparò los muros, limpiò los fossos, puso artilleria en las torres, y lugaras mas conuenientes. Hizieron Capitan General a Cornelio Espanga, por cuyo consejo quemaron todos los arrabales q̃ tenian vna gran poblacion. Passò Rosem con toda su gente el rio Mossa, apartando se de los enemigos, que les quitauan el passo, caminò sin hazer daño para Brabãcia, no se mostrãdo enemigo, porque los de Ambers, y otros se quietassen, y no le hiziessen resistencia, hasta dar en ellos descuydados: lo otro porque muchos de los soldados que lleuaua no sabian que yuan contra el Emperador, y si lo supieran antes de entrar en Brabancia lo dexaran, y desempararan las vanderas. Por lo que luego hizo este Capitan se echò bien de ver, que su camino era cõtra Ambers, no con esperãças de entrar la ciudad por solas sus fuerças, que era dificultoso, sino llamado por algunos traydores, que le auian prometido de pegarla fuego por algunas partes, y que tomarian las armas quando el pueblo estuuiesse alterado con el incendio, y se harian Señores de

vna

Digitized by Google

Año 1542.

vna puerta, y se la darian abierta, paraque entrasse con su gente, y saquearian aquella opulenta, y riquissima ciudad de Ambers. Eran Consules, o Alcaldes della este año 1542. Lancelote Vrsulo, y Nicolao Schemero, que con los demas ministros de justicia, con suma diligencia andauan fortificando, y reparandola. De ahi a poco se supo en Ambers, que Rosem auia tomado el camino, declarando se por enemigo, haziendo guerra y daño en las tierras por do passaua, que eran del Emperador: porque como hasta alli los soldados de Rosem andnuiessen sin hazer daño entre los labradores aloxados por las aldeas, comiendo y bebiendo, tomando lo que les dauan graciosamente, y por sus dineros, perdiendo ya con esto el miedo, los que se auian puesto en arma las auian dexado bolviendose en sus casas y labrança, passò Rosem sin contradicion el rio Mossa, luego cada soldado prendiò su huesped, y porque no los matassen les dauan quanto tenian. Robaron el ganado y quemaron los campos, derribauan los edificios, è Iglesias, y quemauan lugares, llegando ya a ser tan barbaros, y crueles q̃ matauan a quien no les hazia mal: cõpravan los que podian las vidas con dinero. Finalmente los soldados de Rosem se hizieron tan insolentes, que ya no tenian respeto a Dios, ni al Emperador. Tuuierõ auiso los de Ambers, que haziendo estos daños auia ydo Rosem contra Berlam, y Hoochstrate, y que rindiendosele los lugares, y aldeas auia tomado la fortaleza que era de mucha importancia, y auia sacado della mucha artilleria y municion: por lo qual los de Ambers vieron que no se engañauan en pensar que este enemigo yua sobre su ciudad, y mas viendo que trayendo tanta gente no se embaraçaua en algun lugar cerrado con auer algunos ricos que pudiera tomar y sacar dellos grandes bienes. Pues como Rosem se detuuiesse algunos dias en Hoochstrate, lugar cerca de Brusela el Principe de Orãge con quinientos caualllos, y tres mil Infantes, que Ambers y Buscoducanos le auian dado, a 24. de Iulio saliò de Breda, y a grandes jornadas llegò a Ambers, para defender la de Breda, y Hoochstrate.

Tratasion que se vuda en Ambers, para entregar la ciudad al Guelders.

Salen los labradores espantados.

Sale el Principe de Orange con la Martin Rosem.

Partieron para Ambers los de Rosem jũtanse los caminos por donde venian el Principe y Rosem, en el campo Brescoto y Ekera, por lo qual estaua el buen sucesso en la brevedad, y llegar primero el Principe a meterse en la ciudad, o llegar Rosem a cercarla, y assi procuraron darse priessa para ganar el vno al otro la delantera, por esto caminaron con tanta furia para Brescoto. Caminò Rosem con mayor diligencia, y ocupò a Brescoto, y con vna nueua inuencion armò vna celada al de Orange en vn campo raso y llano, que en todo el no auia donde poderse encubrir vn soldado, sino eran vnos arboles pocos, que en vn bosquezillo estauan alli cerca, y para engañar al de Orange vsò desta estratagema Rosem. Mando poner quatrocientos caualllos de los que el Rey de Dinamarca auia embiado con armas negras, que por esso los llamaron los caualllos negros. Estos se tendieron en ala cerca de Brescoto: detras dellos puso toda la Infanteria de rodillas, tendidas las picas, vanderas y armas, o baxas al suelo, de tal manera, que estando los quatrocietos caualllos, como dixe en ala, cubrian la Infanteria, para q̃ el Principe no la viesse. Llegò el de Orange, y por falta o negligencia de los descubridores no tuuo auiso de la emboscada, que Rosem le tenia gentilmente armada en el campo abierto, y claro, y como no descubrio mas que la Caualleria pareciendole poca gente, no hizo caso della, pensando que no estauan alli para mas que embaraçarle el camino. Mandò el de Orange a Lubberto Turca Capitan de la caualleria que se adelantasse, y los acometiesse, y el con la Infanteria caminò a su passo en orden. El Turca con los caualllos, y lanças que lleuaua, disparando los pistoletes q̃ cada vno lleuaua, dio en los quatrocientos, los quales se fueron retirando hasta el bosquezillo, o arboles, y garças, donde se defendiã con las escopetas. Apresurose a este punto el de Orange con la Infanteria, y apenas auian comẽçado a escaramuçar, quãdo de vna y otra parte se leuantaron los soldados de Rosem, y cercaron al de Orãge, acudiendo al mismo punto la demas caualleria, y gente de Rosem de diuersos

Año 1542.

Arma con gran astucia vna emboscada en campo raso en q̃ coge, y de barata el de Orange.

Digitized by Google

Año 1542.

escondrijos, donde estauan metidos y em boscados, è hirieron fuertemente en los del Principe, el qual viendose tan apretado, y salteado sin pensar, recogiò la caualleria a toda priessa, y tomò el camino de Ambers, retirandose, y perdiendo muchos de los suyos: fue harta ventura escaparse. Rindieronse dos mil Infantes arrojando las armas sin pelear, por ser visoños y poco vsados en ellas. Entrò el Principe de Orange con muy poca compañia en Ambers a las siete de la tarde. Turbarose mucho los ciudadanos con esta perdida: animolos el Principe, porque era moço de gran valor, y la mala ventura no auia quebrantado su animo brioso: dio orden en poner la ciudad como conuenia para esperar al enemigo, y luego fue a visitar a la Reyna Maria, que tenia vn valor varonil, muy semejante al del Cesar su hermano. De ahi a poco despues del Principe de Orange, llegò a las puertas de la ciudad, que tambien auia escapado Lubberto Turca con algunos caualleros, aunque Iobio con engaño dize que fue preso, lib. 41. c. 3. Huuo parecéres en la ciudad, si lo admitirian en ella, porque aunque este Capitan auia siempre seruido al Emperador, era natural de Gueldria, a quien seruia Rosem, recelauanse del. Gozose Rosem con la vitoria, boluiò a regozijarla en Brisoto. Otro dia assentò su Real en los arrabales de Ambers: estuuieron ambas partes aquella noche cõ grandissimo cuydado y guarda sin dormir sueño, porque los de Ambers se temian de alguna traycion, o fuego, que de los q̃ dentro estauan, tio se fiauan: tambien temian de q̃ los enemigos con la obscuridad de la noche acometiessen a la ciudad por la parte del muro antiguo, que era muy flaco. Rosem y Longauilla tambien se recelauan y temiã no saliessen de la ciudad por diuersas partes, y los salteassen en el Real: por manera que el miedo que los vnos y los otros teniã, hizo que esta noche passassen cõ harto cuydado guardas y espias. El mayor peligro que la ciudad tenia era entrè Kipdorpian, y la puerta colorada: aqui pusieron los ciudadanos personas de mayor cõfiança. Estando en Ambers las cosas tã miradas y preuenidas para esperar al enemigo, llegò vn Rey de armas de parte de Rosem, y como si Rosem fuera vn Rey, les dixo que rindiessen al Rey de Francia, y al Rey de Dinamarca aquella ciudad, porque Rosem Capitan esclarecido con muchas vitorias hazia aquella guerra en su nombre, y que solamente pedia a los ciudadanos que hiziessen juramento a aquellos Reyes, porque sus fueros, priuilegios, y libertades no solamente se los dexarian perpetuamẽte, sino tambien se los acrecentarian: y que supiessen, que si quisiessen mas prouar sus fuerças, que obedecer sus sanos consejos, el procuraria plãtando su artilleria, y echandoles encima sus soldados viejos inuencibles, que su pertinacia huiesse tan desdichado fin, que tuuiessen bien que llorar. Los de Ambers respondieron, que no conocian otro Señor sino al Emperador Carlos Quinto, y que sin su mandado a ninguno q̃ traxesse armas abririan. Dixo el Rey de armas, q̃ al Emperador Carlos ya lo auian comido los peces del mar. Los de Ambers respondieron graciosamente, que verian como dentro de tres dias saldria del vientre de la ballena, como vn Ionas, y lo tendrian mas presto sobre si, de lo que sus Reyes quisieran. Fue ardid que los enemigos del Cesar vsaron, que luego que se supo la perdida de su armada en Argel, q̃ quisieron hazer creer a todos, que el Emperador se auia anegado, y le auian comido los peces, y que sus gentes no trahian sino vna estatua, con que querian entretener, y engañar al mundo. Dixeron mas los de Ambers, que ellos no tenian a Rosem por Capitan de tã grandes Reyes, sino por caudillo de ladrones y salteadores, y que le auissauan, que si tocaua a los muros de la ciudad, se le daria la pena que las maldades merecian: con esta respuesta embiaron al trompeta, echandolo por la puerta Kipdorpia. Sintiò tanto Rosem la respuesta, que rabioso mandò luego deshazer todos los molinos de viento que estauan fuera de la ciudad, y andauan los suyos en quadrillas por los campos y sembrados de Vuillibordiano, quemando los panes que estauan para segar. Contra los quales los de Ambers dispararon la artilleria, y mataron algunos. Otro

Huye el Principe de Orange.

Turbanse los de Ambers por la rota del de Orange.

Engaño de Iobio.

Peligro y miedo de Ambers.

Año 1542.

Requiere Rosem que se rindan al Rey de Erancia y Dinamarca.

Responden los de Ambers, que no conocen otro sino al Emperador.

Dizen los de Rosem, q̃ las aguas salobres tragarõ al Emperador, y los peces lo comierõ en la jornada de Argel.

Destruye Rosem los edificios fuera de los muros.

Digitized by Google

Año 1542.

Otro dia entraron en la ciudad mil y docientos ſoldados, moços robuſtos, que vinierõ de la Prouincia de Vuafiana, que es vna parte de Flandes, que llega haſta Gãte, en la otra ribera del rio Scaldis, y los Gouernadores los armaron muy bien, y puſieron en los puestos que mas guarda requerian: y en el meſmo dia ſalieron fuera de la ciudad los de Ambers, y quemaron y derribaron quantas caſas, y quintas auia al derredor de la ciudad, viendolo y llorandolo ſus dueños, porque el enemigo no ſe fauoreciesſe dello para los ofender, o armarles celadas. Señaláronſe muchiſſimo en defenſa de la ciudad, harto mas que los naturales, los valentiſſimos Portugueſes, y algunos mercaderes Italianos, Alemanes, Ingleſes, que no como mercaderes, ſino como eſcogidos Capitanes ſe puſieron en arma con ſus vanderas vnos en competencia de otros. Como vió Roſem el buen orden que en la ciudad ſe tenia, y que no le auian dexado lugar para poderles armar alguna emboſcada, ni dentro auia que eſperar traycion, ſino que todos con fuma fidelidad conformes ſe defendian, y le ofendian, leuantò ſu Campo a veynte y ſiete de Julio al amanecer, haziendo que la noche antes caminaſſe la artilleria y vagaje, y con el ruydo que en el Campo de Roſem ſe hazia al leuantarſe, los de Ambers penſaron q̃ ſe acercauan mas a la ciudad para combatirla, que eſto temieron ſiempre: y luego ſe puſieron en orden con muy buẽ animo para defenderla. Echaron fama algunos traydores en la ciudad, que el enemigo auia tomado vna parte della, y todos con gran alboroto acudieron alli donde ſe dezia que el enemigo auia llegado, y hallando que era falſo, leuantò la artilleria a aquel lugar fuera de la ciudad donde ſe oyò el eſtruendo y alboroto, penſando que por alli querian acometer. Deſta manera paſſaron la noche toda: y entrado el dia vierõ que el enemigo ſe yua, y que ardian todos los molinos de viento, huertos, caſas de plazer, pero leuantò el cerco ſin batir a la ciudad Roſem contra el parecer de ſus capitanes, y aſſi ſe dixo que le corrompieron los de Ambers con mucho dinero, porque ſi ſe puſiera en batirla, y combatirla creeſe, que al primer aſſalto la entrara, porque la gente que la defendia eran mercaderes, y otros no exercitados ni vſados en las armas, ni aun tenian acabadas las trincheas en mas de vna parte, y tenia Roſem en ſu exercito paſſados de doze mil ſoldados, y dos mil caualios bien armados, toda gente valentiſſima, y enuejecida en las armas, tanto que dezia Roſem, que para vencer dos tantos en campaña, no queria mayor numero de gente. Començò a caminar hazia Lobayna, que en tiempo antiguo fue ciudad famoſiſſima de los Grudios. Hizo por el camino el mal que pudo: ſaqueò a Ranesto y Duſula, pero no osò tentar a Lira, porque los ciudadanos lo hizieron apartar ojeandole con ſu artilleria. Aſſi miſmo le reſiſtieron en Lobayna, porque los naturales eran muchos, y la ciudad fuerte, y eſtauan dentro gallardos mancebos eſtudiantes. Tambien auia embiado la Reyna Maria para defender a Lobayna a Iorge Rollino Señor de Aymeria con la gente de caualio de ſu guarda, y a Conrado Cõde de Vuarne Bugij, con trecientos ſoldados, y a Felipe Dorlano Vaylio de Brabante con docientos. Mas deſconfiados de poder defender con tan poca gente vna ciudad tan grande por ſer ſus muros muy eſtendidos, que aun para ſolas las eſcuelas no baſtauan los que dentro para tomar armas auia, atemorizados ſe ſalieron eſtos Capitanes cõ ſu gente, que causò harto temor en los ciudadanos. Auiaſe puesto Roſem cõ ſu Campo a la puerta de Bruſelas, ſupo la huyda de aquellos cobardes ſoldados, y el miedo que auia en la ciudad, y embioles vn trompeta requiriendoles que ſe rindieſſen al Rey de Erancia. Fueron tan honrados y valientes los de Lobayna, que le dieron la reſpueſta que auian dado los de Ambers. Puſieronſe treguas por pocos dias procurandolas algunos traydores que eſtauan en la ciudad, y ſobornados con dineros que Roſem les diò, andauan atemorizando el pueblo, diziendo, que era impoſſible defenderſe, que Roſem trahia vn exercito inuẽcible y grueſſa artilleria, que pues la ciudad ſe auia de entrar por fuerça, y cõ notable daño, que mejor era darla con notables

Año 1542.

Quiere Roſem tomar a Lobayna.

Digitized by Google

Año 1542.

notables condiciones. Comẽçaron a tratar dellas, y cautelosamẽte dixo Rosem, que si se lo pagauan bien, que el leuantama el Campo, y se yria sin entrar en la ciudad. Queria descuydarlos con esto, y al mejor tiempo dar sobre ellos. Pidiò que antes de alçarse le diessen bastimẽtos para el exercito, y la artilleria mas gruessa que tenia la ciudad, y mas ciertas vasijas de polvora, y ochenta mil florines. Los de Lobayna no cayendo en la traycion que se les armaua ofrecian cincuenta mil florines, vino, y otras vituallas. Admitiò esto Rosem, y auiẽdo traydo el vino en canalgaduras hasta la puerta de la ciudad para entregarlo a los enemigos, los estudiãtes de aquella Vniuersidad cortaron las sogas con que venian atadas las cargas, y no consintieron que passassen adelante con ello, recelandose discretamente, y adiuinando lo que se les vrdia, que era embaraçar las puertas con las cargas del vino, y arremeter los enemigos, y meterse por ellas en la ciudad. No consintieron que se abriessen las puertas, y derramaron el vino rõpiendo los vasos en q̃ venia, y fuerõ luego los estudiantes, q̃ Dios los lleuaua, a la artilleria, y dispararonla en los enemigos. Estauan a esta sazon con ellos Meyero Blehemio Capitã General de la ciudad, y Damian Gousio, que en nombre del Senado y pueblo, auian ydo a tratar de los conciertos con Rosem, los quales fueron luego detenidos, y los echaron en prisiones, diziendo, que auian en la ciudad quebrantado las treguas disparando la artilleria, y que les querian hazer alguna traycion: huuieron cõ esto de dar dos mil florines por su rescate. Perdiò Rosem la esperança que tuuo de tomar la ciudad, y despidiendose de las Musas de Lobayna, alçò su Campo contra Corbeco: de ahi fue por otros muchos lugares saqueando, robando y abrasando quanto podia, porque ellos no tratauan de otra cosa, ni fueron para tomar vn lugar cercado, por esso dixeron que este Rosem era Capitan mas de ladrones que de soldados. Hizieronse fuertes en vn castillo ochocientos labradores: rindieronlos, y los degollarõ sin perdonar a vno. Llegaron a Flouanio, y a vna Abadia, que alli auia, que se rescatò con mucho dinero que dieron a Rosem. Desta manera corrieron y maltrataron todo el Condado de Namur. Passarõ el rio Sombresabis: los labradores de la tierra cortaron los caminos con hondos vallados, atrauessaron grandes arboles para embaraçarles el passo. Con todas estas dificultades y peligrosos caminos yuã derechos para juntarse cõ el exercito del Duque de Orleans, quando estaua sobre Lucẽburg, y dauanse gran priessa, porque sabian q̃ el Principe de Orange, y el Conde de Bura con poderoso exercito, yuan en su seguimiento apresuradamente, por lo qual passando otra vez el rio Mossa cerca de Masier lugar de Flandes, assentando el Real en sitio fuerte descansaron algunos dias. Y tratando aqui de repartir lo que auian robado, llegaron a desauenirse malamente Rosem, y Monsiur de Longauilla, y estuuieron assi muy encontrados hasta que el Duque de Orleans los cõpuso, è hizo amigos, y como el Duque ganada Lucemburg, se quiso boluer para su padre, despidiò la gente de Rosem, y a el mandò boluer a su tierra. Tal fin tuuo la jornada que la gẽte del Duque de Cleues hizo este año, que cierto puso en gran cuydado al Ducado de Brabant, a Flandes, y a la Reyna Maria, si bien su animo era de mas que muger.

Año 1542.

Defiendese Lobayna.

Tratan de concierto.

Defiendenla los estudiantes.

Alçase Rosem de Lobayna.

Por otra parte andaua la guerra entre Franceses, y Flamencos, porque Antonio Duque de Vendoma, Gouernador de Picardia, con razonable exercito tomò a Teruana, y al lugar Lilersio, y echò las fuerças por el suelo, y assolò otros lugares y castillos de aquella comarca: quemò y saqueò los campos de San Audemaro, y otros lugares, hizo retirar al Cõde Rehusio, y cargado de vna gran presa boluiò a Picardia, y puso los soldados en los presidios. De suerte que con dos exercitos hizo el Rey Francisco este año guerra a los de Flandes, y de la misma manera se trataua en el mar Franceses y Flamencos, siendo los sucessos varios, vnas vezes fauorables a vnos, y otras a otros.

Como andauo la guerra entre Fráceses y Flamencos en Picardia.

§. XIX.

TRatandose las cosas de Flandes con tanto rigor, q̃ no eran menos de tres exercitos

Guerra en Perpiñan q hizo el Dal fin.

Digitized by Google

Año 1542. exercitos los que por aquella parte andauan contra el Emperador en tanto que el Duque de Orleans estaua en Lucemburg. El Delfin Henrico juntò en Auiñon vn exercito de quarenta mil Infantes, de los quales los catorze mil erã Suyzos, y quatro mil cauallos. Partiò con esta gente para Narbona derecho contra Perpiñan cabeça del Condado de Rosellon. El buẽ sucesso que desta jornada podia esperar el Delfin estaua en la brevedad de su camino para echarse sobre Perpiñan antes que los Españoles se metiessen en ella. Mas el Emperador tuuo auiso con tiempo del Marques del Vasto, que con cuydado y gastos de espias sabia los intentos del Frãces. Poco caso hizo el Emperador desta jornada del enemigo, pero con todo se puso en armas toda España cõ tanto aparato, como si huuieran de yr a conquistar a Francia. Auia falta de cauallos, porque en la jornada de Argel se perdieron muchos. Dixe como se auia prohibido el vso de las mulas, para que en el Reyno huuiesse mas cauallos: algunos por vejez, otros por enfermedad desseauan las mulas, y assi el Emperador diò licencia, que pudiessen andar a mula los que diessen cauallos para los hombres de armas, y estando en Monçon a veynte y cinco de Iulio pidiò a los grandes, Titulos, y Caualleros del Reyno, que le acudiessen con la gẽte de armas pagada por quatro meses, representandoles las sin razones del Rey de Francia, y los demasiados cumplimientos q̃ con el auia hecho para atraerle a la paz: y como el Rey soberuio con las fuerças que esperaua del Turco hazia tales acometimientos. A los quales queria el en persona resistir, para lo qual estaua en Monçon esperando la gente que auia de salir de Castilla en socorro de Perpiñan. A lo qual acudieron todos los Señores de Castilla con grandissima voluntad, procurando cada vno mostrar la grandeza de su Estado y amor entrañable que a su Principe tenia. Seria largo contar la gente que cada vno leuantò, y los gastos excessiuos que hizieron en armas y luzidas libreas. Desta manera acudieron los Castellanos a la defensa de Perpiñan, y todos se dieron tan buena maña, que el Frances auisado del aparato de guerra, y de que en Perpiñan se auian metido muchas gentes, y municiones, venia con menos calor que auia començado. Tambien esperaua las galeras de Barbarroja, que tenia creydo q̃ Polino las auia de traer, que aun no sabia lo que en Constantinopla passaua. Con el espacio del Delfin, tuuieron los Españoles lugar para fortalecer a Perpiñan, porque el Duque de Alua estuuo alli algunos dias, y la reparò, y ordenò, como aquel gran Capitan lo sabia bien hazer. Puso en ella mucha, y muy buena artilleria, soldados escogidos, y bastimentos: encomendola a los Capitanes Cerbellon, y Machicao, y porque su gran coraçon no podia viuir encerrado, saliò della, y puso se en Girona, para recoger alli los hombres de armas que yuan de Castilla, y de las galeras de don Bernardino. Llegò el Delfin a cercar la ciudad, y estuuo algunos dias esperando a Barbarroja: como viò que no venia, y que los Caualleros se le morian de hambre, y supo que el Emperador en persona venia al socorro de la ciudad, y en ella le trataron mal con algunas salidas, roziadas de artilleria: perdidas las esperanças aconsejado de sus Capitanes leuantò el Campo, y boluiose para Montpellier, donde estaua el Rey su padre.

Año 1542.

El Duque de Alua fortifica a Perpiñan, y se mete en el esperãdo al Frances: sale porque se ahegaua entre paredes.

Retirose en fin de Setiembre el Frances.

§. XX.

Antes desto con los temores, que auia de la guerra que el Frãces queria hazer por todas partes, mandò el Emperador visitar, y proueer las fronteras, y costas del Reyno, y entendiendo, que el principal acometimiento seria sobre Nauarra, donde era Virrey y Capitan General el Marques de Cañete, el Duque de Alua fue a Pamplona para dar orden en su fortificacion y defensa, y estando en la ciudad a 5. de Hebrero deste año de 1542. ordenò assi para la fortificacion de la ciudad, y castillo, como para que se proueyesse de bastimentos y municiones: que sabiendo que el enemigo la venia a sitiar, el Marques metiesse en ella seys mil Infantes, y quinientos cauallos. Que para el sustento desta gente recogiesse treynta y siete mil, y setecietos robos de trigo, para quatro

Asseguran a Nauarra rezelandose del Frãces.

Ordenança del Duque de Alua.

Prouision de bastimentos en Pamplona.

Digitized by Google

Año 1542.

quatro meſes. Que para otros mil y quinientos criados, que aura demas de la gẽte de guerra, encierre otras prouiſiones de trigo, y vino mas de las dichas, haſta quinze mil robos, todo ſin coſta ni moleſtia de los naturales. Que ſe encerraſſen ſetenta y cinco mil cantaros de vino, que aya taſa en la ciudad. Que ſe proueyeſſe de diez, o doze mil carneros, para que cõ otros tantos que la ciudad ofrecia de meter en tiempo de neceſſidad, con vacas, bueyes, y lechones, huuieſſe baſtante prouiſion. Que encierre veynte mil robos de ceuada, para los quinientos caualos. Que haga eſta prouiſion el Virrey cada año, repartiendola en tres, o quatro partes del Reyno, y auiſe ſiempre a ſu Mageſtad, como la tiene hecha. Que mande a los Alcaldes, y juſticias de los Conſejos, donde ſe hallare trigo, o ceuada, que ſepan a quien, y donde lo venden los dueños, para que auiẽdo neceſſidad ſe pueda yr por ello. Que auiendole de boluer el trigo, o ceuada en grano, a los dueños de quien ſe tomò, ſea ſin moleſtia, ni coſta ſuya. Que los baſtimentos que ſe deſtribuyeren a la gente de guerra ſe les cuenten como coſtaren al Rey. Que ſe haga cala en el Reyno del pan, vino, y carne, y ſe comience luego a traer. Que ſe execute luego el orden dado, para que la gente de la tierra venga a abrir los foſſos de la ciudad, que era lo que mas importaua. Que luego ſe aderecen las atahonas del Rey que ay en la ciudad, que eſten muy en orden ſiẽpre.

En Eſtella. Que en el caſtillo de Eſtella ſe metan tres mil ſeyſcientos y diez robos de trigo para ſeſenta hombres, que en el ſe auiã de poner para ſu defenſa. Que ſiga y guarde dos memoriales que hizo el Capitan Luys Pizaño firmados de ſu nõbre para la fortificacion de la ciudad, y caſtillo, y luego comiẽce a hazer todo lo demas que pudiere. Que ſe meta la artilleria en el caſtillo, y ſe ponga encima de las plataformas hechas debaxo de los cobertizos, y mande hazer a los artilleros, cargadores y ceſtuſadores y cuñas y manuelas q̃ los tuuieſſen a par de las picas, y puſieſſen en carros, y metieſſen a caualló. Que ſoterraſſen la poluora en el patio del Caſtillo. Que los coſeletes, arcabuzes, picas, y otras armas ſe puſieſſen muy en orden. Que la baſſura y tierra que ſe ſacare de la ciudad ſe eche en la parte de las tenerias. Que ſe meta luego en la ciudad la Infanteria que ay en el Reyno, y los mas que pudiere en el caſtillo, y los otros ſe aloxen en la ciudad donde menos peſadũbre ſe de a los vezinos. Que el Virrey prometa a los pueblos donde los ſoldados deuẽ a ſus hueſpedes, que ſe les pagara a la primera paga. Que entrada la gẽte en la ciudad ſe haga guardia de dia en las puertas, para ſaber quien entra, o quien ſale, y ſi viniere algun eſtrãgero, el Virrey le mande venir ante ſi, y le examine de donde es, y a que viene. Que perſonas eſtrangeras ni ſoſpechoſas andẽ ni paſſeen la muralla de la ciudad ni del caſtillo, lo qual ſe haga con moderacion y templança, de manera que nadie pueda formar quexa. Que ſe cierren las puertas de noche con tiempo en preſencia de la guardia con ſu atambor, y ſe ponga guarda y centinelas en la muralla: y ſi pareciere ſer meneſter ronda de noche la mande el Virrey hazer, y al alua quando ſe abrieren las puertas ſe abran en preſencia de la guarda, y con ſu atambor. Que el Virrey mande cerrar luego las puertas de la ciudad, que en el memorial de la fortificacion ſe manden cerrar, porque no ſe ocupe tanta gẽte en el hazer de las guardias. Tal fue la inſtrucion que el Duque de Alua dexò al Virrey, la qual he querido referir por la memoria de tan ſeñalado Capitan, y para que los que lo ſon vean, cõ que reglas enſeñaua el Duque a guardar y defender las ciudades.

§. XXI.

Año 1542.

TAn alterada andaua Eſpaña, y tan puеſta en armas con las nueuas que cada dia venian de los exercitos de Francia, y venida de Barbarroja, q̃ cada hora auia mil nouedades, y el Emperador eſtaua en Monçon, para acudir por aquella parte, porque lo q̃ mas ſe temia, era lo de Perpiñan; y a diez y ſiete de Agoſto tuuo auiſo de q̃ el Rey de Francia queria dar ſobre Nauarra, entrãdo por Fuenterabia a San Sebaſtian, y luego eſcriuiò al Condeſtable de Caſtilla, diziendole que ſegun la nueua que tenia de todas las partes, parecia

Arma: El
paña
las
del F.

Digitized by Google

ño 42.

parecia que venian dos exercitos contra eſtos Reynos de Caſtilla, el vno a la parte de Perpiñan, y el otro a la de Nauarra, y Prouincia de Guypuzcoa, y que tenia aui ſo, que auian tomado el paſſo de Beobie, y que hazian poner en orden muchos baxeles y zabras, para venir por mar y por tierra, a cercar a San Sebaſtian, o Fuenterauia. Y porque para la reſiſtencia y ſocorro que ſe auia de hazer en Perpiñan, auia ya prouey do de Capitan General, y para lo de Nauarra, y Guypuzcoa era neceſſario nombrar perſona de calidad y eſtado, y aceta al meſmo Emperador, concurriendo eſtas calidades en el Condeſtable de Caſtilla, le diò el cargo y patente de General para el Reyno de Nauarra, y Prouincia de Guypuzcoa: y le mandò poner luego en ordē apercibiendo ſu caſa y deudos, y que con la diligencia poſſible ſe fueſſe a poner en Vitoria donde ſe auia de recoger el exercito, por eſtar mas a propoſito, aſſi para lo de Nauarra, como para la Prouincia de Guypuzcoa, y le diò cartas para las Prouincias de Guypuzcoa, y Alaua, y Condado de Vizcaya, Corregidores y cabeças dellas, y para los grandes y Caualleros cercanos a la frontera de Nauarra, para que acudieſſen è hizieſſen lo que el Condeſtable les mandaſſe como Capitan General. Y porque ſi los enemigos vinieſſen a cercar las villas de Fuenterabia, o San Sebaſtian, el principal, y mas preſto ſocorro que ſe podia hazer auia de ſer por mar, mandò el Emperador, que pues en Vizcaya, y Guypuzcoa auia buē recado de nauios, que ſe tomaſſen para el ſocorro los que eran meneſter, y ſe apreſtaſſen y armaſſen con todo cuydado, de manera que fueſſen bien armados, artillados y prouey dos de municiones, y que ſe ayudaſſen de vn nauio q̄ auia hecho la religion que eſtaua en el puerto de San Sebaſtian muy bien artillado. Mandò demas deſto que ſe entraſſen en San Sebaſtian trecientos ſoldados viejos, y porque el Capitan Billaturiel eſtaua enfermo y con gota, que miraſſe el Condeſtable, ſi era bien q̄ ſe puſieſſe alli el Cō de de Oñate, o otra perſona de reſpeto. Mandò a Iuan de Vega, que era Virrey de Nauarra, que embiaſſe poluora, municiones y baſtimentos, y quatro mil ducados, y apercibiò todo el Reyno de Nauarra, del qual eſperaua ſacar ſeys mil Infantes vtiles, de los quales entrando los enemigos en aquel Reyno tenia ordenado de echar los quatro mil a las montañas con el Marques de Cortes Mariſcal de aquel Reyno, y Capitan General deſta gente, y los otros dos mil ſe reſeruaron para en caſo que los Franceſes entraſſen por la puente de la Reyna, con otro Capitan de los Veamonteſes, y defendieſſen que no le vinieſſen vituallas, y les hizieſſen el daño que pudieſſen. Y el Reyno de Nauarra ſe moſtrò tan leal, que los que quedauan en ſus caſas ſuſtentauan a los que yuā a la guerra, dando a cada ſoldado dos ducados cada mes, y el Condeſtable de Nauarra nombrò el Capitan para los dos mil hombres. Y auiendo de yr el enemigo ſobre Pamplona, ſe auia el de meter dentro con eſtos dos mil, y con todos ſus parientes y amigos, y no yendo auian de acudir en fauor de Fuenterabia, y San Sebaſtian ſiguiendo el orden que el Condeſtable de Caſtilla dieſſe. Eſto todo contiene la carta que el Emperador eſcriuiò, como dixe, al Condeſtable, eſtando en Monçon a diez y ſiete de Agoſto. Con eſte bullicio y eſtruendo de armas eſtauan eſtos Reynos de Eſpaña por eſte tiempo tanto inquietos. El Condeſtable ſi bien falto de ſalud, eſtando recogido en la caſa de la Reyna (que es ſuya) acudiò a todas eſtas coſas con el valor y animo que ſu generoſa ſangre pedia. Vinieron aſſi miſmo don Aluaro de Mendoça, y el Diputado de Alaua, y el Alcalde de Vitoria, y el Conde de Oñate, don Prudencio de Auēdaño hijo de Martin Ruyz de Auendaño, ſeñalado Caualler o, don Iuan Alonſo de Muxica, don Iuan de Artiaga, todos Illuſtres Señores de los ſolares muy antiguos de aquellas montañas, y las juntas y Corregidores de Vizcaya con toda la nobleza deſtas partes, moſtrando ſu antigua lealtad nacida de la ſangre noble y antiquiſſima Eſpañola en los ſolares de aquellas montañas donde ſegun mi opinion ſe han cōſeruado los Eſpañoles, que primeros deſde los tiempos de Tubal poblaron en Eſpaña. A veynte y ſiete de Agoſto

ira el rador deſta- : Caſ- or Ge de Na y Gui za.

Año 1542.

Lealtad q̄ de que moſtrō Nauarra en eſta ocaſion, y deſſeo de ſeruir al Emperador.

Caualleros que ſe juntaron con el Cōdeſtable de Vizcaya, Guipuzcoa y Alua, y otras partes.

Digitized by Google

Año 1542.

Agosto determinò el Emperador ponerse en Zaragoça para poder acudir a todo ygualmente, que assi se lo suplicò el Condestable, diziendo, q̃ era de tanta importancia lo de Nauarra, como Perpiñan, y que su Magestad mãdasse acudir a lo vno, como a lo otro. Todos estos apercebimiẽtos cessaron por aquesta parte por auer dado el Frances, segun queda dicho sobre Perpiñan, y alçadose cõ la ganãcia dicha.

§. XXII.

Retirase el Frãces de la cruel guerra que auia començado, y la que huuo este año en el Piamonte.

ASsi cessò por este año la guerra: despidiò el Rey los Suyzos, y por descargar a Francia de gente de guerra, mãdo al Capitan Hannibaldo, que passasse con todos los Italianos al Piamonte, y q̃ cercasse a Cunio, villa assẽtada en las rayzes de los Alpes, junto a Fossano y Monteuico. Hizolo Hannibaldo, pero no saliò con ello, porq̃ los de Cunio pidieron guarnicion al Marques, y se defendieron con ella valerosamente, y mataron a Guillelmo Blandrato, è hirieron mucho mal a otros dos Capitanes Iuan Turino y S. Pedro Corso. Fueron los Franceses vna noche, y cercarõ por tres partes a Centallo: tomaron el lugar por fuerça, y la fortaleza se diò a partido. De ahi fueron contra Cariñano, y pusieronse en vn sitio fuerte, temiendo que el Marques del Vasto auia de venir a socorrerlo, lo qual entendiò el Marques, fue contra Quier, porque supo que el Capitan Frances auia diuidido su exercito, embiãdo parte de la Caualleria tras el Pado, y q̃ en Carignan auian apretado de tal manera, que auia entregado con ciertas condiciones la villa, y se auian metido en ella antes que pudiessen ser socorridos por los Imperiales. Despues desto el Capitan Frances llamado Bellayo, (que era sagaz y valeroso) con dadiuas y promessas ganò la voluntad del Capitan de Bargesio, de manera que le entregò el pueblo y se passò como traydor a seruir al Rey de Francia, y con la misma maña ganò tambien la fortaleza de Montaltio o Montcaluo cerca de Montferrat. El arte deste Capitan Frãces estaua en que sin reparar en gasto sabia el humor de que pecauan los Alcaydes y Capitanes, que por aquellos lugares tenia el Emperador, y donde le pedian el oro acudia con el, y si auia otra passion por alli entraua discretissimamente, que es la astucia que el demonio tiene para conquistar pecadores. El Marques del Vasto, si bien era bueno, liberal y generoso, estaua tan pobre y mal proueydo que no tenia fuerças contra estas fuerças, que sin duda son las mas poderosas del suelo, pues dizen que quebrantã duras peñas. Deuia el Marques el sueldo de muchos meses, estauã los soldados grandemente pobres, y las promessas y seguros de mercedes dõde aprieta la hambre, y executa la necessidad pueden y valen nada. Y no piensen los Reyes, ni Principes, que no premiando a sus soldados haran jamas suerte buena. Y sabe Dios, si en estos dias ay harta quiebra, y no permita el que la lloremos. Con semejantes mañas ganò el Capitã Frances mas lugares para su Rey, que otros derramando mucha sangre, por lo qual en Frãcia tienẽ a Bellayo por vno de los Capitanes dignos de memoria de su tiẽpo, siẽdo demas de los grandes hechos con que siruiò a su Rey en la guerra muchos años, de muy noble gente, y doto en todas artes, virtud rara entre los nobles, y peregrina entre la gente de guerra, que no trata de mas que matar, y robar, y aquel es mejor que mas mata y hurta. Era el Capitan Bellayo ya viejo y enfermo, que es consequente a la vejez, por lo qual estaua algo impedido para poder seguir la guerra. Pidiò al Rey le diesse licencia queriendo retirarse al descanso de su casa. Embiò el Rey en su lugar, como dixe, a Hannibaldo cõ parte del exercito del Delfin, y yendo Bellayo (a quien Illescas llama Langeo) a besar la mano al Rey muriò en el camino, que no fue pequeña perdida para el Rey Francisco: que el Marques del Vasto y otros le reconocian por el mejor Capitan que tenia Francia. Iuntò Hannibaldo los visoños, que lleuaua con los soldados viejos de Bellayo, y fue sobre la fortaleza de San Bouij, y tomola matando los que estauan en ella. Diosele el lugar de Cathillouio saliendo los que en el estauan de su presidio con su ropa y armas. De la misma manera ganò a San Rafael, y otros lugares y fuerças, las quales excetò Cathillouio,

Artificio con que el Frances ganò lugares en el Piamonte.

Año 1542.

Lo poco que el del Vasto podia por falta de dinero.

Lo que importa premiar los soldados.

El Capitan Frances Bellayo digno de memoria y fama.

Muere el Bellayo.

Digitized by Google

ño 42. Cathillouio, echò por el suelo por el daño que auian hecho a Turin. Boluiò contra Como, y tomò por partido a Moncaller. En el interim mandò batir a Como cō la artilleria gruessa, seys dias sin parar. El Marques del Vasto viendo que la ciudad no tenia mas fortaleza que la lealtad de los que dentro estauan, embioles a Pedro Porcio Vicentino con ciento y veynte soldados viejos de apie, y de acauallo, otros ciento con Blasio Summaro. Con este socorro y la firmeza de los ciudadanos, las vezes que los Frāceses acometieron el lugar fueron rebatidos con harta perdida: y finalmente huuieron de dexar el cerco, y boluerse a Carmagnola. Desta manera se trataua la guerra en el Piamōte estando el Marques del Vasto mas quedo de lo que el quisiera por la gran falta de dinero, que es el alma de la guerra.

§. XXIII.

bia la a Ma- ra el e de s.

QViso la Reyna Maria pagar al Duque de Cleues la jornada y buenas obras que su Capitan Rosem auia hecho, y embiò contra el al Principe de Orange con muy gran poder. Partiò el Principe por el mes de Octubre deste año, y fue haziēdo en las tierras del Duque los daños, muertes, robos, y quemas, q̄ Rosem auia hecho en Brabante, pagandole (como dizen) en la misma moneda. Tomò a Zitardo, Iuliaco, Hensberga, y Suster. Derribò sus muros, allanò las cabas, corriò y saqueò los campos de Dura: y contentandose con esto, porque ya el inuierno no daua lugar para andar en campaña, boluiose. Quiso vengarse el de Cleues, y con ayuda del Duque de Saxonia, y otros Principes de Alemaña, casi en fin de Deziembre fue contra las tierras del Emperador, y cobrò todos los lugares que el de Orange auia ganado, saluo Hensberga. Fortificò la ciudad de Dura, y puso en ella vn grande y firme presidio, y guarnicion de de escogidos soldados. Proueyola de bastimentos y artilleria abundantemente adiuinando la calamidad que sobre el vino el año siguiente, segun dire. De ahi fue contra Hensberga, porfiando en tomarla: mas acudiò el de Orange a socorrerla, y el Duque desamparò el cerco recibiendo en la buelta daño, y metiose en Iulia, que poco antes auia fortalecido.

Año 1542.

§. XXIIII.

Indias. Ordenāça que mādo hazer el Emperador sobre los malos tratamiētos de los Indios.

EN este año huuo en el Consejo de Indias vna rigurosa visita, q̄ de quatro Oydores que auia, priuaron los dos, y se hizieron las ordenanças que causarō hartas alteraciones en el Piru. Mandò el Emperador castigar rigurosamente a vnos que se les prouò auer puesto vnos carteles, dādoles las penas que se dan a los que ponen libellos infamatorios. Fray Bartolome de las Casas, Frayle de la Orden de S. Domingo, que fue Obispo de Chiapa, diò memoriales al Emperador, diziendo, que los Indios eran muy mal tratados de los Españoles, que les quitauan las haziēdas y las vidas cruelmente. Que los poniā en minas, pesquerias y trabajos, donde perecian, y las tierras se assolauan, como lo estauan ya grandes Islas. Apretaua Fray Bartolome de tal manera, que si se hiziera lo que el queria, no fuera España Señora de las Indias. Opusosele el Dotor Iuan Gines de Sepulueda, Coronista del Emperador, y su Capellan, hombre graue y dotissimo, y sobre todo gran Latino. Tuuieron disputas y conclusiones, y el Emperador por el zelo santo que en todo tenia, mandò que ningun Indio se pudiesse echar en las minas, ni a la pesqueria de las perlas, ni se cargassen, saluo en las partes que no se pudiesse escusar, y pagandoles su trabajo. Que se tassassen los tributos que auian de dar a los Españoles. Que todos los Indios que vacassen por muerte de los que agora los tenian los pusiessen en la Corona Real. Que se quitassen las Encomiendas, y repartimientos de Indios que tenian los Obispos Monesterios y hospitales, y otros oficiales del Reyno, y particularmente se quitassen en el Piru a todos los que huuiessen sido parte y culpados en las passiones entre don Francisco Piçarro, y don Diego de Almagro, y estos Indios y rentas se pusiessen en cabeça de su Magestad. Esta ordenança se lleuò muy mal, y la execucion della leuantò las gentes del Piru, como se dira adelante.

Auia

Digitized by Google

Año 1542.

Auia ya llegado a Rosas, puerto de Cataluña el Principe Doria con sus Galeras a seys de Octubre, y el Emperador se resoluiò de yr a Barcelona, para comunicar con el cosas de importancia, y assi partiò de Monçon Lunes o Martes, despues de los seys de Octubre, para entrar en Barcelona el Sabado o Domingo adelante. Auisò de su jornada al Principe Doria, para que acudiesse alli, y mandò que el Principe de España su hijo viniesse a Zaragoça a ser jurado en aquella ciudad, y que de alli fuesse a Barcelona, para lo mesmo.

Va el Emperador a Barcelona.

Iuran al Principe en Zaragoça.

Este año muriò en Barcelona don Diego Hurtado de mendoça, hijo segundo de Honorato de Mendoça, y hermano de Iuan Hurtado de Mendoça, señalado Cauallero, que como tal muriò en la Vega de Granada, peleando con los Moros en presencia del Rey Catholico, por cuya muerte suceò en la casa don Diego Hurtado, que fue primer Marques de Cañete, q̃ desde niño siruiò en la casa Real. Fue montero mayor del Rey, y guarda mayor de la ciudad de Cuenca, con otros oficios que en aquella ciudad tiene el Marques: fue del Consejo del Emperador, y le siruiò en la primera jornada que de Castilla hizo en Flandes: fue Virrey de Nauarra ocho años, y Cauallero de quien el Emperador hizo gran confiança, por la satisfacion que de su persona tenia. Muriò como digo en Barcelona, yendo con gẽte de guerra a su costa a meter en Perpiñan quando el Frances venia contra ella. Acabaremos con esto los cuentos del año de 1542. en que el Rey de Francia tanto apretò la guerra, y alterò a España. Y en el siguiente de 1543.

Marques de Cañetemuere.

§. XXV.

Año 1543.

FVeron los principios tan malos como los passados, por la guerra con que el Rey Francisco amenaçaua, que si bien se retirò en el passado con mas perdida que ganancia, no se cansaua de prouar su fortuna, vencido del desseo de vengança. Dexò sus guarniciones en la frontera de Ruysellon y Cerdania, Fuenterabia, y San Sebastian, y vna vanda de Alemanes, que entretuuo en la parte de Burdeos. Gastò el inuierno en hazer vitualllas, y otras municiones de guerra, para tornar a tentar y prouar si podria hazer algun efeto en daño destos Reynos, y de su enemigo el Emperador: el qual auisado desto, tenia proueydas sus fronteras, y señaladamente a Fuenterabia, Perpiñan y Salsas, con la gente y demas cosas para su guarda y defensa necessarias, poniendo siempre el ojo con cuydado y vigilancia en los pensamientos del Frances, que con espias procuraua saber, como diestro y prudente Capitan. Y estando en Madrid, a veynte y tres de Henero deste año escriuiò a las ciudades, Grandes y Caualleros de España, y Perlados della, el estado en que las cosas estauan, apercibiendolos, para que como buenos y leales acudiessen al tiempo que la necessidad lo pidiesse, con la voluntad y amor que siempre lo auian hecho en su seruicio, y defension y amparo destos Reynos, y acrecentamiento de las Coronas dellos. Y assi les pide, que pues la presente ocasion y necessidad no es menor que la del año passado, preuiniessen sus armas, deudos, amigos, y vassallos, para que en caso de salir su persona, le siruiessen y acompañassen, que quando fuesse tiempo el auisaria. Y a primero de Mayo, estando ya en Barcelona boluiò a escriuir a las ciudades y Señores de Castilla, que el Rey Francisco con suma contumacia se preparaua para hazer la guerra, y auia despertado al Turco para que entrasse en Hungria, y por mar embiasse su armada contra la Christiandad, y que assi le era forçoso passar en Italia y Alemaña, para proueer la defensa contra vn enemigo tan poderoso, o procurar algun medio de paz, que era lo que el mas desseaua en la Christiandad, por su bien y descanso. Y que aunque sus desseos eran de estar en España, tirauan del estas cosas, y el peligro tan euidente de la Christiandad: pero prometia, que con toda breuedad el boluieria, y que en el interin gouernaria estos Reynos el Principe don Felipe su hijo, con otros que adelante dire.

Año 1543.

Lo que escriuiò el Emperador los Señores de España sobre la guerra de Francia, y jornada a Alemaña.

Y en la misma ciudad de Barcelona a primero de Março, y en este año, diò el Emperador su poder y patente de Capitan

Año 1543.

pitan General a dõ Fernando de Toledo Duque de Alua, Mayordomo mayor, y del Conſejo de Eſtado, diziendo que ſabia el eſtado en que ſe hallauan las coſas entre el y el Rey de Francia, y como auia ydo a aquella ciudad por eſtar mas a propoſito para prouer en el remedio de lo que ſe podria ofrecer, y atendiendo a las preparaciones de guerra, que el Rey de Francia hazia, ayudandoſe de todos los medios que podia, y que el Turco comũ enemigo de la Chriſtiandad, con ſus inteligencias, y ſolicitado, venia en perſona con grueſſo exercito por tierra contra la Chriſtiandad por la parte de Vngria, y embiaua ſu armada de mar, para ofender la por todos cabos, y eſpecialmente a todos eſtos ſus Reynos, y Señorios, y Eſtados, y conſiderando la neceſſidad de la coſa, y el peligro que ſe ofrecia, y lo que importaua la buena prouiſion y remedio, dexando el que conuenia para defenſion y ſeguridad de las fronteras deſtos Reynos de las Coronas de Caſtilla y Aragon en Eſpaña, tenia deliberado, y eſtaua reſuelto de paſſar en Italia y Alemaña, para mirar, dar orden, y prouer mejor con ſu perſona en lo que ſe deuia hazer en la reſiſtencia de tales aduerſarios, y tambien para ſi podia hallar camino para tener paz en la Chriſtiandad, y para que durante ſu auſencia conuenia para la defenſion de todo dexar vna perſona de mucha autoridad, prudencia, experiencia, y calidad, y acepta a todos, que tuuieſſe eſpecial cargo de lo hazer. Nombraua al Duque de Alua, en quien concurrian todas eſtas partes, y le daua ſu poder durante ſu auſencia de Capitan General de todos eſtos Reynos de Caſtilla, y Aragõ, y de ſus fronteras maritimas, y de tierra, y de toda la gente de guerra.

Poder al Duque de Alua ſu Capitã general de Eſpaña.

§. XXVI.

En fin del año paſſado quando ya era el ſolſticio brumal, Claudio Annibal do Gouernador General en el Piamonte por el Rey de Francia, deſpidiendo parte de la gente de guerra que tenia, y dexãdo buen recado en los preſidios partiò para Francia primero dia de Henero deſte año 1543. En los Alpes en vn paſſo del monte Senis al Noualeſio dio en el vna tempeſtad de nieue y vientos q̃ hazian torbellinos de la meſma nieue como de poluo, que es la tormenta mas peligroſa que ay en los puertos, porq̃ ciega y haze perder el ſentido y camino. Pereciera Annibaldo, y los que con el yuan de frio, ſi los naturales de la tierra no los ſocorrierã, que paſſados del frio los lleuaron a ſus caſas, y hizieron el regalo que pudieron: mas con todo quedaron tales que Annibaldo anduuo toda ſu vida enfermo, y otros tardaron gran tiempo en conualecer, y algunos ſe ahogaron alli en la nieue; otros perdieron, o los ojos, o las manos, finalmente ninguno de quantos ſe hallaron en eſta tormenta tuuo entera ſalud, los dias q̃ viuiò, tãta fue la malicia del ayre y rigor de frio.

Año 1543.

Como los Eſpañoles vieron que faltauan los principales Capitanes de los Franceſes, penſaron apoderarſe de Turin vſando de vn ardid, que fue vna emboſcada de ciertos ſoldados metidos en vnos carros de heno. Llegaron con toda diſſimulacion haſta entrar por la puerta de la ciudad, y fue ſu deſgracia que al entrar dela ciudad ſe le cayò a vno la eſpada, y cõ el ruydo fueron ſentidos, y de ſeys que yuã en aquel carro mataron los Frãceſes los cinco y del otro ſupieron lo q̃ intẽrauã, y puſieronſe a tan buẽ recado, q̃ de alli adelante eſtauan muy ſobre auiſo. Fue vno de los muertos el Capitã Lezcano q̃ yua cõ la gẽte q̃ auia de entrar tras los carros, el Capitan Mẽdoça ſe retirò cõ ella, y la puſo en ſaluo.

Vã los Eſpañoles ſobre Turin.

Dioſe el Rey de Francia tanta prieſſa el año paſſado, que parecia que el Emperador eſtaua demaſiadamente quedo, y que tardaua mas de lo que deuia en ſalir a ſatisfazerſe de tantos agrauios, perdiendo la reputacion Imperial mucho. Quiſo moſtrar que no le auian tanto quebrãtado el animo las bracas y furioſas ondas del mar de Argel, que no huuieſſe coraçon y coraje para ſatisfazerſe del Rey de Frãcia, y domar la ſoberuia de los Alemanes hereges y rebeldes. Para eſto quiſo ganar la voluntad del Papa, y hazerſe ſu amigo, porque ya que no le ayudaſſe como deſeaua, alomenos no lo eſtorbaſſe,

Trata el Emperador cõfederarſe cõ el Papa.

Digitized by Google

Año 1543.

sino que se estuuiesse a la mira. Començò a tratar con el muy de veras por sus Embaxadores que se confederassen en vno contra el Rey Francisco, pues con tanto escandalo y daño de la Christiandad tenia amistad con el Turco, y lo procuraua traer contra ella. Escriuiole las muchas razones que de muy atras tenia para estar quexosissimo del Rey, los juramentos que le auia faltado, y los que otros de Francia siempre auian hecho con sus padres y abuelos, sin reparar en palabras, casamientos ni treguas, y afeando mucho la inhumanidad del Rey Francisco, con que le auia querido destruyr el año passado, haziendole cruel guerra quando se auia de doler del, por el infortunio y destroço que auia padecido en defensa de la religion Christiana, gastando su salud y hazienda, y auenturando la vida por castigar Cossarios, y quitar enemigos a la Iglesia. Finalmente con vn largo discurso de muchas y elegantes razones cocluya, quan digno era de que todos se boluiessen contra vn Rey, que teniendo nombre de Christianissimo, auia enel obras tã contrarias. Esta carta del Emperador fue tan publica, y sabida en Roma, q̃ se embiò al Rey vna copia della, ala qual respodiò cõ otra tan poco cortes, y bien apassionada, que entre gente muy ordinaria no se sufriera: masla passiõ enuejecida q̃ enel Rey auia le hazia perder los estribos, y freno dela razõ. De aqui se leuantauã juyzios (y no mal fundados) de la cruel guerra q̃ estos Principes se auian de hazer muy en daño de la Republica Christiana. El Pontifice cõ su mucha prudẽcia de tan largos años desseaua, q̃ el mundo entendiesse, que el como padre y cabeça desta Republica desseaua y procuraua su paz, y cõformidad entre los Principes della. Yassi propuso vna, y muchas vezes en Consistorio, publica y secretamẽte a los Cardenales el negocio de la discordia de los Reyes, para entender dellos lo que deuia hazer, porque el quisiera ni ofender a vno, ni ayudar a otro. Hallaua siẽpre en los Cardenales los pareceres segũ tenià la aficion, todos tan vãderizados, y apassionados, como lo estauan los Reyes. Los de la parte del Emperador eran mas y mas obligados por las mercedes que del auiã recebido, como de Principe mas rico y poderoso, y las que esperauan auer: yassi auia mas libertad y poder en el Consistorio para defender la causa del Cesar, y tanto, que muchas vezes se propuso, que deuian declarar al Rey de Francia por enemigo comun, y priuarle del nombre de Christianissimo, pues contra todo derecho diuino y humano tenia paz y amistad con el enemigo capital de la Cruz, y nombre de Christo, y se queria valer del en vna causa de suyo injusta, contra el Protector y defensor de la Iglesia, y de la dignadad Pontifical, y por el consiguiente que deuia el Papa confederarse con el Emperador y juntar con el sus fuerças, para la defensa de la Republica. El Pontifice que con su discrecion desseaua templar estas passiones, no quiso determinarse a romper con el Rey, temiendo (y con razon) no le sucediesse lo que a Clemente con el Rey de Ingalaterra, que le negasse la obediencia, y diesse oydos a los desatinos de Luthero. Desabrido el Emperador del poco agradecimiento del Pontifice, a quien auia dado su hija Margarita para su nieto, y con ella a Nouara, y otras tierras, hizo vna ley o pregmatica harto importante en el Reyno, y a pedimiento de todo el, que ningun estrangero pueda tener beneficio, ni pension en España, ni nadie la pagasse, aunque la deuiesse. De lo qual no poco se alterò Paulo, pero no por esso mudò parecer, ni quiso confederarse con el Emperador. Visto esto por su Magestad, començò a apretar la platica del Concilio, porque con el se asseguraria, que alomenos el Pontifice estaria de por medio. Dexado a parte, que las cosas de Luthero y sus sequaces estauan en tan mal terminos, que ya no se podia dissimular con ellas: porque los Protestantes eran muchos, y muy poderosos, y Luthero dezia, y escriuia con mas libertad que nunca, cosas intolerables, y de grauissimo escandalo. El Pontifice por muchas rozones vino de buena gana en que se celebrasse el Concilio, y señalò por lugar conueniente el que los Lutheranos querian, para conuencer

Quexas que forma del Rey Frãcisco.

Pregmatica del Reyno q̃ ningũ estrangero tẽgabe neficio nipẽsiõ ni Castellano la pagasse.

Desseaua el Pontifice q̃ el pueblóen tendiesse lo q̃ hazia para cõcordar los Principes Christianos.

Aprieta el Emperador para echar freno al Põtifice, que aya Cõcilio.

Viene el Põtifice en q̃ aya Cõcilio.

Digitized by Google

Año 1543.

cer su malicia, y que sin achaque todos, y su Maestro Luthero pudiessen venir seguramente a el. El lugar del Concilio fue Trento, ciudad de Austria. Señalò luego despues de auer dado su Breue los Legados, a Reginaldo Polo Ingles, y de la sangre Real, Cardenal grauissimo, y muy Catholico y santo, que por serlo auia padecido muchos trabajos y grauissimas persecuciones del Rey su tio, y a Paulo Parisio, singular Iurista, a Iuan Moron, dotissimo Cardenal, y exercitado en negocios, y cō gran reputacion y credito de virtud. Con estos embiò otras cien personas dotas, escogidas en Italia y Francia. Luego que se publicò el Decreto del Papa, començaron a ponerse en orden todos los Perlados de la Christiandad. Dexo otras particularidades, porque no tocan a esta historia.

§. XXVII.

Reconciliase Emperador cō el Inglés enodio del Frances.

Estas causas, y otras muy atreuidas del Duque de Cleues (que luego dirè) obligauan al Emperador passar en Italia, y de alli en Alemaña, y hazer cruel guerra a sus enemigos. Para esto quiso assegurarse de todas partes, y como el Rey de Francia le auia echado al Turco, echarle a el a cuestas vn hereje, y su antiguo y capital enemigo. Hallò bien dispuesta la voluntad de Henrico, que grandemente desseaua vengarse del Frances, por ciertas injurias que le auia hecho, saltean dole, como dizen, vn casamiento y paz con el Rey Iacobo Quinto de Escocia, su gran enemigo, con el qual hizo Erancisco liga, y por morir Iacobo moço, sucediò en el Reyno de Escocia vna su hija. Esta paz del Emperador con el Rey Henrico, fue para el Papa Paulo sospechosissima, y no poco murmurada en la Christiādad, no reparando el Papa, ni los demas murmuradores en lo que Francisco auia hecho con el Turco, trayēdo sus armadas a robar, y cautiuar todas las costas de Italia y España, y metiendole por Vngria, alentando, y dando dineros a los Luteranos en Alemaña, y otras cosas tan graues y perniciosas, que la menor ygualaua con esta en que tanto quisieron cargar al Cesar. Y es cierto, que si el Papa hiziera lo q̄ deuia, fauoreciendo al Emperador, o deteniendo al Rey para que no se desmandara tanto, que nunca se hiziera esta amistad. Mas vn animo irritado, quanto mas noble y generoso, tanto mas se arroja, que la virtud de Carlos Quinto, y el zelo de su honra no a tenido par enel mūdo. No digo mas, que esta historia lo dize, que procuro cō suma rectitud, y sin passiō de Castellano, y de criado de mi Rey y Señor natural escriuirla, sin hazerme parte, sino fiel relator de la verdad. Y del Rey de Francia, y de los Franceses siento yo tan bien como si entre ellos naciera, porque merece mucho aquel Reyno Christianissimo, y deueles mucho España, por casamientos de los Reyes, y de otros particulares, y porque en el tiempo de la cautiuidad y perdida destos Reynos ayudarō valerosa y Christianamēte los Caualleros de Francia, y por aca se quedaron gran parte dellos casando y naturalizādose en la tierra, y son nuestros vezinos, y muy buenos hermanos: y entre hermanos la ambicion y codicia de reynar, y de la hazienda causan passiones mortales, quales las auia entre los dos Principes, por querernos Dios castigar cō nuestras proprias manos. Determinò pues el Emperador su partida para Italia, dexando al Principe don Felipe su hijo jurado por Rey natural, y Gouernador destos Reynos, dando los negocios a Francisco de los Couos, y la guerra al Duque de Alua Don Fernando de Toledo, con titulo de Capitan General, el qual se despachò en Barcelona a primero de Mayo, año 1545. Pidiò el seruicio ordinario, y extraordinario, y los Castellanos dieronle quatro cientos mil ducados. Tomò prestada grandissima suma de dinero del Rey Don Iuan de Portugal, sobre la conquista de las Molucas, y auiendo primero embiado lo necessario a don Martin de Cordoua, Conde de Alcaudete, para que defendiesse a Orā del Rey de Tremecen que estaua reuelado, mediado Abril deste año, partiò de Castilla para Barcelona, donde Andrea Doria le esperaua con las galeras. Acompañaron al Emperador quarenta y siete galeras, y mas de quarenta naos, con mil soldados de Perpiñan: yuan con el

Lo mucho q̄ merece el Rey Frācisco, y la nobilisima naciō Frācesa, y lo q̄ España recibio della, quādo se vio cautiua.

Parte el Emperador de España y dexa gouierno en ella.

Año 1543.

el Duque de Najara, y el Marques de Aguilar, el Cõde de Feria, el Duque de Alburquerque, y no el de Alua, como dize Illescas, don Gaspar Daualos Arcobispo de Sãtiago, y los Obispos de Iaen, y Huesca, Iuan de Vega, y otros muchos Caualieros. Llenò de Espaῆa setecientos caualllos Espaῆoles, y ocho mil Infantes soldados viejos escogidos. Llegò a Genoua con esta armada en fin de Iunio: fue hospedado en la casa de Andrea Doria con mucha grandeza y regalo. Vinierõ à visitarlo el Marques del Vasto, y don Fernando de Gonçaga, Cosme de Medices Duque de Florencia, Pedro Luis Farnesio, padre de Otauio Farnesio, que desde la jornada de Argel acompaῆò siempre al Emperador, y bolua con su Magestad en la misma galera cõ desseo de ver a su muger. Hizo el Emperador vna cosa, que si bien se la pagaron, dio mucho contento a Italia, y fue dar a Cosme de Medicis, Duque de Florencia, las fortalezas de Florencia y Liorna, que son dos importantissimas fuerças, que suelen llamar los grillos de Italia. Dio el Duque al Cesar ciento y cinquenta mil ducados. Estaua el Emperador con tanta necessidad de dinero, que le obligò a sacarlo desta manera, y el Duque se mostrò tan agradecido, que la guarnicion que puso en ellas, fue de Espaῆoles y Tudescos, con que dio mucho gusto al Emperador, y poco a los Italianos.

Embarcosse primero de Mayo en Barcelona.

§. XXVIII.

Vistas del Emperador y del Papa.

EN cuydado puso a Italia, y cõ temor la venida del Cesar con exercito, fue mayor el miedo quando supieron que Soliman baxaua otra vez contra Vngria, y que embiaua sus galeras con Barbarroja por el mar inferior, la via de Frãcia. Acrecentaron estos temores algunos prodigios y señales del cielo y de la tierra, que en aquella sazon acontecieron. Principalmente vn terremoto terrible que huuo en tierra de Florencia, en el qual se hundiò la villa de Escarperia casi toda, y se cayeron mas de quinientas casas de plazer, con muertes de dos o tres mil personas, y mucho ganado y bestias, que pensaron todos que el mundo se acabaua, y sin esto salierõ dela parte de Vngria tantas, y nunca vistas langostas vermejas, y pestilenciales, que dezian venir de Turquia, y passaron por Esclauonia, Croacia, y Austria hasta entrar por Italia, y llegar a Espaῆa, con tanta furia, que por donde passauan royan, y talauan los campos, sin dexar cosa verde, ni arbol, ni prado. Y por venir estas langostas de la parte que digo, y ser de tal color, las gentes echauan juyzios diziendo, que significauan que los Turcos auiã de passar hasta Italia destruyendo y arruynando las tierras por donde auian de venir. Creyan esto facilmente, porque ya se sabia que Solyman era salido de Constantinopla, y y que entraria por Vngria muy poderoso. Todas estas cosas tenian al mundo suspẽso a temorizado, y boluianse los hombres a Dios pidiendo misericordia, y el Pontifice mando hazer plegarias en toda la Iglesia, y como supo la venida del Emperador quiso salir a verse cõ el antes que passe en Alemaῆa, y temiendo la venida de los Turcos encomendò la ciudad de Roma, por si a caso passassen por alli, al Cardenal Rodulpho Pio de Carpi, persona de grandissimo valor, y grande estima, y muy aficionado al Emperador. Mãdò a Vitelio que tuuiesse cuydado de fortalecer y reparar la fortificacion que Nicolao Quinto dexò comẽçada. Pocos dias despues que el Pontifice llegò a Bolonia, entrò el Emperador en Genoua. Ya dixe como auia salido a recebirle Pero Luys Farnesio hijo del Papa, y fue porque su padre le embiò para tratar negocios de importancia de su parte, porque ya sus pensamientos estauan muy fuera de lo que deuia tener vn viejo de ochenta aῆos como dire. Y como el Emperador estaua tã desabrido por la resistencia que auia hecho en no querer juntarse con el contra el Rey de Francia, casi en ninguna cosse daua a Farnesio buena respuesta, y principalmente siempre que trataua de las vistas, diziendole que no auia para que porque el no auia de dexar la jornada, ni hazer paz con sus enemigos hasta verse satisfecho dellos por sus proprias manos. Y por hazer perder al Papa la esperança de que le auia de ver, embiò a mandar a su hija Madama Margarita que

Año 1543.

Terremoto espãtoso en tierra de Florencia.

Liyostas vistas vnas con otras.

Iuyzios que poniã sobre en langostas.

Sale el Põtifice de Roma a verse cõ el Emperador.

No quiere el Emperador ver al Papa.

Digitized by Google

Año 1543.

que passasse a Pauia, porque de passo la queria ver alli. Sintiò mucho Paulo estos desuios, y luego embiò a Genoua al Cardenal Farnesio su nieto, cuyas buenas mañas y autoridad bastaron a acabar con el Cesar, que se viesse con el Papa en Buxeto, lugar puesto en el camino entre Plasẽcia y Cremona. Si bien el Papa solicitò las vistas con el Emperador, y por el interes que dire: despues que la tuuo alcançada con la palabra del Cesar llegò la presuncion del buen viejo a quererse tãtear con el, diziendo, que no le tenia de ver con gente de guerra sin el tener otra tãta: y algunos maliciosos lo echauã a que trahia muchos dineros, y que temia no se los cogiessen para gastos de guerra, y assi sobre conciertos despues de muchas demãdas y respuestas se vieron en el lugar de Buxeto, porque es de dos Señores, con cada quinientos soldados y sus guardas de pie y de cauallo, que los vnos guardauan la vna puerta, y los otros la otra del castillo donde posaron entrambos, y se hablarõ tres vezes sin las primeras vistas en cinco dias que alli estuuieron, las dos yende el Emperador al Papa, y la otra yendo el al Emperador.

Cõcertadas las vistas el Papa se rezela, porq̃ lleuaua dineros.

§. XXIX.

LA voz que el Papa echò para estas vistas fue al parecer santissimo, y con que se acreditò entre muchos que no vehian mas de las cortesias, y era de pacificar al Emperador con el Rey Francisco, y dar calor al Concilio: mas a la verdad no era sino con codicia de comprar el Estado de Milan para su nieto, obra por cierto pia para ganar el Cielo comprando a Milan con la sangre de Christo, no se contentando con ver sus nietos deudos de vn tan gran Principe, y de vnos Caualleros honrados, hechos Duques de Parma, y otras ciudades. Pensaua el Papa que el Emperador apretado con la grandissima necessidad en que estaua, daria facilmente a Milan por dineros. De suerte, que ya tenemos otro codicioso por este Ducado que tanto costò al mundo. Pedia el Emperador luego el dinero, y el Papa como matrero y viejo, sagaz, y que se las entendia, deteniase, no osando desembolsar, porque no le dexassen burlado. Queria demas desto el Emperador retener ensi los castillos de Milan y Cremona, y otras fuerças de aquel Estado, y el Papa dezia que no auia de comprar lo vno sin lo otro. El negocio finalmente se apretò tanto, y la necessidad del Emperador era tal, y el dinero de Paulo tan saboroso, que tuuo por acabado este negocio. Y muchos que desseauan el seruicio del Emperador no sentian bien desta compra. Y Don Diego de Mendoça Gouernador de Sena, Cauallero sabio y discreto de los mas que huuo en su tiempo, le dio vn papel con tan viuas y elegantes razones de Estado y buen gouierno, que por lo que aprouechò para que esta venta no se hiziesse, y por lo que puede aprouechar para que jamas se haga, ni ello ni otra cosa se desmiembre de la Corona Real, la pondre aqui como se dio al Emperador, quitando lo superfluo y mal sonante, que con la libertad de aquel tiempo dixo.

§. XXX.

S. C. C. M.

Don Diego de Mẽdoça persuade al Emperador q̃ no dẽ a Milan.

BIen veo quan gran osadia es dar consejo a algun Principe, especialmente a vuestra Magestad, que assi por su diuino juyzio, como por la gran experiencia de las cosas, tiene mas prudẽcia para deliberar, y mas animo que nadie para executar: pero viendo tanto peligro de la Republica Christiana, es justo q̃ cada vno socorra en lo que puede, y sino tiene caudal para ayudar en las cosas altas y de importancia, ayude en las menores y mas baxas, y haziẽdolo desta manera, despues a toda la necessidad y obligacion comun. Assi acordandome que soy Christiano, y vuestro vassallo, satisfare en lo que pudiere a mi obligacion, ya que en otra cosa no aprouechare, alomenos hare a mi ver lo que deuo. Y si la obligacion exediere, la intencion quedara salua,

Digitized by Google

Año 1543.

que es,ser bien encaminadas las cosas de Dios,y por el consiguiente las vuestras, porq̃ por experiencia de lo passado se puede justamente dezir:que siẽpre aueys obrado por su mano,y assi confiado agora en esta buena intencion,digo, inuictissimo Principe, q̃ considerando el progresso de todos los Principes,y Señores del mundo, la experiẽcia a dado a conocer quanto mas vale la reputacion, y opinion en las cosas de Estado y guerra,que en otra cosa.Mas cosas hizo con ella Alexandro Magno,Cesar,y Annibal, que con las lanças:mas gentes traxò a la obediencia del Imperio Romano la reputacion de Augusto,que las obras de los Scipiones,delos Metelos,de los Camilos,y de otros inuitissimos Capitanes,dõde a nacido aquel prouerbio Bella fame constante.Ylo mismo a acaecido a V.M.porque sin dineros,sin hombres,sin otras prouisiones, con la grã opiniõ que vuestros enemigos hã tenido de vos,los aueys vencido y sujetado. Esta sola resistiò al Turco en Viena,esta sola defendiò a Napoles de Lautrech, esta sola ganò a Milan en contradicion de todo el mundo:y vltimamẽte esta a defendido a Perpiñan, y por ella sola soys tenido por inmortal entre los hombres. Cesar hablã dello dezia que mas dificil era baxar del primer escalon al segundo , que del segundo, al infimo. Luego que vn Principe baxa de vn solo grado de la reputaciõ,los amigos descõfiã,los enemigos se animã,y la natura de las cosas por su curso ordinario, le trae al infimo grado. Siendo esto pues assi tened inuitissimo Principe, grande cuydado de conseruaros en aquella buena opinion y credito que teneys; porque a mi ver ninguna otra cosa os sustenta. Creed Señor que todo el mundo sabe, que teneys empeñado vuestro Estado, consumido vuestro patrimonio, y vuestros vassallos acabados, y con sola la anchura de la reputacion se sustenta vuestro Estado, el qual no solamente en estos tiempos podeys sustentar y mantener,pero acrecentarlo , porque a mi ver jamas estuuistes en mejor punto que agora .Hasta aqui todo el mundo estaua en duda de lo que valiades , y todos vuestros buenos sucessos antes los atribuyan al fauor de la fortuna , que a alguna prouision de vuestra Magestad;dantes al a poquedad de los enemigos, que al valor y potencia vuestra . Agora que el Rey de Francia vna cosa tan pensada , tan prouey da , y tan assegurada , con tanto consejo y prudencia tentada , y por persuasion de Clemente , y Paulo gouernada , y guiada no fizo nada, y en lugar de ganar perdiò,todo el mundo juzga lo poco que valen los dineros,y las otras prouisiones,y lo mucho q̃ vale la reputacion,pues cõ sola ella vencistes,y finalmẽte pusistes las cosas en tan buen punto,q̃ todo el mundo conoce lo mucho q̃ valeys,y lo poco que vuestro enemigo puede . Con esta jornada aueys assegurado los amigos, y puesto terror y espanto alos enemigos,y aueys quedado con tanta reputacion,q̃ ninguna cosa intentareys,en esta ocasion,que no salgays con ella.No vee vuestra Magestad la poca cuenta que el Papa,y todos los otros Principes de la Christiandad fizierõ de vos, quando el Rey de Francia os acometiò,y vieron la cosa en duda?No veys que despues que lo vieron vencido el mucho respeto que os tienen ? Todos miden sus fuerças con las del Frances,y viendo que siendo aquellas las mayores,no pudo nada cõtra vos,ninguno fia en las que tiene para ofenderos.Por tanto pues teneys tantas armas de venta ja,sabed vsar dellas,mayormente en esta ocasion,y no baxeys algun escalon mas de la reputacion,para cuya conseruacion no hallo alguna cosa mas a proposito q̃ es,no hazer vuestra Magestad de Milan, y Sena, lo que hezistes de Florencia,porque ya os certifico, que en esta ocasion ningun error pudierades hazer mayor , que dexar aquellas fortalezas al Duque , assi que por estar en vuestro poder , el estaua mas seguro , y vos le entreteniades con respeto , y temor , y teniendole , era forçoso andar a vuestro gusto , y no al suyo , ni de nadie . Como porque estando aquella Prouincia en medio de Italia , dende alli podiades poner freno al Papa , y Venecianos,y proueer en todas las otras cosas que se podrian ofrecer.Siendo aquella ciudad Republica , metia a barato toda Italia, siendo el Señorio de tantos reduzido a vno solo , y siendo vos el Señor podiades hazerla vna de las mas fuertes Prouincias de Italia , assi por razon del sitio , como por las muchas y grandes fuerças que ay en la tierra , que de vna sola bata-

Año 1543.

Quanto va lela reputacion de vn Principe.

Lo q̃ el Emperador hizo con ella.

Digitized by Google

Año 1543. batalla no se pude sujetar, porque palmo a palmo es menester ganarse, porque hasta aquí viniendo el Duque con aquella sospecha era forçado a seruiros aun que no quisiesse, teniendo agora en sus manos las fuerças de los Estados, siendo tan grande Principe, que se puede defender de qualquiera necessidad, y no faltando quien le ayude. Tened Señor por cierto, que antes vsara de las buenas ocasiones para assegurarse y acrecentarse, que de la gratitud que os deue, en auerlo hecho Duque, de Duque de burlas Duque de vera, como ordinariamente lo hazen hombres de su nacion, que no miden mas el honor ni la fe, que por solo sus intereses, y necessidades. Y creed Señor que no sera de mejor ni mas constante condicion que su padre Ioanitin de Medicis, que mudò mas formas que Proteo: especialmente teniendo mas aparejo que el padre para salir con lo que intentare. Y del Florentin en ningun caso de interesse se puede ni deue confiar, mayormente pretendiendo, que la merced que le aueys hecho, no a sido graciosa, sino vna muy pura venta. Teniendo pues vuestra Magestad aquellas fortalezas, que pudierades querer de gente, o dineros que no alcançaredes? Agora que esta en sus manos, de sujeto se a hecho libre. Y pudiendo vos absolutamente mandar, os aueys necessitado a rogarlo, y lo que pudiera hazer en aquel Estado el menor soldado vuestro, no se si podreys vos alcançarlo. E dicho todo esto para que vuestra Magestad vea, quan grande error hezistes en esto, y quanto mayor lo hareys si days al Papa a Milan, y a Sena, porque viendo todos los Principes de Italia, que sin violencia os dessposseeys de lo vuestro, presumiran de quitaros lo que os queda por fuerça, porque nadie podra penfar, que por justificar vuestras cosas con el mundo, lo hazeys, sino por no tener animo ni fuerças para defenderlo. Mire V.M. q̃ toda la seguridad q̃ teneys en Italia, pende de la retencion de Milã, assi por ser quella Prouincia riquissima, y tener tã cõueniẽte sitio para meter exercito forastero por tierra, y armadas por mar, por la vezindad de Genoua, la qual en ninguna manera podreys sustentar dexando a Milan, como por ser esse Estado la cosa sobre que se contiende, y tal que con el solo se podria adquirir lo demas: y dexado de qualquier manera la presa, es confessar que no podeys mas; y os days por vencido, y entrandose assi en esta opinion no solo abraxays muchos grados de la reputacion, pero venis a poneros en el vltimo. Y assi desta manera ninguna cosa segura teneys en Italia, assi por la natura desta Prouincia, inconstancia y poca fe de los naturales della, como por la poca satisfacion q̃ ay de vuestro gouierno, Allende desto teniẽdo todo el mũdo por cierto, que solo el Papa os puso en los peligros passados, y trabajos presentes mouiendo al Frances, y por consiguiente al Turco cõtra vos, por solo necessitaros, y traeros a este punto en q̃ estays, viendo agora q̃ en lugar de vẽgaros, le gratificays, y enlugar de ofenderle os meteys a baxezas y poquedades, quiẽ estimara vuestra potencia? ni quiẽ temera dañaros, pues de el daño nace prouecho, y dela ofensa la gratificacion? Y por este exemplo todo el mundo trabajara de poneros en la misma necessidad para traeros a su proposito, y hazer su hecho: como acaeciò en Castilla al Rey dõ Hẽrrique IIII. Lo qual quãto daño trayga a vn Principe, aquellos tiẽpos lo dierõ biẽ a conocer, y V.M. lo a sentido mejor, pues por aquella via os priuò del patrimonio, q̃ agora està en poder de los grãdes de Castilla. Dexãdo pues a Milã, vẽgamos a Sena: En q̃ cõciẽcia, inuitissimo Principe, en q̃ razõ en q̃ gratitud, ni en q̃ humanidad puede caber quitar a aquella Republica la libertad, y darla a vuestro enemigo? Acuerdese V.M. de la grande fe, verdaderos animos de aquellos ciudadanos, mirad q̃ auien dose cõjurado todo el mundo cõtra vos, en solos ellos quedò la fe: q̃ oficio de leales vassallos, q̃ demostracion de leales amigos, y finalmente que obra de excelentissimos seruidores, pues luego en satisfacion de la fe pagarla, agora cõ infidelidad del seruicio? con el daño? ni bondad, ni razon, ni virtud, ni religion lo permite: mayormẽte teniendo tanta causa y razon para negar al Papa lo que os pide. Que Principe, ni hombre os a ofendido mas? ninguno por cierto: porq̃ si queremos cõsiderar las cosas tales, los ciegos hã visto q̃ todo el daño q̃ os procurò el Frances, fue por su persuasiõ y traça, y por cõ siguiẽte, todo el mal q̃ esperays del Turco, nace y naecera desta causa. Si querẽmos mi

Año 1543.

Digitized by Google

Año 1543. tar los particulares, quiẽ no ſabe las ofenſas que os a hecho? Dexãdo menudẽcias a par te, que injuria jamas aueys recebido de nadie, que la que hizo en deſtruyr la caſa Colina, eſtando ſegurada ſobre vueſtra fe, y eſtãdo fundada ſobre mucha ſangre en vueſtro ſeruicio y de vueſtros paſſados derramada? que mayor afrenta, o por mejor dezir bofetada, dada delante de los ojos del mundo, que la que os dio, quando contra la palabra dada, no ſolo de ſuſtẽtarla pero de reſtituyr el Eſtado a Aſcanio, derribò a Palomo, porq̃ preſentò vueſtros poderes en Concilio? y finalmẽte q̃ obra buena jamas os hizo por volũtad, ſino por ſola ſu neceſſidad è intereſſe? Tened Señor por muy cierto, q̃ ſi el Rey de Frãcia tiene tres flores de Lis en ſus armas, el trae ſeys en las ſuyas, y ſeys mil en el animo, q̃ jamas hallara ſegura ocaſion para demoſtrarlo, q̃ no lo haga. Mucho mas podeys aſſegurar del Rey de Francia en vueſtras coſas, q̃ no en el, porque el Rey es nacido Principe, y procedera como Principe, y eſſe otro hõbre no tal, a venido a la grãdeza en q̃ eſtà, y jamas dexara de obrar como quiẽ es. Quereys lo ver? que mayor deſacato en el mundo ſe puede hallar, q̃ auiendoos ofendido como os a ofendido, y ſabiẽdo q̃ vos lo ſabeys, no ſolamẽte no tiene verguença de parecer ante vos, pero os demãda coſas, q̃ no ſeria juſto pedirlas, auiendole vos redimido de Turcos. Tieneos por hõbre de poco, vſa mal de vueſtra paciẽcia, tieneos en tan poco credito, q̃ le parece eſtà en ſu mano mudaros al ſubjecto q̃ el quiſiere. Y pues eſto es aſſi, y tã verdad como la miſma verdad, eſtad Señor ſobre vos, cõſeruad lo que teneys, trabajad por adquirir lo demas, y manteneros en vueſtra reputacion, porq̃ yo certifico a V. M. que en eſſa coyuntura, con ſolo hallaros fuerte de palabras, le podeys vencer ſin otras armas: porque el Eſtado de la Igleſia, es mas vueſtro que ſuyo: quanto a la aficion, no veen la hora q̃ entender vueſtra volũtad, para deſechar el yugo q̃ tienen? No ay Principe en toda Italia, que no eſtè ofendido, no ay hõbre q̃ no eſtè mal contẽto de la vſad en eſta ocaſiõ del hierro, y no del enſalmo: porq̃ ſin duda conoceereys el prouecho muy manifieſto. Y q̃ eſto ſea aſſi, la experiencia lo a dado a conocer, deſpues q̃ començaſtes a tratarle con vn poco de reſpeto, y negociar cõ autoridad. No podreys creer el grãde miedo que tuuo, quando ſupo el mal recibimiẽto q̃ hiziſtes al legado q̃ fue en Eſpaña, y el q̃ ſintiò, quãdo embiaſtes a Granuela al Concilio, y vltimamẽte el q̃ a cõcebido de vueſtra venida en Italia, ſin auer hecho cerimonia, ni cũplimiento con el. El temor de veros venir agora cõ gente, no excede la mala conciencia, peruerſa y dañada intencion, q̃ cõtra vos tiene: en nada ſe aſſegura, de todo ſe teme: y pues le teneys en eſtos terminos otra vez exhorto a V. M. que ſepa vſar de la ocaſion. Hazed poco caſo del: tratalde como a hombre, cuya ſeguridad y grandeza pende de vueſtra voluntad, y pues os hallays en Italia, y teneys como dizen, las piedras, y la cueſta, no os dexeys mas engañar. Tomad de veras la eſpada en la mano, y dad fin a tantas miſerias, como padece la Chriſtiandad, y no vengays de ninguna manera a concordia, porque no durara mas de quanto le eſtuuiere bien, è ya que dure, ſera para ſeys dias, que ſeran ſegun la edad, y ningun Pontifice ſucedera, que no impugne lo que el a hecho: porque para remediarſe aſſi, y a los ſuyos, ſera meneſter deshazer eſtos, como ellos hã hecho a los paſſados. Yno os mueua a penſar, que lo days a Madama, pues Milan es pieça que aũque otra coſa no dexaſſedes al Principe, le dexauedes bien heredado: pues dar a vna hija natural lo que ſeria gran dadiua a vueſtro hijo vnico heredero, no lo ſufre la razon, mayormẽte ſiẽdo el varon en caſa, Otauio Farneſio. Dira pues V. M. que es coſa dificil proueer a tantas coſas, antes a mi ver es facil: porque Venecianos viendoſe tan grauemente ofendidos del Frances, dandoles ſeguridad de no ofenderlos, y mantenerlos, facilmẽte podreys tenerlos pacificos: teniẽdolos quietos en vn miſmo tiẽpo podeys mouer contra Roma y las tierras comarcanas, a Napoles, los vezinos, y Coloneſes ofendidos, porque ellos daran buen recado de aquello contra la comarca de Romania, y Duque de Florẽcia, Sena, y lo q̃ es: quanto a lo de Lõbardia vueſtra perſona lo podra acabar. Conoced quanto al Rey de Francia deueys con el miſmo impetu y tiempo acometerlo por las partes q̃ el os acometiò con dos exercitos, cada vno de treze mil hõbres, y dos

Año 1543.

mil

Año 1543. mil caualllos con artilleria ſo lamẽte de Campo ſin ningun impedimento, y hazer q̃ dexando todas las fronteras que ſon fuertes ſe metan en las entrañas de Francia, q̃ es beIlliſſima tierra, y por todas partes comiẽçan todos eſtos exercitos a entrar, y cõ vna orden caminar, haſta q̃ ſe junten juntos los quales, aſſi por el numero dela gẽte, como por la flaqueza de la tierra, y fertilidad del pais, facilmẽte ſe podrã ſuſtentar, y fortificarſe, donde puedan ſeguramẽte eſtar, y oprimir de tal ſuerte al enemigo q̃ ſera forçado perderlo todo, eſpecialmente refreſcãdo V.M. la empreſa el año ſiguiente, y teniendo ſiẽpre en las fronteras ſoſpecha: lo qual todo podeys muy facilmẽte hazer aſſi por la virtud de vueſtros ſoldados, como por el temor y miedo que las gentes han cõcebido de vos, y de los vueſtros. Abaxada aſſi por vna via, o por otra, al Frãces y al Papa la furia, las coſas del Turco las hallareys faciles, y por aora, aunque el venga potentiſſimo, no queriendo otra coſa, ſino defender, facilmente lo podreys hazer, aſſi por la gran fortaleza de Viena, como por la neceſſidad en que eſtá la gente Alemana, la qual no podra dexar de defender ſu caſa, viendoſe en peligro de perdella, o ya que eſtuuieſſe en eſte peligro, yo terna por tan juſtamẽte ganado lo de caſa, como bien conſernado lo de ella: pues el Papa y el Frances oluidandoſe de la obligacion de Chriſtianos, porque el interes y paſſiones particulares os han neceſſitado a deſemparalo y perderlo.

Año 1543.

Otras coſas contiene eſta carta que por ſer mal ſonantes las dexo. Pudo ſer que por lo que don Diego dixo, el Emperador no dio oydos a los tratos de la venta de Milan.

§. XXXI.

PRocurò quanto pudo el Papa que el Emperador dexaſſe la guerra q̃ queria hazer al Rey de Francia; y Duque de Cleues, pero no lo pudo acabar por mas que dixo. Pidiole audiencia para los Cardenales que alli eſtauan, y el Emperador holgò dello, con fin de informarlos (aun mas de lo que eſtauan) de la ſobrada razõ que tenia para hazer eſta guerra. Hablò por todos el Cardenal Marino Grimaldo hõbre neutral, como Veneciano, no mas aficionado a vna parte que a otra, inſiſtio con muchas razones mouer deſte propoſito al Emperador. A las quales reſpõdio el Ceſar con pocas palabras, que dixo llenas de mageſtad y grandeza, que en ſuſtancia fueron. Bien sè, Padres Reuerẽdiſſimos, que tengo ſatisfecho al mundo, de que ſiempre deſſee la paz, y que la he procurado por todos los medios a mi poſſibles, no mas de para poder emplear mis fuerças contra los infieles. Todos ſabeys mejor que yo, como el Rey Franciſco nũca ha hecho ſino eſtoruar mis deſignios, y alterar el mundo con ſus nueuas guerras, por defraudarme embidioſamẽte del fruto de mis vitorias, ſacandomelas de entre las manos, y moſtrandome en las ocaſiones que a podido, la mala voluntad q̃ de muchos años a tras la caſa Real de Francia a tenido con todos mis paſſados, y cõmigo. Bien ſabeys quantas vezes ſe me hã ſalido de los caſamientos, pazes, y capitulaciones, quebrantando los juramentos y promeſas que conmigo, y con mis mayores el Rey Franciſco y los ſuyos tenian. Acordarſe os ha la reſiſtencia que me hizo en lo de mi elecion, el negocio y ſobornos q̃ traxo para ſacarme el Imperio de entre las manos. Y vltimamente tendreys memoria, que no contento con todos los agrauios que me auia hecho, y yo le auia ya perdonado, eſperò ſin propoſito alguno con achaque de la muerte de no sè q̃ hombrezillos, a romper la tregua que cõmigo tenia, en tiẽpo que yo venia de pelear, no con los hombres, ſino con los viẽtos, y con el mar furioſo. Leuantome vna guerra qual viſtes, y no contento con hazermela el, concitò cõtra mi ſus amigos, y aũ los mios, y deſtruyome cõ tanta crueldad, como todos vieron, el Eſtado de Brabante, y ſobre todo mete agora Moros y Turcos contra mi, con tan perniciоſo exẽplo, y tan inaudita crueldad. Y pues todo eſto es aſſi, no ay para que nadie trate de que yo haga paz con el Rey, haſta que aya caſtigado como merecen los rebeldes al Imperio, y romado por mis manos ſatisfaciõ de la perfidia del Duque de Gueldres, y de otros que me han ſeruido. Con eſtas y otras ſemejantes razones fundò el Emperador

Digitized by Google

Año 1543.

perador su justicia, de tal manera, que ni el Papa, ni los Cardenales trataron mas de estoruarle la jornada. Despidiose de Buxeto, y tomò la via de Alemaña, donde con ardid diabolico para alterar aquellas tierras, y ponerlos en armas, auiã sembrado, y echado fama, q̃ el Emperador era muerto en Argel, y que los suyos trahian vna estatua, que se parecia mucho a el. Tenian tan creydo esto las gentes, que estando el Emperador en Espira muchas ciudades de Alemaña, y todo el Estado de Luzemburque, embiaron a tomar por testimonio, como era viuo, y embiaron personas de credito, que antes le auian visto, y lo conocian, para que le reconociessen. Dize vn Caualiero de la Camara, que a otro escriuio lo que digo: Vea V.M. si a de tener el Principe nuestro Señor mucha confiança de lo de por aca, que parece adiuinaua lo que se a visto en Flandes, q̃ tanto cuesta a España. Y assi se vieron en harto peligro los Españoles que don Pedro de Guzman auia llenado a Flãdes, porque en muchos lugares no los quetian recibir, diziẽdo que era muerto el Emperador, y que los trahian para sujetar a Flandes. Los autores desta mentira fueron (segun se dixo) el Rey de Francia y el Duque de Cleues, que vsaron desta mohatra, para poder hazer gente de guerra. Supo el Emperador esto en Espira, y casi al tiempo que yua caminando, llegaron a Trento, y se presentaron al Concilio por todos los Obispos de España don Gaspar de Avalos Arçobispo de Santiago, y don Francisco de Mendoça, Obispo de Iaen, y don Martin de Verea Obispo de Huesca, delante del Cardenal Moron, Obispo de Modena, y Legado del Papa.

§. XXXII.

Llegò el Emperador a Espira, ciudad libre de Alemaña a 20. de Iulio, donde se detuuo quinze dias, para que los Caualleros descansassen algo de la jornada larga, que auian hecho, y porque la Corte se pusiesse en orden para salir en campaña. Dio audiencia en Espira a los Protestantes, que auian aqui embiado, y a algunos Señores Alemanes, principalmẽte al Conde de Palatin, y al Arçobispo de Colonia. Suplicaronle perdonasse al Duque de Cleues, el Arçobispo, y el Embaxador del Duque de Saxonia, y respondio que con el no auria paz, sino le entregaua las ciudades de Gueldres, y Zutfania. Acabada la Dieta de Espira mandò el Emperador a todos los que alli estauan en nombre del Imperio, y ciudades libres, que le uantassen la mas gẽte que pudiessen, y luego partiò para Bona por el rio Ahim, que esta cerca de la ciudad de Colonia quatro leguas del Estado del Duque de Gueldres, y Cleues, y Iulies, y el Arçobispo le hizo vn solenissimo recebimiento. Poco antes q̃ el Emperador partiesse de España, auia partido don Hernando de Gonçaga Capitan General, para que tuuiesse todo el exercito junto en Bona, quando el Emperador llegasse. Boluieron el Arçobispo de Colonia, y el Conde Palatin a suplicar al Emperador, que perdonasse al Dque, y su Magestad respondio con colera extraordinaria, y palabras q̃ el no solia dezir por su mucha modestia, prometiendo que el castigaria al rapaz, de manera, qué otro dia no se atreuiesse. Con la qual respuesta quedaron los Alemanes bien descontentos, y desconfiados de la paz. Este Arçobispo estaua ya tocado de la mala secta de Lutherò, y consentia que se predicasse en todo su Arçobispado. El Emperador le hablò sobre ello a solas, reprehendiendole su liuiandad, y mal exemplo, y dizen que se calentò el Cesar con el zelo grande que de la religion tenia, que vn Theologo no dixera mas que el dixo. Despues representandole, quien el era, y su sangre, y la dignidad tan grande, que le auia dado Dios en su Iglesia, de tal manera le puso, que llorando el Arçobispo, y pidiendo a Dios perdon salio de la camara de su Magestad, prometiendole que en toda su vida no consentiria mas en sus tierras predicadores falsos y malos. Hizolo assi, porque los desterrò luego de su Arçobispado, y al punto que el Arçobispo salia tan contrito, entrò Granuela, y el Emperador le contò lo que con el auia passado, y le dixo, que aunque su venida de España en aquellas partes no hiziera otro efeto mas que aquel, que con el se contentaua.

IVSTA

Digitized by Google

IVSTA CAVSA CON QVE EL EMPERADOR hizo guerra al Duque de Cleues, y razon del Ducado de Gueldres.

§. XXXIII.

Año 1543.

EL Ducado de Gueldres al Oriente tiene a Vueſtphalia, al Septentrion a Tranſiſelana, y Seno de Zuyderzee, y al Occidente al Eſtado de Vtrecht, y parte del Condado de Olanda. Del qual y del Ducado de Brauante ſe diſtingue al Medio dia por el rio Moſa, y confina cõ el Ducado de Cleues, el qual llega por alli haſta el rio Moſa, y diuide a Gueldres en dos Regiones, aunque no yguales. La mayor es la que acabamos de dezir, la qual cõprehẽde al Cõdado de Zutphen, y los Eſtados de Veluue, Betuue, y Maeſuuel. La otra contiene al Eſtado que llaman de Lantuan Keſſel, que quiere dezir tierra del caſtillo de Kuſſel. Eſtiendeſe aquel Eſtado aquende y allende del rio Moſa, del qual y de los otros adelante diremos. Llamaſe Gueldres de Gelduba lugar, que antiguamente eſtaua a la ribera del Rhin, o del caſtillo Guel dre, donde es agora la villa de Pont Guelder. Son los Gueldreſes por la mayor parte Sicambros, los quales en tiempo de Iulio Ceſar habitauã allende del Rhin, mas a baxo de los Vbios en Vueſtphalia, dõde es Dusberg, y el rio Rura, que entra cerca de alli en el Rhin, y en el Ducado de Berghen, que es del Duque de Iulies y Cleues, del qual es la principal villa Driſſeldorff. Ay alli la villa, y rio de Sigem, que retiene el nombre de los Sicambros, los quales llaman los Alemanes Sigemberger, y Ptolomeo los pone entre los Langobardos, y Buſactores menores, el qual parece que vsò de la primera y mas antigua carta Corographica y deſcripcion de Alemaña. Porque Cornelio Tacito, que fue algo mas antiguo, no haze mencion de los Sicambros en el libro de Alemaña, los quales Auguſto Ceſar deſpues que Druſo Germanico los huuo conquiſtado, los mudò de alli en Francia, y les dio aquellas tierras y campos cercanos, que tantas vezes, paſſando el Rhin auian corrido y robado. Las que ellos dexaron, fueron ocupadas por los Camanos, y Angriuarios, y deſpues por los Francos. Lo qual dio ocaſiõ de errar a muchos llamando a los Francos Sicambros, y teniẽdolos por vna miſma nacion, no porque lo fueſſen (aunque es cierto, que los Francos fueron llamados Sicambros) ò porque habitaron enlas miſmas tierras, que ellos dexaron, o cerca dellos. Otros eſcriuen en ſus Cronicas de Henaut y Lieja, que los Francos vienen de Troyanos, y ſe llaman aſſi de ſu Capitan Francon. El qual, dizen, que fue hijo de Hector, y vino con muchos Troyanos a Vngria deſpues q̃ Troya fue por los Griegos deſtruyda, y edificò a la ribera del rio Danubio vna gran ciudad, la qual llamò Sicambria de ſu hijo Sicambro. La qual es agora Buda, aſſi dicha de Budo hermano de Attila Rey de los Hũnos, el qual lo mandò echar en el Danubio, porque ſe queria alçar contra el con el Reyno. Y que dozientos años deſpues de la deſtruycion de Troya, los Sicambros paſſaron de Vngria en Alemaña, y ocuparon aquella parte, q̃ del nombre de Francon hijo de Hector llamaron Franconia, porque decendian del. De alli vna parte dellos paſsò en la baxa Alemaña con dos Capitanes llamados, el vno Troyas, y el otro Torgoto, los quales edificaron la villa de Bona cerca de Colonia, y a Xanto, que es Santen, en Cleues, y ocuparon toda aquella tierra, la qual llamaron Simbria

Año 1543.

Digitized by Google

Año 1543.

bria inferior, donde ſon los Ducados de Cleues, Iulies, y Gueldres, y lo que mas ellos dizen. De manera, que como quiera que ſea, los Sicambos ocupan agora buena parte de la region de los Menapios en el Ducado de Gueldres y de Cleues. Habitauan los Menapios, que ſon agora los del Ducado de Iulies, y parte de Cleues, y Gueldres, mas abaxo de los Vbios, o Coloneſes cerca de los Eburones, dõde auia muchas y muy eſpeſſas floreſtas, y perpetuas lagunas, y las ay agora cerca de Gorckem, y en tiempo de Iulio Ceſar tenian tambien de la otra parte del Rhin aldeas, caſas, tierras, y heredades, de las quales fueron echados por los Vſipetes, y Tenecteros, que fueron vẽcidos, y muertos por Ceſar. Deſpues los Menapios, como Cornelio Tacito mueſtra, paſſaron en el rio Moſſa, y quedaron repartidos en diuerſas partes, y entre otras, como ya auemos dicho, cabe los Morinos. En el Eſtado de Gueldres huuo primero Señores, que llamarõ Tutores, o Perfectos, los quales fueron de la caſa de Pont, y cõtinuoſe la Prefectura en los varones de aquella familia y caſa por mas de dozientos años. Tuuo principio, como algunos eſcriuen, en tiẽpo del Emperador Carlos Caluo, y fuerõ los primeros Tutores, y Prefectos de aquella region hechos por el pueblo, Vuicardo y Lupoldo hijos del Señor de Pont, en pago y gratificaciõ del beneficio que dellos auian recibido, porque mataron vna eſpantoſa y cruel fiera, que ſe auia criado cerca del caſtillo, que ellos auian edificado, donde es agora la villa de Pont Guelder, la qual deſtruhia toda aquella tierra, y parecia, q̃ en ſus bramidos dezia: Guelre, Guelre, y q̃ de alli ſe dio nombre al caſtillo, y a la Prouincia. Huuo ſeys Tutores deſpues de Vuicardo y Lupoldo, que ſucedieron vno a otro, todos Señores de Pont, los quales fueron Gerla hijo de Vuicardo, Gotofredo, Vuicardo, Mergoſo, Vuindekino, y Vuicardo, el qual dexò vna ſola hija llamada Adelheyde, que casò cõ Otton Conde de Naſſau, el qual fue el primer Conde de Gueldres. Diole el titulo el Emperador Enrico Tercio, enel año de mil y ſetenta y nueue. Fallecio la Condeſſa Adelheyde, y casò el Conde Otton cõ la hija de Gerlaco Conde de Zutphen, el qual fue muerto con otros muchos por Theodorico V. Conde de Olanda en la batalla que huuo con Conrrado Obiſpo de Vtrecht, que fue el vigeſſimo ſecundo en la orden. Por aquel caſamiento ſe juntaron los Condados de Gueldres y Zutphẽ, y fue Otton Cõde de Gueldres y Zutphẽ. Deſpues del Conde Otton ſucedieron los ſiguiẽtes Condes, Gerardo, Enrico, Otton ſegundo, Otton tercero, el qual cõprò la villa y fortaleza de Nieumeghen cõ toda ſu tierra y juridicion de Guillermo Rey de Romanos, y Cõde de Olanda por veynte y vn mil marco de plata pura, en el año de mil y dozientos y quarenta y ocho, lo qual cõfirmò deſpues Rodolpho Rey de Romanos. Sucedio a Otton tercero Renaldo ſu hijo primero deſte nõbre, y deſpues Renaldo ſegũdo ſu nieto. El qual fue hecho Duque de Gueldres por el Emperador Ludouico Bauaro en la ciudad de Frãcafort, en el año de mil y treziẽtos y veynte y nueue. Casò el Duque Renaldo, como Froſſardo eſcriue, cõ Maria hija de Bertoldo de Malinas, hombre riquiſſimo, la qual fallecio a cabo de quatro años dexando vna hija llamada Iſabel, y el Duque ſe casò luego cõ Iſabel hermana de Eduardo tercero Rey de Ingalaterra, y huuo en ella dos hijos llamados Renaldo, y Eduardo, que fue Duque de Gueldres, deſpues, que fallecio el Duque Renaldo ſu hermano, y murio en la batalla, que el y Guillermo ſu ſobrino Duque de Iulies huuieron con Vuenſcelao Duque de Brauante. Era el Duque Guillermo hijo de Guillermo, que fue el primer Duque de Iulies, y de Iuana hermana del Duque Eduardo. Diole tambien el titulo de Duque el miſmo Emperador Ludouico Bauaro, porque antes ſolo tenia titulo de Marques de Iulies. Y porque el Duque Renaldo y Eduardo ſu hermano hijos de Renaldo primer Duque de Gueldres fallecierõ ſin herederos, huuo gran contienda ſobre la ſucceſſiõ de aquel Eſtado de Gueldres entre el Duque Guillermo de Iulies, que eſtaua caſado cõ Iuana hija del Duque Renaldo de Gueldres, y de la Duqueſſa Iſabel, y Iuan de Bloys, que tenia por muger a Iſabel hija de la Duqueſſa Maria primera mu-

Año 1543.

Digitized by Google

Año 1543.

ta muger del Duque Renaldo: y la diſcordia crecia de tal manera entre ellos, que parara en cruel guerra, ſino lo atajara la Duqueſſa Iſabel, que fallecio dentro de pocos dias, y ſucedio en el Ducado de Gueldres la Duqueſſa Iuana y ſu hijo Guillermo. El qual fue el quarto Duque de Gueldres, y casò con la hija de Alberto Duque de Bauiera, que ſiendo muy niña auia ſido deſpoſada con el Duque Eduardo de Gueldres, tio de Guillermo, y falleciendo el ſin herederos, fue hecho ſu hermano Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres. El ſexto Duque de Gueldres fue Arnoldo de Egmõt, al qual ſucedio Adelpho ſu hijo, que fue el ſeptimo Duque Padre de Carlos de Egmonts, que fue el otauo y vltimo Duque de Gueldres. Froſſardo no eſcriue de Renaldo quarto Duque de Iulies y Gueldres, el qual fallecio ſin herederos, y aunque entonces el Emperador Sigiſmundo dio la inueſtidura del Ducado de Gueldres a Adolphò, Duque de Iulies y Berghen, el qual casò con la Duqueſſa viuda muger, que auia ſido del Duque Renaldo, no tuuo la poſſeſſion del, ſino Arnoldo de Egmont, que fue el ſexto Duque, el qual era viznieto de vna hermana del Duque Renaldo quarto; o como otros dizen, de Renaldo el ſegundo, que fue primer Duque de Gueldres, y que Arnoldo casò con Margarita vnica heredera y hija, que auia quedado de Iuan de Arkel, y de Iuana hermana de los Duques Guillermo y Renaldo quarto. Como quiera que ello ſea, los Duques q̃ huuo en Gueldres ſon los que auemos contado. Fue el Duque Arnoldo preſo por Adolpho ſu hijo en Graue de noche, quãdo queria recogerſe en ſu camara, y le lleuò de alli deſcalço, y caſi deſnudo por medio de los yelos que auia (porque era entonces inuierno) y le puſo en vna cruel, y oſcura carcel en la fortaleza de Bueren, q̃ eſtà de alli cinco leguas, dõde le tuuo ſeys meſes. Eſcriue Gerardo Noniomago, que hizo aquello Adolpho por conſejo de la Duqueſſa ſu madre, y porque le forçaron los de Nieumegen, por vengarſe del Duque Arnoldo, que los trataua mal, y que le tuuo preſo ſiete años en aquella fortaleza de Bueren. Filipo Comineo Caualle-

Año 1543.

ro, y muy priuado de Carlos Duque de Borgoña, el qual, como el miſmo en ſus Comentarios eſcriue, entendio por mandado del Duque Carlos en concertar a Adolpho con ſu padre Arnoldo, no haze mencion de la Duqueſſa, ni menos de los de Nieumegen, y dize, que eſtuuo ſeys meſes Arnoldo en aquella cruel carcel, y que el Duque de Cleues entrò con exercito por Gueldres, quemando y deſtruyendo la tierra porque lo ſoltaſſe. Puede ſer, que le tuuo aquellos ſeys meſes en la carcel, y el otro tiempo, q̃ fueron ſeys años y medio, fuera della en la fortaleza con buena guarda. Otros dizen que lo tuuo alli ſeys años, tanta es la diuerſidad de los eſcritores. Lo qual parece ſer aſſi, porque nunca lo quiſo ſoltar, ni por guerra, que el Duque Iuan de Cleues, y Guillelmo de Egmont le hizierõ, ni por ruego del Duque Carlos, haſta que el Papa Paulo ſegundo, y el Emperador Federico tercio, no pudiẽdo ſufrir tan gran inhumanidad embiarõ al miſmo Duque Carlos, el qual los truxo conſigo a Dorlens, y de alli a Heſdin. De dõde ſe ſalio ſecretamẽte el Duque Adolpho con ſolo vn criado en habito de peregrinos, y paſſando el rio Moſſa fue conocido y lleuado preſo a Namur donde eſtuuo detenido, o como algunos dizen, en Courtray haſta la muerte del valeroſo Duque Carlos, que le ſacaron de alli los de Gante, y le hizieron Capitan, y fue muerto en Tornay, que eſtaua entõces por Ludouico vndecimo Rey de Francia. En tãto, que Adolpho eſtuuo preſo fallecio el Duque Arnoldo, el qual por la ingratitud è inhumanidad que ſu hijo auia vſado cõ el, dexò por heredero al Duque Carlos de Borgoña. El qual paſsò en Gueldres, y auiẽdoſele rẽdido Venlò, y Goth, hizo lo miſmo Nieumeghen, donde eſtauan Carlos y Filipo hijos del Duque Adolpho, los quales embiò a Flandes para que ſe criaſſen, y de alli vino con ſu exercito a Lobick, donde le vinieron Embaxadores de Zutphen, y Aernehen, y le juraron por ſu Prin cipe y Señor. Yauiẽdo conquiſtado aquel Eſtado dexo alli por Gouernador a Guillelmo de Egmont, inſtituyò, ſegun algunos dizen, el Conſejo y Chancilleria, que en Aernehen ay, paſſeyò el Duque a aquel

Eſtado

Año 1543. Eſtado todo el tiempo que viuio, pacifica mente. Deſpues no querièdo los Gueldre ſes obedecer al Emperador Maximiliano vino a Boſſeduc, y mandò hazer gente para paſſar en Gueldres, y de que lo ſupierò los de Nieumeghen, Tiel, y Bòmel, vinieron a ſu obediencia, y le juraron. Y lo miſmo hizieron los de Venlò, que ſe rindieron, y en fin, con la Mageſtad de ſu nombre, ſin derramar ſangre, allanò toda aquella Prouincia, y le fue ſugeta haſta que boluio Carlos hijo del Duque Adolpho de Francia en Gueldres, donde auia eſtado, deſpues que auia ſido preſo con Enghelberto Conde de Naſſau, y otros muchos Caualleros Flamencos y Borgoñones, en Bethuna por los Francos, q̃ la tenian, penſando tomarla con ardid, y concierto que tenian hecho con algunos de la villa, que la querian entregar al Emperador Maximiliano. Buelto el Duque Carlos a Gueldres en breue tiempo cobrò todo el Ducado, y le juraron por ſu Señor. Fue Principe muy belicoſo, y tuuo grandes guerras con todos los Principes comarcanos, y principalmente con Alberto Duque de Saxonia, Gouernador en aquellos Eſtados de Brabante, Henaut, Olanda, y Friſa por el Emperador Maximiliano, y Filipo Rey de Eſpaña ſu hijo. Y deſpues con los Capitanes del Emperador ſobre los Eſtados de Vtrecht, y Tranſiſelana, que el como largamente auemos contado, tenia ocupados, los quales le puſieron en tan grande eſtrecho y neceſſidad, que por no perder del todo ſu Eſtado, pidio paz al Emperador Carlos V. y le fue concedida. Y en Goricom, entre otras coſas, que ſe capitularon, fue, que el tuuieſſe en feudo el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen por el Emperador Carlos V. como Duque de Brabante, y Conde de Olanda, y ſus herederos q̃ fueſſen varones y auidos de legitimo matrimonio: y que ſi eſtos faltaſſen, que boluieſſen entonces aquellos Eſtados a los herederos del Emperador Carlos V. como Duques de Brauante, y Condes de Olanda, y que de ſu vida tuuieſſe el Eſtado de Groeninghen, y el caſtillo de Coeuoerden con ſu tierra: y que deſpues que el falleciesſe boluieſſen al Emperador Carlos V. y aſſi las tuuo, y deſpues de ſu muerte, como eſtà dicho, viniерò a ſer del Señorio del Emperador Carlos V. Y aunque por lo que tengo dicho ſe puede colegir, y entender claramente el derecho q̃ el Emperador Carlos V. tiene al Ducado de Gueldres y Condado de Zutphẽ, quiero lo mas breue q̃ pudiere eſcriuirlo, porque ſepan los venideros, quan juſta canſa tuuo el Emperador de cobrar por armas, lo q̃ de ſu patrimonio era. Muerto Renaldo IIII. Duque de Iulies y Gueldres ſin herederos, en el año 1424. el Emperador Sigiſmundo dio la inueſtidura del Ducado de Gueldres, y Condado de Zutphen, como fendos, q̃ crà del Imperio, a Adolpho Duque de Iulies, y a ſus legitimos herederos, q̃ fueſſen varones, lo qual hizo en Buda, en el año 1425. pero en aquel tiempo Arnoldo Conde de Egmont huuo la poſſeſſion de aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen, y no aprouecharon las ſentẽcias contra el dadas, ni menos la inueſtidura, q̃ dio el miſmo Emperador Sigiſmundo en Praga, el año 1437. a Gerardo Duque de Iulies, hijo de Guillermo hermano del Duque Adolpho, que fallecio ſin hijos legitimos, para echarle dellos. El qual deſpues dio, cedio, y traſpaſsò libremẽte el Ducado de Gueldres, y Cõdado de Zutphen en el Duque Carlos de Borgoña, y en ſus legitimos herederos y ſucceſſores, de lo qual ſe hizo inſtrumento publico, en el año 1472. Y porq̃ tuuieſſen mas firmeza procurò el Duque Carlos de aplicar y juntar alli todo y qualquier derecho, q̃ el Duque Gerardo y ſus hijos Guillermo y Adolpho pretendieſſen tener, porq̃ el Duque Gerardo de Iulies y ſus hijos vẽdierò al Duque Carlos de Borgoña qualquier derecho, q̃ pretendieſſen tener, y les pudieſſe pertenecer en aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen, por precio de ochenta mil florines de oro Rhenenſes, y ſolo concedierò y renunciaron y traſpaſſaron con juramẽto cõ todas las clauſulas, firmezas, y otras coſas, q̃ en tal caſo ſe ſuelen poner, y le hizieron donacion de todo lo q̃ mas o menos pudieſſe valer de aq̃lla ſuma, lo qual ſe hizo en el año 1473. El qual contrato de venta y ceſſion, fue aprouado y ratificado por Guillermo y Adolpho hijos del Duque Gerardo, y lo aprouò y confirmò el

Año 1543

Año 1543.

ño 43. el Emperador Federico III. con ſu auctoridad Imperial a ſuplicaciõ de las partes, y dio la inueſtidura de aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphẽ al Duque Carlos de Borgoña, aſſi por cauſa de la vẽdicion, como por el derecho, q̃ primero auia adquirido, y los poſſeyò el Duque Carlos pacificamente todo el tiempo q̃ viuio: y deſpues q̃ el murio, el Emperador Federico III. dio la inneſtidura de aquellos Eſtados a Maximiliano ſu hijo, y a la Archiduqueſſa Madama Maria de Borgoña, en el año 1477. En fin el Emperador Maximiliano, deſpues q̃ fallecio la Archiduqueſſa Madama Maria ſu muger, concedio la inueſtidura de aq̃llos Eſtados a ſu hijo el Rey Filipo, y a ſus legitimos herederos, y ſucceſſores, y ſiendo el Rey difunto, aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen vinieron de derecho al Emperador Carlos ſu hijo, el qual tãbien huuo la inueſtidura dellos. Pero porq̃ en aquel tiempo los auia ocupado el Duque Carlos de Egmont, y los defendia con armas, el Emperador tuuo guerras cõtra el, como injuſto poſſeedor, y violento detenedor, q̃ de aquellos Eſtados era. Y por el bien publico, paz, y cõcordia comun hizo diuerſos conciertos con el, y entre otros el de Gorichon, q̃ auemos dicho, enel año 1528. y en Graue enel año 1536. La cõcluſion de todos era, q̃ ſi el Duque Carlos fallecia ſin herederos legitimos varones, q̃ aſſi el Ducado de Gueldres, como el Condado de Zutphen, boluieſſen al Emperador Carlos V. y a ſus herederos y ſucceſſores por el derecho antiguo, y accion q̃ tenia. Los quales conciertos, pactos, y conuẽtos aprouò y cõfirmò el Duque Carlos por ſus cartas y eſcrituras publicas, firmadas, y ſelladas de ſu nõbre y ſello, y falleciò ſin herederos legitimos poſtrero del mes de Iulio, año 1538. De manera, q̃ aſſi por los contratos de vẽta y ceſſion de los Duques Arnoldo de Egmont y Gerardo de Iulies, los quales ſolos temiã derecho en el Ducado de Gueldres y Cõdado de Zutphen, como por las inueſtiduras cõcedidas al Emperador Maximiliano, y Archiduqueſſa Madama Maria de Borgoña ſu muger, y al Rey Filipo de Eſpaña, y al Emperador Carlos ſu hijo, y tãbiẽ por los publicos pactos, cõciertos, y conuenciones, de derecho ſe deuia y pertenecia el Señorio y poſſeſſiõ de aquellos Eſtados de Gueldres y Zutphen a ſu Magestad. Y aunq̃ tenia el derecho tan claro como auemos moſtrado, no dexò por aq̃llo Guillermo hijo de Iuan y Maria Duques de Iulies, Berghen, y Cleues de pretender lo contrario: y q̃ aquel Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen auiã pertenecido a los Duques de Iulies ſus anteceſſores, y q̃ deſpues de la muerte del Duque Adolpho, q̃ ſucedio al Duque Renaldo IIII. de Iulies y Gueldres huuo la inueſtidura de aquellos Eſtados el Duque Gerardo de Iulies, al qual auia ſucedido el Duque Guillermo, y deſpues la Duqueſſa Maria de Iulies, la qual auia reſignado y renũciado enel todo el derecho q̃ en aquellos Eſtados podia tener, y q̃ aſſi por eſte derecho, q̃ el auia adquirido de ſu madre la Duqueſſa Maria, como por las ſentẽcias, que auian ſido dadas en fauor de los Duques Adolpho y Gerardo de Iulies, cõtra el Duque Arnoldo de Egmont, auia podido cõcertarſe cõ el Duque Carlos de Egmõt, y cõ cõſentimiẽto ſuyo y de los Eſtados del Ducado de Gueldres y Condado de Zutphen adquirir la poſſeſſion dellos, y q̃ podia romper el derecho y accion q̃ el Emperador Carlos V. tiene, y los cõtratos de venta y ceſſion hechos por los Duques Gerardo y Guillelmo ſus anteceſſores: y q̃ la ceſſion en ſi era ninguna, parte por cauſa de la donaciõ, parte por el precio y ſuma de dineros, q̃ era poca, y por otras razones q̃ el Duque Guillelmo de Iulies trahia, y alegaua, las quales todas fueron redarguidas, confutadas, y moſtrado el cõtrario de todo, como ſe puede ver largamente por vn libro, q̃ ſe intitula: *Aſſertio iuris Imperatoris Carlos V.* q̃ fue publicado en las Dietas de Ratisbona, el año 1541. Y no pudo el Duque Guillelmo ignorar lo q̃ auemos dicho, pues eran coſas, q̃ ſus anteceſſores auiã hecho, y fue amoneſtado y requirido de parte de ſu Mageſtad, antes q̃ el ſe concertaſſe cõ el Duque Carlos, y le juraſſen y recibieſſen por Señor en aquellos Eſtados, q̃ no ſe puſieſſe en ocuparlo, q̃ ni era ſuyo, ni de derecho le pertenecia, y le fueron moſtrados todos los cõtratos y eſcrituras de venta, ceſſiõ, inueſtiduras, pactos, con-

Digitized by Google

Año 1543.

conuenciones y conciertos, y en tiempo, q̃ el Duque Guillelmo procuraua de ser cõjunto en afinidad y parentesco con su Magestad, y todo no bastò. Porq̃ el Duque Guillelmo fue intruso jurado y recibido por Señor en Nieumeghen, y en otras villas y lugares, que se rebelaron cõtra el Duque Carlos, diziendo q̃ las queria enagenar, y dar al Rey Francisco de Frãcia, en el año 1537. y muerto el Duque Carlos, que fue luego el año siguiente 1538. y el Duque Iuan enel año 1539. fue jurado Guillelmo su hijo por Duque de Iulies, Cleues, Bergheu y Gueldres. El qual siguiẽdo la condicio y designios del Duque Carlos hallã dose el Emperador en España começò a inquietar por armas las tierras y Señorios del Emperador dela baxa Alemaña, teniẽ do hecho secreta liga cõ el Rey de Frãcia. Y muy al improuiso sin tenerse sospecha de guerra, entrò Martin Van Rossem Capitan suyo con hasta doze mil Gueldreses por Brauãte, corriẽdo y haziẽdo daños en toda la tierra, y llegò cerca de Anuers, como lo auemos dicho, y viendo q̃ era en vano su acometimiẽto dio la buelta a Louayna, la qual fue defendida, fauoreciendose de los estudiantes, q̃ en ella auia. De alli mouio por la tierra de Bruselas, y por Henaut haziendo grandes daños, se passò en Francia. Entre tanto q̃ esto passaua, el Rey de Francia auia entrado en el Ducado de Lutzelburg, y destruydo y quemado a Damuila, y tomado por cõcierto la villa de Lutzelburg, y auiẽdo casi destruydo la tierra, fuele forçado boluer en Frãcia, dexando en Lutzelburg, y en Yuodio muy buena guarniciõ de soldados y gẽte de armas, lo qual dende a poco lo cobrò todo el exercito del Emperador, y echò a los Franceses de todo aquel Estado. Y al mismo tiẽpo Renato de Chalon Principe de Orange Capitã general del Emperador entrò cõ mucha gente de guerra de Brauante por el Ducado de Iulies, y quemò y destruyò muchos lugares, y hizo rendir a la villa de Dura, a Iulies, a Susteren, a Hẽsberg, y a otros lugares, los quales todos tornò a cobrar el Duque Guillelmo, excepto a Hensberg. Y al principio del año 1543. tomò el castillo de Ansburg, destruyò mucha parte del Ducado de Limburg, y en lo q̃ quedaua de aquella guerra, acabò de destruyr Martin Van Rossem su Capitan en el verano siguiẽte, y lo mismo hizo en el Señorio de Valekemberg y Dalem, despues q̃ huuo hecho morrales daños en la tierra de Bosseduc, y tomado en el Estado de Vtrecht a Amersfoor.

Año 1543.

§. XXXIIII.

Haze el Emperador alarde de su gente.

LEgò su Magestad a Bona a quinze de Agosto, dõde se detuuo cinco dias en desembarcar la artilleria, y poner en orden cosas necessarias para la jornada: tomò muestra de la gẽte q̃ lleuaua, y hallò quinze mil Alemanes altos, cerca de quatro mil Españoles, y quatro mil Italianos, que yuã muy conformes, porq̃ los Alemanes eran tantos, con mas dos mil hõbres de armas, ochocientos cauallos ligeros, y cõ los Caualleros de su casa y Corte, y arcabuzeros q̃ eran al pie de quatrocientos cauallos, los quales parecieron bien, aunq̃ los cauallos Españoles estañ muy mal tratados, por auer andado camino tan largo, y trabajoso. Hizo Maestro de Cãpo general a Estefano Colona, y a Iuã Iacobo de Medicis hizo Capitã de la artilleria, y a Francisco Aristino hermano del Duque de Ferrara dio los cauallos ligeros, y su Lugarteniẽte hizo a dõ Hernãdo de Gonçaga Virrey de Sicilia: dõ Aluaro de Sandi y Luys Perez, Camillo Colona y Antonio Doria, erã los Capitanes de mas nõbre de los tercios Españoles. Quiso el Emperador q̃ le viesse toda su gẽte, y salio al cãpo armado de todas armas, cõ las cubiertas Imperiales, y descubierta sin armas la cabeça, y hablò a todos animandolos, y representãdo la justicia q̃ tenian en aquella guerra.

Miercoles a 22. de Agosto llegò el cãpo a Dura ciudad del Ducado de Iulies, caminando el Emperador armado lleuãdo la auanguardia Españoles è Italianos. La tierra dõde esta ciudad està, es la mas fertil de Alemaña. La ciudad tiene el assiẽto, y fortificaciõ al parecer inexpugnable: està sentada en vn llano sin padrastro alguno: tiene dos fossos de agua, vno pequeño, y otro grande en torno de la villa, con vn grueso muro de ladrillo terraplenado, si no era dos o tres picas por vna parte dõde los de Dura se dauã grandissima priessa a acabar-

Partio de Bona a 15 de Agosto y cerca Emperador a Dura.

Digitized by Google

Año 1543.

acabarla. Tenia algunos traueses aunque pocos, y mucha artilleria menuda, y meneauanla muy bien. Gruessa tenian poca, y essa mal repartida. Estaua dentro por el Duque en su defensa Gerardo Vlatero, hõbre noble, y criado en la guerra: tenian dos mil soldados viejos, y ochocientos cauallos escogidos vno a vno, sin la juuentud de los naturales, que la auia muy florida, animosa, y aficionados al Duque. Auia muchos Caualleros, y hombres de cabo: tenian bastimentos, y municion para vn año. Salieron de la ciudad los caualleros, quando llegaua el campo Imperial, y y pusieronse en vna emboscada enla qual cayeron los cauallos Italianos, y murieron Huberto cauallero natural de Mantua, Marco Buliano, y otros. El Iueues de mañana, que fue a 23. de Agosto se embiò a la ciudad vn trompeta diziendoles que se rindiessen al Emperador. Ellos respondieron, que no querian, con aquella braueza, que suelen tener los que piensan que estan muy seguros, y en tan fuerte plaça como ellos estauan. Este mismo Iueues llegò al Campo Imperial el Principe de Orange, con el exercito, que la valerosa Reyna Maria le auia dado. Trahia ocho mil Alemanes baxos, dos mil Borgoñones de armas, y quinientos Grisones, que se tratan al modo de cauallos ligeros. El Emperador le saliò a recebir, y el passò con su Campo a aloxarse de la otra vanda de la villa, quisieron començar luego la bateria, porque se tenia nueua, q̃ Martin VanRosem venia con mucha gente en su socorro. Dieron la empresa de la bateria, y assalto a los Españoles, è Italianos, y assi todo el dia gastaron en hazer los cestones, para plantar la artilleria. A las seys y media de la tarde començò a caminar la artilleria contra el lugar, y a dos horas de la noche començaron los Españoles a trauar escaramuça con los de dentro con todas las vandas de la villa, y si bien los de dentro se aprouechauan de la artilleria, hizo poco daño enlos Imperiales, por ser muy obscura la noche. Toda ella se passò en esta escaramuça, y los del Campo Imperial tuuieron, si bien con trabajo, tiempo de plantar los cestones, y artilleria en aquella misma noche. Viernes dia de San Bartholome amaneciò batiendose la villa por tres partes, no eran las dos de bateria, sino ciertas pieças, para quitar sus traueses. Durò la bateria hasta la vna despues de medio dia. La artilleria del lugar en este tiempo hizo poco daño en los del Campo, pero murieron algunos. Siẽdo ya la vna vieron los Imperiales, que la artilleria hazia poco efeto, porque estaua caliente, y que los de dentro se mantenian, y reparauan valientemente de su daño. Determinaron de arremeter a la muralla, y arremetieron con poca orden: desto tuuo la culpa vn Alferez Italiano, que codicioso de ganar hõra, tragada la muerte, se adelantò al arremeter, y viendolo los Españoles arremetieron, y vn Capitan Español que se llamaua Palma se le adelantò diziendo: Si yo fuera oy don Hernãdo de Gonçaga, yo os cortara la cabeça, porque vna locura sera oy causa que sin orden mueran muchos buenos Españoles y muchos buenos Italianos: y diziẽdo esto arremetiò a la muralla con este desorden, y assi en el primer assalto fuerõ muertos y heridos muchos escogidos soldados Españoles.

Baten a Dura los Imperieles.

Temeraria osadia del Capitã Palma.

§. XXXV.

Dan el assalto los Españoles.

POco antes que los Españoles arremetiessen, los de dentro por mostrar su buen esfuerço campearon vna vandera mojada en sangre, y luego sacaron vn fuego artificial, amenaçando, que a fuego, y a sangre auian de morir todos los del Emperador, o echarlos de su fuerte. Durò el cõbate cerca de tres horas, y media, porque la bateria auia hecho muy poco efeto, y tan poco, que la subida era de vna pica de alto, y otra la baxada, y auian de subir de vno envno, y era tal el passo, que de espacio, y sin embaraço tenian bien que hazer en subir. Los de Dura la defendian con grandissimo animo, y con mucha diligencia, con arcabuzes, mosquetes, y piedras, y fuegos artificiales, que ya que no hazen mucho daño espantan. El daño q̃ los de dentro recibian de los Españoles, q̃ estauã ya encima de la muralla, encubriã lo muy bien, porque en matandoles alguno de su esquadron hinchian luego su lugar, y escondian al muerto, porque los

Digitized by Google

Año 1543.

naturales de la villa no se amedrentassen, los quales quisieran mas darse al Emperador, que verse de aquella manera. Catorze arcabuzeros Españoles se pusierò a vna parte del muro que tenia por frente el esquadron de los enemigos, de los quales murieron los nueue, y los cinco se repararon con piedras, y conlos cuerpos de los muertos, y desde alli hizieron gran daño en los enemigos, porque huuo hõbre que de siete tiros mato nueue hombres de los contrarios. Quatro Alferezes Españoles, por poner cada vno dellos su vandera adelante, se metieron con este peligro que digo envna casa que estaua pegada al muro, los quales viendo que no se podian retirar con las vidas segun estauã adelante, y esperando ya que los Españoles entrassen enla villa, deste assalto se hazian requirimientos elvno al otro, q̃ pues ellos auian de morir alli, q̃ arrojassen las vanderas que tenian del Emperador alos q̃ estauan fuera, porque no se perdiessen. Esto es lo vltimo que se puede encarecer la valentia desta nació, que en tal tiempo sin acordarse de las vidas trataua de la honra de sus vanderas. A esta hora viẽdo el Emperador el daño que los suyos recibian (que siempre estuuo puesto enlo mas peligroso mirando como los suyos combarian) temiendo lo q̃ suele suceder quãdo no se toma vn lugar de vn assalto, que es el retirar sin orden de los que le combaten, mandò baxar de vn cerro vn esquadron de Alemanes baxos, y otro de hombres de armas, que se acercassen a la bateria a tiro de mosquete. Entẽdierõ los Españoles este temor, y que parecia que se les embiaua socorro, afrentados desto, y quando todos esperauan que ellos buscauan alguna buena coyuntura para se retirar en orden de la muralla a su fuerte, començaron a pelear de refresco, y cansaron de tal manera con su porfia a los de dentro que conocieronsela vn Capitan Zamorano que se llamaua Monsalue, echò dentro vn soldado, y el saltò tras el, y otros ocho, o nueue luego, los quales dentro pusieron tal miedo, que los enemigos no tuuieron animo para resistir, y en vn punto entraron mas de mil Españoles pagando el daño que auian recibido, por que de dos mil soldados que auia dentro no escaparon viuos trecientos.

El Capitan Monsalue natural de Zamora entra primero.

§. XXXVI.

VI vna relacion original escrita de mano por vn caualiero que se hallò presente con la puntualidad que he dicho, que es lo que sigo, y concuerda con ella en mucho Ponte Heuterio Delfio q̃ escriuiò en Latin la vida de Carlos V. Solo dize, el Conde de Feria, y don Hernando de Gonçaga animauan brauamente a los Españoles è Italianos, y que el Capitan Vllateno estaua con vn montante en la mano, en vna casa muy alta cerca dela bateria acompañado de los principales soldados de la villa, y de alli prouehia a las partes q̃ tenian mas necessidad de socorro, haziendo notable daño enlos cõbatientes, lo qual aduirtiò don Hernãdo de Gonçaga a los maestros del artilleria, y luego assestaron los tiros mayores, y que mas alcancauan contra aquella casa, dieron las balas en los sobrados altos, y hundieron la casa, de manera que cogiò debaxo, y hizo pedaços al Capitan, y a los que con el estauan, y desmayaron con esto los de Dura, y començaron a defenderse cobardemente, y los Españoles, è Italianos de la quinta arremetida poniendo todas sus fuerças, y haziendo reparo de los muchos cuerpos muertos de los suyos, y de los enemigos entraron a veynte y quatro de Agosto, y mataron quantos en la ciudad auia ciudadanos, y soldados, y los q̃ escaparon, fue valiendose del dinero que dieron por sus vidas y rescate, y a las pobres mugeres que se acogieron a los templos, hizieron mil afrentas, sin tener respeto a los lugares santos, y pegaron fuego a la ciudad, todo cõtra la voluntad del Emperador, que no ay respeto, ni Magestad, que baste a detener vn exercito victorioso. Murieron de los Españoles è Italianos q̃ dieron assalto ochocientos escogidos, y valientes soldados, Refiriò a Ponte Heuterio esta jornada Iacobo Susio noble ciudadano de Malinas, que se hallò presente, y hizo el distico numeral siguiente.

El Cõde de Feria se mostrò muy valiẽte en este combate.

Dura incensa iacet, dura ceruice rebellis
Corruit: Augusti Mensis & ensis erat.

Entran los Españoles en Dura.

Año 1543.

Tra-

Digitized by Google

Año 1543.

§. XXXVII.

TRaxeron ante el Emperador vn Capitan de los rebeldes preſo tã aſſombrado, que dixo que el no entendia que auia ſido aquello: porque dos credos antes que les entraſſen los nueue Eſpañoles, que dixe, les parecia que era impoſſible perderſe,y que ſolos nueue hombres que vieron dentro les cortaron a los mas platicos las piernas,que aun para huyr nolas tenian. Preguntole el Emperador como no ſe auian rendido a tan gran exercito como trahia?el reſpondiò, que ellos nunca tuuieron pratica, ni ſabian que coſa era pelear con Eſpañoles, que penſauan q̃ la gente mas fuerte del Campo Imperial eran ſus Alemanes,y que ellos eſtauã bien ſeguros,que los Alemanes en dos años no les entraran la tierra, y que en el entretanto vendria en el exercito alguna peſtilẽcia,o hambre con que ſe deshizieſſe. Fue grande el miedo q̃ aquellas gentes començaron a tener a los Eſpañoles, porque como los vehiã trepar por las paredes liſas,y por vna delgada pica ponerſe enel muro alto,y hazer pedaços los hõbres,penſauan que tenian vñas como gatos para ſubir las cercas,y dientes de Grifos, con que deſtroçauan las gentes. Con eſto fueron tan amedrentados los que eſcaparon de Dura,que en las otras plaças, donde ſe acogierõ,que tenia fortificadas el Duque de Cleues dezian, que ellos no auian peleado con hombres ſino con diablos,q̃ los Eſpañoles eran vnos hombres pequeños y negros,que tenian los dientes y vñas de vn palmo,que ſe pegauan a las paredes como murciegalos,de donde era impoſſible arrancarlos. No hizo con efeto eſte miedo que los de Dura lleuauã para la breuedad de la guerra. Señalaronſe mucho en la bateria y aſſalto deſte dia algunos caualleros cortesanos,yel que mas fue el Conde de Feria, que con ſu valor puſo grandiſſimo calor y eſfuerço a los Eſpañoles,y fueron pocos los que ſubieron primero que el en el muro, ſino que al arremeter ciertos caualleros le tuuieron de las piernas,y le eſtoruaron,que no ſe puſieſſe en tanto peligro,pues no era aquel ſu oficio:el Conde ſe enojò tanto, q̃ echò mano a la eſpada para vno. Vehiaſe en el Conde la ſangre que tenia del gran Capitã ſu abuelo. El primer ſoldado que entrò en Dura fue Iuan Feliçes de Vreta del tercio de don Aluaro de Sande, y luego començaron los Eſpañoles a dezir a vozes:Dentro,dentro.

Año 1543.

Valentia del Conde de Feria.

§. XXXVIII.

EStimò el Emperador grandemente eſta vitoria,y tuuo por feliciſſimo el dia de ſan Bartholome,y con razon, porque no ſe dio tal aſſalto deſpues del q̃ dio Cárlos de Borbon a Roma.Muertos y heridos de ſolos Eſpañoles fueron trezientos y cincuenta tan valientes y eſforçados que valian por tres mil. Eſcaparon muy pocos de los heridos, porque les era la tierra muy contraria, y los materiales de que ſe les hazian las medicinas, tambien eran malos.Murierõ hombres de ſolo tener la mano paſſada de vn arcabuz, y otros de auerle lleuado vn dedo. Murierõ entre eſtos Eſpañoles dos Capitanes,el vno fue aquel valeroſo Palma,q̃ ſe adelantò al Italiano.Murieron los quatro Alferezes q̃ dixe,q̃ deſſeauan ſaluar las vanderas, mas que las vidas, y otros algunos hombres de cabo,y oficiales.

Los Eſpañoles que murieron en el aſſalto.

Otro dia Sabado ſe començaron a aprouechar del ſaco los Eſpañoles è Italianos.A las dos deſpues de medio dia vn Aleman de los Imperiales por mandado de ſu Capitan puſo fuego al lugar,rabiãdo de pura embidia de los Eſpañoles, è Italianos,y fue de tal manera el incẽdio, que quando anocheciò, eſtauan quemadas las tres partes de la villa. Quiſo Dios que ningun Eſpañol peligraſſe de los que eſtauan dentro,ſi bien el fuego era brauo. Tiene eſta ciudad de Dura la cabeça de Santa Ana madre de Maria,madre de Ieſu Chriſto,y en la tierra ſe tenia grandiſſima deuocion con ella.Como vio el Emperador la furia del fuego, y que lleuaua camino de abraſarlo todo, mãdò que los Eſpañoles tomaſſen eſta ſanta reliquia, y la guardaſſen en el Moneſterio de S. Franciſco,que con algunas caſas ſe auia eſcapado del fuego. Eſte dia vioſe en trabajo el Conde de Feria con algunos caualleros cortesanos todos Eſpañoles, por ſaluar la Igleſia,en que ſe quemaua la cabeça de Santa Ana, y otras muchas reli-

Saquean y quemã el lugar.

Digitized by Google

Año 1543.

quias y ornamẽtos, mugeres, y niños que se auian recogido allí el dia antes, quando se entrò la villa. Pegaron este fuego, como dixe, los Alemanes embidiosos de la gloria que los Españoles è Italianos auiã ganado, y del saco que era suyo. Eran los Alemanes tres tantos que los Españoles è Italianos, y assi se atreuian contra ellos, y andauan en gran peligro: y en este mismo Sabado tuuieron entre sí grandes rebueltas, porque les quitauan algunos prisioneros y ropas de las que auian saqueado. Dize la relacion de quien sacò esto: Nosotros andamos en harto peligro entre ellos, a causa de ser tantos, y los nuestros Españoles tan pocos. Bien creo yo q̃ se a arrepentido su Magestad de auer traydo tan pocos Españoles, y assi dizen que embiò por mas.

§. XXIX.

Domingo adelante mandò el Emperador que los naturales de la villa se boluiessen a ella, dandoles patente para que viuiessen seguros: y les metiò dentro vna guarnicion de Alemanes baxos de hasta mil soldados, y ordenò que se reparasse, y acabasse de fortificar la villa, y en este mesmo dia se le vinieron a rendir aqui muchos lugares y villas fuertes del Ducado de Iulies, y el Lunes a los 27. del mesmo mes partio para Iulies cabeça deste Ducado, en el qual lugar estauan seys vãderas de guarnicion, y trezientos hõbres de armas, a los quales amedrètò tanto la nueua de la toma de Dura, q̃ no osarõ esperar, con estar en vno de los mas fuertes lugares del mundo, y con tener dentro muy hermosa artilleria. La ciudad se rindiò a su Magestad, y dexò en ella dos mil soldados Borgoñones de guarnicion. No se detuuo aqui el Emperador, ni quiso perder tiempo: luego passò adelante la via de Remonda, ciudad del Ducado de Guelores muy importante, por ser de mucho trato, y por estar assentada riberas del rio Mossa, que es por donde passan todas las mercadurias de Alemaña para Flandes, y Brabante. Desta ciudad recibieron en todo el tiempo que durò esta guerra Flandes y Brabante grandissimo daño. En llegando el Emperador sobre ella le embiaron a pedir salvoconduto, saliendo doze ciudadanos, los quales venidos rindierõ la ciudad, con tal que se les prometiesse de guardarles sus fueros, y el Emperador lo prometiò: y fue otro dia a la ciudad cõ solos los caualleros de su Corte armados y quatro vanderas de Alemanes baxos que auian de quedar de guarnicion. Alli hizo todo el pueblo su cerimonia, jurando al Cesar por señor, alçando cada vno dos dedos al cielo, y su Magestad les prometiò de guardarles los fueros, y mantener sus costumbres, y tratar como a fieles vassallos. Aqui en esta ciudad se cobrò toda la artilleria que el Principe de Orange auia perdido el año passado en vna batalla que huuo con el Duque de Cleues, que por euitar prolixidad, he dexado de contar con otros muchos encuẽtros que entre estas gentes huuo. Lleuò el Emperador su artilleria, dexando en la ciudad lo que conuenia para su guarda. Detuuose en ella cinco dias, y de aqui quiso proseguir la guerra, y su victoria sin embaraço alguno: para esto mandò, que todos los Clerigos, y Prelados, y enfermos, que venian en el Campo, se fuessen a Flandes cõ vna escoleta, y assi lo hizieron q̃ no quedò sino el Obispo de Iaen, para tener cuydado del hospital y heridos del Campo. Tambien mandò el Emperador al Duque de Najara don Esteuan Manrique que se fuesse a Flandes, que desde que entrò en Alemaña, no tuuo dia de salud, y le hizo mucho daño quererse esforçar demasiado, y andar armado, y dormir en el Campo, porque lo hazia assi el Emperador, tãto puede el exemplo del Principe. Y antes que el Emperador partiesse de Remonda, se embiò a rendir vn castillo muy fuerte q̃ quedaua atras, por no hazer caso del, y no se detener y embaraçar algunos dias, el qual se llama Citre, y con este quedò llano y por el Emperador el Ducado de Iulies. Dexò fortificadas en el quatro plaças muy fuertes, que se llaman Dura, Iulies, Citre, Ayuslperque.

Parte el Emperador cõtra la ciudad de Iulies, y rindese.

Passa a Remonda.

Por la via de Colonia supo el Emperador aqui en Remonda como auia llegado la nueua de la toma de Dura al Duque de Cleues vna mañana estandose vistiendo, y sin se acabar de vestir, baxò a los de su Consejo, y les dixo: Por esta carta vereys como

Año 1543.

Rinde[illegible] monda.

Lo que [illegible] tiò el D[illegible] que de Cl[illegible] ues, y [illegible] supo la [illegible] y de D[illegible]

Año 1543.

como me ha tomado a Dura el Emperador, y quantos Caualleros y buenos soldados en ella me hã muerto,ved en el estado que me han puesto vuestros consejos? y salioſe sin esperar respuesta. Su madre del Duque estaua mala,y alterola tãto la toma de Dura,que muriò aquel dia caſo notable y ordinario en los que se atreuen,y desconponen con el Principe a quien deuen obediencia.

§. XXXX.

Marcha el Emperador contra Fano, villa fuerte en Gueldria.

Mercoles a cinco de Setiembre partiò el Emperador de Remonda la via de Banalo, villa muy fuerte del Ducado de Gueldres, la qual està assentada en vn llano ribera del rio Mosſa, sin tener pa draſtro alguno ſino vn poco de cerro a vn lado de la villa. Tenia vn grande y hondo foſſo de agua al rededor con la fortificacion de tierra, y rama (que ellos llaman Duba)tan alta como vna pica. En esta fortificacion tenian hechos sus traueſes,que respondian del vno al otro muy en ordẽ, y dos grandes beſtiones a las dos partes del lugar, el vno hazia el Campo Imperial,y el otro a la otra parte del Campo dentro del rio. De la otra parte del Real tenian hecho vn cauallero de madera, q̃ entrauan a el por bocaſlos de la villa, todo esto estaua muy lleno de artilleria, demas de toda esta fortificacion teniã la muralla de ladrillo fuerte y grueſſa. Esta maquina de beſtiones, y caualleros se auian de ganar antes que se batieſſe el lugar,y por esto temian que auia de coſtar mucha gente. Auia dentro dos mil y dozientos ſoldados de guarnicion eſcogidos. Los Eſpañoles la fueron a reconocer el Iueues adelante, y parecioles que estaua fuerte muy mucho, y tambien que la gente que estaua dentro de guarnicion era platica,porque ni tirauan tiro perdido,ni ſalian a eſcaramuçar ſino con buen orden, aunque treze Eſpañoles arcabuzeros se hallaron en vna, en que mataron treynta y dos dellos muy bien tratados. Viernes a ſiete de Setiembre el Emperador les embiò vn trompeta con vn Rey de armas a dezir que se rindieſſen, y les daria vna paga: ellos reſpondieron manſamente, que estauan muy bien pagados de ſu amo, y que no pareceria bien a ſu Mageſtad que ellos recibieſſen paga de otro algun Señor. Viendo esto el Emperador mandò poner en orden para darles tres baterias,y cada dia reconociã los Eſpañoles la villa,y la hallauan mas fuerte, digo fuerte para perder alguna gente, pero no para dexar de tomarla (dize este) q̃ a nueſtra nacion,por aca, a Dios gracias, no se le haze coſa impoſſible. En ver por donde se auia de batir,y en hazer los ceſtones,y aparejar otras coſas se gaſtaron quatro dias, hasta los doze de Setiembre. Estando ya casi todo apercebido, a doze deſte mes vino el Duque de Cleues, el q̃ liuianamente creyera que el Emperador se auia anegado en la jornada de Argel, viendo lo poco que podia fiar en las promeſſas del Rey Franciſco. Determinò dexando las armas, echarſe a los pies de ſu Principe,fiar mas de ſu clemencia,que de las armas y fortaleza de las ciudades. Llegò a la tienda del Emperador, con hasta quinze caualleros de los ſuyos. Su Mageſtad no le quiſo ver: el ſe fue a la tienda de Monſieur de Granuela,de donde negociò que ſu Mageſtad le dieſſe audiencia otro dia. Iueues de mañana a los treze de Setiembre mandò el Emperador a todos los caualleros de ſu Corte, que ſe hallaſſen a las nueue en la tienda de la capilla, donde ſentado en vna ſilla con vn doſel a los pies veſtidovna ropa ſuelta de lobos ceruales,eſperò al Duque de Cleues, el qual entrò en esta tienda, y con el Henrico Duque de Branzuic Señor Aleman, gran ſeruidor del Emperador,y el coadjutor del Arçobiſpo de Colonia, que auia de ſucederle,y vn Conde Embaxador de la ciudad de Colonia. El Duque de Cleues era vn muy gentil moço, alto y muy biẽ hecho,en el geſto no parecia nada Aleman: venia veſtido a la Franceſa de luto por ſu madre. El y los otros que tengo dicho,todos quatro,entrandoſe hincarõ de rodillas delante del Emperador,ſin ſuMageſtad les hazer corteſia alguna, antes tenia el ſemblante muy graue, como quien vehia delante de ſi vn vaſſallo rebelde, q̃ tanto le auia ofendido. Estando aſſi de rodillas, començò el Duque Branzuic vna oracion en Aleman,que tardò vn quarto de hora,en ſuſtancia dezia: que el Duque

Fortificaciõ grande de la villa.

Reconocen los Eſpañoles, requieren los del Emperador.

Año 1543.

Rindeſe el Duque de Cleues.

Digitized by Google

Año 1543. de Cleues conocia que auia errado, y que pedia a ſu Mageſtad perdon, que ponia en ſus manos ſu Eſtado, ſus vaſſallos, ſus criados y ſu perſona, que ſu Mageſtad hizieſſe en todo lo que fueſſe ſeruido, que el cõfeſſaua auer errado como moço mal acõſejado, y que le caſtigaſſe conforme a ſu voluntad. En acabãdo el Duque Brãzuic, començò otra oracion el Embaxador de Colonia, en q̃ ſe detuuo otro tanto, y caſi dixo lo miſmo eſtando todos de rodillas. El Emperador mandò a ſu Secretario del Imperio q̃ reſpondieſſe en muy pocas palabras, que le perdonaua, ſi bien ſu deſacato y atreuimiento auia ſido grande: y acabado eſto ſu Mageſtad le mandò leuantar, y ſe leuantò el tambien, y le tocò la mano rièdoſe con roſtro alegre, q̃ tal era la clemencia del Ceſar, con los que ſe le humillauan, ſi bien grauemente le huuieſſen ofendido, digna y natural condiciõ de Principes. Y hablò alli vn poco con el, y de ahi adelante le hizo mucha corteſia, como la merecia vn Principe como eſte. Hizo laſtima ver de rodillas al que el dia antes tenia aquel exercito pueſto en cuydado.

Clemencia grande del Emperador.

Cõſideraciõ que para rẽdirſe el Duque de Cleues tuuo.

No vino el Duque tan inconſideradamente a rendirſe como a algunos parecio, porque viendoſe tan apretado, y perdida Dura, en quien el tenia todas ſus eſperanças, y mayor confiança, y a el Emperador tã poderoſo deſpues de muerta ſu madre, que eſtoruaua la paz por ſer muy Franceſa, hablò con el Embaxador de Frãcia que eſtaua en ſu Corte, que ſe llamaua don Diego de Mendoça hijo de dõ Iuã de Mendoça, hermano del Marques de Cañete, don Rodrigo, q̃ ſe paſsò a Francia quando las Comunidades, al qual pre guntandole el Duque, que ſi el Rey de Francia le podria ayudar con gente y dinero para reſiſtir al Emperador, le reſpondiò que el Rey de Francia eſtaua con mucha neceſſidad, q̃ crehia que no le podria ayudar en nada. Y que el ſabia el gaſto q̃ el Rey tenia, y las gentes que pagaua, y que ſolo en eſte verano le auia embiado al meſmo Duque trezientos mil ducados. Tambien llamò a Cortes a los del Ducado de Gueldres, y les pidiò ayuda, para reſiſtir al Emperador, y ellos le reſpondierõ que los gaſtos auian ſido tantos, que no podrian tan en breue ſocorrer. Viẽdo eſto, y que deuia a toda la gente de guerra ſiete pagas, determinò echarſe a los pies del Emperador, que fue el conſejo mas ſano que el pudo tomar. Y para aſſentar las condiciones con que el Duque ſe ponia en manos del Emperador, y el lo recibia, ſe juntaron algunos miniſtros de ſu Mageſtad, y otros del Duque, è hizieron los capitulos ſiguientes.

Año 1543.

§. XLI.

Cõdiciones con que ſe rindio el Duque, y celsò guerra.

QVe el Duque conſeruara y reterna en la Fè Catholica y obediencia de la Igleſia Romana, todas ſus tierras hereditarias: aſsi las que al preſente poſſee, como las que a ſu Mageſtad a de boluer, por virtud deſte tratado, y los vaſſallos della. Y ſi alguna coſa ſe huuiere innouado, lo remediara con toda diligencia.

2 Que le ſera fiel, y obediente a ſu Mageſtad, y al iluſtriſſimo Rey de Romanos, y al ſacro Imperio.

3 Que renunçia todas y qualeſquier ligas, y confederaciones que tenga hechas con el Rey de Francia, y el que ſe dezia ſerlo de Dinamarca, y otros qualeſquier Eſtados, y tierras hereditarias.

4 Que adelante no trataria ni haria otras algunas contra ellos, y el y ſus herederos, antes ſi las hizieſſe las exceptara en ellas expreſſamente.

5 Que renunciara pura, plena y libremente en fauor de ſu Mageſtad, y ſus herederos el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen, con todos ſus derechos, pertinencias, y qualeſquier acciones, aſsi petitorias, como poſſeſſorias, q̃ en qualquier manera, y por qualquier cauſa y razon le competieſſen y pudieſſen en ellas pretender.

6 Que relaxara a los dichos Ducado y Condado, y a los Eſtados y ſubditos dellos, qualquier juramento que le huuieſſen preſtado, conſintiendo que juren a ſu Mageſtad, y a ſus

Digitized by Google

Año 1543. y a sus herederos por sus veros y naturales Señores, como fieles y obedientes vassallos debaxo del feudo del sacro Imperio. Año 1543.

7 Que luego llamara su gente de guerra, y oficiales que tuuiere dentro de la tierra del dicho Ducado y Condado, y alçando, y absoluiendoles de qualquier juramento q̃ le huuiessen prestado, les mandara que luego se salgan dellas, y las entreguen a las personas que diputaren para ello.

8 Que ayudara, y assistira, y hara todo lo que en el fuere para que su Magestad desde agora aya y tome la possession de los dichos Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen.

9 Que restituyra y entregara el castillo de Nembergi a Monsieur de Nembergi, y assi mismo la villa de Amberfert, con su artilleria a su Magestad, o a los que deputare para ello.

10 Que hara entregar la villa y castillo de Ranestani, y Señorio de Comella como a feudo suyo, por razon del Ducado de Brabant, para su Magestad, y de nueuo de la inuestitura del, concede a su Magestad que pueda redemir el castillo de Ranestani, dandole la recompensa en otras tierras, o en dinero, a juyzio de buen varon.

11 Que todos los subditos y seruidores de su Magestad puedan libremente vsar y gozar de los bienes que tuuieren en las tierras del Duque, como los gozaran antes de la guerra, y assi mismo por el contrato los del Duque en las tierras de su Magestad.

12 Que para que su Magestad sea mas seguro de su obediencia, se contenta que se trate entre ellos de nueua confederacion è buena vezindad entre las tierras hereditarias de su Magestad, y las suyas, el qual ofrecimiento su Magestad admitiò, y consintiò que se tratasse por los Comissarios que para ello se diputaran para assentarla de nueuo, è confirmar la antigua.

13 Su Magestad remitira, y perdonara al dicho Duque qualquier ofensa que por lo passado le aya hecho en qualquier manera, y lo tomara en buena gracia, y tratara, y terna adelante como a buen Principe del Imperio, y tomara a el, y a sus tierras, y subditos en su proteccion.

14 Que remitira, y relaxara assi mismo qualesquier daños, gastos è interesses que su Magestad, y sus tierras, y subditos ayan sostenido por causa de la guerra, començada el año passado hasta agora, juntamente con los frutos, y rentas y emolumentos recebidos por el dicho Duque de los dichos Ducados y Condados.

15 Que despues de auerse cumplido por el dicho Duque lo por el prometido, le restituyra el Ducado de Gueldres, el qual tiene en su poder, y todo lo demas que en esta guerra su Magestad aya ocupado de sus dominios, para que el dicho Duque y sus herederos lo gozen conforme a la natura del feudo, reconociendo en ella a su Magestad, y al sacro Imperio, remitiendo a los Estados y subditos de los Ducados de Gueldres y Cleues, el juramento de fidelidad, que quando les tomò, les prestaron, excepto la fidelidad que a su Magestad como a Emperador, y al sacro Imperio se deue por razon del supremo Dominio: los quales subditos a de tener el dicho Duque por buenos y fieles vassallos, sin hazerles algun mal tratamiento por auerse dado, y sometido a su Magestad, y prestado el juramento de fidelidad. Lo qual el dicho Duque prometiò de guardar y cumplir.

16 Retuuo su Magestad de lo susodicho, los castillos y villas de Misuersue, y a traer a su beneplacito, el qual prometio que moderaria, y abreuiaria, segun se gouernasse el Duque.

17 Reseruò assi mesmo los feudos, de los quales el dicho Duque es obligado a reconocerle como a Duque de Brabante, para que despues los tomasse de su Magestad, y les prestasse juramento de fidelidad, conforme a la natura del feudo.

18 Reseruò tambien el iusuendi, que le perteneciesse en los territorios y dominios que el Duque posee con titulo de empeño.

19 Que restituya el dicho Duque el dicho castillo y lugar de Ranestani con todo su

Año 1543.

dominio, el qual es del Duque como dicho es le ha de entregar.

20 E assi mismo el dominio de Anentudal, Vbinendale, y todos los otros bienes que pertenecian al Duque, en las tierras hereditarias de su Mageſtad antes de la guerra, de los quales aya de reconocer en feudo a su Mageſtad como a Duque de Brabant. Y dar siempre que fuere requerido, entrada y salida en los castillos y fortalezas que huuiere en las tierras hereditarias de su Mageſtad, y a sus herederos, Duques de Brabant, y a sus ministros.

21 Que estos bienes ayan de sostener los mismos que sostenian antes.

22 Que remite y perdona a todos los Consejeros, adjutores, seruidores y subditos del Duque, y del dicho Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfen qualquier ofensa q̃ le ayan hecho por auer acudido contra su Mageſtad al Duque, y la pena que por ello huuiessen incurrido.

23 Que los cautiuos de la vna y de la otra parte se ayan de boluer sin rescate, pagando solamente el gasto que huuieren hecho del comer.

24 Que su Mageſtad pedira a los Estados de los dichos Ducado y Condado, que absueluan al Duque de qualquier juramento, pactos, tratados, obligaciones y conuẽciones que entre ellos aya.

25 Que no se puedan exegir de los vassallos los precios de la redencion de los incendios, vulgarmente dichos Branst Hantz, por la vna a la otra parte prometidos, antes sean aquellos libres y absueltos dellos.

Los quales capitulos fueron loados y aprouados por la vna y otra parte, y prometidos de guardar, y obseruar, y de no venir contra ellos en manera alguna, con las fuerças è firmezas acostumbradas de poner en semejantes tratados.

26 Que el Emperador reciba en su gracia a Martin Van Roſem, y se le reſtituyan sus bienes, y el Emperador lo reciba en su Campo y milicia, haziendo Roſem juramento.

27 Que el Emperador dè seguro y parente, para que Iuana, hija del Duque de Vendoma venga de Francia por Flandes a Cliua.

Año 1544

§. XLII.

Diſoluioſe el casamiẽto del Duque, y Iuana de Vendoma. Casó el Duque con la hija del Rey de Romanos.

CON estas condiciones se dio fin a la guerra de Gueldres y Cleues. Poco despues el Duque casò cõ Maria, hija del Rey don Fernando, como se dira, porque luego que el Rey de Francia, y Duque de Vendoma supieron, que el Duque de Cleues se auia rendido al Emperador, y compuesto con las condiciones dichas, reuocando las que con Francia auia hecho, y que con esto estaua en su gracia, no le quisieron dar la esposa Iuana de Vendoma. El Duque no lo sintio mucho, y el Pontifice dio por nulo el matrimonio hecho cõ Iuana por auer sido siendo ella niña, y no auer auido ayuntamiento, ni lugar para sospecharlo: queriendolo la misma Iuana, casò con otro en Francia, y el Duque con mucho contento con Maria de Austria.

Recibe el Emperador al Duque de Cleues con mucho amor.

Recibiò el Emperador, despues de hechas y juradas las condiciones dichas, al Duque con mucho amor y cortesia, y le combidò a su mesa. Despues vino Martin Van Roſem, Seneſcal de Gueldres, a quiẽ el Emperador hizo mucha merced, y recibiò en su seruicio, y perseuerò en el de ahi adelante con toda fidelidad, y el Emperador le ocupò en muchas guerras con cargos muy honrados como este valeroso Capitan los merecia. Y de la mesma manera lo hizo el Duque, guardando la fè y amistad que auia prometido a la casa de Austria, assi en los tiempos aduersos como prosperos, y en esto perseuerò toda la vida como Principe noble y verdadero. Los soldados que estauan en Banalo, salieron con sus vanderas tendidas, y el Emperador les hizo merced de vna paga por siete, que el Duque les deuia, y los recibio en su seruicio con otros del Duque. A esta ciudad o villa de Banalo vinieron todos los Procuradores de las ciudades del Ducado de Gueldres, a jurar al Emperador por señor, y entregarle las llaues de las villas y ciudades del Estado. El Emperador les prometiò de guardar sus fueros, y de no los lleuar a Brabãte cõ las

Iurã al Emperador los de Gueldres y entregan las llaues del Estado.

Digitized by Google

Año 1543.

las apelaciones, q̃ era la cosa q̃ ellos mas sentian, por los vandos y enemistades que ay entre Brabanteses, y Gueldreses, y porque antes el Emperador no los quiso quitar esta obligacion de acudir con las apelaciones a Brabante negaron al Emperador, y eligieron por su Duque a este Guillelmo Duque de Iulies y Cleues, que era su vezino. Desta manera y con tanta honra del Emperador, en solos quinze dias, y con tan poca costa (que dixo su Magestad que no eran ciento y cincuenta mil ducados) se acabò la guerra de Gueldres, que sin duda alguna, pudo este Emperador dezir lo que Iulio Cesar: Vine, vi, y venci. Y es cierto, y digolo sin aficion de mi gẽte, que se deue esto a tres mil y quinientos Españoles que ganaron a Dura, y espantaron a toda Alemaña alta y baxa. Antes que el Emperador partiesse de aqui el Principe de Orange, y Prateo partieron a tomar el juramento por el Emperador a los Gueldreses, y Zutfanos, a los quales el Duque auia soltado, o alçado el juramento que le auian hecho, y con las ceremonias acostumbradas juraron por su Duque y Señor al Emperador Carlos V.

Facilidad con que se acabò esta guerra por la virtud de los Españoles.

§. XLIII.

Llega auiso al Emperador, q̃ Barbarroja auia tomado a Niça.

COmo en esta vida no ay gozo cumplido, no lo pudo ser el de esta victoria, porque aqui en Banalo llegò vn correo de Italia, que traxo nueua de q̃ Barbarroja auia tomado a Niça; y de Hungria vino otra, que el Turco auia tomado a Siete Iglesias, y a Estrigonia que era la mas importante plaça de Hungria, y q̃ yua sobre Alba Real, que es otra tal. Desta estaua muy confiado el Rey, que no solo tomaria el enemigo, porque tenia dentro cincuenta Españoles. El Rey estaua para salir en campo con buen exercito: traxo esta nueua de Hungria, Rodrigo de Guzman. Tambien vino otro correo de Flandes con auiso de q̃ el Rey de Francia con grueso exercito entraua en el Condado de Artoes, que es frontera de Francia, y que auia tomado vn lugar que se llamaua Landresi, no fuerte, pero que lo fortificaua muy bien, y que el Duque de Arischot, que por el Emperador estaua en esta frontera de Flandes le yua a socorrer, y resistir al Rey, el qual Duque lleuaua tres mil Españoles, que auia traydo don Pedro de Guzmán, y seys mil Ingleses, y quatro mil Alemanes baxos, y dos mil Borgoñones, y mil y quinientos hombres de armas. En tanto el Emperador hazia la guerra al Duque de Cleues, el Rey de Francia con mediano exercito embiò a su hijo Carlos Duque de Orleans, y a Claudio Annibaldo contra la tierra de Lucemburg. Auian recobrado los Flamencos las tierras, que por aqui tenia tomadas el Rey de Francia, excepto Iuoso, y Mommedio, que las tenian Franceses bien guardadas. Entrò el Duque de Orleans por la parte de Enaut, tomò a Viretonio, y a Arlonio saliendo los que estauan de guarnicion. A diez de Setiembre se puso sobre Lucemburg, ciudad muy principal, y cabeça del Ducado, que fue el primero titulo y estado que se dio al Emperador quando le bautizaron. Estauan dentro desta ciudad demas de los naturales, tres mil y quinientos Infantes con los Capitanes Egidio Leuancio, y Iuan Hugo Menteli, con quatrocientos cauallos, que mirando poco por su honra, sin esperar vn assalto, siendo tan grande la fuerça, y guarnicion que auia, entregaron la ciudad, saliendo libres con las armas y ropa que tenian. Puso el Duque de Orleans en Lucemburg a Longeuallo con dos mil Alemanes, y trecientos cauallos Franceses. A veynte y nueue de Setiembre vino el Rey Francisco a Lucemburg, y mandò que no se hiziesse daño en los edificios de la ciudad, y auia pareceres, que era bien arruynarla, diziendo que no se podria el llamar Duque de Lucemburg, sino tenia la ciudad primaria y antigua del Estado. El Duque su hijo hallaua por dificultoso poderla sustentar. Vn ingeniero llamado Arlonio, se ofrecia de hazerla inexpugnable, con poca fortificacion que se le añadiesse. El Rey tenia consigo quarenta mil hombres, hizose jurar por Duque de Lucemburg, y todo el tiempo que aqui estuuo, gastò en banquetes y saraos, y dia de Sã Miguel diò el Rey el habito de San Miguel, que es la Caualleria mas honrada de Francia, en la Iglesia de

Año 1543.

El Duque de Orleans entra con exercito por tierras de los Estados baxos.

Digitized by Google

Año 1543.

de S. Miguel de Lucemburg, y dado el orden para fortificar la ciudad, quedando para ello Geronymo Marino, maeſtro è ingeniero, natural de Bolonia, y Capitan de vna cõpañia de Italianos, dexãdo mucha Infanteria y Caualleria, de los quales todos era (como dixe) Capitan General Lõgeuallo, ſaliò el Rey, y tomò a Theouanilla, con que acabò de hazerſe Señor de todo eſte Eſtado: y diò la buelta, lleuando a ſu hijo conſigo a Francia, porque ya tenia auiſo que el Emperador auia allanado al Duque de Cleues, y que venia con ſu exercito vitorioſo en ſu buſca.

§. XLIII.

Va el Campo Imperial contra Landreſi.

TEnian los Franceſes con ſu Capitan Reuſio, hermano del Duque de Ariſcote, la villa de de Landreſi, dõde el Emperador queria començar a dar a entender, y ſentir el enojo que tenia del Rey de Francia, y la ſatisfaciõ que del queria tomar, por las ofenſas recebidas. Auiendo acabado con Gueldres, repartioſe el Cãpo Imperial en tres o quatro partes, y lo q̃ era la Corte, fue por otro: y todo ſe auia de juntar en Valẽcianes, frontera de Frãcia, a 23. de Setiembre. Cayò el Emperador en la cama: por auerle tocado la gota, que ya andaua eſte gran Principe fatigado de tan prolixo y doloroſo mal, que ſus grandes trabajos le auian puеſto en ajes de viejos, no mereciendo el ſino vna muy larga ſalud y vida, pues tãto importaua en el mundo. Eran ya ocho de Octubre, y no eſtaua determinado donde yria el Campo. Tenia tanta gana el Ceſar de hallarſe en todo, que penſando eſtar cada dia mejor, tuuo a don Fernando de Gonçaga ſu General dos leguas de Francia, cerca de S. Quintin, que es vna muy fuerte plaça de aquel Reyno. Eſtaua determinado el Emperador en mejorando, ſalir en campaña, y entrar en Francia, con ſer ya (como es por eſte tiempo en aquellas partes) muy riguroſo el inuierno de aguas, nieues, y frios. Martes a dos de Octubre, los Franceſes que eſtauan en Landreſi, temiendo lo que ſobre ſi les venia, ſe recogieron a la mitad de lo que tenian fortificado, y los Flamencos que eſtauan ſobre ellos, les ganaron la otra mitad, y ganaron mala uentura, porque los tenian

Fatiga la gota al Emperador.

los Franceſes deſde ſu fuerte a Cauallero, recibiendo mucho daño de la artilleria, ſi bien los Flamencos ſe las pagauã, de ſuerte que venian a deuerſe muy poco. Auia pareceres de que por eſte inuierno quedaſſe cercada Landreſi, y que cõ lo grueſſo del exercito paſſaſſen adelante. El Iueues ſiguiente, tuuo el Emperador correo de Italia, que traxo, como Barbarroja no osò eſperar en Niça al Marques del Vaſto, que auia ydo contra el, y que ſe fue lleuãdo todos los hombres, mugeres, niños, y ropa de Niça la buelta de Marſella. Deziaſe que el Rey y Barbarroja andauan deſauenidos, y temiã muchos que le auia de coſtar caro al Rey de Francia aquella mala compañia, por lo menos las galeras, que ſe alçaria el Moro con ellas. Deſde aqui deſpachò el Emperador para todos los Principes y ciudades de Alemaña, mandandoles que a 13. de Deziembre ſe juntaſſen en Eſpira, para la Dieta.

Año 1543.

§. XLV.

Auiſan al Emperador que el Rey de Francia venia con ſu Campo.

MArtes de mañana a los 9. de Octubre vino don Pedro de Zuñiga, cõ carta de don Hernando de Gonçaga, en que dezia al Emperador, q̃ el Rey de Frãcia auia caminado mucho, y que eſtaua en S. Quintin, o muy cerca della. La vanguardia de ſu exercito eſtaua eſte dia a tres leguas del Cãpo Imperial, de manera que ſus caualios andauan ya embueltos con los Imperiales. Tenia el Rey Francifco muy fortalecido a Landreſi. Eſtaua dẽtro el Capitan Landa con baſtante guarnicion, y auia fatigado tanto en aquellos dias a aquella tierra, que por llantos y ruegos de los vezinos, quiſo el Emperador, que la primera empreſa fueſſe ganar a Landreſi. Arrimoſe el Campo Imperial haſta vn lugar alli cerca, q̃ ſe llama Guiſa, con intencion de tomarle primero, antes de acometer a Landreſi: pero entroſe en el a viſta del exercito Pedro Strozi, hijo de Felipe Strozi con quatrocientos caualios. Seruia eſte Strozi al Rey de Francia deſpues de la muerte de ſu padre. Paſsò el Campo a juntarſe con el de la Reyna Maria, que eſtaua como dixe ſobre Landreſi, con los tres mil Eſpañoles que le auia lleuado don Pedro de Guzman, que

Fortificacion de Landreſi.

Digitized by Google

Año 1543.

Don Pedro de Guzman se dixo don Pedro de Noche.

Demostraciõ que hizo el Rey de querer dar la batalla al Emperador.

Sitian los Imperiales a Landresi.

que llamauan don Pedro de Noche, por las canciones que componia y solia cantar en tinieblas dulcemente. Estando en este cerco, llegò la nueua de que el Rey de Francia en persona venia, y que trahia cincuenta mil hombres, y determinacion de dar la batalla al Emperador, porque como andaua desauenido con Barbarroja, queria antes que le faltasse, y se quedasse solo, prouar esta ventura: de lo qual el Emperador se holgò infinito, porque era lo que el mas desseaua. Miercoles de mañana a los diez deste mes de Octubre, se retirò el Cãpo Imperial de sobre Guisa, porque le faltauan vituallas, para venir sobre Landresi. Cargaron los enemigos en la retaguardia. Don Francisco de Aste Capitan general de los cauallos ligeros del Emperador, por retirar vnos cauallos que quedauan escaramuçando, quedò reçagado, y a vna carga que los enemigos le dieron, cayò su cauallo: algunos Caualleros que yuan con el, por socorrerle, boluieron, y fueron presos don Francisco de Aste y Monsieur de Isiese, hermano de Monsieur de Rin, y Alfonso Visal, Gentil hombre de la boca. Los enemigos se retiraron con su presa a Guisa. A los siete de Octubre llegò el Campo Imperial sobre Landresi con muy ruyn tiempo: pusole don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, desta banda de vn riachuelo, y para yr a toparse con el Rey, auiase de juntar cõ los Ingleses y Flamẽcos, y esperar que el Duque de Ariscote, Buren, y Galopo sus Capitanes passassen aquel rio, y se pusiessen en sus mismos aloxamientos, para que todos juntos diessen la batalla, que el Rey de Francia dezia, que la venia a dar, y los Imperiales querian, y venian a lo mismo. No quisierõ los Capitanes Flamencos hazer lo que don Hernando les ordenaua, y assi huuo de passarse el, donde ellos estauan. El Rey Francisco llegò con su Campo a Guisa, y partiò de alli muy en orden, lleuando su hijo el Delfin en la vanguardia, y al Almirante Annibaldo en la retaguardia, y el Rey lleuaua la batalla. Llegò tan cerca del Campo Imperial, que se pudo trauar vna rezia escaramuça, y en el mayor calor della metiò el Rey en el pueblo gran cantidad de bastimentos, que los auian bien menester, y gente, y Capitan de refresco, sacando de los que antes estauan. Perdiose esta ocasion de batalla, y el Rey tuuo lugar de socorrer su pueblo, que le pareciò auia hecho harto, y mas en representar la batalla: la qual no se diò por lo que dixe, de no auerse querido juntar el Duque de Ariscote, y porque tampoco don Hernando tuuo mucha gana de darla, porque aun no era llegado el Emperador, ni Martin Van Rosem, ni el Duque de Saxonia, que venian ya muy cerca. Pareciendole al Rey Francisco que auia hecho lo que bastaua para su reputacion, leuantò el Campo, y fuesse a poner en Cambresi, poco mas de vna legua de sus enemigos. Detuuose alli dos dias, como dizen los Franceses, esperando a que el Emperador le presentasse la batalla, con intencion de no rehusarla, porq̃ el Emperador era ya llegado, con la gente de Rosem, y Mauricio.

Escaramuça entre Imperiales y Franceses.

§. XLVI.

Como passò el representar la batalla el Rey al Emperador.

AGora dirè muy por menudo este cuento, y por la relacion de testigos fidedinos, que se hallaron presentes, y cõcuerdan, aunque lo escriuieron sin saber vnos de otros (ni aun quiça conocerse) y algunos dellos son estrangeros. El Rey Francisco en los dos dias que estuuo entreteniendose con escaramuças, escriuiò a Italia, y a otras partes gloriandose que a pesar del Emperador auia proueydo a Castil Landresi, y le auia representado la batalla, y que el Cesar huya della, y que le auia de seguir hasta en cabo del mũdo. Tenia el Rey Frãcisco en su Campo diez mil cauallos, y mas de cincuenta mil Infantes, aunque no muy buenos. Eran los seys mil Gascones, doze mil Suyzos, siete mil Gueldreses, y otros Alemanes, dos mil Italianos, veynte y quatro mil Franceses. Tenia el Emperador nueue mil cauallos, los mil y quinientos ligeros, y quarenta y siete mil Infantes, los seys mil eran Españoles, los siete mil Ingleses, y mil Italianos. Contarè agora lo que passò, para que todos sepan la determinacion que huuo de pelear, sobre auer passado los desafios que se han dicho, y

La gẽte que auia en los dos exercitos.

estar

Digitized by Google

Año 1543.

estar tan juntos, y aun dixo el Rey de Frãcia, que venia a dar la batalla, y q̃ le auia de seguir hasta en cabo del mundo, y acabar de vna vez con el Emperador. Llegò pues el Emperador a su Real, lueues dia de todos Santos, que auia partido de Dabenes, y el mismo dia el Rey se alçò de donde estaua, y se fue camino de Francia, y el Campo Imperial caminò tras el, y estuuierõ assentados vn tercio de legua vn campo de otro, y el Emperador partiò Viernes, y se fue a juntar con su Campo, que marchaua en seguimiento del Frances, a medio dia, en tiempo que estauan los esquadrones hechos, con pensamiento de dar la batalla, y trauada escaramuça de cauallos harto reñida. El Campo Frances estaua sentado junto a vn lugar, q̃ se dize Tachio de Andresim, del Obispado de Cambray, y la persona del Rey y Delfin dentro del pueblo.

Sale el Emperador en Campo armado con proprosito de dar la batalla al Rey.

Sabado que pensaron fuera la batalla, saliò el Emperador todo armado, saluo la cabeça, por ser conocido, en vn cauallo encubertado, y ordenò el exercito, animando a cada nacion en su lengua, y como setecientos Alemanes baxos de cauallo, que se adelantaron, peleauan cõ parte de la Caualleria Frãcesa, y los Espaõles que se alargaron en dos alas, hasta llegar a las trincheas, preguntauan de mano en mano a don Hernando de Gonçaga, si entrarian? El dixo que no, (que no deuiera.)

Dicho notable del Emperador.

El Emperador se puso el yelmo diziendo al esquadron de su Corte, que ya era llegado su dia, por esso que peleassen como Caualleros honrados, y si viessen caydo su cauallo, y su estandarte, q̃ lleuaua Luys Mendez Quixada, que leuantassen primero el pendon, que a el. Calò diziendo esto la visera, tomò la lança, y caminò passo ante passo hàzia los enemigos. Era poco menos de medio dia, esperò quatro horas quedo en vn lugar, a que saliesse a la batalla el Rey como lo blasonaua, y dezia, que solo a darla venia, si bien lo atrayan y prouocan los Espaõles pegados a su Real. Salieron vnos Espaõles a combatir, y tomar el lugar donde el Rey estaua metido, echando a la mano yzquierda, y putierõse vn tercio de legua del Frances, q̃ vnas cuestas impediã que no se viessen. Iugaua reziamente el artilleria, y huuo vna escaramuça bien trauada y reñida, y en vna carga que dieron los Franceses, mataron a don Geronymo Pacheco, hermano del Marques de Cerraluo, y quando los Franceses arremetieron, estauã los esquadrones Imperiales de a pie, y de a caballo ya ordenados, y la artilleria para dar la batalla. Sonaron reziamente las trompetas, y las vozes diziendo: Arremeter, Arremeter. Cargaron mas de ochocientos Caualleros Imperiales en seguimiento de los Franceses, que se retirauan a largo passo, quando entendieron la determinacion del Campo Imperial, y dioseles tal carga, que mataron y prendieron dellos mas de ciento, y los encerraron en sus trincheas, y se hizieron fuertes en su Real. Luego disparò la artilleria Imperial, y arremetieron los Espaõles, Caualleria è Infanteria, tocando fuertemente las trompetas, diziendo a grandes vozes todo el Campo: Batalla, a la batalla, haziendo cada nacion los autos y ceremonias q̃ tienen de costumbre, quando quieren assi rõper y dar la batalla. Mas el Rey de Francia, con ser el que auia dicho y escrito que venia a darla, se estuuo quedo, sin querer salir de su fuerte, estando los Espaõles arrimados a el, y con determinacion de romperlo, y entrar a combatirlos dentro, y los dos Campos tan cerca, que vengorçosamente se pudo rehusar, si don Hernando de Gonçaga, quando los Espaõles arrimados a las trincheas, le preguntaron, si entrarian, no se lo negara, dentro en su aloxamiento, combatieran al Rey. Quatro horas enteras estuuo el Campo Imperial desta manera incitando, y prouocando a la batalla. Como no salia, y ya el dia se passaua, el Emperador mandò tocar a recoger a vn quarto de legua del Real del Rey, que solas vnas pequeñas cuestas quitauã el poderse ver vnos a otros. Acordose en el Campo del Emperador, que otro dia Domingo se echassen vnas puẽtes en vn riachuelo que auia, para tomar la delantera al Campo Frances, y apretarle de manera, que a su pesar peleassen. Luego se començaron a hazer, y sobre ellas algunas escaramuças, en que murieron seys Ingleses, y huuo

Año 1543.

Muerte de don Iuã Pacheco.

Retiranse los Franceses, no se atreuiendo a esperar.

Año 1543.

huuo otras cosas no de tanta cuenta. Huuo gran falta y descuydo en las espias del Campo Imperial, que no pusieron el cuydado y diligencia que deuieran, en saber que gente trahia el Rey, y que pensamientos tenia, que lo que mas importa en la guerra es, saber los designios o fines del enemigo. Echaron de ver los Imperiales (quando no lo pudieron remediar) que el Campo del Rey de Frantia no era tan copioso de gente como auian pensado, que sin duda, si huuieran sabido la gente que tenia, y la calidad della, antes de socorrer a Landresi, le salieran a dar la batalla sin esperar al Emperador, y fuera cõ mucha seguridad de la vitoria, porque en gente, y bondad les tenian conocida ventaja. Y tambien el Rey de Francia vino engañado, porque quando los Imperiales estauan sobre Landresi, por el rezio tiempo que hazia, le dixeron que no auia quedado gente en el Campo del Emperador, y por esso pensaua que venia seguro y con ventajas a socorrer su fuerça, y hazia las brauatas de que auia de dar la batalla y vencerla. Y assi digo que por falta de espias, perdieron los Imperiales el mejor lance del mundo, pues dexaron de prender al Rey, y al Delfin, y desbaratar su Campo. Ni tampoco despues que vieron que el Sabado se auia estado acorralado dentro de sus trincheas, sin querer salir a la batalla, huuo cuydado de procurar saber lo que pensaua hazer el Rey, que cierto se viò muy atribulado, quando conociò su peligro, y pensò ser perdido, y segun se supo, no entendia en otra cosa, sino cada vno en saluarse, y Domingo despues de comer, en tanto que los Imperiales andauan ocupados en hazer las pontezuelas, los Franceses andauan apresstando la fuga. Hizieron grandes fuegos en su Campo, de manera que el humo impedia poder ser vistos, ni lo que hazian, y sin grita, ni trompeta cargaron todo su fardaje, y pusieron a punto la artilleria, quitaron los cencerros, y cascabeles a los cauallos y bestias, que la tiraua, y aun diò el Rey a vn carretero, porque hazia ruydo con el açote, tan callando importaua retirarse. Tomo las llaues de Cambresi, porque ninguno saliesse a dar auiso de su partida. Y luego tras la artilleria caminò la Infanteria, y el Rey con ochocientos caualios a dos horas de noche a la lumbre de vn farol, y a media noche toda la Caualleria tan sin orden ni concierto, que por el camino se dexauan los enfermos, y algunos carros de tiendas; con otros embaraços, quales suele traer vn Campo, y son en el penosos, quando es forçosa la huyda. Los Imperiales sin detenerse en ellos, con codicia de alcançar al Rey, y romperle de todo punto picauan a toda furia. Sintiendo el Frances la priessa y colera del enemigo, ordenaron que el Delfin quedasse emboscado, para dar en los Imperiales, que sin recelo caminauan, y saliendo a tiempo dieron sobre los que mas de lo justo se auian adelantado, cargandolos con tanta furia è impetu puramẽte Frances, que los hizieron boluer, y dexar el alcance quedando muertos parte dellos en el Campo. Vnos por saluarse metieronse en la espessura de los montes, donde padecieron trabajo por no poder ser tan presto socorridos, y con dificultad y perdida llegaron al Campo Imperial, donde ya estauan otros que con mejor tino tomaron el camino derecho, retirandose de la emboscada. Fue el Emperador mal engañado en esta jornada, por la falta de espias, y por la traycion de otros, que auisauan al Frances de lo que entre los Imperiales auia. Tuuo particulares auisos de vn Bossio, que como traydor le dixo, siendo criado del Emperador, que ni por el pensamiento le passasse romper, ni esperar a que le rompiessen, porque la gente que el Emperador tenia, era muy escogida, y que ardian por pelear, y pedian la batalla, y que le auia venido al Emperador vn gran socorro de Alemaña. Supose la traycion de Bossio, corrompido con dineros: fue luego preso, y en Gante degollado, y hecho quartos puestos en palos. Tal fue esta jornada famosa entre Franceses, gloriandose, porque su Rey a vista y pesar del Emperador socorriò a Landresi, y se la quitò de las vñas: mas callan la retirada, que todos cuentan como digo, que el Rey hizo a seys o siete de Nouiembre con silencio y bien

Quiere el Emperador arajar el camino al Frãces que se retira.

Engaños que huuo en los dos cãpos por falta de espias.

Por descuydo dexò de ser preso el Rey de Frãcia.

Conoce el Rey su grã peligro, y trata de huyr a cencerros tapados.

Año 1543.

Digitized by Google

Año 1543.

de noche tomando el camino de Guisa. Los que se hallaron en esta jornada, culpa a don Hernãdo de Gonçaga, que fue General en ella, y Paulo Iobio por saluarlo, culpa al Capitan Salazar, y fue que quando el Emperador se acercò tanto con su Campo al del Frances, que no auia mas q̃ milla y media de vno a otro, con vn pequeño rio en medio, para dar al Rey la batalla, auiendo dos dias que estaua allí, y se la auia presentado, y no la quiso acetar, aquella noche que el Frances se retirò, embiò don Hernando de Gonçaga al Capitan Salazar, para que reconociesse el Campo de los enemigos, el qual tornando de lo hazer, dixo a su General, que el Cãpo estaua sossegado en el mismo lugar donde aquel dia auia estado, y que los Esguyzaros hazian guardia, y tenian plantada alguna artilleria, y venido el dia se descubrió su error, &c. Dize esto Iobio assí, y la verdad es, que Salazar reconocido el Cãpo del Frances, vino a la tienda de Gonçaga, y le dixo estas palabras: Señor el Rey se retira: y le preguntò como lo sabia, y dixole las razones que auia para ello. Mãdandole boluer segunda vez a que lo reconociesse mejor, tornò y boluiò a don Hernando, y se afirmò en lo que auia dicho, certificandolo de todo punto, y don Hernando le dixo que era imposible, y que no lo creyesse, y con tanto se soliò Salazar de su aposento tomando testigos de lo que auia dicho: y assí el Emperador dixo otro dia a don Hernando de Gonçaga. Vos me aueys quitado oy mi enemigo de las manos, y escusandose don Hernando con Salazar quiso aueriguar el negocio, y todo parò en palabras, y en algunas vozes, y replicas con el Salazar, el qual no osando estar mas en el Campo temiendo no le mandasse matar el General, se vino a Espaãa, diziendo lo que le parecia contra don Hernando, y fue preso por el Alcalde Ronquillo en Corte (no se a cuya instancia) donde estuuo detenido algunos dias, y quedò aueriguada esta verdad por prouança, y le soltaron mãdandole, q̃ no hablasse mal de don Hernando de Gonçaga. Tambien dize Iobio, que al Rey de Francia le pareciò, que auia cumplido cõ representar la batalla a los Imperiales.

Iobio culpa al Capitan Salazar.

No se que llama Iobio representar la batalla, pues sin acabarse aquella guerra, vi leuantarse los exercitos de aquella comarca, ni la pendẽcia de Landresi, le presentan a el la batalla, y la rehuye, y se retira, y el Cãpo del Emperador, como victorioso se aposentò en el mismo aloramiento (ceremonia, y pundonor antiguo de la honra de la guerra) donde su cõtrario auia estado aloxado quando se retirò, y si antes que el Emperador llegasse a su Cãpo don Hernando no quiso pelear, pareciendole que no tenia lugar, ni ocasion buena para ello, no fue por esto, como el Iobio, y la Pontifical dizen, sino que realmente sabido por el Emperador (que estaua cõ sus achaques curandose) lo que passaua, le embiò a mandar que no diesse la batalla de ninguna manera, hasta que el llegasse, y aun huuo mas necessidad que esta, que sin embargo deste primer mandato con ciertas escusas que suelen tener los Capitanes desseosos de pelear, lo queria auenturar el mismo Gonçaga, y segũda vez se le embiò a mandar con Monsieur de Granuela, que no diesse la batalla hasta que el Emperador, q̃ se queria hallar en ella fuesse llegado al Campo, y assí en viniendo lo primero que hizo, fue presentalla a su enemigo, y el huyr, como queda dicho, tanto temiò el Rey Francisco la presencia del Cesar sabiẽdo que era venido al Campo, y no se engañò, porque con dificultad se dexara vencer.

Año 1543.

§. XLVII.

Viendo el Emperador que Landresi estaua bien prouey do de bastimẽtos y munición, y que el Rey de Francia se le aun ydo de las manos, q̃ ya el tiempo era rezio por llegarse el inuierno con el rigor que suele en aquellas partes, lleuando el Campo marchando para Cambray tuuo auiso el Emperador, que algunos Principes desta ciudad estauan quexosos del, y de sus soldados, y con tanta alteracion que sospechauan estar conjurados, è inclinados a Franceses, siendo el mouedor desta alteracion, el Obispo de la misma ciudad de Cambray. Quiso assegurar la ciudad, y metiò en ella bastãte guarnició: procurò con prudencia, y manse-

dum-

Digitized by Google

ño 43. bre componer, y ſoſſegar los animos alterados. Mandò edificar vn fuerte caſtillo ſobre vn monte que ſojuzgaua la ciudad, en el qual ſe puſo la guarnicion, y los ciudadanos quedaron llanos, o de grado, o a mas no poder, y por acariciarlos el Emperador les cõfirmò ſus priuilegios, y aſſi permanecieron en ſu ſe, y de la caſa de Auſtria, haſta que en el año de 1580. los Alcaydes corrompidos con dineros la entregaron al Frances juntamente con la ciudad, de donde ſalian corriendo, y robando las tierras de Henaut, y Arras, ni ſe pudo facar de las manos de Franceſes, haſta el año de 1595. En el qual don Pedro Enriquez de Azeuedo Conde de Fuẽtes, que en eſte tiempo era General en Flandes, tomando por fuerça a Dorlan, matando los Franceſes paſsò con ſu exercito ſobre Cambray, y la tomò por combate, ſiendo caſi inexpugnable, y con el fauor de algunos ciudadanos ſe apoderò del caſtillo, dexando ſalir los Franceſes que en el eſtauan de preſidio con toda ſu ropa, ſaluo la artilleria.

No holgauan en otras partes las armas, porque en eſte meſmo tiẽpo que el Emperador las trataua con el Rey de Francia ſobre Landreſi, Guillelmo Conde de Furſtemberg en nombre del Emperador juntò doze mil Alemanes, y tres mil caualllos, y con mucha y buena artilleria fue contra Lucemburg, que aun no eſtaua cõ los Franceſes bien fortificada: la qual cercò tan apretadamente, que la puſo en neceſſidad de baſtimentos y municiones. Acudiò luego el Rey de Francia embiandole ſocorro de los mejores ſoldados viejos que tenia, y por ſu General al Principe de Melfi, el qual fue con tanta potencia y orden que Furſtemberg ſe conociò inferior en la gente y aparatos de guerra, ſi bien no en el animo, leuantò ſu Campo boluiendo para Alemaña. Los Franceſes prouueyeron la ciudad de lo neceſſario, ſacaron a Longeuallo con la gente que de guarnicion alli auia eſtado, ponièdo otra de nueuo, y por ſu Capitan al Vizcõde de Eſtauge, y porque ya era inſufrible el tiẽpo, por el rigor de los frios, viẽtos y aguas en tanta manera que los rios y grãdes lagunas ſe elaron de ſuerte que ſe andauan como la tierra, repartiò ſu gente por los preſidios deshaziendo el Campo.

Año 1543.

En el Piamonte el Capitan Buterio cercò a San German, pueblo pequeño, y diole ſin efeto dos aſſaltos perdiendo grã parte de los ſuyos: pero no baſtò el buen animo y valeroſa reſiſtencia de los cercados, porque no ſiendo ſocorridos, muertos y heridos los mas principales, ſe dieron a partido, ſaliendo con ſus armas, y ropa, y banderas tendidas. De ahi a poco el meſmo Capitan Frances tomò a Creſcencio, y Deſnam con grã dolor del Marques del Vaſto, que por falta de dineros no le auiendo acudido con ellos los cogedores de Milã, no tenia ſoldado en pie.

Quiſiera harto el Emperador ſeguir al Rey de Francia, y entrarle el Reyno ſin parar haſta cercar a Paris. Mas viendo que el tiempo no le daua lugar ſuſpendiò las armas, y colera para el año ſiguiente. Y queriẽdo juntar las fuerças poſſibles embiò a Ingalaterra a don Hernando Gonçaga, y a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, para que trataſſen, y cõcertaſſen con el Rey el modo que en eſto ſe tendria, poniendo todo ſu poder contra el de Francia. El de Ingalaterra recibiò muy bien eſtos Capitanes, y les hizo mercedes de ricos dones, particularmente a don Hernando, y ofreciò con gran voluntad la amiſtad con el Ceſar, y el poder, y armas de ſu Reyno contra el de Frãcia, lo vno por lo que eſtimaua ſer amigo del Emperador, lo otro por ſer antiguo, y caſi natural el odio entre Ingleſes, y Franceſes, y mas con la nueua ocaſion de lo de Eſcocia, en que el de Ingalaterra ſe ſentia agraviado.

§. XLVIII.

Viene Barbarroja a Francia con armada del Turco.

QVando reyna paſſiõ, perdieſſe el reſpeto a lo diuino, y humano, y la que huuo en Franciſco fue tan poderoſa, que con ſer vn Principe tan ſeñalado, y Chriſtiano, quiſo la amiſtad del Turco, y valerſe de ſus armas trayẽdolas cõtra los inocentes Chriſtianos, a trueque de vengarſe del enemigo. Notorias ſon las diligẽcias, que para eſto hizo, y ſi valieron mas las coſtas, y preſentes que hizo a Turcos, que Milan, ni Napoles, porque fue ſu porfia. Traxo a Barbarroja Coſſario poderoſo, capital enemigo de Chriſtianos, con la

Digitized by Google

Año 1543.

la armada,y gente del gran Turco,y diole el Rey tanta mano y entrada a ſu Reyno, que quando quiſiera echarlo del caſi no la tenia,viendoſe pobre,y afrentado, cargado de maldiciones, q̃ los triſtes Chriſtianos cautiuos le echauan, y que el miſmo Turco Barbarroja teniendole en ſus puertos le eſcarnecia y mofaua. Fue Polin Embaxador del Rey por auer el armada en ſeguimiento de Soliman haſta Andrinopoli donde el Turco quiſo tener el inuierno por eſtar mas cerca de Hungria, para la guerra que penſaua hazerle. Tuuo bien que hazer Polin en alcançar lo que pedia, (ſi bien el miſmo Soliman le auia prometido la armada)por contradezirlo el Baſſa Soliman Eunuco,que aborrecia mucho a Barbarroja, y aun ſe dixo, que por tener las tierras de don Hernando de Gonçaga. Como ſe cõcluyò lo que deſſeaua,combidaronle Ruſtan Baſſa yerno del Turco,y el Eunuco,y dierõle ciertos vaſos de plata, y cauallos y veſtidos, con cartas para el Rey,y para Barbarroja: con las quales boluiò a Conſtantinopla,y ſe metiò en la flota que cõ prieſſa ſe auia puеſto apunto.Partiò pues Barbarroja en fin de Abril deſte año de 1543.con grueſſa armada, y muy bien baſtecida.Tuuo en Modon ciento y diez galeras, y quarenta galeotas,y otras fuſtas de diuerſos Coſſarios, y quatro Mahonas, con las quales entrò por el Faro de Mecina, ſurgiò cerca de Rixoles, por tomar agua. Entraron algunos ſoldados en la ciudad que eſtaua ſin gente, y ſin ropa. Començaron a quemar caſas. Tirauanles con artilleria Diego Gaytan y otros ſoldados que ſeriã haſta ſeſenta Eſpañoles, que guardauan eſte pueblo, y porque las balas mataron tres Turcos, y vn renegado, ſe embraueciò Barbarroja, y batiò con furor el caſtillo con vnos cañones que mãdò ſacar de las galeras: porfiò en el combate haſta que los de dentro ſe rindieron. Diò a ſaco el caſtillo, cautiuando los hombres. Huuo vna hija del Gaytã hermoſa y muſica que hizo renegar por tenerla por muger, y a ſus ruegos dexò libre la muger del Alcayde Diego Gaytan con dos criadas, y luego al padre en Tarrachina, al qual tratò deſpues como a ſuegro. Paſsò por Poncia,Hoſtia,Ciuita vieja,Pumblin,y riberas de Genoua ſin hazer daño. En Tolon le ſalieron a recebir tres galeras Frãceſas, que a caſo yuã a pedir el cuerpo de Madalon Ornezan al Principe Andrea Doria. Las quales con vozes alegres abatieron las velas tres vezes delante la Capitana Turqueſca, y baxando el pendon Real,y otro de nueſtra Señora,alçaron el del Turco, coſa harto indigna de gente Chriſtiana. Peſole mucho a Barbarroja por auerſe parado a combatir el caſtillo de Rixoles, ſi bien ya en ſu vejez venia enamorado de la cautiua Chriſtiana hija del Alcayde,entendiendo quã pocos dias antes,era ydo de alli Andrea Doria,ſegun deſpues diremos. Llegò a Marſella, con toda la flota,dia de Santiago,pero no entrò en el puerto,mas de con treynta galeras, en que lleuò los principales Capitanes y Coſſarios que con el venian. Fue bien recebidõ (ſaliendo toda la ciudad a vello)de Franciſco Borbon Señor de Anguien, que a la ſazon era Capitan General de las galeras de Francia. Holgara ya el Rey Franciſco, que Barbarroja no viniera,pues ſe auia paſſado la ocaſion de la guerra de Cataluña, y la coſta que trahia era grandiſſima. Mas por ſuſtentar ſu reputacion, y no caer en falta y deſgracia con el Turco, mãdò que fueſſe ſobre Niça, que a otra parte no ſe atreuia tanto, por eſtar todo guarnecido, quanto por mas no incurrir en odio general de la Chriſtiandad.Bramaua Barbarroja tirandoſe de las barbas, por auer venido tan larga jornada con aquella grueſſa armada.Zaheria la poca firmeza del Rey. Sentia el menoſcabo de ſu propria reputacion, y temia la yra del gran Turco, boluiendo a Conſtantinopla ſin auer viſto al enemigo.Mas auiendo de hazer la voluntad del Rey conforme al orden que del Turco trahia,partiò de Marſella para Niça con toda la flota, y Franciſco Borbon, con veynte y dos galeras, las tres o quatro del Conde de la Anguilara, y Polin o Poliuio,con diez y ocho naos, en q̃ yuan ſiete mil Proençanos, Gaſcones, Soboranos, Florentines. Deſembarcaron en Villafranca de Niça, que por ſu miedo eſtaua deſierta. Embiò Polin que tenia mano en

Año 1543.

Va Barbarroja ſobre Niça.

Año 1543.

en todos los negocios por el Rey, a rogar a los de Niza, que se diessen, sino querian ser destruydos y lleuados en cautiuidad. Ellos respondieron que ni querian, ni deuian, antes escogian el morir como leales y Christianos por su Principe y su Dios. Luego sitiaron la ciudad por tres partes. Francisco Borbon por vn repecho, y Polin por la puerta por do salen a Villafranca, y los Turcos que eran mas que los Frãceses por su cabo, los quales hizieron fuerte su Real, con tanta presteza y arte, que los otros se marauillaron. Tiraron tanto a vn nueuo torreon, que lo desmocharon todo, abriendo la cerca por junto del, y arremetieron a entrar por alli. Los Nizardos se defendieron aquel dia tan valerosamente, que mataron y hirieron de muerte cien Turcos, ganandoles vna bandera, y mas de veynte Florentines, despedaçando la bandera de Leon Estrozi, que tomaron competencia con los Turcos, a subir por la bateria. Barbarroja conociendo que por alli era peligroso entrar, mãdò batir la torre de la puerta, que aunque parecia rezia, era flaca. Por lo qual, y por el daño que hazian en las casas, las galeras Francesas con su artilleria, se dieron lòs de la ciudad, a Francisco de Borbon, sobre juramento que les guardaria las vidas con las haziendas, y todos sus fueros y priuilegios que de los Duques de Saboya tenian. Quisieran los Turcos la ciudad a saco, que deuia ser concierto entre ellos, pero quedarõ frustrados por aquella vez, y porque no se la dieron, y los hazian boluer a las galeras, quisieron matar a Polin y a Borbon. Ganada que fue la ciudad, trataron de ganar el castillo, aũque inexpugnable pareciesse, pensando que se daria, por auer tenido poco antes tratos con algunos de dentro, segun adelante dire. Barbarroja como guerrero, o por ver para quãto eran los Frãceses, les dio a escoger, que o combatiessen el castillo, o guardassen el lugar y el campo, diziendo, que podriã venir enemigos, como era fama que venian, y como no se determinaron mosò reziamẽte dellos, especial de Polin. Assentò con gran presteza ocho tiros de batir, que los dos eran basiliscos, cõ los quales derribò las almenas y garitas del castillo, y no dexaua assomar hombre en los muros. Tambien los Franceses tirauan por su cabo, y faltandoles poluora y pelotas, las pedian y comprauan de Barbarroja, el qual por ello, como era libre y dezidor, dixo que como era estio, cargauan mas barriles de vino, que de poluora, y aun quiso echar grillos a Polin, tanto se vino a enojar, diziendo, que lo auia burlado en Constantinopla con encarecer el grandissimo aparato que su Rey Francisco tenia para la guerra: y por no acabar la poluora, sin la qual yrian sus galeras en auentura, publicò su buelta para Constantinopla, enojandose de veras, y diziendo que se lo merecia el, por no auer escarmentado en tratar con Frãceses, pues los conocia por mentirosos, liuianos, y floxos. No pudiera venir mayor pesar a los Franceses que aquello, mayormẽte al Polin que lo traxo, por lo qual se abatio a los pies del cossario como vn vil esclauo, suplicandole que no se fuesse, y prometiendole grandes cosas, y dineros para los Genizaros. Rusose Borbon de por medio, y otros Caualleros, que procuraron desenojar al Barbaro, y continuose el cerco y bateria del castillo. Tomaronse vnas cortas del Marques del Vasto, para Pablo Simon, Caualiero de la orden de san Iuan, y Alcayde de alli, por cuyo esfuerço el castillo resistia, en que le auisaua, que dentro de dos dias o tres a mas tardar, seria en Niza con todo su exercito, que podria muy bien pelear con los Turcos y Frances. Derramose la nueua por los Reales, cayò temor en todos, y fue tal, que les parecia que ya se desgajauan Españoles por aquellos montes. Llouio aquella noche, y dexando sus estancias con la artilleria, huyeron sin empacho, vnos a la mar, y otros a la tierra. Assi que por esto como por la fortaleza del castillo, embarcaron todos de comun consentimiento la artilleria, leuantãdo el cerco. Los Turcos entonces robaron la ciudad cautiuãdo quãtos pudieron. Embio Barbarroja al Turco en tres naos, con vna galeota trezientos niños y niñas, y monjas, pero quiso Dios que los librassen don Garcia de Toledo, y Antonio Doria, y las galeras de Malta, y del Papa que corriã la costa de Grecia,

Año 1543.

Lastimosa presa de niños Christianos.

Digitized by Google

Año 1543.

porque el Rey de Francia en la otra vida no penasse por ellos, como por otros que por su causa fueron cautiuos, y negaron a Christo.

Hecho escá daloso de vnos Frayles.

Aqui sucedio vn caso que fuera bien oluidarlo, mas porq̃ por el se vea la fuerça de la passion que en estos dias auia en los Franceses contra los Espanoles, lo dire, y fue que murio en la cadena de vna galera de Barbarroja vn desdichado Espanol llamado Iuan Fracisco, que dezia ser hijo de vn Veyntiquatro de Seuilla: y otros cautiuos Espanoles lo amortajaron como pudierõ. Iuntaron entre si hasta dos ducados de limosna para enterrarlo, y hazer por su alma. Rogaron a vn renegado que se llamaua Mustafa, tambien de Seuilla, que lo sacasse a tierra, y hiziesse enterrar, y dieronle los dos ducados, y con ser de ordinario los renegados peores q̃ los mesmos Turcos, tuuo piedad, y se cargò de hazerlo, y teniẽdo ya el cuerpo en tierra a la orilla del mar, dixo a vnos Frayles Franceses (que deuian de yr en aquella santa armada) que tomassen aquel cuerpo, y que lo enterrassen, y dioles los dos ducados para que hiziessen por su alma. Los Frayles se cargaron de hazerlo assi recibiendo la limosna. Pero quando supieron que el cuerpo era de Espanol, boluieron la moneda a Mustafa, diziendo que quemasse, o hiziesse lo que quisiesse de aquel cuerpo, que ellos no lo enterrarian. Escandalizose tãto el renegado, que echò mano de vn palo pedaço de vn remo, y a buenos palos descalabro quatro, o cinco dellos, y metiose en la galera de Barbarroja, y contole el caso, y palos que auia dado, que cayò muy en gracia a Barbarroja, y se rio harto de los buenos palos. Luego llegaron los Frayles descalabrados quexandose a Barbarroja de Mustafa, y Barbarroja les afeò con palabras muy pesadas y afrentosas su mal termino, y cõ su licencia y de los Comitres salieron a tierra con guarda de Turcos hasta ocho Espanoles cautiuos, y enterraron el cuerpo en sagrado, y quando los Frayles hazian esto, que no harian los Franceses seglares? sino es que digamos lo que san Agustin en vna epistola, que como nunca vio mejor hombre que vn buen Frayle: assi no le vio jamas peor que el mal Frayle.

Año 1543

§. XLIX.

Inuierna Barbarroja en Francia.

APenas era partido Barbarroja, quando llegaron a Villafranca de Niza el Duque Carlos de Saboya, y el Marques del Vasto en las galeras de Andrea Doria, y Genovesas, con algunas otras, y antes de arribar, se pensò perder la galera en que yua el Marques, y se quebraron, y hundieron otras quatro, dando en aquellos peñascos con vn torue llino, que a deshora (como suele por Agosto) se leuantò. Auisò de todo ello Polin a Barbarroja, que aun estaua en santa Margarita, rogandole que no perdiesse aquella ocasion, y presa tan cierta. Barbarroja partio luego, prometiendo de no faltar a lo que deuia, mas parò cerca de Antibo, porque corria Sudueste, o porque no queria entrar en puerto que los enemigos tuuiessen, de lo qual se marauillaron los suyos, vnos riendo, y aun otros murmurando. El entonces dixo con gentil dissimulacion. Assi lo deuo a mi hermano Andrea Doria por lo de Bona, y aun por lo de la Preuisa. Boluiose de alli a Tolon a inuernar con toda su armada. Embio veynte y cinco galeras con Salac, y Azan Gheleli su pariente cercano a correr la costa de España, y a visitar su Argel, los quales hizieron gran daño en Cadaques, Rosas y Palamos, donde tomarõ vna galera y otra nao. Combatieron a Villajoyosa en la costa de Valencia; pero defendioseles, y luego atrauessaron para Argel, cargados de ropa y gente. Tuuo este inuierno Barbarroja gran familiaridad con Andrea Doria, por terceros, mas honestamente. Huuo entonces a Dragut por tres mil ducados, q̃ fue verdugo de Christianos. Fue muy seruido y regalado del Gouernador y Caualleros de Proença, y bien mantenidos los suyos. Hizieron muchos males los Turcos en aquellas tierras, forçando las mugeres, y niños, y echãdo a galera los hombres que hurtauan de noche, y por los campos, como se les morian sus galeotes. No consentia Barbarroja tañer las cãpanas a Missa, ni a las otras horas. No osauan los Clerigos y Frayles enterrar los esclauos que morian, tan infames

Corré Turcos la costa de España.

Digitized by Google

Año 1543.

fames molestias se sufrian en Francia. Salac en esto boluio de Argel a Tolon con las galeras que lleuara. Quiso de camino robar algo en Cerdeña, y salio a esto, y a tomar agua cerca de Oristan, donde ciertos de acauallo le mataron hasta ciento de los que salieron a tierra. Barbarroja como lo supo, embio alla gran numero de galeras, siendo ya Hebrero, con el mismo Salac: mas los Sardos se dieron tan buena maña, que segun los cautiuos Españoles despues contauan, mataron casi la mitad de los Turcos que saltarõ en tierra, y fueron los que saltaron dos mil, y los otros boluiendo a Tolon, padecieron tormenta en que se perdieron algunas galeras, y mucha palazõ, y para las rehazer huuo Barbaroja remos de Genoua. Ya se passaua el verano quando las galeras han buẽ tiempo de nauegar, y Barbarroja se queria boluer que era lo mismo que el Rey desseaua: pero andauan ambos en largas, vno por auer dineros, otro por no los dar, o por andar alcãçado no los podia dar, por las muchas guerras de aquellos tres años, que a la verdad el estaua muy pobre, y necessitado de dineros, y montaua mucho el sueldo de la armada Turca, que auia estado vn año casi a su sueldo, y costa, y tiraua cada mes cinquenta mil ducados, y aun mas a lo que todos dezian entonces. En fin se concertaron, y sin las pagas de la gente, y bastimẽtos de galeras, dio el Rey a Barbarroja quatrocientos Moros, Alarabes y Turcos, que Francisco Borbon trahia remando en sus galeras, y de mas desto le dio vn rico presente de ropa blanca, plata labrada, sedas, y grana. Y el fruto q̃ desto el Rey sacò, ni fue el Estado de Milan, ni el vengarse de su enemigo, sino desacreditarse a si, y abrasar su Reyno, y ofender a Dios, pues metia en su viña la bestia mas braua que auia en el mundo: y no sè si en castigo desto a permitido la Magestad diuina los muchos trabajos que desde entonces hasta agora a padecido aquel Reyno, en tiempo de nuestros passados Christianissimo escudo, y amparo de su Iglesia, porque sabemos que todos los Principes, que por vengar sus passiones han querido valerse de infieles, siempre libraron mal. Iuan Paleologo Emperador de Constantinopla, traxo quinze mil Turcos, que le dio Amurates contra Marco Cernobichi Señor de Bulgaria, y si biẽ lo vendio, los Turcos le robaron la tierra, y lleuaron muchos de sus naturales cautiuos, y boluiendo de ahi a tres años, q̃ fue el de mil y trezientos y sesenta y tres, le ganaron por guerra a Galipoli, y Andrinopoli, y otros lugares en Romania, que fue su pago, y afrenta, y aun causa q̃ Turcos passassen en Europa. Dizen algunos Franceses, que Luys Duque de Orleans se carteò con Bayazeto quando vencio a Sigismundo, Rey de Vngria, por auer la gouernacion de Francia, y aũ el Reyno, porque estaua loco su hermano, el Rey Carlos VII. el qual fue muerto despues por el Duque Iuan de Borgoña, estãdo en Paris, su primo, y su competidor. Lazaro Señor de Seruia tratò con Mahomet, por dõde se huuo tambien de perder aquel Estado. Esteuan Cherzech llamò tambien al dicho Mahomet, contra su proprio padre Rey de Bosna, y al cabo le matò el mismo Mahomet, año cerca de mil y quatrocientos y setenta. Luys Esforcia Duque de Milan, y Florentines incitaron a vna, a Bayazeto II. contra Venecianos, y el Duque murio preso en Francia, y los Florentines perdieron despues su libertad. Tambien tratò de auer fauor del mismo Bayazeto II. cõtra el Rey de Francia Carlos VIII. El Papa Alexandro VI. juntò con el Rey Alfonso, para defender a Napoles, y el Papa murio de yeruas que le dio, no queriẽdolo hazer su hijo el Duque Valentin, y el Rey se vio sin Reyno, que por miedo del Rey de Francia, y de sus proprios vassallos que lo aborrecian, lo renuncio en su hijo Fernando Fadrique, Rey tambien de Napoles, pidio Turcos al Bayazeto, para defenderse del Rey de Francia, Luys XII. que andaua por le quitar el Reyno, como en fin se lo quitò, mas desconcertose con el Turco, que vino a capitular con el sobre quantos auian de ser, porque el Rey no queria mas de dos mil cauallos, y dos mil Infantes, o quãdo mas siete mil por los poder despedir, y mandar a su plazer, y el mensajero Turco no queria por mãdado de Bayazeto dar menos de quinze mil, la mitad a cauallo, porque no recibies-

Castiga Dios a los que se valen de Infieles.

Año 1543.

cibieſſen daño ni enojo en tierras agenas, o porque ſe apoderaſſen de alguna fuerça en aquel Reyno. Iuan Bayboda de la Traſyluania por ſer Rey de Vngria, ſe ſometio a Soliman contra el Rey don Fernando, de donde reſultaron grandes males enla Chriſtiandad. Y dexãdo exemplos de eſtraños, y prouincias remotas, en nueſtra Eſpaña, quando reynauan en ella Moros, los Reyes Chriſtianos que ſe valian dellos contra Chriſtianos, lleuauan ſiempre lo peor, y aun morian en las batallas.

Sintioſe tanto enla Chriſtiandad eſta venida de Barbarroja, q̃ ſe propuſo en Conſiſtorio por algunos Cardenales, el quitar al Rey de Francia el nombre de Chriſtianiſſimo, y excomulgarle por auer traydo Turcos, y eſtornar la guerra contra ellos, ſegun los Embaxadores del Rey Francifco procuraron en la Dieta de Eſpira. Mas el Papa Paulo III. lo diſſimulò, como diſſimulaua q̃ vinieſſen, o por complazer al Rey no ſe le enagenaſſe dela Igleſia, o por que no hizieſſe mal en ſus marinas. Y aſſi ſe dixo que vna vez embiaua por ſu mandado el Cardenal Trana, que de ſuyo era muy Frances, vn gran preſente de refreſco a la armada Imperial, penſando ſer Turqueſca, y cogiolo Andrea Doria por Barbarroja. Henrique aſſi miſmo Rey de Francia ſiguiendo los paſſos de ſu padre traxo Turcos, como veremos, contra el Emperador, que hizieron mucho daño a los Caualleros de Malta enel Gozzo, y en Tripol, y a Genoueſes en Corcega: ſu muerte deſgraciada, y otros trabajos que tuuo, ſon a todos bien notorios.

Año 1543.

Dixe la venida del Marques del Vaſto en ſocorro de Niza, y retirada de Barbarroja cargado de cautiuos. Reparò el Marques lo que el enemigo auia dañado en Niza, y buelto al Piamonte con el exercito ſitiò a Modena, y apretola de manera que dio partido. Puſo en ella guarnicion, y porque venia el inuierno diuidio la gente por los preſidios, y boluioſe a Milan.

Eſte año vino de Africa a Italia Muley Hazen Rey de Tunez a beſar la mano al Emperador que eſtaua en Napoles de partida para Alemaña: comunicò con el Ceſar algunas coſas contra Turcos. Mas por eſtar tan de prieſſa de camino para Alemaña, donde penſaua hazer jornada contra el Duque de Cleues, ſegun ſe dixo, le mandò quedar en Napoles, y que alli eſperaſſe haſta que ſe le ordenaſſe otra coſa.

(***)

Fin del Libro Vigeſsimo quinto.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO SEXTO.

Año 1543.

DARE principio al libro veynte y ſeys, antes de fenecer el año de mil y quinientos y quarenta y tres con el caſamiẽto del Principe de Eſpaña don Felipe que fue nueſtro Rey y Señor, y en eſtos tiẽpos era de los gallardos y hermoſos (como por ſus retratos al natural, y verdaderos parece) que auia en el mundo, ſiendo ſus años verdes y floridos, en eſte de quarenta y tres, ſolos diez y ſeys, y lo que ay de Mayo en que nacio, al mes de Nouiembre, en que ſe velò, que tocaua en el año diez y ſiete de ſu edad, y le vimos conſumir, y acabar tan poſtrado, llagado, y deshecho, y con la paciencia que Iob en el muladar, quando limpiaua las llagas con vna texa, bolando deſta vida a la del cielo a catorze de Setiembre, año de mil quinientos nouenta y ocho: exemplo notable de la vida humana, y vanidades della, pues lo mas alto y precioſo ſe marchita, deshaze, y conſume con mayor preſteza que la flor del campo verde, alegre, y oloroſa.

Año 1543.

Caſamiento del Principe don Felipe.

Antes pues que el Emperador partieſſe de Eſpaña, dexò, como ya dixe, jurado, y por Gouernador a ſu hijo vnico don Felipe. Aſſi meſmo quedò concertado con voluntad y guſto deſtos Reynos, que caſaſſe cõ doña Maria Infanta de Portugal, hija del Rey don Iuan el Tercero, y de doña Cathalina hermana del Emperador, la que nacio en Torquemada. Tenia la Infanta diez y ſiete años, quatro meſes de edad mas que el Principe ſu eſpoſo. Sa-

Año 1543.

bado treze de Otubre entrò en Badajoz don Iuan Martinez Siliceo, Maestro del Principe, y Obispo de Cartagena, que despues fue Arçobispo de Toledo, con mucho acompañamiento para recebir alli a la Princesa, que ya venia de camino para Castilla. Tenia el Duque de Medina Sidonia don Iuan Alonso de Guzman, aparejadas las casas que tenia en esta ciudad con la mayor riqueza y grandeza que se puede pensar, para recebir, y hospedar en ellas a la Princesa: las colgaduras riquissimas de oro, y seda, canas, y bufetes de plata, y otras cosas de supremo precio: que si bien pudiera contarlas por menudo, las dexo por no cansar, ni cargar la historia. Lunes a quinze de Otubre, a las quatro de la tarde salio el Obispo a recebir al Duque, el qual venia en vna riquissima litera, y los frenos, y clauazon de los machos q̃ la trahian eran de oro. Salio della el Duque, y subio en vn caualllo blanco a la brida, o estradiota.

Aparato y riqueza grã de del Duque de Medina Sidonia.

El Conde de Oliuares, dõ Pedro de Guzman, el que siruio al Emperador en las Comunidades, y guerra de Tunez.

Venian con el Duque el Conde de Olinares su hermano, el Conde de Niebla su hijo, el Conde de Baylen, hijo del Duque de Bejar, don Pedro de Bobadilla, don Gaspar de Cordoua, Hernando Arias de Saauedra, Monsalue, Gonçalo de Saauedra, don Pedro de Leon, Perafan de Ribera, y otros muchos Caualleros, todos con la mayor demostracion de criados, y riquezas que pudieron traer, que auia bien que ver. El Duque trahia quarenta pajes con muy rica librea de terciopelo amarillo, y encarnado, y treynta lacayos con la misma librea, aunque no tan costosa. Cada paje venia en vn hermoso caallo, y tras ellos los atabales, trompetas, y chirimias, y seys Indios con sacabuches vestidos ricamente, y en los pechos vnas planchas de plata con las armas de Guzman (eran estos Indios nuricos del Duque.) Entraron en la ciudad el Duque, y el Obispo a su lado yzquierdo con toda la Caualleria, y grandissimo acompañamiento. Trahia el Duque gran casa de criados; quatro Mayordomos, quatro Maestresalas, quatro Camareros, y desta manera todos los oficios doblados.

Tenia el Duque a su mesa treynta cõbidados de ordinario. El Obispo hizia plato a setenta. Dize esta memoria por muy gran cosa, (que para lo que agora passa con criados, es bien notable) que daua el Duque a todos los que con el venian a cada azemila vn real, y tanto a cada moço de espuelas, y a cada moço de caballos, y a cada azemilero, y finalmente a cada persona, y a cada bestia vn real, assi que de raciones y gastos de mesa se hallaua que gastaua cada dia seyscientos ducados. Traxo dozientas azemilas todas con reposteros de terciopelo azul, y las armas bordadas de oro, y cenefas de tela de oro. Otro dia visitò el Obispo al Duque, otro el Duque al Obispo, y de ahi a dos dias se combidaron de la misma manera. El Lunes a veynte y dos de Otubre, el Duque y el Obispo con toda la Caualleria que alli estaua, fueron a la puente de Acaya, vna legua de Badajoz para recebir la Princesa, como estaua concertado: yrian hasta tres mil personas de caballo. La Princesa no vino, huuo varios pareceres, no sabiendo la causa, porque auia faltado, y assi se boluieron sin ella a Badajoz.

Año 1543.

Gasto grã de del Duque.

§. II.

Casamiento del Principe don Felipe.

Miercoles 31. de Otubre llegò la Princesa a la Verde la Zarçuela, donde estuuo hasta el Viernes siguiente dos de Nouiembre, porque el Iueues fue dia de Todos Santos. De aqui fue a Coria, ciudad del Duque de Alba, donde fue muy bien seruida, y estuuo hasta el Lunes, que fue a la villa del Campo, donde vino por la posta don Antonio de Toledo, hijo del Conde de Alba de Lista, con cartas del Principe, a las quales respondio la Princesa. Aqui huuo nueua, de que el Principe vendria disfraçado a la segunda jornada a ver a la Princesa. Era la Princesa muy gentil dama, mediana de cuerpo, y bien proporcionada de faciones, antes gorda que delgada, muy buena gracia en el rostro, y donayre en la risa. Parecia bien a la casta del Emperador, y mucho a la Catholica Reyna doña Isabel su visaguela. Trahia en su acompañamiento de Portugal al Arçobispo de Lisboa, que era vn santo varon, y por Mayordomo a don Alexo de Meneses Embaxador que

Digitized by Google

Año 1543. que fue en la Corte del Emperador, y por Veedor a Diego de Merlo, y por Caualle rizo mayor a Luys Sarmiento, que eſtaua en Portugal por Embaxador. Era Camarera mayor doña Margarita de Mendoça, muger de Iorge de Merlo, Caçador mayor del Rey de Portugal. Traxo muchas damas Caſtellanas, y Portugueſas. Sabida por el Principe la venida a eſte lugar de la Princeſa, el y el Duque de Alba, y el Conde de Benauente, y el Almirante, y dõ Alnaro de Cordoua, y otros ſe fueron a la Abadia, que es del Duque de Alba, a cena. Y Miercoles ſiete de Nouiembre ſalieron diſſimulados al camino, y la vierõ comer, y por todo el camino fue el Principe con eſtos disfrazes, encubriẽdoſe pot ver a la Princeſa, haſta Salamãca. Parò la Princeſa en aldea Texada, vna legua de Salamanca, Lunes doze de Nouiembre: confeſsò, y comulgò en eſte lugar, y deſpues de auer comido entre la vna y las dos ſi-lio de aldea Texada para entrar en Salamanca. Llenaua veſtida vna ſaya de tela de plata, con labores de oro, cubierta vna capa de terciopelo morado con faxas de tela de oro, y vna gorra de lo meſmo con vna pluma blanca entreuerada de azul, con muchos claues de oro, y puntas, y en vna mula con gualdrapa de guarniciones de brocado, y con ſillon de plata, y otra mula delante con la meſma guarnicion cubierta con vn paño de tela de oro, y vn palafren delante con vna gualdrapa de muchas labores ſobre raſo blanco, cubierta la ſilla con vn paño de tela de oro, ſus maças de oro delante, y tras ella ſu Camarera mayor, y las Damas por ſu orden; y junto a ella doña Eſtefania muger del Comendador mayor de Caſtilla. Delante de la Princeſa venian el Duque de Medina Sidonia, y el Obiſpo de Cartagena al lado derecho, y al yzquierdo el Arçobiſpo de Lisboa: y luego los demas Titulos, y Caualleros, con la muſica de meneſtriles. Al paſſar de vn arroyo, que llaman Zurguem, derò la mula, y puſoſe en el quartago, y quitoſe la capa, y fue en cuerpo. Delante deſte arroyo en vn campo tres quartos de legua de Salamanca, ſalieron al recibimiento haſta mil Infantes muy bien adereçados con ſus picas y arcabuzes, y montantes en orden con inſtrumentos muſicos de guerra, puestos de ſiete en ſiete en hilera, y antes de llegar, diſpararon los arcabuzes, y hizieron ſus bueltas, y acometidas en forma de eſcaramuça, y los Capitanes en beſando la mano, ſe apartaron a vn lado. Eſtauan dos vandas de caualios de haſta trezientos y cinquenta, o quatrocientos, puestos en dos recueſtos que hazian en vn altillo vn llano que llaman el Teſan. Eran Caualleros de Salamanca, los del vando de Santo Thomas con marlotas de paño pagizas y blancas, y los de San Benito con marlotas roſadas, todas con muy buenos caualios, y jaezes, lanças, y adargas, que ſon los dos vandos de la nobleza de la inſigne ciudad de Salamanca, cada vando con ſus atabales y trompetas. Y començaron a ſalir de vna vanda y otra, y hizieron vna muy viſtoſa eſcaramuça, y rodearon la Infanteria con tanta gallardia, que dieron mucho contento, y ſe hizo ſin deſman alguno, ſi bien los caualios ſe trabajaron. Apartados los Caualleros, è Infanteria a vn quarto de legua de la ciudad, ſalio la Vniuerſidad con las ropas, y capirotes y borlas, ſegun ſus facultades. Beſaron la mano a la Princeſa, y hablò vno diziendo, que los Reyes de Caſtilla, y de Portugal ſus progenitores auian ſiempre hecho merced a eſta Vniuerſidad, y ſe ſirnieron della, y aſſi ſuplicauan a ſu Alteza que lo hizieſſe. La Princeſa reſpondio, que aſſi lo haria, y luego le beſaron la mano. Luego vino el Cabildo de la Igleſia mayor, y hizo lo miſmo que la Vniuerſidad. Vinieron los Regidores, è Iuſticia veſtidos de terciopelo carmeſi, calças, y botas blancas, y beſaron la mano. Fueronſe luego a la puerta del rio, y eſtuuieron eſperando alli haſta que llegò la Princeſa, y tomaron el palio, y las varas, y ſu Alteza entrò debaxo del. Llenaua la rienda Luys Sarmiento. En medio del Corregidor y Tenientes yua el Conde de Monterrey veſtido como Regidor. Delante de los Regidores yuan ſeys hombres labradores (que llaman Seſmeros) veſtidos con ropas largas de grana, que eran procurado-

Año 1543. Recibimiẽto que Salamanca hizo a la Princeſa.

Digitized by Google

Año 1543.

res del comun, y de la tierra. Todos besaron la mano a la Princesa. El Principe anduuo todo lo dicho disfraçado en vn caballo vayo con vn sombrero de terciopelo negro, y vn tafetan en el rostro, y vna capa con faxa de raso por de dentro, y de fuera de terciopelo, y al tiepo del entrar por la puerta de la ciudad se adelantò. Huuo ricos arcos triunfales con inuẽciones y letras, quales se puede imaginar en vna ciudad donde ay tanta Caualleria, y las mejores letras è ingenios del mundo. Pudiera dezir muy por menudo todo lo que se hizo, mas temo aun con lo que digo cãsar. Durò el recibimiento desde la vna y media hasta las siete de la noche. Mas erã tantas las lumbres y hachas, que parecia de dia. Posò en las casas del Contador Christoual Xuarez junto con las casas del Alcalde de Lugo, que agora son de don Rodrigo de Bouadilla, natural de Medina del Campo. Despues que la Princesa entrò en la ciudad, el Principe se puso en casa del Dotor Oliuares cerca de san Isidro, y la Princesa lo supo, y quiso al passar cubrirse el rostro con vn auanillo que lleuaua, y Perico el del Conde de Benauente (que fue aquel Pedro de Santerbas, que todos conocimos, hombre gracioso y apazible, sin ofender a nadie) hizo que quitasse el auanillo, para que el Principe la viesse. En esta casa donde se apeò la Princesa, estaua la Duquessa de Alba con otras muchas Damas, que a la Princesa besaron la mano, y la Princesa hizo grandissimo fauor a la Duquessa, abraçandola, quando le fue a besar la mano.

Pedro de Santerbas notable hõbre de plazer.

§. III.

EL Principe se fue a aposentar a San Geronymo, dõde estuuo todo el Martes hasta la noche. Anochecido se vino a la ciudad, y entrò por la puerta de Zamora sin alguna manera de recibimiento, y las hachas muy delante. Con el venian el Cardenal de Toledo, y el Conde de Benauente, que lo trahian en medio. Delante venia el Duque de Alba, y Marques de Villena, y Almirante, y Marques de Astorga, y otros Señores y Perlados. Su Alteza se fue derecho a apear en la casa del Licenciado Lugo, pared y medio de la Princesa, donde estaua hecho su aposento, y se desnudò lo que lleuaua vestido, y vistio vna ropa Francesa, y sayo de terciopelo blanco recamado, y despues de auer la Princesa y el Principe cenado, cada vno en su casa, a hora de las nueue salio la Princesa de su aposento, y con ella el Cardenal, y Duque de Medina Sidonia, y Conde de Oliuares con los que la traxeron, y ella vestida toda de terciopelo carmesi, con guarnicion de cordones de oro, que hazian vna manera de agredez, y vna capa Castellana, aforrada de brocado, y la mantellina de la misma seda y aforro, asida en el vn ombro, y cayda de lo demas, que era insignia de donzella, cõ muy rica pedreria en la cofia de oro, y con sus Damas bien compuestas, vino a la sala que para el desposorio estaua aparejada. Sentose debaxo de vn rico dosel en vna silla, de dos que alli estauan en la de mano yzquierda, y las Damas en pie. De ahi a poco entrò en la sala el Principe vestido de blanco, y la guarnicion como la de la Princesa: y delante del todos los Señores dichos, los quales venian de diferentes y ricos vestidos. Entrando en la sala, la Princesa se leuantò, y llegando el vno cerca del otro, se hizieron sendas reuerencias bien baxas. Quando el Principe llegò al dosel donde estaua la Princesa, el Duque de Medina Sidonia se la entregò, y el Principe abraçò al Duque con rostro alegre, y amoroso. Hecho esto, el Cardenal de Toledo los desposò, y luego tocaron los menestriles. El Principe se assentò debaxo del dosel al lado derecho, y al yzquierdo la Princesa, ella bueltа vn poco para el hablauan, y reuian, y luego començò el sarao. Huuo mientras andaua el sarao, fino hachazo entre los que traxeron la Princesa, y los que traxeron al Principe, y vnos apellidauan Andaluzia, otros Castilla, son passiones de pajes, y si bien llegaron a las espadas, no huuo muerte. Entre las dos y las tres despues de media noche el Cardenal de Toledo dixo Missa en vna sala del quarto de la Princesa, donde se velaron estos dos Principes, siendo sus padrinos el Duque de Alua, y la Duquessa. No se hallaron a estas velaciones doze personas, que acabado

Año 1543

Iuegues a 15. de Nouiembre.

Achazos entre Castellanos y Andaluzes.

Velanse los Principes muy a solas.

Digitized by Google

Año 1543. bado el Sarao, todos se auian ydo a sus posadas. Fueron los que se hallaron presentes el Arçobispo de Lisboa, y Obispo de Cartagena, y Leon, y los Comendadores mayores, y Marqueses del Valle, y don Pedro, y don Aluaro de Cordoua, y don Mãrique de Sylua.

§. IIII.

TRaxeron vnos Portugeses este año por Castilla vn hombrezillo Pigmeo dẽtro de vna jaula, de edad de treynta años, muy bien barbado. Era tan pequeño, que atrauesaua vna vara por la jaula, le trahian dos moços descansadamente en los ombros no se auia visto enano que fuesse tan pequeño como el, porque no tenia tres palmos de los pies a la cabeça, y las piernas tan pequeñas, que en ningun cabo, por baxo que fuesse, se sentaua, que llegasse con los pies al suelo. Ganauan cõ el largamente los que le trahian, porque todos desseauan ver cosa tan monstruosa: tenia buena razon, y discurso, saluo que a vezes lloraua como niño, quando se burlauan con el. Las lluuias que por el mes de Setiembre deste año començaron, fueron tã cõtinuas y largas, q̃ no huuo semana que no llouiesse, hasta el mes de Agosto del año siguiente de 1544. Hizieron grandes daños en los edificios, mayormente en la Andaluzia, y en Granada, Malaga, Alhama Almeria, y Baça. Cayeronse muchas casas con peligro de muchos. Salieron los ricos de madre, los caminos no se podian andar por las crecientes de arroyos, no se vehia el Sol claro, particularmẽte en Mayo: perdieronse muchos panes, y las aguas eran mas rezias a los tres de mẽguante, y tres de creciente de cada Luna.

Vn Pigmeo estrañamente pequeño.

Lluuias grandes deste año.

Año 1543.

§. V.

LA Caualleria del Tuson, que tãto estimã nuestros Españoles, traxo el Emperador a España, dandola a algunos Caualleros: aunque el Conde de Venauente no la quiso, embiandosela el Emperador diziẽdo que el era muy Castellano, y que no queria insignias de Borgoñones, que Castilla las tenia tan antiguas, y tan honradas, y mas prouechosas, que la diesse su Magestad a quien queria mas el collar de oro, que las Cruzes coloradas y verdes, con que sus abuelos auian espantado tantos infieles. Agora se tienen por gran cosa la Caualleria del Tuson, y deue de ser, porque vino de fuera, porque es rara, y porque se la ponen nuestros Reyes, teniẽdo mas obligacion a las de Santiago, Calatraua, y Alcantara, pues gozan tantas rentas dellas, y ser Ordenes tan antiguas, Cruzes bañadas con tanta sangre por el nombre de Christo. Dezia el Emperador del Tuson, que era vna ignorancia cõfirmada con los mayores Principes del mundo. Dire pues en que forma el Emperador embiò a llamar este año al Cõdestable de Castilla, que tenia el Tuson, porque queria dar el habito, o insignia del Tuson que faltauan muchos Caualleros de los veynte y vno, que es el numero q̃ auia de auer dellos. La carta deste llamamiento dize assi.

Orden del Tuson.

En q̃ manera se llamãron los Caualleros del Tuson.

MVy caro y fiel primo. Como despues del vltimo Capitulo general de nuestra Ordẽ del Tuson de oro, que se tuuo en nuestra villa, y ciudad de Tornay, en el año de 1531. sean fallecidos veynte y vn Caualleros nuestros cohermanos de la dicha Orden, a los quales Dios por su bondad infinita perdone, y para elegir otros en su lugar, y juntamente para hazer otros actos necessarios a la dicha nuestra Orden, ayamos propuesto, y con el parecer y deliberacion de los Caualleros nuestros cohermanos, que estan cerca de nos, acordado y concluydo de celebrar Capitulo general de la dicha Orden en nuestra villa y ciudad de Vtrech, el tercero dia del mes de Mayo proximo venidero, que es la solẽnidad de la Cruz, y los dias siguientes. Por esta causa os encargamos muy de veras, que os halleys en persona en el dicho lugar y dia, para hazer vuestro deuer, segun los estatutos de la dicha Orden, sino fuesse toda via en caso, que al dicho tiempo tuuiessedes ocupacion è impedimento tã legitimo, que pueda bastar para vuestra escusa. En el qual caso os encargamos que constituyays por procurador vno de los Caualleros nuestros cohermanos, assi para

dar

Año 1543. dar vueſtra eſcuſa, como para hazer de vueſtra parte lo que ſoys obligado, embiando en el dicho caſo al tal Caualliero cohermano en vna memoria fielmente cerrada con vueſtro ſello, los nõbres de veynte y vn hõbres nobles, de nõbre y de armas, virtuoſos, ſin reproche, y dignos a vueſtro parecer de ſer recebidos en la cohermanidad y a migable cõpañia de la dicha Ordẽ en lugar de los muertos, auiſandonos por vueſtras letras del recibo deſta, y juntamente de vueſtra intencion y reſpueſta ſobre eſto, con eſte miſmo menſagero. Muy caro y fiel primo, rõgamos al Criador os tẽga en ſu ſanta guarda. De Bruſelas a 5. de Deziẽbre 1543. Charles. Por mandado de ſu Mageſtad N. NICOLAI. *El ſobreſcrito.* A nueſtro muy caro y fiel primo, Caualliero y cohermano de nueſtra Orden del Tuſon de oro, el Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla. Año 1543.

Los Caualleros que criò el Emperador Carlos en el Capitulo primero, que fue de la Ordẽ del Tuſon año mil y quinientos y diez y ſeys en la villa de Bruſelas en la Igleſia de ſanta Gaudula, que fue el Capitulo diez y ocho de la dicha Orden, ſon los ſiguientes.

1 Franciſco Rey de Francia.
2 Fernando Infante de Eſpaña.
3 Federique, Conde Palatin, Duque de Bauiera.
4 Iuan Marques de Brandemburg.
5 Guy de la Baulme, Conde de Montreuel.
6 Hupeor, Conde de Mansfelt.
7 Laurencio de Goruod, Baron, de Marnay.
8 Iaques de Gaure, Señor de Frezin.
9 Antonio de Croy, Señor de Tou.
10 Antonio de Lalani, Señor de Mantigny.
11 Carlos de Lanoy, Señor de Sainzelle.
12 Adolfo de Borgoña, Señor de Beures.
13 Filiberto, Principe de Orange.
14 Felix, Conde de Brendembergue.

Caualleros criados por virtud de la Bula del Sumo Pontifice.

15 Emanuel Rey de Portugal.
16 Luys Rey de Vngria.
17 Miguel, Señor de Volquenſtani.
18 Maximiliano de Hornes, Señor de Trasbeque.
19 Guillelmo, Señor de Ribanpierre.
20 Iuan, Baron de Trazenies.
21 Iuan, Señor de Vaſſenare, Vizconde de la Leyde.
22 Maximiliano de Bergues, Señor de Senembergue.
23 Franciſco de Melim, Conde de Eſpinoy.
24 Iuan, Conde de Egmond.

Año de 1518. hallandoſe el meſmo dõ Carlos, Rey de Eſpaña, en ſu ciudad de Barcelona a 2. y 3. y 4. de Março nõbrò los ſiguiẽtes Caualleros, que auiã de ſer añadidos a los del precedente Capitulo.

25 Don Frederico de Toledo, Duque de Eſcalona.
26 Don diego Lopez Pacheco, Duque de Alua.
27 Don Diego Hurtado de Mẽdoça, Duque del Infantadgo.
28 Don Iñigo Velaſco Duque de Frias, Condeſtable de Caſtilla.
29 Don Aluaro de Stuniga, Duque de Vejar.
30 Don Antonio Manrique de Lara, Duque de Najara.
31 Don Fernando de Remonfole, Cõde de Cardona.
32 Pedro Antonio de S. Seuerin, Principe de Beſiñano.
33 Don Federique Enriquez de Cabrera, Almirante de Caſtilla.
34 Don Aluar Perez Oſſorio Marques de Aſtorga y Traſtamara.

Año de 1518. a 5. 6. y 8. del dicho mes de Março tuuo ſu ſegundo Capitulo, que fue el diez y nueue de la dicha Orden, el ſobre dicho Don Carlos Rey de Eſpaña, en el qual eran los ſiguientes Caualleros.

35 Chriſtierno Rey de Dinamarca.
36 Sigiſmundo Rey de Polonia.
37 Iaques de Lupẽbourg, Cõde de Gaure.

Adriano

Digitized by Google

Año 1543.

38 Adriano de Croy, Señor de Beaurain.
39 Guillelmo de Croy, Marques de Arsset.

Año de 1531. tuuo ſu tercero Capitulo el dicho Rey Carlos, que fue el veynte de la dicha Orden, en ſu ciudad de Tornay, en el qual criò los ſiguientes Caualleros.

40 Iuan Rey de Portugal.
41 Iaques Rey de Eſcocia.
42 Don Fernando de Aragon.
43 Don Pedro Fernando de Velaſco Duque de Frias.
44 Felipe Duque de Bauiera.
45 Georgio Duque de Saxonia.
46 Don Beltran de la Cueua, Duque de Alburquerque.
47 Andrea Doria.
48 Don Felipe Principe de Eſpaña.
49 Reginaldo Señor de Bredenrode.
50 Don Fernando Gonçaga.
51 Nicolas Conde de Salme.
52 Claudio de la Baulme, Señor de Sorlin.
53 Antonio, Marques de Bergues, Cõde de Balhain.
54 Iuan de Hemin, Conde de Bonſſu.
55 Carlos Conde de Calain.
56 Comys de Flandes, Señor de Praet.
57 Iorge Scheyac Baron de Tantembourg.
58 Felipe de la Muoy, Gouernador de Tournaz.
59 Felipe de lo Muoy, Señor de Molembais.
60 Don Alonſo de Aualos Marques del Vaſto.
61 Don Franciſco de Zuñiga, Conde de Miranda.
62 Maximilian Degurud Conde de Bureu.
63 Renato de Chalõ, Padre Donminges Conde de Raſſa.

Año de 1545. por el mes de Enero tuuo el dicho don Carlos Rey de Eſpaña, ſu quarto Capitulo, y 21. de la dicha Orden en ſu ciudad de Vtrech, en el qual criò eſtos Caualleros.

64 Maximiliano Rey de Bohemia.
65 Coſme de Medicis.
66 Don Iñigo Lopez de Mendoça Duque del Infantadgo.
67 Hernando Aluarez de Toledo Duque de Alua.
68 Alberto Duque de Bauiera.
69 Emanuel Filiberto Duque de Saboya.
70 Otauio Duque de Parma.
71 Don Mantique de Lara Duque de Najara.
72 Federico Conde de Fuſtemberg.
73 Ioachim Señor de Ryſe.
74 Felipe de Lanoy, padre de Sulmurea.
75 Ponthus de Lalain Señor de Bugnicont.
76 Lamoral Conde de Egmond.
77 Petro de Verchim, Seneſcal de Henaut.
78 Maximiliano de Borgoña Señor de Beures.
79 Pedro Erneſt Conde de Mansfelt.
80 Iuã de Lignes Cõde de Arẽbergue.
81 Don Pedro Hernandez de Cordoua, Conde de Feria.
82 Iuan de Lamoy Señor de Molembayx.

Año 1543.

NOtable fue vn hõbre que en eſte año anduuo por Alemaña, el qual ſin ſer conocido, dezia de ſi, que era ſobrino de Dios, y ſe llamaua Iorge Dauid, al qual las beſtias ſaluajes, perros, y pajaros trahian de comer, y le obedecian, y el las hazia hablar, y reſponder en todas lẽguas a propoſito, y como ſi tuuieran razon. Dezia eſte hombre eſtraño, que el Reyno del cielo eſtaua vazio, y que por eſſo le auia Dios embiado para adoptar los hõbres, y hazerlos hijos de Dios, y herederos, y partícipes de los frutos y bienes celeſtiales, y otras y muchas palabras tã abſurdas, y ſin tino, que cauſauã eſpãto en aquellas gẽtes, que con los errores que dineros herejes ſembrauã, y la llaneza natural que la gente comun Alemana tiene, era facil de creer, y dar en mil deſatinos. Eſtos cauſan las noneades, quando el pueblo ciegamẽte las admite.

Notable hõbre llamado Iorge Dauid.

§. VI.

EL rigor del inuierno retirò los Reyes, y ſuſpẽdiò las armas, pero no las voluntades, y coraje para boluer a ellas ve-

Año 1544.

Digitized by Google

Año 1544.

venido el verano. Vimos como el Rey Frãcisco ſe encerrò en Cambreſi, y el Emperador en Cambray, y eſperando q̃ abrieſſe el tiẽpo, y llegaſſe la primauera del año de 1544. que ſus flores eran el bullicio y eſtruendo furioſo de las armas, cõ el odio mortal que el vno al otro tenia, aparejauan las armas, ſolicitauan amigos, cõ las municiones è inſtrumẽtos neceſſarios para la guerra cruel q̃ el Emperador y Rey Henrico de Ingalaterra entendian hazer al de Francia. Y auiendoſe de partir el Emperador deſde Bruſelas para la Dieta que tenia echada en Eſpira, embiò al Rey de Ingalaterra por ſus Embaxadores a Don Hernando de Gonçaga, y a Iuan Bautiſta Gaſtaldo, para que concertaſſen con el la manera deſta guerra, como ſe auia de hazer eſte año. Y antes que Don Hernando boluieſſe de Ingalaterra, el Emperador partiò de Flandes para la ciudad de Eſpira, donde llegò en fin del mes de Enero, no ſiendo aun venido alguno de los Eletores, pueſto que ya ſe començauã a juntar otros Principes y Señores de los del Imperio, y los Procuradores de las ciudades. Luego que ſu Mageſtad llegò à Eſpira, vino don Hernando de Gonçagà con el deſpacho de Ingalaterra, del qual recibiò muchos fauores, y vn aparador muy rico, que ſe eſtimò en mas de doze mil dacados; y en lo que tocaua a la guerra, ſe acordò hazerla de la manera que ſe dira. Tambien el Emperador ſe concordò con el Rey de Dinamarca, Criſtierno tercero deſte nombre, que fue coſa de q̃ los de Flandes ſe holgaron mucho, por la vezindad que con el tienen, y por librarſe de las moleſtias que del recibian: y el de Francia muy poco, porque perdia amigos, que ſe le boluiã rezios enemigos. Tenia demas deſto abraſado ſu Reyno cõ tantas guerras, malquiſto en el, y peor acreditado en la Chriſtiãdad, por los daños que por ſu reſpeto auia recebido de los Turcos. Tãbiẽ murmuraua del Emperador el Papa, y ſus parciales ſangriẽtamente, por los tratos, y amiſtad que tenia con el Rey Henrico, y dezian que eſtaua excomulgado, por auer comunicado con el in ſacris: mas el no ſe moſtraua atrepentido, que ſe auia ſegun lo que de Marco eſcriue Iuuenal, Satyra prima, *Bibit, & frustur Dis iratis.* Y Seneca de Iuno queioſa de Hercules, porq̃ vſaua mal de ſu ira: *Superat* (dize) *& crescit malis, iraque noſtra fruitur, in laudes ſuas mea vertit odia.* Que ſegun andaua la paſſion, no sè ſi tragaran otras al precio, y eſperar al Papa futuro por la abſolucion. Determinoſe cõ el Rey, que el entraſſe por ſu cabo con exercito formado, y el Emperador, otro tanto con el ſuyo, y cada vno con todas las fuerçaſ̃ pudieſſe, como ſi ſolo hizieſſe la guerra. El de Ingalaterra entrò por Normandia en fin de Mayo con veynte y cinco mil hombres, y cinco mil caualllos, los Infantes doze mil Tudeſcos, los demas Ingleſes: los cauallos mitad Ingleſes, mitad Alemanes Lleuauã conſigo a Mos de Veorres: tenia ya hechos grandes aparatos de baſtimiẽtos y municones, que paſſauan de ſeys mil carros los que tenia para el bagaje: y ſe tratò, y el Emperador dio licencia, q̃ el Duque de Albuquerque fueſſe, como fue, por ſu Conſejero, y General de ſu Campo, y los Eſpañoles eſtauã muy contentos de que el Rey Henrico quiſieſſe hazer tanto fauor a la nacion Caſtellana. Y dize vno, que porque entendieſſe el Emperador, ſi ſon buenos los Señores de Eſpaña para Generales y Conſejeros, como los Eſcuderos de Italia. Sentianſe los Caualleros Caſtellanos de que el Emperador no les hizieſſe fauor en eſto, porque los auia tales, que ſin paſſion lo mereciã, como preſto ſe vio en el Duque de Alua, y viera en otros, ſi ſe les diera el cargo.

Conciertos cõ el de Ingalaterra para la guerra cõra Francia.

Marmura la Chriſtiãdad delos Reyes

§. VII.

DEntro de veynte dias, deſpues que el Emperador llegò a Eſpira, acudieron muchos de los Principales de Alemaña: hallaronſe todos los Eletores ſin faltar alguno, y el Duque de Cleues. La Dieta ſe començò y propuſo alos veynte de Hebrero. Entran en eſtas Dietas todos los Eletores, que ſon ſeys, tres Eccleſiaſticos, y tres ſeglares, y en diferencia el Rey de Bohemia. Los Eccleſiaſticos ſon, el Arçobiſpo de Maguncia primero: el de Colonia, y el Arçobiſpo de Treueris. Eſ-

Año 1544.

Lo q̃ ſe concertò entre el Emperador y Rey de Ingalaterra.

Apreſtos de guerra del Ingles.

El Duque de Alburquerq̃ General Ingles.

Que Principes ſe hallã en las Dietas

Digitized by Google

Año 1544.

Estos dos entre si no tienen precedencia, sino a vezes precede el vno, a vezes el otro El de Maguncia es tambien Chanciller mayor del Imperio, y solo puede proponer la Dieta, y alguno de los otros no, sin ser dos alomenos. Todos tres precedè a los Legos. Los Electores seglares son, el Conde Palatino primero, y Duque de Saxonia, (ojasa) segundo que lleuaua el estoque desnudo ante el Emperador, y el tercero es Brandemburg, que lleuaua la falda quando el Emperador va Pontificalmente vestido. Destos el Palatino era llegado a este tiempo, que estaua viejo y enfermo, y muriò mediada Quaresma, y sucediò otro, a quien alli en Espira se le auia dado el feudo algunos dias antes, y agora sele diò la enuestidura. Tampoco eran llegados el de Brandèburg, ni el Rey de Romanos, mas vinieron el Rey la tercera semana de Quaresma, y el otro al cabo della. Los otros todos se hallaron desde el principio, y cõ ellos Lantzgraue de Hesia, y todos los Señores Perlados, y Procuradores, que son por todos bien quatrocientos, y la desuentura grande era, que los mas destos eran herejes Luteranos, y de otras setas. Dezian, que no auia memoria de hombres que huuiessen visto que assi se huuiessen juntado y concurrido de grandes años atras, en Dieta alguna, ni el Emperador se vio con tanta Magestad y grandeza como en estas Cortes: y se entendia que muchos de aquellos auian venido de puro miedo, por lo que auian visto passar por el Duque de Cleues en Dura, y sus Estados. Que aunque son grandes Señores, si Francia estuniera queda, mejor los podia el Emperador castigar, que a los de Espaõa, que de por si no se ahunando, ni tienen hazienda, ni fuerças con que se defender. Esta Dieta es como las Cortes de Aragon. Ay tres braços Eclesiasticos y cinquenta y cinco ciudades. Bien es verdad que las ciudades assisten y consienten, pero no tienen voto, sino que han de passar por lo que los otros hizieren: y tampoco no se cassa o anula por el voto de vno ni muchos, lo determinado, sino que la mayor parte vale, y lo que aquella vota, tiene fuerça. Iuntanse estos en vna casa publica de la ciudad, que aca llaman Corte. Concurren dos vezes al dia a las seys de la mañana, hasta las nueue, y a las dos de la tarde hasta las cinco. A las horas de salir, ya en cada casa de los Señores hà tañido, o tañen su trompeta, con que llaman a comer a todas sus gentes, porque todos andan muy acompañados. Siempre que salen de casa se barre la casa, que no queda perro ni gato sin que vaya acompañãdo al Señor. Va a cauallo, toda la familia a pie, delante muchos escuderos y caualleros, vestidos de martas, y cadenas de oro gruessas al cuello, y la gente de seruicio de tras en cuerpo cõ sus libreas. Los grandes Señores, especial los Eletores tambien lleuan su guarda de alabarderos: dellos dos dozenas, dellos vna, como pueden. El mayor Señor, que mas compañia trae es el de Saxonia, al qual acompañaua de continuo Lantzgraue, y ambos eran aora la cabeça de los herejes, que los sustentauan. Luego que estos dos a qui vinieron, dierõ vn publico pregon, que quantos a sus casas qui siessen yr a comer, o por raciõ, fuessẽ. Gastauan tanto, que era fama que el de Saxonia en solo vino, quando alli entrò, empleò treynta mil florines, que valen ocho reales y medio, y quãdo salia al cãpo lleuaua su gẽte en muy buenos caballos, ycõ sus armas q̃ tenia en los lugares comarcanos, y les trahiã los caballos y se poniã en ellos los de su casa, chicos y grãdes, hasta el moço de cozina: y en boluiẽdo a la posada, tornauã a embiar los caballos al alo xamiẽto, y se quedauan a pie todos, saluo los Señores.

Gastò en vno el Duq de Saxonia treynta mil florines.

§. VIII.

Solenidad cõ q̃ se começò la Dieta.

QVando la Dieta se huuo de començar, que fue, como dixe, a los veynte de Hebrero, en la Capilla mayor de la Iglesia principal, estauan hechos de tablas para este fin a la vna parte y a la otra del altar al largo de la Capilla vnos estrados cõ sus assiẽtos cerrados por las espaldas, y sus antepechos para se poner de rodillas. Estauan los de la mano derecha, cubiertos con tapizes, y sobre ellos brocado, y por el suelo ricas alhombras, y en las partes mas vezinas al altar estaua

Digitized by Google

Año 1544. ua vn trono cubierto de brocado. Eſte era para el Emperador, dos gradas mas alto que los otros aſſientos. Tras eſte, vna grada mas abaxo eſtaua otra ſilla mas pequeña para el Rey de Romanos, y luego otra grada mas baxa eſtaua el banco ygual, donde ſe ſientan los Eletores, conforme a las preeminencias que tengo dichas, que entre ſi tienen, y lo que ſobraua de aquel banco era para algunos Principes. El eſtrado de la mano yzquierda tenia la forma deſte, ſaluo que era todo ygual, y no cubierto de brocado, ſino de terciopelo carmeſi. Eſte era para sētar ſe los Perlados que no eran Eletores, y otros algunos Señores. La cabecera auiā de tener los mas antiguos por ſu orden, ſaluo que quando vino el Rey de Romanos, ſe puſierō alli ſus dos hijos: delos qua les dire deſpues. Hecho eſte apercibimiēto, el Emperador enel dia ſuſodicho (q̄ era Miercoles) ſaliò de palacio acompañado de quantos auia, faltando el de Saxonia y Lantzgraue, famoſos defenſores de los herejes, que por no oyr Miſſa no fueron, y precediendo vn Cauallero con el eſtoque deſnudo, que era Teniente del de Saxonia, vino el Emperador a la Igleſia, y puesto en ſu trono, y los otros en ſus lugares, oyeron Miſſa del Eſpiritu Santo, como es coſtumbre antigua para començar la Dieta. Dixola el Obiſpo de Auguſta: ſiruio la paz y Euangelio el Cardenal de Maguncia, haziendo eſte oficio con las mayores ceremonias del mundo. En los lugares de los Eletores auſentess eſtan ſus procuradores. Acabada la Miſſa a la hora de las nueue, ſe fueron a la caſa de la ciudad, y a la puerta de la Igleſia eſtaua eſperando Saxonia, y Lantzgraue, y los demas que no ſe hallaron en la Miſſa, y acompañaron al Emperador lleuando el eſtoque el de Saxonia. En la caſa auia vna eſtufa grande, en que eſtaua vn eſtrado muy alto con ſu trono, y cubierto de brocado, y con doſel y almohadas para el Emperador, y ſus poyos de tabla, como es vſo de eſtufas, para los ottos. Al tiempo de ſentarſe, huuo cierta contienda, que el de Saxonia, y Lantzgraue dixeron que el Duque de Branzuic no deuia hallarſe alli, por no ſer de los Principes Eletores, que ellos le tenian deſpojado y quitado del Eſtado. No obſtante eſto, el Emperador mandò que ſe ſentaſſe, y los otros proteſtaron que por obedecer lo conſentian: pero que no les paraſſe perjuyzio para el debate que con el tenian. Y porque Lantzgraue, y Branzuic venian a ſentarſe juntos, el Conde Palatino Federico, (que aun no era Elector, y deſpues lo fue) dexò ſu lugar, y ſe ſentò en medio dellos, con proteſtacion aſſi meſmo que dexaua ſu lugar, porque aquellos eran enemigos, y no era bien que eſtuuieſſen juntos. Acabados de ſentar eſte Conde Palatino en nombre del Emperador (porque alli todos hablan por procuradores, aunque eſten preſentes) començò de hablar, dādo les gracias por ſu venida, y auerſe jūtado a ſu llamamiēto. Hizoles ofrecimiēto de fauorecer las coſas que les tocaſſen, rogā doles que aſſi hizieſſen ellos las ſuyas. Tras eſto el Dotor Naues Chanciller del Imperio leyò en eſcrito la propoſicion en lengua Tudeſca: ella fue larga y ſacada en ſuma.

Año 1544.

§. IX.

Propoſicion en la Dieta de Eſpira.

EScuſoſe el Emperador de no auer venido antes en el Imperio como lo prometiò en el receſſo de Ratisbona, por auerle impedido el Rey de Francia, acometiēdo ſus Reynos de Eſpaña, a los qua les dixo auer dexado agora, no oſtante la guerra que aun le haziā, y poſpueſto todo lo demas de ſus tierras patrimoniales, por procurar en el ayuntamiento deſta Dieta el remedio de la Chriſtiandad, tan neceſſario, como vehia todo el mundo claramente, y ſabian eſpecialmente los Principes Eletores, y otros Eſtados de la Germania, y ſe les auia declarado lo que a ſu Mageſtad le dolia de no auer podido, a cauſa de la inuaſion ſuſodicha, emplear los dos años paſſados, y poner todas ſus fuerças juntamente con las del Imperio contra el Turco, comun enemigo, que tan animoſamente, y con tanto poder auia emprendido, moſtrando querer ſujetar, no ſolamente el Reyno de Vngria, que es la llaue de la Chriſtiandad (lo qual

Digitized by Google

Año 1543.

qualharia, ſi el Reyno no era ayudado) pero en caſo q̃ viniesſe a ſeñorearle, procederia a la inuaſion del ſacro Imperio, y eſto todo por el continuo oficio q̃ el Rey de Francia hazia con el dicho Turco, dandole auiſos de la diſenſion de la Fè, y otras particularidades. Por lo qual ahecho el dicho Turco los efetos, que ſe han viſto en Vngria, y en el mar Mediterraneo con la venida de ſu armada, ſolicitada por el dicho Rey de Francia. Pareciendo le pues ſer los dos (eſto es el Emperador y el Imperio) vna meſma coſa, ſegun lo prometieron en la Dieta de Nurumberga ſe haria, moſtrando todo deſſeo de meter la mano en el remedio de las coſas de la Fè, y diſſenſiones del Imperio, como conuenia, buſcando algun camino para remediarlo, teniendo Concilio general, o Nacional, o por otra via, qual mas conueniente pareciesſe, lo qual todo auria lugar, quitando de por medio el obſtaculo de la guerra con el Rey de Francia, el qual procuraua impedir todo buen deſigno de ſu Mageſtad. Los Señores del Imperio reſpondieron, dando grandes gracias al Emperador por ſu buẽ propoſito y ſanta intencion, y por los trabajos que auia paſſado, y gaſtos q̃ auia hecho por venir a hazer eſta dieta cõ ellos, y entender en el remedio de las coſas del Imperio, poſpueſtas las ſuyas particulares, ſuplicãdole q̃ aſſi lo continuaſſe, pues de ſolo el pendia la ſalud de la Chriſtiandad y del Imperio, que no tenia otro protector, ofreciendole de ſerle ſiempre leales, y obedientes, moſtrando ſaber bien, y dolerſe de los eſtoruos que el Rey de Francia ſiempre le ponia, y daños que ſu liga y confederacion con el Turco en la Chriſtiandad auia hecho y hazia. Deſpues de todo ofrecieron a ſu Mageſtad eſtar preſtos para le ſeruir, pero que le ſuplicauan huuieſſe por bien que ellos entre ſi pudieſſen comunicar la mejor forma y manera que en ello ſe podria tener, y que deſpues de bien mirado y conſultado, darian cuenta a ſu Mageſtad de lo que huuieſſen entre ſi acordado. Deſpues deſto ellos ſe juntaron diuerſas vezes en eſta caſa, y tratando entre ſi lo que conuenia, aſſi cerca de lo que el Emperador les pedia, como de otras coſas, anduuierõ en demãdas y reſpueſtas, huuo algunas daſsẽſiones, al cabo ſe conuinieron en declarar el Imperio por ſu enemigo al Rey de Francia y ſus aliados, y hazer vna comũ ayuda de todo el Imperio al Emperador, la qual fue acordada en eſte modo.

§. X.

Reſpueſta del Imperio a ſu Mageſtad, y lo que ofrece para laguerra.

EL Imperio dio a ſu Mageſtad veynte y quatro mil hombres de pie, y quatro mil de cauallo, pagados por ſeys meſes, y q̃ el Emperador los mandaſſe hazer quales quiſieſſe, y poner ſus Capitanes, Coroneles, y otros oficiales, repartiendo entre los Eſtados y ciudades Imperiales el dinero que eſta gente coſtaſſe conforme a lo que cada vno tuuieſſe, y que ſe dieſſen a cada ſoldado ſeys florines de oro, y al hombre de acauallo doze florines. Tomaron a ſu cargo de coger el dinero, y ponerlo en vna cierta ciudad del Imperio, qual bien viſta fueſſe a todos, y que alli entregaſſen el dinero al Teſorero del Emperador en tres tercios y pagas, que fueron primero de Iunio, primero de Agoſto, y primero de Otubre, y le dexaron a ſu voluntad, que pudieſſe lleuar eſta gente contra Francia, o contra el Turco, como mejor le pareciesſe cõuenir, por q̃ al preſente tenian al Frances por tan enemigo como al Turco en razon de hoſtilidad. Puſieron ciertas condiciones en el dar deſta ayuda, y fueron, que ſu Mageſtad proueyeſſe como las ciudades Imperiales, que eſtan en los confines de Francia, fueſſen prouey das de guarniciones, para que ninguna repentina inuaſion de los enemigos las pudieſſe empecer. Que no hizieſſe paz con Francia, ſin que tambien Francia la hizieſſe, y firmaſſe con todo el Imperio. Demas deſto que acabada la guerra de Francia, conuirtieſſe eſta ayuda que el Imperio le hazia, y mas ſus fuerças en la guerra contra el Turco. Que ſi por caſo antes de correr los ſeys meſes deſte año, ſe acabaſe la guerra con Francia, que el dinero que ſobraſſe, que ſu Mageſtad lo mandaſſe guardar para lo juntar con los de los años venideros, para la guerra

Digitized by Google

Año 1544. guerra contra el Turco. Lo qual no obstã te que se pagaria al Rey de Romanos la parte q̃ le cabia para la defensa de Vngria y Austria, pero suplicaron al Emperador proueyesse, como las prouisiones y vitualles de aquellas fronteras de Vngria no fuessen por los enemigos gastadas por la falta que harian para la guerra venidera. Pidieron que el Emperador pensasse y proueyesse como los mercaderes del Imperio, que tenian las mercaderias y haziendas en Francia, no fuessen damnificados, porque seria en perjuyzio dellos y del Imperio, y del mesmo Emperador, porque tomandolo el Frances, con ello haria guerra a su Magestad.

Humildad cõ q̃ los Tudescos tratã a su Principe.

Es muy de notar en estas escrituras, autos, y proposicion, y responsiõ, que por estar en Tudesco largas y confusas, dexo, la humildad y sujecion con que hablan, que es muy grande, que siendo como son por otra parte soberuios, que no se puede creer la humildad con que tratan, y la gran crianca que vsan, que si topauan con vn Español de mediano talle, se descubretauan quantos le veyan, si bien fuessẽ Tudescos principales, y se apartauan para dar lugar q̃ passasse, aunque el Español fuesse a cauallo.

Cortesia cõ q̃ tratauã a los Españoles.

Tardaron en resoluerse mas de dos meses, que si bien desde el principio vinieron en seruir al Emperador, no se acabaron de concertar en la manera, especial en el repartimiento del dinero, que querian los Señores, la parte que a sus tierras cabia, repartirla ellos, por sacar para si, con color del Emperador, otra buena parte. Pareciò al Emperador, que esto era daño so, y muy en perjuyzio del comun, y no queria dar lugar a ello, pero toda via se huuo de hazer: porq̃ vino a determinarse por votos entre ellos, y con negociaciõ de veynte y vno, o veynte y dos que erã. Fueron deste parecer los doze, que para esto por su interesse particular se juntarõ entre si vnos con otros, que de parte del Emperador no huuo sino nueue. Ya que entre si estuuieuon acordados, fueron vn dia todos a Palacio, y alli por medio de su Chanciller Ieycron la respuesta, la qual abraçaua en suma y sustancia lo que arriba tengo puesto de la ayuda y socorro cõtra Francia. Tuuose a mucho esta determinacion, y tanto, que los que eran del Emperador, entendieron que por ella estariã quedos el Papa y Venecianos, y que no se osarian mouer. Los quales se sonaua tratauan de nouedades, y luego sus Embaxadores le despacharon postas, auisandoles de lo q̃ passaua, porq̃ los Alemanes son muchos, y muy temidos, y siempre fueron tenidos por muy valientes, y amigos de las armas. Diose esta respuesta al Emperador primero de Abril, y antes que se le diesse, embiaron a auisar a los mercaderes que tenian tratos en Francia, para que desembarcassen, y pusiessen cobro en las haziendas y dinero. Y porque los Cantones de Esguizaros tenian assi mesmo Dieta entre si, los Principes del Imperio les embiaron su Embaxador, para les amonestar, y requerir no siruiessen al Rey de Francia, protestando contra ellos la emienda y castigo. Ellos respondieron diferentemente: los dos Cantones ofreciendose de lo hazer, como lo cumplieron, porque degollaron a algunos Caualleros, que contra su prohibicion començaron a leuantar gente para Francia: los otros Cantones dixeron, que querian primero auisar al Rey de Francia de algunas cosas, y eran, que dexasse la amistad del Turco, y su armada la echasse de su Reyno, y les pagasse cierta suma que les deuia; y si esto hiziesse, que le consentirian sacar gente para su defensiõn, y no de otra forma, y que no le seruirian para ofender, ni pelear contra el Emperador. Estos cumplimientos hizieron los Cantones, pero es gẽte q̃ raras vezes guardan su fe.

Año 1544.

El Papa Venecianos se espanta del socorro q̃ Alemanes hazia al Emperador.

Requieren los Alemanes a los Esguizaros no ayuden a Francia.

§. XI.

EL Rey de Francia tenia entre ellos su Embaxador, el qual hazia todas las diligencias possibles, trabajãdo q̃ le fuesse permitido embiar otro a la Dieta del descuento y razon de si: con intencion, segũ se imaginò, de cõ dineros y sobornos corrõper algunos Señores del Imperio, para traerlos a su parcialidad, o impedir la determinacion susodicha, y seruicio q̃ haziã al Emperador: pero no lo pudo hazer, ni al-

Pretende el Rey de Francia impedir el seruicio en la Dieta q̃ hazian al Emperador.

Digitized by Google

Año 1544.

alcançar,ni tuuo efeto su siniestra intencion. En tanto que estas cosas en la Dieta passauan,a bueltas se trataron otras to cantes a la Camara y Iusticia Imperial, y forma de gouernacion,y casos, y pleytos particulares,especial del Duque de Branzuic contra el de Saxonia, y Lantzgraue que desde la Dieta passada le tenian desposseydo. Y demas de se tratar por via ordinaria antes los del consejo,vinieron ambas partes con todos los Electores y Principes a orar sobre su causa ante el Emperador.Tambien el Principe deOrange estaua desposseydo de otro estado que le pertenecia,y los mismos Saxonia,y Lãtzgraue se lo auian quitado : y si bien tenia sentencia en su fauor,no auia quien se atreuiesse a tomar la possession: tan soberuios y tyranos estauan ya Saxonia y Lãtzgraue,que llegaron a lo que veremos dẽ tro de dos años.Las cosas de la Religion, que era lo principal que importaua reme diarse,por la demasia que auia, por nuestra desuentura se dissimularon,y passaron por ellas: que si bien el zelo del Emperador era santissimo, estaua tã apretado cõ la guerra,y ofensas que elRey de Francia le auia hecho, y queria hazer, y tambien lo que se temia del Turco en Vngria,que huuo de passar por ellas porque estas gẽtes le ayudassen,esperando coyuntura, y tiempo para assentarle la mano,como adelante lo veremos.Lleuauan los Catholicos tal desuentura,vehian que la dilaciõ era dañosa,porque el mal cundia mas q̃ el enconoso cancer, y amenaçauan las demasias de los herejes,vna general corrupcion y rompimiẽto,como sin duda la huuo,y lo que agora no se curò, porque no auia disposicion en el sujeto, con medecinas suaues,benditas y blandas, adelãte lo procuraron curar con hierro, y cauterios de fuego, que por breuissimo tiempo aprouecharon, pero luego boluiò el mal que dura hasta oy dia. Es cierto que las fuerças, y autoridad del Cesar eran grandes, mas si pusiera su poderosa mano en vno, leuantaranse ciento, y juntaranse con Francia, y con otros enemigos tantos que fuera peor que el monstruoso animal de la hydria, de quien dizen que por vna cabeça que le cortauan, nacian siete.Era necessario quitarles la guarida por bien o por mal, que era Francia, y despues dar sobre ellos,que assi lo hizo el prudentissimo Principe, con el mayor valor y esfuerço que tuuo ninguno delos Romanos, y con tan ardiente zelo de seruir a Dios, qual no podre aqui pintar.

Particulares pretensiones de los Principes Alemanes.

Dissimulãcia las cosas de la religion a mas no poder, con dolor de los Catholicos.

elo prudẽ ayuio de arlos V.

Acontecio aqui en Espira vna cosa q̃ si bien menuda, digna de memoria. Era predicador del Emperador, y andaua en su Corte vn buen Frayle Español, que se llamaua Fray Hernando de Castrouerde. Este predicò aqui Domingo de la Septuagesima deste año,y dixo hablãdo de la Fè de Espaãa,como en ninguna parte estaua mas inuiolada, ni eran castigados los que contra ella andauan,como alli, y que por tanto era merced particular de Dios, nacer el hombre y criarse en esta Prouincia, y que en ella auia nacido,y en ella entendia morir.Sucediò que a veynte y dos de Hebrero,fue herido este Frayle de vna lãdre,y se despachò para la otravida en quatro dias,de que huuo gran alteracion en la Corte, por el temor de peste : y tanto mas porque pareciò a muchos, que auia sido juyzio del Cielo, y que luego le auia herido con aquel castigo en pena del delito que auia cometido en dezir aquellas palabras.Esto dezian los estrangeros que le auian oydo,que fueron muchos, y los Espaãoles sentian que el Frayle era bueno, y auia dicho verdad.

Año 1544.

Caso notable de Fray Hernãdo de Castrouerde en Espira

§. XII.

NO se desmandaron los herejes en esta Dieta, ni huuo sermones dellos, sino priuados en casa de Saxonia, ni osaron parecer alli los principales autores de las heregias.Los Catholicos procuraron dar buen exemplo. Huuo muchos sermones Catholicos. La semana Santa hizieron los Cortesanos los oficios como en Espaãa,huuo processiõn de disciplinãtes muy grande, sin que faltasse hombre de Corte,que no fuesse en numero de los disciplinantes,o con hachas en las manos. Espantaronse los de aquella tierra de lo ver:y juzgauan de diuersas maneras, los muy endurecidos dezian que aquella sangre que se sacauan,no era sangre,sino que

Detienense los herejes en Espira. Los Catholicos hazen libremente los oficios diuinos.

Digitized by Google

Año 1544.

mojauan las disciplinas con almagra, y cõ aquello se teñian las espaldas.

Sentian biẽ algunos Tu deseos de la disciplina y deuociõ de los Españoles.

Otros se mouian a piedad, y venian a los acompañar con sus velas, y llorando de deuocion, y tocauan sus rosarios en las carnes de los disciplinantes como en reliquias, y dezian que en sola España auia Christiandad, y religion, y que por ser el Emperador señor de tan buenos Christianos, le hazia Dios merced, y le daua victorias de sus enemigos. Es la gente comun Alemana generalmente buena y cãdida, sin malicia, que por esso los engañó Lutero, y engañan otros herejes.

§. XIII.

Recelos y auisos de la amistad de Andrea Doria con el Turco y Barbarroja.

ESTando el Emperador en Espira, tuuo auisos de Italia (fuente y cabeça de todas las nouedades, y mudãças, y madre sustentadora delas guerras) que entre el Turco, Barbarroja y Andrea Doria auia grandes tratos de amistad, embiandose cada dia fregatas el vno al otro, y presentes cõ demandas y respuestas, de que tuuo algunas sospechas, y aun temores el Rey de Francia, no le hiziesse Barbarroja alguna burla pesada, concertandose con el Emperador. Y no yua muy fuera de camino el Frances, que como ay tã poco que fiar de Turcos, facil era a Barbarroja hazerse Señor de su armada, y aun de Marsella, y al Emperador si quisiera ganar este enemigo, y traerlo a esto, que el dinero todo lo puede, y tuuiera el Rey su merecido, por auerse fiado de vn barbaro enemigo capital, y sin verguença, de la Fè Christiana, por esto procurò el Rey despedirlo, y echarlo de sus puertos como queda dicho. Y demas desto supo el Emperador, como el Rey solicitaua coraçones, y procuraua amigos para ayudarse dellos, y que auia embiado a Genoua, pidiẽdo tres cosas. La primera que le prestassen seyscientos mil ducados. La segunda que le dexassen tener embaxada alli. La tercera que consentiessen a sus galeras arribar en sus puertos, y les diessen refresco. Respondio Genoua, que dineros no los tenian, porque estauan muy gastados en fortificar sus plaças, y los que tenian los auian menester. Embaxador que no auia para q̃ lo tener, porque ellos estauan en seruicio de la Magestad del Emperador, y no querian tratos con Francia. Y quanto a las galeras que a su ventura podrian yr, y tomar puertos: pero que no le podrian assegurar de las del Principe Doria que seruian al Emperador. Desta respuesta quedò el Rey muy escozido, y tanto que se tuuo por cierto que tratò con Barbarroja, que cõ toda su armada diesse sobre Genoua, y huuo hartos temores, porque dezian que el Turco rehazia su armada, y la çebaua con acrecentamiento de otras setenta galeras, aunque no fue lo que se temiò, que mejor lo hizo Dios con su pueblo, y el enemigo se fue, como dixe. Mas no por esso cessò la guerra, ni pararõ los tratos della, que en Francia, Ingalaterra, y Alemaña auia, y en el Piamonte que en estos dias andaua tan viua, como aqui dire.

También el de Francia se teme de Barbarroja no le burle.

El de Francia solicita coraçones, y nueuas amistades.

Pide tres cosas a Genoua.

§. XIIII.

DEshizose el Campo del Emperador, por la huyda, o retirada del Rey de Francia en Landresi, y entrada de inuierno, tiẽpo tan poco aparejado para la guerra, especial en aquellas partes, que es por estremo riguroso. El Rey de Francia (que sin duda era buen soldado y Capitan solicito, si bien poco venturoso) visto que los Imperiales eran floxos, y que no se auian aprouechado de la buena ocasion que se les ofrecio, qual nunca otra tuuieron, acordò con la gente que tenia, no dormir, y passarla toda en el Piamonte. Esto hizolo parte por necessidad, por no perder a Turin, que como el Marques del Vasto boluiendo del socorro de Niça, ganò a Cariñan, y otras plaças en contorno, teniale estrechado, y apretado quitãdo que no le entrassen bastimentos ni socorro alguno, y no le podia el Frances socorrer sino con exercito formado. Y parte tambien lo hizo porque, segun se tuuo, fue solicitado del buen pastor, y los Potentados y Señorias de Italia, que no podian lleuar en paciencia la pujança y gloria del Emperador, al qual venian supremamente leuantado. Quãdo este Campo calò en el Piamonte, no se hallaua el Marques del Vasto con fuerças competentes, para poderle oponer, è impedirle el passo, porq̃ no

Año 1544.

Año 1544. no tenia ſino nueue, o diez mil hombres, y deſtos pueſtos buena parte en Cariñan, Quier, y otras plaças, con los demas ſe recogiò y eſtuuo quedo haziendo ſaber al Emperador la venida del Frances, y el eſtado de las coſas. Bien es verdad que luego ſabida la venida de los enemigos, el Duque de Florencia le embiò tres mil hõbres; y al atambor en Roma ſe juntaron otros quinientos Eſpañoles, y el Cardenal de Trento con vn ſu hermano, embiò otros tres mil: comẽçarõ a hazer cuerpo, y tener forma de exercito. El Emperador tuuo ſu Conſejo luego que entendiò el eſtado de los mouimientos de guerra, y porque los Conſejeros no ſaben por entero la neceſſidad, y lo que importa en ſemejantes ocaſiones, por euitar gaſtos, no prouеyeron tan cumplidamente, como conuenia, ni como el Marques pedia. Solo embiaron quatro mil Tudeſcos, que hizo Andalot aſſi de preſto en el Condado de Tyrol, quales los pudo auer, gente flaca y deſarmada. En tanto que eſtos ſe juntauan los Franceſes cercaron a Cariñan, y a Quier, y otras plaças, y las dieron bateria, de donde ſe retiraron con perdida, y llenos de verguença ſin hazer nada. Auia continuas eſcaramuças, y rencuentros, mejorandoſe a vezes los vnos, y otras vezes los otros, o ſaliendo de ſus plaças a dar armas a ſus enemigos, o topandoſe, o poniendoſe aſſechanças, que los ſoldados llaman emboſcadas. Y ſeñalada mente lo hizieron bien los de Cariñan, a los quales tenian mas apretados, quitandoles los baſtimentos, y otras coſas que cada dia ſalian, y les mataуan gente, y tomauan ſus prouiſiones, y las metian en el lugar.

Seruia al Emperador en eſtas guerras el Capitan Miguel de Perea caualliero noble decendiente por linea recta de Rodrigo de Perea Adelãtado de Cazorla, y Camarero del Rey don Henrico Tercero. El qual Capitan era tan valeroſo y exercitado en las armas, que ſiendo de poca edad en la batalla que los Caſtellanos dieron a los Franceſes en la cuenca de Pamplona año mil quinientos y veynte y dos (como dexo dicho en el lib. 10. deſta hiſtoria) quitò el eſtandarte Real que trahia el General Frances, y lo ganò, y por tan ſeñalado ſeruicio le hizo merced el Emperador, y dio cedula con palabras de mucho encarecimiento y eſtima, para que lo puſieſſe en el eſcudo de ſus armas, en el dicho año de 1522. y le hizo continuo de ſu caſa, que antes que ſe mudaſſe el ſeruicio de la caſa de Caſtilla era delos oficios mas honrados de la caſa Real. Año de 1537. por el mes de Setiembre eſtando el Emperador en Monçon, recelandoſe de q̃ en Frãcia ſe hazia vna grueſſa armada de treze nauios con tres mil hombres de pelea con intencion de yr a robar las coſtas de las Indias, no ſe fiando de la armada cõ que auia ydo Blaſco Nuñez Vela, mandò el Emperador que quatro nauios que andauan guardando el mar de Andaluzia ſe armaſſen muy biẽ, y que Miguel de Perea fueſſe por General dellos, y procuraſſe jũtar con Blaſco Nuñez para que con mas ſeguridad traxeſſen a Eſpaña el oro y plata delas Indias. Halloſe antes deſto Miguel de Perea en la batalla de Pauia, y enla jornada de Viena contra el Turco, y deſpues deſtos tiempos en las guerras de Alemaña. Fue Capitan y Alcayde de la ciudad y fuerça de Melilla, y en otras muchas ocaſiones moſtrò ſer vn gran ſoldado. Eſtaua a cuenta deſte Capitan el lugar y fuerça de Cariñan, y con los Eſpañoles que tenia reſiſtian valeroſamente al enemigo: pero como era poderoſo no baſtauan ſus fuerças, y los Italianos que dentro eſtauan no querian pelear como deuian, por el odio, emulacion, è imbidia que de los Eſpañoles tenian, pareciendoles que el Capitan que tenian lo era, y que ſe hazia los Eſpañoles dueños en todo, como ſuele hazer eſta nacion por ſer de ſuyo altiuos, y de braуos coraçones. Sabiendo el Marques del Vaſto la poca conformidad que en Cariñan auia, y que los Italianos deſcontentos por no tener Capitan de ſu nacion, peleauan mal, determinò quitar de alli al Capitan Miguel de Perea, ſi bien eſtaua ſeguro que por el no ſe perderia, y ſabia quanto ſe auia moſtrado alli reſiſtiendo al enemigo, como el Emperador Carlos Quinto lo eſcriuiò deſpues dandoſe por muy bien ſeruido del. Puſo el Marques en Cariñan en lugar de Miguel

Año 1544.

Digitized by Google

Año 1544.

de Perea a Pyrro Colona singular Capitan Italiano con sietecientos Españoles y otros tantos Italianos y Tudescos, del qual luego diremos. Ya que los quatro mil Tudescos fuerõ llegados, el Marques del Vasto se hallò con mil y quinientos Españoles, y casi quatro mil Italianos, siete mil Tudescos, y mil caualos ligeros, porque les auisauan de Cariñan, que les yua faltando la prouision, acordò de ponerse en orden para los yr a socorrer con determinacion de dar la batalla a los que se la diessen. Con este acuerdo començò de marchar, y porque para yr a Cariñan, era menester passar el Pò, que corre por entre Lombardia, donde el venia, y el Piamonte, do son Cariñan, y Turin: y los contrarios para le estoruar el passo, y necessitar a batalla, se auian passado ya del cabo que venia, y hechose fuertes, y assentado el Real, el quiso desuiarse y venirse a esguazar el rio, por mas arriba, si bien con rodeo. Esto era en la Semana Santa, è ya el Emperador en Espira tenia auiso que Viernes de la Cruz, o dia de Pasqua a mas tardar se daria la batalla. Los Franceses que estauan con proposito de pelear, mouieron de Carmañola donde estauan, y se acercaron a vn lugar que se dize Somarriba, donde el Marques yua alojar primero dia de Pasqua, y alli se metierõ envn bosquete, dellos cubiertos, dellos descubiertos, con pensamiento, q̃ visto que eran pocos, el Marques los acometeria. Luego que fueron descubiertos por los Imperiales, el Marques conociò lo que era, y para entender lo que auia en el bosque, hizo disparar ciertos tiros del Campo, a rayz del suelo, los quales como dieron en la gente, luego se descubriò la celada: esto era ya tarde, huuo algunas escaramuças entre ellos, y no mas por aquella noche. Y a la mañana viendo el Marques que no podia passar sin pelear, acordò de ganar hõra, y repr[illegible]sentoles la batalla, puesta bien en orden su gente, y concertados sus esquadrones. Los enemigos que no desseauan otra cosa, le salieron a ella de muy buena gana. Auia en el Campo del Marques, al pie de mil y quiniẽtos Españoles, y mil y trecientos Alemanes, soldados viejos, criados en compañia de Españoles, y muy amigos dellos. Destos se hizo vn esquadron de hasta tres mil, el qual se puso en auanguardia. Auia otros seys mil Italianos, de que se hizo otro esquadron que tuuo la retaguardia. Auia otros seys mil Tudescos visoños, que tenian el esquadron segundo del batallon, y mas cinco mil Italianos de que se hizo otro que tuuo la retaguardia. Los caualos que serian hasta mil (cuyo Capitan general era el Principe de Salmona) estauan partidos en tres partes, ciento y cincuenta a las espaldas de los Italianos de al lado derecho de la auanguardia, los demas algo adelante. A estos tres esquadrones contrapusieron los Franceses otros tres, como si fueran puestos de juego de caña. El primero que respondia a la auanguardia tenia seys mil Italianos, el batallon en frente de los Tudescos del Marques, tenia hasta siete mil Esguizaros, y Gascones mezclados. La retaguardia que respondia a los Italianos del Marques, tenia la otra gente Francesa su gente de acaualllo, que eran hasta tres mil, estaua diuidida en dos partes, entre la auanguardia y batallon: a las espaldas era el golpe, vn poco mas atras los restantes. Su artilleria estaua a las espaldas de la auanguardia. Su Campo estaua recostado hàzia Carmagnola, tendido a la parte del medio dia: el del Marques al Septentrion. Embiose pintada esta disposicion de los dos exercitos, con la relacion del hecho (como aqui lo cuento) al Emperador estando en Espira. Antes que el Marques respondiesse, hizo vna platica a los Españoles diziendo, que ya sabian como siẽpre auian sido leales, y por la confiança que tenia en ellos, y tenellos en aquella cuenta se atreueria a dexarlos sin paga por cũplir con la otra gente, y que se acordassen que seruian a su Rey y señor natural, y que como siempre lo hazian se auian de poner en los mayores peligros. Ellos respondieron muy contentos, que para ellos no era menester platica, que lo harian como siempre auian hecho, que viesse lo que mandaua. Y dixoles que bien vehian donde estaua aquella artilleria, y el daño que les hazia, que auian de tomarla, o morir por ello. Y respondieron

Año 1544.

A prieto grande de Cariñan.

El del Vasto socorre a Cariñan.

Batalla entre Imperiales y Franceses, pierdela el Marques del Vasto.

Habla el del Vasto a los Españoles, estando para róper.

Digitized by Google

Año 1544.

encen los Españoles de su parte

ron con gran animo que eran contentos, y que assi lo harian, y assi se pusieron con los mil Alemanes que les hizieron espaldas. Hecha señal de batalla, y auiendo jugado la artilleria, arremetiò la auanguardia del Marques contra la auanguardia Francesa, con tanto animo, que si bien erã mas de seys mil Esguizaros, luego los rõpieron, è hizieron en ellos gran matança, sin serles hecha resistencia. Y ganaron la artilleria, y hecho esto passaron adelante, y dieron en sus cauallos, y rompieronles, y passaron y prosiguiendo su vitoria, y dando en los que huhian hasta que llegaron al bagaje, bien dos millas del Campo, pensando que los otros esquadrones hazian lo mismo, y que los enemigos erã desbaratados totalmente. Estando la cosa en esto los cauallos Imperiales por mãdado del Capitan arremetieron por en medio de la auanguardia, que ya no auia gente contra los cauallos de los contrarios, a fin de los impedir que no diessen en la Infanteria: que puesto que la auanguardia Española los desbaratò, y rompiò por ellos, pero no para que se deshizieesse su fuerça, y no tornassen a juntar. Yẽdo pues assi la caualleria del Marques, los otros salieron a ellos, y fueron tan malos los del Marques, que a sabiendas y de traydores, como algunos creyeron, sin romper lança boluierõ las espaldas tan llenos de temor, y desatinados, que sin ver que hazian, dieron en el batallon del Marques, que era de Tudescos bisoños, y los rompieron como a tales, y malos soldados, y los hombres de armas Franceses que los seguian entraron tras ellos, y vnos y otros los hallaron, y desbaraturon. Hecho esto assi los cauallos dieron buelta los vnos y los otros por entre las dos retaguardias, y a mas no poder huyeron para Aste. Los Esguizaros y Gascones, como vieron el batallon del Marques desbaratado, dieron sobre los Tudescos, y hizieron en ellos grandissima matança. Aqui los que escriuen andan varios, no se conformando: vnos dizen que los del Marques dexaron las armas, y sin pelear dieron a huyr: otros afirman que pelearon bien, y peleando murieron, sino que cargò sobre ellos estando desbaratados toda la fuerça de los contrarios de pie y de cauallo, y los mismos Tudescos agrauiandose mucho de que digan que ellos auian huydo, traen en en su defensa, que murieron ocho Capitanes, y mas se quexauan de que el Marques los auia puesto en mal lugar, que auia mucha agua entre ellos, y el batallon de los otros, y por esso no pudierõ arremeter al tiempo que la vanguardia arremetio, y cargan de culpa al Marques, diziendo q̃ antes estuuo en Aste, q̃ ellos dexassen de pelear, y jurauan que con el no entrarian mas en batalla, sino se ponia a pie con ellos. Los Italianos que estauan en retaguardia, viendo lo que passaua, o antes que lo viessen, se començaron a retirar, puestos en orden, y con sus banderas, y armas, y ropa, marcharon camino de Aste, y sin recibir daño, ni hazerlo, se saluaron. Desecho el Campo los Españoles, y los mil Tudescos de su esquadron de la auanguardia, que no sabiendo lo que passaua por sus compañeros se auian tanto adelantado, que se tuuieron por vencedores: pero entendido el desbarato se aunaron lo mejor que pudieron y se hizieron fuertes, peleando valientemente, hasta que todo el Campo enemigo los cercò. Entonces ya que no se podian escapar, y que las fuerças les faltauan por el trabajo que auian tenido, por persuasiones que les hizo Francisco Borbon General de los Franceses se dieron a prision, hasta seyscientos Españoles: bien otros tantos se saluaron con el Marques, q̃ los auia mãdado estar en vn cierto puesto, por donde no acompañaron a los otros. Estos que assi fueron presos, despues se soltaron, quitando las armas, y desbalijando los que los lleuauan presos, aunque lo mas cierto es, segun la relacion que vno destos soldados hizo al Principe don Felipe, (que fue nuestro Rey y Señor) en este año de mil y quinientos y quarenta y quatro, estando en Valladolid, que embiaron los Españoles a Francia, que serian hasta seyscientos, y de alli los mandò el Rey traer a España, dandoles de comer, y buen tratamiento, y mandando por todos los lugares por donde passauan, que no les diessen grita, ni se les hiziesse alguna afrenta, tan hidalgo coraçõ.

Año 1544.

Pierde el Marques del Vasto la batalla.

Los Españoles vitoriosos se rinde.

Honra que el Rey de Francia hizo a 600. Españoles sus cautiuos.

Digitized by Google

Año 1544.

y generoso pecho tenia este gran Principe. Y assi llegaron a Narbona, donde los detuuo el Capitan de aquella frontera, hasta q̃ el Marques de Aguilar le diesse dos parientes suyos que le tenia presos, y sino que tomaria ciento dellos, de los mejores, y soltaria los otros. Y ellos embiaron vn compañero a quexarse al Rey de Frãcia, y otro al Principe nuestro señor que dio la relacion que digo, si bien no tan cumplida como la que se embiò al Emperador, que ambas las tengo, y las sigo. De los Alemanes recibieron los que quisieron quedar a sueldo, los demas dexaronlos libres, con condicion y juramento, q̃ no siruiessen al Emperador, en los quatro meses primeros. Murieron del Campo del Emperador ocho mil hombres, de los Franceses quatro mil. Dixose que el Rey de Francia auia mandado que se diesse esta batalla: y que muchos caualleros Franceses desseosos de mostrarse, y ganar honra, auian venido por la posta a hallarse en ella. Y que el General se llamaua Monsieur de Anguien, moço de veynte años. El Marques del Vasto, y los q̃ con el yuan no pararon hasta Aste. Pareceres huuo que peleò valerosamente, y fue herido en vna rodilla: otros dixeron lo contrario, y que la herida que lleuò en vna rodilla fue que corriendo topò con otro en la pierna. Reparò y recogiò la gente en Aste, que se escapò, que serian hasta siete mil hombres, sin otros que se libraron y derramaron por otros cabos.

§. XV.

Los Franceses con la vitoria cobran animo y ganã auctoridad.

ESta fue la mayor aduersidad que padecio el Emperador en cosas de guerra, porque hasta este dia ninguno huuo victoria del, ni de su Campo, y fue mayor la perdida, porque si los Imperiales vencieran, era cierta la paz y sossiego de la Christiandad, porque el Frances tenia metido su resto, y a perder no le quedaua sino pedir misericordia, que demas del poder del Emperador toda Italia se declarata por su Magestad, sin osar hazer otra cosa. Pero con esta vitoria cobraron nueuo animo los Franceses, y muchos que dissimnlauan la mala voluntad que tenian al Emperador, se declararon por el Frances: y otros indiferentes se estuuieron a la mira. Es verdad que sino fue el Duque de Ferrara ninguno de hecho, y con rompimiento se declarò contra el Emperador, que aunque perdiò esta batalla, vieronle muy poderoso, y el auerse declarado el Imperio por enemigo del Rey de Francia enfrenò a muchos y los tuuo a raya, sin osarse mostrar. La batalla, o la resolucion de darse fue primero dia de Pascua de Resurrecion, y en el segundo se dio, y es de notar que en tal dia se perdiò la de Rauena, y la de los Gelues. No ay dias aziagos ciertos: pero podria auer castigo para los Christianos que en Semana Santa, quando se haze penitẽcia, y se reciben los Sacramentos, tratan de los robos, y muertes, y estrupos, y otros excessos que consigo trae la guerra.

Año 1544.

En que dia se dio esta batalla.

Llegò la nueua deste desbarate, y rota al Emperador, primero confusamente por via de Milan, y despues se tuuo por cierta. El Emperador es de creer que lo sintiò, pero no se mostrò mas triste, ni alegre que solia, y a la hora despachò a Iuan Bautista Gastaldo para el Marques con cartas, y dineros para proueer en lo necessario. Seys dias despues vino correo del Marques, y refiriò la jornada, como se ha contado, solo se supo el daño mas en particular que se recibiò, y es que ganaron hasta vna dozena de tiros de campaña, y alguna municion, y cãrros con bagaje. Muertos se hallaron de ambas partes ocho mil y trezientos, en que serian tres mil y quinientos Tudescos de los Imperiales, y quatrocientos Españoles, todos los demas eran enemigos, que sino fuera por la vitoria, y reputacion mayor daño auian recebido los Franceses. Y fueles de tan poco fruto esta vitoria, que ni ganaron plaça, ni en Italia huuo alteracion que les importasse, sino fue que passados algunos dias se leuantaron el Conde de la Mirandula, y Pedro Strozi, y juntaron hasta nueue, o diez mil hombres, y anduuieron por el Estado de Milan robando, y gastando la tierra, de los quales luego dire. Los de Milan como leales seruidores del Emperador, embiaron luego al

Llega la mala nueua al Emperador que estaua en Espaãa.

El poco fruto q̃ sacò el Frances desta vitoria.

Digitized by Google

Año 1544.

Ayudan mucho al Marques para repararse.

al Marques cien mil ducados para ayuda de repararse, y el Duque de Florencia socorriò con alguna gente, y el Cardenal de Trento hizo lo mismo. En Roma huuo diuersos pensamientos, y si bien auia muchos Franceses, no se mostraron tanto. El de Burgos, Gambaro, y Cibo dieron quãto tenian a Iuan de Vega para hazer gente. Madama Margarita hija del Emperador procurò, que su marido Otauio Farnesio viniesse al Campo, y porque le hallò tibio, dio quanto dinero, y joyas tenia a Iuan de Vega, para ayuda de conduzir gente. Iuan de Vega tuuo proposito de se partir luego para el Campo, pẽsando que el Marques estaua mal herido, para recoger las reliquias del exercito, y amparar las plaças. Sabido que no estaua tan malo se detuuo, despues le embiò a mandar el Emperador, q̃ luego partiesse, y se juntasse con èl Marques. Y Iuan de Vega lo hizo, lleuando consigo cinco mil hõbres. Fue Iuan de Vega vno de los grandes caualleros en paz, y en guerra que en sus tiempos saliò de Castilla: es su casa de la nobilissima familia que agora son Condes de Graxal.

Iuan de Vega señalado Caualliero y de los muy ricos de Castilla.

§. XVI.

Los de Cariñan quedaron lastimados, y con la misma necessidad y aprieto, con la perdida desta batalla, mas no sin animo, porque el Capitan Pyrro Colona era valeroso por estremo. Los Españoles y demas soldados tales, y para mostrar a sus enemigos, que no les auia quebrado los brios su vitoria, salieron a ellos muchas vezes, y les ganaron despues de la batalla nueue banderas, y les mataron mas de ochocientos hombres, y continuauan las salidas, y saltos, que hazian, tomandoles los bastimẽtos, con que se sustentauan.

Valor con que se defiẽde el Capitan Pyrro, y sus Españoles en Cariñan.

§. XVII.

Año 1544.

Finalmente la necessidad terrible de bastimentos y municiones venciò los fuertes animos de Pyrro Colona, y sus Españoles, y se huuieron de rendir, no al cabo de quarenta dias, como dize Iobio, despues del rencuentro de la de Ceresola, sino despues de dos meses, quando ya no se comia sino saluados, importando mucho cada dia de los que se detuuieron despues del hecho de armas para las cosas Imperiales, porque de otra manera la guerra estuuiera a las puertas de Milan, o quiça dentro della. Como se quedaron las fuerças enteras, y de la suerte que antes estauan, y los cercados con el mismo vigor y coraje se defendian, fue gran parte para que el Marques se tornasse a rehazer de mas gente, y ponerse en el punto que primero. Demanera que los sitiados de Cariñan se detuuieron en su porfia, sin rendirse, hasta a veynte y dos de Iunio, que salieron de Cariñan, auiendoles dado el dia antes la postrera racion, sin auer para otro dia mas saluados que comer, sino vnos pocos de cauallos, que aun les quedauan viuos, auiendo comido hasta alli seyscientos y tres: pero no genero de pan. Y el rencuentro de la Ceresola fue a quinze de Abril, que a esta cuenta se detuuieron vn mes mas de lo que dize Iobio, sin rendirse, en este medio tiempo, a quatro de Iunio, por tener ellos ocupado al General Anguieno, con el otro exercito Frances que los tenia sitiados, se dio la rota al otro General Pedro Strozi. Quanto a las condiciones, con que se rindieron los valientes cercados, y su Capitan Pyrro Colona, tambien las yerra Iobio: la escritura del concierto al pie de la letra es esta:

Engaño de Iobio.

YO Francisco de Borbon, y Conde de Anguien, somos contentos de que el illustre Señor Pyrro Colona, y los Señores Coroneles de Alemanes, y maesses de Campo de Españoles, y Capitanes, y soldados ayan de salir de la villa de Cariñan, dexando la artilleria, y municiones, y que ellos lleuen todas sus armas, y banderas, y atambores, y pifanos, y cauallos, y bagaje, y ropa, y dineros, con que salgan con las banderas cogidas, y atambores callados, hasta ser passada la puente. Y seran acompañados hasta santa Ana, por Monsieur de san Iulian, y por Monsieur

Digitized by Google

Año 1544

de Auſun. Y que para los heridos y enfermos daremos barcas que los lleuen ſeguros haſta Caſar de Monterrat, y que ayan de paſſar el rio Teſin, y eſtar entre Teſin y Hada por dos meſes, y paſſado eſte termino, que los Eſpañoles ſe ayan de yr en Eſpaña, o en Napoles, ſin ſeruir a ſu Mageſtad, ni hazer guerra al Chriſtianiſſimo, por termino de ocho meſes, y que el Señor Conde Pyrro ha de eſtar los dichos dos meſes en Italia, o do fuere ſu voluntad, y que deſpues paſſe en la Corte del Rey de Francia, y que no ſalga della por ocho meſes con los dos que ha de eſtar en Italia ſin licencia del dicho Chriſtianiſſimo Rey. *Eſta es la eſcritura del concierto a la letra.*

Año 1544

YDeſpues deſto que fue Viernes, el Sabado el Pyrro Colona dixo que antes ſaldria a dar la batalla, y morir todos, ſi los Eſpañoles y Tudeſcos huuieſſen de ſalir de Italia. La qual obſtinacion viẽdo el Anguiano, y temiendo aquellos deſeſperados alli metidos, les añadiò q̃ pudieſſen los Eſpañoles, y Tudeſcos quedar en Italia, con que por eſpacio de ciertos meſes no pudieſſen hazer guerra al Rey. Luego Domingo a veynte y dos de Iunio ſalieron de Cariñan.

Con la llegada de Iuan de Vega al Cãpo del Marques, los de la Mirandula, y Pedro Strozi dexado lo de Milan eſtauan determinados de paſſar al Piamonte, o para ſe juntar con los que eſtauan ſobre Cariñan para apretar mas el negocio, y de ahi dar conſigo en Francia, dellos, o todos juntos, porque como el Rey no tenia otro exercito, y por la parte de Alemaña, y Flandes le entrauan ſus tierras, era le forçoſo prouocar ſus gẽtes, que eſtauan en Italia para ſu defenſa, porque aſſi como al principio tuuo manera de diuertir al Emperador de las partes donde eſtaua con echar el peſo de la guerra en el Piamonte, y Lombardia, viendo que aquello no le ſucedia bien, mas de tenerle puеſto en neceſſidad de tornar a traer ſu gente del Piamonte, para defender lo de Picardia. Y parecia verdaderamente que el exercito que tenia en el Piamonte auia de ſer cauſa de ſu perdicion, porque le ſuſtentò todo el inuierno con mucho trabajo y coſta, y no hizo nada, y quando lo auia meneſter por verſe deſamado no lo podia auer ſin gran dificultad, y ſin deſeſperar de todo lo de Italia. Serian ſegun ſe afirmò los que fueron a paſſar el Pò, por junto a Plaſencia paſſados de diez mil hombres, y el Marques del Vaſto embiò en ſeguimiento dellos al Principe de Salerno, y Salmona con haſta ochocientos cauallos, y ſiete mil Infantes Italianos, para les impedir el paſſo. No lo pudieron hazer, porque Pero Luys hijo de ſu Santidad, con los Placentinos, les dieron fauor y ayuda con barcas, y puſieron eſtoruos a los del Marques, y deſbalijaron a Carlos de Gonçaga, que venia con tres banderas a ſe juntar cõ ellos. Y el titulo con que Pero Luys hizo eſto, fuè con que ſu gente damnificaua las tierras del Papa. Pero eſto no embargante paſſaron tras ellos, y les fueron ſiempre en el alcance, y dieronſe tan buena maña, que junto con Sarraual, donde auian endereçado, a ocho leguas de Genoua, los alcançaron, y tomaronlos en cabo que no pudieron huyr, ſino que huuieron de pelear de neceſſidad. Huuieron con ellos batalla, y fue aſſi, que al principio Pedro Strozi lleuaua lo mejor, y auian rompido los ſuyos vna auanguardia, y ganado ſeys banderas. Pero cargò el Principe de Salmona con ſus cauallos en que les tenia ventaja (que ellos no tenian ſino do zientos) y con ellos, y haſta mil arcabuzeros, los rompiò, y desbaratò, y ganò la victoria. Murieron haſta tres mil, ſegun ellos dixeron, y tomaronſe a priſion cinco mil. Y entre ellos Pedro Strozi, y el Conde Pitillano, el Duque de Soma, y otros principales. Eſto acaeciò a dos de Iunio, y vino la nueua al Emperador a los diez y ſeys a la entrada de Metz de Lorena. Tuuoſe en mucho eſta vitoria, lo vno por ſe auer ganado por mano de Italianos, que fue la primera coſa que hizieron en ſeruicio del Emperador a ſolas, lo otro porque fue en tal ſazon, y coyuntura, que quebrò

Vencen los Imperiales a Pedro Strozi, y Franceſes.

Lo que el Emperador importo eſta vitoria

Digitized by Google

Año 1544.

quebrò las alas al Rey de Francia, y ſu parcialidad, y les aguò totalmente el plazer que tenian de la toma de Cariñan, y vitoria de Ceresola. Mayormente, que en la otra, el Frances no ganò palmo de tierra, y perdiò tanta, y mas gente, y esta ſin perdida alguna de la parte del Marques ſe ganò. Y perdiò el Rey de Francia todo vn exercito, y no ſolo le perdiò, ſino que quedò con mucha dificultad y trabajo para juntar otro. Verdaderamente parecia que hazia Dios las partes del Emperador, porque quando mas caydas ſe vehian ſus coſas, entonces boluian, y ſe leuantauan con mayor vigor y fuerça.

Año 1544.

§. XVIII.

Toman los Eſpañoles a Ponteſtura en el Piamonte.

AL meſmo tiempo que esta vitoria ſe huuo, los Eſpañoles y Tudeſcos que el Marques tenia conſigo, aunque pocos, como no saben ceſſar ni eſtar ociosos, fueron a vna villa del Piamonte, que llaman Ponteſtura, en la qual auia ſeteçientos Gaſcones de guarnicion que la eſtauan fortificando y en los ſeys de Iunio ſe la entraron por fuerça, y mataron los Gaſcones, ſin dexar hombre, tomaron la plaça, y ſiete pieças de artilleria. Serian los Eſpañoles que tenia el Marques mil: no ſe atreuia a juntarlos con los Italianos, porque como los Eſpañoles ſon altiuos, y de buenos penſamientos, y valientes, amenguauan a los Italianos, llamandolos couardes y traydores por lo de Cariñano, y los Italianos ſentianſe indignandoſe tanto, que ſe conjuraron para ſe reboluer contra ellos en la primera ocaſion, y matarlos, y por eſta cauſa los trahia el Marques apartados, eſperando que creclieſſe el numero de los Eſpañoles, que llegando a ſer tres o quatro mil, no ſe atreuieran con ellos, aunque fueran diez mil Italianos. Deſto que en Ponteſtura aconteciò, cobraron tanto miedo los Franceſes que muchos deſampararon los lugares en que eſtauan en guarnicion, dexandolos a los Imperiales eſpecial vna buena plaça que ſe dize, San Saluador. Como vehian las gentes que en tan breue tiempo boluia la fortuna tan fauorable a la parte del Emperador, començaron los pronoſticos y profecias, nacidas de la madre de las abuſiones en que adiuinando lo paſſado, y viſto lo preſente, profetizauan que el Emperador en eſte año auia de perder la primera batalla, y deſpues auia de auer grandes vitorias. Tambien ſe entendiò de Roma, que a ſu Santidad no le auia ſabido bien la vitoria de Sarrabal, porque le auia coſtado ſus dineros la gente que alli fue rota. No venia eſto bien con lo que ſiempre publicò eſte Pontifice de que el no ſe queria moſtrar por ninguno de los Principes, y lo tenian ſus apaſſionados por vna de las coſas mas dignas de memoria, para exemplo de los ſucceſſores: pero por muchos teſtimonios ſe hallò, que la vltima paga que el Rey hizo a la gente de ſus fronteras, fue con doblones traydos de Roma, ſino fue que ſe los embiaſſen algun Cardenal, o Gentil hombre de ſus aficionados.

Miedo de los Franceſes.

§. XIX.

Iornada grande que el Emperador hizo cõtra Francia.

YA que he dicho parte de la guerra que entre Imperiales y Franceſes paſsò eſte año en el Piamonte, reſta agora dezir lo que en la guerra de Francia ſucedió, que es lo principal que toca a eſta hiſtoria, por auer andado el Emperador en ella. Todo quanto el Rey de Francia hizo de dos años a eſta parte, en que mouiò la guerra con tantos exercitos, gaſtos, y aparatos coſtoſos, perdidas de ſus gentes, y acabamiento del Reyno, fue que en el Condado de Henaut fortificò a Landreſi, lugar de haſta treynta caſas, apenas, donde fue la guerra del otoño paſſado, y en el Ducado de Lucemburg ocupò dos plaças, y aſſi miſmo la fortaleciò: la vna que ſe llama Lucemburg, y la otra Yboes, las quales hizo caſi inexpugnables. Eſte Eſtado de Lucemburg ſe junta con Brabancia, por parte de Setentrion, y confina con Lorena, por medio dia, y reſponde a la parte de Francia, que llaman la Campania, o Campaña en ſu lengua por el Occidente. Al Oriente tiene Alemaña. Ay haſta Paris diez leguas o cerca. Teniendo intento el Emperador de entrar eſte año por eſta parte, como lo hizo, prouеyò con muy acertado conſejo,

Landreſi.

Ordena el Emperador la entrada en Francia.

que

Año 1544.

que don Aluaro de Sandi maestre de Campo con hasta dos mil y quinientos soldados que en su tercio tenia Españoles, inuernassen entorno de Lucemburg, a fin que de alli gastassen, y molestassen la tierra de los enemigos, y tambien impidiessen que no entrassen bastimentos en aquella plaça. Y don Aluaro como famoso soldado, se diò tal maña, que cada dia corria la tierra de Francia, y trahia las presas y prisioneros, è hizo cosas notables. Ya que vino el verano, quando era tiempo de començar la guerra, el Emperador tenia intencion de que la gente se juntasse en principio de Iunio, y no antes. La razon era por ahorrar algunas pagas, y porque quanto mas entrado el verano auria mas prouision en el Campo, o por otros respetos. Al principio el Frances juntò el exercito, segun dixe, de hasta ocho mil Infantes, y dos mil cauallos para venir a proueer a Lucemburg. Don Aluaro diò auiso, y ahincò mucho, porque le diessen gente para impedirlo, porque si Lucemburg se prouehia, tendria el Emperador que hazer todo el verano en la tomar. Por esta causa mandò el Emperador a don Hernando de Gonçaga su General (quando estaua en Espira) que luego se partiesse para ella. Y assi fue casi mediado Mayo. Saliò de alli solo, y con algunos cauallos y Gentiles hombres que le acompañaron, y llegado con aquellos pocos Españoles, y hasta seys banderas de Tudescos, que recogiò, se puso en campo, dando priessa a que viniesse mas gente, que ya estaua hecha, sino que no tenia tomada la muestra della, ni pagada. Ello fue assi, que dentro de quinze dias tuuo veynte mil hombres, y de ahi arriba, que era numero bastante para estoruar el socorro: pero antes de auerse juntado estos, los enemigos se acobardaron, y no osando llegar con los bastimentos se boluieron. Visto esto por don Hernando, y hallandose con bastante exercito acordò de sitiar el lugar, y echose sobre el casi al fin de Mayo. Auia dentro hasta mil y quinientos hombres de guarnicion, que estauan con grandissima falta de bastimentos. Estos como se vieron cercados, y sin esperança de socorro, ni prouisiones, tuuieron acuerdo de tratar con don Hernando de rendirse, y entregar el lugar. Y concertaron assi, que hasta los seys de Iunio no se hiziessen vnos a otros mal, y que si para aquel dia no fuesse venido socorro, la villa se entregasse con toda la artilleria, y municiones que auia dentro, y los soldados se saliessen con sus armas, y banderas. En fe y seguridad pusierõ en rehenes quatro Capitanes, y personas principales en poder de los Imperiales. Hizose el concierto vltimo de Mayo. La nueua vino a Espira con correo al Emperador, primero de Iunio, dia de Pascua de Espiritu santo, en el qual tambien llegò correo de Italia con auiso de la yda de Barbarroja, assi mismo de Flandes, como los Españoles que se auian leuantado en Espaça, eran desembarcados, que todo diò grandissimo contento al Emperador, y a toda su Corte, y en particular la llegada que los Españoles, que bien auia echado de ver el Cesar lo que le importaua esta gente. Corrido el termino assentado, don Hernando hizo entrar dentro de Lucemburg ciertos Capitanes a reconocer, si la artilleria y municiones estauan gastados, o no, y hallose que todo estaua entero. La cantidad era muy grande, que auia mas de ochenta pieças de artilleria, las quarenta dellas gruessas, y las otras menores, y trecientos barriles de poluora, y muchas pelotas. Entregado todo, los de dentro salieron con sus armas, y banderas enarboladas, excepto vna que dexaron en señal de la vitoria, y se metieron en Francia acompañados de algunas banderas de Infanteria, porque no hiziessen mal en el camino, ni lo padeciessen. Fue esta vna buena ventura del Emperador, porque sin costa de hombre, ni casi de dinero recobrò lo que tanto tiempo el Frances su enemigo auia afanado con gasto grandissimo, y tanto mas que si por esta via no se huuiera esta plaça, era necessario que el Emperador se detuuiera largo tiempo en el cerco, y se impedia mucha parte del eteto de su jornada. Y cierto que el Rey de Francia dado que era

Año 1544.

Don Aluaro de Sandi corre las fronteras de Francia.

Rindese, entregasse a seys de Iunio.

Don Hernando de Gonçaga General del Emperador se adelanta.

El bien que se siguio de la toma de Luxemburg.

Echase don Hernando sobre Lucemburg.

Digitized by Google

Año 1544.

era diligente y muy buen Capitan, se descuydò demasiado, o estaua muy flaco, pues en tanto tiempo no proueyò este lugar, que tanto le importaua, sabiendo la necessidad que los suyos tenian. Entendioſe que el se engañò, por tener conocido que los del Emperador eran tardos y perezosos, y que la gente no se podria juntar hasta mediado Iunio: y tenia razon, que verdaderamente ay esta falta en los hechos de guerra de España, que no es poco dañosa, que nunca se prouee cosa con tiempo, sino quando ya està la soga a la garganta, y dexanse yr las ocasiones de las manos cada dia. Que por nuestros pecados ya se trae en prouerbio que es tarde, como el socorro de España. Y lo peor es, que se haze el gasto, y padece el trabajo, y nada aprouecha, boluiendo con verguença las manos en el seno, y aun algunas vezes por la tardança y salir fuera de sazon con ellas en las cabeças. Si aqui se tardaron tres dias mas, y don Aluaro de Sandi no apresurara tanto el hecho se perdiera este lance, que fue de los buenos que el Emperador tuuo. Salidos pues los Franceses de Lucemburg, y metida la guarnicion Imperial, el Campo sin algun detenimiento mouiò de alli, y entrò por los campos del Ducado de Lorena, hazia la Campaña, y a quinze leguas de Lucemburg, y onze de Mez de Lorena en vn castillo bien fuerte que llaman Camersi, que solia ser del Duque, y agora era del Rey que se le auia tomado por fuerça, y tenia dentro Italianos en guarnicion, aqui reparò. Y hecho por don Hernando su requerimiento para que se lo diessen, no queriendo los de dentro, el lo sitiò y batiò dos dias, y puso tanto temor en ellos, que los que al principio con buenas condiciones no querian, se lo vinieron a dar con las que el quiso, poniendose a merced. El tomò el castillo sin perdida alguna de gente, y saquearon el lugar, y los de dentro desualijados a vso de guerra los dexò yr libres. Esto fue a quinze de Iunio, y a los diez y seys lo supo el Emperador entrando en Mez de Lorena, y no se tuuo en poco, que aqui pensò el Frances que tenia (segun se sonò) gran estoruo con que embaraçar muchos dias a los Imperiales. A la misma hora vino otra nueua de Italia, de la rota de Pedro Strozi, y los de la Mirandula, lo de Potenciana y San Saluador en el Piamonte, y como la armada Turquesca passaua la canal del Paulin, despues de la arrancada de vaya, que de todo dexo dicho lo que pude bien saber. Fueron muy bien recebidas estas nueuas por el Emperador y los suyos, y para el Rey de Francia por el contrario dolorosas y malas, aguandole su corta fortuna el gozo que auia recebido con la vitoria de Carmagnana.

El daño que ay tardando las cosas de la guerra, o expedicion della.

Conquista dos Hernãdo otro castillo Camersi a 15. de Iunio.

Año 1544.

§. XX.

EL Emperador saliò de Espira a los diez de Iunio, fenecidas sus Cortes, y hecho el receſſo, o tenido su solio con los de la Dieta, traxo consigo a Maximiliano hijo mayor del Rey don Fernando, que era de la edad del Principe don Felipe de España, aunque algo mayor de cuerpo, y de muy buen parçeer y condicion. Otro mas pequeño, que se llamò don Fernando, embiò el Emperador a Flandes, para que estuuiesse con la Reyna Maria su tia, en tanto que andaua la guerra. Fueron con el el Obiſpo de Hueſca, y los Clerigos todos de la capilla, exceto media dozena que quedaron para seguir el Campo, y fuele acompañando el Duque de Cleues, y siruiendo el que el año passado competia con su tio el Emperador, porque se vean las mudanças de la fortuna. Desseauan los Españoles, que andauan con el Emperador, que traxessen este Infante a España, porque era muy lindo, y le amauan todos, y le ayudaua mucho el nombre de Hernando, y con razon, pues tales y tan buenos han sido cinco Reyes deste nombre, que a tenido Castilla. Llegò el Emperador a Mez de Lorena, y a los diez y seys de Iunio, segun tengo dicho. Por todo el camino vino muy acompañado de gente de guerra, especial a la entrada, que por lo menos trahia tres mil caualios, sin los de apie. Mez es vna gran ciudad, y de las mejores

Parte el Emperador de Espira a diez de Iunio.

El Principe Maximiliano acompaña al Emperador.

Nombre de Hernando amable en España.

Mez de Lorena que ciudad es.

Digitized by Google

Año 1544.

mejores de aquellas partes en aſſiento y edificio, adereços de caſas, abundancia de mantenimientos, y todas coſas: es muy eſpacioſa, terna paſſados de ſeys mil vezinos, corre por ella el rio Moſſella. Llamauaſe antiguamente Medro Matules: agora Metio. Tenia grande Clerezia, y muchos templos, y el mejor muy inſigne, en el qual entre otras coſas auia vn Crucifixo de oro pueſto en lo alto, tan grande, como ſuelen ſer en otra parte de madera. Era en eſte tiempo ciudad neutral y libre, mas ya començaua a entrar en ella la mala ſecta de Luthero, que la libertad que eſte hereje daua a todo genero de gente, amable y ſabroſa, abria caminos no penſados. Detuuoſe aqui el Emperador algunos dias, recogiendo la gente, y formando ſu Campo. Tuuole aqui de cincuenta mil hombres, los quatro mil gaſtadores, que ſiruen para hazer trincheas, leuantar caualleros, abrir foſſos, allanar caminos, y otros ſemejantes meneſteres. Todos los demas ſon de pelea. Auia entre ellos onze mil Eſpañoles pocos menos, ſiete mil caualios: todos los demas eran Alemanes altos, y Gueldreſes, buena gente. Tenia ſeys mil carros de municion, lleuauan puentes molinos, hornos, y otros ingenios de guerra.

Partiò de Mez a dos de Iulio.

Campo poderoſo, que jùtò el Emperador.

Eſperauanſe otros quatro mil Alemanes, que el Rey de Ingalaterra auia mandado hazer, y auialos deſpedido, y el Emperador porque no ſe paſſaſſen al Frances, los recibiò. Iuntaronſe tambien con el Campo Imperial otros quinze mil ſoldados, que el Rey de Dinamarca auia hecho para dar fauor al Rey de Francia, y con la amiſtad que de nueuo tenia aſſentada con el Ceſar, le vinieron a ſeruir. Eran los tres mil de caualio, muy buena gente, los quales llegaron a Lieja, y eſtauan pagados, haſta viſpera de San Iuan, por el Frances, y trahian vanda blanca, y el dia de San Iuan la puſieron colorada, que era la Imperial, de manera que fue el numero del Campo Imperial de ſetenta mil hombres, los mejores y mas luzidos que ſe auian viſto.

Eſto de Dinamarca, aunque ſea detenerme algo fuera del propoſito, fue aſſi, que aquel Reyno de Dinamarca, de derecho pertenecia a vna ſobrina del Emperador, muger del Conde Palatino Eletor, y vn hermano de ſu padre metioſe en el por fuerça, (con no ſe que titulo que aquel Reyno tiene, que auiendo hermano, no paſſa en los hijos, haſte morir el hermano) y tuuole vſurpado algunos años, y porque ſe temia del Emperador, confederoſe con el Frances, y con los Luteranos contra el Emperador. Y en las Cortes de Eſpira como ya dixe, embiò ſus Embaxadores para que trataſſen de paz, y amiſtad con algun buen medio, que fue, que el Rey dexaſſe la liga de los Luteranos, y del Rey de Francia, y que dieſſe a la Princeſa muger del Palatino ciento y cincuenta mil ducados cada año por ſu vida, y que deſpues ella ſucedieſſe en el Reyno. Por eſte concierto hizo la gente que embiaua en fauor del Rey de Francia: y ſe boluiò en ſu ſeruicio del Emperador.

Año 1544.

Rey de Dinamarca.

Vna falta ſola auia en el Campo Imperial, y harto eſſencial, que era de baſtimentos, que por no dar a entender al enemigo, o por no ſe auer determinado, por donde auia de hazerſe la guerra, o por negligencia no ſe auian hecho las prouiſiones con tiempo, como era meneſter, y algunos dixeron auerlo cauſado, no eſperar tan proſpero ſuceſſo en lo de Lucemburg, como el que huuo. Demas deſto auia otro inconueniente, que las vituallas ſe auian de traer de muy lexos, y como el Frances no tenia exercito para ſe oponer, ponia las diligencias humanas en impedir que los baſtimentos no paſſaſſen, y que en las tierras de las fronteras no los huuieſſe, y aſſi tenia quemadas aquellas comarcas por donde entendiò, que el exercito enemigo tenia de paſſar. Podian tenerſe por muy deſuenturados ſus ſubditos, pues en ellos exercitaua mayores crueldades, que los enemigos hizieran, que cierto ſon de notar, ſi bien me detengo algo, porque vean los Reyes los daños que cauſan en ſus Reynos, ſus demaſiadas paſſiones, y los ſubditos lo que

Falta de baſtimentos en el Campo Imperial.

Digitized by Google

Año 1544.

que deuen al Rey que los sustenta en paz, y justamente, y sin ver cara de enemigo.

§. XXI.

Inquietud grande del Rey de Frãcia, y daños que hizo a su Reyno con ella.

EL Rey de Francia mouido con enuidia, o otra ciega passion, segun es de creer, de la potencia del Emperador, y su grandeza, que ni el, ni los Principes de Italia jamas pudieron sufrir so color de vengar la muerte de Rincon, y Cesar Fregoso mouiò guerra en el año de mil y quinientos quarenta y dos. Y para mouerla, no confiando en sus fuerças hizo liga con el Turco, que le embiò su armada, como queda dicho. Por otra parte con el Duque de Cleues, al qual por le atraer, diò la Princesa de Nauarra por muger. Lo tercero hizo lo mismo con el Rey de Dinamarca, para que todos a vn tiempo entrassen en las tierras del Emperador, y para esto juntando grande exercito, atrauessò con los Esguyzaros, è Italianos, por las entrañas de su Reyno, hollandolo, y gastandolo todo, como si fuera de enemigos, hasta llegar a Perpiñan. De ahi visto que no le sucedia bien, con mucha costa suya, y poco daño del Emperador, tornò a romper sus tierras por otra parte, y fue a lo de Lucemburg, donde hizo el efeto que he dicho. Desde alli por yr al socorro de Landresi, lleuolo por dentro de sus Reynos, hasta el Condado de Enaut. Tras esto retirandose con huyda, y metido en lo interior de su Reyno, embiò para que atrauessassen otra vez por el otro lado al Piamonte, de manera que no ay cosa en su Estado, que los pies de soldados no hollassen, permitiendoles toda la licencia que en tierra de enemigos tuuieran, robando, cometiendo estrupos, y abusos abominables. Dexo lo que los Turcos en la parte de Tolon, y toda la Proença hizieron deshaziendo las Iglesias, conuirtiendolas en Mezquitas: vicios contra Dios, y la naturaleza de que en todo el Reyno huuo grandes clamores de los gastos, que en mantener el exercito hizo: no ay que dezir, sino que fueron inumerables, los trabajos en que puso sus subditos. Faltole luego el vno de los de su liga, que fue el Duque de Cleues, tambien el de Dinamarca: Barbarroja fuesse desgraciado, o poco contento del, viò a su enemigo poderosissimo a las puertas de su propria casa, como agora estaua el Emperador, y hallose sin blanca, y sin gente. Tenia sus confianças en los Italianos: desbarataronse malamente en Sarrabal: los Esguyzaros, y Gascones estauan los mas en el Piamonte, y ni los podia auer en breue, ni sin perder las esperanças de alla, y por esso como no podia auer junto exercito, no trataua de mas que fortalecer sus plaças, y gastar los bastimentos, y con todo echaua fama que auia de dar la batalla al Emperador. Siendo euidente que de ninguna manera podia ser, si del todo no estaua loco: porque auia de ser dentro en sus Reynos, y si la perdia auia de perder el Reyno. Y aun se platicò, que si el Emperador passaua las fronteras hallaria dentro hartas parcialidades, porque tenia muy desabridos sus subditos con las grandes cargas, y nueuas imposiciones de tributos, que cada dia les echaua. Hartas se dixeron, y vna fue terrible, que de todas las casas que en Francia auia, lleuaua alquiler: desta manera el que tenia casa propria pagaua al Rey lo que pagara, si la alquilara, o fuera agena: el que la tenia alquilada acudia con el alquiler al Rey, y no al dueño. A tal estado vino Francia, y llegò el Rey Francisco por ser tan porfiado.

Tributos y trabajos q̃ cargarõ sobre Francia.

§. XXII.

Fuerças que auia de allanar el Emperador para entrar en Francia.

EL intento del Emperador en esta jornada era yr sobre Paris, y para esto era necessario, y aun forçoso, allanar primero algunas fuerças que auia en el camino. La primera era Carmesi, que ya la auia ganado y echado por el suelo. La segunda era Leni, donde al presente estaua el Campo, y se dezia que el Rey embiaua a pedir paz, y que venia a ello el Condestable Monsieur de Montmoransi, que era el hombre de mayor consejo, y mas amigo della, y aceto al Emperador. La tercera San Desir. La quarta Reims donde dizen se coronan, y vngen los

Digitized by Google

Año 1544.

los Reyes de Francia, en Latin *Rhemi*. Eſto es ya en la Campaña, o Campania. La quinta es Chalon, que en Latin llaman Catalami, por donde corre el rio Matrona, que ellos dizen Marba, y deſpues ſe junta con Sequana, que va a Paris, dos leguas della. Aqui ſe media el camino deſde Mez, y eſtà antes que Reims, y no reſtan ſino veynte y cinco leguas Franceſas. Luego en lo interior de la Cāpaña, o Campania que ellos dizen, eſtà Troya, o Troes, (que en Latin ſe dize Treca,) ciudad populoſa y rica. Tuuoſe por aueriguado que ganando a Chalon a la hora ſe rindiria eſta y otras ſin eſperar que el exercito llegaſſe. A la mano yzquierda deſte camino que el exercito lleuaua cae el Ducado de Borgoña, ſobre que fue la contienda antigua entre el Emperador y el Rey de Francia, y ſi caminara el exercito por alli hallara el Emperador muchos de ſu parcialidad. Parecioles echar por eſtotro camino mas que por el Condado de Enaut, donde anduuierō el otoño paſſado, porque aquella tierra eſtaua muy gaſtada, y auia en ella dos fuerças inexpugnables como San Quintin y Perona, que ni tomarla fuera facil, ni paſſar ſin ellas ſeguro ni prouechoſo. Allende deſto el exercito Ingles eſtaua por entre la Normandia, y Picardia que es cerca de alli, y ſi el Emperador fuera por alli ſe quitaran los vnos a los otros los baſtimentos.

§. XXIII.

Lo que hizo el Ingles contra Frācia.

EL Rey de Ingalaterra por el pacto y confederacion que mediante ſu Embaxador el año paſſado hizo en Molin de Rey con el Emperador, auia de entrar eſte verano por la parte de Cales poderoſamente, y hazer guerra contra Frācia, y porque haſta aqui la auia tenido con Eſcocia, y era ocupado, no la pudo efetuar. Algunos dias antes deſtos huuo vna vitoria, y con ella ocupò algunas plaças, y ſaqueò otras, y retirò ſu Campo para lo paſſar en Francia. Hazia guerra contra eſte Reyno, demas que entre las dos naciones ay antigua y capital enemiſtad, es porque el Rey de Francia le es obligado a pagar cada año cien mil ducados por el derecho del Ducado de Normandia, y auia ocho, o nueue años que no le pagaua blanca, ni hecho con el cumplimiento alguno haſta la primera deſte año, que teniendo el Rey Francisco lo que ya vehia, le embiò a requerir con la paz y amiſtad, ofreciendole la paga de todo lo que le deuia. El Ingles como con las eſpaldas del Emperador que ocupaua al Frances auia hecho ſu hecho, holgara, ſegun ſe dixo, de la paz, pero no quiſo acetar condicion alguna ſin dar cuenta al Emperador y ſaber ſu voluntad, y conforme a eſto embiò ſu Embaxador a Eſpira ſobre ello. El Emperador fue de parecer, y quiſo que el paſſaſſe como eſtaua concertado, y ambos acometieſſen cada vno por ſu parte en vn miſmo tiempo. Y es aſſi que el Rey de Francia temia mas al Ingles que al Emperador, porque el Ingles es executiuo, y no ſabe perdonar, y el Emperador jamas le negò la paz ſiempre que el Rey la quiſo, y el Eſpañol es de la condicion del Leon, que no tiene manos para los rendidos, ni ſabe tener colera donde no ay defenſa, como por el contrario es terrible contra el que reſiſte.

Año 1544.

§. XXIIII.

Combate del Campo Imperial la villa de Leni en Lorena tomole a 33. de Iulio.

COntado he arriba como el Campo Imperial deſpues de rendida Lucemburg, auia ganado a Carmeſi, que es vn caſtillo fuerte. Deſde aqui luego ſin detenimiento fue ſobre vna villa que llaman Leni, que es del Condado de Lorena, la qual tenia muy fortificada y proueyda aſſi de gente como de baſtimentos. Antes que la començaſſen a batir huzieron ſus requerimientos a los de dentro para que ſe entregaſſen: y no queriendo, ſin detenimiento la bateria anduuo, y fue tal que los eſpantò, y embiaron a tratar de rendirſe. En tanto que los tratos andauan no ceſſaua la bateria, y por prieſſa que ſe dieron los que platicauan los tratos de paz, ſe la dieron mayor los ſoldados que entraron la villa, y la ſaquearon. Entraron confuſamente Tudeſcos y Eſpañoles, y los Tudeſcos acudieron al vino, y coſas de comer, que auia muchas:

Entra ſaquean villa Eſpañoles y Tudeſcos

Año 1544.

chas: los Españoles a la ropa que tenian alli guardada toda la de los lugares de al derredor, y huuieron muy buen saco. Prendieron al Señor de la tierra con mas de ochenta Caualleros, y mucho numero de soldados. Demas de lo que los soldados saquearon en la casa de la municion, hallaron mucho trigo, vino y otros bastimentos que nombran prouision para el Campo para dos meses. Sucedió esto a 29. de Iunio. La artilleria cuentan que passaua de cien pieças. En tomandose Leni los caualios ligeros fueron a Sandelisa a descubrir, y hallaron que vn buen lienço del muro auia derribado el rio que echarõ por junto para henchir los fossos, y por esso començò el Campo de darse priessa, porque no se les fuessen los de dẽtro, o alomenos no sacassen nada. Segundo de Iulio mouió de Leni, y se escriuió, o traxo el auiso del muro caydo. Leuantose vna voz en el exercito, que peseaua Dios por el Emperador, y se le cayan los muros, como en Iericо, y se le aurian las puertas de las ciudades como a Carlo Magno (que assi se escriue del) porque Carlos V. defendia la area del Testamento. Tomose facilmente esta plaça.

Sandelisa se toma.

§. XXV.

Como trata de reparar se el Rey de Francia.

NO se descuydaua el Rey Francisco, que assi le conuenia, viendose acometido tan poderosamente, con la breuedad que pudo juntò sus gentes, y ante todas cosas embiò al Duque de Neuers, con quinientos caualios, y seys mil Infantes a la Campaña de Chalon, que los antiguos llamaron Catalaunum, y a su hijo el Delfin embiò a rio Marna (que en Latin llamaron Matrona) para embaraçar al Emperador que no passasse a lo interior de Francia, y el Rey se puso en Iallonio, donde cada dia le venian gentes de diuersas partes. Llegaronle diez mil Suyzos, seys mil Grisones, seys mil Alemanes, de los quales todos era General Monsieur de Neuers. Embiole del Piamonte Monsieur de Angiano doze mil Infantes Italianos y Franceses: finalmente el Rey juntò vn Campo de quarenta mil Infantes, y seys mil caualios. Con el Delfin estana su hermano el Duque de Orleans, y su ayo Claudio Annibaldo Capitan de larga experiencia y buenos hechos, que fueron a hazer cara al Rey de Ingalaterra. Por el mes de Iulio se puso el Emperador sobre San Desir, que era bien fuerte. Prendiò a Vitio, y matò los caualios y soldados que leuauan prouision a los cercados. Defendian a San Desir el Conde de Sancerra, y Monsieur de Landi (que en la defensa de Landresi ganò nombre) al qual a diez y siete de Iulio matò vna bala desmandada estando en su casa que le diò por el celebro. Tambien de parte del Emperador muriò desgraciadamente el Principe de Orange Reynerio Nassau, al qual estando combatiendo el lugar, y dando vna bala gruessa en las paredes de vna casa cayda, saltaron algunas piedras que le alcançaron è hirieron en la espalda diestra. Lleuaronlo mortal a su tienda, y el Emperador le fue luego a visitar, y le diò licencia para que testasse de todo lo que sin su licencia no podia disponer. No dexò hijos de su muger Madama Anna de Lorena, y assi hizo su heredero a Guillelmo Nassau hermano de su padre, que despues fue cabeça de los males y alteraciones ciuiles de Flandes, no haziendo lo que sus passados hizieron como buenos y leales en seruicio de sus Principes. Otro dia espiró el Principe, sintiendolo mucho el Emperador. Con esta desgracia murieron como aqui se ha visto dos valerosos Principes de Orange en seruicio del Cesar. Abrio la bateria camino para dar el assalto; pero no el que le conuenia, para que no fuesse muy peligroso y sangriento. Los Españoles quisieron ser los primeros, porque son vnicos en esta peligrosa pelea, y pidieron licencia al Emperador el qual se la diò viendo sus buenos, y animosos desseos, pero mandò que primero se reconociesse el peligro, y disposicion que auia. Fue Iuan de Quiros Alferez del Capitan Luys Brauo de Laguna a quien a de nombrado en esta historia. Hizo Quiros tan temerariamente su oficio, que en llegando sin reparar en nada se arrojò dentro en el foso, y començò a pelear en la bateria, y huuieron de acudir don Aluaro de Sandi y otros.

Año 1544.

San Desir.

Muerte del Principe de Orange.

Assalto peligroso que los Españoles pidieron sin efeto, en que se mostrò valiente Luys Brauo de Laguna.

Digitized by Google

Año 1544.

otros. Fueles tan mal que ſe retiraron cõ perdida de quinientos ſoldados. Eſto cuẽta aſſi Paulo Iobio, pero quedò muy corto, como de ordinario lo es en coſas que tocan a Eſpañoles, ſino es en dezir mal dellos: lo que paſsò es. Que auiendo los Eſpañoles ganado licencia, y determinadoſe para el aſſalto, cupo por ſuerte la auanguardia, o yr delante a la compañia de Luys Brauo de Lagunas, y como don Aluaro de Sandi lo ſupo, que era de ſu tercio, procurando quitar de tan euidente peligro a Luys Brauo por ſer hijo mayor del Veedor Sancho Brauo Cauallero tan principal como ya he dicho, a quien no era razon dar vn ſobreſalto tan grande, ſi ſu hijo moria en el aſſalto, mandò al Sargento mayor Onofrio Spin, que trocaſſe las compañias, y quitaſſe a Luys Brauo de lugar tan peligroſo. Entendido eſto por Luys Brauo, y poniendo en aquel peligro ſu honra, y que quitarle del, era quitarſela, agrauiado de dõ Aluaro quiſo preuenir el Sargento, y mandò de preſto a Iuan de Quiros ſu Alferez que ſe mejoraſſe en vna trinchea, que eſtaua entre el muro y la bateria, a donde el dia antes auia ſido muy mal herido el Capitan don Guillem de Rocafol. Entrado pues Quiros en la trinchea, ſiguiole Luys Brauo, y empos del otros muchos ſoldados principales deſſeoſos de moſtrar ſu valor. Eran ya tantos que no cabian en la trinchea, y fue forçoſo quitar con las picas ciertos ramos, que los de Guillem auian puẽſto para cubrirſe de los enemigos, con lo qual quedaron deſcubiertos, de manera que los Franceſes comẽçaron a dar carga en ellos a punteria, y bretemente mataron mas de treynta ſoldados. Viendo Luys Brauo, que de eſtarſe quedos recibian tanto daño, y que morian ſin vender ſus vidas como valientes, y conſiderando que la retirada era no menos peligroſa que el acometer, eſcogiò el partido mas honrado, y diziendo: Santiago, y a ellos, començò a combatir con tanto animo, que a todos los qué con el eſtauan obligò a ſeguirle; y don Hernando de Gonçaga mandò tocar a larma, y jugar la artilleria, como ya eſtaua determinado que ſe hizieſſe. Deſuerte que bien mirada la deſgracia que alli ſe recibiò antes ſe deue atribuyr a la determinacion honrada, y muy digna de quien Luys Brauo era, que no a temeridad, y poca prudencia ſuya, ni de ſu Alferez, ſi bien es verdad que al principio ſe creyò, que Quiros tenia la culpa, y ſino ſe encubriera por algunos dias corriera peligro ſu perſona, pero deſpues entendido el honrado reſpeto de Luys Brauo, que por no ſer agrauiado quitandole de ſu lugar ſe adelantò, y deſpues por no morir como couarde, començò el combate. Quiros fue perdonado, y a ſu Capitan ſe le agradeciò lo que auia hecho mayormente auiendoſe moſtrado en otras ocaſiones conforme a la obligacion que vn Cauallero Eſpañol tiene. Deſpues deſte acometieron ochociontos hombres de acauallo, apeandoſe dellos, como ſuele hazerſe quando los aſſaltos piden, por ſer peligroſos, gente de verguença y honra, pero no les valiò la que en eſto quiſieron moſtrar. Luego fueron los Tudeſcos, y pelearon dos horas: tampoco hizieron mas efeto que los otros, y recibieron ygual daño. El Emperador mandò hazer ſeñal para que ſe retiraſſen. Murieron en eſtos aſſaltos de la parte Imperial ſetecientos hombres, de los mas valientes y atreuidos que en el Campo auia. De los Franceſes murieron docientos y quarenta, de los mas principales que dentro de la fuerça auia. Enojado el Emperador con la muerte del Principe de Orange, y de tantos y tan buenos ſoldados, y que en ſu preſencia quiſieſſen porfiar aſſi los de San Deſir, mandò apretar el combate, y fue de manera, que ya los cercados no tenian fuerça para reſiſtir, y ſe huuieron de rendir con eſtas condiciones. Que ſe les dieſſen doze dias de termino ſin hazerles guerra, y pudieſſen embiar a ſu Rey, para que los ſocorrieſſe, y no lo haziendo entregarian el lugar al Emperador. Que la Caualleria è Infanteria con quatro tiros grueſſos ſalieſſen en orden militar cõ vanderas tendidas, y tocando ſus caxas, y ſe les dieſſe paſſo ſeguro: y la demas artilleria y municiones quedaſſen al Emperador. Que dentro de los doze dias de treguas, no ſe aumentaſſen las municiones,

Año 1544.

Lo que ſe padeciò y perdiò en los aſſaltos.

Entregaſe San Deſir a 17. de Agoſto.

Digitized by Google

Año 1544.

nes,ni se reparassen,sino que quedasse todo en el estado presente. Que para el seguro desto se diessen quatro personas graues. Traxeronse estas rehenes,y don Hernando de Gonçaga embiò vn Cauallero Español,para que reconociesse el lugar,y viesse como en el no se hazia reparo alguno. El Emperador quiso venir en este partido,por no perder su gente,y desocuparse para passar adelante, y toparse con el Rey, y apretarle para la batalla y acabar con el de vna vez. El mismo desseo tenia el Rey de Ingalaterra, que estaua sobre Bolonia de Francia, apretandola quanto podia.

§. XXVI.

Embia el ey de Fra a socorro San Desir a tar de.

COmo el Rey Francisco supo la necessidad de San Desir, y peligro en q̃ estaua, embiò a Monsieur de Brisac con buena parte desu Campo,para que se metiesse dentro. Supo el Emperador deste socorro, y que estauan en Vitriaco, doze millas de san Desir,embiò al Duque Mauricio con algunas compañias de cauallos para que le tomassen vna noche descuydado,y lo desbaratassen. Diose tan buena maña Mauricio, que sin perder alguno de los suyos peleò con Monsieur de Brisac,y lo venciò, y por poco le matara:per dieronse de los de Brisac hasta trezientos hombres,que no quisieron rendirse, haziẽdose fuertes en vna yglesia. Llegò Martin Van Rosem , y dio en ellos con tanto coraje , que si bien ya se rendian, no los quiso recebir a partido, sino matarlos sin dexar solo vno a vida . Acudieron luego los Tudescos a Vitriaco, y saquearon el lugar, sin que Iuan Bautista Gastaldo lo pudiesse estorbar,si bien lo procurò.Puso el Emperador en Vitriaco ciertas banderas de Tudescos, y ellos al tercero dia le pegaron fuego,y boluieronse al Campo, lo qual sintiò mucho el Emperador. Con esta vitoria de Vitriaco perdieron los de San Desir las esperanças del socorro , y assi se rindieron conforme a lo que estaua capitulado.Cuenta Bellayo,que el Capitan Sanserrio vino en esta concordia de rendir el pueblo, por vnas cartas contrahechas que en nombre del Duque de Gui

esbarata el Duque auricio.

rma de Vi aco a sa

sa vn atambor Frances que del lugar auia salido, y passadose al exercito Imperial a rescatar vnos cautiuos las auia lleuado . Y que se las auia dado dissimuladamente vn hombre no conocido, fingiẽdo que era criado encubierto del Duque de Guisa,y que auia alli venido dissimuladamente, para si pudiesse entrar con aquel despacho en la ciudad. Las cartas eran compuestas con todo artificio , contrahaziendo la letra, firma y sello , y estilo que tenian, que en todo parecian a la nota y mano del Secretario del de Guisa: de tal manera, que no se podia poner duda en ellas. Huuo lugar para esto, dize el autor Frances,porque algunos dias antes Granuela auia recebido en su seruicio vn escriuiente Frances , q̃ tenia vn legajo de cartas originales del Duque de Guisa, por las quales sacaron , y contrahizieron las otras , que con la dissimulacion dicha se dieron al atambor , para que las diesse al Capitan Sanserrio,el qual no dudando en ellas, entregò el lugar , como queda dicho.Lo que las cartas en sustancia contenian era,que el Rey estaua muy satisfecho de la buena y valerosa resistencia que auian hecho enel lugar,y sabia la gran falta que tenian de vituallas y municion , y assi les daua licencia , para que con las mejores condiciones que pudiessen, entregassen el lugar,que el no los podia socorrer,porque aun no tenia junto su Cãpo,y se vehia acometido por quatro partes de dos Reyes poderosos , con quatro grandes exercitos.Sea desta manera, como dize el autor Frances, sea de la suerte que dixe, que assi lo cuentan todos los demas, San Desir se rindiò mediado el mes de Agosto, auiendo estado sitiado siete semanas.

Año 1544.

Los France ses dizen q̃ se rindio S. Desir con cautela de vnas cartas.

§. XXVII.

GAnado San Desir,y puesto en el buena guarnicion , huuo en el Campo del Emperador varios pareceres sobre lo que se deuia hazer . Vnos dezian que se cercasse Catalaunio,lugar alli cerca . El Emperador,al qual seguian otros,queria lleuar adelante el camino de Paris, porque tenian relacion , que ni se hallaria

Diuersos pareceres en el Campo Imperial sobre proseguir la jornada.

Quiere el Emperador yr sobre Paris.

Digitized by Google

Año 1544.

reſiſtencia en todo el camino, ni en la ciudad la defenſa neceſſaria, antes eſtauan con grandiſſimo miedo los vezinos, y el que ſe podia ſalir por el rio Sequana, ſe ſalia, ſin que el Cardenal Mendonio, a quien el Rey la auia encomendado, baſtaſſe a detenerlos. Tenia el Emperador eſte parecer por el mas acertado, pareciẽdole que por eſte camino, y no por otro auria ocaſion para pelear con el Frances, que era lo que el mas deſſeaua, y el Rey menos: y porque la mayor parte de los votos era, que ſe cercaſſe Colons, lugar fuerte, leuantoſe el Campo de San Deſir con eſta voz Lunes a veynte y cinco de Agoſto. Detuuoſe el Emperador en San Deſir, eſperando baſtimẽtos y dineros para dar paga. Y los Alemanes a la hora de la oracion dezian a vozes: Guelte, guelte, que es dinero, dinero. Y al mejor tiempo, que todos entendian que yuan a Catalaunio reboluieron ſobre el camino de Paris, y ganaron vn lugar que ſe dize Aſpernecto, donde ſe hallò gran copia de vituallas. Tomoſe vna villa del Duque de Guiſa, llamada Sanuilla, quatro leguas de San Deſir. Saquearonla, y puſieron en la fortaleza el Alferez Maldonado, que era vn valiente Eſpañol, y tomaron la ciudad de Varri del Duque de Lorena. El Rey, que ya no podia con ſu honor diſſimular tantas perdidas, paſsò con ſu Campo, haſta ponerſe a viſta del Imperial, que no eſtaua mas que ſolo el rio Matrona en medio. El Emperador marchaua por la vna ribera del rio la via de Paris, y el Rey por la otra en ſu ſeguimiento, marchando los Campos vno a viſta de otro. Sintiẽdo ya el Rey ſu gran trabajo, viendoſe tan cerca, y dentro en ſu proprio Reyno acometido de vn enemigo tan poderoſo, y echãdo de ver que le faltauan las fuerças para poderſe librar de ſus manos, deſſeaua la paz. El Emperador por ſu buena condicion holgò dello, y Viernes de Agoſto, eſtando a ſeys leguas de Chalon, que es vna ciudad grande de las principales de Francia, con vn ſaluoconduto que el Emperador auia dado, para que vinieſſen de parte del Rey de Francia a tratar de los medios de paz, vinieron el Almirante Claudio Annibaldo, y el gran Chanciller de Francia, y vn Secretario del Rey, y con ellos mas de ſetenta caualleros. Salieron de parte del Emperador don Hernando de Gonçaga, General del Campo, y Granuela, y juntaronſe en vna Igleſia que eſtaua a quarto de legua del Campo Imperial, y todos juntos, y con ellos el Secretario Alonſo de Idiaquez, y otro Secretario que ſe dezia Maeſtreſox, eſtuuieron mas de ſeys horas juntos. En eſte tiempo los caualleros Franceſes con ſus cruzes blancas, y los Imperiales con las coloradas tuuieron buena converſacion, dellos blaſonando de la guerra, y los mas cuerdos deſſeando la paz, haſta que ſe deſpidieron, y ſe fueron los Franceſes, y acompañaro de guardia el Maeſtre de Campo don Aluaro de Sandi con mil arcabuzeros Eſpañoles de la flor del Cãpo Imperial. Otro dia Sabado, penſando en el Campo que auian tenido efeto los tratos de paz, y q̃ la gẽte ſe leuantaua para marchar la buelta de Flandes, començaron a caminar cõtra Chalon, y el Domingo luego ſiguiente ſe paſsò a media legua deſta ciudad. Eſte dia huuo vna bien reñida eſcaramuça, donde prendieron haſta treynta de toda ſuerte de Franceſes, y los Imperiales llegaron a reconocer la fuerça. Trataua de la paz Fray Gabriel de Guzman, Fray le Dominico, natural de Valdemoro, y eſtudiante de Paris, y el Rey de Francia le agradeciò tanto lo que hizo, que le dio la Abadia de Longoponte. Y en eſte meſmo dia Domingo vino a ſuplicar al Emperador, que quiſieſſe detenerſe, y q̃ boluieſſen a tratar, y concluyr la paz. Y aſſi vinieron el Lunes ſiguiente (que no caminò el Campo) el meſmo Fray Gabriel, el Almirante Henebaot, o Annibaldo, Carlos de Mely, y el Secretario Gilberto Bayardo: y por el Emperador don Hernando de Gõçaga, y Granuela, y ſu Secretario Idiaquez. Iuntaronſe en el caſtillo del Obiſpo de Chalon, que eſtaua vn quarto de legua del Campo Imperial, y eſtuuieron juntos deſde medio dia, haſta la noche, y tampoco ſe concertaron: y aſſi el Martes ſiguiente marchò el Campo Imperial, y paſsò por vn lado de Chalon algo deſuiado por la artilleria que tiraua,

Año 1544

Da el Emperador oydos para tratar de paz. Trataſe de paz, aprieta el trato della cõ zelo ſão vn fray le Dominico q̃ la Reyna Leonor embiò. Era eſtudiante en Paris, y no cõfeſſor de la Reyna como dize Illeſcas.

Bueluen a tratar de la paz primero de Setiembre.

Digitized by Google

Año 1544.

Tenia el Campo Frances doze mil Suyzos ocho mil Italianos, y algunos Gascones, y Italianos, y quatro mil caualios.

uan, y se puso vna legua pequeña de la otra parte, camino de Paris ribera de vn rio que passa por ella, que se llama Marlier. Desseaua el Emperador dar batalla al Frances, y no la admitiendo, ponerse sobre Paris: llamò a su tienda todos los Coroneles, y Maestres de Campo Españoles, y Alemanes, y hablolos, diziendo su intento, pero que no lo podia executar, si ellos no le ayudauan, y seguian fielmente como siempre lo auian hecho, y que si no lo pensauan hazer assi, tomaria otro camino: que sentia dos dificultades, la vna de bastimentos, la otra de dineros para los pagar. Tenian todos tanta gana de acometer al Frances, o a Paris que dixerõ a vozes, que fuessen, que esperarian por el dinero y pagas, y que ellos buscarian la comida. Este mesmo dia Martes en la noche tuuo auiso el Maestre de Campo, que el Rey de Francia con el suyo estaua tres leguas pequeñas de alli en la ribera de vn rio. Y assi dexando hechos grandes fuegos, y otros ardides, para que pareciesse, y entendiessen los de Chalon, que el Cãpo estaua quedo, mandò el Emperador a las diez de la noche, que era muy obscura, que caminasse todo el Campo por la ribera del rio, sin tocar trompetas, ni atambores, y con el mayor silencio del mundo. Desta manera caminaron toda la noche, y quando amaneciò, se hallaron frontero del Campo del Rey de Frãcia a media legua, aunque por aquella parte en medio de los dos exercitos corrian dos rios, a cuya causa, y por estar los Franceses en vn fuerte sitio, no passaron. Estauan los Franceses diuididos en tres partes, la vna dentro del fuerte, y las dos algo desuiadas en vnas aldeas, y quando amaneciò, y assomò el Campo Imperial, ya estauan en esquadrones, y se yuan juntando al fuerte, por donde se entendio que auian tenido auiso de la venida del Campo Imperial contra ellos. Este dia passò el Emperador con el exercito vna gran legua adelante a vn valle, que es ribera de vn pequeño rio, donde se padeciò gran trabajo en passar la artilleria, y bagajes, por el mal passo que auia. Desseana el Emperador hallar vado y passo en el rio, para enuestir con el Rey, y acabar con el. Encargose a Guillelmo Fustembergo, que buscasse puente, o vado por donde passasse el Campo Imperial, y este mesmo dia andando en esto, vinieron a tener vna rezia escaramuça, en la qual los Imperiales prendieron muchos hombres de armas Franceses, y al Principe de Lixamaria, sobrino de Francisco de Borbon. Tambien los Franceses prendieron al Conde Guillelmo Fustembergo, que era General de los Alemanes, y prendieronle desgraciadamente, porque le cogieron con solo vn page. Perdiose mucho en el, y el Emperador lo sintiò harto. Y el Rey estuuo por mandarlo matar, y assi se lo aconsejauan sus amigos. No lo hizo por no indignar al Emperador, y hazer de fuerte que no diesse oydos a la paz: y tambien por auerse prendido el Principe de Lixamaria. El enojo que el Rey tenia con el Conde Guillelmo dizen que fue, porque estando en su seruicio se le huyò con mas de cien mil ducados, y perdiose aqui, porque desseaua Guillelmo grandemente la batalla, y como el auia estado en Francia sabia la tierra, y vino de noche a reconocer el vado para passar el exercito: toparon con el vnos Franceses que le conocieron, y como yua solo prendieronlo. Costole la libertad treynta mil ducados, o florines de oro. Auia seruido al Rey Francisco ocho años, prouosele que se auia alçado cõ las pagas de los soldados, priuaronle y castigaronle. Quedò tan afrentado, que se passò al seruicio del Emperador, y fue vno de los que mas aborrecian el nombre Frances, y que mas atizò la guerra. Era cosa lastimosa ver la manera desta guerra, porque no hazian sino yr caminando para Paris, y los vnos y los otros yuan abrasando, y destruyendo quanto topauan, de suerte que tanto daño hazian los naturales como los estraños. Vnos lo hazian como enemigos de la tierra, otros porque sus contrarios no se aprouechassen della. El miedo que auia en Paris teniendose por perdidos, no se escriue. Pusieronle los estudiantes en armas, leuantaron banderas, y todo lo que supieron hizieron para defende la ciudad. Mando el Rey a Monsieur de Orges, que se metiesse en

Marcha el Emperador de noche por topar se con el Frãces.

Digitized by Google

ella con ocho mil Infantes, y seys cientos
Año 1544. caualios. Començaron a reparar y forta-
lecerla, mas todo fuera nada, si el Empe-
rador se echara sobre ella, y la apretara
como podia. Iueues despues de la esca-
ramuça caminò el exercito Imperial ri-
bera del mismo rio media legua, hasta v-
nos prados donde auia buen aparejo pa-
ra passar, y echar puentes, y atraessar el
rio, y venir a las manos, que era lo que
se procuraua. Y estando esta misma no-
che determinado y todos auisados para
que assi se hiziesse, y dar la batalla al Rey,
aunque fuesse dentro en su fuerte, que
lo podia muy bien hazer el Emperador
segun era grande el poder que lleuaua, y
la gente escogida, quiso Dios que esta
misma noche el Rey de Francia fuesse a-
uisado, y embiò luego los que auian tra-
tado de la paz, y traxeron firmado vn ca-
pitulo particular, que el Rey no auia
querido consentir, y el Emperador por-
fiaua sobre el. Y con esto se dexò la jorna
da que fuera harto lastimosa. Y segun
dizen los que mas vieron, y entendieron
el estado desta guerra, el Rey fuera sin du
da alguna vencido, y el Emperador se hi-
ziera Señor de Paris y de gran parte de
Francia. Ordenolo mejor el Señor, y dio
paz a estos Principes aunque no mas fir-
me que las vezes passadas. Esta noche es-
tuuo el exercito Imperial en medio de
quatro grandes lugares, los dos cerca-
dos, a los quales auian pegado fuego an-
tes que llegassen firmados los capitulos
de la paz, y ardian tan brauamente que
los campos en derredor estauan claros
como el dia, porque en algunos dellos no
auia casa de todo el pueblo que no ar-
diesse. Y vno delos que se quemauan, que
se llamaua Perne, estaua el bastimento
que el Rey auia traydo para su Campo.
Y a este pegaron fuego los mesmos Fran-
ceses por quemar los bastimentos, y no
dexar los al exercito enemigo, a los otros
lugares pusieron el fuego los Alemanes
que trahia el Emperador, como lo hizie-
ron en todos los lugares que toparon ha-
sta que se publicò la paz, y en muchos se
emborracharon con el mucho vino que
auia, y se perdieran si huuiera enemigos
que los siguieran, y porque el Empera-

Firma el Rey de Frácia los capitulos de paz por el peligro en que se vehia que se hizo a 17. de Setiembre.

dor los reprehendiò vna vez, encarò vno
tomado del vino la escopeta para le tirar.
Despues otro dia siguiente, el Emperador
caminò adelante hasta que llegò a vna
villa cerrada, y grande, que se llama Cha
telorit, y en el camino se le alteraron
ciertos soldados Españoles arcabuzeros,
y la gente que auia dentro, y de los de la
tierra salieron a pelear con ellos, y los
soldados Españoles los rompieron, y to-
maron vna bandera, y entraron en el lu-
gar con muerte de pocos hombres, y si
bien los vezinos auian puesto en salvo
lo principal de sus bienes, y lleuandolos
por el rio, toda via ganaron bien los sol-
dados, y se hallò mucho vino y otros ba-
stimentos de que auia necessidad. Desde
aqui a Paris ay diez y siete leguas Fran-
cesas tan pequeñas que con vna razona-
ble caualgadura se podian en medio dia
andar.

Año 1544.

En este lugar començaron a poner
fuego en vnas casas: no se supo quien a-
uia fido el malhechor. El Emperador lo
mandò apagar, y pregonar que nadie
se atreuiesse a hazer de alli adelante da-
ños semejantes ni otro alguno. Este dia
que fue Martes a diez de Setiembre es-
tuuo el Emperador con su Campo en
vna aldea pequeña, y el Miercoles si-
guiente. Y vinieron otra vez el Almi-
rante de Francia, y los demas que trata-
uan las pazes a resoluer algunas dudas,
que aun no se auia determinado. Otro
dia Iueues caminò el exercito quatro le-
guas grandes. El Viernes siguiente esta-
uan cerca de vna ciudad muy grande que
es en Picardia, que se llama Sansona. A
este lugar se auian adelantado el Duque
de Saxonia, y el Marques de Brandem-
burg, y otro General de caualios con to-
da la Caualleria Alemana, a quien el Em
perador auia prometido el despojo de a-
quel pueblo, y assi llegaron cerca de la
ciudad, la qual nunca se quiso rendir aun
que dentro no auia gente de guerra, sino
algunos naturales y otros aldeanos que
se auian recogido alli. Tiraron algunas
piecas de artilleria hasta que el Empera-
dor llegò, que entonces se rindieron po-
niendose en sus manos. Entrò la Caua-
lleria Alemana, è hizieron tanto daño

en

Digitized by Google

Año 1544.

en las Iglesias, y Monasterios, que era grã compassion, porque no dexaron custodia, ni cosa que no rompiessen, profanassen y saqueassen haziendo otras cosas notablemente feas: aunque no huuo prisioneros, ni muerte. En vn Monasterio de San Benito, Abadia muy principal que estaua fuera de la ciudad entraron vn portero de Camara del Emperador, que se llamaua Hanze, y era Aleman maestro de artilleria de los muy priuados, y que en el oficio de artillero auia seruido bien al Emperador en Perpiñan, y otro Aleman de la guarda Alemana. Rompieron la Custodia del Santissimo Sacramento, y sabiendolo el Emperador los mandò prender, y andando en rastro dellos, pensando saluarse el Hanze traxo la plata de la Custodia al Emperador, diziendo, que la auia tomado, porque no le matassen sus compañeros, y que no la tomassen otros. El Emperador lo mandò ahorcar de vn alto muro a la puerta de la mesma Abadia, y como echaron la soga al Hanze, quebrosse, y el cayò abaxo, y no se hizo mal, con estar tres picas en alto, que se maravillaron todos segun era de alto, y el Aleman pesado. Fue luego el Teniente de la guarda a dezirlo al Emperador como caso estraño marauilloso, y vn Canonigo Español, que se dezia Arguello, dio se a su Magestad, de como auia passado assi. No se espantò nada el Emperador, sino q̃ dixo, la soga deuia de ser ruyn, ponelde otra mejor, y mas gruessa, y assi se hizo, y le ahorcaron con ella. La insolencia y demasia de los Alemanes era insufrible, y dissimulaua el Emperador, porque assi lo pedia el estado presente. Auisado tenia a los desta ciudad, como auian de yr alli los Tudescos, para que saluassen lo mas que pudiessen, y assi lo hizieron muchos con barcas por vn rio grande que passa por medio del lugar a Paris: solamente las Iglesias, y Monasterios se confiaron, y trataronlos como digo. Las Monjas anduuieron discretas, que se auian salido con lo mas precioso que tenian. Estuuo aqui el Emperador Sabado, y Domingo, Lunes, y Martes, en los quales dias passò por vna puente que ay en el rio todo el exercito. En este tiempo se acabaron de concluyr las pazes. El Miercoles siguiente el Almirante de Frãcia vino a besar las manos al Emperador, y su Magestad lo recibio muy bien. Este mesmo dia diez y siete de Setiembre caminò el Emperador la buelta de Flandes con su Corte, y alguna Infanteria Alemana, y cuallos, y llenaua consigo al Almirante de Francia. Iuenes en la tarde estando en vn lugar que se llama Arepin vino el Duque de Orleans a besar la mano al Emperador, y saliò su Magestad a recibirlo con mucha alegria, y le aposentaron en Palacio, y el Viernes el y el Principe de Vngria, y el Almirante de Francia, y otros caualleros Franceses fueron con el Emperador acompañandole la gente de guerra.

Destruyen los Tudescos las Iglesias, roban y saquean lo diuino y ho manotenoja se el Emperador y castiga.

Iusticia notable que el Emperador mandò hazer en vn criado suyo por auer saqueado vna Iglesia.

Año 1544.

Conclusion de la paz.

El Duque de Orleans viene a visitar al Emperador.

No se alojaua en los lugares por euitar los daños que en ellos hazian los Tudescos, que eran tantos y tales, que cansado el Emperador de sufrirlos mandò llamar al Duque de Saxonia Mauricio, y al Marques de Brandemburg, y les dixo que estaua muy enfadado de lo que sus gentes hazian en las Iglesias, y que si assi auia de ser, que antes perderia sus tierras, y jamas haria gente en la suya. Y ellos sentidos desto, hizieron traer muchos ornamentos, y otras cosas que auian robado de las Iglesias, y se pusieron en poder de vna persona, que el Emperador nombrò, para que se boluiessen a sus dueños. Eran tantos los Alemanes que se atreuian a todo, y con los Españoles hizieron mil demasias matando algunos, y quitandoles lo que tenian, y quisieron acometerlos y matarlos a todos vna noche. Atreuianse demasiado por verse tantos juntos, y ser tan pocos los Españoles: y para remediar esto mandò el Emperador, que los Españoles fuessen por vna parte, y los Alemanes por otra.

Remedia el Emperador los desacatos que los Tudescos hazian en las Iglesias.

§. XXVIII.

Capitulos de la cõcordia entre el Emperador y Rey de Francia.

EN Crespio a diez y nueue de Setiembre deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro se publicò la concordia y assiento de la paz entre el Emperador y el Rey Francisco, que ordenaron y trataron Claudio Annibaldo Almirante de

Año 1544.

de Francia, Carlos Nullio, y Bayardo por el Rey: don Hernando de Gonçaga General del Campo Imperial, Nicolas Perenoto Señor de Granuela, y el Comendador mayor de Alcantara, don Pedro dela Cueua, y el Secretario Alonso de Idiaquez, que ya en estos tiempos era gran parte en los negocios, y de quien el Emperador los confiaua por la fidelidad, assistencia y amor con que seruia a su Principe. Solicitò estos tratos Fray Gabriel de Guzman, a quien la Reyna doña Leonor hazia merced, y se le dio por ellos la Abadia de Longoponte, varon assaz doto, y poco venturoso, porlo poco que los Reyes suelen agradecer los seruicios que les hazen. Los capitulos de la concordia fueron.

Año 1544.

1 QVe entre el Emperador Carlos Quinto y Francisco Rey de Francia y los demas, que quisieren entrar en esta concordia aya firme y perpetua paz.

2 Que los subditos de ambos Principes, paguen los tributos, derechos, y por tazgos de mercadurias que antiguamente soliã pagar.

3 Que todo lo que desde las treguas de Niça hasta este dia de vna y otra parte se hu bieron tomado, los restituyan, y no puedan sacar de las fortalezas, y lugares mas que la comida y tiros que sean suyos proprios.

4 Que al Duque de Arisçote le quede saluo su derecho en el Condado de Lienis y familia Vergica en San Desir.

5 Que al Duque de Saboya se restituyan todas las villas, lugares y fortalezas que le han sido tomadas por qualquiera de las partes, y de la mesma manera al Marques de Montferrat, y el Duque de Mantua, Duque de Lorena, Duque de Etanaum, que es del Ducado de Lucemburg.

6 Que el Rey de Francia dexe y restituya la Abadia, y tierras de Garayana, y se den al Emperador, y hasta que el Rey cumpla estos capitulos queden en poder del Emperador el Cardenal de Medoni, el Duque de Guisa, y Conde de la Valla. Que se dè al Emperador y a sus herederos el Condado de Chacoloy, para que siempre lo posseã y ayan.

7 Que el Emperador y Rey de Francia se junten para la guerra que se ha de hazer al Turco, y el Rey dè para esta jornada seys cientas lanças, y diez mil Infantes de la gente que el Rey pidiere.

8 Que el Rey haga cession y traspassacion rata firme, como la hizo en la concordia de Madrid, y en otras, de qualquier derecho que pretenda tener al Reyno de Napoles, Sicilia, Milan, Condado de Aste, derecho de Patronazgo que tuuo en Flandes, Artoes, Ilas, Duaco, Orchiaco, Tornay, Mortanga, San Amando.

9 Que el Rey dexe al Emperador, y sucessores qualquier derecho que pueda pretender en el Ducado de Gueldres, y Condado de Zutfania.

10 Que de la mesma manera el Emperador cede y traspassa qualquier accion y derecho que pueda pretender en algun Estado y Señorio que el Rey tenga, excepto el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Masconio, Auxerre y Barra en el rio Sequana, de los quales se dira despues. Renuncia el Emperador el derecho que tiene en las ciudades situadas en la ribera del rio Somna en la Castellania de Perona, Mondiderio, Roiam, y Condado de Bolonia, Guiena, y Poti, sacando Teroná, Hemio, Andreouicocon, Bedeborda: finalmente todo lo que està en los terminos y Estado de Arras.

11 Que los vassallos de cada Principe aunque ayan seruido a la parte contraria de su Rey y Señor natural, sean restituydos cumplidamente en los bienes que tenian antes que se passen de su Rey natural al estraño.

12 Que los Flamencos que no huuieren nacido en Francia gozen las heredades que sus parientes allí dexaron, dando por nula, y condenando la injusta y mala costumbre que llaman Aubena. Que todos los bienes confiscados por qualquiera de las partes dados

Año 1544. dados y enagenados queden en la manera que se huuieron dado y enagenado.

Año 1544. 13 Que los priuilegios antiguos, y modernos de ambas partes queden en su fuerça y vigor, y antiguo estado. Y para que esta paz sea perpetuamente firme y estable, el Emperador dexe y renuncie para siempre en fauor del Rey, y sus sucessores todo el derecho que tiene, o pretende tener en el Ducado de Borgoña, Vizcondado de Auxona, Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre, Mascony y Barra en el rio Sequana, y todo lo a estos Estados annexo y dependiente: y que procurara que dentro de quatro meses despues de publicada esta paz su hijo don Felipe Principe de España la apruebe, jure y confirme.

14 Que el Emperador en fauor y firmeza desta paz dè su hija la Infanta doña Maria, para que case con Carlos Duque de Orleans, hijo segundo del Rey, o la segunda hija de don Fernando Rey de Romanos, y que declare en esto su voluntad dentro de quatro meses despues de publicada la paz: y que si el Emperador quisiere casar su hija con el Duque Carlos: les dè los Estados de Flandes, que al presente estan debaxo de su obediencia con mas el Ducado de Borgoña, y Charlois en dote. Y que entrè en la posseſsion de sus Estados efectuandose el matrimonio despues de los dias del Emperador, el Duque Carlos y sus hijos varones, y en vida del Emperador jurè los dichos Estados al Duque Carlos, y que el Principe de España don Felipe jure, confirme y aprueue esto.

15 Que hechas las bodas el Emperador ponga en el gouierno de Flandes al Duque Carlos.

16 Que el Rey Francisco, y su hijo el Delfin renuncien para siempre, y se aparten de qualquier derecho que al Ducado de Milan tengan o pretendan tener, y al Condado de Aste, y que se procure que ocho dias despues de la publicacion el Delfin, y sus hermanos Carlos Duque de Orleans, y Madama Margarita confirmen y aprueuen esto.

17 Que si Maria hija del Emperador muriere sin dexar hijos, que los Estados de Flandes buelua a Felipe Principe de España, hijo del Emperador y a sus herederos. Y al Duque de Orleans le quede el derecho saluo qualquiera que tenga al Ducado de Milan, y Condado de Aste. Y en el mesmo caso quede saluo el derecho que el Emperador, y sus herederos tienen al Ducado de Borgoña, y Vizcondado de Auxona, y Patronazgo de San Lorenço, Condado de Auserre, y los demas a este Estado annexos.

18 Que si el Duque Carlos casare con la hija segunda del Rey don Fernando, se le dè con ella el Ducado de Milan con el Condado de Aste, y todo lo a ellos annexo, quedando mientras el Emperador viuiere en su poder el castillo de Milan, y de Cremona, y que el Emperador les dè a ellos, y sus herederos siendo hijos varones el titulo y colacion Imperial del Estado: y si el Duque de Orleans no tuuiere hijos varones deste matrimonio, esto no obstante quede firme el dicho titulo, y Estado al Duque Carlos, y a los hijos que de segundo matrimonio tuuiere, como herencia legitima paterna, pero q̃ las segundas bodas que el Duque hiziere sean y se hagan con voluntad del Emperador y del Rey don Fernando su hermano.

19 Que las bodas del Duque de Orleans no se defieran mas que vn año contado desde el dia de la publicacion destos capitulos.

20 Que el Rey Francisco dè a su hijo el Duque en dote para este casamiento el Ducado de Orleans y el de Borbon, Chastelleraut, y Condado de Angulema, y que si estos Estados no llegaren a rentar cada año cien mil libras Francesas, le añada el Ducado de Alançon señalando a la Duquesa viuda del Duque que murio en Pauia otros frutos y rentas vgnales.

21 Que si el Duque de Orleans no dexare mas que hijas se dena cada vna en dote cien mil libras Turonenses, y si fuere sola vna hija heredera se le den cien mil libras de contado, y si el Duque muriere primero se den a la hija del Emperador por su vida cincuenta mil libras Turonenses en cada vn año. Y si fuere hija del Rey de Romanos

Digitized by Google

ſe le den treynta mil.

Año 1544. 22 Que el Rey de Francia reſtituya a Carlos Duque de Saboya todas las tierras que le ha tomado, exceto Mommelio, y Pignerola, el Rey ha de tener con preſidio todo el tiempo que el Emperador tuuiere los caſtillos de Cremona, y de Milan.

23 Que el Duque de Vendoma poſſea el Condado de ſan Pablo, con el miſmo derecho que antes deſta guerra lo poſſehia.

24 Que el Rey de Francia tenga a Heſdin haſta tanto que ſe determine el derecho que tiene.

25 Que en la cauſa de Henrico de Labrit pretenſo Rey de Nauarra, el Rey no ſe entremeta ſino como pacificador, ni en guerra que por eſta cauſa huuiere entre ellos, ni ſe haga parte.

26 Que el Rey dè al Emperador ſus cartas en forma ſolene, en las quales ſe diga que Madama Iuana hija de Henrico de Labrit haze juramento de no querer ni conſentir las bodas que eſtauan concertadas con Guillelmo Duque de Cleues, ni auer conſentido en ellas.

27 Que el Rey de Romanos, que fue el principal en componer eſta paz, entre y ſe entienda en ella, y de la miſma manera todos los Principes Chriſtianos, y Republicas que la quiſieren, guardando la obediencia y ſumiſſion q̃ de derecho deuen al Emperador.

Firmaron y ſellaron la carta deſta concordia el Emperador, el Rey de Francia, y los Caualleros y perſonas dotas que la ordenaron y compuſieron. Poco tiempo deſpues por parecer que conuenia aſſi, ſe añadieron y eſcriuieron.

28 Que el Rey de Francia reſtituyeſſe al heredero de Reynero Naſau Principe de Orange, el Principado de la manera que lo poſſehia Filiberto Chalonio.

29 Que a Felipo Crouiaco Duque de Ariſcoti ſe haga cumplida ſatisfacion de todas ſus pretenſiones conforme a la concordia, que en los años paſſados hizieron en Cambray la Reyna Maria, y Madama Luyſa.

30 Que el Rey buelua al dicho Duque todos los bienes que de ſu padre y madre le quedaron en Francia.

31 Que ſi Maximiliano de Borgoña ſaliere con el pleyto ſe le bueluan y entreguen los lugares Creueceuſio, Arleuſio, Reullio, San Suppleti, Chraſtilleuſi, y Cambreſio.

32 Que ſe dè por nulo todo lo que prometiò George de Auſtria, como ſea mas de veynte y cinco mil florines por ſu reſcate.

Poco deſpues deſto reſtituyò el Rey de Francia al Emperador las villas de Ioufio y Mommedeo, que eſtauan por Franceſes a Lucemburg, y a Landreſi, en cuya fortificacion tanto auia hecho y gaſtado. El Emperador reſtituyò al Rey entre otras coſas a San Deſir, Leuio, y Commercio, y deſta manera ſe fueron boluiendo los lugares que vnos a otros ſe auian tomado con tanta ſangre y muertes aſſi en el Piamonte, como en Lombardia, y en las fronteras de Flandes, y Francia, y mandò el Emperador deſpedir la gente, y alçarſe de algunos lugares donde en compañia de los Ingleſes eſtauan pueſtos.

Año 1544.

PVblicada la concordia el Emperador embiò con ella al Secretario Aloniſo de Idiaquez, que era de ſu Conſejo de Eſtado, del habito de Santiago, y Comendador de Eſtremera, para que en Caſtilla el Principe don Felipe que la gouernaua vieſſe y trataſſe en el Conſejo de Eſtado, qual ſeria mejor, y mas conueniente a eſtos Reynos dar los eſtados de Flandes, y Borgoña en caſamiento con la Infanta doña Maria, que deſpues fue Emperatriz, al Duque de Orleans, como ſe dize en el capitulo treze del Eſtado de Milan, con la Princeſſa doña Ana hija del Rey don Fernando, como ſe refiere en el capitulo diez y ſiete deſta concordia. Lo que en Caſtilla ſe acordò por el Principe, y ſu Conſejo no lo sè, sè alomenos que con la muerte no penſada y tan temprana de Carlos Duque de Orleans ceſſaron eſtos tratos, y ſe leuantaron nueuos humores como ſe dira.

No

Año 1544.

§. XXIX.

Auisi el Emperador al Rey de Ingalaterra de la contienda.

NO se descuydò el Emperador de embiar al Rey de Ingalaterra, dandole cuenta de las pazes que trataua con Francia. Estaua el Rey Henrico apretando el cerco sobre Bolonia, quanto podia: el Rey respondiò que el Emperador hiziesse lo q̃ le estuuiesse bien: mas que a el no le mentesse en nada, porque pensaua lleuar la guerra adelante. Combatia fuertemente el Ingles a Bolonia, y defendiase muy biẽ la ciudad porque estaua bien prouevda de gentes y bastimentos. Viose que el Rey porfiaua a no quitarse della, y que era menester otro exercito tan poderoso que bastasse a echarlo de alli. Huuo vna falta que fue prouechosa para el Ingles, que el Capitan que defendia la ciudad, que se llamaua Veruino sabia tan poco de guerra, y era de tan vil animo, que sin esperar cõbate sangriento la entregò al Ingles, con este partido: Que la gente de guarnicion saliesse libremente con armas, y hazienda, y entregaron la ciudad con grandissima copia de bastimentos, municion, y grueſſa artilleria. Por lo qual poco despues el Rey de Francia mandò cortar la cabeça a este hombre en la plaça de Paris. En Monstreſile, que es otro lugar que los Ingleses tenian tambien cercado se defendieron valerosamente los Franceses de Ingleses, y Flamencos, y guardaron el pueblo a su Rey como buenos y leales. Y como se hizo la paz, y los Flamencos se fueron, los Ingleses perdieron las esperanças de tomarlo, y fueronse al Rey que estaua en Bolonia, el qual sabiendo que el Rey Francisco libre del Emperador yua en su busca, puso en la ciudad muy buena guarnicion, y dio la buelta a Cales, y de alli a Londres. Durò la guerra sobre Bolonia todos los dias que el Rey Henrico viuiò, que hasta que muriò no la pudo cobrar el de Francia.

El Emperador sin tratar mas de guerra passò el inuierno en Bruselas, donde le vino a visitar su hermana doña Leonor Reyna de Francia, y el nueuo yerno Carlos Duque de Orleans, y dos hijos del Rey don Fernando, con los quales el Emperador tuuo muy buen inuierno. Y aqui determinò vn pleyto, que por la sentencia que el Cesar dio en el, merece memoria y fue, que Madama de Vergas madre del Marques de Vergas, y Madama de Bredero de, del linage del Emperador, topandose las dos en la Iglesia de santa Gudela de Bruselas al entrar de vna capilla, passaron grandes porfias, sobre qual entraria delante, y auia de tener la mano derecha. La competencia fue de tal manera entre las dos, y la gente que la acompañò se reboluiò de arte, que faltò poco para trauarse vna gran pendencia, derramando sangre. Y no paro la porfia en esto, sino que cada vna dellas quiso prouar, que era mejor que la otra. Y se tratò esta causa en el Cõsejo supremo, el qual hallò tanta ygualdad en su nobleza y Estados, que no pudo declarar qual precedia a qual, y assi las dieron por yguales. Las Madamas no cõtentas de la ygualdad, suplicaron al Emperador, que pues el era el supremo Monarca, a quiẽ tocaua la determinacion de la justicia, y honra, que sentenciasse esta causa. El Emperador, teniendo por liuiandad tal presuncion dixo: *La plus folle aille deuant*. Que es, la mas loca vaya delante. Que fue vn juyzio digno de animo Imperial. Que la passion loca de querer ser vnos mas que otros en todas partes, y naciones reyna, y tanto se desuanecen con ella, que profanan los lugares santos, escandalizan las gentes, inquietan los actos y juntas sagradas, quando para pedir a Dios perdon de sus pecados, o que alce el açote de su yra, sacan su Cuerpo santissimo, y reliquias de sus Santos. El discreto y sabio, si es noble luze en el lugar humilde, mas que el necio baxo, si bien se encũbre mas que los cedros del monte Lybano, en el lugar supremo.

Año 1544.

§. XXX.

Parece ser la cõcordia en daño del Emperador

NInguno pondra los ojos en las condiciones de la concordia hecha entre los Reyes, que no imagine que el de Francia era superior, y que el Emperador por verse apretado vino en ellas. Y es cosa sin duda, y que aun los mesmos autores Franceses la confiessan que el Rey se vio harto trabajado, y el Emperador le pudo poner en mucho aprieto, y assi se vera qual era el coraçon del Cesar, y quan generoso

Digitized by Google

Año 1544.

generoso pecho tenia, pues dio a su enemigo, quando lo pudo destruyr, mas que quando se vio acometido cõ tantos exercitos, ni quando estuuo en su casa, y amenaçado, o con rezelos de que le querian detener. Por ser tan auentajadas para el Rey Francisco estas condiciones, y tan grandes de cumplir para el Emperador, ninguno de los que bien sentian de negocios, podia creer, que auian de ponerse en execucion, porque todos tenian por cosa poco menos que imposible, que el Emperador se quisiesse deshazer de vnos de los dos Estados de Milan, o Flandes, que tan a cuento le venian. Verdad es que los que conocian la bondad y llaneza del Cesar tenian por cierto, que el cumpliria lo que auia prometido, y que no queria obscurecer, con quebrantar la concordia, la gloria que auia ganado cõ prometer lo que pudiera negar. Pero puesto se abrió vn camino, por el qual sin faltar el Emperador se quedò con lo que tenia, porque dentro de los ocho meses que se tomaron de termino para concluyr los casamientos, le dio al Duque de Orleans vna calentura pestilencial, que le quitò en pocos dias la vida con grandissimo dolor del Rey su padre, y lastima de los que le conocian, porque era amado de todos, y el Emperador lo sintiò con harta demostracion, porque ya el auia llamado al Duque hijo, y estaua muy pagado de tenerlo por tal. Los que mas le lloraron fueron los Milaneses, teniendo ya por cierto que auia de ser su Señor, y esperauan del mas dulce y agradable tratamiento, q̃ de otro alguno, estando con harta necessidad del, por el riguroso gouierno en que tantos años se auian visto en poder de soldados Franceses, y Espanoles por la muerte del mal logrado Duque començaron luego los rezelos, y los juyzios de los hombres pareciendoles que la paz que agora se auia assentado no duraria mucho, y que auian de resucitar las guerras y passiones viejas. Y no yuan muy descaminados, que boluieron, aunque no con el calor, y vida que las passadas, porque las edades de los dos braues competidores no teniã aquel verdor ni azeros, que quando el de Francia dixo, que auian de auerse como dos enamorados apassionados por vna hermosa donzella. Por agora alomenos todos los Principes Christianos quisieron venir en paz, solo el de Ingalaterra porfiò en la guerra hasta hazerse, como dixe, Señor de Bolonia, y dexandola a buen recaudo, que fue al tiempo que se concluyò la paz, boluiendose Henrico para su tierra, quando se queria embarcar, acudio el Delfin, y quitole parte del bagaje, y reboluiò sobre Bolonia, y estuuo muy cerca de tomarla. Cercola despues el Rey de Francia muy de proposito, y vinieron a ser tantos los daños, que por mar y por tierra Franceses, è Ingleses se hazian, que de puro cansados se concertaron, y Bolonia se entregò al Frances por vna gran suma de dinero, que auia de pagar en ocho años. La principal parte de los buenos sucessos, que en esta jornada de Bolonia tuuo el Ingles, fue el Duque de Alburquerque don Beltran de la Cueua, de cuyo valor y prudencia estaua muy pagado el Rey Henrico, y como dixe, pidiolo al Emperador para hazerle su General en esta guerra, en la qual el Duque con su hijo don Gabriel de la Cueua (que despues le sucedio en el Estado, y fue vn gran Cauallero) y con otros muchos deudos, siruio al Rey Henrico con tanto valor, que por su industria ganò a Bolonia. Y quedò con grandissima opinion en Ingalaterra, no solo el Duque, mas la nacion Española, y assi sucedió, que deshaziendo el Emperador su Campo en Brusselas, dexò solo el tercio de don Aluaro de Sandi, que auia de passar a Vngria, y a los demas Españoles mandò passar en Espana, dandoles nauios, y lo necessario, y orden, con pena de la vida, a qualquiera que quedasse sin su licencia, encomendandose esto al Capitan Iuan de Enero para que con rigor lo executasse. Luego que fueron embarcados el Rey de Ingalaterra los procurò auer para seruirse dellos en la guerra contra el Rey de Francia, y los Españoles con la buena gana que tenian de exercitar las armas, y gozar de las libertades de la vida del soldado, a pesar de su Capitan, y contra la voluntad del Emperador dieron consigo en Ingalaterra, y siruieron al Rey todo

Año 1544.

Como boluio Bolonia a ser del Frances.

Duque de Alburquerque que siruio al Ingles va lerosamẽte.

Muerte del mal logrado Carlos Duque de Orleans.

Nueuos rezelos de la Christiandad, y temores de la paz

Despide el Emperador los Españoles, mandandoles que ni siruiessen al Frances, ni al Ingles.

Digitized by Google

Año 1544.

todo el tiempo que durò la guerra hazièdo en ella el oficio de General el dicho Duque de Alburquerque.

Rey de alaterra ió los eñolesa e uicio.

Fin tan dichoso como este tuuo el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, assentandose vna paz, con que todos los Principes Catholicos se abraçaron, y luego pusieron los ojos en la reformaciò del Estado Christiano, y que el negocio del Concilio vniuersal se concluyesse, porque ya no faltaua otra cosa para el sossiego comun de todos, sino reduzir los herejes a la vnion Euangelica, y boluer las armas cõtra los enemigos de la Cruz: para lo qual principalmente se quedò el Emperador en aquellas partes: por algunos años, è hizo en ellos lo que presto veremos.

§. XXXI.

reſa que o Barroja, bol ndo pa Conſtanopla.

DExè a Barbarroja con su armada, camino de Constantinopla, salteando, robando, y cautiuàdo las costas de la Christiandad. Dixe en el principio desta obra los viles y baxos principios deste cossario: dire agora dos cosas, lo que nos robò, y cautiuò, y su desventurada muerte, donde fue a ser tizon del infierno; por auerlo sido de la Christiandad. Acabaremos con el, aunque nos dexò centellas, que encendieron, y causaron otros fuegos y daños semejantes, como fue vn Dragut, y otros tales, q̃ aqui dire. Fue Barbarroja de Tolon a Vadi, donde los Genoueses le presentaron muchas frutas, y sedas, por lo qual prometiò de no hazer mal en su ribera. Iuntò toda su armada, que buena parte della auia echado por Corcega, en busca de Ioanetin Doria, que poco antes auia tomado dos galeotas de cossarios. Escriuiò de alli Barbarroja al Señor de Pomblin, rogandole mucho, que le diesse vn hijo de Zinan Iudio, su grande amigo, que tenia por esclauo en aquella ciudad desde la guerra de Tunez, para embiarselo a su padre al mar bermejo, y a la India, donde a la sazon estaua contra Portugueses, y sino se lo daua que le destruyria la Isla. El Señor Apiano, que tal era su nombre, respondiò que no se lo podia dar por ser ya Christiano, sin grande ofensa de Iesu Christo, è infamia suya, pero que por su respeto lo haria libre y rico. Barbarroja desdeñado, porque no se lo daua, mandò robar la Isla, y cautiuar la gente, porque otra vez no despreciassen su ruego, ni su armada. Apiano entonces redimiò la paz, aunque no los cautiuos, con aquel esclauo. Al qual Barbarroja hizo Capitan de siete galeras, tratandole como a hijo. De la Elua fue la flota a Talamon, y sacando gente y artilleria con que combatir la guarda, y robò: desenterrando muertos, (inhumanidad poco vsada.) Gorieron la tierra dos leguas adentro los Turcos con gran presteza, y traxeron mucho ganado y cautiuos.

Passò Barbarroja sobre Puerto Hercules, y subiendo artilleria a lo alto (con tanta diligencia, como trabajo) batiò rezialmente la ciudad y castillo, y aunque Carlos Mamucio y el Capitan Carranca se le dieron, la destruyeron los Turcos, poniendo fuego a las mejores casas. Los Seneses que hasta entonces se auian descuydado, si bien sabian el daño que Barbarroja yua haziendo, embiaron de presto a don Iuan de Luna con los Españoles que a la sazon estauan de guarnicion en la ciudad, y a Fontacho con muchos Seneses los quales se metieron en Orbitelo por hallar perdido a Puerto Hercules, mas ni aun por esso dexò Barbarroja de hazer balsas en que poner artilleria para tirar de cerca a Orbitelo, que està en medio de vna laguna, y es fuerte. Y ya se yuan del los Españoles y Seneses, quando llegaron Esteuan Colona y doze banderas de soldados, y Chapin Vitello con otras dos de caualllos que Cosme de Medicis Duque de Florencia embiaua de socorro, tanto por seruir al Emperador Carlos Quinto, como a Sena. Y todos cobrando animo vnos con otros pelearon con los Turcos, que ya estauan desbaratados por el Campo, y tendidos auiendo desembarcado, y con los que porfiauan de desembarcar en esquifes, y los hizieron tornar a las galeras mal de su grado. Barbarroja hizo señal de recoger, y temiendo los arcabuzeros Españoles, que no los aguardara, y los de caualllo, que siempre crecian con nueua Infanteria. Y fuesse a Gilo Isla de buen vino, alli cerca, a la qual

Año 1544.

Digitized by Google

Año 1544.

qual robò cautiuando todos los Isleños. Leon Strozi, Prior de Capua que con siete galeras Francesas yua por Embaxador al Turco para escusar al Rey Francisco, importunaua mucho a Barbarroja que tomassen sobre Orbitelo, que importaua grandemente para las cosas del Rey en Toscana, y para las del gran Turco en aquel mar, y aun en Italia y sino lo tomassen que hiziessen fuerte al Puerto Hercules, y lo dexassen con buena guarnicion de Turcos y Franceses, pues en ello ganaria gran nombre, y Soliman tenia entrada en Italia, y el Rey en Toscana, cuya cabeça era Florencia, donde su padre Felipe Strozi ya fuera Principe. Tal Consejo daua el Prior de Capua, siendo Caualliero Religioso de San Iuan. No solo entonces lo procurò, mas despues lo trabajò con grades rebueltas, y muertes, y al cabo muriò de vn arcabuzazo que alli en aquella mesma tierra le dieron, den de a doze años. Bien conocia Barbarroja que el Prior dezia lo que conuenia a las partes de ambos, y que fuera otro espanto para Italia como fue Otranto: pero no quiso auenturar su reputacion, ni su gente, viendo que los enemigos erã muchos, y aun desconfiando de Franceses, porque nunca los cossarios acometen a los apercebidos. Fue Barbarroja de Gilo a Prochita y a la Isela visperа de San Iuan en la noche deste año de mil y quinientos y quarenta y quatro. Robolas ambas a dos, aũque no pudo al pueblo de Isela, por ser muy fuerte, y attillado, en odio del Marques del Vasto que le auia quitado del castillo de Niza. Lleuò dellas ochocientas personas, y algunos dizen que mas de mil. Don Pedro de Toledo Virrey a la sazon de Napoles, embiò con toda diligencia al Capitan Antonio de Varrientos, cõ trecientos Españoles a Puzol, mandando que la gente menuda del lugar se fuesse a Napoles, y luego tras el el Capitan Saaue dra con otros quinientos, y con hasta docientos caualios ligeros, y de armas, temiendo que lo combatirian los Turcos. Entrò en Baya la flota otro dia de mañana, y en tres alas se puso casi las proas en tierra, y echando Turcos començò de batir a Puzol, y en el combate matò entre otros a Saauedra, que causò miedo y turbacion en los demas, si bien por esso no'de xaron de tirar con su artilleria a las galeras. Los de acaualio que guardauan el arrabal escaramuçaron con los Turcos, è hizieronlos embarcar, aunque vno dellos fue preso por atollar su caualio. Iuntò el Virrey quatro mil Infantes, y mas de mil caualios, tanta es la grandeza de Napoles, con los quales saliò a socorrer a Puzol. Barbarroja entonces se recogiò, porfiando Salac en la bateria, y caminò hazia Salerno con proposito de combatirlo: mas sobreuino Nordueste con tanta furia, que dexando en Zultfan vna galeota, y dos naos de quatro que lleuaua corriò tormenta, è hizo daño en Policastro y otros lugares. Llegò en fin a Lipari, y sacando quarenta pieças de artilleria començò a batir la ciudad reziamente, y batiola doze dias arreo. Los vezinos atemorizados se dieron por la vida temiendo la muerte, a cõsejo de vn ciudadano principal llamado Nicolas, y assi todos, que fezian cerca de ocho mil, fueron cautiuos, saluo el Nicolas, con toda la riqueza del lugar. Passò el Faro de Mecina Barbarroja, y en Fumara de Muro cautiuò mil animas, y en Ciriati quatro mil, y otras muchas en aquella costa de Calabria. Tãta presa en fin hizo de ropa y hombres, que no cabia en las galeras, y esto todo hizo sin perder mas de vna que dio al traues en Galipoli de Pulla. Echò nauegãdo muchos a la mar, maldiziẽdo los tristes a quien era causa de su desuentura, los quales de hambre, sed, cansancio y hedor, y apretura se le morian. Entrò en Constantinopla muy triunfante: dio a los Baxas y criados del Turco, y a las damas del Palacio muchos niños, y moças, y otras cosas. Las entradas de Barbarroja en Constantinopla con tantos despojos dela Christiandad se representauan delante del Turco, no sin gran verguença, y por culpa de los Principes. Causò sin este mal la venida de Barbarroja a Francia, que se retejassen, y alterassen los Moriscos del Reyno de Valencia, con esperança que auia de yr alla con su armada, como se lo auia prometido, que fuera vn terrible caso.

Año 1544.

Sale el Virrey en socorro de Puzol.

Presa grandissima que hizo.

Representan en Constantinopla las presas de Barbarroja en señal de la Christiandad.

Combate el cossario a Puzol.

Defienden los Espaoles.

Llegò

Digitized by Google

fio 44.

§. XXXII.

LEgò la hora miſerable deſte enemigo tan valeroſo como hemos viſto, que de vn baxo ollero, qual fue ſu oficio, llegò a tanto que ſe tomò con el Empedor, y fue Rey de Argel, y de Tunez, y cabeça de todos los coſſarios, deſpues de la perdida de Rodrigo de Portundo, por donde ſeñoreò nueſtros mares, haziendo tantos males en Italia, y en Eſpaña, y porque los hizieſſe mayores le hizo el Turco ſu General en el mar, y ſu Baxa, que es lo que mas puede dar. Ganò a Tunez con aquella armada, que fue grandiſſimo negocio para el Turco, y porque no ganaſſe a Sicilia, o Cerdeña, o alguna otra Isla, tuuo neceſſidad el Emperador de echarlo de alli, con notable prouecho de la Chriſtiandad, y gloria propria ſuya. Eſcaposſe Barbarroja por ſu buena diligencia, que ſe lo tuuieron a mucho. Pidiolo deſpues deſto el Rey de Francia al Turco. Mas ſi bien vino poderoſo dos o tres vezes, no hizo mucho daño. Aparejaua otra flota para tornar por aca, mas dieronle camaras con rezio fluxo que le duraron mucho, por donde ſe vino a tullir: acudio le calentura, y matole, ſiendo de mas de ochenta años. Era bermejo como tenia el nombre, de buena diſpoſicion, fino engordara mucho, tenia las peſtañas muy largas, y vino a ver poco. Ceceaua, ſabia muchas lenguas, y preciauaſe de hablar lo Caſtellano, y aſſi caſi todo ſu ſeruicio era de Eſpañoles. Fue muy cruel, mas que otro algun coſſario de ſu tiempo: auariento ſobre manera por llegar al eſtado que tuuo, y muy luxurioſo en dos maneras. Y dizen que ſe conſumiò con la hija de Diego Gaetan que huuo en Rijoles. Fue dezidor con agudeza, y aun malicia, ſoberuio y libre de lengua, eſpecial enojandoſe. Suplia eſtos vicios con diſſimulacion y gracias, y con ſucederle todas ſus coſas proſperamente. Era eſforçado y cuerdo en pelear y acometer, prouey-do en la guerra, ſufrido en los trabajos, y muy coſtante en los reueſes de fortuna, porque jamas moſtrò flaqueza ni miedo notable. Murìò pues riquiſſimo en las caſas de Bixatar, que hizo en Pera. Dexò por heredero, con licencia del Turco, a ſu hijo Hazam Barbarroja, que a la ſazon eſtaua en Argel.

Año 1544.

§. XXXIII.

DOn Aluaro Baçan ſe auia retirado a ſu caſa, dexando las galeras por auerſe ſentido de algunos diſfauores que ſe le auian hecho: mas ſabiendo el Emperador lo que don Aluaro merecia, y quan to valia para ſeruirſe del, antes que partieſſe de Eſpaña, le mãdo boluer al oficio de General de las galeras de Caſtilla, y que con toda breuedad fueſſe a la coſta de Vizcaya y Guipuzcoa, y recogieſſe los nauios y gente que pudieſſe por ſer eſtremada la Vizcayna en la mar y en la tierra, y que nauegaſſe con ellos a Laredo para que don Pedro de Guzman Caualliero de Seuilla paſſaſſe en Flãdes con los dos mil Eſpañoles que dixe, cuyo Maeſtre de Campo general era, y con la demas armada guardaſſe don Aluaro las coſtas de Eſpaña de los Franceſes y otros enemigos contra quienes eſtaua la guerra abierta. Partiò don Aluaro de Valladolid, en diez de Abril, fue a San Tander buſcando por aquella coſta nauios para ſu armada, juntò haſta quarenta baſos, los quinze fueron a Flandes, con la gente que llenò don Pedro de Guzman, los demas eſtauan a punto. A quatro de Iulio ſi bien no auia en ellos mas que mil ſoldados, que tenia Garcia de Paredes, (no el famoſo que ya era acabado) con titulo de Maeſtre de Campo. Y eſtando a eſte tienpo por General de Fuenterauia don Sancho de Leyua, auisò a ocho del mes a don Aluaro, que de aquella villa auian deſcubierto vna armada de mas de treynta naos Franceſas que auian tomado dos Vizcaynas, que cargadas de ſacas de lana yuan a Flándes. Como don Aluaro ſe hallaua con tan poca gente pidiò luego a don Sancho, que le embiaſſe alguna, el qual le embiò quinientos arcabuzeros con el Capitan Pedro de Vrbina, teniendo otro correo de Galicia, que a los diez de Iulio auian paſſado los Franceſes a viſta de Laredo, y ſaqueado las villas de Laxa Cuſcubion, y Finis terra. Saliò con toda prieſſa don Aluaro en buſca de los enemigos a diez y ocho de Iulio, la buelta de Galicia, que

En eſte año acabo Paulo Iouio ſu hiſtoria por-co fauorable a los Eſpañoles.

Don Aluaro Baçan General de las galeras de Eſpaña.

Digitized by Google

Año 1544.

que estaua tan amedrentada, o temerosa por los daños que los Franceses hazian, q̃ aun en la ciudad de Santiago, no se tenia por seguros, porq̃ auian faltado en algunos lugares mas de quatro mil Franceses muy bien armados. Pues dia de Santiago estando la armada Francesa sobre la villa de Muros, y por General della Monsieur de Sana componiendose por cierta cantidad de dineros, porque no los saqueassen, dio sobre ellos don Aluaro con veynte y quatro naos: luego se pusieron en orden para pelear las dos armadas. Enuistio la Capitana de don Aluaro a la Capitana Francesa, y echola a fondo ahogandose mucha gente, y atribando sobre otra Francesa q̃ venia en socorro de su Capitana, la rindio tambien. Peleauã de ambas partes con valor y porfia, y durò dos horas, al cabo de las quales los Franceses fueron rendidos y degollados mas de tres mil, de la parte de don Aluaro fueron muertos y ahogados hasta trecientos. Atribuyò don Aluaro, como Caualliero y Christiano esta vitoria al Apostol Santiago, en cuyo dia, y en cuya tierra se auia ganado. En esta batalla se hallò su hijo mayor llamado como el dõ Aluaro Baçan, moço que no passaua de diez y seys años, y desta escuela militar de su padre saliò tan gran Capitã, como a todos es notorio q̃ lo fue el Marques de Santa Cruz. De quien tendra biẽ que escriuir el que escriuiere la historia del Rey don Felipe Segundo. Metieron en el puerto, o playa de la Coruña, toda la armada Francesa que se auia prendido, y quedò en guarda della don Aluaro el moço, y su padre fue a dar las gracias al Apostol Santiago donde el Arçobispo, y santa Iglesia le recibieron con Te Deum laudamus. Y en toda Galicia huuo general contento, en Valladolid lo recibiò el Principe don Felipe, con la nueua desta vitoria, de la qual se auisò luego al Emperador en Flandes.

Españoles y Franceses pelearò el te año en el agua.

Vitoria grã de que huuo don Aluaro Baçan.

El que despues fue Marques de Santa Cruz se hallò en ella.

§. XXXIIII.

Vassallos de las Iglesias.

SEntiase el Emperador tan alcançado y falto de dineros cõ los gastos excessiuos hechos en la guerra, que mandò a sus Consejos y ministros, mirassen que arbitrios, o medios se podrian tomar para remediar necessidades tan vrgentes. Acogieronse a lo bien parado, y mas rendido que eran los bienes, iuridiciones, y vassallos de las Iglesias y Monesterios de Castilla, que los Reyes de gloriosa memoria, y otros Caualleros auiã ofrecido a Dios, por el fauor y ayuda que les auia dado en las guerras contra los Moros, embiandoles Santos, que visiblemente los vierõ pelear en las batallas, y auian defendido las tierras q̃ tenian, y ganado otras muchas. Como esto no tocaua a los poderosos del Reyno, ni a los del Consejo aprobaronlo, y persuadieron al Emperador, que los tomasse haziendo alguna recompensa a la Iglesia. Pidiò Breue al Papa, y concediolo en cierta forma, conforme a la relacion que le hizieron. Mandò luego el Emperador hazer saber a las ordenes del Reyno, como se seruia de que le diessen los vassallos, que tenian, que los sus Reyes progenitores les auian dado, con todo lo anexo al vassallage, y que les daria en recõpensa otras tantas rentas, como les rendian al presente, sin tener respeto a lo que segun justo precio valen. Pero no quiso el Emperador que se hiziesse de hecho sin ser oyda la Iglesia, y vinieron a la Corte muchos Religiosos Abades de la orden de San Benito, y de San Bernardo, los quales conociendo el pecho Catholico del Emperador, y que no queria hazer agrauio a nadie estimando menos el socorro para las guerras que se le ofrecian fuera destos Reynos, y mas el bien de los mesmos Reynos, y de todas las personas y Estados dellos. Y por mostrar esto mas a la clara les mandò, que cada vno le dixesse lo que cerca dello sentia, gustando de que tambien le diessen por escrito lo que de palabra le auian dicho. Lo qual hizieron con muy buenas ganas, no para rehusar si menester fuera de emplear en su seruicio las haziendas, muebles y rayzes de los Monesterios, y las vidas si menester fuessen, sino para mostrar que los que esto aconsejauan y procuradan, no mirauan tanto lo que conuenia a la conciencia, honra, y autoridad del Cesar, como a sus proprios intereses, o a otros respetos que no deuian ser mirados por personas del Consejo del Emperador; siendo justo atẽder que auia otros Estados de gentes mas obligados

Año 1544

Año 1544.

obligados a acudir primero a esto que las ordenes, y que empleauan lo que tenian menos bien que los Eclesiasticos, y que se hallarian otros medios mas licitos, y mas honestos para socorrer al Cesar, que hazer esta nouedad en Castilla. Quien mas se mostrò en esto fue vn Abad de la Orden de San Benito que se llamò Fray Iuã de Robles varon insigne, y noble, y de los mejores predicadores que huuo en su tiẽpo, a quien el Emperador gustò de oyr en esta materia. Y valieron tanto sus buenas razones, que el Emperador dixo: Nunca Dios quiera que yo les quite lo que no les di. Y mandò que no se tratasse mas dello: y assi se suspendiò por entonces. Mas en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro boluieron en el Consejo de hazienda a tratar de lo mesmo, y que se quitassen los vassallos a la Iglesia pues auia facultad para ello. Y el mesmo Fray Iuan de Robles Abad de San Pedro de Arlanza, y Fray Francisco Ruiz de Valladolid, Abad de Sahagun de los dotos hombres de su tiempo suplicaron dello, como antes lo auian hecho. Y el Emperador quiso que Fray Iuan de Robles le diesse por escrito lo que auia dicho en voz, y fue: Que para que se entendiesse y viesse claramente la calidad deste negocio conuenia mirar. Lo primero si era licito: lo segundo si ya que fuesse licito, y se pudiesse justamente hazer, si era cosa conueniente, honesta, y buena, lo tercero dado q̃ fuesse licito y honesto, si era vtil y prouechoso, que son tres condiciones que deuen concurrir en qualquier obra virtuosa, especialmente en las obras politicas que tienen respeto al bien de muchos, quales deuen ser las de los Principes, que no han de regular sus obras por sus intereses particulares, sino por el bien comun de los Reynos que gouiernan. Y quanto a lo primero se auia de presuponer, que ningun justo posseedor podia ser despojado sin causa justa segun derecho natural. Que los derechos, acciones y juridiciones de las Iglesias son bienes rayzes, inmobiles y perpetuos, de los quales hablan los sagrados Canones y Concilios, que no se pueden enagenar, ni desmembrar de las Iglesias sin ygual recompensa. Que es hazienda que se possee con justo titulo, porque los Reyes de España y otros Caualleros, quando el Reyno estaua lleno de enemigos infieles, la dauan en cumplimiento de los votos que hazian, porque Dios les diesse victoria, y fundauan y dotauan los Monesterios con estos bienes. Que sobre este titulo tan justo, que parece mas diuino que humano, tenian el de posseſſion de mas de seyscientos y setecientos años, y en el que menos mas de quatrocientos. Que no auia haziendas en España, posseydas con semejantes titulos. Que jamas algun Principe, de quantos a auido en España, intentò inquietarlos, ni perturbarlos en esta posseſſion, y que estos vassallos no se sacaron del patrimonio Real, sino de lo que ganauan de los Moros, de aquello dauan a Dios, y tambien otros Caualleros y Señores particulares los dauan sus proprios patrimonios, o comprados con sus dineros, dexandolos con cargas y obligaciones de Sufragios, y Aniuersarios perpetuos. Que no auiendo al presente culpa, ni causa bastante para despojar los Monesterios, de lo que tan licita y justamente posseyan, parece cosa indigna de vn Principe tan grande y de tanta potencia, querer poner sus manos en la gente mas rendida que en su Reyno tenia. Que no por ser mal gouernados, ni por estoruar a los Religiosos el gouierno, ni por bastar a suplir las necessidades del Cesar, se les auian de quitar: porque antes eran mas bien gouernados, y con mas caridad y llaneza siendo los Perlados, no Señores, sino padres piadosos con sus vassallos, ni estoruauan a la quietud de los Religiosos, antes con la juridicion cobrauan mejor sus rentas, y sin ella gastauan mas en pleytos que tenian, y se distrahian los ministros del Señor.

Que para suplir la necessidad del Cesar era miseria todo lo que ellos valian, ni luziria ni medraria jamas quanto destos vassallos se sacasse, antes consumiria este dinero, como polilla juntandose con los demas dineros, y rentas Reales, para que nada luziesse, ni aprouechasse.

Que para ayuda a los grandes gastos del Cesar la Iglesia acude con el subsidio, y

Año 1544.

Digitized by Google

Año 1544.

dio, y eſcuſado, y pechan, y contribuyen, y los que eſtando en el mundo, y en habito ſeglar eran libres y no pecheros.

Que no ſe auia de compenſar el valor de los vaſſallos por lo que a los Moneſterios rentauan las juridiciones cada año, pues demas del derecho honorifico, que es de mucho valor, era claro que vn regimiento de vna ciudad que vale dos o tres mil marauedis cada año, no lo podia ſu Mageſtad tomar dādo por el veynte y quatro mil marauedis, y vēderlo deſpues por dos otros mil ducados, porq̄ todo aquello que ſe puede apreciar a dinero, y eſtà en la hazienda es parte de la hazienda. Que los Reyes de Eſpaña de glorioſa memoria dexaron a los Moneſterios muchas preſeas de hazienda, y en ellas engaſtadas muchas joyas de honor, preeminencias, y juridiciones para adorno de la Igleſia, q̄ como eſpoſa de Chriſto la quiere Dios galana, honrada, y eſtimada. Que ſeria coſa indecente deſpojarla, ſin darle lo que juſtamente vale tanto por tanto. Y que ſeria mayor el mal, ſi ſe tomaſſe lo que por deſcargos de conciēcia ſe auia dado. Que no vale dezir que puede el Principe tomar lo que ſus predeceſſores dieron, pues eſto ſe a de entender, quando ſe huuieſſe dado ſin juſto titulo. Y ſeria incurrir en las cenſuras que en el Concilio Aureliacenſe cap. 14. ſe ponen contra los que toman lo que ſus paſſados dieron a la Igleſia. Y ſi puede el Principe tomarlo para algun bien publico, eſto a de ſer dādo por ello otro tal, o mejor, como dize el Emperador Iuſtiniano a Epiphanio Arçobiſpo, y Patriarca de Conſtantinopla. Y el Papa Nicolao II. eſcriuiendo al Arçobiſpo de Viena, y Graciano de los Emperadores Carlos y Luys, palabras grauiſſimas, hecha maldiciones que ponen paùor contra los que tomaren eſtos bienes a la Igleſia. De las quales eſtan llenos los priuilegios y donaciones de los Reyes, pidiendo a Dios que ſean malditos, y deſcomulgados, que ſe vean ciegos y deſuenturados, y comidos de lepra. Que en el infierno tengan por compañero a Iudas que vendiò al Señor. Y finalmente que no vean los bienes de la celeſtial Ieruſalen, ſi en algo quitaren, o diſminuyeren de aquello que alli dan y ofrecen a Dios. Que el Papa puede muy biē mandar en vn caſo de peligro, que vna Prouincia fauorezca a otra, y vna Igleſia a otra, y vnos Eccleſiaſticos a otros, por ſer doctrina de S. Pablo, que la Igleſia es vn cuerpo, y aſſi ſe a de fauorecer, ayudar vn miembro a otro, el mas cercano al mas cercano: y quādo el mas cercano no pueda, el inmediato, de manera q̄ ſe guarde la cōformidad que ay en vn cuerpo natural: pero q̄ eſto ſe a de entender, quādo la neceſſidad fuere tal, que no pueda por otra via remediarſe, y que ceſſaua en eſte caſo como era notorio. Y que de tal manera ſe a de hazer el ſocorro de los frutos Eccleſiaſticos, q̄ ſi es poſſible no pierdan las rayzes inmobiles, aſſi como los miēbros rezios, que fauorecen al miēbro debil y neceſſitado, no le dan las carnes, ni los neruios, q̄ ſon como rayzes en el cuerpo humano, ſino obras, y humores, y eſpiritus vitales, q̄ ſon como frutos, y bienes muebles en el cuerpo. Que los bienes Eccleſiaſticos ſon en alguna manera del Papa, pero no de todas para poder hazer dellos a bſoluta mente lo que quiſiere, ſegū la dotrina de S. Thomas, en el 4. de las Sentencias, diſt. 20. q. 3. artic. 3. porque el dominio de los bienes tēporales que poſſeen los Eccleſiaſticos, no es del Papa, ſino dellos, o de ſus Igleſias, y aſſi no puede el Papa transferir en nadie el dominio que no tiene. Que el dominio de las haziēdas y bienes temporales de los Moneſterios, los q̄ dieron le pudierō transferir, y las donaciones Reales claramente dizen, q̄ el dominio ſe paſsò de todo punto en las Igleſias y Moneſterios, a quien ſe dieron las dichas haziēdas y bienes tēporales. Que ni aun de los bienes eſpirituales es el Papa Señor, ſino diſpenſador, por lo qual tienen todos los Theologos, q̄ el Papa puede incurrir en el pecado de Simonia como los otros hōbres. Lo qual no ſeria ſi fueſſe Señor de los bienes de la Igleſia, como lo ſon los ſeglares de los bienes que poſſeen. Porque ſi bien es deſpenſero mayor, al fin es deſpenſero, y no abſoluto Señor. Que el doctiſſimo Iuan Gerſon declara muy bien, en que modo ſea el Papa Señor de los bienes Eccleſiaſticos, en el tratado

Año 1544.

que

Digitized by Google

Año 1544. que hizo de la poteſtad Eccleſiaſtica, en la conſideracion 12. y Guillelmo Ocaro doctor famoſa en el tratado que haze *de poteſtate Summi Pontificis* cap. 7. alegando otros Dotores cuya opinion ſigue. Y pide finalmente ſobre todo al Emperador mire mucho eſta razon, y es que es coſa notoria, que no puede el Sumo Pōtifice quitar a nadie ſu hazienda, eſpecialmente lo que es ſecular, y aplicarla al Principe ſino fuere ocurriendo coſa en que el que la poſſee la deua dar, y nadie tiene obligacion de dar ſu hazienda, ſino para defenſa y buena gouernacion de ſu propria Republica, y para eſto baſtauan las rentas Reales, como baſtaron, quando eran muy menores, y los trabajos y neceſſidades del Reyno mayores, y fueron ſuficientes para ſu defenſa, y aun para conquiſtar otros Reynos. Que ſu Mageſtad no podia pedir a ſu Santidad con buena conciencia, ni ſu Santidad concederlo, que ſus ſubditos auiendo dado lo que la neceſſidad y loable coſtumbre les obliga, que le den contra ſu voluntad otra hazienda con color de la dicha defenſa y gouernacion, ni ſubito alguno tiene obligacion de darla, aunque los Principes gaſten las dichas haziēdas en coſas loables, ſi las tales coſas ſon impertinentes a la dicha defenſa, y buena gouernacion de aqueſtos Reynos. Y que ſe miraſſe ſi a ſu Santidad ſe auia hecho tal relacion, con la qual no obſtante todo eſto ſe les aya de quitar eſta hazienda, ſin dar el juſto valor por ella, y ſe le huuieſſe declarado como de hazerſe eſto ſe ſigue, que ſin culpa de los Monaſterios de Señores los hazian vaſſallos de los que cōpran los territorios y lugares, donde los tales Monaſterios que tan priuilegiados y exentos los fundaron los Reyes, ſean agora ſubditos y eſclauos de los compradores. Y que ſe deuia dar copia de la relacion, que a ſu Santidad ſe auia hecho para que la Igleſia fueſſe oyda, y ſe le guardaſſe la juſticia que tiene. Y quanto al ſegundo punto ſi era licito, parecia que no, porque nunca los hombres ſabios hazen todo lo que pueden, no ſiendo honeſto y conueniente, como lo enſeña ſan Pablo eſcriuiendo a los Corint. ep. 2. c. 6. el qual para encarecer eſto toma perſona de quien en

Año 1544. eſte mundo puede hazer ſin perjuyzio de las leyes humanas todo lo que quiſiere, y dize todo me es licito, mas no todo conueniente. Licito es ſegun las leyes, que ſe executen las penas pueſtas a los tranſgreſſores dellas: pero no es bien que ſe executen ygualmente con todos, ni por el cabo con todos. Y porque es anſi que no han de hazer los hōbres todo lo que de derecho pueden, dize Salomon en el Eccleſiaſtes no ſeas demaſiado de juſto: porque la demaſiada Juſticia, es injuſticia; eſto es, no hagas todo aquello que ſegun rigor de Juſticia puedes hazer, y que para eſto era bien ver, ſi conuenia que los Religioſos tuuieſſen vaſſallos, porq̄ ſi era bien que los tuuieſſen, no ſeria bien q̄ ſe los quitaſſen ſin culpa baſtante, o cauſa juſta. Y que mirando lo que primero ſe dixo, de que eſtos vaſſallos vinieron en poder de los Monaſterios, no porque los Religioſos los procuraſſen, ſino porque los Principes de ſu mera liberalidad, y por ſu deuocion ſe los dieron con Real magnificencia, no ignorando que la gouernacion de los vaſſallos trae conſigo muchos embaraços y negocios ſeglares contrarios a la quietud y recogimiento que pide la vida Monaſtica, ſino que tuuieron por menos inconueniente darles cuydado del gouierno de vaſſallos, que dexarlos con mayores y mas continuos trabajos en la cobrança de las rentas que les dexauan. Por lo qual parecio a los Reyes de glorioſa memoria, que porque las haziendas de los Monaſterios ſe cobraſſen con mas quietud, y eſtuuieſſen mas ciertas y ſeguras, y ſobre ellas tuuieſſen menos pleytos, conuenia que en aquellos lugares donde dexaſſan hazienda, tuuieſſen entera juridicion para conſeruarla y cobrarla. Confiando de los Religioſos, como de perſonas que deuen tener mas cuenta con ſus conciēcias, que podrian tales miniſtros, que mantenian los pueblos en juſticia. Y que en eſte tiempo que los herejes eran tan enemigos de la grandeza y Mageſtad de la Igleſia, no conuenia deſautorizarla, que los Reyes grandes que a auido en el mundo deſde Dauid, y ſu hijo Salomon fueron glorioſos por los bienes que hizieron a las Igleſias. Eſto engrandecio el nombre de

Año 1544.

Ezechias y Ioas, eſto hizo a Conſtantino, a Theodoſio, y Iuſtiniano ſer cõtados por los mas eſclarecidos Principes del mundo, por los fauores que hizieron a la Igleſia, y eſto dio tantas vitorias a los Reyes de Eſpaña contra los Moros. De los quales todos no ſe halla que ayan intentado de quitar a los Monaſterios lo que tienẽ. Antes de aumentarlo y ſeruirlo. Y pone con eſto muchos exemplos eſtendidos cõ muy buenas razones de la veneracion y reſpeto que todas las naciones del mundo han tenido a la Igleſia. Que Roma fue Señora del mundo, como dize ſan Aguſtin por ſer tan deuota de ſus Dioſes, y hõradora de la Religion. Y que aſſi aunque a los Monaſterios no les eſtuuieſſe bien tener los vaſſallos, al Ceſar le eſtaua muy mal tomarlos, y era obſcurecer la gloria de ſu ſagrado nombre, y diſminuyr la grandeza de ſus hazañas, en lo qual no miraua, quien le aconſejaua tal coſa, y quedaria eſta manzilla en ſu Coronica. Que la ganancia que deſtos vaſſallos ſe ſacaria ſeria poca, y nunca luziria, y la perdida grande y perpetua, pues tocaua al alma, y a la honra de vn Principe tan grande y tan Catholico. Alargaſe mucho el Abad en eſtas razones, las quales fueron tan eficaces enel pecho Catholico del Emperador, que aunque tenia ganada la gracia del Pontifice, no quiſo vſar della, y es aſſi que en el año de 1528. en las Cortes que tuuo en Madrid, le pidieron muchos procuradores del Reyno, que tomaſſe eſtos vaſſallos. Y reſpondio, que los vaſſallos de las Igleſias, y Monaſterios eran donaciones, que los Reyes ſus paſſados auiã hecho con gran deuocion, y zelo que tuuieron a la Religion Chriſtiana, ã lo qual el deuia tener ſingular reſpeto, y que por eſſo no conuenia al ſeruicio de Dios nial ſuyo hazer nouedad alguna cerca dello. Y boluiendo, como ya dixe, a tratar de lo meſmo ſus Conſejeros y ottos que trataua de arbitrios arbitrarios, reſpondio ſu Mageſtad en el año de 1537. No quiera Dios que yo les quite lo que no les di. Y agora eſtando tan apretado con tantas guerras, tã falto de dineros, tuuo eſte reſpeto tan grande, que mandò que no ſe tratаſſe mas dello. Es cierto que eſte gran Principe moſtrò ſiẽpre en todas ſus obras, quanto deſſeaua acertar, y no hazer mas de lo que era razon y juſticia, con mucho temor de Dios, y zelo de ſu ſanto ſeruicio, que en el ſiempre reſplandecio deſde ſu juuentud, que començò a reynar, haſta que ſe retirò en Iuſte, como en eſta hiſtoria ſe dira. Por donde entiendo, que ſu alma reyna en el Cielo con eterno deſcanſo, como reynò en la tierra con la mayor gloria, y honra, que tuuo Principe de quãtos en ſu tiempo huuo en el mundo. Pero ya que en tiempo del Emperador no ſe executò el quitar los vaſſallos a la Igleſia, hizoſe en el del Rey ſu hijo, y hemos viſto lo poco que han luzido los dineros que dellos ſacaron, los daños notables que han recebido las Igleſias y Monaſterios, y aun los miſmos vaſſallos, que eſtan aſſolados, y conociendo el Rey eſto, temeroſo de ſu conciencia, manda en ſu teſtamento, que ſe reſtituyan a la Igleſia, y lo peor es que no ay coſa agora mas oluidada, que ciega y cauſa oluido la codicia de las coſas terrenas.

Lib. 5. de Ciuitate Dei. cap. 12. 15.

Año 1544.

Fin del Libro Vigeſimo ſexto.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO SEPTIMO.

Año 1545. EL año mas deſcanſado de la vida del Ceſar cargado del Imperio, fue eſte de 1545. porque el Rey Franciſco canſado de las armas continuas y porfiadas, y de los años que ya le fatigauan, eſtuuo quedo, contento con la paz que con Carlos auia capitulado. El Ingles con la preſa de Bolonia ſe retirò a ſu Reyno. El Turco con las guerras de Aſia dexò nueſtra Europa: y los mares que el coſſario Barbarroja inquietaua con la armada, quedaron algo ſeguros con ſu muerte. Viſitò el Emperador las ciudades de Flandes, trayendo conſigo a ſu hermana la Reyna Maria. Los males de la gota y otras enfermedades le apretauan, y mas vn cuydado de grandiſſimo peſo, y conſideracion, que con zelo de verdadero defenſor de la Igleſia tenia, ſobre la pureza de la Fè Catholica, que en Alemaña eſtaua muy eſtragada. Sabia los tratos malos, la multitud de herejes, que en aquella gran Prouincia auia, y el fauor que dauan a los deſatinos de Luthero algunos de los Principes y ciudades del Imperio. Los quales pedian vn remedio tan coſtoſo de vidas y ſangre, que a penas ſus fuerças baſtarian. La ſalud del Pontifice andaua muy quebrada, de ſuerte que ſe cuydaua mas del que en la ſilla Romana auia de ſuceder, que de Paulo Farneſio que la tenia. Eſcriuianle de Roma ſus miniſtros, y aficionados les auiſaſſe en quien ſu Mageſtad ponia los ojos, para que ellos con ſus fuerças, y amigos ayudaſ-

Año 1545.

Año 1545. ayudaſſen. Y el Ceſar eſtando en Bruſelas,a quatro de Abril 1545.eſcriuio a Iuã de Vega ſu Embaxador en Roma la ſatiſfacion que tenia de las voluntades en ſu ſeruicio de los Cardenales Carpy, y Saluiati. Del vno muy poca,y del otro grande:y de la elecion del futuro Pontifice,las palabras ſiguientes. Año 1545.

EN lo que toca al futuro Pontifice eſtà en la mano de Dios lo que podra ſer.Aunque no nos querriamos empachar de la creacion,ſino por lo que toca a la neceſſidad de la Chriſtiandad,y obuiar los inconuenientes que podrian ſuceder de no ſeguir aquella,como conuiene:porq̃ cierto es gran eſcrupulo de conciencia,tomar parte deſtas eleciones,y de la culpa que puede auer,no ſiendo hechas como ſe deuen:y aſſi eſtare ys aduertido para fauorecer en tal caſo lo que fuere mas ſeruicio de Dios,y biẽ comun de la Chriſtiandad,temporizando en eſte medio con el dicho Cardenal Saluiati,con todo el recato,y miramiento que vereys conuenir al bien de los negocios,pues de aqui allà con el tiempo ſe vera,y entendera lo que ſe deue hazer en tal caſo.

§. II.

EL cuydado demas deſto, que el Emperador tenia del remedio de Alemaña, y reduzir al gremio de la Igleſia Catholica Romana, los que ciegamente ſe auian apartado della,era grande,y deſſeaua juntar las fuerças, y armas que para jornada tan importante eran neceſſarias. Eſtando en Vormes a cinco de Iulio deſte año, embio a Roma a Mos de Andalot ſu Cauallerizo, ordenandole; Que en el camino viſitaſſe (y eſte fueſſe el color de ſu jornada)a la Duqueſſa de Camarino ſu hija,ſeñaladamente por ſu preñado,moſtrandole el amor que ſu Mageſtad la tenia, y el plazer que auia recebido dello,y cerca deſto hizieſſe con el Duque de Camarino ſu marido,lo miſmo,y con ſu Santidad, y con todos los de la caſa Farneſa. Que auiendoſe comunicado con el Embaxador Iuan de Vega en Roma,le dixeſſe,que deſpues del vltimo deſpacho y cartas que ſe eſcriuieron a veynte y ocho de Iunio al dicho Iuan de Vega ſobre lo que ſe auia platicado,comunicado y reſuelto con el Obiſpo Veraldo Nũcio de ſu Santidad,ſe auia continuamente entendido en ver, examinar, y conſultar con el ſecreto neceſſario las coſas que ſe deuian ver, y proueer para hazer la empreſa contra los deſuiados de la Fè. Que como eſte negocio era de tanta importancia,en que yua tanto,que ſe hizieſſe como conuenia, y que qualquier yerro, o falta que en la execucion della huuieſſe, podria traer inconuenientes irremediables,ſe auian hallado en la diſcuſſion dificultades,que aunque eran muy contra el animo y deſſeo del Ceſar,pero ſe le auian apuntado tan euidentes y claras, que no obſtante que de muy mala gana queria conſentir en ellas,pero para no vſar en eſto mas con aficion,que con la razon que deuia en todas las coſas, ſeñaladamente en las de la guerra, ſer le ſuperior, le auia parecido auiſar a ſu Santidad realmẽte de lo que en eſto ſe apuntaua : confiando que ſu Santidad con ſu gran prudencia y larga experiencia miraria y reſolueria lo que mas vieſſe ſer ſeruicio de Dios,y que en eſto ſe hizieſſe todo lo que pareciere poderſe emprender y hazer con razon.Y aun confiarſe en la diuina clemẽcia y bondad, que querria aſſiſtir en eſte negocio por ſu propria cauſa. Y por eſto le deſpachaua con tanta diligencia, porque haziendola en todo pudieſſe con la breuedad poſſible entender el parecer de ſu Santidad, y reſoluerſe en lo que ſe hutieſſe de hazer. Lo qual difiriria haſta ſu buelta.Que demas del grandiſſimo deſſeo que tenia de entender en tan buena y ſanta obra, y aun tan neceſſaria, y ſin la qual es claro que ſe perdiera la Germania quanto a la religion,y traeria aun mas inconuenientes en todo, vehia claramente, que la coyuntura y oportunidad ſe ofrecia muy grande, hallandoſe alli en perſona, deſembaraçado de guerra contra el Turco,y tambien de Chriſtianos,y tenien do gente Eſpañola a propoſito alli, y en Italia: que de todas maneras era forçoſo ſoſtener la:y que tenia la correſpondencia tan buena de ſu Santidad y de ſu parte. Y

que

Digitized by Google

Año 1545.

que por ventura podria acaecer embaraço, difiriendose esta empresa, para que despues no se pudiesse hazer, con tan buena coyuntura y comodidad: Que solo en cõtrario desto auia la breuedad del tiempo para hazer esta empresa enlo que quedaua del verano, y la imposibilidad que se hallaua en proueer las cosas necessarias. Y lo que en esto mas se dudaua, no ver como se podia apercebir, leuantar, y juntar el exercito, tal y tan poderoso como se requeria, aunque tuuiesse todo el dinero que era menester en la mano, y se hiziesse toda la diligencia possible antes de nuestra Señora de Setiembre a mediado el mes: y señaladamente la gente Alemana de acauallo, sin la qual no se podia hazer bastante exercito. E yua mucho en auerla tal que se pudiesse fiar della en lo que tocaua a la religion. Demas que los enemigos harian todo lo que pudiessen para embaraçar su camino y juntamiento. Y serian muy poderosos de gente de acauallo, y de los mejores de la Germania. Que tambien los diez mil Infantes y seyscientas lanças, con que el Rey de Francia auia de ayudar para contra el Turco, o para lo de la religion a voluntad del Cesar, como su Santidad lo tenia entendido, para embiarlos despues de la requisicion, tenia quarenta dias de termino, se deuia considerar quando llegaria, si bien no por ello se dexaria de hazer lo que era justo, si lo demas se pudiesse proueer con tiempo. Demas de lo qual tambien auia el no poder hazer los cambios del dinero de tanta suma como era menester, señaladamente sobre la concession de los medios frutos, ventas de los vassallos de los Monasterios, y otros expedientes que de fuerça se auian de buscar. Y tanto mas comprehendiendose que los mercaderes de aquellas partes no querrian entender en ello, por medios de los dichos desuiados, y los otros mercaderes, auia hecho ya muchos cambios, por las guerras que se continuauan en Francia è Ingalaterra, y la ocasion dellas, teniase por muy dificultoso poder hazer los cambios, y de tanta suma, y auer el dinero para seruirse del al tiempo que seria menester. Tambien auia la proui-

Año 1545.

uision de las vituallas, señaladamente de carne y vino, y en la parte donde se tenia fin de hazer la massa, y tambien la artilleria y municiones, aunque en esto bien se hallaria medio. Que siendo assi que no se pudiesse juntar el exercito antes del tiempo sobredicho, pero que no obstante las otras dificultades ya dichas, se hallasse en ser para marchar, toda via se considerava, que no podria entrar en tierra de enemigos, antes de los veynte y cinco, o fin de Setiembre, y que entonces ya se sentia comunmente el frio del inuierno, señaladamente en aquellas partes, y era tiempo de muchas aguas, y que viendo esto los enemigos se determian en defension esperando que no podria ser largo el impetu de la guerra, y aunque se ganasse algo, y se quisiesse sostener, seria en parte trabajosa por el rigor del inuierno, y con necessidad de bastimentos que se aurian de traer de fuera, y no impedir a los enemigos, que no se fortificassen, preparassen y hiziessen mas fuertes durante el inuierno para tornar sobre los Catholicos, estando ya cansados, y auiendo gastado mucho con poco efeto, y començando la empresa, sin poderla acabar: o si se determinasse, y quisiesse hazer, y no se pudiesse juntar la gente y prouisiones, ni executarse por falta de tiempo, qualquier destas cosas, traeria inconuenientes irreparables, y se seguiria la total ruyna de los Catholicos Perlados, y otros, y perdida de la Fè, antes que se pudiesse dar remedio alguno. Demas desto se dezia, que segun se conocia de la inclinacion, y costumbres de aquellos desuiados, y aun de su obstinacion, que era comun causa a todos, que començando a vsar de la fuerça contra ellos, era menester passarla de golpe adelante, y de manera que ellos viessen que era en tiempo, y con disposicion y prouision para poderlo sostener, que como haziendolo assi, seria el verdadero medio para sojuzgarlos y reduzirlos a la razon. Tambien començando por el contrario se seguiria mas obstinacion con la assistencia de las otras setas, y aun de los Anabautistas: porque no obstante que los Lutheranos, y otras setas los aborrecian, pero quan-

Digitized by Google

Año 1545.

do ſe trata de emprender contra ellos, ſe ahuman y defienden, como ſi fueran vna miſma coſa. Que aſſi meſmo auia, que el Duque Guillelmo de Bauiera auia reſuelt amente reſpondido, que no le parecia, que por agora ſe deuieſſe emprender contra los dichos deſuiados, y era de creer, que aunque el tuuieſſe la voluntad que era razon en eſto, para que como era de ſu cabeça, dificilmente mudaria opinion, y auria mucho que hazer para atraerlo a que vinieſſe bien en que ſe hizieſſe luego eſta empreſa, ſeñaladamente que ſe ſabia, que no tenia dineros, ni medios para poderlos hallar tan preſto, ni diſponer a ſus vaſſallos para hazer la guerra. Mayormente que ſe hallaua muchas y grandes deudas de ſu hermano, y que tenia que hazer con ſus vaſſallos, y otras coſas que de ſu muerte auian procedido. Y no ſolamente era meneſter, que vinieſſe bien quanto a ſi a eſte negocio: mas tambien conuenia que con ſu interuencion, medio y parecer, ſe miraſſe, como ſe deuia auer la aſſiſtencia y ayuda de los Eccleſiaſticos, y otros Eſtados Catholicos, y eſto en ſu tiempo y ſazon, para guardar el ſecreto neceſſario. Y a lo que ſe auia dicho de los embaraços que podria auer, dizen que tomando eſta jornada con tiempo al principio del verano, que el Turco no la podria impedir, aunque no corrieſſe la tregua adelante, y que ningun Principe Chriſtiano lo querria embaraçar, ni lo podria hazer, ni auer medio para ello vſando deſta preſteza: y de mas deſto que ſe pudiera durante aquel inuierno platicar y encaminar para diuidir las ciudades de los Principes y Eſtados deſuiados, y aun incitar algunos que con querellas particulares, y eſperança de vengarſe, y cobrar lo ſuyo, podrian particularmente dar en que entender a eſtos Principes, como al Duque de Iaſſa, por las competencias que tienen con el algunos vezinos, y el Lantzgraue con el Conde Guillelmo de Naſao, y el Duque de Branzuic de ſu parte. Y tambien auia otros Principes, que tenian competencias con las ciudades: lo qual ſe platicaria, y trataria en ſu tiempo y lugar, y con la diſſimulacion y manera que el caſo reſpetiuamente requeria, y la ſoſpecha y temor que entre ſi tenian, y lo que entendian que contra ellos ſe trataua, ſeñaladamente por cartas venidas de Roma, con lo qual eſtauan agora muy apercebidos y prouey dos, y viendo que no ſe hizen las prouiſiones, ſe caeria eſta voz y fama, que auia de que ſe yua contra ellos, y deſpues podrian ſer mas deſcuydados en creerlo, y hazer las prouiſiones, juzgando que ſeria como lo de agora. Concluye diziendo el Ceſar ſer eſto lo que ſe apūraua, y ofrecia en negocio tan importante: pero que con todo ſe ofrecia a que ſiendo poſſible vencer eſtas dificultades, que ſobre la brevedad del tiempo ſe tocauā, que el eſtaua muy preſto a entrar deſde luego en eſta empreſa, ſi bien fueſſe con rieſgo y auentura. Pero que tocando eſte negocio no ſolo a el, mas a Dios, y a ſu Santidad, auia querido auiſar confidentemente, y con el reſpeto filial que deuia, de lo que ocurria, para que ſi auia medio de emprender eſta buena obra, deſde luego, que ſe hizieſſe en el nombre de Dios. Que ya que eſto no podia ſer agora por las dificultades dichas (que de fuerça ſe auian de confeſſar, ſi bien fueſſen contra lo que tanto deſſeaua) que eran grandes, queria tambien que ſu Santidad ſupieſſe, que ſu voluntad era, y ſiempre ſeria la miſma, para que con la ayuda de nueſtro Señor ſe emprendieſſe y hizieſſe el año venidero, y ſe comēçaſſe a poner las manos en la obra, lo mas preſto y temprano que ſer pudieſſe, y que no ſe dexaſſe entre tanto vn ſolo momento de tiempo de preparar con el ſecreto que cōuenia, lo que para eſto era neceſſario, para que ſe hizieſſe de manera que Dios fueſſe ſeruido en ello, y la ſanta Fè remediada, y guardada la autoridad de ſu Santidad, y de la Sede Apoſtolica. Y para que eſto quedaſſe firme entre ſu Santidad, y el Ceſar, era ſu Mageſtad contento, y deſſeaua que ſe capitulaſſe, y trataſſe diſtinta y particularmēte, ſegun ya eſtaua eſcrito a Iuan de Vega, lo que ſe auia de hazer, y ſeñaladamente de aſſegurar por parte del Ceſar a ſu Santidad de no tratar ni hazer coſa tocante a la Fè ſin ſu expreſſo conſentimiento: ni gaſtar el dinero que ſe ſaçaria de la conceſſion de los medios

Año 1545.

Digitized by Google

Año 1545.

dios frutos y rentas de los vassallos de los Monasterios, sino en esto: ni tampoco tocar en el dinero de los dozientos mil ducados que su Santidad auia ofrecido de proueer para esto. Y tambien confiaua que el Pontifice, como era razon, miraria y proueeria que fuessen ciertos para seruir a esto en su tiempo, y assi mismo los dineros que serian menester para sustentar la gẽte de apie y de acauallo que auia ofrecido. Y tambien miraria su Santidad en los otros cien mil ducados, de mas de los dichos dozientos mil, y en lo que mas seria menester segun durasse la empresa, y que las diligẽcias se hiziessen con el Duque de Bauiera, y con los otros Estados Catholicos, como se consideraua deuerse hazer de parte de su Santidad, y de la del Cesar, para el buen efeto de la empresa, y guardando el secreto que se requeria para ello. Y assi mismo era razon, que su Santidad, y el Cesar se vniessen en esto, y en todas las cosas que tocassen al seruicio de Dios, y bien publico de la Christiandad: y señaladamente que si por esta ocasion de remediar las cosas de la Fè, algunos Principes Christianos se quisiessen mouer a embaraçarlo, el sentimiento fuesse comun a su Santidad, y al Cesar, y de su parte hiziesse todo lo que fuesse menester a su oficio, y dignidad para assistir al Cesar, y que como en cosa comun y propria de cada vno hiziessen ambos todo lo que fuesse conueniente. Demas desto se auia considerado sobre lo que se auia apuntado de parte de su Santidad. Que en la prouision de los dineros que se auia contratado de hazer, y tambien de la concession de los medios frutos y rentas de los vassallos de los Monasterios, conuenia que diesse razon al Consistorio, que lo que se platicara y tratara sobre esto con el Consistorio fuesse con fundamento de la resistencia contra el Turco, en caso que fuesse menester, incluyendo debaxo desto el sostenimiento de la Fè Catholica, y lo que en esto se hallasse ser necessario, porque con esta causa se podria justificar todo lo que el Pontifice quisiesse hazer, siendo tan santa y buena obra, y miraria su Santidad, si seria bien que esto se articulasse para guardar mejor la dissimulacion, pues yua tanto en el secreto, con el qual los desuiados podrian descuydar: y tambien con la manera que se podria vsar de consentir vn coloquio, è induzir otra Dieta para el inuierno proximo siguiente, en la qual diria el Cesar, que se queria hallar personalmente. Pero queria que este del coloquio è indicion de la Dieta fuesse sin tocar en alguna manera a lo del Concilio y progresso del, y con el presupuesto antes dicho, de no hazer cosa alguna en lo de la Fè sin consentimiento de su Santidad, y quando no pudiesse hazer consentir aquellos desuiados a que se hiziesse el recesso con su consentimiento (lo qual crehia que no harian) tenia pensado de hazerlo de soberana autoridad Imperial, y darles a entender que si alguno de los Estados contrauiniesse en ello, que seria con lo que huuiesse mandado por el dicho recesso, en el qual pensaua poner vna clausula. Que todas las inouaciones hechas desde el precedente recesso se quitassen por incluyr lo que tocaua al Electo de Colonia, y tambien que todas cosas de hecho, y violencias desde el dicho recesso, y las que se podrian hazer, se juzgassen conforme a derecho para incluyr las ocupaciones que auian hecho el Duque de Iassa, Marques de Brandemburg, y otros contra los Obispos eléctos, y otras Iglesias. Pero que entretenia la cosa hasta que tuuiesse respuesta de su Santidad, y tambien esto del recesso no passaria assi sin trabajo y mucho mal contento de los desuiados. Hallauasse el Cesar con trabajo por la obstinacion del Arçobispo de Colonia, y se auian tomado cartas suyas, que escriuia a los Estados, en que se vehia su perdicion. Tambien por otra parte se temian los de la Iglesia, y ciudad de Colonia del, y del comun popular que en todas partes se inclinauan mucho a las nouedades heréticas, y assi se temia vna gran ruyna en las gentes de aquel Arçobispado. Y el Cesar consultò sobre ello a su Santidad, pidiendole que con breuedad le auisasse y diesse su parecer para hazer lo mas conueniente, siendo su fin en caso, que esta empresa no se pudiesse hazer aquel verano, de boluer a Flandes luego para dar orden

Año 1545.

en las cosas de alli, y ser de buelta en Alemaña para el dia de los Reyes, para dar con el ayuda de Dios principio a esta santa empresa lo mas presto y temprano que ser pudiesse el año venidero. Y fue parecer del Cesar, supuesto lo arriba dicho, que se deuia dexar el Concilio en pie procediendo en el en la mejor manera que ser pudiesse, y que viniendo a hazerse la apercion, se metiessen adelante cosas que no pareciessen en este principio directamente contra los dichos Protestantes y su seta, sino que se tratassen otros puntos que fuessen tocantes a lo general de la Christiandad, y que se tratasse de la reformacion, y viuir de las personas Eclesiasticas, para que los desuiados tuuiessen menos temor: pero no de manera que lo perdiessen del todo, porque el Concilio por vna parte, y ver estar en ello la generalidad de los Principes Catholicos, y la amistad entre su Santidad, y el Cesar: y que la tendrian sobre si, si hiziessen algũ motiuo contra los Catholicos, contra el recesso, los hiziesse estar quedos a los Perlados en el Concilio por el fauor que tan cerca tenian, y a los herejes en no ofenderlos por el respeto y temor que auian de tener estando tan cerca el Cesar. Con estos auisos tan Catholicos y bien considerados acaba el Emperador la instrucion, y memoria con que en Vormes despachò a Mos de Andalot a 5. de Iulio de 1545.

§. III.

De la qual consta como la cosa que mas fatigaua su anima era la nueua religion de Alemaña, y reformacion della: porque demas de lo que tocaua a la Fè Catholica, que era lo principal que miraua, hallaua otros graues inconuenientes que se seguian, si este mal passasse adelante. Que si aquella gran Prouincia se diuidia en nueuas setas, y parcialidades sobre la religion, eran forçosas las guerras entre ellos mismos, y fuera de que aquella nobilissima gente y tierra perdia su antiguo honor y decoro, y el nombre tan celebre y honrado q̃ siempre tuuo de Christianissima se auia de consumir en guerras ciuiles, y a su reputacion Imperial tocaua, y era forçoso, tomar las armas contra sus proprios vassallos y naturales, y se gastarian sus fuerças y vidas, entre si mesmos, que tanto importauan cõtra los Turcos, que fueron los desseos mas eficaces que el Emperador siempre tuuo, y en que el demonio le atrauessò mayores estoruos. Pensaua que medios, que traças daria para curar tanto mal, no con fuego, ni hierros ardiendo, ni derramamiento de sangre, sino por otros caminos suaues, faciles, y llanos. Lo qual vehia dificultoso, sino era que los herejes nueuos inuentores, y dogmatizadores, se allanassen y boluiessen a la obediencia dela Iglesia Catholica Romana: hallaua que se podia hazer celebrandose vn Concilio General de toda la Christiandad, con potestad plena de la Camara Imperial, y determinandose a que si los herejes rehusassen hallarse en este Concilio, no se queriendo sujetar a lo que alli se determinasse, tomaria luego las armas, y les haria cruel guerra, como a rebeldes, contumaces, enemigos de la Iglesia, y del Imperio Romano, para rendir y sujetar rigurosamente a los que con blandura no quisieron dexar sus nueuas dotrinas, y notorios errores, con la potencia, y furor de las armas. En lo qual esperaua el fauor del Cielo, cuya causa el hazia. Este pecho valeroso, y zelo Christianos del Cesar auia dias que los herejes sentian, y temian, y assi como hijos deste siglo, y ministros del demonio, que en esto los ayudaua, con prouidencia humana se auian concertado, y confederado diez años antes deste en la ciudad de Smalcalda, y en otros muchos conuenticulos, que entre si auian tenido. Y auian procurado que cayessen en esta liga muchos señores poderosos de Alemaña, y fuera, con grandes ciudades poderosas y ricas, quales las ay en Alemaña. Llamauan a esta liga, y conjuracion Smalcalda, defensiua de la nueua religion, y libertad de Alemaña. Tanto se atreuian ya los herejes de Alemaña, sabiendo el Principe que tenian, que no estaua hecho a sufrir semejantes demasias, y de la manera que auia castigado otros atreuimientos no tan pesados. Fue el atreuimiento terrible hazerse Legisladores en la Iglesia, y en la Republica, presumiendo locamente de

El zelo santo que tuuo de remediar los males de Alemaña quando no bastasse el bien, con fuego, y sangre.

El cuydado y pena que el Emperador tenia por las heregias de Alemaña. Liga que con prouidencia humana los hereges hizieron. Presuncion loca de los herejes de Alemaña.

Digitized by Google

Año 1545.

te de hazer aquellos barbaros viciosos, vna nueua Republica, nueuo Imperio, nueua Iglesia, y queriẽdo vnos idiotas sensuales hazer ciegos a todos sus passados, desde que recibieron la ley pura y limpia de la boca de los Apostoles, y predicadores santos del Euangelio: y que ellos solos auian sido los alumbrados, y fauorecidos del Cielo, para ver y conocer la libertad del Euãgelio, y el precio de la Cruz, y sangre de Christo, con que querian cõprar y gozar la vida mas ancha y viciosa q̃ tuuo naciõ del mũdo, despues que se poblò de hõbres. Estos son los que agora tienen en cuydado al sacro Emperador, y a mi me hã de dar que dezir los dos años q̃ vienẽ despues deste.

§. IIII.

Muerte tẽprana de la Princesa de Portugal. Dize q̃ muerte la rotundiõpos: otros que tomer vn nõstantrezie pa la.

YPues he comẽçado a llorar lastimas, dire vno de harto dolor, que fue de la muerte de la sereníssima Princesa de España Doña Maria, muger del Principe don Felipe, Señor vnico heredero destos Reynos. Muriò esta malograda Princesa en Valladolid, a doze dias del mes de Iulio deste año. Pariò al Principe don Carlos el desdichado, a ocho de Iulio, a las onze de la noche, entrando el dia nono segun cuentan los Astrologos, que se engañaron harto en lo que deste Principe dixeron particularmente el Maestre Antonio Pacheco Cathedratico Astrologo de Coimbra, y de ay a quatro dias muriò en Domingo. Fue su cuerpo depositado en el Monasterio de San Pablo de Valladolid: y a ocho de Setiembre deste año, fue la muerte que dixe de Carlos Duque de Orleans, yendo con su padre y hermano el Delfin con poderoso exercito a cobrar a Bolonia del Ingles, enfermò de vna calentura pestilencial. Muriò de edad de 22. años. Era Principe amable por la condicion y rostro que tenia. Murmurose mucho su muerte, y la de su hermano Frãcisco, que tambien muriò malogrado. De zian que les auian dado veneno, con consejo è industria de Catalina de Medicis su cuñada, que desseò la muerte de Francisco, por verse Reyna de Francia, y no le pesò de la de Carlos, ni aun a su marido Hẽrico, tocado de embidia, por el fauor que el Rey su padre, y el Emperador le hazian. Luego embiò el Rey a Claudio Anibaldo, dãdo cuenta al Emperador de la muerte de su hijo, y pidiendole que pues era muerto Carlos, se boluiesse a confirmar la paz, con otras nueuas cõdiciones. Esperò Claudio la respuesta del Cesar, y no le dio otra mas de prometer, que por su parte el no quebraria la concordia haziendo guerra al Rey, si el primero no la hazia, y cõ esta respuesta tã seca, quedarõ algo dudosas las voluntades.

Muriò Carlos Duque de Orleãs.

Año 1545.

§. V.

Dieta en Vormes.

AVia el Emperador mandado que los Principes y ciudades de Alemaña, se juntassen en Vormes para tener Dieta cõ ellos, y porque impedido de la gota no pudo el acudir, presidiò en esta junta como Vicario suyo, y Rey de Romanos, su hermano don Hernando. No se hizo cosa buena, ni por mas que el Rey les representò, quanto les importaua la paz, y que le ayudassen contra el Turco, no bastò razon, y faltaron muchos, aunque enuiaron sus procuradores, con orden que abiertamente contradixessen el Concilio de Trẽto, y que ellos no obedeciessen cosa que el Emperador les mandasse, tocante a esto, ni a la nueua religion, mas de en aquello que bien les estuuiesse. Cõ esto se deshizo la Dieta, y el Emperador cansado ya de sufrir tantas demasias de los Herejes, hechò la Dieta para Ratisbona, donde auiendole dexado la gota, fue en persona.

Cõtradizen los Alemanes el Cõcilio en Trẽto

§. VI.

Muerte de Fray Antonio de Gueuara Coronista del Emperador

DEuo hazer memoria de la muerte de Fray Antonio de Gueuara Obispo de Mõdoñedo, Coronista del Emperador, religioso, muy doto y principal, y de gente illustre; en cuyo oficio yo sucedi, y en los q̃ a el le sucedieron, y en sus papeles. Muriò año 1545. y sepultose en vna rica capilla, que el mandò hazer en el Monasterio de San Francisco de Valladolid: Escriuiò algunas cosas que andan impressas. De la historia que era su principal oficio, muy poco, y sin concierto, q̃ no le tenia el borron q̃ yua haziendo, esta mesma historia. Estos papeles halle en Almenara aldea de Olmedo, donde el edificò vna casa: vilos, aunque muy apriessa, porque los tenia vna muger, y pen-

Digitized by Google

Año 1545. y penſaua que en ellos eſtaua el remedio de ſus hijos. En quatro dias ſaque dellos lo que me pareciò, que ſe podia poner en eſta hiſtoria, para la qual no he tenido otra ayuda, y lo que eſcriuiò Pedro Mexia que fue haſta el año de 1529. auiendoſe cargado cinco Coroniſtas de hazer eſta obra: que en menos de vn año comence, y acabe; y tarde en imprimirla, por el poco ſocorro q̃ tuue, dos años. Murierõ eſte año en Caſtilla otros muchos Perlados y Caualleros principales, que aſſi ſe acaba eſta vida y las dignidades della que ſe deſuanecẽ como el humo, y ligeros vapores de la tierra.

§. VII.

ALTERACIONES DEL PIRV. Dire aqui las alteraciones del Piru y ſus Prouincias que causò la ordenãça que ſe hizo en Valladolid, ſegun dixe, año de 1544. porque no he de hazer mas que vna breue relacion, y ellas duraron haſta el año de 1549. en q̃ el Licẽciado Pedro de la Gaſca las allanò con ſumo valor y prudencia, dexando aquellas tierras remotiſſimas, y coraçones tan alterados, y de ſuyo altiuos, muy en ſeruicio de ſu Rey. No podre guardar aqui clorden de cõtar cada coſa en ſu año, y en ſu libro, ſi no que de fuerça juntos, y en vna pella o parrafo, dire recogidamente antes de contar los hechos de Alemaña, lo que fueron y en lo que pararon eſtas alteraciones deſde el año de 1544. en que començaron haſta el de 1549. en que acabadas, ſoſſegada yala tierra, Gaſca boluiò en Eſpaña.

Dixe breuemente las ordenanças que ſe auian hecho cerca de las quexas que auia, del mal tratamiento que ſe hazia a los Indios, las quales ſe publicaron en Madrid, año 1542. y luego ſe embiaron traſlados dellas a diuerſas partes de las Indias, de que ſe recibiò muy gran eſcandalo entre los conquiſtadores, eſpecialmente en la prouincia del Piru, donde era mayor el daño, porque a todos ſe les quitauan las haziendas, y quedauan, como dizẽ a puertas. Murmurauan largo, quexauan ſe con ſentimiẽto, al deſcubierto. Acudieron muchos al Cuzco, a dar ſus memorias les, y quexas al Licenciado Vaca de Caſtro, que gouernaua, y por ſu conſejo embiarõ a ſuplicar de la ordenãça a ſu Mageſtad. Antes que llegaſſen en Eſpaña los procuradores de los Indianos, auian pro ueydo a Blaſco Nuñez Vela Cauallero, vezino de la ciudad de Auila, que a la ſazon era Veedor general de las guardas de Caſtilla, para que fueſſe por Virrey, y Capitan general, y executor de la ordenãça al Piru, y ſe prouey eron con el quatro Oydores para la Audiencia que ſe auia puesto en aquel Reyno, y todos ſe hizieron a la vela en el puerto de San Lucar de Varrameda primero de Nouiembre, año 1543. y el Virrey ſe adelantò, ſin que rer eſperar a los Oydores, y fue executãdo las ordenanças que lleuaua. Y la primera fue, que los Indios ſe boluieſſen a ſus naturalezas, eſtando fuera dellas, y en deſembarcando en Tumbez, puerto del Piru, començò a executar las ordenanças en cada lugar, por do paſſaua: y ſi bien le ſuplicaron eſperaſſe a que los Oydores ſe juntaſſen en la ciudad de Lima, y que los oyeſſen para bien informar a ſu Mageſtad, el no quiſo, de ſuerte que Blaſco Nuñez entrò en el Piru, con poco guſto de todos, y aun de los Oydores ſus compañeros, con quien ya venia deſconforme, y ellos con el; y aſſi tuuo mal fin ſu jornada. Requiriò a Vaca de Caſtro con las prouiſiones que trahia para que el deſiſtieſſe del gouierno. Luego començaron a ſentir el rigor del Virrey, y auia pareceres, y perſuãdian a Vaca de Caſtro que no le admitieſſen, y que ſi el no queria ponerſe en eſto que ſe eſtuuieſſe a la mira, que ellos lo harian de ſuerte, que ya la coſa ſe yua poniendo en malos terminos. Procuraua Vaca de Caſtro ſoſſegarlos, mas no baſtaua ſu autoridad, aunque el Virrey ſelo agradeciò poco, y le prendiò por ſoſpechas de q̃ era parte en los motines que auia.

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Va Blaſco Nuñez Vela por Virrey, en el año 1543.

Recogieronſe en el Cuzco muchos de los principales, y començaron a juntar armas, y la artilleria que auia en Guamanga con grande alboroto. Vino luego alli Gonçalo Pizarro, y nombraronle por Procurador general de toda la tierra. Era Gonçalo Pizarro hermano del Marques Franciſco Pizarro, y de Hernando Pizarro, principales deſcubridores, y conquiſtadores deſta tierra. Pedian

Prende el Virrey a Vaca de Caſtro y Gõçalo Pizarro Procurador general.

Digitized by Google

Año 1545.

dian todos a Gõçalo Pizarro que tomaſſe la mano, y ſe hizieſſe cabeça, para ſuplicar de las ordenanças. En lo qual no repa ro mucho, porque tenia buen animo, y auia dias que deſſeaua ſer Gouernador del Piru. Recogiõ ciento y cincuenta mil caſtellanos, traxo conſigo, haſta treynta perſonas, y en el Cuzco le recibieron cõ grã aplauſo, y cada dia ſe le juntauan gentes y de la ciudad de los Reyes venian blaſfemando del Virrey, diziendo mucho mas de lo que hazia para indignar mas los animos. En el cabildo del Cuzco ſe hizieron muchas juntas ſobre la venida del Virrey, vnos dezian que le recibieſſen, y ſe emblaſſen procuradores a ſuplicar de las ordenanças. Otros que recibiendolo vna vez, y executando las ordenanças, como lo hazia, les quitaria los Indios, y que vna vez deſpoſſeydos tarde boluerià a cobrar los. Reſoluieronſe en que Gonçalo Pizarro fueſſe como Procurador general a la ciudad de los Reyes, y ſuplicaſſe de las ordenanças en la Audiencia Real. Y q̃ fueſſe acompañado de gente armada, porque el Virrey auia ya tocado atambores en la ciudad de los Reyes para caſtigar a los q̃ auian ocupado la artilleria, y tambiẽ por que le tenian por hombre aſpero, y demaſiadamente riguroſo, y que hazia de hecho, y amenaçaua a muchos, y que ſin la Audiencia Real, el no podia hazer nada. Dauan otros muchos colores al venir Pizarro con gente armada, y auia pareceres de le trados que lo podian hazer, y cõ eſto leuantaron banderas, y hizieron gente, y con demaſiada paſſion ſe le juntaron muchos. Y el Virrey tuuo auiſo deſte leuantamiento, y queriendo juntar gente para remediarlo, llegaron los Oydores, y ſe recibiò el ſello Real en Lima, con gran ſolenidad, año 1544. Y ſe formò la Audiẽcia, pero tan mal concertados los Oydores cõ el Virrey, como ſi fuerã enemigos, y no ſiruieran todos a vn Rey y Señor. Ay deſto hiſtorias particulares, ladel Cõtador Agustin de Zarate, y de otros q̃ dizẽ largamẽte eſtas coſas. Dire breuemente lo que baſta para eſta del Emperador. Sabido por el Virrey y Audiẽcia los aparejos de guerra que Pizarro, y otros haziã en el Cuzco deſpacharon prouiſiones, llamando gente con armas para ſeruir al Rey. Nombrarõ Capitanes, y hizoſe vn exercito, en q̃ auia ſeyſcientos hõbres de guerra, ſin los vezinos de Lima, los ciẽto de cauallo, y dozientos arcabuzeros, y los demas piqueros. Mãdò el Virrey hazer muchos arcabuzes de hierro, y de fundicion de vnas cãpanas de la Igleſia mayor, q̃ para ello quito. Prẽdiò al Licenciado Vaca de Caſtro, y a otros Caualleros, ſin hazerles cargo de ſu priſiõ. Gonçalo Pizarro juſtificãdo ſu cauſa, hizo toda la gente q̃ pudo, y ſaliò de la ciudad del Cuzco con Campo formado, y haſta veynte tiros de artilleria, y razonable municiõ, apartaronſele haſta veynte y cinco hombres principales, q̃ ſintiendo como el negocio yua dañado, y en deſeruicio del Rey cũplien do las prouiſiones en que el Virrey y Audiencia los llamauan por caminos encubiertos, y deſuiados de Pizarro fueron a la ciudad de Lima, para ſeruir al Rey. Lo qual ſintiò mucho Pizarro, y ſi los cogiera, les coſtara la vida, y otros que veniã en el Cãpo de Pizarro, que procuraron reduzirſe, viendo que Pizarro yuan vſurpando autoridad, y mandò mas de lo q̃ conuenia al ſeruicio del Rey otros como Pedro de Puelles Teniẽte de Guanuco, y Geronymo de Villegas con quarenta de cauallo ſe paſſaron al vando de Pizarro y muchoseran del miſmo parecer, y buſcauã ocaſiones para meterſe a ſu Campo, porq̃ el interes de la hazièda que de eſto, y la mala condiciõ del Virrey los aſombraua. Marò Gonçalo Pizarro algunos Capitanes principales de ſu Campo, porque ſintiò que ſe queriã paſſar al ſeruicio del Rey: hizo maeſtre de Campo a Francisco Caruajal ſoldado q̃ ſe auia hallado en la batalla de Rauena, de los valiẽtes y ſagazes Capitanes de ſu tiempo, aun que mal Chriſtiano, y de ſus hechos y dichos ſe eſcriuen coſas notables en las dos hiſtorias que dixe. Marò el Virrey dentro en ſu caſa a puñaladas, al fator Illã Xuarez de Caruajal con ſoſpechas de que vnos ſobrinos ſuyos ſe hauian paſſado al Campo de Pizarro. Sintioſe mal deſta muerte en la ciudad de los Reyes que fue Domingo en la noche, treze de Setiembre, año 1545. y la Audiencia hizo proceſſo ſobre ella contra el Virrey. Con la muerte del fator acabò el Virrey de caer en total deſgracia del pueblo, y auiẽdo penſan-

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Comiençan las juntas y leuantamiẽto de animos.

Comiẽça Pizarro a hazer oficio de tyrano.

Caruajal Maeſtre de Campo de Pizarro.

Mata el Virrey injuſtamente al fator Illã Xuarez.

Digitized by Google

Año 1545.

pensando esperar a Pizarro en la ciudad de Lima, o Reyes, y pelear alli con el, para lo qual auia mandado fortificar, determinò, (no se hallando ya seguro en ella) de retirarse ochenta leguas atras, en la ciudad de Truxillo, despoblādo aquella de los Reyes, y en el camino todos los lugares llanos, y haziendo subir los Indios a la sierra. Los Oydores no fueron deste parecer, y se pusieron en que no auiā de salir de alli. El Virrey tomò el sello Real para lleuarlo consigo a Truxillo, puso en vn nauio los hijos del Marques Francisco Pizarro con el Licencado Vaca de Castro, como en prision, y no bastò razō q̄ no los sacasse de alli. Supieron los Oydores que el Virrey les queria lleuar el sello Real, y ellos lo quitaron al Chanciller, y lo pusierō en poder del Licenciado Cepada como Oydor mas antiguo. Despacharon vna prouisiō para los Capitanes y gēte de guerra, mandandoles que si el Virrey les quisiesse hazer alguna fuerça embarcandolos contra su voluntad, para sacar la Audiencia de alli, se juntassen con ellos, y les diessen fauor y ayuda para resistirle, pues era contra lo que su Magestad tenia expressamente mandado. Finalmente el rōpimiento fue tal entre el Virrey y los Oydores que vna noche se pusieron en arma vnos contra otros, y por hallarse el Virrey con menos gēte se encerrò en su casa, y los Oydores se pusieron en la plaça, y dispararon algunos arcabuzes de vna parte y otra, y cien soldados que guardauan la persona del Virrey, lo desampararon, y se passaron a la parte delos Oydores, y como la gēte de guerra vieron sola la casa del Virrey, la entraron, y saquearō algunos apossentos de los criados. Viendose el Virrey solo, y en tāto peligro se metiò en la Iglesia mayor, donde los Oydores se auian metido: y se entregò a ellos, los quales lleuaron en casa del Licenciado Cepada Oydor, armado como estaua con su cota y coracinas. Luego se prouchò que el Virrey se embarcasse, y se viniesse a Espaāa, porque si llegaua Gonçalo Pizarro, y le hallaua preso, le mataria. Y tambien temian que algunos deudos del fator harian lo mesmo en vengāça de su muerte. Tomaron con harto trabajo los Oydores la armada, y antes q̄ la tuuiessen temiēdo q̄ los parientes del fator auian de matar al Virrey, como lo auian intentado, acordaron de lleuarlo a vna Isla, q̄ està dos leguas del puerto, metiēdole a el, y a otros veynte q̄ le guardassen en vnas balsas de Espadañas secas, q̄ los Indios llaman Henea. Y subida la entrega de la armada, determinaron de embiar a su Magestad al Virrey, con cierta informacion que contra el hizieron, y se concertaron con el Licenciado Aluarez Oydor, para que lo traxesse en forma de preso.

ALTERACIONES DEL PIRV

Retirase el Virrey a Truxillo.

Discordia entre el Virrey, y Oydores.

Saquea la gente de guerra la casa del Virrey: y casi los Oydores lepriēdē. Ponense en armas vnos cōtra otros.

Los Oydores embiaron a hazer saber a Gonçalo Pizarro la prision del Virrey, en la qual el no crehia, sino que entēdia que era ruydo hechizo para hazerle derramar la gente. Requirieronle q̄ pues estauan alli en nombre de su Magestad, para administrar justicia, y pues auiā sus pendido la execucion de las ordenanças, y otorgado la suplicacion dellas, y embiado al Virrey en Espaāa q̄ era mucho mas de lo que ellos auian pedido, que luego deshiziessen su Campo, y gente de guerra, y que viniessen de paz, y si para seguridad de sus personas quisiessen, podrian traer hasta quinze, o veynte, de acauallo. Pero no hallauan quien se atreuiesse a yr con esta prouision. Al fin fueron Agustin de Zarate Contador del Rey, con Antonio de Ribera. Dificultad tuuieron en hazer su embaxada, porque sabiendola Pizarro no gustaua de oyrla. Oyolos al fin Pizarro, auisandoles primero de lo que auian de dezir: respondiò que dixessen a los Oydores, de parte de los Procurados res y Capitanes de las ciudades que hiziessen a Gonçalo Pizarro Gouernador del Piru, que assi conuenia al bien de la tierra, y que no lo haziendo, saquearià la ciudad con riesgo de sus vidas. Boluiò Zarate con esta respuesta tan resuelta a los Oydores, que los puso en harta cōfusion y miedo, y entre tanto que se tratauan estas cosas, Pizarro se puso a quarto de legua de la ciudad, y assentò su Campo y artilleria, y como vio que se dilatò aquel dia la prouision, embiò la noche siguiente a su Maestre de Cāpo Carauajal, con treynta arcabuzeros, el qual prēdiò hasta veynte y ocho personas q̄ auian fauorecido al Virrey, q̄ erā de los principales de la tierra,

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

Los parientes del fator quieré matar al Virrey.

Quieré los Oydores embiar medio preso al Virrey en Espaāa.

Requieren los Oydores a Pizarro que dexe las armas y derrame la gente.

Ponese Pizarro cō su Campo a quarto de legua de Lima.

Digitized by Google

Año 1545.

ra, a los quales puso en la carcel publica, y se apoderò della, sin ser parte los Oydores, para se lo estoruar, porque en toda la ciudad no auia cinquenta hombres de guerra, que todos se auian passado a Gonçalo Pizarro, con los quales, y cõ los q̃ el trahia llegauan a mil y doziẽtos muy biẽ armados. Y otro dia amenaçarõ a los Oydores, que sino dauan la prouision de Gouernador a Gonçalo Pizarro, meterian a fuego y a sãgre la ciudad, y seriã ellos los primeros que passarian por ello. Y Carauajal sacò de la carcel tres o quatro hombres principales, y les colgò de vn arbol diziẽdoles donayres: y de tal manera apretaron y amenaçaron, que los Oydores huuieron de dar la prouision para que Pizarro fuesse Gouernador de aquella tierra, hasta tanto que su Magestad mandasse otra cosa, dexando la superioridad a la Audiencia, y haziendo pleyto omenaje de la obedecer, y dio fiãças q̃ estaria a residencia. Recibiò Pizarro la prouision, y luego entrò en la ciudad en forma de guerra lleuando delãte de si veynte y dos pieças de artilleria de Campo, con mas de seys mil Indios, que trahiã en hombros los cañones, y las municiones, è yuan los disparando por las calles. Luego yuan entrãdo los Capitanes con sus compañias, piqueros y arcabuzeros muy en ordẽ. Y luego seguia el mesmo Pizarro, con tres Capitanes de Infanteria delante de si como lacayos, y el en vn hermoso cauallo, con sola la cota de malla y encima vna ropeta de tela de oro. Detras del veniã otros Capitanes, con el estandarte de las armas Reales, y otro de las armas del Cuzco y otro de las de Pizarro, y tras ellos toda la Caualleria muy bien armados a punto de guerra. Y en la plaça ordenò su esquadron, y de ay fue en casa del Oydor Zarate, que se auia hecho malo, por no yr a la Audiencia a le recibir, y los Oydores le recibieron, y hizo el juramento: y dio las fianças. Y despues le recibieron los Regidores en las casas de Cabildo cõ las ceremonias acostũbradas. Esta entrada y recibimiẽto, y el hazerse Gõçalo Pizarro Gouernador del Piru, fue en fin de Otubre, año 1544. quarenta dias despues de la prisiõ del Virrey. Y de ay adelante Pizarro administrò las cosas tocantes a la guerra, y los Oydores las que eran de justicia.

ALTERACIONES DEL PIRV

Amenaça Pizarro cõ saco y muertes a los Oydores.

Danle los Oydores vẽcidos del miedo titulo de Gouernador.

Entra Pizarro en Lima de guerra cõ aparato.

Recibenle a pesar de la Audiencia por Gouernador.

El Virrey Blasco Nuñez Vela auiase concertado con el Licenciado Aluarez, a quien los Oydores le auian dado para q̃ le tragesse a Castilla, y saltò en tierra del nauio en que yua en el puerto de Tumbez. Alli supo lo que Pizarro auia hecho en los Reyes. Despachò prouisiones llamãdo gente y mandando q̃ de las caxas Reales le tragessen dineros. Nombrò Capitanes. Contra el qual embiò Gõçalo Pizarro algunos Capitanes, para que le quitassen la gente q̃ llamauã y le desassossegassen. Fue el Capitan Bachicao por la mar derecho al puerto de Tũbez, y pẽsando el Virrey que era Pizarro, y q̃ venia sobre el con todas sus fuerças huyò a Quito, porque no se hallaua con mas de 150. hombres. Bachicao le tomò los nauios que tenia en el puerto y recogiò otros, cerca de dozientos hombres de guerra. Lleuò Bachicao en sus nauios al Oydor Texada y a otros dos que de parte de Gonçalo Pizarro y de la audiencia venian a dar cuenta a su Magestad de la prision del Virrey, y de las demas cosas que en el Piru se auian hecho. Quiso esto Pizarro, si bien contra la voluntad de Carauajal, y Bachicao por deshazer la Audiencia, y por satisfazer al pueblo, no pareciesse que tan desuergonçadamente y sin respeto de su Rey, huuiessen procedido. Muriò en el camino de su enfermedad el Oydor Texada. Llegaron en España Francisco Maldonado y Diego Aluarez de Cueto, y passaron a Alemaña, donde estaua el Emperador. Entre tanto que estos hizieron su jornada en el Piru huuo muchas cosas, que ya los atreuimientos de los leuantados yuan muy adelante, y si bien el Virrey Blasco Nuñez Vela como Cauallero valeroso puso las fuerças possibles para rehazerse, y muchos con toda lealtad le ayudaron, desseando el seruicio de su Rey, y hechar de la tierra tyranos, el poder de Pizarro era ya tan grande, y los Capitanes tan diestros, y soldados viejos, que viniendo a darse batalla Campal, el Virrey fue vencido y muerto, con que quedò Pizarro tan Señor en la tierra, que tuuo pareceres que se coronasse. Fueron muchas las guerrillas y encuentros que passaron en el Piru con

Año 1545.

ALTERACIONES DEL PIRV

El Virrey se escapo de la prisiõ, llama gẽte ponese en ordẽ cõ ra Pizarro.

Sabado 15. de Enero 1546. en Quinto.

ALLANAMIENTO DEL PIRV.

Digitized by Google

Año 1545.

cõ gran daño y destruycion de la tierra y acabamiento de los Españoles.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Sabido por el Emperador que estaua en Alemaña peleãdo, contra los Herejes, y haziendo la causa de la Iglesia Catholica, y auiendose informado de Diego Aluarez de Cueto cuñado del Virrey, y de Francisco Maldonado, que fueron con la relacion de los hechos del Piru, aunque no sabian el vltimo rompimiento y muerte del Virrey, detuuose, como suele, el despacho, por estar el Emperador fuera de Castilla, y muy empedido con los negocios de Alemaña, y a vezes fatigado de la gota: finalmente se resoluiò que fuesse al Piru el Licenciado Pedro de la Gasca, que a la sazon era del Consejo de la inquisicion, de quien se renia gran satisfacion, por la experiencia que de negocios que se le auian encomendado, del se tenia. Lleuò titulo de Presidente de la Audiencia Real del Piru con plenario poder para todo lo que tocasse a la gouernacion de la tierra, y pacificacion de las alteraciones della: y comisiò para perdonar todos los delitos y casos sucedidos, o que sucediessen durante su estada. Lleuò consigo por Oydores al Licenciado Antonio de Zianca, y al Licenciado Renteria, cõ los despachos necessarios en caso que conuiniesse hazer guerra. Bien estos fueron secretos, porque no publicaua ni trataua de mas que de los perdones, y de los otros medios de paz de que pensaua vsar, y con tanto se hizo a la vela, sin lleuar mas gente que sus criados por el mes de Mayo del año 1546. y llegando a Santa Martha tuuo auiso como Melchor Verdugo auia sido vẽcido y desbaratado por la gente de Hinojosa Capitan de Pizarro, y que le estaua aguardando en el puerto de Cartagena, y el determinò passar al Nõbre de Dios sin verse con el, considerãdo que si lo lleuaua cõsigo causaria escãdalo en la gente de Hinojosa por el odio que con el tenian, y podria ser que no le recibiessen. Y assi fue a surgir al Nombre de Dios, donde Hinojosa auia dexado a Hernan Mexia de Guzman con 180. hombres que guardassen la tierra contra el Verdugo. El Presidẽte hizo saltar en tierra al Mariscal Alõso de Aluarado, q̃ desde Castilla auia ydo cõ el, y hablò a Hernan Mexia, y le dio noticia de la venida del Presidente, diziendo quiẽ era, y a lo q̃ venia sin declararse mas el vno al otro. El Mariscal se boluiò a la mar, y Hernã Mexia embiò a pedir al Presidẽte, que saltasse en tierra, y assi lo hizo, y Hernan Mexia le saliò a recebir en vna fragata con veynte arcabuzeros dexando su escuadron hecho en la marina, y saliò en el batel del Presidẽte, y le traxo a tierra, donde le hizo muy gran salua y recibimiẽto, y hablãdose en particular Hernã Mexia le descubrio su pecho, y el desseo que tenia de seruir a su Magestad, y que estaua muy gozoso cõ su venida, y por ser en ocasion q̃ tenia alli mucha gẽte de Pizarro, el solo era Capitan della, y con facilidad la reduziera, y que si queria, alçarian luego vandera por el Emperador, y q̃ entendia que sabida su venida y las particularidades de lla Hinojosa y los demas Capitanes, harian lo mesmo sin contradicion alguna. El Presidente se lo agradeciò mucho. Y acordaron guardar secreto por entonces, sin querer hazer nouedad alguna. Supo Pedro Alõso de Hinojosa General de Pizarro el recibimiento que Hernan Mexia auia hecho al Presidente, y enojosse, porque no sabia el despacho que trahia, y porque se auia hecho sin darle parte. Hernan Mexia fue a verse con Hinojosa, y le desenojò, y puso en camino: y finalmente el Presidente se huuo con tanta prudẽcia con estos y otros Capitanes, que sin saber vnos de otros les ganò las voluntades, de suerte, q̃ ya se atreuia a hablar publicamente a todos, y persuadirle lo que conuenia al seruicio de su Magestad. Valiò mucho la beuna criança y blandura grande de que vsaua el Presidente, y tambien la autoridad del mariscal Alonso de Aluarado. No se declarò luego Hinojosa, antes embiò a auisar de la venida del Presidente a Gonçalo Pizarro, y auia pareceres de muchos, y auisaron dello a Pizarro, que no le conuenia que el Presidẽte entrasse en el Piru. Procuraua quanto podia el Presidẽte ganar al Hinojosa, alcançando del que fuesse vno de los que con el venian de Castilla con cartas a Pizarro: vna carta era del Emperador, y otra del Presidente para Pizarro, en que con mucha blandura el Emperador tarta

El Licẽciado Pedro de la Gasca va a pacificar el Piru.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Gana Gasca a Hernã Mexia.

Gana a Hinojosa, y otros Capitanes cõ la arma de principio del bien.

Despachada en Panama a 16. de Hebrero 1546.

Digitized by Google

Año 1545.

trata al Pizarro, y le manda reciba al Presidente, y le de fauor, y ayuda: y la del Presidente la mas cortes del mundo. Llenò estas cartas Pedro Hernandez Paniagua natural de Palencia, partiò de Panama a 26. de Setiẽbre año 1546.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Alteroſe mucho Gonçalo Pizarro quã do ſupo la venida del Preſidente, y comunicandolo con ſus Capitanes y gente principal huuo entreellos diuerſos pareceres.

Pareceresſobre la venida del Preſidente.

Vnos querian que publica, o encubiertamente le mataſſen: otros que le traxeſſen al Piru, y q̃ alli ſeria facil hazer del lo que quiſieſſen: otros que le puſieſſen en alguna Iſla con ſoldados de confiança, y que ſe juntaſſen en las ciudades, y ſe enuiaſſen Procuradores a Caſtilla para pedir confirmacion de lo que pretendian, y que ſe dieſſe el gouierno del Piru a Pizarro, y los deſcargos de la muerte del Virrey, pues los auia baſtantes. Para eſto nombraron a Fray Geronymo de Loayſa Arçobiſpo de los Reyes, y a Lorenço de Aldana, y a Fray Tomas de San Martin Prouincial de los Dominicos, y rogaron al Obiſpo de Santa Martha que vinieſſe a Eſpaña con ellos, y Pizarro embiò en particular a Lorẽço de Aldana ſu criado para que le auiſaſſe de todo con ſuma diligencia. El qual ſintiendo mas de lo que Pizarro y los ſuyos hazian en Panama, ſe ofreciò al Preſidente, y el y Hernando Mexia apretaron a Hinojoſa para que ſe paſſe al ſeruicio de ſu Mageſtad, que lo huuo de hazer, y ſe hizo reſeña de toda la armada, y ſe entregò al Preſidente, y hizieron todos pleyto omenage de le ſeguir y ſeruir a ſu Rey y el Preſidente recibiò las banderas, y las boluiò a dar a los miſmos Capitanes, y el oficio de General a Hinojoſa en nombre de ſu Mageſtad, y embarcaronſe todos, que ſerian como 300. y los Perlados que venian por Embaxadores a Caſtilla ſe boluieron con ellos para dar el fauor que pudieſſen, y el Preſidente embiò a la nueua Eſpaña y a otras partes pidiendo ſocorro. Quiſieran los de la armada llegar al puerto de los Reyes ſin ſer ſentidos por lo mucho que importaua tomar de ſobreſalto a Pizarro, ſi bien no ſe pudo hazer por lo que ſe dira.

Entregaſe la armada al Preſidẽte.

Pero Hernandez Paniagua que llenaua los deſpachos que dixe llegò al Piru, quando Pizarro eſperaua ſaber lo que ha llaua en Panama, mediado Enero año 1547. Lleuaronle medio preſo a Pizarro, mandaronle ſopena de la vida que no abrieſſe la boca. Diole Pizarro audiencia delante de ſus Capitanes y amigos, y que hablaſſe libremente, con proteſto que ſi ſalido de alli dezia palabra le coſtaria la vida. Huuo pareceres q̃ lo mataſſen, y otros muy deſcatados y de peligroſa reſolucion. Embiò Pizarro a llamar a Caraua jal, y que traxeſſe toda la plata, y oro, y armas, y gente que pudieſſe, y eſto ſin ſaber la entrega dela armada que ſe auia hecho en Panama por Hinojoſa al Preſidente, la qual llegò al puerto de Truxillo, y alli la recibiò Diego de Mora reduziendoſe cõ otros al ſeruicio de ſu Mageſtad. Supo ya Pizarro como tenia perdida la armada, y que no tenia la ſeguridad que penſaua, y aſſi nombrò nueuos Capitanes, y les repartiò la gente. Tocaronſe atãbores y dieron pregones para que todos los vezinos de los Reyes ſe puſieſſen debajo de vanderas, y fueſſe a recibir pagas ſopena dela vida. Dieronles dineros largamente a los Capitanes para hazer gente. Luego ſacaron ſus banderas y hizieron reſeña de la gente, y en los pendones ſacauan letras y cifras, que dezian el nombre de Pizarro, y otras adulaciones. Hizo mercedes y largas pagas en la reſeña general, y hallò en ella mil hombres tan bien armados, y adereçados como ſe podian hallar en Italia. Auia mucha quantidad de poluora, mandò q̃ todos los ſoldados ſe puſieſſen a cauallo. Gaſtò en todos eſtos aparejos mas de quinietos mil caſtellanos de oro. Era Maeſtre de Cãpo Caraualjal: deſpachò algunos Capitanes a recoger la gẽte que auia en otras partes, en Quiro, Arequipa y el Cuzco, Guamanca, con las armas y cauallos que pudieſſen auer. Iuſtifi caua eſtos hechos Pizarro cõ las razones mas coloradas que podia, y echaua la culpa al Preſidente, de la guerra que intentaua. Tratoſe de que el Licenciado Caraualjal fueſſe a correr la coſta con gente de guerra. No ſe hizo, porque ſe fiaua poco del, y ya de todos ſe rezelaua Pizarro, como es ordinario en los que hazen mal. Hizo que todos los vezinos de la ciudad

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Leuantanſe Pizarro y otros deſcubiertamẽte.

Gente, armada y municiones q̃ Pizarro tenia.

No ſe fiaua Pizarro de todos.

Digitized by Google

Año 1545.

dad de los Reyes juraſſe de ſeguirle, y no deſamparalle, haziendoles vn razonamiẽto muy juſtificado de las cauſas que tenia para reſiſtir al Preſidẽte y hazerle guerra.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Tuuo auiſo Gonçalo Pizarro, q̃ Lorẽço de Aldana auia llegado con vnos nauios al puerto, quinze leguas del de los Reyes, y acordoſe ſalir de la ciudad cõ toda ſu gente, è yrſe a poner cerca dela mar temiẽdo que ſi los nauios llegauã al puerto, abria tan gran turbacion en la ciudad, que tendrian lugar los que quiſieſſen de yrſe a embarcar, y aſſi ſe hizo: pregonando ſopena de la vida, q̃ ninguno q̃ pudieſe traer armas, quedaſſe en la ciudad, cõ lo qual auia en ella tanta turbacion que no ſe entendian. Deſcubrieronſe otro dia tres velas en el puerto: ſaliò Pizarro con ſu gente, puſoſe en medio del camino entre la ciudad y el puerto para quitar que ninguno dela ciudad paſſaſſe al puerto, ni del puerto a la ciudad. Proueyò Pizarro que vn Iuan Hernandez fueſſe en vna balſa a los nauios, y que dixeſſe a Lorẽço de Aldana, que le embiaſſe vna perſona, y q̃ el quedaria en rehenes paraque ſe pudieſſe entender y ſaber la razon de ſu venida, y como Iuan Hernandez pareciò ſolo en la marina, vino el Capitan Palomino en vn batel por el, y llenolo a la Capitana, y Lorenço de Aldana oyò lo que dezia Pizarro, y reteniendo al Iuan Fernandez enuiò al Capitan Peña, y Pizarro mandò que Peña no entraſſe en el Real haſta de noche, porque nadie le hablaſſe, y entrando le dio el poder del Preſidente, y del perdon general que el Emperador hazia, y la reuocacion de las ordenanças, y dixo de palabra lo mucho que aquel Reyno ganaua en obedecer a ſu Rey, y que la volũtad Real era, q̃ el gouernaſſe, y que para ello embiaua al Preſidente con poderes tan baſtantes, ſabiendo lo ſucedido en la tierra. A lo qual reſpondiò Pizarro, q̃ haria quartos a quantos venian en el armada, y caſtigaria al Preſidente por ſu atreuimiento en detenerle los Embaxadores que embiaua a ſu Mageſtad, y la trayciõ que Lorenço de Aldana le auia hecho. Eſto dixo delante de ſus Capitanes, y en particular que le darian ciẽ mil Caſtellanos, ſi le tomaua el galeon de la armada, en quien eſtaua toda la fuerça della. Mas Peña no dio oydos a eſto, antes ſe enojò mucho de que ſe lo huuieſſe dicho, y aſſi ſe boluiò a la mar. Viendo Lorenço de Aldana que el buẽ ſuceſſo deſta jornada eſtaua, en que los ſoldados ſupieſſen el perdon y mercedes que ſu Mageſtad hazia a todos, procurò ganar al Iuan Fernandez y que el lohizieſſe con vna cautela tã diſcreta como peligroſa, y fue: que Lerenço, de Aldana le dio todos los deſpachos duplicados, y cartas para algunas perſonas ſeñaladas del Campo, y eſcondiendo las vnas en las botas, traxo las otras a Pizarro, y tomandole a parte, le dixo, como Aldana le auia perſuadido, que publicaſſe el perdon en el Campo, y que auia tomado aquellos deſpachos, lo vno por entretener a Aldana, lo otro porque vieſſe el trato que traya. Pizarro le agradeciò el auiſo, y concibiò del gran credito, y dellas luego el Iuan Fernandez dio algunas cartas, y hizo perdedizas otras, de manera que vinierõ a noticia y poder de ſus dueños. Por eſta buena diligencia comẽçarõ a yrſele a Pizarro algunos de los principales que le ſeguian: y ſi biẽ el hizo diligẽcias por cogerlos para juſtificarlos, no le valieron todo lo que auia meneſter, que ya ſe entendia al deſcubierto la tyrania, los que le dexauan, eran los mas y mejores, y los que quedauan muy temeroſos de que el negocio de Pizarro eſtaua muy de quiebra, aſſi en las fuerças como en la juſtificacion, y los demas determinauan yrſe. Llegò a tanto, que a viſta de Gonçalo Pizarro ſe le fueron dos de a caballo, diziendo a vozes, que Gonçalo Pizarro era tirano, y apellidando al Rey. Aquí fue donde dixo Caranajal: Eſtos mis cabellicos madre, dos a dos me los lleua el ayre. Ya Pizarro ſentia ſu perdicion, y ſe temia de todos, y començò a marchar la via de Arequipa, huyendoſele muchos cada dia. Alçoſe la ciudad de los Reyes por ſu Mageſtad, pregonando publicamẽte con el pendon Real las prouiſiones y perdones que trahia el Preſidente. Sentia ya Pizarro ſu perdicion: embiò a llamar a Iuan de Acoſta, q̃ ſe fueſſe a juntar cõ el, al qual tambien ſe le fueró muchos, ypor mas diligencias q̃ hizo en prender y caſtigar a los q̃ ſe huyan, no le baſtaron. Fue al Cuzco, y de alli a Arequipa, donde ſe juntò

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Quiere Pizarro impedir q̃ de la armada no ſaltaſſen en tierra.

Procura Lorenço de Aldana q̃ lagente leuantada entienda el perdon y mercedes q̃ el Emperador hazia.

Vaſele gẽte a Pizarro.

Los partidos é de parte del Emperador ſe hazia a Pizarro.

Dicho de Caranajal viẽdo yrſe la Pizarro la gente.

Alçaſe Lima por el Rey.

Digitized by Google

Año 1545.

tò con Pizarro, el qual eſtauà ya tan deſhecho, q̃ auiendo tenido mil y quinientos hombres, no tenia mas que trezientos, y todo lo que el ſe diſminuya, crecia la parte del Preſidente, y de ſus Capitanes.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Auiaſe ya embarcado el Preſidente en Panama con el reſto de ſu exercito muy bien proueydo de lo neceſſario para ſu armada, de armas y baſtimentos, y otras coſas. Lleuaua haſta quinientos hombres.

Deshecho Pizarro.

Aportò cõ buen tiẽpo al puerto de Tumbez. En ſaltàdo en tierra, todos le eſcriuieron, ofreciendoſe a ſu ſeruicio, y de todas partes le acudia tanta gente, que ya le parecia no auia meneſter ayuda de otras Prouincias: y aſſi auisò a la nueua Eſpaña, Guatimala y Nicaragua, y Santo Domingo, dãdo cuenta del buen ſuceſſo de ſus negocios, y que no auia meneſter ſus ayudas. Proueyò, q̃ Hinojoſa ſu General caminaſſe con la gente, haſta juntarſe con los Capitanes y exercito, que reſidian en Caxamalca, para q̃ de todos ſe hizieſſe vn cuerpo, y q̃ Pablo de Meneſſes fueſſe con la armada. Y el caminò por los llanos para Truxillo, determinado de no entrar en la ciudad de los Reyes haſta dar fin a eſta empreſa, y mãdò que todos los q̃ eſtauan por ſu Mageſtad, ſe juntaſſen con el en el valle de Xauxa, q̃ era ſitio conueniente para eſperar, o acometer al tirano, y donde auia abundancia de baſtimentos: y aſſi caminò tomando la ſierra con ſu Cãpo, en el qual auia mas de mil hombres de guerra, con gran gozo, eſperãdo verſe libres dela ruyna de Pizarro, que todos eſtauan muy eſcandalizados, viẽdo muertos mas de quinientos hombres principales a horca y cuchillo, que no tenian hora ſegura con el. Diego Centeno fue ſiempre muy leal ſeruidor de ſu Mageſtad, vioſe en grandes peligros con Pizarro, Carauajal, y otros Capitanes. Aora quando Pizarro yua tan decayda, ſe topò cõ el, procurò ganarle por bien, ofreciendole buenos partidos: no le valio, y vn dia 19. de Otubre año 1547. vinieron a toparſe. Tenia Diego Centeno mas de mil hombres, y entre ellos auia dozientos cauallos, y ciento y cincuenta arcabuzeros, y los demas piqueros. Pizarro lleuaua trezientos arcabuzeros muy dieſtros, y ochenta cauallos, los demas haſta

Marcha el Preſidente con ſu Cãpo al valle de Xauxa.

Tirania grãde de Pizarro.

cumplimiento de quinientos eran piqueros. Al fin rõpieron los vnos cõ los otros, y por ſer tan dieſtro Carauajal, Maeſtre de Campo de Pizarro, ſi bien eran la mitad menos, Diego Centeno y ſus Capitanes fueron vencidos, muriẽdo de ſu parte mas de trezientos, y de la de Pizarro ciento, y otros heridos. Supo el Preſidente la rota de Diego Centeno, eſtando ya en el valle de Xauxa, y ſi bien la diſſimulò, ſintiola mucho, y començò a dar prieſſa para q̃ ſe juntaſſe ſu gente: mandò venir la q̃ auia en los Reyes, y algunos tiros, armas, y ropa, lo qual ſe hizo con toda diligẽcia. Pedro Alonſo de Hinojoſa quedò por General, como lo era quando entregò la armada: fue Maeſtre de Campo el Mariſcal Alonſo de Aluarado, y el Licenciado Benito de Carauajal Alferez general, y Pedro de Villauicencio Sargento mayor: y por Capitanes de gẽte de acuallo dõ Pedro de Cabrera y Gomez de Aluarado, y Iuan de Saauedra, los mas leales ſeruidores de ſu Mageſtad. En la vltima reſeña ſe hallaron ſetecientos arcabuzeros, quinie tos piqueros, y quatrocientos cauallos, y deſpues ſe le fueron juntando haſta llegar a numero de mil y nouecientos hõbres de pelea, y aſſi ſalio el Cãpo de Xauxa a 20. de Dezimbre año 1547. caminando en buena orden la via del Cuzco en demanda de Pizarro. Llegò al Campo el Capitã Pedro de Valdiuia, q̃ auiendo venido de Chili a la ciudad de los Reyes, y ſabiendo el eſtado de las coſas, fue luego en ſeguimiento del Preſidente para ſeruir a ſu Mageſtad. Y con ſu llegada cobraron mucho animo todos, porque los auia eſpantado la vitoria q̃ Pizarro por la gran inteligencia de ſu Maeſtre de Campo Franciſco de Carauajal auia alcançado, y cierto le temian, y en las Indias no auia quien ſe le oſaſſe oponer ni ygualar como Pedro de Valdiuia, el qual en llegando comẽçò como principal a entẽder con los demas Capitanes en las coſas de la guerra. Llegarõ a Andaguaylas, donde ſe detuuieron caſi todo el inuierno q̃ fue rezio, por lo mucho que de dia y de noche lloua, y enfermaron mas de quatrocientos, a los quales curaron con mucho cuydado.

Ordena el Preſidente ſu Campo para acometer a Pizarro.

Pedro de Valdiuia eſcogido Capitan, valio mucho contra Carauajal.

Luego que començò a abrir la Primaue-

Digitized by Google

Año 1545.

ra deste año 1547. salieron de Andaguaylas, y fueron a ponerse veynte leguas de Cuzco, y esperaron a que se hiziesse vna puente para passar el rio Apurima, doze leguas del Cuzco. Auian los enemigos quebrado todas las puentes de aquel rio, de suerte que parecia cosa muy impossible poderlo passar, sino rodeauan mas de setenta leguas, y assi procuraron hazer las puentes, y con harto trabajo, miedo, y peligro, y perdida de cauallos passarõ el rio. Enuio el Presidente a don Iuan de Sandoual, Cauallero de estima por su valor, y por ser hijo de don Diego de Sandoual, y nieto de don Pedro de Sandoual, hijo del Adelantado Diego Gomez, de quien son los Sandouales de Ontiueros, y otros Caualleros, en que yo falte tratando desta familia, y lo emendare en lugar conueniente. Pues este Cauallero don Iuan de Sandoual fue cõ vna vanda de cauallos a descubrir el Campo del contrario, y corrieron mas de tres leguas sin topar con hombre de Pizarro. Passose al Campo del Presidente Iuan Nuñez de Prado natural de Badajoz, y este fue el que le dio auiso de todo lo que auia en el Campo de Pizarro, y que Acosta venia con mas de treziẽtos arcabuzeros a embaraçarles el passo. Por estas nueuas mãdò el Presidente, que marchassen mas de noueciẽtos soldados bien armados, y como Acosta vio tanta pujança retirose auisando a Pizarro lo q̃ passaua. Subio el Presidente con su gente vna gran sierra mas de legua y media, y descansò alli tres dias.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Sintese Pizarro apretado: requiere al Presidente que suspenda la armada.

Viendose Gonçalo Pizarro en tãta manera, y por todas partes de todo punto tã apretado enuio a requerir al Presidente q̃ no passasse adelante, y que suspendiesse las armas hasta que se supiesse lo que el Emperador mandaua. Enuio assi mismo a hazer grandes ofertas a Hinojosa, y Alonso de Aluarado, y que se juntassen con el. El Presidente escriuio a Pizarro persuadiendole q̃ se reduxesse, y haziẽdole muy buenos partidos, y enuiauale el traslado del perdon, y esto hizo muchas vezes en todo este camino, dãdo los despachos a los corredores para que topando a los de Pizarro se los diessen, y como Pizarro supo que el Presidente auia passado el rio, y tomado lo alto de la cuesta, salio del Cuzco cõ nueuecientos Infantes y cauallos, los quinientos y cinquenta arcabuzeros, y seys pieças de artilleria, y pusose en Xaquixaguana cinco leguas del Cuzco, en vn llano al pie del camino, por dõde el Real del Presidente auia de passar baxando la sierra, y assentò el Cãpo en lugar tan fuerte, q̃ no le podian acometer, sino por vna ladera angosta, q̃ delante de si tenia, teniendo a vn lado de si el rio, y la cienaga, a otro la montaña, y por las espaldas vna hõda caua quebrada. Y desde alli dos o tres dias antes q̃ la batalla se diesse salian a escaramuçar los mas valientes, y en passando el Presidente con su Cãpo a alojarse, salio Pizarro con su gẽte en esquadrones, sacadas sus mangas de arcabuzeros, y en ordẽ para dar la batalla, y començò a disparar la artilleria, y arcabuzes, para que sus cõtrarios le viessen y oyessen. Quisiera el Presidente diferir la batalla cõ esperanças de que se le passarian muchos: mas no le daua lugar su alojamiento, y falta de comida, y por el gran yelo y frio que hazia, y ni aun tenia leña para remediarlo, y tambien les faltaua el agua. Las quales faltas, no sentia Pizarro, porque de todo estaua muy bien prouey do. Quisierã Pizarro, y su Maestre de Campo acometer aquella noche secretamẽte el Real del Presidẽte por tres partes, que hizierã vna buena fuerte: no lo hizieron, porque se les huyò vn soldado llamado Naua, y assi entendieron que los auisaria. Este Naua y Iuan Nuñez Prado aconsejaron al Presidente, que se detuuiesse en dar la batalla, porque de la gente que andaua con Pizarro se le passaria mucha, particularmente los que auian escapado de la rota de Centeno, q̃ los trahia medio forçados, y auiendo baxado la cuesta, si bien con trabajo, se pusieron en orden, y se passaron algunos al Campo del Presidente, como fue el Licenciado Cepeda Oydor que auia sido, Garcilaso de la Vega, y otros muchos. Pizarro se estaua parado con su Campo creyendo que sus contrarios se le auian de meter en las manos, como lo hizieron en Guarina. El General Hinojosa caminò con su Campo passo a passo hasta ponerse en vn sitio baxo a tiro de arcabuz del enemigo, donde

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Aloxasse Pizarro en sitio fuerte para esperar al Presidente.

Ofrece Pizarro la batalla.

Cepeda y otros se passan al Campo de los leales.

Digitized by Google

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

donde la artilleria no le podia coger. Yuã se muchos del vando de Pizarro, y rogauan al Presidente y sus Capitanes q̃ se detuuiessen, porq̃ sin riesgo de batalla desharian al enemigo, y estando en esto vna mãga de treynta arcabuzeros del esquadron de Pizarro se passò como los demas, y luego començaron a desbaratarse los esquadrones, por embiar tras ellos, huyendo vnos para el Cuzco, y otros hàzia el Presidente, y algunos, ni tuuieron animo para huyr, ni para pelear. Y viendo esto Gonçalo Pizarro, dixo: Pues todos se van al Rey, yo tambien: aunque fue publico, que Iuã de Acosta su Capitan dixo: Señor demos en ellos, muramos como Romanos. A lo qual dizen q̃ respondio Pizarro: Mejor es morir como Christianos. Y viendo cerca de si al Sargento mayor Villauicencio, y sabiendo quien era, se le rindio, y le entregò vn estoque q̃ trahia en el ristre, porque auia quebrado la lança en su mesma gente que se le huhia. Fue lleuado al Presidẽte, y hablò con alguna libertad, y entregaronle a Diego Centeno q̃ lo guardasse, y luego fueron presos todos los Capitanes, y el Maestre de Campo Caraiajal huyò, y pensando escaparse aquella noche, escondiendose en vnos cañauerales, se le metio el cauallo en vn pantano, donde sus mismos soldados le prendieron, y le traxerõ al Presidente: siguierõ el alcãce, saquearõ el Real, donde muchos se hizieron ricos.

Estàdo para romper se deshazia la gente de Pizarro, y passaua al Presidente

Dicho Christiano de Pizarro, viendo que se le yuan todos, rindese, y entrega.

Prenden a Caraujal.

Otro dia despues de vencido y desbaratado Pizarro, el Presidente cometio el castigo del, y de los demas al Licẽciado Ciãca Oydor, y a Alonso de Aluarado como Maestre de Campo suyo, los quales procedieron contra Pizarro por sola su confession, atenta la notoriedod del hecho, y le condenaron a q̃ le fuesse cortada la cabeça, y que se pusiesse en vna ventana, q̃ para ello se hizo enel rollo publico de la ciudad de los Reyes cubierta con vna red de hierro, y vn retulo que dezia: Esta es la cabeça del traydor Gonçalo Pizarro, que se leuantò en el Piru contra su Magestad, y dio batalla contra su estandarte Real en el valle de Xaquixaguana. Confiscaronle los bienes, y derribaronle, y sembraron de sal las casas que tenia en el Cuzco, poniẽdo en el solar vn padron cõ el mesmo padron. Murio como buẽ Christiano, executandose la sentẽcia aquel mesmo dia. Enterraron el cuerpo enel Cuzco muy honradamente. Lleuose la cabeça a la ciudad de los Reyes, para cumplir lo q̃ la sentencia mandaua. Fue arrastrado, y desquartizado aquel dia Caraujal, y ahorcados ocho, o nueue Capitanes, y despues se hizieron otras justicias, como yuan prendiẽdo. Diose esta batalla en aquella Prouincia memorable, Lunes de Quasimodo, que fue a 9. de Abril, año 1548. Hizo el Presidente vn solene perdõ en fauor de todos los que en esta batalla se auian hallado, acompañando el estandarte Real, de todos y qualesquier delitos que hasta aquel dia huuiessen cometido. Repartio las tierras è Indios de los condenados, entre los que auian seruido cõ lealtad. Señalose en esta, y en otras muchas ocasiones contra Pizarro y sus sequaces Alonso de Zayas, natural de la ciudad de Ezija, de los Caualleros della deste apellido. Encomendole a este Cauallero el repartimiento de Guaqui por sus seruicios, q̃ fueron particulares. Puso en ordẽ todas las cosas del Reyno con admirable prudencia, con la qual, y cõ solo su bonete allanò vn negocio de los mas graues y dificultosos que se ofrecio al Emperador en todo su tiempo. Dõ de parece quãto mas valen las letras, que no las armas, y la prudencia, o sabiduria, q̃ la fortaleza: por donde dixo el dotissimo Rey de Egypto Trismegisto, q̃ el varon sabio se haze Señor de los astros. Assentadas pues las cosas desta manera, el Presidente dio la buelta para España, començando a nauegar por el mes de Deziembre 1549. y passò en Alemaña a dar cuẽta al Emperador de su muy feliz jornada, merecedora de muy grãdes premios. Siendo yo estudiante en Alcala, biẽ niño, fuy cõ vn tio mio a visitar al Licenciado Pedro de la Gasca, q̃ era Obispo de Sigüença, y me parece q̃ era de persona muy disminuyda y ruyn gesto: mas su valor era grande, como aqui se ha dicho breuemẽte, y merece cõtarse entre los claros varones de España. El hizo la Iglesia de la Madalena desta ciudad de Valladolid, y fundò las Capellanias q̃ ay en ella, dexãdo el patronazgo a sus deudos, q̃ son muy honrados

Iustician a Gonçalo Pizarro y otros.

Año 1545.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

A 9. de Abril se dio batalla, y fue preso Pizarro.

Prudencia notable del Presidente.

Digitized by Google

Año 1545.

rados Caualleros, y segun autores muy graues, de la antiquissima familia, noble y poderosa de los Gascas Romanos.

ALLANAMIENTO DEL PIRV

Los Reyes Catholicos pidieron a los Potifices diuersas vezes, no consintiessen los Coletores q̃ se embiauan a estos Reynos a recoger, y lleuar los expolios delos Obispos difuntos, por ser nouedad, y cosa no vsada en Castilla, y por la autoridad y rigor que en esto vsauan, sacando las haziendas, antes q̃ los Obispos espirassen, y quitandolas a las Iglesias y pobres, cuyas erã de derecho antiguo destos Reynos. Y en este año en las Cortes que se tuuieron en Madrid, se suplicò por parte del Reyno lo mesmo, y luego sucedio la muerte de don Geronymo Xuarez Obispo de Badajoz, y sobre sus bienes huuo tantos embaraços con el Colector, que el Emperador mandò al Consejo Real le cõsultassen sobre ello. Y ellos auido su acuerdo, dixerõ, que segun derecho Canonico y Concilios estaua determinado, que los expolios de lo que los Perlados adquieren por respeto de la Iglesia, son delas Iglesias y Perlados sucessores en ellas, para proueer las necessidades de las mismas Iglesias, y de los pobres, y que si los Nuncios pretendiã que auia alguna possession, o costumbre en contrario, la tal se començò a introduzir, pidiendo al principio, y contentandose con poca cosa, y por esto no se aduertia en ello: y porque no huuo quiẽ procurasse por las Iglesias, y despues con opressiõ de las censuras, y temor dellas ninguno salio a la defensa que conuenia, y que assi yua creciẽdo cada dia de tal manera, que el daño era muy notable para estos Reynos, y que no se contentauan con querer tomar todos los expolios, sino q̃ se queriã entremeter a ocupar los bienes adquiridos por intuito de las personas, queriendo y pretendiendo ser testamentarios de los Obispos que mueren, no lo pudiendo, ni deuiendo hazer de derecho, y haziẽdo otras molestias y vexaciones a los naturales destos Reynos: y que por tanto les parecia, que su Magestad como cosa que tãto importa al seruicio de Dios, y bien de las Iglesias, hospitales, y de los pobres y huerfanos, y por el beneficio q̃ estos Reynos recibian, en q̃ la moneda no se saque dellos, no deuia permitir que estas vexaciones se hiziessen de hecho como las intentauan, pues los Colectores no auiã mostrado otra razon, ni la tenian para las hazer, mas en estos Reynos, q̃ en otros de la Christiandad, y que para efetuar esto deuia mandar q̃ se determinasse por justicia en Consejo, para que a su Santidad se le diesse lo q̃ era suyo, y a las Iglesias, y pobres, y naturales del Reyno no se les hiziesse agrauio ni vexacion de hecho contra lo q̃ estaua determinado por derecho, y por la misma Sede Apostolica, y Concilios generales. Lo qual se auia pedido muchas vezes por el Reyno. Esto dize el Cõsejo al Emperador, y he visto otras consultas, y pareceres del mesmo Consejo cerca deste punto, y de las pensiones que se cargan sobre los beneficios, Calongias, y dignidades en Roma, y sobre el dar de los beneficios a estrãgeros, q̃ no cessaua el Reyno de quexarse por los daños que con euidencia recibe. Lo que yo puedo dezir es, que he visto casi todos los papeles de las Iglesias y Monasterios de los Reynos de Castilla. Desde don Pelayo hasta estos dias no se hallara pensiõ cargada, sino que como Dios daua los frutos, y los Perlados y prebendados los lleuauan, se gastaua en las mesmas Iglesias, y feligreses dellas como en sus hijos naturales, y assi se enriquecian y edificauã los templos. Quando moria vn Obispo, los bienes q̃ dexaua se partian en tres suertes, vna para la sacristia, y fabrica de la Iglesia, otra para el Obispo q̃ sucedia en ella, y la tercera para el Rey que la lleuaua, por razõ del Patronazgo, y para los gastos de la guerra contra los enemigos dela Fè. Sè muy bien que en estos dias los Perlados ya no edifican capillas, hospitales, ni Monasterios como solian, y vi vna Iglesia Cathedral de las principales del Reyno, donde ay ochenta prebendados, que para salir a recebir al Rey no huuo entre ellos ocho mulas, y tan pobres que no se podian sustentar, no les bastando sus prebendas para pagar las pensiones que tenian cargadas, lo qual deue ser general, y assi se ha quexado y quexa el Reyno, y si su Santidad fuesse dello bien informado, lo remediaria como padre piadoso.

Fue Colegial del muy insigne Colegio mayor de S. Bartolome de Salamãca, adonde no solamente aprendio letras, saber y prudecia.

Digo lo q̃ el Consejo respõdio formalmente, ni aprueuo, ni cõdeno.

HISTO-

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO OCTAVO.

Año 1546. CANSAVAN ya a Dios las abominaciones de Alemaña, ofendian al mũdo las heregias, ſus vidas corrompidas cõ torpes coſtumbres pedian el remedio riguroſo de las armas, ſi bien para eſto auia grandes dificultades, porque el poder de los Proteſtantes era tan grande, que ſolo parecia ſer poderoſa la mano de Dios, y que la del Emperador no baſtaria, ſino era ayudado con eſpecial fauor, y ſocorro del Cielo. Eran tantas y tales las dificultades que el Emperador tenia, que no auia razon, ni diſcurſo que alcançaſe el medio que ſe podia tener para remedio de tantos males. Negociar con los Proteſtantes por via de bien, era nunca acabar, por ſer infinitos, y poderoſos los pueblos que tenian eſta opinion. A los quales en largos tiempos no ſe podrian traer a vna concordia y acuerdo razonable. Si ſe queria lleuar por fuerça de armas, tenia mayor dificultad, porque la confederacion y liga que entre ſi tenian los herejes, era tan grande, que ninguna parte auia en Alemaña, donde los Lutheranos no fueſſen los mas poderoſos, excepto Cleues, y Bauiera, la qual ſi bien en la profeſſion era Catholica, contemporizaua empero con los herejes moſtrandoſe por viuir tan amiga dellos, como de los Catholicos, de manera que eſtaua neutral. Todo el reſto de Alemaña no comprehendiendo las tierras del Rey de Romanos, y algunas pocas ciudades Imperiales eſtauan dentro de la liga Eſmarcalda, dicha aſſi por Año 1546.

Digitized by Google

Año 1546.

el lugar donde se hizo, y las que fuera della estauan; eran declaradas Lutheranas. Las Catholicas principales eran Colonia, Metz de Lorena, Aquisgran, y otras pequeñas, y pocas. Las principales de la liga eran, Augusta, Vlma, Argentina, Francfort, ciudades riquissimas y poderosas: sin estas, Iuber, Biena, Brunzuit, Häburg, ciudades principales, y juntamente con ellas otras muchas, cuyo numero es tan grande, que por esso no lo escriuo: es verdad que algunas dellas no estauan en la liga, aunque eran Lutheranas. De manera, que la potencia de las vnas, y delas otras se podia dezir, que era la del Imperio. Los Principes y Señores de Alemaña que estauan en esta liga, eran todos los del Imperio, excepto el Rey de Romanos, y Duque de Bauiera, y Duque de Cleues, y otros algunos Gentiles hombres, que por ser tan pocos no hago relacion dellos, y aun destos huuo algunos que se hizieron con los Lutheranos, y fuera del Imperio tenian sus valedores, estando con potencia tan grande, que cada dia crecia la soberuia: cõ ella tratauan otras cosas que de mas que era ruyna del Imperio, fueran assi mesmo la total destruycion de la Republica Christiana. Porque ellos maquinauan vn nueuo Imperio, y juntamente con esto todas nouedades que se requerian para ser nueuo. En este tiempo estaua el Emperador en Flandes ordenando las cosas que tocauan a aquella tierra, y puestas en la orden que conuenia, partio para Alemaña passando por Vzreque, donde hizo el Capitulo de la orden del Tusson, y alli la dio a algunos Caualleros Españoles, Flamencos, Alemanes, è Italianos, y visitando todo el Ducado de Gueldres vino a Mastrique sobre la Mossa, donde tuuo ciertas embaxadas de Señores de Alemaña, los quales se sentian algo escandalizados de vna fama que auia, la qual era, que el Emperador con grande gente de armas, y mucha Infanteria yua en Alemaña. Y mas entendido del que no pensaua en cosa semejante se desengañaron de lo que auian temido: porque el Emperador no lleuaua por entonces mas de quinientos caualos, que era la guarda ordinaria, que quando passaua de Flandes para Alemaña trahia. Y acompañado destos partio de Mastrique, y aqui se despidio de la Reyna Maria su hermana, y por el Ducado de Luxemburg entrò en Alemaña, donde si bien las sospechas que los della auian tenido, estauan al parecer quitadas, no que por esso estauan tan seguros, que no pudiera el Emperador verse en algun peligro, mas determinose a todo con zelo del bien comun. Y assi llegò a Espira, donde el Conde Palatino y su muger sobrina de su Magestad vinierõ a visitarle: estãbien el Lantzgraue vino alli: cada vno dellos por su negocio particular. El Conde Palatino del Rin a ver si hallaria medio de algun concierto para las cosas de Alemaña: y Lãtzgraue pensando si podria tratar alguna q̃ fuesse a proposito de lo q̃ pretendia. Mas el Conde no hallò aparejo, ni disposicion en las cosas, ni Lantzgraue en el Emperador nada de lo que queria, y assi se bolueron como auian venido, y el Conde poco despues, se juntò con los de la liga Lutherana. Partio el Emperador de Espira auiendo estado en ella quatro, o cinco dias, y passando por alli el Rin atrauessan do la Sueuia vino a Tonabet, y a Ingolstat, y a Ratisbona, ciudad donde estaua cõuocada la Dieta desde el año passado. Alli acudieron los Principes y Procuradores del Imperio, pero no el Duque de Saxonia, ni el Lantzgraue de Hessia, si bien fueron particularmente llamados. Vinieron muchos hombres de letras Catholicos, y Lutheranos, porque el Emperador queria, que aqui se disputassen aquellas nueuas opiniones, procurando los medios y vias possibles para desengañar aquellas gentes, y hazerles acudir al Concilio de Trento, donde ya estauan muchos Perlados, y religiosos dela Christiandad. Nombraronse Iuezes que presidiessen a las cõclusiones que se auian de disputar. Señalaronse Notarios, y la instrucion que auiã de guardar, y tener en las disputas. La primera junta se tuuo a 17. de Enero desde año 1546. Pedian los Lutheranos Iuezes y Notarios de ellos mesmos, y porfiaron mucho sobre ello. Hizieron otra junta a siete de Hebrero: y en este, y otros siete dias se detuuieron en calificar las conclusiones que auian de disputar, y los libros y Do-

Año 1546.

Llega el Emperador a Espira: visitanle Lãtzgraue y el Conde Palatino.

Dieta en Ratisbona. Acudẽ Catholicos y hereges.

Año 1546.

y Dotores que se auian de admitir para arguyr por ellos. Era la principal cabeça de los Herejes en esta junta Martin Luthero, que huhia todo lo possible della, y de venir a razones, teniendo cierta su confusion, que por esto los tales huyen de la luz. Començaron a dar vozes y quexarse que se les hazian agrauios en aquellas instruciones, que el Emperador auia dado, y porque con estos achaques no quisiessen huyr el cuerpo a la averiguacion dela verdad, se les dieron otras como ellos las querian: mas como no lo auian de alli, y ya no auia achaques de que se valer, vinoles nueua de la muerte vil de su maestro Luthero: y con esto anochecierõ, y no amanecieron en Ratisbona. Acabò este miserable en estos dias, como auia viuido, lleuandole el diablo a quien el auia seruido, sin saber de si, ni poderse despedir de lo que dexaua en este mundo.

Año 1546.

Muerte miserable de Luthero.

§. II.

EL Emperador fue procediẽdo en sus Cortes ya de todo punto determinado en la guerra. Propuso a los Principes y Procuradores que alli se hallauan las cosas siguientes.

Lo que el Emperador propuso en la Dieta de Ratisbona.

1 QVe desseaua mucho que la justicia se administrase en las ciudades y villas del Imperio, y en las de los Señores y feudo del, y que no se hiziessen los agrauios que hasta alli auian hecho.

2 Que las penas de la Camara del sacro Imperio se distribuhian de mala manera en muchas partes consumiendolas entre si mesmos, y no acudian al Emperador con ellas como deuian y eran obligados: sobre lo qual por parte de su Magestad se dixeron algunas razones bien fundadas, para mostrarles la causa justa que auia para adjudicarlas al sacro Imperio, y dandoles a entender quan grande auia sido la vsurpacion que en esto auian hecho.

3 Que las monedas que corrian, que eran muchas, y de diuersa ley y estampa, fuessen equiualentes, porque se auia de mirar mas al bien comun, que al de señores particulares, o ciudades, que por poca cosa ocurren grandes perdidas.

4 Que las preeminencias de los lugares de los Electores, y otros Principes, por ser absolutas, è impuestas mas por fuerça, que por otro justo derecho, se ordenen de manera que tornen en el ser que antiguamente estauan.

5 Que las ciudades estuuiessen todas vnidas, como siempre, en obediencia de su Emperador natural, y su defensa, y assi mismo todos los Principes para su seruicio.

6 Que cometia lo tocante a la Religion al Concilio q̃ se tenia en la ciudad de Trento, pues estaua abierto, y se guardaua en el lo q̃ siẽpre se vsò y guardò en los passados.

Respondieron a este.

A. 1 Que en lo que tocaua a la guarda de la justicia, no auia cosa q̃ ellos mas desseassen, y desseauan que su Magestad pusiesse sus fuerças por ella, y en deshazer agrauios que auian hecho y hazian.

2 Que las penas de la Camara Imperial sabia bien su Magestad que sus antecessores, y en su tiempo las auian remitido y dexado, atento los seruicios que el Imperio les hazia, pero que eran contentos de obedecer en todo.

3 Que su Magestad procurasse, que no passasse moneda, que no fuesse de valor, ni se estampasse.

4 Que en lo que era las preeminencias de los lugares de los Electores y otros Principes, les parecia, pues hallaron assi sus assientos, holgarian se quedassen sin alterarlos, pero que era bien se reformassen algunos.

5 Quanto a la obediencia y obligacion, que ellos tenian la voluntad que siempre para seruir, assi las ciudades, como los Principes.

6 Que en lo que tocaua a la Religion, que ya auian respondido otras vezes, y pues

Digitized by Google

Año 1546.

hallauan experiencia del coloquio que se celebrò aqui, les parecia no deuian innouar cosa, sino remitirse al Concilio nacional y libre en Germania, quando se abriesse.

Año 1546.

Esta respuesta que los Alemanes dierõ al capitulo 6. de la Religion, es lo que ya se ha dicho, de que ellos no querian admitir el Concilio de Trento, y pedian, que en vna ciudad del Imperio libre, aunque Lutherana, se tuuiesse vn Concilio, no general de toda la Iglesia, sino de las Iglesias y ciudades de Alemaña, que llamauan Nacional, porque en su propria tierra les parecia q̃ seriã Señores, y se haria lo que quisiessen, y en la agena q̃ se auian de sujetar a la verdad, por mas que della huyessen.

§. III.

Trayo el Reydõ Hernando a la Reyna con cinco hijos de ocho que tenia.

EN el tiempo q̃ aqui estuuo el Emperador, se casò la hija mayor del Rey don Fernãdo, llamada Ana, cõ el hijo del Duque de Bauiera, y la segunda llamada Maria, cõ el Duque de Cleues. Huuo grãdes saraos y regozijos, dançò el Emperador cõ la Reyna, y con la Duquessa de Bauiera: quando les tomarõ las manos, diole vna cadena de oro cõ mucha pedreria rica, q̃ se apreciò en veynte mil ducados, y el dia de la boda dio tres Tusones, vno al nouio, otro al Principe de Vngria, otro al de Piamonte. Conociẽdo el animo del Emperador, començauan ya las ciudades de la Liga, y Señores della, a mostrar abiertamente quan poco se auia de concluyr en aquella Dieta de todo lo que el Emperador querria. Y juntamente cõ esto se escandalizauan, viendo q̃ su Magestad tenia intenciõ de poner los negocios en aquellos terminos, que al seruicio de Dios y bien de la Christiandad, y al oficio que tenia conuenian. Para lo qual auian venido algunos Coroneles alli a Ratisbona por mandado suyo: y aunq̃ tan pequeños aparejos para guerra tan grande pudieran estar mas secretos, no dexaron de saberlo los Procuradores de los Señores, y lugares q̃ alli estauã, porque verdaderamente no les faltaua poder ni astucia. Y assi en 21. de Iunio se juntaron, y el Mariscal del Imperio presentò en la Dieta vna peticion de parte, y en nombre de las ciudades y Protestantes, en que dezian, que ellos auian sabido, que su Magestad mandaua llamar algunos Coroneles y Capitanes, y q̃ esto era para mandarles hazer Infanteria, que suplicauan a su Magestad se declarasse, y les diesse a entender para que se hazia este exercito, porque podria ser el tuuiesse pensamiento contrario dellos, y no querrian hazelle desseruicio, el qual estaria en su mano, pues ellos tenian volũtad de hazerle todo seruicio y plazer. Que si tenia alguna guerra en alguna parte, les dixesse contra quien la queria começar, porque ellos procurarian seruille en ella, como otras vezes lo auian hecho. El Emperador respondio, que siempre auia tenido las ciudades por buenas, y sus ciudadanos por leales vassallos y amigos, y assi les rogaua no se alterassen, ni sospechassen alguna cosa de las que les podrian dezir los rebeldes. A los Protestantes respondio, que a los que quisiessen ser sus amigos, y lo eran, el les tenia en lugar de hermanos: pero que queria, como Emperador, hallarse con fuerças, y assi auia mandado hazer aquella gẽte para castigar algunos rebeldes del Imperio, y deshazer agrauios, executando justicia, y que quien para esto le siruiesse y ayudasse, le tendria por bueno y leal seruidor, y el seria buen Emperador, y como ellos dizen, gracioso Señor: pero q̃ el que hiziesse lo contrario su Magestad le tendria en la mesma cuenta q̃ a los rebeldes, por cuya causa la guerra se hazia. Con esta respuesta se salieron los de la liga, y se fueron a sus posadas, y de ahi a poco a sus casas, y de sus Señores, y de aqui se comẽçò la guerra. Dire antes que entremos en ella, donde estaua el Emperador, quando al descubierto se declarò, y los aparejos que en aquel tiempo estauan hechos, porque se entienda como fue tan grande la determinacion, quanto la dificultad del hecho.

§. IIII.

ESTaua el Emperador en Ratisbona, donde la Dieta se auia cõuocado, y jũtadose en ella el Cardenal de Trẽto, el Cardenal de Augusta, el gran Maestre de Prussia, el Obispo de Panuergue, el Obispo de Verguipurg, el Obispo de Passao, el Obispo

Año 1546.

po de Trie, el Obiſpo de Mexperglegos, el Rey de Romanos, el Duque de Bauiera, el Duque Mauricio de Saxonia, no el Elector, el Marques Albero de Brandemburg, el Marques Iuan de Brandemburg hermano del Eletor, gran Lutherano, el Duque Branzuic, que Lantzgraue tenia preſo, el Duque Melcheburg, el Adgrafs de la Interuerg, y otros Señores y perſonas poderoſas de Alemñaa.

§. V.

Que ciudad es Ratisbona.

EStà a la ciudad de Ratisbona aſſentada ſobre el Danubio, y es la vltima de las ciudades Imperiales que eſtan ſobre eſte rio hàzia la parte de Auſtria. Su aſſiento ſe cuenta en Bauiera: es ciudad grande, y entonces muy Lutherana. Deſde alli a Auguſta ay diez y ocho leguas: y a Ingolſtat, que es el poſtrer lugar de Bauiera ay nueue. El Danubio arriba deſde Ingolſtat a delante haſta Colonia, toda Alemaña, exceto algunos Obiſpos, y pocas villas, era de Lutheranos, y los q̃ no, por conſeruarſe dauan tambien vitualla a los enemigos como los otros. El Duq̃ de Bauiera (ſi bien Catholico) trataua eſtos negocios tan atẽtadamente que tardò en determinarſe mucho tiẽpo. La qual indeterminacion no causò poca dificultad, porq̃ ſi con tiempo ſe determinara, tuuiera el Emperador las prouiſiones vn mes antes. Y no huuo eſte ſolo inconueniente: mas el Rey de Romanos por los negocios que ſe le ofrecieron, tardò en venir vn mes mas de lo q̃ el Emperador le eſperaua, fiẽdo ſu venida tã neceſſaria, quanto por las coſas que con el ſe concertaron ſe puede ver. Y demas deſto no dexò de dañarle poco ſecreto, y ningũ recado que algunos tuuieron, que con paſſion, o cõ aficiõ, no ſupieron callar. Demanera que los enemigos lo vinieron a entẽder antes que los amigos del Emperador, ni coſa de las neceſſarias eſtuuieſſen en orden. Porque el Emperador entonces no tenia leuantado vn Aleman, ni los Eſpañoles ſe auian juntado, ni el Pontifice auia començado a hezer la gente que auia ofrecido, ſolamente la determinacion del Emperador era la mayor fortaleza, y el poder muy limitado de los Catholicos q̃ tenia en Alemaña.

§. VI.

LOs de Auguſta fueron los primeros que començaron a leuantar gente y ponerſe en arma, y eſto no cõ nombre de ſer contra el Emperador, porq̃ en el meſmo tiempo dexauan entrar en ſu ciudad a todos los criados del Emperador que yuan alli por armas; y en Nurumberga cõpraron vn ingeniero, y Diego de Torralua oficial de Francifco de Eraſſo dos mil y docientos quintales de poluora, y mil quintales de mecha de arcabuz, y otras muchas coſas para el artilleria, y ſe leuò todo en ſaluamiento a Ratisbona: pero antes que lo acabaſſen de lleuar de la dicha ciudad, quando ya no faltauã por embiar mas que veynte carros de poluora, picos y açadones, fue llamado el Torralua al Conſiſtorio de la dicha villa, o ciudad Nurumberga, y le dixeron que ellos eran ſeñalidores del Emperador, pero q̃ el pueblo eſtaua medio leuantado, y tenian carta que Lantzgraue les auia eſcrito rogando le dexaſſen entrar con ſu gente haſta que llegaſſe la gente del Duque de Saxonia: por tanto que luego a la ora ſe partieſſen con lo que mas pudieſſen, ſino querian ſer preſos, y tomado lo que tenian. Partieronſe luego y caminaron toda la noche, y de ay a tres dias vna mañana llegaron a eſte lugar trecientos cauallos de Lantzgraue para meterſe en el con toda la gente que Lantzgraue tenia, y a primero de Agoſto ſe ſupo en la Corte del Emperador, que Lantzgraue auia derribado la puente de Tanaberte, y que en Nurumberga no le auian querido recebir, y ſe tornaua la via de Auguſta: vnos deziã que a eſtoruar el paſſo a la gente de Italia, otros que al Cõde de Bura q̃ venia de Flandes. Ya quando eſto paſſaua el Emperador auia embiado ſus Coroneles para leuantar la Infanteria Alemana, los quales eran Aliprando, Madrucho hermano del Cardenal de Trento, y Iorge de Renſpurch ſoldado viejo, y que en muchas guerras auia ſeruido al Emperador, y al Xamburg tambien ſe dio otra Coronelia, y al Marques de Mariñano, el qual era general de la artilleria. Cada vno de eſtos quatro Coroneles auia de leuãtar quatro mil Alemanes. Deſtas quatro Coronelias Alemanas ſe hizierõ ſegũ coſ-

Año 1546.

Los de Auguſta ſe ponen en armas.

Digitized by Google

Año 1546.

costumbre dos regimientos: el vno se llamaua de Madrucho, en el qual entraua la Coronelia del Marques de Mariñano, y el otro se llamaua de Iorge de Rēspurch, en el qual entraua la de Xamburg, y despues desto se repartieron entre estos dos regimientos ygualmente otras diez banderas que el Emperador mandò hazer al bastardo de Bauiera, y a otros Capitanes. De manera que vinieron a ser cinquenta banderas de Tudescos, veynte y cinco en cada regimiento. Proueyò su Magestad que viniesse don Aluaro de Sandi que estaua en Vngria con su tercio, que eran dos mil y ocho cientos Españoles, y que el Maestre de Campo Arze viniesse de Lombardia con tres mil Españoles: y el Marques Alberto de Brandemburg embiò luego por los cauallos con que era obligado a seruir, que eran dos mil y quinientos, aunque se auian de dar parte dellos al Archiduque de Austria. El Marques, Iuan hermano del Eletor de Brādemburg se partiò luego para traer seyscientos cauallos cō que seruia, y el Maestre de Prussia auia de traer mil. El Duque Henrrique de Brandemburg el mancebo quatrocientos. El Principe de Vngria, Archiduque de Austria mil y quiniētos. Mas toda esta Caualleria se hazia en tātas partes de Alemaña, que para juntarse huuo despues grandissimas dificultades por estar en medio dellos, y del Emperador todo el poder de los enemigos, como adelante se dira, y el Emperador en Ratisbona casi solo, que fue vn gran milagro salir a lo que aqui se vera. La misma ciudad estaua llena de Lutheranos, y lo eran casi todos los naturales, y no auia de quiēfiar. Supose, que por parte de Lantzgraue se hazian diligencias, por poner fuego a la poluora q̄ se auia trahido de Norūberga, y sucediò que los pajes de su Magestad posauan en vn Monasterio junto a la Iglesia, donde estaua toda la poluora, y que vna noche dexò vn moço de los pajes pegada vna candela a vna pared, y durmiose, y a la media noche se pegò fuego, y puso la Corte en gran alboroto, y confusion, porque se encēdia el Monasterio, y se quemò mucha parte del, y si no se socorriera de presto, se perdiera todo. Pusose todo el pueblo en arma, y los de la Corte acudieron a palacio, por la sospecha que se tenia, pensaron y temieron ser perdidos, porq̄ a perder la poluora, como los de Ratisbona eran Lutheranos, y el Emperador no tenia mas de mil soldados, pudieran muy al segnro venir los enemigos, y hazer lo que quisieran, que les fuera facil. Con estos sobresaltos estaua el Emperador en Ratisbona: embiò el Emperador a dezir al Cōde Palatino casado con su sobrina, hija del Rey de Dinamarca, q̄ porq̄ se queria perder? que mirasse quien era, y q̄ tenia ochēta años de edad. Respōdiò el Conde, q̄ toda su tierra se perdia, y que no podia hazer otra cosa, porque assi la auia hallado, y que ni ayudaria a Lantzgraue, ni seria cōtra su Magestad, sino que miraria por su tierra: y en lo que tocaua a la Fè, que el estaria por lo que en el Concilio se determinasse.

§. VII.

Los Principes q̄ ayudaron en esta guerra.

LOs q̄ en esta guerra ayudaron al Emperador, fueron. El Sumo Pontifice Paulo Tercero, q̄ embiò por su Legado al Cardenal Farnesio, y ofreciò doze mil Infantes Italianos, y ochocientos cauallos pagados por seys meses, y por General dellos a su nieto Otauio Farnesio, y mas trecientos mil ducados. Pero Luys hijo del Papa dio docientos cauallos. El Duque de Florencia otros docientos Infantes. El Estado de Napoles ohenta mil ducados. El Reyno de Sicilia ochēta mil ducados. Otras Señorias dieron cada qual cōforme a lo que podia.

Dizen que con gran curiosidad el Emperador mandò que los mas dotos Cosmografos, y que mayor noticia tuuiessen de todas las poblaciones, montes, valles, sitios fuertes, rios, puentes, vados, bosques, de esta grā Prouincia, sacassen vna tabla, en la qual cada dia estudiaua, y vino a tener tan entera noticia de toda la tierra, como el mas natural y cursado en ella; prouidencia tan acordada q̄ valiò harto para el dichoso fin de tā poligrosa guerra.

§. VIII.

Iūta poderosa de gēte de guerra q̄ leuāta el Emperador.

YA en este tiempo se sabia, como se juntaua la gente en Italia, assi la que el Pontifice auia ofrecido, como la demas que auia de venir. Tambien tenia escrito

Digitized by Google

Año 1546.

crito el Emperador, que el Conde de Bura Maximiliano leuantasse en Flãdes diez mil Alemanes baxos, y tres mil cauallos, y que viniesse con ellos a Ratisbona. Todo este Campo junto, era bastãte para cõbatir con otra qualquiera: mas siẽdo fuerça que se auia de juntar de tantas partes, no bastaua alguna dellas por si sola a ser tan poderosa, que con razon combatiesse con alguna de los enemigos. Los quales ántes que el Emperador tuuiesse juntos mas de setecientos cauallos, y dos mil Alemanes de los de Madrucho, y tres mil de los de Iorge, y los Españoles de Vngria del tercio de don Aluaro de Sandi, salieron de Augusta con veynte y dos vanderas de Infanteria de la mesma ciudad, y seys del Duque de Viertemberg, y quatro de los de Vlma, y mil y quinientos cauallos cõ veynte y ocho piecas de artilleria, y debaxo de nombre que yuan contra los soldados qne auiã de venir de Italia, que dezian embiaua el Papa para destruyr a Alemaña, y derramar en ella la sangre de sus naturales. (Que en este negocio no tocauan en el Emperador, ni mostrauan que por el pensamiento les passassede alçar cõtra el sus vanderas, sino contra la gẽte del Papa.) Embiaron a la Señoria de Venecia, pidiendoles que no diessen passo a la gente del Papa, y fueron derechos a la Chusa (llaman Chusa qualquier lugar que cierra algun passo.) Y para que esto mejor se entienda, conuiene saber, que desde Italia para venir en Bauiera, se a de passar por Trento, y de alli a Insprug ay vn camino, y desde Insprug para entrar en Bauiera ay dos. El vno por el rio abaxo viene a Kopfstain, vna villa cerrada y fuerte de Tirol, para entrar en Bauiera: el otro es mas alto hazia Sueuia, el qual va por vn valle, y a la boca deste valle está vn castillo harto fuerte que cierra la salida del, y esta es la entrada en Bauiera. Luego está Fiessen villa del Cardenal de Augusta, donde se auia señalado, y hecho muestra la gente del regimiento de Aliprando Madrucho, que era de su Coronelia, y de la del Marques de Mariñan, que eran los dos de quatro Coroneles Tudescos que el emperador señaló. Despues de Fiessen está Queinten, villa Imperial de las primeras Lutheranas, y ambas a dos de la Iesica de Augusta. Y aqui fue donde primero acudieron, pareciendoles que cerrãdo este passo, no passaria la gente de Italia, q̃ era lo que mas les importaua, y assi con catorze mil, o quinze mil hombres, y mil cauallos, lleuando por Capitan a Sebastiã Xertel, que primero fue alabardero del Emperador, y quando el saco de Roma tauernero, y despues en la guerra de Sandesir Preboste de Iusticia en los Alemanes por su Magestad, con lo qual se auia hecho tan rico, que ya era de los principales de Augusta, y por tal fue elegido por Capitan general desta jornada, y despues lo fue en toda la guerra, de la Infanteria que las villas dauan para ella. Assi que ellos con este Campo llegaron a Fiessen, la qual Xartel tomò sin contradicion alguna, è yendo sobre la Chusa, se le entregò sin esperar golpe de cañon. Alguna culpa echan al Capitan del castillo. Estauan cerca de alli quatro, o cinco mil Alemanes de los de Madrucho, y del Marques de Mariñan, porque los demas estauan en Ratisbona, assistiendo en la guarda de su Magestad. Estos mostraron gran voluntad de combatir, mas los Coroneles no lo consintieron por ser la ventaja tan conocida: y aunque no lo fuera, no era cordura aventurar la empresa por lo que se ganaua en deshazer la gẽte de Augusta, pues les que dauan a los enemigos otras fuerças muy mayores. Y assi los Alemanes de Madrucho se vinieron por mãdado del Emperador a alojar junto a Ratisbona, y lo mismo hizo Iorge de Rẽspurc, q̃ auia hecho su Coronelia cerca de las tierras de Vlma. Luego q̃ los de Augusta tomarõ la Chusa, caminarõ derecho a Insprug cõ intẽcion de tomarle, q̃ fuera empresa tã importante, sile acabarã, que pudieran acabar lo de mas, porque puestos alli, eran Señores de los dos caminos, q̃ dixe que entran de Tirol en Bauiera, y tambien lo fueran del q̃ viene de Italia y Trente hasta Insprug, de manera que cerrauan y señoreauan todas aquellas partes por donde al Emperador le podian venir dineros y gente. Mas los de Insprug, que tenian a cargo el gouierno de la tierra, proueyeron tan bien lo que conuenia, que los enemi-

Año 1546.

Sebastiã Xertel quẽ fue.

Digitized by Google

Año 1546.

migos no llegaron alla con quatro leguas, porque en seys o siete dias se juntaron diez, o doze mil hombres, y metiendose con Castelalto, y parte dellos dẽtro, los Herejes desesperaron de la empresa. Y assi se retiraron, dexãdo proueyda la Chusa y Fiesen. Este Castelalto era vn Coronel de los mas antiguos de Alemaña, vasallo del Rey de Romanos, el qual despues andãdo la guerra mas adelante, tornò a cobrar la Chusa.

Camina la gente de Italia para Alemaña.

Ya en estos dias començaua a caminar la gente que el Papa embiaua, y ni mas ni menos los Españoles de Lombardia, y los de Napoles se auian embarcado en la Pulla, y venian a desembarcar en tierra del Rey de Romanos, que es junto a la de Venecianos, en vna villa que se llama Firme en la Dalmacia, y de alli por Carinthia y y Estiria auian de venir a Salesburg, y de ay a Bauiera. Los Herejes boluieron a Augusta, muy descontentos por no auer tomado a Inspurg, que fuera para ellos de harta importancia, y mucho mas, si quando de Augusta salieron vinieran derechos a Ratisbona, porque hallaran al Emperador tan sin gẽte, que el mas seguro remedio que tuuiera su Magestad, era yrse por el Danubio abaxo fuera de Alemaña, porq̃ entonces no estauan juntas las Coronelias de Madrucho, y Iorge, y los Españoles de Vngria acabauan de llegar, y eran pocos, pues no llegauan a tres mil. Valiò el nombre del Emperador por vn gran exercito, para que los enemigos no se atreuiessen: hizolo esto, y principalmẽte Dios, cuya era esta causa. Tampoco tenia artilleria que esperaua la de Viena. Assi que todo estaua tan desproueydo, que si los Herejes acudieran, ellos acabaran la empresa sin contradicion alguna. Este fue el primer yerro que hizieron, pero que marauilla era errar en la guerra, los que cõtra Dios y su Principe errauan?

Lo q̃ valia el nombre solo de Carlos V.

§. IX.

El Duque de Saxonia y Lãtzgraue escriuen al Emperador.

EN este tiempo el Duque de Saxonia y Lantzgraue escriuieron vna carta al Emperador, la suma era: Que ellos auian entendido que su Magestad queria castigar algunos rebeldes y desseruidores suyos q̃ desseauã mucho saber quienes erã, porque se ponian en orden para seruir a su Magestad. Y que por ventura, si su Magestad tenia algun enojo dellos, y si cõtra ellos era la armada que mandaua hazer, que ellos estauan aparejados a dar la satisfacion que quisiesse. No respondiò el Emperador a esta carta, porque no responder a ella, era darles la respuesta mas cumplida que su insolencia merecia. Ya quando ellos esto escriuieron, estauan juntos, dando orden en acabar de recoger el Cãpo, del qual quando embiaron esta carta tenian en pie vna parte muy grande, y auian embiado a todas las villas de la liga, y Señores por la gẽte que cada vno auia ofrecido. Por otra parte Sebastian Xertel auia salido de Augusta con toda la gẽte que lleuò a la jornada de Insburg, y vino a Tonabert, que es seys leguas de Augusta, y catorze de Ratisbona, el Danubio arriba, vn lugar tan importante como su nombre significa, que quiere dezir defensa del Danubio. Es ciudad Imperial, pocos años antes hecha Lutherana, y de la liga. Aquella tomò Xertel, entrandose en ella, como en lugar de su mala seta y opinion, y alli esperaua para juntarse con la gente de Saxonia, y de Lantzgraue. Tenia estãdo en Tonabert gran aparejo para las cosas que tocauan a los de Augusta, porq̃ alli era Señor del rio Lico, que es el que passa por ella, y diuide a la Bauiera de Sueuia. Tambien tenia el Danubio, por donde le veniã las vituallas de Vlma, y de Viertemberg. De manera q̃ el sitio era harto suficiente para aloxarse en el vn gran exercito, con las cosas que para el son necessarias. Poco despues que el Campo que con Xertel estaua, se auia aloxado en Tonabert, llegaron el Duque de Saxonia y Lantzgraue con el suyo, de manera que todo se vino a hazer vn poderosissimo exercito, el qual se auia recogido de todas las ciudades de la liga, y Señores que entrauan en ella. Hallauanse mas de cien mil Infantes, y quinze mil cauallos, y el q̃ menos dize, es dõ Luys de Auila, a quien casi en todo sigo, como a testigo de vista tã calificado, y pone de setẽta a ochẽta mil infantes, y nueue o diez mil cauallos, y ciẽ pieças de artilleria. En los Estandartes q̃ cada ciudad, o Principe Lutherano trahiã, estauan las letras siguientes.

Iũtase el Cãpo Lutherano y el numero a que llegaua.

En

Digitized by Google

§. X.

Año 1546. EN el eſtandarte de Lantzgraue, que era el General deſte exercito, dezia: *Iam eſcuris ad radicem arboris eſt: omnis igitur arbor non faciens fructum bonum, excidetur, & in ignem coniicietur.* Ya eſtá pueſta la hacha a la rayz del arbol: porque todo arbol que no diere fruto, ſe a de cortar, y echar en el fuego. Año 1546. Las letras q̃ los Luthera nos lleuauá en ſus Eſtandartes.

En otro del meſmo: *Si Deus pro nobis, qui contra nos?* Si Dios es en nueſtra ayuda, quiẽ podra contra noſotros?

En las vãdas de Infanteria: *In libertatem vocati eſtis fratres.* Hermanos llamados ſoys para ſer libres.

En otra: *Pugna pro patria.* Pelea por la patria.

En otra: *Verbum Domini manet in æternum.* La palabra del Señor permanece para ſiempre.

En otra: *In verbo tuo Domine laxauimus tela,* Señor, confiados en vueſtra palabra lançaremos nueſtros tiros.

En otra: *Væ vobis Scribæ & Phariſæi,* Ay de voſotros Eſcriuas y Fariſeos.

En otra: *Generatio prauа & adultera,* generacion peruerſa y adultera.

En otra: *Progenies viperarum, quis vos liberati a ventura ira?* que es, generaciõ de viuoras, quien os librara de la yra que ſobre voſotros a de venir?

En otra: *Noli timere puſille grex,* No temas pequeño rebaño.

En otra: *Deponentes de ſede, & exaltabit humiles,* Quitara de la ſilla los muy poderoſos, y enſalçara los humildes. Dela ciudad de Argẽtina.

En otra: *Non nobis Domine, ſed nomini tuo da gloriam,* No a noſotros Señor, ſino a vueſtro nombre dad la gloria.

En otra: *In nomine Ieſu omne genu flectatur,* Arrodillenſe todos al nombre de Ieſus. Auguſta.

En otra: *Domine libera populum tuum:* Señor librad vueſtro pueblo.

En otra: *In te Domine eſperauimus, non confundemur.* No ſeamos confundidos, pues en vos, Señor eſperamos.

En otra: *Malos male perdet.* Deſtruyra muy mal a los malos.

En otra: *Ecce Babylon cadet, ciuitas illa magna: in quo miſcuerunt nobis, miſcebimus illis in duplum.* Mirad que a de caer la Babilonia, aquella gran ciudad: pagarleshemos al doble en los miſmos males que nos hizieron.

En otra: *Qui non intrat per oſtium, fur eſt & latro.* El q̃ no entra por la puerta ladrõ es. Obiſpo de Coloñia.

En otra: *Oues meæ vocem meam audient,* Mis ouejas oyran mi voz.

En otra: *Perfice Domine opus quod cœpiſti in nobis.* Perfecionad, Señor, la obra que en nos otros començaſtes.

En otra: *Ideo afligimur, quia credimus in Deum viuum.* Afligennos porque creemos en Dios viuo. Obiſpo de Moneſterio.

En otra: *Gratis nos perſequuntur,* De gracia nos perſiguen.

En otra: *Parce illis Domine, quia neſciunt quid faciunt,* Perdonadlos, Señor, que no ſaben lo que hazen.

En otra: *Ab Aquilone venient liberatores tui,* Del Septentrion vendran tus libertadores. Rey de Dinamarca.

En otra: *Venite, eamus, & occidamus beſtiam magnam coccineam.* Venid y vamos a matar aquella gran beſtia veſtida de grana.

En otra: *Mater ſcortationum, & abominationum peribit,* Ade parecer la madre de las luxurias y abominaciones.

En otra: *Domine in nomine tuo ſaluum me fac,* Saluadme Señor en vueſtro nombre. Duque de Saxonia.

En otra: *Domine oſtende mane potentiam tuam.* Moſtrad agora, Señor, vueſtra potencia.

En

Año 1546. En otra: *Miſerere Domine populi tui quem redemiſti*, que es, Doleos Señor del pueblo q̃ redemiſtes. Año 1546

En otra: *Excidamus qui nos conturbant*, Hechemos de la tierra a los que nos conturban.

En otra: *Venient plagæ tuæ, meretrix, peribis cum ſcortationibus tuis.* Vendrã tus plagas, ramera, has de parecer con tus luxurias.

Duque de Vuitéberg.

§. XI.

COn blaſones tan ſoberuios y arrogantes trahian los Herejes Lutheranos ſus banderas y eſtandartes, a los quales ſe podia reſponder con la meſma ſagrada Eſcritura que ellos preuaricauan, *Ex ore tuo te iudico, ſerue nequam*: por tu propria boca te condeno, mal ſieruo. Hablã ſobervios como multitud, y preſto los humillò el Señor, a quien ellos ciegamente ofendian. Para reſiſtir a eſta tan gran potencia no ſe hallaua el Emperador en Ratisbona con mas gente de la que tengo dicha, ni otra artilleria, ſino diez pieças que auia tomado a la ciudad preſtadas, porque la que eſperaua no era venida de Bauiera. Las nueuas que tenia de ſu gente, eran, que Xamburch tenia hecha ſu Coronelia en la montaña negra, que los Alemanes llaman Xuareybalt, que con grandiſſima dificultad podia paſſar, porque el camino era por tierra de Vlma, poderoſiſſima ciudad, y enemiga, y por Vuiremberg, el mas poderoſo Principe de la liga, y que por eſto les cõuenia hazer vn rodeo muy grande viniendo cerca de Conſtancia, por el lago della, y deſpues por Tirol, camino menos peligroſo que eſte otro, mas muy largo. Tambien tenia nueua que los Eſpañoles de Napoles eran embarcados, y que ya venia la gente del Papa, y que los Eſpañoles de Lombardia començauan a caminar, y el Principe de Salmona, Capitan de la Cauallería ligera venia aſſi miſmo con ſeyſcientos cauallos ligeros, y que la artilleria de Viena que por el rio arriba venia con barcas, començaua a caminar. Todas eſtas eran coſas que ſe eſperauan, y nada ſe tenia mas del enemigo cerca, con la potencia que he dicho, y las coſas del Emperador pedian tiempo, y no todas podian venir a vna, y el Lantzgraue y Saxonia, ſi con ſu gran exercito y ſin contradicion alguna podian venir a Ratisbona, y hallaran al Emperador con diez, y a los mas doze mil hombres, y muy poca artilleria, y menos vituallas, y la villa no muy fortificada, y los vezinos della mas enemigos que amigos, pues eran los mas Lutheranos, y aunque el lugar fuera fuerte y ſeguro, era coſa indigna de la Mageſtad, y grandeza de Carlos Quinto dexarſe ſitiar, no teniendo otro ſocorro, ſino la gente que eſperaua. Al parecer de los que lo vieron, y ſabian la diſpoſicion de las coſas, ſi los Herejes viniera a ellos, ſacauan de Ratisbona al Emperador, y ſa candole della, le ſacauan de Alemaña. Y fuerales muy facil de venir, por que no de xauan las eſpaldas coſa que los pudieraofender, ſi no era vna bandera de Infanteria que eſtaua en Rain, que es vna villa del Duque de Bauiera, vna legua de Tonabert, y dos banderas, de Infanteria, que eſtauan en Ingolſtat, con Don Pedro de Guzman Cauallero de la caſa de ſu Mageſtad. Y aunque auia alli gente el Duque de Bauiera, auia en ellos poca demoſtracion de querer dañar al enemigo. Finalmente ellos dexaron de hazer vna empreſa muy acabada, y eſte fue el ſegundo yerro y muy importante que ellos hizieron, no venir deſde Tonabert a juntarſe derecho a Ratisbona. Mas como es poſſible acertar los que contra Dios y contra ſu Rey ſe atreuen? Fueron ſobre Rain, el qual ſe le rindiò ſin eſperar bateria, dexando ſalir la gente que eſtaua dentro cõ ſus banderas y armas, y ſin hazer algun daño en ella, puſieron otra bandera dentro, y de ay vinieron ſobre Nemburg, donde aſſentaron ſu Campo. La villa eſtaua por ellos, porque era del Duque Otro Hẽrique primero de los Duques deBauiera, y del Conde Palatino, que eran Lutheranos. El lugar es fuerte, y con puente ſobre el Danubio, tres leguas de Tonabert, y tres de Ingolſtat.

***

Ya

Digitized by Google

Año 1546.

§. XII.

El Rey de Romanos, y Duque Mauricio entran por las tierras del enemigo de Saxonia.

YA el Rey de Romanos era partido de Ratisbona para Praga, donde el y el Duque Mauricio de Saxonia se auiã de concertar por orden del Emperador para entrar en tierra del Duque de Saxonia Eletor. Este Duque Mauricio es vno de los Duques de Saxonia, porque segun la costumbre de Alemaña todas las casas se reparten entre los linajes dellas con el mismo titulo y nombre de la casa principal y cabeça, de suerte que puede auer tres y quatro Duques, y Archiduques, y este Mauricio ya que Lutherano fue siempre enemigo del Duque de Saxonia su pariente, si bien al tiempo que esta guerra se comẽçò, estauan en paz. Mas despues de començada el Emperador puso el vando del Imperio al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue como rebeldes. Este vãdo del Imperio es dar las tierras de los rebeldes a todos los que quisieren tomar parte en ellas, y assi el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio se juntaron para tomar el Estado de Saxonia, el qual les venia muy a proposito, porque confinan todas las tierras del con las suyas. En este tiempo llegò auiso al Emperador, que los enemigos determinauan de tomar Lãcuet, que es vna villa del Duque de Bauiera, puesta en el camino de Ratisbona para Insprug, que era aquel mismo passo, por donde se esperaua la gente que auia de venir de Italia, y de la Selua negra, y no auia otro, por estar tomado el de la Chusa: y si esto ellos hizieran despues de la empresa de Ratisbona, no podian hazer cosa mas acertada, porque puesto alli (lo qual facilmente pudieran hazer) dexauan al Emperador encerrado en Ratisbona, y ponianse en parte que ninguna gente de la que el Emperador esperaua (aunque salieran de Tirol) pudieran llegar a Ratisbona, porque los Españoles, y los Italianos auian por fuerça de venir alli, y ni mas ni menos los Alemanes de la Selua negra que trahia Xamburc, y despues desto pudieran dexar aquel lugar fortificado y proueydo, y boluerse sobre Ratisbona, adonde haziendo ellos esto, pudiera ser que estuuieran los negocios del Emperador en ruynes terminos, y por esto el acordò de ponerse a peligro tan euidente, y con su persona yr a defender aquella tierra, a la qual se endereçaua toda la fuerça de los enemigos. Y dexando en Ratisbona quatro mil Tudescos, y vna bandera de Españoles, y artilleria, y municiones, que todo era venido ya de Viena, y dando el cargo della a Pizarro Colona, aquel escogido Capitan que con tanto esfuerço defendiò a Cariñano, el Emperador con el resto del Campo partiò para Lancuet, donde llegò en dos alojamientos, y alojando el Cãpo, el no quiso alojar en la tierra, sino fuera della. Alli determinò de esperar a los enemigos, y la Ifanteria que de Italia auia de venir, si pudiesse llegar antes que ellos. La nueua de la venida de los enemigos cada dia crecia, y se sabia que auian passado de Ingolstat, demas de las dos banderas que alli estauan, y de la gente que el Duque alli tenia, que era el mayor numero dozientos arcabuzeros Italianos: mas los enemigos passaron sin hazer, ni recebir daño, porque la gente del Duque de Bauiera, aunque estauan declarados por seruidores del Emperador, no se auian dado por enemigos de los otros. Sabiendo el Emperador la nueua, no hizo otra prouision, sino embiar todos los soldados, que esperauan gente, que les hiziesse hazer cõueniente diligencia, y el entretanto eligiò vna plaça aparejada para combatir cõ los enemigos, quando viniessen, porque esto era lo que el tenia determinando de hazer, pues no lo haziendo, se les auia de dexar a Alemaña en su poder pacificamente: lo qual no queria el Emperador que fuesse assi, porque muchas vezes le oyeron dezir, hablando en esta terrible guerra, que muerto, o viuo, el auia de quedar en Alemaña: y assi con esta determinacion esperò alli a los enemigos, con los quales pudo tanto la persona y nombre deste grã Principe, que, sabiendo ellos que Ratisbona estaua razonablemente proueyda, y el puesto en parte donde ya ellos no podian quitalle la gente que le venia sin pelear con el, y sabiendo que el estaua determinado de hazello, acordaron de parar, estando ya seys leguas del Emperador, y assi campeando Minique, è Ingolstat se entremetieron en estos dias. El Duque de

Vando del Imperio q̃ cosa sea.

Error del Cãpo de los herejes.

Pirro Colona valeroso Capitan.

Sale el Emperador en campaña, y orden en q̃ se pone.

Determinaciõ animosa del Cesar o morir, o vẽcer.

Digitized by Google

Año 1546.

de Saxonia, y Lantzgraue enuiaron vn page, y vn trompeta al Emperador: el page trahia vna carta pueſta en vna vara, como es la coſtumbre de aquella tierra, q̃ quando vno haze guerra a otro, le embia vna carta pueſta aſſi notificandoſe la. Eſtos fueron llamados a la tiẽda del Duque de Alua Capitan general del Campo Imperial, el qual les dixo que la reſpueſta de aquello a que venian, auia de ſer ahorcarlos: mas que ſu Mageſtad les hazia merced de las vidas, porque no queria caſtigar ſino a los que tenian la culpa de todo, y aſſi los dexaron boluer, dandoles impreſſo el vando que el Emperador auia dado contra ſus amos, porq̃ ellos miſmos ſe lo leuaſſen. No curò el Emperador de ver la carta, que ſegun ſe dixo, venia llena de deſuerguenças y blasfemias contra ſu Mageſtad, y contra la Santidad del Papa, que en eſto Lantzgraue, y todos los Lutheranos erã eſcogidos maeſtros de libertades, como lo es toda la gente baxa. La Infanteria Italiana llegò a Lãcuet caſi en eſte tiẽpo a diez de Agoſto. La qual era vna de las hermoſas bandas que ſe auia viſto ſalir de Italia: ſerian diez, o onze mil Infantes, ſeyſcientos cauallos ligeros. De todo venia por Capitan el Duque Otauio Farneſio. Vinieron dozientos cauallos ligeros que embiaua el Duque de Ferrara. Tãbien llegaron en eſtos dias los Eſpañoles de Lombardia muy excelẽtes ſoldados y exercitados en grauiſſimas jornadas de guerra, y caſi ſiempre vẽcedores en ellas. Poco deſpues dellos llegaron los de Napoles ſoldados viejos muy buenos, de manera que eſtos tres tercios eran la flor de los ſoldados viejos Eſpañoles, y ya los Alemanes de Xãburg hechos en la ſelua negra auian llegado, los quales aunque auian rodeado, no dexaron de paſſar muchos paſſos, peleando con los enemigos, que por todas aquellas partes auan tenian gẽte para poderlo hazer, è impedirles el camino. Con eſto el Campo Imperial tenia forma de exercito, porque tenia el Emperador, cõ los q̃ eſtauan en Ratisbona, diez y ſeys mil Alemanes altos, que aun eran veynte mil de paga, por las cuẽtas que ſuele auer entre las Infanterias, que dauan eſtos, auia cerca de ocho mil Eſpañoles y diez mil Italianos: auian venido ſeyſcientos cauallos del Marques Iuan de Brandẽburg por Bohemia, el Marques Alberto tenia haſta ochocientos cauallos, el Maeſtro de Pruſia dozientos, porque otros que huuo del Marques Alberto, y ſuyos, y del Archiduque, que ſerian tres mil y quinientos, o quatro mil cauallos, aun no eran llegados al Reyno, el qual era defendido cõ gente de los enemigos. De manera que el Emperador con la gente que auia trahido de Flandes, y con los de ſu Corte, y dozientos cauallos del Archiduque tenian dos mil cauallos armados, y mil cauallos ligeros, muy eſcogidos todos ellos, y la Infanteria de la mejor q̃ el Emperador jamas auia tenido. Deſpues que todo eſto fue junto, partiò el Emperador de Lãzquet y fue a Ratisbona por tomar ſu artilleria, y la gente que alli auia dexado, y deſde alli ſalir en buſca de los enemigos. Llegado a Ratisbona mandò poner en orden treynta y ſeys pieças de artilleria, parte dellas de bateria, y parte de campaña, y dexando tres vanderas en guarda de la artilleria, ſe repartiò con todo el Campo la via de Ingoſtat, que era por donde los enemigos andauan. Auia deſde Ratisbona a Ingoſtat nueue leguas: eſtas ſe repartieron en quatro jornadas, y aſſi el primer dia an duuo tres leguas, el otro dia dos y media y alojoſe con el Campo en vn lugar ſobre el Danubio llamado Nenſtat a diez y ocho de Agoſto. Alli auia vna puente ſobre el miſmo lugar en la ribera, y demas deſta mandò el Emperador echar otras dos hechas de las barcas que trahia en el Campo para eſtos efetos, porque determinaua ſu Mageſtad de paſſar cõ toda preſteza por alli el rio. Eſtando entendiendo en eſto, vino nueua y auiſo, que el Duque de Saxonia, y el Lantzgraue con todo ſu Campo por la otra vanda del Danubio tomauan el camino de Ratisbona. El Emperador embiò quatrocientos arcabuzeros Eſpañoles a cauallo, y dos vãderas de Tudeſcos, los quales puſieron tan buena diligencia, que aquella noche como el Emperador les mandò, entraron en Ratisbona. La qual con eſto eſtaua ya ſegura, porque ſi los enemigos no venian ſobre ella, no era meneſter mas gente: ſi venian, eſta baſtaua,

El Duque y Lantzgraue embian vna carta al Emperador y lo q̃ reſpondio el Duque de Alua a los q̃ la trahian.

Gente eſcogida que llego de Italia al Cãpo Imperial a diez de Agoſto.

Año 1546.

Digitized by Google

Año 1546.

taua, haſta que el Emperador llegaſſe a ſo correllos. Lo qual ſe pudiera muy bien hazer, por eſtar el Danubio en medio de los dos Campos: mas ellos auiſados que auia en Ratisbona ſuficiente recado, y temiendoſe de que el Emperador queria paſſar el rio, y les podria tomar las eſpaldas, y quitar las vituallas, auiendo llegado a Ratisbona, dieron la buelta hazia Ingolſtat, dandoſe mucha priesſa a ſalir de los boſques, y paſſos eſtrechos, donde ſe auiã metido, en los quales fue opinion, que ſi aduirtiera, ſe les podia hazer grã daño: mas el no auer enel Campo Imperial quien ſu pieſſe los paſſos de aquella tierra, y auer ellos hecho diligencia en ſalir dellos, lo eſtoruò. Con todo ſe embiaron algunos arcabuzeros Eſpañoles, y cauallos ligeros: mas ya llegaron a tiempo, que los enemigos auian ſalido a lo raſo, aſſi q̃ no ſirnieron de mas que traer lengua de q̃ los enemigos caminauan la via de Ingolſtat, aunque a mano derecha. Paſsò el Emperador la ribera, y alojoſe con ſu Campo en vn valle cerca del rio. Eſte alojamiento eſtaua dos leguas de Ingolſtat.

Paſſa el Emperador el rio, y poneſe a la vãda del enemigo.

El auer ſe paſſado con la diligencia que digo de la otra vanda del rio, fue de gran diſſima importancia, porque demas de ha zer al enemigo que anduuieſſe con cuyda do recogido, y no tan ſeñor de la cãpaña, como auia andado, fue ponerle en otro mayor, y temor, de q̃ ſe lleuaua determinacion de combatir con el, quando el lugar y la ocaſion lo pidieſſen. Alli ſe fortificò el Campo Imperial de vña trinchea pequeña, porque el lugar dõde el Duque de Alua lo auia alojado, eſtaua tan bien eſtẽdido, que no ſe requeria mayor. Alli ſe tuuo vna arma, aunque no ſalio verdadera. Puſoſe el Cãpo Imperial en orden cõ tan buen ſemblante, q̃ ſe vio la buenavolũtad que tenian de venir a las manos, y combatir cõ el enemigo. Al cabo de los dos dias partiò de aqui el Emperador, teniendo nueua q̃ los enemigos ſe auian alojado de la otra parte de Ingolſtat ſeys millas, porque fue tanta ſu diligencia para tomar aquel alojamiento, q̃ ſe puſierõ en el vn dia antes que el Emperador ſalieſſe del ſuyo. Conuenia mucho q̃ el Emperador fueſſe con diligencia a Ingolſtat, por no dexar aquella tierra en peligro que los enemigos la pudieſſen tomar. Porque deſde ella podian dar facilmente grande eſtoruo, para que Maximiliano Egmondio Conde de Bura, con la gente que trahia de Flandes, no ſe juntaſſe con el Emperador: no ya que no la tomaſſen, que no ſe vinieſſen a entrar en vn alojamiento que eſtaua entre ella, y el alojamiento de donde el Emperador partia. Mas antes que el enemigo partieſſe, auiendo el Emperador conſiderado quanto importaua, eſtando ya tan vezino a los enemigos, alojarſe ſiempre ſuperior dellos, mandò q̃ ſe viſitaſſen dos alojamiẽtos, el vno a vna legua grande de Ingolſtat, que es el que tengo dicho, y eſtaua en el miſmo camino; y el otro junto a Ingolſtat de la otra vanda: porque conueniẽdo tomar el que eſtaua mas cerca de la villa, antes que el Campo Imperial arrancaſſe del q̃ tenia, lleuaua intencion a eſtos dos, para que no pudiendo ocupar el de junto a Ingolſtat, ſe alojaſſen en eſte otro. Y por eſto el dia antes auia embiado a Iuan Bautiſta Gaſtaldo Maeſtre de Cãpo General, para que particularmente tuuieſſe reconocidos los dos alojamientos, y el con la mayor diligencia que pudo, otro dia de mañana a 25. de Agoſto partiò cõ todo el Campo. El qual yua repartido en eſta forma. Los cauallos, que eran tres mil lãças en tres eſquadrones, el vno de mil cauallos, que lleuaua Maximiliano, Archiduque de Auſtria Principe de Vngria. El otro de otros tantos lleuaua el Principe de Piamonte. Los otros mil lleuaua vn hijo del Duque de Branzuic. Los otros mil y quinientos cauallos del Papa, y ſeñores de Italia, lleuauan ſus proprios Capitanes. Repartiaſe todo el exercito en tres partes, en vanguardia, y retaguardia, y bagaje: la artilleria y bagaje yuan a la mano yzquierda a la vanda del rio, la caualleria a la derecha, y en medio la Infanteria primero: de la auanguarda corrian mil y quinientos cauallos ligeros, aſſegurando y deſcubriendo el Campo. Tras eſtos yua la vanguardia, que lleuaua el Duque de Alua, en eſta manera: Diez mil Alemanes ya la mano derecha el Principe Maximiliano con ſus mil cauallos: a la mano yzquierda vna vez a los Eſpañoles, y otra vez los Italianos

Cuydado y temor del enemigo por ver al Emperador de la vanda del rio por dõde el yua

Semblante que moſtrò el Campo Imperial en vna arma falſa.

Cuydado del Emperador en mejorarſe en los alojamientos.

Orden q̃ tuuo el Cãpo Imperial marchando.

Digitized by Google

Año 1546.

lianos segun les tocaua. Tras la auanguar dia se seguia la artilleria y bagaje a la par te del rio con el esquadron de cauallos q̃ lleuaua el Principe de Piamonte, y cõ estos andaua el Emperador: porque en este esquadron se comprehendia la caualleria de la Corte, y el Emperador andaua siẽpre con cinco cauallos en los quales andauan cinco pajes a cuerpo, y lleuauan la bandereta de tafetan colorado, que era como la seña y guion para ser conocido su Magestad. El qual no sossegaua mirandolo todo, quando la vanguardia, y quando la retaguardia. Tras estos se seguia la retaguardia, que lleuaua el mismo orden de la auanguardia, con el otro esquadron de cauallos. Caminãdo el Emperador cõ este orden llegò al primer alojamiẽto de los dos que dixe, y alli comiò vn poco en tanto que la batalla caminaua, porque la vanguardia ya estaua cerca, y de alli tomando el Duque de Alua consigo veynte cauallos, llegò a Ingolstat, y mirò el otro alojamiento que estaua junto a el muy particularmente.

Hazia el Emperador oficio de General y Capitã cuy dadoso.

El Duque de Alua reconoce a Ingolstat.

§. XIII.

Escaramuçan vna vãda de cauallos y arcabuzeros Españoles cõ los enemigo.

ESte dia por orden del Emperador auia embiado el Duque de Alua al Principe de Salmona, y a dõ Antonio de Toledo, para que con parte de la caualleria ligera, y docientos arcabuzeros Españoles acaualle reconociessen los enemigos: con las quales tuuieron vna muy reñida escaramuça, auiendo salido los enemigos a ella tan fuertes como es costumbre entre Alemanes. Mas siẽdo esta escaramuça por los vnos y los otros retirada, se tornò por otra parte a començar, y de nueuo tornaron a ella, y los enemigos salieron tan arrecentados y fuertes, que llegò auiso al Emperador, que el enemigo con todo su Campo venia a combatir con el suyo, y assi mandò luego el Emperador q̃ se pusiessen en ordẽ, y mandando al Duque de Alua, q̃ de punto en punto le auisasse del proceder de los enemigos, el boluio al lugar donde auia mandado afirmar la vanguardia, y la batalla q̃ era en el alojamiẽto que tengo dicho, que estaua en el mesmo camino que los Imperiales trahian, escogiendo alli puesto y sitio a proposito para cõbatir. Puso la Infanteria en lugar conueniente, y la artilleria y gente de acauallo en sus proprios lugares, y assi estuuo esperando la venida de los enemigos, que se entendiò, segun la muestra y semblãte, que querian combatir. Pareciẽdole al Emperador que ya era algo tarde, y que pues los enemigos no auian dado muestra de combatir, ya no lo harian, quiso caminar, mas el Duque le embiò a dezir, que se affirmasse, porque tenia auiso que los enemigos auian dado muestra de querer cõbatir: mas de ahi a vn rato embiò a dezir, que su Magestad podia caminar, porque el semblante delos enemigos auia parado en recogerse dẽtro de su alojamiento. Este variar fue en algo causa del partir tarde: mas viendo el Emperador, quãto mas se auẽturaua en esperar a llegar otro dia, que no en llegar tarde aquella noche, y quanto se daua a los enemigos en darles vna noche y parte de otro dia de espacio para mejorarse de alojamiento, y q̃ auian errado en no estoruarle el passo. Llegò con su Campo, aunque algo tarde, a su alojamiento, el qual era de la otra vanda de Ingolstat hazia los enemigos, teniendo la villa a las espaldas, y a la mano yzquierda el Danubio, y vn pantano a la mano derecha, y a la frente la campaña. Estas dos partes hizo cerrar el Duque de Alua aquella noche, y puso tanta diligencia, que antes que viniesse el dia, dexo la mayor parte del Campo cerrado. No hizierõ los enemigos estoruo alguno, que ellos estauan tan fiados en su multitud y animo, que qualquier tiempo les parecia aparejado para acabar la empresa. Mas estos sõ los que mas presto mueren. Y assi con esta confiança Lantzgraue auia prometido a toda la liga, que dentro de tres meses el echaria al Emperador de Alemaña, o le prenderia. A las quales palabras dieron tanto credito las ciudades y Señores dellas, que como cosa hecha venian y dauan mas de lo que les pedian: y con esto se hizo tan poderoso exercito, que tuuo mas de ciento y treynta pieças de artilleria, y municion infinita. Pero ellos aquella noche estuuieron quedos, sin hazer mas diligencia de traer algunos cauallos por la campaña. Estuuo otro dia el Emperador en aquel alojamiento proueyendo

Llegò voz al Campo q̃ el enemigo venia a dar la batalla.

Alòjase el Emperador

Arrogante presumpcion del enemigo.

Año 1546.

Digitized by Google

Año 1546.

do lo neceſſario contra lo que los enemigos podian hazer. Los quales aquel dia no hizieron mouimiẽto alguno. Otro dia ſiguiente ſe fue a reconocer ſu alojamiẽto dellos, que como tengo dicho, eſtaua a ſeys millas pequeñas del Imperial, en lugar fortiſſimo, porque por la mano derecha, y por la frente tenian vn rio hondo y vn pãtano, lo qual todo era guardado de vn caſtillo q̃ ſobre el rio eſtaua aſſentado, por las eſpaldas de vn boſque muy grande y eſpeſſo, y por el otro lado de vna mõtañita, donde ellos tenian puеſta toda ſu artilleria. Huuo al reconocer vna ligera eſcaramuça. Otro dia puſieron los enemigos ſu Caualleria, è Infanteria en eſquadrones, y ſacaronla en raſo. Penſoſe que era para venir contra los Imperiales: mas no fue, ſino para tomar la mueſtra de toda ſu gente, la qual deſpues de tomada la reduxeron a ſu alojamiento. Otro dia deſpues ſe leuantaron de alli, y vinieron alojarſe a tres millas del Campo Imperial en vn alojamiento fuerte, que era ſobre vnas montañuelas, las quales aunque tenian el agua vn poco lexos, auia penſado el Emperador de las tomar, porque eſtando mas cerca del enemigo, le parecia que podia auer mas aparejo de dañalle. La diſpoſicion deſte alojamiento era tal, que el miſmo ſitio le ayudaua a defenderſe.

Fuerte alojamiento del enemigo.

§. XIIII.

AQuella meſma noche, que los enemigos ſe alojaron alli, el Duque de Alua, auiendolo conſultado con el Emperador embiò a don Aluaro de Sandi, y a Arce con mil arcabuzeros, dandoles orden de lo que auian de hazer, y guias que ſabian bien la tierra. Ellos ſe partieron, y atraueſſando por vnos boſques dieron en el alojamiento de los enemigos a la vna, o las dos deſpues de media noche, y degollando las centinelas dieron en el cuerpo de guardia, donde mataron mas de quatrocientos de los enemigos, ſin perder mas que dos, que por yerro fueron muertos de ſus proprios compañeros. Durò el matar y dar en ellos haſta que todo el Campo ſe puſo en arma, y aſſi ſe boluieron auiendoles dado vn buen ſobreſalto, y braueſſima arma ſin perdida de mas de los q̃

Don Aluaro de Sãdi, y el Capitan Arce ſalteã y maltratan al enemigo.

dixe, que con la obſcuridad dela noche ſe tuuo por cierto que los compañeros los auian muerto. Y aun del vno ſe dixo que tenia ganado vn eſtandarte. Deſde los 27. de Agoſto haſta los 29. no los dexarõ ſoſſegar en ſu alojamiento, y porque los acometian de noche con encamiſadas, los llamauan en ſu lengua traydores, y lleuauan muy mal eſtas malas noches que les dauan. El Duque Octauio Farneſio con Iuan Bautiſta Sabello Capitan de la Caualleria del Papa, y Alexandro Vitello Capitan de la Infanteria auian concertado de dar cõ ſu gẽte vna muy mala noche a los enemigos, y anſi ſe començò a poner en orden otro dia: mas los enemigos teniendo el miſmo penſamiento auian ocupado cierto lugar en vn boſque, en el qual penſaua el Duque Octauio hazer ſu hecho, y los enemigos començaron dando en vnos ſaco manos del Campo Imperial, que eſtauan en vn caſal cerca del boſque, y anſi aquel dia huuo vna eſcaramuça que aunque no ſaliò como ſe auia ordenado, fue buena, y los enemigos recibieron daño de los arcabuzeros, que con Alexandro eſtauan, y los acometieron, y devna patte y de otra huuo algunos muertos, y preſos.

Año 1546.

§. XV.

EStauan ya los Campos a tres millas vno de otro, y no auia en medio dellos ſino vn pequeño rio, el qual por muchas partes ſe paſſaua, y eſtos paſſos eſtauan los mas dellos muy mas cerca de ſu Campo que del Imperial, de manera que las eſcaramuças no podiã hazerſe ſin que la vna de las partes paſſaſſe a eſperar. Eſtando pues los dos Campos en eſtos terminos, y el Emperador penſando la manera q̃ auria para dañar al enemigo, porque ya eſtauan los Campos tan cerca, que leuantandoſe de alli, o no leuantandoſe cõuenia hazello, y teniendo reſpeto a que era meneſter gran artificio para mouerſe del alojamiento, por ſer tan inferiores, y los enemigos muy ſuperiores en el nnmero de la gente, y mucha artilleria, eſtauan ſe quedos los Imperiales fatigando los enemigos cõ las encamiſadas, y eſcaramuças. Viſto por Lantzgraue eſte daño, y q̃ corria peligro de los baſtimentos para ſu

Acercanſe los Cãpos a tres millas.

Digitized by Google

Año 1546.

exercito,porque el Marques de Mariñano auia hecho vn bergantin en cierto rio, y puesto en el vna compañia de arcabuzeros,y corriendo el rio el tomaua las prouiſiones que ſe lleuauan al Campo de los herejes.Luego que a Lantzgraue llegarõ catorze vanderas de Infanteria que ſerian ſiete mil hombres: a los treynta de Agoſto ſe leuantò muy en orden, y començò a caminar en amaneciendo,llenando la artilleria,la qual ellos podiã traer muy biẽ, por ſer toda aq̃lla cãpaña muy abierta, y deſembaraçada, y era tanta la artilleria y municion,que llegauan a ciento y treynta tiros de bronze, y ochocientos carros de balas,y poluora,ocho mil rocines para carretear eſta gran maquina, trecientas barcas para hazer puentes, ſeys mil gaſtadores, o açadoneros, ſin eſta multitud de prouiſiones, oficiales y miniſtros para gouernallas. Venian los quinze mil caualleros,y ochenta mil Infantes (aunque otros dizen mas) todos muy bien armados y con tanta voluntad de pelear, como ſi conquiſtaran la caſa ſanta de Ieruſalen. Quãdo amaneciò auia eſta infinita gente paſſado el rio que tengo dicho,y caminaron derechos la buelta del Campo Imperial.Dioſe auiſo al Emperador,y luego ſu bio en vn cauallo mandando poner el Campo en orden:hallò al Duque de Alua a las trincheas que eſtaua proueyendo lo que conuenia,las quales trincheas no eſtauan tan altas como el primer dia q̃ ſe hizieron, porque con auerſe labrado mas en ellas a la gente que ſaliò del Campo paſſaua ſobre ellas,y aſſi eſtauan baxas, y desbaratadas.

La mucha artilleria y el enemigo tenia, y grã aparato de guerra.

§. XVI.

Orden en que venia el Campo enemigo.

YA el dia 30. de Agoſto era claro, y vna niebla que auia començado a auia eſclarecido, y aſſi ſe podia mejor ver el ordẽ que los Luteranos trayan, el qual era eſta.Ellos veniã en forma de luna nueua,porque la campaña eſtendiſſima y llana daua lugar para poderſe ver todo.A ſu mano derecha trahian el pantano que eſtaua a la yzquierda del Campo Imperial, el qual era hazia el Danubio, y por eſta parte venia vn eſquadron de gente de acaballo grueſſiſſimo acompañando ocho o diez pieças de artilleria. A la mano yzquierda de aquel,vn poco apartado, venia otro eſquadron de cauallos, tambien muy grueſſo acompañando otras veynte pieças de artilleria. Y deſta manera trahiã toda ſu caualleria,la qual venia repartida en eſquadrones, y acõpañando la artilleria que venia eſtendida por la campaña como los cauallos,y no caminaua en hilera ſino a la par,porque juntamẽte pudieſſen tirar las pieças q̃ quiſieſſen, o pudieſſen, y con eſte concierto ſacaron toda ſu artilleria y caualleria.Ytoda la Infanteria venia con mucho concierto, toda puesta en eſquadrones deeras de ſus cauallos.Ve hiaſe muy bien la Infanteria por los grandes y anchoroſos eſpacios que auia entre los eſquadrones de la gente de armas. De ſta manera venia el Lantzgraue a cumplir la palabra que auia dado a las villas de la liga,de vencer y prender al Emperador,o procurar cõ todas veras, echarlo de Alemaña.Ordenoſe el Campo Imperial para combatir cõforme a los quarteles, como eſtauan alojados,los Eſpañoles eſtauan a la frente del enemigo,y tenian el pantano a la mano yzquierda: luego junto a ellos a la mano derecha eſtauan los Alemanes del Regimiento de Iorge con vna manga de arcabuzeros Eſpañoles: luego eſtaua dando buelta hàzia ella derecho, la mas de la Infanteria Italiana, porque alguna parte della ſe auia recogido en el fuerte q̃ ſe auia hecho dentro del pantano. Luego tras ellos ſiempre ſiguiendo la mano derecha eſtauan los Alemanes del Regimiento de Madrucho.Deſde ellos haſta la villa eſtaua abierto, y aſſi parte de aquel eſpacio ſe cerrò con las barcas de las puẽtes que el Campo trahia, y lo demas que quedaua por cerrar con la caualleria: la qual eſtaua en quatro eſquadrones, porque ſi los enemigos con ſu Caualleria viniẽſſen por aquella vanda, eſtando la Caualleria puesta en aquel fuerte, pudieſſen combatir con ellos, y tambien era ſitio conueniente, para cargar, ſi por la parte que las trincheas eran mas baxas, eſtauan ſus cauallos, y para eſto ſe auian dexado algunos eſpacios entre los eſquadrones de la Infanteria Imperial. Luego que los enemigos llegarõ a ponerſe media legua pequeña

Año 1546.

Auia prometido Lantzgraue a las ciudades rebeldes de prender, o matar, o echar fuera de Alemaña al Emperador.

Ponenſe en orden el Campo Imperial para eſperar al enemigo.

Digitized by Google

Año 1546.

pequeña del Campo Imperial, hizieron alto para tener consejo y auer su acuerdo sobre lo que deuian hazer: porque vn Augustin Berlinguer Capitan de Augusta era de parecer, que diessen la batalla acometiendo al Emperador en sus alojamientos. Lantzgraue y otros tuuieron que seria mejor a puro cañonazo sacar al Emperador fuera, y que por fuerça auia de salir desconcertado, y entonces era bien cerrar con el. Hizose assi plantando su artilleria, que eran las ciento y treynta piecas, a la punta del bosque, por manera que cõ la orden que trayan, cineron el Campo Imperial desde el pantano, que era a la mano yzquierda y derecha de los enemigos, hasta casi la mitad dela campaña que estaua a la mano derecha, tirando siempre y tan cerca, que muchas piecas de las suyas, especialmente las que tenian a la mano derecha, no tirauan seys cientos passos delos esquadrones del Emperador. Tiraua la artilleria del Emperador, que eran solas quarenta piecas: pero la suya era ayudada de la disposicion de la tierra, y assiento que tenia, mas que la Imperial. El Emperador auia dado buelta por todo el Campo, y visto la orden que el Duque de Alua auia puesto en el, y despues assi como estaua acauallo y armado se boluio a poner delante de su esquadron, y de alli algunas vezes yua a los esquadrones de los Alemanes, y los rodeaua, y otras acudia a los Españoles, y otras alos Italianos, que todo lo rodeaua, y no con pequeño peligro, porque los tiros dauan en los mismos esquadrones a vista del Emperador, los quales tenian en nada viendo assi Principe delante de si, por donde se conoce claramente quanto vale la presencia del Principe o General en semejantes ocasiones, quando tienen opinion entre sus soldados.

Pareceres diferentes sobre dar la batalla al Emperador

Quieren ojear con la artilleria y sacar de su alojamiẽto al Emperador.

El peligro en que se puso el Emperador visitando y reconociendo su Campo.

§. XVII.

Bateria cruda que los herejes dieron al Campo Imperial

LOs enemigos auiendose acercado donde a ellos les parecio que bastaua para batir a su plazer, hizieron alto con sus esquadrones de cauallo è Infanteria, y començaron con todas las vanderas de su artilleria a batir tan a priessa, y con tanta furia, que verdaderamente parecia que llouia balas, y que los demonios andauan por los ayres, porque en las trincheas y en los esquadrones no se vehia otra cosa sino cañonázos y culebrinazos. El Duque de Alua estaua con los Españoles a la punta del Campo, adonde batia de mas cerca la artilleria de los enemigos, vna pieça de las quales lleuò vn soldado, que estaua junto a el, que andaua prouyendo todas las cosas necessarias a lo que se esperaua, que era, que despues de auerlos bien batido los enemigos arremeterian, de lo qual dos vezes auian hecho semblante muy conocido, y auia ordenado que toda la arcabuzeria estuuiesse sobre auiso a no disparar hasta que los enemigos estuuiessen a dos picas de largo delas trincheas, porque desta manera ningun tiro de los arcabuzes, que eran muchos, y muy buenos se perderia, y si tirauan de lexos los mas fueran en balde. Y assi mandò, que las primeras saluas, que suelen ser las mejores, se guardassen para de cerca. Los enemigos batian toda via de manera que parecia q̃ de nueuo entonces lo começauan, hecho alto con sus esquadrones, a los quales tiraua la artilleria del Emperador, mas hazia poco efeto, por la disposicion dela tierra, ni tampoco la de los enemigos hazia mucho daño, si bien muchas vezes dana dentro de los esquadrones, tanto que en el del Emperador entraron hartos cañonazos y golpes de culebrinas, passando las balas tan cerca de su Magestad, que muchos dexauan de mirar su peligro por el del Emperador, especialmente vna bala dio del tan derecho y tan cerca, que qualquier golpe que hiziera estaua el peligro muy manifiesto, guardaua Dios este Principe por el zelo con que le seruia. Otra bala matò dentro del esquadron vn archero de la guarda de su Magestad: otra lleuò vn estandarte: otras dos mataron dos cauallos: no fue mas el daño que se hizo en el esquadron Imperial con dar muchas piecas dentro del. En los otros esquadrones, aunque tambien fueron bien batidos se hazia poco daño. Seys piecas de las quarenta que auia en el Campo del Emperador rebentaron este dia: vna dellas matò cinco soldados Españoles, è hiriò

Cuydado y peligro con que andaua el Duque de Alua.

Digitized by Google

Año 1546.

rió dos. Los enemigos se dauan tanta priessa a tirar, quanto ellos vehian que era menester para desalojar al Emperador, y assi no se vehia otra cosa por el Campo sino balas de cañon, y culebrina. Dauan junto con esto los herejes voces con vna furia infernal: finalmente ellos echaron este dia (que fue a treynta de Agosto) setecientas balas dentro del alojamiento, que tantas se hallaron, y no mataron mas que diez y ocho hombres, y los dos fueron de la guarda de su Magestad. Y con esta furia, y el nunca cessar, no huuo esquadron que se mouiesse: y no solo esquadron, mas ni vn soldado se mouió de su lugar, ni boluió la cabeça a mirar si auia otro mas seguro puesto que el que tenia. Ya auia durado el batir de los enemigos siete, o ocho horas sin cessar. Y quando pareció que estarian cansados de tirar, y que tomauan otro disigno, y no venir a combatir viendo que estauan tan conformes, mas de lo que auian pensado. Lo qual conociendo el Emperador, que ya començaua a auer floxedad en ellos, mandò que la gente de acauallo fuesse a su alojamiento, y que todos estuuiessen aparejados, para q̃ si fuesse necessario boluiessen a las trincheas. Estauan dentro del Campo cerrado a cauallo, aunque auia trincheas delãte, porq̃ como no se auian labrado mas de la primera noche, estauan tan baxas por algunos cabos que facilmente se podian atrauessar, y la gente de acauallo estaua puesta donde las trincheas faltauan, y por donde los enemigos podian entrar con su gente de armas. Alli estaua la Imperial, de manera que en el Campo Imperial estauan aparejadas por aquella misma orden que entendian que los enemigos auian de venir a los combatir. Todo el tiempo que los enemigos batian, auia tenido el Duque fuera de las trincheas algunos arcabuzeros Españoles, los quales escaramuçauan con los contrarios que estauan en guarda de su artilleria, digo de la que auian traydo a la parte del pantano, junto a vna casa grande, y aparejada para defenderse. Esta estaua seyscientos passos de las trincheas del Campo Imperial. Los enemigos la tomaron y proueyeron de arcabuzeros, y desde alli defendian su artilleria, que estaua delante de la casa hazia las trincheas. Assi que en vn mesmo tiempo los enemigos batian, y los soldados escaramuçauan, y aflaxaua su artilleria, y dexaua de batir auiendolo hecho nueue horas, y assi se començaron a retirar mas cerca de la casa, y del rio pequeño que dixe, donde auia vnos molinos, junto a los quales, y por el rio arriba auian assentado sus paauellones y tiendas haziendo vna trinchea a toda su artilleria en el mismo lugar que aquel dia auian tenido, saluo la que estaua a la parte del pantano, que la retiraron mas hazia la casa, y assi estuuieron en aqueste sitio con sus esquadrones tendidos por la campaña hasta que anocheciò, que se reduxeron adonde tenian assentado su Campo, el qual tenia el assiento de manera, que la vna punta que estaua hazia el pantano, estaua a ochocientos passos del Campo Imperial, y la otra de su mano yzquierda estaua mas lexos a dos mil y quinientos passos. Aquella noche estando Lantzgraue cenando tomò vna copa, y segun la costumbre de Alemaña, beuiò y brindò a Xertel diziendo estas palabras. Xertel yo brindo a los que oy a muerto nuestra artilleria. A las quales palabras Xertel respondiò: Señor, yo no sè los que oy hemos muerto: mas sè que los viuos no han perdido vn pie de su plaça. Dixose que aquel dia auia sido Xertel de parecer que se combatiessen las trincheas del Campo Imperial, y q̃ Lantzgraue no auia querido: y dizen, que lo mirò bien, y que como por lo que aquel dia auian hecho lo podian ver, que con ser tan furiosa la bateria, no sintieron flaqueza en los Imperiales, antes quando mas espessas andauan las balas, salian a escaramuçar, que la gente que el Emperador tenia era tal, que con grandissima dificultad los echaran del alojamiento. Assi que el consejo de Xertel mas era atreuido, y aun temerario, que prudente. Auiendo pues tirado los enemigos este dia, nueuecientos tiros de cañon y culebrina, llegada la noche se proueyò por el Duque de Alua, que todos los carros del Campo traxessen faxina para leuantar los reparos delas trincheas, y todos los soldados por sus quarteles

Año 1546.

Setecientas balas echaron dentro del Campo Imperial.

Nueue horas cessar jugo la artilleria enemiga.

Palabras soberuias de Lantzgraue en desprecio de los Imperiales.

Fortifican los Imperiales sus alojamientos.

Digitized by Google

Año 1546.

quarteles labrauan de manera, que otro dia amaneciò el Campo tan fortificado, que se podia estar detras de los reparos a la defensa muy seguramente. Juntamente cõ esto hizo el Duque alargar la trinchea aquella noche tomando mucha parte de la campaña hàzia los enemigos, por la parte que los Españoles estauan fortificados dela misma manera, y la parte del Cãpo que el dia antes auia estado abierta se puso en mas seguridad. Aquel dia los enemigos dexaron descansar su artilleria, y echaron algunos arcabuzeros sueltos para prouocar a los Imperiales que saliessen a escaramuçar, y assi se hizo: porque salieron hasta ochocientos arcabuzeros Españoles, los quales escaramuçaron en aquella campaña rasa, y fue la escaramuça de manera que los enemigos fuerõ forçados de sacar mil caualios en fauor de sus arcabuzeros, y estos vinieron en tres esquadrones. El primero seria de cien caualios, los quales venian a la deshilada sueltos y esparzidos: los otros dos venian en su ordẽ vno empos del otro. Los arcabuzeros Españoles estauan trecientos o quatrocientos derramados, y en su retaguardia los demas que serian quinientos. Los cien caualios de los enemigos que venian sueltos enuistieron con los primeros arcabuzeros, confiados en que el campo era raso, donde por la mayor parte suelen tener ventaja los caualios a la gente de a pie: mas los Españoles los recibieron de manera que los hizieron boluer huyendo, y assi tuuierõ necessidad de que el segundo esquadron que trahia vn estandarte amarillo, viniesse a socorrellos cargando en los arcabuzeros: mas ellos les dieron vna rociada tan espessa que le abrierõ por medio, y boluiò las espaldas como los primeros cargandole siempre los arcabuzeros. Vino el tercer esquadron, que trahia vn estandarte colorado, que cargandole de la misma manera que a los otros dos le abrieron y hizieron huyr hasta dentro de sus trincheas, quedando muchos heridos tendidos por el campo, y muertos: cosa q̃ el Emperador, y todo el Campo alabò y encareciò como merecia la virtud y esfuerço de los Españoles. Assi se acabò la escaramuça y tambien el dia.

Escaramuças vistosas y sangrientas.

§. XVIII.

Año 1546.

AQuella noche mandò el Duque de Alua a los gastadores (los quales eran Bohemios, y seriã hasta dos mil, y son los mejores del mundo) que labrassen vna trinchea nueua, la qual partiò, y se tirò a la parte de la casa, que tengo dicho, que los enemigos auian ocupado, y hasta llegar a quatrocientos passos della, de manera que los mosqueteros de vna parte y de la otra se alcançauan, de suerte que el Campo Imperial ya llegaua a quatrocientos passos del suyo. Era esta trinchea ayudada de vna cierta disposicion de tierra, de manera que con lo que en ella se labraua se llegaua bien a cubierto hasta la distancia que dixe, que auia desde ella a la casa que los enemigos tenian ocupada. La qual ellos tambien tenian fortificada con trinchea. La del Emperador tenia a cargo don Aluaro de Sandi con su arcabuzeria Española. Obra era de que a los enemigos les pesaua harto viendo quan a su despecho se llegauan cerca dellos, y conociose bien esto por los muchos cañonazos, que de contino alli tirauan.

§. XIX.

Quiere el Duque de Alua ganar vna casa al enemigo.

EN este tiempo el Duque de Alua con orden del Emperador tenia ordenado de embiar al Marques de Mariñano, y a Madrucho con su Regimiento, y a Alonso Viuas con su tercio, a degollar tres mil Suyzos que estauan alojados en el Burgo de Neuburg, los quales auian dexado alli el Duque de Saxonia, y Lantzgraue en guarda de cierta artilleria que alli estaua, y de la tierra: mas aquel dia se auian venido a su Campo por mandado dellos, y assi cesò la empresa, la qual huuiera buẽ efeto, porque ellos estauan de la otra vanda de la ribera, y lexos de sus amigos, alojados en arrabales abiertos, y no con mucha guarda. El camino por donde auian de yr los Imperiales era muy encubierto y con muy buenas guias para el, la puente por do auian de passar junto al Cãpo, y finalmente todas las cosas que para ello se requirian muy bien proueydas.

Digitized by Google

Año 1546.

§. XX.

OTro dia (que fue vltimo de Agoſto) los enemigos en la miſma ordē que el primero ſe puſieron en campaña, y ſacando ſu artilleria comēçaron a batir el Campo Imperial con la miſma furia que el dia paſſado, aunque no acercaron todas las pieças tanto como el primero dia, porque la trinchea nueua que el Duque auia ſacado hàzia la caſa, les hizo tener reſpeto, aunque por aquella parte no llegaſſen tanto con ſu artilleria. La bateria fue brauiſſima, y començada muy de mañana, y batieron por mas partes que el primer dia. El Emperador oyò Miſſa eſte dia en las trinchеas junto a vn cauallero que eſtaua en frente dellas contra los enemigos, y alli comiò entre los ſoldados Eſpañoles de Lombardia y de Napoles, y muchos caualleros comulgaron con gran deuocion por el notorio peligro en que tenian las vidas. Los enemigos tirauan ſin ceſſar, mas hazia muy poco daño: porque todos los ſoldados eſtauan a los reparos, y aunque algunas vezes auia pieças que los paſſauan eran pocas. Adonde el Emperador eſtaua, muriò vno, porque vna pieça lleuò vna alabarda de las manos al que la tenia, y aquella alabarda matò a otro, que eſtaua cerca del. Otra pieça de artilleria paſsò la tienda del Emperador, y la ſala y camara: donde el dormia, que dentro de la miſma tienda eſtaua hecha de madera. Auiendo los enemigos batido deſde la mañana haſta las quatro dela tarde, tanto que ſe hallaron mil balas dentro del Campo Imperial, y mataron ſeſſenta hombres, ninguno de calidad, mandò el Duque a Alonſo Viuas, que ſalieſſe con quinietos arcabuzeros Eſpañoles deſu tercio a eſcaramuçar con vnos que los enemigos auian ſacado fuera, y la eſcaramuça fue tan buena que les ganò la primera trinchea de dos que tenian, y deſpues reboluiò ſobre los que eſtauā en la caſa eſcaramuçando con ellos, haſta que ya era tarde, y auiendoles dado muchos arcabuzazos ſe retirò con muy buen orden a ſu Campo. Eſta noche ſe dio vna arma a los enemigos brauiſſima, como fueron todas las que ſe les auian dado deſpues que alli llegaron, demanera que los teniā tan deſuelados, que teniendo los dias en eſcaramuças, las noches eſtauā puestos en arma, como entonces ſe ſabia por los priſioneros, aſſi que el impetu y furioſo acometimiento ſe començò a amanſar, porque ya los trahiā tan recogidos, que ſus caualios que ſolian andar docientos paſſos del Cāpo Imperial, reconociendole, no ſe llegauan a el con mil y quinientos, porque los arcabuzeros los tenian tan hoſtigados, y apartados del Real, cuyos reparos y trincheas eſtauan tan delante, y la que ſe lleua ua hàzia la caſa, porque el Emperador los queria deſalojar, y echarlos del puesto q̄ tenian, como lo hizo. Aſſi la trinchea ſe tiraua hàzia la caſa, la qual ſe ganaua con ella, y ganada batiaſe tan facilmente todo el Campo enemigo, que en ninguna manera podian dexar de leuantarſe.

Bate en el Cāpo Imperial con la meſma furia q̄ el dia antes.

Peligro de la perſona Imperial.

Mil balas ſe hallaron dētro del alojamiento.

Alōſo Viuas ſale a eſcaramuçar.

Año 1546.

§. XXI.

EL Conde Palatino del Rin quiſiera jugar a dos manos en eſta guerra, ayudando con la vna a los Lutheranos, y eſta era la verdadera, porque lo era el, y con la falſa engañar al Emperador. Auia embiado a los enemigos ſu gente, trecientos caualios ligeros, todos muy ricamente adereçados, y agora el eſcriuiò al Emperador deſculpandoſe, y entre las que daua era vna, que embiaua aquella gēte al Duque de Vuitemberg por la amiſtad y liga que con el particularmente tenia muchos años auia, y que no la auia embiado contra ſu Mageſtad, porque nunca tuuo tal penſamiento, ni auia tenido jamas, ſino que el Duque le hizo yr por fuerça al Cāpo de los enemigos.

Quiere el Conde Palatino congraciarſe cō el Emperador

§. XXII.

SIempre huuo eſcaramuças en eſtos dias y algunas particulares de valientes ſoldados: vna tengo obligacion de dezir por auerla hecho vn Montañes honrado, y el hecho tan ſeñalado, que dō Luys Zapata en el Carlos famoſo, y otras relaciones y libros le eſcriuen, mas no con la particularidad, que aqui dire, que fue Martin Alonſo de Tamayo hidalgo de la montaña de Oña, y del lugar de Tamayo, cerca de aquel gran Monaſterio de S. Benito, ſe hallaua eneſta guerra, y era arcabu

Deſafio de Martin Alōſo de Tamayo.

zero

Año 1546. zero del tercio de don Aluaro de Sandi, cõ el qual ſe auia hallado tres años en Vngria, y en la toma de Dura y otras jornadas. Eſte dia vltimo de Agoſto, como el enemigo eſtaua tan pujante mandò el Emperador echar vando, que nadie ſo pena de la vida ſalieſſe de las trincheas a fuera a eſcaramuçar, ni a otra coſa, por el peligro que podia auer, que ſuelẽ por vna eſcaramuça reboluerſe los Campos, y ſin querer darſe y perderſe las batallas. Fuera de las trincheas auia vn foſſo hecho de la tierra que auian ſacado, y en el mandò el Emperador eſtar ciertas compañias de Eſpañoles arcabuzeros para que ojeaſſen los cauallos enemigos, que ſe arrimauan a las trincheas. Vn Tudeſco Aleman enemigo, que parecia vn Gigante Philiſteo, con mucha bizarria y ſoberuia auia llegado eſtos dias (como ſe cuenta del Gigante Golias) a deſafiar qualquiera del Campo Imperial, que quiſieſſe ſalir a pelear con el, diziendo contra los Imperiales palabras afrentoſas, y que ſu nacion era la mejor, y mas valiente del mundo, y los Eſpañoles vnos couardes, y que lo haria conocer peleando con vno, y aun con dos en aquel Campo, y llegaua tan cerca de las trincheas Imperiales, que ſe ohia dellas las palabras y blaſfemias que el ſoberuio Tudeſco dezia, demanera que de muchos era oydo y entendido: mas ninguno ſalia, o por el vando que ſe auia echado, o porque no parecia cordura ſalir a pelear cõ vna beſtia tan disforme, y que como deſeſperado venia a jugar la vida. El ſe boluia dando la vaya, y aun haziendo otras deſcorteſias, que no ſe pueden dezir aqui. El Martin Alonſo dixo a ſus camaradas, que aunque le coſtaſſe la vida el no auia de dexar de ſalir y dar el pago que aquella beſtia merecia. Tirauan al Tudeſco cõ los arcabuzes; mas era tan ſuelto, que huhia antes que llegaſſen las balas, y luego reboluia haziendo los viſages: y mofas q̃ las vezes paſſadas, y blandiendo la pica, de ſafiando con ella. El Martin Alonſo eſtaua fuera de la trinchea del foſſo que ſe auia ſalido para hazer la dicha trinchea, y oyẽdo las palabras ſoberuias del Aleman tan en afrenta de los Eſpañoles no lo pudo ſufrir, y dexando el arcabuz tomò vna pica, que nò era ſuya, y a gatas por el ſuelo ſe fue mas de quarenta paſſos por no ſer ſentido de los Eſpañoles, y al cabo ſe leuantò en pie, y le vieron las centinelas de ſu Campo, que lo dixeron al Emperador, como aquel ſoldado ſe yua hàzia el Campo de los enemigos deſarmado con ſola vna pica arraſtrando. El Emperador mandò q̃ le llamaſſen, y le dieron vozes diziendole: Soldado bolued aca. Martin Alonſo ſe hizo del ſordo, y caminò adelante: y quando ſe acercò al contrario hincò las rodillas en tierra, y rezò encomendandoſe a ſanta Maria, que el tenia por ſu abogada con particular deuocion: eſto hizo tres vezes: El enemigo entendiò que de miedo ſe le arrodillaua, y comẽçò a burlarſe del Martin Alonſo: mas coſtole caro la burla, por que hecha ſu oracion, el Eſpañol ſe leuantò, y con muy buen ſemblante ſe puſo cõ la pica en orden para acometer al Tudeſco, el qual hizo lo meſmo. Dieronſe dos rezios golpes ſin haze preſa: al tercero, parece que correſpondiò a las tres Aue Marias, que Martin Alonſo auia rezado, ſu pica hizo preſa por baxo dela barbada, o en la gola de la celada, o morrion del Tudeſco, tan reziamente que enuiſtiendo Martin Alonſo con el le hizo caer en tierra ſin ſentido, y como el era tan grande, y eſtaua todo armado dio tan gran golpe en tierra que quedò atormentado, y ſin perder tiempo ſaltò ſobre el Martin Alõſo, y con la propria eſpada que el Tudeſco trahia le cortò la cabeça con grita, y regozijo de los Imperiales que eſtauan a la mira. Aſſi miſmo le cortò las cintas de las armas, y le ſacò del pecho vna bolſa larga de vn palmo en que auia tres vaſos que valen real y medio, y vna Mandragora, y tomò la bolſa, y la cabeça y eſpada boluiendoſe con ella para ſu Campo. Luego cargò mucha caualleria de los enemigos, por donde Martin Alonſo no pudo lleuar la cabeça del enemigo, por correr mejor. La arcabuzeria del Cãpo del Emperador que eſtaua en el foſſo de fuera las trincheas, diſpararon contra la Caualleria enemiga, y los hizieron retirar, y como Martin Alonſo ſe vio libre dellos, boluiò por la cabeça del Tudeſco, que por defenderſe de los cauallos auia de-

Año 1546.

xado

Digitized by Google

Año 1546.

xado,y le traxo con la eſpada,y la bolſa q̃ le auia quitado,y llegò con todo a la trin chea, ſaliendole a recibir y abraçar muchos ſoldados y Capitanes que le dauan el parabien de la vitoria. Martin Alonſo ſe preſentò ante el Emperador pidiendole merced de la vida, que por auer quebrado el vando,y ſalido del foſſo ſin ordẽ a pelear tenia perdida. El Emperador enojado le mandò confeſſar, y q̃ le cortaſſen la cabeça. Suplicarõ por el los Maeſſes de Campo y muchos Caualleros y Capitanes diziendo, que ſemejante hazaña era digna no ſolo de perdon, pero de grandes mercedes,pues auia ſido otro Dauid con el Gigante Golias. Con todo eſto el Emperador eſtaua duro, y los nueue mil Eſpañoles caſi en propoſito de no conſentir que le quitaſſen la vida. Sintiò el Emperador la indignacion de ſu gente, y como Principe cuerdo diſſimulò, y dixo q̃ perdonaua a Martin Alonſo, mas fue eſte perdon de manera que Martin Alonſo ſe tuuieſſe por ſeguro,y por eſto agraviado de no ſe ver premiado conforme a ſus ſeruicios, que los tenia hechos bien señalados. Acabada eſta jornada ſe retirò a ſu caſa mal contento,como ſucede por muchos buenos,y acabò en ella con la pobreza ordinaria de la montaña.

§. XXIII.

OTro dia de mañana bien temprano començò la artilleria de los enemigos a batir el Campo Imperial, mas ya la mayor parte de ſus pieças tiraban de mas lexos. Eſta furia en el tirar durò haſta medio dia,y ceſsò haſta la tarde, que tornaron a dar otra muy buena rociada. Fueron tantos los tiros que en eſtos dias los enemigos diſpararon,que ſin las balas q̃ quedaron perdidas, y las que no entraron en el Campo,que ſerian hartas, ſolamente de las que ſe recogieron en la tienda del Capitan de la artilleria, ſe hallaron mil y ſetecientas balas grueſſas.No ceſſauan las eſcaramuças, y de noche pagauan los Imperiales a los enemigos los malos dias q̃ dellos recebian,y eſta noche les dieron vna encamiſada,y arma tan ardiente por la parte dela caſa,que les hizieron eſtar deſuelados toda la noche en peſo, con las armas,y Campo en orden.Eſto era tan ordinario, que nunca faltauan ſus eſquadrones de la plaça, y la trinchea del Campo Imperial eſtaua tan cerca, que el ſalir della era entrar en la del enemigo. Auian ya perdido alli muchos cauallos, y muchos ſoldados muertos,y heridos, y demas deſto la caualleria Imperial les haziã notable daño, ſalteandoles las viuallas por todas partes, y con eſto paſſauan muy gran trabajo.Nunca los dexauan eſtar ſoſſegados ſino de noche y de dia ſus cauallos,è Infanteria pueſtos en eſquadron:de manera que ellos determinaron de leuantarſe de alli, viendo que no les conuenia otra coſa. Y aquella noche del primero dia de Setiembre paſſaron el rio pequeño la artilleria grueſſa y carruaje con tanta diligencia que otro dia antes que amaneciеſſe no ſe vehia tienda en todo el Campo,ſino ſolamente ſus eſquadrones, que començauan a paſſar el agua que tengo dicho, aunque ya toda ſu Infanteria era paſſada,porque eſta era la que ellos echauan delante, y toda la caualleria en treze o catorze eſquadrones cõ algunas pieças de campaña, que quedaron en retaguardia. Con eſta orden caminaron la buelta de Neuburg, y a los quatro de Setiembre el Emperador embiò algunos cauallos ligeros a reconocer biẽ el camino, que los enemigos tomauan, y el con el Duque de Alua, y algunos otros caualleros fue a ver la orden que lleuauan,la qual era eſta que digo,que era la artilleria grueſſa delante,y luego la Infanteria, y tras ella la Caualleria. Era hermoſiſſima coſa ver los campos llenos de gente, grandes eſquadrones de Infanteria, y los altos cubiertos de eſquadrones de cauallos. Con eſta orden en dos alojamientos llegaron a Neuburg.No quiſo el Emperador ſalir a la batalla,porque no tenia tantos cauallos como los enemigos,que para pueſtos llanos ſon muy importantes,y era poner y arriſcar a vna ventura ſu mucha reputacion,y negocio de tanta importancia. Eſperaua la venida del Conde de Bura, de quien ya tenia auiſo que venia con ſeys mil cauallos,y quinze mil Infantes. Eſta jornada dirè agora con otro caſo eſpantable que ſucediò en Malinas ciudad muy principal de Flandes,donde ſe criò algunos años el

Año 1546.

Bueluen otra vez los enemigos a batir el Cãpo.

Los enemigos ſalçan el Campo a 1. d: Setiẽbre.

Emperador

Digitized by Google

Año 1546. Emperador con ſu tia la Princeſſa Madama Margarita.

§. XXIIII.

Notable incendio en Malinas.

A Siete de Agoſto deſte año de 1546. en la villa de Malinas del Ducado de Brabant tenian en vna torre de los muros cerca de la puerta Necherpolian gran cantidad de barriles de poluora. La torre era antigua y tenia algunas aberturas, como ſuelen tenerlo los edificios viejos. Llamauaſe ſant porta, que quiere dezir puerta arenoſa. El edificio deſta torre por de dentro era de fuertes bouedas de canteria. Eſtaua la poluora en ſetecientos barriles en la parte mas honda de la torre. Auiaſe recogido aqui por mandado de la Reyna Maria para gaſtarla en eſta guerra. Viuia dētro deſta torre vna pobre muger vieja, que por limoſna le auia dado la ciudad que ſe recogieſſe alli. Eſta muger mouida de algun buen Angel conſideraua el peligro en q̄ la poluora eſtaua por cauſa de las quiebras que la torre tenia, que podia por ellas entrar alguna cētella y pegar en la poluora. Dio muchas vezes memoriales deſto al Regimiento, y Iuſticia de la villa, no hizierō caſo dellos como vemos que agora ſe haze, y mas ſi ſon pobres los que los dan. Como la vieja vio que no ſe hazia caſo de ſus memoriales, tomò ſu ropilla, y ſalioſe de la torre, y fueſſe a viuir a otra caſilla que buſcò. Sucediò que en el meſmo dia, que la vieja ſe ſaliò de la caſa, y torre, començò a tronar reziamente, y echar relampagos el Cielo, eſto fue por la tarde, quando la vieja lleuaua ſu ropa. A las onze de la noche boluiò a tronar y relampaguear, cayò vn rayo con tan mal olor de piedra cufre peſtilencial, y entrando el fuego de los relampagos por los reſquicios de la torre encendieron a la poluora. La torre que era de eſtraña grandeza, ſe leuantò deſde los cimientos en alto, como ſi fuera vn ligero copo de lana (tanta es la fuerça deſte infernal inſtrumento) leuantada con eſta violencia rebentò en el ayre antes de caer en tierra, y las piedras y ſillares bolaron por el ayre con tanto impetu y violencia como ſale vna bala de vn grueſſo cañon. Dio la multitud de piedras ſobre la caſa de la villa, y derribò docientas caſas arruynandolas haſta los cimientos. A la otra parte fuera de los muros que eſtauan los arrabales, derribò otras docientas y mas caſas de la miſma manera: otros muchos edificios quedaron atormentados, no huuo vidriera en los templos y caſas que no ſe hizieſſen pedaços, haſta las puertas y vētanas q̄ eſtauan cerradas, con ſola la violencia del ayre ſe abrieron haziendoſe pedaços. No quedò teja ſana en los tejados, las arcas, coffres, y eſcritorios ſe abrieron de la miſma manera arrancando las cerraduras, y todo eſto fue con tāta breuedad, q̄ caſi no ſe pudo percebir mas del daño ya hecho. Murieron de todo genero de gente mas de quinientas perſonas, quedaron heridos mas de dos mil, no quedò caſa en la villa que no padecieſſe algun daño notable. Y lo q̄ mas admirable es, que muchos q̄ eſtauan ya acoſtados con el brauo eſtruendo ſe leuantaron corriendo a las ventanas para ver que coſa era, y las piedras que venian bolando con el impetu furioſo de la poluora les lleuaua las cabeças, y lo que alcāçauan como ſi fuerā balas de grueſſos tiros: otros con ſolo el ayre que les daua cahian ſin ſentido. En muchas caſas el marido lloraua la deſdichada muerte de la muger, o hijos: en otras al contrario, que no auia otra coſa con la repentina calamidad ſino lagrimas, y eſpanto, que los mas no ſabian que era, ni ſe entendian, ni auia animo, ni aliento, ſino para llorar ſu deſuentura. Penſaron algunos que era el dia vltimo del mundo, y no ſe engañauā mucho, porque ſemejante, y peor mucho ſera. Sucedieron caſos notables, que vn mu chacho venia de la plaça con vna luz en la mano, y vn ſillar de los q̄ yuan por el ayre le cogiò como ſi ſe ſentara el moço lo en el, y lo lleuò gran trecho, ſin le hazer daño, mas que perder el ſentido, y aſſi lo hallaron ſentado ſobre la piedra. Muchos abraſados con la poluora quedaron tan desfigurados, que parecian negros de Etiopia, y ſus propios no los conocian. En vna tauerna donde ſe vendia cerueza eſtauan dos ſegadores jugando, y beuiendo. Auia baxado la tauernera a la cuba a ſacarles cerueza, y quando ſubiò al ruydo, hallò a eſtos hombres muertos ſentados

Puerta dela Arena.

Año 1546.

Digitized by Google

Año 1546.

dos a la meſa como los auia dexado, y los naypes en las manos. Ocho dias tardaron en ſacar cuerpos de los que auian muerto en las ruynas de las caſas, y algunos mal heridos. Halloſe vn hombre deſnudo metido entre dos paredes. Eſte preguntaua con muchas lagrymas ſi era aquella la fin del mundo, y ſi venia Chriſto al juyzio vniuerſal. Sucedió, como dizen, en vn abrir y cerrar de ojo todo lo que he dicho, lo reſtante de media noche adelante quedò el cielo claro, y limpio el ayre, y ſereno. andando la Iuſticia, y Regidores con hachas y teas encẽdidas por la ciudad para ſocorrer a los q̃ pudieſſen, y la ciudad toda llena de llantos y laſtimas. Sacarõ los muertos ſin poder conocer quienes eran vnos, o otros, y juntos los enterraron en el cimenterio de San Pedro. Eſtauan algunos cuerpos tan hinchados y negros que cauſauan horror. Fue tal la plaga que eſta villa padecio, que de todo el Ducado de Brabante venian a verla como coſa eſpantoſa y notable. Y no parò en eſto el mal, que fuera de los muros de la villa, de la gente de los arrabales, que eſtauan cerca de la torre, murieron mas de mil y quinientas perſonas, que los bolò la poluora, y hallaron a muchos por el Campo, otros colgados de los arboles. Halloſe vna muger preñada muerta eneſta tempeſtad, y abriendola ſacaron del vientre vna criatura viua, que antes de eſpirar recibiò el Bautiſmo. Otra muger yendo a cerrar vn apoſento de ſu caſa la fuerça del ayre, la arrancò la cabeça, y dio con ella vn tiro de balleſta. Y ſe notò mucho que vna muger con quien eſtaua junto en mal eſtado vn miniſtro de juſticia, la hallaron en carnes colgada por ſus cabellos de vn arbol, y las tripas de fuera haſta el ſuelo, que ponia aſco y eſpanto. El foſſo hondo de la ciudad a docientos paſſos de vna y otra parte de la torre ſe ſecò y cubriò de tierra, quedando tan ygual como el llano. El muro donde la torre eſtaua en la miſma diſtancia de ambos lados quedò ſentido, y quebrantado: tenia el foſſo mas de vna pica de agua de hondo. Sacò los peces fuera del agua buen trecho en la tierra: arrancò infinitos arboles, y los lleuò mucha tierra lexos de ſu nacimiento, haziendo hazinas dellos. Abrasò la hoja de otros q̃ no eſtauan tan cerca, y parecera duro de creer, aũque fue ſin duda, que los arboles que ſolamente perdieron la hoja, y la fruta, con ſer Agoſto, bolnieron a echar nueuas hojas y flores y fruto, y madurò algo dello en eſte meſmo Otoño. El autor de quien ſaquè eſto dize, q̃ el leyò en la Igleſia de San Pedro, donde ſepultaron los q̃ en eſta tempeſtad murieron, que eſtauan eſcritos, antes q̃ los Caluiniſtas derribaſſen las Igleſias deſta villa, vnos verſos numerales, que dizen el año, el dia, y la cauſa deſta tempeſtad aſſi.

Año 1546.

TVrres ContrIta LaCerant VI pVLVerIs ædes. ſeptena AVgVſti FVlgVre MeCLinIça.

§. XXV.

El trabajo y peligro con que el Cõde de Bura cõ la gente de Flandes vino a juntarſe con el Emperador.

PIden las hiſtorias alguna variedad pues ſe eſcriuen para dotrina, boluiendo pues a la guerra he de dezir el camino dificultoſo que Maximiliano Egmondio Conde de Bura traxo con ſu gente para juntarſe cõ el Emperador, que no eſperaua otra coſa para dar la batalla a Lantzgraue. Puſoſe en camino el Conde de Bura, quando los Lutheranos dauan la bateria al Campo Imperial, como dixe. Alojoſe el primero dia deſde Aquiſgran en Andernaco, donde ſe le juntaron los Eſpañoles, è Italianos que auian ſeruido en la guerra que el Rey de Ingalaterra traxo con Francia, de la qual ſe auian apartado. Concertandoſe (como dixe) de Adernaco fueron a Confluencia paſſada la Moſſa, aſſentaron cerca de Tubinga. Aqui ſupo el Conde como le eſperaua para impedirle el paſſo riberas del Rin, no lexos de Francfordia. El Conde de Aldemburg con veynte y vna banderas de gente eſcogida, y Federico Riembergo, con diez banderas eſtaua en el paſſo de Caſſella, frontero de Maguncia en la ribera del miſmo Rin, y el Conde de Bichlingi, con cinco banderas frontero

Digitized by Google

Año 1546. frontero de Oppenhecinij, de manera que toda esta gente se auia fortificado en passos donde forçosamente auia de venir el Conde de Bura, por cerrarselos,y quitarle que no pudiesse juntarse con el Emperador que sabian quanto los importaua. Mas el Conde vsando de vna militar, y discreta estratagema los burlò a todos, è hizo huyr, y desamparar los puestos que en el rio tenian. Mandò que diez vanderas de Infanteria con docientos cauallos, y muchos atambores, y trompetas passassen secretamente de noche sin hazer estruendo, de manera que no fuessen sentidos de la otra parte del rio Rin,y otro dia de mañana puestos en diuersos lugares començaron con grande estruendo a tocar los atambores y trompetas,las vanderas tendidas con gran demostracion, y caminando de espacio haziendo muestra de que todo el exercito auia passado el rio Saho,y los rebeldes creyeron que toda la gente que el Conde trahia era aquella q̃ auia passado el rio,y llenos de miedo desampararon los puestos que tenian a la ribera del Rin y caminaron para Francfordia. Luego el Conde de Bura viendo el passo desembaraçado passò su gente,parte della por Binga y parte por baxo deMaguncia, donde pudo hallar barcas para ello,ayudando a esta diligencia el Arçobispo de Maguncia,è hizose todo tambiẽ que sin pelear ni perder vn hombre passò el Conde,y fue en seguimiento de los enemigos que se auian retirado camino de Francfordia,y assentò el Real a vista de la ciudad dõde estuuo vna noche, y quemò vn molino de papel que estaua cerca de los muros,sin salir nadie de la ciudad. Otro dia leuantò las vanderas,y llegò a alojarse a Mildeburgo.

Armole vna emboscada vn Capitã llamado Reimbergo cerca de Francfordia pensando coger al Conde en ella:mas fue descubierta por los caualios ligeros, que yuan delante corriendo la tierra,y ojearõ la gente de la celada con la artilleria que echaron delante. Siguiò el Conde su camino seguro.Otra dia bien de mañana salió con su Campo de Mildeburgo, y vino a Norimberga, y poco arriba de Nimaro assentò el Real,hallò por su dinero en todos los lugares deste camino los bastimentos que huuo menester. Caminò desta manera el Conde de Bura con mucho tiento y prudencia, hasta que tuuo auiso, que los enemigos venian a toparse con el,y temiose,porque la gente que trahia era muy poca en respeto de tanta multitud, y de mas desto venian muy cansados de tan largo y continuo camino,quiso que su gente descansasse tres dias considerãdo en este tiempo lo que fuesse mas conueniente. Passados los tres dias, en el quarto, antes que amaneciesse con grandissimo silencio puestos todos en orden caminaron, y dexando burlado al enemigo se metiò en vn monte cerca de Ingolstat.Y venida la mañana puestos todos en orden repartidos en tres esquadrones fue marchando a juntarse con el Campo Imperial, al qual llegò a quinze de Setiembre con siete mil caualios, tres mil del Marques de Brandemburg, y quatro mil Borgoñones, Flamencos, Gueldreses, y Frixones, y veynte y cinco mil Infantes, toda gẽte muy luzida y biẽ armada:y mas quatrocientos escudos que lleuò en particular el Conde de Bura.Fueron recibidos con mucho contento del Emperador, y de todo su Campo haziendose de vna, y otra parte vnas solenissimas saluas, y toda la nobleza del Campo Imperial visitò el Conde,dandole mil loores por su buena diligencia. Ya no se temia al enemigo, aunque en estos dias le auian llegado de socorro que las ciudades y señores Luteranos embiauan,dos mil caualios,y veynte mil Infantes, de suerte que auia en los dos exercitos, que estauan a dos leguas vno del otro, y se vehian en cinco leguas de tierra ciento y cincuenta mil Infantes, y veynte y quatro mil caualios, todos o los mas soldados viejos, y muy grandes Capitanes, y con determinacion de venir a las manos.

Año 1546.

Fue muy loable la gran diligencia del Conde de Bura,que en tan pocos dias, cõ vn exercito de tanta gente, y tantos embaraços como trae vn Campo consigo, y la contradicion que tuuo de enemigos, passos dificultosos, emboscadas, y temores,todo lo venciò la buena diligencia del Conde,y su gran industria y valor, y assi lo

Digitized by Google

Año 1546.

lo eſtimò y agradecio el Emperador. Tardò catorze dias en el camino.

§. XXVI.

No ſe ſabia el camino que el enemigo lleuaua.

DEſpues que Lantzgraue y el Duque de Saxonia ſe auiã apartado del Emperador con penſamiento (a lo que ſe dixo) de ſalir al camino a topar ſe con el Cõde de Bura, eſtuuieron en Neuburg dos dias, de donde vinieron al Emperador diuerſos auiſos: porque vnos deziã que los enemigos paſſauan el Danubio para entrar en Bauiera, otros que yuan a Tonabert. Determinò el Emperador de eſperar a ver el deſignio que tomauan, y al cabo de dos dias partieron con ſu Campo, y en dos alojamientos fueron a Tonabert dexando en Neuburg tres vanderas de Infanteria para defender la tierra. Eſte fue otro yerro grãdiſſimo q̃ ellos hizierõ, por que tenian alli vn alojamiento fortiſſimo con muy gran comodidad de agua y leña, y muchas vituallas, y Señores del rio por la puente que Neuburg tiene ſobre ella, y muchas aldeas para ferraje de ſus cauallos. Tenian el paſſo libre para correr toda Bauiera ſuperior haſta Mebeque: tenian aſſegurado el paſſo de Lico, que es el rio de Auguſta, con la villa de Rain, que de alli tenia tomada, la qual eſtaua ſegura, porque para yr alla auian de dexar los del Emperador a Neuburg a ſus eſpaldas. El Campo del Emperador no podia yr a Auguſta, ſin que ellos llegaſſen primero, ni a Vlma tampoco, porque ellos eſtauan en el paſſo: mas ellos no mirãdo todas eſtas coſas, o por vẽtura teniendo reſpeto a otras, ſe leuantaron de aquel alojamiento, y fueron al de Tonabert haziendo eſte yerro, que al parecer de muchos fue grande. Auiendo eſtado en Tonabert el Duque de Saxonia, y Lantzgraue dos, o tres dias, Lantzgraue fue ſobre vna villa del Duque de Bauiera, que es dos leguas de alli, llamada Lemmiguen, la qual ſe le rindio, y el metio Comiſſarios dentro para las vituallas, y auiendo hecho eſta empreſa ſe boluio a Tonabert a donde tenia ſu Campo en vn ſitio fortiſſimo. En todo eſto Lantzgraue eſcriuio a las ciudades muchas cartas, dãdoles cuenta de todas las coſas que paſſauan, encareciendoles demanera que daua a entender auer hecho mucho mas de lo que auia hecho, engrandeciendo las eſcaramuças, y muertes, y priſiones muy principales, y todo eſto fingia porque al cabo de ſus cartas ſiempre embiaua a pedir dineros, lo qual no ſeria muy agradable a las ciudades: porque ya ſe acercaua el termino en que auia prometido que auia de echar de Alemaña al Emperador o prendelle, y vehian que no lleuaua el negocio tales terminos.

Engaño del enemigo.

A ſientã en Tonabert.

Año 1546.

§. XXVII.

EN eſtos dias vino auiſo al Emperador como Lantzgraue auia ydo ſobre Bẽ diguen, y que aquel era el camino para yr a encontrarſe cõ el Conde de Bura, y que aſſi ſe afirmaua en el Campo de los enemigos. Y el Emperador embiò algunos hõbres platicos de la tierra, auiſandole del camino que auia de tomar, para que apartandoſe de los contrarios pudieſſe con ſeguridad venirſe a juntar con el, è ya que eſto no pudieſſe ſer, ſeguir al enemigo, y tomalle en medio. Paſſaron el Danubio diez, o doze mil Infantes, y algunas pieças de artilleria, y hecho vn fuerte ſobre el rio Lico junto al Rin los alojaron alli de manera que ellos ſe puſieron como hõbres que querian hazer cabeça de la guerra en el ſitio que auian tomado: porque con el paſſo del Lico aſſeguraua lo de Auguſta, y con el de Tonabert ſobre el Danubio aſſeguraua lo de Vlma. Ellos contentos con eſto ſe eſtuuieron quedos, y afirmaron muy de eſpacio en aquel alojamiento, y en eſte tiempo eſperando el Emperador en Ingolſtat llegò el Conde de Bura, como queda dicho. El Emperador ſalio a la campaña a ver la gente que el Conde trahia, que era muy eſcogida, aſſi la de a pie, como la de acauallo, y auiendo repoſado dos dias determinò el Emperador de ſeguir a los enemigos, y acordò que fueſſe yẽdo primero ſobre Neuburg, lugar proprio de Lantzgraue, porque no era razon dexar eſta tierra que era fuerte y bien proueyda aſus eſpaldas, eſpecialmẽte eſtando ſobre el Danubio que es vna ribera tan principal, y q̃ tanto importaua al

El Emperador ſale a ver la gẽte que traxo el Conde de Bura, y que ſe ſeguir al enemigo.

Digitized by Google

Año 1546.

al vn Campo y al otro. Por lo qual quiso el Emperador mismo yr a reconocer aquella tierra, y tomando consigo la Caualleria ligera, y alguna parte de la arcabuzeria Española, se partio de Ingolstat muy de mañana, y llegò a Neuburg a buena hora, adonde anduuo reconociendo la tierra, y para hazello mejor se apeò, y el Duque de Alua con el: en el qual tiempo los enemigos tirauan hartos golpes de artilleria menuda y arcabuzes. El Emperador se puso en este peligro, como si fuera vn Capitan particular, y auiendo reconocido aquella tierra boluiò a Ingolstat, y otro dia mandò leuantar el Campo, y que se echassen las puentes sobre el Danubio, que con la que auia de la misma tierra eran tres: de manera que en vn mismo tiẽpo passò el exercito, y se alojò media legua de Ingolstat, camino de Neuburg. Desde este dia en adelante caminò el Campo con diferente orden, que hasta alli auia caminado, porque hasta aquel tiempo yuan repartidos en dos partes, que eran auanguardia, y batalla. La causa desto era ser el numero de la gente tan pequeño, que si se hiziera retaguardia qualquiera parte destas tres, fuera tan flaca que ninguna de los enemigos dexara de ser mas fuerte q̃ ella, por ser tan superiores en el numero de gente, y por esto la vanguardia y batalla (que cada vna dellas era de dos esquadrones de Infanteria) y dos de Caualleria yuan mas fuertes, para lo que pudiesse suceder. Mas como crecio el exercito con la venida del Conde de Bura, huuo para hazer el tercio del exercito: y assi el Conde de Bura vna vez yua en auanguardia con el Duque de Alua, otras quando le cabia, lleuaua la retaguardia, y otras vezes el Maestro de Prussia y el Marques Alberto. Desta manera en dos alojamiẽtos llegò a media legua de Neuburg, dõde el mesmo dia dos horas despues de comer vinieron los Burgomaestros de la villa (que assi se llaman los Gouernadores de las tierras de Alemaña) y dixeron que darian el lugar debaxo de ciertas cõdiciones. El Emperador los remitiò al Duque de Alua, q̃ les dixo, q̃ si dentro de vna hora no se dauan a merced de su Magestad, que se diessen por respondidos, y que no curassen de boluer mas. Ellos hallaron que les conuenia hazerlo assi, y antes que la hora passasse hizieron el acto de la entrega de parte de los Capitanes que en ella estauan puestos por el Duque de Saxonia, y Lantzgraue. El rendirse fue a merced del Emperador, para que de los vnos, y de los otros hiziesse lo que fuesse seruido. Fue gran cosa que vn lugar tan fuerte, y tan bien proueydo, y tan cerca del socorro que le podia venir, y teniendo la puente ganada de la misma tierra, por donde el socorro podia venir, rendirse assi, tuuose en mucho. El lugar fue saqueado aunque no con voluntad del Emperador.

Ponese el Emperador en peligro de hazer lo que era de vn Capitan ordinario.

Passa el Emperador el Danubio y alojase media legua de Ingolstat, y camina el Cãpo diferentemẽte.

Rindese al Emperador Neuburg.

§. XXVIII.

YA en este tiempo los enemigos auian desamparado a Rain: solamente sostenian el fuerte que auian hecho sobre el Lico. Antes desto auia auido muchos pareceres, que el Emperador no deuia ponerse sobre Neuburg, por ser tan aparejada para ser socorrida, y defendida. Mas el Emperador pareciò hazerlo assi: lo qual sucediò tambien como se ha dicho, q̃ en pocas cosas errò este Principe. Rendida esta tierra el Duque de Alua por mãdado del Emperador hizo entrar dentro en la villa dos vanderas de Tudescos, y la gente de guerra que estaua en ella fue metida aquella noche en vna Isla que haze el rio junto al castillo. Otro dia su Magestad cõ la orden que en el dia antes auia traydo, se vino alojar en las huertas y arrabales de Neuburg. Alli fueron quitadas las armas a los soldados que auian salido della, y aunque pudiera el Emperador quitarles tambien las vidas, que como herejes y rebeldes a su Principe tenian perdidas, mas quiso mostrar clemencia que seueridad. Y tomandoles juramento que no seruiriã contra el, les mandò dar licencia. Tãbien la dio a los Capitanes auiendoles mandado dezir, que no los castigaua porque sabia que como hombres engañados auian venido a hallarse en aquella guerra. Ellos dixeron que no solamẽte engañados, mas que por fuerça auian sido traydos a ella.

Quan acertado anduuo el Emperador en esta guerra.

Mostrose el Emperador mas clemẽte q̃ seuero.

§. XXIX.

AViẽdo estado el Emperador tres dias en el alojamiento de Neuburg, y hecho

Muestra del exercito Imperial.

Digitized by Google

Año 1546.

hecho muestra general del exercito, en el qual se hallò numero de ocho, o nueue mil cauallos, y veynte y nueue mil Infantas, que aunque era mas el nombre faltauan algunos, assi por heridos y muertos, como por otras enfermedades. Despues de recibido el juramento de fidelidad de la villa y tierra, y puesto en ella Gouernador se partiò en busca del enemigo, porq̃ su intenciõ era verse cõ el en lugar ygual, que se pudiesse combatir. Assi desseaua acercarsele, y por esso determinò de passar el Danubio por la puente de la villa, y por otras que alli se hizieron, è yr la buelta de Tonabert, donde, como dixe, los enemigos estauan haziendo cabeça de aquel sitio para toda la guerra. Llegò el Emperador en dos alojamientos a assentar el Campo a vna legua pequeña del de los enemigos, en vn lugarejo que se llama Marquesen. Auia desde alli a Tonabert lo que tẽgo dicho. El camino era poco, mas quanto ala possibilidad de poderse hazer, la distancia era mucha, por ser todo vn bosque espessissimo, y no auia sino dos o tres caminos, que por cada vno no cabia mas que vn carro. Y esta espessura comẽçaua desde el Campo Imperial, y acabaua junto al enemigo, y tomaua desde el rio Danubio que estaua junto a la mano yzquierda, è yua tornando a la mano derecha, y prosiguiẽdo siempre paraua en vna villa que estaua dos leguas del Cãpo Imperial, llamada Monhan. Mandò el Emperador reconocer estos bosques, y viose con quanta dificultad podia vn Campo caminar por ellos: mas queriendose acercar a los enemigos pareciole, que auiendo disposicion cerca de su Campo de poderse alojar, que haziendose señor del bosque con la arcabuzeria se podia passar. Y por esto mandò al Duque de Alua, que reconocieſſe la disposicion que auia para poner el Campo entre el de los enemigos y el bosque: y assi el Duque de Alua fue otro dia con alguna Caualleria de arcabuzeros, que repartiò por el bosque en las partes que conuenian, y el con algunos pocos que apartò passo adelante, hasta llegar donde se acabaua, que era tan cerca de la trinchea de los enemigos quãto vn tiro de sacre. El Duque tomò consigo quatro, o cinco, y a pie saliò vn poco fuera del bosque en lugar donde vehia muy bien todo el sitio de los enemigos, los quales estauan tan atentos en labrar, que no tuuieron cuydado de tirar alli, si bien tirauan a otras partes. El sitio q̃ ellos tenian era desta manera. El bosque que estaua entre el Campo Imperial y el enemigo se llegaua tan cerca dellos, que no auia en medio sino vn raso que tenia de ancho quatrocientos, o quinientos passos. Acabado este llano començaua vna decendida harto aspera, y luego vna subida de la misma manera. En lo alto de la subida por toda la frẽte della a la larga de como yua el valle q̃ hazia esta subida, y decendida, tenian los enemigos hechas sus trincheas y reparos, los quales yuan hasta que por su mano yzquierda se juntauan con el bosque, por aquella parte se tornaua a juntar cõ su Campo. De manera que en la delantera seruia de fosso el valle que tengo dicho, y a su mano derecha se fortificaua con el Danubio, y las espaldas cõ la villa de Tonabert, y el rio Prias, q̃ junto a ella entra en el Danubio. Desta manera estauan los enemigos alojados. Para alojar el Emperador su Campo no auia lugar: porque de mas de ser el espacio que auia entre el bosque y el Campo de los enemigos tan estrecho que era imposible alojar ninguna parte del Campo Imperial, no auia algun medio de tener agua, assi por no auella en todo el bosque, como por ser la decendida al rio Danubio muy dificil, y aspera, y juntamente con esto aquel poco espacio que auia, donde quatro vanderas no se podian alojar, quanto mas el Campo, que era todo descubierto de su artilleria, estando el suyo muy cubierto de la que contra ellos alli se pusiesse. Con esta relacion boluio el Duque al Emperador, y viendo que por alli no era possible acercarse al enemigo por las causas dichas, començò el Emperador a pensar, que orden se tendria para sacar al enemigo de su alojamiento, porq̃ estar ellos alli, y el bosque en medio, era nunca llegar la empresa al cabo, y que la guerra fuesse muy mas a la larga, y assi se acordò que caminasse el Campo a la mano derecha la buelta de la villa, q̃ se dize Bendiguen,

Parte el Emperador en busca del enemigo.

Reconoce el Duque de Alua los alojamientos del enemigo, y dõde podra poder alojarse el Emperador.

Quiere el Emperador sacar el enemigo de su alojamiento q̃ era fuerte.

Digitized by Google

Año 1546.

Bendiguen, dexando los enemigos a la mano yzquierda. Tenia el Emperador de mas de auer andado por Alemaña muchas veces, y tener entẽdido parte della, vna descripcion vniuersal de todo, muy diligentemente hecha, la qual auia tanto estudiado que verdaderamente comprehendiò el sitio de las villas y tierras, donde estan assentadas con las distancias de las vnas a las otras, que mas parecia que las auia an dado personalmente, que no que las auia visto en pintura, y assi tuuo siempre opinion que yendo con su Campo sobre Bẽdiguen venia a estar alojado junto a Norling, y puesto alli estaua en tierra de muchas vituallas, y a las espaldas de los enemigos el sitio aparejado por quitalles todas las que de aquella parte les venian.

§. XXX.

escaramuças entre los Cãpos.

ENtretanto que el Emperador se vino a resoluer en esta determinacion fiẽpre huuo algunas escaramuças en aquel bosque: topandose los soldados de ambos Campos, que salian a buscar lo que auia en las aldeas, y viñas que por el auia: y tambien algunos caualios salian otras vezes aunque pocas: no fueron muchos los que murieron. Y el dia que el Emperador auia de partir mandò leuantar el Campo de Marquesen, y con la orden acostumbrada haziendo vna niebla grandissima se vino a alojar a Monhan vna villa del Señorio de Neuburg. Otro dia partiò de alli, y vino en la litera por estar tocado de la gota, y llegando cerca de Bendiguen el Duque de Alua embiò los Burgomaestros que se auian venido a rendir. Tuuo auiso el Emperador que parecian caualios enemigos en la retaguardia: por lo qual la mandò reforçar luego de alguna arcabuzeria, porque para la disposicion del camino, estos eran los mas necessarios, y assi se pusieron en parte donde pudieran aprouechar si los enemigos hizieran otra prouision, o diligencia, mas como no la hizieron no fue necessario que se hiziesse otra alguna. Aquel dia se alojò el Campo entre Bendiguen, y Norling guardando siempre esta orden.

en la gota el Emperador, pero dexa la litera.

La vanguardia estaua en esquadron hasta que llegaua la batalla, la qual en llegando hazia luego sus esquadrones, y alojauase la vanguardia, y la batalla esperaua que llegasse la retaguardia, y venida alojauanse todos. Tal orden con sumo cuydado se tuuo en toda la guerra. Alojado pues el Campo Imperial en este alojamiento se supo, como el mismo dia Norling auia recebido dos vanderas del Duque de Saxonia y de Lantzgraue dentro en la villa, de lo qual se arrepentio bien despues segun las disculpas que dio a su Magestad, quando se le rindio. En todo este tiempo no se supo que los enemigos huuiessen hecho mudança mas de auer puesto aquellas dos vanderas en Norling aquella noche. Despues de alojado todo el Campo se enbiaron caualios ligeros a reconocer los caminos a la parte de los enemigos, de los quales se entendio que auian començado a descubrir alguna parte de su Infanteria, y dos esquadrones de caualios, y algun carruaje, mas no supieron entender el camino que lleuauan. Referido todo esto, el Emperador mandò al Duque de Alua que tuuiesse el Campo en orden para quando amaneciesse. En este tiempo vino otro auiso, que los enemigos caminauan derecho contra los Imperiales, y que estauan ya cerca. Esto era poco antes que amaneciesse, y assi estuuo todo el Campo apercebido para quando viniesse el dia; el qual amaneciò con vna niebla tan obscura, que dello a la noche auia poca diferencia. Caualgò luego el Emperador, y por tener la pierna derecha muy mala de la gota, lleuaua por estribo vna toca, como en muchos retratos le hemos visto pintado, y desta manera anduuo todo el dia. Despues yendo a la tienda del Duque de Alua almorçò en ella, y alli se ordenò, que toda la gente de caualio y de Infanteria estuuiesse en sus esquadrones, y no esperar a ordenarlos despues que la niebla se alçase: porque si los enemigos venian a combatir (como se dezia) hallase la orden conueniente, y si tomassen otro camino, y el lugar diesse ocasion se les presentasse la batalla, la qual Lantzgraue tantas vezes auia prometi-

Año 1546.

Que orden se guardò siempre en el marchar.

Sobresalto en el Cãpo Imperial q̃ venia el enemigo.

Lleuaua el Emperador en lugar de estribo vna toca.

Digitized by Google

Año 1546.

do. A estas horas la niebla perseueraua en ser tan obscura, que verdaderamente no solo no se podian descubrir los enemigos, mas con estar muy juntos los esquadrones no se descubrian el vno al otro. El Emperador estaua en la tienda del Duque esperando el auiso que tendria de los enemigos, los quales en este tiempo ayudados de la niebla (que les fue harto fauorable) prosiguieron el camino de Norling, y passaron dos passos, los quales no pudieron ser descubiertos de los cauallos del Emperador, ni los Alemanes que el Emperador trahia en su Campo lo supieron auisar. Assi que a estas horas, que serian las doze de medio dia, ya ellos auian passado estos dos estrechos, y vna ribera donde auia vn muy mal passo, y ganado la montaña por donde podian caminar hasta Norling, donde se podian defender muy bien de los que quisiessen yr contra ellos, porque assi era la disposicion de la tierra. Para ganar esta ventaja, ellos tuuieron harto tiempo, porque caminaron toda la noche, y despues el dia tan cerrado con la niebla, que les seruia tambien de noche, y ellos caminaron con tan buena diligencia que nunca tal se pensò de Alemanes, que de ordinario suelen ser tardos y pesados. Eran ya las doze del dia quando començò a leuantarse la niebla, y los enemigos fueron descubiertos sobre las montañas cerca de Norling, las quales eran de sitio fortissimo para quien las ocupasse. Auia entre ellos y el Campo Imperial vna ribera que en pocas partes se podia passar, sino eran veynte cauallos de frente, y la Infanteria por la puente, era el agua hasta los pechos. Esta ribera tenian los enemigos delante de si, y de las montañas, que auian ocupado de la manera que estaua la parte por donde se les auia de llegar bien dificultosa. El Emperador a esta hora tenia el Campo puesto en ordẽ, y el sol era ya muy claro, y andaua mirando los esquadrones con su toca por estribo. Andando assi llegò a el el Duque de Alua, que auia ydo a reconocer al enemigo y saber sus pensamientos, dixo al Emperador que parecia q̃ los enemigos querian la batalla, que viesse lo que era seruido. A lo qual su Magestad respondio, que en el nombre de Dios, que si los enemigos querian combatir, que el lo queria tambien. Estas fueron en suma las palabras que el Emperador dixo. Y estando assi a cauallo (q̃ por su gota no se podia apear) tomò la coraça y los braçales, y luego mouio con el Campo el qual yua en esta orden. El Duque de Alua lleuaua la vanguardia, yua con el Conde de Bura con toda su Caualleria è Infanteria, y en esta vanguardia yua toda la Infanteria Española, y luego yua la batalla que lleuaua el Emperador con la Caualleria de su casa, y Corte, y vandas de Flandes, que eran con estãdartes. Alli yua el Principe de Piamonte a quien su Magestad auia dado cargo en esta guerra del esquadron de su casa y Corte. Yuan tambien alli Maximiliano Archiduque de Austria con toda su Caualleria, el Marques Iuan de Brandemburg con la suya. La Infanteria de la batalla era el Regimiento de Madrucho y los Italianos: la retaguardia lleuaua el gran Maestre de Prussia, y el Marques Alberto, el Regimiento de Iorge de Renspurg. La vanguardia lleuaua diez y seys, o diez y siete mil Infantes en tres esquadrones, y tres mil cauallos: la retaguardia seria de siete, o ocho mil Infantes en vn esquadron y mas dos mil cauallos. La Caualleria destas tres partes se repartio conforme a lo necessario, poniendo los arneses negros en los esquadrones y parte que conuenia, y la gente de armas con lanças todo en su lugar. La retaguardia y batalla yuan casi a la par, porque el Emperador quiso hazer hõra a los Capitanes que queriã que vn dia como aquel, en el qual se yua a combatir con los enemigos por frente tan ancha, no pareciesse que no les dexaua a tras. Antes que la niebla se huuiesse quitado del todo, el Principe de Salmona auia començado vna escaramuça con los enemigos, y a esta hora que el Emperador caminaua para ellos, aun la escaramuça andaua bien caliente, y por esto auia mandado el Emperador al Conde de Bura, que passasse adelante vn poco cõ sus cauallos, porque era bien estar cerca de la ribera, para que si fuesse menester passar-

Embaraça el poder ver a los enemigos vna niebla grãdissima.

La diligencia grande q̃ pusieron en caminar los rebeldes.

Año 1546

Nota lo q̃ dixo el Emperador al Duque de Alua diziendo que parecia que los enemigos querian la batalla.

En que orden se puso el Campo.

El Principe de Piamõte General del esquadrõ de la Corte, y casa Imperial.

Escaramuça el Principe de Salmona con los enemigos.

Digitized by Google

Año 1546. passarla. Estando las cosas en estos terminos ya la batalla del Emperador estaua casi con el parage de la vanguardia cerca de la ribera. Alli tomando consigo el Emperador al Duque de Alua y otros Capitanes se subieron sobre vna montañuela, donde se podia ver lo que los enemigos hazian, que en alguna manera parecia tener semblante de aceptar la batalla, y descender a lo llano que entre la montaña y la ribera estaua, la qual se procuraua mucho de parte del Emperador, començandoles vna escaramuça de nueuo con vnos arcabuzeros Españoles que auiã passado el rio: mas ellos nunca dexaron la montaña, y siempre estuuieron firmes en proseguir el camino que auian començado, lo qual era ya tan cerca de Norling, que su vanguardia estaua en el alojamiento, y por esto el Emperador mandò hazer alto a todo el Campo, y el Conde de Bura q̃ començaua ya a proueer el passo de la ribera cõ algunos cauallos, y se hazia trabajosamente por ser el passo muy estrecho. Esto era ya muy tarde, mas aquel dia se combatiera sin duda alguna, si la niebla no fuera tan obscura, que diera lugar a los enemigos para passar en saluo los passos donde se auia de venir con ellos a las manos, en el qual tiempo ocuparon las montañetas que tengo dichas, y despues si baxaran a lo llano como se procurò ceuandolos con la escaramuça, aunque tuuieran alguna ventaja, porque la Caualleria Imperial auia de passar la ribera, y no muy en orden, y la Infanteria muy mojada se peleara con ellos: mas auiendoles presentado la batalla, ellos tomaron otro consejo, alojandose en vn sitio tan fuerte, que quando su exercito fuera muy menor estuuieran bien seguros. Murmurose harto en el Campo del Emperador, y el Duque, creyẽdo todos que se perdio muy buena ocasion de romper al enemigo.

§. XXXI.

ERa ya tarde como tengo dicho, por lo qual el Emperador mandò boluer a alojar su Campo, y los enemigos hizieron lo mismo en aquellas montañas, aunque aquella noche perdieron hartos soldados, y carros que los cauallos Imperiales les auian tomado. Otro dia acordò el Emperador de boluer con su Campo, y acercarse al enemigo, y assi con el mismo orden que se auia tenido el dia antes, caminò la buelta dellos, y tomò su alojamiento a milla y media de su Campo, dõde aquel mismo dia huuo vna escaramuça de cauallos, la qual fuera grande si el tiempo diera lugar: mas era tan tarde, que aun para alojar el Campo no le auia, y assi de ambas partes fue retirada. En esta escaramuça el Marques Iuan de Brandemburg con treynta cauallos de los suyos peleò muy bien, y vno de los Duques de Branzuic que venia con el Campo de los enemigos fue alli herido, y de las heridas murio en Norling, y otros algunos que eran hombres de cuenta entre contrarios, fueron muertos y heridos aquel dia, y tambien algunos de los Imperiales. Alli estuuo el Emperador alojado algunos dias deste mes de Otubre procurando siempre dañar al enemigo: mas ellos estauan en sitio tan bueno, y tan acomodado de vituallas, que el Emperador hallò, que conuenia buscar otro camino, y no estar perdiendo tiempo en solas escaramuças sin prouecho, y el enemigo estaua tan fuertemente alojado que era menester mucha maña para sacarlo del. Y buscandola se acordò, que fuesse quitãdoles el Danubio, el qual era tan importante para qualquiera de los dos Campos, que consistia parte de la vitoria en tenerlo ganado. Por que las villas que estan sobre el, son de mucha importancia, por ser suyas las puẽtes que passan a Bauiera, y a mucha parte de Sueuia, y en aquel tiempo los enemigos tenian todas aquellas que estauan desde Vlma a Tonabert, y con esto eran Señores de grandissimas vituallas, y tenian los passos de Augusta muy a proposito. Pues viendo el Emperador como ganada aquella parte contra los enemigos, ellos perdian mucho, y el ganaua gran reputacion, y se hazia Señor de lugares muy necessarios, para ganar a Vlma y Augusta, que eran dos muy principales fuerças de la liga, hizo vna cosa harto bien considerada, y fue mandar, que todos

Año 1546. Buelue el Emperador otro dia a dar vista al enemigo.

Procura el Emperador dañar al enemigo que estaua fuerte en su alojamiento.

Digitized by Google

Año 1546.

dos aquellos dias se mostrase alguna gente a los enemigos, y vna noche embio al Duque Octauio con la Infanteria y Caualleria Italiana, y Xamburg con sus Alemanes, y doze piecas de artilleria, y mandoles que caminassen con diligencia a Tonabert, que era tres leguas de alli. Y dadoles orden de la manera que auiã de tener, ellos pusieron tan buena diligencia que antes del dia estauan sobre la villa, la qual començaron a batir sin assentarles la artilleria, y a escala vista tomaron el arrabal, y luego se rindio la villa saliendo huyendo por la puerta dos vanderas de Infanteria que alli auian dexado de guarda, el Duque de Saxonia y Lantzgraue. Tomado Tonabert quedaron alli dos vanderas de guarda, que son seyscientos hombres, y todo el resto de la gente boluio al Campo con el artilleria. Los enemigos no supieron alguna cosa desta empresa hasta otro dia despues, porque aunque estan a milla y media los Campos, hizose con tãta diligencia y presteza, que quando acordaron ya no auia remedio de prouer de remedio. Acabado este negocio que importaua harto por el sitio (que tengo dicho que tiene aquella villa,) el Emperador se leuantò de su alojamiento, y en vn dia se puso en Tonabert, y alli se alojò teniẽdo a sus espaldas la villa, y a mano yzquierda el Danubio. Aquel dia los enemigos no se mouieron, ni parecio mas gente de acaualllo de la que tenian ordinariamente en su guarda, ni hizierõ esforuo en cosa alguna en el camino, que huuo que pensar por tener tanta caualleria con que poder hazer daño, y mas la platica y conocimiento que tenian de la tierra, en que auia passos estrechos y dificultosos de passar, por donde auian de yr en hilera, y no con mucho concierto. Preuinose a todo por el Emperador, poniendo en los lugares conuenientes arcabuzeros Españoles, è Italianos: mas no bastaran, si los enemigos quisieran, que por lo menos hizieran alojar al Emperador, y perder el tiempo en que se recibiera daño. El Emperador llegò cerca de Tonabert, donde estuuo aquella noche, y otro dia de mañana por la ribera del Danubio arriba fue con su Cãpo a Tilinguen, que es vna villa del Cardenal de Augusta, sobre la ribera, cõ vna puente muy buena. El camino era ancho por ser todo campaña rasa, teniendo a la mano yzquierda el Danubio, y a la derecha vnos bosques muy anchos y espessos, que estauan entre el Campo Imperial, y el delos enemigos, y siempre yuan prosiguiẽdo hasta llegar a acabarse jũto al rio Pres, que es tres leguas sobre Tilinguen entre el Danubio, y la campaña por donde caminaua el Cãpo Imperial tiene el mismo termino: assi que caminando llenaua a la mano derecha estos bosques, en los quales ay dos o tres caminos que los han de atrauessar los que de Norling quisierẽ venir a Tilinguen. Pues llenando el Emperador este camino se le vino a rendir vna villa llamada Hoster con vn buen castillo sobre el Danubio, y despues Tilinguen se embio a rendir, la qual auia sido tomada al Cardenal de Augusta por los enemigos, y tenian dentro della vna vandera de guardia. Mas esta se salio sabiendo la vẽnida del Emperador, y se alojò aquel dia cõ su Campo entre Tilinguen y Lauginguẽ, la qual es vna villa que està vna milla mas adelante de Tilinguen con puẽte sobre el Danubio, lugar fuerte de sitio, y de razonable fortificacion. En esta tenian los enemigos tres vanderas. Y la que salio de Tilinguen se entrò alli, con la qual fueron quatro, que hazian mil y dozientos hombres: mas aquella noche siendo requeridos por el Duque de Alua que se rindiessen a su Magestad, respondieron muy brauos, diziẽdo que no querian, porque otro dia esperauan socorro del Duque de Saxonia y Lantzgrane: mas viendo aquella noche demostraciones de ser batidos, otro dia tomaron otro consejo, y antes que amaneciesse salieron por la puente lleuando el camino de Augusta. Los del Burgo Maestres de la villa salieron a entregarse al Emperador dando por disculpa, que lo hizierã antes, si la gente de guerra que dentro estaua no se lo estoruara. En este tiempo tuuo el Emperador auiso, que el Duque de Saxonia y Lantzgraue venian, y que trahian el camino derecho de Lauginguen, a lo qual se dio credito por

Año 1546.

Toman los Imperiales a Tonabert.

Alojase el Emperador en Tonabert sin embaraçarle el enemigo.

Passa el Emperador adelante.

Rindense otros lugares al Emperador.

Año 1546. por auerlo dicho el dia antes la gente de guerra que en ella eſtaua, que otro dia eſperauan ſer ſocorridos, y aſſi mandò que el Campo eſtuuieſſe en orden para yr a tomar cierto paſſo, el qual aunque era ancho y no aſpero, era harto conueniente para combatir con los enemigos, los quales no podian venir por otra parte, auiendo de venir a Lauginguen, y viniendo por alli, no ſe podia dexar de combatir, o auian de boluer a tras. Viendo los Imperiales, ſi combatian, el Emperador tenia ſu Campo en ſitio harto bueno; y ſi boluian a tras, perdian ſu negocio: y aſſi de vna manera, o de otra eſte dia ſe echara a parte y concluyera eſtà pendencia. Eſtando las coſas en eſtos terminos la villa de Lauginguen ſe vino a rendir, y ſe ſupo de los della, que no ſolo ſe eſperaua ſocorro del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue: mas que Xertel auia eſtado alli aquella noche con ſeſenta cauallos, y auia ſacado las quatro vanderas, y lleuadolas a Auguſta. Luego Lauginguen ſe vino a rendir, y otra villa llamada Gundelfinguen, que eſtà aſſentada cerca del rio Prens. El Duque de Alua por orden del Emperador hizo que Iuan Bautiſta Sabello con la Caualleria del Papa ſiguieſſe a Xertel, y a eſtas quatro vanderas, embio con el a Aldana, y Aguilera Capitanes Eſpañoles eſcogidos con ſus dos compañias de arcabuzeros Eſpañoles a cauallo, y a Nicolao Seco con la ſuya de Italianos, y puſieron tanta diligencia, que los alcançaron, aunque Xertel con los cauallos ya auia ydo delante, y con las quatro vanderas tuuieron vna buena eſcaramuça, en la qual prendieron y mataron a muchos, y les tomaron tres pieças de artilleria, que lleuauan de Lauginguen a Auguſta. Con eſto ſe boluio Iuan Bautiſta Sabello al Emperador, el qual aquel meſmo dia dexando en Lauginguen dos vanderas ſe aloxò con todo ſu Campo paſſado el rio Prens ſobre ſu ribera en vna aldea que ſe llama Solten, tres leguas de Vlma, donde el Emperador yua con deſignio de ponerſe ſobre ella: porque teniendo ganadas las tierras, que quedauan ſobre el Danubio, y auiendo tomado la delantera a los enemigos queria apretar aquella ciudad poniendoſe en ſitio, que ſi ellos vinieſſen a ſo correr los pudieſſen combatir con ſu ventaja, lo qual eſtaua claro que ellos auian de procurar, ſi no la querian dexar perder, y aſſi ordenò de partir otro dia. Mas a la hora que el Campo auia de leuantarſe, algunos cauallos ligeros que el Emperador auia enuiado el dia antes a la vanda de los enemigos, vinieron con auiſo que caminauan, y aſſi fue neceſſario haſta reconocer lo que ellos determinauan de hazer que el Emperador no deſalojaſſe ſu Campo. Enuio de nueuo mas cauallos que reconocieſſen el camino que los enemigos trahian, los quales auian partido el dia antes de ſu alojamiento ſobre Norling, y auian caminado dos leguas muy grandes aquel dia: quedauales poco camino haſta el alojamiento que tomarõ deſpues, y auerſe reconocido tan tarde no fue en todo por culpa de los deſcubridores: porque como no eran naturales de la tierra, no eran platicos en ella, y aſſi eſtuuieron mucho tiempo ſin entender a que parte endereçauan los enemigos, y algunos Alemanes que traxeron auiſo deſto eſtuuieron tan deſatinados, que ninguna coſa cierta ſupieron referir.

Año 1546.

Sigue vna banda de Imperiales Xertel.

§. XXXII.

YA en eſte tiempo los enemigos eſtauan tan adelante, que ſaliendo el Duque de Alua a reconocer la diſpoſicion de la parte, por donde ſe penſaua que yuan ſus atambores, ſe ohian muy claros, y començaua a parecer alguna gente ſuya, y aſſi el Emperador ſubio en ſu cauallo con algunos Caualleros, tomando al Duque de Alua en la compañia, ſe puſieron en vna montañuela, donde ya muy cerca venia la vanguardia de los enemigos, la qual trahian muy reforçada de gente de acaullo, y ſu Infanteria a la mano derecha cerca de vnos boſques, y algunas pieças de campaña, con las quales començaron a tirar muy bien, porque Lantzgraue ſe preciaua de ſaberſe aprouechar de ſu artilleria, co-

El Emperador va con el Duque de Alua a reconocer el camino del enemigo.

Digitized by Google

Año 1546. mo en eſta guerra ſe vio bien. Deſpues que el Emperador huuo muy bien mirado la manera que los enemigos trahian, y entendido que yuan la buelta de Gingen, que es vna villa aſſentada vna legua del Campo, donde eſtaua alojado el Emperador, el rio Prens arriba, el ſe bolnio a ſu alojamiento, y los enemigos ſe alojaron ſobre eſta villa, y ſobre el miſmo rio. Huuo en eſte tiempo vn poco de eſcaramuça, mas no coſa de conſideracion. Huuo pareceres que fuera bien combatir eſte dia con el enemigo: mas mirado que quando ſe tuuo auiſo de ſu camino eſtaua tan cerca de ſu alojamiento, que no ſe podia dar la batalla comodamente, porque tenian muy cerca y ſegura ſu acogida, de manera que no auia tiempo para ſacar contra ellos algun eſquadron, ni auia lugar de poner en orden el Campo, eſpecialmente auiendo de paſſar el rio Prens que eſtaua entre los vnos y los otros tan hondo, que no era poſſible paſſarlo ſin puentes, y para echarlas era meneſter tiempo, porque auian de ſer muchas, para que pudieſſe todo el exercito paſſar con la diligencia neceſſaria. Aſſi que ſi huuo falta en eſto, eſtuuo en ſer los enemigos reconocidos a tiempo, que ya no le auia para hazer coſa con el, y eſto fue por las diuerſas relaciones que trajeron los corredores, de manera que quando ſe vino a ſaber la verdadera, ya paſſada la ocaſion, ſi alguna huuo. Es verdad que ſe murmurò en todo el Campo, creyẽdo todos que ſe perdio vna buena ocaſion, y ſe dixeron palabras harto malſonantes, y el Conde de Bura que eſtaua en la delantera dixo al eſquadron de los Eſpañoles: *To no ſoy Lutherano, pero doyme al diablo, y no creo en el Emperador, ni Duque, ni los vere. T quiero me emborrachar por quinze dias.* Dezia el Conde eſtas palabras, porque no yua la guerra como el quiſiera, y en eſte dia culpò al Duque, y aun al Emperador, porque ſe detuuieron en romper con el enemigo: dezian que auia dias que eſtaua pronoſticado, que dia de San Franciſco auia de tener el Emperador vna gran vitoria, y deshazer a los enemigos.

Buelto el Emperador a ſu alojamiento, los enemigos hizieron muеſtra con algunos eſquadrones de caualllos, por vn llano hàzia el, y auiendo vna muy pequeña eſcaramuça, ſe boluieron al ſuyo, el qual ſi bien eſtaua diuidido entre ſi por algunos valles, y arroyos que le atrauieſſauan, cada parte del era fortiſſima, porque los Alemanes ſaben muy bien alojarſe. Otro dia de mañana amanecio el Emperador con mala diſpoſicion, y tambien el Duque de Alua.

Año 1546.

§. XXXIII.

Quiſo el Emperador yr contra Vlma.

ESte dia en la noche eſtuuo el Emperador en la yda de Vlma, y deſpues de muchas opiniones finalmente otro dia ſe tomò reſolucion de mudar el Campo, porque ſe entendio que ya los enemigos auian embiado a Vlma los tres mil Suyzos, y mil y quinientos ſoldados de la miſma tierra, que era baſtante gente para defender aquella ciudad, la qual eſtando aſſi no era cordura ponerſe ſobre ella dexando a las eſpaldas vn exercito de mas de cien mil combatientes, los quales ſin duda, en dexando el alojamiento los Imperiales, ſe auian de poner en el, y ocupado quitarian las vituallas con muy gran facilidad, porque no podian venir por otra parte, ſino por alli: y quedauan Señores de todas aquellas villas que ſobre el Danubio ſe auian ganado ya.

§. XXXIIII.

Nueua manera de guerra de alojamiento en alojamiento.

YA la manera dela guerra ſe auia buelto con acuerdo de hazerla de otra ſuerte, que era de alojamiento en alojamiento, porque ambos eſtauã aſſentados a viſta el vno del otro, de ſuerte que cada dia auia eſcaramuças, y parecia que los enemigos querian entretener la guerra, y andarſe de vn alojamiento en otro a viſta del Emperador, aunque ſe dezia ya que entre ellos auia poca conformidad y contento, y mucha falta de dinero. A veynte de Otubre quiſo el Duque que ſe hizieſſe vna eſcaramuça algo grueſſa mas

Digitized by Google

Año 1546.

mas que las ordinarias. Y assi otro dia de mañana se emboscaron tres mil arcabuzeros en el bosque que estaua junto al Prens hazia los enemigos seyscientos passos, y embiando al Principe de Salmona con algunos caualos suyos sacò a los enemigos luego: porque començò a hazer daño en algunos desmandados, que estauan delante de sus alojamientos, y ellos salieron viendo esto tan en grueso, como acostumbraron, assi de caualos, como de arcabuzeros a pie, partidos parte sueltos, y parte en esquadron. El Principe los supo tambien traer, que los metio en el mismo lugar que le auia ordenado. Alli huuo vna muy buena escaramuça an si entre los caualos, como entre los arcabuzeros, y cayeron muchos de los enemigos, los quales se vehia por aquella campaña tendidos con sus vanderas amarillas, que desta color las trahian. En esta escaramuça ellos se aprouechauan de su artilleria (como siempre) y con todo recibieron muy gran daño: y si bien sus caualos cargauan muy en grueso, los caualos ligeros Imperiales los sostuuieron, y tornaron a cargar muy bien, porque andauã entre ellos muchos Caualleros principales de todas naciones que seruian alli a su Magestad: mas porque vn Tudesco se auia passado a los enemigos, y dadoles auiso, no se pudieron executar algunas cosas que la noche antes se auian ordenado. El Emperador mandò retirar la escaramuça, y ello se hizo (de la misma manera que lo auia mandado, que no fue menester mandarlo dos vezes) con tan buena voluntad de los contrarios, que juntamente se retiraron ellos por la misma orden.

A 10. de Octubre ordena el Duque de Alua vna grueſſa escaramuça.

§. XXXV.

Prosiguen las escaramuças sacã dolos a ellas los imperiales.

VIendo el Emperador que los enemigos salian siempre en siendo prouocados acordò de hazelles algun daño señalado, y assi ordenò que vn dia fuessen los caualos ligeros a las trincheas del enemigo para sacallos dellas escaramuçando, y puso la Caualleria Tudesca repartida en diez partes del bosque, donde podia estar encubierta, y mandò meter por el la arcabuzeria Española è Italiana, y todo el resto del Campo hizo estar en orden para lo que fuesse menester, y juntamente con esto hizo poner cubiertas algunas pieças de artilleria en partes conuenientes, y mandò al Principe de Salmona, que con los caualos ligeros hiziesse lo que estaua ordenado, que era sacar los enemigos como los dias passados auia hecho. Y assi salieron de su Campo dos esquadrones de caualos, los quales nunca se apartaron de sus trincheas, sino tan cerca dellas, que su artilleria los podia ayudar. Salieron a escaramuçar, pero con tanto tiento que nunca los pudieron meter donde estaua ordenado, o porque tuuieron auiso, o escarmentados de las passadas: Todo el tiempo que se escaramuçò estuuo el Campo en orden, mas auiendo passado gran parte del dia en esto, todos se bolnieron a sus alojamientos. Como vio el Emperador que de dia no tenian las escaramuças el efeto que queria, mandò ordenar para vna noche vna encamisada, en la qual yua toda la Infanteria Española, y el Regimiento de Madrucho, y el gran Maestre de Prussia, y el Marques Alberto con su Caualleria. Con esta gente partio el Duque de Alua aquella noche, y luego el Emperador mandò apercebir lo restante del exercito, y el mesmo fue a esperar en campaña en el auiso que el Duque le embiaua para prouer conforme a lo necessario. Desta manera estuuo con algunos caualos que mandò que le acompañassen, armado de su gola y coraças, y cubierta vna lobera: y porque la noche era larga y frigidissima, quales son las de aquellas partes, se puso a dormir en vn carro cubierto, que en Vngria llaman coche, que ya son bien vsados en España (mas de lo que conuiene,) porque el nombre y la inuencion es de aquella tierra. Y assi estuuo esperando los auisos que tenia para acudir conforme a ellos. Llegò el Duque de Alua a media milla del Campo enemigo, mas reconociendo que sus centinelas y guardas estauan reforçadas, sospechando lo que era, mandò hazer alto, y reconocido mejor lo que los enemigos hazian se vio

Año 1546.

Encamisada que se dio a los hereges.

Nota lo poco que el Español sabia de los coches agora tã en per juyzio de la Caualleria y de la honestidad vsados.

Digitized by Google

Año 1546.

claramente como eſtauan auiſados, porque tenian encendidos muchos fuegos, y tambien tenian grandiſſimo numero de hachas y faroles, los quales andauan de eſquadron en eſquadron, aſſi que por eſta cauſa, y por tener ellos el ſitio y fortificacion tan grande, que aunque no eſtuuieran tan auiſados, y tan ſobre auiſo, y en todo tan apercebidos como eſtauan, ſe auia de porfiar mucho, ſi con ellos ſe llegara a las manos, no huuo lugar la buena orden que en eſto le auia el dado. Deſpues ſe ſupo que aquella noche los enemigos auian ſido auiſados quatro horas antes que los Imperiales llegaſſen, por vna eſpia ſuya que ſalio del Campo. Paſſando eſto aſſi el Duque tornò con la gente al alojamiento antes que amaneciеſſe, porque aſſi le fue dada la orden, y no pudo hazer otra coſa, y el Emperador tambien acudio en la meſma hora. Eſcaparonſe de buena los Lutheranos, porque ſe les diera vna buena mano, como ſe eſperaua de la gente que yua, y orden que ſe auia dado.

§. XXXVI.

PArecia q̃ la guerra auia buelto a los primeros tres terminos, y que los enemigos eſtauan en alojamiento muy ſeguro y muy de aſſiento, por lo qual el Emperador començò a buſcalles otra entrada, y ſe tratò della como ſe auia de efetuar para que ſalieſſen cõ ſu intento. Mas entre tanto que eſto ſe cõcertaua, no ceſſaron de hazerles el mal poſſible en las vituallas, ſacomanos, ferrageros, y dandoles continuamente arma cada noche, que es coſa que a eſta gente da grandiſſima pena. Entre otras coſas vn dia, por orden del Emperador, el Principe de Salmona con ſus cauallos ligeros, y Monſieur de Barbanſon Cauallero de la orden del Tuſon Flamenco, con la Caualleria del Conde de Bura, fueron hazia la eſcolta que los enemigos hazian a ſus vituallas, y no muy lexos del Campo dellos encontraron con dos eſquadrones de Caualleria harto grueſſos, y pelearon con ellos, de manera que los desbarataron, y mataron, y prendieron muchos dellos, y tomaron vn eſtandarte con el Alferez. Boluieron cõ eſto al Emperador con grandiſſimo numero de priſioneros, carros, y cauallos. Deſtos traxerõ muchos los cauallos ligeros, y algunos arcabuzeros Eſpañoles, que cõ Arce ſe auiã hallado aquel dia por aquel boſque. Tambien huuo otras eſcaramuças particulares de Caualleros, que por moſtrarſe ſaliã haſta las trincheas del enemigo: auia heridos de ambas partes.

Año 1546.

Paſſigã mucho a los Alemanes las armas q̃ ſe les dan de noche.

Mano que el Principe de Salmona dio vna noche a los enemigos ſalteadores.

§. XXXVII.

DEterminò el Emperador de mudar alojamiento por muchas cauſas, y entre ellas era ver, que de la empreſa de Vlma no ſe podia ya tratar por eſtar tan fortificada y guarnecida, y junto con eſto el alojamiento ſe dañaua, aſſi con enfermedades de ſoldados, como por el lodo grandiſſimo que començaua, el qual creciendo vn poco quitaria que la artilleria ſe pudieſſe mouer de alli, ni aun alli aprouecharſe della: y aſſi parecio ſer mas conueniente boluerſe al alojamiento de Lauginguen por ſer aquel lugar mas acomodado para las coſas neceſſarias en eſte alojamiento. Antes que el Emperador partieſſe murio de ſu enfermedad el Coronel Iorge de Renſpurg ſoldado viejo, y que en todas las guerras del Emperador auia muy bien ſeruido.

Muda el alojamiento el Emperador.

§. XXXVIII.

CAſi en eſte tiempo el Cardenal Farneſio nieto del Papa, que auia venido por Legado, ſe boluio a Roma por algunas indiſpoſiciones que en ſu ſalud tenia. Partiendo el Emperador del alojamiẽto de Solten en la orden acoſtumbrada vino a alojarſe a Lauginguen. Aquel dia los enemigos no hizieron otra demoſtracion, ſino fue moſtrarſe vn eſquadron de quatrocientos cauallos a viſta del Cãpo Imperial. Si el Duque de Saxonia, y Lantzgraue tuuieran gana de pelear, eſte dia tuuieron harta ocaſion: mas ellos ſe eſtuuieron quedos, aunque tenian ſobradas ventajas de ſitio y gente, y mas que auian reforçado el Campo con quin-

Buelues Roma el Legado Farneſio.

No pudieron los enemigos ſalir a pelear.

ze

Año 1546.

ze mil hombres de Viertemberg, y al Campo del Emperador faltaua, que auiã enfermado muchos Alemanes altos y baxos, y de los Españoles, y fuera del Campo auian ydo otros a hazer correrias. De los Italianos ya no auia quatro mil, que los demas eran muertos. Mas los enemigos quedos dexaron yr en paz al Emperador.

§. XXXIX.

Tiene corro el Emperador de los buenos successos del Rey dõ Fernãdo su hermano.

EL Emperador partiò de Solten, y se alojò en Lunginguen, donde le vino nueua de los felices hechos del Rey don Fernando su hermano, que haziẽdo cruelissima guerra con el Duque Mauricio, al Duque de Saxonia le auian tomado la mayor parte de aquel Estado. Lo qual, porque los enemigos lo supiessen luego, o porque si ya lo sabian viessen que lo sabia tambien el Emperador, y que se regozijaua en su Campo, por lo qual mandò hazer vna salua de artilleria con muy grande concierto, mostrando todos gran dissimo contento, y significando tener alegria.

Cuydado grande del Emperador cõ su Cãpo.

Todo el tiempo que el Emperador estuuo aposentado en Lauginguen se ponia cada dia a caualllo, y visitaua el Campo en la campaña entorno, como fue costumbre suya muy ordinaria en todas las guerras q̃ se hallò, y no dexaua de mirar los lugares q̃ los enemigos podiã ocupar cõtra el, o elcõtra ellos, los quales auiã venido dos, o tres vezes a reconocer vn castillo q̃ estaua guardado de cinquenta Españoles, vna milla del Cãpo Imperial. Mas siẽpre se reconocia a tiempo, q̃ no se les podia hazer daño, y assi lo hizieron vn dia que de cerca del castillo lleuaron ciertas vacas, y siendo seguidos estuuieron en peligro de recebir vn gran daño, del qual se escaparon por su buena diligencia. Mas el Emperador que aquel dia auia salido cõ la Caualleria para este efeto fue adelante hazia el Campo de los enemigos, y consideràò que tomando vn alojamiento mas cerca dellos se podria desde alli hazer algun buen efeto. Y como otras vezes auia hecho, anduuo mirando todos aquellos lugares, y entre ellos reconociò vno a su proposito, y despues de visto se boluiò al aloxamiento a su Campo de Lauginguen, el qual estaua ya tal por los lodos tan grãdes y pantanos que en el auia, que no parecia poderse sufrir, y el tiempo era tan recio que los soldados, y toda la otra gẽte de guerra passaua gran trabajo. Y por esto huuo muchos pareceres, y todos conformes que el Emperador deuia alojar en Campo encubierto, y repartillos por guarniciones conuenientes, y puestos que desde ellos se hiziesse la guerra; mas el Emperador tuuo a todo esto otro parecer, y muy contraria opinion, y fue de proseguir la guerra. El qual fue tan saludable consejo como despues se vio por experiencia.

Año 1546.

Saludable parecer que tuuo el Emperador de proseguir la guerra aunque fuesse inuierno.

§. XL.

Muda el Emperador aloxamiẽto por mejorarse.

ESTando assi en el aloxamiento tan lleno de lodo, que aun los carros de las vitualllas no podian llegar a el, determinò el Emperador de yr al otro que el auia reconocido lleuando el Campo en dos partes. La Infanteria y artilleria por la vna, y por la otra: mas a la banda de los enemigos la artilleria. Tampoco este dia vinieron los enemigos a combatir, teniendo vn camino acomodado y muy ancho, y muy llano para venir contra la Caualleria, y la Infanteria y artilleria estaua muy lexos. No deuieron de entenderlo, y el Emperador no pudo dar a su Campo otro camino, porque los demas que auia para aquel aloxamiento eran tan estrechos, escabrosos, y llenos de bosques muy cerrados. Aloxado el Campo Imperial alli don de digo, hallose el Exercito muy bien acomodado, porque este aloxamitẽo (al qual despues llamauan los soldados, aloxamiẽto del Emperador) era muy enxuto, y en todas maneras muy diferente del que auian dexado. Tenia mucha leña, agua, y de todas partes las vitualllas podian venir a el con mas facilidad, y sobre todas las bõdades que tenia, era que tenia sitio harto fuerte, porque enfrente contra los enemigos tenia vna montañeta que parecia hecha a mano, muy necessaria, sobre la qual se assentò la artilleria que tiraua por ro-

Digitized by Google

Año 1546.

toda la campaña. A la mano derecha tenia vn lago y pantanos, a la yzquierda vnos bosques que tambien assegurauan las espaldas por no ser muy estendidos. Estaua tã cerca de los enemigos que las guardas de ambos Campos escaramuçauan ordinariamente, corrian los cauallos, y tomauan las vituallas que venian a los enemigos, lo qual se hazia con tanta diligencia, y tan bien, que por todas las partes que les podian venir los corrian los caualos ligeros y arcabuzeros de acaualllo. Y assi los caminos de Norling y de Tinchpin hasta los de Vlma estauan llenos de gente muerta, y carros quebrados, y vitualias derramadas, y demas desto se les daua tantas armas de noche, y escaramuças de dia que no tenia hora segura. Despues que se passaron en este Campo del Emperador començò notoriamente auer se la ventaja que a los enemigos se hazia. Y ellos començaron a acouardarse y ser remissos en las escaramuças, que ya no salian como solian con aquel denuedo, corage, diligencia, y aunque les llegauan a las trincheas salian pocas vezes. Y assi los prendian junto a su Campo, y dentro en el començaron a sentir otro enemigo mas fuerte, que fue la hambre, que ya era tanta que se les passaua dias sin tener bocado de pan, y lo que les causò mayor quebranto fue, quando ellos pensauan que el Emperador auia de apartarse dellos, y recogerse por el rigor grande del tiempo, entonces se les acercaua y apretaua con mas fuerça, y aun quiso mas el Emperador apretarlos tomando vna montañita, que estaua a caualliero dellos, de la qual se podia batir su Campo muy facilmente. Esta se reconociò yendo a escaramuçar a las trincheas de los enemigos por vna y otra parte. El Duque de Alua con algunos Capitanes y Caualleros vio la disposicion della, y el Emperador acordò de tomarle, y aloxar alli el Campo. La orden que para ello se auia de tener era muy buena, y hizierase assi como estaua ordenado, si en este tiempo la ciudad de Norling no enuiara a tratar de rendirse, lugar tan importante, que teniendole no era menester otra fuerça para desalojara los enemigos, pues poniendo gente de caballo en ella, se les podian quitar las vituallas y municiones quantas viniessen a su Campo, y se les ponia en el Campo vna hambre mas braua que ninguna artilleria, ni otro enemigo.

Notoria ventaja que ya hazia el Campo Imperial.

Rindese Norling.

Año 1546.

§. XLI.

Quieré los herejes tratar de paz.

En estos dias los enemigos estauan ya tales, que acordaron el Duque de Saxonia y Lantzgrane que se escreuiesse vna carta al Marques Iuan de Brandemburg hermano del Elector, la qual se auia de escriuir en nombre de vn Cauallero criado del Elector. Y la sustancia della era, que Este Cauallero rogasse al Marques hablasse al Emperador, y le dixesse que tenian entendido que su Magestad era vn Principe muy puesto en razon, y que assi no le parecian mal qualesquier medios de paz, y le hablasse en ella poniendole delante el biẽ q̃ seria para toda la germania, y por esto ofrecian ciertas capitulaciones que algunos años antes auian tratado con el Duque Mauricio, tocantes a la religon. Esta carta escriuiò este Cauallero llamado Adam Trop Chanciller del Elector de Brandemburg, con todas las palabras que pudo para reduzir al hermano de su Señor, a que lo tratasse con su Magestad, y con la dissimulacion possible encubriendo la necessidad, y flaqueza que todos ellos tenian. Esta carta traxo vn trompeta al Marques, Iuan, y el haziendo relacio della al Emperador con acuerdo de su Magestad respondiò, que si el Duque de Saxonia y Lantzgraue ponian sus personas y sus Estados en las manos de su Magestad, que el entonces de muy buena gana le hablaria en la paz: mas que no haziendo esto no se auia de tratar della. Oyda por ellos esta respuesta, tornaron a escriuir por la misma via diziendo, que los negocios que tocaua a personas, y Estados, requirian mucha deliberacion, y que por esto si le parecia que viniessen el y el Conde de Bura, que saldrian el Duque de Saxonia y Lantzgraue, y que en vn lugar donde les pareciesse en la campaña todos quatro tratarian destos negocios, y ha-

Digitized by Google

Año 1546.

y hablariã mas largamente. El Marques Iuan por orden de ſu Mageſtad les boluiò a eſcriuir en reſpuesta las miſmas palabras que antes auia eſcrito, y con eſto ſe quedaron ſin auer mas replicas, ni tener otra concluſion los medios que los herejes propuſieron de la paz.

§. XLII.

Quiere el Emperador deſalojar al enemigo.

EN eſte tiempo los de Norling, o por diſſimulaciõ, o por no poder echar las vanderas que eſtauan en ſu guarda pueſtas por el Duque de Saxonia, trahian a la larga el trato de rendirſe, y por eſto determinò el Emperador de tomar la montañeta, y deſaloxar al enemigo por fuerça, porque ya el eſtar en campaña era inſufrible, y tenia voluntad que eſte negocio ſe lleuaſſe al cabo. Y aſſi determinò que la viſpera de Santa Catalina ſe leuantaſſe el Campo, y en el meſmo dia ſe batieſſe el de los enemigos. Para eſto mandò al Duque de Alua, que con toda diligencia y cuydado (como en tal caſo conuenia) dieſſe orden, como eſtaua concertado, que pues lo de Norling ſe dilataua, el queria ſeguir eſte camino, que era mas corto, y echar de alli a los enemigos. Eſto era ya a los veynte de Nouiembre. En el qual dia huuo vna eſcaramuça en que fue preſo vn cuñado de Lantzgraue, hermano de otra muger que entonces auia tomado. A 27. de Nouiembre el Emperador tuuo auiſo como los enemigos ſe leuantauan, y eſta nueua vino poco antes de medio dia, porque la eſpia que la trajo, aunque era natural de la tierra, fue tan obſcura la niebla que hizo aquel dia, que deſatinò y perdiò el camino, y aſſi haſta que ella ſe leuantò no acertò a venir al Campo, y por eſta ſe tuuo el auiſo ya que ellos eran partidos, y puesto fuego a ſu alojamiento. Supoſſe como auian embiado la artilleria grueſſa delante, y deſde la media noche començò ſu Infanteria a caminar dexando de retaguardia toda la Caualleria con todas las pieças de campaña que ſolian traer de vanguardia. Venido eſte auiſo, el Emperador mandò que al gunos cauallos ligeros fueſſen a reconocer claramente ſu partida. No ſe vehia cẽtinela ſuya, todas las trincheas eſtauan de ſamparadas. Deſpues de auer embiado el Emperador eſtos cauallos, el con la Caualleria del Conde de Bura partiò luego, y mandando que la otra Caualleria Tudeſca le ſiguieſſe, hizo que toda la Infanteria eſtuuieſſe en orden para lo que el embiaſſe a mandar, y mandò que luego mar chaſſen haſta ſeteçientos arcabuzeros Eſpañoles, y el con los cauallos que conſigo auia tomado llegò al Campo de los enemigos, los quales eſtauan ya biẽ lexos del, y auiã dexado muchos enfermos, por que a la verdad partieron con razonable diligencia. El Emperador paſsò del Campo donde auia ya hallado al Duque de Alua: alli le vino auiſo que los enemigos parecian tres millas Italianas lexos, y por eſto ordenò que los cauallos le començaſſen a ſeguir entreteniendolos con eſcaramuças. El Duque de Alua pidiò al Emperador la Caualleria del Conde de Bura, y el Emperador ſe la diò ſiguiendole ſiempre cõ la Tudeſca. Ya los cauallos que el Emperador auia embiado para que procuraſſen entretener los enemigos eſcaramuçando con ellos, eſtauan rebueltos con los cauallos deſmandados, que ellos trahian en ſu retaguardia, y auian començado vna buena eſcaramuça: mas no por eſſo los enemigos dexauan de caminar ganando ſiempre tierra hazia vna montañeta donde venian mil arcabuzeros, y aiuan paſſado de la otra parte della toda la Caualleria, excepto dos eſtandartes que quedauan ſobre ella junto a los arcabuzeros. Quando el Duque con la Caualleria que lleuaua, y las demas con que el Emperador ſeguia, llegò a viſta dellos caſi vna milla, la qual en ſiendo deſcubierta por ellos deſampararon la montaña, cauallos y arcabuzeros, y baxaron de la otra parte a vn llano q̃ eſtaua en el camino que ſu exercito lleuaua. El Duque puſo la diligencia poſſible en caminar, y ocupò la montañeta que los enemigos auian deſamparado, deſde la qual a otra montaña mas alta que eſtaua en el meſmo camino, que ellos lleuauan podia auer vna gran milla Italiana: el eſpacio q̃ auia

Año 1546.

Sigue el Emperador al enemigo.

Va el Duque de Alua a dar en ellos.

Parte y deſampara los enemigos el Campo antes que el Emperador cieſſe en ellos.

Año 1546.

auia entre estos dos cerros, todo era llano y descubierto. Los enemigos pusieron en esta montaña que digo, seys pieças de artilleria, con las quales batian todo aquel raso por donde ya ellos baxados de la montañuela que el Duque de Alua auia ocupado caminauan lleuando a su mano derecha junto a vn bosque los arcabuzeros, y la Caualleria repartida por el llano en ocho o nueue Esquadrones. Començaron a escaramuçar con ellos los cauallos ligeros Imperiales, y vn estandarte de Arneses negros, que son los arcabuzeros de a cauallo, los quales por ordẽ del Duque auian baxado de la montaña para hazer la escaramuça mas gruessa, quando el Emperador con la otra Caualleria estaua ya cerca. Mas los enemigos a este tiempo a muy buen trote ganaron tanto camino, que se pusieron debaxo de su artilleria, la qual començò a disparar en su defensa, y sus arcabuzeros por la orilla del bosque con passo harto largo, se vinieron a juntar con la Infanteria que tenian en la guarda del artilleria, que tenian en la montaña q̃ dixe. Ya el Emperador auia llegado con pocos cauallos al cerro que el Duque auia ganado, porque los otros le seguian al passo que la gente de armas puede andar, y mirò lo que se podia hazer para detenellos, de manera que se hiziesse algun buen efeto, mas yua el sol muy bajo y quedaua muy poco del dia, y los enemigos estauan ya sobre la montaña dicha, y començaron a encender muchos fuegos para alojarse. Assi que visto por el Emperador, que no auia sido possible en aquel dia alcançar los enemigos, por auer tenido el auiso tan tarde, y viendo que los enemigos se aloxauan, determinò hazer lo mesmo, y dexando al Duque de Alua en la montañuela con toda la Caualleria, el ya que anochecia se boluiò a su alojamiento, para sacar toda la Infanteria aquella noche, porque no se diesse algun tiempo, para que el enemigo se pudiesse apartar mas, porque el Emperador queria seguirle hasta hallar lugar para romper con el, y si este no se hallaua yrlos siempre desaloxando como hasta alli auia hecho quatro vezes en esta guerra, dos por arte, y dos por fuerça: vna en Ingolstat, otra en Tonabert, tercera en Norling, y quarta esta de sobre Guinguẽ, la qual fue por fuerça y razon de guerra, como se puede conocer euidentemente por lo que se a dicho. Boluiò el Emperador a su alojamiento, y luego mandò poner en orden toda la Infanteria, y la artilleria, porque con esta diligencia queria ganar tiempo para otro dia, y el auiendo hecho vn poco de colacion se partiò, y con vna niebla obscurissima, y vn frio terrible llegò a las dos despues de media noche al alojamiento donde auia dexado al Duque de Alua con la Caualleria, y arcabuzeros Españoles. Toda la otra Infanteria y artilleria caminaua con diligencia, vigilancia y gran cuydado, como en tal caso requeria. Los enemigos vehian los fuegos deste Campo, y los deste los suyos: mas ellos dexando los encendidos toda la noche caminaron, y quando amaneciò auian ya passado el rio Prens, y aloxadose sobre el, junto a vn castillo llamado Aydeuen muy fuerte, y del Duque de Viertemberg. Aquella noche fue Luys Quixada Capitan de Lombardia a reconocer lo que los enemigos hazian, y hallò que se auian leuantado, el Duque de Alua lo dixo al Emperador. Era ya amanecido y dia claro, mas la nieue que auia caydo desde antes que amaneciesse, y cahia entonces era tanta, que subia sobre la tierra dos pies en alto, y por esto estaua toda la Infanteria tan fatigada, y tan esparcida buscando donde calentarse por ser el frio intolerable, que era gran lastima vella, y los cauallos estauan muy trabajados de la mala noche, porque alli no auian tenido que comer, y toda ella auian estado ensillados y enfrenados, de manera que el trabajo del dia passado se les auia doblado, mas ni el tiempo ni los otros inconuenientes que he dicho, ni el estar los enemigos fortissimamente alojados, bastauan a quitar al Emperador la voluntad de seguirlos, sino huuiera otra cosa que se tenia por mayor inconueniente que ninguno de los otros, y fue no auer alguna parte donde poder alojar cerca de los enemigos, y que se pudiessen hallar vitua-

Gana el Duque vn cerro.

Hazẽse fuertes los herejes en vn monte y llano.

Falta el dia

Alojãse los vnos y los otros.

Quatro vezes los desalojo el Emperador.

Diligencia grande del Emperador porque no se le fuesse el enemigo.

Camina el enemigo toda la noche huyendo.

Luys Quixada va a reconocer.

Nieue y frio grãde. No bastan trabajo, hãbre, frio, y nieue a quitar al Emperador de seguir al enemigo.

Digitized by Google

Año 1546.

vitualla, ni ferrage para los cauallos, por estar ya aquellas partes muy gastadas y comidas del exercito enemigo, el qual auia estado alojado tantos dias por alli, y aun en el Campo Imperial se yua quatro y cinco leguas por el, lo que fuera vn trabajo, que ni los hombres, ni los cauallos lo pudieran sufrir, y los enemigos tenian a las espaldas a Viertember tierra fertilissima. De suerte que si se hiziera lo que el Emperador pensaua con su buen animo, su Campo se ponia en la necessidad y trabajo que tenia el enemigo, y el enemigo no la tuuiera con gran parte tan grande, que la hambre y el rigor del tiempo, y estar finalmente el enemigo tan adelante, quitaron el seguirlos, y assi acordò de echar por otra parte, por donde (aunque el tiempo fuesse tan rezio como era) tuuiessen que comer, y donde se alojar debajo de cubierta, porque ya en campaña era imposible. Assi que aquella noche tarde boluiò al alojamiento con todo el Campo que fue bien necessario, porque todos estauan muy trabajados, y se repararon algo para poder hazer lo que resta ua.

§. XLIII.

ESte desalojar al Duque de Saxonia y al Lantzgraue de Guingen fue sustãcial punto de la guerra, y desde entonces fueron ellos muy de cayda, y aun casi rotos, por lo que adelante se dira que començò de alli. Y es assi que en todo lo passado no se le ofreciò ocasion al Emperador para poder pelear con el enemigo cõ alguna mediania de lugar y tiempo. Y si bien se ofrecia, pareciò que no huuiera sido acertado romper con el, porque los sucessos de las batallas son varios, y si se perdiera por el Emperador, siendo vencida su gente, perdiase mucho, y ganandose fuera imposible que fuera sin gran derramamiento de sangre, y grande perdimiẽto de hazienda, y muchos hombres menos; y ay gran razon para ello, porque los contrarios erã muchos, y auia entre ellos muy buenos soldados, aunque no faltaua chusa. Y la mayor prudencia que vn buẽ Capitan experto en el arte y exercicio de la milicia puede tener, es conseruar su exerito, y gastar y consumir al contrario con traças y buenos ardides. Y en particular en la guerra de Alemaña, si el Emperador diera la batalla, y venciera, si su exercito quedara muy acabado por las muertes de muchos que auian de morir en el, no auia tan a mano la gente para rehazer lo, yponerle con las fuerças que erã menester para rendir y sujetar las muy poderosas ciudades de la liga. Demanera que el Emperador se huuo en esta guerra, no solo como valiente Capitan, pues tantas vezes esperò y buscò a enemigo para darle la batalla: mas como muy prudente, pues sin perder su gente, le acorriò y leuãtò de sus alojamientos, y le traxo inquieto, y desassossegado hasta ponerlo en el estremo vltimo de perdicion.

Año 1546.

§. XXXXIIII.

ESTuuo pues el Emperador en su alojamiento (que llamauan del Emperador) dos dias. Alli tuuo auiso q̃ los enemigos luego otro dia como se auian alojado en Haydenen se auian partido en dos partes, la vna fue, la gente de las villas, la qual parece que tomaua el camino de Augusta, y la otra que era toda la Caualleria del Duque de Saxonia y Lantzgraue, y sus Infantes yua con ellos. Entendioseq̃ tomauan el camino de Franconia, y sin duda alguna, si ellos vinieran a poderse hazer señores de aquella Prouincia, fuera començar la guerra de nueuo, porque tenian gran aparejo de rescatar muchas villas, y Obispados muy ricos que ay en ella, donde pudieran sacar dineros en cantidad. Tenian abundancia de vituallas y buenos alojamientos por las muchas poblaciones que tiene, y si por ventura quisieran hazer cabeça de la guerra a Rotẽburg, villa Imperial y Lutherana (aunque de la liga) tuuieran gran ventaja por la poblacion y fortificacion que aquella villa tiene, a la qual fortificacion ellos llaman Landeberg, que quiere dezir defensa de la tierra, y tuuieran a Franconia a sus espaldas, de la qual se pudieran hazer señores

Diuidieron se los enemigos, ventaja que pudierã tener.

Prudencia y valentia del Emperador.

Digitized by Google

Año 1546.

ſeñores por no auer en ella baſtante cabeça para defenderla, y ſiendo ſeñores deſte ſitio fueran muy mas trabajoſamente echados del, que de todos aquellos, donde haſta entonces auian ſido lançados por el Emperador, porque yuan rotos, y alli ſe rehizieran cõ las pagas de ſus reſcates, y abundancia de vituallas, juntamente cõ los buenos alojamientos, que ſon tres coſas baſtantes a reforçar vn Campo trabajado y roto. Teniendo el Emperador auiſo deſta intencion de los enemigos, è auiendolo el antes ſoſpechado, con la mayor diligencia que pudo leuantò ſu Campo, y començò a caminar la via de Norling, con vn tiempo harto trabajoſo de aguas y nieues, y yelos, y en dos alojamientos llegò a ponerſe vna milla de la dicha villa en otra pequeña Imperial llamada Boffinguen, porque eſte era el camino de recho para yr donde tenia la intencion, que era Rotemburg, por ponerſe delante los enemigos antes que llegaſſen, y alli combatir con ellos en el camino, porque proſiguiendo ellos el que tenian començado no podia eſto dexar de ſer, y el Emperador podia tomarles la delantera facilmente, porque ellos rodeauan, y el yua camino derecho. Llegado el Emperador a Boffinguẽ los Burgomaeſtres ſalieron a rendille la tierra, y vn caſtillo que eſtaua ſobre ella del Conde de Fringuen con gẽte de guerra, ſe rindiò a la voluntad de ſu Mageſtad, ſi bien antes auia braueado vn poco. Otro dia vinieron los Gouernadores de Norling a rendirſe, porque eſtaua el Campo tan cerca dellos, que no auia lugar de otros tratos, ſinò de allanarſe y rendirſe. El Emperador metiò dentro qua tro banderas, auiendoſe ſalido aquella noche antes dos que eſtauan dentro del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, y metieronſe en vn caſtillo, que eſtà vna milla pequeña de Norling, grande y fuerte, tambien de los Condes de Eringuen, donde ya eſtauan otras dos. Y aſſi eſtas quatro banderas ſacauan ſoldados para eſcaramuçar con los Imperiales que alli cerca eſtauan alojados, y moſtrauan determinacion de defenderſe. Màs el Emperador embiò al Conde de Bura con ſu gente, y en fin ellos vinieron a rendirſe. El Conde traxo las quatro vanderas al Emperador, dexando yr libres los ſoldados, los quales quiſieron entrarſe en alguna villa Imperial: mas el Emperador no ſe lo conſintiò, y aſſi les hizo que ſiguieſſen el camino que el Duque de Saxonia, y Lantzgraue auiã lleuado, porque fueſſen como los otros yuan.

Año 1546.

Toma el Emperador la via de Norling para atajar al enemigo y cõbatir con el.

§. XXXXV.

DEſpues que Norling quedò rendida y con gente de guerra dẽtro, ypueſto por Gouernador en todo el Condado de Eringuen vn hermano de los dichos Condes, que era Catholico, y dexando al Cardenal de Auguſta en Norling por algunas prouiſiones que conuenia hazerſe, partiò de Boffinguen, y ſin querer entrar en Norling, vino a Tingipin villa Imperial y de la liga, la quel auia hecho mueſtra de no rendirſe: mas el Duque de Alua auia ydo aquel dia por orden del Emperador, con el artilleria y Eſpañoles, y parte de los Alemanes adelante, y amoneſtado a los de la villa que ſi vna vez ſe aſentaua la artilleria ſobre ellos, ſe rian combatidos y dados a ſaco, con temor deſto vinieron a rendirſe. El Duque de Alua traxo al Emperador los Burgomaeſtres de la villa eſtãdo ya ſu Mageſtad cerca della, y deteniẽdoſe alli vn dia, y de xãdo dos banderas de guarda partiò para Rotemburg. Tardò en eſte camino dos dias, q̃ no fue pequeña diligencia ſegun el tiempo era trabajoſo, y los caminos eſtar ya tales, q̃ en ninguna manera ſe podian andar. Los de Rotemburg ſalieron a ſu Mageſtad el dia antes que entraſſe, y vinieron a ofrecerle la villa, diziendo que ellos nunca auian dado gente ni dinero contra el, y aſſi era verdad. Supo tambien el Emperador, como los enemigos no eſtauã lexos de alli, y que verdaderamẽte lle uauã intencion de hazerſe ſeñores de Frãconia, y por eſto ſe dio prieſſa a ocupar a Rotẽburg, donde les tomaua los paſſos, por dõde ellos penſauan paſſar. Mas el rigor grande del tiẽpo no daua lugar, y aſſi todos los Capitanes acõſejarõ al Emperador,

Digitized by Google

Año 1546.

El Emperador quiere ròper los enemigos, antes de conquistar las ciudades.

dor, que alojasse su Campo en Norling, y en las otras tierras que sobre el Danubio se auian conquistado, y cerca de Vlma y Augusta: y para esto dauan razones harto bastantes. Mas el Emperador no quiso sino yr a defender a Franconia, poniendose delante de los enemigos, porque la empresa de Augusta y Vlma era facil, rotos los enemigos, y lo que mas importaua era, no dexarlos rehazer en Franconia. Y assi sin reparar en las dificultades que se ofrecian, determinò de caminar, y atajarles el camino, o forçarles a q̃tomassen otro donde acabassen de deshazerse. Este designo fue tambien entendido, como pareciò despues por lo que sucediò, porque sabiendo los enemigos que el Emperador estaua ya en Rotemburg dexarõ el camino de Franconia, y tomaron otro a mano yzquierda con vn rodeo grandissimo, y por vnas montañas harto asperas, y assi huuieron de dexar la mayor parte de su artilleria gruessa repartida en algunos castillos del Duque de Viertemberg, que estauan por alli cerca, y con esto pusieron tanta diligencia en caminar, que quãdo el Emperador estaua en Rotemburg, los enemigos se auian puesto ocho leguas del auiendo estado tres el dia antes.

§. XXXXVI.

Deshazense los enemigos: tira cada cabeça por su parte.

YA ellos yuan tan rotos en este tiempo, que las dos cabeças que los guiauan se apartaron, y Lantzgraue se fue con docientos caualios a su casa, y passando por Francafort los Gouernadores de la villa le fueron a hablar como a vezino y Capitan General de la liga, y le pidieron consejo sobre lo que deuian hazer. Y les respondiò. Lo que me parece es, que cada raposo guarde su cola, que era vn prouerbio de que el mucho vsaua. Y dada esta respuesta tã resoluta, partiò con sus caualios, y se fue a su casa. Tãbien el de Saxonia tomò otro camino recogiendo las reliquias del exercito que pudo, y con vn grandissimo rodeo caminò hazia su tierra, componiendo por el camino las Abadias que auia, y sacando dellas dineros para sustentar los soldados que lleuaua, robaua los Templos, y de otros lugares sacò el dinero que pudo. El Emperador los escriuiò consolando a los Catholicos, diziendoles que los Protestantes auian biẽ descubierto sus animos y malas intenciones, pues era tal su religion, que en lo diuino y humano assi poniã sus manos, que se animassen, que esperaua con el fauor diuino, que muy en breue lleuarian su deuido y merecido pago, que no permiteria Dios, que en esta vida quedassen tãtos insultos sin castigo. Estando el Emperador en Rotemburg, y viendo quanto se auian alejado los enemigos del, entendiendo q̃ el tiempo ni la tierra dauan esperança de podellos alcançar, ordenò de dar licencia al Conde de Bura, para que boluiesse a Flandes con la gente que auia traydo, y mandole que fuesse por Francafort, y procurasse por fuerça o maña aquella tierra: la qual es grande, rica, y muy importante. Partido el Conde, el Emperador con el resto del exercito dio la buelta sobre las ciudades en quien consistiò la fuerça de la guerra passada: mas el impetu, y la reputacion de la vitoria, hazia la guerra en Alemaña muy en fauor del Emperador, y assi muchas ciudades embiarõ alli a Rotẽburg sus Embaxadores rindiendose, y otras tratauã ya hazer lo mesmo. Assi q̃ antes q̃ su Magestad de alli partiesse todas las ciudades y villas Imperiales hasta el Rin, y algunas de las de Sueuia, y hasta Saxonia vinieron rindiendose a su obediencia.

Año 1546.

El Condede Bura buelue a Flandes.

§. XLVII.

Viene el Emperador a Hala de Sueuia ciudad principal rendida.

PArtido el Emperador de Rotemburg vino en dos alojamientos a Hala de Sueuia, que era ya de las ciudades rendidas, y de las mas ricas de aquella prouincia, y de la liga. Alli por indisposicion de su gota, que le apreto mucho, se detuuo algunos dias mas de los que quisiera. Y en este tiempo, que seria mediado Deziembre, el Conde Palatino començaua a tratar como hombre bien arrepentido de la demostracion que contra su Magestad auia hecho, y passò tan adelante que su Magestad admitiò el darle audiencia, que la clemencia del Emperador fue siempre tã ta,

El Cõde Palatino procura la gracia del Cesar.

Clemencia del Emperador.

Digitized by Google

Año 1546.

ta,que se podia dezir ser propria virtud suya,y assi se dixo del,que de todo se acordaua,sino de sus ofensas. Vino el Conde Palatino alli en Hala a la Corte del Emperador,vn dia que le fue señalada hora, y entrò en la camara donde su Magestad estaua sentado en vna silla por causa de la gota que le trauaua los pies. Llegò el Conde haziendo muchas reuerencias y quitada la gorra:y començò a dar discul pas,diziendo y mostrando, que si en algo auia faltado,el estaua muy arrepentido,y dixo esto con tantas palabras,y humildad quanto le conuenia.El Emperador le respondiò:*Primo a mi me a pesado en estremo,q̃ en vuestro s postrimeros dias siendo yo vuestra sangre,y auiendoos criado en mi casa,ayays hecho,contra mi la demostracion que aueys hecho,embiando gente contra mi en fauor de mis enemigos,y sosteniendola muchos dias en su Campo: mas teniendo yo respeto a la crianca que tuuimos juntos tanto tiempo,y a vuestro arrepentimiento,esperando que de aqui adelante me seruireys como deueys, y os gouernareys muy al reues de como hasta aqui os aueys gouernado,tengo por bien perdonaros y oluidar lo q̃ aueys hecho contra mi,y assi es,porque con nuestros meritos merecereys bien el amor cõ que agora os recibo en mi amistad*. El Conde de nueuo començò a dar disculpas todas las que el pudo,y lo que mas mouiò a todos fue la humildad,y las viuas lagrimas con que se descargaua.Que cierto hizo compassion ver vn Señor de tan alta sangre, primo del Emperador, y tan honrrado y principal,con aquellas canas de ochenta años descubiertas, quebrara vn coraçon aunque fuera de piedra. De alli adelante el Emperador le tratò con la familiaridad passada,aunque entonces le auia recebido con la seueridad necessaria.

Año 1546.

§. XLVIII.

YA los de Vlma tratauan de reduzirse al seruicio del Emperador en el mismo tiempo que el Conde Palatino estaua en Hala.Llegaron alli, y señalandoles hora parahablar a su Magestad entraron en la camara donde le hallaron sentado,y estãdo el Cõde Palatino delãte se hincarõ de rodillas,y con sẽblãte triste, y humilde mostrando lo que tenian en los animos,el principal dellos dixo en suma estas palabras....

Vlma sere duzeciudad poderosa y rebelde.

NOsotros los de Vlma conocemos el hierro en que hemos caydo,y la ofensa que os hemos hecho,lo qual todo a sido por falta nuestra y de algunos que nos han engañado:mas juntamente conocemos que no ay pecado por graue que sea, que no alcance la misericordia de Dios,arrepintiendose el pecador.Y por esto esperamos que queriendo vos imitar a Dios,tendreys respeto a nuestro arrepentimiento, y nos recibireys a vuestra misericordia.Y assi os pedimos por amor de la passiõ de Christo ayays piedad de nosotros,y nos recibays en gracia, pues nos entregamos a vuestra voluntad con determinacion de seruiros como buenos y leales vassallos,con las hazièdas y la sangre,y con las vidas como lo deuemos a tan buen Emperador.

SV Magestad les respondio, que venir ellos en conocimiento de su hierro era muy gran parte para que el se lo perdonasse, y que juntamente, con esto tener el por cierto, que arrepentidos de lo passado le auian de seruir en lo venidero, como buenos y leales vassallos del Imperio hazian, que de mejor volũtad les perdonasse,y que assi los admitia a su gracia reseruando para si lo que en aquella ciudad conuenia que se hiziesse,para el bien y sossiego de todo el Imperio.Dieron los de Vlma en seruicio a su Magestad cien mil florines,y doze tiros gruessos de artilleria,y recibieron diez banderas de presidio.

§. XXXXIX.

DEspues de a pocos dias partiò de alli el Emperador: porque si bien el Duque de Vierremberg començaua a sentir,que las banderas Imperiales se le acercauan, y blandeaua con el temeor, aunque no tanto que no fuesse necessario, que

Digitized by Google

Año 1546.

que el Emperador con las armas en las manos le hizieſſe venir a ſu obediencia. Porque teniendo el Emperador a Vlma tan vezina al Ducado de Viertemberg no era conueniente coſa dexarlo libre con las fuerças que tenia, y apartarſe del yendo a otra empreſa, pues con la auſencia de ſu Mageſtad ſe podia dar ocaſion a coſas nueuas, porque eſtando Auguſta en pie juntamente con aquel Eſtado pudieran facilmente hazer alguna reſolucion en Vlma. Y para eſto tuuieran aparejo por la vezindad, que eſte Eſtado con ella tiene, y con otros que naturalmente ſon inquietos y amigos de nouedades, principalmente los Franceſes: que ſi Viertemberg eſtaua fuera de la obediencia tendrian la puerta abierta para todas las reboltuelas de Alemaña. Aſſi que el Emperador por eſtos y otros reſpetos determinò de hazer la empreſa de aquel Eſtado, y embio al Duque de Alua delante con los Eſpoñoles, y el Regimiento de Madrucho, y Cornelia de Kamburg, y los Italianos que auian quedado, que eran tan pocos, que por eſſo no digo el numero.

Porque quiſo el Emperador ſujetar a Viertemberg antes de paſſar adelãte.

§. L.

Entra el Duque de Alua delante, ſiguele el Emperador

PArtido pues el Duque de Alua con la parte del exercito que digo, y alguna Caualleria de Tudeſcos, y los trezientos hombres de armas que vinieron del Reyno de Napoles, ſu Mageſtad le ſiguio con la otra parte de los cauallos, y el Regimiento de Tudeſcos que auia ſido de Iorge, y entonces el Emperador le auia dado al Conde Iuan de Naſau. El camino fue derecho a Alprun, que es vna villa Imperial, y fue de la liga, porque de tres entradas que ay para el Ducado de Viertemberg, por la vanda donde ſu Mageſtad eſtaua, la de aquella viſta es la mas llana y mas abierta para lleuar Campo y artilleria. Llegado el Emperador a Alprun, el Duque de Viertemberg començò a apretar mas en ſus negocios, porque el Duque de Alua de camino auia rendido algunas villas del Eſtado. Entrado mas adelante auia reduzido a la obediencia de ſu Mageſtad caſi todas las villas del, exceto algunas fortalezas, para las quales eran meneſter muchos años de ſitio, aſſi por ſer fortiſſimas, como por eſtar bien prouey das. Mas el Duque de Viertemberg tomando el conſejo mas ſaludable vino en todo lo que el Emperador le mandaua, dandole tres fuerças del Eſtado las que ſu Mageſtad quiſo eſcoger. Eſtas eran, Haſperg, vn caſtillo muy grande, y lleno de artilleria y municiones, puesto en vn ſitio muy fuerte, y Kuthanderg. La tierra era otra villa llamada Porendorf, y eſta es la mas fuerte, y por eſſo eſtaua la mas bien prouey da, porque auia en ella vituallas para dos mil hombres muchos años, y artilleria y municion conforme a eſto. En todas eſtas fuerças ſe hallò artilleria del Duque de Saxonia, y de Lantzgraue, de la que por yr con mas diligencia auian dexado, eſpecialmente en eſta villa, por ſer ſeñora de vna entrada muy importante para aquel Eſtado: y entregando eſto que tengo dicho dio a ſu Mageſtad dozientos mil ducados, y prometio de hazer todo lo que el mandaſſe ſin excetar coſa alguna.

Rinde y ſujeta breuiſſimamente eſte Eſtado.

Año 1546.

§. LI.

AViendo el Emperador en tan breue tiempo ſujetado el Duque de Viertemberg, y aſſegurado aquel Eſtado con tener eſtas fuerças en ſu poder, le vino auiſo del Conde de Bura como Francafort ſe auia rendido a la voluntad de ſu Mageſtad, y que el eſtaua con doze vanderas. Dos dias deſpues deſtas nueuas vinieron los Burgomaeſtres de la dicha villa, y ſu Mageſtad los recibio con las condiciones que a los otros, reſeruando en ſi lo que para el bien de la Germania conuenia que ſe hizieſſe. Luego otro dia vinieron juntas ſiete ciudades todas de la liga, entre las quales eran Meminguen, y Quenten, de manera que antes que ſu Mageſtad partieſſe de Aprun ya todas las ciudades de Sueuia (exceto Auguſta) eſtauan rendidas a ſu obediencia, porque como eſtà dicho, ya la vitoria y reputacion del Ceſar peleaua por el en todas las partes de Alemaña. Partiendo el Emperador

Rindenſe ſiete ciudades en vn dia.

Digitized by Google

Año 1546.

de Alprun tomò su camino para Vlma passando por el Ducado de Viertemberg, y en seys jornadas llegò a ella. Mas los de la ciudad auian embiado a los confines de su señorio sus Embaxadores a recebirle muy acompañados, los quales le hablaron en Espanol hincados de rodillas alli en el Campo, adonde auian salido a esperar al Emperador que venia de camino. La causa de hablalle en Espanol dizen, que fue parecerles que era mas acatamiento hablalle en la lengua, que era mas su natural, y mas tratable, que no en la propria dellos. Lo que dixeron fue ofreciendole la ciudad, y particularmente las personas y haziendas, que vnos hombres muy determinados de seruir a su Principe pueden ofrecer. Su Magestad les respondio en Espanol, hablandoles mansa, y agradablemente, como ellos dizen, llamandole Principe gracioso, de la qual respuesta quedaron tan contentos, quanto era razon, y mostraron bien la voluntad que al Emperador tenian, que generalmente era amado en toda Alemaña, tanto que la gente de guerra ordinariamente le llamauan Vnserfater, que quiere dezir nuestro padre. Este nombre quisa vsar vn prisionero delos enemigos, que vnos Tudescos traxeron vn dia a su Magestad, preguntandole el Emperador si le conocia, dixo: Si conozco que soys nuestro padre. Al qual su Magestad dixo: Vosotros que soys vellacos, no soys mis hijos. Estos que estan aqui a la redonda, que son hombres de bien, estos son mis hijos, y yo soy su padre. Fueron estas palabras oydas del prisionero con gran confusion, y con grandissima alegria de todos los Tudescos que al rededor estauan. Y demas desto con todas las otras gentes era muy bien quisto, porque aun de los que auian andado contra el en esta guerra, los mas se ofrecian prouar, que auian sido engañados, y no auer sabido que era contra el, y en su arrepentimiento se vio bien, y vn Conde muy principal se dio de puñaladas de puro dolor de auer sido contra el Emperador sin saber lo que hazia. Y assi estimaron en mas, boluer en gracia del Emperador, que las haziendas, ni las vidas.

Piden misericordia en lengua Espanola.

Nota. Amauan al Emperador los Alemanes, llamauale padre.

§. LII.

ESTando el Emperador en vna villa de Vlma vinieron a el los Embaxadores de Augusta queriendo hazer lo que las demas ciudades. Pedian los de Augusta, que su Magestad perdonasse a Xertel, y sino que le dexasse la hazienda para los hijos. No quiso el Emperador conceder les nada desto, y ellos dixeron que Xertel estaua en Augusta con dos mil hombres, y otros muchos ciudadanos, y que eran fuerças que ellos no podrian vencer y echarle fuera. El Emperador les respondio, que el yria presto allà, y le echaria. Buelto a su ciudad con esta resolucion fue tan grande el temor del pueblo, que acordaron de rendirse. Y estando los del Senado en la casa de su Consistorio entrò Xertel, y dixoles: Señores yo sè lo que tratays, que es concertaros con el Emperador, y porque por mi no lo dexeys de hazer, yo me yre: por ventura este seruicio, que hago a su Magestad en yrme, y otros que le pienso hazer seran causa que me perdone. Dichas estas palabras se fue a su casa, y lo mas encubiertamente que pudo, caminò luego fuera de la ciudad. Los de Augusta vinieron a Vlma donde ya el Emperador estaua, y dioles audiencia sentado su Magestad en vna silla con todas las ceremonias Imperiales acostumbradas, y ellos hincados de rodillas con toda la humildad possible, dixo vno dellos:

Los de Augusta suplican al Emperador perdone a Xertel q fue Capitan de su alteracion.

Temen en Augusta, rindese.

Lo que con suma humildad dixeró de su culpa.

TEnemos entendido los de Augusta la grandeza de nuestro pecado, y tambien el castigo que por el merecemos: mas conociendo por experiencia que vuestra clemencia es tanta, que todos los que os han ofendido, y despues arrepentidos de sus yerros, os piden misericordia, la hallan en vos, osamos suplicar que pues nosotros arrepentidos de los nuestros, y con animo de seruiros mejor que todos, venimos a

Año 1546. mos a socorrernos de vuestra clemencia, seays servido que la que no os a faltado para con ellos, no os falte para con nosotros: y pues nos entregamos a vuestra voluntad, suplicamos que sea de manera, que la desgracia que merecemos se torne en gracia, qual de tan piadoso Principe esperamos. Año 1546.

EL Emperador respondio como auia rospondido a los de Vlma, y despues mandandolos leuantar le vinieron a tocar la mano como los de las otras ciudades auian hecho.

Despues de rendidos Augusta, y Vlma, y Francafort, no faltaua sino Argentina, para que las quatro cabeças principales desobedientes, se reduxessen a su deuida obediencia, y ella lo hizo embiando sus Burgomaestres, a los quales hizo el Emperador el fauor y merced, que a las demas, venciendo con su clemencia mas que otro Principe hiziera con poderosissimas armas.

§. LIII.

Cóliciones con que se rindieró muchos Caualleros.

LAs condiciones con que el Conde Palatino, y el Duque de Viertemberg, y otros Caualleros se reduxeron al Emperador fueron. Amistad perpetua con la casa de Austria. Dando por ningunas todas las otras ligas que ayan hecho con otros. Declaranse por enemigos del Duque Iuan de Saxonia, y de Felipe de Hesen Lantzgraue. Castigã a todos los soldados que han salido a seruir a algun Principe contra el Emperador. Reciben gente de guerra en los lugeres, que el Emperador quiso poner, y sin estas otras condiciones muy honrosas y prouechosas para el Emperador.

§. LIIII.

Lo que duro esta guerra enla qual el Emperador hizo oficio de General.

SEys meses durò esta guerra, en la qual el Emperador hizo el oficio de Capitan general, y los progressos buenos y felices sucessos que en ella huuo, se guiaron por su cabeça, y muchas vezes contra el parecer y voto de sus Capitanes. Y es cierto que le valio tanto a este Principe para domar esta ferocissima gente, su buena industria y arte militar, quanto la buena fortuna que siempre tuuo en todas sus cosas. Quiso passar lo restante del inuierno en Vlma, curandose de la gota que le fatigaua, y poniendo en orden lo necessario para seguir la guerra entrado el verano contra el Duque de Saxonia y Lantzgraue.

§. LV.

Muerte del Christianissimo Rey Francisco, Principe digno de perpetua memoria, y de ser contado entre los grandes del mundo.

ANtes de acabar este año y libro, ya que me da lugar la guerra de Alemaña, dire la muerte del Ry Francisco, que pues en vida dio tanto que dezir con sus grandes hechos, razon será hazer vna memoria de su muerte, que se acelerò algo acabandole los grandes trabajos de espiritu y guerras que tuuo. Muriò en Paris a treynta de Março año de mil quinientos quarenta y seys, de vna fistola, en edad de cinquenta y quatro años, otros dizen menos. Reynò cerca de treynta y tres: los veynte y cinco gastò en las guerras tan porfiadas, que tuuo con el Emperador, como emulo de su virtud, y prosperidad. Era el Rey Francisco agraciado en muchas cosas, y assi representaua bien la dignidad Real. Y como de su natural fuesse alegre, cortes, humano, y tratable, ganaua muchas voluntades, y principalmente por ser muy liberal en dar: lo qual tanto mas en el resplandecio, quanto el Rey Luys su suegro fuera por estremo auariento, y por tal aborrecido. Era amigo de holgarse, dado a mugeres, tan publico que sonaua mal. Hablaua su lengua con gracia, mas era largo. Y assi los versos que compuso son alabados. Gouernò bien, sino fue al principio, aunque cargò de muchos pechos sus Reynos. Fue muy Catholico, que nunca consintio en su Reyno Lutheranos, y castigaua con rigor a los Herejes. Ninguna culpa ni falta se le pudiera poner en esto, sino llamara los Turcos en daño, y escandalo de la Christiandad. Algunos Franceses, è Italianos le quieren ygualar con el Emperador, mas no tienen razon, si bien añaden

Digitized by Google

Año 1546.

al Rey lo que quitan al Emperador. Que ninguno ſin paſſion verà la vida, la juſticia, la religion, las vitorias, las guerras tan juſtificadas, los Eſtados, Reynos y Señorios de Carlos V. (que ſon las coſas que a vn Principe hazen grande) que le halle ygual en el mundo. Començò Franciſco a reynar con grande orgullo: paſsò con exercito en Italia por nueuo camino: vencio los Eſguizaros en Marignan: ganò el Ducado de Milan prendiendo al Duque Maximiliano Eſforcia: tratò con el Papa Leon en Bolonia, donde ſe vieron, que le dieſſe titulo de Emperador de Conſtantinopla: hizo luego en Noyon vn honrado trato de paz, y amiſtad con Carlos Principe de Caſtilla: compitio con el por el Imperio con tanta porfia como ſe ha viſto: deſſeò ſumamente ſer Duque de Milan, ſi bien le coſtò caro, pues le traxeron preſo a Eſpaña: reboluio otra vez a Lombardia, y toda Italia, de donde reſultò la priſion del Papa, y ſaco de Roma, cerco de Napoles, la empreſa de Cerdeña, y otra infinidad de males que dexo dichos: finalmente ſus afanes y continuos cuydados pararon con la muerte, que todo lo acaba ygualando los Reyes con los que no lo ſon.

Año 1546.

Fin del Libro Vigeſsimo octauo.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO VIGESSIMO NONO.

Año 1547. SEGVI en el libro paſſado de la guerra de Alemaña año 1546. los comẽtarios de don Luys de Auila con algunas relaciones eſcritas de mano por ſoldados curioſos, que andauan en el Campo Imperial, que las eſcriuian con cuydado, y embiauan a Eſpaña.

En eſte año ſeguire la relacion que vn ſoldado, que callo ſu nombre, embiò al Marques de Mondejar, cuyo criado dize que auia ſido, y eſcriuiola con tanta diligencia, que dize, que eſcriue lo que vio, y que la mayor parte dello lo eſcriuia a caualło como yua ello paſſando. Y eſta relacion es al pie de la letra, en el ſegundo tratadillo, o comentario que en el libro de don Luys de Auila eſtà, que comiença: *Todo el tiempo, &c.* y ſe imprimio en Granada a quinze de Enero año 1549. Y el ſoldado lo acabò de eſcriuir en Auguſta Viernes dia de S. Martin año 1547. Por manera, que el dicho comentario no es de don Luys, ſino deſte ſoldado no conocido. Dirè lo que el dize añadiendo lo mas que hallare en las relaciones de mano. Año 1547.

§. II.

El Duque Frederico de Saxonia cobra lo q̃ de ſus tierras le auian quitado.

EN el tiempo que el Duque Frederico de Saxonia, y el Lantzgraue auian andado conformes con el Campo de la liga de Herejes haziendo cara al Emperador, el Rey de Romanos, y el Duque Mauricio auian entrado las tierras del Duque de Saxonia rebelde, y hechoſe ſeñores de la mayor parte dellas. Mas como

Digitized by Google

Año 1547.

ſe deshizo el Campo de la liga, el Duque de Saxonia recogio vna buena parte del, y ſin parar fue a recobrar ſu Eſtado, y dioſe tan buena maña Iuan Frederico, que no ſolo cobrò lo que le auian tomado el Rey, y Mauricio, mas aun de ſus Eſtados les tomò parte, y eſtendio tanto ſus intelligencias, que en Bohemia tenia tantas amiſtades harto baſtãtes, para poner aquel Reyno en peligro, y tomo a Xaquimis, q̃ es vn valle principal en aquel Reyno, y donde ſon todas las mineras que ay en el. Y eſta empreſa fue hecha con volũtad de los Bohemios, los quales con ſus diſſimulaciones fingian el rendirſe a la fuerça de los Capitanes del Duque: de los quales el Principal ſe llamaua Tumez, y Erne, que como General andaua en aquella empreſa, la qual al principio fue diſſimulada por los Bohemios, mas deſpues ſe declararon en ella tanto por el de Saxonia, que del todo vinieron a perder el reſpeto al Rey, y aun la verguença, como adelante ſe dira.

§. III.

PVes ſiendo eſte negocio de tanta importancia, y ſabiendo el Emperador lo que paſſaua no ſolo por cartas del Rey don Fernando, mas tambien por otras de los que auia embiado a ſaber, particularmente el eſtado de aquel Reyno, dexando los negocios de gouierno en que los dias que eſtuuo en Vlma ſe ocupaua, con las ciudades que ſe auian rendido, y otras que trataua de rendirſe, y ſin quererſe detener a tomar el palo del qual por los trabajos paſſados tenia harta neceſſidad, començò a poner en orden ſu partida, y todo lo que era neceſſario para eſta guerra, en la qual ſe queria hallar en perſona por ſer en ella de todas maneras neceſſaria. Porque el Duque Iuan Frederico eſtaua tan poderoſo, auiendo cobrado toda ſu tierra excepto a Cibican, y tomado al Duque Mauricio todo ſu Eſtado, no le dexando mas que a Ties, y a Lipſia, y a Cibican, y ſe hallaua con quatro mil caualloſ, y diez mil Infantes, gente muy eſcogida: que era neceſſario acudir con tiempo, y la preſencia y reputacion grande de ſu Mageſtad, para atajar muchos males, y guerras, que el Duque de Saxonia podia cauſar, no le deshaziendo con tiempo: porque es cierto que el tenia toda Saxonia y Bohemia puestas en tales terminos, que muy abiertamente le confeſſauan por amigo ſin hazer caſo del Rey para quanto querian hazer por el Duque. Y llegaua la deſuerguença de los Bohemios a tanto, que con vna falſa diſſimulacion detenian las hijas del Rey caſi como preſas en el caſtillo de Praga. Auia el Emperador prouey do antes que ſalieſſe de Vlma algunas coſas que parecian tanto baſtantes, que con ellas ſe pudiera eſcuſar el trabajo de ſu perſona, porque embio ocho vanderas de Infanteria, y ochocientos cauallos, y con ellos al Marques Alberto de Brandemburg: el qual demas deſto lleuò otros mil caualloſ, y ocho vanderas. Tambien embio algunos dineros, que ſon el neruio y fortaleza de la guerra. Eran fuerças eſtas que juntas con las del Rey, y del Duque Mauricio ſe auentajauan a las del de Saxonia, ſi la manera de tratar la guerra fuera conforme al aparato della: mas como adelante ſe dira paſsò la coſa algo diferente de lo que al principio ſe penſò. Y porque mas abundantemente fueſſe prouey do lo que al Rey tocaua, el Emperador embio a don Aluaro de Sandi con ſu tercio, y al Marques de Mariñano con ocho vanderas de Tudeſcos. Eſtas fueron mandadas detener, porque la relacion de los hechos de Saxonia venia tan llena de neceſſidad de que la perſona del Emperador ſe hallaſſe preſente en eſta guerra, que el determinò de no perdonar a trabajo ſuyo, ni peligro, viendo en el que eſtauan ſu hermano el Rey, y el Duque Mauricio, y junto con eſto lo que de alli podia reſultar para todo lo de Alemaña. Porque ſi ſe dexaua crecer el fuego encendido, era poner la victoria paſſada en los terminos que eſtaua antes que ſe alcançaſſe. Conſideradas aſſi eſtas coſas el Emperador ſe reſoluio en hazer la jornada, y mandò poner en camino la Infanteria Tudeſca, y Eſpañola, con la artilleria que tomò de Vlma.

El Emperador quiere yr en perſona contra el Duque de Saxonia.

(***)

Con

Año 1547.

El poco caſo que del Rey dõ Fernãdo hazia en Bohemia, y el mucho que del de Saxonia.

Digitized by Google

Año 1547.

§. IIII.

CON la intercession del Conde Palatino se concluyò el rendimiento del Duque de Viertemberg, y se ordenò la escritura de concordia, con estas condiciones. Año 1547.

Concordia con el Duque de Viertemberg.

QVe porque el Duque estaua muy enfermo de la gota, nombre personas que de su parte hagan la reuerencia, y reconocimiento deuido a su Magestad, y que si estuuiere para ello venga en persona dentro de seys semanas. Que las constituciones que el Emperador hiziere y ordenare, las guardara y cumplira, y que no dara fauor ni ayuda al Duque de Saxonia, ni a Lantzgraue, ni a otro Principe, sino solo al Emperador. Que no hara liga ni concierto alguno con los rebeldes, ni con otro, en el qual no entraren el Emperador y Rey de Romanos y casa de Austria. Que no consentira que se haga gente de guerra en su tierra, ni entre sus vassallos, sin voluntad del Emperador. Que hará que toda la gente noble de su Estado juren y guarden este capitulo. Que dara gente de apie y de acauallo que acompañen y guarden la persona del Emperador, y asseguren el camino en todos los lugares de su Estado. Que dará y entregará la artilleria y municiones que los rebeldes dexaron en su tierra, y mas dara para los gastos de la guerra que el Emperador ha hecho a los rebeldes dozientos mil florines de oro, la mitad luego, la otra mitad dentro de veynte y cinco dias primeros, y hasta tanto que haga la dicha paga dara en rehenes las villas, y castillos de Asburgum, Kirchemo, Scorendorsio, y recibira presidio en ellas. Que satisfara y pagara, como el Emperador mandare, todos los daños que en esta guerra huuiere hecho a las personas que los huuieren recibido. Que el Duque y su hijo auiendo de tener pleytos, se sujetaran a los fueros y derechos y costumbres de Borgoña. Que no hara mal, ni ofendera a los subditos de su Estado, que huuieren seruido al Emperador en la guerra passada. Que el derecho que tiene el Rey de Romanos en Viertemberg, quede ileso, entero, y sano segun estaua. Que dentro de seys semanas confirmaran estas condiciones su hijo Christoual, y el, y todos los de su Consejo. Que no se entienda ni entre en esta paz ni cõdiciones della Iorge hermano del Duque.

Hecha y otorgada la dicha concordia fueron los Embaxadores del Duque a besar la mano al Emperador, y se echaron a sus pies, y en nombre del Duque oraron confessando la culpa, y dando las disculpas que pudieron con toda humildad, firmaron la escritura.

§. V.

Como se sujetaron otros lugares.

AImitacion del Duque se sujetaron otros muchos lugares pagando algunos, suma de dineros, para los gastos que el Emperador auia hecho, y assi mismo dando artilleria, y otras cosas en pago y satisfacion de su delito. Estando el Emperador en Vlma llegò nueua de la muerte de la Reyna de Vngria Ana, muger del Rey don Fernando. Dex òquinze hijos, y hijas. El Emperador hizo sus honras en Vlma con la solenidad deuida. El Duque de Saxonia quisiera conseruar a los de Argentina: mas ellos no quisieron su amistad, sino trataron con Antonio Pereneto la confirmacion de la gracia que querian del Emperador, y a veynte y vno de Março vinieron los Burgomaestres, y traxeron al Emperador treynta mil florines de oro, y doze tiros gruessos. Recibieron el presidio que les quiso poner, echando fuera de la ciudad la parcialidad de los Protestantes. Hizose esto aunque de parte del Rey de Francia auia Embaxadores que lo procuraron estoruar.

Embiuelô el Rey don Fernando.

§. VI.

POr este tiempo andaua el Rey de Romanos a malas cõ sus Bohemios, que no podia acabar con ellos que tomassen las armas contra el Duque de Saxonia, antes algunos al descubierto hazian contra el Rey en fauor del Duque. Contra estos embio el Emperador a Alberto de Brandemburg con dos mil cauallos y diez vãderas de Infanteria, con las quales juntò el Rey de Romanos otras seys vanderas y

Digitized by Google

Año 1547.

quinientos cauallos. Con eſte Campo llegò Alberto a nueue de Enero a vn lugar, y deſcuydandoſe, tuuo el Duque auiſo, y vltimo de Hebrero vna noche dio ſobre el, y lo prendio, como luego dire.

El de Saxonia prende al Duque Alberto.

§. VII.

Viene rendido el Duque de Viertéberg, por el mes de Março: cere monia con q̃ hizo ſu ſatisfacion.

EL Duque de Viertemberg por ſu enfermedad no auia podido venir, como auia mandado el Emperador, ſeñalādole tiempo para darle audiēcia, mas eſtando ya cō ſalud vino el meſmo dia que ſu Mageſtad partio de Vlma a dar la obediencia que vn Principe vencido deue a ſu vencedor, y natural Señor. Y aſſi eſtuuo eſperando en la ſala que el Emperador acabaſſe de comer. Trahianle quatro hombres en vna ſilla, por eſtar tan impedido de la gota. El Emperador ſalio, y paſsò junto a el ſin mirarlo, lo qual no dexò de notar el Duque. Sentoſe ſu Mageſtad, y hizieronſe las ceremonias que ſe acoſtumbran en ſemejantes actos, eſtando el Mariſcal del Imperio delante con la eſpada Imperial ſacada, y pueſta al ombro. El Chanciller del Duque, y todos los de ſu Conſejo ſe hincaron de rodillas deſcubiertos, y en diziendo los titulos que ſe gun ſu coſtumbre ſuelen dezir al Emperador, en nombre del Duque dixeron:

Año 1546.

COn toda la humildad que puedo y deuo, me preſento delante de vueſtra Mageſtad, y publicamente confieſſo, que le he ofendido grauiſſimamente en la guerra paſſada, y he merecido toda la indignacion que contra mi tuuiere, por la qual yo tengo el arrepentimiento que deuo, el qual es el que pide la razon, que para tenerlo ay. Y aſſi vengo humilmente a ſuplicar a vueſtra Mageſtad por la miſericordia de Dios, y por vueſtra natural clemencia, que me perdone, y de nueuo reciba en ſu gracia, porque a el ſolo, y no a otro alguno conozco por mi primero Principe y natural Señor: al qual prometo, que en qualquiera parte que eſtè, le ſeruire con todos los mios, como humiliſſimo Principe, vaſſallo y ſubdito ſuyo, y con toda aquella obediēcia, y ſujecion, y agradecimiento que deuo, para merecer la grandiſſima gracia que agora recibo, y que cumplire fielmente todo lo que en los capitulos vueſtra Mageſtad me ha dado, y ſe contiene.

A eſte reſpondio el Chanciller del Emperador.

LA Mageſtad Ceſarea de nueſtro clementiſſimo, a entendido lo que el Duque Vlarico de Viertemberg humilmente a propueſto, ſuplicado, y ofrecido: y viendo ſu arrepentimiento, y que publicamente confieſſa, que granemente a ofendido a ſu Mageſtad, y quan dignamente merece perdon de todas eſtas coſas, ſu Mageſtad Ceſarea por la honra de Dios, y ſu natural clemencia, eſpecialmente porque el pobre pueblo, que no pecò, no padezca, tiene por bien de oluidar la yra que contra el Duque tenia, y perdonalle clementiſſimamente, con condicion que el Duque conſerue, y guarde todas las coſas que le ha ofrecido y obligado de guardar.

El Duque de Viertemberg dio grandes gracias al Emperador por ello, y prometio de ſer ſiempre fideliſſimo. A todo eſto eſtauan de rodillas ſu Chanciller, y todos los de ſu Conſejo. El Duque eſtaua ſentado en ſu ſilla quitado el bonete, y baxo de todo el eſtrado, porque antes por ſeys Embaxadores auia embiado a ſuplicar a ſu Mageſtad le permitieſſe eſtar de la manera que ſu enfermedad pedia: porque en pie, ni de rodillas era impoſſible. Fue para los de Vlma eſta viſta harto admirable: porque como no tienen otro vezino mas poderoſo, pareciales eſte vn caſo notable en que vehian el grandiſſimo poder del Emperador, que a Principes tan poderoſos aſſi los humillaua, y domaua. Paſſado eſto el Emperador ſe puſo a cauallo, y proſiguio ſu camino.

✠

Llegò

Digitized by Google

Año 1547.

§. VIII.

Llega el Emperador a Gũguẽ prosigue su camino.

LLegò el Emperador a Gunguen, donde en la guerra passada los enemigos auiã estado alojados, y en el alojamiento tan estendido se vio bien el gran numero dellos, y la fortificacion que tenian hecha por la parte que se les pensò dar la encamisada, la qual parte estos tenian tambien fortificada y entendida, que qualquiera cosa que por alli se pretẽdiera fuera muy à su ventaja. De alli vino el Emperador a Erlinge, adonde el tiempo, y no se auer purgado se juntaron, para que le cargasse la gota, y tuuola tan rezia, que le puso en tanta flaqueza, que a todos quitaua la esperança de poder conualecer tan presto. Mas el se dio tanta priessa a curarse con todo lo que al presente se podia curar, que començò a mejorar, y a poderse leuantar de la cama. Y en este tiempo el Duque de Saxonia acrecentandosele siempre el Campo proseguia en sus vitorias, haziendose Señor de toda ella, y auia deshecho al Marques Alberto, y prendidole, lo qual fue desta manera.

El Marques Alberto estaua en vn lugar que se llama Roqueliz, porque los que gouernauan la guerra contra el Duque de Saxonia tenian repartida su gente en frõtera cõtra el, y assi el Rey de Romanos estaua con su Campo en Tresen, y el Duque Mauricio en Frayberg, con la suya, y el Marques Alberto con diez vanderas, y mil y ochocientos cauallos en este lugar que digo. Demas desto tenian proueyda a Zubica y a Lipsia, la qual algunos dias antes auia sido combatida por el Duque de Saxonia, mas fue muy bien defendida por los que en ella estauan. Era esta villa de Roqueliz donde el Marques Alberto tenia su frontera de vna Señora viudad hermana de Lantzgraue, la qual entreteniaal Marques Alberto con danças y banquetes, que son fiestas acostũbradas en Alemaña, y mostrauale tãta amistad que le hazia estar mas descuydado de lo que vn Capitan deue estar en la guerra: y por otra parte auisaua al Duque de Saxonia, el qual estaua en Garte a tres leguas pequeñas con muy buena gente de acauallo, y treynta y seys bãderas de Infanteria, y vsando de buena diligẽcia amaneciò otro dia sobre el Marques Alberto, el qual por lo que a el le pareciò, acordò de combatir enla campaña, y finalmente fue roto, y el preso, auiendo peleado mas como valiente Cauallero, q̃ como prudente Capitan. Ay muchas opiniones. Ponte Heuterio del Fro dize q̃ la mitad de la gente de Alberto estaua dentro en el lugar, y la otra mitad en el alojamiento, y que el Saxon acudiò al amanecer, y les tomò muy descuydados, y que a vn mismo tiempo dio en el Real, y en el otro lugar, y entrò lo vno y lo otro, y matò mil y trecientas personas, y ganò treze tiros gruessos, y prendiò al Marques, y los demas huyeron. Otros dizen, que el Marques saliò fuera del lugar a pelear cõ el Duque, y que si se detuuiera en el, llegaran presto cauallos del Duque Mauricio a lo socorrer. Otros refieren y afirman que quiso guardar quatro banderas, que alojauan en el burgo desta villa, y por esso se puso en campaña con las otras, que estauan dentro della. En fin todas estas opiniones se resumieron en que el perdiò quatro ciẽtos, o quinientos cauallos muertos y presos, y mucha parte de los otros se recogierõ al Rey de Romanos, y otros algunos quedaron en seruicio del Duque de Saxonia, el qual ganò todas las banderas de la Infanteria, de la qual murieron pocos, porque muchos se recogieron al Rey; y otros que fueron presos juraron de no seruir contra el, como se acostumbra hazer en Alemaña, quando los vencedores dan libertad a los vencidos. El Marques Alberto fue lleuado a Gota, vn lugar fortissimo del Duque, donde le pusieron a recado. Auida esta vitoria por el, no procediò por aquel camino que todos pensaron, que era yr cõtra el Duque Mauricio que le tenia cerca, mas dexandolo estar en Frayberg començò a entender en las cosas de Bohemia, y assi embiò a Teorez y Erne con seyscientos cauallos, y doze banderas. Y se hizo señor del valle de Xaquimistal con muy buena voluntad de los Bohemios, si bien dissimuladamente era el fundamento de lo que ellos y el Duque pensauan hazer. Sabida

Prende el de Saxonia al Marques Alberto. Vltimo de Hebrero.

Dexa el Saxon a Mauricio y diuiertese a Bohemia.

Digitized by Google

Año 1547. bida eſta nueua por el Emperador, y vien do que el Rey, y el Duque Mauricio ſoſtenian la guerra guardando las fruerças principales, y no ſacauan gente dellas para tentar otra vez la fortuna, el ſe dio prieſſa a partir de Nerlinga, donde pocos dias antes que partieſſe vinieron los Burgomaeſtres de Argentina ciudad fortiſſima, y poniendoſe debaxo de ſu obediencia, como eſtaua tratado le juraron por Emperador, lo qual no auian hecho con alguno de los paſſados. Renunciaron todas las ligas que tuuieſſen hechas, y juraron de no entrar en algunas, donde la caſa de Auſtria no entraſſe, y de caſtigar los ſoldados de ſu tierra, que huuieſſen ſido contra el Emperador, y poniendo grandiſſimas penas a los que de alli adelante tomaſſen armas contra el.

§. IX.

Muerte del Capitan Madrucho.

PArtido el Emperador de Erlinguen tomò el camino de Norẽberga lleuãdo conſigo dos Regimientos de los viejos: el vno del Marques de Mariñano, y el otro de Aliprando Madrucho, el qual poco antes que el Emperador partieſſe de Vlma muriò de calenturas. Perdiò el Emperador en el vn muy buen Capitã, y leal ſeruidor. Sin eſtos dos Regimiẽtos mãdò hazer otro de nueuo. Eſte hizo vn Caualliero de Sueuia llamado Hãzbalter. Lleua tãbiẽ toda la Infanteria Eſpañola, y los hõbres de armas de Napoles con ſeyſcientos caualllos ligeros, mil cauallos Tudeſcos del Tayche maeſtre, y del Marques Iuan, y del Archiduque de Auſtria. Tenia el Emperador embiado delãte al Duque de Alua con eſta gente, el qual auia alojado en torno de Noremberga, eceto algunas banderas que quedauan para acompañar la perſona del Emperador, y el eſtaua ya en Noremberga, donde auia hecho el apoſento para ſu Mageſtad, y metido ocho banderas, que era el Regimiento del Marques de Mariñano, porque la autoridad del Emperador aſſi lo requiria, y era neceſſario, que aunque alli los nobles eran muy Imperiales, el pueblo que es grandiſſimo deſenfrenoſſe algunas vezes, y era meneſter ponerſele demanera q̃temieſſe.

Campo q̃ el Emperador lleuaua.

El Emperador fue recebido en aquella ciudad con gran demoſtracion de plazer, y fue alojar al caſtillo que era ſu acoſtũbrado alojamiento. Alli eſtuuo cinco, o ſeys dias entendiẽdo en Recoger el Campo, y en ſu ſalud, porq̃ aun ſus indiſpoſiciones no erã acabadas deſde Noremberga, que era el camino que el Emperador auia de lleuar para juntarſe con el Rey y Duque Mauricio derecho a la villa de Erguer, donde por la oportunidad del lugar eſtaua concertado, que ſe hizieſſe la maſa de la guerra, y ſe auian de juntar el Rey con ſus cauallos y algunas banderas de Infanteria, y el Duque Mauricio con los ſuyos, y aſſi auian concertado a dia ſeñalado que fueſſe en eſta villa. El Rey partiò de Treſen, que es lugar del Duque Mauricio, y el Duque de Frayberge, y dexando a mano de recha las fuerças de ſu enemigo. Por Laytemeriz entraron en Bohemia para tornar a trauesar los montes, de que ella eſtã rodeada, y juntaronſe en Eguer con el Emperador. Mas los de Bohemia moſtraron entonces abiertamente ſu intẽcion, y decleraron como no erã vanas las eſperanças que el Duque Iuan de Saxonia tenia en ellos, las quales ſe eſtendian a tãto que fue cauſa de dezirſe muchas coſas, y auer varios juyzios.

Año 1547.

§. X.

El Rey de Romanos ſe halla emba raçado de vn enemigo: pide gẽte al Emperador.

YA el Emperador auia andado tres jornadas deſpues que partiò de Norẽberga, donde le vino vn Gentilhombre del Rey de Romanos diziẽdo, como deſpues de auer entrado el Rey y el Duque Mauricio con la Caualleria y alguna Infanteria en Bohemia auia juntado mucha gẽte, y cortado los boſques, y atajado los paſſos por dõde el Rey auia de paſſar por dos o tres partes, porlas quales auiaqueri do paſſar para venir a Eguer, y eſte ſiẽpre las auia embaraçado: que le ſeria forço ſo rodear algunas jornadas, y paſſar por las mõtañas por algunos caſtillos de cier tos Caualleros Bohemios q̃ cõ el veniã, y juntamente con eſto queria algunos arcabuzeros Eſpañoles, para que mas facilmente pudieſſe paſſar y ſer ſeñor de aquellos boſques. El Emperador proue-

Digitized by Google

Año 1547. uoyò todo lo que conuenia, aunque no fue neceſſario que los Eſpañoles llegaſſen al paſſo, porque aquellos Caualleros que con el Rey venian le ſiruieron tambien, que le tuuieron libre y llano el camino, y el otro enemigo no llegò con ſu gente alli. Llamauaſe eſte Gaſpar Fluc hombre muy principal en aquel Reyno, con quien el Rey auia tenido ciertas barajas, quitandole la hazienda por delitos ſuyos, y boluiendoſela por le hazer merced. Mas el parece que tuuo mas memoria de auerſela quitado, que de auerſela buelto liberalmente, que tal es la condicion del ingrato. Cuentan que los que ſe juntaron para embaraçar el paſſo al Rey don Fernando hizieron vn banquete, y deſpues hecharon ſuertes, qual ſeria Capitan General, y ordenaronlo de manera que cayeſſe la ſuerte ſobre eſte Gaſpar Fluc, y no porque huuieſſe en el mas habilidad que en otro para eſte cargo, ſino porque tenia mas aparejo de gente y dinero, y por ſer ſeñor de aquellos montes. Finalmente la mayor parte de aquel Reyno hizo vna muy ruyn demoſtracion contra ſu Principe y ſeñor.

§. XI.

Diſpoſicion y aſpereza de la tierra de Bohemia. YA el Rey de Romanos auia paſſado por los caſtillos que digo, y el Emperador auiendolo ſabido eſtaua a tres leguas de Eguer, que es vna ciudad de la Corona de Bohemia a los confines de Saxonia, mas es fuera de los montes: porque Bohemia es toda rodeada de grãdiſſimos boſques eſpeſos, ſolamẽte a la parte de Morabia tiene entradas llanas: por todas las otras partes parece q̃ naturaleza la fortificò, porq̃ la eſpeſſura de las ſeluas, y pãtanos q̃ ay, hazẽ dificultoſiſſimas las entradas. La tierra q̃ ſe encierra dentro deſtos boſques es llana, y fertiliſſima, y llena de caſtillos y ciudades. La gente della es valiẽte naturalmẽte y de buenas diſpoſiciones. La gẽte de caualllo ſe arma como la delos Alemanes: la de pie diferẽtemẽte, porque ni tiene aquella ordẽ q̃ la Infanteria Alemana, ni traen aquellas armas, porq̃ vnos traen alabardas, otros venablos, otros vnos palos de braça y media de largo, de los quales cuelgan con vna cadena, otro de hierro de largo de dos palmos, a los quales llaman pauiſas: otros traẽ eſcopetas y hachetas anchas, las quales tiran a veynte paſſos deſtriſſimamẽte, Soliã eſtos Bohemios en tiẽpos paſſados ſer gente de guerra muy eſtimada, al preſente no eſtan en tãta reputaciõ. Lo mas de Saxonia cõfina con Bohemia deſde Eguer teniendo las mõtañas de Bohemia a mano derecha como van haſta paſſado el Albis q̃ ſale de Bohemia, y entra en Saxonia por Layteme riz ciudad de Bohemia. A ſido neceſſaria eſta breue diſcripcion de Bohemia para mejor entender lo que ſe a de dezir.

Año 1547.

§. XII.

Llega el Rey y el Duque Mauricio dõde eſtaua el Emperador. ESTando el Emperador tres leguas de Eguer vino alli el Rey ſu hermano, y el Duque Mauricio, y el Marques Iuan de Brãdẽburg, hijo del Eletor, q̃ ya ſu padre ſe auia cõcertado con el Rey, y en el ſeruicio del Emperador, y aſſi embiò ſu hijo para q̃ le ſiruieſſe en eſta guerra. La gẽte de cauallo q̃ vino cõ el Rey ſeriã ocho ciẽtos cauallos. El Duque Mauricio trajo mil, el Marques Iuan Iorge quatrocientos: los vnos y los otros biẽ en orden. De mas deſto trajo el Rey nueuecientos cauallos Vngaros, que ſon de los mejores cauallos ligeros del mundo, y aſſilo moſtraron en la guerra de Saxonia del año paſſado de 1546. y lo moſtrarõ agora en eſta de 1547. Las armas que traen ſon lanças largas, huecas, y dã grãde encuẽtro cõ ellas. Traen eſcudos o tablachinas, hechos de tal manera, que abaxo ſon anchos haſta el medio atriba, por la parte de delante ſe van eſtrechando haſta que acaban en vna punta, que les ſube ſobre la cabeça, ſon combados como paueſes. Algnos traen jacos de malla. En eſtas tablachinas pintã y ponen diuiſas a ſu modo, q̃ parecen harto bien. Traẽ cimitarras, muchos dellos, y vnos martillos de vnas haſtas largas de que ſe ayudauã muy biẽ. Mueſtran grande amiſtad a los Eſpañoles porque, como ellos dizen, los vnos y los otros vienẽ de los Scitas. Eſta fue la Caualleria que vino con el Rey. No traxo Infanteria, porque en Treſen dexò quatro banderas, y las otras en entrando de Bohemia ſe fueron a ſus caſas: ſola vna vandera quedò con el, que deſ-

Digitized by Google

Año 1547.

despues mandaron quedar en Eguer. Tãpoco el Duque Mauricio traxo Infanteria, porque Lipsia y Zuybica auiã de quedar proueydas, pues el Duque de Saxonia estaua cerca con ocho, o nueue mil Tudescos muy bien armados, y otros tantos soldados hechos enla tierra, q̃ no eran malos, y tres mil cauallos armados muy escogidos, porque las otras doze vanderas, y el resto de la Caualleria estauan cõ Tumez Hierne, como està dicho, y repartido por otras partes.

§. XIII.

Parte el Emperador para Eguer ciudad Catholica.

EL Emperador partiò para Eguer, la qual ciudadera Catholica, q̃ no era poca marauilla estando cercada de Bohemios y Saxones todos herejes. Luego otro dia como el Emperador alli llegò, vino el Rey, que seria a veynte de Março, y el Emperador se detuuo la Semana santa, y Pasqua de Resurrecion en esta villa, y passada la fiesta se partiò auiẽdo embiado al Duque de Alua delãte cõ toda la Infanteria y parte delos cauallos, el qual embiò quatro banderas de Infanteria, y tres compañias de cauallos ligeros con Don Antonio de Toledo a vna villa donde estauan dos vanderas del Duque de Saxonia, y auiendo vna pequeña escaramuça la villa se rindiò, y los soldados dexaron las vãderas y las armas. Toda aquella tierra de Saxonia, que es confin de Eguer, es aspera y llena de bosques y de pantanos: mas despues que se a llegado a vna villa que se llama Plao, seys o siete leguas de Eguer, la tierra se comiença a estender y abrir, y ay muy hermosos llanos y praderias, muy llenas de castillos y lugares. Toda esta prouincia estaua tan puesta en armas, y el Duque la tenia tan llena de gente de guerra, que muy pocos lugares auia dõde no estuuiessen bãderas de Infanteria, y juntamẽte con esto el andaua conquistando algunos lugares que hasta entõces no auia ganado. En este tiempo el Emperador con toda diligencia caminò la buelta de su enemigo, porque no auia cosa q̃ mas desseasse que topar con el, antes que se metiesse en quatro lugares fortissimos q̃ son Viertẽberg, Gotta, Sonobalte, y Heldrun. El qual auia ganado del Conde de Mansfelt pocos dias antes, y cada vno con nueua tan cierta se holgò mucho. Los descubridores llegaron al lugar donde deziã que estauan los enemigos, y no solamente no los hallaron, pero ni aun nueua de q̃ aquel dia huuiesse parecido cauallo ni soldado, sino vnos q̃ aquella mañana auian prendido vnos cauallos ligeros Españoles, de los quales se supo que el Duque de Saxonia estaua en Maysen de la otra parte del rio Albis, y auia fortificado su alojamiento. El Emperador estuuo aquel dia, y otro, porque auiẽdo diez dias que la Infanteria caminaua desde que partiò de Eguer, estauan los soldados muy fatigados. Auiendo reposado vn dia, y estando con determinacion de yr a Maysen, y hazer alli puente y barcas, porque el Duque auia quemado las de la villa, y procurar passar y combatir de la otra banda cõ el enemigo, le vino nueua, como se auia leuantado de alli, y caminaua la buelta de Viertemberg. Anduuo acertadissimo el Emperador en toda esta jornada, porque ninguna cosa ordenò, que no se executasse, y executada saliò como el la auia pensado. Y assi sabida esta nueua considerò que yendo a Maysen con el Campo, que era yr el rio arriba se perderia tanto tiempo, que ya el Duque de Saxonia por la otra parte estaria con el suyo, no muy lejos de Viertẽberg, q̃ era el rio abaxo, y pareciole, que auiẽdo vado por alli podia passar a tiempo, que alcançasse a su enemigo, è informandose de algunos de la tierra le dixeron, que tres leguas el rio abaxo auia dos vados, mas que estos eran hondos, y que se podian defender por los que de la otra banda estuuiessen. En esto vinieron algunos arcabuzeros Españoles a cauallo con el Capitan Aldana que por mandado del Emperador auia ydo a descubrir a los enemigos, y deste Capitan se supo, como aquella noche se alojauan en Milburg, que es vn lugar de la otra banda de la ribera tres leguas del Campo Imperial, y que por alli dezian que auia vado, mas que sus cauallos auian passado a nado. Pareciò al Emperador que no era tiempo de dilatar la jornada, y embiò luego al Duque de Alua para que se proueyesse lo que conuenia, porque el

Va delante el Duque de Alua.

Vã en busca del enemigo Duque de Saxonia.

El Duque de Saxonia estaua en Maysen de la otra vanda de Albis.

Busca vado el Campo Imperial.

Digitized by Google

Año 1547. el determinaua de paſſar el rio por vado, o por puente, y combatir los enemigos. Y fundado en eſta determinacion ordenò las coſas conforme a ella, la qual a muchos pareciò impoſſible por eſtar los enemigos de la otra parte del rio, y el camino ſer largo, y otras dificultades que auia, que parecian ſer eſtoruo para la preſteza que conuino tener. Mas el Emperador quiſo que ſu conſejo ſe puſieſſe en efeto, y aſſi mandò que la Caualleria y las barcas del puente luego aquel dia antes que anocheciesſe caminaſſen, y la Infanteria Eſpañola a media noche, y luego los tres Regimientos Tudeſcos, y toda la Caualleria en la orden acoſtumbrada de los otros dias. Hizo aquella mañana vna niebla tan obſcura, que ninguna parte deſte exercito vehia por donde yua la otra, y deſto oyeron quexar al Emperador diziẽdo: *Eſtas nieblas nos han de perſeguir ſiempre eſtãdo cerca de nueſtros enemigos?* Mas ya que llegauan cerca del rio ſe començò a leuãtar de manera que ya ſe vehia el rio Albis, y los enemigos aloxados en la otra ribera. Eſte es el Albis tantas vezes nombrado por los Romanos, y tã pocas viſto por ellos.

Niebla obſcuriſsima.

§. XIIII.

Alojamiẽto y gente del Saxon.

ESTaua el Duque de Saxonia alojado de la otra banda en eſta villa que ſe llama Milburg, con ſeys mil Infantes ſoldados viejos, y cerca de tres mil cauallos, porque los demas tenia en Tumez Hierne, y los otros auianſe deshecho con las catorze vanderas que de camino el Emperador auia tomado, y juntamente tenia veynte y vna pieça de artilleria, y el eſtaua bien aſſegurado, porque ſabia que ſi el Emperador yua a paſſar por Mayſen, el tenia gran ventaja para eſperar o yrſe donde quiſieſſe, y por donde el eſtaua era dificil paſſar por el anchura y profundidad del rio, y por ſer la ribera que tenia ocupada, muy ſuperior a eſta otra, y guardada de vna villa cercada, y vn caſtillo, que ſi bien no era tã fuerte que baſtaſſe para guardarſe aſſi, eralo para defender el rio. El alojamiẽto del Cãpo Imperial eſtaua ya ſeñalado, y repartidos los quarteles, quãdo el Emperador llegò, que ſerian las ocho de la mañana: por lo qual mãdò que eſtuuieſſe la gente de acuallo en la miſma orden que eſtaua ſin alojarſe. El ſitio del Cãpo Imperial era cerca del rio, mas auia en medio de los dos Cãpos vnas praderias y boſques tan grandes que llegauã cerca del rio. A la hora que tengo dicho el Emperador, y Rey de Romanos tomaron algunos cauallos, y adelantaronſe haſta topar al Duque de Alua, que auia ydo delante, y auia bien reconocido los enemigos. Y conſiderando, que ſiendo el rio defendido dellos, moſtraua no auer medio de poder paſſar, mandò el Emperador que ſe buſcaſſe algũ natural de la tierra, que pudieſſe dezir de algun vado mejor que el que ſe ſabia por la relaciõ que haſta alli ſe tenia, pues no ſe auia de emprender coſa tan grande temerariamente, ſino con mucho tiẽto, y conocimiento de lo q̃ ſe deuia hazer. En eſto ſe puſo mucha diligencia, y entre tãto el Emperador, y el Duque Mauricio con ellos ſe entrarõ en vna caſa a comer vn bocado, y eſtãdo poco tiempo alli ſalieron para yr donde eſtauan los enemigos. Y yendo alla, el Duque de Alua vino al Emperador, y dixo q̃ le trahia vna buena nueua, que tenia ya noticia del vado, y hombre de la tierra que lo ſabia muy bien. Llamauaſe eſte lugar de donde el Emperador ſaliò Xefeme ſer, que en Eſpañol quiere dezir, Nauaja, el qual eſtaua no muy lexos del vado, al qual deſpues q̃ el Emperador llegò con el Rey, y Duque de Alua, y Duque Mauricio vio que los enemigos eſtauan a la otra parte del, y tenian repartida ſu artilleria, y arcabuzeria por la ribera, y eſtauã puestos a la defenſa del paſſo y de la puente que trahian hecho de barcas, el qual eſtaua repartido en trespieças para lleuar lo cõſigo el rio abaxo con mas facilidad. Era la diſpoſicion del paſſo deſta manera. La ribera que los enemigos tenian era muy ſuperior a la contraria, porque de aquellã parte era muy alta, y ſobre ella eſtaua vn reparo, como los que hazẽ para cercar heredades q̃ en muchas partes podian cubrir ſus arcabuzeros. La prite Imperial era tan deſcubierta y llana, que todas las crecientes del rio corrian por alli. Ellos tenian la villa, y el caſtillo que tengo dicho. De eſta otra vãda todo eſtaua ra-

Año 1547.

Reconoce el Duque de Alua el rio y vado.

Halla el Duque vado, y lengua que guie.

ſo,

Digitized by Google

Año 1547. ſo,ſino eran algunos arboles pequeños y eſpeſſos, que eſtauan bien apartados del agua,la qual por aquella parte que ſe pẽ ſaua que era el vado tenia treciẽtos paſſos de ancho.La corriente ſi bien parecia manſa,trahia tan gran impetu que no ayu daua poco a la fortaleza del paſſo,el qual por todas eſtas coſas que tengo dichas eſtaua tan dificultoſo, que era meneſter acompañar la determinacion del Empera dor con arte y fuerça.Y ordenò que en aquellos arboles eſpeſſos que eſtauan apartados del agua ſe puſieſſen algunas pieças de artilleria, y ſe metieſſen ochociẽtos,o mil arcabuzeros Eſpañoles, y que eſtos juntamente con la artilleria diſparaſſen, y arremetieſſen, porque por la artilleria los enemigos ſe apartaſſen, y no fueſſen tan ſeñores de la ribera, y los arcabuzeros vinieſſen a ſer ſeñores de la ſuya,y llegar al agua, ſi bien la parte era deſcubierta,la qual ſi bien ſe hazia con dificultad y peligro,era meneſter hazerſe aſſi. Mas en eſte tiempo los enemigos poniendo arcabuzeria en ſus barcas las llenauan por el rio abaxo.Y aſſi fue neceſſario que los ar cabuzeros Eſpañoles ſalieſſen a la ribera, lo qual hizieron con tanto impetu y valor,que entraron por el rio muchos dellos haſta los pechos,y començaron a dar tanta prieſſa de arcabuzazos a los de la ribera, y a los de las barcas, que matando muchos dellos ſe las hizierõ deſamparar, y aſſi quedaron ſin yr por el rio mas adelante.Eſta arremetida de los arcabuzeros Eſpañoles fue eſtando el Emperador con ellos,y el juntamente con los demas arremetiò haſta el rio.Alli ſe començò la eſcaramuça dſde la vna ribera haſta otra ribera, toda la arcabuzeria de los enemigos tiraua,y ſu artilleria: mas la del Emperador,y ſus arcabuzeros,aunque eſtauã en ſitio deſigual, les dauan grandiſſima prieſſa,tanto que ſe conocia ya la ventaja de la parte Imperial, por parecer q̃ los enemigos tirauan algo mas floxamente, y por eſto el Emperador mandò que vinieſſen otros mil arcabuzeros Eſpañoles con el Maeſtre de Campo Arze de los de Lõbardia,para q̃ mas viuamente los enemigos fueſſen apretados. Con eſto anduuo la eſcaramuça tan caliente que de vna parte y de otra parecian ſaluas de arcabuzeria.Quando dexaron los enemigos las barcas,quedando en ellas muchos muertos,auian dexado puẽſto fuego,en lasmas de ellas,y tambien muchos ſoldados dellos no oſarõ ſalir por temor dela arcabuzeria,porq̃ les parecia q̃ leuantandoſe tenian mas peligro,y ſe quedaron tendidos en ellas.

Año 1547.

§. XV.

EN eſte tiempo auia llegado la puente de los Imperiales a la ribera, mas la anchura del rio era tan grande,que ſe vio que no baſtauan las barcas para ella,y aſſi eraneceſſario que ganaſſen las de ſus enemigos.y como para la virtud y fortaleza no ay coſa dificil,tampoco lo fue a los Eſpañoles abrir camino en el gran rio Albis.Ya en eſte tiempo los enemigos comẽçauan a deſamparar la ribera no pudiendo mas ſufrir la fuerça de los Eſpañoles, mas no tanto que no huuieſſe muchos a la defenſa.Pues viẽdo el Emperador que era fuerça ganarles ſu puente,mandò que toda la arcabuzeria puſieſſe la diligencia poſſible, y aſſi ſubitamente ſe deſnudaron diez arcabuzeros Eſpañoles,y ſe hecharon al agua nadãdo cõ las eſpadas trauẽſadas en las bocas,llegaron a los dos tercios de las barcas, que los enemigos lleuauan el rio abaxo,porque el otro tercio quedaua enel rio arriba muy deſampara dellas. Eſtos diez arcabuzeros llegaron a las barcas,tirandoles los enemigos muchos arcabuzazos deſde la ribera, y las ganarõ matando los que auian quedado dentro,y aſſi las trajeron. Tambien entraron tres ſoldados Eſpañoles a cauallo armados de los quales el vno ſe ahogò en preſencia de todos. Ganadas eſtas barcas y eſtando ya toda la arcabuzeria Imperial tendida por la ribera, y ſeñora della,los enemigos comẽçarõ del todo a perder el animo.Llegò el Duque de Alua a eſta ſazon,y dixo al Emperador,que certiſſimamente el vadoera deſcubierto, y ſe podia paſſar. Con eſto el Emperador mandò que caminaſſe el Cãpo para paſſar el rio como animoſamente auia determinado, ſiendo ſu voluntad combatir aquel dia con el enemigo,y no darle tiem

Hechanſe a nado los Eſpañoles pa ganar vnas barcas.

Canan las barcas los Eſpañoles.

Deſcubreſe el vado.

po

Digitized by Google

Año 1547.

po a q̃ se metiesse en alguna de aquellas fuerças que tengo dichas, que tan bastantes eran a dilatar la guerra muchos años. Quando el Emperador llegò al vado dizen, que estaua el Duque de Saxonia oyẽdo vn sermon que vn hereje le predicaua, segun la costumbre de los Lutheranos. Harto descuydo, o demasiada deuocion de vn hereje era, sabiendo que tenia al Emperador porfiando de passar el rio para venir a las manos con el, estarse en el sermon. Puso todas las diligencias que pudo para quitar la puente a los enemigos, y aprouechóle poco, o nada, porque sus soldados no pudieron mas resistir a los Imperiales, y desampararon la ribera, y assi el Emperador mandò que la Caualleria passasse el vado, y que la que trahian se hiziesse vna, para que mas facilmente passasse la Infanteria Española, y luego los tres regimientos de Alemanes. Auia puesto el Duque de Alua tanta diligencia en descubrir el vado, que por todas partes auia hecho buscar guias y gente platica del rio, entre los quales hallòvn villano muy mancebo, al qual auiã toma do los enemigos el dia antes dos caualllos, y en vengança de su enojo y perdida se vino a ofrecer, que el mostraria el vado, y dezia: Yo me vengare destos traydores que me hã robado, yo sere causa q̃ oy sean degollados. Parecia que tenia animo diuino de otra fortuna mayor que la suya, pues no se, acordaua de otra mayor, ni de su perdida, sino de la vengança que auia de tomar, que ya se le representaua. Venida toda la Caualleria a la ribera del rio Albis su Magestad mandò quedar en guarda del Campo nueue vanderas de Alemanes, de cada vn Regimẽto tres, y quinientos caualllos Tudescos y docientos y cinquẽta del Marques Alberto, que de la rota de su Señor se recogieron al Rey, y otros tantos del Marques Iuan, y luego mandò que començassen a passar los caualllos Vngaros: de los quales, y de los ligeros que el Emperador tenia, ya estauan algunos en el rio, y se auian puesto de la otra banda antes que los enemigos huuiessen acabado de salir de la villa, donde dixe q̃ estauan, y dado algunas cargas sobre ellos. Mas los arcabuzeros Españoles con el agua a los pechos defendian tan brauamente, y tirauan tan a menudo, que los caualllos Imperiales estauan tan seguros en la otra ribera, como en estotra, y mas. Y ya que los enemigos comẽçaron a alargarse perdierõ del todo la esperança de sostener el vado, viendo que el Emperador se le auia combatido y ganado, hizieron su desigño de yr a vna villa que se llama Torgào, sino pudiessen ganar tanta ventaja que llegassen a Viertẽberg, o combatir en el camino si para vna destas cosas no tuuiessen tiempo. El Duque de Alua por orden del Emperador mandò, que toda la Caualleria Vngara, y el Principe de Salmona con sus caualllos ligeros, passassen el riolleuando cada vno vn arcabuzero a las ancas, y el luego con la gente de armas de Napoles lleuando consigo al Duque Mauricio y los suyos, porque esta Caualleria era la vãguardia: luego el Emperador y el Rey de Romanos con sus esquadrones llegaron a la ribera. Yua el Emperador en vn caualio Español castaño obscuro, que le auia presentado Mossen de Rique Caualiero de la orden del Tuson y su primer camarero. Lleuaua vn caparaçon de carmesi franjado de cordones de oro, y vnas armas blãcas y doradas, y no lleuaua sobre ellas otra cosa, sino la vanda muy ancha de tafe tan carmesi listado de oro, y vn morrion Tudesco, y vna hasta casi como vn venablo en la mano. Fue como lo que escriuẽ de Iulio Cesar, quando passò el Rubicõ, y dixo aquellas palabras tã señaladas, que tan estendidamente escriue Lucano, al proprio se podia representar a los ojos de los que alli estauan: porque alli vchian al Cesar que passaua vn rio armado, y con exercito, que de la otra parte no auia que tratar, sino de vencer, y q̃ el passar del rio auia de ser con esta determinacion, y esta esperança, y assi con la vna y con la otra el Emperador se metiò en el agua siguiendo al villano que tengo dicho, que era la guia, el qual tomò el vado mas a la mano derecha el rio arriba, de donde los otros auian ydo. El suelo era bueno, mas la profundidad era tãta, que cubria las rodillas de los que huã acaualllo por grandes caualllos que lleuassen,

Año 1547.

Desampará los herejes la ribera.

Lamageſtad y grandeza, cõ q̃ el Emperador passò el rio.

El villano que descubre el vado.

Lucano lib. 1.

Passan el vado y rio resistiendo al enemigo.

Digitized by Google

Año 1547.

uaſen,y en alſgunas partes nadauan los caballos,ſi bien era poco el trecho. Deſta manera ſaliò el Emperador y ſu Campo la otra parte de la ribera,a donde por ſer el rio mas eſtendido tenia mas de trecientos paſſos en ancho. El Emperador mãdò dar a la guia dos cauallos,y cien ducados. Ya la puẽte ſe començaua a hazer de las barcas que ſe trahian en el Campo Imperial, y de las que auia ganado al enemigo, y la Infanteria Eſpañola eſtaua junto a ella para paſſar luego que fueſſe acabada,y en ſu ſeguimiento la Alemana,que eſte ordẽ auia dado el Emperador. Ya los Vngaros y cauallos ligeros dexando los arcabuzeros q̃ auian paſſado a las ancas ſe adelãtaron,yuan eſcaramuçando y entreteniẽdo al enemigo que caminaua con la mayor orden y prieſſa que podia,y ſin dexar en la villa de Nuburg algun ſoldado, lo qual al principio ſe pensò que hiziera, y eſte fue vno de los reſpetos que ſe tuuo para hazer que paſſaſſen arcabuzeros cõ los cauallos ligeros. Mas el Duque de Saxonia con todo ſu Campo ganaua ſiẽpre la tierra que podia repartida ſu Infanteria en dos eſquadrones,el vno pequeño,y el otro grueſſo, y nueue eſtandartes de cauallos repartidos de manera, que quando los cauallos ligeros y Vngaros Imperiales los apretauan, ellos boluian cargando tan eſpeſſo que dauan lugar que ſu Infanteria en eſte tiempo pudieſſe caminar.

§. XVI.

El Emperador ſigue al enemigo.

EL Emperador con el mayor trote q̃ podia ſufrir gente de armas,ſeguia el camino que los enemigos lleuauan, en el qual hallò vn Crucifixo como ſuelen eſtar en los humilladeros,con vn arcabuzaço por medio de los pechos. Eſta fue vna viſta para el Emperador de tanta compaſſion y piedad, que no pudo diſſimular la yra y lagrimas,y mirando al Cielo dizen que dixo: *Exurge Domine,iudica cauſã tuã.* Y en nueſtra lengua: Señor ſi vos quereys, poderoſo ſoys para vengar vueſtras injurias, Y dichas eſtas palabras, que quebraron los coraçones de los que las oyeron, proſiguiò ſu camino,por aquella campaña tan ancha y raſa,que por el poluo que la vanguardia del Campo Imperial hazia,que era muy grande, que el ayre lo trahia a dar en los ojos del Emperador, y de los que con el venian. El Emperador ſe puſo ſobre la mano derecha del ayre, con que hizo dos coſas, tener la viſta libre para lo que fueſſe neceſſario, y lo otro proueer al peligro, que ſe a viſto ſuceder en no yr los eſquadrones con la orden que conuiene,porque ſe a viſto por experiencia que viniendo rompida vna vanguardia ſuele romper la batalla por no yr colocada en el lugar que deue. Aſſi el Emperador proueyò a eſte inconueniente con ponerſe en parte,y el Rey con ſus dos eſquadrones, que ſiendo ſu vanguardia puеſta en peligro, el eſtaua a punto para ſocorrer cargando en los enemigos: los quales yuan tan fuertes, que era neceſſario hazer eſta preuencion. El Duque de Alua con la gente de la vanguardia, yendo eſcaramuçando ſiempre, eſtaua tan cerca,que los enemigos hizieron alto, y començauan a tirar toda ſu artilleria, lo qual los Alemanes,ſaben hazer muy bien, y por eſto el Emperador dio mas prieſſa a ygualar con la vanguardia. La Infanteria Imperial no parecia, ni ſeys piecas de artilleria que con ella auian de venir, y no era marauilla, porque al preſente no ſe pudo hazer con tanta diligencia, ni el paſſarla tãtos, pudo ſer en breue tiempo. Eſto era ya tres leguas Tudeſcas de Albis, y el Emperador ſe daua gran prieſſa con la Caualleria, porque con ella emprendiò deshazer al enemigo, y ſi ſe eſperata a la Infanteria tuuiera lugar de ponerſe en el lugar que queria, donde ſe ve claramente quanto pueden en las coſas grandes los conſejos determinados. Eran los cauallos de la vanguardia Imperial los que aqui dire. Quatro cientos cauallos ligeros con el Principe de Salmona, y con dõ Antonio de Toledo: y quatro cientos y cinquẽta Vngaros, (porque trecientos auian ſido embiados aquella mañana a reconocer a Torgao con cien arcabuzeros de a cauallo Eſpañoles,) ſeys ciẽtas lanças del Duque Mauricio, y docientos arcabuzeros de acauallo ſuyos, docientos y veynte hombres de armas de los de Napoles con el Duque de Caſtro Villa. La batalla en

La gente y orde del Cẽ polmperial.

Lo que dixo el Emperador viendo al crucifixo mal tratado de los herejes.

Digitized by Google

Año 1547.

en que yua el Emperador y su casa, q̃ era de dos esquadrones: el del Emperador seria de quatrocientas lanças, trezientos arcabuzeros Tudescos de cauallo. El del Rey era de seyscientas lanças, y trezientos arcabuzeros de acauallo. Toda la Caualleria Imperial era esta sin bajar vn soldado. Yuan estos esquadrones ordenados diferentemente delos Tudescos, porque ellos hazen la frente de los esquadrones de la Caualleria muy angosta, y los lados muy largos. El Emperador ordenò los suyos, q̃ tuuiessen diez y siete hileras de largo, y assi venia a ser la frente dellos muy ancha, y mostraua mas numero de gẽte, y representaua vna vista muy hermosa, y dizen q̃ es esta la disposiciõ y orden mas segura, quãdo la tierra lo sufre, porque la frẽte de vn esquadron de cauallos muy ancho no da tanto lugar, q̃ sea rodeado por los lados: lo qual se puede hazer muy facilmẽte en vn esquadron que trae la orden angosta, y bastan diez y siete hileras de espesso para el golpe que vn esquadron puede dar en otro. Desto se ha visto el exemplo manifiesto en vna batalla q̃ la gente de armas de Flãdes ganò a la gente de armas de Cleues, cerca de la villa de Citar año 1543.

Ordẽ y gente del Saxõ.

Los enemigos yuan enla orden dicha, que erã seys mil Infantes en dos esquadrones, y nueue estandartes de caualleria, en que auia dos mil y seyscientos cauallos, y vn guion que andaua acompañado de ochẽta, o nouenta cauallos. Este era el Duque de Saxonia que discurria proueyẽdo por sus esquadrones lo que conuenia, el qual al principio no auiendo descubierto sino la vanguardia del Emperador, porque el poluo le quitaua la vista de la batalla, pareciole que facilissimamente podia resistir a aquella Caualleria: mas vn Mariscal de su Campo llamado Vuolferayz, q̃ auia mejor reconocido, le dixo, que se apartasse vn poco a vn lado, y veria lo que cõtra si tenia, y assi descubrio la batalla dõde el Emperador y el Rey yuan, en la manera que tengo dicho. La persona del Rey yua junta cõ la del Emperador su hermano, y en este esquadron con su Magestad yua el Principe de Piamonte. Los dos Archiduques de Austria hijos del Rey lleuauan el esquadron del Rey. Descubriendo el Duque de Saxonia del todo la Caualleria Imperial, y viendo claramẽte enla orden, y en el caminar la determinaciõ que se trahia, se emboluio entre sus esquadrones, y determinò con la mejor orden q̃ pudo ganar vn bosque q̃ estaua en su camino, porque le parecio q̃ con su Infanteria podia estar alli tan fuerte, q̃ venida la noche se podia yr a Viertemberg, que era lo que desseaua; que Torgao no le auia parecido cosa segura, porq̃ segun el dixo despues auia oydo aquella mañana golpes de artilleria que tirauan a los reconocedores que allà auian ydo, y el auia pẽsado viendose seguido, que la mitad del Campo Imperial con el Duque de Alua le executaua, y q̃ la otra mitad lleuaua el Emperador a ponerse sobre Torgao, y que no siendo fuerte el lugar, aunq̃ està sobre el Albis, que [illegible] cosa segura dexarse encerrar. O sea esto, o otra opinion, que dizen, que dexò de yr a Torgao, porque no se le acordò, ni en aquel tiempo tuuo hõbre de su Consejo que se le diesse en alguna cosa de las que le cõuenian, sea como fuere, en fin el acordò de procurar ganar el bosque para Viertemberg, y si le conuiniesse combatir hazerlo con mas ventaja suya. Y para conseguir vno destos dos efetos ganado aquel bosque, que es lleno de pantanos y caminos estrechos, mandò a su arcabuzeria de pie, y a toda la de cauallo hazer vna carga en toda la Caualleria ligera Imperial, porque mas comodamẽte la Infanteria ganasse el sitio que el queria, la qual carga hizieron harto viuamente.

Principes q̃ acõpañauan la persona del Emperador.

§. XVII.

Igualãse cõ el enemigo.

YA en este tiempo, como està dicho, el Emperador se auia ygualado con la vãguardia, y auia hablado al Duque Mauricio muy alegremente, y a la gente de armas de Napoles diziendoles las palabras, que en vn dia como aquel vn Capitan deue dezir a sus soldados, y dandoles el nõbre, que era S. Iorge, Imperio, Santiago, España, assi caminarõ la buelta de los enemigos al passo que conuenia. Yendo assi ygualados todos los esquadrones, la batalla hallò a su mano derecha vn arroyo, y vn pantano grande donde cayeron algunos cauallos, y porque no cayassen todos

Nõbre que el Emperador dio a su gente.

Digitized by Google

Año 1547.

dos fue neceſſario que la batalla ſe eſtrechaſſe tanto, que la vanguardia pudieſſe paſſar, ſin que ſe mezclaſſe el vn eſquadrõ con el otro, y ſe deſordenaſſen ambos, y por eſta cauſa vino a ſer, que yendo al lado paſſaſſe la vanguardia delante al tiempo que los enemigos querian començar la carga, la qual hizieron con muy buen orden en los cauallos ligeros. A eſte tiempo el Duque de Alua conociendo tan buena ocaſion embio a dezir al Emperador que el cargaua, y aſſi lo hizo por vna parte con la gente de armas de Napoles, y el Duque Mauricio con ſus arcabuzeros por la otra, y luego ſu gente de armas, y la batalla q̃ ya auia tornado a ganar la mano derecha, mouieron cõtra los enemigos cõ tanto impetu que a la hora comẽçaron a dar la buelta, y los Imperiales los apretaron de tal manera q̃ a ninguna otra coſa les dierõ lugar ſino a huyr, y començarõ a dexar ſu Infanteria, la qual al principio hizo vn poco de reſiſtẽcia para recogerſe al boſque: mas ya toda la Caualleria Imperial andaua tã dẽtro de la ſuya, y de ſus Infantes, q̃ en vn momẽto fueron todos rotos. Los Vngaros, y los cauallos ligeros to mãdo vn lado acometieron por vn coſtado, y con vna preſteza marauilloſa comẽçarõ a executar la vitoria, para lo qual eſtos Vngaros tienen grandiſſima induſtria, los quales arremetieron diziendo: Eſpaña, Eſpaña, por el amor y ſangre que con los Eſpañoles tienen, y porque a la verdad el nombre del Imperio por ſu antigua enemiſtad no les es muy agradable. Deſta manera ſe llegò al boſque, por el qual eran tantas las armas derramadas por el ſuelo, que ponian grandiſſimo eſtoruo a los que executauã la vitoria. Los muertos y heridos erã muchos, vnos muertos de encuẽtros, otros de cuchilladas grãdiſſimas, otros de arcabuzaços, de manera, que aunque el morir era vno, las maneras de muertes eran muy diferentes. Eran tantos los preſos, que auia ſoldado q̃ tra hia quinze y veynte rodeados de ſi. Auia muchos hombres que pareciã ſer de mas arte que los otros muertos en el Campo: otros que aun no acabauan de morir gimiendo, y con las baſcas de la muerte reboluiendoſe en ſu ſangre. A otros ſe les ofrecia la fortuna como era la voluntad del vencedor: porque a vnos mataua, y a otros prendian ſin auer para ello mas eleccion de la voluntad del que los ſeguia. Eſtauan los muertos en muchas partes amontonados, y en otras eſparzidos, y eſto era como ſes tomaua la muerte huyẽdo, ó reſiſtiendo. El Emperador ſiguio el alcance vna gran legua: toda la Caualleria ligera y mucha parte de la Tudeſca, y de los hombres de armas del Rey la ſiguieron tres leguas.

Carga el Duque de Alua en muy buena ocaſiõ al enemigo.

Huyen los enemigos.

Los Vngaros executã la vitoria apellidando: Eſpaña, Eſpaña.

Deſtroço y rota grande del enemigo Saxon.

§. XVIII.

Prision del Duque de Saxonia.

YA eſtaua la batalla y gente Imperial en medio del boſque, quando el Emperador que alli eſtaua, paro y mandò recoger alguna gente de armas, porque toda eſtaua tan eſparzida, que tan ſin orden andauan los vencedores como los vencidos, lo qual fue aſſegurar la vitoria, ſi algun inconueniente ſucediera a los que yuan delante, porque es coſa cierta, que vn Capitan lo ha de mirar todo. De manera, que no ha de dezir deſpues, no lo pẽsè, que no es palabra digna de Capitan. Auiẽdo parado alli el Emperador, que aqui ſe moſtrò oy con vn animo verdaderamente Real, vino el Duque de Alua que auia paſſado mas adelante ſiguiẽdo el alcance, armado de vnas armas doradas y blãcas, cõ ſu vanda colorada en vn cauallo vayo ſin otra guarnicion alguna, mas de la ſangre de que venia lleno de las heridas que trahia en el. El Emperador le recibio alegremẽte, y con mucha razon. Eſtando aſſi vinieron a dezir al Emperador, como el Duque de Saxonia era preſo. En ſu priſiõ pretendian ſer los principales, dos hombres de armas Eſpañoles de los de Napoles, y tres, o quatro cauallos ligeros Eſpañoles, Italianos, y vn Vngaro, y vn Capitan Eſpañol. El Emperador mandò al Duque de Alua que le traxeſſe, y aſſi fue traydo delante del. Venia en vn cauallo Friſon con vnà gran cota de malla veſtida, y encima vn peto negro con vnas correas que ceñian por las eſpaldas, todo lleno de ſangre de vna cuchillada que trahia en el lado yzquierdo del roſtro. El Duque de Alua venia a ſu mano derecha, y aſſi le preſentò a ſu Mageſtad. El Duque de Saxonia ſe quiſo apear, y queriaſe quitar vn

Recibe el Emperador al Duque de Alua cõ alegria por lo que tambiẽ auia trabajado.

Los que pretendian ſer autores de la priſiõ del Saxon.

Año 1547.

Digitized by Google

Año 1547.

vn guante para tocar la mano(ſegun coſtumbre de Alemaña)al Emperador: mas el no lo cõſintio,ni lo vno,ni lo otro,porque venia tan fatigado del trabajo,y dela ſed,y de la herida,y el era tan peſado por ſer demaſiado de cargado de carnes, que por eſto, mas que por lo que merecia, el Emperador le tuuo aquel reſpero. El ſe quitò el ſombrero, y dixo al Emperador ſegun coſtumbre de Alemanes: *Foderoſiſſimo y graciоſiſsimo Emperador yo ſoy vueſteo priſionero.* A eſto reſpondio el Emperador: Agora me llamays Emperador, diferente nombre es eſte del que me ſoliades llamar. Y eſto dixo: porque quando el Duque de Saxonia y Lantzgraue trahian el Campo de la liga, en ſus eſcritos llamauã al Emperador Carlos de Gante, y el que pienſa que es Emperador. Y aſſi los Alemanes que eran del Emperador quando oyan eſto dezian: Dexà hazer a Carlos de Gante, que el os moſtrara ſi es Emperador: y por eſto reſpõdio el Emperador como digo, y deſpues le dixo, que ſus pecados le auian traydo en el termino y eſtado en que ſe vehia. A eſtas palabras el Duque de Saxonia no reſpondio palabra, ſino alçando los ombros baxò la cabeça, ſoſpirando, con vn ſemblante q̃ mouio a compaſſion con auer ſido vn barbaro tan brauo, y tan ſoberuio. El Duque tornò a dezir al Emperador q̃ le ſuplicaua le tratаſe como piadoſo, y el Emperador mãdò al Duque de Alua, q̃ con buena guarda le hizieſſe lleuar al alojamiẽto del rio, que era el que ſe tomò aquel dia miſmo quando ganaron el vado. La alegria de la vitoria fue general en todos, porque ſe entendio entonces quan importante era, y cada dia ſe echaua de ver mas. El Duque Mauricio aquel dia yendo executando la vitoria ſe vio en peligro de muerte, porq̃ vno de los enemigos llegò por detras, y aſſeſtole el arcabuz, y ſi le acertara a dar, le matara. El qual fue luego hecho pedaços, el y ſu caualio, por los que con el Duque yuan. Fueron muertos de la Infanteria de los enemigos, haſta dos mil hombres, y heridos muchos, q̃ dexandolos alli ſe ſalieron y ſaluaron en aquella noche, y otro dia fueron preſos ochocientos Infantes: de los de acaualio fuerõ muertos, ſegun ſe pudo eſtimar, mas de quinientos. El numero de los preſos fue muy mayor, porq̃ entre los Alemanes Imperiales huuo muchos, que como todos eran vnos pudieronſe encubrir mejor. Y los que de cierto ſe ſupieron fueron tantos, que los Vngaros y cauallos ligeros, y la otra gente de armas ganaron muchos, de manera, que no ſe recogieron en Viertemberg, de los de apie, y de acaualio, quatrocientos hombres. Ganaronſe quinze pieças de artilleria, dos culebrinas largas, quatro medias culebrinas, quatro medios cañones, cinco falconetes, y grandiſsima copia de municiones. Y otro dia ſe ganaron otras ſeys pieças, que por auer caminado con mucha diligencia mas que las otras, ſe auian entrado en vn lugar pequeño. Ganoſe todo el carruaje, o bagaje, en lo qual la gente de acaualio Imperial, huuo gran diſſima coſa de ropa y dinero. Ganaronſe diez y ſiete vanderas de Infanteria, y nueue eſtandartes de cauallos, y el guion del Duque de Saxonia fue preſo como ſu dueño. Prendieron al Duque Herneſto de Branzuic, el qual en la guerra paſſada era el que trahia todas las eſcaramuças que los enemigos haziã, y otros muchos principales, y el hijo mayor del Duque de Saxonia fue herido en la mano derecha, y en la cabeça, y derribado del caualio. Dixo el, que auia muerto con vn piſtolete que trahia al que le auia herido, y los ſuyos le boluieron a poner a cauallo, y aſſi ſe ſaluò, y entrò en Viertemberg. De la parte del Emperador moriran haſta cincuenta de acaualio con los que deſpues murieron de las heridas que alli recibieron. Eſta batalla ganò el Emperador a veynte y quatro de Abril deſte año 1547. vn dia deſpues de San Iorge, y viſpera de San Marcos, auiendo doze dias que partio de Eguer. Començoſe ſobre el rio Albis a las onze horas del dia, acaboſe a las ſiete de la tarde, auiendo combatido ſobre el vado, y ganadole al enemigo, y ſeguidole tres leguas, como eſtà dicho, cõbatiendole ſiempre haſta el lugar donde con ſola la Caualleria le prendio rompiendo ſu Infanteria y Caualleria con tanto animo y buena induſtria quanto ſe pudo deſſear.

Reſpero cortes y humano q̃ el Emperador tuuo al Duque de Saxonia.

Peligro en que ſe vio el Duque Mauricio.

Digitized by Google

Año 1547.

§. XIX.

ESta vitoria tan grande el Emperador como Catholico la atribuyò a ſolo Dios como coſa dada de ſu mano, y aſſi dixo aquellas tres palabras de Ceſar, trocando la tercera como vn Principe Chriſtianiſſimo deue hazer, haziẽdo a Dios autor de todos ſus bienes: Vine, vi, y Dios vencio. Parecio bien a todos la moderacion que el Emperador vsò con el Duque de Saxonia, porque otro vencedor pudiera ſer, que contra quien le auia ofendido como eſte, no templara ſu yra, ni tuuiera el reſpeto y blandura que con el tuuo: lo qual es mas dificultoſo de vencer algunas vezes que vencer al enemigo. Siendo ya tarde mandò el Emperador recoger la gente, y boluioſe a ſu alojamiento, dõde llegò a la vna de la noche. Otro dia ſe recogio la artilleria y municiones que ſe auian ganado, y grandiſſimo numero de armas, y de nueuo muchos Vngaros y caualios ligeros. Traxeron otros muchos priſioneros, porque tres leguas mas adelante de donde llegò el alcance ſiguieron la vitoria matando y prendiendo. Dio el Duque de Alua en guarda al Duque de Saxonia, al Maeſtre de Campo Alonſo Vivas, que fue vn gran ſoldado, y tuuo el oficio de los ſoldados Eſpañoles de Napoles, y juntamente el Duque Herneſto de Branzuic, que como es dicho, fue preſo en la batalla por vn Tudeſco, vaſſallo del Rey de Romanos, y criado del Duque Mauricio. En eſte lugar eſtuuo el Emperador dos dias. Quiſo el Emperador honrar a los que en eſta batalla ſe auian ſeñalado, y armarlos Caualleros: pero viendo que con gran deſorden, y confuſion de los muchos que acudian no podia cumplidamente acabar las ceremonias, contentoſe de auer hecho vn razonable numero de Caualleros, y para los demas dixo con voz alta en lengua Eſpañola. Seays todos Caualleros.

Lib. Antiguedades de Borgoña en Frances.

§. XX.

EN eſte tiempo Torgao ſe rindio, y el Emperador con todo el exercito determinò de yr ſobre Viertemberg, cabeça del Eſtado del Duque Iuan, y principal villa de las de la Eleccion, y aſſi como tierra importantiſſima la tenia el Duque fortificada, auiendo començado ſu fortificaciõ veynte y cinco años antes, fortificandola ſiempre con grandiſſima diligencia, y con grandiſſimo numero de artilleria. El camino fue por Torgao, donde eſtaua vn caſtillo, que es de las mas hermoſas coſas de Alemaña, donde el Duque ſolia yrſe a recrear.

Año 1547.

§. XXI.

CAminando el Campo Imperial contra Viertemberg ſe ſupo de los priſioneros, como el Duque eſperaua a Tumez y Erue con la gente que auia lleuado a Bohemia, y veynte vanderas que los de aquel Reyno le embiauan, y mucha gente de acaullo con ellas: mas la preſteza del Emperador, que la tuuo ſiempre en eſtos negocios de la guerra muy mas natural que todos los enemigos que tuuo, atajaron ſemejantes ligas y ſocorros. Paſsò el Emperador el rio Albis, media legua mas abaxo de Viertemberg, por vna puente hecha de ſus barcas, y de las ganadas de los enemigos. Notoſe aqui por coſa digna de memoria, que por la parte q̃ el Emperador paſsò el vado del rio Albis, ſi bien hondo, otro dia deſpues de la batalla no ſe podia paſſar ſino a nado, y con grandiſſimo trabajo, que quiſo Dios abrir aquel camino, y dar paſſo a eſte Principe, porque ſabia el zelo con que le ſeruia. Otras dos coſas paſſarõ que por auer mirado en ellas las eſcriuio el ſoldado, y ſon: Que paſſando la Infanteria Eſpañola, anduuo vna Aguila muy baxa manſamẽte dando buelos ſobre ella muy gran rato, y andando aſſi ſalio vn lobo muy grãde de vn boſque, que mataron los ſoldados a cuchilladas en medio de vn Campo raſo. Son acaecimiẽtos que permite Dios nueſtro Señor en ſeñal de ſu fauor, y voluntad diuina. Hizo aquel dia muy gran calor, y eſtaua el Sol de color de ſangre, y notaron los que lo vieron, que no eſtaua tan baxo como auia de eſtar, ſegun la hora que era. Fue tan aduertido eſto, y quedò tan recebido de todos, que ninguno puſo duda en ello. Y aſſi miſmo fue notado aquel dia en Noremberga, y en Francia ſegun el Rey lo contò, y en el Piamõte que le vieron de la miſma color con ſus tierras bien diſtantes. Fueron todas coſas

Notoſe vna manera de milagro en el vado que el Emperador paſsò.

Digitized by Google

Año 1547. sas tan notadas y tratadas, que por esso h zieron memoria dellas en las relaciones y cartas que se escriuieron a Roma, Italia, y España.

§. XXII.

AViendo passado el Emperador el rio Albis se alojo entre vnos bosques a vista de la villa de Viertemberg, cuyo sitio y fortificacion es desta manera. La villa es harto grande en su facion y hechura, es quadra muy prolongada por la parte donde ella es mas estendida. Tiene el rio Albis a quatrocientos passos lexos della, está sentada en vn llano muy raso, y muy ygual, el qual se descubre della, sin que aya donde se pueda encubrir alguna gente, tiene en toda la redonda vn fosso de agua muy ancho y muy hondo, y vn reparo de sesenta pies de grueso de tierra, tan firme que todo el está lleno de yerua crecida en el, desde lo alto hasta el fosso, el qual tiene al pie del reparo todo a la redonda vn rebellin de ladrillo y cal, que se hizo para arcabuzeria, y tan encubierto de fosso, que es imposible batirse. Tiene cinco baluartes grandes, y el castillo que sirue de cauallero descubriendo la campaña. Por esta parte del castillo viene el quadro de la tierra a tener la frēte mas angosta, y por aqui estaua determinado que se batiesse, y por esto el Emperador mandò, que se traxessen los gastadores que el Duque Mauricio auia ofrecido, que eran quinze mil, y que viniesse artilleria de Tresen, de la qual auia tanto numero en aquella villa que bastaua quedando ella prouey da a dar la que por batir a Viertemberg era necessaria. Los gastadores fueron tan mal proueydos, que de quinze mil que se ofrecieron, vinieron trezientos, y estos traydos con dificultad. Mas en este tiempo el Emperador auia començado a oyr los ruegos del Marques de Brandemburg Eletor, que auia venido allí, el qual intercedia por el Duque de Saxonia con los mejores medios que el podia. Y su Magestad auia considerado algunas cosas, entre las quales tuuo mucho respeto al Duque de Cleues, yerno del Rey de Romanos, y cuñado del Duque Iuan de Saxonia, que con grandissima instancia auia procurado lo que tocaua a saluar la vida al Duque su cuñado con aquella parte de su Estado, que fuesse possible, por donde començò a inclinarse mas a la misericordia que se deuia tener de vn Principe tan grande, puesto en tan miserable fortuna, que no a poner en efeto la primera determinacion, que era cortarle la cabeça, en que como a reo del crimē dela Magestad lesa, o ofendida, le auia condenado. Y assi apretando el Duque Ioachin de Brādemburg, y mas la natural clemēcia del Emperador se començò a tratar lo que conuenia, porque el Duque de Saxonia fuesse castigado, y junto con esto no se dexasse de executar la clemencia del Emperador tan digna de vn Principe qual el era, con la qual se gana mas, como dizen de Iulio Cesar, que con las armas. Huuo diuersas opiniones en lo q̄ tocaua a la vida del Duque, porque vnos tenian consideracion a solo el castigo, otros considerauan la manera del castigarle con otras calidades que fuessen tan importantes q̄ tuuiessen la victoria del Emperador viua para siempre, y considerauā quanto importaua que no fuessen reduzidos a vltima desesperacion los que tenian su confiança en la clemencia del Emperador, de la qual esperauan tomar exemplo en lo que con el Duque de Saxonia se hazia. Y assi tratando lo vno y lo otro, el Emperador se resoluio conforme a su natural condicion, en dar la vida al Duque con las condiciones que fueron bastantes para que fuessen recompensa de la muerte de que segū justicia era digno. Finalmente ello se concordò desta manera, y con tales condiciones.

Año 1547.

§. XXIII.

QVe renuncia por si, y por sus herederos la dignidad de ser vno de los siete Eletores, y quede a voluntad del Emperador el darla a quien quisiere.

Que entregue al Emperador las villas de Gotta, y Viertemberg, sacando la

Digitized by Google

Año 1547. hazienda que tiene en ellas, con que dexe la tercia parte de los baſtimentos con la artilleria que ay en ellas. Año 1547.

Que reſtituya y ſuelte de la priſion a Alberto de Brandemburg con todos ſus bienes libremente.

Que buelua y reſtituya todas las coſas que tienen tomadas al gran Maeſtre de Pruſſia Mansfeldo Volfango.

Que renuncie los derechos de Magdeburg, Halberſtan, y Hallen, y ſe ſomete y ſujeta al juyzio Imperial, y que pague los gaſtos hechos en ſu defenſa.

Que ſuelte libremente a Henrico de Branzuic con ſu hijo, y que de aqui adelante no los inquiete ni perturbe.

Que renuncie las confederaciones que hizo contra el Emperador y Rey de Romanos, y no pueda hazer otras en las quales no entren el Emperador y Rey ſu hermano.

Que los bienes del Duque de Saxonia ſe adjudiquen al Emperador, y parte dellos ſean por el Rey de Romanos, parte para el Duque Mauricio, por los quales ha de dar Mauricio en cada vn año cincuenta mil florines de oro.

Que quede con el Duque de Saxonia la ciudad de Gotta derribandole la fortaleza.

Que para que el Duque de Saxonia pague lo que deue, le dè el Duque Mauricio cien mil florines Renenſes. Y hecha eſta paga queden fenecidos y rematados qualeſquier debates y cuentas que entre ellos aya auido.

Que los Saxones vaſſallos del Duque que en las guerras paſſadas han ſeruido al Emperador no ſe les haga moleſtia ni daño alguno.

Que obedecera los decretos del Emperador, y del Imperio como vaſſallo del.

Que los bienes que ſe dexan al Duque de Saxonia los ayan ſus hijos y herederos, y el Duque ſea ſiempre de la parte y ſeruicio del Emperador, y de ſu hijo Filipo.

Que a Herneſto de Branzuic le ponga el Emperador graciosamente en libertad.

EXcluyeron deſta concordia a Alberto Mansfeldio con todos ſus hijos, y al Conde Bechlingo y otros, ſi dentro de vn mes no deshizieſſen la gente y vanderas. Echoſe la fortaleza de Gotta por el ſuelo, hallaronſe en ella cien pieças de artilleria ſin la menuda, y cien mil balas, y las otras municiones conforme a eſto. Entregò luego las vanderas y eſtandartes y artilleria, que auia ganado al Marques Alberto, y el Marques eſtaua en Gotta, al qual mandò el Emperador que vinieſſe luego a ſu Corte. En lo que tocaua a la religion al principio eſtuuo muy duro, y deſpues reſpondio tan blando, que por entonces parecio a ſu Mageſtad que no era menester tratar mas dello. Su hermano perdio vna villa que el Emperador dio al Marques Alberto. Entregò luego al Duque todos los caſtillos que tenia vſurpados a los Condes de Manſfet, y lo de la Igleſia de Vlma, y Monaſterios de Saxonia, con lo vſurpado a particulares, que quedò a diſpoſicion del Emperador. El qual viendo que lo principal que el pretendia, que era lo que tocaua a la religion, començaua a ponerſe bien, tuuo por buenas todas las condiciones, y no quiſo que vna ſangre tan noble y tan antigua, y que tantos ſeruicios auia hecho a la ſuya en los tiempos paſſados ſe deshizieſſe y acabaſſe del todo, y quiſo mas en eſto ſeguir la equidad y manſedumbre, que no la yra, y juſto rigor de juſticia, que el Duque merecia. Y compueſtas las coſas deſta manera quedò el Duque Iuan de Saxonia con vida, y caſtigado de tal manera, que de vno de los mas poderoſos Principes de Alemaña vino a ſer de los particulares Caualleros della. Humilla Dios deſta manera la ſoberuia de los hombres. Fue muy notable la entereza y valor del Duque, que no ſe le oyò vna palabra, ni ſe le vio ſemblante, ni mouimiẽto de flaqueza conforme a la fortuna preſente, con derribar la aduerſa caſtillos roqueros.

§. XXIIII.

REndida Viertemberg ſalieron del la tres mil hombres de guerra. Eſtauan dentro

Año 1547.

dentro della la muger del Duque y su hermana, y los hijos menores. Dētro en Gotta estaua el mayor que auia escapado herido de la batalla. Alçò el Duque a los de Viertemberg el juramento, y luego abrieron las puertas, y salieron a suplicar al Emperador, que no entrasse en ella soldado estrangero. El Emperador lo prometio, y cumplio. Mandò el Emperador que entrassen quatro vanderas de Alemanes, y al cabo de dos dias Sybilla de Cleues muger del Duque de Saxonia con su hermano Iuan Herneſto, y otros parientes, salio a visitar al Emperador, y hazerle reuerencia, y vino a la tienda donde el estaua, y con ella el hermano del Duque de Saxonia, y su muger hermana del Duque de Branzuic, y vn hijo del Duque de Saxonia: porque el otro quedaua malo en Viertemberg, y el otro estaua en Torga. Venian acompañandola los hijos del Rey de Romanos, y el Marques de Brandemburg Elector, y otros Señores Alemanes. Ella llegò al Emperador con toda la humildad que pudo, y no era menester mostrarla, porque vna muger que tenia a su marido en tantos trabajos, y se vehia desposseyda, y tan humillada de la mala ventura, es claro que lleuaria el semblante qual le pedia el presente estado, y assi se hincò de rodillas delāte del Emperador, mas el la leuantò recibiendola con tanta cortesia, que ninguna cosa le quitò de lo que hiziera, quando ella estaua en su primera fortuna. Fue cosa que a todos mouio a piedad. Hablò con lagrymas, y dolor, y a todo le respondio el Emperador clementissimamente: y assi se boluio a visitar al Duque su marido, que estaua en el quartel del Duque de Alua entre la Infanteria Española, y auiendo estado con el se boluio al Castillo de Viertemberg.

§. XXV.

Visita el Emperador a la Duquesa de Saxonia.

OTro dia fue el Cesar a visitar a la Duquessa, y entrò en el castillo. Lo qual parecio a todos muy semejante a lo que Alexandro hizo con la madre y muger del Rey Dario. Escriuio el Emperador a las ciudades, y Principes del Imperio dandoles cuenta de la guerra: y conuocando los para la Dieta que queria tener en Vlma a treze de Iunio.

Año 1547.

§. XXVI.

Embaxadores de gran des Principes.

EStando el Emperador en Viertemberg le vinieron Embaxadores de Tartaria, y de Moscobia cerca del rio Boristenes, que agora se llama Neporties, y algunos Capitanes a ofrecerse al seruicio del Emperador con quatro mil cauallos. El respondio agradeciendoselo mucho: mas ya la guerra estaua en terminos que no eran menester. Tambiē vino vn Embaxador del Rey de Tunez con ciertos reca dos q̄ su Rey le embiaua, y ofrecio otros tantos Alarabes. De manera que de la Scitia, podemos dezir, y de la Libia veniā las gentes traydas de la grandeza del Emperador a seruirle. Ya el Emperador auia embiado vn Cauallero de su casa llamado Lazaro Esuinde, para que tuuiesse a Gotta con dos vanderas, y diesse libertad al Marques Alberto, y estuuiesse en ella hasta que fuesse derribada por el suelo, y las otras plaças fuertes se rendiā por sus terminos, y todo se ordenaua de la manera que conuenia sin que en Saxonia quedasse nada por hazer, sino lo del Reyno de Bohemia, que era vezina, y estaua muy de mala manera contra el Rey: mas como los de aquel Reyno supieron de la prision del Duque de Saxonia dexaron las armas, y embiaron al Emperador con las mas blandas palabras y mayores ofrecimientos que ellos pudieron. El Emperador los oyo, y los detuuo hasta despachar los a su tiempo.

Sacá al Marques Alberto de la prision.

§. XXVII.

El Duque Hérique de Brāzuic fue desbaratado.

AVia embiado el Emperador al Duque Henrique de Branzuic el mancebo, con dos mil cauallos, y quatro mil Infantes contra los Duques de Luneburque, Lutheranos, y de la liga passada, el qual fue desbaratado de vn Conde de Mansfelt rebelde, y Lutherano, y de Tumezbierne Capitan del Duque de Saxonia, el qual con la gente q̄ tenia en Bohemia por vnos grandissimos rodeos se juntò con el Conde de Mansfelt, y juntos estos dos tenian quatro mil cauallos, y cerca de quinze mil Infantes. El Duque Hērique de Brāzuic se quexò despues al Emperador de otro Capitan que tambien cō

Digitized by Google

Año 1547.

comission de su Magestad hazia guerra a aquellas ciudades, que no se auia juntado con el a tiempo. Huuo pleyto entre ellos, y el Emperador mandò prender a los Capitanes. Son cuentos que importan poco a esta historia, los que escriuieren las de Alemaña los diran, solo dire que se yuan haziendo las fuerças del Duque de Saxonia tantas, que como el dezia, si el Emperador se detuuiera dos dias, el le saliera a recebir con mas de treynta mil hombres, y siete mil cauallos, que era vn poder harto grande, porque el Emperador no lleuaua mas que quatro, o cinco mil cauallos, y diez y seys mil Infantes, si el que las lleuaua no valiera tanto que se supliera biẽ el numero de la gente que faltaua para ygualar con la del enemigo. Y viose claro que tenia estas fuerças, pues sin las que el tenia quando fue preso, y con las vanderas que deshizieron antes de la batalla, quedauan cumplidos quatro mil cauallos, y doze, o quinze mil Infantes, sin los que esperaua de Bohemia: y assi tenia determinado que ya que no se ofreciesse de combatir con las ventajas que el queria, de repartir toda su gente, metiendose el en Madeburque, y vn hijo suyo en Gotta, y otro en Viertemberg, y vn Capitan en Heldrum, y otro en Sonebalt, y desta manera rodear al Emperador, y hazelle la guerra quitandole las vituallas. Mas todas estas dificultades se vencieron, y assi la vitoria del Emperador fue tan importante y tan poderosa, que deshizo todos estos pensamientos, y boluio en ayre sus traças, y con esto luego que desbarataron al Duque de Branzuic se començaron a deshazer: y no solo estos, mas el Lantzgraue que en estos dias no dexaua de intentar todas las cosas que el pensaua que le podian valer, las dexo caer, y perdio el hilo y esperanças de sus tramas, y socorros forasteros, para los quales tenia dados algunos dineros por aquellos que tenian tãta gana como el, que las cosas del Emperador no fuessen por el camino que yuan, y en esto se verà quãto importaua en Alemaña la persona del Duque Iuã de Saxonia y su poder, porque despues que el fue deshecho y preso, no tuuo fuerça alguna el que pensaua que gouernaua todas las cosas de Alemaña. Mas esta vitoria fue tã importante, que luego el Lantzgraue començò por intercessores, principalmente por medio del Duque Mauricio a quien el Emperador auia hecho Eletor, a tratar su perdon. Propuso al principio condiciones harto grandes, mas no tan bastantes, que no quedassen algunas, demanera que se podia dezir que negociaua bien. Entendia en ello junto con el Duque Mauricio, el Eletor de Brandemburg, a los quales el Emperador tuuo grandissimo respeto, y por su contemplacion oyò lo q̃ le proponian de parte de Lantzgraue: mas por tãto no dexò de hazer lo que conuenia, y assi les respondio lo q̃ el queria que hiziesse, y el Lantzgraue replicò añadiẽdo algo, mas dexaua siempre vnas cosas que le conuenian, a lo qual el Emperador respondio resueltamente, que el no queria tratar con el Lantzgraue, que hiziesse lo que le pareciesse. Esta respuesta se dio a Lantzgraue, el qual estaua ocho leguas del Campo en vna villa de Mauricio, que se llama Lipsia, y luego se partio con grandissima desesperacion, y tãta que ninguna esperança le quedò de remedio, sino el que mas tenia, y el que dezia que por ninguna cosa deste mundo haria, que era ponerse a los pies del Emperador, y valerse de su clemencia, y mansedumbre tan natural, entregandose a su voluntad, y con esta determinacion escriuio al Duque Mauricio, que procurasse su venida, y la concertasse, y de su mano escriuio las capitulaciones con que se entregaua, que eran las mismas que el Emperador queria, y assi se concertò. La conclusion de todo esto tomò al Emperador en Hala de Saxonia camino de las tierras de Lãtzgraue, para donde el Emperador con su Campo caminaua. Y el mismo dia que entrò en Hala, llegò el Marques Alberto de Brandemburg, a quien su Magestad como està dicho, auia dado libertad, y hecho boluer los estandartes, vanderas y artilleria que auia perdido, porque no le faltasse alguna cosa de las que con la libertad se le podian boluer. Holgò el Emperador tanto con el, que vna de las mas agradables cosas que en estas dos cosas le han sucedido, fue la recuperacion deste Princi-

Fuerças que esperaua tener el Saxõ.

El Lãtzgraue trata de la gracia del Emperador

Escriue Lãtzgraue a Mauricio y embia los capitulos y cõdiciones con q̃ se rinde.

Admite el Emperador este trato.

Digitized by Google

Año 1547. Principe, el qual llegando al Emperador le dixo: Señor, yo doy muchas gracias a Dios y a vos. Y no dixo mas, y en estas pocas palabras dixo harto. Dos dias antes q̃ el Emperador partiesse de Viertemberg partio el Rey de Romanos para Praga, con dos o tres mil caualios suyos y de Mauricio, y casi seys mil Infantes Tudescos con los que despues el Emperador le embiò, que eran del Regimiento del Marques de Mariñano, y el Emperador partiò de Viertemberg para yr contra Lantzgraue, por ser la rayz de donde nacian los males de Alemaña, y era tan necessario arrãcalla, que dexandolo de hazer por yr personalmente a Bohemia, como quisiera el Rey su hermano, que aũque aquel Rey no se sujetasse, q̃ estaua bien alterado, no por esso Lãtzgraue quedaua en termino, que m̃ quiesse menester començar la guerra con el, y sujetarle, y lo de Bohemia era mas facil, porque aquel Reyno, y todos los rebeldes de Alemaña tenian puestos los ojos en si. En Lantzgraue se sustentauã como en cabeça de quien dependian, despues del Duque de Saxonia. Y por estoquiso el Emperador, que el Rey partiesse luego, porque la reciente vitoria y reputaciõ della acrecentaua las fuerças del Rey, para que aquel Reyno que ya temia tanto las del Emperador, pudiesse con mas facilidad ser trahido, o por mal, o por amor a su obediencia. Vn dia antes que el Rey partiesse, los Capitanes Vngaros vinieron a besar la mano al Emperador, y a suplicarle se acordasse de socorrer a Vngria. Hizieron vna platica acomodada al tiempo y a su fortuna, y el Emperador les respondiò consolandolos, y escriuiò a los Estados de aquel Reyno dãdoles las mismas esperanças dignas de sus personas, y mandò dar a cada vno de los Capitanes vna cadena de oro de trecietos escudos, y dar vna paga a toda la otra gente suya, lo qual ellos estimaron mucho. Tambien dio alli su Magestad al Duque Mauricio la enuestidura de la Eleciõ con las villas, cõ que ella suelen andar. Y porque entre las cosas grandes se viesse, que tambien tenia memoria de las pequeñas, mandò dar a los soldados que entraron a nado, y ganaron las barcas, vn vestido de terciopelo carmesi de su librea, y treynta escudos a cada vno, y las ventajas en sus banderas.

Año 1547.

§. XXVIII.

LLegado el Emperador en Hala de Saxonia, que es vna villa muy grande del Obispo de Madelburg, aunque el Duque de Saxonia la auia hecho suya, el Emperador se apossentò en las casas que auiã sido del Obispo, y alli quiso esperar la venida de Lantzgraue para que se supiesse en efeto lo que por interceſſion de los Eletores del auia concedido. Las cõdiciones de la concordia fueron.

Cõ q̃ condiciones serin diò Lãtzgraue.

QVe Filipo Lantzgraue de Hessia con todo su Estado se põga en manos del Emperador sin condicion alguna sino llanamente. Que parezca ante el Emperador y pida perdon y su gracia con toda humildad. Que de aqui adelante estè muy sujeto al Emperador. Que lo que el Emperador ordenare y mandare en bien y buen gouierno de Alemaña, y los mandamientos y prouisiones que sobre ello despachare, guarde y cumpla puntualmente sin replica ni malicia. Que estara a lo que la Camara del Imperio mandare, y pagara el dinero que le mandaren. Que dara fauor y ayuda contra el Turco como lo dan los demas Principes del Imperio. Que se apartara de qualquiera confederacion y liga, principalmente de Scamaldica, y entregara al Emperador todas las cartas y papeles que en ellas huuiere hecho, y que no hara mas concordias ni ligas, en las quales no entren el Emperador y Rey de Romanos.

Que echara de su tierra todos los enemigos del Emperador, y no consentira alguno en ellas. Que si el Emperador mandare castigar alguno, que el no lo defendera ni amparara. Que dara camino y passo seguro por su tierra al Emperador y Rey de Romanos. Que restituyra todos los bienes que huuiere tomado a sus vassallos, por auer seruido al Emperador en estas guerras. Que mandara a todos sus vassallos los que estan en armas contra el Emperador y Rey de Romanos, que las dexen, y sino que procedera

Digitized by Google

Año 1547. cedera contra ellos como contra enemigos, y les tomara los bienes para el fiſco Imperial. Que dentro de quatro meſes dè al Emperador por los gaſtos que a hecho en eſtas guerras ciento y cinquenta mil florines Renenſes de oro. Que hechara por el ſuelo todas las fortalezas y municiones que huuiere hecho en ſu tierra, eceto Zegenheimo y Caſſello. Y ſe ponga preſidio en eſtas, en nombre del Emperador, y no haga otra fuerça ſin voluntad del Emperador. Que entregue toda la artilleria y municiones, de las quales el Emperador ponga en las fuerças las que quiſiere para ſu guarda y defenſa. Que ponga en libertad a Henrrico Branſuico con ſu hijo Carlos, y les buelua ſu tierra, y alce el juramento que ſus vaſſallos le hizieron, y ſatisfaga los daños que le hizo. Que reſtituyra a Vbolfango gran Maeſtre de Pruſia, y a los demas amigos del Emperador todo lo que les huniere tomado. Que ſuelte graciosamẽte todos los que tuuiere preſos por razon deſta guerra. Que ſe allane a la juſticia y determinacion della con todos los que tu uieren que pedirle por agrauios que aya hecho. Que ſus hijos juren eſtos capitulos y lo meſmo hagan todos ſus vaſſallos nobles y plebeyos, y el q̃ no lo quiſiere hazer, ſe entregue al Emperador. Que aſſi meſmo juren eſtas condiciones el Marques de Brãdemburg Principe Eletor, el Duque Mauricio, el Conde Palatino del Rin, el gran Maeſtre de Pruſia. Que en las deudas que cerca deſta concordia ſe ofrecieron, dè el Emperador ſu declaracion, y ſe eſte a ella. Que ſe ſujetara a guardar lo que en el Concilio de Trento determinaren los padres, como lo han de hazer los demas Principes Proteſtantes de Alemaña. Año 1547.

Alçò el Emperador el vando Imperial que contra el eſtaua dado, y que no le tendria preſo perpetuamente. Antes que el Lantzgraue vinieſſe a preſentarſe, ſucediò aqui en Hala vn caſo peligroſiſſimo, y fue vna queſtion entre Eſpañoles y Tudeſcos. La qual ſe encendiò tanto, y llegò tan adelante, que fue neceſſario, que el Emperador ſalieſſe, y ſe puſo en medio delos vnos y de los otros. Solo eſte era el remedio que la colera deſtas dos gentes pedia, porque ella eſtaua en tal punto que ſola la perſona Imperial baſtara a templar tal deſconcierto, aunque no dexaua de tener ſu Mageſtad algun peligro poniendoſe en tre dos partes, que ya de furioſas comẽçauan a eſtar ciegas y ſin juyzio, que la yra demaſiada, vna breue locura es.

§ XXIX.

LLegado el dia en que Lantzgraue auia de eſtar en Hala de Saxonia vino con cien cauallos, y fueſſe a la poſada del Duque Mauricio ſu yerno ya Eletor, y otro dia que fue a diez y nueue de Iunio, a las cinco de la tarde firmò la eſcritura de la concordia, y luego a la hora que el Emperador ſeñalò, vino a Palacio acompañandole y lleuando en medio el Duque Mauricio, y el Duque de Brandemburg, y tras ellos yuan Henrrico Brunſubico con ſu hijo Carlos, Filipo y Henrico, y otros muchos Caualleros. El Emperador eſtaua en vna ſala, y alli preſentes el Principe Maximiliano Archiduque de Auſtria, y Emanuel Filiberto Principe de Piamonte, el Duque de Alua General del Campo, el gran Maeſtre de Pruſſia, el Arçobiſpo de Artoes, el de Nurumberga, y otros Perlados y Caualleros Alemanes, los Legados del Papa, los del Rey de Bohemia, y Vngria, los del Rey de Dinamarca, el Duque de Cleues y de Algunas ciudades matritimas y orientales de Saxonia, y otros muchos nobles varones. Hizieronſe las ceremonias acoſtumbradas en ſemejantes actos. Llegado Lantzgraue delãte del Emperador quitado el bonete, o gorra ſe hincò de ridillas, y ſu Chancciller tãbiẽ, el qual en nombre de ſu Señor dixo eſtas palabras.

SEreniſſimo, muy alto y muy poderoſo, muy vitorioſo è inuencible Principe, Emperador y gracioſo Señor. Auiendo Filipe Lantzgraue de Heſſia ofendido en eſta guerra grauiſſimamente a vueſtra Mageſtad, y dadole cauſa de toda juſta indignacion, è induzido a otras perſonas a que cayeſſen en la meſma falta, por lo qual

Año 1547. qual vueſtra Mageſtad podia vſar de todo rigor en el caſtigo que el merece, el confieſſa humiliſſimamẽte que con razõ le peſa de todo ſu coraçon, y ſiguiendo los ofrecimientos que el a hecho para venir delante vueſtra Mageſtad, el ſe rinde a vueſtra Mageſtad de todo punto, y francamente aſu voluntad: ſuplicando humilmente que por el amor de Dios, y por ſu miſericordia vueſtra Mageſtad ſea contento, vſando de ſu bondad y clemencia, perdonar y oluidar la dicha ofenſa, y leuantar el vando del Imperio, q̃ tan juſtamente vueſtra Mageſtad a declarado contra el: permitiendo q̃ pueda poſſeer ſus tierras, y gouernar ſus vaſſallos, los quales ſuplica a vueſtra Mageſtad ſea ſeruido de perdonar y recibirlos en ſu gracia, y el ſe ofrece para ſiempre jamas reconocerle a vueſtra Mageſtad, y acatalle por ſu ſolo derechamente ordenado de Dios ſoberano Señor y Emperador, y obedecerle y hazer en ſeruicio de vueſtra Mageſtad y del ſantoImperio todo aquello que vn Principe y vaſſallo es obligado a hazer, y para ſiempre perſeuerar en eſto, y que no hara ni tratara jamas coſa contra vueſtra Mageſtad, mas ſera toda ſu vida muy humilde, y muy obediẽte ſeruidor, y reconocera ſu grãclemẽcia del perdon que de vueſtra Mageſtad a alcançado. Para loqual deſſea, y deſſeara toda ſu vida poder para ſeruirlo con aquel agradecimiento que es obligado, de manera, que vueſtra Mageſtad conozca por efeto, que el Lantzgraue y los ſuyos guardaran, y obedeceran lo que ſon obligados por los articulos que vueſtra Mageſtad fue ſeruido de otorgalles. Año 1547.

§. XXX.

EStas fueron las palabras que el Lãtzgraue dixo al pie de la letra. El Emperador mandò a vno de ſu conſejo Alemã que eſtaua alli para reſponder en ſu nombre, que dixeſſe lo ſiguiente.

SV Mageſtad clementiſſimo Señor a entendido lo que Lantzgraue de Heſſia a dicho, que ſi bien el Lantzgraue confieſſa que le ha ofendido tan grauemente y de ſuerte que merece todo caſtigo, aunque fueſſe el mayor que ſe puede dar, lo qual a todo el mundo es notorio: mas no obſtante eſto, teniendo ſu Mageſtad reſpeto a que ſe viene a echar a ſus pies, y por ſu acoſtumbrada clemencia, y tambien por interceſſiõ de los Principes que por el han rogado, es contento de leuantarle el vando que juſtamente auia declarado contra el, y de no le caſtigar cortandole la cabeça como el merecia por la rebelion cometida contra ſu Mageſtad, ni le quiere caſtigar con priſiõ perpetua, ni menos cõ cõfiſcaciõ de ſus bienes, ni priuacion dellos, mas adelante delo que ſe contiene en los articulos que claramente ſu Mageſtad le concede, y que recibe enſu gracia y merced a ſus ſubditos y criados de ſu caſa entendiendoſe que cũpla lo contenido en ſus capitulos, y que no vaya directa ni indirectamente en coſa alguna contra ellos. Y ſu Mageſtad quiere creer, y eſperar que el Lantzgraue con ſus ſubditos ſe ſeruira de aqui a delante de la gran clemencia que con ellos a vſado.

Tales fueran las palabras al pie de la letra que ſe reſpondieron a Lantzgraue, y el eſtuuo todo eſte tiempo de rodillas, y ſe leuantò ſin eſperar que el Emperador ni otro lo mandaſſe. Su Mageſtad no le tocò la mano, ni le hizo algun ſeñal de cortesia. Era coſa harto notable verle hincado de rodillas y preſo el que auia el año paſſado brindado a ſeys mil balas que auia tirado contra el Emperador y el Duque Henrico de Brãzuic aquien auia tenido preſo alli preſente con libertad y en pie, repreſentacion verdadera de la poca firmeza y gran inconſtancia de la vida humana.

Acabado eſto el Duque de Alua ſe llegò a el, y le dixo que ſe vinieſſe a cenar con el a ſu poſada, y rogò a los Eletores que le acompañaſſen, y aſſi ſacò a Lantzgraue de Palacio, y lo lleuò al caſtillo donde el Duque de Alua poſaua. Acabada la cena eſtuuieron vn poco hablando, y ſiendo ya hora dixo el Duque de Alua a Lantzgraue, que auia de quedar alli a quella noche con guarda. Turboſe mucho Lantzgraue ayendo eſto, y ſuſpenſo y ſin animo,

Digitized by Google

Año 1547. mo, dixo a los Principes Electores que le cumplieſſen la fe y palabra que le auian dado, pues fiado dellos ſe auia puesto en aquel eſtado. Aſſi ſe lo prometieron, y animaron con muy buenas razones. Encomēdò el Duque de Alua la guarda de Lantzgraue a don Iuan de Gueuara Capitan del Emperador del tercio de Lombardia. Al principio tomò Lantzgraue ſu priſion impacientiſſimamente, porque pensò que no ſiendo la priſion perpetua, la temporal auia de ſer tan liuiana que pudiera el yrſe a caça a los boſques de Heſſen: mas quiſo Dios que ſe cegaſſe el que penſaua que ſabia de negocios mas que todos los de Alemaña, que pudiera bien ver, que ya q̄ la priſion no auia de ſer perpetua poniendoſe a voluntad indifinitamente del Emperador, no podia ſer tan larga, y dela manera que el quiſiera, dire deſpues lo que en eſto huuo. Deſta manera quiſo Dios debaxo de los pies del Emperador dos cabeças tan ſoberuias de Lutheranos, y los humillò, penſando el de Saxonia, que ſabia mas de guerra que otro venciendolo en la meſma guerra. Y el Lantzgraue que ſe tenia por muy entendido hablò por ſu boca, y eſcriuiò con ſu mano ſu condena cion. Son juyzios de Dios de profundidad infinita.

§. XXXI.

Legado del Papa llega y da al Emperador la congratulacion del Pōtifice y renōbre de Maximo y Fortiſsimo.

EStando el Emperador en Hala llegò vn Legado del Papa. La embajada q̄ fue vna gran congratulacion de las vitorias que ſu Mageſtad auia alcançado, y en el Breue que le eſcriuiò ſu Santidad le puſo el nombre de Maximo Fortiſſimo, renombres tanto bien merecidos, quanto bien ganados. Acabadas eſtas coſas el Emperador partiò de Hala auiendo prouey-do como ſe derribaſſe Gota, y ſe traxeſſe la artilleria della a Francafort, y tambien proueyò como ſe derribaſſen todas las fuerças de Lātzgraue eceto vna que la dexò: y la artilleria y municiones ſe lleuaſſen de la vna parte y de la otra a Francafort, donde mandò juntar toda la artilleria y municiones ganadas en eſtas dos guerras, ſaluo las cien pieças de Viertemberg, de las quales mandò lleuar cincuenta a Milan, y cincuenta a Napoles. Las do cientas que ſe tomaron a Lantzgraue, o las ciento de Gota, y ciento que dieron las ciudades que el Emperador rindiò, quando deshizo el Campo de la liga, ſe juntaron alli para lleuar a Flandes. Deſtas quatrocientas ſe traxeron a Eſpaña cieto con otras ciento y quarenta, que el Emperador tenia para lo meſmo, gran parte deſtas ſe puſieron en la Goleta de donde nos las lleuò el Turco.

Año 1547.

§. XXXII.

Camina el Emperador coſteando a Bohemia porque es frēo.

PArtiò el Emperador para Nuremberga lleuando el camino de Namberga no ſe queriendo apartar de Bohemia, ſino yrla coſteando por dar calor a las coſas del Rey ſu hermano, que lo auia bien menester, ſegun eſtauan peligroſas en aquel Reyno, è inficionadas cō la heregia Luthe rana. Paſsò el Emperador por Turingia tierra muy fertil ſi bien llena de paſſos dificultoſiſſimos que tenian harto fortifica dos, de manera que a no yr el Emperador con la vitoria, fuera impoſſible paſſarlos. En eſte camino ſaliò el hijo mayor del Duque de Saxonia, que eſtaua en Gota, y jurò y firmò lo que ſu padre auia capitulado, el Emperador le oyò y recibiò muy bien, y deſpues de auer tratado de los negocios le llamò y le pregūtò como tenia las heridas de la cabeça y de la mano. Deſte fauor quedò eſte Principe muy contento y pagado, tanto vale la afabilidad y llaneza de los Reyes, y mayores, que a ellos cueſtan tan poco. Llegò a Nuremberga: aqui eſperò dō de ſe reſolueria el tener de la Dieta, porque en Vlma, donde ſe auia echada, auia falta de ſalud. Aqui llegaron los Embaxadores o Burgomaeſtres de Lubec, ciudad poderoſiſſima, moſtrando como ella nunca auia deſeruido a ſu Mageſtad, y ofreciendoſe a preſeruar en ſu ſeruicio. Brema tomando al Rey de Dinamarca por interceſſor tratò de ſu perdon. los Duques de Ponurania y Iunemburg trataron lo meſmo valiendoſe de todos los que podian, y otros Principes y ciudades hizieron lo meſmo. Deſta manera acabò el Emperador la guerra tan nonbrada de Alemaña, y domò la gran ſoberuia de tātos y tā poderoſos Principes, y ciudades,

Digitized by Google

Año 1547.

des, en tã breue tiẽpo. Loarõ los Gentiles a Iulio Cesar, porq̃ en diez años sujetò a Francia, y engrãdeciò Roma, que passòle el Rin, y estuuieße diez y ocho dias en Alemaña. Carlo Magno tardò treynta años en sujetar a Saxonia, y Carlos Quinto en menos de vn año allanò toda Alemaña, y puso a suspies todos los Principes della. Era cõ el sin duda la mano del Señor, que todo lo puede.

§. XXXIII.

Reyna en Francia Henrico tã valeroso como su padre.

AVia entrado a reynar en Francia Hẽrico hijo del Rey Francisco de animo tan inquieto y valeroso como su padre, y criado con la misma ponçoña cõ q̃ auia viuido y muerto el Rey Francisco aborreciẽdo al Emperador. En este mesmo tiempo se supo, que auia embiado a leuãtar gente en Mandemburg, y por esto esta ciudad estuuo entera y rebelde, que no se quiso rendir como las otras. Dezian que leuantaua el Rey esta gente para la guarda de su persona, porque se queria coronar solenemente en Remis: mas el Emperador se persuadia, que era para mouer la guerra, porque el no auia querido firmar la concordia, que su padre auia hecho. Y assi mandò luego juntar la Dieta en la ciudad de Augusta para el mes de Setiẽbre, ya que Vlma tenia tan poca salud.

§. XXXIIII.

Leuantamiẽto de Napoles.

EN el mesmo tiempo que el Emperador andaua vitorioso en Alemaña, en Napoles se leuantò vn motin harto peligroso, y fue el caso. Era Virrey de Napoles don Pedro de Toledo, persona harto mas noble que de buena condicion, y assi era algo malquisto aborreciendo todos su aspereza, que en los que gouiernan es por estremo odiosa. Auiale dado el Emperador orden, para que en Napoles se pusiesse el oficio de la santa Inquisicion en la forma que los Reyes Catholicos la auian puesto en España. Hallauase mucha dificultad en este hecho: porque los Napolitanos, y todas las demas naciones, saluo la Española, tienen por insufrible, y mas que riguroso este juyzio, o tribunal de la santa Inquisicion. Antes que el Virrey propusiesse en Consejo esta determinacion, auiendola secretamente comunicado con algunos amigos y personas de buen zelo, aficionados al seruicio de Dios, y del Emperador, tuuo maneras como meter en oficios publicos a muchos destos, y a otros de quien se satisfizo, que serian deste parecer. Quando ya le pareciò tiempo conueniente para entablar el negocio, propusole en publico con la moderacion possible, encareciendo mucho al pueblo el seruicio gran de que a Dios se haria, y al Emperador por lo mucho que su Magestad lo desseaua para el bien de aquel Reyno. Seria quã do esto se començò a tratar en Napoles el mes de Deziembre del año 1546. casi en los mesmos dias, en que el Emperador acabaua de deshazer el Campo de la liga. Si bien el Virrey temia la resistencia del pueblo, no pensò que llegara a tanto, por que fue notable la alteracion que en todos huuo, quando oyeron, que se les queria poner Inquisicion, y dezian a gritos, que antes se dexarian hazer pedaços, que consentir cosa tan aspera y peligrosa, con otras palabras de grandissimo sentimiento, que como gente apassionada dezian. Y todos a vna determinaron de no consentir la Inquisicion en Napoles. Huuo de dissimular el Virrey por parecerle, que era rezia cosa, y no hizedera estãdo el pueblo todo, nobles y gente comun tan puestos en no cõsentirlo. Puesto este hecho en tales terminos el Papa Paulo, que ya sabia lo que en Napoles passaua, despachò vn Breue, por el qual declarò pertenecer al fuero Eclesiastico, y a la juridicion Apostolica el conocimiento de las causas tocantes al crimen de la heregia, mandando al Virrey, y a otros qualesquier Iuezes seglares sobreseyessen en ellas, y no se entremetiessen a proceder contra algun hereje por via de Inquisicion, ni en otra manera alguna, y reseruando en si la determinacion de las tales causas, como de cosa concerniente ala juridicion Eclesiastica. Con este breue, y otros alientos que enemigos del Emperador y sus buenas fortunas les dauan, tomaron doblado esfuerço los Napolitanos para no consentir lo que el Emperador queria. El Virrey por no parecer

Año 1547.

que

Digitized by Google

Año 1547.

q̃ ſe dexaua vencer dellos, tornò a inſiſtir en lo que auia començado, y nombrò Inquiſidores. El pueblo ayudado de muchos nobles y grandes del Reyno, hazia ſus juntas, è yuan al Virrey con demandas y reſpueſtas: al fin la cauſa ſe barajaua de manera que ya andauan los fieros, y las amenaças, y el Virrey porfiaua que ſe auia de hazer lo que el Emperador mandaua. Durò eſto haſta el mes de Henero deſte año de 1547. vn dia muy de mañana ſe juntò el pueblo todo en la plaça con vna alteracion y furor popular, y pareciendo les q̃ la culpa de la porfia del Virrey la tenian el Conſeruador de la ciudad, y los del Conſejo, aquien el Virrey auia dado los oficios por tenerlos de ſu parte, hizieron vn Decreto publico, por el qual priuaron al Conſeruador y a otros diez de los del Conſejo, y dieron el oficio de Conſeruador a Micer Iuan de Seſa famoſo Medico, que era muy bien quiſto en el pueblo. Y porque entre la gente noble y la popular no huuieſſe diuiſion, como ſe temia, que lo negociaua el Virrey, hizieron entre ſi los vnos, y los otros vna liga y amiſtad, que llamaron ellos, la vnion, por la qual con juramento ſe prometieron fauor y ayuda para contra todas y qualeſquier perſonas del mundo que trataſſen de alterar el Eſtado de ſu Republica, o perturbarles ſu libertad. Eſtaua a la ſazon el Virrey en Puzol ciudad alli cerca, ſupo lo que paſſaua en Napoles, temiendo algun mal mayor acordò de diſſimular por entonces, y deſpachò luego embiãdo a la ciudad al Marques de Vico, y a Scipion de Soma varones prudentes y de negocios. Por los quales aſſegurò al pueblo, que el no trataria mas de aquel negocio, y que ſe quedarian como eſtauan, que ſe quietaſſen y dexaſſen las armas. Que la intencion del Ceſar era no alterarles ſu gouierno, ni quitarles ſus libertades, ni hazer mas de lo que fueſſe ſeruicio de Dios y bien del comun. Con eſta tan agradable embaxada ſe allanò luego el pueblo moſtrando gran regozijo todos. Y para dar al Virrey las gracias nõbrarõ doze perſonas q̃ fueſſen en nõbre de todos. Los quales ſe partieron luego para Puzol. El Virrey los recibiò muy bien, y les hinchò las orejas de liſonjas, con las quales bolvieron contentiſſimos a ſu ciudad, y ella quedò muy ſegura, de que ya no ſe trataria mas de aquel negocio. Paſſado algunos dias quando ellos mas deſcuydados eſtauan, el Virrey quiſo proceder cõ rigor y ſecreto contra los principales mouedores del motin paſſado. Para eſto mãdò al Regente de la Vicaria, q̃ aſſi llaman en Napoles al juez de lo criminal, q̃ hizieſſe informacion, y aueriguaſſe quienes auian ſido las cabeças en la reſiſtencia paſſada. No pudo el Regente hazer eſto con tanto ſecreto, que en el pueblo no ſe entendieſſe, y luego començaron a ſentirſe y viuir cõ cuydado, de manera que no cayeſſen en manos del Virrey, cuya aſpera condicion temian. Y para ſaber el pueblo de cierto lo que ſoſpechaua, nombraron ciertos Diputados, que fueſſen a ſaber del Virrey, ſi era anſi lo que ſe rugia, y a ſuplicarle no traraſſe de hazer caſtigo particular por lo que toda la ciudad auia hecho por publico Decreto y voluntad. Eſtando las coſas en eſte punto, ſucediò que lleuauan preſo a vn hombre por deudas, y paſſando aſido de vn alguazil, por donde eſtauan cinco mancebos Napolitanos nobles, que ninguno dellos paſſaua de diez y ſeys años, el vno dellos conociò al preſo que auia ſido criado de ſu padre, y quiſo quitarlo a la juſticia, ayudãdole los otros ſus compañeros. Pidieron al alguazil que moſtraſſe el mandamiento, y porque le lleuaua preſo: el alguazil no hizo mucho caſo dellos, como eran muchachos: mas como vio que yua de veras començaron todos a dar vozes, y a ellos a juntarſe gente, y el preſo dixo a grandes vozes: Señores que me lleuan preſo por la inquiſicion. No huuo acabado de dezir eſto, quando los cinco mancebillos, y otros muchos arremetieron al alguazil, y le quitaron el preſo con tanta furia, que fue dicha que no le mataſſen. Tuuo auiſo deſte alboroto vno de los Regentes de la Vicaria, acudiò de preſto, y prendiò los cinco muchachos: puſolos en vna torre, deſpachò luego al Virrey a Puzol donde aun eſtaua. El Virrey con ſu acoſtumbrada colera, partiò luego para

Digitized by Google

Año 1547. ra Napoles, y sin fulminar proceſſo cõtra los preſos, ni eſperar los votos, que conforme a las leyes de aquel Reyno deuen intreuenir en las cauſas criminales dizien do y haziendo, mandò dar garrote dẽtro en la carcel a tres de aquellos muchachos, y no contento con eſto mandolos echar muertos por las ventanas en la calle, con vn pregon que ſopena de la vida, ninguno fueſſe oſado de los enterrar, ni recoger aquellos cuerpos ſin licencia ſuya. Eſte tã aſpero caſtigo en moços tan nobles, y de tan tierna edad, y por delito no tan atroz, que mereciеſſe tan cruel pena, fue cauſa de alterar los animos de aquella ciudad, que de ſuyo eſtaua mouida, y cõ gana de ſe reuelar. Y a todos pareciò mal, y al Emperador vna demaſia muy grande lo que el Virrey auia hecho. La ciudad ſe puſo luego en armas, y el Virrey ſe vio en gran peligro de la vida. Puſoſſe a cauallo con haſta dociẽtos hombres que de preſto pudo juntar, y ſino fuera por la buena diligencia que algunos de los Magiſtrados, y perſonas graues tuuieron para ſoſſegar al pueblo, aquel dia viniera con el Virrey a las manos, y ſe derramara harta ſangre. Quiſo Dios poner tiento en ſus manos, y los vnos y los otros eſtuuieron quedos, y el Virrey diſcurriò por toda la ciudad ſin pelear, aunque en ſus barbas le hecharon mil maldiciones, y ſin hazerle cortеſia hombre alguno. Otro dia de mañana, ſin ſaber quien fueſſe el mouedor, ſe puſo toda la ciudad en armas, porque ſe dezia que auian ſalido del caſtillo trecientos Eſpañoles, y ſin aueriguar ſi era verdad, (que no lo era) tocaron las campanas de todas las Igleſias, y ſe juntò en la plaça todo el pueblo con propoſito de pelear con los Eſpañoles: como no hallaron con quien reñir, todos juntos con grandiſſima grita y alboroto, tomando por bandera vn Crucifixo, que lleuaua delante Don Hernando de Auallos Marques de Peſcara, que a la ſazon era niño, y hizo lo que no entendia, deſcurrieron por toda la ciudad apellidando a gritos: Vnion en ſeruicio de Dios y del Emperador, y en pro de la ciudad. A quantos topauan por la ciudad, hazian les jurar la vnion ſobre el Crucifixo, haſta que ſe otorgò por todos vn inſtrumento publico della, con animo de reſiſtir al Virrey con mano armada. Año 1547.

Sabia el Virrey que el pueblo trahia malos tratos con intencion de reuelarſe, y que auia algunas inteligencias con Principes poderoſos, y dello auia dado cuenta al Emperador, y el Emperador le auia da do orden que reſiſtieſſe y allanaſſe aquella demaſia. Determino de ponerſe de manera que pudieſſe proceder por todo rompimiento. Y otro dia mandò ſalir del caſtillo algunos arcabuzeros con orden de que mataſſen a quantos topaſſen con armas. Al miſmo tiempo començaron los tres caſtillos a diſparar la artilleria grueſſa en la ciudad, haziendo grandiſſimo daño en todos los edificios. Pelearon tres dias continuos, y murieron de ambas partes no pocos. Los de la ciudad querian q̃ ſe entendieſſe, que ellos no tomauan las armas contra ſu Rey, ſino contra ſus malos miniſtros, y aſſi leuantaron vn eſtandarte con las armas Imperiales ſobre la torre mayor de S. Lorenço, y de alli dauã vozes apellidãdo: Eſpaña, Eſpaña, viua el Emperador y mueran los Marranos, que aſſi llaman a los Eſpañoles en Italia por afrentarles. Deſpues de cãſados vnos y otros de pelear, y matarſe, puſierõ ſe de por medio algunos buenos medianeros, y aſſentaron tregua por algunos dias. El Virrey prometiò de no caſtigar a nadie haſta tãto q̃ dieſſe noticia al Emperador. Deſpacharonſe luego de la vna parte y dela otra Embaxadores a ſu Mageſtad. Por la ciudad fueró el Principe de Salerno y Placidio Sãcliõ: y por el Virrey fue don Pedro Gõçalez de Mẽdoça Marques de la Valſiciliana Alcayde de Caſtelnouo. Durãte la tregua, y por todolo q̃ los Embaxadores ſe detuuierõ en Alemaña, q̃ era quãdo el Emperador proſeguia la guerra cõtra el Duque de Saxonia, aunque no ſe peleaua en Napoles, y ſe comunicauã los Eſpañoles y Napolitanos amigablemẽte, no por eſſo dexauã de viuir los vnos y los otros cõ cuydado haziendo ſus guardias y cẽtinelas, como en guerra conocida: recelãdoſe ambas partes los vnos de los otros, principalmente el Virrey eſtaua ſobre auiſo, porque tenia ciertos indicios de que

Iuan

Año 1547. Iuan de Seſſa el Conſeruador, y Ceſaro Barmiro, y el Prior de Bari fraguauã cierta conjuracion y trato cõtra el para leuãtarſe con la ciudad, y por eſto procuraua de meter gente nueua en la ciudad, y embiò a pedir al Duque de Florencia ſu yerno, q̃ le embiaſſe ſocorro de quatro mil hõbres, porque la gente que eſperaua de Eſpaña tardaua, deſpachò las galeras a veynte de Iulio, para que trageſſen eſta gẽte, y el meſmo dia acordaron los de Napoles de ſaltear a los Eſpañoles, y matar a todos los que auia, antes que ſe pudieſſen juntar mas. Y por razon de la tregua eſtauan doze Eſpañoles ſobre ſeguro de los de Napoles, y no embargante, treciẽtos Italianos cercarõ a los doze Eſpañoles, y matarõlos. Luego que ſe ſintiò el ruydo tocaron al arma en el caſtillo, y ſalieron los ſoldados, y eſtauan en las caſas vezinas al caſtillo mas de treciẽtos arcabuzeros, los quales mataron algunos ſoldados. Reconocieron de dõde les venia el mal, y guardaronſe mejor. Los caſtillos començaron a tirar de buena manera, y con eſte fauor comẽçaron los Eſpañoles a entrar por las calles y caſas que eſtauã llenas de gẽte armada, y vengaron las muertes de los doze Eſpañoles de tal manera, q̃ en la caſa que hallauan cincuenta Napolitanos, los paſſauan a cuchillo. Durò eſte deſorden dia y noche ſin ceſar de pelear. Como la ciudad de Napoles ſe vio tan apretada, y q̃ el Virrey auia embiado por gẽte a Florencia, y la eſperaua de Eſpaña, alçò luego el vãdo y deſtierro a todos los foragidos, y en vn dia entrarõ en Napoles mas de cinco mil ladrones, homicidas, y otros facinoroſos, de ſuerte que la ciudad ſe hizo cueua de ſalteadores. Eſtos hizierõ mayores males que podian hazer los proprios enemigos. No auia hazièda ſegura, las calles amanecian llenas de cuerpos muertos, y otros mil inſultos q̃ eſta gente perdida hazia. A 22. de Iulio ſalieron del caſtillo los ſoldados de la cõpañia de Iuã de Mẽdoça, y comẽçarõ a ganar la plaça del Olmo haſta la Aduana, y parte de la rua Catalana con mucha perdida de gente Napolitana, y ſaquearon toda la rua y plaça del Olmo, y quemaron las caſas. Deſcuydaronſe los deſte varrio pẽſando que diez mil Eſpaño les baſtariã en Napoles para ſaquear vna caſa, y con eſta confiança, no puſieron en cobro ſus haziendas. Por otra parte acometieron las cõpañias de Diego de Origuela, y ottras, y ganarõ todo el barrio de S. Ieſeph, q̃ es vn quartel de Napoles, y ſaquearon todas las caſas, entre las quales huuo el Capitã Origuela de combatir dos caſas: vna donde auia cien hõbres, y otra dõde eſtauan cincuenta. Entrolas dẽtro de dos horas, y degollò a todos quantos hallò dentro, y fortificaron lo q̃ auian ganado. Determinò el Capitan Origuela eſte meſmo dia de ganar a ſanta Maria la Noua, porq̃ eſtaua a Caualiero de la enconada, y haziã daño a los ſoldados. Ganò aſſi meſmo el Monaſterio ſin perder ſeys ſoldados, muriendo de Napoles mas de ciẽto, y fortificò el monaſterio de tal manera, q̃ queriẽdolo boluer a cobrar los Napolitanos le dierõ tres aſaltos, y no lo pudieró entrar, ſiẽdo mas de tres mil hõbres, los q̃ lo cõbatieron. Eſcaramuçaron eſte dia en la plaça del Olmo, ni en todo el dia y noche ceſsò la artilleria de los caſtillos haziendo grandiſſimo daño en la ciudad.

Año 1547. Viendo los Napolitanos la deſtruycion de ſu pueblo, embiaron los eletos, y diputados para q̃ hablaſſen al Virrey, y trataron que las plaças que los Eſpañoles auiã tomado, ſe eſtuuieſſen con ellas, y q̃ no ſe hizieſſe mas demoſtracion contra la ciudad, ni la ciudad contra Eſpañoles, haſta q̃ los q̃ ſe embiarõ a ſu Mageſtad vinieſſen, y q̃ para ſeguridad de que Napoles no boluiera a alterarſe, q̃ ſe puſieſſen Caualleros en los terminos, y pueſtos, q̃ los vnos y los otros los tuuieſſen para que no con ſintieſſen hazer algun deſorden. Eſto con cierto el dia ſiguiente, q̃ fue a 23. de Iulio en la noche, los Napolitanos no guardando ſu palabra, dieron vn aſalto al Capitan Origuela mas de tres mil hombres para tomarle a Santa Maria la Nueua. Y viſto que en los conciertos no auia ſeguridad, el Virrey no los quiſo mas oyr, ſino q̃ ſe hizieſſe la guerra por mar y por tierra, y aſſi dias y noches no hazian los caſtillos, ſino tirar a la ciudad, y cõbatirſe los ſoldados de vnos beſtiones a los otros. Los foragidos tenian mas ojo a robar, que a vengar

Digitized by Google

Año 1547. vengar las injurias de Napoles. Auian hecho muchas brauatas contra Eſpañoles: mas a veynte y cinco de Iulio quando deziã q̃ auian de dar en los Eſpañoles, dierõ en lo mas ſeguro, y mas prouechoſo, que fue en las caſas de los proprios Napolitanos robandolas y ſaqueandolas. Que fue para ellos vna noche de harta confuſion, y para los foragidos de harto prouecho, pena merecida pues en tales fiauan. Otrodia para ſatisfazerſe los de Napoles puſieron fuego a vn Monaſterio de Monjas que era junto Santa Maria la Nueua, creyẽdo que el Capitan Origuela ſaliera al ſocorro, para poderle matar. Las Monjas ſe encomẽdaron a los Eſpañoles, de los quales ſalieron hafta cien arcabuzeros, y dieron ſobre mas de quinientos de aquellos perdidos, y huyerõ, yaſſi ſacarõ las Mõjas y ſu haziẽda, y puſieronlas jũto al caſtillo. Quiſierõ los de Napoles dar paga a ſus ſoldados, y Ceſaro Mormillo q̃ era ſu General, les hizo parlamẽto, diziendo que era muy gran verguença, quetres deſcalços les tuuieſſẽ ocupado y ſaqueado medio Napoles, y ellos animados con el refreſco de la paga prometieron que aquella noche tomaria a Santa Maria la Nueua, y q̃ ganarian haſta la Aduana. Vinieron como auian prometido, mas no hizierõ mas q̃ canſarſe, y morir alli muchos dellos. A 28. de Iulio ſalieron a ſaquear vna granja q̃ tenia el Virrey: tomaronle muchas vacas y terneras, y a 29. ſalierõ los cõtinuos con algunos arcabuzeros para q̃ ſe juntaſſen cõ la gente de armas q̃ venia a Napoles, q̃ eſtaua quinze millas de la ciudad. Hallarõ toda la tierra tan contraria, q̃ no auia aldea de cinco vezinos, q̃ no les hizieſſe reſiſtencia, ni les queria dar baſtimentos, ni acogerlos, tan alterado como eſtaua el Reyno todo. Declararonſe como rebeldes, Capua, Nola, Auerſa, y todo lo q̃ es tierra de labor, q̃ no quiſierõ lleuar vn bocado de pan a los Eſpañoles, y deshazian los molinos dõde ſoliã moler para los caſtillos. A 2. de Agoſto llegò a Napoles el Marques dõ Pedro Gõçalez de Mẽdoça, q̃ auia ydo como dixe a dar cuẽta al Emperador deſta alteraciõ de Napoles. No declarò el Virrey el deſpacho q̃ el Marques auia trahido, mas de ay a cinco dias vino Placidio Sanclio, q̃ auia ydo cõ el Principe de Salerno, q̃ eſte no boluiò, q̃ le detuuo el Emperador. Placidio declarò a los de Napoles, como la volũtad de ſu Mageſtad, que obedeciеſſen al Virrey, y q̃ dexaſſen las armas, y las entregaſſen al Virrey, y haziendo vn perdõ general, excetãdo treynta cabeças, que deſtas vino orden particular al Virrey para q̃ a ſu tiẽpo las juſticiaſſe. El Virrey publicò el perdõ, y q̃ luego todos le entregaſſen las armas. Cõfuſos ſe vierõ los de Napoles con eſto, porq̃ al Virrey aborreciã por eſtremo, y dexar las armas haziaſeles muy duro. Llegaron a quatro de Agoſto veynte y quatro galeras al puerto de Napoles, en que venian dos mil Eſpañoles. Luego deſpues de comer vinierõ los diputados, y el Virrey les dixo, q̃ dentro de tres dias le entregaſſen todas las armas, artilleria y municiones de la ciudad, ſino q̃ procederia cõtra Napoles como cõtra enemigos rebeldes a ſu Mageſtad. Los diputados fuerõ a dezirlo al pueblo, y bolvieron a dezir q̃ ſe haria como ſe les mãdaua. El dia ſiguiente, que fue cinco de Agoſto, comẽçarõ a traer las armas, de las quales huuo mucha riſa entre los ſoldados Eſpañoles, porq̃ eran vnos barales de colgar paños, vnos arcabuzes mochos, y otras armas deſta ſuerte. El Virrey ſe enojò, y dixo, q̃ ſi no le trahian las armas cõ q̃ auian peleado, q̃ procederia contra ellos. Puſierõ algunas eſcuſas, q̃ haſta echar los foragidos fuera de la ciudad, ſe las dexaſſen. Erã todas dilaciones cõ cautela, y a 7. de Agoſto huyeron de Napoles los principales culpados, y otros muchos, q̃ quedò la ciudad medio deſpoblada. Salierõ eſte dia la Infanteria Eſpañola y hõbres de armas a caſtigar a Nola, Capua, y Auerſa, las quales luego rindierõ las armas. Y a ocho de Agoſto los de Napoles lleuaron al caſtillo veynte y cinco pieças de artilleria, q̃ era toda la q̃ Napoles tenia, cañones dobles, y culebrinas, y falconetes, y ſacres, y medios cañones y medias culebrinas. A diez de Agoſto mandò el Virrey venir al caſtillo los diputados, yen entrãdo ſe leuãtarõ las puẽtes, q̃ les puſo harto temor. El Virrey les dixo q̃ el Emperador le auia cometido eſte negocio, q̃ lo caſtigaſſe, mas q̃ por ſer cauſa propia, el no lo queria ha-

Año 1547.

Digitized by Google

Año 1547. zer, ſino que ſuplicarian a ſu Mageſtad nō braſſe juezes, que conocieſſen dello, y que el queria ſer abogado de Napoles, y no juez. Con eſtas, y otras buenas razones les dixo, q̄ ſe boluieſſen a ſus caſas: lo qual ellos hizieron de muy buena gana, alabādo la clemencia del Emperador. De los eceta dos huyeron vnos, y ſe paſſaron a Francia, perdiendo ſus haziendas y patria para ſiē pre. Otros que fueron los mas, dentro de ſeys años alcançaron entero perdon del Emperador que nunca ſupo negarle, por mas que le ofendieſſen. La publicacion de los ecetados ſe hizo a doze de Agoſto, proueyendo el Virrey, que las galeras tomaſſen la ſalida por mar, y la Infanteria las puertas de la tierra, y luego ſe leyò el edito Imperial. Condenò ala tierra en ciē mil ducados, demas de los gaſtos y daños hechos en eſte leuantamiento. Mādò mas que Napoles ſe deſarmaſſe con quarenta millas al rededor, ecepto las perſonas que al Virrey pareciesſe, que para ſeguridad de ſus perſonas, ſolo ſe les permitia tener eſpadas, y no otra arma haſtada, ni arcabuz, ni piſtolete. Quedaron muy laſtimados deſto los de Napoles, y muchos deſāparatō la tierra, temiendo por infeliz ſuer te viuir en ella, ſiendo la mejor del mundo, ſegun todos dizen. Todos eſtos males trae vna deſobediencia a ſu Principe, que bien lleno eſtà eſte libro deſtos exemplos en ſola la vida de vn Principe, y aſſi fue ſiē pre, y por eſſo aduiertan los hombres, que el camino mas ſeguro es hazer lo que ſus mayores mandan.

§. XXXV.

CAyò el Emperador por el mes de Agoſto deſte año en vna enfermedad de terciana y calenturas, q̄ ſus continuos cuydados le acabaron y conſumieron la vida, por donde vino a acabarſe antes de tiempo: quiſo Dios darle mejoria, y cōualeciò deſte mal, para acudir a la Dieta. En eſtos meſmos dias acabua el Rey de Romanos de allanar a los Bohemios con las ventajas que quiſo, de manera que acrecētò las rētas Reales en cātidad de ſeteciē tos mil florines al año, de mas de lo que antes eſtauan, que para aquellos tiempos fue vna ſuma harto grāde, porque el Rey no no lo es. Aſſi meſmo aſſentarō treguas el Emperador y Rey de Romanos con el Turco por cinco años: y demas deſto los cinco Cātones (de treze q̄ ay de Eſguizaros) q̄ eran Catholicos, auiā embiado Embaxadores q̄ ſe hallaſſen en la Dieta de Auguſta, queriēdo la amiſtad y cōfederaciō del Emperador, por ſer Principe tan Catholico y guerrero. Y los ocho q̄ quedauā, q̄ todos eran Lutheranos viſto que el Emperador procedia con tanta prudencia y manſedūbre, y q̄ con arrebatada colera no auia degollado al Duque de Saxonia, ni a Lantzgraue, ſino q̄ los quiſo oyr, y componerſe con ellos graciosſamente, embiaron tambien ſus Embaxadores para cumularſe aſſi meſmo en la dicha Dieta con ſu Mageſtad vniuerſalmente. Tambien recibiò el Emperador Embaxadores del Rey de Francia con deſpachos, en que el Rey ofrecia ſu hermana, para que caſaſſe con el Principe Don Felipe q̄ eſtaua viudo, y que el hijo que tuuieſſen, ſucedieſſe en el Eſtado de Milan, y la Corona de Frācia renunciaria el derecho que pretendia tener a el, y que quiſieſſe ſu Mageſtad, q̄ la hija de don Henrique de Labrit, que auia eſtado concertada con el Duque de Cleues, caſaſſe con el Principe de Piamōte, y que el Rey reſtituyria Turin, y lo demas que en Saboya, y Piamonte tenia tomado, con que deſpues de los dias del dicho don Henrique de Labrit fueſſe de la Corona de Francia todo lo que el dicho don Henrique poſſehia en Francia de los montes alla. Y que el Reyno de Nauarra quedaſſe para ſiempre con la corona de Caſtilla *iure hereditario*, como Reyno juſtamente auido, y conquiſtado. Pedia junto con eſto el Rey de Francia, que el Emperador no dieſſe fauor a los Ingleſes cōtra Francia: y por otra parte pedian los Ingleſes, que el Emperador no los deſamparaſſe. Tratauan eſtos dos Reynos de hazer ſe guerra. Ninguna deſtas coſas ſe efetuò, como ſe propuſo (ſi bien parecian juſtificadas) antes ſe boluiò a la guerra cō Francia, como adelante veremos. La Dieta ſe celebrò en Auguſta con grandiſſimo concurſo de Principes, y Embaxadores de diuerſas partes, y los de Alemaña, deſſearon dar guſto en todo al Emperador. Pidioles, que pues los gaſtos de las guer-

Año 1547.

Nueua pretenſion del Rey Don Henrriq̄ de Francia.

A 10. de Setiembre ſe començò la Dieta.

ras

Año 1547. ras passadas auian sido tan grandes, como los constaua, le ayudassen con algun seruicio, pues la guerra auia sido tan justa y por la defensa del Imperio. Los Principes, y ciudades con mucha voluntad siruieron al Emperador con vna buena suma de dineros, de la qual, y de condenaciones que hizo en los que se hallaron culpados por auer ayudado a los Protestates, y por otros delitos, dizen que llegò todo el dinero que se hizo en vn millon, y seyscientos mil florines de oro Renenses, y de mas desto los seruicios y presentes particulares que hizieron a su Magestad y a sus criados, por los buenos despachos que cada vno pretendia, que fue otra gran riqueza, lo qual todo cõ los quinientos tiros q̃ el Emperador huuo, los sacos y robos que la gente de guerra hizo, las muertes, destruycion de lugares, y otros daños que traen las guerras ciuiles, tales fueron las ganancias que Alemaña sacò de la maldita dotrina de Luthero, y lo que mas es, la yra de Dios justa como contra herejes enemigos suyos, auiẽdo sido sus passados de los mas Catholicos que a tenido la Iglesia.

Hallaronse en Augusta en estas Cortes el Rey don Fernando, la Reyna Maria la valerosa, que vino de Flandes a ver al Emperador su hermano, el Principe Maximiliano Archiduque de Austria, que fue el primero que hablò en las Cortes, el Duque de Cleues, el Cardenal de Trento, y otros muchos. Desseaua el Emperador, que su hijo el Principe Don Felipe de España le sucediesse en el Imperio, como le auia de suceder en los Reynos. Considerauа el Emperador, que la Magestad Imperial no se podria conseruar, antes auia de caer no teniendo el Emperador las fuerças que se requerian, como el lo auia visto en las guerras de Alemaña, que si no fuera Principe tan poderoso, Señor de tantos y tã ricos Reynos no fuera possible valerse contra la potencia de Alemaña. Vehia que su hermano el Rey don Fernando era pobre, y que quedando el Imperio en el, cada Principe de los de Alemaña se le auia de atreuer, y el Imperio caeria, y aun la religion de aquellas partes con el, q̃ parece vio lo q̃ por nuestros pecados vemos: Tratò esto con la Reyna Maria su hermana, que era Princesa en quien cabian estas cosas, y otras mayores, y siendo ella del mismo parecer, el Emperador le dixo, que lo trataria, y acabasse con el Rey don Fernando su hermano, q̃ quisiesse renũciar esta dignidad en el Principe Don Felipe, a quien el esperaua alli muy presto. Agrauiose grandemente el Rey don Fernãdo, pareciendole que se le hazia notable afrenta, porq̃ no solo perdia su propria autoridad y hõra, sino que le tendriã en poco, y por hõbre de animo apocado, y que ofendia y hazia grandissimo agrauio a sus hijos quitandoles el derecho que al Imperio podian tener, por darlo a su sobrino. Que el Principe dõ Felipe era rico y poderoso: el y sus hijos, que eran muchos, no tenian sino vnos Reynos cortos en rẽtas y fuerças muy limitados, y que la mayor parte con que el y sus hijos se auian de sustentar, era vn poco de honra y reputacion, y que si aquella les quitauan por darla a quien tanta y tanto tenia, quedarian en vnos hospitales. Que su sobrino don Felipe auia de ser Señor y Rey de toda España, y de la mitad de Italia, y de otros muchos y riquissimos mũdos, para cuyo gouierno erã menester grãdes fuerças, y que si se le añadiesse la carga del Imperio, mas seria confundirlo, y ahogarlo cõ tanto peso, que leuantarlo a mayor grãdeza. Que mirassen que el Principe don Felipe era hombre, y que como tal tenia fuerças limitadas, y el ingenio y capacidad al fin de hombre, y q̃ por tanto conuenia, que el Emperador no le dexasse con tan grandes obligaciones, que sin duda alguna no auria hombros para ellas y sus cargas. Que se moderasse y pusiesse tassa en la codicia de engrandecer a su hijo, sino queria que diesse con la carga en el suelo, y que vna ambicio desordenada destruyesse la casa de Austria. Todo esto dixo este Rey con tãta pesadumbre y sentimiento a la Reyna Maria su hermana q̃ sabiendolo el Emperador no quiso, que se tratasse mas dello.

Año 1547.

§. XXXVI.

Primero dia de Otubre le vino al Emperador correo con auiso de vn ca-

Digitized by Google

Año. 1547. ſo deſdichado,ꝙa Pedro Luys Farneſio,hijo del Papa Paulo III. auia ſucedido en Parma,el qual fue aſſi,començãdo el cuẽto deſde ſu origen.Heredò, como dixe, Henrico hijo de Franciſco, con el Reyno de Francia la paſſion de ſu padre,y deſſeo de auer el Eſtado de Milan:quiſo fauorecerſe de Pedro Luys Duque de Parma y Placencia,y tentò de apoderarſe de la ciudad de Genoua,como de puerto y entrada principal para de aili dar en Milan. Entendioſe que el principal mouedor deſte trato,fue el dicho Pedro Luys,el inſtrumẽto por cuya mano y diligencia ſe auia de hazer,era el Cõde Iuã Aloiſio de Fliſco mãcebo noble y valiente, y muy llegado al Principe Andrea Doria. Ayudauan al Cõ de algunos del vando contrario al de los Adornos y entre otros el Marques Iulio Cibo de Maſſa. La traça que dieron fue,ꝙ el Conde ſe apoderaſſe del puerto de Genoua,y de las galeras que en el eſtauã mandando al Principe, y a Ioanetin Doria ſu ſobrino,y heredero de ſu caſa. Lo qual ſe auia de hazer con el fauor de cierta gẽte que auia de traer a ſu tiempo el Marques de Maſſa por tierra,y las galeras de Francia por mar deſde Marſella. Y porque el negocio tuuieſſe mas facilidad, tuuo maneras Pedro Luys, como el Papa hizieſſe Capitan de ſus galeras al Cõde de Fliſco, para que con ellas corrieſſe el mar mediterraneo, y vſaſſe oficio de coſſario contra Turcos y Moros. Con color tã honeſta pudo el Cõde hazer ſu negocio ſin ſoſpecha,tanto que ſi bien de parte de don Hernando de Gonçaga tenia el Principe Doria auiſo de que en Genoua ſe trataua cierta conjuracion cõtra el,porque aſſi lo ſabia de eſpias que en Francia tenia, y aſſi meſmo don Iuã de Figueroa Embaxador del Emperador le aduertia, ꝙ ſe guardaſſe del Conde de Fliſco. Iamas el Principe pudo creer,que perſona tan noble, y a quien el auia hecho muchos buenos oficios le trataſſe traycicion, con lo qual el Conde pudo hazer ſus coſas al ſeguro. Quando ya todo eſtaua como era meneſter para executar ſu determinacion,ordenaron el Conde y ſus amigos,el principal de los quales era Baptiſta Berrino, de hazer vn gran banquete para matar en el al Principe,y a Ioanetin Doria, y al Embaxador don Iuan de Figueroa. Dioſe la orden del banquete,y acetaròle todos los que auian de ſer muertos en el,ſin rezelo alguno. Pero quiſo Dios ꝙ para el dia que auia de ſer, le cargò al Principe tan de veras la gota,que no pudo leuantarſe de la cama, y aſſi ſe paſsò por entonces aquella ocaſion. El Conde que de la dilacion temia algun inconueniente grande, y ſabia que los conjurados eran mas de los ꝙ ſe requieren para tener el ſecreto neceſſario,determino acelerar el negocio lleuandole por via de notoria fuerça, y de acometer al Principe con las armas,tomando le deſcuydado en ſu caſa. Para lo qual hizo juntar en ſu poſada algunos de los cõjurados,que fueron los principales Bautiſta Barrini,Gaſpar Boti,Franciſco Curli,Benito Creſi,Geronymo Magroli,y Pedro Franciſco Fliſco,a los quales el hizo vn largo y bien ordenado razonamiento, trayendoles a la memoria la grauedad del negocio que trahian entre las manos, y la neceſſidad que auia de gouernarſe en el con prudencia y ſin dilaciõ alguna,pues no les yua menos que la vida y la honrra, y todo lo que en eſta vida podian tener. Concertados y determinados ſe reſoluieron en ꝙſueſſe aquella noche ſin mas dilacion,y juntando haſta trecientos hombres muy bien armados ordenaron,que cõ los ciento fueſſe el Conde a tomar el puerto y las galeras,y que Geronymo Ottobono ſu hermano,y Cornelio Fliſco otro hermano menor cõ cada ciẽ hõbres acudieſſen el vno a la puerta del arco, y el otro a la puerta deSãto Thomas por do ſe ſale a las caſas del Principe Doria. A todos pareciò, ꝙeſta era buena traça,y todos ſe ofrecieró a poner la vida y haziẽda en aql hecho,pareciendoles coſa facil. Solo Paulo Panſa intimo amigo del Conde, perſona de muchas letras y prudencia fue de contrario parecer,y teniendo por cierto el peligro como coſa tan atroz y llena de dificultades,como amigo verdadero del Cõde, ſe puſo a ſus pies y procurò diſuadirle aquel propoſito, repreſentandole infinitos inconuẽnientes, que della neceſſariamente auian de reſultar. Fueron muchas las razones que le dixo:pidiole con lagrimas

Año. 1547.

Digitized by Google

Año 1547. lagrimas que conſideraſſe que ſe tomaua con el Emperador, que no auia que fiar del Rey de Francia que amancillaua ſu fama, caſa y ſangre con vn hecho tan infame, matando aquien tantos bienes le auia hecho. Finalmente el dixo harto, y aprouechò poco, porque eſtaua aſſi reſuelto, y ſe auia de executar el hado de los deſuenturados que auian de morir: y aſſi la meſma noche que concertò por los conjurados, que fue a dos de Henero año de mil y quinientos quarenta y ſiete el Conde y ſus dos hermanos concada cien hombres armados ſalieron con gran ſilencio de la poſada del Conde, con tanto orden, y diſcreciò, q̃ antes que de nadie pudieſſen ſer ſentidos tenia ya cada vno dellos puesto en execucion lo que auia tomado a ſu cuenta. El Conde huuo en ſu poder el puerto y las galeras: Geronymo Ottobono ganò la puerta de San Thomas, y Cornelio la del Arco. Ioanetin Doria que ſe eſtaua deſcalçando para meterſe en la cama, como oyò el ruydo de las armas, le vinieron a dezir que la ciudad eſtaua alborotada ſin que ſe ſupieſſe por quien, ni a que propoſito, tomò de preſto ſu eſpada y rodela, y ſaliò a la calle ſin ſaber donde yua. Como el yua ciego y deſapercebido, cayò en manos de ſus enemigos, antes que pudieſſe ſaber que lo eran, mataronle a cuchilladas. Andrea Doria viejo y trabajado de la gota, oyendo la grita, que ſe hundia el pueblo, y no ſabiendo que fueſſe, mas de quanto ſe oya la voz de Francia, ſaltò de preſto de la cama medio deſnudo, metioſe en vna fragata que hallò a mano, y aſſi mal abrigado, haziendo vn frio terrible, tomò la via de poniente por el mar abaxo. A la mañana llegò a vn lugarejo cinco millas de la ciudad, adonde ſaltò en tierra, y proſiguiò la coſta en vn caualloo por alexarſe todo lo que pudieſſe de Genoua haſta ver lo que en ella paſſaua. Auianſe encaminado tan a guſto de los conjurados las coſas, que en menos de media hora ſe apoderaron de las galeras y del puerto, y de las principales fuerças de la ciudad, con auer muerto a Ioanetin Doria, y auerſe el Principe puesto en huyda, no les falta ua coſa alguna para ſalir con todo, ſino

Año 1547. les ſucediera el mas eſtraño deſman, que ſe pudo ymaginar, porque andando el triſte Conde de Fliſco de galera en galera, quitando la gente del Principe, y poniendo de la ſuya, fue ſu deſgracia, que con la prieſſa no mirò donde ſentaua el pie, y poniẽdole en vn rablon q̃ ſeruia de puente entre dos galeras traſtornoſe la tabla de manera que el Conde cayò en el agua ſin que le vieſſe nadie, ſino ſolo vn eſclauo ſuyo, queſe hechò tras en el mar, y ambos quedaron ahogados en ella. No ſe ſupo en toda aquella noche la muerte del Conde, porque con el mucho ruydo, y alboroto vnos penſauan que eſtaua en vna parte, y otros en otra. A la mañana como la Señoria entendiò lo q̃ paſſaua, ſaliò a la plaça puesta en armas: lo miſmo hizieron todos los vezinos dela ciudad nobles y plebeyos, ſin ſaber los vnos ni los otros que partido tomar, ni menos contra quien ſe auian armado. Vnos dezian Imperio, otros Fliſco, y Francia, y el Conde no parecia. Sabiaſe ya el trato, y no ſe hallaua el autor haſta que cayeron en la cuenta, que deuia de ſer el Conde, vno que vieron caer en la mar aquella noche. Fueronlo a buſcar, y hallaronle muerto, y armado. Lloraronle los ſuyos, y huuieronle laſtima los que no lo eran. Con la muerte deſte deſdichado los coujurados deſmayaron, los dudoſos eſtuuieron quedos, y los Imperiales tomaron animo, la Señoria hizo dexar las armas, y puſo en ſoſſiego la ciudad. Las otras cabeças de la conjuracion huyeron, y al Conde colgarõ por los pies de la antena de vna galera. Embiaron poſtas y correos en buſca de Andrea Doria, y hallaronle con Luys Griti ſu priuado, q̃ auia llegado a darle la nueua de la muerte de ſu querido ſobrino y heredero, Ioanetin Doria, y que la ciudad puertos y galeras quedauã en poder de ſus enemigos. Eſte golpe de fortuna lleuò Andrea Doria en el tiempo que ella lo ſuele dar a los que mas ha fauorecido en la vida, quando tenia ochenta y cinco años de edad el Principe Doria. Sufriolo cõ muy buen animo ſin moſtrar flaqueza alguna, y eſtãdo en eſto llegò el auiſo de la muerte del Conde, y ſoſſiego de la ciudad, y

Digitized by Google

Año 1547.

ſalud de ſu caſa y Eſtado en el miſmo punto que ſolia eſtar. Dio luego la buelta para Genoua, y en ella fue recibido con gra diſſimo aplauſo, aunque con hartas lagrymas por la muerte del ſobrino. Agradeciò al Senado y pueblo la voluntad que a ſus coſas auian moſtrado, y mandò que el cuerpo del Conde le boluieſſen a hechar en la mar, para que fueſſe ſu ſepultura, donde Dios auia hecho tal caſtigo. Procedio la juſticia contra todos los que auian ſido en la conjuracion caſtigandolos en los bienes, juſticiando los que pudieron ſer auidos. Derribaron las caſas del Conde, que eran de las mejores de Genoua, y deshizieron ſu Eſtado, y familia, que era de las mas nobles, y antiguas. El Marques de Maſſa que venia ya con gente en fauor del Conde, como ſupo ſu muerte vsò, de trato doble, y quiſo hazer entender a Andrea Doria, que venia a vengar la muerte de Ioanetin, que tales doblezes ſuelen tener los hõbres, ſi bien ſean Principes.

Eſta conjuracion, ſi llegara a efeto, fuera dañoſiſſima para el Emperador, porque perdiendoſe Genoua, corrian peligro las coſas de Italia, y eſtoruauan grandemente las guerras, que por eſte tiẽpo el Emperador ſeguia en Alemaña. En todo parece que le ayudaua Dios, que era la fortuna q̃ todos dezian que le era fauorable.

§. XXXVII.

VNo de los principales mouedores deſta conjuracion fue el Duque Pedro Luys Farneſio hijo del P. Paulo III. y ſi bien no jugò al deſcubierto, ſino con tã to artificio, que ſi bien ſe imaginaſſe, no ſe le pudieſſe prouar la conciencia rea, que vale por mil teſtigos, lo ſacò a la plaça, para que a todos conſtaſſe y fueſſe publica ſu maldad, y el cayeſſe en el hoyo que auia abierto, donde ſe conocen los juyzios de Dios. Fue pues, que como Pedro Luys vio deshecha con tan poco fruto la trama que con el Conde Fliſco tenia vrdida, recelandoſe, como ſuele el pecador, de que Andrea Doria tenia algunas ſoſpechas del, quiſo ſatisfazerle, q̃ no deuiera, y moſtrar quan ſin culpa eſtaua en las coſas paſſadas, por lo qual embiò por ſu Embaxador al Conde Auguſtino de Landa, dandole el peſame de la muerte del ſobrino, y muchas y muy buenas razones con que moſtraua ſu inocencia, y pidiendole que no dieſſe oydos a hombres bulliciоſos, y que buſcauã ruydos, que dirian lo contrario. Y que en todas las ocaſiones que de allj adelante ſe ofrecieſſen, hallaria en el vn verdadero amigo, y que ſeria muy contento de dar otra mayor ſatisfacion ſiempre que le fueſſe pedida, para que todo el mundo entẽdieſſe la poca, o ninguna culpa que en el auia. Oyò Andrea Doria eſta Embaxada con roſtro alegre, mas el coraçon eſtaua de otra manera, porque ſabia muy bien la culpa q̃ Pedro Luys tenia. Reſpondiò biẽ vſando de cautela cõ el cauteloſo, para aſſegurarlo, y pagarle el merecido a ſu tiempo. Quiſo Andrea Doria aprouecharſe del miſmo miniſtro, q̃ Pedro Luys le embiaua, para vẽgarſe del. Sabia quã vicioſo, y mal quiſto era Pedro Luys en ſu tierra, y tratò cõ el Cõde Auguſtino, y le perſuadiò q̃ mataſſe a Pedro Luys. Saliò bien a ello el Conde pareciendole camino cierto y ſeguro para librar a ſu patria de la ſeruidumbre en que eſtaua, y para engrandecer ſu caſa y linage haziẽdo al Emperador eſte ſeruicio, en premio de lo qual prometiò Andrea Doria de darle vna ſobrina ſuya hija de Ioanetin, para ſu hijo mayor. Concertado eſto aſſi, el Conde boluiò con vna reſpuеſta qual Pedro Luys la podia deſſear, con la qual quedò muy contento y ſin rezelo de nada. De ay a pocos dias començò eſte Conde con otros amigos ſuyos a tratar de la muerte de Pedro Luys. Hallò diſpueſtos los animos de caſi todos los nobles de Placencia, q̃ por eſtremo aborrecian a Pedro Luys, y no podian lleuar en paciencia vna fortaleza que allj edificaua tan fuerte y caſi inexpugnable, que les paregia que no auia que eſperar jamas ſu libertad. Cõ el Conde de Landa fueron los que principalmente tomaron a cargo eſte negocio, Iuan Anguiſola Confaloner, Geronymo Palauicino y Alexãdre ſu hermano. Dieron eſtos auiſo de todo a don Hernando de Gonçaga, para que ſe hallaſſe a tiempo competente con gente quando fueſſe meneſter. Tuuo Pedro Luys algu-

Año 1547.

nos

Digitized by Google

Año 1547. nos indicios de que se trataua contra el alguna conjuracion, y començò a proueerse de gente y armas por mano de Bartolomeo Villacari su amigo y priuado: pero fue tan descuydado y negligente, q̃ los conjurados que no dormian, tuuieron tiẽpo para executar a su saluo la determinacion. Estando pues el Duque bien descuydado en la Citadela del castillo que labraua, vn dia despues de comer, que fue diez del mes de Setiembre deste año, el Conde Augustino, Iuã Anguisola, y Luys Confaloner con otros diez o doze entraron en la Citadela cõ sus armas secretas. Mataron primero con poca dificultad las guardas de la primera puerta, y subieron a lo alta de la casa, donde el Duque estaua casi solo, que acabaua de comer, y sus criados se auian ydo a lo mismo, y dizien do: Muera, muera el tyrano, le dieron muchas heridas hasta que le mataron sin que pudiesse dezir, Dios valme. Tomaron luego su cuerpo, y colgaronle por vn pie de la ventana, que respondè hazia la plaça mayor de la ciudad, y mostrando las espadas desnudas y sangrientas salieron ala calle apellidando: Imperio y libertad, dos cosas muy agradables al pueblo. Pusose luego toda la ciudad en armas, aunque nadie se mouiò de su casa, porque ninguno se osaua determinar si acudirian avengar al muerto, o a defender los matadores, hasta que vierõ que todo el Senado y nobles holgauan de lo hecho, y auian recibido alegremente, y debaxo de su amparo a los conjurados. Con lo qual todo el pueblo abraçò sin dificultad el dulce nombre de la libertad, y a la hora se dio auiso a don Hernando de Gonçaga, que estaua esperandolo en Cremona, el qual acudiò luego a Placencia, y se apoderò de la ciudad por el Emperador, con grandissimo aplauso y contentamiento de todos los Estados della. Estuuo el cuerpo de Pedro Luys colgado de aquella manera por todo el dia. Otro dia siguiente le cortaron la soga, y cayò en el fosso, y despues de auer estado alli otros dos o tres dias, le traxeron por las calles arrastrãdo, y estuuo bien cerca de no querer darle sepultura. Y aun dizen que despues de sepultado lo boluieron a desenterrar, y no huuo quiẽ tratasse de vẽgar su muerte. Verdaderamente que los Mayorazgos excessiuos que se hazen con bienes de la Iglesia no tienen otros fines mas dichosos. Este remate tuuierõ los cuydados de engrãdecer Paulo III. a su hijo, y diole tanto, q̃ en este año acabò la vida. Hartas cosas intentò Paulo para vengar la muerte del hijo, quiso hazer liga cõ Hẽrico Rey de Francia, no huuo lugar: quiso cõ los Venecianos, y matar a Andrea Doria, y echar al Emperador de toda Italia, tã poco pudo hazer nada, antes le costò la vida al Marques de Masa q̃ andaua en estos passos, al qual prẽdiò dõ Hernãdo de Gõçaga, y le cortò la cabeça en la plaça de Milan.

Año 1547.

§. XXXVIII.

Quiere el Emperador q̃ los Alemanes reciba el Concilio.

EL Emperador estaua en Augusta procurando q̃ todos los Principes de Alemaña quisiessen acetar y tener por bueno el Concilio, que se hazia en Trẽto. El Duque Mauricio, y el de Cleues, y el de Brandẽburg vinieron en ello: mas con los otros no se pudo acabar, y las ciudades no acabauã de resoluerse. Llegò a Augusta cõ grã acõpañamiento la muger de Filipo de Lãtzgraue, que estaua preso y con guarda de Españoles. Pedia esta Señora cõ grandes lagrymas la libertad de su marido, suplicò a la Reyna Maria interceduiesse por ella cõ muchas lagrymas a los Principes Eletores q̃ alli estauã: mas el Emperador no quiso por agora hazer lo que le suplicauan, por parecerle que era muy tẽprano.

Reforma el Emperador en Augusta.

Tuuo el Emperador en esta ciudad de Augusta vna enfermedad peligrosa, que ya le fatigauan mucho los males, aunque los años no eran demasiados. Llegò la nueua de su mal a España estando el Principe Don Felipe en Monçon, donde tenia Cortes al Reyno de Aragon, que fueron las primeras en que este Principe se hallò. Pusole en cuydado la mala nueua de la poca salud del Emperador su padre, y mandò que Ruy Gomez de Sylua, vn gran Caualiero de los muy illustres de Portugal, y que valia mucho con el Principe, fuesse a visitar al Emperador, y darle el parabien de sus vitorias. Llegò Ruy Gomez a Augusta,

Ruy Gomez de Sylua viene a visitar de parte del Principe

Digitized by Google

Año 1547. y el Emperador se holgò infinito con la embaxada de su hijo, y desseando gozar enteramente del le embiò luego a llamar, y tambien porque las gentes de aquellas partes que auian de ser sus vassallos viessen y conociessen el Principe que tenian. Boluiò con este despacho Ruy Gomez a España, y traxo otro del casamiento que se auia concertado del Principe Maximiliano Archiduque de Austria hijo mayor del Rey don Fernando con la Infanta Doña Maria hermana del Principe, hija del Emperador, que es la serenissima Emperatriz q̃ oy dia viue recogida santissimamente en el Monasterio de las Descalças de Madrid con gran exemplo de toda la Christiandad. Y assi mismo traxo, como don Fernãdo Aluarez de Toledo Duque de Alua Mayordomo mayor del Emperador, y su Capitan General venia por su mandado a dar orden en el viaje del Principe, y poner el gouierno de su casa al vso y costumbre de la de Borgoña, como se ser uia el Emperador su padre. Acabadas las Cortes de Monçon, que fueron largas y reñidas, el Principe partiò a ocho de Deziembre dia de la Concepcion, para la villa de Alcala de Henares, donde estauan sus hermanas las Infantas Doña Maria, Doña Iuana, y don Carlos hijo vnico del Principe. Detuuose en Alcala algunos dias en fiestas de cañas y otros regozijos, que por ser uirle hizieron, y llegò en este tiempo el Duque de Alua con la embaxada que dixe. Vino cõ el dõ Antonio de Toledo Caualleriço mayor del Principe. Con la venida del Duque se acabò de determinar la partida del Principe, y començaron a poner en orden la mudança de la casa. Partio luego el Principe de Alcala para Valladolid, donde se auia de aprestar y poner en orden, y esperar a su primo el Principe Maximiliano, que sabia que auia partido de Augusta, y llegado a Milan, y embarcado en Genoua, y que ya estaria presto en Barcelona. Y assi mandò el Principe a dõ Pedro de Cordoua, que partiesse por la posta a Barcelona para que le visitasse de su parte, y diesse el parabiẽ de su llegada. Llegò don Pedro a Barcelona antes que Maximiliano desembarcasse. De ay a pocos dias la Infanta Doña Maria embiò a dõ Diego de Cordoua, para que de su parte visitasse al Principe su esposo, que ya se sabia que auia desembarcado, y que venia para Castilla, recibiendole, y siruiendo en todos los lugares como merecia. El Principe recibiò con mucho gusto a don Diego por el despacho que. lleuaua, y le dio vna rica cadena de oro. El Principe de España y las Infantas sus hermanas estauan en Valladolid aparejando el recibimiento del Principe Maximiliano su primo, esposo y cuñado. Año 1547.

§. XXXIX.

PVes he dicho las cosas generales deste año dire agora algunas particulares y menudas. Murió por el mes de Mayo deste año de 1547. Francisco Couos natural de Vbeda Comendador mayor de Leon, Duque de Sabiote, Secretario mayor del Emperador. De lo q̃ fue, y valiò cõ el Emperador, y la nobleza que del ay oy dia en Castilla, no tengo que dezir, pues a todos es notorio. Casò con Doña Maria Mẽdoça hija del Adelãtado de Galicia, que viuda viuiò y murió en esta ciudad de Valladolid santa y Christianamente. Frãcisco de los Couos murió con algunas señales de dolor por dexar esta vida, que aunque es natural el apetito de viuir entre todos los viuientes, amarga mucho mas, y dolorosa es la muerte en los que con abundancia gozan desta vida. Fueron muchos los bienes que tuuo este fiel ministro de su Magestad, pero no todos los que pudo, como han tenido otros con menores seruicios en pocos dias, los quales no se lograran a la quarta generaciõ, porque las cosas que apresuradamente crecen, con la mesma presteza se deshazen, y son como el humo; y como los hermosos vapores nacidos de los muladares y cienos, en el ayre se consumen: solas duran aquellas que con tiẽto y temor de Dios se adquieren.

Murió assi mesmo este año Fernan Cortes digno de perpetuo nombre, y merecedor de vno de los grandes Capitanes, y claros varones que a engendrado España, y que leuantò su limpia y hidalga sangre a l grandeza en que està. Ay desto historias hartas, y merece otras que cumplidamente

Digitized by Google

Año 1547.

mente digan lo que Fernan Cortès hizo.

Muerte de Alonso de Ydiaquez.

Nombrado he al Secretario Alonso de Ydiaquez Caualliero del habito de Santiago, y Comendador de Estremera, del Cõsejo de Estado del Emperador, a quien siruiò con fidelidad, y amor desde el año de 1520. hasta este de 1547. Hallose en la cõquista de Tunez siruiendo a su Principe año de 1535. y en el año passado de 1544. en la concordia que se hizo entre el Emperador y Rey de Francia, y vino a Castilla a tratar de parte del Emperador cõ el Principe don Felipe su hijo, si seria biẽ dar a Carlos Duque de Orleans la Infanta Doña Maria con los Estados de Flandes, o la Infanta Doña Ana hija del Rey don Fernando con el Estado de Milan, segun dexo ya dicho. Sucediole este año al Secretario Alonso de Ydiaquez vna mortal desgracia, y fue que boluiẽdo de España, donde el Emperador le auia embiado, a diez y ocho, segun otros a onze de Iunio, passando el rio Albis con otros ocho que le acompañauan, en vna barca cerca de Torgao, de Saxonia vnos hereges de Torgao le acometieron, y mataron, y robarõ. Sintiò mucho el Emperador la muerte de Alonso de Ydiaquez por perder en el vn gran ministro de quien hazia toda confiança. Dize Iuan Bautista Castaldo escriuiendo a Paulo Iobio, que los matadores fueron vnos villanos que le saltearon en el camino. Vn Rey de armas llamado Claudio Marion, que fue Tuson de oro, primer Rey de armas que andaua en el Campo Imperial dize, que le mataron como digo al passar del rio, y que el Gouernador de Torgao, fue en esta traycion; por la qual Lantzgraue queriendo dar gusto al Emperador le mandò justiciar con los demas mal hechores que pudieron ser auidos.

Estatuto de la Santa Iglesia de Toledo cõtra los Iudios.

Hizose en este año de 1547. en la santa Iglesia de Toledo por orden de su Arçobispo don Iuan Martinez Siliceo el santo y prudente estatuto, de que ninguno que tuuiesse raza de confesso pudiesse ser preuendado en ella. Que si bien escogiò algunos, parece muy acertado, que la Iglesia primatia de España lo sea en sus ministros, como despues aca lo han sido, y viuido cõ mas quietud en el Cabildo: porque donde ay alguno de tan mala raza, pocas vezes la ay, q̃ es tan maligna esta gẽte que basta vno, para inquietar a muchos. No condeno la piedad Christiana que abraza a todos; que erraria mortalmẽte, y le que en el acatamiento diuino, no ay distincion del Gentil al Iudio; porque vno solo es el Señor de todos. Mas quien podra negar, que en los decendientes de Iudios permanece, y dura la mala inclinacion de su antigua ingratitud y mal conocimiento, como en los negros el accidente inseparable de su negrura? Que si biẽ mil vezes se juntan con mugeres blancas, los hijos nacen con el color moreno de sus padres. Assi al Iudio no le basta por tres partes hidalgo, o Christiano viejo, que sola vna raza lo inficiona, y daña, para ser en sus hechos de todas maneras Iudios dañosos por estremo en las comunidades.

Año 1547.

Muerte de Hérico octauo Rey de Ingalaterra.

Ya que he dicho las muertes de nuestros naturales, dirè agora la del Rey Henrico octauo deste nõbre, entre los de Ingalaterra, que pues diò tanto que dezir en su vida, sepultarle hemos con esta memoria de su muerte, poco o nada segura de la vida eterna, pues fue hereje enemigo de la Iglesia. Muriò este Rey en edad de sesenta años, el qual fue muy dotado de los bienes de fortuna, y del cuerpo; pero no del alma. Fueranlo, si los empleara bien: porque era muy hermoso, rico y sabio. Casò con Doña Catalina muger tambien hermosa, hija de los Reyes Catholicos, don Fernãdo y Doña Isabel, que auia sido casada con su hermano Artus. Alcançò victoria de sus enemigos personalmente, quando ganò a Teroana quitandola al Rey Luys de Francia, y a Bolonia al Rey Francisco, y por sus Capitanes quando vẽciò la Flota Escocesa, el Cõde Surri Thomas Hauard, quando el mesmo Conde matò al Rey Iaques de Escocia en vna batalla. Fauoreciò al Papa contra el Rey Luys de Francia, y al Papa Clemente, quãdo fu prision, en odio y enemistad del Emperador. Escriuiò contra Luthero el libro de Sacramentos: por el qual le diò titulo de defensor de la Fè por Cõsistorio el Papa Leon. Hasta aqui fue excelente Rey, aunque iucõstante en amistades: pero despues que mudò muger y religiò, fue maluado.

Digitized by Google

Año 1547.

uado. Dexò a la Reyna Doña Catalina ſu legitima y verdadera muger, por ponerſe en mal eſtado con Ana Bolena ſu amiga y criada, y auiendola amado ciegamente, la degollò dentro de tres años por adultera con Iorge Boleno ſu proprio hermano, con quien ella dormia por auer algun hijo varon, y con otros dos Caualleros. Tomò por muger luego a otra, el dia que aquella fue degollada, a Iana Semeria, en la qual huuo a Duarte que muriò Rey. En muriendo la Iana, embiò a Cleues por Ana hermana del Duque Guillen, a la qual dexò luego por fria, y que no ſatiſfazia ſu luxuria, y no tardò en caſarſe con Catalina Hauard, ſu ſobrina, que tambien la degollò luego por adultera, con dos Caualleros. Casò ſexta vez con Catalina Paria viuda ſiendo de cincuenta años. Deſpeña deſta manera la ceguera del entendimiento. Començò a ſentir mal del Papa, que le cõdenò el repudio primero, burlando de las excomuniones y diſpenſaciones. Y dando cada dia mas en eſte error, ſe llamò ſoberano de la Igleſia de Ingalaterra, aplicando a ſu fiſco las rentas Eccleſiaſticas, que fue negar al Papa la obediencia. Sobre lo qual martyrizò tres Monjes Cartuxos, y al Cardenal Iuan Filguer Obiſpo de Recoſtre, y a Thomas Moro ſu gran Chanciller. Matò aſſi miſmo ſobre ſeguro a ciertos Caualleros Capitanes de los que ſe leuantaron en defenſa de la Fè Catholica. Robò las Igleſias, deſpoblò los Moneſterios, deshizo la orden de Caualleria de San Iuan de Rodas, echò los cuerpos ſantos en el rio, y quitò finalmente la Fè y Religion Catholica en todo ſu Reyno. De lo qual todo ay vna larga y muy dota hiſtoria.

Año 1547.

(***)

Fin del Libro Vigeſsimo nono.

HISTORIA

Digitized by Google

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO TRIGESSIMO.

Año 1548.

LAS paſſiones que ſe encienden en los pechos ſecos y viejos, mueren y ſe acaban con mayor dificultad que el fuego que viua-mẽte entra en el hierro, o madero verde. En el coraçon de Paulo, tercero deſte nombre, el dolor de la muerte de ſu hijo Pero Luys, encendiò vna paſſion, y viuos deſſeos de vengança, oluidado de ſu vieja y antigua edad, profeſſion, y eſtado. Conſumia ſus hueſſos eſte fuego, y tanto mas, quanto vehia mayores dificultades para, como deſſeaua, vengarla. Hizo contra Andrea Doria quanto pudo, y en odio del Emperador compuſo vna liga, que nombraron defenſiua, juntandoſe cõ Henrico Rey belicoſo de Francia, y cõ los Eſguyzaros, ordenãdo q̃ el Rey leuantaſſe las armas por Saboya, y el Papa por Placẽcia por la muerte cruel de ſu hijo. Para mas aſſegurar el Frances ſus fuerças, renouò la amiſtad, o aliança, que ſu padre el Rey Franciſco tenia con los Eguyzaros por toda ſu vida aſſentada, dexando lugar al Papa, y a los Reyes de Portugal, Polonia, Eſcocia, Dinamarca, y otros Duques y Señores, quales maſſas ſe hazian contra el Emperador, y el Papa mandò paſſar el Concilio de Trento a Bolonia, porque no ſe hizieſſe lo que no le cumplia. Pero la mayor parte de los Obiſpos Eſpañoles no quiſierõ ſalir de Trẽto, y cierto era ocaſion para q̃ los de Alemaña no ſe ſujetaſſen a la razon, porq̃ ſiendo ſus principales errores ſobre la poteſtad del Papa, y aborre-

Año 1548.

Año 1548.

aborreciendo ſu juridicion, por eſtremo abominando la auaricia, o codicia de los Tribunales de Roma, que mas feamente la llaman, no ſe auian de meter en ſus tierras, y con eſte achaque, y no fiar en los ſeguros que les dauan, jamas ſe concertariã. Y en el principio deſte año Franciſco de Vargas, y don Martin de Velaſco, Embaxadores del Emperador en Bolonia, dõde eſtaua el Papa có la Corte de Roma, y los Embaxadores de los Reyes, y Señorias de la Chriſtiandad, en publico ayuntamiento proteſtaron, y requirieron al Papa, que no trataſſe de transferir el Concilio, que ſe hazia en Trento, porque dello ſe ſeguiriã grandiſſimos inconueniẽtes y daños en la Chriſtiandad. Mas el Pontifice eſtaua tan rezio y porfiado, en que ſe auia de trãſferir a Bolonia, que no baſtaua razõ. El Emperador ſe vehia atajado, por no ſaber q̃ medio podria auer en eſto, porque el Papa queria que fueſſe en Bolonia, los Alemanes que en Alemaña, y no auia hecho poco el Ceſar en acabar cõ algunos Principes Alemanes que fueſſe en Trento. Y los Lutheranos no querian otro achaque, mas de la ocaſiõ que el Papa les daua, ſacando de Trento el Concilio, para quedarſe ellos como deſſeauã en ſu libertad, que llamauan del Euangelio. Como el Emperador viò la indeterminacion que en eſto auia, nombrò algunos hõbres dotos y Catholicos. Eſtos fuerõ Iulio Puſlugio, Obiſpo de Nertburgio, y a Michael Sidonio, y a Iuan Iſlebio Agricole, a los quales mandò que eſcriuieſſen vna regla de lo que en Alemaña ſe deuia guardar en lo tocante a la Religion, haſta la determinacion del Concilio. Eſte fue el libro del Interin, por el qual han querido caluniar tanto al Emperador, y hazerle odioſo y ſoſpechoſo en las coſas de la poteſtad del Papa, diziendo, que ſe metiò en la juridicion del Pontifice Romano, a quien tocaua el nombramiento de las perſonas que auian de hazer eſto. Y dizen ellos bien, ſi el Papa y ſus obras fueran recebidas en Alemaña, pero aun ſu nombre era mas que odioſo, y jamas ſe acabara coſa con los Alemanes por via del Papa: y el Emperador prudentemente queria yr atrayendo y guiando aquella gente feroz, dura y obſtinada, haſta ponerlos en el camino de la verdad, y ſugetarlos al yugo ſuaue de la Igleſia Catholica Romana. Lo qual el Ceſar como protector y defenſor de la poteſtad Apoſtolica, y Capitan General de la Igleſia, pudo y deuiò hazer, quando no baſtauan las fuerças del Papa, y ſe menoſpreciauan ſus cenſuras. Y es claro, que agora no baſtaua en Alemaña, que tan eſtragada eſtaua, porque armas temporales no las tenia contra vna gente braua y poderoſa, y las cenſuras, que ſon el cuchillo de la Igleſia, no las temian; antes mofauan dellas, y no ſe hazia poco, ſegun eſtas gentes eſtauan, en reduzirlos a que recibieſſen, y ſe obligaſſen a guardar lo que en Trento ſe definieſſe por los Padres que alli ſe auian congregado de toda la Chriſtiandad, y que en el interin guardaſſen lo que hombres dotos y Catholicos les dixeſſen. Que ſi bien fuera que el Papa, cuyo era, los nombrara, no arroſtrando los Alemanes a coſas ſuyas, forçoſo fue por no lo perder todo, que el Emperador lo hizieſſe, a quien amauan como a natural, reſpetauan como a Principe, temian como a poderoſo, que los acabaua de caſtigar. Hablo con ſana intencion, y con el reſpeto que deuo a la Igleſia Catholica Romana, cuyo hijo obediẽte ſoy, y libro a mi Principe de las calunias de ſus enemigos, que haſta agora duran. Tuuo el Emperador en Auguſta Embaxadores del Rey de Polonia, y dioles audiencia delante de los Principes del Imperio. Pretendia el Rey de Polonia, que la Pruſia tocaua a ſu Reyno, y no a las tierras del Imperio, y por eſto pedia que ſe alçaſſe el deſtierro a Alberto Brandemburg, que ſe auia caſado en Polonia, y naturalizado en la tierra, y tomado titulo de Duque, ſin autoridad del Imperio. A eſto reſpondiò el gran Maeſtre de Pruſia, moſtrando baſtantemente, que la Pruſia era del Imperio: y aſſi confirmaron el deſtierro de Alberto. A veynte y quatro de Hebrero juſticiaron en la plaça de Auguſta ciertos Capitanes por mandado del Emperador, porque ſiendo del Imperio, auian ſeruido al Rey de Francia, y a los Proteſtantes, en las guerras contra el Emperador:

El Interin de Alemaña murmurado contra el Emperador

Embaxadores de Polonia al Emperador.

Digitized by Google

Año 1548.

perador: y en este mismo dia, juntos todos los Principes del Imperio con muchas ceremonias y gran solenidad dio la sentencia, en que priuò al Duque de Saxonia de la dignidad de Eletor, y la diò al Duque Mauricio, poniendole de su mano las insignias que estos Principes vsan en semejantes actos.

Sentencia el Emperador al Duque de Saxonia en priuacion.

§. II.

Aquinze de Mayo auian dado al Emperador el librillo del interin que su Magestad mandò ordenar a los tres Dotores que nombrè. Este dia estando juntos todos los Principes de Alemaña, y procuradores y Burgomaestres de las ciudades. Hablò con ellos largamente, significàdoles el amor grande que tenia a Alemaña, y quanto desseaua su bien, paz y quietud, lo qual no podia auer, ni ellos venir entre si, si en la Religion no eran vnos, y se conformauan: y que para esto se auia congregado el Concilio en Trento, en el qual aun no se concertauan, por quererlo sacar el Papa, y lleuarlo a Bolonia, y que hasta tanto que esto se determinasse, y en el Concilio se definiessen los articulos sobre que en Alemaña se auian alterado, el auia mandado ordenar aquel librico, para que en el interin guardassen lo que en el se contenia, lo qual encargaua a todos, general y particularmente. Leuantose el Arçobispo de Maguncia, y en nombre de todos dio las gracias a su Magestad, y que el por todos acetaua el libro, y prometia que guardarian lo en el contenido, hasta tanto que en el Concilio se definiesse lo que se auia de tener. Este librico salió en Latin, y en Aleman, y se murmurò harto del. Mas ni aun lo que en el se cõtenia quisieron guardar los Alemanes, sino estarse en sus errores, y dellos dieron en otros mayores, como haze el pecador, que da de abismo en abismo: oy dia lo estan en muchas partes. Concluyeronse los negocios de la Dieta primero dia de Iunio, y se guardaua el librillo del interin en Alemaña, y guardarà lo que eran obligados de la Religion Catholica, si el Emperador estuuiera en aquel Reyno: mas auiendo de salir del, por ser forçoso acudir al gouierno de otras partes, los Alemanes se boluieron a sus vomitos, como suelen hazer los perros.

Manda el Emperador que se guarde el interin en Alemaña.

§. III.

La ciudad de Constancia si bien se rendia al Emperador, pedia cosas que no se les podian conceder, y estando ella rebelde en su porfia, el Emperador mandò al Maestre de Campo Alonso Vivas, que con su tercio de Españoles fuesse contra ella. Fue y apoderose de sus arrabales, y queriendo combatir la ciudad, los naturales la defendieron, y pelearon muchas vezes con los Españoles. Murierõ de ambas partes algunas personas, y en vn assalto mataron de vn arcabuzazo a Alonso Vivas, y los Españoles vengando la muerte de su Capitan, quemaron cien ciudadanos en sus propias casas. Es Costancia vna gran ciudad libre en los confines de Esguyzaros. Al fin ellos se pusieron en manos del Rey de Romanos jurandole a el y a sus herederos por Señores, y el Rey embiò quien recibiesse el juramento, y puso en ella gouernadores. Aniẽdo pues el Emperador concluydo gloriosamente con Alemaña, saliò de Augusta, y fue a Vlma, de alli a Espira, Maguncia, Colonia, y Argentina, visitando estas ciudades. y quitando dellas el gouierno de Luteranos, y poniendole de Catholicos. Y por el mes de Setiembre entrò en Flandes, trayendo consigo al Duque de Saxonia, y al Lantzgraue. Al Duque tuuo el Emperador cõsigo, a Lantzgraue puso en la fortaleza de Malinas con guarda Española.

Van los Españoles cõtra Constancia.

Visita el Emperador las ciudades del Imperio, quita el gouierno a los Luteranos.

§. IIII.

Ya dixe como estando el Emperador en Augusta auia enfermado grauemente. Y viendo el peligro en q̃ sus continuos males le ponia la vida, embiò al Duque de Alua, para q̃ viniesse a España, y le lleuasse al Principe don Felipe su hijo. Esscriuiò su determinacion a los Grandes, y ciudades de Castilla, y Aragon, diziendo, que ya sabian las causas tan suficientes y necessarias que huuo, para salir esta vltima vez destos Reynos, y passar en aquellas partes, y quan forçado fue por razon de los exercitos q̃ auian entrado en las tierras baxas de Flandes, y Brauãte, y los propositos, intelligencias, y platicas que en todas

Embia el Emperador a llamar al Principe su hijo, y escriue a los Reynos de España.

Digitized by Google

Año 1548.

todas partes andauã para paſſar mas adelante ſino ſe remediara, y prouey era, con ſu preſencia, como cõ ayuda de Dios nueſtro Señor ſe hizo, ſucediendole la primera y ſegunda jornada lo que a todos era notorio, de que redundò tan gran beneficio y bien comun de la Chriſtiandad, y acrecentamiẽto de ſus tierras patrimoniales; aſſegurandolas de forma que deſpues aca han eſtado en toda paz y quietud. Y auiendo ſucedido aſſi, teniendo delante la neceſſidad tan euidente que auia de ſer lo tocante a la religion, juſticia, y obediencia de la Germania, pueſto que ſiempre auia procurado y trabajado endereçarlo por otros caminos, por no venir en rompimiẽto, por los inconuenientes que comunmẽte trae la guerra, y que con todo no ſe pudo dexar de entrar en guerra, y ponerle en Campo, confiando en Dios, a quien tenia encomendadas ſus coſas, fauorecia eſta cauſa, como por ſu infinita bondad lo hizo, y lo traxo al fin que ſe ſabia, porque continuamente le auia dado y daua infinitas gracias; y que para acabarlo de poner en el punto, y perfeciõ que conuenia, auia mandado juntar aquella Dieta, que aunque ſiempre auia procurado hazer ſus coſas de manera que le dieſſen lugar para boluer a eſtos Reynos, como deſſeaua, que haſta entonces auia diferido la yda del Principe en aquellas partes. Pero porque auiendo de ſuceder en tãtos Eſtados, conuenia quanto ſe puede penſar, que los vieſſe, y viſitaſſe, y fueſſe conocido en ellos de ſus ſubditos y naturales en ſu preſencia, para poderlo mejor induſtriar y endereçar en la manera y forma, como ſe deuian gouernar, quando Dios fueſſe ſeruido de ponerle en ellos: no obſtante que de parte deſtos Reynos con el amor y aficion que le tienen, ſe le auia ſuplicado otra coſa. Por eſtas y otras cauſas ſe auia reſuelto de embiarlo a llamar, y aſſi queria que fueſſe luego eſte año, para dar fin a coſas, y deſambaraçarſe para boluerſe el en eſtos Reynos, como podiã creer que lo deſſeaua. Y que durante ſu auſencia y la del Principe, queria que la gouernaciõ deſtos Reynos, tuuieſſen el Sereniſſimo Principe Maximiliano, y ſu muger la Infanta Maria, ſi bien el Rey de Romanos ſu hermano deſſeaua q̃ eſtos Principes ſus hijos paſſaſſen en Alemaña, por lo que allà importaua ſu preſencia. Y manda que los obedezcan, y que el Principe ſe parta luego, y buelue a prometer ſu breue venida.

Iuſtifica el Emperador la jornada del Principe a Flandes.

Año 1548.

§. V.

Encomienda el gouierno deſtos Reynos a Maximiliano, y Maria.

VIendoſe el Emperador con tan poca ſalud, temia que antes que el Principe don Felipe ſu hijo llegaſſe a ſus ojos, auia de perder la vida. Y como Principe celoſo del bien de ſus Reynos, deſſeando que ſu vnico hijo que le auia de ſuceder, acertaſſe en el gouierno dellos, le embiò con el miſmo Duque de Alua vna larga inſtrucion de auiſos para que ſupieſſe, como ſe auia de gouernar, y de quien ſe auia de guardar, y de quien fiar, con palabras, y aduertencias dignas de vn Principe Catholico, y de tan alto y generoſo coraçon, y pecho tan Chriſtiano. La inſtrucion fue.

Auiſos, o inſtrucion del Emperador al Principe ſu hijo.

Inſtrucion que el Emperador diò al Principe ſu hijo.

HIjo, porque de los trabajos paſſados, ſe me han recrecido algunas dolencias, y poſteramente me he hallado en el peligro de la vida, y dudando lo q̃ podria acaecer de mi, ſegun la voluntad de Dios, me ha parecido auiſaros por eſta de lo que para en tal caſo ſe me ofrece.

Y aunque ſegun la continua inſtabilidad y mudança de las coſas terrenas, ſeria impoſſible daros ley cierta y entera para vueſtra buena gouernacion, y de los Reynos, Señorios, y Eſtados que yo os dexare, toda via con el amor paternal que os tengo, y deſſeo que acerteys por el ſeruicio de Dios, y deſcargo de mi conciencia y vueſtra tocarè aqui algunos puntos para vueſtra inſtrucion, rogando a la diuina clemencia y bondad, que es la que haze reynar los Reyes, quiera guiar en eſto y en lo demas vueſtro coraçon, para que lo endereceys todo a ſu ſanto ſeruicio. Y aſſi por principal

Digitized by Google

Año 1548.

cipal y firme fundamento de vueſtra buena gouernacion deueys ſiempre reconocer todo vueſtro ſer,y bien de la infinita benignidad de Dios,y ſometer vueſtros deſſeos y acciones a ſu voluntad,haziendo lo qual, con temor de ofenderlo, tendreys ſu ayuda y amparo,y acertareys lo que mas conuerna para bien reynar y gouernar.

Año 1548.

Que ſea muy Catholico obediẽte a la Igleſia.

1 Y para que el os alumbre y ſea mas propicio deueys tener ſiempre por muy encomendada la obſeruancia,ſoſtenimiento y defenſion de nueſtra ſanta Fè,y generalmente,y en eſpecial en todos los dichos Reynos,Eſtados y Señorios que heredaredes,fauoreciendo la deuida juſticia,mandando que ſe haga curioſamente,ſin excepcion de perſonas , y contra todos ſoſpechoſos y culpados , y teniendo cuydado y ſolicitud de obuiar en ellos por todas las vias y maneras que podreys , con derecho y razon las heregias y ſectas contrarias a nueſtra antigua Fè y religion.

Que ſi el Concilio no ſe acabare en ſus dias, el procure ſu buena cõcluſion.

2 Y porque deſpues de tantos trabajos,y gaſtos que he hecho y ſoſtenido por reduzir a nueſtra dicha Fe los deſuiados en eſta Germania no ſe hallò otro medio , ni remedio ſuficiente que el del Concilio , al qual a inſtancia mia ſe han ſometido todos los Eſtados della,os ruego y encargo,que ſino ſe acabare antes de mi fallecimiento,tengays la mano , y procureys con el Rey de Romanos mi hermano , y los otros Reyes y Potentados Chriſtianos , que ſe celebre y efetue : y hagays en eſto de vueſtra parte, por los Reynos , è Señorios y Eſtados , que os dexare , toda la buena obra y oficio deuido , conueniente a buen Rey y Principe obediente a nueſtra Santa madre Igleſia.

Que ſea y ſe mueſtre muy obediente a la Igleſia y ſilla Romana.

3 Demas deſto ſereys,y os moſtrareys ſiempre obediente de la ſanta Sede Apoſtolica, y la reſpetareys y acatareys en todo como conuiene a buen Rey y Principe Chriſtiano,y ſi ſocolor o ſombra dello ſe hizierẽ abuſos, y exceſſos en los dichos Reynos y Señorios en perjuyzio vueſtro, dello tendreys ſiempre gran aduertencia y reſpetos, que ſe procure el remedio , y que ſe haga con deuido acatamiento , y en quanto ſe podra euitar,ſin eſcandalo,teniendo ſin ſolamente al remedio de los perjuyzios, daños, è inconuenientes de los dichos Reynos y Señorios.

Que proueа las dignidades y beneficios del patronazgo en perſonas dignas.

4 Y quanto a las Igleſias y Dignidades,y beneficios,de los quales el Patronazgo,preſentacion o nominacion os pertenecerá,deueys tener muy gran cuydado y miramiento,que ſean prouey dos en perſonas de letras,experiencia,buena vida,y exemplo, y calificadas para la buena adminiſtracion de los dichos beneficios , y cada vno reſpetiuamente ſegun ſu ſer y fundacion. Y para eſto informaos maduramente, y de gente que podays hazer confiança , y ſea fuera de ſoſpecha , y que no tenga otro fin que al ſeruicio de Dios, y deſcargo de vueſtra conciencia. Y demas deſto tendreys aduertencia, que los tales adminiſtren , y rijan ſus Igleſias y beneficios , y hagan el oficio que cada vno es obligado, ſin apartarſe dello ſino con juſtas y legitimas cauſas, porque importa muy mucho por el ſeruicio de Dios , exaltacion y conſeruacion de nueſtra ſanta Fe y Religion,buen viuir, y ſalud de las almas de todos.

Que procure la paz quanto pudiere.

5 Y porque la coſa que ha Dios mas encomendado,es la paz,ſin la qual no puede ſer bien ſeruido,demas de los otros infinitos inconuenientes que traen las guerras, y ſe ſiguen dellas,deueys tener continuo cuydado y ſolicitud,de obuiarlas por todas las vias y maneras poſibles,y nunca entrar en ellas,ſino forçadamente, y que Dios y el mundo ſepan, y vean, que no podeys hazer menos.

Euite las guerras,por que los Reynos y Eſtados queden muy canſados.

6 Y tanto mas deueys euitar la dicha guerra por lo que los dichos Reynos,Eſtados y Señorios que heredareys , ſon y quedan muy canſados, gaſtados , y trabajados de las guerras paſſadas,a las quales he ſido forçado ſiempre por la defenſion dellos, y obuiar ſu opreſſion , y ſegun las guerras me han ſido mouidas tantas vezes , y en tantas partes cõ eſte fin como ſe deue y es notorio:y aſſi Dios me ha ayudado de manera que ſi bien he paſſado muchos trabajos,con ſu ayuda(y el ſea loado por ello)los he guardado,defendido y añadido a ellos otros de harta calidad è importancia : pero ha ſido con gran gaſto de todos ellos,tanto que es mucho meneſter,que deſcanſen, quanto fuere poſſible, y aſſi os lo encomiendo.

7 Tam-

Digitized by Google

Año 1548.

7 Tambiē porque no ſe ha podido hazer menos de enagenar y empeñar en todos los dichos Reynos y Señorios por grandes cantidades, y con gran diminucion de la renta y hazienda, y tener yo que hazer en reſcatarlo, y cobrar, en lo qual deueys entender cō cuydado, como yo he ſiempre deſſeado de poder deſcanſar y hazerlo anſi, por la obligacion y aficion que he tenido de contino en los dichos Reynos y Eſtados, y tengo de dexarlos enteros. Y aunque de euitar la guerra, y apartarſe della no ſea ſiempre en la mano de los que lo deſſearian, como muchas vezes me a acaecido, y es tanto mas dificultoſo a los que tienen tantos y tan grandes Reynos, Eſtados y Señorios, algunos lexos de otros, como Dios por ſu diuina bondad me ha dado, y os dexare plaziendo a el, y que eſto conſiſte en la buena, o mala voluntad de los vezinos, y otros Potentados, toda via me ha parecido auiſar ſegun la experiencia que puedo tener deſtos, como os aueys de auer y guiar, y la aduertencia que es meneſter en ellos.

Que procure deſempeñar lo q para tantos gaſtos ſe a empeñado.

Año 1548.

Que amigos deue tener, de quales ſe a de guardar.

8 La principal y mas cierta amiſtad, y confiança, que deueys tener es con el Rey de Romanos mi hermano, y mis ſobrinos ſus hijos, los quales sè cierto, haran toda buena y entera correſpondencia con vos, y aſſi vſareys de eſtrecha inteligencia con el dicho hermano mio, y procurareys ſu bien y de los ſuyos con toda entera ſinceridad, y fauorecereys ſu autoridad Imperial, y ſus coſas, como de vueſtro buen tio, porque demas que es eſto lo que conuiene, y ſegun Dios y obligacion de parenteſco tan cercano, eſta conjuncion y vnion ſera cauſa, que los que no ternan buena voluntad, dexen de moſtrarlo contra el y vos: y la grādeza del vno fauorecera, y reputara al otro: y le podreys comunicar con toda confiança, y conſultar vueſtras coſas, y vos auiſalle tambien de lo que os parecera en las ſuyas, con el reſpeto que vn buen ſobrino deue a vn tal tio, y ſegun lo he hallado ſiempre muy buen hermano.

Encargale la amiſtad con el Rey don Fernando.

Y aſſi he hecho todo lo que he podido, para que fueſſe elegido en la dignidad de Rey de Romanos, y eſtablecido en ella, y endereçado, para que en mi auſencia y caſo de fallecimiento pueda gouernar eſta Germania, y por eſto hare aun todo lo que podre, y a Dios gracias con el fauor y buen ſucceſſo que me ha dado en eſta poſtrera guerra, ſe han endereçado y ordenado las coſas de ſus Reynos, y Eſtados del dicho mi hermano, de manera que eſtan en buena proſperidad, y podra reynar deſcanſadamente.

9 Tanto mas con lo que he dicho arriba, y hecho por la ſumiſſion deſta Germania al Concilio, y la orden que eſpero poner a la obſeruancia de la paz, y juſticia en ella, y auiendoſe hecho la tregua quinquenal con el Turco, y que en todo mi dicho hermano tendra cuydado qual ſe conuiene, para que las coſas ſe ſuſtenten en eſtos terminos, pues ſabe, y entiende quanto le va, y por el bien general deſta Germania, y para que pueda gouernar en ella con deuida autoridad, y tambien por el reſpeto de ſus dichos Reynos y Eſtados, que los tenga pacificos, y en obediencia y ſujecion.

Los bienes q̄ auia procurado enla Germania.

10 Demas deſto eſpero acabar con los Eſtados deſta Germania, que ſe cobre, y aya vna buena ſuma de dinero prompta, para emplealla en la defenſion della, ſea contra el dicho Turco, o otros eſtrangeros que la quiſieren inquietar, y eſto entiendo procurar en beneficio comun deſta Germania, y aun en fauor del dicho Rey mi hermano. Y viendo claramente, y conociendo que me ſeria impoſſible auer dineros en mis Reynos y Señorios para tal neceſſidad, ni vos menos terniades la poſſibilidad de aſſiſtir al dicho Rey deſpues de mi fallecimiento, ni los Reynos, ni Eſtados lo querrian hazer, como ſeria juſto, ſiendo tan gaſtados como eſtā, y teniendo vn continuo gaſto contra infieles, ſin los otros vezinos y Potentados de quien vos deureys tener ſiempre recelo, y eſtar ſobre auiſo.

11 Y aſſi viendo la impoſſibilidad de ſacar dineros de mis Reynos y Señorios, para lo que pudieſſe ſuceder aca, ſin dar cauſa demas inconuenientes, y manifieſto rieſgo dellos, os encargo, q̄ lo eſcuſeys enteramente, ſino fueſſe por cauſa y reſpeto de los Eſtados y tierras de Flandes, y de las partes de allà, concertandolas como eſpero hazerlo en los Eſtados de la Germania: pos que en tal caſo ſea por agora, o de aqui adelante me parece

Digitized by Google

Año 1548.

parece muy bien, que ellas ayuden contra el Turco, y otras neceſſidades deſta Germania, conforme al aſſiento que ſe hiziere, y eſto deua baſtar para teneros deſcargado de otra ayuda y aſſiſtencia, quanto a lo demas.

Año 1548.

12 Y quanto a la dicha tregua que he de mi parte ratificado, mirareys que ella ſe obſerue enteramente de la vueſtra, porque es razon que lo que he tratado, y tratareys, ſe guarde de buena fee con todos, ſean infieles, o otros, y es lo que conuiene a los que reynan, y a todos los buenos. Y quanto al dicho Turco que importa, no ſolamente para lo de vueſtros Reynos, y Señorios que heredaredes: pero aun para lo deſta Germania, y toda la Italia ſeñaladamente: y por no dar ocaſion a Franceſes de turbar, è inquietar la Chriſtiandad, como lo han hecho en lo paſſado. Y aunque a algunos podra parecer, que deueys tener ſolamente cuydado del gouierno de los dichos Reynos, Eſtados, y ſeñorios que os dexare, ſin ſer mas codicioſo de las coſas fuera dellos, aſſi deſta Germania, como de otros, dexandolas a quien la tuuiere a cargo, toda via la razon, experiencia, y exemplo de lo paſſado, han moſtrado, que ſin mirar y tener cuydado de entender los andamientos de los otros Potentados y Eſtados de las coſas publicas, y tener amiſtades, è intelligencias en todas partes, ſera dificil, y como impoſſible poder viuir deſcanſadamente, ni obrar, prouеer, y remediar lo que ſe podia emprender contra vos, y vueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios que tuuieredes; y tanto mas ſiendo (como es dicho) apartados vnos de los otros, è inuidioſos, aunque ſin razon, y que nunca han faltado a los malignos diuerſas ocaſiones para inquietar, y reboluer, y mouer guerra, y ſeñaladamente contra los que pienſan que eſtan deſapercebidos.

Que guarde la tregua hecha cō el Turco.

13 Y aſſi ſera bien que con la buena amiſtad y eſtrecha diligencia del Rey mi hermano tengays tambien cuydado de entretener la amiſtad de los Electores, Principes, Potentados deſta Germania, que es coſa que no puede ſino conuenir, y ſera a propoſito de lo que terneys, ſeñaladamente en la parte de Italia, y hazia Flandes: pero ſin gaſtar mucho dinero en eſto, ni dar penſiones tanto quanto pudieredes euitar, porque los de aca quieren preciſamente ſer pagados; y no embargante eſto, hazen poco ſeruicio ſin gratificarlos ſiempre, haziendo alguno: y ſe ha viſto de contino, que quando es meneſter hazer gente de guerra deſta Germania, ſe haze con el dinero en la mano, y no os faltaran, pagandolos bien, y los aureys tanto mas fauorablemente, por el credito que he conſeruado con ellos, y con el fauor del dicho mi hermano, y de los ſuyos.

Que procure la amiſtad de los Eletores Principes del Imperio

14 Y quanto a los Suyzos deueys tener la meſma aduertencia, y de no tomarlos en vueſtro ſeruicio, quando no os faltaren Alemanes, porque he ſiempre hallado que es lo mas cierto: pero es bien moſtralles buena voluntad y aficion, y ſi hazerles bien tratar, y pagar a ſus plaços lo que ſe les da por la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria y Borgoña con ellos, y tambien ſi otra coſa ſe tratare ſeñaladamente por lo que teneys en Italia, ſi ſe acaba toda la liga que agora ſe trata con ellos.

Que eo ſe ſirua de Suyzos, ſino fuere faltādole Alemanes.

15 Y quanto al Papa preſente ya ſabeys como ſe ha auido conmigo, y ſeñaladamente, como ha cumplido mal lo capitulado por eſta vltima guerra, y dexandome en ella, y la poca voluntad que ha moſtrado, y muеſtra a las coſas publicas de la Chriſtiandad, y eſpecialmente en lo dela celebracion del Concilio, no embargante que con eſperança que el haria buena obra en todo, hize el caſamiento de mi hija Margarita con el Duque Octauio ſu nieto. Pero con todo eſto que ha paſſado, os ruego, que teniendo mas reſpeto al lugar y dignidad que el dicho Papa tiene, que a ſus obras, le ayays (todo el tiēpo que viuiere) el deuido acatamiento, y tengays por encomendada la dicha mi hija, y ſus hijos, y por ſu reſpeto al dicho Duque Octauio: porque ella me ha fido de contino obedientiſſima ſin otro reſpeto alguno, ni aun de ſus hijos proprios, para ſeguir mi voluntad, y ſeñaladamente en lo de Placencia, y aſſi la deueys amparar, y tener cuydado de la proteccion della, y de ſus hijos.

Quexaſe del Papa, en carga con todo a ſu hijo que ſe haga la amiſtad que pudiere.

16 Y quanto a lo ſucedido en Placencia, ha me deſplazido de la muerte del Duque

Digitized by Google

Año 1548.

de Caſtro,pero quanto a lo demas hecho por don Fernando de Gonçaga,como mi miniſtro, y en mi nombre, pretendo que con buen derecho y razon la pueda, y deua tener,y por la autoridad del Imperio, y por el bien publico de toda la Italia, y por las obras del dicho Duque,ſi tanto mas auiendo embiado a ofrecer al Papa, que eſte negocio ſe vea,y examine,para hazer por via de concierto, o de otra manera, como ſe viere conuenir,y ſe hallara poder hazer concierto, ſe entendera con el,y ſino os haze priuilegio del derecho Imperial, para que ſegun ſe viere fundado,como tiene que es, os pongays en razon con el Papa,y los ſuyos,y ſi fuere meneſter con la Sede Apoſtolica, ſegun vereys que fuere juſto.

Aprueua lo q̃ don Fernãdo de Gõça ga hizo en Piacencia.

Que ſi muriere el Papa deſpues del procure que ſe elija tal qual mas conuenga a la Chriſtiãdad.

17 Demas deſto tendreys aduertencia,que el Papa preſente es cargado de años, y ſi falta deſpues de mi, procurareys todo lo que podreys buenamente, que la eleccion del futuro Pontifice ſe haga,como lo requiere la gran neceſſidad de la Chriſtiandad,o por menos mal, ſiguiendo la inſtrucion, y memoria que para eſto he embiado a mi Embaxador en Roma,en que no ſe pretende otro, ni tengo otro fin, ſino que ſe haga buena eleccion,y ſe obuie a las platicas contrarias.Y en eſta, y en las otras creaciones deueys hazer ſiempre lo ſemejante,confiando en Dios,que con eſto el mirara,y aceptara vueſtra ſanta intencion.

Las dificultades que tendria con el Papa,que eran tres como ſe auria cõ el inſtruciõ q̃ el Emperadar dio al Principe ſu hijo.

18 Teneys con el Papa tres principales dificultades. La vna la del feudo del Reyno de Napoles,y el concierto que ſobre el ſe hizo con el Papa Clemente, la ſegunda de la Monarquia de Sicilia, y la tercera por la prematica hecha en Caſtilla, y en todo eſtareys con aduertencia para hazer de vueſtra parte lo que es de razon, y ſi otras diferencias huuieſſe,las tratareys,como es dicho arriba con la ſubmiſſion y acatamiento que vn buen hijo de la Igleſia lo deue hazer,y ſin dar a los Papas juſta cauſa de mal contentamiento:pero eſto demanera que no ſe haga,ni intente coſa perjudicial a las preheminencias Reales,y comun bien y quietud de los dichos Reynos, y otros vueſtros Eſtados.

Que guarde la liga y amiſtad cõ los Potentados de Italia.

19 Con los otros Potentados de Italia no tendreys querella, ni pretenſion alguna que ſe ſepa,ni penſo auerles dado ocaſion della.Y aſſi guardareys el tratado y liga que tengo con Venecianos, por lo que toca a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Eſtados de Milan,del qual os he inueſtido,y tambien de Placencia,como dicho es, y moſtrareys querer y guardar en todo buena amiſtad con ellos,fauoreciendolos como a buenos aliados todo lo que buenamente aura lugar.

Que el de Florẽcia ſe ha moſtrado agradecido,y le haga amiſtad.

20 El Duque de Florencia ſe me ha ſiempre moſtrado deſde que le prouey del Eſtado,muy deuoto y aficionado, y tambien a mis coſas, y creo que continuara eſta amiſtad con vos,pues ha recebido de mi tan buenas obras,y que haziendolo aſſi,ſera ſu propio bien, y por las pretentiones de Franceſes contra ſu Eſtado: demas deſto por el deudo que tiene con los de la caſa de Toledo.Y aſſi ſera bien que lo entretẽgays en ſu buena voluntad,y fauorezcays en todas ſus coſas:porque demas de lo dicho,es de buen ſeſo y juyzio, y tiene ſu eſtado en buen orden,y en parte que importa,y puede, por eſtar donde el dicho Eſtado eſtá ſituado.

Que contẽporize el de Ferrara.

21 El Duque de Ferrara me es muy obligado por la buena juſticia que le hize en lo de Modena, Rezo,y Rouere, y poſponiendo todos otros reſpetos contra el Papa Clemente, por lo qual ſe mouiò a hazer muchas coſas contra mi. Y aunque el dicho Duque aya ſiempre dicho y confeſſado la obligacion en que me es,toda via ſe ha entendido,que con el deudo que tiene en Francia, y eſtar alla el Cardenal ſu hermano en fauor,el es muy inclinado a aquella parte,y aſſi contemporizareys con el, teniendo aduertencia deſte auiſo,y de mirar ſus andamientos.

Que haga confiãça del Duque de Mantua.

22 Del Duque de Mantua podeys hazer confiança, como yo la tengo de ſus tios el Cardenal, y don Fernando, y tambien por el deudo, y parenteſco que ſe ha tratado con ſu voluntad, y de la Duqueſſa con ſu ſobrino, y hija del Rey de Romanos. Y demas deſto ſus Eſtados de Mantua, y Montferrat ſon muy a propoſito de las coſas de Italia, y el dicho Montferrat ha padecido mucho por las guerras, y auer tenido mi

parte,

Digitized by Google

Año 1548.

parte,en que la Marquesa abuela, y la Duquessa madre del dicho Duque se han mostra do siempre muy aficionadas,y lo han tenido por bien los dichos Cardenal, y don Fernando.

Año 1548.

23 De Genoua no pienso assegurarme mas por agora y en lo venidero, y efectuandose la cosa, o no, deueys tener cuydado que ella estè en vuestra deuocion, por lo que toca, è importa a la seguridad de toda Italia, y a los Reynos, y Estados de Napoles, Sicilia, y Milan, y no solamente para esto, pero aun para los otros Reynos de Espaňa, Islas de Cerdeňa, Mallorca, y Menorca, de las quales tambien todos los Genoueses tienen necessidad, y señaladamente de la vezindad de Milan. Y por estas consideraciones, y con los seruidores que tengo de dentro de la dicha ciudad, por beneficios recebidos de mi, y con buena dexteridad, espero que ellos se podran tener en vuestra deuocion, tambien por el respeto del Rey de Romanos mi hermano, y por ser amparados de la proteccion y sombra del Imperio, de la qual reconocen su libertad.

Tenga y cõ serue en su deuocion a Genoua.

24 Quanto a Sena,confiamos que el Rey de Romanos mi hermano tomara la proteccion y amparo della, y como yo siempre la he tenido, por auer sido de contino deuota al sacro Imperio,y a mi aficionadissima,y aquietandose las discordias que son al presente alla,segun espero que sera.Y sera bien que la fauorezcays todo lo que pudieredes,y tambien la Republica de Luca, porque ellas por conseruacion de sus libertades querran estar debaxo del Imperio:y ser contrarias a todos mouimientos que se recreciessen en perjuyzio de la quietud de Italia.

Que fauorezca a Sena que le fue siempre deuotissima

Lo mismo con Luca.

25 En la dicha Italia està el Conde Galeote fuera de la conçordia, por el perdon del qual algunos me han hecho grande instancia, pero no lo he querido perdonar, por la grauedad de los delitos hechos por el,y respeto de su parte aduersa, q̃ me ha sido buen seruidor,y creo que no faltara quien os ruegue para que intercedays que el Rey de Romanos mi hermano le perdone,y vos lo recibays en gracia: pero parece que conuiene, por los respetos assi dichos,y agora se deue hazer menos,por auer venido a mis manos Placencia,y tambien ha sido su vida tal, y se ha metido tan adelante con Francia, que no se podria tomar confiança alguna del.

Que no perdone al Cõde de Galeote.

26 Quanto a Francia, yo he hecho siempre todo lo que se ha podido desde que comencè a reynar,por viuir en paz con el Rey Frances difunto, y muy buenas obras por ello,y en su consideracion ay,passados muchos tratos de paz y de tregua, los quales nũca ha guardado,como es notorio,sino por el tiẽpo que no a podido prouocar guerra, o que a querido esperar oportunidad de daňarme con dissimulacion: ni han aprouechado todos mis grandes beneficios hechos.Y lo que se puede imaginar y entender del Rey moderno su hijo,y de las platicas que lleuaua en todas partes, se comprehende q̃ està puesto en seguir las pisadas, y heredar la daňada voluntad de su padre, y que los passados Reyes de Francia han tenido a los nuestros. Pero como quiera que sea, os aconsejo, que mireys y tengays grande aduertencia de guardar con el paz, tanto quanto pudieredes, y señaladamente por el seruicio de Dios, bien publico de la Christiandad, y por lo que importa a los Reynos,Estados y Señorios que yo os dexare.Pero por quanto se entienda ya que el dicho Rey moderno no quiere passar por los tratados hechos entre su padre y mi,y querria sin ratificarlos venir a hazer nuevos tratados,que innouassen los hechos, con fin de tornar tarde o temprano quando pudiesse hallar la oportunidad de contradezir las renunciaciones tocantes a los Reynos de Napoles, y Sicilia, y los Estados de Flandes, Artoys, y Tornay,y el Estado de Milan, y otras cosas contenidas en los dichos tratados,y señaladamente de Madrid, y Cambray,siempre os deueys firmar en que las dichas renunciaciones queden siempre y expressamente en su fuerça,y ser,y en ninguna manera vays fuera desto, porque todo lo he adquirido,y os vendra y pertenecera con buen derecho y sobrada razon.Y si aflaxassedes en cosa alguna desto,seria abrir camino para tornarlo a poner todo en controuersia,segun la experiencia ha mostrado,que estos Reyes padre y hijo,y sus passados hã querido vsurpar de

Procure siẽpre paz con Francia, y quexarse del poco conocimiento,malos oficios, daňadas entrañas de Francisco.

Digitized by Google

Año 1548.

contino de sus vezinos,y donde han podido;vsado de no guardar tratado alguno,seña ladamente conmigo, y nuestros passados,con achaque y color de no poder perjudicar a su corona:y pues esto es assi,sera mucho mejor,y lo que conuiene sostenerse con todo,que dar ocasion a ser forçado despues de defender el resto, o ponerlo en auentura de perderse.

Año 1548.

Que sostenga y defienda lo q sus passados tuuieron.

27 Y pues vuestros passados han sostenido lo de Napoles y Sicilia,y tambien las tierras de Flandes contra los Frãceses,con ayuda de Dios,assi mismo deueys fiar en el que os ayudara a guardallos,quando los heredaredes,y os perteneceran con sobrado derecho,como dicho es:y siendo mas poderoso en la parte de Italia,con lo de Milan y Placencia,la adherencia que terneys en aquella parte, y por lo semejante enla de Flandes, con lo que he acrecentado y añadido,es a saber,el Ducado de Gueldres,y Señorios de Vltrech,Frisa,Hoberiel,y otros:con los quales los Estados de alla son mas poderosos, y teniendolos vnidos se podran mejor sostener y defender.

28 Y si os quisieren mouer guerra en la parte de Italia, teneys el dicho Estado de Milan fortificado,y sera bien prouey do de artilleria,la que embiò alli de la conquista de Saxa,y se podra defender del primer impetu,que es lo que mas se deue temer de Frances:y si pensasse passar adelante hàzia Napoles,le seria muy dificil,dexando atras dicho Milan,con el embaraço que podra auer en el camino de la parte de Florencia, y no se podra ayudar de la mar, porque tendreys vos mas fuerças en ella, con las quales se podran resistir los dichos Reynos de Napoles y Sicilia, quanto mas, que la cindad de Napoles està bien fortificada con dos buenos castillos,y tambien otras muchas tierras y castillos del Reyno,y prouey endo de artilleria con la que assi mismo embiò a el. Y por semejante el Reyno de Sicilia està fortificado: señaladamente las ciudades de Mecina y Palermo:y resistiendo el dicho primer impetu,do quiera que sea, como dicho es, Franceses despues vienen a perder el animo,y no pueden durar, segun la experiencia siempre lo ha mostrado,alli y en todas partes.

No dè ocasion al Papa ni Venecianos para q̃ rompan.

29 Y como dicho es,deueys tener aduertencia de no dar ocasion al Papa, ni a Venecianos de rompimiento, tanto quanto lo pudieredes euitar.Y no es de creer, que los vnos ni los otros sean traydos facilmente a romperos guerra con el dicho Rey de Frãcia,por la poca confiança que segun su costumbre saben que deuen tener,y por no ponerse en gasto, y no arriscar sus Estados,con quien no pudiessen sostener,ni defendellos a la larga,y conocer los poderosos Reynos, Estados y allegados, y que teneys las fuerças de mar,con las quales podreys embiar siempre que fuere menester,socorro de gente, y auerlo assi mismo desta parte con el credito que os dexare en ella,y fauor del Rey de Romanos mi hermano.Y aunque los de Napoles ayan mostrado ser alterados postreramente,toda via,todo bien mirado,no se ha visto cosa de que el Papa ni Franceses ayan podido tomar fundamento: antes se ha entendido,que los que han empeçado la cosa,y de quien se tiene sospecha de infidelidad,y querrian innouacion,son pocos, y que la generalidad del Reyno està con la voluntad que conuiene a buenos vassallos, y demas desto los Napolitanos tienen experiencia del mal sucedido por los dichos Franceses.

Lealtad de Napoles.

30 Tambien se ha visto y experimentado de la parte de Milan, que tampoco quieren en aquel Estado Franceses, y si los dichos de Napoles y Milan pueden descansar de las grandes guerras que a la verdad han sostenido hasta aqui, y con gouernarlos con buena justicia,de lo qual terneys cuydado,ellos son y serà siempre buenos y fieles vassallos.

31 Y aunque os sea necessario mitar en ahorrar tanto quanto pudieredes,segun que quedareys adeudado,y vuestros Estados alcançados, no por esto se podran escusar de tener siempre alguna gente Española en Italia,y conforme al tiempo,y como vieredes los andamientos de Franceses, y otros que os podrian ser contrarios, porque sera el verdadero freno para impedir innouamiento de guerra, y que no se hagan empresas para robar tierras,y al fin sera alli al proposito de la necessidad, y si se ofreciere. Pero deuese

Digitized by Google

Año 1548.

deueſe tener aduertencia: que la dicha gente ſe entretenga, quanto ſe podra hazer, en las plaças, y fronteras, donde parecera ſer menester auer guarda, y el menos daño y tra bajo de los ſubditos, y allegados a vos que ſer pudiere: y que los que tendran cargo de la dicha gente de guerra, ſe les haga viuir en obediencia, y buena diciplina y regla, y que no den indeuidamente ocaſion de rompimiento, ni deſeſperacion en la parte donde ſe entretuuieren.

Año 1548.

32 Y ſiguiendo eſto, ſi Dios fuere ſeruido lleuarme, he ordenado que la gente Eſpañola que eſtà aca, ſe paſſe al Eſtado de Milan, para que eſtè alli de reſpeto, y ſera a propoſito para ſi algunos quiſieſſen hazer mouimiento, y ſeñaladamente Franceſes, y ſiendo alli, ſe terna ſiempre en la mano para todo lo que ſe pudieſſe ofrecer en Italia, y aũ para tener los dichos Frãceſes, que no mueuan algo de nueuo en otra parte. Y en qual quier tiempo que nueſtro Señor diſpuſiere de mi, deueys hazer, que lo de alli ſea a recaudo, y prouey do breuemente, y ſegun vieredes la aparencia de algun mouimiento. Y aſſi miſmo ſera bien tener apercebidas las fronteras hàzia Eſpaña, ſeñaladamente a la parte de Nauarra y Perpiñan, porque quanto a la de Flandes no ay que temer, que de golpe Franceſes pudieſſen hazer inuaſion de momento.

Que en Milan aya recaudo.

33 Y quanto a las galeras, no veo que ſe puedan dexar de entretener las de Eſpaña, Napoles, y Sicilia, por la guardia ordinaria de los Reynos y ſubditos dellos, y contra Turcos y Moros, que no ſe puede hazer tanta confiança de la tregua con el Turco, q̃ ſe deua dexar de tener las dichas galeras armadas, aunque no fueſſe ſino para obuiar las correrias de Piratas y coſſarios, quanto y mas por el reſpeto de Franceſes, y otros que quiſieſſen inquietar la Italia, o hàzia Eſpaña: y ſi ſe dexaſſe el entretenimiento de las dichas galeras, no podria deſpues ſer a punto de la neceſſidad que ſobreuinieſſe. Y por eſta miſma cauſa tengo ſer neceſſario no dexar las galeras de Genoua, y que conuiene, para entretener el fauor de Genoueſes, y tambien que ſi ſe deſpidieſſen podrian yr en mano de Franceſes los quales ſi ſe hallaſſen ſuperiores en la mar de Italia, ſeria en manifieſto peligro, y aſſi meſmo podria paſſar trabajo, lo de las partes de Cathaluña, y otras maritimas de Eſpaña; y por eſto no os deueys perſuadir a dexar el entretenimiẽto de las dichas galeras, ſeñaladamente por el gaſto, porque aunque ſea grande es por euitar lo que podria ſuceder en mayor daño, ſino fueſſe que huuieſſe vna buena ſeguridad de paz cõ Francia, y que no huuieſſe que temer del Turco, en lo qual no podemos ver experiencia ni aparencia alguna, antes ſe nos figura inconueniente ſin el entretenimiento de las dichas galeras.

Se entretengan las galeras de Eſpaña, Napoles y Sicilia.

34 Quanto a las tierras de Flandes, ellas eſtan fortificadas, y aun ſe fortifican con los deſeños que he hecho hazer, y todos aquellos Señorios tienen la voluntad y fidelidad que ſe puede deſſear, y ſeñaladamente los grandes dellos, y con la reducion de lo de Gante, y caſtillo que ſe ha hecho en aquella ciudad, que ſe ha fortificado en Cambray, y no ay que temer de Franceſes, que puedan auer eſperança, aſſi como antes ſe lo perſuadian: y ſi ellos quiſieren mouer guerra hàzia aquella parte, las dichas tierras podran muy bien reſiſtirles, y no faltaran de hazerlo, eſpecialmente con que aya alguna ſuma de dinero de reſpeto, ſea de las ayudas que ſe podrian auer de las meſmas tierras, y de otra manera, con que tengan eſperança de ſer aſſiſtidas de vos, como ſera razon que lo hagays, ſegun vieredes la neceſſidad, y ſi ellas pueden deſcanſar algun tiempo, ſoſtenan el gaſto que fuere menester alli.

Que las tierras de Flandes que dan fortificadas.

35 Solo ay en la parte de aca el Condado de Borgoña, el qual eſtà apartado, y muy lexos de los otros Eſtados y Señorios, y tãto que ſeria coſa dificultoſa y coſtoſa, ſocorrer el dicho Condado dellos: y aſſi he tenido ſiempre por bien, que durante las guerras paſſadas trataſſe y eſtuuieſſe en neutralidad con Franceſes, y ſe fauoreciesſe la liga hereditaria que tiene la caſa de Auſtria con Suyzos, en la qual eſtà comprehendido el dicho Eſtado, y ſe deuria hazer en caſo de rompimiento. Pero como no ay que fiar en los dichos Franceſes, ni muchos de los Suyzos, por lo que quieren complazer a los dichos Franceſes, y tambien porque deſſearian auer en ſus manos parte del dicho Condado q̃

Condado de Borgoña.

Digitized by Google

Año 1548.

eſtà cerca dellos, y ſeñaladamente las ſalinas, he mandado fortificar la villa de Dolo, que es la cabeça del Eſtado, y empleado en ella las ayudas que en el me han otorgado: y vos deueys tener la mano que ſe acabe la dicha obra, y la de Grey, y que ſe repare el caſtillo de Ioulx, y que ſe fortifiquen otras tierras, y que los otros ſeruicios que ſe haran ſea para eſto, y reparo y prouiſion de artilleria y municiones y otros gaſtos por el tiempo que ſera meneſter, porque el dicho Condado es el mas antiguo patrimonio de la caſa de Borgoña, y a propoſito de dañar Franceſes por aquella parte ſegun la ocaſion, y que los vaſſallos de alli han tenido, y tienen ſiempre gran fidelidad, y hecho ſeruicios a nueſtros paſſados, y vos podreys ſer ſeruido dellos, y aſſi os encomiendo la fortificacion, defenſion y conſeruacion del dicho Eſtado.

El antiguo patrimonio dela caſa de Borgoña.

Seguridad de Eſpaña, que les ha ydo mal cõ ella a los Franceſes.

36 Quanto a la parte de Eſpaña, no es de temer que Franceſes mueuan guerra abiertamente en ſu nombre, ni aun aſſiſtir el Señor de Albret, ſegun que les han mal ſucedido las paſſadas, y que ſe les podria facilmente reſiſtir como ſe ha hecho haſta aqui, y ſi los dichos Franceſes pueden embadir, en muchas partes tambien temeran de lo miſmo, y aun a ellos ſera impoſſible proueerſe de gente de guerra, ni ſoſtener el gaſto en tantas partes ſegun ſe ha viſto.

Indias.

37 Y quanto a las Indias deueys tener cuydado de mirar ſiempre ſi los dichos Franceſes querrian embiar armada hazia alla a la diſſimulada, o de otra manera, y deureys apercebir los Gouernadores de aquellas partes para que eſten ſobre auiſo, y donde y quando fueſſe meneſter conforme a ello reſiſtir alos dichos Frãceſes, y aunque ellos auian emprendido muchas vezes de yr alli ſe ha viſto que ſus armadas no han durado, y demas deſto quando ſe las reſiſten, luego afloxan y ſe deshazen, y aſſi haze mucho al caſo ſalirles preſto a la mano, y deureys tener buena intelligencia con Portugal ſeñaladamente por lo que tocare a las dichas Indias, y defenſion dellas.

Que no haga concierto cõ el Frãces dandole coſa alguna.

38 Y aſſi no deueys en alguna manera hazer concierto con el dicho Rey de Francia, con dar ni quitar coſa alguna de lo que terneys y os pertenecera, ſino eſtar conſtante y guardarlo todo, y ſiẽpre ſobre auiſo ſin fiaros en platica de paz ni palabra de amiſtad, y teniendo continua aduertencia de fortificar y prouer lo que pudieredes en todas partes por ſer a punto y aparejado para ſi os quiſierẽ mouer alguna guerra, defenderos, y q̃ los dichos Franceſes no os puedan hurtar algo ſiguiendo ſu coſtumbre de hazerlo ſeñaladamente quando mueſtran querer mas aſſegurar, pero eſto ofreciendo ſiempre a guardar los tratados paſſados y buena amiſtad, y a eſtrecharla con medios razonables, y conueniente ſeguridad con preſupueſto y eſtando firme en lo que es dicho arriba: y haziẽdolo aſſi deueys confiar, que Dios como os auia dado los dichos Reynos, Eſtados y Señorios deſcargados de las querellas y pretenſiones de dichos Franceſes, os ayudara a ſoſtener y defenderlos, y no os mouays a hazer otra coſa por amoneſtaciones de quien quiera que ſea, ni por neceſſidad o peligro de guerra, que ſe os reſtrieſſen en alguna parte.

Heſdin.

39 Y baſta y aun es mucho dexar ſuſpendido el Ducado de Borgoña, proprio y verdadero patrimonio mio por reſpeto de la paz y tratados hechos, y aſſi no entiendo de renouar guerra por eſſo: pero vos no dexareys, ni diſſimulareys el derecho tan juſto, y tan fauorable q̃ me pertenece y os pertenecera al dicho Cõdado de Borgoña todas las vezes que ſe ofreciere hablar de la parte de Francia de las querellas que han expreſſa, y deuidamente renunciado, y con juſta y baſtantiſſima cauſa y razon.

Eoitar la guerra.

40 Y demas deſto la reſtitucion de Heſdin, que los dichos Franceſes deuen hazer cõ razonable recompenſa, en lo qual perſiſtireys quando vieredes la ocaſion, pero no por eſto ſolo me parece que deueys tornar en guerra, porque aunque el dicho Heſdin ſea al propoſito de las tierras de alla, no ſolo es tanto, quanto importa mas euitar la guerra, y los inconuenientes que dello ſe podrian recrecer.

Duque de Saboya y reſtitucion de ſu Eſtado.

41 Y por lo que mas recelan los Franceſes ſegun continuamente ſe entiende es delo que ocupan al Duque de Saboya aſſi de aca, como de alla de los montes: en la reſtitucion de lo qual he ſiempre perſiſtido, quando ſe ha platicado de eſtrechar amiſtad con los

Digitized by Google

Año 1548.

los Reyes defunto y moderno de Francia, segun era y soy obligado por lo que se deue a la autoridad Imperial, y deudo que tengo con el dicho Duque, y por el respeto de su hijo mi sobrino, y de lo q̃ tengo capitulado con el dicho Duque, y q̃ ha dicho de cõtino absolutamente que no queria hazer concierto sin lo restituydo señaladamente de Piamonte: el qual como se entiende pensan guardar para siempre los dichos Franceses, tanto mas hallo dificultoso, y peligroso de hazer concierto, pues se deue tener por certissimo que los dichos Franceses se obtienen, y guardan el dicho Piamonte para desde alli poder turbar las cosas de Italia: y con fin de tornar a ocupar el Estado de Milan, sujetar a Genoua, passar a Florencia, y hazer alli lo semejante, y despues yr a Napoles, y a Sicilia, y se vee claramente por todas sus platicas, que es esta su intencion, y no se podria poner limite a su ambicion, que se ha siẽpre entendido y han mostrado los dichos Franceses atreuidamente.

Año 1548.

42 De manera que aqui concurre el perjuyzio del Imperio dar pie a Franceses para poder turbar la Italia, todas las vezes que pudieren, y emprender contra los Reynos y Estados que tengo alla, y los demas allegados y amigos, y estar de cõtino en gasto y cuydado, y no veo que pueda aconsejar tal concierto, y aun si entre ellos lo quisiessen hazer consentillo hasta no poder mas: y assi he tenido y tengo por mejor dexallo como està, que consentir, o dissimular cosa tan perjudicial al dicho Duque, ni tan perniciosa, y de tanto inconueniente, esperando que Dios podra dar la via para remediar esta inhumanidad, y crueldad, que padre y hijo han mostrado, y muestran contra su proprio tio, y primo.

Que no se dè pie al Frances para entrar a Italia.

43 Es verdad que tengo lastima de los dichos Duque, y Principe su hijo, y de que queden tanto tiempo fuera de su Estado. Pero pues han sufrido esta injuria, violencia, y daño fasta agora, menos mal es que se esten assi, aun esperando en la voluntad de Dios, que dar a algun medio y camino para cobrar lo que es suyo, como dicho es, y reintegrar su casa tan antigua, que hazer algun concierto quitando o dexando la principal parte della: y apocarla tanto ellos mismos, y ser causa de tantos males que podrian suceder desto, y el dicho Duque ha mostrado estar siempre en esta voluntad. Y a lo que dize y muestra el Principe su hijo, no va fuera della, y señaladamente se ha conocido en la platica que se ha mouido del matrimonio del dicho Principe con la hija del de Francia, haziendo el qual, tampoco se deuria esperar restitucion, pues el mismo Rey de Frãcia la niega ya expressamente. Y es de creer, que de contino se obstinara mas en ella, cõ lo que se funda de auer heredado lo q̃ su padre ocupò al dicho Duque, y como el dicho Rey de Francia sabe la gran sin razon q̃ su padre del, y el, han tenido y tienen, nunca se fiauan de los dichos Duques, y Principes: antes por todas las vias y maneras que podia, el dicho Rey queria abaxar, y sujetar los dichos Duque y Principe, y señaladamente, sin respeto de tal afinidad, y matrimonio, como se ha visto, y es la natura de los dichos Franceses, y especialmente en la del Señor de Albret, siendo casado con hermana del dicho Rey difunto: y aunque el dicho Rey difunto aya mostrado tomar ocasion de indignacion con el dicho Duque de Saboya, porque inclinasse de mi parte, pero ya algunos años antes, y desde que el dicho Duque vino a heredar, el dicho Rey y su madre le auiã mouido la querella, y passado tan adelante, hasta desafiarle, y entimarle guerra para ocuparle su Estado, como lo ha hecho, y han declarado muchas vezes el dicho Rey y los suyos expressamente, de manera que su fin ha sido siempre de abaxar, y opprimir al dicho Duque, y tenerle sujeto, y añadir sus dichos Estados a Francia, y tener el camino abierto para tyranizar la Italia.

Que el de Saboya se sufra y espere, hasta que Dios dè ocasion para ser restituydo.

44 Y yo atendiendo a esto fuy siempre de parecer, y aconsejè despues que vine en rompimiento con Francia, y señaladamente que me casse, que el dicho Duque hizieste todo lo que pudiesse por quedar neutral, y temporizar con el dicho Rey difunto, y que se entretuuiesse con los Suyzos, lo que no hizo, de manera, que Franceses y ellos se concertaron, y le ocuparon su Estado de aca, y de alla los montes, mas por passion y particular interesse que por causa y respeto mio.

Sin culpa del Emperador el Frances ocupò lo de Saboya.

Digitized by Google

Año 1548.

45 Pero aunque eſto aya ſido ſin mi culpa, ni auer dado ocaſion a ello, he fauorecido ſiempre al dicho Duque, y aſſiſtido en todo lo que he podido, y obuiado, que no perdieſſe lo que le queda: y aſſi hareys bien de continuar buena amiſtad con el, por el reſpecto del deudo que dellos teneys, y de la voluntad que padre y hijo mueſtran, y hã mo ſtrado, de obſeruarla deſu parte, y de fauorecerlos, y aſſiſtirlos en todo lo que podreys, ſeñaladamente por la guarda y defenſion de lo que el dicho Duque tiene y poſſee, demas de por ſu reſpeto, por ſer coſa que importa a la ſeguridad de las tierras y coſas de Italia, eſpecialmente del Eſtado de Milan.

Que ſiempre fauorecio al Duque.

Pensiones q̃ aura ſeñalado al Duque, y Principe.

46 Y quanto a las penſiones que he conſtituydo a los dichos Duque, y Principe, para ayuda de ſu entretenimiento, hareys en lo venidero lo que buenamente podreys, porque quanto a lo paſſado ſe deue contentar, pues no ſe ha faltado a lo que ſe ha podido, y que quando otorgue la penſion al dicho Duque, fue penſando, que ella ſe cobraria del Eſtado de Milan, eſtando por entonces de manera que ſe podia cumplir: pero con la continuacion de la guerra, y ſoſpecha della, y ſeñaladamente por las coſas del Piamonte, y ſoſtener y defender las tierras del dicho Duque, han ſe retrecido continuamente muy grandes gaſtos, y tantos, que no ſe ha podido hazer mas con el, ni enlo venidero podria el dicho Eſtado ſufrir tanto peſo, y os podreys con razon y honeſtidad eſcuſar de lo paſſado con lo que ſe ha hecho, y en lo venidero, con dezir que hareys lo que podreys. Y quanto al dicho Principe, ſera bien que procuays la continuacion de ſu penſion, o parte della, ſegun vieredes la neceſſidad que conuenga, y tuuieredes la poſſibilidad.

El miramiẽto que deue tener en fauorecer al de Sabcya para cobrar ſu Eſtado.

47 Y quanto a lo que toca a aſſiſtirles para cobrar ſus Eſtados, deueys tener en ello mucho miramiento, y no os dexar perſuadir a que ellos comiencen guerra por eſto, ni que vos os metays en ella, ſin ver primero que aya buen fundamento, y oportunidad, ſea con el fauor y aſſiſtencia del Imperio, y que Franceſes fueſſen impedidos con Ingleſes, o de otra manera que ſe vieſſe ſer la coſa muy a la mano, y ſeñaladamente teniendo ojo a los Suyzos, y que vueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios no ſe auenturaſſen, y no ſe vee que eſto ſe pueda hazer en algunos años, ſegun eſtan las coſas deſta Germania, y que es verisimil que los Ingleſes diſſimularan con los Franceſes, durante la menor edad de ſu Rey, y tambien por lo que es neceſſario, y forçado que los dichos Reynos, y Eſtados, que dexareys deſcanſen, y demas deſto, quãdo ſe deuieſſe hazer, deureys mirar, que Franceſes no puedan tomar achaque, que vays contra los tratados, ni ſe os pueda imputar que ſeays cauſa de renocar la guerra de la Chriſtiandad, y en perjuyzio del bien publico della. Y ſi los dichos Duque, y Principe no quiſieren eſperar la coyuntura, o oportunidad, que Dios querra embiar a ſus Eſtados, ſino concertarſe con Franceſes, no obſtante las razones y conſideraciones ante dichas, y vieredes que no lo podeys eſtoruar, en tal caſo mirareys que la coſa ſe haga con mas prouecho y menos daño dellos que ſer pudiere, y terneys aduertencia de os aſſegurar en todo lo que huuiere lugar por lo que toca a las coſas de Italia, y ſeñaladamente por lo de Lombardia, como Milan, Genoua, Montferrat, è Florencia, y otros aliados y amigos, y de manera que todos vean y conozcan que aueys tenido cuydado tal que conuiene de vueſtra ſeguridad y dellos.

48 Y porque he capitulado con el dicho Duque, y prometido de cobrar libremente las rentas de ſus tierras, en las quales ay gente de guerra mia, y no tengo otro fin en eſto, ſino por lo que toca a la guardia y ſeguridad mia y ſuya, terneys cuydado de entretanto que ſera meneſter auer guardia en las dichas tierras, dexar gozar dellas al dicho Duque conforme al tratado, mirando primero de no alçar la mano de la dicha guardia ſeñaladamente de las tierras mas importantes. Pues ſe podra tener por cierto, que haziendoſe concierto con los dichos Franceſes, ellos lo cobrarian deſpues, aunque no quiſieſſen el dicho Duque y Principe, de manera q̃ eſto toca a ſu proprio bien. Y demas deſto no ſeria razon que huuieſſe yo defendido las dichas tierras en tiempo de ſu enemiſtad con Franceſes, confiando de los dichos Duque y Principe, y que deſpues ſe perdieſſen

Digitized by Google

Año 1548.

dieſſen por ellos,y me ſucedieſſe deſto inconueniente ſin pretender otro de las dichas tierras,ſino de ſer aſſegurado dellas,como dicho es.

Año 1548.

49 Y entre otras tierras y fortalezas terneys cuydado del caſtillo de Niza, y que los que ternan cargo del,ſean a voſtra deuocion,y ſi es poſſible os hagan juramẽto de no conſentir que Franceſes ſe apoderen y valgan de la dicha plaça por ſer ella muy importante. Caſtillo de Niza.

50 Y aunque ſe haga el dicho cõcierto,no dexareys por ello de tener por amigo los dichos Duque y Principe,pero con que tengays ſiempre aduertencia, que Franceſes haran todo lo que podran por deſuiarlos,y apartarlos de voſtra amiſtad. Tenga amiſtad con el de Saboya.

51 Tendreys cuydado de entretener amiſtad con los Ingleſes, y de guardar los tratados hechos entre el padre difunto del Rey moderno, y mi, porque eſto importa a todos los Reynos y Señorios que yo os dexare,y ſera tambien para tener ſuſpenſos a Frãceſes,los quales tienen muchas querellas con los dichos Ingleſes,aſſi por lo de Bolonia como de las penſiones,y deudas,y ſe tiene por difícil que puedan guardar amiſtad entre ellos que dure.Y demas deſto es viriſimil que el Rey de Ingalaterra que aora es moço, viniendo en edad, aura ſentimiento de las coſas que han hecho, y haran Franceſes contra el en perjuyzio durante ſu menor edad:pero mirareys de no os empachar en ello, tanto quanto pudieredes,y os firmareys ſiempre en los tratados que tenemos hechos con los vnos y con los otros, y ſeñaladamente no hareys ni trateys con los dichos Ingleſes coſa alguna que directa,o indirectamẽte pueda ſer contraria de nueſtra ſanta Fè y autoridad de la Sede Apoſtolica. Procure en tretener a los Ingleſes. Poca amiſtad entre Franceſes,e Ingleſes.

52 Y quanto a los Eſcoceſes ſi ſe puede concertar con ellos por lo que toca a la ſeguridad de la contratacion y nauegacion,no ay que hazer en lo demas en aquella parte.

53 Quanto al Rey que poſſeea Dinamarca ſera bien, que entretengays el tratado hecho con el ſin entrar en querella. Por lo que toca al Rey Chriſtierno y nueſtras ſobrinas:por los quales,y concertarlas con el dicho Rey,hareys todo lo que pudieredes, y por el buen tratamiento del dicho Rey,pero de manera que no venga en libertad tal que procedieſſe tornar a renouar guerra ni hazer daño a los Eſtados de Flandes como otras vezes.

54 Demas de lo de arriba va muy mucho por la ſeguridad y quietud de los Reynos, Señorios y Eſtados que os dexare, que pues no podeys ſer preſſencialmente en todos, ni viſitar muchas vezes,como conuenia que ellos ſean continuamente prouey dos de buenos Viſorreyes,y Gouernadores que tengan cuydado de entretener los ſubditos en juſticia,y policia,y que ſean calificados para ello,y la buena gouernacion de los dichos Reynos y Eſtados cada vno ſegun lo que ſe le encomendare, y demas deſto que tengan continuo cuydado de la guardia,y ſeguridad dellos,y vos tendreys gran miramiento q̃ hagan,y exerciten ſus oficios como conuiene,y no excedan ſus inſtruciones, ni vſurpen mas autoridad de la que ſe les diere,y que ſepan que haziendo el contrario ſereys deſſeruido y deſcontento dello,y que no lo ſufrireys,y lo mandareys remediar muy de veras como quier que ſea,y aunque no deureys creer las quexas ſi algunas ſe hizieſſen de los dichos Virreyes o Gouernadores, no dexareys de entendellas, è informaros de la verdad,porque no lo haziendo ſeria dar ocaſion a que los dichos Virreyes, o Gouernadores fueſſen mas abſolutos,y a los vaſſallos de deſeſperarſe. Buen gouierno que a de procurar en ſus Eſtados.

55 Y ſeñaladamente quanto al gouierno delas Indias es muy neceſſario que tengays ſolicitud y cuydado de ſaber y entender como paſſaran las coſas de alli, y aſſegurarlas para el ſeruicio de Dios, y para que tengays la obediencia que es razon, con la qual las dichas Indias ſeran gouernadas con juſticia, y ſe tornen a poblar,y rehazer, y para que ſe obuie a las opreſiones que los conquiſtadores,y otros que han ſido alla con cargo y autoridad y ſocolor deſto,y con ſus dañadas intenciones,han hecho, y hazen para que los Indios ſean amparados en lo que fuere juſto,y tengays ſobre ellos y los dichos conquiſtadores,y ſus haziendas,la autoridad,ſuperioridad,preeminencia, y conocimiẽto que es razon, y conuiene para ganar, y auer la buena voluntad y fidelidad de los dichos

Digitized by Google

dichos Indios,y que el Conſejo de las Indias ſe deſuele en eſto ſin otro algun particular reſpeto,y como coſa que importa muy mucho.

Año 1548.

Año 1548.

Repartimiẽto de Indios.

56 Y quanto al repartimiento de los Indios,ſobre lo qual ha auido diuerſas informaciones y proceſſos,y ſe ha platicado muchas vezes,y tenido diuerſos pareceres y reſpetos,y vltimamente exemplo,y mandado a don Antonio de Mendoça nueſtro Viſorrey en la nueua Eſpaña para que ſe informaſſe y embiaſſe el ſuyo como aureys entendido, la coſa es de mucha importancia para agora,y en lo venidero, y fera bien que tengays grande aduertencia en la determinacion que en eſto hizieredes por los reſpetos tocados en eſte otro capitulo de arriba,y aſſi no dexeys auida la dicha informacion de examinarla muy bien,y aun conſultar todo el negocio con hombres de buen juyzio,y que entiendan las coſas de alla,y q̃ tengan principal fin y reſpeto de la preeminencia Real, y lo que toca al bien comun de las dichas Indias,y que con eſto el repartimiento que ſe hara ſea moderado y menos perjudicialque ſe pudiere.

Que buelua a caſar.

57 Allende deſto la coſa que mas entretiene los vaſſallos y ſubditos de qualquier nacion que ſean en la fidelidad de ſus Señores es ver, que tienen hijos en que conſiſte la firmeza de los Eſtados,con eſperança de auer cada vno dellos Señores de quien puedã ſer gouernados,y tanto mas por lo que toca a las dichas tierras de Flandes. Y por eſto me parece no ſolamente cõueniente,pero neceſſario,q̃ os torneys a caſar,tomando parenteſco y partido conueniente al bien publico en quanto ſe podra hazer,y del qual cõ la ayuda de Dios podeys auer hijos,ſeñaladamente por la conſideracion arriba dicha,y aſſi por el amor paternal que os tengo,y lo que quiero a los dichos Eſtados os aconſejo y ruego que lo hagays.

Aprueua el caſamiento en Francia.

58 Y no os quiero apremiar al partido que deureys tomar, pero bien os aconſejo en ello principalmente mireys al ſeruicio de Dios y bien publico de la Chriſtiandad, beneficio y ſatiſfacion de los dichos Reynos y Eſtados:y ſi el caſamiento con la hija del Rey de Francia ſe pudieſſe concertar,y con la firmeza de las coſas tratadas, y reſtitucion de lo del Duque de Saboya,y baſtãte ſeguridad,me ha parecido,y aun parece,que ſeria lo que conuendria.Y ſi eſto no ha lugar me pareceria podria conuenir la Princeſſa de Albret con tãto que ſe trataſſe de manera que ſe quitaſſe la diferencia, y pretenſion ſobre el Reyno de Nauarra,y con medios conuenientes,y que ſe pudieſſe ſacar la dicha Princeſſa de Francia: porque aunque los Franceſes tuuieſſen deſto ſentimiento , viendo la coſa hecha es de creer que lo diſſimularan por os ver mas fuerte , con lo que tiene el Señor de Albret,y no auiendo forma de poder boluer de golpe hazia alla,y que ni por eſto ſe dañaria mas de lo que eſtà la voluntad de los Franceſes no deuriades dexar de entrar con el,por lo que ſe ha algunas vezes apuntado de la diferencia que podria ſer de los hijos deſte matrimonio, lo qual todo bien examinado no tiene fundamento,y ſe entiende que la dicha Princeſſa es de buena diſpoſicion, virtudes, cuerda y bien criada.

Que para aſſegurar lo de Nauarra caſaſſe con la Princeſſa de Albret.

Quãdo vno de los dos no aya lugar caſaſe con la hija del Rey de Romanos.

59 Pero ſi vno de los caſamientos ſuſodichos no ſe puede hazer,no veo por agora otro partido ſino de la vna de las hijas del Rey de Romanos mi hermano,o de la Infanta hija de mi hermana la Reyna viuda de Francia.Y como eſtos partidos no ſon meneſter para eſtrechar amiſtad y deudo, lo que mas conuendria ſeria quietar,y juntar otra amiſtad con los reſpetos ſuſodichos,y ſino os remito de eſcoger el partido que os ſatisfaziere.Mas pues la voluntad que tengo a ambas ſobrinas es vna ſolamente,ruego a Dios que acerteys por lo mejor.

Caſamientos de las Infantas de Caſtilla.

60 Y quanto al matrimonio de mis hijas vueſtras hermanas,y ſeñaladamente de la mayor,deſpues de examinado,y peſando todo lo que en ello ſe ofrece, no veo para ella partido mas a propoſito,y aun que conuenga como el del Archiduque Maximiliano mi ſobrino,porque quanto a lo que he hablado de caſarla en Portugal con el Principe mi ſobrino,ni las edades conuendrian,ni ſeria honeſto ni razonable yr contra lo q̃ ſe ha tratado de ſu hermana del dicho Principe de Portugal, antes en perjuyzio ſuyo ſiendo eſte partido muy conueniente a las edades, y todo lo demas como lo ſera el de vueſtra

Digitized by Google

Año 1548.

vuestra hermana mayor con el dicho Duque Maximiliano, y de gran contentamiento a mi dicho hermano. Las cosas del qual como se ha dicho, arriba se han proueydo y remediado de manera que el dicho Duque quedara muy bien, y el padre y el ternan mas satisfacion a todo lo que os tocare para lo de Italia, y la parte de Flandes, y assi nos firmamos en que se haga con la bendicion de Dios, y siguiendo lo que sobre esto, nos y la Emperatriz, que sea en gloria, auiamos considerado por nuestros testamentos, y constituyendole la dote, y las sumas contenidas y ordenadas por nosotros en ellos. Y quanto a lo q̃ se auia mirado por los dichos testamẽtos, por lo q̃ toca a las tierras de Flandes y Borgoña, auiẽdo despues pensado mas en ello qutão a la importancia de los dichos Estados, y que cõuienen a vuestra grandeza, y que demas he conquistado el Ducado de Gueldres, y vnidolo a ellos, estamos en que los guardeys, confiando en que Dios os dara mas hijos, y os ruego y encargo muy mucho, q̃ este matrimonio se efectue lo mas presto que ser pudiere, teniẽdo respeto a que vuestra dicha hermana es de edad, y que como dicho es no se ofrece otro partido tan conueniente.

61 Demas desto ofreciendose vuestra venida aca podreys traer cõ vos la dicha vuestra hermana, y no se podria auer ocasion, ni medio mas conueniente para que venga honradamente, y como se requiere a su calidad, y aunque no vengays vos, no se deura dexar su venida, ni diferir mas el dicho matrimonio: y assi os ruego que tengays por bien que se haga, y os lo encomiendo y encargo quan encarecidamente puedo.

Que el Prin cipe passando en Flandes lleue cõsigo a su hermana mayor.

62 Assi mismo se ha platicado muchas vezes que haziendose este matrimonio del dicho mi sobrino el Archiduque de Austria Maximiliano con vuestra hermana mayor, se le podria encomendar el gouierno de los Estados y tierras de la parte de Flandes: porque como se ha visto, y entendido, los de alli no pueden bien ser gouernados por estrangeros, ni tãpoco entre los de la misma nacion se podria hallar persona a este proposito, ni sin inuidia, y assi sera siempre proueydo de alguno de nuestra sangre. Pero no se ha dexado de apuntar, que metiendo al Archiduque en este cargo, no faltaria quien pusiesse en su cabeça, de tener fin, y emprender de quedarse con los dichos Estados, y por no poder vos residir en ellos, muchas vezes la gente dellos se podrian aficionar a los dichos Archiduques y vuestra hermana tanto mas dandoles Dios hijos, toda via siendo la cosa tan grande y de tanta importancia, se podrian dexar persuadir con el. Y por esto no he querido tomar en ello resolucion hasta vuestra venida, y q̃ ayays visto la importancia de las tierras, y que conozcays al Archiduque Maximiliano. Es verdad que si se pudiesse acabar con la Reyna viuda de Vngria mi hermana continuasse el dicho cargo, que ha tanto tiempo tenido, seria lo que mas conuenia: porque ella lo ha hecho muy bien en paz, y en guerra. Pero esta puesta en descargarse del, y en fin se remitira todo hasta vuestra venida placiendo a Dios.

Que casando con Maximiliano se les encomiẽde el gouierno de Flandes.

Y quanto a mi segunda hija vuestra hermana deneys efetuar en su tiempo el matrimonio della con el Principe de Portugal como esta concertado, por guardar buena fe, y ser lo que conniene a la corona de España, y al deudo y amistad que se deue a Portugal: a la obseruacion de la qual tendreys siempre buena aduertencia, segun la aficion que el Rey mi cuñado ha de contino mostrado de su parte a ello, y tambien el Infante don Luys, y el Cardenal, y lo que se deue a la Reyna mi hermana, que he hallado en todo lo que se ha ofrecido muy aficionada a mi y a todas mis cosas.

Doña Iuana case en Portugal.

Reconocela mucho que deue a Portugal.

Lo mismo siempre he hallado en la Reyna viuda de Francia, y en la Reyna viuda de Vngria mis hermanas, y tengo por cierto, que entrambas y cada vna continuara esta voluntad con vos, y assi reciprocamente deneys corresponder, y tenellas siempre por buenas tias, y fauorecellas en todo lo que pudieredes, y os lo ruego, y os las encomiendo. Y por la fin os encomiendo muy mucho la obseruacion y cumplimiento de mis testamentos y codicilos, y tambien los de la Emperatriz que Dios aya. Y assi por lo q̃ toca a nuestras almas, mandas pias, como en lo demas, yo confio q̃ lo hareys enteramẽte como buen hijo, y lo merece la paterna voluntad q̃ os auemos tenido, y tẽgo, y ruego a Dios que os ampare de su mano, enderece y guie vuestros desseos a su seruicio, y para bien

Lo que deue a sus hermanas Leonor y Maria Reynas viudas

Que haga cumplir sus testamẽtos y de la Emperatriz.

Digitized by Google

Año 1548.

bien reynar y gouernar, y finalmente alcançar la gloria con mi bendicion. De Augusta a XIX. de Henero de M. D. XLVIII.

Año 1548.

§. VI.

Tiene Cortes el Principe en Valladolid con poco gusto.

QVisso el Principe don Felipe antes que partiesse de Castilla llamar el Reyno, y darle cuenta de su partida, y de la voluntad del Emperador su padre, que era, que el Principe Maximiliano quedasse por gouernador en ella. Vinieron a estas Cortes los Procuradores de las ciudades: juntaronse en Valladolid. Ellas no fueron de mucho gusto, porque Castilla lleua mal las ausencias de sus Principes. Aqui se pidiò por parte del Reyno, que el desempeñaria la especeria de las Malucas, porque se la dexassen gozar seys años solamente: mas el Emperador no lo quiso hazer. Puso casa al Principe a la Borgoñona desauctorizado la Castellana, que por sola su antiguedad se deuia guardar, y mas no teniendo nada de Borgoña los Reyes de Castilla. Y a quinze de Agosto deste año se començò a seruir a la Borgoñona. Seruia de Mayordomo mayor el Duque de Alua acompañado de don Pedro de Auila Marques de las Nauas, don Pedro de Guzman Conde de Oliuares, Gutierre Lopez de Padilla, y don Diego de Azeredo Mayordomos del Principe, los quales salieron ricamente vestidos. Y lo mismo los Gentiles hombres de la boca. Fue Cauallerizo mayor don Antonio de Toledo, de la orden de San Iuan: y tuuieron la camara don Antonio de Rojas, Ruy Gomez de Sylua, don Iuan Conde de Cifuentes, don Iuan de Venauides, y don Fadrique de Toledo Comendador mayor de Calatraua. Don Gomez Figueroa, que despues heredò el Condado de Feria, fue Capitan de la guarda Española, y de la Alemana vn Tudesco, y de los Archeros el Conde de Horne. Fuerõ de la boca muchos Mayorazgos y principales Caualleros. Hizose este dia el seruicio del plato con Reyes de armas vestidos de cotas Reales y maças con Real ceremonia y aparato.

Dexase el antiguo seruicio de la casa Real de Castilla y toma el de la de Borgoña.

Esperauan en Castilla al Principe Maximiliano.

§. VII.

YA se sabia la venida del Principe Maximiliano, aunque despacio, porque le auian dado vnas quartanas que le fatigauan, lo qual fue causa que se dexassen las fiestas que se auian ordenado, y tambien por ser tarde, y no poder dilatarse el viaje del Principe, que ya era el mes de Setiembre y mediado, quando Maximiliano llegò a Valladolid. El Principe encomendò su recibimiento y boda a don Pedro Fernandez de Velasco, Condestable de Castilla, el qual mostrò bien quien era en la magnificencia y grandeza con q̃ recibiò al Principe, haziendo lo que siempre sus passados hizierõ en seruicio de los Reyes. Saliò el Condestable cõ gran acõpañamiento de Señores deudos y amigos suyos ricamente adereçado. Y por buena diligencia que el Condestable puso para topar con el Principe Maximiliano en la raya de Castilla y Aragon auia caminado tanto, que el Condestable le hallò en la villa de Oliuares cinco leguas de Valladolid, donde le hizo vno de los mas altos recibimientos q̃ nunca Señor hizo a Principe. Sabiendo el Principe, que Maximiliano era llegado a Oliuares, le saliò a recebir y visitar tomando la posta acompañado del Duque de Alua, y del Almirãte de Castilla, y del Duque de Sesa, y de otros grãdes Señores y Caualleros. Y auiẽdose recebido y tratado con el amor y cortesia que entre tã grandes Principes, y tan deudos conuenia, tornose el Principe a Valladolid para recebirle publicamente otro dia, que fue su entrada, la qual y el recibimiento que se le hizo fue con la solenidad que a tan gran Principe se deuia. Llegado a Palacio se desposò aquella noche con la Infanta Doña Maria por mano de Christoforo Madrucho Cardenal y Obispo de Trento, Principe del Imperio, q̃ desde Alemaña le venia acompañando, ratificando el desposorio que antes auia passado en Aranjuez por mano de dõ Iuã Martinez Siliceo Arçobispo de Toledo en virtud de los poderes que auia dado el Principe Maximiliano, que Thomas Perrenoto Señor de Chantonai su Camarero auia traydo. El dia siguiente a la mañana el Cardenal dixo la Missa, y los velò.

Salele a recebir el Cõdestable de Castilla.

Desposasse Maximiliano y Maria.

Y al

Digitized by Google

Año 1548.

Y al cabo de tres, o quatro dias que fueron casados, se representò en palacio vna comedia de Ludouico Arioſto en la forma de teatro y cenas que los Romanos solian representar, que fue cosa Real y sumtuosa.

§. VIII.

Parte el Principe de Valladolid y su viaje a Flandes.

PRimero de Octubre deste año partiò el Principe don Felipe de Valladolid, dexando por Gouernadores de Castilla y Aragon a sus hermanos los Principes recien casados. Acompañaron al Principe en este viaje el Duque de Alua, el Duque de Sesa, don Antonio de Toledo Caualleriזo mayor, Ruy Gomez de Sylua, don Iuan de Benauides Gentiles hõbres de la Camara, el Conde de Cifuentes, don Fadrique de Toledo, hijo mayor del Duque de Alua, don Pedro de Guzmã Conde de Oliuares bien nombrado en esta hiſtoria, el qual fue por su Mayordomo, con su hijo don Enrique de Guzman, que era paje del Principe, aquien todos conocemos, y sabemos con quanto valor y honra de la nacion fue Embaxador en Roma, Virrey de Napoles y Sicilia, y es Conde de Oliuares. El Marques de las Nauas tambien mayordomo, Gutierre Lopez de Padilla, dõ Diego de Azeuedo, don Gomez de Figueroa Capitã de la guarda Eſpañola, y Reymonde de Taſſis Correo mayor del Emperador. Fue su camino por Quintanilla, Aranda de Duero, Burgo de Oſma, Monte Agudo, donde es la raya de Caſtilla con Aragõ, y el Duque de Alua tuuo vna triſte nueua de la muerte de su hijo primogenito, don Garcia de Toledo. Llegò el Principe a Zaragoça: posò en las casas del Conde de Morata, don Pedro de Luna, Virrey de Aragon. De Zaragoça fue derecho a nueſtra Señora de Monſerrate Monesterio de mi orden, entrò en el a diez de Octubre. Aqui se detuuo otro dia, y confesò y comulgò, que fue siẽpre este Principe deuotiſſimo desta imagen, como dene dezir en su hiſtoria quien la eſcriuiere bien. Aqui llegò por la posta don Francisco de Aualos, Marques de Pescara, hijo de don Alonso de Aualos, Marques del Vasto tan nombrado y señalado en esta hiſtoria. Venia desde Italia en las galeras de Napoles, con don Garcia de Toledo para acompañar a su Alteza. El Principe le recibiò con la cortesia y amor que merecia tã gran Caualliero. A treze de Octubre bajò el Principe de Montſerrate, y fue a Barcelona. Aqui le recibiò dõ Iuan Fernandez Manrique Marques de Aguilar, que era Virrey y Capitan general de Cataluña, y don Bernardino de Mendoça Capitan general de las galeras de Eſpaña, con toda la nobleza de aquella ciudad. Posò en las casas de Doña Eſtefania de Requeſens viuda que fue casado con don Iuan de Zuñiga ayo del Principe, Comendador mayor de Castilla, y del Cõsejo de Eſtado del Emperador. Detuuose el Principe tres dias en Barcelona: de alli fue a Roſas donde le esperaua el Principe Andrea Doria con la armada. De alli passò a Girona, entrò con pompa y aparato Real. A diez y nueue de Octubre entrò en Castellon de Empurias que es del Duque de Segorue. Aqui eſtauan infinitos Caualleros eſperando para embarcarse y acompañar al Principe en esta jornada. Ay deste viaje vn libro particular, que eſcriuiò Chriſtoual Caluete Eſtrella criado del miſmo Principe: quien mas quiſiere de lo que aqui dire alli lo podra ver. Solo digo que no se que Principe del mundo, ni que Emperadores Romanos jamas gozaron de tantas fiestas ni triumfos, como los que se hizieron al Principe en esta jornada por toda Italia, y en lo que toca de Alemaña, y en Flandes.

Año 1548.

Viaje del Principe de Caluete.

§. IX.

Llega el Principe a Bruſelas.

LLegò el Principe a Bruſelas, y a apear se en el palacio Imperial ya noche, la luz de las hachas era tanta que parecia de dia. Fue recebido de las Reynas viudas de Frãcia y de Vngria sus tias con grã amor, y sumo gozo. Iuntas las dos tias lleuaron el Principe al Emperador que eſtaua en su aposento esperandole. El recibimiento entre ellos fue qual se puede penſar entre tal padre, y tal hijo. Los regozijos y fiestas ya he dicho quien los eſcriue, que fueron tantos y tales que merecen particular hiſtoria. Acabadas las fiestas de Bruſelas algunos Caualleros Eſpañoles trataron de boluerse, como lo hizo el Conde de

Digitized by Google

Año 1548.

de Luna, por auer muerto la Condeſa ſu muger, y don Luys de Requeſens Comẽdador mayor de Caſtilla, porquee era fallecida Doña Eſtefania de Requeſens ſu madre, la qual conſumida de vna continua triſteza y dolor tan grande q̃ recibiò de la muerte de don Iuan Zuñiga, Comẽdador mayor de Caſtilla ſu marido. Viuiò tan poco, que con razon la pueden llamar otra Alceſtis, o Euadne, o aquella Porcia Romana muger de Marco Bruto, aſſi en el amor conjugal, como en otras virtudes que Doña Eſtefania tuuo. Deſpues deſtos Caualleros ſe partiò el Duque de Seſſa por la poſta a Italia a viſitar ſus Eſtados en el Reyno de Napoles. Caſi en fin de Iunio partiò el Almirante de Caſtilla y muchos Caualleros con el para Eſpaña, y en aquella ſazon ſe ſupo la reſolucion de lo que el Emperador trataua con los Eſtados de Flandes, ſobre jurar al Principe, los quales todos en conformidad reſpondieron, que ſiempre q̃ fueſſe ſeruido jurarian por ſu Señor y Principe futuro a don Felipe Principe de Eſpaña ſu hijo, con la qual nueua todos los Señores y Caualleros ſe puſierõ en orden y ſe adereçaron ricamẽte para acompañar al Emperador, y a las Reynas y Principe por todas las ciudades, villas y lugares de los Eſtados de Flandes, en las quales auian de recebir y jurar al Principe por Señor y legitimo ſuceſſor del Emperador Carlos V. Maximo. Començò el Principe eſte camino de yr a viſitar todos eſtos lugares para ſer jurado en ellos por la villa de Lobayna cabeça del Ducado de Brabante, y Prouincia de la Gallia Belgica, y de aqui fue diſcurriẽdo por los lugares y ciudades, donde ſe le hizieron grandiſſimas fieſtas, y le juraron de manera que los Eſtados que haſta aqui eran como bienes partibles, quedarõ vinculados y hechos mayorazgo y herencia forçoſa del heredero mayor.

Deſpues que el Principe boluiò de tan largo viaje, y fue jurado en todos los Eſtados de Flandes, hizo aſſiento en Bruſelas, donde eſtaua el Emperador ſu padre. Quiſierõ hazer fieſtas los Caualleros moços, las quales le ſuſpendieron, porque cayò malo el Emperador, y llegò nueua que el Papa Paulo III. auia muerto en Roma a diez de Nouiẽbre viſpera de San Martin. Muriò eſte Papa de puro frio en cinco dias, y en edad de ochenta y dos años, y ſin tener vn coxin, (ſiendo riquiſſimo) ſobre que le puſieſſen la cabeça ſus lacayos, quando le lleuauã muerto al palacio ſacro, coſa digna de notar, no porq̃ vn cuerpo muerto aya menester almohadas, ſino por lo que requeria la dignidad. Guiale Dios aſſi para nueſtro exemplo y conſuelo: porque era eſte Pontifice muy polido y regalado, y tenia otras curioſidades que pararon en eſto. Lo demas de ſu vida no me toca eſcriuirlo. Solo digo que el tuuo al Emperador mas miedo que amor, y que en el alma tenia la flor de lis, codiciò demaſiado lo de Parma, y Placencia, y quiſo comprar a Milan como queda dicho. Sucediendole en el Pontificado Iuan Maria Cardenal de Monte, varõ virtuoſiſſimo, por lo qual fue elegido cõ voluntad de todos: llamoſe Iulio III. El auisò luego con vn proprio al Emperador ofreciendoſele muchos, y el Emperador mandò luego deſpachar a don Luys de Auila y Zuñiga Comendador mayor de Alcantara Gentil hombre de ſu camara, para que fueſſe a Roma, y en ſu nombre viſitaſſe al Pontifice, y le dieſſe el parabien de ſu ſuprema dignidad, donde Dios le auia pueſto y colocado. Y poco deſpues q̃ don Luys auia partido, embiò el Principe a don Gomez de Figueroa Capitan de ſu guarda Eſpañola, para que de ſu parte viſitaſſe al Pontifice, y dieſſe el parabien.

Año 1548.

Viuda memorable Doña Eſtefania de Requeſens.

Tratan de jurar al Principe en Flandes.

Muerte del PP. Paulo III. y algo de ſus condiciones.

Notable prebenda del PP.

Iulio III. nueuo Pontifice aficionado al Emperador

§. X.

HVue por mi ventura vn librillo de mano en que cõ toda curioſidad eſcriuiò vn autor de aquellos tiẽpos todas las coſas dignas de memoria ſucedidas deſde el año de 1500. haſta el de 1556. No dize el dia, ni el mes, mas dize el año ſin faltar punto: no las proſigue mas de hazer memoria con tãta breuedad, que los cincuenta y ſeys años no ocupã diez pliegos de papel. Ame ayudado mucho para yr ſeguro y cierto de que va cada coſa en ſu proprio tiempo, y para algunos pũtos curioſos, que ſi bien ſe digan con breuedad recibirà gusto el curioſo en ſaberlos, y mas lo que toca a nueſtra patria. Dize eſte que

Digitized by Google

Año 1548.

que el año de 1548. fue muy ſeco en Caſtilla falto,y caro,que valiò en Valladolid a ſiete marauedis la libra de la baca, y la del carnero a diez y medio, y la del azeyte a diez y nueue,y valiera mucho mas ſino fuera por la vallena. Valiò a veynte y vno la libra de las velas de ſebo, y a doze la de peras, hubas y ciruelas, y a quatro marauedis la carga de agua,y a otros quatro el harnero de paxa, dize precios que nunca ſe han viſto en Caſtilla. Menudencia parece eſta para hiſtoria tan graue,pero ſi la hiſtoria es maeſtra de la vida humana, haſta eſtas poquedades a de ſufrir, para que vea Eſpaña el eſtado de las coſas preſentes quan diferente eſtà dentro de tã pocos años,pues agora cincuẽta y quatro tenian por precios exceſſiuos los que dixe, y agora ſon doblados,auiẽdo los miſmos años, la miſma tierra, los miſmos ganados,la meſma gente, y aun menos, y tanto dinero de las Indias entonces como viene agora. Eſte ſecreto el que lo alcançare lo diga. Si eſtà en el deſorden de los veſtidos y adereços de caſas, y otros embaraços en que ſe han metido los Caſtellanos,y la vida ocioſa de las mugeres,peligroſa para la honeſtidad y profana, que no tratan de mas que galas.

Nota Eſtefelidad y caeſtia deſte año en Caſtilla.

Son quatro tanto agora los precios.

§. XI.

Año 1549.

VIno correo el año de 1549.al Principe Maximiliano que reſidia en Valladolid, como los Bohemios dexando ſu antigua coſtumbre y libertad de elegir Rey como quiſieſſen, le auian jurado por ſu Rey y Señor natural, que de la meſma manera lo huuieſſen y heredaſſen ſus hijos y decendientes.

Iurana Maximiliano en Bohemia.

El Conſejo Real contra los que ſacan moneda del Reyno.

En eſte meſmo año, ſiendo ya el daño intolerable hizo grandes diligencias el Cõſejo Real contra los q̃ ſacauã moneda del Reyno. Tomò los libros a todos los mercaderes de Caſtilla,no ſe pudo auerigũar,ſi bien ſe entendia que eſtrangeros y naturales eran culpados en eſto, como lo ſon agora,y tan ſin remedio,que con auer venido de las Indias montes de oro,y plata,eſtà tan pobre, como la mas triſte Prouincia del mundo. Y fuera de Eſpaña ſe venden ſus doblones,y los reales,y ſe trata en ellos,y que tan antiguo es eſte mal y tan ſin remedio. Tambien pedian los Moriſcos de Valencia que los dexaſſen viuir en la ley de Mahoma, q̃ la de Chriſto no ſe a de tomar por fuerça,ſus Señores,que no los desfauorecian, porque el interes puede mas que Dios entre los ruynes.

Año 1549.

Nacimiẽto de la Reyna Doña Anna en Zigales.

En el mes de Octubre deſte año 1549. Doña Maria Reyna de Bohemia muger de Maximiliano pariò en Cigales, lugar dos leguas de Valladolid a la Infanta Doña Anna, que deſpues fue Reyna de Eſpaña, y madre dichoſa del Rey don Felipe Tercero deſte nombre, nueſtro Señor.

Lleuan el cuerpo de la Princeſa a Granada.

En Valladolid a 6. de Março deſte año ſacaron de S. Pablo el cuerpo de la Princeſa Doña Maria,muger primera del Principe don Felipe, y madre del deſgraciado Principe don Carlos,para lleuarlo a Granada,y conſultaron cõ el Sereniſſimo Rey de Bohemia que gouernaua eſtos Reynos la manera en que auia de ſer. El acompañamiento ſe ordenò aſſi: el Rey de Bohemia,luego los grandes y perſonas de titulo y Perlados a ſu mano derecha, y a la yzquierda empos dellos el Conſejo Real de Caſtilla a vna parte y a otra.Deſpues a la mano derecha del Conſejo, los del de Aragon, y luego el Conſejo de Indias, y Conſejo de ordenes: y a la yzquierda del Conſejo de Caſtilla, la Inquiſicion, y luego el Preſidente y Oydores de la Chancilleria,y junto a ellos los Contadores mayores y Contadores de cuentas. Deſpues de todos eſtos los oficiales deſtos tribunales por la miſma orden y precedencia. Agrauiaronſe el Preſidente y Oydores y los del Conſejo de Indias, y otros, por lo qual no ſe efetuò, y por eſſo ſalieron con el cuerpo el Rey de Bohemia, y los grandes y Señores de titulo y Perlados, y ſolo el Conſejo Real de Caſtilla.

§. XII.

Año 1550.

EStaua el Emperador en Bruſelas en el principio deſte año de 1550.con deſſeo de dar la buelta en Alemaña, porque las coſas de la Religiò tornauan a turbarſe de la manera que començaron. Deteniale la falta de ſalud, y el ſer fuerça dar aſſiento en las coſas de Flandes y ſus Eſtados,para los quales fue llamado el Principe don Felipe ſu hijo. Dia de Santa Maria (que es a 24.de Hebrero)deſte año 1550.

por

Año 1550.

por ſer dia en que auia nacido el Ceſar quiſierõ el Principe y los Caualleros corteſanos ſolenizarlo: ſalieron a la plaça ricamente armados, y corrieron ſus caualllos con mucha gallardia. Huuo vna juſta Real entre Eſpañoles y Flamencos, y enſayandoſe antes de entrar en ella el Principe ſe vio en peligro de ſucederle vna gran deſgracia: porque don Luys Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla le acertò a dar vn golpe de lança en la cabeça tan rezio, que por ſer la celada juſta, y la lança de madera dura y mala de quebrar, le dexò ſin ſentido, y puſo en cuydado a todos, de la qual ſalieron preſto, porque el Principe boluio en ſi quedando ſin leſion, ni dolor alguno. A treze de Março eſcriuiò el Emparador a los Principes y ciudades de Alemaña, que con la venida del Principe ſu hijo eſtaua embaraçado, y con ſu poca ſalud detenido, y tambien la muerte del Papa, y rigor del inuierno, por las quales cauſas no auia podido, ni podia boluer tan preſto como quiſiera: mas que dandole Dios ſalud, y fuerças, el ſe pòdria luego en camino, y que aſſi diferia la Dieta para 25. de Iunio en Auguſta. Que les pedia ſe hallaſſen eſte dia alli todos, o no pudiendo enuiaſſen ſus Procuradores con poderes baſtantes, porque deſſeaua, y conuenia aſſi acabar de vna vez, aſſentar las coſas del Imperio, principalmente las que tocauan a la Religion, que tan eſtragadas eſtauan, que ya en muchas partes no querian guardar aun lo que en el librillo del interim ſe auia con acuerdo de la Dieta ordenado, haſta que en el Cõcilio vniuerſal ſe determinaſſe lo que todos auian de tener y guardar.

Fieſtas que haze el Principe el dia que nacio el Emperador.

Difiere el Empera dor la Dieta de Auguſta pa ra 25. de Iunio.

§. XIII.

Queria el Emperador boluer en Alemaña.

YA por el mes de Mayo no ſe trataua en Bruſelas de otra coſa ſino de la partida del Emperador para Alemaña. Eſtando pues publicada boluiò de Roma mediado Mayo el Comendador mayor de Alcantara: y de ahi a poco llegò tambien don Gomez de Figueroa: y ambos dieron muy grandes nueuas del Papa y de las buenas coſas que auia hecho en el principio de ſu Pontificado, y las eſperanças que ſe tenian, que las lleuaria adelante. Llegò pues el tiempo de la partida, y el Emperedor y Principe partieron de Bruſelas, Sabado por la mañana, dexando a las Reynas con el ſentimiento que en ſemejantes ocaſiones ſuele auer, quãdo los que ſe apartan bien ſe quieren. Fue eſte dia vltimo de Mayo. Tomaron el camino de Lobayna, acompañados de ſu Corte y guardas de pie y de caualllo, y de algunas de las compañias de gente de armas ordinaria de Flandes, que el Emperador ſolia traer en ſu ſeruicio, quando yua a tener las Dietas en Alemaña. Eſtuuieron en Lobayna Domingo y Lunes que fueron dos de Iunio. Fueron a comer a Tienen, o Tylemon, que en Latin ſe llama *Theue*: paſſa por ella el rio Gute que entra en el rio Demer. Eſtà Tienen de Lobayna tres leguas, y otras tantas de San Tuden, o Centron, donde llegaron a dormir aquella noche, y entraron en ella juntos el Emperador y Principe ſu hijo. Es la primera villa del Eſtado de Liexa. De aqui fue proſiguiendo ſu camino, y en algunos lugares juraron al Principe, y ſe le hizieron fieſtas y ſeruicios de dineros con demoſtracion y amor. Y porque el Emperador tuuo auiſo de que en algunos lugares de Flandes començauan las heregias y nouedades de Luthero, antes de entrar en Alemaña, deſpachò ſus prouiſiones para todas las ciudades, villas y lugares de todos los Payſes baxos, que llaman Eſtados de Flandes, mandando con grauiſſimas penas, que ninguno trataſſe de innouar ni alterar el Eſtado de la Igleſia Catholica Romana, y a las juſticias que procedieſſen con todo rigor contra los herejes innouadores.

Año 1550.

Partenſe el Emperador y Principe.

Prouiſion del Emperador contra las heregias que començauã en Flandes.

§. XIIII.

Llega el Emperador a Auguſta para tener Dieta.

EL Emperador llegò a Auguſta, y a veynte y ſeys de Iulio no eran venidos todos los que en la Dieta ſe auian de hallar, ni muchos dellos querian venir, ni enuiar: porque ſabian que el principal intento del Emperador en eſta Dieta era, que ſe caſtigaſſen los herejes, y ſe reſtituyeſſen los bienes a las Igleſias y Moneſterios, que ſe boluieſſe el culto diuino, y que obedecieſſen al Papa, y recibieſſen el Concilio, lo qual aborrecia la mayor parte

Digitized by Google

Año 1550.

te de Alemaña, y el Duque Mauricio de Saxonia, a quiẽ el Emperador auia hecho tantas mercedes, defendiendole de sus enemigos, casandole cõ su sobrina hija del Rey don Fernando, y dandole la honra y hazienda, que auia quitado al Duque Iuã Federico de Saxonia. Este Mauricio se auia apartado del Emperador, enfadado, porque auiendole pedido muchas vezes la libertad de su suegro Lantzgraue, no lo auia querido hazer. Y agora escriuiò al Emperador con demasiada libertad, diziendole que el no se hallaria en la Dieta, ni obedeceria al Concilio, si a los Doctores Protestantes no se les daua seguro bastante para hallarse en Trento con los que alli estauan, para conferir y tratar cõ ellos los articulos en que se diferenciauã, y que el Papa, ni su Legado por el no auiã de presidir a tener mas autoridad que alguno de los otros Perlados. Estas y otras libertades dezia Mauricio, que era tan Lutherano como Lantzgraue, y andauan tã rotas las conciencias de todos, que amaneçauan otras nueuas guerras y males, y que el Emperador se auia buelto a meter en vn peligro mayor que el passado, y mas sin gente ni armas. Y esto fue tanto que presto le veremos huyr devn hermano de Mauricio, caso harto notable.) Queriã los Protestantes que los Emperadores de Alemaña tuuiessen la Magestad, que los q̃ huuo en la primitiua Iglesia. Reyanse de que los Pontifices Romanos quisiessen tener superioridad alguna sobre la Magestad Imperial, auiendo sido muy al contrario. Que los Emperadores eran supremos, y no se hazia el Pontifice sin su voluntad, y confirmacion. Con estos disparates pensaman ganar al Emperador para deshazer al Papa. Estaua Mauricio dias auia contra el Duque de Magdeburg, donde el Emperador le auia embiado cõ gente de guerra, porque eran rebeldes, y nunca se auian allanado el Duque y los suyos, y en la Dieta passada, donde se mandò recibir el librillo del interim, se auia mandado yr a castigarlos, y q̃ el Duque Mauricio fuesse Capitan desta empresa. La guerra fue larga, y porfiada, y se hazia a costa del erario del Imperio, dando cada mes a Mauricio sesenta mil florines. Y estando el Emperador en Augusta llegò el Dotor Gasca con el buen despacho llamando los leuantamiẽtos del Piru como queda dicho. Otra vez boluiò el Emperador a tratar con su hermano el Rey don Fernando, q̃ el Principe don Felipe sucediesse en el Imperio, y que agora le nombrassen por su coadjutor insistiendo mucho en ello la Reyna Maria, q̃ por solo esto auia venido a Augusta. Mas conuencido el Emperador por muchas razones, y mas con la presencia de su sobrino Maximiliano, Rey de Bohemia, que siendo auisado deste trato auia venido a largas jornadas desde España, con achaque de quererse hallar en la Dieta, el Emperador nunca mas tratò dello.

Año 1550.

No quieren los herejes venir a la Dieta.

Ingratitud del Duque Mauricio.

Peligro grãde en que se metio el Emperador con el zelo de la Iglesia Catolica.

Los protestantes querian quitar el poder al PP. y darle a los Emperadores.

§. XV.

Sentia mucho Lantzgraue su larga prision.

IMpaciente por estremo estaua el Lantzgraue con su prision en Malinas haziendole demasiado de estrecha y larga. Procurò hallar camino por donde librarse della, tratolo con vn soldado Español de los de su guardia, que entendia la lengua Tudesca: mas entendieronlo los demas Españoles, y prendieron al traydor, y passaronlo por las picas, que es justicia ordinaria entre la gente de guerra. Hizieron este castigo delante de las ventanas de Lantzgraue, porque el lo viesse, y entendiesse que le auian entẽdido. Boluiò otra vez a procurar la fuga por medio de dos Caualleros Alemanes, que se llamauan Conrado Budestrin, y Iuan Romelio. Estos desde Hessia a Malinas en ciertos pue stos pusieron caualios, para que escapandose Lantzgraue por vna puertezilla de los muros de la fortaleza, que oy dia està cerrada con ladrillos que en Aleman se llama Blocpoort, que cahia el jardin del quarto donde estaua Lantzgraue, y cerca de la puerta de la ciudad, que se dize de Nekerspoulia, que estaua junto a la huerta de la carcel de Lantzgraue, que era en la calle Hergrachtia frontero de vn Monasterio de Monjas Benitas, y pidieron licencia para entrar donde estaua Lantzgraue. Salio el Capitan y preguntoles que le querian. Quiso Conrado disparar en el Capitan vna pistola de tres bocas que traia secretamente, mas sibien soltò el gatillo, el pedernal no dio lumbre. Luego acudie-

Digitized by Google

Año 1550.

acudieron los ſoldados, y alli le hizieron tajadas. Entretanto que paſſaua eſte ſaliò al ruydo Lantzgraue de ſu aposento dere cho a la puertezilla del jardin: mas topò con vn ſoldado Eſpañol que le detuuo, diziendo, que no era aquella hora de baxar alli, è hizolo boluer a ſu aposento. Mataron tambien al otro caualliero, que acõpañaua al muerto, y ambos a dos los ſaca ron al portal de la caſa, que ſalia a la plaça de los bueyes, y colgarõlos de los pies, y eſtuuieron aſſi veynte y quatro horas: y deſpues dellas los puſieron en vna horca fuera de la ciudad a la puerta de Amberes. Tuuoſe mas rigor de alli adelante en apretar la carcel al Lantzgraue, y aſſi no rratò de huyr della, ſino procurò ſu libertad por otros caminos fauoreciendoſe mucho del Duque Mauricio.

Iũta en Valladolid ſobre coſas de las Indias.

Eſte año de 1550. huuo en Valladolid vna gran junta ſobre vnos memoriales q̃ Fray Bartholome de las Caſas Frayle Dominico, Obiſpo de Chiapa auia dado al Emperador contra los Eſpañoles, que andauan en la conquiſta de las Indias, a los quales eſte Frayle trataua mal, y aun dio ocaſion para que otros eſcriuieſſen peor, y en ofenſa de la nacion, como ſi huuierã ſido tyranos. Tratoſe mucho en el Conſejo de Indias eſta materia, y el Dotor Sepulueda varon dotiſſimo, y de los mayores latinos de ſu tiẽpo, Coroniſta del Emperador, defendiò la juſtificaciõ que auia, para que los Reyes de Eſpaña fueſſen Señores del nueuo mundo.

De la paſſion ſin ciencia, ſi bien con zelo religioſo, ſe tomò ocaſion para dar memoriales contra algunos caualleros y Capitanes, muy en perjuyzio de los Eſpañoles, y de aqui tuuieron los eſtrãgeros motiuo, por ſerles tan natural el odio que tienen a eſta nacion, para hablar mal en las hiſtorias de Eſpañoles, y de hombres ſeñalados, que mas que los Romanos en ſus tiempos hizieron en aquellas partes tan anchas, inacceſſibles, pobladas de barbaros, nauegando mares inmenſos. Y lo que peor es, que los de la meſma nacion con no ſaber latin, quieren hinchir el mundo de libros ſuyos y agenos, ſin ſaber como ſe eſcriuen, ni como ſe ha de buſcar y examinar la verdad, que el oficio de Coroniſta pide, y guiandoſe por el eſtrãgero enemigo, è ignorante, ofenden a quien deuen honrar.

Año 1550.

§. XVI.

Dragut quien fue.

MOleſtaua las riberas de nueſtros mares Dragut Arraez hechura del coſſario Barbarroja, heredando el oficio, y la malicia de ſu hazedor. El qual nos dara agora bien que dezir en tanto que el Emperador eſtà ocupado en la Dieta de Auguſta. Fue Dragut natural de la Notòlia, que es en la Aſia menor, de vn pequeño lugar llamado Charabalac, frontero de vna ciudad de tres mil vezinos, llamada Eſtrancoy, y de pariẽtes villanos, viles ſoezes, y pobres. Que de niño ſaliò de ſu tierra nauegando por el mar en ſeruicio de vn Arraez de ſu tierra, y vino a poder de Barbarroja, que ſe ſiruiò del en muy malos y torpes oficios, y quando ya era hombre le dio vna fuſta, y patente de Capitan General, para que los coſſarios Turcos q̃ armaſſen, le obedeciеſſen como a el. Començò a correr el mar Adriatico, en el qual topò con vn Proueedor Veneciano llamado Paſcalico, que trahia vnas galeras, y le tomò algunas dellas con cierto ardid, y con eſta preſa fue a los Gelues, dõde viendo q̃ no las podia ſuſtentar, las deshizo, y de la mejor madera y clauazon hizo quatro galeotas, y las armò bien, y con ellas y la fuſta q̃ Barbarroja le dio, y otros ſeys coſſarios que con ſeys nauios con el ſe juntaron, que por todos fueron onze vaſos, ſalierõ a correr la mar, con los quales y ſu gran ſagacidad ſe hazia mucho temer por el mucho mal q̃ hazia. Y queriendo Andrea Doria remediar eſtos daños, y prender al coſſario, mandò a Ioanetin Doria ſu ſobrino, que con diez galeras fueſſe la via de Mecina en buſca ſuya, y lo ſiguieſſe haſta auerlo en ſu poder, y lleuarſelo preſo, y en Mecina ſe juntò con don Berenguel Dolmos General de las galeras de Sicilia, y embarcaron en eſtas veynte y vna galeras, quatrocientos y cincuenta Eſpañoles que en Mecina eſtauan alojados, y vltimo de Mayo año de 1540. alçaron velas, y ſalieron del puerto en buſca de Dragut Arraez lleuando ſu viaje a Palermo, y a Trapana, y cabo de Carbone-

Digitized by Google

Año 1550

Carboneros en Cerdeña, donde les dixo el Virrey, que el cossario yua la buelta de Corcega, y sin detenerse, fueron en su seguimiento al puerto de Giraleta, que es en Corcega entre Calbi, y la Yaza a la parte de vna tierra fuerte llamada Bonifacio. Llegaron Martes, quinze de Iunio del mismo año, donde el Dragut estaua bien descuydado de los que yuan en su busca, y mucha de su gente en tierra partiendo la ropa, y cautiuos que auian roba do, y vna gruessa cantidad de plata, y joyas de las Iglesias que auian saqueado. Reconociò luego Dragut las banderas Imperiales, hizo señal a recoger en sus ga leras, para pelear o huyr por salvarse: mas no le dieron lugar, porque le acometieron reziamente jugando la artilleria de tal manera que no solo los Turcos que estauan en tierra no osaron boluer a sus nauios: mas muchos de los que estauan en ellos se echaron al agua, y salieron huyendo a tierra, y hasta seys cientos dellos se fueron a esconder a las montañas de Corcega. Pero Dragut y otros Capitanes aunque pelearon bien, al fin fueron presos con otros muchos Turcos que se echaron al remo. Restituyose la hazienda que los cossarios auian tomado, y dieron libertad a los que auian cautiuado. Hecha esta presa tan venturosamente, bol uio Ioanetin, y presentò a su tio el Principe Andrea Doria a Dragut, que recibiò con grandissimo contento. Desseò mucho Barbarroja poner en libertad a Dragut, y al cabo de quatro años se la dio Andrea Doria, segun dexo dicho.

§. XVII.

PVes como Dragut se vio libre, alcançò de Barbarroja su libertador, que le diesse vna galeota proueyda de artille ria, y armas y remeros Christianos, y gente de guerra, y vna patente en que le hazia General de todos los cossarios Moros y Turcos que andauan en el agua. Fueron grandes los daños que este enemigo hizo en todas las costas de la Christiandad por su mala inclinacion, y en vengança de sus trabajos passados. Ganò nauios y galeras, y corriale el tiempo prospero por el lugar que los Capitanes Christianos le dauan. Con lo que auia robado en quatro años hizo vna armada de catorze nauios bien armados, y con el nombre que ya tenia, se juntaron con el otros Turcos cossarios con sus galeotas y fustas, que por todas fueron hasta veynte y seys. Ya la soberuia de sus buenas fortunas le tenia con tan altos pensamientos, que no hazia caso de Barbarroja, ni quiso acudir a sus llamamientos, si bien le auia hecho juramento. Casò con vna hija de vn Turco de Modon llamado Saraybat, que viuia en los Gelues, y recibiò con ella grandissimo dote, y vna gran casa en que cabian los esclauos de cinco galeras, en la ribera de la mar, doze millas del lugar de Guadezuil, donde el Xeque Zala señor de los Gelues tenia su casa. Y desde alli salia con su armada a robar las costas y mares de los Christianos. Concertaronse don Garcia de Toledo Virrey de Napoles, y Iuan de Vega Virrey de Sicilia, y con las galeras de Napoles que eran siete, las de Sicilia, que traia don Berenguel Dolmos año 1547. salieron en busca del Dragut, y anduuieron todo el verano corriendo todo el mar, mas no pudieron topar con el. Llegaron a los Gelues, donde pensaron hallarlo: quemaronle algunos nauios que hallarõ alli en los secanos, echaron gente en tierra, para que hiziessen daño, y con esto dieron la buelta para Sicilia, y Napoles. Y como supo Dragut en el año siguiente de 1548. que todas las galeras de Napoles, Sicilia, y Genoua auian venido a España para passar al Principe don Felipe, como dixe, salió de los Gelues, y lleuò la via de Napoles, y llegò cerca de Puzol ocho millas de Napoles, y puso en grande alteracion los lugares de la costa, porque estaua muy desamparada faltandole sus galeras. Llegò vna noche a la villa de Castellamar, que es de mil, o quinientos vezinos, y tiene castillo, y a media noche echò quinientos Turcos en tierra, y cautiuò muchos hombres, mugeres y criaturas, y vna hermosissima donzella, que jamas quiso rescatar, aunque alçò vandera en Proxita donde rescatò otros muchos. Y estando tratando desto, descubrieron del castillo vna galera de la Religion de Malta,

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

que trahia veynte mil ducados, que eran del teſoro, que la Religion ſaca de aquel Reyno, y caminaua derecho a Napoles, y por auiſarla q̃ ſe deſuiaſſe, de donde Dragut eſtaua, el Alcayde del caſtillo mandò diſparar tres pieças, y hazer tres ahumadas, que es ſeñal de auer enemigos: y penſando el Capitan de la galera, que era ſalua que le hazian, mandò reſponder con otra pieça de artilleria, y ſintiendolo Dragut entendiò que auia nouedad, y luego ſe puſo en orden de pelear. Y como el Capitan Maltes caminaua ſin rezelo de enemigos por el cabo de Milena a las eſpaldas del mar muerto, onze millas de Napoles, metioſe en la armada enemiga, y reconociendola y ſu perdicion penſando ſaluarſe la mandò guiar a tierra. Pero ſi bien lo trabajò, no pudo antes que Dragut (que furioſamente venia a enneſtirlo) le alcançaſe, y la combatiò, ganò y entrò muriendo algunos caualleros y ſoldados en ella, y huuo el dinero y coſas que lleuauan, y echò al remo la gente. Con eſta y otras preſas que eſte enemigo hizo, boluiò en ſaluo a Tunez a viſitar a Hamida nueuo y tyrano Rey, que auia quitado el Reyno a Muley Hazen ſu padre. Recibiò muy bien Hamida a Dragut, y le tratò regaladamente, y Dragut le preſentò la dõzella que auia cautiuado en Caſtellamar. El Rey dio a Dragut algunas pieças de artilleria, municiones y otras coſas, y trauaron vna eſtrecha amiſtad. Con eſto ſe fue Dragut a los Gelues a gozar de ſus deſpoſos.

§. XVIII.

Sale Andrea Doria a buſcar a Dragut año de 1549.

DOlianle a Andrea Doria los males que eſte coſſario hazia, y peſauale de la libertad que le auia dado, y queriendolo remediar año de 1549. ſaliò de Genoua con ſu armada, y vino a Napoles, y aqui pidiò al Virrey, que le dieſſe las galeras, porque ſabia que Dragut trahia muy bien armadas las ſuyas, y con gente eſcogida y de afrenta, y el Virrey mandò a dõ Alonſo Pimentel, que con los arcabuzeros de ſu compañia y vn oficial de cada vna de las otras que eſtauan en Napoles ſe embarcaſſen arcabuzeros y coſſeletes y recogidos a diez de Mayo a prima noche ſe hizieron a la vela camino derecho a Sicilia, y en Palermo ſe le juntaron las galeras deſte Reyno con don Berenguel ſu Capitan General. Caminaron la via de Trapana, a la Fauiana, y a la Goleta, dõde Andrea Doria ſaltò en tierra con los Capitanes, oficiales, y muchos ſoldados, y eſtuuo alli dos dias y boluioſe a embarcar, y tomò el camino de Porto Farina tierra de Berberia, y endereçaron a Moneſterio, que es vna villa cerrada con caſtillo, de dos mil vezinos con dos arrabales y tierra del Rey de Tunez, ſi bien entonces no le obedecian. No tengo que canſar dizien do lo que Andrea Doria hizo, rodeò, y anduuo todo eſte verano por topar con Dragut: mas no le pudo dar alcance por diligencias que hizo, y aſſi ſe huuo de boluer a Genoua, y las demas galeras a Napoles y Sicilia.

Año 1550.

§. XIX.

Apoderaſe Dragut de las villas de Monaſterio y Cuça.

COmo ſupo Dragut quan ſeguido era del Principe Andrea Doria y de los otros Generales de las galeras del Emperador, vio que el no podia viuir no ſiendo Señor de algun lugar, y tierra fuerte, donde ſe pudieſſe recoger, y tuuieſſe ſeguras ſus preſas. Echò el ojo a la ciudad de Africa en el Reyno de Tunez, ala qual llamaron los Moros antiguamente Mehedia. Fiaua dela amiſtad del Rey de Tunez, que le valdria para hazerſe Señor della, ſupueſto que ella no le reconocia, ſino q̃ eſtaua debaxo de la encomienda del grã Turco, a quien ellos ſe auian dado, y por el la gouernaua vn Camcheriui hijo de vna hermana de Barbarroja, aunque los Africanos en eſte tiempo le auian echado fuera de la ciudad, por agrauios que les auia hecho, y trataua de no reconocer ſuperior alguno, ſino hazerſe Señoria de por ſi, fiados de la fortaleza del lugar, y para eſto nombraron cinco principales ciudadanos llamados Haja Hamer, Bram barac, Bayada, Hameyza y Herruz Mehudi. Pero como el gouierno entre muchos nunca es ſeguro, ni firme, breuiſſimamente ſe defauinieron los cinco Gouernadores, y la ciudad ſe puſo en vandos. Supo eſto Dragut, y pareciole buena la ocaſion para poner por obra ſu penſamiento, y

començò

Digitized by Google

Año 1550.

començò a cartearſe,y trauar amiſtad cõ Brambarac, que era el principal de los cinco nombrados. Ofreciole Dragut ſu ayuda para echar de la ciudad a ſus contrarios,y que le haria Señor della ſi le daua entrada.Ceboſe con eſto el Moro,y comunicò la entrada de Dragut con ſus parientes y amigos, y todos por particulares intereſſes holgaron dello,y aſſi Brambarac eſcriuiò a Dragut,que vinieſſe,que ſeria biẽ recebido el, ſus galeras y naues con los demas. Muy alegre puſo luego en orden de ſus amigos, que por todos ſerian treynta y ſeys vaſos, que eſtauã en los Gelues,y recogiendo ſu gente mediado el mes de Hebrero, año de 1550. ſe embarcò,y hizo a ſu Alfaqui,que echaſſe ſuertes,ſi ſeria Señor de la ciudad de Africa. Saliole muy a ſu guſto, y aſſi caminaron con gran contento el camino de Monaſterio, que eſtaua de alli quarenta millas,y quiſo prouar de hazerſe Señor deſta villa,y de Cuça por ſer cercanas a Africa, con penſamientos que ſiendo Señor deſtas dos villas y de la ciudad de Africa ſe podria llamar Rey,y poco a poco conquiſtar el Quernan, y el Reyno de Tunez, y hazerſe vn ſeñor muy poderoſo,que no eran malos penſamiẽtos para quien auia nacido tan baxo, y ſido eſclauo,y bardaje de otro tal.Con eſta intencion nauegò haſta llegar a Monaſterio lleuando conſigo vn ſobrino hijo de ſu hermano llamado Heſarrahiz,y otro Turco anciano llamado Caydaly, que era muy eſtimado por las guerras en que auia ſeruido al gran Turco contra el Sophi. Llegando a Monaſterio embiò ſu Embaxador al Gouernador y ciudadanos, pidiendoles le entregaſſen la villa y fortaleza, y que le juraſſen por Señor,amaneçandolos con guerra,ſino lo quiſieſſen hazer. Ellos de miedo ſe le rindieron y ſalieron a recibirlo, y lo lleuaron a la villa, y apoſentaron en el caſtillo, y le ſiruieron con muchas coſas, y le juraron por Señor, y el tambien jurò de los gouernar y mantener en juſticia, &c. Puſo en la torre del omenaje vna bãdera colorada y blanca con vna media luna azul, y dexò por Alcayde y Gouernador vn Turco llamado Caydehamat,y puſo en el caſtillo quinze Turcos, y embarcoſe y caminò derecho a Cuça, que eſtà de alli veynte y quatro millas,y hizoſe en Cuça lo miſmo q̃ en Monaſterio,de ſuerte que el ſe hizo Señor deſtas dos villas ſin peſadumbre alguna.Supo eſto Amida Rey de Tunez, y temiò que eſte coſſario ſe auia de hazer tirano poderoſo en aquella tierra,y que el no eſtaria ſeguro en la ſuya, y eſcriuiò a Luys Perez de Vargas Alcayde y General de la Goleta auiſandole de lo que paſſaua, y que tenia Dragut penſamiento de hazerſe Señor de la ciudad de Africa, y que ſeria mal caſo ſino ſe remediaua con tiempo.Pidiole que le dieſſe algunos ſoldados, que el ſe ofrecia de yr contra el, y quitarle lo que auia ganado, y eſtoruarle que no entraſſe en Africa.Y que ſi eſto no hazia lo eſcriuiria al Emperador. Luys Perez le reſpondiò, que pues ſe moſtraua tã ſeruidor del Emperador,que le embiaſſe todos los Chriſtianos cautiuos,que tenia en ſu Reyno, y hecho eſto que no ſolo le ayudaria con la gente que tenia,mas que eſcriuiria al Emperador ſuplicandole que embiaſſe vn cũplido ſocorro.Halloſe atajado el Rey Moro con la carta deLuys Perez,porque dar los Chriſtianos cautiuos haziaſele negocio de grãdiſſimo dinero por ſer muchos los eſclauos que auia en ſu Reyno,y tener los Moros poderoſos, que no los darian ſino muy bien pagados: por otra parte le llegaua al alma q̃ Dragut ſe quedaſſe con las villas y ſe hizieſſe Señor de Africa.

Año 1550.

§. XX.

Entra Dragut en Africa.

DExò Dragut en Cuça otra bandera en el caſtillo,y puſo por Alcayde, y Gouernador de la villa a Gaydali,y tomò el camino de Africa, que eſtaua de alli treynta y ſeys millas lleuando en ſus nauios muchas coſas con que regalar a los ciudadanos,y meterlos por amor en el yugo que les penſaua echar.Llegando cerca de Africa embiò a pedir licencia a los Gouernadores para entrar, y dieronſela con que no lleuaſſe conſigo mas q̃ doze Turcos.Entrò con ellos, y con los dones que penſaua dar,y dio traça como eſtos doze Turcos fueſſen hoſpedados entre amigos y enemigos,por que no ſe entendieſſe que

Digitized by Google

Año 1550.

era parcial, y deſpues de auerlos acariciado quanto el pudo, al cabo de ocho dias pidioles, que ſe juntaſſen, porque los deſſeaua hablar coſas que tocauan a ſu ſeruicio, y bien de la ciudad. Iuntaronſe enla Mezquita mayor, y fue Dragut acompañado de Hefarrayz, y de los otros que cõ el auian entrado, y de algunos ciudadanos, y con muy buenas razones les dixo lo que el ſiempre auia procurado ſeruir a aquella ciudad, por el amor y particular aficiõ que la tenia, y que en pago dello no les pedia mas de que le recibieſſen por vezino y morador della, con ſu caſa, muger, y hijos, y ſe ofrecia de los guardar, y defender de todos los enemigos del mundo q̃ los quiſieſſen enojar. Hecho el razonamiento le mandaron ſahir para auer ſu acuerdo, y vn Moro llamado Hajahamet, q̃ era el mas viejo de todos, cõ muchas y buenas razones cõtradixo ſu venida, y q̃ ſi le admitian en la ciudad verian en ella ſu total deſtruycion y acabamiento, y ſe auiã de hazer odioſos con todos los Principes Moros, Turcos, y Chriſtianos, porque Dragut era coſſario, y quantos trahia conſigo ladrones. Finalmente el Moro hablo tan bien, que allí ſe reſolvieron en que deſpidieſſen a Dragut, ſi bien quedò eſcozido ſu amigo Brambarac, que le ſauoreciò lo que pudo. Sintiò Dragut grandemente eſto, y fiandoſe de Brambarac tratò con el, y ſe concertaron de tomar la ciudad por fuerça. Hallauan dificultad porque era fortiſſima, y guardauaſe cõ cuydado. No moſtrò Dragut ſu ſentimiento al pueblo, ſino el ſemblante y afabilidad que antes, y con muestras de amor y cortesia ſe deſpidiò dellos, y ſe fue nauegando para Yzfaquez. Lleuò conſigo a Brambarac autor de la traycion que penſauan hazer. Metidos en alta mar Dragut pidiò a Brãbarac, como ſeria poſſible que ſe apoderaſſen de la ciudad, y Brambarac cargado de promeſas le dixo, que el le daria entrada por vnas troneras, y que en la ciudad ſus parientes y amigos darian fauor, y ayuda para que a peſar de todos los otros ſe hizieſſen Señores. Concertado aſſi dieron viſta a la ciudad: deſpues nauegaron haſta que la perdieron de viſta, porque penſaſſen que era ydo, y ſe deſcuydaſſen, y ſiendo de noche bolnieron las velas, y llegaron ſin algun ruydo junto a la ciudad, y en vn eſquife ſalieron a tomar tierra Dragut, Brãbarac y otros dos o tres Turcos: y fueron a reconocer las troneras, y hallaron que auia diſpoſicion para poder entrar por ellas en la ciudad. Bolvieron luego a la mar, y echaron quinientos Turcos en tierra con ſus eſcalas para que entraſſen por diuerſas partes al tiempo que los de las troneras començaſſen el ruydo. Entrò Brambarac por la tronera ſolo, y hablò con los ſuyos, que guardauan aquella parte, y eſtauan ya auiſados, y luego començaron a entrar ſiendo Dragut el primero, y los Turcos echaron eſcalas para hazerſe Señores de los muros. En todo huuo tan buena diligencia, que al abrir del alua ya eſtauan dentro los Turcos, y no eran ſentidos, y ſe auian apoderado de algunas torres y muros, que dõde ay trayadores, no ay coſa ſegura. Luego mandò Dragut tocar los atambores, trompetas, y otros inſtrumentos con tanto eſtruendo que parecia hundirſe el mundo, y dela armada diſpararon la artilleria de ſuerte, que a los Africanos ſe les dio vna mala alborada. Tocaron luego a larma, y acudieron luego ſin orden contra los Turcos. Mas como ya les tenian tomados los paſſos y las torres, retiraronſe ala Mezquita: mas no tuuieron reparo, que valen poco muchos cogidos de repente. La ciudad ſe rindiò, y a las diez del dia Dragut era Señor de toda ella jurado y obedecido.

Año 1550.

§. XXI.

Sitio fuerte de Africa.

EL ſitio deſta ciudad era fortiſſimo, tenia ſu aſſiento ſobre vna roca, aũque no alta, eſtrecha y larga, en figura que dizen prolongada, metida dentro enla mar, que la hazia muy fuerte. La cerca tambiẽ lo era, de treynta en treynta paſſos tenia vn fuerte torreon, la cintura de la tierra tenia de mar a mar dozientos y ſeſenta paſſos deſde do començaua a entrar haſta el fin de la tierra, todos cercados de vn muro alto y grueſſo, y en el ſeys groueſſos torreones, los quatro quadrados, y los dos redondos, ygualmente altos. Eſtos y otros reparos tenia eſta ciudad: que la hazian caſi inexpugnable. Tenia de circuito

toda

Año 1550.

toda la ciudad cinco mil y trezientos y quarenta paſſos, que hazen mas de vna legua. No tenia puerto en la mar: mas tenia buena playa, que echadas ancoras aferrauan bien. Tenia mil y quinientos vezinos, y ſitio para otros tantos. Cõtentiſſimo ſe vio Dragut con el Señorio de Africa, y con penſamientos de hazerſe Señor de otras muchas y ſeruir a Mahoma por el bien que dezia que le auia hecho, dandole eſta ciudad. Mandò luego labrar vn caſtillo en ella, encomẽdò ſu guardia, y defenſa a ſu ſobrino Heſarrayz con dozientos y cincuẽta Turcos, pagò muy biẽ a Brambarac, al qual dexò encomendado al ſobrino que en la primera ocaſion le quitaſſe la vida, porque no le vendieſſe a el como auia veudido a ſu ciudad. Puеſta en orden la ciudad y armada para defenderla de los naturales, ſi ſe quiſieſſen reuelar, y de otros ſi vinieſſen contra ella, tomò Dragut veynte y cinco Moros de los mas principales de la ciudad, para aſſegurarſe mas della, y embarcoſſe para correr el mar y robar lo que pudieſſe. Los males que eſte coſſario hizo, y el miedo que la Chriſtiandad le tenia, obligò a q̃ Andrea Doria ſalieſſe en ſu buſca con las galeras que tenia, y las del Papa, Napoles, y Sicilia, que fueron por todas cinquenta y tres galeras. Huuo diuerſos pareceres entre los Capitanes ſobre el camino que tomarian: quiſieron yr a la Goleta para tomar alli lengua de Dragut, dioles vn temporal que los arrimò a tiro de cañon de Africa. Aqui tuuieron lengua de vnos Alarabes, que ſi el Emperador queria quitar eſta ciudad a Dragut, era buena la ocaſiõ que auia: porque Moros y Turcos eſtauã muy deſauenidos en ella, y que ſi vinieſſe armada la conquiſtarla ellos ayudarian cõ ſeys mil caualios. El Principe Doria les dixo que paraque el eſtunieſſe cierto que tratauan verdad, que a dos perſonas quales el ſeñalaſſe lleuaſſen a reconocer a Africa, y que en ſeguro de que ellas bolũerian en ſaluamiẽto le dieſſen rehenes. Los Alarabes fueron contentos dello, y traxeron a las galeras vno muy principal dellos, y el Principe mandò a don Bernardino de Cordoua Capitan del tercio de Napoles ya amador de doña Maria del tercio de Malaſpina, que fueſſen con doze Alarabes, que ſe ſeñalarõ a reconocer el ſitio y fortaleza de Africa. Eſtos caualleros ſe viſtieron como los miſmos Alarabes, y ſubieron en dos caualios ſuyos, y tomaronlos en medio, porque no fueſſen conocidos de los Turcos y Moros, y fueron la buelta de la montañeta que eſtaua junto a la ciudad, donde Dragut labraua vn caſtillo, y vieron haſta ochenta Turcos arcabuzeros a la halda della, que ſe auian puеſto alli para que los Chriſtianos no lle gaſſen a reconocer la ciudad, y los Turcos començaron a diſparar ſus eſcopetas en los Alarabes, y aſſi echaron por otra parte de la marina, y llegaronſe lo que pudieron cerca de la ciudad, y reconocierõ el ſitio y fortificacion, aunque no vieron ſi auia foſſo: porque los Alarabes no ſe atreuieron a llegar tan cerca temiendo la artilleria de la ciudad. Reconocido eſto, y que en la montañeta podia eſtar Campo competente contra la ciudad, ſin que ſele pudieſſe hazer daño, boluieron a la arma da, y refirieron lo que auian viſto y reconocido, y que los Alarabes les auiã dicho que en la montañeta aula pozos de agua dulce para prouеer al Campo ſi alli ſe ſentaſſe.

Año 1550.

§. XXII.

HEcha eſta relacion, quiſo el Principe reconocer la ciudad por la parte de la mar, y viſpera de Paſqua de Eſpiritu Sãto leuantò velas antes del alua, y ya el dia claro llegò a vna milla de la ciudad, y reconocio lo que pudo. Los Turcos eſtauan ya ſoſpechoſos deſpues que vieron q̃ los Alarabes auian ydo a reconocer la ciudad, y pueſtos en ſus torres diſpararon la artilleria contra la armada, y alcançò vna culebrina en la popa de la Capitana, que yua delante, y otra dio en el fogon q̃ matò cinco eſclauos remeros, y hiriò diez ſoldados y marineros. No hizo caſo el Principe deſtos golpes, y paſsò adelante poniendoſe en parte q̃ no le alcançaſſe la artilleria. Y alli mãdò dar fondo, y que ſe juntaſſen en ſu galera don Garcia de Toledo, y Hernando de Vega, y don Aluaro de Vega, y el Prior de Lombardia, y otros Caualleros, y Capitanes, y pidioles ſus pareceres ſobre lo que deuiã hazer. El de

Digitized by Google

Año 1550.

don Garcia fue que ſe ſitiaſſe y cõbatieſſe la ciudad, y los demas que no, porque era fuerte, y grande, y en la armada no auia lo que conuenia, y que ſe perderia mucho y mayor reputacion echarſe ſobre ella, y yrſe ſin tomarla: que ſe podria boluer con mayores aparejos, y tomarla. No bien determinados de ponerſe ſobre Africa (ſi bien don Garcia lo queria y por fiaua, y auia traydo a ſu parecer al Marques Antonio Doria) fueron contra la villa de Monaſterio, y la combatieron rezia mente, y los Turcos la defendieron haſta morir todos: y al fin ſe ganò con muerte de ochenta ſoldados, y otros heridos. Ganoſe eſte lugar ſegundo dia de Paſqua de Eſpiritu Santo. Aquella noche ſe alojò la gente en el: otro dia dexandole abraſado ſe embarcaron, y nauegaron para la Goleta, que eſtaua de alli ciento y veynte cinco millas. Llegaron dia de la Trinidad, y dieron fondo, y ſalieron a tierra el General y los principales Caualleros, y Capitanes, que alli yuan. Holgaron alli aquel dia y otro boluieron a ſus galeras, y con ellos Luys Perez de Vargas, que tenia a ſu cargo la Goleta, y Andrea Doria entrò con ellos en Conſejo, ſobre ſitiar a Africa. Don Garcia de Toledo eſtaua firme en ſu parecer que la cercaſſen. Deſpues de auer ſe hablado largamente pidieron el parecer a Luys Perez de Vargas, el qual fue, que la empreſa de Africa tenia muchas dificultades, y que eran meneſter mas aparejos de los que en la armada auia para executarla, que ſe podria dexar para otro tiempo. El Marques Antonio Doria ſe arrimò al voto de don Garcia, y en otro conſejo hizo lo miſmo Luys Perez de Vargas, de quien ſe tenia gran ſatisfacion por ſer Capitan de larga experiencia. Dixo, que ſeria bien ganar por amigo al Señor de Quernan, porque los Alarabes fauoreciеſſen, y que el ayudaria con lo que tenia en la Goleta, y don Garcia de Toledo ſe ofreciò de yr a Napoles, y pedir al Virrey ſu padre Infanteria Eſpañola, artilleria, y municiones, y otras prouiſiones de guerra. Con eſtos tres votos determinò Andrea Doria de executar la jornada. Aduirtiò don Garcia, que entretanto, que el yua a Napoles, ſe les cortaſſen los paſſos a los de Africa, para que no ſe preuinieſſen, y fortalecieſſen, y en todas maneras eſtoruaſſen que Dragut no ſe entraſſe en ella, porque haria muy mas dificultoſa la preſa. Eſcriuiò Andrea Doria a Iuan de Vega dandole cuenta de la determinacion, y que pues era Virrey de Sicilia, fauoreciеſſe con todas ſus fuerças aquella cauſa que tanto importaua a Sicilia. Luys Perez de Vargas embiò al Señor de Quernan, para que hizieſſe, que los Alarabes no fauoreciеſſen a Dragut, y el y los Alarabes lo prometieron, porque no podian ſufrir que Dragut ſe quiſieſſe hazer tan gran Señor en Africa, y ofrecieron ochocientos Alarabes que guardarian la campaña de enemigos, mientras el Campo Imperial eſtuuieſſe ſobre Africa. Y Luys Perez prometio de pagarſelo, y les embiò arroz, trigo, y dineros, para que ſe pagaſſen aquellos ochocientos caualos Alarabes, que auiã de correr y aſſegurar la campaña dos millas del exercito y ſitio del Campo.

Año 1550.

§. XXIII.

LLegaron las galeras que yuan por el ſocorro a Sicilia, y Napoles. Iuan de Vega Virrey de Sicilia tomò con tantas veras eſte negocio, que el en perſona quiſo hallarſe en el, y deſpachò dando cuenta de ſu determinacion al Emperador, y començò a apreſtar lo que para la jornada conuenia. Don Garcia de Toledo con las buenas ganas que ſiempre tuuo de la conquiſta de Africa, alcançò del Virrey de Napoles ſu padre todo lo que quiſo. Dioles ſiete cañones de batir, y entre ellos vn reforçado, y dos Franceſes, y dos morteretes grandes, de los que el Emperador auia embiado de Alemaña, y cien balas de piedra para ellos, y nouecientas balas de hierro colado, y ſeyſcientas y cincuenta para cañones, y quatrocientas y cincuenta para culebrinas, y ſeſenta y dos quintales de açufre, y ochenta de mecha para artilleria, y veynte y ocho de poluora, y veynte y ſiete de ſalitre: y es de aduertir, que cada quintal de Italia

Digitized by Google

Año 1550. lia es dos de Eſpaña. Y diò mas otros inſtrumentos y municiones, muy a contento de don Garcia, y otras pieças de artilleria, que diò la ciudad de Napoles. Y embarcaronſe con el don Hernando de Toledo Maeſtre de Campo de la Infanteria del tercio de Napoles, y don Iuan de Mendoça hijo del Marques don Pedro Gonçalez, y don Alonſo Pimentel hijo del Conde de Venauente, que oy dia viue en Portillo, y Pedro de Valcaçar con ſus cõpañias, y el Capitan Aguilera Maeſtre de Campo, que era Capitan muy antiguo y de nombre, y otros muchos Caualleros y Gentiles hombres entretenidos, que ſe auian hallado en las guerras de Alemaña ſiruiendo al Emperador. De todo eſto diò el Virrey auiſo al Emperador, y de lo que importaua a ſu ſeruicio, y bien de ſus Reynos quitar aquel nido al coſſario Dragut. Puesto todo en orden a 23. de Iunio ſe embarco don Garcia, y con el don Berenguel, nauegaron la buelta de Africa para juntarſe con el Principe Andrea Doria.

§. XXIIII.

AVia quedado Andrea Doria en Trapana con treynta galeras Reales. De alli fue la buelta de las Conegeras, y por ellas anduuo a viſta de Africa, guardando no le entraſſe ſocorro, y como no viò manera, ni raſtro del, ſino que la ciudad eſtaua muy ſoſſegada, fueſſe a la villa de la Mahometa, cincuenta millas de alli, con fin de hazer jurar por Señor a Muley Hazen, y a ſu hijo. Llegando cerca della fue deſcubierto de los ciudadanos, y començaron a tomar armas para defenderſe, y retraer ſus mugeres, hijos y haziendas al caſtillo. Andrea Doria les embiò a requerir de parte del Emperador, que recibieſſen al Rey Muley Hazen, pues era ſu Señor: donde no, que les haria todo el mal que pudieſſe. Huuieron ſu acuerdo, y hallaron que les conuenia. Hizoſe aſſi, y la armada diò la buelta la via de Trapana, para proueerſe, que andaua faltade baſtimentos y aun de ſalud.

(***)

§. XXV.

SI bien ſe hazian todos eſtos aparejos con la mayor diſſimulacion del mundo, no por eſſo dexò de ſe recelar y temer Heſarrayz Capitan de la ciudad de Africa. Procurò preuenirſe, baſtecerſe y armarſe para lo que vinieſſe. Traxo a la ciudad vacas, terneras, carneros, y otro mucho ganado: hizo dello mucha cecina, y otro echò en aquel mõtezillo que eſtaua dentro de los muros, dõde auia paſto para ſe poder ſuſtentar. Hizo balas de hierro para la artilleria, y adereçò los arcos, flechas, y otras armas. Fortificò y reparò todo lo qu ele pareciò de la ciudad, ſin dezir la cauſa para que lo hazia, ſino con fin de q̃ eſtuuieſſe mas ſegura de enemigos. Sucediole vna buena fuerte, que de la parte de leuante vinieron a la playa de Africa dos naos cargadas de arroz, y otros mantenimientos, y bien baſtecidas de artilleria, y municion de poluora, y balas, con quatrocientos Moros Alexandrinos eſcopeteros, y flecheros, hẽbres de afrenta, que trahian los mercaderes para la guarda de la hazienda. Llegaron alli eſtos mercaderes como ſolian otras vezes, ſin penſamiento de lo que Heſarrayz tenia. Llegando a la playa amaynaron y echarõ ancoras. Fueron bien recebidos de Heſarrayz, y puſoſe con ellos a tomarles a buen precio toda la mercaderia que lleuauan, que era tanta que baſtaua el arroz, y otras coſas que trahian a ſuſtentar la ciudad vn año. Concertoſe con los quatrocientos ſoldados que ſe quedaſſen con el, que no fue pequeña ayuda con la artilleria y municios que el nauio trahia. Fue cauſa eſte ſocorro, que huuo Africa de que la conquiſta fueſſe larga, dificultoſa, y coſtoſa, y culparõ a Andrea Doria por auerſe apartado con la armada, que ſi el eſtuuiera a viſta de la ciudad como quedò concertado, no llegara eſte ſocorro a ella. Con el qual no ſolo ſe hizieron fuertes, mas eſtuuo la coſa en peligro muy grande de no ſalir con ella.

Año 1550.

§. XXVI.

LLegò Andrea Doria a Trapana, y diò auiſo de ſu llegada al Virrey, el qual

Digitized by Google

Año 1550.

qual le embiò a dezir, que el queria hallarſe en aquella empreſa, y que como a Virrey de Sicilia, le tocaua ſer General en ella, y le pedia le embiaſſe galeras, y Andrea Doria ſe holgò mucho dello, y mandò a Pedro Franciſco Doria, que cõ ocho galeras fueſſe luego a Palermo, y recogieſſe en ellas la gente y artilleria que el Virrey le dieſſe.

§. XXVII.

DEſpachò Iuan de Vega Virrey de Sicilia en buſca de don Berenguel, para que a letra viſta partieſſe con las galeras a Palermo. Hallole don Aluaro de Vega en el golfo, que venia con don Garcia, y las galeras de Napoles caminando, apartoſe de don Garcia, y tomò la via de Palermo, y don Garcia la de Trapana, donde hallò al Principe Andrea Doria. Iuan de Vega ſe holgò quando ſupo las galeras y gente que lleuaua don Garcia, y luego llegò a Palermo Pedro Franciſco Doria con las ocho galeras, que embiaua Andrea Doria, y ſupo como le eſperaua en Trapana. Mãdò embarcar la gente, artilleria y municiones. Tenia conſigo Iuan de Vega a Muley Hazen Rey deſpojado de Tunez, y a Muley Hamet ſu hijo, y embarcolos en las galeras, y vn ingeniero famoſo, llamado Hernan Molin. Embarcaronſe cinco vanderas de Infanteria Eſpañola. Dexò en la guarda y gouernacion de Sicilia en tanto que el faltaua a Hernando de Vega ſu hijo mayor, y puеſto todo en orden ſe embarcò en la galera Patrona de Antonio Doria. Hizoſe luego a la vela, y llegò con buen tiempo a la Trapana viſpera de San Iuan dos horas antes que el Sol ſe puſieſſe, y Andrea Doria, y don Garcia, y otros le ſalieron a recebir con muchas ſaluas y corteſias.

§. XXVIII.

IVnta toda la armada en la ciudad de Trapana, acordaron de partirſe luego, y echaron vando, que todos ſe embarcaſſen, y hecho leuantaron velas, y llegaron a la Fabiana tres horas de noche, y dieron fondo haſta otro dia, y aqui mandò Andrea Doria a Antonio Maria Capitan de la galera Fiamara de don Garcia, que por ſer muy ligera, con cincuenta ſoldados de la compañia de don Bernardino de Cordoua, y vna eſquadra del Capitan Eſcobar ſe adelantaſſe a la Goleta, para que Luys Perez de Vargas ſe vinieſſe a juntar con el armada. Y otro dia de mañana que fue el de San Iuan, oyò la armada Miſſa, y luego caminaron lleuando don Garcia la vanguardia con ſus galeras, y del Duque de Florencia, y otras del Principe Andrea Doria, que por todas ſerian quinze. Recibiò Luys Perez de Vargas el auiſo, y poniendo recado en la Goleta, ſe embarcò con el Capitan Portillo, y algunos ſoldados, y el Xerife, y otros Moros que le quiſieron acompañar, y llegando a Cabobono metido en alta mar deſcubriò vn galeon de Turcos bien armado, con artilleria y gente, y mãdò a los marineros guiar la galera contra el, y ſe començaron a cañonear. Los Turcos conocieron la ventaja que la galera les hazia, y dieron a huyr hazia Monaſterio, penſando valerſe alli. Luys Perez les fue dando caça haſta la villa, y como los Turcos ſe acercaron a ella, y la vieron echada por el ſuelo, y que no parecia gente, no ſe atreuieron a parar, y dieron buelta la via de la Mahometa; pero llegauaſe la noche, y temiò Luys Perez perderſe, y dexò de ſeguir el nauio, y ſiguiò ſu camino derecho a Africa. La armada venia ſu camino. Hizo noche en la Panthanalea. Otro dia Viernes llegaron a la playa de Africa, y porque la artilleria de la ciudad no pudieſſe hazer daño en la gente, y para tomar conſejo ſobre el orden que ſe tendria en ſaltar en tierra, Andrea Doria mandò dar fondo a quatro millas della, y echadas ancoras ſe juntaron en ſus galeras el Virrey, don Garcia, y los Generales del Papa, y de la Religion, y del Duque de Florencia, y los Maeſtres de Campo, y Capitanes.

Auido ſu conſejo acordaron, porque era ya tarde, que otro dia muy de mañana eſtuuieſſen todos a punto armados, para ſaltar en tierrra, y tomar la mõtañeta, donde ſe auia de poner el Campo. Y porque don Garcia de Toledo era tan principal, y auia dado muеſtras en muchas ocaſiones de vn gran ſoldado, Adrea Doria y Iuan de Vega, y todos quiſieron honrarle

Digitized by Google

Año 1550.

tarle como merecia, y darle ygual poder y cuydado en la tierra como el miſmo Virrey Iuan de Vega tenia, q̃ fue vna gran deza de animo de Iuan de Vega, y moſtrò bien en eſto que no trataua de pundonores, ſino de ſolo el ſeruicio de Dios y del Emperador. A eſte tiempo que la armada eſtaua ſobre Africa llegarõ los correos, que Andrea Doria y los Virreyes auian hecho ſobre eſta jornada al Emperador, que eſtaua como queda dicho en Auguſta, y el Emperador ſe holgò mucho della, y les mandò eſcriuir, que pues ellos auian intentado aquella empreſa ſin ſaberlo el, miraſſen bien lo que a ſu cargo auiã tomado, y ſe eſforçaſſen y procuraſſen dar buena cuenta della. Que en lo que a el tocaua les daua todo ſu poder, y mãdaria darles todo el ſocorro y fauor que meneſter huuieſſen.

§. XXIX.

DEſcubierta la armada de la ciudad de Africa ſu Gouernador Heſarrayz, y todos los Turcos y Moros naturales y ſoldados ſe puſierõ en las torres y muros para mirarla bien, y como ya tenian ſoſpechas, y ſe acordauan, que pocos dias antes los auian ydo a reconocer, luego entendieron que aquel gran aparato de guerra era contra ellos, y en daño de ſu ciudad. Heſarrayz hizo luego ſeñal para que toda la gente de guerra y los demas que podian tomar armas ſe juntaſſen en la Mezquita mayor, y juntos ſe hizo vna platica animandolos para la defenſa de las vidas y de ſu propria ciudad. Algunos Moros de los naturales lloraua ſu perdiciõ, y cul pauan libremente a Dragut, que por hazerſe Señor dellos cõ tyrania los auia metido en eſtos ruydos, y hecho que el Emperador a quien ellos jamas auian deſeruido, ni el hecholes mal, vinieſſe agora a deſtruyrlos. Diſimulaua Heſarrayz, y deziales, q̃ ya la cauſa era comũ, y la defenſa forçoſa a todos, o morir: que el con ſus Turcos y Moros Alexandrinos harian lo que pudieſſen, y defenderiã la ciudad haſta morir: que ſi ayudaſſen a ello, que a ſi meſmos ſe ayudarian. Al fin con las buenas razones de Heſarrayz todos ſe animaron, y determinaron de tomar las armas y pelear. Y juntaron ſobre el Alcoran de la defender con todas ſus fuerças. Sacaron la artilleria, poluora, y municiones que auia en los dos nauios Alexandrinos, y metieronlo en la ciudad, y concertaronſe para ſalir a defenderles la entrada en la tierra. Nombraró para defender la montañeta a Mayhenet con ſeſenta cauallos, y a Caydali con trezientos eſcopeteros y flecheros. Concertados en eſto hizieron mueſtra en la plaça de la ciudad, y hallaronſe dozientos Turcos, quatrocientos Moros Alexandrinos, mil y cien Africanos, que por todos eran mil y ſetecientos y cincuenta, con eſcopetas, arcos, flechas, lanças, viſarmas, y otras maneras dellas. Y hecha la mueſtra eſperaron a ver lo que los Chriſtianos harian.

§. XXX.

SAbado a 28. de Iunio viſpera de San Pedro y Sã Pablo, ya que queria abrir el alua, toda la gente de la armada eſtaua apercebida, y començò a ſalir de las galeras y nauios, y entrar en barcas, eſquifes, bateles y fragatas, para yr a tomar tierra, y auiendoſe aſſi embarcado los Maeſtres de Campo, Capitanes, Caualleros y toda la gente luzida, y de verguença, que venia en la armada con gran ruydo de atambores y trompetas, començaron a caminar contra la ciudad ſiguiendolos el Principe Andrea Doria, y el Virrey, y don Garcia con las galeras por proa con la artilleria y gente en ordden, y aſſi llegaron haſta vna milla de la ciudad, y llegando a tierra las proas, ſaltaron en tierra el Virrey, don Garcia, y los Maeſtres de Campo Capitanes y Caualleros, y tras ellos la Infanteria, de la qual los Sargẽtos mayores de los tercios, y otros oficiales començaron a hazer eſquadron, y con las barcas, fragatas, eſquifes y bateles, los marineros boluieron a las galeras, y dẽtro de dos horas yendo y viniendo recogieron toda la Infanteria del tercio de Napoles, y el otro tercio de Sicilia y Malaſpina y Caualleros de la Religion: y ſacando de cada vno vna manga de arcabuzeros, mandò don Garcia a don Alonſo Pimentel, que con la vna fueſſe la buelta del oliuar para aſſegurar la campaña de enemigos, y con

Año 1550.

Salta la gẽte en tierra y toman la ciudad.

Digitized by Google

Año 1550.

con la otra mandò el Virrey al Capitan Moreruela que fueſſe la vanda de leuante de la mar. Y eſtando ambos eſquadrones en buena orden, y el Virrey y don Garcia en ellos con los Maeſtres de Campo y Capitanes y Alferezes en medio, con ſus vanderas lleuando delante quatro piecas pequeñas de artilleria, y en medio à Fray Miguel Frayle Franciſco Napolitano con vn Crucifixo en las manos, ſi biẽ comẽçò a jugar la artilleria de la ciudad contra ellos, lleuaron el camino de la montañeta, donde penſauan aſſentar el Campo. Salieron luego de la ciudad Mayhenet con los ſeſenta de cauallo, y Caydali con trecientos eſcopeteros. Trahian los cauallos vn pendon colorado con vna media luna de plata, y los peones dos vanderas de la miſma diuiſa, y fueron camino de la mõtañeta, quedando Heſarrayz cõ muy buena guarda a la puerta de la ciudad. Como llegaron eſtos Moros a la punta de la mõtañeta viendo la manga de arcabuzeros que yua con don Alonſo, començaron a deſcubrirſe y ſalir della para eſcaramuçar con los Chriſtianos, y como don Garcia los viò mandò a don Alõſo, que con los arcabuzeros ſe fueſſe acercando a ellos, y fue embiando mas arcabuzeros y ſoldados para reforçarle, y que trauaſſe con ellos eſcaramuça, y començando a yr la manga para ellos, Caydali que yua en vna hermoſa yegua alheñada la cola hizo retirar los Turcos y Moros, haſta vn cercado de viñas, que toda la montañeta ceñia, por donde eſtauan muchas higueras y arboles de fruta, y tomandola como amparo ſe hizo alli fuerte demoſtrando animo de pelear, y mandò diſparar las eſcopetas y flechas contra los Chriſtianos, y lo miſmo hizo la Infanteria Eſpañola contra ellos, y començaronſe a trauar. Y como los eſquadrones yuan juntos, y ya llegauã cerca de las viñas, y don Aluaro de Vega lleuaua el mas cercano a ellos, ſin licẽcia, ni mandato del Virrey ſu padre, deſſeãdo moſtrarſe contra los enemigos, viendo la eſcaramuça començada, mandò al Sargento del Capitan Moreruela, que cõ cincuenta arcabuzeros fueſſe a tomarle las eſpaldas por la parte de la marina, con fin de que apretandolos mucho, aunque quiſieſſen entrar en la ciudad todos no pudieſſen ſaluarſe: y el con el eſquadron arremetiò cõtra Caydali, Mayhenet y los ſuyos diſparandoſe mucha arcabuzeria. De tal manera, que ſi bien los Turcos y Moros hazian reſiſtencia, por fuerça les conuino deſamparar las paredes de las viñas dõde ſe auian hecho fuertes, y los lleuò y corriò de todas ellas haſta los echar fuera de la montañeta, que eſtaua ſeyſcietos paſſos de la ciudad, y los Moros ſe fueron retirando con el mejor orden que pudieron. Y viſto por el Sargento de Moreruela, que con los cincuenta arcabuzeros los eſperaua por las eſpaldas, hizo luego deſcargar en ellos los arcabuzes, y viendolo Heſarrayz deſde las torres de los muros mandò diſparar la artilleria cõtra ellos, y contra el Campo, para que no los acoſaſſen tanto, y vna colebrina que eſtaua en la torre del Omenage matò tres ſoldados de la compañia de dõ Iuan. Pero ſin embargo el Sargento de Moreruela los apretò tanto con los cincuenta arcabuzeros, que temiendo Heſarrayz que a la buelta de ſus Moros ſe entrarian los Chriſtianos en la ciudad, antes que todos los ſuyos ſe recogieſſen, hizo cerrar las puertas, y los qúe quedaron fuera aſſi de apie como de acauallo, huyeron a vna montañuela por donde yuan a Monaſterio, y aſſi dentro de ſeys horas que la gente ſaliò a tierra llegò el Campo a la montañeta y ſe aloxo en ella contra la ciudad, poniendo el roſtro a la tramontana, y las eſpaldas al medio dia, y la puerta de la ciudad a la mano derecha a la vanda de leuante, diſtancia de ſeyscientos paſſos poco mas o menos, y don Garcia ſe aloxò con el tercio de Napoles tomando la vanguardia contra la ciudad, y en retaguardia a la vanda de poniente mandò poner a Hernan Lobo con el tercio de Malaſpina, y a la de leuante ſe puſo don Aluaro de Vega con el tercio de Sicilia y Caualleros de la Religion, y el Virrey mandò armar ſus tiendas junto a el para hazer roſtro a la retaguardia por parte de la campaña; y porque no auia algunas trincheas ni reparos para guardia del Campo mandò, que don Hernando de Toledo hizieſſe la guardia con

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550

con quatro banderas de Infanteria, de cada tercio vna, y otra de los Caualleros de la Religion, y que los gastadores començassen a hazer las trincheas, sacando esta gente de los forçados de las galeras Griegos y Sicilianos, y mas dozientos hombres que embiò de sus galeras Andrea Doria, y armaron vna gran tienda a manera de galera para hospital donde se curassen los heridos, y enfermos, y para guardarse los soldados de los grandes calores del dia, y serenos de la noche, con las cepas que arrancaron de las viñas, hojas, y agrazes hizieron choças para se reparar. Desta manera se hizo el cerco de la ciudad por tierra, que no podia salir ni entrar Moro que no fuesse preso.

§. XXXI.

Viendose assi cercados los de Africa pusieron este orden en su defensa. A Cadali con cincuenta Turcos pusieron en la puerta principal dela ciudad por do en trauan y salian, y en las otras pusieron en cada vna vn cabo de esquadra con veynte Moros, la mitad de los naturales, y la otra mitad de los Alexandrinos, y que rõ dassen de noche la ciudad dozientos Moros, y con ellos Mahamet el Veedor de Dragut, y en cada torreon del rebellin y castillo se pusiessen doze Turcos, y el muro, y barbacana rondassen de noche y de dia ciento, mudandose por sus tercios, para que con menos trabajo lo pudiessen todos hazer, y que se deshiziessen las obras muertas de los dos nauios que estauan en la playa, y se metiessen en la ciudad, con todo lo que en ellos estaua, y q̃ se assentassen tres bombardas en la puerta principal del rebellin: y en otro torreon que estaua tras la Mezquita mayor pusieron vn cañon y media culebrina, para que jugassen contra las galeras, con otras dos bombardas que estauan en el traues junto al torreon, y desta manera fueron ordenando y fortificando su ciudad, porque Hescarrayz lo sabia bien hazer.

§. XXXII.

Domingo dia de San Pedro se comẽçò a sacar la artilleria de las galeras para lleuarla al Campo haziendo la guardia el Capitan Bernal Soler con su compañia atrincherandose a la lengua del agua, y acudiò don Garcia de Toledo con algunos Caualleros y gente para mas assegurarla. Salieron de la ciudad por vnas troneras y vn postigo que cahian a la marina dozientos Moros oficiales herreros, y carpinteros a deshazer los dos nauios Alexandrinos, y lleuar lo que en ellos auia a la ciudad. Al tiempo que se estaua sacando la artilleria de las galeras llegò Luys Perez de Vargas, que fue muy bien recibido de todos, y acudiò luego a dar orden como la artilleria se traxesse presto, que no querian perder tiempo. Este mesmo dia mandò el Virrey al Capitan Balcaçar que aquella noche con ocho soldados fuesse a reconocer los muros de la ciudad, y si auia fosso junto a ellos, y andãdo reconociendo le passaron con vna bala de escopeta por los lomos, de que murió dentro de algunos dias, y mataron dos soldados de los que con el yuan, y con este daño no se pudo hazer bien el reconocimiento. Con harto trabajo se plãtaron esta noche tres pieças de artilleria en la montañeta, y luego mandò el Virrey, que se jugassen contra los reparos que la ciudad tenia, y porque no estoruassen los tiros de la ciudad, y hiziessen daño con la artilleria a los que en la montaña la plantauan, mandò el Virrey tocarles brauamente a larma, y que los arcabuzeros dispara ssen cõtra la ciudad, y que al rededor, donde se auia de plantar la bateria, anduuiessen dos compañias de soldados dispa rando, assi para q̃ embaraçassen la ciudad, como para que encubriessen la vista de la bateria, y que con el ruydo no sintiessen los golpes quãdo se plantasse. Plãtò Luys Perez a quatrocientos y cincuenta passos, diez pieças de artilleria, cañones reforçados, y dos culebrinas, y en medio de cada dos pieças, dos cestones llenos de arena por may or fuerça: y plantadas estas pieças cien passos mas abaxo del lado yzquierdo, plãtarõ otras ocho pieças grueſſas de batir con otra tal fuerça de cestones, y sacos de arena, y pusose en guarda della vna compañia de Infanteria, y desde la montañeta donde estaua el Campo alojado, hasta la bateria primera, y segunda,

se

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

toxa Alferez del Capitan Brizeño, con quatrocientos soldados, y que entretanto que esto se hazia, don Alonso Pimentel con su compañia procurasse echar escalas a vna torre que estaua a la parte del Poniente: y para dar socorro a todo lo q̃ sucediesse, quedasse el Campo en arma, y la artilleria puesta en orden. Auisaron al Principe Andrea Doria desta determinacion. Nombraronse los Alferezes, y Gentiles hombres que auian de lleuar la vanguardia, y todos los demas se pusieron en orden conforme a lo acordado. El Virrey y don Garcia quedaron en el Campo con la gente puesta en arma, y començaron a caminar los que estauan nombrados con grandissimo silencio por no ser sentidos: pero aunque era de noche echaronlos de ver, y tocaron luego al arma dando gran des vozes, y dispararon algunas bombardas, y dieron vna rociada de escopeteria, de manera que mataron, è hirieron algunos, y se pudo llegar con harto trabajo a la bateria del rebellin, y aqui mataron al Alferez Pantoxa, y a otros. Hallaron los de mas el fosso tan hondo, y tan ancho, que no lo pudieron passar. Aqui se porfiò harto, y murieron muchos, y hallaron tanta resistencia en los Turcos, y dificultad en los muros y reparos, que era imposible la entrada, y cierta la muerte de los que en ellos se ponian. Don Alonso Pimentel tentò apoderarse del torreon q̃ estaua assi cuenta: mas no pudo llegar a el por la defensa que hallò hecha, y viendo el poco fruto que podia hazer, y el daño grande que los soldados recibian, se retiraron con perdida de treze, o catorze soldados, y mas de ochenta heridos. Cortaron las cabeças de los muertos, y arrojaronlas con los cuerpos hechos pedaços por los muros abaxo, y la del Alferez Pantoxa pusieronla en vna pica leuantada hazia el Real, y vn renegado a grandes vozes dixo en Español: Christianos veys aqui vuestro Capitan, veni por el.

§. XXXVI.

LOs soldados que auian ydo a dar el assalto echaron bien de ver la gran fortaleza de la ciudad, y el contramuro que tenia, y otros reparos que ponian harta dificultad para poderla entrar. Y el Virrey con don Garcia, y Luys Perez acordaron dos cosas: la vna recoger y estrechar su alojamiento, para estar mas reforçados, porque no se fiauan mucho de los Moros y Alarabes, que les hazian amistad: y lo segundo fue embiar por mas gente, artilleria, y municiones a Napoles, Sicilia, y la Goleta. Iuan de Vega escriuiò a su hijo Hernando de Vega, que auia quedado en su lugar en Sicilia, que luego le embiasse gente y artilleria, y lo mismo hizo don Garcia a su padre don Pedro Virrey de Napoles. Fue a la Goleta el Capitan Cigala con dos galeras, y sacò della dos culebrinas, y dos cañones gruessos, y vn serpentin reforçado, y dozientos quintales de poluora, y dos mil pelotas de municion, y boluio con esto para el Campo. Llegò a Palermo el Marques Antonio Doria, y sacaron de los castillos vna bandera de Infanteria Española, mil pelotas, y dozientos quintales de poluora con cantidad de bastimentos, y refresco que Hernando de Vega auia mandado embarcar. A Napoles fueron el Prior de Lombardia, y Filipin Doria, y en Napoles dio el Virrey al Capitan Origuela cõ su compañia de Infanteria Española, y seys cientas pelotas de hierro colado para cañones, y ciento y quarenta y quatro quintales de salitre, y quarenta y cinco de carbon de salze, para que en el Campo se hiziesse poluora. Llegò esse socorro al Campo, y todo parecia muy poco para lo que era menester, y escriuieron al Emperador dandole cuenta de lo que auian hecho, y de la dificultad que auia en el negocio por la gran fortaleza de la ciudad, suplicandole, que pues tocaua tanto a su reputacion, y era del seruicio de Dios, y bien de sus Reynos, que mandasse embiar los Infanteria, de la que auia en Lombardia, y artilleria y municiones, las que fuessen necessarias. Entretanto que fue este correo pareciò a don Garcia, y a Luys Perez, que seria bien acercar la bateria dozientos y diez passos mas a la ciudad delante dela primera bateria. Y porque vna trinchea, que de mar en mar estaua hecha, les pareciò larga, para si de alli se huuiesse

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

huuiesse de hazer la arremetida, mandarõ hazer otra cien passos mas adelante hàzia la ciudad, y para yr a ella otras que la cor respondiessen.

Recibiò el Emperador las cartas del Virrey, y Capitanes en Augusta, y mandò luego despachar para don Hernando de Gonçaga, que gouernaua el Estado de Milan, mandandole que luego diesse lo que para la conquista de Africa le pidiessen. Escriuiò assi mismo al Duque de Florencia, y a la Señoria de Genoua que assi cuẽta diessen todas las municiones que el Virrey de Sicilia embiasse a pedir.

§. XXXVII.

lazaña de n valiente ortugues.

ATreuianse los Turcos a salir de noche, y acometer hasta llegar alas trincheas. Vna noche los dexaron bien llegar, y vn Portuges llamado Iuan Sossa vio a vn Turco que venia bien armado con su celada, alfanje, y rodela, y era de los mas valiẽtes y estimados que entre ellos auia. Tomò Iuã de Sossa vna espuerta, y cõ ella por escudo, y sola su espada, saliò fuera de la trinchea, y peleò con el Turco, y lo vẽciò y cortò la cabeça. Por lo qual, aunque el Portuges auia ydo contra el vãdo q̃ se auia echado, de que nadie saliesse a pelear fuera de las trincheas, don Garcia le honrò mucho, y le dio cincuenta ducados. Fueles mal esta noche a los Turcos. Estauan en el Campo algunos Moros amigos q̃ auian venido cõ Luys Perez de Vargas de sde la Goleta. Entre ellos era Muley Hazẽ Rey desheredado de Tunez, y ciego, con algunos de sus hijos. Aqui murió de enfermedad, y fue muy llorado de los suyos, y llenaronlo a enterrar a Quernan.

§. XXXVIII.

NO he hecho mencion de Dragut despues que saliò de Africa. El corriò el mar buscando que robar, y donde principalmente acudiò y hizo mucho daño, fue en el Reyno de Valencia llenado y guiado de algunos Moros naturales del. Saltò en algunos lugares de la costa, y hizo los males que pudo, muy sin pensamiento de

los que auian venido sobre sus lugares de Monasterio y Cuça, y de lo q̃ tenia acuestas la su querida ciudad de Africa, mas al fin lo vino a saber desta manera. Dixe quãdo desembarcò el Campo Imperial, que auian salido de la ciudad, Caydaly cõ tre cientos Turcos y Moros, y Mahemet con sesenta caualios, que los arcabuzeros Españoles les dierõ tãta priessa, que bolvieron huyendo, y algunos no tuuieron lugar de entrar en la ciudad, y se fuerõ por la montaña. Parte destos llegaron a los Gelues donde estaua la muger de Dragut, a la qual dierõ cuẽta de la perdida de Monesterio y Cuça, y del Capo que quedaua sobre Africa. Ella despachò luego en busca de su marido llamandole para que viniesse a socorrer su ciudad. Fue vna fusta en su busca, y topò con el que venia del Reyno de Valẽcia. Atrauessole el coraçò a Dragut la mala nueua, pidiò consejo a los suyos, y acordaron que fuessen a socorrer a Africa, y q̃ primero fuessen a los Gelues, y recogiessen la gente que pudiessen, y de alli fuessen a las villas delos Yzfaces, y Querquenes, y su comarca, y hiziesse tã bien aqui gente, y que con ellos, y con ocho cientos Turcos, que de sus galeras y nauios sacasse, haria por desfercar la ciudad. Llegò Dragut a los Velez, hablò luego con el Xeque, pidiole su ayuda, diole q̃ pudiesse leuãtar gẽte hasta mil y quinientos Moros a su costa. Embiò a pedir socorro al Señor de Quernan, y a su amigo el Rey de Tunez, diziendo, q̃ era la salud de todos, no dexar que el Emperador se hiziesse tan gran Señor en aquellas partes, porque se queria alçar con todo.

Año 1550.

No hallò Dragut el socorro que quisiera, el de Quernan se lo negò, el de Tunez le entretuuo, y como pudo juntò tres mil y setecientos peones, y sesenta caualios, y embiò vn Capitan para que procurasse entrar en Africa, y dixesse a Hefarrayz, y alos demas que el dia de Santiago, dos horas antes que amaneciesse estuuiessen apunto cõ la gente de guerra de la ciudad, que el llegaria aquella hora cõ quatro mil y quinientos hombres de a pie, y de acaualo, y daria en el Campo de los enemigos, y que a la mesma hora en sintiendo q̃ anda ua embuelto con ellos saliessen por su par

Digitized by Google

Año 1550

te, y dieſſen en ellos procurandoſe juntar con el. Embiado eſte auiſo, mãdòmarchar la gente la via de Africa, que por tierra eſtaua ochenta y cinco millas de los Gelues, y el caminò por la mar para juntarſe con ellos, dõde hallaſſe lugar. El Correo que yua con el auiſo a los de Africa, ſabia bien la tierra, y llegò dia de la Madalena, y metioſe en el oliuar, donde eſtuuo eſcõdido, haſta dos horas de noche, y parecien dole hora, fueſſe ribera del mar; porque ſi topaſſe con enemigos, echarſe al agua, y ſaluarſe nadando, o como pudieſſe. Llegò a la ciudad ſin que topaſſe a nadie, y echo ſe al agua, y fue a entrar nadando por vna tronera de las que por aquella banda tenia, y dandoſe a conocer le ſubieron con vna ſoga, y dio ſu embaxada a los Capitanes Moros, con que quedaron muy contentos, y ya les parecia eſtar ſeguros cõ el buẽ ſocorro que Dragut ofrecia. El Capitã Carmami, que venia con la gente por tierra, no pudocaminar como el, y Dragut auia pẽſado, y a eſta cauſa no ſe pudieron juntar, ſegũ auian concertado. Llegò antes Dragut a ſeys millas de Africa, y echò en tierra, ſeyſcientos flecheros, y docièros eſcopeteros Turcos, y mandò boluer los Capitanes cõ los nauios a los Yzfaquis, temiẽdoſe, q̃ ſiẽdo deſcubierto por el armada Imperial, enuiſtiria con ellos. Eſperò alli la gente que venia por tierra, y llegò. Y jũtos dia de Sãtiago llegarõ cerca del oliuar dõde yua la gente del Cãpo por rama y faxina, y alojoſe en vnacaſeria y torre q̃ alli eſtaua encubriẽdoſe quanto pudieron por no ſer ſentidos, y de allì procurò embiar auiſo a la ciudad, para cõcertarſe y dar en el Cãpo de los Chriſtianos por dos partes a vn miſmo tiẽpo. Procurò coger algun Chriſtiano deſmandado para ſaber la diſpoſiciõ del Campo y la gente que en el auia.

§. XXXIX.

YA dixe como ſiẽpre que la gente del Campo yua por leña al oliuar le hazia oſcolta, o guardia vna cõpañia de Infanteria. Eſte dia de Sãtiago le cupo a dõ Alonſo Pimentel, el qual a la hora de las diez ſalio cõ ſu gẽte, y cõ ciento y treynta Griegos gaſtadores, y con otros ciento y cinquenta barqueros y tauerneros Italianos, que yuã por leña para guiſar la comida. Llegãdo don Alonſo a la tiẽda del Virrey, les dixo el Sargento mayor, que no paſſaſſe adelante, haſta verſe con el, y era q̃ ya el Virrey tenia auiſo por algunos Alarabes, que venia ſocorro a Africa, aunq̃ no ſabian que Dragut lo traxeſſe, y demas deſto ſe auiã viſto algunos Moros por las montañas, y ſe temian que en la tierra auia enemigos. Y mas que el Xarife amigo de Luys Perez auia deſcubierto tres o quatro Moros, que querian matar vn ſoldado Chriſtiano, y ſe auian metido por vnos juncales de la marina, donde entẽdia que auia gran golpe de enemigos, y aſſi auiſò luego a Luys Perez de lo que auia viſto y entẽdido. Dioſe cuenta al Virrey, y huuieron ſu acuerdo, y fueron en que la gente fueſſe por la rama, y con ella demas de la cõpañia de don Alonſo, las de don Aluaro, y Hernan Lobo, y otrós Caualleros y Capitanes. Y el Virrey quiſo yr con ellos, y don Garcia quedò en guarda del Campo, y para que ſi los de la ciudad ſalieſſen para juntarſe con los que venian, ſe lo defendieſſen. Salierõ las tres compañias con ſus Capitanes, y los Caualleros que yuan debaxo de la orden del Capitã Amador, y el Virrey ſe puſo a cauallo ſin armas algunas mas de la eſpada, y con el quatro de acauallo, y Muley Mahemet, y Bucat hijos del Rey de Tunez, que murìò en el Campo. Eſtos dos Moros lleuauan coraças y ballеſtas colgadas de los arçones de los cauallos, y algunos de ſus Moros juntos con ellos con carcaxes de paſſadores, y el Xarife con ſu lança larga, y ſeys Moros junto a el todos con ſus capuzes, y tocas reboçadas, y lanças en las manos. Baxados a lo llano ſe hizo vn eſquadron de las tres banderas, el qual ordenaron Luys Perez, y Hernan Lobo, poniendo en vanguardia, y retaguardia a los ſoldados de coſſeletes diez y ſiete por hilera con dos pequeñas mangas de arcabuzeria, que en cada vna yuan ſeſenta arcabuzeros, de diez y ſiete en diez y ſiete las hileras, como de los coſſeletes, y la mano derecha ſe dio al Alferez de Hernan Lobo, y Sargẽto de Amador, y otros doscabos de eſquadras. Yla yz-

Año 1550.

Digitized by Google

Año 550. yzquierda a don Alonſo a la parte que yua el Virrey con los tres Principes Moros, y en eſta orden començaron a caminar para el oluar adelantandoſe Luys Perez con don Alonſo, y manga de arcabuzeros para deſcubrir ſi auia enemigos, y don Garcia boluiò a las trincheas, y los viſito, dando auiſo de la ſoſpecha que auia de enemigos. Y mandoles que todos eſtuuieſſen ſobre auiſo, y apercebidos, para ſi ſaliesſen los enemigos de la ciudad, y puſieſſen centinelas para q̃ pudieſſen dar auiſo de lo que al Virrey ſucedia. Las centinelas de Dragut deſcubrieron el eſquadrõ que yua al monte, y auiſaron, y el con mucha diligencia puſo en orden ſu gente, reconociò el orden con que todos venian, hablò a los ſuyos animandolos, y mandoles eſtar quedos haſta q̃ el auiſaſſe. Quiſo los dexar llegar mas al oliuar, pareciẽdole que quando mas ſe deſuiaſſen del Campo, ſeria mas Señor dellos, y que antes q̃ fueſſen ſocorridos, los auria muertos. Como llegò el eſquadron al oliuar, ſaliò Dragut del puello de la torre, y començò a deſcubrir ſu gente con gran eſtruendo de atambores, y trompetas, y grita, que es coſa ordinaria entre los Moros pelear deſta manera por eſpantar a ſus enemigos. Deſcubriolos Luys Perez que ſe auia adelantado a reconocer el Campo, y auisò luego al Virrey, el qual mandò que el eſquadron caminaſſe muy junto y reforçado, derecho al oliuar. Baxò Dragut con ſu gente vna cueſtezuela muy en orden, mãdò que la Infanteria le ſiguieſſe, y diuidiò los ſeſenta cauallos en dos oredenes a fin de tomar el eſquadron en medio. Luego ſe moſtraron diez y ſiete vanderas de enemigos, y en vanguardia dellas docientos Turcos con partesanas, alfanges, y tablachinas. Y como Luys Perez vio los muchos Turcos, y Moros que venian, para reforçar mas la manga de arcabuzeria, eſperò al eſquadron, y junto y reforçado fue adelante. Llegando ya a tiro de arcabuz vnos de otros Dragut dio vna gran voz, y arrojò la lança contra el eſquadron, y haziendo lo miſmo los de acaualloy peones començaron con gran grita a arrojar lanças, y diſparar ſus eſcopetas, flechas, y piedras cõ hõdas, y los ſoldados Chriſtianos a reſpõderles cõ ſus arcabuzes, y trauoſſe luego entre ellos vna muy reñida eſcaramuça. Los dela ciudad vehiãeſto, ydiſparõ cõtra el eſquadrõ vna larga culebrina, q̃ dana cõ las balas en el oliuar, y hazia algũ daño. Andrea Doria (q̃ de todo eſtaua auiſado) mãdò jugar la artilleria de las galeras, y dio vna pelota por la boca de vn cañon que lo rebentò, y los Moros queda ron harto eſcandalizados. Como Dragut ſe vio ſuperior por la mucha gẽte que tenia, mas q̃ la del eſquadron, peleaua cõ demaſiada confiança. Cargaron mas a la parte donde yuan el Alferez Hernan Lobo, y el Sargẽto Amador, y otros oficiales. Luys Perez acudio alli animãdo la gẽte, embaraçados en la pelea: los que yuã por la leña, cortauan y hazian ſus cargas. Y como deſde el Campo ſe vehia la eſcaramuça, y deſde la mar las galeras, mandò don Garcia q̃ ſe tiraſſe vna pieça de Cãpo delas q̃ eſtauã en el Cauallero junto a la tienda del Virrey, a los enemigos. Vna pelota matò tres Turcos, y de la mar les cõmẽçarõ aſſi miſmo a tirar y hazer daño. Como Dragut vio eſto, mãdò retirar ſu gente al canto del oliuar junto a vn valladar para guardarſe de la artilleria, y dar carga con las eſcopetas en el eſquadrõ. El Viſorrey, hazia el oficio de muy diеſtro Capitã, de lãre de todos cõ la eſpada deſnuda ſin otra arma, tiñiẽdo y animãdo la gẽte, y lo miſmo haziã los otros Capitanes. Y porq̃ los arcabuzeros Eſpañoles, ceuados en la eſcaramucça ſe deſmãdauan, y deſguarnecia el eſquadrõ, el Virrey mãdò a Luys Perez, y a dõ Alõſo Pimẽtel, q̃ los retiraſſen y hiziesſe jũtar, porq̃ por mala ordẽ no ſe perdieſſen. Y auiẽdo Luys Perez retirado, y puesto en orden la mano yzquierda, fue para la dieſtra que ſe auian mas deſmãdado; y viendo lo que don Alonſo hazia por los retirar, y no podia, que los Turcos los cargauan mucho por auerſe apartado del eſquadron mas de lo juſto, fuelos a ſocorrer. y tan poco pudo ſegun andaua la eſcaramuça caliente: y temiendo Luys Perez, que aquellos arcabuzeros ſe auian de perder, tomolos de la manga derecha para yrlos a ſocorrer y retirarlos. Y yendo de la vna parte a la otra, llegado al derecho del eſquadron donde los arcabu-

Año 550.

Digitized by Google

Año 1550. zeros andauan, le dieron por los pechos vn balazo que le ſaliò la pelota por los riñones, y ſintiendoſe herido de muerte, bolviò las riendas al cauallo para entrarſe en el eſquadron, y antes que pudieſſe llegar a el, cayò muerto en vn llano, y el cauallo ſe parò. Y pareciendole a Dragut, que deuia de ſer perſona principal, por lo que le auia viſto hazer (aunque muerto) mandò a los Turcos que cogieſſen el cuerpo, los quales arremetieron para tomarlo, y viendolo vn ſoldado de los que auia lleuado de la Goleta, que andaua con el, a grandes vozes començò a dezir: Eſpañoles ſocorred a Luys Perez, que le lleuã los Turcos. Y oyendolo, y viendole caydo, tres hileras de ſoldades con coſeletes, y diez arcabuzeros arremetieron a todo correr a defenderle, porque los Tucos no lo lleuaſſen, que llegauã ya cerca del: y tambien arremetiò don Alonſo Pimentel cõ otros ſoldados a lo miſmo. Y los vnos ſobre lleuar el cuerpo, y los otros ſobre defenderlo, trauaron vna braua pelea, la qual fue muy teñida combatiendo eſpada contra alfange, y pica contra lança, y arcabuz contra eſcopeta. Murieron y fueron heridos muchos, y a don Alonſo dieron vn arcabuzazo en la gola, que ſino fuera tan fuerte muriera. Mas por mucho que los Turcos porfiaron, los Eſpañoles los hizieron retirar, y dexar el cuerpo, y los lleuaron huyendo, haſta el vallado de donde auian ſalido. Y entre tanto el Alferez de don Alonſo, y otros ſoldados, alçaron el cuerpo de Luys Perez de tierra, y lo puſieron en vn cauallo, y lo lleuaron al Campo con mucho peſar de auerlo perdido, porque era muy buen Capitan. Y como duraua tanto la eſcaramuça, vn Turco ſlechero auia acabado de tirar todas ſus ſaetas, y puesto ſobre vn vallado en menoſprecio de los Eſpañoles, boluiò las eſpaldas, y leuãtò las faldas, y començò a echar tierra cõ las manos. Apũtole vn Eſpañol, y acertole tãbiẽ, q̃ le dio en la parte q̃ baxamente moſtraua, y cayò en tierra: q̃ fue muy reydo de todos, y del muy poco llorado, por q̃ muriò luego alli. Matarõ a Palomares Alferez del Capitã Hernã Lobo, q̃ pelcò valeroſamẽte. Tãbiẽ queriã los Turcos lleuar ſu cuerpo, y ſe trauò otra tal como la paſſada, mas tan poco lo lleuaron. Los gaſtadores auian ya hecho las cargas, y boluian con ellas para el Campo, y Iuan de Vega animando ſu gẽte como excelente Capitan ſe fue retirando. Y viẽdo Dragut q̃ ſe le hiuã, y a ſu peſar lleuauan la faxina, puſo en dos partes ſu gente, y mãdò q̃ los vnos ſiguieſſen el eſquadrõ al roſtro, y los otros hirieſſe por las eſpaldas, porque ninguno eſcapaſſe. Y eſto podianlo hazer mejor y mas ſin peligro q̃ la primera vez q̃ lo intentaron, por que como caminauã por dentro del oliuar yuan guardados del artilleria, lo que primero no podian, porque por temor de lla ſe auian retirado al canto del oliuar, è yendo peleãdo deſta manera matarõ dos cabos de eſquadras, y quarenta ſoldados, y hirieron otros muchos, ſi biẽ ellos lo pagauan muriendo muchos mas: y como apretauan tanto al eſquadron, mandò el Virrey q̃ los gaſtadores dexaſſen la leña, y que con ſus hachas, armas, y piedras ayudaſſen a pelear, y con eſta ayuda ſalieron del oliuar, con muerte del Capitan de los gaſtadores.

Año 1550.

§. XL.

COmo el Xarife vio tanta multitud de Moros contra tan pocos Chriſtianos, ſin dezir nada al Virrey, embiò a dezir a don Garcia lo que paſſaua, y lo mucho que importaua embiar ſocorro. No lo auia hecho don Garcia por no dexar el Cãpo ſin gente: mas como vio la neceſſidad, y aprieto en que el Virrey eſtaua, tomò los Capitanes don Iuan, don Bernardino, y Zumarraga, con ſus compañias, y fue a toda furia. Y como ya el Virrey auia ſalido con el eſquadron del oliuar, mandò que los gaſtadores tornaſſen a tomar la leña, y con menor daño ſe boluia al Cãpo. Viendo los Turcos de la ciudad ſalir el ſocorro del Cãpo, mãdò Heſarrayz juntar a vn portillo cerca del rebellin quatro bãderas, para que llegando mas cerca Dragut, le fueſſen a ſocorrer, y clauar la artilleria del Campo, y juntarſe con el. Començaron a ſalir con gran eſtruendo de atabales, y trompetas, que ſe oyan en el Campo. Mandò don Garcia viendo eſto, que los tres Capitanes fueſſen con ſus banderas a dar el ſocorro, y el ſe boluiò al Campo por

Año 1550.

por tener buena guarda en el, y puſo toda la gẽte en arma, aſſi para ſu defenſa, como para ayudar al eſquadron, que ſe venia retirando. Peleando Dragut vino ſiguiendo el eſquadron, y ſocorro que llegò dando les carga, haſta cerca del Campo, y algunos Alferezes Turcos, y Moros atreuidos llegaron bien cerca del Campo a vnas paredes y torrezilla, dõde ſe hazia de noche la guardia, y puſieron en ellas algunas vãderas. Viendo eſto Heſarrayz, y como Dragut peleaua con los ſuyos, mãdò ſalir biẽ a fuera delos muros las quatro vanderas, y por el portillo cerca del rebellin que a la mano yzquierda eſtaua, ſaliò Mahemet el Veedor con vna vandera blanca y colorada en la mano, y en la otra el alfange deſnudo, y acompañado de ſeſenta Turcos, y Moros, eſcopeteros y flecheros, y cõ grande animo ſe fue para las trincheas dõde don Hernando de Toledo eſtaua: y ſi bien del Campo diſpararon contra ellos toda la arcabuzeria, no por eſſo dexò Mahamet de paſſar adelãte, yendo determinado de poner ſu bandera en el beſtion, q̃ de dos botas de madera eſtaua hecho. Y peſandole mucho a vn ſoldado del atreuimiento del Turco, con licencia del Maeſtre de Campo, poniendo Mahemet en el beſtion la bandera, arremetiò para el con la eſpada deſnuda en la mano, y le dio dos cuchilladas en la cabeça, de que le derribò muerto, y al ſoldado dieron los que en guarda de la vãdera yuã, dos eſcopetazos de que muriò. Y como el Virrey oyò el arma rezia que en el Campo ſe tocaua, mandò, que don Bernardino con ſu vandera, y otros arcabuzeros quedaſſen con el para pelear cõ los Turcos, y que los otros Capitanes cõ ſu gente, fueſſen a ſocorrer el Campo, que peleaua con los de la ciudad, porque ya el eſtaua cerca, y ſe yua retirando a juntar con el. Los Turcos que perdieron ſu Alferez a las trincheas, no por eſſo deſmayaron, antes pelearon como deſeſperados, ſiendo fauorecidos deſde vn rebellin dela ciudad: y andando aſſi, a la mano derecha deſte rebellin, ſaliò otro Turco con otra bandera como la primera que auian perdido, y otro que ſe la ayudaua a lleuar, y ſiguiẽdola otros ſeſenta Turcos fueron a fauorecer a los que auian perdido la primera con ſu Alferez, y antes de llegar dieron al vno de los dos que lleuauan la bandera, vn balazo en el muſlo derecho, que arrodillò del golpe, mas luego ſe leuãtò y llegò a la trincheca, y començò a poner la bandera en ella. Salierõ dos ſoldados a quitarla, y acometieron al Turco, y dieronle tres cuchilladas en la cabeça y braço, ſin que baſtaſſe a defenderle otro Turco que llegò con vn alfange y rodela a ſocorrerle. Sintiẽdoſe el Turco herido de muerte, ſe arrojò a la mar por ſaluarſe, y tuuo tanto eſfuerço, q̃ paſsò por ella, ſi bien yua herido de muerte, y ſalio a tierra donde luego eſpirò. Encendioſe de tal manera la eſcaramuça, q̃ las banderas de todos los tercios, y los caualios de la Religion començaron a pelear con Dragut y los ſuyos, a fin de que no ſe juntaſſe con los de la ciudad, ni pudieſſe llegar a ella. Y como la grita era grãde, y la confuſion que andaua, vn renegado de los de la ciudad, que deuia de ſer Italiano, por animar a los que ſalian, y hazer que deſmayaſſen los del Campo, començò a dezir a grandes vozes: A ellos, a ellos, que ſe rompen, y que huyen. Oyendolo los tauerneros, y barqueros Italianos, como no ſabian de guerra, ni tenian armas, deſampararon ſus tiendas, y lo que en ellas teniã, y dierõ a huyr, y cõ grã priesa ſe embarcarõ y entraron dentro en el mar, mas no cauſarõ algun deſordẽ en los q̃ peleauan. Los ſeſenta Turcos ſe juntarõ con los otros q̃ auian llegado primero a poner la bandera, y todos reforçados, peleauã, muy biẽ, penſando, q̃ ſiẽpre ſaliã de la ciudad en ſu ayuda. Dõ Garcia les hizo dar muy buenas cargas de arcabuzeria, y jugar la artilleria còtra el cãto de la muralla donde por el agua yuan ala hilera, vnos tras otro quinze Turcos, y vna pelota de vn cañon topando con el primero los lleuò todos juntos a la mar hechos pedaços, y otras pelotas, y la arcabuzeria mataron otros veynte y cinco. Quedaron con eſtas muertes muy atemorizados los dela ciudad, y los del Campo ſe fueron retirando, y hallando cerradas las puertas, y viendo el daño que en ellos hazian los arcabuzes, ſe retiraron hàzia la mar, y ſe paſſaron por el agua dõde eſtauan las tro-

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

neras,y por ellas, y por vn portillejo que alli auia ſe entraron.Como vio Dragut el poco remedio que auia para juntarſe con los de la ciudad,y la reſiſtencia que el eſquadron le auia hecho auiendo peleado cinco horas ſin parar, retiroſe con los ſuyos, la cueſtezilla donde auian ſalido,cõbatiendo el eſquadron. Y los de la ciudad viendo retirado a Dragut hizieron lo miſmo,los vnos y los otros con harto dolor,porque lo auian con enemigos que tã bien ſabian jugar las armas. Murieron cinquenta Turcos,y treynta Moros, y quinze de cauallo de la parte de Dragut,y heridos ciento y cincuenta ſin los muertos y mal heridos de la ciudad. Del Campo Chriſtiano murieron ochenta ſoldados,y Luys Perez de Vargas,y el Capitã de gaſtadores,y el Alferez de Hernã Lobo,y que daron ciento y cinquenta muy mal heridos. Puſoſe Dragut con ſus tiẽdas,o paue llones en aquel recueſto a viſta del Campo,y de la ciudad, y don Garcia mandò que les tiraſſen con la artilleria,y hazianles daño.

§. XLI.

TVuo Dragut conſejo con ſus Capitanes,y conſideradas las dificultades q̃ auia para entrar en la ciudad,ni deſcercar la,acordaron que deuian boluer por mas gente,y venir con dobladas fuerças para poder combatir con la gnte Imperial. Ve niãle de Tunez q̃ el Rey Hamida le embia ua ochocientos cauallos:mas el Señor de Queran que eſtaua mal cõ Dragut,madò q̃ quatro mil cauallos los embaraçaſſen el paſſo,y con mucho contẽto del mal ſu ceſſo q̃ Dragut auia tenido en la jornada deſpidiò ſus Embaxadores,q̃ con arte los auia entretenido,haſta ver como le yua a Dragut,y les negò el ſocorro que le pediã y juntò vn grã regalo de coſas de comer, y embiolo al Virrey, dandole el parabiẽ, ycõgratulando de la mano que auia dado a Dragut.

§. XLII.

LLegado a eſta ſazon el Correo con deſpachos del Emperador,cõ los qua les el Virrey,y don Garcia fuerõ muy cõtentos, y auido ſu conſejo embiaron el cuerpo de Luys Perez ala Goleta para enterrarlo en lugar ſagrado,y los enfermos a Trapana para deſembaraçar el Campo,y eſcriuieron al Duque de Florencia,y a la Señoria de Genoua,y a la de Luca, pidiendoles pelotas y municion:y a don Hernando de Gonçaga que embiaſſe quatro vanderas de Infanteria Eſpañola, que ſe boluieſſe a eſcriuir al Emperador, dãdole cuẽta de lo que paſſaua,y de la muerte de Luys Perez,para que prouyeſſe Capitan en la Goleta. Y queriendo apretar mas la ciudad,para que no les entraſſe auiſo alguno,para quitarles la entrada de la mar, por donde auian entrado los de Dragut, dãdo auiſo de ſu venida,prouyò Andrea Doria,q̃ de alli adelante hizieſſen cẽtinela quatro galeras deſuiadas de la armada, dos a la parte por do auian de venir de los Gelues,y con eſto quedò muy cerrada la ciudad por mar,y por tierra.

§. XLIII.

COn grandiſſima diligencia hizo Marco Centurion ſu embaxada que auia ydo por el ſocorro,y el Duque de Florencia y las Señorias de Genoua,y Luca, proueyeron muy bien pelotas y poluora,y otras municiones,y el Emperador embiò a mandar a don Hernãdo de Gõcaga,q̃ proueyeſſe la gente q̃ ſe le pidieſſe,y dõ Hernando mandò a los Capitanes Solis,Antonio Moreno,y don Geronymo Mãrrique, q̃ eſtauan en guarnicion de Placencia,y otras tierras,que partieſſen luego con ſus compañias,y paſſaſſen al Campo que eſtaua ſobre Africa,y nombrò otro Capitan para que leuantaſſe gente. Recogida toda eſta gente y embarcada,llegaron en ſaluamento a viſta de la armada que eſtaua ſobre Africa, a ſeys de Setiembre, y fueron muy bien recebidos con grandes ſaluas, y ſaltaron luego en tierra, ſacando las prouiſiones y municiones que Marco Centurion trahia,para juntarſe con el Cãpo. Vieron eſto los de Africa que les causò gran quebranto.

§. XLIIII.

LLegò aſſi miſmo al Campo Andronico de Eſpinoſa ingeniero del Reyno de Sicilia,por quien el Virrey auia embiado. Eſte ingeniero, y otro que auia en el Campo que ſe llamaua Hernan Molin, acordaron, que ſe hizieſſe vna trinchea deſde

Digitized by Google

Año 1550.

desde el Campo, hasta el muro de la ciudad, la qual fuesse por debaxo dela tierra, y por encima cubierta, y vn galapago de madera, para que debaxo del fuessie gente guardada, hasta sin de la trinchea, y jütando con el muro estando debaxo del, pudiessen picarle, y minarle. Començosse la trinchea, mas hallaron tanta aguà, que no se pudo hazer mas honda de medio estado. Lleuaron por ella el galapago hasta el muro, y los Moros siendo ya noche echaron por los muros sobre este galapago muchas rajas de madera seca breadas con pez, y haces de juncos tambien breados con el mismo betun, y con mucho al quitran las encendieron. Prendiò el fuego con el galapago, mas Hernan Molin q̃ dentro del estaua puso tan buena diligencia, que matò el fuego: pero apenas fue muerto, quando tornaron del muro a echar de aquellas teas y juncos, y boluiò a encender, y por matar el fuego se quemaron algunos soldados: y si bien jugauan la artilleria del Campo contra los del muro, no bastò, que tres vezes encendieron el galapago, y quemaron vna parte del, y en esto gastaron toda la noche, y los que en el galapago se auian metido, se vieron en harto peligro, y como los tenian tan cerca, tirauales a punteria, de manera que mataron y hirieron ochento soldados, y algunos gastadores, y al ingeniero Hernan Molin dieron vn escopetazo por los pechos, del qual muriò. Y siempre los enemigos estuuieron tan auisados, y recatados, que por ninguna via se pudo hazer el efeto, assi por la mucha resistencia, como por el embaraço del agua que fue el mayor estoruo. Viendo quan mal auia salido, dixo Espinosa al Virrey, que quando venia de Sicilia auia reconocido por el mar ser aquella parte lo mas flaco de la ciudad, y que seria bien darle bateria a la parte de leuante en el lienço que confinaua cõ el torreon mas cercano de la mano derecha por junto a tierra, y porque por alli le parecia no estar el agua hõda, y hecha la bateria, si biẽ los soldados se mojassen a la rodilla, o mas alto, podrian entrar la ciudad porque no auia rebellin ni otro fuerte, y que si por alli no se ganana teniã mucho trabajo en ganarla. Pareciò biẽ al Virrey este auiso, y quiso reconocer lo, y assi tres horas despues que anocheciò, el y don Garcia, con Andronico de Espinosa, y otros fueron a reconocer aquella parte de muro, y lo primero a la bateria que se auia hecho en el rebellin, porque don Garcia dezia, que la queria hazer muy mayor, para que por ella se tornasse a tentar de entrar la ciudad. Y auiendola reconocido, lo mejor que pudieron, aunque de lexos Andronico lo contradixo, y passaron adelante, y desde tierra mostrò el lienço que se auia de batir, y a todos pareciò q̃ por alli se batiesse, y le mãdarõ hazer los ingenios necessarios para ello. Y hechos los ingenios para meter en el agua la artilleria, y en parte del Cãpo q̃ Luys Perez auia dexado señalado, comẽçadas ya las plataformas, jueues en la noche veynte y siete de Agosto plantaron veynte y dos piecas gruessas de artilleria, y al rompper del alua de otro dia viernes con muy buen orden començaron a jugar dellas cõtra el muro o lienço del rebellin, que esta ua docientos y treynta passos del Cãpo: y como la artilleria era mas gruessa y mejor, y la polaora mas fina, y la bateria cogia mas en lieno, hizo grãde operacion, y en muy poco tiẽpo derribò grã parte del muro. Viẽdo Hestarrayz la grã bateria, q̃ sin parar por aquella parte le dauan, hizo juntar los esclauos, y algunos Turcos y Moros de la ciudad, para limpiar lo q̃ la bateria derribaua, cõ fin de fortificarse, y hazer vn braño reparo: y como de dia no osaua limpiarlo, por la mucha piedra q̃ la artilleria derribaua, limpiauà lo q̃ dentro cahia de noche. Andàdolo limpiando a la parte do los Moros, cayò vn pedaço del muro y torreon, y matò treynta de llos, y maltratò a otros, de lo qual queda ron tan espantados, que no se atreuieron por entonces a entender mas en ello. La bateria hazia grandissimo daño en el muro, tanto que no bastauan los Moros a limpiarlo de noche, ni hazer reparos por aque lla parte, y los Moros metieron sacas de lana y algodon en el torreon que batian, mas la bateria auia rompido vn gran pedaço que auia del muro de la marina a la ciudad: pero tenia vna dificultad, que ya que por alli subiessen a la bateria por la

Digitized by Google

Año 1550.

parte de dentro eſtaua tan hondo, q̃ no ſe atreuerian a paſſarlo, ni entrar. Eſtas y otras dificultades auia, y los Moros ſe defendiã valeroſamente, y aun ofendiã a las galeras q̃ ſe ponia en cõtinela tirãdoles la artilleria con que mataron algunos marineros y ſoldados.

§. XLV.

COmo el Virrey vio el buen efeto que la bateria hazia, la mandò continuar ſin q̃ ceſſaſſe vn pũto. Proueyò q̃ ſe batieſſe vn torreon que eſtaua junto al muro que ſe batia para procurarle ganar, y defender de alli los ſoldados quando dieſſen el aſalto: mas hallaronle tã fuerte, que por mas que le batieron no le pudieron ygualar con la bateria que eſtaua hecha. Mãdò Heſarrayz, que vnos Turcos ſalieſſen por las troneras que cahian a la mar, y que ſe entraſſen en vno de los nauios Alexandrinos que eſtauan en la playa, y en vna galeota, y que deſde ellos diſparaſſen las eſcopetas en la gẽte q̃ eſtaua en las trincheas. Los quales ſiẽdo enellas como eſtauã guardados de la artilleria del Campo mataro̅ y hirierõ algunos, y para eſtoruar eſto hizierõ otra trinchea que llegaua ala lengua del agua derecho de la popa de la galeota, y como alli la mar era muerta, y la arena mojada, y menuda ſe fortificò con tablas y faxinas, y hecha eſtoruaua mucho los daños que los Turcos hazian. Dauaſe prieſſa Eſpinoſa en hazer lo que era neceſſario para la bateria que ſe auia de dar por la mar, y pareciendole a Don Garcia coſa muy larga, y enfadoſa, el hazer de los bancos y tablamentos para aſſentar la artilleria conſultandolo con el Virrey acordaron, q̃ ſe dieſſe la bateria deſde dos galeras, y embioſe la relacion a Andrea Doria, y aprouola, ymãdòdar vna de ſus galeras, llamada la Braua, y el Virrey dio otra de las de Sicilia, llamada la Califa, a las quales Eſpinoſa hizo quitar los arboles, remos, y velas, y jũtarlas, ligãdolas fuertemẽte con clauazõ y maderas para que no ſe pudieſſen deſaſir, y hizoles ſus troneras de tabla, y puſoles por coſtados nueue pieças de artilleria: y por las proas donde deſcubria de la ciudad otro reparo de maderos grueſſos de vna pica de alto, y cercolas de botas betunadas, porque el agua no las abrieſſe ni entraſſe, y para ayudar a ſuſtentar el gran peſo de la artilleria. Ligadas pues las galeras, y puеſta la artilleria en ellas para poder batir, el Domingo en la noche otro dia deſpues que las galeras con la Infanteria de Lombardia llegaron, el Virrey mandò entrar en las galeras algunos ſoldados, para que fueſſen a ganar la galeota, y dos nauios en que los Turcos ſe auian metido, porque hazian mucho daño. Y como Heſarrayz los vio embarcar, è yr las galeras contra ſus nauios, y galeota, deſde el muro a grandes vozes mandò retirar los Turcos, y diſparar la artilleria contra las galeras para echarlas al fondo, y eſtoruar no ſe lleuaſſen los nauios. Mas a peſar ſuyo llegaron las galeras, y cogieron los nauios, y galeota, y los lleuaron a la armada. Y aſſi eſte meſmo Domingo en la noche, ſiete de Setiembre, eſtando ya reconocido donde las galeras ſe auian de plantar para hazer la bateria, lleuando en cada vna dellas dos artilleros que gouernaſſen cada pieça y vn ſotacomite, y diez marineros por ayudantes, y otros dos que continuamente bañaſſen las troneras, para que con el fuego de la poluora no ſe quemaſſen las galeras, y diez carpinteros, y diez calafates para reparar lo que ſe abrieſſe y quebraſſe, y mas los Capitanes de las meſmas galeras. Ordenado eſto aſſi, al alua otro dia Lunes començaron a batir el lienço que cahia a la vanda de la mar, y junto con eſto mandò Andrea Doria juntar vna eſquadra de galeras, para q̃ ayudaſſen a dar la bateria mas rezio, y todas a vn tiẽpo començarõ, y de la ciudad contra ellas a jugar ſu artilleria, la qual començaua a hazer mucho daño, porque vna pelota lleuò la maroma de vna galera, y la ancora, y las manos a vno, y las cabeças a quatro, y los marineros huuieron temor, y embiaron a dezir a Andrea Doria, que para que era aquella bateria, pues por alli no ſe auia de dar el aſalto, y ſintiendo ſu miedo Andronico de Eſpinoſa embiò a dezir a Don Garcia, que le dieſſe gente que ſin temor le ayudaſſe. El qual le embiò al Sargento Pallares de la compañia de Don Iuan con cinquenta ſoldados, con las quales Andronico pu-

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

puſo mayor diligencia. Pero el daño que hazian era grande, y Andrea Doria quiſo retirar las galeras: mas por gran diligencia que en ello ſe puſo, no las pudieron mouer mas que ſi eſtuuieran encalladas, y aſſi huuo de paſſar la bateria adelante. Y cierto fue coſa de milagro, porque como aqui ſe verà, fuera muy dificultoſa de tomar eſta ciudad por otra parte, y por eſta ſola ſe pudo abrir camino. Y porque del traues que traſa la Mezquita mayor eſtaua (donde ſe vehia vna vandera que Dragut auia tomado a vna galera del Duque de Florencia) jugaua muy a menudo la artilleria contra las galeras; y cõtra la eſquadra, y hazia mucho daño, y el Sargento Pallares y ſus ſoldados eſtauan muy canſados, mandò don Garcia que entraſſe en las galeras el Capitan Origuela con ſetenta ſoldados, porque nunca ceſſaſſe el batir, y mandò plantar quatro pieças de artilleria en vna punta de la tierra que ſe metia en la mar, que deſcubria los lièços y torreon que ſe batian. Y como Origuela y los ſoldados fueron dẽtro, y las quatro pieças ſe plantaron, las baterias por mar y por tierra anduuieron muy viuas, y eſpeſſas ſin ceſſar, tanto, que ſe quebrò vna pieça de artilleria de las galeras del Papa. Y porque jugando las quatro pieças contra las defenſas del traues los Turcos recibian daño, mudaron ſu artilleria por muchas partes de los muros, y torreones, y la jugauan contra las tres partes que combatian, y contra la trinchea donde eſtaua la gente de guerra por hazerle muy mayor. Con eſta gran furia batieron todo eſte dia, y otro dia por la mañana tornaron a jugar, pero no con tanta braueza, porque en la bateria del dia paſſaſſado auian rebentado algunas pieças, y en ſu lugar ſe huuieron de poner otras. Procurauan los Moros hazer ſus reparos, particularmente a la parte de la mar, limpiando lo que la bateria derribaua para hazer foſſo hondo con otro tal reparo, como en la bateria primera: pero era tanto lo que de dia ſe derribaua, que no baſtauã a limpiarlo de noche. Batiò la artilleria de tierra treze dias arreo, y la de las galeras, y las quatro pieças Lunes, y Martes. Y el dia de nueſtra Señora de Setiembre, queriendo don Garcia regozijar el Campo, ſacò toda la Infanteria, y la traxo en orden algo deſuiada de la ciudad, è hizieron dos ſaluas al rededor della, y los Turcos a la primera y ſegunda ſalua diſpararon vna culebrina, que ſi bien dió en medio de la gente, no hizo mal alguno. Y queriendo dar a entender los Turcos, en quan poco eſtimauan ſu gallardia, hizieron otra ſalua contra el Campo, diſparando todas las eſcopetas y tiros, que dieron mucho mas que la que los Eſpañoles auian hecho, de manera que puſo a todos admiracion ſu ferozidad.

Año 1550.

§. XLVI.

Orden en dar el aſſalto a la ciudad.

COnſideradas las baterias y daños que en ellas auian hecho, acordaron el Virrey, y don Garcia, de que profiguieſſe la bateria aquel dia, y medio del ſiguiẽte, por abrir mas la entrada, y que luego ſe dieſſe el aſſalto en eſta forma. Que ſe arremetieſſe a la ciudad por tres partes, y por cada vna dellas cinco vanderas. Y porque no ſe agraujaſſen los Maeſtres de Campo y Capitanes diziendo, que echauan a vnos por lo mas fuerte y peligroſo, y a otros por lo mas flaco y de menos peligro, que las banderas de los tercios fueſſen rebueltas vnas con otras, y que don Hernando de Toledo arremetieſſe contra la bateria nueua con los Caualleros de la Religion, y Capitanes don Alonſo Pimentel, Moreruela, y don Bernardino de Cordoua con ſus compañias, y Hernan Lobo, y con el don Iuan de Mendoça, Zumarraga, Solis, y Antonio Moreno, y las ſuyas por la bateria de la mar. Y don Aluaro de Vega, con los Capitanes Origuela, y Brizeno, Amador, y Pagan con ſus banderas por la bateria vieja, que ſe tenia por mas peligroſa, por los muchos reparos que allí auian hecho los enemigos, y aſſi auia poca eſperança de poderſe entrar por ella, ſino por embaraçar a los enemigos, y diuertirlos: y que cada cinco baderas ſe recogieſſen y juntaſſen vna hora antes del alua de otro Miercoles, junto a las tiendas de los Maeſtres de Campo, y que quando oyeſſen jugar dos cañones grueſſos, y tocar vna trompeta, arremetieſſen, y que los que fueſſen a entrar por la bateria vieja, lleuaſſen algunas granadas de alquitran para

Digitized by Google

Año 1550.

para arrojarlas dentro, y que la demas gente del exercito quedaſſe en guardia de la artilleria, y del Campo. Concertado eſto y aſſi auiſado Andrea Doria, todos ſe apercibieron, y a los Caualleros de Malta ſe les diò que ſe juntaſſen con quien quiſieſſen: y que Hernando de Sylua, don Pedro de Acuña, y otros eſtuuieſſen como ſobreſalientes para lo que ſe ofreciesſe. Publicoſe vn jubileo del Papa, en que perdonaua los que alli murieſſen, con que ſe confeſſaſſen. Hizo pregonar que ningun ſoldado ſe ocupaſſe en ſaquear, ni cautiuar haſta ſer la ciudad del todo ganada. Tambien mandò Andrea Doria, que ningun ſoldado de las galeras ſalieſſe a tierra, y tocando ſus clarines rodeò el lugar con ſus galeras que yuan muy galanas, y a las tres de la de diez de Setiembre començò a lombardear la ciudad para diuertir los vezinos. Iuan de Vega entonces hizo ſeñal de arremeter, la qual entendieron muy bien los Africanos, y ſe puſieron en orden para ſe defender. Tocaron arma todos los atambores del Campo, trompetas, y clarines de las galeras. Saliò primero Hernan Lobo con ſus cinco banderas, y tras el los otros, y vn Fray Miguel delante con vn Crucifixo en las manos. Hefarrayz andaua muy ſolicito prouevèdo a todas partes, y anſi huuo grandiſſima reſiſtencia y matança, y Hernan Lobo cinco paſſos antes que del artilleria ſalieſſe, fue muy mal herido de vn eſcopetazo en vn muſlo que cayò en tierra, y leuantandoſe como valiente Cauallero, paſsò adelante, y a tres paſſos que anduuo, le dieron otro balazo, que no pudo paſſar adelante, y mandò a los Capitanes y Alferezes, que paſſaſſen adelante, y como llegaron a emparejar cõ don Hernando ſiguieron el eſtandarte, y al Fray Miguel, y otro Fray Alonſo que yua con vnas coraças y celada, y ceñida vna eſpada, para aprouecharſe della, quando ſus deuociones no le valieſſen. Huuo grandiſſima reſiſtencia y matança. Quiſieron ſeñalarſe don Hernãdo, y con ſu eſpada y rodela ſubiò la bateria arriba, y don Alonſo Pimẽtel: mas los Turcos peleuan ſin miedo como deſeſperados. Hirieron a don Alonſo en vna pierna, y tres vezes derribaron en tierra a don Hernando, y de vna gran pedraça le quitaron la rodela del braço, dexandoſele atormentado. Mas por mucho que hizieron, les ganaron la bateria, y paſſaron vn tablon que Hefarrayz tenia puеſto con ciertas ſogas, para tirar del quãdo lo quiſieſſen quitar, como ſi fuera puente leuadiça, y ſeruia eſte tablon en vn gran portillo que auia entre las cercas, que ceñia por tierra, y la que tocaua en la mar, y quitado eſte era dificultoſa la entrada. Ganado pues el tablon, fueron el muro adelante veynte y cinco paſſos, haſta dar ſobre el lienço que auia rompido la bateria de la mar, y començaron a querer paſſar otros para ſeguirlos y reforçarlos: mas como el tablon era eſtrecho, y la gẽte mucha y deſſeoſa de paſſar, y la cayda a baxo muy honda, por paſſar con tiento ſe ocupauan, y embaraçauan, y vnos a otros ſe impedian. Viendolo vn Turco, que entrauan por el tablon, arremetiò con gran furia y trauò de la cuerda para derribarle, y teniendola en la mano le derribaron muerto de vn arcabuzazo. Ganò dõ Hernando eſta bateria, mas con muerte de treciẽtos ſoldados. Y en eſto Portillo Alferez de don Hernando ſubiò al torreon batido, y puſo ſu bandera, aunque antes auia ſubido vn Cauallero de la Religion llamado Monroy, y vn ſoldado que ſe dezia Godoy, que auia quitado del torreon vna bandera Turqueſca. Contra la bateria de la mar donde yua Hernan Lobo, aunque quedò herido, los Capitanes, Melchor de Zumarraga, natural de Segonia, Antonio Moreno, y los demas con ſus compañias arremetieron, contra los quales tiraron eſpeſſos tiros por diuerſas partes de la ciudad, y ſe vieron en el aprieto que luego dire, los Capitanes Moreruela, Brizeño, y Amador, y Sedeño Alferez de don Almaro, y otro de Origuela, que contra la bateria vieja arremetieron con las cinco compañias. Como eſta era tan dificultoſa por los grandes reparos que tenia, peleauan y morian muchos dellos, y acertò vna bombarda al Alferez de Moreruela, que era ſu hermano, y llenole ambos los muſlos, caydo en tierra con la eſpada en la mano peleaua defendiendo ſu bandera, y luego llegò otro golpe de la

Año 1550.

miſma

Digitized by Google

Año 1550.

misma bombarda, que le hizo pedaços, y otro soldado leuanto la bandera. Y assi mataron tambien al Alferez de Amador a escopetazos, porque los Turcos tirauan a derribar las banderas. Y como los soldados no vierõ por alli manera de poder entrar, y el gran daño que en ellos hazian, sin licencia de sus Capitanes desampararon las banderas, y fueron a juntarse con los que estauan en las otras baterias, y sus Capitanes hnuieron de hazer lo mismo, yendo vnos a la bateria nueua, y otros a la ribera de la mar.

Don Hernando que auia entrado por el tablon, y llegado sobre el muro abierto de la bateria de la mar, como viò que los Turcos se defendian por alli reziamente, quiso ganar vna pared de piedra seca, quanto vn palmo de alta, que estaua a la parte de tierra, que Hesarrayz auia mandado hazer alli. Los soldados la ganaron con grandissima presteza, y con aquellas piedras començaron a dar en los Turcos, cogiendolos por las espaldas, y en las caças: eran las piedras grãdes, è hizierõ notable daño en ellos. Y con este daño, y con el que los Caualleros de la Religiõ, y soldados, que estauan sobre la bateria nueua que sojuzgaua y tenian a caullero, auian hecho y hazian, los hizieron retirar algun tanto. Sintiendo pues en ellos tal flaqueza, apretaronlos de manera, que les hizieron desamparar la bateria, y se la entrarõ, y la ciudad adentro, aunque muriendo de todos. Y dando gracias a Dios don Hernando de ver assi la ciudad entrada, teniendola ya por ganada, boluiò por el muro doze passos atras con los soldados que con el auian entrado, y con otros muchos que yuan entrando, y baxo por vna escalera de piedra que estaua en fin dellos, que yuan a dar a vna calle muy estrecha, la qual salia a vna pequeña plaça donde estauan juntos y recogidos, cerca de trecientos enemigos, los mas dellos Turcos, que Hesarrayz auia puesto alli para guardarla. Los quales començaron a tirar cõtra don Hernando, y los suyos, y de los torreones y casas, que por alli auia lo mismo: mas no les bastò para quitarles que dexassen de baxar a la ciudad. Yuanse los soldados arrimando quanto podian a las paredes, y a los muros por guarecerse de los tiros que contra ellos arrojauan. Lo que don Hernando no hizo, sino que con vna temeraria osadia, passò tã a delante, que viendole los Turcos tan atreuido le salieron a recebir tirandole votes de lanças, y algunas arrojadiças, y dieronle dos lãçadas en el muslo yzquierdo, y dos escopetazos en el peto, que sino fuera de prueua le mataran. Mas si bien se librò destos golpes no fue tan venturoso que pudiesse saluar la vida, porque le dieron otro en el muslo yzquierdo, que le hizierõ pedaços los huessos, y se arrodillò muy mal herido. Y viendole assi los Caualleros y soldados, q̃ estauan sobre el muro, por defender que no le matassen, disparauã en su fauor los arcabuzes desuiandole los enemigos: mas Hesarrayz hizo arremeter los Turcos, y en tierra como estaua caydo le tiraron muchos golpes de alfange, conociendo por las armas que lleuaua, que era persona principal, y estando en tanto aprieto llegò en su socorro vn soldado llamado Anton Lopez natural de Malaga, y rompiò la pica en vn Moro; y puso mano a la espada, y començò a defenderlo valientemente. Y teniendolo assi amparado, llegò don Tristan de Vrrea hijo del Conde de Aranda cõ la espada desnuda en la mano, y se juntò con el, y començaron a pelear: mas como los Turcos erã muchos trataualos mal, è hirieron a don Tristan de cuchilladas, y pedradas, y a Anton Lopez de algunos escopetazos, y no viẽdo remedio, ni que acudiessen a socorrerlos se retiraron. En esto auiendo ya entrado por el tablon sesenta soldados con Iaques Alferez de don Alonso, cõ su bandereta tendida, y la espada en la mano, fueron por aquella parte cõtra los enemigos, los quales para resistirlos se hizieron vn cuerpo, y peleauan vnos por ganar la plaça, y otros por defenderla, cayendo muchos muertos y mal heridos. Y passando Iaques poco delante de donde don Hernando estaua caydo, le dieron vn balazo en la cabeça, del qual cayò muerto: y vn soldado que el seguia, alçò la bandera passando adelãte. Zumarraga, y los otros Capitanes entraron por vna calleja, auiendo ganado la bateria de la mar, peleando con los enemigos,

Año 1550.

Digitized by Google

Año 1550.

migos,y a pocos paſſos que dieron,mataron a arcabuzazos , y lançadas a Sedeño Alferez de don Aluaro de Vega,que auia peleado valeroſamente , y guardado ,y defendido ſu bandera , ſiendo el primero que la auia metido en la ciudad. Y por quitar los Moros de los torreones, y ventanas,y muros,de donde hazian grandiſſimo daño,los Caualleros de la Religion,y los ſoldados de Napoles les dieron tãtas y tan rezias cargas , que los hizieron quitar , y entretanto tuuieron muchos lugar de paſſar el tablon,y entrar la ciudad a reforçar los que dentro della peleauã.Y andando Mayhenet animando los Turcos cayò del muro abaxo,y ſe quebrò vn braço.Y Zumarraga con ſus compañeros ſalierõ al fin de la calle a dar en otra plaçeta pequeña,al canto de la qual eſtaua Heſarrayz q̃ hazia muy bien ſu oficio, y viẽdo entrada la ciudad daua vozes a los Turcos,y Moros,que peleaſſen,y echaſsẽ fuera de la ciudad a los Chriſtianos.Con eſto apretaron cõtra Zumarraga y los demas, y aqui ſe encendiò la pelea reziamente. Muchos ſoldados eſtauã amparando a dõ Hernando,porque no le acabaſſen de matar,y no querian paſſar adelante, y entendiedolo el dixoles: que pues Dios les auia dado entrada en la cindad , que paſſaſſen adelante, q̃ el poca falta haria donde auia tan buenos Capitanes y ſoldados. Quedaron con don Hernãdo vnos criados ſuyos, y dos Caualleros, y los demas paſſaron cõbatiendo con los enemigos,y retirãdolos haſta la plaça:y viẽdo Heſarrayz el daño q̃ por aqui ſe les hazia , proueyò que docientos Turcos y Moros acudieſſen a aquella parte , y que contra ella diſparaſſen la artilleria, y de tal manera hizieron la reſiſtencia , que conuino a los Caualleros y ſoldados retirarſe a la calleja , para poner en orden de eſquadron la Infanteria, y a don Hernando lleuaronlo debaxo de vn portalejo, cerca de donde le auian herido, porque no le acabaſſen de matar. Zumarraga y los otros Capitanes,y ſoldados ſe hizieron vn cuerpo muy cerrados, continuando la entrada de la ciudad llegaron al canton de la plaçeta,dõde eſtaua vna caſa grãde y muy fuerte,con muchas troneras y ballesteras, biẽ proueyda y llena de gente y armas , donde auian acudido muchos de los que auiã deſamparado la bateria de la mar:y fueronla a cõbatir, y los de la caſa diſparauan ſus eſcopetas y ballestas con que hazian mucho daño. Y aunque Zumarraga y los demas haziã por ganar la caſa, no podian , ni aun hazerles daño, y dos vezes rompidos ſe boluieron atras por reforçarſe,y porfiando los Turcos q̃ deſde los muros ayudauan a los de la caſa, dieron a Zumarraga vn eſcopetaço por cima de la celada,q̃ ſe la paſſaron, y de vna parte a otra las ſienes, de q̃ cayò muerto,y junto cõ el otros oficiales y ſoldados muertos y malheridos. Y como ſe viò la fuerça grande q̃ en la caſa auia,y el daño intolerable q̃ deſde ella hazian, para eſtoruar el fauor q̃ les dauan deſde los muros , los ſoldados de la bateria nueua, diſpararon contra ellos los arcabuzes de tal manera , q̃ por guardarſe a ſi,dexaron de guardar la caſa. Y en el entretanto los Capitanes y ſoldados arremetieron con valeroſo denuedo y animo a ella,y aunq̃ cayendo y muriendo , ſobre ganarla, con muchas muertes que en los Moros y Turcos hizieron,ſe la ganaron. Luego entraron todas las banderas en la ciudad , q̃ ya no auia fuerças para reſiſtir, por mas que Heſarrayz hazia.Huyan los Turcos y Moros a la puerta donde eſtaua Caydali , y juntaronſe alli muchos que començarõ a pelear como deſeſperados:particularmẽte peleò vn Moro negro , que ſe afirma q̃ antes que lo mataſſen derribò quinze , o diez y ſeys ſoldados. Por la grita y eſtruẽdo de los arcabuzes que andaua en la ciudad,entendiò el Virrey q̃ los enemigos ſe defendian mucho, y mãdò que todos los arcabuzeros que auian quedado en guarda del Campo,fueſſen a la ciudad quedando ſolos los coſſeletes y piqueros.Fueron con muy buenas ganas , y como hallaron la entrada llana y ſin defenſa , entraron, y con ſu llegada los Eſpañoles doblarõ los animos, y los enemigos los perdieron.Iũtos todos los Caualleros y ſoldados , hechos eſquadrones fueron a la montañeta,donde debaxo della en vn torreon de vn fuerte eſtauan muchos Turcos y Moros en guarda de muchas mugeres y niños , que alli ſe auian acogido , con los

Año 1550

Digitized by Google

Año 1550.

los quales pelearon mas de media hora, y al fin los rompieron, y començaron a cautiuar. Y viendose ya perdidos; se fueron retirando a los torreones, do se pensauan hazer fuertes, siguiẽdolos los Christianos, sin dexarlos parar, y los que mayor resistencia hazian, eran veynte Turcos, que yuan amparando, y guardãdo a los demas lleuando delante mucha cantidad de mugeres y niños llorando su desuentura. Y yendose assi peleando Monroy Cauallero de la Religion, y con el quatro soldados desalentados con el gran trabajo cayerõ muertos sin que se les diesse herida. Y mas adelãte en vna plaçeta vn Cauallero que se dezia Lope de Vlloa, peleò tanto con los Turcos, que forçados del daño que del recibieron le dexaron con diez y seys heridas, de las quales murió. Mataron los Caualleros de la Religion a Caydali que defendia la puerta, y los Moros y Turcos que la guardauan se rindieron. Tambien fue preso Hesarrayz sobrino de Dragut Capitã general de Africa, por lo qual diò Zigala trecientos ducados para trocarlo por vn hijo suyo q̃ tenia Dragut. Muchas cosas particulares auia que cõtar, que sucedierõ en este dia, y toma de Africa. Basta dezir que los Turcos y Moros la defendieron valentissimamente, y los Christianos siendo muy pocos, para lo que vna fuerça tan grande auia menester, la conquistaron por ser tan valerosos, y Iuan de Vega, y don Garcia de Toledo tan esforçados Generales, que nunca otros Principes, como fueron los Reyes de Sicilia, los de Napoles, ni aun los de Francia se atreuieron a intentar de ganarla. Derramose mucha sangre de vnos, y de otros: los Maestres de Campo, don Hernãdo de Toledo, y Hernan Lobo, y el Capitan Moreruela quedaron tan mal heridos, que muy presto murieroron. Murió el Capitã Melchor Zumarraga natural de Segouia, y los Alferezes de don Aluaro de Vega, de Moreruela, de don Alonso Pimentel, de Amador, y de Brizeño, y el Sargento de don Iuan de Mendoça, y otros diez y seys Sargentos, y otros cabos de esquadra. Murieron ciẽto, y quinze soldados del tercio de Napoles, y fuerõ heridos, y muy mal, trecientos: sin otros muchos que por no ser tan grandes sus heridas andauan en pie. Murierõ de los otros tercios, y de los Comendadores, passados de quatrocientos, sin otros muy muchos heridos. De manera que segun afirmaron los que contaron las compañias, murieron en solo este dia quinientos soldados, y fueron mil muy mal heridos, de los quales murieron muchos. De los Turcos murieron todos los principales, excepto Hesarrayz, que cautiuò vn soldado, y Mayhenet con vn braço quebrado, que huuo vn cabo de esquadra. Murieron tambien ciento y cincuenta Turcos, y seyscientos Moros Africanos, y docientos Alexandrinos, que por todos fueron nueuecientos y cincuenta, sin otra muchedumbre de mal heridos. Por manera q̃ entre muertos y cautiuos passaron de siete mil personas entre hombres, y mugeres, y niños. Mandò el Virrey enterrar los muertos: los Infieles en los vallados de las trincheas, y para los Christianos hizo bendezir la Mezquita que era vn hermoso, y antiguo edificio. Puso se recado en la ciudad, y en el Capo, y aloxaronse todos para descansar otro dia, que fue Iueues onze de Setiembre. Entrò Andrea Doria a ver la ciudad, y gozar de la vitoria. Africa, por dezir mas su fortaleza, estaua en vna pũta de tierra como suela de chinela, que se mete a la mar por la parte de leuante, la qual rodea la mar por las tres partes q̃ la fortalecia mucho. Por la otra parte de tierra, tenia la cerca barbacana, y caua, que dixe contando las baterias. Era la cerca treynta pies ancha, y las torres tan juntas como dixe, y la puerta fortissima. El puerto era por arte con muelle, y cadena; tenia buen surgidero, porque prendian bien las ancoras. Era en fin Africa tan fuerte, que los Moros la tenian por inexpugnable. Celebrose en toda la Christiandad esta vitoria por muy señalada. Embiaron luego el Virrey, y Caualleros del Campo, correos con el auiso della al Emperador. Fue mucho lo que hizo don Garcia de Toledo en esta conquista, he dicho algo, y hizo mucho mas, porque fue vno de los señalados Caualleros, y Capitanes de su tiempo, y por el se dixo, q̃ tenia mayor dicha en las cosas de Berueria, que su tio dõ Garcia, que como

Año 1550.

Murieron tres hermanos que se llamarõ Moreruelas teniendo vno tras otro la bandera.

Fortaleza de Africa y fin de su cõquista.

Digitized by Google

Año 1550.

mo vimos murió en los Gelues. Dragut andaua buſcando fauores, mas no los hallaua, como los auia meneſter. Supo Iuan de Vega, que eſtaua en los Gelues, y mal auenido cõ el Xeque, y quiſo yr en ſu buſca. Dexò en Africa a ſu hijo don Aluaro de Vega con mil Eſpañoles de guarniciõ, y embarcoſe en ſus galeras, que eran veynte, la buelta de los Gelues. Dos dias deſpues que partio el Virrey murio don Hernando de Toledo, y a ſiete deſpues que le hirieron, y Hernan Lobo a los cinco viuiẽdo diez dias, tres mas que don Hernãdo. Sepultaronlos haziendoles las honras funerales, que ſe vſan en la guerra, tocando los arambores deſtemplados, y arraſtrando las vanderas. Don Hernando ſe mandò enterrar arraueſſado en la puerta principal, por donde entrauã en la nueua Igleſia, y a Hernan Lobo frontero della junto al altar mayor, poniendoles ſus yanderas, y armas encima de ſus ſepulturas. Temieron mucho los pueblos comarcanos de Africa, quando vieron que en ella quedaua guarnicion de Eſpañoles: porque ellos no penſaron q̃ yuan ſino a echar de aquella fuerça al coſſario Dragut: mas el Emperador queria ſuſtentarla como a la Goleta, por refrenar los Turcos, y los coſſarios, a conſejo tambien de Iuan de Vega, que lo deſſeaua por auerla ganado, y aſſi embio allà por Alcayde y Capitan a don Sancho de Leyua. Pero como era coſtoſa, y no de mucho intereſſe ſegun afirmaron los Capitanes de galeras, tornò el Emperador a embiar de alli a tres años o quatro, a don Hernando de Acuña, para que la aſſolaſſe (como lo hizo) trayẽdo los ſoldados que de preſidio allı eſtauã a Italia.

§. XLVII.

HVyendo Dragut de Africa, quando vio que ſus fuerças no alcançauan a ſocorrer los ſuyos, procurò auerlas, y aumentar ſu exercito con fauor de amigos, para reboluer ſobre ella. No le ſucedio como penſaua, ni baſtò ſu eſfuerço, ſaliẽdole vanas las eſperanças que en amigos tenia, y el penſar que tã pocos Eſpañoles no ſerian poderoſos a conquiſtar ciudad tan fuerte. Llegò a los Gelues, pidio gente a Zalaz, más el no ſe la quiſo dar. Mandole ſalir de la Iſla, porque no lo embolueſſe con Eſpañoles en guerra. Deſpedido de aqui embio a pedir ayuda a Calabrò Amarat, Señor de Tajora, el qual le dio ciẽ flecheros. Embio aſſi miſmo a Hali Mamin, cõ vna galeota a Moçafaran Capitan de la Zefalonia, q̃ le dio dos naos, con ochenta Turcos de guerra, y mucho trigo, flechas, y poluora. Rehizo los que dexò en los Alfaques, y Querquenes, y apercibioſe. Mas entendiendo en eſto, ſupo la perdida de Africa, y aſſi mudando parecer lo hizo ſaber al gran Turco, y le pidio fauor, ſiruiendo con algunos preſentes a los Baxaes. El Turco aunque enojado del, porq̃ vſurpò a Africa, le hizo Sanjaco, ofreciendole ſu armada para cobrarla, o ſacarla de poder del Emperador. Alegroſe Dragut como deuia con la merced, y fauor de Solimã, el qual ſalio en principio de Abril del año de mil y quinientos y cincuenta y vno, a correr las coſtas por ganar algo, y a mirar dõde emplearia la flota del Turco. Aſſi fue con veynte vaxeles a Sicilia por vengarſe de Iuan de Vega, y no pudiendo alli hazer el mal q̃ deſſeaua, hizo en otras partes los acometimientos, y daños que pudo en cõpañia de otros Capitanes del gran Turco, como adelãte ſe dira: porque el Turco indignado cõtra el Emperador, dio a eſte coſſario el fauor que pudo, embiando ſus Capitanes, y armada poderoſa contra las coſtas de Italia, ſin reparar en las treguas, que con el Emperador, y Rey don Fernando auia aſſentado. Antes cargaua la culpa al Emperador, y ſe quexò del al Rey don Fernando, pidiendo reſtituyeſſe a Dragut en la ciudad de Africa, o dieſſe por rota la tregua que entre los tres ſe auia hecho. A lo qual reſpondio el Ceſar, que en las treguas hechas entre Principes no ſe comprehendian coſſarios, ni ladrones comunes. Que Dragut no era ſu vaſſallo, pues el no tenia tierras de conſideracion en Africa. Irritado el Turco con eſta reſpueſta leuantò ſus vanderas contra la Chriſtiandad, ſi bien no con la fortuna, y aumentos que eſſe enemigo penſaua.

Año 1550.

HISTORIA

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO TRIGESSIMO PRIMO.

Año 1551.

EL eſpiritu del Frances es inquieto, y bellicoſo, y mas quando del ſe apodera la paſſion y embidia. Eſtas en el Rey Franciſco hizierõ lo q̃ vimos, y las miſmas obraron con ygual fuerça en ſu hijo Henrico, juntó con ſer de ſu natural amigo de las armas; para que heredando el Reyno, quiſieſſe ſeguir los paſſos de ſu padre, y aũ adelantarſe dellos. A ſi eſtaua mal contento con la paz que entre Carlos y Franciſco dos años antes ſe auia capitulado. De manera, que ya no era en ſu mano diſſimular, ni ſufrir la gana, y viuos deſſeos que tenia de romperla, y para hazerlo mas a ſu ſaluo, y tomar al Emperador deſcuydado, y ponerle en mas aprieto, començò de ſecreto a buſcar fauores en Italia, y particularmẽte ſolicitò al Duque Octauio Farneſio, para que ſe paſſaſſe a ſu vando, y recibieſſe en Parma gẽte de guarnicion Franceſa. No hallò dificultad el Frances en el Duque Octauio para ponerlo en eſto, por la llaga reziente de la muerte de ſu padre, teniendo por cierto q̃ el Emperador auia ſido cauſador della, por quitarle a Placẽcia, y Parma, y demas deſto era hombre mal ſufrido, y de poca experiencia, y ſin mirar al deudo, que con el Emperador tenia eſtando caſado cõ ſu hija Margarita, y al juramento que como Confaloner, o Capitan de la Igleſia no podia tirar ſueldo de otro Prineipe alguno ſin expreſſa facultad del Põtifice, y como feudatario, y vaſſallo ſuyo tan poco podia recibir en Parma gente alguna, que fueſſe oca-

Año 1551.

El Rey Henrico de Frãcia quiere mouer guerra, deſcontẽto de la paz que ſu padre hizo.

Digitized by Google

Año 1551.

ocasion de perturbar la paz comun de Italia. Sin respeto destas cosas, ni otro, (que fuera bien tuuiera) escriuio a su hermano Horacio Farnesio, que auia partido a Frãcia para casarse con Diana donzella hermosissima hija bastarda del Rey Henrico, que en su nõbre se concertasse cõ el Rey, y hiziesse los capitulos desta cõfederaciõ. Hechos pues, mandò el Rey a Mõsieur de Termes, su Capitan general nueuamente nombrado para la jornada q̃ pensaua hazer en Italia, que con gente de a pie, y de acauallo se metiesse luego en Parma, y hiziesse guerra al Emperador, y al Papa. Hizo el Rey General de la Caualleria a su yerno Horaciò, y de la Infanteria a Pedro Stroci, vno de los desterrados de Florencia. Comunicandose estos Capitanes para ordenar su jornada metieron en Parma la gente, q̃ trahian de Francia, y Pedro Stroci fue a la Mirandula, que era tierra donde tenia amigos, y leuantò gente. Auianse entendido estos tratos de Octauio, y si biẽ el Papa Iulio era de su condicion enemigo de guerras, cõcertose con el Emperador para resistir a Octauio, y allanarle, y para justificar mas la guerra, le embio vn monitorio mandandole, que sin dilacion alguna renunciasse el sueldo q̃ tiraua del Rey de Francia, y que echasse de Parma la gente de guerra que alli tenia, o pareciesse dentro de cierto termino en Roma a dezir, porque no lo deuia hazer. El Duque se hizo sordo a lo vno, y a lo otro, porque ni quiso deshazer la gente, ni parecer en juyzio, por lo qual el Papa se indignò grãdissimamente, y demas de formar processo contra Octauio, declararle por rebelde y anatematizado, priuãdole de qualquier beneficio, gracia, y feudo, que de la Iglesia huuiesse recibido, o tuuiesse, determinò de poner el negocio en armas: y haziẽdo su Capitan general a Iuan Bautista de Monte su sobrino, mandò que fuesse a poner cerco a la Mirandula. Por otra parte el Emperador sintio el atreuimiento de Octauio, y mandò a don Hernando de Gõçaga, que cercasse a Parma: el vn cerco, y el otro se puso a vn mismo tiempo. Quiso el Rey Henrico disculparse con el Papa, por auer metido sus gentes en Parma, y la Mirandula, y embiole sus Embaxadores: mas el Pontifice no se satisfizo de sus razones viendo las obras tan contrarias.

Metense Franceses en Parma.

El Papa de suyo pacifico sale forçado a la guerra.

El Papa, y Emperador cercan con sus gentes a Mirandula, y Parma.

§. II.

TAmbien el Rey Henrico procuraua sembrar zizaña en Alemaña. Sintio que el Duque Mauricio estaua dessabrido con el Emperador, porque no queria soltar de la prisiõ a Lantzgraue, y hizo secretamente su confederaciõ, y tratos de amistad cõ el en perjuyzio del Emperador. Y assi Mauricio, aunque hazia la guerra cõtra los de Maydeburg, no la trataua con veras ni calor, sino por puro cumplimiento, entreteniendo, y alargandola por ser Señor de vn exercito, a costa agena, y por no hazer mal a los que eran de su opiniõ. Embio tambien el Frances a confirmar la amistad que su padre auia tenido con el Turco, y hallole bien dispuesto para todo mal, por el enojo que tenia de la toma de Africa. Pidiole que embiasse su armada como lo auia hecho los años passados, que a tanto llegò su passion. Tales massas se hazian contra el Emperador, y entrauan en ellas Principes tan obligados a seruirle, mas no guarda Fe, ni ley el apetito miserable de reynar. Acabando pues ya el Frances de quitar la mascara, y jugar al descubierto, mandò salir sus galeras, que estauan en Marsella, y que se juntassen con las galeras del Turco, que ya trahia Dragut. Acometieron a onze naos Flamencas de mercaderes, que descuydadas de enemigos, con el seguro de la paz yuan a España: y aun dizen, que dentro en sus mismos puertos donde auian arribado como amigos. Y Leon Stroci Prior de Capua, con veynte y siete galeras Francesas tomò vna galera Española dentro en el mar de Barcelona. Auia buelto la Reyna Maria de Augusta a Flandes, quando los Franceses tomaron las hurcas, y para satisfazerse deste daño, mandò embargar las mercaderias que los Franceses tenian en los Estados de Flandes; y a veynte y seys de Setiembre hizo pregonar en Bruselas guerra contra Francia, a fuego, y a sangre.

Vsa Hẽrico de las artes del Rey su padre, quiere inquietar a Alemaña.

Renueua, y confirma la amistad con el Turco.

Treze hurcas.

Abrese, y pregonã la guerra en Bruselas cõtra Francia.

Anima-

Digitized by Google

Año 1551.

§. III.

Dragut fauorecido del Turco y Rey de Frãcia quiere vengar.

ANimando Dragut con los fauores que el Turco le ofrecia, y otros aliẽtos que el Rey de Francia le daua, pensaua satisfazerse del mal, que los Capitanes del Emperador le auiau hecho en Africa, y en principio de Abril, quando el Rey de Francia auia començado la guerra, saliò a correr las costas, y mirar donde emplearia la Flota de su amo el Turco. Assi que fue con veynte baxeles a Sicilia, por vengarse de Iuan de Vega, y no pudiendo hazer alli el mal que desseaua, rodeò a Malta, espiandola corriò hazia Calabria, y en Esparteuiento robò vna aldea. Combatiò luego dos naos, que Venecianos embiauan con quinientos hombres a Corfu, por sospechas de Turcos: mas no las tomò por sobreuenir obra de treynta galeras Venecianas, que las defendieron. Boluiò de allia los Gelues con poca ganancia, y entendiendo que yria socorro, y bastimentos a Africa, se puso a estoruarlo. Iuan de Vega embiò quatrocientos Españoles, a reforçar la guarnicion de Africa en vna nao, y auisò a Andrea Doria, de como Dragut era salido. El qual fue con onze galeras a Napoles, y tomò otras siete cõ Españoles. De allí a Irapana, donde Iuan de Vega estaua. Trataron ambos del socorro de Africa, y hechos de Dragut. Andrea Doria partiò para Africa, lleuando veynte y siete galeras bien armadas, y en ellas dos mil y quinientas hanegas de trigo. Dexo en ella lo que lleuaua, y partiò en busca de Dragut, porque le dixo don Aluaro de Vega como andaua cerca. Buscole pues en los Alfaques, y Querquenes, y Gelues, donde le dixeron vnos que prendiò cõ dos nauios de mercaderia, que despalmaua ciertas galeras, y galeotas en la canal de Cantara. Fue pues alla, y auiendolo hallado le tirò algunas pelotas, y por ser noche, y no recibir daño surgiò donde no le alcãçasse la artilleria, muy gozoso pensando tener atajado al corsario. Dragut temiò viendo galeras de Christianos por se hallar en aquel estrecho: pero considerando que si en algun tiempo le fue menester esfuerço y maña, que alli le cumplia, animò los suyos que titubeaban, puso buena guardia, començò vn bestion junto a vna torrezilla que auia sobre la entrada de la canal, traxo aquella noche tanta gente y diligencia, q̃ lo tenia hecho quando el sol salio, y puestos en el muchos tiros, y hombres armados con que hazia mas demostracion que daño. Andrea Doria amaneciò tambien con sus galeras empabesadas, teniendo voluntad de pelear, mas no le pareciò cordura, mirando el bestion, especialmente que le dixeron algunos forçados, como Dragut no podia salir, sino por aquella boca. De manera que por hazer el negocio mejor embiò por mas galeras, y gente a Napoles, y a Genoua, creyendo que auria tiempo de venir. Tratò con el Xeque Zalal, que prendiesse a Dragut, y embiò entretanto ciertas galeras por agua, mandando que saliessen quatrocientos, o mas soldados con los galeotes. Dragut que los vio yr, hizo que fuessen trecientos Turcos alla, temiendo que le yuan a tomar las espaldas: pelearon sobre tomar agua, pero fueron pocos los que murieron. Hizo Andrea Doria reconocer la canal con ciertos pilotos en vna fragata, para entrar con las galeras a combatir el bestion de los enemigos, y luego fueron ellos tanteando lo hondo, y dexando señal se bolvieron. Embiò Dragut cien Turcos en vna galeota, a quitar la señal, y quitaronla primero que llegassen los de Andrea Doria, a estoruarselo con las fragatas armadas, tras lo qual tiraron las galeras sus cañones, pero tan poco aprouechò mas de para matar algunos Turcos. Conociò Dragut su perdicion, pues ya el enemigo sabia el passo para entrarle, y temiendo la fuerça por aquella parte, y por otra la hambre (que es la mayor) se dispuso a passar sus nauios por los Secanos, si bien algunos le aconsejauan que saliesse a deshora por entre los enemigos, pues la osadia suele vencer mas que la gente. Assi que a fuerça de braços y dineros, ahondò los Secanos, trabajando en la Zanka dos mil hombres, tãto que pudieron passar las galeras, hazia entretanto algunos rebatos por descuydar a Andrea Doria: el qual ni lo miraua, ni lo imaginaua. Y quiẽ auia de pensar que nadie causasse la mar, y abriesse caminos en ella, pero la necessidad

Andrea Doria lleua prouisiones a Africa: y corre el mar buscando a Dragut.

Encierrale, y escapasele maravillosamente en la canal de Cãtara.

Engaña Dragut a Andrea Doria.

Digitized by Google

Año 1551. cesidad todo lo tienta: y siendo pues acabada la Zanxa, saliò por ella Dragut con todos sus nauios en haziendo el Sol su curso, y llegandose la noche, sin ser visto ni sentido como era muy atrasmano de Andrea Doria, el qual quedò corrido de que Dragut se le huuiesse assi ydo de las manos, su error fue no entrar en llegando, y cerrar con el enemigo. Boluiose a Sicilia, y Genoua luego sin parar, con mucha ropa que tomò en seys naos de mercaderes Infieles.

§. IIII.

Toma Dragut en los Querquenes la Patrona de Sicilia.

EScapado de alli Dragut entrò y tomò en los Querquenes la galera Patrona de Sicilia, que boluia con auiso del socorro que contra el venia. Açorò a Muley Bucar que yua en ella, y echolo al remo con los demas. Tras esto nauegò hazia la Morea no se teniendo por seguro; y tambien por solicitar la armada Turquesca. Vio el galeon de Venecia que lleuaua cien mil ducados a Corfu, segun tuuo por nueua. Combatiolo por quatro cabos aquel dia, y otros dos sin parar las noches, sino fue descansar a ratos la gente: mas los que yuan en el se defendieron gentilmente, que lleuauan artilleria en abundancia, y al fin se libraron con vn fresco viento que les dio en popa. El entonces despachò a Constantinopla vna galeota con auiso de lo que con Andrea Doria auia passado, y pidiendo la flota, certificando al Turco que ganaria a Malta.

§. V.

Apercibense en Italia con rumor de la armada del Turco.

DIxe ya como luego que el Emperador supo la toma de Africa, embiò a su hermano el Rey don Fernando, para que despachasse vn Embaxador al Turco, o que el que tenia en Constantinopla le dixesse, como los Capitanes de su armada yendo tras Dragut cossario, que auia robado muchos lugares, y naues de sus vassallos, tomaron a Africa, donde se recogia, y que por ello no se quebrauan las treguas, que por cinco años ambos hermanos con el auian assentado, pues Dragut no estaua en ellas, y era vn publico ladron, que andaua a toda ropa: y si Dragut se entendia en ellas, que las auia el quebrado, vsurpando a Monasterio Cuça, y Africa, pueblos del Reyno de Tunez su tributario: por lo qual mereciò ser castigado como quebrantador de las tales treguas, y vsurpador de lo ageno. Viendo pues que no admitia el Turco alguna justa escusa, y que armaua muy de proposito amenazandolos, mandò lleuar dozientos Españoles a la Goleta, y mil y ochocientos a Sicilia con don Iuan Pinelo, y quarenta piças de artilleria gruessa que Iuan de Vega le pedia. El qual hizo grandes diligencias para guardar aquella Isla prouando qualquiera via de remedios, y proueyendo de reparos, artilleria, armas y hombres a Palermo y Mecina. Y tambien don Pedro de Toledo embiò a visitar y bastecer las fortalezas de la costa del Reyno de Napoles con el Capitan Iuã de Vergara. Mandò que no acogiessen alguna flota ni galera en los puertos, sin saber primero cuya fuesse: porque dezian q̃ los Turcos trahian calças amarillas, y cruzes como Españoles, y las vanderas con armas del Emperador para engañar la gente. Hizo con cuydado registrar los caualios de trabajo que auia en Napoles por si fuesse menester: hallò en sola la ciudad siete mil. Apercibiò assi mismo los Señores y Caualleros, que huuo muchos a cauallo. Iuntò seys mil soldados Italianos, que repartiò por toda la costa, y mil y quinientos de acauallo, trezientos de los quales lleuò a la Pulla el Conde de Altamira su yerno. Tambien se proueyò Iuan Omedes gran Maestre de San Iuan de lo necessario, por afirmarse que venia sobre el la flota Turquesca. Metiò en Malta tres mil hombres Isleños con armas, dando el cargo dellos a Iorge Adorno Prior de Napoles. Puso en el castillo mil y quinientos arcabuzeros, sin quinientos del habito que guardassen su persona. Embiò trezientos soldados a Tripol, donde auia otros seyscientos y mil Moros, escriuiendo a Chambarin Frances que tuuiesse buena guardia. Embiò otros trezientos al Gozzò con el Comendador Sese, y guarneciò los demas lugares que cõuino. Cerdeña, Mallorca, y otras Islas se for-

Armanse Sicilia, y Malta.

Digitized by Google

Año 1551.

fortificaron, assi mismo muchos soldados Espanoles que embiò el Emperador. El qual de Africa tuuo gran cuydado solicitandolo Iuan de Vega, y assi fueron Antonio Doria, y don Berenguel de Requesens cõ quinze galeras, a lleuar mil Italianos, que hizieron don Diego Hurtado de Mẽdoça en Romania, y don Pedro de Toledo en Napoles, y dozientos Espanoles, cõ el Capitan Atienca, y ocho pieças de artilleria con quinientos cayzes de trigo, y otras cosas de municion, y echò grande bastimento de refresco en las galeras, y otras cosas, porque desse aua Iuan de Vega mucho sustentar a Africa como obra de sus manos: pero tuuieron tal fortuna en principio de Iulio, que perdieron ocho galeras en Lampadosa con mil y quinientas personas, y sesenta pieças de artilleria, de las quales sacò Iuan de Vega las quarenta con harto trabajo. Tuuo culpa en ello Antonio Doria que contra el voto de don Berenguel, y de otros porfiò a passar el Gozzò. Llegaron en fin alla con las otras galeras, y estuuo cerca de costarle la vida, atarse a su parecer. Las galeras q̃ llegaron fueron siete, y assi Africa quedò prouevda, y don Aluaro de Vega la tenia bien fortificada, y de ahi a poco fue don Sancho de Leyua que auia estado en Fuenterauia.

§. VI.

Da sobre vista la armada del Turco.

SOliman estuuo mal enojado con Dragut, que vsurpò a Africa auiendola temdo Azanchelcui, y otros Turcos, y lo mandaua castigar sino la entregasse: mas como supo que la tenia el Emperador, hizole su Sanxaco, por entender era platico y aun por tener achaque, y color de hazer guerra en Italia con su armada, como se lo rogaua el Rey Enrico de Francia, diziẽdo, que el Emperador auia quebrado las treguas en perseguir a Dragut su Capitan, y en auer entrado en Africa estando por el: assi que dando al Emperador estas escusas por respuesta, se saliò de las treguas que auia entre los dos, y el Rey de Romanos. Hizo Capitan de su armada a Sinam, que otros nombran Senaxu, yerno de Rustan Bassa, yerno de Soliman, assi por ser muerto Haradin Barbarroja, como por la importancia del negocio: empero por ser moço, y poco platico, diole por acompañados y Consejeros a Salac, y Dragut. Iuntò pues el Sinam nouenta galeras, sin cinquenta fustas, y galeotas de cossarios, dos mahonas de vizcocho, poluora, pelotas, y sillas de cauallos, que se los prometian, y vn galeon de Azan Barbarroja, para ochocientos Turcos, y Genizaros, y para sesenta tiros grandes y muchos pequeños. Era la gente mas de diez mil hombres de guerra, los tres mil y quinientos Genizaros. Vino a Negroponte, y alli esperò a Salac, y Dragut, y la instrucion de Soliman, la qual no auia abierto hasta la Preuisa. Despues que llegò a ella (que assi venia en el sobre escrito) y abierta trataron de la guerra: pues auia de ser en Malta, y no en Corfu, assomaron sobre cabo de Esparteuiento, assombrando aquella costa de Calabria, y luego a todo el Reyno. Surgieron en la Foz, que dizen de San Iuan. Echò Sinam en tierra ciertos que hablauan Italiano en vn esquife, para rogar al Capitan don Alonso Pimentel que acudiò alli cõ diez cauallos ligeros, entrasse en su galera Capitana, o le lleuasse al Gouernador, que trahia muchas cosas que dezirle, tocantes al Emperador. A esta causa embiò Hanibal de Genaro, que con seyscientos hombres estaua en Rijoles, al Capitan Geronymo de Santa Cruz, y otro soldado dicho Puga, que sabia Turco. A los quales dixo Sinam, que su venida era para cobrar a Africa, por tanto, que supiessen de Iuan de Vega, si se la queria dar. Hanibal de Genaro despachò luego vn correo con aquella nueua a Napoles, y otro a Mecina a Iuan de Vega, el qual respondio con Pero Sanchez, que auia sido esclauo en Constantinopla, que no la podia dar sin mandamiento del Emperador: mas que lo sabria dentro de quinze dias, si quiera esperar aquel poco tiempo. Sinam replicò, que no podia, y que daua las treguas por deshechas, y auiendo muy bien pagado lo que alli tomò, passò a Sicilia, y emparejando con Agosta hizo salir a tierra mil y quinientos hõbres, los quales combatieron dos dias el

Año 1551.

Digitized by Google

Año 1551.

caſtillo, que el lugar ya eſtaua deſpoblado: ganaronlo, ſi bien a coſta de ſangre. Acudio alla don Hernando de Vega con dozientos y cincuenta caualios: matò mas de ciento de los que ſe deſmandaron por las viñas, y huertas, prendiò catorze, de los quales ſe informò de la intencion del Turco mas enteramente. Tentaron algunas galeras la torre del Puzallo, y dexaronla con perder dos Turcos, lleuandoſe vna nao de Melazo con trigo.

§. VII.

Llega la flota a Marco Muxeto puerto apartado de Malta.

A Diez y ocho de Iulio llegò la flota a Marco Muxeto, que Sicilianos llaman Maeſtre Mucheto, puerto de Malta, aunque a parte. Salieron luego a tierra mil y quinientos Genizaros, que hizieron daño en algunas aldeas. Embiò contra ellos Omedes, a Bernaldo Guimaran con dozientos arcabuzeros, el qual eſcaramuçando matò cinco, y prendiò dos, que le informaron a el y al Maeſtre de todo, y de la gente que Sinam trahia, y que venia principalmente a tomar a Malta, palabra que hizo temblar la barba, pero el eſtaua fuerte, y prouey do. Subiò Sinam a Santelmo con Salac, y Dragut a reconocer el caſtillo para lo batir, y como lo vio tan fuerte, riñò a Dragut aſperamente, diziendo: que auia engañado a Soliman. Quien no auentura (reſpondiò Dragut) no ha vëtura, que aſſi lo hizieron Eſpañoles en Africa. Preguntò Sinam lo que auiã hecho, y como dixo: que morir haſta vencer, lo deshonrò. Tras eſto ſe paſsò a la cala de SanPablo, con toda la flota, dos leguas de Marco Muxeto, y embiando algunas galeras a reconocer el Gozzò ſacò a tierra cinco mil ſoldados. Entretanto ſalieron del caſtillo ciertos Comendadores con buen golpe de arcabuzeros, que mataron y prendieron ciento y quarenta Turcos, que andauan talando los huertos, y auian quemado a Marſa, caſa de leytoſa. Los cinco mil hombres hizieron ſus eſtancias en las puertas del arrabal del caſtillo, y Sinã con muchos dellos llegando a reconocer a Malta por tierra ſe aſiò con los que de la ciudad ſalieron. Mataronle y deſcalabraron muchos Turcos. Viendo pues que Malta era fuerte, ſi bien no como el caſtillo, y que ambos tenian buenos defenſores, tornò a embarcar la gente y artilleria q̃ tenia fuera del galeon, moſtrando gran flaqueza. Paſsò al Gozzò iſla vezina, quatro dias deſpues que llegò a Malta, y como ſintiò que algunos murmurauan dello dixo, que por hazer algo ya que auia venido lo hazia. Sacò en el Gozzò muchos ſoldados y nueue pieças de batir, ſin otras muchas de Campo. Requiriò al Comendador Seſſe, que le dieſſe la villa por la vida, y reſpondiò que no ſe la daria ſino por fuerça, por lo qual hizo trincheas, y plantò artilleria, batiò el caſtillo y entrolo por fuerça. Murio Seſſe de vn tiro, que hizo mucha falta, los demas ſe defendieron bien para los pocos que eran, y el lugar donde eſtauan, matando dozientos Turcos, y al cabo fueron cautiuos mas de ſeys mil perſonas con gran llanto de las mugeres y niños. Fue buen ſaco el que hizieron. Dragut talò los arboles, y quemò el lugar en vengança de vn ſu hermano, q̃ los años paſſados aſſi le auian muerto, aunque dixeron que por no auer tenido parte en el deſpojo.

§. VIII.

Toman los Turcos a Tripol.

DEl Gozzò fue Sinam a Tripol, y auiẽdo hecho ſacar de las galeras primero mas de ſeys mil hombres, y quarenta pieças de artilleria grandes, ſaliò el de la galera, mirò vn caſtillo que ay ſobre la punta del puerto, y pareciendole fuerte, acordò requirir a Chamberin Gouernador de Tripol, le dieſſe la ciudad, y que le dexaria yr libre con los Chriſtianos. Pero como ſe lo negò, abriò trincheas, aſſentò artilleria, y començò a batir la tierra. Entonces vn Frances llamado Chaballon, q̃ tenia hijos y muger alli, ſe deſcolgò de noche por vna ſoga que atò de las almenas. Eſte dixo a Sinam que ſino mudaua la bateria, no ganaria la ciudad. Moſtrole las torres de Santiago, y Santa Barbara, afirmando ſer lo mas flaco del lugar. Sinam tomò ſu conſejo, y batiò aquellas torres reziamente. Chamberin que penſaua defenderſe por la bateria primera, temiò perder a Tripol por la ſegunda. Mas toda via daua que hazer a los Turcos, haſta que aquellas torres quedarõ mochas. En tãto que

Digitized by Google

Año 1551.

que passaua esto en Tripol, vino a Malta con dos galeras, y vn bergantin Aramon, que boluia por Embaxador del Rey de Francia a Constantinopla, segun se dezia en publico, si bien otros dezian, que a negociar en Tripol con Sinam, como amigo del Frances, para lleuarlo a Tolon, dõde tenia el Rey Henrico grandissima cantidad de bizcocho, carne, y otras viandas para la flota del Turco. Y porque la tierra no se escandalizasse, dezia que eran de mercaderes. El gran Maestre le rogò hiziesse con Sinam que dexasse a Tripol: Aramon se lo prometiò assi. Fue a la armada, y luego al Real, donde Sinam que lo conocia, lo recibiò cortesmente. Chãbarin, o por su llegada, o por flaqueza dixo a los Caualleros, que se deuian dar, y no morir, pues no podian defender a Tripol: ellos se lo rechazaron con buenas palabras, y mala cara. Empero lo que segun se sospecha, tenia cartas de Aramon, y del Rey Frances, hablò a parte con Simon de Sossa Portugues, y don Pedro de Herrera Aragones, y otro Mallorquin Caualleros de la Orden, y con Pedro de Aresta su Alguazil, y con Garcia de Gueuara que aprouaron su determinacion, y dexando las llaues del castillo al Simon de Sossa, grande amigo suyo, saliò al Real por vna puerta falsa con Pedro de Aresta, y con Filipo Griego, que entẽdia la lengua Turca. Estuuo en secreto con Aramon: en fin ofreciò la ciudad, con que todos los Christianos que dentro auia, fuessen libres cõ sus haziendas a Malta en las galeras de Aramon. Cauallon entonces arrepentido de su maldad, se llegò a la cerca, y dixo a los de dentro, pidiendoles perdon, como no saliera por su grado, sino por fuerça: por lo qual, y por auerse salido Chambarin, creyeron todos venir la armada del Turco contra ellos con tramas del Rey de Francia. Acercose pues Chambarin a llamar a Sossa, para que entregasse las llaues a Sinam, saliendo todos con su ropa. Huuo gran sentimiento en la ciudad, mas huuieron de salir a catorze de Agosto. Sinam hizo que los desnudassen, diziendo, que fuessen todos esclauos, porque no se dieron antes de hazerse la trinchea y bateria. Chambarin entonces quisiera que no huuieran salido, mas fue tarde su arrepentimiento. Lo que pudo acabar fue, que todos los del habito, y otros, que serian hasta dozientos, tuuiessen libertad a trueco de los Turcos que presos quedaron en Malta. Assi Aramon los traxo a Malta, pero no esperò los Turcos, ni osò ver al Maestre, segun dizen.

Pidiò Dragut a Tripol, procurãdo que los Moros fuessen castigados, pero Sinam que lo desamaua, los dio a Morat, Señor de Estajora por dineros, y por el bastimento que le diera, con que hizo juramento de boluerlo cada y quando que por el Turco le fuesse mandado. Y con tanto se boluiò a Constantinopla. Fue gran perdida la de Tripol, al cabo de quarenta años y mas que los Christianos la possehian. Dizen que si los Maestres huuierã hecho en la ciudad de Tripol la fuerça que en Malta, fuera muy mejor para las cosas de Berberia, y no passaran estrago tan grande en su honra. El gran Maestre examinò al Chãbarin, y a don Pedro de Herrera, y a Sossa, y a los otros, y por sus confessiones los echò presos, ahorcò los seglares con acuerdo de los Consejeros, y degradò los Religiosos para justiciarlos. El Rey de Frãcia quando lo supo, escriuiò por ellos al gran Maestre, disculpandose de la mala fama en que le auian puesto, y los Frances es que alli se hallaron, lo descargaron mucho: pero hallarse alli su Embaxador no tiene disculpa.

Año 1551.

§. IX.

Guerra entre el Papa, y Octauio Farnesio.

EN este tiempo andaua la guerra en Italia entre el Papa y Octauio: en los cercos de Parma y la Mirandula sucedieron algunas escaramuças, y cosas notables, que por no me alargar tanto, no las cuento. Los de la Mirandula se defendieron valientemente, hasta que al fin se metierõ personas graues de por medio, que concertaron al Papa y a Octauio. Fue su desgracia del Pontifice, que en el mismo dia q̃ se capitulò con el la paz en Roma, le mataron a Iuan Bautista su sobrino en la Mirandula desdichadamente. El cerco de Parma se alçò luego tras el de la Mirãdula, porque la paz se hizo con esta condicion, y a Octauio se le restituyò el Estado, como lo tiene oy dia. Y al fin vino en gra-

Digitized by Google

Año 1551.

cia del Emperador poco tiempo deſpues, y ſe dio a Madama Margarita ſu hija el gouierno de los Eſtados de Flandes.

Antes de cõcluyrſe eſta paz, y ſuſpẽder las armas, auia pedido el Papa preſtados al Ceſar doziẽtos mil ducados para los gaſtos de la guerra contra Farneſios, los qua les el Emperador le dio liberalmente, y con gran voluntad, y para aſſegurar al Papa deſta, y tratar de otras coſas de impor tancia, eſtando en Auguſta a ſiete de Setiẽbre deſte año de mil y quinientos y cincuenta y vno, embiò por ſu Embaxador a don Iuan Manrique de Lara, hijo de los Duques de Najara don Antonio Manrique, y doña Iuana de Cardona, hija del Duque de Cardona, Clauero mayor de Alcantara, y ſu Mayordomo, y Capitan general de la artilleria, Caualliero notable en valor, virtud Chriſtiana, y gran ſeruidor del Ceſar, y de ſu hijo el Rey Filipo, porque deſde que tuuo ſolos doze años, ſiruiò con las armas hallãdoſe quãdo las alteraciones de Caſtilla, en la toma que los Caualleros hizieron de Tordeſillas, quitandola a los Comuneros, y en la batalla de Villalar por Coronel de los Vizcaynos, y Guipuzcoanos, que ellos meſmos le eligieron, y deſde eſtos años haſta que el Emperador dexò los Reynos, nunca faltò deſu ſeruicio en todas las jornadas de paz y de guerra. El orden o inſtrucion, que para eſta embaxada ſe le dio, fue. Que el Emperador ſe ſentia muy obligado por las grandes demoſtraciones de amor cõ que ſu Santidad auia procedido, aſſi en las cõſas publicas, como particulares tocantes a ſu Mageſtad, deſpues q̃ tan meritamente fue promouido al Pontificado, y en agradecimiẽto deſto le embiaua a viſitar y beſar de ſu parte el pie cõ perſona tan acẽta. Que el dinero q̃ lleuò ſu Teſorero Mõtepuichano, que fueron los dozientos mil ducados, que con el Obiſpo de Imola embiò a pedir para contra ſu fendatario rebelde, ofreciendo de jamas apartarſe de ſu amiſtad, conociendo ſu buen animo, amor y voluntad, que era qual el Ceſar merecia. Luego q̃ entendiò el deſacato è inobediẽcia del Duque Octauio, y el incõueniẽte, q̃ diſſimulando lo pudiera ſeguir ſe a ſu reputacion, y a la quietud y ſoſſiego de Italia, no ſolamẽte le ofreciò ſu aſſiſtencia y ayuda, y ſe la dio con efeto, mas aun le acomodò de la dicha ſuma tan prõtamẽte y de tan buena gana, como ſe vio por la obra, y podia eſtar aſſi cierto haria en todo quãto ſe le ofrecieſſe: lo qual haria aſſi miſmo ſu hijo el Principe, q̃ eſtaba era eſta ſu voluntad. Que pues ſu Santidad ſabia la intencion y fin con que el Rey de Francia y Farneſios ſe mouieron, deuia tãto mas eſtar ſobre ſi, y tener cuenta con el grado y lugar que Dios le auia dado en ſu Igleſia para mirar por la cõſeruaciõ y autoridad de la Sede Apoſtolica, en cuya protecciõ y amparo ſe haria de ſu parte (como quien ſiempre auia poſpueſto ſu particular por el publico) el oficio q̃ ſu Santidad le perſuadia, y que por tantos reſpetos le deuia. Que fue como conuenia la templãça y ſufrimiẽto cõ q̃ ſu Santidad eſcuchò los partidos mouidos por Mõluc tocãtes a lo de Parma, no dexãdo por eſſo de proceder a la execucion de la empreſa. Y q̃ aunque ſe echaron juyzios ſobre la benignidad que ſu Santidad auia moſtrado cõ los Farneſios, a los principios, y la ſintierõ è interpretaron diferentemente imputandole la ſalida del Cardenal Farneſio de Roma, tan a ſu ſaluo, y q̃ dàua muchos oydos a las platicas del cõcierto cõ alguna quiebra de ſu dignidad y reputaciõ de la Sede Apoſtolica, ſu Mageſtad renia por cierto que la cauſa deſta ſu blandura con el Cardenal, allende de ſu natural inclinacion a ella, fue con todo buen fin, y para obuiar a los inconuenientes que dize, y proceder mas juſtificadamente en el caſo: y eſtaua cierto, q̃ ſu Santidad nó haria concierto alguno ſin le dar parte, y eſperar ſu cõſentimiento, como le lo ofrecia, y lo pedia la razon, auiendoſe puẽſto tan adelante por ſu reſpeto. Que dieſſe las graciasa ſu Santidad por la conceſſion de la Bula de los medios frutos, y q̃ auia ſido como ſe eſperaua, auiẽdoſe de conuertir lo q̃ de alli ſe ſacaſſe en coſas dãdanta y neceſſaria, como es la guarda y defenſion de las fronteras, para q̃ no pudieſſen ſer infeſtadas de la armada del Turco. Que el remedio q̃ a ſuSãtidad ſe le ofrecia para obuiar a las platicas viuas, y perniciolas q̃ ſobre el Pontificado andauã, era haziẽdo vna creaciõ de Carde-

Preſtò dineros el Emperador al Papa para la guerra de Parma.

Año 1551.

Que el Pontifice miraſſe por ſi pues ſabia la intenciõ del Frãces y de Octauio.

Bula de medios frutos que el Papa concedio al Emperador.

Digitized by Google

Año 1551. Cardenales, que ofreciendose la Sede vacante tuuiessen delante de sus ojos el seruicio de Dios y biẽ publico, y le suplicasse, que pues su Santidad dezia, que France ses erã onze votos, y Espanoles solos quatro, se siruiesse de darles hasta ocho Capelos que pudiesse repartir entre personas benemeritas naturales de sus Reynos, de cuya vida, letras y exemplo su Santidad tuuiesse satisfacion, para que contrapesãdose con su residencia en Roma, la nacio Francesa se atruuiesse a lo que su Santidad desseaua en beneficio publico, como era la intencion de ambos. Que el auer venido la armada del Turco este año en daño de la Christiandad, y que huuiesse sido a instancia del Rey de Francia, como aun en aquel Reyno se dezia y publicaua, era verisimil, y se veria en lo que paraua, y se gun su progresso assi se miraria en lo que se deuia hazer para obuiar a sus desinios, y a este proposito se hazian algunos Buques de galeras en los Arsenales de sus Reynos. Que pues su Santidad con su prudencia conocia mejor que nadie, que lo mas importante que agora se ofrecia a la Christiandad era el Concilio y prosecucion del, para remedio de la Religion, le representasse solamente el aparejo grande, que al presente auia, para esperar el buen fruto que se auia desseado, viendose buena parte de la Germania harto mas inclinada para obedecer, y enmendar sus costumbres de lo que algunos juzgauan: y que aunque eran de mucha consideracion las dificultades que su Santidad tocaua, que tambien lo eran de no menor las que por la otra parte se ofrecian: pues alçar en esta coyuntura la mano de cosa que llenaua tan buen principio, y que yua tan bien encaminada, seria desesperar toda la Germania, mayormente auiendoles dado cierta esperança de la prosecucion. La qual sola auia sido parte para hazer yr a Trento los Electores Ecclesiasticos, y muchos otros Perlados de aquella Prouincia. Y que tomando este negocio tan de veras como su calidad requeria, y su Santidad auia començado, era de esperar en nuestro Señor, cuya era la causa, se le auia de hazer vn señalado seruicio: pero que si se viesse tibieza, quedaria todos perpetua mente escarmentados, y sin esperança de remedio. Que no auia para que encarecer quanto importaua apagar aquel fuego de heregias, no solamente por lo que tocaua a la Germania, sino aun por la sol tura en que a exemplo della se yuan infectando las otras Prouincias, pues la causa en si era de tan gran momento, que ninguna mayor, y que agora que en muchas partes parecia que se yua entendiendo la maldad, y causadores della, era el verdaro tiempo de apretar la llaue, porque de otra manera, no obuiando el daño que en las otras partes nacia con el remedio del Cõcilio, y atajandole a los principios, como tan contagioso, passaria mucho tiẽ po, segun por experiencia se auia visto en Alemaña antes que se reduxessen al gremio de la Iglesia Catholica, con notable perjuyzio de las almas, y no menos diminucion de la autoridad de la Sede Apostolica, como ya se vehia en Francia, Inga laterra, Polonia, y las otras partes, donde se yuan sembrando estas nueuas opiniones, a cuya causa era tanto necessario sostener este Concilio con la presente autoridad, y assi le suplicaua mandasse luego partir sus Perlados a Trento. Que dixesse al Pontifice que auiendo deliberado de partirse a Flandes, lo auia deferido, assi por causa de las cosas de Italia, hazia don de parecia que el Rey de Francia queria acometer, como por ver en que paraua la armada del Turco, queria hallarse alli mas a mano para poder acudir a todas partes juntamente con tener en paz y sossiego la Germania, è impedir con su presencia, que della no se facasse gente para Francia, y dar calor a lo de la Religion y Concilio. Que si el Embaxador don Diego de Mendoça no se hallasse en Roma, passando por Sena, donde estaria, le comunicasse esta instrucion, para que como informado en los negocios le aduertiesse y alumbrasse lo que le parecia; que para el bien dellos conuenia. Con este despacho partio don Iuan Manrique para Roma, dõde trarò con el Pontifice lo que el Emperador le auia ordenado. Hizose la paz con Octauio Farnesio, dando el Pontifice parte a don Iuan della. Estuuo ocupado en esta embaxada hasta el año siguiente q̃ resul-

Año 1551.

Detieneſe el Emperador en Augusta esperando lo q̃ haze el Frãces, y arma da del Turco.

Digitized by Google

Año 1551. reſultò la guerra de Sena, donde acudiò como adelante veremos.

Bien claro conſta por papeles originales firmados del Ceſar el zelo Catholico que tenia del bien de la Igleſia, authoridad y aumento de la ſilla Apoſtolica Romana, y lo mucho que ſiempre inſiſtiò por el Concilio general, del qual eſperaua la reduccion de la Germania, y de las otras Prouincias inficionadas con las torpes heregias de Luthero, y otros tales herejes.

El Pontifice a inſtãcia de don Iuan Mãrique hizo en eſte año la reaſſuncion general del Concilio de Trento por Bula q̃ para eſto expidiò. Tuuieronſe grandes eſperanças de que della auian de reſultar crecidos bienes y aumentos en la Chriſtiandad: pero las coſas de Alemaña quedaron tan eſtragadas como de antes eſtauan, y por los pecados de las gentes permitiò Dios que creciеſſen ſus males, dando, como haze el pecador, de vn abyſmo en otro, en los quales eſtan ciegos el dia de oy, y otros muchos con ellos auiendo preuaricado y faltado en la Fè pura que ſus padres y mayores tãtos años tuuierõ, y en ella ſe criaron y murieron en el Señor varones notables y ſantiſſimos.

Hizo don Iuan Manrique ſu embaxada, y deſpachò lo que el Ceſar le ordenò con la prudencia que eſte Cauallero tuuo junta con el valor en las armas, y aſſi dandoſe el Emperador por bien ſeruido eſtando en Inſpruch a diez y ocho de Mar ço año de mil y quinientos y cincuenta y dos, le boluiò a embiar a Italia, para que juntamente con don Hernando de Gonçaga (que en la inſtrucion llama el Señor Fernando) prouceyeſſe y reforçaſſe la gente de guerra que eſtaua ſobre Parma y la Mirandula, y que ſe reformaſſen muchas compañias de Eſpañoles, y ſe puſieſſe orden y taſſa en las raciones y ſueldos, y aſſi miſmo en las ventajas de que Capitanes, Maeſtros de Campo, y otros entretenidos tenian que eran exceſſiuas, y muchas incompatibles, con otros oficios, y que en el Piamonte ſe reforçaſſen en las plaças y preſidios de mas importancia, y de los demas ſe ſacaſſen los Eſpañoles para hinchir, o cumplir las compañias de Italia: de manera, que tuuieſſen haſta trezientos Infantes, que eſtauã muy faltas, y que en Milan acariciaſſe al Senado, que eſtaua muy ſentido del gran Chãciller Taberna, y ſe auian vitamente quexado del, y de los terminos deshoneſtos y deſcomedidos con que los auia hablado. Y demas deſto hizieſſe proueer el caſtillo, y pagar bien los ſoldados, pues tanto importaua, y vieſſe ſi ſeria bien hazer el otro caſtillo que le aconſejauan, y ſe continuaſſe la fortificacion del caſtillo, dexadas todas opiniones, y pareceres que ſobre ello ſe diſcurrian. Y porque ſe entendia que en lo de la Religiõ auia mas ſoltura y libertad en aquel Eſtado de lo que conuenia, tratаſſe del remedio, y comunicaſſe con el Gouernador Fernando, ſi ſeria bien (como al Ceſar parecia) que ſe renouaſſen los editos, y miraſſen ſi para proceder cõ mas fundamento ſeria bien tratar con ſu Santidad, que dos Senadores Eccleſiaſticos ſe juntaſſen con el Inquiſidor, y que pareciendole eſte negocio conueniente lo negociaſſe en Roma, y que los nombraſſe quales le pareciеſſen mas a propoſito para entender en ſemejante materia. Eſtas y otras coſas de buen gouierno, de paz, y guerra encomendò el Emperador a don Iuan Manrique, porque las coſas de Italia eſtauan eſtragadas entre la gente de guerra, padeciendo como ſuelen los ſoldados, y procurando hazerſe ricos los Capitanes, y temiaſe que el Frances auia de alterar aquella Prouincia, como preſto veremos, que ſu animo inquieto y belico ſo no le dexaua ſoſſegar.

Año 1551.

A eſta embaxada reſpondio el Põtifice embiando al Emperador vna larga carta aunque no eſcrita de ſu mano, por tenerla impedida de la gota, de lo qual ſe diſculpa, pero ditada, como dize, toda por ſu cabeça. Que auia buelto ſu Teſorero con el dinero q̃ a ſu Mageſtad plugo de darle, por el qual le da muchas gracias. Que ſi el huuiera podido por otra parte remediarlo, no le huuiera dado en eſto peſadũbre. Que vna de las cauſas q̃ auian mouido al Rey de Francia, y a los Franceſes a cõſpirar cõtra el, era ſaber en quãta deſorden auia dexado el Papa Paulo ſu predeceſſor la hazieda de la Igleſia, y perſuadirſe q̃ ſu Mageſ-

Reſponde el Papa al Emperador.

Digitized by Google

Año 1551. Mageſtad daria buenas palabras, y no el di uero: y daua a Dios gracias por auer aſſi ſus enemigos quedado burlados. Que ſiẽ pre ſe auia preciado de tener vn animo ge neroſo, y grãde, y aſſi no cahia en el ſoſpe cha, ni miedo de que le huuieſſe de faltar defenſa de algunas malas y ſinieſtras relaciones. Que luego q̃ tuuo alguna noticia de los tratos en que andauan los Farneſios con el Frances, hizo todo lo poſſible con vnos y otros, por quietarlos y apartarlos de ſus vanos penſamientos, exortandolos y amenaçando q̃ ſe opondria cõtra ellos, y auenturaria todo ſu ſer, ſi bien le coſtaſſe perder lo ſuyo todo, y andar deſterrado por el mundo, porq̃ vehia que el fin dellos no era otro, que conturbar las coſas de ſu Mageſtad, y q̃ el no queria tener eſte car go con Dios y con los hõbres, de que por ſu culpa y negligencia ſe le hizieſſe eſtoruo en Italia, quando andaua ſu Mageſtad ocupado en reduzir los Herejes, y reſiſtir al Turco, y remediar la ruyna de la Religion Chriſtiana, con peligro è incomodidad de ſu perſona y crecidos gaſtos, y le ſeria mal contado, que auiendole el dado por ayuda el Cõcilio, quedaſſe engañado del, y deſamparado. Que los Farneſios le dauan buenas palabras de no hazer coſa contra ſu voluntad, y que los Franceſes, q̃ de ſu natural ſon ſoberuios, auian imaginado, q̃ la conquiſta de Parma era vn otro Reyno; y puerta de Italia: con ſu acoſtumbrada arrogancia reſpondian que el Rey moueria guerra en aquellas partes, y que ſu Mageſtad ſe guardaria de tenerla cõ el, y mas, que a el quitaria la obediencia de Francia. De lo qual reſintiendoſe el, y con el dechado de exẽplo del Saluador, quando el demonio le tentò ſobre la hõra, reſpondiò: que ſi vna vez le quitaſſe la obe diencia de la Francia, el quitaria al Rey la obediencia de la Chriſtiandad, a lo qual crehia q̃ algun dia ſeria neceſſario venir, y ſe auia dicho eſto por vn diſcurſo. Que es bien notable eſto que dize el Papa del diſ curſo o juyzio, o figura que ſe leuantò ſo bre la Fè y obediencia de Francia, y la de claracion que ſe hizo en nueſtros dias. Dize mas: Que hechas todas las diligencias, aſſi en Italia, como en Francia, y viendo la obſtinacion que en ellos auia, procediò en el proceſſo contra Octauio, y embiò al Obiſpo de Imola ſu Secretario a ſu Mageſtad, para que le dieſſe cuenta de todo lo que alli auia paſſado, y de ſu impoſſibilidad, y como eſtaua reſuelto y aparejado de reſiſtir a eſtos mouimientos, y juntarſe con ſu Mageſtad, y correr en todo, y por todo, vna miſma fortuna con el. Que deſta ſu determinacion y oferta que le auia hecho, no ſe auia arrepentido jamas, ni mouido deſte propoſito, ni ſe moueria en ſu vida: y ſi ſu Mageſtad le deſamparaſſe (lo qual no crehia) el no le deſampararia, por no ſer tenido por incõſtante, vario, y mudable, el qual defeto, a ſu parecer, auia tenido algun Pontifice paſſado. Que quãdo embiò a ſu Mageſtad al Obiſpo de Imola, entendiò que le auia de ſuceder todo lo peor del mundo, y acabar de empobrecer totalmente perdiendo la obediencia, y expediciones de Francia, y la obediencia de vn hombre liuiano, qual era Octauio, y cobrar a Parma conſumida y arruynada dentro y fuera, lo qual todo auia poſpueſto, por conſeruar la inſeparable vnion y amiſtad de ſu Mageſtad, y ſuya, y el beneficio publico, reparacion, y eſtablecimiento de toda Italia. Que tenia eſcritas muchas cartas al Obiſpo de Imola, deſpues que de alli auia partido, y al Obiſpo Fano, ſobre las dificultades que ſe ofrecian en aquella empreſa, y que en lo que a el tocaua, eſtaua aparejado a ſobreſeer, y eſperar la ſalida de la armada Turqueſca, y entre tãto ayudarſe de las excomuniones, lo qual dezia por no engolfar mas a ſu Mageſtad en eſta empreſa, pareciendole, que deſiſtieſſe algun tanto, y eſperaſſe ver que fin, o intentento tuuieſſe Octauio, lo qual no obſtãte pareciò deſpues a ſu Mageſtad, y a ſu prudẽcia lo que a ſu parecer auia ſido buena reſolucion, que no ſe deuieſſe dar tiẽpo a los enemigos de fortificarſe, y aſſi en lo que a el tocaua, no auria faltado punto de hazer lo poſſible, y harto mas de lo que el miſmo pẽſaua poder hazer, de manera que no ſe le deuia imputar culpa, ni de demaſiada ſolicitud, primero que ſu Mageſtad ſe reſoluieſſe, ni deſpues de alguna tardãça, y por eſto no ſe le podia echar culpa por auer ſido duro en conceder los medios frutos, de los quales nadie

Año 1551. jamas

Digitized by Google

Año 1551. jamas le auia hablado y quando ſe le dixo, reſpondiò, que en tal caſo ſeria bien primero ver, que camino tomaua el Concilio, y que entretanto ſu Mageſtad ſe podria valer del Iubileo, y Cruzada. Que aunq̃ a ſu Teſorero ſe le hizieſſe duro tomar los dineros con titulo de empreſtido, no era por deſcõfiar de poderlos boluer, aunq̃ ſu neceſſidad era grande, ni creſia q̃ ſu Mageſtad le deſcomulgaria por ellos, ni le entraria los Alguaziles a caſa. Que era fuerça dezir de ſi vna coſa, que auia quarenta años q̃ ſe ocupaua en continuo exercicio de gouiernos, de los quales a ſu parecer auia ſalido con hõra en todas ſus acciones, lo qual le engendraua vn poco de vana gloria en el animo por auer procurado hazer ſus coſas con arte, cõ ingenio, y recato. Que le peſaua mucho de auer dado oydos a Monluc, quãdo le propuſo algunos tratos de paz, los quales erã tan deshoneſtos, para ofrecerlos a ſu Mageſtad, y a el, como ſi eſtuuieran ambos preſos en Frãcia, y la reſpuesta que le diò fue mandar a los Capitanes, q̃ quanto pudieſſen, apretaſſen la Mirãdula. Que le peſaria ſe entẽdieſſe auer ſido con el en platica eſtrecha de alguna concordia, q̃ penſaſſe hazer ſin ſabiduria y aprobaciõ de ſu Mageſtad, aũque le fueſſen dados, y entregados cien Reynos de Francia, y mas que era ſimplicidad penſar, eſtando las coſas tan adelante, q̃ entre el Rey, los Franceſes, y el, pudieſſen jamas auer ſeguridad, ni confiança. Que le peſaua ſe le echaſſe culpa por no auer detenido al Cardenal Farneſio. Que el no auia hallado con q̃ razõ, o color lo pudieſſe hazer: y mas antes de ſer condenados Octauio, y Oracio, fueran nulos los proceſſos, nulas las ſentencias y condenaciones, y pudieran alegar con razon, q̃ no deuian parecer ante el, auiendo de hecho prendido vn Cardenal. Que deſpues q̃ ſe fue, viẽdo que el Reyno ſe auergonçaua de ajuntarſe con el Turco, ni de fauorecer los Herejes, ni de oprimir vn Papa, de tomar la defenſa de vn tõtillo ſu rebelde, con tanto impetu y obſtinacion, y mas que auia detenido en ſu Reyno onze Cardenales, y auia quitado de alli al Cardenal de Pornone, y Ferrara, eſtaua determinado de caſtigar los dos hermanos Cardenales, traerlos a ſu obediẽcia, ponerlos en lugar tan ſeguro, que no pudieſſen maquinar ni hazer maſſa contra el cõ los demas Cardenales llaues del Rey. Que el no querria ſer tenido por frio o tibio en las coſas q̃ tocauan a ſu Mageſtad, y eran la honra, la juſtãcia y ſu' miſma eſſencia. Que era contento de conceder los medios frutos. Que no rehuſaua tomar los doziẽtos mil ducados en nombre de empreſtido: pero que pues de la piedra no ſe podia ſacar ſangre, fueſſe con cõdicion, que no los pudiẽdo boluer, no fueſſe obligado a boluerlos en eſte mundo, ni en el otro. Que ſino fueſſe la muerte, y aun por vẽtura eſta no le apartaria del ſeruicio y amiſtad de ſu Mageſtad. Que le ſuplicaua no dieſſe oydos a malas lenguas, q̃ no ſabian las entradas de ſu coraçõ, ni el ſe las queria deſcubrir. Que no dezia eſto por don Diego de Mẽdoça, al qual queria mucho por ingenio y valor que tenia, y tenia en el la miſma fe que ſu Mageſtad: pero que donde ſe trataua el intereſſe publico, el particular y priuado podia poco con el, y ſi alguno auia hablado cõ ſu Mageſtad, lo hizo por ſu corteſia, y no por comiſſion que para ello el dieſſe. Que de vna vez quiſo dezir lo que en ſu alma tenia, que ſu Mageſtad lo recibieſſe en buena parte, y remitieſſe en otras coſas al Obiſpo de Fano.

Tales eran los tratos entre el Emperador, y eſte buẽ Pontifice, que ſe logrò poco en la filla, y he los querido referir por el guſto que darà ſaber, como ſe tratauan eſtos Principes entre ſi, y el zelo que del bien comun tenian, y q̃ no era ſolo el Emperador el que ſe quexaua del Frãces, por los malos tratos que con el Turco trahia, y fauor que daua a los Herejes, y eſtoruo que hazia al Concilio, pues el miſmo Põtifice le carga eſtas culpas, y ſe ſiente y quexa de la zizaña que pretẽdia ſembrar en Italia dãdo fauor a ſus feudatarios vaſſallos, para que ſe le reuelaſſen, y los Cardenales alteraſſen a Roma, y ſacro Colegio, ofendiendo a ſu Pontifice y Señor, lo qual no hizieran faltandoles el fauor y aliento del Rey.

§. X.

Año 1551. Eſtando el Emperador eſte año de mil y quinientos y cincuenta y vno, en

Digitized by Google

Año 1551.

Buelue el Principe en España con poderes para gouernar.

Carta del Emperador a Castilla.

en la ciudad de Augusta con el Principe don Felipe su hijo, y Rey don Fernando, y Reyna Doña Maria sus hermanos, y la Duquessa de Lorena viuda, con otros muchos Principes, auiendo dado fin a la Dieta, tratò su Magestad que conuenia boluer el Principe en España, y con el Maximiliano Rey de Bohemia para lleuar la Reyna Maria su muger. Diole para esto vna carta en forma de poder, en la qual hablando con los Reynos de Castilla y Aragõ, dize, que salìò dellos por las muchas causas, y graues negocios q̃ le obligauan con pensamientos de dar presto la buelta, como era su desseo. Pero que cargando tanto los negocios de grã ser y peso, si bien sus desseos eran de boluer a reposar en ellos al cabo de tan largos y cõtinuos trabajos q̃ auia sufrido en paz, y en guerra, y con sus ordinarias indisposiciones, especialmente por el gran amor que con razon tenia, a estos Reynos, assi por su fidelidad y lealtad, como por el continuo cuydado con q̃ le auian seruido: pero que las cosas sucedierõ de manera, que no solo lo pudo poner en execucion, quando y como lo desseaua, q̃ fue al tiempo que se acabò la vltima guerra, y se diò buẽ principio en assentar y sossegar las cosas de la Germania, y en lo tocante a la Religion, antes fue forçoso y necessario, q̃ el sereniſsimo Principe don Felipe su hijo passasse en aquellas partes, y se juntasse cõ el, para ver y visitar en su presencia los Estados q̃ alla tenìa, y ser conocido por los subditos dellos, que fue de gran importãcia. Y que auiendo ydo en aquellas partes el Rey de Bohemia por cosas importantes al biẽ de los negocios, y no poder dexar de hazer agora lo mismo la Reyna su muger, que auiã tenido cargo de la gouernacion destos Reynos. Y que si biẽ el quisiera poner por obra lo q̃ està dicho de su venida, pero viẽdo los muchos è importantissimos negocios, q̃ por alla tenia, y de nueuo se le auian acrecentado, y los mouimientos de Italia, è intelligãcias que algunos tenian, por impedir la paz, cuya conseruaciõ tanto auia desseado, especialmente la continuacion del sacro Concilio, por lo q̃ importaua al bien de la Christiandad, y que esto, y el Estado de las cosas publicas tenia necessidad de su presencia, para acabar y dar fin a lo que con el fauor de Dios, y cõ todas sus fuerças y animo trabajaua, no pudiendo al presente venir en estos Reynos, ni conuenir a ellos, ni a los otros sus Estados, que se ausentasse de aquellas partes, auia deliberado de embiar a ellas al sereniſsimo Principe, para que durante su ausencia entendiesse en la buena administracion y gouierno q̃ conuenia, y huuiesse en ellos. Y queria que en su nombre ocurriessen a el todos, y que prouiesse en las cosas y negocios que se les ofreciessen, y que no tuuiessen necessidad de yr en seguimiento suyo, que les seria muy trabajoso y costoso. Y que assi conociendo la mucha virtud, grãdes calidades, y loables costumbres que cõcurrian en el dicho sereniſsimo Principe, y el amor que tenia a estos Reynos, y el que ellos le tenian, auia acordado de embiarle, y elegirle, para q̃ boluiesse y residiesse en su lugar. Por tanto vsando del poderio y Magestad Real absoluto, como Rey y Señor natural, no reconociente superior en lo temporal, lo elegia y señalaua, constituya y nombraua al dicho Principe, para que fuesse su Lugarteniente general, y gouernador de los dichos Reynos y Señorios de Castilla, de Leon, de Granada, y de Nauarra, &c. y le daua todo su poder de hecho, y de derecho, para q̃ entretanto q̃ el estuuiesse ausente pudiesse gouernarlos, y hazer todo lo q̃ el haria y hazer podria estãdo presente. Finalmẽte le da vn poder bastãtissimo, y q̃ pudiesse hazer mercedes y gracias, proueer oficios y dignidades, y todo lo q̃ pudiera hazer siendo Rey absoluto. Y mãda q̃ lo reuerencien, respeten, y obedezcan, como a su misma persona, y que este poder tẽga la solenidad y fuerça, como si se huuiera otorgado en Cortes generales, y es su data en la ciudad de Augusta a 23. de Iulio año mil y quinientos y cincuenta y vno. Despues deste poder diò otro al dicho Principe su hijo, para que pudiesse hazer todo lo arriba contenido, y porque como principalmente fuesse enderçado su fin è intencion a resistir a los infieles y enemigos de nuestra santa Fè Catholica, estando con proposito de hazer contra ellos vna jornada, y temiendo de algun

Año 1551.

mal

Digitized by Google

Año 1551.

mal ſuceſſo (como ſuele acontecer por ſer varias las ſuertes de la guerra) q̃ embaraçaſſe la libertad de poder tratar, proueer, y entender libremente en las coſas de ſus Eſtados, y Reynos, y las otras coſas tocantes a ſu deliberacion y bien de ſus ſubditos, y tranquilidad, y pacifico Eſtado de la Chriſtiandad, y en otras ſemejantes: pero le da poder para que acaeciendo en la dicha jornada el dicho caſo, pueda libremente tratar y cõcluyr por ſi y por ſus Embaxadores, y Diputados, con qualeſquier perſonas, Principes, Potentados de qualquier calidad y condicion que ſean qualeſquier contratos, capitulos de paz, y concordia, tregua, y treguas temporales, o perpetuas, y hazer y jurar otros qualeſquier medios que conuengan, &c. y es ſu data deſte dicho poder en la meſma ciudad de Auguſta el miſmo dia, mes y año.

Año 1551.

§. XI.

Poder eſpecial que el Emperador diò al Prin. cipe ſu hijo.

EN eſtos poderes que el Emperador da a ſu hijo el Principe don Felipe ſe veen los cuydados grauiſſimos en que eſtaua, pero mucho mas en vn poder eſpecial que juntamente con eſtos le diò, en q̃ dize, hablando cõ los Reynos de Caſtilla.

AVemos deliberado de embiar a ellos al dicho ſereniſſimo Principe por nueſtro Lugarteniente general de los dichos Reynos y Señorios de Caſtilla y Leon, &c. con poder cumplido para la gouernacion y adminiſtracion dellos, y para todo lo que nos miſmo podiamos hazer, ſegun mas largamente en el poder que para ello le auemos dado, fecho en eſta ciudad de Auguſta a 23. dias del mes de Iunio deſte preſente año ſe contiene, y como quiera que por virtud del puede proueer, y hazer durante la auſencia todo lo que le pareciere conuenir al bien de nueſtros Reynos, y nueſtro ſeruicio de qualquier calidad o condicion que ſean. Y porque a cauſa de los grandes gaſtos que auemos hecho en las guerras paſſadas, aſſi en los exercitos que tuuimos para la defenſion del Reyno de Nauarra, y para la recuperacion de la villa de Fuenterauia, que la auian ocupado, eſtando yo el Rey auſente deſtos dichos Reynos, y en ſoſtener los exercitos que tuuimos en Italia para conſeruar y defender los Reynos de Napoles, y Sicilia, y eſpecialmente en la yda que el año paſſado de 1527. hizimos a Italia a recibir las Coronas del ſacro Imperio, y deſpues a Alemaña, y en la reſiſtecia que hizimos al Turco las dos vezes que ha venido contra la Chriſtiandad con poderoſo exercito, por la parte de Viena en Alemaña, y en la jornada que hizimos al Reyno de Tunez, y el armada que el año paſſado de 1537. embiò cõtra el nueſtro Reyno de Napoles, que todo ha ſido en beneficio general de la Chriſtiandad, y biẽ de nueſtros Reynos y Señorios: y en los exercitos q̃ eſtos años paſſados auemos juntado y ſoſtenido para los efetos arriba dichos: y en la paga de la gente de guerra que tenemos en guarda de las frõteras de los dichos nueſtros Reynos de Caſtilla, y los lugares que tenemos en Africa, y de los que ſon meneſter hazer para defender los dichos nueſtros Reynos y Señorios, y reſiſtir y ocurrir a los que los quiſieren perturbar y enuadir, y en otras coſas que han ſido y ſon muy neceſſarias, que no ſe podrian ni pueden eſcuſar, eſtan gaſtadas y empeñadas mucha parte de nueſtras rentas Reales, y aquellas no baſtan para ſoſtener, defender y conſeruar los dichos nueſtros Reynos, y para reſiſtir a los enemigos, y cumplir las otras neceſſidades que puedẽ ſuceder en eſta jornada. Y porque podria ſuceder en ella detencion de la perſona de mi el Rey, y como quiera que tenemos entera confiança que en tal caſo los nueſtros Reynos de Caſtilla, y los ſubditos y naturales dellos, ſiguiẽdo ſu antigua y gran lealtad, y fidelidad y correſpondencia, al amor q̃ nos les tenemos, nos ſeruirian, y pornian ſus perſonas y haziendas por nueſtra delibracion, y por la defenſion dellos, y proueer las otras coſas que conuenieſſen cerca dello, como ſiempre en las neceſſidades que haſta aqui ſe nos han ofrecido, lo han hecho, porque podria ſer que no baſtaſſe la ayuda que aſſi nos hizieſſen, y conuendria vender de nueſtras rentas y derechos de la Corona y patrimonio Real de los dichos nueſtros Reynos y Señorios de Caſtilla, y Leon: y aſſi miſmo empeñar y vender algunos vaſſallos, juridiciones, villas y lugares de los dichos nueſtros Reynos y Señorios, con facultad de los poder quitar

Digitized by Google

Año 1551.

tar y redimir pagando el precio porque ſe vendieren, auemos acordado de dar poder eſpecial para en tal caſo al dicho Principe. Porende, por la preſente de nueſtro proprio motu, y cierta ciencia y poderio Real abſoluto que en eſta parte queremos vſar como Rey y Señor natural, no reconociẽte ſuperior tẽporal, damos nueſtro poder libre, &c.

Partiò con eſtos poderes el Principe don Felipe de Auguſta, y vino a Mantua, Milan, y Genoua donde ſe embarcò en las galeras de Andrea Doria, y deſembarcò con muy buen viaje en Barcelona, a doze de Iulio. Y no mucho deſpues de ſu partida de Auguſta, hizieron lo miſmo el Rey don Fernando, y ſu hijo el Rey de Bohemia para Vngria, de donde boluiò por la Reyna en Eſpaña, quedando el Emperador en Auguſta con algunos Principes de Alemaña.

§. XII.

Lo que el Emperador ſe recelaua de vna nueua guerra q̃ ya ſe temia con el Turco, con el Frances, y con Luteranos.

ESta guerra que el Emperador da a entẽder en eſtas eſcrituras, por ellas parece q̃ ſe tenia por peligroſa, pues el Emperador que en tantas y tan graues ſe auia hallado, ſe recelaua de ſer detenido en ella, temiẽdo algun mal ſuceſſo no le auiẽ do tenido caſi en toda ſu vida. Era lo cierto q̃ el Rey Enrico de Francia, que no tenia menos coraje que ſu padre, ỏ por vengar injurias paſſadas, o porq̃ quedò en ſus entrañas la paſſion viua de Franciſco ſu padre, cõ embidia de las buenas fortunas del Ceſar, y pareciendole agora a Enrico, que ya el Emperador era viejo, enfermo, gotoſo, canſado de tãtos trabajos largos, y continuos, y que era el tiempo proprio en q̃ podia competir con el, prouando ſu fortuna con la antigua del Ceſar, eſperando ſatisfazerſe de los daños paſſados. Lo qual todo le ſaliò al reues, y ſi el Emperador y ſu hijo don Felipe quiſieran apretar al Frances, le pudierã en mayores trabajos que ſu padre tuuo. Auiaſe paſſado al ſeruicio del Rey Henrico el Principe de Salerno don Fernando San Seuerino, por enemiſtad que tenia cõ don Pedro de Toledo Virrey de Napoles (que la condiciõ aſpera de vn ſuperior cauſa muchos males) y otreciale la cõquiſta de Napoles faciliſſima. Sentiaſe Henrico poderoſo con la amiſtad del Turco. Trahia ſus intelligẽcias y tratos con Mauricio de Saxonia, ligandoſe con el, y con otros Señores Alemanes para hazer guerra al Emperador, como dire en el año ſiguiente, q̃ ſaliò en publico lo que en rincones auian tratado. Por eſto ſe preuenia el Emperador, y ſus hermanas las Reynas Maria, y Leonor que eſtauan en Bruſelas fuerõ a Bruxas ciudad tres leguas de Bruſelas, y juntarõ los Gouernadores y otras cabeças de las ciudades de Flandes, y repreſentãdoles la guerra que ſe fraguaua, pidieron q̃ ayudaſſen con dineros, los quales dieron con voluntad y amor, y nõbraron a Martin Dan Roſen, para que leuãtaſſe gente, y el hizo vna legion de muchos y muy eſcogidos ſoldados viejos, y fue con ellos contra las fronteras de Francia, porque ya el Rey Henrico tenia en la campaña a Franciſco de Cleues Duque de Neuers, cõ el qual ſe topo Roſen, y lo desbaratò, y tratò muy mal, y ſaliò en ſu fauor Antonio de Borbõ Duque de Vendoma, que eſtaua en Picardia, ayudandole ſus hermanos Franciſco, y Luys, y con quatrocientos caualios y cerca de diez mil Infantes entrò por Flandes, y fue a buſcar a Roſen: mas como lo auia con vn Capitan ſagaz y experimentado tanto en la guerra, ſi bien a penas tenia tanta gente como Borbon le armò tales redes, que en ardides y emboſcadas le matò muchos de los ſuyos, y tomò algunos pueſtos de importancia.

§. XIII.

Atreuimiento de vn hermano del Duque Mauricio contra el Emperador.

EL Duque Mauricio que eſtaua con la gente del Imperio ſobre la ciudad de Magdeburg, como el era Luterano en la opinion, y en la voluntad eſtaua tan lexos del ſeruicio del Emperador a quien el tanto deuia, que ingratamente diò lugar a que vn hermano ſuyo llamado Auguſto, con dos hijos de Lantzgraue cuñados de Mauricio deſruieſſen al Emperador, con achaque de la libertad de Lantzgraue. Y Mauricio concertado con el Frances para hazerle guerra, no hazia lo que deuia contra eſta gente, ſino de puro cumpli-

Digitized by Google

Año 1551.

cumplimiento, y por deſambaraçarſe deſta guerra que el hazia de tan mala gana, concordoſe con los de Magdeburg deſta manera.

Año 1551.

QVE pidieſſen perdon al Emperador por ſus deſobediencias. Que no harian jamas deſeruicio a la caſa de Auſtria, ni Borgoña. Que ſe ponen en el juyzio de la Camara Imperial. Que guardaran el vltimo Decreto de la Dieta de Auguſta. Que en los pleytos y pretenſiones que han tenido, eſtaran a lo que diſpone el derecho. Que ſe derriben las municiones y fortificacion que ſe han hecho en la ciudad. Que en todo tiempo recibiran el preſidio que el Emperador les quiera poner, y eſtara la ciudad llana y patente a ſu Mageſtad. Que daran al Emperador ciento y cincuenta mil florines de oro, y doze tiros grueſſos de artilleria. Que ſoltaran libremente al Duque de Meckelburg, y los demas preſos. Que deshaziendo el preſidio que tienen, puedan yrſe los ſoldados donde quiſieren.

Eſte vltimo capitulo hizo Mauricio cõ cautela, porque deſpues ſu hermano Auguſto recogiò toda eſta gente, que eran dos mil Infantes, y dozientos caualllos, para hazer lo que dirè. Otro dia deſpues de aſſentada y firmada la concordia, entrò Mauricio en la ciudad con toda la gente mas luzida de ſu Campo, y recibiò el juramento que hizierò los ciudadanos, y en ſecreto tratò largamente con el Senado, ſobre la obſeruancia de las heregias de Luthero, y conſeruacion de ſu libertad, y les abriò el pecho muy a lo claro, y dixo la determinacion que tenia ſobre la libertad de Lantzgraue, y hazer por ella todo el mal que pudieſſe al Emperador. Y los ciudadanos con mucho contento le ofrecieron ſu ayuda, de ſuerte que no auian bien ſalido de vna, quando dauan en otra. Eſte fruto ſe ſacò de Magdeburg auiendo eſtado mas de vn año cercada, y aqui ſe vrdieron las marañas entre Mauricio y ſu hermano, y hijos de Lantzgraue, y el Rey Hẽrico de Francia, autor deſtos mouimiẽtos, y nueuos humores, incitãdo, y alterãdo los animos inquietos de los Alemanes con el dulce nombre de libertad. Y para juſtificar ſu zelo, y guerra hizo eſcriuir vn libro cõ largas, y coloradas razones, y en el principio del mãdò eſtãpar vn sõbrero entre dos puñales, y debaxo del vn titulo del Rey llamãdoſe libertador de Alemaña, q̃ aſſi fue tenido entre los antiguos el bonete o ſombrero por ſymbolo de libertad, y quãdo le dauan a vn eſclauo deziã: *Seruos ad pileũ vocato*, eſto es, a la libertad. Y aſſi ſe halla en monedas antiguas, el bonete entre los dos puñales: y ſienten algunos, q̃ los matadores de Iulio Ceſar vſarõ deſte blaſon. Siendo pues el Rey Henrico tan curioſo, como brauo y valiente, vsò en eſta ocaſion del ſymbolo de libertad, que tanto deſſeauan los rebeldes de Alemaña, para leuantar la dura cerviz cõtra ſu Principe y Señor natural. La ſuſtancia de lo que entre ſi capitularoñ fue.

Capitulos entre Henrico Rey de Francia, y Mauricio, y Auguſto.

QVE el Rey Henrico por ſu parte darà para los que en Alemaña con el ſe confederaren cada vn mes quarenta mil florines, y que con eſte dinero ſe leuanten en Alemaña dozietos mil ſoldados, y ocho mil caualllos. Que ſi el Emperador ſaliere con Campo contra ellos, que embie ſocorro de Frãcia para que los ayude. Que llegara a la raya de Alemaña con exercito poderoſo para acometer al Emperador, y embaraçarle y diuidirle las fuerças. Que embiarà el Rey otro exercito baſtante contra la parte de Flandes, y les hara mortal guerra.

Iuntanſe los Alemanes pidiendo la libertad de Lãtzgraue.

Y para dar color Mauricio a ſu atreuimiẽto, y que muchos de los Señores Alemanes ſe enojaſſen cõ el Emperador, procurò que le pidieſſen la libertad de Lantzgraue en primero del mes de Deziẽbre, eſtando en Insbruch, y en nõbre ſuyo, y del Rey de Romanos, Alberto Duque de Babiera, y los Duques de Luneburg, Rey de Dinamarca, Conde Palatino, y otros muchos, vinierõ embaxadores y cartas, q̃ pediã eſto encarecidamẽte, para q̃ negãdolo el Emperador muchos deſtos Señores tuvieſſen

Año 1551.

nieſſen ocaſion de enojarſe viendole tan porfiado. No quebrò el Emperador de ſu entereza, y reſpondioles que era coſa de mucha conſideracion, y tal que requeria otro tiempo para poderla tratar. Que eſperaua al Duque Mauricio, y a otros de los Principes del Imperio, y que llegados, y el tiempo en que auia de ſer, ſe trataria la libertad de Lantzgraue, que por agora el eſtaua bien aſſi. Quedaron muy deſcontentos los Alemanes con eſte deſpacho, y aſſi ſe reſolnieron en la guerra que veremos el año ſiguiente.

§. XIIII.

Iuran en Nauarra al Principe dõ Felipe.

LVego que el Principe don Felipe entrò en Eſpaña fue a Nauarra, y los Nauarros en la ciudad de Tudela le juraron por ſu Principe y Señor natural. Y en fin del año partierõ de Eſpaña Maximiliano Rey de Bohemia, y la Reyna Maria ſu muger, los quales fueron en las galeras de Genoua, que traxo Andrea Doria, y eſtuuieron en peligro en el camino, porque el Prior de Capua General y Almirante del Rey de Francia, ſabiẽdo deſta jornada, ſaliò de Marſella con veynte y quatro galeras muy bien armadas para combatir con el. Deſcubriolo cerca de Tolon, y como Andrea Doria no trahia ſino ſolas veynte galeras, y no muy bien armadas, recelandoſe de la mala intencion del Prior, y entendiendo que erã mas ſus galeras, ſe retirò. Siguiolo el Prior vn poco ſin prouecho, y aſſi Andrea Doria llegò a Genoua. Deſembarcaron los Reyes, fueron ſu camino a Trento, donde todos los Perlados que alli eſtauan les hizieron vn ſolene recebimiento, y el Cardenal Madrucho, que fue muy gran ſeruidor del Emperador, y la ciudad de Trento, les hizieron la coſta algunos dias, y otros grãdes ſeruicios. Lleuauan vn gran elefante, que el Rey don Iuã de Portugal les auia dado. De ahi partieron a viſitar al Emperador, tio y ſuegro de Maximiliano, y padre de Maria.

§. XV.

Palabras y papeles pueſtos è injurioſos entre los Principes.

LA paſſion con que la guerra ſe començò el año paſſado era tan grande, que llegaron a tratarſe de palabra y por eſcrito, ſangrienta y feamente, y no con la moderacion q̃ entre Reyes y Principes deue auer. Derramaroſe libellos, pufieroſe carteles, vnos en fauor del Rey de Francia, culpando al Papa y al Emperador, por la guerra y rõpimiento de las treguas: otros por parte del Emperador, cargãdo la culpa al Frances, y cargandole otras muchas, y junto con eſto aparejauã las armas. Admirauanſe muchos, y tenian por atreuido al Rey de Francia, en quererſe tomar con el Emperador, Capitan tan guerrero, antiguo y venturoſo en las armas, y q̃ tenia vna gente que parecia inuencible. Otros deziã, que la ſangre nueua, viua y valeroſa del Rey Henrico, criado en la eſcuela militar de ſu padre, ſeria para mas que la vieja, canſada y enferma del Emperador. Sobre todos llorauan los q̃ tenian zelo de la Igleſia, porq̃ con eſtas guerras entre los Principes Chriſtianos tomauan fuerça los herejes para preualecer en ſus errores, y que ſe atreuerian a boluer a las armas cõtra quien acabaua de domarlos. Y no cõtento Henrico con auer rõpido la guerra por el Piamõte, y por las demas partes de Italia, y otras, concluyò la liga con los de Alemaña, en la qual entraron Mauricio, que fue el Capitan della, Auguſto ſu hermano, el hijo mayor del Duque de Saxonia el preſo, otros dos hijos de Lantzgraue, el Duque de Luneburg, el Marques Alberto de Brandemburg, el Marques Iorge de Loburg, y otros muchos Barones, y Cõdes de menos nõbre. Prometiò el Rey a la Liga de depoſitar quatrocientos mil ducados, y alargoſe a dar cada mes cien mil por todo el tiẽpo que duraſſe la guerra, con q̃ los Alemanes hizieſſen vn exercito de veynte mil Infantes, y quatro mil cauallos, y que luego vendria el en Argẽtina con ſeſenta mil Infantes, y ocho mil cauallos ligeros, y quatro mil hombres de armas. Lo qual todo ſe hizo ſin faltar punto, y con tanta preſteza y ſecreto, q̃ antes que el Emperador ſe pudieſſe poner en orden, ni aun aſſegurar ſu perſona, que ſe eſtaua caſi ſolo en Inſpruch. Y a la Liga quando vino el mes de Março deſte año, auia ſacado en cãpaña vn muy buen exercito. Los Capitanes Imperiales teniã bien que hazer en defender a Clarafco en el Piamonte, ſiendo General deſta guerra dõ Hernando de Gonçaga, y el Principe de

Año 1551.

Hizoſe eſta liga por medio de Iuan Frigi nio Obiſpo de Bayona.

Digitized by Google

Año 1551.

de Piamonte era Capitan general de la gente de armas. El Rey don Fernando eſtaua en Viena, y el Rey ſu hijo en Praga. La Reyna Maria la valeroſa hizo vn buen exercito, pero eſtaua tan lexos en Flandes, que podia muy mal ſocorrer a ſu hermano. Fueron los Alemanes confederados primero cõtra Sueuia, y de camino ſe apoderaron de muchos lugares, y ſacaron dellos dinero y artilleria, quitarõ el gouierno a los que le tenian de mano del Emperador, que eran Catholicos, y puſieron los Lutheranos. Apoderaronſe de Auguſta, dandoles la ciudad libremente entrada. Combatieron a Vlma, que eſtaua con preſidio Imperial, mas dieronles diez y ocho mil florines, y paſſaron adelante la via de Inſpruch, con intencion de auer en ſu poder la perſona del Emperador, o alomenos echarle de Alemaña, que no deſſeaua otra coſa Mauricio, General deſta gente.

§. XVI.

Sale Enrico con poderoſo Campo cõtra el Emperador.

POr otra parte el Rey Enrico en perſona auia ſalido con ſu Campo, en que yuan mas de cincuenta compañias de ſoldados Franceſes, y tres Regimientos de Alemanes, con Sebaſtiã Sdertel, o Xertel, Ringraue, y Rincors, y mil y quinientos hombres de armas, y dos mil y quinientos caualios ligeros, y Por General deſta gente Monſieur de Montmoranſi, que deſpues de la muerte del Rey Frãciſco auia buelto a ſu antigua dignidad de Condeſtable de Francia, y a ſer muy eſtimado del Rey Enrico, como el merecia. Fue derecho eſte Campo tan poderoſo a la parte de Lorena, echando voz que yua a dar fauor a los Alemanes ſus amigos, y librarlos de la ſeruidumbre en que eſtauan. Supoſe eſto en Trento, y que en Auguſta eſtauan los Mauricianos, y que yuã derechos a tomar la Cluſa, q̃ es el paſſo de Italia para Alemaña. Huyerõ la mayor parte de los Perlados, y perſonas del Concilio que alli eſtauan. Supo el Frances la toma de Auguſta, y de los demas lugares, quiſo caminar a prieſſa por coger al Emperador en Inſpruch deſapercebido, y obligarle por fuerça a que hizieſſe lo que el queria. Caminando con eſte intento, auiendo dexado el gouierno del Reyno a la Reyna Doña Catalina ſu muger, tuuo correo que auia enfermado peligroſamente. Encomendò el exercito al Condeſtable, y boluiò a viſitar a ſu muger, y ver en que paraua ſu mal. Tomò Montmoranſi a partido a Tulle y Verdunio, ciudades del Imperio, y puſo preſidio en ellas. Paſsò a Pont Moſſonio, lugar de Lorena, que es cabeça de Marqueſado. Tomò por fuerça otro caſtillo fuerte, llamado Gorziano, matando los que eſtauan de guarnicion, ſin querer dar a alguno la vida. De ahi fue a Metz de Lorena, ciudad importantiſſima. En eſta ciudad huuo notable deſcuydo, y fueron muy culpados los miniſtros del Emperador, por dõde ſe vino a perder, que como dize el Dotor Illeſcas, ſiruiendo el a don Alonſo de Aragon, y eſtando en Venecia, por los dias de Nauidad del año paſſado de 1551. vino a don Alonſo vn hombre, y ſin querer dezir quien era, le dixo: Señor pues ſoys tan pariente y allegado de la caſa del Ceſar, auiſad a ſu Mageſtad, mande poner mucho recaudo en Metz de Lorena, ſino que ſepa que preſto ſe la ſacara de entre manos el Rey de Francia, porque ſe negocia de ſu parte vna traycion. Auisò don Alonſo al Emperador, y a vno de ſus Secretarios: no hizieron caſo dello, como ſuelen en otras ocaſiones ſemejantes, que ſon deſdichados los Reyes, que muy pocos los ſiruen cõ amor, ni ſe duelen de ſus coſas, ſino ſu cuydado es el interes que eſperan dellos. La traycion ſe hizo deſta manera: Aſſentò Montmoranſi ſu Real cerca de la ciudad, y embiò al Regimiento los Capitanes Bordillonio, y Tauanuan, pidiẽdoles que dieſſen al Rey de Francia q̃ venia alli, paſſo ſeguro por la ciudad, ſin que de vna ni de otra parte ſe hizieſſen daño, atento que el yua a librar a Alemaña de la ſeruidumbre y tirania en que eſtaua, y que les dieſſen baſtimentos por ſus dineros. Eſtaua la ciudad dinidida en bandos muy antiguos y enconados, entre la Nobleza, y la gente plabeya. Deſtos tenia el Rey de Francia corrompidos con dineros, y promeſas gran parte, y eran los mas de la gente comun del pueblo, toda gente ordinaria y baxa, ſi bien por ſer muchos poderoſos y ſiendo menos los leales, a peſar ſuyo ſe abrieron las puertas

Año 1551.

Como ſe perdiò Metz de Lorena.

Digitized by Google

Año 1551.

puertas de la ciudad al Frances, con tal, q̃ solo Montmoranſi con la gente ordinaria de ſu guarda pudieſſe entrar en la ciudad, y para el exercito dieron los baſtimentos que pidieron, y quiſieron comprar. El Cõ deſtable Montmoranſi puſo tres tãta guarda de la que ſolia tener, eſcogiendo los mas valientes, y valeroſos ſoldados del exercito. Lo miſmo hizo en los criados de ſu caſa, yendo todos armados, y cubiertas las armas con muy ricos veſtidos ſobre ellas: y a diez de Abril entraron cõ eſta diſſimulacion en la ciudad. Luego ſe juntaron cõ los Franceſes los ciudadanos traydores, y ſintiendo los leales la traycion, dando vozes, acudieron a cerrar las puertas de la ciudad, todos armados, vnos a pie y otros a caualło. Mas el Cõdeſtable ſe apoderò de vna puerta, y ſonriendoſe la defendia, diziendoles, que ſe ſoſſegaſſen, que el no les queria hazer fuerça, antes les que ria guardar la ciudad, y quitarlos de gaſtos, que los Franceſes la guardarian haſta que el Rey vinieſſe, y que no les haria agrauio, ni les quitaria ſu libertad. Con eſtas buenas razones los entretenia, è yuan cargando Franceſes, y entrando de manera q̃ los de Metz ſe vieron perdidos y vẽdidos por la gente mas vil y baxa de la ciudad, y la vendieron y puſieron debaxo del yugo Frances, que no es el mas ſuaue del mundo. Mejorò la Reyna Franceſa: ſupo el Rey el feliz principio de ſu Campo, y partiò luego a Tullime, y Verdunio, y hizo que los de Metz le dieſſen la obediencia, y que juraſſen, y luego partiò para Nãci, cabeça de Lorena.

§. XVII.

AVia algunos dias, que Chriſtierna Duqueſſa de Lorena, ſobrina del Emperador eſtaua viuda, por muerte de Franciſco Duque de Lorena ſu marido, del qual le auia quedado vn hijo, que ſe llamò Carlos, por el deudo, y amor de Carlos V. a quien la Duqueſſa amaua, y eſtimaua, como tal tio merecia: no tenia el niño mas de nueue años. El Rey Henrico entrò con la potencia que digo en eſta tierra, y ſi bien tuuo a la Duqueſſa el reſpeto deuido, puſoſe en tomarle el hijo, y embio le a Francia diziendo, que ſe criaria en ſu caſa, y lo caſaria con Claudia ſu hija. Eſto coſtò a Chriſtierna las lagrimas que ſuele coſtar a vna madre, perder vn hijo ſolo q̃ tiene. Era Maeſtro deſte Duque Carlos, (antes cautiuo q̃ hombre) Mõſieur de Bardon, ſacole el Rey deſte cuydado, por dar le a Broſſeo, para que en quanto pudieſſe, le hizieſſe Frances. Quitò el Rey a la Duqueſſa el gouierno y adminiſtracion del Ducado de Lorena, y diolo al Conde Nicolao Valdemon tio del niño Carlos, hermano de ſu padre: hizoſe el Rey curador del niño, y Gouernador de Lorena, echò de alli todos los criados antiguos, particularmente los que eran deuotos del Emperador, y puſo en ſu lugar Franceſes. La pobre Duqueſſa deſdichada, antes q̃ nacida, pues nacìo de padres Reyes desheredados, y casò con dos Duques, que la dexaron temprano, retiroſe a viuir en vna aldea ſin hijo, y ſin Eſtado.

Año 1551.

§. XVIII.

DE Nanci vino el Rey a Põt Nuſonio, y poniendo preſidio en el, a diez y ocho de Abril entrò en la ciudad de Metz, con gran demoſtracion deſu grandeza, para poner pauor en los ciudadanos. Deſarmò la ciudad, puſo preſidio en ella, hizo que todos le juraſſen, derribò parte del pueblo q̃ no pudo fortificarſe, y recogio la mas, fortificandola conforme a las traças que le dio Artur Coſſa inſigne ingeniero, y en la parte mas fuerte edificò vna fortaleza. Tal fue el yugo que Hẽrico puſo a Metz, para que fueſſe teſtimonio de ſu falta de palabra: y eſto es lo que ganan los lugares que no ſon vnos en la fe que deuen a ſu conſeruaciõ y lealtad, ni jamas dio otro fruto la diſcordia.

§. XIX.

ERa ya el fin de Abril, quando el Rey Henrico partiò de Metz. Embiò delãte muchos de ſus Capitanes con parte del exercito, para que procuraſſen tomar a Treueris, penſando auerla con las buenas artes que huuo a Metz. Eran tan altos los penſamientos deſte Rey, que auiendo ley do, que antiguamente los terminos de Francia llegauan al rio Rin, auia tratado con los de ſu conſejo de Camara, de que rer ganar lo que en eſtos tiempos falta-

Digitized by Google

Año 1552.

ua de aquella antigua raya. Pareciale a Henrico, o engañauale ſu coraçõ altiuo y brauo, que pues el Emperador Carlos V. en menos de vn año auia ſujetado a toda Alemaña, podria el tomar enel miſmo tiempo los lugares que faltauan deſde la raya de ſu Reyno, haſta el rio Rin. No era buena la cuenta que hazia Henrico, que ſi pudo Carlos en menos de vn año ſujetar a Alemaña, fue porque no las huuo con otro Carlos: mas Henrico, ni aun tomara a Metz, ſi no fuera por arte, que las auia de auer con Carlos V. como preſto lo veremos.

§. XX.

Va contra Treueris Hẽrico.

HVſano Henrico cõ la toma de Metz, y otros lugares, fue cõtra Treueris: los deſta ciudad como cuerdos miraron por ſi mejor q̃ los de Metz, y de vna voluntad ſe aparejarõ para defender la ciudad, lo qual entẽdido por el Rey, endereçò para Argẽtina, q̃ lo deſſeaua mucho: pero la aſpereza del camino tratò mal al exercito, junto cõ q̃ ya ſentia la falta de baſtimẽtos, y demas deſto la gẽte de la tierra mal tratauaa los q̃ hallaua deſmãdados del exercito, matãdo los q̃ podia, ſin duelo, an dãdo acaça dellos, como ſi fuerã fieras. Caminò el Rey cõ grã trabajo, paſſando caminos aſperos, haſta llegar a Argẽtina: pẽſò auerſe cõ ella, como como Metz, mas engañoſe, porq̃ eſcarmentados de lo q̃ ſabiã q̃ auia hecho en Metz, temiẽdo la ſoberuia Frãceſa, todos ſe guardauã del, no fiando en ſus palabras halagueñas, ni promeſas, y ſe auiã preuenido en los lugares, fortaleciẽdolos para le reſiſtir. Como vio el Rey q̃ era coſa ſin fruto eſtar ſobre Argentina, leuãtoſe de alli, y fue para Haganoã, pidiò q̃ le dieſſen entrada, y negaron ſela: mas como vierõ aſſeſtarles la artilleria, y que el pueblo era flaco, y deſarmado, abrieronle las puertas, y hizieron lo q̃ el Rey les mandò. De alli partiò para Vuiſiburg, donde ſe detuuo algunos dias: començò a ſentir falta de baſtimentos, y en las coſas de Alemaña, no todo lo q̃ pẽſaua, y tratò de bolueꝛſe. Temiò que viendo los Alemanes q̃ ſe auia apoderado de Metz, y puеſto guarnicion en ella, bolueriã ſobre ſi, y contra el. Los Gouernadores que por la Camara Imperial eſtanan en

Paſſa cõtra Argentina: vale mal.

Gana a Haganoam.

Año 1552.

Eſpira, viendo por vna parte cõtra ſi a los Mauricianos, y por otra a los Franceſes q̃ les hazian guerra, y que el Emperador eſtaua deſarmado, recogiendo ſus haziendas, ſe ſalieron de Eſpira, acogiendoſe cada vno, donde penſaua eſtar mas ſeguro. Deſpues deſto llegaron al Campo del Frãces, de parte de los Proteſtantes y herejes de Alemaña, dandole muchas gracias por ſu venida, y pidieronle q̃ no paſſaſſe adelante, porque ya el Emperador eſtaua tan apretado, que de fuerça auia de venir en hazer lo que los Principes, y ciudades del Imperio querian (eſto fue en buen romance deſpedirle) y ſi el porfiara en querer yr adelante con ſu Campo, le reſiſtieran, y los que le auian llamado como amigos, ſe bolueran contra el, hechos enemigos.

Los Herejes proteſtãtes agradecẽ al Frances ſu entrada en Alemaña.

§. XXI.

Retiraſe el Frances apreſuradamẽte.

DIuidiò el Frances ſu Cãpo, y por quatro caminos diferentes, con grandiſſima dificultad, y trabajo boluio al Ducado de Lorena, y de alli a Frãcia. Dioſe prieſſa, y puſo diligencia en caminar, porque la Reyna Maria la valeroſa auia jũtado quinze mil Infantes, y tres mil cauallos, y dado los a los Capitanes Reuſſio, y Martin Vã Roſen, los quales le auian entrado por Francia, haziendole cruel guerra. El Frances apretado por eſto, y por la hambre, y que ſe le moria la gente, caminaua con toda diligẽcia derecho a Lucemburg. Tres coſas hizieròboluer tã aceleradamẽte al Rey: la primera, que Martin Roſſen le auia tomado a Eſtaineo, lugar fuerte, y de importancia, y le deſtruya toda aquella tierra: la ſegunda, que ya el Duque Mauricio ſe allanaua, y queria paz, componiendole el Rey don Fernando con el Emperador, como dire, y aſſi el Rey don Henrique no ſe fiaua del: la tercera, que no pudo tomar a Argentina, y le yuan faltando las vituallas. Recogiò pues todo ſu exercito, y llegò con el paſſando el rio Moſſa a Eſtaineo, y cobrolo. Acometiò a Lucemburg, y deſpues cercò a Rodemarco. Eſtaua en eſte lugar, y en la fortaleza del, mil ſoldados de preſidio, cõ grã multitud de gẽte ruſtica, niños, mugeres y viejos, q̃ por miedo de la guerra ſe auian alli acogido. Tomò el Rey por fuerça el lugar, haziẽdo en

Digitized by Google

Año 1552.

en el ſu gente eſtrañas crueldades, muertes, ſacos, incendios, y otras que la furia Franceſa ſuele hazer quando goza dela victoria. Deſpues deſto, cerca de Lucëburg, quemaron el Templo de S. Iuan el Mõte, y Solario, y Rodemarco, y a eſte le fortalecieron, por eſtar frontero de Treuuille. Llegò Claudio Hanibaldo con gente de refreſco, y tomò a Dampuilleria, ſaliendo la gente libre con ſu ropa, pero ſin armas: aunque faltando la palabra que auian dado los Franceſes, les ſalieron al camino, y los desbalixaron a todos, y mataron muchos dellos. Fue el Rey contra Iuoſio, y començò a combatirlo reziamente. Eſtaua dẽtro Pedro Erneſto, Gõde de Mãsfeldio, Gouernador por el Emperador del Eſtado de Lucemburg. Tenia buẽ preſidio de ſoldados de differentes naciones, los mas de los quales eran Alemanes. Combatiola el Frances algunos dias con grueſſa y mucha artilleria: defendiola valientemente el Cõde, y como la bateria eſtuuieſſe ya abierta por muchas partes, caydos los muros y reparos, poniendoſe en orden los Franceſes para dar el aſſalto, embioles el Condeſtable Montmoranſi vn trompeta requiriendoles que ſe rindieſſen. Los del lugar eſtauan fuertes en no quererlo hazer, ſino eſperar el combate, principalmente los ſoldados que eran Flamencos, que los Alemanes no tenian tanto animo, ni voluntad al ſeruicio del Emperador, y dixeron que la villa no eſtaua para poderſe defender, q̃ ellos no eſtauan deſeſperados para tomar con ſus manos la muerte, que tan cierta era. Porfiaua el Conde con ellos, que no hizieſſen coſa tan fea, mas no le aprouechò, porque ellos eſtaua conquiſtados cõ el dinero Frances. En eſto los Franceſes ſe aparejauan para dar el aſſalto, que no fue meneſter, porque como el Conde Mãsfeldio ſe vio deſamparado de los Alemanes, y con ſolos los Flamencos, no era poderoſo para reſiſtir, y forçado, ſin condicion, ni pelea huuo de entregar el lugar, y los Frãceſes lo entraron. Y ſaliendo Mansfeldio, le dixo el Condeſtable: Camina aprieſſa Mãsfeldio, que los Franceſes ſin que ſe lo manden entran el lugar: reſpondiole Mãsfeldio: No hizieran ellos eſſo, ſi tuuieran oy los Flamencos por amigos a los Alemanes. Tomado deſta manera Iuoſio, lo ſaquearon ſin piedad. Prendieron al Conde de Mansfeldio con quatro compañias de ſoldados que dentro auia, y tuuieron lo mucho tiempo en el caſtillo dela ſelua de Vincena, cerca de Paris: a los ſoldados embiaron afrentoſamente ſin armas, mereciendolo aſſi, pues las rindieron ſin querer vſar dellas, como lo deue hazer el buen, haſta morir o vencer.

Eſtragos y muertes q̃ hizieron los Frãceſes en Iuoſio.

Toma el Frãces a Iuoſio.

Año 1552

§. XXII.

POr la parte de Picardia andaua tan viua la guera, que los Franceſes paguañ lo que ſu Rey hazia en Lucemburg, porque los Capitanes Reuſio, y Martin Roſſe con el exercito Flamenco ſe las dauan muy buenas. Tomaron y abraſaron a Noyon, Neslam, Chaunio, Roiam, Follem, Branã la Real, y otros muchos lugares, caſas y fortalezas, prendiendo mucha gẽte noble y comun, y pueſto otra vez tanto miedo a la ciudad de Paris, pẽſando que auian de dar ſobre ella, que ſi vieran aſſomar las banderas, la deſamparara, y aũ ſin verlas huyan muchos tan de gana, que no los podiã otros detener, porque la ciudad eſtaua abierta, y derramada: y como es tã grande, no ſe puede bien defender. Y con eſte achaque pocos años deſpues deſto, el Rey Henrico ſacò a los naturales vna gran ſuma de dineros para la fortificar. Supo el Rey quan mal yua a los de Picardia, y mando a Vendoma, que cõ vna parte del exercito fueſſe a la ſocorrer: mas antes que el pudieſſe llegar, los Flamencos auian tomado a Heſdin con la fortaleza, ſaliendo della, y dexando en ella las armas y artilleria los Capitanes Franceſes, con la guarnicion de ſoldados que teniã, y Reuſio encomendò la guarda del caſtillo a ſu hijo.

§. XXIII.

AViendo el Frances fortificado a Iuoſio: diolo en tenencia a Monſieur de Blens, y caminò con ſu Campo para Mõmedio, y rindioſele la guarnicion que alli eſtaua, concediendoles las vidas, armas, y hazieñdas, cõ las quales ſalieron libremente. Y en fin del mes de Iunio, Roberto de la Marca, q̃ cõ titulo de Seneſcal ſeruia a

Digitized by Google

Año 1552. Henrico en esta guerra, tomò la fortaleza de Bolonia illustre y de estima, por auer sido del Duque Gotifredo, que ganò a Hierusalen, y de sitio inexpugnable: no la tomò por fuerça de armas, sino del dinero, cõ q̃ ganò el coraçõ del Capitã q̃ la tenia. Anduuo desta manera el Rey Henrico haziendo el mal q̃ pudo, pero ya trahia el exercito tan desfecho por los trabajos q̃ en tres meses y medio de campaña, hãbre, y malos temporales de grandissimas aguas auia padecido, que a diez y siete de Iulio deshizo su Cãpo, poniendo la gente q̃ tenia en presidios, y el se boluiò a Francia. Tal fue el fin desta jornada famosa de Hẽrico, en la qual los Alemanes no ganaron nada, y Henrico quedò con hõra de valeroso, pues q̃ con vn exercito tan grãde atrauesò montes, y tierras asperissimas, y entrò en Alemaña, y ganò muchos lugares de importãcia, con q̃ estendiò los terminos y raya de su Reyno: y se boluiò riẽdo de los Alemanes, y diziendoles el refrã comun, que està mas cerca la camisa q̃ el sayo: porque ellos pẽsarõ que el Rey yua a hazer su negocio contra el Emperador, y no hizo ni tratò otra cosa mas del proprio interes de su Reyno, y honra, y reputacion, sin mirar otra cosa.

Año 1552.

§. XXIIII.

Mauricio se altera. LAs fronteras y Estados de los Payses baxos de Flãdes estauan tambien apercebidos, q̃ era poco el daño q̃ el Franceses les podia hazer. Mas en Alemaña donde el Emperador estaua, andauan Mauricio y los hijos de Lantzgraue Marques Alberto, tan descontentos y alterados, viendo que el Emperador ni por sumissiones que haziã, ni intercessiõn de muchos Principes, queria dar libertad al Lantzgraue, antes la dilataua, sin dar esperanças ciertas, y seguras della, que ya tratauan de leuantar gente de guerra, para en deseruicio del Emperador corresponder al desordenado apetitio del Rey de Francia, aunque no en tanto numero, ni tan buena como en los principios sonò. Los que en estos dias tenian su gente hecha, y mas a punto, eran los hijos de Lantzgraue, por auerse seruido del Reyngraue, y Reymfemberg, y otros criados del Frances: los quales como no tuuiessen, ni atendiessen a otro fin sino seruirle, ponià en esto sus fuerças. El Mauricio no jugaua ni vsaua sus malos tratos al descubierto, cubria su faz con dissimulacion, por el natural respeto que deuia a su Principe, que tanto bien le auia hecho, y por el temor que tenia de caer en desgracia de toda aquella Germania. Los hijos de Lantzgraue, y enemigos descubiertos pusieron parte de la gente a la vna banda del Rin, y la otra en Iaotra, mostrando esperar alli la que les auia de venir del Duque Mauricio, que aun no era leuantada; si biẽ de mucho tiempo antes estaua apercebida) o por faltarle dineros al Duque, o por estornarselo sus subditos, o porque aun tenia esperãças de poderse concertar con el Emperador, o por no auer acabado de resoluerse en ta gran maldad. Tambiẽ el Xartel conuocaua soldados desde Basilea, incitando todos los Alemanes que podia, para que tomassen las armas, y lleuarlos en seruicio del Rey de Francia, si bien recebia impedimiento en ello, por los que estaua puestos en guarda sobre las tierras por donde auiã de passar: lo qual visto por este rebelde, con el desseo que teniade cumplir y efetuar lo q̃ al Rey tenia prometido, procurauа auer Suyzos en lugar de los Alemanes, si biẽ se le pẽsaua tambien estoruar, è impedir por los Señores de los Cantones con justo titulo y color, de que no deuen dar sus gentes a Capitanes que no sean de su nacion. El Marques Alberto, assi mismo hazia leua de gente poco a poco, y no con tanto calor como auia começado, o por faltar le dineros, o por otro respeto oculto, pues auiendole ya corrido algun numero de soldados, no le tomaua la muestra. Tales eran los mouimientos destos Principes Alemanes, y el Emperador y los suyos q̃ se lo sentian, y recelauan del peligro en q̃ estauan, entre gente tan feroz, que perdido el respeto a Dios, y a su Iglesia, queriã banderas contra su Principe y natural Señor. Es verdad q̃ el Duq̃ Mauricio fermia toda via con humildad, y muestras de lealtad, y amor a su Magestad, y en vna proposicio q̃ hizo a sus estados, vsò de los mismos terminos que solia antes desta alte-

ra-

Digitized by Google

Año 1552

racion y tumultos, y en todas las partes q̃ en ella hazia mencion del Cesar, le tenia muy grã respeto, y solo se quexaua, y mostraua sentimiẽto, de no auer podido en tãto tiẽpo alcãçar de su Magestad la delibraciõ del Lantzgraue su suegro, y que en fin por cumplir cõ su palabra, estaua determinado de meterse en las prisiones, y poder de los hijos de Lãtzgraue, rogando a sus Estados quisiessen entre tanto obedecer a su hermano el Duque Augusto, que pẽsaua dexarles por su gouernador. Respondieronle a Mauricio sus Estados, exortandole, que toda via instasse con submission con el Cesar suplicandole quisiesse ya dar libertad al Lãtzgraue, q̃ podria ser que su Magestad mouido de su intercession, y de la de tantos Principes q̃ se lo auian rogado, a los quales auia respondido clemẽtissimamente, prometiẽdo de resoluerse en este pũto de la libertad de Lãtzgraue, quãdo el Mauricio viniesse a su Magestad, para donde se auia ya puesto en camino, y q̃ pues assi era, mirasse de cõplacerle, tomando de aqui la mano a persuadirle, a q̃ en alguna manera se dexasse induzir a apartarse del seruicio de su Magestad, pintãdole qual era el Rey de Francia, y representãdole lo poco que se podia fiar del, y que lo viesse, y escarmentasse en los Principes de Alemaña, que auia destruydo, y echado a perder, dexandolos a lo mejor del juego: que creyesse a sus subditos, vassallos leales, y no a algunos malos rebeldes, que por hazer su negocio, procurauan de meterle con sus vassallos, y Estados en peligro y perdida: acordandole demas desto, los juramentos con que era obligado al Emperador, y lo q̃ auia hecho por el: y esto por tales terminos, y con tanto encarecimiẽto, q̃ no se podiã vsar mejores por los mayores seruidores del Cesar. De lo qual se esperaua q̃ el Duq̃ Mauricio se reduziria, y echaria de ver quã biẽ le estaua este cõsejo de sus vassallos, que tan acordada y prudentenente le dauan: y mas por la negociacion que por medio del Rey de Romanos, que procuraua lo mismo, se trataua: el qual suplicaua al Emperador su hermano fuesse seruido dar orden en apaziguar estos tumultos, y dañosos motiuos, assi por respeto de si mismo, para quedar mas desembaraçado, para poderse mejor oponer al Rey de Francia, como porque rebuelta que fuesse la Germania, el Turco no tuuiesse mas poderosa mano cõtra sus Estados para apartarle del Rey de Frãcia: y que llano Mauricio, facilmente por ser la cabeça caerian los demas en lo mismo: y el Rey de Francia se hallaria solo y apretado mas de lo que pensaua, costandole muy caro lo intentado: estando principalmẽte todas las ciudades Saxonicas cõ las demas firmes, y perseuerantes en la deuociõ del Cesar, y poco inclinadas a Mauricio. Iunto con estos tratos se trahian otros con los Principes y principales Estados de la Germania, y se hazian las diligẽcias q̃ parecia conuenir para entretenerlos firmes en la parte y deuocion del Cesar, y muchos, o los mas mostrauan buena volũtad: y los quatro Eletores del Rin embiaron a dissuadir a Mauricio, y desuiarle de tã feas platicas, y el que sobre todos le solicitaua, era el Marques de Brandemburg, assi por la aficion que al Emperador tenia, como por el daño que temia que desto podria suceder a la Germania. Y tãbien porque pẽsaua que esto podria apartar al Emperador de la volũtad que tenia de por contemplacion suya, y del Mauricio, y ruego de muchos Principes libertar al Lantzgraue: en la prision del qual se hallaua el tambien embaraçado. Tales eran las diligencias que por quietar aquellas gentes hazian por parte del Emperador, y arrancar la zizaña que el Frances procuraua sembrar en la Germania, para disminuyr las fuerças del Emperador, y engrossar las suyas. Pero como el mal pueda tãto entre las gentes, la alteraciõ passò muy adelante, hasta querer acometer al Emperador en el lugar donde desapercebido estaua, y detenerlo alli, hasta tanto que al Lantzgraue diesse libertad, que este era el color con que se alterauan, y ponian en armas contra su Cesar Emperador.

§. XXV.

Retirase el Emperador del atreuimiento de Mauricio.

COmo el Emperador vio la determinacion tan grande del Duque Mauricio, y los de su liga, mandò recoger la gente que pudo, y que fuessen a la Clusa, a estoruar el passo a los enemigos mas como era grande el poder de la liga, facilmente hi-

Digitized by Google

Año 1552.

hizo huyr ochocientos ſoldados que ſe pu-
ſieron alli, tomandoles las municiones q̃
hallaron en el camino. Prendiò y matò el
enemigo muchos de los que pudo alcan-
çar, tomò otros lugares y caſtillos, y paſsò
los montes, ſi bien ſon aſperiſſimos: y to-
do eſto hizo con tanta preſteza, que a po-
ner vn poco mas, cogiera al Emperador
en Insbruk. Quedò el Emperador marauí
llado, de que Mauricio con tanta breue-
dad huuieſſe ganado la Cluſa, y otros paſ-
ſos, y vencido la gente que en ellos tenia:
y viendoſe ſolo (caſo en que jamas ſe pen
sò hallar) ſalioſe de Insbruk, porque alli
no podia eſperar al enemigo, ſino ſe que-
ria ver en ſus manos, y retiroſe, que en ri-
gor es huyr, y fue de tal manera, q̃ aun no
huuo lugar de recoger la recamara, y ro-
pa del Emperador: y el Emperador ſaliò
a media noche, y aun dizen, q̃ ſalia el por
vna puerta, y la gente de Mauricio, con ſu
hermano Auguſto, que venia por Capitã
con los dos hijos del Lantzgraue, entrauã
por otra, tan apretada eſtuuo la coſa. Y el
Emperador ſe fue a Vilac, auiendo dado
primero libertad a Iuan Federico, Duque
deſpojado de Saxonia, porque Mauricio
no ſe gloriaſſe que elſe la auia dado. Agra
deciò tanto el Duque eſta merced q̃ quiſo
antes yrſe con el Emperador que quedar
cõ Mauricio. Entrò Auguſto hermano de
Mauricio en Insbruk, y dio a ſaco a ſus ſol
dados lo q̃ en ella hallarõ del Emperador,
y del Arçobiſo de Auguſta; y no tocò en
la caſa del Rey de Romanos. Mataron al-
gunos criados del Emperador, a los natu
rales no hizierõ daño. Supo la Reyna Ma-
ria la valeroſa el aprieto en que eſtaua el
Emperador ſu hermano, por el mal mira-
miento de Mauricio, y para ſocorrer con
gente juntò muchos Principes y Capita-
nes en Aquiſgran, cõ los quales hizo vna
liga contra la de los herejes prometien-
do todos de tomar las armas, y pelear cõ-
tra ellos por la defenſa de la Fè Catholi-
ca, y ſeruicio del Emperador. Al miſmo
tiempo ſe trataua la paz entre el Empe-
rador y Mauricio, mas no por eſſo dexaua
ſu gente de moleſtar la tierra, y hazer en
ella los daños poſſibles. Puſieronſe ſobre
Francafort, donde auia guarnicion de los
Imperiales, y mataron en vn encuẽtro de
vn arcabuzaço, al Duque Iorge de Mec
keburg, q̃ venia en el Campo de los rebel
des. Tomaron contra ſu voluntad al Con
de Palatino ocho tiros para batir eſta ciu
dad, amenaçandole, que ſi no los daua, le
deſtruyrian la tierra. Puſoſe de por medio
el Rey don Fernando, para concordar al
Emperador con los Principes de la liga,
yendo de vna parte a otra, que le coſtò al
gunos caminos, y trabajo. El Emperador
eſtaua muy entero, ſin perder vn pũto de
ſu grandeza, (ſi bien deſamparado de los
ſuyos.) Finalmente ſe concertaron vltimo
de Iulio, en eſta manera.

Año 1552.

Concierteſe el Emperador con el Duque Mauricio.

QVe los confederados dexen las armas dentro de doze dias, y deshagan el exer-
cito, ſino es, que quieran ſeruir al Rey de Romanos, o a otro Principe con que
no ſea cõtra el Emperador, ni en perjuyzio del Imperio. Que para doze de A-
goſto, Filipo Lantzgraue de Heſſia ſea pueſto en libertad, en el ſu caſtillo de Rinefel-
dia al Rin, con que primero dè ſeguridad de cumplir todo lo que prometiò al Empera
dor quando fue preſo: y que ſean fiadores de que lo hara anſi, el Duque Mauricio, y el
gran Maeſtre de Pruſia Vuolfango, y el Duque de Vilpont. Que ſentencien el pleyto
que ay entre el Lantzgraue, y el Conde Naſſauio, los que ellos en concordia nombra-
ren, de los ſiete Principes Eletores, y dellos nombre el Emperador Iuezes, que dentro
de vn año lo determinen. Que dentro de ſeys meſes ſe tenga Dieta, y en ella ſe deter-
minen las coſas de la religion, y en el interim todos en general y en particular viuan
en paz. Que los Proteſtantes ſean obligados de guardar y cũplir lo que la Camara A-
poſtolica mãdare. Que ſe reſtituya a Otton Henrico Palatino, todo ſu Eſtado. Que los
confederados renuncian, y ſe apartan de la confederacion de Francia. Que no ſe pidan
los daños hechos en eſta guerra, haſta que la Dieta lo determine. Que ſi el Rey de
Francia ſe ſintiere agrauiado del Emperador, o Imperio, pongan la cauſa en manos
del Duque Mauricio, para que el informe al Emperador, y le pida la ſatiſfacion. Que el
Emperador perdona a todos los q̃ han tomado las armas en eſta guerra, o en ſeruicio

del

Digitized by Google

Año 1552.

del Rey de Francia, con que las dexen dentro de tres meſes, y ſe bueluã a ſus caſas. Que ſi Alberto de Brandemburg dentro del dicho termino dexare las armas, y deſpidiere la gente ſea comprehendido en eſta concordia. Que el que no guardare eſta cõcordia, ſea tenido declarado por enemigo del Imperio.

Año 1552.

Firmaron eſta concordia el Emperador y el Rey de Romanos, el Duque Mauricio y los demas Principes que ſe hallaron preſentes, y por los auſentes, firmarõ ſus Procuradores. No guſtò mucho deſta concordia el Rey Henrico de Francia, pero como el no pudo mas, huuo de paſſar por ella, diſſimulando con los Alemanes, por no perder ſu amiſtad. A tres de Agoſto Mauricio, y el hijo de Lãtzgraue ſacarõ ſus vãderas de Francafort: los de Lãtzgraue empieçan los a Heſſia, Mauricio dio las ſuyas al Rey Don Fernando, para la guerra que eſperaua tener con el Turco. Rifembergio fue con ſu legiõ a ſeruir a Alberto de Brãdemburg, porque no quiſo fiar las pazes, y por eſſo quedò con las armas, y dexãdo a Francafort, puſoſe con ſu gẽte ſobre Maguncia, y en la ciudad le recibieron, y el hizo que los ciudadanos le juraſſen.

§. XXVI.

Buelue el Emperador a Auguſta con intento de caſtigar a los Alemanes.

HEcha la paz, boluiò el Emperador de Vilaca a Insbruk, y de allí fue a Auguſta, porque ſu intencion era caſtigar a los Alemanes, y hazerles otra guerra mas cruel que la paſſada, como ſus atreuimiẽtos lo merecian. Yua haziendo ſu Campo, juntandoſe cada dia vanderas de Alemanes, Bohemios, Italianos, y Eſpañoles, que auian llegado con el Duque de Alua en principio de Iulio a Genoua, y ſi no ſe huuiera ya capitulado la concordia ſobredicha, ſin duda alguna fuera eſta ſegunda guerra, mas ſangrienta y peligroſa que la primera en Alemaña. Mas Mauricio no queriendo tentar mas la fortuna del Emperador, viendo que auia ſalido con parte de lo que queria, deſſeò la paz, hallãdo que para todos era el camino maſſeguro.

Alberto de Brãdẽburg haze guerra a Auguſta el Emperador.

No lo hizo aſſi Alberto de Brãdemburg, moſtrandoſe enemigo de la caſa de Auſtria, y de todos los Catholicos, a los quales todos hazia el mal que podia, corriendo las tierras de los Arçobiſpos de Magũcia, Eſpira, Treueris, Norimberg, y Frãconia, y otros muchos. Fue en ſu buſca el Emperador, huyò del, queriendo eſperarle a verle ocupado enla guerra que ſabia auia de tener con Francia. Saliò Lantzgraue de la carcel, ſacandole cõ mucha honra, y la Reyna Maria mandò q̃ los ſoldados Eſpañoles que le auiã guardado en Malinas le acõpañaſſen haſta ponerle en Heſſia, y que en todas las ciudades por dõde paſſaſſe, ſe le hizieſſe muy buena acogida.

§. XXVII.

EN trò el Emperador en Auguſta, ordenò, y puſo las coſas de la ciudad, deſhaziendo lo que los Proteſtantes auiã hecho: y dexando en ella guarnicion de ſoldados, partiò primero de Setiẽbre, y deſpidiò para que ſe fueſſe a ſu caſa a Iuan Frederico de Saxonia, auiendole aconſejado que guardaſſe la Fè Catholica, y dexaſſe nouedades. Fueſſe Iuan, aũque Natalis Comes dize, que murió en la carcel, pero en gañoſe. Muriò el deſpojado, y los hijos de Mauricio gozauan lo que ſe quitò a Iuã, y ſe dio a Mauricio año de 1598. Llegò el Emperador a Franconia, no quiſo paſſar por ciertos capitulos de cõcordia que los Perlados Eletores auian aſſentado con Alberto de Brandemburg: quitole muchos amigos, hizo que nole acudieſſen algunos lugares con tributos que le pagauan. Paſsò adelante el Emperador por la tierra de Vuitemberg, ſin tocar en los campos de Vlma, no queriendo q̃ la gente de guerra los dañaſſe, deſſeando hazer bien en eſta ciudad, por la Fè que le auia guardado. Llegò a Eſpira, y a quinze de Setiembre entrò en Argentina, cõ ſola la guarda, y acõpañamiẽto ordinario, y el exercito ſe alojò enla comarca. Fue recebido cõ grã magnificencia del Senado y ciudadanos, q̃ le hizieron ricos preſentes. Aqui nombrò al Duque de Alua por General de ſu campo.

Entra en Argentina.

§. XXVIII.

IVntauanſele en el camino al Emperador muchas banderas, temiò Alemaña,

Digitized by Google

Año 1552.

quando le vio con exercito tan poderoso y no podian adeuinar contra quien yua, ni sabian que dezir del fin desta jornada. Vinieron assi mismo a seruir al Emperador con gente muy escogida, Iuan de Brandẽburg, Duque de Holsaria, y Emanuel Filiberto Duque de Saboya. Llegando el Emperador a Argentina, vino alli a visitarle su sobrina Christierna, viuda de Frãcisco Duque de Lorena, y llorò con el sus duelos y desdichas. El Emperador la consolò lo q̃ pudo, y dixo que se fuesse cõ su tia la Reyna Maria. Tomò el Emperador el camino de Lorena, y a veynte y dos de Otubre puso cerco a la ciudad de Metz, que el Rey Henrico auia tomado, como dixe. Hallola el Emperador muy fortificada, porque el Rey de Francia y los suyos sabian bien que el Emperador no se la auia de dexar gozar en paz. Llegaron al Campo Imperial muchos de la nobleza de Flandes, començose apretar fuertemente el cerco. Estauan dentro por la parte de Francia, Frãcisco de Lorena Duque de Guisa, y Pedro Strozi, que erã los Capitanes principales, con ocho mil soldados escogidos, y tres mil caualios la flor de Francia: auian reparado los muros, y torres, fossos, y las demas fortificaciones que la ciudad tenia: de suerte, que auia de ser la conquista larga y costosa, por la resistencia que con tãta gente, y aparejos auian de hazer. Quitaron todos los edificios de los arrauales, Monasterios, y casas que auia fuera de los muros, dexando la ciudad esenta y libre. Cerca de Metz estaua Alberto de Brandẽburg con cinquenta banderas de Infanteria, y mucha Caualleria, porque nose auiẽdo concertado con el Rey de Francia sobre el sueldo, y dineros que le pedia, desgracioso del, y procurò la gracia del Emperador, y ofrecioso con aquella gente a su seruicio. Era poderosissimo el exercito q̃ el Emperador tenia: y la ciudad enla manera que estaua, no lo era menos para se defender. Auia cada dia escaramuças entre los Imperiales y Franceses, los sucessos fueron varios: morian de ambas partes algunos varones nobles. Quisiera el Rey de Frãcia quitar la vida al Duque Alberto, y desbaratarle la gente, porque no siruiesse al Emperador. Encomendò al Duque de Angulema, y a otros, que con artificio procurassẽ con algunos de los de Alberto q̃ le matassen. Tuuo Alberto auiso deste trato, y sabiẽdo que el Duque de Angulema veniacon gente para executarlo, tomò Alberto sola la Caualleria que tenia, y sin al terarse nada, con toda la dissimulaciõ del mundo dexò la Infanteria en orden, y caminò con los caualios, y saliò al camino al Duque: acometiole por tres partes, y queriendo el Duque de Angulema defenderse, le hirieron y echaron del caualio, y al fin lo prendieron. Escapose Iuan Fuxino Obispo de Bayona, huyendo a vña de caualio. Murieron muchos nobles Franceses, y gente comun, que serian entre todos ocho cientos, y quedarõ presos otros mas, otros huyeron: Alberto gozoso con la victoria boluiò cargado de cautiuos y despojos al Campo del Emperador, que lo recibiò con muy buen rostro, y mandò alojar su gente cerca de la Abadia de Sã Martin, por donde Metz mira a Francia, y de alli quitaua a los cercados que por aquella parte no les entrasse algun socorro, ni bastimẽto, y detuuo las salidas que los Frãceses hazià cada dia. No auia estado el Emperador en el Campo, sino en Theonuilla por causa de la gota, y a diez de Noujembre vino a el, y apretaron mas la ciudad con rezias baterias, tanto que dixeron auer oydo los truenos de la artilleria en Argentina, q̃ està diez y ocho millas de Metz, que son cerca de seys, o siete leguas, (si tres millas Alemanas hazen vna legua.) Mas con todo la ciudad se defendia valerosamẽte. El tiempo los ayudaua, q̃ era el coraçõ del inuierno, q̃ de ninguna manera se podia estar en el Campo, y los soldados con los grandes frios y aguas enfermauã. Viendo esto el Emperador, determinò edificar vn fuerte sobre Metz, que le fuesse vn duro padrastro, y leuanantarse de alli, como lo hizo. No fue como quiera el mal que entrò en el Campo, corrompidos los soldados cõ los yelos y aguas, q̃ los Cãpos parecià rios, y ayres insufribles, q̃ de cien mil hombres de pelea que el Emperador tuuo en este Campo sobre Metz, murieron de enfermedad quarenta mil. Nunca el Emperador se vio con exercito tan poderoso, hecho a sola su costa, porque tenia

Duque de Alua General del Cãpo Imperial.

Siria el Emperador la ciudad de Metz a 22. de Otubre.

Poderoso Campo del Emperador

Digitized by Google

Año 1552.

tenia en el seys mil Españoles, quatro mil Italianos, quarenta y nueue mil Alemanes altos y baxos, cinco mil gastadores, diez mil cauallos, y mas los de su Corte, estos aliſtados a su sueldo, y sin ellos otros muchos, y los que trahia el Marques Alberto, que todos llegauan a los cien mil, y ciento y veynte y siete mil pelotas, quatro mil quintales de poluora, y cinco mil cauallos de artilleria, y municiones. Era General deste gran exercito el Duque de Alua, Capitan general dela artilleria, don Iuan Manrique. El Emperador estaua alojado dentro de vna casilla de madera. Preguntaua a don Iuan Manrique, y a don Luys de Auila, y a otros Caualleros: que tiempo hazia? si le dezian que malo, y que neuaua, dauanle pena, y mostraualo tãto, que estos Caualleros no le visitauan. Notandolo el Emperador, los llamò, y preguntò: que como no le venian? don Iuan Manrique le dixo: Señor, si visitamos a vuestra Magestad, y dezimos que haze mal tiempo, recibe pena: pues dezir que lo haze bueno siendo malo, sera engañarle, y echar a perder este hecho, que pende dela cabeça de vuestra Magestad. El Emperador respondio: Ya veo que teneys razon, y que no es bien, que me digays, que el tiẽpo es bueno, siendo malo. Y assi no ay que esperar mas, sino que nos vamos. Porfio el Emperador en el sitio de Metz, siendo el tiempo tal, porq̃ se trahia trato con algunos de la ciudad, que la entregariã. No huuo lugar, si bien merecia el Frãces perder la ciudad con las artes que la ganò.

Los que desta jornada sin fruto se gozaron, hizieron este distico:

Qui celsas cupis Herculis superare columnas,
Siste gradum Metis, nam meta tibi fuit.

§. XXIX.

PVes por este año hemos acabado con las cosas de Alemaña alta y baxa, aure de boluer a otras que quedan por dezir, sucedidas en este año, si bien no fenecidas en el: la principal dellas es, el leuantamiẽto de Sena, contra el Emperador, y sus Españoles, q̃ passò assi. Es Sena vna nobilissima ciudad, q̃ desde la declinacion del Imperio Romano siempre fue libre, sin reconocer Señor. Su assiento es en la tierra q̃ los Romanos llamaron Tuscia, en los siglos passados. Perdiò esta ciudad su antigua libertad, por bandos y dissensiones ciuiles, que ordinariamente son cuchillo de las Republicas, por poderosas que seã. Pidieron al Emperador Carlos V. que les diesse cien Españoles soldados para allanar algunos ciudadanos inquietos. El Emperador les dio a don Diego de Mendoça. Con los cien soldados arrimose don Diego a vno destos bandos, y començò a oprimir a los contrarios, de manera, q̃ no hizo oficio de pacificador, sino de enemigo, y absoluto Señor de Sena. Fabricò vna fortaleza a la puerta q̃ sale para Florencia, que llaman puerta Camolia, y cõpelio al pueblo q̃ lleuasse alli todas las armas que teniã. Viendo los ciudadanos hecho este fuerte, y que les quitauan sus armas, sentianlo con estremo, y hazian corrillos, y jũtas, muy en perjuyzio de los Españoles. Auia dos bandos principales, el vno se dezia de los Danoue, y este Imperial, y el que fauorecia los Españoles: los demas eran todo el pueblo, que estauã su mamẽte cansados de Españoles, por agrauios que dellos recibian, y acabaron de reuentar, viendo el fuerte q̃ sobre su ciudad se hazia, y que les quitauan las armas. No les faltaron esfuerços de parte de Francia, con los quales se determinaron de hazer lo que aqui veremos. Don Diego de Mendoça a cuya cuẽta estaua Sena, huuo de yr a Roma, y alli supo la venida de la armada Turquesca, cõtra las costas de Italia, y para guardar a Sena, y lo demas que el pudiesse, leuantò tres mil Italianos, que se entregaron al Conde de Petillano, enemigo dissimulado de Españoles. Este ganado por el Rey de Frãcia, procurò q̃ esta gente que se auia hecho contra Turcos, boluiesse a Sena cõtra los Españoles. Fuele facil hazer esto, por ser tan general el odio, que casi todas las naciones del mundo tienen contra la Española (señal certissima de su virtud.) Estando dõ Francisco de Alaua Maesse de Campo vna tarde en su alojamiento con ciertos Caua-

Digitized by Google

Año 1552.

Caualleros ſus amigos, ſe hallò vna carta, y dentro della venia vn medio quatrin, que es tanto como media blanca. Venia en la carta el auiſo de la traycion que el Conde Pitillano auia tratado, y dezia el que embiaua aquel medio quatrin, y ſe quedaua con el otro medio, para que en algun tiempo ſe pudieſſe mejor moſtrar quien auia ſido el fideliſſimo que tal auiſara, y tal auia hecho. Entendioſe la traycion claramente, y don Franciſco embio luego a Iuan Gallego, para que reconocieſſe la puerta de la ciudad, y que llenaſſe conſigo cincuenta ſoldados, de los quales no boluio alguno, porque los enemigos, aſſi ciudadanos, como los ſoldados del Conde Petillano ſe auian juntado, y auian quemado y derribado la puerta de S. Marcos, y la puerta Romana, y acometieron a los cincuenta ſoldados, y dellos no ſe ſaluaron ſino tres, q̃ ſe hizieron fuertes en la puerta Romana, y ſe defendian con notorio peligro de la vida. Recogieronſe en vna torre pequeña de la puerta Romana, y alli ſe defendian como podiã, queriendo vender bien ſus vidas. Viendo Petillano el animo de los tres ſoldados, mandò poner fuego a las puertas para eſpantarlos con eſto: mas no baſtò el fuego ni las armas para rendirlos. Entraron en la torre Mõſieur de Termes, y el Prior de Lombardia, Caualleros Franceſes, y eſtimando los ſoldados, los llamarõ a vozes, y aſſomandoſe ellos a vna pequeña ventanilla, les dixeron: Valientes Eſpañoles lo que el Señor Prior, y yo queremos, no es otra coſa mas de librar vueſtras perſonas de la muerte, pues es razon que hombres tan eſforçados como voſotros, ſean fauorecidos, a cuya cauſa os rogamos, que os rindays, y ſi quiſieredes ſeruir al Rey de Francia, ſe os daran las pagas dobladas. Ya veys que ahi no podeys viuir, pues no teneys q̃ comer, ni os podreys defender de tantos. Vno de los tres reſpondio, dando por todos las gracias, y que el Rey de Frãcia era tan bueno, que no le faltarian ſoldados: y ellos eran tan leales, q̃ antes querian perder las vidas, que dexar de ſeruir a ſu Rey y Señor natural. Y a lo que dizen que nos falta la comida, ſepan que tenemos abundãcia de ladrillos, y quando nos falta el pan a los Eſpañoles, con eſtos molidos nos ſuſtentamos. Los Frãceſes quedaron tan pagados del valor de los tres, q̃ los ſacaron de alli, y los puſierõ en ſaluo. No murieron tampoco los cincuenta ſoldados que fueron con Iuan Gallego a reconocer las puertas, ſino ſiendo acometidos del Conde Petillano, y de los tres mil Italianos, les fue fuerça auerſe de retirar a la Ciudadela, donde ſe detuuieron algunos dias, y auiendo vn Capitan Frãces llegado a poner ſu bandera junto a Fuenteblanda entre Santo Domingo, y la Ciudadela, vna noche eſtando los enemigos biẽ deſcuydados, los cincuenta Eſpañoles hizieron vna encamiſada, y dieron en ellos con tanto impetu, que les ganaron vna bãdera azul con la cruz blanca, y los desbarataron, y prẽdieron muchos, de manera que los dexaron con cuydado: pero no ſe pudiendo ſuſtentar mucho tiẽpo eſtos Eſpañoles deſampararon la Ciudadela, ſaliẽdoſe vna noche ſecretamẽte, y fueronſe a Puxibonce, y de alli a Liorna, y a Orbitello, donde ſe hizieron fuertes, ſi bien Monſieur de Termes pensò hazer preſa en ellos.

Año 1552.

§. XXX.

EL Duque de Florencia eſtaua a la mira, moſtrandoſe indiferente en eſta ocaſion, ſin querer ſalir a la defenſa de los Eſpañoles como le corrian las obligaciones, pues era hechura del Emperador, de cuya mano tenia recibido el bien q̃ tenia: y demas deſto, no mirando lo q̃ le yua en no tener junto a ſu Eſtado vn enemigo tã poderoſo como el Frãces, amparados de los Strocis, emulos capitales de los Medicis. Entendianſe algunos tratos q̃ el Rey Henrico con el Duque trahia, los quales el Duque daua oydos inconſideradamente, pareciendole, que ya el Emperador eſtaua canſado, enfermo, viejo, y que ſus coſas yuan algo de cayda, principalmente en el Piamonte y Lombardia, y que le ſuccedia en el Reyno vn Principe moço, poco guerrero: y que el de Francia eſtaua enlos años de mayor vigor, que ſu valor y corage, inclinacion a las armas, excedian al Rey Franciſco ſu padre: que tenia amiſtad con el Turco, y eſperaua ſu armada: que el Papa moſtraua poca aficiõ a las coſas

Digitized by Google

Año 1552.

ſas de Eſpaña. Y como los Principes Italianos viuan con razones de Eſtado, eſtas que he dicho, y otras, con intereſſes y partidos ſecretos que ſe le ofrecieron, truuieron al Duque ſuſpenſo, y caſi determinado de no declararſe en eſta guerra. Reſidian en Roma eſtos dias dõ Fray Iuan de Toledo, Arçobiſpo de Santiago, y Cardenal de Compoſtela, y don Franciſco de Mendoça hermano del Marques de Cañete, Obiſpo de Burgos y Cardenal, varon inſigne y valeroſo, los quales viendo eſtas coſas en tanto peligro, y que la ſalud de Sena conſiſtia en querer el Duque de Florencia ſalir a la defenſa, para defenderle, y ponerle en camino, le eſcriuieron deſde Roma a tres de Agoſto la carta ſiguiente.

Año 1552.

ILuſtriſſimo y muy excelente Señor. Auiendo entendido por la de treynta que vueſſa Excelencia eſcriuio a ſu Embaxador, la dificultad que ay en ſocorrer el caſtillo de Sena, y como a dado orejas a los partidos que los Seneſes le auian mouido, nos ha parecido por el deſſeo que tenemos al bien vniuerſal, y al particular ſuyo, eſcriuir eſta a vueſſa Excelencia, cõ temor de los daños, y males, que en general, y particular trae eſta nouedad de Sena, ſi con toda celeridad no ſe remedia: porque aunque tenemos por cierto que vueſſa Excelencia con ſu mucha prudencia lo tiene todo muy penſado, y conſiderado, y ſabemos con el valor y reſolucion que vueſſa Excelencia ſuele tratar todas las coſas, viendo las dificultades que parece que ay en el remedio, y los oficios que con tanta inſtancia de diuerſas partes, por diuerſas maneras ſe hazen para apartar a vueſſa Excelencia deſta empreſa, eſperamos, que con ſu mucha prudencia ponderara maduramente, quanto mayores ſon los inconuenientes que ſe ſeguiran de no proueer el remedio que ſe podria dar al mal preſente, que los que ſe pueden ſeguir de las dificultades que repreſentan en ponelle: y de no ſe dexar perſuadir de las palabras y promeſſas de los contrarios, que no ay quien no entienda el fin con que ſe hazen, y lo que ſobre ello ſe puede reposar.

Pues claramente conſta, que no oponiendoſe a los Franceſes, teniendo ellos eſta ciudad, y eſtando a ſu deuocion, y diſpoſicion, ſera cauſa para tener la guerra ſiempre viua en Italia, y de alli corrella, haſta que ſe enſeñoreen della, como pretenden. Y aun ſe ſabe, que ſe ha dado al Rey de Francia vn diſcurſo, facilitandole la Monarchia, haziendoſe vna vez Señor de Italia, el qual le ha contentado mucho, y trae ſiempre conſigo: de manera, que ha de ſer vna de dos coſas, o que nunca falte guerra en Italia, o que Franceſes ayan de ſer Señores della.

Los males que ſe ſiguen de la guerra, no ſon meneſter dezirlos, y mucha mayor parte dellos cabra a quien os mas vezino.

Lo ſegundo, es la ruyna de todos, y tanto ſera mayor, quanto los Franceſes ſon vezinos a Italia, y con el fortificar las tierras que toman, y ponelles guarnicion ordinaria dellos miſmos, y la fuerça que el Rey de Fracia tiene de dinero para ſuſtentallas, ſe viene a continuar el Imperio de Francia, a Italia, de manera que ſe haze caſi vn miſmo Reyno. Y particularmente ſo ha de tener por cierto, que no han de contentarſe cõ dexar el Eſtado de Florencia de la manera que al preſente eſta, por muchas razones.

La primera, por la antigua amiſtad, y deuocion della con Francia, y por pretender q eſta fue la principal cauſa de la mudança del Eſtado.

La ſegunda, por los muchos foragidos de Florencia, que no han penſado, ni trabajado otra coſa de noche, ni de dia, ſino en deshazer eſte Principado, de los quales los mas principales ſon de mucha autoridad con el Rey, y ſon los que le han puеſto en todas eſtas empreſas, y ſeruidole con ſus perſonas, y haziẽdas, como oy dia le ſiruen, particularmente, o en eſta empreſa ſe començõ con ſus dineros, y todos ellos enemigos de vueſſa Excelencia, y de ſu iluſtriſſima caſa.

La tercera, porque la Reyna pretende particular derecho a eſte Eſtado, y a moſtrado muy gran deſſeo, y paſſion por eſta coſa de Sena, por tener la puerta para el de Florencia, como ſe ſabe de perſona con quien ella hablo en ello.

La

Año 1552.

La quarta, porque quando ella y el Rey no lo pretendiessen, que no ay causa porque pensar que no lo desseen y pretendan, los mismos Florentines despertados con el exemplo de los Senesses, y con la facilidad que pueden ellos hazer lo mismo, pues en diez horas se pueden representar en Florencia cinco, o seys mil hombres de Sena, haran que el Rey lo emprenda: y tanto quanto es mayor el poder, y discurso de los Florentines, que el de los Senesses, tanto se ha de tener esto por mas cierto, y mas facil, especial que conforme a la profession que el Rey haze, y de que tanto se precia, y assi se entiende de persona que ha oydo estos dias a tras a Monseñor de Miraboes, y a Roberto Strozi en ello, que su principal intento es con el fauor del armada Turquesca, y Francesa, y la gente que se hallara en Sena, y la que engrossara de Lombardia descargar en Florencia.

Año 1552.

Y pensar que no se les oponer vuessa Excelencia a esto de Sena, ha de bastar para que por ello lo dexen de hazer, vuessa Excelencia es prudente: mas a los que consideran las razones dichas, parece que seria manifiesto engaño, y si bien por el presente podria ser que boluiessen la furia al Reyno, a otra parte adelante, es claro que no se asseguran de que se estè lo de Florencia como està, porque sino pueden ensenorearse de lo demas que pretenden, se conuertiran a esto que les parecera que tienen en su mano, y que pueden ganar sin formar exercito, como se ha hecho esto de Sena, y con la deuocion de los mismos Florentines, no basta alguna prouision para no estar a discrecion y virtud de sus enemigos. Y en caso que son tan interessados meterse en este riesgo, ya se ve el inconueniente, que es el remedio de las fortalezas, y este es algo mas bastante a donde se espera tanta fuerça que señoree la campaña.

Y si por caso salen con las conquistas que pretenden de Napoles, y de Milan, en ninguna razon cabe, que ayan de satisfazerse, de dexar vn Principe tan grande, y tan difidente en medio, y que tantos procuran hazelle daño. Considerese lo que han hecho Franceses con el Reyno de Escocia, con el Duque de Saboya, con el Marques de Saluço, con el Duque de Lorena este año, y de llo se vera lo que haran con los demas, que con tan gran interesse suyo podran deshazer, y casi toda la grandeza que tienen en Francia les ha venido por esta via.

Confiar que cumplirian las palabras y promessas que dan en tiempo que les cumple dallas, quando les cumplira, no guardallas pareceria gran yerro: llenas estan las historias de exemplos, que nos muestran lo contrario.

Pues hazer caso de lo que publican, que se hara parentado de vna hija de vuessa Excelencia con el hijo del Duque Octauio, no es fundamento para hazer vna determinacion tan grande como sera dexar anidar los Franceses en lugar tan peligroso para vuessa Excelencia, y tan comodo para sus desinios.

Menos parece, que se puede mucho confiar de lo que su Santidad y otros Potentados harian en su fauor, por las razones que vuessa Excelencia puede considerar.

De manera, que no auiendo otra causa para que vuessa Excelencia dexe salir a los Franceses con esta nouedad, sino por se escusar de indignallos no parece suficiente para ello, pues no es sola la indignacion, porque le han de querer sacar del Estado, sino las que se han tocado, y otras muchas que se podrian tocar, de mucha consideracion.

Resta ver las dificultades que ay en el remedio, y lo que se puede hazer, y las que por la letra de vuessa Excelencia se entienden, son la poca prouision que ay en el castillo, la incomodidad de socorrer auiendose perdido la puerta de Camolia, y con estas se juntara el embaraço en que se halla su Magestad, y lo mal que han sucedido las cosas de la guerra en Parma, y en el Piamonte, el daño que puede venir a vuessa Excelencia de se poner en este socorro, y tomar sobre si esta guerra.

Y aunque no se puede negar, que no sean de mucho momento las dichas dificultades, parece que son de muy mayor inconueniente dexar descomponer a los Franceses por respeto dellas.

La primera, que es la falta de vituallas, nos a marauillado escriuir vuessa Excelencia,

Año 1552. lencia,que no tenia de comer ſino para quatro dias,porque ſe entiẽde que por lo menos tienen prouiſion para vn mes, y aun mas , y eſto ſe ſabe por muchos ſoldados que aqui ay,que han viſto la carne y harina,y otras prouiſiones en la fortaleza. Aſſi ſe colige por la carta de don Frances de Alaua,que auemos viſto aqui originalmente , y la razon quiere que ſabiendo dos dias antes lo que ſucedio, y temiendo tãto tiempo ha, que auia de ſuceder,y ſiẽdo Señores para poder tomar todo lo que quiſieron en la ciudad,no ayan dexado de meter toda la mas prouiſion que pudieron.Los miſmos Eneſes y Franceſes confieſſan,que tienen prouiſion por hartos dias, y aſſi por carta de don Frances,de veynte y ocho del paſſado no ſe entiende eſta falta. Año 1552.

La ſegunda,de ſer meneſter exercito formado,eſte caſi eſtá hecho,porque con la mitad de la gente del Eſtado de vueſſa Excelencia,con tres mil ſoldados que ieuante Aſcanio de la Cõrna,que en toda eſta ſemana ſe embiara recaudo para acabarlos de pagar,por eſte mes:con los Alemanes que auiã de venir a Napoles,ſino ſon embarcados, o con los que eſtan ya en Italia del Conde Lodron,y del baſtardo de Bauiera, y los caſtillos y artilleria de vueſſa Excelencia , y con que ſi el tiempo da lugar al Señor Virrey,podra embiar de la gẽte de Napoles,tres o quatro mil Infantes,o de los del Eſtado de la Igleſia ſe podran hazer,ſi eſtá el exercito formado,y tal que podra reſiſtir a lo que del armada ſe podria temer,y romper facilmente al de los enemigos , que es mas junta de gente tumultuaria,que exercito.El gaſto de la gente haſta hazer eſte efeto,no es mucho,y a ſu Mageſtad toca la mayor parte : y aunque va alcançada la paga de lo que ha de pagar,ſu Mageſtad en coſa que tanto le importa,es de creer, que lo prouecra con todo calor. Y los Alemanes que vienen de nueuo pagados,deuen de venir, y al cabo ſu Mageſtad no dexa de pagar:y el eſfeto que ha de hazer en poco tiempo,es fuerça que ſe haga,y para ſocorrer el caſtillo , baſſa entrar la primera puerta de Camolia, y aquella dificilmente la pueden defender los enemigos:y no ſe puede cercar tanto de trincheas , que por otra parte no pueda ſocorrelle alguna Infanteria , y aun quando fueſſe perdido el caſtillo,ſeria de penſar qual ſeria mayor inconueniente, dexar aſſentar ſus coſas a los Franceſes en Sena, ò antes que las aſſienten,hazerles fuerça poſſible para ſacallos della.

El embaraço en que ſe halla ſu Mageſtad , no dexa de ſer muy grande : mas lo que tiene en Italia es tanto,que baſta para ello,y quando no baſtaſſe,eſto es de calidad,que podra ſer,que de lo que alla tiene,embiaſſe aca alguna buena parte,y en tal eſtado podrian eſtar alla las coſas,que conuinieſſe aca, aunque eſto iluſtriſſimo Señor, ſeria poco meneſter quando vueſſa Excelencia ſe reſuelua,como eſperamos que hara. Y pues eſtas coſas de Sena ſe han hecho , y ſe ſuſtentan mas con dineros , è inteligencias de los amigos aficionados del Rey , que con ſus fuerças, no es de creer que las de ſu Mageſtad , y de vueſſa Excelencia ayan de ſer menores. Y del exemplo de lo del Piamonte, y Parma no ay acuardarnos , porque del ſe queda con experiencia , y eſcarmiento , y ſe atendera a la prouiſion deſta empreſa , de otra mãera que ſe ha entendido a lo de Parma y Piamonte : y con la aſſiſtencia de vueſſa Excelencia , y el ayuda que puede hazer entre tanto que la prouiſion de ſu Mageſtad viene , quando tardaſſe algo, es cierto ſeria muy diferente coſa. Y no és de tener en poco la ayuda que del Señor Virrey de Napoles ſe podria eſperar, porque ſeria no cortar de rayz el mal que ſe eſpera en el Reyno,no dexandoles ſalir con eſto,y por el reſpeto particular de vueſſa Excelencia.

El daño que a vueſſa Excelencia le puede venir , de tomar ſobre ſi eſta guerra , no es vgual al que (mirandolo ſin paſſion) le vendra haziendo bueno a los Franceſes lo que han hecho , porque dexando a parte todo lo que eſtá dicho , mucho importa a los Principes en ſus reſoluciones tener gran cuenta con ſu reputacion, y la de ſus amigos , y con quan poca fuya , ſu Mageſtad ſe deſiſtiria de lo començado , no ay quien no lo vea. Los Franceſes y el mundo penſaran , que por temor lo dexa , y por tener las coſas de ſu Mageſtad por perdidas : ſu Mageſtad no podra dexar de ſentir mucho

Digitized by Google

Año 1552. cho que vueſſa Excelencia no ſiga ſu fortuna, la qual con ſu fuerça, y aſſiſtencia parece que ha de ſer por razon ſuperior a la de los contrarios. Y deue vueſſa Excelencia abraçar eſta ocaſion, y moſtrar al mundo ſu valor, y al Emperador ſu deuocion, juntãdoſe con el: y trayendo aſſi las fuerças y gentes de ſu Mageſtad, no parece que es ſin demaſiada conſideracion de peligro, y eſta ſuele ſer muchas vezes mayor peligro, el qual a ninguno deſplazeria mas que a noſotros. Mas por no incurrir en el, que ſe ſeguiria de dexar de ſocorrer a los del caſtillo, o de apagar eſte fuego lo mas preſto que ſer pueda, que ſera muy mayor ſin comparacion, nos a parecido de comunicar con vueſſa Excelencia todo lo ſuſodicho. Año 1552.

Y no hablamos en los medios y partidos, con que ſe podria atajar, porque nos parece, que los podemos mas deſſear, que eſperar, eſtando los Franceſes dentro en Sena, y auiendoſe hecho, lo que ſe ha hecho, con dineros y eſpaldas del Rey de Francia, y auiẽdo capitulado los Seneſes con ellos lo que han capitulado. Todo lo que proponen, y platican es para meter tiempo en medio, para forçar ſu parte, deſmayar la nueſtra, y al fin ſalir a mano ſalua con ſu intento, como ſaldran, ſi vueſſa Excelencia no pone la mano en ello, como la ha de poner. Y dezir todo lo ſuſodicho tanto, nos ha mouido el deſſeo particular que tenemos de ſu ſeruicio, y conſeruacion, como el del beneficio publico, y del de ſu Mageſtad. Nueſtro Señor la iluſtriſſima, muy excelente perſona y Eſtado de vueſſa Excelencia guarde y acreciente como deſſea. De Roma a tres de Agoſto mil quinientos cincuenta y dos.

ENtre los de Italia no ay mas ley, ni vida de lo q̃ es Eſtado, por eſſo los Cardenales Eſpañoles cargaron tanto la mano, para prouar con razones, quan neceſſario y forçoſo era al Duque de Florencia leuantar las armas contra los Seneſes, ſi queria ſu cõſeruaciõ, y perpetuydad en el nueuo Eſtado de Florencia. Y es cierto, que no le conuenciò a hazer eſto el reconocimiento que deuia a los beneficios recebidos del Ceſar, quanto ver al ojo, que ſi el Frances entraua en Sena, era tener a las puertas de la caſa ſu total perdicion: ſabiendo principalmẽte que la Reyna Catalina de Medicis tenia penſamientos de ſer Duqueſſa de Florencia: y que los eſpiritus deſta Reyna eran altos y codiciоſos, ſin atẽder a mas que adquirir nueuos Eſtados. Abriendo pues los ojos conocio, que el allanar a Sena, y no conſentir que en ella el Frances hizieſſe pie, era cauſa propria ſuya.

Socorre dõ Iuan Manrique. Hallauaſe aſſi miſmo a eſta ſazon en la Corte Romana, don Iuan Manrique de Lara, que como dexo dicho, en el principio deſte año, auia venido a reformar las coſas de Italia, y a tratar otras con el Pontifice. Eſte Caualiero ſabiendo el leuantamiento de Sena, y peligro en que eſtaua de perderſe aquella Republica, y apoderarſe della el Rey de Francia, ſin eſperar orden del Emperador, ni de otro Principe, a ſu propia coſta tocò atambores en Roma, y hizo la leua de las gentes que pudo, mandò venir parte de la que eſtaua en los preſidios de Napoles, Milan, y Sicilia, tomò para ſi el cargo de General, pidiò y ſacò mas gente de Señores aficionados al Ceſar, y vaſſallos ſuyos, nombrò Capitanes, Maeſtros de Campo, y finalmente formò vn razonable exercito, yendo por General de la Caualleria ligera don Iuan de Acuña Vela, que oy dia viue en eſta Corte, con oficio de General de la artilleria, y caminò derecho a juntarſe con la demas gente de guerra, que en Sena defendian la parte Imperial.

§. XXXI.

REduzido el Duque de Florencia, viẽdo lo que le tocaua Sena, y no tener en ella tan mal vezino como el Frances, embio ſu Capitan Orton Monteacuto, cõ ochocientos hombres, q̃ ſe metieron en Sena, y ſe juntaron con don Frances: mas los de Sena eſtauan ya tan poderoſos, que los echaron fuera. Yendo pues la coſa tan de rota, el Duque de Florencia encomendò eſta jornada a Iacobo Medicin Marques de Mariñano, que ſiempre fue vn eſcogido Capitan, y le dio baſtante gente, la que parecio que conuenia para vencer a los Fran-

Digitized by Google

Año 1552.

Franceſes, y allanar a Sena. Caminò el Marques con los ſuyos,aunque con rezio tiempo de aguas,truenos,y relampagos,y con la mayor prieſſa que pudo llegò con ſu gente a vn caſtillo de la Baldoſſa, llamado Eolle, y allì hizo alto, y eſtuuo dos dias aloxado,porque los ſoldados venian fatigados del lodo y agua,que auia en los caminos haſta la rodilla. Paſſados eſtos dos dias,marcharon contra el fuerte que los enemigos tenian, y ordenò el Marques eſtando cerca dellos, que ſe les dieſſe vna encamiſada. Puſieronſe en orden haſta trezientos ſoldados de los mas eſcogidos,con las camiſas ſobre las armas,los quales con gran ſilencio antes de ſer de ſus enemigos ſentidos, dieron en las primeras centinelas,que cerca del fuerte eſtauan bien deſcuydados,y ſintiendoſe deſta manera ſalteados,retiraronſe a vn torreon, donde otros muchos con el miſmo deſcuydo eſtauan dormiendo. Deſpertaron al ruydo de las armas, y tomando las que tenian,llenos de temor y eſpanto, començaron a defenderſe con tanta grita y eſtruendo de los arcabuzes,que los de Sena lo ſintieron, y ſalieron luego muchos dellos,acudiendo a la parte donde ſonauã las armas. Encendioſe la pelea, mas el no ſaber quantos eran los enemigos,ni entẽderſe, como gente ſalteada, les hazia no tener animo ni orden. Los del Marques peleauan como valientes,y determinados para aquello,y matauan a muchos ſin recebir daño. Los de Sena deſmayaron, y boluiendo las eſpaldas ſe encerraron dentro de ſus muros llenos de miedo,y acordaron de embiar luego a pedir ſocorro a Francia,temiendo ya ſu perdicion: y con eſta facilidad quedò el Marques con el fuerte, ſi bien mucha de ſu gente herida,y ſin la artilleria, que aun no auia llegado; por lo qual dio orden en fortificarſe. Hecha ſu fortificacion y alojamiento, quiſo el Marques dar vna viſta a los enemigos, y ſalio con ſu gente puеſta en orden, tomando el camino para vn lugar llamado Ayuola, y antes de llegar a el, les embio vn trompeta, requiriendoles que ſe rindieſſen. Reſpondieron,que ellos no tenià tal propoſito,ſi por fuerça no los compelian. Viſto por el Marques,mandò que les arrimaſſen la artilleria,y començarõ a batir los muros. Fue tan grãde el miedo del pueblo, que a peſar de los Capitanes y gẽte de guerra,que dentro auia, abrierõ las puertas, para que ſus enemigos entraſſen. Viendo las puertas aſſi abiertas, Rodolfo Baglion con la mayor parte de ſu Infanteria ſe metio dentro,matãdo a muchos. El Marques mandò que no mataſſen mas de aquella gente rendida,ſino que le traxeſſen preſos los principales. Allì fue preſo el Capitan Pindo, que auiendo ſeruido mucho tiẽpo al Emperador, y robadole las pagas de los ſoldados, ſe paſsò al Rey de Francia, y el Marques le mandò ahorcar con otros algunos de las almenas deſta villa.

Encamiſada que el Marques de Mariano dio a Franceſes.

Fortificaſe el Marques, y da viſta al enemigo Senes.

Año 1552.

Rindeſe los enemigos de Sena en Ayola.

§. XXXII.

Acomete el Marques y rinde otros lugares.

EN Ayuola dexò el Marques con guarnicion al Capitan Otton, y ſaliò con ſu Campo, y fue a tomar la torre,o caſtillo que llaman de la Columba: lo qual ſe hizo con poca dificultad. Luego tomarõ la Coquiola, y al Pino,lugares puеſtos en las haldas de Sena:de allì fueron a cõbatir a Belcaro,lugar principal,y porq̃ ſe defendierõ,y eſperaron el aſſalto,paſſaron a cuchillo gran parte de los vezinos. El Marques puſo guarnicio en el,y paſſando adelante cõ el exercito, fue marchãdo por la hondura de vn valle,y deſcubrieron el caſtillo,q̃ llaman dela Roſſia,donde auia gẽte de guerra,q̃ eſtauan bien proueydos para ſe defender: mas el Capitã no tuuo animo para eſperar al Marques,y rindioſe llanamente. Aqui ſe detuuo el Marques algunos dias, fortificando el caſtillo,y puſo en el buena guarnicion. Tuuo auiſo de vn grã ſocorro q̃ auia llegado a los Seneſes, que el Rey de Francia embiaua cõ Pedro Stroci,y otros buenos Capitanes Franceſes,que eran bien meneſter, por auerlo de auer cõ el Marques de Mariano,que fue vno de los acertados y valientes Capitanes de ſu tiempo, y trahja conſigo a don Juan Manrique de Lara,prudẽtiſſimo Caualliero,y de eſperiencia en la guerra,con muy luzida Infanteria Eſpañola, e Italiana,y los Capitanes Rodolfo Baglion,y Vitello, y el Conde Sigiſmundo, y a Santaflor,con otros todos varones claros,iluſtres,y nombrados por ſus hechos.

Pedro Stroci con otros Capitanes,y Franceſes vienen a ſocorrer a Sena.

Corria

Digitized by Google

Año 1552.

§. XXXIII.

Arman vna traycion al Marques.

COrria el Marques los campos de Sena, haziendo los daños possibles: arruynò el Domo, que era vna casa principal. Aqui le llegò vn hombre que fingiò venir huyendo dela ciudad, y dixole, queria hablar en secreto, y fue, que si queria tomar el castillo de la Chusa, que el se le daria en las manos. Desseaua mucho el Marques esto, y agradeciolo al soldado, dandole y ofreciendole algunas cosas. Mādò luego el Marques a Rodolfo Baglion que tomasse este negocio a su cargo. Rodolfo escogio quiniētos cauallos, y tomò consigo al Conde Iuan Francisco cō otros ciento, y vna noche secretamente llegarō a la muralla del castillo, a la parte que el traydor del soldado les auia dicho, y como los del Marques hallaron la puente echada, y abierta la puerta del castillo, sin reparar en nada, se metieron por ella, dādo vozes: Vitoria, vitoria. Antes de entrar la puerta, alçaron la puente que era leuadiza, y cerraron la puerta los de dentro, q̄ estauan apercebidos, dexando a los del Marques entre la puerta y el restillo, en vna plaçuela, donde ni podian boluer atras, ni yr adelante. Tenian puestas en vna parte para esto, ciertas pieças de artilleria, la qual comēçarō a disparar en ellos, tirando a monton, mataron la mayor parte dellos, y al Capitan Baglion hermano del Prior de Capua, que seruia al Rey de Francia, q̄ fue el que vrdiò esta traycion. Murio el Conde Iuan Francisco, y Ascanio de la Corna, que auia venido empos del con cincuēta de los suyos, y fue preso. Todo esto se hizo antes que amaneciesse: y venido el dia abrieron los enemigos la puerta del castillo, y salieron por ella hasta mil Infantes, y quatrocientos cauallos, y fueron contra vna bandera de Pedro Pagoltosingui, que auia venido en retaguardia de los desdichados muertos. Arremetieron contra ella, y si bien hallaron resistencia, como erā muchos los que acometian, hizieronlos retirar. Llegò en su socorro el Conde Bagno, con su ayuda reboluieron sobre sus enemigos, y los apretaron de manera que los hizieron boluer mas que de passo a su castillo. Sintio el Marques la pena que tal perdida pedia, mas consolose presto con la venida a su Campo de Chiapin Vitello, el qual venia de Corcega con muy buena gēte, que trahia de la fuerça de S. Florencio. Quiso luego el Marques pagarse de la traycion, y ordenò vn esquadron de gente biē armada, con el qual, el mismo en persona se fue sobre vna Iglesia, llamada de Obseruancia, donde estauan los enemigos fortificados. Embioles a requerir que se rindiessen; ellos no lo quisierō hazer, y al fin los combatieron, y entraron quitando a muchos las vidas. De aqui embio el Marques al Capitan Leonidas Malatesta, a poner ordē y guarda en Pisa: y fue su desgracia, que andando poniendo en orden su gente, los enemigos le matarō de vn mosquetazo, que se perdio en el vn buen Capitan. Llegole socorro al Marques, que serian hasta quatro mil Infantes, con alguna gente de acauallo, y los Capitanes Donato, Montepulciano, y Vincencio el alto, con las quales fuerças, el Marques se hallaua poderoso para deshazer al enemigo.

Matā a traycion quiniētos soldados Españoles è Italianos.

El Prior de Capua vrdio esta traycion.

§. XXXIIII.

Muerte del Prior de Capua grā seruidor del Rey de Frācia.

AViase fortificado el Marques con todo su Campo, y de la otra parte deste fuerte assomò por vn gran llano el Prior de Capua, que despues de auer desembarcado con su gente junto a Pionuino, auia corrido todos aquellos lugares, y hecho mucho daño. Tomò vn castillo del Duque de Florencia, llamado Scarlino, donde degollò mucha y muy buena gente, y tomando el camino para Sena, a juntarse cō Pedro Stroci su hermano, yua abrasando la tierra. Vn labrador viendo quemar su casa, tomò vna larga escopeta muy bien cargada, y encarò contra el Prior, que estaua algo apartado de su gente, y diole con la bala por los pechos con tāta fuerça, que passandole de parte a parte llegò la bala a dar a vn Sargento que venia junto al Prior, y ambos cayerō deste golpe muertos, y el labrador corriendo como vn viento, se fue para el fuerte donde estaua el Marques, y tuuo tan buenos pies, que si bien le siguieron, se saluò. Supo el Marques la muerte del Prior, y pensando coger a su gente sin cabeça, salio con la suya en su seguimiento: mas no tuuo

Tiro con q̄ vn labrador matò al Prior y a otro.

Digitized by Google

Año 1552.

uuo lugar de hazer efeto, porque ellos se supieron bie gouernar, y luego acudiò Pedro Strozi, q̃ fue auisado de la desgraciada muerte de su hermano el Prior, y llegò antes que espiraſſe, y metieronſe en Sena, dõde dio sepultura Pedro Strozi a su hermano. Hecho esto cogiò la mejor gente q̃ tenia, y saliò de Sena contra Pisa, haziendo grande estrago. Huuo algunas escaramuças y muertes, tomò a Montecatini, Pescia, y Montecarlo, y dio la buelta para Luca, donde hizieron prouisiones de vituallas. No se detuuieron mucho, porque supierõ que el Marques de Mariñano venia en su seguimiẽto, a cuya cansa Pedro Strozi mudando nueuo designo, huuo de dar la buelta la via de Pistoya. El Marques le entendiò, y se adelantò, y entrò en ella, y la defendio valientemente, y no contento con esto, siguiò los enemigos hasta las puertas de Sena, y Pedro Strozi passò a Montalchino, donde auia dexado sus banderas con la demas gente que tenia. Como el Marques vio que no auia podido venir a las manos con el enemigo, determinò de enuestir con la puerta Romana, y quando estauan para dar el assalto, llegò nueua de que Pedro Strozi se auia reforçado de gente, con la qual a toda furia entendia dar sobre el Marques, y como la gente del Marques era inferior en el numero, y del camino passado estuuiesse muy fatigada, acordaron de retirarse a su fuerte. Partido el Marques para su fuerte, Pedro Strozi como Señor de la tierra, dio muy a su saluo vna vista por el Campo, y de allí boluiò para Montalchino. Quiso Pedro Strozi no estar cerrado dentro de los muros de Sena, y determinò de salir, y dar en la gente que guardaua la Abadia de Santa Bonda. Saliò secretamente con trezientos soldados escogidos, y pusose sobre Santa Bonda: hallaronla desprouey da, y assi con facilidad se apoderaron della. Tomada que fue Bonda, Pedro Strozi se boluio a Sena, dexando guarnecida a Bonda, y los Franceses muy gozosos con la presa que auian hecho en ella. Otro dia el Marques acompañado de los suyos, partio del fuerte, y fue para Bonda. Salieron los Franceses a escaramuçar, mas el Marques los encerrò, cercò, y batiò reziamente los muros, de manera que los Franceses començaron a desmayar: pero vn Frãces tomò vn paño de lieço, y atolo a vna pica, y subioſe en la muralla, y començò a dezir a grandes vozes: Strozi, Strozi, Frãcia, Francia, y por mas q̃ los del Marques le tiraron, no le acertò bala. Con esto entretuuo su gente, y huuo lugar de que Pedro Strozi con muy gran parte de su gente viniesse en su socorro, y se entretuuo la guerra, y puso de manera que el Marques se viò muy apretado, y estando assi llegò don Iuan Manrique con su gente, y con el don Iuan de Luna, Cauallero Aragones, hermano de don Pedro de Luna, Conde de Morata, y juntamente con el, don Luys de Lugo Adelantado de Canaria, y otros Caualleros y Capitanes. Con este socorro quedò muy biẽ puesta la parte del Marques, y saliorõ a resistir el socorro que venia a los de Santa Bonda. Trauose entre ellos vna rezia y porfiada escaramuça, peleãdo los vnos y los otros valerosamente: pero los Franceses no pudieron sufrir la carga que los Españoles y Florentines les dauan, y boluieron las espaldas. Los que estauan dentro en Bonda, viẽdose desamparados, se rindieron, y hallando el Marques costa y dificultad en sustentarla, mandola echar por el suelo. Cada dia se prouauan en las escaramuças, mostrando los Capitanes su valor, y Pedro Strozi salia de Sena, y corria la tierra, haziẽdo algunas presas. Los Françeses salieron a tomar a Foyano, el Marques de Mariñano traçò vn fuerte sobre vna montañuela q̃ sujetaua el castillo, dõde el mismo Pedro Strozi estaua alojado. En este mismo puesto auia querido Pedro Strozi hazer este baluarte, y no le dieron lugar sus enemigos, porque el Marques no le dexaua executar cosa que interesse. Andando el Marques traçando este fuerte le llegò nueua de que le auian ganado el Foyano, que le dio pena por lo mucho que alli se auia perdido, y por algunas personas de cuẽta que alli auian muerto. Y el Marques de termino de yr a cobrarlo, y vengar estas muertes. Marchò con su Campo, y con increyble breuedad, se puso a dos millas del enemigo, y alojose en Marchano. Auisaron al Marques que si queria ver el fin de sus

Topanse en Pistoya el Marques y Pedro Strozi.

Toma Strozi a Santa Bonda.

Acude el Marques sobre Bonda.

Viene Strozi a socorrer.

Socorro de Espãnoles, y escaramuça apretada.

Año 1552.

Digitized by Google

Año 1552.

enemigos, tomasse los caminos de Mulin, y de Rapolano, por donde les atajaria las vituallas. Los Franceses lo entendieron, y viendose en este peligro, determinaron de dar la batalla, que era lo que al Marques persuadia don Iuan Manrique, y como dize vn autor, llamandole primer ministro del Cesar en Italia, le hizo vn parlamento para resoluerle en esto, y le dio vna copa de oro en nombre del Cesar. Començandose ya a trauar entre ellos, queria el Conde Gayazo, que estaua en la ciudad, assentar la artilleria de tal manera, que jugandola pudiesse ayudar a los suyos, y dañar a los del Marques.

Apretados se vieron los Imperiales y Florentines en este alojamiento de Marchano, porque el enemigo era superior en sitio y gente, y ser socorrido de los Seneses, lo qual todo faltaua en la parte del Marques, porque el Duque de Florencia a quien tanto tocaua el buen sucesso desta guerra, y felices progressos della, andaua muy remisso, tibio, y corto, en proueer lo necessario para ella: las vituallas eran pocas, las municiones y poluora faltauan, la gente descontenta y mal pagada. Lo qual sentia don Iuan Manrique mas que otro, y auiendo recibido aqui en Marchano vna carta del Duque (donde dize auian venido a fin de hazer venir al enemigo a combatir con ellos, y que por obligarle mas se auian metido en Vetulia con vn medio cañon, y algunos sacres, los quales no hazian efeto alguno) le responde. Que a 29. de aquel mes vino Pedro Strozi, y ocupò vna coma q̃ viene de la tierra Versolachana, la qual ellos huuieran ocupado, sino fuera, porque dexauan por costado la tierra que era vn gran inconueniente, y era poco sitio para poder assentar el Campo, y assi fueron forçados por no estar lexos de la tierra tomar otro sitio razonablemente fuerte, aunque vn poco en parte inferior a la mesma Marchano. Que para esto sostuuo la escaramuça todo el dia debaxo del fuerte del enemigo dandosele las cargas a pie y acauallo grandissimas, y tales que por lo que dezian prisioneros se les auia hecho mucho daño. Que el enemigo se auia alojado y fortificado en el mismo sitio: pero que no sabian que fin tenia. Lo cierto era, que ni el vernia a pelear, ni seria cosa razonable que ellos peleassen con el Marte aduerso: porque aunque la necessidad lo podia traer, si huuiesse otro expediente se auia de tomar. Que creyesse su Excelencia, que si lo viesse, le pesaria de auerles dado tanta priessa, porque sin duda los auia puesto en vn manifiesto peligro. Que su Excelencia le perdonasse si le hablaua libremente, Que antes de meterlos en aquel riesgo era obligado por hazer cosa prudentissima obuiar a todo lo que les daua causa de deshazerse, como falta de paga, la careza de las vituallas, y si falta de gente auia suplilla, y no poner en jornada de vn dia el negocio, y con tal encarecimiento que parece que el Marques es tan honrado, que ande huyendo antes que otra cosa. Que sabia que si el viesse con sus ojos el estado de aquel exercito, que mudaria proposito, y no solo le mudaria, mas si tal pensara le huuiera mudado. Que el estima poco la perdida antes que venga, venida sabia que su Excelencia se quexaria: mas q̃ agora, que presto se veria el fin de todo. Que se persuadiesse que jamas se vio en tierra tan dificil para hazer hombre su voluntad. Quando auiã de alojar por fuerça lexos del enemigo. Quando en sitios flacos y desauentajados, y que si querian arrimarse al enemigo, y quitarle las vituallas con la Caualleria no auia vn palmo en lo llano que no estuuiesse lleno de fossos, de manera que no auia visto cosa que mas le confundiesse. Que ningun dia se podia oponer el Marques al Strozi, sino fue quando se leuantò de la puente de Lachano, y estaua el exercito en el alojamiento de Chiuitella, que como era fuerte para que no les entrasse el enemigo, era assi mesmo fuerte para salir que no se juntara el exercito en cinco horas, y assi no se pudo tratar de salir aquel dia, y que despues que se les auia puesto delante de Oliueto, quisieron yr a Vera lo apuntò de cõbatir, era ydo, que la causa desto era, q̃ erã mal auisados, y tarde, q̃ era cosa ordinaria en los Campos, q̃ se auia hallado auer falta de espias, y la misma auia visto tener a los enemigos, y no auia quien lo creyesse. Que despues que lo lleuaron delãte no

El Duque de Florencia quiere rematar la guerra en vna batalla, por escusar los gastos.

auian

Año 1552.

auian tenido otra ocasion q̃ aquella maldita en q̃ estauan, q̃ fuesse Dios seruido de darles otra mas conueniente, q̃ los dexasse satisfazer a su Excelẽcia, aunque fuesse con daño, pero sin perdida. Que el dia antes estaua el Marques puesto en ponerlos en otro tranze peor, y mayor peligro, y a̅nia quiẽ le siguiesse, si biẽ fue la resoluciõ de sostenerse, y no cõbatir al enemigo, sino en escaramuça: pero q̃ estauan tan faltos de poluora, q̃ si otra escaramuça como la del dia antes teniã, no quedaua para otra grano: y demas desto ver al soldado q̃ se le daua poluora y municiõ descõtandoselo de su sueldo, era cosa q̃ le hazia de sesperar, y ver q̃ siete onças de pan le costauan quatro o cinco quatrines. Que creyesse su Excelencia, q̃ era menester q̃ los dueños de las empresas pongã mucho de su casa, y pierdã muchas municiones y vituallas, porque no tẽga falta su exercito, y si sobre esto no està segura la paga es lo vltimo. Que auia hablado largo y claro, q̃ si biẽ hasta aqui no bastasse cõ razones quitarle el animo, estaua cierto q̃ si viesse dõde estauã, q̃ no solo le quitaria, mas por diuersa manera y causa le inquietaria. Que todos los presidios de aquella parte pediã gẽte, y se auia de suplir del exercito, y q̃ assi nũca aq̃l exercito creceria, antes mẽguaria. Que en los fuertes auia enfermos, y tã biẽ pediã gente, y no auia tãto paño, si biẽ de caualleria estauã mejor q̃ el enemigo.

Hizo efeto esta carta para q̃ el Duque de Florencia acudiesse con dineros, gẽte, y bastimento, de suerte que el Campo se mejorò. Iunto con esto, sucedio vna desgracia en el Campo de Strozi, y fue que vn soldado de los que auian prendido de la parte Imperial, cõ el secreto q̃ pudo pu so fuego a la poluora, y municiones q̃ tenian, y fue tan grande el estrago q̃ hizo, q̃ los Franceses desmayarõ mucho, y Pedro Strozi lo sintiò tanto, que a la hora mãdò pregonar, q̃ el q̃ tuuiesse prisionero lo matasse luego, y assi con inhumana crueldad matarõ infinitos inocẽtes soldados, y Capitanes presos, y de los ciudadanos leales hombres y mugeres sin alguna misericor dia, ni temor de Dios. De aqui adelãte co mẽçarõ a mejorar los sucessos del Marqs y de su Cãpo, è yr de cayda los de Strozi.

§. XXXV.

Año 1552.

DE manera que viendose Pedro Strozi cogido entre puertas, de tal manera, que por fuerça auia de morir de hambre, o saluarse por las manos, puso en orden su gente, y hablolos, animandolos para dar la batalla, o escapar por lugares secretos, sin que su enemigo lo sintiesse: esto no lo pudo hazer, porq̃ las espias del Marques lo sintieron, y le auisaron. Entendido por el Marques el destroço que los Franceses auiã hecho en el lugar, y q̃ se le querian yr, como dizen a cencerros tapados, el se puso en orden, y le fue siguiendo hasta tanto que ya Pedro Strozi no pudo escusar la batalla. Detuuose y comẽçò a ordenar su gẽte para darla. Visto por el Marques q̃ los enemigos hazian cara, porque mejor y mas ciertamente la hiziessen, don Iuan de Luna con su hijo don Diego de Luna, con las compañias de Espaũoles, y su Capitan Enrique de Esparça, y otras bãderas de Tudescos dieron la buelta por detras de vn mõtezillo, de donde baxarõ a vn gran llano, y tomaron las espaldas al enemigo. Aun no eran aqui biẽ llegados quando el Marques cerrò con los enemigos reziamẽte. Los primeros que acometieron fueron dos compañias de soldados bisoños Espaũoles, los quales sin orden ni concierto no curando de su General ni Capitanes se reboluieron con los Franceses, y les dieron tal mano que en breue espacio mataron muchos dellos. Era Coronel de los Espaũoles don Iuan Manrique de Lara, el qual viendo su gente embuelta con los enemigos, entrò con ellos peleando como valiẽte Caullero, y lo mismo hizieron muchos Capitanes y soldados Florentines, y Espaũoles. Viendose tã apretados los Franceses començaron a boluer las espaldas, y dauan en los Espaũoles y Tudescos, que llenaron don Iuan y don Diego de Luna, para tomarselas, como ya dixe. Viose perdido Pedro Strozi, y como diestro y astuto Capitan, mandò que todos los suyos se repartiessen, y que llegassen a hazer vn cuerpo en vna monta ñuela para hallar en ella espaldas y defensa. Hizieron esto con grandissima presteza, y el Marques huuo de ordenar su gente de otra manera. Hizose fuerte Pedro

Sintiose apretado Strozi, resuelue se en la batalla.

Digitized by Google

Año 1552.

Strozi al pie de la montañuela. Anochecieron aqui los vnos y los otros, y esta mesma noche le llegaron al Marques el Duque Paliano, Marco Antonio Colona, con mucha y muy escogida gente, el Señor Camilo con trezientos hombres, Frederico Gonçaga con mucha Caualleria, Chiapin Vitello con otros muchos principales Capitanes. Otro dia de mañana llegaron Gozadino, y Iuan Becaro, de suerte que las fuerças del Marques se aumentaron mucho. Tambien acudieron en fauor de Pedro Strozi Mõsieur de Termes con otros muchos Capitanes y soldados, de manera que casi era superior el Cãpo de Strozi al del Marques. Pusose en orden para boluer a la batalla, repartiò su gente en tres esquadrones, dio el vno al Conde Theofilo, y el segundo a Monsieur de Termes, el quedò con el tercero. Mandò poner toda su artilleria enlo alto de vna cuesta escondida entre vnas viñas, de modo que desde alli pudiesse hazer daño en los enemigos. Hablò a los suyos esforçandolos, no para dar la batalla, sino para que rompiendo por los enemigos, caminassen la via de Sena. En comẽçando a marchar, salieron los del Marques a dar en ellos, y recibieronlos con tan buen semblante q̃ los hizieron detener. Viendo esto el Marques mandò que vn esquadron en que auia tres mil Infantes, y dos mil cauallos, y con ellos don Iuan de Luna, y otros Capitanes Españoles fuessen a tomar las espaldas al enemigo, atrauessando por encima de vna montañuela. Hizose esto con buena diligencia, y llegaron a tiempo que pudierõ dar en ellos, y viendose assi acometidos, juntaronse los tres esquadrones. Peleauan con tanto animo que pusieron en cuydado al Marques, porque les yua muy mal a los suyos. Mouiò el Marques con vn esquadron de los mejores en fauor de los suyos, y apretaron de tal manera a los contrarios, que ya no se les sentia el vigor con que auian acometido la pelea. Conocio Pedro Strozi su perdicion, porque ya no bastauan sus vozes para concertarlos, ni buenas razones para ponerles animo, y como viesse su suerte sin remedio huuo de hazer lo que los demas, y boluiò las espaldas tomando el camino de Sena.

Vence el Marques a Pedro Strozi.

Retiraronse algunos delos Franceses a vn lugar q̃ se llamaua el Pozzo; el Marques mandò parar los suyos, que dexassen el alcance hasta otro dia, que pensaua dar glorioso fin a esta jornada. Los vnos y los otros se alojaron y fortificaron lo mejor que pudieron. Llegaron esta noche en fauor de los Franceses muchos Grisones, y otras gentes que dificultaron harto la vitoria que el Marques tenia por cierta.

§. XXXVI.

Hazẽ muestra ambas partes para boluer a pelear.

OTro dia por la mañana el Marques mandò hazer muestra de su gente, para ver quales podriã hallarse en aquel encuẽtro: lo mesmo hizierõ los contrarios. Conociò el Marques que los enemigos estauan fuertes, porque demas de la muy luzida gente que Monsieur de Termes tenia, auia muchos Tudescos y Grisones, y otras gentes, Italianos, y Franceses, que se le auian juntado muchos que el dia antes se auian escapado por los montes. Hizo el Marques tres esquadrones de su gente. El vno tomò Chapin Vitello, el otro el Duque de Paliano, Marco Antonio Colona, y el tercero tomò para si, repartiendo la caualleria a cada esquadron. Vitello fue el primero q̃ acometiò, hallando en los enemigos los coraçones muy enteros. La batalla se encendiò brauamente, començando a caer de ambas partes. Mostrarõse en ella mucho los Españoles, matò el Capitan Enrique Desparça por su espada al Conde Vngaro, q̃ era vn valiẽte soldado, y hizo harta falta a los suyos. Cerrò luego el Conde Theofilo con el segundo esquadrõ de los enemigos en fauor del primero, cõ cuya llegada los del Marques recibieron notable daño, mas cõ todo no lleuauã vẽtaja. Arrãcò Pedro Strozi con el resto de su Cãpo, y contra el Marques de Mariñano, de suerte que ya los seys esquadrones, tres cõtra tres peleauan, y se derramaua mucha sangre. Don Iuan de Luna y su hijo dõ Diego peleauan valientemẽte, y fue su desgracia, que llegando, rompiendo por los enemigos hasta cerca de los muros de Pozzo, dellos dispararõ vna pieça de artilleria, que acertò a don Diego, y le hizo pedaços a vista de su padre, y para darle la desgracia mayor dolor al triste padre,

Digitized by Google

Año 1552. padre, la sãgre del hijo le bañò las armas y la cara. Finalmẽte la vitoria se declarò por el Marques, y Pedro Strozi huyò dexando la mayor parte de los suyos presos y muertos.

§. XXXVII.

COmo Pedro Strozi se vio roto y perdido recogiò quinientos cauallos, y cada vno vn arcabuzero a las ancas, o grupa, y passò huyendo por la posta la buelta de Luziñano, donde pensò rehazerse. Pero como el Marques entrando en Pozzo no le hallò alli, luego sin mas parar tomãdo la mayor parte de su gente fue en su rastro y seguimiento, el qual como llegò a Luziñano mandò poner sobre el su cerco, y le apretò de manera, que los naturales del lugar se querian rendir: mas Pedro Strozi los entretuuo con buenas razones, hasta q̃ el sin ser sentido de nadie con parte de los suyos se salio por vna puerta falsa del castillo, y a largas jornadas huyò para Francia, y los de Luziñano se rindierõ al Marques, que pensaua que Pedro Strozi estaua muy mal herido en el castillo, y que lo tenia en su poder, y quando vio la burla que le auian hecho, quiso ahorcar a los naturales, pensando que le auian engañado: mas enterado de que Pedro Strozi auia engañado a todos, los perdonò, y passò con su Campo, y se puso sobre Sena apretandola reziamente, y a 22. de Abril del año de 1555. auiendo estado cercados quinze meses se concluyeron los tratos, q̃ fueron. Que los de Sena queden perpetuamente en la proteccion y amparo del Imperio. Que el Emperador no edifique fortaleza en la ciudad sin voluntad delos ciudadanos. Que se derriben los fuertes que se han hecho en la ciudad. Que tenga el Emperador presidio en la ciudad de la gẽte que el quisiere, y que sea asu costa. Que el Emperador pueda ordenar la forma y estado de Sena para que quede como el quisiere. Que se les perdonan a los de Sena los delitos y excessos que han cometido, exceto a los que fueren vassallos del Emperador, que en la ciudad han estado y tomado armas contra el. Que los Franceses salgan con todas sus armas, ropa, y bagaje libremente, y passen con esta seguridad por Florencia. Hechos y otorgados estos capitulos entraron en la ciudad por el Emperador dos mil Españoles, saliẽdo por otra puerta los Franceses, Italianos, y ciudadanos, que no quisieron quedar alli. Salieron quinientos Franceses con el Capitan Cornelio Bentibollia, las banderas enarboladas tocando los atãbores, las mechas encendidas con grandes cortesias q̃ hizierõ al Marques de Mariñano, y el Marques a ellos. El de Mariñano puso su Cãpo sobre puerto Hercules, dõde estaua Strozi: mas Strozi no se quiso dexar cercar, y huyò del. Combatieronlo el Duque por tierra, y por mar las galeras de Andrea Doria, y a tres assaltos que le dierõ fue entrada en el mes de Iunio del año 1555. Murieron en los assaltos quinientos hombres de los cercados, y fuerõ presos otros muchos, con todos los Capitanes y personas principales que dentro estauan. Cortaron la cabeça por mandado de Andrea Doria a Geronymo Fusco. Luego se rindieron todos los lugares de la Señoria de Sena, y el Emperador mandò que la gouernasse el Cardenal don Francisco de Mendoça. El Marques de Mariñano boluiò a Florencia, donde el Duque y toda la ciudad le recibieron con gran triunfo como sus hechos merecian. Fue el Marques vno de los señalados Capitanes de su tiẽpo, y por su valor de vn pobre soldado llegò a grandes honras, y fer General de grãdes exercitos, y fue siempre muy constante en el seruicio del Emperador. Estando en Milã año 1555. enfermò y murió quã do començaua la guerra con Paulo IIII. Sepultose en aquella ciudad en la Iglesia mayor, en la sepultura que merecia: hallo se el Duque de Alua con toda la nobleza de la ciudad a su entierro.

Año 1552.

El Emperador auia mandado a don Pedro de Toledo Virrey de Napoles, que viniesse sobre Sena, y queriendo hazer la jornada le dio vna rezia enfermedad, de la qual murió en Florencia en casa de su hija la Duquessa, y le sucediò en el Estado y oficio su hijo dõ Garcia de Toledo. Fue don Pedro por su muger Marques de Villafranca, y por su valor Comendador de Azgaua y Virrey de Napoles: era hombre graue y de autoridad, y assi representaua bien el cargo. Vsò ternamẽte su oficio, por

Año 1552.

lo qual fue mal quiſto, y daua tambien ocaſion ſu rezia condicion, que en los Principes es coſa fea. Sacò gran ſuma de dinero para el Emperador por via de ſeruicios y empreſtidos. Ennobleciò a Napoles con muchos edificios y fuentes, y con el caſtillo de Santelmo que hizo fortiſſimo: muriò año de 1553.

Tal fue el fin de la guerra de Sena, la qual cargauan los Seneſes, y otros a don Diego de Mendoça, y vn dia ſe viò en peligro de la vida, que por matarlo matarõ el cauallo en que yua paſſeando la fortaleza que les hizo, y fue la cauſa q̃ los indignò y leuantò. Como el Duque de Florencia hizo el gaſto principal deſta guerra, y el Marques de Mariñano fue el General de ſu gente, y era tan eſcogido y ſeñalado Capitan, dioſele el nombre, honra y gloria de la vitoria: mas por cartas del Pontifice, Emperador, y Rey ſu hijo parece auer ſido don Iuan Manrique de Lara vno de los ſeñalados, y el que mas hizo en eſta empreſa, y como a tal le dã las gracias deſta vitoria, que fue de harta importancia para que el Frances no boluieſſe a inquietar a Italia.

Don Iuan Manrique fue grã parte para allanar a Sena y vẽcer a Pedro Strozi.

§. XXXVIII.

Rencuẽtro de Andrea Doria con Sinan Turco.

DEſpues de auer tomado Sinã a Tripol, diò buelta con ſu armada para Conſtantinopla, y como el Rey de Frãcia andaua leuantando los animos en todas partes pensò hazer en Napoles vna gran jornada. Para eſto embiò a Aramõ por ſu Embaxador a Conſtantinopla pidiendo al Turco la flota q̃ traxera Sinam ſobre Tripol para yr cõ ella cõtra el Reyno de Napoles, prometiendo q̃ quando llegaſſe hallaria vn exercito de veynte mil hõbres a pie y acauallo ſobre aquella ciudad. Soliman no lo queria embiar diziendo, q̃ nunca el Rey cumplia coſa que prometieſſe. Aramon a Buſtan, y a los otros Baſſas replicò, q̃ no ſolo el Rey ſu Señor, mas don Fernando de S. Seuerino Principe de Salerno, q̃ ſe auia paſſado a Francia, y otros Señores, y pueblos de aquel Reyno tenia de juntar el exercito por enemiſtad del Virrey don Pedro de Toledo, y aborrecimiento de los Eſpañoles q̃ a ſu deſpecho y deshonra mandauã aquel Reyno. Solimã entonces ſe lo otorgò aconſejado de los Baſſas, que tenia ſobornados el Frances, y aun Dragut. Mas fue con condicion q̃ toda la gente, ropa, naues, y artilleria, que ſe tomaſſe, fueſſe ſuya. Armò pues Sinam a cuyo cargo eſtaua la flota, ciẽto y tres galeras, y quatro galeotas y fuſtas, y dos Mahonas de municiones, con las quales y con tres galeras que auia llenado Aramõ partiò de Galipoli. En paſſando la Morea que aſſi eſtaua mandado, abriò la inſtrucciõ de Soliman, que dezia ayudaſſe a los Franceſes con el exercito y armada que eſtauan ſobre Napoles, y que inuernaſſe donde ellos quiſieſſen, ſino lo ganaſſen. Aſſi que llegò a Rixoles en principio de Iuno deſte año de 1552. y ſaltaron en tierra muchos Turcos, y los Italianos y Franceſes de Aramon puſieron fuego al lugar, porque lo hallarõ deſierto, y aun a los panes, y aquellos Franceſes cogieron algunos hombres, y los vendieron a Turcos. Paſsò Dragut entretanto a la mayor prieſſa que pudo a dañar en tierra de Mecina con doze galeras: mas hizo poco mal por la Caualleria que contra el ſaliò. Huuo en Napoles grãde alteracion, quando vierõ ſobre ſi toda la armada Turqueſca, la qual no parò haſta Prochita, Iſla donde reposò doze dias, aſſi por eſperar al Prior de Capua Leon Strozi, el q̃ muriò en la guerra de Sena, que auia de yr con las galeras a Frãcia, como por auer muchos enfermos. No ſe atreuiò Sinam a echar gẽte en tierra, por ver que don Garcia de Toledo andaua por la marina cõ muchos Caualleros: por lo qual embiò diez y ocho galeras a mirar que auia en Napoles, con las quales eſcaramuçò don Berenguel de Requeſenes con ſus diez galeras. Quexoſe mucho Sinã del Rey de Francia, y de Aramon, diziendo q̃ trahian engañado al grã Turco, y que no le tratan verdad: Aramõ dezia que no podia tardar Leõ Strozi, y q̃ ſi tardaua, era por huyr de Andrea Doria, que tenia fuerte armada, y que viendoſe tomado el paſſo por el, no ſe atreuia por traerla el menos pujante: pero que venido el ſe alçaria el Reyno por el Principe de Salerno, que venia con el, y que pues trahia ſu flota falta de comida, q̃ ſe fueſſe a Tolon, do el Rey le tenia muchos baſtimentos. Sinam por eſto, ſi bien lo contradezia

El Rey Hẽrico pide el Turco, que embie ſu armada ſobre Napoles.

Alteracion de Napoles viẽdo la armada Turqueſca.

Querellſe los Turcos del Rey de Francia.

Digitized by Google

Año 1552.

dezia Dragut, fue a tomar agua en Escauli. Los q̃ salieron a tierra vieron vanderas de Francia en Traieto, que pensando los vezinos que con la llegada de los Turcos se reuelaria todo el Reyno, las auiã puesto por ganar honra y alguna franqueza. Caminò luego allà Sinam con algunos, escogiò los muchachos y moças, que mejores le parecieron, y boluiose mandando saquear el lugar. Hizieronlo assi los Turcos, ayudando los Franceses. Desta manera fueron esclauos los que pensauan ser Señores. En Terrachina dieron presente a Sinam y Seuo, que auia menester, los Romanos y Cardenales Franceses, y en Sermoneta mucho vizcocho: Camilo Caetano diò dos Christianos, que de la armada auian huydo a la Cisterna, los quales murieron luego empalados segun se dixo despues. Escusauase aquel Cauallero, diziendo, que lo auia hecho por guardar su tierra de mal. Supo Sinam en Hostia de vnos que prendiò, si ya no eran amigos (como algunos dixeron) que Andrea Doria de Genoua con treynta y nueue galeras, para tomar en la Especie dos mil, o mas Tudescos para guarnicion de Napoles, por el qual auiso se boluiò a Põça, Isla despoblada para cogerle a su saluo, pues dezia Dragut que tenia de passar por alli. Despalmò algunas galeras, y mejorò de remo otras para seguirlo si fuesse necessario, y puso muchos como en celada en la Palmarola, y otras Islas alli cerca. Vino pues Andrea Doria preguntando por la armada Turquesca, y supo en Hostia, como era buelta a Ponça para lo azechar. Llamò a consejo sobre ello a don Iuan de Mendoça que lleuaua las galeras Españolas, y a Antonio Doria, Marco Cẽturion, y otros. Huuo diferẽtes pareceres, quien dezia que passassen alli aquel tiempo entretanto que los enemigos hazian mudança, y que alli parassen quien que se tornassen. Otros que fuessen a Cerdeña. Empero determinaron de continuar su derecha nauegacion para Napoles yendo muy desuiados de aquellas Islas, a cõsejo de don Iuan de Mendoça: mas en lugar de alexarse dellas fueron derechos, que deuiò de ser culpa de los pilotos, si bien cuẽtan como Andrea Doria no creyò q̃ alli estuuiessen las galeras enemigas. Assi que llegaron a la puesta del sol menos de dos leguas de Ponça sin ver nada, porque Sinam se cubriò con ella: passaron adelante burlando algunos del temor que auian tenido, mas no tanto, que temierõ de veras, porque antes de media noche, como hazia Luna vieron mirando atras, los enemigos que con doze galeras acossauan la Granada de España que yua rezagada. Don Iuan que viò la perdicion, tuuose a la mar, recogiendo sus galeras, aunque le mandauan seguir la Capitana. Tomaron los Turcos aquella noche dos galeras cõ poca fuerça, y quatro en la mañana sin casi resistencia. Dragut quiso enuestir vna galera de España dicha Sãta Barbara, que no siguiò a su Capitana. Cõbatieron grãrato entrambas a solas, y ya la Española tenia a la otra rendida, quando sobreuinieron dos galeras Francesas que la vencieron, y assi quedò con las otras seys en poder de los Turcos, los quales se tornaron a Ponça, y luego a Prochita, triunfando de Andrea Doria. Passaron por Capri, y por el faro, sin mas aguardar por no tener que comer. Con esto se boluieron a Constantinopla. Andrea Doria y todos los otros Capitanes se juntaron, y boluieron a Cerdeña, y de ahi a Genoua: de alli llegaron a Napoles, en fin no con mucha fama ni alegria. Que no fueron las suertes de Andrea Doria tan venturosas cõ Turcos, como tuuo la fama.

Andrea Doria y don Iuan de Mẽdoça estan dudosos de lo que hazian.

Este año de 1552. el Principe don Felipe tuuo Cortes en Monçon, aunque con poco gusto, por lo poco que pudo acabar en ellas, y la Infanta Doña Iuana su hermana fue a casarse a Portugal con el Principe don Iuan. Acompañaronla don Pedro de Acosta Obispo de Osma, y don Diego Lopez Pacheco Duque de Escalona, Luys Venegas Aposentador mayor, y Lorenço Perez Embaxador del Rey de Portugal: recibieronla en Caya el Duque de Aueyro, y el Obispo de Coimbra. Assi mesmo.

Partieron de España para el Concilio que se celebraua en Trento.

Don Iuan de Samillan Obispo de Tuy.

Don Aluaro de la Quadra Obispo de Benosa en el Reyno de Napoles.

Digitized by Google

Año 1552.

Don Iuan Fernandez Temino Obiſpo de Leon.

Don Martin de Ayala Obiſpo de Guadix.

Don Iuan de Salazar Obiſpo de Laciano en Napoles.

Don Franciſco de Salazar Obiſpo de Salamina.

Don Franciſco de Nauarra Obiſpo de Badajoz.

Don Iuan Bernal Diaz de Lucu Obiſpo de Calahorra.

Don Pedro Guerrero Arçobiſpo de Granada.

Don Gutierre de Carauajal Obiſpo de Placencia.

Don Gaſpar Iofre Obiſpo de Segorbe.

Don Chriſtoual de Sandoual y Rojas Obiſpo de Ouiedo.

Don Franciſco Manrique Obiſpo de Orenſe.

Don Pedro Aguſtin Obiſpo de Hueſca.

Don Iuan de Fonſeca Obiſpo de Caſtellamar en Napoles.

Don Iuan de Moſcoſo Obiſpo de Pamplona.

Don Gaſpar de Acuña Obiſpo de Segouia.

Don Franciſco de Venauides Obiſpo de Mondoñedo.

Don Fernando de Loazes Obiſpo de Lerida.

Don Iuan Iubino Obiſpo de Conſtantino titular y Catalan.

Don Iuan Merlo Portugues Obiſpo de Algarbe.

Don Pedro Ponte Obiſpo de Ciudadrodrigo.

Don Antonio del Aguila Obiſpo de Zamora.

Don Eſteuan de Almeyda Obiſpo de Cartagena.

Don Pedro de Acuña Obiſpo de Aſtorga.

Don Luys Cola Obiſpo de Ampurias.

Don Franciſco de la Cerda Obiſpo de Canaria murió en el Camino, ſucediole Fray Melchor Cano varon dotiſſimo, de la orden de Santo Domingo.

Don Franciſco Pacheco Obiſpo de Iaen eſtuuo en el Concilio, y alli fue eleto Cardenal, y aſſi paſsò en Roma.

Fray Bartolome de Miranda, Prouincial de Santo Domingo, que deſpues fue Arçobiſpo deſdichado de Toledo.

Fray Domingo de Soto de la meſma orden.

Fray N. de Ortega Prouincial de San Franciſco.

Fray Alonſo de Caſtro de la meſma orden.

Fray Iuan Regla de la orden de San Geronymo.

Alonſo Salmeron dotiſſimo de la Cõpañia de Ieſus.

El Padre Diego Laynez de la meſma Compañia.

El Dotor Iuan de Arce Canonigo de Palencia.

El Maeſtro Gregorio Gallo Catedratico de Salamanca.

El Dotor Garces de Zaragoça.

El Dotor Ferruzes de Vãlencia.

El Dotor Heredia de Girona.

El Dotor Martin de Olaue de Vitoria.

El Dotor Franciſco de Toro de Seuilla.

El Dotor Medrano de Carrion.

El Dotor Belaſco Iuriſta.

El Licenciado Vargas Iuriſta.

§. XXXIX.

Año 1553.

Buelue el Emperador a Flandes.

DIxe como en el principio deſte año el Emperador ſe auia retirado del cerco de Metz de Lorena por rigor grande del inuierno, y por los muchos que en ſu Campo murieron y enfermaron. Partiò el Emperador de Theon villa para Flandes, y mandò que la gente de Alberto de Brandemburg quedaſſe en los campos de Treueris, haſta que les pagaſſen, y hecha la paga partiò Alberto cargado de moneda para Alemaña, y leuantò mas gente, con la qual boluiò a continuar la guerra que el año paſſado auia hecho a los Obiſpos de Norimberg y de Franconia. Procuraron muchos Señores cõcordar a Alberto con los Perlados, mas no pudieron concluyr coſa, ſi bien el Emperador y el Rey de Romanos ſu hermano ſe puſieron en ello con otros principes Alemanes, y ſe gaſtaron en demandas y reſpueſtas los meſes de Março, Abril, y Mayo. Viſto eſto, y que no baſtaua razon para

Digitized by Google

Año 1553.

para hazer que Alberto dexaſſe las armas, confederaronſe muchos para proceder contra el a voz de Imperio. Entraron en eſta liga, los de Norimberga, el Arçobiſpo de Maguncia, el Arçobiſpo de Treueris, y el Duque Mauricio, capital enemigo de Alberto Hērico Bruns Vvicano, Vuolfango gran Maeſtre de Pruſia, y otros. Nombraron por General deſta liga al Duque Mauricio. Sintiendo Alberto y temiendo las fuerças que contra el ſe juntauan, procurò no perder las ſuyas, y con ſuma diligencia juntò vn buen exercito antes que los confederados ſe juntaſſen. Puſoſe en cāpaña, y entrò por Brunſuic, Norimberga, Pruſia, y Franconia, que eran las tierras de ſus enemigos, haziendo en ellas los daños y eſtragos que pudo. Andaua tan ſoberuio Alberto que no parecia, ſino que ſe queria hazer Rey de Alemaña. Ya los confederados, y con ellos el Rey de Romanos auian juntado ſu gente, y ſalieron en buſca del enemigo con determinacion de auenturarlo todo en vna batalla: para lo qual le embiaron a deſafiar, ſeñalando el primero dia del mes de Iulio. Embiaronle el cartel de deſafio en nombre del Rey de Romanos, y del Duque Mauricio. Lleuò eſte cartel vn Caualliero moço, al qual reſpondiò Alberto eſtas palabras: Dezid a Mauricio, que como hombre infame a rompido tres vezes, y quebrado la Fè y palabra, y lo miſmo trata de hazer agora quarta vez: cumpla lo que dize, y ſalga a la batalla, que en el Campo me hallarà, y veremos quien es el hombre. Boluiò con eſta braua reſpuesta el Caualliero, y diola a Mauricio, y oyendola ſonrioſe, diziendo: Eſto eſperaua yo de Alberto, que a dias que con penſamientos de ſer Rey de Alemaña, ſuele llamar y tratar deſta manera a los Principes que no ſon de ſu opinion, y gloriarſe de que muchos le obedecen. Eſtauan con Alberto quando llegò eſta embaxada, y el diò tal reſpuesta, los que trataua de las pazes, y como vieron la colera que entre eſtos Principes auia, y que era por demas intentar de componerlos, dixeron a Alberto: Sí vos Señor hablays de eſſa manera, que hazemos noſotros aqui? Reſpondiò Alberto, comed y beued, è ydos quando quiſieredes. Quiſo Alberto juſtificar ſu cauſa cō el Emperador, y embiole vn Caualliero de los ſuyos dirigido a Henrico Bruns Vvic, que eſtaua en la Corte diſculpandoſe de aquella guerra, y cargādo toda la culpa della a los cōfederados, diziendo, que tenian alterada a Alemaña, y que lo que hazian era en deſprecio de la Mageſtad Imperial, y que el era el que miraua por ella, y la defendia, gaſtādo ſu hazienda, y auenturando ſuvida, que por eſto ſolo peleaua. El Emperador le reſpondiò, que no eſtaua a cuenta de Alberto la dignidad y Mageſtad del Imperio, ſino a la ſuya, que ſi en Alemaña huuieſſe rebeldes, q̄ el los ſabia allanar: que dexaſſe las armas, y ſe reconciliaſſe con los Alemanes, que era lo que mas le importaua. No hizo caſo Alberto de lo q̄ el Emperador le auia eſcrito, y paſſando el rio Viſurgio, fue contra Saxonia, con vna preſteza, que Mauricio quedò admirado, y por mas diligencia que puſo no pudo recoger toda la gente, ni eſperar a que ſe juntaſſe, porque Alberto ſe auia adelantado, y aſſi con lo que pudo caminò en ſu ſeguimiento a toda prieſſa por eſtoruar los grandes daños q̄ Alberto haria en Saxonia, no auiendo quien le fueſſe a la mano. No podia el valeroſo coraçon de Mauricio ſufrir que Alberto le hollaſſe ſus tierras ſin lleuar lo que merecia. Llegaron a juntarſe los dos exercitos todos Alemanes en Viſurgio, y a nueue de Iulio ſe puſieron en orden para dar la batalla, mejorandoſe en los puestos y orden de ſus gentes como mejor ſupieron, que ambos eran eſcogidos Capitanes. Hirieronſe primero con la artilleria: luego cerrò la Caualleria, y aſſi ſe rebolvieron vnos con otros, peleando como capitales enemigos. Fue roto y vencido Alberto, y huyò deſamparando el Cāpo: Mauricio quedò tan mal herido, que acabādo de deſpachar vn correo al Obiſpo de Vviciburgi, eſpirò moço en la fuerça mayor de ſu edad, q̄ no tenia mas que treynta y tres años, valeroſo Principe, y de excelente coraçon. Dexò vna ſola hija que ſe llamò Ana, que deſpues casò con Guillelmo Naſau, Principe de Orange. Cumplioſe en eſtos dos Principes el refran: El vencido

Año 1553.

Guerra cruel entre Mauricio y Alberto.

Deſafianſe brauamente los dos enemigos Mauricio y Alberto.

Digitized by Google

Año 1553.

do vencido, y el vencedor perdido.

Murieron con Mauricio en eſta batalla Carlos, y Filipo, hijos de Henrico Duque de Bruns Vuic. Alberto perdiò cerca de cinco mil cauallos, y el eſcapò huyendo a viña del. La Infanteria viendo la mortandad y rota de la Caualleria, ſin pelear ſe rindiò. Traxeron a Mauricio antes que eſpiraſſe por alegrarle cincuenta y quatro vanderas de la Infanteria, y catorze de la Caualleria q̃ ſe auian ganado a Alberto, el qual quedò tan quebrantado con eſta rota, q̃ nunca mas pudo leuantar cabeça. A los Imperiales y Alemanes no pudo ſuceder mejor fuerte q̃ eſta, en la qual ſe libraron de dos Principes tã belicoſos, perpetuos inquietadores de Alemaña, quedando el vno muerto, y el otro totalmẽte deshecho. Otro dia deſpues de la batalla llegaron al Cãpo de Mauricio quinientos cauallos Bohemios, que el Rey de Romanos embiaua, y otros ſeteciẽtos que le embiaua el Lãtzgraue de Heſſia. Sucediò a Mauricio en la dignidad de Eletor del ſacro Imperio, y en otras tierras q̃ no cahian en la herencia de hẽbra, ſu hermano Agusto q̃ eſtaua caſado con hija del Rey de Dinamarca, ſi bien pretẽdieron boluer a ella Iuan Frederico de Saxonia y ſus hijos. Quiſo rehazerſe Alberto y boluer ſobre ſus enemigos, recogiò los q̃ pudo de la rota paſſada, y leuantò otros. Los Principes de la liga nõbraron por General en lugar de Mauricio al Duque de Bruns Vuic, y a 13. de Setiẽbre ſe dieron otra batalla, en la qual Alberto fue tãbien vencido cõ grã perdida de los ſuyos. Deſta manera ſe tratauan los Principes Alemanes, y ſe conſumia aquella gran Prouincia en guerras ciuiles, y dellas a venido al eſtado en q̃ eſtã, en las coſas de la Fè, y en otras. Primero dia de Deziẽbre deſte año la Camara Imperial cõ vna grauiſſima ceremonia, declarò al Marques Alberto de Brandẽburg, por enemigo comun, perturbador de la paz, y quietud de Alemaña, y dio q̃ le pudieſſen hazer guerra, y matarle. Alberto eſcriuiò al Emperador, ſuplicando intercedieſſe por el. Repondiò el Emperador, que no era oficio ſuyo impedir la juſticia, ni cerrar el camino derecho, ni yr contra la razon legitimamẽte inſtituyda. Que dexaſſe las armas, y ſe allanaſſe a la juſticia, y q̃ ſi haziendo eſto no ſe le guardaſſe, que entonces el haria oficio de Emperador. Deſcõfiado Alberto, echando vn libello en que dezia, que los juezes eran ſus enemigos, y eſtauan corrompidos con dadiuas, declinò juridiclon, y publicamẽte la proteſtò, apartandoſe del foro Imperial. El Senado diò ſentẽcia contra Alberto, deſterrandole para ſiempre de Alemaña, y condenandole en otras penas.

Año 1553.

§. XL.

Guerra en Picardia entre Franceſes y Flamẽcos.

EN Picardia andauan tan viuas las armas como en Alemaña entre Franceſes y Flamencos, corriendoſe vnos a otros las tierras con muertes, robos, incendios, que no huzieran mas daño los Turcos, ò otras barbaras naciones que las entraran. Antes q̃ entraſſe el verano deſte año, caſi con el rigor del inuierno, Antonio Duque de Vendoma, a cuya cuenta eſtaua el gouierno de Picardia, acometiò a Heſdin lleuando con ingenios no pẽſados los carros con la artilleria, por las lagunas y pãtanos q̃ con las muchas aguas auia grandiſſimos. Batiò reziamente a Heſdin haſta abrirle los muros, y cegar el foſſo, de ſuerte, q̃ los que lo defendian, ſe vieron ſin remedio, y entregaron el lugar, dexandolos ſalir libres con ſu ropa y armas. Sintiò el Emperador la perdida de Heſdin, y mãdò juntar las vanderas de ſoldados viejos, y otra gente de acaullo, y diola a Reuſio, y por otra parte embiò a Martin Van Roſen con vn buen exercito contra Lucemburg, para que tomando a Mansfeldio ſe juntaſſe alli con Reuſio, y fueſſen cõtra la Teruana, ciudad y fuerça importante, y enemiga dañoſa a las tierras fronteras de Flandes. Llegaron el Conde Reuſio, y Martin Roſen con ſu Campo, y puſieronſe ſobre Teruana; aſſentaron la artilleria, y comẽçaron a batirla reziamẽte, haſta romper el muro, y ponerlo en diſpoſicion que ſe podia dar el aſſalto. Y eſtando para ello, llegò al Campo Ponto Lalaino, Señor de Biguicurcio, con nueue vanderas de Infanteria, y puſoſe con ellas para combatir la ciudad por otra parte, de ſuerte que ſe combatia por dos lados. Embiò el Rey de Francia en ſocorro

Toma el Frances a Heſdin.

Promete el Frances a Heſdin.

Teruana ciudad frõtera de los Payſes baxos.

Digitized by Google

Año 1553. corro de la ciudad a Roberto de la Marca, que ſe llamaua Duque de Bullõ, y otro Capitan con el, para que juntos con Mõtmoranſi, hijo mayor de Ana de Montmoranſi Condeſtable de Francia, procuraſſen entrarſe, y defender la ciudad. Detuuierõſe los Imperiales en dar el aſſalto, porque enfermò el Conde Reuſio ſu General, y murió, y aſſi quedò en el gouierno y oficio de General, Adriano de Rus; Mayordomo mayor del Emperador, y del ſu Cõſejo de Eſtado. Procuraua el Duque de Vendoma con las eſtratagemas y ardides poſſibles, que los Flamencos leuantaſſen el cerco que con porfia tenian ſobre Teruana, ſi bien pẽſaua no mudar el ſitio que tenia, y eſperar en el al Rey de Frãcia, que a toda furia recogia gente, y juntaua ſus fuerças para venir en perſona en ſocorro de Teruana. Los Imperiales con corage apretauan quanto podiã el cerco con las baterias y aſſaltos que al lugar de cõtino dauan. Y a 12. de Iunio deſte año mandò el General Imperial, que ſe dieſſe vn aſſalto general, echãdo en el, el reſto de ſu potencia. Dioſe animoſamente, queriẽdo ſeñalarſe los Flamencos: mas los Franceſes los rebatieron con doblado animo, pero no ſin muertes de ambas partes, porfiãdo en pelear y morir eſtas dos naciõnes, largas diez horas. Canſados y ſin aliento ſe huuieron de retirar los Flamencos, porq̃ el lugar era de ſuyo y por arte fortiſſimo, y acertarõ a batirlo por la parte mas fuerte que tenia, y aſſi huuieron de mudar la bateria. Halloſe en el Cãpo Imperial vn ſoldado ingeniero, el qual prometiò de hazer vnos hornillos para bolar el terrapleno, haziendo eſpacio baſtante para entrar la Infanteria de treynta en treynta juntos. Era Coronel en eſte Campo Luys Quixada, el qual tomò el aſſiento con el ingeniero, para que cumplieſſe lo que dezia. A 19. de Iunio la Infanteria Eſpañola fue de guarda en las trincheas, y por las bocas que tenian hechas al foſſo, baxaron haſta trecientos ſoldados cõ el ingeniero, ſiendo quãdo aſſi baxaron las cinco de la mañana. Fue luego el ingeniero a buſcar a Luys Quixada, y hallole almorzande cõ los Maeſtres de Campo, y otros oficiales del exercito. Dixole, que puſieſſe la Infanteria en orden, que el auia cumplido ſu prometa, abriendo lugar para que por las minas pudieſſen entrar los ſoldados de treynta en treynta. Acudiò Luys Quixada con buen animo, pueſtos los Eſpañoles en orden: mas las minas ſalieron imperfetas, y mas dañoſas a los Imperiales q̃ Franceſes, cõ lo qual no tuuo efeto, y ſaliò vano el ſudor y trabajo del ſoldado ingeniero. A eſte tiẽpo llegò al Campo con patente de General del, q̃ el Emperapor auia dado, Feliberto Manuel, Principe de Piamõte, trayendo conſigo a don Iuan Velez de Gueuara Maeſtre de Cãpo de Eſpañoles. Ordenò luego el Principe vn duro aſſalto, batiendo primero los muros por dos partes, y con la fuerça de los tiros abrierõ los muros por dos partes. Hecho camino, a vn miſmo tiempo arremetieron los Eſpañoles a dar el aſſalto por las dos baterias, y ſi bien la reſiſtencia y eſfuerço con que los Franceſes ſe defendian era grãde, vieron manifieſta ſu perdicion, y q̃ no era poſſible defenderſe: y eſtando el feruor de la pelea, vn martes leuantaron de parte de la ciudad vna vandera ſaliendo algunos a tratar medios conuenibles, cõ que ſe querian rendir. Deſcuydaronſe con eſto los q̃ guardauan vna parte del muro: y los Eſpañoles impaciẽtes, antes de la cõcluſion arrimaron las eſcalas, y como aues muy ligeras ſe puſieron ſobre el muro diziẽdo a grandes vozes: Vitoria, vitoria, el lugar es tomado. Con eſte ruydo y vozeria los que auian venido a tratar de componerſe para entregar la ciudad, viẽdoſe perdidos, ſe contentaron, con que les otorgaſſen las vidas, los que eſtauã peleando por la otra banda de la ciudad ſe vieron acorralados de los de fuera, y de los que auian entrado el lugar, y cogidos en medio. Fueró todos muertos y preſos, por manera que en eſte dia ſe viò eſta fuerte ciudad vencida y entrada por la parte que los Eſpañoles dauã el aſſalto, y por otra peleando con eſperanças de la vitoria, y defenderſe: y mataron al primer impetu mas de quatrocientos, y muchos huyendo ſe ahogaron en el foſſo. Fueron preſos Monſieur de Montmoranſi, hijo del Condeſtable, y todos los oficiales, y haſta trecientos ſoldados. Saqueoſe el lugar y echaronle por

Año 1553.

Digitized by Google

Año 1553.

por el ſuelo haſta los cimientos, ſiendo vna de las principales fuerças que por aquella parte Francia tenia. De la deſtruycion y ruyna de Teruana, hizo vn ſoldado poeta dos verſos numerales.

Nunc feges eſt vbi tunc Morinum reſecandà falce.
Luxuriat Franco ſanguine pinguis humus.
Iunius ex Morinis victricia ſigna potenti
Dat Carolo, Francus vidit, & indoluit.

Abraham Ortelio dize, que quedo tan aſolada, que a penas ay raſtro della: llamoſe eſta ciudad *Morinum* deſpues Teruana.

Los que pudieron eſcapar, ſe metieron en Heſdin, con algunos Capitanes que ſe rendimieron, donde poco deſpues infelizmente perecieron parte en el rõpimiento de vnas minas, y otros con la propria poluora que cada vno trahia, en vn deſgraciado encendimiento. Aqui tambien en el incendio murió Horacio Farneſio, y otros muchos. Tomoſe Teruana a diez de Iunio deſte año 1553. que en tiempos paſſados fue el batidero de las guerras entre Franceſes y Flamẽcos: y vnas vezes eſtuuo por los Franceſes, y otras por los Flamencos: y finalmente llegò ſu dia en que huuo de perecer, como lo tienen todas las coſas deſta vida.

§. XLI.

Profigue la guerra el Duque de Saboya cõtra Franceſes.

QVIſo paſſar el Principe contra Moſticulo: entendiolo Vendoma, y metiò en el ſeys mil Infantes y dos mil cauallos, y por eſto mudò propoſito, y fue cõtra Heſdin, cuyo caſtillo era muy fuerte. Yua por Coronel de la Infanteria Eſpaño la Luys Mendez Quixada, Señor de Villagarcia, y Mayordomo del Emperador. Eſtauan en el lugar y caſtillo Roberto de la Marca, Duque de Bullon, y el Duque Horacio Farneſio hermano de Octauio Farneſio, Duque de Parma, y el Conde de Villeyri, y otros muchos Titulos y Caualleros de la flor de Francia. El Principe Duque de Saboya tomò luego el lugar: la dificultad eſtaua en el caſtillo por ſer tan fuerte, y eſtar en el gente tan honrada, que es la mayor fortaleza. Combatieronle cõ tanta furia, y minaron por tantas partes, que ya parecia mas que temeraria ſu defenſa. Trataron de rendirſe, no ſe concertauan, ni aun lleuauan camino dello, y andando en eſte trato ſucedio vna notable deſgracia, y de gran laſtima, y fue, que la poluora que tenian en la fortaleza, ſe encendiò quemando muchos de los que dẽtro eſtauan. Llegò el fuego con ſu gran furia a las minas que de parte del Campo ſe auian hecho, y bolaron parte de la fortaleza, y acudiendo el Duque Farneſio, y otros muchos de los Caualleros Franceſes a querer remediar aquel incendio, las ruynas de la fortaleza, que las minas bolaron, los hizieron pedaços. Murieron mas de trecientos. Sucedió eſta deſgracia a 28. de Iulio. Entraron luego los Imperiales la fortaleza, prendiendo a Roberto de la Marca, y a otros, y porque eſte lugar y caſtillo auian ſuſtentado la guerra treynta años ſin ceſſar, haziendo muchos daños en Flandes, hizieron en el lo que en Teruana, echandolo todo por el ſuelo, y no ſe apartò el de Saboya, haſta ver hecha la ruyna de todo el lugar. Eſtas minas ſe hazian por mandado del Emperador, que eſtaua en Bruſelas a quarenta leguas de ſu exercito, y cada dia tenia auiſo de lo que en el ſucedia. En el año ſiguiente mandò el Emperador hazer alli cerca vn fuerte entre vnos pantanos: dizen los que eſcriuen del, que inexpugnable, ſi bien los ſoldados deſte tiempo ſe rien de las fuerças que ſe tenian por tales agora cincuenta años.

Año 1553.

Deſgracia laſtimoſa en la Fortaleza de Heſdin.

§. XLII.

Eſcaramuças continuas entre Franceſes è Imperiales.

EL Condeſtable de Francia no ſe hallãdo con fuerças yguales para ponerſe a viſta del Duque de Saboya, juntaua la gente q̃ podia, y eſperaua al Rey ſu amo. Puſoſe en Picquinio, ſupolo el Duque, y fue luego a ponerſe en el meſmo lugar. Deſſeauan los Caualleros y ſoldados moços amigos de hõra, aſſi Franceſes, como Imperiales venir a las manos: no ſe paſſaua dia ſin eſcaramuçar. Los Franceſes ſe hallauan mal aloxados, y pidieron al Cõdeſtable que mudaſſe aloxamiento, y los puſieſſe en parte que los enemigos no los moleſtaſſen con la ventaja del puеſto. El Condeſtable fue a ponerſe en vn ſitio proprio para poder armar a los enemigos em boſcadas. Quiſo luego aprouecharſe deſta comodidad, y pagar a los Imperiales el atreuimiento, cõ que cada hora le moleſtauan:

Digitized by Google

Año 1553.

tauan: mandò poner en vna parte encubiertos los mejores caualios y soldados q̃ tenia, y q̃ los demas saliessen a escaramuçar, y fuessen trayendo los enemigos hasta meterlos bien en la celada. Salieron como solian los Imperiales, y con mucha osadia y sin rezelo de emboscada, se fueron metiendo y encarniçando en los Franceses, y auiendo peleado vn rato vnos Franceses q̃ sabian de la celada, començaron a huyr hàzia aquella parte, porque los Imperiales los siguiessen. Los otros Franceses que no sabian la causa, porque sus compañeros se retirauan, pensando la fuga no era fingida con arte, sino de veras, boluieron ellos tambiẽ las espaldas, y de tal manera se atropellaron, que el fingido huyr fue huyr de veras. Mataron y prẽdieron a muchos. Hizo señal el Duque de Saboya, para que no se alargassen mas y recibiessen daño de la artilleria del Campo Frances: mas los Imperiales yuan tan cenados sobre los enemigos, que sin temor de su artilleria, ni querer obedecer a la señal que se les hazia, teniendo en poco a los Frãceses passarõ tan adelante, q̃ dieron de ojos en la emboscada. Boluiò de nueuo la pelea, vnas vezes con ygualdad, otras lleuãdo lo peor, hasta q̃ los Franceses por estar tan cerca de su aloxamiento se ayudaron de tal manera, q̃ los Imperiales huuieron de retirarse poco a poco: mas llegando dõde la artilleria los assestaua, por librarse della alargaron el passo, auiendo perdido lo ganado por no obedecer a su General. Mandò el Duque q̃ saliesse la Caualleria para que amparassen los soldados, y acudieron otras vanderas de Infanteria, con cuya ayuda los que fueron atreuidos se libraron de la muerte. No quisieron los Franceses dar la batalla, si bien tuuieron ocasion harto fauorable. La causa no se supo. Perdieron los Franceses este dia dozientos hombres, y de los Imperiales murieron y fueron presos quinientos. Prendieron a Felipe de Xeures Duque de Arscot.

El Frances arma vna emboscada fale mal.

§. XLIII.

El Rey de Francia se allò en el campo este dia.

ANdaua ya en el Campo Frances el Rey Henrico, y hallose en el, el dia desta sangrienta escaramuça: llegaronle nueuas ayudas de Suyzos, y Grisones: le-

uantose deste aloxamiento, y fue a vn lugar llamado Piequinio, donde llegò a 26. de Iulio. Sentiase el Duque de Saboya desigual por ser muy grueso ya el exercito Frances, y passosse a Valencianes. Passò el Condestable con la vanguardia del exercito a dar vna vista a Raupama, lugar fuerte, y llegando a reconocerle salieron a escaramuçar algunos caualios, y auiendo tanto la escaramuça, que los Frãceses llegaron bien cerca del fosso de la ciudad, dõde la artilleria despedaçò muchos dellos, y otros muy mal heridos se retirarõ. Passò el Rey contra Perona, y otros lugares haziendo la guerra a fuego y a sangre, y en el principio de Setiembre entrò por el Condado de S. Paulo. Llouiò tan reziamente estos dias, que el agua mataua los fuegos que los Frãceses encendian en los lugares, q̃ fue harta parte para que el estrago y daño no fuesse tan grande, y para q̃ muchos tiros, y ropa del bagaje de los Franceses quedasse en manos de los Imperiales: porque los caminos no se podian andar. A 6 eys de Setiembre se puso el Rey con todo su Campo cerca de Cambray, y embiò vn trõpeta a la ciudad, requiriendola, que le abriesse las puertas, y diesse entrada. Respondieronle con la artilleria, y con palabras, dandole a entender lo poco que le temian: porque la ciudad estaua bien guarnecida, y salieron della a escaramuçar con los Franceses. A 18. de Setiembre, passò con su Cãpo a Valencianes, con semblante de querer dar la batalla a los Imperiales q̃ alli estauan: aloxose cerca de Valencianes. Estauan dentro de la ciudad parte de las vanderas Imperiales, y los Españoles fuera con el Duque de Saboya: en la fortaleza de Famaam y en el cerro Mõuiaco, y en vn valle q̃ cae debaxo, auian puesto otras vanderas de arcabuzeros Españoles, con tal disposicion, que auiendo necessidad, podian ser socorridos. Pelearon muchas vezes en estos lugares con varios sucessos, atreuiendose los Franceses con grandissimo peligro a llegar hasta las trincheas de los Imperiales: la qual temeridad se les pagò muy bien, matando y despedaçando los tiros muchos dellos. Entendiendo el Rey que el Campo Imperial se aumẽtaua cada dia, y aun

Año 1553.

Retirase el de Saboya a Valencianes por no se hallar igual al enemigo.

Llegò el Rey a Cãbray.

Demostraciõ que hizo el Rey de dar la batalla cerca de Valenciancs.

Digitized by Google

Año 1553.

aun era fama, que venia el Emperador en perſona, ſi bien la gota le eſtoruaua, y tenia muy impedido, a 22. de Setiembre muy de mañana leuantò con gran ſilencio ſu Campo, y diò la buelta para Frãcia, abraſando la tierra por do paſſaua. Trahia en ſu Cãpo ciento y treynta vanderas de Infanteria, y mas de ſeys mil caualios: y en San Quintin deshizo ſu gente, poniendo parte della en algunos preſidios. Y lo miſmo hizieron los Imperiales, que ya el tiẽpo por las muchas aguas no daua lugar para andar en campaña.

Retiraſe el Rey, y deſhaze ſu Cãpo.

§. XLIIII.

Guerra en Lõbardia, entre Franceſes è Imperiales.

DE la miſma manera anduuo eſte año la guerra en Piamõte y Lombardia, entre Franceſes è Imperiales. Primero dia de Agoſto don Hernando de Gõçaga Gouernador y Capitan general de Milan ſaliò en campaña, y en Anſiſa, tierra a diez millas de Alexandria, juntò el exercito, y tomò algunos lugares q̃ eſtauan por Frãceſes. Mõſieur de Briſac General del exercito Frances, que eſtaua en campaña en Caſtillon, tierra a tres millas de Cortamilla, ſe retirò al Piamonte, paſsò el rio Tanar por Alba, y fue la buelta de Quier. Don Fernando paſsò cõ el exercito el Tanar, junto a Eſte, y en tres aloxamiẽtos fue a Montferrat tierra nueue millas de Aſte. Rindioſele el caſtilló de Montferrat, que tenian Franceſes, y Tillola, y otros lugares de Montferrat. Fue en dos jornadas a Brutillera, dos millas de Quier, donde Briſac eſtaua con el exercito Frances. Y eſtando los dos exercitos a dos millas el vno del otro, deſpues de auer auido vna grãde eſcaramuça, ſe puſieron treguas entre los dos Campos por vn mes, començando a correr del primer de Setiembre: la qual ſe alargò en fin del mes por otros diez dias. Y con eſto Imperiales y Franceſes ſe eſtuuieron en ſus aloxamientos ordinarios. Paſſada la tregua don Fernando juntò ſu exercito en Aſte, y en las tierras de ſu contorno, y a 29. de Octubre partiò de Aſte, y en dos aloxamientos que hizo (coſa no penſada por los Franceſes) puſo el Campo en Duſin, y San Miguel, tierras a media legua de Orfanela, y dos de Villanoua, lugar fuerte, que eſtaua por Franceſes, y entrola vltimo dia de Octubre. Los Franceſes que eſtauan en el caſtillo de Orfanela, ſe rindieron viernes a tres de Nouiembre, ſiendo el ſitio de Orfanela fuerte, y aparejado para ſe defender, y ofender a los Imperiales. Quiſo don Fernãdo fortificarlo, y por acabar mas preſto la obra, dio cargo al Principe de Aſculi con la gente de armas de vn caualliero, y a don Franciſco de Eſte con la Infanteria Italiana de otro caualliero, y a don Manuel de Luna Maeſſe de Campo con la Infanteria Eſpañola de otro, y a Alexandro de Gonçaga con los Gentiles hombres y Caualleria ligera de otro, y a don Aluaro de Sandi ſe encargò el caſtillo, con todo lo demas de las cortinas que los Alemanes y gaſtadores hizieron.

Toma don Fernando a Orfanela: fortificala.

Año 1553.

§. XLV.

ESTando don Fernando ocupado en eſta fortificacion de Orfanela Mõſieur de Briſac Capitan general en el Piamonte tuuo ciertos tratos con los de Veral, en el qual lugar eſtaua por gouernador el Maeſſe de Campo S. Miguel con ſola vna compañia de Eſpañoles. Viernes en la noche a diez y ocho de Deziembre, auiendo hecho baxar en barcas por el Pò, mil Infantes Franceſes, y cõ ellos el Gouernador de Veral: y deſembarcados diez millas de Vercel, y otros mil caualios, que el Briſac lleuaua. Caminaron toda la noche, y llegaron a Vercel antes del dia, ſin ſer viſtos, ni ſentidos, por vna niebla muy eſpeſſa que hazia, que fue parte para ſalir con lo que intentaron: y por la parte del portal del caſtillo llegaron a la muralla, y ſintiendo el rumor la centinela, q̃ ſobre ella eſtaua, y diziendo, quien viue? y los de fuera, Francia, los del tratado que dentro eſtauan eſperando, oyendo el nombre de Francia, de quatro Eſpañoles que en el quartel hazian guardia, mataron los tres, y rompieron y abrieron el portal por dõde los Franceſes entraron, y por la muralla, que ya con eſcalas auian començado a ſubir, dando vozes: Francia, Francia, libertad, libertad. Eſtaua en el caſtillo con algunos Italianos vn hermano de Tomas de Valperger Comiſſario del Duque, y ſaliò a tomar el puente: los del pueblo no tomaron

Saltean los Franceſes a Vercel.

Digitized by Google

Año 1553.

tomaron armas, ni hizieron defensa, antes algunos dezian: Libertad, y Francia. Estaua tomado de la gota en la cama el Gouernador San Miguel, y sintiendo la traycion se puso luego a cauallo, y acudió a la plaça, donde ya los Franceses hazian fuertes. Acudió tambien su alferez, y algunos soldados, y combatiendo con los Franceses, resistieron y defendieron las calles de los que la buelta de la ciudad yuan: y en tanto que los Españoles aloxados en torno de la ciudad se yuan juntando a las murallas para recogerse en la Ciudadela, en la qual estaua por Castellano Iuan de Paredes. Recogidos los soldados, el Maestre de Campo S. Miguel, con el alferez y soldados se retiraron a la Ciudadela, y vna parte de soldados en la puerta, y cauallos se recogieron y hizieron fuertes en ella, cogiendo todas las vitualllas que hallaron en las casas vezinas, y luego dieron auiso a todos los gouernadores de los presidios Imperiales, q̃ mas vezinos estauan, y a don Hernando de Gonçaga con toda la diligencia, que S. Miguel pudo, el qual de los mas fue socorrido: y el primer socorro q̃ les vino, y en la Ciudadela entrò, fue el Capitan Pagan, con cincuenta soldados Italianos: y hallandose don Fernando en Orfanela a treynta y dos millas de Vercel, Domingo quatro horas antes del dia, fuè de Quiros soldado Español llegò con el aniso del inuesso de Vercel, y luego sin mas esperar don Fernando embiò a don Francisco de Este cõ la Caualleria ligera, y gran parte de la Infanteria a cauallo la buelta de Vercel: y despues de auer hecho meter en Orfanela toda la artilleria, y municiones, y gente que para su defensa bastaua, que fueron cinco cõpañias de Infanteria Española, tres de Italianos, seys de Alemanes, y tres de cauallos ligeros, quedando con esta gente don Aluaro de Sãdi en Orfanela, passado medio dia, partiò don Fernando con el resto del exercito, y caminò doze millas, hasta vna tierra que se dize Tonco, adonde llegò a media noche, y esperando el dia con mas cuydado q̃ reposo, passò el resto de la noche sieꝺo socorrida la Ciudadela y Vercel. Y teniendo auiso, Brisac del socorro que de todas partes venia, y mas que don Fernando y don Francisco de Este con la Caualleria estauan en Casal, auiendo estado dos dias en Vercel, Lunes a 25. del dicho mes, antes que amaneciesse, el Brisac con sus soldados salió de Vercel, auiendo saqueado algunas casas de la tierra, y la ropa de los Españoles, y el palacio del Duque, y retirose la buelta de la Dora, lleuando en prision solamẽte a Monsieur de Chilan, Lugarteniente del Duque de Saboya. Tuuo auiso don Fernando de la retirada del Frances, y tornò su buelta de Orfancla, y ganò a Vaudiquir, lugar cinco millas de Aste, y cinco de Orfancla. Aloxò en la villa, y en la campaña todo el exercito, donde estuuo hasta los diez de Deziembre esperando que Orfancla se fortificasse, y en ella se metiessen vitualllas y municiones.

Va don Hernãdo de Gonçaga a socorrer a Vercel.

Retirase el Frances del Vercel.

§. XLVII.

DEsta manera se trataua la guerra entre Imperiales, y Frãceses, y por otra parte la armada Turquesca ayudada de la Francesa hazia el mal que podia en las costas de los Christianos. Dixe los acometimientos y daños q̃ hizò Sinam General del Turco, y su retirada con grnessa presa a Constantinopla, tras el qual fue el Principe de Salerno con veynte galeras Francesas, para rogarle quisiesse boluer con la armada sobre Napoles, por q̃ sin duda auria mudanças y nouedades. Y como en el camino no pudo acabarlo, con el llegò a Costantinopla, que assi se lo mandaua el Rey de Francia, suplicò a Soliman por su armada, echãdose a pies de los Bassis, como si fuera vn esclauo, cosa harto vergõçosa para hombre tan illustre: pero vn coraçon apassionado tiende se a semejantes baxezas. Este Caualliero començò luuanamente en Napoles a tomarse con el Virrey don Pedro de Toledo, parciendole que Jo desfauoreçia el Emperador, auiendole seruido mucho. Tentò nouedades en el Reyno: por donde se huuo de yr a Francia y perder su estado. Para cobrarlo, y vengarse del Virrey, y meter Frãceses en Napoles, fue por Turcos. Castigalda la ligereza de este Principe, porque de

El Principe de Salerno, porque dexò al Emperador.

Año 1553.

Digitized by Google

Año 1553.

ta las haziendas por leyes. Y ſin eſto permite Dios que ſe pierdan, por donde ſe pienſan ganar. Eſtauan diferentes los Baſſas y conſejeros del Turco, en lo que el de Salerno pedia, por las faltas, o como ellos dezian del Rey Henrico, trayendo a propoſito agora las del Rey Franciſco ſu padre. Pero valio el voto de Ruſtan Baſſa, y ſu autoridad, q̃ fauorecia la cauſa y pretenſion del Salerno, por reſpeto de Sinam que ya lo deſſeaua. Y aſſi reſpondiò Soliman que ſe holgaua de fauorecer a ſu amigo el Rey de Francia, y darle guſto en eſto que le pedia, y luego capitularon las condiciones con que auia de venir la armada al primero de Hebrero deſte año de mil y quinientos y cincuenta y tres, las quales fueron las ſiguientes.

Año 1553.

Cõdiciones con que el Turco ofrece ſu armada al Frances.

QVe Soliman dè al Rey Henrico de Francia contra Carlos V. Emperador, ſeſenta galeras, y veynte galeotas por quatro meſes, contando deſde el primero dia de Mayo. Que pague por ellas el Rey trecientos mil ducados. Que dè rehenes haſta los pagar a contento de Sinam, o ſus galeras en prendas. Que las fortalezas que ſe tomaren de Cotron haſta el rio Trento, ſean de Soliman, y en tal caſo que no lleue dineros por la flota. Que toda la tierra que ſe tomare de Cotron adelante, ſea del Rey Henrico con el artilleria. Que ayan los Turcos todas las perſonas, galeras, naues, ropa que quiſieren, vſando en todo a diſcrecion de ſu Capitan General, que aſſi lo concertò el Rey Franciſco, diez y ſiete años antes. Que ſi el Principe de Salerno entregare a Sinam vna fortaleza de quatro que nombrò, no lleue los trecientos mil ducados. Que aya de auer el dicho Principe treynta mil ducados de Soliman, entregando la tal fortaleza por ſu buen ſeruicio y fidelidad. Iuraron eſtos capitulos, y otros que no ſe ſupieron Ruſtan Baſſa, por parte de Soliman, y por la del Rey Henrico don Fernando de San Seuerino Principe que ſe dezia de Salerno, y Monſieur de Aramon Embaxador del Rey de Francia.

§. XLVII.

PArtiò pues Sinã de Golipoli al principio de Mayo, con ciẽto y cincuẽta velas, en que auia veynte galeras Frãceſas, y cincuenta baxeles de coſſarios. Coſteò la Pulla, y Calabria poniendo mas miedo q̃ hazièdo daño. Llegò en Sicilia a Catania, moſtrando que queria deſembarcar, pero ni alli, ni en Corçega osò, por ver gente armada: quiſo tomar agua en Puzallo, mas eſtoruaronſelo a lançadas. Continòle ſacar a tierra mil y quinientos hõbres, los mas Italianos y Franceſes, los quales ſe metieron lexos, penſando que no auia mas de ciento de cauallo, que parecian: però puſoles vna emboſcada don Guillen de Beluis, Gouernador de Modica, q̃ yua con doziẽtos cauallos, y cerca de dos mil infantes, con los quales matò quarenta Turcos, y Franceſes, y prendiò ſeys, q̃ confeſſaron los conciertos entre Soliman, y Henrique. Sinam ſintiendo la muerte de vno que ſe nõbraua Cabil, fue a Licata, y tomò el caſtillo: mataron vnos pocos Eſpañoles que contra el parecer de Iuan de Vega lo quiſieron defender. Eran haſta treynta ſoldados reboltoſos de Africa, y de mala manera, que por tales los tenian alli. Prouò a hazer agua en Xaca, y otros cabos, y como hallò tanta reſiſtencia, dexò a Sicilia, y nauegò a Pantaleanea. Huuo el lugar a partido, que ſe diò al de Salerno; mas Dragut lo quebrãtò por coſas paſſadas, y cautiuò cerca de mil perſonas. De alli echò Sinam al Elua, donde perdiò vna galeota, y vna galera Franceſa: tentò de tomarla, que la deſſeaua el Rey, para entrar en Toſcana con los Florẽtines deſterrados, mas viendo ſu fortaleza y guarda paſsò las armas ſobre Corçega contra Ginoueſes, y a poca fuerça cõ los muchos ſoldados que ſalieron de las galeras, tomò la Baſtida: dizen tambien que huuo trato el Principe con los ſuyos. Cercaron a Calui con grãn diligencia del Capitan Pedro Corço, mas defendiendoſeles por eſtar dentro a caſo tres compañias de Eſpañoles que yuan a Italia. Echaronſe luego todos ſobre Bonifacio, dieronle dos baterias, y combates, y como era tan fuerte, trataua ya de alçarſe los Turcos. Aramon entonces y otros prome-

Toman los Turcos a Bonifacio.

Digitized by Google

Año 553

prometieronles,segun ſe dixo,diez mil ducados,y la artilleria,porque no alçaſſen el cerco,viendo que tenian parte dẽtro, por que Diego Santo vn hidalgo Iſleño,ſe carteaua con Antonio de Caneto, que mandaua el pueblo,por lo qual eſtuuierõ haſta que ſe dio a induzimiento del Caneto, que ſi no ſe diera,haziendo traycion a Genoua,nunca Turcos ni Franceſes lo tomaran por fuerça,tanto es fuerte Bonifacio. No lleuaron Sinã ni Dragut ſino los Corcos que ſe quiſieron yr con ellos, y la artilleria, y quatro mil ducados de contado, y rehenes por otros ſeys mil. Quedò la guerra trauada con eſto en Corçega,y aſſi luego fue alla Monſieur de Termes, con haſta cinco mil Infantes, y contra el Andrea Doria,con veynte galeras ſuyas,y ſiete de Napoles,y doze naos con nueue mil ſoldados,y de alli a poco fuerõ otros dos mil y quinientos Eſpañoles con don Alõſo Luys de Lugo Adelantado de Teneriffe. Pagò el Emperador la mitad del gaſto deſta guerra. Huuo grãdes enfermedades en el exercito, a cuya cauſa ſe vino a deſhazer. Toda via ſe cobraron la Baſtida, Sã Lorençe,y otros lugares pequeños, y los Franceſes ſe quedarõ cõ Bonifacio, Ayazo,y algunas aldeas. Sinã ſe boluiò antes deſto a Conſtantinopla: y con eſto dexaremos la guerra eſte año.

§. XLVIII.

Quiſo el Principe de Eſpaña caſar con ſu tia, Infanta de Portugal.

EL Principe don Felipe q̃ eſtaua eſte año en Caſtilla, tratò de caſarſe cõ Doña Maria, Infanta de Portugal, hija del Rey don Manuel, y hermana de la Emperatriz, madre del Principe. No tuuo efecto eſto, por el deudo tan cercano que entre ellos auia: y aſſi ſe puſieron los ojos en otro caſamiento mas rico è importante a Caſtilla, ſi fuera Dios ſeruido, que ſe lograra, ya que ſe hizo antes de llegar a tratar del, q̃ ſera en el año ſiguiẽte, dire agora como murió Duarte, o Odoardo V I. deſte nõbre entre los Reyes de Ingalaterra, con ſoſpecha de põçoña, en edad de diez y ſeys años El qual dexò por ſucceſſoras del Rey no, teniẽdo dos hermanas, a ſus primas, hijas de Maria, q̃ casò cõ el Rey de Francia, Luys XII. y deſpues cõ Carlos Brãdõ, Du q̃ de Soſofole, a induzimiento del Duque Iuan, Duque de Nortũbeland ſu ayo y ſu tutor. Pregonò el Duque de Nortũberlãd por Reyna de Ingalaterra, a Iuana hija mayor de Maria, que fue Reyna de Francia, y del Duque de Soſofole, la qual era ſu nuera, caſada con ſu hijo Gelibert, Conde de Braiuic. Por otra parte (y era el camino derecho) Maria hija legitima del Rey Hẽrico, ſe llamaua Reyna de Ingalaterra. Hizo gente, ſaliò en cãpaña, y eſperò al Duque Nortũbelãd a la batalla, que venia contra ella con exercito, el qual ſe rindiò ſin pelear, y de a pocos dias fue degollado por traydor, y deſpues ſu hijo Gelibert, y ſu nuera, y otros muchos deſu parcialidad, y quedò Maria pacifica en el Reyno.

Año 1553.

Cõcierraſſe cõ la Reyna de Ingalaterra.

Y por el mes de Octubre deſte año fue coronada en Vvenſt Munſterl, y luego tuuo Cortes en Londres. Mandò echar los herejes del Reyno, y poner graues penas contra ellos, mandando tener lo q̃ la Iglesia Catholica Romana nos enſeña. Y para que eſto fueſſe mas firme, trataron que la Reyna caſaſſe con el Principe Felipe de Caſtilla ſiendo el ſumo Pontifice, y en ſu nombre el Cardenal Reginaldo Polo, los que lo trataua. Dolia mucho eſte caſamiẽto a muchos grandes de Ingalaterra, y llegarõ a tomar las armas contra la Reyna: mas la Reyna era tã valeroſa, q̃ los allanò y caſtigò de manera, q̃ eſtuuierõ quedos: y en la plaça de Lõdres a doze de Hebrero del año ſiguiente de mil q̃ quinientos cincuẽta y quatro, los degollò publicamẽte, con el Duq̃ de Sufole, y ſu hija Iuana, y ſu marido. Y para q̃ eſtas bodas ſe efectuaſſen, el Emperador embiò a llamar al Principe ſu hijo, q̃ ſe llegaſſe a Bruſelas: dõde el eſtaua. Y embiò ſus Embaxadores a la Reyna Maria, para hazer los tratos y cõciertos del matrimonio. Los quales ſe hizieron, y por lo poco q̃ eſto aprouechò, no los pongo aqui. Vno de los principales, q̃ por parte del Emperador, y del Principe ſu hijo, lleuauan poderes para tomarſe las manos en nombre del Principe con la Reyna. Cõ certado ya todo con gran ſolenidad, hecho el deſpoſorio, armado de punta en blãco (como es coſtumbre de aquella tierra) eſtuuo vn poco acoſtado con la Reyna ſobre vna cama, o eſtrado. Luego mandò

Digitized by Google

Año 1553. la Reyna prender a ſu media hermana Doña Iſabel, que es la que hagora reyna, y q̃ la puſieſſen en vna fortaleza, por auer algunas ſoſpechas de que auia ſido culpado con los que auian juſtificado por traydores. Alli eſtuuo eſta Señora haſta que el Catholico Rey don Felipe ſu cuñado la ſacò, muy contra voluntad de la Reyna ſu muger.

No guſtauan mucho los Ingleſes deſte caſamiento, porque era cõ Principe eſtrãgero, y tan poderoſo: pero huuieron de paſſar por ello, porque lo quiſo la Reyna, y ſe pulieron vnas cõdiciones en los cõtratos, con q̃ los del Reyno quedaron contẽtos, las quales porque no tocan a eſta hiſtoria callo, para que otro las diga en la del Rey don Felipe. El qual podia ſentir menos guſto, porque ſi bien la Reyna era ſanta, era fea y vieja, que tenia cumplidos treynta y ocho años, y el Rey por eſtremo galã y moço, q̃ no paſſaua de veynte y ſiete. Hizo en eſto lo q̃ vn Iſaac dexandoſe ſacrificar por hazer la volũtad de ſu padre, y por el bien de la Igleſia. Año 1553.

En eſte año bolniò la pretẽſion de quitar a la Igleſia ſus vaſſallos, y conſultando hombres dotos ſobre la juſtificaciò del hecho, el Maeſtro Fray Melchor Cano Obiſpo de Canaria, Fray Bartolome de Miranda, Maeſtro y prouincial de la ordẽ de S. Domingo, el Dotor Gallo Cathedratico de Biblia en Salamanca, Fray Alõſo de Caſtro Predicador de S. Franciſco de Salamanca, Sabado 26. de Agoſto, preſidiẽdo en vna conſulta ſobre eſte caſo el Principe don Felipe en las caſas de palacio en Valladolid, dieron por eſcrito a ſu Alteza lo ſiguiente.

LO que de parte de ſu Mageſtad manda ſu Alteza conſultar a los que aqui reſpõdemos, ſi ſu Mageſtad podra con buena conciencia pedir a ſu Santidad licencia para vender los vaſſallos, que los Obiſpos è Igleſias deſtos Reynos tienen. Para reſiſtir la armada del Turco, y aſſegurar la mar y puertos de ſus Reynos, y por la grande potencia de los infieles y herejes, y por la ayuda que tienen, ſon meneſter muchas fuerças, y la neceſſidades de ſu Mageſtad ſon tan grandes, que ni de las rentas de ſu patrimonio, ni de las ayudas que tiene, puede reſiſtir a los enemigos de la Igleſia. Y pues es publico bien della reſiſtir a eſtos infieles y herejes, querria ayudarſe con licencia de ſu Sãtiddad de lo que ſe ſacaſſe vendiendoſe eſtos vaſſallos, preſupuеſto que ſu intencion es dar a los Perlados è Igleſias las rentas que agora tienen, y recompenſa baſtante por el Señorio y vaſſallos que ſe les vendieren.

Lo q̃ a eſta duda ſe a de reſponder es, que ſu Mageſtad ni puede cõ buena conciencia pedir eſta licencia a ſu Santidad, ni el darla, ni ya que ſe pidieſſe y concedieſſe la vẽta ſeria ſegura en conciencia por las razones ſiguientes.

La primera, porq̃ el Papa no tiene el Señorio deſtos bienes de las Igleſias, ſino los Perlados, y las miſmas Igleſias, y por eſto ſin conſentimiẽto de los verdaderos Señores no ſe puede juſtificar la hẽcencia para eſta venta, y cõſta q̃ ſeria contra la volũtad dellos.

La ſegunda porque eſtos bienes muchos dellos ſe mandaron a las Igleſias en teſtamẽtos, y cõtradezir a la voluntad de los defuntos, es coſa injuſta por ſer tã cõtra todo derecho Diuino y humano, y allẽde deſto ſerian los tales teſtadores defraudados de muchos ſufragios, q̃ por tales legados ſe obligarõ las Igleſias a hazerles, y el miſmo incõueniente ay en fruſtrar las intenciones de aquellos q̃ por vitorias o votos o deuociones dieron en ſu vida lugares y vaſſallos a las Igleſias.

La tercera, por la injuria que ſe haze al Eſtado Eccleſiaſtico, en que ſiendo la neceſſidad comũ de todos, padezca mas el Remedio della el Eſtado mas priuilegiado, como es el Eccleſiaſtico, quedãdo los demas libres, pues no ſe trata de vẽder vaſſallos de ningũ otro Eſtado: y conſtara la tal injuria mas ſi ſe conſidera bien lo que deſte tal Eſtado Eccleſiaſtico ſe a ya ſacado y ſaca en las tercias que ſon perpetuas, y en los ſubſidios, y en auerſe enagenado deſte miſmo Eſtado las rẽtas de las ordenes militares. Y aun tambien ſe les haze otro agrauio en que los montes y las heredades q̃ la Igleſia tiene en los lugares que ſe les vendieſſen, valdrian menos de ay adelãte, y no ſe podriã comodamẽ te

Digitized by Google

Año 1553 te aprouechar de todo ello, eſtando la juridicion deſto en poder de otros, antes ſe teme, que por las moleſtias que recibirian de los Señores que cõpraren eſtos vaſſallos, ſe rã cõſtreñidos avẽder a menoſprecio las tales heredades. Demas deſte agrauio ſeles haze otro en la cobrãça de ſu hazieda, la qual ſera muy dificultoſa, y en q̃ ordinariamẽte eſtan en comarca de las tales Igleſias eſtos lugares, y ſi ſe les dieſſe la rẽta en otras partes mas diſtantes ſeriã forçados a hazer mas coſta en la cobrança. Y ſobre todo no ſe les da equiualencia del valor de los vaſſallos y de la juridicion, y de la calidad dela renta que ſe les quita. Año 1553.

La quarta, porque a los miſmos vaſſallos ſe les haze agrauio, en q̃ ſin culpa ſuya les den otros Señores de quiẽ no ſe eſpera q̃ ſerã tratados con aquella piedad y miſericordia, cõ q̃ conſta q̃ ſon tratados del Eſtado Eccleſiaſtico, eſpecialmente porq̃ ſe entiende, q̃ compraran eſtos lugares algunas perſonas de tal calidad, que ſe a de temer, que pretenderian mas intereſſes exceſſiuos, que buena guarnicion de los vaſſallos.

La quinta, porq̃ la neceſſidad de agora noes tal ni tanta que juſtifique eſta venta, por q̃ auia de ſer la ſuma y extrema quando ſe vnieſſe a eſte remedio, y aun entõces no ſe auia de començar deſte Reyno, pues la principal neceſſidad no es del, ni de los lugares de las Igleſias, y la libertad de las perſonas y haziendas Eccleſiaſticas es, y fue ſiẽpre mas priuilegiada que la de los hidalgos Caualleros.

Y ciertamente, aunque ſu Mageſtad pudiera licita y ſantamente pedir la tal licencia, y el Papa darla, no era coſa conueniente por muchas razones.

La primera porque los herejes ſe fauorecerian mucho deſte exemplo, viẽdo que vn Principe tan Chriſtiano, que en eſtos tiempos a ſido amparo de la Igleſia, y a pretendido remediar los daños, y agrauios que los Principes de Alemaña hã hecho en eſte miſmo caſo a las Igleſias, aora de miſmo, en Reynos tan Catholicos quiera quitar los vaſſallos a ſus Igleſias y Perlados dellas.

Porq̃ aunque la cauſa è intẽciõ de ſu Mageſtad es muy diferẽte, el hecho les parecia muy ſemejante al ſuyo, y en eſte particularmente ſe a de conſiderar la puerta q̃ Dios a abierto en el Reyno de Ingalaterra, a cuya reducẽtiõ los Principes Catholicos, y ſeñaladamente ſu Mageſtad y ſu Alteza hã de inſiſtir. Lo qual ſe podra mal hazer ſin q̃ en aquel Reyno ſe reſtituyã ala Igleſia y los bienes y rẽtas q̃ les tienẽ vſurpadas, y en tal ſazon haria gran daño tratarſe aca de negociacion de bienes Eccleſiaſticos.

La ſegũda es el eſcandalo de los fieles, q̃ conſiderando q̃ muchos deſtos bienes fuerõ dados a las Igleſias por Principes Religioſos en reconocimiẽto de vitorias, y por votos para alcãçarlas, ſe laſtimã, y ſiẽtẽ mal q̃ aquella religiõ paſſada en eſtos tiempos no ſolamente no ſe imite, mas ſe deshaga lo que tan religioſamente fue hecho.

La tercera, porque los otros Principes Chriſtianos tomariã de aqui ocaſiõ, para que cõ menos cauſa hagã lo miſmo en ſus Reynos, mayormẽte en Francia, dõde pequeñas ocaſiones les baſtan para agrauiar a las Igleſias, y ſi el Rey eſto hizieſſe, creceriã las fuerças de los enemigos de ſu Mageſtad.

La quarta, porq̃ ſe quita la authoridad a los Perlados, la qual es neceſſaria en la Igleſia para caſtigo de los ſubditos, y para reſiſtir a los poderoſos vezinos y comarcanos, q̃ ſuelen hazer injuria a las Igleſias. Y aunque en eſte tiempo por la juſticia y potencia de los Reyes q̃ tenemos, no ay q̃ temer eſto, podrian adelãte ſuceder otros tiempos. Es tã bien neceſſaria tal autoridad y potencia de la Igleſia para reſiſtir a los herejes q̃ ſe podriã leuãtar, como ſe a viſto por experiencia en Alemaña, donde con el fauor y ſombra de ſu Mageſtad por la potencia tẽpora! q̃ alla tienẽ, los Perlados ſe hã conſeruado en religiõ ſus ſubditos, y vaſſallos, y faltando eſta no huuiera quedado eſſa poca de religion que ay en aquellas partes.

La quinta porque conſta q̃ deſta venta ſucederan muchos y grandes pleytos, como ſe a ya començado a ver por experiencia de las coſas que de las Igleſias ſe han enagenado en nueſtros dias.

La ſexta, porque ſe abre la puerta, y haze camino llano para que adelante ſe aca-

Digitized by Google

Año 1553. ben de vender todos los bienes de las Iglesias de España. Y assi despojadas de todo estaran abatidas, y sus ministros tenidos en poco: y assi no se hallaran tales, ni tan suficiẽtes como para el seruicio de Dios, y bien de las almas se requiere. Año 1553.

La septima, porque perderian los pobres destos lugares, que assi se vendiessen, las limosnas que los Eclesiasticos suelen hazer. Porque aunque en alguno falte esta piedad, lo mas comun es, que necessidades de subditos y vassallos de la Iglesia son mejor remediadas de Eclesiasticos que de legos.

La vltima, y a que se deue mucho atender, es, que al seruicio de su Magestad no conuiene que se haga esta venta. Porque de hazerse redunda gran daño en su patrimonio, el qual en efeto se vende, pues del se ha de hazer la recompensa de los vassallos, y delas otras rentas que se quitaren a las Iglesias. Y tambien porque no se remedia con esta vẽta la necessidad que su Magestad al presente tiene. Porque los lugares no se venderan todos juntos sino poco a poco, y en muy largo tiempo, de suerte que se aproueche menos del dinero. Y demas desto abreuiarsehã las oraciones que en la Iglesia se suelen hazer por los Reyes, las quales por las limosnas y beneficencias, que se hazen a las Iglesias, suelen aumentarse: y aun acaeceria que comprassen estos lugares algunos grandes Señores, q̃ haziẽdose mas poderosos de lo q̃ conuernia en tiẽpo de otros Reyes podriã causar inconuenientes. Y deuese tener cõsideraciõ en esto, q̃ algunas vezes se han visto exẽplos de malos sucessos a Principes por auer querido lo q̃ era de las Iglesias, y en todo tiẽpo se a tenido por sacrilegio, q̃ lo que vna vez se a ofrecido y cõsagrado a Dios se conuierta en otros vsos.

Todas estas razones aqui brauamente apuntadas, sin confirmaciones q̃ a ellas ay de muchos y grandes testimonios de derecho Diuino y humano, y de muchos Sãtos Dotores, q̃ se dexã, por escusar prolixidad, y no dar molestia a su Magestad y Alteza en leer cosa tã larga, prueuan muy bien mi intento y otras cosas a el anexas.

§. XLIX.

Año 1554. COncertado el casamiento entre el Principe y Reyna de Ingalaterra en la manera dicha, el Emperador embiò a llamar al Principe: porque en su ausencia conuenia que en los Reynos de Castilla quedasse en lugar del Principe la persona que para su gouierno conuenia. El Emperador embiò sus poderes a la Princesa Doña Iuana su hija Reyna viuda de Portugal, por muerte del Principe dõ Iuan su marido, q̃ en el principio deste año falleciò, quedãdo ella preñada del desdichado Rey don Sebastian, q̃ muriò en Africa: y la Princesa en pariendo se boluiò luego a Castilla, donde todos la conocieron, y acabò sus dias santamente en la villa de Madrid: y aqui edificò el religiosissimo Monasterio de las Mõjas descalças. Despacharõse los poderes en la villa de Bruselas a 31. de Março año de 1554. refrendados del secretario Eraso, y librados por el Dotor Figueroa, en los quales dizẽ: *Dõ Carlos y Doña Iuana*, &c. Que por lo q̃ teniã escrito sabrã estos Reynos las causas q̃ huuo, para q̃ el Principe dõ Felipe su nieto, è hijo huuiesse passado en aquellas partes, q̃ fuerõ muy vrgẽtes, y necessarias, y las q̃ despues le mouierõ a dar ordẽ q̃ boluiesse a residir y estar en estos Reynos, como lo hizo, ya que el Emperador por el biẽ de los negocios generales y particulares no lo pudo hazer como desseaua, assi por dar ordẽ en la pacificacion de Alemaña, y assentar las cosas della, como por la continuacion del Concilio, que con tanto trabajo se auia procurado por el bien de la religiõ Christiana: y q̃ estando en esto, el Rey de Frãcia sin causa ni justa razõ, rompiò la guerra a fin de perturbar lo vno y lo otro, como lo hizo, anticipãdose a tomar las tierras q̃ no le perteneciã en el Piamonte, y muchas naos de mercaduria de sus subditos y naturales por los mares de poniẽte y de leuãte, y trayẽdo tramas è intelligẽcias en Alemaña, y jũtãdose cõ los q̃ cõtra la fidelidad y lealtad que deuian emprendieron lo que era notorio, auiendo recebido de nos (dize) tanto honor y beneficio, para remedio delo qual fue forçado y necessitado todo a leuantar el exercito, que el año passado leuantò passãdo Año 1554.

Digitized by Google

Año 1554.

do por Alemaña: y viniendo a ponerse so bre Metz, ciudad Imperial, y principal, para prouar si la pudiera tomar o cobrar, y sacar de poder del Rey de Francia, y no auiendose podido hazer por el tiempo, y otras incomodidades, se auia dado aquella tierra, donde luego comẽçò a proueer lo necessario, y se reformò nueuo exercito, conel qual plugo a nuestro Señor, q̃ to massen a Teruana y Heidin, plaças importantes, y sustanciales, para el bien, seguridad, y quietud de aquellos Estados: y se hizieron otros efetos, hasta que auiendose visto los dos Cãpos muy cerca, con harto desordẽ y daño suyo se retirò el Frãces, y el Imperial se quedò enel lugar q̃ tenia: y de alli se fuerõ alojar, los q̃ auiã de q̃dar en las frõteras, y los otros se despidieron. Y q̃despues auiẽdose tratado el matrimonio entre los sereníssimos Principes y Reyna de Ingalaterra, y hechosse los tratados ycapitulaciones, fue seruido nuestro Señor se cõcluyesse por palabras de presẽte; en virtud del poder q̃ el dicho sereníssimo Principe q̃ embiò, era negocio de grã difficultad e importancia, y muy util y conueniente, no solo para el bien vniuersal de la Christiandad, pero para sus Señorios y Estados, y conseruacion dellos, y especialmente para estos Reynos de Castilla, assi por apartarle y quitarle de la obligacion q̃ tiene, al sostenimiẽto continuo de los Estados de Flandes, que es tã costoso, dificultoso, y trabajoso, como por el trato, y comercio que ternian sus subditos y vassallos libremẽte cõ el dicho Reyno de Ingalaterra, de que se les podria seguir mucho beneficio por la vezindad q̃ tienen. Y q̃ cõfiana en Dios, q̃ por este medio reduziria y traeria las cosas a terminos, q̃ sus enemigos no puedan tan facilmente, como hasta aqui, ponerle en forçosas necessidades, q̃ lo sentia quãto era razon y deuia por lo que desseana aliuiar sus subditos, y q̃ era de tãta importãcia la breue passada del dicho sereníssimo Principe, a efetuar y cõsumir este matrimonio y tomar la possession de aquel Reyno como marido y conjunta persona de la dicha sereníssima Reyna su muger, q̃ para hazerlo auiapuesto en ordẽ la armada nẽ cessaria q̃ se sabia. Que demas de lo susodicho, añ̃q el Principe auia estado en aquellas tierras, y las auia visitado, y fue jurado en ellas, como se detuuo tan poco tiẽpo, no pudo ser conocido, ni tratado como fuera razõ, por no auer entẽdido en la gouernacion, ni otros negocios comunes ni particulares: y q̃ rabiẽ era necessario, para la cõseruaciõ de aquellos Estados baxos, tornarlos a visitar, y passar a hazerlo quãdo fuesse tiempo, para q̃ los naturales dellos le amasse y obedeciesse, como era cierto lo harian, segun su fidelidad y lealtad. Y q̃ puesto q̃ vna delas cosas que mas desseaua, era verse en estos Reynos cõ reposo y descãso, q̃ assilo entẽdia poner por obra cõ la breuedad possible. Y porq̃ durãte su ausẽdia, y la del Principe su hijo, conuenia q̃ hudiesse persona q̃ entendiesse en la administraciõ y gouierno del Reyno, aquie, en su nõbre pudiesse acudir en las causas y negocios q̃ se ofreciesse, y no tengan necessidad de yr en su seguimiento, q̃ les seria muy trabajoso y costoso, y lo que con mas razõ podia satisfazer a todos en general era, q̃ auiendo persona de la sangre Real, quedasse en ella el gouierno. Por ende q̃ acatando, y conociendo la virtud, grandes calidades, y loables costũbres q̃ concurrian en la sereníssima Princesa, e Infanta Doña Iuana su muy cara y amada hija, y el amor que a los dichos Reynos y subditos tenia: y que por el consiguiente auia de ser dellos amada, y entẽdiendo que assi cũplia al seruicio de Dios nuestro Señor, y al suyo, la nombraua y elegia para que quedasse en su nombre y lugar. Y por el poderio Real absoluto, de que en esta parte queria vsar, como Reyes y Señores naturales, no reconociente superior en lo temporal, la elegia y señalaua, constituya y nombraua a la dicha sereníssima Princesa e Infanta Doña Iuana por Gouernadora destos Reynos de Castilla, de Leon, de Granada, de Nauarra, y de las Islas de Canaria, y de los otros Reynos y Señorios de la corona de Castilla: y le daua todo su poder, con todas las fuerças y solenidades que vn ampliſſimo poder pide, segun derecho.

Año 1554.

§. L.

LLegò a Valhadolid, donde estaua el Principe a 8. o, 10. de Mayo co estos

Año 1554.

Llegò el Cõde de Agamõ a Valladolid con los despachos del casamiento.

despachos el Cõde de Agamõ, y con relacion de como ya estaua hecho el desposorio del Principe con la Reyna de Ingalaterra, y luego el Principe mãdò despachar sus cartas a todos los grandes, y ciudades del Reyno, en que les dezia que deuian saber como por fallecimiento de Eduardo Rey de Ingalaterra, auia sucedido en el Reyno su muy cara y amada tia, cõ la qual su Magestad auia tratado y concertado de casarle, pareciendole ser cosa muy necessaria para la cõseruaciõ y aumẽto de sus Estados, y la paz vniuersal de la Christiãdad, y principalmente por lo mucho q̃ cõuenia a estos Reynos de Castilla, la vniõ de aquel Reyno cõ ellos, por su quietud y sossiego: y q̃ cõ la cõclusiõ deste matrimonio, eran ya venido los Embaxadores de la serenissima Reyna a pedirle, que luego con la mayor breuedad que ser pudiesse fuesse a efetuarlo, y q̃ lo pensaua hazer assi: y se andaua con toda diligencia aprestando para su partida: y que despues destos Embaxadores, auia llegado el Cõde Agamon con cartas y despachos del Emperador, de quien lo auia sabido mas particularmente: y que tambien escriuia, como auia acordado de dexar la gouernacion destos Reynos, durante su ausencia, a la serenissima Princesa de Portugal su hermana por parecerle ser lo que mas conuenia al bien dellos, y de que mas contento todos auian de recibir, lo qual le auia parecido hazer saber a todos, como era razon.

§. L I.

Queda la Princesa Doña Iuana por gouernadora de Castilla y la instruciõ q̃ el Principe dexò.

DExò el Principe a la Princesa su hermana vna larga instrucion y orden, q̃ auia de guardar en las cosas del gouierno harto notable, en que se echa de ver el zelo que siẽpre tuuo de la justicia como lo mostrò despues en los años que reynò. Encargole mucho que tuuiesse especial cuydado de la administracion de la justicia, y que en las cosas que a ella tocassẽ, no tuuiesse respeto a persona alguna, ni suplicaciõ de nadie, sino q̃ mãdasse administrarla enteramẽte, y q̃ tuuiesse las consultas ordinarias los viernes de cada semana, y se hallasse en ellas sola cõ los del Cõsejo, como el Emperador, y el lo auian acostumbrado y hecho siempre. Y porque muchas vezes en las consultas se ofrecen cosas que segũ la calidad de los negocios conuiene mas mirarse, estuuiesse con cuydado, que quãdo tal caso huuiesse, respõdiesse en las consultas, q̃ queria pensar en ello, y despues llamasse al Presidente del Cõsejo, en presencia de Iuã Vazquez, y cõ ellos viesse lo q̃ se deuia proueer. Que no se diesse lugar q̃ se viessẽ pleytos fuera de la ordẽ q̃ se tenia en el Cõsejo, y en las Chãcillerias, saluo si comunicado con el Presidẽte y los del Cõsejo no pareciesse q̃ conuenia a la buena administracion de la justicia. Dexò señalados para el Consejo de Estado al Presidẽte del Consejo Arçobispo de Seuilla, y al Marques de Mondejar, y al Marques de Cortes, y a don Antonio de Rojas, y a don Garcia de Toledo, y a Iuan Vazquez, que quando se tratassen negocios de la corona de Castilla, se hallassen presentes el Licenciado Otalora, y el Dotor Velasco: y quando fuessen de la corona de Aragon, se hallesse el Vicecanciller, y vno de los Regẽtes del Reyno. Y q̃ en las cosas ordinarias de la guerra entendiessen el Marques de Mõdejar, y el Marques de Cortes, y dõ Antonio de Rojas, y dõ Garcia, y Iuã Vazquez. Y quãdo se ofreciessẽ cosas dõde fuesse menester letrado, llamassen al Dotor Velsaco, y el Marques de Mõdejar señalasse las prouisiones y cartas q̃ la Princesa huuiesse de firmar, y q̃ se juntassen dos dias de cada semana de ordinario, y mas si se ofreciessen negocios q̃ lo pidiessen. Que cõ las fronteras se tuuiesse mucho cuydado, y se mirassemucho los q̃ poniã en ellas. Que la gẽte de guarda esten en orden, y biẽ aprestados. Que la Princesa oyesse siẽpre Missa publicamente, y señalasse algunas horas del dia para dar audiẽcia, y que reciba las peticiones, y memoriales, y las remita dãdo respuestas generales, y de contentamiento. Que se hiziesse siempre el Consejo Real en palacio, como era costumbre, y assi mismo los Consejos de Estado, y guerra, y Camara, y hazienda, y el de Aragon, Ordenes, y la Contaduria. Que en la expedicion de la Camara entendiesse el Licenciado de Otalora, y el Dotor Velasco del Consejo, y el Secretario Iuan Vazquez. Ordena otras cosas tocantes

El de Mõdejar en Indias. El de Cortes en Ordenes don Antonio de Rojas ayo del Principe dõ Garcia de Toledo Mayordomo mayor de la Princesa.

a la

Año 1554

a la Contaduria, guardas del Reyno y frõteras, y Conſejo de hazienda, en las quales todas dize, que ſe hallò Iuã Vazquez, y que de ninguna manera la Princeſa procuea oficio, ni beneficio de las Ordenes, ſin parecer y conſulta de Preſidẽte, y los del Conſejo dellas, y de Iuan Vazquez. Que ſi ſucedieſſe alguna peſte, o otra cauſa por donde fueſſe meneſter mudar a la Reyna, y al Infante de donde eſtan, ſea con parecer de los del Conſejo de Eſtado. Que los Obiſpos y Perlados reſidã en ſus Igleſias y no ſe les permita eſtar fuera, y que el Preſidente de Granada, Obiſpo de Auila reſidieſſe en ſu Igleſia cada año, a lo menos nouẽta dias, en los quales entraſſe la Quareſma. La qual inſtruciõ cõ otras muchas particularidades que encarga mucho el Principe a ſu hermana, y manda guardar puntualmente, ſe deſpachò en la Coruña a 12. de Iulio deſte año 1554. Demas deſto limita los poderes a la Princeſa, paraq̃ en la Camara no ſe den legitimaciones a hijos de Clerigos, ni habilitaciones para vſar oficios perſonas que ayan reſumido corona, ni facultad para Mayorazgos, ſino a Caualleros, y perſonas de calidad, y no a mercaderes ni gẽte baxa, porque aſſi ſe a de entender la ley de Madrid. Que en las Igleſias del Reyno de Granada no ſe ponga alguno, q̃ no ſea limpio de raça de Iudio, porq̃ aſſi cõuiene. Limita otras muchas coſas q̃ por tã largas las dexo. Dexò inſtruciones para todos los Cõſejos, todas endeçadas a q̃ ſe hizieſſe juſticia, y ſe ſiruieſſe nueſtro Señor, y el Reyno fueſſe biẽ gouernado, q̃ es harto notable el zelo q̃ ſiẽpre conocimos en eſte Principe, y los ojos q̃ ponia en las coſas por menudas que fueſſen cõ deſſeo de acertar, como deuede zirlo, quiẽ eſcriuiere ſuhiſtoria, noporme morales q̃ los noueleros, o gazeteros eſcriuẽ y vendẽ ſin ordẽ ni verdad, q̃ tales ſõ ſus gazetas, ſino por los papeles deſuſe cretos, y eſtado. Antes de embarcarſe el Principe embiò adelãte al Matãs de las Nauas, vno deſus Mayordomos, a viſitar a la Reyna, y darle el parabiẽ cõ vn riquiſſimo diamãte, prendade ſu buena volũtad.

§. LII.

YA treze dias del mes de Iulio ſe embarcò en la Coruña, lleuando vna flota de ſetenta naues y veynte vrcas, acõpañado de muchos nobles, grandes y Señores de titulo, y otros Caualleros Eſpañoles que fuerõ el Almirãte de Caſtilla, a quien ſolo pidiò el Principe que en eſta jornada le acompañaſſe. El Duque de Alua Mayordomo mayor, el Cõde de Feria Capitan de la guarda, Ruy Gomez de Silua Sumiller de Corps, dõ Iuã de Venauides de la Camara, y deſpues fue Marques de Cortes, dõ Fadrique de Toledo, el Marques de Vergas, don Iuan de Acuña q̃ fue Cõde de Buendia, Mayordomo del Principe, el Conde de Oliuares, el Marques de las Nauas, Dõ Diego de Azeuedo, Gutierre Lopez de Padilla, don Pedro de Cordoua, hermano del Duque de Seſa, Don Diego de Cordoua primer Cauallerizo, el Duque de Medina Celi, el Marques de Aguilar, el Marques de Peſcara, el Conde de Chinchon, el Conde de Modica, el Cõde de Saldaña, el Marques del Valle, Don Hernando de Toledo hijo del Duque de Aluar, Don Hernando de Toledo hermano del Marques de las Nauas, Garcilaſſo de la Vega, el Conde de Ribadauia, Don Luys de Haro, Don Pedro Hẽriquez, q̃ es Conde de Fuentes, y otros muchos Caualleros hijos deſtos, y otros Señores principales de Eſpaña, con quatro mil Infantes todos Eſpañoles, y con otras treynta naues bien armadas, q̃ don Luys de Carauajal lleuaua en retaguardia. Tuuo proſpera nauegacion, y en ſiete dias llegò Iueues a diez y nueue deſte mes en la Iſla de Huic, y alli ſurgiò aquella noche. Salierõ a recebir ſeys naues Ingleſas muy armadas, y otras de los Eſtados de Flandes, y el Viernes a los veynte ſaltò en tierra en el puerto de Ancona, dõde llegò en vna barca grãde, pintada de verde y blãco el Almirãte de Ingalaterra. Salierõ con ellos grãdes Señores Eſpañoles, y al tiẽpo q̃ deſembarcauan llegò el Conde de Arondala Ingles, y de parte de la Reyna le dio la bien venida, y le preſentò la orden de la jarretera, y el Rey ſe fue derecho a la Igleſia con vna jarretera ligera, y la q̃ la Reyna auia embiado, q̃ era peſada por la mucha pedreria que tenia, la lleuò en vn cofrecico Don Henrrique de Guzman hijo del Conde de Oliuares, vno de los quatro

Año 1554

Digitized by Google

Año 1554.

tro pajes de Camara que tenia el Rey, q̃ oy dia es Conde de Oliuares. Preſentarò aſſi miſmo a ſu Mageſtad doze quartagos ricamente adereçados. Sabado a los veynte y vno deſembarcò la de mas gente, eceto los marineros y ſoldados, q̃ mãdaron paſſar al puerto de Plemua. Llegaron todos los grandes y Caualleros de la Reyna a beſar la mano al que yua para ſer ſu Rey. La Reyna eſtaua en Vinchеſtre cinco leguas de alli. Deſcansò el Principe quatro dias en Antona, y al quinto llegò a Vincheſtre. Fue derecho ſin ſe apear ala Igleſia mayor, en la qual dio gracias a nueſtro Señor por el buen viaje que le auia dado. Recibieronle el Obiſpo y Clerecia con los nobles del pueblo ſolenemente. Y auiendo dexado el habito de camino, y puеſtoſe de rua, en anocheciẽdo paſsò, al palacio, donde eſtaua la Reyna acompañado de poca gente, y alli eſtuuo con la Reyna, tratandoſe con mucha cortеſia y amor. Y quando el Principe queria deſpediрſe, en la meſma ſala llegò el Regente Figueroa, y le entregò vna bolſa de terciopelo carmeſi, y dẽtro della los priuilegios y titulos de la donaciõ q̃ el Emperador le auia hecho de los Eſtados de Italia en fauor deſte caſamiẽto, y cõ eſto ſe bolviò el nueuo Rey o Principe a cenar retirado aquella noche, y otro dia comiò en publico, y no le ſeruian a la meſa, ſino los criados de la Reyna, aunque los Eſpañoles no lo lleuauã bien, ni el mal tratamiẽto y hoſpedaje q̃ los Ingleſes les hazian, q̃ es ordinario entre gentes de diuerſas naciones auer peſadumbres, y mas quando los vnos van a mandar o tener alguna ſuperioridad en los otros. Auia cada dia pẽdencias y muertes, y el Rey puſo freno a los Eſpañoles, mandandoles que ſufrieſſen: pero ſiendo ya las demaſias grandes, ſe vino a enfadar de los Ingleſes, de manera q̃ los dexò, y ſe boluiò a ſeruir de los Eſpañoles, queriendolo aſſi la Reyna, que era muy aficionada a la nacion Eſpañola. Embiò el Principe a ſu gran priuado Ruy Gomez de Silna, para que de ſu parte viſitaſſe a la Reyna, y la lleuaſſe vnas joyas q̃ la traya, que ſerian como de tan gran Principe. Fueron vn collar, vnos braçaletes, otra para poner en el copete, o frente, q̃ ſe apreciò en cien mil ducados.

§. LIII.

Año 1554.

Veynte y cinco de Iulio dia de Sãtiago el Principe y la Reyna riquiſſima mẽte veſtidos, fueron a la Igleſia q̃ eſtaua cubierta de colgaduras de gran valor, y cerca del altar mayor, el ſitial o cortina, dõde los Reyes auiã de eſtar, y el Obiſpo de Vincheſtre veſtido de Põtifical: alli jũto vna grada mas alto, y jũto a el otros Perlados del Reyno, y a los lados delos Reyes, los Caualleros Eſpañoles, è Ingleſes, los Embaxadores de Principes y el Embaxador del Emperador, q̃ era el Cõde Egmõdio, y otros. Halloſe aqui el Regẽte Figueroa, cõ vna carta del Emperador, o priuilegio eſcrito en Latin, cõ el ſello Imperial pẽdiẽte, en la qual renũciaua en el Principe ſu hijo el Reyno de Napoles, y le hazia titulo del, de ſuerte q̃ deſde eſte dia ſe llamò, y fue Rey de Napoles, y Duq̃ de Milã. Declarolo al pueblo enlẽgua Ingleſa, y en voz q̃ todos lo pudieſſen oyr. El Obiſpo pregũtò luego a los Reyes ſi erã cõtẽtos de caſarſe, como entre ellos eſtaua cõcertádo: y hechas las ſolenidades acoſtũbradas enſemejãte acto, les tomò las manos, y en acabãdo de dezir la Miſſa puſieronſe al pie del altar quatro Reyes de armas, veſtidos cõ ſus cotas Reales y en lengua Latina, Frãceſa, è Ingleſa, dixeró en vozalta, Felipo y Maria por la gracia de Dios Rey y Reyna de Ingalaterra, Frãcia, Napoles, Ieruſalẽ, Eſcocia, defenſores de la ſacra y Catholica Fè, Principes de las Eſpañas y Sicilia, Archiduques de Auſtria, Duques de Milã, de Borgoña, y Brabãte, Cõdes de Hãſpurg, Flãdes, y Tirol, &c. Acabada la miſſa ofrecieró alos Reyes vizcocho y vino, de lo qual todos quãtos alli eſtauã nobles y plebeyos tomarõ lo que quiſieron. Luego el Rey tomò de la mano a la Reyna, y la fue aſſi acompañado haſta el palacio Real. La Reyna eſtaua veſtida a lo Frãces, y tenia enel pecho vndiamãte de increyble grandeza y hermoſura, que todo lo auia meneſter, para ſuplir la que le faltaua. Eſta joya la auia embiado el Rey ſu marido deſde Eſpaña cõ el Marques de las Nauas, como dixe. En vna gran ſala de palacio eſtauan pueſtas ſiete meſas grandes, delas quales la q̃ era pa-

Caſamiento del Principe de Eſpaña, y Reyna de Ingalaterra.

Llamaſe Rey de Napoles don Felipe.

Llamanſe Don Felipe Rey de Ingalaterra.

Digitized by Google

Año 1554.

para los Reyes, era menor, y estaua leuantada quatro gradas. Comio cõ los Reyes a su mesa el Obispo que los auia velado. Acabada la comida, el Rey y la Reyna tomaron sendas taças, y el Rey brindò a todos los Caualleros Ingleses, y la Reyna a los Españoles q̃ auian comido en las seys mesas. Y con esto se acabò la comida, y se fueron a ver las fiestas, que duraron el dia todo, y parte de la noche. Dexaremos assi a los recien casados, por boluer a lo que queda atrasado de las guerras deste año.

§. LIIII.

Laguerra q̃ huuo en Picardia.

EN este año anduuo la guerra muy viua en Sena, como la dexo contada. Hunola en Picardia, y en el Piamonte, como lo dirè aqui, y començarè por la de Picardia, la qual començò el Mariscal de Francia S. Andres, que a diez y nueue de Iunio, fue con parte del exercito Frances cõtra Mariemburg, vn lugar que la Reyna Maria la valerosa auia fortificado, y hecho de nueuo, y dado nombre, y a veynte y seys de Iulio, sin disparar vn tiro por pura flaqueza del Capitã Martignio, que la tenia, se le rindio y entregò. Dize Ponti Heuterio Delfio, que escriuio en Latin las cosas de Flandes, que en el año de 1560. vio en Paris a este infame, y couarde Capitan, tan miserable, pobre, y desechado, q̃ nadie se preciaua de hablar con el: donde finalmente el miserable, siendo por justo juyzio castigado, murio con suma pobreza, que tal es siempre el fin de los traydores couardes, que aun el mismo que recibe el beneficio dela traycion, le aborrece. La otra parte del exercito Real, que lleuan el Condestable Ana de Montmorãsi, y Vendoma, partio contra Auenan, tomã do otra vez a Trestonio, Glayono, y Chiaman, a los quales todos pusieron fuego. La otra tercera parte del exercito, que el Rey auia jũtado lleuaua el Duque de Neuers. Fue contra la Selua de Advennan, y tomò a Orchimonte, y los soldados que estauan de guarnicion desampararon teamente a Villaria, Iedinesio, y los Franceses se apoderaron dellos. Y desta manera fueron tomando algunos lugares, y haziendo las crueldades possibles: y a primero de Iulio se juntaron las tres partes del

Lugares q̃ el Rey tomo cerca de Mariemburg.

exercito, y se hizo vno de mas de treynta mil Infantes, los ocho mil Lanzquenetes, y otros ocho mil Suyzos, y seys mil caualllos, y mucha y muy buena artilleria. Caminò el Rey al rio Mosa, y pusose sobre Dinan, villa del Cõdado de Namur: combatiola, y entrola. Defendiase la fortaleza valientemente: mas era grande el poder del Rey, y se huuierõ de rendir. Fue preso alli el Capitan Iulian Romero, que auia poco antes entrado con algunos Españoles, saliendo a tratar de rendirse, q̃ fue su culpa y poco saber, porq̃ raras vezes moran en vno valentia y prudencia, si biẽ adelante mostrò este Capitan tenerlo todo, pues fue vno de los nõbrados de nuestro tiempo. Saqueose el lugar. De la otra vanda del rio Mosa hizieron los Franceses otros daños. El Emperador acometido de vn enemigo tan poderosamẽte, mandò recoger su gente, y nombrò por General al Duque de Saboya, y q̃ juntasse el exercito en Namur. Nõbrò por acompañado del Duque a Iuã Bautista Gastaldo, varon claro en las guerras de Alemaña, y otras partes. A treze de Iulio partiò el Rey con su Campo de Dinam, y llegò a ponerse dos millas de Namur, donde cada dia yua creciendo el Campo Imperial, y temiendose el Rey de que podian aumentarse tanto las fuerças del exercito Imperial, que se viesse en algun aprieto, leuantose de ahi, y partio para Bins, y Marimont, que es vna gran fortaleza, y casa de recreaciõ que la Reyna Maria auia hecho en el Cõdado de Henaut, en la qual casa auia hermosas huertas de arboledas, y llegando a ellas, el Rey sacò la espada de la bayna, y cortò cõ ella el mismo algunos engertos y ramas de arboles, dando principio a la destruycion que mandò hazer, cortãdo y quemando quanto auia, y echando por el suelo las casas Reales, queriẽdose vengar donde no auia resistencia, de los enojos q̃ a su padre, y a el auia dado la valerosa Reyna Maria. Destruydo Marimont, fue contra Bins, donde la Reyna tambiẽ auia edificado vn suntuoso palacio. El lugar no era fuerte, si biẽ auia en el guarnicion, que resistio algũ tiempo, pero huuose de rendir sin cõdicion alguna. Dexaron salir la gẽte y soldados sin armas, si biẽ los Capitanes

Año 1554.

Iulian Romero, valiẽte Español.

Duque de Saboya general del Cãpo Imperial, sale a resistir al Frances.

Brauezа del Rey Henrico.

Digitized by Google

Año 1554.

pitanes y hombres ricos compraron la libertad con muy buen dinero. Luego puſieron fuego al lugar y palacio, que fue vna crueldad ſin fruto. Deſta manera anduuo Henrico por todo el Condado de Henaut abraſandolo ſin dexar coſa en pie, dexando el Frances vna triſte memoria en toda aquella tierra de ſu cruel jornada. Sintieron ya que los Imperiales los ſeguian, y marcharon, haziendo los miſmos daños donde podiã. Llegaron los corredores de ſu Campo haſta las puertas de Bergarum en el meſmo Condado de Henaut. Puſo el Rey ſu Campo en el camino que eſtã en Valencianes, y Queſnao, que ya en el Cãpo ſe ſentia falta de baſtimentos. Llegaua el Duque de Saboya en ſu alcance ya cerca, y alcançò al Mariſcal S. Andres en vn arroyo, cerca de Queſnao, quando paſſaua la Caualleria Franceſa, y acometiolos prendiendo y matando algunos, y hiriendo a muchos, cogiole caſi todo el bagaje. Los demas ſe acogieron al Cãpo del Rey.

Deſtruye los lugares de Henaut.

§. L V.

Sale el Emperador en ſeguimiento del Rey.

TEnia ya el Emperador caſi todas ſus fuerças juntas, auiendole venido de diuerſas partes mucha y muy luzida gente. Saliò a toda prieſſa en ſeguimiento del Rey para darle la batalla, donde quiera q̃ le hallaſſe. Supo eſto el Rey, y hallaua ſu Campo deshecho y cãſado por lo mucho q̃ auia andado, por lo qual no ſe atreuiò a eſperar, antes a largas jornadas ſe fue retirando en Francia, y en fin de Iulio ſe reparò de vitualllas, y puſoſe cerca de Cambray el exercito Imperial, y llegò a ponerſe caſi a viſta del Frances tomando la ciudad de Cambray, parte dõde ſe pudieſſen valer della. Temia el Rey de venir en rõpimiento de batalla, y por eſto procuraua alojarſe en parte, que el Emperador no le obligaſſe a darla. Y ſegundo dia de Agoſto ſe le fue retirando, entrando las tierras de Arràs, y haziẽdo en ellas los incendios y muertes que pudo, como auia hecho en el Condado de Henaut. De ahi paſsò con ſu Campo, y puſoſe ſobre Rentin, cõ que puſo miedo, y turbacion en las tierras del Emperador. Siguiole el Campo Imperial, y puſoſe en Marquiſ vna milla de Rentin. Los Franceſes batieró reziamente la fortaleza: mas los ſoldados que dentro eſtauan, ſabiendo q̃ tenian al Emperador cerca, la defendieron eſforçadamente. Arrimoſe mas el Emperador al Frances, y determinò de tomar vn collado que eſtaua muy vezino al Cãpo Frances, en cuya falda barruntandole le armò vna zelada. Mãdò el Emperador que fueſſen a tomar eſte montezillo cinco banderas de la Infanteria Alemana, y cinco de Eſpañoles arcabuzeros con algunos hõbres de armas, y tiros de artilleria, y que el reſto del exercito ſe puſieſſe en orden en vn llano, cerca de los Franceſes. Ellos impaciẽtes por eſtoruar eſto ſalieró de la emboſcada, y trauaron vna grueſſa eſcaramuça creciendo de continuo el numero q̃ yuan carcando de vn cabo a otro. Salio en ayuda de la Infanteria Imperial Gunteo Conde de Subarth Semburg con treziẽtos caualllos negros, con cuya ayuda y eſfuerço murieron muchos Franceſes deſampararõ el mõte, o boſque, donde ſe auian metido. Luego ſe hizieron los Imperiales Señores de aquel pueſto, haziendoſe fuertes en el los Alemanes, y Eſpañoles con los treziẽtos caualllos que lleuò en ſu ſocorro el Cõde. Los Campos Imperiales y Franceſes pueſtos en orden, como ſi ſe huuieran de cõbatir, eſtauan mirando la eſcaramuça de los ſuyos, y dando mueſtras de quererſe dar la batalla. Mas como los Franceſes ſe vieron echados del montezillo ſobre que tanto auian peleado, dexando a Rentin, y echando delãte la artilleria y bagaje, y en ſu ſeguimiẽto la Infanteria, a toda prieſſa començaron a marchar, quedando la Caualleria en la retaguardia, haziẽdo eſpaldas al Campo que caminaua. Auiſolos vn fugitiuo q̃ del Campo Imperial ſe les paſsò, que eran muy pocos los q̃ eſtauan en aquel montezillo: penſauan los Franceſes q̃ la mayor parte de los Imperiales ſe auian hecho fuertes alli, y con el auiſo q̃ el fugitiuo les dio boluieron del camino a dar en ellos toda la Caualleria Franceſa, cõ mas vna legiõ de Alemanes. Acometieronlos con vn impetu Frances, y hizieron huyr al Conde Subarth Semburg, Capitan de los trezientos caualllos, y dieron luego en el Conde Naſau, y los ſuyos, que por el mucho calor que hazia eſtauã deſfor-

Año 1554.

Grueſſa eſcaramuça.

Retiraſe el Cãpo Frances no queriendo la batalla.

Prouoca el Emperador al Frances a la batalla, rehuſala el Rey.

Digitized by Google

Año 1554.

desordenados. Los Españoles, cuyo Capitan era Alonso de Nauarrete, por su gran ligereza sin perder el orden, jugando con mucha destreza de sus arcabuzes se defendieron valientemẽte en el soto: los demas antes que del exercito Imperial pudiessen ser socorridos fueron rotos con muerte de muchos: de suerte que los que acabauan de vencer quedaron vencidos; y hecho este daño, ya que se passaua el dia, la Caualleria Francesa boluio en seguimiẽto de su Campo que yua marchando, sin tocar atambor, dexando en el camino algunos tiros gruessos de artelleria por no se detener a reparar los carros q̃ se auian quebrado. La perdida de ambas partes casi fue ygual, porque de dos vezes que se toparon, en la primera fueron los Franceses rotos, y muchos muertos en la rebuelta que hizieron: vengaronse bien por ser ellos doblados, y coger a los Imperiales sin orden ni cuydado. Acabarase este dia con los Franceses, si la Infanteria del Cõde Nasau peleara, y los entretuuieran hasta que la Caualleria Imperial llegara, o si al principio se atrinchearan cõ los carros, y otros reparos donde la Infanteria Española se metiera y hiziera fuerte, y detuuiera a los cauallos Franceses, valiẽdose con estos reparos del impetu de los cauallos. Murieron de ambas partes en los encuentros q̃ tuuieron cerca de tres mil personas, y los mas fueron de la legion, o regimiento del Cõde Nasau, q̃ por andar sin ordẽ se perdieron. Llegaron al Rey las banderas q̃ les ganaron, mas no la artilleria, antes perdieron de la suya, porque huyeron en haziendo el salto. Ya sè que Paradino Coronista Frances dize lo contrario, y ellos celebran esta vitoria, y en Frãcia la regozijaron, y no me espanto, q̃ como nunca la alcançaron del Emperador, contentauanse con poco. Este autor escriuio la vida de Henrico Segundo en Frances, y en Latin la puso en epitome Comerio. Ay algo de falta en las historias Francesas por faltarles algo de la verdad y elegancia. No quiso el Rey esperar mas, sino a largas jornadas llegò a Abbevilla, de ahi a Ambiano, y vltimamente a Cõpiegne, dõde en fin de Agosto despidio los Suyzos, y casi todos los Alemanes, y el metiose en Frãcia, la demas gente puso en presidios dãdo parte della a Vandoma Gouernador y Capitan General de Picardia. El Emperador por la poca salud q̃ tenia entregò el exercito al Duque de Saboya su General, y boluiose a Bruselas. Passò el Duque el rio Authia en seguimiẽto delos Frãceses, y tomò la fortaleza de Auchiaca, y passando el rio Somona, q̃ diuide la tierra de Arràs de Picardia, tomò y quemò a Dampterra, Durrhiam, Machium, Maintinaum, S. Riquerio, y otros muchos lugares dela ribera del rio Authia, boluiẽdo el exercito al Condado de S. Pablo, y de ahi a Mostreulio, y Dorlan quemò y destruyò todos los lugares de aquella comarca, y comẽçose la reedificacion y fortificacion de Hesdin, entre vnos pantanos mucho mayor y mas fuerte q̃ nunca estuuo. Reparò aqui el Duque cõ todo el exercito Imperial hasta q̃ se acabò la fortificacion. Acabada esta obra boluio a passar el Simona, y entrò por Picardia abrasando y consumiendo todo lo que la vez passada auia dexado en pie, y fue tan grande el estrago y crueldad, q̃ en vengança de la que el Rey Henrico auia vsado con los de Henaut y Arràs, executarõ los Imperiales en aquellos desuẽturados Picardos, q̃ en medio del dia, el humo q̃ salia de los fuegos con q̃ abrasauan los lugares, escurecia el sol, y en grande distancia de tierra no parecia sino la misma noche muy oscura, y no lo podia remediar Vendoma, si biẽ andaua en seguimiẽto del exercito: pero de lexos, como quien teme al mas poderoso, y algunas vezes si se desmandaua en acercarse algo, le castigauan de manera los Imperiales que no osaua parar en tres ni quatro leguas del exercito. No dexò el Duque de Saboya lugar ni aldea en todas las riberas del rio Somona, hasta llegar a Cambray, que no los abrasasse. Esta manera de guerra de los vnos y de los otros cierto que era mas inhumanidad que valentia, pues hazian tantos males a los pobres inocentes, q̃ no auian dado causa para ello: hã de pagar los subditos los enojos de sus Reyes. Era ya mediado Deziẽbre quando el exercito llegò a Cãbray, y aqui se despidio la Caualleria y los Regimientos Alemanes, y a los Flamencos pusieron

Rebueluen los Franceses sobre parte de los Imperiales: valense valientemente los Españoles.

Los que en los rẽcuentros murieron.

Paradino Coronista Frãces escriue lo cõtrario.

El Frances deshaze su Campo cõtento cõ lo que auia hecho.

El Emperador se buelue a Bruselas: el de Saboya destruye el Condado de S. Pablo.

Lo q̃ el de Saboya destruyo riberas del rio Somona.

Digitized by Google

Año 1554.

ron en las fronteras de aquella tierra cõtra las de Francia, lo miſmo hizo Vendoma de ſu gẽte, porque ya el tiempo no ſu fria andar en campaña.

§. LVI.

La guerra q̃ huuo en el Piamonte.

POr no auer ſido la guerra del Piamõte de tãto momẽto como la de Picardia dire breuemente algo della en fin deſte libro. El Emperador embio a llamar por el mes de Março deſte año a don Hernando de Gonçaga. Partio para Flandes, y dexò en ſu lugar por Capitan del exercito en el Piamonte y Lõbardia, a Gomez Xuarez de Figueroa, que era Embaxador en Genoua, y fue a reſidir en el Caſal de Montferrat. Don Aluaro de Sandi quedò en Valfanera con la Infanteria y Caualleria, el qual ſin deſcanſar no ceſſaua de dar aſſaltos y trauar eſcaramuças con los Frãceſes que eſtauan en el Piamonte con ſu General Monſieur de Briſac, y de tal ſuerte los tratauan, que cõ ſer Señores de caſi todo el Piamonte, no podian ſufrir vna ſola fuerça que los Imperiales tenian, y queriendo Briſac echar de alli los Eſpañoles, los cercò en Valfanera, y les tomò los caminos, para que no pudieſſen ſer ſocorridos. De ſuerte, que don Aluaro de Sandi ſe vio apretado, porque ya le faltauan los baſtimẽtos, y no tenia ſino pan de ſaluados, y dello no daua mas que ocho onças a cada ſoldado para cada dia, y alguna carne de caualllos que començauan a matar. Auisò al Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, pidiendole ſocorro, y el Embaxador jũtò en Aſte la gente que pudo, y Martes a quatro de Setiẽbre partiò de Aſte con el exercito, y llegò a Villafranca, ſiete millas de Aſte, donde los Franceſes auian hecho vn fuerte, y con la voz de que venia el exercito Imperial, ſe auian retirado y deſamparado todos los fuertes que auian hecho. Entrò Gomez de Figueroa en Valfanera, y baſteciola de vitualllas y municiones. Detuuoſe en ella catorze dias, ſacò a don Aluaro y la gente de guerra que con el auia eſtado, y puſo en ſu lugar al Capitã Retuerta cõ tres compañias de Eſpañoles, y tres de Italianos, y dos de Alemanes, y a los diez y ocho de Setiembre tornò a Aſte, y a veynte y tres del dicho mãdò boluer la gente a los preſidios, de donde la auia ſacado, y los Alemanes que de Valfanera auian ſalido embio a Valencia del Pò, y el con ſu guarda tornò a Caſal, y cerca de Aſte donde Briſac ſe atreuiò a llegar corriẽdo la tierra. Don Iuan de Figueroa Capitan de la Caualleria ſalio con ſeys compañias de acaualllo, y el Maeſtre de Campo don Manuel de Luna, con cantidad de arcabuzeria Eſpañola, ſe toparon con los Frãceſes, y les dieron tal carga, que como venian canſados del camino, y los Eſpañoles ſalian de refreſco, prendieron mas de ciento y cincuenta caualllos ligeros, y otros cincuenta hombres de armas, y reſcatarõ al Capitan Iuan Bautiſta Romano, y otros ſoldados que en eſta correria auiã preſo.

Don Aluaro de Sandi va liẽe Eſpañol fatiga al Frances.

Cerca el Frãces a dõ Aluaro en Valfanera.

Gomez Xuarez de Figueroa ſocorre a don Aluaro.

No deſcanſaron las armas en Corcega tan poco eſte año entre Franceſes, cuyo Capitan era Monſieur de Termes, y Genoueſes, a quienes ayudaua el Emperador con dineros y ſoldados Eſpañoles, de los quales fue Coronel don Aloanſo Luys de Lugo Adelantado del Teneriſe, y viniendo eſte Monſieur Pablo de Termes en ſocorro de Pedro Stroci en la guerra de Sena, ſe topò con el Fadrique Colona, y le rompio y ganò en vna batalla diez y ſiete banderas Franceſas.

Don Aloanſo Luys de Lugo.

Año 1554.

Fin del Libro Trigeſimo primo.

HISTORIA

HISTORIA DE LA VIDA Y HECHOS DEL EMPERADOR CARLOS V.

MAXIMO, FORTISSIMO, REY

Catholico de Eſpaña, y de las Indias, Iſlas, y Tierra firme del Mar Oceano.

LIBRO TRIGESSIMO SECVNDO.

Año 1555.

Omẽçare eſte año por muertes de Principes, q̃ ninguno de los Reyes tiene mas en eſta vida, ni es de mejor cõdicion en lo que a eſto toca, que vn pobre labrador o mendigo. La Reyna doña Iuana Señora proprietaria deſtos Reynos, y madre del Emperador embiudò como vimos por muerte del Rey don Felipe ſu marido, año mil quinientos y ſeys, ſiendo de edad de veynte y ſiete años. Y auiendo eſtado poco menos de cincuẽta viuda en la villa de Tordeſillas, falta de juyzio, ſi bien con continua ſalud del cuerpo, ſiendo ya de edad de ſeſẽta y tres años enfermò grauiſſimamente enel principio deſte año, y fue tan grande el trabajo que ſe tuuo con ella, para que ſe dexaſſe curar, y quiſieſſe comer, que he viſto cartas que el Marques de Denia eſcriuio a la Princeſa, y a otros, en que ſe laſtimaua mucho del gran mal que la Reyna tenia, y quan impaciente y furioſa eſtaua, y que de dia y de noche no hazia otra coſa ſino dar vozes, con que a todos ſus criados trahia fatigados y con pena: y el bueno del Marques que lo ſentia grandemente. Durole eſte mal deſde Enero, haſta onze de Abril. Y Dios que la tenia guardada para ſi, a lo que podemos creer, por ſu infinita miſericordia, pocos dias antes que la lleuaſſe deſta vida, le dio muy diferentes ſentidos, y juyzio de lo que haſta alli auia tenido. Y a los onze de Abril Iueues de la Cena en la noche eſpirò, hallandoſe a ſu muerte el Padre Frãciſco Borja, aquel Duque

Año 1555.

Muerte de la Reyna doña Iuana en Tordeſillas a onze de Abril en edad de 73. años.

Digitized by Google

Año 1555.

que exemplar de Gandia, que dexãdo ſus Eſtados ricos y nobles, tomò el eſtado y vida delos Ieſuitas, que el vulgo llama Teatinos. Eſcriuio vna carta al Emperador, en que dezia: Que con vn Correo que a diez de Abril auia deſpachado el Marques de Denia, dando cuenta a ſu Mageſtad de la indiſpoſicion de la Reyna, hizierа relacion de la merced que nueſtro Señor hizo a ſu Alteza en ſu enfermedad, por auerla dado al parecer de los que ſe auian hallado preſentes muy diferẽte ſentido enlas coſas de Dios, del que haſta alli ſe auia conocido en ella, y que el Contador Arizpe daria mas particular cuenta, como hombre que ſiempre tuuo mucho cuydado del bien eſpiritual de ſu Alteza, y que tanto auia trabajado, para que ſe puſieſſen todos los medios para traerla en el recuerdo de Dios nueſtro Señor: q̃ daua muchas gracias a la Mageſtad diuina por la ſatisfacion q̃ a todos eſtos Reynos quedo del buen fin que ſu Alteza hizo, cuyas vltimas palabras pocas horas antes q̃ eſpiraſſe fueron: Ieſu Chriſto crucificado ſea comigo. Y el Marques de Denia eſcriuio al Emperador diziendo lo miſmo, embiãdo cõ eſte deſpacho a Iuan Perez de Arizpe Contador de la Reyna, y dize, que lo embia para que en particular dieſſe cuenta a ſu Mageſtad del Catholico fin de la Reyna, como por muchas cartas lo auia eſcrito. Y junto con eſto para que repreſentaſſe a ſu Mageſtad la ſuma pobreza cõ que la Reyna auia muerto, y quedauã ſus criados, que era tan gran laſtima, que por no dar pena a ſu Mageſtad, no lo dezia en particular, y por no deſamparar los no yua el en perſona a ſuplicar por el remedio de todos ellos. Y lo miſmo eſcriuio al Emperador la Princeſa de Portugal, ſu hija doña Iuana, que gouernaua eſtos Reynos, y a ſu hermano el Principe don Felipe Rey de Ingalaterra, y el Arçobiſpo de Seuilla Inquiſidor general eſcriuio lo miſmo. Luego que el Emperador ſupo la muerte de la Reyna ſu madre le hizo las honras funerales que ſu grãdeza merecia en Bruſelas, donde le llegò la nueua, y en Brauãte. Y lo miſmo hizo el Rey don Fernando, que eſtaua, como dire, en la Dieta de *Auguſta*.

Reſidian en Valladolid la Princeſa doña Iuana gouernadora deſtos Reynos, y el Principe don Carlos, los quales hizieron las honras Reales ſoleniſſimamente en San Benito el Real deſta ciudad, como en caſa ſuya propria. El Principe eſtuuo cõ luto, y con todos los Grandes, y Conſejos en lo baxo de la Igleſia, junto al tumulo. La Princeſa en el Coro alto, q̃ no quiſo ſer viſta, ni moſtrarſe en eſte acto funeral en publico, por moſtrar mayor dolor por la muerte de ſu abuela, cuyo nõbre tenia puеſto a ſu deuocion.

Año 1555.

§. II.

TAmbien murio eſte año Sabado a veynte y tres de Março el Papa Iulio Tercero deſte nombre, varon ſantiſſimo y de muy ſanas entrañas, y Catholicas intẽciones, auiendo tenido la ſilla Pontifical cinco años cumplidos. Sucediole en la ſilla Marcello Segundo deſte nombre, y ſemejante en la virtud, y ſantidad Chriſtiana a los muy ſantos de ſus anteceſſores. Logroſe poco, porque no viuio mas que veynte y dos dias deſpues q̃ fue puеſto en la ſilla, con grandiſſimo dolor de los q̃ le nonocian, porq̃ ſe eſperauan del grandes coſas, y muy importãtes al bien dela Chriſtiandad en la Igleſia. Sucediole en el Põtificado Paulo IIII. q̃ ſe llamò el Cardenal Teatino, Iuan Pedro Garrafa de nacion Napolitano, hombre q̃ antes de llegar al Pontificado tuuo nõbre de vn ſanto, y fiẽ do Arçobiſpo de Tieti renuncio la dignidad, y ſe retirò a hazer vida ſolitaria, y aũ dizen que fue Monge Benito, y que tomò el habito deſta Religion en el Monaſterio de ſan Seuerino de Napoles, y deſpues de colocado en la ſilla Pontifical, con ſer viejo demas de ochẽta años, ſe reuiſtio de vn eſpiritu tã rezio y brauo, que ſe tomò con el Emperador, y con ſu hijo el Rey don Felipe, y les mouiò guerra, confederandoſe cõ ſus enemigos, y ſacò de aquellas cenizas de ſu viejo pecho vnas braſas de colera, è indignacion contra las coſas deſtos dos Principes, que parece quiſo vẽgar las paſſiones antiguas de Napoles en el leuantamiẽto que huuo ſiendo Virrey don Pedro de Toledo. Veremos aqui algo

Digitized by Google

Año 1555. algo deſta paſſion, y començara con ella el q̃ eſcriuiere la vida del Catholico Rey don Felipe Segundo deſte nombre.

Auiſaron al Emperador de la mala voluntad del nueuo Pontifice don Iuan Mãrique de Lara ſu Embaxador, y don Iuan de Acuña Vela, que por eſtar ſin ſalud dõ Iuan Manrique hazia eſte oficio, y Marco Antonio Colona, y Iulian Ceſarino, y otros que ſecretamente ſe congregaron en caſa del Cardenal Santa Flor, y que eſta eleciõ de Paulo no auia ſido legitima por muchas cauſas, y que ſeria biẽ ponerſe en ello, y deponerle. A lo qual reſpondio el Emperador, q̃ pues en ella auian concurrido tantos Cardenales, no conuenia alterar la Igleſia. Y ſi bien ellos y otros inſiſtieron en que para poner freno a la mala voluntad del Papa, que cada dia yua deſcubriendo en las coſas del Ceſar, conuenia poner duda en ſu eleciõ, y amenaçarle con el Concilio, el Emperador no lo cõſintio, ni dio oydos, antes mandò a don Iuan Manrique q̃ de ſu parte, y de la del Rey ſu hijo le viſitaſſe, y dieſſe el parabien de la ſuprema dignidad en q̃ Dios le auia colocado, y q̃ holgaria ſu Mageſtad que a ſu ſobrino don Carlos Carrafa honraſſe, y fauoreciеſſe, y a ſus deudos, y que las coſas en que don Carlos auia deſſeruido a ſu Mageſtad, las tenia oluidadas, que eran mocedades, de que no ſe auia de hazer caſo, y que aſſi le podia dar ſu capelo: lo qual el Papa hizo luego con ſer ſu ſobrino, no merecedor del, ſino muy indigno, y que auia alterado y rebuelto a Napoles, y aſſi andaua huydo del, ſiruiendo contra el Emperador a Franceſes, que los Principes, ſi bien poderoſos, han de ſaber diſſimular a vezes, y es acto de ſuma prudencia. El Papa que por ſu larga edad y experiencia la deuiera tener, no vſaua della, antes entrò con vnos brios mas q̃ verdes, de querer ſublimar la ſilla Pontifical, no menos q̃ con las armas quitando todo lo que los Principes ſeglares tenian vſurpado de ſu patrimonio. Penſamientos por cierto agenos de ſu edad, y q̃ le puſieron en harto trabajo, y al Emperador dieron pena: porq̃ ſus deſſeos ya no eran de guerras, y jamas lo fueron con los Pontifices, ſino de venerarlos como ſe les deue.

§. III.

YA que he acabado con los muertos, dire agora algo de lo que hizierõ los viuos. Tenia mandado el Emperador, que para principio deſte año ſe jũtaſſen en Auguſta los Principes y ciudades del Imperio, para tener Cortes, o como ellos dizen Dieta, en la qual ſe penſaua hallar. Eſto no fue poſſible, por la guerra que tenia trauada con Henrico Rey de Francia, por ſus grandes enfermedades, que le tenian tan impedido y acabado, que caſi ya no era hõbre, con vnas melancolias mortales, que no ſe dexaua ver ni tratar de nadie. Dio la preſidencia deſta Dieta a ſu hermano el Rey don Fernando, el qual propuſo alli a los Eſtados, el deſſeo grande, que la Mageſtad del Ceſar tenia de ver pueſtas en ſoſſiego y paz, las coſas de la Religion en Alemaña: y rogò a los Principes encarecidamente trataſſen entre ſi de la forma que para eſto ſe podria tener. Que ſi bien era aſſi, que el verdadero camino para cõſeguir eſto era la concluſion del Cõcilio, que tantas vezes ſe auia començado, que por entonces no ſe hallaua medio para boluer a el, toda via deuian buſcar otro razonable camino para venir a lo que tãto deuian deſſear, y que ſi les pareciеſſe q̃ ſe tornaſſe a començar el Concilio, que de ſu parte y de la del Ceſar ſu hermano ſe haria todo lo poſſible, haſta darle el fin, y concluſion que tanto conuenia.

Año 1555. Dieta en Auguſta, preſide en ella el Rey don Fernando.

Detuuieronſe ſobre eſte punto algunos dias, y reſolurieronſe en que de alli adelãte, ſobre las queſtiones de la Religion ninguno hizieſſe a otro guerra, y q̃ ni el Emperador ni ſus amigos pudieſſen moleſtar a los proteſtantes de la confeſſion Auguſtana, ni ellos pudieſſen faltar en ſu ſeruicio, quedãdoles ſu libertad para poder gozar del interin en lo tocante a la meſma cõfeſſion Auguſtana, con tanto q̃ las otras ſetas, diferẽtes pareceres y opiniones quedaſſen fuera deſta paz y capitulacion. Deſta manera ſe ordenarõ algunas coſas que no tocan a eſta hiſtoria, ſolo digo que cõ eſto, ſi bien no fue muy fauorable para la parte de los Catholicos, quedò Alemaña razonablemẽte compueſta, y ſe remediaron algunos deſafueros, y males, que dela diſcordia entre ellos auia cada hora.

Auian

Digitized by Google

Año 1555.

§. IIII.

AVian eſtado quedos los Capitanes fronteros Imperiales, y Franceſes, lo que durò el Inuierno: mas luego como abrió el Verano, boluieron a las armas cõ el miſmo coraje que las auian vſado el año paſſado. El Mariſcal de Francia Monſieur de San Andres entrò por el Condado de S. Paulo, haziendo los daños, muertes, è incendios que podia. Corriò toda aquella tierra, y la de Arras, procurò impedir la fortificaciõ que ſe hazia en Heſdin, mas no ſalio con ello, y aſſi boluiò contra Cambray deſtruyendo los campos: tomò a Cambreſi, y deſtruyolo, matãdo los que en el eſtauã de guarnicion. Apoderoſe de otros lugares del Marqueſado de Monferrat. Por manera, que por eſta banda entre Franceſes, y Flamencos no auia otra coſa ſino fuego, ſangre, muertes, robos, y eſtragos infernales, que los vnos cõtra los otros hazian ſin piedad, ni reſpeto, de que eran Chriſtianos, ni aun hombres de razõ: tanto ciega vna paſſion deſordenada. Para dar fin a tantos males, y tomar algun medio de concordia entre los Reyes, ſe jũtaron en Marè, que cae entre Artois, Calles, y Granelingas, por parte del Emperador don Iuan de la Cerda, Duque de Medina Celi, Antonio Perrefin Obiſpo de Arras, y los Preſidentes Viglies, y Briarre: y por parte del Rey de Francia el Cardenal Carlos de Lorena, y los Obiſpos de Vanes, y Orleans, y Carlos Marillas, y Claudio de Aubeſpina, Secretario del Eſtado, y eſtaua tambien el Cardenal Reginaldo Polo Ingles, como Legado del Papa, y que procuraua mucho las pazes. Detuuierõſe en eſta junta hartos dias, ſin concluſion alguna, y aſſi quedaron las coſas en el ruyn eſtado que antes eſtauan, y boluieron a executar las armas con el miſmo rigor que antes.

Boluieron a las armas Imperiales y Franceſes.

Iuntanſe para cõcordar los Principes.

§. V.

TEmiaſe el Rey Hẽrico de que el Emperador aunque viejo, enfermo, y cãſado, irritado auia de dar ſobre el con todas ſus fuerças, quiſo atajarle los paſſos fortificando a Mariburg, y Maſſeria, y puſo en ella muy buena guarnicion, baſteciẽ dolas de vituallas, y municiones, todo lo que pudo. Andauan por eſta parte Martin Dan Roſen, con vn buen exercito, al qual los Franceſes temian, porque era vn Capitan valeroſo, experimẽtado, y ſagaz, como en eſta hiſtoria ſe ha viſto, y el Emperador hazia mucha confiança del, tanta que no faltauan emulos inuidioſos, quales la virtud ſuele tener. El Duque de Saboya fortificò a Ghibeya ribera del rio Moſſa haziendola caſi inexpugnable, y puſole nombre a eſta fortaleza Carolomõte, digna memoria del Emperador Carlos V. intentò el Frances impedir eſta obra, mas el Duque eſtaua tan poderoſo, que los hizo eſtar a raya. Aqui en Carolo monte murio el Capitan Martin Dan Roſen, Señor de Povrroie, digno de nombre, y larga memoria por ſus hechos, y por la lealtad y amor con que ſiruio a ſu Principe deſpues que en Dura lo recibio en ſu gracia. Dixoſe que le auian dado veneno en vna paloma cozida, (que era muy amigo de comerlas) cõ enuidia de la merced que el Emperador le hazia. Vino en ſu lugar al exercito Guillelmo Naſſau Principe de Orange, el qual acabado de fortificar Carolomonte fue cõtra el caſtillo de Fragnolio, y tomole por fuerça, y echolo por el ſuelo, y leuantò otro en el lugar de Saltorio ſitio arriſcado, y lo hizo muy fuerte, y diole nombre Felipouilla, en gracia del Rey don Felipe hijo del Emperador. Hizieronſe otros dos fuertes en el Condado de Henaut, y de Namur, a la raya de Francia, en vn monte, o ſelua, que llaman Arduenna, y deshizieron a Mariburg, y como los Frãceſes vieſſen que no eran parte para impedir eſtas obras, intentaron tomar a Saltorio, y Chimao, y paſſaron contra el nueuo Heſdin, amenazando a los de Arras: pero los Eſpañoles que eſtauan en la guarnicion de Heſdin, y en otros preſidios vezinos, ſe juntaron, y armaron a los Franceſes vna celada, en la qual cogieron toda la Caualleria, y les dieron tal mano, que mataron la mayor parte dellos, y prendieron otros, y eſcaparon muy pocos.

Fortifica el Frances a Mariburg, para embaraçar cõ el Emperador

Los Eſpañoles rompen a los Franceſes.

§. VI.

DEſſeando vẽgar eſte daño Monſieur de Humerio Gouernador de Perona,

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555.

Abrasanse en guerras Franceses, Flamencos destruyen los cãpos.

Rompe Orchimont a los Franceses.

na, y General de aquella frontera, y Iallayo Capitan de los auẽtureros, que siendo llamados del Rey son obligados a seguirle a su costa enla guerra quatro meses del año, acometieron a los de Arràs, y corrieronles la tierra haziẽdo gran presa de los rusticos y ganados. Salio contra ellos Maximiliano Melunio Vizcõde de Granden, y Gouernador de Arràs con la gente que tenia de guarnicion en Arràs: mas como vio la multitud de los Franceses en que era tan desigual, boluiose a la ciudad. Estaua en Baupama Monsieur de Orchimont: salio con toda la Caualleria que pudo juntar, y recogio los rusticos labradores de la comarca, y armolos como pudo, y pusolos encubiertos en lugares estrechos por donde los Frãceses cargados de su presa auian de passar, dandoles a esta gente Capitanes diestros que los gouernassen. Los labradores tomaron las armas muy de gana, por la que tenian de cobrar sus haziendas que los Franceses les lleuauan, y vengar las injurias que dellos auian recebido. Boluiendo pues los Franceses cargados de grandissima presa, y sin pensamiento de hallar la tierra tan armada, el Señor de Orchimont les puso aquella de manera, que los acometieron por los dos costados, y otros por las espaldas. El con la Caualleria se les puso delante, y de tal manera los apretaron, y pelearon los labradores, que en breue espacio los rompieron, y mataron a muchos, huyeron muy pocos, cobraron toda la presa, y quedaron presos los dos Capitanes Humerio, y Iayllio, o Iallao malamente heridos, con otros nobles Franceses, y perdieron mas de mil.

§. VII.

LAs guerras que con Henrico Rey belicoso de Francia se hizierõ en Picardia, Lombardia, y Piamonte, si bien Felipe Rey de Ingalaterra tenia la inuestidura, y titulos de Napoles, y Milan, por orden del Emperador se hazian, que el Rey de España, y con sus dineros y gente nombrando el los Capitanes, que nũca el Emperador alçò la mano del gouierno de todos sus Reynos, hasta que de todo punto los dexò, y se vino al Monasterio de Iuste, como presto veremos. Digo esto por auer visto vn pedaço de historia compuesta de diuersas relaciones mal ordenadas, donde la guerra del Piamonte entre Imperiales y Franceses la cuentan con titulo de historia del Rey don Felipe, que si lo fuera deuia de contar otras mil cosas que passaron estos años. Digo pues que con la misma rabia y furor que en picardia se hazian la guerra Imperiales, y Franceses, se tratauan, matauan, y destruhian en el Piamonte, corriẽdose la tierra vnos a otros, procurando con ardides tomarse los lugares y fortalezas. Vnas vezes preualecian vnos: y los que se vehian inferiores encerrauanse en sus fuertes, y dexauan la campaña, no auiendo jamas entre ellos jornada que llegasse a todo rompimiẽto. Viernes primero de Março deste año de 1555. a las veynte y dos horas, partieron los Franceses de Sancial, que es a veynte millas de Casal. Yuan con esta gente Mõsieur de Monen, Mos de la Mota Gondrin, Mos de Saluason Gouernador de Veruga, y el Gouernador de Cortamilla, serian por todos hasta mil Franceses, y con voz de que yuan a la escolta caminaron toda la noche hasta junto a Casal, y con varcas, que ya estauan aparejadas, passaron el Pò, y con quatro escalas por la parte de la Roqueta entraron Sabado de mañana a las diez horas, que son dos horas antes del dia. Y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa, que estaua dentro, y don Iuan de Gueuara, y otros Españoles, y Alemanes, viendose assi salteados, se recogieron al castillo, y don Ramon de Cardona, y el Conde de Valencia, se salieron por la muralla, y se fueron a Aste.

Don Hernãdo de Gõçaga señalado en esta historia por su gran valor y hechos.

Auia el Emperador embiado a llamar a don Hernando de Gonçaga, porque dieron contra el a su Magestad muy malos memoriales de quexas, y cargos, que le imponian, y como la guerra andaua tan viua en el Piamonte, y del Papa no se tenia mucha satisfacion, quiso el Emperador poner en Italia vn Capitan de quien se tuuiesse entera satisfacion, que tendria manos para todo, y dio el gouierno de Milan, y Napoles a don Hernando de Toledo Duque de Alua, con poderes amplissimos, para lo que era de gouierno y de

Digitized by Google

Año 1555.

guerra, con ſeyſcientos mil ducados, los ciento y ſeſenta mil luego, los demas librados en Eſpaña, y alguna Caualleria Alemana, y que en Milan ſe hizieſſen armas, artilleria, y municiones. Partio el Duque de Flandes a grandes jornadas para Lombardia, y entrò en Milan a treze de Iunio. Y eſte meſmo dia que el Duque entrò en Milan, Monſieur de Briſac General en el Piamonte, con el exercito Frances, auia tomado la tierra, y caſtillo de Poma, y la de San Saluador, y vino ſobre Valencia eſtando en ella Gomez Xuarez de Figueroa, y el Marques de Peſcara, y don Aluaro de Sandi, con vna parte del exercito, y ſalieron en campaña, y huuo entre ellos grandes eſcaramuças, en las quales perdieron los Franceſes, y ſe huuieron de retirar.

Año 1555.

§. VIII.

EL credito con que el Duque de Alua entrò en Italia, fue tan grande, que a muchos causò temor, y a los Frãceſes puſo en cuydado no pequeño para defenderſe de vn Capitan de tanto nombre. Y Mõſieur de Briſac General Frances en el Piamonte, embio a pedir al Rey de Francia, le ayudaſſe con nueua gente para ponerſe con mas fuerças y tentar fortuna, ſi fueſſe poſſible romper el primer impetu del Duque de Alua, para hazerle caer de ſu opinion. Iuntò Briſac ſu exercito en Caſal, y vna noche quiſo romper la puente que auia de varcas enel rio Pò, junto a Valencia, para que Gomez Xuarez de Figueroa perdieſſe la eſperança de poder ſocorrer eſte lugar, y deshazer dos tercios de Infanteria Eſpañola que eſtauan alojados de la otra vanda del Pò, pareciendole que con eſto embaraçaua al Duque, para que no hizieſſe fuerte de nombre, y q̃ perdieſſe el q̃ tenia. El Rey de Francia Enrique, viẽdo que por los Payſes baxos el Emperador no le hazia guerra de conſideracion, mas de la que tengo dicha, que era abraſar los campos, y lugares, aparejaua vn exercito poderoſo para embiarle en Italia. Monſieur de Briſac ſacò delos preſidios de menos importancia la gente que pudo, y juntò haſta catorze mil Infantes, y tres mil caualios, y vna noche a buena hora, embio ocho varcas cargadas de arcabuzeros, para q̃ rompieſſen la puente de Valencia, llevando los aparejos neceſſarios para eſte efeto: y q̃ rompida ſe puſieſſen los arcabuzeros a la parte de Valencia, eſtornando, q̃ no paſſen varcas con gente q̃ pudieſſe ſocorrer a los Eſpañoles. Y q̃ Monſieur de Briſac paſſando por debaxo de Caſal la gente q̃ alli auia, fueſſe ſobre los dos tercios, cuyos Maeſtros de Campo eran Sancho de Mardones, y don Manuel de Luna, juzgando, q̃ ſi deshazia eſta gente el Duque de Alua, no tendria fuerças, y el Embaxador Gomez Xuarez de Figueroa deſampararia a Valencia, q̃ eſtos y otros deſſinios tuuo el Capitan Frãces en eſta empreſa. Los quales ſe entendieron por los apercibimientos q̃ hizo, y Gomez Xuarez ordenò q̃ don Lope de Acuña Caualiero natural de Valladolid, Capitan de caualios ligeros con ſu compañia, y la del Capitan Iorge Zapando Aluanes, q̃ tambien era de caualios, y dos de Infanteria Italiana del Conde de Valencia, ſe metieſſen en Poma, lugar poco fuerte, entre Caſal y Valencia, para cortar el camino a los Franceſes, y hazer eſpaldas a Valencia. Y temiendo don Lope q̃ le vinieſſe a cercar el exercito Frances, por no verſe en lugar donde ſe podia hazer tan poca reſiſtencia, cada noche ſalia con la Caualleria a la campaña, dexando dentro la Infanteria, poniẽdo centinelas haſta el Burgo de S. Martin, y aſſi paſſaua malas noches a caualio, y armado, porq̃ los Franceſes no le cogieſſen deſcuydado, y como la noche en q̃ Monſieur de Briſac embio las varcas para rõper la puente, fueſſen viſtos de las centinelas de don Lope de Acuña, diſpararõ dos arcabuzes (que era la ſeñal que ſe les auia dado) y fue vn caualio ligero a dezir lo q̃ paſſaua, y luego llegaron haſta treynta caualios, y dando en dos centinelas preguntaron los vnos a los otros, quien viuia, y conociendo q̃ eran Franceſes, quedandoſe vna centinela, la otra fue a todo correr del caualio a dar auiſo, que causò alteracion en los Frãceſes, yrſe el vno, y quedar el otro, y recelandoſe q̃ eſtuuieſſe alli toda la caualleria de Valencia, boluieron a buſcar ſu gente, q̃ eran haſta trezientos caualios, cõ cien arcabuzeros acaualio, que

Mon-

Digitized by Google

Año 1555. Monſieur de Briſac embiaua a Valencia, para que a vn tiempo tocaſſen armas a la villa, y con la turbacion no acudieſſen a defender la puente, y los que yuan tuuieſſen lugar de desbaratarla, y creyendo los treynta caualos Franceſes, que en aquel paſſo de las centinelas los eſperaua la Caualleria de Valencia, ſe boluieron a ſu exercito, que eſtaua en Caſal. Don Lope de Acuña, juntando ſu Caualleria embiò la compañia de Aluaneſes a gran trote a auiſar a Valencia de las barcas, que yuan por el Pò, y mandò que en vna torre de Poma ſe hizieſſen grandes fuegos y ahumadas, auiſando que era grande el numero de gente que yua, y el miſmo dõ Lope fue con ſu compañia, haziendo eſpaldas a los Aluaneſes. Entendido en Valencia lo que paſſaua, diſpararon dos pieças de artilleria, para que los Eſpañoles eſtuuieſſen ſobre ſi, y los de Valencia acudieſſen a la defenſa de la villa y puente. Los Franceſes viendoſe deſcubiertos, acordarõ de boluerſe por tierra dando con las barcas al traues, por la dificultad de ſubillas contra la corriente del rio. Y ſiendo ya de dia ſaliò don Aluaro de Sandi con alguna gẽte. Y viendo las barcas con vna inueuciõ de molino que venia en ellas, deſamparadas, corriò la ribera, y prendiò ciento y cincuenta Franceſes que hallò derramados, y con ellos ſe boluiò a Valencia.

§. IX.

Fruſtrado Briſac del primer intẽto, va ſobre los Eſpañoles de Brema y Sartirana.

MOnſieur de Briſac ſentido del mal ſuceſſo acordò de yr ſobre los dos tercios de Eſpañoles, que eſtauan ſobre Brema, y Sartirana, y deshazellos con las dos compañias de caualos de don Lope de Acuña, y leuantando ſu Campo fue a alojar a Gerola, milla y media de Poma, y la noche antes Gomez Xuarez auia embiado al Teniente de don Antonio de Texeda con veynte zeladas para tomar lengua de lo q̃ los Franceſes haziã, el qual a boca de noche fue a Poma a ver lo que ſabia don Lope de Acuña, y lo que le aconſejaua q̃ hizieſſe, y con eſto paſsò la buelta de Caſal. Otro dia por la mañana, el Teniente de la compañia Aluaneſa auiſò a don Lope, que la buelta de Caſal ſe ſentian muchos arcabezaços, y que deuia de ſer el Teniente de don Antonio de Texeda, q̃ eſcaramuçaua con los Franceſes, è yendo a gran prieſſa a ſocorrelle, lleuãdo conſigo cien Infantes arcabuzeros q̃ dexò en lo alto de vna cueſtezilla, o cerro, para que ſi la mucha Caualleria que auia en Caſal le cargaſſe, le amparaſſen, y paſſando adelãte vio vn tropel de haſta veynte y cinco caualos que a ſu buelta veniã al galope, y ochenta que los ſeguian a grã prieſſa, y creyendo que eran los caualos de la compañia de don Antonio de Texeda, ſe apreſſurò para ſocorrellos: pero vio las banderas blancas con cordones leonados, que era ſeña Franceſa, y de la compañia de Monſieur de Ambila General dela Caualleria Franceſa. Por lo qual mandò apartar ſus dos compañias, en que auia ochenta caualos, y que ſe puſieſſen a los lados, porque ya los Franceſes yuan llegãdo, y ordenò a los Aluaneſes, que ſi los Franceſes los cargaſſen ſe fueſſen retirando muy cerrados, y que el ſe quedaria para enueſtirlos por coſtado, y que al miſmo tiempo reboluiendo ellos les dieſſen por la frente, y que eſtoſe hizieſſe a prieſſa, antes que llegaſſe en otros eſquadrones que ya pareciã por la campaña, y que ſi le acometieſſen los Franceſes, ellos hizieſſen lo meſmo de enueſtillos por el coſtado. Llegando pues los Franceſes, y reconociendo las caſacas verdes (que era la librea de la compañia de don Lope de Acuña) dexandolos, fueron ſobre los Aluaneſes, los quales yendo muy cerrados, ſin dexar ſu paſſo, moſtraron tener poco miedo, porque ya don Lope, baxas las lanças yua a enueſtir los Franceſes: por lo qual apartandoſe los Franceſes con buelta redonda eſcuſaron ſu encuentro, procurando de yrle entreteniẽdo, haſta que llegaſſe ſu Caualleria, que auiendo ſido auiſados deſde el principio, yuan a gran prieſſa no ſe viendo por aquella campaña, ſino eſquadrones, que leuantando gran poluoreda, caminauan aquella buelta, por lo qual los Aluaneſes lleuauan con deſordẽ ſu retirada a Poma. Y como vio dõ Lope, que ſi dexaua ſu orden eran perdidos por la mucha gente que llegaua, dexando ſu cõpañia a Miguel Diaz de Almendarez, y

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555.

a su Alferez Gonçalo Fernandez Motejo,y al galope atraueſsò ſu eſquadron al de los Aluaneſes para yrſe con ellos. Y ſaliendole al traues dos Franceſes, ſin que los vieſſe,el vno le encontrò con la lança por el lado yzquierdo,por entre los eſpal dazetes,pero ſin herirle ſe quebrò preſto, y abraçandoſe con el procuraua de prendelle con el fauor del otro Frances. Pero don Lope hizo gran fuerça por ſoltarſe,y reboluiendo de preſto contra el otro Frãces, no le osò eſperar, y aſſi tuuo lugar de llegar a los Aluaneſes,los quales juntamẽte cõ los Eſpañoles en buẽ orden ſe fuerõ haſta junto a Poma, ſin que los Franceſes (ſi biẽ muchas vezes lo intẽtaron)pudieſſen rompellos. Y auiẽdoſe roto de ambas partes algunas lanças, llegaron al pie del collado,o cerro, adonde don Lope de Acuña auia dexado ſu arcabuzeria,que ſiẽdo viſta de los Franceſes,no oſaron paſſar adelante,boluiendoſe a los ſuyos,y ſi bien eran mas de trezientos caualios, no lleuaron vn ſolo priſionero. Don Lope de Acuña deſde lo alto de la cueſtezilla o collado,vio q̃ la Infanteria y artilleria del Cãpo Frances hazia alto en Geroſa, adonde aquẽ dia hizo ſu alojamiẽto,y que la canalleria en nueue eſquadrones,en q̃ auria cerca de quatro mil caualios, paſſaua adelante,y acercandoſe a la cueſta, la cercaron con intenciõ de encerrar aquella Caualleria è Infanteria de los Eſpañoles en Poma,para q̃ llegando otro dia el artilleria,le tomaſſen a manos. Auia en el Cãpo Frances muchos caualios ligeros Aluaneſes,q̃ en ſu lengua (q̃ pocos de los demas entendian)dezian a vozes a los Aluaneſes del Capitan Zapando,q̃ ſe retiraſſen,porque ya caminaua vn grueſſo golpe de Infanteria a tomalles el paſſo. Llegaron en eſto dos villanos muy ſudados, y ſin ſombreros,q̃ dixerõ,q̃ deſde media noche eſtauan emboſcados en vn carcabon q̃ eſtaua entre Poma, y Valencia haſta trezientos caualios, que ſe penſaua que eſtauan aguardando a que ſe retiraſſe don Lope de Acuña con la gente de Poma a Valencia. Nada turbò a don Lope, que los enemigos ſupieſſen q̃ tenia eſta orden,quãdo vieſſe el exercito enemigo ſobre ſi, porq̃ auiendoſele embiado de palabra el Marques de Peſcara cõvn ſoldado Italiano conociò,q̃ luego la ſabrian los enemigos. Pero diole cuydado, que eſtando atajado el paſſo con tanta caualleria, era impoſſible paſſar, porque el carcabon era muy hõdo y largo,y por los lados con deſpeñaderos para gente de caualio, impoſſibles de ſubir, y por medio atraueſſaua vn arroyo hondo, que ſe paſſaua por vna puente de faxina angoſta,que veynte hombres la podian defender.

Año 1555.

Auiſan dos villanos de vna emboſcada Francesa.

§. X.

COn eſte cuydado que don Lope tenia apartandoſe con los villanos ſe informò como eſtaua puеſta la gente Frãceſa,lo qual le dixeron muy bien,porque auian ſido preſos, y aquella noche eſtãdo atados, porque pagaſſen la talla ſe auian ſoltado. Y auiendo pagado don Lope alos villanos el auiſo que le dieron, y proueydolos de ſombreros, y çapatos, embiò a dezir a Gomez Xuarez de Figueroa, que ſino embiaua al carcabon alguna arcabuzeria, que echaſſe aquella Caualleria Frãceſa, el era perdido; y demas deſto ordenò a los ſoldados que lleuauan eſte recado, que ſi por caſo fueſſen preſos dixeſſen,que yuan a dar auiſo, que aquella gẽte de Poma eſtaua ſin eſperança de ſaluar ſe por tierra, que los embiaſſen barcas para retirarſe por el rio. Y por otra embiò a don Bernardino Oſſorio, para que reconocieſſe, ſi yendo por debaxo de los ribazos, deſpeñaderos del rio, vieſſe ſi entre ellos y el agua, aunque huuieſſe de nadar vn poco, hallaua paſſo. Y dexando de centinela a ſu Alferez Montejo, para que vieſſe los mouimientos de la Caualleria Franceſa ſe entrò en Poma, y començò a reparar el caſtillo, por ſi huuieſſe de quedarſe en el; porque don Bernardino Oſſorio le deſconfiaua de aquel paſſo del rio. Los quatro caualios q̃ ſe embiaron a Valencia,como cada vno yua de por ſi, llegaron ayudados de la eſpeſſura de los arboles,paſſando por entre eſquadron y eſquadron de los Franceſes. Gomez Xuarez de Figueroa viſta la eſperança que daua don Lope de poder ſalir de Poma, embiò don Manuel de Luna y a Ceſaro de Napoles,para

Digitized by Google

Año 1555. ra que con la arcabuzeria y alguna Caualleria ligera echassen los Frãceses del carcabon, lo qual hizieron dando a los Franceses vna gran ruciada, y salieron a gran furia como atronados, y esparzidos, cada vno por su parte. Viendolo don Lope de Acuña teniendo ya cargados los bagajes con gran presteza, y llegado a dõde estaua Cesaro de Napoles se vio en saluo. Huuo este dia gran diferencia entre don Aluaro de Sandi, y don Manuel de Luna, sobre q̃ don Aluaro, que era Maestre de Campo del tercio de Lombardia, auia apartado tanto la Infanteria Española de Valencia, que dio lugar a que si cargara la caualleria Francesa la rompiesse. A lo qual respondiò don Manuel, que teniendo el carcabon a sus espaldas, era tan dificultoso, y fuerte, que ninguna Caualleria, por mucha que fuesse, le podia enojar, y que quãdo bien lleuara Infanteria yendose por el carcabon al ojo hasta la ribera del rio, y por ella hasta Valencia, toda la gente del mundo no le podian hazer daño.

§. XI.

Intiò mucho Brisac, que aquellas dos compañias de cauallos, è Infanteria de Poma se huuiessen saluado por su inaduertencia. Y llegando otro dia sobre Poma la començò a batir, y como los de dẽtro ni esperauan socorro, ni se podian defender, se rindieron, y Brisac cõ el Campo passò a Valencia con intẽcion de assentar el exercito de la otra parte del carcabon entre la puerta de Alexandria, y San Saluador, y ver la demostracion q̃ hazian los de dentro. Y teniendo Gomez Xuarez tãta gente en Valencia, quiso q̃ saliessen, y se mostrassen a los Franceses: y mandò que don Manuel de Luna cõ su tercio, y el de Napoles se pusiesse a la puerta de Poma, y q̃ quatro mil Alemanes del Conde Alurico de Lodron se pusiessen a la puerta de Alexandria, y vn poco mas adelante nueue estandartes de hõbres de armas, de los quales era cabo don Antonio de Viuero Teniente de don Fernando de Gonçaga, porque no auia Capitan en alguna destas compañias: y mas adelante de la gente de armas estaua el Marques de Capestrano primo del Marques de Pescara con diez y seys quadretes de cauallos ligeros, y con el Comissario General de la Caualleria Iuan Bautista Romano, y por estar enfermo el Marques de Pescara, no saliò fuera este dia, y mas adelante a la punta del carcabon a don Lope de Acuña con quatro cõpañias de cauallos ligeros, y dozientos arcabuzeros Españoles, con los quales cõ continua escaramuça defendia, que los Franceses, q̃ passauan delante de la punta del carcabõ, no entrassen en la llanura en tre el carcabon, y Valencia, q̃ era lo q̃ mas desseauan. Lo qual marauillosamente defendian los arcabuzeros Españoles viẽdo se amparados de las quatro compañias de cauallos, y tirando de mampuesto cubiertos desde los bordes altos del carcabon hazian mucho daño en la Infanteria Frãcesa, q̃ descubierta queria a pura fuer ça subir a lo alto, y auiendo tomado a la Infanteria Francesa vn carro de poluora, para que tomassen della los que no la tenia, vn arcabuzero Español cõ mas priessa que recato, llegò con su cuerda, y dio fuego a vn barril, y aquel a los otros, que abrasaron a mas de ciento, de los que tomauan poluora, de los quales se dixo que murieron alli treynta luego.

§. XII.

El exercito Frãces quando passaua lo q̃ queda dicho de la poluora, estaua en el sitio adonde auia de alojar, que era la otra parte del carcabon, y con quatro pieças de artilleria, que se auian puesto en vn collado començaron a batir los esquadrones Imperiales que estauan en el descubierto della, y auiendo muerto cinco soldados del esquadron de los Alemanes con vn tiro, causò tanto espanto en ellos, q̃ sin podellos tener se metieron en la villa, no mostrando mayor animo la gente de armas, porq̃ atemorizados de algunas balas que auian dado cerca dellos, retirandose a mano derecha de la puerta de Alexandria, se metieron entre vnas grandes honduras: solamente la Caualleria ligera sin mostrar algun temor, si bien estaua mas cerca de la artilleria enemiga con gran sufrimiento estuuo queda, sustentando la compañia, no cessando el artilleria de batirla con mas estruendo y espanto q̃ daño, porque no mataron mas de dos cauallos

Año 1555.

Xx 3

Año 1555.

uallos y vn ſoldado. Y como pareciò, que por aquel dia no tratauan los Franceſes ſino de aſſentar ſu Campo, don Aluaro de Sandi, y Ceſaro de Napoles, con la cõpañia de Cauallos de Lazaro de Mezuca Capitan de la guarda de Gomez Xuarez fueron a reconocer el continente del enemigo, para conforme a ello, o por retirarſe a la villa, o eſtar en campaña. Los cauallos ligeros, y la gente de armas auia hecho alto en el carcabon que eſtaua entre la ſierrezilla, adonde tenian el artilleria, y Valencia para dar lugar a que ſe aſſentaſſe ſu Campo ſin impedimiento de los Eſpañoles, y como ſe acercaſſen don Aluaro de Sandi, y Ceſaro de Napoles, y el Alferez Baeça, que auia ydo de Alexandria con cien Infantes Eſpañoles, ſaliò de vna hermita a donde eſtaua, viendo a don Aluaro de Sandi, y ſe fue por los trigos adelante, q̃ a la ſazon eſtauan altos, q̃ era viſpera de Corpus Chriſti, haſta ponerſe encima del carcaben, començãdo deſde alli a dar arcabuzaços en los Franceſes, con mayor animo que cordura. Los Frãceſes viẽdoſe tirar de parte tan deſuiada de Valencia, y hallandoſe mas de tres mil cauallos juntos, ſin perder punto cargaron cõ gran furia contra el Baeça, y no hallando reparo en don Aluaro, en cuya confiãça auia hecho aquella demaſia, ſin poder hazer alguna defenſa fue cõ ſus ſoldados atropellado, paſſando toda la Caualleria ſobre ellos, ſin q̃ eſcapaſſe alguno que no fueſſe muerto, ſino ſolo el Baeça, que viẽdole armado de buenas armas, le tomarõ preſo por codicia de la talla. Fue Baeça preſo eſte miſmo año otras quatro vezes, porque ſiendo de animo temerario y poco cuerdo, acometia ſin mirar el fin (en q̃ ha de poner los ojos todo ſoldado prudẽte en qualquier hecho peligroſo.) Don Aluaro de Sandi, y Ceſaro de Napoles no pudieron remediar a eſta Infanteria, ni reſiſtir a tanta caualleria, y aſſi boluieron retirandoſe hazia el Marques de Capeſtrano, en el qual no hallaron mas ſocorro del que hallò en ellos la Infanteria, y todos quien mas podia yuan a meterſe por las puertas de Valencia, viendoſe deſde el carcabõ, haſta el entrar de la villa, vn grã tropel de cauallos muy grueſſo, q̃ como

Primero de Iunio año 1555.

Fue quatro vezes preſo Baeça en vn año.

corriente arroyo no ceſſauan de ſeguir vnos a otros, ſin otros muchos cauallos q̃ por todas partes ſe vehiã con tanta prieſſa y deſconcierto, q̃ al entrar de la puerta cahian muchos en el foſſo, y otros q̃ atraueſſando la campaña ſe yuan a meter por la puerta de Poma, adõde eſtaua la Infanteria Eſpañola, o por la de Baſiñana, yendo a ſalir al lado del caſtillo. Y eſte feo eſpectaculo acrecentauan en gran manera los vianderos y gente del ſeruicio del exercito, q̃ con la gente de la villa auian ſalido a ver lo que paſſaua, que ſiendo muchos con grã grita y alboroto cahiã vnos ſobre otros, y ſe atropellauan.

§. XIII.

Año 1555.

Socorre don Lope de Acuña valeroſamente, y remedia el deſorden delos ſuyos.

EN eſta turbaciõ hallandoſe dõ Lope de Acuña el poſtrero, no viendo eſperança de remedio, y pareciendole q̃ era perdido, cerrando muy bien ſu eſquadrõ, fue para enueſtir a los Franceſes, quatrocientos paſſos encima de la villa, porq̃ ya yuan tan adelante, y el quedaua tan atras, que no podia ſalir a ſu frente, y encargando la vanguardia al Capitan Chucarro el moço, ſoldado animoſo, dio vna buelta a ſu gente amoneſtandoles que fueſſen bien cerrados, y que entẽdieſſen, que en aquella ocaſion yuã las vidas de ſus amigos y ſuyas, y la reputacion de todos. Eſta amoneſtacion fue en todos de prouecho, porq̃ algunos eſtimãdo mas la vida q̃ la honra, deſampararon al eſquadron, y ſe fueron a la puerta de Poma huyendo, q̃ ſerian mas de la quinta parte. Y porque entre ellos ſe huyò vn paje Frances, q̃ lleuaua la pica de don Lope, tomãdo la de Villaluena ſu ſoldado, acometiò a los Franceſes cõ tan vẽturoſo ſucceſſo, que fue el vnico remedio, porque los Franceſes viendoſe dẽbaxo de la villa, y acometidos de tã poca gẽte por el coſtado, tuuieron por cierto, q̃ no lo hazian como hombres q̃ yuan a perderſe, ſino confiados en grandes eſpaldas, y aſſi hizierõ alto cõ tanta poluareda y cõfuſiõ, q̃ no ſe conociã los vnos a los otros, haziẽdoles muy gran falta ſus cabeças, q̃ con la larga carga q̃ auian dado, vnos quedauã atras, y otros veniã por los lados. Los Eſpañoles prendieron alli a muchos Franceſes, y libraron a Iuan Bautiſta Romano, el qual auiendo caydo del cauallo, yn Frã

ces

Digitized by Google

Año 1555.

ces le hiriò en vna nalga, con vn golpe de lança, y dando libertad a otros que estuuã caydos reboluiendo a muy buen tiempo el Marques de Capestrano con la Caualleria, porque viendo q̃ con la furia de don Lope auia parado la de los Franceses, dio buelta sobre ellos animosamente parãdo los vnos y los otros, cõ tanto temor y cõfusion, que con estar frente a frente a diez passos vnos de otros, no auia quiẽ hablasse ni se mouiesse, tan cubiertos de espessa polvareda, que parecia vna escura niebla muy cerrada. Y acaeciò (cosa raras vezes vista) que estando con esta suspension y temor, que vn trompeta Frances puesto en medio de los vnos y de los otros, con mas animo de lo que conuiniera, començò a tocar su trompeta incitando a los suyos a que cerrassen, y viendolo Figueroa soldado de don Lope de Acuña arremetiò a el, y le asiò de la trompeta, y dio tres cuchilladas en la cabeça de que cayò muerto, y con la trompeta y el caualllo por la rienda se boluiò a su Capitán, sin q̃ hiuiesse Frances que se mouiesse. Y concibiendo deste hecho gran temor los Franceses, viẽdo que dela muralla auian disparado dos piecas de artilleria, aunque con incierta punteria por el mucho polvo, sin discernir quales eran amigos, o enemigos, matando a vn sobrino del Capitan Lazaro Mezuca (mancebo de gran esperança) dãdo la buelta sobre la mano yzquierda se començaron a retirar con mucha conformidad de la Caualleria del exercito Español, que sin hazer demostracion alguna se retirò por el otro lado, poniendose en vn altillo cien passos atras.

§. XIIII.

Culpa de la gẽte de armas del exercito Imperial.

LA gente de armas del exercito Español tuuo este dia mucha culpa, porq̃ auiendose metido en aquellas honduras cerca de la puerta dela villa, que va a Alexandria, no lexos de donde todo esto passò, no saliò a dar calor a las cosas que estauan en necessidad extrema, porque con solo mostrarse huuiera sido de grandissimo prouecho en la retirada del Marques de Capestrano, y de muy gran eficacia a la llegada de don Lope de Acuña, y procediendo tibiamente, ni salieron, ni se mostraron hasta que los Franceses se retirauã la buelta de otros sus estandartes de gente de armas que haziendoles espaldas sin de sordenarse, ni entrar en el ruydo, estuuieron muy cerrados guardandose para el vltimo trance. Tomarõ en el vltimo passo, adonde llegò don Lope de Acuña, hasta sesenta Franceses, y mas se tomaran, si al principio los soldados dieran en ellos, los quales si bien vchian muchos caydos, y que por las armas doradas y casacas recamadas conócian, que eran hõbres principales, no los prendian, no se teniẽdo assi mismo por seguros, segun el passo en que se hallauan. El Marques de Capestrano con gran contento de tal sucesso en vn caso perdido, no queriendo aguardar otro tal, dexando mandado que obedeciessen a don Lope de Acuña, hasta que boluiesse, fue a la villa a dar cuenta a Gomez Xuarez, y al Marques de Pescara, de lo q̃ auia passado. Fue este dia tan apretado para el exercito Español, que huuo muchos, que teniendo el negocio por perdido, entrando por vna puerta de la villa se salian por la del Pò, y porque don Aluaro de Sã dia auia hecho quitar algunas barcas de la puente, para que no huyessen, se echaron a nado, y se ahogaron muchos. Y auiendo sabido Gomez Xuarez lo que passaua, y en el estado que las cosas quedauã, y que los Franceses desde lo alto de la tierra miranan el assiento de Valencia, para resolverse en lo que auian de hazer, pareciendo que conuenia que la gente descansasse, mandò a don Lope, que quedandose con su compañia, mirando atentamente los designios del Frances, toda la demas caualleria se recogiesse a su quartel. Quedose don Lope hasta las cinco de la tarde en el Campo, sin que los Franceses baxassen a el, y Gomez Xuarez le embiò a mandar que se fuesse a descansar, lo qual hizo, dexando algunas centinelas.

§. XV.

Quierẽ los Franceses desbaratar dos cõpañas de el Principe de Piamonte, y Conde de Potencia.

ESTando apeado don Lope y desarmado, oyò gran grita y arma que se tocaua en lo alto del carcabon, de q̃ le pesò por ver a sus soldados cãsados, y los caualllos flacos, y fatigados, y subiendo en su caualllo, q̃ estaua ensillado, mandò a sus soldados,

Digitized by Google

Año 1555.

dados, que se armassen, y saliendo a ver lo que era, y mirando la buelta de Basiñana, vio q̃ dos compañias de gente de armas yuan al galope, y sus cauallos y bagaje a mas correr delante: y mirando a los estandartes, y hallando que ambos eran rojos, y que el vno tenia vn Sol dorado, conociò que ambos eran del Principe de Piamonte, y del Conde de Potencia, y luego llegò Gines de Escocer, que era de aquellas compañias, q̃ yua delante a tocar arma, y mostrò con la mano vn gran golpe de Franceses, que auiendo baxado vn collado alto, que estaua sobre su mano derecha la buelta de Peze, venian a gran priessa atrauessando la cãpaña para atajar los estandartes, los quales ser[illegible] como mil cauallos, hombres de armas y cauallos ligeros. Estos Franceses cõ industria de guerra por detener aquellas dos compañias, hasta que ellos llegassen, echaron delante sesenta cauallos, para que escaramuçassen con ellos, y los detuuiessen, si biẽ fuesse con daño: pero como vieron, q̃ los hõbres de armas yuan bien cerrados, y en orden, y que eran ciento y cincuenta, no los osaron esperar, ni enuestir por frente, sino rodeando los llegarõ a picarlos por la retaguardia, y sacaron siete soldados del esquadron que prendieron, no curando los otros de reboluer para ayudarlos, temiẽdose que si se detenian en esto, se les acercaria el cuerpo gruesso de los Franceses, y correrian peligro. Y aunque los sesenta Franceses boluierõ a cargar, no pudierõ, porque don Lope de Acuña estaua alojado fuera de la villa, y la compañia de Zapando saliò luego que oyò tocar a larma, y lo mismo hizieron dõ Manuel de Luna, y otros, y defendieron que aquellos estandartes no recibiessen daño. Los Franceses como vierõ libres los hombres de armas, hizieron vna buelta para coger a don Lope, y don Manuel, y los demas metiendose entre ellos, y el carcabon, y conociendo el intẽto se les torcieron, dando vna buelta, de suerte, q̃ salierõ de entre sus manos encontrandose por vn lado, y rompiendo muchas lanças. Leuãtose tal poluareda, q̃ casi no se conocian vnos a otros, y como huuiessen subido algunos arcabuzes a lo alto de la ribera, que eran de la compañia del Capitan Saauedra, y por el poluo no conociessen quales erã Españoles, ni quales Franceses, tiraron a bulto vna rociada de arcabuzaços, y mataron nueue cauallos de la compañia de don Lope, y algunos Franceses, que yuan con ellos fueron luego muertos por la gente de pie. Y como la Caualleria Francesa vio salua la gẽte de armas, y oyò la arcabuzeria se apartò de aquel carcabon, retirandose a su alojamiento. Fue vna buena suerte librarse las dos compañias de hombres de armas, que eran de las mejores del exercito, y huuo hartas ocasiones para perderse; porque don Aluaro de Sandi auia quitado las puentes, o barcas de la puẽte, porque los que estauan en Valencia no se saliessen, y la dexassen sola con temor delos enemigos, y quiso que esta gente passasse por Basiñana, que era añadiendo desordẽ a desorden, echarlos en las manos de los Franceses, y hazerlos presa suya. Alojarõse los Franceses en el sitio que auian tomado de la otra parte del carcabon, donde auian tenido la artilleria. Aqui estuuieron dos dias tirando a los que salian. Mataron de vn tiro a don Hernando de Bobadilla, y leuantado el Campo se fueron a alojar de la otra parte de Valencia, teniẽ a Poma a las espaldas, para desde alli batir la puente que estaua sobre el Pò.

Mata vn tiro a dõ Hernando de Bobadilla.

§. XVI.

EL Duque de Alua que ya estaua en Milan, auia juntado en pocos dias vn exercito en que auia cerca de treynta mil Infantes, y tres mil cauallos con la artilleria necessaria. Deste tan gran aparato de guerra, y de que ya se aprestaua para salir en campaña tuuo auiso Monsieur de Brisac, y que el Duque queria socorrer a Vlpian, que tenia gran falta de vituallas, y viendo q̃ en vano era batir la puente de Valencia sobre el Pò, se retirò a Casal, y de alli a Turin, lleuãdo artilleria para batilla, y teniendola plantada supo como ya el Duque de Alua auia salido de Milan, pareciendole, q̃ si alli se detenia le alcançaria antes q̃ pudiesse hazer efeto. Passando la Dora hizo demostracion de querer defender aquel passo, y dar la batalla al Duque, antes que consentirle meter prouisiones

Viene el Duque de Alua a socorrer a Vlpian con poderoso Campo.

Digitized by Google

Año 1555.

siones en Vlpian, haziendo romper todos los caminos y subidas de la Dora, y cortando grandes arboles cõ que por todas partes atajauan aquella ribera. Llegò el Duque de Alua a Valencia a diez y ocho de Iulio, y otro dia a diez y nueue llegaron los Maestes de Campo, don Manuel de Luna, y Sancho de Mardones con sus tercios. Puso el Duque en orden las lanças Alemanas, y Herreruelos que auian baxado de Alemaña, que era gente de mejor parecer q̃ obras. Partiò sobreel castillo de Poma: dieronle este dia vna rezia bateria, y tomaronle por batalla, matando los Franceses que dentro estauan. Y a veynte del mesmo mes partiò el Cãpo de Valencia, caminò nueue millas este dia, y fue sobre Frixene del Pò, en cuyo castillo estauan hasta cinquenta Franceses, y embiò el Duque de Alua a requirir les que se rindiessen. No quisieron hazièdo de los valiètes, pusoles la bateria, y en sintiendo los golpes della se rindieron, y por el desacato de auerse puesto cinquenta hombres a resistir a vn exercito Real (q̃ esta ley dizen que guarda la vida del soldado) mandò el Duque ahorcar al Castellano, y a otros quatro, y los demas embiò a galeras, y echò el castillo por el suelo. Otro dia que fue veynte y tres de Iulio se hizo vna puente sobre el rio Pò, y passando por ella caminaron dos millas, y alojose el exercito en la granja de la Abadia. Y el dia siguiente a 24. caminò el exercito nueue millas, hasta Tilciro a seys millas de Beral, y dos del Torriõ, que estaua por Franceses. Y este dia Cesaro de Napoles q̃ yua cõla Infanteria de vãguar dia, fue al Torrion, y con seys piecas de artilleria lo començò a batir. Los Frãceses q̃ dentro estauan se rindieron, y embiaronlos a Casal de Monferrat. Estuuieron alli hasta 28. y de aqui passaron a se alojar a Castil Merlin a cinco millas de Telcero. A los 29. fueron a alojar a Aliorno, y Martes a treynta, passaron a Saluce, donde se puso puente a la Dora para dar socorro y vituallas a Vlpiá, que estaua muy falto de bastimentos, y apretado del Frances. y parecia q̃ por entõces estaua alli el peso de la guerra por la demostraciò grã de q̃ Mõsieur de Brisac hazia de querer defender la Dora, y quitar q̃ Vlpiá no recibiesse el socorro que tanto auia menester. Llegò el Duque a Saluce, y luego los Franceses se retiraron de todas las partes fuertes que auian hecho en torno de Vlpiá, y assi vino al Duq̃ Tiberio Brancacio con veynte soldados diziendole, que no auia enemigo con quien pelear, y que seguramente podia socorrer a Vlpiá, y meterle vituallas. Y era assi, porque Mõsieur de Brisac hallandose inferior, que no tenia mas de ocho mil Infantes, y hasta mil caualios, viendo la determinaciò del Duque desamparò la Dora, y dexò libre a Vlpian, y repartiò la gẽte en los presidios. El Duque llegado sobre la Dora assentò alli su Campo, y Viernes dos de Agosto embiò a dõ Garcia de Toledo hijo de dõ Pedro, al Marques de Pescara y Vespasia no Gõçaga, y dõ Aluaro de Sãdi, con parte del exercito con los bastimentos y municiones q̃ erã menester para bastecer a Vlpian, y renouar el presidio, cuya gente estaua cansada y enferma, por los grãdes trabajos que auia padecido. Lleuauan setecientos pares de bueyes, con carros cargados de vituallas, y docientos carros de caualios, q̃ los Herreruelos auiã presta do, y otros docientos caualios de particulares que trahian prouisiones al Campo. Caminose con todo este aparato, y aquel dia llegaron con el a Vlpian, y descargan do todas las vituallas que lleuauan, Saba do a tres de Agosto bolvieron a Saluce donde el Duque estaua esperando con el resto del exercito. Y como a los soldados que estauan en Vlpian se les detuuiessen muchas pagas, y el Duque de Alua estuuiesse cõ falta de dinero, esperãdo a Luys de Barrientos que auia venido a España por ellos, que eran los quatrocientos y quarenta mil ducados que se auian libra do para esta guerra, y los soldados se que xassen pidiendo sus pagas a Don Garcia, por el poco remedio que auia de darles socorro de dinero, por huyr de sus quexas, si bien justas, sin hazer tanta diligencia como conuenia, a lo menos en la mudança de la gente, dexò aquel presidio muy mal reparado, y falto de gente, y dixo al Duque, que Vlpian quedaua muy bien bastecido, que no le falta

Año 1555.

Llega el Duque a Valencia a 18. de Iulio.

Bate el Duq̃ el castillo de Poma, y tomale.

Socorre el Duque a Vlpian.

Los Franceses desãparan las plaças con temor del Du

Prouisiones y gente que el Duque metio en Vlpian.

Queda mal prouey do Vlpiá y descontẽtos los soldados.

Digitized by Google

Año 1555.

tauan ſino mantequillas de Guadalajara. Domingo quatro de Agoſto paſsò el exercito a alojarſe a Liorno, y aquella noche don Garcia de Toledo, y don Aluaro de Sandi con la arcabuzeria Eſpañola fueron a reconocer a Santian adõde era Gouernador Ludouico Birago rebelde del Eſtado de Milã, y Mõſieur de Bonibet era Coronel de la Infanteria Frãceſa, perſonas de reputaciõ y nõbre en la guerra, y tenian dos mil ſoldados eſcogidos, y docietos cauallos ligeros. Y ſegũ la relaciõ de quien ſe hallò preſente eran los que eſtauan dentro tres mil hombres de guerra con eſcogidos Capitanes, y biẽ prouey dos, porque era plaça de importãcia. Huuo pareceres en el Conſejo del Duque q̃ ſe dexaſſe Sãtian, y que fueſſen ſobre Berruga lugar fuerte de la otra parte del Pò, y muy importante para que los Eſpañoles paſſaſſen el Pò, ſitio apropiado para dar mano a todos ſus fuertes. Y q̃ poniẽdoſe alli el Campo, neceſſitauã los Franceſes poner guarniciones en la mayor parte de ſus fronteras, y tan grueſſas y biẽ prouey das, como ſi tuuiera cada vno ſobre ſi al enemigo, que era vn cuydado penoſo y coſtoſo. Pero boluiendo don Garcia, y don Aluaro, de Santian, don Aluaro como hombre que de ſu natural era altiuo, dixo publicamente comiendo cõ el Duque, que Santian era plaça tan flaca, que ſe podia tomar cõ eſpada y capa, coſa que ſe hizo dura de creer, porq̃ demas de auer eſtado el Campo Frãces mucho tiempo fortificãdola, y que auia en ella muy eſcogidos Capitanes, y por General Mõſieur de Bonibet, q̃ como Coronel de la Infanteria Frãceſa auia lleuado la mejor y mas valientes Capitanes, ſin otros ventureros, q̃ por ſu guſto, y por ganar honra ſeguian la guerra. A la qual opiniõ de dõ Aluaro de Sãdi ayudò vna nueua, que Birago y Bonibet eſpantados de la fama del exercito del Duque, y conociẽdo no poder defender a Sãtiã, ſe auia ydo la buelta de Ybrea, para deſde alli yr a Turin: y eſta nueua fue verdadera, quanto a la ſalida, mas no quanto al efeto, porque eſtãdo eſtos Capitanes Frãceſes determinados de defender a Santiã, hazian todo lo q̃ en eſto podiã. Y aſſi entẽdiendo que Galloni caſtillo muy fuerte, a quatro millas de Santian era a ſu propoſito, para que en el pudieſſen hazer eſcala los que por la parte de Ybrea los fueſſen a ſocorrer, le fueron a ver, y que gente põdrian en ſu defenſa, de donde reſultò la falſa nueua, que deſamparauan a Santian, y afirmando con eſto Don Aluaro la flaqueza de Santian, quedaron ſin concluſion las opiniones de los que aconſejauã q̃ ſe fueſſe ſobre Berruga, y el Duque ſe reſoluiò de yr cõtra Sãtiã, pareciendo a la mayor parte, q̃ vn fuerte tã reziẽte no podria reſiſtir a tanta y tan buena artilleria como el exercito lleuaua, que era la mayor q̃ haſta aquel tiẽpo ſe auia viſto en Lõbardia, y ſabiendoſe que los muros y reparos de Sãtiã eran de vna arena groſſa y ſeca, q̃ jamas pegnua, y que batiendola con facilidad ſe deſmoronaua y cahia. Y juzgauã q̃ tomandoſe eſta fuerça, y degollãdo la gente q̃ en ella eſtaua, ſiendo tã buena ſe pondria tanto miedo a los demas preſidios Franceſes, que ninguno tendria animo para defenderſe, ni aun para eſperar q̃ ſe le puſieſſen encima. Reſuelto el Duque en yr ſobre Santian, lunes a cinco de Agoſto paſsò el Campo a ſe alojar en Blãca, adonde Don Garcia de Toledo y don Aluaro ſe juntaron con la gente que cõ ellos auia ydo con todo el reſto del Campo. Caminoſe aquel dia con la Infanteria Eſpañola a vna villa que ſe llama Trõcã dos millas de Santian. Otro dia caminò todo el exercito, y paſsò de la otra banda de Sãtiã, dõde ſe aſſentò el Cãpo, y ſe hizierõ las trincheas, y plãtarõ la artilleria y le comẽçarõ a batir: mas no hallarõ la bateria tã facil, como ſe auiã prometido los que perſuadieron eſta empreſa: porq̃ auiendo buelto Birago, y Bonibet de Gallani, ſe reparauan con grandiſſima diligencia, y ſi bien la artilleria tiraua a menudo, no hazia efeto de conſideraciõ por que con mucha madera que auian echado en los caualleros, ſuplian la falta del terrapleno, que era de muy mala tierra. Auia cada diamuy reñidas eſcaramuças, Mõſieur de Briſac recogiò toda la gẽte q̃ pudo, y embiò a Francia para q̃ le viniẽſe mas, con intẽto de deſcercar eſte lugar, o ſocorrello, de manera q̃ los Eſpañoles

Embia el Duque a reconocer a Santian.

Parecer de Don Aluaro de Sandi ſobre ſitiar a Santian.

Engaño de los Capitanes del Duque.

Reſuelue el Duque de echarſe ſobre Sãtiã.

Sitia el Duque a Sãtiã.

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555.

no lo ganassen. Conociò el Duque de Alua auer sido engañado en lo que pensaua de Santian, porque hallò en el, mas resistẽcia de lo que pensaua por ser fuerte, y serlo la gente que le defendia. Faltauale ya el dinero, y lo que esperana de España no le yua, ni aun auia esperãça dello. Los soldados se quexauan de que no huuiesse paga, y a los Alemanes se les deuia muchas del tiempo de don Hernando de Gõçaga, y de Gomez Xuarez, y andauan para amotinarse. Acordò de leuantarse è yr se a fortificar a Ponte Astura lugar sobre el Pò y de grandissima importancia, porque demas que cortaua el passo a los q̃ baxauan de Turin, Chibas, Berlengoy, y Berruga, la buelta de Casal, quitandoles totalmente el rio que les era importante para las empresas que quisiessen hazer en el Estado de Milan, daua gran mano a los que auian de passar de Aste, y Alexãdria, a Turin, Berzel, Cercentin, y San Germã, fuertes de la otra parte del Pò.

Conoce el Duque auer sido engañado.

Retirasse el Duque de Santian.

Iueues pues à 22. de Agosto mandò el Duque lleuar a San German muchas municiones de poluora y balas, y artilleria, y hato, y doze pieças que quedaron en las trincheas. Q̃isò el Duque que se lleuasse esto, porque de Santian a San Germã no ay mas de dos millas, por si a caso (como era) viniessen los enemigos, le hallassen mas desocupado. Y el Sabado a veynte y quatro de Agosto dia de S. Bartolome se retirò todo el exercito, y fue a aloxar vna milla de San German cerca de Berzel, boluiendo el Duque con poca honrra desta jornada, que aun se dixo, que auia perdido parte del vagaje, q̃ buenamẽte no pudo lleuar. Y de Santiã salieron a picar en la retaguardia, mas hizieronlos boluer bien de passo. Y lunes a veynte y seys, caminò el exercito a Trezello, y toda la artilleria y municiones se lleuarõ otro dia Domingo a Berzel. En Trezello estuuieron hasta el miercoles a veynte y ocho, y de ay se fuerõ a aloxar jũto al Pò en frente de Puente Astura, adonde se hizo vna puente, y passò el exercito, y cinquenta soldados Franceses que estauan enel castillo de Puente Astura se rindieron. Y el iueues a veynte y nueue de Agosto acabò de passar el exercito, y en Puente Astura, y entorno della se alojò el Campo todo. Viendo el Duque q̃ el sitio de Puẽte Astura importaua conferuarse, quisolo fortificar, para ser (como dixe) Señor del Pò, y auer parte en Monferrat, y sujetar a Casal, q̃ los Franceses tenian ocupado. Y luego se comẽçò la obra, y de los quatro Caualleros que en ella auia de auer, encargò el vno a su hijo mayor don Fadrique de Toledo, el segundo a dõ Garcia de Toledo, el tercero a don Iuan de Figueroa Castellano de Milan hermano del Cõde de Oropesa, y tomando para si el quarto, trabajauan en todos cõ grandissimo cuydado, no solo los gastadores, mas los soldados de todas las naciones. Crecia la obra trabajando todos en competencia.

Año 1555.

Fortifica el Duque a Puente Astura.

Vno destos se dio a Vespasiano Gonçaga.

§. XVII.

AVia dias q̃ no se daua paga, y en el Cãpo, y en los presidios se padecia. Buscò el Duque dineros, y hallados con harto trabajo, dio vna paga, y embiò otra a los presidios. La que se auia de lleuar a San Germã cometiò al Marques de Malaspina, con su compañia de caualios ligeros, y como sabia q̃ en Sãtiã auia Caualleria, y q̃ por estar S. German no mas de dos millas de alli corria peligro, procurò cõ el Marques de Pescara q̃ embiasse a otros. Y assi ordenò a dõ Lope de Acuña (a quien no tenia buena voluntad) que hiziesse aquella jornada. Esto sintiò dõ Lope, porque se mira mucho en la Caualleria, q̃ auiendose dado vna orden a vno, se mãde executar a otro. Pero obedeciò dõ Lope, y con muy buẽ esfuerço, entro en S. German, y pagò la gente, y hecho esto boluiò a salir sin que bastassen ruegos ni protestos, para que no lo hiziesse, porq̃ se sabia que salia Caualleria de Sãtiã para cogerle en el camino. Y media milla de S. German topò con vna muger, que puestas las manos le pidiò que no passasse adelãte, porq̃ le estauan esperãdo en el camino mas de treciẽtos caualios Frãceses, q̃ la auiã pregũtado, si los Españoles erã salidos de San German. Agradeciò Don Lope ala muger el auiso, y la dio algunos dineros, y mãdò a los soldados que muy bien cerrados acometiessen a qualquiera

Va dõ Lope de Acuña cõ paga a San Germã: vee se en peligro: auisale vna vieja.

Digitized by Google

Año 1555. ra gente que se les pusiesse delante, y le siguiessen. Y el dexando el camino Real, q̃ era cerrado por los lados con dos fossos de agua, por no ser tomado en lugar tan estrecho, passò el fosso a mano yzquierda, y llegãdo aver los Franceses sin ser visto, con marauillosa astucia los engañò: porq̃ ellos pensaron ser descubiertos en vn camino, que era el que don Lope auia lleuado a San German, è yrle a coger en el otro que yua a Vercel, y que se le meteria en las manos. Mas don Lope los entẽdiò, y dexò burlados, sintiendo mucho el Virago auer perdido esta suerte, que ellos esperauan buena. Tuuo despues desto Don Lope de Acuña vna peligrosa escaramuça con manifiesto peligro de la vida, o de ser preso, escapando de vna emboscada q̃ los Franceses le armaron, que si biẽ antes la sintiò, no la pudo escusar, por auer hablado mal vn Herreruelo Capitã Alemã diziendo, que los Españoles no eran para mas que andar de aqui para alli sin hazer nada, y este fue despues el que puesto en la ocasion huyò primero: y el Marques de Pescara y otros Capitanes, si bien vieron el peligro en que estaua don Lope de Acuña, se estuuieron a la mira. Libro le Dios con confusiõ de todos ellos, y despues cõ el Duque de Alua encareciã su valor, para pagarle en esto, lo que en no socorrer le auian faltado con verguença, y confusiõ suya. Fue dõ Lope vno de los buenos Capitanes de su tiempo, y de la noble familia de los de Acuña, caualiero de tãta virtud, que nunca jurò, ni jugò, ni beuiò vino: fue natural de Valladolid.

Segundo peligro en q̃ se vio don Lope.

Don Lope de Acuña quien fue.

§. XVIII.

Mõsieur de Brisac y el Duque de Aumala vienen contra Puẽte Astura.

FAltaronle al Duque de Alua dineros y mas lo que se le auia prometido de que embaraçarian al Frances haziendole guerra por Picardia, para que no pudiesse echar todas sus fuerças en el Piamonte, lo qual no se hizo, y Monsieur de Brisac solicito tanto a su Rey, que le embiò a Monsieur de Aumala, con mucha y buena gente, que llegò Brisac a tener exercito de cinco mil caualios escogidos, y veynte y cinco mil Infantes, y en el era General el Duque de Aumala. Estando en la obra de Ponte Astura, quando los quatro Caualleros llegauan a la mitad de lo que auian de ser, llegò nueua de que el exercito Frances marchaua contra ellos por el camino de Casal. Ordeno el Duque, que en Puente Astura quedasse cantidad de Infanteria Española, Italiana, y Alemana, y algunos caualios, y encargò a Don Aluaro de Sandi, (aunque estaua enfermo) que quedasse con ellos, y el acetò de muy buena gana, y el Duque caminò la buelta de Valencia, sin querer esperar al Frances, porque no tenia Campo para ello. Supo don Aluaro, que los Franceses eran llegados a Casal de Monferrat, y entendiendo que auian de venir sobre el, daua priessa en hazer reparos, o parapetos en los Caualleros, para q̃ la Infanteria pudiesse estar cubierta, y para el artilleria quando llegassen a dar el assalto. Llegò el exercito Frances a vista de Puẽte Astura, hizierõ sus alojamiẽtos en lo llano, assentaron la artilleria de tal manera, que dentro de la tierra, y bestiones metian las pelotas. Y llegada la vanguardia a lo llano, mandò don Aluaro, que sa liesse la Infanteria a escaramuçar con los Frãceses, y el caualio enfermo y flaco an daua en la escaramuça: durò gran rato, hasta q̃ los enemigos hizierõ sus alojamiẽtos. Dõ Aluaro mãdò al Sargẽto mayor, q̃ retirasse la gente, y andandola retirando, le dieron vn arcabuzaço, del qual muriò luego alli. Reconociò Brisac el fuerte para assentarle la bateria, y en todas partes entorno del hallaua a dõ Aluaro cõ su gẽte fuera, y aũq̃ los Caualleros estauã baxos, y la obra muy imperfeta, por el poco tiempo q̃ para acabarla auia auido, el Frances no parò alli, y caminò la buelta de Mõcaluo. Estaua en Moncaluo vna compañia de Españoles con el Capitan, que se llamaua Christoual Diaz, puesto de mano de don Garcia de Toledo, y antes que los Franceses viniessen a Puente Astura llamò don Aluaro a este Capitan, y le dixo, que el Campo Frances auia de venir sobre Puente Astura, y que tambien creya yria a Moncaluo, que si tenia animo para defender el castillo que se lo dixesse, sino que el meteria otro en su lugar, y si auia menester mas gente, y municiones, vituallas y otras cosas semejãtes, que

Año 1555.

Dõ Aluaro de Sandi enfermo dexa a Ponte Astura mal fortificada de 30. mil Franceses.

Leuãtasse el Frances de Ponte Astura passa a Moncaluo.

Infame hecho de Christoual Diaz ruyn Capitã

Digitized by Google

Año 1555.

que se las daria. Respondiole Christoual Diaz, que el no auia menester nada q̃ defenderia su castillo. Llegados pues sobre el los Franceses començaron a batirle de manera, que al segundo dia el Capitan se rindiò cõ tal partido, que la bandera, armas y ropa fuessen saluos, y assi acompañados de Franceses vinierõ a Puẽte Astura. Don Aluaro q̃ tuuo auiso, como le auian rendido tan vilmente, y q̃ venià don de el estaua, salìò al camino, y en vnas praderias esperò con alguna cantidad de soldados, y como llegaron el Capitã, y Alferez, y soldados, preguntoles Don Aluaro como se auian rendido: començò el Capitan a escusarle. Dixo don Aluaro a los soldados que con el auian venido: Amigos peláme estas gallinas, y no lo huuo biẽ dicho quando al punto fueron todos desvalijados, como si fuerã enemigos. Mãdò poner en prisiõ al Capitã, y Alferez, y otros oficiales, y dio auiso al Duque de Alua q̃ estaua en Milan. Y el Duque mandò cortar la cabeça al Cristoual Diaz, y a vn cabo de esquadra que le arrastrassen por vn pie, y desterrarõ del exercitò al Alferez, y soldados. Castigo muy merecido de coardes, y hecho digno del gran valor de don Aluaro de Sandi.

Hecho notable de Don Aluaro, castigando al coua de Capitan.

§. XIX.

El Duque de Aumala incitado de vn soldado quiere sitiar a Vipian.

HAllauanse los Franceses superiores por la grãdeza de su exercito y por que el Duque de Alua por falta de dineros auia deshecho el suyo, dexando a Iuã Bautista Gastaldo, con vna pequeña parte del que era inferior, y el Duque de Aumala desseando ganar honra se ponia en orden para yr sobre Vipian, a lo qual le incitaua vn Italiano llamado Mãtin, q̃ auiendo sido mucho tiempo Capitã de Infanteria en Piamonte, siendo preso de los de Vipian, le auian tenido en aquella villa con menos recato de lo que en semejantes partes cõuiene tener a los prisioneros. Y como era hombre, de experiencia, y hablasse con muchos soldados Italianos de aquella guarnicion, y conociendo que la fortaleza de aquella villa consistia mas en opinion q̃ en otra cosa, queriendo dar reputacion a Monsieur de Aumala le persuadia a aquella empresa, a lo qual ayudaua, que los dias passados se puso el Señor de Brisac a tomalla por hambre, y ocupadose en ello mucho tiempo, para q̃ el Rey de Francia entendiesse, q̃ no auia dexado de ganalla por yerro, ni falta de militar diciplina, y que el auer perdido tãto tiempo sobre aquella plaça, no auia sido inconsideradamente, y le auia escrito que Vipian era inexpugnable, y tal q̃ con dificultad se podia tomar. Y sabiendo el Duque de Alua la llegada del Duque de Aumala, y falta de gente que Vipian tenia, porque la mayor parte de los soldados estauan enfermos, a causa de no se auer renouado el presidio quando fue a vituallado, acordo de embiar a meter en el a Garcilasso de la Vega (hermano del Conde Palma, Caualliero mancebo, de quien segun su manera y brio, se podria tener buenas esperãças en las cosas de la guerra) con cien caualios ligeros, y seyscientos Españoles llegando al Pò jũto a Gasso, que es el mejor vado que por aque lla parte se sabe, y hallãdo el rio muy crecido por las nieues de la mõtaña, que era al principio de Agosto, espantado de las dificultades que los soldados le ponià, como hombre moço, y sin experiẽcia se bolviò al Campo con mucho sentimiento del Duque de Alua, que con aquella gente q̃ tan a tiempo auia embiado, le parecia que auia dado buen assiento por entrẽces a lo de Vipian. Y assi se resoluiò de embiar a don Manuel de Lyna Maestre de Campo del tercio de Infanteria Española de Lombardia, con seyscientos Infantes, y cien caualios, para que dexando dẽtro los Infantes se bolueisse los caualios, pues dentro estauan dos compañias de caualios de Cesaro de Napoles, y Demetrio Basta Aluanes: solo se reparaua en hallar Capitan de los caualios, que venciendo la dificultad de rio metiesse dẽtro aquella gente, y se bolueisse en saluo.

Mala fuerte de Garcilasso de la Vega.

§. XX.

El Duque de Aumala tiene auiso a Vipian.

EL Duque de Aumala, que ya estaua con su exercito sobre Vipian, sabiendo q̃ la gente Española que traya Garcilasso, se auia buelto delvado, le haziaguardar de noche, y de dia con grã diligẽcia, po-

Digitized by Google

Año 1555.

poniendo gente en los caſtillos de Alonferrato, que eſtauan de la otra parte del rio, para que auiſaſſen con fuegos, o humos, de ſu venida, ſi a caſo otra vez la intentaſſen. Y pareciendo al Duque de Alua, que aunque Don Lope de Acuña eſtaua con calenturas, ſeria a ſu propoſito, le embiò a llamar, y delante del Marques de Peſcara eſtuuo tratando y conſultādo cō el, la orden que ſe podria tener para meter aquella gente en Vlpian, mandandole el Duque de Alua, que de la Caualleria Eſpañola eſcogieſſe cien celadas ſobrelas ſuyas, y que al amanecer le fueſſe a hablar, q̄ le daria la orden de lo que auian de hazer. Llegada la hora, el Duque cō vn largo razonamiento le dixo la importancia de aquel ſocorro, con qualquier numero de gente que ſe pudieſſe: mandādole, que ſi los Frācеſes le acometieſſen por lado, o por eſpaldas, no boluieſſe a ellos, y que ſolamente atendieſſe a romper los que ſe le puſieſſen delante, y que mādaſſe a los caualllos ligeros, que lleuando a ſus eſpaldas biē abraçados a los Infantes, no procuraſſē otra coſa, ſino caminar, y que ſi cayeſſe qualquier hombre, ſi bien fueſſe Don Manuel de Luna, dixeſſe a los ſoldados, q̄ no ſe detuuieſſen vn momēto a leuantalle, ſino que le dexaſſen caydo. Y q̄ puesen aquella empreſa eſtaua toda la honra del Duque, y todo quanto haſta alli auia ſeruido al Emperador, le rogaua quanto podia, que con el valor y animo que auia hecho las coſas en que ſe auia hallado, acabaſſe aquella, que era el ſello y remate de todas ellas. Y que ſi biē haſta aquel punto tenia determinado que ſe boluieſſe a ſalir con la Caualleria, viſto q̄ en aq̄llo auria dificultad, ſe quedaſſe en Vlpian, y ſe conformaſſe con don Manuel de Luna, que tābien ſe confirmaria cō el. Y creyeſſe cierto que ſi el y los Franceſes ſe auian puеſto en aquella empreſa, no era, porq̄ entendia que tomaria a Vlpia ſino que como ſentia tanto aquella fortificacion de Pōteſtura, con que les quitaua el Pò hazian aquella demoſtracion para remouelle della, y que fueſſe a ſocorrer a Vlpian, y que en poniendo a Ponteſtura en defenſa le prometia, que aunque vendieſſe a ſu muger è hijos, y quanto en eſta vida tenia, les yria a ſocorrer, y aſſi lo podia dezir a todos, y aſſegurarles dello, pues a el yua mas que a ninguno. Reſpondiò dō Lope de Acuña, que tenia en grā diſſima merced la que le hazia, encargādole coſa de tanto peſo y calidad: y que ſu Excelencia eſtuuieſſe ſeguro, que el ſocorro entraria en Vlpian, o el quedaria muerto en el Campo, en ſeñal de que no auia podido mas. Y deſpedido del Duque ſe fue a executar ſu empreſa.

Año 1555.

Conſulta el Duque de Alua cō dō Lope de Acuña como ſocorrer a Vlpian y en comiendale eſta empreſa con gran encarecimiento.

Reſponde Don Lope, ofreciēdole a la empreſa.

§. XXI.

Parte dō Lope a ſocorrer a Vlpiā.

ESTando recogida la Caualleria que auia de lleuar don Lope de Acuña, ſe fue a poner entre Pontestura, y Mōcalbuo, que era el lugar donde ſe recogia la Caualleria q̄ eſtaua ſeñalada para aq̄l ſocorro, y aunque ya era llegado Don Manuel de Luna, ſe detuuieron tres horas, porque los Infantes ſe juntauan mal, por no auer tantos q̄ tuuieſſen caualllos, o rocines, y aſſi huuieron de tomarlos de los villanos que trahian prouiſion al Campo. Y viendo tan larga detencion, y amotinandoſe Don Lope de Acuña, y Franciſco Yuarra Contador Mayor del exercito, y amigo de Don Lope le dixo, que no ſe mataſſe, porque no lleuaua mas de docientos y quarenta Infantes. Y partiendo la buelta de Moncalbo, reboluieron a la mano derecha ſobre Corona, y poco mas adelante ſe boluiò el Maeſſe de Campo Cеſaro de Napoles, que como auia diez y doze años que tenia el gouierno de Vlpian, y auia hecho aquella fortificacion, adonde ſe enriqueciò (que el gouierno era ſuyo) no quiſo yr a meterſe dentro, porque conocia que yuan a ſer degollados, y con ſus amigos ſe reya, de que al cabo de ſus años quiſieſſe el Duque, que fueſſe a defender a Vlpian, lugar flaco y mal proueydo, porque juſtamente queria el Duque, que pues Cеſaro de Napoles le auia tenido tanto tiempo, y hecha la fortificacion a ſu modo, con tāto gaſto de dinero, la defendieſſen. Y como deſde Cocoma adelāte deſde los caſtillos fueſſē cō humos, auisādoſe los Frāceſes dela yda delos Eſpañoles, baxauan de los mōtes

Digitized by Google

Año 1555. tes y ſalian de los caſtillos algunos q̃ los arcabuzeauan, ſi bien era de noche. Y llegados al vado de Gaſo quatro millas de Vlpian, aunque hallaron el rio crecido, y que de la otra parte eſtauan dos compañias de Infanteria, y vna de caualllos Frãceſes de guarda, ſe echaron con gran determinaciõ al agua jugãdo ſin ceſſar los Franceſes ſu arcabuzeria, que ſe lo procurauan impedir. Y viſto por los Frãceſes, q̃ ſin curarſe de ſus arcabuzes la Caualleria Eſpañola caminaua por el rio deſamparando la defenſa huyeron por entre aquellas eſpeſſuras. Paſſado el rio recogida la gente, començaron a caminar por donde las guias les moſtrauan, y topando ſe con vna compañia de caualllos q̃ hazia la guarda, y dando en ella la rompieron matando algunos ſoldados, y tomandoles los caullos en que ſubieron ſoldados, que venian mal a cauallo, oyendoſe ya en eſte tiempo grandiſſima grita y eſtruendo de trompetas, que por todas partes reſonauan de la Caualleria Franceſa, que de mano en mano acudia la buelta del rio en ſocorro de la compañia rota, è Infanteria huyda, a lo quelos Eſpañoles con gran animo reſpondian tocando ſiete trompetas que lleuauan, y gritãdo: Eſpaña, Eſpaña, acõpañãdo las vozes cõ cõtinuos arcabuzaços porque los Frãceſes (ſi bien hazialuna) no podian comprehender el numero de los Eſpañoles, y creyẽdo q̃ era toda la Caualleria, y Herreruelos del Campo del Duque de Alua, ſe recelauan ſin oſarlos acometer. Y ſi algnna vez lo intentauan, los ponian en huyda, ſiendo coſa caſi increyble, el ver la multitud de eſquadrones de caullos, que por la frente y Jados ſe les moſtrauan, que con tãta facilidad yẽdo la buelta dellos, los haziã huyr. De la qual felicidad yuan los Eſpañoles tan alegres, nombrando Santiago, y Eſpaña que les parecia que nadie podia impedilles el paſſo. Y llegando a ochociẽtos paſſos de la puerta de Vlpiã, hallaron vn eſquadron demas de ſeys mil Eſguizaros cõ ſus mãgas de arcabuzeros a los lados, tan turbados con el eſtruendo que andaua, que ſin ſaber baxar pica, los rompieron la mano yzquierda, por donde paſſaron juntamente con la manga de la arcabuzeria, y metiendo dellos vn golpe de gente que tomaron delante en priſiõ, ſe entraron en la villa. Y no ay duda ſino q̃ ſi aquella noche fuerã quatro mil caualllos, que todo aquel Campo fuera deshecho, porque el alboroto de los Franceſes fue tan grande, que no ſabian donde ſe andauã. Para lo qual aprouechò mucho, q̃ el Duque de Aumala auia alojado toda ſu Caualleria en S. Biliẽ, y Leñi, lugar jũto a Vlpian para tenella mas deſcanſada. Entraron en Vlpian Infantes y caullos ciẽto y ochenta y quatro hombres, porque los mas por lleuar ruynes caullos no ſe atreuieron a paſſar el rio: otros por ſer tã larga la jornada, y por yr en yeguas y caullos flacos, ſe canſaron luego, y toda aquella noche ſe tocaron las campanas de Vlpian, para que pudieſſen atinar a la villa los ſoldados que ſe auian quedado atras, y toda via acudieron catorze o quinze. Y los Frãceſes entendiẽdo porq̃ ſe hazia, tomaron algunos.

Año 1555.

§. XXII.

OTro dia bien de mañana don Lope de Acuña, y Don Manuel de Luna, con los demas Capitanes, fueron viendo el lugar, y la fortificacion, moſtrandoſelo Sigiſmundo Gonçaga, que era Gouernador por Ceſaro de Napoles, y artilleria y municion, quedando todos muy deſcontẽtos, porq̃ demas de eſtarla villa muy flaca, y mal reparada, tenia la artilleria rota, y la gente en quien conſiſtia la importancia, deshecha y enferma. Y mandando hazer nota de los que eran, compañia por compañia, no ſe hallaron mas de quatrocientos y ochenta hombres de pelea, y los enfermos que eran de ningun prouecho paſſauã de ſeyſcientos, y partiẽdo entre ſi las baterias, tomò don Lope de Acuña cõ los caullos ligeros, y arcabuzeros acaullo dela Guarda de l Duque de Alua, y de dõ Garcia de Toledo, y parte de los ſoldados Italianos de preſidio, la defenſa del Cauallero alto de la mõtaña, que eſtaua al caſtillo, y Don Manuel de Luna la de la villa, hallando tan mal aparejo de palas y açadones con que trabajar, que en toda la villa no auia mas de ſetenta, y con ellos trabajauan de dia en la bateria

Año 1555.

ria de don Manuel, y de noche en la de dõ Lope: que enfermo eſtaua, ſiempre echado ſobre vn haz de cañamo en ſu caualleiro, por dar calor a lo que hazia, por q̃ el Duque de Aumala, ſintiendo que tan poca gente cõ tanto daño y verguença deſu Campo huuieſſe entrado, con grãdiſſima ſolicitud apretaua la empreſa, haziendo q̃ continuamẽte jugaſſe el artilleria, acercandoſe cada dia con dos grandes trincheas a la bateria de la mõtaña, q̃ era la parte mas flaca, y con otra trinchea a la parte debaxo a donde eſtaua dõ Manuel de Luna. Y entretãto que eſto haziã los Franceſes, los Eſpañoles queriendo dar a entẽder al Duque de Aumala, q̃ auia enla villa mas gente delo que penſauã, ſalierõ con todos los caualios de repẽte buenos y malos, ſiẽdo el primero Theodoro Baſta, mancebo valiente, Alferez de Demetrio Baſta, por ſer platico en la tierra, que mucho tiempo auia eſtado en ella aquella compañia, y lleuando conſigo veynte ſoldados de ſu compañia, ſalierõ tras el dõ Lope de Acuña, y el Capitan Lazaro Mezcea, y don Antonio de Viuero, con haſta docientos y treynta cauallos, cuya repẽtina ſalida causò grã grita en todoel Cãpo, dandoſe gran prieſſa los Franceſes en bolùer el artilleria con que batiã, tirã do con ella a la Caualleria Eſpañola, haziendo mas daño en ſu gẽte q̃ en ella, por q̃ del ſegũdo o tercero aſalto entrauã baias por el quartel de ſus Eſguizaros. Eſta ſalida no fue de tanto efeto como pudiera, porque el Alferez Baſta viẽdo dos Tenientes de Infanteria Franceſa, q̃ ſe andauan paſſeãdo apartados de ſu guarda, cargando ſobre ellos los prendiò, y ſiguiẽdo le don Lope (que no ſabia la tierra) erraron el golpe, porque ſi fueran camino arriba, como ſe auia concertado, al ſalir de la puerta rompieran facilmente tres cõpañias de Infanteria Franceſa que hazian la guarda: porque los Franceſes eſtauan tan aſſegurados de aquel repentino aſſalto, q̃ auiendoſe y do a paſſear, quedauan pocos en la guardia, y aquellos deſarmados, tãto, que teniendoſe por perdidos ſe comẽçaron a retirar con ſus vãderas, haſta que cargò en ſu ſocorro toda la gente que alojaua en aquella parte, y de aquella ſalida tomaron auiſo para reforçar ſiempre la guardia, y hazer vna trinchea honda, y leuantada al traues del camino, para q̃ uedar ſeguros de qualquier impetu de Caualleria, aunque no les aprouechaua, porque ſaliendo (como ſe hazia, vãdas de diez y doze cauallos, mataua y prẽdian muchos Franceſes, porque como tenian a Vlpiã cercado al rededor, y de trecho a trecho tambien ſus vanderas plantadas, pudiẽdolo hazer, por eſtar aquella villa muy metida en ſus tierras, y tener guardados los paſſos de los rios cõ ſu Caualleria.

Año 1555.

Salé los cercadosanimo ſamẽte a dar en los cercadores.

Muchos Franceſes por no andar al rededor de las trincheas, que con gran anchura abraçauan la villa por todas partes, atraueſſauã por la llanura, y erã muertos o preſos de los caullos, y por librarſe de aquel peligro, ſe dieron tanta prieſſa a batir la puerta por donde ſalian, y el rebellin que eſtaua delante de la bateria, quedò todo tan derribado, y deshecho, que fue neceſſario terraplenar la puerta, y perder aquella ſola ſalida que auia por los cauallos, porque las demas puertas, por eſtar en partes deſcubiertas deſde el principio las auian terraplenado. Eſtaua dentro de Vlpian el Capitan Piantanida Milanes, ſoldado de gentil animo y experiencia, aunque falto de viſta, el qual viẽdo quela mayor fuerça que los Franceſes hazian, era por la parte del Cauallero del caſtillo, que ſegun ſu hechura y grandeza ſe pudiera mas juſtamẽte llamar montaña, porſiaua que ſe deuia atraueſſar con vna trinchea, porque quando huuieſſe batido las tenazas, y frẽte de aquel lado, hallaſſen dentro otro nueuo reparo, con que quedaſſen burlados de ſu trabajo. Reproaua Don Lope de Acuña eſte conſejo como pernicioſo, diziendo: que el hazer aquella trinchea tan apartada de la frente que ſe batia, daria lugar aque apoderandoſe los Franceſes de la punta delas tenazas, y plãtada alli ſu artilleria, como en lugar mas alto, en vna hora desharian el trabajo de muchos dias, y que aquella trinchea ſe deuia hazer junto a la miſma bateria. Y que demas de que alli eſtaua la tierra mas alta y facil para cõ mayor breuedad

pone-

Digitized by Google

Año 1555.

ponella en perfecion, tenian a los enemigos mas a fuera, ſin dexarles lugar adonde pudieſſen tomar plaça para ſu artilleria. Pero don Manuel de Luna por fatal deſdicha ſuya ſe inclinò al parecer del Piantanida, y labrandoſe luego la obra ſe diſculpaua de ſecreto con don Lope, diziendo: que conocia muy bien que ſu conſejo era mas a propoſito, pero que auiendoſe de defender aquella tierra cõ Infanteria Italiana, pues era el mayor numero, conuenia contentallos. Ya en eſte tiempo los Franceſes llegauan con las dos trincheas de la montaña a cincuenta paſſos del caualliero, yendo a embocar con ellas a la puente de Tenaza, en el qual foſſo haziã cada noche guarda dozientos Infantes, como en la parte mas neceſſaria, y a donde los enemigos hazian todo ſu fundamento. Y hallandoſe alli vna tarde dõ Lope de Acuña, y con el los Capitanes Lucas Hernandez, y Pedro Montañes, Pedro Vanegas, Luys Vanegas, y Lazaro Mezuca, y otros hombres particulares les dixo, que le parecia coſa fuera de toda razon, que aquel foſſo tan baxo, flaco, y peligroſo de guardar, ſe defendieſſe con tanto numero de ſoldados, como alli poniã cada noche, q̃ ſi ſe perdian, quedarian tan enflaquecidos, q̃ no ſolo no tẽdrian gente para defender las baterias, ni aũ para el lugar, ſi los quiſieſſen acometer a eſcala viſta. Y pareciendo bien lo que don Lope dezia, reprobauan la mala orden que haſta entonces en aquello ſe auia tenido, eſpecialmẽte el Capitan Pedro Montañes: y llegando a la ſazon vn ſoldado, que les dixo, que don Manuel de Luna, y los demas Capitanes los aguardauan en el caualliero para tratar de lo que conuenia a la defenſa, fueron a cumplir lo que ſe les ordenaua.

§. XXIII.

Honrado reſpeto de Garcilaſſo a la Vega.

EStauan con dõ Manuel de Luna, Garcilaſſo de la Vega (que como Caualliero honrado corrido del yerro que auia hecho, por el mal conſejo que le dieron, ſin algun cargo quiſo yr a moſtrar, que lo q̃ le auia acaecido no fue por falta ſuya)

y Sigiſmundo Gonçaga, Tyberio Brancacio, el Capitã Piantanida, y los demas Capitanes Italianos, y vn Teniente de la cõpañia de Alemanes que alli eſtaua, y ſentados en vnos ribaços junto a vna capilla que eſtaua dentro del caualliero, propuſo don Manuel, como ya veran quan cerca del foſſo llegauan los Franceſes, en cuya defenſa eſtaua la ſalud o peligro de aquel preſidio, por lo qual les pedia que cada vno dixeſſe lo que le parecia para la ſalud de aquella villa, moſtrando en ſus palabras, que era de opiniõ, que ſe defendieſſe el foſſo con mas gente de la que entõces tenia. Y como Garcilaſſo eſtaua ſentado a la mano derecha de don Manuel, y le tocaua hablar primero, conformandoſe con don Manuel dixo, que ſe puſieſſen trezientos Infantes: y ſabiendo todos que Garcilaſſo era muy acepto al Duque de Alua, y confiando que ſu amiſtad les ſeria algun dia de gran prouecho, no queriendo contradezirle, fueron de ſu voto, mas el Capitan Pedro Montañes, que antes lo auia contradicho: y llegando la vez a don Lope de Acuña (que por eſtar ſentado a mano yzquierda de dõ Manuel fue el poſtrero) dixo que ſin algun reſpeto, ſino ſolo atendiendo a la neceſſidad del caſo, ſeruicio de ſu Principe, y honra de ſu Capitã General, le parecia que no ſolo no ſe añadieſſe gente a la que ſe ſolia meter en el foſſo, ſino que ſe ſacaſſen todos, ſin quedar mas de veynte y cinco arcabuzeros, que haziendo el efeto que al preſente haziã todos, no hizieſſen mas que tirar de ordinario a los q̃ eſtauan en las trincheas, y que enlas caſas matas ſe metieſſen otros tantos, paraque quando los Franceſes, creyendo que auia mucha gente en el foſſo, le acometieſſen, pudieſſen deſde ellas aſſaetearlos, ſin algun peligro ſuyo, y dar lugar a que los veynte y cinco del foſſo ſe retiraſſen por el miſmo foſſo a la puerta, y con toda la artilleria que por aquel tiẽpo ſe tẽdria vn poco atras retirada de los parapetoos, para que no fueſſe quitada de la Franceſa, la qual deuia de eſtar muy bien cargada de guijas, y aſſomãdola preſtamente, y diſparandola en ellos les darian en deſcubierto, con tan peſado grani

Diuerſos pareceres entre los Capitanes de Vlpian.

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555.

zo,que los hariã aduertir mejor otra vez en ſu forma de acometer, y q̃ aſſi con ſaluar ſu gente,la conſeruarian para mayor neceſſidad, y para dilatar con arte lo que no podian cõ fuerças,haſta que el Duque de Alua, q̃ no ſe deuia deſcuydar dellos, los ſocorrieſſe, en que eſtaua el remedio de aquel preſidio. Don Manuel de Luna, ni del todo tomando el parecer de dõ Lope de Acuña,ni deſechando el conſejo de Garcilaſſo de la Vega, mandò que de los trezientos ſoldados que dezian que ſe metieſſen en el foſſo,hizieſſen de alli adelante guarda ciento y cincuenta. Pero como ya los Franceſes eſtauan a treynta paſſos del foſſo, vna noche a dos horas deſpues de anochecido con gran grita acometieron el foſſo con vna terrible tempeſtad de arcabuzaços de la vna parte y de la otra,porque los Eſpañoles que eſtauan dẽtro aqui en aquella noche auia tocado la guarda,cuyos Capitanes eran Pedro Mõtañes, y Leon de Bellaguarda, ayudados del Capitan Piantanida los recibieron animoſamente, matando muchos dellos, que ſaliendo al deſcubierto dauan certiſſimo blanco para tirar. Y acudiendo don Lope de Acuña(que eſtaua ſolicitando la trinchea que ſe hazia) al rumor, hallò a don Manuel y a Garcilaſſo de la Vega cõ grandiſſima turbacion, porque el Piantanida,y los Capitanes que eſtauan dentro, auiendo perdido mucha gẽte pediã mas, y llegado a ellos les dixo, que le peſaua de ſer tal adeuino en vn caſo que les auia de ſer de tãto daño,como aquella noche ſe les aparejaua,porque eſtaua claro, que llegandoſe los Frãceſes con las trincheas que lleuauan al foſſo,no auia duda,ſino q̃ las haziã para aquel efeto; pero que pues aquello ya no tenia remedio huuieſſen de buſcalle,para que aquella noche no ſe perdieſſen.Don Manuel dixo,que el Capitan Piantanida pedia gente, y que era impoſſible embiarſela, y que le pedia que fueſſe al foſſo,y vieſſe ſi ſe podia retirar aquella antes que ſe perdieſſe, o lo que ſe podria hazer. Saliò don Lope al foſſo con ſolo Bernardino Oſorio: hallò que los Eſpañoles,è Italianos peleauan mano a mano con los Franceſes: para mas ſeguridad ſuya auia lleuado muchos ganiones rodando con que ſe reparauan de los arcabuzaços de los Eſpañoles,y que la vltima parte que era guardada de Temiño Teniente de la guarda del Duque de Alua, eſtaua deſamparada,porque el Temiño auiẽdole muerto parte de ſus ſoldados ſe retirò por la otra parte del cauallero hàzia vna puerta falſa que auia,y el Capitan Pedro Montañes, que guardaua el foſſo delante de las caſas matas,ſiendo muy apretado, eſtaua arrinconado y metido en la punta de la buelta que hazia el foſſo a mano yzquierda de las caſas matas, y que el Capitan Leon de Villaguardia, don Marcos de Toledo,Gaſpar Oſorio,y otros ſoldados defendiã aquella buelta junto a las caſas matas, de los quales dos ſoldados paſſando don Lope por el vno, le mataró de vn arcabuzaço,y que toda la otra gente que auia de auer en aquellas dos bueltas del foſſo, era muerta, o ſe auia retirado a la parte que guardaua el Piantanida con los Italianos,porque los Frãceſes no apretauan tãto en aquella parte,y boluiendo a don Manuel le contò el peligro ſo termino en que ſe hallauã, y que ſi luego no eran ſocorridos, Pedro Montañes, y Leon de Villaguarda ſerian muertos cõ los demas que eſtauan fuera.

§. XXIIII.

DOn Manuel de Luna que ſe vio en tan mal termino, rogò a don Lope de Acuña, que boluiẽdo a ſalir fuera procuraſſe de retirar aquellos Capitanes y aquella gente,porque embiar ſocorro nueuo era impoſſible.Eſta retirada pareciò a don Lope que tenia del todo impoſſibilidad, porque eſtando los Eſpañoles peleãdo mano a mano cõ los Franceſes, y auer ſe de retirar mas de dozientos paſſos, haſta la puerta adonde eſtaua don Manuel, no auia razõ ni camino para ello, ſi Dios milagroſamente no les ayudaua:pero viẽdo que conuenia remitir aquel caſo a la fortuna,y ſaliendo don Lope, y tomando a parte al Capitan Piantanida le dixo, que quando le pareciеſſe que el miſmo don Lope auria llegado a los Eſpañoles

Digitized by Google

Año 1555.

les hizieſſe, que ſus ſoldados,dãdo la mas terrible y animoſa grita que pudieſſen apellidando Santiago, diſparaſſen juntamẽte ſus arcabuzes,y que al momento entre tanto que los Franceſes crehian que eran ſocorridos,con ſoſſegada diligencia ſe reziraſſen a la puerta, porque lo miſmo harian los Eſpañoles que eſtauan mas adelante,y no ſe eſtoruarian los vnos a los otros.No faltaron los Italianos a eſta ordẽ (como aquellos que verdaderamente en quanto eſta empreſa durò, pelearon valeroſiſſimamente con gloria de ſu nacion) y dando vna grita diſpararon y ſe retiraron con gran ſobre ſalto de los Frãceſes, que creyendo que era nueuo ſocorro de la villa, aunque los vieron boluer las eſpaldas,no huuo hombre que los ſiguieſſe, ni oſaſſe echar pie adelante. Hizieron lo miſmo los Eſpañoles,ſin que nadie los ſiguieſſe. Retirada la gente, los Franceſes paſſando adelante con ſus trincheas, dentro de dos dias llegaron con ellas al foſſo, y haziendo vna boca en el Argen del que venia a ſalir frontero de la junta que hazian las dos tenazas,plãtarõ vna grueſſa pieça de artilleria,con que començaró a batir las dos caſas matas que eſtauan ſitas.Auia hecho en medio de ambas tenazas eſta fortificaciõ, el Maeſſe de Campo Ceſaro de Napoles tan inconſideradamẽte, que en todo aquel cauallero que eſtaua delante del caſtillo,con ſer como redu to,o pedaço de montaña, no auia dexado ſino aquellas dos caſas matas, que eſtauan dentro en el meſmo cauallero enlo hondo que hazian las dos puntas a manera de tixeras, y porque el tiro que deſde alli auian de hazer era largo,y ſiendo con arcabuzes,o moſquetes, ſe podian hallar muchos reparos faciles contra ellos, como ganiones y tablas grueſſas, quiſo que las caſas matas fueſſen tan grandes, que teniendo dentro artilleria, hizieſſen mayor cõtraſte a los que quiſieſſen entrar en el foſſo, y que no lo pudieſſen hazer ſino con grandes reparos, ſiendo forçoſo para que las pieças pudieſſen entrar dentro, y jugar como conuenia, dexaſſe dentro tan gran concauidad, que con el grã peſo del terrapleno de encima venia a quedar en falſo,y hundirſe. Y para remediar eſte ſegundo inconueniente,y que las caſas matas que no eran de bobeda por lo alto, ſino de madera,no cegaſſen como luego lo empeçauan a hazer, fue neceſſario apuntar la madera del techo,con grueſſos, y eſpeſſos maderos,con que todo quedarõ las caſas matas incapazes de tener el artilleria,para que auian ſido hechas, y muy aparejadas para que a quatro cañonazos que recibieſſen hazer vna gran bateria cayendo toda aquella obra falſa, y mal entendida,y començando a batir los Franceſes con el cañon que auian plantado en ſeys horas hizo mas efeto q̃ en diez y ſeys dias auian hecho diez y ocho pieças de artilleria,que contra aquel cauallero batiã, derribando ambas caſas matas con gran pedaço del cauallero con infinita alegria y grita de los Franceſes, y mucha triſteza de los Eſpañoles.

Año 1555.

Caẽ las caſas matas.

Buen las caſas matas hechas y mal hechas.

§. XXV.

DErribadas las caſas matas, y pedaço del cauallero,los Franceſes por aquella parte quedaron libremente Señores del foſſo,y ſin ceſſar ſu bateria començaron a picar el cauallero por aquella frente, y hazer vna mina para bolar los que eſtauan encima,y allanar la ſubida. Garci laſſo dela Vega que alli auia quedado en lugar de don Lope de Acuña(que muy apretado de enfermedad de calenturas ſe auia ydo a curar a importunacion de don Manuel de Luna,y de todos) aſſiſtia juntamente con los Capitanes con mucha diligencia a los reparos y defenſa, que la neceſſidad moſtraua ſer neceſſaria, no paſſando menos trabajo don Manuel de Luna en la bateria que los Eſguizaros haziã por la parte de la villa, que ſi bien no era de tanto peligro,como la otra,ni la gente tan habil para el aſſalto, ſin perder punto no dexaua de repararſe quanto podia, y ya con la continua bateria le auian derribado el rebelliõ de la puerta, y la miſma puerta,y vn largo lienço dela muralla,llegando con la trinchea haſta el Argen del foſſo:porque era llano de agua,y cenagoſo,procurauan de hinchir con ſacas de la

Año 1555.

na que auian para ello traydo de Turin, poniendo otras en los parapetos por reparo, contra los continuos arcabuzaços que los Eſpañoles tirauan, cõ que en ambas baterias auian muerto a muchos ſoldados y Capitanes ſeñalados, Eſguizaros, y Franceſes. Viendo pues don Manuel de Luna, que las coſas ſe yuan cada dia apretando, y que la mina le tenia en gran cõfuſion, y auia dias que ſe auia começado, por lo qual era de creer que no tardaria en rebentar y auiendolo comunicado cõ don Lope de Acuña, le pareciò, que pues ya la trinchea del Piantanida era acabada, ſi bien con trabajo eſcuſado, ſe ſiruieſſen della, pues no tenian otro reparo, y Garcilaſſo y los demas Capitanes, que eſtauã en la defenſa del cauallero, al tiempo que entendieſſen que los Franceſes querian bolar la mina, ſe metieſſen dentro en la trinchea con ſu artilleria a punto, pues ya en otra parte no era de ſeruicio, y que de xaſſen dos hombres de confiança cerca de la mina, con quinze picas, y quinze arcabuzeros que eſtuuieſſen muy aduertidos, para que como la dieſſen fuego acudieſſen a ella, y ſe ſalieſſe de arte, q̃ ſi juzgaſſen que no ſe podia defender, la deſampaxaſſen, retirandoſe a la trinchea, y ſi ſalieſſe de manera que ſe pudieſſe defender cõ las picas y arcabuzeros, entretanto que los Franceſes reconocian ſi podian dar aſſalto, y arremetian, los entreternian haſta que ſaliendo Garcilaſſo y ſu gente fueſſen a tiempo de ſocorterlos: porque el eſtar Garcilaſſo en la miſma bateria al tiẽpo que bolaſſe la mina, lo tenia por muy peligroſo, y que ſi la mina ſaliia mal, no ſeria a tiempo de retiraſſe con la gente, y podria ſuceder algun deſaſtre, perdiendo la villa, y la gente a vn tiempo. Eſte parecer aprouaron don Manuel, y todos los demas Capitanes. Los Franceſes entretãto que ſe labraua la mina auiã hecho vna caſa de madera de tan grueſſos tablones, que aun con arcabuz no los podia paſſar, y cabian en ella doze arcabuzeros, que tirando por pequeños agujeros ſin peligro, hizieſſen daño en los ſoldados q̃ ſe deſcubrieſſen, la qual eſtaua puеſta ſobre vnos huſillos a manera de aquellos con que ſuben y baxan las vigas de los lugares, con q̃ con gran facilidad la baxauan y ſubian, y hazian tanto daño en los Eſpañoles, q̃ no deſcubriã las cabeças, para ver lo que los Franceſes hazian, quando luego eran muertos, o heridos, con q̃ los tenian puеſtos en gran eſtrecho y temor, y del todo, con eſta ſola inuencion baſtaran a deshazerlos, ſino que los Franceſes no oſauan alçar mucho la caſa para ſobrepujar, porque vna vez que lo auian prouado, auiẽdoles deſde vn torreon del caſtillo aſſeñalado vna pieça, auia dado en lo alto de la caſa, con daño y grande eſpanto de los q̃ eſtauan dentro. Y eſtando a punto la mina la dieron fuego, y rebentò cõ tanta violencia, que leuantando vn terrapleno y muralla que eſtaua en el cauallero, hizo vna muy llana ſubida, y muy conforme al deſſeo de los Franceſes, y paſſando la polvareda, y reconocido, que ſaliò a ſu propoſito, arremetieron algunas vanderas, que con facilidad fueron detenidas de los Eſpañoles, los quales con ſus picas y lanças eſtando bien cerrados animoſamente los eſperaron, haziendo caer a baxo a los que preſumiendo de valientes ſe querian auentajar, y matando con ſu arcabuzeria gran numero de Franceſes, y fueran muchos mas los muertos, ſi el temor de la caſa de madera no los detuuiera, la qual haxia notable daño en ellos, porque no erã tan preſto deſcubiertos, quando eran paſſados con las balas de ſus arcabuzes. Y el Capitan Piantanida con mayor ingenio que ventura auia hecho ciertos fuegos artificiales en vnas grandes caxas de madera como arcas, en que auia cantidad de poluora, y otras mezclas apropriadas para ello, en las quales auia vnas cuerdas atraueſſadas, que teniendo encendidos los cabos q̃ eſtauã a la parte de fuera de la bateria, y los Eſpañoles q̃ eſtauã detras teniẽdo en las manos los otros cabos q̃ erã mas largos, para q̃ tirando dellos, y corriendo las cuerdas paſſaſſen los cabos encendidos por la poluora, y pegando el fuego y ella, en los demas fuegos artificiales, hizieſſen gran daño a los Franceſes. Y como para hazer lugar que ſubieſſen los Franceſes, y los fuegos hizieſſen ſu efeto, los

Año 1555.

Rebienta la mina en fauor del Frances.

Arremeten los Franceſes rebaten los.

Año 1555.

los Eſpañoles ſe apartaſſen a dentro, dieron larga ocaſion a que ſe huuiera de perder el cauallero, porque creyendo los Franceſes q̃ huhian, ſubieron a gran prieſſa tras ellos, y tirando los Eſpañoles de las cuerdas, el fuego no hizo efeto ſino que la poluora como vn facil ſoplo ſe reſoluiò en humo ſin encender las otras mechas, con tanto eſpanto de los Franceſes, que temiẽdo fueſſe algun engaño en que ſe abraſaſſen, no ſolo no oſaron paſſar adelante, mas con gran grita ſe tuuieron atras, dando lugar a que los Eſpañoles, viendoſe en tãto peligro con impetu bolnieſſen a cobrar ſu perdida plaça, començandoſe de nueuo a dar grandes golpes de picas y arcabuzaços, y vſando los Franceſes del ardid que auian tenido en el ganar del foſſo de traer delãte ſus gabiones, començaron a ſubir rodando algunos, viniendo ellos cubiertos detras. Y viendo el Capitan Lucas Hernãdez endereçar vno, como animoſo ſoldado, arremetiò a los que le leuantauan, eſtoruandolo con ſu pica, y deſcubriendole los de la caſa, le dieron vn arcabuzaço cõ que cayò muerto en tierra.

§. XXVI.

Cinco horas y media daró el aſſalto.

AVia durado el acometimiento que hazian los Franceſes con gran mortandad ſuya, cinco horas y media, que ſin parar refreſcando ſu gente con embiar nueuas banderas a la bateria, apretauan quanto podian a los Eſpañoles, porque ſabiendo el Duque de Aumala, como ſol dado platico, quan buena gente eran los defenſores, juzgaua que no ſe podia ganar aquella plaça, ſino con larga porfia, porque ſiendo tan pocos como eran, al fin los vendrian a canſar, y conſumir. Y eſte penſamiento no le ſaliò en vano, porque al fin de aquel tiempo Garcilaſſo ſe halla ua muy fatigado, aſſi por auer dado liencia a los heridos, para que ſe fueſſen a curar a la villa, como porque inadueꝛtidamente auia dexado yr con cada vno vn amigo ſuyo, para que le ayudaſſe, y auiendo ſido tantos los que ſe auian ydo, ſin que boluieſſe alguno, ſe hallaua muy falto de gente, no hallandoſe en menor neceſſidad don Manuel de Luna, porque auiendole dado los Eſguizaros el aſſalto auia cinco horas que ſe peleaua en la bateria baxa, le auia embiado a dezir, que ſe valieſſe como mejor pudieſſe de la gẽte que tenia, porque no auia otra coſa alguna que dalle: a lo qual ſe juntaua, que como Garcilaſſo era nueuo en la guerra, y no ſe huuieſſe hallado en ſemejante trãce, ni ſabia lo que ſe auia de proueer, no auia mandado lleuar barriles de poluora, para que acabada la de los ſoldados tomaſſen la que quiſieſſen, y como los ſoldados la pedian, viendoſe faltos della, y de gente, boluiendoſe a los Capitanes q̃ eſtauan preſentes les preguntò lo que deuia hazer: y ſegun ſe dixo el Capitan Pedro Venegas le reſpondiò, que ſe retiraſſe a la trinchea, porque con el artilleria q̃ eſtaua en ella haria gran daño a los Franceſes que entraſſen en el cauallero: porque deſde el principio que ſe entrò en Vlpian Pedro Venegas, como hombre ſolicito auia tomado a cargo el artilleria, q̃ eſtaua en el cauallero, que era muy poca y toda rota, y auiendo puеſto las pieças detras de la trinchea las tenia cargadas con guijas y pedaços de hierro, porque en gañado del miſmo deſſeo del Piantanida dio aquel dañoſo conſejo a Garcilaſſo, y creyendo que ſeria tan facil el hazello como el dezillo, mandò retirar la gente, palabra que no fue tan preſto oyda como executada. Y viendo los Franceſes ſu huyda entraron furioſamente ſin perder tiempo tras ellos, matando quantos alcançauan en vengança de los muchos que de ſu parte auian ſido muertos aquel dia. Auiã los Eſpañoles dexado a vn lado de la trinchea vna abertura a forma de puerta para paſſar de vna parte a otra, y tan eſtrecha, que a penas cabia vn hombre armado, y apretando los traſeros a los delanteros, embaraçandoſe con las picas y armas, cayeron algunos, y cerrando aquel angoſto paſſo con miſerable principio, fue cauſa, que cayendo vnos ſobre otros, fueſſen cruelmente muertos de los Franceſes, y ſi algun Frances queria ſaluar alguno, los que venian detras ſe le matauan. Muriò

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555. alli Garcilaſſo de la Vega, y caſi de los primeros, porque pareciendole fea tal retirada, de que auia ſido cauſa, y retirandoſe mas de eſpacio de lo que en caſo tan perdido le conuenia, ſiendo alcançado, y auiendoſele caydo vn morrioncillo negro, a prueua de arcabuz que trahia, le dio vn Frances vna cuchillada en la cabeça al traues, que ſe la abriò toda, matando tambien a don Pedro de Sylua de vn arcabuzaço por las eſpaldas, mancebo animoſo, y de grandes eſperanças. Mataron tambien con muchas heridas al Sargento mayor Raſcon, gran ſoldado, y experimentado, con otros muchos hombres particulares muy ſeñalados en las armas. Ganaron los Franceſes en aquel punto el lugar, y ſe metieron por la puerta que eſtaua entre el caſtillo y la villa, porque los que huhian ſe la auian dexado abierta: pero los ſoldados del caſtillo viendo aquella infelice huyda acudieron a vn torreon que eſtaua encima della, y matando a los que yuan delante lizieron detener a otros, que pararon arrimados a la trinchea del Piantanida, que por ſer de vna pica de alto los cubria del caſtillo: y deſta manera aquella deſdichada trinchea fue cauſa de la perdicion de los Eſpañoles, y amparo de los Franceſes que firmes en ella cubiertos del caſtillo quedaron Señores del cauallero.

§. XXVII.

FVe culpado don Manuel de Luna por que no dio orden a Garcilaſſo, y a los Capitanes que con el eſtauan, para que executaſſen el conſejo de don Lope de Acuña. Porque ſi al bolar de la mina no ſe hallaran mas de los treynta ſoldados, ſe pudieran retirar a ſu plazer, ſin que aquel dia ſe perdiera el cauallero, y tanta gente. Y don Manuel cargando la culpa a Garcilaſſo dezia, que ſe lo auia aſſi ordenado: pero los que conocian la puntualidad de Garcilaſſo en obedecer a los que ſabian mas que el en la guerra, le defendian diziendo: que ſi don Manuel ſe lo mandara, lo executara, y que tambien lo huuieran entẽdido los Capitanes que con el eſtauan, y aſſi quedò el punto deſte yerro indeterminado, y ſobre el muerto (como caſi ſiempre acaece en aquellos que no pueden reſponder por ſi) cargada la culpa. Eſtauan ya los de Vlpiã en la victima neceſſidad, porque auiendo retirado los Eſguizaros de la bateria baxa, quedando algunos en el rebellin que auian ganado los Eſpañoles, dexando veynte y cinco ſoldados en la bateria, ſe auian ydo a curar los heridos, y ſaber de ſus amigos ſi eran muertos, o viuos, no ſe viendo por la villa ſino hombres con diuerſas ſuertes de heridas bañados en ſangre, buſcãdo cura: porque entre las otras faltas que alli tenian, era no auer medicinas, ni Cirujanos, ſino que era meneſter que ſe curaſſen vnos a otros, con que ſe acrecentana el eſpectaculo de ſu deſuentura, cayendoſe muertos en las calles, muchos enflaquecidos por la ſangre perdida y grandeza de las heridas: y otros que cõgemidos ſin poder yr atras ni adelante pedian ſocorro a los que paſſauan. Lo qual retirandoſe don Manuel de la bateria, remediò lo mejor que pudo, mandandolos lleuar al caſtillo, y que los curaſſen los que ſabian curar de enfalmo. Y andando aquella noche con cuydado, por no ſer tomados a eſcala viſta, a la mañana echò el tanteo de los ſanos. No ſe hallaron de los Eſpañoles mas de diez y ocho, y los Italianos no eſtauan mejor librados, como aquellos que en toda aquella empreſa auian peleado con mucho eſfuerço por ſer ſoldados viejos, y gouernados de valientes Capitanes: porque la nacion Italiana es tan ſujeta a ſus Capitanes, q̃ ſi ſon buenos hazen marauillas en la guerra. De los Tudeſcos auia mayor numero, porque como deſde el principio auian andado tan mal, no ſe hazia cuenta dellos, y como don Manuel de Luna vieſſe las coſas en tal eſtado, hablando con los Capitanes acordaron de rendirſe, y no eſperar, que a mano ſalua los degollaſſen los Franceſes, y ſaqueaſſen aquella villa. Y acudiendo a dar cuenta a don Lope de Acuña de ſte acuerdo, que eſtaua en la cama, pues ni era bien dexar ſaquear lugar que tanto auia

Año 1555.

Solos diez y ocho Eſpañoles, y pocos Italianos ſe hallauan en Vlpian.

Digitized by Google

Año 1553.

Quiere rendirse dõ Manuel de Luna, don Lope lo cõtradize.

auia seruido, ni perder la Caualleria que podia ser de tanto seruicio, pues del Duque no auia que esperar socorro, Don Lope de Acuña aunque muy enfermo rogò a don Manuel, que ni mirasse en saco de la villa, ni en la perdida de la Caualleria, pues era mejor que abrasassen el lugar, que defxarsele entero para gozalle, y que no dãdo lugar a que se dixesse que vn Maesse de Campo Español se auia rendido, cosa jamas oyda, y se metiesse en el castillo, gouernandose cõforme a las ocasiones, pues era imposible que el Duque los dexasse de socorrer. Todos cõ alegre rostro aprouaron el consejo, y don Manuel de Luna prometio de meterse en el castillo cõ los que le quisiessen seguir, pues los demas no querian pelear, y vn Teniente de Infanteria Italiana, que alli estaua le dixo, que no auia para que echar culpa a los Italianos, que todos moririan con los Españoles, y llegando a la sazon vn Teniente de los Alemanes de la compañia que alli estaua, dixo, que se resoluiessen en lo que auian de hazer, porque los Franceses se yuan allegando para dar assalto. Y yendo don Manuel a proueer en lo que conuenia, se tratò de entregar la villa, y embio a dezir a don Lope con Miguel Diaz de Armendariz que se auiã rendido, por no poder mas. Replicò don Lope con el mismo que rogaua a don Manuel, que se acordasse de lo que auia prometido, y q̃ en todo caso se retirasse al castillo, pues tanto conuenia a su honra, y a todos. Don Manuel dixo, que lo auia mirado, y que pues retirandose al castillo auia de rendirse dentro de dos dias, que queria acabar de vna vez, pues el Duque no los socorria. Saliò don Manuel de Luna con toda la gente de Vlpian adonde toda via estaua el Duque de Alua, y esta fue la salida de Vlpian indigna ciertamente, si se ha de mirar a la fama y honra que auian ganado los que tan animosamente socorrieron aquel presidio, en la qual empresa perdieron los Franceses casi tres mil hombres de los mejores que tenian, y entre ellos cincuenta y dos Capitanes.

§. XXVIII.

Año 1555.

LA misma guerra se hazian en el agua estas gẽtes. Por el mes de Agosto deste año se toparon Flamencos, y Franceses: venian de España veynte y quatro vrcas de Flamencos cargadas de mercaderias, a los quales acometieron veynte y seys nauios armados de Franceses. Combatieronse mucho tiempo, llegarõ a aferrar, porque con la ventaja que los Franceses tenia por ser todos sus nauios de guerra, procurauan que no se les fuesse alguna de las vrcas. Peleauan los Flamencos, aunque menos, y no tan armados, valientemente. Mas como los nauios Franceses estauan mas descargados, y artillados, hazian les ventaja en la ligereza con que los rodeauan y embestian. Desesperados los Flamencos, y ya como perdidos, porque su enemigo no gozasse la vitoria, y presa, encendieron su propria poluora, queriendo morir quemados con ella por abrasar a los enemigos. Encendieronse en vn punto sus vrcas, y los nauios Franceses que cõ ellas estauan amarrados, de suerte que casi fue el daño vgual en todos, muriendo Franceses, y Flamencos, ardiendo encima del agua. Pudieron escapar pocos, solos aquellos que tuuieron lugar de desamarrarse. Escaparonse algunas de las vrcas q̃ de entre las llamas fueron huyendo a Olanda: las Capitanas, y Capitanes de ambas partes se abrasaron. Lleuaron los Franceses cinco vrcas de los Flamencos sin hõbres, y sin mercaderias, medio quemadas, y entraron con ellas en Diepa, de donde auian salido, lleuandolas como trofeo, o despojos de tan triste vitoria. La ganãcia fue ninguna, porque demas de lo que cõsumio el fuego, echaron en la mar el oro, y plata, y todo lo precioso que los Flamẽcos lleuauan, porque los Franceses no se aprouechassen dello.

Peleá en el agua Imperiales y Frãceses.

Desesperado hecho de los Flamencos Olandeses.

§. XXIX.

CAnsados y aun destruydos cõ tantas guerras Imperiales y Frãceses, el Emperador enfermo demasiadamente, y el Rey Henrico gastado y pobre, su Reyno perdido con los tributos que para la guerra se le auian sacado, suspendieron las ar-

Suspenden las armas Imperiales y Frãceses.

Digitized by Google

Año 1555.

mas, juntandose en Cambray los Comissarios, para tratar las condiciones de la concordia y paz. Y no se concertãdo por las dificultades que auia, acordaron vna tregua esperando que della se siguiria la paz. Concertose por cinco años, si bien cõtra voluntad del Rey don Felipe, que no queria que fuesse por mas de tres. Publicose con que començasse a correr desde el mes de Hebrero del año de mil y quinientos y cincuenta y seys. Que en este tiẽpo en todos los Reynos y Estados de ambas coronas cessassen las armas, y viuiessen en paz. Que lo que hasta aquel punto cada vna de las partes huuiesse ocupado lo retuuiesse. Que el comercio fuesse libre por mar y tierra. Que qualquiera que fuesse transgressor desta tregua, y la quebrasse fuesse castigado en pena de la vida. Que no se comprehendiessen en esta tregua los rebeldes y foragidos Napolitanos. Que no se hiziesse violencia alguna en las tierras que de presente possehia el Duque de Saboya. Que ningun Frances cõ ocasion de trato, o mercaduria alguna pudiesse passar a las Indias, sin licencia de la Magestad Imperial. Que el Marques Alberto de Brandemburg no fuesse comprehendido en esta tregua. Que el Rey Henrico de Francia pague lo que por razon de la donacion hecha por su padre el Rey Francisco se deuia a la Reyna Leonor. Fue jurada esta tregua y suspension de armas por parte del Emperador, y del Rey don Felipe su hijo, por el Conde Carlos de Lalain Gouernador del Condado de Enault, Simõ Reynardo, y Carlos Tisnac, dotores del Consejo, y Filiberto de Bruxelas, tambien del Consejo, y Iuan Baptista Esguiço Cremones, Regente del Cõsejo de Italia. Y por parte del Rey de Frãcia la juraron el Almirante Gaspar de Coliñi, Sebastian de Laubespin del Consejo, y Secretario de Estado, el Abad de Basse-fontayne, y el Abad de San Martin tambiẽ del Consejo.

Tregua por cinco años.

Mambrino Rescso.

Otorgose esta tregua en la Abadia de Basso tis a seys de Hebrero de 1556. estando el Duque de Saboya con poderoso exercito dentro en Francia.

No contentò a muchos de los de Italia esta tregua, ni al Cardenal Carrafa, ni a los de su casa y familia, y mucho menos al Papa Paulo Quarto, q̃ con su vieja passion ardia aquel sujeto seco, y sin poder mas fingir la santidad con que tanto tiempo auia engañado, quitando la mascara a su hipocresia, antes que este año se acabasse mouiò la guerra, y perturbò la paz en odio del Emperador, mouiendose cõtra Marco Antonio Colona, y tratando cõ el Rey de Francia de ganar el Reyno de Napoles. Y si bien esta guerra començò en este año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, y pudiera con este titulo esfermirla, no puedo acabarla dentro del tiempo que el Emperador reynò, porque renunciò en este año los Estados de Flandes, y todo lo de Italia, y en el principio del siguiente de mil y quinientos y cincuenta y seys, el Imperio, y los Reynos de Espaũa y assi dexo la guerra con Paulo Quarto para el que escriuiere la vida de Felipe Segundo.

Año 1555.

Mueue la guerra el Papa aũque Papa, y muy viejo, y llegò a lo que otros diran.

§. XXX.

SOlo dire breuemente el motiuo que el Papa tuuo, y las diligencias que el Emperador, y el Rey su hijo hizieron para atajar la guerra, y quietar el Pontifice. Quien principalmente mouia al Pontifice era, vna mala voluntad que de tiempo muy antiguo tenia al Emperador, y a sus cosas, junto con esto sus sobrinos codiciosos, è inquietos, que le encendian su viejo pecho en colera, y le ponian en que descompusiesse algunos Principes de Italia, por componerse a si mismos con lo que les quitassen. La primera ocasion, o achaque que el Papa tuuo para mouer esta guerra, è inquietar a Italia fue tal. Tenia en Ciuitavieja el Prior de Lombardia, hermano del Cardenal de Sãta Flor, dos muy buenas galeras, y auiendose dado orden por medio del Cardenal, y de don Fernan Ruyz de Castro Marques de Sarria Embaxador de España en Roma, que se passassen al seruicio del Emperador, porque antes el Prior seruia con ellas al Frances, el Papa se enojò grandissimamente, y puso en prision al Cardenal de Santa Flor, y nunca le quiso dar libertad, hasta que boluieron las galeras a Ciuitavieja, lo qual se hizo por temer el peligro del Cardenal, que se tuuo creydo, que le costaria la vida. El seguindo motiuo que el Papa tuuo fue, vn edito que pro-

Que motiuo tuuo el Papa para mouer la guerra al Emperador y Rey su hijo.

Digitized by Google

Año 1555.

propuſo, por el qual mandò, que para cierto dia pareciesſen en Roma perſonalmente todos los Señores feudatarios de la Igleſia, y que toda perſona lega de qualquier eſtado y condicion que fueſſe, que tuuieſſe tierras, o bienes temporales de la Igleſia. Acudieron muchos a reconocer eſte vaſſallaje, y recibir nueua confirmacion del feudo, ſolo Marco Antonio Colona no fue, temiendo alguna fuerça: y no ſe teniendo por ſeguro en ſus tierras, ſe metiò en Napoles. El Pontifice procediò luego contra el, y priuole de todas ſus villas y lugares, con el rigor poſſible, haziendo gracia dellas a ſus proprios deudos. Como Marco Antonio ſe vio aſſi deſpojado, y el Cardenal de Sãta Flor preſo, acudieron al Emperador y a Felipo ſu hijo, ſuplicandoles miraſſen por ellos, pues era cierto, que por ſer ſus ſeruidores padecian por el odio antiguo que los Garrafas tenian a las coſas del Emperador. Luego el Papa ſe començò a poner en armas, y no baſtaron las diligencias que el Marques de Sarria de parte del Emperador hizo, para quitarle dellas. Sabido por el Emperador y Rey ſu hijo, lo que en Roma paſſaua, no quiſierõ rõper cõ el Põtifice, ſino con toda humildad embiarle a ſuplicar ſe deſenojaſſe, y q̃ perdonaſſe al Cardenal, y a Marco Antonio boluieſſe ſus tierras, y q̃ miraſſe cõ mejores ojos ſuscoſas. Embiaron para eſto por ſu Embaxador a Garcilaſſo de la Vega, hijo de don Pedro Laſſo de la Vega (de quien ya dixe quien era) para que en compañia del Marques de Sarria hizieſſe eſte oficio, dandole el Emperador ſu inſtruicion de lo que auia de hazer, que fue: Que dixeſſe al Pontifice con toda blandura y modeſtia, que ſiẽdo la obſeruancia que el Emperador auia tenido, y tenia a la Sede Apoſtolica, la que todo el mundo ſabia, y ſe auia viſto, por lo que continuamente auia hecho por ſu beneficio, conſeruacion, autoridad, y aumento, ſin perdonar a algun gaſto ni trabajo deſu cuerpo, yeſpiritu, no huuiera creydo q̃ vn caſo tã leue como el de las galeras, eſpecialmẽte queriendoſe ſu dueño apartar eſpontaneamente del ſeruicio de vn Rey, que trae los Turcos para ruyna de la Chriſtiandad, por entrar en el, de quien es el verdadero propugnaculo, y defenſa della, lo huuiera ſu Santidad tomado tan aſperamente, y procedido con tanto rigor contra la perſona del Cardenal de Santa Flor, y Camillo Colona. Y que no contento con eſto, aya deſpoſſeydo ſin cauſa con tanto alboroto y eſcandalo a Marco Antonio Colona, y a los demas de ſus tierras, que eran ſus vaſſallos, y podia ſu Santidad caſtigarlos. Deuiera tambien tener alguna cuenta, con que eran ſeruidores aficionados muy antiguos ſuyos, ſino para diſſimular ſus faltas, ſi en alguna auian caydo, a lo menos para mandar templar y ſuſpender el proceder haſta hazer con el Emperador como con amigo algun cumplimiento, y eſperar la reſpueſta de lo que ſe auia conſultado por ſu Embaxador al Duque de Alua. Y que tanto mas hallaua ſu Mageſtad por eſtraño no auer querido tener cuenta cõ lo que le podia tocar, ſiendo en tiempo que con tan entera voluntad y ſumiſſion ſe le auia dado la obediencia, y feudo del Reyno de Napoles, y declaradole por ſu Embaxador la voluntad que tenia de ſerle muy buen amigo y obediente hijo, y auer hecho por los ſuyos lo que parece por los efetos. Allende que la experiẽcia de las coſas paſſadas, y juſtificaciõ de que ſiempre auia vſado en todas ſus acciones podia ſer harta prueua para perſuadirſe ſu Santidad, que no le auia de yr a la mano en coſa que fueſſe diminucion de ſu autoridad, ni de la ſanta Silla, ſino antes ayudarſela a conſeruar, como fue ſiempre el oficio del Ceſar. Y q̃ aunque el de ſu Santidad era de ſer comun padre, como quiera que los hijos deuieran ſer tratados y regalados, ſegun las obras de cada vno, para noſer medidos indiferẽtemẽte cõ vna miſma medida le auia deſplazido mucho, que en eſta ocaſion no ſe pudieſſe aun dezir, q̃ ſu Santidad aya querido vſar de la ygualdad que deuiera, pues auiendoſe diſſimulado a Franceſes tantos deſacatos è inſolencias, como auian cometido en tierras de la Igleſia, y robado la hazienda agena, que es lo peor, ſe pu-

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555. pudiera bien proceder con mas blandura contra los que por ſaluar la ſuya propria de los que ſe la tenian tyranizada, ſe apro uecharon de la ocaſion. Y que auerſe con vnos blandamente diſſimulado ſus violencias y poco reſpeto a la Sede Apoſtolica, y con otros con tanto rigor, en coſa que por ventura no penſaron ofenderla, ſe dexauan a conſideracion de ſu Santidad, ſi era eſta buena manera de guardar neutralidad, allende de lo que las gentes podian dezir y juzgar, que por ſer eſtos ſeruidores y aficionados del Ceſar fueſſen peor tratados, y que eſto no fuera de tāto momento, ſi cō eſtas demoſtraciones no ſe diera materia deſcandalo a la Chriſtiandad, viendo, que por tan liuiana cauſa como eſta de las galeras: no auiēdo el Cardenal, ni alguno de los otros deſobedecido a ſu Sātidad, ni hecho coſa que no fueſſe de ſu ſeruicio, huuieſſe querido mouer tan arrebatadamente las armas en Italia, ſin conſiderar que de menores principios que eſtos ſe a venido otras vezes a perturbar la Chriſtiandad, ſiendo tan propio y de ſu oficio ſoſſegar y corregir con caridad y blandura, a imitacion de Chriſto, los que quiſieſſen deſuiarſe del camino del deuer, y de la razon. Pero que pues ya era hecho, y era de creer que ſu Santidad ſe auria conformado cō ella, no auia querido ſu Mageſtad dexar de repreſentarle, lo arriba dicho, y ſuplicarle con la humildad y reſpeto deuido, que teniendolo a ſus acciones y buē deſſeo, que era de ſer le obediente hijo, y de la Sede Apoſtolica, quiſieſſe de alli adelante tener mas cuenta con ſus coſas, para que conocieſſe el mundo, que eran tratadas como de padre, que la ſabia tener con las obras de cada vno: y que al Cardenal Sāta Flor, Camillo Colona, Marco Antonio Colona, y a los demas les fauoreciesſe, admitieſſe y conſeruaſſe en ſu buena gracia, como de primero, ſin acordarſe del enojo recibido, pues ſu intencion no fue de deſagradarle, ni de ſerle los vnos ni los otros deſobedientes. Y que aſſi miſmo inſtaſſe por ſus grados, y en ſu lugar y tiempo, con toda buena manera y blandura, por el remedio de lo que por ventura no ſe huuieſſe del todo acabado, como ſeria, ſi el Cardenal, y otros eſtuuieſſen aun ſobre fianças, o toda via ſe retuuieſſe con alguna de las plaças que auia ocupado del Eſtado de Marco Antonio, o de los otros de la caſa de Santa Flor, y Vrſina, de manera que la coſa viniеſſe a quedar como de primero. Y que procuraſſe lo que tocaua a las galeras ſe vieſſe por juſticia, con toda breuedad, de manera que no padecieſſe el Prior: y que tambien ſe dieſſe libertad al Abad Brizeño, ſignificando, que ſiendo perſona que yua con comiſſion y deſpachos de miniſtro del Emperador, y ſobre coſas de ſu Eſtado y ſeruicio, ſe auia de tener mas miramiento a no detenerle, como el le manda ra tener, ſi fuera criado de ſu Santidad, y que manadaſſe alçar las fianças a Iulian Ceſarino, y fauorecer a Doña Iuana de Aragō, con los demas que dependian de aquella caſa. Y que ſi buelras las galeras, el Papa no huuieſſe venido enlo arriba dicho, antes cōtinuaſſe en lo comunicado, q̄ ſeria clara cōjetura de tener las coſas mal fundamento, porque la rotura en todo tiē po, tāto mas en eſte, y con el Papa ſe deue eſcuſar, quanto mas fuere poſſible, y que el enojo del Ceſar ſeria con nueuo fundamento mayor, ſi auiendole buelto las galeras, que fue el principio de ſu enojo, y ſiendo el Cardenal, y los demas, muy obedientes, ſin auer faltado en nada, ni querer repugnar a ſu volūtad, no deſiſtieſſe de llo y afetuoſamēte ſe aquietaſſe y deſarmaſſe, y los quiſieſſe admitir a todos en ſu gracia, y reſtituyrles ſus haziendas por contemplacion y reſpeto del Ceſar. Pues de lo contrario ſe ſeguirian grandes inconuenientes y daños en la Chriſtiandad, por eſtar el Ceſar mas que obligado, junto con fauorecer y amparar ſus amigos y allegados a mirar tambien por la quietud de Italia, por lo que incumbia a ſu dignidad y oficio, prouеer a la ſeguridad de ſus Reynos y Eſtados: porque quando deſpues de hechos tantos cumplimientos, proteſtos, y diligencias, ſu Santidad quiſieſſe proceder con tales modos, el quedaria mas deſcargado delante de Dios, y de todo el mundo, fiēdo forçado a tomar camino tan contrario a ſu buena inten-

Año. 1555

Año 1555.

intencion y costumbre. Otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso, para que procurasse atraer al Papa a q̃ quisiesse la paz, y dexasse el mal proposito q̃ de las armas tenia, por donde claramente parece, quan contra su voluntad se hizo esta guerra, y que la procurò escusar quãto fue en si. Y se que el Emperador y su hijo el Rey cõsultarõ cõ todos los hõbres dotos de la Christiãdad, si era licita esta guerra, y vistas las causas determinaron, como parece por sus firmas, que estan en el Archiuo de Simancas, que el Emperador y Rey su hijo tenian muy justificada su causa, y el Papa no, y que era licita y justificada la guerra que contra el hazian. Destas y otras muchas cosas aduierte el Emperador a Garcilasso de la Vega, en las quales si bien manda preuenir al Duque de Alua, y a Don Bernardino de Mendoça, y otros Capitanes, y que soliciten al Duque de Florencia, y a Don Hernando de Gonçaga, y a otros, siempre quiere que se guarde el deuido respeto al Papa. Diosse esta comission a Garcilasso en Bruselas a quatro de Otubre, año de mil y quinientos y cinquenta y cinco.

Año 1555.

§. XXXI.

Instrucion q̃ el Rey dio a Garcilasso.

YA siete dias del mismo mes y año, y en la villa de Bruselas el Rey Don Felipe dio otra particular instrucio a Garcilasso, en la qual se remite a la que el Emperador le auia dado, y dize mas: que de su parte hallando que el Pontifice lleuasse adelante el mal proposito que auia començado, haga el mismo oficio con la Santidad del Papa, dandole su carta, vsando de los terminos y palabras que viere sea a proposito, para que tratandose con el autoridad que conuiene, se vse toda templança y buen modo, para que no solo a su Santidad, pero a todo el mundo conste de la obseruancia y respeto con que le tratauan, y tambien vean la justificacion que en todas sus obras querian vsar y tener. Y que demas de lo que en la instrucion de su Magestad se contenia dixesse a su Santidad, que a el y al Emperador su padre les a parecido muy estraño que no se tuuiesse cuenta con que acabauan de darle por sus Embaxadores la obediencia por el Reyno de Ingalaterra, despues de auerse acabado el seruicio que con el fauor y ayuda de nuestro Señor se hizo, por medio de la Reyna y suyo a su Santidad, y aquella santa Sede en reduzir a su obediencia vn Reyno como aquel, que estaua tantos años auia apartado della, y que estando el entendiendo en assentar las cosas de la Religion en el, se tuuiesse tan poca cuenta con las suyas, y con las que tocauan a sus seruidores, y ministros, y que no fuessen tratados con el respeto, y consideracion que se a tenido a las cosas de los que inquietan y perturban la Christinandad, y ayudan y traen a los enemigos de la Fè, en daño y en verguença della. Y que le dixesse mas la diferencia que de razon auia de auer en tratar los hijos, y como se deuen abraçar y regalar los obedientes como el, y el Emperador su padre lo auian sido. Y encarga mucho a Garcilasso, que lo que de su parte dixesse a su Santidad fuesse con la templança y respeto que el bien sabria vsar: pero de manera, que tambien entendiesse quan diferente consideracion se deuiera tener de lo que en esto auia tenido. Siempre este Principe Christianissimo tuuo este buen miramiento, digno de su Real pecho. Encargale otras cosas todas endereçadas a sossegar al Papa: escriue al Cardenal de Santa Flor, y a Doña Iuana de Aragon, y a otros agrauiados consolandolos, y pidiendo procuren en quanto pudieren sujetarse al Papa, y agradarle, y junto con esto ofreciendoles su fauor.

Palabras Christianissimas del Rey Filipo.

Esta Embaxada hizo Garcilasso de la Vega con la misma diligencia y valor que el Emperador y Rey se la auian encomendado. Y mostrò tantos azeros al Papa, que sin medio ni rezelo del peligro de su vida (que le tuuo muy grande) despues de quinze meses de muy apretada prision en el castillo de San Angel, por el mucho brio y valor, con que le fue a la mano. Y le dixo secamente muchas ver-

Digitized by Google

Año 1555. verdades que le eſcozierõ. Y en Roma ſe eſtimò el valor grande de Garcilaſſo, y dura haſta oy dia ſu memoria.

§. XXXII.

Perdida de Bugia.

YPorque con las peſadumbres del Papa, y Rey Henrico de Francia, no lo oluidemos todo, dire agora la perdida de la ciudad de Bugia en Africa, como fue eſte año.

La ciudad de Bugia en el Reyno de Trемezen, que el Conde Pedro Nauarro ganò año de mil y quinientos y diez, como queda dicho, fue muy antigua, y tan grande, que en ſu proſperidad tenia mas de veynte mil caſas pobladas, la qual ſegun opinion de algunos fue poblada por los Romanos en el lugar donde agora eſtà puеſta en la halda de vna gran cueſta o ſierra, que cae ſobre el mar Mediterraneo Sardoo, treynta leguas a Leuante de Argel, y doze a Poniente del caſtillo de Gigel, en el parage de Denſa, o Dunia. Deſpues que la ganò el Cõde, eſtuuo en poder de Chriſtianos, y por los Reyes de Caſtilla treynta y cinco años, y de ordinario eſtauan en ella quinietos ſoldados de preſidio repartidos en tres fortalezas, de las quales ſalian y hazian correrias, a algunas vezes recibiendo daño por ſer los Moros de aquellas ſierras belicoſos, y auer muchos eſcopereros Azuagos, q̃ ſiẽpre yuan a correr a Bugia. Siendo pues Capitan general deſta ciudad, y frontera don Alonſo de Peralta Cauallero natural de Medina del Campo. Salh Arraez Gouernador de Argel a perſuaſion de vn Morabita llamado Cidi Mahomet el Haxi, fue ſobre ella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar, y vn Campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores. Y auiendo ocupado el caſtillo Imperial, que los Chriſtianos deſampararon, pareciendoles que no ſe podia bien defender, cercò el caſtillo de la mar, y lo batiò cinco dias, y deſpues de algunos aſſaltos, lo entrò por fuerça de armas, auiendo en el ſolos quarenta ſoldados Eſpañoles que pelearon animoſamente. De alli fue luego ſobre el caſtillo grande, donde eſtaua Don Alonſo de Peralta con toda la otra gente, y le batiò veynte y dos dias, al cabo delos quales faltandole a don Alonſo animo, o mouido de piedad de las mugeres y niños, fiado del partido que el Moro le hizo, ſe rindiò, auiendole prometido, que le dexaria yr libre, a el y a los que con el eſtauan, y les daria baxeles en que paſſaſſen a Eſpaña. Con eſto el Moro entrò el caſtillo a veynte y ſiete de Setiembre dia de San Coſme, y San Damian. No ſe cumpliò con Peralta lo que auian prometido, por que el Turco, o Moro los tomò a todos por eſclauos, dando ſolamente libertad a don Alonſo, y a otros veynte con el. Los quales vinieron en Eſpaña, y el Emperador mandò prender al Don Alonſo, y a los que le aconſejaron que ſe rindieſſe: y tratandoſe eſta cauſa en Conſejo acuſando el Fiſcal a Don Alonſo, fue condenado a muerte, y en Valladolid a quatro dias del mes de Mayo, año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys le ſacaron de la carcel publica, armado, y con pregones le traxeron por las calles quitandole en cada cantõ, o parte mas publica vna pieça de las armas, y deſta manera con pregones afrẽtoſos le fueron deſarmando, haſta llegar a la plaça mayor, dõde ſobre vn tablado le cortarõ la cabeça, como a couarde, que le fuera mejor perder como valiẽte, y como quien el era, y lo auian hecho ſus paſſados.

Año 1555.

Si bien el Dotor Gaſca hizo cõ ſu miſmo valor en allanar las tierras del Piru todo lo que vimos, pedian con todo vn Gouernador que los ſuſtentaſſe en paz y juſticia, y obediencia deſu Principe. Teniẽdo el Emperador experiencia de los grandes y leales ſeruicios, que Don Andres Hurtado de Mendoça, Marques de Cañete le auia hecho, y de que era ſugeto, capaz qual conuenia, para el gouirno de aquellas grandes y remotiſſimas prouincias, le nombrò eſte año por Virrey dellas, que entiendo fue la vltima prouiſion que ſu Mageſtad hizo, y bien acertada, porque como a todos es notorio, el Marques fue, y ſiruiò ſu oficio cinco años, haſta en el de mil y quinientos

Marques de Cañete Virrey del Piru.

Digitized by Google

Año 1555.

ros y sesenta, en el qual murió, auiẽdo allanado y pacificado aquel Reyno, con la buena gouernacion y justicia, que con singular prudencia administrò haziendo demas desto muchas obras publicas y pias; con que ilustrò muchos lugares, ayudãdo le su hijo don Garcia de Mẽdoça Marques que agora es de Cañete, que en sus muy tiernos años exercitò las armas y el gouierno en la Prouincia de Chilè peleando y venciendo gentes brauas y adomitas, aventurando su persona en notables peligros: poblò ocho ciudades, como lo dirà quien escriue la historia de don Felipe Segundo.

§. XXXIII.

Renuncia el Emperador en el Rey su hijo los Estados de Flandes.

HAllandose el Emperador ya muy cansado, assi en el animo como en el cuerpo, falto de salud, quiso dar vn exemplo al mundo de la mayor grandeza que en el auia hecho: que fuè dexar la Monarquia del Imperio y Reynos que tenia, y retirarse a la mas pobre, y solitaria vida, que puede hazer vn triste Frayle, como se verà en lo que presto contarè. A ocho de Setiembre embiò a llamar al Rey Don Felipe su hijo, que estaua en Ingalaterra. Llegò el Rey acompañado de muchos Caualleros Españoles, è Ingleses. Holgò el Emperador con la vista de su hijo vnico y amado, y luego mandò llamar los Grandes, y Procuradores de los Estados de Flandes, y Brabante, que para veynte y seys de Octubre estuuiessen en Bruselas: Juntos todos, viniendo celebrado Capitulo con la Caualleria del Toyson, tratò con ellos en Cortes la determinacion que tenia de renunciar aquellos Estados en su hijo, y aun el Imperio en su hermano el Rey de Romanos Don Fernando, reseruando para sì vna pobre suma de dinero para el gasto ordinario de su casa. Determinacion fue digna de considerar, y vno de los hechos mas heroycos que el Emperador hizo en su vida: cosa que causò estraña admiracion al mundo, viendo que vn Principe tan grande, y tan bien afortunado en sus hechos, assi se deshiziesse de todo, y lo quisiesse dar de su mera libertad, contentandose con la vida pobre de vn escudero honrado, y que tuuiesse en nada la Magestad del mũdo, sus pompas, la adoracion de los hombres, y finalmente la vida esplendida, y Real, escogiendo vna pobre y humilde vida de vn monasterio, queriendo esto, no por mas de dar a Dios vna breue parte de su vida, y hazerle sacrificio della, acabandola en la contemplacion, y exercicios saludables a su alma, y quietud del cuerpo. No es oficio de Coronista, ni lo permite el estilo que a de tener la historia, predicar en ella: mas este hecho de Carlos Quinto, me mueue y faca (como dizen) de mis quicios, considerando los años en que comencè esta obra, quando nacìo este Principe, el contento de sus padres y abuelos, los regozijos de sus Reynos, los juyzios que se echaron, las esperanças que se concibieron, la adoracion que le hazian, la estimacion en que estaua, la embidia que de sus priuados auia, lo que todos procuraban serlo, y valer con el, y luego que començò a reynar, los inmensos cuydados y trabajos que le cargaron, los Reynos y Estados casi todos se le leuantaron, en España, Austria, Flandes, Italia, Alemaña, Sicilia, Cerdeña, Indias, que como emos visto en todas estas partes huuo leuantamiento y alteraciones harto peligrosas. Demas desto las guerras contiquas que tuuo por ganar, por conseruar, por defender, y pocas por ofender a sus enemigos, y por otros respetos humanos, que todo lo represento a todos los ojos, no se porà Angel, en aquellas visiones espantables que en Lombardia (como dixe) se vieron año de mil y quinientos y diez y siete. Durò estas vidas cincuenta y cinco años, que son vn punto, o nada, respecto de la eternidad, y todos estos afanes pararon en lo que presto veremos de la vida que este gran Principe hizo en el Monasterio de San Iuste. No se que espejo mas claro y cristalino de la vida humana, para que mirando en el sean santos los que fueren mas perdidos. Algunos dias antes destos, auia el Emperador tratado su determinacion, y pedido parecer a sus hermanas

Año 1555.

Fueró doze mil ducados

Año 1555.

manas la valeroſa Reyna Maria, y Doña Leonor Reyna de Francia, y ellas conſiderando que el guſto del Emperador era retirarſe a deſcanſar en Eſpaña, y acabar el reſto de la vida, viendole tan fatigado cõ ſus enfermedades, tã quebrãtado de trãtos y tan largos trabajos de las cõtinuas guerras, y gouierno de ſus Eſtados, no ſolo le diſſuadierõ ſu buen propoſito, antes loarõ y aprouarõ ſu intencion, ſuplicandole las traxeſſe en ſu compañia para acabar con el las vidas. Reſuelto el Emperador en eſto, ordenadas las eſcrituras que ſobre ello auia de otorgar eſtãdo jũtos los caualleros y Procuradores de las ciudades, y Eſtados de Flãdes a veynte y ocho de Otubre auiendo oydo Miſſa, dia de S. Simon y Judas entregò a ſu hijo el Rey dõ Felipe, y renũciò en el Maeſtrazgo y Señorio del Toyſon, que es la orden de Caualleria de la caſa de Borgoña, encargandole mucho procuraſſe ſiempre conſeruar la grãdeza y dignidad de aquella inſignia militar, mirando la perſona y meritos a quien la daua. Hecho eſto comiò, y luego baxò a vna gran ſala aparejada para eſte acto, veſtido de luto, por ſu madre la Reyna Doña Iuana, y cõ el collar del Toyſon, acompañandolo ſu hijo el Rey don Felipe, y ſu hermana la Reyna Maria y ſu ſobrino Manuel Filiberto Duque de Saboya, y todos los Caualleros y Embaxadores de Principes que auia en ſu Corte. Sentoſſe el Ceſar en vna ſilla que eſtaua algun tãto leuantada, y eminente ſobre otras, y mandò ſentar al Rey ſu hijo, y a ſu hermana la Reyna Maria, y al Duque de Saboya, y a algunos grãdes: para los quales eſtauan pueſtos aſſientos. Entraron y ſe hallaron preſentes los Procuradores de Cortes, y otros Varones iluſtres. Los quales todos cabian bien, por que la ſala erá capaz, y el autor a quien aqui ſigo dize, que ſe colò dentro por amiſtad q̃ le haziã algunos de la guarda, y que tenia veynte años de edad en eſte de mil y quinientos y cinquenta y cinco. Eſtando todos aſſi congregados con gran ſilencio, leuantoſſe Filiberto de Bruxelas Preſidente del Conſejo de Flãdes, y hablò deſta manera.

Año 1555.

Razonamiẽto elegãte q̃ hizo en la renunciació Felibertode Bruxelasgrã Chãuiller y del Conſejo de Camara.

SI bien grandes y clariſſimos varones, de las cartas que por mandado del Emperador aueys recebido, podreys en parte auer entendido la cauſa para que os aueys a qui juntado, cõ todo eſſo a querido ſu Ceſarea Mageſtad, que agora y en eſte lugar mas larga y claramente os ſea por mi declarada.

Saben muy bien muchos de los que aqui eſtan preſentes, que a años que el Emperador Maximiliano abuelo paterno de nueſtro Ceſar le emancipò y facò de la tutela y curaduria en que eſtaua, cediendo en el y traſpaſſando el Señorio y gouierno de los Eſtados de Flandes: y de la miſma manera es notorio de la fuerte que en todo eſte tiẽpo a procurado con ſuma diligencia la paz, quietud, y ſoſſiego de todos ſus vaſſallos, ninguno creo que puede ignorar eſto: y ſi el Ceſar prouocado cõ las injurias de algunos, no a podido ſiempre eſtar en tal propoſito, ni executarlo como deſſeaua, ſino por vueſtra cauſa tener grandes y peligroſas guerras, y algunas vezes por cauſa dellas le a ſido forçoſo dexar el gouierno de los Reynos y Prouincias a el por Dios encomendadas, no pudiendo aſſiſtir por ſu perſona en ellas a velado con el cuydado poſſible, poniẽdo todas ſus fuerças, auſente cõmo preſente, en defenderos, y ampararos, y librar vueſtras tierras de las inuaſiones de vueſtros enemigos: para que vueſtras cauſas ſe gouernaſſen con ſuma quietud, equidad, y cumplimiento de juſticia, haziendo el oficio de vn buẽ Principe y padre verdadero deſta Republica. Lo vno, porq̃ ſiempre tuuo tal amor a ſus ſubditos, heredandolo con los Reynos y Eſtados deſus padres y abuelos. Lo otro, porq̃ vueſtros meritos nacidos de los ſeruicios y amor q̃ a el y a ſus paſſados aueys tenido y echo, lo pediã aſſi, principalmẽte por la naturaleza q̃ en eſtos eſtados tiene por auer nacido y criadoſe en ellos, y por vna larga experiẽcia q̃ de vueſtras obras tiene. Sabe, y reconoce el Ceſar la volũtad y amor, cõ q̃ en todas ocaſiones le aueys ſeruido, y pagado el amor q̃ a todos tiene, porq̃ aueys ſiempre hecho lo que vnos buenos y leales vaſ-

Digitized by Google

Año 1555. vassallos deuen a sv Principe, y que todo a sido, no forçados, ni con amor fingido, sino con todo coraçon, como no por las obras a visto. Y tiene en poco el auer padecido por gouernarlos y defenderos de vuestros enemigos, trabajos y molestias, peligros, perdida de hazienda, y aun la propria salud con la vida, porque conoce, que la vida, y lo que pudo hazer en ella por los suyos, siendo ellos tales, era deuda que se les deuia. Y quisiera el mucho tener siempre este cuydado, y no descargarse del, hasta el fin de sus dias, y acabar en vuestro fauor lo que le resta de las fuerças del ingenio, y de la vida: sino fuera que el cuerpo ya cansado con tan inmensos trabajos, aunque la edad no es mucha, y no podria sufrir carga tan pesada, principalmente, estando tal, que ya no es señor de si, como lo veys tan inutil e impedido para poder bien gouernar. Y no solo por esta causa leuanta el Cesar la mano, y se descarga desta Monarquia, poniendo en su lugar otro, que para el gouierno destos Estados sea su vgual, y tan ydoneo, sino por otras muchas causas que le incitan, mueuen, y fuerçan a ello. Quexandose los Españoles, que doze años que no vieron la cara de su Rey, y cada hora y momento claman por el, lo mismo desseas los de Italia, los de Alemaña de dia y de noche pidē la presencia de su Principe, a los quales todos huuiera el Cesar satisfecho, y dadoles gusto, si la gran falta de salud no le impidiera, y le forçara a dar el remedio que agora se trata. Aueys visto y sabido a que estado le a traydo su fuerte mal, y aqui presentes lo veys, y no sin gran dolor. No esta por cierto el Cesar en edad, que no fuera muy bastante para gouernar: mas la enfermedad cruel, a cuya fuerça no se a podido resistir cō todos los medicamentos y medios humanos, esta enemiga le a tratado assi, derribado, postrado su caudal, y fuerças. Es vn mal terrible è inhumano el que se a apoderado de su Magestad, tomandole todo el cuerpo, sin dexarle por dañar parte alguna desde la cabeça a la planta del pie. Encogense los neruios con dolores intolerables, passa los poros el mal humor, penetra los hueſſos hasta calar los tuetanos, o meollos, conuierte las coyunturas en piedras, y la carne buelue en tierra, tiene el cuerpo de todas maneras debilitado sin fuerças ni caudal, tiene los pies y manos con fuertes prisiones ligados, los dolores continuos le atreuiessan el alma, y assi su vida es vn largo y crudo martyrio. Quiso el Señor justo, santo, sabio, y bueno, dar al Cesar en lo que resta de su vida, tal guerra con vn enemigo cruel, inuencible y duro. Y por que las frialdades, ayres y humedad de Flandes le son totalmente contrarias, y el temple de España es mas apazible y saludable, su Magestad se a determinado con el fauor diuino de passar alla, y antes de partirse renunciar en su hijo el Rey don Felipe, y entregarle los Estados de Flandes, y Brauante. Sintiera mucho el Cesar, y le llegara al alma, si despues de auer padecido tantos trabajos por mar y por tierra, por vuestra defensa, y tranquilidad, cayerades en algun gran trabajo, perdida, o daño, por causa de su ausencia, falta de Principe, que os defendiera y amparara. Vna sola cosa le consuela en esta determinacion y mudança que haze, mouido y guiado por la mano de Dios, y no por codiciar la ociosidad, ni amar el descanso, ni tampoco forçado, ni por miedo de algun enemigo, sino por dessear, y querer lo que os está mejor, os pone y entrega debaxo del gouierno del Rey don Felipe, que está presente, su hijo vnico, natural y legitimo sucessor, a quien poco ha jurastes por vuestro Principe, que está en edad propria, varonil y madura para os gouernar, y casado con la Reyna de Ingalaterra, y para bien destos Estados juntado con ellos aquella Isla. Que pues en los años de atras gouernò los Reynos de España con tanto credito y gusto de todos, dādo ilustres muestras de si, no hara menos en el gouierno destos Estados, ni dexara de henchir el vazio de la Magestad Catholica, principalmente siendo de vosotros ayudado con obras y consejos, como el Cesar espera por la experiēcia que de vuestra lealtad tiene. Pues como por el cōtinuo dolor de la gota el Cesar no pueda mas assistir al gouierno que del cielo le fue encomēdado, dā a Dios muchas gracias, y las reconoce, que a el y a vosotros hizo tāta merced, por le auer dado lugar para gouernar a Flandes hasta tener hijo q̄ lo pudiesse hazer,

Año 1555.

Año 1555. hazer,y ſucederle en ſu Monarquia.Y con eſto no ſe puede temer que vengays en los peligros y males,en que grandes Reynos han venido hasta perderſe, que ſuele ſer,quã do en la adminiſtracion y gouierno ſuceden los que por poca y no madura edad,o por otra falta de los ſujetos,ſin valor ni experiencia ſon inutiles para gouernar. El Ceſar eſtà muy ſeguro,que por eſta cauſa no os perdereys,y q̃ ſu hijo tiene valor para ſeguir ſus paſſos,y en el ay caudal para os gouernar,defender y amparar.Y que no hara menos de lo que deue hazer vn buen Principe,que con todo amor y benevolencia trata y gouierna a ſus vaſſallos.Por lo qual tiene por coſa muy conueniente a Flandes, y a todos ſus Reynos,traſpaſſar en el,ceder,y renunciar,como poco a començò, todos ſus Reynos y Eſtados,porque yendole entregando en eſta manera los Eſtados, ſe entẽdera mejor con ellos,y acertara a gouernarlos,que ſi de golpe,o juntamẽte le echaſſe la carga de todos ſus Reynos y Señorios,con tanto peſo apremiado,para mal ſuyo y de todos,daria con la carga en el ſuelo.Por las quales cauſas ſe a mouido el Ceſar en presẽcia de todos,oyendolo los que aqui eſtays a renunciar,como renuncia los Eſtados de Flandes,y los entrega a ſu hijo,y pone debaxo de ſu Imperio y mãdo.Y a el deſde eſte punto como a legitimo heredero y ſucceſſor le da entera y legitima poſſeſſiõ, para que de aqui adelante vſe della,y haga dellos como de coſa ſuya propria, lo q̃ mas viere q̃ le conuiene.Y pide a todos,que ſeays contentos,y tengays por buena eſta ceſſiõ y renũciacion que el Ceſar haze.Y os abſuelue,y alça el omenage,y juramento que le heziſtes,y os da poder para q̃ le hagays al Rey dõ Felipe ſu hijo,cõ toda la ſolenidad que a vn Principe juran,y prometen ſus vaſſallos.Vna ſola coſa os pide el Ceſar,que todo lo que en la guarnicion de los Eſtados de Flandes con ſumo trabajo y cuydado por ſu hermana la Reyna Maria,que no es como quiera la parte que deſte trabajo a tenido, y lo que haſta agora hizo,lo tomeys en buena parte,y tengays entendido,que ſus intentos y mayores deſſeos fueron de acertar,porque el no entiende auer dexado coſa, que en alguna manera el entendimiento humano pudo alcançar,ni penſar que conuiniеſſe a vueſtra Republica,ni dexò de hazerla pudiendo.Y que le duele grandemente verſe tã impoſſibilitado por ſu enfermedad,y por la multitud de negocios y eſtado del tiẽpo. Y que el quiſiera harto auer podido hazerlo mejor,que por las obras conſtarà claramente ſu limpio y verdadero deſſeo,que del biẽ comun, y de acetar en todo rumo.Que muy bien conoce ſu Mageſtad,que todo el caudal y ſer, que de Dios y dela naturaleza recibiò,lo deuia emplear deſta manera,en bien de ſus fieles, buenos y leales vaſſallos, porque no dexaſtes de hazer coſa en algun tiempo,que para confirmar la obediencia delos pueblos y la paz,y cõſeruar la autoridad de vueſtro Principe,fueſſe neceſſaria,por lo qual osdà infinitas gracias.Y de la miſma manera por las buenas obras y ſeruicios q̃ en todas ocaſiones heziſtes,o teniendo neceſſidad de vueſtra hazienda,o de vueſtro cõſejo,o pedidos extraordinarios de dineros,que como ſabeys ſe gaſtaron con los Eſpañoles è Italianos,para la defenſa,conſeruacion y amparo de los Eſtados de Flãdes. Por eſtos vueſtros merecimientos ninguna coſa ſiente mas el Ceſar,que es no os dexar libres de guerras antes de partirſe,y con la paz y quietud que el quiſiera:mas ſoys todos muy buenos teſtigos de los trabajos en que ſe a puеſto por ſalir cõ eſto.Y la Reyna Maria en la vltima junta que hizo en Flandes declarò ſabiamente lo que con los Franceſes ſe auia hecho,y quan lexos eſtuvieron de querer nueſtra paz.Dios ciertamẽte,que es juſto juez de todos los hechos humanos,ſabe bien,quien fue el autor de las guerras paſſadas,y cauſador de los males que dellas han reſultado.Y eſtad ciertos que el Rey Felipo, ſiendo ayudado de voſotros,no dexara coſa que para defenderos y ampararos el pueda penſar ſer neceſſaria,y que la paz que el Ceſar ſiempre a deſeado la procurara y quedando ſu dignidad,y autoridad ſin quiebra, ni perder ſu reputacion mirarà por la honra y prouecho de todos.Vueſtra obligacion es,como ſiempre lo heziſtes,no le faltar, ni a voſotros miſmos,ſino poner todo vueſtro poder en lançar de vueſtras fronteras los enemigos,y conſeruar vueſtras tierras,y ſi aſſi lo hizieredes,jamas os faltaran

Digitized by Google

Año 555.

los enemigos, y conseruar vuestras tierras, y si assi lo hizieredes, jamas os faltaran las riquezas y fauores delos demas Reynos y Prouincias sujetas a su hijo. Resta que tengays por muy encomendada la Religion Catholica que fue de vuestros passados, que assi lo pide el Cesar, manda, y encarga, y que viuays con cuydado, poque los inouadores no la perturben y dañen, sino que conserueys su autoridad entera, sana, y limpia obedeciẽdo a la Iglesia Catholica Romana, como verdaderos hijos suyos, guardeys constantemente sus mandamientos, para tranquilidad y sossiego de la Religion, en que viuieron y murieron vuestros abuelos, y para el bien publico de estos Estados. Esto mesmo manda y encarga el Cesara su hijo, y antes que se parta, boluerà a mandarselo. Deneos mouer el exemplo que tenemos de las ciudades, y Prouincias, vezinas: porque el seruir a Dios constantemente, es el verdadero reynar, y viuir libremente, por lo qual si permanecieredes firmes en la Religion de vuestros passados, y guardaredes la Fe y piedad Christiana a Dios deudia, como todo biẽ del solo procede, no ay porque temer los daños è incomodos de los herejes, ni la tyrania de los inouadores. No os encomienda el Cesar cosas nueuas, jamas oydas, ni os obliga a cargas intolerables, sino lo que es la cabeça y el fundamento de todas las leyes, y de la qual todas las demas penden. Esta que vuestros abuelos guardaron, os manda guardar, y que la defendays como la misma vida. Y si esta os falta, jamas aura cosa firme en vosotros, destruyda y acabada la Fe todos sereys perdidos, y cayendo ella caereys todos. Estando ella como deue leuantada, estareys floreciendo y como la palma florecereys. Su vida serà la vuestra, porque en ningun tiempo ninguna otra Religion conociò Alemaña, no tuuo otra Francia, ni España: ni Italia, ni Grecia, ni Asia, ni Africa, desde el tiempo en que se dexò el culto vano de los falsos Dioses, ni tuuieron otras ceremonias ni costumbres de la Religion Christiana, externos, ni internos cultos mas de lo que llamã sacramentos, y ceremonias, que son lo que nuestros abuelos y mayores cõ la Iglesia Romana firmemẽte hasta este dia guardarõ. Y si como dixe, permitieredes, q̃ falte esta Fe, faltaros a Dios, y dexaros a caer en grandes calamidades, porque ninguna cosa castiga Dios con mayor sueridad, que el desprecio y quebrantamiento de su Ley, como las diuinas letras nos los enseñã y testificã, y los exẽplos temerosos delos pueblos y Reynos. q̃ por este respeto se acabarõ. Guardãdo la Fè Catholica, y la justicia q̃ despues dela religiõ el Cesar os encomiẽda, quedarã enteros sus derechos, sin q̃ aya falta en ellos. Mas si este fundamento falta, ningun edificio de la Republica serà firme, porque si bien seã muchas y poderosas las Prouincias de Flandes, y ellas entre si, en costumbres condiciones, leyes, y lenguas distintas, los lazos de la caridad y Religion Christiana haran dellas vn cuerpo y Reyno fortissimo, y vn miembro que sera vna Prouincia, ayudara a otro, y seran vnidos, vna fortaleza inexpugnable, contra la qual no aura poder en la tierra, ni bastaràn fuerças para los apartar, ni diuidir, ni oprimir. Y juntos bastaran a hazer temer a los Principes muy poderosos, como muchas vezes la experiencia lo a mostrado. Vltimamente os encomienda el Cesar a su hijo el Rey Felipo, a quien os pide que obedezcays, y ameys como a vuestro Principe y Señor natural, y hagays cõ el lo que siempre aueys hecho con el Cesar, lo qual os pide, tanto por su autoridad, quanto por vuestro prouecho. Y deueys hazer assi, pues es cierto que la voluntad del Rey Felipo no puede ser mejor, ni el amor y animo que a vuestras cosas tiene mayor. Procurad pues varones ilustrissimos, que no se pueda en algun tiempo dezir, que por vosotros aya quedado: y que os tengan por indignos deste amor tan grande que el pecho Real de nuestro Cesar sobre vosotros a derramado, y que puedã teneros por indignos de tales Principes, sino que assi se puedan preciar de tales vassallos, como os deueys hõrar y tener por dichosos, por auer tenido tales Señores vuestros naturales nacidos en vuestro suelo, y por los beneficios y crecidas mercedes que estos Estados dellos y desus possados han recebido.

Año 1555.

Encarga a los Flamencos la Religion Catholica.

Año 1555.

Con eſto callò el Preſidente Bruxelas quedando todos admirados, y con los animos ſuſpenſos mirandoſe vnos a otros ſin hablar, eſpantados de la determinaciõ nũca penſada del Emperador. Doliales dexar vn Señor, que tan valeroſa y prudentemẽte los auia gouernado y defendido. Y que los dexaſſe en tiempo que en Frãcia auia vn Rey tan belicoſo, y capital enemigo ſuyo, y quando aquella nacion belicoſa ardia con embidia y odio del bien y riquezas de aquellos Eſtados contra la nacion Flamenca. Y eſperando congojados que ſin tendria aquella junta eſtauan como atonitos. Lo qual viſto por el Emperador para mas declarar lo que Bruxelas auia dicho, repitiendo algo de lo referido, y añadiendo otras coſas que quiſo que alli ſe entendieſſen leuantoſſe en pie con vn palo en la mano derecha, y poniendo la otra ſobre el hombro de guillermo Naſſau Principe de Orange (que poco deſpues de venido el Emperador, inquietò aquellos Eſtados reuelandoſe como ingrato contra el Rey Felipo) y hablò de manera.

Año 1555.

§. XXXIIII.

Lo que dixo el Emperador deſpues dela oraciõ de Filiberto

SI bien Filiberto de Bruxelas baſtantemẽte os a dicho, amigos mios, las cauſas que me han mouido para renunciar eſtos Eſtados, y darlos a mi hijo el Rey Don Felipe, para que los tenga, y poſſea y gouierne, con todo eſſo os quiero dezir algunas coſas por mi propria boca. Acordarſeos a, que a cinco de Hebrero deſte año ſe cumplieron quarenta, en que mi abuelo el Emperador Maximiliano, ſiendo yo de quinze años de edad, en eſte miſmo lugar, y a eſta miſma hora me amancipò y ſacò de la tutela en que eſtaua, y hizo Señor de mi miſmo. Y en el año ſiguiente, q̃ fue de diez y ſeys de mi adad, muriò el Rey Don Fernando el Catholico mi abuelo, padre de mi madre, en cuyo Reyno ſiendo yo muchacho de diez y ſiete años, comencè a reynar, porque mi muy amada madre, que a poco que muriò, deſde la muerte de mi padre quedò cõ el juyzio eſtragado, de manera que nũca tuuo ſalud para poder gouernar. Y aſſi en el año diez y ſiete de mi edad por eſte nueſtro mar Oceano fuy a Eſpaña. Luego ſucediola muerte de mi abuelo el Emperador Maximiliano en el año de diez y ocho de mi edad que haze agora treynta y ſeys años, en el qual tiempo, aunque era muy moço, en ſu lugar me dieron la dignidad Imperial. No la pretendi con ambicion deſordenada de mãdar muchos Reynos, ſino por mirar por el bien, y comun ſalud de Alemaña mi patria muy amada, y de los demas mis Reynos, particularmente los de Flandes, y por la paz y concordia de la Chriſtiãdad, q̃ quanto en mi fueſſe auia de procurar, y para poner mis fuerças y las de todos mis Reynos en aumento de la Religion Chriſtiana cõtra el Turco. Mas ſi biẽ fue eſte mi zelo no pude executarlo como quiſiera, el eſtorno y embaraço q̃ me hã hecho parte de las heregias de Lutero, y de los otros inouadores herejes de Alemaña, parte de los Principes vezinos y otros, que por enemiſtad y embidia me han ſido ſiempre contrarios, metiendome en peligroſas guerras, de las quales con el fauor diuino halla eſte dia he ſalido felizmẽte. Demas deſto hize cõ diuerſos Principes varios cõciertos y cõfederaciones, q̃ muchas vezes por induſtria de hombres inquietos no ſe guardarõ, y me forçarõ a mudar parecer, y hazer otras jornadas de guerra y de paz. Nueue vezes fuy a Alemaña la alta, ſeys he paſſado en Eſpaña, y ſiete en Italia, diez he venido aqui a Flãdes, quatro en tiẽpo de paz, y de guerra he entrado en Frãcia, dos en Ingalaterra, otras dos fuy cõtra Africa, las quales todas ſõ quarẽta, ſin otros passamos de menos cuẽta, q̃ por viſitar mis tierras tẽgo hechos. Y para eſto he nauegado ocho vezes el mar Mediterraneo, y tres el Oceano de Eſpaña, y agora ſera la quarta q̃ boluere a paſſarlo para ſepultarme, por manera, q̃ doze vezes he padecido las moleſtias y trabajos de la mar. Y no cuẽto cõ eſtas la jornada q̃ hize por Frãcia a cotas garces, no por alguna ocaſiõ ligera, ſino muy graue, como todos ſabeys. Demas deſto muchas vezes y mucho tiẽpo eſtuue ausẽte de Flãdes, dexãdo por Gouernadora a mi hermana, q̃ aqui eſtà

Digitized by Google

Año 1555.

está presente de la manera que a ya gouernado y puesto sus fuerças en defenderos, no es menos notorio a todos estos Estados que a mi mesmo. La mitad del tiẽpo tuue gran des y peligrosas guerras, de las quales puedo dezir con verdad, q̃ las hize mas por fuer ça, y contra mi voluntad, que buscandolas, ni dando ocasion para ellas. Y las que con tra mi hizieron los enemigos resistí con el valor que todos saben. Y digo que ningu no destos trabajos me fue mas penoso, ni afligió tanto mi espiritu, como el que agora siento en dexaros, è ya que os dexo, que no sea con la paz y descanso, q̃ yo quisiera. Y la causa desto, mi hermana Maria os la dixo en la vltima junta, que cõ vosotros tuuo, y a todos es notorio, que yo ya no puedo entender en estas cosas sin grandissimo traba jo mio, y perdida de los negocios, pues los cuydados q̃ tã grã carga pide, el sudor y tra bajo, mis enfermedades, y quiebra grandissima de salud me acabarian en vn pũto, pues aun a los muy sanos y descansados bastaria a fatigar, y el solo mal de la gota cõsume y acaba. Se q̃ para gouernar y administrar estos Estados y los demas que Dios me dio, ya no tengo fuerças, y que las pocas q̃ han quedado, se han de acabar presto. Y es cierto, q̃ por esta causa a dias q̃ huuiera echado de mi esta carga y retiradome, si la poca edad de mi hijo, y la incapacidad de mi madre, para tratar de gouierno, no huuiera forçado mi animo y mi cuerpo, para passar cõla carga hasta llegar a este tiẽpo, por no desampa raros, no defenderos en tiempos tan turbados, y con tantos enemigos. Tenia determinado esta vltima vez que fuy a Alemaña de hazer lo que agora veys: mas no me resolui, y entretuue mi determinacion, doliẽdome del miserable estado de la Republica Christiana, viendola con tãtos tumultos, nouedades, opiniones en la Fè, heregias temerarias, y escandalosas guerras, mas que ciuiles, y finalmente puesta en vn turbulento y miserable estado. Tambien me detuue, porque entonces no era tanto el mal que agora siento, y porque esperaua que se daria algun corte en las cosas, para que huuiesse la paz que os desseaua. Y con estas esperanças me detuue por no faltar a lo q̃ deuia, sino gas tar mis fuerças, mi hazienda, la quietud, y lo que mas es, la vida por el biẽ de la Christiandad, y defensa de mis vassallos: y auiendo ya salido con parte de lo que tanto desseaua, el Rey de Francia, y algunos Alemanes, faltando a la paz y concordia que auian jurado, vinieron contra mi, y me quisieron prender, y el Frances se apoderò de la ciudad de Metz, y yo por sacarsela y boluerla al Imperio, en el coraçon del inuierno, con el rigor de los frios, aguas, y nieues, fuy con poderoso exercito, hecho a mis espensas, y vie ron los Alemanes que por mi no quedaua despojado el Imperio, ni menoscabado de su autoridad, y de la Magestad que siempre tuuo. Y no pudiendo hazer lo que queria, por ser tã contrario el tiempo, boluíme a esta tierra entre vosotros, y fuy y tomè a Ter uana, y Hesdin, hize que el Rey de los Franceses se retiraste muy de passo en su Reyno, quando con muy poderoso exercito entrò por Henaut, y Arras, fuy le a buscar a Valen cianes, y hizele huyr como a salteador, y corredor de los Campos, y no como guerre ro. Y en el año passado auiendo el mesmo Rey tomado por trato a Mariaburg, y buel to otra vez cõ su exercito cõtra Henaut y Arras, salí en su busca hasta Namur con intẽ to de dar la batalla, y acabar con el de vna vez, y librados de las molestias de la guerra: mas retirose el Frances a lugar seguro, y seguile hasta Rentin, donde no quiso esperar, antes se metiò en su Reyno perdiẽdo de su reputacion, y me pesò harto de no tener lugar para ponerle muy bien la mano. Finalmente, yo hize lo que Dios fue seruido, por que los sucessos de las guerras, no todas vezes estan en manos de los hombres, sino en la voluntad de Dios: nosotros hazemos segun nuestro caudal, fuerças, è ingenio, y Dios da la vitoria, o permite la rota. Hize lo que pude, y ayudome Dios, por lo qual deuemos darle infinitas gracias, que el a sido el que en los mayores trabajos y peligros me a siẽpre socorrido. Y parece cierto quantoes lo q̃ deuemos a la Magestad diuina, pues no nos podemos quexar de alguna grã perdida ni daño notable q̃ ayamos recebido, antes le demos gracias por muchas y claras vitorias q̃ desu larga mano auemos recibido. Y porq̃ ya en este tiẽpo me siento tan cansado, q̃ no os puedo ser de algun prouecho, co mo bien veys qual estoy tan acabado y deshecho, daria a Dios y a los hombres estrecha

Digitized by Google

Año 1555.

y rigurosa cuenta, sino hiziesse lo que tengo determinado dexãdo el gouierno, pues ya mi madre es muerta, y mi hijo el Rey Felipo por la gracia de Dios està en edad bastãte para poderos gouernar, del qual espero q̃ a de ser vn buẽ Principe a todos mis amados subditos. Por tanto determinè, è ya de todo punto estoy resuelto por las causas dichas, de renunciar estos Estados. Y no quiero que pẽseys que hago esto por librarme de molestias, cuydados y trabajos, sino por veros en peligro de dar en grãdes incõueniẽtes, q̃ por mis enfermedades os podrian resultar. Por tanto estoy determinado de passar luego en España, y dar a mi hijo Felipo la possession destos Estados, y a mi hermano el Rey de Romanos el Imperio. Encomiendoos mucho mi hijo, y pidoos por amor de mi, q̃ tẽgays con el el amor q̃ a mi siempre tuuistes, y el mismo amor y hermanidad guardeys entre vosotros, y q̃ seays muy obediẽtes a la justicia, y zelosos de la guarda de las leyes, y a todo guardeys el respeto deuido, y deys la autoridad y poder que se les deue: y principalmente aueys de mirar, y guardaros, no dañẽ ni inficionen la pureza de vuestra Fè las nouedades y heregias de las Prouincias vezinas: y si a caso entre vosotros hã comẽçado a echar algunas rayzes, arrancaldas luego con toda diligencia, sino quereys que vuestra Republica se acabe y consuma, y se bueluan las cosas de arriba abaxo, dãdo cõ vosotros en mil desuenturas y despeñaderos. En lo q̃ toca al gouierno q̃ he tenido, cõfiesso auer errado muchas vezes, engañado con el verdor y brio de mi juuẽtud, y poca experiencia, o por otro efeto de la flaqueza humana. Y os certifico, q̃ no hize jamas cosa en q̃ quisiesse agrauiar a alguno de mis vassallos, queriẽdolo, o entẽdiẽdolo, ni permiti q̃ se les hiziesse agrauios: y si alguno se puede desto quexar con razõ, confiesso y protesto aqui delante de todos, q̃ seria agrauiado sin saberlo yo, y muy contra mi voluntad, y pido y ruego a todos los que aqui estays me perdoneys, y me hagays gracia deste yerro, o de otra quexa que de mi se pueda tener.

Acabò con esto el Cesar, y boluiendose a su hijo el Rey don Felipe con abundancia de lagrymas y palabras muy tiernas le encomẽdò el amor que deuia tener a sus subditos, y el cuydado en el gouierno, y sobre todo la Fè Catholica, que con tanto feruor auian guardado sus passados. Y cõ esto acabò su platica, porque ya no podia tenerse en los pies, que como estaua tan flaco faltauale el aliento para pronunciar las palabras, el color del rostro con el cãsancio de estar en pie, y hablar tanto, se le auia puesto mortal, y quedò grandemente descaydo, tan grande era su mal, q̃ es harto notable en edad de 55. años, estar tan acabado. Podemos ver en esto quales fueron sus cuydados y fatigas, que son las que, como dize el Sabio, secan y consumen los huuessos, parte mas fuerte del cuerpo humano. Oyeron todos lo que el Emperador dixo con mucha atencion y lagrymas, que fueron tantas, y los sollozos, y suspiros que daua, que quebraran coraçones de piedra, y el mismo Emperador llorò con ellos, diziendoles, quedaos a Dios hijos, quedaos a Dios, q̃ en el alma os lleuo atrauessados.

§. XXXV.

Responden en nombre de los Estados al Emperador el Dotor Iacobo Masio.

LVego Iacobo Masio Sindico de Ambers (que es vn oficio muy honrado) en nombre de todos los que alli estauan, y de todas las ciudades y villas de aquellos Estados, con vna larga y elegante oracion (porque lo era el mucho) respondiò y dixo en suma. Que los de aquellos Estados muy obddientes vassallos de su Magestad, no querian salir vn punto de lo que fuesse su voluntad, si bien su persona Imperial les auia de hazer grãdissima falta, que sola la grãdeza de su nombre bastaua para los amparar y defender de sus enemigos, y que assi de fuerça auian de sentir mucho su ausencia, y que todos recibian por su natural y supremo Señor a su hijo el Rey don Felipe, y le obedecerian y harian en su seruicio los oficios, que como muy leales y obedientes, y naturales vassalllos le deuian sin faltar en nada. Pero que suplicauan encarecidamente

Digitized by Google

Año 1555. mente à su Magestad,que los dexasse muy encomẽdados al Rey Felipo su hijo,y que no los desamparasse antes de acabar la guerra,y que la paz se procurasse y concluyesse. Y le dauan infinitas gracias por los saludables consejos que les daua, sabiendo que salian de vn animo mas que paternal,y que con todas sus fuerças procurarian que la Religion Christiana, y cõ ella la justicia tuuiessen en aquellos Estados el lugar y autoridad que siẽpre auian tenido,y aquellos Estados estuuiessen muy concordes y firmes,y el culto diuino con la puntualidad y grãdeza de que siẽpre aquella nacion se auia preciado,y seria assi mesmo obedecida la Iglesia Romana, como lo auia sido en tiempos passados hasta aquel dia, pues era cierto que estaua en esto la perpetuidad y firmeza de aquellos Estados. Y pidiendo a Dios que el Cesar, y a su hermana la Reyna Maria, diesse prospero y feliz viaje, acabò su oracion.

Año 1555.

§. XXXVI.

Lo que dixo el Rey Felipo.

LEuantose luego el Rey Felipo,y pusose de rodillas delante del Emperador su padre diziendo,que se sentia indigno de tanta honra,y que no hallaua en sí fuerças para tomar la carga que su Magestad quitaua de sus hombros,y si biẽ siẽpre auia tenido por malo hazer cosa contra la voluntad de su Magestad,ni aun contradezirla,pero que tẽdria por muy peor, si en algo de lo que aqui auia dicho, y en esta determinacion no consintiesse: y assi desde luego obedecia, y le daua todas las gracias q̃ podia,por la merced q̃ le hazia, y desde luego acetaua la renũciacio q̃ los Estados de Flandes en el haziã,q̃ el procuraria cõ el fauor de Dios de los gouernar y sustentar en justicia,de manera que nadie pudiesse quexarse del. Dicho esto se leuantò,y buelto a los Caualleros dixo.

Quisiera auer deprendido tambien a hablar la lengua Francesa,q̃ en ella os pudiera dezir larga y elegantemente el animo,voluntad,y amor entrañable,q̃ a los Estados de Flandes tengo: mas como no puedo hazer esto en la lengua Francesa,ni Flamenca,suplira mi falta el Obispo de Arras,a quien yo he comunicado mi pecho,yo os pido que le oyays en mi nombre todo lo que dixere,como si yo mismo lo dixera.

Leuãtose el Obispo de Arràs Antonio Perenoto, que despues fue el Cardenal Granuela,que murio en Madrid,como vi mos año mil y quinientos ochẽta y seys, y hablò a los Estados en nombre del Rey desta manera.

Habla el Cardenal Granuela Obispo de Arras,en nõbre del Rey.

MAndome el Principe y Rey nuestro Señor,varones grauissimos,q̃ en en breues razones os representasse,quã poca necessidad auia de que el Emperador nuestro Señor renunciasse estos Estados,si Dios fuera seruido de darle en esta edad la salud corporal,que le falta,que segũ ordẽ de naturaleza pudiera muy biẽ tenẽr. La qual como de su Magestad oystes,le ha quitado el mal de la gota, derribando y acabãdo vn sujeto harto robusto,q̃ con tanto valor defendia y gouernaua estas Prouincias,y los demas Reynos,por Dios a el encomendados,no auiendo cosa en el mundo q̃ mas gusto diesse al Rey,como q̃ su padre durara en la administracion y Señorio de sus Reynos,hasta la fin de sus dias. Mas como viesse postrada la Magestad Cesarea de su padre con continuos dolores y mortales quiebras de su salud,y que sobre cuerpo tan enfermo no era possible cargar tantos trabajos sin acabarle de todo punto,por la poca virtud que ya tiene,vencido con el mandamiẽto y voluntad de su padre,quiso obedecer, y descargarle de tan pesada carga,y quanto en sí fuesse darle descanso, y esto con mas voluntad y promptitud,por ver y entender el gran amor que los Estados de Flandes le han mostrado. Por lo qual el Rey mãdò,que en su nombre os dixesse las causas que al Cesar han mouido.

Pues como el Rey vea que su padre lo quiere assi,y que vosotros gustays dello,ad-

Digitized by Google

Año 1555. mite y aceta el gouierno y Señorio, que el Emperador ſu padre le ha dado deſtos Eſtados, en la miſma forma que el Emperador lo ha renunciado, y por voſotros a fido recibida y admitida, cõfiando que no le faltareys en conſejos, ni en obras, antes como leales vaſſallos eſtareys ſiempre en ſu ſeruicio. Promete el Rey q̃ con el fauor de Dios, yel vueſtro pondra todas ſus fuerças por la juſta y derecha adminiſtracion deſtos Eſtados, y por ſu defenſa haſta perder la vida, ſi la neceſſidad lo pide, eſtando ſiempre, como pediſtes, con voſotros quando el eſtado de las coſas diere lugar; y que ſi ſe ausentare boluerà, y que obedecerà a ſu padre, agora mejor, porq̃ es muy conforme a ſu condicion. Demas deſto procurarà y velarà con todo cuydado, y pondrà ſus fuerças y hazièda, para q̃ la Fè Catholica, y culto diuino eſtè ſiempre en ſu eſtado, ſiendo cierto q̃ le ha de ayudar Dios en eſto, conforme al zelo q̃ tiene. Gouernaros ha el Rey con ſuma equidad y juſticia, guardaros halas libertades de vueſtros priuilegios, leyes, y coſtũbres antiguas, para que como haſta aqui viuays con animos concordes en paz y buena tranquilidad, y os defendays, y ofendays a los enemigos que a vueſtras buenas fortunas hizierẽ guerra. Y aunque a poco que jurò eſto todo, queriendolo voſotros bolverà a hazer el miſmo juramento, en general, y en particular a cada Prouincia, y finalmente harà todo lo que vn buen Principe deue a vna Republica, que con lealtad y amor, como aqui lo aueys prometido al Ceſar, ſirue a ſu Señor. Año 1555.

Acabò con eſto el Obiſpo de hablar, y ſentoſe. Luego ſe leuantò la Reyna Maria hermana del Emperador, y Gouernadora de Flandes, y hablò deſta manera.

AVeys entendido varones prudẽtes, de lo q̃ mi hermano el Emperador os ha dicho ſu volũtad, y como renunciando en ſu hijo Felipo los Eſtados de Flãdes, le aya dado la poſſeſſiõ, y ſoberano Imperio dellos. Lo qual por ſola vna coſa os deue ſer de mucho guſto, porq̃ al Ceſar por ſus cõtinuas enfermedades veys tã acabado, q̃ no eſtà para gouernar, y ſu hijo el Rey Felipo en la flor de ſu edad, y mas cũplido juyzio, y razonable experiẽcia, ayudado por voſotros baſtarà para eſta carga. E tenido con voluntad de todos, auſente y preſente el Emperador mi hermano muchos dias, el gouierno deſtos Eſtados, he padecido grandes trabajos, hã me atormẽtado los cuydados de la paz y de la guerra. De los quales viendome ya en eſta edad pedi al Emperador, q̃ me ſacaſſe y quiſieſſe lleuar cõſigo a Eſpaña: y alcãcela mas facilmẽte. Porq̃ luego ſe cargnè deſte gouierno, fue cõ q̃ nolo auia de tener ſino pocos años. Peroforçada cõ los muchos negocios, y doliẽdome de verlo tã enfermo, he tenido cõ harta peſa dũbre veynte y vn años eſte cuydado, importunãdo ſiẽpre a mi hermano, q̃ me deſcargaſſe del, dẽdole muchas cauſas, y razones q̃ para ello auia de mis pocas fuerças; de q̃ mi caudal al fin era de muger, y q̃ el tiẽpo, y las ocaſiones pediã otro mayor. Y como eſtas eſcuſas aprouechaſſen poco, ſiruierõ ſolo de darme perſonas de valor, y letras q̃ me ayudaſſen. Hize lo q̃ pude, y eſpero del Emperador mi hermano, y del Rey Felipo mi ſobrino, y de voſotros, q̃ en premio de mis trabajos ſe me daran gracias por mis buenos deſſeos. A guſtado el Emperador de quitarme eſte cuydado, porq̃ le quiero acompañar en la jornada de Eſpaña, para acabar cõ el en aquella tierra, lo q̃ me queda de la vida, en quietud. Por tãto, ſi en eſte gouierno no he ſatiſfecho a mi hermano, ni dado guſto a voſotros, errando como ignorãte, eſtad ciertos q̃ no afido falta de volũtad, ſinode fuerças, porq̃ como muger no he tenido lo q̃ cõuenia. Que ſi yo tuuiera tãta experiencia, è ingenio quãto a ſido el amor, y buẽ deſſeo cõ todos los de Flãdes, y la ſinceridad demi animo cõ q̃ procurè acetar, eſtoy cierta, q̃ ningũ Principe jamas pudo quedar mas ſatisfecho de ſu miniſtro, ni alguna Prouincia fue mas biẽ gouernada que la de Flandes, a lo menos con mayores deſſeos de acertar: porq̃ todo quãto caudal Dios me dio lo empleè en ſu defenſa, y proſpera conſeruacion. Por lo qual encarecidamẽte ruego ami hermano el Emperador, y a mi ſobrino el Rey Felipo, y a todos los q̃ en nõbre deſtos

Eſtados

Año 1555

Estados aqui estays, que reciban con buen animo todo quanto en este gouierno he hecho, y la industria que en ello puse, echádolo a buena parte, y al buē fin q̄ en todo tuue, q̄ por esso no dexo de cōfessar q̄ he errado. Mas como no se pueda atribuyr a malicia, ni a mala voluntad, sino a mi poco saber y natural fragilidad y flaqueza q̄ cōfiesso, deueseme cōceder el perdon q̄ pido, principalmēte, porq̄ no hize cosa fiada en mi propio juyzio, sino cō pareceres y cōsejos de grādes hōbres, y de los Cōsejos destos Estados; lo qual puedo mostrar cō muy pocas palabras, pues aqui está muchos presentes q̄ se hallarō en la mayor parte de los negocios, y podrá dezir qual fue mi gouierno, y la intēciō q̄ en el tuue. Y el Emperador, y el Rey, y yo nos podemos tener por biē seruidos, y gozarnos, dādo por elloa todos muchas gracias; y q̄ qualquier biē y prouecho q̄ de aqui resultò fue para vosotros, y para vuestras casas y hijos. Y en lo q̄ a mi toca ninguna cosa pido por los trabajos q̄ he padecido, sino q̄ viuays todos muy cōformes, acordādoos siēpre de lo q̄ poco ha q̄ mi hermano el Emperador, santa y discretamēte os dixo, por si, y por Filiberto Bruxelas, y agora tābiē os lo amonesta, aconseja, y manda, si quereys permanecer en el feliz estado en q̄ estays, y ser mejores que todas las naciones del mūdo: y si no lo hizieredes, sed ciertos, q̄ os aueys de ver en grādes desuēturas. Yo os desseo todos los bienes del mūdo, y no falta quiē procura vuestra perdicion: mas si seruis a Dios, y obedeceys a la Igleſia Catholica, ya vuestro Principe, no teneys de q̄ temer. Dōde quiera q̄ yo este mirare por vuestro bien, y hallareys en mi el fauor q̄ quisiēredes: la q̄ siempre hasta aqui fue para vosotros, sere hasta el fin de mis dias: jamas os faltare siempre que os querays valer de mi, esto se a de entender consintiendolo y queriendolo el Rey Felipe mi sobrino, vuestro Señor.

Año 1555.

Deuian sentirse ya muchos de lo que en Flandes a sucedido.

Acabando de hablar la Reyna Maria, respōdiò en nōbre de todos largamente Masio, dio gracias a la Reyna encarecien do su buen gouierno, y los bienes y merce des que de su mano aquellos Estados auiā recibido, de los quales auia en ellos siempre la memoria y conocimiēto deuido, y harian lo que el Emperador les aconseja ua y mandaua, y rogarian a Dios por su buē viaje, yla salud quedesseauan, &c. y cō esto se despidieron. Y a veynte y siete de Otubre los mismos procuradores de los Estados, a la s nueue antes del medio dia se juntaron acompañando al Rey Don Felipe los Caualleros del Toyson, y sentando se el Rey en vna riquissima silla juraron solenemente las leyes y priuilegios, franquezas, y libertades de las Prouincias, y ellos le juraron en la forma que le auian jurado por su Principe. Luego hizieron el mismo juramento los de Brauante, Lymburg, Lucemburg, y Gueldres, y desta manera todas las demas Prouincias de aquellos Estados, y le besaron la mano como a Principe y Señor natural.

Responde por los Estados el mismo Doctor Iacobo.

Iura el Rey Felipo los fueros de aquellos Estados y ellos le juran por Principe y Señor.

La carta en que el Emperador hizo y otorgò esta renunciacion, y la firmò con su mano dezia.

Carta de renunciacion de los Estados de Flandes.

DOn Carlos por la gracia de Dios, Emperador de Romanos, Rey de las Espāñas, &c. Sea a todos notorio los presentes y futuro, que nos por estar ya en edad mayor, y enfermo en el cuerpo, y por otras grandes causas hallarnos impedido para el gouierno de los Estados de Flandes, y que nuestro hijo Felipo Rey de Ingalaterra, y Francia, y Napoles, aya venido a edad madura y juyzio, para poder regir los Estados de Flandes, que ya le tienen jurado por Principe y legitimo heredero, y para resistir y echar fuera dellos al enemigo, principalmente auiendo Dios augmentado su poder, por auer juntado con estos Estados el Reyno de Ingalaterra, por el casamiēto que con la Reyna Maria hizo. Pues por estas causas, auiendome de partir para España, y lo que resta de la vida acabarlo libre de negocios y cuydados del gouierno, dezimos: Que de nuestra libre voluntad cedemos y trasspassamos en el dicho nuestro hijo Felipo, y lo nombramos por Principe y Señor de los Estados de Flandes, en manera q̄ por la presente carta le cedemos, y nombramos, y damos la absolura potestad en todos los Ducados, Marquesados, Principados, y Condados, Baronias, Dominios, ciudades, villas y lu

Digitized by Google

Año 1555. gares,caſtillos,fortalezas y municiones,que *iure hereditario*,o en otra qualquier manera nos ſean ſujetas,y transferimos en el ſupremo derecho, Imperio, y Señorio que en ellos tenemos, con todos los beneficios,Patronazgos,libertades de Principes,&c. *Dale finalmente todo el derecho,abſuelue,y ſuelta del juramento,que le tenian hecho a todos los Eſtados,Señores ciudades,Perlados,Comunidades:manda le acudan con todos los derechos,rẽtas, &c. en la forma y manera que a el ſolian acudir.T dize.* ſer eſta ſu vltima,y abſoluta y determinada voluntad.Fecha en Bruſelas de Brauancia a veynte y ſeys de Otuhre,año de mil y quinientos y cinquenta y cinco. Año 1555.

§. XXXVII.

POco deſpues deſto eſtando el Emperador cõ volũtad de acabar de echar de ſi la carga del gouierno,que ya le peſaua por verſe libre y deſocupado para tratar de otros Reynos de mayor importancia, llamò a ſu Camara todos los criados Eſpañoles que tenia,y eſtãdo en la cama les dixo la determinacion que tenia de dexar los Reynos de Eſpaña, como auia hecho ſegun auian viſto,los de Flandes,para retirarſe donde con quietud acabaſſe lo que de la vida le reſtaua, que les agradecia lo que le auian ſeguido,y ſeruido,y el amor que ſiempre le auian moſtrado,que vieſſen lo que querian, o venirſe con el a Eſpaña,o quedar con el Rey ſu hijo, porque de qualquier manera ſerian acomodados y gratificados ſus ſeruicios.Ellos le beſaron la mano por la merced que les hazia,vnos con lagrymas, otros con penſamientos de como tendrian con el nueuo Principe el lugar,qu e ſemejantes con tanta anſia apetecen.Y quedaron aſſi las coſas por algunos dias,haſta que tuuieron la concluſion que veremos.

§. XXXVIII.

ACinco de Hebrero del año de 1556. el Emperador y ſu hijo el Rey Don Felipe hizieron treguas con el Rey Henrico de Francia por cinco años con eſtas condiciones.

Treguas entre el Emperador el Rey ſu hijo y el Rey de Frãcia.

QVe las treguas comiencen a correr y ſe entiendan deſde cinco de Hebrero deſte año de mil y quinientos y cinquenta y ſeys,y durẽ cinco años cumplidos, y que ſe guarden en todas las tierras y mares de los dichos Principes, ſin que ſe hagan guerra,fuerça,ni injuria.

Que los vnos ni los otros dẽ fauor,ni ayuda a los enemigos de qualquiera de las partes.

Que cada vno ſe quede con lo que al preſente poſſee.

Que los ſubditos puedan libremente andar en ſus tratos y entrar los vnos enlas tierras de los otros,pagando los derechos acoſtumbrados.

Que los que en las guerras han ſido deſpojados,ſean reſtituydos en los bienes y heredades q̃ les tomaron:y de la miſma manera ſe bueluan a los que ſiendo vaſſallos de vn Principe ſiruiò en la guerra al otro,y por eſſo le quitaron los bienes.

Que pierda la vida el que quebrantare eſtas treguas.

Que no ſe entiendan en eſtas treguas los rebeldes y foragidos de Napoles, ni Italia.

Que al Duque de Saboya no ſe le haga guerra en las tierras que poſſee.

Que los Franceſes no puedan paſſar a las Indias con mercadurias, ni a conquiſtar ni deſcubrir tierras,ſin conſentimiento del Emperador,y de ſu hijo el Rey.

Que no ſe comprehenda en eſta concordia Alberto de Brandemburg.

Que el Rey Henrico de a la Reyna Leonor viuda de ſu padre el Rey Franciſco, lo que en ſu teſtamento la mandò.

Ordenaron eſta concordia por parte del Emperador,y del Rey ſu hijo Carlos de Lanoy, Conde y Gouernador de Henaut,Simõ Reynardo,Carlos Tiſnackco, Filiberto de Bruxelas, Iuan Bautiſta Milanes,Conſejeros del Emperador: por parte

Año 1555.

te del Rey Henrico el Almirante de Francia, Sebastian Laubespina, el Abad de Baſſefontayna y el Abad de San Martin, del Conſejo del Rey. Firmaron el Emperador en Bruſelas, y el Rey Felipo en Ambers.

Prende el Papa a los Cardenales deuotos del Emperador y al Embaxador Garcilaſſo.

Con eſta paz quedò el Emperador deſcanſado, y tuuo lugar para embarcarſe y paſſar en Eſpaña, que la guerra que ya an daua con el Papa, no le daua cuydado, no ſiendo fauorecido del Rey de Francia, ni de otro Principe poderoſo, ſi bien el Papa hazia del valiente, mas de lo que ſu eſtado y edad pedian. Echò preſos los Cardenales que eran de la amiſtad y parte del Emperador, y atreuioſe a prender a Garcilaſſo de la Vega, que como dixe eſtaua por Embaxador del Ceſar en Roma, y hizo otras coſas que ya dixe, que no las auia de contar en eſta hiſtoria.

Año 1555.

§. XXXIX.

QVIſo el Emperador acabar de echar de ſi la carga del Imperio y Reynos, para retirarſe al Monaſterio de San Iuſte, que auia dias que para eſte fin ſe reparaua, y edificaua en el vn hermoſo quarto, traçado para la viuienda de ſu Mageſtad. Y eſtando en la villa de Bruſelas a diez y ſeys de Henero, año de mil y quinientos y cincuenta y ſeys, ante Frãciſco de Eraſſo ſu Secretario otorgò la carta de renunciacion, en que dexaua y traſpaſſaua en ſu hijo el Rey don Felipe, los Reynos de Caſtilla, Leon y Aragon, en la forma ſiguiente.

CONocida coſa ſea a todos los que la preſente carta de ceſſion, y renunciacion, y refutacion vieren, como nos don CARLOS por la diuina clemencia, Emperador ſiempre Auguſto, Rey de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalen, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Iſlas de Canaria, de las Indias, Iſlas, y tierra firme del mar Oceano, Conde de Barcelona, Señor de Vizcaya, de Molina, Duque de Athenas, y de Neopatria, Conde de Roſſellon, y Cerdaña, Marques de Oriſtan, y de Gociano, Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandes, y de Tirol, &c. Hallandonos impedido y enfermo, a cauſa de los muchos trabajos, grandes y continuas guerras, que por la pacificacion de Alemaña, tranquilidad, ſoſſiego, y vnion de la Igleſia, y nueſtra Religion Chriſtiana, perſonalmente auemos tenido: como tambien en defender nueſtros Reynos contra los Turcos, è Infieles, enemigos de nueſtra Santa Fè Catholica, y no menos contra el Rey de Francia, por cuya cauſa continuamente ſe nos han recrecido continuas indiſpoſiciones, grandes y graues enfermedades, que auemos padecido y padecemos. Por las quales no podemos atender ni aſſiſtir a la buena gouernacion y adminiſtracion de nueſtros Reynos, y expedicion de los negocios dellos: ni tampoco nueſtra edad nos ayuda para poderlos ver y viſitar perſonalmente, como querriamos y ſomos obligados. Todo lo qual por nos bien viſto y entendido, conociendo la ſuficiencia, valor, y prudencia, que en vos don Felipe nueſtro muy caro, y muy amado hijo primogenito, Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de Eſpaña, la qual por experiencia en la buena gouernacion de los nueſtros Reynos de Eſpaña, que en nueſtra auſencia aueys gouernado, moſtraſtes: Y aſſi miſmo lo que auemos viſto y conocido en vos, en la buena adminiſtracion y pacificacion del vueſtro Reyno de Ingalaterra, juntamente con la Sereniſſima Reyna Maria vueſtra muger, Reyna y Señora del, &c. y del Reyno de Napoles, y Eſtado de Milan, que antes de agora os auemos concedido; y refutado. Todo lo qual, de algunos dias atras auiendole ſobre mucho acuerdo penſado, y mirado, acordandonos de la obligacion grande que a la buena adminiſtracion y vtilidad publica de nueſtros Reynos, y Señorios, y Eſtados, por deſcargo de nueſtra conciencia deſſeandonos recoger para mejor poder dar cuenta a nueſtro Señor de los Reynos y grandes Eſtados que por ſu infinita clemencia han eſtado,

y al

Digitized by Google

Año 1555. y al preſente eſtan a nueſtro cargo, ſiẽdo juſto que como hombre mortal conſignemos alguna parte de nueſtra vida para ello, de nueſtra libre, expontanea, abſoluta, y agrada ble voluntad, propio motiuo y cierta ciencia, no auiendo ſido rogado, ni induzido a ello, entendiendo que aſſi conuiene al biẽ y prouecho de nueſtros ſubditos y vaſſallos, auemos de liberado y determinado de ceder, renunciar, y refutar en vos el dicho Rey nueſtro hijo primogenito, Principe jurado de Eſpaña, como Rey, que no reconoce ſuperior en lo temporal, preuiniendo, è anticipando el vltimo juyzio, y voluntad de nueſtra fin y muerte, como por la preſente en vos cedemos, renunciamos, y refutamos, como en inmediato y proximo ſuceſſor de nueſtros Reynos, Señorios, y Eſtados, los nueſtros Reynos de Caſtilla y Leon, Granada, y Nauarra, Indias, Iſlas, y tierra firme del mar Oceano, que al preſente eſtan deſcubiertas, y por deſcubrir, y Maeſtrazgos de Santiago, Calatraua y Alcantara, cuya adminiſtracion perpetua, por autoridad Apoſtolica tenemos, como Rey de Caſtilla, y Leon, ſin que nos, ni en nos quede coſa alguna, para que con la bendicion de Dios, y nueſtra los adminiſtreys, gouerneys, ayays, y tengays en propriedad, poſſeſſion, y Señorio, plena de la forma y manera que nos los hemos tenido, y al preſente tenemos, y podriamos auer y tener, con todos los frutos, rentas, y emolumentos, ſeruicios ordinarios y extraordinarios, que como Rey y Señor natural dellos deueys auer y tener, y gozeys de todo ello deſde el dia de la fecha deſta mi carta, para ſiempre jamas, ſegun y como nos auemos tenido y gozado, ſin que por nueſtra parte, ni de otra perſona alguna ſe os pueda poner, ni ponga embargo ni contradicion alguna de hecho, ni de derecho. Y os damos poder y facultad tan cumplida como de derecho ſe requiere, y nos le podamos dar y otorgar, para que os llameys, è intituleys Rey de Caſtilla, y Leon, y para que los gouerneys y adminiſtreys, ſegun y como nos lo hemos llamado, y al preſente llamamos, è intirulamos, y gouernamos, y adminiſtramos, y como lo pudierades hazer deſpues de nueſtros dias, como nueſtro hijo primogenito, Principe jurado, y llamado a la ſuceſſion de los dichos nueſtros Reynos, y Señorios, y Eſtados conforme a la ley de la Partida, y a las otras leyes, fueros, y derechos, y coſtumbres de los dichos nueſtros Reynos. Y rogamos y encargamos al illuſtriſſimo Infante don Carlos, nueſtro muy caro y muy amado nieto vueſtro hijo primogenito, y mando a los Infantes, Perlados, Duques, Marqueſes, Condes, ricos hombres, Caualleros, y eſcuderos, y a todas las nueſtras ciudades, villas, y lugares delos nueſtros Reynos y Señorios, y a ellos agregados y ayuntados, y a los vezinos y moradores dellos os ayan y tengan por ſu Rey natural, y leuanten pendones por vueſtros, para intitular, y llamar, y tener por Rey de Caſtilla, y Leon, y de todos los otros Reynos, y Eſtados, y Señorios annexos a ellos, y en qualquier manera pertenecientes a la nueſtra Corona Real de Caſtilla, y Leon: y hagan y preſenten el omenaje a vos, o a quien vos mandaredes en vueſtro nombre, que como Rey y Señor natural ſuyo ſon obligados a hazer, conforme a las leyes y fueros de los dichos Reynos. Y a los Trezes, y Comendadores mayores, Caualleros, Priores, Conuentos, y otros Comendadores Caualleros, y fieles de los dichos Maeſtrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara, y a las ciudades, villas, y lugares, y moradores dellos, que deſde oy en adelante os ayan y tengã por adminiſtrador perpetuo dellos, y como a tal os obedezcan, y cumplan vueſtros mandamientos. Y aſſi mandamos a los Alcaydes de todas las fortalezas, caſtillos, y caſas fuertes, y llanas de los dichos nueſtros Reynos y Señorios, Maeſtrazgos, y Eſtados de la Corona Real de Caſtilla y Leon, en qualquier manera que lo ſean, que os acudan a ellas, y hagan pleyto omenaje por ellas, ſin embargo del que a nos tienen fecho, el qual ſi neceſſario es les alçamos y quitamos, y como a tal os acudan con las rentas, pechos, derechos, ſeruicios ordinarios y extraordinarios, y otros emolumentos deuidos y pertenecientes a la dignidad Real de la dicha nueſtra Corona Real de Caſtilla, y Leon, y Maeſtrazgos, y os obedezcan, guarden y cumplan vueſtros mandamientos en todo y por todo, como de ſu Rey y Señor natural, de la forma y manera que a nos han

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1555. han acudido y acuden, y obedecido y obedecen, y cumplan los vueſtros, como lo hizieran deſpues de nueſtra fin y muerte. Y os encargamos y afectuoſamente rogamos, continueys la buena adminiſtracion y gouernacion de los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios, manteniendo a todos ygualmente en juſticia y paz, como haſta aqui lo aueys hecho, y ſoys obligado a hazer, y lo merece la gran bondad y fidelidad que en todos los moradores de los dichos Reynos ahi tienen, voluntad con que ſiempre nos han ſeruido y ſiruen, y la que tienen de os ſeruir, y deſde oy dia en adelante nos deſapoderamos, y deſiſtimos, quitamos, y apartamos de la Real corporal tenencia, poſſeſſion y propriedad, y Señorio, y de todo el derecho y accion y recurſo, que a todos los dichos nueſtros Reynos, Señorios, y Eſtados de ſuſo declarados auemos tenido, y nos pertenecia, y puede y deue pertenecer, y todo ello lo concedemos, refutamos, renunciamos, y traſpaſſamos en vos el dicho Rey nueſtro hijo, para que en todo ello enteramente ſucedays, y os damos y otorgamos entero y cumplido poder, para que cada y quando que quiſieredes, y por bien tuuieredes, vos, o quien vueſtro poder para ello tuuiere, por nueſtra propria autoridad, o como bien viſto os fuere, podays tomar, y aprehender la poſſeſſion de los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios, para que ſean vueſtros proprios, y de vueſtros herederos, y ſucceſſores, y hazer dellos y en ellos todo lo que como Rey y Señor natural dellos, podeys y deueys hazer. Y entretanto que tomays y aprehendays la poſſeſſion de los dichos nueſtros Reynos, y Señorios, y Eſtados de la Corona Real de Caſtilla, y Leon, arriba dichos y declarados, nos conſtituymos por poſſeedor dellos en vueſtro nombre, y en ſeñal de la poſſeſſion os damos y otorgamos en preſencia de Franciſco de Eraſſo nueſtro Secretario, y Eſcriuano de la Camara, y Notario publico en todos los Reynos, y Señorios, y de los teſtigos de ſuſo eſcritos, eſta eſcritura de ceſſion, refutacion, y renunciacion, y traſpaſſacion, la qual prometemos y nos obligamos de tener, guardar, cumplir, y no la reuocar, contradezir ni reclamar della, ni yr, ni paſſar contra ella, ni parte della, de palabra, ni eſcrito, en tiempo alguno, ni por alguna manera, ni por algun caſo de los que el derecho permite, que ſe puede reuocar eſta dicha eſcritura: y ſi la reuocaremos, o contradixeremos, o della reclamaremos, que no nos valga, y toda via ſe cumpla, y aya entero efeto todo lo en ella contenido. Para lo qual aſſi tener, guardar y cumplir, nos obligamos en nueſtra Fè y palabra Real, y renũciamos, y apartamos de nos y de nueſtro fauor y ayuda, todas y qualeſquier leyes, fueros, y derechos, y coſtumbres, de que nos podriamos aprouechar, como ſi cada vna dellas aqui fueſſen inſertas, è incorporadas, y nueſtra voluntad es, que ſe guarde y cumpla lo en nueſtra carta contenido. Lo qual, como Rey y Señor, que en lo temporal no reconoce ſuperior, queremos que ſea auida, tenida, y guardada por todos por ley, como ſi por nos fuera fecha en Cortes a pedimiento y ſuplicacion de los Procuradores de las ciudades, villas, y lugares de los dichos nueſtros Reynos, Eſtados, y Señorios de la nueſtra Corona Real de Caſtilla y Leon, y como tal publicada en la nueſtra Corte, y en las otras ciudades y villas, de los nueſtros Reynos y Señorios donde ſe ſuele y acoſtumbra hazer, ſupliendo como ſuplimos todos y qualeſquier defetos que en ella aya de ſuſtancia, o ſolenidad, aſſi de hecho, como de derecho. Y aſſi el dicho ſereniſſimo Rey de Ingalaterra, y Napoles, Principe de Eſpaña, que preſente eſtaua, hincadas las rodillas, besò la mano a ſu Mageſtad Imperial, por tan gran merced y gracia como le hazia, y dixo, que aceptaua y recibia la dicha merced en ſu fauor, que ſu Mageſtad hazia y otorgaua, ſegun y como ſe contiene en eſta dicha eſcritura de renunciacion, ceſſion, refutacion, y traſpaſſacion. YO EL REY. Que fue fecha y otorgada eſta preſente eſcritura en la villa de Bruſelas, que es en el Ducado de Brauante, fueues a diez y ſeys dias del mes de Henero, de mil y quinientos y cincuenta y ſeys años, en la caſa pequeña del Parque, eſtando preſentes la Chriſtianiſſima Reyna de Francia, y la ſereniſſima Reyna de Vngria, y el Duque de Saboya,

Año 1555.

Año 1555.

Saboya,y otras muchas perſonas que vieron y oyeron dezir a ſu Mageſtad como la otorgaua,y ſiendo llamados y requeridos, eſpecialmente por teſtigos para ello,el Duque de Medina Celi,el Conde de Feria,el Marques de Aguilar, el Marques de las Nauas,el Comendador mayor de Alcantara,don Luys de Zuñiga,don Iuan Manrique de Lara Clauero de Calatraua,Luys Quixada Mayordomo de ſu Mageſtad,y Coronel de ſu Infanteria Eſpañola,don Pedro de Cordoua,Gutierre Lopez de Padilla Mayordomos del ſereniſſimo Rey de Ingalaterra,y Trezes de la Orden de Santiago,y don Diego de Azeuedo,Mayordomo aſſi miſmo del dicho Rey,Teſorero General de la Corona de Aragon,y los Licenciados,Minchaca,y Biruieſca,del Conſejo de ſu Mageſtad.En preſencia de los quales firmò ſu Mageſtad en eſta carta,y en el regiſtro della,y dixo, q̃ firmaria todos los demas duplicados que fueſſen meneſter, por eſtar los de aqui a Eſpaña impedidos, por razon de la guerra: y los ſobredichos teſtigos eſpeciales lo firmaron de ſus nombres en el regiſtro que queda en mi poder.E yo Francisco de Eraſſo Secretario de ſu Ceſarea y Catholica Mageſtad,y ſu eſcriuano de Camara, publico en la ſu Corte,y en todos los ſus Reynos,y Señorios, preſente fuy en vno con los dichos teſtigos de ſuſo declarados a todo lo que dicho es, y pedimiento y mandamiento de ſu dicha Mageſtad que eſta eſcritura otorgò y firmò de ſu propia mano, la eſcriui ſegun que ante mi paſsò, y porende fize aqui eſte mi ſigno a tal. En teſtimonio de verdad, FRANCISCO DE ERASSO.

Año 1555.

Deſta general renunciacion reſeruò ſo lamẽte el Emperador la caua de dõ Fernãdo de Gonçaga, para juzgar lo q̃ era la viſita que contra el fueron a hazer al Eſtado de Milan don Franciſco Pacheco de Toledo,y dõ Bernardo de Bolea,en q̃ moſtrò la buena voluntad que a don Fernando tenia por los ſeñalados ſeruicios que deſte generoſo Cauallero auia recibido.

Eſcriue el Emperador a los Grandes y Perlados de Eſpaña la cauſa de ſu renunciacion.

Eſcriuiò el Emperador a todos los Perlados y Grandes de Caſtilla, y Aragon, dandoles cuenta de los ſucceſſos que ſus coſas auian tenido, deſpues que ſaliò de Eſpaña, y la cauſa porque en tantos añosno auia podido boluer, que fuerõ las guerras de Alemaña,y con el Rey de Frãcia,y que agora viendoſe viejo,canſado y enfermo, auia determinado de renunciar eſtos Reynos en ſu hijo,pidiendoles encarecidamente lo tuuieſſen por bien, y que fueſſen tan buenos y leales vaſſallos de ſu hijo, como lo auian ſido ſuyos. Y el Rey don Felipe eſcriuiò de la miſma manera,y confirmando los poderes q̃ la Princeſſa doña Iuana ſu hermana tenia,ſuyos, y del Emperador ſu padre,para gouernar eſtos Reynos.Y llegando eſtos deſpachos a Valladolid,dõde a la ſazõ eſtaua la Corte,y la Princeſſa doña Iuana, y el Infante dõ Carlos hijo del Rey dõ Felipe,a veynte y ocho dias del mes de Março año de 1556. a las cinco horas deſpues de medio dia ſe leuantaron pendones por el Rey dõ Felipe nueſtro Señor,y leuantolos el Principe don Carlos ſu hijo, en la manera ſiguiente.

En Valladolid a 24 de Março por el Rey don Felipe.

A Las tres horas del dicho dia ſe juntaron en Palacio el Embaxador de Portugal dõ Duarte de Almeyda,y el Obiſpo don Antonio de Fonſeca, Preſidente del Cõſejo de ſu Mageſtad,y el Obiſpo de Lugo,el Duque de Seſa, el Almirante de las Indias,el Marques de Mondejar,el Conde de Tendilla ſu hijo, el Conde de Buendia,el Conde de Gelues y otros muchos Caualleros, y los del Conſejo de juſticia,y el Preſidente y Oydores de la Chãcilleria, y los Contadores y Oydores de la Cõtaduria mayor. Y fue ſu Alteza deſde Palacio a la plaça mayor, acõpañado con eſta y otra gran gente, con dos Reyes de armas delante, y en ella eſtaua vn cadahalſo grande bien adereçado,cõ ſu doſel de brocado muy rico, y debaxo del vn eſtrado de tres gradas en alto,y en el vna ſilla dõde ſe aſſentò el Infante,y al Embaxador puſieron en el dicho eſtrado, arrimado a vn pilar del ala mano yzquierda, y los Perlados,Grandes,Conſejo,y Chancilleria, y Cõtaduria a bajo,al rededor en pie por ſu orden, y los dos Reyes de armas, y dos Balleſteros de maça delãte del dicho

Digitized by Google

Año 1555.

dicho estrado. Y de ahi a vna tercia de hora vino la justicia y Regimiento de la villa, y subiò al cadahalso, trayendo consigo vn pendon cogido de las armas de España, y el Infante se leuantò, y fue arrimado del cadahalso que estaua en medio de la plaça: y alli hizo descoger el pendò, y tomandolo en la mano, ayudandole a ello (porque era grande) don Antonio de Rojas su ayo, y Mayordomo mayor dixo vna vez Castilla, Castilla por el Rey don Felipe nuestro Señor. Y al punto el licenciado Contreras, Procurador Fiscal de su Magestad en el su Consejo, pidiò que se le diesse por testimonio. Y despues al mismo punto, Alonso de Santistenan Alferez de la villa tomò el dicho pendon, y fue con el, y en su compañia la justicia y Regimiento por todas las calles de la villa, con los dos Reyes de armas delante y su Alteza se boluio a palacio.

§. XXXI.

Parte el Emperador para España.

DEterminada ya la partida para España, embiò el Emperador antes al Rey de Romanos su hermano, la escritura de renunciacion del Imperio, que otorgò a diez y siete de Henero de mil y quinientos y cincuenta y seys, con el Principe de Orange llamente, sin reseruar cosa alguna, que se auia pretendido, que el Rey don Felipe quedasse por Vicario del Imperio en Italia, lo qual el Rey don Fernando lleuò muy mal, y assi se dixo. Dio el Emperador a su hijo el Rey muy buenos consejos. Vinieronse a despedir del Maximiliano con la Reyna doña Maria su muger, desde Austria, y con lagrymas y dolor de todos, despidiendo los Embaxadores de diuersos Principes, con sesenta velas Guipuzcoanas, Vizcaynas, Austurianas, y Flamencas quedando el Rey dõ Felipe en aquellos Estados de Flandes, se embarcò entrado el mes de Setiembre, y a veynte y ocho del llegò a tomar puerto en Laredo bien flaco y fatigado de su enfermedad. Y de Laredo le traxeron poco a poco, vnas vezes en silla a braços de hõbres, y otras en litera. Venian con el sus hermanas las Reynas Leonor, y Maria. Salioles a recibir don Pedro Fernandez de Velasco Cõdestable de Castilla, y de Leõ, haziendoles la costa con tanta grandeza, qual siempre la vsaron estos Señores en seruicio de sus Reyes. Entrò el Emperador en Burgos con las Reynas, donde fue con muy regalados y seruidos del Conde stable, y desta generosa ciudad. Partieron de Burgos, y en Torquemada llegarò muchos Caualleros, y el Obispo de Palencia don Pedro Gasca, aquel varon notable, q con buena crianca, y suma prudencia, alla nò el Piru, a le besar las manos. Vinieron a Dueñas, donde don Fadrique de Acuña Conde de Buendia y Señor desta villa los recibio y hospedò magnificamẽte. A veynte y tres de Octubre entraron en Valladolid. El Emperador no quiso, que se le hiziesse recibimiẽto alguno, sino que todas las fiestas se hizissen otro dia, que auian de entrar las Reynas sus hermanas, lo qual se hizo assi.

En esta jornada del Emperador huuo vna cosa, que parece milagrosa, y fue: que por el agua trasc bonissimo tiempo, y feliz nauegacion, y en desembarcando su Magestad, se leuantò vna tormenta tan rezia aquella mesma noche, que la armada con estar en el puerto corriò peligro, y la nao en q auia venido su Magestad se hundiò, y la tragò el mar, que parece q no esperaua a mas para hundirse, de q este glorioso Principe saliesse della: fauor sin duda del Cielo. Sintiò notable mejoria en Castilla, como el mesmo dixo, porque le dexaron gran parte de los tormentos y dolores, que le solia causar la gota. Detuuose en Valladolid solos diez dias, por traer ya determinada su vida, y el fin della en el Monasterio de Iuste. Y assi Miercoles quatro de Nouiembre (aunque llouia muy bien) partiò de Valladolid, no bastando suplicaciones, que le hizieron, para que mas se detuuiesse. Quedaron aqui en Valladolid las Reynas con la Princessa doña Iuana, que gouernaua el Reyno, y Principe don Cárlos, y toda la Corte, sin consentir que algun grande, ni otra persona fuesse con el, sino dos Medicos, dos Barberos, y pocos hombres de seruicio.

Desta manera caminò como si fuera vn

Año 1555.

Año 1555.

vn eſcudero, el mayor Principe, el mayor Emperador, è inuencible guerrero, que a tenido el mundo. Y ſe contentò con diez o doze mil ducados cada año, para ſu gaſto ordinario, ſin querer recibir mas, y aũ eſtos a diſpoſicion del Prior de Iuſte. Y como en todas las coſas ſiempre los parecceres ſon varios, tuuo muchos que dixerõ, que no era mucha prudencia dexar los Reynos y Eſtados al cabo de tantas guerras y trabajos inmenſos, quales fueron los que eſte Principe padeciò. Pero deziã eſto los que no ſentian el eſpiritu que le leuaua, ni les auia tocado vna cẽtella del fuego, que Reynos y vidas pone en olui do y deſprecio, por gozar de la quietud del alma, y fauores diuinos, que hazẽ Dios a la que ſe da a la contemplacion de las coſas altiſſimas, que es tal, que mas que el Sol que nos alumbra ciega, y deſlumbra los ojos, para no ver los cetros ni coronas preciosas, mas que el poluo, y vaſſura: como dezia ſan Pablo, que juzgaua todas las coſas criadas a trueque de ganar a Chriſto, y que ni la vida, ni la muerte, ni lo mas alto, que ſon los miſmos cielos, ni lo mas baxo, que es todo quanto ay en eſta vida: le quitarian deſto. Que mas vale vn regalo de Chriſto, entre quatro paredes, que las mageſtades todas dela tierra. Y la carne que guſta eſte eſpiritu, pierde los ſentidos de todo lo terreno, como el miſmo San Pablo dize.

Año 1555.

Y es mucho de notar la prieſſa cõ que el Emperador ſe deshizo de quãto tenia, porque a veynte y ſeys de Otubre, del año de mil y quinientos y cincuenta y cinco, renunciò los Eſtados de Flandes con todos los Condados y tierras de los Payſes baxos. Y a diez y ſeys de Henero del año de mil y quinientos y cincuẽta y ſeys, renunciò los Reynos de Eſpaña, ſin reſeruar para ſi mas de los doze mil ducados en cadavn año, para el gaſto ordinario de ſu caſa. Y a diez y ſiete del miſmo mes de Henero del meſmo año de mil y quinientos y cincuenta y ſeys, renunciò el Imperio en ſu hermano don Fernando, y acabò de echar de ſi la carga de toda ſu Monarquia, que ya tanto le peſaua y canſaua, poniendoſe a la ligera para la jornada del Cielo.

Hoſtibus euictis hæc eſt victoria, ſeſe
Vincere, perduram hanc difficilemque puta:
Hunc tamen euicto cum ſeſe vicerit hoſte,
Victorem dixit orbis, & obſtupuit.

HISTORIA

HISTORIA
DE LA VIDA QVE EL EMPERADOR
CARLOS V.
MAXIMO, FORTISSIMO,
Rey Catholico de Eſpaña, hizo retirado en el Monaſterio de Iuſte.

Año 1556.

OTRA vida diferente de la paſſada, aunque no tan larga veremos aqui. En la precedente vimos al Emperador armado de la gloria, potencia, y riquezas del mundo: para conquiſtar el miſmo mundo, en Iuſte ſe retira, y dexa el mundo pobre, humilde, ſolo, enfermo, y olvidado (porque lo quiſo el aſſi) para conquiſtar el cielo, porque como aquellas armas ſon neceſſarias en la tierra, las de humildad ſon las mas fuertes, y de mas efeto para el cielo. En la hiſtoria referida he tratado deſta vida y hechos: aqui dire ſu vida y hechos, pues ſe deſhizo de los Eſtados, Reynos y del Imperio, humillandoſe a la vida comun de vn eſcudero. Derriba Dios aſſi la altura de dos cedros del monte Lybano, y deſhaze las eſtatuas, como la ſal en el agua, ſubien ſean de plata y oro, y otros mas firmes metales, porque eſtriuan ſobre la inconſtante arena. La Princeſſa Doña Iuana hija del Emperador, y Gouernadora deſtos Reynos, deſſeando ſaber la vida y fin que ſu padre auia tenido, embio a pedir vna relacion della, y Fray Martin de Angulo Prior deſte Monaſterio de Iuſte en el miſmo tiempo que el Emperador alli viuiò y muriò, embiò vna, diziendo el ſitio y diſpoſicion del Monaſterio, manera del apoſento del Emperador, y de ſus criados, la vida y muerte, con otras coſas, que quanto mas menudas, tanto mayores y dignas de memoria, conſiderada la Mageſtad del Ceſar, por quien paſſaron. La miſma relacion original que Fray Martin embiò a la Princeſſa, y firmada

Año 1556.

Año 1555.

mada de fu nombre tengo, y la quiſiera poner aqui como el Prior la eſcriuio: mas temo vſar tanto deſte eſtylo, y entiendo que ya ſe dara entero credito a mis relaciones, como a los originales, por el cuydado con que han viſto eſcriuir la verdad que pide la hiſtoria.

§. II.

ES el Monaſterio de Iuſte de los Religioſos verdaderamente Monjes ſolitarios del glorioſo Padre S. Geronymo, q̃ como a todos es notorio ſon de los mas obſeruantes, y del mejor gouierno q̃ tiene la Igleſia de Dios, y guardan el recogimiẽto y autoridad que pide la vida Monaſtica, y por eſſo con mucha razon han ſido, y deuen ſer eſtimados de los Reyes de Eſpaña. Tiene ſu aſſiẽto eſte Monaſterio de Iuſte en la Vera Obiſpado de Placencia ſiete leguas dela miſma ciudad en vn deſpobla do freſco, y de muchas aguas de fuentes, cõ infinidad de frutas, de todo genero, de inuierno y verano, que ſegun todos dizẽ, y el nombre de Placencia que el Rey don Alonſo le dio, *vt placeat Deo & hominibus*, es la tierra mas apazible, y de mayor templança, y mas recreacion q̃ ay en Eſpaña. El lugar mas cercano deſte Monaſterio donde paſſauan los criados de ſu Mageſtad, que eſtauã con el en el Monaſterio, ſe dize Coacos de haſta quinientos vezinos, y eſtá vn quarto de legua del Monaſterio, y no ſe yee del: porque entre el y el Monaſterio media vna cueſtezilla que quita lá viſta del vno al otro. El Monaſterio eſtá en la ladera deſte cerro, o collado hazia la parte del Septentrion de la Igleſia que es a la parte de arriba. Tiene dos clauſtros, el vno era nueuo en eſte tiempo, el otro razonable (ſi bien viejo.) A la parte de abaxo a Medio dia ſe hizo el apoſento de ſu Mageſtad, arrimado a la Igleſia, en el qual ſe hizieron ſeys pieças principales baxas, y otras ſeys altas. De las baxas ſe ſeruiã pa co: vna de las pieças altas ſalia al altar mayor, y al miſmo peſo del, adonde abrió vna puerta con vn arco que tẽdria ſeys pies de ancho, por donde ohia Miſſa y los oficios diuinos, a las vezes en la cama, y otras leuãtado, y por álli tirauan a darle la paz y a comulgar. Eſte apoſento alto deſu Mageſtad ſale al peſo del ſuelo baxo del clauſtro nueuo, de manera que ſu Mageſtad ſe podia ſalir por el clauſtro a la huerta ſin ſubir ni baxar eſcalon, y aun ſi queria caualgando. Fuera deſte apoſento mas adelante y al miſmo peſo, pegado con el clauſtro nueuo eſtaua el apoſento de los barberos, y de la camara y ayudas, y del reloxero lanelo: todo eſto al Medio dia, a la buelta del Oriente. Iunto con el clauſtro eſtauã todas las oficinas, o las mas, de manera que todos los apoſentos eſtauan fuera del Monaſterio y arrimados a el, y aunque auia puertas de los apoſentos al Monaſterio ſiempre queria ſu Mageſtad que eſtuuieſſen cerradas: ſolo ſe tomò del Monaſterio el capitulo para caba, y otra pieça para botica, y la hoſpederia para el Medico, Cerueceros y Panaderos. Debajo del aposẽto de ſu Mageſtad eſtauã la huerta principal y jardines del Monaſterio, ſobre los quales cahian todas las ventanas de los apoſentos del Emperador, y ſe eſtẽ ñoreauã de todo ello. Eſto fue lo que tomò para ſu ſeruicio, y puſo hortelanos y jardines en el, y el Monaſterio hizo otra huerta de la parte de arriba al Setẽtriõ, de la qual ſe ſirviò todo el tẽpo que viuiò. Y porq̃ ni Frayles ni otra perſona q̃ no fueſſe de ſus criados, pudieſſe paſſar a otras huertas que eſtauan dentro del cercado, de las quales aſſi miſmo ſeñoreauan las ventanas del quarto de ſu Mageſtad allẽde de la huerta y jardines q̃ auia tomádo para ſu ſeruicio ſe atrauieſsò vna tapia cõ ſu puerta entre la huerta que ſe hizo nueua para el Monaſterio, y todo lo demas para q̃ ſu Mageſtad gozaſſe dello ſin que huuieſſe ni ſe atrauieſſaſe coſa q̃ le ofendieſſe la viſta. Y conociendo que era el guſto de ſu Mageſtad ſe hizo aſſi, aunque el no lo mandò: pero holgoſſe quãdo lo vio hecho. Dentro de aquel cercado, y al cabo del eſtaua vna hermitilla bonita caſi dos tiros de balleſta de ſu apoſento, a dõde ſe yua algunas vezes a holgar, porq̃ deſde ſu apoſento haſta eſta hermita eſtaua llano, aſſi lo de dẽtro de caſa, como lo q̃ durauã las huertas ſin auer cueſta ni paſſo añ̃q̃ hizieſſe ſol, ſe podia andar ſin el, porq̃ todo el camino eſtaua lleno de caſtaños q̃ hazia muy buena ſombra, con otros arboles de fruta. Dõde vna vez quiſo yr ſobre vna hacquilla

Año 1555.

Digitized by Google

Año 1556.

quilla biẽ pequeña (que no tenia otra caualgadura, ſino aqueſta, y vna mula vieja) y puesto en la haquilla, apenas diò tres o quatro paſſos quando començò a dar vozes que le baxeſſen que ſe deſuanecia, y como yua rodeado de ſus criados, le quitaron luego, y deſde entonces nunca mas ſe puſo en caualgadura alguna. Tal era el ſitio de Iuſte y apoſento del.

No tenia el Emperador mas q̃ vna haca y vna mula vieja.

§. III.

No tenia cabeça para andar a caballo.

DE las ocupaciones y exercicios en que ſu Mageſtad paſſaua la vida, que todo fue vn dechado no ſolo de ſeglares, hombres del mundo, pero aun de religioſos perfetos. Viuia tan pobremente que mas pareciã ſus apoſentos robados por ſoldados, que adornados para vn tan gran Principe: ſolo auia en todos ellos vnos paños negros como de luto, y no en todos, ſino en ſolo aquel en que ſu Mageſtad dormia, y vna ſola ſilla de caderas, q̃ mas era media ſilla, tan vieja y ruyn q̃ ſi ſe puſiera en venta no dieran por ella quatro reales: pues los veſtidos de ſu perſona erã harto pobres, y ſiempre de negro. Lo que tenia de mas valor era vn poco de plata para ſu ſeruicio, y la plata era llana, q̃ no auia en toda ella vna pieça dorada ni curioſa. El moſtrò cierto por obra ſus buenos deſſeos que años antes auia que tenia puestos en el alma, como lo dixo al Prior de Guadalupe, y al dicho Fray Martin de Angulo, delante de ſu confeſſor Fray Iuan Regla, de como eſtando caſado con la ſereniſſima Emperatriz ſu muger tenian concertado entre ſi de recogerſe ambos, ella en vn Monaſterio de Monjas, y el de Frayles, y que como ſe muriò la Emperatriz, y a el ſe le ofrecieron tantos embaraços, como los q̃ en eſta hiſtoria ſe han dicho, en ninguna manera pudo verſe libre dellos para cumplir tan ſanto propoſito, porque a dexarlo entonces ſe perdiera la Chriſtiandad. Y eſto es lo q̃ quiſo dezir en aquellas palabras del Codicilo que hizo en Iuſte al fin de ſu vida, adonde hablãdo de ſu entierro dize, que ſu cuerpo ſea ſepultado en Iuſte debaxo del altar mayor, y que ſe trayga alli el cuerpo de la ſereniſſima y ſu muy amada muger la Emperatriz, y que ambos ſean enterrados debaxo del dicho altar, de manera que la mitad de los cuerpos eſtẽ debaxo del altar, y la otra mitad debaxo de la peaña, de ſuerte que el ſacerdote que dixere la Miſſa piſe encima dellos, para cumplir en la muerte lo que en vida no pudieron, q̃ era el retirarſe a los Monaſterios. Y dize mas el Codicilo. Saluo ſi al Rey mi hijo otra coſa le pareciere. Y demas deſto moſtrò eſta volũtad ſanta, pues vemos que luego que ſe hallò deſembaraçado de coſas, y q̃ ſu hijo el Rey tenia edad y talento para gouernar, hizo la dexaciõ que dixe de ſus Eſtados. Y dize Fray Martin que muchos años antes oyò el dezir a vn ſanto varon Fray Diego de S. Pedro ſu confeſſor, que el ſabia de ſu Mageſtad, que ſi con buena conciencia pudiera dexar ſus Eſtados, que lo hiziera. Y aqui en Iuſte dixo al Prior y a otros padres graues de la caſa, que lo q̃ el auia mas deſſeado era de ſer Frayle, o donado de vn Monaſterio, y ſeruir alli como el menor de la caſa, mas q̃ venir a ſer ſeruido, y por eſto ya que ſus grandes enfermedades no le dauã lugar para ſeruir, quiſo ſer ſeruido cõ la pobreza que digo, no por no poder mas, ni porque ſu hijo le dexaſſe de dar quãto el quiſieſſe, como indiſcretamente dize el vulgo, ſino porq̃ el lo quiſo aſſi, que a vn medico particular no queria tener, diziẽdo que le baſtaua el medico con q̃ ſe curaua el conuento, haſta que deſpues importunado de Caualleros, y pidiendolo aſſi ſus eſtremas neceſſidades de enfermedad y pobreza, recibiò mas criados y ſituado para ellos, q̃ fue doblado de lo que el quiſiera. De manera q̃ ya que no fue Frayle en la profeſſion, fuelo en las obras, porque amò quanto pudo la pobreza: y demas de lo dicho ſucediò q̃ eſtando vn dia en la cama bueno ſiete, o ocho dias antes de la enfermedad de que muriò, afeytauale ſu barbero, q̃ ſe dezia Nicolas criado antiguo, y dixole: Nicolas ſabes q̃ eſtoy penſando? reſpodiò, que Señor? que tengo ahorradas dos mil coronas, y querria hazer mis honras con ellas. Y como Nicolas replicaſſe (que era hombre dezidor) que no ſe cure V. M. de eſſo, que ſi ſe muriere nofotros le haremos las hõras, dixole: O como eres necio, yguales lleuar el hombre la candela delante, que

La pobreza grãde de ſu caſa.

Deſſeos que tuuo en vida de la Emperatriz de ſta perfecion.

Como mando ſepultar ſu cuerpo y el de la Emperatriz.

Lo que dixo del ſu cõfeſſor ſobre la dexacion de los Eſtados.

No quiſo tener medico particular, ſino ſolo el del conuento.

Lo que dixo a ſu barbero ſobre el hazer ſus hõras antes de morir.

Digitized by Google

Año 1556.

no detras, como si profetizara su muerte, que luego cayò malo del mal que murió, y con las mesmas coronas se comprò la cera y lutos con que fue sepultado, y se le hizieron las honras. Por manera que el mayor caudal y ahorro del Cesar que tãtos millones auia tenido en esta vida, y gastado en ella, eran dos mil escudos, y estos dedicados para su sepultura. La obediẽcia que mostrò en este Monasterio fue mayor, que si realmẽte fuera Frayle, porque quiso obedecer sin ser mandado. El cuydado que tenia de que los Religiosos no fuessen inquietados, que jamas consintiò que criado suyo entrasse al quarto de los Frayles, ni que se recibiesse huesped leglar en casa, de suerte que estauan mas quietos y sin ruydo, que si su Magestad no estuuiera en el Monasterio.

La humildad y obediencia que mostrò en el Monasterio.

§. IIII.

Lo que le sucedió con los visitadores de la orden.

VInieron los Visitadores generales de la orden, Fray Nicolas de Segura, y Fray Iuan de Herrera a visitar este Monasterio, y en llegando fueró a besar las manos a su Magestad, y pedirle licencia para visitar el Monasterio, el qual los recibiò con muy buena gracia, y les dixo que holgaua mucho dello, y que visitassen y hiziessen justicia, como si el no estuuiera alli. Dixeronle que el intento de la orden era, que todo aquel conuento siruiesse a su Magestad, y en todo conformasse con su voluntad, y le diessen el contento y alegria que pudiessen, que si por ventura, o por ignorancia, o por falta de consideracion se hiziesse alguna cosa que a su Magestad no pareciesse tambien, que le suplicauan fuesse seruido de los mãdar aduertir dello, porque su principal cuydado seria remediarlo. Respondiò su Magestad que vna sola cosa se hazia que no le parecia bien, y era que venian muchas mugeres moças por limosna al Monasterio, y que hablauan con los Frayles (porque era la hambre tan grande aquel año que acudian infinitos a la porteria, y todo lo vehia el Emperador, y se lo dezian sus criados, y como salian algunos Frayles a ayudar al portero notaualo.) Los Visitadores dixeron, que lo remediarian, y llamaron de los criados de su Magestad para informarse dellos, si sabian algo que se deuiesse castigar, o remediar en el conuento. Vno que se llamaua Guillelmo no quiso dezir hasta que fue a su Magestad, y le dixo lo que passaua, y el Emperador le dixo: Andà y dezi vuestro dicho, que si a mi me lo piden yo lo dire tambien.

Pide el Emperador que no lleguen mugeres cerca del Monasterio.

§. V.

Año 1556.

COmo acabassen la visita boluieron al Emperador, diziendo que ellos auiã hecho su visita, que si era seruido que hiziessen su difinicio para yrse. Dixoles que no le parecia bien aquella visita tan breue, que en quatro dias que auian tardado poco podrian auer hecho, que quando el mandaua visitar vn Consejo, o Chancilleria tardauan vn año, y dos, y que como era possible visitar en quatro o cinco dias cincuenta Frayles y toda la casa? a lo qual satisfazieron a su contento dandole razones suficientes de la diferencia que auia de lo vno a lo otro, y assi les mandò que hiziessen su difinicion: y como entre las otras cosas que mandaron fuesse vna que la limosna que el Monasterio daua a la puerta se diesse en los lugares comarcanos, coziendose en cada lugar tãtas hanegas de trigo, y repartiẽdolas los Alcaldes del tal lugar a los pobres, y que no viniessen pobres al Monasterio. En saliendo de Capitulo fue vn Frayle luego a dezirselo, fue tanto el plazer que el Emperador recibiò, que luego mandò pregonar en los lugares comarcanos, que so pena de cien açotes muger alguna no passasse de vn humilladero que estaua como dos tiros de ballesta del Monasterio.

Reparo el Emperador en que la visita fuesse tan breue.

Manda pregonar q̃ las mugeres no lleguen cerca del Monasterio.

§. VI.

YEndo ya los Visitadores a despedirse de su Mag. les pregũtò, como se auiã hecho con vno que auia sido General que viuia alli, dixeronle los cargos q̃ le auian hecho, y penitencias que le auian dado. Sacò luego el Visitador mas viejo vn papelillo del seno, y teniendolo en la mano le dixo: Si V. M. nos da licencia y dello es seruido, vnos carguillos tenemos aqui que dezir a V. M. y el Emperador (como despues contaua medio turbado) le dixo:

Los cargos que los Visitadores le hizieró y lo que su Magestad sintió.

Digitized by Google

Año 1556.

xo: Dezid Padre. Y el Viſitador le tornò a dezir: No ſerán Señor por via de cargos, ſino por via de ſuplicacion, para q̃ de aqui adelante no ſe haga, y no ſon ſino quatro. El primero es que noſotros en nõbre de toda la orden ſuplicamos a V. M. que de aqui adelante ſea ſeruido de no mãdar dar al cõuento deſta caſa pitança alguna extraordinaria. Reſpõdiò: Pocas he mandado dar por recrearlos alguna vez. Dixole el Viſitador: No conuiene Señor al ſeruicio de Dios, ni al de V. M. porque la orden eſtá tambien concertada que antes mãda dar vn poquito mas a los Religioſos que quitalles vn pelo, porque anden alegres y cõtentos en el ſeruicio de Dios, pues ſi ſobre eſto viene la abũdancia que V. M. mãda dar como quien es, que reſta, ſino que en lugar de darſe a Dios y a la contemplacion y aparejarſe y diſponerſe para los oficios diuinos para en ellos ſeruir a V. M. ſe echen a dormir y ſe anden parlando y perdiendo el tiempo? Y aun quiera Dios que no vengan en otros penſamientos, no tan buenos. Reſpondiò ſu Mag. parecenme que teneys razon, yo lo emendare: dezid mas. Lo ſegundo ſuplicamos a V. M. en el miſmo nombre que a ningun Frayle de la orden que viniere a V. M. ſi bien ſea llamado por V. M. y venga a proprios negocios de M. Mag. no le mande dar dineros algunos, porque ninguno vendra a quien la orden no prouea ſuficientemente de todo lo que huuiere meneſter para venir, tornar y eſtar, y dandole V. M. conforme a quien V. M. es, dale ocaſion a que aquel ofenda a Dios en la propriedad, porque le parecera, q̃ aquel puede libremente gaſtar aquellos dineros, y de hecho los gaſta en lo que a el ſe le antoja, y no lo puede hazer: porque el Frayle ninguna coſa puede adquirir que no ſea del Monaſterio. Reſpondiò ſu Mageſtad a ningũ Frayle he dado yo dineros: Dixo el Viſitador: Si a dado Señor: y penſando vn poco ſu Mag. dixo. Es verdad que a vn Fraylezillo chico le mande dar tantos reales, y digo os de cierto que ſiẽpre me pareciò mal aquel Fraylezillo, yo lo emendare. Ay mas que dezir, dezildo. Lo tercero que a V. M. en el miſmo nombre ſuplicamos es, que a ningun Frayle de la orden que ſe viniere a encomendar a V. M. ſobre coſa q̃ tocare a diciplina, correccion, o caſtigo de la orden, le de fauor, ni por ſi, ni por la ſereniſſima Princeſa ſu hija (que al preſente gouernaua) porque eſto podria venir en gran detrimento de la buena diciplina de la orden por el reſpeto que a ſu Mag. y a las perſonas Reales ſe deue. Reſpondiò que ſiempre auia tenido aquella conſideracion, y q̃ mucho mas la tendria de alli adelante, que ſi auia mas que dezir que lo dixeſſe. Lo quarto y vltimo que a V. M. en el dicho nombre ſuplicamos es, que ſi V. M. de algun Frayle de la ordẽ, ſi bien ſea el General, ſe quiſiere ſeruir para qualquier coſa lo mãde, porque luego dexara el oficio que tuuiere, y vendra a ſeruir a V. M. pero que haga eſta merced a la ordẽ que para coſa de oficio de honra, o dignidad no haga memoria de Frayle alguno, porque le parece a la orden, que ſi de algun Frayle della hizieſſe caſo para honralle, por el miſmo caſo auia perdido todo lo que auia ſeruido, y deſſeaua ſeruir a V. M. A eſto moſtrò vna benignidad, y no reſpondiò, ſino dixo, ſi auia mas, y como no le dixerõ que no, los deſpidiò, y deſpues contauan quan biẽ edificado auia quedado de aquel viejo, y que le parecia que nunca auia auido tanto temor, como quando le viò el papelejo en la mano, y le dixo, que le queria hazer cargos, por donde ſe podra echar de ver quan rendido tenia ſu animo el ſanto Emperador.

Año 1556.

Temor, o reſpeto del Cesar de lo que le dixo vn Frayle.

§. VII.

Exercicios eſpirituales de la oracio y contemplacion.

EN eſtos exercicios eſpirituales de la oracion, leccion y contemplacion era tan cõtinuo, que aun a los muy perfectos del Monaſterio confundia. Rezaua el oficio diuino, y ſi por alguna indiſpoſicion no podia, rezaua por el ſu cõfeſſor delante del. Todas las fieſtas oya la miſſa mayor con grande ſolenidad, y las mas en canto de organo, aunque ſu mal le quitaſſe el poderſe leuantar, y por ninguno dexaua cada dia de oyr Miſſa rezada. Ohia continuamente ſermones deſpues de comer, y nũca ſe cãſaua dellos por largos q̃ fueſſẽ. Quando no tenia ſermon le lehia el cõfeſſor vna leccion de S. Auguſtin, ohia viſperas y completas, y las fieſtas en cãto de

Digitized by Google

Año 1556.

organo, que durauã dos horas, sin recibir jamas fastid.o. Era muy amigo de la musica, y que le dixessen los oficios en cãto de organo con tal, que no cãtassen sino Frayles, que si bien eran catorze o quinze los musicos, por que se auian lleuado alli los mejores de la ordẽ, conocia, si entre ellos cantaua otro, y si errauan dezia: fulano errò, y en tãto los conocia, y queria, que no cantassen seglares entre ellos, q̃ vnas visperas vino vn contra alto de Placencia muy bueno, y llegose al fariſtol cõ los cãtores, y cantò con ellos vn verso muy biẽ: pero no tornò a cantar el segundo, porq̃ luego vino vno de los barberos corriẽdo, y dixo al Prior, que echasse aquel cantor fuera del coro, y assi se le huuo de dezir q̃ callasse. Y entẽdia la musica, y sentia y gustaua della, que muchas vezes le escuchauan Frayles detras de la puerta, que salia de su aposento al altar mayor, y le vehian lleuar el compas, y cantar a consonancia con los que cantauan en coro, y si alguno se errana dezia consigo mismo: O hideputa bermejo, que aquel errò, o otro nombre semejante. Presentole vn Maestro de capilla de Seuilla, que yo conoci, que se dezia Guerrero, vn libro de motetes q̃ el auia compuesto, y de Missas, y mandò que cantassen vna Missa por el, y acabada la Missa embiò a llamar al confessor, y dixole. O hideputa q̃ sotil ladron es esse Guerrero, que tal passò de fulano, y tal de fula no hurtò: de que quedaron todos los cantores admirados, que ellos no lo auian entendido hasta que despues lo vieron.

Amigo de musica, oyendo que tenia en ella:

§. VIII.

Entretenia se con los criados con toda llaneza.

TEnia tambien algunos ratos de entretenimiento cõ sus criados no menos graciosos y honestos. Hazia llamar al cozinero, y deziale: Ven aca Adriano, no echaste en tal majar la canela q̃ auia menester. Respõdiò el Adriano, Señor el Mayordomo tiene la culpa, porq̃ cõpra canela añexa y no tiene tanta fuerça como auia de tener. Deziale, o Adriano, Adriano q̃ de dias ha q̃ te conozco, q̃ siẽpre tus culpas quieres echar a otro, y el gusto adõde estaua. Otras vezes llamaua al panadero, y deziale: Ven aca Pelayo, como tienes cuyda do de emborracharte siete vezes cada semana, no tẽdrias cuydado de hazer vn poco de buẽ pan, q̃ yo pudiesse comer, porq̃ tenia falta en los dientes. Otras vezes como todos los criados que tenia eran Flamencos, y enemigos grandemente de verengenas, y amigos de cebollas, yua algunas vezes el hortelano de los Frayles con vna cesta ala huerta desu Magestad a traer de aquellas verengenas. No sabia que lleuaua: hizo llamar a vn Morõ q̃ era de los mas principales, a quien auia dado cargo de la huerta, y dixole muchas vezes: Viene este hortelano de los Frayles, y no sè q̃ nos lleua de la huerta. Respondiò el Moron, Señor por verengenas viene, que nosotros no las comemos, y danos cebollas en trueco. Dixo: Bien està.

Año 1556.

§. IX.

Zelo grãde de la Fe y lo que dixo de la prisiõ de Caçalla.

REsplandecia en el vn zelo ardiẽte de la Fè grande que tenia. Estãdo vn dia con este Prior, y otros Frayles principales, y su confessor, hablando de la prisiõn de Caçalla y de otros herejes dixoles: Ninguna cosa bastaria a sacarme del Monasterio sino esta de los herejes, quando fuesse necessario: mas para vnos piojosos como estos no es menester. Ya yo tẽgo escrito a Iuan de Vega, que entonces era Presidente, que dè todo el calor possible a ello, y a los Inquisidores, que pongan toda diligẽcia: porque no auian de dexar de quemar a alguno destos, aunque auiã de trabajar que muriessen Christianos, porque ninguno dellos seria adelante verdadero Christiano, que todos estos son dogmatizãtes y errarsehia si los dexassen de quemar, como yo errè en no matar a Lutero: y si biẽ yo lo dexe por no quebrantar el saluo cõduto y palabra que le tenia dada pensando de remediar por otra via aquella heregia, errè porq̃ yo no era obligado a guardalle la palabra por ser la culpa del hereje, contra otro mayor Señor, q̃ era Dios, y assi yo no le auia, ni deuia de guardar palabra, sino vengar la injuria hecha a Dios. Que si el delito fuera contra mi solo, entõces era obligado a guardalle la palabra, y por no le auer muerto yo, fue siempre aquel error de mal en peor, que creo q̃ se atajara si le matara: y como passasse adelante en la platica, dixo. Es muy peligroso tratar con estos herejes, que dizen vnas razones tan vinas, y tienẽ las tan estudiadas, que

Dize que erro en no matar a Lutero.

Digitized by Google

Año 1556.

Que era peligroſo tratar con herejes.

que facilmente pueden engañar al hõbre, y aſſi yo nunca los quiſe oyr diſputar deſu ſecta. Y es aſſi que quando yuamos cõtra Lantzgrane y Duque de Saxonia, y los demas, vinierõ a mi quatro Principes de entre ellos en nombre de los demas, y me dixeron: Señor noſotros no veniamos contra V. M. para hazerle guerra, ni quitarle la obediencia, ſino ſobre eſta nueſtra opinion que nos llaman herejes, y nos parece que no lo ſomos: ſuplicamos a V. M. que nos haga eſta merced, que pues noſotros traemos letrados, y V. M. tambien, ſea ſeruido que en preſencia de V. M. diſputen eſta nueſtra opinion, y noſotros nos ſujetamos y obligamos a paſſar por lo que V. M. determinare. Yo les reſpondi (dixo el Emperador) que yo no era letrado, y que los letrados entre ſi lo diſputaſſen, y que deſpues mis letrados me informarian. Y eſto hize, porque a la verdad yo ſe poca gramatica, porque començandola a eſtudiar ſiendo muchacho ſacarõme luego a negocios, y aſſi no pude paſſar adelante: y ſi por ventura ſe me encaxara en el entẽdimiento alguna razon falſa de aquellos herejes, quien baſtara a deſarraygarla de mi alma? y por eſſo no quiſe oyrlos, aunq̃ me prometiã, que ſi lo hazia baxarian cõ todo el exercito q̃ trahian contra el Rey de Francia que venia contra mi, y auia ya paſſado el Rin, y le harian guerra, haſta entrar por ſus tierras, y ſujetarlas a mi ſeruicio.

§. X.

Ofrecenle los herejes de yr con ſu exercito haſta Conſtantinopla porque los oya

DIxo mas el Emperador q̃ quãdo yua retirãdoſe de Mauricio cõ ſolos ſeys de acaullo, q̃ le ſalieron al camino otros dos Principes de Alemaña, y le dixerõ en nombre del dicho Mauricio, y de los demas Principes del Imperio, que le ſuplicauan que los quiſieſſe oyr ſobre ſu opiniõ, y de no los llamar ni tener por herejes, q̃ ellos le prometian en nombre de todo el Imperio de baxar todos contra el Turco, q̃ entonces venia contra Vngria, y de no tornar a ſus tierras haſta llegar a Cõſtantinopla, y le hazer Señor della, o morir en la demanda, y q̃ el les auia reſpondido: Yo no quiero Reynos tan caros como eſſos, ni con eſſa condicion quiero a Alemaña, ni a Francia, ni a Eſpaña, ni a Italia, ſino a Ieſu Chriſto crucificado, y di de las eſpuelas al cauallo. Otras muchas coſas contaua deſta manera a los Religioſos de ſte Monaſterio, y es de creer que diria verdad, y no por jactãcia, o vanagloria, en las quales ſe echaua bien de ver ſu gran ſanctidad. Quando prẽdierõ a Fr. Domingo de Guzman en Seuilla, dixo. Eſſe por bobo le pueden prender, y quando prẽdierõ a Cõſtantino Canonigo de Seuilla dixo: Si Cõſtantino es hereje, ſera gran hereje, y ſaliõ aſſi, q̃ dixo deſpues vno de los Inquiſidores q̃ le condenarõ, q̃ auia ſido vno de los mayores herejes del mundo. Cõtaua eſtas coſas y otras con tanta grac a y dulçura, q̃ no ſe ſentia el tiempo oyendole, y dezian los Frayles, q̃ quãdo el Emperador fuera vn ciudadano particular, cõ ſolas las gracias naturales que tenia de ſu perſona, afabilidad y prudencia: ganara las voluntades de todo el mundo. Era muy amigo de que ſe liziеſſe juſticia: jamas quiſo dar carta de fauor para ſu hijo: vna alcaçò cõ harto trabajo vna Señora de Barcelona, para q̃ la princeſſa la fauoreciеſſe en cierta cauſa, y fue la carta tan limitada, q̃ mas trat». Año 1556.

Lo q̃ reſpondiõ.

Nota.

Lo que dixo de la priſiõ de Fray Domingo de Guzman.

Quan gran hereje fue Conſtãtino.

§. XI.

ESTas coſas cuenta eſte padre, y de otros del miſmo credito y orde, ohi, q̃ boluiendo el Emperador de la perdida de Argel y jornada de Italia, ſe recogiò en la Mejorada, q̃ es vn inſigne Monaſterio cerca de la villa de Olmedo, del qual ya he dicho, y q̃ eſtuuo en el muchos dias, y Viernes dela ſemana ſanta a la hora de comer ſe paſſeaua por vnas calles de cypreſſes muy hermoſas q̃ tiene en vn cercado, pregũtò q̃ comia el cõẽto, dixerole q̃ pã y agua, y mandò q̃ le traxeſſen dos panezillos de los q̃ los Religioſos comian, y vn jarro de agua, y en pie paſſeandoſe lo comiò y beuiò el agua, y con aq̃llo paſsò aquel dia. Y en lo q̃ toca a ſer muy amigo de juſticia, me dixeron, q̃ los Alcaldes de Corte auian condenado a vno a muerte por delitos q̃ ſe le probauan y ſi bien los teſtigos le condenauan, el ſiẽpre eſtuuo firme negãdo auer comerido tal delito. Cõ-

Año 1556.

sultaron los Alcaldes al Emperador, diziendo lo q̃ se le prouaba, y lo que el hõbre negaua. Respondiò el Emperador, pues se le prueua ahorcalde, q̃ sino huuiere hecho esse delito, auia hecho otro, por donde merezca la muerte, y fue que estando ya en la horca dixo, que el no auia hecho aquel delito, porque le ahorcauan, y confessò auer hecho otros por donde justissimamente se le diò la muerte.

§. XII.

EL Conde Oropesa don Fernando Aluarez de Toledo que fue vn Cauallero de los discretos y exẽplares de su tiempo, se mostrò muy seruidor del Emperador, y visitauale a menudo en este recogimiento. Preguntauale el Emperador por el Padre Francisco Borja, que dexando el Ducado de Gandia se auia recogido en la Compañia de Iesus, y tomado el habito, dado notable exẽplo de si al mundo, y que como no le visitaua? El Conde lo escriuiò al Padre Frãcisco Borja, y assi huuo de venir, y el Emperador se holgò mucho, y ordenò a Luys Quixada q̃ era el Mayordomo, que le aposentasse en el Conuento, y el mismo le señalò el aposento que le auiã de dar, y como le auiã de poner, y le auian de adereçar. La Princesa Doña Iuana auia dicho al Padre Francisco Borja, q̃ el Emperador su padre se auia marauillado de que el huuiesse escogido la religion nueua de la Cõpañia, dexando otras mas antiguas y tan aprouadas, y q̃ tenia proposito de persuadirle la primera vez que le viesse, q̃ dexando el habito que tenia se passasse a la de S. Geronymo, o a otra digna de quiẽ el era. Quiso el Padre Francisco Borja satisfazer desto al Emperador, q̃ por sus ocupaciones, y porq̃ muchos con ignorancia y passion hablauan mal de la Cõpañia, estaua dudoso de que el Padre Francisco huuiesse acertado, y no tenia el credito q̃ esta gente de Dios merece. Llegò a besar la mano al Emperador puesto de rodillas: el Emperador no se la quiso dar, y mandole leuantar y sentar. El Padre Francisco suplicole le dexasse estar assi, y q̃ assi le oyesse, y tornando el Emperador a mandarle con instancia q̃ se sentasse, hablò desta manera. Suplico humilmente a V. M. que me dexe estar de rodillas, porq̃ estando delante de su acatamiẽto, me parece que estoy delante el acatamiento de Dios, y si V. M. me da licẽcia, desseo tratar de mi persona, mudãça de vida y religiõ, y hablar con V. M. como si hablasse con Dios nuestro Señor, q̃ sabe dire verdad en todo lo q̃ dixere. Entonces el Emperador dixo: Pues vos lo quereys sea assi, yo holgarè mucho de todo lo q̃ cerca desto me dixeredes: Yo Señor (dixo el Padre) por muchos titulos me conozco obligado a dar razon de mi a V. M. como vassallo y criado suyo, y como quiẽ tantas y tã señaladas mercedes a recebido de su poderosa mano. Hasta agora no a auido coyuntura para hazerlo por la larga ausencia de V. M. y por cartas no se podia bien hazer. Yo Señor fuy grã pecador desde mi niñez delante de Dios, y de muy mal exẽplo al mũdo con mi vida, y con mi conuersacion, y algo puede V. M. saber del tiẽpo q̃ estuue en su Imperial Corte y seruicio. Plugo a la diuina bondad de abrir mis ojos, y darme algũ conocimiẽto de mis culpas. Propuse mediante su diuina gracia corregir mis passos, y hazer enmiẽda de la vida passada, y para esto apartarme del mundo, y entrar en alguna religiõ dõde cõ mas perfecion pudiesse conseguir este intento. Suplique a nuestro Señor q̃ me encaminasse a aquella religiõ en que el se auia mas de agradar. Puse de mi parte todos los medios q̃ yo pude entender que serian eficaces para alcançar esta gracia del Señor, y ofrecieronse muchas oraciones y Missas por muchos sieruos de Dios a esta intenciõ. En esta deliberaciõ yo me inclinaua, si tengo de dezir verdad a V. M. a entrar en la religion de S. Francisco, assi por la antigua deuociõ de mis padres, como porque yo desde mi niñez me crie en ella, y siẽpre me agradò la pobreza, humildad y menosprecio del mundo, q̃ professa esta religiõ. Pero como los cõsejos y caminos de Dios son tã diferẽtes de los nuestros, certifico a V. M. que todas las vezes q̃ me yua a determinar en esto, sentia en mi coraçõ vna sequedad y descõsuelo tan grande, q̃ me causaua grande admiracion, porq̃ no acabaua de entender, como desseando tanto mi alma vna cosa tan santa, y que a mi ver me estaua tambien, la misma alma ha

llaua

Digitized by Google

Año 1556.

llaua dẽtro de si tantos desuios y embaraços en la determinaciõ y execucion della, que la haziã no querer lo q̃ queria, no poner por obra lo q̃ desseaua. Estos mismos efetos, y aun con mas fuerça y claridad sentia, quando queria entrar en qualquier otra de las religiones antiguas, aora sea de las Monachales, aora de las Mendicantes. Por otra parte quando se me ponia por delante la Cõpañia de Iesus regalaua nuestro Señor mi espiritu cõ tal suauidad y dulçura, q̃ la abundancia desta consolacion vencia la primera esterilidad y sequedad. Y esto sacra Magestad me acaeciò no vna vez, ni vn dia, sino muchas vezes y largo tiẽpo, y auiendo pensado y cõsiderado atentamẽte me parecio q̃ no era pequeña señal de la volũtad de Dios nuestro Señor acerca de la eleciõ de mi vida. No porque yo entendiesse por esto, que la Cõpañia era mas perfeta y santa q̃ las demas, sino que el Señor queria seruirse de mi mas en ella, q̃ en las otras, y cõ esta diferencia de regalo y descõsuelo declararme su voluntad. Tras esto dauame el Señor por su misericordia vn viuo y ardiẽte desseo de huyr la honra y gloria del siglo, y de buscar y abraçarme cõ el menosprecio y baxeza, y temia que si entraua en alguna de sotras religiones q̃ son respetadas por su antiguedad, seria tenido en algo, y por ventura hallaria en ellas lo q̃ yua huyẽdo, y seria mas hõrado (como lo hã sido otros sin quererlo) q̃ lo fuera en el siglo. Lo qual no podia temer entrando en la Cõpañia porque por ser religion nueua, y la postrera q̃ a sido confirmada por la santã Iglesia no es conocida y estimada, antes es aborrecida y perseguida de muchos como sabe V.M. passando en esto por la fraga q̃ passaron las demas Religiones en sus principios. Y tãbien consideraua que si vn grã Principe (qual Dios ha hecho a V.M.) plantasse algũ nueuo jardin para su recreacion, tendria en mas aceto seruicio qualquiera cosa por pequeña q̃ fuesse, que para ornato del le presentassen, que si para otros jardines y vergeles muy acabados q̃ tuuiesse, le ofreciessen otras cosas de mucho precio y estima, y pareciome q̃ pues todas las sãtas Religiones son como vnos huertos deleytosos y cerrados q̃ Dios tiene en su Iglesia, auiẽdo yo de ofrecer a su diuina Mag. como vna plantilla desaprouechada y miserable le haria mas grato seruicio en ofrecermele para este nueuo jardin de la Cõpañia, que el començaua a plãtar, que si me ofreciera para qualquiera de los jardines de las otras santas y antiguas Religiones, q̃ estan ya tan assentadas y acabadas. Y aunque estas y otras razones me persuadian, que hiziera lo que hize, pero por no fiarme de mi en cosa tã graue, no lo quise hazer hasta que lo comunique con algunas personas espirituales de las mismas Religiones antiguas, q̃ eran varones de conocida prudẽcia y dotrina, y tenidos por sieruos de Dios: los quales oydas mis razones las aprouaron, y me encaminaron a la Compañia, y confirmaron esta elecion, y puedo afirmar a V. M. que siempre me ha hecho el Señor muchas misericordias en ella, y me a tenido y tiene muy contento, y consolado y obligado por esta vocaciõ y estado a darle infinitas alabanças y mil vidas que tuuiesse por su amor.

§. XIII.

A Tẽto estuuo el Emperador a este razonamiẽte del Padre Francisco, y cõ alegre semblante le respondiò. Mucho me he holgado de saber de vos mismo todo lo q̃ me aueys dicho de vuestra persona y estado, porq̃ no os quiero negar, q̃ me causò admiracion esta vuestra determinaciõ, quando me lo escriuistes de Roma a Augusta: porq̃ me parecia, que vna persona como vos en la elecion de Religion deuia anteponer las Religiones antiguas, q̃ estã ya aprouadas cõ la experiencia y curso de largos años, a vna Religion nueua que no tiene tanta aprouacion: y de la qual se habla diferentemẽte. Sacra Mag. (dixo el Padre) ninguna Religiõ ay tan antigua, y tan aprouada, q̃ en algun tiempo no aya sido nueua, y no conocida, y no fue por el tiẽpo q̃ fue nueua, antes la experiencia nos enseña que los principios de las Religiones, y aun del mismo Euãgelio, y ley de gracia hã sido los mas floridos, y mas feruorosos y mas abundantes de varones aprouechados en deuocion y santidad. Y aunque la aprouacion y experiẽcia de muchos años da credito y autoridad a las Religiones antiguas:

Año 1556.

antiguas: pero no deue de ser desechadas las nueuas por faltarles esta aprouacion que no pueden tener, pues tiene otra q̃ no es menos cierta y segura para los fieles, que es la confirmaciõ y aprouacion de la sede Apostolica, q̃ alaba y da por bueno su instituto y modo de viuir. Bien se que muchos hablan de la Compañia diferentemente: como dize su Magestad, y que no falta quien, o por no saber la verdad, o por ventura por alguna passion nos impone cosas falsas è impertinẽtes. Pero parece me a mi que se deue dar mas credito a los que viuimos en ella, que a los que estan fuera, y la miran de lexos, y murmuran de lo que no saben. De mi asseguro a vuestra Magestad con aquella verdad que por tantas razones estoy obligado a dezir en su acatamiento, que si yo supiera de la Compañia cosa mala, o indigna de santa y perfeta Religion, nũca pusiera los pies en ella, si agora que estoy en ella lo supiesse, luego me saldria della. Porque no seria justo que yo huuiesse dexado essa miseria que dexè, y el mundo estima en algo, pudiendola posseer en buena conciencia, para entrar en vna Religion, donde Dios nuestro Señor no fuesse muy seruido y glorificado. Yo lo creo por cierto como lo dezis (respondiò el Emperador) porque siẽpre hallè en vuestra boca verdad. Mas que me respondereys a esto que se dize, que todos son moços en vuestra Compañia, y que no se veen canas en ella? Señor (dixo el Padre) si la madre es moça, como quiere vuestra Magestad que sean viejos los hijos? Y si esta es la falta, presto la curarà el tiempo, pues de aqui a veynte años tendran hartas canas los q̃ agora son moços. Y no somos tanto como se dize, que yo quarẽta y seys años he viuido, aunque pudieran ser mejor empleados. Y aun algunas canas nos embia Dios a la Compañia, que aqui viene conmigo vn sacerdote viejo, que siendo de cerca de sesenta años se nos vino a ser nouicio, varon de aprouada dotrina y virtud. Que era el Padre Bartolome de Bustamante, al qual mãdò llamar el Emperador, y en viendole le reconociò, y se acordò que auia tratado cõ el negocios de mucha importancia en Napoles, adonde le embiò el Cardenal don Iuan Tabera su amo al Emperador al tiẽpo que acabada la jornada de Tunez, se detuuo algunos meses en aquella ciudad. Mas de tres horas gastaron en este razonamiento el Emperador, y el Padre Francisco, y el remate y el fin del fue, dezirle a su Magestad que se auia holgado mucho, de auer oydo del Padre todo lo que auia dicho, y que el crehia ser assi. Y que aunque auia estado dudoso, y con alguna sospecha a cerca de la Cõpañia por lo que auia oydo della, pero que agora cõ su testimonio quedaua muy satisfecho de la verdad y virtud que en ella auia, y que de alli adelante la fauoreceria, assi por seruir en ello a nuestro Señor, como por estar en ella su persona. Y que en señal que lo auia de hazer le queria dar algunos buenos consejos para la conseruacion y aumento de su Religion. Y assi lo hizo con grandes muestras de amor.

Año 1556.

§. XIIII.

DIxole despues el Emperador acordays os que os dixe el año de 1542. en Monçon, que auia de retirarme, y hazer lo que he hecho. Muy biẽ me acuerdo Señor (dixo el Padre Francisco.) Pues sabed cierto (dixo el Emperador) que no lo he dicho a nadie sino a vos y a fulano: nõbrandole otro Cauallero principal. Aqui respondiò el Padre Francisco: Bien entendi el fauor que vuestra Magestad me hazia en dezirme lo que entonces me dixo, y assi he guardado secreto, y no lo he dicho a nadie: pero ahora biẽ me darà vuestra Magestad licencia que lo diga. Agora que yo lo he hecho, biẽ lo podeys vos dezir (dixo el Emperador.) Tambiẽ se acordarà vuestra Magestad, que en aquel mismo tiempo, yo le dixe la mudança que pẽsaua hazer. Teneys razon (respondiò el) que bien me acuerdo. Bien auemos cumplido ambos nuestras palabras. Preguntole despues de varios razonamiẽtos el Emperador de sus penitencias y oracion, y si podia dormir vestido. Respondiò el Padre Francisco. Las muchas noches que vuestra Magestad velò armado han sido causa que agora no pueda dormir vestido. Pero hagamos gracias a nuestro Señor, que tiene vuestra Magestad merecido

Digitized by Google

Año 1556.

do mas en auer passado las noches armado defendiēdo su Fè y Religion, que merecen muchos Religiosos por dormir vestidos de cilicios en sus celdas.

Con esto se acabò el coloquio digno de memoria entre el Emperador y Padre Francisco Borja, el qual auiendose detenido tres dias en Iuste pidiò licencia, y el Emperador le encargò mucho que le bolviesse a ver, y mandò a Luys Quixada, que le diesse dozientos ducados de limosna, y que no le admitiesse replica alguna para no tomarlos, y que le dixesse de su parte, que aunque era poca la limosna, que en respeto de lo poco que al presente su Magestād tenia, nunca le auia dado tanto en quantas mercedes le auia hecho, quando estaua con la carga de su Imperio.

§. XV.

OTras dos vezes estuuo en Iuste el Padre Francisco Borja, la vna llamandole el Emperador para embiarle a Portugal a dar el pesame de la muerte del Rey don Iuan, y tratar cierto negocio de importancia con la Reyna Doña Catalina su hermana: la otra quando boluio cō la respuesta desta embaxada. Vna destas vezes le preguntò el Emperador, si le parecia que auia algun rastro de vanidad en escriuir el hombre sus proprias hazañas, porque el auia escrito todas las jornadas que auia hecho, y las causas y motiuos que auia tenido para ellas: y q̄ no le auia mouido apetito de gloria, ni de vanidad, sino solo porque se supiesse la verdad: por que los Coronistas de aquellos tiempos que el auia leydo la escurecian, o por no saberla, o por sus aficiones y passiones particulares. Tambien pidiò al Padre Francisco Borja que le auisasse de algunas personas y cosas muy importantes tocantes a su Imperial seruicio, y al bien de los Reynos, y auiēdolo hecho el Padre como el Emperador se lo mandaua, y suplicado a su Magestad que le guardasse secreto, y no supiesse nadie lo que el le escriuia, lo guardò tan puntualmente, que boluiò los papeles de su propria mano al mismo Padre diziēdole. Bien podeys creer que ninguno los a visto sino yo. En que se vee la gran prudencia, modestia, zelo, y verdad del glorioso Emperador, y quan bien dezia de si, que se preciaua mas de hombre de bien que de Emperador, porque los hombres de bien eran pocos, y los Emperadores muchos, y assi su juramento ordinario era: A fe de hombre de bien.

El Emperador escriuiò algunos de sus hechos.

Otras cosas muchas he oydo del Emperador y su gran virtud, dignas cierto de memoria, entiendo bastan las que desde su juuentud he cōtado para conocer que fue vno de los mejores Principes que a tenido el mūdo. Dirè agora su muerte, que no fue menos exemplar que la vida.

Iuramento ordinario del Emperador.

§. XVI.

DIcho tēgo como el Emperador en el tiēpo mas florido de su Imperio tenia cada dia hora señalada para retirarse a la contēplacion: lo mismo hazia en Iuste aunque le fatigauan sus penosos ages. Dezia de ordinario leuantando los ojos a Dios, y pidiendole la paz y vniformidad de la Iglesia. *In manus tuas Domine tradidi Ecclesiam tuam*, que es. En vuestras manos Señor puse vuestra Iglesia. Lloraua y cōfessaua sus faltas diziendo de ordinario, q̄ en toda su vida no auia seruido vn solo dia como era obligado a nuestro Señor, que cierto confunde al Religioso mas perfeto.

Muerte del Emperador a 21. de Setiēbre año de 1558. en edad de 57. años, siete meses y 21. dias auiendo reynado 43. años, y gouernado el Imperio 38. con suma justicia y satisfacio de sus gentes.

El aumento y titulo desta historia fue de la vida y hechos del Emperador Carlos V. Maximo, Fortissimo, y acabò con la muerte y hechos della, porque ninguno de los Reyes tuuo mas. Estando pues su Magestad con la vida exemplar y santos exercicios en Iuste que he dicho, llegò su hora. Auiale dexado la gota por muchos dias, vinole vna terciana al contrario de otras que solia tener, que le duraua doblado tiempo el frio mas que la calentura, por lo qual le sangraron dos vezes, y en lugar de quitarsele, doblò, y fue tanto creciendo q̄ se alcançaua la vna a la otra, y assi vua desfalleciendo cada dia mas, y si bien su Magestad tenia cuenta con la salud del cuerpo, haziendo lo que los medicos ordenauan, mayor cuydado puso en lo que tocaua al alma, cōfessandose a menudo, hizo su testamento y vltima voluntad ordenando en el lo que dire. Y como ya estuuiesse muy al cabo comulgò, y luego

Pide la vncion con la ceremonia que se da a los frayles.

Digitized by Google

Año 1556. luego pidiò la eſtrema vncion, la qual le traxeron a la noche, y pareciendole al Prior que eſtaua cõgoxado, y que las ceremonias de la vncion de los Frayles era larga, porque ſe auian de dezir los ſiete Pſalmos Penitenciales con ſu letania y verſos y oraciones, dixo el Prior a Luys Quixada que eſtaua juſto a la almohada q̃ le pregũtaſſe, ſi queria que dixeſſen la larga de los Frayles, o otra breue? Reſpondiò que le oleaſſen como a Frayle, y aſſi ſe hizo, y el Emperador yua reſpondiendo a los verſos de los Pſalmos con los Frayles, y deſpues comẽçò a eſtar vn poco mejor. Quitoſele totalmente la gana del comer, en tanto que como Luys Quixada le importunaſſe llorando, que ſu Mageſtad tomaſſe alguna coſa, dixole: No me ſeays moleſto Luys Quixada, yo veo que me va la vida en ello, y con todo eſſo no puedo comer. Y a la mañana dixo, que queria tornar a comulgar, y como le dixeſſe el confeſſor, que ya auia tomado la eſtrema vncion, y que no era meneſter tornar otra vez a comulgar reſpondiò: ſi bien no ſea neceſſario no os parece, que es buena cõpañia para jornada tan larga, y aſſi tornò a comulgar, diziendo con lagrymas ardientes de deuocion: *In me manes, ego in te maneam*, que es, Eſtàs en mi, yo eſtarè en ti; porque era deuotiſſimo del Sãtiſſimo Sacramento de la Euchariſtia, y todo el tiẽpo que eſtuuo en Iuſte le dezia el conuento vna Miſſa cada Iueues del Sacramento con gran ſolenidad en canto de organo. Y aquella tarde antes que le oleaſſen llegò el Arçobiſpo de Toledo Carranza el deſdichado aunque no le pudo hablar aquella tarde, al qual auia eſtado eſperando con gran deſſeo deſpues que deſembarcò de Ingalaterra, porque tenia gana de reñir con el ſobre que le, auian dicho algunas coſas no tambien ſonantes de ſus opiniones, porque como el tenia aquella fe tan viua, no auia coſa que fueſſe contra aquello que no le dieſſe mucha pena. Y como tornaſſe el otro dia para hablar a ſu Mageſtad por el Conde de Oropeſa que ſe lo ſuplicò, le mandò entrar, y mandò que le dieſſen ſilla: pero no le hablò, y a la noche tornò a empeorar, y deſpues de las dos de la media noche eſtando todos ſoſſegados dixo: Ya es tiempo dad aca aquella vela y aquel Crucifixo, y con eſtar tal que quatro barberos apenas le podian rodear en la cama, ſe boluiò del lado con tanta ligereza, como ſino tuuiera mal, y tomando en la vna mano la candela, y en la otra el Crucifixo eſtuuo vn poquito mirando en el Chriſto ſin hablar, y luego diò vna voz grande que ſe pudo oyr en los otros apoſentos diziendo: Ay Ieſus. Y cõ ella diò el alma a Dios: lo qual no parecio que ſe pudieſſe hazer ſin milagro, que eſpirando pudieſſe dar naturalmente aquella voz tan rezia y bien formada, por manera que eſte glorioſo Principe y ſu madre murieron con el dulciſſimo nõbre de Ieſus en la boca. Paſsò deſta vida a 21. de Setiembre, año 1558. auiendo cincuenta y ocho menos ſiete meſes que naciò.

Devoto del Sacramento de Euchariſtia.

Llega Carrança Arçobiſpo de Toledo.

Año 1556.

Muere con el nombre de Ieſus en la boca.

Con eſta voz murió la Reyna ſu madre.

Comen que precedió ſu muerte.

§. XVII.

MVerto el Emperador todo aquel dia y el ſiguiente haſta la tarde eſtuuieron adereçando el cuerpo, y haziendole vn ataud de plomo en que le metieron y ſoldaron, y aquel en otro de tablas de caſtaño groſſo, de donde no ſe podia ſalir coſa que ſe deshizieſſe del cuerpo, y quedò tan peſado, que apenas le podian menear diez, o doze hombres, y encima de las tablas lo cubrieron de terciopelo negro, y aſſi le lleuaron al altar mayor por la puerta que ſale de ſu apoſento, y le metieron debaxo del altar como el auia mandado, ayudando a ello el Arçobiſpo, Conde de Oropeſa, el Comendador mayor de Alcantara, Luys Quixada, haziendo los Frayles el oficio del entierro con hartas lagrymas: y no hazian mucho, pues yo que por ſola relaciõ ſe ſu vida, las derramo. Tambien me dixeron por coſa muy particular deſte Principe, q̃ muchos años traxo conſigo el ataud en que auia de ſer puesto, y ſe lo ponian debaxo de ſu cama. No ſe ſi es cierto, ſe que lo hizo ſu abuelo Maximiliano. El Prior no lo dize, pudo ſer, y deſpues parecer que no era conueniente, y aſſi hizieron el de plomo, y el de caſtaño. Traelo vn Padre Bernardo en el libro que compuſo intitulado, Monarquia myſtica de la Igleſia, en el ſymbolo quinto,

Ataud en que puſieró el cuerpo.

Digitized by Google

Año 1558.

quinto, fol. 79. dize que ſeys años antes que murieſſe, hizo hazer ſu mortaja, y la traxo conſigo, y cita a Pedro Gregorio lib. 6. cap. 3. §. 8. y entiendo que ambos ſe engañan, porque coſa tan notable (como aqui digo) no la callara el Prior de Iuſte, que tan por menudo cuenta ſu vida y muerte en el Moneſterio.

§. XVIII.

Viene el Corregidor de Placencia, y quiere apoderarſe del cuerpo.

DOs dias deſpues de la muerte del Emperador vino el Corregidor de Placencia acompañado de todos ſus miniſtros y letrados, y hizo ciertos autos, y proteſtos, diziendo, que ſu Mageſtad auia muerto en ſu juridicion, y que a el tocaua poner cobro en ſu cuerpo, ſopena de que lo caſtigarian, y que lo auian de depoſitar en parte ſegura, y como le dixeron que lo depoſitaſſe en poder del Prior del Moneſterio dixo, que le plazia: pero que el eſcriuano dieſſe fe y teſtimonio del depoſito, y de lo que depoſitaua, y aſſi que era neceſſario deſenterrarlo y verle el roſtro. Y no obſtante que el Prior dixo, que el le conocia, y que el lo auia ſepultado, y que el miſmo ſe conſtituya por depoſitario. No aprouechò, ſino que ſe huuo de deſlazer el tabique, y ſacarle fuera, y abrir los ataudes, y deſcoſerle las mortajas haſta verle el roſtro, y aſſi ſe hizo el depoſito en el dicho Prior de Iuſte. Hizieronle las honras los tres dias ſiguientes, y el Arçobiſpo de Toledo dixo la Miſſa los tres dias, y por Diacono el Prior del Moneſterio, y ſubdiacono otro Prior de Granada. Mandaronſe dezir quinze Miſſas rezadas cada dia, y los Iueues la del Sacramento cantada conforme a la deuocion del ſanto Emperador. Mandò ſu Mageſtad al Moneſterio todas las prouiſiones que tenia hechas para ſu caſa, y la botica, y a todos los cãtores y predicadores que por ſu reſpeto auiã venido alli a cada vno cincuenta ducados para veſtirſe y boluerſe a ſus caſas, y al Prior ciento, y à los hijos del Moneſterio que eran cantores, y al ſacriſtan cada cincuenta, y al confeſſor quatrocientos ducados de por vida, los quales ſe le dieron en vna penſion. Acabadas las honras de los tres dias ſe partieron todos los criados a Valladolid exceto tres Flamencos, que quedaron a guardar algunas coſas, que no ſe podiã lleuar luego. Y dize el Prior, que antes que eſtos ſe fueſſen, que fue dentro de ocho dias, la noche que ſe cumplia el ſetenario vna hora poco mas deſpues de anochecido, queriẽdoſe el acoſtar oyò vn ladrido como de perrillo, y penſando que era vn perrillo que tenian los Flamencos, ſaliò de la celda, y viò muchos Frayles echados de pechos ſobre los corredores, que hazia muy clara luna, y dixoles el Prior: Eſte perrillo nos a de dar mala noche, ſino le echamos fuera. Reſpondieron los Frayles, Padre no es perrillo, ſino aquella aue que eſtà encima del texado de la capilla, la qual vieron venir de hàzia Iarandilla, que es de la parte del Oriente, y a dado cinco gritos con algun interualo de vno a otro, y mirò el Prior, y viola, y era tan grande como vn ciſne, ſaluo que de medio adelante era negra, y la otra parte blanca, y eſtuuoſe queda vn rato, y deſpues bolò hàzia Gargentalaolla, que es hàzia la parte del Poniente, y vehianla tan claramente como ſi fuera de dia, porque demas de ſer muy clara la luna, eſtauan los Padres caſi en el meſmo peſo del texado, porque el claufiro eſtà de la parte de arriba tan alto y mas que la Igleſia, y con eſto ſe fueron a dormir ſin tratar mas dello. Y la noche ſiguiente a la meſma hora boluiò aquella aue de la parte de Oriẽte, como la noche antes, y ſe aſſentò en el meſmo lugar encima del texado en derecho de la ſepultura donde eſtaua el cuerpo de ſu Mageſtad, y diò los miſmos gritos, y al meſmo cõpas. Y como los Frayles eſtauan alterados de lo que auian viſto la noche antes, al primer grito no quedò Frayle en el Moneſterio, que no acudieſſe a verla, y bolandoſe fue de la meſma manera que la noche paſſada, y por el meſme lugar, y aſſi quedaron como eſpantados todos: y lo miſmo hizo ſin faltar punto la tercera noche, y la quarta, y la quinta, y nunca mas boluiò, ni pareciò, ni huuo Frayle que dixeſſe auer viſto aue como aquella, que parecia como vn buytre grande, y de las dos colores la mitad del cuerpo negro, y la otra mitad haſta la cabeça

Sacan de la ſepultura el ataud, y abrenlo.

Año 1558.

Vn pajaro notable que ſe vio cinco noches arreo.

Digitized by Google

Año 1558.

cabeça blanco, ni en aquella tierra jamas se vio semejante pajaro. Y si bien es verdad, que podia ser alguna aue estrangera, que anduuiesse perdida por aquella tierra, pero considerando que vino siempre a vna misma hora, y por vna parte, y que daua los cinco gritos a vn mismo compas, y se ponia en vn mesmo lugar, y se yua sin parecer mas, imaginauan que deuia de ser alguna señal del cielo, como las suele Dios dar, segun se lee de muchos santos, que o estan ya gozando del, o en camino de saluacion para los gozos eternos.

§. XIX.

Honras por el Emperador.

HIzieron en S. Benito el Real de Valladolid las honras del Emperador. Predicò el Padre Francisco Borja Duque que fue de Gandia, y de la Compañia de Iesus tomando por tema: *Ecce elongaui fugiens, & mansi in solitudine.* Alexeme huyẽdo, y permaneci en la soledad. Lo que mas encareciò de los hechos deste Principe, y con razon, fue el auer dado de mano al mundo, y despedidose del antes que el mesmo mũdo le despidiesse, como suele. Y que fue mayor esta vitoria, mas glorioso este triunfo, que los que alcançó de tantos enemigos, poniendo a los pies de Christo las Coronas Imperial y Real, para mejor buscarle y gozarle a sus solas, y alcançar la eternidad bienauenturada para que fuymos criados. Dixo entre otras alabanças del Cesar, que auia oydo de su boca, que desde que tuuo veynte y vn años de edad, auia tenido cada dia vn rato de oracion mental.

Año 1559.

Era Presidente de Castilla en este tiempo Iuan de Vega señalado Cauallero, de valor y prudencia notable. Escriuiò vna carta luego que se supo la muerte del Emperador al Padre Diego Laynez Preposito General de la Compañia de Iesus, diziendo en ella con graues y sentidas palabras el fruto, que de la muerte del Emperador se podia sacar. Y porque de la carta lo saquemos la pondre aqui, como Iuan de Vega la escriuiò.

§. XX.

Carta de Iuan de Vega sobre la muerte del Emperador.

EL Emperador (dize) Nuestro Señor Dios fue seruido de lleuarle para si, que segun las buenas señales que de Christiano diò en su fin, y la deuocion y esperança con que muriò, assi se puede esperar, y piadosamente creer. Falleciò a los veynte y vno de Setiembre en aquel Monesterio de Iuste, con tan poco ruydo de los grandes exercitos, que por mar y por tierra truxo, con que tantas vezes hizo temblar el mundo, y tan poca memoria de sus falanges armadas, y estandartes, y señas tendidas, como si todos los dias de su vida huuiera viuido en aquel yermo. A sido cierto cosa de gran consideracion para lo que se deue estimar este mundo, si quisiessemos mirar en ello, auer visto el fin del mayor hombre que a auido en el, grandes tiempos ha, tan cansado del y tan desengañado, que antes que se le acabasse la vida, no pudo sufrir su manera de viuir, ni los trabajos que traen consigo la gloria y grandezas del: y de todo ello no se aprouechò, sino antes le tuuo por superfluo y dañoso en su fin: sino ocurrir a la misericordia de Dios y a los meritos de su passion. Encomendose siempre a vn Crucifixo que tuuo en las manos, con que muriò la Emperatriz que aya gloria, que desde entonces tuuo guardado para aquella hora. Bien creo que vuestra Paternidad aura hecho encomendar el anima de su Magestad Cesarea a Dios por todas las casas de la Compañia: porque allende de auer muerto Rey y Principe natural, fue bien hechor della por los Collegios que fundò en Sicilia. De Valladolid a siete de Octubre año mil y quinientos cincuenta y ocho.

HONRAS

Digitized by Google

Año 1558.

Año 1558.

HONRAS QVE EL REY DON FELIPE MANDO HAZER EN Bruſelas en la Igleſia de ſanta Gula, Iueues y Viernes a veynte y nueue y treynta de Deziembre año 1558.

§. XXI.

Estando el Rey don Felipe en Arras deſpues de auerſe leuantado con ſu Campo del cerco de Durlan, que fue en fin del mes de Octubre tuuo nueua cierta, que el Emperador era muerto a veynte y vno de Setiembre. Mandò al Conde de Oliuares que viniesſe a Bruſelas a dar orden, y mãdar aparejar lo que fuesſe meneſter para las honras: el qual vino y hizo, y ordenò lo que conuenia. Deſpues de mandado eſto, y dado orden en otras coſas vino el Rey a vna Abadia que eſtà dos leguas de Bruſelas, que ſe llama Grumandala, dõde eſtuuo haſta Miercoles a 28. de Deziembre, que ſupo eſtaua todo aparejado, y aſſi entrò en Bruſelas de noche. Mandoſe que en eſta villa, y en todos los ottos pueblos de aquellos Eſtados ſe doblaſſen las campanas de todas las Igleſias y Monaſterios quarenta dias antes que las honras ſe hizieſſen, tres vezes al dia, a las ſeys de la mañana, a medio dia, y a las ſeys de la tarde: y que en todas las Igleſias y Monaſterios ſe hizieſſen honras particulares, aſſiſtiendo en ellas los Gouernadores de cada tierra, como ſe hizo. Mandaron ceſſar las maſcaras y todo genero de regozijo, que en eſte tiempo ſuele auer en la villa. Dioſe luto a toda la caſa de ſu Mageſtad, y a los penſionarios, que fueró criados de la Mageſtad Imperial, que ſerian haſta dos mil perſonas: y viſtieron de lobas y capirotes dozientos pobres deſtos Eſtados, que fuéſſen a las honras. Y porque ſiendo las principales conquiſtas las que en tiempo del Emperador ſe auian hecho en la mar, pareciò que ſeria bien hazerſe vna nao, en que fue la memoria de todas las vitorias, y ſe hizieron dos colunas de la diuiſa de ſu Mageſtad, que yuan de tras de la nao. Aparejaronſe fuera deſto muchas vanderas y eſtandartes cubiertas de cauallos, y otras inſignias, que ſe lleuaron a las viſperas con la diuiſa, y orden que ſe dira.

La orden que ſe tuuo en el caminar a las honras de ſu Mageſtad Imperial Iueues a 29. a viſperas con ocho inſignias que ſe lleuaron.

YVan primeramente en proceſſion toda la Clerecia y Frayles de las Igleſias y Monaſterios de Bruſelas con cruzes delante, y veſtidos cõ ſus capas y caſullas, y ve las de cera blanca ardiẽdo en las manos, que era muy gran numero de perſonas. Yuan luego los capellanes y cantores de la capilla del Rey por orden de dos en dos: y tras eſtos los Abades, Obiſpos y Perlados deſtos Eſtados veſtidos de Pontifical, con la ordẽ que los capellanes, en que huuo veynte y vna mitra. Seguianſe luego los abogados, y otras perſonas de letras deſta villa, y diputados de los Eſtados: y tras ellos el Preſidente de la Camara de Cuentas de Brabante y Lucemburg, y los Oydores de las Cuentas. Yua luego el Preſidente o Chanciller de la Chancillerria de Brabante, y con el el Droſer de Brabante y Preboſte. Luego ſe ſeguian los dozientos pobres que ſe viſtieron con lobas y capirotes puestos ſobre las cabeças, y cada vno vna acha de cera ardiendo, y en cada acha puestos dos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial.

La

Digitized by Google

Año 1558.

La caſa del Rey yua con el orden ſiguiente.

TOdos los Oficiales de mano y de la Caualleria, que ſon armeros, ſilleros guarniciones, ſederos, carpinteros, pintores, entalladores, reloxeros, cerrajeros, errador, y de otros oficios, y las ayudas de furieres, y furier mayor: luego las ayudas de oficios de la caſa de la Mageſtad Imperial, los porteros de la caſa de ſu Mageſtad, y de Cõſejo los Alguaziles de Corte cõ ſus baſtones negros en las manos. Yuã luego los apoſſentadores, los gefes de oficios, y los gefes penſionarios de la Mageſtad Imperial, y los continos de la caſa del Rey, los cirujanos, medicos, boticarios, y barberos, y medicos de Camara. Seguianſe luego los ayudas de Camara, guardaropa, guardajoyas, y los pajes con ſu ayo y capellan y ayuda de capellan, y luego los coſtilleros de la caſa del Rey, y los Balleſteruans, los Gentiles hombres y penſionarios del Emperador. Tras eſtos yuan quatro atabales que los lleuauan dos hõbres cubiertos con cubiertas de tafetan cubierto de oro exceto el Aguila negra, los trompetas con ſus vanderas deſplegadas, y al contrario ſobre el lado yzquierdo. Luego ſe ſeguia vn Rey de armas del Emperador, y a mano derecha del otro, por ſeruante con cota de Henaut, y a mano yzquierda otra de Arroes. Luego yua vn eſtandarte (que ſe dize Corneta) de tafetan, que era largo y angoſto, tan ancho en la punta como en la lança, en que yua pintado, todo de oro fino, el PLVS VLTRA con ſus colunas, y la aſpa de Borgoña con ſu eſtauon y pedernal de la orden del Toyſon, y la reſta llena de llamas de oro: el qual lleuaua don Pedro de la Cerda Gentil hombre de la caſa del Rey. Yua luego otro eſtandarte, que dizen el Guidon de colores, que era de tafetan negro, y en el pintadas las armas del Emperador todo cubierto de oro fino, exceto el Aguila negra que yua de la color de la ſeda: lleuaualo Mõſieur de Caſtro Gentil hombre de la caſa del Rey. La tarja yua luego de la miſma ſeda, que el Guidon, y con las miſmas armas, y junto a el el yelmo de juſta, y lleuaanlo la tarja a la mano derecha Proſpero de Lalin, y el yelmo a la yzquierda don Iuan de Caſtilla Gentil hombre del Rey.

Año 1558.

La nao ſe ſiguia luego, que era larga a manera de galera excelentiſſimamẽte fabricada, la qual yua llena de vanderas de todos los Reynos de ſu Mageſtad, y en la popa vna, la caridad veſtida de raſo carmeſi que lleuaua el Heme, y al maſtil mayor la Fè veſtida de blanco lleuaua en la mano yzquierda vn caliz, y en la derecha vna Cruz, y a la proa yua la eſperãça veſtida de morado, y lleuaua el ancora en las manos. En los coſtados deſta nao yuan pintados de muy excelente mano los triunfos ſiguientes.

La conquiſta de la nueua Eſpaña, la del Pitu, y como los conuirtiò a la Fè de Chriſto, como echò los tyranos de Genoua, y la libertò. La conquiſta del Eſtado de Milan tres vezes con dos batallas, y como la boluiò las dos vezes al Imperio, y la tercera al Duque natural. Como reſiſtiò al Turco en Viena. La conquiſta de Tunez, y como la reſtituyò al Rey ſu vaſſallo, y diez y nueue mil cautiuos que libertò. La batalla que ganò a Barbarroja con la toma de la Goleta. Como ganò a Modin y Corron, Dos batallas en el mar que ſe ganaron contra Turcos. Como ganò el Eſtado de Gueldres. Como paſſò el Emperador el rio Albis, y pacificò a Alemaña y Bohemia. Como ganò a Africa y Monaſterio. Como ganò a Tremezen, y ſe boluiò al Rey ſu vaſſallo. Mas arriba, y en las velas deſta nao que eran de tafetan negro, en vna que yua tendida yuan vnas letras en Latin que dezian.

Imperatori Cæſ. CAROLO Max. P. F. Aug. Gal. Indico, Turc. Aphrico. Saxo. victori triumphatorique multarum gentium. Tametſi res ab eo terra, mariq; geſtæ, ſingularis humanitas; incomparabilis prudentia, ardentiſſima religio, ſatis terrarum orbi conſpicuæ ſunt: Reſpublica tamen Chriſtiana ob memoriam iuſtitiæ, pietatis, virtutiſque eius, victoriam nauim, quæ mundum circumiecit, quem ſuis ipſe victoriis illuſtrauit.

P. D. S. B. P.

Præterea, quod nouum orbi noſtro orbem patefecerit exteris gentibus Chriſtiano nomine additis, multiſque regnis, prouinciſq; aucto Hiſpaniarum Imperio. 1519.

Quod

Digitized by Google

Año 1538. *Quod Solimannum Turcarum Imperatorem cum CCC eqq. M. peditum Germaniæ impendentem ruptis in fuga pontibus, amiſiſque XX. M. eqq. in ſuos fines compulerit Germania ſeruata.*

1532. *Quod daſſe Penopoleſum inuadens ciuitates Turcarum Metonem, & Coronem vi ceperit.*

1532. *Quod Barbarroxam tyrannum cum CC. M. peditum XVI. M. eqq. prælio ad Cartaginem ſuperatum, arce Goleta LX. trirremibus, multis piraticis nauibus, omni nautrio, bellicoque aparatu, ipſa Tuneto Hippone, nouo Hippone Regio ciuitatibus captis regno Tunetano, Imperioque Lybiæ ſpoliauerit, reſtituto vectigalique facto veteri legitimoque Rege.*

Quod vnde viginti Chriſtianorum millia eo bello liberata in patriam reduxerit.

1535. *Quod Regnum Tremecen de iuſto prælio Mauritaniæ Regi reſtituerit.*

1550. *Quod Aphrodiſium Lybiæ nobiliſſimum emporium, Siſſam, Monaſterium & Clupeam daſſe ceperit, maritimaſque Lybiæ ciuitates, principeſque vectigales fecerit.*

Quod duas Turcarum daſſes noſtrum mare infeſtantes duobus prælijs, altero ad littus Mauritaniæ, altero ad Siculum deleuerit.

Quod aſſiduis piratarum rapinis mare infeſtatum nauigantibus ſecurum reddiderit.

Quod priſtinam Genuenſium Reipublicæ libertatem reſtituerit.

1530. *Quod Ducatum Mediolanenſem ſex exercitibus hoſtium repulſis, tribuſque magnis prælijs deductis, Imperio Romano bis, duci ſemel reſtituerit.*

1530. *Quod incredibili celeritate Ducatum Geldrenſem armis ſuæ ditioni reſtituerit.*

1543. *Quod præclaro rei militaris peritiæ exemplo primum cunctando: mox longis difficilibuſque itineribus celerrimè confectis: Albique tranſmiſſo, tumultuantis Germaniæ motus, pacata inſuper Bohemia victor ſedauerit.*

Quod plures Germanorum Principes & prouintias tumultuantes compreſſerit, præſidia, ciuitateſque vi ceperit, ducibus copiarum fuſis, & pacata Germania.

1547. *Quod Romanorum Imperator Albin traiecerit, atque hoſtibus prælio victis ciuitatibuſque in ditionem acceptis, vrbibus captis, ducibuſque victor inde redierit.*

Quod contra Chriſti nominis hoſtes ſponte, contra Chriſtianos non niſi laceſſitus, & iniuriam propulſans, arma ſumpſerit.

Fortiſsimo Catholico optimoquè Principi titulos tropheàque additis Tumulo, Regnorum ſignis, deuictarumque gentium imaginibus eadem Chriſtiana Reſpublica muniuit Maieſtatique eius deuotiſsima. P.

Ad Indias.

Non auri ſitis, aut famæ ambitioſa cupido,
Non ceptri perſuaſit amor tot adire labores,
Humani ſed te generis pia cura coegit,
Nauibus ignotas inueſtigare per oras.
Quis ſacra inferres, populos Chriſtòque dicares,
Membra ſalutiferæ luſtrans aſpergine limphæ.

Ad Indos.

Succeſſus neque te, Cæſar, ſpes certa petiti
Deſtituit, donec de littore ſoluit ibero,
Neptuno ſternente viam, & tritonibus vndis
Auſpiciis veneranda tuis, tranſque æquora vectæ
Religio tandem auriferis allabitur oris
Luce noua erradians merſas caligine mentes.

Illius

Digitized by Google

Año 1558.

Illius triumphi ordine recenſentur.

Año 1558.

1 *Orbe nouo inuento,*
2 *Fide Indis inuecta, (que reductis,*
3 *Tuneto capto & reſtituto captiuiſ-*
4 *Aſſerta Genua*
5 *Germania Bohemiaque ſedatis,*
6 *Geldria recepta.*
7 *Aphrodiſio deleto,*
8 *Mari pecato,*
9 *Tremiſſeno reſtituto,*
10 *Solymano profligato,*
11 *Metone Caroneque vi captis,*
12 *Mediolano vendicato,*

Ad columnas.

Iure tibi Herculeas ſumpſiſti ſigna columnas
Monſtrorum domitor temporis ipſe tui.

DOmino noſtro Imperatori Cæſ. CAROLO Pio Felici. Auguſt. Regi multorum regnorum, triumphatori multarum gentium, victori Indorum, victori Lybiæ, victori Maurorum, victori Turcarum, victori piratarum, liberatori Germaniæ, liberatori Italiæ, liberatori maris, liberatori captiuorum, pacatori Germaniæ, pacatori Italiæ, pecatori Hiſpaniæ, pacatori maris, reſtitutori multorum Principum, arbitro multorum Principum, glorioſiſſimo Catholicorũ Principi, Reſpublica Chriſtiana exemplum iuſtitiæ, clementiæ, fortitudinis eius pientiſſimo filio præponens deuotiſsimè dicauit.

Deus optime, maxime, trinus, & vnus hos tibi titulos tropheaque populus Chriſtianus conſecrat, ob memoriam rerum geſtarum CAROLI Cæſ. Auguſt. quem Romanorum Imperatorum, Regèmque multorum Regnorum tu feciſti: cuius pietatem, iuſtitiam, clementiam, prudentiam, magnanimitatem, fortitudinem orbis miratui, Imperium ipſe regnáque tuis auſpiciis auxit, illud fratri hæc filio viuens relinquit, cum exemplo virtutum, quas mortuus ſecum ad te defert.

El Romance del Latin de atras.

AL Emperador Carlo Ceſar Maximo Auguſto, vitorioſo en Francia, en Indias, Turquia, Africa. Saxonia, vencedor y triunfador de muchas gentes. Aunque las coſas que hizo por tierra y mar juntamente con ſu ſingular humanidad, y prudencia incorporable, y gran Chriſtiandad ſon harto notorias a todo el mundo: no obſtante eſto en memoria de ſu juſticia, piedad y virtud la Republica Chriſtiana le dedicò (rogando a Dios por el) la naue vitoria que diò buelta a todo el mundo: el qual dexò lleno de ſus vitorias.

Demas deſto, porque deſcubriò otro nueuo mundo juntando a la Chriſtiandad gentes eſtrañas, acrecentando el Imperio de Eſpaña con muchos Reynos y Prouincias.

Porque viniendo el Turco ſobre Viena con trezientos mil cauallos, y cien mil Infantes, le hizo ſalir huyendo de los terminos de Alemaña, dexando todas las puentes, por donde paſſaua, y con perdida de quinze mil cauallos.

Porque yendo ſu armada a la Morea por fuerça de armas tomò las ciudades de los Turcos, que ſe llamã Motin y Coron.

Porque cerca de Cartago diò la batalla al tyrano Barbarroja, que tenia doziẽtos mil Infantes, y diez y ſeys mil cauallos, y lo venciò y deshizo del Reyno de Tunez, è Imperio de Africa tomando la Goleta, dõde auia ſeſenta galeras, y otros muchos nauios de coſſarios con vituallas y municion de guerra, y a Tunez cõ otras dos ciudades, en lo qual reſtituyò al Rey antiguo que legitimamente lo era haziendole ſu tributario.

Porque

Digitized by Google

Año 1558.

Porque en eſta miſma guerra ſacò de cautiuos diez y nueue mil Chriſtianos, y los embiò a ſus tierras.

Porque yendo ſu armada tomò por aſſalto a Africa, que es muy principal lugar de trato en aquella Prouincia, y la Suſa, y Monaſterio, y Chepha, y hizo ſus tributarios todos los Principes y ciudades maritimas de Africa.

Porque en dos batallas Nauales desbaratò ſu armada a dos armadas del Turco, que hazian mucho daño en nueſtra mar. La vna cerca del eſtrecho de Gibraltar, y la otra en el mar de Sicilia.

Porque aſſegurò la nauegacion a los que nauegauan, que antes recibian mucho daño con los continuos daños de los coſſarios.

Porque reſtituyò en ſu antigua libertad a la Republica de Genoua.

Porque reſtituyò el Eſtado de Milan dos vezes al Imperio, y vna al Duque haziendo que ſe retiraſſen los enemigos ſeys vezes con ſus exercitos, y venciendoles en tres batallas ſeñaladas.

Porque con increyble preſteza tomò por fuerça de armas el Ducado de Guelores, y lo reſtituyò a ſu Señorio.

Porque haziendo grandiſſima demoſtracion de entender muy bien las coſas de la guerra al principio deteniendoſe, y deſpues caminando con mucha preſteza largos y dificiles caminos, y paſſando el rio Albis ſiendo vencedor ſe ſoſſegò toda Alemaña, que eſtaua llena de mouimientos, y apaziguò a Boheмia que ſe auia leuantado.

Porque contra los enemigos de la Fè ſiempre tomò las armas por ſu voluntad, y contra los Chriſtianos nunca, ſino ſiendo prouocado, y para defenderſe.

Por todas eſtas y otras muchas coſas la meſma Republica Chriſtiana deuotiſſima de ſu Mageſtad dedicò a ſu ſepultura y honras del Fortiſſimo Catholico, y optimo Principe los ditados, y vitorias, y vanderas de ſus Reynos, y las figuras de la gente que venciò.

(***)

A las Indias.

Año 1558.

NO codicia de teſoros, ni ambicion de fama, ni deſſeo del Imperio te compeliò a tantos trabajos: ſino el piadoſo cuydado del genero humano, y buſcar con nauios las tierras no conocidas, y lleuarles, y darles coſas ſagradas, y dedicaſte los pueblos a Chriſto con el ſalutifero Sacramento del bautiſmo.

A los Indios

O Ceſar que tan poco faltò buen ſuceſſo a la cierta eſperança de lo que pretendias: porque en tu buena dicha, deſde que tu armada partiò de la ribera del Andaluzia haziendo Neptuno el camino con ſus tridentes mojados, la Religion Chriſtiana fue lleuada deſotra parte del mar, y al fin llegò a las regiones donde ſe cria el oro, dando claridad con nueua luz a las almas anegadas en la eſcuridad.

A las Columnas.

DOmador de los monſtruos de ſu tiempo juſtamente tomaſte por inſignias las columnas de Hercules.

ESta nao yua encima de vna mar ſin que nadie vieſſe con que ſe lleuaua, y en eſta mar auia algunas Iſlas de tierra que ſignificauan las Indias, y en ellas vanderas abatidas. Yuan dos monſtruos marinos en la delantera deſta nao, que parecian ſalir del mar.

Detras a ocho paſſos venia vna mar, y en ella dos peñas, donde yuan aſſentadas las dos columnas que eran muy grandes, y encima dellas las coronas Imperiales, y dos monſtruos marinos de eſtraña manera, que parecia que nadando por la mar las guiauan, y en las columnas la letra de arriba. Luego yua el cauallo de juſta encubertado haſta el ſuelo con vna cubierta de las colores que ſu Mageſtad Imperial trahia, que ſon amarillo, morado, y pardo, en que yua pintado vn Santiago a cauallo, y las dos columnas de PLVS VLTRA con las armas del Emperador, y el aſpa de San Andres de ſu Mageſtad Imperial, con el eſtauon y

Digitized by Google

Año 1558.

pedernal de la orden del Toyſon, el qual lleuaua de dieſtro Franciſco Marles de Malla, y Antonio de Bruſele Gentiles hombres de la caſa del Rey. Seguiale el grande eſtandarte de las miſmas colores y armas, todo cubierto de oro y plata, el qual lleuaua Eſtefano Doria Gentil hombre de la boca: y tras el los Gentiles hombres de la Camara del Rey, y de la Mageſtad Imperial. Luego los Señores de titulo, Condes, Marqueſes y varones, y detras vn Rey de armas con cota del Imperio, y a la mano derecha otro Rey de armas de Brauante, y a la yzquierda otro de las armas de Flandes. Luego yua vn caualloencubertado todo de tafetan doble, y en la cubierta pintadas las armas del Condado de Flandes de oro y plata, y encima de la teſtera pueſto vn penacho de plumas grandes de las miſmas colores, al qual lleuauan de dieſtro don Iuan Mauſino y Gueri de Breth Gentiles hombres de la caſa del Rey, y la vandera de Flandes luego, en que yuan las meſmas armas de vn lado, y de otro, que lleuaua Phelipe de Lanoy de la boca del Rey. Tras el yua otro cauallo de Gueldres, en que yuan las armas del meſmo Ducado de Gueldres, que lo lleuauan de dieſtro don Pedro de Reynoſo y Coſtonphlo de Villet Gentiles hombres de la caſa del Rey: y la vandera con las miſmas armas de vn cabo y de otro, que la llenaua Monſieur de San Pene de la boca. Luego otro cauallo de Brauante con las armas de aquel Eſtado, lleuandolo de dieſtro don Iuan Niño de Portugal, y Mos de Charrani Gentiles hombres de la caſa del Rey, y vna vandera con las armas del meſmo Eſtado de vn cabo y de otro, que lleuaua don Garcia Sarmiento de la boca del Rey. Yua otro cauallo encubertado que lleuaua las armas de Borgoña, y lo lleuauan Iuan Bautiſta Suarez y Charles de Armeſtor Gentiles hombres de la caſa del Rey, y la vandera con las armas del meſmo Ducado de Borgoña, que lleuaua Heſtor Eſpinola de la boca. Otro cauallo en que yuan las armas de Auſtria, que lleuauan don Martin de Goñi, y Andres de Vacañera Gentiles hombres de la caſa del Rey, y vna vandera con las miſmas armas que lleuaua don Iuan Tabera de la boca. Yua vn Rey de armas con la cota de armas del Imperio, y a la mano derecha otro con las de Auſtria, y a la yzquierda otro con las de Borgoña. Yua otro cauallo encubertado en que yuan las armas del Reyno de Corcega: lleuauanlo don Phelipe de Silua, y Monſieur de Iaſo Gentiles hombres de la caſa del Rey: y luego la vandera con las armas del miſmo Reyno de vna parte, y de otra, lleuaua Lelio Doria de la boca. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Cerdeña, y lo lleuauan don Carlos de Arellano y Charles Venderno Gentiles hombres, y don Pedro Manuel de la boca, con la vandera de las armas del miſmo Reyno. Y las armas del Reyno de Sicilia en otro cauallo, que lleuaua Mos de Mol y Monſieur de Mariñin Gentiles hombres, y el Conde de Salma de la boca, con la vandera de las armas deſte Reyno. Las armas del Reyno de Mallorca en otro cauallo que lleuauan don Diego de Roxas y Branſion Gentiles hombres de la caſa del Rey, y las armas del miſmo Reyno en ſu vandera don Gonçalo Chacon de la boca. Y en otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Galicia, y lo lleuauan don Pedro de Velaſco y Godofre de Bauronburque Gentiles hombres de la caſa del Rey, y la vandera cõ las armas deſte Reyno don Iuan de Aualos de Aragon, Gentil hombre de la boca. Las armas del Reyno de Valencia yuan en otro cauallo, que lleuauan don Ioſeph de Acuña y Phelipe de Venacut Gentiles hombres de la caſa del Rey, y don Rodrigo de Moſcoſo de la boca, la vandera con las armas del meſmo Reyno. Y en otro cauallo yuan las armas del Reyno de Toledo, que lleuauan don Franciſco Manrique Cauallerizo y Charles de Longaſtie Gentiles hombres, y Monſieur de Mengoual de la boca. La vandera con las armas. Las armas de Granada en otro cauallo encubertado, que lleuauan Gomez Perez de las Mariñas, y Hieronymo de Mos Gentiles hombres, y la vandera con las armas don Antonio de Velaſco de la boca. En otro cauallo venian las armas del

Año 1558.

Reyno

Año 1558.

Reyno de Nauarra, y lo lleuauan don Luys de la Cerda, y Iuan de Venaſtien Vega Gentiles hombres, y Mos de Peten de la boca del Rey la bandera con las armas. Las armas del Reyno de Ieruſalen en otro cauallo, que lleuauan Arnobe. Crimengen y Felipe Brandomere Gentiles hombres, y don Luys de Ayala de la boca la bandera con las miſmas armas. Yua otro cauallo con las armas del Reyno de Sicilia, y lo lleuauan don Felipe Mārique, y Iaques de Quarrey Gentiles hombres, y la bandera con las miſmas armas Monſieur de Sobrenon de la boca. En otro cauallo encubertado las armas del Reyno de Napoles, que lleuauan don Luys Vique, y Felipe Eſconoua, Gentiles hombres, y la bandera con las miſmas armas Garcilaſſo Puertocarrero de la boca. Yua otro cauallo, en que yuan las armas del Reyno de Aragon, que lleuauan Iuan de Herrera y Guillen de Henchath Gentiles hombres, y la bandera con las armas del miſmo Reyno. Las armas del Reyno de Leon yuan en otro cauallo que lleuauan don Pedro Baçan y Felipe de Cortauilla Gentiles hombres, y la bandera con las miſmas armas don Franciſco de Mendoça de la boca. En otro cauallo las armas del Reyno de Caſtilla, y lo lleuauan don Iuan de Bibero, y Pierre de Monberque Gentiles hombres, y la bandera con las armas del miſmo Reyno Monſieur de Ras Sanguien de la boca. Seguianſe luego los Reyes de armas con cotas de armas del Emperador. Lleuaua el Conde de Fuenſalda el pendon con las armas del Emperador de oro con el aguila negra: la bandera que dizen el Guidon con las armas Imperiales de oro de vna parte y de otra, y el aguila negra el Vizconde de Gante. Otro cauallo yua encubertado con vna bandera de brocado con las armas Imperiales, y lo lleuauan don Pedro de Viloa, y Mos de Verten de la boca, y el gran eſtandarte con las miſmas colores y armas Imperiales el Conde de Policaſtro, y en otro cauallo con vna cubierta de brocado haſta el ſuelo: y vn penacho en la teſtera de las colores y armas del Emperador, lleuauanlo don Pedro de las Roelas y Camillo de Correjo de la boca y el Conde del Caſtellar lleuaua la gran bandera quadrada con las miſmas armas y colores. Luego yuan quatro eſcudos cō las armas de los quatro quartos del linage del Emperador: los dos primeros lleuauan el Conde de Rus, y el Conde de Ribadauia y los otros dos el Conde de Coruña, y Marques de Cerralbo. Yuan luego con el yelmo y timbre el Duque de Simonera, y a la mano derecha el Duque de Aries con el eſcudo doble y ſu corona, y el Principe de Aſculi lleuaua la eſpada de armas por la contera, el Principe de Salmona en vn beſtion lleuaua la cota de armas.

Año 1558.

Seguianſe luego los maceros de la caſa del Rey, y tras ellos tres Reyes de armas Imperiales. A eſtos ſeguia vn cauallo encubertado con paramentos de terciopelo negro haſta el ſuelo, encima dellos vna cruz roja que lleuauan don Manrique de Lara, y don Carlos de Ventiuilla, Gentil hombres de la boca, el Conde de Suſanburcho en vn coxin de tela de oro el collar de la orden del Toyſon.

El Marques de aguilar lleuaua el ceptro Imperial, y el Duque de Villahermoſa la eſpada Imperial. El Principe de Oranje lleuaua el mundo, y la corona Imperial. Don Antonio de Toledo Prior de Leon de la orden de San Iuan, y Caualleriço mayor del Rey.

Los grandes ſe ſeguian por ſu orden. Yua el Conde de Oliuares y el Marques de las Nauas y el Duque de Alua Myordomo mayor con ſu Toyſon y vn baſton leuantado con el Toyſon de oro, y vna cota de brocado con las armas Imperiales, y puesto el gran collar que ſolia traer.

Yua luego el Rey cubierta la cabeça con el capirote. Lleuaua el cabo de la loba de la mano derecha el Duque Henrico de Branzuich, y de la mano yzquierda el Duque de Arcos que yuan a los lados de ſu Mageſtad, y la cola de la loba lleuaua el Coride de Melyto Ruygomez de Sylua Camarero mayor del Rey. Yua el Duque de Saboya ſolo, y lleuaua la cabeça cubierta como Principe de la ſangre.

Digitized by Google

Año 1558.

Los Caualleros de la orden del Toyſon de dos en dos, y deſpues los tres oficiales de la meſma orden que ſon Chanciller, Theſorero y Grafier.

Yua el Duque de Francauilla como Preſidente del Conſejo de Italia y Aragò, y de los Conſejos de Eſpaña, y todos los Regentes de los Eſtados de ſu Mageſtad, y los Conſejeros de las Finanças, y Burcos.

El Teniente de los Archeros, y los Archeros cõ el, y la guarda de los Alemanes y Eſpañoles yuan de vn lado y de otro de la calle pegados con las vallas.

Por las calles por donde fue ſu Mageſtad deſde palacio haſta la Igleſia auia vallas pueſtas de vn lado y de otro, y en ellas muchas hachas de cera, que las tenian vezinos del pueblo por ſu orden en que auia haſta dos mil y quinientas hachas, y por eſta orden llegò ſu Mageſtad a Santa Gula a las quatro de la tarde, ſi bien ſaliò de palacio a las dos, ſe tardò eſte tiempo en llegar a la Igleſia.

Eſtaua la naue principal de la Igleſia de Santa Gula atajada de vn cabo y de otro, de manera que no ſe podia entrar a ella ſino por vna de tres puertas que auia: Eſtaua el cabo de la nao entre los dos arcos della antes de llegar al cruzero vn chapel ardiente ſobre quatro pilares hechos con tal artificio, que llegauan haſta el cimborio de la Igleſia, y en lo alto del eſtauan tres coronas, y otra Imperial, y por remate el mundo que parecia muy bien. Ardian en eſte chapel tres mil velas de cera pueſtas por muy buena orden. Debajo deſte chapel entre los quatro pilares del eſtaua hecho vn tablado de quatro gradas en alto y encima del vna tumba cubierta con vn paño de terciopelo negro, y encima del otro de brocado tan grande que cahia por encima de las gradas abajo, y encima vna cruz de raſo carmeſi, y en cada vno de los quatro pilares eſtaua vn eſcudo de armas, como los de los quartos, que cada vno le tenia vn Rey de armas, y delante del chapel ardiente y atras eſtauan pueſtas muchas hachas de cera. Diez paſſos mas adelante eſtaua hecho vn tablado muy grande, que ſe ſubia por quatro gradas a el y arrimado a la pared del coro vn altar adonde ſe dixo la Miſſa, y a los lados deſte tablado eſtauan de vn cabo y de otro pueſtos aſſientos para los Prelados y Clerezia y ordenes, y por defuera pueſtas muchas hachas de cera blanca por todo el tablado.

Año 1558.

Eſtaua toda eſta naue toldada de paños negros, y el cruzero de la Igleſia, y encima de los paños pueſta vna zaneta de terciopelo negro de vn ana en ancho, y en ellos muchos eſcudos de las armas de ſu Mageſtad Imperial. Encima deſtos paños a la redonda de toda la naue auia mucha cantidad de velas ardiendo por ſu orden. Y tambien auia cinco candeleros de azofar, los tres en la naue, y los dos en el cruzeto, que los tiene aqueſta Igleſia, en los quales auia pueſtas muchas velas de cera que ardian al lado derecho de la nave. De frente del chapel eſtaua hecho vn eſtrado para el Rey, de tres gradas en alto, todo cubierto de paños negros, donde eſtuuo ſu Mageſtad.

Luego debaxo quatro pies eſtaua el aſſiento del Duque de Saboya de dos gradas en alto. Tres paſſos mas abajo eſtaua el aſſiento para los grandes de vna grada con vn banco delante dellos. Quatro pies mas abajo eſtaua vn banco muy largo, en que ſe aſſentaron los de los Conſejos de Eſpaña, y de eſtos Reynos y Eſtados. Al lado yzquierdo de la dicha naue de frente del chapel auia vn aſſiento en que eſtaua el Embaxador del Emperador don Fernando, y el Embaxador de Portugal, y el de Venecia: los quales aguardaron allia ſu Mageſtad, que no vinieron con el acompañamiento, porque ſe les ordenò aſſi. Mas abaxo tres pies eſtaua vn banco de vna grada en que eſtauan los Caualleros del Toyſon, que ſerian haſta veynte, y otros tres mas abaxo eſtaua vn banco muy largo, en que ſe aſſentaron los Condes, Marqueſes, y Señores de titulo, y los demas Caualleros. Encima del aſſiento de los Embaxadores entre los dos pilares de vn arco eſtaua hecho vn tablado para los Cantores que oficiauan la Miſſa. Entre otros dos pilares eſtaua hecho vn tablado cercado de todas partes, como el de arriba, en que eſtaua la Duqueſſa de Lorena, y ſus damas y otras Seño-

Año 1558. Señoras, y aſſi en todos los otros arcos de la naue de vn lado y otro eſtauan hechos tablados, cercados, en que auia muchas Señoras, y damas, que vinieron de muchas partes a ver eſtas honras.

En medio de la naue en frente del chapel ardiente eſtauan puestos muchos bancos, en que ſe puſieron los eſtandartes, banderas, è inſignias que ſe lleuaron a las honras, porque la nao, columnas y cauallos ſe quedaron a la puerta de la Igleſia.

El ceptro y el mundo con la corona Imperial, que eran del Pontifical, con que ſu Mageſtad Imperial ſe coronò, ſe puſieron en la tumba, el ceptro a la mano derecha, el mundo a la yzquierda, y la corona a la cabecera, y la eſpada ſe lleuò al altar. Luego el Viernes ſiguiente ſaliò el Rey de palacio a la Igleſia con la meſma orden que auia ydo a las viſperas, aunque no yua la Clerecia y Perlados, porque eſtuuieron en la Igleſia aguardando a ſu Mageſtad todos veſtidos de Pontifical, y la Clerecia y Frayles como auian ydo a las viſperas, los quales aſſi veſtidos ſalieron a recibir a ſu Mageſtad a la puerta de la Igleſia.

Tampoco ſe lleuaron las inſignias que a las viſperas, ni los pobres lleuaron las hachas que auian lleuado, ſino ſendos eſcudos en las manos de las armas deſu Mageſtad Imperial. Eſtauan en las vallas de las calles las hachas, que la villa puſo con los hombres que las tenian, y lo miſmo a la buelta que hizo ſu Mageſtad a palacio.

Año 1558. Entrò ſu Mageſtad a la Igleſia a las onze, donde eſtauan eſperando los Embaxadores, y todos ſe puſieron en ſus aſſientos por ſu orden. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Lieja, que era vn Perlado principal, y vno de los principales de Alemaña.

Al tiempo de la ofrenda tomaron los cauallos, vanderas, è inſignias los que las auian lleuado y entraron en la Igleſia por el miſmo orden que auian ydo, con vn Rey de armas delante de cada inſignia, y cauallo, y lo ofrecian alli delante del preſte: y al tiempo que paſsò el cauallo encubertado de negro (que era el poſtrero y llaman el del duelo) fronteros de los caualleros del Toyſò Mos de Boſu, que fue vno dellos, y Cauallerizo mayor dela Mageſtad Imperial ſe puſo de rodillas, y medio poſtrado por tierra eſtuuo llorando largo quarto de hora.

Huuo ſermon en Frances, el qual dixo el Sufraganeo del Obiſpo de Arras, que era perſona muy eminente en eſtos Eſtados.

En las viſperas y Miſſa al tiempo que ſu Mageſtad entraua en la naue de la Igleſia ſe quedaua la guarda por defuera en las otras naues. Saliò ſu Mageſtad de la Igleſia a la vna, y ſe boluiò a palacio por la miſma orden que auia venido.

EN Bolonia en el Colegio de los Eſpañoles ſe le hizieron ſuntuoſas honras, y ſe le puſo entre otros eſte epitafio.

Fortunatiſſimo, clementiſſimo, inuicto ac pio, ſemper Auguſto, Imp. CAROLO V. Hiſpaniarum regi, triumfatori Max. Collegium Hiſpanorum Bonon. Maieſtati eius deuotum.

P. M. D. LIX.

Imp. CAROLVS V. qui vixit ann. LVII. menſ. VII. dies. XXI. Imperium Roma. adminiſtrauit ann. XXXVIII.
Regnauit in Hiſpania, Sicilia, & Sardinia ann. XLIIII.
An. XII. poſt Philippi patris Regis obitum, IIII. autem an. poſtquã regnare cæpit in Hiſpania Cæſar à Germanis appellatus eſt.
An. XI. poſt diademate à Clemente VII. Ponti. Max. Bononiæ inſignitus, & Imp. dictus eſt.

Digitized by Google

Año 1559. An. L. Menſ. VII. antequam è vita exiret, Imperio, Regniſque omnibus, ac poteſtate ſe abdicauit, iuſque omne regendi Hiſpaniam, & alias Prouincias Philippo filio, quem vnicum habuit XXX. annum agenti dedit: fratri autem Cæſari Ferdinando Imperiũ Rom. conſentientibus Electoribus permiſit. Año 1559.

HONRAS EN ROMA.

EN Santiago de los Eſpañoles en Roma, año de mil y quinientos y cincuẽta y nueue, Aſcanio Caracciolo, Cauallero Napolitano, Miniſtro de la Mageſtad del Rey Felipe, por mandado y comiſſiõ ſuya, hizo las honras, y obſequias de la Sacra, Ceſarea y Catholica Mageſtad del Emperador Carlos Quinto, a quatro dias del mes de Março, en las quales ſe hallaron diez y nueue Cardenales, y todos los Embaxadores y Obiſpos. Dixo la Miſſa el Obiſpo de Caliz, oficiaronla los Cantores del Papa, dieronſe grandes lutos, viſtieronſe muchos pobres, hizieronſe muchas limoſnas, huuo gran aparato, autoridad, y Mageſtad en todas las coſas, echaronſe por las ventanas dela caſa a vna parte, y otra de las plaças grandiſſimo numero de cãdelas al pueblo. Acabada la Miſſa con aquella ſolenidad acoſtumbrada ſe dixo vna oracion en Latin, hecha por Iuan Paulo Flauio Napolitano, y familiar de ſu Santidad, hombre doctiſſimo, y lector publico en las eſcuelas de Roma, la qual tratò de la progenie, vida, vitorias, hechos heroycos, y hazañas altiſſimas, triũfos ſupremos è inauditos, y de la muerte de la Ceſarea, y Catholica Mageſtad. Acabada la oracion, ſe puſieron quatro Obiſpos en los quatro cantones o eſquinas del tumulo, aſſentados en ſus eſcabelos, y cada vno dellos (cantado vn reſponſo) ſe leuantaua, y dauã dos buelras en rededor incenſando, y tornado a ſu lugar ſe cantaua otro reſponſo, y luego el otro Obiſpo hazia lo meſmo, y deſta forma hizieron todos, y el que dixo la Miſſa deſpues del quinto reſponſo concluyò con la cerimonia, cantando ſu oracion como los otros quatro Obiſpos primeros, ſegun la coſtumbre. Acabado todo lo dicho ſe fue cada vno a ſu caſa, y yo me quede en la Igleſia, conſiderando, y contemplando todo lo que en ella auia, por dar alguna relaciõ a los que no ſe hallaron preſentes, ni lo vieron.

Eſtaua pues la Igleſia adornada delicadiſſimamente, y mas en orden, que los viuos ſe acuerdan auella viſto en ſemejante caſo, en parte alguna, cubiertas las paredes, y pilares deſde el ſuelo, y pauimento haſta la buelta de las capillas cubiertas de paños negros finos, con vn remate y guarnicion de terciopelo negro, y los dichos paños eſtauan cubiertos con gran proporciõ de las armas Imperiales, triunfos, deſpojos, troſeos, eſtandarte Imperial, y banderas con otras inſignias, y ſignificaciones de gran conſideracion.

Eſtauan las paredes, y frontiſpicio de vna parte, y otra de la Igleſia, cubiertas de armas Imperiales grandes, y pequeñas, pueſtas y aſſentadas con tal orden, y proporcion, que dauan gran deleyte a la viſta.

Entrando en la Igleſia por la puerta principal, que correſponde a las eſcuelas Romanas, alçando vn poco la cabeça y leuantando los ojos ſe vehia el eſtandarte Imperial: el mas coſtoſo y viſtoſo, labrado ricamente ſobre tafetan carmeſi, con las armas Imperiales labradas de oro y pueſtas en el pecho de la aguila Imperial de dos cabeças, que ſignifica la cura del Oriente, y Poniente, que ha de tener el Emperador, mirando a todas las partes del mundo.

Mas adelante caminando por medio de la Igleſia, hàzia el altar mayor, en la naue, o capilla de medio eſtaua edificado vn caſtillo con muy grande achitectura, ſobre doze colũnas muy altas, y grueſſas del

Digitized by Google

Año 1559.

del genero Dorico, cubiertas de tafetan amarillo, las basas, y capiteles dorados. La planta destas columnas era en quadro perfeto, de lineas yguales, y todos los angulos perfetos. En cada linea auia quatro columnas, porque las de los cantones tenia vez de dos. Las quales formauan tres espacios o puertas, de tal modo que la de medio era en dupla proporcion a cada vna de las otras colaterales.

Sobre estas columnas estaua la moldura, labor, y guarnicion acostumbrada, del architrabe, fresо, y cornija, y otras molduras neceſſarias, y proprias al genero Dorico, entre el Toſcano, Ionico, Corinthio, y Compoſito, por el mas conueniente a obſequias.

En las esquinas de la cornija, estauan leuantados vnos trofeos, y colgados de vnos maderos y troncos de arboles con sus despojos, con mucha diuerſidad de armas diferentes, ofenſiuas y defenſiuas, escudos, y otras veſtiduras de soldados vencidos que prendian en la tal batalla, y rota: todo lo qual colgauan de vn tronco de vn arbol deſmochado, y cortadas las ramas, porque ſe vieſſe mejor de lexos en memoria de la victoria auida en el tal lugar.

Y como todas estas cosas estauan pintadas con diuerſidad de colores campeaua tambien, que cauſauan no poco contento y deleyte a la vista. Esta forma ſe tomò de los antiguos vencedores, y durara ſiempre por memoria.

Los dichos deſpojos eran conforme a las veſtiduras antiguas, y a manera de coſſeletes, y coraças ſin braçales con los estremos dorados y plateados, con sus vandas, listas, o gironcs de tafetan, y de diuerſos colores, y ſobre ſi vnos yelmos, y a los lados vnas adargas, escudos y broqueles, que ſignificauan todos los inſtrumentos, que por la mayor parte ſe ſuelen hallar en ſemejantes guerras y batallas, en las quales CARLOS Quinto ſiempre fue vencedor con mucha honra, y victoria, y fama, ſobre quantos ha auido haſta ſu tiempo, ni aura: y desta forma ſe entenderan todos los deſpojos, que diremos en el diſcurſo de la relacion general de las victorias que ſu Mageſtad alcançò en Europa, Aſia, Africa, y las Indias.

En el freſo, puesto entre el architraue, y cornija, ſegun la orden de architectura, ſe hallauan ciertos animales pintados, en los quadros dichos metopes puestos entre los triglifos, como conejos y liebres, que ſignificauan la Prouincia de Eſpaña, y otros con eſpigas denotando la Iſla de Sicilia granero de la Europa, y en otros carneros, y vacas por la abundancia, que ſe halla de los tales animales en el Reyno de Napoles, y aſſi de otras Prouincias. Y porque comprehendas y ſeas capaz de lo que aqui ſe dira, has de ſaber lo primero, que el dicho caſtillo tenia quatro partes, las quales ſe retirauan, minorauan, y eſtrechauan poco a poco ſegun la proporcion de lo alto, y ancho del edificio.

La primera ha ſido de las columnas trofeos, y deſpojos, y de todo lo demas, que ſe ha dicho, lo qual ſe tenga en memoria, porque va aſcendiendo de mano en mano.

La ſegunda parte eſtaua fundada ſobre el llano de la cornija, cargando el peſo ſobre el viſo de las columnas de medio el edificio, dexando a los lados vn paſſo de lugar, y eſpacio, para eſto de gouernar todo lo neceſſario, y para reme mediar ſi algun incendio acaeciеſſe, en el edificio, y fabrica, y tambien porque la forma del caſtillo lo pedia, que ſi fuera de vna ſola ſuperficie, no ſe dixera caſtillo, ſino torre. Mas conſiderando la ſignificacion, y ventaja, que haze el caſtillo a todas las otras fuerças, como dixe en el dialogo, y que en el eſtaua encerrado el leon nunca vencido, ſe hizo de aquella traça, y forma ya dicha.

Tambien eſta ſegunda parte era de forma quadrada ſegun la planta, y la alteza repartida en tres partes, que formauan vn quadro, y dos eſpacios prolongados, en los quales eſtauan dos virtudes en forma de donzellas eſcelentemente pintadas: la de la mano derecha tenia a los pies vn letrero, que dezia: PROVIDENTIA, y en la vna mano el mundo, y en la otra el Cornucopiæ.

Ay diuerſas opiniones acerca del dicho cuerno, el en general ſignifica abun-

Año 1559.

Digitized by Google

Año 1559.

dancia, quien dize, que es el que Hercules arrancò de la cabeça del toro, en el qual se auia conuertido, y transformado Achelao, para pelear contra Hercules. *Hoc Naiades acceptum, & omnium fructuum primitijs refertum copiæ consecrarunt. Amalthea cornu idem quod copiæ cornu.* Se tomò de la fabula de la cabra Amalthea, que dio la leche prima a Iupiter, &c. Siempre que se nombrare el dicho cuerno se entiende por abundancia de todas cosas.

Cesar Ripa dize, que la prouidencia se ha de pintar con dos cabeças, y vestirse de color de açafran, el qual denota sabiduria. Las dos cabeças dan a entender, que para prouecer en lo futuro, es necessaria la cognicion preterita. El compas de la yzquierda muestra, que se han de medir todas las cosas, segun la calidad, disposicion y tiempo.

A la mano contraria estaua otra virtud, o donzella dicha, ABVNDANTIA. Tenia solamente el Cornucopiæ.

En medio de las dichas figuras estaua el epitafio principal del Emperador, escripto con letras de oro sobre tafetan azul: dezia lo que se sigue.

IMP. CÆS. CAROLO V. AVGV. GALLICO. AFRICO. SAXONICO. INSVLARVM CONTINENTISQVE NOVI ORBIS DOMINATORI REIPVBLICÆ CHRISTIANÆ ADVERSVS TVRCAS, PERPETVO, TERRA, MARIQVE PROPVGNATORI PHILIPPVS REX, FI. PATRI INVICTO ET MEMORIÆ EIVS ÆTERNÆ.

Quiere dezir: Al Emperador Cesar Carlos Quinto Augusto, vencedor de Francia, Africa, Saxonia, Señor de las Islas; y tierra firme del nueuo mundo, perpetuo defensor por mar y por tierra de la Republica Christiana contra los Turcos, Felipe Rey su hijo al padre nunca vencido, y a su memoria eterna.

Con estas pocas palabras se da a entender como el Emperador Carlos Quinto fue Señor, y vencedor de las quatro partes del mundo, Europa, Asia, Africa, y del nueuo mundo.

Año 1559.

A la mano derecha del dicho letrero, estaua otra virtud en figura de donzella delicadamẽte pintada, a vn lado del mismo epitafio, que estaua puesto en las quatro superficies del castillo, porque de todas partes se leyesse sin estoruo ni impedimento alguno: la qual se dezia: MVNIFICENTIA. Tenia en la mano vna cabeça de Elefante, que quiere dezir franqueza y liberalidad. El mayor animal de los terrestres, el qual se oluida de su grandeza, por hazer seruicio al hombre desseando ser tenido del en cuenta, y por esso fue tenido de los antiguos por indicio de humanidad.

A la mano yzquierda estaua otra virtud dicha FIDES, con vn Caliz en la mano derecha, se viste de blanco con vna cruz en la otra mano, para denotar, que la Fè, y Caridad son dos virtudes muy necessarias.

A la mano siniestra del castillo se hallauan dos figuras, vna a la diestra, y otra a la siniestra del epitafio. La de la diestra se dezia: IMMORTALITAS. Tenia en la mano derecha vn ramo, y en la yzquierda vna flor. Esto significaua, que assi como el ramo verde, y la flor no faltan generalmente en la tierra: assi no faltara la memoria del Emperador en el mundo.

La inmortalidad se declara tambiẽ cõ vna muger vestida de oro, con vn arco de oro, que es metal menos corruptible, y el circulo sin principio ni fin, y en la otra mano el aue fenix, que se engendra de nueuo, y se haze inmortal.

Tambien mostraua con el dedo vn cesped, con la yerua siempre viua, que perpetuamente esta verde: donde da a entẽder, que las obras del Cesar serã sin oluido ni fin, siempre claras, verdes, y notorias a todo el mundo.

A mano yzquierda auia otra donzella con este letrero: VERITAS. La qual tenia en la mano derecha vna bolsa, y en la yzquierda el cuerno de abundancia, significãdo, q̃ todos a quellos premios, y honralidades

Año 1559.

ralidades de las cosas vtiles, siempre se hallaron en Carlos, y estuuieron aparejadas y dispuestas con suma verdad, digna del recipiente, y del verdadero dador de premios verdaderos, sin poner en medio cosa contraria, que fuesse a su verdad prometida, a quien quiera que fuesse.

En la superficie opuesta al altar grande auia ni mas ni menos, otras dos donzellas muy vistosas: la de la mano derecha se dezia HILARITAS. Tenia en la mano derecha la palma, en la yzquierda el Cornucopiæ, señales de las vitorias que el gran Carlos alcançò, y con el fruto de sus vencimientos sustentò, y proueyò las cosas necessarias a sus subditos.

A la mano siniestra se via otra figura dicha ÆQVITAS, con el peso o balança: que declara la ygualdad de Carlos en todas las cosas, principalmente en la Iusticia.

Fuera de las marauillosas figuras ya dichas con sus significaciones sobre los cantones desta segunda parte estauan sus aguilas grandes de bulto y relieue, representando el Señorio sublimado que tuuo el Emperador en el mundo.

La tercera parte del edificio, era mayor que la segunda, segun la proporcion de la architectura. Tenia sus quadros en medio con el blason PLVS VLTRA, que campeauan admirablemente. Inuencion de Luys Marliano Medico de su Magestad Milanes, la mejor y mas vistosa y de mayor significacion empresa que nunca se viò. La inteligencia de la qual es, que su Magestad Cesarea passò en la conquista del mundo, mas adelante que Hercules, y con mayor trabajo y dificultad, y assi mereciò mucho mas que Hercules sin comparacion: porque abriò la puerta para la nauegacion, y descubrimiento, no solamente del Poniente, pero aun del Septentrion, Medio dia, y Oriente, en las quales partes a acrecentado y aumentado la ley Euangelica, y Fè de Christo de tal modo y manera, que antes de muchos años o edades, se vera conuertida la mayor parte del mundo, mediante el Emperador, y los Reyes de España, y sus ministros de Religiosos.

A los lados de los dichos quadros, a vna parte y otra hàzia el altar mayor, estauan dos figuras vistosas: la de la mano derecha se dezia FELICITAS. Tenia el Caduceo de Mercurio, que es vna vara con dos serpientes, y dos alas rodeadas por ella. Denotaua los buenos conceptos del Principe Augusto, porque con tal ceptro tiene muchos significados en los tratados de la paz, por la qual nace la felicidad de la quietud y sossiego. Y assi los Embaxadores lo lleuauan consigo, quando yuan a tratar la paz, de donde se dixeron Caduceatores.

Año 1559

Las serpes denotauan assi rodeadas mirandose la vna a la otra, los dos exercitos combatientes, ya pacificos y quietos estar juntos, lo qual muchas vezes acontecio en las acciones de los abatimientos que fueron hechos del Emperador. Diua a entender assi mesmo el ceptro, la fama de las cosas hechas y tratadas, con el nudo Herculaneo en la paz y en el matrimonio. Las alas significauà el veloz y ligero entendimiento, que passa por el cielo, ayre, y tierra, y abismo, y por todas las acciones de las cosas bien consideradas, de la mutacion en bien, la qual grandemente, contiene a las cosas de la vida del Emperador, que no solamente a mostrado al mundo quanto amasse la fidelidad de sus Reynos y subditos en las cosas terrenas, mas mostrò seguir aquella de la salud y felicidad eterna, acerca de que en toda cosa se conseruò.

La vara del Caduceo, fue hallada de Apolo, y dada a Mercurio por la lyra: despues Mercurio yendo a Arcadia cò su vara en la mano, hallò dos serpes peleando, y poniendo la vara en medio dellas las apartò y puso en paz, de donde se tomò el Caduceo para Embaxada de paz.

La del otro lado se dezia P A X A V G. tenia en la mano yzquierda el cuerno de abundancia lleno de fruto, que denota las fatigas de las cosas del victu humano que se ganan con la cultura. En la mano derecha tenia vna faja o tea escondida, cò la qual que mana las armas que le estan a los pies. Significaua el gran desseo q̃ tuuo siempre el Emperador de apaziguar el mundo, si bien algunos lo procuraron de estoruar. Suele se vestir la

ral

Año 1559.

tal virtud de encarnado, con vna guirnalda en la cabeça de oliuo, y vn manojo de espigas, para dar a entender la paz: porque el oliuo fue hallado de Palas Diosa de la paz, o vn lobo con vn cordero, hunzidos puestos cabe vna donzella assentada.

Enfrente de la puerta de la Iglesia estauan otras dos virtudes. La de la mano derecha se dezia RELIGIO. Tenia en la mano vn Pelicano sobre el mundo, significaua la piedad de Dios acerca del Emperador, y la de Carlos acerca de las cosas Religiosas y de sus subditos, que con su persona y propria vida, y con su facultad y muchos peligros, auia sostenido los estraños casos del peso Imperial, no sin zelo de Religion. El altar que estaua a los pies, con ciertas llamas muy encendidas en medio del, denotaua el ardor y calor del animo del Cesar, con el qual se boluio siempre a la diuina Magestad, suplicandole piadosa y humilmente le ayudasse y confortasse en las audaces empressas començadas de los discordes.

A la parte yzquierda en compañia de la Religion estaua otra virtud llamada LETICIA. Tenia en la mano derecha vna corona a modo de guirnalda, significando la alegria, descanso, y plazer, y regozijo, que el Catholico Augusto Cesar tiene coronado en la gloria, por auer reconocido la piedad, procurando de aumentar y conseruar la santa Religion, y defension de todos sus enemigos.

A la mano derecha del edificio auia otras dos virtudes en figura de donzellas de mucha Magestad y grauedad. La de la mano derecha nombrada PIETAS AVG. tenia en la mano derecha vna rueda, y vna cigueña cabe si, significando la virtud del Principe, que assi como la cigueña alimpia la tierra de animales venenosos, y serpientes ponçoñosas: assi el Emperador purgaua su Señorio lleno de ladrones y hombres peruersos y malos en sus obras y doctrina. Y como la cigueña sustenta a su padre en el nido quando es viejo y necessitado: assi Carlos sustentò tantos necessitados de su fauor y ayuda, y los librò de todos sus enemigos, poniendose en la rueda de la fortuna, y ofreciendose a muchos peligros, no sin gran piedad por librarlos.

Año 1559.

A la otra mano estaua otra virtud, y donzella dicha SALVS. Tenia el Cornucopie en la mano yzquierda, y en la otra vna copa, con la qual criaua vna culebra, que subia sobre el altar, que tenia a los pies y se estendia a la dicha copa. Significaua que no solamente el Emperador a dado el sustento humano a muchos de sus subditos, mas a todos los que le siruieron en cargos y oficios, y en la guerra, y esto con gran piedad, y Religion; y no solo a los proprios, pero a los que se le encomendaron, como en Tunez y otras partes, a los quales librò.

En la otra vanda del quadro estauan las vltimas figuras: la vna se dezia IVSTICIA. Tenia en la mano derecha la palma, y el camello cabe si, animal muy justo en su carga, tanto que no se leuantarà, si le echan mas carga de la que buenamente puede llenar, el qual significa la verdad del Principe: dando a entender que no auia fatigado, apremiado, ni cargado mas a sus subditos y vassallos de lo que decente, facil, y honestamente podian sufrir, llenar, y sustentar: y esto por desseo y zelo que tuuo siempre de la justicia, la qual procurò siempre de conseruar y poner en execucion. Para auiso de lo qual mandaua traer a los ministros de justicia vna vara en la mano en lugar de espada y cuchillo, y assi su Magestad el mas tiempo de su vida gastò en hazer restituyr Reynos y Señorios, desagrauiando, no solo a sus subditos, pero a todos los que se le encomendauan con causa, razon y justicia.

A la mano yzquierda estaua la virtud dicha SPES AVG. que cogia vna flor con la mano derecha, y con la yzquierda tenia leuantada la falda de la ropa, demostrando que en el Emperador nunca fue otro animo, que de la buena esperança de quietar y apaziguar las turbaciones, y desassossiegos que cada dia y hora acontecian en el señorear, desseando siempre

Año 1559.

siempre coger de su flor en fruto que cõuenia a la Imperial Magestad.

En lo alto sobre todo el edificio por remate de la pyramide estaua la victoria assentada en vn carro triunfal, al qual tirauan quatro caualios blancos y muy grandes, tambien formados que parecian viuos, guiados de la victoria, la qual tenia en la mano derecha vna corona de oliuo, y en la yzquierda la palma, y tenia dos alas mostrando que leuaua el anima del Emperador bolando sobre los cielos triunfante de los desseos mundanos, lo qual declara su santa fin: pues por reynar en el cielo, dexò todas las riquezas, Imperio, Reynos, y Señorios y mando desse mundo. Exemplo rarissimo, y digno de perpetua memoria. En derredor del edificio no auia mas de dos ordenes de candelas, porque no perjudicasse la vista a los que mirauan las cosas marauillosas, que auia en toda la Iglesia, assi de edificio, como triunfos, vanderas, troseos, Aguilas, escudos, y otras marauillas, y cosas de notar con gran proporcion. Auia en toda la Iglesia tantas antorchas, que fue necessario romper las vidrieras del templo, para que salieste el humo y calor que de otra manera no se pudiera hazer el oficio el alguna manera.

Declaradas las partes principales del edificio, Castillo, Tumulo, o Pyramide, con la composicion de todas ellas, sera bien necessario, y justo, antes que nos partamos de aqui, acabar de notificar lo que quedaua, sin declarar, que era la cama, o lecho, puesto y assentado debajo vn cielo de tafetan amarillo, en medio de todas las doze colunas, cubierto con vn paño de brocado riquissimo, labrado, y brodado con hilo de oro, y plata, y perlas de valor, y aljofar, con las quales se labraron las armas, y Aguilas Imperiales, y la empressa de las colunas y Plus Vltra de la qual ya se dixo largamente. Tambien se vehian en el dicho paño o sobrecama la inuencion del pedernal y eslauon, con los bastones y leños, si bien fue inuencion sin more y anima, no por esto dexò de ser tenida por vna de las mejores que a auido. Con la qual significa el Duque Carlos de Borgoña, tenia aparejo y poder para siempre que quisiesse encender la guerra y hazerla a quien quiera que fuesse. Y esto significa la inuencion, con la qual se compuso la cadena que adorna el Toyson, el qual fue, y la orden del inuentada è instituyda de Felipe Conde de Flandes y de Borgoña el año de mil y quatrocientos y veynte y nueue, como narra la genealogia de los Condes de Flandes, escrita en lengua Francesa con estas palabras *De l'ordre de la Toyson d'or*: Que significa la orden de los Caualleros del Toyson de oro. Por esta vltima palabra, que dize de oro, se puede inferir, que el Toyson, que es vn vellocino de vn carnero tresquilado, que algunos dizen que es el de Iason, porque es de oro, que traxeron los Argonautas: otros que es de Gedeon, por lo qual dize Iobio, que duda si los Caualleros que lo traen, saben qual dellos es. Yo diria (no obstante que sea de oro) que es el de Gedeon, que no fue de oro, porque significa Fè incorrupta, y la fundacion de la orden no a de ser sobre fabula, sino sobre cosa verdadera, como fue el vellocino de Gedeon, que tiene altos mysterios.

En los quatro cantones o esquinas de la cama, tambien adornada, y tan ricamente cubierta, con el dicho paño, acompañado con dos coxines y almohadas de brocado, y del ceptro y corona Imperial de oro, estauan quatro hombres cubiertos de luto, assentados en sus escabelos, con vnos ventalles en las manos, o mosqueadores, significando con este acto (por ventura) aquello que denotaua acerca de los antiguos la libertad del anima, y la confirmacion del passo de los hombres mortales, solian acostumbrar los Principes grandes y otros Señores poderosos, dexar en sus testamentos libres a los esclauos, de donde

Digitized by Google

Año 1559.

de la ley dello queria, que qualquier ſieruo, que fueſſe viſto echar las moſcas a ſu Señor con vn moſqueador, al extremo y vltimo de la vida, fueſſe y quedaſſe libre. Aſſi tambien partiendoſe el Principe de aca, y deſatandoſe deſta vida, moſtraua con qualque ſeñal la libertad del anima de ſu cuerpo, y a aquella de ſus eſclauos fieles, que era lo alcançado del premio de la digna ſeruidumbre. La cauſa porque el edificio fue ſolamente del genero Dorico es eſta. Quando los antiguos dedicauan vn templo a Minerua, Marte, o Hercules, lo hazian del genero Dorico, como dize Vitruuio en ſu primer libro de architectura con eſtas palabras. *Minerue, & Marti, & Herculi, ædes Doricæ fient: his enim Diis propter virtutem, ſine delitiis ædificia conſtitui debent.* De manera que ſi a Minerua, Marte, y Hercules, por ſu virtud, poder y fuerça, les conuenia la grauedad del genero: con quanto mas merecimiento, y valor, le compete al verdadero Hercules, y Marte, que con auentajada virtud y animo ha peleado, y vencido tantos enemigos, y perſeguidores de la Fè Criſtiana.

Si Hercules con ſu claua matò la mayor parte de los Centauros, por lo qual los demas atemorizados huyeron: que hizo el inuictiſſimo Carlos quinto en la guerra de Alemaña ſino matar y perſeguir los Centauros en aparencia de hombres Chriſtianos, y dentro infieles y perſeguidores de la Fè de Chriſto, de los quales tuuo victoria.

Y ſi Hercules matò al leon, y ſe viſtiò de ſu pellejo, con mas ventaja lo hizo Ceſar venciendo al Turco muchas vezes, matandole infinita gente, que fue ſu muerte, viſtiendo a ſu exercito de grandes deſpojos y riquezas, y aſſi de honra. Hercules ſacò a Alceſtem del poder del Cerbero Tricipite que la defendia y guardaua, y le matò con ſus tres cabeças: Carlos quinto venciò al Rey de Francia, y le matò el exercito, aunque tenia tres cabeças, que fueron el, el de Nauarra, y el de Scocia, y le ſacò de ſu poder la Gallia Ciſalpina, o Togata.

Y ſi Hercules matò el Dragon que guardaua las manças de oro del jardin del Rey Atlante: Ceſar matò a Barbarroja que guardaua las fuerças de la Africa, y le deſpojò de todos ſus deleytes, con inmortal memoria.

Y ſi Hercules matò la Hydra de las muchas cabeças: con mas verdad el Emperador cortò las cabeças del coſſario Dragut: que fueron Africa, Monaſterio, y otras fuerças maritimas, en lo qual ſe moſtrò Ceſar valeroſo y conſtante en no ceſſar de la demanda, haſta que caſtigaſſe al dicho coſſario, doliendoſe del daño y perdida que ſus ſubditos auian recebido del.

Y ſi Hercules, peleando con Acheloo, ſaliò vitorioſo arrancandole de la cabeça el cuerno derecho, en el qual tenia el toro ſu mayor fuerça: quanto mas Carlos quinto ſaliò vencedor, y con mayor honra y gloria, expugnacion de Dura, deſtruyendola, quitando al Duque de Cleues y Gueldreſes la mayor fuerça de ſu Señorio y Eſtado.

Y ſi Hercules matò a Caco famoſo ladron y robador: que hizo el Magnanimo Emperador continuamente, ſino perſeguir, y deſtruyr a todos los ladrones y robadores, ſalteadores, y piratas, que por mar y tierra andauan inquietando a todo el mundo, a los quales caſtigò, y con gran cuydado, y diligencia perſiguiò y acabò, por el zelo que tenia de conſeruar ſus ſubditos en paz, y concordia, y quietud.

Y ſi Hercules caſtigò al engañador Diomedes, porque recebia los hueſpedes con engaño y buen tratamiento, y deſpues los mataua: aſſi Carlos quinto con mucha razon caſtigò a todos aquellos, que fingidamente tratauan prometiendo de guardar la paz y concordia, y no la guardaron con lealtad, antes preuaricaron.

Y ſi

Digitized by Google

Año 1559.

Y si Hercules matò al Gigante Anteon, entre los braços, no dexandole respirar, ni tomar tierra: mejor castigò el Emperador a Lutreque no consintiendo que pusiesse el pie en el suelo ni ganasse lugar en el Reyno, antes matò a el, y a todo su exercito.

Al jauali que destruya y gastaua toda la region de Calidonia matando todos los hombres, que encontraua, matò Hercules con la claua: assi Cesar castigò largamente a todos los cossarios, que depraauan, y destruyan todas las costas de Christianos, matando, y cautiuando, y arruynando, y saqueando todas las tierras maritimas, de los quales largamente se vengò con razon.

Si Hercules le matò el Can de dos cabeças, al Rey Gerion de España: tambien el Emperador quitò el Reyno de Tunez, y le priuò de otras muchas fuerças, matandole, y destruyendole su gran Can Barbarroja, que era tenido por inuencible, como el perro de Gerion.

Como viesse hercules al gigante Atlas, encima del monte Atlante, sustentar con sus hombros el cielo, y enclauar en el las estrellas que se cahian: rogado del gigante que le ayudasse a sustentar vn poco el cielo para descansar, el Hercules lo hizo de buena gana, y puso sus hombros debaxo, y assi lo sustentò.

Este esforçado y grande Hercules, es el que sustentò el cielo, y cielos, que son los Dotores, y Predicadores, que con su doctrina leuantan, y lleuan las almas al cielo, y si alguna cae, procuran de leuantarla, y enclauarla en el cielo. Y en esto se ocupò el buen Cesar, en sustentar los Religiosos, santos hombres, para que con su santidad aumentassen la santa Fè de Christo nuestro Saluador.

Pues hemos contado, y dado relacion del edificio, y de todo lo demas, sera bien, que tornemos a la puerta de la Iglesia, para notificar lo que resta de dezir a cerca de las vitorias, y batallas, vencimientos, trunfos, y troseos, despojos, y señales de vitoria, de los quales se pusieron pocos en respeto de los que se deuian poner a vn tan alto Emperador, tan vitorioso. Mas por ser la capacidad del templo pequeña, no se pusieron sino treze triunfos, que si todas las vitorias se significaran, no cupieran en el templo de Diana de Epheso.

El primero que inuentò el triunfo, fue Baccho. Tres juyzios concurrian al verdadero triunfo, el honor que daua el exercito a su General y Capitan, el consentimiento y voluntad del Senado, la confirmacion general de todo el pueblo. Y assi solia entrar el vencedor en vn carro triunfante, con muchos despojos de los vencidos y con algunos enemigos presos, y ligados, a vnos troncos de arboles, como en el discurso se dirà luego, y de aqui se tomò el modo y costumbre destas pinturas las quales significan al viuo, lo que en efeto passò, y passa cada dia en las guerras.

Y estos son los despojos, y troseos, que los antiguos dedicauan a la Diosa Beilona, y al Dios Marte, y a los otros abogados suyos de las batallas, a cuya imitacion se ponen oy dia en semejantes actos, honras y memorias de los Emperadores, Reyes, y Capitanes generales, y famosos.

Estaua lo primero sobre la puerta de la entrada del Templo, el triunfo de las Indias, pintado en vn quadro de pinzel, y mano del mas famoso pintor que auia en Roma, solamente de blanco, y negro, sin otra diuersidad de colores alegres, porque assi lo requeria la significacion de la tristeza. En el dicho quadro estaua vn Angel escriuiendo en vn escudo esta diccion VICTA. Tenia el pie derecho sobre vn yelmo: a los lados estauan los troseos, y despojos, con vnos escudos, y lunas, y ciertas rosas. Al pie del quadro estaua vn letrero, que dezia lo que se sigue.

NOVVS ORBIS ANTIPODVM SVBACTVS, ET CHRISTIANA RELIGIONE IMBVTVS ET LEGIBVS, ANNO M. D. XXXIII.

Quiere

Año 1559.

Quiere dezir: El nueuo mundo de los Antipodas, sojuzgado, è instruydo en la religion Christiana y sus leyes.

Encima del quadro estaua el estandarte Imperial, que diximos al principio, y sobre el vna Aguila grandissima, arrimada a la pared.

El prouecho, y vtilidad, y bien que ha hecho al mundo la conquista de las Indias Occidentales, notoria es a todos los que tienen alguna noticia de las historias. Mas porque esta inteligencia está lexos de los mas, no sera fuera de camino, (con vna breue digression) dar alguna noticia en este lugar ofrecido a proposito.

El primer descubrimiento de las Indias fue hecho por Christoforo Colombo Genoues, el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, con licencia, y comission de los Reyes Catholicos, al qual le armaron vna naue, y dos carauelas, y le mandaron yr al descubrimiento, y fue Dios seruido, que en poco tiempo descubrieron las dos grandes Islas llamadas, Santo Domingo y Cuba, con otras muchas.

Despues en tiempo del Emperador se descubrió la nueua España, dicha primero Annauac: de la qual entre otros descubridores fue el principal el Marques del Valle. La nueua España comiença en el rio Panuco, contiene muchos Reynos, y Prouincias, entre las quales es la principal el Reyno de Mexico, que tiene quatrocientas leguas en largo y ancho, y en todo el no se halla por marauilla hombre que no sea Christiano, y de tal vida, y deuocion, que (como se cuenta en las historias,) acôtece en vna procession yr cien mil diciplinantes, tanta es la deuocion, y penitencia, que hazen los Indios, que espanta.

Ay entre la nueua España, y el Piru vn estrecho de tierra, de diez y ocho leguas, por el qual dexa el Piru de ser Isla. En los estremos deste estrecho ay dos ciudades con sus puertos: la de la parte Septentrional se dize Nombre de Dios, puesta al mar Oceano Occidental, llamado assi, que es a la parte del Norte: y al mar del Sur, está Panamá, el qual mar fue hallado por Vasco Nuñez el año de mil y quinientos y treze: el Fernando Magallanes hallò su estrecho para passar a el, año de mil y quinientos y diez y nueue. Dura el estrecho cien leguas en largo, y dos en ancho. Passan por medio del Piru, del estrecho de Magallanes hasta la nueua España, vnas montañas y sierras las mayores de todo el mundo, que tienen de largo dos mil leguas. El principal conquistador del Piru fue Pizarro, que prendiò al Inga, el mayor Rey, y mas poderoso de las Indias. Ay tanta multitud de Indios Christianos en todas las Prouincias y Reynos del Piru, que todo el mundo deue dar gracias a Dios, por la gran misericordia, que a vsado y haze siempre, recibiendo en su Iglesia santa aquella gente, que estaua antes fuera del gremio de los suyos, y esto mediante la diligencia, y solicitud del Emperador Carlos quinto, y de los demas Reyes de España, que con gran cuydado han procurado, y procuran siempre por seruir a nuestro Señor como Catholicos Principes, assi en las obras, como en el nombre mostrar la voluntad que siempre tuuieron, en conseruar y aumentar la Fè de Christo, como claramente se ve en sus Reynos y Señorios. Por lo qual todos los que son verdaderos Catholicos, se deuen holgar y alegrar de la felicidad de Carlos, pues fue en el el discurso de su vida declarada su buena intencion.

Despues de la solicitud espiritual, como parte primera, y mas necessaria a la vida del alma, es necessaria assi mismo la diligencia corporal para sustentar y conseruar la vida humana, la qual requiere el comun y ordinario mantenimiento de la naturaleza humana, porque sin el no se puede viuir, y en tanto obra y merece el hombre, en quanto viue. Y este subsidio se ha de procurar con industria y trabajo, y como no se halle el comer de balde, ni comunmente trocando vna cosa por otra, como se hazia antiguamente, y se haze en algunas partes, fue necessario a los descubridores, y conquistadores del nueuo mundo procurar de sacar de las

Año 1559.

Digitized by Google

Año 1559. las entrañas de la tierra el oro, y la plata, y otros metales, y de los que lo tenian, por los quales se halla facilmente en todo el mundo, todo lo necessario para la vida humana. Y hallando aparejada la tierra para saciar su apetito, descubrieron, y de cada dia van hallando tanto tesoro, que dize vn autor, que tiene por cierto, que Dios misericordiosamente reseruò estos tesoros para el Emperador Carlos, porque sabia los auia de gastar en su seruicio contra los Lutheranos herejes, y Turcos enemigos de su santa Fè y ley, como todo el mundo sabe.

El vso de las minas de España, y tesoros cessò con los que cada dia vienen de Indias, si bien oy dia se hallan los mesmos poços de las mesmas minas, que dauan cada dia a Annibal trezientas libras de plata, como natra Plinio, y como Solino, y Pomponio Mela dizen, que la España abunda de hierro, plomo, cobre, plata, y oro, de tal forma, que quando se quemaron los montes Pyreneos, derretidos los metales corrian por todos sus valles en abundancia.

Antes que se descubriessen las minas del Piru, las mas tenidas fueron las de España por los quilates y fineza de la plata, y por la abundancia sobre todas las Prouincias.

Mas descubierta la mina de Potosi en el Piru, cessò el nombre, y fama de las demas de todo el mundo. Y por ser cosa marauillosa, y casi increyble a los mas la abundancia de la dicha mina, dire el sitio y assiento della, con otras cosas de notar y tener en memoria.

El montezillo, o cerco de Potosi, està en la Prouincia de las Charcas en el Reyno del Piru. Dista de la equinocial, a la parte del Polo Antartico casi a veynte y dos grados, de forma que està debaxo la torrida zona, y con todo esto haze tanto frio como en la Cantabria de España; la causa es su gran alteza y los continuos vientos frios, y desabridos, que hazen tan esteril la tierra, que no engendra ni cria fruto alguno ni yerua, y assi es inhabitable. Mas la fuerça del tesoro que se halla en ella, la haze tan habitable, que concurriendo la codicia a buscarlo, se a hecho vna poblacion de dos leguas de cir- Año 1559. cuyto al pie del cerro, en la qual se hallan todas las cosas necessarias a la vida humana, mas largamente que en España, y con mas abundancia: porque el dinero las trae, assi de frutas, hortaliza, sedas, brocados, telas de lino, de oro, de plata: y finalmente todo quanto humanamente se puede pedir, y se halla en todas las partes del mundo, se halla alli, sin criar la tierra de suyo nada, y por esto es la mayor contratacion de todas las Indias.

El dicho cerro tiene de assiento vna legua en circuyto en su falda, y en alto vn quarto de legua. Es de forma de vn pan de açucar, o pauellon. Descubriose el dicho montezillo, o cerro doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ni los Ingas alcançaron estas minas riquissimas de Potosi, mas gozaron de otras muchas que auia en sus Reynos.

El descubrimiento del dicho cerro fue deste modo. Vn Indio llamado Gualpa, corriendo tras vn venado por la cuesta del cerro arriba, por tenerle echò mano de vna rama de vn coscojo, la qual se le quedò en la mano, y mirando la rayz y vazio, que dexò la rama nacida en la veta mas principal, conocio bien que era metal muy rico, que tenia la mitad de plata.

Las vetas principales, que se hallaron, estauan leuantadas sobre la superficie de la tierra como riscos, las quales son quatro las principales, sin otros ramos muchos, que nacen dellas. La mayor que se descubriò primero, tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, todo metal, la mayor parte plata finissima, la qual se va cauando sin topar agua. Lo que se saca deste cerro cada año seran siete millones, y mas, porque el Rey tiene de toda mina el quinto. De manera, que desta mina, y de las que ay en todas las Indias de todos metales vendran a España cada año, a lo menos diez, o doze millones del Rey, y de mercantes, y de otras personas particulares.

Con

Año 1559.

Con este tesoro se enriquece España, y los demas Reynos y Prouincias de Europa, como es a todos notorio: pues se sabe que la moneda que ordinariamente en Francia, Flandes, Alemaña, Italia, Vngria, y aun en Turquia corre, es la mayor parte, el oro y plata que viene a España de las Indias, cada año. Por lo qual (no solamente España, mas aun todos los Reynos) deuen rogar a nuestro Señor por el alma del Emperador, y suplicarle le dè descanso en su santa gloria, pues a todos hizo bien, y gastò el tiempo, y facultad, ensalçando su santa Fè todo el tiempo que viuiò.

Luego caminando hàzia la mano derecha, estaua vna vandera de tafetan, con quatro lunas, y vn despojo debajo.

Mas adelante auia vn triunfo pintado en vn quadro, como el passado, en el qual estaua vna figura de hombre, atadas las manos atras a vna coluna, o madero, con ciertos escudos, y despojos, y estas palabras.

CAPTVS IN AGRO MEDIOLANENS. DVX. S. POLI. CESIS FVSISQ. GALLORVM COPIIS. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir, Preso en el territorio de Milan el Duque de San Polo, muerto y roto el exercito Frances.

Sobre el quadro estaua vn escudo con vn rostro saluatico, del qual salian ciertas flor de lises, y sobre todo vna Aguila grãde de bulto.

Tras esto al primer angulo de la Iglesia auia vna vandera de tafetan azul con cinco lunas, debajo della estaua vn despojo.

Caminando vn poco mas, se hallaua otro triunfo, en vn quadro grande, en el qual estaua debuxada vna figura de Turco, atadas las manos atras, con vna barca, y ciertos escudos, y lunas. Tenia a los pies este epitafio que se sigue.

VRBES PELOPONENSI, PATRÆ, ET CORONE VI CAPTÆ. ANNO. M. D. XXIX.

Año 1559.

Quiere dezir, las ciudades del Peloponeso, Modon, y Coron tomadas por fuerça.

Encima del quadro estaua vn escudo con vna guirnalda, y dos lunas, y sobre todo vna Aguila grande. Despues se seguia vna vandera de tafetan verde, con tres lunas, y vn despojo debajo.

Tras lo dicho se seguia vn triunfo delicadamente pintado, en vn quadro grandissimo, en el qual se hallaua vna gran muger assentada a vn canto o borde de vna barca. Estaua recostada sobre el braço derecho, y muy triste. Tenia encima de la cabeça figurada vna media cabeça de elefante, a manera de montera, que significaua la Prouincia de Africa, abundante de tales animales. Tenia a los lados vn despojo, con ciertos escudos, y lunas. Dezia el letrero.

TVNES CAPT. ARIADENO EIVS TIRANNO ATQ. IMMANIS ARCHIPIRATA, FVSO FVGATO. EXERCITV CLASSQ. EXVTO. XX. MILLIB. CHRISTIANIS IN LIBERATEM ASSERTIS. ANNO. M. D. XXXV.

Quiere dezir, Tunez tomada, Barbarroja tyrano, y crudelissimo Principe de cossarios vencido, roto el exercito y de la armada despojado, siẽdo veynte mil Christianos en libertad puestos.

Aqui se mostrò assi mismo el Emperador liberalissimo y piadoso, que no solamente diò libertad a todos los esclauos de qualquier nacion que fuessen, mas aun les diò dineros y baxeles, en que saluamẽte se fuessen a sus tierras, y casas, sin obligarlos a seruicio alguno. Sobre el quadro estaua vn escudo con vn rostro, y cierras rosas y encima de todo vn aguila grande de bulto: passando algunos passos mas adelante se vehia vna vandera amarilla con tres lunas: tenia debajo vn despojo, o troseo de los dichos.

Tras esto se seguia vn quadro, en el qual estaua

Digitized by Google

Año 559.

estaua dibuxado vn triunfo,con vn hõbre y vna muger ligados a vn tronco de vn arbol,cubierto cõ vn despojo,y dos escudos a los lados, con cierras rosas. Dezia en el epitafio que tenia a los pies esto.

MENAPI EXPVGNATIONE DVRÆ RECEPTI. ANNO. M. D. XXXXIII.

Quiere dezir: Cobrados los Gueldreses,por la vitoria de Dura.

Sobre el quadro estaua vna muger pintada en vn escudo,y en lo alto vna aguila de relieue grande.

Caminando vn poco mas, estaua vna bandera morada con tres lunas, y debajo della vn despojo.

Inmediatamente estaua otro quadro. Las figuras que señalauan el triunfo, era vn hombre ligado, y dos escudos con lunas y estrellas.Dezia el letrero:

GALLORVM AD MEDIOLANVM, FVSO EXERCITV, DOMINIVM INSVBRVM FRANCISCO II. SFORTIÆ RESTITVTVM. ANNO. M. D. XXIII.

Significa: Roto el exercito Frances a Milan,y restituydo el dominio del Estado de Lombardia a Francisco Segundo Sforcia.

Encima del dicho quadro estaua vna aguila de bulto.Tras esto se seguia vna bandera azul, con cinco lunas: debajo de la qual estauan tres escudos. El vno tenia tres lunas,el otro tres flor de lises: y el tercero con la flor de lises vna guirnalda, y vna luna debajo.

Luego sucedia vn quadro, en el qual estaua dibuxado vn triunfo con dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras, y vn despojo con ciertos escudos con estrellas y flor de lises,y sobre todo estaua vn aguila grandissima de relieue:dezia el epitafio assi.

PRÆLIO TICINENSI, REX GALLORVM SIMVL CVM REGE NAVARRÆ CAPTVS, CÆSO, FVSOQ. EXERCITV GALLICO. ANNO. M. D. XXV.

Quiere dezir: En la batalla de Pauia el Rey de Francia, juntamente con el Rey de Nauarra preso,y roto el exercito Frances.

Año 559.

Mas adelante auia vna bandera azul, con tres lunas:estaua debajo vn escudo y vn despojo.

En los pilares de la capilla mayor auia a la mano yzquierda vna bandera amarilla,con seys lunas. Tenia debajo vn escudo,y vn despojo:a la mano derecha estaua vna bandera verde de tafetan con cinco lunas debajo de la qual auia vn escudo, y vn despojo.

Caminando a pocos passos se descubria vn quadro, en el qual estaua pintado vn triunfo con estas figuras, dos hombres con las manos ligadas a vn tronco de vn arbol,y dos escudos con ciertas medallas, y sobre todo estaua vn aguila de relieue: dezia el letrero.

INGENS MOTVS GERMANICVS CONSILIO ET CVNCTATIONE COMPREHENSVS, ANNO. M. D. XLVI.

Quiere denotar el gran tumulto de Alemaña con consejo y tardança reprimido.

Al tercer angulo de la Iglesia estaua vna bandera azul con quatro lunas. Tenia debajo vn escudo cõ vn rostro feo,y ciertas rosas, con vn despojo debajo. Passando hazia adelante,se vehia vn quadro pintado con dos figuras la vna de hombre, y la otra de muger, ligados las manos atras a vn madero, cubierto con vn despojo, y vnos escudos con lunas y estrellas: en lo alto,vna aguila grande. Dezia el epitafio desta manera.

OBSIDENTE CLASSE TVRCARVM, COMMEATVS PATRAS CORONÆQVE IMPORTATVS. ANNO. M. D. XXXIII.

Significa: Teniendo la armada de los Turcos, cercadas las ciudades de Modon y Corron,fue metido dentro el bastimento.

Tras esto se seguia vna bandera de ta-

Digitized by Google

Año 1559.

fetan amarillo, con quatro lunas: debajo della estaua vn escudo con vna medalla, y ciertas flores y vn despojo.

Luego estaua vn triunfo muy bien pintado en vn quadro grande. Las figuras, q̃ tenia, eran vn hombre ligado las manos atras, huyendo en vna barca, y vna muger mirando al cielo con vn escudo en la mano yzquierda, y vn martillo en la derecha, con ciertos despojos, escudos, y lunas. Dezia esto el epitafio, que tenia a los pies.

EVGATVS E SVPERIORE PANONIA SOLIMANVS TVRCARVM REX CVM INNVMERABILI EXERCITV. ANNO. M. D. XXIX.

Quiere dezir: Echado de Alemaña la alta, Solimano Rey de los Turcos, con vn innumerable exercito.

Mas adelante estaua vna bandera de tafetan azul con sus lunas: tenia debajo vn despojo.

Auia otro triũfo significado en vn quadro desta forma: Vn hombre ligado en vn madero con vn despojo, y vn carro con ciertos escudos, y flor de lises en ellos. En cima tenia vna aguila grande, y vn escudo con vn rostro en medio del, y ciertos ramos. Dezia el letrero esto.

DELETO EXERCITV GALLORVM, ITALICIQ. FOEDERIS RECEPTVM REGNVM NEAPOLITANVM. ANNO. M. D. XXVII.

Quiere dezir: Roto el exercito de los Franceses, y de la liga de Italia, el Reyno de Napoles recobrado. Tras esto se ofrecia vna bandera de tafetan verde con cinco lunas, y vn despojo.

Luego se seguia otro triunfo, dibuxado en vn quadro. Tenia dos hombres atados a vn madero, ligadas las manos atras: auia tambien vn despojo cõ vnos escudos, el vno con vna luna, los otros con caualllos, y ciertas figuras. Encima del quadro estaua vn escudo con quatro lunas, y vna estrella en medio: mas alto estaua vna aguila de relieue grande. Dezia la letra.

GENVA LIBERTATIS VISQVE LEGIBVS REDDITA. ANNO. M. D. XXVII.

Año 1559.

Quiere dezir: Genoua restituyda en su libertad y leyes.

Al quarto y vltimo angulo del Templo estaua vna bandera de tafetan amarillo, con tres lunas, y vn despojo debajo.

El vltimo quadro que auia tenia vn triunfo desta manera: Vn hombre ligado a vn tr̃oco de vn arbol cõ su despojo y ciertos escudos con vnas rosas en medio en lo alto: otro escudo con vna medalla, y rostro, y vna aguila grande encima de todo. El letrero dezia.

ALBIS FLVVIVS VADO TRANSITVS, DVX SAXONVM CAPTVS. ANNO. M. D. XLVI.

Quiere dezir: El rio Albis passado a vado, y el Duque de Saxonia preso. Luego estaua vna bandera de tafetan azul con cinco lunas, y vn despojo debajo.

PAra consuelo de los deuotos del Cesar, quiso Dios reuelar la salud de su alma desta manera. Año de 1582. en la nueua España, en la Prouincia del Nombre de Iesus, de Guathemala, estando vn Santo Frayle, que en su vida fue muy aficionado al Emperador, y con particular cuydado le auia encomendado a nuestro Señor, ya en lo vltimo de sus dias, en este passo rigurosso, descubrio a su Prouincial vna reuelacion que auia tenido, y de lo q̃ este Santo Frayle le dixo, el Prouincial to mo vn testimonio autorizado, y lo embio al Rey don Felipe nuestro Señor, y su Magestad lo mando guardar en san Lorenço el Real del Escurial. Yo le pedi al Padre Fray Miguel de Santa Maria Prior deste Monasterio, para ponerlo en esta historia, pues todos teniamos tanta obligacion a este Principe, y muy particular aquella Real casa, por ser hechura de su hijo, y que tocaua a nuestra honra, librar al Cesar de las calumnias, y malos juyzios de algunos estrangeros enemigos, que con passion y demasia han querido poner mancula

Digitized by Google

Año 1559. cula en la perfecion de ſu vida, y reſpeto a la Igleſia Romana. Y a diez y ſeys de Iulio deſte año de mil ſeyſcientos y dos, en que comencè y acabè eſta larga hiſtoria, por manos del Padre Fray Martin de Villanueua, Procurador general de San Lorenço el Real, me embiò vna eſcritura del tenor ſiguiente. Año 1559.

TESTIMONIO DE VNA reuelacion que tuuo vn ſanto Frayle de como el Emperador ſe ſaluò.

FRAY Iuan Caſero, de la ordē de los Frayles Menores, Miniſtro Prouincial de la Prouincia del nombre de Ieſus de Guathemala. A todos los que vieren la preſente relacion hazemos fe, y damos verdadero teſtimonio, q̄ no tiene palabra mas ni menos, delas que me fueron dichas por el muy Reuerendo Padre Fray Gonçalo Mendez, cuyo tenor y circunſtancias ſon las q̄ ſe ſiguen.

EN el año de mil y quinientos y ochenta y dos, Viernes a quatro dias del mes de Mayo, en nueſtro Conuento de S. Franciſco de Guathemala, que es vna de las Prouincias que nueſtra ſagrada Religion en eſtas Indias de la nueua Eſpaña tiene fundadas, y a cargo de ſu doctrina deſde los principios de ſu conquiſta eſtando el muy Reuerendo Padre Fray Luys Gonçalez Mēdez Prouincial della, a lo vltimo de ſu vida, pues luego Sabado cinco de Mayo muriò, ſiendo de edad de ſetenta y ſiete años, o poco mas, de los quales auia gaſtado quarenta y vn años entre los Indios deſta tierra, predicando, y confeſſando, y adminiſtrando los Religioſos deſta Prouincia, y la de Iucatan, ſiendo en ella Miniſtro, Prouincial, y Cuſtodio, eſtando ya en lo vltimo, me mandò, que me confeſſaſſe, y fueſſe a dezir Miſſa, y quando vine me mandò por ſanta obediencia, q̄ a nadie en ſu vida dixeſſe lo que me queria dezir, y que auia enbiado a llamar al Señor Preſidente, y al Señor Obiſpo para dezirles eſte caſo, y no auian venido, y ſe le acabaua la vida, y deſpues de auer dado muchos ſuſpiros, y ſollocos, y derramado muchas lagrimas me dixo. Tan viua tengo la repreſentacion de lo que os quiero dezir, que jamas a hombre, ni aun en confeſsiō dixe, ni puedo abſtenerme, ni dexar de cauſarme alteracion grande en el alma de contento, mezclado de vna triſteza, ſi a caſo ſerā cōmigo tan juſto Dios, ſiendo como è ſido mayor pecador, que ſean mas los años de mis penas, y aun eſto ſeria conſuelo. No temo muerte ni pena, como yo no pierda a Dios. Conſolele entendiendo era cauſa triſte, y tomandome las manos, me mādò otra vez jurar, y luego dixo. Deſde que yo tuue vſo de razon, tuue tan particular amor al Emperador Carlos V. que todos los dias de mi vida, haſta quatro años de ſu muerte, hize particular oracion por el, y con mas ahinco que por alguna otra coſa, haſta los quatro años deſpues de la muerte del dicho, que acabando yo de dezir Miſſa, en la qual le encomende a Dios, y yendome al coro, y eſtando en la acoſtumbrada oracion por el, vi vna viſion, ni sè ſi en cuerpo, o fuera del cuerpo. Sè q̄ fue en breue tiempo, y que fue eſtādo yo deſpierto y libre, q̄ ni era hora de ſueño, ni yo eſtaua en diſpoſicion dello, pues me hallè acabado el caſo de rodillas, como antes lo eſtaua. Vi vn juyzio de Dios formado, y ſola vna ſilla de Mageſtad, en la qual nueſtro Señor eſtaua aſſentado, cerca de todos los Sātos, y Angeles, y vi entrar en el juyzio vn hombre affligido, y como q̄ ſalia de vna larga priſion aherrojado y cauſado, al qual acuſarō los Demonios de grauiſsimos pecados que auia cometido, de q̄ jamas auia hecho penitencia, y ateſtiguauan con los Angeles y Santos, los quales todos confirmaron ſer aſſi, que auia hecho caſos enormes

Digitized by Google

en que no le auian viſto penitente : y el Emperador Carlos V. (que yo le conoci en el aſpecto) aunque todos le acuſauan, no parecia temer nada, ni hablò en ſu diſculpa, ſolo leuantò con grande acatamiento los ojos, y los puſo con mucha confiança en Dios, como que le pedia declaracion de la verdad: y ſin hablar, Dios les moſtrò en ſi miſmo a todos los Santos y Angeles, que aquellas coſas de que el Emperador era acuſado, no auian ſido en el culpas, porque las auia hecho por particular reuelacion ſuya, y que en ellas no auia ſido ſino miniſtro de la juſticia diuina, por particular orden diuino, y que antes auia merecido en ello: y con eſto ſe le llenò el roſtro de alegria al Emperador, y todos los Santos Angeles adoraron a Dios en aquel ſecreto, y muy contentos y alegres auentaron a los Demonios, y tomando por la mano Dios al Emperador, le lleuò conſigo a ſu gloria. Eſto me dixo, quiſiera yo dezir a ſu hijo nueſtro Rey, y pues no puedo, alomenos a ſu Preſidente, para que ſe lo eſcriuiera: pero ſi yo muriere, os mando lo cõ ſu Reys, y ſi para gloria de Dios conuiene dar auiſo, le deys.

Eſte es el caſo que me contò, y luego al punto le eſcriui, y de aquel original, eſte es vn verdadero tranſumpto. En teſtimonio de lo qual di eſta, firmada de mi nombre, y ſellada con el ſello mayor de mi oficio, que es fecho en nueſtro Conuento de S. Franciſco de Guathemala dia de todos Santos de 1583.

Eſte Padre Fray Gonçalo Mendez tomò el habito en la Prouincia de Santiago, y el año del Señor de mil y quinientos y treynta y nueue a diez y ocho de Deziẽbre, como por relacion eſcrita de ſu mano conſta, ſiendo General de la Orden el Reuerendiſſimo Padre Lunel, y Prouincial de la Prouincia de Santiago el Padre Fray Gabriel de Toro, ſaliò de aquella Prouincia, con otros cinco Frayles para eſta de Guathemala, pagando el flete y matalotage el Reuerẽdiſſimo don Frãciſco Marroquin de buena memoria, primero Obiſpo de Guathemala. Llegado a eſta tierra viuiò en ella el ſobredicho Padre Fray Gonçalo, ſanta y exemplarmente, con grandiſſimo zelo de la cõuerſion y doctrina de los naturales. Su vida fue tan inculpable en la virtud de caſtidad, que fue extremo el ſuyo en el huyr conuerſacion de todas las mugeres: ſu pobreza tan eſtrecha, q̃ jamas tuuo mas que vn habito de groſſero ſayal, y vn Breuiario : los pies deſcalços en tierra tan fragoſa como eſta, caminando de ordinario, por dezir Miſſa y bautizar Indios, jornadas muy largas, que dia de Paſcua de la Natiuidad de Chriſto le acaeciò andar nueue leguas de tierra penoſiſſima, en camino para dezir en tres pueblos tres Miſſas, porque eran pueblos principales, y no eſtuuieſſen ſin Miſſa, y tanto guardò eſto de andar a pie y deſcalço, que la vltima enfermedad de que muriò, le vino de ſubir vn hombre tan flaco, y de tanta ancianidad vna cueſta de cinco leguas grandes; la mas agra que tiene toda eſta tierra, la qual ſubiò a pie y deſcalço como tengo dicho. Su cama fue ſiempre vna tabla en el ſuelo, y vn madero por cabecera, y en la enfermedad de que muriò, jamas conſintiò otro regalo, y ſiendo la enfermedad muy penoſa, haſta vn dia antes que murieſſe ſe hazia lleuar por dos compañeros al coro, a Maytines, y a todas las horas, y a dezir Miſſa, diziendo que en la tierra no auia otro cielo, ſino coro y altar, que no le priuaſſen del en tanto que viuieſſe. Murio ſantamente con mucho conocimiento de Dios, exortando muy de ordinario a los Religioſos a la guarda de ſu regla, y al Obiſpo deſta ciudad en vna viſita que le hizo le exortò con tanto zelo a la vigilancia de ſus ouejas, que ſalio notablemente edificado. Por las coſas que paſſaron ſe puede preſumir, que Dios le reuelò el dia de ſu muerte, pues querièdole poner vnos paños menores y habito limpio que el miſmo auia mandado lauar dixo: No me los aueys de poner agora, guardaldos limpios, para q̃ mañana me enterreys con ellos: y aſſi fueque el dia ſiguiente murio, a cuya muerte acudio gran multitud de Indios, como a Padre que tiernamente amauan. Vino toda la ciudad, Religiones, Audiencia Real, y dos Obiſpos, el de eſta ciudad, y el de la Veracruz, todos con voz de Santo, y aun perſonas de calidad tomàdo las roſas y flores de q̃ yua adornado ſu cuerpo como reliquias, y aũ en preſencia de todos llegaron matronas principales, querièdole enterrar, a beſar le las manos, lo qual hizierõ con muchas lagrimas. Lo mas de lo cõtenido en eſta relacion

Digitized by Google

cion vi yo por mis ojos, y lo demas es publica voz y fama, de los q̃ lo vieron è oyeron. Fecha en el sobredicho dia, mes y año. F. Iuan Caſero Ministro Prouincial.

Digo yo Fray Pedro Oroz Comissario general de las Prouincias de la nueua España, de la orden de los Menores de nuestro Seraſico Padre S. Francisco, que este traslado está fielmente sacado de vn original q̃ me embiò el Padre Fray Iuã Caſero Prouincial de la Prouincia de Iesus de Guathemala, sellado con el sello mayor de su oficio, y firmado de su nõbre, y en testimonio de verdad va sellado con el sello mayor de mi oficio, y firmado de mi nombre. En Coatlichan a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años. F. Pedro Oroz Comissario general.

Digo yo Fray Francisco de la Concepcion, Guardian del dicho Conuento de S. Miguel de Coatlichan, y Notario del muy Reuerendo Padre Fray Pedro Oroz Comissario general arriba nombrado, que es verdad, que yo cotejè el sobredicho traslado con el original arriba contenido, y está verdaderamente sacado, y es verdad todo lo contenido, en el auto precedente. Testigos que fueron presentes, Fray Pedro Serrano, Fray Christoual Sanchez, y Fray Antonio Bocardo, y Fray Gabriel Arias. Fecha a veynte y quatro de Março de mil y quinientos y ochenta y quatro años. F. Francisco de la Concepcion, Notario.

TESTAMENTO DEL EMPERADOR Carlos V. de glorioſa memoria.

AÑO del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quinientos y cinquenta y quatro, a seys dias del mes de Iunio, en la villa de Bruselas, en la casa de Palacio, donde estaua y posaua la Magestad Cesarea y Catholica, don Carlos por la diuina clemencia Emperador de los Romanos, Rey de Alemaña, de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, y de Brabante, Conde de Flandes, &c. Pareciò su Magestad personalmente, y mostrò en presencia de nos los escriuanos, y del Obispo de Arras del su Consejo de Estado, y de Guillelmo de Nassao Principe de Orange, y Iuan de Pope Señor de Laxao, don Luys de Zuñiga Comendador mayor de Alcantara, don Fernando de la Cerda, Florencio de Memoransi Gentil hombre de la casa de su Magestad, y el Regente Iuan de Figueroa del Consejo, testigos para ello llamados y rogados, quatro quadernos, o volumenes de papel, de los quales es este el vno, è dixo, y afirmò que ante todos, è cada vno dellos estaua escrito, y se contenia vn testamento y vltima voluntad, y auia hecho los dichos quatro quadernos, y escritura en vna misma sustancia, firma, y tenor, los dos en lengua Latina, y los dos en lengua Castellana, respetiuamente para perpetua memoria, para que quando sea menester, haga cierta fè y prouança. Eassi mismo dixo su Magestad que reuocaua y reuocò qualesquier testamentos, y codicilos que huuiesse hecho, y otorgado antes de agora, hasta el dia de la fecha desta, para que no valgan, ni hagan fè, y que queria y ordenaua que los dichos quatro volumenes, y cada vno dellos, esten y queden secretos, cerrados y sellados con los sellos de su Magestad, hasta que la voluntad de nuestro Señor sea seruido de lleuarle, y le aya lleuado desta presente vida, y requirió a los dichos testigos, que sobre escriuiessen y firmassen este otorgamiento, los quales vieron sobre escriuir y firmar a su Magestad en los dichos quatro quadernos, y a cada vno dellos de su propria mano y sellos, y cada vno firmaron en todos ellos, en fè y testimonio de todo lo sobredicho. YO EL REY. Perenot Obispo de Arràs, Guillelmo de Nassao Principe Lachaul, y don Luys de Zu-

Digitized by Google

ñiga y Auila, don Fernando de la Cerda, Francisco de Mont Morency, Iuan de Figueroa, y nos Francisco de Eraſſo, y Diego de Bargas, y Iuan Rabe todos tres Secretarios de ſu Mageſtad, y Notarios publicos, que a todo lo ſuſodicho nos hallamos preſentes, requeridos para ello, y vimos a ſu Mageſtad firmar en preſencia de los dichos teſtigos, en los dichos quatro quadernos, y aſſi mismo ſellados y cerrados vimos firmar en ellos a los dichos teſtigos, y cada vno dellos a requiſicion de ſu Mageſtad lo ſobre eſcritimos, y los dos de nos lo ſignamos, en fe de todo lo ſuſodicho con nueſtros ſignos acoſtumbrados Francisco de Eraſſo, Diego de Bargas, y Iuan de Babe, año, mes, y dia, y lugar ſobredicho.

En el miſmo inſtante los dichos teſtigos eſcuſandoſe que no trahian conſigo ſus ſellos para ponerlos en eſte dicho teſtamento, requirieron y rogaron al dicho Obiſpo de Arras, que tenia ſu ſello, que puſieſſe aqueſte en lugar y nombre de todos, lo qual fue fecho en preſencia de nos los dichos Secretarios y Notarios, y Babe, y Diego de Bargas, y Francisco de Eraſſo.

En el nombre de Dios todo poderoſo Padre, Hijo, y Eſpiritu Santo tres perſonas y vn ſolo Dios verdadero, y de la gloriosa ſiempre Virgen madre ſuya, ſanta Maria nueſtra Señora, y de todos los ſantos y ſantas de la Corte celeſtial. Nos don Carlos por la diuina clemencia, Emperador de los Romanos, de Alemaña, de Caſtilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ieruſalen, de Vngria, de Dalmacia, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Seuilla, de Mallorca, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algezira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Auſtria, Duque de Borgoña, de Brabante, de Lateringia, de Corincia, de Carmola, de Luraburque, de Luemburque, de Gueldres, de Athenas, y Neopatria, Conde de Briſna, de Flandes, de Tirol, de Abſpurque, de Artoes, y de Borgoña, Palatino de Nao, de Olanda, de Zelanda, de Ferut, de Fribuque, de Amuque, de Roſſellon, de Aufania, Lantzgraue de Alſacia, Marques de Borgoña, y del ſacro Romano Imperio, de Oriſtan, y de Gociano, Principe de Cataluña, y Sueuia, Señor de Friſa, y de la Marca, y de Labomo, de Puerta, Señor de Vizcaya, de Molina, de Salinas, de Tripol, &c.

Conociendo que no ay coſa mas cierta a los hombres que la muerte, ni mas incierta que la hora della, queriendo hallarme, y eſtar preuenido para yr a dar cuenta a quien murio, ſiempre que por el fuere llamado de lo que por ſu infinita bondad en eſte mundo me tiene encomendado, auemos deliberado, y deliberamos de hazer nueſtro teſtamento, y poſtrimera voluntad, eſtando ſano de nueſtro cuerpo, ſeſo, y entendimiento que Dios nueſtro Señor nos quiſo conceder, en la manera y forma ſiguiente.

Lo primero confeſſando firmemente como creemos y confeſſamos todo lo que tiene y cree la Santa Madre Igleſia, y lo que nos enſeña. Encomendamos nueſtra anima a Dios poderoſo, nueſtro Redentor, ſuplicandole humilmente, que por ſu infinita miſericordia, y por los meritos de ſu ſacratiſſima paſſion, que por todos los pecadores quiſo ſufrir en la Cruz, aya piedad de mi anima, y la ponga en ſu ſanta gloria: y ſuplico a la ſacratiſſima y puriſſima Virgen Madre de Dios, abogada de los pecadores y mia, y al Archangel S. Miguel, y a los bienauenturados S. Pedro, y S. Pablo, S. Iacobo, S. Andres, S. Carlos, y S. Gregorio, S. Ana, la glorioſa Madalena, S. Catherina, y a todos los Santos y Santas, que ſean para eſto interceſſores ante la Santiſſima Trinidad. Ordenamos y mandamos que do quiera que nos hallaremos, quando nueſtro Señor fuere ſeruido de nos llenar para la otra vida, nueſtro cuerpo ſea ſepultado en la ciudad de Granada, en la Capilla Real de los Reyes Catholicos de glorioſa memoria nueſtros abuelos, y del Rey don Felipe mi Señor y padre, que ſanta gloria aya, eſtan enterrados, que los dichos Reyes Catholicos mandaron edificar, y dotaron, y nos deſpues mandamos acrecentar y dotar en el lugar y parte de la dicha capilla, que pareciere a mis teſtamentarios, con que ſea que mis padres y abuelos ſean preferidos. Y

cerca

Digitized by Google

cerca de mi cuerpo ſe ponga el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger, q̃ Dios tenga en ſu gloria: y ſi Dios nos llamare eſtando fuera de Eſpaña, en parte donde luego no pueda ſer leuado nueſtro cuerpo a la dicha ciudad de Granada, queremos q̃ ſea depoſitado en la ciudad mas cercana que ſea de nueſtro patrimonio en la Igleſia principal della: y mandamos a nueſtros teſtamentarios, que lo mas preſto que ſe pueda lo trafladen, y lleuen a la dicha ciudad de Granada donde ſea ſepultado como dicho es. Y ordenamos que las obſequias funerarias ſean celebradas y fechas deuotamente a ſeruicio y honra de Dios, ſin pompa, como a mis teſtamentarios les pareciere.

Otro ſi, ordenamos y mandamos que dentro del año de nueſtro fallecimiento, y lo mas breue y antes, que dentro del dicho año ſean celebradas en diuerſos Monaſterios y Religiones reformadas, y ſi a mis teſtamentarios pareciere, tambien en algunas Igleſias parrochiales treynta mil Miſſas, que la mayor parte dellas ſean de la Paſſion, y las otras ſe digan de la Virgen nueſtra Señora, y de la Cruz, y de Requiem. Las quales ſe repartan en las partes y Prouincias de nueſtros Reynos y Señorios, que a mis teſtamentarios pareciere, para que breuemente ſe digan; y daraſe de limoſna por cada vna Miſſa que en Eſpaña ſe dixere, vn real, y por las que ſe dixeren en nueſtros Eſtados de Flandes y tierras baxas tres plaças. Y porque en nueſtra vida auemos mandado hazer capellanias, y dezir Miſſas cantadas y rezadas en la capilla Real de Granada, no ordenamos de nueuo otras Miſſas ni ſacrificios perpetuos, y encomendamos afectuoſamente a nueſtros executores y teſtamentarios que ellos impetren por mi de la Sede Apoſtolica jubileo, è indulgencia plenaria, las quales deſde aora para entonces nos pedimos, y para ello ſuplicamos, para que las dichas Miſſas que ſe dixeren, y limoſnas que ſe hizieren ſean mas acetas a Dios, y de mayor gracia por la ſalud de mi anima.

Otro ſi, ordenamos y mandamos, que dentro del dicho año de mi fallecimiento ſe diſtribuyan treynta mil ducados de limoſna en eſta manera. Diez mil para redimir Chriſtianos cautiuos en tierra de infieles, y los que mas juſto pareciere, perfiriendo a los que huuieren ſido cautiuos en nueſtras armadas, donde nos ayamos hallado preſentes, y deſpues los que en las otras armadas nueſtras huuieren ſido cautiuos: y los diez mil en caſar mugeres pobres neceſſitadas, prefiriendo las que fueren huerfanas, y de buena fama: y los diez mil reſtantes, para pobres enuergonçantes que mas neceſſitados ſean.

Otro ſi, porque deſpues que fuymos jurados por Rey y Señor de los Reynos de la Corona de Caſtilla, y de Aragon, a nueſtro parecer, ſin culpa nueſtra, ſe nos han ofrecido grandes guerras, aſſi contra el Turco enemigo de la Chriſtiandad, como contra otros Principes y poteſtades della, de cuya cauſa ſe nos han ſeguido grandes, è incuitables gaſtos, y auemos venido en grande neceſſidad, por lo qual no hemos podido hazer lo que deſſeauamos, que era cumplir enteramente los teſtamentos del Rey don Felipe nueſtro Señor y padre, y de los Reyes Catholicos Emperador Maximiliano, y Madama Maria mis abuelos, que ayan ſanta gloria, como teniamos obligacion. Porende mandamos, que lo mas preſto que ſer pudiere, ſean obſeruados cumplidos, y executados en todo lo que faltare y reſtare por cumplir dellos, y que en eſpecial ſe cumpla lo que toca a la conſtrucion y dotacion de la capilla del dicho Rey don Felipe nueſtro Señor padre, que mandò hazer en nueſtra caſa de Bruſelas, y ſea vna Miſſa cantada perpetuamente en la dicha capilla cada dia.

Otro ſi, mandamos que ante todas coſas ſe paguen todas las deudas y cargos aſſi de partidos como de quitaciones y ſalarios, acoſtamientos, tenencias, y ſueldos, deſcargos, de ſeruicios, y otro qualquier genero de deudas, cargos, è intereſſes de qualquier cantidad eſpecial, y calidad que ſean, que ſe hallare yo ſer obligado a pagar, aſſi en nueſtros Reynos de Caſtilla, è Aragon, como en nueſtros Señorios de Flandes, tierras baxas, y qualeſquier otras partes, las quales mando que mis teſtamentarios averiguen, paguen, y deſcarguen lo mas preſto que pueda ſer, ſobre lo qual muy eſtrecha-

Digitized by Google

mente les encargo la conciencia:y para el cumplimiento y execucion deſto obligamos y ſometemos todos y qualeſquier bienes nueſtros muebles preſentes y venideros. Y mandamos y es nueſtra voluntad, que todos los tales bienes que dexaremos a la hora de nueſtra muerte por nueſtros herederos y ſubditos ſean luego pueſtos,y con efeto y derecho librados en las manos y poder de nueſtros executores y teſtamentarios,o de la mayor parte dellos,para que ſe cumpla ſin dilacion,y paguen las dichas deudas, y todo lo que ſomos obligados: pero queremos y ordenamos que las piedras preciosas, joyas de valor,tapiceria rica,y otras coſas que ſe hallaren,en nueſtros bienes muebles, en eſpecial algunas joyas,è coſas amazinas, que ayan ſido de nueſtros abuelos è viſaguelos, que viendolas el Principe don Felipe nueſtro hijo, y nueſtro heredero le ſean dadas,y las pueda tomar en precio moderado a arbitrio de mis teſtamentarios,con que ſea obligado,que dẽtro de dos años dara en manos dellos el valor en que fueren apreciadas las ſobredichas coſas.

Otro ſi, por quanto nos procuramos con nueſtro muy Santo Padre Leon Decimo, y deſpues con Adriano que incorporaſſe en nueſtra Corona de Caſtilla, y de Leon los tres Maeſtrazgos de Santiago, de Calatraua, y Alcantara, y aſſi fueron incorporados perpetuamente, lo qual es claro y cierto auer ſido, y ſer en mucha vtilidad y prouecho de la dicha Corona Real,y bien y pacificacion dellos,ordenamos y mandamos cõforme a vn breue que para ello tenemos de nueſtro muy Santo Padre, que nueſtros herederos,o ſus tuteres,(ſobre lo qual les encargamos las conciencias) hagan librar, y libren,acudan, y recudan a nueſtros teſtamentarios con los frutos y rentas, y todos derechos en qualquiera manera pertenecientes, meſas maeſtrales de los dichos tres Maeſtrazgos por nueue años primeros ſiguientes deſpues de nueſtro fallecimiento, pagados los ſalarios y gaſtos de Alcaydes y otros miniſtros que ſe ſuele acoſtumbrar pagar,para que de lo que ha paſſado lo remedien y enmienden como conuenga, que por la preſente de mi proprio motiuo,y poderio Real abſoluto reuoco,caſſo,y anulo,è doy por ninguno y de ningun efeto y valor qualquier vſo y coſtumbre que huuiere, è aya auido,para que del no ſe puedan los dichos grandes Caualleros,ni otras perſonas aprouechar ni alegarlo en tiempo alguno,para tiempo de preſcripcion,ni dexar de incurrir en las penas en que caen los que vſurpan la juridicion Real. Y porque la Reyna Catholica mi abuela en ſu teſtamento dexò y declarò, que dana por ningunas y de ningun efeto y valor las mercedes que hizo de las coſas pertenecientes a la Corona Real de ſus Reynos, y afirmò que no emanaron de ſu libre voluntad: por ende conformandome con lo contenido en el dicho teſtamẽto ordeno y mando,que la clauſula del que en eſto habla,ſea guardada,como en ella ſe contiene. Y digo que declaro, que ſi yo alguna merced he hecho de las coſas de la dicha Corona Real,y de mano de qual quiera de mis Reynos y Señoriosio mande,o diſpenſe contra ella,haziẽdo de nueuo, aprouando,o confirmãdo lo que por los Reyes mis predeceſſores eſtaua hecho en per juyzio dela dicha caſa Real,è dominio,è patrimonio della,yo lo reuoco y doy por ninguno, y de ningun valor y efeto, para que della no ſe pueda perſona alguna aprouechar en algun tiempo.

Otro ſi, porque a cauſa de las grandes neceſſidades que he tenido, huue vendido y vendi mucha ſuma de marauedis de juro de al quitar, los quales yo tenia gran deſſeo y voluntad de quitar y reſcatar luego que Dios me libraſſe de las dichas neceſſidades:por ende encargo a mi heredero que por tiẽpo fuere, o ſus tutores, que por todas las vias y formas juſtas que hallaren y pudieren,tenga manera de lo quitar, y ſean tornadas y buelta a la Corona Real lo mas preſto que ſer pueda: lo qual es nueſtra voluntad,y queremos que ſe entienda no ſolamente en los marauedis de juro vendido como dicho es en los nueſtros Reynos en la Corona de Caſtilla,mas en lo vendido con facultad de lo poder quitar en qualquier manera empeñado en los nueſtros Reynos de la Corona de Aragon,Napoles,Sicilia,para que aquello ſe reſcate y buelua a la Corona,y Patrimonio Real,y dominio, y lo miſmo en lo q̃ toca a los bienes vendidos, y empeña-

Digitized by Google

empeñados,por las neceſſidades en los nueſtros Eſtados de Flandes y tierras baxas,para que aquellos ſe quiten y rediman en todo lo que ſe pudiere.

Otro ſi,porque los Reyes Catholicos mis abuelos è yo vēdimos algunos marauedis de juros,hizimos otras mercedes de por vida a algunas perſonas,encargo la conciencia a mi heredero,que luego que las perſonas a quien fueren vendidos los dichos juros de por vida,o fuere hecha la tal merced murieren,ſe conſuman y bueluan a la cona Real,y que no ſe les paſſe ni alargue por otra vida,ni mas o menos tiempo: y a ſus tutores y gouernadores mando, que no hagan ni puedan hazer otra coſa,y que ſi lo hizieren,ſea ninguno y de ningun valor ni efeto.E anſi miſmo mandamos,que las donaciones hechas por nueſtra vida a los oficiales y ſeruidores,criados y criadas de la Emperatriz que aya ſanta gloria,no ſe puedan como quier ceder,vender ni proucer a otras perſonas algunas,antes ſe conſuma todo ſegun las formas de las conſignaciones que ſe les fueren hechas.

Item,porque deuo a Dios nueſtro Señor,y por el grande amor paternal que tengo al ſereniſſimo Principe mi muy caro y amado hijo,deſſeando mas el aumento de ſus virtudes,y ſaluacion de ſu alma,que del acrecentamiento de los bienes temporales,efetuoſamente le encargo y mando,que como muy Catholico Principe,y temeroſo de los mandamientos de Dios,tenga muy gran cuenta de las coſas de ſu honra y ſeruicio, y ſea obediente a los mandamientos de la ſanta Madre Igleſia,eſpecialmente le encargo è mando,que fauorezca y haga fauorecer al ſanto Oficio de la Inquiſicion contra la heretica prauedad y apoſtaſia,por las muchas y grādes ofenſas de nueſtro Señor,que por ella ſe quitan è caſtigan:y guarde y haga guardar a las Igleſias y perſonas Eccleſiaſticas ſus libertades,y fauorezca y haga fauorecer las Religiones,y procure el aumento y reformacion dellas donde fuere meneſter,y que ſea zelador,y que tenga mucho cuydado del culto diuino,y que con todo coraçon,y animo anime a la juſticia,la qual haga adminiſtrar ſin excepçion de perſonas,teniendo,como es obligado,mucha vigilancia y cuydado de la buena gouernacion de los Reynos y Señorios, en que deſpues de nos ſucedera,y de la paz y ſoſſiego dellos,y que ſea benigno y humano a ſus ſubditos y naturales,y no les conſientan que ſean fatigados ni les ſean hechos agrauios, y que ſeñaladamente le he encomendado la protecion y amparo de las viudas,y huerfanos,pobres,miſerables perſonas,para que no permita que ſean vexados,o preſos,ni en manera alguna maltratados de las perſonas ricas,y perſonas poderoſas, a lo qual los Reyes tienen grande obligacion.

Item,conformandome a lo que deuo y ſoy obligado,de lo que aſſi reſtare,ſean pagadas y ſatisfechas nueſtras deudas y cargos,y todo lo que reſtare en los dichos nueue años de los dichos Maeſtrazgos, dende aora lo aplicamos y conſignamos para lo ſuſodicho,por virtud del dicho Breue y facultad Apoſtolica, que para ello tenemos, pues que las dichas deudas preuienē delos que emos ſido y ſomos forçados gaſtar por el bien publico,y defenſion y conſeruacion de la Chriſtiandad de nueſtros Reynos. Y porque puede ſer que por razon de los grandes gaſtos y coſtas que auemos tenido por las dichas guerras que no auemos podido eſcuſar,por ventura los ſobredichos muebles,frutos,y rentas, y conſignaciones ſeñaladas no baſtaren para pagar y ſatisfazer los cargos y deudas que aſſi deuemos;en tal caſo ordenamos y mandamos al Principe nueſtro hijo y nueſtros hetederos,y ſus tutores que realmente y con efeto ellos libren en poder de nueſtros executores y teſtamentarios de la renta de nueſtros Reynos tanta ſuma de marauedis en dinero,quanta fuere meneſter al cumplimiento de lo ſuſodicho,y encargamos y mandamos a nueſtros herederos, y a ſus tutores que por ninguna neceſſidad,que ſe ofrezca,ſe dexe de librar,cumplir è pagar, por manera que nueſtra anima ſea deſcargada, y todos los Conſejos y lugares,y perſonas particulares a quien ſe deuieren, ſean ſatisfechos y pagados enteramente todo lo que les fuere deuido. Y encargamos y mandamos a los dichos nueſtros teſtamentarios, que tengan eſpecial cuydado de pagar a mis criados todas las quitaciones y gajes que ſe les deuieren infali-

Digitized by Google

faliblemente,y con mucha atencion y equidad,teniendo reſpeto a quelos pobres y perſonas que tuuieron mas neceſſidad ſean preferidos a los ricos para ſer primero pagados.Y quiero y es mi voluntad que no ſe haga diferẽcia entre los naturales de losRey nos de Eſpaña,a los naturales de los otros nueſtros Reynos,Eſtados y Señorios, criados nueſtros que nos han ſeruido en los dichos Reynos en el tiempo y pagas que ſeles han de hazer,de ſus deudas:antes teniendo reſpeto y conſideracio que los que eſtuuieren fuera, y quieran boluer a ellas,ſean ſatisfechos con la mayor preſteza que ſer pueda.

Otro ſi,por quanto a cauſa de las dichas neceſſidades que nos hã ocurrido deſpues que ſucedimos en eſtos nueſtros Reynos dela corona de Caſtilla y Aragon,y Señorios dellos, y tolerado que algunos grandes y Caualleros ayan lleuado las alcaualas,tercias, pechos y derechos pertenecientes a la dicha corona y patrimonio Real y de nueſtros Reynos,y no he podido cumplir ni executar la clauſula que dexò en ſu teſtamento la Catholica Reyna mi Señora y abuela, que habla ſobre las dichas alcaualas, las prouiſiones que mandò dar y dio antes que fallecieſſe.Porende porque los dichos grandes, Caualleros y otras perſonas a cauſa de la dicha tolerancia y diſſimulacion, que emos tenido , no puedan dezir que tengan vſo y coſtumbre , ni preſcripcion pueda perjudicar al derecho de la corona y patrimonio Real,y a losReyes que deſpues de noſotros ſucedieren en los dichos Reynos y Señorios, y por la preſente por deſcargo de mi conciencia digo y declaro,que la tolerancia y diſſimulacion que a tenido cerca de lo ſuſodicho no pare perjuyzio a la corona y patrimonio Real,y a los Reyes q̃ deſpues de noſotros ſuceder en los dichos Reynos y Señorios,yde nueſtro proprio motu y cierta ciencia y poderio Real abſoluto,de que en eſta parte queremos vſar è vſamos como Rey y ſoberano Señor,no reconociẽdo ſuperior en lo temporal en la tierra,reuoco y anulo,y doy por ninguno,è de ningun efeto y valor la dicha tolerancia,y qualquiera diſſimulacion o licencia de palabra o por eſcrito,que yo aya fecho o dado, en qualquiera tranſcurſo de tiempo,aunque fueſſe tanto,que baſtaſſe cauſar preſcripcion,aunque fueſſe de cien años,o mas tiempo,que no ſe tuuieſſe memoria de hõbres en contrario,para que no les pueda aprouechar,y ſiempre quede el derecho dela corona Real ſaluo,illeſo,que pueda yo,o los Reyes que deſpues de mi ſucedieren en los dichos Reynos è Señorios,incorporar en la corona y patrimonio Real,las dichas alcaualas,tercias,pechos è derechos Reales como coſa anexa a la dicha corona, y que della no ſe a podido,ni pueda apartar por alguna tolerancia,diſſimulacion,permiſſion,o tranſcurſo de tiempo,ni por expreſſa licencia e,conceſſion que huuieſſe de nos , o de los Reyes nueſtros predeceſſores,mas por le hazer merced le hago gracia, donaciõ de lo que haſta aqui han lleuado,para que en algun tiempo a ellos,ni a ſus herederos le ſean pedido ni demandado.

Otro ſi,por quanto yo he ſido informado,que algunos grandes y Caualleros de mis Reynos y Señorios por formas y maneras que han tenido , han dado y hecho è puesto impedimento a los vezinos y moradores de ſus tierras , para que apelen dellos, ni de ſus miniſtros de juſticias para nos è nueſtras Chancillerias , como por derecho y leyes de nueſtros Reynos lo pueden y deuen hazer:y ſi eſto paſſaſſe adelante,y no ſe remediaſſe, ſeria en mucho detrimento de la juſticia y preeminencia Real è ſuprema juriſdicion y daño de los ſubditos y naturales de nueſtros Reynos. Porende por deſcargo de mi conciencia digo y declaro , que ſi algo de lo ſuſodicho he paſſado y quedado por remediar,a ſido por no auer claramente venido a mi noticia, y encargo , y mando al Principe mi hijo,mis herederos,o ſus tutores,que no le conſientan ni permitã,è pongan diligencia en ſaber la verdad de lo que en eſte derecho,è leyes,è eſtableciemiẽtos de mis Reynos,Eſtados,è Señorios eſtablezco è inſtituyo por mi heredero y ſuceſſor vniuerſal en todos los dichos mis Reynos,è Señorios,aſſi de Caſtilla,de Leõ,Aragon,Cataluña,Nauarra,Galicia,Seuilla,Granada,è las Iſlas de Canaria, y de las Indias y tierra firme del mar Oceano,mar del norte,y mar del Sur , y otras qualeſquier

Iſlas

Digitized by Google

Islas y tierras descubiertas, è que se descubriran è señorearan de aqui a delãte, como en todo los otros mis Reynos de Napoles, Sicilia, Mallorca, Menorca, Cerdeña, y de todos los demas Señorios y derechos como quiera q̃ sea pertenecientes a la corona de Castilla, Aragõ, en los mis Estados, Señorios de Borgoña, y de Brabãte, Lucẽburg̃, Ariãburg̃, Gueldres, Flandes, Holãda, Zelãda, Frisa, Namurg̃, Arios, Henaut, Malinas, y en todos los otros Estados, tierras y Señorios en las tierras baxas, o qualquiera otra parte a nos pertenecientes, en qualquiera manera, y sus derechos y acciones, y pertenẽcias al Serenissimo Principe don Felipe mi muy caro y amado hijo primogenito heredero, el qual quiero q̃ los aya, herede y suceda en todos ellos, y en todos los derechos que me pertenecẽ y pertenecer puedẽ en qualquier manera a todo ello, y las aya cõ bẽdicion de Dios y cõ la mia despues de mis dias. El qual luego q̃ Dios me lleuare desta presente vida, se intitule, llame y sea Rey, como se hizo comingo despues de la muerte del Rey Catholico mi Señor abuelo. Y mando a todos los Perlados, Grandes, Duques, Cõdes, y Marqueses, è ricos hombres, è a los Priores, Comendadores, Alcaydes de casas fuertes y llanas, y a los Caualleros, Adelantados, Merinos, y a todos los Consejos, Iusticias, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, y oficiales, hombres buenos, y a todas las ciudades, villas y lugares, y tierras de mis Reynos y Señorios, y a todos los Visorreyes, Gouernadores, Castellanos, Capitanes y guardas de las fronteras de aliende y aquende el mar, y a otros qualesquier ministros y oficiales de los mis Reynos, assi de la corona de Castilla, è Aragon, Napoles, Sicilia, como de los nuestros Estados y Señorios de Borgoña, Brabante, Flandes, y de todos los demas de las tierras baxas a nos pertenecientes y de suso declarados, y a todos los otros mis vassallos, y subditos, y naturales de qualquier estado y preeminencia, y dignidad que sean, por la fidelidad y reuerencia, sujecion, vassallage que me deuen, y son obligados como a su Rey y Señor natural, y en virtud de los juramentos y fidelidad, y pleyto omenage que me hizieron al tiempo que sucedi en los dichos Reynos, Estados y Señorios, cada y quando que pluguiere a Dios me lleuar desta presente vida, a los que se hallarẽ presentes, y a los ausentes, dentro del termino que las leyes de los dichos Reynos y Señorios en tal caso disponen, vengan, hagan y tengan, y reciban al dicho Don Felipe mi hijo por su Rey y verdadero Señor, natural proprietario de los dichos mis Reynos, Estados tierras y Señorios, y alcen pendones por el, haziendo las solenidades que en tal caso se suelen y acostumbran hazer segun el estilo, vso y costumbre de cada Prouincia, y assi le nombren è intitulen dende en adelante, y le den presentes exhiban, y le hagan prestar y exhibir toda la fidelidad, lealtad y obediencia, que como sus subditos y naturales son obligados a su Rey y Señor. Y mando a todos los Castellanos, Alcaydes, de alcaceres, fortalezas, castillos, y casas llanas y fuertes, y sus lugares tenientes de qualesquier ciudades villas y lugares, y despoblados, que hagan pleyto omenage y juramento, segun costumbre y fuero de España, de los que fueren de las coronas de España, y en los otros Estados y Señorios de Flandes, y las tierras baxas, segun la costumbre de la Prouincia donde seran por ellas al dicho Principe Don Felipe mi hijo, y de las tener y guardar para su seruicio durante el tiempo que se las mandare rener. Lo qual todo lo que dicho es, y cada vna cosa y parte dello les mãdo, que cumplã è hagã realmẽte y cõ efecto, so aquellas penas y casos en q̃ caẽ è incurrẽ los rebeldes, è inobediẽtes assi Rey y Señor natural, y quiero y assilo otorgo y mãdo al serenissimo Principe mi hijo que en quanto viuiere la serenissima, y muy alta, y muy poderosa Reyna mi Señora madre, reyne juntamente con ella, segun y por la orden que yo lo è hecho y hago al presente, y por aquella misma manera. Y mando al dicho Principe mi hijo, y a qualquiera heredero mio, y sus tutores, y gouernadores, que la sirua y acaten, y hagan que sea seruida y acatada, como a su Real persona conuiene y es necessario, y le hagan acudir è acudan, è señalen, è sean señalados los cuentos de marauedis que yo le he mandado librar de todo lo q̃ ha menester cada año para la prouision y salarios, y quitaciones desu casa y criados, sin q̃ en ello aya falta ni defeto alguno. Y ordenamos y mandamos

Digitized by Google

mãdamos,que quando nueſtro Señor plugniere de lleuar para ſi a ſu Alteza,(que ſea deſpues de muchos años)ſu cuerpo ſea lleuado a la ciudad de Granada,y ſepultado en la capilla Real arriba dicha,cerca del Rey don Felipe mi Señor,y padre,que aya ſanta gloria,con las ſolenidades y pompa que a ſu Real perſona conuiene.

Otro ſi,encargo al dicho Principe mi hijo y heredero,que mire mucho por la conſeruacion del patrimonio Real de los dichos Reynos,Eſtados y Señorios, y que no venda ni enagene,ni empeñe algunas de las ciudades, o villas, o vaſſallos, o juriſdiciones, rentas, pechos, y derechos, ni otra coſa alguna perteneciente a la coronaReal delos dichos Reynos è patrimonio dellos,y delos otros Eſtados y Señorios, y que haga guardar y mirar las preeminencias Reales en todo aquello que al cetro Real,y al Señorio conuenga,y guarde y mande guardar a los hijosdalgo ſus libertades y exenciones,como ſu gran lealtad y fidelidad lo merece:y le encargamos que haga mercedes,y mande hazer buen tratamiento a los criados de la Reyna mi Señora,y mios.

Item,por que ſe ha cõſiderado,que ſeria muy conueniente para juſtas cauſas y reſpetos procurar con nueſtro muy Santo Padre,que ſe diſpenſaſſen y efetuaſſen tantas Canongias en las Igleſias Cathedrales de Eſpaña en los Obiſpados principales,donde reſidẽ los Inquiſidores contra la hereſica prauedad,para q̃ de cadavno dellos tuuieſſe vna reprehenſion en el Obiſpado principal del partido do reſide,con el qual el ſanto Oficio ſeria mas honrado y fauorecido,y los dichos Inquiſidores mejor entretenidos,y ſe ſiguirian otros prouechos,eſtuoſamente encargo al dicho ſereniſſimo Principe mi hijo,que ſi quando Dios me lleuare deſta preſente vida,no eſtuuiere deſpachado, lo haga deſpachar,y procurar,y efetuar como coſa en que Dios ſera muy ſeruido, y el ſanto Oficio fauorecido como dicho es.Y deſpues de los dias del ſereniſſimo Principe ſu cedа en los dichos mis Reynos y Señorios,el ſereniſſimo Infante Don Carlos ſu hijo y nieto:y deſpues del,ſu hijo mayor varon,ſi lo huuiere,y en defeto de varon,ſu hija mayor,ſiendo ſiempre vn ſolo ſuceſſor,con declaracion quanto a los Eſtados y Señorios de Flandes,y tierras baxas que adelante en eſte teſtamento ſe pornan y eſpecificaran. Y ſi por ventura,lo que Dios no quiera,ni permita,huuieſſe lleuado deſta preſente vida al dicho Principe don Felipe mi hijo al tiempo de ſu fin y muerte,en tal caſo deſde luego eſtablezco y conſtituyo por mi heredero y ſuceſſor vniuerſal en todos los mis Reynos y Señorios con la dicha declaracion que de yuſo ſe dira al dicho ſereniſſimo Infante Don Carlos ſu hijo,mi nieto:el qual mando que ſea auido y tenido deſpues de mis dias por Rey,ſegun por la forma q̃ eſta dicho y declarado en la perſona del dicho Principe mi hijo,padre del dicho Infante,teniendo ſiempre la obediencia è acatamiento que eſtá dicho a la Catholica Reyna mi Señora madre,como a ſu Real perſona es deuida.Y en caſo que del dicho Infante don Carlos no quedaſſe ſuceſſiõ legitima,y huuieſſe quedado otro hijo o hija del dicho Principe don Felipe mi hijo o hija ſuceda en todo ſegun de ſuſo,prefiriendo ſiempre el mayor al menor,y el varon a la hembra, y en ygual linea y grado,el nieto o nieta,hijo del primogenito que murió en vida delpadre al hijo ſegundo genito,que ſe hallò viuo al tiempo de la muerte del padre conforme a la diſpoſiciõ de las leyes y prematicas de las partidas,y otras de nueſtros Reynos y Señorios.

Y por quanto en los dias paſſados con voluntad y expreſſo conſentimiento, y poder ſuficiente nueſtro,y del ſereniſſimo Principe Don Felipe ſe concertò matrimonio entre el y la ſereniſſima Reyna de Ingalaterra y de Francia, Maria primera deſte nombre, y ſus legitimos procuradores, y ſe contraxo el dicho matrimonio por palabras de preſente,en la forma que ſe orderta,y tiene ordenada la ſanta madre Igleſia,y entre otras coſas que enel tratado del dicho matrimonio ſe aſſentaron,y concertaron,y prometieron,ay vn capitulo q̃ diſpone cerca de la ſuceſſion de los dichos Eſtados de Borgoña y Brabante,Flandes y todas las tierras baxas.Porende dezimos y declaramos,ordenamos y mandamos, conformandonos con lo capitulado, aſſentado, aprouado,y ratifi-

Digitized by Google

ratificado en el tratado del dicho matrimonio, que consumiendose aquel matrimonio, y quedãdo hijos de tal matrimonio, que el hijo mayor varõ de alli procedido, suceda en todos los dichos nuestros Estados y Señorios de Borgoña, de Brabante, Gueldres, Flandes Holanda, Zelanda, y todas las tierras baxas que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en qualquier manera, en teramente. Y si hijo varon no quedare ni fincare del dicho matrimonio, que suceda la hija mayor, que del precediere en todo y por todo como está dicho en el hijo. Y para en qualquiera de los dichos dos casos de hijo o hija de tal matrimonio, porque mi vltima voluntad se conforme con lo capitulado y assentado en el dicho tratado matrimonial, y todo venga en vna conformidad, y entre nuestros herederos, y los Reyes que despues de nos vinieren, no aya diferencia alguna, por falta de declaracion mia, y vltima disposicion, queremos, y ordenamos, y mandamos lo assentado en este caso, y contratado por causa onerosa sea guardado inuiolablemente, y el dicho serenissimo Infante don Carlos nuestro nieto sea apartado y excluydo de la succession de los dichos Estados y Señorios de Borgoña Brabante, è Gueldres, Holanda y Zelanda, Flandes, y Frisa, y todos los otros que a nos pertenecen, y pertenecer pueden en las tierras baxas: porque assi conuiene al seruicio de Dios nuestro Señor, y bien de su santa Catholica religion, y a la paz vniuersal de la Christiandad, cõtra los infieles, y enemigos della, y a la guarda, y aumento, y conseruacion de todos nuestros Reynos, Estados y Señorios, assi de la corona de Castilla, Arago, como de las dichas tierras baxas, y las demas, y a la quietud y sossiego, aumento, tranquilidad y sossiego, y satisfacion de todos nuestros subditos, y naturales de todas partes, y por otras muy importantes causas honestas è justas, è deuidos respetos. Pero quando del dicho matrimonio no quedasse hijo ni hija, en tal caso el dicho illustrissimo Infante Don Carlos suceda en todos los dichos Estados de Borgoña, Brabante, Gueldres, Flandes, Holãda, Zelãda, y todas las tierras baxas, biẽ assi como está dispuesto en la persona del dicho serenissimo Principe dõ Felipe mi hijo, y como si el dicho tratado matrimonial, no fuesse hecho ni otorgado, y en caso que hijo quedasse del dicho matrimonio que aya de suceder en los dichos Estados por falta de varon, ordenamos y mandamos conformandonos, con vn capitulo del dicho tratado, que la tal hija casandose cõ hombre, que sea originario Ingles, o de las dichas tierras baxas lo pueda hazer libremente: pero que si quisiere casarse con otra fuera de Ingalaterra, o de las dichas tierras baxas, no originario de la vna ni otra parte, que sea obligada a tomar para ello consejo, y tener consentimiento del dicho Infante don Carlos su hermano nuestro nieto: y que quando assi no se cumpliesse, que al dicho Infante le quede su derecho a saluo, para suceder en los dichos Estados y tierras baxas.

Y en caso que al dicho Principe mi hijo Don Felipe, ni al dicho Infante Don Carlos no quedasse succession legitima, nombro por vniuersal heredera y successora de todos los dichos Reynos y Señorios de todas las dichas partes a la serenissima Infanta Doña Maria Reyna de Bohemia nuestra hija: la qual mandamos que luego sea jurada por Reyna y Señora, segun y como está dicho en la persona del dicho serenissimo mi hijo, teniendo respeto, y acatamiento, y reuerencia que es deuida a la Catholica Reyna mi Señora madre. Y despues de los dias de la dicha Infanta nuestra hija, nombro a su hijo varon mayor legitimo, y en defeto de varon, su hija mayor legitima con prerogatiua del mayor al menor, y el varon a la hembra, y el nieto hijo del primogenito al segundo, segun de suso está declarado.

Y quando acaeciere fallecer la dicha Infanta Doña Maria nuestra hija sin succession legitima, en tal caso ordenamos y mãdamos, que suceda en todos los dichos nuestros Reynos y Señorios la serenissima Infanta Doña Iuana Princesa de Portugal nuestra segunda hija: y despues della su hijo el mayor varon, y en defeto de varon su hija mayor, prefiriendo siempre el varon a la hembra, y el mayor al menor, y el nieto al hijo segundo genito del vltimo Rey o Reyna que falleciere, segun de suso está dicho y repetido.

Y en

Digitized by Google

Y en caſo que la dicha Infanta Princeſa nueſtra hija Doña Iuana falleciere ſin dexar decendientes legitimos,en tal caſo llamamos è auemos por llamado a la ſucceſſion de los dichos Reynos, Eſtados y Señorios vniuerſalmente al ſereniſſimo Infante Don Fernando Rey de Romanos y Vngria nueſtro hermano, teniendo el acatamiento y reuerencia que eſtà dicha a la Catholica Reyna mi Señora madre: y deſpues de los dias del dicho ſereniſſimo Rey mi hermano,a ſu mayor varon legitimo: y en defeto de varon ſu hija mayor legitima, con las prerogatiuas y declaraciones ſuſodichas.

Y en defeto de ſucceſſion legitima del dicho nueſtro hermano,declaramos y eſtablecemos por nueſtra heredera vniuerſal de todos los dichos Reynos, Eſtados, y Señorios,de ſuſo declarados,a la Chriſtianiſſima Reyna viuda de Francia Doña Leonor mi hermana,y deſpues de ſus dias a ſu legitima ſucceſſion,ſegun de ſuſo eſtà puesto, y repetido.

Y en defeto de ſucceſſion legitima de la Chriſtianiſſima Reyna ordenamos y mandamos,que ſuceda en los dichos nueſtros Reynos,y Eſtados,tierras y Señorios,la perſona que deuieſſe ſuceder,ſegun derecho y razon,leyes de las partidas,y de las otras ſuſodichas.

Item porque la ſereniſſima Emperatriz y Reyna mi muger,que aya ſanta gloria,por vn codicilo otorgado en la ciudad de Toledo a veynte y ſiete de Abril del año de mil y quinientos y treynta y nueue diſpuſo,que el tercio y remanente del quinto deſus bienes derechos y acciones quedaſſe a nueſtra diſpoſicion, porque ſu voluntad era de mejorar,y mejoraua en ello al Principe nueſtro hijo,o la Infanta Doña Maria, o Infanta Doña Iuana nueſtras hijas,o qualquier dellas,que nos declaraſſemos en nueſtra vida, o vltima voluntad,dandonos facultad para que los pudieſſemos dar, o repartir entre ellos,como nos pareciesſe,è vieſſemos mas conuenia, inſtituyendo en todo lo demas (cumplido ſu teſtamento) por vniuerſales herederos a los dichos Principe Don Felipe,Infanta Doña Maria,y Doña Iuana nueſtras hijas por yguales partes, reuocando quanto al ſuſodicho, ſi neceſſario era, ſu teſtamento que primero auia hecho, ſegun que en el dicho codicilo mas particularmente ſe contiene, y mas queriendo vſar, como vſamos de la dicha facultad a nos dada por la dicha ſereniſſima Emperatriz y Reyna cerca dela dicha mejora del tercio remanẽte delquinto deſus bienes,derechos, acciones,conſiderando lo que eſtà hecho,tratado,y aſſentado en los caſamiẽtos de las dichas Infantas nueſtras hijas,que paſſa deſta manera.Al tiempo que ſe concertò el caſamiento de la Infanta Doña Iuana mi hija, con el Principe de Portugal, ſe nombraron por dote a la dicha Infanta nueſtra hija, trecientos y cinquenta, o trecientos y ſeſenta mil cruzados, dè a valor de quatrocientos res cada vno moneda de Portugal, los docientos mil de nueſtras partes,y por lo que de nos le podia pertenecer,y las ciento y cinquenta,o ciento y ſeſenta, por lo que podia pertenecer de la legitima y herencia de la ſereniſſima Emperatriz y Reyna ſu madre,creyendo entonces,y ſiendo nos di cho que no montauan mas la dicha legitima.Y deſpues de aquello eſtando nos en Alemaña ſe concertò el caſamiento de la Infanta Doña Maria nueſtra hija mayor con el Rey de Bohemia,y ſe le prometiò en dote trecientos mil ducados,o eſcudos,docièros mil por nueſtra parte,y ciẽ mil de la legitima de ſu madre,como por la capitulacion parece,no auiendo entonces recuerdo de lo que a la Infanta Doña Iuana ſu hermana ſe le auia dado:ni teniendoſe noticia de lo que ſus legitimas maternas podriã mõtar, y le podia pertenecer,por lo qual deſpues eſtando en Iſpruch mandamos en vn codicilo que ſe le dieſſen cinquenta, o ſeſenta mil ducados que faltauan para la yguala con la dicha Infanta Doña Iuana ſu hermana. Y para mayor ſatisfacion nueſtra è aueriguacion de la verdad,y que la cuenta ſe hizieſſe de rayz y con fundamento mandamos eſcriuir a Eſpaña,para que el ſereniſſimo Principe nueſtro hijo lo hizieſſe bien ver y examinar,y auiendoſe hecho aſſi alla y aca,y conmigo conſultado,ſe determinado,que las joyas y muebles que quedaron y fincaron de la ſereniſſima Emperatriz

ſe

Digitized by Google

se han de juntar cõ las nouecietas mil doblas que traxo en dote, y que todo junto es herencia de sus hijos Lo qual todo, sacadas ciertas partidas de las dichas joyas, que se deuieron sacar y reduzir, monta liquidamente vn millon, y ciento y sesenta mil y ocho cientas y sesenta y dos doblas, las nouecientas mil del dicho dote, y los restantes del valor de las dichas joyas y bienes muebles. De la qual suma, sacando el tercio y quinto entero, porque las mandas hechas por la sereníssima Emperatriz no las hezimos cumplir por otra parte, que monta tercio y quinto quinientas y quarenta seys mil y quatrocientas y siete doblas, lo remanente le ha de repartir por yguales partes entre los dichos sereníssimo Principe è Infantas nuestras hijas, como legitimas que a cada vno de llos pertenece, que monta cada legitima docientas y ocho mil y ciento cinquẽta y cinco doblas: de manera que el que de nuestros hijos fuere mejorado en el tercio y quinto, a de auer dello, y de la legitima setecientas y cinqnenta y quatro mil y quinientas y cinquenta doblas. Y nuestra voluntad ha sido siempre y es, assi lo declaramos, de mejorar como mejoramos en el dicho tercio y quinto enteramente al dicho Don Felipe nuestro hijo, para que lo aya è goze, de mas è aliende de lo que de su legitima le cabe, y cada vna de las dichas nuestras hijas Reyna de Bohemia y Princesa de Portugal aya las dichas docientas ocho mil y ciento y cinquenta y cinco doblas de su legitima materna, con que se cumple el dicho vn millon, y sesenta mil y ciento nouecientas y sesenta y cinco doblas, lo qual assi declaramos. Y mandamos que cada vna de las dichas Reyna de Bohemia, Princesa de Portugal Infantas Doña Maria, y Doña Iuana nuestras muy caras y muy amadas hijas se cumpla por su legitima materna la suma de las dichas docientas, y ocho mil è ciento y cinquenta è cinco doblas, la qual se ha de cumplir en la manera aqui expressada: conuiene a saber, la sereníssima Reyna de Bohemia tiene señalados cien mil ducados por la legitima de su madre como dicho es, y por estas, y por las docientas mil, que de nuestra parte se le señalaron, se les responde y da por su entretenimiento y sustentacion de su casa y Estado, en cada vn año lo que montare a razon de diez por ciento, en tanto que no le fuesse pagada toda la suma o señalada renta perpetua por ella: y assi mandamos que se haga, y cumpla sin dilacion y falta alguna, y que lo que estuuiere por pagar al tiempo de mi fallecimiẽto, assi de lo principal, como de lo q̃ a ella se ha de dar para su entretenimiento, se le dè y pague, para que la suma toda se conuierta y cumpla en renta ordinaria para seguracion de sus dores y sustencion de su Estado, con forme a lo assentado en los capitulos del matrimonio. Demas desto tiene recebido de las dichas joyas q̃ sacaron dela Emperatriz q̃ aya gloria, q̃ por yguales partes fuerõ partidas entre todos los hermanos el valor de nouenta y siete mil y quinientas y setẽta y siete doblas, segun el precio justo y tassacion que se hizo de las dichas joyas, y assi que juntando esta suma con los cien mil ducados, o escudos señalados por legitima faltarian para cumplimiento entero delas dichas docientas y ochenta mil y ciento y cinquẽta è cinco doblas a satisfacion cumplida su legitima materna diez mil y quinientas y sesenta y ocho doblas, las quales emos mandado que se le paguen de cõtado. Y porq̃ con esto se cumpla con la dicha Reyna Maria mi hija todo lo que le es deuido, queremos y mandamos que la suma de los dichos cinquenta o sesenta mil ducados que le auiamos mandado añadir, cesse y no se le pague.

Item lo que toca a la sereníssima Infanta Princesa Doña Iuana, lo que mas passa es, que quando se concertò su casamiento con el Principe de Portugal, y el de la Infanta Doña Maria hija del Sereníssimo Rey de Portugal con el Sereníssimo Principe don Felipe nuestro hijo, se prometieron por el dicho sereníssimo Rey a su hija, quinientos y cinquẽta hasta quinientos y sesenta mil cruzados, y nos prometimos a la dicha Infanta Doña Iuana nuestra hija, trecientos y cinquenta hasta trecientos y sesenta mil cruzados: por manera que se propuso que lo que auia de recibir en dote el dicho Principe nuestro hijo eran docientos mil cruzados, mas q̃ lo que el Principe de Portugal auia de auer en dote con la Infanta nuestra hija, y en efeto no a recebido mas de los qua-

Digitized by Google

quatrocientos mil. Fueron en deſcuento de otros tantos de lo que auiamos de dar ala Infanta nueſtra hija, que fue la parte que ſeñalamos por lo que le podia pertenecer de la legitima de la Emperatriz que aya gloria, porque los docientos mil fueron ſeñalados de nueſtra parte, y por lo que de nos le podia pertenecer, como dicho es, y por el tratado de los dichos caſamientos parece por vn capitulo dellos, la obligacion de los otros ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados quedò a nos para cõ nueſtra hija. Y porq̃ el matrimonio de entre ella y el dicho Principe de Portugal es diſuelto por muerte del, quedãdo ella viuda, aunq̃ con hijo del dicho matrimonio, es mi voluntad, mãdo, q̃ ſi yo no huuiere de otra manera cumplido con ella lo que toca a la ſuma de los dichos ciento y cincuenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados, que ſe vea lo q̃ de razon y juſticia ſe deue hazer, y aquello ſe haga, y lo que ſe hallare ſer deuido ſe cumpla, por que nueſtra intencion no fue ni es de hazer perjuyzio a alguno. Y aſſi miſmo dezimos y declaramos, que la dicha capitulacion en quanto toca a los ciento y cinquenta, o ciento y ſeſenta mil cruzados, que el Principe nueſtro hijo a recebido menos en dote con la Princeſa ſu muger, que aya gloria, por razon del dicho deſcuento, no le pare perjuyzio al Infante Don Carlos ſu hijo nueſtro nieto, ſino que ſe les haga juſticia y razõ como eſtà dicho en lo de la Infanta Doña Iuana. Y porque ella tiene recebidos del valor de las dichas joyas, que fueron de la ſereniſſima Emperatriz, la ſuma de los nouẽta y ſiete mil y quinientas y ſeſenta y ſiete doblas como dicho eſtà, dezimos, declaramos y mandamos, que ſobre la dicha ſuma ſe aya de cumplir lo que fueremos obligados de razon y juſticia, haſta ſer cumplido lo que de ſu legitima materna le toca, y arriba eſtã declarado, para que ambas hermanas queden yguales. Y por quanto el reparti miento de las dichas joyas, que fueron de la dicha ſereniſſima Emperatriz, que aya gloria, y ſus muebles, ſe hizo por virtud de vna carta nueſtra eſcrita deſde Auguſta a la ſereniſſima Reyna de Bohemia nueſtra hija, que entonces gouernaua en Eſpaña, eſtando con nos el ſereniſſimo Principe nueſtro hijo, por la qual le eſcriuiamos, q̃ nueſtra voluntad era, y aſſi lo auiamos colegido de volũtad de la Emperatriz, que aya gloria, que las joyas ſe repartieſſen entre el Principe y ſus hermanas, por yguales partes, y que aſſi ſe hizieſſe como en efeto ſe hizo, y ſe entregò cada vno de ſu tercia parte. La qual carta ſe eſcriuiò deſpues de nos auer determinado de mejorar en el dicho tercio y quinto de los bienes que ſiſcaron de la dicha ſereniſſima Emperatriz al dicho Principe Don Felipe nueſtro hijo, y de hecho lo auemos aſſi ordenado y diſpueſto en el teſtamento que en Bruſelas antes auiamos otorgado. Y nunca fue nueſtra intencion de perjudicar por la dicha carta: ni tocar al tercio y quinto, ſino que de lo que de las joyas ſe dieſſe a cada vna de nueſtras hijas fueſſe en cuenta y pago de lo que de ſu legitima materna le podia caber. Porende deſde agora para mayor claridad lo dezimos, y diſponemos, y mandamos aſſi, que el dicho Principe don Felipe aya è lleue enteramente en el dicho tercio y quinto de mejora de mas de ſu legitima, ſegun que de ſuſo eſta dicho è declarado. Y en lo que toca a los dozientos mil cruzados, que por nueſtra parte, y lo que de nos podia pertenecer a la dicha Infanta Princeſa nueſtra hija, mandamos que lo que no eſtuuiere en ello cumplido, ſe cumpla y ſatisfaga enteramẽte como le fue ſeñalado en lugar de la legitima, que de nos le podia caber: y aſſi inſtituymos a cada vna de las dichas nueſtras hijas, Infanta Doña Maria, y Doña Iuana Reyna de Bohemia, y Princeſa de Portugal por nueſtras herederas, a cada vna de las quales ſe ſatisfara de ſus legitimas, q̃ de nos les puedan pertenecer, con los docientos mil ducados que le eſtan ſeñalados a cada vna, y en todo lo demas tocante a nueſtros Reynos y Señorios, bienes muebles, derechos è acciones que nos pertenecen, o pertenecer pueden, excluymos y emos por excluydas a las dichas nueſtras hijas, y a cada vna dellas: porque con la ſuma ſuſodicha eſtà cumplido ſuficientemente con ellas.

Item es mi voluntad, declaro, he ordeno, y mando que las ſumas que ſe deuieren al tiempo de mi fallecimiento a las dichas Reynas de Bohemia, è Infanta Princeſa Doña

Digitized by Google

Doña Iuana mis hijas, por razon de ſus dotes y legitimas, por ſer cargo de los Reynos, y deuda que yo deuo como Rey y padre ſuyo, ſe paguen de las rentas Reales y patrimonio de los dichos Reynos y Señorios, y no ſe toque para la ſatisfacion deſto a la rẽta de los tres Maeſtrazgos de Santiago, Calatraua, y Alcantara, que yo dexo conſignado por virtud del Breue Apoſtolico que tengo para la paga y ſatisfacion de otras deudas que deuo y ſoy obligado a pagar por deſcargo de mi conciencia: y lo miſmo declaro y mando que ſe entienda y guarde en las ſumas que fueren deuidas a Mercaderes por aſſientos y cambios que con ellos ſe ayan hecho, los quales han ſido por coſas que no ſe han podido eſcuſar para la defenſa y amparo, y conſeruaciò de mis Reynos, por la autoridad y reputacion de nueſtra perſona, y por tanto ſon a cargo nueſtro como Rey, y de nueſtro ſucceſſor, y ſe han de pagar de las rentas Reales y patrimoniales de nueſtros Reynos, Eſtados y Señorios, y no de los dichos Maeſtrazgos. Y aſſi encomiendo, y encargo al dicho Principe mi hijo, que lo haga inuiolablemente guardar y cumplir, pues tambien la ſatisfacion de los dichos cambios le cumple a el por la conſeruacion del credito que tãto aura meneſter. Y quando ſobrare algo de las rentas de los dichos Maeſtrazgos pagadas las otras deudas para que eſtan ſeñaladas, alli ſe quedara, para que lo goze el dicho Principe mi hijo como adminiſtrador que ha de ſer dellos, pues de la tal ſobra yo no diſpongo que ſe gaſte en otros vſos. Y a mis teſtamẽtarios mando, que guarden, y cumplan y executen lo ſuſodicho, ſegun eſtà declarado.

Iten, porque la manda que hago arriba de los treynta mil ducados para caſamientos de mugeres pobres, y redencion de cautiuos, y limoſnas a pobres enuergonçantes, no ſe dexera, ni en ello aya eſtoruo, ni dilacion, ni impedimiento alguno por algun reſpeto ni cauſa, ni que ſe diga que no ay dineros apreſtados para ello, y que ſean meneſter eſperar que ſe ayan: porende ordeno y mando, que los treynta mil ducados que ya antes de agora tengo mandados, que ſe metan en vna arca con tres llaues, y ſe depoſiten en la fortaleza de Simanças, y alli eſten haſta el tiempo que Dios fuere ſeruido de me llenar deſta preſente vida, los quales treynta mil ducados, ſon delos que ſe cogen de los derechos de onze y ſeys al millar, que algunos años a que lo mando recoger, y que adelante ſe contiene, eſtos miſmos treynta mil ducados deſte depoſito ſe conuertan y empleen todos en el cumplimiento y efetuacion de la dicha manda, y en aquellas miſmas tres obras pias preciſamente, y no en otra coſa alguna. Y para eſte efeto mando a las perſonas que las tres llaues de la arca tuuieren del dicho depoſito, q̃ las entreguen luego a mis teſtamentarios, que en Eſpaña ſe hallaren al tiempo de mi muerte, y ellos ſe apoderen de los dichos treynta mil ducados, para en cumplimiento de lo ſuſodicho: y al Alcayde de la dicha fortaleza y ſu lugarteniente mando en virtud de la fidelidad que nos deuẽ, omenaje que nos tienen fecho, y ſo pena de caer en caſo feo, que libremente y ſin dilacion alguna dexen a los dichos mis teſtamentarios, o a quien ellos embiaren ſacar la dicha arca y dinero.

Iten, mando y es mi voluntad, que ſi quando yo falleciere quedare viua la Reyna mi Señora madre, que del dinero recogido y depoſitado en Simancas ſe tomen diez mil ducados, y aquellos ſe diſtribuyan en obras pias por el anima de ſu Alteza, como yo antes de agora le tenia mandado, y la deſtribuciò ſe haga al ſeruicio de Dios como a mis teſtamentarios pareçera, de quien yo confio. Y ſi demas è allende de la ſuma de los dichos treynta mil ducados del dicho depoſito, y de los diez mil ducados ſe hallare alguna cantidad de dineros de lo perteneciente a los dichos derechos de onze y ſeys al millar, que auemos como dicho es, mandado recoger, y que adelante ſe cõtiene, de los quales dineros no ayamos diſpueſto en vida, mandamos que la tal cantidad ſe conuierta y diſtribuya en obras pias de las demas ſuſodichas, como a mis teſtamentarios les pareciere: de manera que ſe haga como mas cumpla al ſeruicio de Dios nueſtro Señor y beneficios de mi anima. Y para eſte efeto encomiendo mucho al Principe mi hijo, que prouea y mande, que ſe tomen y fenezcan las cuentas con los q̃ huuierẽ tenido

Digitized by Google

cargo de cobrar los dichos derechos,por manera que aya buen recaudo, y no permita ni dè lugar a que coſas deſtas conſignaciones que ſe aya cobrado, o fuere corrido,o ſe deuiere haſta el dia de mi muerte ſe conuierta en otro vſo alguno.

Otro ſi,en lo que toca al cuento de juro en las Indias,que el Duque de Alua mi Mayordomo mayor me ſuplicò,que le perpetuaſſe y confirmaſſe, y declare por vna cedula que fue incluſa en mi teſtamento, que otorgue en Bruſelas a diez y nueue de Mayo, año de mil y quinientos y cincuenta, lo que aura en aquel negocio paſſado,y diſpusè y mãdè lo que en ella ſe auia de hazer y executar,y otra del meſmo tenor yra incluſa en eſte teſtamento,y deſpues eſtando yo en Auguſta,y diſtriendoſe por embaraços q̃ auia con el cumplimiento de la merced que le hize ſobre el Eſtado de Neobuc , quando ſe acabò la guerra de Saxonia, ſe la mude y paſſe en las Indias por le hazer merced,donde le conſigne ciento y treynta y ſeys mil ducados de trezientos y ſeſenta y cinco maranedis,por eſto el Duque ſe apartò de la pretenſion del dicho cuento,y confirmacion del,y dixo y ofreciò que entregaria los titulos que dello tenia,para que ſe raſgaſſen, è anſi me ha eſcrito el Principe mi hijo que ſe ha hecho.Porende ordeno y mando , que lo que no eſtuuieſſe fecho,y cumplido con lo que el dicho Duque ofreciò y conſintiò, como de lo que en la dicha cedula ſe contiene,ſe efectue y cumpla,que gozando el dicho Duque el dicho cuento por ſus dias en el ſeruicio y montazgo donde le fue ſeñalado en lo q̃ toca a las Indias,no ayan en el ni ſus herederos recurſo alguno , y ſe aya por ninguna la confirmacion que dello huuo,è de ningun valor y efeto:porque por tal yo la pronuncio por las cauſas en la dicha cedula contenidas. Y demas deſto mando q̃ ſe cobre el titulo primero del dicho Duque don Fadrique , abuelo del Duque que oy es,que huuo del Rey Catholico mi Señor y abuelo, del dicho cuento, y ſe raſgue,pues demas de lo que eſtà dicho,y aquello ſe innouò a mas de treynta años,y ſe permitiò y diò recompenſa con voluntad del dicho Duque don Fadrique,y de la recompenſa han vſado y gozado haſta el dia preſente,y el titulo que quedò ya es ninguno, por aquello y otras cauſas,y por tal yo le doy,y pronuncio,y mando que del no ſe vſe en tiempo alguno directa ni indirectamente.

Iten, por quanto eſtando en eſtas partes de Flandes , antes que caſaſſe ni deſpoſaſſe, huue vna hija natural,que ſe llama Madama Margarita de Auſtria: la qual al preſente es caſada con el Duque Octauio Farneſio , y aſſi al tiempo que ſe caſo con el Duque Alexandro de Medicis ſu primero marido difunto, como deſpues quando caso con el dicho Duque Octauio, la dotamos ſuficientemente , declaramos que el dicho ſereniſſimo Principe nuestro hijo no ſea obligado a hazer con ella mas , ſino fueſſe ſu voluntad,teniendo ella en algun tiempo neceſſidad:pero bien le encargamos que la honre y fauorezca,y mande honrar y fauorecer como hija nueſtra,y ſegun ſu mucha virtud y bondad.

Iten, por quanto el año paſſado de mil y quinientos y cincuenta y ſiete, auiendonos acabada la guerra de Alemaña, el Duque de Caſtro Pero Luys Farneſio fue muerto por algunos de la ciudad de Plaſencia,con proteſtacion de no lo querer por Señor , y otras cauſas , y deſpues de ſu muerte los que corregian y gouernauan la ciudad con acuerdo de los del pueblo,embiaron a llamar a don Fernando de Gonçaga Gouernador y Capitan General nueſtro en el Eſtado de Milan , y le entregaron la dicha ciudad y ſus pertenencias,como coſa annexa,y tocante al dicho Eſtado de Milan, y al ſacro Romano Imperio, con ciertos apuntamientos que en el dicho don Fernando hizieron para ſeguridad de ſus perſonas y otras coſas. Y deſpues la dicha ciudad y ſus pertenencias a eſtado a diſpoſicion y obediencia nueſtra , y ſe ha guardado y tenido en juſticia por nueſtros miniſtros, pareciendonos deſpues de auer en ello mucho mirado, conferido y conſultado,que aſſi lo deuiamos de hazer,y eramos obligados,por lo que deuiamos al dicho ſacro Imperio , y a la conſeruacion de ſus prehemmencias è prerogatiuas , y que nos podiamos ni deuiamos ſoltar la dicha ciudad de nueſtra mano por muchas razones, haſta que por juſticia ſe aueriguaſſe no pertenecernos , ni al

ſacro

Digitized by Google

ſtero Imperio,ni al dicho Eſtado de Milan. Y porque dado que por parte del ſanto Padre Paulo Tercero, de felice recordacion,y los ſuyos ante de ſu muerte nos huuo pedido y hecho inſtancia, para que la mandaſſemos reſtituyr en perſona del dicho Octauio, hijo del Duque Pero Luys muerto, y en perſona de la dicha nueſtra hija Madama Margarita, para que la huuieſſen, y tuuieſſen, y deſpues dellos ſus hijos, como dizen la tenia el dicho Duque de Caſtro,por cierta donacion, è inueſtidura que della le hizo el Papa, y por reſpeto de la dicha nueſtra hija,è ſus decendientes, y por conceder a lo que ſu Santidad auia pedido, y a que el Duque Octauio nos auia entonces ſeruido, holgamos de lo hazer: pero no ſe pudo,ni ha podido hazer ni efetuar por las cauſas ya dichas, y por no ſalir del deuer, y lo que al dicho ſacro Imperio ſomos obligados, y haſta agora, aunque ſe ava por nueſtra parte pedido, que ſe moſtraſſen los titulos que la Igleſia Romana tiene a aquella ciudad,y ſe ayan preſentado algunas eſcrituras, las quales fueron viſtas y examinadas por perſonas dotas, y de retitud y buenas conciencias, en preſencia del mundo, ſu Santidad del Papa Paulo no parecio ni ha parecido auer fundamento ni coſa de ſuſtancia en ellas: y por otra parte ſe ha alegado y moſtrado auer ſido annexa, y pertenecer al dicho Eſtado de Milan,y que no ſe halla cauſa por donde ſe aya podido apartar ni deſmembrar del. Toda via por deſcargo de nueſtra conciencia,y porque no es ni ha ſido nueſtra intencion ni voluntad, que por nos ni de los que de nos huuieren titulo y cauſa,ſea retenida coſa alguna ſin juſto titulo, y deſſeãdo que en eſto de Plaſencia ſe aclare la verdad, y ſe haga lo que fuere ſeruido y juſticia, ordenamos y mandamos, y aſſi afectuoſamente lo encargamos al dicho ſereniſſimo Principe don Felipe nueſtro hijo, que ſi al tiempo de nueſtro fallecimiento no eſtuuiere determinado y dado aſſiento a lo que toca a la ciudad de Plaſencia y ſus pertenencias, que con la mayor breuedad que ſer pueda ſe auerigue, determine y declare lo que ſe deue hazer de juſticia,y ſiendo conforme a ello determinado, que nos no la podemos retener, ni dexar a nueſtros ſucceſſores, ni pertenecer al dicho Eſtado de Milan,ſe haga luego della reſtitucion llanamente a la Igleſia Romana y ſus miniſtros en ſu nombre,y no a otra perſona particular alguna por conjunta que ſea a nos, auiendo en eſto el recaudo que conuiene con la ſolenidad que ſe requiere. Y porque algunas perſonas deuotas y aficionadas al Imperio han procurado,è inſiſtido en que nos quedaſſemos con la dicha ciudad,como miembro del dicho Eſtado de Milan,y haziendoſe la dicha reſtitucio podria ſer que fueſſen maltratados,encargamos al ſereniſſimo Principe nueſtro hijo,que haga tener la mano paraque las tales perſonas ſean ſeguras de no ſer moleſtadas ni injuriadas por tal cauſa y razon.

En lo que toca al Reyno de Nauarra,nos remitimos a lo que va eſcrito en vna hoja ſuelta,firmada de nueſtro nombre, incluſa en eſte teſtamento, y aquello mandamos que ſe cumpla,como clauſula y parte del,y aſſi miſmo mandamos, que qualquiera otra hoja o pliego firmado de nueſtro nombre,que vaya incluſa,y paſſada por los hilos de qualquier de los volumes de nueſtro teſtamento valga,como clauſula y diſpoſicion del, con lo que arriba eſta dicho y ordenado, auemos diſpueſto y declarado a nueſtra voluntad, y lo que deuemos hazer quanto a la ſucceſſion de nueſtros Reynos y Señorios,y la orden y forma que en ello ſe ha de tener,para que conformemente vẽgan en el dicho ſereniſſimo Principe don Felipe nueſtro hijo y ſus decendientes, q̃ a todos los demas ſe han de preferir,cõ la declaracion q̃ eſtá hecha tocãte al tratado matrimonial de Ingalaterra: aunque confiamos en la infinita bondad y miſericordia de Dios nueſtro Señor, que el dicho ſereniſſimo Principe nueſtro hijo ſera viuo al tiempo de nueſtra muerte.Pero ſi,lo que Dios no quiera,faltaſſe,y huuieſſe de ſuceder el dicho Infante don Carlos ſu hijo quedando en la edad menor de catorze años, en la qual edad no podra regir ni gouernar por ſu perſona los dichos Reynos y Señorios,en tal caſo nombramos por ſus tutores y gouernadores,aſſi para ſu perſona,como para los dichos Reynos y Señorios durante la menor edad,para que los dela Corona de Caſtilla y Aragõ, y todo lo de Italia,a las perſonas,q̃ quando nos pareciere nõbraremos y ſeñalaremos

Digitized by Google

en otra eſcritura a parte fuera deſte nueſtro teſtamento,las quales cõforme a las leyes, fueros,y conſtituciones, capitulos, y prematicas,buenas y leales coſtumbres de los dichos Reynos y Señorios,teniendo a la Catholica Real Mageſtad Reyna mi Señora, la reuerencia,reſpeto y acatamiento que eſtá dicho en lo del ſereniſſimo Principe nueſtro hijo,como a ſu Alteza ſe deue,tenga cargo de regir y adminiſtrar la perſona del dicho Infante don Carlos,q̃ luego ha de ſer auido y tenido por Rey è Señor natural, jurado y obedecido por tal,en la manera q̃ eſtá dicho en la del ſereniſſimo Principe mi hijo de la adminiſtracion y gouierno de los dichos Reynos y Señorios:para lo qual les damos poder y facultad tan baſtãte y cumplido,como es meneſter para el dicho efecto. Los quales antes q̃ entren en el gouierno,y adminiſtracion, y tutoria, juraran ſolenemente aquello que ſon obligados,y deuen jurar,de mirar con gran vigilancia y cuyda do por la vida,y ſalud,y buena criança del dicho Infante,como al Real eſtado conuiene,y de fiel y bien regir y gouernar ſus Reynos con toda fidelidad,y teniẽdo a Dios an te ſus ojos,para que en todo ſiguan las coſas a ſu ſeruicio,y del dicho Infante Rey niño, bien è vtilidad publica de los dichos Reynos y Señorios declarados,como nos dellos, y cada vno dellos muy enteramente confiamos:y por eſto los auemos nombrado y ſeñalado para la coſa de mas importancia,que deſpues de nueſtros dias podria ſuceder en los dichos Reynos.El qual dicho cargo è adminiſtracion a de durar haſta que el dicho Infante por ſi ſin ellos pueda regir los dichos Reynos,como verdadero Rey y Señor natural dellos,y para los quatro años q̃ faltara de edad para cumplimiento de los veynte o mas o menos,ſegun las leyes,fueros y coſtumbres de los dichos Reynos y Señorios del,nos perpetuamẽte diſpenſamos,para que no obſtante que no aya cumplido los años ſuſodichos pueda regir y gouernar ſus Reynos,Eſtados y Señorios por ſu perſona derogando para eſto todas y qualeſquier leyes,capitulos,q̃ en contrario diſponẽ por eſta vez,y lo habilitamos al dicho Infante don Carlos nueſtro nieto,y lo hazemos habil y capaz,bien aſſi como ſi huuieſſe cumplido la edad de los dichos veynte *años,o* otra mayor. Y ſi tueſſe meneſter(quedando en lo demas las dichas leyes y fueros en ſu fuerça y vigor para adelante,y la dicha diſpenſacion y cumplimiento de edad) queremos y es nueſtra voluntad y merced que ſe entienda generalmente, que en todos los Reynos,Eſtados y Señorios de todas partes,y en lo que toca a la gouernacion y adminiſtracion de los nueſtros Señorios de Borgoña,y Brauante,Flandes, y los otros Eſtados a ellas annexos,y todos los de las partes baxas, durante la menor edad del dicho Infante en el caſo que en ellos ha de ſuceder,haſta auer cumplido los dichos veynte años,nombramos por ſu tutora,curadora de las dichas partes,a la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana, para que ella durante la menor edad del dicho Infante don Carlos nueſtro nieto tẽga cargo de regir,è adminiſtrar,è gouernar los Eſtados,y Señorios,y tierras de las dichas partes, a la qual afetuoſamente rogamos que quiera aceptar el dicho cargo por ſeruicio de Dios,y ſatiſfacion y contentamiento nueſtro,como confiamos que lo hara.Y en defeto de la dicha ſereniſſima Reyna nueſtra hermana,nombramos para el dicho cargo a las perſonas que nombraremos y ſeñalaremos en otra eſcritura a parte,como eſtá dicho,en lo que toca a los Reynos de la Corona de Caſtilla,Aragon,y lo demas de Italia.

Otro ſi,por quanto auiendo ſido debuelto a nos y al ſacro Imperio el Eſtado de Milan con ſus pertenencias por linea finida y rematada de los Eſforcias y muerte del Duque Franciſco Eſforcia, vltimo Duque y poſſeedor del dicho Eſtado por inueſtidura nueſtra,y no ſe hallando ni auiendo perſona alguna que pueda tener derecho ni razon baſtante para ſuceder en el,perteneciò a nos tener, poſſeer, gozar del dicho Eſtado, como Emperador,y ſoberano Señor,haſta que hizieſſemos conceſſion, è inueſtidura de la otra perſona. Y aſſi deſpues, fallecido el dicho Duque Franciſco Eſforcia por nos y nueſtros miniſtros en nueſtro nombre fue aprehendido,tenido, poſſeydo el dicho Eſtado,y lo auemos regido,è amparado,è defendido en nueſtro nombre, y del ſacro Imperio.Y auiendo muchos penſado,y tratado,y conferido,ſobre la perſona a quiẽ cõuenia

inueſtir

Digitized by Google

inueſtir el dicho Eſtado,y darle el titulo de Duque de Olque,fueſſe a nueſtra ſatisfaciõ y de los Emperadores que deſpues de nos vernan,y con quien ſe conſeruaſſe la honra è autoridad del Impetio,y ſus preheminencias, y que la tal perſona ſea poderoſa, para amparar y defender al dicho Eſtado,de quien ſin razon ni derecho lo quiera inquietar,è inuadir al exemplo de lo paſſado,y con quien las coſas de Italia eſten en paz,trãquilidad y ſoſſiego,como ſiempre ha ſido nueſtra intencion. Finalmente deſpues de auer en lo ſuſodicho mucho mirado, deliberado y conſultado con comunicacion de perſonas principales, prudentes, expertas,y de buena conciencia,naturales de la Germania y otras partes,todas deuotas y aficionadas al ſacto Imperio,y deuotas dela paz y bien de la Chriſtiandad,y conſiderando que las vezes que el dicho Eſtado ha ſido en poder de quien no ha tenido otros Señorios y tierras, ha auido con el comociones, y deſaſſoſſiegos, y guerras,y de alli ſe han eſtendido por toda Italia y la Chriſtiãdad por no auer tenido los Duques fuerças ni caudal,para por ſi poderſe defender,conſiderando lo dicho y que la ſuſtentacion del dicho Eſtado ha coſtado a nueſtros Reynos de la Corona de Caſtilla,è Aragon,y los muchos vaſſallos y ſubditos nueſtros de todas partes,que ſobre la defenſa del han muerto y derramado ſu ſangre, nos determinamos y reſoluemos con maduro conſejo y deliberacion, y parecer de las perſonas ſuſodichas, que ninguna auia mas conueniente,ni al propoſito para todos los buenos fines de ſuſo declarados, que la del ſereniſſimo Principe nueſtro hijo vniuerſal heredero y ſucceſſor en nueſtros Reynos y Señorios:y aſſi el año paſſado de mil y quinientos y quarenta y ſeys,le hezimos conceſſion è inueſtidura del dicho Eſtado en ampla forma, y con las ſolenidades que ſe requieren,como por el tenor de la eſcritura della, mas particularmente parecera: el qual auiendo aceptado la dicha inueſtidura,y hecho el juramento q̃ ſe requiere a nos,y a dos Emperadores que deſpues de nos ſucedieren en el dicho ſacro Imperio: de manera que en efeto el es ya Duque,y Señor del Eſtado, aunque por algunas cauſas retuuimos en nos la adminiſtracion del con voluntad del dicho ſereniſſimo Principe, y con voluntad de ſe la dexar deſpues de algun tiempo, para que en vida mia el por ſi, y ſus miniſtros gouernaſſen è rigieſſen el dicho Eſtado como legitimo Duque y Señor del,y aſſi lo entendemos agora hazer muy en breue. Porende ordenamos y mandamos, que ſi al tiempo de nueſtro fallecimiento no eſtuuiere aun entregado el dicho Principe nueſtro hijo,y pueſto en la tal poſſeſſion, adminiſtracion y gouierno del, que luego que Dios nos lleuare deſta preſente vida,le ſea entregado el dicho Eſtado con todas ſus fuerças,pertinencias,derechos,exenciones,è acciones, como Duque y Señor que es del,y eſtrechamente encargamos è mandamos al que fuere a la ſazon Gouernador y Capitan general nueſtro del dicho Eſtado,y a todos los otros Gouernadores, Caſtellanos, Alcaydes y ſus lugares tenientes, aſſi de las ciudades de Milan,Cremona, Alexandria, Lodi,Pauia, y las otras ciudades,villas,tierras y lugares del dicho Eſtado,y ſus pertenencias,que ayan,y tengan, è obedezcan al dicho ſereniſſimo Principe nueſtro hijo,por Duque y verdadero Señor del dicho Eſtado por virtud de la dicha conceſſion è inueſtidura,y le acudan y hagan acudir, entregar y entreguen,ellos y cada vno dellos las dichas ciudades,tierras y villas,lugares y caſtillos,fortalezas,roquetas,caſas fuertes y llanas,de qualquier calidad que ſean, entregandolas a ſu perſona,o a las que el para eſte efeto nombrare,y quando ſe tardare,le embiallas a tomar,las tengan en ſu nombre,y por todo el tiempo que fuere ſu voluntad de ſe las dexar tener a quien en ellas ſe hallare al tiempo que nos falleciere mos, lo qual todo les mandamos que hagan y cumplan, y no falten en eſto coſa alguna en virtud de los juramentos que nos tienen fechos, y ſo la pena dello,y la fidelidad que nos deuen,y ſo las penas y caſos feos en que caen è incurren los que caen è vienen contra juramentos, è omenajes,è a la fidelidad y lealtad q̃ ſon obligados tener a ſu verdadero Señor. Aſſi miſmo mandamos al Preſidente, y a los del Reuerendiſſimo Senado, y a los Magiſtrados,y a qualeſquier otros tribunales, Capitanes de juſticia y otros miniſtros della, y todos los Marqueſes, Condes, Varones, Gentiles hombres, Caualleros, oficiales, pue-

Digitized by Google

blos,y otros qualeſquier ſubditos del dicho Eſtado,y ſus pertenencias,y todos los Coroneles,Maeſtros de Campo,Capitanes,aſſi de gente de armas,como Infanteria, cauallos ligeros, alferezes, y otros hombres de cargo,y qualeſquier ſoldados en general y particular que eſtan a nueſtro ſueldo,de qualquier grado,nacion y condicion que ſeã, que ayan,tengan y obedezcan por Duque y Señor del dicho Eſtado al dicho ſereniſſimo Principe don Felipe nueſtro hijo, y le ſiruan y obedezcan, y acudan con todas ſus fuerças,como el les mandare, o quien ſus vezes terna:ſopena que qualquiera que lo contrario hiziere, ſiendo natural del dicho Eſtado, ſea auido y tenido por la preſente deſde agora para entonces lo auemos,tenemos y declaramos por inobediente, rebelde a ſu Señor verdadero y legitimo Duque de Milan,y le auemos por caydo è incurrido en las penas corporales y confiſcacion de bienes en que caen è incurren los que ſon rebeldes, ſegun las leyes,conſtituciones y ordenamientos del dicho Eſtado, y a los otros Coroneles, Capitanes y hombres de guerra de otras partes, ſo pena de caer è incurrir en las penas è caſos,en que caen è incurren los inobedientes, y los que faltan a lo que deuen ſegun derecho,leyes y coſtumbres de exercito y arte militar, que ſeran auidos,allende de lo ſuſodicho por inobedientes a ſu Rey y Señor natural, ſin embargo los ſubditos nueſtros. Y todo lo de arriba contenido,aſſi quanto a las perſonas de paz y de guerra,como a las perſonas declaradas queremos y mandamos, que aya lugar en la ciudad de Plaſencia y ſus pertenencias, y ſi algun tiempo de nueſtro fallecimiento eſtuuiere como agora eſtà en nueſtro poder y gouierno, no huuieramos mandado hazer otra coſa della,conforme a la clauſula arriba contenida,en lo que toca a la ciudad de Plaſencia.

Y para la buena execucion y cumplimiento deſte nueſtro teſtamento y poſtrimera voluntad nombramos por executores y teſtamentarios, para lo que toca alos dichos Reynos de la Corona de Caſtilla,y Aragõ, aſſi a los que eſtan dentro de Eſpaña,como fuera della,y para todo lo de Italia al dicho ſereniſſimo Principe don Felipe nueſtro hijo,y a don Fernando de Valdes Arçobiſpo de Seuilla, Inquiſidor General, y a don Antonio de Fonſeca Parriarca de las Indias:Preſidente del nueſtro Conſejo,y a Iuan Vazquez de Molina nueſtro Secretario, y al Licenciado Bribieſca de Mañatones Alcalde de nueſtra Corte de nueſtro Conſejo. Y queremos que ſi alguno de los dichos teſtamẽtarios muriere,los otros que quedaren, puedan elegir otro en ſu lugar,que ſea perſona de autoridad,y buena conciencia,el qual tenga tanto poder,como ſi yo en eſte teſtamento le nombraſſe.

Y para lo que toca al cumplimiento deſte mi teſtamento en los nueſtros Reynos y y Señorios de Flandes y tierras baxas nombramos por nueſtros executores y teſtamẽtarios,a la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana, y al dicho ſereniſſimo Principe nueſtro hijo,è a Antonio Perenot Obiſpo de Arràs,de nueſtro Conſejo de Eſtado,y a don Luys de Flandes,Señor de Praſt,y a Charles de Lalayn, y a Iuan de Lanoy Señor de Molan Bues,y a Odoardo de Briſſaques nueſtro limoſnero,Breboſe de Santo Omart, y a Charles Señor de Verlamon del nueſtro Conſejo de hazienda.

Y queremos q̃ en caſo que alguno de los dichos teſtamentarios muriere, los otros que quedaren puedan elegir otro en ſu lugar,perſona de autoridad y buena conciencia,como arriba eſtà dicho,el qual tenga tanto poder como ſi nos en eſte teſtamento le nombraremos.Y porque ſiendo muchos teſtamentarios ſi ſe huuiera de eſperar a q̃ todos eſtuuieſſen juntos para entender cada coſa de las contenidas en eſte mi teſtamẽto,la execucion del ſe podria algo diferir y retardar, quiero y mando, que tres de los ſuſo nombrados,eſtando los otros auſentes de la Corte,entiendan en la execucion deſte mi teſtamento,bien aſſi como ſi todos juntos ſe hallaſſen preſentes. Y en lo que toca a los dichos Señorios de Flandes y tierras baxas,hallandoſe al preſente la ſereniſſima Madama Maria Reyna viuda de Vngria nueſtra hermana con vno de los teſtamentarios, aunque eſten auſentes de los otros valga lo que hizieren y executaren, como ſi todos,

todos,fueſſen preſentes,y faltando la dicha ſereniſſima Reyna,que todos los nombrados que ſe hallaren preſentes en la nueſtra villa de Bruſelas,puedã cumplir y executar eſte mi teſtamento, bien aſſi como ſi todos los otros teſtamentarios fueſſen preſentes. Para lo qual todo aſſi hazer y cumplir y executar,doy por la preſente mi poder cumplido a los dichos mis teſtamentarios y executores de ſuſo nombrados, ſegun que mejor è mas cumplidamente ſe requiere y es menester,de mi poderio Real abſoluto, y por la preſente les apodero en todos los dichos mis bienes de oro, plata, moneda, joyas, y todas las otras coſas que de ſuſo hemos nombrado,declarado y conſignado,para pagar y ſatisfazer las nueſtras deudas y cargos,mandas,legados,y les doy poder cũplido con libre y general adminiſtracion, para que puedan entrar y entren,ocupar y tomar los dichos bienes como dicho es, para que libremente con ellos puedan deſcargar mi anima,y cumplir y ſatisfazer todas mis deudas y cargos:y doy poder a los dichos mis teſtamentarios paraque declaren todas y qualeſquier deudas que huuieren cerca de mi teſtamento,como ſi yo miſmo las declaraſſe:y con toda eficacia les encargo cumplan eſte mi teſtamẽto,como ſi yo miſmo las declaraſſe:y con toda eficacia les encargo cumplan eſte mi teſtamento,y todo lo en el contenido con la mas preſteza y brenedad que ſer pueda: y les ruego mucho y encargo, que tengan tanto cuydado de las rehazer y cumplir, como ſi cada vno dellos fueſſe ſolo para ello nombrado, y que con toda diligencia que ſe cumpla todo lo que demas ſer pudiere dentro del año de mi fallecimiento,y lo que no fuere poſſible cumpliſſe ſe haga en el ſegundo año y años,en el tiempo que ſea neceſſario para el cumplimiento y execucion entera de todo lo en eſte mi teſtamento cõtenido:por manera que cumpla è acabe de cumplir lo mas preſto que ſera poſſible. Es mi voluntad,y mando que eſta eſcritura valga por mi teſtamento,y ſino valiere por teſtamento,que valga por codicilo,y ſino valiere por codicilo,que valga por mi vltima y poſtrimera voluntad,en la mejor manera, è forma que puede y deue valer,y mas vtil y prouechoſo puede ſer. Y ſi alguna mengua y defecto ay en eſte mi teſtamento.o falta de ſuſtancia y ſolenidad,yo de mi proprio motuo y ciencia,y poderio Real abſoluto,de que en eſta parte quiero vſar, y vſo, ſuplo y quiero que ſea auido y tenido como tal ſuplido,y alço y quito todo oſtaculo è impedimẽto,aſſi de hecho como de derecho,y quiero y mando que todo lo cõtenido en eſte mi teſtamento ſe guarde y cumpla,ſin embargo de qualeſquier leyes, fueros y derechos comunes y particulares de los dichos mis Reynos, Eſtados y Señorios, que en contrario deſto ſean y ſer puedan,y cada coſa y parte deſte mi teſtamento,y de lo en el contenido quiero y mando,que ſea auido,tenido y guardado por ley, y que tenga fuerça y vigor de ley fecha y promulgada en Cortes con grande y madura deliberacion, y no la embargue ni eſtoruе fuero ni derecho,ni coſtumbre,ni otra coſa alguna, ſegun derecho: porque mi merced y voluntad es, que eſta ley, que yo aquí hago, derogue è abrogue,como poſtrera,qualeſquier leyes,fueros y derechos,eſtilos y vſanças, y otra coſa qualquier que lo pueda contradezir,y por eſte mi teſtamento reuoco y doy por ninguno è de ningun valor ni efeto,qualeſquier teſtamento o teſtamentos, codicilio o codicilos, manda o mandas, poſtrimera voluntad que yo aya otorgado haſta aqui en qualquiera manera,las quales y cada vna dellas,en caſo que parezcan, quiero y mando que no valgan ni hagan fe, en juyzio ni fuera del,ſaluo eſte que agora fago y otorgo en mi poſtrimera voluntad,como dicho es. En fe y teſtimonio de lo qual yo el ſobredicho Emperador y Rey Don CARLOS lo firmè de mi nombre y mano, y lo mandè ſellar con mis ſellos pendientes de Caſtilla y Aragon, y las tierras baxas, que fue fecha y otorgada en la nueſtra villa de Bruſelas, a ſeys dias del mes de Iunio, año de nueſtro Señor Ieſu Chriſto de mil y quinientos y cincuenta y quatro años.

YO EL REY.

Digitized by Google

CODICILO DEL EMPERADOR CARLOS QVINTO DE Glorioſa memoria.

IN Dei nomine Amen. Notorio ſea a todos los que eſte inſtrumento publico de Codicilo vieren, como en el Monaſterio de Iuſte de la orden de San Geronymo, que es en la vera de Plaſencia, a nueue dias del mes de Setiembre del año del Nacimiento de nueſtro Señor de mil y quinientos y cincuenta y ocho, en preſencia de Martin de Gaztelu Eſcriuano de ſu Mageſtad, y de los teſtigos infra eſcritos, la S. C. C. M. del Emperador don CARLOS nueſtro Señor, eſtando enfermo en ſu buen juyzio y entendimiento natural dixo, que por quanto ſu Mageſtad ha fecho y otorgado ſu teſtamento ante Franciſco de Ceſajo ſu Eſcriuano y Secretario, eſtando en la villa de Bruſelas, que es en el Ducado de Brabante, en ſeys dias del mes de Iunio del año que paſsò de quinientos y cincuenta y quatro, a que ſe refirio. Por tanto que quedando el dicho teſtamento, en todo lo demas, excepto en lo que en eſte Codicilo ſera declarado y eſpecificado, en ſu fuerça y vigor, y no lo inouãdo ni derogando, reuocando y annulando, enmendando ni limitando en otra coſa alguna, es ſu voluntad, que los Albaceas en el dicho teſtamento, y en eſte Codicilo nombrados, cumplan todas las mandas, y coſas en ellas contenidas: con tanto que los teſtamentarios, que de nueuo aqui ſe nombraran y acrecentaran, puedan por ſi ſolos, *ſin cõ* ſultarlo con los demas, cumplir las coſas en eſte Codicilo eſpecificadas y declaradas, el qual quiere ſu Mageſtad que valga en aquella mejor via è forma que puede y deue, y de derecho ay lugar en la manera ſiguiente.

Primeramente, puesto que luego como entendi lo de las perſonas que en algunas partes deſtos Reynos ſe auian preſo, y penſauan prẽder por Luteranos, eſcriui a la Princeſſa mi hija lo que me parecio para el caſtigo y remedio dello, y que deſpues hize lo miſmo con Luys Quixada, a quien embie en mi nombre a tratar deſto. Y aunque tengo por cierto, que el Rey mi hijo, y ella, y los miniſtros, a quien toca, auian hecho y haran las diligencias que les fueren poſſibles, para que tan gran daño ſe deſarraygue y caſtigue, con la demoſtracion y breuedad que la calidad del caſo requiere, y que la Princeſſa conforme a eſto, y a lo que vltimamente le eſcriui ſobre ello, mandara proſeguir en ello haſta que ſe ponga en execucion. Toda via por lo que deuo al ſeruicio de nueſtro Señor y enſalçamiento de ſu Fè, y conſeruacion de ſu Igleſia y Religiõ Chriſtiana, en cuya defenſion he padecido tantos y tan grãdes trabajos y menoſcabo de mi ſalud, como es notorio, y por lo mucho q̃ deſſeo, que el Rey mi hijo como tan Catholico haga lo miſmo, como lo confio de ſu virtud y Chriſtiandad, le ruego y encargo con toda inſtancia y vehemencia, que puedo y deuo, y mando, como padre que tanto lo quiero, y como por la obediencia que me deue, tenga deſto grandiſſimo cuydado, como coſa tan principal, y que tanto le va, para que los herejes ſean oprimidos y caſtigados con toda la demoſtracion y rigor, conforme a ſus culpas, y eſto ſin ecepcion de perſona alguna, ni admitir ruegos, ni tener reſpeto a perſona alguna: porque para el efeto dello fauorezca y mande fauorecer al ſanto Oficio de la Inquiſicion, por los muchos y grandes daños que por ella ſe quitan y caſtigan, como por mi teſtamento ſe lo dexo encargado: porque de mas de hazello aſſi cumplira con lo que es obligado, y nueſtro Señor encaminara ſus coſas, y las fauorecera, y defendera de ſus enemigos, y dara buen ſuceſſo en ellas, y a mi grandiſſimo deſcanſo y contentamiento.

Iten,

Digitized by Google

Iten, que por quanto en vna clauſula del dicho mi teſtamento dezia y declaraua, que do quiera que me hallaſſe, quando Dios nueſtro Señor ſe pluguieſſe de me lleuar deſta preſente vida, que mi cuerpo ſe ſepultaſſe en la ciudad de Granada en la capilla Real, en que los Reyes Catholicos de glorioſa memoria mis abuelos, y el Rey don Felipe mi Señor y padre, que ſanta gloria ayan, eſtan ſepultados, y que cerca de mi cuerpo ſe puſieſſe el de la Emperatriz mi muy cara y muy amada muger: y que ſi Dios me lleuaſſe eſtando fuera de Eſpaña, en parte donde luego no pudieſſe ſer lleuado mi cuerpo a la dicha ciudad de Granada, ſe depoſitaſſe en otra la mayor, y mas cercana de mi patrimonio. Y porque deſpues que otorguè el dicho teſtamento, hize renunciacion de todos mis Reynos, Eſtados y Señorios en el ſereniſſimo Rey don Felipe, mi muy caro y amado hijo, que al preſente poſſee, y me retirè a eſte dicho Monaſterio, donde agora eſtoy, y tengo voluntad de acabar los dias de mi vida, que Dios ſera ſeruido concederme. Por tanto digo y declaro, que ſi yo muriere antes, y primero que nos veamos el Rey mi hijo y yo, mi cuerpo ſe depoſite, y eſte en eſte dicho Monaſterio, donde querria y es mi voluntad que fueſſe mi enterramiento, y que ſe traxeſſe de Granada el cuerpo de la Emperatriz, mi muy cara y muy amada muger, para que los dos ambos eſten juntos. Pero ſin embargo tengo por bien de remetillo, como lo remito al Rey mi hijo, para que el haga y ordene lo que ſobre ello le pareciere, con tanto que de qualquiera manera que ſea, el cuerpo de la Emperatriz y el mio eſten juntos, conforme a lo que ambos acordamos en ſu vida, por cuya cauſa mandè que eſtuuieſſe en el entretanto en depoſito, y no de otra manera, en la dicha ciudad de Granada, como lo eſtà, para que eſto aya efeto, quando Dios ſea ſeruido de diſponer de mi.

Otro ſi, ordeno y mando, que ſi yo muriere antes de verme con el Rey mi hijo, y ſi acordare y le pareciere que mi enterramiento, y el de la Emperatriz ſea en eſte dicho Monaſterio, que en tal caſo ſe haga vna fundacion por las animas de ambos, y de mis difuntos con los cargos y ſacrificios que al Rey y mis teſtamentarios a quien lo remito pareciere.

Y aſſi miſmo yo ordeno y mando, que en caſo que mi enterramiento aya de ſer en eſte dicho Monaſterio, ſe haga mi ſepultura en medio del altar mayor de la dicha Igleſia y Monaſterio en eſta manera, que la mitad de mi cuerpo haſta los pechos eſtè deba xo del dicho altar, y la otra mitad de los pechos a la cabeça ſalga a fuera del: de manera que qualquiera Sacerdote, que dixere Miſſa, ponga los pies ſobre mis pechos y cabeça.

Iten, ordeno y es mi voluntad, que ſi mi enterramiento huuiere de ſer en eſte dicho Monaſterio, ſe haga en el altar mayor de la Igleſia del vn retablo de alabaſtro y medio relieue del tamaño que pareciere al Rey y a mis teſtamentarios, y conforme a las pinturas de vna figura que eſtà mia, que es del juyzio final de Ticiano, q̃ eſtà en poder de Iuã Martin Efteur, q̃ ſirue del oficio de mi guardajoyas, añadiendo o quitando de aquello lo q̃ vieren mas conuenir. E aſſi miſmo ſe haga vna Cuſtodia de alabaſtro o marmol conforme a lo que fuere el dicho retablo a la mano derecha del altar, que para ſubir en ella aya haſta quatro gradas para donde eſtè el Santiſſimo Sacramento, y que a los dos lados della ſe ponga el bulto de la Emperatriz, y el mio, que eſtemos de rodillas con las cabeças deſcubiertas, y los pies deſcalços, cubiertos los cuerpos como con ſendas ſabanas del miſmo relieue, con las manos juntas, como Luys Quixada mi Mayordomo, y Fray Iuan Regla mi confeſſor, con quien lo he comunicado, lo tienen entendido de mi. Y que en caſo que mi enterramiento no aya de ſer ni ſea en eſte dicho Monaſterio, es mi voluntad, que en lugar de la dicha Cuſtodia y retablo ſe haga vn retablo de pinzel de la manera que pareciere al Rey mi hijo, y a mis teſtamentarios, y aſſi lo ruego y encargo.

Otro ſi, ordeno y mando, que deſpues de yo fallecido ſe hinchan y entreguen los priuilegios y cedulas de penſiones firmadas en blanco del Rey mi hijo, que eſtan en poder de

Digitized by Google

de Martin de Gaztelu Escriuano sobre dicho y mi Secretario, conforme a la cantidad que en nuestra nomina firmada de nuestro nombre está señalado, de pensión a cada vno de mis criados, para que gozen della durante sus vidas, y las pensiones de que no huuiere aca los priuilegios y cedulas se despachan conforme alli declarè. Y porque he entendido que las pensiones que mande señalar a mis criados, que quedaron en Flandes, y fueron desde Garandilla al tiempo que en este Monasterio entrè, han sido mal pagados dellas, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que assi a los dichos mis criados, que estan en Flandes, y Borgoña, como a los que me estan siruiendo aqui, les mande consignar sus pensiones en receptores particulares, para que sean bien pagados a sus tiempos sin que aya falta, mandando que no se les toque a la consignacion que assi les mandara señalar por algun caso ni necessidad que se pueda ofrecer, ni se les descuente cosa alguna de sus pensiones, sino que aquellas se les paguen cumplida y enteramente, porque assi es mi voluntad.

Assi mismo ordeno y mando, que demas de darse a mis criados los dichos despachos de las pensiones de que han de gozar despues de mis dias, como dicho es, se les dè juntamente con ellos las ayudas de costas que van señaladas en la dicha nomina de que les hago merced, para que puedan bolver a sus tierras, y que se cumpla con breuedad antes que alguna otra cosa de la mitad de lo corrido de los dichos seys y onze al millar, que auia de ser hasta el fin del año passado de quinientos y cincuenta y seys, y lo que despues aca auran corrido y correran hasta el dia de mi fallecimiento: porque la otra mitad a cumplimiento de lo que montare a de mandar el Rey mi hijo dar de limosna en las fronteras de los Estados de Flandes, como entre los dos está acordado: mandando al fator general Hernan Lopez del Campo, o a la persona o personas, a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos juros, que dellos entreguen lo que en esto se montare la nomina dello al dicho Martin de Gaztelu, para que lo dè a mis criados conforme a ella. Y ruego a la sereníssima Princessa mi hija y gouernadora destos Reynos, que para descargo del dicho fator o de la persona que lo pagare, mande dar el recaudo necessario para que esto aya efeto con breuedad, para que los dichos mis criados se puedan luego boluer a sus tierras.

Assi mismo ordeno y mando, que las treynta mil Missas que dexo ordenado por el dicho mi testamento, que se digan, se cumplan, y la limosna que para ellas está señalada de la mitad de los dichos derechos. Y mando assi mismo al dicho fator o a la persona o personas, a cuyo cargo estuuiere la cobrança dellos, que cumpla y pague lo que en ella se montare a las personas que mis testamentarios ordenaren. Y ruego a la Princessa que dè el despacho necessario para la execucion y cumplimiento dello.

Otro si, es mi voluntad de criar de nueuo, como de nueuo crio y ordeno por mis testamentarios albaceas a Luys Quixada mi Mayordomo, y a F. Iuan Regla de la ordè de sanGeronymo mi confessor, y al dicho Martin Gaztelu Escriuano y mi Secretario, para que les ayude y assista con ellos en lo que fuere, por la confiança è satisfaciõ que tengo de sus personas, y el amor con que me han seruido, para que juntamente con los demas albaceas y testamentarios entiendan en el cumplimiento de lo que por mi testamento y este codicilo, y conforme a ello dexo dispuesto, ordenado y mandado.

Otro si, ordeno y mãdo, q̃ atento el cuydado y trabajo con q̃ algunos Frayles hijos desta casa y de otras fuera della q̃ residen aqui me han seruido, es mi voluntad q̃ se les dè y señalè por via de limosna, con que bueluan a sus casas y fauorezcan a sus parientes, lo q̃ a los dichos Luys Quixada, y F. Iuã Regla, y Martin de Gaztelu parezca, como personas q̃ los conocẽ y hã visto seruir, teniendo respeto a la calidad de sus personas, y al tiempo, y a lo que han seruido. Y mandado al dicho fator Hernan Lopez de Cãpo, o a la persona o personas, a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos derechos de seys y onze al millar, q̃ lo q̃ esto montare lo paguen y cumplan de lo corrido dellos hasta el dia de oy, y para el efeto y execuciõ dello ruego a la Princessa mi hija q̃ dè luego el recaudo para el descargo del dicho fator o de la persona a cuyo cargo estuuiere, y lo

pagare

Digitized by Google

pagare,porque assi es mi voluntad,sin que en ello aya dilacion.

Assi mismo ordeno y mando que a Fray Iuan Regla mi confessor se le señale el entretenimiento que les pareciere a los otros mis testamentarios,para que goze del desde que saliere de su casa y Monasterio todo el tiempo que estuuiere y residiere fuera del en la Corte,entendiendo en mis descargos, para con que se pueda sustentar, y que se le den despues de yo fallecido quatrocientos ducados de ayuda de costa por vna vez para con que buelua a su casa y Monasterio,y que estos se le paguen de los dichos derechos de seys y onze al millar,juntamente con lo de la limosna que se ha de dar a los dichos Frayles,como dicho es enel capitulo antes deste.Y assi mismo ruego al Rey mi hijo,que dè al dicho Fray Iuan Regla quatrocientos ducados de pension sobre alguna dignidad donde le sean bien pagados.

Otro si, ordeno y mando que todo lo demas que sobrare de la mitad de lo corrido de los dichos derechos hasta el año de mi fallecimiento,como dicho es, cumplido que sea,aya todo lo sobredicho, se cobre luego y conuierta en casar huerfanas y obras pias a parecer de mis testamentarios, como esta declarado en el dicho mi testamento.

Otro si, ordeno y mando que en caso que la voluntad del Rey sea que yo me enterre en el dicho Monasterio,y atento el cuydado que en el se ha tenido de seruirme,y el gasto que dello se ha seguido a la casa,por auer acrecentado mas Frayles, y en otra manera,es mi voluntad que se haga la merced y gratificacion que al Rey mi hijo pare ecra;porque yo no les he hecho alguna por tener lo remitido hasta su venida:y lo mismo le ruego en caso que mi enterramiento aya de ser aqui,aunque en este se ha de tener diferente consideracion,auiendose de hazer fundacion como dicho es.

Assi mismo es mi voluntad que el trigo,cenada,carneros,vino y otras cosas de comer, que al tiempo de mi muerte se hallaren en el guardamengier y fuera del, se dè luego a este dicho Monasterio,de que yo le hago limosna porque tengan los Frayles de mas cuydado rogar a Dios por mi anima:y assi mismo la botica con las medicinas, drogas,y vasos que en ella se hallaren,con que no sea,ni se entienda de oro,ni plata,ni cosa desta calidad:lo qual hagan y executen los dichos,Luys Quixada y Fray Iuan Regla y Gaztelu,sin aguardar a consultallo con el Rey ni los otros testamentarios por ser cosa poca.

Otro si,es mi voluntad,que el dinero que sobrare del, que se prouee para mi gasto y entretenimiento de los tres meses en que yo falleciere,pagado a mis criados lo que se les deuiere de sus gajes,y los otros gastos assi ordinarios,como extraordinarios se dè de limosna como pareciere al dicho Luys Quixada,y mi confessor, y al dicho Gaztelu,sin aguardar a consultallo con los otros testamentarios;porque yo lo tengo por bien,por ser cosa de limosna.

Item, assi mismo ordeno y mando,que los dichos mis criados contenidos en la dicha nomina,que heuaren mis gajes,se les pague enteramẽte el tercio de sus meses en que yo falleciere,aunque no los ayan seruido, ni sean cumplidos, conforme a lo que cada vno ha de auer.

Assi mismo ruego y encargo a la Princessa mi hija,que mande luego dar cedula para que las penas aplicadas para la Camara de las condenaciones q̃ el Licenciado Muga ha hecho y hara durante el tiempo que ha residido,y residira en mi seruicio en Quacos,juntamente con las que aplicare el juez que le sucedera adelante,y se den a la persona que los dichos Luys Quixada, Fray Regla y Gaztelu nombraran, para que ellos las hagan dar de limosna,señaladamente a pobres del dicho lugar de Quacos, sin que tenga necessidad de consultallo con alguno de los otros testamentarios, porque assi es mi voluntad,que las que se han cobrado y cobraren esten en el entretanto en deposito en poder de persona abonada.

Otro si, que acatando el mucho tiempo y bien que Luys Quixada, mi Mayordomo me ha seruido, y la voluntad y amor con que lo ha hecho, y el que mostrò en su venida

venida aqui, trayendo a ſu muger y caſa, como de mi parte ſe le pidiò, ſin embargo de las incomodidades que ſe le ofrecian, y atenta la poca merced que en recompenſa de todo ello le he fecho, ruego y encargo mucho al Rey mi hijo, que demas de la que es mi voluntad que ſe le haga en ſu caſa, ſegun va declarado en la dicha nomina, tenga memoria del para hazerle merced y honrarle: porque demas que el lo tiene muy ſeruido y merecido, me hara en ello mucho plazer por el amor y buena voluntad que ſiempre le tuue.

Iten, por quanto el dicho Martin de Gaztelu ha recibido por mi orden y mandado diferentes ſumas de maraued is que la ſereniſſima Princeſſa mi hija, Gouernadora deſtos Reynos ha mandado embiar para mi gaſto y entretenimiento, deſpues que entrè en eſte recogimiento, de que haſta aora no ſe le ha tomado cuenta, es mi voluntad que ſe dè razon de todo el cargo que el dicho Gaztelu ha recibido deſde que entrè aqui adelante, al dicho Luys Quixada mi Mayordomo, para que le tome cuenta de todo ello, como perſona que ſe ha hallado preſente, y ſabe las coſas que ha pagado, y en que, y como, y que todo aquello que el dicho Luys Quixada recibiere y admitiere en cuenta al dicho Gaztelu ſe le dè finiquito dello en forma para ſu deſcargo y ſeguridad. Y junto con eſto quiero y tengo por bien que los dichos Luys Quixada y Martin de Gaztelu proſiguan y fenezcan las cuentas que han començado a tomar por mi mandado a algunos Frayles y otras perſonas deſte dicho Monaſterio de los dineros que han recibido, aſſi del dicho Gaztelu, como de otras perſonas, para el gaſto de la deſpenſa ordinaria y extraordinaria de mi caſa y obras, y otras coſas con la limitacion que le he dicho de palabra, y ſin pedilles otros recados mas de los que ellos preſentaren: y que ſe dè finquito a las partes con aprobacion de las dichas cuentas, y a los dichos Luys Quixada, y Gaztelu por libres y quitos de todo ello. Y con eſtas clauſulas, y declaraciones, y limitaciones, y mandas, y reuocaciones es mi voluntad, y mandado que lo cõtenido en eſte dicho mi teſtamento y en el codicilo, y en la nomina, que dentro de del eſtara firmada de mi nombre, aya efeto, y ſe cumpla por los teſtamentarios en ella declarados, no derogando, ni reuocando, alterando, ni innouando al dicho mi teſtamento en otra coſa alguna, mas de en lo en eſte mi codicilo contenido, como dicho es, quedando todo lo demas en ſu fuerça, y vigor. De lo qual todo ſegun y de la manera que dicha es otorgò ſu Mageſtad Ceſarea eſta carta por via de codicilo o como mejor de derecho aya lugar, eſtando en el dicho Monaſterio de San Geronymo de Iuſte.

Y demas de lo ſuſodicho es mi voluntad, que ſi ſe hallare otra qualquier hoja, o pliego de papel eſcrito de mi mano, o de agena, firmada de mi nombre, y ſellada con mi ſello ſecreto pegado o coſido en eſte codicilo demas de lo contenido en el, en el dicho mi teſtamento, hora ſea de mandas, o de otra qualquiera calidad, quiero y mando, que valga como clauſula e parte del, como mejor de derecho aya lugar todo lo que en el dicho eſcrito ſe hallare. Y mando a mis teſtamentarios, que cumplan y executen lo en el contenido, con los demas en el dicho teſtamento en el codicilo. Y para mayor firmeza lo firme de mi nombre. CARLOS.

NOMINA.

NOMINA de mis criados y otras perſonas que me han ſeruido y ſiruen en eſte Monaſterio de Iuſte de la Orden de San Geronymo, y lo que cada uno dellos tiene de gajos al año, y la penſion que en lugar dellos les he mandado ſeñalar, para que gozen della durante ſu vida, deſde el dia que Dios nuestro Señor ſea ſeruido de diſponer de mi en adelante, para que conforme a eſto y deſpues de yo fallecido ſe hinchan los priuilegios y cedulas en blanco, firmadas del ſereniſſimo Rey mi hijo, que eſtan en poder de Martin de Gaztelu mi Secretario, y para que de las penſiones

penſiones que aqui yran ſeñaladas,y no eſtuuieren aca los deſpachos dellas,los mande dar el Rey mi hijo,y aſſi lo ruego conforme a lo que aqui yra declarado a cada vna de las partes con la mas breuedad que ſer pudiere. Y es mi voluntad que demas è allẽ de de lo ſuſodicho ſe les den los marauedis de ayuda de coſta de que les hago merced, librados ſeñaladamente en los derechos corridos de ſeys y onze al millar,como va declarado en vna clauſula de mi codicilo para con que bueluan a ſus tierras, como abaxo yra eſpecificado en eſta manera.

Ayudas de coſtas. Penſiones.

PRimeramente en lo que toca a Luys Quixada mi Mayordomo,como quiera que yo aya eſcrito al Rey mi hijo,y dicholo de palabra al Conde Ruygomez de Sylua,que no podia dexar de ſeruirme del,è pareciendole bien embiè comiſſiõ al dicho Conde,paraque con mi licencia lo trataſſe,y le ofrecieſſe lo que a mi me pareciеſſe: y porque las cartas en que le embiaua eſta comiſſion llegaron a tiempo que el eſtaua de partida para Flandes,y no ſe pudo hazer, mandò tratar con Luys Quixada ſobre ſu quedada aqui,y que traxeſſe ſu muger y caſa,lo qual aceptò de buena voluntad ſin embargo de las incomodidades que ſe le ofrecian,aunque ſe le apuntò, que dixera lo que pretendia,el ſe eſcuſò de tratar dello,remitiendolo a mi,por cuya cauſa lo cometi al Rey,y le eſcriui ſobre ello,y el ayuda de coſta que ſe le deuia. A lo qual deue reſponderme con el Arçobiſpo de Toledo lo que en ambas coſas auia acordado.Pero toda via,porque no es llegado aqui ni ſabello de cierto,es mi voluntad,que de qualquiera manera que ſea, atento a lo ſobredicho de hazer merced al dicho Luys Quixada, q̃ el entretenimiento que el Rey mi hijo le auia ſeñalado, o me auiſe que le parece, ſe le podria ſeñalar en cada vn año de los que me ſiruieſſe y reſidieſſe aqui, que aquello ſe le dè,y ſitue,y pague por penſion,durante ſu vida,librado por vna libranҫa en rentas de Reyno, reſidiendo en ſu caſa,o haſta que le haga otra merced equiualente en ella, y que aya de gozar deſde primero dia de Iunio del año paſſado de cincuenta y ſiete, que acordò el dicho Luys Quixada a venir aqui a ſeruirme, y traer ſu muger , y caſa, en adelante: y aſſi miſmo tengo por bien de hazelle merced de otros dos mil ducados de ayuda de coſta por vna vez, que montan ſetecientos y cincuenta mil marauedis.

Al Dotor Enrique Matheſio mi Medico,que tiene,y ſe le paguen aqui ciento y qua renta y nueue mil marauedis dellos en lugar de las treynta placas que tenia y lleuaua de gajes al dia en los libros de la caſa del Rey mi hijo por razon de ſu aſſiento , y los quarenta mil marauedis reſtantes que yo les mandè ſeñalar en cada vn año de los que aqui ſe reſidiere y me ſiruiere por via de ayuda de coſta, atento lo que dexò de ganar en ſu oficio por no eſtar en la Corte,tengo por bien de ſeñalarle y hazerle merced en lugar de lo ſobredicho de quatrocientos florines de a diez placas cada vno de penſion al año,para que goze dellos deſde el dia que yo falleciere en adelante por toda ſu vida como dichoes,y de ciento y quarenta y nueue mil y quinientos marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Guyon de Maoran mi guarda ropa que tiene quatrocientos florines de penſion al año,tengo por bien de hazerle merced en lugar dellos de trezientos florines de penſion al año,para que goze dellos durante ſu vida deſde oy dia en adelante, y de ochenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Gaſtelu mi Secretario,que tiene ciento y cincuenta mil marauedis de ſalario al año,es mi voluntad de hazelle merced de los miſmos ciento y cincuenta mil marauedis q̃ tiene en cada vn año para en toda ſu vida,ſituados en Nauarra,o en Caſtilla,por vna libranҫa qual mas quiſiere:y demas deſto otros ciento y cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Gui-

Digitized by Google

A Guillermo de Male, ayuda de mi camara, que tiene trezientos florines de gajes al año es mi voluntad, que ſi tomare la poſſeſſion, y començare a gozar antes de mi fallecimiento de la conſergia de la caſa de Bruſelas que el Rey mi hijo le ha hecho merçed, para deſpues de los dias del que lo poſſee, tengo por bien de hazelle merced en tal caſo de ſeſenta y dos florines al año de penſion por ſu vida, y deſpues de yo fallecido mientras no gozare de la dicha conſergia de ciento cincuenta florines al año de penſion, haſta que vaque, y deſde que vacare que le den y goze los dichos ſeſenta y dos florines de como dicho es, que lo demas ſe conſuma: y demas deſto ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Charles Pubeſt aſſi miſmo ayuda de mi Camara, que tiene aſſi miſmo otros trezientos florines de gajes al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de dozientos y veynte florines de penſion al año por ſu vida, y ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Ogier Bodant mi ayuda de Camara, que tiene otros dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de penſion al año por ſu vida, y otros ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Materu Donjart ayuda de mi camara, que tiene otros trezientos florines de gajes al año, tengo por bien de le hazer merced en lugar dellos de dozientos florines de penſion por ſu vida al año, y de ſeſenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan el Lotoriano mi reloxero, que tiene ſeſenta y cinco mil marauedis de gajes al año, le hize merced en Flandes de dozientos eſcudos de penſion en Milan por ſu vida, y por eſto no ſe le da aora alguno: pero tengo por bien de hazelle merced de ſeſenta y cinco mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez: y demas deſto y de lo que ha recebido a buena cuenta por el pie del relox que me ha fecho, es mi voluntad que ſe le pague lo que juſtamente pareciere que auia de auer.

A Nicolas Beringue barbero de mi Camara, que tiene dozientos y cincuenta florines de gajes al año, tengo por bien de ſeñalarle y hazerle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Guillermo Vvik Eiſlort barbero de mi camara, que tiene dozientos y cincuenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Direk barbero aſſi miſmo de Camara, que tiene dozientos y cincuenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Gabriel de Suet aſſi miſmo barbero de mi caſa y Camara, que tiene dozientos y cincuenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteuan Oberiſtratem mi boticario, que tiene otros dozientos y ochenta florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga ciento y ochenta florines al año de penſion por ſu vida, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Petre Guillen ayuda de la botica, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de cincuenta florines por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Andres Platineques que ſirue en la panaderia, y tiene dozientos y veynte florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced de ciento y ſeſenta florines de penſion

Digitized by Google

penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Preteruan Vvocis ayuda en la panaderia, que tiene ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cincuenta florines de penſion al año por ſu vida, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Bugeyon que ſirue en la caua, que tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y ſeſenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quarenta y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Vber Criſpian que ſirue de ayuda en la caua, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced de nouenta florines de penſion al año por ſu vida; y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Henrique Bander Heſen que haze la cerueza, y tiene dozientos y cincuenta florines al año, es mi voluntad de hazelle merced en lugar dellos de ciento y quarenta florines de penſion por ſu vida, y de cincuenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Franciſco Imbreſchſic que ſirue de Tolenero, y tiene ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ochenta florines de penſion al año por ſu vida, y de doze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Adrian Guardel que me ſirue de cozinero, y tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y cincuenta florines de penſion al año, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique de la Puerta que ſeruia aſſi miſmo de cozinero, y tiene ciento y diez florines al año, tengo por bien de hazelle merced de ochenta florines de penſion por ſu vida, y de veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geronymo de Eſpaña moço de cozina, que tiene ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced en lugar dellos de cincuenta florines al año de penſion por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Antonio Flahault aſſi miſmo moço de cozina, que tiene otros ſeſenta y cinco florines de gajes al año, tengo por bien de hazerle merced de cincuenta florines de penſion al año por ſu vida, y de quinze mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Cornelio Gutiman, que ſirue de paſtelero, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazele merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Enrique Ban Oſeſtad, que ſirue en el eſtado, tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de ciento y diez florines de penſion al año, y de treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Geliborturle ayuda en el eſtado de la Camara, y tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien de hazelle merced en lugar dellos de cincuenta florines de penſion al año, y de diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Nicolas de Merne que ſirue en la falleria, y tiene dozientos y veynte florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos cincuenta florines de penſion al año por ſu vida, y quatro mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Vun de Auſtreui ayuda en la falleria, que tiene ochenta florines de gajes, tengo por bien que ſe le de en lugar dellos cincuenta florines de penſion al año, y diez y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Fran-

Digitized by Google

A Francein Ningali, que ſirue en la fruteria, y tiene ciento y ochenta florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año por ſu vida, y treynta ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Martin Raliot que ayuda en la fruteria, que tiene ciento y diez florines al año de gajes, tengo por bien que en lugar dellos tenga nouenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Balin reloxero, que tiene dozientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos nouenta florines de penſion al año por ſu vida, y quarenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Hipolyta Lauandera de corpus, que tiene quatrocientos florines de gajes al año, tengo por bien que ſe le den en lugar dellos ciento y diez florines de penſion al año, y ochenta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Yſabel Plantin, que es Lauandera de boca, que tiene trezientos y ſeſenta y cinco florines al año, tengo por bien de ſeñalarle en lugar dellos nouenta florines de penſion por ſu vida, y treynta y cinco mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuani Eſterch ayuda de guarda joyas, que tiene ciento y cincuenta florines al año, tengo por bien de ſenalarle en lugar dellos a razon de nouenta florines al año de penſion por ſu vida, y de treynta mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Geatan, que ſirue de ayuda en la cereria, mande dar licencia, como a otros criados, al tiempo que entrò en eſte Monaſterio, y las cinco plaças que tenia de gajes cada dia, ſe le pagaſſen en Valladolid, como y quando a los otros mis criados Eſpañoles que allí eſtan, aguardando haſta que el Rey mi hijo acordaſſe lo que penſaua dellos en ſus caſas, y viſto que auia aqui neceſſidad del dicho Iuan Gaetan, ſe le mandò que quedaſſe deſpues a ſeruir, como lo haze para tener cuenta con ver lo que ſe le entregaſſe al guardamanger, y cozina, y labrar la cera que fueſſe meneſter, y ſobre las dichas cinco plaças que tenia, le mandò acrecentar otros cinco a cumplimiento de diez, de las quales goza deſde primer de Henero del año paſſado de quinientos y cincuenta y ſiete que ſirue, en adelante. Y como quiera que entre los deſpachos de mis criados, que el Rey mi hijo me embiò, venia vna cedula, por la qual haze merced al dicho Iuan Gaetan de diez mil y nouecientos y cinco marauedis en cada vn año por ſu vida, librados en ſu caſa en Valladolid, que eſtos ſe le crezcan a cumplimiento de diez y ocho mil y dozientos y cincuenta marauedis, que ſale a razon de cinco plaças al dia reſpetiuamente por cada plaça diez, que ſe le de cedula dellos, raſgandoſe la que eſta aqui, para que ſe le paguen por vna libranca en ſu caſa, durante el tiempo de ſu vida, y aſſi miſmo le den treynta y ſeys mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Chriſtoual Perez panadero natural de Vizcaya, que tiene ciento y diez florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga quinze mil marauedis en cada vn año por ſu vida, librados por vna libranca en renta del Reyno, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A martin Arche panadero Aleman, que tiene otros ciento y diez florines de gajes al año, tengo por bien de le ſeñalar en lugar de ellos ochenta florines de penſion por ſu vida, y veynte y dos mil marauedis de ayuda de coſta por vna vez.

A Iuan Rodriguez Eſpañol ayuda de litera, que al preſente tiene cincuenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil marauedis de que le hago merced en cada vn año de ſu vida, librados en rentas del Reyno, y de otros onze mil marauedis de ayuda de coſta.

A Diego Alonſo Eſpañol, ayuda aſſi miſmo de litera, que tiene otros cincuenta y cinco florines de gajes al año, es mi voluntad que en lugar dellos tenga doze mil mara-

Digitized by Google

marauedis,que le hago merced en cada vn año por toda su vida, y de otros onze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Antonio Solayguies ayuda de litera que tiene los mismos cinquenta y cinco florines de gajes al año tengo por bien que se le den sesenta florines de pension por su vida,y de onze mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Fray Iuan Alis de la orden de San Francisco natural de Flandes, que a entendido en confessar mis criados,y administrarles los Sacramentos,y aunque para su sustentacion del y vn compañero le han dado a razon de aquatro reales cada dia, toda via es mi voluntad que se le den en lugar dellos por via de limosna catorze mil y seyscietos marauedis en cada vn año por toda su vida,que sale a quarenta marauedis al dia,para libros y otras cosas de que tendra necessidad,y que se le paguen en Salamanca donde esta su casa,o en la parte destos Reynos donde residiere, y si quisiere yr a Flandes se los libren alla,de manera que donde quiera que estuuiere sea bien pagado, con cargo de dezir vna missa cada dia de los que pudiere por mi anima, y veynte mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Hans Fait natural de los Estados de Flandes, que sirue de gallinero, y tiene quarenta y cinco florines de gajes al año por su vida,y nueue mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Iuan Ballestero cacador,natural Español,que tiene quarenta mil marauedis,que le mandè señalar salario en mi casa,es mi voluntad,que en lugar dellos se le libren en la suya los gajes que tenia en su assiento en la casa del Rey mi hijo, que dizen que son diez y ocho mil marauedis por toda su vida,librados por vna libranca, y de hazelle merced de veynte mil marauedis de ayuda de costa por vna vez.

A Pasqual Gomez que me sirue de hortelano,y tiene doze mil marauedis de salario,es mi voluntad,que se le den otros doze mil de ayuda de costa por vna vez.

A Martin de Soto,que me sirue de escriuiente en el oficio de Fray Lorenço, y tiene de salario dos ducados cada mes,que sale a razon de nueue mil marauedis al año, es mi voluntad que se le libren otros nueue mil de ayuda de costa por vna vez.

A Iorge de Diana moço de Ianelo mi reloxero,es mi voluntad que se le den siete mil y quinientos marauedis de ayuda de costa por vna vez.

Al Licenciado murga y Iuan Rodriguez su escriuano,y Francisco de Malaguilla su Alguazil,que me ha seruido y siruen en Quaços,ruego y encargo a la Princesa mi hija, que les de la ayuda de costa que le pareciere,a lo qual me remito.

Por manera que montan las dichas pensiones que arriba estan señaladas en la manera que dicho es cinco mil y nouecientos y sesenta y cinco florines y vn quarto,respetando por cada florin docientos marauedis.Y ruego afectuosamente al Rey mi hijo, que conforme a lo que aqui he declarado mande dar los priuilegios y cedulas que faltan, de mas de las que aca estan,a las personas que los han de auer,con la mayor breuedad que ser pueda,como dicho es,y la dicha ayuda de costa que monta dos cuentos y seys cientos y treynta vn mil marauedis.Y mando al fator general Hernan Lopez del Campo,o a la persona o personas a cuyo cargo estuuiere la cobrança de los dichos dineros de seys y onze al millar,que de lo corrido dellos,y dellos,y de lo que correra hasta el dia de mi fallecimiento,cumpla y pague luego los dichos dos cuentos,y seys cientos, y treynta y vn mil y quimientos marauedis,a la persona a quien en mi codicilo dexo nombrada.Y mando y ruego a la Princesa mi hija que dè el recaudo necessario para el descargo del dicho fator,o de la persona,o personas que lo pagaren,porque es assi mi voluntad.Fecha en San Geronimo de Iuste a nueue de Setiembre de mil y quinientos y cinquenta y ocho. CARLOS.

Digitized by Google

COPIA DE VNA CARTA QVE EL REY NVESTRO SEÑOR ESCRIVIO de Flandes a los testamentarios del Emperador nuestro Señor que sea en gloria.

EL REY.

Estamentarios de los descargos del Emperador y Rey mi Señor, q̃ sea en gloria, Vuestras cartas de treynta de Octubre del año passado, diez y quinze de Henero deste presente año auemos recebido, y entendido por ellas, y la relacion particular q̃ Gaztelu nos ha hecho, la indisposicio de su Magestad, y de su buẽ fin, y del deposito q̃ de su cuerpo se hizo en Iuste, y como se abrieron sus testamentos y codicilo, y la orden que distes para que se dixessen luego las treynta mil missas, y lo que auiades dado, y quedauades dando sobre las distribuciones de los treynta mil ducados que estauan depositados en Simancas, conforme a lo que su Magestad dexò ordenado, y la causa porque començastes a executar estas cosas antes de consultarnos, ni aguardar orden nuestra para ello, con lo demas que a cerca desto dezis, lo qual no ha parecido bien, y en esta se os respondera y satisfara a lo necessario dello.

En lo que toca al cuerpo de su Magestad por lo que os escriuimos vltimamente, en ya duplicada va con esta, aureys entendido y sabreys lo que en esto auemos acordado cerca de su traslacion a Granada, en que no ay que dezir, sino que en el entre tanto que està en deposito en el Monasterio de Iuste, se continuen las quinze missas que cada dia se dizen por su anima, como alla se acordò, pues son las que se pueden dezir segun los Frayles sacerdotes que ay en aquella casa, que llegado yo a essos Reynos, vere le que en ello se deue hazer, segun lo que dexò su Magestad ordenado en su codicilo.

En lo que toca a lo que entre su Magestad y mi passò sobre la consignacion que haze por su testamento sobre los Maestrazgos, y de sus bienes muebles, para el cumplimiento de sus descargos, yo espero con el ayuda de Dios ser brevemente en essos Reynos, y llegado a ellos me lo acordareys, que entonces entendereys lo que en todo me pareciere y se deuiere hazer. En lo de la orden que pedis para lo demas del cumplimiento del testamento, para su Magestad, no conuenia que se alçasse la mano, ni dexasse de passar adelante, por lo que se podria juzgar. Y lo que junto con esto nos traheys a la memoria, os agradecemos mucho, que es conforme a lo que se deue esperar de tan buenos criados de su Magestad, y mios, y a lo que deueys para cumplir con vuestra obligacion, y la mia es tan grande, y el amor y obediencia que a su Magestad tuue y deuo, que aunque estuuiesse en mayores necessidades de las en que me hallo, que son las que sabeys, no tengo de dexar de cumplir todo lo que dexò ordenado y mandado en su testamento y codicilo, como es razon. Y entretanto que se assienta y da orden a ello, pues la examinacion y comprobacion de muchos descargos, especialmente de los principales, no se podra hazer con tanta brauedad, que no seamos primero llegado a essos Reynos, auemos acordado de mandar señalar desde luego, para que comience a entender en ello, ochenta mil ducados en cada vn año, los diez mil dellos librados en derechos de seys y onze al millar, q̃ se presupone q̃ montaran esto, o lo que mas o menos fuere, veynte mil que su Magestad tiene con-

Digitized by Google

consignados sobre las minas en cada vn año para los gastos y entretenimientos de su casa, y Estado, treynta mil ducados en la casa de la contratacion de Seuilla sobre el primero oro o plata que viniere de Indias, prefiriendo esto a todas las otras consignaciones, hasta que se cumpla esta cantidad. Y porque en los Reynos de la Corona de Aragō aura algunos descargos, y sera justo que se auran de cumplir, sea del seruicio que otorgaren, y que del se reserue y tome alguna parte para este efecto, es nuestra voluntad, que se consignen los veynte mil ducados restantes a cumplimiento de los dichos ochenta mil ducados repartidos por rata entre los dos Reynos, segun lo que cada vno dellos otorgare. Y pues yo he de tener las Cortes entonces, seremos a tiempo de mirar a que plazos se pagaran, y que todo esto comience a correr desde primero de Henero deste presente año de quinientos y cinquenta y nueue en adelante. Para cuya cobrança y tener cuenta con ello, auemos nombrado al fator Hernando Lopez del Campo por el tiēpo que fuere nuestra voluntad. Y porque se escuse de acrecentar nueuo oficio y salario para todo esto, y que como fuere recibiendo el dinero se vaya poniendo en vna caxa, esté en su poder cō tres llaues, la vna en el, y las dos en el vuestro, para q̄ no se pueda disponer ni conuenir este dinero sin vuestra sabiduria, ni en otra cosa, sino en cumplir y descargar, y que se le aya de tomar cuenta en fin de cada año, no embargante que se huuiesse ya nombrado alla persona para este efecto: porque esta es nuestra voluntad. De todo lo qual dareys cuenta a la serenissima Princesa mi hermana, para que mande ordenar ella los despachos necessarios con esta sustācia en la forma que conuenga, y que se nos embie luego por duplicadas vias, para que lo firmemos, auiēdonos de como se haze.

La copia del inuentario que traxo Gaztelu de la recamara de su Magestad, que tenia en Iuste, al presente esta en essa villa, auemos visto y mandado declarar y señalar en la margen de la copia del, que se os embia con esta, lo que vereys; y es mi voluntad que se guarde, y no se disponga dello, y hazerlo heys assi, y proueereys que aquello se aparte y diuida de lo otro: porque llegado yo a essos Reynos, los mādare ver y determinar lo que dello se auia de hazer, y de lo demas contenido en el dicho inuentario podreys disponer por la orden que se acostumbra, y viereades mas conuenir, que yo os lo remito.

En lo que está a cargo de Bartholome Conejo he visto la relacion que nos embiastes en el dicho Gaztelu, y en aquello no ay por ora de que disponer, sino que esté assi a su cargo, como está, sin hazer mudança ni tocar nada hasta que llegue yo a essos Reynos, que lo mande ver y ordenar como me pareceré.

Lo mismo se hara en lo que toca al armeria que está a cargo de Iuan de Ortega, de que he visto la relacion que embiò Don Antonio de Toledo.

Tambien vi la relacion de lo que está en Simancas a cargo de Piti Iuan Buene ya difunto, y agora está al de su muger, de que tan poco se dispornā de nada hasta que seamos en essos Reynos, si ya no lo aueys hecho. Embiareys con el primero el inuentario que de nueuo auian de yr a hazer el Licenciado Biruiesca y Ledesma por duplicado.

En lo que toca a lo corrido de seys y onze al millar, cuya cobrança está a cargo del fator, visto lo que entre su Magestad y mi estaua acordado, y dexa mandado en su codicilo, y lo que el dicho Gaztelu me ha referido de vuestra parte, escriui a la serenissima Princesa mi hermana la carta que va con esta, para que si no se huuiere hecho, mande tomar luego cuenta al dicho fator de todo lo corrido de los dichos derechos, desde que en su nombre se tomò la possession deste oficio hasta el fin de quinientos y cinquenta y ocho passado, haziendole cargo del alcance que se hizo a los herederos de Garcia de Castro ya difunto su antecessor, y Alonso de Herrera que despues tuuo cuē ta en el exercicio deste oficio, durante el tiempo que estuuuo vaco. Y de lo que liquidamente se alcançare al dicho fator escriuimos que cumpla seys mil ducados que aqui se tomaron a cambio para dar de limosna en las fronteras destos Estados, en cuen-

ta de lo que en ellos se a de dar, y todo lo mas que quedare y cobrare lo dè y pague por la orden y las personas que vosotros nombraredes, para que aquello se dè de limosna en essos Reynos a quien y conforme a lo que su Magestad dexò ordenado, porque lo demas que correra de los dichos derechos desde primero de Enero deste presente año en adelante, para en parte de la dicha consignacion de los descargos de cuya cobrança con lo demas terna cargo el dicho fator, segun arriba està dicho.

Auisarnos heys particularmente con el primero, que genero y calidad de descargos pensays, segun lo que teneys entendido, que se vernan a pedir ante vosotros, y para el qualquiera cosa es bien que esteys preuenidos de no admitir demanda calificada, como de vassallos, tierras y otras cosas principales y de calidad, sin consultarlo primero, y auisarnos de lo que es pareciere sobre ello, porque ay algunas cosas en que es menester mucho mirar. Tambien podria ser, que acudiessen algunos mercaderes con deudas de cambios hechos con su Magestad para los gastos que se le ofreciessen en exercitos, que juntò para conseruacion y defensa de la Religion y de sus Reynos y Estados, que monta mucho, en esto aueys de tener entendido, que la paga ò cumplimiento dello lo auemos tomado y està a nuestro cargo, assi por confirmaciones que auemos hecho de los tales assientos, como por nueuas negociaciones en que se han incorporado aquellos socorriendonos de nueuo con mas dineros para ayuda a los gastos.

En lo que toca al sueldo de la gente de guerra, como quiera que aquel les va corriendo, y q̃ es es deuda y mucha parte della del tiẽpo desu Magestad, y lo demas del nuestro despues que hizo la renunciacion, escriuimos, que la paga, de lo vno y de lo otro està a nuestro cargo, y assi se va pagando segun la possibilidad, y se continuara, con que parece que se va descargando primero lo de su Magestad. De lo qual y de lo que toca a las deudas de los dichos mercaderes, nos ha parecido preueniros, porque si os ocurriere alguna cosa sobre ello, nos lo auisareys.

Quanto al sueldo de las naos y gente de las armadas, que han ydo a empresas que se han hecho en tiempo de su Magestad, y otros viages particulares: porque en esto no ay continuacion de seruicio, y es diferente de lo sobre dicho, por auerseles dado licẽcia despues de auer acabado las dichas jornadas y viages, y ser todo deudas hechas antes de la renunciacion, q̃ parece que su Magestad està directamente obligado, toda via mireys si esto se entiende que pueda ser conforme a lo de arriba, y de calidad que se aya de descargar, de que tambien nos auisareys, no embargãte que queriamos que de los mas pobres, viudas, huerfanos, se prefiriessen a los otros, y pudiendose buena y honestamente hazer, sin notable agrauio de nadie.

Mireys si cumpliendo primero con lo que su Magestad dexò ordenado por su testamento, sobre los diez mil ducados que se han de conuertir en redencion de cautiuos, de los treynta mil que estan depositados en Simancas, se podria emplear alguna parte de ellos en rescatar algunos de los de Ciudadela en manera que el año passado se perdiò, que son muy pobres: porque de mas destos me dizen que llegan a quarenta mil los que Turcos tienen en su poder del Reyno de Napoles, verloeys: en pudiendose buenamente hazer, holgariamos dello.

Terneys sobre todo gran cuydado de juntaros todas las vezes que pudieredes y diere lugar los negocios en que estuuieredes ocupados para tratar de los dichos descargos, porque desseo mucho, como es razon, que en el cumplimiento dellos aya grã brebedad, que demas que cumplireys con vuestra obligacion me hareys particular plazer y seruicio. De Bruselas a veynte y dos de Março de mil y quinientos y cinquenta y nueue años.

FIN.

VIRTVD

Digitized by Google

VIRTVD CATHOLICA Y CHRISTIANA DEL EMPERADOR.

HIZO Pintar el retablo de ſan Geronymo de Iuſte, y mandoſe poner en el de pinzel al natural a la mano derecha del retablo de rodillas, y deſnudo, cubierto con vna ſabana como pobre: y a la mano yzquierda ſobre otra vaſa de la miſma manera la Emperatriz ſu muy cara y amada muger.

Ian Ruyz de Velaſco Cauallero tan verdadero y Chriſtiano, como todos ſabemos, y Secretario de la Camara, me dixo, que en la jornada que el Catholico Rey don Felipe nueſtro Señor hizo a Aragon, yendo por Burgos y Nauarra, eſtando ſu Mageſtad en la ciudad de Logroño de paſſo, le mandò abrir vna caxuela de vn eſcritorio que lleuaua conſigo, y le moſtrò vn Crucifixo pequeño que eſtaua dentro, y vnas velas de nueſtra Señora de Monſerrat, y le dixo, que ſe acordaſſe bien para quando lo pidieſſe y fueſſe meneſter, que eſtauan alli en aquel caxon de aquel eſcritorio aquellas velas y aquel Crucifixo que fue del Emperador ſu padre, el qual auia muerto deuotamente con el en la mano, porque de la meſma manera lo penſaua el hazer: y quatro o cinco dias antes de ſu muerte le mandò ſacar el dicho Crucifixo y velas, como ſi el dia antes huuiera hecho la dicha preuencion para ello que le hizo en Logroño, y que aſſi lo ſacò luego, y auiendo abierto la caxa vio q̃ eſtauan dentro con el Crucifixo dos diciplinas. Y diziendole Iuan Ruyz que la vna eſtaua muy vſada, reſpondiò: que no la auia el vſado ſino ſu padre, cuyas eran, y dize que eſtauan llenas de ſangre: y mandò que ſe moſtraſſen al Rey nueſtro Señor, y a la ſereniſſima Infanta doña Iſabel.

He dicho en la hiſtoria quan dado era a la oracion, y que las ocupaciones de tantos y tan graues negocios no le hazian perder vn punto de las horas que tenia ſeñaladas para retirarſe a orar. Viſto ſe ha la fè y ſujecion que tenia a la Igleſia Catholica, y la reuerencia con que trata a los Pontifices Romanos en las inſtruciones y cartas que daua a ſus Embaxadores, que por eſſo he pueſto las que he podido auer al pie de la letra en la hiſtoria. Tuuo coſtumbre eſte Principe ſiempre que ſe auia de acoſtar, pueſto de rodillas delante de vna imagen con la fe y deuocion que podia hazer, la proteſtacion ſiguiente, que todo fiel Chriſtiano deue hazer ſin ceſſar dia alguno.

(* * *)

PROTESTACION MVY DEVOTA, QVE EL EMPERADOR CARlos Quinto que es en gloria, hazia cada noche quando se yua a dormir.

IESVS sea en mi entendimiento. Benditiſſimo Dios nueſtro Señor, yo creo de coraçon, y confieſſo de boca, todo aquello que la ſanta Igleſia nueſtra Madre cree y enſeña de vos, y lo que vn buen Chriſtiano es obligado a creer, proteſto que quiero viuir y morir en eſta ſanta Fè. Reconozcoos mi Dios por *mi criador* y Redentor de todo el linage humano, y como vueſtra criatura y ſieruo ſujeto os doy la fe y omenaje de mi cuerpo, y de mi anima, que de vos tengo miſericordioſamente como de mi ſoberano Señor, con todos los demas bienes naturales, y eſpirituales, y temporales, que tengo, tuue y eſpero tener de vos en eſte mundo, y en el otro. De mi coraçon os alabo y doy graciasien ſeñal de reconocimiento os ofrezco eſte peque ño tributo, y es que con Fè, y Eſperança, y Caridad os adoro de coraçon, y confieſſo de boca, lo qual pertenece ſolamente a vueſtra diuina Mageſtad, mi Dios, y mi Criador. Yo os pido perdon de todos mis pecados, que con el penſamiento, palabra, y obra he yo cometido, y dado ocaſion de cometer, deſde la hora que ſupe pecar, haſta la preſente: de los quales me arrepiento por amor de vos, y grandemẽte me peſa de os auer ofendido Dios y Redentor mio. Yo proteſto en eſte paſſo y oracion, que mediante vue ſtra gracia y ayuda me apartarè de pecar, y propongo por amor de vos de no tornarlos ofenderos, y ſuplicoos me querays guardar y cõfirmar en eſte buẽ propoſito, mi Dios, mi glorificador. Yo prometo de me confeſſar de todos mis pecados, mediante vueſtra gracia y ayuda y fauor, lo mejor q̃ yo ſupiere, ſegũ vueſtros ſantos mãdamientos. Suplicoos Señor tres coſas. La primera que ayays miſericordia de mi, y perdoneys mis graues pecados, que contra vueſtra voluntad y mandado yo he cometido. La ſegunda, que os plegue de me dar gracia con que os pueda ſeruir, cumpliendo y guardando vueſtros ſantos mandamientos ſin incurrir y caer en algun genero de pecado mortal. La tercera, que en mi muerte y poſtrera neceſſidad me querays ſocorrer y dar gracia, para que pueda acordarme de vueſtra paſſion, y tener verdadera contricion de mis pecados. Y ſuplicoos y pido por merced a la ſereniſſima Reyna de los Angeles Virgen Maria, con los Señores Apoſtoles San Pedro, y San Pablo, y Santiago, y San Iuan Bautiſta, a quien yo he tenido y tengo por abogados, con todos los otros Santos y Santas de la Corte

Digitized by Google

Corte del Cielo, que sean en mi ayuda y especial amparo, y me quieran esforçar y consolar a la hora de mi muerte, y defender mi anima de los enemigos por sus santos ruegos y peticiones, porque los santos Angeles con el de mi guarda, me lleuen y pongan en la bienauenturança. Amen.

Fue muy de deuoto de Mõserrate.

FVe el Emperador deuotissimo de nuestra Señora de Monserrate, Monasterio de la orden de San Benito en el Principado de Cathaluña, en tanto grado que todas las vezes que se le ofrecia yr por alli, lo hazia con gran gusto por lleuar consigo la bendicion de la santa Imagen de la Madre de Dios. Y solia dezir a sus priuados, las paredes deste santuario estan ahumadas, y siento dellas tanta deuocion, y vna cierta Deidad, que no lo se significar. Y mostraualo bien su Magestad, pues gustaua comer cõ los Monjes en refitorio, y mandaua sentar al Perlado al cabo de la mesa mayor consigo. Y en ausencia del Abad, comiò con el Emperador Fray Garcia Pasqual Prior, Pasqua de Resurrecion, comiendo el Emperador carne, y los Monjes pescado (porque en refitorio nunca se come carne en esta santa casa) le dixo el Prior dadas las gracias: Aende Señor, que nos aueys corrompido el refitorio. Era Aragones este Padre, y lleuò con mucha gracia el Emperador lo que le dixo, porque conociò en el la virtud que este Monje tenia.

Mostrolo tambien en su Magestad, que la primera vez que vino en este santuario, vsando la sacristia mayor de los Reyes de Aragon y su Corona nombrò y dio priuilegio perpetuo al Abad, y Abades sucessores deste Monasterio de sacristan mayor de la Corona de Aragon, año de 1520.

Siendo su Magestad y los Reyes de España Patrones de las dignidades desta Corona de Aragon y presenteros hizo merced a este Monasterio de Patronazgo de dos Abadias, filiaciones desta santa casa, San Gines y Santa Cecilia, cosa que se estima en mucho por ser del Patronazgo Real año 1542.

Teniendo este Monasterio pleyto pendiente con vna villa suya, que se dize Aulesa, la qual pretendia no ser del Monasterio, mandò se declarasse de justicia, y dada la sentencia en fauor del Monasterio, hizo nueua merced del Señorio y jurisdicion año de 1520. como parece por el priuilegio que en memoria de tan señalada merced pondre aqui. Fue tercero en Villafranca de Niça con el Papa Paulo Tercero, para que moderasse la medianata deste Monasterio, y no la tassasse con rigor, y assi se hizo, que fue de importancia año 1538.

Quando las Iglesias desta Corona daua socorro a su Magestad para sus guerras, y lo daua esta casa, se lo mandaua boluer, y vna vez que se fue a defender a Salsas, y esta casa le embio treynta hombres de armas, no quiso que el Monasterio los pagasse, mas de que para aparejarse se les dio docientos ducados, año de 1524.

Todo el tiempo que su Magestad viuiò, pidiò se le dixesse vna Missa cotidiana en el altar de nuestra Señora por su intencion, y se hizo, y mandò dar limosna, año 1523.

Porque la Missa priuilegiada de animas del altar de nuestra Señora estaua concedida a beneplacito del Pontifice, la alcançò durante su vida: y porque el Papa Adriano era cosa suya, y Maestro de su Magestad, nos alcançò muchos fauores, confirmaciones de gracias, y nueuos indultos.

Nueue vezes se halla por los libros, que su Magestad visitò esta santa casa, y dexaron de ser mas, pues venia desde Barcelona estando alli a fiestas que se celebrauan en este Monasterio, muchas limosnas dio, y cada vez que venia la mandaua dar: no queria que se supiesse lo que mandaua dar, parece cantidad de veynte mil ducados por los libros en vna partida se hallan mil ducados, que mandò librar en Zaragaça año 1524.

En lo que su Magestad mostrò mucho la deuocion a este Monasterio, fue en dalle fauor en todos sus negocios, para q̃ todos los Obispos y Perlados de España, y Sicilia le fauoreciessen, y los ministros de Cruzada no impidiessen a sus ministros en pedir limosna.

A contemplacion de su Magestad la Emperatriz doña Isabel, dio a esta santa Iglesia vn

Digitized by Google

vn portapaz de grande obra, q̃ vale mil y quinientos ducados: pagò el retablo antiguo del altar de nuestra Señora de la Igleſia vieja, q̃ coſtò ſeys mil ducados, q̃ el dela nueua la Mageſtad del Rey don Felipe Segundo nueſtro Señor lo dio con otras muchas mercedes y fauores.

Tuuo grandiſſima deuocion con las velas que ſe traen de Monſerrate, como vimos que las tuuo guardadas con vn Crucifixo, haſta el punto que ſintiò que ſe le arrancaua el alma, la qual deuocion heredò ſu hijo el Rey Catholico.

Quien leyere con atencion lo que en eſte largo diſcurſo de la vida deſte Principe ſe dize, entendera el pecho y valor Chriſtiano que ſiempre tuuo, y el aborrecimiento no xable contra los herejes, pues quando era de no mas que veynte y vn años en la Dieta de Vormes, hizo lo que dixe, y eſcriuiò de ſu mano aquella confeſſion Catholica, digna de quien el era, y de vna eterna memoria, y mandò lugo deſpachar el edicto Vormacenſe, para que en todo el Imperio y Reynos de ſu dominio ſe promulgaſſe contra Luthero y los demas herejes, y con el miſmo cuydado viuiò toda la vida, procurando guardar ſus vaſſallos deſta peſte. A treze de Março, año 1527. en el Condado de Borgoña, en la Corte del Parlamento de Dela, ſe pregonò por ſu mandado, que todos ſus ſujetos de qualquier condicion que fueſſen, no pudieſſen diſputar, ni defender las propoſiciones y doctrina dañada de Luthero, ni de otros herejes ſus ſequazes contrarios a la Fè Catholica, y ſe puſo pena a los hoſtaleros, o meſoneros, y a todos los demas, que no pudieſſen recoger, ni retener en ſus caſas a alguno dela dicha ſecta, y ſe les prohibiò el tener ſus libros, ni poderlos leer, ſopena de la vida y perdimiento de bienes. Y q̃ luego ſe procedieſſe contra ellos, y cõ eſte rigor. Y a nueue de Março del año 1533. mãdò deſpachar otra prouiſion, que ſe leyò en todas aquellas partes contra los q̃ trataua cõ herejes o ſu doctrina, y q̃ los q̃ ſupieſſen de tales tratos los declaraſſen, y deſcubrieſſen ſo pena de caer en las dichas penas puеſtas a los miſmos herejes. Y a tres de Hebrero, año 1536. q̃ ninguno pudieſſe imprimir, traer, ni vender, ni tener libro ni memorial de herejes: particularmente vno q̃ ſe dezia Sumario y breue relaciõ, impreſſo *en Venecia* por Pedro de Ponte, año 1529. ni otros contrarios a la Fè Catholica, ſo pena de perdimiento de bienes, y la vida. Y q̃ los Viſitadores, y Procuradores Generales hizieſſen diligente peſquiſa dellos, y quemaſſen como falſos, y dañados los q̃ hallaſſen publicamẽte en los dias de mercados, para q̃ todos los vieſſen, procediẽdo cõtra los q̃ ſe hallaſſen auer tenido y encubierto tales libros. Y a quinze de Iulio, año 1535. mandò por ſus edictos que ſe leyeron en todas las Vniuerſidades, que los Cathedraticos, Regentes y Maeſtros de las Eſcuelas, ſo pena de la vida no pudieſſen leer vn libro intitulado, *Colloquia Eraſmi*, ni los libreros venderlo, ni otros libros nueuamente cõpueſtos, o impreſſos, ſin que primero fueſſen viſtos, y examinados por el lugarteniente General del lugar, o Señorio en que eſtuuan las tales Eſcuelas y Vniuerſidades, y huuieſſe hombres de letras, y ſeguros en la Fè, ſeñalados para los ver y examinar. Y en eſte meſmo año a ſiete de Setiembre, ſe promulgò otro edicto, quirando a los miſmos maeſtros, dotores, y letores, que ni en publico, ni en ſecreto pudieſſen leer los tales libros; particularmente vnos recopilados por Vlrico de Tutten Melanchton, y otros herejes. Y a tres de Hebrero 1536. que ninguno pudieſſe hallarſe en los ſermones y juntas, que ſe hazian en algunos lugares de aquellas Prouincias, ni a los tales predicadores herejes, los pudieſſe ningun meſonero, ni otro acoger, a ſus caſas, ni darles de comer, ni beuer, ni otro ſocorro, fauor, o avuda, ni tratar ni hablar con ellos, ſo pena de la vida y perdimiento de bienes, y lo miſmo ſe mãdò por ſu Mageſtad, a ocho de Março año 1536. Y a veynte y nueue de Abril año 1538. prohibiò los libros de la Moria y Paraphraſes de Eraſmo ſobre los Euangelios, y otro libro intitulado Reſtitaciones Lutheri, y ſus Epiſtolas. Y año 1550. a veynte y quatro de Mayo, que no pudieſſen traduzir la Biblia en lẽgua vulgar, ni Franceſa, ni los Euangelios, Epiſtolas de los Apoſtoles, ni otro libro ſagrado, ni cõprar, ni tener los que deſta manera huuieſſe. Con tal vigilancia y cuydado procuraua el Ceſar guardar ſus gentes de los lobos infernales que en el mundo ſe criauan.

Conocidas

Digitized by Google

Conocidas y celebradas fueron las virtudes deſte Principe por varones religioſos, y doctiſſimos en ſus proprios dias. No teniendo mas de treynta y vn años, quando ſu edad verde y no madura le podia diſtraer con los guſtos deſte mundo, fray Francisco Titelman, varon en letras y ſantidad inſigne, Catedratico de eſcritura en la Vniuerſidad de Lobayna, le dedicò la expoſicion dulce y ſabroſa, que ſobre los Pſalmos de Dauid hizo, y en la carta dedicatoria le compara al Real Profeta Dauid, diziendo ſer ſu ſemejante, aſſi en la gloria del Reyno, como en la piedad del coraçon, y que los dulces cantos de Dauid, por dezirlo todo en vna palabra, no ſe deuian dedicar, ſino a otro Dauid: el qual nombre le daua, por verſe en el pecho las coſtumbres, y la miſma vida del viejo Dauid, como en imagen viua que en ſi meſmo repreſentaua, por la gracia de Dios que le auentajò en las bendiciones de dulçura, y antes que le dieſſe la corona de la piedra preciosa: de manera, que toda la Igleſia Catholica dignamente le dieſſe el nombre de Dauid, y pudieſſe gloriarſe de tener vn tal Dauid por ſu Emperador y caudillo. Porque ſi conſideramos (dize) la deuocion de Dauid con Dios, la manſedumbre con ſus perſeguidores, el ardiente zelo contra los enemigos de Dios y de la verdad, la paciencia conſtante en las aduerſidades, la modeſtia y tranquilidad de animo en los proſperos ſucceſſos, la prudencia, el cuydado y diligencia en los negocios, el odio y aborrecimiẽto grande contra los malos, el amor perfeto de la virtud, finalmente todo quanto en Dauid pinta y encarece la ſagrada hiſtoria de tal ſuerte ſe hallaua en el Ceſar, y ſe venia a los ojos de todos, que mas parecia tomarſe el nombre de Dauid, que tratar de imitarle. Y haze grandes proteſtos eſte dotor, que no es adulacion, o falſa liſonja, pues a todo el mundo era ya notorio, y ſolo para gloria de Dios lo refiria, y los proprios enemigos eran juezes dellos. Y dize que no le era facil dezir qual era mas fuerte para vẽcerlos, la eſpada Imperial que trahia, o la bondad de virtud, que tan natural le era, y encareciendo (ſi encarecimientos ſin agraujar puedo dezir) las vitorias que por virtud diuina, mas que con fuerças humanas en doze años auia ganado, concluye ſus alabanças, diziendo, que como otro Dauid pudo el Ceſar cantar en alabança del Señor, de quien tantos bienes auia recibido el Pſalmo 26. *Dominus illuminatio mea, & ſalus mea, quem timebo, &c.* El Señor es mi luz, y ſalud, a quien temere, &c.

Surio, monje Cartuxo, caſi deſtos meſmos tiempos, en los breues Comentarios que hizo de las coſas ſucedidas en el orbe, deſde el año de 1500 haſta el de 1567. dize entre otras alabanças y grandezas que refiere el Ceſar, que muchos le llamauan el amor, y los regalos del genero Chriſtiano, como de Tito Emperador de Romanos ſe eſcriue.

A multis amor & delicię generis Chriſtiani dicebatur.

Largos elogios eran menester, y hechos por ingenio diferentes del mio, para dezir las alabanças del Ceſar. Dixe lo que con verdad ſupe, ſeguro de ſer tenido por apaſſionado, que el que mas ſupiere, y bien cõſiderare ſus hechos y vida Catholica, me tendra por corto en eſta obra.

FIN.

EL PA-

Digitized by Google

EL PADRE FRAY IVAN DE SALCEDO DE LA ORDEN DE SAN BENITO, ABAD DE nueſtra Señora de Valuanera, deuotiſſimo del Ceſar, a ſus obſequias, tumulo, y memoria perpetua los dedica y conſagra.

Nuictus CAROLVS perijt quum vicerat orbem
Indignus mundo, numine dignus, obijt.
Alter apud Gallos magnus: ſed hic ortus ab alto
Maximus, vt terris nullus abeſſet honor.
illo vno vixere omnes, quo regia virtus
Protulit. Hic tumulus quàm graue pondus habet.
Flent Charites, Bellona potens, Vrania, Apollo,
Flet Tethis, Helicon, docta Minerua, Ceres:
Flet pietas, flet caſtus Amor, Clementia, & vltrix
Iuſtitia, ad ſuperos flet quoque Religio.
Geſta manent, quæ durus Arabs, quæ Turca, vel Indus,
Gallia Germani, nouit vterque polus.
Errantes domuit populos, orbemque cadentem
Suſtinet: hic axis proſide firmus erit.
Terror erat bellis, hoſtes ſola vmbra fugabat:
Bellandi paruo Marte peregit opus.
Quantum ſors valuit, tantum largita, quod vltra
Plus potuit, vacuas fregit & ipſa rotas.
Tandem obijt, nec iam Fortunæ nomen in orbe
Inuenies: reperit Cæſar in orbe nihil.
Atropos antra tenent, multum indignata labore,
Neſcia quod mortem, non bene morte ferit.
Nam CAROLVS morti, mors eſt, mors ipſa ſuperbis:
Et ſeſe vicit, mors quoque victa iacet.
Mira loquor, cœlo coniunxit pondere terram,
Natus homo, diuus vixit, & aſtra tenet.
Stantalijs ſtatuæ regum, ſacra gloria, ſaxo
Miſſus honor, cœlis ſtemmata Cæſar habet.

Que en Romance dizen.

MVrió el inuicto CARLOS, que la maquina
Del mundo ſujetò, digno de titulo

Mas

Mas de Deidad, que deſte mundo miſero.
Segundo CARLOS Magno entre los Gallicos,
Mas eſte (de lo alto iluſtre dadiua)
Ennobleciò las tierras con ſer Maximo,
Sola ſu vida fue el arrimo y baculo
De quantos amparò ſu virtud regia,
Quan graue peſo ocupa aqueſte tumulo:
Llorando Paſithea, Aglaya, Eufroſine,
La potente Belona, Apolo, Vrania,
Tethis, Ceres, Minerua (que en Caſtalida
Fue de todas las artes luz clariſſima)
Llorando la piedad, y el amor candido,
La ſeuera juſticia, y la clemencia,
Y la religion ſanta, por tal laſtima
Vierte a los cielos compaſſiuas lagrimas.
Y tales fueron ſus proezas inclitas,
Que el Aleman, el Turco, el Indio, el Arabe
Las conociò, y el Artico, y Antartico:
Fue domador de mil naciones Barbaras:
Y el mundo que cahia (como en marmoles)
En ſu valor reſtriua, exe firmiſſimo
Donde carga la Fè, ſu peſo valido.
Fue en las guerras eſpanto y terror bellico,
Pues ſolo de ſu ſombra y nombre celebre
Temblauan y huhian ſus contrarios.
Las guerras feneciò con poco exercito.
Diole fortuna quanto pudo, alçandolo
A la cumbre, y quebrò las ruedas fragiles,
Porque no deſlizaſſe ſu ſer proſpero.
Finalmente muriò, y con eſta perdida
Feneciò la fortuna feliz y vnica,
Y Ceſar en el orbe no halla vn atomo.
Aqueſtas tumbas tienen en ſi a Atropos
Indinadas de ver ſus fuerças debiles
Que inoran, que no bien la muerte indomita
Ferida de otra muerte pierda el anima.
Fue CARLOS muerte de la muerte palida,
Muerte de los rebeldes y ſoberuios,
Y venciendoſe a ſi, a la muerte vencela.
Eſtrañas coſas digo, mas al luzido
Cielo juntò la tierra baxa è infima:
Pues ſi hombre naciò, muriò ſantiſſimo,
Y agora piſa las eſtrellas fulgidas.
Son de otros Reyes los honores vltimos
Solas eſtatuas: mas al marmol funebre
De Ceſar, los trofeos, las inſignias
Baxan del cielo a ornar ſu rico circulo,
Por ſer de tanta gloria benemerito.

FIN.

ILLVS-

Digitized by Google

ILLVSTRISSIMO

D. D. PRVDENTIO DE SANDOVAL

EPISCOPO PAMPILONENSI, & Regis Catholici Hiſtoriographo

SIMON MILLANGIVS GALL. REGIS Typographus Burdegalæ, feliciter exarata Caroli V. Imperatoris Maximi hiſtoria,

GRATVLATVR.

LIM orbem factis, fama nunc implet eumdem
Carolus, Heſperia gloria prima Ducum.
Qualis erat validas acies cũ irrumperet armis,
Et quateret forti mœnia capta manu.
Qualis erat ſupplex cœli cum ſtaret ad aras,
Et coleret ſancta Relligione Deos.
Incertum Imperio an major pietate, per orbem
Non ſibi, ſed tollens digna trophæa Deo.
Scribere quem decuit pugnata tot ordine bella
Cum ſuperis, ſuperum quàm cui charus amor?
Quod ſi contingat, PRÆSVL VENERANDE, Philippum
Dicere, quæ proles æmula magna patris.
Prælia non Italus, non fœta Alemania bellis,
Non tot Turca canet, quot mea prœla canent.

TABLA

Digitized by Google

TABLA DE LAS COSAS NOTABLES QVE contiene esta segunda parte.

A

Compañamiento que se hizo al cuerpo de la Princesa Doña Maria, quando la llevaron a Granada, lib. 30. §. 11. fol. 591.

Abstinencia grande del Emperador, lib. 33. §. 11. fol. 741.

Augusta se rinde al Emperador, lib. 28. §. 52. fol. 530.

Agrauios que el Iouio hizo a la nacion Española, lib. 23. §. 24. fol. 295.

Agrauios del Rey de Francia cõtra el Emperador, lib. 25. §. 26. fol. 386.

Alteraciones del Piru, lib. 27. §. 7. fo. 474.

Alemanes llaman padre al Emperador, li. 28. §. 51. fol. 530.

Albaneses que gente sean, lib. 22. §. 17. fo. 203.

Alemanes requieren a los Esguizaros no ayuden al Frances, lib. 26. §. 10. fol. 432.

Alemanes hablan al Emperador en lengua Española y le llaman padre. lib. 28. §. 51. fol. 530.

Alonso Vinas va contra Cõstancia, li. 30. §. 3. fol. 573.

Alberto de Brandemburg mueue la guerra, lib. 31. §. 26. fol. 647.

Aluar Gomez Zagal Capitan valiente quien fue, y su muerte, lib. 22. §. 43. fol. 251.

Amor que los Españoles tienẽ a sus Principes, lib. 20. §. 11. fol. 139.

Andrea Doria dexa al Frances, y se passa al Emperador, lib. 17. §. 9. y, 13. fol. 10.

Andrea Doria quita la flor de Lis de su vandera, y embia al Rey de Francia el collar de San miguel, lib. 17. §. 13. fol. 12.

Andrea Doria buelue las armas contra Francia, lib. 17. §. 14. fol. 13.

Antonio de Leyua Capitan famoso, de braño semblante, lib. 17. §. 19. fol. 20.

Andrea Doria va contra Hali cossario, lib. 18. §. 12. fol. 75.

Andrea Doria toma a Coron, lib. 20. §. 16. fol. 146.

Andrea Doria toma a Patras lib. 20. §. 17. fol. 147.

Anabatistas de Monasterio y sus errores, lib. 20. §. 25. fol. 157.

Andrea Doria contra el Turco, lib. 23. §. 28. fol. 304.

Animo notable del Emperador, lib. 24. §. 1. fol. 308.

Aparato y riqueza del Duque de Medina Sidonia, lib. 26. §. 1. fol. 422.

Armada con que Franceses apretan a los Imperiales en Napoles, lib. 17. §. 4. fol. 5.

Armada de Portugal en ayuda del Emperador, lib. 22. §. 4. fol. 185.

Armada de la Liga gana a Castilnouo, li. 24. §. 7. fol. 316.

Argentina se rinde al Emperador, lib. 29. §. 5. fol. 535.

Argel acometido por el Emperador, lib. 25. §. 6. fol. 359.

Armas que mueue el Frances contra el Emperador año de 1542. lib. 25. §. 15. fol 370.

Armada Turquesca en fauor de Francia año de 1543. lib. 25. §. 48. fol. 415.

Assiento de Argel, lib. 24. §. 8. fol. 301.

Digitized by Google

TABLA.

Atreuimiento de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib. 21. §. 13. fol. 637.

Ataud en que pusieron el cuerpo del Emperador, §. 17. fol 746.

Auisos que el Emperador dio a su hijo dõ Felipe, lib. 30. §. 5. fol. 574.

B.

Barbaros crueles de Argel, lib. 25. § 13. fol. 368.

Barbarroja gana el Peñon de Argel, li. 18. §. 9. fol. 71.

Barbarroja cruel contra Españoles, lib. 18 §. 12. fol. 75.

Barbarroja Almirante del grae Turco, li. 21. §. 1. fol. 163.

Barbarroja, saltos que hizo yendo a Cõstãtinopla, lib. 21. §. 2. fol. 164.

Barbarroja y su pretension se contradize en la Corte del Turco, lib. 21. §. 3. fol. 165.

Barbarroja haze muchas presas, lib. 26. §. 21. fol. 460.

Barbarroja prouuydo Baxa, y Almirante de la Mar, lib, 21. parra. 5. fol. 166.

Barbarroja haze mucho daño en Italia, li. 21. §. 6. fol. 167.

Barbarroja se haze Rey de Tunez, lib. 21. §. 7. fol. 168.

Barbarroja fortifica la Goleta, lib. 22. §. 2. fol. 183.

Barbarroja desampara a Tunez, lib. 22. §. 38. fol. 234.

Barbarroja huye a Constantinopla, lib. 22. parra. 43. fol. 252.

Barbarroja toma a Niça, lib. 25. parra. 47. fol. 415.

Barbarroja combate a Puzol, lib. 26. §. 30. fol. 460.

Batalla de mar, que perdieron los Imperiales, lib. 17. §. 5. fol. 5.

Batalla de Carruan, lib. 25. §. 14. fol. 369.

Batalla que el Ftances represento al Emperador, lib. 25. §. 45. fol. 410.

Batalla que el Emperador quiso dar al France, lib. 25. §. 45. fol. 411.

Bohemia hazia poco caso del Rey Don Fernando, y mucho del Duque de Saxonia, lib. 29. §. 3. fol. 534.

Bohemia que tierra sea, lib. 29. §. 11. fol. 539.

Bohemia jura por su Rey al Principe Maximliano, lib. 30. parra. 11. fol. 591.

Bolonia como boluiò a ser del Frãces, li. 26. parra. 30. fol. 458.

Bortizelo foragido socorre con prouisiõ los cercados de Napoles lib. 17. par. 10. fol. 11.

Bubas tuuieron principio en el cerco de Napoles, lib. 17. parra. 15. fol. 13.

C.

Caualleros a quien el Emperador dio el Toyson el año de 1516. lib. 26. §. 5. fol. 425.

Caualleros que se embarcaron en Barcelona con el Emperador en la jornada de Tunez, lib. 22. parra. 6. fol. 186.

Cabello largo en España quando se dexò, li. 18. parrag. 1. fol. 55.

Campo de la liga alça el cerco de Napoles, lib. 17. partag. 15 fol. 13.

Capitulos de la concordia entre el Emperador y Rey de Francia, lib. 17. §. 30. fol. 50. y lib. 24. parrag. 3. fol. 310. y. lib. 26. parrag. 27. fol. 452.

Capitulos que se dieron a los Protestantes de lo que auian de creer, lib. 19. §. 21. fol. 105.

Capitulos de la orden del Toyson q̃ hizo el Emperador, lib. 26. parrag. 5. fol. 425.

Capitulos de la Dieta de Ratisbona, lib. 25. parrag. 3. fol. 355.

Capitulaciones entre el Emperador y Rey de Tunez, lib. 22. §. 44. fol. 251.

Capitanes Imperiales cercados en Napoles, lib. 17. parrag. 3. fol. 4.

Capitan Belayo Frances digno de memoria, lib. 25 parrag. 22. fol. 382.

Cargos que los Visitadores del Monasterio de Iuste hizieron al Emperador, §. 6. fol. 738.

Carta del Emperador para el Cõdestable, donde le llama como a caualiero de la orden del Toyson, para hazer eleccion, lib. 26. parrag. 5. fol. 425.

Carta del Conde Palatino al Emperador, lib. 28. parrag. 21. fol. 504.

Carta de renunciacion de los Estados de Flandes por el Emperador en dõ Felipe su hijo. lib. 32. parrag. 36. fol. 725.

Car-

Digitized by Google

TABLA.

Carta del Preſidente de Caſtilla Iuan de Vega ſobre la muerte del Emperador, §.20.fol.748.

Carta que el Rey don Felipe eſcriuiò a los teſtamentarios del Emperador, §.31.fol.749.

Carta de Antonio de Leyua al Emperador, donde le auiſa el eſtado de las coſas de Milan, lib.17.§.18.fol.16.

Carta del Emperador para los Reynos en la partida de Eſpaña, lib.17.parrag.22.fol.23.

Carta de los criados del Delfin de Frãcia, quexandoſe al Rey, lib.17.parrag.24.fol.25.

Carta del Frances que vino de Francia a viſitar el Delfin, lib.17.§.26.fol.27.

Carta del Condeſtable en reſpueſta de la del Frances, lib.17.§.27.fol.37.

Carta de los Principes para el Rey de Frãcia ſu padre, lib.17.§.29.fol.50.

Carta del Emperador deſde Bohemia al Condeſtable, lib.19.§.14.fol.91.

Carta del Emperador para el Embaxador de Roma, lib.19.§.19.fol.96.

Carta del Conſejo Real para el Emperador, lib.19.§.30.fol.118.

Carta del Rey don Fernando al Emperador, lib.19.parrag.32.fol.121.

Carta del Emperador para la Emperatriz, lib.20.§.1.fol.125.

Carta del Emperador al Embaxador de Roma, lib.20.parrag.13.fol.124.

Carta del Emperador al Condeſtable para que vaya Capitulo de la Orden del Toyſon, lib.26.parra.5.fol.425.

Carta del Duque de Saxonia y Lantzgraue al Emperador, lib.28.parrag.de fol 492.

Carta del Emperador al Marques de Cañete, lib.22.§.3.y.lib.22.§.25.fol.181.

Cartago y ſu deſcripcion, lib.22.§.10.fol.194.

Caſa de Soliman y ſu grandeza, lib.20.§.6.fol.131.

Caſa de Borgoña que puſo el Principe dõ Felipe, lib.30.§.15.fol.588.

Caſamiento del Principe don Felipe con la Princeſa Doña Maria, lib.26.§.1.fol.421.

Caſamiento de Ana y Maria hijas del Rey don Fernando, lib.28.§.3.fol.488.

Caſamiento de Doña Ana hija del Rey don Fernando con el Duque de Bauiera, lib.28.§.3.fol.488.

Caſamiento del Principe Maximiliano, y la Infanta Doña Maria, lib.30.§.7.fol.588.

Caſamientos del Principe de Eſpaña, lib.31.parrag.48.fol.673.

Caſamiento del Principe Don Felipe en Ingalaterra, lib.31.§.53.fol.680.

Caſo que ſucedio al Duque del Infantado, con vn Alguazil de Toledo, lib.24.§.9.fol.328.

Caſtilnouo gana Barbarroja, lib.24.§.12.fol.333.

Cauſa por que leuantarõ el cerco de Napoles los Franceſes, lib.17.§.15.fol.13.

Cautiuos de Tunez ſe alçan con el Alcazaua, y hazen huyr a Barbarroja, li.22.§.38.fol.244.

Cautiuos que ſe libertaron en Tunez, alli, y en el parrag. ſiguiente.

Cerco de Cariñan, lib.26.fol.439.

Cerco de Argel, lib.25.§.9.fol.362.

Cerco de Amuers por Martin Roſem, lib.25.§.18.fol.374.

Cerco de Lobayna por Roſem, y defenſa de los eſtudiantes, lib.25.§.18.fol.378.

Ceremonia que los Turcos hazen la noche de San Iuan, lib.20.§.17.fol.147.

Ciudades que ſe rinden al Emperador en Alemaña, lib.28.§.51.fol.529.

Ciudades de Flandes juran al Principe dõ Felipe, lib.30.§.9 fol.590.

Comentarios de Don Luys de Auila de la guerra de Alemaña no ſon ſuyos, lib.29.§.1.fol.533.

Concordia entre el Papa, y el Emperador, lib.17.§.23.fol.25.

Concordia del Emperador, y Rey de Frãcia en Cambray, lib.17.§.28.fol.32.

Concordia entre el Papa, y Venecianos, li.18.§.3.fol.58.

Concordia general de los Principes Chriſtianos, lib.18.§.4 fol.61.

Concordia entre el Rey don Fernando, y Lantzgraue, lib.20.§.24.fol.157.

Concordia que pretende el Emperador con el Papa, lib.25.§.26.fol.385.

Concordia del Emperador con el Ingles, lib.25.§.27.fol.387.

Concordia entre el Emperador, y Rey de

Digitized by Google

Ingalaterra contra el de Francia,li. 26. §.6.fol.428.
Coches inuencion de Vngria,lib.28.§.35. fol.519.
Conde de San Pol entra en Lombardia con diez mil Suyzos,lib. 17. parrag. 8. fol.9.
Conde de Bura camina con ſu exercito trabajoſamente por Alemaña, lib. 28. §.25.fol.508.
Condeſtable de Francia cae de la priuança de ſu Rey, lib. 25. parrag. 16. fol. 372.
Condeſtable de Caſtilla Capitan general de Nauarra y Guipuzcoa,lib. 25. §. 21. fol.381.
Conde de Feria ſeñalaſe en la toma de Dura,lib.25.parrag.36.fol.402.
Conde de Benauente no quiere el Toyſon,que le ofrece el Emperador,lib.26. parrag.5.fol.425.
Conde de Bura trabajò mucho para juntarſe con el Emperador en la guerra de Alemaña, lib. 28. parrag. 27. fol. 510.
Conde Palatino arrepentido procura la gracia con el Emperador,lib.28. §. 47. fol.528.
Conde de Agamon viene a Valldolid cõ los deſpachos del caſamiento del Principe,lib.31.§.50.fol.678.
Condiciones con que ſe rindiò el Duque de Cleues,lib.25.§.39.fol.404.
Condiciones con que ſe rindiò Cariñan, lib.26.§.16.fol.439.
Condiciones con que ſe rindieron los Señores de Alemaña,lib.28.parra.53.fol. 531.
Condiciones con que ſe rinde el Duque de Vuitemberg,lib.29.§.4.fol.535.
Condiciones con que el Emperador perdonò al Duque de Saxonia,lib.29. par. 23.fol.550.
Condiciones con que ſe rindiò Lantzgraue,lib.29.§.28.fol.553.
Condiciones con que ſe allanò Sena, lib. 31.parrag. 37.fol.662.
Condiciones con que el Turco ofrece ſu armada al Frances,lib. 31. parrag.46. fol.672.
Confeſſion Auguſtana,lib. 19. parrag. 18. fol.94.
Conquiſta de Tunez,lib.22.parrag. 1.fol. 181.
Conquiſta de Africa,lib.30.§.17.fol.595. y los demas.
Conuerſion del Marques de Lõbay Francisco Borja,lib.24.§.11.fol.332.
Coronacion del Emperador en Bolonia, lib.18.parrag.5.fol.62.
Coronacion ſolene de la corona de oro del Emperador,lib.18.§.7.fol.65.
Cortes que tuuo el Emperador en Madrid,lib.20.parrag.23.fol.156.
Cortes generales en Toledo,lib.24.par.8. fol.317.
Cortes que el Principe Don Felipe tuuo en Valladolid, lib. 30. parrag. 6. fol. 588.
Corteſia de los Tudeſcos con los Eſpañoles,lib.26.parrag.10.fol.432.
Chriſtierna hija de Chriſtierno ſegundo Rey de Dalmacia caſa con Franciſco Eſforcia,lib.18.§.3.fol.58.
Creacion de Iulio Segũdo aficionado del Emperador, lib. 30. parrag. 9. fol. 590.

D.

DAños que hizo la flota de la Liga en la coſta de Napoles,lib.17.§. 10.fol. 10.
Daños que el Rey de Francia haze en ſu Reyno,lib.26.§.21.fol.445.
Depoſito del cuerpo del Emperador por el Corregidor dePlaſencia.parrag.18. fol.747.
Deſafios generales en todas las naciones del mundo, lib.23. parrag.24. fol. 298.
Deſafio de Martin Alonſo de Tamayo,li. 28.§.22.fol.504.
Deſafio entre Carlos y Franciſco Rey de Francia,que ſin tuuo,lib.17. parrag. 1. fol.467.
Deſcripcion de Ratisbona,lib.28.§.5. fol. 489.
Deſcripcion de la Goleta y Tunez,lib.22. §.12.fol.198.
Deſcripcion de la ciudad de Tunez,li. 22. parrag.42.fol.250.
Deſcripcion de la ciudad de Bona,lib.22. parrag.43.fol.251.

Deſcrip-

Digitized by Google

Descripcion de Argel,lib.25.§.8.fol.361.
Descripcion del Monasterio de Iuste,parrag.2.fol.736.
Desposorio de la Princesa Doña Maria cō el Principe Don Felipe,lib.26.parrag.2 fol.422.
Deuocion de l Emperador perdido en Argel,lib.25.§.13.fol.369.
Dicho notable y Christiano del Emperador,lib.22.parrag.9.fol.193.
Dicho discreto de don Pedro de Guzmā, lib.22.§.18.fol.205.
Dicho notable del Marques del Vasto, lib.22.§.18.fol.206.
Dicho animoso del Marques de Aguilar, lib.22.§.37.fol.241.
Dicho notable del Emperador estādo para dar la batalla al Frances,lib.25.par.40.fol.412.
Dicho discreto de Soliman,lib.20.par.5. fol.131.
Dieta, que cosa es, y quien se halla en ella, lib.26.parrag.7.fol.429.
Dita que el Emperador tuuo en Espira,li.26.§.7.fol.428.
Dieta en Vormes,lib.27.§.5.fol.473.
Dieta en Ratisbona,lib.28.parrag.1.fol.486.
Dieta en Augusta,lib,29.§.35.fol.362.y lib.32.§.3.fol.687.
Dieta en Ratisbona para resistir al Turco, lib.20.§.2.fol.126.
Dieta en Espira,lib.26.§.7.fol.428.y lib.25.§.32.fol.394.
Dieta en Vormes,lib.27.§.5.fol.473.
Dieta en Ratisbona sobre la religion, lib.28.§.1.fol.486.
Dios castiga a los que se valē de Infieles, lib.25.§.48.fol.417.
Discordia entre el Rey de Francia y Andrea Doria,lib.17.§.9.fol.10.
Disputa entre Catholicos,y Herejes, lib.25.parrag.2.fol.355.
Don Fernando de Gonçaga prende en escaramuça mas de docientos Franceses, lib.17.§.3.fol.4.
Don Hugo de Moncada da la batalla por mar a Felipin Doria, lib. 17. §.5. fol. 5.
Don Hugo de Moncada quiē fue,su vida, y muerte,lib.17.§.5.fol.6.
Don Luys de la Cueua sale contra el Turco,lib.20.§.10.fol.138.
Don Aluaro Baçan toma a One en Africa,lib.20.§.19.fol.149.
Don Aluaro de Sandi corre las fronteras de Francia,lib.26.§.19.fol.442.
Don Fernando de Gonçaga toma a Lucē berg,lib.26.§.18.fol.442.
Don Aluaro Baçan General de las galeras de España gana vna batalla naual a los Franceses, lib. 26. parrag. 33. fol. 461.
Don Aluaro Baçā entra primero enla Goleta,lib.22.parrag.32.fol.234.
Don Iuan Manrique de Lara va por Embaxador del Papa,lib.31.parrag.9.fol. 629.
Don Fernando de Gonçaga señalado Caualler o,lib.32.§.7.fol.689.
Don Lope de Acuña quien fue, y lo que siruio en el Piamonte,lib.32.parra 17. fol.700.
Doña Estefania de Requesens viuda memorable,lib.30.§.9.fol.590.
Dragut Arraez quien fue,lib.30.parra.16. fol.594.
Dragut busca dōde hazer daño, y Andrea Doria lo sigue, lib. 31. parrag. 3. fol. 625.
Duque de Medina Sidonia, y su gasto, y grandeza de casa,lib.26. parrag. 1. fol. 422.
Duque de Alburquerque General del Ingles,lib.26.§.6.fol.428.
Duque de Vuitemberg se rinde al Emperador,lib.29.§.4.fol.535.
Duque de Saxonia cobra su Estado,li. 29. §.2.fol.533.
Duque de Vuitemberg se rinde al Emperador,lib.29.§.7.fol.536.
Duque de Brāzuyc baxa en socorro delos Imperiales,lib.17.§.8.fol.9,
Duque de Cleues niega al Emperador, passase al Frances,lib.§.2.fol.355.
Duque de Cleues se casa con hija del Rey de Nauarra,lib.25.§.2.fol.354.
Duque de Orleans toma a Lucemberg, lib.25.parrag.17.fol.373.
Duque de Gueldria se arma contra el Emperador,lib.25.parrag.18.fol.374.
Duque de Cleues se rinde al Emperador, lib.25.§.39.fol.404.
Duque de Alua Capitan general de Espa ña,lib.25.§.25.fol.385.

Digitized by Google

Duque de Alburquerque General del Cãpo Ingles, lib. 26 §. 9. fol. 428.
Duque de Saxonia gastò en vino treynta mil florines, que cada vno vale ocho reales y medio, lib. 26. §. 7. fol. 429.
Duque de Alburquerque siruiò al Ingles valerosamente, lib. 26. parrag. 29. fol. 458.
Duque de Saxonia, y Lantagrane escriuen al Emperador, lib. 28. parrag. 9. fol. 492.
Duque de Vuitemberg se rinde al Emperador, lib. 28. §. 11. fol. 529.
Duque de Saxonia cobra lo que de sus tierras le auiã quitado, lib. 29. parrag. 2. fol. 533.
Duque de Saxonia prẽde al Duque Alberto, lib. 29. §. 6. y 8. fol. 536.
Duque de Vuitemberg se rinde al Emperador, lib. 29. §. 7. fol. 536.
Duque Henrique de Bransoy desbaratado, lib. 29. §. 35. fol. 562.
Duque de Saxonia priua el Emperador de Elector del Imperio, lib. 30. parra. 1. fol. 571.
Duque de Alua General del Campo Imperial, lib. 31. §. 28. fol. 648.
Duque de Saboya General del Cãpo Imperial resiste al Frances, lib. 31. par. 54. fol. 681.
Duque de Saboya destruye el Condado de San Pablo, lib. 31. parrag. 55. fol. 683.
Duque de Alua famoso en Italia, lib. 32. §. 8. fol. 690.
Ducado de Iulies Gueldres, y Cleues en Alemaña, lib. 25. §. 33. fol. 395.
Dura ciudad fuerte del Duque de Cleues, combatela y ganala el Emperador, lib. 25. §. 34. fol. 401.

E.

ELeccion de Rey de Romanos Don Fernãdo Infante de Castilla, lib. 19. §. 26. fol. 115.
Elogios del Emperador. §. final.
Embaxada de Polonia al Emperador, lib. 30. §. 1. fol. 572.
Emboscada ingeniosa que armò Rosem contra el Principe de Orange, lib. 25. §. 18. fol. 375.
Emperador parte a Italia y los Caualleros que le acompañan, lib. 18. parra. 1. fol. 54.
Emperador pide socorro al Rey de Francia contra el Turco, y el se escusa, li. 20. §. 4. fol. 128.
Emperador llama sus gẽtes contra el Turco, lib. 20. §. 7. fol. 132.
Emperador buelue a España, lib. 20. §. 19. fol. 149.
Emperador manda ahorcar vn portero suyo, porque hurtò la custodia de vna Iglesia, lib. 26. §. 26. fol. 453.
Emperador camina con la gota con vna toca por estribo, lib. 28. parrag. 32. fol. 513.
Emperador va contra Tunez, lib. 22. §. 36. fol. 238.
Emperador entra vitorioso en Tunez, lib. 22. §. 39. fol. 245.
Emperador parte de Africa, lib. 22. §. 46. fol. 256.
Emperador entra en Mecina, y Napoles, lib. 22. §. 48. fol. 259.
Emperador entra por Francia, lib. 22. §. 7. fol. 189.
Emperador saquea a Bruñola, lib. 22. §. 8. fol. 191.
Emperador dexa a Francia, lib. 23. par. 12. fol. 277.
Emperador va a Niça a verse con el Papa y Rey de Francia, lib. 24. parrag. 1. fol. 303.
Emperador entra en Gante, lib. 24. §. 19. fol. 343.
Emperador responde a la demanda del Frances sobre Milan, lib. 24. parrag. 1. fol. 307.
Emperador condena a Reynero de Bredo, porque se quiso alçar con Holãda, lib. 24. §. 22. fol. 346.
Emperador prohibe los libros Herejes, li. 24. §. 23. fol. 346.
Emperador baxa a Italia a verse con el Papa, lib. 25. §. 5. fol. 357.
Emperador es padrino de don Cesar de Analos en Milan, lib. 25. parrag. 5. fol. 358.
Emperador traxo a España la orden del Toyson, lib. 26. §. 5. fol. 425.
Emperador parte de la Dieta de Espira, li. 26. §. 20. fol. 443.
Emperador quiere yr sobre Paris, lib. 26. §. 27.

Digitized by Google

§.27.fol.449.
Emperador trata de paz con los Franceſes,lib.26.§.27.fol.450.
Emperador auiſa al Ingles de la paz cõ el Frances,lib.26.parrag.29.fol.457.
Emperador hazia oficio de Capitan cuydadoſo en la guerra de Alemaña,li.28.§.12.fol.498.
Emperador ſe ponia a tanto peligro como vn Capitan ordinario,lib.24.§.10.fol.329.
Emperador aunque tocado dela gota no dexa la guerra,lib.28.§.30.fol.513.
Emperador quiere yr en perſona contra el Duque de Saxonia,lib.29.parrag.3.fol.534.
Emperador y ſu Campo paſſan vn rio cõ grande trabajo,lib.29.parrag.15.fol.542.
Emperador palabras que dixo viendo vn Crucifixo paſſado de vn arcabuz, lib.29.§.16.fol.544.
Emperador viſita a la Duqueſſa de Saxonia,lib.29.§.23.fol.551.
Emperador parte para Bohemia,lib.29.§32.fol.556.
Emperador pretende que los Alemanes reciban el Concilio,lib.29.parrag.38.fol.567.
Emperador enferma en Auguſta, y embia por el Principe ſu hijo,lib.29.parra.38.fol.567.
Emperador viſita las ciudades del Imperio,y quita el gouierno a los Lutheranos,lib.30.parrag.3.fol.573.
Emperador llama alPrincipe ſu hijo,y eſcriue a los Reynos de Eſpaña,lib.30.§.4.fol.573.
Emperador ſe concierta con el Duque Mauricio,lib.31.§.25.fol.646.
Emperador va a Auguſta a caſtigar los Alemanes,lib.31.§.26.fol.647.
Emperador ſitia la ciudad de Metz,li.31.§.28.fol.648.
Emperador buelue a Flandes,lib.31.§.39.fol.664.
Emperador ſale en buſca del Rey de Frãcia,lib.31.parrag.55.fol.682.
Emperador renuncia en ſu hijo los Eſtados de Flandes,lib.32.§.33.fol.717.
Emperador parte para Eſpaña,li.32.§.30.fol.733.
Segunda parte.
Emperador parte pobremente al recogimiento de Iuſte,lib.32.§.final.fol.735.
Emperador amigo de muſica, y ſabia de canto §.7.fol.740.
Emperador eſcriuiò ſus hechos,parra.13.fol.745.
Emperador deuoto de la Virgen de Monſerrate,parrag.final.fol.807.
Emperador enemigo capital de Herejes, parrag final.fol.808.
Emulaciõ entre Eſpañoles è Italianos, li.23.§.23.fol.294.
Enano muy pequeño,lib.26.parrag.4.fo.425.
Encuentro peligroſo entre Frãceſes,è Imperiales,lib.17.§.7.fol.8.
Encuentro entre Eſpañoles y Franceſes, lib.17.§.12.fol.11.
Encuentro de Andrea Doria con el armada Franceſa,lib.17.§16.fol.15.
Enemigo comun quiere declarar el Senado Romano al Frances,lib.25.par.26.fol.386.
Engaño del Iouio,lib.25.§.18.fol.376.y lib.26.§.16.fol.439.y lib.17.§.30.fol.51.y lib.23.§.24.fol.295.
Enfermedades en el Campo Frãces ſobre Napoles,lib.17.§.11.fol.11.
Enrico Duque de Brãzuyc va en ſocorro de los Imperiales,lib.17.§.2.fol.3.
Enrico Rey de Ingalaterra pierde la obediencia a la Igleſia,lib.20.§.13,fol.141.
Enrico Rey de Francia haze guerra alEmperador,lib.31.§.16.fol.640.
Entrada del Conde de SanPol en Lombardia,lib.17.§.8.fol.9.
Entrada del Emperador por Francia,lib.26.§.22.fol.445.
Entrada del Principe don Felipe en Salamanca a caſarſe,lib.26.§.2.fol.423.
Entrada poderoſa del Emperador por Frãcia,lib.26.§.18.fol.441.
Entrada poderoſa de Enrico en tierras del Imperio,lib.31.§.20.fol.642.
Entretenimientos del Emperador en el recogimiento de Iuſte, parrag.8.fol.740.
Eſpaña ſe poſe en armas contra el Franceſes,lib.25.§.21.fol.380.
Eſpañoles que ſe ſeñalarõ en el cerco de Napoles,lib.17.§.10.fol.11.
Eſpañoles ſalen de Eſpaña rotos, y deſnu-

Digitized by Google

dos,lib.17.§.17.fol.16.
Eſpañoles acometen a Andruſa,lib.20.§.22.fol.153.
Eſpañoles deſamparan a Coron,alli.
Eſpañoles que ſe diciplinaron en Alemaña la ſemana Santa, lib.26.parrag.12.fol.434.
Eſpañoles toman a Ponteſtura en el Piamonte,lib.26.§.18.fol.441.
Eſpañoles que primero entraron en la Goleta,lib.22.§.32.fol.234.
Eſpeceria de las Malucas empeña el Emperador,lib.17.§.22.fol.24.
Eſpias falſas que huuo en el Campo Imperial,lib.25.§.45.fol.410.
Eſcaramuça entre Eſpañoles y Franceſes que Iouio llama barragana Franceſa, lib.17.§.3.fol.4
Eſtatuto dela Igleſia de Toledo por quiẽ, y quando ſe hizo,lib.29.parrag.39.fol.569.
Exercito de Herejes ſe deshaze en Alemaña,lib 28.§.46.fol.527.
Exercicios eſpirituales del Emperador,§.7.fol.739.

F.

Feſta de Corpus Chriſti, que el Emperador celebrò en Auguſta,lib.19. parr. 17.fol.93.
Feſtas que el Principe Don Felipe haze el dia que nacio el Emperador,lib.30.§.12.fol.592.
Fidelidad notable del Conde Frederico Aleman,lib.23.§.27.fol.303.
Filipin Doria vence a los Imperiales, lib.§.fol.6.
Fin de la conquiſta de Africa,lib.30.§.46.fol.621.
Flota de la Liga haze gran daño en la coſta de Napoles,lib.17.§.10.fol.10.
Flota que de Eſpaña fue a Argel,lib.25.§.7.fol.360.
Florẽcia embia embaxada al Emperador, lib.18.§.1.fol.55.
Franceſes que entran en el Reyno de Napoles muchos mas de los que dize Iouio,lib.17.§.3.fol.4.
franceſes amigos y hermanos de Eſpañoles,lib.25.§.27.fol.387.
Franceſes ſe meten en Parma,lib.31.§.1.fol.624.
Franciſco Rey de Francia Principe valeroſo,lib.25.§.27.fol.387.
Franciſco Sarmiento Capitan de grande valor,lib.24.§.13.fol.336.
Frayle Franciſco que ahorcaron los Florentines,lib.19.§.5.fol.80.
Fray Alonſo de Virues Monje Benito famoſo varon,lib.19.§.18.fol.95.
Fuerças que allana el Emperador para entrar en Francia,lib.26.§.22.fol.445.
Fuerças que los Imperiales tomã en Frãcia,lib.26.parrag.24.fol.446.

G.

GArcialaſſo dela Vega Embaxador en Roma,lib.32.parrag.31.fol.715.
Gaſto que hizo el Duque de Medina Sidonia,quãdo traxo la Princeſa Doña Maria para caſar con don Felipe,lib.26.§.1.fol.422.
Goleta ganada por el Emperador, lib.22.parrag.32.fol.234.
Gouernador de Caſtilla el Principe dõ Felipe,año 1543. lib.25.parrag.24. fol.384.
Guerra ſobre Florencia,lib.16.parrag.1.fol.78.
Guerra de Napoles,lib.17. parrag.1. fol.2.
Guerra en el Piamonte,lib.26.parrag.13.fol.434.
Guerra de Alemaña,en que el Emperador allanò los herejes,lib.28.parrag.8.fol.492.
Guerra en Picardia,lib.23.§.13.fol.277.§.21.fol.290.
Guerra que el Delfin de Francia hizo contra Perpiñan,lib.25. parrag.19. fol.378
Guerra que intentò el Frances, lib.25.§.4.fol.357.
Guerra de Perpiñan año 1542.lib.25.§.19.fol.378.
Guerra que la Reyna Maria hizo contra Cleues,lib.25.§.23.fol.383.
Guerra que el Emperador intenta contra el Frances,y el Papa la eſtorua,lib.25.§.1.fol.354.

Digitized by Google

Guerra de Alemaña, lib.28.parrag.1.fol. 486.
Guerra entre el Papa y Octauio Farneſio, lib.31.parrag.9.fol.629.
Guerra entre Mauricio y Alberto, lib.31. parrag.39.fol.665.
Guerra en Picardia entre Flamencos y Franceſes, lib. 31.§.40. y 54.fol.660.y fol.681.
Guerra en Lombardia entre Franceſes, è Imperiales, lib.31.parrag.44.fol. 670.
Guerra en el Piamonte, lib.31.parrag.45. fol.670.y parrag.56. fol. 684. y lib.32. §.7.fol.689.
Guerra entre Franceſes y Flamencos, lib. 32.§.6.fol.689.

H.

HAmbre que el Emperador padeciò ſobre Argel, lib. 25. parrag. 12. fol.366.
Hazem Rey de Tunez quien fue, lib.22. parrag.23. fol.217.
Herejes contra Catholicos,lib.19. parra. 28.fol.116.
Hecho notable de Soliman con vnos ſoldados deſobedientes, lib.20. parrag.5. fol.130.
Hechos notables de dos Eſpañoles,lib.22. parrag.32.fol.235.
Hecho varonil de vna muger, lib.25.parrag.14.fol.370.
Hecho valeroſo del Emperador ſobre Argel en vna eſcaramuça, lib.25.parrag. 10.fol.364.
Hecho varonil de vna Caſtellana, lib.25. parrag.14.fol.770.
Hecho valeroſo de Iuan de Souſa Portugues, lib.30.parrag.37.fol.609.
Hecho infame de Chriſtoual Diaz ruin Capitan,lib.32.parrag.18.fol.700.
Hernan Cortes ſe ofrece a la conquiſta de Argel, lib. 25. parrag. 12. fol. 367.
Honra que el Rey de Francia hizo a vnos Eſpañoles, lib.26.parrag.13.fol. 434.
Humanidad del Emperador, lib.25. parrag.10.fol.364.

I.

IVan de Vrbina ſeñalado en el cerco de Napoles,lib.17.§.6.fol.7.
Iuan de Vrbina,ſu vida,hechos,y muerte, lib.19.§.13.fol.90.
Iuan de Vega quien fue, lib.26.parra.15. fol.439.
Iorge Dauid profeta falſo en Alemaña, lib.26.parrag.5.fol.427.
Iornada infeliz de la Preuſa,lib.24.parra. 6.fol.313.
Iornada del Emperador contra Francia, lib.24.parrag.16.fol.340.
Iornada de Argel, lib. 25. parrag.6.fol. 359.
Imperiales vencen a Pedro Strozi y Franceſes,lib.26.parrag.17.fol.440.
Imperiales deſauenidos en Napoles, lib. 17.parrag.4.fol.5.
Incendio notable en Malinas, lib.28.parrag.24.fol.307.
Incendio notable en Madrid, lib.24.parrag.24.fol.347.
Indias y ordenanças dellas,lib.25.parrag. 24.fol.383.
Infeliz jornada de la Preuſa, lib.24.§.6. fol.313.
Inſtitucion de la Compañia de Ieſus, lib. 24.parrag.35.fol.344.
Inſtrucion del Emperador para don Pedro de la Cueua para yr a Roma a pedir Concilio, lib. 19. parrag. 20. fol. 105.
Inſtrucion del Emperador para el Embaxador de Roma ſobre las coſas de la religion,lib.27.§.2.fol.468.
Inſtrucion que ſe dio a Preſendes, quando la jornada de Tunez,lib.21.parrag. 9.fol.170.
Inſtrucio y auiſos que el Emperador dio a ſu hijo don Felipe, lib.30. parrag. 5. fol.574.
Inſtrucion que el Principe dexò a la Princeſa doña Iuana para el gouierno de Caſtilla, lib. 31. parrag. 51. fol. 678.
Inſtrucion que el Rey don Felipe dio a Garcilaſſo, lib. 32. parrag. 31. fol. 715.
Interin de Alemaña que ſe murmurò, lib.30.§.2.fol.573.

Digitized by Google

Ingratitud del Duque Mauricio, lib.30. parrag.14.fol.593.
Iulies ciudad del Duque de Cleues se rin de al Emperador,lib.25.parrag.29.fol. 404.
Iulian Romero valiente Español, lib.31. parrag.14.fol.681.
Iunta en Valladolid sobre cosas delas Indias,lib.30.§.15.fol.594.
Iuramento ordinario del Emperador,parrag.15.fol.745.
Iuran en Nauarra al Principe don Felipe, lib.31.§.14.fol.639.
Iuran al Principe don Felipe en Zaragoça,lib.25.§.24.fol.384.
Iuran por Señor al Emperador los Gueldreses,lib.25.§.42.fol.408.
Iuosio tomada por el Frances,lib.31.parrag.21.fol.643.

L.

LAntzgraue se rinde al Emperador,li. 29.§.28.fol.553.
Lantzgraue procura huyr de la prision,li. 30.§.15.fol.593.
Landresi guerra que el Emperador le hizo,lib.25.§.43.y 44.fol.409.
Lastra ganada por los Españoles, lib. 19. parrag.4.fol.80.
Lautrech Capitan de la liga entra en el Reyno de Napoles,lib.17.§.1.fol.1.
Lealtad de Nauarra, lib.25.§.21.fol.381. y lealtad Española, lib. 31. parrag.29. fol. 649.
Leuantamiento del Piru,lib.27.parrag.7. fol.475.
Leuantamientos de Napoles,lib.29.§.34. fol.557.
Legados del Papa salen a recebir al Emperador,lib.18.§.2.fol.56.
Letras que los Lutheranos trahian en sus estandartes,lib.28.§.10 fol.493.
Leuanta el Emperador su Campo del sitio de Argel.lib.25.§.11.fol.365.
Liberalidad del Obispo de Patauia, lib. 20.§.18.fol.136.
Libertad de Lantzgraue, lib. 31. parrag. 13.fol.638.
Licenciado Pedro de la Gasca va a apaziguar el Piru,lib.27.§.7.fol.478.
Liga de los Reyes de Francia è Ingalaterra contra el Emperador,lib.20.parrag. 15.fol.145.
Liga entre el Emperador y Rey de Ingalaterra,lib.26.§.6.fol.428.
Liga entre el Emperador y Principes del Imperio,lib.26.§.10.fol.431.
Liga entre el Papa, y Rey de Francia, y otros contra el Emperador, lib.30.parrag.1.fol.571.
Liga que hizo el Frances con los Alemanes contra el Emperador,lib.31.parra. 15.fol.640.
Lista de la gente que el Papa embiò a la jornada de Tunez, lib. 22. parrag. 8. fol.19.
Lodi cercada por Antonio de Leyua, lib. 17.§.8.fol.9.
Lobayna acometida de Rosem, lib.25.§. 18.fol.375.
Luys Brauo de Laguna se muestra valiente en vn peligroso assalto,lib.26.parra. 24.fol.447.
Lucemburg se entrega al Emperador,lib. 26.§.28.fol.454.

M.

MArques del Vasto pierde la batalla de Piamonte,lib.26.parra.14. fol.436.
Marques de Cañete Virrey del Piru, lib. 32.parrag.32.fol.716.
Marques del Vasto besa la mano al Rey de Francia,lib.23.§.27.fol.307.
Marques de Mantua hecho Duque de Mantua,lib.19.§.15.fol.92.
Marques de Cañete muere en Barcelona,año de 1542. lib.29.parrag.24.fol. 384.
Martin Alonso de Tamayo soldado valiente,lib.28.§.22.fol.504.
Martin Van Rosem haze guerra en Brabante,lib.25.§.18.fol.374.
Matrimonio entre el Duque de Cleues, y Iuana de Vendoma,se dà por nulo,lib. 25.§.41.fol.406.
Metz de Lorena tomada por el Frances, lib.31.§.16.fol.640.
Melfa tomada por los Franceses, lib. 17. parrag.2.fol.4.

Digitized by Google

Metafuz ciudad de Africa, lib.25.parrag. 12.fol.366.
Miguel de Perea Capitan valiente,lib.26. parrag.14.fol.477.
Milagro del Santiſſimo Sacramento en Madrid, libr. 24. parrag. 24. fol. 347.
Milan quiere comprar el Papa, contradizele don Diego de Mendoça, lib.25.§. 30.fol.389.
Milan pidelo el Frances, lib.25.parrag.4. fol.357.
Moriſcos de Valencia ſe quieren paſſar con Barbarroja, lib. 18. parrag.10.fol. 72.
Moros hechizeros, lib.22.parrag. 21. fol. 214.
Motiuo que el Emperador tuuo para entrar en Francia, lib. 23. parrag.15. fol. 280.
Motiuo del Marques de Saluzo para paſſarſe al Emperador, lib. 23. parrag.15. fol.281.
Motin de ſoldados en Milan, lib.24. §.4. fol.311.
Motin de ſoldados en Sicilia, lib.24. §.5. fol.312.
Motin en Gante, lib. 24. parrag.14.fol. 337.
Motin entre Iuan de Vrbina y el Capitan Salzedo,lib.17.§.4.fol.5.
Motin de Alemanes contra Fernando de Alarcon,lib.17.§.11.fol.11.
Motin entre Eſpañoles,è Italianos,lib.19. §.11.fol.87.
Monjes Benitos ſe reſumen en la Igleſia mayor de Gante,lib.24. parrag.19 fol. 344.
Monſtruo que no comia en quinze dias, lib.19.§.31 fol.120.
Muerte notable de Fray Fernando de Caſtrouerde predicador del Emperador en Eſpira,lib.26.§.11.fol.433.
Muerte de Carlos Duque de Orleans,lib. 26.parrag 30.fol.458.y lib.27. parra.4. fol.473.
Muerte dela Princeſa doña Maria,lib.27. §.4.fol.473.
Muerte de Fray Antonio de Guenara Coroniſta del Rey, lib. 27. parrag.6. fol. 476.
Muerte de Gonçalo Pizarro, lib.27.§.7. fol.483.
Muerte de Franciſco Rey de Francia, lib. 28.§.55.fol 531.
Muerte de la Reyna doña Ana muger del Rey don Fernando, lib. 29. parrag. 5. fol. 535.
Muerte del Capitan Madrucho, lib.29.§. 9.fol.538.
Muerte deſaſtrada de Pedro Luys Farneſio,lib.29.§.36 fol.564.
Muerte de Fernan Cortes, lib.29.parrag. 39.fol.568.
Muerte de Alonſo Idiaquez,lib.29.parra. 39.fol.569.
Muerte de Enrico Rey de Ingalaterra,lib. 29.§.39 fol.569.
Muerte de Paulo Terceró, lib.30.parrag. 9.fol.590.
Muerte del Prior de Capua, lib.31.parra. 34.fol.616.
Muerte de Mauricio, lib.31.parra.39.fol. 665.
Muerte de la Reyna doña Iuana, lib. 32. parrag.1 fol.11.
Muerte del Papa Iulio, lib. 32. parrag. 2. fol.686.
Muerte de Martin Dan Roſem, lib. 32. parrag.5.fol.688.
Muerte de don Hernando de Bouadilla, lib.32.§.11.fol.696.
Muerte del Emperador Carlos Quinto, parrag.16.fol.745.
Muerte y vida de Francisco Rey de Francia,lib.28.§.56.fol.531.
Muerte de Ana, Reyna de Vngria,muger del Rey don Fernando, lib.29. parra.5. fol.535.
Muerte de Franciſco Eſforcia,lib.22.parrag.48.fol.260.
Muerte de Franciſco, Delfin de Francia, lib.23.§.9.fol.275.
Muerte del Marques de Denia don Bernardo de Sandoual, lib.22.parrag.49. fol.264.
Muerte de Antonio de Leyua,lib.23.parrag.11.fol.276.
Muerte del Capitan Bocanegra, lib. 24. parrag.7.fol.317.
Muerte la Emperatriz, lib.24. parrag.11. fol.331.
Muerte de Antonio Rincon y Ceſar Fregoſo,lib.25.§.1.fol.354.

Muerte

Digitized by Google

Muerte del Marques de Cañete, lib. 25. parrag.24.fol.384.
Muerte de don Hugo de Moncada, lib.17. parrag.5.fol.5.
Muertes de perſonas ſeñaladas en la batalla de mar de Napoles, lib.17.parrag. 6.fol.6.
Muerte de Lautreque, lib.17. parrag.15. fol.13.
Muerte del Capitan Iuan de Vrbina, lib. 19.parrag.1.fol.78.
Muerte del Conde ſtable don Iñigo Fernandez de Velaſco, lib.17. parrag.25. fol.27.
Muerte del Capitan Barragan, lib.19.parrag.6.fol.87.
Muerte de don Diego Sarmiento, lib.19. parrag.8.fol.82.
Muerte del Principe de Orãge, lib.19.parrag.10.fol.81.
Muerte de Franciſco Ferruchi, lib.19.parrag.10,fol.85.
Muerte de Madama Margarita de Auſtria, lib.19.parrag.22.fol.106.
Muerte de Madama Luyſa, madre del Rey Franciſco, lib.19. parrag, 31. fol. 120.
Muerte de Iuan, Principe de Dinamarca, lib.20.parrag.3.fol.127.
Muerte de don Fernando Cabrero, lib.20. parrag.7.fol.135.
Muerte del Cardenal Pompeyo Colona, lib.20.parrag.15.fol.145.

N.

NApoles reſiſte a la Inquiſicion, que en ella queria meter don Garcia de Toledo ſu Virrey, lib.29.parrag.34. fol.537.
Natiuidad de la Reyna doña Ana en Zigiles, lib.30.parrag.11.fol.591.
Natiuidad y muerte del Principe don Fernando, lib.18.parrag.4.fol.62.
Natiuidad y vida de Ignacio de Loyola, lib.24.parra.25.fol.348.
Nauarra ſe teme del Frances, lib.25. parrag. 10.fol.379.
Nauarra jura al Principe don Felipe, lib. 31.parrag.14.fol.639.
Neuburg ſe rinde al Emperador, lib.28. parrag.29.fol.511.
Niça ſalteada por Barbarroja y Frãceſes, lib.25.parrag.47.fol.416.
Nobleza Eſpañola que paſsò contra Argel, lib.25.parrag.7.fol.360.
Nobleza de Auila li.21.parrag.8.fol.170.
Norling ſe rinde al Emperador, lib.28.parrag.41.fol.522.
Notables coſas que ſucedieron al Emperador y ſu exercito en la guerra de Alemaña, lib.29.parrag.21.fol.548.

O.

OBſequias que Valladolid hizo por el Emperador, parrag.19.fol.748.
Obſequias que el Rey don Felipe mandò hazer en Bruſelas, fol.749.
Obſequias que hizo Bolonia, parrag.21. fol.749.
Orden del Emperador al Principe de Orãge para ayudar al Papa, lib.28.parra.1. fol.55.
Opinion de que el Emperador ſe auia ahogado en Argel, lib. 25. parrag. 31.fol. 394.
Orden nueua en la guarda y traro del Delfin de Francia, lib. 17. parrag. 30. fol.50.
Orden del Campo del Emperador marchando, lib.26.parrag.13.fol.434.
Ordenança que hizo el Emperador ſobre el maltrato de los Indios, lib.25.parra. 24.fol.383.
Ordenanças que ſe hizieron para las Indias, año de 1543. lib. 25. parrag. 24. fol.383.
Oracion que tenia todos los dias el Emperador, lib.24.parrag.16.fol.340.
Oſadia y deſacato de vn hermano de Mauricio contra el Emperador, lib.31.parrag.13.fol.637.

P.

PAlabras ſoberuias de Lantzgraue en la guerra de Alemaña, lib.28.parra. 19.fol.502.
Palma Capitan valiente, lib.25.parra.33. fol.401.
Papa y Emperador cercan a Mirandula y Parma, lib.31.parrag.1.fol.624.
Papa echa ſubſidio a los Clerigos para la guerra

Digitized by Google

guerra contra el Turco, lib.20.parrag. 7.fol.132.
Papa embia vn Legado al Emperador en congratulacion de tres vitorias,lib.29. parrag.31.fol.556.
Papeles , y palabras injuriosas entre los Principes,lib.31.§.15.fol.639.
Parlamento de Francisco Esforcia al Emperador,lib.18.§.4.fol.61.
Partidos que se ofrecen a Andrea Doria para traerle a la gracia del Emperador, lib.17.parra.9.fol.19.
Paulo Quarto mueue guerra al Emperador,lib.32.parra.29.y 30.fol.712.y fol. 713.
Paulo Iouio enemigo de Españoles, lib. 19.parra.2.fol.79.
Paulo Iouio calla los hechos de los Españoles quando no puede morderlos,lib. 23.parra.15.fol 282.
Pauia tomada por Antonio de Leyua,lib. 17.parra.8.fol.9.
Pauia buelta a cobrar por los Franceses, lib.17.parrag.8.fol.9.
Paxaro notable que se vio sobre la capilla del Emperador , parrag. 18. fol. 747.
Pedro Nauarro su vida y muerte, lib.17. parra.20.fol.20.
Pedro Pereandreo cautiuo de cossarios, lib.18.parra.10.fol.72.
Peligro y miedo de Ambers cercado de Rosem,lib.25.§.18.fol.377.
Peligro del Emperador en la guerra de Alemaña,lib.28.§.22.fol.504.
Peligro en que se metiò el Emperador por zelo de la Religion,lib.30.parrag. 14.fol.593.
Perdida de Bugia, lib. 32. parrag.32. fol. 716.
Perlados Españoles que fueron al Concilio de Trento, lib.31. parrag.38. fol. 664.
Perpiñan acometida del Frances, defiendela el Duque de Alua, año de 1544. lib.25.§.19.fol.379.
Pigmeo de estraña pequeñez, lib.26.§.4. fol.425.
Pirro Colona Capitan valeroso, lib.28. §.13.fol.495.
Pobreza de la casa del Emperador en el recogimiento de Iuste,§.3.fol.737.
Poder especial que el Emperador dio al Principe su hijo para gouernar a Castilla,lib.31.§.11.fol.636.
Pregmatica de que ningun estrangero tẽga en España beneficio,ni pension, lib. 25.§.26.fol.386.
Presuncion de los Genizaros,lib.24.§.12. fol.334.
Presa que Barbarroja hizo boluiendo a Constantinopla, lib.26.parrag.31. fol. 459.
Presa que hizo don Fernando de Gonçaga,lib.17.§.3.fol.4.
Precios de las viandas que auia en Castilla,lib.30.§.10.fol.591.
Premio deuido a los soldados, lib. 25. §. 22.fol.382.
Principe de Orange va contra Rosem,lib. 25.§.18.fol.375.
Principe de Orange , su muerte y partes naturales,lib.19.§.11.fol.86.
Principe don Felipe juran en Barcelona, lib.25.§.24.fol.384.
Principe don Felipe va a casar a Ingalaterra,lib.31.§.49.fol.677.
Principe de PiamonteGeneral del esquadron de la Corte y casa Imperial , lib. 28.§.32.fol.514.
Princesa doña Iuana viuda del Rey de Portugal, quedò por Gouernadora en Castilla,lib.31.parrag.51.fol.678.
Prior Stroci,como mal Christiano,aconseja a Barbarroja que haga mal a la Christiandad,lib.26.§.31.fol.460.
Prision de Pedro Nauarro,lib.17. parrag. 15.fol.13.
Prision del Marques Alberto por el Duque de Saxonia, lib. 29. parrag. 8. fol. 537.
Prision del Duque de Saxonia , lib. 29.§. 10. fol. 544.
Prision de Lantzgraue,lib.29. parrag.30. fol.555.
Prouincias que tiene Cantabria,lib.24.§. 25.fol.348.
Proposicion de la Dieta de Espira, lib.26. §.9.y 10.fol.430.
Proposiciones de las Cortes de Toledo, lib.24.§.8.fol.317.
Protesta que los Embaxadores del Emperador hizieron al Papa , que pretendia trasladar el Concilio de Trento a Bolonia,

Digitized by Google

lonia,lib.30.parrag.1.fol.172.
Proteſtacion Catholica que el Emperador hazia cada noche,fol.806.
Prouiſion del Emperador contra las herejias de Flandes, lib.30.parrag. 13.fol. 592.
Prudencia y valor del Emperador,lib.28. parrag.43,fol.525.
Puerto de Hercules deſtruydo por Barbarroja,lib.26.parrag.31.fol.459.

Q.

QVexas que el Emperador dio al Papa del Rey de Francia,lib.25.parrag.26.fol.386.
Quexas que el Emperador da al Rey Franciſco,lib.25.parrag.31.fol.393.

R.

RAtisbona que ciudad ſea,lib.28.parrag.5.fol.489.
Razonamiento de Filiberto Chanciller de la Camara del Emperador,en la renunciacion de los Eſtados de Flandes, lib.32.parrag.33.fol.717.
Razonamiento del Emperador ſobre lo meſmo,lib.32.parrag.34.fol.722.
Razonamiento del Obiſpo de Arras en nombre del Rey don Felipe, lib.32.parrag.36.fol.725.
Razonamiento de la Reyna Maria,deſpidiendoſe de Flandes,lib.32.parrag.36. fol.726.
Razonamiento del Padre Franciſco de Borja al Emperador ſobre la mudança de ſu vida,y eleccion de Religion, parrag.12.y 14.fol.742.y fol.744.
Recibimiento que hizo Salamanca,alli.
Recebimiento del Principe Maximiliano en Valladolid, lib. 30. parag. 7. foſi 589.
Recebimiento del Principe don Felipe en Bruſelas,lib.30.parrag.9.fol.589.
Recebimiento del Emperador en Boldonia,lib.18.parrag.4.fol.59.
Recebimiento del Emperador en Auguſta,lib.19.§.16.y 17.fol.92.y 93.
Recebimiento de la Princeſa doña Catalina en Salamanca,lib.26.§.2.fol.423.
Recebimiento del Emperador en Francia,lib.24.parrag.18.fol.342.
Receſſu de la Dieta de Ratisbona, lib.25. parrag.3.fol.355.
Regente de Francia, ſu fauſto y caſa, lib. 17.parrag.28.fol. 32.
Reputacion del Principe vale mucho,lib. 35.parrag.27.fol.387.
Reprehende el Emperador al Arçobiſpo de Colonia por ſoſpechoſo en la Fe,li. 25.parrag.32.fol.394.
Reſpeto honrado de Garcilaſſo de la Vega,lib.32.parrag.23.fol.705.
Remonda, ciudad del Duque de Cleves ſe rinde al Emperador, lib.25. parrag. 39.fol.404.
Rencuentro de Andrea Doria con Sinan Turco,lib.31.parrag.38.fol.662.
Renunciacion que el Emperador hizo de los Reynos de Eſpaña, lib. 32. parrag. 39.fol.729.
Retirada de Enrico con ſu Campo quando fue ſobre Metz, lib. 31. parrag. 21. fol.642.
Retirada gallarda de Luys Brauo de Laguna,lib.25.parrag.14. fol.370.
Retirada del Frances en la guerra que començò año de 1542. lib.25.parrag.22. fol.382.
Retirada del Frances, con miedo de ſer preſo en Landreſi,lib.25.§.45.fol.411.
Rey de Francia prerende impedir el ſeruicio que los Alemanes hazian al Emperador,lib.26.parrag.11.fol.432.
Rey de Dinamarca porque ayudò al Emperador contra el Frances,lib.26.parrag.20.fol 444.
Rey de Ingalaterra lo que hizo en Francia,lib.26.parrag.23.fol.446.
Rey Enrico de Francia tiene nueuas pretenſiones,lib.29.parrag.33.fol.582.
Rey Enrico quiere mouer guerra contra la paz que ſu padre auia hecho,lib.31. parrag.1.fol 623.
Rey Enrico ſiembra zizaña en Alemaña, lib.31.parrag.1.fol.624.
Rey Enrico ſe confedera con el Turco,li. 31.pag.2.fol.624.
Rey Enrico pide al Turco ſu armada para yr ſobre Napoles,lib.31.parrag.38.fol. 662.

Reyes

Digitized by Google

Reyes de Francia è Ingalaterra se muestran enemigos del Emperador, lib. 19. parra. 36. fol. 116.

Rey de Francia su inquietud, y daños que hizo con ella en su Reyno, lib. 26. §. 21. fol. 445.

Rey Francisco se muestra zeloso de la Fè Catholica, lib. 22. §. 49. fol. 262.

Rey Francisco de Francia valeroso soldado, lib. 23. parrag. 25. fol. 302.

Rey de Francia buelue a pedir a Milan, li. 25. §. 4. fol. 357.

Rey Francisco buelue las armas cõtra el Emperador, lib. 23. §. 15. fol. 370.

Reyna Maria arma contra el Duque de Cleues, lib. 25. §. 23. fol. 383.

Rincon y su muerte, lib. 25. §. 1. fol. 354.

Ruy Gomez de Silua visita al Emperador por el Principe don Felipe, lib. 29. §. 38. fol. 567.

S.

SAndesir tomado por los Imperiales, li. 26. §. 25. fol. 448.

Sandesir se entrega al Emperador, lib. 26. §. 24. fol. 448.

Sandesir, dizen los Franceses que se rindiò por cautela, lib. 26. §. 26. fol. 449.

Sebastian Xertel quien fue, lib. 28. §. 8. fol. 491.

Sepultura del Emperador, parrag. 3. fol. 737.

Sibila de Cleues, muger del Duque de Saxonia, visita al Emperador, lib. 29. §. 24. fol. 551.

Sicilia y Malta se arman contra el Turco, lib. 31. §. 5. fol. 626.

Sitio fuerte de la ciudad de Africa, li. 30. §. 21. fol. 598.

Solenidad con que se començò la Dieta de Espira, lib. 26. §. 8. fol. 429.

Sinan Iudio cossario se va a Barbarroja, lib. 18. §. 12. fol. 75.

T.

TEatinos no son los Padres de la Compañia de Iesus, lib. 24. §. 25. fol. 348.

Tempestad que sucediò en Puzol de Napoles, lib. 24. parra. 10. fol. 330.

Testamento y Codicilo del Emperador Carlos V. parra. 21. fol. 773.

Testimonio de vna reuelacion que tuuo vn santo Frayle de la saluacion del Emperador, parra. 21. fol. 771.

Terremoto de Olanda y Zelanda, lib. 19. parra. 33. fol. 123.

Terremoto de Lisboa, lib. 19. parrag. 33. fol. 124.

Terremoto espantoso en tierra de Florẽcia, lib. 25. parra. 28. fol. 388.

Tello de Guzman va a Roma a tratar cõ el Papa las pazes de Francia, lib. 23. §. 14. fol. 278.

Titulo nueuo al Emperador del Estado de Milan, lib. 23. parra. 2. fol. 266.

Tormenta de Argel, sobre la armada del Emperador, lib. 25. parra. 10. y 11. fol. 363. y 364.

Tonabert tomada por los Imperiales, lib. 28. parra. 33. fol. 516.

Tratos de paz entre el Emperador y Rey de Francia, lib. 26. §. 26. fol. 450.

Traycion para entregar a Ambers al Duque de Gueldres, lib. 25. §. 18. fol. 375.

Treberis acometida del Frances, lib. 31. parra. 20. fol. 642.

Treguas entre el Emperador y Rey de Frãcia Enrico, lib. 32. parra. 29. fol. 712.

Tripol toman los Turcos, lib. 31. parra. 8. fol. 628.

Tributo extraordinario q̃ el Rey de Francia cargò en sus vassallos, lib. 26. parra. 21. fol. 445.

Tuson que el Emperador dio al Principe don Felipe, lib. 19. §. 33. fol. 124.

Tudescos roban las Iglesias, y el Emperador los castiga, lib. 26. parrag. 27. fol. 453.

Turco Soliman viene contra Alemaña, lib. 20. parra. 1. fol. 127.

Turco Soliman dize que el titulo de Emperador es suyo, lib. 20. §. 5. fol. 131.

Turcos valientes de la Goleta, lib. 22. parra. 32. fol. 234.

Turco embia su armada sobre Malta, lib. 31. parra. 6. fol. 627.

Turco cerca a Viena, lib. 20. §. 5. fol. 130.

Turco cerca a Corron, y Andrea Doria viene en su defensa, lib. 20. §. 21. fo. 151.

Turcos corren la costa de España, lib. 25. §. 48. fol. 416.

Valor

Digitized by Google

V.

VAlor del Capitan Pirro Colona, y sus Eſpañoles en Cariñan, lib.26. §.16.fol.439.
Valor grande del Emperador en la perdida de Argel, lib.25.§.12 y 13. fol.365. y 366.y 367.
Vanda del Imperio que coſa ſea, lib.28.§. 13.fol.495.
Vaſſallos de las Igleſias quiere vender el Emperador,y las razones porque no lo hizo,lib.26.§.33.fol.462.
Velayo Capitan Frances valeroſo,lib.25. §.22. fol.382.
Viaje del Principe don Felipe a Flandes, lib.30.§.8.fol.589.
Victoria de don Alvaro Bazan, lib.26.§. 32.fol.462.
Viento da con el Emperador en Bugia,li. 25.§ 13.fol.368.
Vlma ſe rinde al Emperador,lib.28.§.48. fol.528.
Virtud Catholica del Emperador,y buen zelo.§.12. fol.740.
Viſtas del Emperador y Pontifice Romano,lib.20.§.14.fol.144.
Viſtas de Clemente Septimo y Francisco Rey de Francia,lib.20.§.20.fol.149.
Viſtas del Emperador y Rey de Francia, lib.24.§.2.fol.309.
Viſtas del Emperador y el Papa, lib.25.§. 5.fol.357.
Vtriaco lugar de Francia ſe toma y ſaquea,lib.27.§.25.fol.449.

Z.

ZElo grande de la Fè que tuuo el Emperador, parrag.9. y 10.fol.740. y 741.
Zelo Catholico del Emperador,lib.27.§. 1.2.y 3.fol.467.haſta 472.
Zelo del Emperador de la religion Chriſtiana,lib.19.§.19.fol.96.

Fin de la Tabla.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google